התנייך הכרונולוגי

Hataniikh Hacronologi

(La Biblia Cronológica)

Antes de la creación

1Pe 1:18 considerando que habéis sido rescatados de vuestro vano vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y oro, corruptibles,
1Pe 1:19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha,
1Pe 1:20 ya conocido antes de la creación del mundo y manifestado al fin de los tiempos por amor vuestro;"
Efe 3:10 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por medio de la Iglesia a los principados y potestades en los cielos,
Efe 3:11 conforme al plan eterno que El ha realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor,
Sal 40:6 Tú, ¡oh Yahvé! Dios mío, has multiplicado tus maravillas y tus designios en favor nuestro. Nadie hay semejante a ti. Yo quisiera anunciarlas, hablar de ellas, pero sobrepasan todo número.
Sal 40:7 No te complaces tú en el sacrificio y la ofrenda; me has dado oído abierto; no pides ni holocausto ni sacrificio expiatorio."
Sal 40:8 Entonces dije: "¡He aquí que vengo!" En el rollo del libro me está prescrito
Heb 10:5 Por lo cual, entrando en este mundo, dice: "No quisiste sacrificios ni oblaciones, pero me has preparado un cuerpo.
Heb 10:6 Los holocaustos y sacrificios por el pecado no los recibiste.
Heb 10:7 Entonces dije: He aquí que vengo — en el volumen del libro está escrito de mí — para hacer,oh Dios!, tu voluntad."
Heb 10:8 Habiendo dicho arriba: "Los sacrificios, las ofrendas y los holocaustos por el pecado no los quieres, no los aceptas," siendo todos ofrecidos según la Ley,
Heb 10:9 dijo entonces: "He aquí que vengo para hacer tu voluntad." Abroga lo primero para establecer lo segundo.
Heb 10:10 En virtud de esta voluntad somos nosotros santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez.

El Verbo hecho carne

Jua 1:1 Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.
Jua 1:2 El estaba al principio en Dios.
Jua 1:3 Todas las cosas fueron hechas por EL, y sin El no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.
1Co 8:6 para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y nosotros también.
Col 1:16 porque en El fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades; todo fue creado por El y para El."
Col 1:17 El es antes que todo, y todo subsiste en él.
Hch 17:24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, ése, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por mano de hombre,
Hch 17:25 ni por manos humanas es servido, como si necesitase de algo, siendo El mismo quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.
Hch 17:26 El hizo de uno todo el linaje humano, para poblar toda la haz de la tierra; El fijó a los pueblos los tiempos establecidos y los límites de su habitación,"
Hch 17:27 para que busquen a Dios y siquiera a tientas le hallen, que no está lejos de nosotros,
Hch 17:28 porque en El vivimos y nos movemos y existimos, como algunos de vuestros poetas han dicho: "porque somos linaje suyo."

Hch 17:29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante al oro o a la plata o a la piedra, obra del arte y del pensamiento humano.

La fe

Heb 11:1 Ahora bien, la fe es garantía de lo que esperamos, prueba de lo que no vemos;"
Heb 11:2 pues por ella adquirieron gran nombre los antiguos.
Heb 11:3 Por la fe conocemos que los mundos han sido dispuestos por la palabra de Dios, de suerte que de lo invisible ha tenido origen lo visible.
Heb 11:4 Por la fe, Abel ofreció a Dios sacrificios más excelentes que Caín y por ellos fue declarado justo, dando Dios testimonio a sus ofrendas; y por ella habla aun después de muerto*"
Heb 11:5 Por la fe fue trasladado Enoc, sin pasar por la muerte, y no fue hallado, porque Dios le trasladó. Pero antes de ser trasladado recibió el testimonio de haber agradado a Dios,
Heb 11:6 cosa que sin la fe es imposible. Que es preciso que quien se acerque a Dios crea que existe y que es remunerador de los que le buscan.
Heb 11:7 Por la fe, Noé, avisado por divina revelación de lo que aún no se veía, movido de temor, fabricó el arca para salvación de su casa; y por aquella misma fe condenó al mundo, haciéndose heredero de la justicia según la fe."
Heb 11:8 Por la fe, Abraham, al ser llamado, obedeció y salió hacia la tierra que había de recibir en herencia, pero sin saber adonde iba.
Heb 11:9 Por la fe moró en la tierra de sus promesas como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa.
Heb 11:10 Porque esperaba él ciudad asentada sobre firmes cimientos, cuyo arquitecto y constructor sería Dios.
Heb 11:11 Por la fe, la misma Sara recibió el vigor, principio de una descendencia, y esto fuera ya de la edad propicia, por cuanto creyó que era fiel el que se lo había prometido.
Heb 11:12 Y por eso de uno, y éste ya sin vigor para engendrar, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como las arenas incontables que hay en las riberas del mar.
Heb 11:13 En la fe murieron todos sin recibir las promesas; pero viéndolas de lejos y saludándolas y confesándose peregrinos y huéspedes sobre la tierra,"
Heb 11:14 pues los que tales cosas dicen dan bien a entender que buscan la patria.
Heb 11:15 Que si se acordaran de aquélla de donde habían salido, tiempo tuvieron para volverse a ella.
Heb 11:16 Pero deseaban otra mejor, esto es, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios suyo, porque les tenía preparada una ciudad.
Heb 11:17 Por la fe ofreció Abraham a Isaac cuando fue puesto a prueba, y ofreció a su unigénito, el que había recibido las promesas,
Heb 11:18 y de quien se había dicho: "Por Isaac tendrás tu descendencia";"
Heb 11:19 pensando que hasta de entre los muertos podría Dios resucitarle. Por eso le recuperó también en figura.
Heb 11:20 Por la fe dio Isaac las bendiciones de los bienes futuros a Jacob y a Esaú.
Heb 11:21 Por la fe, Jacob, moribundo, bendijo a cada uno de los hijos de José, apoyándose en la extremidad de su báculo.
Heb 11:22 Por la fe, José, estando para acabar, se acordó de la salida de los hijos de Israel y dio órdenes acerca de sus huesos.

La creación

Gen 1:1 Al principio creó Dios los cielos y la tierra.
Gen 1:2 La tierra estaba confusa y vacía, y las tinieblas cubrían la haz del abismo, pero el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas.
Gen 1:3 Dijo Dios: "Haya luz," y hubo luz.
Gen 1:4 y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas;

Gen 1:5 y a la luz llamó día y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero.
Gen 1:6 Dijo luego Dios: "Haya firmamento en medio de las aguas, que separe unas de otras"; y así fue.
Gen 1:7 E hizo Dios el firmamento, separando aguas de aguas, las aguas que estaban debajo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y vio Dios ser bueno.
Gen 1:8 Llamó Dios al firmamento cielo, y hubo tarde y mañana, día segundo.
Gen 1:9 Dijo luego: "Júntense en un lugar las aguas de debajo de los cielos y aparezca lo seco." Así se hizo,
Gen 1:10 y se juntaron las aguas de debajo de los cielos en sus lugares y apareció lo seco; y a lo seco llamó Dios tierra, y a la reunión de las aguas, mares. Y vio Dios ser bueno.
Gen 1:11 Dijo luego: "Haga brotar la tierra hierba verde, hierba con semilla y árboles frutales, cada uno con su fruto según su especie y con su simiente, sobre la tierra." Y así fue.
Gen 1:12 Y produjo la tierra hierba verde, hierba con semilla, y árboles frutales, con su semilla cada uno. Vio Dios ser bueno;
Gen 1:13 y hubo tarde y mañana, día tercero.
Gen 1:14 Dijo luego Dios: "Haya en el firmamento de los cielos lumbreras para separar el día de la noche y servir de señales a estaciones, días y años;"
Gen 1:15 y luzcan en el firmamento de los cielos, para alumbrar la tierra." Y así fue.
Gen 1:16 Hizo Dios los dos grandes luminares, el mayor para presidir el día, y el menor para presidir la noche, y las estrellas;
Gen 1:17 y los puso en el firmamento de los cielos para alumbrar la tierra,
Gen 1:18 y presidir el día y la noche, y separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios ser bueno,
Gen 1:19 y hubo tarde y mañana, día cuarto.
Gen 1:20 Dijo luego Dios: "Hiervan de animales las aguas y vuelen sobre la tierra las aves bajo el firmamento de los cielos." Y así fue.
Gen 1:21 Y creó Dios los grandes monstruos del agua y todos los animales que bullen en ella, según su especie, y todas las aves aladas, según su especie. Y vio Dios ser bueno,
Gen 1:22 y los bendijo diciendo: "Procread y multiplicaos, y henchid las aguas del mar, y multiplíquense sobre la tierra las aves."
Gen 1:23 Y hubo tarde y mañana, día quinto.
Gen 1:24 Dijo luego Dios: "Brote la tierra seres animados según su especie, ganados, reptiles, bestias de la tierra según su especie." Y así fue.
Gen 1:25 Hizo Dios todas las bestias de la tierra según su especie, los ganados según su especie y todos los reptiles de la tierra según su especie. Y vio Dios ser bueno.
Gen 1:26 Díjose entonces Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, para que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados y sobre las bestias de la tierra, y sobre cuantos animales se mueven sobre ella."
Gen 1:27 Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó, y los creó macho y hembra;
Gen 1:28 y los bendijo Dios, diciéndoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados, y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra."
Gen 1:29 Dijo también Dios: "Ahí os doy cuantas hierbas de semilla hay sobre la haz dé la tierra, y cuantos árboles producen fruto de simiente, para que todos os sirvan de alimento.
Gen 1:30 También a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos los vivientes que sobre la tierra están y se mueven, les doy por comida cuanto de verde hierba la tierra produce." Y así fue.
Gen 1:31 Y vio Dios ser muy bueno cuanto había hecho, y hubo tarde y mañana, día sexto.
Exo 20:11 pues en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvé el día del sábado y lo santificó."

El hombre en el huerto del Edén

Gen 2:4 Este es el origen de los cielos y la tierra cuando fueron creados. Al tiempo de hacer Yahvé Elohim los cielos y la tierra,

Gen 2:5 no había aún arbusto alguno en el campo, ni germinaba la tierra hierbas, por no haber todavía llovido Yahvé Elohim sobre la tierra ni haber todavía hombre que la labrase,
Gen 2:6 y sacase agua de la tierra para regar toda la superficie del suelo.
Gen 2:7 Formó Yahvé Elohim al hombre del polvo de la tierra y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado.
Gen 2:8 Plantó luego Yahvé Elohim un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara"
Gen 2:9 Hizo Yahvé Elohim brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal.
Gen 2:10 Salía de Edén un río qué regaba el jardín, y de allí se partía en cuatro brazos.
Gen 2:11 El primero se llamaba Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Evila, donde abunda el oro,
Gen 2:12 un oro muy fino, y a más también bedelio y ágata;
Gen 2:13 y el segundo se llama Guijón, y es el que rodea toda la tierra de Cus;"
Gen 2:14 el tercero se llama Tigris, y corre al oriente de Asiria; el cuarto es el Eufrates."
Gen 2:15 Tomó, pues, Yahvé Elohim al hombre y le puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y guardase,
Gen 2:16 y le dio este mandato: "De todos los árboles del paraíso puedes comer,
Gen 2:17 pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás."
Gen 2:18 Y se dijo Yahvé Elohim: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda semejante a él."
Gen 2:19 Y Yahvé Elohim trajo ante Adán todos cuantos animales del campa y cuantas aves del cielo formó de la tierra, para que viese cómo los llamaría, y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera.
Gen 2:20 Y dio Adán nombre a todos los ganados, y a todas las aves del cielo, y a todas las bestias del campo; pero entre todos ellos no había paía Adán ayuda, semejante a él."
Gen 2:21 Hizo, pues, Yahvé Elohim caer sobre Adán un profundó sopor, y, dormido, tomó una de sus costillas, cerrando en su lugar la carne,
Gen 2:22 y de la costilla que de Adán tomara, formó Yahvé Dios a la mujer y se la presentó a Adán.
Gen 2:23 Adán exclamó: "Esto sí que es ya hueso de mis huesos y carne de mi carne." Esto se llamará varona, porque del varón ha sido tomada.
Gen 2:24 Dejará el hombre a su padre y a su madre y se adherirá a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne."
Gen 2:25 Estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, sin avergonzarse de ello.
Mat 19:4 El respondió: ¿No habéis leído que al principio el Creador los hizo varón y hembra?
Mat 19:5 Dijo: "Por esto dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a la mujer, y serán los dos una sola carne."
Mat 19:6 De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre.
Gen 2:1 Así fueron acabados los cielos, y la tierra, y todo su cortejo.
Gen 2:2 Y, rematada en el día sexto toda la obra que había hecho, descansó Dios el día séptimo de cuanto hiciera;
Gen 2:3 y bendijo el día séptimo y lo santificó, porque en él descansó Dios de cuanto había creado y hecho.
Isa 14:4 entonarás esta sátira contra el rey de Babilonia, y dirás:
Isa 14:5 Rompió Yahvé la vara de los impíos, el cetro de los tiranos.
Isa 14:6 El que castigaba los pueblos con furor, sin cansarse de fustigar; el que en su cólera subyugaba las naciones bajo un yugo sin piedad."
Isa 14:7 Toda la tierra está en paz, toda en reposo, exulta de alegría.
Isa 14:8 Hasta los cipreses se alegraron de ti, los cedros del Líbano. Desde que yaces, no sube contra nosotros el leñador.

Isa 14:9 El "seol" se conmueve en sus profundidades a causa tuya, para ir al encuentro de tu llegada, y por ti despiertan las sombras, todos los grandes de la tierra; haces levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones."
Isa 14:10 Y todos a voces te dicen: ¿También tú te debilitaste como nosotros y has venido a ser semejante a nosotros?
Isa 14:11 Ha bajado al "seol" tu gloria al son de tus arpas; bajo ti se extienden los gusanos, y gusanos son tu cobertura."
Isa 14:12 ¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora, echado por tierra el dominador de las naciones?
Isa 14:13 Y tú decías en tu corazón: Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas del cielo, elevaré mi trono, y me asentaré en el monte de la asamblea, en las profundidades del aquilón."
Isa 14:14 Subiré sobre las cumbres de las nubes y seré igual al Altísimo.
Isa 14:15 Pues bien, al "seol" has bajado, a las profundidades del abismo.
Eze 28:11 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 28:12 Hijo de hombre, canta una elegía al príncipe de Tiro y dile: Así habla el Señor, Yahvé: Eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y acabado en belleza.
Eze 28:13 Habitabas en el Edén, en el jardín de Dios, vestido de todas las preciosidades:" el rubí, el topacio, el diamente, el crisólito, el ónice, el berilo, el zafiro, el carbunclo, la esmeralda y el oro te cubrían; llenaste tus tesoros y tus almacenes. El día en que fuiste creado,"
Eze 28:14 te pusiste junto al querube, colocado en el monte santo de Dios, y andabas en medio de piedras de fuego.
Eze 28:15 Fuiste perfecto en tus caminos desde que fuiste creado hasta el día en que fue hallada en ti la iniquidad.
Eze 28:16 Por la muchedumbre de tus contrataciones se llenaron tus estancias de rapiñas, y pecaste, y te arrojé del monte santo y te eché de en medio de las piedras de fuego, ¡oh querube protector!
Eze 28:17 Ensoberciese tu corazón de tu hermosura y se corrompió tu sabiduría por tu esplendor; por tierra te he derribado, ante los reyes te he colocado, y te entregué en espectáculo a los reyes"
Eze 28:18 por la muchedumbre de tus iniquidades; en la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios, y yo haré salir de en medio de tí un fuego devorador y te reduciré a cenizas sobre la tierra a los ojos de cuantos te miran."
Eze 28:19 Todos cuantos de entre los pueblos te conocían se asombrarán de ti. Serás el espanto de todos y dejarás de existir para siempre.

Descendientes de Adán

1Cr 1:1 Adán, Set, Enós,
1Cr 1:2 Cainán, Malaleel, Jared,
1Cr 1:3 Janoc, Metu-sela, Larnec,
1Cr 1:4 Noé, Sem, Cam y Jafet.

Desobediencia del hombre

Gen 3:1 Pero la serpiente, la más astuta de cuantas bestias del campo hiciera Yahvé Elohim, dijo a la mujer: "¿Conque os ha mandado Elohim que no comáis de los árboles todos del paraíso?"
Gen 3:2 Y respondió la mujer a la serpiente: "Del fruto de los árboles del paraíso comemos,
Gen 3:3 pero del fruto del que está en medio del paraíso nos ha dicho Dios: "No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, no vayáis a morir."
Gen 3:4 Y dijo la serpiente a la mujer: "No, no moriréis;"
Gen 3:5 es que sabe Elohim que el día en que de él comáis se os abrirán los ojos y seréis como Elohim, conocedores del bien y del mal."
Gen 3:6 Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno al gusto y hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él la sabiduría, y tomó de su fruto y comió, y dio de él también a su marido, que también con ella comió.

Gen 3:7 Abriéronse los ojos de ambos, y, viendo que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera y se hicieron unos ceñidores.
Gen 3:8 Oyeron a Yahvé Elohim, que se paseaba por el jardín al fresco del día, y se escondieron de Yahvé Elohim, Adán y su mujer, en medio de la arboleda del jardín.
Gen 3:9 Pero llamó Yahvé Elohim a Adán, diciendo: "Adán, ¿dónde estás?"
Gen 3:10 Y éste contestó: "Te he oído en el jardín, y, temeroso, porque estaba desnudo, me escondí,"
Gen 3:11 "¿Y quién, le dijo, te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol que te prohibí comer?"
Gen 3:12 Y dijo Adán: "La mujer que me diste por compañera me dio de él y comí."
Gen 3:13 Dijo, pues, Yahvé Elohim a la mujer: "¿Por qué has hecho eso?" Y contestó la mujer: "La serpiente me engañó y comí."
Gen 3:14 Dijo luego Yahvé Elohim a la serpiente: "Por haber hecho esto, maldita serás entre todos los animales y entre todas las bestias del campo. Te arrastrarás sobre tu pecho y comerás el polvo todo el tiempo de tu vida.
Gen 3:15 Pongo enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, y tú le acecharás a él el calcañal."
Gen 3:16 A la mujer le dijo: "Multiplicaré los trabajos de tus preñeces; parirás con dolor los hijos y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará."
Gen 3:17 A Adán le dijo: "Por haber escuchado a tu mujer, comiendo del árbol de que te prohibí comer, diciéndote: "No comas de él," por ti será maldita la tierra; con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida;"
Gen 3:18 te dará espinas y abrojos y comerás de las hierbas del campo.
Gen 3:19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido tomado, ya que polvo eres y al polvo volverás."
Gen 3:20 (TEXTO OMITIDO)
Gen 3:21 (TEXTO OMITIDO)
Gen 3:22 Díjose Yahvé Dios: "He ahí a Adán hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; que no vaya ahora a tender su mano al árbol de la vida y, comiendo de él, viva para siempre."
Gen 3:23 Y le arrojó Yahvé Elohim del jardín de Edén a labrar la tierra de que había sido tomado.
Gen 3:24 Expulsó a Adán y puso delante del jardín de Edén un querubín que blandía flameante espada para guardar el camino del árbol de la vida.

Caín y Abel

Gen 4:1 Conoció Adán a su mujer, que concibió y parió a Caín, diciendo: "He adquirido de Yahvé un varón."
Gen 4:2 Volvió a parir y tuvo a Abel, su hermano. Fue Abel pastor, y Caín labrador.
Gen 4:3 Y al cabo de tiempo hizo Caín ofrenda a Yahvé de los frutos de la tierra,
Gen 4:4 y se lo hizo también Abel de los primogénitos de sus ganados, de lo mejor de ellos; agradóse Yahvé de Abel y su ofrenda,"
Gen 4:5 pero no de Caín y de la suya. Se enfureció Caín y andaba cabizbajo;"
Gen 4:6 y Yahvé le dijo: "¿Por qué estás enfurecido y por qué andas cabizbajo?
Gen 4:7 ¿No es verdad que, si obraras bien, andarías erguido, mientras que, si no obras bien, estará el pecado a la puerta? Y siente apego a ti, y tú debes dominarle."
Gen 4:8 Dijo Caín a Abel, su hermano: "Vamos al campo." Y, cuando estuvieron en el campo, se alzó Caín contra Abel, su hermano, y le mató.
Gen 4:9 Preguntó Yahvé a Caín: "¿Dónde está Abel, tu hermano?" Contestóle: "No sé; ¿soy acaso el guardián de mi hermano?"
Gen 4:10 "¿Qué has hecho? — le dijo Él —. La voz de la sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra.
Gen 4:11 Ahora, pues, maldito serás de la tierra, que abrió su boca para recibir de mano tuya la sangre de tu hermano.

Gen 4:12 Cuando la labres, te negará sus frutos y andarás por ella fugitivo y errante."
Gen 4:13 Dijo Caín a Yahvé: "Insoportablemente grande es mi castigo.
Gen 4:14 Ahora me arrojas de esta tierra; oculto a tu rostro habré de andar fugitivo y errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará,"
Gen 4:15 Pero Yahvé le dijo: "No será así. Si alguien matare a Caín, sería éste siete veces vengado." Puso, pues, Yahvé a Caín una señal, para que nadie que le encontrase, le matara.
Gen 4:16 Caín, alejándose de la presencia del Señor, habitó la tierra de Nod, al oriente de Edén.
Gen 4:17 Conoció Caín a su mujer, que concibió y parió a Enoc. Púsose aquél a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de Enoc, su hijo.
Gen 4:18 A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael; Mejuyael a Matusael, y Matusael a Lamec."
Gen 4:19 Lamec tomó dos mujeres, una de nombre Ada, otra de nombre Sela.
Gen 4:20 Ada parió a Yabel, que fue el padre de los que habitan tiendas y pastorean.
Gen 4:21 El nombre de su hermano fue Yubal, el padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.
Gen 4:22 También Sela tuvo un hijo, Tubalcaín, forjador de instrumentos de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Naamah.
Gen 4:23 Dijo, pues, Lamec a sus mujeres: "Ada y Sela, oíd mi voz; mujeres de Lamec, dad oídos a mis palabras: Por una herida mataré a un hombre, y a un joven por un rasguño."
Gen 4:24 Si Caín sería vengado siete veces, Lamec lo será setenta veces siete."
Gen 4:25 Conoció de nuevo Adán a su mujer, que parió un hijo, a quien puso por nombre Set, diciendo: "Hame dado Dios otro descendiente por Abel, a quien mató Caín."
Gen 4:26 También a Set le nació un hijo, al que llamó Enós; entonces comenzó a invocar el nombre de Yahvé."

Los descendientes de Adán

Gen 5:1 Este es el libro de la descendencia de Adán. Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen de Dios"
Gen 5:2 Hízolos macho y hembra, y les bendijo, y les dio al crearlos el nombre de hombres.
Gen 5:3 Tenia Adán ciento treinta años cuando engendró un hijo a su imagen y semejanza, y le llamó Set;"
Gen 5:4 vivió Adán, después de engendrar a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:5 Fueron todos los días de la vida de Adán novecientos treinta años, y murió.
Gen 5:6 Era Set de ciento cinco años cuando engendró a Enós;"
Gen 5:7 vivió, después de engendrar a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:8 Fueron los días todos de su vida novecientos doce años, y murió.
Gen 5:9 Era Enós de noventa años cuando engendró a Cainán;"
Gen 5:10 vivió, después de engendrar a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:11 Fueron todos los días de la vida de Enós novecientos cinco años, y murió.
Gen 5:12 Era Cainán de setenta años cuando engendró a Malaleel;"
Gen 5:13 vivió, después de engendrar a Malaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:14 Fueron todos los días de su vida novecientos diez años, y murió.
Gen 5:15 Era Malaleel de sesenta y cinco años cuando engendró a Yared.
Gen 5:16 Vivió, después de engendrar a Yared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:17 Fueron todos los días de su vida ochocientos noventa años, y murió.
Gen 5:18 Era Yared de ciento sesenta y dos años cuando engendró a Henoc;"
Gen 5:19 vivió, después de engendrar a Henoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:20 Fueron todos los días de su vida novecientos sesenta y dos años, y murió.
Gen 5:21 Era Henoc de sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén.
Gen 5:22 Anduvo Henoc en la presencia de Dios, después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:23 Fueron todos los días de la vida de Henoc trescientos sesenta y cinco años,
Gen 5:24 y anduvo constantemente en la presencia de Yahvé, y desapareció, pues se lo llevó Dios.

Gen 5:25 Era Matusalén de ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec;"
Gen 5:26 vivió, después de engendrar a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:27 Fueron todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años, y murió.
Gen 5:28 Era Lamec de ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo,
Gen 5:29 al que puso por nombre Noé, diciendo: "Este nos consolará de nuestros quebrantos y del trabajo de nuestras manos por la tierra que maldijo Yahvé."
Gen 5:30 Vivió Lamec, después de engendrar a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.
Gen 5:31 Fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.
Gen 5:32 Era Noé de quinientos años, y engendró a Sem, Cam y Jafet.

La maldad de los hombres

Gen 6:1 Cuando comenzaron a multiplicarse los hombres sobre la tierra y tuvieron hijas,
Gen 6:2 viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron de entre ellas por mujeres las que bien quisieron.
Gen 6:3 y dijo Yahvé: "No permanecerá por siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne. Ciento veinte años serán sus días."
Gen 6:4 Había entonces gigantes en la tierra, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos; éstos son los héroes famosos muy de antiguo."
Gen 6:5 Viendo Yahvé cuánto había crecido la maldad del hombre sobre la tierra y cómo todos sus pensamientos y deseos de su corazón sólo y siempre tendían al mal,
Gen 6:6 se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra, doliéndose grandemente en su corazón,
Gen 6:7 y dijo: "Voy a exterminar al hombre que creé de sobre la haz de la tierra, al hombre, a los animales, a los reptiles y hasta las aves del cielo, pues me pesa de haberlos hecho."
Gen 6:8 Pero Noé halló gracia a los ojos de Yahvé.
Gen 6:9 Esta es la descendencia de Noé: Noé era varón justo y perfecto entre sus contemporáneos, y siempre anduvo con Dios.
Gen 6:10 Engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.
Gen 6:11 La tierra estaba corrompida ante Dios y llena toda de violencias.
Gen 6:12 Viendo, pues, Dios que toda la tierra era corrupción, pues toda carne había corrompido su camino sobre la tierra,
Gen 6:13 dijo a Noé: "Veo venir el fin de todos, pues la tierra está llena toda de sus violencias y voy a exterminarlos con la tierra.
Gen 6:14 Hazte un arca de maderas resinosas, divídela en compartimientos y la calafateas con pez por dentro y por fuera.
Gen 6:15 Hazla así: trescientos codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto;"
Gen 6:16 harás en ella un tragaluz, y a un codo sobre éste acabarás el arca por arriba; la puerta la haces a un costado; harás en ella un primero, un segundo y un tercer piso,"
Gen 6:17 pues voy a arrojar sobre la tierra un diluvio de aguas que exterminará cuanto abajo el cielo tiene hálito de vida. Cuanto hay en la tierra perecerá,
Gen 6:18 Pero contigo haré yo mi alianza, y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.
Gen 6:19 De todos los animales meterás en el arca parejas para que vivan contigo:
Gen 6:20 de las aves, de las bestias y de todo reptil de la tierra, dos de cada clase vendrán a ti para conservarles la vida.
Gen 6:21 Recoge alimentos de toda clase, para que a ti y a ellos os sirvan de comida."
Gen 6:22 Hizo, pues, Noé en todo como Dios se lo mandó.

El diluvio

Gen 7:1 Dijo Yahvé a Noé: “Entra tú y toda tu familia en el arca, pues sólo tú has sido hallado justo ante mí en esta generación.
Gen 7:2 De todos los animales puros toma dos setenas, machos y hembras, y de los impuros dos parejas, machos y hembras.
Gen 7:3 También de las aves puras, dos setenas, machos y hembras, para que perdure su prole sobre la haz de la tierra,
Gen 7:4 porque dentro de siete días voy a llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y exterminaré de sobre ella cuanto hice.”
Gen 7:5 Hizo Noé cuanto Dios le mandara.
Gen 7:6 Era Noé de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra.
Gen 7:7 Y ante las aguas del diluvio entró Noé en el arca con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos,
Gen 7:8 y los animales limpios y los inmundos; las aves y cuanto se arrastra sobre la tierra,”
Gen 7:9 entraron con Noé en el arca de dos en dos, macho y hembra, según se lo había ordenado Dios.
Gen 7:10 Pasados los siete días, las aguas del diluvio cubrieron la tierra.
Gen 7:11 A los seiscientos años de la vida de Noé, el segundo mes, el día diecisiete de él, se rompieron todas las fuentes del abismo, se abrieron las cataratas del cielo,
Gen 7:12 y estuvo lloviendo sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches.
Gen 7:13 Aquel mismo día entraron en el arca Noé y sus hijos, Sem, Cam y Jafet; su mujer y las mujeres de sus tres hijos,”
Gen 7:14 y las fieras todas según su especie; todos los ganados según su especie; todo reptil que se arrastra sobre la tierra, según su especie; toda ave, según su especie; todo pájaro, toda especie de volátil.”
Gen 7:15 Entraron con Noé en el arca, de dos en dos, de toda carne que tiene hálito de vida.
Gen 7:16 De toda carne entraron macho y hembra, como ió lo había mandado Dios, y tras él cerró Yahvé.
Gen 7:17 Diluvse durante cuarenta días sobre la tierra, crecieron las aguas y levantaron el arca, que se alzó sobre la tierra.
Gen 7:18 Siguieron creciendo, creciendo, las aguas sobre la tierra, y el arca flotaba sobre la superficie de las aguas.
Gen 7:19 Tanto crecieron las aguas, que cubrieron todos los altos montes de debajo del cielo.
Gen 7:20 Quince ce dos subieron las aguas por encima de ellos.
Gen 7:21 Pereció toda carne que se mueve sobre la tierra, aves, ganados, bestias, y todos los reptiles que se arrastran por la tierra, todos los hombres,
Gen 7:22 y todo cuanto vivía sobre la tierra seca.
Gen 7:23 Fueron exterminados todos los vivientes sobre la superficie de la tierra, desde el hombre a la bestia, y los reptiles y las aves del cielo, quedando sólo Noé y los que con él estaban en el arca.
Gen 7:24 Ciento cincuenta días estuvieron altas las aguas sobre la tierra.
Gen 8:1 Acordóse Dios de Noé y de todas las fieras y bestias que con él estaban en el arca, e hizo Dios pasar un viento sobre la tierra y comenzaron a menguar las aguas.
Gen 8:2 Cerráronse las fuentes del abismo y las compuertas del cielo, y cesó la lluvia de los cielos,
Gen 8:3 y las aguas iban menguando poco a poco sobre la haz de la tierra; comenzaron a bajar al cabo de ciento cincuenta días.”
Gen 8:4 El día veintisiete del séptimo mes se asentó el arca sobre los montes de Ararat.
Gen 8:5 Siguieron menguando las aguas hasta el mes décimo, y el día primero de este mes aparecieron las cumbres de los montes.
Gen 8:6 Pasados cuarenta más, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca,
Gen 8:7 y, para ver cuánto habían menguado las aguas, soltó un cuervo, que volando iba y venía mientras se secaban las aguas sobre la tierra.
Gen 8:8 Siete días después, para ver si se habían secado ya las aguas sobre la haz de la tierra, soltó una paloma,
Gen 8:9 que, como no hallase dónde hacer pie, se volvió al arca, porque las aguas cubrían todavía la haz de la tierra. Sacó él la mano y, agarrándola, la metió en el arca.

Gen 8:10 Esperó otros siete días, y al cabo de ellos soltó otra vez la paloma,
Gen 8:11 que volvió a él a la tarde, trayendo en el pico una ramita de olivo. Conoció por esto Noé que las aguas no cubrían ya la tierra;"
Gen 8:12 pero todavía esperó otros siete días, y volvió a soltar la paloma, que no volvió más a él.
Gen 8:13 El año seiscientos uno, en el primer mes, el día primero de él, comenzó a secarse la superficie de la tierra, y, abriendo Noé el techo del arca, vio que estaba seca la superficie de la tierra.
Gen 8:14 El día veintisiete del segundo mes estaba ya seca la tierra.
Gen 8:15 Habló, pues, Dios a Noé, y le dijo:
Gen 8:16 "Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.
Gen 8:17 Saca contigo también a todos los animales de toda especie, aves, ganados, y todos los reptiles que se arrastran sobre la tierra; llenad la tierra, procread y multiplicaos sobre ella."
Gen 8:18 Salió, pues, Noé con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos,
Gen 8:19 y salieron también todas las fieras, ganados, aves y reptiles que se arrastran sobre la tierra, según sus especies.
Gen 8:20 Alzó Noé un altar a Yahvé y, tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció sobre el altar un holocausto.
Gen 8:21 Y aspiró Yahvé el suave olor, y se dijo en su corazón: "No volveré ya más a maldecir a la tierra por el hombre, pues los deseos del corazón humano, desde la adolescencia, tienden al mal; no volveré ya a exterminar cuanto vivo hice sobre la tierra."
Gen 8:22 Mientras dure la tierra, habrá sementera y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche."

Pacto de Dios con Noé

Gen 9:1 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, diciéndoles: "Procread y multiplicaos y llenad la tierra;"
Gen 9:2 que os teman y de vosotros se espanten todas las fieras de la tierra, y todos los ganados, y todas las aves del cielo, todo cuanto sobre la tierra se arrastra, y todos los peces del mar: los pongo todos en vuestro poder.
Gen 9:3 Cuanto vive y se mueve os servirá de comida; y asimismo os entrego toda verdura."
Gen 9:4 Solamente os abstendréis de comer carne con su alma, es decir, con sangre.
Gen 9:5 Y ciertamente yo demandaré vuestra sangre, que es vuestra vida, de mano de cualquier viviente, como la demandaré de mano del hombre, extraño o deudo.
Gen 9:6 El que derramare la sangre humana, por mano de hombre será derramada la suya; porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios."
Gen 9:7 Vosotros, pues, cread y multiplicaos, y henchid la tierra y dominadla."
Gen 9:8 Dijo también Dios a Noé y a sus hijos:
Gen 9:9 "Ved, yo voy a establecer mi alianza con vosotros y con vuestra descendencia después de vosotros,
Gen 9:10 y con todo ser viviente que está con vosotros, aves, ganados y fieras del campo, todos los salidos con vosotros del arca.
Gen 9:11 Hago con vosotros pacto de no volver a exterminar a todo viviente por las aguas de un diluvio y de que no habrá ya más un diluvio que destruya la tierra,"
Gen 9:12 Y añadió Dios: "Esta es la señal del pacto que establezco entre mí y vosotros, y cuantos vivientes están con vosotros, por generaciones sempiternas:
Gen 9:13 pongo mi arco en las nubes para señal de pacto con la tierra,
Gen 9:14 y cuando cubriere yo de nubes la tierra, aparecerá el arco,
Gen 9:15 y me acordaré de mi pacto con vosotros y con todos los vivientes de la tierra, y no volverán más las aguas del diluvio a destruirla.
Gen 9:16 Estará el arco en las nubes, y yo lo veré, para acordarme de mi pacto eterno entre Dios y toda alma viviente y toda carne que hay sobre la tierra."
Gen 9:17 "Esta es, dijo Dios a Noé, la señal del pacto que establezco entre mí y toda carne que está sobre la tierra."

Embriaguez de Noé

Gen 9:18 Fueron los hijos de Noé, salidos del arca, Sem, Cam y Jafet; Cam era padre de Canaán."
Gen 9:19 Estos tres eran los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra.
Gen 9:20 Noé, agricultor, comenzó a plantar una viña.
Gen 9:21 Bebió de su vino, y se embriagó, y se desnudó en medio de su tienda.
Gen 9:22 Vio Cam, el padre de Canaán, la desnudez de su padre, y fue a decírselo a sus hermanos, que estaban fuera;"
Gen 9:23 y, tomando Sem y Jafet el manto, se lo pusieron sobre los hombros, y yendo de espaldas, vuelto el rostro, cubrieron, sin verla, la desnudez de su padre.
Gen 9:24 Despierto Noé de su embriaguez, supo lo que había hecho el más pequeño de sus hijos,
Gen 9:25 y dijo: "Maldito Canaán; siervo de los siervos de sus hermanos será."
Gen 9:26 Y añadió: "Bendito Yahvé, Dios de Sem, y sea Canaán siervo suyo.
Gen 9:27 Dilate Dios a Jafet, y habite éste en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo."
Gen 9:28 Vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años,
Gen 9:29 siendo todos los días de su vida novecientos cincuenta años, y murió.

Descendientes de los hijos de Noé

1Cr 1:5 Hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Ja van, Tubal, Mesec y Tiras.
1Cr 1:6 Hijos de Gomer: Asquenas, Difat y Togorma,
1Cr 1:7 Hijos de Ja van: Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.
1Cr 1:8 Hijos de Cam: Cus, Misraím, Put y Canaán.
1Cr 1:9 Hijos de Cus: Saba, Javila, Sabta, Regma, Sabteca. Hijos de Regma: Seba y Dadán.
1Cr 1:10 Cus engendró a Nimrod; éste comenzó a ser potente sobre la tierra"
1Cr 1:11 Misraím engendró a los Ludim, los Anamim, los Leabim, los Naftujim,
1Cr 1:12 los Patrusim y los Caslujim, de los que salieron los Pelistim y los Caftorim.
1Cr 1:13 Canaán engendró a Sidón, su primogénito,
1Cr 1:14 y a Jet, a los jebuseos, los amorreos, los guergueseos,
1Cr 1:15 los jeveos, los arqueos, los sineos,
1Cr 1:16 los ar-vadeos, los semareos y los jámateos.
1Cr 1:17 Hijos de Sem: Elam, Asur, Arfacsad, Lud y Aram. Hijos de Aram: Us, Jul, Gueter y Mesec.
1Cr 1:18 Arfacsad engendró a Salaj, y Salaj engendró a Eber.
1Cr 1:19 A Eber le nacieron dos hijos; el nombre del uno Peleg, porque en su tiempo se dividió la tierra, y el nombre de su hermano, Joctán."
1Cr 1:20 Joctán engendró a Almodad, Selef, Jasarmavet, Jeraj,
1Cr 1:21 Adoram, Uzal, Dicla,
1Cr 1:22 Eval, Abimael, Seba,
1Cr 1:23 Qfir, Abila y Jobab. Todos éstos son hijos de Joctán.

Descendientes de Sem

1Cr 1:24 Sem, Arfacsad, Selaj,
1Cr 1:25 Eber, Peleg, Reu,
1Cr 1:26 Sarug, Najor, Teraj,
1Cr 1:27 Abram, que es Abraham.

Descendientes de Ismael y de Cetura

1Cr 1:28 Hijos de Abrahami Isaac e Ismael.
1Cr 1:29 Su posteridad: Nabot, primogénito de Ismael; Quedar, Adbeel, Mibsam."
1Cr 1:30 Misma, Duma, Masa, Jadad, Tema, Jetur, Nafis y Quedma. Estos son los hijos de Ismael.
1Cr 1:31 Hijos de Quetura, concubina de Abraham: tuvo a Zimram, a Jocsam, a Medán, a Madián, a Jisbac y a Suaj.

1Cr 1:32 Hijos de Jocsam: Seba y Daban.
1Cr 1:33 Hijos de Madián: Efa, Efer, Janoc, Abida y Elda. Estos soii todos los hijos de Quetura.

Descendientes de Esaú

1Cr 1:34 Abraham engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel.

Los descendientes de los hijos de Noé

Gen 10:1 Esta es la descendencia de Noé: Sem, Cam y Jafet. Naciéronle hijos a éstos después del diluvio.
Gen 10:2 Hijos de Jafet fueron: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mosoc y Tiras;"
Gen 10:3 hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat y Togorma;"
Gen 10:4 hijos de Javán: Elisa y Tarsis, Quitim y Rodanira.
Gen 10:5 De éstos se poblaron las islas de las gentes en sus tierras según sus lenguas, familias y naciones.
Gen 10:6 Hijos de Cam fueron: Cus, Misrayim, Put y Canaán.
Gen 10:7 Hijos de Cus: Seba, Evila, Sabta, Rama y Sabteca. Hijos de Rama: Seba y Dadán.
Gen 10:8 Cus engendró a Nemrod, que fue quien comenzó a dominar sobre la tierra,
Gen 10:9 pues era un robusto cazador ante Yahvé, y de ahí se dijo: "Como Nemrod, robusto cazador ante Yahvé."
Gen 10:10 Fue el comienzo de su reino Babel, Ereq, Acad y Calne, en tierra de Senaar.
Gen 10:11 De esta tierra salió Asur, y edificó Nínive, Rejobot-Hir, Calaj
Gen 10:12 y Resen, entre Nínive y Calaj; ésta fue la ciudad grande."
Gen 10:13 Misrayim engendró a los Ludim, los Anamim, los Leabim y los Naftujim,
Gen 10:14 los Petrusim y los Caslujim, de los cuales salieron los Pelistim y los Captorim.
Gen 10:15 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Jet,
Gen 10:16 al jebuseo, al amorreo, al guergueseo,
Gen 10:17 al jeveo, al araqueo y al sineo,
Gen 10:18 al arvadeo, al semareo y al jamateo, de los que descendieron después las familias del cananeo.
Gen 10:19 Los límites del cananeo eran desde Sidón, viniendo hasta Guerar, hasta Gaza, y viniendo hacia Sodoma, Gomorra, Adama y Seboím, hasta Lesa.
Gen 10:20 Estos son los hijos de Cam, según sus familias, lenguas, regiones y naciones.
Gen 10:21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber y hermano mayor de Jafet.
Gen 10:22 Son hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram y Cainán.
Gen 10:23 Arfaxad engendró a Salaj, y Salaj a Heber.
Gen 10:24 A Heber le nacieron dos hijos; el uno se llamó Paleg, porque en su tiempo se dividió la tierra; su hermano se llamó Yoqtán."
Gen 10:25 (TEXTO OMITIDO)
Gen 10:26 Yoqtán engendró a Almodad, a Selef, a Jasarmavet, a Yaraj,
Gen 10:27 a Adoram, a Uzal, a Diqla,
Gen 10:28 a Obal, a Abimel, a Sebá,
Gen 10:29 a Ofir, a Javilla y a Yohab. Todos éstos fueron hijos de Yoqtán.
Gen 10:30 y habitaron desde Mesa, según se va a Safar, el monte oriental.
Gen 10:31 Estos son los hijos de Sem, según sus familias, regiones y naciones.
Gen 10:32 Estas son las familias de los hijos de Noé, según sus generaciones y naciones. De éstos se dividieron los pueblos en la tierra después del diluvio.

La torre de Babel

Gen 11:1 Era la tierra toda de una sola lengua y de una misma palabra.
Gen 11:2 En su marcha desde oriente hallaron una llanura en la tierra de Senaar, y se establecieron allí.
Gen 11:3 Dijéronse unos a otros: "Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego." Y se sirvieron de los ladrillos como de piedra, y el betún les sirvió de cemento.

Gen 11:4 Y dijeron: “Vamos a edificarnos una ciudad y una torre cuya cúspide toque a los cielos y nos haga famosos, por si tenemos que dividirnos por la haz de la tierra.”
Gen 11:5 Bajó Yahvé a ver la ciudad y la torre que estaban haciendo los hijos de los hombres,
Gen 11:6 y se dijo: “He aquí un pueblo uno; tienen todos una lengua sola. Se han propuesto esto, y nada les impedirá llevarlo a cabo.”
Gen 11:7 Bajemos, pues, y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan unos a otros.”
Gen 11:8 Y los dispersó de allí Yahvé por toda la haz de la tierra, y así cesaron de edificar la ciudad.
Gen 11:9 Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yahvé las lenguas de la tierra toda, y de allí los dispersó por la haz de toda la tierra.

Los descendientes de Sem

Gen 11:10 Esta es la descendencia de Sem: era Sem de cien años cuando engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio,
Gen 11:11 Vivió Sem después de engendrar a Arfaxad quinientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:12 Vivió Arfaxad treinta y cinco años, y engendró a Selaj;”
Gen 11:13 vivió después de engendrar a Selaj trescientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:14 Vivió Selaj treinta años, y engendró a Heber;”
Gen 11:15 vivió después de engendrar a Heber cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:16 Vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Paleg;”
Gen 11:17 vivió después de engendrar a Paleg cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:18 Vivió Paleg treinta años, y engendró a Reu;”
Gen 11:19 vivió después que engendró a Reu doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:20 Vivió Reu treinta y dos años, y engendró a Sarug;”
Gen 11:21 vivió después de engendrar a Sarug doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:22 Vivió Sarug treinta años, y engendró a Najor;”
Gen 11:23 vivió después de engendrar a Najor doscientos años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:24 Vivió Najor veintinueve años, y engendró a Teraj;”
Gen 11:25 vivió después de engendrar a Teraj ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.
Gen 11:26 Vivió Teraj setenta años, y engendró a Abram, a Najor y a Harán.

Los descendientes de Taré

Gen 11:27 Esta es la descendencia de Teraj: Teraj engendró a Abram, Najor y Harán. Harán engendró a Lot,
Gen 11:28 y murió antes de Teraj, su padre, en la tierra de su nacimiento, en Ur de los Caldeos.
Gen 11:29 Tomaron Abram y Najor mujer cada uno; el nombre de la de Abram, Sarai, y el de la de Najor, Milcá, hija de Harán, el padre de Milcá y de Yiscá”
Gen 11:30 Era Sarai estéril y no tenía hijos.
Gen 11:31 Tomó, pues, Teraj a Abram, su hijo; a Lot, el hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, la mujer de su hijo Abram, y los sacó de Ur de los Caldeos, para dirigirse a la tierra de Canaán, y, llegados a Jarrán, se quedaron allí.”
Gen 11:32 Siendo Teraj de doscientos cinco años, murió en Jarrán.

Las calamidades de Job

Job 1:1 Había en tierra de Hus un varón llamado Job, hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Naciéronle siete hijos y tres hijas;”
Job 1:2 y era su hacienda de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y siervos en gran número, siendo grande aquel varón entre todos los orientales.
Job 1:3 Acostumbraban sus hijos a tener banquetes en sus casas, cada uno en su día, invitando a sus tres hermanas a comer y beber con ellos.

Job 1:4 Cuando se completaba el ciclo de los días de convite, los convocaba para purificarlos; y levantándose de madrugada, ofrecía por ellos holocaustos, según el número de todos ellos, pues decía Job:"
Job 1:5 "No sea que hayan pecado mis hijos y hayan maldecido a Dios en su corazón." Así hacía Job siempre.
Job 1:6 Sucedió un día que los hijos de Dios fueron a presentarse ante Yahvé, y vino también entre ellos Satán.
Job 1:7 Y dijo Yahvé a Satán: "¿De dónde vienes?" Respondió Satán: "De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella."
Job 1:8 Y dijo Yahvé a Satán: "¿Has reparado en mi siervo Job, pues no lo hay como él en la tierra, varón íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?"
Job 1:9 Pero respondió Satán a Yahvé diciendo: "¿Acaso teme Job a Dios en balde?"
Job 1:10 ¿No le has rodeado de un vallado protector a él, a su casa y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos, y sus ganados se esparcen por el país,
Job 1:11 Pero extiende tu mano y tócale en lo suyo, (veremos) si no te maldice en tu rostro.
Job 1:12 Entonces dijo Yahvé a Satán: "Mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, pero a él no le toques." Y salió Satán de la presencia de Yahvé.
Job 1:13 Y sucedió un día en que estaban sus hijos y sus hijas comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano primogénito,
Job 1:14 que llegó un mensajero a Job y le dijo: "Estaban arando lo bueyes y pacían cerca de ellos las asnas,
Job 1:15 y se echaron sobre ellos los sábeos y los tomaron hiriendo a los siervos a filo de la espada. Yo solo he podido escapar para darte la noticia."
Job 1:16 Todavía estaba éste hablando, cuando llegó otro, que dijo: "Ha caído del cielo fuego de Dios, que abrasó a las ovejas y a los mozos, consumiéndolos. Sólo he escapado yo para darte la noticia."
Job 1:17 Todavía estaba éste hablando, cuando vino otro, que dijo: "Los caldeos, divididos en tres tropeles, han dado sobre los camellos, apoderándose de ellos, y a los siervos los hirieron a filo de la espada. Yo solo he podido escapar para traerte la noticia."
Job 1:18 Mientras hablaba éste todavía, llegó otro, que dijo: "Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano, el primogénito,
Job 1:19 y vino del otro lado del desierto un torbellino y conmovió las cuatro esquinas de la casa, que cayó sobre los jóvenes, y han muerto. Yo solo he escapado para darte la noticia."
Job 1:20 Levantóse entonces Job, rasgó sus vestiduras, rasuró su cabeza y, echándose en tierra, adoró,
Job 1:21 diciendo: "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yahvé lo dio, Yahvé lo ha quitado. ¡Bendito sea el nombre de Yahvé!
Job 1:22 fui todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios insipiencia.
Job 2:1 Y sucedió que vinieron (otro) día los hijos de Dios a presentarse ante Yahvé, y vino también Satán entre ellos, presentándose ante Yahvé.
Job 2:2 Y dijo Yahvé a Satán: "¿De dónde vienes?" Respondió Satán a Yahvé: "De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella."
Job 2:3 Y dijo Yahvé a Satán: "¿Has reparado en mi siervo Job, que no hay como él en la tierra, varón íntegro y justo, temeroso de Dios y apartado del mal, y que aún persevera en su perfección a pesar de que me incitaste contra él para que sin razón lo arruinara?"
Job 2:4 Respondióle Satán a Yahvé, diciendo "¡Piel por piel! Y todo cuanto el hombre tiene lo dará gustoso por su vida.
Job 2:5 Si extendieses tu mano y tocaras su hueso y su carne, (veríamos) si no maldeciría tu rostro."
Job 2:6 Yahvé replicó entonces a Satán: "Ahí lo tienes a tu disposición, pero guarda su vida."
Job 2:7 Salió Satán de la presencia de Yahvé e hirió a Job con una úlcera maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.
Job 2:8 Rascábase con un tejón y estaba sentado sobre la ceniza.
Job 2:9 Díjole entonces su mujer: "¿Aún sigues tú aferrado a tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete!"

Job 2:10 Pero él le replicó: “Como mujer necia has hablado. Si recibimos de Dios los bienes, ¿por qué no también los males?” En todo esto no pecó Job con sus labios.
Job 2:11 Tres amigos de Job se enteraron de todas las desgracias que le habían sobrevenido, y se llegaron cada uno de su lugar — Elifaz, de Teman; Bildad, de Suaj, y Sofar, de Naamat —, que se habían convenido juntarse para darle el pésame y consolarle.”
Job 2:12 Ya de lejos alzaron sus ojos, sin reconocerle, y, levantando su voz, empezaron a llorar a voz en grito, al par que rasgahan sus vestiduras y esparcían al aire polvo sobre sus cabezas.
Job 2:13 Estuvieron con él sentados en tierra siete días y siete noches, y ninguno habló palabra viendo cuan grande era su dolor.

Job maldice el día en que nació

Job 3:1 Después de esto abrió Job su boca para maldecir su día,
Job 3:2 y, tomando la palabra, dijo:
Job 3:3 Perezca el día en que nací y la noche en que se dijo: “¡Ha sido concebido un varón!”
Job 3:4 Conviértase ese día en tiniebla, no se cuide Dios de él desde lo alto, no resplandezca sobre él un rayo de luz.
Job 3:5 Apodérese de él oscuridad y sombras de muerte; encobe sobre él negra nube, llénelo de terrores la negrura del día.”
Job 3:6 Hagan presa de aquella noche las tinieblas, no se junte a los días del año ni entre en el cómputo de los meses.
Job 3:7 Sea noche de tristeza, no haya en ella regocijos.
Job 3:8 Maldíganla los que saben maldecir el día, los que saben despertar al Leviatán.
Job 3:9 Háganse tinieblas las estrellas de su alborada; que espere luz y no le venga, y no vea los parpadeos de la aurora,”
Job 3:10 por no haberme cerrado las puertas del seno materno y no haber sustraído a mis ojos tanta miseria.
Job 3:11 ¿Por qué no morí al salir del seno y no expiré al salir del vientre?
Job 3:12 ¿Por qué hallé rodillas que me acogieron y pechos que me amamantaron?
Job 3:13 Pues ahora descansaría tranquilo y dormiría en reposo
Job 3:14 con los reyes y los magnates de la tierra, que se construyen mausoleos,
Job 3:15 o con príncipes ricos en oro, que llenan de plata sus moradas.
Job 3:16 O ni hubiera existido, como aborto secreto o como los niños que no vieron la luz.
Job 3:17 Allí cesan de perturbar los impíos y descansan los extenuados.
Job 3:18 Allí están tranquilos los cautivos y no oyen la voz del capataz.
Job 3:19 Allí son iguales grandes y pequeños, y el esclavo está libre de su amo.
Job 3:20 ¿A qué dar la luz al desdichado, dar la vida al amargado de alma,
Job 3:21 a los que esperan la muerte y no les llega, y la buscan más que exploradores de tesoros;”
Job 3:22 los que saltarían de júbilo y se llenarían de alegría si hallasen un sepulcro;”
Job 3:23 al varón cuya ruta está oculta y a quien cierra Dios (toda salida)?
Job 3:24 Son los suspiros mi comida y se derraman como aguas mis rugidos.
Job 3:25 Lo que temo, eso me llega; y lo que me atemoriza, eso me coge.”
Job 3:26 No tengo tranquilidad ni descanso; se ha adueñado de mí la turbación.”

Elifaz reprende a Job

Job 4:1 Tomó la palabra Elifaz, de Teman, y dijo:
Job 4:2 ¿Te molestará que te dirijamos la palabra? pero ¿quién es capaz de guardar silencio?2 .
Job 4:3 He aquí que enseñaste a muchos, confortaste muchas manos débiles.
Job 4:4 Con tu palabra sostuviste a los vacilantes y fortaleciste a rodillas que se doblaban.
Job 4:5 Pero ahora, que ha venido sobre ti, ¿decaes? Cuando te ha tocado, ¿te turbas?
Job 4:6 ¿No es ya tu piedad tu confianza? ¿No es la rectitud de los caminos la esperanza tuya?
Job 4:7 Recuerda bien: ¿Qué inocente pereció? ¿Qué justos fueron exterminados?

Job 4:8 Por lo que siempre vi, los que aran la iniquidad y siembran la desventura, la cosechan.
Job 4:9 Bajo el aliento de Dios perecen, desaparecen al soplo de su nariz.
Job 4:10 Los rugidos del león, los bramidos de la fiera, los dientes de los cachorros de león, son quebrantados.
Job 4:11 Perece el león falto de presa, y se dispersan los cachorros de la leona.
Job 4:12 Llegóme calladamente un hablar; mis orejas percibieron sólo un murmullo,"
Job 4:13 al tiempo en que agitan el alma las visiones nocturnas, cuando duermen los hombres profundo sueño.
Job 4:14 Apoderóse de mí el terror y el espanto, temblaron todos mis huesos;"
Job 4:15 un viento azotó mi rostro, erizó el pelo de mi carne.
Job 4:16 Se paró (ante mí), pero no reconocí su semblante; estaba ante mis ojos un fantasma, y oí una voz que tenuemente murmuraba:"
Job 4:17 ¿Podrá el hombre presentarse como justo ante Dios? ¿Será puro el varón ante su Hacedor?
Job 4:18 Mira: aun a sus ministros no se confía, aun en sus ángeles halla tacha.
Job 4:19 ¡Cuánto más los que habitan moradas de barro y del polvo traen su origen! Que son aplastados como polilla,
Job 4:20 de la mañana a la tarde son pulverizados, desaparecen para siempre por falta de salvador4.
Job 4:21 ¿No es arrancada la cuerda (de su tienda)? Mueren faltos de sabiduría.
Job 5:1 Ya puedes gritar. ¿Habrá quien te responda? ¿A cuál de los santos vas a apelar?
Job 5:2 Porque al insensato le mata el enojo, y al necio la cólera.
Job 5:3 Vi al insensato echar raíces, pero al instante maldije su morada:
Job 5:4 "¡Que sus hijos sean privados de salvación y sean aplastados en la puerta sin (que tengan) defensor"
Job 5:5 Devoran los hambrientos sus cosechas, y aun entre las espinas las recogen, y el sediento chupa su jugo.
Job 5:6 Que no brota del polvo la iniquidad, ni es el suelo el que produce el infortunio.
Job 5:7 Pues es el hombre quien engendra la desventura, los hijos del relámpago levantan el vuelo.
Job 5:8 Yo que tú, me volvería a Dios y en Dios pondría mi causa.
Job 5:9 El que hace cosas tan grandes e insondables, maravillas sin número;"
Job 5:10 que derrama la lluvia sobre la tierra y manda las aguas sobre los campos.
Job 5:11 Ensalza a los humildes, hace prosperar a los afligidos.
Job 5:12 Aventa las tramas del astuto para que sus manos no realicen sus cálculos.
Job 5:13 Sorprende a los sabios en su astucia y frustra los designios del malvado.
Job 5:14 De día tropiezan con tinieblas, y van a tientas en pleno día, como si fuera de noche.
Job 5:15 Y salva al arruinado de su boca, y de la mano del prepotente al necesitado,
Job 5:16 y sostiene la esperanza del desdichado, teniendo que cerrar su boca la injusticia.
Job 5:17 ¡Dichoso el hombre a quien corrige Dios! No desdeñes, pues, la corrección del Omnipotente.
Job 5:18 Pues El es quien hace la herida y la venda, el que hiere y la cura con su mano.
Job 5:19 De seis tribulaciones te salvará, y a la séptima no te alcanzará el mal.
Job 5:20 En (tiempos de) hambre te redimirá de la muerte, y en (tiempos de) guerra, del poder de la espada.
Job 5:21 Te preservará del azote de la lengua, no temerás la desventura si viniere.
Job 5:22 Te reirás de la devastación y del hambre, no temerás a las bestias de la tierra.
Job 5:23 Harás alianza con las piedras del campo, y paces con las fieras salvajes.
Job 5:24 Probarás la paz de tu tienda; nada echarás de menos al inspeccionar tu morada."
Job 5:25 Sabrás que tu posteridad es numerosa, y tus retoños (brotarán) como hierba de la tierra.
Job 5:26 Llegarás en madurez al sepulcro, como a su tiempo se recogen las gavillas.
Job 5:27 Mira: esto es lo que he observado" ¡Así es! ¡Atiende y sábelo (para tu bien)!.

Job reprocha la actitud de sus amigos

Job 6:1 Entonces replicó, diciendo:
Job 6:2 "¡Oh si mis quejas pudieran pesarse y a un tiempo se pusiera mi desdicha en una balanza!
Job 6:3 ¡Luego ésta pesaría más que las arenas del mar! Por eso han sido destempladas mis palabras,

Job 6:4 pues se han clavado en mí las saetas del Omnipotente, cuyo veneno bebe mi espíritu. Los terrores de Dios están alineados contra mí,
Job 6:5 ¿Rebuzna el onagro junto a la hierba? ¿Muge el buey ante su pesebre?
Job 6:6 ¿Se come lo insípido sin sal? ¿Sabe bien la clara de huevo?
Job 6:7 Lo que ni tocar quiere mi alma, eso se ha convertido en mi alimento.
Job 6:8 ¡Quién me diera se cumpliese mi petición y que Dios me otorgara lo que espero,
Job 6:9 y se dignara Dios aplastarme, soltando su mano para acabar conmigo
Job 6:10 Ese sería luego mi consuelo; me alegraría en la amargura, por no haber ocultado los secretos del Santo."
Job 6:11 ¿Cuál es mi fortaleza para esperar todavía? ¿Cuál mi fin para aliviar mi alma?.
Job 6:12 ¿Es mi fortaleza la de las piedras, o es de bronce mi carne?
Job 6:13 No hay para mí ayuda alguna; todo socorro me ha sido negado."
Job 6:14 Rehusar la piedad a su prójimo es rechazar el temor del Omnipotente7.
Job 6:15 Mis hermanos me han decepcionado como arroyo (seco), cual lecho de torrentes que pasan.
Job 6:16 Estaban cubiertos de hielo, sobre ellos se acumulaba la nieve;"
Job 6:17 pero apenas viene el calor, se derriten, a los primeros ardores se extinguen en su lugar.
Job 6:18 Desvían las caravanas su ruta, avanzan por el desierto y se extravían.
Job 6:19 Divísanlas las caravanas de Tema, las comitivas de Sabá suspiran por ellos;"
Job 6:20 pero quedan avergonzadas de haber confiado, y confusas al llegar hasta ellos.
Job 6:21 Así sois ahora vosotros para mí: al verme, os espantáis y sois sobrecogidos de temor.
Job 6:22 ¿Os he dicho yo: Dadme, y de vuestra hacienda haced soborno en mi favor u,
Job 6:23 y libradme de la mano del opresor, y rescatadme de las manos del tirano?
Job 6:24 Enseñadme vosotros, y yo me callaré; y si he errado, hacédmelo ver."
Job 6:25 ¡Cuan persuasivas son las palabras de rectitud! Mas ¿qué prueba vuestra alegación?
Job 6:26 ¿Pretendéis censurar mis palabras, siendo puro viento los dichos del desesperado?
Job 6:27 Hasta sobre un huérfano echáis suertes y traficáis sobre vuestro amigo.
Job 6:28 ¡Y ahora dignaos volveros hacia mí, pues no puedo mentiros a vuestra cara!
Job 6:29 ¡Volveos, y no seáis injustos; volveos, pues la justicia está conmigo!"
Job 6:30 ¿Hay en mi lengua iniquidad? ¿Es que mi paladar no sabe discernir el infortunio?

Job argumenta contra Dios

Job 7:1 ¿No es milicia la vida del hombre sobre la tierra, y son corno los del jornalero sus días?
Job 7:2 Como el siervo anhelando la sombra, como el jornalero esperando su salario,
Job 7:3 así he pasado yo meses de desencanto y me han tocado noches llenas de dolor.
Job 7:4 Si me acuesto, digo: ¿Cuándo me levantaré? Si me levanto: ¿Cuándo llegará la tarde? l Y me harto de divagar hasta el crepúsculo.
Job 7:5 Mi carne está cubierta de gusanos y de escamas terrosas, mi piel se arruga y se deshace supurando;"
Job 7:6 mis días corrieron más rápidos que la lanzadera, pasaron sin dejar esperanza.
Job 7:7 Acuérdate de que mi vida es un soplo, mis ojos no volverán a ver más la felicidad.
Job 7:8 No me verán más ojos (de hombre); me mirarán tus ojos, y ya no seré."
Job 7:9 Como se deshace una nube y se va, así el que baja al "seol" no sube más;"
Job 7:10 no vuelve más a su casa y no le reconoce ya su lugar.
Job 7:11 Por eso no reprimiré yo mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré en la amargura de mi alma,
Job 7:12 ¿Soy yo el mar o un monstruo marino para que me hayas puesto guardia?
Job 7:13 Cuando me digo: "En mi cama hallaré consuelo, el lecho aliviará mis dolores,"
Job 7:14 tú me aterras con sueños, me espantas con visiones.
Job 7:15 Por eso preferiría ser estrangulado, la muerte a estos tormentos9.
Job 7:16 Me consumo" No viviré eternamente. Déjame, que mi vida es un soplo.
Job 7:17 ¿Qué es el hombre para que en tanto le tengas y pongas en él tu atención,

Job 7:18 para que le visites cada mañana y a cada momento le pruebes?
Job 7:19 ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada sin dejarme tragar mi saliva?
Job 7:20 Si pequé, ¿qué daño te inferí, oh protector de los hombres? ¿Por qué me haces blanco tuyo, cuando ni a mí mismo puedo soportarme?
Job 7:21 ¿Por qué no perdonar mi transgresión y pasar por alto mi culpa? Pues pronto descansaré en el polvo, y si me buscas, ya no existiré.

Bildad proclama la justicia de Dios

Job 8:1 Tomó la palabra Bildad, suhita, diciendo:
Job 8:2 ¿Hasta cuándo vas a hablar así y serán las palabras de tu boca cual viento impetuoso?
Job 8:3 ¿Acaso tuerce Dios el derecho? ¿Puede el Omnipotente pervertir la justicia?
Job 8:4 Si pecaron tus hijos contra El, ya han pagado por sus faltas.
Job 8:5 Pero tú, si recurres a Dios e imploras al Omnipotente,
Job 8:6 si fueres puro y recto, desde ahora velará sobre ti, y restaurará la morada de tu justicia,
Job 8:7 y la anterior fortuna resultará pequeña, pues grande ha de ser tu futuro.
Job 8:8 Pregunta, si no, a las generaciones precedentes, atiende a la experiencia de los padres.
Job 8:9 Nosotros somos de ayer y no sabemos nada, porque son una sombra nuestros días sobre la tierra.
Job 8:10 ¿No te enseñarán ellos, no te hablarán y de su corazón sacarán palabras?
Job 8:11 ¿Puede crecer el papiro fuera de las lagunas? ¿Puede el junco prosperar donde no hay agua?
Job 8:12 Verde aún, sin que nadie le corte, se seca antes que cualquier otra hierba.
Job 8:13 Tal es la suerte de los que se olvidan de Dios, y la esperanza del impío se desvanecerá.
Job 8:14 Su confianza no es más que un hilo, y tela de araña su seguridad.
Job 8:15 Se apoya sobre una casa que no se sostiene, se agarra a ella, sin que tenga consistencia.
Job 8:16 Por lleno de jugo que estuviere a la faz del sol, extendiendo sus retoños en el huerto,
Job 8:17 y sus raíces entrelazadas sobre un montón de piedras, viviendo en una casa de piedra,
Job 8:18 en cuanto se le arranca de su sitio, éste le renegará: "¡Nunca te vi!"
Job 8:19 Helo aquí podrido sobre el camino, mientras otros brotan en su lugar.
Job 8:20 Así, pues, Dios no rechaza al íntegro ni toma de la mano a los malvados.
Job 8:21 Aún llenará tu boca de sonrisas y de júbilo tus labios.
Job 8:22 Cubriránse de confusión tus enemigos, y no subsistirá la tienda de los malos.

Incapacidad de Job para responder a Dios

Job 9:1 Respondió Job, diciendo:
Job 9:2 En verdad, yo sé que es así: ¿Cómo justificarse un hombre frente a Dios?
Job 9:3 Si quisiera contender con El, de mil cargos no podría responder a uno.
Job 9:4 El es sabio de corazón y robusto de fuerza: ¿Quién se le opondrá y saldrá ileso?
Job 9:5 El desplaza los montes sin que se den cuenta, y en su ira los trastorna.
Job 9:6 El sacude la tierra en su sitio, estremécense sus columnas.
Job 9:7 El manda al sol, y éste no brilla, y guarda bajo sello las estrellas.
Job 9:8 El solo tiende los cielos y camina sobre las crestas del mar.
Job 9:9 El creó la Osa, el Orion y las Pléyades y las cámaras del cielo austral.
Job 9:10 El obra cosas grandes e insondables, maravillas sin cuento.
Job 9:11 Si pasa ante mí, yo no le veo; se desliza, y yo no lo advierto."
Job 9:12 Si coge una presa, ¿quién se la arrebatará? ¿Quién podrá decirle: ¿Qué es lo que haces?
Job 9:13 Dios no reprime su cólera: bajo El se encorvaron los auxiliares de Rahab.
Job 9:14 ¡Cuánto menos podría yo responderle y rebuscar razones contra El!
Job 9:15 Aun teniendo razón, no podría responderle, y habría de implorar gracia para mi causa.
Job 9:16 Y aunque le hablara yo y El me respondiese, no osaría creer que había oído mi voz.
Job 9:17 El es quien por un cabello me aplasta p y multiplica sin motivo mis heridas;"
Job 9:18 que ni respirar me deja y me harta de amarguras.

Job 9:19 Si quisiera acudir a la fuerza, el robusto es El; si al juicio, ¿quién podrá emplazarle?"
Job 9:20 Si soy justo, mi boca me condena; si me creo inocente, me declara perverso."
Job 9:21 Si me declaro inocente, es que no me conozco. Yo desprecio mi vida.
Job 9:22 ¡Todo es uno! Por eso digo: "¡Consume al íntegro y al culpable!"
Job 9:23 Guando de repente una plaga trae la muerte, El se ríe de la desesperación de los inocentes.
Job 9:24 La tierra es entregada a las manos de los impíos, y vela el rostro de sus jueces. Si no es El, ¿quién va a ser?
Job 9:25 Mis días pasaron más veloces que un correo, huyeron sin ver la felicidad.
Job 9:26 Se han deslizado como lancha de papiro, como águila que se lanza sobre la presa.
Job 9:27 Si me digo: "Voy a olvidar mis cuitas, cambiaré mi semblante y me pondré alegre,"
Job 9:28 temo todos mis dolores, sabiendo que tú no me declaras inocente.
Job 9:29 Si soy culpable, ¿a qué fatigarme en vano?
Job 9:30 Aunque me lavase con agua de nieve y purificase mis manos con lejía,
Job 9:31 todavía me hundirás en el lodo, y mis vestidos me aborrecerían.
Job 9:32 Que no es hombre como yo para responderle: ¡Vamos juntos a juicio!
Job 9:33 No hay entre nosotros arbitro que ponga su mano entre ambos.
Job 9:34 Que retire su vara de sobre mí, que no me espante su terror.
Job 9:35 Yo hablaré sin temor, porque no soy tal a mis ojos.

Job lamenta su condición

Job 10:1 ¡Estoy hastiado de mi vida! Voy a dar curso libre a mis quejas, a hablar con la amargura de mi alma.
Job 10:2 Quiero decir a Dios: "¡No me condenes, dame a saber por qué te querellas de mí!"
Job 10:3 ¿Es decoroso para ti hacer violencia, desdeñar la obra de tus manos y complacerte en los consejos de los malvados?
Job 10:4 ¿Tienes tú acaso ojos de carne y miras como mira el hombre?
Job 10:5 ¿Son tus días los de un mortal, son tus años los años del nombre,
Job 10:6 para que tengas que inquirir mi culpa y andar rebuscando mi pecado,
Job 10:7 cuando sabes que no soy culpable y nadie puede librarme de tus manos?
Job 10:8 Tus manos me hicieron y me formaron, ¿y vas a aniquilarme después?
Job 10:9 Acuérdate que me modelaste como el barro,¿y vas a tornarme al polvo?
Job 10:10 ¿No me exprimiste como leche, no me cuajaste como queso?
Job 10:11 Me revestiste de piel y de carne, y con huesos y músculos me consolidaste.
Job 10:12 Me diste vida y me favoreciste y tu solicitud guardó mi espíritu.
Job 10:13 ¿Y me guardabas esto en tu corazón? Bien veo que esto entraba en tus designios.
Job 10:14 Si peco, tú me vigilas, y de mi falta no me disculparás.
Job 10:15 Si prevarico, ¡ay de mí! Si soy inocente, no podré levantar la cabeza, harto de ignominia y ebrio de penas8.
Job 10:16 Y si la levanto, tú me cazarás como león, y contra mí vuelves a hacer ostentación de tu poder.
Job 10:17 Renovarás tus pruebas contra mí como tropas de refresco.
Job 10:18 ¿Por qué me sacaste del vientre de mi madre? Muriera yo sin que ojos me vieran.
Job 10:19 Fuera como si nunca hubiera existido, llevado del vientre al sepulcro.
Job 10:20 ¿No son pocos los días de mi existencia? Retírate de mí para que pueda alegrarme un poco
Job 10:21 antes de que me vaya, para no volver, a la tierra de tinieblas y de sombras,
Job 10:22 tierra de negrura y desorden, en la que la claridad es como la oscuridad.

Zofar acusa de maldad a Job

Job 11:1 Replicó Sofar de Naamat, diciendo:
Job 11:2 ¿La multitud de las palabras no va a tener respuesta? ¿Va a ser el hombre verboso el que tenga razón?

Job 11:3 ¿Tus charlatanerías van a hacer callar a los hombres? ¿Vas a burlarte sin que nadie te confunda?
Job 11:4 Tú dices: "Mi doctrina es pura y estoy limpio a tus ojos."
Job 11:5 ¡Ojalá hablara Dios y abriera sus labios contigo
Job 11:6 para descubrirte los secretos de la sabiduría (pues son ambiguos para el entendimiento), y conocerías que Dios te ha condonado parte de tus culpas!
Job 11:7 ¿Podrás descubrir tú el misterio de Dios? ¿Llegarás hasta la perfección del Omnipotente?
Job 11:8 Es más alto que los cielos. ¿Qué harás? Es más profundo que el "seol." ¿Qué entenderás?
Job 11:9 Es más extenso que la tierra, más ancho que el mar.
Job 11:10 Si pasa, aprisiona y cita a juicio, ¿quién podrá contrarrestarle?
Job 11:11 Pues conoce a los hombres falaces y ve la iniquidad sin mucho reflexionar.
Job 11:12 Así, el necio se hace discreto, y como pollino de onagro nace el hombre.
Job 11:13 Si tú dispusieras tu corazón y extendieras a El sus manos;"
Job 11:14 si alejaras de tus manos la maldad y no dieras acogida en tu tienda a la iniquidad,
Job 11:15 alzarías ciertamente tu rostro sin tacha, te sentirías seguro y no temerías.
Job 11:16 Te olvidarías entonces de las penas, o, si de ellas te acordaras, sería como de agua que pasó.
Job 11:17 Y más radiosa que el mediodía surgiría tu existencia, y la oscuridad sería como la mañana,
Job 11:18 y vivirías confiado de lo que te esperaba, y, sintiéndote protegido, te acostarías tranquilo.
Job 11:19 Reposarías sin que nadie te inquietase, y muchos adularían tu rostro.
Job 11:20 Pero los ojos de los malvados se consumirán, faltándoles el refugio, y su esperanza será el último suspiro.

Job proclama el poder y la sabiduría de Dios

Job 12:1 Respondió Job, diciendo:
Job 12:2 Cierto que sois vosotros la humanidad toda i, y con vosotros va a morir todo el saber.
Job 12:3 También tengo, como vosotros, algún seso, y no cedo ante vosotros. Esas cosas, ¿quién las ignora?
Job 12:4 Ludibrio para su amigo soy yo, que clamo a Dios para que me oiga. ¡Objeto de mofa es el justo y el íntegro!
Job 12:5 ¡Desprecio al desgraciado! Así piensa el dichoso,¡Una zancadilla para aquel cuyos pies están para resbalar!
Job 12:6 Paz gozan las tiendas de los devastadores, y están seguros los que provocan a Dios, como si todo lo hubiera puesto Dios en su mano.
Job 12:7 Pregunta a las bestias, y te instruirán; a las aves del cielo, y te lo comunicarán;"
Job 12:8 a los reptiles de la tierra, y te enseñarán, y te lo harán saber los peces del mar.
Job 12:9 ¿Quién no ve en todo esto que es la mano de Yahvé quien lo hace,
Job 12:10 de cuya mano depende el alma de todos los vivientes y el espíritu de todos los hombres?
Job 12:11 ¿No distingue el oído las palabras, como el paladar gusta la comida?
Job 12:12 En los ancianos está el saber y en la longevidad la sensatez.
Job 12:13 Pero en El están la sabiduría y el poder; suyo es el consejo, suya la prudencia."
Job 12:14 Lo que Él destruye no puede reconstruirse; al que El aprisiona nadie le liberta."
Job 12:15 Si retiene las aguas, todo se seca; si las da suelta, devastan la tierra."
Job 12:16 En El están la fuerza y la sabiduría, de El son el engañado y el 'engañador;"
Job 12:17 El hace andar descalzos a los consejeros, y a los jueces los hace necios;"
Job 12:18 desciñe la cadena de los reyes y les ata una cuerda a su cintura;"
Job 12:19 hace andar descalzos a los sacerdotes y abate a los poderosos;"
Job 12:20 quita el habla a los sinceros y priva a los ancianos del discernimiento;"
Job 12:21 arroja sobre los nobles el desprecio y suelta el cinturón de los fuertes;"
Job 12:22 despoja a las profundidades de sus tinieblas y saca a luz la sombra;"
Job 12:23 eleva a las naciones y las arruina, dilata a los pueblos y los suprime;"
Job 12:24 quita el sentido a los gobernantes del país i y los hace errar en un desierto sin caminos;"
Job 12:25 caminan a tientas en las tinieblas sin luz, y hace que como beodos vacilen.

Job defiende su integridad

Job 13:1 Ciertamente todo esto lo han visto mis ojos, lo ha oído mi oído y lo entendió.
Job 13:2 Lo que vosotros sabéis lo sé yo también, no soy menos que vosotros.
Job 13:3 Pero yo quisiera hablar al Omnipotente y venir a cuentas con Dios;"
Job 13:4 pues vosotros sois inventores de falacias, sois médicos que nada curáis.
Job 13:5 ¡Quién diera que al menos callarais por completo; sería para vosotros contado como acto de sabiduría!"
Job 13:6 Oíd, pues, os ruego, mi querella, atended a las razones de mi defensa.
Job 13:7 ¿Queréis, para justificar a Dios, usar de falsedad, defenderle con mentiras?
Job 13:8 ¿Queréis mostraros como parciales suyos, ser los abogados de su causa?
Job 13:9 Sería bueno que Ellos sondease. ¿Queréis poder engañarle como se engaña a un hombre?
Job 13:10 El ciertamente os reprendería con severidad, si secretamente pretendéis aparecer como parciales suyos.
Job 13:11 Su majestad, ¿no os aterrará, no os llenará de espanto?
Job 13:12 Vuestros apotegmas son verdades de polvo, vuestras réplicas son respuestas de barro.
Job 13:13 Callad y dejadme que hable yo, y venga sobre mí lo que viniere!
Job 13:14 ¡Yo tomo mi carne en mis dientes y coloco mi vida en las palmas de mis manos!
Job 13:15 Aunque El me matara, no me dolería, con tal de defender ante El mi conducta,
Job 13:16 Y esto me servirá de salvación, pues el impío no se atrevería a comparecer en su presencia5.
Job 13:17 ¡Oíd atentamente mis palabras, prestad oído a mi razonamiento!
Job 13:18 He aquí que he preparado mi proceso, consciente de que he de tener razón.
Job 13:19 ¿Quién pretende litigar conmigo? Porque si, resignado, callara, moriría.
Job 13:20 Sólo dos cosas no hagas conmigo, y entonces no me esconderé de tu presencia.
Job 13:21 Aleja de mí tu mano y no me espante tu terror.
Job 13:22 Después convoca (al debate), y yo responderé, o hablaré yo y tú me replicarás.
Job 13:23 ¿Cuántos son mis delitos y pecados? Dame a conocer mi transgresión y mi ofensa.
Job 13:24 ¿Por qué esconderme tu rostro y tenerme por enemigo tuyo?
Job 13:25 ¿A una hoja que arrebata el viento infundes terror y a una paja seca persigues,
Job 13:26 dictando contra mí sentencias de amargura e imputándome las faltas de mi mocedad?
Job 13:27 Pones en el cepo mis pies, acechas todos mis pasos, señalas las huellas de mis pies.
Job 13:28 Me deshago como leño carcomido, como vestido que roe la polilla.

Job discurre sobre la brevedad de la vida

Job 14:1 El hombre, nacido de mujer, corto de días y harto de inquietudes,
Job 14:2 brota como una flor y se marchita, huye como sombra sin pararse.
Job 14:3 ¿Y sobre un tal abres tus ojos y le citas a juicio contigo?
Job 14:4 ¿Quién podrá sacar pureza de lo impuro? Nadie"
Job 14:5 Si sus días están determinados, si es conocido de ti el número de sus meses, si fijaste su límite, que no ha de traspasar,
Job 14:6 aparta de él tu mirada y déjale hasta que como mercenario cumpla su jornada.
Job 14:7 Porque para el árbol hay esperanza: cortado, puede retoñar, sin que cesen sus renuevos;"
Job 14:8 aunque haya envejecido su raíz en la tierra y haya muerto en el suelo su tronco,
Job 14:9 al olor del agua rebrota y echa follaje como planta nueva.
Job 14:10 Pero el hombre, en muriendo, queda inerte, y expirando, ¿dónde está?
Job 14:11 Se agotarán las aguas en el mar, secaráse un río y se consumirá;"
Job 14:12 pero el hombre, una vez que se acuesta, no se levantará jamás. Hasta la consumación de los cielos no se despertará, no surgirá de su sueño.
Job 14:13 ¡Quién me diera que me escondieses en el "seol" y allí me ocultaras hasta que se aplacara tu ira, fijando un término para volver a acordarte de mí!

Job 14:14 Si, muerto, el hombre reviviera, esperaría que pasara el tiempo de mi milicia hasta que llegara la hora del relevo.
Job 14:15 Llamaríasme entonces, y yo te respondería, y te mostrarías propicio a la obra de tus manos.
Job 14:16 Y, en vez de contar, como ahora, mis pasos, no espiarías más mis pecados.
Job 14:17 Sellarías como en un saco mi transgresión y borrarías mi iniquidad.
Job 14:18 Pero ¡ay! que el monte se desmorona, y se remueve de su lugar la roca,
Job 14:19 y el agua corroe las piedras, y se lleva la inundación los terrones, y por modo semejante destruyes la esperanza del hombre.
Job 14:20 Tú le asaltas, y se va para siempre; cambia su rostro, y lo despachas."
Job 14:21 Tengan honores sus hijos, él no lo sabe; sean despreciados, él no lo advierte;"
Job 14:22 sólo él siente los dolores de su carne, sólo sobre sí llora su alma.

Elifaz reprende a Job

Job 15:1 Entonces replicó Elifaz de Teman, diciendo:
Job 15:2 ¿Es de sabios responder con vanos razonamientos y llenar su vientre de viento solano,
Job 15:3 arguyendo con palabras vanas y con razones inconsistentes?
Job 15:4 Pero es más: tú destruyes la piedad y socavas la meditación ante Dios.
Job 15:5 Pues tu falta inspira a tu boca, y adoptas el lenguaje de los astutos.
Job 15:6 Es tu boca, no soy yo, quien te condena; son tus labios los que atestiguan contra ti."
Job 15:7 ¿Eres tú por ventura el primer nacido? ¿Has sido concebido antes que las colinas?
Job 15:8 ¿Has oído las confidencias de Dios, y acaparas para ti la sabiduría?
Job 15:9 ¿Qué sabes tú que nosotros no sepamos? ¿Qué entiendes tú que no entendamos nosotros?
Job 15:10 También hay entre nosotros ancianos encanecidos de más edad aún que tu padre.
Job 15:11 ¿Tienes en poco los consuelos de Dios y las blandas palabras que te dirigimos?
Job 15:12 ¿Cómo te arrastra tu corazón y por qué centellean tus ojos?
Job 15:13 Pues vuelvese contra Dios, y salen de tu boca injurias contra EL
Job 15:14 ¿Qué es el hombre para creerse puro, para decirse justo el nacido de mujer?
Job 15:15 Si ni en sus santos se confía ni los cielos son bastante puros a sus ojos,
Job 15:16 ¡cuánto menos un ser abominable y corrompido, el hombre, que se bebe como agua la impiedad!
Job 15:17 Voy a explicarte, escúchame, y voy a contarte lo que vi,
Job 15:18 lo que enseñaron los sabios, lo que no ocultaron (recibido) de sus padres,
Job 15:19 aquellos a quienes sólo fue dada la tierra, sin que pasara el extranjero por medio de ellos.
Job 15:20 Todos los días sufre tormento el perverso, y están contados los años reservados al tirano.
Job 15:21 Suenan a sus oídos gritos de espanto, en tiempo de paz se ve asaltado por el devastador.
Job 15:22 No confía escapar de las tinieblas, y (se considera) destinado a la espada.
Job 15:23 Es dado en pasto a los buitres9, sabe que su ruina es inminente.
Job 15:24 El día tenebroso le aterra, la ansiedad y la angustia le acometen como rey pronto al asalto,
Job 15:25 porque extendió su mano contra Dios, y se hizo fuerte contra el Omnipotente,
Job 15:26 y corrió contra El con erguida cerviz, protegido por sus espesos escudos.
Job 15:27 Porque tenía su rostro * abotagado de gordura, y de grosura sus lomos;"
Job 15:28 y habitaba ciudades derribadas, casas deshabitadas, destinadas al montón de ruinas.
Job 15:29 No se enriquecerá ni se mantendrá su opulencia, ni su sombra se extenderá sobre la tierra.
Job 15:30 No escapará a las tinieblas; sus renuevos los desecará la llama, y su flor será arrebatada por el viento."
Job 15:31 No se fíe de su tallo elevado, pues sabemos que es vanidad;"
Job 15:32 antes de tiempo se marchitarán sus sarmientos, y su ramaje no reverdecerá.
Job 15:33 Dejará caer, como la viña, su agraz, y, como el olivo, dejará caer sus flores.
Job 15:34 Pues la casta de los impíos es estéril, y el fuego devora las tiendas del soborno.
Job 15:35 Concibe maldad y engendra desventura, y nutre en su seno el desengaño.

Job se queja contra Dios

Job 16:1 Respondió Job, diciendo:
Job 16:2 ¡He oído ya muchos discursos semejantes! ¡Funestos consoladores sois todos vosotros!
Job 16:3 ¿Tendrán término los vanos discursos, o qué es lo que a responder así te incita?
Job 16:4 También podría yo hablar con vosotros, si vosotros estuvierais en mi lugar. Podría hilvanar palabras a costa vuestra y mover mi cabeza sobre vosotros.
Job 16:5 Os alentaría con mi boca y daría rienda suelta a mis labios.
Job 16:6 Si hablo, no se calma mi dolor; si callo, ¡qué se va a apartar de mí!"
Job 16:7 Ciertamente ahora la malquerencia me ha extenuado, toda su banda se apodera de mí
Job 16:8 Se levanta contra mí como testigo de cargo y depone contra mí con calumnias.
Job 16:9 Su furor desgarra y me persigue, rechinando contra mí sus dientes. Mi adversario aguza sus ojos contra mi.
Job 16:10 Abren su boca contra mí, abofetean con afrenta mis mejillas, todos a una se apretujan contra mí.
Job 16:11 Dios me entrega a los impíos, me arroja en manos de los perversos.
Job 16:12 Estaba yo tranquilo, y El me sacudió, me tomo por el cuello y me estrelló. Púsome por blanco suyo.
Job 16:13 Cércanme sus proyectiles, me traspasa mis ríñones sin piedad, derrama por tierra mi hiél.
Job 16:14 Abre en mí brecha sobre brecha y corre contra mí como un guerrero.
Job 16:15 He cosido un saco sobre mi piel, he revuelto mi frente en la ceniza;"
Job 16:16 está mi rostro enrojecido por el llanto, y sobre mis párpados hay un velo sombrío,
Job 16:17 aunque no hubo violencia en mis manos y fue pura mi oración.
Job 16:18 No cubras, ¡oh tierra! mi sangre, y no haya lugar para mi clamor.
Job 16:19 Ahora, pues, en los cielos está mi testigo, y allá arriba está mi fiador.
Job 16:20 Mi clamor ha llegado hasta Dios4, las lágrimas de mis ojos corren ante El.
Job 16:21 ¡Oh si hubiera arbitro entre Dios y el hombre, como lo hay entre el hombre y su prójimo!
Job 16:22 Pues están contados los años que me restan, y es sin vuelta el camino por do voy.
Job 17:1 Mi espíritu se extingue, mis días se acaban, sólo me queda el sepulcro.
Job 17:2 ¿No soy objeto de mofa, y mis ojos no pasan entre amarguras la noche?
Job 17:3 Depositada, pues, mi fianza junto a ti, ¿quién entonces habría de tocar mi mano?
Job 17:4 Has cerrado su mente al conocimiento1, pero no dejarás que prevalezcan.
Job 17:5 ¡Invita uno a sus amigos a la presa, mientras desfallecen los ojos de sus hijos!
Job 17:6 Me ha hecho la fábula de las gentes, soy como aquel a quien se le escupe en la cara.
Job 17:7 Mis ojos se consumen de tristeza, y mis miembros se desvanecen como la sombra.
Job 17:8 Y pásmanse de ello los rectos, y los inocentes se indignan contra el perverso;"
Job 17:9 pero el justo persevera en su camino,y el que tiene las manos limpias redobla su energía.
Job 17:10 Mas vosotros todos volved y llegaos, que no hallaré un sabio entre vosotros.
Job 17:11 Pasaron mis días, se desvanecieron mis proyectos, los deseos de mi corazón.
Job 17:12 La noche me la convierten en día, y de las tinieblas (prometen) próxima luz.
Job 17:13 ¿Qué puedo yo esperar? El sepulcro será mi morada, en las tinieblas he extendido mi lecho.
Job 17:14 A la fosa grité: "¡Tú eres mi padre!" Y a los gusanos: "¡Mi madre y mis hermanos!"
Job 17:15 ¿Dónde está mi esperanza? Y mi dicha, ¿quién la divisa?
Job 17:16 ¿Van a bajar a mi lado al sepulcro? ¿Nos vamos a hundir juntos en el polvo?

Bildad describe la suerte de los malos

Job 18:1 Replicó Bildad, suhita, diciendo:
Job 18:2 ¿Hasta cuándo pondréis trabas a las palabras? Reflexionad, y después hablaremos.
Job 18:3 ¿Por qué nos tomas como bestias, pasamos a tus ojos por estúpidos?
Job 18:4 Tú, que en tu furor te desgarras a ti mismo, ¿acaso por ti será abandonada la tierra y se trasladarán las rocas de su lugar?

Job 18:5 Sí, se apagará la luz de los perversos, no brillará su ardiente llama.
Job 18:6 La luz se apagará en su tienda, y su lámpara se extinguirá encima de él.
Job 18:7 Se recortan sus pasos vigorosos, y su propio consejo le hará tropezar;"
Job 18:8 pues ha sido arrojado por sus pies a la red, y caminará sobre una trampa;"
Job 18:9 un lazo le atará los tobillos y le aprisionará el cepo;"
Job 18:10 oculta está en la tierra su cuerda, y su trampa sobre el sendero.
Job 18:11 De todas partes le asaltarán terrores, le seguirán, pisando los talones.
Job 18:12 Su opulencia se tornará en hambre, y la desgracia está presta a su lado.
Job 18:13 La enfermedad roerá su piel, y devorará sus miembros el primogénito de la muerte.
Job 18:14 Será arrancado de su tienda, en la que se sentía seguro, i y tú puedes conducirle al rey de los terrores.
Job 18:15 Podrás habitar en su tienda, ya no suya; se esparcirá azufre sobre su morada."
Job 18:16 Secaránse sus raíces por debajo, se marchitará por arriba su ramaje.
Job 18:17 Desaparecerá de la tierra su recuerdo, y no tendrá ya nombre sobre la faz del desierto;"
Job 18:18 se le empujará de la luz a las tinieblas, y se le expulsará del mundo;"
Job 18:19 no tendrá familia ni parentela en su pueblo, ni sobreviviente en sus moradas.
Job 18:20 De su destino se asombrarán los occidentales y se horrorizarán los orientales.
Job 18:21 ¡Esta es la suerte del malvado, y éste el lugar del que no reconoce a Dios!

Job confía en que Dios lo justificará

Job 19:1 Respondió Job, diciendo:
Job 19:2 ¿Hasta cuándo afligiréis mi alma y me majaréis con vanos discursos?
Job 19:3 Ya me habéis afrentado diez veces, y me maltratáis sin avergonzaros.
Job 19:4 Aun siendo verdad que yo haya errado, sobre mí recaería mi yerro.
Job 19:5 ¿Es bien cierto que os insolentáis contra mí y que me reprocháis mi oprobio?
Job 19:6 Sabed, pues, que es Dios quien me ha oprimido y me ha envuelto en sus redes.
Job 19:7 Si grito: "¡Violencia!" no obtengo respuesta; aunque clame, no hay equidad."
Job 19:8 Ha vallado mi camino y no puedo pasar, y sobre mis senderos ha puesto tinieblas.
Job 19:9 Me ha despojado de mi gloria y arrancó de mi cabeza la corona.
Job 19:10 Me ha demolido en derredor, y perezco, y descuajó como árbol mi esperanza.
Job 19:11 Encendióse contra mí su cólera y me contó entre sus enemigos.
Job 19:12 A una llegaron sus milicias, se atrincheraron contra mí en su camino y han acampado en torno de mi tienda.
Job 19:13 Alejáronse de mí mis hermanos, y mis conocidos se me han hecho extraños.
Job 19:14 Desaparecieron mis allegados, me han olvidado mis familiares.
Job 19:15 Los huéspedes de mi casa y mis criados me consideran como extraño; soy a sus ojos un forastero."
Job 19:16 Llamo a mi siervo, y no me responde, y tengo que suplicarle con mi boca.
Job 19:17 Hízose mi aliento repugnante a mi mujer, y yo soy fétido a los hijos de mis entrañas, i
Job 19:18 Hasta los niños me desdeñan, y murmuran contra mí cuando intento levantarme.
Job 19:19 Me han aborrecido todos mis confidentes, los más caros amigos se vuelven contra mí.
Job 19:20 Pégaiise a mi piel y a mi carne mis huesos, y apenas si conservo la piel junto a mis dientes.
Job 19:21 ¡Apiadaos, apiadaos de mí siquiera vosotros, mis amigos, porque me ha herido la mano de Dios!
Job 19:22 ¿Por qué, como Dios, me perseguís vosotros también, y no os hartáis de mis carnes?
Job 19:23 ¡Quién me diera que se escribiesen mis palabras y se consignaran en un libro,
Job 19:24 que con punzón de hierro y de plomo se esculpiesen para siempre en la roca!
Job 19:25 Porque yo sé que mi Redentor vive, y al fin se erguirá como fiador sobre el polvo;"
Job 19:26 y detrás de mi piel yo me mantendré erguido, y desde mi carne yo veré a Dios.
Job 19:27 ¡Al cual yo le veré, veránle mis ojos, y no otros! ¡Se consumen mis ríñones en mi interior!
Job 19:28 Si decís: "¿Cómo le perseguiremos y qué pretexto encontraremos para acusarle?"

Job 19:29 temed por vosotros mismos ante la espada, cuando la cólera se inflamará contra las faltas, para que sepáis que hay un juicio.

Zofar describe las calamidades de los malos

Job 20:1 Replicó Sofar de Naamat, diciendo:
Job 20:2 Por esto me hacen responder mis pensamientos, a causa de la impaciencia que siento en mí.
Job 20:3 ?? he oído una reprensión afrentosa para mí, y un soplo salido de mi inteligencia me hace responder:
Job 20:4 ¿No sabes ya de siempre, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra,
Job 20:5 que es breve la exultación del malvado y dura un instante la alegría de los perversos?
Job 20:6 Si hasta el cielo subiere su arrogancia y tocare en las nubes su cabeza,
Job 20:7 cual un fantasma desaparece para siempre; y los que le vieron dirán: "¿Dónde está?"
Job 20:8 Volará como un sueño, y no le hallarán; huirá como visión nocturna."
Job 20:9 Los ojos que le vieron no le verán más, su morada no le percibirá ya más.
Job 20:10 Sus hijos indemnizarán a los pobres, sus propias manos restituirán su riqueza.
Job 20:11 Sus huesos, llenos aún de juvenil vigor, yacerán con él en el polvo.
Job 20:12 Aunque la maldad fuera dulce a su boca y la ocultara bajo su lengua,
Job 20:13 aunque la conservara y no la soltara, reteniéndola en su paladar,
Job 20:14 su comida en sus entrañas se corrompería, siendo como hiél de áspides en su interior.
Job 20:15 Devoró riquezas, pero las vomitará, de su vientre se las sacará Dios.
Job 20:16 Chupa veneno de áspides, y la lengua de víbora le matará.
Job 20:17 No verá los arroyos de aceite reciente, los torrentes de miel y leche cuajada.
Job 20:18 Devolverá su ganancia sin tragarla, ni gozará del fruto de su comercio,
Job 20:19 pues oprimió y desamparó a los pobres, robando casas que no construyó;"
Job 20:20 puesto que no conoció hartura en su vientre, no salvará lo que tanto codició.
Job 20:21 Nadie escapaba a su voracidad; por eso su bienestar no será durable."
Job 20:22 En el colmo de la abundancia, todo le es poco; le alcanzarán desventuras de toda suerte5."
Job 20:23 Cuando está para henchir su vientre, mandará Dios contra él el ardor de su cólera, haciendo llover contra su carne sus proyectiles7.
Job 20:24 Si escapa al arma de hierro, lo traspasará el arco de bronce,
Job 20:25 y un dardo sale de su espalda, cual rayo de sus entrañas, llevando terrores sobre él.
Job 20:26 Toda suerte de tinieblas le están reservadas; le devorará un fuego no encendido (por hombre), que consumirá lo que reste en su tienda."
Job 20:27 Los cielos revelarán su impiedad, y la tierra contra él se alzará.
Job 20:28 Una inundación arrastrará su casa: (aguas) derramadas en el día de su furor.
Job 20:29 Esta es la suerte que al perverso (reserva) Dios, y ésta es la dote que Dios le adjudica.

Job afirma que los malos prosperan

Job 21:1 Respondió Job, diciendo:
Job 21:2 ¡Escuchad atentamente mis palabras, dadme siquiera este consuelo!
Job 21:3 Tolerad que hable, y después que haya hablado, burlaos.
Job 21:4 ¿Es de un hombre de quien yo me quejo? ¿Por qué no habré de impacientarme?
Job 21:5 Volveos hacia mí y asombraos, poniendo la mano sobre la boca.
Job 21:6 Yo, al acordarme, me horrorizo, y mis carnes sienten escalofríos.
Job 21:7 ¿Cómo es que viven los impíos, I envejecen y se acrecienta su fortuna?
Job 21:8 Su prole persiste con ellos a su presencia, y tienen ante sus ojos a sus retoños.
Job 21:9 Sus casas son paz, no hay en ellas temor y no (cae) sobre ellos la vara de Dios.
Job 21:10 Sus toros fecundan y no retroceden, y sus vacas paren y no abortan.
Job 21:11 Sueltan a sus pequeños cual rebaño, y sus niños saltan contentos.
Job 21:12 Cantan al son de adufes y cítaras y se divierten al son de la flauta.
Job 21:13 Acaban sus días placenteramente, y en un momento bajan al "seol".

Job 21:14 Y eso que decían a Dios: "Apártate de nosotros, no queremos saber de tus caminos.
Job 21:15 ¿Qué es el Omnipotente para que le sirvamos, y qué provecho sacamos de rogarle?"
Job 21:16 ¿No está en manos de ellos su ventura? y el consejo de los malvados, ¿no está lejos de El?
Job 21:17 Pero ¿cuántas veces se apaga la lámpara de los perversos, y viene sobre ellos su desventura, y les reparte suertes en su furor?
Job 21:18 ¿Son como paja (arrastrada) por el viento y como tamo que se lleva el torbellino?
Job 21:19 ¿Reserva Dios el castigo para sus hijos? Déle a él su merecido para que aprenda;"
Job 21:20 que vean sus propios ojos su ruina y beba el furor del Omnipotente.
Job 21:21 Pues ¿qué le importa a él de su casa después de él, cuando fuere cortado el número de sus meses?
Job 21:22 ¿Se pueden dar lecciones de ciencia a Dios, a El, que juzga a los más elevados?
Job 21:23 Muere éste en su plena integridad, cuando todo florecía y estaba en seguro,
Job 21:24 cuando estaban sus lomos cubiertos de grosura8 y bien regada la medula de sus huesos.
Job 21:25 Muere aquél en medio de la amargura de su alma, sin haber gozado de bien alguno.
Job 21:26 Juntos yacerán en el polvo y a uno y a otro los recubren los gusanos.
Job 21:27 Sí, yo conozco vuestros pensamientos y las maquinaciones que sobre mí forjáis.
Job 21:28 Pues vosotros decís: "¿Dónde está la casa del noble y dónde la tienda en la que moraban los impíos?
Job 21:29 ¿No se lo habéis preguntado a los caminantes y no habéis reconocido sus señales?
Job 21:30 Que en el día del infortunio es preservado el malo y es sustraído en el día de la ira.
Job 21:31 ¿Quién le echa en cara su conducta? ¿Quién le da su merecido por sus obras?
Job 21:32 Y cuando es llevado al cementerio, vela sobre su túmulo:
Job 21:33 ¡dulces le son los terrones del torrente! y todo el mundo marcha tras él, (yendo) delante de él gente sin número.
Job 21:34 ¿A qué, pues, me dais tan vanos consuelos, si de vuestras respuestas no queda más que falacia?

Elifaz acusa a Job de gran maldad

Job 22:1 Repuso Elifaz de Teman, y dijo:
Job 22:2 ¿Acaso puede ser útil a Dios el hombre? Más bien, a sí mismo aprovecha la sensatez.
Job 22:3 ¿Tiene algún interés el Omnipotente en que tú seas justo? ¿Gana algo en que sean íntegros tus caminos?
Job 22:4 ¿Será por tu piedad por lo que El te corrige y entra en juicio contigo?
Job 22:5 ¿No es más bien por tu gran malicia y por tus faltas sin número?
Job 22:6 Pues exigías sin razón prenda a tus hermanos, despojabas de sus ropas a los harapientos,
Job 22:7 no dabas de beber al sediento, y al hambriento le negabas el pan.
Job 22:8 Y de quien tiene mano fuerte, suya es la tierra; y el favorito se instala en ella."
Job 22:9 Despedías a las viudas con las manos vacías y quebrantabas los brazos de los huérfanos.
Job 22:10 Por eso te rodean los lazos y te sorprende de improviso el terror;"
Job 22:11 y la luz se ha oscurecido y no ves, y te inundan aguas desbordadas.
Job 22:12 ¿No está Dios en lo alto de los cielos? Mira la cúspide de las estrellas, ¡qué altas están!
Job 22:13 Y tú dijiste: "¿Qué sabe Dios? ¿Puede juzgar a través de las nubes?
Job 22:14 Las nubes le cubren como velo, y no ve; se pasea por la bóveda de los cielos."
Job 22:15 ¿Quieres guardar el antiguo sendero por donde caminaron los hombres inicuos,
Job 22:16 que fueron arrebatados antes de tiempo, y un río inundó sus cimientos?
Job 22:17 Los que decían a Dios: "Apártate de nosotros. ¿Qué puede hacernos el Omnipotente?"
Job 22:18 Y El llenaba su casa de riquezas, pero el consejo de los impíos estaba lejos de El.
Job 22:19 Viéronlo los justos y se alegraron, y los inocentes se rieron de ellos.
Job 22:20 "¿No ha sido aniquilada su fortuna, y sus residuos devorados por el fuego?"
Job 22:21 Reconcilíate, pues, con El y haz la paz, y de ello te vendrá bien.
Job 22:22 Recibe la ley de su boca, pon sus preceptos en tu corazón.
Job 22:23 Si, humillándote, te vuelves al Omnipotente n y alejas de tu tienda la iniquidad,

Job 22:24 tendrás el oro como polvo, y como chinarros del torrente el Ofir;”
Job 22:25 será el Omnipotente tu tesoro, y plata a montones para ti.
Job 22:26 Pues hallarás en el Omnipotente tus delicias, alzarás tu rostro hacia Dios.
Job 22:27 Le invocarás y te escuchará, y tú cumplirás tus votos.
Job 22:28 Decidirás una cosa y te saldrá bien, y sobre tus caminos brillará la luz.
Job 22:29 Pues El humilla la altivez (de los soberbios), pero salva al que baja los ojos.
Job 22:30 Será libertado el inocente, y tú serás libertado por la pureza, de tus manos.

Job desea abogar su causa delante de Dios

Job 23:1 Pero Job respondió, diciendo:
Job 23:2 Cierto que son hoy acerbas mis quejas; su mano es más pesada que mis gemidos.”
Job 23:3 ¡Quién me diera saber dónde hallarlo y llegar hasta su morada!
Job 23:4 Expondría ante El mi causa, tendría la boca llena de recriminaciones.
Job 23:5 Conocería las palabras que me respondiera y comprendería lo que me dijese.
Job 23:6 ¿Contendería conmigo alegando su gran poder? Seguro que no. Me atendería.
Job 23:7 Entonces el justo podría disputar con El2, y me libraría para siempre de mi Juez.
Job 23:8 Si voy al oriente, no está allí; si a occidente, no lo distingo,”
Job 23:9 Si le busco al norte, no lo hallo; si vuelvo al mediodía, no lo veo.”
Job 23:10 Pues que El conoce mi camino, que me pruebe al crisol: saldré como el oro.
Job 23:11 su paso se adaptó siempre mi pie, guardando su camino sin apartarme.
Job 23:12 No me desvié del mandato de sus labios, oculté en mi seno las palabras de su boca.
Job 23:13 Pero, cuando El decide una cosa, ¿quién podrá disuadirle? Lo que quiere, eso hace.
Job 23:14 Porque El cumplirá su decreto, ¡como tantos otros de El!
Job 23:15 Por eso me estremezco ante El; si reflexiono, tengo pavor de El.”
Job 23:16 Dios ha debilitado mi corazón, i y el Omnipotente me aterra.
Job 23:17 Pues no he perecido ante las tinieblas, ni la oscuridad ha cubierto mi rostro.

Job se queja de que Dios es indiferente ante la maldad

Job 24:1 ¿Por qué el Omnipotente no señala los tiempos, y los que le reconocen no ven sus días?
Job 24:2 Los impíos retrasan los lindes, roban los ganados con su pastor;”
Job 24:3 se llevan el asno del huérfano y toman en prenda el buey de la viuda;”
Job 24:4 los pobres se apartan del camino, y se esconden al mismo tiempo los humildes campesinos.
Job 24:5 Como onagros en el desierto salen a su trabajo, en búsqueda de la presa. La estepa les (proporciona) pan para sus niños.
Job 24:6 Durante la noche recolectan los campos y vendimian la viña del malvado.
Job 24:7 Pasan las noches desnudos, sin ropa, sin abrigo contra el frío.
Job 24:8 Se mojan con los aguaceros de los montes, sin más asilo que las rocas.
Job 24:9 Arrancan de los pechos al huérfano y toman en prenda al pequeñuelo del pobre;”
Job 24:10 van desnudos, sin vestidos, y, hambrientos, acarrean las gavillas.
Job 24:11 Entre dos muelas exprimen el aceite, y, sedientos, pisan las uvas.
Job 24:12 Desde la ciudad, los moribundos se lamentan7; clama socorro el alma de los vejados, y Dios no atiende a estos clamores.”
Job 24:13 Forman parte de los rebeldes a la luz: no han conocido los caminos y no se volvieron por sus senderos.
Job 24:14 Al amanecer se levanta el asesino para matar al desvalido y al necesitado. De noche anda el salteador.
Job 24:15 Espía la oscuridad el ojo del adúltero, diciendo: “Nadie me verá,” y se pone un velo a su rostro.
Job 24:16 En las tinieblas perforan las casas, de día se ocultan, sin conocer la luz.
Job 24:17 Para ellos el alba es la sombra, el clarear del día les aterra.

Job 24:18 Huye rápido sobre la superficie de las aguas; maldita es su posesión sobre la tierra; no se vuelve a pisar el fruto de su viña."
Job 24:19 La sequía y el calor llevan las aguas de la nieve, y el "Seol" al pecador.
Job 24:20 Le olvida el seno materno, le chupan los gusanos; ni se menciona su nombre. ¡Y, como árbol, es arrancada la injusticia!"
Job 24:21 Maltrataba a la estéril sin hijos y no trataba bien a la viuda.
Job 24:22 Pero el que sujeta con su fuerza a los poderosos se levanta y le quita la confianza en la vida.
Job 24:23 Le permite apoyarse con seguridad, pero sus ojos están sobre sus caminos.
Job 24:24 Están en auge un poco de tiempo, pero desaparecen, se inclinan como hierba que se recoge, y se mustian como cabezas de espiga.
Job 24:25 Si no es así, ¿quién me desmentirá y reducirá mis discursos a la nada?

Bildad niega que el hombre pueda ser justificado delante de Dios

Job 25:1 Y replicó Bildad de Suaj, diciendo:
Job 25:2 Suyos son el poder y la majestad, y establece la paz en sus alturas.
Job 25:3 ¿Tienen número sus tropas? ¿Sobre quién no surge su emboscada?
Job 25:4 ¿Cómo, pues, justificarse el hombre ante El? ¿Cómo ser puro el nacido de mujer?
Job 25:5 La luna misma no brilla, ni son bastante puras las estrellas a sus ojos.
Job 25:6 ¡Cuánto menos el hombre, un gusano; el hijo del hombre, un gusanillo!"

Job proclama la soberanía de Dios

Job 26:1 Respondió Job, diciendo:
Job 26:2 ¡Qué ayuda das al desvalido, qué socorro al brazo desmayado!
Job 26:3 ¡Qué bien has aconsejado al ignorante y qué profundo saber has manifestado!
Job 26:4 ¿A quién Vías manifestado las palabras? Qué espíritu ha salido de tu boca?
Job 26:5 Hasta los manes tiemblan debajo de las aguas y sus habitantes.
Job 26:6 El "seol" está desnudo ante El, y sin velos el "abad-dón."
Job 26:7 El tendió el septentrión sobre el vacío, El, colgó la tierra sobre la nada.
Job 26:8 Encierra las aguas en las nubes, y las nubes no se rasgan bajo ellas.
Job 26:9 El vela la faz de su trono, extendiendo su nube sobre él.
Job 26:10 Trazó sobre los mares un círculo, hasta los confines entre la luz y las tinieblas.
Job 26:11 Las columnas del cielo se tambalean y se estremecen a una amenaza suya.
Job 26:12 El que con pujanza hiende los mares y con su inteligencia hirió a Rahab.
Job 26:13 A su soplo brillan los cielos; su mano traspasó a la serpiente huidiza..."
Job 26:14 Y esto es sólo la orla de sus obras, ¡Cuan poca cosa hemos oído de El! Y el trueno de su poder, ¿quién lo podrá entender?

Job describe el castigo de los malos

Job 27:1 Tomó de nuevo Job la palabra y en forma de sentencia dijo:
Job 27:2 ¡Vive Dios, que me rehusa justicia y el Omnipotente, que me ha colmado de amargura,
Job 27:3 que, mientras en mí quede un soplo de vida y el hálito de Dios aliente en mis narices,
Job 27:4 jamás mis labios proferirán falsedad, ni mi lengua musitará una mentira!
Job 27:5 Lejos de mí daros la razón; hasta que expire no dejaré que me arranquen mi inocencia."
Job 27:6 Me aferraré a mi justicia y no la negaré; no me arguye mi conciencia por uno de mis días."
Job 27:7 Que mi enemigo tenga la suerte del impío, y mi adversario la del injusto!
Job 27:8 ¿En qué podrá esperar el malvado cuando muera, cuando Dios le reclame su vida?
Job 27:9 ¿Escuchará Dios sus gritos cuando le llegue la angustia?
Job 27:10 ¿Podrá complacerse en el Omnipotente, podrá jamás invocar a Dios?
Job 27:11 Os mostraré la mano de Dios; no os celaré los designios del Omnipotente."
Job 27:12 Si vosotros mismos lo habéis observado, ¿por qué, pues, perderos en vanas ilusiones?

Job 27:13 He aquí la suerte que Dios reserva al hombre culpable, la porción que del Omnipotente reciben los violentos:
Job 27:14 si tiene muchos hijos, destíñanse a la espada; su prole no se hartará de pan."
Job 27:15 A sus supervivientes los enterrará la mortandad; sus viudas no los llorarán."
Job 27:16 Aunque acumule la plata como polvo, aunque amontone como el lodo los vestidos,
Job 27:17 los prepara él, pero los vestirá el justo, y su plata la heredará el inocente.
Job 27:18 Edificó su casa como un nido, como cabana de guarda.
Job 27:19 Se acuesta rico, pero será por última vez; en un abrir de ojos ya no existe."
Job 27:20 Terrores le asaltan en pleno día, de noche le arrebata un torbellino.
Job 27:21 Le arrebata el viento solano y se lo lleva, y le arranca de su lugar.
Job 27:22 Se le echa encima sin piedad, tratando de huir de la mano (que le hiere).
Job 27:23 Batirán palmas contra él y le silbarán desde su propio lugar.

El hombre en busca de la sabiduría

Job 28:1 Tiene la plata sus veneros, y el oro lugar en que se acrisola.
Job 28:2 Se extrae el hierro del suelo, y de la roca fundida sale el cobre •
Job 28:3 Se pone fin a las tinieblas, se escudriña hasta el límite extremo la piedra oscura y sombría.
Job 28:4 Se perforan galerías olvidadas del pie; se suspenden y balancean lejos de los hombres."
Job 28:5 La tierra que produce el pan está debajo trastornada como fuego;"
Job 28:6 sus rocas son la morada del zafiro, y sus terrones contienen oro.
Job 28:7 Por caminos desconocidos por las aves de presa, impenetrables al ojo del buitre,
Job 28:8 no pisados por las fieras, inaccesibles al leopardo.
Job 28:9 Mete su mano en el pedernal y subvierte los montes de raíz.
Job 28:10 Abre Nilos en las rocas y descubren sus ojos todo cuanto hay de precioso.
Job 28:11 Explora las filtraciones de los ríos y saca a luz los tesoros.
Job 28:12 Pero la sabiduría, ¿dónde hallarla? ¿Dónde está el lugar del entendimiento?
Job 28:13 No conoce el hombre su senda, ni se halla en la tierra de los vivientes.
Job 28:14 El abismo dice: "No está en mí," y el mar: "Dentro de mí no se halla."
Job 28:15 No se cambia por oro macizo, ni se pesa plata para comprarla.
Job 28:16 No se pone en balanza con el oro de Ofir, ni con la cornalina preciosa o el zafiro.
Job 28:17 No se compara al oro ni al cristal, ni se cambia por vasos de oro fino.
Job 28:18 No cuentan a su lado corales ni cristales; vale más que las perlas."
Job 28:19 No puede comparársele al topacio de Etiopía, no entra en balanza ni con el oro más puro.
Job 28:20 ¿De dónde, pues, viene la sabiduría y dónde hallar la inteligencia?
Job 28:21 Se oculta a los ojos de todos los vivientes, y aun a las aves del cielo está vedada.
Job 28:22 El "abaddón" y la muerte dicen: Sólo de oídas nos ha llegado su fama.
Job 28:23 Dios es el que conoce sus caminos, El sabe su morada.
Job 28:24 Porque con su mirada abarca los confines de la tierra y ve cuanto hay bajo la bóveda del cielo.
Job 28:25 Cuando dio peso al viento y dispuso las aguas con medida,
Job 28:26 cuando dio la ley a la lluvia y camino al fragor del trueno,
Job 28:27 entonces la vio y la evaluó, la fundó y la conoció a fondo;"
Job 28:28 y dijo al hombre: "El temor de Dios, ésa es la sabiduría; apartarse del mal, ésa es la inteligencia."

Job recuerda su felicidad anterior

Job 29:1 Y volvió Job a hablar en sentencias, diciendo:
Job 29:2 ¡Quién me diera (volver) a los meses de antaño, a los días en que Dios me protegía!
Job 29:3 Cuando resplandecía su lámpara sobre mi cabeza y a su luz marchaba en las tinieblas.
Job 29:4 A lo que fui en mis días otoñales, cuando Dios protegía mi tienda;"
Job 29:5 cuando el Omnipotente era conmigo y me rodeaban mis niños;"
Job 29:6 cuando lavaba en leche mis pies y me daba la piedra arroyos de aceite;"

Job 29:7 cuando salía a la puerta alta de la ciudad y en la plaza se alzaba mi silla.
Job 29:8 Los jóvenes, al verme, se escondían, y los viejos se alzaban en pie;"
Job 29:9 los príncipes contenían las palabras y ponían su palma en la boca,
Job 29:10 y enmudecía la voz de los caudillos y se pegaba su lengua al paladar.
Job 29:11 El oído que me oía me llamaba feliz, y los ojos que me veían se declaraban en mi favor;"
Job 29:12 porque libraba al pobre que clamaba y al huérfano que no tenía valedor.
Job 29:13 La bendición del desgraciado llegaba a mí, y el corazón de la viuda se llenaba de gozo.
Job 29:14 Vestíame de justicia, y ella me rodeaba como vestido, me era mi derecho por manto y turbante.
Job 29:15 Yo era ojos para el ciego, era para el cojo pies,
Job 29:16 era el padre de los pobres, y examinaba la causa del desconocido;"
Job 29:17 quebrantaba las muelas del injusto, y de sus dientes le arrancaba la presa.
Job 29:18 Decíame yo: "Moriré viejo, multiplicaré cual la arena los días;"
Job 29:19 mis raíces tendrán acceso a las aguas, y caerá de noche sobre mis ramas el rocío.
Job 29:20 Renovaráse conmigo mi gloria, y mi arco se fortalecerá en mis manos."
Job 29:21 Para escucharme esperaban, y callaban hasta oír mi opinión.
Job 29:22 Nadie replicaba a mis palabras; y sobre ellos gota a gota (caía) mi palabra."
Job 29:23 Me esperaban como se espera la lluvia, y abrían su boca como al agua tardía.
Job 29:24 Si les sonreía, no osaban creerlo, y no desperdiciaban la luz de mi rostro.
Job 29:25 Yo les escogía su camino y me sentaba en cabeza, y moraba entre ellos como rey entre sus huestes, y se dejaban llevar a donde yo los conducía.

Job lamenta su desdicha actual

Job 30:1 Y ahora ríense de mí los más mozos que yo, a cuyos padres hubiera desdeñado yo de contar i entre los perros de mi ganado.
Job 30:2 Aun la fuerza de sus manos, ¿de qué podía "servirme? Su vigor había perecido enteramente.
Job 30:3 Extenuados por la miseria y por el hambre, roían las raíces de la estepa; el desierto y el yermo eran su nodriza."
Job 30:4 Recogían bledo entre la maleza, alimentándose de raíces de retama.
Job 30:5 Expulsados de la sociedad, perseguidos a gritos como a ladrones,
Job 30:6 habitaban en lo escarpado de los torrentes, en cuevas y entre rocas,
Job 30:7 rugiendo entre la maleza y reuniéndose entre la enramada.
Job 30:8 Gente innoble, pueblo sin nombre, arrojados del país.
Job 30:9 Y ahora a éstos les sirvo de canción y soy objeto de burla!
Job 30:10 Abominan de mí, me esquivan y no se retraen de escupirme a la cara.
Job 30:11 El que ha soltado su cuerda me maltrata, y el que de su rostro ha rechazado el freno.
Job 30:12 A mi derecha se alza el populacho, me lanza piedras como proyectiles, y preparan contra mí sus caminos perniciosos,
Job 30:13 Destruyen mis sendas para mi desgracia, cooperan a mi infortunio, sin que nadie me ayude contra ellos.
Job 30:14 Irrumpen como por ancha brecha, se revuelven debajo de las ruinas.
Job 30:15 Se han vuelto contra mí terrores; persiguen, como viento, mi dignidad, y como nube pasó mi ventura."
Job 30:16 Y ahora se derrama sobre mí mi alma y me agarran días de aflicción;"
Job 30:17 de noche mis huesos son taladrados y no descansan mis venas.
Job 30:18 Con gran fuerza agarra mi vestido, me ciñe como la orla de mi túnica.
Job 30:19 Me ha arrojado al fango, y he venido a ser como el polvo y la ceniza,
Job 30:20 ¡Clamo a ti, y tú no me respondes;permanezco en pie, y no me haces caso!"
Job 30:21 Te has vuelto cruel para mi y con todo el vigor de tu mano me persigues;"
Job 30:22 me alzas en alto y me haces cabalgar sobre el viento, y una tormenta me deshace en agua.
Job 30:23 Bien sé que me llevas a la muerte, a la casa de reunión de todos los vivientes.

Job 30:24 Sin embargo, yo no alcé la mano contra el pobre cuando en su infortunio gritaba hacia mí.
Job 30:25 ¿No lloraba yo con el afligido? ¿No se llenaba mi alma de tristeza por el pobre?
Job 30:26 Y cuando esperaba el bien, sobrevino el mal; cuando esperaba la luz, vino la oscuridad."
Job 30:27 Mis entrañas se agitan * sin descanso, han venido sobre mí días de aflicción.
Job 30:28 Ando en torrno enlutado, sin consuelo8, y me levanto en la asamblea para gritar.
Job 30:29 ¡He venido a ser hermano de los chacales y compañero de los avestruces!
Job 30:30 Mi piel se ha ennegrecido sobre mí, y mis huesos queman por la fiebre.
Job 30:31 Has e trocado en duelo mi cítara, y mi flauta en voz de plañideras.

Job afirma su integridad

Job 31:1 Había yo hecho pacto con mis ojos de no prestar atención a la virgen.
Job 31:2 Pero ¿cuál es la porción de Dios (reservada) desde arriba y la heredad del Omnipotente desde las alturas?
Job 31:3 ¿No es la desgracia para el inicuo, y el infortunio para los obradores de iniquidad?
Job 31:4 ¿No está El mirando mis caminos y contando todos mis pasos?
Job 31:5 ¿He caminado fraudulentamente o corrieron mis pies tras el engaño?
Job 31:6 ¡Péseme Dios en balanza justa, y Dios reconocerá mi integridad!
Job 31:7 Si se apartaban mis pasos de tus sendas y tras mis ojos se fue mi corazón, o si se pegó algo a mis manos,
Job 31:8 ¡siembre yo y cómalo otro, y sean desarraigados mis retoños!
Job 31:9 Si mi corazón se dejó seducir por mujer y estuve al acecho a la puerta de mi prójimo,
Job 31:10 ¡muela para otro mi mujer y sea entregada a brazos ajenos!,
Job 31:11 pues maldad grande es ésta, es un gran crimen,
Job 31:12 fuego que devora hasta el "abaddón" y consumiría toda mi hacienda.
Job 31:13 Si desdeñé el derecho de mi siervo y el de mi sierva cuando se querellaron contra mí,
Job 31:14 ¿qué haría cuando se alzara Dios para juzgar? Cuando me pidiera cuentas, ¿qué respondería?
Job 31:15 El que me hizo a mí en el materno seno, ¿no lo hizo también a él?¿No fue él mismo el que nos formó en el vientre?
Job 31:16 Si negué a los pobres lo que deseaban y dejé desfallecer los ojos de la viuda,
Job 31:17 si comí solo mi bocado, sin dar de comer de él al huérfano,
Job 31:18 antes bien, desde mi infancia le criaba como un padre y desde el seno materno le guiaba;"
Job 31:19 si vi al miserable sin vestido y al pobre sin ropas,
Job 31:20 y si no me bendijeron sus carnes y no se calentaron con el vellón de mis corderos;"
Job 31:21 si alcé mi mano contra el huérfano, por ver en la puerta mi apoyo,
Job 31:22 ¡despréndase mi espalda de su nuca y arranqúese del hombro mi brazo!
Job 31:23 Pues el terror de Dios me invadía8, y no podía resistir a su majestad.
Job 31:24 ¿Puse en el oro mi confianza y dije al oro fino: "Tú eres mi seguridad"?
Job 31:25 ¿me gocé en mis muchos bienes y en que mi mano mucho atesoraba?
Job 31:26 Mirando al sol cuando brilla9 o a la luna al caminar resplandeciente,
Job 31:27 ¿fue seducido secretamente mi corazón, y les lancé con la mano el beso de mi boca,
Job 31:28 que es también criminal delito, pues habría negado al Dios de lo alto?
Job 31:29 ¿Me alegré del infortunio de mi enemigo y me gocé en que le sobreviniera la desgracia?
Job 31:30 Pues no di mi lengua al pecado ni conjuré al "Seol" contra su alma.
Job 31:31 ¿No decían las gentes de mi tienda: "Quién habrá que no se haya saciado de su carne"?
Job 31:32 No pasaba la noche fuera el extranjero, pues abría mis puertas al viandante.
Job 31:33 ¿Encubrí como hombre mi pecado, ocultando en mi seno mi maldad?
Job 31:34 Porque habría temido de la muchedumbre, me habría aterrado el desprecio de las familias y, callado, no saldría a la puerta.
Job 31:35 ¡Quién me diera que se me escuchase! ¡Ahí va mi firma! ¡Respóndame el Todopoderoso! ¡Ahí está el libelo de acusación escrito por mi adversario!

Job 31:36 Ciertamente lo llevaré sobre mis hombros, me lo ceñiré como corona,
Job 31:37 le daré a conocer el número de mis pasos y me acercaré a él como un príncipe.
Job 31:38 Si clamó la tierra contra mí, si a una lloraban sus surcos,
Job 31:39 si comí su hacienda sin pagarla, si he hecho exhalar el alma de su dueño,
Job 31:40 ¡názcanme cardos en vez de trigo, y cizaña en vez de cebada! (Se terminaron las palabras de Job.)

Eliú justifica su derecho de contestar a Job

Job 32:1 Dejaron aquellos tres hombres de replicar a Job, pues se declaraba inocente a sus ojos;"
Job 32:2 pero Elihú, hijo de Barakel, buzita, de la familia de Ram, se encendió en cólera contra Job porque se declaraba justo ante Dios.
Job 32:3 También contra los tres amigos ardió su cólera, porque no hallaban qué responder a Job, y, a pesar de eso, le condenaban.
Job 32:4 Había esperado Elihú mientras hablaban con Job, porque ellos eran más entrados en días que él;"
Job 32:5 mas al ver Elihú que no había respuesta en la boca de los tres hombres, se encendió su cólera.
Job 32:6 Replicó, pues, Elihú, hijo de Barakel el buzita, y dijo: Yo soy joven, y vosotros ancianos; por eso temía y sentía miedo a exponeros mi pensamiento."
Job 32:7 Me decía: "Hablarán los días, y los muchos años darán a conocer la sabiduría";"
Job 32:8 pero ésta es en el hombre una inspiración, y es el soplo del Omnipotente el que enseña.
Job 32:9 No son los ancianos los sabios, ni los viejos los que comprenden lo que es justo.
Job 32:10 Por eso me atrevo a decir: Oídme y daré yo también mi parecer.
Job 32:11 He aquí que he estado esperando vuestros discursos y escuchando vuestras razones; mientras buscabais palabras,"
Job 32:12 en vosotros ponía mi atención. Pero he aquí que nadie puede convencer a Job, no hay entre vosotros quien responda a sus dichos.
Job 32:13 Para que no digáis: "Hemos hallado sabiduría; es Dios, no el hombre, quien nos adoctrina."
Job 32:14 El no me ha dirigido sus palabras4 ni voy a responderle con vuestros argumentos.
Job 32:15 Están desconcertados, no responden ya, les faltan las palabras.
Job 32:16 Comenzaré yo, pues, ya que no hablan ellos, pues se están ahí sin responder.
Job 32:17 Replicaré yo también por mi parte, también yo expondré mi parecer.
Job 32:18 Pues me siento lleno de palabras y me insta el espíritu que hay dentro de mí.
Job 32:19 He aquí que mi interior está como vino sin escape, que hace reventar los odres nuevos.
Job 32:20 Hablaré, pues, para desahogarme y abriré mis labios para responder.
Job 32:21 No haré acepción de personas ni adularé a nadie,
Job 32:22 porque yo no sé adular, y me soportará por un poco mi Hacedor.

Eliú censura a Job

Job 33:1 Oye, pues, ¡oh Job! mis palabras y apresta el oído a todos mis discursos:
Job 33:2 He aquí que yo abro la boca, mi lengua articula palabras en mi paladar.
Job 33:3 Mi recto corazón dicta palabras sabias, y mis labios hablarán claramente.
Job 33:4 El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Todopoderoso me da vida.
Job 33:5 Respóndeme, si puedes. ¡Disponte ante mí y mantente firme!
Job 33:6 También yo soy lo que tú ante Dios; también yo fui formado del barro."
Job 33:7 Mira, nada tienes que temer de mí! ni mi mano pesará sobre ti.
Job 33:8 Ciertamente has dicho a mis oídos, y escuché el sonido de las palabras:
Job 33:9 "Puro soy, sin pecado; limpio estoy; no hay culpa en mí."
Job 33:10 Mas El inventa pretextos contra mí y me toma por enemigo suyo.
Job 33:11 Pone mis pies en el cepo y espía todas mis sendas."
Job 33:12 Mira, en esto no tienes razón. Yo te respondo que Dios es más grande que el hombre.
Job 33:13 ¿A qué querellarte con El porque no responde a todas tus palabras?

Job 33:14 Pues habla una vez, y dos no lo repite.
Job 33:15 En sueños, en visión nocturna, cuando desciende sobre los hombres el sopor, mientras duermen en el lecho,
Job 33:16 entonces abre el oído de los hombres y les aterra con apariciones
Job 33:17 para retraerles del mal y apartar al hombre del orgullo;"
Job 33:18 para librar su alma del sepulcro, y su vida de atravesar el canal.
Job 33:19 Le corrige con dolores en su lecho y con el continuo temblor de sus huesos;"
Job 33:20 su vida tiene asco del pan, y su alma del manjar más exquisito,
Job 33:21 y se consume su carne hasta desaparecer, y se trasparentan los huesos, que no se veían.
Job 33:22 Está su alma próxima al sepulcro, su vida junto a los muertos.
Job 33:23 Pero si para él hay un ángel, un intérprete de entre mil, que haga ver al hombre su deber,
Job 33:24 tenga piedad de él y le diga: "Líbralo de descender a la fosa; yo hallé el rescate (de su vida)."
Job 33:25 Reverdecerá su carne más que en su juventud8, volverá a los días de su adolescencia.
Job 33:26 Suplicará a Dios, y éste se complacerá en él, y verá su rostro con júbilo, y volverá al hombre su justicia.
Job 33:27 El entonces repetirá y dirá a los hombres: "Había pecado y torcido el derecho, pero El no me ha tratado conforme a mi falta.
Job 33:28 Ha liberado mi alma de pasar por el canal, y mi vida ve la luz."
Job 33:29 Mira, todo esto lo hace Dios dos y tres veces con el hombre
Job 33:30 para retraer su alma de la tumba, para alumbrarle con la luz de los vivientes.
Job 33:31 Atiende, Job; escúchame; calla mientras hablo yo."
Job 33:32 si tienes que replicar, respóndeme; habla, que yo deseo que te justifiques."
Job 33:33 Si no, haz por escucharme; calla, y te enseñaré sabiduría."

Eliú justifica a Dios

Job 34:1 Prosiguió Elihú hablando así:
Job 34:2 Oíd, sabios, mis palabras; prestadme, hombres doctos, vuestro oído,"
Job 34:3 pues el oído discierne las palabras, como prueba los manjares el paladar.
Job 34:4 Examinemos por nosotros lo que es justo, conozcamos entre nosotros lo que es bueno.
Job 34:5 Puesto que Job dice: "Yo soy justo, pero Dios me niega mi derecho,
Job 34:6 y contra mi derecho El miente1; mi llaga es incurable, aunque yo no tengo pecado."
Job 34:7 ¿Qué hombre hay como Job, que bebe la burla como agua,
Job 34:8 y se va en compañía de los obradores de maldad, y camina con los hombres perversos? Puesto que ha dicho: "No aprovecha al hombre estar a bien con Dios."
Job 34:9 (TEXTO OMITIDO)
Job 34:10 Por eso, oídme, cuerdos varones: ¡Lejos de Dios la maldad, y del Omnipotente la injusticia!
Job 34:11 Pues retribuye al hombre según sus obras, y según su conducta le trata.
Job 34:12 No, cierto, Dios no obra mal, y el Todopoderoso no tuerce el derecho.
Job 34:13 ¿Quién le confió la tierra y quién le ha en-4 cargado del universo entero?
Job 34:14 Si El volviera a sí su soplo y retrajera a sí su aliento,
Job 34:15 expiraría a una toda carne y el hombre volvería al polvo.
Job 34:16 Si entiendes, oye esto y apresta el oído al son de mis palabras.
Job 34:17 ¿Podrá gobernar un enemigo del derecho? ¿Y quieres tú condenar al justo supremo,
Job 34:18 al que puede decir al rey: "¡Malvado!" y a los nobles: "¡Perversos!"?
Job 34:19 ¿Al que no adula a los príncipes ni prefiere el rico al pobre, porque todos son hechura suya?
Job 34:20 Mueren de improviso y pasan, en medio de la noche se insurrecciona el pueblo y depone al poderoso sin esfuerzo,
Job 34:21 pues sus ojos (están fijos) sobre los caminos del hombre y contempla todos sus pasos.
Job 34:22 No hay oscuridad ni sombra donde puedan esconderse los malhechores.
Job 34:23 Porque El no impone al hombre un plazo para presentarse al tribunal de Dios.

Job 34:24 Quebranta a los grandes sin andar en averiguaciones y pone a otros en su lugar.
Job 34:25 Conocedor de sus acciones, los derriba en una noche y quedan aplastados.
Job 34:26 Los abofetea como a perversos en un lugar en que los ven.
Job 34:27 Porque se apartaron de seguirle y no entendieron todos sus caminos,
Job 34:28 hasta hacer llegar a El el grito del desvalido, haciéndole oír el clamor de los pobres.
Job 34:29 Si El cesa de obrar, ¿quién le excitará? Si esconde el rostro, ¿quién le verá? Pues El vigila sobre los pueblos y los hombres
Job 34:30 para que no reine el hombre perverso, que constituye un lazo para el pueblo.
Job 34:31 Si alguno dice a Dios: "He sido seducido; no haré el mal;"
Job 34:32 si he pecado, adoctríname; si he hecho el mal, no volveré a hacerlo más."
Job 34:33 ¿Es que El ha de retribuir según tu parecer? Ya que has despreciado (mi juicio), ya que eres tú quien eliges y no yo, di tú lo que sepas.
Job 34:34 Hablen los hombres sensatos y escúchenme los varones sabios:
Job 34:35 No habló Job cuerdamente, y sus palabras están fuera de razón.
Job 34:36 Pero Job será examinado hasta el final por las respuestas de hombre inicuo,
Job 34:37 pues a su pecado añade la rebelión, bate palmas entre nosotros y multiplica sus dichos contra Dios.
Job 35:1 Tomó Elihú la palabra y dijo:
Job 35:2 ¿Te parece juicioso decir: "Tengo razón contra Dios"?
Job 35:3 pues dices: "¿De qué me sirve, qué ventaja he tenido por no haber pecado?"
Job 35:4 Voy a responderte, y a tus amigos contigo.
Job 35:5 Contempla el cielo y mira; considera las nubes; son más altas que tú."
Job 35:6 Si pecas tú, ¿qué le haces? Si se multiplican tus pecados, ¿qué (mal) le causas?
Job 35:7 Y con ser justo, ¿qué le das o qué recibe El de tu mano?
Job 35:8 A un hombre como tú (afecta) tu maldad, y a un hijo de hombre tu justicia.
Job 35:9 Gritan por las muchas opresiones, claman (oprimidos) por el brazo de los grandes;"
Job 35:10 pero nadie dice: "¿Dónde está el Dios que nos hizo, que da en la noche cantares de júbilo,
Job 35:11 que nos instruye más que a las bestias de la tierra y nos hace más sabios que las aves del cielo?"
Job 35:12 Entonces, aunque griten, El no responde, a causa del orgullo de los malvados.
Job 35:13 Es inútil ciertamente: Dios no oye, y el Todopoderoso no lo percibe.
Job 35:14 Menos todavía cuando tú dices que no lo ves, que el proceso está delante de El y que tú esperas,
Job 35:15 y ahora (al afirmar) que no es su ira la que castiga y que no conoce bien la transgresión2.
Job 35:16 Job, pues, abre vanamente su boca y multiplica insensatamente las palabras.

Eliú exalta la grandeza de Dios

Job 36:1 Y prosiguió Elihú diciendo:
Job 36:2 Espérame un poco y te enseñaré; todavía hay más razones en favor de Dios."
Job 36:3 Sacaré de lejos mi saber y vindicaré la justicia de mi Hacedor.
Job 36:4 Cierto, no son falaces mis razones, te habla un perfecto conocedor.
Job 36:5 Mira, Dios es poderoso y no desprecia al puro de corazón.
Job 36:6 No deja vivir al impío y hace justicia al desvalido.
Job 36:7 No quita al justo su derecho. Puso a los reyes sobre el trono3 y los hace sentar para siempre. Pero se engrieron.
Job 36:8 Entonces son aprisionados con grilletes y cogidos con lazos de miseria.
Job 36:9 Después les revela sus obras y transgresiones por haberse insolentado.
Job 36:10 Y se revela a sus oídos, amonestándoles y diciéndoles que se aparten del mal.
Job 36:11 Si le oyen y se le someten, terminarán felizmente sus días, y sus años dichosamente.
Job 36:12 Pero, si no le oyen, pasarán por el canal y expirarán insensatamente.
Job 36:13 Los de corazón protervo, que guardan rencor y no claman a Dios cuando los encadena,
Job 36:14 morirán en plena juventud, y su vida (acabará) entre los infames.

Job 36:15 Salva al pobre por su pobreza y con la tribulación abre sus oídos.
Job 36:16 También a ti te apartará de las fauces de la angustia, a lugar holgado, sin estrecheces, en vez de ésta; a mesa llena de suculentos manjares."
Job 36:17 Pero tú estás lleno del juicio del malvado; el juicio y la justicia te tienen agarrado7."
Job 36:18 Cuida de que no te seduzca la riqueza y no te haga desviar la cuantía del rescate.
Job 36:19 ¿Puede acaso sacarte de la angustia tu clamor8 y todos tus vigorosos esfuerzos?
Job 36:20 No anheles, pues, la noche para que suban los pueblos en vez de ellos.
Job 36:21 Guárdate de volverte hacia la iniquidad, pues por ésta has sido probado por la aflicción.
Job 36:22 Mira, Dios es sublime en su poder. ¿Qué maestro puede comparársele?
Job 36:23 ¿Quién le ha impuesto su conducta? ¿Quién le ha dicho: "Has cometido injusticia?"
Job 36:24 Acuérdate que debes ensalzar su obra, de tantos hombres celebrada.
Job 36:25 Todos los hombres la contemplan y todos la miran de lejos.
Job 36:26 Mira, Dios es grande, y no lo sabemos; el número de sus años es insondable."
Job 36:27 El atrae las gotas de agua y diluye la lluvia en vapores
Job 36:28 que destilan las nubes, vertiéndola sobre el hombre a raudales.
Job 36:29 ¿Quién será capaz de conocer las extensiones de las nubes, los fragores de su pabellón?
Job 36:30 He aquí que ha desplegado su vapor y ha cubierto las profundidades del mar,
Job 36:31 pues por ellas alimenta a los pueblos y da de comer abundantemente.
Job 36:32 Toma el rayo en sus manos y le ordena dar en el blanco;"
Job 36:33 el trueno le anuncia, y el ganado siente la amenaza de la tormenta.
Job 37:1 Esto hace palpitar mi corazón y le hace saltar fuera de su sitio.
Job 37:2 Oíd, oíd el estrépito de su voz, el estampido que sale de su boca.
Job 37:3 Se extiende por todos los ámbitos del cielo y llega su fulgor hasta los confines de la tierra.
Job 37:4 Y después de él resuena el trueno; brama con voz majestuosa, y nada puede retener el rayo cuando se oye su voz."
Job 37:5 Truena Dios portentosamente con su voz; hace cosas grandes, que no comprendemos."
Job 37:6 Pues dice a la nieve: "¡Cae a tierra!"; y a las lluvias copiosas: "Abundad"2 ."
Job 37:7 Sobre todo hombre pone un sello para que todos reconozcan que es obra de El.
Job 37:8 Las fieras se meten en su cubil y se quedan en sus guaridas.
Job 37:9 Del austro viene el huracán, viene del septentrión el frío.
Job 37:10 Al soplo de Dios se forma el hielo y se solidifica la extensión de las aguas.
Job 37:11 El carga de rayos las nubes, y difunde la nube su fulgor,
Job 37:12 que va todo en torno según sus designios para hacer cuanto El les ordena sobre la superficie del orbe terráqueo,
Job 37:13 ya para castigar los pueblos de la tierra, ya para mostrar piedad le hace alcanzar su fin.
Job 37:14 ¡Presta oídos a esto, Job, y detente a considerar las maravillas de Dios!
Job 37:15 ¿Sabes tú los designios de Dios sobre ellas? ¿Sabes por qué hace brillar el relámpago en sus nubes?
Job 37:16 ¿Conoces los balanceos de las nubes, los prodigios del que todo lo sabe?
Job 37:17 Tú, cuyos vestidos están cálidos cuando el viento solano abochorna la tierra,
Job 37:18 ¿extenderás tú con El las nubes sólidas como espejo de metal fundido?
Job 37:19 Enséñanos lo que hemos de decirle, pues nosotros no dispondremos de más argumentos a causa de las tinieblas.
Job 37:20 ¿Quién irá a darle cuenta si hablare yo? Cuando un hombre habla, ¿acaso está informado?
Job 37:21 Ahora no puede verse la luz, que está oscurecida por las nubes; de pronto pasa el viento y las barre;"
Job 37:22 viene del septentrión áureo resplandor, y se reviste Dios de terrible majestad.
Job 37:23 Al Omnipotente no le alcanzamos; grande es su poder y su juicio; es mucha su justicia; no oprime a nadie."
Job 37:24 Por eso han de temerle los hombres, y no mira El al que se cree sabio.

Jehová convence a Job de su ignorancia

Job 38:1 Y respondió Yahvé a Job de en medio del torbellino, diciendo:
Job 38:2 ¿Quién es este que empaña mi providencia con insensatos discursos?
Job 38:3 Cíñete, pues, como varón tus lomos. Voy a preguntarte para que me instruyas.
Job 38:4 ¿Dónde estabas al fundar yo la tierra? Indícamelo, si tanto sabes.
Job 38:5 ¿Quién determinó, si lo sabes, sus dimensiones? ¿Quién tendió sobre ella la regla?
Job 38:6 ¿Sobre qué descansan sus cimientos o quién asentó su piedra angular
Job 38:7 entre las aclamaciones de los astros matutinos y los aplausos de todos los hijos de Dios?
Job 38:8 ¿Quién cerró con puertas el mar cuando, impetuoso, salía del seno,
Job 38:9 dándole yo las nubes por mantillas, y los densos nublados por pañales;"
Job 38:10 dándole yo la ley y poniéndole puertas y cerrojos,
Job 38:11 diciéndole: "Hasta aquí llegarás y no pasarás, ahí se romperá la soberbia de tus olas?"
Job 38:12 ¿Acaso has mandado tú en tu vida a la mañana y has enseñado su lugar a la aurora
Job 38:13 para que ocupe los extremos de la tierra y eche fuera a los malhechores,
Job 38:14 modelándose entonces la tierra como el barro bajo el sello y apareciendo vestida,
Job 38:15 privando a los malvados de su luz y rompiendo el * brazo de los soberbios?
Job 38:16 ¿Has llegado tú hasta las fuentes del mar; I te has paseado por las profundidades del abismo?"
Job 38:17 ¿Se te han abierto las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la región tenebrosa?
Job 38:18 ¿Abarcas la inmensidad de la tierra? Dilo, si sabes todo esto.
Job 38:19 ¿Cuál es el camino para las moradas de la luz? y de las tinieblas, ¿cuál es su sitio
Job 38:20 para conducirlas a sus dominios y enseñarles los senderos de su casa?
Job 38:21 ¡Seguro lo sabrás, pues ya habías nacido y era ya grande el número de tus días!
Job 38:22 ¿Has ido a los escondrijos de la nieve? ¿Has visto los almacenes de granizo,
Job 38:23 que guardo yo para los tiempos de la angustia, para el día de la guerra y de la batalla?
Job 38:24 ¿Cuál es el camino por donde se difunde la niebla, por donde se echa sobre la tierra el viento solano?
Job 38:25 ¿Quién abre el camino a la inundación, y la senda al rayo tonante,
Job 38:26 para hacer llover sobre tierra inhabitada, sobre desierto en que no hay hombres;"
Job 38:27 para empapar las áridas llanuras y hacer brotar la verde hierba?
Job 38:28 ¿Tiene padre la lluvia? ¿Quién engendra las gotas de rocío?
Job 38:29 ¿De qué seno sale el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendra?
Job 38:30 Se endurecen las aguas como piedra y se congela la superficie del abismo.
Job 38:31 ¿Has atado tú los lazos de las Pléyades o puedes soltar las ataduras del Orion?
Job 38:32 ¿Eres tú el que a su tiempo hace salir las constelaciones y quien guía a la Osa con sus hijos?
Job 38:33 ¿Has enseñado tú a los cielos su ley y determinado su influjo sobre la tierra?
Job 38:34 ¿Alzas tu voz hasta las nubes para que te cubran de copiosas aguas?
Job 38:35 ¿Mandas tú a los relámpagos, y van ellos, diciéndote: Henos aquí?
Job 38:36 ¿Quién puso sabiduría en el ibis, y al gallo quién le dio inteligencia?
Job 38:37 ¿Quién puede contar las nubes con sabiduría, y quién derrama los odres de los cielos
Job 38:38 cuando se hace una masa el polvo y se pegan unos a otros los terrones?
Job 38:39 ¿Eres tú quien proporcionas su presa a la leona y sacias el apetito de los leoncillos
Job 38:40 cuando están agazapados en sus cubiles o se ponen en acecho en la espesura?
Job 38:41 ¿Quién prepara su alimento al cuervo cuando sus polluelos gritan a Dios y andan errantes por falta de comida?
Job 39:1 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las gamuzas? ¿Asististe al parto de las ciervas?
Job 39:2 ¿Contaste los meses de su preñez o conoces el tiempo de su parto?
Job 39:3 Se encorvan, echan su cría y depositan sus carnadas.
Job 39:4 Se hacen grandes sus crías, crecen en el desierto, salen y no vuelven más a ellas.
Job 39:5 ¿Quién da libertad al asno salvaje? ¿Quién rompe las ataduras al onagro,
Job 39:6 al que por casa di el desierto, y por guarida las estériles estepas?

Job 39:7 Se ríe del estrépito de la ciudad y no oye los gritos del arriero;”
Job 39:8 vaga por los montes al pasto, se va tras de toda hierba verde.
Job 39:9 ¿Consentirá el búfalo en servirte y en pasar la noche a tu pesebre?
Job 39:10 ¿Podrás atarle el yugo con tus coyundas y hacerle rastrillar los surcos detrás de ti?
Job 39:11 ¿Contarás con él por su gran fuerza y le encomendarás tus labores?
Job 39:12 ¿Le fiarás la recogida de tu grano y el amontonamiento de tus mieses?
Job 39:13 Agítase bulliciosa el ala del avestruz, pero ¿es acaso pluma piadosa y voladora?
Job 39:14 Pues abandona sus huevos a la tierra y los deja que se calienten sobre el suelo,
Job 39:15 olvidando que un pie puede pisotearlos, puede aplastarlos un animal salvaje.
Job 39:16 Es cruel con sus hijos, como si no fueran suyos, y no se cuida de que sea vana su fatiga,
Job 39:17 porque le negó Dios la sabiduría y no le dio parte en la inteligencia;”
Job 39:18 pero al tiempo de levantarse se ríe del caballo y del jinete.
Job 39:19 ¿Das tú al caballo la fuerza, revistes su cuello de ondulantes crines?
Job 39:20 ¿Le enseñas tú a saltar como la langosta, a resoplar fiera y terriblemente?
Job 39:21 Piafa en el valle y alégrase briosamente, sale al encuentro de las armas,
Job 39:22 ríese del miedo, no se empavorece, no retrocede ante la espada;”
Job 39:23 cruje sobre él la aljaba, la llama de la lanza y la saeta;”
Job 39:24 con estrépito y resoplido sorbe la tierra, no se contiene al sonido del clarín;”
Job 39:25 cuando resuena la trompeta, dice: “¡Ea!”; y huele de lejos la batalla,el clamor de los jinetes y el tumulto.”
Job 39:26 ¿Se alza el azor por tu inteligencia4, tendiendo sus alas hacia el mediodía?
Job 39:27 ¿Se remonta por orden tuya el águila y hace su nido en las alturas?
Job 39:28 Habita en las rocas y allí pasa la noche, en la cresta de las rocas, en lo más abrupto,
Job 39:29 Acecha desde allí la presa, que de muy lejos descubren sus ojos;”
Job 39:30 sorbetean la sangre sus polluelos, y donde hubiere cadáveres, allí está ella.
Job 40:1 (6) Replicó Yahvé a Job desde el torbellino, diciendo:
Job 40:2 (7) Cíñete, cual varón, tus lomos; yo te preguntaré, enséñame tú.”
Job 40:3 (8) ¿Aún pretendes menoscabar mi juicio? ¿Me condenarás a mí para justificarte tú?
Job 40:4 (9) ¿Tienes tú brazos como los de Dios y puedes tronar con voz semejante a la suya?
Job 40:5 (10) Adórnate, pues, de gloria y majestad, revístete de magnificencia y esplendor.

Manifestaciones del poder de Dios

Job 40:6 (11) Distribuye a torrentes tu ira y humilla al “soberbio sólo con mirarle.
Job 40:7 (12) Mira al orgulloso y abátele, y aplasta a los malvados en su sitio,
Job 40:8 (13) Ocúltalos a una en el polvo, encarcela a sus personas en la prisión,
Job 40:9 (14) y y? entonces también te alabaré, porque tu diestra te dio la salvación.
Job 40:10 (15) He ahí al hipopótamo, creado por mí, como lo fuiste tú,! que se apacienta de hierba como el buey.
Job 40:11 (16) Mírale: su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre.
Job 40:12 (17) Endereza su cola como un cedro; los nervios de sus muslos se entrelazan;”
Job 40:13 (18) Sus huesos son como tubos de bronce; sus costillas son como palancas de hierro.”
Job 40:14 (19) Es la obra maestra de Dios; a él le entregó la espada su Hacedor.”
Job 40:15 (20) Los montes le ofrecen su tributo, mientras retozan allí todas las bestias del campo.
Job 40:16 (21) Echase debajo de los lotos, en los escondrijos y cañaverales del pantano;”
Job 40:17 (22) los arbustos le dan sombra, le rodean las mimbreras del torrente,
Job 40:18 (23) Crezca el río: él no se espanta, está seguro, aunque le llegue un Jordán al hocico.
Job 40:19 (24) ¿Le capturarán a sus ojos? ¿Taladrará nadie con el anillo su nariz?
Job 40:20 (25) ¿Puedes tú agarrar con anzuelo al cocodrilo y atarle una cuerda a la lengua?
Job 40:21 (26) ¿Le meterás un junco por la nariz y atravesarás con el anillo sus mandíbulas?
Job 40:22 (27) ¿Te dirigirá ruegos suplicantes o te lisonjeará con palabras?

Job 40:23 (28) ¿Hará pacto contigo? ¿Lo tomarás a tu servicio?
Job 40:24 (29) ¿Jugarás con él como con un pájaro, le atarás para juguete de tus niñas?
Job 41:1 (2) Nadie se atreve a despertarle, ni puede siquiera estar a pie firme delante de él.
Job 41:2 (3) ¿Quién jamás le asaltó y quedó salvo? No lo hay debajo del cielo.
Job 41:3 (4) No callaré (la forma de) sus miembros; declararé su fuerza incomparable.”
Job 41:4 (5) ¿Quién ha descubierto la parte anterior de su vestido, quién penetró en el reverso de su coraza?
Job 41:5 (6) ¿Quién abrió las puertas de su boca? El círculo de sus dientes infunde terror.
Job 41:6 (7) Su dorso está armado de láminas, de escudos, compactas y cerradas como un guijarro4;”
Job 41:7 (8) únese una a la otra sin quedar resquicio, y un soplo no entra por ellas;”
Job 41:8 (9) están pegadas una con otra; bien trabadas, no pueden separarse, i”
Job 41:9 (10) Sus estornudos son llamaradas, sus ojos son como los párpados de la aurora;”
Job 41:10 (11) de su boca salen llamas, se escapan centellas de fuego;”
Job 41:11 (12) sale de sus narices humo, como de olla al fuego, hirviente;”
Job 41:12 (13) su aliento enciende los carbones, saltan llamas de su boca;”
Job 41:13 (14) en su cuello está su -fuerza, y ante él tiemblan de horror.
Job 41:14 (15) Las papadas de su carne son duras, apretadas, no se mueven.
Job 41:15 (16) Su corazón es duro como el pedernal, duro como la piedra inferior de la muela.
Job 41:16 (17) De su majestad temen las olas, las ondas del mar se retiran5;”
Job 41:17 (18) la espada que le toca no se fija, ni la lanza, ni el dardo, ni el venablo;”
Job 41:18 (19) para él el hierro es como paja, y el bronce, cual madera carcomida.
Job 41:19 (20) El hijo del arco no le hace huir, las piedras de la honda son para él estopas;”
Job 41:20 (21) la maza le es como paja, y se burla del vibrar del venablo.
Job 41:21 (22) Debajo lleva agudos tejos, que arrastra como un trillo sobre el cieno.
Job 41:22 (23) Hace hervir el abismo como olla y espumar como vasija de ungüentos.
Job 41:23 (24) Deja en pos de sí brillante su camino, cual si fuera el abismo una cana cabellera.
Job 41:24 (25) ¡No hay en la tierra semejante a él, hecho para no tener miedo!
Job 41:25 (26) Mira a todo lo altivo, ¡es el rey de todos los feroces!
Job 41:26 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:27 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:28 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:29 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:30 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:31 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:32 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:33 (TEXTO OMITIDO)
Job 41:34 (TEXTO OMITIDO)

Confesión y justificación de Job

Job 42:1 Respondió Job diciendo:
Job 42:2 Sé que lo puedes todo y que no hay nada que te cohiba.
Job 42:3 (¿Quién es este que empaña la Providencia sin saber?) Por eso proferí lo que no sabía, cosas admirables para mí, que no conocía.
Job 42:4 (Escucha, pues, y yo hablaré, yo te preguntaré y me adoctrinarás.)
Job 42:5 Sólo de oídas te conocía; mas ahora te han visto mis ojos.”
Job 42:6 ¡Por eso me retracto y hago penitencia sobre polvo y ceniza!
Job 42:7 Después de haber hablado Yahvé a Job estas palabras, dijo Yahvé a Elifaz, temanita: Se ha encendido mi ira contra ti y contra tus dos compañeros, porque no hablasteis de mí rectamente, como mi siervo Job.

Job 42:8 Así, pues, tomad siete becerros y siete carneros e id a mi siervo Job y ofreced por vosotros sacrificios; y Job, mi siervo, rogará por vosotros, y en atención a él no os haré mal, pues no hablasteis de mí rectamente, como mi siervo Job."

Job 42:9 Vinieron, pues, Elifaz, temanita; Bildad, suhita, y Sofar, namatita, e hicieron lo que les mandara Yahvé, y Yahvé atendió a los ruegos de Job."

Restauración de la prosperidad de Job

Job 42:10 Yahvé restableció a Job en su estado, después de haber rogado él por sus amigos, y acrecentó Yahvé hasta el duplo todo cuanto antes poseyera.

Job 42:11 Vinieron a él todos sus hermanos y hermanas y todos sus conocidos de antaño, y comieron con él en su casa, se condolieron y le consolaron por todo el mal que sobre él hiciera venir Yahvé, y le regalaron cada uno una moneda y un anillo de oro.

Job 42:12 Yahvé bendijo las postrimerías de Job más que sus principios, y llegó a poseer Job catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas.

Job 42:13 Tuvo catorce hijos y tres hijas;"

Job 42:14 a la primera le puso por nombre Yeminá (Palomita); a la segunda, Quesiah (Casia), y a la tercera, Queren-Happuj (Cuerno de afeites)."

Job 42:15 No había en toda aquella tierra mujeres más hermosas que las hijas de Job, y su padre les dio herencia entre sus hermanos.

Job 42:16 Vivió Job después de esto ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación,

Job 42:17 y murió Job anciano y colmado de días.

Defensa y muerte de Esteban

Hch 7:1 Díjole el sumo sacerdote: ¿Es como éstos dicen?

Hch 7:2 El contestó: "Hermanos y padres, escuchad: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando moraba en Mesopotamia, antes que habitase en Jarán,

Hch 7:3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela y ve a la tierra que yo te mostraré.

Hch 7:4 Entonces salió del país de los caldeos y habitó en Jarán. De allí, después de la muerte de su padre, se trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora;"

Hch 7:5 no le dio en ella heredad, ni aun un pie de tierra, mas le prometió dársela en posesión a él, y a su descendencia después de él, cuando no tenía hijos.

Hch 7:6 Pues le habló Dios: "Habitará tu descendencia en tierra extranjera y la esclavizarán y maltratarán por espacio de cuatrocientos años;"

Hch 7:7 pero al pueblo a quien han de servir le juzgaré yo, dice Dios, y después de esto saldrán y me adorarán en este lugar."

Hch 7:8 Luego le otorgó el pacto de la circuncisión; y así engendró a Isaac, a quien circuncidó el día octavo, e Isaac a Jacob y Jacob a los doce patriarcas."

Hch 7:9 Pero los patriarcas, por envidia de José, vendieron a éste para Egipto;"

Hch 7:10 mas Dios estaba con él y le sacó de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante del Faraón, rey de Egipto, que le constituyó gobernador de Egipto y de toda su casa"

Hch 7:11 Entonces vino el hambre sobre toda la tierra de Egipto y de Cañan, y una gran tribulación, de modo que nuestros padres no encontraban provisiones;"

Hch 7:12 mas oyendo Jacob que había trigo en Egipto, envió primero a nuestros padres,

Hch 7:13 y a la segunda vez José fue reconocido por sus hermanos y su linaje dado a conocer al Faraón.

Hch 7:14 Envió José a buscar a su padre con toda su familia, en número de setenta y cinco personas;"

Hch 7:15 y descendió Jacob a Egipto, donde murieron él y nuestros padres.

Hch 7:16 Fueron trasladados a Siquem y depositados en el sepulcro que Abraham había comprado a precio de plata, de los hijos de Emmor en Siquem.

Discurso de despedida de Josué

Jos 24:1 Josué reunió en Siquern a todas las tribus de Israel y convocó a los ancianos, a los jefes, a los jueces y a los oficiales. Todos se presentaron ante Dios,
Jos 24:2 y Josué dijo a todo el pueblo: "He aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Vuestros padres Taré, padre de Abraham y de Najor, habitaron al principio al otro lado del río y servían a otros dioses.
Jos 24:3 Yo tomé a vuestro padre Abraham del lado allá del río, y le conduje a través de toda la tierra de Canaán, y multipliqué su prosperidad, dándole a Isaac.
Jos 24:4 A Isaac le di a Jacob y Esaú, y yo di a Esaú en posesión la montaña de Seír, y Jacob y su hijos bajaron a Egipto.

Dios llama a Abram

Gen 12:1 Dijo Yahvé a Abram: "Sal de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré.
Gen 12:2 Yo te haré un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será bendición.
Gen 12:3 Y bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan. Y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra."
Gen 12:4 Fuese Abraham conforme le había dicho Yahvé; llevando consigo a Lot. Al salir de Jarrán era Abram de setenta y cinco años."
Gen 12:5 Tomó, pues, Abram a Sarai, su mujer, y a Lot, su sobrino, y toda su familia, y la hacienda y personas que en Jarrán habían adquirido. Salieron para dirigirse a la tierra de Canaán, y llegaron a ella.
Gen 12:6 Penetró en ella Abram hasta el lugar de Siquem, hasta el encinar de Moreh. Entonces estaban los cananeos en aquella tierra.
Gen 12:7 Y se le apareció Yahvé a Abram y le dijo: "A tu descendencia daré yo esta tierra." Alzó allí un altar a Yahvé, que se le había aparecido,
Gen 12:8 y, saliendo hacia el monte que está frente a Betel, asentó allí sus tiendas, teniendo a Betel al occidente y a Hai al oriente, y alzó allí un altar a Yahvé, e invocó el nombre de Yahvé.
Gen 12:9 Levantó Abram sus tiendas para ir al Negueb,

Abram en Egipto

Gen 12:10 pero hubo un hambre en aquella tierra, y bajó a Egipto para peregrinar allí, por haber en aquella tierra gran escasez.
Gen 12:11 Cuando estaba ya próximo a entrar en Egipto, dijo a Sarai, su mujer: "Mira, que sé que eres mujer hermosa,
Gen 12:12 y, cuando te vean los egipcios, dirán: "Es su mujer," y me matarán a mí, y a ti te dejarán la vida;"
Gen 12:13 di, pues, te ruego, que eres mi hermana, para que así me traten bien por ti, y por amor de ti salve yo mi vida."
Gen 12:14 Cuando, pues, hubo entrado Abram en Egipto, vieron los egipcios que su mujer era muy hermosa,
Gen 12:15 y, viéndola los jefes del faraón, se la alabaron mucho, y la mujer fue llamada al palacio del faraón.
Gen 12:16 A Abram le trataron muy bien por amor de ella, y tuvo ovejas, ganados y asnos, siervos y siervas, asnas y camellos.
Gen 12:17 Pero Yahvé afligió con grandes plagas al faraón y a su casa por Sarai, la mujer de Abram;"
Gen 12:18 y, llamando el faraón a Abram, le dijo: "¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me diste a saber que era tu mujer?
Gen 12:19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, dando lugar a que la tomase yo por mujer? Ahora, pues, ahí tienes a tu mujer; tómala y vete."
Gen 12:20 Y dio el faraón órdenes acerca de él a sus hombres, y éstos le condujeron a él y a su mujer con todo cuanto era suyo.

Abram y Lot se separan

Gen 13:1 Subió, pues, de Egipto Abram con su mujer, toda su hacienda, y con Lot hacia el Negueb.
Gen 13:2 Era Abram muy rico en ganados y en plata y en oro,
Gen 13:3 y se volvió desde el Negueb hacia Betel,
Gen 13:4 hasta el lugar donde estuvo antes acampado entre Betel y Hai, al lugar del altar que allí alzara al principio, e invocó allí el nombre de Yahvé.
Gen 13:5 También Lot, que acompañaba a Abram, tenía rebaños, ganados y tiendas,
Gen 13:6 y no podían habitar juntos en aquella tierra, por ser muy grandes sus haciendas para poder habitar juntamente.
Gen 13:7 Hubo contiendas entre los pastores del ganado de Abram y los del ganado de Lot. Habitaban entonces aquella tierra cananeos y fereceos.
Gen 13:8 Dijo, pues, Abram a Lot: "Que no haya contiendas entre los dos, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos.
Gen 13:9 ¿No tienes ante ti toda la región? Sepárate, pues, de mí, te lo ruego; si tú a la izquierda, yo a la derecha; si tú a la derecha, yo a la izquierda."
Gen 13:10 Alzando Lot sus ojos, vio toda la hoya del Jordán, enteramente regada, antes de que destruyera Yahvé a Sodoma y a Gomorra, que era como un jardín de Yahvé, y a partir de Soar se parecía a Egipto.
Gen 13:11 Eligió, pues, Lot la hoya del Jordán, y se dirigió a oriente, separándose el uno del otro.
Gen 13:12 Abram siguió en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la hoya del Jordán, teniendo su morada en Sodoma.
Gen 13:13 Eran los habitantes de Sodoma malos y pecadores ante Yahvé en muy alto grado.
Gen 13:14 Dijo Yahvé a Abram después que Lot se había separado de él: "Alza tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte y al mediodía, al oriente y al occidente.
Gen 13:15 Toda esta tierra que ves, te la daré yo a ti y a tu descendencia para siempre.
Gen 13:16 Haré tu descendencia como el polvo de la tierra; si hay quien pueda contar el polvo de la tierra, ése será quien pueda contar tu descendencia."
Gen 13:17 Anda y camina por esta tierra a lo largo y a lo ancho, que a ti te la daré toda."
Gen 13:18 Levantó, pues, Abram sus tiendas y se fue a habitar al encinar de Mambré, cerca de Hebrón, y alzó allí un altar a Yahvé.

Abram liberta a Lot

Gen 14:1 Sucedió que en tiempo de Amrafel, rey de Senaar; Arioc, rey de Elasar; Codorlaomer, rey de Elam, y Tadal, rey de Goyim,"
Gen 14:2 hicieron guerra a Bara, rey de Sodoma; a Birsa, rey de Gomorra; a Sinab, rey de Adama; a Seméber, rey de Seboyim, y al rey de Bela, que es Sohar."
Gen 14:3 Todos estos se concentraron en el valle de Sidim, que es el mar de la Sal.
Gen 14:4 Por doce años habían estado sometidos a Codorlaomer, pero el año trece se rebelaron.
Gen 14:5 El catorce vino Codorlaomer y los reyes con él coligados, y derrotaron a los Refaim en Astarot-Qarnayim, y a los Zuzim en Ham, a los Enim en el llano de Quiryatayim, y a los joritas en los montes de Seir hasta El-Parán, que está junto al desierto;"
Gen 14:6 (TEXTO OMITIDO)
Gen 14:7 y, volviéndose, vinieron a la fuente de Mispat — Juicio, que es Qades, y talaron todos los campos de los amalecitas y los de los amorreos que habitaban en Jasesón-Tamar.
Gen 14:8 Saliéronles al encuentro el rey de Sodoma, el de Gomorra, el de Adama, el de Seboyim y el de Bela, que es Sohar, y presentaron batalla en el valle de Sidim
Gen 14:9 contra Codorlaomer, rey de Elam; Tadal, rey de Goyim; Amrafel, rey de Senaar, y Arioc, rey de Elasar, cuatro reyes contra cinco"
Gen 14:10 Había en el valle de Sidim muchos pozos de betún." Los reyes de Sodoma y de Gomorra se dieron a la fuga, y cayeron allí muchos, y los que se salvaron huyeron al monte.
Gen 14:11 Saquearon todas las haciendas de Sodoma y de Gomorra y todas sus provisiones y se retiraron.

Gen 14:12 Llevábanse también, con toda su hacienda, a Lot, hijo del hermano de Abram, pues moraba en Sodoma;"
Gen 14:13 y fue uno de los fugitivos a decírselo a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar deMambré, amorreo, hermano de Escol y de Aner, que habían hecho alianza con Abram;"
Gen 14:14 y como supo Abram que había sido hecho cautivo su hermano, reunió los capaces de llevar armas de entre sus domésticos, trescientos dieciocho, y persiguió a los aprehensores hasta Dan,
Gen 14:15 y, dividiendo su tropa, cayó sobre ellos por la noche, él y sus siervos, y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Jobá, que está a la izquierda de Damasco,
Gen 14:16 y recobró todo el botín, y a Lot, su hermano, con toda su hacienda, mujeres y pueblo.

Melquisedec bendice a Abram

Gen 14:17 Después que volvió de derrotar a Codorlaomer y a los reyes que con él estaban, salióle al encuentro el rey de Sodoma en el valle de Save, que es el valle del rey;"
Gen 14:18 y Melquisedec, rey de Salem, sacando pan y vino, como era sacerdote del Altísimo,
Gen 14:19 bendijo a Abram, diciendo: "Bendito Abram del Dios Altísimo, el dueño de los cielos y la tierra.
Gen 14:20 Y bendito el Dios Altísimo, que ha puesto a tus enemigos en tus manos." Y le dio a Abram el diezmo de todo.
Gen 14:21 Dijo el rey de Sodoma a Abram: "Dame las personas; la hacienda tómala para ti;"
Gen 14:22 pero Abram dijo al rey de Sodoma: "Alzo mi mano a Yahvé, el Dios Altísimo, el dueño de cielos y tierra,
Gen 14:23 si desde un hilo hasta una correa de zapato tomare yo nada de cuanto es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram,
Gen 14:24 salvo lo que han comido los mozos y la parte de los que me han acompañado, Aner, Escol y Mambré. Estos cogerán sus partes."

Dios promete a Abram un hijo

Gen 15:1 Después de estos sucesos habló Yahvé a Abram en visión, diciéndole: "No temas, Abram; yo soy tu escudo; tu recompensa será muy grande."
Gen 15:2 Contestóle Abram: "Señor mío, Yahvé, ¿qué vas a darme? Yo me iré sin hijos, y será heredero de mi casa ese damasceno Eliezer.
Gen 15:3 No me has dado descendencia, y será mi criado quien me herede."
Gen 15:4 Pero en seguida le respondió Yahvé: "No te heredará éste, sino, al contrario, uno salido de tus entrañas, ése te heredará."
Gen 15:5 Y, sacándole fuera, le dijo: "Mira al cielo y cuenta, si puedes, las estrellas; así de numerosa será tu descendencia."
Gen 15:6 Y creyó Abram a Yahvé, y le fue reputado por justicia.
Gen 15:7 Díjole después Yahvé: "Yo soy Yahvé, que te saqué de Ur de los Caldeos para darte esta tierra en posesión."
Gen 15:8 Preguntóle Abram: Mi Señor Yahvé, ¿en qué conoceré que he de poseerla?"
Gen 15:9 Y le dijo Yahvé: "Elígeme una vaca de tres años, una cabra de tres años también, y un carnero igualmente de tres años, y una tórtola y un palomino."
Gen 15:10 Tomó Abram todo esto, y partió los animales por la mitad, pero no las aves, y puso de cada uno una parte frente a la otra.
Gen 15:11 Bajaban las aves sobre las carnes muertas, y Abram las espantaba.
Gen 15:12 Cuando estaba ya el sol para ponerse, cayó un sopor sobre Abram, y fue presa de gran terror, y le envolvió densa tiniebla.
Gen 15:13 Y dijo a Abram: "Has de saber que tu descendencia será extranjera en una tierra no suya, y estará en servidumbre, y la oprimirán por cuatrocientos años;"
Gen 15:14 pero yo juzgaré al pueblo que los esclavizará, y saldrán de allí después con mucha hacienda;"
Gen 15:15 pero tú irás a reunirte en paz con tus padres, y serás sepultado en buena ancianidad.

Gen 15:16 A la cuarta generación volverán acá, pues todavía no se han consumado las iniquidades de los amorreos."
Gen 15:17 Puesto ya el sol, y en densísimas tinieblas, apareció una hornilla humeando y un fuego llameante, que pasó por entre la mitad de las víctimas.
Gen 15:18 En aquel día hizo Yahvé pacto con Abram, diciéndole: "A tu descendencia he dado esta tierra desde el río de Egipto hasta el gran río, el Eufrates;"
Gen 15:19 al quineo, al quineceo, al cadmoneo,
Gen 15:20 al jeveo, al fereceo, a los refaim,
Gen 15:21 al amorreo, al cananeo, al guergueseo y al jebuseo.

Agar e Ismael

Gen 16:1 Sarai, la mujer de Abram, no tenía hijos. Pero tenia una esclava egipcia de nombre Agar,
Gen 16:2 y dijo a Abram: "Mira, Yahvé me ha hecho estéril; entra, pues, a mi esclava, a ver si por ella puedo tener hijos." Escuchó Abram a Sarai,"
Gen 16:3 Tomó, pues, Sarai, la mujer de Abram, a Agar, su esclava egipcia, al cabo de diez años de habitar Abram en la tierra de Canaán, y se la dio por mujer a su marido, Abram.
Gen 16:4 Entró éste a Agar, que concibió, y, viendo que había concebido, miraba con desprecio a su señora.
Gen 16:5 Dijo, pues, Sarai a Abram: "Mi afrenta sobre ti cae; yo puse mi esclava en tu seno, y ella, viendo que ha concebido, me desprecia. Juzgue Yahvé entre ti y mí."
Gen 16:6 Y Abram dijo a Sarai: "He aquí que en tus manos está tu esclava; haz con ella como bien te parezca." Maltratóla Sarai, y ella huyó de su presencia;"
Gen 16:7 la encontró el ángel de Yahvé junto a la fuente que hay en el desierto, camino de Sur,
Gen 16:8 y le dijo: "Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes y adónde vas?"; y le respondió ella: "Voy huyendo de Sarai, mi señora."
Gen 16:9 "Vuelve a tu señora — le dijo el ángel de Yahvé — y humíllate bajo su mano";"
Gen 16:10 y añadió: "Yo multiplicaré tu descendencia." Que por lo numerosa no podrá contarse.
Gen 16:11 Mira, has concebido y parirás un hijo, y le llamarás Ismael, porque ha escuchado Yahvé tu aflicción.
Gen 16:12 Será un onagro de hombre; su mano contra todos, y las manos de todos contra él, y habitará frente a todos sus hermanos."
Gen 16:13 Dio Agar a Yahvé, que le había hablado, el nombre de tú eres El-Roi, pues se dijo: "¿No he visto también aquí al que me ve?"
Gen 16:14 Por eso llamó al pozo Ber-Jai-Roi. Es el que está entre Cades y Barad.
Gen 16:15 Parió Agar a Abram un hijo, y le dio Abram el nombre de Ismael.
Gen 16:16 Tenía Abram ochenta y seis años cuando Agar parió a Ismael.

La circuncisión, señal del pacto

Gen 17:1 Cuando era Abram de noventa y nueve años, se le apareció Yahvé y le dijo: "Yo soy el Saday; anda en mi presencia y sé perfecto."
Gen 17:2 Yo haré contigo mi alianza y te multiplicaré muy grandemente."
Gen 17:3 Cayó Abram rostro a tierra y siguió diciéndole Yahvé:
Gen 17:4 Cuanto a mí, he aquí mi pacto contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos,
Gen 17:5 y ya no te llamarás Abram, sino Abraham, porque yo te haré padre de una muchedumbre de pueblos.
Gen 17:6 Te acrecentaré muy mucho y te haré pueblos, y saldrán de ti reyes;"
Gen 17:7 yo establezco contigo y con tu descendencia después de ti, por sus generaciones, mi pacto eterno de ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti,
Gen 17:8 y he de darte a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, en eterna posesión.

Gen 17:9 Dijo Dios a Abraham: "Tú guarda mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.
Gen 17:10 Esto es mi pacto, que has de observar tú y tu descendencia después de ti:
Gen 17:11 circuncidad todo varón. Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio, y ésta será la señal del pacto entre mí y vosotros.
Gen 17:12 A los ocho días de nacido, todo varón será circuncidado en vuestras generaciones: los siervos, los nacidos en casa, los comprados, aunque no sean de vuestra estirpe.
Gen 17:13 Todos, todos los criados en casa o comprados, se circuncidarán, y llevaréis en vuestra carne la señal de mi pacto por siempre;"
Gen 17:14 y el incircunciso que no circuncidare la carne de su prepucio, será borrado de su pueblo; rompió mi pacto."
Gen 17:15 Dijo también Dios a Abraham: "Sarai, tu mujer, no se llamará ya Sarai, sino Sara,
Gen 17:16 pues la bendeciré, y te daré de ella un hijo, a quien bendeciré, y engendrará pueblos, y saldrán de él reyes de pueblos."
Gen 17:17 Cayó Abraham sobre su rostro, y se reía, diciéndose en su corazón: "¿Conque a un centenario le va a nacer un hijo, y Sara, ya nonagenaria, ya a parir?"
Gen 17:18 Y dijo a Dios: "¡Ojalá que viva a tus ojos Ismael!"
Gen 17:19 Pero le respondió Dios: "De cierto que Sara, tu mujer, te parirá un hijo, a quien llamarás Isaac, con quien estableceré yo mi pacto sempiterno y con su descendencia después de él.
Gen 17:20 También te he escuchado en cuanto a Ismael. Yo le bendeciré y le acrecentaré y multiplicaré muy grandemente. Doce jefes engendrará, y le haré un gran pueblo;"
Gen 17:21 pero mi pacto lo estableceré con Isaac, el que te parirá Sara el año que viene por este tiempo."
Gen 17:22 Y, como acabó de hablarle, desapareció Dios.
Gen 17:23 Tomó, pues, Abraham a Ismael, su hijo, y a todos los siervos, los nacidos en casa y los comprados, todos los varones de su casa, y circuncidó la carne de su prepucio aquel mismo día, como se lo había mandado Yahvé.
Gen 17:24 Era Abraham de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio,
Gen 17:25 e Ismael de trece años cuando fue circuncidado.
Gen 17:26 En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael, su hijo,
Gen 17:27 y todos los varones de su casa, los nacidos en ella y los extraños comprados, se circuncidaron con él.

Promesa del nacimiento de Isaac

Gen 18:1 Aparecióse Yahvé un día en el encinar de Mambré. Estaba sentado a la puerta de la tienda, a la hora del calor,
Gen 18:2 y, alzando los ojos, vio parados cerca de él a tres varones. En cuanto los vio, salióles al encuentro desde la puerta de la tienda, y se postró en tierra,
Gen 18:3 diciéndoles: "Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo;"
Gen 18:4 haré traer un poco de agua para lavar vuestros pies, y descansaréis debajo del árbol,
Gen 18:5 y os traeré un bocado de pan y os confortaréis; después seguiréis, pues por eso habéis pasado junto a vuestro siervo." Ellos contestaron: "Haz como has dicho."
Gen 18:6 y se apresuró Abraham a llegarse a la tienda donde estaba Sara, y le dijo: "Date prisa; amasa tres "seas" de flor de harina y cuece en el rescoldo unas hogazas."
Gen 18:7 Corrió al ganado y tomó un ternero recental y bueno y se lo dio a un mozo, que se apresuró a prepararlo;"
Gen 18:8 y, tomando leche cuajada y leche recién ordeñada y el ternero ya dispuesto, se lo puso todo delante, y él se quedó junto a ellos debajo del árbol mientras comían.
Gen 18:9 Dijéronle: "¿Dónde está Sara, tu mujer?" "En la tienda está," contestó él.

Gen 18:10 Y dijo uno de ellos: "A otro año por este tiempo volveré sin falta, y ya tendrá un hijo Sara, tu mujer." Sara oía desde la puerta de la tienda, que estaba a espaldas del que hablaba.
Gen 18:11 Eran ya Abraham y Sara ancianos, muy entrados en años, y había cesado ya a Sara la menstruación.
Gen 18:12 Rióse, pues, Sara dentro, diciendo: "¿Cuando estoy ya consumida, voy a remocear, siendo ya también viejo mi señor?"
Gen 18:13 Y dijo Yahvé a Abraham: "¿Por qué se ha reído Sara, diciéndose: De veras voy a parir, siendo tan vieja?
Gen 18:14 ¿Hay algo imposible para Yahvé? A otro año por este tiempo volveré, y Sara tendrá ya un hijo."
Gen 18:15 Temerosa, Sara negó haberse reído, diciendo: "No me he reído"; pero El le dijo: "Sí, te has reído."

Abraham intercede por Sodoma

Gen 18:16 Levantáronse los tres varones y se dirigieron hacia Sodoma, y Abraham iba con ellos para despedirlos.
Gen 18:17 Yahvé dijo: "¿Voy a encubrir yo a Abraham lo que voy a hacer,
Gen 18:18 habiendo él de ser, como será, un pueblo grande y fuerte y habiendo de bendecirle todos los pueblos de la tierra?
Gen 18:19 Pues bien sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él que guarden los caminos de Yahvé y hagan justicia y juicio, para que cumpla Yahvé a Abraham cuanto le ha dicho."
Gen 18:20 Y prosiguió Yahvé: "El clamor de Sodoma y Gomorra ha crecido mucho, y su pecado se ha agravado en extremo;"
Gen 18:21 voy a bajar a ver si sus obras han llegado a ser como el clamor que ha venido hasta mí, y si no, lo sabré."
Gen 18:22 Y partiéndose de allí dos de los varones, se encaminaron a Sodoma. Abraham siguió estando con Yahvé.
Gen 18:23 Acercósele, pues, y le dijo: "¿Pero vas a exterminar juntamente al justo con el malvado?
Gen 18:24 Si hubiera cincuenta justos en la ciudad, ¿los exterminarías acaso y no perdonarías al lugar por los cincuenta justos?
Gen 18:25 Lejos de ti obrar así, matar al justo con el malvado y que sea el justo como el malvado; lejos eso de ti; el juez de la tierra toda, ¿no va a hacer justicia?"
Gen 18:26 Y le dijo Yahvé: "Si hallare en Sodoma cincuenta justos, perdonaría por ellos a todo el lugar."
Gen 18:27 Prosiguió Abraham y dijo: "Mira, te ruego, ya que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza:
Gen 18:28 Si de los cincuenta justos faltaren cinco, ¿destruirías por los cinco a toda la ciudad?" Y le contestó: "No la destruiría si hallase allí cuarenta y cinco justo."
Gen 18:29 Insistió Abraham todavía, y dijo: "¿Y si se hallasen allí cuarenta?" Contestóle: "También por los cuarenta lo haría."
Gen 18:30 Volvió a insistir Abraham: "No te incomodes, Señor, si hablo todavía: ¿Y si se hallasen allí treinta justos?" Repuso: "Tampoco lo haría si se hallasen treinta."
Gen 18:31 Volvió a insistir: "Señor, ya que comencé; ¿y si se hallasen allí veinte justos?" Y contestó: "No la destruiría por los veinte."
Gen 18:32 Todavía Abraham: "Perdona, Señor, sólo una sola vez más: ¿Y si se hallasen diez?" Y le contestó: "Por los diez no la destruiría."
Gen 18:33 Fuese Yahvé después de haber hablado así a Abraham, y éste se volvió a su lugar.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

Gen 19:1 Llegaron a Sodoma los d0os ángeles ya de tarde, y Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad. Al verlos, se levantó Lot y les salió al encuentro, e inclinó su rostro a tierra,

Gen 19:2 diciendo: “Mirad, señores; os ruego que vengáis a la casa de vuestro siervo, para pernoctar en ella y lavaros los pies. Cuando os levantéis por la mañana, seguiréis vuestro camino.” Y le contestaron: “No; pasaremos la noche en la plaza.”
Gen 19:3 Instóles mucho, y se fueron con él a su casa, donde les preparó de comer, y coció panes ácimos y comieron.
Gen 19:4 Antes que fueran a acostarse, los hombres de la ciudad, los habitantes de Sodoma, rodearon la casa, mozos y viejos, todos sin excepción.
Gen 19:5 Llamaron a Lot y le dijeron: “¿Dónde están los hombres que han venido a tu casa esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos.”
Gen 19:6 Salió Lot a la puerta, y, cerrándola tras sí,
Gen 19:7 les dijo: “Por favor, hermanos, no hagáis semejante maldad.
Gen 19:8 He aquí que tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré, para que hagáis con ellas como bien os parezca; pero a esos hombres no les hagáis nada, pues para eso se han acogido a la sombra de mi techo.”
Gen 19:9 Ellos le respondieron: “¡Quítate allá! Quien ha venido como extranjero, ¿va a querer gobernarnos ahora? Te trataremos a ti peor que a ellos.” Forcejeaban con Lot violentamente, y estaban ya para romper la puerta, cuando,
Gen 19:10 sacando los hombres su mano, metieron a Lot dentro de la casa y cerraron la puerta.
Gen 19:11 A los que estaban fuera los hirieron de ceguera, desde el menor hasta el mayor, y no pudieron ya dar con la puerta.”
Gen 19:12 Dijeron los dos hombres a Lot: “¿Tienes aquí alguno, yerno, hijo o hija?” Todo cuanto tengas en esta ciudad, sácalo de aquí,
Gen 19:13 porque vamos a destruir este lugar, pues es grande su clamor en la presencia de Yahvé, y éste nos ha mandado para destruirla.”
Gen 19:14 Salió, pues, Lot para hablar a sus yernos, los que habían de tomar por mujeres a sus hijas, y les dijo: “Levantaos y salid de este lugar, porque va a destruir Yahvé esta ciudad”; y les pareció a sus yernos que se burlaba.”
Gen 19:15 En cuanto salió la aurora, dieron prisa los ángeles a Lot, diciéndole: “Levántate, toma a tu mujer y a las dos hijas que tienes, no sea que perezcas tú también por las iniquidades de la ciudad.”
Gen 19:16 Y como se retardase, agarráronlos de la mano los hombres a él, a su mujer y a sus dos hijas, pues quería Yahvé salvarle, y, sacándolos, los pusieron fuera de la ciudad.
Gen 19:17 Una vez fuera, le dijeron: “Sálvate; no mires atrás y no te detengas en parte alguna del contorno; huye al monte si no quieres perecer.”
Gen 19:18 Díjoles Lot: “No, por favor, señores;”
Gen 19:19 vuestro siervo ha hallado gracia a vuestros ojos, pues me habéis hecho el gran beneficio de salvarme la vida; pero yo no podré salvarme en el monte sin el riesgo de que me alcance la destrucción y perezca.”
Gen 19:20 Mirad, ahí cerca está esa ciudad en que podré refugiarme; es bien pequeña; permitid que me salve en ella: ¿no es bien pequeña? Así viviría.”
Gen 19:21 Y le dijeron: “He aquí que te concedo también la gracia de no destruir esa ciudad de que hablas.
Gen 19:22 Pero apresúrate a refugiarte en ella, pues no puedo hacer nada mientras en ella no hayas entrado tú.” Por eso se dio a aquella ciudad el nombre de Soar.
Gen 19:23 Salía el sol sobre la tierra cuando entraba Lot en Soar,
Gen 19:24 e hizo Yahvé llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de Yahvé desde el cielo.
Gen 19:25 Destruyó estas ciudades y toda la hoya, y cuantos hombres había en ellas, y hasta las plantas de la tierra.
Gen 19:26 La mujer de Lot miró atrás, y se convirtió en un bloque de sal.
Gen 19:27 Levantóse Abraham de mañana y fue al lugar donde había estado con Yahvé,
Gen 19:28 y, mirando hacia Sodoma y Gomorra y toda la hoya, vio que salía de la tierra una humareda, como humareda de horno.

Gen 19:29 Cuando destruyó Yahvé las ciudades de la hoya, se acordó de Abraham, y salvó a Lot de la destrucción al aniquilar las ciudades donde habitaba Lot.
Gen 19:30 Subió Lot desde Soar, y habitó en el monte con sus hijas, porque temía habitar en Soar, y moró en una caverna con sus dos hijas.
Gen 19:31 Y dijo la mayor a la menor: "Nuestro padre es ya viejo, y no hay aquí hombres que entren a nosotras, como en todas partes se acostumbra.
Gen 19:32 Vamos a embriagar a nuestro padre y acostarnos con él, a ver si tenemos de él descendencia."
Gen 19:33 Embriagaron, pues, a su padre aquella misma noche, y se acostó con él la mayor, sin que él la sintiera, ni al acostarse ella ni al levantarse.
Gen 19:34 Al día siguiente dijo la mayor a la menor: "Ayer me acosté yo con mi padre; embriaguémosle también esta noche, y te acuestas tú con él para ver si tenemos descendencia de nuestro padre."
Gen 19:35 Embriagaron, pues, también aquella noche a su padre, y se acostó con él la menor, sin que al acostarse ella ni al levantarse lo sintiera.
Gen 19:36 Y concibieron de su padre las dos hijas de Lot.
Gen 19:37 Parió la mayor un hijo, a quien llamó Moab, que es el padre de Moab hasta hoy.
Gen 19:38 También la menor parió un hijo, a quien llamó "Ben Ammí," que es el padre de los Bene-Ammón hasta hoy.

Abraham y Abimelec

Gen 20:1 Partióse de allí Abraham para la tierra del Negueb, y habitó entre Cades y Sur, y moró en Guerar.
Gen 20:2 Abraham decía de Sara, su mujer: "Es mi hermana." Abimelec, rey de Guerar, mandó tomar a Sara;"
Gen 20:3 pero vino Dios a Abimelec en sueños durante la noche, y le dijo: "Mira que vas a morir por la mujer que has tomado, pues tiene marido."
Gen 20:4 Abimelec, que no se había acercado a ella, respondió: "Señor, ¿matarías así al inocente?
Gen 20:5 ¿No me ha dicho él: Es mi hermana?; y ¿no me ha dicho ella: Es mi hermano? Con pureza de corazón y con manos inocentes hice yo esto."
Gen 20:6 Y le dijo Dios en el sueño: "Bien sé yo que lo has hecho con pureza de corazón; por eso te he impedido que pecaras contra mí, y no he consentido que la tocaras."
Gen 20:7 Ahora, pues, devuelve la mujer al marido, pues él, que es profeta, rogará por ti y vivirás; pero, si no se la devuelves, sabe que ciertamente morirás tú con todos los tuyos."
Gen 20:8 Por la mañana llamó Abimelec a sus servidores y les contó todo esto, y fueron presa de gran terror.
Gen 20:9 Llamó después a Abraham y le dijo: "¿Qué es lo que nos has hecho? ¿En qué te he faltado yo para que trajeras sobre mí y sobre mi reino tan grave pecado? Lo que has hecho con nosotros no debe hacerse."
Gen 20:10 Y dijo Abimelec a Abraham: "¿Qué es lo que has visto para que eso hicieras?"
Gen 20:11 Y le respondió Abraham: "Es que me dije: De seguro que no hay temor de Dios en este lugar, y van a matarme por causa de mi mujer.
Gen 20:12 Aunque es también en verdad mi hermana, hija de mi padre, pero no de madre, y la tomé por mujer;"
Gen 20:13 y desde que me hizo Dios errar fuera de la casa de mi padre, le dije: Has de hacerme la merced de decir en todos los lugares adonde lleguemos que eres mi hermana."
Gen 20:14 Tomó, pues, Abimelec ovejas y bueyes, siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara, su mujer,
Gen 20:15 y le dijo: "Tienes la tierra a tu disposición; mora donde bien te parezca."
Gen 20:16 Y Sara le dijo: "Mira, a tu hermano le he dado mil monedas de plata; sírvante de velo para los ojos y a cuantos contigo están, y todo así estará arreglado."
Gen 20:17 Rogó Abraham por Abimelec, y curó Dios a Abimelec, a su mujer y a sus siervos, y engendraron,
Gen 20:18 pues había Yahvé cerrado enteramente todo útero en la casa de Abimelec por lo de Sara, la mujer de Abraham.

Nacimiento de Isaac

Gen 21:1 Visitó, pues, Yahvé a Sara, como le dijera, e hizo con ella lo que le prometió;"
Gen 21:2 y concibió Sara, y dio a Abraham un hijo en su ancianidad, al tiempo que le había dicho Dios.
Gen 21:3 Dio Abraham el nombre de Isaac a su hijo, el que le nació de Sara.
Gen 21:4 Circuncidó Abraham a Isaac, su hijo, a los ocho días, como se lo había mandado Dios.
Gen 21:5 Era Abraham de cien años de edad cuando le nació Isaac, su hijo.
Gen 21:6 Y dijo Sara: "Me ha hecho reír Dios, y cuantos lo sepan reirán conmigo."
Gen 21:7 Y añadió: "¿Quién había de decir a Abraham: Amamantará hijos Sara? Pues yo le he dado un hijo en su ancianidad."

Agar e Ismael son echados de la casa de Abraham

Gen 21:8 Creció el niño, y le destetaron, y dio Abraham un gran banquete el día del destete de Isaac.
Gen 21:9 Y vio Sara al hijo de Agar, la egipcia, el que había ella parido a Abraham, burlándose (de su hijo Isaac);"
Gen 21:10 y dijo a Abraham: "Echa a esa esclava y a su hijo, pues el hijo de una esclava no ha de heredar con mi hijo, con Isaac."
Gen 21:11 Muy duro se le hacía esto a Abraham, por causa de su hijo;"
Gen 21:12 pero le dijo Dios: "No te dé pena por el niño y la esclava; haz lo que te dice Sara, que es por Isaac por quien será llamada tu descendencia."
Gen 21:13 También al hijo de la esclava le haré un pueblo, por ser descendencia tuya."
Gen 21:14 Se levantó, pues, Abraham de mañana y, cogiendo pan y un odre de agua, se lo dio a Agar, poniéndoselo a la espalda, y con ello al niño, y la despidió. Ella se fue y erraba por el desierto de Bersabé.
Gen 21:15 Se acabó el agua del odre, y echó al niño bajo un arbusto,
Gen 21:16 y fue a sentarse frente a él a la distancia de un tiro de arco, diciéndose: "No quiero ver morir al niño"; y se sentó enfrente del niño, que lloraba en voz alta."
Gen 21:17 Oyó Dios al niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos, diciendo: "¿Qué tienes, Agar? No temas, que ha escuchado Yahvé la voz del niño, que ahí está.
Gen 21:18 Levántate, toma al niño y cógele de la mano, pues he de hacerle un gran pueblo."
Gen 21:19 Y abrió Dios los ojos de Agar, haciéndola ver un pozo, adonde fue y llenó el odre de agua, dando de beber al niño.
Gen 21:20 Fue Dios con el niño, que creció y habitó en el desierto, y de mayor fue arquero.
Gen 21:21 Habitó en el desierto de Farán, y su madre tomó para él mujer de la tierra de Egipto.

Pacto entre Abraham y Abimelec

Gen 21:22 Sucedió por entonces que Abimelec y Picol, jefe de su ejército, dijo a Abraham: "Dios está contigo en todo cuanto haces.
Gen 21:23 Júrame, pues, ahora por Dios que no has de engañarme a mí ni a mis descendientes, y que, como te favorecí yo a ti, así harás tú conmigo y con la tierra por donde andas."
Gen 21:24 Y dijo Abraham: "Te lo juro."
Gen 21:25 Pero reconvino Abraham a Abimelec por causa de un pozo de aguas de que se habían apoderado los siervos de Abimelec,
Gen 21:26 y contestó Abimelec: "No sé quién haya hecho eso; tú tampoco me habías dicho nada de ello, y nada he sabido hasta ahora."
Gen 21:27 Tomó, pues, Abraham ovejas y bueyes y se las dio a Abimelec, e hicieron entre ambos alianza.
Gen 21:28 Apartó Abraham siete corderas del rebaño,
Gen 21:29 y le preguntó Abimelec: "¿Para qué son esas siete corderas que has apartado?"
Gen 21:30 Abraham le contestó: "Para que las recibas de mi mano y me sirvan de prueba de que he abierto este pozo."
Gen 21:31 Por eso se llamó aquel lugar Bersebá,

Gen 21:32 porque allí juraron ambos, e hicieron alianza en Bersebá. Y se levantó Abimelec y Picol, jefe de su ejército, y se volvieron a la tierra de los filisteos.
Gen 21:33 Abraham plantó en Bersebá un tamarindo, e invocó allí el nombre de Yahvé, el Dios eterno,
Gen 21:34 y anduvo mucho tiempo Abraham por tierra de los filisteos.

Dios ordena a Abraham que sacrifique a Isaac

Gen 22:1 Después de todo esto, quiso probar Dios a Abraham, y, llamándole, dijo: "¡Abraham!" Y éste contestó: "Heme aquí."
Gen 22:2 Y le dijo Dios: "Anda, toma a tu hijo, a tu unigénito, a quien tanto amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah y ofrécemelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te indicaré."
Gen 22:3 Se levantó, pues, Abraham de mañana, aparejó su asno y, tomando consigo dos mozos y a Isaac, su hijo, partió la leña para el holocausto y se puso en camino para el lugar que le había dicho Dios.
Gen 22:4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio de lejos el lugar.
Gen 22:5 Dijo a sus dos mozos:" Quedaos aquí con el asno; yo y el niño iremos hasta allí, y, después de haber adorado, volveremos a vosotros."
Gen 22:6 Y tomando Abraham la leña para el holocausto, se la cargó a Isaac, su hijo; tomó él en su mano el fuego y el cuchillo, y siguieron ambos juntos."
Gen 22:7 Dijo Isaac a Abraham: "Padre mío" "¿Qué quieres, hijo mío?," le contestó. Y él dijo: "Aquí llevamos el fuego y la leña; pero la res para el holocausto, ¿dónde está?"
Gen 22:8 Y Abraham le contestó: "Dios se proveerá de res para el holocausto, hijo mío"; y siguieron juntos los dos."
Gen 22:9 Llegados al lugar que le dijo Dios, alzó Abraham el altar y dispuso sobre él la leña, ató a su hijo y le puso sobre el altar, encima de la leña.
Gen 22:10 Agarró el cuchillo y tendió luego su brazo para degollar a su hijo.
Gen 22:11 Pero le gritó desde los cielos el ángel de Yahvé, diciéndole: "¡Abraham, Abraham!" Y éste contestó: "Heme aquí."
Gen 22:12 "No extiendas tu brazo sobre el niño — le dijo — y no le hagas nada, porque ahora he visto que en verdad temes a Dios, pues por mí no has perdonado a tu hijo, a tu unigénito."
Gen 22:13 Alzó Abraham los ojos, y vio tras sí un carnero enredado por los cuernos en la espesura, y cogió el carnero y lo ofreció en holocausto en vez de su hijo.
Gen 22:14 Llamó Abraham a aquel lugar "Yahvé-yire" — Yahvé ve; por lo que todavía se dice: "En el monte de Yahvé se proveerá."
Gen 22:15 Llamó el ángel de Yahvé a Abraham por segunda vez desde los cielos,
Gen 22:16 y le dijo: "Por mí mismo juro, palabra de Yahvé, que por haber tú hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, a tu unigénito,
Gen 22:17 te bendeciré largamente, y multiplicaré grandemente tu descendencia, como las estrellas del cielo o como las arenas de la orilla del mar, y se adueñará tu descendencia de las puertas de tus enemigos,
Gen 22:18 y la bendecirán todos los pueblos de la tierra, por haberme tú obedecido."
Gen 22:19 Volvióse Abraham a los mozos, y, levantándose, fueron juntos a Bersabé, y habitó Abraham en Bersabé.
Gen 22:20 Después de todo esto recibió Abraham noticia, diciéndole: "También Melca ha dado hijos a Najor, tu hermano;"
Gen 22:21 Hus es el primogénito, Buz su hermano, y Camuel, padre de Aram;"
Gen 22:22 Quesed, Jazó, Pildas, Yidlaf y Batuel."
Gen 22:23 Batuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio Melca a Najor, hermano de Abraham.
Gen 22:24 También su concubina, de nombre Reumá, le parió a Tebaj, Gajam, Tajas y Maaca.

El ejemplo de Abraham

Rom 4:1 ¿Qué diremos, pues, haber obtenido Abraham, nuestro padre según la carne?

Rom 4:2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tendrá motivos de gloriarse, aunque no ante Dios.
Rom 4:3 ¿Qué dice, en efecto, la Escritura? "Abraham creyó a Dios, y le fue computado a justicia."
Rom 4:4 Ahora bien, al que trabaja no se le computa el salario como gracia, sino como deuda;"
Rom 4:5 mas al que no trabaja, sino que cree en el que justifica al impío, la fe le es computada por justicia.
Rom 4:6 Así es como David proclama bienaventurado al hombre a quien Dios imputa la justicia sin las obras:
Rom 4:7 "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas y cuyos pecados han sido velados.
Rom 4:8 Venturoso el varón a quien no toma a cuenta el Señor su pecado."
Rom 4:9 Ahora bien, esta bienaventuranza, ¿es sólo de los circuncidados o también de los incircuncisos? Porque decimos que a Abraham le fue computada la fe por justicia.
Rom 4:10 Pero ¿cuándo le fue computada? ¿Cuándo ya se había circuncidado o antes? No después de la circuncisión, sino antes,
Rom 4:11 Y recibió la circuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe, que obtuvo en la incircuncisión, para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, para que también a ellos la fe les sea computada por justicia;"
Rom 4:12 y padre de los circuncidados, pero no de los que son solamente de la circuncisión, sino de los que siguen también los pasos de la fe de nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

La promesa realizada mediante la fe

Rom 4:13 En efecto, a Abraham y a su posteridad no le vino por la Ley la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.
Rom 4:14 Pues si los hijos de la Ley son los herederos, quedó anulada la fe y abrogada la promesa;"
Rom 4:15 porque la Ley trae consigo la ira, ya que donde no hay ley no hay transgresión.
Rom 4:16 Por consiguiente, la promesa viene de la fe, a fin de que sea don gratuito y así quede asegurada a toda la descendencia, no sólo a los hijos de la Ley, sino a los hijos de la fe de Abraham, padre de todos nosotros,
Rom 4:17 según está escrito: "Te he puesto por padre de muchas naciones," ante aquel en quien creyó, Dios, que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe.
Rom 4:18 Abraham, contra toda esperanza, creyó que había de ser padre de muchas naciones, según el dicho: "Así será tu descendencia,"
Rom 4:19 y no flaqueó en la fe al considerar su cuerpo sin vigor, pues era casi centenario y estaba ya amortiguado el seno de Sara;"
Rom 4:20 sino que ante la promesa de Dios no vaciló, dejándose llevar de la incredulidad; antes, fortalecido por la fe, dio gloria a Dios,"
Rom 4:21 convencido de que Dios era poderoso para cumplir lo que había prometido;"
Rom 4:22 y por esto le fue computado ajusticia.
Rom 4:23 Y no sólo por él está escrito que le fue computado,
Rom 4:24 sino también por nosotros, a quienes debe computarse; a los que creemos en el que resucitó de entre los muertos, a Jesús, Señor nuestro,"
Rom 4:25 que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.
Heb 11:17 Por la fe ofreció Abraham a Isaac cuando fue puesto a prueba, y ofreció a su unigénito, el que había recibido las promesas,
Heb 11:18 y de quien se había dicho: "Por Isaac tendrás tu descendencia";"
Heb 11:19 pensando que hasta de entre los muertos podría Dios resucitarle. Por eso le recuperó también en figura.
Stg 2:20 ¿Quieres saber, hombre vano, que es estéril la fe sin las obras?
Stg 2:21 Abraham, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras cuando ofreció sobre el altar a Isaac, su hijo?
Stg 2:22 ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y que por las obras se hizo perfecta la fe?

Stg 2:23 Y cumplióse la Escritura que dice: Pero Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia y fue llamado amigo de Dios.
Stg 2:24 Ved, pues, cómo por las obras y no por la fe solamente se justifica el hombre.

Muerte y sepultura de Sara

Gen 23:1 Vivió Sara ciento veintisiete años.
Gen 23:2 Murió en Quiriat-Arbá, que es Hebrón, en la tierra de Canaán. Vino Abraham a llorar a Sara y hacer duelo por ella,
Gen 23:3 y, cuando se levantó de junto a su muerta, habló así a los hijos de Jet:
Gen 23:4 "Soy entre vosotros extranjero y huésped. Dadme en propiedad una sepultura donde pueda sepultar a mi muerta, apartándola de mi vista."
Gen 23:5 Los hijos de Jet contestaron a Abraham:
Gen 23:6 "Óyenos, señor, por favor: Tú eres entre nosotros un príncipe de Dios; sepulta a la muerta en el mejor de nuestros sepulcros; ninguno de nosotros te negará su sepulcro para que en él sepultes a tu muerta."
Gen 23:7 Alzóse Abraham, e inclinándose profundamente ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Jet,
Gen 23:8 les dijo: "Si de veras queréis que pueda yo apartar mi muerta de mi vista, sepultándola, escuchadme y rogad por mí a Efrón, el hijo de Sojar,
Gen 23:9 que por su justo precio me ceda para sepultura en propiedad, en presencia vuestra, su caverna de Macpela, que está al término de su campo."
Gen 23:10 Efrón estaba sentado entre los hijos de Jet, y respondió Efrón, el jeteo, a Abraham en presencia de los hijos de Jet y de cuantos entraban por las puertas de la ciudad:
Gen 23:11 "No, señor mío, óyeme; yo te doy el campo y la caverna que se halla a su extremo; te la doy ante los hijos de mi pueblo; sepulta a tu muerta."
Gen 23:12 Abraham volvió a prosternarse ante la gente de aquella tierra,
Gen 23:13 y habló así a Efrón, oyéndolo todos: "Óyeme, te ruego; yo te daré el precio del campo. Recíbelo tú, y sepultaré en él a mi muerta."
Gen 23:14 Respondió Efrón a Abraham diciéndole:
Gen 23:15 "Señor mío, óyeme: ¿qué es para mí ni para ti una tierra de cuatrocientos siclos de plata? Sepulta a tu muerta,"
Gen 23:16 Oyó Abraham a Efrón y pesóle ante los hijos de Jet la plata que éste había dicho, cuatrocientos siclos de plata corriente en el mercado.
Gen 23:17 Vino, pues, a ser propiedad de Abraham, ante los hijos de Jet y de cuantos entraban por la puerta de la ciudad,
Gen 23:18 el campo de Efrón en Macpela, frente a Mambré, con la caverna que hay en él, y todos los árboles del campo y sus contornos.
Gen 23:19 Después de esto sepultó Abraham a Sara, su mujer, en la caverna de Macpela, frente a Mambré, que es Hebrón, en tierra de Canaán.
Gen 23:20 El campo, con la caverna que hay en él, vino a ser sepultura de la propiedad de Abraham, recibida de los hijos de Jet.

Abraham busca esposa para Isaac

Gen 24:1 Era Abraham ya viejo, muy entrado en años, y Yahvé le había bendecido en todo.
Gen 24:2 Dijo, pues, Abraham al más antiguo de los siervos de su casa, el que administraba cuanto tenía: "Pon, te ruego, tu mano bajo mi muslo,
Gen 24:3 y júrame por Yahvé, Dios de los cielos y de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos, en medio de los cuales habito,
Gen 24:4 sino que irás a mi tierra, a mi parentela, a buscar mujer para mi hijo Isaac."
Gen 24:5 Y le dijo el siervo: "Y si la mujer no quiere venir conmigo a esta tierra, ¿habré de llevar allá a tu hijo a la tierra de donde saliste?"
Gen 24:6 Díjole Abraham: "Guárdate muy bien de llevar allá a mi hijo.

Gen 24:7 Yahvé, Dios de los cielos, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, que me ha hablado y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, enviará a su ángel ante ti y traerás de allí mujer para mi hijo.
Gen 24:8 Si la mujer no quiere venir contigo, quedarás libre de este juramento; pero de ninguna manera volverás allá a mi hijo."
Gen 24:9 Puso, pues, el siervo la mano bajo el muslo de Abraham, su señor, y le juró.
Gen 24:10 Tomó el siervo diez de los camellos de su señor y se puso en camino, llevando consigo cuanto de bueno tenía su señor, y se dirigió a Aram Naharayim, a la ciudad de Najor.
Gen 24:11 Hizo que los camellos doblasen sus rodillas fuera de la ciudad junto a un pozo de aguas, ya de tarde, a la hora de salir las que van a coger agua,
Gen 24:12 y dijo: "Yahvé, Dios de mi amo Abraham, haz que me salga ahora buen encuentro, y muéstrate benigno con mi señor Abraham.
Gen 24:13 Voy a ponerme junto al pozo de agua mientras las mujeres de la ciudad vienen a buscar agua;"
Gen 24:14 la joven a quien yo dijere: "Inclina tu cántaro, te ruego, para que yo beba," y ella me respondiere: "Bebe tú y daré también de beber a tus camellos," sea la que destinas a tu siervo Isaac, y conozca yo así que te muestras propicio a mi señor."
Gen 24:15 Y sucedió que, antes que él acabara de hablar, salía con el cántaro al hombro Rebeca, hija de Batuel, hijo de Melca, la mujer de Najor, hermano de Abraham.
Gen 24:16 La joven era muy hermosa y virgen, que no había conocido varón. Bajó al pozo, llenó su cántaro y volvió a subir.
Gen 24:17 Salióle al encuentro el siervo, y le dijo: "Dame, por favor, a beber un poco de agua de tu cántaro."
Gen 24:18 "Bebe, señor mío," le contestó ella, y, bajando el cántaro, lo tomó con sus manos y le dio a beber.
Gen 24:19 Cuando hubo él bebido, le dijo: "También para tus camellos voy a sacar agua, hasta que hayan bebido lo que quieran."
Gen 24:20 Y se apresuró a vaciar el cántaro en el abrevadero, y corrió de nuevo al pozo a sacar más agua, hasta que hubo sacado para todos los camellos.
Gen 24:21 El hombre la contemplaba en silencio y se preguntaba si había prosperado Yahvé su camino o no.
Gen 24:22 Cuando hubieron acabado de beber los camellos, tomó el siervo un arillo de oro de medio siclo de peso y dos brazaletes de diez siclos, también de oro, y, dándoselos,
Gen 24:23 le preguntó: "¿De quién eres hija tú? Dime, por favor, si no habría lugar en casa de tu padre para pasar allí la noche.
Gen 24:24 Ella contestó: "Soy hija de Batuel, el hijo que Melca dio a Najor."
Gen 24:25 Y añadió: "Hay en nuestra casa paja y heno en abundancia y lugar para pernoctar."
Gen 24:26 Postróse entonces el hombre y adoró a Yahvé,
Gen 24:27 diciendo: "Bendito sea Yahvé, Dios de mi señor Abraham, que no ha dejado de hacer gracia y mostrarse fiel a mi señor, y a mí me ha conducido derecho a la casa de los hermanos de mi señor."
Gen 24:28 Corrió la joven a contar en casa de su madre lo que había pasado.
Gen 24:29 Tenía Rebeca un hermano de nombre Labán, que se apresuró a ir al pozo en busca del hombre.
Gen 24:30 Había visto el arillo y los brazaletes en la mano de su hermana y le había oído decir: "Así me ha hablado el hombre." Vino, pues, a él, que seguía con sus camellos junto a la fuente,
Gen 24:31 y le dijo: "Ven, bendito de Yahvé; ¿por qué te estás ahí fuera? Ya he preparado yo la casa y lugar para los camellos."
Gen 24:32 Fue, pues, el hombre a casa. Labán desaparejó los camellos, dio a éstos paja y heno, y agua al hombre y a los que le acompañaban, para lavarse los pies,
Gen 24:33 y después le sirvió de comer; pero el hombre dijo: "No comeré mientras no diga lo que tengo que decir." Respondióle: "Di."
Gen 24:34 Este dijo: "Yo soy siervo de Abraham.

Gen 24:35 Yahvé ha bendecido largamente a mi señor y le ha engrandecido, dándole ovejas y bueyes, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.
Gen 24:36 Parióle Sara, la mujer de mi señor, un hijo en su ancianidad, y a él le ha dado todos sus bienes.
Gen 24:37 Mi señor me ha hecho jurar: No tomarás para mi hijo mujer de entre los hijos de los cananeos, de la tierra en que habito;"
Gen 24:38 sino que irás a la casa de mi padre, a mi parentela, y de allí traerás mujer para mi hijo.
Gen 24:39 Yo dije a mi señor,: "Quizá no quiera venir conmigo la mujer";"
Gen 24:40 y él me contestó: "Yahvé, ante quien yo ando, mandará contigo su ángel y hará que tu camino tenga buen éxito, y tomarás mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre."
Gen 24:41 Quedarás desligado del juramento si fueses a mi parentela y no te la dieren; libre quedarás entonces."
Gen 24:42 Llegué hoy a la fuente y dije: "Yahvé, Dios de mi señor Abraham, te ruego que, si en verdad quieres prosperar el camino que traigo,
Gen 24:43 hagas que, mientras yo me quedo junto a la fuente, la joven que salga a buscar agua y a quien diga yo: "Dame de beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro,"
Gen 24:44 y me diga ella: "Bebe, y sacaré también para tus camellos," sea la mujer que Yahvé ha destinado para esposa del hijo de mi señor."
Gen 24:45 No había yo acabado de decir esto en mi corazón, cuando salía Rebeca con su cántaro al hombro, bajó a la fuente y sacó agua. Yo le dije: "Dame de beber, te lo ruego."
Gen 24:46 Bajó ella en seguida el cántaro de sobre su hombro y dijo: "Bebe, y daré también de beber a tus camellos;" y bebí yo, y ella dio también de beber a mis camellos."
Gen 24:47 Yo le pregunté: "¿De quién eres hija?" Ella me respondió: "Soy hija de Batuel, el hijo de Najor, que le dio Melca." Entonces puse yo el arillo en su nariz, y los brazaletes en sus manos,
Gen 24:48 y me incliné, postrándome ante Yahvé, y bendije a Yahvé, Dios de mi señor Abraham, que me había traído por camino derecho para tomar a la hija de su hermano para mujer de su hijo."
Gen 24:49 Ahora, si queréis hacer gracia y fidelidad a mi señor, decídmelo; si no, decídmelo también, y me dirigiré a la derecha o a la izquierda."
Gen 24:50 Labán y su casa contestaron, diciendo: "De Yahvé viene esto; nosotros no podemos decirte ni bien ni mal."
Gen 24:51 Ahí tienes a Rebeca, tómala y vete, y sea la mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Yahvé."
Gen 24:52 Cuando el siervo de Abraham hubo oído estas palabras, se postró en tierra ante Yahvé;"
Gen 24:53 y, sacando objetos de plata y oro y vestidos, se los dio a Rebeca, e hizo también presentes a su hermano y a su madre.
Gen 24:54 Pusiéronse luego a comer y a beber, él y los que con él venían, y pasaron la noche. A la mañana, cuando se levantaron, dijo el siervo: "Dejad que me vaya a mi señor."
Gen 24:55 El hermano y la madre de Rebeca dijeron: "Que esté la joven con nosotros todavía algunos días, unos diez, y después partirá."
Gen 24:56 El les contestó: "No retraséis mi vuelta, ya que Yahvé ha hecho feliz el éxito de mi viaje; dejadme partir, para que vuelva a mi señor."
Gen 24:57 Dijéronle, pues: "Llamemos a la joven y preguntémosle lo que ella quiere."
Gen 24:58 Llamaron a Rebeca y le preguntaron: "¿Quieres partir luego con este hombre?" Y ella respondió: "Partiré."
Gen 24:59 Dejaron, pues, ir a Rebeca, su hermana, y a su nodriza con el siervo de Abraham y sus hombres,
Gen 24:60 y bendecían a Rebeca, diciendo: "Hermana nuestra eres; que crezcas en millares de millares y se adueñe tu descendencia de las puertas de tus enemigos."
Gen 24:61 Montaron, pues, Rebeca, sus doncellas y su nodriza en los camellos, y se fueron tras el hombre, y éste se partió con Rebeca.
Gen 24:62 Volvía un día Isaac del pozo de Jai-Roi, pues habitaba entonces en el Negueb,
Gen 24:63 y había salido por la tarde para pasearse por el campo, y, alzando los ojos, vio venir camellos.
Gen 24:64 También Rebeca alzó sus ojos, y, viendo a Isaac, se apeó del camello,

Gen 24:65 y preguntó al siervo: "¿Quién es aquel hombre que viene por el campo a nuestro encuentro?" El siervo le respondió: "Es mi señor." Ella cogió el velo y se cubrió.
Gen 24:66 El siervo contó a Isaac cuanto había ocurrido,
Gen 24:67 e Isaac condujo a Rebeca a la tienda de Sara, su madre; la tomó por mujer y la amó, consolándose de la muerte de su madre."

Los descendientes de Abraham y Cetura

Gen 25:1 Volvió Abraham a tomar mujer, de nombre Quetura,
Gen 25:2 que le parió a Zimrán, Yoqsán, Medán, Midián, Yisbaq y Suaj.
Gen 25:3 Yoqsán engendró a Sebá y a Dedán. Hijos de Dedáii son los Asurim, los Letusim y los Leumim.
Gen 25:4 Los hijos de Midián fueron Efá, Efer, Janoc, Abidá y Eldaá. Estos son todos los descendientes de Quetura.
Gen 25:5 Abraham dio todos sus bienes a Isaac.
Gen 25:6 A los hijos de las concubinas les hizo donaciones; pero, viviendo él todavía, los separó de su hijo Isaac hacia oriente, a la tierra de oriente."

Muerte y sepultura de Abraham

Gen 25:7 Vivió Abraham ciento setenta y cinco años.
Gen 25:8 Expiró y murió Abraham en senectud buena, anciano y lleno de días, y fue a reunirse con su pueblo.
Gen 25:9 Isaac e Ismael, sus hijos, le sepultaron en la caverna de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Seor el jeteo, frente a Mambré.
Gen 25:10 Es el campo que compró Abraham a los hijos de Jet. Allí fue sepultado con Sara, su mujer.
Gen 25:11 Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a Isaac, su hijo, y habitó junto al pozo de Jai-Roi.

Los descendientes de Ismael

Gen 25:12 Esta es la descendencia de Ismael, hijo de Abraham y de Agar, la egipcia, esclava de Sara.
Gen 25:13 He aquí los nombres de los hijos de Ismael según sus nombres y sus generaciones. El primogénito de Ismael fue Nebayot; después, Quedar, Abdel, Mibsam,"
Gen 25:14 Mismá, Dumá, Massá,
Gen 25:15 Jadad, Temá, Yetur, Nafis y Quedmá.
Gen 25:16 Estos son los hijos de Ismael, éstos sus nombres según sus poblados y campamentos; éstos fueron los doce jefes de sus tribus."
Gen 25:17 Vivió Ismael ciento treinta y siete años, y expiró y murió, yendo a reunirse con su pueblo.
Gen 25:18 Sus hijos habitaron desde Evila hasta Sur, que está frente a Egipto, según se va a Asur, frente a todos sus hermanos.

Nacimiento de Jacob y Esaú

Gen 25:19 Esta es la historia de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac.
Gen 25:20 Era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Batuel, arameo, de Padán-Aram, y hermana de Labán, arameo.
Gen 25:21 Rogó Isaac a Yahvé por su mujer, que era estéril, y fue oído por Yahvé, y concibió Rebeca, su mujer.
Gen 25:22 Chocábanse en su seno los niños, y dijo: "Si es así, ¿para qué (he de vivir) yo?" Y fue a consultar a Yahvé,
Gen 25:23 que le dijo: "Dos pueblos llevas en tu seno, dos pueblos que al salir de tus entrañas se separarán. Una nación prevalecerá sobre la otra, y el mayor servirá al menor."
Gen 25:24 Llegó el tiempo del parto, y salieron de su seno dos gemelos.
Gen 25:25 Salió el primero uno rojo, todo él peludo como un manto, y se llamó Esaú.

Gen 25:26 Después salió su hermano, agarrando con la mano el talón de Esaú, y se le llamó Jacob. Era Isaac de sesenta años cuando nacieron.

Esaú vende su primogenitura

Gen 25:27 Crecieron los niños, y fue Esaú diestro cazador y hombre agreste, mientras que era Jacob hombre apacible y amante de la tienda.
Gen 25:28 Isaac, porque le gustaba la caza, prefería a Esaú, y Rebeca a Jacob.
Gen 25:29 Hizo un día Jacob un guiso, y, llegando Esaú del campo muy fatigado,
Gen 25:30 dijo a Jacob: "Por favor, dame a comer de ese guiso rojo, que estoy desfallecido." Por esto se le dio a Esaú el nombre de Edom
Gen 25:31 Contestóle Jacob: "Véndeme ahora mismo tu primogenitura."
Gen 25:32 Respondió Esaú: "Estoy que me muero; ¿qué me importa la primogenitura?"
Gen 25:33 "Júramelo ahora mismo," le dijo Jacob; y juró Esaú, vendiendo a Jacob su primogenitura."
Gen 25:34 Diole entonces Jacob pan y el guiso de lentejas, y, una vez que comió y bebió, se levantó Esaú y se fue, sin dársele nada de la primogenitura.

Isaac en Gerar

Gen 26:1 Hubo en aquella tierra un hambre distinta de la primera que hubo en tiempo de Abraham, y fue Isaac a Guerar, a Abimelec, rey de los filisteos;"
Gen 26:2 pero se le apareció Yahvé y le dijo: "No bajes a Egipto.
Gen 26:3 Sigue habitando en esta tierra, donde yo te diga; peregrina por ella, que yo estaré contigo y te bendeciré, pues a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento que hice a Abraham, tu padre,"
Gen 26:4 y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y le daré todas estas tierras, y la bendecirán todos los pueblos de la tierra,
Gen 26:5 por haberme obedecido Abraham y haber guardado mi mandato, mis preceptos, mis ordenaciones y mis leyes."
Gen 26:6 Habitó, pues, Isaac en Guerar.
Gen 26:7 Preguntáronle los hombres del lugar por su mujer, y él decía: "Es mi hermana." Pues temía decir que era su mujer, no fuera que le mataran los hombres del lugar por Rebeca, que era muy hermosa.
Gen 26:8 Como se prolongase su estancia en Guerar, mirando un día Abimelec, rey de los filisteos, por la ventana, vio que estaba Isaac acariciando a Rebeca, su mujer.
Gen 26:9 Llamó Abimelec a Isaac, y le dijo: De cierto que es tu mujer. ¿Por qué, pues, dices: "Es mi hermana?" Y le contestó Isaac: "Es que me dije: No vaya yo a morir por causa suya."
Gen 26:10 Respondióle Abimelec: "¿Cómo nos has hecho esto? Hubiera podido alguno tomar a tu mujer, y hubieras arrojado sobre nosotros un delito."
Gen 26:11 Dio, pues, Abimelec una orden a todo el pueblo, diciendo: "El que toque a este hombre o a su mujer, morirá."
Gen 26:12 Sembró Isaac en aquella tierra, y recogió aquel año ciento por uno, pues le bendijo Yahvé.
Gen 26:13 Engrandecióse y fue creciendo cada vez más, hasta hacerse muy poderoso.
Gen 26:14 Tenía mucha hacienda de ovejas y bueyes y mucha servidumbre, y los filisteos llegaron a envidiarle.
Gen 26:15 Todos los pozos abiertos por los siervos de su padre, Abraham, los cegaron los filisteos, llenándolos de tierra.
Gen 26:16 Dijo Abimelec a Isaac: "Vete de aquí, porque has llegado a ser mucho más poderoso que nosotros."
Gen 26:17 Fuese Isaac y acampó en el valle de Guerar, y habitó allí.
Gen 26:18 Volvió a abrir los pozos abiertos en tiempo de Abraham, su padre, cegados por los filisteos después de la muerte de Abraham, dándoles los mismos nombres que les había dado su padre.
Gen 26:19 Cavaron los siervos de Isaac en el valle, y alumbraron una fuente de aguas vivas;"

Gen 26:20 pero los pastores de Guerar riñeron con los de Isaac, diciendo: "Estas aguas son nuestras." Y llamó al pozo Ezeq, porque había habido riña por él.
Gen 26:21 Excavaron sus siervos otro pozo, por el cual hubo también un altercado, y lo llamó Sitna.
Gen 26:22 Yéndose más lejos, excavó otro pozo, por el cual no hubo ya querellas, y le llamó Rejobot, diciendo: "Ahora ya nos ha dado Yahvé holgura y prosperaremos en esta tierra."
Gen 26:23 Subió después a Bersebá,
Gen 26:24 y se le apareció Yahvé en la noche, y le dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, tu padre; nada temas, que yo estoy contigo: Yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por Abraham, mi siervo."
Gen 26:25 Alzó allí un altar e invocó el nombre de Yahvé; plantó allí su campamento, y abrieron también allí sus siervos un pozo."
Gen 26:26 Vinieron a él, desde Guerar, Abimelec, Ajurot, amigo suyo, y Picol, jefe de su ejército;"
Gen 26:27 e Isaac les dijo: "¿Para qué habéis venido a mí vosotros, que me odiáis y me habéis arrojado de entre vosotros?"
Gen 26:28 Ellos respondieron: "Porque hemos visto claramente que está Yahvé contigo, y nos hemos dicho: Haya en medio de nosotros un juramento entre ti y nosotros. Queremos hacer alianza contigo,
Gen 26:29 de no hacernos tú mal, como no te hemos tocado nosotros a ti, haciéndote sólo bien y dejándote partir en paz Tú eres ahora el bendito de Yahvé."
Gen 26:30 Isaac les preparó un banquete, y comieron y bebieron.
Gen 26:31 A la mañana siguiente se levantaron, y se juraron unos a otros, y les despidió Isaac, yéndose ellos en paz.
Gen 26:32 Aquel mismo día vinieron los siervos de Isaac a informarle acerca del pozo que estaban haciendo, y le dijeron: "Hemos hallado agua";"
Gen 26:33 e Isaac llamó al pozo Sebá; por eso se llamó la ciudad Bersebá hasta el día de hoy."
Gen 26:34 Era Esaú de cuarenta años, y tomó por mujeres a Judit, hija de Beeri, jeteo, y a Basemat, hija de Elón, jeteo,
Gen 26:35 que fueron para Isaac y Rebeca una amarga pesadumbre.

Jacob obtiene la bendición de Isaac

Gen 27:1 Cuando envejeció Isaac, se debilitaron sus ojos y no veía. Llamó, pues, a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: "Hijo mío." Este contestó: "Heme aquí."
Gen 27:2 "Mira, le dijo, yo ya soy viejo y no sé cuál será el día de mi muerte.
Gen 27:3 Toma, pues, tus armas, la aljaba, el arco, y sal al campo a cazar algo,
Gen 27:4 y me haces un guiso como sabes que a mí me gusta, y me lo traes para que lo coma y después te bendiga antes de morir."
Gen 27:5 Rebeca estuvo oyendo lo que Isaac decía a Esaú, su hijo. Esaú salió al campo a cazar algo para traerlo;"
Gen 27:6 y Rebeca dijo a Jacob, su hijo: "Mira, he oído a tu padre hablar a Esaú, tu hermano, y decirle:
Gen 27:7 Tráeme caza y prepáramela para que la coma y te bendiga delante de Yahvé antes de mi muerte.
Gen 27:8 Ahora, pues, hijo mío, obedéceme y haz lo que yo te mando.
Gen 27:9 Anda, vete al rebaño y tráeme dos cabritos gordos, para que yo haga con ellos a tu padre un guiso como a él le gusta,
Gen 27:10 y se lo lleves a tu padre, y lo coma y te bendiga antes de su muerte,"
Gen 27:11 Contestó Jacob a Rebeca, su madre: "Mira que Esaú, mi hermano, es hombre velludo, y yo lampiño,
Gen 27:12 y, si me toca mi padre, apareceré ante él como un mentiroso, y traeré sobre mí una maldición en vez de la bendición."
Gen 27:13 Díjole su madre: "Sobre mí tu maldición, hijo mío; pero tú obedéceme. Anda y tráemelos."
Gen 27:14 Fue, pues, allá él, los cogió y se los trajo a su madre que hizo el guiso como a su padre le gustaba.
Gen 27:15 Tomó Rebeca vestidos de Esaú, su hijo mayor, los mejores que tenía en la casa, y se los vistió a Jacob, su hijo menor;"

Gen 27:16 y con las pieles de los cabritos le cubrió las manos y lo desnudo del cuello;"
Gen 27:17 puso el guiso y pan, que había hecho, en manos de Jacob, su hijo,
Gen 27:18 y éste se lo llevó a su padre, y le dijo: "Padre mío." "Heme aquí, hijo mío," contestó Isaac. "¿Quién eres, hijo mío?"
Gen 27:19 Y le contestó Jacob: "Yo soy Esaú, tu hijo primogénito. He hecho como me dijiste. Levántate, pues, te ruego; siéntate y come de mi caza, para que me bendigas."
Gen 27:20 Y dijo Isaac a su hijo: "¿Cómo tan pronto hallaste, hijo mío?," y le respondió: "Porque hizo Yahvé, tu Dios, que se me pusiera delante."
Gen 27:21 Dijo Isaac a Jacob: "Anda, acércate para que yo te palpe, a ver si eres o no mi hijo Esaú."
Gen 27:22 Acercóse Jacob a Isaac, su padre, que le palpó y dijo: "La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú";"
Gen 27:23 y no le conoció, porque estaban sus manos velludas como las de Esaú, su hermano, y se dispuso a bendecirle.
Gen 27:24 Todavía le preguntó: "¿De verdad eres tú mi hijo Esaú?," y él contestó: "Yo soy."
Gen 27:25 Díjole, pues: "Acércame la caza para que yo coma de ella, hijo mío, y te bendiga." Acercósela Jacob y comió y bebió.
Gen 27:26 Díjole después Isaac: "Acércate y bésame, hijo mío."
Gen 27:27 Acercóse él y le besó; y en cuanto olió la fragancia de sus vestidos, le bendijo, diciendo: "¡Oh, es el olor de mi hijo como el olor de un campo al que ha bendecido Yahvé!"
Gen 27:28 Déte Dios el rocío del cielo y la grosura de la tierra y abundancia de trigo y mosto.
Gen 27:29 Sírvante pueblos y prostérnense ante ti naciones. Sé señor de tus hermanos, y póstrense ante ti los hijos de tu madre.
Gen 27:30 En cuanto acabó Isaac de bendecir a Jacob, no bien había salido éste de la presencia de Isaac, su padre, Esaú, su hermano, que venía del campo
Gen 27:31 y había hecho su guiso y se lo traía a su padre, dijo a éste: "Levántese mi padre y coma de la caza de su hijo para que me bendiga."
Gen 27:32 Díjole Isaac, su padre: "Pues ¿quién eres tú?" Contestóle: "Yo soy tu hijo primogénito, Esaú."
Gen 27:33 Pasmóse Isaac grandemente, y repuso: "¿Y quién es entonces el que me ha traído la caza y he comido de todo ello antes que tú vinieras, y le he bendecido, y bendito está?"
Gen 27:34 Al oír Esaú las palabras de su padre, rompió a gritar y a llorar amargamente, y le dijo: "Bendíceme también a mí, padre mío."
Gen 27:35 Isaac le contestó: "Tu hermano ha venido con engaño y se ha llevado la bendición."
Gen 27:36 Díjole Esaú: "¿No es su nombre Jacob? Dos veces me ha suplantado: me quitó la primogenitura y ahora me ha quitado mi bendición." Y añadió: "¿No tienes ya bendición para mí?"
Gen 27:37 Respondió Isaac y dijo a Esaú: "Mira, le he hecho señor tuyo, y todos sus hermanos se los he dado por siervos; le he atribuido el trigo y el mosto. A ti, pues, ¿qué voy a hacerte, hijo mío?"
Gen 27:38 Y dijo Esaú a su padre: "¿No tienes más que una bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío"; y lloró en voz alta."
Gen 27:39 Respondió Isaac diciéndole: "He aquí que fuera de la grosura de la tierra será tu morada, y fuera del rocío que baja de los cielos.
Gen 27:40 Vivirás de tu espada y servirás a tu hermano; mas, cuando te revuelvas, romperás su yugo de sobre tu cuello."

Jacob huye de Esaú

Gen 27:41 Concibió Esaú contra su hermano Jacob un odio profundo por lo de la bendición que le había dado su padre, y se dijo en su corazón: "Cerca están los días del duelo por mi padre; después mataré a Jacob, mi hermano."
Gen 27:42 Supo Rebeca lo que había dicho Esaú, su hijo mayor, y mandó llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo: "He aquí que tu hermano Esaú quiere matarte.
Gen 27:43 Anda, pues, obedéceme, hijo mío, y huye a Jarrán, a Labán, mi hermano,

Gen 27:44 y estáte algún tiempo con él, hasta que la cólera de tu hermano se aparte de ti,
Gen 27:45 se aplaque su ira y se haya olvidado de lo que le has hecho; yo mandaré allí a buscarte. ¿Habría de verme privada de vosotros dos en un solo día?"
Gen 27:46 Rebeca dijo a Isaac: "Me pesa la vida a causa de las hijas de Jet; si Jacob toma mujer de entre las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero vivir?"
Gen 28:1 Llamó, pues, Isaac a Jacob, y le bendijo, y le mandó: "No tomes mujer de entre las hijas de Canaán.
Gen 28:2 Anda y vete a Padán Aram, a casa de Batuel, el padre de tu madre, y toma allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre;"
Gen 28:3 el Dios omnipotente te bendecirá, te hará crecer, y te multiplicará, y te hará muchedumbre de pueblos,
Gen 28:4 y te dará la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia contigo, para que poseas la tierra en que como extranjero habitas, que dio Dios a Abraham."
Gen 28:5 Despidió, pues, Isaac a Jacob, que se fue a Padán Aram, a Labán, hijo de Batuel, arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.
Gen 28:6 Viendo Esaú que Isaac había bendecido a Jacob y que, al bendecirle, le había mandado irse a Padán Aram para tomar mujer de allí, diciéndole: No tomes mujer de entre las hijas de Canaán,
Gen 28:7 y que, obedeciendo a su padre y a su madre, se había ido Jacob a Padán Aram,
Gen 28:8 conoció Esaú que disgustaban a Isaac, su padre, las hijas de Canaán,
Gen 28:9 y se fue a Ismael y, sobre las que ya tenía, tomó por mujer a Majalat, hermana de Nebayot, hija de Ismael, hijo de Abraham.

Dios se aparece a Jacob en Bet-el

Gen 28:10 Salió, pues, Jacob de Bersebá, para dirigirse a Jarrán.
Gen 28:11 Llegó a un lugar donde se dispuso a pasar la noche, pues el sol se ponía ya, y, tomando una de las piedras que en el lugar había, la puso de cabecera y se acostó.
Gen 28:12 Tuvo un sueño. Veía una escala apoyándose en la tierra, y bajaban los ángeles de Dios.
Gen 28:13 Junto a él estaba Yahvé, que le dijo: "Yo soy Yahvé, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra sobre la cual estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia."
Gen 28:14 Será ésta como el polvo de la tierra, y te ensancharás a occidente y a oriente, a norte y a mediodía, y en ti y en tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra.
Gen 28:15 Yo estoy contigo, y te bendeciré adondequiera que vayas, y volveré a traerte a esta tierra, y no te abandonaré hasta cumplir lo que te digo."
Gen 28:16 Despertó Jacob de su sueño, y se dijo: "Ciertamente está Yahvé en este lugar, y yo no lo sabía";"
Gen 28:17 y, atemorizado, añadió: "¡Qué terrible es este lugar! No es sino la casa de Dios y la puerta de los cielos."
Gen 28:18 Levantóse Jacob bien de mañana, y, tomando la piedra que había tenido por cabecera, la alzó como memoria y vertió óleo sobre ella.
Gen 28:19 Llamó a este lugar Betel, aunque la ciudad se llamó primero Luz.
Gen 28:20 E hizo Jacob voto diciendo: "Si Yahvé está conmigo, y me protege en mi viaje, y me da pan que comer y vestidos que vestir,
Gen 28:21 y retorno en paz a la casa de mi padre, Yahvé será mi Dios;"
Gen 28:22 esta piedra que he alzado como memoria será casa de Dios, y de todo cuanto a mí me dieres, te daré el diezmo."

Jacob sirve a Labán por Raquel y Lea

Gen 29:1 Volvió a emprender Jacob la marcha, y llegó a la tierra de los hijos de Oriente.
Gen 29:2 Vio en el campo un pozo, junto al cual descansaban tres rebaños, pues era el pozo en que se abrevaban los ganados.

Gen 29:3 Reuníanse allí, se quitaba una gran piedra que lo tapaba y se daba de beber al ganado, volviendo a poner en su lugar la piedra que cubría la boca del pozo.
Gen 29:4 Jacob preguntó a los pastores: "¿De dónde sois, hermanos?" "De Jarrán somos," le respondieron ellos.
Gen 29:5 "¿Conocéis a Labán, hijo de Najor?" "Le conocemos," contestaron.
Gen 29:6 "¿Y está bien?," siguió preguntando Jacob. "Sí, bien está; mirad, ahí viene Raquel, su hija, con su rebaño."
Gen 29:7 El les dijo: "Todavía es muy de día, no es tiempo de recoger el ganado. ¿Por qué no abreváis los rebaños y los volvéis a que pasten?"
Gen 29:8 Ellos le respondieron: "No podemos hacerlo hasta que se reúnan todos los rebaños y se quite la piedra de la boca del pozo; entonces damos de beber al ganado."
Gen 29:9 Todavía estaba Jacob hablando con ellos, cuando llegó Raquel con el rebaño de su padre, pues ella era pastora.
Gen 29:10 Y cuando vio Jacob a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y el rebaño de Labán, hermano de su madre, se acercó, removió la piedra de sobre la boca del pozo y abrevó el rebaño de Labán, hermano de su madre.
Gen 29:11 Besó Jacob a Raquel y alzó la voz llorando.
Gen 29:12 Dio a saber a Raquel que era hermano de su padre e hijo de Rebeca, y ella corrió a contárselo a su padre.
Gen 29:13 En cuanto oyó Labán lo que de Jacob, hijo de su hermana, le decía, corrió a su encuentro, le abrazó, le besó y le llevó a su casa. Contó Jacob a Labán lo que ocurría,
Gen 29:14 y éste le dijo: "Sí, eres hueso mío y carne mía." Y moró Jacob con Labán un mes entero.
Gen 29:15 Pasado éste, le dijo Labán: "¿Acaso porque eres hermano mío vas a servirme de balde? Dime cuál va a ser tu salario."
Gen 29:16 Tenía Labán dos hijas: una, la mayor, de nombre Lía; otra, la menor, de nombre Raquel."
Gen 29:17 Lía era tierna de ojos, pero Raquel era muy esbelta y hermosa.
Gen 29:18 Amaba Jacob a Raquel, y dijo a Labán: "Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor."
Gen 29:19 Y contestó Labán: "Mejor es que te la dé a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo."
Gen 29:20 Y sirvió Jacob por Raquel siete años, que le parecieron sólo unos días, por el amor que le tenía.
Gen 29:21 Jacob dijo a Labán: "Dame mi mujer, pues se ha cumplido el tiempo y entraré a ella."
Gen 29:22 Reunió Labán a todos los hombres del lugar y dio un convite;"
Gen 29:23 y por la noche, tomando a Lía, su hija, se la llevó a Jacob, que entró a ella.
Gen 29:24 Dio Labán a Lía, su hija, su sierva Zelfa, para que fuera sierva de ella.
Gen 29:25 Llegada la mañana, vio Jacob que era Lía, y dijo a Labán: "¿Por qué me has hecho esto? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?"
Gen 29:26 Labán le respondió: "No es en nuestro lugar costumbre dar la menor antes que la mayor.
Gen 29:27 Acabada esta semana, te daré también después la otra por el servicio que me prestes durante otros siete años."
Gen 29:28 Hízolo así Jacob, y, cumplida la semana, diole Labán a Raquel, su hija, por mujer,
Gen 29:29 y con ella a Bala, su sierva, para sierva de ella.
Gen 29:30 Entró también a Raquel Jacob, y la amó más que a Lía, y sirvió por ella otros siete años.

Los hijos de Jacob

Gen 29:31 Viendo Yahvé que Lía era desamada, abrió su matriz, mientras que Raquel era estéril.
Gen 29:32 Concibió Lía, y parió un hijo, al que llamó Rubén, diciendo: "Yahvé ha mirado mi aflicción, y ahora mi marido me amará."
Gen 29:33 Concibió de nuevo y parió un hijo, diciendo: "Yahvé ha oído que yo era desamada, y me ha dado éste más," y le llamó Simeón.
Gen 29:34 Concibió otra vez, y parió un hijo, diciendo: "Ahora mi marido se apegará a mí, pues le he parido tres hijos"; y por eso le llamó Leví."

Gen 29:35 Concibió nuevamente, y parió un hijo, diciendo: "Ahora sí que he de alabar a Yahvé," y por eso le llamó Judá. Y cesó de tener hijos.
Gen 30:1 Raquel, viendo que no daba hijos a Jacob, estaba celosa de su hermana, y dijo a Jacob: "Dame hijos o me muero."
Gen 30:2 Airóse Jacob contra Raquel, y le dijo: "¿Por ventura soy yo Dios, que te he hecho estéril?"
Gen 30:3 Ella le dijo: "Ahí tienes a mi sierva Bala; entra a ella, que para sobre mis rodillas y tenga yo prole por ella."
Gen 30:4 Diole, pues, su sierva por mujer, y Jacob entró a ella.
Gen 30:5 Concibió Bala y parió a Jacob un hijo,
Gen 30:6 y dijo Raquel: "Dios me ha hecho justicia, me ha oído y me ha dado un hijo"; por eso le llamó Dan."
Gen 30:7 Concibió otra vez Bala, sierva de Raquel, y parió un segundo hijo a Jacob,
Gen 30:8 diciendo Raquel: "Luchas de Dios he luchado con mi hermana, y la he vencido"; por eso le llamó Neftalí."
Gen 30:9 Viendo Lía que había dejado de tener hijos, tomó a Zelfa, su esclava, y se la dio por mujer a Jacob.
Gen 30:10 Zelfa, esclava de Lía, parió a Jacob un hijo, y Lía dijo:
Gen 30:11 "¡Qué buena fortuna!," y le llamó Gad.
Gen 30:12 Parió Zelfa, esclava de Lía, un segundo hijo a Jacob;"
Gen 30:13 y dijo Lía: "Por dicha mía, pues las hijas me han hecho feliz," y le llamó Aser.
Gen 30:14 Salió Rubén al tiempo de la siega del trigo, y halló en el campo unas mandrágoras, y se las trajo a Lía, su madre, y dijo Raquel a Lía: "Dame, por favor, de las mandrágoras de tu hijo."
Gen 30:15 Lía le contestó: "¿Te parece todavía poco haberme quitado el marido, que quieres quitarme también las mandrágoras de mi hijo?" Y le dijo Raquel: "Pues que duerma esta noche contigo a cambio de las mandrágoras de tu hijo."
Gen 30:16 Vino Jacob del campo por la tarde, y, saliéndole Lía al encuentro, le dijo: "Entra a mí, pues te he comprado por unas mandrágoras de mi hijo." Y durmió con ella Jacob aquella noche,
Gen 30:17 y oyó Yahvé a Lía, que concibió y parió a Jacob el quinto hijo.
Gen 30:18 Y dijo Lía: "Dios me ha pagado mi merced por haber dado mi sierva a mi marido"; y le llamó Isacar."
Gen 30:19 Concibió de nuevo Lía, y parió a Jacob un sexto hijo,
Gen 30:20 diciendo: "Dios me ha hecho un buen don; ahora mi marido morará conmigo, pues le he dado seis hijos"; y le llamó Zabulón."
Gen 30:21 Después parió una hija, a la que llamó Dina.
Gen 30:22 Acordóse Dios de Raquel, la oyó y la hizo fecunda.
Gen 30:23 Concibió, pues, y parió un hijo, y dijo: "Dios ha quitado mi afrenta,"
Gen 30:24 y le llamó José, pues dijo: "Que me añada Yahvé otro hijo."

Los descendientes de Esaú

Gen 36:1 Esta es la descendencia de Esaú, que es Edom.
Gen 36:2 Esaú tomó sus mujeres de entre las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón, jeteo; a Olibama, hija de Ana, hija de Sibeón, jeveo."
Gen 36:3 Además, a Basmat, hija de Ismael, hermana de Nebayot.
Gen 36:4 Ada le parió a Elifaz; Basmat, a Reuel,"
Gen 36:5 y Olibama, a Yeus, Yalam y Qoraj. Tales son los hijos de Esaú que le nacieron en tierra de Canaán.
Gen 36:6 Esaú tomó a sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y todas las gentes de su casa, sus ganados y todas sus bestias, y todos los bienes que había adquirido en Canaán, y se fue a una tierra lejos de Jacob, su hermano;"

Gen 36:7 pues, siendo muchos los bienes de uno y otro, no podían habitar juntos, y la tierra en que se movían no les bastaba a causa de sus muchos ganados.
Gen 36:8 Establecióse Esaú en el monte de Seir. Esaú es Edom.
Gen 36:9 He aquí los nombres de los hijos de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir:
Gen 36:10 Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Rajel, hijo de Basmat, mujer de Esaú."
Gen 36:11 Los hijos de Elifaz fueron: Temán, Omar, Sefo, Gatam y Quenaz.
Gen 36:12 Timna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y le parió a Amalee. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.
Gen 36:13 Los hijos de Reuel: Najat, Zaraj, Samma y Miza.
Gen 36:14 Estos son los hijos de Basmat, mujer de Esaú. Los hijos de Olibama, hija de Ana, hija de Sibeón, mujer de Esaú, fueron: Jeus, Yalam y Coraj.
Gen 36:15 He aquí los jefes de los hijos de Esaú: Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú, el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Sefo, el jefe Quenaz,
Gen 36:16 el jefe Qoraj, el jefe Gatam, el jefe Amalec. Estos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; son los hijos de Ada."
Gen 36:17 Hijos de Reuel, hijo de Esaú: el jefe Najat, el jefe Zaraj, el jefe Samma y el jefe Miza. Estos son los jefes de Reuel en la tierra de Edom; éstos son los hijos de Basmat, mujer de Esaú."
Gen 36:18 Hijos de Olibama, mujer de Esaú: el jefe Jeus, el jefe Yalam y el jefe Qoraj. Estos son los jefes de Olibama, hija de Ana, mujer de Esaú.
Gen 36:19 Estos son los hijos de Esaú, éstos sus jefes; él es Edom."
Gen 36:20 Los hijos de Seir el jurrita, que habitaban la región: Lotán, Sobal, Sibeón, Ana,
Gen 36:21 Disón, Eser, Disán. Estos son los jefes de los jurritas, hijos de Seir, en la tierra de Edom.
Gen 36:22 Los hijos de Lotán fueron: Jori y Hemán; Tamma, hermana de Lotán."
Gen 36:23 Los hijos de Sobal: Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam.
Gen 36:24 Los hijos de Sibeón: Aya y Ana. Este Ana es el que halló en el desierto los manantiales de agua caliente mientras apacentaba el ganado de Sibeón, su padre.
Gen 36:25 Los hijos de Ana: Disón y Olibama, hija de Ana.
Gen 36:26 Los hijos de Disón: Jemdam, Esebán, Jetrán y Casam.
Gen 36:27 Los hijos de Eser: Balam, Zaayam y Acam.
Gen 36:28 Los hijos de Disán: Us y Aram.
Gen 36:29 He aquí los jefes de los jurritas: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Sibeón,
Gen 36:30 el jefe Ana, el jefe Disón, el jefe Eser, el jefe Disán. Estos son los jefes de los jurritas, cada uno de sus jefes en la tierra de Edom.
Gen 36:31 He aquí los reyes que han reinado en tierra de Edom antes que reinara un rey sobre los hijos de Israel:
Gen 36:32 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom, y el nombre de su capital era Dinabá.
Gen 36:33 Murió Bela y le sucedió Yobab, hijo de Zerah, de Bosra.
Gen 36:34 Murió Yobab y le sucedió Jusam, de la tierra de Temán.
Gen 36:35 Murió Jusam y le sucedió Hadad, hijo de Bedad, que derrotó a Madián en los campos de Moab; el nombre de su ciudad era Avit."
Gen 36:36 Murió Hadad y le sucedió Samla, de Masreqah.
Gen 36:37 Murió Samla y le sucedió Saúl de Rejobot, junto al río.
Gen 36:38 Murió Saúl y le sucedió Baal-Janán, hijo de Acbor.
Gen 36:39 Murió Baal-Janán, hijo de Acbor, y le sucedió Hadar; el nombre de su capital era Pau, y el de su mujer, Metabel, hija de Matrad, hija de Mezahab."
Gen 36:40 Estos son los nombres de los jefes de Esaú según sus tribus y territorios. El jefe Timna, el jefe Alva, el jefe Yeter,
Gen 36:41 el jefe Olibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,
Gen 36:42 el jefe Quenaz, el jefe Temán, el jefe Mibsar,

Gen 36:43 el jefe Magdiel, el jefe Iram. Estos son los jefes de Edom según sus moradas en la tierra que ocupan.
1Cr 1:35 Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jelam y Coré.
1Cr 1:36 Hijos de Elifaz: Teman, Ornar, Sen, Guetam, Quenaz, Timna y Amalee.
1Cr 1:37 Hijos de Reuel: Najar, Zeraj, Samma y Miza.
1Cr 1:38 Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Ana, Disón, Eser y Disán.
1Cr 1:39 Hijos de Lotán: Jori y Omán. Hermana de Lotán, Timna.
1Cr 1:40 Hijos de Sobal: Alian, Manajat, Ebal, Sen y Onam. Hijos de Sibeón: Aya y Ana. Hijo de Ana:
1Cr 1:41 Disón. Hijos de Disón: Jamram, Esbam, Jitram y Queram.
1Cr 1:42 Hijos de Eser: Bilán, Zaván y Jacán. Hijos de Disán: Uz y Aran.
1Cr 1:43 He aquí los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinase rey alguno sobre los hijos de Israel: Bela, hijo de Beor; el nombre de su ciudad fue Dinaba."
1Cr 1:44 Murió Bela y le sucedió Jobab, hijo de Zeraj, de Bosra.
1Cr 1:45 Murió Jobab y le sucedió Jusam, de la tierra de los temanitas.
1Cr 1:46 Murió Jusam y le sucedió Adad, hijo de Bedád. Este es el que destrozó a Madián en los campos de Moab. El nombre de su ciudad fue Avit.
1Cr 1:47 Murió Adad y reinó en su lugar Sambla, de Marseca.
1Cr 1:48 Murió Sambla y reinó en su lugar Saúl, de Rejobot.
1Cr 1:49 Murió Saúl y le sucedió Baal-Janán, hijo de Acbor.
1Cr 1:50 Murió Baal-Janán y le sucedió Hadad. El nombre de su ciudad fue Pahi, y el nombre de su mujer, Metabeel, hija de Matred, hijo de Mezahab.
1Cr 1:51 Murió Hadad. Los jefes de Edom fueron: el jefe Timna, el jefe Alya, el jefe Jetet,
1Cr 1:52 el jefe Olibama, el jefe Ela, el jefe Piñón,
1Cr 1:53 el jefe Quenaz, el jefe Teman, el jefe Mibsar,
1Cr 1:54 el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos son los jefes de Edom.

Los hijos de Israel

1Cr 2:1 He aquí los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá Isacar, Zabulón,
1Cr 2:2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

1Cr 2:3 Hijos de Judá: Er, Onán y Sela; estos tres le nacieron de la hija de Súa la cananea. Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Yahvé, que le mató."

Tretas de Jacob y de Labán

Gen 30:25 Cuando Raquel parió a José, dijo Jacob a Labán: "Déjame irme a mi lugar, a mi tierra.
Gen 30:26 Dame mis mujeres, por las que te he servido, y me iré, pues bien sabes tú qué buen servicio te he hecho."
Gen 30:27 Respondióle Labán: "Si he hallado gracia a tus ojos, yo sé por agüero que por causa tuya me ha bendecido Yahvé.
Gen 30:28 Fíjame tu salario y yo te lo daré."
Gen 30:29 Contestóle Jacob: "Tú bien sabes cómo te he servido y lo que conmigo ha venido a ser tu ganado.
Gen 30:30 Bien poco era lo que antes tenías, pero se ha aumentado grandemente, y Yahvé te ha bendecido a mi paso. Ahora, pues, habré de hacer también yo por mi casa."
Gen 30:31 Labán le dijo: "Dime qué es lo que he de darte." "No has de darme nada — le contestó Jacob, sino hacer lo que voy a decirte, y volveré a apacentar tu ganado y a guardarlo.
Gen 30:32 Yo pasaré hoy por entre todos tus rebaños, y separaré toda res manchada o rayada entre los corderos y toda res manchada entre las cabras. Eso será mi salario.
Gen 30:33 Mi probidad responderá así por mí a la mañana, cuando vengas a reconocer mi salario; todo cuanto no sea manchado entre las cabras y rayado entre los corderos, será en mí un robo."

Gen 30:34 Y respondió Labán: “Bien, sea como dices.”
Gen 30:35 Pero aquel mismo día separó todos los machos cabríos manchados, todas las cabras manchadas y cuantas tenían algo de blanco, y entre los corderos todos los rayados y manchados, y así se los entregó a sus hijos,
Gen 30:36 haciéndoselos llevar a tres días de camino de donde estaba Jacob. Jacob siguió apacentando el resto del ganado de Labán.
Gen 30:37 Tomó Jacob varas verdes de álamo, de almendro y de plátano, y, haciendo en ellas unos cortes, las desdescortezaba, dejando lo blanco de las varas al descubierto.
Gen 30:38 Puso después las varas así descortezadas en los canales de los abrevaderos adonde venía el ganado a beber;”
Gen 30:39 y las que se apareaban a la vista de las varas, parían crías rayadas y manchadas.
Gen 30:40 Jacob separó el ganado, poniendo delante cuanto de rayado y manchado había en los rebaños de Labán, y puso su grey aparte, sin dejar que se mezclara con la de Labán.
Gen 30:41 Era cuando las reses vigorosas entraban en calor cuando ponía Jacob las varas a su vista en los abrevaderos, para que se apareasen ante las varas;”
Gen 30:42 pero ante las débiles no las ponía, y así las crías débiles eran las de Labán, y las fuertes las de Jacob.
Gen 30:43 Vino a ser Jacob rico en extremo, dueño de numerosos rebaños, de siervos y de siervas, de camellos y de asnos.
Gen 31:1 Oyó Jacob a los hijos de Labán decir: “Ha cogido Jacob todo lo de nuestro padre, y con lo nuestro ha hecho todas esas riquezas.”
Gen 31:2 Vio que la cara de Labán no era ya para él lo que había sido antes,
Gen 31:3 y Yahvé le dijo: “Vuélvete a la tierra de tu padre y a tu parentela, que yo estaré contigo.”
Gen 31:4 Mandó a llamar, pues, Jacob a Raquel y a Lía, para que fueran al campo adonde estaba con su ganado,
Gen 31:5 y les dijo: “Veo que el semblante de vuestro padre no es para mí ya el que antes era, aunque el Dios de mi padre ha estado conmigo.
Gen 31:6 Bien sabéis vosotras que yo he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas,
Gen 31:7 y que vuestro padre se ha burlado de mí, mudando diez veces mi salario; pero Dios no le ha permitido perjudicarme.”
Gen 31:8 Cuando él decía: Tu salario serán las reses manchadas, todas las ovejas parían corderos manchados; y si decía: Las reses rayadas serán tu salario, todas las ovejas parían corderos rayados.”
Gen 31:9 Es, pues, Dios el que ha tomado lo de vuestro padre y me lo ha dado a mí.
Gen 31:10 Cuando las ovejas entran en calor, vi yo en sueños que los carneros que cubrían a las ovejas eran rayados y manchados,
Gen 31:11 y mi ángel me dijo en el sueño: “Jacob”; le respondí: “firme aquí.”
Gen 31:12 Y él dijo: “Alza tus ojos y mira: todos los carneros que cubren a las ovejas son rayados y manchados, porque yo he visto lo que te ha hecho Labán.
Gen 31:13 Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste tú un monumento y me hiciste el voto. Levántate, pues, sal de esta tierra y torna a la tierra de tu parentela.”
Gen 31:14 Raquel y Lía respondieron: “¿Tenemos acaso nosotras parte o herencia en la casa de nuestro padre?
Gen 31:15 ¿No nos ha tratado como extrañas, vendiéndonos y comiendo nuestro precio?
Gen 31:16 Y, además, cuanto le ha quitado Dios, nuestro es y de nuestros hijos. Haz, pues, ya lo que Dios te ha mandado.”

Jacob huye de Labán

Gen 31:17 Levantóse Jacob e hizo montar a sus mujeres y a sus hijos sobre los camellos, y, llevando consigo todos sus ganados y todo cuanto en Padán Aram había adquirido,
Gen 31:18 se encaminó hacia Isaac, su padre, a tierra de Canaán.

Gen 31:19 Labán había ido al esquileo, y Raquel robó los "terafim" de su padre.
Gen 31:20 Jacob engañó a Labán, arameo, y no le dio cuenta de su huida.
Gen 31:21 Huyó con todo cuanto tenía, y, ya en camino, atravesó el río y se dirigió al monte de Galaad.
Gen 31:22 Al tercer día dijéronle a Labán que Jacob había huido;"
Gen 31:23 y, tornando consigo a sus parientes, le persiguió durante siete días, hasta darle alcance en el monte de Galaad.
Gen 31:24 Vino Dios en sueños durante la noche a Labán, arameo,
Gen 31:25 y le dijo: "Guárdate de decir a Jacob nada, ni en bien ni en mal." Cuando alcanzó Labán a Jacob, había éste fijado sus tiendas en el monte, y Labán fijó también la suya y las de sus parientes en el mismo monte de Galaad.
Gen 31:26 Dijo, pues, Labán a Jacob: "¿Qué es lo que has hecho? ¡Escaparte de mí, llevándote mis hijas como si fuesen cautivas de guerra!
Gen 31:27 ¿Por qué has huido secretamente, engañándome, en vez de advertirme, y te hubiera despedido yo jubilosamente con cantos, tímpanos y cítaras?
Gen 31:28 ¡Sin dejarme siquiera abrazar a mis hijos y a mis hijas! Has obrado insensatamente.
Gen 31:29 Mi mano es lo suficientemente fuerte para haceros mal, pero el Dios de tu padre me ha hablado la pasada noche, diciéndome: "Guárdate de decir a Jacob cosa alguna, ni en bien ni en mal."
Gen 31:30 Y si es que te vas porque anhelas irte a la casa de tu padre, ¿por qué me has robado mis dioses?"
Gen 31:31 Jacob respondió: "Es que temía, pensando que quizá me quitarías tus hijas.
Gen 31:32 Cuanto a lo de tus dioses, aquel a quien se los encuentres, que muera. En presencia de nuestros hermanos busca cuanto sea tuyo y tómalo." Jacob no sabía que era Raquel la que los había robado.
Gen 31:33 Labán penetró en la tienda de Jacob, en la de Lía y en la de sus siervas, y no halló nada. Después de salir de la tienda de Lía, entró en la de Raquel;"
Gen 31:34 pero Raquel había tomado los "terafim" y los había escondido en el palanquín del camello, sentándose encima. Labán rebuscó por toda la tienda, pero no halló nada.
Gen 31:35 Raquel le dijo: "No se irrite mi señor porque no pueda levantarme ante él, pues me hallo con lo que comúnmente tienen las mujeres." Así fue cómo, después de buscar y rebuscar Labán en toda la tienda, no pudo hallar los "terafim."
Gen 31:36 Jacob montó en cólera y reprochó a Labán, diciéndole: "¿Qué crimen es el mío? ¿Cuál es mi pecado para que así me persigas?
Gen 31:37 Después de buscar y rebuscar en todas mis cosas, ¿qué has hallado tuyo? Preséntalo aquí ante mis hermanos y los tuyos, y que juzguen ellos entre los dos.
Gen 31:38 He pasado en tu casa veinte años; tus ovejas y tus cabras no abortaron, y yo no me he comido los corderos de tus rebaños."
Gen 31:39 Lo destrozado no te lo llevaba, la pérdida iba a cuenta mía. Me reclamabas lo que me robaban de día y lo que me robaban de noche.
Gen 31:40 He vivido devorado por el calor del día y por el frío de la noche, y huía de mis ojos el sueño.
Gen 31:41 He llevado en tu casa veinte años; catorce te he servido por tus dos hijas, seis por tus ganados, y me has mudado diez veces el salario."
Gen 31:42 Si no hubiera sido por el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y por el Terror de Isaac, ahora me hubieras dejado ir de vacío. Dios ha visto mi aflicción y el trabajo de mis manos, y ha juzgado la pasada noche."
Gen 31:43 Respondióle Labán y dijo a Jacob: "Las hijas, hijas mías son; los hijos son hijos míos; el ganado es mío también, y cuanto ves es mío; a estas mis hijas y a los hijos que han parido, ¿qué les haría yo hoy?"
Gen 31:44 Ven, pues, hagamos alianza tú y yo y que Dios sea testigo entre ti y mí."
Gen 31:45 Tomó, pues, Jacob una piedra y la alzó en monumento,
Gen 31:46 y dijo a sus hermanos que recogieran piedras y las reunieran en un montón, y comieron sobre él.
Gen 31:47 Le llamó Labán Yegar-Sahaduta, mientras que Jacob le llamó Yagar Galaad.
Gen 31:48 Y dijo Labán: "Este montón es hoy testigo entre ti y mí." Por eso le llamó Galaad,

Gen 31:49 y también Mispah, por haber dicho Labán: "Que vele Yahvé entre los dos cuando nos hayamos separado el uno del otro."
Gen 31:50 Si tú maltratas a mis hijas o tomas otras mujeres además de ellas, no habrá hombre que pueda argüirte; pero he aquí que Dios es testigo entre ti y mí."
Gen 31:51 Y añadió Labán: "He aquí el monumento y he aquí el testigo que he alzado entre ti y mí.
Gen 31:52 Este montón es testigo de que yo no lo pasaré yendo contra ti, ni tú lo pasarás para hacerme daño.
Gen 31:53 El Dios de Abraham, el Dios de Najor, juzgue entre nosotros." Juró, pues, Jacob por el Terror de Isaac, su padre;"
Gen 31:54 ofreció un sacrificio en el monte e invitó a sus hermanos a comer. Comieron y pasaron la noche en el monte.
Gen 31:55 -

Jacob se prepara para el encuentro con Esaú

Gen 32:1 Al día siguiente se levantó Labán de mañana, besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo. Después se marchó para volverse a su lugar.
Gen 32:2 Jacob prosiguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.
Gen 32:3 Al verlos, dijo Jacob: "Este es el campamento de Dios"; y por eso llamó a aquel lugar Majanayim."
Gen 32:4 Envió Jacob ante sí mensajeros a Esaú, su hermano, a tierras de Seir, en los campos de Edom, mandándoles:
Gen 32:5 "Así habéis de decir a mi señor Esaú: He aquí lo que dice Jacob, tu siervo: He estado con Labán y he morado con él hasta ahora.
Gen 32:6 Tengo bueyes y asnos, ovejas, siervos y siervas, y quiero hacérselo saber a mi señor, para hallar gracia a sus ojos."
Gen 32:7 Los mensajeros volvieron, diciendo a Jacob: "Hemos ido a ver a tu hermano Esaú, y viene él a tu encuentro con cuatrocientos hombres."
Gen 32:8 Jacob se atemorizó grandemente y se angustió; dividió en dos partes a los que le acompañaban, los rebaños, los ganados y los camellos, diciéndose:"
Gen 32:9 "Si encuentra Esaú una parte y la destroza, quizá pueda salvarse la otra";"
Gen 32:10 y dijo: "Dios de mi padre Abraham, Dios de mi padre Isaac, Yahvé, que me dijiste: Vuelve a tu tierra, al lugar de tu nacimiento, que yo te favoreceré,
Gen 32:11 Muy poco soy para todas las gracias que a tu siervo has hecho, y toda la fidelidad que con él has tenido, pues pasé este río Jordán llevando sólo mi cayado, y vuelvo ahora con dos escuadras.
Gen 32:12 Líbrame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, pues le temo, no sea que venga a matarnos a todos, la madre con sus hijos.
Gen 32:13 Tú me has dicho: Yo te favoreceré grandemente y haré tu descendencia como las arenas del mar, que por lo numerosas no pueden contarse."
Gen 32:14 Pasó allí Jacob aquella noche, y de cuanto tenía tomó para hacer presentes a Esaú, su hermano: doscientas cabras y veinte machos;"
Gen 32:15 doscientas ovejas y veinte carneros;"
Gen 32:16 treinta camellas criando, con sus crías; cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez asnos,"
Gen 32:17 y, poniendo en manos de sus siervos cada uno de los hatos separadamente, les dijo: "Id delante de mí, dejando un espacio entre hato y hato."
Gen 32:18 Al primero le dio esta orden: "Si te encuentra Esaú, mi hermano, y te pregunta: ¿De quién eres, adonde vas y de quién es eso que llevas?,
Gen 32:19 le responderás: De tu siervo Jacob; es un presente que envía a mi señor, a Esaú, y él viene también detrás de nosotros."
Gen 32:20 La misma orden dio al segundo y al tercero, y a todos cuantos llevaban el ganado, diciéndoles: "Así habéis de hablar a Esaú cuando le encontréis.

Gen 32:21 Le diréis: He aquí que tu siervo Jacob viene detrás de nosotros." Pues se decía: Le aplacaré con los presentes que van delante y luego le veré; quizá me acoja bien."

Jacob lucha con el ángel en Peniel

Gen 32:22 Los presentes pasaron delante de él, y él se quedó allí aquella noche en el campamento;"
Gen 32:23 y levantándose todavía de noche y tomando a sus dos mujeres, a sus dos siervas y sus once hijos, les hizo pasar el vado de Yaboq.
Gen 32:24 Pasó también después cuanto tenía.
Gen 32:25 Quedóse Jacob solo, y hasta rayar la aurora estuvo luchando con él un hombre, el cual,
Gen 32:26 viendo que no le podía, le dio un golpe en la articulación del muslo, y se relajó el tendón del muslo de Jacob luchando con él.
Gen 32:27 El hombre dijo a Jacob: "Déjame ya que me vaya, que sale la aurora." Pero Jacob respondió: "No te dejaré ir si no me bendices."
Gen 32:28 El le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" "Jacob," contestó éste.
Gen 32:29 Y él le dijo: "No te llamarás ya en adelante Jacob, sino Israel, pues has luchado con Dios y con hombres y has vencido."
Gen 32:30 Rogóle Jacob: "Dame, por favor, a conocer tu nombre"; pero él le contestó: "¿Para qué preguntas por mi nombre?"; y le bendijo allí."
Gen 32:31 Jacob llamó a aquel lugar Peniel, pues dijo: "He visto a Dios cara a cara y ha quedado a salvo mi vida."
Gen 32:32 Salía el sol cuando pasó de Panuel, e iba cojeando del muslo.

Reconciliación entre Jacob y Esaú

Gen 33:1 Alzó Jacob los ojos, y vio venir hacia él a Esaú con cuatrocientos hombres. Había repartido sus hijos entre Lía, Raquel y las dos siervas,
Gen 33:2 poniendo en cabeza a estas dos con sus hijos; después a Lía con los suyos, y en último lugar a Raquel con José."
Gen 33:3 El se puso delante de todos y se postró en tierra siete veces antes de llegar su hermano.
Gen 33:4 Esaú corrió a su encuentro, le abrazó, cayó sobre su cuello y le besó. Ambos lloraban.
Gen 33:5 Luego, alzando los ojos, vio Esaú a las mujeres y a los niños, y preguntó: "¿Quiénes son estos que traes contigo?" Jacob le contestó: "Son los hijos que Dios ha dado a tu siervo."
Gen 33:6 Aproximáronse las siervas con sus hijos, y se postraron.
Gen 33:7 Luego se acercaron José y Raquel, y se postraron.
Gen 33:8 Esaú les preguntó: "¿Qué pretendes con todos estos hatos que he ido encontrando?" "Hallar gracia a los ojos de mi señor."
Gen 33:9 Contestóle Esaú: "Tengo mucho, hermano mío; sea lo tuyo para ti."
Gen 33:10 "No, te ruego — respondió Jacob ; si es que he hallado gracia a tus ojos, acepta de mi mano el presente, ya que he visto tu faz como si viera la de Dios, y me has acogido favorablemente,"
Gen 33:11 Acepta, pues, el presente que te hago, pues Dios me ha favorecido y tengo de todo." Tanto le instó, que aceptó Esaú.
Gen 33:12 Este le dijo: "Pongámonos en marcha; yo iré delante de ti."
Gen 33:13 Jacob le respondió: "Bien ve mi señor que hay niños tiernos y que llevo ovejas y vacas que están criando, y si durante un día se les hiciera marchar apresuradamente, todo el ganado moriría.
Gen 33:14 Pase, pues, mi señor delante de su siervo, y yo seguiré lentamente al paso de los rebaños que llevo delante y al paso de los niños, hasta llegar a Seir, a mi señor."
Gen 33:15 Dijo Esaú: "Dejaré, pues, detrás de mí una parte de la gente que llevo." Pero Jacob respondió: "¿Y para qué eso, si hallo gracia a los ojos de mi señor?"
Gen 33:16 Volvióse, pues, a Seir Esaú aquel mismo día.
Gen 33:17 Jacob partió para Sucot, y se hizo allí una casa y apriscos para ganados; por eso se llamó Sucot aquel lugar."

Gen 33:18 Llegó Jacob en paz a la ciudad de Siquem, en tierra de Canaán, de vuelta de Padán Aram, y acampó frente a la ciudad.
Gen 33:19 Compró a los hijos de Jamor, padre de Siquem, el trozo de tierra donde había asentado sus tiendas por cien "quesitas,"
Gen 33:20 y alzó allí un altar, que llamó "El-Elohe-Israel."

La deshonra de Dina vengada

Gen 34:1 Salió Dina, la hija que había parido Lía a Jacob,
Gen 34:2 y, viéndola Siquem, hijo de Jamor, jeveo, príncipe de aquella tierra, la tomó, se acostó con ella y la violó.
Gen 34:3 De tal modo se prendó de Dina, la hija de Jacob, que la amó y le habló al corazón.
Gen 34:4 Y dijo Siquem a Jamor, su padre; "Tómame esa joven por mujer."
Gen 34:5 Supo Jacob que Dina, su hija, había sido violada; pero, como sus hijos estaban en el campo con el ganado, se calló hasta su vuelta."
Gen 34:6 Jamor, padre de Siquem, salió para hablar a Jacob.
Gen 34:7 Cuando de vuelta del campo le oyeron los hijos de Jacob, se llenaron de ira y de furor por el ultraje hecho a Israel acostándose con la hija de Jacob, cosa que no debía hacerse.
Gen 34:8 Jamor les habló diciendo: "Siquem, mi hijo, está prendado de vuestra hija; dádsela, os ruego, por mujer;"
Gen 34:9 haced alianza con nosotros; dadnos vuestras hijas y tomad las nuestras para vosotros, y habitad con nosotros."
Gen 34:10 La tierra estará a vuestra disposición para que habitéis en ella, la recorráis y tengáis propiedades en ella."
Gen 34:11 Siquem, por su parte, dijo al padre y a los hermanos de Dina: "Halle yo gracia a vuestros ojos, y os daré lo que me pidáis.
Gen 34:12 Aumentad mucho la dote y las dádivas. Cuanto me digáis, os lo daré; pero dadme a la joven por mujer."
Gen 34:13 Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre dolosamente por el estupro de Dina, su hermana, y le dijeron:
Gen 34:14 "No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un incircunciso, porque eso sería para nosotros una afrenta.
Gen 34:15 Sólo podríamos venir en ello con una condición: que seáis como nosotros y se circunciden todos vuestros varones.
Gen 34:16 Entonces os daríamos nuestras hijas y tomaríamos las vuestras, y habitaríamos juntos, y seríamos un solo pueblo;"
Gen 34:17 pero, si no consentís en circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y nos iremos."
Gen 34:18 Estas palabras agradaron a Jamor y a Siquem, hijo de Jamor.
Gen 34:19 El joven no dio largas a la cosa, por lo enamorado que estaba de la hija de Jacob y por ser el de más respeto de la casa de su padre.
Gen 34:20 Fueron, pues, Jamor y Siquem, su hijo, a las puertas de la ciudad, y hablaron a los hombres de su ciudad, diciendo:
Gen 34:21 "Estos hombres son gente de paz en medio de nosotros; que se establezcan en esta tierra y la recorran; la tierra es a ambas manos espaciosa para ellos. Tomaremos por mujeres a sus hijas y les daremos a ellos las nuestras;"
Gen 34:22 pero sólo consienten en habitar con nosotros y ser con nosotros un pueblo si se circuncida entre nosotros todo varón, como lo están ellos.
Gen 34:23 Sus ganados, sus bienes y todas sus bestias, ¿no serán así nuestros? Sólo falta que accedamos a su petición, y habitarán entre nosotros."
Gen 34:24 Escucharon a Jamor y a Siquem cuantos salían por las puertas de la ciudad, y todo varón fue circuncidado.

Gen 34:25 Al tercer día, cuando estaban con los dolores, dos de los hijos de Jacob, hermanos de Dina, penetraron sin peligro en la ciudad, espada en mano, y mataron a todos los varones.
Gen 34:26 Pasaron a filo de espada a Jamor y a Siquem, su hijo, y, sacando a Dina de la casa de Siquem, salieron.
Gen 34:27 Los hijos de Jacob se arrojaron sobre los muertos y saquearon la ciudad por haber sido deshonrada su hermana.
Gen 34:28 Lleváronse sus ovejas, sus bueyes, sus asnos, cuanto había en la ciudad y cuanto había en los campos.
Gen 34:29 Todos sus bienes, todos sus niños, todas sus mujeres, los cautivaron y se los llevaron, y robaron cuanto había en la ciudad.
Gen 34:30 Dijo Jacob a Simeón y Leví: "Habéis perturbado mi vida, haciéndome odioso a los habitantes de esta tierra, a cananeos y fereceos. Yo tengo poca gente. Ellos se reunirán contra mí y me matarán, destruyéndome a mí y a mi casa."
Gen 34:31 Ellos le respondieron: "¿Y había de ser tratada nuestra hermana como una prostituta?"

Dios bendice a Jacob en Bet-el

Gen 35:1 Dijo Dios a Jacob: "Anda, sube a Betel para habitar allí y alza un altar al Dios que se te apareció cuando huías de Esaú, tu hermano."
Gen 35:2 Jacob dijo a su familia y a cuantos estaban con él: "Arrojad todos los dioses extraños que haya entre vosotros; purificaos y mudaos de ropas,"
Gen 35:3 pues vamos a subir a Betel y a alzar allí un altar al Dios que me oyó el día de mi angustia y me acompañó en el viaje que hice."
Gen 35:4 Entregaron, pues, todos los dioses extraños que pudieron haber a mano y los pendientes de sus orejas a Jacob, que los enterró bajo la encina que hay en Siquem.
Gen 35:5 Partieron, y se extendió el terror de Dios por las ciudades del contorno, y no los persiguieron.
Gen 35:6 Llegó Jacob y cuantos con él iban a Luz, que es Betel, en la tierra de Canaán.
Gen 35:7 Alzó allí un altar y llamó a este lugar El-Betel, porque allí se le apareció Dios cuando huía de su hermano.
Gen 35:8 Murió Débora, la nodriza de Rebeca, y fue enterrada por debajo de Betel, bajo una encina, que se llamó la encina del llanto.
Gen 35:9 Apareciósele de nuevo Dios a Jacob, de vuelta de Padán-Aram, y le bendijo,
Gen 35:10 diciendo: "Tu nombre es Jacob, pero no serás ya llamado Jacob; tu nombre será Israel"; y le llamó Israel."
Gen 35:11 Y le dijo: "Yo soy el El Saday; sé prolífico y multiplícate. De ti saldrá un pueblo, un conjunto de pueblos, y de tus lomos saldrán reyes."
Gen 35:12 La tierra que di a Abraham y a Isaac te la daré a ti y a tu descendencia después de ti."
Gen 35:13 Y ascendió Dios del lugar donde le había hablado,
Gen 35:14 en el que levantó Jacob un monumento de piedras, y en él hizo una libación y derramó óleo sobre él,
Gen 35:15 dando el nombre de Betel al lugar donde Dios le había hablado.

Judá y Tamar

Gen 38:1 Sucedió entonces que bajó Judá, apartándose de sus hermanos, y llegó hasta un adulamita de nombre Jirá.
Gen 38:2 Vio allí a una cananea llamada Súa, y la tomó por mujer, y entró a ella,
Gen 38:3 que concibió y parió un hijo, al que llamó Er.
Gen 38:4 Concibió de nuevo y parió un hijo, a quien llamó Onán;"
Gen 38:5 volvió a concebir, y parió un hijo, a quien llamó Selá; cuando le parió éste, hallábase en Quezib."

Muerte de Raquel

Gen 35:16 Partiéronse de Betel, y, cuando estaban todavía a un "kibrat" de camino para llegar a Efrata, parió Raquel, teniendo un parto muy difícil.
Gen 35:17 Entre las angustias del parto, le dijo la partera: "No temas, que también éste es hijo."
Gen 35:18 Y al exhalar el alma, pues estaba moribunda, le llamó Ben-'oní; pero su padre le llamó Benjamín."
Gen 35:19 Murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efrata, que es Belén,
Gen 48:7 Cuando volvía de Padán Aram, se me murió Raquel en el camino, en tierra de Canaán, a distancia de un "kibrat" de Efratá, y allí la sepulté en el camino de Efratá, que es Belén."
Gen 35:20 y alzó Jacob sobre la tumba de Raquel un monumento, que todavía subsiste.
Gen 35:21 Partióse Jacob y plantó sus tiendas más allá de Migdal-Eder.

Los hijos de Jacob

Gen 35:22 Durante su estancia en esta región vino Rubén y se acostó con Bala, la concubina de su padre, y lo supo Jacob. Los hijos de Jacob eran doce.
Gen 35:23 Hijos de Lía: Rubén, el primogénito de Jacob; Simeón, Levì, Judá, Isacar y Zabulón."
Gen 35:24 Hijos de Raquel: José y Benjamín.
Gen 35:25 Hijos de Bala, la sierva de Raquel: Dan y Neftalí.
Gen 35:26 Hijos de Zelfa, la sierva de Lía: Gad y Aser. Estos son los hijos que nacieron a Jacob en Padán-Aram.

Muerte de Isaac

Gen 35:27 Fue Jacob a donde estaba Isaac, su padre, a Mambré, a Qiriat-Arbá, que es Hebrón, donde habitaban Abraham e Isaac.

José es vendido por sus hermanos

Gen 37:1 Habitó Jacob en la tierra por donde peregrinó su padre, en la tierra de Canaán.
Gen 37:2 Esta es la historia de Jacob: Cuando tenía José diecisiete años, siendo todavía un adolescente, iba con sus hermanos, los hijos de Bala y los hijos de Zelfa, mujeres de su padre, a apacentar el ganado, e hizo llegar José a su padre la pésima fama de aquéllos.
Gen 37:3 Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos, por ser el hijo de su ancianidad, y le hizo una túnica talar.
Gen 37:4 Viendo sus hermanos que su padre le amaba más que a todos, llegaron a odiarle, y no podían hablarle pacíficamente.
Gen 37:5 Tuvo también José un sueño, que contó a sus hermanos y que acrecentó más todavía el odio de éstos contra él.
Gen 37:6 Díjoles: "Oíd, si queréis, este sueño que he tenido.
Gen 37:7 Estábamos nosotros en el campo atando gavillas, y vi que se levantaba mi gavilla y se tenía en pie, y las vuestras la rodeaban y se inclinaban ante la mía, adorándola."
Gen 37:8 Y sus hermanos le dijeron: "¿Es que vas a reinar sobre nosotros y vas a dominarnos?" Estos sueños y las palabras de José fueron causa de que le odiaran todavía más.
Gen 37:9 Tuvo José otro sueño, que contó también a sus hermanos, diciendo: "He aquí que he tenido otro sueño, y he visto que el sol, la luna y once estrellas me adoraban."
Gen 37:10 Contó el sueño a su padre y a sus hermanos, y aquél le increpó, diciéndole: "¿Qué sueño es ese que has soñado? ¿Acaso vamos a postrarnos en tierra ante ti yo, tu madre y tus hermanos?"
Gen 37:11 Sus hermanos le envidiaban, pero a su padre le daba qué pensar.
Gen 37:12 Fueron sus hermanos a apacentar el ganado de su padre en Siquem,
Gen 37:13 y dijo Israel a José: "Tus hermanos están apacentando en Siquem. Ven que te mande a ellos." El respondió: "Heme aquí."
Gen 37:14 "Pues vete a ver si están bien tus hermanos y el ganado, y vuelve a decírmelo." Y le envió desde el valle de Hebrón, y se dirigió José a Siquem.
Gen 37:15 Encontróle un hombre errando por el campo y le preguntó: "¿Qué buscas?"

Gen 37:16 Y él le contestó: "A mis hermanos busco. Haz el favor de decirme dónde están apacentando."
Gen 37:17 Contestóle el hombre: "Se han ido de aquí, pues les oí decir: Vamonos a Dotaín."
Gen 37:18 Viéronle ellos desde lejos, antes que a ellos se aproximara, y concibieron el proyecto de matarle.
Gen 37:19 Dijéronse unos a otros: "He aquí que viene el de los sueños;"
Gen 37:20 vamos a matarle y le arrojaremos a uno de estos pozos, y diremos que le ha devorado una fiera; así veremos de qué le sirven los sueños."
Gen 37:21 Rubén, que esto oía, quería librarle de sus manos, y les dijo: "Matarle, no;"
Gen 37:22 no vertáis sangre; arrojadle a ese pozo que hay en el desierto y no pongáis las manos sobre él." Quería librarle de sus manos para devolverlo a su padre."
Gen 37:23 Cuando llegó José hasta sus hermanos, despojáronle de la túnica, la túnica talar que llevaba,
Gen 37:24 y, cogiéndole, le arrojaron al pozo, un pozo vacío que no tenía agua.
Gen 37:25 Sentáronse a comer, y, alzando los ojos, vieron venir una caravana de ismaelitas que venía de Galaad, cuyos camellos iban cargados de estoraque, tragacanto y láudano, que llevaban a Egipto;"
Gen 37:26 y dijo Judá a sus hermanos: "¿Qué sacaríamos de matar a nuestro hermano y ocultar su sangre?
Gen 37:27 Vamos a vendérselo a esos ismaelitas y no pongamos en él nuestra mano, pues es hermano nuestro y carne nuestra." Asintieron sus hermanos;"
Gen 37:28 y, cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a José, subiéndole del pozo, y por veinte monedas de plata se lo vendieron a los ismaelitas, que le llevaron a Egipto.
Gen 37:29 Volvió Rubén al pozo, pero no estaba en él José, y, rasgando sus vestiduras,
Gen 37:30 volvióse a donde estaban sus hermanos, y dijo: "El joven no parece, ¿adonde iré yo ahora?"
Gen 37:31 Tomaron la túnica talar de José y, matando un macho cabrío, la empaparon en la sangre,
Gen 37:32 la tomaron y se la llevaron a su padre, diciendo: "Esto hemos encontrado; mira a ver si es o no la túnica de tu hijo."
Gen 37:33 Reconociéndola él, dijo: "La túnica de mi hijo es; una fiera le ha devorado, ha despedazado enteramente a José."
Gen 37:34 Rasgó Jacob sus vestiduras, vistióse de saco e hizo duelo por su hijo durante mucho tiempo.
Gen 37:35 Venían todos sus hijos y sus hijas a consolarle; pero él rechazaba todo consuelo, diciendo: "En duelo bajaré al "seol," a mi hijo." Y su padre le lloraba."
Gen 37:36 los madianitas le vendieron en Egipto a Putifar, ministro del faraón y jefe de la guardia.

José y la esposa de Potifar

Gen 39:1 Entretanto, a José, que había sido llevado a Egipto y comprado a los ismaelitas por Putifar, ministro del faraón y jefe de la guardia, egipcio,
Gen 39:2 le protegió Yahvé, siendo afortunado mientras estuvo en la casa de su señor el egipcio,
Gen 39:3 el cual vio que Yahvé estaba con él, y que todo cuanto hacía, Yahvé lo hacía prosperar por su mano.
Gen 39:4 Halló, pues, José gracia a los ojos de su señor, y le servía a él.
Gen 39:5 Hízole mayordomo de su casa, y puso en su mano todo cuanto tenía. Bendijo Yahvé por José a la casa de Putifar, y derramó Yahvé su bendición sobre todo cuanto tenía en casa y en el campo,
Gen 39:6 y él lo dejó todo en mano de José y no se cuidaba de nada, a no ser de lo que comía. Era José de hermosa presencia y bello rostro.
Gen 38:6 Tomó Judá para Er, su primogénito, una mujer llamada Tamar.
Gen 38:7 Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Yahvé, y Yahvé le mató.
Gen 38:8 Entonces dijo Judá a Onán: "Entra a la mujer de tu hermano y tómala, como cuñado que eres, para suscitar prole a tu hermano."
Gen 38:9 Pero Onán, sabiendo que la prole no era suya, cuando entraba a la mujer de su hermano, se derramaba en tierra para no dar prole a su hermano.
Gen 38:10 Era malo a los ojos de Yahvé lo que hacía Onán, y le mató también a él.

Gen 38:11 Dijo entonces Judá a Tamar, su nuera: "Quédate como viuda en casa de tu padre hasta que sea grande mi hijo Selá." Pues se decía: "No vaya a morir también éste como sus hermanos." Fuese, pues, Tamar y habitaba en casa de su padre.
Gen 38:12 Pasó mucho tiempo, y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Pasado el duelo por ella, subió Judá con su amigo Jirá, el adulamita, al esquileo de su ganado a Timná.
Gen 38:13 Hiciéronselo saber a Tamar, diciéndole: "Mira, tu suegro ha ido a Timná al esquileo de su ganado."
Gen 38:14 Despojóse ella de sus vestidos de viuda, se cubrió con un velo, y cubierta se sentó a la entrada de Enaím, en el camino de Timná, pues veía que Selá era ya mayor y no le había sido dada por mujer.
Gen 38:15 Judá, al verla, la tomó por una meretriz, pues tenía tapada la cara.
Gen 38:16 Dirigióse a donde estaba y le dijo: "Déjame entrar a ti," pues no conoció que era su nuera. Ella le respondió: "¿Qué vas a darme por entrar a mí?"
Gen 38:17 Y él contestó: "Te mandaré un cabrito del rebaño." Ella le dijo: Si me das una prenda hasta que lo mandes..."
Gen 38:18 ¿Qué prenda quieres que te dé?," le dijo él. Ella contestó: "Tu sello, el cordón de que cuelga y el báculo que llevas en la mano." El se lo dio, y entró a ella, que concibió de él.
Gen 38:19 Luego se levantó, se fue y, quitándose el velo, volvió a vestirse sus ropas de viuda.
Gen 38:20 Mandó Judá el cabrito por medio de su amigo el adulamita, para que retirase la prenda de manos de la mujer; pero éste no la halló."
Gen 38:21 Preguntó a las gentes del lugar, diciendo: ¿Dónde está la meretriz que se sienta en Enaím a la vera del camino?" Y ellos le respondieron: "No ha habido aquí ninguna meretriz."
Gen 38:22 Volvió, pues, a Judá y le dijo: "No la he hallado, y las gentes del lugar me han dicho que no ha habido allí ninguna meretriz."
Gen 38:23 Y dijo Judá: "Que se quede con ello, no vaya a burlarse de nosotros; yo ya he mandado el cabrito y tú no la has hallado."
Gen 38:24 Al cabo de unos tres meses avisaron a Judá, diciendo: "Tamar, tu nuera, se ha prostituido, y de sus prostituciones está encinta." Judá contestó: "Sacadla y quemadla."
Gen 38:25 Cuando la sacaban, mandó ella a decir a su suegro: "Del hombre cuyas son estas cosas estoy encinta. Mira a ver de quién son ese anillo, ese cordón y ese báculo."
Gen 38:26 Los reconoció Judá, y dijo: "Mejor que yo es ella, pues no se la he dado a Selá, mi hijo." Pero no volvió a conocerla más.
Gen 38:27 Cuando llegó el tiempo del parto, tenía en el seno dos gemelos.
Gen 38:28 Al darlos a luz, sacó uno de ellos una mano, y la partera la tomó, y ató a ella un hilo rojo, diciendo: "Este ha sido el primero en salir";"
Gen 38:29 pero él retiró la mano y salió su hermano. "¡Vaya rotura que has hecho!," dijo ella, y le llamó Fares;"
Gen 38:30 luego salió su hermano, que tenía el hilo atado a la mano, y le llamó Zaraj.
1Cr 2:4 Tamar, nuera de Judá, le dio Fares y Zeraj. En todo, los hijos de Judá, cinco.
Gen 39:7 Sucedió después de todo esto que la mujer de su señor puso en él sus ojos, y le dijo: "Acuéstate conmigo."
Gen 39:8 Rehusó él, diciendo a la mujer de su señor: "Cuando mi señor no me pide cuentas de nada de la casa y ha puesto en mi mano cuanto tiene,
Gen 39:9 y no hay en esta casa nadie superior a mí, sin haberse reservado él nada fuera de ti, por ser su mujer, ¿voy a hacer yo una cosa tan mala y a pecar contra Dios?"
Gen 39:10 Y como hablase ella a José un día y otro día, y ni la escuchase él, negándose a acostarse con ella y aun a estar con ella,
Gen 39:11 un día que entró José en la casa para cumplir con su cargo y no había nadie en ella,
Gen 39:12 le agarró por el manto, diciendo: "Acuéstate conmigo." Pero él, dejando en su mano el manto, huyó y se salió fuera.
Gen 39:13 Viendo ella que había dejado el manto en sus manos y se había ido huyendo,

Gen 39:14 se puso a gritar, llamando a las gentes de su casa, y les dijo a grandes voces: "Mirad, nos han traído a ese hebreo para que se burle de nosotros; ha entrado a mí para acostarse conmigo,"
Gen 39:15 y cuando vio que yo alzaba mi voz para llamar, ha dejado su manto junto a mí y ha salido fuera."
Gen 39:16 Dejó ella el manto de José cerca de sí, hasta que vino su señor a casa,
Gen 39:17 y le habló así: "Ese siervo hebreo que nos has traído ha entrado a mí para burlarse de mí,
Gen 39:18 y cuando vio que alzaba mi voz y llamaba, dejó junto a mí su manto y huyó fuera."
Gen 39:19 Al oír su señor lo que le decía su mujer, esto y esto es lo que me ha hecho tu siervo, montó en cólera,
Gen 39:20 y, tomando a José, le metió en la cárcel donde estaban encerrados los presos del rey, y allí en la cárcel quedó José.
Gen 39:21 Pero estaba Yahvé con José, y extendió sobre él su favor, haciéndole grato a los ojos del jefe de la cárcel,
Gen 39:22 que puso en su mano a todos los presos; y cuanto allí se hacía, era él quien lo hacía."
Gen 39:23 De nada se cuidaba por sí el jefe de la cárcel, porque estaba Yahvé con José, y cuanto hacía éste, Dios lo llevaba a buen término.

José interpreta dos sueños

Gen 40:1 Sucedió después que, habiendo faltado contra su señor, el rey de Egipto, el copero y el repostero del rey,
Gen 40:2 se encolerizó el faraón contra sus dos ministros, el jefe de los coperos y el jefe de los reposteros,
Gen 40:3 y los encarceló en la casa del jefe de la guardia, en la cárcel donde estaba preso José.
Gen 40:4 Púsolos el jefe de la guardia bajo la custodia de José, y éste les servía el tiempo que estuvieron en la cárcel.
Gen 40:5 El jefe de los coperos y el jefe de los reposteros del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, tuvieron ambos un sueño la misma noche, cada uno el suyo; y cada sueño de diversa significación."
Gen 40:6 Cuando por la mañana vino a ellos José y los vio tristes,
Gen 40:7 preguntó a los dos ministros que con él estaban presos en la casa de su señor, diciéndoles: "¿Por qué tenéis hoy mala cara?"
Gen 40:8 Ellos le contestaron: "Hemos tenido un sueño y no hay quien lo interprete." Díjoles José: "¿No es de Dios la interpretación de los sueños? Contádmelo, si queréis."
Gen 40:9 El jefe de los coperos contó a José su sueño, diciéndole: "En mi sueño tenía ante mí una vid
Gen 40:10 con tres sarmientos, que estaban como echando brotes, subían y florecían y maduraban sus racimos.
Gen 40:11 Tenía en mis manos la copa del faraón, y, tomando los racimos, los exprimí en la copa del faraón y la puse en sus manos."
Gen 40:12 José le dijo: "Esta es la interpretación del sueño: los tres sarmientos son tres días.
Gen 40:13 Dentro de tres días, el faraón exaltará tu cabeza, y te restablecerá en tu cargo, y pondrás la copa del faraón en sus manos, como antes lo hacías, cuando eras copero.
Gen 40:14 A ver si te acuerdas de mí cuando te vaya bien, y me haces la gracia de recordarme al faraón para que me saque de esta casa,
Gen 40:15 pues he sido furtivamente sacado de la tierra de los hebreos, y aun aquí nada he hecho para que me metieran en prisión.
Gen 40:16 Viendo el jefe de los reposteros cuan favorablemente había interpretado el sueño, dijo a José: "Pues he aquí el mío: Llevaba yo sobre mi cabeza tres canastillas de pan blanco.
Gen 40:17 En el canastillo de encima había toda clase de pastas de las que hacen para el faraón los reposteros, y las aves se las comían del canastillo que llevaba sobre mi cabeza."
Gen 40:18 Contestó José diciendo: "Esta es la interpretación: los tres canastillos son tres días.
Gen 40:19 Dentro de tres días te quitará el faraón la cabeza y te colgará de un árbol, y comerán las aves tus carnes."

Gen 40:20 Al día tercero, que era el del natalicio del faraón, dio éste un banquete a todos sus servidores, y en medio de ellos trajo a la memoria al jefe de los coperos y al jefe de los reposteros,
Gen 40:21 restableciendo al jefe de los coperos en su cargo de poner la copa en manos del faraón,
Gen 40:22 y colgando al jefe de los reposteros, como lo había interpretado José.
Gen 40:23 Pero el jefe de los coperos no se acordó más de José, sino que se olvidó de él.
Gen 35:28 Vivió Isaac ciento ochenta años,
Gen 35:29 y murió y se reunió con su pueblo, anciano y lleno de días. Esaú y Jacob, sus hijos, le sepultaron.

José interpreta el sueño de Faraón

Gen 41:1 Al cabo de dos años soñó el faraón que estaba a orillas del río,
Gen 41:2 y veía subir de él siete vacas hermosas y metidas en carnes, que se pusieron a pacer entre los juncos,
Gen 41:3 pero he aquí que después subieron del río otras siete vacas feas y muy flacas, y se pusieron junto a las siete que estaban a la orilla del río,
Gen 41:4 y las siete vacas feas y flacas se comieron a las siete hermosas y gordas; y el faraón se despertó."
Gen 41:5 Volvió a dormirse, y por segunda vez soñó que veía siete espigas, que salían de una sola caña de trigo muy granadas y hermosas;"
Gen 41:6 pero detrás de ellas brotaron siete espigas flacas y quemadas por el viento solano,
Gen 41:7 y las siete espigas flacas y quemadas devoraron a las siete espigas hermosas y granadas, y se despertó el faraón. Este fue el sueño.
Gen 41:8 A la mañana estaba perturbado su espíritu y mandó llamar a todos los adivinos y a todos los sabios de Egipto; les contó su sueño, pero no hubo quien lo interpretara."
Gen 41:9 Entonces habló al faraón el jefe de los coperos, diciendo: "Ahora me acuerdo de mi falta.
Gen 41:10 Estaba el faraón irritado contra sus siervos, y nos había hecho encerrar en la casa del jefe de la guardia a mí y al jefe de los reposteros.
Gen 41:11 Tuvimos ambos un sueño, la misma noche yo y él, cada uno el suyo y de distinta interpretación.
Gen 41:12 Estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del jefe de la guardia, y le contamos nuestros sueños, y él nos dio la interpretación; a cada uno le interpretó el suyo,"
Gen 41:13 y como lo interpretó él, así nos sucedió: yo fui restablecido en mi cargo y él fue colgado."
Gen 41:14 Mandó, pues, el faraón llamar a José, y apresuradamente le sacaron de la prisión. Se cortó el pelo, se mudó de ropas y se fue a ver al faraón.
Gen 41:15 Este le dijo: "He tenido un sueño, y no hay quien me lo interprete, y he oído decir de ti que en cuanto oyes un sueño lo interpretas."
Gen 41:16 José respondió: "No yo; Dios será el que dé una respuesta favorable al faraón."
Gen 41:17 Habló, pues, el faraón a José: "Este es mi sueño: Estaba yo en la ribera del río,
Gen 41:18 y vi subir del río siete vacas gordas y hermosas que se pusieron a pacer en el juncal;"
Gen 41:19 y he aquí que detrás de ellas subían otras siete vacas malas, feas y flacas, como no las he visto en toda la tierra de Egipto,
Gen 41:20 y las vacas malas y feas se comieron a las primeras siete vacas gordas,
Gen 41:21 que entraron en su vientre sin que se conociera que habían entrado, pues el aspecto de aquéllas siguió siendo tan malo como al principio. Y me desperté.
Gen 41:22 Vi también en sueños que salían de una misma caña siete espigas granadas y hermosas,
Gen 41:23 y que salían de ella siete espigas malas, secas y quemadas del viento solano,
Gen 41:24 y las siete espigas secas devoraron a las siete hermosas. Se lo he contado a los adivinos y no ha habido quien me lo explique."
Gen 41:25 José dijo al faraón: "El sueño del faraón es uno solo. Dios ha dado a conocer al faraón lo que va a hacer.
Gen 41:26 Las siete vacas hermosas son siete años, y las siete espigas hermosas son siete años; el sueño es uno solo."

Gen 41:27 Las siete vacas flacas y malas que subían detrás de las otras son otros siete años, y las siete espigas secas y quemadas del viento solano son siete años de hambre.
Gen 41:28 Es lo que he dicho al faraón: que Dios le ha hecho ver lo que va a hacer.
Gen 41:29 Vendrán siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto,
Gen 41:30 y detrás de ellos vendrán siete años de escasez, que harán se olvide toda la abundancia en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.
Gen 41:31 No se conocerá la abundancia en la tierra a causa de la escasez, porque ésta será muy grande.
Gen 41:32 Cuanto a la repetición del sueño al faraón por dos veces, es que el suceso está firmemente decretado por Dios, y que Dios se apresurará a hacerlo.
Gen 41:33 Ahora, pues, busque el faraón un hombre inteligente y sabio y póngale al frente de la tierra de Egipto.
Gen 41:34 Nombre el faraón intendentes que visiten la tierra y recojan el quinto de la cosecha de la tierra de Egipto en los tiempos de la abundancia;"
Gen 41:35 reúnan el producto de los años buenos que van a venir, y hagan acopio de trigo a disposición del faraón,
Gen 41:36 para mantenimiento de las ciudades, y consérvelo para que sirva a la tierra de reserva para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto, y no perezca de hambre la tierra."

José, gobernador de Egipto

Gen 41:37 Parecieron muy bien estas palabras al faraón y a toda su corte,
Gen 41:38 y el faraón dijo a sus cortesanos: "¿Podríamos, por ventura, encontrar un hombre como éste, lleno del espíritu de Dios?"
Gen 41:39 y dijo a José: "Toda vez que Dios te ha dado a conocer estas cosas, no hay persona tan inteligente y sabia como tú.
Gen 41:40 Tú serás quien gobierne mi casa, y todo mi pueblo te obedecerá; sólo por el trono seré mayor que tú,"
Gen 41:41 y añadió: "He aquí que te pongo sobre toda la tierra de Egipto."
Gen 41:42 Quitóse el faraón el anillo de su mano y lo puso en la mano de José; hizo que le vistieran blancas vestiduras de lino y puso en su cuello un collar de oro,"
Gen 41:43 y mandó que, montado sobre el segundo de sus carros, se gritara ante él "abrek," y así fue puesto al frente de toda la tierra de Egipto.
Gen 41:44 Díjole también el faraón: "Yo soy el faraón, y sin ti no alzará, nadie mano ni pie en toda la tierra de Egipto."
Gen 41:45 Llamó el faraón a José con el nombre de "Zâfnat Panêaj," y le dio por mujer a Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On. Salió José por toda la tierra de Egipto.
Gen 41:46 Tenía treinta años cuando se presentó al faraón, rey de Egipto, y le dejó para recorrer toda la tierra de Egipto.
Gen 41:47 La tierra produjo a montones durante los siete años de abundancia,
Gen 41:48 y José recogió el producto de los siete años que de ella hubo en Egipto, y lo almacenó en las ciudades, depositando en cada una de ellas los productos de los campos que la rodeaban,
Gen 41:49 llegando a reunir tanto trigo como las arenas del mar; en tan gran cantidad, que hubo que dejar de contar, porque no podía contarse."
Gen 41:50 Antes que llegara el tiempo de la escasez, naciéronle a José dos hijos, que le parió Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On.
Gen 41:51 Dio al primero el nombre de Manasés, porque dijo: "Dios me ha hecho olvidar todas mis penas y toda la casa de mi padre";"
Gen 41:52 y al segundo le llamó Efraím, diciendo: "Dios me ha dado fruto en la tierra de mi aflicción."
Gen 41:53 Acabáronse los siete años de abundancia que hubo en Egipto,
Gen 41:54 y comenzaron los siete años de escasez, como lo había anunciado José; y hubo hambre en todas las tierras, mientras había pan en toda la tierra de Egipto;"

Gen 41:55 y clamaba el pueblo al faraón por pan, y el faraón decía a todos los egipcios: "Id a José y haced lo que os diga."
Gen 41:56 Cuando el hambre se extendió por toda la superficie de aquella tierra, abrió José los graneros, y lo que en ellos había se lo vendía a los egipcios, pues crecía el hambre en la tierra de Egipto.
Gen 41:57 De todas las tierras venían a Egipto a comprar a José, pues el hambre era grande en toda la tierra.

Los hermanos de José vienen por alimentos

Gen 42:1 Viendo Jacob que había trigo en Egipto, dijo a sus hijos: "¿Qué estáis ahí mirándoos unos a otros?
Gen 42:2 He oído decir que en Egipto hay trigo. Bajad, pues, allá para comprárnoslo, y vivamos, y no muramos."
Gen 42:3 Bajaron, pues, diez de los hermanos de José a Egipto a comprar pan;"
Gen 42:4 a Benjamín, el hermano de José, no le mandó Jacob con sus hermanos por temor de que le sucediera alguna desgracia.
Gen 42:5 Llegaron los hijos de Israel con otros que venían también a comprar trigo, pues había hambre en toda la tierra de Canaán.
Gen 42:6 Como era José el jefe de la tierra y el que vendía el trigo a cuantos venían a comprarlo, los hermanos de José entraron y se postraron ante él rostro a tierra.
Gen 42:7 Al verlos, José los reconoció, pero disimuló, y les habló con dureza, diciéndoles: "¿De dónde venís?"; y ellos respondieron: "De la tierra de Canaán para comprar mantenimientos."
Gen 42:8 Conoció José a sus hermanos, pero ellos no le conocieron a él.
Gen 42:9 Acordóse José de los sueños que les había contado, y les dijo: "Vosotros sois unos espías que habéis venido a reconocer las partes no fortificadas del país."
Gen 42:10 Ellos le dijeron: "No, señor mío; tus siervos han venido a comprar mantenimientos;"
Gen 42:11 todos nosotros somos hijos del mismo padre; somos gente buena; no son tus siervos unos espías."
Gen 42:12 El repuso: "No, sois unos espías que habéis venido a ver lo indefenso de la tierra."
Gen 42:13 Ellos dijeron: "Eramos tus siervos doce hermanos, todos del mismo padre, en la tierra de Canaán; el más pequeño se quedó con nuestro padre, y el otro no vive ya."
Gen 42:14 Insistió José: "Es lo que os he dicho: sois unos espías."
Gen 42:15 Pero voy a probaros. Por la vida del faraón que no saldréis de aquí mientras no venga vuestro hermano menor.
Gen 42:16 Mandad a uno de vosotros a buscar a vuestro hermano, y los demás quedaréis aquí presos. Así probaré si lo que decís es verdad, y si no, por la vida del faraón que sois unos espías."
Gen 42:17 Y les hizo meter a todos juntos en prisión por espacio de tres días.
Gen 42:18 Al tercero les dijo José: "Haced esto y viviréis, pues yo temo a Dios.
Gen 42:19 Si en verdad sois gente buena, que se quede uno de los hermanos preso en la cárcel donde estáis, y los otros id a llevar el trigo para remediar el hambre de vuestras casas,
Gen 42:20 y me traéis a vuestro hermano menor para probar la verdad de vuestras palabras, y no moriréis."
Gen 42:21 Ellos se dijeron unos a otros: "Ciertamente somos nosotros reos de culpa contra nuestro hermano, a quien vimos con angustia de su alma pedirnos compasión, y no le escuchamos. Por eso ha venido sobre nosotros esta desventura."
Gen 42:22 Rubén les dijo: "¿No os advertí yo, diciéndoos: No pequéis contra el joven, y no me escuchasteis? Ved cómo ahora se nos demanda su sangre."
Gen 42:23 Ellos no sabían que José les entendía, pues él les había hablado por medio de intérprete.
Gen 42:24 Alejóse José llorando, y, cuando volvió, les habló, y eligió a Simeón entre ellos, y le hizo atar ante los ojos de los otros.
Gen 42:25 Mandó José que llenaran de trigo sus sacos, que pusieran en el de cada uno su dinero y les diesen provisiones para el camino, y así se hizo.
Gen 42:26 Ellos cargaron el trigo sobre los asnos y se partieron de allí.

Gen 42:27 Abrió uno de ellos el saco para dar pienso a su asno en el lugar donde pernoctaron, y vio que su dinero estaba en la boca del saco,
Gen 42:28 y dijo a sus hermanos: "Me han devuelto mi dinero; aquí está en mi saco."Quedáronse estupefactos, y unos a otros se decían temblando: "¿Qué será esto que ha hecho Dios con nosotros?"
Gen 42:29 Llegaron a Jacob, su padre, a la tierra de Canaán, y le contaron cuanto les había sucedido:
Gen 42:30 "El hombre que es señor de aquella tierra nos habló duramente y nos tomó por espías de la tierra.
Gen 42:31 Nosotros le dijimos: Somos gente buena, no somos espías.
Gen 42:32 Eramos doce hermanos, hijos todos del mismo padre; uno ha desaparecido, el más pequeño está con nuestro padre en la tierra de Canaán."
Gen 42:33 Y nos dijo el hombre, señor de la tierra: En esto sabré que sois gente buena: dejad aquí a uno de vosotros, tomad con qué atender a la necesidad de vuestras casas y partid;"
Gen 42:34 traedme a vuestro hermano pequeño; así sabré que no sois unos espías, sino gente buena. Entonces os devolveré a vuestro hermano y podréis recorrer la tierra."
Gen 42:35 Cuando vaciaron los sacos, cada uno encontró el paquete de su dinero en la boca de su saco, y, al ver los paquetes de dinero, ellos y su padre se llenaron de temor.
Gen 42:36 Jacob, su padre, les dijo: "¡Vais a dejarme sin hijos! José desapareció, Simeón desapareció, y ¿vais a llevaros a Benjamín? Todo esto ha venido sobre mí."
Gen 42:37 Rubén dijo a su padre: "Haz morir a mis dos hijos si yo no te devuelvo a Benjamín. Entrégamelo y yo te lo devolveré."
Gen 42:38 El le contestó: "No bajará mi hijo con vosotros. Su hermano murió y no queda más que él. Si en el viaje que vais a hacer le ocurre una desgracia, haréis descender en dolor mis canas al sepulcro."

Los hermanos de José regresan con Benjamín

Gen 43:1 Pero el hambre era ya muy grande en la tierra,
Gen 43:2 y, cuando se acabaron las provisiones que habían traído de Egipto, les dijo su padre: "Volved a comprarnos algo que comer."
Gen 43:3 Pero Judá le contestó: "Aquel hombre nos dijo terminantemente: No me veréis si no traéis con vosotros a vuestro hermano menor.
Gen 43:4 Si mandas con nosotros a nuestro hermano, bajaremos y te compraremos provisiones;"
Gen 43:5 pero, si no, no bajaremos, pues el hombre aquel nos dijo: No veréis mi rostro a no ser que vuelva con vosotros vuestro hermano."
Gen 43:6 Y dijo Israel: "¿Por qué me habéis hecho este mal, de dar a conocer a aquel hombre que teníais otro hermano?"
Gen 43:7 Y le contestaron: "Aquel hombre nos preguntó insistentemente sobre nosotros y sobre nuestra familia, y nos dijo: ¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano?" Y nosotros contestamos según las preguntas. ¿Sabíamos acaso que iba a decirnos: "Traed a vuestro hermano"?
Gen 43:8 Y Judá dijo a Israel, su padre: "Deja ir al niño conmigo, para que podamos ponernos en camino y podamos vivir y no muramos nosotros, tú y nuestros pequeños.
Gen 43:9 Yo te respondo de él; tú le reclamarás de mi mano, y si no te lo vuelvo a traer y te lo pongo delante, seré reo ante ti para siempre."
Gen 43:10 Si no nos hubiéramos retrasado tanto, estaríamos ya dos veces de vuelta,"
Gen 43:11 Israel, su padre, les dijo: "Si es así, haced esto: tomad de los mejores productos de esta tierra en vuestro equipaje y bajádselos al hombre aquel como presente: un poco de tragacanto, un poco de miel, astrágalo, láudano, alfósigos y almendras.
Gen 43:12 Tomad plata de nuevo, y lo que hallasteis en la boca de vuestro saco devolvedlo, pues quizá ha sido un error.
Gen 43:13 Tomad a vuestro hermano e id y volved a ver a aquel hombre.
Gen 43:14 Que el Dios omnipotente os haga hallar gracia ante ese hombre para que deje volver a vuestro hermano y a Benjamín. Cuanto a mí, si he de verme privado de mis hijos, sea."

Gen 43:15 Tomaron ellos el presente y el dinero doble y a Benjamín, y bajaron a Egipto y se presentaron a José.
Gen 43:16 Apenas vio José con ellos a Benjamín, dijo a su mayordomo: "Haz entrar en casa a esas gentes, y mata mucho y prepáralo, pues esas gentes comerán conmigo al mediodía."
Gen 43:17 El mayordomo hizo lo que le ordenó José, e introdujo a aquellas gentes en casa.
Gen 43:18 Mientras los llevaba a casa de José llenos de temor, se decían: "Es por lo del dinero que volvió en nuestros sacos por lo que nos traen aquí: para asaltarnos, caer sobre nosotros y hacernos esclavos con nuestros asnos,"
Gen 43:19 Acercándose al mayordomo, le dijeron:
Gen 43:20 "Perdone, mi señor. Nosotros vinimos ya una vez a comprar víveres.
Gen 43:21 Al llegar al lugar donde a la vuelta pasamos la noche, abrimos los sacos y vimos que el dinero de cada uno de nosotros estaba justo a la boca de nuestros sacos.
Gen 43:22 Hemos vuelto a traerlo con nosotros, y traemos al mismo tiempo otra cantidad para comprar provisiones. Nosotros no sabemos quién puso nuestro dinero en los sacos."
Gen 43:23 "Que sea la paz con vosotros — les dijo el mayordomo; no temáis. Ha sido vuestro Dios, el Dios de vuestro padre, el que os puso ese tesoro en los sacos. Yo recibí vuestro dinero." Y les sacó a Simeón."
Gen 43:24 Después de hacerlos entrar en la casa, les dio agua para que se lavaran los pies, y dio también pienso a los asnos.
Gen 43:25 Ellos prepararon su presente, esperando que viniera José a mediodía, pues habían sido advertidos de que comerían allí.
Gen 43:26 Vino José a casa, y le presentaron el regalo que habían traído con ellos, postrándose ante él rostro a tierra.
Gen 43:27 El les preguntó si estaban buenos y les dijo: "Vuestro anciano padre, de quien me hablasteis, ¿vive todavía?"
Gen 43:28 Ellos le respondieron: "Tu siervo, nuestro padre, está bien, vive todavía," y se inclinaron profundamente.
Gen 43:29 José alzó los ojos y vio a Benjamín, su hermano, hijo de su madre, y dijo: "¿Es este vuestro hermano pequeño, de quien me habéis hablado?"; y añadió: "Que Dios te bendiga, hijo mío."
Gen 43:30 Apresuróse José a buscar dónde llorar, pues se conmovieron sus entrañas a la vista de su hermano; entró en su cámara y allí lloró."
Gen 43:31 Salió después de haberse lavado la cara, y, haciendo esfuerzos por contenerse, dijo: "Servid la comida."
Gen 43:32 Sirvieron a José aparte, aparte a sus hermanos y aparte también a los egipcios que comían con él, pues los egipcios no pueden comer con los hebreos, por ser esto para ellos cosa abominable.
Gen 43:33 Pusieron a los hermanos de José frente a él: el primogénito según su primogenitura, y el más joven según su edad, y se miraban atónitos unos a otros.
Gen 43:34 Cuando les pusieron delante las porciones, la de Benjamín era cinco veces mayor que la de cada uno de los otros, y bebieron y estuvieron muy alegres en compañía suya.

La copa de José

Gen 44:1 José dio orden a su mayordomo de llenar cuanto pudiera de víveres los sacos de aquellas gentes y de poner el dinero de cada uno en la boca del saco.
Gen 44:2 "Pon también mi copa —le dijo, la copa de plata, en la boca del saco del más joven, juntamente con el dinero." El mayordomo hizo lo que le había mandado José.
Gen 44:3 Despuntaba el alba cuando despidieron a los hebreos con sus asnos.
Gen 44:4 Habían salido de la ciudad, pero no estaban lejos, cuando José dijo a su mayordomo: "Anda y sal en la persecución de esas gentes, y, cuando les alcances, diles: "¿Por qué habéis devuelto mal por bien? ¿Por qué me habéis robado la copa de plata?
Gen 44:5 Es donde bebe mi señor y de la que se sirve para adivinar. Habéis obrado muy mal."
Gen 44:6 Cuando les alcanzó, les dijo estas mismas palabras.

Gen 44:7 Ellos le contestaron: "¿Por qué habla así mi señor? Lejos de tus siervos hacer semejante cosa.
Gen 44:8 Hemos vuelto a traerte desde la tierra de Canaán el dinero que hallamos a la boca de nuestros sacos; ¿cómo íbamos a robar de la casa de tu señor plata ni oro?"
Gen 44:9 Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, muera, y seamos también nosotros esclavos de tu señor."
Gen 44:10 "Bien está, sea como decís. Aquel a quien se le encuentre la copa será mi esclavo, y vosotros quedaréis en libertad,"
Gen 44:11 Bajó cada uno a tierra su saco a toda prisa y lo abrió.
Gen 44:12 El mayordomo los reconoció, comenzando por el del mayor y acabando por el del más joven, y se halló la copa en el saco de Benjamín.
Gen 44:13 Rasgaron sus vestiduras, cargaron de nuevo los asnos y volvieron a la ciudad.
Gen 44:14 Judá llegó con sus hermanos a la casa de José, que estaba allí todavía, y postráronse rostro a tierra,
Gen 44:15 José les dijo: "¿Qué es lo que habéis hecho? ¿No sabíais que un hombre como yo había de adivinarlo?"
Gen 44:16 Judá respondió: "¿Qué vamos a decir, mi señor? ¿Cómo hablar, cómo justificarnos? Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos, y somos esclavos tuyos, tanto nosotros cuanto aquel en cuyo poder se ha hallado la copa."
Gen 44:17 "Lejos de mí hacer eso —dijo José; aquel a quien se le ha encontrado la copa será mi esclavo; vosotros subiréis en paz a vuestro padre."

Judá intercede por Benjamín

Gen 44:18 Acercóse entonces Judá y le dijo: "Por favor, señor mío, que pueda decir tu siervo unas palabras en tu oído sin que contra tu siervo se encienda tu cólera, pues eres como otro faraón.
Gen 44:19 Mi señor ha preguntado a tus siervos: "¿Tenéis padre todavía? ¿Y tenéis algún hermano?"
Gen 44:20 Y nosotros contestamos: "Tenemos un padre anciano y tenemos otro hermano, hijo de su ancianidad. Tenía éste un hermano que murió y ha quedado sólo él de su madre, y su padre le ama mucho."
Gen 44:21 Tú dijiste a tus siervos: "Traédmelo, que yo pueda verle."
Gen 44:22 Nosotros dijimos a mi señor: No puede el niño dejar a su padre; si le deja, morirá su padre."
Gen 44:23 Pero tú dijiste a tus siervos: Si no baja con vosotros vuestro hermano menor, no veréis más mi rostro.
Gen 44:24 Cuando subimos a tu servidor, mi padre, le dimos cuenta de las palabras de mi señor;"
Gen 44:25 y cuando mi padre nos dijo: Volved a bajar para comprar algunos víveres,
Gen 44:26 le contestamos: No podemos bajar, a no ser que vaya con nosotros nuestro hermano pequeño, pues no podemos presentarnos ante ese hombre si nuestro hermano no nos acompaña.
Gen 44:27 Tu siervo, nuestro padre, nos dijo: Bien sabéis que mi mujer me dio dos hijos;"
Gen 44:28 el uno salió de casa, y seguramente fue devorado, pues no le he visto más;"
Gen 44:29 si me arrancáis también a éste y le ocurre una desgracia, haréis bajar mis canas en dolor al sepulcro.
Gen 44:30 Ahora, cuando yo vuelva a tu siervo, mi padre, si no va con nosotros el joven, de cuya vida está pendiente la suya,
Gen 44:31 en cuanto vea que no está, morirá, y tus siervos habrán hecho bajar en dolor al sepulcro las canas de tu siervo, nuestro padre.
Gen 44:32 Tu siervo ha salido responsable del joven al tomarlo a mi padre, y ha dicho: Si yo no le traigo otra vez, seré reo ante mi padre para siempre.
Gen 44:33 Permíteme, pues, que te ruegue que quede tu siervo por esclavo de mi señor en vez del joven, y que éste vuelva con sus hermanos.
Gen 44:34 ¿Cómo voy a poder yo subir a mi padre si no llevo al niño conmigo? No; que no vea yo la aflicción en que caerá mi padre."

José se da a conocer a sus hermanos

Gen 45:1 Entonces José, viendo que no podía contenerse más ante todos los que allí estaban, gritó: "¡Salgan todos!" No quedó nadie con él cuando se dio a conocer a sus hermanos.
Gen 45:2 Lloraba José tan fuertemente, que le oyeron los egipcios y le oyó toda la casa del faraón.
Gen 45:3 "Yo soy José — les dijo —. ¿Vive todavía mi padre?" Pero sus hermanos no pudieron contestarle, pues se llenaron de terror ante él.
Gen 45:4 El les dijo: "Acercaos a mí." Acercáronse ellos, y les dijo: "Yo soy José, vuestro hermano, a quien vendisteis para que fuese traído a Egipto.
Gen 45:5 Pero no os aflijáis y no os pese haberme vendido para aquí, pues para vuestra vida me ha traído Dios aquí antes de vosotros.
Gen 45:6 Van dos años de hambre en esta tierra, y durante otros cinco no habrá arada ni cosecha.
Gen 45:7 Dios me ha enviado delante de vosotros para dejaros un resto sobre la tierra y haceros vivir para una gran salvación.
Gen 45:8 No sois, pues, vosotros los que me habéis traído aquí; es Dios quien me trajo, y me ha hecho padre del faraón y señor de toda su casa, y me ha puesto al frente de toda la casa de Egipto."
Gen 45:9 Apresuraos y subid a mi padre y decidle: "Así dice José, tu hijo: Me ha hecho Dios señor de toda la tierra de Egipto; baja, pues, a mí sin tardar,"
Gen 45:10 y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos y los hijos de tus hijos, con tus rebaños, tus ganados y todo cuanto tienes;"
Gen 45:11 allí te mantendré yo, pues quedan todavía otros cinco años de hambre, y así no perecerás tú, tu casa y todo cuanto tienes.
Gen 45:12 Con vuestros mismos ojos veis, y ve mi hermano Benjamín con los suyos, que soy yo mismo el que os habla.
Gen 45:13 Contad a mi padre cuánta es mi gloria en Egipto y todo cuanto habéis visto, y apresuraos a bajar aquí a mi padre."
Gen 45:14 Y se echó sobre el cuello de Benjamín, su hermano, y lloró; y lloraba también Benjamín sobre el suyo."
Gen 45:15 Besó también a todos sus hermanos, llorando mientras los abrazaba, y después sus hermanos estuvieron hablando con él.
Gen 45:16 Corrió por la casa del faraón la voz de que habían venido los hermanos de José, y se complacieron de ello el faraón y sus cortesanos.
Gen 45:17 Y dijo el faraón a José: "Di a tus hermanos: Haced esto: cargad vuestros asnos, id a la tierra de Canaán,
Gen 45:18 tomad a vuestro padre y vuestras familias y venid a mí. Yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis lo mejor de la tierra.
Gen 45:19 Mandóles que llevasen de Egipto carros para sus hijos y sus mujeres, "traigan con ellos a su padre y vengan;"
Gen 45:20 que no les pese de tener que dejar sus cosas, pues suyo será lo mejor de la tierra de Egipto."
Gen 45:21 Hicieron así los hijos de Israel, y les dio José carros, según la orden del faraón, y provisiones para el camino.
Gen 45:22 Dioles también vestidos para mudarse, y a Benjamín trescientos (siclos) de plata y cinco vestidos.
Gen 45:23 Mandó también a su padre asnos cargados con lo mejor de Egipto, y diez asnos cargados de trigo, de pan y de víveres para su padre, para el camino.
Gen 45:24 Después despidió a sus hermanos, que partían, diciéndoles: "No vayáis a reñir en el camino."
Gen 45:25 Subieron, pues, de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a Jacob, su padre,
Gen 45:26 y le dijeron: "Vive todavía José y es el jefe de toda la tierra de Egipto."
Gen 45:27 Pero él no se conmovió, pues no les creía. Dijéronle cuanto les había mandado José y les había dicho; y al ver Jacob los carros que le mandaba José para trasladarle, se reanimó,"
Gen 45:28 y dijo: "Basta, mi hijo vive todavía; iré y le veré antes de morir."
1Cr 2:5 Hijos de Fa-res: Hesrón y Jamul.

1Cr 2:6 Hijos de Zeraj: Zimri, Hetán, Hernán, Calcol y Dará. En todo, cinco.
1Cr 2:7 Hijo de Carmi: Acar, que conturbó a Israel cuando fue infiel acerca de las cosas dadas al anatema,
1Cr 2:8 Hijo de Etán: Azarías.

Jacob y su familia en Egipto

Gen 46:1 Partióse Israel con todo cuanto tenía, y, al llegar a Bersabé, ofreció sacrificios al Dios de su padre, Isaac.
Gen 46:2 Dios habló a Israel en visión nocturna, diciéndole: "Jacob, Jacob"; él contestó: "Heme aquí";"
Gen 46:3 y le dijo: "Yo soy El, el Dios de tu padre; no ternas bajar a Egipto, pues yo te haré allí un gran pueblo."
Gen 46:4 Yo bajaré contigo a Egipto y te haré volver a subir.
Gen 46:5 José te cerrará los ojos". Levantóse Jacob y dejó a Bersabé, y los hijos de Israel pusieron a Jacob, su padre, y a sus mujeres e hijos, en los carros que había mandado el faraón para transportarlos.
Gen 46:6 Lleváronse también sus ganados y los bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y Jacob se encaminó a Egipto con toda su familia.
Gen 46:7 Llevó con él a Egipto a sus hijos y a los hijos de sus hijos, a sus hijas y a las hijas de sus hijas; toda su familia entró con él en Egipto."
Gen 46:8 He aquí los nombres de los hijos de Israel que llegaron a Egipto: Jacob y sus hijos, el primogénito, Rubén.
Gen 46:9 Hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jesrom y Carmi.
Gen 46:10 Hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Obad, Yakín, Sojar y Saúl, hijo de la cananea.
Gen 46:11 Hijos de Leví: Gersón, Quehat y Merarí.
Gen 46:12 Hijos de Judá: Er, Onán, Selá, Fares y Zeraj. Pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán. Hijos de Fares: Jesrom y Yamuel.
Gen 46:13 Hijos de Isacar: Tola, Púa, Yob y Simrón.
Gen 46:14 Hijos de Zabulón: Sered, Elón y Yajleel.
Gen 46:15 Estos son los hijos que Lía parió a Jacob en Padán-Aram, con su hija Dina. Sus hijos e hijas eran en total treinta y tres personas.
Gen 46:16 Hijos de Gad: Sifyón y Jagguí, Suní y Esbón, Erí, Arodí y Arelí.
Gen 46:17 Hijos de Aser: Yimná, Yisvá, Yisví, Beriá y Seraj, hermana de ellos. Hijos de Beriá: Jeber y Malkiel.
Gen 46:18 Estos son los hijos de Zelfa, la esclava que había dado Labán a Lía, su hija, y que ella parió a Jacob. Dieciséis personas.
Gen 46:19 Hijos de Raquel, la mujer de Jacob: José y Benjamín.
Gen 46:20 Nacieron a José, en Egipto, de Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On, Manasés y Efraím.
Gen 46:21 Hijos de Benjamín: Bela, Beker, Asbel, Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Muppim, Juepim y Ared.
Gen 46:22 Estos son los hijos de Raquel que le nacieron a Jacob: en total catorce personas.
Gen 46:23 Hijos de Dan: Jusim.
Gen 46:24 Hijos de Neftalí: Yajseel, Guní, Yeser y Sillem.
Gen 46:25 Estos son los hijos de Bilhá, que dio Labán a Raquel, su hija, y de ella le nacieron a Jacob. En todo, siete personas.
Gen 46:26 El total de las personas que vinieron con Jacob a Egipto procedentes de él, sin contar las mujeres de sus hijos, era de sesenta y seis.
Gen 46:27 Los hijos de José nacidos en Egipto eran dos. El total de las personas de la familia de Jacob que vinieron a Egipto fueron setenta.
Gen 46:28 Jacob había mandado delante de él a Judá para que se presentase a José y se informase acerca de Gosén; y, llegado a la tierra de Gosén,"
Gen 46:29 hizo José preparar su carro, y, subiendo en él, se fue a Gosén al encuentro de Israel, su padre. En cuanto le vio, se echó al cuello, y lloró largo tiempo sobre su cuello.
Gen 46:30 Israel dijo a José: "Ya puedo morir, pues he visto tu rostro y vives todavía."

Gen 46:31 José dijo a sus hermanos: "Voy a subir a dar la noticia al faraón: Han venido mis hermanos y toda la casa de mi padre, que estaba en la tierra de Canaán.
Gen 46:32 Son pastores y tienen rebaños de ovejas y bueyes, que con todo lo suyo han traído consigo.
Gen 46:33 Cuando el faraón os llame y pregunte: "¿Cuál es vuestra ocupación?,"
Gen 46:34 le diréis: "Tus siervos somos ganaderos desde nuestra infancia hasta ahora, nosotros y nuestros padres"; para que habitéis en la tierra de Gosén, porque los egipcios abominan de todos los pastores."
Gen 47:1 Fue José a anunciar al faraón: "Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas y sus bueyes y todo cuanto tienen, han venido de la tierra de Canaán y están en la tierra de Gosén."
Gen 47:2 Habiendo llevado consigo a cinco de sus hermanos, se los presentó al faraón;"
Gen 47:3 y el faraón les preguntó: "¿Cuál es vuestra ocupación?" Ellos respondieron: "Nosotros, tus siervos, somos ganaderos desde nuestra infancia hasta ahora, y lo mismo fueron nuestros padres."
Gen 47:4 Dijéronle también: "Hemos venido para habitar en esta tierra, pues no tenemos pasto para nuestros rebaños, por ser grande el hambre en la tierra de Canaán. Permite, pues, que habiten tus siervos en la tierra de Gosén."
Gen 47:5 Y el faraón dijo a José: "Tu padre y tus hermanos han venido a ti.
Gen 47:6 Tienes a tu disposición toda la tierra de Egipto; establece a tu padre y a tus hermanos en lo mejor de la tierra; que habiten en la tierra de Gosén, y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, hazlos mayorales de mis ganados."
Gen 47:7 José hizo venir a su padre y le presentó al faraón. Jacob saludó al faraón,
Gen 47:8 y éste le preguntó: "¿Cuántos años tienes?"
Gen 47:9 Jacob contestó: "Ciento treinta son los años de mi peregrinación. Corta y mala ha sido mi vida, y no llega al tiempo de la peregrinación de mis padres."
Gen 47:10 Jacob saludó de nuevo al faraón y se retiró de su presencia.
Gen 47:11 José estableció a su padre y a sus hermanos, asignándoles una propiedad en la tierra de Egipto, en la mejor parte de la tierra, en el distrito de Rameses, como lo había mandado el faraón,
Gen 47:12 y proveyó de pan a su padre y a sus hermanos y a toda la casa de su padre, según el número de las familias.
Gen 47:13 Ya no había pan en toda aquella tierra, pues el hambre era muy grande, y Egipto y la tierra de Canaán estaban exhaustos por el hambre.
Gen 47:14 José llegó a recoger, a cambio de trigo, todo cuanto dinero había en el país de Egipto y en la tierra de Canaán, e hizo entrar el dinero en la casa del faraón,
Gen 47:15 Cuando se acabó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, venían todos los egipcios a José, diciéndole: "Danos pan. ¿Vamos a morir en tu presencia? Mira que ya nos falta dinero."
Gen 47:16 José les dijo: "Puesto que os falta dinero, traedme vuestros ganados y os daré pan a cambio de ellos."
Gen 47:17 Trajeron sus ganados, y José les dio pan a cambio de caballos, rebaños de ovejas y de bueyes y de asnos. Aquel año los proveyó de trigo a cambio de todos sus ganados.
Gen 47:18 Pasado éste, vinieron al siguiente, y le dijeron: "No se le oculta a nuestro señor que se nos ha acabado el dinero y que le hemos dado nuestros ganados, ni a nuestro señor se le oculta que nos no queda más que nuestro cuerpo y nuestras tierras.
Gen 47:19 ¿Vamos a perecer ante ti nosotros y nuestras tierras? Cómpranos y compra nuestras tierras por pan: seremos nosotros y nuestras tierras esclavos del faraón; danos para sembrar, para que podamos vivir y no muramos y no se queden yermas nuestras tierras."
Gen 47:20 José adquirió para el faraón todas las tierras de Egipto, pues los egipcios, obligados por el hambre, vendieron cada uno su campo, y la tierra vino a ser propiedad del faraón,
Gen 47:21 y sometió a la servidumbre del faraón tierras y pueblos desde el uno al otro extremo de la tierra de Egipto.
Gen 47:22 Sólo dejó de comprar las tierras a los sacerdotes, porque éstos recibían del faraón una porción y no tuvieron que vender sus tierras.

Gen 47:23 Y dijo José al pueblo: "Hoy os he comprado para el faraón a vosotros y a vuestras tierras. Ahí tenéis para sembrar; sembrad vuestras tierras."
Gen 47:24 Al tiempo de la recolección, daréis el quinto al faraón, y las otras cuatro partes serán para vosotros, para sembrar y para manteneros vosotros, los de vuestra casa y vuestras familias."
Gen 47:25 Ellos le dijeron: "Nos das la vida. Que hallemos gracia a los ojos de nuestro señor, y seremos siervos del faraón."
Gen 47:26 Dio José una ley, que todavía hoy subsiste, por la cual pertenece al faraón el quinto del producto de las tierras de Egipto. Sólo las tierras de los sacerdotes no son del faraón.
Gen 47:28 Vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años, siendo todos los días de su vida ciento cuarenta y siete años.
Gen 47:29 Cuando los días de Israel se acercaban a su fin, llamó a su hijo José y le dijo: "Si he hallado gracia a tus ojos, pon, te ruego, la mano bajo mi muslo y haz conmigo favor y fidelidad. No me sepultes en Egipto.
Gen 47:30 Cuando me duerma con mis padres, sácame de Egipto y sepúltame en su sepulcro." José le respondió: "Haré lo que me dices."
Gen 47:31 "Júramelo," dijo Jacob. José se lo juró, e Israel se postró sobre la cabecera del lecho.

Jacob bendice a Efraín y a Manasés

Gen 48:1 Después de todo esto vinieron a decir a José: "He aquí que tu padre está enfermo"; tomó José consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraím."
Gen 48:2 Anunciáronselo a Jacob, diciendo: "He aquí que tu hijo viene a verte"; y, haciendo un esfuerzo, se sentó en el lecho."
Gen 48:3 Después dijo a José: "El Dios omnipotente (El Saday) se me apareció en Luz, tierra de Canaán, y me bendijo diciendo:
Gen 48:4 "Yo te acrecentaré y te multiplicaré, y te haré muchedumbres de pueblos, y daré esta tierra a tu descendencia después de ti, para que por siempre la poseas.
Gen 48:5 Los dos hijos que antes de mi venida a ti, a la tierra de Egipto, te nacieron en ella, serán hijos míos. Efraím y Manasés serán hijos míos, como lo son Rubén y Simeón;"
Gen 48:6 pero los que tú has engendrado después de ellos, serán tuyos, y bajo el nombre de sus hermanos serán llamados a la herencia.
Gen 48:7 Cuando volvía de Padán Aram, se me murió Raquel en el camino, en tierra de Canaán, a distancia de un "kibrat" de Efratá, y allí la sepulté en el camino de Efratá, que es Belén."
Gen 48:8 Vio Israel a los hijos de José y preguntó: "Estos, ¿quiénes son?"
Gen 48:9 José respondió a su padre: "Son mis hijos, los que me ha dado Dios aquí." "Acércalos, te ruego, para que los bendiga."
Gen 48:10 Los ojos de Israel se habían oscurecido por la edad y no podía ya ver. José los acercó, y él los besó y los abrazó,
Gen 48:11 diciendo a José: "No creí ya ver más tu rostro, y he aquí que Dios me ha dejado verte a ti y también a tu prole."
Gen 48:12 José los sacó de entre las rodillas de su padre y, postrándose ante él en tierra,
Gen 48:13 los puso, a Efraím a su derecha y a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda y a la derecha de Israel, y los acercó.
Gen 48:14 Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraím, que era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés. De intento lo hizo, aunque Manasés era el primogénito.
Gen 48:15 Bendijo a José diciendo: "Que el Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me ha sustentado desde que existo hasta hoy,
Gen 48:16 que el ángel que me ha librado de todo mal, bendiga a estos niños. Que se llamen con mi nombre y con el nombre de mi padre Abraham e Isaac, y se multipliquen grandemente en medio de la tierra."
Gen 48:17 José, al ver que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraím, se disgustó; y, tomando la mano de su padre de sobre la cabeza de Efraím para ponerla sobre la de Manasés,"

Gen 48:18 le dijo: "No es así, padre mío, pues el primogénito es éste; pon la mano derecha sobre su cabeza."
Gen 48:19 Pero su padre rehusó, diciendo: "Lo sé, hijo mío, lo sé; también él será un pueblo, también él será grande; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia vendrá a ser muchedumbre de pueblos."
Gen 48:20 Los bendijo, pues, Israel aquel día, diciendo: "Por ti bendecirán a Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraím y Manasés." Y puso a Efraím antes de Manasés.
Gen 48:21 Israel dijo a José: "Yo voy a morir, pero Dios estará con vosotros y os reconducirá a la tierra de vuestros padres.
Gen 48:22 Te doy a ti, a más de lo de tus hermanos, una parte que yo tomé a los amorreos con mi espada y con mi arco."

Profecía de Jacob acerca de sus hijos

Gen 49:1 Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Reuníos, que voy a anunciar lo que os sucederá a lo último de los días.
Gen 49:2 Reuníos y escuchad, hijos de Jacob; escuchad a Israel, vuestro padre:"
Gen 49:3 Rubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y el fruto de mi primer vigor, cumbre de dignidad y cumbre de fuerza.
Gen 49:4 Herviste como el agua; no tendrás la supremacía, porque subiste al lecho de tu padre. Cometiste entonces una profanación, subiste a mi lecho."
Gen 49:5 Simeón y Leví son hienas. Instrumentos de violencia son sus armas.
Gen 49:6 No entre mi alma en sus designios ni se una mi corazón a su asamblea, porque en su furor degollaron hombres y caprichosamente desjarretaron toros.
Gen 49:7 Maldita su cólera por violenta, maldito, por cruel, su furor. Yo los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel.
Gen 49:8 Tú en verdad eres Judá; te alabarán tus hermanos, tu mano pesará sobre la cerviz de tus enemigos, postraránse ante ti los hijos de tu padre."
Gen 49:9 Cachorro de león, Judá, de la presa subes, hijo mío; posando te agachas como león, como leona, ¿quién (la hostigará) para que se levante?"
Gen 49:10 No faltará de Judá el cetro, ni de entre sus pies el báculo, hasta que venga aquel cuyo es, y a él darán obediencia los pueblos.
Gen 49:11 Atará a la vid su pollino, a la vid generosa el hijo de la asna; lavará en vino sus vestidos, y en la sangre de las uvas su manto."
Gen 49:12 Brillan por el vino sus ojos, y de la leche blanquean sus dientes.
Gen 49:13 Zabulón habitará en la costa del mar, la costa de las naves, y tendrá su flanco junto a Sidón.
Gen 49:14 Isacar es un robusto asno, que descansa en sus establos.
Gen 49:15 Vio que su lugar de reposo era bueno y que era deleitosa la tierra, y prestó los lomos a la carga, y hubo de servir como tributario.
Gen 49:16 Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel.
Gen 49:17 Es dan como serpiente en el camino, como víbora en el sendero, que, mordiendo los talones al caballo, hace caer hacia atrás al caballero. Tu salvación espero, ¡oh Yahvé!
Gen 49:18 (TEXTO OMITIDO)
Gen 49:19 Gad: salteadores le asaltan, y él les pica los talones.
Gen 49:20 Aser: su pan es suculento, hará las delicias de los reyes.
Gen 49:21 Neftalí es una cierva en libertad, que da bellos cervatillos.
Gen 49:22 José es un novillo, un novillo hacia la fuente (sus hijas subieron sobre la muralla).
Gen 49:23 Los arqueros le hostigan, los tiradores de saetas le atacan.
Gen 49:24 Pero la cuerda del arco se les rompe, y su poderoso brazo se encoge, por el poderío del Fuerte de Jacob, por el nombre del Pastor de Israel.
Gen 49:25 En el Dios de tu padre hallarás tu socorro, en El-Saday, que te bendecirá con bendiciones del cielo arriba, bendiciones del abismo abajo, bendiciones del seno y de la matriz.

Gen 49:26 Las bendiciones de tu padre sobrepasarán a las bendiciones de los montes eternos, superarán la belleza de las eternas colinas, que caigan sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de sus hermanos.
Gen 49:27 Benjamín es lobo rapaz, que a la mañana devora la presa y a la tarde reparte los despojos.

Muerte y sepelio de Jacob

Gen 49:28 Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que les habló su padre, bendiciéndolas a cada una con una bendición.
Gen 49:29 Después les mandó: "Yo voy a reunirme con mi pueblo; sepultadme con mis padres en la caverna que está en el campo de Efrón el jeteo,"
Gen 49:30 en la caverna del campo de Macpela, frente a Mambré, en tierra de Canaán, que es la caverna que compró Abraham a Efrón el jeteo, con su campo, para tener sepultura de su propiedad.
Gen 49:31 Allí están sepultados Abraham, Sara, su mujer; Isaac y Rebeca, su mujer, y allí sepulté yo a Lía."
Gen 49:32 El campo y la caverna que en él hay fueron comprados a los hijos de Jet.
Gen 49:33 Cuando acabó Jacob de dar estas órdenes a sus hijos, juntó sus pies en el lecho y expiró, yendo a reunirse con su pueblo.
Gen 50:1 Cayó José sobre el rostro de su padre y lloró sobre él y le besó.
Gen 50:2 Mandó José a los médicos que tenía a su servicio embalsamar a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel,
Gen 50:3 empleando en ello cuarenta días, que es el tiempo que se emplea para embalsamar. Los egipcios hicieron duelo por él durante sesenta días.
Gen 50:4 Pasados los días del duelo, habló José a las gentes de la casa del faraón, diciéndoles: "Si he hallado gracia a vuestros ojos, haced llegar esto, os lo ruego, a oídos del faraón.
Gen 50:5 Mi padre me hizo jurar diciendo: "Voy a morir; sepúltame en la sepultura que tengo en la tierra de Canaán." Que me permita, pues, subir a sepultar a mi padre, y volveré."
Gen 50:6 Y le contestó el faraón: "Sube y sepulta a tu padre, según tu juramento."
Gen 50:7 Subió, pues, José a sepultar a su padre, y subieron con él todos los servidores del faraón, los ancianos de su casa y los ancianos de la tierra de Egipto,
Gen 50:8 toda la casa de José, sus hermanos y la casa de su padre, no dejando en la tierra de Gosén más que a los niños, las ovejas y los bueyes.
Gen 50:9 José llevaba consigo carros y caballeros; así que el cortejo era muy grande."
Gen 50:10 Llegados a la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, hicieron allí muy grande llanto, e hizo José un duelo de siete días por su padre.
Gen 50:11 Los moradores de la tierra, los cananeos, al ver el duelo en la era de Atad, se dijeron: "Gran duelo es este de los egipcios"; por eso se dio el nombre de Abel-Misrayim a este lugar, que está al lado de allá del Jordán."
Gen 50:12 Los hijos de Jacob hicieron con su padre lo que les había mandado,
Gen 50:13 llevándole a la tierra de Canaán y sepultándole en la caverna del campo de Macpela, que había comprado Abraham a Efrón el jeteo para tener sepultura de su propiedad, frente a Mambré.
Gen 50:14 Después de haber sepultado a su padre, José volvió a Egipto con sus hermanos y cuantos habían subido con él para sepultar a su padre.

Muerte de José

Gen 50:15 Cuando los hermanos de José vieron que había muerto su padre, se dijeron: "¿Si nos guardará rencor José y nos devolverá todo el mal que le hemos hecho?"
Gen 50:16 Y mandaron decir a José: "Tu padre, antes de morir, nos mandó que te dijéramos:
Gen 50:17 Perdona el crimen de tus hermanos y su pecado, pues ciertamente te hicieron mucho mal; pero, por favor, te ruego, perdona el crimen de los servidores del Dios de tu padre." José lloró al oírlos."
Gen 50:18 Sus hermanos se prosternaron ante él y le dijeron: "Somos tus siervos."
Gen 50:19 El les dijo: "No temáis; ¿estoy yo acaso en el lugar de Dios?"

Gen 50:20 Vosotros creíais hacerme mal, pero Dios ha hecho de él un bien, cumpliendo lo que hoy sucede, de poder conservar la vida de un pueblo numeroso.
Gen 50:21 No temáis, pues yo seguiré manteniéndoos a vosotros y a vuestros niños." Así los consoló, hablándoles al corazón.
Gen 50:22 Habitó José en Egipto, él y la casa de su padre.
Gen 50:23 Vivió ciento diez años, y vio a los hijos de Efraím hasta la tercera generación; también recibió sobre sus rodillas, al nacer, a los hijos de Makir, hijo de Manasés."
Gen 50:24 José dijo a sus hermanos: "Voy a morir, pero Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob."
Gen 50:25 Hizo jurar José a los hijos de Israel, diciéndoles: "Ciertamente os visitará Dios; entonces llevad de aquí mis huesos."
Gen 50:26 Murió José en Egipto a los cientos diez años, y fue embalsamado y puesto en un ataúd en Egipto.
Gen 47:27 Habitó Israel en la tierra de Egipto, en la región de Gosén, y adquirieron allí posesiones, creciendo y multiplicándose grandemente.

Aflicción de los israelitas en Egipto

Exo 1:1 Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto con Jacob, cada uno con su familia:
Exo 1:2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;"
Exo 1:3 Isacar, Zabulón y Benjamín;"
Exo 1:4 Dan y Neftalí; Gad y Aser."
Exo 1:5 Setenta eran todas las personas descendientes de Jacob. José estaba entonces en Egipto.
Exo 1:6 Murió José y murieron sus hermanos y toda aquella generación.
Exo 1:7 Los hijos de Israel habían crecido y se habían multiplicado, llegando a ser muchos en número y muy poderosos, y llenaban aquella tierra.
Exo 1:8 Alzóse en Egipto un rey nuevo que no sabía de José, y dijo a su pueblo:
Exo 1:9 "Los hijos de Israel forman un pueblo más numeroso y fuerte que nosotros.
Exo 1:10 Tenemos que obrar astutamente para impedir que siga creciendo y que, si sobreviniese una guerra, se una contra nosotros a nuestros enemigos y logre salir de esta tierra."
Exo 1:11 Pusieron, pues, sobre ellos capataces que los oprimiesen con onerosos trabajos en la edificación de Pitom y Ramsés, ciudades-almacenes del faraón.
Exo 1:12 Pero cuanto más se los oprimía, tanto más crecían y se multiplicaban, y llegaron a temer a los hijos de Israel.
Exo 1:13 Sometieron los egipcios a los hijos de Israel a cruel servidumbre,
Exo 1:14 haciéndoles amarga la vida con rudos trabajos de mortero, de ladrillos y del campo, obligándoles cruelmente a hacer cuanto les exigían.
Num 26:59 y la mujer de Amram se llamaba Yokebed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto,
Exo 6:20 Amram tomó por mujer a Yokebed, que le parió a Aarón y a Moisés. Vivió Amram ciento treinta y siete años.
Exo 1:15 Ordenó el rey de Egipto a las parteras de los hebreos, de las cuales una se llamaba Sifrá y la otra Púa, diciéndoles:
Exo 1:16 "Cuando asistáis al parto a las hebreas y al lavar la criatura veáis que es niño, le matáis; si es niña, que viva."
Exo 1:17 Pero las parteras eran temerosas de Dios y no hacían lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños.
Exo 1:18 El rey de Egipto las mandó llamar y les dijo: "¿Por qué habéis hecho dejar con vida a los niños?"
Exo 1:19 Y le dijeron las parteras al faraón: "Es que no son las mujeres hebreas como las egipcias. Son más robustas, y antes de que llegue la partera, ya han parido."
Exo 1:20 Favoreció Dios a las parteras, y el pueblo seguía creciendo y multiplicándose.
Exo 1:21 Por haber temido a Dios las parteras, prosperó él sus casas.

Exo 1:22 Mandó, pues, el faraón a todo su pueblo que fueran arrojados al río cuantos niños nacieran a los hebreos, preservando sólo a las niñas.
Heb 11:23 Por la fe, Moisés, recién nacido, fue ocultado durante tres meses por su padres, que, viendo al niño tan hermoso, no se dejaron amedrentar por el decreto del rey.
Heb 11:24 Por la fe, Moisés, llegado ya a la madurez, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,
Heb 11:25 prefiriendo ser afligido con el pueblo de Dios a disfrutar de las ventajas pasajeras del pecado,
Heb 11:26 teniendo por mayor riqueza que los tesoros de Egipto el oprobio de Cristo, porque ponía los ojos en la recompensa.
Hch 7:17 Cuando se iba acercando el tiempo de la promesa hecha por Dios a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,
Hch 7:18 hasta que surgió sobre Egipto otro rey que no había conocido a José.
Hch 7:19 Usando de malas artes contra nuestro linaje, afligió a nuestros padres hasta hacerlos exponer a sus hijos para que no viviesen.
Hch 7:20 En aquel tiempo nació Moisés, hermoso a los ojos de Dios, que fue criado por tres meses en casa de su padre;"
Hch 7:21 y que, expuesto, fue recogido por la hija del Faraón, que le hizo criar como hijo suyo.
Hch 7:22 Y fue Moisés instruido en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en palabras y obras.
Hch 7:23 Así que cumplió los cuarenta años sintió deseos de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel;"
Hch 7:24 y viendo a uno maltratado, le defendió y le vengó, matando al egipcio que le maltrataba.
Hch 7:25 Creía él que entenderían sus hermanos que Dios les daba por su mano la salud, pero ellos no lo entendieron.
Hch 7:26 Al día siguiente vio a otros dos que estaban riñendo, y procuró reconciliarlos, diciendo: ¿Por qué, siendo hermanos, os maltratáis uno a otro?
Hch 7:27 Pero el que maltrataba a su prójimo le rechazó diciendo: ¿Y quién te ha constituido príncipe y juez sobre nosotros?
Hch 7:28 ¿Acaso pretendes matarme, como mataste ayer al egipcio?
Hch 7:29 Al oír esto huyó Moisés, y moró extranjero en la tierra de Madián, en la que engendró dos hijos.

Nacimiento de Moisés

Exo 2:1 Habiendo tomado un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje,
Exo 2:2 concibió ésta y parió un hijo, y, viéndole muy hermoso, le tuvo oculto durante tres meses.
Exo 2:3 No pudiendo tenerle ya escondido más tiempo, tomó una cestilla de papiro, la calafateó con betún y pez y, poniendo en ella al niño, la dejó en el juncal a orillas del Nilo.
Exo 2:4 La hermana del niño estaba a poca distancia para ver qué pasaba.
Exo 2:5 Bajó la hija del faraón a bañarse en el Nilo, y sus doncellas se pusieron a pasear por la ribera. Vio la cestilla en medio del juncal y mandó a una de sus doncellas que la trajera.
Exo 2:6 Al abrirla vio al niño, que lloraba, y, compadecida de él, se dijo: "Es un hijo de los hebreos."
Exo 2:7 La hermana del niño dijo entonces a la hija del faraón: "¿Quieres que vaya a buscarte entre las mujeres de los hebreos una nodriza para que crie al niño?"
Exo 2:8 "Ve," dijo la hija del faraón, y la joven fue a llamar a la madre del niño.
Exo 2:9 La hija del faraón le dijo: "Toma este niño, críamelo, y yo te daré la merced" "La mujer tomó al niño y le crió.
Exo 2:10 Cuando fue grandecito, se lo llevó a la hija del faraón, y fue para ella como un hijo. Diole el nombre de Moisés, pues se dijo: "De las aguas le saqué."
Exo 6:23 Aarón tomó por mujer a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Najsón, la cual parió a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
Num 26:60 y le parió a Amram, Aarón y Moisés, y María, hermana de éstos. De Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.

Moisés huye de Egipto

Exo 2:11 Cuando ya fue grande, Moisés salía a ver a sus hermanos, siendo testigo de la opresión en que estaban, y un día vio cómo un egipcio maltrataba a uno de sus hermanos, a un hebreo;"
Exo 2:12 miró a uno y otro lado, y, no viendo a nadie, mató al egipcio y le enterró en la arena.
Exo 2:13 Salió también al día siguiente, y vio a dos hebreos riñendo, y dijo al agresor: "¿Por qué maltratas a tu prójimo?"
Exo 2:14 Este le respondió: "Y ¿quién te ha puesto a ti como jefe y juez entre nosotros? ¿Es que quieres matarme, como mataste ayer al egipcio?" Moisés se atemorizó, y se dijo: "Ciertamente la cosa se sabe."
Exo 2:15 El faraón supo lo que había pasado, y buscaba a Moisés para darle muerte; pero éste huyó del faraón y se refugió en la tierra de Madián."
Exo 2:16 Estando sentado junto a un pozo, siete hijas que tenía el sacerdote de Madiáii vinieron a sacar agua y llenar los canales para abrevar el ganado de su padre.
Exo 2:17 Llegaron unos pastores y las echaron de allí; pero Moisés se levantó, salió en defensa de las jóvenes y abrevó su ganado."
Exo 2:18 De vuelta ellas a la casa de Raguel, su padre, les preguntó éste: "¿Cómo venís hoy tan pronto?"
Exo 2:19 Ellas respondieron: "Es que un egipcio nos ha librado de la mano de los pastores, y aun él mismo se puso a sacar agua y abrevó nuestro ganado."
Exo 2:20 Dijo él a sus hijas: "¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado allí a ese hombre? Id a llamarle para que coma algo."
Exo 2:21 Moisés accedió a quedarse en casa de aquel hombre, que le dio por mujer a su hija Séfora.
Exo 2:22 Séfora le parió un hijo, a quien llamó él Gersom, pues dijo: "Extranjero soy en tierra extranjera."
Exo 2:23 Pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel seguían gimiendo bajo dura servidumbre, y clamaron. Sus gritos, arrancados por la servidumbre, subieron hasta Dios.
Exo 2:24 Y Dios oyó sus gemidos, y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob.
Exo 2:25 Miró Dios a los hijos de Israel y atendió.
Exo 6:25 Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer a una hija de Futiel, que parió a Finés. Tales son los jefes de los linajes de los levitas según sus familias.

Llamamiento de Moisés

Exo 3:1 Apacentaba Moisés el ganado de Jetro, su suegro, sacerdote de Madián. Llevólo un día más allá del desierto, y, llegado al monte de Dios, Horeb,
Exo 3:2 se le apareció el ángel de Yahvé en llama de fuego, de en medio de una zarza. Veía Moisés que la zarza ardía y no se consumía,
Exo 3:3 y se dijo: "Voy a ver qué gran visión es ésta y por qué no se consume la zarza."
Exo 3:4 Vio Yahvé que se acercaba para mirar, y Dios le llamó de en medio de la zarza: "¡Moisés, Moisés!" El respondió: "Heme aquí."
Exo 3:5 Dios le dijo: "No te acerques. Quita las sandalias de tus pies, que el lugar en que estás tierra santa es";"
Exo 3:6 y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Moisés se cubrió el rostro, pues temía mirar a Dios.
Exo 3:7 Yahvé le dijo: "He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto y he oído los clamores que le arranca su opresión, y conozco sus angustias.
Exo 3:8 He bajado para librarle de las manos de los egipcios y subirle de esa tierra a una tierra fértil y espaciosa, una tierra que mana leche y miel, la tierra que habitan cananeos, jéteos, amorreos, fereceos, jeveos y jebuseos.
Exo 3:9 El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y he visto la opresión que sobre ellos hacen pesar los egipcios.
Exo 3:10 Ve, pues; yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel, de Egipto."
Exo 3:11 Moisés dijo a Dios: "¿Y quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?"
Exo 3:12 Dios le dijo: "Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que soy yo quien te envía: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, daréis culto a Dios sobre este monte."

Exo 3:13 Moisés dijo a Dios: "Pero si voy a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me envía a vosotros, y me preguntan cuál es su nombre, ¿qué voy a responderles?"
Exo 3:14 Y Dios dijo a Moisés: "Yo soy el que soy. Así responderás a los hijos de Israel: "Yo soy" me manda a vosotros."
Exo 3:15 Y prosiguió: "Esto dirás a los hijos de Israel: Yahvé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me manda a vosotros. Este es para siempre mi nombre, es mi memorial de generación en generación."
Exo 3:16 "Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: Yahvé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido y me ha encomendado que os diga: Os he visitado y he visto lo que hacéis en Egipto,
Exo 3:17 y he dicho: Yo os sacaré de la opresión de los egipcios y os subiré a la tierra de los cananeos, de los jéteos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos; a una tierra que mana leche y miel."
Exo 3:18 Ellos te escucharán, y tú, con los ancianos de Israel, irás al rey de Egipto y le diréis: Yahvé, el Dios de los hebreos, se nos ha mostrado. Deja, pues, que vayamos camino de tres días por el desierto para sacrificar a Yahvé, nuestro Dios.
Exo 3:19 Bien sé yo que el rey de Egipto no os permitirá ir sino en mano poderosa.
Exo 3:20 Pero yo tenderé la mía, y castigaré a Egipto con toda suerte de prodigios, que obraré en medio de ellos, y después os dejará salir.
Exo 3:21 Yo haré que halle el pueblo gracia a los ojos de los egipcios, y cuando salgáis, no saldréis con las manos vacías,
Exo 3:22 sino que cada mujer pedirá a su vecina y a la que vive en su casa objetos de plata, de oro y vestidos, que pondréis vosotros a vuestros hijos y a vuestras hijas, y os llevaréis los despojos de Egipto."
Exo 4:1 Moisés respondió: "No van a creerme, no van a escucharme; me dirán que no se me ha aparecido Yahvé."
Exo 4:2 Yahvé le dijo: "¿Qué es lo que tienes en la mano?" El respondió: "Un cayado."
Exo 4:3 "Tíralo a tierra," le dijo Yahvé. El lo tiró, y el cayado se convirtió en serpiente, y Moisés echó a correr, huyendo de ella.
Exo 4:4 Yahvé dijo a Moisés: "Extiende la mano y agárrala por la cola." Moisés extendió la mano y la tomó, y la serpiente volvió a ser cayado en su mano.
Exo 4:5 "Para que crean que se te ha aparecido Yahvé, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob."
Exo 4:6 Díjole, además, Yahvé: "Mete tu mano en el seno." Metióla él, y cuando la sacó estaba cubierta de lepra, como la nieve.
Exo 4:7 Yahvé le dijo: "Vuelve a meterla." El volvió a meterla, y, cuando después la sacó, estaba la mano como toda su carne.
Exo 4:8 "Si no te creen a la primera señal, te creerán a la segunda,
Exo 4:9 y si aún a esta segunda no creyeran, coges agua del río y la derramas en el suelo, y el agua que cojas se volverá en el suelo sangre."
Exo 4:10 Moisés dijo a Yahvé: "Pero, Señor, yo no soy hombre de palabra fácil, y esto no es ya de ayer ni de anteayer, y aun ahora que te habla tu siervo soy torpe de boca y de lengua."
Exo 4:11 Yahvé le respondió: "Y ¿quién ha dado al hombre la boca? Y ¿quién hace al sordo y al mudo, al que ve y al ciego? ¿No soy por ventura yo, Yahvé?
Exo 4:12 Ve, pues; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir."
Exo 4:13 Moisés replicó: "¡Ah Señor!, manda tu mensaje, te lo pido, por mano del que debas enviar."
Exo 4:14 Encendióse entonces en cólera Yahvé contra Moisés y le dijo: "¿No tienes a tu hermano Aarón el levita? El es de fácil palabra. Al encuentro te sale, y al verte se alegrará su corazón.
Exo 4:15 Habíale a él y pon en su boca las palabras, y yo estaré en tu boca y en la suya, y os mostraré lo que habéis de hacer.
Exo 4:16 El hablará por ti al pueblo y te servirá de boca, y tú serás Dios para él.
Exo 4:17 El cayado que tienes en la mano llévalo, y con él harás los prodigios."

Moisés vuelve a Egipto

Exo 4:18 Fuese Moisés, y, de vuelta a casa de su suegro, le dijo: "Hazme el favor de dejarme partir a ver a mis hermanos de Egipto, si viven todavía." Jetro dijo a Moisés: "Vete en paz."
Exo 4:19 En tierra de Madián dijo Yahvé a Moisés: "Ve, retorna a Egipto, pues han muerto ya los que buscaban tu vida."
Exo 4:20 Tomó, pues, Moisés a su mujer y a su hijo y" montándolos sobre un asno, volvió a Egipto, llevando en sus manos el cayado de Dios.
Exo 4:21 Yahvé le dijo: "Partido para volver a Egipto, ten cuenta de hacer delante del faraón los prodigios que yo he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón y no dejará salir al pueblo;"
Exo 4:22 pero tú le dirás: Así habla Yahvé: Israel es mi hijo, mi primogénito.
Exo 4:23 Yo te mando que dejes a mi hijo ir a servirme, y si te niegas a dejarle ir, yo mataré a tu hijo, a tu primogénito."
Exo 4:24 Por el camino, en un lugar donde pasaba la noche, salióle Yahvé al encuentro, y quería matarle;"
Exo 4:25 pero Séfora, agarrando en seguida un cuchillo de piedra, circuncidó a su hijo, y tocó sus pies diciendo: "Esposo de sangre eres para mí,"
Exo 4:26 y le dejó, diciendo ella lo de esposo de sangre por la circuncisión.
Exo 4:27 Yahvé dijo a Aarón: "Ve al desierto al encuentro de Moisés." Partió Aarón, y, encontrándose con su hermano en el monte de Dios, le besó.
Exo 4:28 Moisés dio a conocer a Aarón todo lo que Yahvé le había dicho al encomendarle la misión y los prodigios que le había mandado hacer.
Exo 4:29 Prosiguieron Moisés y Aarón su camino, y, llegados, reunieron a los ancianos de Israel.
Exo 4:30 Aarón refirió todo lo que Dios había dicho a Moisés, y éste hizo los prodigios a los ojos del pueblo.
Exo 4:31 El pueblo creyó, y al ver que Yahvé había visitado a los hijos de Israel y había atendido a su aflicción, postrándose, le adoraron.
Hch 7:30 Pasados cuarenta años se le apareció un ángel en el desierto del Sinaí, en la llama de una zarza que ardía.
Hch 7:31 Se maravilló Moisés al advertir la visión, y acercándose para examinarla, le fue dirigida la voz del Señor:
Hch 7:32 "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob." Estremecióse Moisés y no se atrevía a mirar.
Hch 7:33 El Señor le dijo: "Desata el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa.
Hch 7:34 He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto y he oído sus gemidos. Por eso he descendido para librarlos; ven, pues, que te envíe a Egipto."
Hch 7:35 Pues a este Moisés, a quien ellos negaron diciendo: ¿Quién te ha constituido príncipe y juez?, a éste le envió Dios por príncipe y redentor por mano del ángel que se le apareció en la zarza.
Hch 7:36 El los sacó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, en el mar Rojo y en el desierto por espacio de cuarenta años.

Moisés y Aarón ante Faraón

Exo 5:1 Presentáronse Moisés y Aarón al faraón y le dijeron: "He aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Deja ir a mi pueblo para que me celebren fiesta en el desierto."
Exo 5:2 Pero el faraón respondió: "¿Y quién es Yahvé para que yo le obedezca, dejando ir a Israel? No conozco a Yahvé y no dejaré ir a Israel."
Exo 5:3 Ellos le dijeron: "El Dios de los hebreos se nos ha mostrado. Deja, pues, que vayamos al desierto, tres jornadas de camino, y ofrezcamos sacrificios a Yahvé, para que no venga sobre nosotros peste ni espada."
Exo 5:4 Pero el rey de Egipto les dijo: "¿Por qué vosotros, Moisés y Aarón, distraéis al pueblo de sus trabajos? Idos al trabajo que os hayan impuesto."
Exo 5:5 Y se dijo: "Ese pueblo es ya más numeroso que el de la región; ¿qué será si se le deja holgar, relevándole de sus trabajos forzados?"
Exo 5:6 Aquel mismo día dio el faraón a los capataces del pueblo y a los escribas la orden

Exo 5:7 de no facilitar, como hasta entonces, la paja para hacer los adobes, sino que fueran ellos a recogerla.
Exo 5:8 "Pero exigíales la misma cantidad de adobes que antes, sin quitar ni uno,
Exo 5:9 pues huelgan, y por eso gritan: "Tenemos que ir a sacrificar a nuestro Dios." Cargadlos de trabajos, que estén ocupados y no den oídos a los embustes."
Exo 5:10 Fueron, pues, los capataces y los escribas, y dijeron al pueblo: "Oíd lo que dice el faraón: "No os daré en adelante la paja,
Exo 5:11 id vosotros a recogerla donde podáis; pero no se os disminuirá en nada la tarea impuesta."
Exo 5:12 El pueblo se dispersó por toda la tierra de Egipto en busca de paja.
Exo 5:13 Los capataces los apremiaban: "Acabad la tarea impuesta para cada día, como cuando se os daba la paja."
Exo 5:14 Fueron castigados los escribas de los hijos de Israel que habían puesto sobre ellos los exactores del faraón, diciéndoles: "¿Por qué ni anteayer, ni ayer, ni hoy habéis completado la tarea de adobes como antes?"
Exo 5:15 Fueron los escribas de los hijos de Israel a quejarse al faraón, diciendo: "¿Cómo haces así con tus siervos?
Exo 5:16 A tus siervos no se les da paja y se nos dice: Haced los mismos adobes, y azotan a tus siervos como si la culpa fuera de tu pueblo."
Exo 5:17 El faraón respondió: "Es que holgáis, holgáis, y por eso decís: "Queremos ir a sacrificar a Yahvé."
Exo 5:18 Id, pues, a trabajar; no se os dará la paja, y habéis de hacer la misma cantidad de adobes."
Exo 5:19 Los escribas de Israel viéronse angustiados por decírseles que no se disminuiría en nada la cantidad de adobes y que habían de hacer cada día la misma tarea.
Exo 5:20 Encontráronse con Moisés y Aarón, que estaban esperando a que saliesen de la casa del faraón,
Exo 5:21 y les dijeron: "Que vea Yahvé y juzgue, pues vosotros habéis sido causa de que el faraón no pueda vernos, y habéis puesto la espada en sus manos para que nos mate."

Jehová comisiona a Moisés y a Aarón

Exo 5:22 Entonces Moisés se volvió a Yahvé, diciendo: "Señor, ¿por qué castigas a este pueblo? ¿Para qué me has enviado?
Exo 5:23 Desde que fui al faraón para hablarle en tu nombre, maltrata al pueblo, y tú no haces nada por librarle."
Exo 6:1 Yahvé dijo a Moisés: "Ahora verás lo que voy a hacer al faraón. Con mano fuerte los dejará ir, con mano fuerte los echará él mismo de su tierra."
Exo 6:2 Dios habló a Moisés y le dijo: "Yo soy Yahvé.
Exo 6:3 Yo me mostré a Abraham, a Isaac y a Jacob como El-Sadday, pero no les manifesté mi nombre de Yahvé.
Exo 6:4 No sólo hice con ellos mi alianza de darles la tierra de Canaán, la tierra de sus peregrinaciones, donde habitaron como extranjeros,
Exo 6:5 sino que ahora he escuchado los gemidos de los hijos de Israel, que tienen los egipcios en servidumbre, y me he acordado de mi alianza.
Exo 6:6 Di, por tanto, a los hijos de Israel: "Yo soy Yahvé, yo os libertaré de los trabajos forzados de los egipcios, os libraré de su servidumbre y os salvaré a brazo tendido y por grandes juicios.
Exo 6:7 Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Dios, y sabréis que yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os libraré de la servidumbre egipcia
Exo 6:8 y os introduciré en la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré en posesión. Yo, Yahvé."
Exo 6:9 Así habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no le escucharon, por lo angustioso de su dura servidumbre."
Exo 6:10 Habló Yahvé a Moisés y le dijo:
Exo 6:11 "Ve a hablar al faraón, rey de Egipto, para que deje salir a los hijos de Israel fuera de su tierra."

Exo 6:12 Moisés le respondió: “Los hijos de Israel no me escuchan, ¿cómo va a escucharme el faraón a mí, que soy incircunciso de labios?”
Exo 6:13 Yahvé habló a Moisés y a Aarón y les dio órdenes para los hijos de Israel y para el faraón, rey de Egipto, con el fin de sacar de Egipto a los hijos de Israel.
Exo 6:14 Estas son las cabezas de sus linajes: Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Janoc, Falu, Jesrón y Carmi; éstos son los linajes de Rubén.”
Exo 6:15 Hijos de Simeón: Jamuel, Jas-mín, Ahod, Jaguín, Sojar y Saúl, hijos de la cananea; éstos son los linajes de Simeón.”
Exo 6:16 He aquí los nombres délos hijos de Leví con sus linajes: Gersón, Caat y Merarí. Vivió Leví ciento treinta y siete años.
Exo 6:17 Hijos de Gersón: Lobni y Se-meí, con sus generaciones.
Exo 6:18 Hijos de Caat: Amram, Jisar, Hebrón y Oziel. Vivió Caat ciento treinta y tres años.
Exo 6:19 Hijos de Merarí: Majli y Musí. Estos son los linajes de los levitas según sus familias.
Exo 6:20 Amram tomó por mujer a Yokebed, que le parió a Aarón y a Moisés. Vivió Amram ciento treinta y siete años.
Exo 6:21 Hijos de Jisar: Coré, Nefeg y Zicri.
Exo 6:22 Hijos de Oziel: Misael, Elisafán y Patri.
Exo 6:23 Aarón tomó por mujer a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Najsón, la cual parió a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
Exo 6:24 Hijos de Coré: Aser, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.
Exo 6:25 Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer a una hija de Futiel, que parió a Finés. Tales son los jefes de los linajes de los levitas según sus familias.
Exo 6:26 Estos son Aarón y Moisés, a quienes dijo Yahvé: “Sacad de Egipto a los hijos de Israel, según sus escuadras.”
Exo 6:27 Ellos son los que hablaron al faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel, Moisés y Aarón.
Exo 6:28 Cuando habló Yahvé a Moisés en tierra de Egipto,
Exo 6:29 dijo a Moisés: “Yo soy Yahvé; di al faraón, rey de Egipto, cuanto te diga.”
Exo 6:30 Y Moisés dijo a Yahvé: “Yo soy incircunciso de labios; ¿como va a escucharme el faraón?”
Exo 7:1 Dijo Yahvé a Moisés: “Mira, te he puesto como Dios para el faraón, y Aarón, tu hermano, será tu profeta.
Exo 7:2 Tú le dirás a él lo que yo te diga a ti, y Aarón, tu hermano, se lo dirá al faraón, para que deje salir de la tierra a los hijos de Israel.
Exo 7:3 Yo endureceré el corazón del faraón y multiplicaré mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto.
Exo 7:4 El faraón no os escuchará, y yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré de la tierra de Egipto a mis ejércitos, a mi pueblo, a los hijos de Israel, por grandes juicios.
Exo 7:5 Los egipcios sabrán que yo soy Yahvé cuando tienda yo mi mano sobre Egipto y saque de en medio de ellos a los hijos de Israel.”
Exo 7:6 Moisés y Aarón hicieron lo que Yahvé les mandaba; tal cual se lo mandó, así lo hicieron.”
Exo 7:7 Tenía Moisés ochenta años, y Aarón ochenta y tres, cuando hablaron al faraón.

La vara de Aarón

Exo 7:8 Yahvé dijo a Moisés y a Aarón:
Exo 7:9 “Cuando el faraón os diga haced un prodigio, le dices a Aarón: Toma tu cayado y échalo delante del faraón y se convertirá en serpiente.”
Exo 7:10 Moisés y Aarón fueron al faraón e hicieron lo que Yahvé les había mandado. Aarón arrojó su cayado delante del faraón y de sus cortesanos, y el cayado se convirtió en serpiente.
Exo 7:11 Hizo llamar también el faraón a sus sabios y encantadores de Egipto,
Exo 7:12 y también ellos echaron cada uno su báculo, que se convirtieron en serpientes. Pero el de Aarón devoró a todos los otros.

Exo 7:13 El corazón del faraón se endureció y no escuchó a Moisés y a Aarón, como se lo había dicho Yahvé.

La plaga de sangre

Exo 7:14 Yahvé dijo a Moisés: "El corazón del faraón se ha endurecido y rehusa dejar salir al pueblo.
Exo 7:15 Ve a verle mañana por la mañana. Saldrá para ir a la orilla de las aguas; tú te estás esperándolo a la orilla del río, tomas en tu mano el cayado que se convirtió en serpiente,"
Exo 7:16 y le dices: "Yahvé, Dios de los hebreos, me manda decirte: Deja ir a mi pueblo para que me sacrifique en el desierto. Hasta ahora no me has escuchado.
Exo 7:17 Pues he aquí lo que dice Yahvé: Para que sepas que yo soy Yahvé, voy a golpear con el cayado que tengo en la mano las aguas del río, y se convertirán en sangre.
Exo 7:18 Los peces que hay en el río morirán, el río se infectará, y los egipcios repugnarán el agua del río."
Exo 7:19 Yahvé dijo a Moisés: "Di a Aarón: Toma el cayado y tiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus canales, sobre sus estanques y sobre todas sus reuniones de aguas. Todas se convertirán en sangre, y habrá sangre en todo Egipto, lo mismo en las vasijas de madera que en las vasijas de piedra."
Exo 7:20 Moisés y Aarón hicieron lo que Yahvé les había mandado, y Aarón, levantando el cayado, golpeó las aguas del río a la vista del faraón y de todos sus servidores, y toda el agua del río se volvió en sangre.
Exo 7:21 Los peces que había en el río murieron, el río se inficionó, los egipcios no podían beber el agua, y hubo, en vez de ella, sangre en toda la tierra de Egipto.
Exo 7:22 Pero los magos de Egipto hicieron otro tanto con sus encantamientos, y el corazón se endureció, y no escuchó a Moisés y a Aarón, como había dicho Yahvé.
Exo 7:23 El faraón se volvió, y entró en su palacio sin hacer caso.
Exo 7:24 Los egipcios cavaron en las orillas del río para buscar agua potable, pues no podían beber las del río.
Exo 7:25 Pasaron siete días desde que Yahvé había herido el río,

La plaga de ranas

Exo 8:1 Yahvé dijo a Moisés: "Dile a Aarón: Extiende tu mano con el cayado sobre los ríos, sobre los canales y sobre los estanques, y haz subir ranas sobre la tierra de Egipto."
Exo 8:2 Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Egipto.
Exo 8:3 Pero los magos hicieron otro tanto con sus encantamientos, haciendo subir ranas sobre la tierra de Egipto.
Exo 8:4 El faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: "Pedid a Yahvé que aleje de mí y de mi pueblo las ranas, y dejaré salir al pueblo a sacrificar a Yahvé."
Exo 8:5 Moisés dijo al faraón: "Dime cuándo he de rogar por ti, por tus servidores y por todo tu pueblo, para que aleje Yahvé las ranas de ti y de tus casas y no queden más que en el río."
Exo 8:6 "Mañana," respondió él. Moisés le dijo: "Así será, y para que sepas que no hay como Yahvé, nuestro Dios,
Exo 8:7 las ranas se alejarán de ti y de tus casas, de tus servidores y de tu pueblo, y no quedarán más que en el río."
Exo 8:8 Salieron Moisés y Aarón de la casa del faraón, y Moisés rogó a Yahvé sobre lo que de las ranas había prometido al faraón.
Exo 8:9 Hizo Yahvé como le pedía Moisés, y murieron las ranas en las casas, en los atrios y en los campos.
Exo 8:10 Reuniéronlas en los montes, y se infestó la tierra.
Exo 8:11 Pero el faraón, viendo que se le daba respiro, endureció su corazón, y no escuchó a Moisés y a Aarón, como Yahvé había dicho.
Exo 8:12 Yahvé dijo a Moisés: "Dile a Aarón: "Extiende tu cayado y golpea el polvo de la tierra, que se convertirá en mosquitos en toda la tierra de Egipto."

Exo 8:13 Aarón extendió su mano con el cayado y golpeó el polvo de la tierra, y vinieron mosquitos sobre los hombres y los animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en mosquitos en toda la tierra de Egipto.
Exo 8:14 Los magos quisieron hacer otro tanto con sus encantamientos, pero no pudieron. Había mosquitos sobre hombres y animales,
Exo 8:15 y los magos dijeron al faraón: "El dedo de Dios está aquí." Pero el corazón del faraón se endureció, y, como había dicho Yahvé, no escuchó.

La plaga de piojos

Exo 8:16 Yahvé dijo a Moisés: "Levántate temprano y preséntate al faraón al tiempo que sale él para ir a la ribera, y dile: "Así habla Yahvé: Deja ir a mi pueblo para que me dé culto.
Exo 8:17 Si no dejas ir a mi pueblo, voy a mandar tábanos contra ti, contra tus servidores y contra tu pueblo, contra vuestras casas, y se llenarán de ellos las casas de los egipcios y la tierra que éstos habitan;"
Exo 8:18 pero distinguiré en ese día el país de Gosén, donde habita mi pueblo, y allí no habrá tábanos, para que sepas que yo soy Yahvé en medio de la tierra.
Exo 8:19 Haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será este prodigio."

La plaga de moscas

Exo 8:20 Hízolo así Yahvé, y vino una muchedumbre de tábanos sobre la casa del faraón y las de sus servidores, y sobre la tierra de Egipto, y se corrompió la tierra por los tábanos.
Exo 8:21 Llamó el faraón a Moisés y a Aarón y les dijo: "Id y sacrificad a vuestro Dios en esta tierra."
Exo 8:22 Pero Moisés respondió: "No puede ser así, pues para los egipcios es abominación el sacrificio que nosotros hacemos, y si a su vista lo ofreciéramos, nos apedrearían.
Exo 8:23 Tenemos que ir por el desierto tres días de camino, para sacrificar a Yahvé, nuestro Dios, como él nos diga."
Exo 8:24 El faraón contestó: "Yo os dejaré que vayáis a sacrificar a Yahvé, vuestro Dios, en el desierto; pero no os vayáis más lejos, y rogad por mí."
Exo 8:25 Moisés respondió: "Al salir de tu casa, rogaré por ti a Yahvé, y mañana se alejarán los tábanos del faraón, de sus servidores y de su pueblo; pero que el faraón no nos engañe más, y permita al pueblo ir a sacrificar a Yahvé."
Exo 8:26 Salió Moisés de casa del faraón y rogó a Yahvé.
Exo 8:27 Yahvé hizo lo que le pedía Moisés, y los tábanos se alejaron del faraón, de sus servidores y del pueblo, sin quedar ni uno.
Exo 8:28 Pero el faraón endureció su corazón también esta vez y no dejó salir al pueblo.
Exo 8:29 (TEXTO OMITIDO)
Exo 8:30 (TEXTO OMITIDO)
Exo 8:31 (TEXTO OMITIDO)
Exo 8:32 (TEXTO OMITIDO)

La plaga en el ganado

Exo 9:1 Yahvé dijo a Moisés: "Ve al faraón y dile: "Así habla Yahvé, Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo a que me dé culto.
Exo 9:2 Si rehusas dejarlos ir y todavía los retienes,
Exo 9:3 caerá la mano de Yahvé sobre los ganados que están en tus campos, sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre los bueyes y sobre las ovejas, una peste muy mortífera.
Exo 9:4 Yahvé hará distinción entre los ganados de Israel y los ganados de los egipcios, y nada perecerá de lo perteneciente a los hijos de Israel."
Exo 9:5 Yahvé fijó el momento, diciendo: "Mañana hará esto Yahvé en esta tierra."
Exo 9:6 Hízolo Yahvé al día siguiente. Pereció todo el ganado de los egipcios, y no murió un solo animal de los ganados de los hijos de Israel.

Exo 9:7 El faraón se informó, y ni un animal de los ganados de los hijos de Israel había muerto. Pero el corazón del faraón se endureció y no dejó ir al pueblo.

La plaga de úlceras

Exo 9:8 Yahvé dijo a Moisés y Aarón: "Tomad un puñado de ceniza del horno, y que la tire Moisés hacia el cielo, a la vista del faraón,

Exo 9:9 para que se convierta en un polvo fino sobre toda la tierra de Egipto y produzca en toda la tierra de Egipto a hombres y a animales pústulas eruptivas y tumores."

Exo 9:10 Tomaron la ceniza del horno y se presentaron al faraón. Moisés la tiró hacia el cielo, y se produjeron en hombres y animales pústulas y tumores.

Exo 9:11 Los magos no pudieron continuar en presencia de Moisés, porque les salieron tumores, como a todos los egipcios.

Exo 9:12 Y Yahvé endureció el corazón del faraón, que no escuchó a Moisés y a Aarón, como Yahvé se lo había dicho a Moisés.

La plaga de granizo

Exo 9:13 Dijo Yahvé a Moisés: "Levántate temprano, preséntate al faraón y dile: "Así habla Yahvé, el Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo a que me dé culto,

Exo 9:14 porque esta vez voy a desencadenar mis plagas contra ti, contra tus servidores y contra tu pueblo, para que sepas que no hay como yo en toda la tierra.

Exo 9:15 Si yo hubiera tendido mi mano y te hubiera herido con la peste, tú y tu pueblo habríais desaparecido de la tierra;"

Exo 9:16 pero te he dejado con vida para que por ti brille mi poder, y mi nombre sea celebrado en toda la tierra.

Exo 9:17 Te opones todavía como un muro entre mí y mi pueblo para no dejarle ir;"

Exo 9:18 pues sabe que mañana a esta hora haré llover una granizada tan fuerte como no la hubo jamás en Egipto desde el día que se fundó hasta hoy.

Exo 9:19 Retira, pues, tus ganados y cuanto tienes en el campo, cuantos hombres y animales haya en el campo, y si no se retiran, serán heridos por el granizo y morirán."

Exo 9:20 Aquellos de los servidores del faraón que temieron la palabra de Yahvé, mandaron retirar a su casa siervos y ganados.

Exo 9:21 Pero los que no atendieron a la palabra de Yahvé, dejaron a sus siervos y a sus ganados en el campo.

Exo 9:22 Yahvé dijo a Moisés: "Tiende tu mano hacia el cielo para que caiga el granizo en toda la tierra de Egipto sobre hombres y animales, y sobre todas las verduras del campo."

Exo 9:23 Moisés tendió su cayado hacia el cielo, y Yahvé mandó truenos y granizo, y el fuego se precipitó sobre la tierra.

Exo 9:24 Yahvé llovió granizo sobre la tierra de Egipto, y mezclado con el granizo cayó fuego, y tan fuerte era el granizo, que no lo hubo semejante en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser pueblo.

Exo 9:25 El granizo hirió en toda la tierra de Egipto cuanto había en los campos, hombres y animales. Machacó también todas las hierbas del campo y destrozó todos los árboles del campo.

Exo 9:26 Sólo en la tierra de Gosén, donde habitaban los hijos de Israel, no cayó granizo.

Exo 9:27 El faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón y les dijo: "Esta vez he pecado; Yahvé es justo, y yo y mi pueblo, impíos."

Exo 9:28 Rogad a Yahvé para que cesen los truenos de Dios y el granizo, y os dejaré ir, y no quedaréis más aquí."

Exo 9:29 Moisés dijo: "Cuando haya salido de la ciudad, alzaré mis manos a Yahvé, y cesarán los truenos, y dejará de granizar, para que sepas que de Yahvé es la tierra,

Exo 9:30 aunque sé que ni tú ni tus servidores teméis todavía a Yahvé, Dios."

Exo 9:31 El lino y la cebada habían sido destrozados, pues la cebada estaba todavía en espiga, y el lino en flor;"
Exo 9:32 pero el trigo y la escanda no, por ser tardíos.
Exo 9:33 Moisés dejó al faraón y salió de la ciudad, alzó sus manos a Yahvé, y cesaron los truenos y el granizo, y dejó de llover sobre la tierra.
Exo 9:34 Viendo el faraón que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, acrecentó su pecado,
Exo 9:35 y endureció su corazón hasta el extremo, y no dejó salir a los hijos de Israel, como le mandaba Yahvé por boca de Moisés.

La plaga de langostas

Exo 10:1 Yahvé dijo a Moisés: "Ve al faraón, porque yo he endurecido su corazón y el de sus servidores para obrar en medio de todos los prodigios que vas a ver,
Exo 10:2 para que cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos cuan grandes cosas hice yo entre los egipcios y qué prodigios obré en medio de ellos, y sepan que yo soy Yahvé."
Exo 10:3 Moisés y Aarón fueron al faraón y le dijeron: "Así habla Yahvé, el Dios de los hebreos: ¿Hasta cuándo no querrás someterte a mí? Deja ir a mi pueblo para que me sacrifique.
Exo 10:4 Si te resistes y no quieres dejarle, mañana traeré sobre todo tu territorio la langosta"
Exo 10:5 que cubrirá toda la tierra, sin que se vea nada de ella, y devorará todo el resto salvado del granizo, royendo todos los árboles que crecen en vuestros campos.
Exo 10:6 Y llenarán tus casas y las casas de tus servidores y de todos los egipcios. Tanta como no la vieron ni tus padres ni tus abuelos desde que comenzaron a ser sobre la tierra hasta hoy." Moisés se retiró y salió de la casa del faraón.
Exo 10:7 Dijeron al faraón sus servidores: "¿Hasta cuándo vamos a padecer este escándalo? Deja a esa gente que sirvan a Yahvé, su Dios. ¿Todavía no ves que va a perecer Egipto?"
Exo 10:8 E hicieron venir a Moisés y a Aarón ante el faraón, que les dijo: "Id y servid a vuestro Dios. ¿Quiénes sois los que habéis de ir?"
Exo 10:9 Dijo Moisés: "Hemos de ir todos, con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestras ovejas y nuestros bueyes, porque es la fiesta de Yahvé."
Exo 10:10 El faraón les contestó: "Así sea Yahvé con vosotros, como os dejaré yo ir a vosotros y a vuestros hijos. Y tened cuidado, pues se ve que obráis con malicia,
Exo 10:11 No; id los hombres solos y dad culto a Yahvé, pues eso fue lo que pedisteis." Y en seguida fueron arrojados de la presencia del faraón."
Exo 10:12 Pero Yahvé dijo a Moisés: "Tiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para que venga sobre él la langosta, que suba sobre la tierra de Egipto y devore todo lo que dejó el granizo."
Exo 10:13 Moisés tendió su cayado sobre la tierra de Egipto, y Yahvé hizo soplar sobre la tierra el viento solano durante todo el día y toda la noche. A la mañana, el viento solano había traído la langosta.
Exo 10:14 Subieron por toda la tierra de Egipto y se posaron sobre todo el territorio de Egipto en tan gran cantidad como ni la hubo ni la habrá nunca.
Exo 10:15 Cubrieron toda la superficie de la tierra y oscurecieron la tierra. Devoraron todas las hierbas de la tierra, todos cuantos frutos de los árboles, todo cuanto había dejado el granizo, y no quedó nada de verde, ni en los árboles ni de las hierbas de los campos, en toda la tierra de Egipto.
Exo 10:16 El faraón llamó en seguida a Moisés y a Aarón, y dijo: "He pecado contra Yahvé, vuestro Dios, y contra vosotros.
Exo 10:17 Perdonad mi pecado por esta vez, y rogad a Yahvé, vuestro Dios, que aleje de mí esta muerte."
Exo 10:18 Salió Moisés de la presencia del faraón y rogó a Yahvé,
Exo 10:19 y éste hizo dar vuelta al viento, que sopló muy fuertemente del poniente y, arrastrando la langosta, la precipitó en el mar Rojo. No quedó ni una en todo el territorio de Egipto.
Exo 10:20 Pero Yahvé endureció el corazón del faraón, y éste no dejó salir a los hijos de Israel.

La plaga de tinieblas

Exo 10:21 Dijo Yahvé a Moisés: “Alza tu mano al cielo, y haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tan densas que se palpen.
Exo 10:22 Alzó Moisés al cielo su mano, y hubo densísimas tinieblas en todo Egipto durante tres días.
Exo 10:23 Durante ellos no se veían unos a otros, y nadie se movía del sitio donde estaba; pero los hijos de Israel tenían luz en la región que habitaban.”
Exo 10:24 El faraón llamó a Moisés y a Aarón y dijo: “Id, servid a Yahvé, pero que queden aquí vuestras ovejas y vuestros bueyes; aun a los niños podéis llevároslos con vosotros.”
Exo 10:25 Moisés respondió: “Tienes que poner en nuestras manos de qué hacer sacrificios y holocaustos a Yahvé, nuestro Dios.
Exo 10:26 Nuestros ganados han de venir también con nosotros; no ha de quedar ni una uña, porque de ellos hemos de tomar lo que ofrezcamos a Yahvé, nuestro Dios, y ni nosotros siquiera sabemos, hasta que lleguemos allá, las víctimas que a Yahvé habremos de ofrecer.”
Exo 10:27 Yahvé endureció el corazón del faraón, y el faraón no quiso dejarlos ir.
Exo 10:28 Dijo a Moisés: “Sal de aquí y guárdate de volver a aparecer en mi presencia, porque el día que parezcas delante de mí, morirás.”
Exo 10:29 “Tú lo has dicho —respondió Moisés—, no volveré a aparecer delante de ti.”

Anunciada la muerte de los primogénitos

Exo 11:1 Yahvé dijo a Moisés: “Sólo una plaga más voy a hacer venir sobre el faraón y sobre Egipto, y después de ella no sólo os dejará, sino que os echará de aquí.
Exo 11:2 Di, pues, al pueblo que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y oro.”
Exo 11:3 Yahvé hizo que hallase gracia el pueblo a los ojos de los egipcios, y aun el mismo Moisés era muy estimado y respetado por los servidores del faraón y por el pueblo.
Exo 11:4 Moisés dijo: “He aquí lo que dice Yahvé: En medio de la noche pasaré por la tierra de Egipto,
Exo 11:5 y morirá todo primogénito de la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito de la esclava que está detrás de la muela, y todos los primogénitos del ganado.
Exo 11:6 Entonces se alzará en toda la tierra de Egipto gran griterío, como sin lo hubo ni lo habrá.
Exo 11:7 Pero entre los hijos de Israel, en hombres y animales, ni siquiera ladrará un perro, para que sepáis la diferencia que hace Yahvé entre Egipto e Israel.
Exo 11:8 Todos cuantos servidores tuyos están aquí, irán entonces a decirme, prosternándose ante mí: Sal tú y todo el pueblo que te obedece. Después de eso, yo saldré.” Y, muy encolerizado, se retiró de la presencia del faraón.
Exo 11:9 Yahvé había dicho a Moisés: “El faraón no os escuchará, para que se multipliquen mis prodigios en la tierra de Egipto.”
Exo 11:10 Moisés y Aarón habían obrado todos estos prodigios ante el faraón, pero Yahvé endureció el corazón del faraón, y no quería dejar salir de su tierra a los hijos de Israel.

La Pascua

Exo 12:1 Yahvé dijo a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:
Exo 12:2 “Este mes será para vosotros el comienzo del año, el mes primero del año.
Exo 12:3 Hablad a toda la asamblea de Israel y decidles: El día diez de este mes tome cada uno, según las casas paternas, una res menor por cada casa.
Exo 12:4 Si la casa fuere menor de lo necesario para comer la res, tome a su vecino, al de la casa cercana, según el número de personas, computándolo para la res según lo que cada cual puede comer.
Exo 12:5 La res será sin defecto, macho, primal, cordero o cabrito.
Exo 12:6 Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, y todo Israel lo inmolará entre dos luces.
Exo 12:7 Tomarán de su sangre y untarán los postes y el dintel de la casa donde se coma.

Exo 12:8 Comerán la carne esa misma noche, la comerán asada al fuego, con panes ácimos y lechugas silvestres.
Exo 12:9 No comerán nada de él crudo, ni cocido al agua, todo asado al fuego, cabeza, patas y entrañas.
Exo 12:10 No dejaréis nada para el día siguiente; si algo quedare, lo quemaréis."
Exo 12:11 Habéis de comerlo así: ceñidos los lomos, calzados los pies, y el báculo en la mano, y comiendo de prisa, pues es el paso de Yahvé.
Exo 12:12 Esa noche pasaré yo por la tierra de Egipto y mataré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los animales, y castigaré a todos los dioses de Egipto. Yo, Yahvé.
Exo 12:13 La sangre servirá de señal en la casa donde estéis; yo veré la sangre y pasaré de largo, y no habrá para vosotros plaga mortal cuando yo hiera la tierra de Egipto."
Exo 12:14 Este día será para vosotros memorable, y lo celebraréis solemnemente en honor de Yahvé de generación en generación; será una fiesta a perpetuidad."
Exo 12:15 Por siete días comeréis panes ázimos; desde el primer día no habrá ya levadura en vuestras casas, y quien del primero al séptimo día comiera pan con levadura, será borrado de Israel."
Exo 12:16 El día primero tendréis asamblea santa, y lo mismo el día séptimo. No haréis en ellos obra alguna, fuera de lo tocante a aderezar lo que cada cual haya de comer;"
Exo 12:17 y guardaréis los ázimos, porque en ese mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Guardaréis ese día de generación en generación, como institución perpetua.
Exo 12:18 El primer mes, desde el día catorce del mes, comeréis pan sin levadura hasta el día veintiuno.
Exo 12:19 Por siete días no habrá levadura en vuestras casas, y quien coma pan fermentado será borrado de la congregación de Israel, sea extranjero o indígena.
Exo 12:20 No comeréis pan fermentado; en todas vuestras moradas se comerán panes ázimos."
Exo 12:21 Convocó Moisés a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Tomad del rebaño para vuestras familias e inmolad la Pascua.
Exo 12:22 Tomando un manojo de hisopo, lo mojáis en la sangre del cordero, untáis con ella el dintel y los dos postes, y que nadie salga fuera de la puerta de su casa hasta mañana,
Exo 12:23 pues pasará Yahvé por Egipto para castigarle, y viendo la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará de largo por vuestras puertas y no permitirá al exterminador entrar en vuestras casas para herir.
Exo 12:24 Guardaréis este rito perpetuo para vosotros y para vuestros hijos,
Exo 12:25 y cuando hayáis entrado en la tierra que Yahvé os dará, según su promesa, guardaréis este rito.
Exo 12:26 Cuando os pregunten vuestros hijos: ¿Qué significa para vosotros este rito?,
Exo 12:27 les responderéis: Es el sacrificio de la Pascua de Yahvé, que pasó de largo por las casas de los hijos de Israel en Egypto cuando hirió a Egipto, salvando nuestras casas." El pueblo se prosternó y adoró.
Exo 12:28 Los hijos de Israel fueron e hicieron lo que Yahvé había mandado a Moisés y a Aarón.

Muerte de los primogénitos

Exo 12:29 En medio de la noche mató Yahvé a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito del preso en la cárcel, y a todos los primogénitos de los animales.
Exo 12:30 El faraón se levantó de noche, él, todos sus servidores y todos los egipcios, y resonó en Egipto un gran clamor, pues no había casa donde no hubiera un muerto.
Exo 12:31 Aquella noche llamó el faraón a Moisés y a Aarón y les dijo: "Id, salid de en medio de nosotros, vosotros y los hijos de Israel, e id a servir a Yahvé, como habéis dicho.
Exo 12:32 Llevad vuestras ovejas y vuestros bueyes, como habéis pedido; id os y dejadme."
Exo 12:33 Los egipcios apremiaban al pueblo, dándoles prisa para que salieran de su tierra, pues decían: "Vamos a morir todos."
Exo 12:34 Tomó, pues, el pueblo la masa antes de que fermentara y, envolviendo en sus mantos las artesas que la contenían, se las echaron al hombro.
Exo 12:35 Los hijos de Israel habían hecho lo que les dijera Moisés, y habían pedido a los egipcios objetos de plata y oro y vestidos.

Exo 12:36 Yahvé hizo que hallaran gracia a los ojos de los egipcios, que accedieron a la petición, y se llevaron aquéllos los despojos de Egipto.
Exo 12:40 La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años.
Exo 12:41 En aquel mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los ejércitos de Yahvé. Aquella noche en que salvó Yahvé a Israel y le sacó de la tierra de Egipto,
Exo 12:42 será noche de vigilias a Yahvé, y con vigilias a Yahvé las celebrarán todos los hijos de Israel por todas sus generaciones.

Jornadas de Israel desde Egipto hasta el Jordán

Num 33:1 He aquí las estaciones de los hijos de Israel cuando salieron, según sus escuadras, de la tierra de Egipto, conducidos por Moisés y Aarón.
Num 33:2 Moisés describió su salida según sus estaciones a voluntad de Yahvé, y son éstas las estaciones de su marcha:
Num 33:3 Partieron de Rameses el primer mes, el día quince del primer mes. Al día siguiente a la Pascua, los hijos de Israel salieron con mano alzada a la vista de todos los egipcios.
Num 33:4 Los egipcios estaban sepultando a sus primogénitos, que había herido Yahvé entre ellos, haciendo así justicia contra sus dioses.

Los israelitas salen de Egipto

Exo 12:37 Partieron los hijos de Israel de Ramesés para Sucot en número de unos seiscientos mil infantes, sin contar los niños.
Num 33:5 Partieron, pues, los hijos de Israel de Rameses y acamparon en Sucot.
Exo 12:38 Subía, además, con ellos una gran muchedumbre de toda suerte de gentes y muchas ovejas y bueyes y muy gran número de animales.
Exo 12:39 Cocieron bajo la ceniza la masa que habían sacado de Egipto, e hicieron panes ácimos, pues la masa no había podido fermentar, por la mucha prisa que para salir les daban, y ni para comer pudieron preparar nada.
Exo 12:43 Dijo Yahvé a Moisés y a Aarón: "Esta es la ley de la Pascua. No la comerá ningún extranjero.
Exo 12:44 Al siervo comprado al precio de plata le circuncidarás y la comerá;"
Exo 12:45 pero el adventicio y el mercenario no la comerán.
Exo 12:46 Se comerá toda en casa, y no sacaréis fuera de ella nada de sus carnes, ni quebrantaréis ninguno de sus huesos.
Exo 12:47 Toda la asamblea de Israel comerá la Pascua.
Exo 12:48 Si alguno de los extranjeros que habite contigo quisiera comer la Pascua de Yahvé, deberá circuncidarse todo varón en su casa, y entonces podrá comerla, como si fuera indígena; pero ningún incircunciso podrá comerla."
Exo 12:49 La misma ley será para el indígena y para el extranjero que habita con vosotros."
Exo 12:50 Todos los hijos de Israel hicieron lo que Yahvé había mandado a Moisés y a Aarón.
Exo 12:51 Aquel mismo día sacó Yahvé de la tierra de Egipto a los hijos de Israel por escuadras.

Consagración de los primogénitos

Exo 13:1 Habló Yahvé a Moisés y le dijo:
Exo 13:2 "Conságrame todo primogénito. Todos los primogénitos de los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, míos son."
Exo 13:3 Moisés dijo al pueblo: "Acordaos siempre del día en que salisteis de Egipto, de la casa de la servidumbre, pues ha sido la poderosa mano de Yahvé la que os ha sacado. No se comerá pan fermentado.
Exo 13:4 Salís hoy en el mes de Abib.
Exo 13:5 Cuando te introduzca Yahvé en la tierra de los cananeos, de los jéteos, de los amorreos, de los jeveos y de los jebuseos, que a tus padres juró darte, tierra que mana leche y miel, guardarás este rito en este mismo mes.

Exo 13:6 Durante siete días comerás pan ázimo, y el día séptimo será fiesta de Yahvé.
Exo 13:7 Se comerá pan ázimo durante siete días, y no se verá pan fermentado ni levadura en todo el territorio.
Exo 13:8 Dirás entonces a tus hijos: Esto es en memoria de lo que por mí hizo Yahvé al salir de Egipto.
Exo 13:9 Esto será para ti como una señal en tu mano, como un recuerdo a tus ojos, para que tengas en tu boca la ley de Yahvé, porque con su poderosa mano te ha sacado Yahvé de Egipto.
Exo 13:10 Observarás esto al tiempo fijado, de año en año.
Exo 13:11 Cuando te haya introducido Yahvé en la tierra de los cananeos, como lo juró a tus padres, y te la haya dado,
Exo 13:12 consagrarás a Yahvé todo cuanto abre la vulva; y de todo primer parto de los animales que tengas, el macho lo consagrarás a Yahvé;"
Exo 13:13 el del asno lo redimirás por un cordero, y si no lo redimes, lo desnucarás. También redimirás a todo primogénito humano de entre tus hijos.
Exo 13:14 Y cuando tu hijo te pregunte mañana: ¿Qué significa esto?, le dirás: Con su poderosa mano nos sacó Yahvé de Egipto, de la casa de la servidumbre.
Exo 13:15 Como el faraón se obstinaba en no dejarnos salir, Yahvé mató a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los primogénitos de los hombres hasta los primogénitos de los animales; por eso yo sacrifico a Yahvé todo primogénito de los animales y redimo todo primogénito de mis hijos."
Exo 13:16 Esto será como una señal en tu mano, como un recuerdo a tus ojos, porque fue con su poderosa mano como nos sacó Yahvé de Egipto."

La columna de nube y de fuego

Exo 13:17 Cuando el faraón dejó salir al pueblo, no le condujo Yahvé por el camino de la tierra de los filisteos, aunque más corto, pues se dijo: "No se arrepienta el pueblo si se ve atacado, y se vuelva a Egipto."
Exo 13:18 Hízole Yahvé rodear por el camino del desierto, hacia el mar Rojo. Los hijos de Israel subían en buen orden desde Egipto.
Exo 13:19 Moisés había recogido los huesos de José, pues había hecho jurar José a los hijos de Israel que, cuando Yahvé los visitara, se llevarían consigo sus huesos lejos de allí.
Exo 13:20 Partieron de Sucot, acamparon en Etam, al extremo del desierto.
Num 33:6 Partidos de Su-cot, acamparon en Etam, que está en el extremo del desierto.
Exo 13:21 Iba Yahvé delante de ellos, de día, en columna de nube, y de noche en columna de fuego, para alumbrarlos y que pudiesen así marchar lo mismo de día que de noche.
Exo 13:22 La columna de nube no se apartaba del pueblo de día, ni de noche la de fuego.

Los israelitas cruzan el Mar Rojo

Exo 14:1 Yahvé dijo a Moisés:
Exo 14:2 "Habla a los hijos de Israel, que cambien de rumbo y vayan a acampar en Pihajirot, entre Migdal y el mar, frente a Baalsefón; allí acamparéis cerca del mar."
Num 33:7 Partidos de Etam, volvieron hacia Piajirot, que está frente a Baalsefón, y acamparon frente a Migdol.
Exo 14:3 El faraón se dirá respecto de los hijos de Israel: "Andan errantes por la tierra, el desierto les cierra el paso."
Exo 14:4 Yo endureceré el corazón del faraón, y él os perseguirá; pero yo haré brillar mi gloria en el faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Yahvé." Hicieron así los hijos de Israel."
Exo 14:5 Anunciaron al rey de Egipto que había huido el pueblo, y el corazón del faraón y el de sus servidores se trocaron en orden al pueblo y dijeron: "¿Qué es lo que hemos hecho, dejando salir a Israel y privándonos de sus servicios?"
Exo 14:6 El faraón hizo preparar su carro y llevó consigo a su pueblo.
Exo 14:7 Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto y jefes para el mando de todos.

Exo 14:8 Yahvé endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y el faraón persiguió a los hijos de Israel; pero éstos habían salido con muy alta mano."
Exo 14:9 Los egipcios llegaron en su persecución al lugar donde acampaban cerca del mar. Todos los caballos de los carros del faraón, sus caballeros y su ejército los alcanzaron en Pihajirot, frente a Baalsefón.
Exo 14:10 El faraón se acercaba; los hijos de Israel, alzando los ojos, vieron a los egipcios marchar contra ellos, y, llenos de terror, clamaron a Yahvé,"
Exo 14:11 y dijeron a Moisés: "¿Es que no había sepulcros en Egipto, que nos has traído al desierto a morir? ¿Qué es lo que has hecho con sacarnos de Egipto?
Exo 14:12 ¿No te decíamos nosotros en Egipto: Deja que sirvamos a los egipcios, que mejor es para nosotros servir en Egipto que morir en el desierto?"
Exo 14:13 Moisés respondió al pueblo: "No temáis, estad tranquilos, y veréis la victoria que en este día os dará Yahvé, pues los egipcios que hoy veis no volveréis a verlos jamás.
Exo 14:14 Yahvé combatirá con nosotros; vosotros estaos tranquilos."
Exo 14:15 Yahvé dijo a Moisés: "¿A qué esos gritos? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha.
Exo 14:16 Tú alza tu cayado y tiende el brazo sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por el medio en seco.
Exo 14:17 Yo endureceré el corazón de los egipcios, para que entren también detrás de ellos, y haré brillar mi gloria sobre el faraón y sobre todo su ejército, sus carros y sus caballeros,
Exo 14:18 y los egipcios sabrán que yo soy Yahvé, cuando el faraón, sus carros y sus caballeros hagan resplandecer mi gloria."
Exo 14:19 El ángel de Dios que marchaba delante de las huestes de Israel, se puso detrás de ellas; la columna de nube que iba delante de ellos se puso detrás,"
Exo 14:20 entre el campo de los egipcios y el de Israel, y se hizo tenebrosa y sombría toda la noche, y las dos huestes no se acercaron una a otra durante toda la noche.
Exo 14:21 Moisés tendió su mano sobre el mar e hizo soplar Yahvé sobre el mar toda la noche un fortísimo viento solano, que le secó, y se dividieron las aguas.
Exo 14:22 Los hijos de Israel entraron en medio del mar, a pie enjuto, formando para ello las aguas una muralla a derecha e izquierda.
Exo 14:23 Los egipcios se pusieron a perseguirlos, y todos los caballos del faraón, sus carros y sus caballeros entraron en el mar en seguimiento suyo.
Exo 14:24 A la vigilia matutina miró Yahvé desde la nube de fuego y humo a la hueste egipcia y la perturbó.
Exo 14:25 Hizo que las ruedas de los carros se enredasen unas en otras, de modo que sólo muy penosamente avanzaban. Los egipcios dijeron entonces: "Huyamos ante Israel, que Yahvé combate por él contra los egipcios."
Exo 14:26 Pero Yahvé dijo a Moisés: "Tiende tu mano sobre el mar, y las aguas se reunirán sobre los egipcios, sus carros y sus caballeros."
Exo 14:27 Moisés tendió su mano sobre el mar, y, al despuntar el día, el mar recobró su estado ordinario, y los egipcios en fuga dieron en él, y arrojó Yahvé a los egipcios en medio del mar.
Exo 14:28 Las aguas, al reunirse, cubrieron carros, caballeros y todo el ejército del faraón, que habían entrado en el mar en seguimiento de Israel, y no escapó uno solo.
Exo 14:29 Pero los hijos de Israel pasaron a pie enjuto por en medio del mar, formando para ellos las aguas una muralla a derecha e izquierda.
Exo 14:30 Aquel día libró Yahvé a Israel de los egipcios, cuyos cadáveres vio Israel en las playas del mar.
Exo 14:31 Israel vio la mano potente que mostró Yahvé para con Egipto, y el pueblo temió a Yahvé, y creyó en Yahvé y en Moisés, su siervo.
Heb 11:27 Por la fe abandonó el Egipto sin miedo a las iras del rey, pues, como si viera al Invisible, perseveró firme en su propósito.
Heb 11:28 Por la fe celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el exterminador no tocase a los primogénitos de Israel.

Heb 11:29 Por la fe atravesaron el mar Rojo, como por tierra seca, mas probando a pasar los egipcios, fueron sumergidos.

Cántico de Moisés y de María

Exo 15:1 Entonces cantaron Moisés y los hijos de Israel a Yahvé este canto diciendo: Cantaré a Yahvé, que se ha mostrado sobre modo glorioso; El arrojó al mar el caballo y el caballero."
Exo 15:2 Yahvé es mi fortaleza y el objeto de mi canto; El fue mi salvador, El es mi Dios, y yo le alabaré; es el Dios de mi padre, yo le exaltaré."
Exo 15:3 Yahvé es un fuerte guerrero, Yahvé es su nombre.
Exo 15:4 Precipitó en el mar los carros del faraón y su ejército; la flor de sus capitanes se la tragó el mar Rojo."
Exo 15:5 Cubriéronlos los abismos, y cayeron al fondo como una piedra.
Exo 15:6 Tu diestra, ¡oh Yahvé!, engrandecida por la fortaleza; tu diestra, ¡oh Yahvé!, detrozó al enemigo."
Exo 15:7 En la plenitud de tu poderío derribaste a los adversarios; diste rienda suelta a tu furor, y los devoró como paja."
Exo 15:8 Al soplo de tu ira amontonáronse las aguas, se pararon las corrientes olas, como un dique; cuajáronse los abismos en el fondo del mar."
Exo 15:9 Díjose el enemigo: "Los perseguiré, los alcanzaré; me repartiré sus despojos, hartaráse mi alma. Desenvainaré mi espada, y los despojará mi mano."
Exo 15:10 Enviaste tu soplo, y los cubrió el mar; se hundieron como plomo en las poderosas aguas."
Exo 15:11 ¿Quién como tú, ¡oh Yahvé!, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, obrador de prodigios?
Exo 15:12 Tendiste tu diestra, y se los tragó la tierra.
Exo 15:13 En tu misericordia tú acaudillaste al pueblo que redimiste, y por tu poderío lo condujiste a tu santa morada.
Exo 15:14 Supiéronlo los pueblos, y temblaron; el terror se apoderó de los filisteos."
Exo 15:15 Los príncipes de Edom se estremecieron, se apoderó la angustia de los fuertes de Moab. Todos los habitantes de Canaán perdieron su valor.
Exo 15:16 Cayeron sobre ellos el espanto y la angustia. Por la fuerza de tu brazo se quedaron inmóviles como una hasta que tu pueblo, ¡oh Yahvé!, pasó; piedra, hasta que pasó el pueblo que redimiste."
Exo 15:17 Tú le introdujiste y le plantaste en el monte de tu heredad, ¡oh Yahvé!; en el santuario, ¡oh Yahvé!, que fundaron tus manos."
Exo 15:18 Yahvé reinará por siempre jamás.
Exo 15:19 Entraron en el mar los caballos del faraón, sus carros y sus caballeros, y echó Yahvé sobre ellos las aguas del mar. Mas los hijos de Israel pasaron por en medio del mar a pie enjuto.
Exo 15:20 María la profetisa, hermana de Aarón, tomó en sus manos un tímpano, y todas las mujeres seguían en pos de ella con tímpanos y en coros,
Exo 15:21 y María les respondía: "Cantad a Yahvé, que ha hecho resplandecer su gloria, precipitando en el mar el caballo y el caballero."

El agua amarga de Mara

Exo 15:22 Mandó Moisés que los hijos de Israel se partieran del mar Rojo. Avanzaron hacia el desierto del sur y marcharon por él tres días, sin hallar agua.
Num 33:8 Partidos de Piajirot, pasaron por en medio del mar hacia el desierto, e hicieron tres días de camino en el desierto de Etam, y acamparon en Mará.
Exo 15:23 Llegaron a Mara, pero no pudieron beber el agua de Mará, por ser amarga; por eso se dio a este lugar el nombre de Mará."
Exo 15:24 El pueblo murmuraba contra Moisés: "¿Qué vamos a beber?"
Exo 15:25 Moisés clamó a Yahvé, que le indicó un madero que él echó en el agua, y ésta se endulzó. Allí dio al pueblo leyes y le puso a prueba.

Exo 15:26 Les dijo: "Si escuchas a Yahvé, tu Dios; si obras lo que es recto a sus ojos, si das oído a sus mandatos y guardas todas sus leyes, no traeré sobre ti ninguna de las plagas con que afligí a Egipto, porque yo soy Yahvé, tu salvador."
Exo 15:27 Llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.
Num 33:9 Partidos de Mará, llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí.
Num 33:10 Partidos de Elim, acamparon junto al mar Rojo.
Num 33:11 Partidos del mar Rojo, acamparon en el desierto de Sin.

Dios da el maná

Exo 16:1 Partieron de Elim, y toda la congregación de los hijos de Israel llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida de Egipto.
Exo 16:2 Toda la asamblea de los hijos de Israel se puso a murmurar contra Moisés y Aarón.
Exo 16:3 Los hijos de Israel decían: "¿Por qué no hemos muerto de mano de Yahvé en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y nos hartábamos de pan? Nos habéis traído al desierto para matar de hambre a toda esta muchedumbre."
Exo 16:4 Yahvé dijo a Moisés: "Voy a haceros llover comida de lo alto de los cielos. El pueblo saldrá a recoger cada día la porción necesaria para ponerle yo a prueba, viendo si marcha o no según la ley.
Exo 16:5 El día sexto preparen para llevar el doble de lo que recogen cada día."
Exo 16:6 Moisés y Aarón dijeron a todos los hijos de Israel: "Esta tarde sabréis que es Yahvé quien os ha sacado de Egipto,
Exo 16:7 y a la mañana veréis la gloria de Yahvé, pues ha oído vuestras murmuraciones, que van contra Yahvé; porque nosotros, ¿qué somos para que murmuréis contra nosotros?"
Exo 16:8 Moisés dijo: "Esta tarde os dará a comer Yahvé carnes, y mañana pan a saciedad, pues ha oído vuestras murmuraciones contra él; pues ¿nosotros qué? No van contra nosotros vuestras murmuraciones, sino contra Yahvé"
Exo 16:9 Moisés dijo a Aarón: "Di a toda la congregación de Israel que se acerque a Yahvé, pues ha oído Yahvé todas sus murmuraciones."
Exo 16:10 Mientras hablaba Aarón a toda la asamblea de los hijos de Israel, volviéronse éstos de cara al desierto, y apareció la gloria de Yahvá en la nube.
Exo 16:11 Yahvé dijo a Moisés:
Exo 16:12 "He oído las murmuraciones délos hijos de Israel. Diles: Entre dos luces comeréis carne, y mañana os hartaréis de pan, y sabréis que yo soy Yahvé vuestro Dios."
Exo 16:13 A la tarde vieron subir codornices que cubrieron el campo, y a la mañana había en todo él una capa de rocío.
Exo 16:14 Cuando el rocío se evaporó, vieron sobre la superficie del desierto una cosa menuda, como granos, como escarcha sobre la tierra.
Exo 16:15 Los hijos de Israel, al verla, se preguntaban unos a otros: "Manhu?" ("¿qué es esto?"); pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: "Ese es el pan que os da Yahvé para alimento."
Exo 16:16 Esto es lo que Yahvé ha ordenado: Recoged cada uno de vosotros según precise para alimentarse, un "ómer" por cabeza, según el número de personas; cada uno recogerá para cuantos tenga en su tienda."
Exo 16:17 Los hijos de Israel no obedecieron, y recogieron unos más y otros menos.
Exo 16:18 Pero, al medir luego con el "ómer," hallaron que el que había recogido de más, no tenía nada de más, y el que había recogido de menos, no tenía nada de menos, sino que tenía cada uno lo que para su alimento necesitaba.
Exo 16:19 Moisés dijo: "Que nadie deje nada para mañana."
Exo 16:20 No obedecieron a Moisés, y muchos dejaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió. Irritóse Moisés contra ellos."

Exo 16:21 Todas las mañanas recogían el maná, cada cual según su consumo, y cuando el sol dejaba sentir sus ardores, el resto se derretía.
Exo 16:22 El día sexto recogieron doble cantidad de alimento, dos "ómer" por cabeza. Los principales del pueblo vinieron a decírselo a Moisés,
Exo 16:23 que contestó: "Eso es lo que ha mandado Yahvé. Mañana es sábado, día de descanso, consagrado a Yahvé. Coced lo que hayáis de cocer y hervid lo que hayáis de hervir, y lo que sobre guardadlo para mañana."
Exo 16:24 Guardáronlo para el día siguiente, y no se pudrió ni se agusanó.
Exo 16:25 Moisés dijo: "Comed eso hoy, que es sábado, y hoy no lo habrá en el campo.
Exo 16:26 Recogeréis seis días; el séptimo, sábado, no lo hallaréis."
Exo 16:27 Al séptimo día salieron algunos del pueblo a recoger, pero no había.
Exo 16:28 Y Yahvé dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandatos y mis leyes?
Exo 16:29 Mirad que Yahvé os ha dado el sábado, y por eso el día sexto os da para los dos días. Que se quede cada uno en su puesto y no salga de él el día séptimo."
Exo 16:30 El pueblo descansó el día séptimo,
Exo 16:31 Los israelitas dieron a este alimento el nombre de "maná." Era parecido a la semilla del cilantro, blanco, y tenía un sabor como de torta de harina de trigo amasada con miel.
Exo 16:32 Moisés dijo: "Yahvé ha ordenado que se llene un "ómer" de maná para conservarlo, y que puedan ver vuestros descendientes el pan con que os alimentó en el desierto cuando os sacó de la tierra de Egipto."
Exo 16:33 Dijo, pues, Moisés a Aarón: "Toma una vasija, pon en ella un "ómer" de maná lleno y depositálo ante Yahvé, que se conserve para vuestros descendientes."
Exo 16:34 Aarón lo depositó ante el testimonio para que se conservase, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.
Exo 16:35 Comieron los hijos de Israel el maná durante cuarenta años hasta que llegaron a la tierra habitada. Lo comieron hasta llegar a los confines de la tierra de Canaán.
Exo 16:36 El "ómer" es la décima parte del "efá."

Agua de la roca

Exo 17:1 Partióse la congregación de los hijos de Israel del desierto de Sin, según las etapas que Yahvé les ordenaba, y acamparon en Rafidim, donde no halló el pueblo agua que beber.
Num 33:12 Partidos del desierto de Sin, acamparon en Dafca.
Num 33:13 Partidos de Dafca, acamparon en Alus.
Num 33:14 Partidos de Alus, acamparon en Rafidim, donde no había agua para que bebiera el pueblo.
Exo 17:2 Entonces el pueblo se querelló contra Moisés, diciendo: "Danos agua que beber." Moisés les respondió: "¿Por qué os querelláis contra mí? ¿Por qué tentáis a Yahvé?"
Exo 17:3 Pero el pueblo, sediento, murmuraba contra Moisés y decía: "¿Por qué nos hiciste salir de Egipto, para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?"
Exo 17:4 Moisés clamó a Yahvé, diciendo: "¿Qué voy a hacer yo con este pueblo? Poco más y me apedrean."
Exo 17:5 Yahvé dijo a Moisés: "Vete delante del pueblo y lleva contigo a los ancianos de Israel; lleva en tu mano el cayado con que heriste el río, y ve,"
Exo 17:6 que yo estaré ante ti en la roca que hay en Horeb. Hiere la roca, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo." Hízolo así Moisés en presencia de los ancianos de Israel,
Exo 17:7 y dio a este lugar el nombre de Masa y Meribá, por la querella de los hijos de Israel y porque habían tentado a Yahvé, diciendo: "¿Está Yahvé en medio de nosotros o no?"

Guerra con Amalec

Exo 17:8 Amalee vino a Rafidim a atacar a los hijos de Israel,
Exo 17:9 y Moisés dijo a Josué: "Elige hombres y ataca mañana a Amar lee. Yo estaré sobre el vértice de la colina con el cayado de Dios en la mano."
Exo 17:10 Josué hizo lo que le había mandado Moisés, y atacó a Amalee. Aarón y Jur subieron con Moisés al vértice de la colina.

Exo 17:11 Mientras Moisés tenía alzada la mano, llevaba Israel la ventaja, y cuando la bajaba, prevalecía Amalee.
Exo 17:12 Moisés estaba cansado, y sus manos le pesaban; tomando, pues, una piedra, la pusieron debajo de él para que se sentara, y al mismo tiempo Aarón y Jur sostenían sus manos, uno de un lado y otro de otro, y así no se le cansaron las manos hasta la puesta del sol,"
Exo 17:13 y Josué derrotó a Amalee al filo de la espada.
Exo 17:14 Yahvé dijo a Moisés: "Pon esto por escrito para recuerdo, y di a Josué que yo borraré a Amalee de debajo del cielo."
Exo 17:15 Moisés alzó un altar y le dio el nombre de "Yahvé-Nissi,"
Exo 17:16 diciendo: "Pues alzó la mano contra el trono de Yahvé, estará Yahvé en guerra contra Amalee de generación en generación."

Jetro visita a Moisés

Exo 18:1 Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, supo lo que había hecho Yahvé en favor de Moisés y de Israel, su pueblo, que había sacado de Egipto.
Exo 18:2 Tomó Jetro, suegro de Moisés, a Séfora, mujer de Moisés, a quien había hecho volverse,
Exo 18:3 y a los dos hijos de Séfora, de los cuales uno se llamaba Gersom, porque Moisés había dicho: "Soy un extranjero en tierra extranjera";"
Exo 18:4 y el otro Eliezer, porque había dicho: "El Dios de mi padre me ha socorrido y me ha librado de la espada del faraón."
Exo 18:5 Jetro, suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de Moisés, vino a éste al desierto, donde estaba acampado, al monte de Dios.
Exo 18:6 Mandó decir a Moisés: "Yo, tu suegro Jetro, voy a ti con tu mujer, y con ella sus dos hijos."
Exo 18:7 Moisés salió al encuentro de su suegro y, prosternándose, le besó. Después de preguntarse uno a otro por la salud, entraron en la tienda de Moisés.
Exo 18:8 Moisés contó a su suegro todo cuanto había hecho Yahvé al faraón y a los egipcios en favor de Israel, y todas las contrariedades que en el camino habían tenido, y cómo Yahvé le había librado de ellas.
Exo 18:9 Jetro se felicitó de todo el bien que Yahvé había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios.
Exo 18:10 "Bendito sea Yahvé, dijo, que os ha librado de la mano de los egipcios y de la del faraón.
Exo 18:11 Ahora sé bien que Yahvé es más grande que todos los dioses, pues se ha mostrado grande, haciendo recaer sobre los egipcios su maldad."
Exo 18:12 Jetro, suegro de Moisés, ofreció a Dios un holocausto y sacrificios; Aarón y todos los ancianos de Israel comieron con él ante Dios."

Nombramiento de jueces

Exo 18:13 Al día siguiente sentóse Moisés para juzgar al pueblo, y el pueblo estuvo delante de él desde la mañana hasta la tarde.
Exo 18:14 El suegro de Moisés, viendo lo que el pueblo hacía, dijo: "¿Cómo haces eso con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo a juzgar, y todo el mundo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde?"
Exo 18:15 Moisés respondió a su suegro: "Es que el pueblo viene a mí para consultar a Dios.
Exo 18:16 Cuando tienen alguna querella, vienen a mí, y yo dicto sentencia entre ellos, haciéndoles saber los mandatos de Dios y sus leyes."
Exo 18:17 El suegro de Moisés dijo a éste: "Lo que haces no está bien. Te consumes neciamente y consumes al pueblo, que tiene que estar delante de ti.
Exo 18:18 Ése trabajo es superior a tus fuerzas, y no puedes llevarlo tú solo.
Exo 18:19 Óyeme, voy a darte un consejo, y que Dios sea contigo. Sé tú el representante del pueblo ante Dios y lleva ante él los asuntos.
Exo 18:20 Enséñales el camino que han de seguir y lo que han de hacer.

Exo 18:21 Pero escoge de entre todo el pueblo a hombres capaces y temerosos de Dios, íntegros, enemigos de la avaricia, y constituidlos sobre el pueblo como jefes de millar, de centena, de cincuentena y de decena.
Exo 18:22 Que juzguen ellos al pueblo en todo tiempo y lleven a ti los asuntos de mayor importancia, decidiendo ellos mismos en los menores. Aligera tu carga y que te ayuden ellos a soportarla.
Exo 18:23 Si esto haces y Yahvé te comunica sus mandatos, podrás sostenerte, y el pueblo podrá atender en paz a lo suyo."
Exo 18:24 Siguió Moisés el consejo de su suegro e hizo lo que había dicho.
Exo 18:25 Eligió entre todo el pueblo a hombres capaces, que puso sobre el pueblo como jefes de millar, de centena, de cincuentena y de decena.
Exo 18:26 Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo, y llevaban a Moisés los asuntos graves, resolviendo por sí todos los pequeños.
Exo 18:27 Despidió Moisés a su suegro, y Jetro se volvió a su tierra.

Israel en Sinaí

Exo 19:1 El día primero del tercer mes, después de la salida de Egipto, llegaron los hijos de Israel al desierto del Sinaí,
Exo 19:2 Partieron de Rafidim, y, llegados al desierto del Sinaí, acamparon en el desierto. Israel acampó frente a la montaña.
Num 33:15 Partidos de Rafidim, acamparon en el desierto del Sinaí.
Exo 19:3 Subió Moisés a Dios, y Yahvé le llamó desde lo alto de la montaña, diciendo: "Habla así a la casa de Jacob, di esto a los hijos de Israel:
Exo 19:4 Vosotros habéis visto lo que yo he hecho a Egipto y cómo os he llevado sobre las alas de águila y os he traído a mí.
Exo 19:5 Ahora, si oís mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad entre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra,"
Exo 19:6 pero vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Tales son las palabras que has de decir a los hijos de Israel."
Exo 19:7 Moisés vino y llamó a los ancianos de Israel y les expuso todas estas palabras, como Yahvé se lo había mandado.
Exo 19:8 El pueblo todo entero respondió: "Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Yahvé." Moisés fue a transmitir a Yahvé las palabras del pueblo,
Exo 19:9 y Yahvé dijo a Moisés: "Yo vendré a ti en densa nube, para que vea el pueblo que yo hablo contigo y tenga siempre fe en mí."
Exo 19:10 Yahvé le dijo: "Ve al pueblo y santifícalos hoy y mañana. Que laven sus vestidos,
Exo 19:11 y estén prestos para el día tercero, porque al tercer día bajará Yahvé, a la vista de todo el pueblo, sobre la montaña del Sinaí.
Exo 19:12 Tú marcarás al pueblo un límite en torno, diciendo: Guardaos de subir vosotros a la montaña y de tocar el límite, porque quien tocare la montaña morirá.
Exo 19:13 Nadie pondrá la mano sobre él, sino que será lapidado o asaeteado. Hombre o bestia, no ha de quedar con vida. Cuando las voces, la trompeta y la nube hayan desaparecido de la montaña, podrán subir a ella."
Exo 19:14 Bajó de la montaña Moisés a donde estaba el pueblo, y le santificó, y ellos lavaron sus vestidos.
Exo 19:15 Después dijo al pueblo: "Aprestaos durante tres días, y nadie toque mujer."
Exo 19:16 Al tercer día por la mañana hubo truenos y relámpagos, y una densa, nube sobre la montaña, y un fuerte sonido de trompetas, y el pueblo temblaba en el campamento.
Exo 19:17 Moisés hizo salir de él al pueblo para ir al encuentro de Dios, y se quedaron al pie de la montaña.
Exo 19:18 Todo el Sinaí humeaba, pues había descendido Yahvé en medio del fuego, y subía el humo, como el humo de un horno, y todo el pueblo temblaba.
Exo 19:19 El sonido de la trompeta se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba, y Yahvé le respondía mediante el trueno.

Exo 19:20 Descendió Yahvé sobre la montaña del Sinaí, sobre la cumbre de la montaña, y llamó a Moisés a la cumbre, y Moisés subió a ella.
Exo 19:21 Y Yahvé dijo a Moisés: "Baja y prohíbe terminantemente al pueblo que traspase el término marcado para acercarse a Yahvé y ver, no vayan a perecer muchos de ellos.
Exo 19:22 Que aun los sacerdotes, que son los que se acercan a Yahvé, se santifiquen, no los hiera Yahvé."
Exo 19:23 Moisés dijo a Yahvé: "El pueblo no podrá subir a la montaña del Sinaí, pues lo has prohibido terminantemente, diciendo que señalara un límite en torno a la montaña y la santificara."
Exo 19:24 Yahvé le respondió: "Ve, baja y sube luego con Aarón, pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los términos para acercarse a Yahvé, no los hiera."
Exo 19:25 Moisés bajó y se lo dijo al pueblo.

Los Diez Mandamientos

Exo 20:1 Y habló Dios todo esto, diciendo:
Exo 20:2 "Yo soy Yahvé, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.
Exo 20:3 No tendrás otro Dios que a mí.
Exo 20:4 No te harás imágenes talladas, ni figuración alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.
Exo 20:5 No te postrarás ante ellas y no las servirás, porque yo soy Yahvé, tu Dios; un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian,"
Exo 20:6 y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.
Exo 20:7 No tomarás en falso el nombre de Yahvé, tu Dios, porque no dejará Yahvé sin castigo al que tome en falso su nombre.
Exo 20:8 Acuérdate del día del sábado para santificarlo.
Exo 20:9 Seis días trabajarás y harás tus obras,
Exo 20:10 pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yahvé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas;"
Exo 20:11 pues en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvé el día del sábado y lo santificó."
Exo 20:12 Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que Yahvé, tu Dios, te da.
Exo 20:13 No matarás.
Exo 20:14 No adulterarás.
Exo 20:15 No robarás.
Exo 20:16 No testificarás contra tu prójimo falso testimonio.
Exo 20:17 No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo ni su sierva, ni su buey ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece."

El terror del pueblo

Exo 20:18 Todo el pueblo oía los truenos y el sonido de la trompeta, y veía las llamas y la montaña humeante, y, atemorizados y llenos de pavor, se estaban lejos.
Exo 20:19 Dijeron a Moisés: "Habíanos tú, y te escucharemos; pero que no nos hable Dios, no muramos."
Exo 20:20 Respondió Moisés: "No temáis, que para probaros ha venido Dios, para que tengáis siempre ante vuestros ojos su temor y no pequéis."
Exo 20:21 El pueblo se estuvo a distancia, pero Moisés se acercó a la nube donde estaba Dios.
Exo 20:22 Yahvé dijo a Moisés: "Habla así a los hijos de Israel: Vosotros mismos habéis visto cómo os he hablado desde el cielo.
Exo 20:23 No os hagáis conmigo dioses de plata, ni os hagáis dioses de oro.
Exo 20:24 Me alzarás un altar de tierra, sobre el cual me ofrecerás tus holocaustos, tus hostias pacíficas, tus ovejas y tus bueyes. En todos los lugares donde yo haga memorable mi nombre, vendré a ti y te bendeciré.

Exo 20:25 Si me alzas altar de piedras, no lo harás de piedras labradas, porque, al alzar tu cincel contra la piedra, la profanas.
Exo 20:26 No subirás por gradas a mi altar, para que no se descubra tu desnudez."

Leyes sobre los esclavos

Exo 21:1 He aquí las leyes que les darás:
Exo 21:2 Si compras un siervo hebreo, te servirá por seis años; al séptimo saldrá libre sin pagar nada."
Exo 21:3 Si entró solo, solo saldrá; si teniendo mujer, saldrá con él su mujer."
Exo 21:4 Pero, si el amo le dio mujer y ella le dio hijos o hijas, la mujer y los hijos serán del amo, y él saldrá solo.
Exo 21:5 Si el siervo dijere: "Yo quiero a mi amo" a mi mujer y a mis hijos, no quiero salir libre,"
Exo 21:6 entonces el amo le llevará ante Dios, y, acercándose a la puerta de la casa o a la jamba de ella, le perforará la oreja con un punzón, y el siervo lo será suyo de por vida.
Exo 21:7 Si vendiera un hombre a su hija por sierva, no saldrá ésta como los otros siervos.
Exo 21:8 Si desplaciera a su amo y no la tomare por esposa, permitirá éste que sea redimida, pero no podrá venderla a extraños después de haberla despreciado.
Exo 21:9 Si la destinaba a su hijo, la tratará como se tratan las hijas;"
Exo 21:10 y si para éste tomare otra mujer, proveerá a la sierva de alimento, de vestido y lecho;"
Exo 21:11 y si de estas tres cosas no la proveyere, podrá ella salirse sin pagar nada, sin rescate.

Leyes sobre actos de violencia

Exo 21:12 El que hiera mortalmente a otro será castigado con la muerte;"
Exo 21:13 pero, si no pretendía herirle, y sólo porque Dios se lo puso ante la mano le hirió, yo le señalaré un lugar donde refugiarse.
Exo 21:14 Si de propósito mata un hombre a su prójimo traidoramente, de mi altar mismo le arrancarás para darle muerte.
Exo 21:15 El que hiera a su padre o a su madre será muerto.
Exo 21:16 El que robe un hombre, háyalo vendido o téngalo en su poder, será muerto.
Exo 21:17 El que maldijere a su padre o a su madre será muerto.
Exo 21:18 Si riñen dos hombres y uno hiere al otro con piedra o con el puño, sin causarle la muerte, pero de modo que éste tuviese que hacer cama,
Exo 21:19 si el herido se levanta y puede salir fuera apoyado en su bastón, el que le hirió será quito, pagándole lo no trabajado y lo gastado en la cura.
Exo 21:20 Si uno hiere con palo a su siervo o a su sierva, de modo que muriere a su mano, el amo será reo de crimen;"
Exo 21:21 pero si sobreviviere un día o dos, no, pues hacienda suya era.
Exo 21:22 Si en riña de hombres golpeare uno a una mujer encinta, haciéndola parir, y el niño naciere sin más daño, será multado con la cantidad que el marido de la mujer pida y decidan los jueces;"
Exo 21:23 pero, si resultare algún daño, entonces dará vida por vida,
Exo 21:24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,
Exo 21:25 quemadura por quemadura, cardenal por cardenal.

Leyes sobre responsabilidades de amos y dueños

Exo 21:26 Si uno diere a su siervo o a su sierva un golpe en un ojo y se lo hiciere perder, habrá de ponerle en libertad en compensación del ojo.
Exo 21:27 Y si le hiciera caer al siervo o a la sierva un diente, le dará libertad en compensación de su diente.
Exo 21:28 Si un buey acornea a un hombre o a una mujer y se sigue la muerte, el buey será lapidado, no se comerá su carne, y el dueño será quito.
Exo 21:29 Pero, si ya de antes el buey acorneaba, y, requerido el dueño, no lo tuvo encerrado, el buey será lapidado si mata a un hombre o a una mujer, pero el dueño será también reo de muerte.

Exo 21:30 Si en vez de la muerte le pidieren al dueño un precio como rescate de la vida, pagará lo que se le imponga.
Exo 21:31 si el buey hiere a un niño o a una niña, se aplicará esta misma ley;"
Exo 21:32 pero, si el herido fuese un siervo o una sierva, pagará el dueño del buey treinta siclos de plata al dueño del esclavo o de la esclava, y el buey será lapidado.
Exo 21:33 Si uno abre una cisterna o cava una y no la cubre y cayere en ella un buey o un asno,
Exo 21:34 pagará el dueño de la cisterna en dinero el precio al dueño de la bestia, pero la muerta será para él.
Exo 21:35 Si el buey de uno acornea a un buey de otro, y éste muere, se venderá el buey vivo, partiéndose el precio, y se repartirán igualmente el buey muerto.
Exo 21:36 Pero, si se sabe que el buey acorneaba ya de tiempo atrás y su dueño no lo tuvo encerrado, dará éste buey por buey, y el buey muerto será para él.

Leyes sobre la restitución

Exo 22:1 Si el ladrón fuere sorprendido forzando de noche y fuese herido y muriese, no será el que le hiere reo de sangre;"
Exo 22:2 pero, si hubiese ya salido el sol, responderá de la sangre.
Exo 22:3 El ladrón restituirá, y si no tiene con qué, será vendido por lo que robó; y si lo que robó, buey, asno u oveja, se encuentra todavía vivo en sus manos, restituirá el doble."
Exo 22:4 Si uno daña un campo o una viña, dejando pastar su ganado en el campo o en la viña de otro, restituirá por lo mejor del campo o lo mejor de la viña.
Exo 22:5 Si propagándose un fuego por los espinos quema mieses recogidas o en pie, o un campo, el que encendió el fuego pagará el daño.
Exo 22:6 Si uno da a otro en depósito dinero o utensilios y fueran éstos robados de la casa de otro, el ladrón, si es hallado, restituirá el doble.
Exo 22:7 Si no aparece el ladrón, el dueño de la casa se presentará ante Dios, jurando no haber puesto su mano sobre lo ajeno.
Exo 22:8 Toda acusación de fraude, sea de buey, de asno, de oveja, de vestido, de cualquier cosa desaparecida, de que se diga "esto es," decídase por juramento ante Dios. Aquel a quien Dios condenare, restituirá el doble a su prójimo.
Exo 22:9 Si uno entrega en depósito a su prójimo asno, buey, oveja o cualquier otra bestia, y lo depositado muere o se estropea, o es capturado por los enemigos sin que nadie lo haya visto,
Exo 22:10 se interpondrá por ambas partes el juramento de Yahvé de no haber puesto el depositario mano sobre el bien de su prójimo. El dueño aceptará el juramento, y el depositario no será obligado a restituir;"
Exo 22:11 pero, si la bestia le fue robada, restituirá al dueño.
Exo 22:12 Si la bestia fuere despedazada, preséntese lo destrozado, y no tendrá que restituir.
Exo 22:13 Si uno pide a otro prestada una bestia, y ésta se estropea o muere no estando presente el dueño, el prestatario será obligado a restituir;"
Exo 22:14 pero, si estaba presente el dueño, no tendrá que restituir el prestatario. Si el préstamo fue por precio, reciba el dueño lo estipulado.
Exo 22:15 Si uno seduce a una virgen no desposada y tiene con ella comercio carnal, pagará su dote y la tornará por mujer.

Leyes humanitarias

Exo 22:16 Si el padre rehusa dársela, el seductor pagará la dote que se acostumbra dar por las vírgenes,
Exo 22:17 No dejarás con vida a la hechicera.
Exo 22:18 El reo de bestialidad será muerto.
Exo 22:19 Los que ofrezcan sacrificios a dioses extraños serán exterminados.
Exo 22:20 No maltratarás al extranjero ni le oprimirás, pues extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

Exo 22:21 No dañarás a la viuda ni al huérfano.
Exo 22:22 Si eso haces, ellos clamarán a mí, y yo oiré sus clamores;"
Exo 22:23 se encenderá mi cólera y os destruiré por la espada, y vuestras mujeres serán viudas, y vuestros hijos, huérfanos.
Exo 22:24 Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita en medio de vosotros, no te portarás con él como acreedor y no le exigirás usura.
Exo 22:25 Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de la puesta del sol,
Exo 22:26 porque con eso se cubre él, con eso viste su carne, y ¿con qué va a dormir? Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy misericordioso.
Exo 22:27 No blasfemarás contra Dios ni maldecirás de los príncipes de tu pueblo.
Exo 22:28 No dilatarás ofrecerme el diezmo de tu era y de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos.
Exo 22:29 Así harás con el primogénito de tus vacas y ovejas; quedará siete días con su madre, y al octavo me lo darás."
Exo 22:30 Sed para mí santos. No comeréis la carne despedazada en el campo; se la echaréis a los perros."
Exo 22:31 (TEXTO OMITIDO)
Exo 23:1 No esparzas rumores falsos. No te unas con los impíos para testificar en falso.
Exo 23:2 No te dejes arrastrar al mal por la muchedumbre; en las causas no respondas porque así responden otros, falseando la justicia;"
Exo 23:3 ni aun en las de los pobres mentirás por compasión de ellos.
Exo 23:4 Si encuentras al buey o al asno de tu enemigo perdidos, llévaselos.
Exo 23:5 Si encuentras el asno de tu enemigo caído bajo la carga, no pases de largo; ayúdale a levantarlo."
Exo 23:6 No tuerzas el derecho del pobre en sus causas.
Exo 23:7 Aléjale de toda mentira y no hagas morir al inocente y al justo, porque yo no absolveré al culpable de ello.
Exo 23:8 No recibas regalos, que ciegan a los prudentes y tuercen la justicia.
Exo 23:9 No hagáis daño al extranjero; ya sabéis lo que es un extranjero, pues extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto."
Exo 23:10 Sembrarás tu tierra seis años y recogerás sus cosechas;"
Exo 23:11 al séptimo la dejarás descansar, que coman los pobres de tu pueblo, y lo que queda, lo coman las bestias del campo. Eso harás también con las viñas y los olivares.
Exo 23:12 Seis días trabajarás, y descansarás al séptimo, para que descansen tu buey y tu asno y se recobre el hijo de tu esclava y el extranjero.
Exo 23:13 Guardad cuanto os he mandado. No te acuerdes del nombre de dioses extraños ni se oiga en tus labios.

Las tres fiestas anuales

Exo 23:14 Tres veces cada año celebraréis fiesta solemne en mi honor.
Exo 23:15 Guardad la fiesta de los ázimos comiendo ázimo siete días, como os he mandado, en el mes de Abib, pues en ese mes saliste de Egipto. No te presentarás ante mí con las manos vacías.
Exo 23:16 También la solemnidad de la recolección, de las primicias de tu trabajo, de cuanto hayas sembrado en tus campos. También la solemnidad del fin de año y de la recolección, cuando hubieres recogido del campo todos sus frutos.
Exo 23:17 Tres veces en el año comparecerá todo varón ante Yahvé, tu Dios.
Exo 23:18 No acompañarás de pan fermentado la sangre de tu víctima ni dejarás la carne de ésta para el día siguiente.
Exo 23:19 Llevarás a la casa de Yahvé, tu Dios, las primicias de los frutos de tu suelo. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

El Angel de Jehová enviado para guiar a Israel

Exo 23:20 He aquí que yo mandaré un ángel ante ti para que te defienda en el camino y te haga llegar al lugar que te he dispuesto.
Exo 23:21 Acátale y escucha su voz, no le resistas, porque no perdonará vuestras rebeliones y porque lleva mi nombre.
Exo 23:22 Pero, si le escuchas y haces cuanto él te diga, yo seré enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan,
Exo 23:23 pues mi ángel marchará delante de ti y te conducirá a la tierra de los amorreos, de los jéteos, de los fereceos, de los cananeos, de los jeveos y de los jebuseos, que yo exterminaré.
Exo 23:24 No adores a sus dioses ni les sirvas; no imites sus costumbres y derriba y destruye sus cipos."
Exo 23:25 Servirás a Yahvé, tu Dios, y El bendecirá tu pan y tu agua y alejará de en medio de vosotros las enfermedades,
Exo 23:26 y no habrá en vuestra tierra mujer que se quede sin hijos ni sea estéril y vivirás largos años.
Exo 23:27 Mi terror te precederá, y perturbaré a todos los pueblos a que llegues, y todos tus enemigos volverán ante ti las espaldas,
Exo 23:28 y mandaré ante ti tábanos, que pondrán en fuga a jeveos, cananeos y jéteos delante de ti.
Exo 23:29 No los arrojaré en un solo año, no quede la tierra desierta y se multipliquen contra ti las fieras.
Exo 23:30 Poco a poco los haré desaparecer ante ti hasta que crezcas y poseas la tierra.
Exo 23:31 Te doy por confines desde el mar Rojo hasta el mar de Palestina y desde el desierto hasta el río. Pondré en tus manos a los habitantes de esa tierra y los arrojarás de ante ti.
Exo 23:32 No pactarás con ellos ni con sus dioses,
Exo 23:33 no sea que, habitando en tu tierra, te hagan pecar contra ti y sirvas a sus dioses, que sería tu ruina.

Moisés y los ancianos en el Monte Sinaí

Exo 24:1 Y dijo a Moisés: "Sube a Yahvé tú, Aarón, Nadab y Abiú, con setenta de los ancianos de Israel, y adoraréis desde lejos.
Exo 24:2 Sólo Moisés se acercará a Yahvé, pero ellos no se acercarán, ni subirá con ellos el pueblo."
Exo 24:3 Vino, pues, Moisés y transmitió al pueblo todas las palabras de Yahvé y sus leyes, y el pueblo a una voz respondió: "Todo cuanto ha dicho Yahvé lo cumpliremos."
Exo 24:4 Escribió Moisés todas las palabras de Yahvé. Levantóse de mañana y alzó al pie de la montaña un altar y doce piedras, por las doce tribus de Israel,
Exo 24:5 y mandó a algunos jóvenes, hijos de Israel, y ofrecieron a Yahvé holocaustos; inmolaron toros, víctimas pacíficas a Yahvé."
Exo 24:6 Tomó Moisés la mitad de la sangre, poniéndola en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar.
Exo 24:7 Tomando después el libro de la alianza, se lo leyó al pueblo, que respondió: "Todo cuanto dice Yahvé lo cumpliremos y obedeceremos."
Exo 24:8 Tomó él la sangre y asperjó al pueblo, diciendo: "Esta es la sangre de la alianza que pactó con vosotros conforme a todas estas palabras."
Exo 24:9 Subió Moisés con Aarón, Nadab y Abiú y setenta ancianos de Israel,
Exo 24:10 y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies había como un pavimento de baldosas de zafiro, brillantes como el mismo cielo,
Exo 24:11 No extendió su mano contra los elegidos de Israel; le vieron, comieron y bebieron."
Exo 24:12 Dijo Yahvé a Moisés: "Sube a mí al monte y estáte allí. Te daré unas tablas de piedra, y escritas en ellas las leyes y mandamientos que te he dado, para que se las enseñes."
Exo 24:13 Cuando iba a subir Moisés a la montaña con Josué, su ministro,
Exo 24:14 dijo a los ancianos: "Esperadnos aquí hasta que volvamos. Quedan con vosotros Aarón y Jur; si alguna cosa grave hay, llevadla a ellos."
Exo 24:15 Subió Moisés ala montaña, y la nube le cubrió.

Exo 24:16 La gloria de Yahvé estaba sobre el monte del Sinaí, y la nube le cubrió durante seis días. Al séptimo llamó Yahvé a Moisés de en medio de la nube.
Exo 24:17 La gloria de Yahvé parecía a los hijos de Israel como un fuego devorador sobre la cumbre de la montaña.
Exo 24:18 Moisés penetró dentro de la nube y subió a la montaña, quedando allí cuarenta días y cuarenta noches.

La ofrenda para el tabernáculo

Exo 25:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 25:2 "Di a los hijos de Israel que me traigan ofrendas; vosotros las recibiréis para mí de cualquiera que de buen corazón las ofrezca."
Exo 25:3 He aquí las ofrendas que recibiréis de ellos: oro, plata y bronce;"
Exo 25:4 púrpura violeta y púrpura escarlata, carmesí; lino fino y pelo de cabra;"
Exo 25:5 pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón, maderas de acacia;"
Exo 25:6 aceite para las lámparas, aromas para el óleo de unción y para el incienso aromático;"
Exo 25:7 piedras de ónice y otras piedras de engaste para el efod y el pectoral.
Exo 25:8 Que me hagan un santuario y habitaré en medio de ellos.
Exo 25:9 Os ajustaréis a cuanto voy a mostrarte como modelo del santuario y de sus utensilios.

El arca del testimonio

Exo 25:10 "Se hará una arca de madera de acacia dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto.
Exo 25:11 La cubrirás de oro puro por dentro y por fuera y en torno de ella pondrás una moldura de oro.
Exo 25:12 Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en los cuatro ángulos, dos de un lado, dos del otro.
Exo 25:13 Harás unas barras de madera de acacia y las cubrirás de oro,
Exo 25:14 y las pasarás por los anillos de los lados del arca para que pueda llevarse.
Exo 25:15 Las barras quedarán siempre en los anillos y no se sacarán.
Exo 25:16 En el arca pondrás el testimonio que yo te daré.
Exo 25:17 Harás un propiciatorio de oro puro de dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho.
Exo 25:18 Harás dos querubines de oro, de oro batido, a los dos extremos del propiciatorio,
Exo 25:19 uno al uno, otro al otro lado de él. Los dos querubines estarán a los dos extremos.
Exo 25:20 Estarán cubriendo cada uno con sus alas desde arriba el propiciatorio, de cara el uno al otro, mirando al propiciatorio.
Exo 25:21 Pondrás el propiciatorio sobre el arca, encerrando en ella el testimonio que yo te daré.
Exo 25:22 Allí me revelaré a ti, y de sobre el propiciatorio, de en medio de los querubines, te comunicaré yo todo cuanto para los hijos de Israel te mandare."

La mesa para el pan de la proposición

Exo 25:23 "Harás de madera de acacia una mesa de dos codos de largo, un codo de ancho y codo y medio de alto;"
Exo 25:24 la revestirás de oro puro y harás en ella una moldura todo en derredor.
Exo 25:25 Harás también un reborde de un codo de alto en torno enguirnaldado de oro.
Exo 25:26 Le harás también cuatro anillos de oro y los pondrás en los cuatro ángulos, cada uno a su pie,
Exo 25:27 y por debajo de la moldura de oro, para meter por ellos las barras para llevar la mesa.
Exo 25:28 Las barras para llevar la mesa las harás también de madera de acacia, que cubrirás de oro.
Exo 25:29 Harás también sus platos, sus navetas, sus copas, sus tazas para las libaciones,
Exo 25:30 y tendrá sobre esa mesa perpetuamente ante mí los panes de la proposición."

El candelero de oro

Exo 25:31 Harás un candelabro de oro puro, todo lo harás de oro batido, con su base, su tallo, sus cálices, sus bulbos y sus lirios salientes de él.
Exo 25:32 Seis brazos saldrán de sus lados, tres del uno y tres del otro.
Exo 25:33 Tres cálices a modo de flores de almendro tendrá el primer brazo, con sus bulbos y sus lirios; tres cálices a modo de flores de almendro, con sus bulbos y sus lirios, el segundo, y lo mismo todos los seis brazos que salen del tallo."
Exo 25:34 El tallo llevará cuatro cálices a modo de flores de almendro, con sus bulbos y sus lirios;"
Exo 25:35 de cada dos brazos saldrá una flor, una sobre los dos inferiores, y otra sobre los dos siguientes, y otra sobre los dos superiores.
Exo 25:36 Todo hará un solo cuerpo, y todo de oro puro, batido.
Exo 25:37 Harás para él siete lámparas, que pondrás sobre el candelabro para que luzcan de frente.
Exo 25:38 Las despabiladeras y la cazoleta donde se apaguen los pabilos cortados serán de oro puro.
Exo 25:39 Un talento de oro puro se empleará para hacer el candelabro con todos sus utensilios.
Exo 25:40 Mira y hazlo conforme al modelo que se te ha mostrado."

El tabernáculo

Exo 26:1 "La morada la harás de diez cortinas de hilo torzal de lino teñido de púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido y representando querubines en tejido plumario.
Exo 26:2 Cada cortina tendrá veintiocho codos de largo y cuatro codos de ancho; todas las cortinas tendrán las mismas dimensiones."
Exo 26:3 Las unirás de cinco en cinco,
Exo 26:4 y pondrás lazos de púrpura violeta en el borde de la cortina que termina el primer conjunto, y lo mismo en el extremo del segundo.
Exo 26:5 Cincuenta lazos en el borde del primero y cincuenta en el borde del segundo, correspondiéndose los lazos los unos con los otros. Pondrás cincuenta anillas en uno de los conjuntos de las cortinas y cincuenta en el otro, contrapuestas entre sí.
Exo 26:6 Harás cincuenta garfios de oro, y unirás con ellos una cortina a la otra para que hagan una sola morada.
Exo 26:7 Harás también once tapices de pelo de cabra para el tabernáculo que cubrirá la morada.
Exo 26:8 Cada tapiz tendrá treinta codos de largo y cuatro de ancho.
Exo 26:9 Los unirás en dos grupos, uno de cinco y el otro de seis, de modo que el sexto tapiz del segundo se doble sobre el frente del tabernáculo.
Exo 26:10 Harás cincuenta anillos de bronce para el borde de uno de los conjuntos, para que pueda unirse al otro, y cincuenta para el borde del otro, para que pueda unirse al primero.
Exo 26:11 Harás también cincuenta garfios de bronce para unir anillos con anillos, de modo que todo haga un solo tabernáculo.
Exo 26:12 Lo sobrante de los tapices de la tienda, esto es, la mitad del tapiz sobrante, penderá sobre la parte posterior de la morada;"
Exo 26:13 un codo de un lado, un codo del otro, que es lo que sobra del largo del tabernáculo, se extenderá sobre los lados de la morada, a uno y a otro, para cubrirlos.
Exo 26:14 Harás también para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de escarlata, y otra sobre ésta de pieles de tejón.
Exo 26:15 Harás también para la morada tablones de madera de acacia, que pondrás de pie,
Exo 26:16 y tendrán cada uno diez codos de largo y codo y medio de ancho,
Exo 26:17 En cada uno habrá dos espigas paralelas entre sí; así harás para todos los tablones del tabernáculo."
Exo 26:18 De estos tablones, veinte estarán en el lado del austro, hacia el mediodía.
Exo 26:19 Harás cuarenta basas de plata para debajo de los veinte tablones, dos basas para debajo de cada tablón, para las dos espigas,
Exo 26:20 En el otro lado de la morada que mira al aquilón harás otros veinte tablones
Exo 26:21 y cuarenta basas de plata, dos basas para debajo de cada tablón.

Exo 26:22 Al lado que mira al occidente pondrás seis tablones,
Exo 26:23 y otros dos en cada uno de los ángulos posteriores de la morada,
Exo 26:24 unidos ambos de abajo arriba, de modo que cada dos vengan a hacer un tablón angular.
Exo 26:25 Son, pues, entre todos ocho tablones con sus dieciséis basas de plata.
Exo 26:26 Harás también barras traveseras de madera de acacia, cinco para los tablones de un lado,
Exo 26:27 cinco para los del otro y cinco para los tablones de la morada del lado que cierra el fondo a occidente.
Exo 26:28 La barra travesera de en medio, que pasará por el medio de los tablones, se extenderá a todo lo largo de cada pared, desde el uno al otro extremo.
Exo 26:29 Los tablones los recubrirás de oro, y harás de oro los anillos en que han de entrar las barras traveseras, y éstas las recubrirás también de oro.
Exo 26:30 Toda la morada la harás conforme al modelo que en la montaña te ha sido mostrado.
Exo 26:31 Haz también un velo de lino torzal, de púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido en tejido plumario, figurando querubines.
Exo 26:32 Le colgarás de cuatro columnas de madera de acacia recubiertas de oro, provistas de corchetes de oro, y sus cuatro basas de plata.
Exo 26:33 Colgarás el velo de los corchetes, y allí, detrás del velo, pondrás el arca del testimonio. El velo servirá para separar el lugar santo del lugar santísimo.
Exo 26:34 Pondrás sobre el arca del testimonio el propiciatorio, en el lugar santísimo.
Exo 26:35 La mesa la pondrás delante del velo, y frente a la mesa, el candelabro. Este, del lado meridional de la morada; la mesa, del lado norte."
Exo 26:36 Harás también para la entrada del habitáculo un velo de lino torzal, púrpura violeta, púrpura escarlata, entretejido en tejido plumario.
Exo 26:37 Para este velo harás cinco columnas de madera de acacia recubiertas de oro y con corchetes de oro, y fundirás para ellas cinco basas de bronce."

El altar de bronce

Exo 27:1 "Harás un altar de madera de acacia de cinco codos de largo y cinco de ancho, cuadrado, y tres codos de alto.
Exo 27:2 A cada uno de sus cuatro ángulos pondrás un cuerno; saldrán del altar y los revestirás de bronce."
Exo 27:3 Harás para el altar un vaso para recoger las cenizas, paleta, aspersorio e incensario; todos estos utensilios serán de bronce."
Exo 27:4 Harás para él una rejilla de bronce en forma de malla y a los cuatro ángulos de la rejilla pondrás cuatro anillos de bronce.
Exo 27:5 La colocarás debajo de la corona del altar, a la mitad de la altura de éste.
Exo 27:6 Harás para el altar barras de madera de acacia y las recubrirás de bronce.
Exo 27:7 Pasarán por sus anillas y estarán a ambos lados del altar cuando hayan de transportarse.
Exo 27:8 Lo harás hueco, en tableros, como en la montaña ha sido mostrado."

El atrio del tabernáculo

Exo 27:9 "Harás para la inorada un atrio. Del lado del mediodía tendrá el atrio cortinas de lino torzal en una extensión de cien codos a lo largo del lado
Exo 27:10 y veinte columnas con sus basas de bronce. Los corchetes de las columnas y sus anillos serán de plata,
Exo 27:11 Lo mismo en el lado del norte, tendrá cortinas en un largo de cien codos, y veinte columnas con sus veinte basas de bronce. Los corchetes de las columnas y sus anillos serán de plata.
Exo 27:12 Del lado del occidente tendrá cortinas a lo largo de cincuenta codos, y diez columnas con sus diez basas.
Exo 27:13 Del lado de oriente tendrá también cincuenta codos,
Exo 27:14 y en él habrá cortinas a lo largo de quince codos desde un extremo

Exo 27:15 y quince desde el otro, con tres columnas y tres basas en una parte y tres columnas y tres basas en la otra.
Exo 27:16 Para la entrada del atrio habrá un velo de veinte codos, de lino torzal en púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido en tejido plumario, que colgará de cuatro columnas con sus cuatro basas.
Exo 27:17 Todas las columnas que cierran el atrio tendrán corchetes de plata y basas de bronce.
Exo 27:18 Será el atrio de cien codos de largo, cincuenta de ancho de ambos lados y cinco de alto, de lino torzal y basas de bronce.
Exo 27:19 Todos los utensilios para el servicio de la morada, todos sus clavos y todos los clavos del atrio serán de bronce.

Aceite para las lámparas

Exo 27:20 Manda a los hijos de Israel que traigan aceite de olivas molidas para alimentar continuamente la lámpara.
Exo 27:21 En el tabernáculo de la reunión, del lado de acá del velo tendido delante del testimonio, Aarón y sus hijos las prepararán para que ardan de la noche a la mañana en presencia de Yahvé. Es ley perpetua para los hijos de Israel, de generación en generación."

Las vestiduras de los sacerdotes

Exo 28:1 "Y tú haz que se acerque Aarón, tu hermano, con sus hijos, de en medio de los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes: Aarón, Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.
Exo 28:2 Harás a Aarón, tu hermano, vestiduras sagradas para gloria y ornamento.
Exo 28:3 Te servirás para ello de los hombres diestros que ha llenado el espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aarón para consagrarle, para que ejerza mi sacerdocio.
Exo 28:4 He aquí lo que han de hacer: un pectoral, un efod, una sobretúnica, una túnica a cuadros, una tiara y un ceñidor.
Exo 28:5 Se emplearán para ellas oro y telas tejidas en jacinto, púrpura y carmesí y lino fino."
Exo 28:6 "El Efod le harán de oro e hilo torzal de lino, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí artísticamente entretejidos
Exo 28:7 Tendrá dos hombreras para unirse la una con la otra banda, dos por extremo, y así se unirán.
Exo 28:8 El cinturón que llevará para ceñirse será del mismo tejido que él, de lino torzal, oro, púrpura y violeta, púrpura escarlata y carmesí.
Exo 28:9 Toma dos piedras de ónice y graba en ella los nombres de los hijos de Israel,
Exo 28:10 seis de ellos en una y seis en la otra, por el orden de su generación,
Exo 28:11 Las tallarás como se tallan las piedras preciosas, y grabarás los nombres de los hijos de Israel como se graban los sellos, y las engarzarás en oro,
Exo 28:12 y las pondrás en las hombreras del efod, una en cada una, para memoria de los hijos de Israel; y así llevará Aarón sus nombres sobre los hombros ante Yahvé, para memoria."
Exo 28:13 Harás también engarces de oro,
Exo 28:14 y dos cadenillas de oro puro, a modo de cordón, y las fijarás en los engarces."
Exo 28:15 "Harás un pectoral del juicio artísticamente trabajado, del mismo tejido del efod, de hilo torzal de lino, oro, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí.
Exo 28:16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y uno de ancho.
Exo 28:17 Lo guarnecerás de pedrería en cuatro filas. En la primera fila pondrás una sardónica, un topacio y una esmeralda;"
Exo 28:18 en la segunda, un rubí, un zafiro y un diamante;"
Exo 28:19 en la tercera, un ópalo, un ágata y una amatista,
Exo 28:20 y en la cuarta, un crisólito, un ónice y un jaspe. Todas estas piedras irán engarzadas en oro,
Exo 28:21 doce en número, según los nombres de los hijos de Israel. Como se graban los sellos, así se grabará en cada una el nombre de una de las doce tribus.
Exo 28:22 Harás para el pectoral cadenillas de oro puro retorcidas a modo de cordón,

Exo 28:23 y dos anillos de oro, que pondrás a dos de los extremos del pectoral;"
Exo 28:24 pasarán los dos cordones de oro por los dos anillos fijados en los extremos del pectoral;"
Exo 28:25 y fijarás dos extremidades de los cordones a los engarces del pectoral, y las otras dos extremidades las unirás a los engarces de la parte anterior de las dos piedras de los hombros del efod.
Exo 28:26 Harás otros dos anillos de oro, que pondrás a los dos extremos inferiores del pectoral, en el borde interior que se aplica al efod,
Exo 28:27 y dos anillos de oro, que pondrás en la parte superior de las hombreras del efod, por delante, cerca de la unión, y por encima del cinturón del efod.
Exo 28:28 Se unirá el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con una cinta de jacinto, para que quede el pectoral por encima del cinturón, sin poder separarse de él.
Exo 28:29 Así, cuando entre Aarón en el santuario, llevará sobre su corazón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio, en memoria perpetua ante Yahvé.
Exo 28:30 Pondrás también en el pectoral del juicio los "urim" y los "tummim" para que estén sobre el corazón de Aarón cuando se presente ante Yahvé, y lleve así constantemente sobre su corazón ante Yahvé el juicio de los hijos de Israel."
Exo 28:31 "La tela de la sobretúnica del efod la harás toda enteriza de jacinto.
Exo 28:32 Tendrá en medio una abertura para la cabeza, y esta abertura tendrá todo en torno un refuerzo, tejido como el que llevan las orlas de los vestidos para que no se rompan.
Exo 28:33 En la parte inferior pondrás granadas de jacinto, de púrpura y de carmesí, alternando con campanillas de oro, todo en derredor;"
Exo 28:34 una campanilla de oro y una granada sobre la orla de la vestidura todo en torno
Exo 28:35 Aarón se revestirá de ella para su ministerio, para que se haga oír el sonido de las campanillas cuando entre y salga del santuario de Yahvé y no muera."
Exo 28:36 "Harás una lámina de oro puro y grabarás en ella como se graban los sellos: "Santidad de Yahvé."
Exo 28:37 La sujetarás con una cinta de jacinto a la tiara por delante.
Exo 28:38 Estará sobre la frente de Aarón, y Aarón llevará las faltas cometidas en todo lo santo que consagren los hijos de Israel en toda suerte de santas ofrendas; estará constantemente sobre la frente de Aarón ante Yahvé para que hallen gracia ante él."
Exo 28:39 "La túnica la harás de lino, y una tiara también de lino, y un cinturón de varios colores.
Exo 28:40 Para los hijos de Aarón harás túnicas, cinturones y tiaras para gloria y ornamento.
Exo 28:41 De estas vestiduras revestirás a Aarón, tu hermano, y a sus hijos. Los ungirás, les llenarás las manos y los santificarás para que me sirvan de sacerdotes.
Exo 28:42 Hazles calzones de lino para cubrir su desnudez, que lleguen desde la cintura hasta los muslos.
Exo 28:43 Los llevarán Aarón y sus hijos cuando entren en el tabernáculo de la reunión y cuando se acerquen al altar para servir en el santuario; así no incurrirán en falta y no morirán. Es ley perpetua ésta para Aarón y para sus descendientes después de él."

Consagración de Aarón y de sus hijos

Exo 29:1 "He aquí lo que has de hacer para consagrar los sacerdotes a mi servicio: tomarás de entre el ganado un novillo y dos carneros, todos sin tacha;"
Exo 29:2 panes ácimos, tortas ácimas amasadas en aceite y frisuelos ácimos untados con aceite, todo hecho de flor de harina de trigo;"
Exo 29:3 y lo pondrás en un cestillo, y lo presentarás así al tiempo de la presentación del novillo y de los dos carneros."
Exo 29:4 "Haz a Aarón y a sus hijos avanzar a la entrada del tabernáculo de la reunión y lávalos con agua.
Exo 29:5 Después, tomando las vestiduras, viste a Aarón la túnica, la sobretúnica, el efod y el pectoral y cíñele el efod con el cinturón.
Exo 29:6 Pon sobre su cabeza la tiara, y en la tiara la lámina de la santidad.
Exo 29:7 Toma el óleo de unciones, derrámalo sobre la cabeza y úngele.
Exo 29:8 Haz que se acerquen sus hijos, y les revistes las túnicas,

Exo 29:9 los ciñes con los cinturones y les pones las tiaras. A ellos corresponderá el sacerdocio por ley perpetua. Tú instituirás a Aarón y a sus hijos."
Exo 29:10 "Trae luego el novillo ante el tabernáculo de la reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo.
Exo 29:11 Degüella el novillo ante Yahvé, a la entrada del tabernáculo de la reunión;"
Exo 29:12 toma la sangre del novillo, y con tu dedo unta de ella los cuernos del altar y la derramas al pie del altar,
Exo 29:13 Toma todo el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado y los dos ríñones con el sebo que los envuelve, y lo quemas todo en el altar.
Exo 29:14 La carne del novillo, la piel y los excrementos los quemarás fuera del campamento. Este es el sacrificio por el pecado."
Exo 29:15 "Tomarás luego uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza de aquél.
Exo 29:16 Degüella el carnero y riega con su sangre el altar todo en derredor.
Exo 29:17 Descuartiza el carnero, y, lavando las entrañas y las patas, las pones sobre los otros trozos y la cabeza,
Exo 29:18 y lo quemarás todo sobre el altar. Es el holocausto a Yahvé de suave olor, el sacrificio a Yahvé por el fuego."
Exo 29:19 "Toma luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos le pondrán sus manos sobre la cabeza.
Exo 29:20 Degüella el carnero y, tomando su sangre, unta de él el lóbulo de la oreja derecha de Aarón y el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, el pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho, y regarás de sangre el altar todo en derredor.
Exo 29:21 Toma de la sangre que habrá sobre el altar, y el óleo de la unción, y asperge y unge a Aarón y sus vestiduras, y así será consagrado él y sus vestiduras, sus hijos y sus vestiduras.
Exo 29:22 Toma el sebo del carnero, la cola, el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado, los dos ríñones con el sebo que los envuelve y la pata derecha, pues este carnero es carnero de inauguración.
Exo 29:23 También el cestillo de ácimos puesto ante Yahvé; toma un pan, una torta y un frisuelo,"
Exo 29:24 y pon todo esto en las palmas de las manos de Aarón y de sus hijos, y haz que las agiten como ofrenda agitada ante Yahvé.
Exo 29:25 Luego los tomarás de sus manos y los quemarás en el altar, encima del holocausto, en suave olor ante Yahvé, para ofrecérselo.
Exo 29:26 Tomarás el medio pecho del carnero de inauguración, que sería de Aarón, y lo agitarás como ofrenda agitada ante Yahvé; ésta será su parte."
Exo 29:27 "Santificarás el otro medio de agitación y el brazuelo de elevación que han sido agitados y elevados del carnero de inauguración, lo que cede en favor de Aarón y de sus hijos, y ésa será la parte de Aarón y de sus hijos.
Exo 29:28 Esa será la parte de Aarón y de sus hijos por ley perpetua, que guardarán los hijos de Israel, pues es ofrenda de elevación, y, en los sacrificios eucarísticos de los hijos de Israel, la ofrenda de elevación es de Yahvé."
Exo 29:29 "Las vestiduras sagradas que usará Aarón serán después de él las de sus hijos; con ellas serán ungidos y con ellas se les llenarán las manos."
Exo 29:30 Siete días las llevará el que de sus hijos sea sacerdote en lugar suyo y entre en el tabernáculo de la reunión para ministrar en el santuario."
Exo 29:31 "Tomarás la carne del carnero de inauguración y la harás cocer en lugar santo.
Exo 29:32 Aarón y sus hijos comerán a la entrada del tabernáculo de la reunión la carne del carnero y los ácimos del cestillo.
Exo 29:33 Comerán lo que ha servido para su expiación, para llenarles las manos y consagrarles. No comerá de ello ningún extraño, porque son cosas santas.
Exo 29:34 Si algo queda de las carnes de la consagración o de los panes para el día siguiente, lo quemarán y no se comerá, porque es cosa santa.

Exo 29:35 Cumplirás, respecto de Aarón y de sus hijos, todo cuanto te he mandado.
Exo 29:36 Durante siete días los consagrarás, y cada día ofrecerás el novillo en sacrificio por el pecado sobre el altar, para expiación, y le ungirás y le santificarás.
Exo 29:37 Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás, y el altar será santísimo, y cuanto a él toque será santo."

Las ofrendas diarias

Exo 29:38 "He aquí lo que sobre el altar ofrecerás: dos corderos primales cada día perpetuamente,
Exo 29:39 uno por la mañana, el otro entre dos luces;"
Exo 29:40 con el primero ofrecerás un décimo de flor de harina amasado con un cuarto de "hin" de aceite de oliva machacada y una libación de un cuarto de "hin" de vino.
Exo 29:41 El segundo cordero lo ofrecerás entre dos luces, con una ofrenda y una libación iguales a las de la mañana, en olor de suavidad;"
Exo 29:42 es sacrificio por el fuego a Yahvé, holocausto perpetuo en vuestras generaciones, a la entrada del tabernáculo de la reunión, ante Yahvé, allí donde me haré presente para hablarte.
Exo 29:43 Allí me haré yo presente a los hijos de Israel y será consagrado por mi gloria.
Exo 29:44 Yo consagraré el tabernáculo de la reunión y el altar, y consagraré a Aarón y a sus hijos para que sean sacerdotes a mi servicio.
Exo 29:45 Habitaré en medio de los hijos de Israel y seré su Dios.
Exo 29:46 Conocerán que yo, Yahvé, soy su Dios, que los he sacado de la tierra de Egipto para habitar entre ellos; yo, Yahvé, su Dios."

El altar del incienso

Exo 30:1 "Harás también un altar para quemar en él incienso. Lo harás de madera de acacia,
Exo 30:2 de un codo de largo, un codo de ancho, cuadrado, y de dos de alto. Sus cuernos harán un cuerpo con él.
Exo 30:3 Lo revestirás de oro puro por arriba, por los lados todo en torno y los cuernos, y harás todo en derredor una moldura de oro.
Exo 30:4 Harás para él dos anillos de oro para cada dos de sus lados, y los pondrás debajo de la moldura a ambos lados, para las barras con que pueda transportarse.
Exo 30:5 Las barras serán de madera de acacia y las revestirás de oro.
Exo 30:6 Colocarás el altar delante del velo que oculta el arca del testimonio y el propiciatorio que está sobre el testimonio, allí donde yo he de encontrarme contigo.
Exo 30:7 Aarón quemará en él incienso; lo quemará todas las mañanas al preparar las lámparas,"
Exo 30:8 y entre dos luces cuando las ponga en el candelabro. Así se quemará el incienso ante Yahvé perpetuamente entre vuestros descendientes.
Exo 30:9 No ofreceréis sobre el altar ningún perfume profano, ni holocaustos, ni ofrendas, ni derramaréis sobre él ninguna libación;"
Exo 30:10 Aarón hará la expiación sobre los cuernos del altar, una vez por año, con la sangre de la víctima expiatoria; y la expiación la hará una vez por año de generación en generación. Este altar es santísimo de Yahvé."

El dinero del rescate

Exo 30:11 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 30:12 "Cuando enumeres a los hijos de Israel para hacer el censo, cada uno ofrecerá a Yahvé un rescate por su vida, para que no sean heridos de plaga alguna al ser empadronados.
Exo 30:13 Lo que dará cada uno de los que han de comprender el censo será medio siclo del peso del siclo del santuario, que es de veinte "güeras"; medio siclo será el don a Yahvé."
Exo 30:14 Todo hombre comprendido en el censo de veinte años para arriba hará ese don a Yahvé;"

Exo 30:15 ni el rico dará más ni el pobre menos del medio siclo para pagar el don a Yahvé como rescate de vuestras vidas.
Exo 30:16 Tú recibirás de los hijos de Israel este rescate y lo aplicarás al servicio del tabernáculo de la reunión; será para los hijos de Israel memoria ante Yahvé en rescate de sus vidas."

La fuente de bronce

Exo 30:17 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 30:18 "Haz un pilón de bronce con su base de bronce para las abluciones. Lo pondrás entre el tabernáculo de la reunión y el altar, y pondrás agua en él,
Exo 30:19 de la que tornarán Aarón y sus hijos para lavarse las manos y los pies.
Exo 30:20 Con esta agua se lavarán para que no mueran cuando entren en el tabernáculo de la reunión, cuando se acerquen al altar para el ministerio, para quemar un sacrificio a Yahvé.
Exo 30:21 Se lavarán pies y manos, y así no morirán. Esta será ley perpetua para ellos, para Aarón y su descendencia de generación en generación."

El aceite de la unción, y el incienso

Exo 30:22 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 30:23 "Toma aromas, quinientos siclos de mirra virgen; la mitad, es decir, doscientos cincuenta siclos, de cinamomo aromático, y doscientos cincuenta siclos de caña aromática;"
Exo 30:24 quinientos siclos de casia, según el peso del siclo del santuario, y un "hin" de aceite de oliva.
Exo 30:25 Con esto harás el óleo de la santa unción, y un perfume compuesto con arreglo al arte de la perfumería, que será el óleo para la unción sagrada
Exo 30:26 Con él ungirás el tabernáculo de la reunión, el arca del testimonio,
Exo 30:27 la mesa con todos sus utensilios, el candelero con sus utensilios, el altar del incienso,
Exo 30:28 el altar de los holocaustos con sus utensilios y el pilón con su base.
Exo 30:29 Así los consagrarás, y serán santísimos; cuanto tocare será santo."
Exo 30:30 Con él ungirás a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para mi servicio como sacerdotes.
Exo 30:31 Hablarás así a los hijos de Israel. Ese será el óleo de la unción sagrada para mí de generación en generación.
Exo 30:32 No se derramará sobre cuerpo de hombre alguno ni haréis parecido a él de la misma composición; será cosa consagrada, y como cosa sagrada la miraréis."
Exo 30:33 Cualquiera que haga otro semejante o de él diere a un profano, será borrado de en medio de mi pueblo."
Exo 30:34 Yahvé dijo a Moisés: "Toma aromas, estacte, uña aromática, gálbano e incienso purísimo. Aromas e incienso entrarán por cantidades iguales,
Exo 30:35 y harás con ellos el timiama, compuesto según el arte de perfumería, salado, puro, santo.
Exo 30:36 Lo pulverizarás y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de la reunión, donde he de encontrarme yo contigo. Será para vosotros cosa santísima el perfume que hagas
Exo 30:37 y nadie hará para sí otro de la misma composición; lo mirarás como cosa sagrada, perteneciente a Yahvé."
Exo 30:38 Cualquiera que haga otro semejante para aspirar su aroma será borrado de en medio de su pueblo."

Llamamiento de Bezaleel y de Aholiab

Exo 31:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 31:2 "Sabrás que yo llamo por su nombre a Besalel, hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá.
Exo 31:3 Le he llenado del espíritu de Dios, de sabiduría, de entendimiento y de ciencia en toda clase de obras,
Exo 31:4 para proyectar obras artísticas, para labrar el oro, la plata y el bronce,
Exo 31:5 para tallar piedras y engastarlas, para tallar la madera y ejecutar trabajos de toda suerte.

Exo 31:6 Le asocio Odolías, hijo de Ajisemec, de la tribu de Dan. He puesto la sabiduría en el corazón de todos los hombres hábiles para que ejecuten todo lo que te he mandado hacer:
Exo 31:7 el tabernáculo de la reunión, el arca del testimonio, el propiciatorio de encima y todos los muebles del tabernáculo,
Exo 31:8 la mesa con sus utensilios, el candelabro de oro con sus utensilios, el altar de los perfumes,
Exo 31:9 el altar de los holocaustos con sus utensilios, el pilón con su base;"
Exo 31:10 las vestiduras sagradas para Aarón y sus hijos, para ejercer los ministerios sacerdotales;"
Exo 31:11 el óleo de unción y el timiama aromático para el santuario. Cuanto yo te he mandado hacer, ellos lo harán."

El día de reposo como señal

Exo 31:12 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 31:13 "Habla a los hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados, porque el sábado es entre mí y vosotros una señal para vuestras generaciones, para que sepáis que soy yo, Yahvé, el que os santifico.
Exo 31:14 Guardaréis el sábado, porque es cosa santa. El que lo profane será castigado con la muerte; el que en él trabaje será borrado de en medio de su pueblo."
Exo 31:15 Se trabajará seis días, pero el día séptimo será día de descanso completo, dedicado a Yahvé. El que trabaje en sábado será castigado con la muerte.
Exo 31:16 Los hijos de Israel guardarán el sábado y lo celebrarán por sus generaciones y sus descendientes, como alianza perpetua;"
Exo 31:17 será entre mi y ellos una señal perpetua, pues en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, y el séptimo día cesó en su obra y tomó aliento."

El becerro de oro

Exo 31:18 Cuando hubo acabado Yahvé de hablar a Moisés en la montaña del Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.
Exo 32:1 El pueblo, viendo que Moisés tardaba en bajar de la montaña, se reunió en torno de Aarón y dijo: "Nada, haznos un dios que vaya delante de nosotros. Porque ese Moisés, ese hombre que nos ha sacado de Egipto, no sabemos qué ha sido de él."
Exo 32:2 Aarón les dijo: "Tomad los arillos de oro que tengan en sus orejas vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestras hijas, y traédmelos."
Exo 32:3 Todos se quitaron los arillos de oro que llevaban en las orejas y se los trajeron a Aarón.
Exo 32:4 El los recibió de sus manos, hizo un molde, y en él un becerro fundido, y ellos dijeron: "Israel, ahí tienes a tu dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto."
Exo 32:5 Al ver eso Aarón, alzó un altar ante la imagen y clamó: "Mañana habrá fiesta en honor de Yahvé."
Exo 32:6 Al día siguiente, levantándose de mañana, ofrecieron holocaustos y sacrificios eucarísticos, y el pueblo se sentó luego a comer y a beber, y se levantaron después para danzar.
Exo 32:7 Yahvé dijo entonces a Moisés: "Ve, baja, que tu pueblo, el que tú has sacado de la tierra de Egipto, ha prevaricado.
Exo 32:8 Bien pronto se han desviado del camino que les prescribí. Se han hecho un becerro fundido y se han prosternado ante él, diciendo: Israel, ahí tienes a tu dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto."
Exo 32:9 Yahvé dijo a Moisés: "Ya veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz.
Exo 32:10 Déjame, pues, que se desfogue contra ellos mi cólera y los consuma. Yo te haré a ti una gran nación."
Exo 32:11 Moisés imploró a Yahvé, su Dios, y le dijo: "¿Por qué, ¡oh Yahvé!, vas a desfogar tu cólera contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y brazo fuerte?
Exo 32:12 ¿Por qué habrán de poder decir los egipcios: Para mal suyo los sacó de la tierra de Egipto, para hacerlos perecer en las montañas y para exterminarlos de sobre la tierra? Apaga tu cólera y perdona la iniquidad de tu pueblo.

Exo 32:13 Acuérdate de Abraham, Isaac y Jacob, tus siervos, a los cuales, jurando por tu nombre, dijiste: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda la tierra de que os he hablado se la daré a vuestros descendientes en eterna posesión."
Exo 32:14 Y se arrepintió Yahvé del mal que había dicho haría a su pueblo.
Exo 32:15 Volvióse Moisés y bajó de la montaña, llevando en sus manos las dos tablas del testimonio, que estaban escritas de ambos lados, por una y por otra cara.
Exo 32:16 Eran obra de Dios, lo mismo que la escritura grabada sobre las tablas.
Exo 32:17 Josué oyó el ruido que el pueblo hacía lanzando gritos, y dijo a Moisés: "En el campamento resuena ruido de batalla."
Exo 32:18 Moisés respondió: "No son gritos de victoria ni gritos de derrota; oigo la voz de los que cantan."
Exo 32:19 Cuando estuvo cerca del campamento, vio el becerro y las danzas y, encendido en cólera, tiró las tablas y las rompió al pie de la montaña.
Exo 32:20 Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó, desmenuzándolo hasta reducirlo a polvo, que mezcló con agua, haciéndosela beber a los hijos de Israel.
Exo 32:21 Moisés dijo a Aarón: "¿Qué te ha hecho este pueblo para que tú hayas echado sobre él tan gran pecado?"
Exo 32:22 Aarón respondió: "Que no se encienda la cólera de mi señor. Tú mismo sabes cuan inclinado al mal es este pueblo.
Exo 32:23 Me dijeron: Haznos un dios que marche delante de nosotros, porque ese Moisés, ese hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué ha sido de él.
Exo 32:24 Yo les dije: Que los que tienen oro se despojen de él. Me lo dieron, lo eché al fuego, y de él salió este becerro."
Exo 32:25 Moisés, viendo que el pueblo estaba sin freno, pues se lo había quitado Aarón, haciéndole objeto de burla para sus adversarios,
Exo 32:26 se puso a la entrada del campamento y gritó: "¡A mí los de Yahvé!" Y todos los hijos de Leví se reunieron en torno de él.
Exo 32:27 Y él les dijo: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Cíñase cada uno su espada sobre su muslo, pasad y repasad el campamento de la una a la otra puerta, y mate cada uno a su hermano, a su amigo, a su deudo."
Exo 32:28 Hicieron los hijos de Leví lo que mandaba Moisés, y perecieron aquel día unos tres mil del pueblo,
Exo 32:29 Moisés les dijo: "Hoy habéis llenado vuestras manos a Yahvé, haciéndole cada uno oblación del hijo y del hermano; por ello recibiréis hoy bendición."
Exo 32:30 Al día siguiente dijo Moisés al pueblo: "Habéis cometido un gran pecado. Yo ahora voy a subir a Yahvé, a ver si os alcanzo el perdón."
Exo 32:31 Volvióse Moisés a Yahvé y le dijo: "¡Oh, este pueblo ha cometido un gran pecado I Se han hecho un dios de oro.
Exo 32:32 Pero perdónales su pecado o bórrame de tu libro, del que tú tienes escrito."
Exo 32:33 Yahvé dijo a Moisés: "A él, que ha pecado contra mí, es al que borraré de mi libro."
Exo 32:34 Ve ahora y conduce al pueblo a donde yo te he dicho. Mi ángel marchará delante de ti; pero, cuando llegue el día de mi visitación, yo los castigaré por su pecado."
Exo 32:35 Y castigó Yahvé al pueblo por el becerro de oro que les hizo Aarón.

La presencia de Dios prometida

Exo 33:1 Habló Yahvé a Moisés y le dijo: "Anda, subid ya de aquí tú y el pueblo que has sacado de Egipto, e id a la tierra que con juramentó prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré.
Exo 33:2 Yo mandaré delante de ti un ángel, que arrojará al cananeo, al amorreo, al jeteo, al fereceo, al jeveo y al jebuseo.
Exo 33:3 Sube a la tierra que mana leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, porque eres un pueblo de dura cerviz, no sea que te destruya en el camino."
Exo 33:4 Al oír estas duras palabras, el pueblo se acongojó, y ya nadie se vistió sus galas.

Exo 33:5 Entonces dijo Yahvé a Moisés: "Di a los hijos de Israel: Sois un pueblo de dura cerviz; si un solo instante subiera con vosotros, os aniquilaría. Depon, pues, tus galas, y ya sabré yo lo que he de hacer."
Exo 33:6 Los hijos de Israel se despojaron de sus galas a partir del monte Horeb.
Exo 33:7 Moisés tomó la tienda y la puso fuera del campamento, a alguna distancia; le dio el nombre de tienda de reunión, y todo el que buscaba a Yahvé, iba a la tienda de reunión, que estaba fuera del campamento."
Exo 33:8 Cuando Moisés se dirigía a la tienda, se levantaba el pueblo todo, estándose todos a la puerta de sus tiendas, y seguían con sus ojos a Moisés hasta que este entraba en la tienda.
Exo 33:9 Una vez que entraba en ella Moisés, bajaba la columna de nube y se paraba a la entrada de la tienda, y Yahvé hablaba con Moisés.
Exo 33:10 Todo el pueblo, al ver la columna de nube parada ante la tienda, se alzaba y se prosternaba a la entrada de sus tiendas.
Exo 33:11 Yahvé hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre a su amigo. Luego volvía Moisés al campamento, pero su ministro, el joven Josué, hijo de Nun, no se apartaba de la tienda.
Exo 33:12 Moisés dijo a Yahvé: "Tú me dices: Haz subir a este pueblo, pero no me das a saber a quién mandarás conmigo, a pesar de que me has dicho: Te conozco por tu nombre y has hallado gracia a mis ojos.
Exo 33:13 Si, pues, en verdad he hallado gracia a tus ojos, dame a conocer el camino, para que yo, conociéndolo, vea que he hallado gracia a tus ojos" Considera que este pueblo es tu pueblo."
Exo 33:14 Yahvé le respondió: "Iré yo mismo contigo y te daré descanso."
Exo 33:15 Moisés añadió: "Si no vienes tú delante, no nos saques de este lugar,
Exo 33:16 pues ¿en qué vamos a conocer yo y tu pueblo que hemos hallado gracia a tus ojos sino en que marches con nosotros, y nos gloriemos yo y tu pueblo entre todos los pueblos que habitan sobre la tierra?"
Exo 33:17 Dijo Yahvé a Moisés: "También a eso que me pides accedo, pues has hallado gracia a mis ojos y te conozco por tu nombre. Yo mismo iré delante de ti y te guiaré."
Exo 33:18 Moisés le dijo: "Muéstrame tu gloria";"
Exo 33:19 y Yahvé respondió: "Yo haré pasar ante ti toda mi bondad y pronunciaré ante ti mi nombre, Yahvé, pues yo hago gracia a quien hago gracia y tengo misericordia de quien tengo misericordia; pero mi faz no podrás verla, porque no puede hombre verla y vivir."
Exo 33:20 y añadió: "Ahí en ese lugar te pondrás conmigo sobre la roca.
Exo 33:21 Cuando pase mi gloria, yo te meteré en el hueco de la roca,
Exo 33:22 y te cubriré con mi mano mientras paso;"
Exo 33:23 luego retiraré mi mano y me verás las espaldas; pero mi faz no la verás."

El pacto renovado

Exo 34:1 Yahvé dijo a Moisés: "Haz dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré en ellas lo que tenían las primeras, que rompiste,
Exo 34:2 y está pronto para mañana subir temprano y presentarte a mí en la cumbre del monte.
Exo 34:3 Que no suba nadie contigo, ni parezca nadie en ninguna parte de la montaña, ni oveja ni buey paste junto a la montaña."
Exo 34:4 Moisés talló dos piedras como las dos primeras y, levantándose muy temprano, subió a la montaña del Sinaí, como se lo había mandado Yahvé, llevando en sus manos las dos tablas de piedra.
Exo 34:5 Yahvé descendió en la nube y, poniéndose allí junto a él, pronunció el nombre de Yahvé,
Exo 34:6 y, pasando delante de él, exclamó: "Yahvé, Yahvé; Dios misericordioso y clemente, tardo a la ira, rico en misericordia y fiel,"
Exo 34:7 que mantiene su gracia por mil generaciones, y perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, pero no los deja impunes, y castiga la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación."
Exo 34:8 Moisés se echó en seguida a tierra, y, prosternándose,
Exo 34:9 dijo: "Señor, si he hallado gracia a tus ojos, dígnate, Señor, marchar en medio de nosotros, porque este pueblo es de dura cerviz; perdona nuestras iniquidades y nuestros pecados y tómalos por heredad tuya."

Exo 34:10 Yahvé respondió: “He aquí que yo voy a pactar alianza. Yo haré ante todo tu pueblo prodigios cuales no se han hecho jamás en ninguna tierra ni en ninguna nación, para que el pueblo que te rodea vea la obra de Dios, porque he de hacer cosas terribles.

Advertencia contra la idolatría de Canaán

Exo 34:11 Atiende bien a lo que te mando hoy: Yo arrojaré ante ti al amorreo, al cananeo, al jeteo, al fereceo, al jeveo y al jebuseo.
Exo 34:12 Guárdate de pactar con los habitantes de la tierra contra la cual vas, pues sería para vosotros la ruina.
Exo 34:13 Derribad sus altares, romped sus cipos y destrozad sus “aseras.”
Exo 34:14 No adores otro Dios que yo, porque Yahvé se llama celoso, es un Dios celoso.
Exo 34:15 No pactes con los habitantes de esa tierra, no sea que al prostituirse ellos ante sus dioses, ofreciéndoles sacrificios, te inviten, y comas de sus sacrificios,
Exo 34:16 y tomes a sus hijas para tus hijos, y sus hijas, al prostituirse ante sus dioses, arrastren a tus hijos a prostituirse también ellos ante sus dioses.
Exo 34:17 No te harás dioses de metal fundido.

Fiestas anuales

Exo 34:18 Guardarás la fiesta de los ázimos; durante siete días comerás pan ázimo, como te lo he mandado, en el tiempo señalado, en el mes de Abib, pues en este mes saliste de Egipto.”
Exo 34:19 Todo primogénito es mío. De todos los animales, de bueyes, de ovejas, mío es.
Exo 34:20 El primogénito del asno lo redimirás con una oveja, y si no le redimes a precio, lo desnucarás. Redimirás al primogénito de tus hijos y no te presentarás a mí con las manos vacías.”
Exo 34:21 Seis días trabajarás; el séptimo descansarás; no ararás en él ni recolectarás.”
Exo 34:22 Celebrarás la fiesta de las semanas, la de las primicias de la recolección del trigo, y la solemnidad de la recolección al fin del año.
Exo 34:23 Tres veces al año se prosternarán ante el Señor, Yahvé, Dios de Israel, todos los varones;”
Exo 34:24 pues yo arrojaré de ante ti a las gentes y dilataré tus fronteras, y nadie insidiará tu tierra mientras subas para presentarte ante Yahvé, tu Dios, tres veces al año.
Exo 34:25 No asociarás a pan fermentado la sangre de la víctima, y el sacrificio de la fiesta de la Pascua no lo guardarás durante la noche hasta el siguiente día.
Exo 34:26 Llevarás a la casa de Yahvé, tu Dios, las primicias de los frutos de tu suelo. No cocerás un cabrito en la leche de su madre.”

Moisés y las tablas de la ley

Exo 34:27 Yahvé dijo a Moisés: “Escribe estas palabras, según las cuales hago alianza contigo y con Israel.”
Exo 34:28 Estuvo Moisés allí cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber, y escribió Yahvé en las tablas los diez mandamientos de la Ley.
Exo 34:29 Cuando bajó Moisés de la montaña del Sinaí, traía en sus manos las dos tablas del testimonio, y no sabía que su faz se había hecho radiante desde que había estado hablando con Yahvé.
Exo 34:30 Aarón y todos los hijos de Israel, al ver cómo resplandecía la faz de Moisés, tuvieron miedo de acercarse a él.
Exo 34:31 Llamólos Moisés, y Aarón y los jefes de la asamblea volvieron y se acercaron, y él les habló.
Exo 34:32 Acercáronse luego todos los hijos de Israel, y él les comunicó todo lo que les había mandado Yahvé en la montaña del Sinaí.
Exo 34:33 Cuando Moisés hubo acabado de hablar, se puso un velo sobre el rostro.
Exo 34:34 Al entrar Moisés ante Yahvé para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; después salía a decir a los hijos de Israel lo que se le había mandado.”
Exo 34:35 Los hijos de Israel veían la radiante faz de Moisés, y Moisés volvía después a cubrir su rostro con el velo, hasta que entraba de nuevo a hablar con Yahvé.

Reglamento del día de reposo

Exo 35:1 Convocó Moisés la asamblea de todo Israel, y les dijo: "He aquí lo que Yahvé ha mandado hacer:
Exo 35:2 Seis días trabajaréis, pero el séptimo será para vosotros santo, día de descanso, consagrado a Yahvé. El que en ese día haga un trabajo cualquiera, será castigado con la muerte.
Exo 35:3 El sábado no encenderéis la lumbre en ninguna de vuestras moradas.

La ofrenda para el tabernáculo

Exo 35:4 Moisés habló a toda la asamblea de los hijos de Israel, y les dijo: "He aquí lo que ha mandado Yahvé:
Exo 35:5 Tomad de vuestros bienes para hacer ofrenda a Yahvé. Ofrezcan todos voluntariamente una ofrenda de oro, plata, bronces,
Exo 35:6 jacinto, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabrá,
Exo 35:7 pieles de tejón teñidas de rojo y teñidas de jacinto, madera de acacia,
Exo 35:8 aceite para el candelabro, aromas para el óleo de la unción y para el timiama,
Exo 35:9 piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

La obra del tabernáculo

Exo 35:10 Cuantos de vosotros seáis hábiles, vengan para ejecutar todo lo que Yahvé ha mandado:
Exo 35:11 el habitáculo con su tabernáculo, su cubierta, sus anillos, sus tablones, sus travesanos, sus columnas y sus basas;"
Exo 35:12 el arca y sus .barras; el propiciatorio y el velo de separación;"
Exo 35:13 la mesa con sus barras y los panes de la proposición;"
Exo 35:14 el candelabro con sus utensilios, sus lámparas y el aceite para el candelabro;"
Exo 35:15 el altar del timiama y sus barras; el óleo de unción y el timiama aromático; la cortina de la puerta de entrada al habitáculo;"
Exo 35:16 el altar de los holocaustos, su rejilla de bronce, sus barras y todos sus utensilios; la pila y su base;"
Exo 35:17 las cortinas del atrio, sus columnas, sus basas y la cortina para la puerta del atrio;"
Exo 35:18 los clavos del habitáculo y del atrio y sus cuerdas;"
Exo 35:19 las vestiduras sagradas para el servicio del santuario, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos para los ministerios sacerdotales."

El pueblo trae la ofrenda

Exo 35:20 Una vez que la asamblea de Israel salió de la presencia de Moisés, vinieron todos los de corazón generoso,
Exo 35:21 y todos aquellos a quienes impulsaba su ánimo a ofrecer dones a Yahvé para la obra del tabernáculo del testimonio y todo cuanto para el culto y las vestiduras sagradas era necesario.
Exo 35:22 Vinieron hombres y mujeres, y todos los de ánimo dispuesto ofrecieron pendientes, arillos, anillos, cadenas, brazaletes y toda suerte de objetos de oro, presentando cada uno la ofrenda de oro que dedicaba a Yahvé.
Exo 35:23 Cuantos tenían jacinto, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra y pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón, las trajeron.
Exo 35:24 Los que tenían plata o bronce se lo trajeron a Yahvé. Lo mismo hicieron los que tenían madera de acacia para los objetos destinados al culto.
Exo 35:25 Todas las mujeres que tenían habilidad para ello hilaron con sus manos lino, y trajeron su labor, el jacinto, la púrpura, el carmesí, el lino.
Exo 35:26 Todas las mujeres bien dispuestas y que tenían habilidad para ello, hilaron pelo de cabra.
Exo 35:27 Los principales del pueblo trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral;"
Exo 35:28 aromas y aceite para el candelabro, para el óleo de unción y para el timiama.

Exo 35:29 Todos los hijos de Israel, hombres y mujeres, de corazón bien dispuesto, para contribuir a la obra que Yahvé había mandado hacer a Moisés, trajeron a Yahvé ofrendas voluntarias.

Llamamiento de Bezaleel y de Aholiab

Exo 35:30 Moisés dijo a los hijos de Israel: "Sabed que Yahvé ha elegido a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá.
Exo 35:31 El le ha llenado del espíritu de Dios, de sabiduría, de entendimiento y de ciencia para toda suerte de obras,
Exo 35:32 para proyectar, para trabajar el oro, la plata y el bronce;"
Exo 35:33 para grabar piedras y engastarlas, para tallar la madera y hacer toda clase de obras de arte.
Exo 35:34 E1 ha puesto en su corazón el don de la enseñanza, así como en el de Oliab, hijo de Ajisemec, de la tribu de Dan.
Exo 35:35 Los ha llenado de inteligencia para ejecutar toda obra de escultura de arte, para tejer en diversos dibujos el jacinto, la púrpura, el carmesí, el lino; para ejecutar toda suerte de trabajos y para proyectar combinaciones."
Exo 36:1 Besalel, Oliab y todos los hombres hábiles, en cuyo corazón había puesto Yahvé inteligencia y se sentían impulsados en su corazón para trabajar en esta obra, hicieron lo destinado al servicio del santuario como Dios se lo había mandado a Moisés.

Moisés suspende la ofrenda del pueblo

Exo 36:2 Llamó Moisés a Besalel y a Oliab y a todos los hombres hábiles a quienes había dado Yahvé entendimiento y corazón dispuesto, a ponerse a la obra para realizarla,
Exo 36:3 y ellos tomaron de Moisés los dones que los hijos de Israel habían traído para ejecutar las obras destinadas al servicio del santuario, y cada mañana seguía el pueblo trayendo a Moisés sus voluntarias ofrendas.
Exo 36:4 Pero un día los que hacían las obras para el santuario dejaron el trabajo,
Exo 36:5 y vinieron a decir a Moisés: "El pueblo trae bastante más de lo que se necesita para hacer lo que el Señor ha mandado."
Exo 36:6 Y Moisés hizo publicar en el campamento que ninguno, hombre o mujer, trajera ya más dones para el santuario, y se impidió al pueblo traer más.
Exo 36:7 Lo reunido bastaba y sobraba para todo lo que había de hacerse.

Construcción del tabernáculo

Exo 36:8 Los hombres hábiles, de los que trabajaron en la obra, hicieron el habitáculo de diez cortinas de hilo torzal, de lino, jacinto, púrpura y carmesí, con querubines, en un artístico tejido.
Exo 36:9 El largo de cada cortina era de veintiocho codos, y el ancho, de cuatro, todas de las mismas medidas.
Exo 36:10 Uniéronse cinco de estas cortinas en un conjunto, y cinco en otro.
Exo 36:11 Se pusieron los lazos del jacinto al borde de la cortina que terminaba el primer conjunto, y lo mismo se hizo al borde de la última cortina del segundo.
Exo 36:12 Cincuenta lazos para la primera cortina y otros cincuenta para el borde de la segunda de la última del segundo conjunto, correspondiendo los lazos unos con otros.
Exo 36:13 Se hicieron cincuenta garfios de oro, con los que se unían unas a otras las cortinas, de modo que el habitáculo hiciera un solo conjunto.
Exo 36:14 Se hicieron los tapices de pelo de cabra, para servir de tabernáculo sobre el habitáculo;"
Exo 36:15 cada uno de treinta codos de largo y cuatro de ancho, todos de la misma medida.
Exo 36:16 Se unieron estos tapices, cinco en una parte y seis en otra.
Exo 36:17 Se pusieron cincuenta lazos en el borde de la cortina que terminaba una parte y cincuenta en el borde de la que terminaba la otra,
Exo 36:18 y cincuenta garfios de bronce para unir las cortinas, de modo que formasen un todo.

Exo 36:19 Se hizo para el tabernáculo una cubierta de pieles de tejón teñidas de rojo, y encima otra de pieles de carnero, teñidas de jacinto.
Exo 36:20 Hiciéronse los tablones para el habitáculo; eran de madera de acacia, para ponerse de pie;"
Exo 36:21 cada uno de diez codos de largo y codo y medio de ancho.
Exo 36:22 Cada tablón tenía dos espigas, cerca una de otra, y así se hicieron todos los tablones del habitáculo.
Exo 36:23 Se hicieron veinte tablones para el habitáculo en el costado del mediodía, hacia el sur.
Exo 36:24 Se pusieron las cuarenta basas de plata debajo de los veinte tablones, dos para cada una, para sus dos espigas.
Exo 36:25 Para el segundo costado, el del norte, se hicieron otros veinte tablones,
Exo 36:26 con sus cuarenta basas de plata, dos para debajo de cada uno.
Exo 36:27 Se hicieron seis tablones para el fondo del habitáculo, al lado de occidente,
Exo 36:28 y dos para los ángulos del habitáculo en el fondo;"
Exo 36:29 eran dobles desde la basa hasta arriba, junto al primer anillo; así se hicieron estos tablones para los dos ángulos."
Exo 36:30 Había, pues, ocho tablones con dieciséis basas, dos bajo cada tablón.
Exo 36:31 Se hicieron cinco travesanos de madera de acacia para los tablones de un costado del habitáculo,
Exo 36:32 cinco para los del otro costado y cinco para los del fondo del lado de occidente.
Exo 36:33 El travesano de en medio se extendía a todo lo largo de los tablones del uno al otro extremo.
Exo 36:34 Se revistieron de oro los tablones y se hicieron de oro los anillos por donde pasaban las barras traveseras, y se revistieron éstas de oro.
Exo 36:35 Se hizo el velo de jacinco, púrpura, carmesí e hilo de lino torzal, con querubines trazados en un artístico tejido.
Exo 36:36 Se hicieron para él cuatro columnas de madera de acacia revestida de oro, con garfios de oro, y se fundieron para ellas cuatro basas de plata.
Exo 36:37 Se hizo para la entrada del tabernáculo un velo de jacinto, púrpura, carmesí e hilo torzal, en tejido de vario dibujo.
Exo 36:38 Se hicieron para este velo cinco columnas con sus garfios, revistiendo de oro los capiteles y los anillos, siendo de bronce las cinco basas.

Mobiliario del tabernáculo

Exo 37:1 Besalel hizo el arca de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, y uno y medio de ancho, y uno y medio de alto.
Exo 37:2 La revistió de oro puro por dentro y por fuera e hizo en ella una moldura todo en derredor.
Exo 37:3 Fundió para ella cuatro anillos de oro, poniéndolos a sus cuatro pies, dos a un lado y dos al otro.
Exo 37:4 Hizo las barras de acacia, y las revistió de oro,
Exo 37:5 y pasó las barras por los anillos de los lados para poder llevarla.
Exo 37:6 Hizo el propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho;"
Exo 37:7 y los dos querubines de oro, de oro batido, haciendo un cuerpo con los dos extremos del propiciatorio;"
Exo 37:8 los dos querubines salían del propiciatorio mismo en sus dos extremos;"
Exo 37:9 tenían las alas desplegadas hacia lo alto y cubrían con ellas el propiciatorio, de cara el uno al otro, y con el rostro vuelto hacia el propiciatorio.
Exo 37:10 Hizo la mesa de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, un codo de ancho y codo y medio de alto.
Exo 37:11 La revistió de oro puro, e hizo la moldura todo en derredor.
Exo 37:12 Hizo el reborde de oro, de un codo de alto, y en él una moldura de oro, todo en derredor.
Exo 37:13 Fundió para la mesa cuatro anillos de oro y los puso a los cuatro pies de ella.
Exo 37:14 Los anillos estaban cerca del reborde, y servían para recibir las barras con que transportarla.
Exo 37:15 Hizo las barras de acacia y las revistió de oro; servían para llevar la mesa."

Exo 37:16 Hizo todos los utensilios de la mesa, sus platos, sus cazoletas, sus copas y sus tazas para las libaciones, todo de oro puro.
Exo 37:17 Hizo de oro puro el candelabro, con su pie y su tallo de oro batido; sus cálices, sus globos y sus lirios hacían un cuerpo con él."
Exo 37:18 De su tallo salían seis brazos, tres de un lado y tres de otro.
Exo 37:19 Tenía en el primer brazo tres cálices de flor de almendro figurando un botón que se abre, y otros tres de la misma forma en el segundo brazo, y lo mismo en todos los seis brazos que salían del candelabro.
Exo 37:20 En el talle del candelabro había otros cuatro cálices de flor de almendro figurando un botón que se abre,
Exo 37:21 el primero en el arranque de los dos primeros brazos, el segundo en el arranque de los dos últimos.
Exo 37:22 Los brazos y sus cálices hacían todos un cuerpo con el candelabro, y todo él era una sola masa de oro puro.
Exo 37:23 Hizo siete lámparas con sus despabiladeras y su plato de oro, de oro puro todo.
Exo 37:24 Se empleó para hacer el candelabro y sus utensilios un talento de oro puro.
Exo 37:25 Hizo el altar del timiama, de madera de acacia, de un codo de largo, un codo de ancho y dos codos de alto; sus cuernos hacían con él un solo cuerpo;"
Exo 37:26 le revistió de oro puro por encima, por los lados, todo en derredor y los cuernos, y le adornó con una moldura de oro puro todo en derredor.
Exo 37:27 Por debajo de la moldura colocó los anillos de oro a los dos ángulos, dos en cada lado, para recibir las barras que servían para transportarlo.
Exo 37:28 Hizo las barras de madera de acacia y las revistió de oro.
Exo 37:29 Hizo también el óleo de la unción y el timiama según las reglas del arte de la perfumería.
Exo 38:1 Hizo el altar de los holocaustos de madera de acacia, de cinco codos de largo, cinco de ancho, cuadrado, y tres codos de alto.
Exo 38:2 A los cuatro ángulos hizo los cuernos, formando con él un solo cuerpo, y los revistió de bronce.
Exo 38:3 Hizo todos sus utensilios, los vasos para la ceniza, las palas, las bandejas, los tenedores y los braseros. Todos estos utensilios eran de bronce.
Exo 38:4 Hizo para el altar una rejilla de bronce, a modo de malla, y la colocó debajo de la cornisa del altar, hacia la mitad de él, por debajo.
Exo 38:5 Fundió cuatro anillos para las cuatro puntas de la rejilla de bronce, para recibir las barras.
Exo 38:6 Hizo las barras de madera de acacia y las revistió de bronce,
Exo 38:7 y pasó las barras por los anillos a los dos lados del altar, para transportarlo. Lo hizo hueco, en tableros.
Exo 38:8 Hizo el pilón de bronce, con los espejos de las mujeres que velaban a la entrada del tabernáculo de la reunión.

El atrio del tabernáculo

Exo 38:9 Hizo el atrio. Las cortinas del atrio para el lado del mediodía eran de lino torzal y de cien codos de largo.
Exo 38:10 Había veinte columnas con sus veinte basas de bronce. Los garfios de las columnas y sus anillos eran de plata.
Exo 38:11 Del lado del norte había cien codos de cortina con veinte columnas y sus veinte basas de bronce. Los garfios de las columnas y los anillos eran de plata.
Exo 38:12 Del lado de occidente había cincuenta codos de cortina y diez columnas con sus diez basas. Los corchetes de las columnas y sus garfios eran de plata.
Exo 38:13 En el lado de delante, al oriente, había cincuenta codos;"
Exo 38:14 quince codos de cortina de una parte y tres columnas con sus basas,
Exo 38:15 y quince codos de cortina de la otra, con tres columnas y tres basas; una parte a un lado de la entrada del atrio, la otra al otro."
Exo 38:16 Todas las cortinas que cerraban el atrio eran de hilo torzal de lino;"

Exo 38:17 las basas de las columnas, de bronce; los garfios y los anillos, de plata, y los capiteles estaban revestidos de plata."
Exo 38:18 La cortina de la entrada del atrio estaba tejida en vario dibujo, en hilo torzal, jacinto, púrpura y carmesí; era de veinte codos de largo y cinco de alto en lo ancho, según la medida de las otras cortinas del atrio."
Exo 38:19 Sus cuatro columnas y sus cuatro basas, de bronce; los garfios y los anillos, de plata, y los capiteles, revestidos de plata."
Exo 38:20 Todos los clavos para el habitáculo y el recinto del atrio eran de bronce.

Dirección de la obra

Exo 38:21 He aquí el cómputo de lo empleado para el habitáculo; el habitáculo del testimonio, hecho por los levitas de orden de Moisés y bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón."
Exo 38:22 Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo cuanto Yahvé había mandado a Moisés,
Exo 38:23 teniendo por ayudante a Oliab, hijo de Ajisemec, de la tribu de Dan, hábil escultor, dibujante, para tejido en varios dibujos en jacinto, púrpura y carmesí, de lino torzal.

Metales usados en el santuario

Exo 38:24 El total de oro empleado en la obra del santuario, producto de las ofrendas, veintinueve talentos con setecientos treinta siclos al peso del siclo del santuario.
Exo 38:25 La plata de los de la asamblea que fueron incluidos en el censo se elevó a cien talentos y mil setecientos setenta y cinco siclos al peso del siclo del santuario.
Exo 38:26 Era una beca por cabeza, medio siclo, según el siclo del santuario, para cada hombre comprendido en el censo, de veinte años para arriba, o sea, de seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
Exo 38:27 Los cien talentos de plata se emplearon para fundir las basas del santuario, las del velo; cien talentos, un talento por basa."
Exo 38:28 Con los mil setecientos setenta y cinco siclos se hicieron los garfios para las columnas y se revistieron los capiteles.
Exo 38:29 El bronce ofrendado subió a setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos.
Exo 38:30 De él se hicieron las basas de la entrada del tabernáculo de la reunión, el altar de bronce, con su rejilla, y todos sus utensilios;"
Exo 38:31 las basas del recinto del atrio y las de la puerta, y todas las otras piezas de bronce del habitáculo y del recinto del atrio.

Hechura de las vestiduras de los sacerdotes

Exo 39:1 Con el jacinto, la púrpura y el carmesí se hicieron también las vestiduras sagradas para el ministerio del santuario; las vestiduras sagradas de Aarón, como lo había mandado Yahvé:"
Exo 39:2 el efod, de oro, hilo torzal de lino, jacinto, púrpura y carmesí en obra plumaria.
Exo 39:3 Laminó el oro y cortó las láminas en hilos para entretejerlos con el jacinto, la púrpura y el carmesí en obra plumaria;"
Exo 39:4 las dos hombreras que unían una a la otra las dos bandas por dos extremos;"
Exo 39:5 el cinturón del efod que éste lleva unido y es del mismo tejido, oro, jacinto, púrpura y carmesí.
Exo 39:6 Talló dos piedras de ónice, encerradas en dos cápsulas de oro, para el engaste, y con los nombres de los hijos de Israel grabados según el arte de los grabadores de sellos;"
Exo 39:7 y las puso a las hombreras del efod, para memoria de los hijos de Israel, como a Moisés se lo mandó Yahvé.
Exo 39:8 Se hizo el pectoral, artísticamente trabajado, del mismo tejido del efod, oro, jacinto y púrpura y carmesí, en hilo torzal de lino.
Exo 39:9 Era cuadrado y doble, de un palmo de largo y uno de ancho.
Exo 39:10 Se le guarneció de cuatro filas de piedras; en la primera fila, una sardónice, un topacio y una esmeralda;"

Exo 39:11 en la segunda, un rubí, un zafiro y un diamante;”
Exo 39:12 en la tercera, un ópalo, un ágata y una amatista;”
Exo 39:13 y en la cuarta, un crisólito, una ónice y un jaspe.
Exo 39:14 Las piedras estaban engastadas en cápsulas de oro y correspondían a los nombres de los hijos de Israel, las doce según sus nombres, grabados en ellas como se graban los sellos, un nombre en cada una.
Exo 39:15 Se hicieron para el pectoral cadenillas de oro torcidas en forma de cordones;”
Exo 39:16 dos cápsulas de oro y dos anillos de oro, y se pusieron los anillos a los extremos superiores del pectoral.
Exo 39:17 Se pasaron los dos cordones de oro por los dos anillos de los extremos del pectoral a las dos cápsulas colocadas delante de las hombreras del efod.
Exo 39:18 Se fijaron estos dos cordones a las dos cápsulas puestas en las hombreras del efod.
Exo 39:19 Se hicieron otros dos anillos de oro, que se pusieron en los dos extremos inferiores del pectoral, a la parte baja del efod por de fuera;”
Exo 39:20 se hicieron otros dos anillos de oro, que se pusieron en las dos hombreras del efod, abajo, en la parte delantera, cerca de la juntura, por encima del cinturón del efod,
Exo 39:21 y fijaron el pectoral, uniéndose por sus anillos a los anillos del efod con una cinta de jacinto, para que se sostuviese el pectoral sobre la cintura del efod, sin separarse de él, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 39:22 Se hizo la sobretúnica del efod, toda de una pieza, tejida en jacinto.
Exo 39:23 Tenía en medio una abertura semejante a la de una cota y con un reborde todo en torno para que no se rasgase.
Exo 39:24 Se pusieron en la orla inferior granadas de jacinto, de púrpura y carmesí, en hilo de lino torzal,
Exo 39:25 y se hicieron las campanillas de oro puro, poniéndolas entre las granadas en el borde inferior de la vestidura, todo en derredor,
Exo 39:26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, en el borde de la vestidura todo en derredor, para el ministerio, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.
Exo 39:27 Se hicieron las túnicas de lino tejidas de Aarón y sus hijos;”
Exo 39:28 las tiaras de lino para el ministerio; los calzones de hilo torzal de lino;”
Exo 39:29 el cinturón de torzal de lino, jacinto, púrpura y carmesí en tejido plumario, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.
Exo 39:30 Hicieron de oro puro la lámina, la diadema sagrada, y grabaron en ella, como se graban los sellos, “Santidad de Yahvé,”
Exo 39:31 y se la ató como una cinta de jacinto a la tiara, arriba, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.

La obra del tabernáculo terminada

Exo 39:32 Así se acabó toda la obra del habitáculo y del tabernáculo de la reunión, y los hijos de Israel hicieron todo lo que Yahvé había mandado a Moisés, así lo hicieron.
Exo 39:33 Presentaron a Moisés el habitáculo, el tabernáculo y todos los objetos que hacían parte de ellos, los garfios, las tablas, los travesanos, las columnas, las basas,
Exo 39:34 la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, la cubierta de pieles de tejón y el velo de separación,
Exo 39:35 el arca del testimonio con sus barras y el propiciatorio;”
Exo 39:36 la mesa con todos sus utensilios, y los panes de la proposición;”
Exo 39:37 el candelabro de oro puro con sus lámparas; las lámparas que habían de ponerse en él; todos sus utensilios y el aceite para las lámparas;”
Exo 39:38 el altar de oro, el óleo de la unción y el timiama; el velo para la entrada del tabernáculo;”
Exo 39:39 el altar de bronce y la rejilla de bronce, sus barras y todos sus utensilios; la pila con su base;”
Exo 39:40 las cortinas del atrio, sus columnas, sus basas; la cortina de la entrada del atrio, sus cuerdas y sus clavos y todos los utensilios para el servicio del habitáculo, para el tabernáculo de la reunión;”

Exo 39:41 las vestiduras sagradas para el servicio del santuario, las del sacerdote Aarón y las de sus hijos para las funciones sacerdotales.
Exo 39:42 Los hijos de Israel habían hecho todas sus obras conforme a lo que Yahvé había mandado a Moisés.
Exo 39:43 Moisés lo examinó todo, viendo lo que habían hecho, y todo lo habían hecho como Yahvé se lo había mandado, y Moisés los bendijo.

Moisés erige el tabernáculo

Exo 40:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Exo 40:2 "El día primero del mes prepararás el habitáculo y el tabernáculo de la reunión,
Exo 40:3 y pondrás en él el arca del testimonio y la cubrirás con el velo;"
Exo 40:4 llevarás la mesa y dispondrás lo que en ella se ha de poner; llevarás el candelabro y colocarás en él las lámparas;"
Exo 40:5 pondrás el altar de oro para el timiama delante del arca del testimonio, y el habitáculo del tabernáculo de la reunión.
Exo 40:6 Pondrás el altar de los holocaustos delante de la entrada del tabernáculo de la reunión.
Exo 40:7 Pondrás la pila entre el tabernáculo de la reunión y el altar y echarás agua en ella:
Exo 40:8 alzarás el atrio en torno y pondrás la cortina a la entrada del atrio.
Exo 40:9 Tomarás óleo de unción, ungirás el habitáculo y cuanto en él se contiene; lo consagrarás con todos los utensilios, y será santo;"
Exo 40:10 ungirás el altar de los holocaustos y todos sus utensilios; consagrarás el altar y será santísimo;"
Exo 40:11 ungirás la pila con su base y la consagrarás.
Exo 40:12 Harás avanzar a Aarón y a sus hijos cerca de la entrada del tabernáculo y los lavarás en el agua,
Exo 40:13 y luego revestirás a Aarón de sus vestiduras sagradas, y será sacerdote a mi servicio;"
Exo 40:14 harás acercar a sus hijos y, después de revestirlos de sus túnicas,
Exo 40:15 los ungirás como ungiste al padre, y serán sacerdotes a mi servicio. Esta unción los ungirá sacerdotes perpetuamente entre sus descendientes."
Exo 40:16 Moisés hizo todo lo que le ordenaba Yahvé; como se lo ordenó, así lo hizo."
Exo 40:17 El día primero del año segundo fue alzado el tabernáculo;"
Exo 40:18 Moisés lo alzó, puso los tablones, las barras, los travesanos, y alzó las columnas;"
Exo 40:19 extendió el tabernáculo sobre el habitáculo y puso por encima la cubierta del tabernáculo, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.
Exo 40:20 Tomó el testimonio y lo puso dentro del arca, y puso las barras del arca, y encima de ella el propiciatorio.
Exo 40:21 Llevó el arca al habitáculo, y, habiendo colocado el velo de separación, ocultó el arca del testimonio, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 40:22 Puso la mesa en el tabernáculo de la reunión al lado norte del habitáculo, por fuera del velo,
Exo 40:23 y dispuso en ella los panes, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 40:24 Puso el candelabro en el tabernáculo de la reunión, frente por frente de la mesa, al lado meridional del habitáculo,
Exo 40:25 y colocó en él las lámparas, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 40:26 Puso el altar de oro en el tabernáculo de la reunión, delante del velo,
Exo 40:27 y quemó sobre él el timiama, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 40:28 Puso la cortina a la entrada del habitáculo.
Exo 40:29 Colocó el altar de los holocaustos a la entrada del habitáculo, y ofreció el holocausto y la oblación, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Exo 40:30 Puso el pilón entre el tabernáculo de la reunión y el altar, y echó agua en él para las abluciones;"
Exo 40:31 Moisés, Aarón y sus hijos se lavaron en él las manos y pies.
Exo 40:32 Siempre que entraban en el tabernáculo de la reunión para acercarse al altar, se lavaban, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.

Exo 40:33 Alzó el atrio en torno del habitáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés su obra.

La nube sobre el tabernáculo

Exo 40:34 Entonces la nube cubrió el tabernáculo de la reunión, y la gloria de Yahvé llenó el habitáculo.
Exo 40:35 Moisés no pudo ya entrar en el tabernáculo de la reunión, porque estaba encima la nube, y la gloria de Yahvé llenaba el habitáculo.
Exo 40:36 Todo el tiempo que los hijos de Israel hicieron sus marchas, se ponían en movimiento cuando se alzaba la nube sobre el tabernáculo;"
Exo 40:37 y si la nube no se alzaba, no marchaban hasta el día que se alzaba.
Exo 40:38 Pues la nube de Yahvé se posaba durante el día sobre el tabernáculo, y durante la noche la nube se hacía ígnea a la vista de todos los hijos de Israel, todo el tiempo que duraron sus marchas.

Los holocaustos

Lev 1:1 Llamó Yahvé a Moisés y le habló desde el tabernáculo de la reunión, diciendo:
Lev 1:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Quien de vosotros ofreciera a Yahvé una ofrenda de reses, ofrecerá ganado mayor o ganado menor.
Lev 1:3 Si su ofrenda es de holocausto de ganado mayor, será de un macho inmaculado; lo traerá a la puerta del tabernáculo del testimonio, para que sea grato a Yahvé;"
Lev 1:4 pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y será aceptada ésta para expiación suya,
Lev 1:5 e inmolará la res ante Yahvé. Los sacerdotes, hijos de Aarón, llevarán la sangre y la derramarán en torno al altar que está a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 1:6 Desollarán el holocausto y lo descuartizarán.
Lev 1:7 Los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego en el altar y dispondrán la leña sobre el fuego,
Lev 1:8 y ordenarán sobre ella los trozos con la cabeza y lo pegado al hígado,
Lev 1:9 las entrañas y las patas, lavadas antes en agua, y todo lo quemará el sacerdote sobre el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor a Yahvé.
Lev 1:10 Si la ofrenda es de ganado menor, holocausto de oveja o de cabra, ofrecerá un macho inmaculado,
Lev 1:11 y lo inmolará al lado del altar que mira al norte ante Yahvé; y los sacerdotes, hijos de Aarón, derramarán la sangre en torno del altar."
Lev 1:12 Lo descuartizarán, y con la cabeza y el sebo lo dispondrá el sacerdote sobre la leña encendida del altar.
Lev 1:13 Las entrañas y las patas se lavarán en agua, y todo lo quemará el sacerdote sobre el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor a Yahvé.
Lev 1:14 Si la ofrenda a Yahvé fuere un holocausto de aves, ofrecerá tórtolas o pichones.
Lev 1:15 El sacerdote llevará la víctima al altar y, quitándole la cabeza, la quemará en el altar; la sangre la dejará correr sobre un lado del altar;"
Lev 1:16 los intestinos con sus excrementos los tirará junto al altar, al lado de oriente, en el lugar donde se echa la ceniza.
Lev 1:17 Le romperá las alas, y sin separarlas del todo, el sacerdote la quemará sobre la leña encendida en el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor a Yahvé."

Las ofrendas

Lev 2:1 Quien ofrezca a Yahvé una oblación de ofrenda incruenta, su oblación será de flor de harina, sobre la cual habrá derramado aceite y pondrá incienso.
Lev 2:2 La llevará al sacerdote de los hijos de Aarón, quien, tornando un puñado de harina con aceite y todo el incienso, lo quemará sobre el altar, como combustión, en memoria, en olor suave a Yahvé.
Lev 2:3 Lo que resta de la oblación será para Aarón y sus hijos, santísimo de las combustiones a Yahvé.
Lev 2:4 Si ofrecieres oblación de cosas cocidas al horno, será de pastas de flor de harina, sin levadura, amasadas con aceite o untadas con aceite, sin levadura.

Lev 2:5 Si la oblación fuera de frisuelos fritos en sartén, será de flor de harina amasada con aceite, sin levadura;"
Lev 2:6 la partirás en trozos y echarás aceite encima; es una oblación."
Lev 2:7 Si la oblación fuere de cosa cocida en la parrilla, será de flor de harina amasada con aceite.
Lev 2:8 Llevarás la oblación hecha de estas cosas a Yahvé, y la entregarás al sacerdote, quien la presentará ante el altar, y, al ofrecerla,
Lev 2:9 tomará de la oblación la memoria, y la quemará sobre el altar. Es sacrificio, ofrenda encendida en olor de suavidad a Yahvé.
Lev 2:10 El resto será de Aarón y sus hijos, santísimo de las oblaciones a Yahvé.
Lev 2:11 Toda oblación que ofrezcáis a Yahvé ha de ser sin levadura, pues nada fermentado ni que contenga miel ha de quemarse en el sacrificio a Yahvé.
Lev 2:12 Podréis, sí, presentarlo como ofrenda de primicias, pero no se pondrá sobre el altar como ofrenda de suave olor.
Lev 2:13 A toda oblación que presentes, le pondrás sal; no dejarás que a tu ofrenda le falte la sal de la alianza de Yahvé; en todas tus ofrendas ofrecerás sal."
Lev 2:14 Si hicieres a Yahvé una oblación de primicias, la harás de espigas tostadas al fuego y hechas una pasta. Así ofrecerás la oblación de tus primicias,
Lev 2:15 y derramarás aceite sobre ella, y pondrás encima incienso. Es una oblación.
Lev 2:16 De ella quemará el sacerdote el memorial, una parte de la pasta en aceite y todo el incienso. Es combustión de Yahvé.
Lev 3:1 Quien ofreciere un sacrificio "pacífico," si lo ofreciere de ganado mayor, macho o hembra, sin defecto lo ofrecerá a Yahvé.
Lev 3:2 Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará a la entrada del tabernáculo de la reunión; y los sacerdotes, hijos de Aarón, derramarán la sangre en torno del altar."
Lev 3:3 De este sacrificio pacífico ofrecerá a Yahvé en combustión el sebo que envuelve las entrañas y cuanto hay sobre ellas,
Lev 3:4 los dos ríñones, con el sebo que los recubre, y el que hay entre los ríñones y los lomos, y el que hay en el hígado sobre los ríñones,
Lev 3:5 y lo quemarán los hijos de Aarón en el altar, encima del holocausto puesto sobre la leña encendida. Es sacrificio de combustión de suave olor a Yahvé.
Lev 3:6 Si lo que ofrece es ganado menor, macho o hembra, en sacrificio pacífico a Yahvé, lo ofrecerá inmaculado.
Lev 3:7 Si es cordero, lo presentará ante Yahvé,
Lev 3:8 pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará ante el tabernáculo de la reunión. Los hijos de Aarón derramarán la sangre en torno del altar.
Lev 3:9 De este sacrificio pacífico ofrecerán a Yahvé en combustión la cola toda entera, que se cortará desde la rahadilla; el sebo que envuelve las entrañas y cuanto hay sobre ellas,"
Lev 3:10 los dos ríñones, el sebo que lo recubre y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los ríñones,
Lev 3:11 El sacerdote lo quemará sobre el altar. Es alimento de combustión a Yahvé.
Lev 3:12 Si ofreciera una cabra, la presentará a Yahvé,
Lev 3:13 pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará a la entrada del tabernáculo de la reunión, y los hijos de Aarón derramarán la sangre en torno del altar.
Lev 3:14 De la víctima se tomará, para ofrecer oblación de combustión a Yahvé, el sebo que cubre las entrañas y cuanto hay sobre ellas,
Lev 3:15 los dos ríñones, con el sebo que los recubre, y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los ríñones.
Lev 3:16 El sacerdote lo quemará sobre el altar, alimento de combustión de suave olor a Yahvé. Todo el sebo pertenece a Yahvé.

Lev 3:17 Esta es una ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis. Vosotros no comeréis ni sebo ni sangre.

Ofrendas por el pecado

Lev 4:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 4:2 Habla a los hijos de Israel y diles: Si pecare alguno por ignorancia, haciendo algo contra cualquiera de los mandatos prohibitivos de Yahvé e hiciera alguna de estas cosas:
Lev 4:3 si es el sacerdote ungido el que peca, haciendo así culpable al pueblo, ofrecerá a Yahvé por su pecado un novillo sin defecto en sacrificio expiatorio.
Lev 4:4 Llevará el novillo a la entrada del tabernáculo de la reunión ante Yahvé, y, después de poner la mano sobre la cabeza, lo degollará ante Yahvé.
Lev 4:5 El sacerdote ungido tomará la sangre del novillo y la llevará al tabernáculo de la reunión,
Lev 4:6 y, mojando un dedo en la sangre, hará siete aspersiones ante Yahvé hacia el velo del santuario;"
Lev 4:7 untará de ella los cuernos del altar de los perfumes y derramará todo el resto de la sangre del novillo en torno del altar de los holocaustos, que está a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 4:8 Tomará luego el sebo del novillo sacrificado por el pecado, el sebo que cubre las entrañas y cuanto hay sobre ellas,
Lev 4:9 los dos ríñones con el sebo que los cubre, y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los ríñones,
Lev 4:10 como se coge en el novillo del sacrificio pacífico, y lo quemará en el altar de los holocaustos.
Lev 4:11 La piel del novillo, sus carnes, la cabeza, las patas, las entrañas y los excrementos,
Lev 4:12 lo llevará todo fuera del campamento a un lugar puro, donde se tiran las cenizas, y lo quemará sobre la leña. Se quemará en el lugar donde se tiran las cenizas.
Lev 4:13 Si fuera la asamblea toda del pueblo la que por ignorancia pecare, sin darse cuenta, haciendo algo que los mandatos de Yahvé prohíben, incurriendo así en culpa,
Lev 4:14 al darse cuenta la asamblea del pecado cometido, ofrecerá en sacrificio expiatorio un novillo, que se llevará a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 4:15 Los ancianos de la asamblea pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo y le degollarán ante Yahvé;"
Lev 4:16 el sacerdote ungido llevará la sangre del novillo ante Yahvé en el tabernáculo de la reunión,
Lev 4:17 y, mojando su dedo en la sangre, aspergerá siete veces ante Yahvé en el tabernáculo de la reunión,
Lev 4:18 y la derramará al pie del altar de los holocaustos, que está a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 4:19 Luego tomará todo el sebo del novillo y lo quemará en el altar,
Lev 4:20 haciendo con este novillo como con el novillo anterior. Así los expiará el sacerdote y les será perdonado.
Lev 4:21 Llevará el novillo fuera del campamento y lo quemará como el anterior. Este es el sacrificio por el pecado de la asamblea de los hijos de Israel.
Lev 4:22 Si el que pecó es un jefe del pueblo, haciendo por ignorancia algo de lo que los mandamientos de Yahvé, su Dios, prohiben, incurriendo así en culpa,
Lev 4:23 al darse cuenta del pecado cometido, llevará como ofrenda un macho cabrío sin defecto;"
Lev 4:24 pondrá su mano sobre la cabeza y lo degollará en el lugar donde se degüellan los holocaustos a Yahvé; es sacrificio por el pecado."
Lev 4:25 El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima y untará de ella los cuernos del altar de los holocaustos, y la derramará al pie del altar.
Lev 4:26 Después quemará todo el sebo en el altar, como se quema en los sacrificios pacíficos. Así le expiará el sacerdote de su pecado, y le será perdonado.
Lev 4:27 Si el que por ignorancia pecó es uno del pueblo, haciendo algo que Yahvé ha prohibido hacer, e incurriendo así en culpa,

Lev 4:28 al caer en la cuenta de su pecado, llevará en ofrenda una cabra sin defecto, hembra, por el pecado cometido;"
Lev 4:29 pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en el lugar donde se ofrecen los holocaustos.
Lev 4:30 El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima, untará en ella los cuernos del altar de los holocaustos y la derramará al pie del altar.
Lev 4:31 Después, tornando el sebo, como en el sacrificio pacífico, lo quemará en el altar en suave olor a Yahvé. Así le expiará el sacerdote, y le será perdonado.
Lev 4:32 Si lo que ofrece en sacrificio por el pecado es un cordero, llevará una cordera sin defecto,
Lev 4:33 pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en sacrificio de expiación en el lugar donde se ofrecen los holocaustos.
Lev 4:34 El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima y untará de ella los cuernos del altar de los holocaustos, y derramará la sangre al pie del altar.
Lev 4:35 Después, tornando el sebo, como en el sacrificio pacífico, lo quemará en el altar sobre las combustiones de Yahvé. Así le expiará el sacerdote por el pecado cometido, y le será perdonado.
Lev 5:1 Si uno pecare oyendo a otro imprecar, y siendo testigo de la imprecación, porque lo vio o de otro modo lo conoció, y, sin embargo, no lo denunció, contrayendo así reato,
Lev 5:2 o si tocare sin darse cuenta algo impuro, sea el cadáver impuro de una bestia, sea el cadáver impuro de un reptil, haciéndose impuro él mismo y contrayendo reato,
Lev 5:3 o tocare, sin darse cuenta, cualquiera impureza humana, dándose cuenta de ello después, contrayendo así reato;"
Lev 5:4 o vanamente jurare de ligero hacer algo, de mal o de bien, de lo que uno suele jurar vanamente, sin darse cuenta, y cae después en ella,
Lev 5:5 el que de uno de estos modos incurre en reato, por el reato de uno de estos modos contraído, confesará su pecado,
Lev 5:6 ofrecerá a Yahvé por su pecado una hembra de ganado menor, oveja o cabra, y el sacerdote le expiará de su pecado.
Lev 5:7 Si no pudiese ofrecer una res, ofrecerá a Yahvé dos tórtolas o dos pichones, uno por el pecado y otro en holocausto,
Lev 5:8 y los llevará al sacerdote, que ofrecerá primero el que es por el pecado, quitándole la cabeza sin separarla del todo,
Lev 5:9 y haciendo con la sangre la aspersión de un lado del altar, dejando que el resto fluya al pie del altar; es sacrificio por el pecado."
Lev 5:10 Después el otro lo ofrecerá en holocausto, según suele hacerse, y así hará el sacerdote la expiación del pecado cometido, y le será perdonado,
Lev 5:11 Si tampoco pudiera ofrecer dos tórtolas o dos pichones, llevará en ofrenda por su pecado un décimo de "efah" de flor de harina como ofrenda por su pecado; no pondrá en ella ni aceite ni incienso, porque es ofrenda por el pecado,"
Lev 5:12 lo llevará al sacerdote, quien, tomando un puñado para memorial, lo quemará en el altar sobre las combustiones de Yahvé; así es ofrenda por el pecado."
Lev 5:13 Así le expiará el sacerdote por el pecado cometido en una de aquellas tres cosas, y le será perdonado. El resto será para el sacerdote, como en la oblación.

Ofrendas expiatorias

Lev 5:14 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 5:15 "Si uno por ignorancia prevaricase, pecando contra las cosas santas que son de Yahvé, ofrecerá por el delito un carnero sin defecto, tomado del ganado, estimado en siclos, según el peso del siclo del santuario,
Lev 5:16 y restituirá el daño causado, con el recargo de un quinto, entregándolo al sacerdote, quien hará por él la expiación del reato, y le será perdonado.

Lev 5:17 Si uno pecare por ignorancia, haciendo sin darse cuenta algo de lo prohibido por Yahvé, contrayendo reato y llevando sobre sí la iniquidad,
Lev 5:18 traerá al sacerdote un carnero sin defecto del ganado, según la cuantía del pecado. El sacerdote le expiará por el pecado cometido por ignorancia, y le será perdonado.
Lev 5:19 Este es sacrificio por el delito, pues se hizo reo de delito contra Yahvé."
Lev 6:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo: "Manda a Aarón y a sus hijos y diles:
Lev 6:2 Esta es la ley del holocausto; el holocausto arderá sobre el hogar del altar de la noche a la mañana, y el fuego del altar se tendrá siempre encendido."
Lev 6:3 El sacerdote, revestido de la túnica de lino y puestos sobre su carne los calzones de lino, quitará la ceniza que deje el fuego que consumió el holocausto, y la pondrá al lado del altar;"
Lev 6:4 luego, quitándose esas vestiduras y poniéndose otras, llevará la ceniza fuera del campamento a un lugar puro,
Lev 6:5 El fuego arderá siempre en el altar, sin apagarse; el sacerdote lo alimentará con leña todas las mañanas, pondrá sobre ella el holocausto y quemará allí el sebo de los sacrificios pacíficos."
Lev 6:6 Es fuego perenne que ha de arder en el altar sin apagarse."
Lev 6:7 Esta es la ley de la oblación: "Los hijos de Aarón los presentarás a Yahvé ante el altar.

Leyes de los sacrificios

Lev 6:8 El sacerdote tomará un puñado de flor de harina con su aceite y todo el incienso puesto sobre la ofrenda, y lo quemará en el altar, en olor de suavidad, como memorial a Yahvé.
Lev 6:9 Lo que resta de la ofrenda lo comerán Aarón y sus hijos. Lo comerán sin levadura, en lugar santo, en el atrio del tabernáculo de la reunión.
Lev 6:10 No se cocerá con levadura. Es la parte que yo les destino de mis ofrendas de combustión; cosa santísima, como el sacrificio por el pecado y el sacrificio por el delito,"
Lev 6:11 Lo comerán los varones hijos de Aarón. Es ley perpetua para vuestros descendientes sobre las ofrendas hechas a Yahvé por el fuego. Quienquiera que la toque se santificará."
Lev 6:12 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 6:13 "He aquí la ofrenda que han de hacer Aarón y sus hijos el día de su unción: un décimo de "efah" de flor de harina, como oblación perpetua, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde.
Lev 6:14 Se freirá en la sartén, amasada con aceite, y la ofrecerá caliente en suave olor a Yahvé.
Lev 6:15 Es la ley perpetua ante Yahvé; toda se quemará."
Lev 6:16 Toda oblación de sacerdote se quemará toda, no se comerá."
Lev 6:17 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 6:18 "Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la ley del sacrificio por el pecado. Se inmolará donde se inmola ante Yahvé el holocausto. Es cosa santísima.
Lev 6:19 El sacerdote que la ofrece, la comerá en lugar santo, en el atrio del tabernáculo de la reunión.
Lev 6:20 Quienquiera que tocare la carne, se santificará. Si la sangre mojara alguna vestidura, será lavada en lugar santo.
Lev 6:21 La vasija en que se cueza, si es de barro, se romperá; si es de bronce, se fregará, y lavará en agua."
Lev 6:22 La comerán los varones de los sacerdotes; es cosa santísima."
Lev 6:23 Pero no se comerá nunca víctima expiatoria cuya sangre se haya de llevar al tabernáculo de la reunión para hacer la expiación del santuario; será quemada al fuego."
Lev 6:24 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:25 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:26 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:27 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:28 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:29 (TEXTO OMITIDO)
Lev 6:30 (TEXTO OMITIDO)
Lev 7:1 Esta es la ley del sacrificio por el delito. Es cosa santísima.

Lev 7:2 La víctima del sacrificio por el delito será degollada en el lugar donde se degüella el holocausto. La sangre se derramará en torno del altar.
Lev 7:3 Se ofrecerá todo el sebo, la cola, el sebo que recubre las entrañas,
Lev 7:4 los dos ríñones con el sebo que los recubre, y el que hay entre los ríñones y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los ríñones.
Lev 7:5 El sacerdote lo quemará en el altar. Es combustión de Yahvé, víctima por el delito.
Lev 7:6 Comerán la carne los varones de entre los sacerdotes, en lugar santo; es cosa santísima."
Lev 7:7 Como el sacrificio por el pecado, así será el sacrificio por el delito. La ley para uno y para otro es la misma. La víctima será del sacerdote que la ofrezca.
Lev 7:8 Del sacerdote que ofrezca un holocausto será la piel de la víctima que ha ofrecido.
Lev 7:9 Toda oblación cocida al horno, en sartén o en cazuela, será del sacerdote que la ofrece.
Lev 7:10 Toda ofrenda amasada con aceite o seca será para los hijos de Aarón, para todos."
Lev 7:11 He aquí la ley del sacrificio pacífico que se ofrece a Yahvé:
Lev 7:12 Si se ofrece en acción de gracias, con la víctima eucarística ofrecerán panes ácimos amasados con aceite, tortas ácimas untadas de aceite, frisuelos de flor de harina amasada en aceite.
Lev 7:13 También podrán ofrecerse con la víctima del sacrificio pacífico, ofrecido en acción de gracias, panes fermentados.
Lev 7:14 De cada una de estas ofrendas se presentará por elevación una pieza, reservada a Yahvé, que será del sacerdote que haya hecho la aspersión de la sangre de la víctima pacífica.
Lev 7:15 La carne de la víctima del sacrificio pacífico eucarístico se comerá el día mismo que se ofrece, sin dejar nada para el día siguiente.
Lev 7:16 Si la víctima se ofrece en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, se comerá el día en que se ofrece,
Lev 7:17 y lo que reste se comerá el día siguiente; pero si algo queda para el tercer día, se quemará."
Lev 7:18 Si alguno comiera carne del sacrificio pacífico el día tercero, el sacrificio no será aceptado, no se le computará al que le ofreció, sino que será abominación, y el que así comió contraerá reato.
Lev 7:19 La carne que haya tocado una cosa impura no se la comerá, se quemará.
Lev 7:20 La carne podrá comerla quienquiera que esté puro; pero el que, estando impuro, comiera la carne de la víctima pacífica ofrecida a Yahvé, será borrado de su pueblo,"
Lev 7:21 y todo aquel que tocare inmundicia de hombre, de animal o de cualquiera otra abominación inmunda, y comiera de esta carne, será borrado de su pueblo.
Lev 7:22 Yahvé habló a Moisés, diciendo: "Habla a los hijos de Israel y diles:
Lev 7:23 No comeréis sebo de buey, de oveja ni de cabra.
Lev 7:24 Del sebo de un animal muerto o destrozado por una alimaña podréis serviros para cualquier uso, pero de ninguna manera lo comeréis.
Lev 7:25 Y quienquiera que comiere sebo de animales de los que se ofrecen a Yahvé en holocausto, será borrado de su pueblo.
Lev 7:26 No comeréis sangre, ni de ave ni de bestia, en ninguno de los lugares en que habitéis.
Lev 7:27 El que comiere sangre de cualquier especie, será borrado de su pueblo."
Lev 7:28 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 7:29 "Habla a los hijos de Israel y diles: El que ofreciere a Yahvé una víctima pacífica,
Lev 7:30 traerá él mismo a Yahvé el don de su hostia pacífica, tomará con sus manos el sebo de la víctima y el pecho, balanceando éste ante Yahvé;"
Lev 7:31 el sacerdote quemará el sebo ante el altar, y el pecho será para Aarón y sus hijos.
Lev 7:32 Daréis también al sacerdote el pernil derecho, como ofrenda reservada de vuestras hostias pacíficas.
Lev 7:33 El pernil derecho será de aquel, entre los hijos de Aarón, que ofrezca la sangre del sacrificio pacífico y la grasa como porción,
Lev 7:34 pues yo me he reservado de las víctimas pacíficas de los hijos de Israel el pecho del balanceo y el pernil de la elevación para dárselos a Aarón y a sus hijos, como ley perpetua para los hijos de Israel.

Lev 7:35 Esa es la parte de Aarón y de sus hijos en las combustiones a Yahvé desde el día en que fueron promovidos a ejercer ante mí el sacerdocio;"
Lev 7:36 por eso ha mandado Yahvé a los hijos de Israel dársela desde el día de su unción, y será ley perpetua de generación en generación."
Lev 7:37 Tal es la ley del holocausto y de la ofrenda del sacrificio por el pecado y por el delito, del sacrificio de consagración y del sacrificio pacífico,
Lev 7:38 que dio Yahvé a Moisés en el monte Sinaí el día en que mandó a los hijos de Israel que ofrecieran sus oblaciones a Yahvé en el desierto del Sinaí.

Consagración de Aarón y de sus hijos

Lev 8:1 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Lev 8:2 "Toma a Aarón y con él a sus hijos, las vestiduras, el óleo de la unción, el novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y el cestillo de panes ácimos,
Lev 8:3 y convoca toda la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión."
Lev 8:4 Hizo Moisés lo que le mandaba Yahvé, y, reunida la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión,
Lev 8:5 les dijo Moisés: "He aquí lo que Yahvé ha mandado hacer."
Lev 8:6 Después hizo que se acercaran Aarón y sus hijos, y los lavó con agua.
Lev 8:7 Vistió a Aarón la túnica, se la ciñó, le vistió la sobreveste y el "efod" y le ciñó con el cinturón del "efod," atándoselo;"
Lev 8:8 le puso el pectoral con el "urim" y el "tummin,"
Lev 8:9 cubrió su cabeza con la tiara, poniendo en la parte anterior de ella la diadema de oro, la diadema de santidad, como le había mandado Yahvé;"
Lev 8:10 y, tomando luego el óleo de la unción, ungió el tabernáculo y cuanto en él había, y lo consagró.
Lev 8:11 Asperjó siete veces el altar y lo ungió con todos sus utensilios, como también la pila y su base, y los consagró.
Lev 8:12 Derramó el óleo de unción sobre la cabeza de Aarón, y le ungió, consagrándole.
Lev 8:13 Hizo luego que se acercaran los hijos de Aarón, y les vistió sus túnicas, los ciñó y les puso sus tiaras, como se lo había mandado Yahvé.
Lev 8:14 Hizo traer el novillo para el sacrificio del pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre el novillo para el sacrificio por el pecado.
Lev 8:15 Moisés lo degolló y, tomando su sangre, untó con su dedo los cuernos del altar todo en torno, y lo purificó, derramando la sangre al pie del altar, y lo consagró para hacer sobre él el sacrificio expiatorio.
Lev 8:16 Tornó todo el sebo que recubre las entrañas, la redecilla del hígado y los dos ríñones con su sebo, y lo quemó todo en el altar.
Lev 8:17 El novillo, su piel, sus carnes y sus excrementos se quemaron fuera del campamento, como se lo había mandado Yahvé a Moisés.
Lev 8:18 Hizo que acercaran el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos le pusieron sus manos sobre la cabeza.
Lev 8:19 Moisés lo degolló, y derramó su sangre en torno del altar.
Lev 8:20 Lo descuartizó, y Moisés quemó la cabeza y los trozos y el sebo.
Lev 8:21 Se lavaron en agua las entrañas y las patas, y Moisés quemó todo el carnero en el altar; era holocausto de suave olor, un sacrificio por el fuego, como se lo había mandado Yahvé a Moisés."
Lev 8:22 Hizo que acercasen el otro carnero, el del sacrificio de inauguración, y Aarón y sus hijos le pusieron la mano sobre la cabeza.
Lev 8:23 Moisés lo degolló, tomó su sangre y untó con ella el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho.
Lev 8:24 Hizo acercar a los hijos de Aarón, y les untó con la sangre el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho, derramando luego la sangre en torno del altar.

Lev 8:25 Tomó, después el sebo, la cola, todo el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado, los dos ríñones con su sebo y el pemil derecho.
Lev 8:26 Tomó del cestillo de los ácimos, puesto ante Yahvé, un pan ácimo, una torta ácima amasada con aceite y un frisuelo, y los puso sobre el sebo y sobre el pernil derecho;"
Lev 8:27 y después de haber puesto todo esto en las manos de Aarón y sus hijos, lo balancearon éstos como ofrenda a Yahvé.
Lev 8:28 Moisés lo tomó de sus manos y lo quemó en el altar encima del holocausto, pues era el sacrificio de inauguración de suave olor, combustión a Yahvé.
Lev 8:29 Moisés tomó luego el pecho del carnero de inauguración y lo balanceó ante Yahvé; ésta fue la porción de Moisés, como se lo había mandado Yahvé."
Lev 8:30 Tomó Moisés el óleo de unción y sangre de la que había en el altar, asperjó a Aarón y sus vestiduras y a los hijos de Aarón y a sus vestiduras, consagrando a Aarón y sus vestiduras y a los hijos de Aarón y sus vestiduras.
Lev 8:31 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: "Coced la carne a la entrada del tabernáculo de la reunión; es allí donde habéis de comerla con el pan que hay en el cestillo de la inauguración, como yo lo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos lo comerán."
Lev 8:32 Lo que reste de la carne y del pan lo quemaréis.
Lev 8:33 Durante siete días no saldréis de la entrada del tabernáculo de la reunión, hasta que se cumplan los días de vuestra inauguración, pues vuestra inauguración durará siete días,
Lev 8:34 como se ha hecho hoy para expiaros. Os quedaréis los siete días, día y noche,
Lev 8:35 a la entrada del tabernáculo de la reunión, y guardaréis lo que ha mandado Yahvé, para no morir, porque esto es lo que El me ha mandado."
Lev 8:36 Aarón y sus hijos hicieron lo que Yahvé les mandó por Moisés.

Los sacrificios de Aarón

Lev 9:1 El día octavo, Moisés llamó a Aarón, a sus hijos y a los ancianos de Israel,
Lev 9:2 y dijo a Aarón: "Toma un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos a Yahvé.
Lev 9:3 Hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Tomad un macho cabrío para el saorificio de expiación, un becerro y un cordero primal para el holocausto, ambos sin defecto;"
Lev 9:4 un buey y un carnero para el sacrificio pacífico, para inmolarlos ante Yahvé; y una ofrenda amasada con aceite, porque hoy se os dará a ver Yahvé."
Lev 9:5 Trajeron ante el tabernáculo de la reunión cuanto había mandado Moisés, y toda la asamblea se acercó poniéndose ante Yahvé.
Lev 9:6 Moisés dijo: "Esto es lo que ha mandado Yahvé; ha cedió y se os mostrará la gloria de Yahvé."
Lev 9:7 Dijo, pues, a Aarón: "Acércate al altar, ofrece tu sacrificio por el pecado y tu holocausto y haz la expiación por ti y por el pueblo; presenta también la ofrenda del pueblo y haz la expiación por él, como lo ha mandado Yahvé."
Lev 9:8 Aarón se acercó al altar y degolló el novillo, víctima del sacrificio por el pecado ofrecido por él.
Lev 9:9 Los hijos de Aarón le presentaron la sangre, y, mojando él su dedo, untó de ella los cuernos del altar y la derramó al pie del altar.
Lev 9:10 Quemó en el altar el sebo y los ríñones y la redecilla del hígado de la víctima por el pecado, como Yahvé se lo había mandado a Moisés;"
Lev 9:11 pero la carne y la piel las quemó fuera del campamento.
Lev 9:12 Degolló el holocausto, y sus hijos le presentaron la sangre, que él derramó en torno del altar.
Lev 9:13 Le presentaron el holocausto descuartizado, con la cabeza, y él los quemó en el altar.
Lev 9:14 Lavó las entrañas y las patas y las quemó encima del holocausto.
Lev 9:15 Luego presentó la ofrenda del pueblo. Tomó el macho cabrío por el pecado, ofrecido por el pueblo, y, degollándolo, ofreció la expiación como la víctima primera.
Lev 9:16 Ofreció el holocausto y lo sacrificó según el rito.

Lev 9:17 Presentó la ofrenda, y tomando un puñado, lo quemó encima del holocausto de la mañana.
Lev 9:18 Degolló el toro y el carnero del sacrificio pacífico por el pueblo. Los hijos de Aarón le presentaron la sangre, que él derramó en torno del altar;"
Lev 9:19 y el sebo del toro y del carnero, la cola y el sebo que recubre las entrañas, los ríñones y la redecilla del hígado;"
Lev 9:20 las partes grasas las puso sobre los pechos. Aarón quemó los sebos en el altar;"
Lev 9:21 después balanceó los pechos ante Yahvé, y el pernil derecho en ofrenda balanceada, como lo había mandado Moisés.
Lev 9:22 Aarón, alzando su mano hacia el pueblo, le bendijo, y bajó después de haber ofrecido el sacrificio por el pecado, el holocausto y el sacrificio pacífico.
Lev 9:23 Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo de la reunión, y, cuando salieron, bendijeron al pueblo, y la gloria de Yahvé se apareció a todo el pueblo,
Lev 9:24 y el fuego mandado por Yahvé consumió en el altar el holocausto y los sebos. A su vista, el pueblo todo lanzó gritos de júbilo y se postraron en tierra.

El pecado de Nadab y Abiú

Lev 10:1 Los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno un incensario y, poniendo fuego en ellos y echando incienso, presentaron ante Yahvé un fuego extraño, cosa que no les había sido ordenada.
Lev 10:2 Entonces salió ante Yahvé un fuego que los abrasó, y murieron ante Yahvé.
Lev 10:3 Dijo Moisés a Aarón: "Esto es lo que declaró Yahvé al decir: Yo me mostraré santo en aquellos que se me acercan y glorificado ante el pueblo todo." Aarón calló.
Lev 10:4 Moisés llamó a Misael y a Elisafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: "Acercaos y llevad a vuestros hermanos lejos del santuario, fuera del campamento."
Lev 10:5 Ellos se acercaron y los llevaron con sus túnicas fuera del campamento, como se lo había mandado Moisés.
Lev 10:6 Moisés dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, hijos de Aarón: "No desnudéis vuestras cabezas ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea que muráis y se irrite Yahvé contra toda la asamblea. Que vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lloren el incendio que ha encendido Yahvé.
Lev 10:7 Vosotros no salgáis del tabernáculo de la reunión, no sea que muráis, porque lleváis sobre vosotros el óleo de la unción de Yahvé." Ellos hicieron lo que Moisés les mandaba.
Lev 10:8 Yahvé habló a Aarón, diciendo:
Lev 10:9 "No beberás vino ni bebida alguna inebriante, tú ni tus hijos, cuando hayáis de entrar en el tabernáculo de la reunión, no sea que muráis. Es ley perpetua entre tus descendientes,
Lev 10:10 para que sepáis discernir entre lo santo y lo profano, lo puro y lo impuro,
Lev 10:11 y enseñar a los hijos de Israel todas las leyes que por medio de Moisés les ha dado Yahvé."
Lev 10:12 Moisés dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, los dos hijos que le quedaban a Aarón: "Tomad lo que resta de las ofrendas de combustión, las ofrendas a Yahvé, y comedio sin levadura cerca del altar, pues es cosa santísima.
Lev 10:13 Lo comeréis en lugar santo. Es tu derecho y el derecho de tus hijos sobre las ofrendas hechas a Yahvé, como me lo ha sido ordenado.
Lev 10:14 Comeréis en lugar puro, tú y tus hijos y tus hijas, el pecho balanceado y el pernil elevado, porque estos trozos se te dan como derecho tuyo y de tus hijos sobre los sacrificios pacíficos de los hijos de Israel.
Lev 10:15 El pernil de elevación y el pecho de balanceo, que con el sebo destinado al fuego se presenta a Yahvé para hacer la ofrenda, a ti y a tus hijos os pertenecen por ley perpetua, como lo ha mandado Yahvé."
Lev 10:16 Moisés preguntó por el macho cabrío que había sido sacrificado por el pecado, y se encontró con que había sido quemado; y airado contra Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que quedaban, les dijo:"
Lev 10:17 "¿Por qué no habéis comido la víctima por el pecado en el lugar santo? Es cosa santísima, y Yahvé os lo ha dado para que llevéis vosotros la iniquidad de la asamblea y os hagáis por ella expiación ante Yahvé;"

Lev 10:18 mas no habiendo sido llevada la sangre dentro del santuario, debíais haber comido la carne en lugar santo, como lo he mandado."
Lev 10:19 Aarón dijo a Moisés: "Hoy se han ofrecido ante Yahvé la víctima por el pecado y el holocausto, y me ha pasado esto. ¿Podía comer hoy la víctima por el pecado? ¿Habría sido esto grato a Yahvé?"
Lev 10:20 Oyólo Moisés y se dio por satisfecho.

Animales limpios e inmundos

Lev 11:1 Yahvé habló a Moisés y Aarón, diciendo:
Lev 11:2 "Hablad a los hijos de Israel y decidles: He aquí los animales que comeréis entre las bestias de la tierra:
Lev 11:3 todo animal de pezuña hendida y casco partido y que rumie, lo comeréis;"
Lev 11:4 pero no comeréis los que sólo rumian o sólo tienen partida la pezuña. El camello, que rumia, pero que no tiene la pezuña partida, será inmundo para vosotros;"
Lev 11:5 el conejo, que rumia y no tiene la pezuña partida, es inmundo;"
Lev 11:6 la liebre, que es rumiante y no tiene la pezuña hendida, es inmunda;"
Lev 11:7 el cerdo, que tiene la pezuña hendida y no rumia, es inmundo para vosotros.
Lev 11:8 No comeréis su carne ni tocaréis sus cadáveres; están inmundos para vosotros."
Lev 11:9 He aquí los animales que entre los acuáticos comeréis: Todo cuanto tiene aletas y escamas, tanto en el mar como en los ríos, lo comeréis;"
Lev 11:10 pero abominaréis de cuanto no tiene aletas y escamas en el mar y en los ríos, de entre los animales que se mueven en el agua y de entre todos los vivientes que en ella hay,
Lev 11:11 Serán para vosotros abominación; no comeréis sus carnes y tendréis como abominación sus cadáveres."
Lev 11:12 Todo cuanto en las aguas no tiene aletas ni escamas, lo tendréis por abominación.
Lev 11:13 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:14 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:15 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:16 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:17 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:18 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:19 (TEXTO OMITIDO)
Lev 11:20 Todo volátil que anda sobre cuatro patas lo tendréis por abominación;"
Lev 11:21 pero, entre los insectos alados que marchan sobre cuatro patas, comeréis aquellos que tienen más largas las de atrás para saltar sobre la tierra.
Lev 11:22 He aquí de entre éstos los que comeréis: toda especie de langosta: el "solam," el "jargol," el "jagab" según las especies.
Lev 11:23 Todo otro volátil de cuatro patas lo tendréis por inmundo, y comiéndolos os haréis inmundos.
Lev 11:24 Quien tocare uno de sus cadáveres se contaminará, y será inmundo hasta la tarde;"
Lev 11:25 y si tocare algo de esto muer-to, lavará sus vestiduras, y será inmundo hasta la puesta del sol.
Lev 11:26 Todo animal que tenga pezuña, pero no partida ni rumie, será para vosotros inmundo, y quien tocare su cadáver será inmundo.
Lev 11:27 Los que andan sobre la planta de los pies serán para vosotros inmundos, y quien tocare su cadáver será inmundo hasta la tarde,
Lev 11:28 y quien transportare su cadáver lavará sus vestiduras y será inmundo hasta la tarde.
Lev 11:29 También estos animales serán para vosotros inmundos de entre los que andan por la tierra: la comadreja, el ratón y la tortuga en todas sus especies;"
Lev 11:30 el musgaño, el camaleón, la salamandra, el lagarto y el topo.
Lev 11:31 Estos son los para vosotros inmundos entre los reptiles; quien tocare su cadáver será inmundo hasta la tarde."

Lev 11:32 Todo objeto sobre el que cayere uno de estos cadáveres será manchado; y los utensilios de madera, vestidos, pieles, sacos, todo objeto de uso, será puesto en agua y será inmundo hasta la tarde;"
Lev 11:33 toda vasija de barro donde algo de esto caiga quedará manchada y la romperéis;"
Lev 11:34 todo alimento preparado con agua quedará manchado, y lo mismo toda bebida, cualquiera que sea el vaso que la contenga;"
Lev 11:35 todo aquello sobre lo cual caiga algo de estos cadáveres quedará manchado, y por contaminado lo tendréis.
Lev 11:36 Las fuentes y las cisternas donde hay cantidad de agua quedarán puras, mas quien tocare el cadáver será impuro.
Lev 11:37 Si alguno de estos cuerpos muertos cayere sobre una simiente que ha de sembrarse, la simiente quedará pura;"
Lev 11:38 pero, si se le hubiere echado agua encima y cae alguno de estos cuerpos muertos, la tendréis por manchada.
Lev 11:39 Si muere uno de los animales cuya carne podéis comer, quien tocare el cadáver lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.
Lev 11:40 El que de estos cadáveres comiere, lavará sus vestidos y quedará inmundo hasta la tarde; y el que los llevare, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la tarde."
Lev 11:41 Será para vosotros abominación todo reptil que repta sobre la tierra.
Lev 11:42 No comeréis ningún animal que repta sobre la tierra, sea de los que se arrastran sobre su vientre, sea de los que marchan sobre cuatro o sobre muchas patas; los tendréis por abominación."
Lev 11:43 No os hagáis abominables por los reptiles que reptan ni os hagáis impuros por ellos; seréis manchados por ellos."
Lev 11:44 Porque yo soy Yahvé, vuestro Dios, vosotros os santificaréis y seréis santos, porque yo soy santo, y no os mancharéis con ninguno de los reptiles que reptan sobre la tierra.
Lev 11:45 Pues yo soy Yahvé, que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Santos seréis vosotros, porque santo soy yo.
Lev 11:46 Esta es la ley referente a los cuadrúpedos, las aves, todos los seres vivientes que se mueven en las aguas y todos los que reptan sobre la tierra,
Lev 11:47 para que distingáis entre lo puro y lo impuro, entre lo que puede y no puede comerse."

La purificación de la mujer después del parto

Lev 12:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 12:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando dé a luz una mujer y tenga un hijo, será impura durante siete días; será impura como en el tiempo de la menstruación."
Lev 12:3 El octavo día será circuncidado el hijo,
Lev 12:4 pero ella quedará todavía en casa durante treinta y tres días en la sangre de su purificación; no tocará nada santo ni irá al santuario hasta que se cumplan los días de su purificación."
Lev 12:5 Si da a luz hija, será impura durante dos semanas, como al tiempo de su menstruación, y se quedará en casa durante sesenta y seis días en la sangre de su purificación.
Lev 12:6 Cuando se cumplan los días de su purificación, según que haya tenido hijo o hija, se presentará ante el sacerdote, a la entrada del tabernáculo de la reunión, con un cordero primal en holocausto y un pichón o una tórtola en sacrificio por el pecado.
Lev 12:7 El sacerdote los ofrecerá ante Yahvé, y hará por ella la expiación, y será pura del flujo de la sangre. Esta es la ley para la mujer que da a luz hijo o hija.
Lev 12:8 Si no puede ofrecer un cordero, tomará dos tórtolas o dos pichones, uno para el holocausto y otro para el sacrificio por el pecado; el sacerdote hará por ella la expiación y será pura."

Leyes acerca de la lepra

Lev 13:1 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

Lev 13:2 “Cuando tenga uno en la piel de su carne un tumor, sarpullido o mancha blanca que se presente en su piel como la plaga de la lepra, será llevado a Aarón, sacerdote, o a uno de sus hijos, sacerdotes.
Lev 13:3 El sacerdote examinará la plaga de la piel de la carne, y si viere que los pelos de la llaga se han vuelto blancos y que la parte afectada está más hundida que el resto de la piel, es plaga de lepra; y el sacerdote que le haya examinado le declarará impuro.”
Lev 13:4 Si tiene sobre la piel de su carne una mancha blanca que no aparece más hundida que el resto de la piel, y el pelo no se ha vuelto blanco, el sacerdote le recluirá durante siete días.
Lev 13:5 El día séptimo le examinará; y si el mal no parece haber cundido ni haberse extendido sobre la piel, le recluirá por segunda vez otros siete días,”
Lev 13:6 y al séptimo día lo examinará nuevamente; si la parte enferma se ha puesto menos brillante y la mancha no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote le declarará puro; es una erupción. Lavará sus vestiduras y será puro.”
Lev 13:7 Pero si, después de haber sido examinado por el sacerdote y declarado puro, la mancha se extendiere, será llevado a él nuevamente para que le vea;”
Lev 13:8 y si la mancha brillante ha crecido en la piel, le declarará inmundo, que es lepra.
Lev 13:9 Si uno tuviera la plaga de la lepra, será llevado al sacerdote,
Lev 13:10 que le examinará; y si viere éste en la piel un tumor blanco y que se han vuelto blancos los pelos, y en el tumor se nota la carne viva,”
Lev 13:11 será juzgada lepra inveterada en la piel de su carne; y el sacerdote le declarará impuro; no le recluirá, pues es impuro.”
Lev 13:12 Pero, si la lepra se ha extendido hasta llegar a cubrir toda la piel del enfermo desde la cabeza hasta los pies, en cuanto a la vista del sacerdote aparece, le examinará;”
Lev 13:13 y si, en efecto, cubre todo su cuerpo, declarará puro al enfermo; pues se ha puesto todo blanco, será puro.”
Lev 13:14 Si en el así afectado aparece la carne viva, será impuro,
Lev 13:15 y el sacerdote, al ver la carne viva, le declarará impuro, pues la carne viva es impura, es lepra.
Lev 13:16 Si la carne viva se pone otra vez blanca, se presentará el enfermo al sacerdote,
Lev 13:17 que le examinará; y si la llaga se ha puesto en verdad blanca, el sacerdote le declarará puro; es puro.”
Lev 13:18 Cuando uno tenga en su cuerpo, sobre su piel, una úlcera cicatrizada,
Lev 13:19 y apareciere en ella una escamosidad blanca o rojiza, se presentará al sacerdote,
Lev 13:20 quien le examinará. Si la mancha está más hundida que el resto de la piel, y el pelo se ha vuelto blanco, le declarará impuro, es lepra que se ha presentado en la úlcera cicatrizada.
Lev 13:21 Si el color de los pelos no se ha vuelto blanco y la escamosidad rojiza no está más hundida que el resto de la piel, le recluirá por siete días;”
Lev 13:22 y si se ha extendido, le declarará impuro; es lepra;”
Lev 13:23 pero, si está como estaba, sin extenderse la mancha, es la cicatriz de la úlcera, y el sacerdote le declarará puro.
Lev 13:24 Si uno tiene en su cuerpo, en la piel, una quemadura producida por el fuego, y sobre la señal de la quemadura aparece una mancha blanca o de color rojizo,
Lev 13:25 el sacerdote le examinará. Si el pelo se ha vuelto blanco en la mancha y ésta aparece más hundida que el resto de la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura; el sacerdote le declarará impuro.”
Lev 13:26 Pero, si el sacerdote ve que el pelo de la mancha no se ha vuelto blanco y que ésta no aparece más hundida que el resto de la piel, y fuere de un color suboscuro, le recluirá durante siete días, y después,
Lev 13:27 al séptimo, le examinará. Si la mancha se ha extendido sobre la piel, el sacerdote le declarará impuro; es lepra.”
Lev 13:28 Si está como estaba, sin extenderse sobre la piel, y es de color pálido, es la quemadura, y le declarará puro, pues es la cicatriz de la quemadura.
Lev 13:29 Si un hombre o una mujer tuviera una llaga en la cabeza o en la barba,

Lev 13:30 el sacerdote le examinará. Si está más hundida que el resto de la piel, y el pelo se ha vuelto rojizo y más ralo, el sacerdote le declarará impuro; es tina, lepra de la cabeza o de la barba."
Lev 13:31 Pero si la llaga no se ha extendido ni está más hundida que el resto de la piel, y el pelo no está rojizo, recluirá al afectado por siete días,
Lev 13:32 y al séptimo examinará la llaga. Si ésta no se ha extendido y el pelo no ha mudado el color ni está la llaga más hundida que la piel,
Lev 13:33 le hará que se afeite fuera de la parte afectada y le recluirá por siete días,
Lev 13:34 y al séptimo examinará la llaga; si no se ha extendido ni está más hundida que la piel, le declarará puro; el hombre lavará sus vestiduras y será puro."
Lev 13:35 Pero si, después de declarado puro, la llaga se extendiere sobre la piel,
Lev 13:36 le examinará el sacerdote; y si, en efecto, se ha extendido, no hay que mirar si el pelo se ha hecho rojizo; es impuro."
Lev 13:37 Mas, si la llaga no se ha extendido y el pelo está negro, la llaga está curada, es puro, y puro le declarará el sacerdote.
Lev 13:38 Si cualquier hombre o mujer tiene en su piel manchas blancas,
Lev 13:39 el sacerdote le examinará. Si las manchas son de color suboscuro, es empeine que le ha salido a la piel; es puro."
Lev 13:40 Si a uno se le caen los pelos de la cabeza y se queda calvo, es calvicie de atrás; es puro"
Lev 13:41 Si los pelos se le caen a los lados de la cara, es calvicie anterior; es puro."
Lev 13:42 Pero, si en la calva posterior o anterior apareciere llaga de color blanco rojizo, es lepra que ha salido en el occipucio o en el simpudo.
Lev 13:43 El sacerdote le examinará, y si la llaga escamosa es de un blanco rojizo, como el de la lepra en la piel de la carne,
Lev 13:44 es leproso; es impuro, e impuro le declarará el sacerdote, pues es leproso de la cabeza."
Lev 13:45 El leproso, manchado de lepra, llevará rasgadas sus vestiduras, desnuda la cabeza, y cubrirá su barba, e irá clamando: "¡Inmundo, inmundo!"
Lev 13:46 Todo el tiempo que le dure la lepra, será inmundo. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada."
Lev 13:47 Si apareciere mancha de lepra en un vestido, sea de lana, sea de lino,
Lev 13:48 o en hilo de trama o de urdimbre, o en una piel o un objeto cualquiera de cuero;"
Lev 13:49 si la mancha es de color verdoso o rojizo, es plaga de lepra.
Lev 13:50 Se la enseñará al sacerdote, quien después de examinar la mancha encerrará el objeto por siete días.
Lev 13:51 El séptimo examinará de nuevo la mancha; si ésta se ha extendido sobre el vestido, el hilo de trama o de urdimbre, la piel u objeto de cuero, es plaga de lepra tenaz; la cosa es impura."
Lev 13:52 Se quemará el vestido, el hilo de trama o de urdimbre, la piel o el objeto en que se halla la mancha, pues es lepra tenaz; el objeto será quemado al fuego."
Lev 13:53 Pero si la mancha del vestido, de la urdimbre, de la trama o del objeto de cuero no se ha extendido,
Lev 13:54 mandará lavar aquello en que apareció la lepra, y lo encerrará por otros siete días.
Lev 13:55 Si después de lavado ve que la mancha no ha mudado de aspecto, aunque no haya cundido, es inmundo, y se quemará, porque está infectado en el reverso y en el anverso.
Lev 13:56 Pero, si el sacerdote ve que después del lavado la parte manchada ha mudado de color, la arrancará del vestido o del cuero, de la urdimbre o de la trama;"
Lev 13:57 y si después de esto se viera que en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama, o en el objeto de cuero cunde todavía la mancha, se quemarán.
Lev 13:58 Pero si después del lavado, en la urdimbre, o la trama, o el objeto de cuero, la mancha ha desaparecido, se lavará otra vez y será puro.
Lev 13:59 Tal es la ley de la lepra del vestido, de lana o lino, de la urdimbre o de la trama y de todo objeto de cuero, para declararlos mundos o inmundos.

Lev 14:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 14:2 Esta es la ley del leproso para el día de su purificación: será conducido al sacerdote,
Lev 14:3 que saldrá a su encuentro fuera del campamento y le examinará. Si la plaga de la lepra ha desaparecido del leproso,
Lev 14:4 mandará tomar para el que ha de purificarse dos avecillas puras vivas, madera de cedro, un hilo de púrpura e hisopo;"
Lev 14:5 degollará una de las aves encima de una vasija llena de agua,
Lev 14:6 y, tomando el ave viva, el cedro, el hilo de púrpura y el hisopo, los mojará, lo mismo que el ave viva, en la sangre del ave degollada sobre al agua viva;"
Lev 14:7 asperjará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra y lo declarará puro, dando suelta en el campo al ave viva.
Lev 14:8 Luego, el que ha de ser purificado lavará sus vestidos, raerá su pelo y se bañará en agua, y será puro. Podrá ya entrar en el campamento, pero quedará por siete días fuera de su tienda.
Lev 14:9 El día séptimo raerá todo su pelo; lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua, y será limpio."
Lev 14:10 El día octavo tomará dos corderos sin defecto y una oveja primal sin defecto y tres décimos de "efah" de flor de harina, amasada con aceite, y un "log" de aceite.
Lev 14:11 El sacerdote que haga la purificación presentará ante Yahvé al hombre que ha de purificarse, con todas esas cosas, a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 14:12 Tomará uno de los dos corderos, para ofrecerlo en sacrificio expiatorio, y el "log" de aceite, y lo agitará ante Yahvé;"
Lev 14:13 luego degollará el cordero donde se inmola la víctima expiatoria y el holocausto, en lugar santo, porque la víctima del sacrificio expiatorio, como la del sacrificio por el pecado, es para el sacerdote, es cosa santísima.
Lev 14:14 El sacerdote, tomando la sangre del sacrificio expiatorio, untará de ella el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y del pie derecho.
Lev 14:15 Tomará el "log" de aceite y, echando de él en la palma de su mano izquierda,
Lev 14:16 meterá el índice de su mano derecha en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda, y hará con él por siete veces aspersión ante Yahvé.
Lev 14:17 Después, del aceite que le queda en la mano, untará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho, encima de la sangre de la víctima;"
Lev 14:18 el resto del aceite que le queda en la palma lo echará sobre la cabeza del que se purifica, cumpliendo así la expiación por él ante Yahvé.
Lev 14:19 Luego, el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado, haciendo la expiación del que se purifica de su mancha;"
Lev 14:20 y después de inmolar el holocausto, lo ofrecerá en el altar con la oblación, y así hará por él la expiación y será puro.
Lev 14:21 Si fuere pobre y no pudiera procurarse las víctimas ordinarias, tomará sólo un cordero, que se ofrecerá en sacrificio expiatorio, en ofrenda de expiación. Llevará una décima de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda, y un "log" de aceite;"
Lev 14:22 también dos tórtolas o dos pichones, según sus facultades, uno como víctima expiatoria, el otro para el holocausto.
Lev 14:23 Lo presentará el día octavo al sacerdote para su purificación a la entrada del tabernáculo de la reunión, ante Yahvé.
Lev 14:24 El sacerdote tomará el cordero de expiación y el "log" de aceite y los agitará ante Yahvé;"
Lev 14:25 y después de haber inmolado el cordero del sacrificio de expiación, tomará de su sangre y la pondrá en el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y sobre el dedo pulgar de la mano derecha y el del pie derecho.
Lev 14:26 Echará luego aceite en la palma de su mano izquierda,
Lev 14:27 y con el dedo índice de su mano derecha hará siete veces aspersión ante Yahvé;"

Lev 14:28 untará del aceite que tiene en la mano el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho en el lugar donde puso la sangre de la víctima expiatoria.
Lev 14:29 Lo que le quede en la mano lo echará sobre la cabeza del que se purifica para hacer por él la expiación ante Yahvé.
Lev 14:30 Después ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones que haya podido procurarse,
Lev 14:31 el uno en sacrificio por el pecado, el otro en holocausto con la ofrenda; y así, el sacerdote hará la expiación ante Yahvé del que se purifica."
Lev 14:32 Esta es la ley de la purificación del que tiene plaga de lepra y no puede presentar las víctimas ordinarias.
Lev 14:33 Yahvé habló a Moisés y Aarón, diciendo:
Lev 14:34 "Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, que yo voy a daros en posesión, y mandare yo la plaga de la lepra a alguna casa de la tierra que poseeréis,
Lev 14:35 el dueño de la casa irá a ponerlo en conocimiento del sacerdote, diciéndole: Noto que hay en mi casa una mancha.
Lev 14:36 El sacerdote mandará desocupar la casa antes de ir a examinar la mancha, para que no se contamine cuanto hay en ella. Desocupada, irá el sacerdote a examinarla.
Lev 14:37 Examinará la mancha, y si en las paredes de la casa hallare cavidades verdosas o rojizas como hundidas en la pared,
Lev 14:38 saldrá a la puerta de la casa y la hará cerrar por siete días.
Lev 14:39 Al séptimo día volverá el sacerdote, y si ve que la mancha ha cundido en las paredes de la casa,
Lev 14:40 mandará quitar las piedras manchadas y arrojarlas fuera de la ciudad, en un lugar impuro;"
Lev 14:41 hará raspar la casa toda en lo interior, arrojándose en un lugar impuro el polvo que se raspe.
Lev 14:42 Se tomarán otras piedras y se pondrán en el lugar de las quitadas, y se revocará de nuevo.
Lev 14:43 Si la mancha reapareciese de nuevo en la casa después de haber quitado las piedras y de haberla raspado y revocado de nuevo,
Lev 14:44 volverá el sacerdote a examinarla. Si la mancha hubiese cundido en la casa, es lepra corrosiva de la casa; es impura."
Lev 14:45 Se demolerá, y las piedras, la madera y todo el mortero se llevarán fuera de la ciudad a un lugar inmundo.
Lev 14:46 Quien entrare en la casa durante el tiempo que se ha tenido cerrada, será impuro hasta la tarde.
Lev 14:47 Quien hubiere dormido en ella lavará sus vestidos, y quien en ella hubiere comido lavará sus vestidos.
Lev 14:48 Pero si el sacerdote, al volver a la casa, ve que la mancha no ha cundido en ella después que la casa ha sido revocada de nuevo, declarará pura la casa, pues el mal se ha curado.
Lev 14:49 Entonces tomará para expiar la casa dos avecillas, madera de cedro, lana escarlata e hisopo;"
Lev 14:50 degollará una de las aves sobre una vasija de barro con agua viva,
Lev 14:51 y, tomando luego la madera de cedro, el hisopo, la lana escarlata con la otra ave viva, lo mojará en la sangre del ave degollada sobre el agua viva y asperjará la casa siete veces.
Lev 14:52 Purificará la casa con la sangre del ave, el agua viva, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo y la lana escarlata,
Lev 14:53 y dará suelta al ave viva fuera de la ciudad, en el campo."
Lev 14:54 Tal es la ley de toda clase de mancha de lepra o de tina,
Lev 14:55 y de la lepra de los vestidos y de las casas,
Lev 14:56 de los tumores y postillas, y de las manchas blancas,
Lev 14:57 para declarar lo mundo y lo inmundo. Esta es la ley de la lepra.

Impurezas físicas

Lev 15:1 Yahvé hablo a Moisés y a Aarón, diciendo:
Lev 15:2 "Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca flujo seminal en su carne será inmundo.

Lev 15:3 Esta es la ley de su inmundicia en el flujo, ya sea por destilar su carne el flujo, ya sea por retenerlo, es inmundo.
Lev 15:4 El lecho en que se acueste, el asiento en que se siente, será inmundo.
Lev 15:5 Quien tocare su lecho lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:6 Quien se sentare sobre un objeto sobre el que se sentó el que padece el flujo, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:7 Quien tocare la carne del enfermo, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:8 Si el enfermo escupe sobre un hombre puro, éste lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:9 El carro en que viaje el enfermo será inmundo.
Lev 15:10 Quien tocare algo que haya estado debajo del enfermo, será impuro hasta la tarde, y quien le transporte lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:11 Todo aquel a quien el enfermo tocare sin haberse antes lavado las manos en agua, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:12 Toda vasija de barro que tocare se romperá; la de madera se lavará en agua."
Lev 15:13 Cuando esté curado de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en agua viva y será puro.
Lev 15:14 Al octavo día, tomando dos tórtolas o dos pichones, se presentará a Yahvé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, y se los dará al sacerdote,
Lev 15:15 que los ofrecerá, uno en sacrificio expiatorio, el otro en holocausto, y hará por él la expiación ante Yahvé por su flujo.
Lev 15:16 El hombre que efundiere su semen, lavará con agua todo su cuerpo,
Lev 15:17 y toda ropa o piel en que se efunda será lavada con agua, y será inmunda hasta la tarde.
Lev 15:18 La mujer con quien se acostare con emisión del semen, se lavará como él, y, como él, será inmunda hasta la tarde.
Lev 15:19 La mujer que tiene su flujo, flujo de sangre en su carne, estará siete días en su impureza. Quien la tocare será impuro hasta la tarde.
Lev 15:20 Aquello sobre que durmiere o se sentare durante su impureza, será impuro,
Lev 15:21 y quien tocare su lecho lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:22 Si alguno tocare un mueble sobre el que ella se sentó, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:23 Lo que hubiere sobre su lecho o sobre su asiento, quien lo tocare será impuro hasta la tarde.
Lev 15:24 Pero, si uno se acostare con ella, será sobre él su impureza, será impuro por siete días, y el lecho en que durmiere está inmundo.
Lev 15:25 La mujer que tuviere flujo de sangre por más tiempo del acostumbrado, prolongándose éste más allá de los días de su impureza, será impura todo el tiempo que dure el flujo, como en el tiempo del menstruo,
Lev 15:26 El lecho en el cual duerma y todo objeto sobre el que se siente, será impuro como en el tiempo del menstruo;"
Lev 15:27 y quien los tocare será impuro, y lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
Lev 15:28 Cuando curare de su flujo, contará siete días, después de los cuales será pura.
Lev 15:29 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Lev 15:30 El sacerdote los ofrecerá, uno en sacrificio expiatorio y el otro en holocausto, y hará por ella la expiación ante Yahvé de la inmundicia de su flujo.
Lev 15:31 Enseñad a los hijos de Israel a purificarse de sus inmundicias, no sea que por ellas mueran, por manchar el tabernáculo que está en medio de ellos.
Lev 15:32 Esta es la ley del que padece flujo y efunde el semen, haciéndose inmundo,

Lev 15:33 y de la mujer en su flujo menstrual; de cuantos padecen flujo, hombres o mujeres, y del hombre que se acuesta con una mujer impura."

El día de la expiación

Lev 16:1 Después de la muerte de los dos hijos de Aarón, heridos al acercarse ante Yahvé,
Lev 16:2 dijo Yahvé a Moisés: "Di a tu hermano Aarón que no entre nunca en el santuario a la parte interior del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera, pues yo me muestro en la nube sobre el propiciatorio,
Lev 16:3 He aquí el rito según el cual entrará Aarón en el santuario: tomará un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.
Lev 16:4 Se revestirá de la túnica santa de lino y se pondrá sobre sus carnes el calzón de lino; se ceñirá un cinturón de lino y cubrirá su cabeza con la tiara de lino, vistiéndoselos después de haberse lavado en el agua."
Lev 16:5 Recibirá de la asamblea de los hijos de Israel dos machos cabríos para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.
Lev 16:6 Aarón ofrecerá su novillo por el pecado, y hará la expiación por sí y por su casa.
Lev 16:7 Tomará después los dos machos cabríos y, presentándolos ante Yahvé a la entrada del tabernáculo de la reunión,
Lev 16:8 echará sobre ellos las suertes, una la de Yahvé y otra la de Azazel.
Lev 16:9 Aarón hará acercar el macho cabrío sobre que recayó la suerte de Yahvé y le ofrecerá en sacrificio por el pecado;"
Lev 16:10 el macho cabrío sobre el que cayó la suerte de Azazel, le presentará vivo ante Yahvé, para hacer la expiación y soltarle después a Azazel.
Lev 16:11 Aarón ofrecerá el novillo del sacrificio por el pecado, haciendo la expiación por sí y por su casa. Después de degollar su novillo por el pecado,
Lev 16:12 tomará del altar un incensario lleno de brasas encendidas, de ante Yahvé, y dos puñados de perfume oloroso pulverizado, y lo llevará todo detrás de la cortina;"
Lev 16:13 echará el perfume oloroso en el fuego ante Yahvé, para que la nube de incienso cubra el propiciatorio que está sobre el testimonio y no muera.
Lev 16:14 Tomando luego la sangre del novillo, asperjará con su dedo el frente del propiciatorio, haciendo con el dedo siete aspersiones.
Lev 16:15 Degollará el macho cabrío expiatorio del pueblo y, llevando su sangre detrás del velo, hará como con la sangre del novillo, asperjándola sobre el propiciatorio y delante de él,
Lev 16:16 y así purificará el santuario de las impurezas de los hijos de Israel y de todas las transgresiones con que hayan pecado. Lo mismo hará con el tabernáculo de la reunión, que está entre ellos en medio de impurezas.
Lev 16:17 Que no haya nadie en el tabernáculo de la reunión desde que él entre para hacer la expiación del santuario hasta que salga, hecha la expiación por sí y por su casa y por toda la asamblea de Israel.
Lev 16:18 Después irá al altar que está ante Yahvé y hará la expiación de él, y, tomando sangre del novillo y sangre del macho cabrío, untará de ellas los cuernos del altar todo en torno;"
Lev 16:19 hará con su dedo siete veces la aspersión de sangre y le santificará y le purificará de las impurezas de los hijos de Israel.
Lev 16:20 Hecha la expiación del santuario, del tabernáculo de la reunión y del altar, presentará el macho cabrío vivo;"
Lev 16:21 pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, confesará sobre él todas sus culpas, todas las iniquidades de los hijos de Israel y todas las transgresiones con que han pecado, y los echará sobre la cabeza del macho cabrío, y lo mandará al desierto por medio de un hombre designado para ello.
Lev 16:22 El macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada, y el que lo lleve lo dejará en el desierto.

Lev 16:23 Después Aarón entrará en el tabernáculo de la reunión y se desnudará de las vestiduras de lino, que se vistió para entrar en el santuario;"
Lev 16:24 y, quitadas, se lavará su cuerpo con agua en lugar santo, y se pondrá sus vestiduras. Saldrá luego, ofrecerá su holocausto y el del pueblo, hará la expiación por sí y por el pueblo,
Lev 16:25 y quemará en el altar el sebo del sacrificio por el pecado.
Lev 16:26 El que hubiere ido a soltar el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos y bañará en agua su cuerpo, después de lo cual podrá entrar en el campamento.
Lev 16:27 Serán llevados fuera del campamento el novillo y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre se introdujo en el santuario para hacer la expiación, y se consumirán por el fuego sus pieles, sus carnes y sus excrementos.
Lev 16:28 El que los queme lavará luego sus vestidos, bañará en agua su cuerpo, y después podrá entrar en el campamento."
Lev 16:29 Esta será para todos ley perpetua; el séptimo mes, el día diez del mes, mortificaréis vuestras personas y no haréis trabajo alguno, ni el indígena ni el extranjero que habita en medio de vosotros;"
Lev 16:30 porque en ese día se hará la expiación por vosotros, para que os purifiquéis y seáis purificados ante Yahvé de todos vuestros pecados.
Lev 16:31 Será para vosotros día de descanso, sábado, y mortificaréis vuestras personas. Es ley perpetua.
Lev 16:32 La expiación la hará el sacerdote que haya sido ungido y haya sido iniciado para ejercer las funciones sacerdotales en lugar de su padre. Se revestirá de las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,
Lev 16:33 y hará la expiación del santuario de la santidad, del tabernáculo de la reunión y del altar, la de los sacerdotes y la de todo el pueblo de la asamblea.
Lev 16:34 Será para vosotros ley perpetua, y se hará la expiación una vez por año para los hijos de Israel por sus pecados." Hízose lo que Yahvé había mandado a Moisés.

El santuario único

Lev 17:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 17:2 "Habla a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: He aquí lo que ha mandado Yahvé:
Lev 17:3 A todo hombre de la casa de Israel que en el campamento o fuera del campamento degüelle un buey, una oveja o una cabra,
Lev 17:4 sin haberla llevado a la entrada del tabernáculo de la reunión para presentarlo en ofrenda a Yahvé ante el santuario, le será imputada la sangre; ha derramado sangre, y será borrado de en medio de su pueblo."
Lev 17:5 Por tanto, los hijos de Israel, en vez de inmolar sus víctimas en el campo, las traerán al sacerdote ante Yahvé a la entrada del tabernáculo de la reunión, y las ofrecerán a Yahvé en sacrificio pacífico;"
Lev 17:6 el sacerdote derramará la sangre en el altar de Yahvé a la entrada del tabernáculo de la reunión, y quemará el sebo en olor de suavidad a Yahvé.
Lev 17:7 Así no ofrecerán sus sacrificios a los sátiros, con los cuales se prostituyen. Esta será para ellos ley perpetua de generación en generación.
Lev 17:8 Diles, pues: Todo hombre de la casa de Israel o de los extranjeros que habitan en medio de ellos que ofrezca un holocausto o un sacrificio,
Lev 17:9 y no llevare la víctima a la entrada del tabernáculo de la reunión para ser sacrificada a Yahvé, será borrado de en medio del pueblo.

Prohibición de comer la sangre

Lev 17:10 Todo hombre de la casa de Israel o de los extranjeros que habitan en medio de ellos que coma sangre de un animal cualquiera, yo me volveré contra el que la coma y le borraré de en medio de mi pueblo,
Lev 17:11 porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os he mandado ponerla sobre el altar para expiación de vuestras personas, y la sangre expía por ser vida.
Lev 17:12 Por eso he mandado a los hijos de Israel: Nadie de entre vosotros ni de los extranjeros que habiten en medio de vosotros comerá sangre.

Lev 17:13 Todo hombre de entre los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en medio de ellos, que cazare un animal o un ave puros, verterá la sangre o la cubrirá de tierra;"
Lev 17:14 porque la vida de toda carne está en la sangre; en la sangre está la vida. Por eso he mandado yo a los hijos de Israel: no comeréis la sangre de carne alguna, porque la vida de toda carne está en la sangre; quien la comiere será borrado."
Lev 17:15 Todo indígena o extranjero que comiere carne mortecina o desgarrada lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde; después será puro."
Lev 17:16 Si no lava sus vestidos y su cuerpo, contraerá reato."

Actos de inmoralidad prohibidos

Lev 18:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 18:2 "Habla a los hijos de Israel y diles:
Lev 18:3 Yo soy Yahvé, vuestro Dios. No haréis lo que se hace en la tierra de Egipto, donde habéis morado, ni haréis lo que se hace en la tierra de Canaán, adonde yo os llevo; no seguiréis sus costumbres."
Lev 18:4 Practicaréis mis mandamientos y cumpliréis mis leyes; las seguiréis. Yo, Yahvé, vuestro Dios."
Lev 18:5 Guardaréis mis leyes y mis mandamientos; el que los cumpliere vivirá por ellos. Yo, Yahvé."
Lev 18:6 Ninguno de vosotros se acercará a una consanguínea suya para descubrir su desnudez. Yo, Yahvé.
Lev 18:7 No descubrirás la desnudez de tu padre ni la de tu madre; es tu madre; no descubrirás su desnudez."
Lev 18:8 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la desnudez de tu padre."
Lev 18:9 No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre; nacida en la casa o fuera de ella, no descubrirás su desnudez."
Lev 18:10 No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, porque es tu propia desnudez.
Lev 18:11 No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, nacida de tu padre; es tu hermana."
Lev 18:12 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; es la carne de tu padre."
Lev 18:13 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; es la carne de tu madre."
Lev 18:14 No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre acercándote a su mujer; es tu tía,"
Lev 18:15 No descubrirás la desnudez de tu nuera; es la mujer de tu hijo; no descubrirás su desnudez."
Lev 18:16 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano."
Lev 18:17 No descubrirás la desnudez de una mujer y de su hija, ni tomarás a la hija de su hijo, ni a la hija de su hija para descubrir su desnudez; son parientes; es una infamia."
Lev 18:18 No tomarás a la hermana de tu mujer para hacer de ella una rival suya descubriendo su desnudez con la de tu mujer en vida de ésta.
Lev 18:19 No te acercarás a una mujer durante el tiempo de su impureza para descubrir su desnudez.
Lev 18:20 No tendrás comercio con la mujer de tu prójimo, manchándote con ella.
Lev 18:21 No darás hijo tuyo para ser pasado en honor de Moloc; no profanarás el nombre de tu Dios. Yo, Yahvé."
Lev 18:22 No te ayuntarás con hombre como con mujer; es una abominación."
Lev 18:23 No te ayuntarás con bestia, manchándote con ella. La mujer no se pondrá ante una bestia, prostituyéndose ante ella; es una perversidad."
Lev 18:24 No os manchéis con ninguna de estas cosas, pues con ellas se han manchado los pueblos que yo voy a arrojar delante de vosotros.
Lev 18:25 Han manchado la tierra; yo castigaré sus maldades, y la tierra vomitará a sus habitantes."
Lev 18:26 Pero vosotros guardad mis leyes y mis mandamientos, no cometáis ninguna de esas abominaciones, ni indígena ni extranjero de los que habitan en medio de vosotros.
Lev 18:27 Porque todas estas abominaciones son las que han cometido los hombres de esa tierra que la habitaron antes de vosotros, y la tierra se ha manchado.
Lev 18:28 Que no os vomite la tierra por haberos manchado, como vomitó a los pueblos que antes de vosotros la habitaron;"
Lev 18:29 porque cualquiera que cometa una de esas abominaciones será borrado de en medio de mi pueblo.

Lev 18:30 Guardad mis mandamientos, no practicando ninguna de esas prácticas abominables que se practicaban antes de vosotros, y no os manchéis con ellas. Yo, Yahvé, vuestro Dios."

Leyes de santidad y de justicia

Lev 19:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 19:2 "Habla a toda la asamblea de los hijos de Israel y diles:
Lev 19:3 Sed santos, porque yo soy santo, Yahvé, vuestro Dios.
Lev 19:4 Terna cada uno a su padre y a su madre y guardad mis sábados. Yo, Yahvé, vuestro Dios."
Lev 19:5 Cuando ofrezcáis a Yahvé un sacrificio pacífico, ofreced-lo de manera que sea aceptable.
Lev 19:6 La víctima será comida el día de su inmolación o al día siguiente; lo que quedare para el día tercero será quemado por el fuego."
Lev 19:7 Si alguno comiere de ellos al tercer día, es abominación; el sacrificio no será aceptable."
Lev 19:8 El que lo haga contraerá reato, porque profana lo consagrado a Yahvé, y será borrado de en medio de su pueblo.
Lev 19:9 (TEXTO OMITIDO)
Lev 19:10 (TEXTO OMITIDO)
Lev 19:11 No hurtaréis ni os haréis engaño y mentira unos a otros.
Lev 19:12 No jures en falso por mi nombre; es profanar el nombre de Dios. Yo, Yahvé."
Lev 19:13 No oprimas a tu prójimo ni le despojes violentamente. No quede en tu mano hasta el siguiente día el salario del jornalero.
Lev 19:14 No profieras maldición contra el sordo ni pongas ante el ciego tropiezos para hacerle caer; has de temer a tu Dios. Yo, Yahvé."
Lev 19:15 No hagas injusticia en tus juicios, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al poderoso; juzga a tu prójimo según justicia"
Lev 19:16 No vayas sembrando entre el pueblo la difamación; no depongas contra la sangre de tu prójimo. Yo, Yahvé."
Lev 19:17 No odies en tu corazón a tu hermano, pero repréndele para no cargarte tú por él con un pecado.
Lev 19:18 No te vengues y no guardes rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Yahvé.
Lev 19:19 Guardad mis mandamientos: "No aparearás bestias de diversa especie, ni sembrarás en tu campo simiente de dos especies, ni llevarás vestido tejido de dos especies de lino."
Lev 19:20 Si alguno yaciera con mujer esclava, desposada de otro, no rescatada ni puesta en libertad, castigúeseles, no con la muerte, pues ella no era libre.
Lev 19:21 Ofrecerá por su pecado el hombre ante Yahvé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, un carnero en sacrificio de expiación;"
Lev 19:22 el sacerdote hará por él la expiación ante Yahvé, con el carnero del sacrificio expiatorio por el pecado cometido, y le será perdonado.
Lev 19:23 Cuando hubiereis entrado en la tierra y plantareis árboles frutales de cualquier especie, sus frutos los miraréis como incircuncisos; durante tres años serán para vosotros incircuncisos y no los comeréis."
Lev 19:24 Al cuarto año, todos sus frutos serán consagrados a Yahvé.
Lev 19:25 Al quinto año comeréis ya sus frutos, y el árbol aumentará vuestras utilidades. Yo, Yahvé, vuestro Dios.
Lev 19:26 No comeréis carne con sangre ni practicaréis la adivinación ni la magia.
Lev 19:27 No raparéis en redondo la cabeza ni raeréis los lados de vuestra barba.
Lev 19:28 No os haréis incisiones en vuestra carne por un muerto ni imprimiréis en ella figura alguna. Yo, Yahvé.
Lev 19:29 No profanes a tu hija, prostituyéndola, que no se entregue la tierra a la prostitución y se llene de crímenes.
Lev 19:30 Observad mis sábados y reverenciad mi santuario.

Lev 19:31 No acudáis a los que evocan a los muertos ni a los adivinos, ni los consultéis, para no mancharos con su trato. Yo, Yahvé, vuestro Dios.
Lev 19:32 Álzate ante una cabeza blanca y honra la persona del anciano. Teme a tu Dios. Yo, Yahvé.
Lev 19:33 Si viene un extranjero para habitar en vuestra tierra, no le oprimáis;"
Lev 19:34 tratad al extranjero que habita en medio de vosotros como al indígena de entre vosotros; ámale como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo, Yahvé, vuestro Dios."
Lev 19:35 No hagáis injusticia, ni en los juicios, ni en las medidas de longitud, ni en los pesos, ni en las medidas de capacidad.
Lev 19:36 Tened balanzas justas, pesos justos, un "efá" justo y un "hin" justo. Yo, Yahvé, vuestro Dios, que os he sacado de la tierra de Egipto.
Lev 19:37 Guardad todas mis leyes y mandamientos y practicadlos. Yo, Yahvé."

Penas por actos de inmoralidad

Lev 20:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 20:2 "Di a los hijos de Israel: Quienquiera que de entre los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, ofrezca a Moloc un hijo suyo, será castigado con la muerte; el pueblo le lapidará"
Lev 20:3 Yo me volveré contra ese hombre y le exterminaré de en medio de su pueblo por haber entregado a Moloc a uno de sus hijos, manchando mi santuario y profanando mi santo nombre.
Lev 20:4 Si el pueblo cerrase los ojos respecto de este hombre que ofreció a Moloc a uno de sus hijos, y no le diera muerte,
Lev 20:5 yo me volveré contra él y contra su parentela, y le exterminaré de en medio de su pueblo y a cuantos como él se prostituyan ante Moloc.
Lev 20:6 Si alguno acudiera a los que evocan a los muertos y a los que adivinan, prostituyéndose ante ellos, yo me volveré contra él y le exterminaré de en medio de su pueblo.
Lev 20:7 Santifícaos y sed santos, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios.
Lev 20:8 Guardad mis leyes y practicadlas. Yo, Yahvé, que os santifica.
Lev 20:9 Quien maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte; caiga su sangre sobre él."
Lev 20:10 Si adultera un hombre con la mujer de su prójimo, hombre y mujer adúlteros serán castigados con la muerte.
Lev 20:11 Si uno se acuesta con la mujer de su padre, descubriendo así la desnudez de su padre, los dos serán castigados con la muerte; caiga sobre ellos su sangre."
Lev 20:12 Si uno se acuesta con su nuera, ambos serán castigados con la muerte; han cometido un crimen vergonzoso; caiga su sangre sobre ellos."
Lev 20:13 Si uno se acuesta con otro como se hace con una mujer, ambos hacen cosa abominable, y serán castigados con la muerte. Caiga su sangre sobre ellos.
Lev 20:14 Si uno toma por mujeres la hija y la madre, es un crimen abominable; serán quemados él y ellas, para que no se dé entre vosotros crimen semejante."
Lev 20:15 El que tenga comercio con una bestia será castigado con la muerte, y la bestia la mataréis.
Lev 20:16 Si una mujer se acerca a una bestia, prostituyéndose ante ella, matarás a la mujer y a la bestia; ambas serán muertas; caiga sobre ellas su sangre."
Lev 20:17 Si uno toma a su hermana, hija de su padre o de su madre, viendo él la desnudez de ella, y ella la desnudez de él, es un crimen, y los dos serán borrados de su pueblo a la vista de los hijos de su pueblo; él ha descubierto la desnudez de su hermana; lleve sobre sí su iniquidad."
Lev 20:18 Si uno se acuesta con mujer mientras ésta tiene el flujo menstrual y descubre su desnudez su flujo, y ella descubre el flujo de su sangre, serán ambos borrados de en medio de su pueblo.
Lev 20:19 No descubras la desnudez de la hermana de tu madre ni la de la hermana de tu padre, porque es descubrir tu propia carne. Llevarán sobre sí su iniquidad.
Lev 20:20 Si uno se acuesta con su tía, descubre la desnudez de su tía. Llevarán sobre sí la iniquidad; no tendrán hijos."

Lev 20:21 Si uno toma mujer de su hermano, es una inmundicia. Descubrió la desnudez de su hermano. No tendrán hijos.
Lev 20:22 Guardad todas mis leyes y todos mis mandamientos y ponedlos por obra, para que no os vomite la tierra adonde os llevo.
Lev 20:23 No imitéis las costumbres de las gentes que yo voy a arrojar de delante de vosotros; ellos hacían estas maldades, y yo los aborrecí."
Lev 20:24 Yo os he dicho: vosotros poseeréis esa tierra, yo os la daré en posesión; es una tierra que mana leche y miel. Yo, Yahvé, vuestro Dios, que os he separado de las gentes."
Lev 20:25 Distinguid entre animales puros e impuros, entre aves puras e impuras, y no os hagáis abominables por los animales, por las aves ni por cuanto repta sobre la tierra, que yo os he enseñado a tener por impuro.
Lev 20:26 Sed santos para mí, porque yo, Yahvé, soy santo, y os he separado de las gentes para que seáis míos.
Lev 20:27 Todo hombre o mujer que evoque a los muertos y se dé a la adivinación será muerto, lapidado; caiga sobre ellos su sangre."

Santidad de los sacerdotes

Lev 21:1 Yahvé dijo a Moisés: "Habla a los sacerdotes hijos de Aarón y diles
Lev 21:2 que ninguno se contamine por un muerto de los de su pueblo, a no ser por próximo consanguíneo, por su madre, por su padre, por su hijo, por su hija, por su hermano,
Lev 21:3 por su hermana virgen que viva con él y no se hubiere casado; por ésa puede contaminarse."
Lev 21:4 Pero no por sus otros parientes, profanándose1.
Lev 21:5 No se raerán la cabeza ni los lados de la barba, ni se harán incisiones en la carne.
Lev 21:6 Serán santos para su Dios y no profanarán su nombre, pues son ellos los que ofrecen las combustiones de Yahvé, pan de su Dios, y han de ser santos.
Lev 21:7 No tomarán mujer prostituida o deshonrada, ni desposada, ni mujer repudiada por su marido, porque el sacerdote está consagrado a su Dios.
Lev 21:8 Por santo le tendrás, pues él ofrece el pan de tu Dios, y será santo para ti, porque santo soy yo, Yahvé, que lo santifico.
Lev 21:9 Si la hija de un sacerdote se profana prostituyéndose, profana a su padre y será quemada en el fuego.
Lev 21:10 El sumo sacerdote, de entre sus hermanos, sobre cuya cabeza se derramó el óleo de la unción, a quien se le llenó la mano para vestirse las vestiduras sagradas, no desnudará su cabeza, no rasgará su vestido,
Lev 21:11 ni se acercará a ningún muerto, ni se contaminará ni por su padre ni por su madre.
Lev 21:12 No se saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Dios, pues el óleo de la unción de su Dios es corona suya. Yo, Yahvé.
Lev 21:13 Tomará virgen por mujer,
Lev 21:14 no viuda, ni repudiada, ni desflorada, ni prostituida. Tomará una virgen de las de su pueblo,
Lev 21:15 y no deshonrará su descendencia en medio de su pueblo, porque yo soy Yahvé, quien le santifico."
Lev 21:16 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 21:17 "Habla a Aarón y dile: Ninguno de tu estirpe, según sus generaciones, que tenga una deformidad corporal, se acercará a ofrecer el pan de su Dios.
Lev 21:18 Ningún deforme se acercará, ni ciego, ni cojo, ni mutilado, ni monstruoso,
Lev 21:19 ni quebrado de pie o mano,
Lev 21:20 ni jorobado, ni enano, ni bisojo, ni sarnoso, ni tinoso, ni hermoso.
Lev 21:21 Ninguno de la estirpe de Aarón que tenga una deformidad corporal se acercará para ofrecer las combustiones de Yahvé; es defectuoso, no se acercará a ofrecer el pan de su Dios;"
Lev 21:22 podrá comer el pan de su Dios, lo santísimo y lo santo,
Lev 21:23 mas no entrar detrás del velo ni acercarse al altar, porque tiene defecto y no debe contaminar mi santuario. Yo, Yahvé, que los santifico."
Lev 21:24 Así habló Moisés a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

Santidad de las ofrendas

Lev 22:1 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Lev 22:2 "Habla a Aarón y a sus hijos para que respeten las cosas santas que me consagran los hijos de Israel, y no profanen mi santo nombre. Yo, Yahvé.
Lev 22:3 Diles: Cualquiera de vuestra estirpe de vuestras generaciones que tenga sobre sí alguna impureza, guárdese de acercarse a las cosas santas que los hijos de Israel ofrecen a Yahvé; si lo hiciere, será borrado de ante mí. Yo, Yahvé."
Lev 22:4 El que de la estirpe de Aarón tuviere lepra o flujo, no comerá de las cosas santas hasta no quedar puro.
Lev 22:5 Lo mismo el que haya tocado a un inmundo manchado por el contacto de un cadáver, o que haya derramado el semen, o que haya tocado un reptil que le contaminó, o que esté contaminado por haber tocado a un impuro que le transmitió su impureza, cualquiera que ésta sea.
Lev 22:6 Quien tocare algo de eso será impuro hasta la tarde, y no comerá cosa santa; se bañará en agua,"
Lev 22:7 y después de la puesta del sol será puro, y podrá comer cosas santas, pues son su comida.
Lev 22:8 No comerá de animal mortecino ni desgarrado, manchándose con ello. Yo, Yahvé.
Lev 22:9 Que guarden todos mis mandamientos, no sea que por algo de esto incurran en pecado y mueran por haber profanado las cosas santas. Yo, Yahvé, que los santifico.
Lev 22:10 Ningún extraño comerá las cosas santas, ni el que habite en la casa del sacerdote ni el mercenario las comerán;"
Lev 22:11 pero el esclavo comprado a precio por el sacerdote y el nacido en su casa podrán comerlas, pues son su alimento.
Lev 22:12 La hija de un sacerdote casada con un extraño no podrá comer de las cosas santas;"
Lev 22:13 pero, si enviudare o fuese repudiada sin tener hijos y vuelve a la casa de su padre, como estaba en ella en su juventud, podrá comer de lo que come su padre; mas ningún extraño lo comerá."
Lev 22:14 Quien por inadvertencia comiere una cosa santa, la restituirá al sacerdote con un quinto de más.
Lev 22:15 No profanen los sacerdotes las cosas santas de los hijos de Israel, lo reservado a Yahvé,
Lev 22:16 y se carguen la fealdad del delito cuando coman las cosas santas. Yo, Yahvé, que los santifico."
Lev 22:17 Yahvé habló a Moisés diciendo:
Lev 22:18 "Habla a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: Quienquiera de la casa de Israel o de los extranjeros que presente su ofrenda, sea en cumplimiento de un voto, sea como ofrenda voluntaria, si lo que ofrece a Yahvé es holocausto,
Lev 22:19 para que sea aceptable, la víctima ha de ser sin defecto de entre los bueyes, las ovejas o las cabras.
Lev 22:20 No ofreceréis nada defectuoso, pues no sería aceptable.
Lev 22:21 Cuando uno ofrezca a Yahvé ganado mayor o ganado menor en sacrificio pacífico, sea para cumplir un voto, sea como ofrenda voluntaria, la víctima, para ser aceptable, ha de ser perfecta, sin defecto.
Lev 22:22 Un animal ciego, cojo o mutilado, ulcerado, sarnoso o tinoso no se lo ofreceréis a Yahvé, ni quemaréis nada de él en el altar a Yahvé.
Lev 22:23 Podrás inmolar como ofrenda voluntaria un buey o una oveja que tenga un miembro demasiado largo o demasiado corto, pero esa víctima no sería aceptable para el cumplimiento de un voto.
Lev 22:24 No ofreceréis a Yahvé un animal que tenga los testículos aplastados, hundidos, cortados o arrancados; no lo ofreceréis a Yahvé; eso no lo haréis nunca en vuestra tierra."
Lev 22:25 Ni de la mano de un extranjero recibiréis tales víctimas para ofrecerlas como alimento de vuestro Dios, pues están corrompidas y manchadas y no serían aceptables."
Lev 22:26 Yahvé dijo a Moisés:
Lev 22:27 "Al nacer un becerro, un cordero o un cabrito, quedarán siete días a la ubre de la madre; a partir del día octavo serán en adelante agradables para ser ofrecidos a Yahvé en sacrificio por el fuego;"
Lev 22:28 sea buey o cordero, no inmoléis en el mismo día el animal y su cría.
Lev 22:29 Cuando ofrezcáis a Yahvé un sacrificio de acción de gracias, lo ofreceréis de manera que sea aceptable;"
Lev 22:30 la víctima será comida el día mismo, sin dejar nada para el día siguiente. Yo, Yahvé."

Lev 22:31 Guardad mis mandamientos y ponedlos por obra; yo, Yahvé.”
Lev 22:32 No profanéis mi santo nombre; sea yo santificado en medio de los hijos de Israel. Yo, Yahvé, que os santifico,”
Lev 22:33 y os he sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Yahvé.”

Las fiestas solemnes

Lev 23:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 23:2 “Habla a los hijos de Israel y diles: Estas son las solemnidades, asambleas santas, que convocaréis.
Lev 23:3 Seis días trabajaréis, pero el séptimo, que es sábado, es santo, día de descanso y de santa asamblea. No haréis en él trabajo alguno. Es el descanso consagrado a Yahvé dondequiera que habitéis.
Lev 23:4 Estas son las fiestas de Yahvé, las asambleas santas que convocaréis a su tiempo.
Lev 23:5 El mes primero, el día catorce del mes, entre dos luces, es la pascua de Yahvé.
Lev 23:6 El quince del mes es la fiesta de los ázimos de Yahvé. Durante siete días comeréis pan sin levadura.
Lev 23:7 El primer día convocaréis asamblea santa, y no haréis ningún trabajo servil.
Lev 23:8 Ofreceréis a Yahvé por siete días consecutivos sacrificios por el fuego. El séptimo día convocaréis asamblea santa y no haréis en él ningún trabajo servil.”
Lev 23:9 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 23:10 “Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os daré y hagáis en ella la recolección, llevaréis al sacerdote una gavilla de espigas, primicias de vuestra recolección; u y él agitará la gavilla ante Yahvé para que os sea propicio; el sacerdote la agitará al día siguiente al sábado,”
Lev 23:11 (TEXTO OMITIDO)
Lev 23:12 y el día que ofrezcáis la gavilla, sacrificaréis en holocausto a Yahvé un cordero primal sin defecto,
Lev 23:13 acompañaréis la oblación de dos décimas de flor de harina, como ofrenda de combustión de olor suave a Yahvé; la libación será de vino, un cuarto de “hin.”
Lev 23:14 No comeréis ni pan, ni trigo tostado, ni espigas frescas de lo nuevo hasta el día en que llevéis la ofrenda a vuestro Dios. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis.
Lev 23:15 A partir del día siguiente al sábado, del día en que traigáis la gavilla de espigas, contaréis siete semanas completas.
Lev 23:16 Contados así cincuenta días hasta el día siguiente del séptimo sábado, ofreceréis a Yahvé una nueva oblación.
Lev 23:17 Llevaréis de vuestra casa, para agitarlos, dos panes hechos con dos décimas de flor de harina y cocidos con levadura. Son las primicias de Yahvé.
Lev 23:18 Con estos panes ofreceréis en holocausto a Yahvé siete corderos primales sin defecto, un novillo y dos carneros, acompañando la ofrenda y la libación, en sacrificio de combustión de suave olor a Yahvé.
Lev 23:19 Inmolaréis también un macho cabrío en sacrificio por el pecado y dos corderos primales en sacrificio pacífico.
Lev 23:20 El sacerdote los mecerá con los panes de las primicias, en ofrenda mecida ante Yahvé; y los panes, lo mismo que los dos corderos consagrados a Yahvé, serán para el sacerdote.”
Lev 23:21 Ese mismo día convocaréis asamblea santa, y no haréis en él ningún trabajo servil. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis.
Lev 23:22 Cuando hagáis la recolección en vuestra tierra, no segarás hasta el límite extremo del campo ni recogerás lo que queda para espigar; lo dejarás para el pobre y el extranjero. Yo, Yahvé, vuestro Dios.”
Lev 23:23 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 23:24 “Habla a los hijos de Israel y diles: Al séptimo mes, el día primero del mes tendréis fiesta solemne, anunciada a son de trompeta, asamblea santa.
Lev 23:25 No haréis en él ningún trabajo servil y ofreceréis a Yahvé sacrificios de combustión.
Lev 23:26 Yahvé habló así a Moisés:
Lev 23:27 “El día décimo del séptimo mes es el día de la expiación; tendréis asamblea santa, os mortificaréis, y ofreceréis a Yahvé sacrificios de combustión.”

Lev 23:28 No haréis en ese día ningún trabajo servil, porque es día de expiación y se ha de hacer la expiación por vosotros ante Yahvé, vuestro Dios.
Lev 23:29 Todo el que en ese día no se afligiere, será borrado de en medio de su pueblo;"
Lev 23:30 y todo el que en ese día haga un trabajo cualquiera, yo le exterminaré de en medio de su pueblo.
Lev 23:31 No haréis trabajo alguno. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis.
Lev 23:32 Será para vosotros sábado, día de reposo, de ofrenda mecida, y os afligiréis; el noveno día del mes, desde la tarde hasta la tarde siguiente, guardaréis vuestro sábado."
Lev 23:33 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 23:34 "Habla a los hijos de Israel y diles: El día quince de este séptimo mes es la fiesta de los Tabernáculos, durante siete días, en honor de Yahvé.
Lev 23:35 El día primero, asamblea santa; no haréis en él ningún trabajo servil."
Lev 23:36 Durante siete días ofreceréis a Yahvé sacrificios de combustión. El día octavo, asamblea santa, y ofreceréis a Yahvé sacrificios de combustión. Es asamblea santa; no haréis en él ningún trabajo servil."
Lev 23:37 Estas son las fiestas de Yahvé que convocaréis para tener en ellas asamblea santa y ofrecer a Yahvé sacrificios de combustión, holocaustos y oblaciones, víctimas y libaciones, cada día lo que corresponda,
Lev 23:38 además de los sábados de Yahvé, de vuestros dones, de vuestros votos y de todas las ofrendas voluntarias que presentéis a Yahvé.
Lev 23:39 El día quince del séptimo mes, cuando hayáis recogido los frutos de la tierra, celebraréis la fiesta de Yahvé durante siete días. El primer día será de descanso, e igualmente el octavo.
Lev 23:40 El primer día tomaréis gajos de frutales hermosos, ramos de palmera, ramas de árboles frondosos, de sauces de ribera, y os regocijaréis ante Yahvé, vuestro Dios, durante siete días.
Lev 23:41 Celebraréis esta fiesta durante siete días cada año. Es ley perpetua para vuestros descendientes, y la celebraréis el séptimo mes.
Lev 23:42 Moraréis los siete días en cabanas; todo indígena de Israel morará en cabanas,"
Lev 23:43 para que sepan sus descendientes que yo hice habitar en tiendas a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Yahvé, vuestro Dios.
Lev 23:44 Moisés promulgó las fiestas de Yahvé a los hijos de Israel.

Aceite para las lámparas

Lev 24:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 24:2 "Manda a los hijos de Israel que te traigan para el candelabro aceite puro de olivas molidas, para alimentar continuamente las lámparas.
Lev 24:3 Por defuera del velo que está delante del testimonio, en el tabernáculo de la reunión, Aarón las preparará para que ardan continuamente, de la tarde a la mañana, en presencia de Yahvé. Es ley perpetua para vuestros descendientes.
Lev 24:4 Dispondrás siempre las lámparas en el candelabro de oro puro, para que ardan continuamente ante Yahvé.

El pan de la proposición

Lev 24:5 Tomarás flor de harina y cocerás doce panes de dos décimas cada uno,
Lev 24:6 y los colocarás, en dos rimeros de seis cada uno, sobre la mesa de oro delante de Yahvé.
Lev 24:7 Pondrás incienso puro sobre cada rimero, que sea para el pan perfume de combustión a Yahvé.
Lev 24:8 Cada sábado, de continuo, lo dispondrás así ante Yahvé, de parte de los hijos de Israel, en perpetua alianza.
Lev 24:9 Serán para Aarón y sus hijos, que los comerán en lugar santo, porque es para ellos cosa santísima entre las ofrendas de combustión hechas a Yahvé. Es ley perpetua.

Castigo del blasfemo

Lev 24:10 El hijo de una mujer israelita, pero de padre egipcio, que habitaba entre los hijos de Israel, riñó en el campo con el hijo de una mujer israelita y de un padre israelita;"

Lev 24:11 y profirió el nombre de Yahvé y le maldijo. Su madre se llamaba Sulamit, hija de Dabri, de la tribu de Dan.
Lev 24:12 Le encarcelaron hasta que Moisés pronunciase de parte de Yahvé lo que había de hacerse;"
Lev 24:13 y Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 24:14 "Saca del campo al blasfemo; que cuantos le han oído le pongan su mano sobre la cabeza y que toda la asamblea le lapide."
Lev 24:15 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Quienquiera que maldijere a su Dios llevará sobre sí su iniquidad;"
Lev 24:16 y quien blasfemare el nombre de Yahvé será castigado con la muerte; toda la asamblea le lapidará. Extranjero o indígena, quien blasfemare de Yahvé, morirá."
Lev 24:17 Quien hiera a otro mortalmente, morirá.
Lev 24:18 Quien hiera mortal-mente una bestia, restituirá bestia por bestia.
Lev 24:19 Al que maltrata a su prójimo se le hará como él ha hecho:
Lev 24:20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará la misma herida que él haya hecho a su prójimo."
Lev 24:21 Quien matare una bestia, pagúela; pero quien matare a un hombre, será muerto."
Lev 24:22 una sola ley tendréis para el extranjero, igual que para el indígena, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios."
Lev 24:23 Moisés se lo comunicó a los hijos de Israel, y conducido el blasfemo fuera del campamento, le lapidaron, haciendo lo que Yahvé había mandado a Moisés.

El año de reposo de la tierra y el año del jubileo

Lev 25:1 Yahvé habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:
Lev 25:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que Yahvé os da, descansará la tierra; será un descanso en honor de Yahvé."
Lev 25:3 Seis años sembrarás tu campo y seis años vendimiarás tu viña y recogerás sus productos;"
Lev 25:4 pero el séptimo será un sábado de descanso para la tierra, sábado en honor de Yahvé. Ni sembrarás en él tu campo, ni podarás tu viña,
Lev 25:5 ni recogerás lo que de sí dieren; ni el trigo que dé tu campo ni las uvas que dé tu viña las vendimiarás; será para la tierra año de descanso."
Lev 25:6 Lo que la tierra diere de sí os servirá de comida a ti, a tu siervo y a tu sierva, a tu jornalero y al extranjero que habita contigo,
Lev 25:7 a tus bestias y a los animales de tu tierra; todo su producto os servirá de alimento."
Lev 25:8 Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, viniendo a ser el tiempo de las siete semanas de cuarenta y nueve años.
Lev 25:9 El día décimo del séptimo mes harás que resuene el sonido de la trompeta, el sonido de la expiación; haréis resonar el sonido de la trompeta por toda vuestra tierra,"
Lev 25:10 y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis la libertad por toda la tierra para todos los habitantes de ella. Será para vosotros jubileo, y cada uno de vosotros recobrará su propiedad, volverá a su familia.
Lev 25:11 El año cincuenta será para vosotros jubileo; no sembraréis ni recogeréis lo que de sí diere la tierra, ni vendimiaréis la viña no podada;"
Lev 25:12 porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros. Comeréis el fruto que de sí dieren los campos.
Lev 25:13 En este año jubilar volverá cada uno a su posesión.
Lev 25:14 Si vendéis a vuestro prójimo o le compráis alguna cosa, que nadie perjudique a su hermano.
Lev 25:15 Comprarás a tu prójimo conforme al número de años transcurridos después del jubileo, y conforme al número de años de cosecha te venderá él a ti.
Lev 25:16 Cuantos más años queden, tanto más aumentarás el precio; cuantos menos queden, tanto más lo bajarás, porque es el número de las cosechas lo que se vende."

Lev 25:17 Que nadie de vosotros defraude a su hermano; teme a tu Dios, porque yo soy Yahvé, vuestro Dios.”
Lev 25:18 Cumplid mis leyes y poned por obra mis mandamientos, guardadlos y viviréis seguros en la tierra.
Lev 25:19 La tierra dará sus frutos, comeréis a saciedad y habitaréis en ella en seguridad.
Lev 25:20 Si preguntáis: ¿Qué comeremos el año séptimo, pues que no sembramos ni cosechamos nuestros frutos?,
Lev 25:21 yo os mandaré mi bendición el año sexto, y producirá frutos para tres años.
Lev 25:22 Sembraréis el año octavo y comeréis de la cosecha añeja; hasta la cosecha del año venidero comeréis frutos añejos.”
Lev 25:23 Las tierras no se venderán a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois en lo mío peregrinos y extranjeros.
Lev 25:24 En todo el territorio de vuestra posesión daréis derecho a redimir la tierra.
Lev 25:25 Si tu hermano empobreciere y vendiere algo de su propiedad, vendrá el que tenga derecho, su pariente más próximo, y rescatará lo vendido por su hermano.
Lev 25:26 Si no tuviere rescatador, que busque él con qué hacer el rescate;”
Lev 25:27 entonces descontará los años desde la venta y pagará al comprador lo que reste, volviendo a su propiedad.
Lev 25:28 Si no halla de qué pagar el resto, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año del jubileo, y entonces será libre, y el vendedor tornará a entrar en su propiedad.
Lev 25:29 Si vendiere uno una casa en ciudad amurallada, tendrá derecho al rescate durante un año a partir de la venta; su derecho al rescate durará un año entero.”
Lev 25:30 Si la casa situada en una ciudad amurallada no es rescatada dentro del año completo, será por siempre del que la compró y de sus descendientes; no quedará libre el año del jubileo.”
Lev 25:31 Las casas de los pueblos no amurallados serán tenidas como feudo de la tierra, podrán ser rescatadas y serán liberadas el año del jubileo.
Lev 25:32 Por lo que hace a las ciudades de los levitas, las casas que en ellas tengan los levitas serán perpetuamente rescatables.
Lev 25:33 Cuando la casa de un levita no fuere rescatada, la casa vendida en ciudad, de las que les han sido dadas, quedará liberada en el jubileo, porque las casas de los levitas en sus ciudades son su posesión en medio de los hijos de Israel.
Lev 25:34 Los campos situados en derredor de las ciudades de los levitas no podrán venderse, pues son su posesión a perpetuidad.
Lev 25:35 Si empobreciere tu hermano y te tendiere su mano, acógele y viva contigo como extranjero y peregrino;”
Lev 25:36 no le darás tu dinero a usura ni de tus bienes a ganancia. Terne a tu Dios y viva contigo tu hermano.
Lev 25:37 No le prestes tu dinero a usura ni tus víveres a ganancia.
Lev 25:38 Yo, Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán para ser vuestro Dios.
Lev 25:39 Si empobreciere tu hermano cerca de ti y se te vende, no le trates como siervo;”
Lev 25:40 sea para ti como mercenario; te servirá hasta el año del jubileo.”
Lev 25:41 Saldrá de tu casa él y sus hijos con él, y volverá a su familia, entrando de nuevo en la propiedad de sus padres.
Lev 25:42 Porque son siervos míos que saqué yo de la tierra de Egipto y no han de ser vendidos como esclavos.
Lev 25:43 No los dominarás duramente, sino que temerás a Yahvé, tu Dios.
Lev 25:44 Los esclavos o esclavas que tengas, tomadlos de las gentes que están en derredor vuestro; de ellos compraréis siervos y siervas.”
Lev 25:45 También podréis comprar de entre los hijos de los extranjeros que viven con vosotros y de entre los que de su linaje han nacido en medio de vosotros, y serán propiedad vuestra.

Lev 25:46 Se los dejaréis en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria, sirviéndoos de ellos siempre; pero de vuestros hermanos, los hijos de Israel, ninguno de vosotros será para su hermano un amo duro."
Lev 25:47 Si el extranjero o peregrino que vive en medio de vosotros se enriqueciere, y un hermano tuyo cerca de él empobreciere, y se vendiere al extranjero que vive contigo o a uno de su linaje,
Lev 25:48 tendrá derecho a su rescate después de haberse vendido; cualquiera de sus hermanos podrá redimirle;"
Lev 25:49 su tío, o el hijo de su tío, o un pariente próximo podrá redimirle; o si él ganare con qué, él mismo se redimirá."
Lev 25:50 Contará al que le compró los años desde su venta al año del jubileo, y el precio de venta se computará según el número de años, valorando sus jornadas de trabajo como las de un jornalero.
Lev 25:51 Si quedan todavía muchos años, pagará su rescate conforme al número de esos años, pagará el precio en que se vendió;"
Lev 25:52 si quedan pocos años hasta el día del jubileo, hará la cuenta, y conforme al número de esos años pagará su rescate.
Lev 25:53 Le tratará como a un ajustado por año, y no consentirás que a tus ojos le trate su amo con dureza.
Lev 25:54 Si no es rescatado por sus parientes, quedará libre el año del jubileo, él y sus hijos consigo.
Lev 25:55 Porque son míos los hijos de Israel, son siervos míos, que saqué yo de la tierra de Egipto. Yo, Yahvé, vuestro Dios.

Bendiciones de la obediencia

Lev 26:1 No os hagáis ídolos, ni os alcéis cipos, ni pongáis en vuestra tierra piedras esculpidas para prosternaros ante ellos, porque soy yo, Yahvé, vuestro Dios.
Lev 26:2 Guardad mis sábados y reverenciad mi santuario. Yo, Yahvé.
Lev 26:3 Si cumplís mis leyes, si guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra,
Lev 26:4 yo mandaré las lluvias a su tiempo, la tierra dará sus frutos, y los árboles del campo darán los suyos.
Lev 26:5 La trilla se prolongará entre vosotros hasta la vendimia, y la vendimia hasta la sementera, y comeréis vuestro pan a saciedad y habitaréis en seguridad en vuestra tierra.
Lev 26:6 Daré paz a la tierra; nadie turbará vuestro sueño, y dormiréis sin que nadie os espante. Haré desaparecer de vuestra tierra los animales dañinos, y no pasará por vuestro país la espada."
Lev 26:7 Perseguiréis a vuestros enemigos, que caerán ante vosotros al filo de la espada.
Lev 26:8 Cinco de vosotros perseguirán a ciento, ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán ante vosotros al filo de la espada.
Lev 26:9 Yo volveré a vosotros mi rostro, y os haré fecundos y os multiplicaré, y yo mantendré mi alianza con vosotros.
Lev 26:10 Comeréis lo añejo, y habréis de sacar fuera lo añejo para encerrar lo nuevo, u Estableceré mi morada entre vosotros y no os abominará mi alma.
Lev 26:11 (TEXTO OMITIDO)
Lev 26:12 Marcharé en medio de vosotros y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.
Lev 26:13 Yo, Yahvé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para que no fueseis esclavos en ella, rompí las coyundas de vuestro yugo y hago que podáis andar erguida la cabeza.

Consecuencias de la desobediencia

Lev 26:14 Pero, si no me escucháis y no ponéis por obra mis mandamientos, si desdeñáis mis leyes,
Lev 26:15 menospreciáis mis mandamientos y no los ponéis por obra, y rompéis mi alianza,
Lev 26:16 ved lo que también yo haré con vosotros: echaré sobre vosotros el espanto, la consunción y la calentura, que debilitan los ojos y consumen la vida; sembraréis en vano vuestra simiente, pues serán los enemigos los que la comerán;"

Lev 26:17 me volveré airado contra vosotros y seréis derrotados por vuestros enemigos; os dominarán los que os aborrecen, y huiréis sin que os persiga nadie.”
Lev 26:18 Si después de esto no me obedecéis todavía, echaré sobre vosotros plagas siete veces mayores por vuestros pecados;”
Lev 26:19 quebrantaré la fuerza de vuestro orgullo; haré como de hierro vuestro cielo y como de bronce vuestra tierra.”
Lev 26:20 Serán vanas vuestras fatigas, pues no os dará la tierra sus productos, ni los árboles de ella sus frutos.
Lev 26:21 Y si todavía os oponéis a mí y no queréis obedecerme, os castigaré otras siete veces más por vuestros pecados;”
Lev 26:22 lanzaré contra vosotros fieras que devoren vuestros hijos, destrocen vuestro ganado y os reduzcan a escaso número, de modo que queden desiertos vuestros caminos.
Lev 26:23 Si con tales castigos no os convertís a mí y seguís marchando contra mí,
Lev 26:24 yo a mi vez marcharé contra vosotros y os rechazaré, y os heriré también siete veces más por vuestros pecados;”
Lev 26:25 esgrimiré contra vosotros la espada vengadora de mi alianza; os refugiaréis en vuestras ciudades, y yo mandaré en medio de vosotros la peste y os entregaré en manos de vuestros enemigos,”
Lev 26:26 quebrantando todo vuestro sostén de pan; diez mujeres bastarán para cocer el pan en un solo horno y os lo darán tasado; comeréis y no os hartaréis.”
Lev 26:27 Si todavía no me obedecéis y seguís oponiéndoos a mí,
Lev 26:28 yo me opondré a vosotros con furor y os castigaré siete veces por vuestros pecados.
Lev 26:29 Comeréis las carnes de vuestros hijos, comeréis las carnes de vuestras hijas;”
Lev 26:30 destruiré vuestros lugares excelsos, abatiré vuestras estelas consagradas al sol; amontonaré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos, y mi alma os abominará.”
Lev 26:31 Convertiré vuestras ciudades en desiertos, saquearé vuestros santuarios y no aspiraré ya más el suave olor de vuestros perfumes.
Lev 26:32 De vastaré la tierra, y vuestros enemigos, que serán los que la habiten, quedarán pasmados;”
Lev 26:33 y a vosotros os dispersaré yo entre las gentes y os perseguiré con la espada desenvainada en pos de vosotros; vuestra tierra será devastada, y vuestras ciudades quedarán desiertas.”
Lev 26:34 Entonces disfrutará la tierra de sus sábados, durante todo el tiempo que durare la soledad y estéis vosotros en la tierra de vuestros enemigos. Entonces descansará la tierra y gozará de sus sábados.
Lev 26:35 Todo el tiempo que quedará devastada, tendrá el descanso que no tuvo en vuestros sábados, cuando erais vosotros los que la habitabais.
Lev 26:36 A los que de vosotros sobrevivan, yo les infundiré espanto tal en sus corazones, en la tierra de sus enemigos, que el moverse de una hoja los sobresaltará y los hará huir como se huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga;”
Lev 26:37 y tropezarán los unos con los otros, como si huyeran delante de la espada, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir ante vuestros enemigos;”
Lev 26:38 y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os devorará.
Lev 26:39 Los que sobrevivan serán consumidos por sus iniquidades en la tierra enemiga, y consumidos por las iniquidades de sus padres.
Lev 26:40 Confesarán sus iniquidades y las de sus padres por las prevaricaciones con que contra mí prevaricaron,
Lev 26:41 y que, por habérseme opuesto a mí, me opuse yo a ellos y los eché a tierra de enemigos. Humillarán su corazón incircunciso y reconocerán sus iniquidades;”
Lev 26:42 y yo entonces me acordaré de mi alianza con Jacob, de mi alianza con Isaac, de mi alianza con Abraham, y me acordaré de su tierra.
Lev 26:43 Ellos tendrán que abandonar la tierra, que gozará de sus sábados, yerma, lejos de ellos. Serán sometidos al castigo de sus iniquidades por haber menospreciado mis mandamientos y haber aborrecido mis leyes.

Lev 26:44 Pero, aun con todo esto, cuando estén en tierra enemiga, yo no los rechazaré, ni abominaré de ellos hasta consumirlos del todo, ni romperé mi alianza con ellos, porque yo soy Yahvé, su Dios.
Lev 26:45 Me acordaré por ellos de mi alianza antigua, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las gentes para ser su Dios. Yo, Yahvé."
Lev 26:46 Estos son los mandamientos, estatutos y leyes que Yahvé estableció entre sí y los hijos de Israel, en el monte Sinaí, por medio de Moisés.

Cosas consagradas a Dios

Lev 27:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Lev 27:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Si uno hace voto a Yahvé, se estimarán para Yahvé las personas, como las estimas tú.
Lev 27:3 Un hombre de veinte a sesenta años lo estimarás en cincuenta siclos de plata, según el peso del siclo del santuario.
Lev 27:4 Una mujer la estimarás en treinta siclos.
Lev 27:5 De los cinco a los veinte años" estimarás un mozo en veinte siclos, y una moza en diez.
Lev 27:6 De un mes a cinco años, estimarás en cinco siclos un niño y en tres siclos una niña.
Lev 27:7 De sesenta años para arriba, estimarás en quince siclos un hombre y en diez una mujer.
Lev 27:8 Si el que hizo el voto es demasiado pobre para pagar el valor de tu estimación, será presentado al sacerdote, que fijará el precio según los recursos del hombre aquel."
Lev 27:9 Si el voto es de animales de los que se ofrecen a Yahvé, cuanto así se ofrece en don a Yahvé será cosa santa.
Lev 27:10 No será mudado, no se pondrá uno malo en vez de uno bueno, ni uno bueno en vez de uno malo; si se permutare un animal por otro, ambos serán cosa santa."
Lev 27:11 Si es de animal impuro, de los que no pueden ofrecerse a Yahvé en sacrificio, se le presentará al sacerdote,
Lev 27:12 que lo estimará según sea de bueno o de malo, y se estará a la estimación del sacerdote.
Lev 27:13 Si se le quiere rescatar, se añadirá un quinto a su valor.
Lev 27:14 Si uno santifica a su casa, consagrándola a Yahvé, el sacerdote hará la estimación de ella, según que sea de buena o de mala, y se estará a la estimación del sacerdote.
Lev 27:15 Si se la quisiere rescatar, se añadirá un quinto al precio de tu estimación y será suya.
Lev 27:16 Si uno santifica parte de la tierra de su propiedad, tu estimación será conforme a su sembradura, a razón de cincuenta siclos por cada "jómer" de cebada de sembradura.
Lev 27:17 Si la santifica antes del año de jubileo, habrá de atenerse a tu estimación;"
Lev 27:18 pero, si es después del jubileo cuando santifica su campo, el sacerdote lo estimará según el número de años que quedan para el jubileo, haciendo la rebaja de tu estimación.
Lev 27:19 Si el que santificó el campo quiere rescatarlo, añadirá un quinto al precio de tu estimación, y el campo quedará suyo.
Lev 27:20 Si no los rescata o lo vende a uno de otra familia, el campo no podrá ser rescatado más;"
Lev 27:21 y cuando al jubileo quede libre, será consagrado a Yahvé, como campo de voto, y pasará a ser propiedad del sacerdote.
Lev 27:22 Si uno consagra a Yahvé un campo comprado por él, que no es parte de su heredad,
Lev 27:23 el sacerdote calculará el valor según tu estimación y los años que falten para el jubileo, y el hombre pagará aquel mismo día lo fijado, como cosa consagrada a Yahvé.
Lev 27:24 El año del jubileo, el campo volverá a quien lo había vendido y de cuya heredad era parte.
Lev 27:25 Toda estimación se hará según el siclo del santuario, que es de veinte "guerras."
Lev 27:26 Nadie, sin embargo, podrá consagrar el primogénito de su ganado, que, como primogénito, pertenece a Yahvé; buey u oveja, de Yahvé es."
Lev 27:27 Si se tratare de animal impuro, será redimido conforme a tu estimación, añadiendo sobre ella un quinto, y si no lo redimieres, será vendido conforme a tu estimación.

Lev 27:28 Nada de aquello que se consagre a Yahvé con anatema, sea hombre o animal o campo de su propiedad, podrá ser vendido ni rescatado; cuanto se consagra a Yahvé con anatema es cosa santísima."
Lev 27:29 Nada consagrado con anatema podrá ser rescatado; habrá de ser muerto."
Lev 27:30 Todo diezmo de la tierra, tanto de las semillas de la tierra como de los frutos de los árboles, es de Yahvé, es cosa consagrada a Yahvé.
Lev 27:31 Si alguno quisiere rescatar parte de su diezmo, habrá de añadir el quinto.
Lev 27:32 Los diezmos del ganado mayor o menor, de todo cuanto pasa bajo el cayado, son de Yahvé,
Lev 27:33 No se mirará si es bueno o si es malo, ni se trocará; y si se trocare, el animal y su trueque serán ambos cosa santa, y no podrán ser rescatados."
Lev 27:34 Estos son los mandamientos que dio Yahvé a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

Censo de Israel en Sinaí

Num 1:1 El día primero del segundo mes del año segundo después de la salida de Egipto, habló Yahvé a Moisés en el desierto del Sinaí, en el tabernáculo de la reunión, diciendo:
Num 1:2 "Haz un censo general de toda la asamblea de los hijos de Israel, por familias y por linajes, describiendo por cabezas los nombres de todos los varones
Num 1:3 de veinte años para arriba, de todos los aptos para el servicio de las armas de Israel. Tú y Aarón haréis el censo, según sus escuadras.
Num 1:4 Tendréis con vosotros para asistiros un hombre por cada tribu, jefe de linaje."
Num 1:5 He aquí los nombres de los que os han de asistir: De Rubén, Elisur, hijo de Sedeur.
Num 1:6 De Simeón, Selamiel, hijo de Zurisadai.
Num 1:7 De Judá, Nasón, hijo de Aminadab.
Num 1:8 De Isacar, Natanael, hijo de Suar.
Num 1:9 De Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
Num 1:10 De los hijos de José: De Efraím, Elisama, hijo de Amiud. De Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur.
Num 1:11 De Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón.
Num 1:12 De Dan, Ajiezer, hijo de Amisadai.
Num 1:13 De Aser, Feguiel, hijo de Ocrán.
Num 1:14 De Gad, Eliasab, hijo de Deuel.
Num 1:15 De Neftalí, Ajira, hijo de Enán.
Num 1:16 Estos serán los nombrados de la comunidad: sus príncipes de sus tribus, jefes de los millares de Israel."
Num 1:17 Moisés y Aarón tomaron a estos varones designados por sus nombres,
Num 1:18 y convocaron la asamblea toda para el día primero del segundo mes, y se hizo el censo por familias y linajes, registrándose por cabezas los nombres de los de veinte años para arriba.
Num 1:19 Como se lo había mandado Yahvé a Moisés, así se hizo el censo en el desierto del Sinaí.
Num 1:20 Hijos de Rubén, primogénito de Israel, sus descendientes por familias y linajes, contando por cabezas los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, todos los hombres aptos para servirse de las armas;"
Num 1:21 fueron contados de la tribu de Rubén cuarenta y seis mil quinientos.
Num 1:22 Hijos de Simeón, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, todos los hombres aptos para servirse de las armas,
Num 1:23 fueron contados de la tribu de Simeón cincuenta y nueve mil trescientos.
Num 1:24 Hijos de Gad, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los de veinte años para arriba aptos para servirse de las armas,
Num 1:25 fueron contados de la tribu de Gad cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
Num 1:26 Hijos de Judá, sus descencientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los de veinte años para arriba aptos para servirse de las armas;"
Num 1:27 fueron contados de la tribu de Judá setenta y cuatro mil seiscientos.

Num 1:28 Hijos de Isacar, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para servirse de las armas,
Num 1:29 fueron contados de la tribu de Isacar cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
Num 1:30 Hijos de Zabulón, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para servirse de las armas,
Num 1:31 fueron contados de la tribu de Zabulón cincuenta y siete mil cuatrocientos.
Num 1:32 Hijos de José: de los hijos de Efraím, por sus familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:33 fueron contados de la tribu de Efraím cuarenta mil quinientos"
Num 1:34 Hijos de Manasés, por sus familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:35 se contaron de la tribu de Manasés treinta y dos mil doscientos.
Num 1:36 Hijos de Benjamín, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:37 se contaron de la tribu de Benjamín treinta y cinco mil cuatrocientos.
Num 1:38 Hijos de Dan, por familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:39 se contaron de la tribu de Dan sesenta y dos mil setecientos.
Num 1:40 Hijos de Aser, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:41 se contaron de la tribu de Aser cuarenta y un mil quinientos.
Num 1:42 Hijos de Neftalí, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para las armas,
Num 1:43 se contaron de la tribu de Neftalí cincuenta y tres mil cuatrocientos.
Num 1:44 Estos fueron todos los contados de los hijos de Israel por sus linajes, los que contaron Moisés y Aarón con los doce príncipes de Israel, uno por cada tribu;"
Num 1:45 siendo todos los contados de los hijos de Israel, según sus linajes, de veinte años para arriba aptos para hacer la guerra en Israel,
Num 1:46 seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

Nombramiento de los levitas

Num 1:47 Los levitas no fueron contados entre éstos según la tribu,
Num 1:48 porque había hablado Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 1:49 "Sólo dejarás de contar la tribu de Leví; no los contarás entre los hijos de Israel,"
Num 1:50 sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, sobre todos sus utensilios y sobre todo cuanto le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y servirán en él, y sentarán sus tiendas en derredor del tabernáculo.
Num 1:51 Y cuando el tabernáculo hubiera de trasladarse, los levitas lo desarmarán; y cuando hubiera de pararse, ellos lo armarán, y el extraño que se acercare morirá."
Num 1:52 Los hijos de Israel sentarán sus tiendas cada uno en su cuartel, bajo la propia enseña, por orden de escuadras;"
Num 1:53 pero los levitas sentarán las suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, para que la congregación de los hijos de Israel no incurra en ira; los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio."
Num 1:54 Hicieron los hijos de Israel cuanto mandó Yahvé a Moisés; así lo hicieron."

Campamentos y jefes de las tribus

Num 2:1 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 2:2 "Que acampen los hijos de Israel cada uno junto a su enseña, bajo las banderas de sus linajes, frente al tabernáculo de reunión y en torno a él.

Num 2:3 Delante, al oriente, acampará Judá con su enseña y escuadras. De los hijos de Judá es jefe Naasón, hijo de Ami-nadab;"
Num 2:4 su cuerpo de ejército, según el censo, es de setenta y cuatro mil seiscientos hombres.
Num 2:5 A sus lados acampará la tribu de Isacar; el jefe de los hijos de Isacar es Natanael, hijo de Suar,"
Num 2:6 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y cuatro mil cuatrocientos hombres.
Num 2:7 Después la tribu de Zabulón; el jefe de los de Zabulón es Eliab, hijo de Jelón,"
Num 2:8 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y siete mil cuatrocientos hombres.
Num 2:9 El total para el campo de Judá es, según el censo, de ciento ochenta y seis mil cuatrocientos nombres por sus escuadras. Serán los primeros que se pongan en marcha.
Num 2:10 Al mediodía, la enseña del campamento de Rubén, con sus escuadras. El jefe de los hijos de Rubén es Elisur, hijo de Sedeur,
Num 2:11 y su cuerpo de ejército, según el censo, es de cuarenta y seis mil quinientos hombres.
Num 2:12 A sus lados acampará la tribu de Simeón; el jefe de los hijos de Simeón es Salamiel, hijo de Zurisagún,"
Num 2:13 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y nueve mil trescientos hombres.
Num 2:14 Después la tribu de Gad; el jefe de los hijos de Gad es Aliasab, hijo de Deuel,"
Num 2:15 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta hombres.
Num 2:16 El total del campo de Rubén es, según el censo, de ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta hombres. Se pondrán en marcha los segundos.
Num 2:17 Después avanzará el tabernáculo de la reunión, yendo el campo de los levitas en medio de los otros. Seguirán en la marcha el orden de su campamento, cada uno según su puesto y su enseña.
Num 2:18 Al occidente, la enseña de Efraím; el jefe de los hijos de Efraím es Elisama, hijo de Amiud,"
Num 2:19 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta mil quinientos hombres.
Num 2:20 A sus lados acampará la tribu de Manasés; el jefe de la tribu de Manasés es Gamaliel, hijo de Pedasur,"
Num 2:21 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de treinta y dos mil doscientos hombres.
Num 2:22 La tribu de Benjamín; el jefe de los hijos de Benjamín es Abidán, hijo de Gedeón,"
Num 2:23 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de treinta y cinco mil cuatrocientos hombres.
Num 2:24 El total del campo de Efraím es, según el censo, de ciento ocho mil cien hombres; se pondrán en marcha los terceros."
Num 2:25 Al norte, la enseña del campo es Dan, con sus tropas. El jefe de los hijos de Dan es Ajiezer, hijo de Amisadai,
Num 2:26 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de sesenta y dos mil setecientos hombres.
Num 2:27 A sus lados acampará la tribu de Aser; el jefe de los hijos de Aser es Feguiel, hijo de Ocrán,"
Num 2:28 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta y un mil quinientos hombres.
Num 2:29 La tribu de Neftalí; el jefe de los hijos de Neftalí es Ajira, hijo de Enán,"
Num 2:30 y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y tres mil cuatrocientos hombres.
Num 2:31 El total del campamento de Dan es, según el censo, de ciento cincuenta y siete mil seiscientos hombres. Se pondrán en marcha los últimos, según sus enseñas.
Num 2:32 Estos fueron los hijos de Israel inscritos en el censo, según sus linajes. El total de todos los hombres inscritos, repartidos en varios campos, según sus cuerpos de ejército, fue de seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres.
Num 2:33 Los levitas no fueron comprendidos en el censo con los hijos de Israel, según la orden que Yahvé había dado a Moisés.
Num 2:34 Los hijos de Israel hicieron todo lo que a Moisés había mandado Yahvé. Así acamparon, según sus enseñas, y así se ponían en marcha cada uno según sus familias y su linaje.

Censo y deberes de los levitas

Num 3:1 He aquí las descendencias de Aarón y Moisés al tiempo en que Yahvé habló a Moisés en la montaña del Sinaí.

Num 3:2 He aquí los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito; Abiú, Eleazar e Itamar.”
Num 3:3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos y consagrados para el sacerdocio.
Num 3:4 Nadab y Abiú murieron al llevar ante Yahvé un fuego extraño en el desierto del Sinaí y no dejaron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio con Aarón, su padre.
Num 3:5 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 3:6 “Llama a la tribu de Leví, que se acerque a Aarón, el sacerdote, y se ponga a su servicio.
Num 3:7 Ellos se encargarán de todo cuanto sea necesario para él y para toda la asamblea ante el tabernáculo de la reunión, haciendo así el servicio del tabernáculo.
Num 3:8 Tendrán a su cargo todos los utensilios del tabernáculo de la reunión y cuanto necesiten los hijos de Israel en el servicio del tabernáculo.
Num 3:9 Darás los levitas a Aarón y a sus hijos, se los darás enteramente de entre los hijos de Israel.
Num 3:10 A Aarón y a sus hijos les encomendarás las funciones de su sacerdocio; el extraño que se acercare al santuario será castigado con la muerte.”
Num 3:11 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 3:12 “Yo he tomado de en medio de Israel a los levitas en lugar de todo primogénito que abre la vulva de su madre, entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos,
Num 3:13 porque mío es todo primogénito; el día en que yo maté a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, me consagré a mí todos los primogénitos de Israel, tanto de hombres como de animales; son míos. Yo, Yahvé.”
Num 3:14 Y habló Yahvé a Moisés en el desierto del Sinaí, diciendo:
Num 3:15 “Enumera a los hijos de Leví según sus linajes y familias.
Num 3:16 Haz el censo de todos los varones de un mes para arriba.” Y Moisés hizo el censo según la orden de Yahvé, como éste se lo había mandado.
Num 3:17 Estos fueron los hijos de Leví, por sus nombres: Gersón, Caat y Merarí.
Num 3:18 Nombres de los hijos de Gersón, por sus familias: Libní y Semeí.
Num 3:19 Hijos de Caat, por sus familias: Amram, Jesuar, Jebrón y Oziel.
Num 3:20 Hijos de Merarí, por familias: Mojlí y Musí. Estas son las familias de Leví según sus linajes.
Num 3:21 De Gersón proceden las familias de Libní y la de Semeí: éstos son los linajes de Gersón.
Num 3:22 Los enumerados de ellos en el censo de todos los varones de un mes para arriba fueron siete mil quinientos.
Num 3:23 Los linajes de Gersón sentarán sus tiendas a espaldas del tabernáculo, a occidente.
Num 3:24 El jefe del linaje de los gersonitas es Eliasaf, hijo de Lael.
Num 3:25 Cuanto al tabernáculo de la reunión, los hijos de Gersón tenían a su cargo la tienda, y sus cubiertas, el velo de la entrada en la tienda, la cortina de la entrada del atrio,
Num 3:26 y las de éste en torno al tabernáculo y del altar, y las cuerdas para todo su servicio.
Num 3:27 De Caat proceden los linajes de los amramitas, los jezeritas, los jebronitas y los uzielitas; éstos son los linajes de Caat.”
Num 3:28 El censo de todos los varones de un mes para arriba dio ocho mil seiscientos adscritos al servicio del santuario.
Num 3:29 Los linajes de los hijos de Caat acampaban al mediodía del tabernáculo.
Num 3:30 El jefe de los linajes de las familias de Caat era Elisafán, hijo de Oziel.
Num 3:31 Estaban a su cargo el arca, la mesa, el candelabro, los altares y los utensilios sagrados de su servicio y el velo con todo lo que pertenecía a su servicio.
Num 3:32 El jefe supremo de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, a quien correspondía la superintendencia de todos los adscritos al servicio del santuario.
Num 3:33 De Merarí proceden los linajes de los mojlitas y los musitas. Estos son los linajes de Merarí.
Num 3:34 Los enumerados de ellos, conforme al censo de todos los varones de un mes para arriba, fueron seis mil doscientos.
Num 3:35 El jefe de los linajes de Merarí era Suriel, hijo de Abijail; acampaban al lado norte del tabernáculo.”
Num 3:36 Al cargo de los hijos de Merarí estaban los tablones del tabernáculo con sus barras,

Num 3:37 sus columnas y sus basas y todo su servicio, y las columnas del atrio con sus basas, sus clavos y sus cuerdas.
Num 3:38 Delante del tabernáculo de la reunión, a levante, acampaban Moisés, Aarón y sus hijos, que velaban el cuidado del santuario para los hijos de Israel; todo extraño que se acercaba era castigado con la muerte."
Num 3:39 Los levitas que Moisés y Aarón enumeraron de orden de Yahvé fueron, contando de todos los linajes los varones de un mes para arriba, veintidós mil.

Rescate de los primogénitos

Num 3:40 Yahvé dijo a Moisés: "Haz el censo de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel de un mes para arriba, contándolos por sus nombres.
Num 3:41 Tomarás para mí a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas, en lugar de los primogénitos del ganado de los hijos de Israel. Yo, Yahvé."
Num 3:42 Moisés hizo el censo de todos los primogénitos de los hijos de Israel, según la orden que Yahvé le había dado.
Num 3:43 Todos los primogénitos varones, contados por sus nombres, de un mes para arriba, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.
Num 3:44 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 3:45 "Toma a los levitas en lugar de los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de los primogénitos de sus ganados. Los levitas son míos. Yo., Yahvé.
Num 3:46 Para el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel, que sobrepasan el número de los levitas,
Num 3:47 toma cinco siclos por cabeza, según el sido del santuario, que es de veinte "gueras."
Num 3:48 Ese dinero se lo entregarás a Aarón y a sus hijos, como rescate de los que sobrepasan el número de los levitas."
Num 3:49 Moisés tomó el dinero de los primogénitos de los hijos de Israel, que sobrepasaban el número de los levitas,
Num 3:50 mil trescientos sesenta y cinco siclos, según el siclo del santuario.
Num 3:51 Moisés entregó a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate, según la orden de Yahvé, según lo que Yahvé había dicho a Moisés.

Tareas de los levitas

Num 4:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 4:2 "Haz el censo de los hijos de Caat de entre los hijos de Leví, según sus familias y linajes,
Num 4:3 desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, todos los que han de prestar servicio o cumplir alguna función en el tabernáculo de la reunión.
Num 4:4 Estos serán los servicios de los hijos de Caat en el tabernáculo de la reunión; consistirán en lo tocante a las cosas santísimas."
Num 4:5 Cuando hubiere de levantarse el campamento, vendrá Aarón y sus hijos a bajar el velo y cubrirán con él el arca del testimonio;"
Num 4:6 pondrán encima una cubierta de pieles de tejón, y tenderán por encima de toda ella un paño de jacinto, y colocarán las barras del arca.
Num 4:7 Tenderán sobre la mesa de los panes de la proposición una tela de jacinto y pondrán encima de ellos los platos, los cálices, las cazoletas y los vasos de las libaciones; el pan perpetuo irá sobre ella;"
Num 4:8 tenderán encima una tela carmesí, con que la envolverán, y una cubierta de pieles de tejón, y pondrán las barras de la mesa.
Num 4:9 Tomarán una tela de jacinto, con la que cubrirán el candelabro con sus lámparas, sus despabiladeras, sus platos para los pabilos cortados, y todos los utensilios para el aceite que se emplean en su servicio,
Num 4:10 y con todos sus utensilios; los cubrirán de pieles de tejón y los pondrán sobre unas angarillas,"

Num 4:11 Tenderán un paño de jacinto sobre el altar de oro y, después de cubrirlo con pieles de tejón, le pondrán las barras.
Num 4:12 Tomarán todos los utensilios para el servicio del santuario y, metiéndolos en una tela de jacinto, los cubrirán con pieles de tejón y los colocarán sobre unas angarillas.
Num 4:13 Quitarán del altar las cenizas y tenderán sobre él un paño de púrpura escarlata;"
Num 4:14 pondrán encima de él todos los utensilios de su servicio, los braseros, los tenedores, las paletas y las bandejas, todos los utensilios del altar, y lo cubrirán con pieles de tejón y le pondrán las barras.
Num 4:15 Cuando Aarón y sus hijos hayan acabado de cubrir el santuario y sus utensilios todos y se levante el campamento, vendrán los hijos de Caat para llevarlos, pero sin tocar las cosas santas, no sea que mueran. He aquí lo que del tabernáculo de la reunión transportarán los hijos de Caat.
Num 4:16 Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, tendrá bajo su vigilancia el aceite del candelabro, el timiama, la oblación perpetua y el óleo de la unción, así como todo el tabernáculo y cuanto él contiene, el santuario con todos sus utensilios."
Num 4:17 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
Num 4:18 "Tened cuidado de que los hijos del linaje de Caat no sean extirpados de en medio de los levitas,
Num 4:19 y haced de modo que tengan segura la vida y no mueran si se acercan a las cosas santísimas; sean Aarón y sus hijos los que entren para encargar a cada uno su servicio y su cargo;"
Num 4:20 pero ellos que no entren para ver un solo instante las cosas santas, no sea que mueran."
Num 4:21 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
Num 4:22 "Haz también el censo de los hijos de Gersón, según sus familias y linajes,
Num 4:23 haciendo el censo de treinta años para arriba, hasta los cincuenta, de todos los que han de prestar sus servicios y cumplir alguna función en el tabernáculo de la reunión.
Num 4:24 He aquí los servicios de los linajes de Gersón, lo que habrán de hacer y lo que habrán de llevar.
Num 4:25 Llevarán las cortinas del habitáculo y tienda de la reunión; su cubierta y la cubierta de pieles de tejón con que se cubren,"
Num 4:26 las cortinas del atrio y la de la puerta de la entrada del atrio, todo lo que rodea la tienda y el altar, sus cuerdas y todos los utensilios de su servicio, y harán cuanto con ellos se ha de hacer.
Num 4:27 A las órdenes de Aarón y sus hijos estará el servicio de los gersonitas en todo cuanto éstos han de hacer y llevar; vosotros asignaréis a cada uno determinadamente lo que hayan de transportar."
Num 4:28 Este es el servicio de los linajes de Gersón en el tabernáculo de la reunión, y su vigilancia estará a cargo de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
Num 4:29 Haz el censo de los hijos de Merarí según sus familias y linajes,
Num 4:30 contándolos desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, todos los adscritos al servicio y para cumplir sus funciones en el tabernáculo de la reunión.
Num 4:31 He aquí lo que habrán de transportar, según sus servicios, en el tabernáculo de la reunión: los tablones del habitáculo, sus traveseros, sus columnas, sus basas,
Num 4:32 y las columnas del atrio en derredor, con sus basas, sus estacas y sus cuerdas, y todos los utensilios de sus basas, y les indicaréis determinadamente los utensilios que han de transportar.
Num 4:33 Este es el oficio del linaje de los hijos de Merarí, conforme a su servicio en el tabernáculo de la reunión, bajo la vigilancia de Itamar, hijo del sacerdote Aarón."
Num 4:34 Moisés y Aarón y los príncipes de la asamblea hicieron el censo de los hijos de Caat por linajes y familias,
Num 4:35 de cuantos eran de treinta años para arriba hasta los cincuenta;"
Num 4:36 y los enumerados según sus familias y sus linajes fueron dos mil setecientos cincuenta;"
Num 4:37 éstos fueron los enumerados del linaje de los caatitas, todos los que hacían el servicio en el tabernáculo de la reunión, que Moisés y Aarón enumeraron de orden de Yahvé dada a Moisés.
Num 4:38 Hízose el censo de los hijos de Gersón por familias y linajes,
Num 4:39 desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, de cuantos hacían servicio en el tabernáculo de la reunión,
Num 4:40 y fueron enumerados por familias y linajes dos mil seiscientos treinta.

Num 4:41 Estos son los enumerados de los hijos de Gersón, todos los que hacían servicio en el tabernáculo de la reunión, que Moisés y Aarón enumeraron de orden de Yahvé.
Num 4:42 Hízose el censo de las familias de los hijos de Merarí por familias y linajes,
Num 4:43 desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, de cuantos prestaban servicio en el tabernáculo de la reunión,
Num 4:44 y fueron enumerados por familias tres mil doscientos.
Num 4:45 Estos son los enumerados de las familias de Meraií, que Moisés y Aarón enumeraron según la orden de Yahvé dada a Moisés.
Num 4:46 Todos los que fueron enumerados en el censo que Moisés y Aarón y los príncipes de Israel hicieron de los levitas, por familias y linajes,
Num 4:47 desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta,
Num 4:48 todos los que prestaban servicio de ministerio o de transporte en el tabernáculo de la reunión, vinieron a ser ocho mil quinientos ochenta.
Num 4:49 Según la orden dada por Yahvé a Moisés, fueron designados cada uno para su propio ministerio y su propio cargo, y los designados fueron aquellos que Yahvé había mandado.

Todo inmundo es echado fuera del campamento

Num 5:1 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 5:2 "Manda a los hijos de Israel que hagan salir del campamento a todo leproso, a todo el que padece flujo y a todo inmundo por un cadáver.
Num 5:3 Hombres o mujeres, todos los haréis salir del campamento para que no contaminen el campamento en que habitan." Así lo hicieron los hijos de Israel, haciéndoles salir del campamento;"
Num 5:4 como lo ordenó Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

Ley sobre la restitución

Num 5:5 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 5:6 "Di a los hijos de Israel: Si un hombre o mujer comete uno de esos pecados que perjudican al prójimo, prevaricando contra Yahvé y haciéndose culpable,
Num 5:7 confesará su pecado y restituirá enteramente el daño, añadiendo un quinto; restituirá a aquel a quien perjudicó;"
Num 5:8 y si no hubiera ya nadie a quien pertenezca, la restitución la hará a Yahvé, y será entregada al sacerdote, además del carnero expiatorio con que se hará la expiación del culpable.
Num 5:9 Toda ofrenda de cosas consagradas por los hijos de Israel que éstos presentan al sacerdote, de éste es;"
Num 5:10 cuanto cada uno consagre, de él es; lo que se presenta al sacerdote, de éste es."

Ley sobre los celos

Num 5:11 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 5:12 "Habla a los hijos de Israel y diles: Si la mujer de uno fornicare y le fuese infiel,
Num 5:13 durmiendo con otro en concúbito de semen, sin que haya podido verlo el marido ni haya testigos, por no haber sido hallada en el lecho,
Num 5:14 y se apoderare del marido el espíritu de los celos, y tuviese celos de ella, háyase ella manchado en realidad o no se haya manchado,
Num 5:15 la llevará al sacerdote, y ofrecerá por ella una oblación de la décima parte de un "efá" de harina de cebada, sin derramar aceite sobre ella ni poner incienso encima, porque es ofrenda de celos, ofrenda de memoria para traer el pecado a la memoria.
Num 5:16 El sacerdote hará que se acerque y se esté ante Yahvé;"
Num 5:17 tomará del agua santa en una vasija de barro, y, cogiendo un poco de la tierra del suelo del tabernáculo, la echará en el agua.

Num 5:18 Luego él sacerdote, haciendo estar a la mujer ante Yahvé, le descubrirá la cabeza y le pondrá en las manos la ofrenda de "memoria," la ofrenda de los celos, teniendo él en la mano el agua amarga de la maldición;"
Num 5:19 y la conjurará, diciendo: Si no ha dormido contigo ninguno y si no te has descarriado, contaminándote y siendo infiel a tu marido, indemne seas del agua amarga de la maldición;"
Num 5:20 pero si te descarriaste y fornicaste, infiel a tu marido, contaminándote y durmiendo con otro,
Num 5:21 el sacerdote le conjurará con el juramento de execración, diciendo: Hágate Yahvé maldición y execración en medio de tu pueblo, y seqúense tus muslos e hínchese tu vientre,
Num 5:22 entre esta agua de maldición en tus entrañas, para hacer que tu vientre se hinche y se pudran tus muslos; la mujer contestará: Amén, amén."
Num 5:23 El sacerdote escribirá estas maldiciones en una hoja y las diluirá en el agua amarga,
Num 5:24 y hará beber el agua amarga de la maldición.
Num 5:25 Luego tomará de la mano de la mujer la ofrenda de los celos y la agitará ante Yahvé y la llevará al altar;"
Num 5:26 y, tomando un puñado de la ofrenda de memoria, lo quemará en el altar, haciendo después beber el agua a la mujer.
Num 5:27 Darále a beber el agua; y si se hubiere contaminado, siendo infiel a su marido, el agua de maldición entrará en ella con su amargura, se le hinchará el vientre, se le secarán los muslos y será maldición en medio de su pueblo."
Num 5:28 Si, por el contrario, no se contaminó y es pura, quedará ilesa y será fecunda.
Num 5:29 Esta es ley de los celos para cuando una mujer haya sido infiel a su marido y se haya contaminado,
Num 5:30 o que el espíritu de los celos se haya apoderado de su marido y tenga celos de ella; presentará a su mujer ante Yahvé, y el sacerdote hará con ella cuanto en esta ley se prescribe."
Num 5:31 Así el marido quedará libre de culpa, y la mujer llevará sobre sí su pecado.

El voto de los nazareos

Num 6:1 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 6:2 "Habla a los hijos de Israel: Si uno, hombre o mujer, hiciere voto de consagración, consagrándose a Yahvé,
Num 6:3 se abstendrá de vino y de toda bebida embriagante; no beberá vinagre ni bebida de vino ni bebida embriagante; ni comerá uvas frescas ni secas;"
Num 6:4 durante todo el tiempo de su nazareato no comerá fruto alguno de la vid, desde la piel hasta los granos de la uva.
Num 6:5 Durante todo el tiempo de su voto de nazareo no pasará la navaja por su cabeza; hasta que se cumpla el tiempo por que se consagró a Yahvé, será santo y dejará libremente crecer su cabellera."
Num 6:6 Durante su tiempo de consagración a Yahvé no se acercará a cadáver alguno;"
Num 6:7 no se contaminará ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, si muriesen; porque lleva sobre su cabeza la consagración a su Dios."
Num 6:8 Todo el tiempo de su nazareato está consagrado a Yahvé.
Num 6:9 Si ante él muriese alguno repentinamente, manchándose así su cabeza consagrada, se raerá la cabeza en el día de su purificación; se la raerá el séptimo día,"
Num 6:10 y al octavo presentará al sacerdote dos tórtolas o dos pichones a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Num 6:11 El sacerdote ofrecerá uno en sacrificio por el pecado y otro en holocausto, haciendo por él la expiación de su pecado por el muerto.
Num 6:12 Este día el nazareo consagrará otra vez su cabellera, la consagrará de nuevo a Yahvé por el tiempo de su nazareato, y ofrecerá un cordero primal en sacrificio de expiación; el tiempo precedente no le será contado, por haberse contaminado su nazareato."
Num 6:13 Esta es la ley del nazareo: el día en que se cumpla el tiempo de su nazareato, se presentará a la entrada del tabernáculo de la reunión para hacer su ofrenda a Yahvé:

Num 6:14 un cordero primal, sin defecto, para el holocausto; una oveja, sin defecto, para el sacrificio por el pecado; un carnero, sin defecto, para el sacrificio pacífico,"
Num 6:15 y un cestillo de panes ázimos, de tortas de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda y libación.
Num 6:16 El sacerdote los presentara a Yahvé y ofrecerá su sacrificio por el pecado y su holocausto,
Num 6:17 Después presentará a Yahvé el carnero de su sacrificio pacífico, con el cestillo de panes ázimos, y hará la oblación y la libación.
Num 6:18 El nazareo raerá a la entrada del tabernáculo de la reunión su cabeza consagrada, y, tomando los cabellos de su cabeza consagrada, los echará al fuego que arde bajo el sacrificio pacífico.
Num 6:19 Luego el sacerdote tomará la espalda ya cocida del carnero, un pan ázimo del cestillo y una torta ázima, y se las pondrá en las manos del nazareo después que se haya raído la cabeza consagrada;"
Num 6:20 y el sacerdote lo agitará ante Yahvé. Es la cosa santa del sacerdote, además del pecho mecido y del brazuelo reservado. Después ya podrá el nazareo beber vino."
Num 6:21 Esta es la ley del nazareo, que hace voto, y de su ofrenda a Yahvé por su nazareato, fuera de aquello que sus posibilidades le consientan añadir. Hará de conformidad con su voto, según la ley del nazareato.

La bendición sacerdotal

Num 6:22 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 6:23 "Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: De este modo habréis de bendecir a los hijos de Israel:
Num 6:24 Que Yahvé te bendiga y te guarde.
Num 6:25 Que haga resplandecer su faz sobre ti y te obligue su gracia.
Num 6:26 Que vuelva a ti su rostro y te dé la paz.
Num 6:27 Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo les bendeciré.

Ofrendas para la dedicación del altar

Num 7:1 El día en que acabó Moisés de erigir el tabernáculo y de ungirlo y consagrarlo con todos sus utensilios, ungiéndolos y consagrándolos,
Num 7:2 los príncipes de Israel, jefes de sus linajes, presentaron sus ofrendas; eran los príncipes que habían presidido el censo."
Num 7:3 Llevaron sus ofrendas ante Yahvé: seis carros cubiertos y doce bueyes, un carro por cada dos y un buey por cada uno de los príncipes, y los presentaron ante el tabernáculo.
Num 7:4 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 7:5 Recibe de ellos eso, y que se destine al servicio del tabernáculo de la reunión; se los darás a los hijos de Leví, a cada uno según las necesidades de su servicio."
Num 7:6 Moisés, tomando los carros y los bueyes, se los entregó a los levitas;"
Num 7:7 dio dos carros y cuatro bueyes a los hijos de Gersón, según sus funciones;"
Num 7:8 cuatro carros y ocho bueyes a los hijos de Merarí, conforme a su servicio, bajo la vigilancia de Itamar, hijo de Aarón, sacerdote;"
Num 7:9 pero no dio ninguno a los hijos de Caat, porque el servicio suyo de las cosas santas habían de hacerlo llevándolas sobre sus hombros.
Num 7:10 Los príncipes hicieron su ofrenda para la dedicación del altar cuando fue ungido, presentando su ofrenda sobre el altar,
Num 7:11 Yahvé dijo a Moisés: "Que presenten los príncipes su ofrenda uno a uno, para la dedicación del altar."
Num 7:12 Aquel día, el primero presentó su ofrenda, Nasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá,
Num 7:13 ofreciendo un plato de plata de ciento treinta siclos de peso y un jarro de plata de setenta siclos, según el peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para las ofrendas;"
Num 7:14 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:15 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"

Num 7:16 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:17 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Nasón, hijo de Aminadab.
Num 7:18 El segundo día hizo ofrenda Natanael, hijo de Suar, príncipe de Isacar.
Num 7:19 Ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, llenos ambos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:20 una taza de oro, de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:21 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:22 un macho cabrío para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:23 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.
Num 7:24 El tercer día, el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón,
Num 7:25 ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos, un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, llenos ambos de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:26 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:27 un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:28 un macho cabrío para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:29 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Jelón.
Num 7:30 El cuarto día, el príncipe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur,
Num 7:31 ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:32 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:33 un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:34 un macho cabrío para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:35 y para el sacrificio pacífico dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.
Num 7:36 El quinto día, el príncipe de los hijos de Simeón, Salamiel, hijo de Surisadai,
Num 7:37 ofreció: un plato de plata de ciento setenta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:38 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:39 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:40 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:41 y para el sacrificio, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Salamiel, hijo de Surisadai.
Num 7:42 El sexto día, el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel,
Num 7:43 ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:44 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:45 un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:46 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;”
Num 7:47 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.
Num 7:48 El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraím, Elisama, hijo de Amiud,
Num 7:49 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;”
Num 7:50 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;”
Num 7:51 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;”
Num 7:52 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;”

Num 7:53 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.
Num 7:54 El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur,
Num 7:55 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos, un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;"
Num 7:56 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:57 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"
Num 7:58 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;"
Num 7:59 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Gamaliel.
Num 7:60 El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón,
Num 7:61 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;"
Num 7:62 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:63 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"
Num 7:64 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;"
Num 7:65 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeón.
Num 7:66 El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ajiezer, hijo de Amisadán,
Num 7:67 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;"
Num 7:68 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:69 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"
Num 7:70 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio,
Num 7:71 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Ajiezer, hijo de Amisadán.
Num 7:72 El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Feguiel, hijo de Ocrán,
Num 7:73 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;"
Num 7:74 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:75 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"
Num 7:76 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;"
Num 7:77 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Feguiel, hijo de Ocrán.
Num 7:78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ajira, hijo de Enán,
Num 7:79 ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de setenta siclos, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda;"
Num 7:80 una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes;"
Num 7:81 un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto;"
Num 7:82 un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio;"
Num 7:83 y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Ajira, hijo de Enán.
Num 7:84 Estos fueron los dones de los príncipes de Israel para la dedicación del altar el día en que se ungió: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce tazas de oro;"
Num 7:85 cada plato, de ciento treinta siclos de peso; cada jarro, de setenta siclos; total de la plata de estos utensilios, dos mil cuatrocientos siclos, al peso del siclo del santuario;"
Num 7:86 doce tazas de oro llenas de perfume, de diez siclos cada una, al siclo del santuario; total del oro de las tazas, ciento veinte siclos."
Num 7:87 Total de los animales para el sacrificio: doce novillos, doce carneros y doce corderos primales, con sus ofrendas, y doce machos cabríos para el sacrificio expiatorio.

Num 7:88 Total de los animales para el sacrificio pacífico: veinticuatro bueyes, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos primales. Estos son los dones ofrecidos para la dedicación del altar cuando se ungió.
Num 7:89 Cuando Moisés entraba en el tabernáculo de la reunión para hablar con Yahvé, oía la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio puesto sobre el arca del testimonio, entre los dos querubines; así le hablaba Yahvé."

Aarón enciende las lámparas

Num 8:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 8:2 "Habla a los hijos de Aarón y diles: Cuando pongas las lámparas del candelabro, ponías de modo que las siete alumbren hacia adelante."
Num 8:3 Así lo hizo Aarón, y puso las lámparas en la parte anterior del candelabro, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Num 8:4 El candelabro era de oro batido; su pie, sus flores, todo de oro batido; lo había hecho Moisés conforme al modelo que le había mostrado Yahvé."

Consagración de los levitas

Num 8:5 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 8:6 "Toma a los levitas de en medio de los hijos de Israel y purifícalos.
Num 8:7 He aquí lo que harás para purificarlos: Haz sobre ellos una aspersión con agua expiatoria; que pasen la navaja por todo su cuerpo, laven sus vestidos y se purifiquen."
Num 8:8 Que tomen un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y toma tú otro para el sacrificio por el pecado."
Num 8:9 Haz que se acerquen los levitas al tabernáculo, y convoca a toda la asamblea de los hijos de Israel.
Num 8:10 Una vez que hayas hecho a los levitas acercarse ante Yahvé, los hijos de Israel pondrán sus manos sobre ellos,
Num 8:11 y Aarón ofrecerá los levitas en ofrenda mecida ante Yahvé de parte de los hijos de Israel, para que sirvan a Yahvé.
Num 8:12 Los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos, y tú los ofrecerás, uno en sacrificio por el pecado, el otro en holocausto a Yahvé, para hacer la expiación de los levitas.
Num 8:13 Harás que los levitas estén en pie ante Aarón y sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda mecida a Yahvé.
Num 8:14 Así los separarás de en medio de los hijos de Israel, y los levitas serán míos,
Num 8:15 y vendrán luego a servir en el tabernáculo de la reunión. Así los purificarás, y los ofrecerás en ofrenda mecida,
Num 8:16 porque son donados a mí enteramente de en medio de los hijos de Israel, y yo los he tomado para mí en lugar de todos los primogénitos que abren la vulva de su madre, de los primogénitos de entre los hijos de Israel;"
Num 8:17 pues todo primogénito de los hijos de Israel es mío, lo mismo los de los hombres que los de los animales; el día en que herí todos los primogénitos de la tierra de Egipto me los consagré,"
Num 8:18 y he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel,
Num 8:19 y se los he dado enteramente a Aarón y a sus hijos de en medio de los hijos de Israel, para que hagan el servicio de los hijos de Israel en el tabernáculo de la reunión y para que hagan la expiación de los hijos de Israel, para que los hijos de Israel no sean castigados con plaga, acercándose al santuario."
Num 8:20 Moisés, Aarón y toda la asamblea de los hijos de Israel hicieron con los levitas cuanto Yahvé había mandado a Moisés; eso hicieron con ellos los hijos de Israel."
Num 8:21 Los levitas se purificaron, lavaron sus vestidos; Aarón los ofreció en ofrenda mecida ante Yahvé; hizo la expiación para purificarlos,"
Num 8:22 y luego vinieron los levitas a prestar sus servicios en el tabernáculo de la reunión a las órdenes de Aarón y sus hijos. Como Yahvé se lo había mandado a Moisés respecto a los levitas, así se hizo con ellos.

Num 8:23 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 8:24 "Esto es lo que toca a los levitas: Desde los veinticinco años arriba, los levitas estarán al servicio del tabernáculo de la reunión para cumplir en él sus funciones.
Num 8:25 A los cincuenta cesarán en sus funciones y no servirán más;"
Num 8:26 ayudarán a sus hermanos en el tabernáculo de la reunión, en la guarda de él, pero no prestarán más servicio. Así has de hacer con los levitas en cuanto a sus funciones."

Celebración de la pascua

Num 9:1 Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí el primer mes del segundo año después de la salida de la tierra de Egipto. Dijo:
Num 9:2 "Que celebren los hijos de Israel la Pascua a su tiempo.
Num 9:3 El día catorce de este mes, entre dos luces, la celebraréis conforme a todas las leyes y a todos los ritos que a ella se refieren."
Num 9:4 Moisés habló a los hijos de Israel para que celebraran la Pascua;"
Num 9:5 y la celebraron el día catorce del primer mes, entre dos luces, en el desierto del Sinaí. Conforme a todo cuanto había mandado Yahvé a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.
Num 9:6 Había algunos hombres que estaban impuros por un cadáver, y no pudieron celebrar la Pascua en ese día. Presentándose aquel mismo día ante Moisés y Aarón, les dijeron:
Num 9:7 "Estamos impuros por un cadáver; ¿por qué habremos de vernos privados de presentar nuestra ofrenda a Yahvé, a su tiempo, con los demás hijos de Israel?"
Num 9:8 y Moisés les respondió: "Esperad que sepa yo lo que cuanto a vosotros dispone Yahvé."
Num 9:9 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 9:10 "Habla a los hijos de Israel y diles: Si alguno de vosotros o de vuestros descendientes está impuro por un cadáver o está en viaje lejos, celebrará la Pascua de Yahvé.
Num 9:11 En el segundo mes, el día catorce de él, entre dos luces, la celebrará. La comerán con pan ácimo y lechugas amargas;"
Num 9:12 no dejarán de ella nada para el día siguiente, ni quebrantarán ninguno de sus huesos; la celebrarán conforme a todos sus ritos."
Num 9:13 Si alguno, estando limpio y no estando de viaje, dejare de celebrarla, éste será borrado de su pueblo; por no haber ofrecido a su tiempo su ofrenda a Yahvé, llevará sobre sí su culpa."
Num 9:14 Si el extranjero que habitare entre vosotros celebra la Pascua, guardará todas las leyes y ritos que a ella se refieren. La ley será la misma para vosotros; la misma para el extranjero que para el nativo."

La nube sobre el tabernáculo

Num 9:15 El día en que fue alzado el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, y desde la tarde hasta la mañana hubo sobre el tabernáculo como un fuego.
Num 9:16 Así sucedía constantemente: de día lo cubría la nube, y de noche la nube parecía de fuego.
Num 9:17 Cuando la nube se alzaba del tabernáculo, partían los hijos de Israel, y en el lugar en que se paraba la nube, allí acampaban los hijos de Israel.
Num 9:18 A la orden de Yahvé partían los hijos de Israel, y a la orden de Yahvé sentaban su campo; cuanto tiempo estaba la nube sobre el tabernáculo, estábanse quietos."
Num 9:19 Cuando la nube se detenía muchos días sobre el tabernáculo, aguardaban los hijos de Israel la orden de Yahvé y no se movían;"
Num 9:20 y cuando la nube estaba pocos días sobre el tabernáculo, a la orden de Yahvé posaban y a la orden de Yahvé partían.
Num 9:21 Cuando la nube se detenía desde la tarde a la mañana, y a la mañana se levantaba, partían; y si se levantaba a la noche, entonces partían."
Num 9:22 Fuese dos días, un mes o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, estándose sobre él, los hijos de Israel seguían acampados y no se movían; cuando ella se alzaba, se movían ellos."

Num 9:23 A la orden de Yahvé acampaban y a la orden de Yahvé partían, guardando el mandato de Yahvé, como Yahvé se lo había dicho a Moisés.

Las trompetas de plata

Num 10:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 10:2 "Hazte dos trompetas de plata batida a martillo, que te sirvan para convocar la asamblea y para hacer mover el campamento.
Num 10:3 Cuando se toquen las dos, acudirá a ti toda la asamblea a la puerta del tabernáculo de la reunión;"
Num 10:4 cuando se toque una sola, se congregarán a ti los príncipes jefes de los millares de Israel.
Num 10:5 A un toque estrepitoso, moverán su campamento los acampados al oriente.
Num 10:6 A un segundo toque de la misma clase, moverán su campamento los acampados al mediodía; estos toques son para ponerse en movimiento."
Num 10:7 También para reunir la asamblea las tocaréis, pero no con ese toque.
Num 10:8 Los hijos de Aarón, los sacerdotes, serán los que toquen las trompetas, y éstas serán para vosotros de uso obligatorio por siempre en vuestras generaciones.
Num 10:9 Cuando en vuestra tierra saliereis a la guerra contra el enemigo que os atacare, tocaréis alarma con las trompetas, y servirán de recuerdo ante Yahvé, vuestro Dios, para que os salve de vuestros enemigos.
Num 10:10 También en vuestros días de alegría, en vuestras solemnidades y en las fiestas del comienzo del mes, tocaréis las trompetas; y en vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos serán para vosotros un recuerdo cerca de vuestro Dios. Yo, Yahvé, vuestro Dios."

Los israelitas salen de Sinaí

Num 10:11 En el año segundo, el segundo mes, a veinte del mes se alzó la nube de sobre el tabernáculo del testimonio,
Num 10:12 y los hijos de Israel marcharon, por etapas, del desierto del Sinaí al desierto de Farán, donde la nube se paró,
Num 10:13 moviéndose por primera vez a la orden de Yahvé por Moisés.
Num 10:14 La primera en moverse fue la enseña del campo de los hijos de Judá, con sus escuadras. Jefe de las escuadras de aquéllos era Nasón, hijo de Aminadab.
Num 10:15 Jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Suar;"
Num 10:16 y jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
Num 10:17 Desmontado que fue el tabernáculo, pusiéronse luego en marcha los hijos de Gersón y los hijos de Merarí, llevando el tabernáculo.
Num 10:18 Luego se puso en marcha la enseña del campo de Rubén, por sus escuadras.
Num 10:19 El jefe de sus escuadras era Elisur, hijo de Sedeur; el jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Simeón, Selamiel, hijo de Zurisadai;"
Num 10:20 y el jefe de las escuadras de los hijos de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel.
Num 10:21 Comenzaron luego a marchar los hijos de Caat, llevando el santuario; y en tanto que ellos llegaban, se disponía el tabernáculo."
Num 10:22 Después se puso en marcha la enseña del campo de los hijos de Efraím por sus escuadras; jefe de sus escuadras era Elisama, hijo de Amiud;"
Num 10:23 jefe de las escuadras de la tribu de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur;"
Num 10:24 jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón.
Num 10:25 Después se puso en marcha la enseña del campo de los hijos de Dan, por sus escuadras, a retaguardia de los otros campos; jefe de las escuadras de los hijos de Dan era Ajiezer, hijo de Amisadai;"
Num 10:26 jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Aser, Feguiel, hijo de Ocrán;"
Num 10:27 jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Neftalí, Ajira, hijo de Enán.
Num 10:28 Los hijos de Israel se pusieron en marcha con sus escuadras por orden.

Num 10:29 Moisés dijo entonces a Jobab, hijo de Raguel, madiani-ta, su suegro: “Nosotros nos vamos para el lugar que Yahvé nos ha dicho: “Yo os lo daré”; ven con nosotros y te favoreceremos; porque Yahvé ha prometido favorecer a Israel.”
Num 10:30 El respondió: “No, me iré a mi tierra y a mi parentela.”
Num 10:31 Moisés insistió: “No nos dejes, pues tú conoces bien los lugares donde habremos de acampar y podrás servirnos de guía;”
Num 10:32 si vienes, nosotros te daremos parte de lo que nos dé Yahvé.”
Num 10:33 Así se marcharon del monte de Yahvé, e hicieron tres días de camino; y el arca de la alianza de Yahvé fue con ellos tres días de camino, buscando dónde acampar.”
Num 10:34 La nube de Yahvé los acompañaba de día desde que levantaron el campamento.
Num 10:35 Cuando movían el arca, decía Moisés: “Levántate, Yahvé; dispérsense tus enemigos. Y huyan ante ti los que te aborrecen.”
Num 10:36 Y cuando el arca se posaba, decía: “Pósate, ¡oh Yahvé!, entre las miríadas de Israel.”

Jehová envía codornices

Num 11:1 Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Yahvé, y, al oírlo Yahvé, ardió en ira, y encendió contra ellos un fuego que abrasó una de las alas del campamento.
Num 11:2 Clamó entonces el pueblo a Moisés, y Moisés oró a Yahvé, y el fuego se apagó;”
Num 11:3 y llamaron a aquel lugar “Tabera,” porque allí se había encendido contra ellos el fuego de Yahvé.
Num 11:4 El vulgo adventicio que en medio de ellos habitaba tenía tantas ganas de comer carne, que aun los hijos de Israel se pusieron a llorar y a decir: “¡Quién nos diera carne que comer!
Num 11:5 ¡Cómo nos acordamos de tanto pescado como de balde comíamos en Egipto, de los cohombros, de los melones, de los puerros, de las cebollas, de los ajos!
Num 11:6 Ahora está al seco nuestro apetito, y no vemos sino el maná.
Num 11:7 El maná era parecido a la semilla del cilantro y tenía un color como de bedelio.
Num 11:8 Esparcíase el pueblo para recogerlo, y lo molían en molinos o lo majaban en morteros, y, cociéndolo en una caldera, hacían de él tortas, que tenían un sabor como de pasta amasada con aceite.
Num 11:9 Cuando de noche caía el rocío sobre el campo, caía también el maná.”
Num 11:10 Oyó Moisés las lamentaciones del pueblo, que por familias se reunía a las puertas de las tiendas, encendiendo el ardor de la ira de Yahvé; y desagradó a Moisés,”
Num 11:11 que dijo a Yahvé: “¿Por qué tratas tan mal a tu siervo? ¿Por qué no ha hallado gracia a tus ojos y has echado sobre mí la carga de todo este pueblo?
Num 11:12 ¿Lo he concebido yo o lo he parido para que me digas: Llévale en tu regazo, como lleva la nodriza al niño a quien da de mamar, a la tierra que juraste dar a tus padres?
Num 11:13 ¿Dónde tengo yo carne para alimentar a todo este pueblo? ¿Por qué llora a mí clamando: Danos carne que comer?
Num 11:14 Yo no puedo soportar solo a este pueblo. Me pesa demasiado.
Num 11:15 Si así has de hacer conmigo, dame la muerte, te lo ruego; y si es que he hallado gracia a tus ojos, que no me vea ya más así afligido.”
Num 11:16 Entonces dijo Yahvé a Moisés: “Elígeme a setenta varones de los hijos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y de sus principales, y tráelos a la puerta del tabernáculo; que esperen allí contigo.”
Num 11:17 Yo descenderé, y contigo hablaré allí, y tomaré del espíritu que hay en ti y lo pondré sobre ellos, para que te ayuden a llevar la carga del pueblo y no la lleves tú solo.
Num 11:18 Y di al pueblo: Santifícaos para la manaría, y comeréis carne, ya que habéis llorado a Yahvé diciendo: ¡Quién nos diera carne que comer! ¡Mejor ciertamente estábamos en Egipto!
Num 11:19 No comeréis un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni veinte;”
Num 11:20 la comeréis todo un mes, hasta que se os salga por las narices y os produzca náuseas, por haber menospreciado a Yahvé, que está en medio de vosotros, y haber llorado, diciendo: ¿Por qué hemos salido de Egipto?”

Num 11:21 Moisés le dijo: "Seiscientos mil infantes cuenta el pueblo en medio del cual estoy, y me dices: Yo les daré carne, y la comerán todo un mes.
Num 11:22 ¿Bastará para ello degollar todas las ovejas y todos los bueyes? ¿Se juntarán todos los peces del mar para darles abasto?"
Num 11:23 Yahvé replicó a Moisés: "¿Acaso se ha acortado el brazo de Yahvé? Ya verás si es o no es como yo te he dicho."
Num 11:24 Salió Moisés y transmitió al pueblo lo que había dicho Yahvé; y eligió los setenta varones de entre los ancianos de Israel y los puso en derredor del tabernáculo."
Num 11:25 Descendió Yahvé en la nube y habló a Moisés; tomó del espíritu que residía en él y lo puso sobre los setenta ancianos; y cuando sobre ellos se posó el espíritu, pusiéronse a profetizar, y no cesaban."
Num 11:26 Habíanse quedado en el campamento dos de ellos, uno llamado Eldad y otro llamado Medad; y también sobre ellos se posó el espíritu; eran de los nombrados, pero no se presentaron ante el tabernáculo, y se pusieron a profetizar en el campamento."
Num 11:27 Corrió un mozo a avisar a Moisés, diciendo: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento."
Num 11:28 Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés desde su juventud, dijo: "Mi señor, Moisés, impídeselo."
Num 11:29 Y Moisés le respondió: "¿Tienes celos por mí? ¡Ojalá que todo el pueblo de Yahvé profetizara y pusiese Yahvé sobre ellos su espíritu!"
Num 11:30 Volvióse Moisés al campamento, y con él los ancianos de Israel.
Num 11:31 Vino un viento de Yahvé, trayendo desde el mar codornices, que dejó sobre el campamento, hasta la altura de dos codos sobre la tierra.
Num 11:32 El pueblo estuvo todo el día, toda la noche y todo el día siguiente recogiendo codornices; el que menos, recogió diez "jómer," y las pusieron a secar en los alrededores del campamento."
Num 11:33 Aún tenían la carne entre sus dientes, antes de que hubiesen podido acabar de comerlas, y encendióse en el pueblo el furor de Yahvé, y Yahvé hirió al pueblo con una plaga;"
Num 11:34 siendo llamado aquel lugar Quibrot-Hat-tawa, porque allí quedó sepultado el pueblo glotón.
Num 11:35 De Quibrot-Hat-tawa partieron a Jaserot y acamparon allí.

María y Aarón murmuran contra Moisés

Num 12:1 María y Aarón murmuraban de Moisés por la mujer cusita que éste había tomado, pues había tomado Moisés por mujer a una cusita.
Num 12:2 Decían: "¿Acaso sólo con Moisés habla Yahvé? ¿No nos ha hablado también a nosotros?" Oyó esto Yahvé.
Num 12:3 Moisés era hombre mansísimo, más que cuantos hubiese sobre la haz de la tierra.
Num 12:4 Y dijo luego a Moisés, a Aarón y a María: "Id los tres al tabernáculo de la reunión."
Num 12:5 Una vez allí, descendió Yahvé en la columna de nube y, poniéndose a la entrada del tabernáculo, llamó a Aarón y a María. Salieron ambos,
Num 12:6 y él les dijo: "Oíd mis palabras: Si uno de vosotros profetizara, yo me revelaría a él en visión y le hablaría en sueños.
Num 12:7 No así a mi siervo Moisés, que es en toda mi casa el hombre de confianza.
Num 12:8 Cara a cara hablo con él, y a las claras, no por figuras; y él contempla el semblante de Yahvé. ¿Cómo, pues, os habéis atrevido a difamar a mi siervo Moisés?"
Num 12:9 Y, encendido en furor contra ellos, fuese Yahvé.
Num 12:10 Apenas se había retirado del tabernáculo la nube, apareció María cubierta de lepra, como la nieve; y miró Aarón a María, y la vio cubierta de lepra."
Num 12:11 Dijo entonces Aarón a Moisés: "¡Oh mi señor, no eches sobre nosotros el peso de nuestro pecado ! Neciamente hemos obrado, hemos pecado.
Num 12:12 Que no quede como el abortivo, que sale del vientre de su madre ya medio consumido."
Num 12:13 Clamó entonces Moisés a Yahvé, diciendo: "Ruégote, ¡oh Dios!, que la sanes."

Num 12:14 Respondió Yahvé: "Si su padre la hubiera escupido en el rostro, ¿no quedaría por siete días llena de vergüenza? Que sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá."
Num 12:15 Fue, pues, María echada fuera del campamento, y el pueblo no se movió hasta que hubiera tornado.
Num 12:16 (TEXTO OMITIDO)
Num 33:16 Partidos del desierto del Sinaí, acamparon en Quibrot-hat-tawah.
Num 33:17 Partidos de Quibrot-hat-ta-wah, acamparon en Jaserot.
Num 33:18 Partidos de Jaserot, acamparon en Retma.
Num 33:19 Partidos de Retma, acamparon en Remón Pares.
Num 33:20 Partidos de Remón Pares, acamparon en Lebna.
Num 33:21 Partidos de Lebna, acamparon en Resa.
Num 33:22 Partidos de Resa, acamparon en Quelata.
Num 33:23 Partidos de Quelata, acamparon en el monte Sefer.
Num 33:24 Partidos del monte Sefer, acamparon en Jarada.
Num 33:25 Partidos de Jarada, acamparon en Maquelot.
Num 33:26 Partidos de Maquelot, acamparon en Tajat.
Num 33:27 Partidos de Tajat, acamparon en Taraj.
Num 33:28 Partidos de Taraj, acamparon en Mitca.
Num 33:29 Partidos de Mitca, acamparon en Jasmona.
Num 33:30 Partidos de Jasmona, acamparon en Moserot.
Num 33:31 Partidos de Moserot, acamparon en Bene Yaaqán.
Num 33:32 Partidos de Bene Yaaqán, acamparon en Jor Hagidgad.
Num 33:33 Partidos de Jor Hagidgad, acamparon en en Yotbatá.
Num 33:34 Partidos de Yotbatá, acamparon en Abroná.
Num 33:35 Partidos de Abroná, acamparon en Asiongaber.
Num 33:36 Partidos de Asiongaber, acamparon en el desierto de Sin, que es Cades.

Misión de los doce espías

Num 13:1 Partióse después el pueblo de Jaserot y acampó en el desierto de Farán.
Num 13:2 Yahvé habló a Moisés, diciendo: "Manda a algunos hombres a explorar la tierra de Canaán que voy a daros:
Num 13:3 manda a uno por cada tribu y que sean todos de los principales entre ellos."
Num 13:4 Mandólos Moisés desde el desierto de Farán, según el mandato de Yahvé, todos los jefes de los hijos de Israel.
Num 13:5 Sus nombres son: de la tribu de Rubén, Samua, hijo de Zecur;"
Num 13:6 de la tribu de Simeón, Safat, hijo de Jurí;"
Num 13:7 -(6) de la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jeíbné;"
Num 13:8 de la tribu de Isacar, Jigal, hijo de José;"
Num 13:9 de la tribu de Efraím, Osea, hijo de Nun;"
Num 13:10 de la tribu de Benjamín, Falti, hijo de Rafu;"
Num 13:11 de la tribu de Zabulón, Gadiel, hijo de Sodí;"
Num 13:12 de la tribu de José de Manasés, Gadí, hijo de Sasí;"
Num 13:13 de la tribu de Dan, Amiel, hijo de Guemalí;"
Num 13:14 de la tribu de Aser, Setur, hijo de Miguel;"
Num 13:15 de la tribu de Neftalí, Najbí, hijo de Vapsí;"
Num 13:16 de la tribu de Gad, Guel, hijo de Maquí.
Num 13:17 Estos son los nombres de los mandados por Moisés para explorar la tierra. A Osea, hijo de Nun, le dio Moisés el nombre de Josué.
Num 13:18 -(17) Mandólos, pues, Moisés a explorar la tierra de Canaán, diciéndoles: "Subid de aquí al Negueb; después subid a la montaña,"

Num 13:19 -(18) y observad la tierra cómo es, qué gente la habita, si fuerte o floja, si poca o mucha;"
Num 13:20 -(19) qué tal es la tierra habitada, si buena o mala; cuáles son sus ciudades, si abiertas o amuralladas;"
Num 13:21 -(20) Cua1 es su terreno, si fértil o pobre, si con árboles o sin ellos. Animaos y traed algunos frutos de esa tierra." Era esto al tiempo de las primeras uvas.
Num 13:22 -(21) Subieron y reconocieron la tierra desde el desierto de Sin hasta Rejob, a la entrada de Jamat.
Num 13:23 -(22) Subieron al Negueb y llegaron a Hebrón, donde estaban Ajinam, Sesaí y Tolmai, hijos de Enaq. Hebrón fue fundada siete años antes que Tanis en Egipto.
Num 13:24 -(23) Llegaron hasta el valle de Escol, cortaron un sarmiento con racimos de uvas, que trajeron dos en un palo, y granadas e higos.
Num 13:25 -(24) Llamaron a aquel lugar Najal-Escol, por el sarmiento de vid que allí hallaron los hijos de Israel.
Num 13:26 -(25) Volvieron de explorar la tierra al cabo de cuarenta días,
Num 13:27 -(26) y, llegados, se presentaron a Moisés y a Aarón y a toda la asamblea de los hijos de Israel en el desierto de Farán, en Cades;"
Num 13:28 -(27) e hicieron relación a ellos y a toda la asamblea, mostrando los frutos de la tierra, y contaron así: "Hemos llegado a la tierra adonde nos mandasteis; en verdad mana leche y miel; he aquí sus frutos;"
Num 13:29 -(28) pero la gente que la habita es fuerte, y sus ciudades son muy grandes y están amuralladas; hemos visto también allí a los hijos de Enaq."
Num 13:30 -(29) Los amalecitas habitan la región del Negueb; los jéteos, jebuseos y amorreos, la parte montañosa; los cananeos, las costas del mar y a lo largo del Jordán."
Num 13:31 -(30) Caleb, imponiendo silencio al pueblo, que murmuraba contra Moisés, clamó: "¡Subamos, subamos luego! ¡La conquistaremos, seremos más fuertes que ellos!"
Num 13:32 -(31) Pero los que habían subido con él dijeron: "No debemos subir contra aquella gente; es más fuerte que nosotros."
Num 13:33 -(32) Y desacreditaban entre los hijos de Israel la tierra que habían explorado, diciendo: "Es una tierra que devora a sus habitantes, y todos cuantos hemos visto de ellos eran de gran talla.

Los israelitas se rebelan contra Jehová

Num 14:1 Entonces toda la muchedumbre rompió a gritar, y el pueblo se pasó toda la noche llorando;"
Num 14:2 y todos los hijos de Israel murmuraban contra Moisés y Aarón, y todos decían: "¡ Ah si hubiéramos muerto en la tierra de Egipto o muriéramos siquiera en este desierto!
Num 14:3 ¿Por qué quiere llevarnos Yahvé a esa tierra a perecer a la espada y que sean nuestras mujeres y nuestros hijos presa de otros? ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?"
Num 14:4 Y unos y otros se decían: "Elijamos un jefe y volvámonos a Egipto."
Num 14:5 Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros ante toda la asamblea de los hijos de Israel.
Num 14:6 Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, que eran de los que habían explorado la tierra, rasgaron sus vestiduras,
Num 14:7 y hablaron a toda la asamblea de los hijos de Israel, diciendo: "La tierra por la que hemos pasado en reconocimiento es sobremanera buena.
Num 14:8 Si agradamos a Yahvé, El nos hará entrar en esa tierra y nos la dará. Es una tierra que mana leche y miel.
Num 14:9 No os rebeléis contra Yahvé y no tengáis miedo de la gente de esa tierra, que nos la comeremos como pan. Ellos se han quedado sin amparo, y Yahvé está con nosotros."
Num 14:10 Toda la asamblea de Israel quería lapidarlos, pero la gloria de Yahvé se mostró en el tabernáculo de la reunión a todos los hijos de Israel,
Num 14:11 y Yahvé dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo ha de ultrajarme este pueblo? ¿Hasta cuándo no ha de creerme, después de todos los prodigios que en medio de ellos he obrado?

Num 14:12 Voy a herirle de mortandad y a hacer de ti una gran nación, más grande y más fuerte que ellos,”
Num 14:13 Pero Moisés respondió a Yahvé: “Y lo sabrán los egipcios, de cuyo poder sacaste a este pueblo,
Num 14:14 y se lo dirán a los habitantes de esa tierra. Todos ellos saben, oh Yahvé!, que habitas en medio de este pueblo, que te dejas ver la cara, que se posa sobre ellos tu nube, que vas delante de ellos, de día en columna de nube y de noche en columna de fuego.
Num 14:15 Si, pues, destruyes a este pueblo como si fuera un solo hombre, los pueblos a los que ha llegado tu fama dirán:
Num 14:16 Por no haber podido llevar a ese pueblo a la tierra que le había prometido, los ha destruido Yahvé en el desierto.
Num 14:17 Haz, pues, mi Señor, que resplandezca tu fortaleza, como tú mismo dijiste.
Num 14:18 Yahvé, tardo a la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebeldía, aunque no lo deja impune, y visita la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación,
Num 14:19 perdona, pues, la iniquidad de este pueblo según tu gran misericordia, como desde Egipto hasta aquí lo has perdonado.”

Jehová castiga a Israel

Num 14:20 Díjole Yahvé: “Los perdono, según me lo pides;”
Num 14:21 mas por mi vida y por mi gloria, que llena la tierra toda,
Num 14:22 que todos aquellos que han visto mi gloria y todos los prodigios que yo he obrado en Egipto y en .el desierto, y todavía me han tentado diez y diez veces, desoyéndome,
Num 14:23 no verán la tierra que a sus padres juré dar. No; ninguno de los que así me han ultrajado la verá.”
Num 14:24 Sólo a mi siervo Caleb, que con espíritu del todo diferente me siguió enteramente, le haré yo entrar en esa tierra donde ha estado ya, y su descendencia la tendrá en posesión.
Num 14:25 Pero el amalecita y el cananeo habitarán en la llanura. Mañana mismo volveos, y partid al desierto, camino del mar Rojo.”
Num 14:26 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
Num 14:27 “¿Hasta cuándo voy a estar oyendo lo que contra mí murmura esta turba depravada, las quejas contra mí de los hijos de Israel?
Num 14:28 Diles, pues: Por mi vida, palabra de Yahvé, que lo que a mis oídos habéis susurrado, eso haré yo con vosotros;”
Num 14:29 en este desierto yacerán vuestros cadáveres. De todos vosotros, los que en vuestro censo fuisteis contados de veinte años para arriba, que habéis murmurado contra mí,
Num 14:30 ninguno entrará en la tierra que con juramento os prometí por habitación. Sólo Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de Nun.
Num 14:31 Pero a vuestros hijos, los que dijisteis que serían presa ajena, a éstos los introduciré yo; y ellos disfrutarán la tierra que vosotros habéis desdeñado.”
Num 14:32 Cuanto a vosotros, en este desierto yacerán vuestros cadáveres.
Num 14:33 Vuestros hijos errarán por el desierto cuarenta años, llevando sobre sí vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos se consuman en el desierto.
Num 14:34 Tantos como fueron los días de la exploración de la tierra, cuarenta, tantos serán los años que llevaréis sobre vosotros vuestras rebeldías: cuarenta años, año por día; y experimentaréis así mi aversión por vosotros.”
Num 14:35 Yo, Yahvé, yo lo he dicho. Eso haré en esta perversa muchedumbre que se ha confabulado contra mí. En este desierto se consumirán: en él morirán.”

Muerte de los diez espías malvados

Num 14:36 Todos aquellos a quienes mandó Moisés a explorar la tierra y de vuelta concitaron a la muchedumbre a murmurar contra él, desacreditando la tierra;”
Num 14:37 todos cuantos habían hablado mal de ella, murieron de mala muerte ante Yahvé.

Num 14:38 Sólo Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, quedaron con vida de todos aquellos hombres que fueron a explorar la tierra.

La derrota en Horma

Num 14:39 Moisés refirió todo esto a los hijos de Israel, y el pueblo quedó desolado.
Num 14:40 Subieron por la mañana a la cumbre de un monte, diciendo: "Vamos a subir a la tierra de que nos habló Yahvé, porque hemos pecado."
Num 14:41 Díjoles entonces Moisés: "¿Por qué queréis contravenir a la orden de Yahvé? Eso no puede saliros bien.
Num 14:42 No subáis, porque no va Yahvé en medio de vosotros y seréis derrotados por el enemigo.
Num 14:43 Los amalecitas y cananeos están del lado de allá, frente a vosotros, y caeréis bajo su espada; porque, habiendo vuelto vosotros las espaldas a Yahvé, El no estará con vosotros."
Num 14:44 Ellos temerariamente se obstinaron en subir a la cumbre del monte, pero el arca de la alianza de Yahvé y Moisés no se movieron de en medio del campamento.
Num 14:45 Bajaron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquellos montes, y los derrotaron, poniéndolos en fuga y persiguiéndolos hasta Jormá.

La eternidad de Dios y la transitoriedad del hombre

Sal 90:1 Oración de Moisés, varón de Dios. Señor, tú has sido refugio para nosotros de generación en generación.
Sal 90:2 Antes de ser engendrados los montes y de ser formada la tierra y el orbe eres tú, ¡oh Dios! desde la eternidad y para siempre.
Sal 90:3 Haces volver al hombre al polvo, diciendo: "Volved, hijos de Adán!"
Sal 90:4 Porque mil años son a tus ojos como el día de ayer, que pasó; como una vigilia de la noche."
Sal 90:5 Los arrebatas; son como un sueño mañanero, como hierba que se marchita:"
Sal 90:6 a la mañana florece y crece, a la tarde se corta y se seca.
Sal 90:7 Pues nos consume tu ira y nos conturba tu indignación.
Sal 90:8 Has puesto nuestras iniquidades frente a ti, nuestros (pecados) secretos a la luz de tu faz,
Sal 90:9 Pues todos nuestros días transcurren bajo tu ira, y acaban nuestros años como un suspiro.
Sal 90:10 La duración de nuestros años es de setenta, y óchenla en los más robustos; pero en su mayor parte no son más que penas y vaciedad, porque pasan veloces, y volamos."
Sal 90:11 ¿Quién conoce el poder de tu cólera y tu indignación en lo que debes ser temido?
Sal 90:12 Enséñanos, pues, a contar nuestros días para que lleguemos a tener un corazón sabio.
Sal 90:13 Vuélvete, ¡oh Yahvé! ¿hasta cuándo?., y ten compasión de tus siervos.
Sal 90:14 Sacíanos, desde la mañana, de tu gracia, para que exultemos y nos alegremos todos los días.
Sal 90:15 Alégranos por tantos días que nos humillaste, por tantos años como probamos la desgracia.
Sal 90:16 Que tu obra sea vista de tus siervos, y tu magnificencia (brille) sobre sus hijos.
Sal 90:17 Sea sobre nosotros la suavidad de Yahvé, nuestro Dios, y confirma la obra de nuestras manos a nuestro favor. Sí, afianza la labor de nuestras manos.

Leyes sobre las ofrendas

Num 15:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 15:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación, que yo voy a daros,
Num 15:3 y hagáis a Yahvé ofrenda de combustión, holocausto o sacrificio para cumplir un voto, o de vuestra voluntad, o en una de vuestras solemnidades, presentando a Yahvé suave olor en bueyes u ovejas,
Num 15:4 quien haga ofrenda a Yahvé le presentará una ofrenda de flor de harina, un décimo de "efá" amasada con un cuarto de "hin" de aceite, que añadirá al holocausto o al sacrificio,
Num 15:5 y un cuarto de "hin" de vino para la libación por cada cordero.

Num 15:6 Si es por carnero, añadirá por cada uno la ofrenda de dos décimas de “efá” de flor de harina amasada con un tercio de “hin” de aceite;”
Num 15:7 y presentará un tercio de “hin” de vino para la libación, perfume grato a Yahvé.
Num 15:8 Si fuere de buey el holocausto, ya en cumplimiento de voto, ya de sacrificio pacífico a Yahvé,
Num 15:9 presentará, a más de él, a Yahvé, como ofrenda, tres décimas de “efá” de flor de harina amasada con medio “hin” de aceite,
Num 15:10 y medio de vino para la libación, combustión de olor agradable a Yahvé.
Num 15:11 Así hará por cada buey, carnero o cabrito.
Num 15:12 Cualquiera que sea el número de las víctimas que ofrezcáis, eso haréis por cada una.
Num 15:13 Así lo harán todos los naturales al ofrecer víctimas de combustión en olor grato a Yahvé.
Num 15:14 Y si en vuestras generaciones un extranjero que habite en medio de vosotros o esté entre vosotros ofreciera ofrenda de combustión, de suave olor a Yahvé, lo hará como lo hagáis vosotros.
Num 15:15 Una misma ley regirá ante Yahvé para vosotros, los de la congregación, y para el extranjero que con vosotros mora.
Num 15:16 Una misma ley, un mismo derecho tendréis entre vosotros y el extranjero que habita entre vosotros.”
Num 15:17 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 15:18 “Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual os llevo,
Num 15:19 cuando comáis el pan de esa tierra, ofreceréis de él oblación a Yahvé.
Num 15:20 Como primicia de vuestra masa ofreceréis un pan, del mismo modo que ofreceréis las primicias de vuestra era.
Num 15:21 De las primicias de vuestras masas ofreceréis oblación a Yahvé en vuestras generaciones.
Num 15:22 Si por inadvertencia faltareis, no poniendo por obra todos estos mandamientos que Yahvé os ha dado por Moisés,
Num 15:23 todo lo que Yahvé os ha mandado por Moisés desde el día en que para vosotros lo dispuso, para todas vuestras generaciones en adelante,
Num 15:24 entonces la inadvertencia cometida por la congregación será expiada por la ofrenda de ella toda, de un novillo en holocausto de suave olor a Yahvé, con la oblación y la libación ritual, y un macho cabrío por el pecado.
Num 15:25 El sacerdote haga la expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y les será perdonado, porque fue por ignorancia y han presentado a Yahvé su ofrenda de combustión y la víctima expiatoria por su inadvertencia ante Yahvé.
Num 15:26 Y le será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel y al extranjero que en medio de ellos habita, porque del pueblo todo fue la inadvertencia.
Num 15:27 Si el que por inadvertencia pecó fuese uno solo, ofrecerá un cabrito primal por el pecado,
Num 15:28 y el sacerdote hará la expiación ante Yahvé por el que pecó por inadvertencia, para expiarle, y le será perdonado.
Num 15:29 Para el indígena de los hijos de Israel y para el extranjero que habita en medio de vosotros tendréis la misma ley cuanto al pecado cometido por inadvertencia.
Num 15:30 Pero cualquiera que sea, indígena o extranjero, el que con altiva mano obrara, ultrajando a Yahvé,
Num 15:31 ése será enteramente borrado de en medio de su pueblo; por haber menospreciado la palabra de Yahvé y haber traspasado su mandato, será exterminado y llevará sobre sí su iniquidad.”

Lapidación de un violador del día de reposo

Num 15:32 Sucedió, cuando estaban los hijos de Israel en el desierto, que encontraron a un hombre recogiendo leña en sábado;”
Num 15:33 y los que le encontraron le denunciaron a Moisés y a Aarón y a toda la asamblea;”
Num 15:34 y le encarcelaron, porque no había sido todavía declarado lo que había de hacerse con él.

Num 15:35 Yahvé dijo a Moisés: “Sin remisión, muera ese hombre. Que lo lapide el pueblo todo fuera del campamento.”
Num 15:36 Y fue llevado fuera del campamento y lapidado, como se lo mandó Yahvé a Moisés.

Franjas en los vestidos

Num 15:37 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 15:38 “Habla a los hijos de Israel y diles que de generación en generación se hagan flecos en los bordes de sus mantos, y aten los flecos de cada borde con un cordón de color de jacinto,
Num 15:39 para que les sirva, cuando lo vean, para acordarse de todos los mandamientos de Yahvé, para que los pongan por obra, sin irse detrás de los deseos de su corazón y de sus ojos, a los que se prostituyen;”
Num 15:40 porque así, acordándoos de mis preceptos y poniéndolos por obra, seréis santos a vuestro Dios.
Num 15:41 Yo, Yahvé, vuestro Dios, que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Yahvé, vuestro Dios.”

La rebelión de Coré

Num 16:1 Coré, hijo de Isar, hijo de Caat, hijo de Levi; Datan y Abirón, hijos de Eliab, y On, hijo de Felet, de los descendientes de Rubén,”
Num 16:2 se alzaron y se pusieron frente a Moisés, arrastrando tras de sí a doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, todos de los principales de la asamblea, de los del consejo, hombres distinguidos”
Num 16:3 Se conjuraron contra Moisés y Aarón, y dijeron a éstos: “Básteos ser uno de tantos, pues santos son todos los de la asamblea y en medio de todos está Yahvé. ¿Con qué derecho os levantáis vosotros sobre la asamblea de Yahvé?”
Num 16:4 Apenas oyó esto Moisés, se echó rostro a tierra.
Num 16:5 Después habló a Coré y a toda su facción, diciendo: “Mañana dará Yahvé a conocer quién es el suyo y quién es el santo que desea cerca de sí; y al elegido, El a sí lo acercará.”
Num 16:6 Haced esto: Tomad vuestros incensarios, Coré y toda su facción;”
Num 16:7 poned mañana fuego en ellos, y sobre el fuego, el incienso ante Yahvé; aquel a quien elija Yahvé, ése será el santo. Esto os bastará, hijos de Leví.”
Num 16:8 Y volviéndose después a Coré, añadió:
Num 16:9 “Oídme, hijos de Leví: ¿Os parece todavía poco el haberos Yahvé, Dios de Israel, segregado de la congregación de Israel, acercándoos a sí para que le sirváis en el tabernáculo de Yahvé y estéis delante de la comunidad como ministros suyos?
Num 16:10 Porque El os ha elegido de ese modo a ti y a todos tus hermanos, hijos de Leví, ¿ambicionáis también ahora el sacerdocio?
Num 16:11 Tú y tus partidarios habéis conspirado contra Yahvé. ¿Qué es Aarón para que contra él vayan vuestras murmuraciones?”
Num 16:12 Moisés mandó llamar a Datan y a Abirón, hijos de Eliab; pero ellos respondieron: “No queremos ir;”
Num 16:13 ¿todavía te parece poco habernos sacado de una tierra que mana leche y miel, para traernos a morir a un desierto, que también quieres seguir tiranizándonos?
Num 16:14 No es a una tierra que mana leche y miel a donde nos has traído; ni un trozo de tierra nos has dado en posesión, ni una viña; ¿crees que están ciegos todos estos hombres? No, no vamos.”
Num 16:15 Moisés, muy enojado, dijo a Yahvé: “No atiendas a su oblación. Ni un asno siquiera he tomado yo de ellos; a nadie he perjudicado.”
Num 16:16 Y luego dijo a Coré: “Tu y tus partidarios presentaos mañana ante Yahvé; tú y ellos y Aarón.”
Num 16:17 Tomad cada uno un incensario y poned en él el incienso, y llegaos a Yahvé cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios, tú también y Aarón, con su incensario cada uno.”
Num 16:18 Tomaron, pues, cada uno su incensario, pusieron en ellos el fuego y echaron sobre él incienso y se presentaron a la entrada del tabernáculo del testimonio con Moisés y Aarón.

Num 16:19 Coré había llevado tras sí a toda la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión, y la gloria de Yahvé se mostró a toda la asamblea.
Num 16:20 Yahvé dijo a Moisés y Aarón:
Num 16:21 "Apartaos de esa turba, que voy a destruirla en seguida."
Num 16:22 Ellos, postrándose rostro a tierra, dijeron: "Oh Dios, Dios del espíritu de toda carne! ¿No es uno el que ha pecado? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?
Num 16:23 Yahvé habló entonces a Moisés, diciendo:
Num 16:24 Habla a la congregación y di: Apartaos de en derredor del tabernáculo y de las tiendas de Coré, Datan y Abirón."
Num 16:25 Levantose Moisés y se fue a donde estaban Datan y Abirón, yendo tras él los ancianos,
Num 16:26 y habló a la congregación, diciendo: "Apartaos luego de las tiendas de estos impíos; no toquéis nada suyo, para que no perezcáis por sus pecados."
Num 16:27 Apartóse la muchedumbre de en derredor de las tiendas de Coré, Datan y Abirón. Datan y Abirón salieron a la puerta de sus tiendas y se quedaron allí en pie con sus mujeres, sus hijos y sus pequeños.
Num 16:28 Dijo entonces Moisés: "Ahora vais a saber que es Yahvé quien me ha enviado para hacer cuanto he hecho y que no lo hice de mi propio impulso.
Num 16:29 Si éstos mueren de muerte natural, como mueren los hombres, no ha sido Yahvé el que me ha enviado;"
Num 16:30 pero, si haciendo Yahvé algo insólito, abre la tierra su boca y se los traga con todo cuanto es suyo y bajan vivos al "seol," conoceréis que estos hombres han irritado a Yahvé."
Num 16:31 Apenas acabó de decir estas palabras, rompióse el suelo debajo de ellos,
Num 16:32 abrió la tierra su boca y se los tragó a ellos, sus casas y a todos los partidarios de Coré con todo lo suyo.
Num 16:33 Vivos se precipitaron en el abismo y los cubrió la tierra, siendo exterminados de en medio de la asamblea.
Num 16:34 Todo Israel, que allí en torno se hallaba, al oír sus gritos, huyó por miedo de que los tragase también a ellos la tierra.
Num 16:35 También los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso fueron abrasados por un fuego de Yahvé.
Num 16:36 -(17:1) Después habló a Moisés, diciendo:
Num 16:37 -(2) "Manda a Eleazar, hijo de Aarón, sacerdote, que saque del incendio los incensarios, apartando el fuego, porque están santificados.
Num 16:38 -(3) Los incensarios de esos que contra sus vidas pecaron, hazlos laminar, y reviste con las láminas el altar, pues se ofreció con ellos a Yahvé, quedando santificados, y servirán de recuerdo para los hijos de Israel."
Num 16:39 -(4) Tomó Eleazar los incensarios de bronce con que habían ofrecido los abrasados, y los mandó laminar para revestir el altar,
Num 16:40 -(5) para memoria de los hijos de Israel, para que ningún extraño a la estirpe de Aarón se acerque a ofrecer el timiama ante Yahvé, para no incurrir en la muerte de Coré y de sus secuaces, como lo había mandado Yahvé a Moisés.
Num 16:41 -(6) Al día siguiente, la muchedumbre de los hijos de Israel murmuraba contra Moisés y Aarón, diciendo: "Vosotros habéis exterminado al pueblo de Yahvé."
Num 16:42 -(7) Y mientras la asamblea se reunía contra Moisés y Aarón, éstos se dirigieron al tabernáculo de la reunión; y he aquí que le cubrió la nube y apareció la gloria de Yahvé."
Num 16:43 -(8) Moisés y Aarón se acercaron al tabernáculo de la reunión,
Num 16:44 -(9) y Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 16:45 -(10) "Quitaos de en medio de esa turba, que voy luego a destruirla." Ellos se prosternaron rostro a tierra,
Num 16:46 -(11) y Moisés dijo a Aarón: Toma el incensario; pon en él fuego del altar e incienso y corre a esa muchedumbre y expíala, porque se ha encendido la ira de Yahvé y ha comenzado ya la mortandad."

Num 16:47 -(12) Tomó Aarón el incensario, como se lo mandara Moisés, y corrió a la asamblea; ya había comenzado la plaga a hacer estragos en el pueblo; pero él tomó el incienso e hizo expiación por el pueblo,"
Num 16:48 -(13) y se quedó entre los muertos y los vivos hasta que cesó la mortandad.
Num 16:49 -(14) Habían perecido en aquella mortandad catorce mil setecientos, sin contar los que murieron por lo de Coré.
Num 16:50 -(15) Después, cuando hubo cesado la mortandad, se volvió Aarón a la entrada del tabernáculo de la reunión, donde estaba Moisés.

La vara de Aarón florece

Num 17:1 -(16) Habló Yahvé a Moisés, diciéndole:
Num 17:2 -(17) "Habla a los hijos de Israel y haz que te entreguen una vara cada uno de los príncipes de casa patriarcal, una por cada una de las doce casas patriarcales, y escribe en cada una el nombre de una de ellas.
Num 17:3 -(18) El nombre de Aarón lo escribirás en la vara de Leví, pues cada vara ha de llevar el nombre del cabeza de cada casa patriarcal.
Num 17:4 -(19) Ponías todas en el tabernáculo, delante del testimonio, desde el cual yo hablo.
Num 17:5 -(20) Florecerá la vara de aquel a quien elija yo, a ver si hago cesar de una vez las quejas y murmuraciones de los hijos de Israel contra vosotros."
Num 17:6 -(21) Habló Moisés a los hijos de Israel, y todos sus jefes le entregaron las varas, una por cada casa patriarcal, doce varas; a ellas se unió la vara de Aarón."
Num 17:7 -(22) Y Moisés las puso todas ante Yahvé en el tabernáculo de la reunión.
Num 17:8 -(23) Al día siguiente vino Moisés al tabernáculo, y la vara de Aarón, la de la casa de Leví, había echado brotes, yemas, flores y almendras.
Num 17:9 -(24) Sacó Moisés las varas a los hijos de Israel, y tomó cada uno su vara.
Num 17:10 -(25) Yahvé dijo a Moisés: "Vuelve la vara de Aarón al testimonio, y guárdese en él, para que sirva de memoria a los hijos de los rebeldes y que cesen así sus quejas contra mí y no mueran."
Num 17:11 -(26) Hízolo así Moisés; como Yahvé se lo había mandado, así lo hizo."
Num 17:12 -(27) Los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: "Está visto, muertos somos, perdidos, perdidos todos;"
Num 17:13 -(28) cuantos pretenden acercarse al tabernáculo de Yahvé perecen. ¿En verdad habremos de perecer todos?"

Sostenimiento de sacerdotes y levitas

Num 18:1 Dijo Yahvé a Aarón: "Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis sobre vosotros la iniquidad del santuario; tú y tus hijos contigo, la de vuestro sacerdocio."
Num 18:2 Acerca a ti a tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre; admítelos contigo al servicio del santuario como adjuntos, para que te sirvan cuando tú y tus hijos estéis en el tabernáculo de la reunión."
Num 18:3 Estarán a tu servicio y al de todo el tabernáculo; pero no han de acercarse ni a los utensilios del santuario ni al altar, para no morir ellos y vosotros."
Num 18:4 Los tendrás como adjuntos, y tendrán a su cuidado el tabernáculo de la reunión, para hacer todo el servicio. Ningún extraño se acercará a vosotros.
Num 18:5 Tendréis el cuidado del santuario y del altar, para que no se desfogue ya más la ira contra los hijos de Israel.
Num 18:6 Yo he tomado de entre los hijos de Israel a los levitas, vuestros hermanos, y os los he dado a vosotros, don de Yahvé, para hacer el servicio del tabernáculo de la reunión.
Num 18:7 Pero tú y tus hijos ejerceréis vuestro sacerdocio en cuanto concierne al altar y del velo adentro; sois vosotros los que habéis de hacer este servicio. Yo os he dado en puro don vuestro sacerdocio, y el extraño que pretenda acercarse morirá."
Num 18:8 Dijo también Yahvé a Aarón: "Te encomiendo también la guarda de mis ofrendas, y os doy todas las cosas santas de los hijos de Israel, por razón de la unción, a ti y a tus hijos por ley perpetua.

Num 18:9 He aquí lo que de las cosas santísimas te corresponderá de las combustiones. Todas sus ofrendas, toda oblación, todo sacrificio expiatorio que me ofrezcan, todas estas cosas, como cosas santísimas, serán para ti y para tus hijos.
Num 18:10 Las comeréis en lugar santísimo, las comerán todos los varones y serán cosas santas para vosotros.
Num 18:11 También será tuyo esto otro: lo que de sus dones se reserva, de toda ofrenda mecida de los hijos de Israel; os lo doy a ti y a tus hijos contigo, por estatuto perpetuo; todo el que sea puro de tu casa, lo comerá."
Num 18:12 Todo lo mejor del aceite, del mosto y del trigo,
Num 18:13 las primicias de su tierra, que han de traer a Yahvé, tuyas son; todos los que de tu casa estén limpios, comerán de ellos."
Num 18:14 Todo cuanto en Israel sea consagrado al anatema, te pertenecerá.
Num 18:15 Todo primogénito de toda carne, así de los hombres como de los animales que han de ofrecer a Yahvé, será tuyo.
Num 18:16 Harás rescatar los primogénitos de los hombres y los primogénitos de los animales impuros. Harás que sean rescatados cuando tengan un mes, y según tu estimación, en cinco siclos de plata, al siclo del santuario, que es de veinte "güeras";"
Num 18:17 pero no aceptarás rescate por el primogénito de una vaca, de una oveja o de una cabra; serán cosas santas; derramarás su sangre en torno del altar, quemarás su sebo en sacrificio de combustión, de olor grato a Yahvé,"
Num 18:18 y su carne será para ti como lo es el pecho que se mece y el brazuelo derecho.
Num 18:19 Todo cuanto de las cosas santas se reserva, lo que reservan los hijos de Israel para Yahvé, te lo doy a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo en estatuto perpetuo; es pacto de sal perpetuo, ante Yahvé, contigo y con toda tu descendencia."
Num 18:20 Dijo también Yahvé a Aarón: "Tú no tendrás tu parte de la heredad en su tierra, y no habrá parte para ti en medio de ellos; soy yo tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel."
Num 18:21 Yo doy como heredad a los hijos de Leví todas las décimas, por el servicio que prestan, por el servicio del tabernáculo de la reunión.
Num 18:22 Los hijos de Israel no han de acercarse ya más al tabernáculo de la reunión, no lleven sobre sí el pecado y mueran.
Num 18:23 Serán los levitas los que harán el servicio del tabernáculo de la reunión, y ellos los que sobre sí llevarán la iniquidad. Por ley perpetua entre vuestros descendientes no tendrán heredad en medio de los hijos de Israel,
Num 18:24 pues yo les doy por heredad las décimas que los hijos de Israel han de entregar a Yahvé; por eso les digo: No tendréis heredad en medio de Israel."
Num 18:25 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 18:26 "Habla a los levitas y diles: Cuando recibáis de los hijos de Israel las décimas de sus bienes, que yo os doy por heredad vuestra, presentaréis a Yahvé en ofrenda una décima del diezmo,
Num 18:27 y esta ofrenda os será contada como si fuese el trigo de la era o el mosto del lagar.
Num 18:28 Así ofreceréis también vosotros a Yahvé una oblación de todas las décimas que recibáis de los hijos de Israel, y esta ofrenda reservada a Yahvé se la daréis al sacerdote Aarón.
Num 18:29 En todos los dones que recibáis, reservaréis la ofrenda a Yahvé, de todo lo mejor, la porción santa que de ellos habéis de consagrarle.
Num 18:30 Les dirás: "Una vez reservado lo mejor, la décima será para los levitas, como fruto de la tierra o fruto del lagar;"
Num 18:31 la comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, porque es vuestro salario por el servicio que prestáis en el tabernáculo de la reunión.
Num 18:32 Una vez ofrecido lo mejor en ofrenda, no incurrís ya en culpa ni profanáis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis."

La purificación de los inmundos

Num 19:1 Habló Yahvé a Moisés y Aarón, diciéndoles:
Num 19:2 "He aquí la ordenación de ley que prescribe Yahvé: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca roja perfecta, sin defecto, y que no haya llevado todavía el yugo sobre sí;"
Num 19:3 se la entregaréis a Eleazar, sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, la hará degollar en su presencia,
Num 19:4 y, tomando de su sangre con un dedo, asperjará con ella hacia el frente del tabernáculo de la reunión siete veces.
Num 19:5 Hará quemar la vaca en su presencia, quemando la piel, la carne y la sangre y los excrementos.
Num 19:6 Tomará luego el sacerdote madera de cedro, hisopo y púrpura, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.
Num 19:7 El sacerdote lavará luego sus vestidos y su cuerpo con agua, y entrará después en el campamento; será inmundo el sacerdote hasta la tarde."
Num 19:8 Lo mismo el que la quemó, lavará con agua sus vestiduras y su cuerpo, y será inmundo hasta la tarde.
Num 19:9 Un hombre limpio recogerá las cenizas; las recogerá y las llevará fuera del campamento a un lugar limpio, y las guardará la asamblea de los hijos de Israel para el agua expiatoria. Es agua de expiación."
Num 19:10 El que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la tarde. Será ésta para los hijos de Israel, y para el extranjero que habita entre ellos, ley perpetua."
Num 19:11 El que tocare un muerto, cualquier cadáver humano, se hace impuro por siete días,
Num 19:12 y se purificará con este agua al tercer día, y al séptimo será puro; no quedará limpio hasta el séptimo."
Num 19:13 Quien tocare un muerto, el cadáver de un hombre, y no se purificare, contamina el tabernáculo de Yahvé, y será borrado de Israel, porque no se purificó con el agua lustral; será inmundo, quedando sobre él su inmundicia."
Num 19:14 Esta es la ley: Cuando muriere alguno en una tienda, todo el que entre en la tienda y cuanto en ella hay será inmundo por siete días;"
Num 19:15 toda vasija que no tenga tapadera será inmunda;"
Num 19:16 y cualquiera que en campo abierto tocare un muerto de espada o un muerto cualquiera, o huesos humanos, o un sepulcro, será inmundo por siete días.
Num 19:17 Para quien esté inmundo, tomarán de la ceniza de la vaca quemada en sacrificio expiatorio y echarán sobre ella un vaso de agua viva;"
Num 19:18 uno que esté limpio tomará hisopo y, mojándolo en el agua, asperjará la tienda y todos los muebles y todas las personas que en ella hubiere, o al que hubiere tocado huesos humanos, o al matado, o al muerto, o un sepulcro.
Num 19:19 El limpio asperjará al inmundo el tercero y el séptimo día; y, purificado el impuro el séptimo día, lavará sus vestidos, y a la tarde será puro."
Num 19:20 El inmundo que no se purifique será borrado de la congregación, por haber contaminado el santuario de Yahvé; no habiendo sido rociado con el agua lustral, es inmundo."
Num 19:21 Será ley perpetua, y el que haga aspersión al otro con el agua lustral, lavará sus vestidos, y quien tocare el agua lustral será inmundo hasta la tarde.
Num 19:22 Todo el que tocare el inmundo, será inmundo, y quien algo de ello tocare, será inmundo hasta la tarde.

Agua de la roca

Num 20:1 Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Sin, el primer mes, y acampó el pueblo en Cades. Allí murió María y allí fue sepultada.
Num 20:2 No había allí agua para la muchedumbre, y ésta se amotinó contra Moisés y Aarón.
Num 20:3 El pueblo se quejaba contra Moisés, y decía: "¡Ojalá hubiéramos perecido cuando perecieron nuestros hermanos ante Yahvé!

Num 20:4 ¿Por qué has traído al pueblo de Yahvé a este desierto a morir, nosotros y nuestros ganados?
Num 20:5 ¿Por qué nos sacaste de la tierra de Egipto, para traernos a un lugar tan horrible como éste, que no puede sembrarse ni tiene viñas, ni higueras, ni granados, y donde ni agua siquiera hay para beber?"
Num 20:6 Moisés y Aarón se apartaron de la muchedumbre, a la entrada del tabernáculo de la reunión, y postráronse rostro a tierra. Apareció la gloria de Yahvé,
Num 20:7 y Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 20:8 "Toma el cayado y reúne a la muchedumbre, tú y Aarón, tu hermano, y en su presencia hablad a la roca, y ésta dará sus aguas; de la roca sacarás agua para dar de beber a la muchedumbre y a sus ganados."
Num 20:9 Moisés tomó de delante de Yahvé el cayado, como se lo había él mandado,
Num 20:10 y, juntando Moisés y Aarón a la muchedumbre delante de la roca, les dijo: "¡Oíd, rebeldes ! ¿Podremos nosotros hacer brotar agua de esta roca ?"
Num 20:11 Alzó Moisés su brazo e hirió con el cayado la roca dos veces, y brotaron de ella aguas en abundancia, y bebió la muchedumbre y sus ganados.
Num 20:12 Yahvé dijo entonces a Moisés y a Aarón: "Porque no habéis creído en mí, santificándome a los ojos de los hijos de Israel, no introduciréis vosotros a este pueblo en la tierra que yo les he dado."
Num 20:13 Estas son las aguas de Meribá, donde los hijos de Israel se querellaron contra Yahvé, que les dio una prueba de su santidad.

Edom rehúsa dar paso a Israel

Num 20:14 Mandó Moisés embajadores desde Cades al rey de Edom para que le dijesen: "Israel, tu hermano, te dice: Tú sabes todas las peripecias que nos han ocurrido:
Num 20:15 cómo nuestros padres bajaron a Egipto, y hemos estado en Egipto largo tiempo, y cómo nos maltrataron los egipcios a nosotros y a nuestros padres;"
Num 20:16 cómo clamamos a Yahvé, y oyó éste nuestra voz y mandó a su ángel, que nos sacó de Egipto; y que estamos aquí en Cades, ciudad situada al extremo de tu territorio."
Num 20:17 Te rogamos, pues, que nos des paso libre por tu territorio. No atravesaremos tus sembrados ni tus viñas ni beberemos el agua de tus pozos; iremos por el camino real, sin apartarnos ni a derecha ni a izquierda, hasta que salgamos de tu territorio""
Num 20:18 Edom respondió: "No pasarás, saldré a tu encuentro con la espada."
Num 20:19 Dijéronle entonces los hijos de Israel: "Iremos por el camino trillado, y si de tus aguas bebo yo y mis ganados, te daremos el precio de ellas; es cosa de nada, sólo con mis pies tocaré tu tierra."
Num 20:20 Pero Edom respondió: "No pasarás." Y salió Edom contra él con mucha gente fuertemente armada.
Num 20:21 No dio Edom paso por su territorio, e Israel se alejó de él.

Aarón muere en el Monte Hor

Num 20:22 Alzando de Cades el campamento, llegó Israel con toda la muchedumbre al monte Hor.
Num 33:37 Partidos de Cades, acamparon en el monte Hor, al extremo de la tierra de Edom.
Num 20:23 Yahvé habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, que está en los confines de la tierra de Edom, diciendo:
Num 20:24 "Aarón va a reunirse con su pueblo, pues no ha de entrar en la tierra que yo voy a dar a los hijos de Israel, porque fuisteis rebeldes a mi mandato en las aguas de Meribá.
Num 20:25 Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y sube con ellos al monte Hor,
Num 20:26 y allí que se desnude Aarón de sus vestiduras, y reviste de ellas a Eleazar, su hijo, porque allí se reunirá Aarón con los suyos; allí morirá."
Num 20:27 Hizo Moisés lo que mandaba Yahvé, y a la vista de toda la asamblea subieron al monte Hor.
Num 20:28 Moisés hizo que se desnudara Aarón de sus vestiduras, y revistió de ellas a Eleazar, su hijo; y allí murió Aarón en la cumbre del monte. Moisés y Eleazar bajaron del monte,"
Num 33:38 Aarón, sacerdote, subió al monte Hor por orden de Yahvé, y murió allí el año cuadragésimo después de la salida de Egipto, el quinto mes, el primero del mes.

Num 33:39 Tenía Aaróii ciento veintitrés años cuando murió en la cima del monte Hor.
Num 20:29 y, viendo la muchedumbre que Aarón había muerto, hicieron duelo por él todas las familias de Israel por treinta días.
Num 33:40 Fue entonces cuando el canaiieo rey de Arad, que habitaba el Ne-gueb, en la tierra de Canaán, tuvo conocimiento de la llegada de los hijos de Israel.

El rey de Arad ataca a Israel

Num 21:1 El cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Negueb, al oír que venía Israel por el camino de Atarim, los atacó y tomó prisioneros.
Num 21:2 Hizo entonces Israel voto a Yahvé, diciendo: "Si entregas a este pueblo en mis manos, yo destruiré sus ciudades."
Num 21:3 Oyó Yahvé la voz de Israel, y le entregó el cananeo, a quien dio al anatema, destruyéndolos a ellos y a sus ciudades, por lo cual fue llamado aquel lugar Jormá.

La serpiente de bronce

Num 21:4 Partiéronse del monte Hor en dirección al mar Rojo, rodeando la tierra de Edom; y el pueblo, impaciente,"
Num 33:41 Partidos del monte Hor, acamparon en Salmona.
Num 33:42 Partidos de Salmona, acamparon en Punón.
Num 21:5 murmuraba por el camino contra Dios y contra Moisés, diciendo: "¿Por qué nos habéis sacado de Egipto a morir en este desierto? No hay pan ni agua y estamos ya cansados de un tan ligero manjar como éste."
Num 21:6 Mandó entonces Yahvé contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murió mucha gente de Israel.
Num 21:7 El pueblo fue entonces a Moisés y le dijo: "Hemos pecado murmurando contra Yahvé y contra ti; pide a Yahvé que aleje de nosotros las serpientes." Moisés intercedió por el pueblo,"
Num 21:8 y Yahvé dijo a Moisés: "Hazte una serpiente de bronce y ponía sobre un asta, y cuantos mordidos la miren, sanarán."
Num 21:9 Hizo, pues, Moisés una serpiente de bronce y la puso sobre un asta; y cuando alguno era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se curaba."

Los israelitas rodean la tierra de Moab

Num 21:10 Partiéronse los hijos de Israel y acamparon en Obot;"
Num 21:11 y partidos de Obot, acamparon junto a Iye-Abarim, en el desierto que hay frente a Moab, al oriente.
Num 33:43 Partidos de Punón, acamparon en Obot.
Num 33:44 Partidos de Obot, acamparon en Iye-Haabarim, en los confines de Moab.
Num 21:12 Partidos de allí, acamparon junto al torrente Zared;"
Num 21:13 y partidos de allí, acamparon a la otra orilla del Amón, en el desierto, que proviene del confín de los amorreos, pues el Amón es confín de Moab, entre Moab y los amorreos.
Num 21:14 Por eso se decía en el libro de las "Guerras de Yahvé": "Contra Vaheb en Sufá, contra el torrente de Amón"
Num 21:15 las angosturas del torrente que se extiende hacia la y se apoya en los confines de Moab." (región de Ar)
Num 33:45 Partidos de Iye-Haabarim, acamparon en Dibón Gad.
Num 21:16 De allí vinieron a Beer; es el pozo a que se refería Yahvé cuando dijo a Moisés: "Reúne al pueblo y yo le daré agua."
Num 33:46 Partidos de Dibón Gad, acamparon en Almón-Diblatajim.
Num 33:47 Partidos de Almón-Diblatajim, acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.
Num 21:17 Entonces cantó Israel este canto: "Mana, pozo; cantadle."

Num 21:18 Pozo cavado por los príncipes, alumbrado por los nobles del pueblo con sus cetros, con sus bastones."
Num 21:19 (TEXTO OMITIDO)
Num 21:20 (TEXTO OMITIDO)

Israel derrota a Sehón

Num 21:21 Israel mandó embajadores a Seón, rey amorreo, para decirle:
Num 21:22 "Déjanos pasar por tu territorio; no iremos ni por los campos ni por las viñas, ni beberemos el agua de tus pozos; iremos por el camino real hasta salir de tus fronteras."
Num 21:23 Seón se negó a dejar pasar a Israel por su territorio, y, reuniendo a toda su gente, salió al encuentro de Israel en el desierto y le dio la batalla en Yahsa.
Num 21:24 Israel le derrotó al filo de la espada, y se apoderó de su tierra desde el Amón hasta el Yaboq, hasta los hijos de Amón, pues Yahsa era frontera de los amonitas.
Num 21:25 Conquistó Israel todas estas ciudades, y habitó en las ciudades de los amorreos, en Hesebón y en todas las ciudades que de ella dependen,
Num 21:26 pues Hesebón era la residencia de Seón, rey de los amorreos, que había hecho antes la guerra al rey de Moab, y se había apoderado de toda su tierra hasta el Amón.
Num 21:27 Por eso cantaban los trovadores: "Id a Hesebón, edificad y fortificad la ciudad de Seón.
Num 21:28 Fuego ha salido de Hesebón, llama de la ciudad de Seón, Que devoró las ciudades de Moab y consumió las alturas del Amón.
Num 21:29 ¡Ay de ti, Moab! Has perecido, pueblo de Gamos; fueron dados a la fuga tus hijos, y sus hijas por cautivas del rey de los amorreos.
Num 21:30 Su prole ha perecido desde Hesebón hasta Dibón; sus mujeres, hasta Nofah; llega la devastación hasta Madaba".

Israel derrota a Og de Basán

Num 21:31 Así habitó Israel en la tierra de los amorreos.
Num 21:32 Mandó Moisés reconocer a Yazer, y se apoderaron de las ciudades que de ella dependían, expulsando de ellas a los amorreos que allí habitaban;"
Num 21:33 y volviéndose, subieron camino de Basan, saliéndoles al encuentro Og, rey de Basan, con todo su pueblo para la batalla en Edray.
Num 21:34 Yahvé dijo a Moisés: "No le temas, que a tus manos te lo entregaré, a él, a su pueblo y toda su tierra, y harás con él lo que hiciste de Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón."
Num 21:35 Y le derrotaron a él y toda su gente, hasta no dejar ni uno, y se apoderaron de su tierra.

Balac manda llamar a Balaam

Num 22:1 Partieron los hijos de Israel y acamparon en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó.
Num 33:48 Partidos de los montes de Abarim, acamparon en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó;"
Num 33:49 acamparon a lo largo del Jordán desde Bet-Haisimot hasta Abel-Sittim, en los llanos de Moab.
Num 22:2 Balac, hijo de Sefor, supo cuanto había hecho Israel a los amorreos;"
Num 22:3 y Moab temió grandemente al aparecer aquel pueblo tan numeroso, y se amedrentó ante los hijos de Israel.
Num 22:4 Moab dijo a los ancianos de Madián: "Este pueblo va a devorar nuestros contornos como devora un buey la hierba del campo." Era entonces rey de Moab Balac, hijo de Sefor.
Num 22:5 Mandó, pues, mensajeros a Balaam, hijo de Beor, a Petur, que está junto al río, en tierra de los hijos de Amón, para que le llamasen, diciéndole: "Mira, ha salido de Egipto un pueblo que cubre la superficie de la tierra y está ya cerca de mí.

Num 22:6 Ven, pues, y maldíceme a este pueblo, pues es más fuerte que yo, a ver si así podemos hacer que le derrotemos, pues sé que es bendito aquel a quien tú bendices, y maldito aquel a quien tú maldices."
Num 22:7 Fueron, pues, ancianos de Moab y ancianos de Madián, llevando en sus manos el precio del conjuro, y, llegados a Balaam, le transmitieron las palabras de Balac.
Num 22:8 El les dijo: "Pasad aquí esta noche, y yo os responderé según lo que me diga Yahvé." Quedáronse los príncipes de Moab con Balaam;"
Num 22:9 Dios vino en la noche a Balaam y le dijo: "¿Quiénes son esos que están contigo?"
Num 22:10 Balaam respondió a Dios: "Balac, hijo de Sefor, rey de Moab, los ha mandado a mí para decirme:
Num 22:11 Un pueblo salido de Egipto está ya aquí y cubre toda la superficie de la tierra; ven, pues, luego a maldecirlo, a ver si puedo derrotarle y rechazarle."
Num 22:12 pero Dios dijo a Balaam: "No vayas con ellos; no maldigas a ese pueblo, porque bendito es."
Num 22:13 Balaam, levantándose de mañana, dijo a los príncipes de Balac: "Idos a vuestra tierra, porque Yahvé se niega a dejarme ir con vosotros."
Num 22:14 Oído esto, los príncipes de Moab se levantaron, y, tornados a Balac, le dijeron: "Balaam se ha negado a venir con nosotros."
Num 22:15 Pero Balac mandó de nuevo a otros príncipes, más en número y más respetables que los primeros,
Num 22:16 que, llegados a Balaam, le dijeron: "He aquí lo que te dice Balac, hijo de Sefor: No te niegues a venir a verme,
Num 22:17 que yo te colmaré de bienes y haré todo lo que tú me digas; ven, te ruego, a maldecirlo."
Num 22:18 Balaam respondió a los siervos de Balac: "Aunque me diese Balac su casa llena de plata y de oro, no podría yo traspasar las órdenes de Yahvé, mi Dios, ni en poco ni en mucho;"
Num 22:19 pero podéis quedaros aquí también esta noche para saber lo que vuelve a decirme Yahvé."
Num 22:20 Durante la noche vino Dios a Balaam y le dijo: "Ya que éstos han venido otra vez a llamarte, levántate y vete con ellos, pero no hagas más que lo que yo te diga."

El ángel y el asna de Balaam

Num 22:21 Levantóse Balaam de mañana, aparejó su asna y se fue con los príncipes de Moab.
Num 22:22 Pero Dios estaba indignado de que fuese, y el ángel de Yahvé se puso delante de él en el camino para cerrarle el paso. Iba Balaam montado en su asna, y llevaba consigo a dos de sus criados.
Num 22:23 El asna, al ver al ángel de Yahvé parado en el camino con la espada desenvainada en la mano, se salió del camino y se echó al campo, y Balaam se puso a fustigarla para retraerla al camino.
Num 22:24 Entonces el ángel se puso en una estrechura entre las viñas, entre pared de un lado y pared de otro;"
Num 22:25 y, al verle el asna, echóse contra una de las paredes, cogiendo entre ella y la pared la pierna de Balaam. Este se puso de nuevo a fustigarla.
Num 22:26 El ángel de Yahvé volvió a ponerse en una angostura, de donde ni a derecha ni a izquierda podía desviarse;"
Num 22:27 y al verle el asna, se echó debajo de Balaam, quien, enfurecido, la fustigó más.
Num 22:28 Abrió entonces Yahvé la boca del asna, que dijo a Balaam: "¿Qué te he hecho yo para que por tres veces me hayas fustigado ?"
Num 22:29 Y Balaam respondió: "¿Por qué te burlas de mí? Si tuviera ahora mismo una espada, ahora mismo te mataría."
Num 22:30 Y el asna dijo a Balaam: "¿No soy yo tu asna? Tú me has montado desde que yo soy tuya hasta hoy. ¿Te he hecho yo nunca cosa semejante?" Y él respondió: "No."
Num 22:31 Entonces abrió Yahvé los ojos a Balaam, y éste vio al ángel de Yahvé, que estaba en el camino con la espada desenvainada en la mano. Balaam se postró echándose sobre el rostro,
Num 22:32 y el ángel de Yahvé le dijo: "¿Por qué por tres veces has fustigado a tu asna? Es que he salido yo para cerrarte el camino, porque es malo ante mí el que llevas.

Num 22:33 El asna me ha visto y ha querido luego apartarse tres veces de delante de mí; si ella no me hubiera esquivado, te hubiera matado a ti, dejándola a ella viva."
Num 22:34 Entonces Balaam dijo al ángel de Yahvé: "He pecado; no sabía que tú me cerrabas el camino; si te parece mal, ahora mismo me volveré."
Num 22:35 El ángel de Yahvé respondió a Balaam: "Ve con esos hombres, pero di solamente lo que te diga yo." Siguió, pues, Balaam con los príncipes de Balac.
Num 22:36 Este, sabiendo que venía Balaam, le salió al encuentro hasta Ir-Moab, que está en la frontera del Amón, en lo último de la frontera.
Num 22:37 Balac dijo a Balaam: "He mandado a llamarte. ¿Por qué no viniste? ¿No estoy yo acaso en situación de tratarte con la debida honra?"
Num 22:38 Balaam respondió a Balac: "Aquí me tienes ya; pero ¿podré yo decir lo que quisieres? La palabra que Dios ponga en mi boca, ésa será la que te diga."
Num 22:39 Siguió Balaam a Balac, y llegaron a Quiriat-Jusot.
Num 22:40 Balac inmoló bueyes y ovejas, mandándoselos a Balaam y a los príncipes que le acompañaban.

Balaam bendice a Israel

Num 22:41 A la mañana siguiente tomó Balac a Balaam y le hizo subir a Bamot-Baal, desde donde se veía un ala del pueblo.
Num 23:1 Balaam dijo a Balac: "Álzame aquí siete altares y tenme pronto siete novillos y siete carneros."
Num 23:2 Balac hizo lo que Balaam había dicho, e inmolaron un novillo y un carnero en cada uno de los altares.
Num 23:3 Después dijo Balaam a Balac: "Tú quédate ahí junto a tu holocausto, mientras me alejo yo, a ver si me sale Yahvé al encuentro; y lo que me dé a conocer, eso te diré." Y se alejó hacia un monte desnudo."
Num 23:4 Salió Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: "He dispuesto siete altares y he ofrecido en cada uno de ellos un novillo y un carnero."
Num 23:5 Y Yahvé puso en boca de Balaam su palabra y añadió después: "Tórnate a Balac y dile esto."
Num 23:6 Vuelto a él, lo vio parado ante su holocausto, junto con los príncipes de Moab;"
Num 23:7 y, comenzando su parábola, dijo: "De Aram me ha traído Balac, el rey de Moab de los montes de oriente: Ven y maldíceme a Jacob, ven y exécrame a Israel.
Num 23:8 ¿Cómo voy a maldecir yo al que Dios no maldice? ¿Cómo voy a execrar yo al que Yahvé no execra?
Num 23:9 Desde las cimas de las rocas le veo, desde lo alto de los collados le contemplo. Es un pueblo que tiene aparte su morada
Num 23:10 ¿Quién es capaz de contar el polvo de Jacob? ¿Quién es capaz de enumerar las miríadas de Israel? Muera yo la muerte de los justos y sea mi fin semejante al suyo."
Num 23:11 Balac dijo a Balaam: "¿Qué es lo que conmigo has hecho? Te he llamado para maldecir a mis enemigos, y no has hecho otra cosa que bendecirlos."
Num 23:12 El respondió: "¿No he de tener yo el cuidado de proferir lo que en mis labios pone Yahvé?"
Num 23:13 Balac le dijo: "Ven conmigo a otro sitio, desde donde puedas contemplarle, y maldícemelo desde allí."
Num 23:14 Llevóle al campo de Zofim, en la cumbre del monte Fasga; y después de alzar siete altares e inmolar en cada uno un novillo y un carnero,"
Num 23:15 dijo Balaam a Balac: "Estáte ahí junto a tu holocausto, mientras yo voy allá."
Num 23:16 Salió Yahvé al encuentro de Balaam y puso en su boca la palabra y le dijo: "Vuelve a Balac y dile esto."
Num 23:17 Volvióse él y vio que estaba Balac junto a su holocausto, y con él los príncipes de Moab; y Balac le preguntó: "¿Qué es lo que ha dicho Yahvé?"
Num 23:18 Y tomando Balaam su parábola, dijo: "Levántate, Balac, y oye; dame oídos, hijo de Sefor:"
Num 23:19 No es Dios un hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para arrepentirse. Lo ha dicho él, y ¿no lo hará? Lo ha prometido, y ¿no lo mantendrá?

Num 23:20 De bendecir he recibido yo orden, bendición ha dado El; yo no puedo revocarla."
Num 23:21 No se ve iniquidad en Jacob, no hay en Israel perversidad; Yahvé, su Dios, está con él; Rey aclamado es en medio de él."
Num 23:22 Él Dios que de Egipto le ha sacado, es para él la fuerza del unicornio.
Num 23:23 No hay en Jacob hechicería, ni hay adivinación en Israel. A su tiempo se le dirá a Jacob y a Israel lo que Dios va a cumplirle.
Num 23:24 He ahí un pueblo que se alza como leona y que se yergue como león; No se acostará sin haber devorado su presa, sin haber bebido la sangre de sus víctimas."
Num 23:25 Y Balac dijo a Balaam: "No le maldigas, pero al menos no le bendigas."
Num 23:26 Balaam, respondiendo, dijo a Balac: "¿No te dije ya que no puedo hacer sino cuanto me diga Yahvé?
Num 23:27 Entonces dijo Balac a Balaam: "Ven, que te lleve a otro sitio, a ver si quiere Dios de una vez que desde allí le maldigas."
Num 23:28 Y llevó a Balaam a la cima del Fogor, que mira al desierto.
Num 23:29 Balaam dijo a Balac: "Álzame siete altares aquí y disponme los siete novillos y los siete carneros."
Num 23:30 Hízolo así Balac, como Balaam lo decía, y ofreció un novillo y un carnero en cada uno de los altares.
Num 24:1 Había visto Balaam que Yahvé se complacía en bendecir a Israel, y por eso no fue ya, como las otras veces, en busca del presagio, sino que se volvió de cara al desierto,
Num 24:2 y, alzando los ojos, vio a Israel, acampado, tribu por tribu. Vino sobre él el espíritu de Yahvé,
Num 24:3 y, tomando su parábola, dijo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del hombre de los ojos cerrados,
Num 24:4 oráculo de quien oye palabra de Dios, del que ve visiones del Omnipotente, de quien al caer se le abrieron los ojos.
Num 24:5 ¡Qué bellas son tus tiendas, oh Jacob! ¡Qué bellos tus tabernáculos, oh Israel!
Num 24:6 Se extiende como un amplio valle, como un jardín a lo largo de un río, como áloe plantado por Yahvé, como cedro que está junto a las aguas.
Num 24:7 Desbórdanse de sus cubos las aguas, su simiente goza de aguas abundantes. Yérguese sobre Agag, su rey; exaltaráse su reino."
Num 24:8 El Dios que de Egipto le ha sacado, es para él como la fuerza del unicornio. Devora a las naciones enemigas, tritura sus huesos, las traspasa con sus saetas.
Num 24:9 Se agacha, se posa como un león, como una leona, ¿quién la concitará? El que te bendiga será bendecido, y el que te maldiga, maldito será."

Profecía de Balaam

Num 24:10 Encendido en ira Balac contra Balaam y palmeteando, le dijo: "Te he llamado para maldecir a mis enemigos, y tú los has colmado de bendiciones ya por tres veces,
Num 24:11 Ahora huye pronto a tu tierra; yo pensaba honrarte grandemente, pero Yahvé te ha privado de la gloria."
Num 24:12 Respondióle Balaam: "¿No dije yo a tus mensajeros:
Num 24:13 Aunque me diera Balac su casa llena de plata y oro, no podré contravenir la orden de Dios, haciendo por mí mismo cosa alguna, ni buena ni mala, contra sus órdenes, y solamente lo que Yahvé me diga, eso le diré?
Num 24:14 Ahora, pues, que voy a irme a mi pueblo, ven que te diga lo que este pueblo ha de hacer al tuyo al fin de los tiempos,"
Num 24:15 Y, volviendo a tomar la palabra, dijo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del hombre de los ojos cerrados;"
Num 24:16 oráculo del que oye palabras de Dios, del que conoce los consejos del Altísimo (Elyón), del que ve visiones del Omnipotente (Saday), de quien al caer se le abrieron los ojos.

Num 24:17 La veo, pero no ahora; la contemplo, pero no de cerca: Alzase de Jacob una estrella, surge de Israel un cetro que aplasta las sienes de Moab y el cráneo de los hijos del tumulto."
Num 24:18 Edom es su posesión: Seír, presa de sus enemigos; Israel acrecienta su poder,"
Num 24:19 de Jacob sale el dominador, que devasta de las ciudades las reliquias."
Num 24:20 Y, mirando a Amelec, prosiguió: "La primera de las naciones es Amalee, pero su fin será eterna ruina."
Num 24:21 Luego, mirando a los quenitas, prosiguió su parábola: "Por fuerte que sea su morada, aunque ponga en las rocas su nido,
Num 24:22 el quenita será devastado, hasta que Asur le lleve cautivo."
Num 24:23 Y volviendo a proferir su oráculo, prosiguió: "¿Quién vivirá cuando Dios lo ponga por obra?
Num 24:24 Vendrán naves de Quitim, que oprimirán a Asur y oprimirán a Eber; también éste será dado a la ruina."
Num 24:25 Partióse después Balaam y se volvió a su tierra, y también Balac se fue por su camino.

Israel acude a Baal-peor

Num 25:1 Estuvo Israel estacionado en Setim, y el pueblo se prostituyó por el trato con las hijas de Moab.
Num 25:2 Invitábanle éstas a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comía y se prosternaba ante ellos.
Num 25:3 Israel se fue tras Baalfegor, y la ira de Yahvé se encendió contra Israel.
Num 25:4 Dijo Yahvé a Moisés: "Reúne a todos los jefes del pueblo, y cuelga a ésos del patíbulo ante Yahvé cara al sol, para que se aparte de Israel la cólera encendida de Yahvé."
Num 25:5 Dijo, pues, Moisés a los jueces de Israel: "Matad a cualquiera de los vuestros que haya servido a Baalfegor."
Num 25:6 En esto llegó uno de los hijos de Israel e introdujo en medio de sus hermanos a una madianita a los ojos mismos de Moisés y en presencia de toda la comunidad de los hijos de Israel, mientras éstos lloraban a la entrada del tabernáculo de la reunión.
Num 25:7 Viéndolo Finés, hijo de Eleazar, sacerdote, se alzó en medio de la asamblea, y, tomando una lanza,
Num 25:8 se fue tras el hijo de Israel, hasta la parte posterior de su tienda, y los alanceó a los dos, al hombre y a la mujer, en sus vientres, y cesó el azote entre los hijos de Israel.
Num 25:9 En aquella plaga murieron veinticuatro mil.
Num 25:10 Habló Yahvé a Moisés, diciéndole:
Num 25:11 "Finés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, sacerdote, ha apartado mi furor de los hijos de Israel, por el celo con que ha celado mi honor; por eso no he consumido yo en el furor de mi celo a los hijos de Israel."
Num 25:12 Por tanto, le dirás que yo hago con él una alianza de paz, alianza de un sacerdocio eterno,
Num 25:13 para él y para su descendencia, por haber sido celador de su Dios y haber hecho la expiación por los hijos de Israel."
Num 25:14 El israelita que fue muerto juntamente con la madianita se llamaba Zimrí, hijo de Salú, y era jefe de una de las familias de la tribu de Simeón.
Num 25:15 La madianita se llamaba Cozbí, hija de Sur, jefe de la tribu de una de las casas patriarcales de Madián.
Num 25:16 Yahvé habló a Moisés, diciéndole:
Num 25:17 "Tratad a los madianitas como enemigos y destruidlos,
Num 25:18 porque como enemigos os han tratado ellos, seduciéndoos con sus malas artes por medio de Fogor y de Cozbí, hija del príncipe de Madián, su hermana, que murió cuando la plaga por lo de Fogor."

Censo del pueblo en Moab

Num 26:1 Después de esta plaga habló Yahvé a Moisés y a Eleazar hijo de Aarón, sacerdote, diciéndoles:
Num 26:2 "Haced el censo de los hijos de Israel por sus casas patriarcales y sus linajes, de veinte años arriba, de los hábiles para el servicio de las armas."

Num 26:3 Moisés y Eleazar, sacerdote, hablaron al pueblo en los llanos de Moab, cerca del Jordán, frente a Jericó, diciendo al pueblo:
Num 26:4 "Hágase el censo de los de veinte años para arriba, como Yahvé se lo mandó a Moisés." Los hijos de Israel salidos de la tierra de Egipto:
Num 26:5 Rubén, primogénito de Israel. Hijos de Rubén: de Henoc, la familia de los henoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;"
Num 26:6 de Esrón, la familia de los esronitas; de Carmí, la familia de los carmitas."
Num 26:7 Estas son las familias de los rubenitas, y fueron contados cuarenta y tres mil setecientos treinta.
Num 26:8 Hijos de Falú, Eliab;"
Num 26:9 hijos de Eliab: Namuel, Datan y Abirón. Estos, Datan y Abirón, miembros del consejo, se rebelaron contra Moisés y Aarón con la facción de Coré en la rebelión contra Yahvé,
Num 26:10 cuando abrió la tierra sus fauces y se los tragó con Coré, muriendo los de la facción y devorando el fuego a doscientos cincuenta hombres, para servir de escarmiento al pueblo.
Num 26:11 Pero los hijos de Coré no perecieron.
Num 26:12 Hijos de Simeón por sus familias: de Namuel, la familia de los namuelitas; de Yamín, la familia de los yaminitas; de Yaquin, la familia de los yaquinitas;"
Num 26:13 de Zare, la familia de los zareítas; de Saúl, la familia de los saulitas."
Num 26:14 Estas son las familias de los simeonitas. Fueron contados veintidós mil doscientos.
Num 26:15 Hijos de Gad por sus familias: de Safón, la familia de los safonitas; de Jaguí, la familia de los jaguitas; de Suní, la familia de los sunitas;"
Num 26:16 de Ozní, la familia de los oznitas; de Erí, la familia de los eritas;"
Num 26:17 de Arod, la familia de los aroditas; de Arelí, la familia de los arelitas."
Num 26:18 Estas son las familias de los hijos de Gad. Fueron contados cuarenta mil quinientos.
Num 26:19 Hijos de Judá: Er y Onán, que murieron en la tierra de Canaán.
Num 26:20 Hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selitas;"
Num 26:21 de Fares, la familia de los faresitas; de Zare, la familia de los zareítas. Hijos de Fares: de Esrón, la familia de los esronitas; de Jamul, la familia de los jamulitas."
Num 26:22 Estas son las familias de Judá. Fueron contados setenta y seis mil quinientos.
Num 26:23 Hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolitas; de Fuá, la familia de los fuitas;"
Num 26:24 de Yasub, la familia de los yasubitas; de Semrán, la familia de los semramtas."
Num 26:25 Estas son las familias de Isacar. Se contaron setenta y cuatro mil trescientos.
Num 26:26 Hijos de Zabulón por sus familias: de Sared, la familia de los sare-ditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Yajlel, la familia de los yajlelitas."
Num 26:27 Estas son las familias de Zabulón. Se contaron sesenta mil quinientos.
Num 26:28 Hijos de José por sus familias: Manasés y Efraím.
Num 26:29 Hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas. Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaditas."
Num 26:30 Estos son los hijos de Galaad: de leser, la familia de los ieseritas; de Jeleq, la familia de los jelequitas;"
Num 26:31 de Asriel, la familia de los asrieli-tas; de Siquem, la familia de los siquemitas;"
Num 26:32 de Semidá, la familia de los semidaítas; de Jefer, la familia de los jeferitas."
Num 26:33 Salfad, hijo de Jefer, no tuvo hijos varones, sino solamente hijas, y los nombres de las hijas de Salfad son: Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá.
Num 26:34 Esas son las familias de Manasés. Se contaron cincuenta y dos mil setecientos.
Num 26:35 Hijos de Efraím por sus familias: de Sutalaj, la familia de los sutalajitas; de Beker, la familia de los bekeritas; de Tajan, la familia de los tajanitas."
Num 26:36 Hijos de Sutalaj: de Erón, la familia de los eronitas.
Num 26:37 Estas son las familias de Efraím. Se contaron treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias.

Num 26:38 Hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ajiram, la familia de los ajiramitas;"
Num 26:39 de Sufam, la familia de los sufamitas; de Jufam, la familia de los jufamitas."
Num 26:40 Hijos de Bela fueron Arde y Noamán: de Arde, la familia de los arditas; de Noamán, la familia de los noamitas."
Num 26:41 Estos son los hijos de Benjamín por sus familias. Se contaron cuarenta y cinco mil seiscientos.
Num 26:42 Hijos de Dan por sus familias: de Sujam, la familia de los sujamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias.
Num 26:43 Se contaron de la familia de Sujam sesenta y cuatro mil cuatrocientos.
Num 26:44 Hijos de Aser por sus familias: de Yimná, la familia de los yimnaí-tas; de Yesuí, la familia de los yesuítas; de Bería, la familia de los beriaítas."
Num 26:45 Hijos de Bería: de Jéber, la familia de los jeberitas; de Malkiel, la familia de los malkielitas."
Num 26:46 La hija de Aser se llamaba Saraj.
Num 26:47 Estas son las familias de los hijos de Aser. Se contaron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
Num 26:48 Hijos de Neftalí por sus familias: de Yajsel, la familia de los yajselitas; de Guní, la familia de los gunitas;"
Num 26:49 de Yeser, la familia de los yeseritas; de Selem, la familia de los selemitas."
Num 26:50 Estas son las familias de Neftalí por sus familias. Se contaron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.
Num 26:51 Los hijos de Israel incluidos en el censo fueron: seiscientos un mil setecientos treinta hombres.

Orden para la repartición de la tierra

Num 26:52 Habló Yahvé a Moisés, diciéndole:
Num 26:53 "A éstos repartirás la tierra en heredad, según el número de sus hombres.
Num 26:54 A los más numerosos les darás una parte mayor; a los menos numerosos, una parte menor. A cada uno le será atribuida la heredad según el censo."
Num 26:55 La distribución de la tierra se hará, sin embargo, por suertes. Recibirá cada una la tierra según los nombres de las familias patriarcales.
Num 26:56 Por suertes se distribuirá la tierra entre el mayor y el menor.

Censo de la tribu de Leví

Num 26:57 Este es el censo de los levitas por sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Caat, la familia de los caatitas; de Merarí, la familia de los meraritas."
Num 26:58 Estas son las familias de Levi: la familia de los libnitas, la familia de los jebronitas, la familia de los majlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Caat engendró a Amram,
Num 26:59 y la mujer de Amram se llamaba Yokebed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto,
Num 26:60 y le parió a Amram, Aarón y Moisés, y María, hermana de éstos. De Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.
Num 26:61 Nadab y Abiú murieron cuando ofrecían a Yahvé el fuego profano.
Num 26:62 Hecho el censo de todos los varones de un mes para arriba, se contaron veintitrés mil. No se contaron entre los hijos de Israel, porque no había de asignárseles heredad alguna en medio de los hijos de Israel.

Caleb y Josué sobreviven

Num 26:63 Este es el censo que hicieron Moisés y Eleazar, sacerdote, en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
Num 26:64 Entre éstos no había ninguno de los enumerados en el censo que habían hecho en el desierto del Sinaí,
Num 26:65 pues les había dicho Yahvé que morirían en el desierto; no quedó ni uno, excepto Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de Nun."

Petición de las hijas de Zelofehad

Num 27:1 Acercáronse las hijas de Salfad, hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, hijo de José, que se llamaban Majlá, Noa, Yoglá, Milka y Tirsá;"
Num 27:2 y presentándose a Moisés ante Eleazar, sacerdote, y ante todos los príncipes de la asamblea, a la entrada del tabernáculo de la reunión, dijeron:
Num 27:3 "Nuestro padre ha muerto en el desierto, y no era de la tropa délos que se confabularon contra Yahvé, de la tropa de Coré; pero ha muerto por su pecado y no ha dejado hijos."
Num 27:4 ¿Por qué va a ser el nombre de nuestro padre borrado de en medio de su familia por no haber dejado hijos? Danos una heredad entre los hermanos de nuestro padre."
Num 27:5 Moisés llevó la cosa ante Yahvé,
Num 27:6 y Yahvé dijo a Moisés:
Num 27:7 "Las hijas de Salfad tienen razón. Dales en heredad una propiedad entre los hermanos de su padre, y que pase a ellas la heredad de su padre.
Num 27:8 Habla a los hijos de Israel y diles: Si uno muere sin dejar hijos, haréis pasar su heredad a la hija;"
Num 27:9 y si no hay tampoco hija, pasará a sus hermanos la heredad.
Num 27:10 Si no hay hermanos, daréis la heredad a los hermanos de su padre;"
Num 27:11 y si no hay hermanos de su padre, pasaréis la heredad al más próximo pariente de la familia; de éste será." Esta será para los hijos de Israel regla de derecho, como se lo ha ordenado Yahvé a Moisés."

Josué es designado como sucesor de Moisés

Num 27:12 Dijo Yahvé a Moisés: "Sube a ese monte de Abarirn para ver la tierra que voy a dar a los hijos de Israel;"
Num 27:13 la verás, pero también tú te reunirás con tu pueblo, como Aarón, tu hermano, se ha reunido,
Num 27:14 por haber sido rebeldes a mi mandato en el desierto de Sin, al rebelarse la muchedumbre, en vez de santificar ante ellos mi nombre, con ocasión de las aguas de Meribá, en Cades, en el desierto de Sin."
Num 27:15 Moisés habló a Yahvé, diciendo:
Num 27:16 "Que Yahvé, el Dios de los espíritus de toda carne, constituya sobre la asamblea un hombre
Num 27:17 que los conduzca y acaudille, para que la comunidad de Yahvé no sea como rebaño de ovejas sin pastor."
Num 27:18 Yahvé dijo a Moisés: "Toma a Josué, hijo de Nun, hombre en quien reside el espíritu, y pon tu mano sobre él.
Num 27:19 Ponle ante Eleazar, sacerdote, y ante toda la asamblea, y le instalarás ante sus ojos.
Num 27:20 Transmítele una parte de tu autoridad, para que la asamblea de los hijos de Israel le obedezcan.
Num 27:21 Que se presente al sacerdote Eleazar, que consultará por él el juicio del "urim" ante Yahvé; y, según este juicio, saldrán y entrarán los hijos de Israel y toda la asamblea con él."
Num 27:22 Hizo Moisés lo que le ordenó Yahvé; y tomando a Josué, le llevó ante Eleazar y ante toda la asamblea,"
Num 27:23 y, poniendo sobre él sus manos, le instituyó como se lo había dicho Yahvé a Moisés.

Las ofrendas diarias

Num 28:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 28:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Cuidad de presentarme a sus tiempos mis ofrendas, mis alimentos, sacrificios de combustión, de olor suave para mí.
Num 28:3 Diles: He aquí el sacrificio de combustión que ofreceréis a Yahvé: Cada día dos corderos primales, sin defecto, como holocausto perpetuo.
Num 28:4 Ofreceréis uno de los corderos a la mañana y el otro entre dos luces,
Num 28:5 y por oblación un décimo de "efá" de flor de harina amasada con un cuarto de "hin" de aceite de olivas molidas.

Num 28:6 Es el holocausto perpetuo que se ofrecía en el monte Sinaí, de olor suave, sacrificio de combustión a Yahvé.
Num 28:7 La libación será de un cuarto de "hin" por cada cordero, y la libación de vino la harás en lugar santo.
Num 28:8 El segundo cordero lo ofrecerás entre dos luces, con una ofrenda y una libación como para el de la mañana; es sacrificio de combustión de suave olor a Yahvé."

Ofrendas mensuales y del día de reposo

Num 28:9 El día del sábado, dos corderos primales sin defecto, y como oblación, dos décimas de flor de harina amasada con aceite, y su libación"
Num 28:10 Es el holocausto del sábado, para cada sábado, a más de holocausto perpetuo, y su libación,
Num 28:11 Al comienzo de vuestros meses ofreceréis como holocausto a Yahvé dos novillos, un carnero y siete corderos primales sin defecto;"
Num 28:12 y como oblación por cada novillo, tres décimas de flor de harina amasada con aceite; por el carnero, dos décimas de flor de harina amasada con aceite;"
Num 28:13 y por cada uno de los corderos, una décima de flor de harina amasada con aceite. Es holocausto de agradable olor, sacrificio de combustión a Yahvé.
Num 28:14 Las libaciones serán de un medio "hin" de virio, para un novillo; de un tercio de "hin," para un carnero, y de un cuarto de "hin," para un cordero. Este es el holocausto del comienzo del mes, para cada uno de los meses del año."
Num 28:15 Se ofrecerá a Yahvé un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y su oblación.

Ofrendas de las fiestas solemnes

Num 28:16 El mes primero, a los catorce días del mes, será la Pascua de Yahvé.
Num 28:17 El día quince de ese mes será día de fiesta. Se comerá durante siete días pan ácimo.
Num 28:18 El primero habrá asamblea santa, y no haréis ningún trabajo servil.
Num 28:19 Ofreceréis en sacrificio de combustión un holocausto a Yahvé, de dos novillos, un carnero y siete corderos primales sin defecto;"
Num 28:20 y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por novillo, dos por carnero
Num 28:21 y una por cada una de los siete corderos.
Num 28:22 Ofreceréis también un macho cabrío en sacrificio por el pecado, para expiaros,
Num 28:23 y lo ofreceréis a más del holocausto de la mañana, el holocausto perpetuo.
Num 28:24 Ofreceréis estos sacrificios cada día durante siete días; es el alimento consumido por el fuego, de olor agradable a Yahvé; y los ofreceréis sin perjuicio del holocausto perpetuo y de su libación."
Num 28:25 El séptimo día tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno.
Num 28:26 Además, el día de las Primicias, en que presentaréis a Yahvé una oblación de lo nuevo, y en vuestra fiesta de las Semanas, tendréis asamblea santa y no haréis trabajo servil alguno.
Num 28:27 Ofreceréis, como holocausto de olor suave a Yahvé, dos novillos, un carnero y siete corderos primales;"
Num 28:28 y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada novillo, dos por el carnero
Num 28:29 y una por cada uno de los siete corderos.
Num 28:30 Ofreceréis un macho cabrío para expiaros.
Num 28:31 Esto sin perjuicio del holocausto perpetuo y de la oblación, eligiendo las víctimas sin defecto y añadiendo las libaciones ordinarias."
Num 29:1 El séptimo mes, el día primero del mes, tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno. Será para vosotros el día del sonar de las trompetas.
Num 29:2 Ofreceréis, como holocausto de suave olor a Yahvé, un novillo, un carnero y siete corderos primales sin defecto;"

Num 29:3 y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el novillo, dos por el carnero
Num 29:4 y una por cada uno de los siete siete corderos.
Num 29:5 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, para expiaros.
Num 29:6 Lo ofreceréis a más del holocausto del mes y su oblación, y del holocausto perpetuo y su oblación, y de sus libaciones, según lo prescrito. Son sacrificios de combustión, de grato olor a Yahvé.
Num 29:7 El día diez de ese mismo mes tendréis asamblea santa, y afligiréis vuestras almas, y no haréis en él trabajo alguno.
Num 29:8 Ofreceréis en holocausto de olor grato a Yahvé un novillo, un carnero y siete corderos primales sin defecto;"
Num 29:9 y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el novillo, dos por el carnero
Num 29:10 y una por cada uno de los siete corderos.
Num 29:11 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del sacrificio expiatorio, del holocausto perpetuo y de sus oblaciones y libaciones.
Num 29:12 El día quince del próximo mes tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno, y celebraréis la fiesta en honor de Yahvé durante siete días,
Num 29:13 ofreciendo en holocausto, sacrificio de combustión, de olor grato a Yahvé, trece novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto;"
Num 29:14 y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada uno de los trece novillos, dos por cada uno de los carneros
Num 29:15 y una por cada uno de los catorce corderos.
Num 29:16 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y sus libaciones.
Num 29:17 El segundo día ofreceréis doce novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto;"
Num 29:18 con la oblación y las libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y según su rito,
Num 29:19 y un macho cabrío por el pecado, a más del holocausto perpetuo, su oblación y libaciones.
Num 29:20 El día tercero ofreceréis once novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto;"
Num 29:21 con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito,
Num 29:22 y un macho cabrío por el sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, su oblación y sus libaciones.
Num 29:23 El cuarto día ofreceréis diez novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto,
Num 29:24 con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito.
Num 29:25 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, de su oblación y de su libación.
Num 29:26 El quinto día ofreceréis nueve novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto,
Num 29:27 con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito.
Num 29:28 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y libación.
Num 29:29 El sexto día ofreceréis ocho novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto,
Num 29:30 con sus oblaciones y libaciones, por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito.
Num 29:31 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y libación.
Num 29:32 El séptimo día ofreceréis siete novillos, dos carñeros y catorce corderos primales sin defecto,
Num 29:33 con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito.

Num 29:34 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, de su oblación y de su libación.
Num 29:35 El día octavo tendréis asamblea solemne y no haréis en él trabajo alguno.
Num 29:36 Ofreceréis en holocausto sacrificio de combustión de olor grato a Yahvé, un toro, un carnero y siete corderos primales sin defecto,
Num 29:37 con sus oblaciones y sus libaciones por el toro, el carnero y los corderos, según su número y conforme al rito.
Num 29:38 Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y libación.
Num 29:39 Estos son los sacrificios que en vuestras fiestas ofreceréis a Yahvé, independientemente de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias, holocaustos, oblaciones y sacrificios pacíficos.
Num 29:40 (TEXTO OMITIDO)

Ley de los votos

Num 30:1 Moisés habló a los jefes de las tribus de Israel, diciendo:
Num 30:2 "He aquí lo que manda Yahvé:
Num 30:3 Si uno hace un voto a Yahvé, o un juramento por el cual se obliga a sí mismo, no faltará a su palabra; cuanto salió de su boca, hágalo."
Num 30:4 Si una mujer nubil en la casa de su padre hace un voto a Yahvé y se obliga a alguna privación,
Num 30:5 y su padre, al conocer el voto o la obligación contraída, nada dice, todo voto que haya hecho y toda obligación que haya contraído serán válidos;"
Num 30:6 pero, si al tener conocimiento de ello el padre lo desaprueba, todos los votos que haya hecho y todas las obligaciones que haya contraído serán nulos, y Yahvé la perdonará, por haberlo desaprobado su padre.
Num 30:7 Si cuando se casa está ligada por algún voto o por palabra salida de sus labios,
Num 30:8 si, al saberlo su marido, se calla el día que lo ha sabido, sus votos son válidos, y, asimismo, las obligaciones que haya contraído tendrán valor.
Num 30:9 Pero, si al saberlo su marido lo desaprueba, anula el voto que hizo y la palabra que salió de sus labios, con lo cual se obligó, y Yahvé la perdonará.
Num 30:10 El voto de una viuda o de una repudiada y la obligación que contrajere, son válidos.
Num 30:11 Si, ya en la casa de su marido, una mujer hace un voto o se obliga a algo con juramento,
Num 30:12 y su marido, al saberlo, nada dice y no le desaprueba, todos sus votos serán válidos, así como las obligaciones que contraiga.
Num 30:13 Pero, si su marido, al saberlo, lo anula, todo cuanto salió de sus labios, votos y obligaciones, quedan sin valor; los anuló su marido, y Yahvé la perdonará."
Num 30:14 Todo voto y todo juramento por el cual se obligara a mortificar su persona, puede el marido ratificarlo o anularlo.
Num 30:15 Pero, si el marido un día y otro guarda silencio, ratifica todos los votos que ella haya hecho y todas las obligaciones que haya contraído; los ratifica por haber callado al tener conocimiento de ellos."
Num 30:16 Si en lo sucesivo los anula, llevará sobre sí la iniquidad de su mujer.

Venganza de Israel contra Madián

Num 31:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 31:2 "Venga a los hijos de Israel de los madianitas, y después te reunirás con tu pueblo."
Num 31:3 Moisés habló al pueblo, diciendo: "Armad de entre vosotros hombres para la guerra que marchen contra Madián para ejecutar en ellos la venganza de Yahvé;"
Num 31:4 mil hombres por cada una de las tribus de Israel."
Num 31:5 Hízose, pues, entre las tribus de Israel la leva de mil hombres por tribu, doce mil hombres armados en guerra.

Num 31:6 Moisés los mandó al combate, mil hombres por tribu, y con ellos mandó a la lucha a Finés, el hijo de Eleazar, el sacerdote, que llevaba consigo los objetos sacerdotales y las trompetas resonantes.
Num 31:7 Avanzaron contra Madián, conforme a la orden que Yahvé había dado a Moisés, y mataron a todos los varones.
Num 31:8 A más de los que habían caído, mataron a los reyes de Madián, Ewi, Re-quem, Sur, Jur y Rebá, cinco reyes de Madián; y mataron también al filo de la espada a Balaam, hijo de Beor;"
Num 31:9 tomaron todas sus mujeres y niños, sus ganados y toda su posesión;"
Num 31:10 y quemaron todas sus ciudades, y aldeas, y tiendas; u y cogiendo la presa, cuanto habían tomado en hombres y animales,"
Num 31:11 -
Num 31:12 llevaron a Moisés y a Eleazar, sacerdote, y a toda la asamblea de Israel, los prisioneros, los despojos y el botín, al campamento en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
Num 31:13 Moisés y el sacerdote Eleazar y todos los príncipes de la asamblea salieron al encuentro fuera del campamento;"
Num 31:14 y, airado Moisés contra los jefes de millares y de centurias que venían del combate,
Num 31:15 les dijo: "¿Por qué habéis dejado la vida a las mujeres?
Num 31:16 Fueron ellas las que por consejo de Balaam arrastraron a los hijos de Israel a ser infieles a Yahvé en lo de Baalfegor.
Num 31:17 Matad, de los niños, a todo varón, y de las mujeres, a cuantas han conocido lecho de varón;"
Num 31:18 las que no han conocido lecho de varón, reserváoslas;"
Num 31:19 y vosotros acampad fuera del campamento durante siete días; quien hubiera matado a un hombre o hubiera tocado a un muerto, purifiqúese al tercero y al séptimo días, vosotros y vuestros prisioneros."
Num 31:20 Purificad también todos los vestidos, todo objeto de cuero o hecho con pelo de cabra, y todo utensilio de madera."

Repartición del botín

Num 31:21 Eleazar, sacerdote, dijo a los hombres de guerra que habían ido al combate: "He aquí lo que manda la ley de Yahvé dada a Moisés:
Num 31:22 el oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,
Num 31:23 todo lo que puede resistir al fuego, pasadlo por el fuego, y será puro; lo que no resiste el fuego, lo haréis pasar por el agua;"
Num 31:24 lavaréis vuestros vestidos el día séptimo y seréis puros, y ya podréis luego entrar en el campamento."
Num 31:25 Dijo Yahvé a Moisés:
Num 31:26 "Tú y Eleazar, sacerdote, y todos los cabezas de familia de la comunidad, haced el cómputo de todo lo cogido, tanto en hombres como en animales,
Num 31:27 y distribuye el botín entre los combatientes que han ido a la guerra y el resto de la comunidad.
Num 31:28 De lo de los combatientes que han ido a la guerra, tomarás como tributo a Yahvé uno por cada quinientos, tanto en hombres como en bueyes, asnos y ovejas;"
Num 31:29 lo tomarás de su mitad, y lo entregarás a Eleazar, sacerdote, como tributo a Yahvé.
Num 31:30 De la mitad de los hijos de Israel tomarás el uno por cincuenta, tanto en hombres como en bueyes, asnos, ovejas y animales de toda clase, y se lo darás a los levitas, que velan el servicio del tabernáculo de Yahvé."
Num 31:31 Moisés y Eleazar, sacerdote, hicieron lo que Yahvé había mandado a Moisés;"
Num 31:32 y resultó que del botín tomado por las tropas combatientes quedaban seiscientas setenta y cinco mil ovejas,
Num 31:33 setenta y dos mil cabezas de ganado bovino
Num 31:34 y sesenta y un mil asnos,
Num 31:35 y de las mujeres que no habían compartido lecho de varón, treinta y dos mil almas.

Num 31:36 La mitad correspondiente a los que habían ido a la guerra fue: de ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas,
Num 31:37 y el tributo a Y'ahvé, de seiscientos setenta y cinco;"
Num 31:38 de bueyes, treinta y seis mil, y el tributo a Yahvé, setenta y dos;"
Num 31:39 de asnos, treinta mil quinientos, y el tributo a Yahvé, sesenta y uno;"
Num 31:40 de personas, dieciséis mil, y el tributo a Yahvé, treinta y dos almas.
Num 31:41 Moisés dio a Eleazar, sacerdote, el tributo reservado a Yahvé, como éste se lo había mandado a Moisés.
Num 31:42 La mitad correspondiente a los hijos de Israel, que Moisés había separado de la de los combatientes,
Num 31:43 la mitad que tocaba a la comunidad fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,
Num 31:44 treinta y seis mil bueyes,
Num 31:45 treinta mil quinientos asnos
Num 31:46 y dieciséis mil personas.
Num 31:47 De esta mitad correspondiente a los hijos de Israel, tomó Moisés el uno por cincuenta en hombres y animales y se lo dio a los levitas, que velan al servicio del tabernáculo de Yahvé, como éste se lo había mandado a Moisés.
Num 31:48 Entonces los jefes de la expedición, jefes de los millares y jefes de las centurias, se presentaron a Moisés
Num 31:49 y le dijeron: "Tus siervos han hecho la lista de los hombres de guerra que han estado a nuestras órdenes, y no falta ni uno.
Num 31:50 Tráenos, pues, como ofrenda a Yahvé, los objetos de oro que cada uno ha cogido, brazaletes, cadenas, anillos, pendientes, collares, para hacer la expiación por nosotros ante Yahvé."
Num 31:51 Moisés y Eleazar, sacerdote, recibieron de ellos el oro, todos los objetos artísticamente trabajados.
Num 31:52 Todo el oro que presentaron a Yahvé, de parte de los jefes de millares y de los jefes de centurias, fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.
Num 31:53 Los hombres de tropa tuvieron todo su botín para cada uno.
Num 31:54 Moisés y Eleazar, sacerdote, tomando el oro de los jefes de millares y de centurias, lo llevaron al tabernáculo de la reunión, como memoria de los hijos de Israel ante Yahvé.

Rubén y Gad se establecen al oriente del Jordán

Num 32:1 Eran muy numerosos los rebaños de los hijos de Rubén y los de los hijos de Gad; extraordinariamente numerosos; y viendo que la tierra de Yaazer y la de Galaad sería una tierra muy a propósito para apacentarlos,"
Num 32:2 vinieron a Moisés y a Eleazar, y a los príncipes de la asamblea, y les dijeron:
Num 32:3 "Atarot, Dibón, Yaazer, Nemrá, Hesebón, Eleale, Sabán, Nebo y Beón,
Num 32:4 esa tierra que Yahvé ha herido ante la congregación de Israel, es tierra muy a propósito para los ganados, y vuestros siervos los tienen.
Num 32:5 Si, pues, dijeron, tus siervos han hallado gracia a tus ojos, dése a tus siervos en heredad esta tierra, y no nos hagas pasar el Jordán."
Num 32:6 Moisés respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: "¿Van a ir a la guerra vuestros hermanos y vais a quedaros vosotros aquí?
Num 32:7 ¿Por qué queréis desanimar a los hijos de Israel para que no pasen a la tierra que les da Yahvé?
Num 32:8 Así hicieron ya vuestros padres, cuando yo les mandé desde Cadesbarne a explorar la tierra.
Num 32:9 Subieron hasta el valle de Escol, vieron la tierra y acobardaron a los hijos de Israel para que no se atreviesen a ir a la tierra que les dará Yahvé;"
Num 32:10 y la cólera de Yahvé se encendió aquel día, y juró, diciendo:
Num 32:11 Esos que han subido de Egipto, de veinte años para arriba, rio verán la tierra que con juramento prometí a Abraham, Isaac y Jacob, porque no han seguido fielmente mis caminos,

Num 32:12 fuera de Caleb, hijo de Jefoné el quenecita, y Josué, hijo de Nun, que fielmente han seguido los caminos de Yahvé.
Num 32:13 Encendióse contra Israel la cólera de Yahvé, y le ha hecho ir y venir por el desierto durante cuarenta años, hasta extinguirse toda la generación que había obrado mal ante Yahvé.
Num 32:14 Y ahora vosotros sucedéis a vuestros padres, prole de pecadores, para encender más todavía la cólera de Yahvé contra Israel.
Num 32:15 Porque, si os volvéis de El, hará que permanezca (Israel) en el desierto, y seréis la ruina de todo el pueblo."
Num 32:16 Ellos, acercándose a Moisés, le dijeron: "Nosotros edificaremos aquí apriscos para nuestros ganados y ciudades para nuestros niños;"
Num 32:17 pero, armados, iremos sin demora delante de los hijos de Israel, hasta que los hayamos introducido en el lugar que ellos han de ocupar; nuestros hijos quedarán en ciudades fortificadas a causa de los habitantes de esta tierra;"
Num 32:18 pero nosotros no volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel hayan tomado cada uno posesión de su heredad,
Num 32:19 pues no queremos tener heredad para nosotros al otro lado del Jordán, ni más allá, porque tendríamos ya nuestra heredad de este lado del Jordán, al oriente."
Num 32:20 Moisés les dijo: "Si eso hacéis, hi, armados para combatir ante Yahvé,
Num 32:21 todos vuestros hombres de guerra pasan el Jordán ante Yahvé, hasta que hayan arrojado ante sí a sus enemigos,
Num 32:22 y no os volvéis a vuestras casas hasta que la tierra quede sometida a Yahvé, entonces inculpables seréis ante Yahvé y ante Israel, y esta tierra será vuestra posesión ante Yahvé.
Num 32:23 Pero si no hacéis lo que prometéis ante Yahvé, estad ciertos de que vuestro pecado os alcanzará
Num 32:24 Edificad, pues, ciudades para vuestros hijos y apriscos para vuestros ganados, y cumplid la palabra que ha salido de vuestra boca."
Num 32:25 Los hijos de Gad y los hijos de Rubén dijeron a Moisés: "Tus siervos harán cuanto mi señor les mande;"
Num 32:26 nuestros hijos y nuestras mujeres, nuestros rebaños y nuestros ganados, quedarán en las ciudades de Galaad;"
Num 32:27 y tus siervos, todos nuestros hombres, armados para el combate, iremos a la guerra ante Yahvé, como mi señor lo ha dicho."
Num 32:28 Entonces dio Moisés órdenes acerca de ellos a Eleazar, sacerdote; a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de familias de las tribus de Israel,"
Num 32:29 diciendo: "Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán con todos sus hombres armados, para combatir ante Yahvé, una vez conquistada la tierra, les daréis por heredad la tierra conquistada de Galaad;"
Num 32:30 pero, si no pasan con vosotros armados, se establecerán en medio de vosotros en la tierra de Canaán."
Num 32:31 Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron: "Haremos lo que Yahvé ha dicho a sus siervos.
Num 32:32 Pasaremos armados ante Yahvé a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad quedará del lado de allá del Jordán."
Num 32:33 Moisés dio a los hijos de Gad, a los de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Seón (Sijón), rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basan; la tierra con sus ciudades y el territorio en torno de las ciudades."
Num 32:34 Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot, Aroer,
Num 32:35 Ata-rot-Sofán, Yaazer, Yegboa,
Num 32:36 Bet-Nimra y Bet-Harán, ciudades fuertes, e hicieron apriscos para sus ganados.
Num 32:37 Los hijos de Rubén edificaron Hesebón, Eleale, Quiriat-Yearim,

Num 32:38 Nebo y Bal-Meón, cuyos nombres fueron mudados, y Sebama, y dieron nuevos nombres a las ciudades que edificaban.
Num 32:39 Los hijos de Makir, hijo de Manasés, marcharon contra Galaad, y, conquistándola, arrojaron a los amorreos que allí estaban.
Num 32:40 Moisés dio Galaad a Makir, hijo de Manasés, que se estableció allí.
Num 32:41 Jair, hijo de Manasés, marchó también y se apoderó de sus burgos, que llamó Jawot-Jair.
Num 32:42 También marchó Nojab y se apoderó de Canat y de las ciudades de ella pendientes, llamándola, de su nombre, Nojab.

Límites y repartición de Canaán

Num 33:50 En los llanos de Moab habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 33:51 "Di a los hijos de Israel: Cuando hubiereis pasado el Jordán para la tierra de Canaán,
Num 33:52 arrojad de delante de vosotros a todos los habitantes de la tierra,
Num 33:53 y destruid todas sus esculturas y todas sus imágenes fundidas, y devastad todos sus excelsos.
Num 33:54 Tomad posesión de la tierra y habitadla, pues para que la poseáis os la doy. Distribuidla por suerte entre las familias. A las más numerosas les daréis mayor heredad, y una menor heredad a las menos numerosas. La que en suerte le tocare a cada una, ésa será su heredad, y la recibiréis en posesión según vuestras tribus patriarcales.
Num 33:55 Si no arrojáis de delante de vosotros a los habitantes de la tierra, los que de ellos dejéis en medio de vosotros serán como espinas en vuestros ojos y aguijón en vuestros flancos, y os hostilizarán en la tierra que vais a habitar,
Num 33:56 y yo mismo os trataré a vosotros como había resuelto tratarlos a ellos."
Num 34:1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 34:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, he aquí el territorio que será vuestra parte: la tierra de Canaán según sus fronteras:
Num 34:3 del lado meridional irá por el desierto de Sin a lo largo de Edom. Vuestra frontera meridional arrancará del extremo del mar de la Sal, a oriente;"
Num 34:4 se inclinará al sur, por la subida de Aqrabim; pasará por Sin, llegando hasta el mediodía de Cadesbarne, y continuará por Jasar-Adar, pasando por Asemón,"
Num 34:5 y desde Asemón irá hasta el torrente de Egipto, para morir en el mar.
Num 34:6 Por frontera occidental tendréis el mar Grande, que por este lado os servirá de confín.
Num 34:7 El límite septentrional será: a partir del mar Grande le trazaréis por el monte Hor;"
Num 34:8 del monte Hor le llevaréis hasta la entrada de Jamat, llegando a Sédala,
Num 34:9 y continuará por Zifrón, para terminar en Jasar-Enán; éste será vuestro confín septentrional."
Num 34:10 La frontera oriental la llevaréis desde Jasar Enán a Sefama; u bajará de Sefama a Ribla, al este de Aín, descendiendo de aquí al oriente hasta el mar de Kineret,"
Num 34:11 -
Num 34:12 y, llegando hasta el Jordán, seguirá a lo largo de éste, para morir en el mar de la Sal. Esta será vuestra tierra y las fronteras que la rodearán."
Num 34:13 Moisés dio esta orden a los hijos de Israel: "Esta es la tierra que por suertes habéis de distribuir y que Yahvé ha ordenado dar a las nueve y media tribus;"
Num 34:14 porque la tribu de los hijos de Rubén y la de los hijos de Gad han recibido ya su heredad según sus familias, y la media tribu de Manasés ha recibido también la suya.
Num 34:15 Estas tribus y la media tribu tienen ya su heredad al lado de allá del Jordán, frente a Jericó, al oriente."
Num 34:16 Habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Num 34:17 "He aquí los nombres de los que han de hacer la distribución de la tierra entre vosotros: Eleazar, sacerdote, y Josué, hijo de Nun.
Num 34:18 Tomaréis también un príncipe de cada tribu para distribuiros la tierra.
Num 34:19 He aquí los nombres de éstos: Por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefoné;"

Num 34:20 por la tribu de los hijos de Simeón, Samuel, hijo de Amiud;”
Num 34:21 por la tribu de Benjamín, Elidad, hijo de Kislón;”
Num 34:22 por la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buquí, hijo de Yoglí;”
Num 34:23 por los hijos de José: por la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Janiel, hijo de Efod;”
Num 34:24 por la tribu de los hijos de Efraím, el príncipe Quemuel, hijo de Seftán;”
Num 34:25 por la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elisafán, hijo de Parnaj;”
Num 34:26 por la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel, hijo de Ozán;”
Num 34:27 por la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ajiud, hijo de Salomí;”
Num 34:28 por la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael, hijo de Amiud.
Num 34:29 Estos son aquellos a quienes manda Yahvé distribuir la tierra de Canaán entre los hijos de Israel.”

Herencia de los levitas

Num 35:1 Habló Yahvé a Moisés en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:
Num 35:2 “Manda a los hijos de Israel que de la heredad de su posesión cedan a los levitas ciudades, en las que puedan habitar. Dadles también lugares de pastos en los contornos de esas ciudades.
Num 35:3 Que tengan ciudades en qué habitar y pastos para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias.
Num 35:4 Los lugares de pasto en torno de las ciudades que daréis a los levitas serán: a partir de los muros de la ciudad, para afuera, de mil codos en torno;”
Num 35:5 y la extensión de fuera de la ciudad, dos mil codos a la parte de oriente, dos mil codos a la parte de mediodía, dos mil codos a la parte de occidente y dos mil codos a la parte del norte, quedando en medio la ciudad. Estos serán los lugares de pastos de sus ciudades.
Num 35:6 De las ciudades mismas que daréis a los levitas, seis serán las ciudades de refugio, donde pueda acogerse el homicida; y las otras, cuarenta y dos en número;”
Num 35:7 en total, cuarenta y ocho ciudades con sus lugares de pasto. En cuanto a las ciudades que de los hijos de Israel habéis de dar a los levitas,
Num 35:8 tomaréis más de los que tengan más, y menos de los que tengan menos. Cada uno cederá para los levitas sus ciudades en proporción de la heredad que haya recibido.”

Ciudades de refugio

Num 35:9 Yahvé habló a Moisés, diciendo:
Num 35:10 “Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán, en la tierra de Canaán,
Num 35:11 elegiréis ciudades que sean para vosotros ciudades de refugio, donde pueda refugiarse el homicida que hubiera matado a alguno sin querer.
Num 35:12 Estas ciudades os servirán de asilo contra el vengador de la sangre, para que no sea muerto el homicida antes de comparecer en juicio ante la asamblea.
Num 35:13 Las ciudades a esto destinadas serán seis, que serán para vosotros ciudades de refugio.
Num 35:14 Destinaréis tres del lado de allá del Jordán y tres en la tierra de Canaán para ciudades de refugio,
Num 35:15 para los hijos de Israel, para el extranjero y para el que habita en medio de vosotros, para que quien haya matado a alguno sin querer, pueda refugiarse en ellas.
Num 35:16 Si le hirió con instrumentos de hierro y se sigue la muerte, es homicida, y el matador será muerto;”
Num 35:17 lo mismo si le hirió con piedra en mano capaz de causar la muerte, y ésta se sigue; es homicida y será castigado con la muerte;”
Num 35:18 lo mismo si le hirió manejando un instrumento de madera capaz de producir la muerte, y ésta se sigue; es homicida y será muerto.”
Num 35:19 El vengador de la sangre matará por sí mismo al homicida; cuando le encuentre le matará.”
Num 35:20 Si por odio le derribó, o le arrojó de propósito encima alguna cosa, y se sigue la muerte,

Num 35:21 o si por odio le golpeó con las manos y se sigue la muerte, el que hirió será castigado con la muerte; es homicida. El vengador de la sangre le matará cuando le encuentre."
Num 35:22 Mas si, al contrario, por azar, sin odio, le derriba o le arroja encima alguna cosa sin querer,
Num 35:23 o sin verle le tira encima una piedra que puede causar la muerte, y la muerte se sigue, sin que fuera su enemigo ni buscase su mal,
Num 35:24 juzgará la asamblea entre el que hirió y entre el vengador de la sangre según las leyes.
Num 35:25 La asamblea librará al homicida del vengador de la sangre, le volverá a la ciudad de asilo donde se refugió, y allí morará hasta la muerte del sumo sacerdote ungido con el óleo sagrado.
Num 35:26 Si el homicida sale del territorio de la ciudad de asilo en que se refugió,
Num 35:27 y el vengador de la sangre le encuentra fuera del territorio de su ciudad de refugio y le mata, no será responsable de su muerte;"
Num 35:28 porque el homicida debe morar en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote, y, muerto ya el sumo sacerdote, podrá retornar a la tierra donde está su posesión.

Ley sobre los testigos y sobre el rescate

Num 35:29 Estas disposiciones serán normas de derecho, y para todas vuestras generaciones, dondequiera que moréis.
Num 35:30 En todo caso de homicidio, a deposición de testigos, se quitará la vida al homicida; un testigo solo no basta para deponer contra uno y condenarle a muerte."
Num 35:31 No aceptaréis rescate por la vida del homicida que deba ser condenado a muerte; ha de ser muerto."
Num 35:32 Tampoco aceptaréis rescate para dejar salir al refugiado de su ciudad de asilo y habitar en su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote.
Num 35:33 No dejéis que se contamine la tierra en que habitéis; porque la sangre contamina la tierra, y no puede la tierra purificarse de la sangre en ella vertida sino con la sangre de quien la derramó."
Num 35:34 No profanéis la tierra que habitéis, donde habito yo también, porque yo soy Yahvé, que habito en medio de los hijos de Israel.

Ley del casamiento de las herederas

Num 36:1 Presentáronse ante Moisés y ante los príncipes jefes de las casas de los hijos de Israel los jefes de las casas de los hijos de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, de entre las familias de José,
Num 36:2 y hablaron, diciendo: "Yahvé ha mandado a mi señor dar por suertes la tierra de heredad a los hijos de Israel; mi señor ha recibido también orden de dar la heredad de Salfad, nuestro hermano, a sus hijas,"
Num 36:3 Si ellas se casan con uno de otra tribu de los hijos de Israel, su heredad se substraerá a la heredad de nuestros padres, yendo a aumentar la heredad de la tribu a que ellos pertenezcan, y disminuirá lo que nos haya tocado en suerte.
Num 36:4 Y aun cuando llegase el jubileo para los hijos de Israel, la heredad quedaría añadida a la de la tribu a que pertenezcan y substraída de la tribu de nuestros padres."
Num 36:5 Moisés, por mandato de Yahvé, dio esta orden a los hijos de Israel: "La tribu de los hijos de José dice bien.
Num 36:6 He aquí lo que respecto de las hijas de Salfad manda Yahvé: Podrán casarse con quien quieran, siempre que sea dentro de las familias de las tribus de sus padres.
Num 36:7 La heredad de los hijos de Israel no pasará de tribu a tribu, porque los hijos de Israel han de quedar ligados cada uno a la heredad de la tribu de sus padres.
Num 36:8 Toda hija que posea una heredad en alguna de las tribus de los hijos de Israel, tomará por marido un hombre de una de las familias de la tribu de su padre, para que los hijos de Israel conserven cada uno la heredad de sus padres.
Num 36:9 Ninguna heredad pasará de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de Israel estará ligada a su heredad."

Num 36:10 Como se ordenó Yahvé a Moisés, así lo hicieron las hijas de Salfad,
Num 36:11 Majlá, Tirsá, Joglá, Milcá, Noa, hijas de Salfad: se casaron con hijos de sus tíos.
Num 36:12 Se casaron en las familias de los hijos de Manasés, hijo de José, y su heredad quedó en la tribu de la familia de su padre.
Num 36:13 Estas son las órdenes y las leyes que dio Yahvé por Moisés a los hijos de Israel en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Moisés recuerda a Israel las promesas de Jehová en Horeb

Deu 1:1 Estas son las palabras que dirigió Moisés a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Araba, que está frente a Suf, entre Farán, Tofel, Labán, Jaserot y Dizahab,
Deu 1:2 a diez jornadas de camino de Horeb a Cadesbarne por el camino de los montes de Seír.
Deu 1:3 El año cuarenta, el undécimo mes, el día primero del mes, habló Moisés a los hijos de Israel de todo aquello que Yahvé le mandara hacer respecto de ellos
Deu 1:4 después de haber sido derrotados Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón, y Og, rey de Basan, que habitaba en Astarot y Edrai.
Deu 1:5 Al lado de allá del Jordán, en tierra de Moab, púsose Moisés a inculcarles esta ley, y dijo:
Deu 1:6 Yahvé, nuestro Dios, nos habló en Horeb, diciendo: "Ya habéis morado bastante en este monte;"
Deu 1:7 ea, levantad el campamento; id a las montañas de los amorreos y de todos sus otros habitantes: al Araba, a la montaña, a la Sefela, al Negueb, a las costas del mar, a la tierra de los cananeos, al Líbano hasta el gran río, el Eufrates."
Deu 1:8 Yo os entrego esa tierra; id y tomad posesión de la tierra que a vuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob juró Yahvé darles, a ellos y a su descendencia después de ellos."

Nombramiento de jueces

Deu 1:9 Entonces os hablé así: "Yo no puedo por mí solo soportaros.
Deu 1:10 Yahvé, vuestro Dios, os ha multiplicado hasta el punto de ser hoy tan numerosos como las estrellas del cielo, u Que Yahvé, Dios de vuestros padres, os multiplique mil veces más y os bendiga, como El os ha prometido.
Deu 1:11 -
Deu 1:12 Pero ¿cómo soportar yo por mí solo vuestra carga, vuestro peso y vuestras querellas?
Deu 1:13 Elegid de vuestras tribus hombres sabios, inteligentes, probados, para que yo los constituya sobre vosotros."
Deu 1:14 Y vosotros me respondisteis: "Está bien lo que nos mandas hacer."
Deu 1:15 Entonces tomé yo de los principales de vuestras tribus, hombres sabios y probados, y los constituí en vuestros capitanes, jefes de millares, de centurias, de cincuentenas y de decenas, y magistrados en vuestras tribus."""
Deu 1:16 Al mismo tiempo di a vuestros jefes este mandato: "Oíd a vuestros hermanos, juzgad según justicia las diferencias que pueda haber entre ellos o con los extranjeros.
Deu 1:17 No atenderéis en vuestros juicios a la apariencia de las personas; oíd a los pequeños como a los grandes, sin temor a nadie, porque de Dios es el juicio; y si alguna causa halláis demasiado difícil, llevádmela a mí para que yo la conozca."
Deu 1:18 Entonces os mandé cuanto en esto habíais de hacer."

Misión de los doce espías

Deu 1:19 "Partidos de Horeb, atravesamos todo el vasto y horrible desierto que habéis visto en dirección a las montañas de los amorreos, como nos lo había mandado Yahvé, nuestro Dios, y llegamos a Cadesbarne.
Deu 1:20 Entonces os dije: "Habéis llegado ya a las montañas de los amorreos, que Yahvé, nuestro Dios, va a daros.
Deu 1:21 Mira: Yahvé, tu Dios, te da en posesión esa tierra; sube y apodérate de ella, conforme a la promesa que te ha hecho Yahvé, Dios de tus padres. No temas, no te acobardes."

Deu 1:22 Pero os presentasteis a mí todos para decirme: “Mandemos por delante hombres que nos exploren la tierra y nos informen acerca del camino por donde debemos subir y de las ciudades adonde hemos de llegar.”
Deu 1:23 Parecióme bien la propuesta, y tomé de entre vosotros doce, uno por cada tribu.
Deu 1:24 Partieron, y después de atravesar la parte montuosa llegaron al valle de Escol y lo exploraron.
Deu 1:25 Tomaron frutos de los de la tierra para traérnoslos, y nos dijeron en su relato: “Es una buena tierra la que nos da Yahvé, nuestro Dios.”
Deu 1:26 Sin embargo, vosotros os negasteis a subir, y fuisteis rebeldes a las órdenes de Yahvé, vuestro Dios.
Deu 1:27 Murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: “Nos odia Yahvé, y por eso nos ha sacado de Egipto para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos.
Deu 1:28 ¿Adonde vamos a subir? Nuestros hermanos nos han acobardado al decirnos: Es una gente más numerosa y de mayor estatura que nosotros; son grandes sus ciudades, y las murallas de éstas se alzan hasta el cielo, y hasta hemos visto allí hijos de Enaq.”
Deu 1:29 Yo os dije: “No os acobardéis, no les tengáis miedo;”
Deu 1:30 Yahvé, vuestro Dios, que marcha delante de vosotros, combatirá El mismo por vosotros, según cuanto por vosotros a vuestros mismos ojos hizo en Egipto
Deu 1:31 y en el desierto, por donde has visto cómo te ha llevado Yahvé, tu Dios, como lleva un hombre a su hijo, por todo el camino que habéis recorrido hasta llegar a este lugar.”
Deu 1:32 Con todo, vosotros ni por esto confiasteis en Yahvé, vuestro Dios,
Deu 1:33 que delante de vosotros marchaba por el camino buscándoos los lugares de acampamento, en fuego durante la noche, para mostraros el camino que habíais de seguir, y en nube durante el día.

Dios castiga a Israel

Deu 1:34 Yahvé oyó el rumor de vuestras palabras, y, montando en cólera, juró, diciendo:
Deu 1:35 “Ninguno de los hombres de esta perversa generación llegará a la buena tierra que yo juré dar a vuestros padres,
Deu 1:36 excepto Caleb, hijo de Yefoné; éste la verá, y yo le daré a él y a sus hijos la tierra que él ha pisado, porque ha seguido fielmente a Yahvé.”
Deu 1:37 Yahvé se irritó también contra mí por vosotros, y dijo: “Tampoco tú entrarás en ella.
Deu 1:38 Josué, hijo de Nun, tu lugarteniente, entrará; fortalécele, porque él ha de poner a Israel en posesión de esa tierra.”
Deu 1:39 Y vuestros niños, de quienes habéis dicho que serían presa del enemigo; vuestros hijos, que no distinguen hoy todavía entre el bien y el mal, serán los que entren; a ellos se la daré y ellos la poseerán.”
Deu 1:40 Vosotros volveos y partid por el desierto camino del mar Rojo.”

La derrota en Horma

Deu 1:41 Vosotros respondisteis, diciéndome: “Hemos pecado contra Yahvé; queremos subir y combatir como Yahvé, nuestro Dios, ha mandado”; y, ciñéndoos vuestras armas, os dispusisteis inconsideradamente a subir a la montaña.”
Deu 1:42 Yahvé me dijo: “Diles: No subáis y no combatáis, porque yo no iré en medio de vosotros; no os hagáis derrotar por vuestros enemigos.”
Deu 1:43 Yo os lo dije; pero vosotros no me escuchasteis, os resististeis a las órdenes de Yahvé, y fuisteis tan presuntuosos, que os empeñasteis en subir a la montaña.”
Deu 1:44 Entonces los amorreos, que habitan en esas montañas, salieron contra vosotros y os persiguieron como persiguen las abejas; os derrotaron en Seír hasta Jormá.”
Deu 1:45 Vinisteis y llorasteis ante Yahvé; pero Yahvé no escuchó vuestra voz, no os dio oídos.”
Deu 1:46 Así estuvisteis tanto tiempo en Cades, todo el tiempo que allí habéis morado.”

Los años en el desierto

Deu 2:1 “Mudando de dirección, partimos por el desierto camino del mar Rojo, como Yahvé me lo había ordenado; y anduvimos largo tiempo dando vueltas en torno a las montañas de Seír.”
Deu 2:2 Yahvé me dijo:
Deu 2:3 “Harto tiempo habéis estado rodeando estas montañas; volved a tomar la dirección norte.”
Deu 2:4 Da esta orden al pueblo: Vais a pasar por las fronteras de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seír. Ellos os temerán; pero guardaos bien”
Deu 2:5 de tener querellas con ellos, porque yo no os daré nada de su tierra, ni siquiera lo que puede pisar la planta de un pie. Yo he dado a Esaú las montañas de Seír en posesión.
Deu 2:6 Compraréis de ellos a precio de plata los alimentos que comáis y aun el agua que bebáis;”
Deu 2:7 porque Yahvé, tu Dios, te ha bendecido en todo el trabajo de tus manos y te ha provisto en tu viaje por este vasto desierto, y ya desde cuarenta años ha estado contigo Yahvé, sin que nada te haya faltado.”
Deu 2:8 Pasamos, pues, flanqueando a nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seír, camino del Araba a Elat y a Asiongaber, y, dando vuelta, avanzamos por el camino del desierto de Moab.
Deu 2:9 Entonces me dijo Yahvé: “No hostiguéis a los moabitas y no trabéis lucha con ellos, pues no he de darte nada de su tierra en posesión; he dado a los hijos de Lot Ar en posesión.”
Deu 2:10 Antes habitaban allí los emitas, pueblo grande, numeroso, de alta talla, como los enaquitas;”
Deu 2:11 también ellos, como los enaquitas, pasaban por re-faítas, pero los moabitas les daban el nombre de emitas.
Deu 2:12 Por lo contrario, en Seír habitaban antes los jorritas; pero los hijos de Esaú los desposeyeron, y, exterminándolos, se establecieron en su tierra, como lo hace Israel en la tierra de su posesión que le dará Yahvé.”
Deu 2:13 Ahora, pues, levantaos y atravesad el Zared.” Y atravesamos el torrente Zared.
Deu 2:14 El tiempo que duraron nuestras marchas desde Cades-barne al torrente Zared fue de treinta y ocho años, hasta que hubo desaparecido toda la generación de hombres de guerra de en medio del campamento, como Yahvé se lo había jurado.
Deu 2:15 La mano de Yahvé pesó sobre ellos en el campamento hasta hacerlos desaparecer a todos.
Deu 2:16 Cuando la muerte hubo hecho desaparecer de en medio del pueblo a todos aquellos hombres de guerra,
Deu 2:17 me habló Yahvé, diciendo:
Deu 2:18 “Hoy vas a pasar la frontera de Moab, el Ar, y vas a acercarte a los hijos de Amón, pero sin pasar sus confines.
Deu 2:19 No los ataques y no les hagas la guerra, porque yo no he de darte en posesión nada de la tierra de los hijos de Amón. Se la he dado toda en posesión a los hijos de Lot.”
Deu 2:20 También era tenida esta tierra por país de los re-faítas; habitaron antes allí los refaítas, que los amonitas llamaban zumzumitas;”
Deu 2:21 pueblo grande, numeroso, de alta talla, como los enaquitas. Yahvé los destruyó ante los amonitas, que los expulsaron y se establecieron en su tierra.
Deu 2:22 Lo mismo hizo Yahvé por los hijos de Esaú, que habitaban en Seír, destruyendo ante ellos a los jórreos; los expulsaron y se establecieron en su lugar hasta el día de hoy.”
Deu 2:23 Los heveos, que habitaban en cortijos hasta Gaza, fueron destruidos por los caftorim, que, salidos de Caftor, se establecieron en su lugar.”
Deu 2:24 “Levantaos, pasad el torrente del Amón; yo entrego en tus manos a Seón, rey de Hesebón, amorreo, con su tierra; comienza la conquista, hazle la guerra.”
Deu 2:25 Aquel día comenzó a extenderse el terror y el miedo a ti entre los pueblos que hay bajo el cielo; al oír hablar de ti temblarán y se dolerán.”

Israel derrota a Sehón

Deu 2:26 Entonces desde el desierto de Quedemot mandé embajadores a Seón, rey de Hesebón, que le dijeran en términos amistosos:

Deu 2:27 “Déjame atravesar tu territorio; seguiré siempre el camino, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda;”
Deu 2:28 me venderás por dinero los víveres que coma y por dinero me darás el agua que beba; déjame sólo atravesar a pie,”
Deu 2:29 como lo han hecho ya los hijos de Esaú, que habitan en Seír, y los moabitas, que habitan en Ar, hasta que a través del Jordán llegue a la tierra que Yahvé, nuestro Dios, nos da.”
Deu 2:30 Pero Seón, rey de Hesebón, no quiso dejarnos pasar por su territorio, porque Yahvé, tu Dios, hizo inflexible su espíritu y endureció su corazón para entregarle en tus manos, como hoy lo está.
Deu 2:31 Yahvé me dijo: “Comienzo yo por entregarte a Seón y su tierra. Emprende la conquista para apoderarte de ella.”
Deu 2:32 Salió Seón a nuestro encuentro con toda su gente para darnos la batalla en Yasá.
Deu 2:33 Yahvé, nuestro Dios, nos lo entregó, y le derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.
Deu 2:34 Tomamos todas sus ciudades y dimos al anatema todos sus lugares de habitación, hombres, mujeres y niños, sin dejar con vida uno solo.
Deu 2:35 Sólo tomamos para nosotros los ganados y los despojos de las ciudades que habíamos conquistado.
Deu 2:36 Desde Aroer, que está al borde del valle del Amón, y desde las ciudades que están en el valle hasta Galaad, no hubo ciudad suficientemente fuerte para poder resistirnos; Yahvé, nuestro Dios, nos las entregó todas.”
Deu 2:37 Pero no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón, ni a ningún lugar de la orilla derecha del torrente Yaboq, ni a las ciudades de la montaña, ni a ninguno de los lugares de que Yahvé, nuestro Dios, te había prohibido apoderarte.”

Israel derrota a Og rey de Basán

Deu 3:1 “Volviéndonos, subimos por el camino de Basan; y Og rey de Basan, nos salió al encuentro con toda su gente para darnos la batalla de Edrai.”
Deu 3:2 Yahvé me dijo: “No le temas; le he entregado en tus manos a él, a todo su pueblo y su territorio; trátalo como trataste a Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón.”
Deu 3:3 Yahvé, nuestro Dios, entregó también en nuestras manos a Og, rey de Basan, con todo su pueblo, y los derrotamos hasta destruirlos,
Deu 3:4 devastando todas sus ciudades, sin quedar lugar de habitación que nos escapara; sesenta ciudades, toda la región de Argob, el reino de Og, en Basan.”
Deu 3:5 Todas estas ciudades, que estaban amuralladas con muy altos muros, con puertas y cerrojos, sin contar las ciudades abiertas, que eran en gran número,
Deu 3:6 las dimos al anatema, como habíamos hecho con Seón, rey de Hesebón, dando al anatema ciudades, hombres, mujeres y niños,
Deu 3:7 pero conservamos para nosotros todo el ganado y el botín de las ciudades.
Deu 3:8 Tomamos, pues, entonces a los dos reyes de los amorreos toda la tierra del lado de allá del Jordán, desde el torrente del Amón hasta el monte Hermón.
Deu 3:9 Los sidonios al Hermón le llaman Siryon, y los amorreos Sanir.
Deu 3:10 Todas las ciudades del llano, todo Galaad y todo Basan, hasta Selja y Edrai, capitales del reino de Og, en Basan,
Deu 3:11 pues Og, rey de Basan, era el único que de la raza de los refaím quedaba; su lecho, lecho de hierro, se ve en Rabat, de los hijos de Amón, largo de nueve codos, y de cuatro codos ancho, codos humanos.”

Rubén, Gad y la media tribu de Manasés se establecen al oriente

Deu 3:12 “Tornamos posesión de la tierra, que di a los rubenitas y a los gaditas, a partir de Aroer, en el valle del Amón, así como de la mitad de la montaña de Galaad con sus ciudades.
Deu 3:13 Di a la mitad de la tribu de Manasés el resto de Galaad y toda la parte de Basan, que pertenecía al reino de Og; toda la región de Argob, todo el Basan, todo lo que hoy se llama tierra de Refaím.”

Deu 3:14 Jair, hijo de Manasés, obtuvo toda la región de Argob hasta la frontera de los gesuritas y de los maakatitas, y dio su nombre a los burgos de Basan, llamados hasta hoy Jawot-Yair.
Deu 3:15 A Makir le di Galaad;"
Deu 3:16 a los rubenitas y a los gaditas les di una parte de Galaad y hasta el torrente Amón, sirviendo de límite el medio del valle y hasta el torrente de Yaboq, frontera de los hijos de Amón,
Deu 3:17 como también el Araba, con el Jordán por límite, desde Kineret hasta el mar del Araba, el mar de la Sal, al pie de las faldas del Pasga al oriente.
Deu 3:18 Entonces os di yo esta orden: "Yahvé, vuestro Dios, os ha dado esa tierra para que sea posesión vuestra; y vosotros todos, hombres robustos, marcharéis delante de vuestros hermanos los hijos de Israel;"
Deu 3:19 sólo vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados — yo sé que tenéis muchos ganados — se quedarán en las ciudades que os he dado
Deu 3:20 hasta que Yahvé conceda quieta morada a vuestros hermanos, como a vosotros, y tomen también ellos posesión de la tierra que Yahvé, vuestro Dios, les da al otro lado del Jordán. Volveréis entonces cada uno a la heredad que os he dado."
Deu 3:21 Entonces di también órdenes a Josué, diciendo: "Con tus ojos has visto todo lo que Yahvé, vuestro Dios, ha hecho con esos dos reyes; así hará Yahvé también a todos los reinos contra los cuales vas a marchar."
Deu 3:22 No los temas, que Yahvé, vuestro Dios, combate por vosotros."

No se le permite a Moisés entrar a Canaán

Deu 3:23 "Entonces pedí a Yahvé gracia, diciendo:
Deu 3:24 "¡Señor, Yahvé! Tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu potente brazo; pues ¿qué Dios hay, ni en los cielos ni en la tierra, que pueda hacer las obras que tú haces y tan poderosas hazañas?"
Deu 3:25 Déjame, te pido, atravesar para que pueda ver la excelente tierra del lado de allá del Jordán, esas herniosas montañas del Líbano."
Deu 3:26 Pero Yahvé, como fuera de sí, por causa vuestra rio me escuchó, antes bien me dijo: "Basta, no vuelvas a hablarme de eso;"
Deu 3:27 sube a la cima del monte Pasga y dirige tus ojos hacia occidente, el septentrión, el mediodía y el oriente, y contempla con tus ojos, pues no has de pasar este Jordán.
Deu 3:28 Manda a Josué, infún-dele valor y fortaleza, pues él es quien lo pasará a la cabeza de este pueblo y le pondré en posesión de la tierra que tú no puedes más que ver."
Deu 3:29 Nos quedamos, pues, en el valle, frente a Bet-Peor."

Moisés exhorta a la obediencia

Deu 4:1 "Ahora, pues, Israel, guarda las leyes y mandamientos que yo te inculco y ponlos por obra, para que vivas y entréis y os posesionéis de la tierra que os da Yahvé, Dios de vuestros padres.
Deu 4:2 No añadáis nada a lo que yo os prescribo ni nada quitéis, sino guardad los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, que yo os prescribo.
Deu 4:3 Con vuestros ojos habéis visto lo que hizo Yahvé por lo de Baal Fegor. A cuantos se fueron tras Baal Fegor los exterminó Yahvé, vuestro Dios, de en medio de vosotros.
Deu 4:4 Por lo contrario, vosotros, los que fuisteis fieles a Yahvé, vuestro Dios, estáis todavía vivos todos.
Deu 4:5 Mirad: Yo os he enseñado leyes y mandamientos, como Yahvé, mi Dios, me los ha enseñado a mí, para que los pongáis por obra en la tierra que vais a entrar para poseerla.
Deu 4:6 Guardadlos y ponedlos por obra, pues en ellos está vuestra sabiduría y vuestro entendimiento a los ojos de los pueblos, que, al conocer todas estas leyes, se dirán: "Sabia e inteligente es, en verdad, esta gran nación."
Deu 4:7 Porque ¿cuál es, en verdad, la gran nación que tenga dioses tan cercanos a ella como Yahvé, nuestro Dios, siempre que le invocamos ?
Deu 4:8 Y ¿cuál la gran nación que tenga leyes y mandamientos justos, como toda esta Ley que yo os propongo hoy?

La experiencia de Israel en Horeb

Deu 4:9 Cuida, pues, con gran cuidado no olvidarte de cuanto con tus ojos has visto y no dejarlo escapar de tu corazón por todos los días de tu vida; antes bien, enséñaselo a tus hijos y a los hijos de tus hijos."
Deu 4:10 Acuérdate del día en que estuviste ante Yahvé, tu Dios, en Horeb; cuando Yahvé me me dijo: "Convoca al pueblo a asamblea para que yo le haga oír mis palabras y sepan temerme todos los días de su vida sobre la tierra y se lo enseñen a sus hijos."
Deu 4:11 Vosotros os acercasteis, quedándoos en la falda del monte, mientras éste ardía en fuego, cuyas llamas se elevaban hasta el corazón del cielo: tiniebla, nube y oscuridad.
Deu 4:12 Entonces os habló Yahvé de en medio del fuego, y oísteis bien sus palabras, pero no visteis figura alguna; era sólo una voz."
Deu 4:13 Os promulgó su alianza y os mandó guardarla: los diez mandamientos, que escribió sobre las tablas de piedra.
Deu 4:14 Y a mi me mandó entonces Yahvé que os enseñase las leyes y mandatos que habéis de guardar en la tierra que vais a pasar para poseerla.

Advertencia contra la idolatría

Deu 4:15 Puesto que el día en que os habló Yahvé de en medio del fuego, en Horeb, no visteis figura alguna,
Deu 4:16 guardaos bien de corromperos haciéndoos imagen alguna tallada ni de hombre ni de mujer,
Deu 4:17 ni de animal ninguno de cuantos viven sobre la tierra, ni de ave que vuela en el cielo,
Deu 4:18 ni de animal que repta sobre la tierra, ni de cuantos peces viven en el agua, debajo de la tierra;"
Deu 4:19 ni alzando tus ojos al cielo, al sol, a la luna, a las estrellas, a todo el ejército de los cielos, te engañes, adorándolos y dándoles culto, porque es Yahvé, tu Dios, quien se los ha dado a todos los pueblos de debajo los cielos.
Deu 4:20 Pero a vosotros os tomó Yahvé y os sacó del horno de hierro de Egipto para que fuerais el pueblo de su heredad, como lo sois hoy.
Deu 4:21 Yahvé se irritó contra mí por causa vuestra, y juró que yo no pasaría el Jordán y no entraría en la buena tierra que Yahvé, tu Dios, te da en heredad.
Deu 4:22 Voy a morir en esta tierra sin pasar el Jordán; vosotros lo pasaréis y poseeréis esa buena tierra."
Deu 4:23 Guardaos, pues, de olvidaros de la alianza que Yahvé, vuestro Dios, ha hecho con vosotros y guárdate de hacerte imagen esculpida de cuanto Yahvé, tu Dios, te ha prohibido,
Deu 4:24 porque Yahvé, tu Dios, es fuego abrasador, es un Dios celoso."
Deu 4:25 "Cuando tengáis hijos e hijos de vuestros hijos y ya de mucho tiempo habitéis en esa tierra, si corrompiéndoos os hacéis ídolos de cualquiera clase, haciendo el mal a los ojos de Yahvé, vuestro Dios, y provocando su indignación,
Deu 4:26 yo invoco hoy como testigos a los cielos y a la tierra que de cierto desapareceréis de la tierra de que, pasado el Jordán, vais a posesionaros; no se prolongarán en ella vuestros días; seréis enteramente destruidos."
Deu 4:27 Yahvé os dispersará entre las gentes, y sólo quedaréis de vosotros un corto número en medio de las naciones a que Yahvé os dispersará.
Deu 4:28 Allí serviréis a sus dioses, obra de las manos de los hombres, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.
Deu 4:29 Allí buscaréis a Yahvé, vuestro Dios, y le hallaréis si con todo tu corazón y con toda tu alma le buscas.
Deu 4:30 En medio de tus angustias, cuando todo esto haya venido sobre ti, en los últimos tiempos, te convertirás a Yahvé, tu Dios, y le oirás;"
Deu 4:31 porque Yahvé, tu Dios, es misericordioso. No te rechazará ni destruirá del todo, ni se olvidará de la alianza que a tus padres juró."
Deu 4:32 "Pregunta a los días que te han precedido, desde aquel en que Dios creó al hombre sobre la tierra, y desde el uno al otro cabo de los cielos si se ha visto jamás cosa tan grande ni se ha oído nada semejante.

Deu 4:33 ¿Qué pueblo ha oído la voz de su Dios hablándole en medio del fuego como la has oído tú, quedando con vida?
Deu 4:34 Jamás probó un dios a venir a tomar por sí un pueblo de en medio de pueblos a fuerza de pruebas, de señales y prodigios, de luchas a mano fuerte y brazo extendido, de tremendas hazañas, como las que hizo por vosotros en Egipto Yahvé, vuestro Dios, viéndolas tú con tus mismos ojos.
Deu 4:35 A ti se te hicieron ver para que conocieras que Yahvé es en verdad Dios y que no hay otro Dios más que El.
Deu 4:36 Desde el cielo te habló para enseñarte, y sobre la tierra te ha hecho ver su gran fuego, y de en medio del fuego has oído sus palabras.
Deu 4:37 Porque amó a tus padres, eligió después de ellos a su descendencia; y con su asistencia, con su gran poder, te sacó de Egipto,"
Deu 4:38 arrojó de ante ti a pueblos más numerosos y más fuertes que tú, para darte entrada en su tierra y dártela en heredad, como hoy lo ves.
Deu 4:39 Reconoce, pues, hoy y revuelve en tu corazón que Yahvé sí que es Dios arriba, allá en los cielos, y abajo, aquí sobre la tierra, y que no hay otro sino El.
Deu 4:40 Guarda sus leyes y sus mandamientos que hoy yo te prescribo, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y permanezcas largos años en la tierra que te da Yahvé, tu Dios."

Las ciudades de refugio al oriente del Jordán

Deu 4:41 Entonces Moisés eligió tres ciudades de la región al oriente del Jordán
Deu 4:42 que sirviesen de refugio al homicida que hubiera matado involuntariamente a su prójimo, sin ser antes enemigo suyo; para que, refugiándose en una de ellas, tuviera salva la vida:"
Deu 4:43 Beser, en el desierto, en la altiplanicie, para los rubenitas; Ramot, en Galaad, para los gaditas, y Golán, en Basan, para los manaseítas."

Moisés recapitula la promulgación de la ley

Deu 4:44 Esta es la Ley que Moisés puso ante los ojos de los hijos de Israel.
Deu 4:45 Estos son los estatutos, leyes y mandamientos que Moisés había dado a los hijos de Israel, a su salida de Egipto,
Deu 4:46 al otro lado del Jordán, en el valle que hay frente a Bet-Peor, en la tierra de Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón y había sido derrotado por Moisés y los hijos de Israel a su salida de Egipto.
Deu 4:47 Se apoderaron de su tierra y de la de Og, rey de Basan, dos de los reyes de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, al oriente;"
Deu 4:48 su territorio se extendía desde Aroer, a orillas del torrente del Amón, hasta el monte Siryon,
Deu 4:49 con todo el Araba, que es el Hermón, del otro lado del Jordán, al oriente, hasta el mar del Araba, al pie del Pasga.

Los Diez Mandamientos

Deu 5:1 "Oye, Israel, las leyes y los mandamientos que hoy voy a hacer resonar en tus oídos; apréndetelos y pon mucho cuidado en guardarlos."
Deu 5:2 Yahvé, nuestro Dios, hizo con vosotros una alianza en Horeb.
Deu 5:3 No hizo Yahvé esta alianza con nuestros padres; la hizo con nosotros, que hoy vivimos todavía todos."
Deu 5:4 Yahvé nos habló cara a cara sobre la montaña en medio del fuego.
Deu 5:5 Yo estaba entonces entre Yahvé y vosotros para traeros sus palabras, pues vosotros teníais miedo del fuego, y no subisteis a la cumbre de la montaña. El dijo:
Deu 5:6 "Yo soy Yahvé, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.
Deu 5:7 No tendrás mas Dios que a mí.

Deu 5:8 No te harás imagen esculpida de cuanto hay arriba en los cielos, ni abajo sobre la tierra, ni de cuanto hay en las aguas, más abajo de la tierra.
Deu 5:9 No las adorarás ni las darás culto, porque yo, Yahvé, tu Dios, soy tu Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen
Deu 5:10 y hago misericordia por mil (generaciones) a los que me aman y guardan mis mandamientos,
Deu 5:11 No tomarás el nombre de Yahvé, tu Dios, en falso, porque Yahvé no dejará impune al que tome en falso su nombre.
Deu 5:12 Guarda el sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yahvé, tu Dios.
Deu 5:13 Seis días trabajarás y harás tus obras,
Deu 5:14 pero el séptimo es sábado de Yahvé, tu Dios. No harás en él trabajo alguno ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva descansen como descansas tú.
Deu 5:15 Acuérdate de que siervo fuiste en la tierra de Egipto, y de que Yahvé, tu Dios, te sacó de allí con mano fuerte y brazo tendido; y por eso, Yahvé, tu Dios, te manda guardar el sábado."
Deu 5:16 Honra a tu padre y a tu madre, como Yahvé, tu Dios, te lo ha mandado, para que vivas largos años y seas feliz en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará.
Deu 5:17 No matarás.
Deu 5:18 No adulterarás.
Deu 5:19 No robarás.
Deu 5:20 No dirás falso testimonio contra tu prójimo.
Deu 5:21 No desearás a la mujer de tu prójimo, ni desearás su casa, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto a tu prójimo pertenece."

El terror del pueblo

Deu 5:22 Estas son las palabras que Yahvé dirigió a toda vuestra comunidad desde la montaña, en medio de fuego, de nube y de tinieblas, con fuerte voz, y no añadió más. Las escribió sobre dos tablas ¿le piedra que él me dio."
Deu 5:23 "Cuando oísteis su voz de en medio de las tinieblas estando la montaña toda en fuego, os acercasteis luego a mí todos los jefes de las tribus y todos los ancianos
Deu 5:24 y me dijisteis: "Yahvé, nuestro Dios, nos ha hecho ver su gloria y su grandeza, y oír su voz en medio del fuego; hoy hemos visto a Dios hablar al hombre y quedar éste con vida."
Deu 5:25 ¿Por qué, pues, morir devorados por ese gran fuego si seguimos oyendo la voz de Yahvé, nuestro Dios?
Deu 5:26 Porque de toda carne, ¿quién como nosotros ha oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego y ha quedado con vida?
Deu 5:27 Acércate tú y oye lo que te diga Yahvé, nuestro Dios, y transmítenos a nosotros cuanto Yahvé, nuestro Dios, te diga, y nosotros le escucharemos y lo haremos."
Deu 5:28 Yahvé escuchó vuestras palabras cuando me hablabais y me dijo: "He oído las palabras que el pueblo te ha dirigido; está bien lo que dicen."
Deu 5:29 ¡Oh si tuvieran siempre ese mismo corazón y siempre me temieran y guardaran mis mandamientos para ser por siempre felices, ellos y sus hijos!
Deu 5:30 Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas.
Deu 5:31 Pero tú quédate aquí conmigo, y yo te diré todas las leyes, mandamientos y preceptos que tú les has de enseñar para que los pongan por obra en la tierra que yo les voy a dar en posesión.
Deu 5:32 Poned, pues, mucho cuidado en hacer cuanto Yahvé, vuestro Dios, os manda;"
Deu 5:33 seguid en todo los caminos que Yahvé, vuestro Dios, os prescribe, para que viváis y seáis dichosos y duréis largos años en la tierra que vais a poseer."

El gran mandamiento

Deu 6:1 “Esta es la Ley — los mandatos, los preceptos — que Yahvé vuestro Dios, me mandó que os enseñase, para que la cumpláis en la tierra en que vais a entrar y vais a poseer;”
Deu 6:2 para que temáis a Yahvé, tu Dios, tú y tus hijos y los hijos de tus hijos, y, guardando todos los días de tu vida todas sus leyes y todos sus mandamientos que yo te inculco, vivas largos años.
Deu 6:3 Escúchalos, Israel, y ten sumo cuidado en ponerlos por obra, para que seas dichoso y os multipliquéis grandemente, según lo que ha dicho Yahvé, el Dios de tus padres, de darles la tierra que mana leche y miel.
Deu 6:4 Oye, Israel: Yahvé, nuestro Dios, es él solo Yahvé.
Deu 6:5 Amarás a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu poder,
Deu 6:6 y llevarás muy dentro del corazón todos estos mandamientos que yo te doy.
Deu 6:7 Incúlcaselos a tus hijos, y, cuando estés en tu casa, cuando viajes, cuando te acuestes, cuando te levantes, habla siempre de ellos.
Deu 6:8 Átatelos a tus manos para que te sirvan de señal; póntelos en la frente, entre tus ojos;”
Deu 6:9 escríbelos en los postes de tu casa y en tus puertas.

Exhortaciones a la obediencia

Deu 6:10 Cuando Yahvé, tu Dios, te introduzca en la tierra que a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, juró darte, ciudades grandes y hermosas que tú no has edificado,
Deu 6:11 casas llenas de toda suerte de bienes que tú no has llenado, cisternas que tú no has excavado, viñas y olivares que tú no has plantado; cuando comas y te hartes,”
Deu 6:12 guárdate de olvidarte de Yahvé, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.
Deu 6:13 Teme a Yahvé, tu Dios; sírvele a él y jura por su nombre.”
Deu 6:14 No te vayas tras otros dioses, de los dioses de los pueblos que te rodean;”
Deu 6:15 porque Yahvé, tu Dios, que está en medio de ti, es un Dios celoso, y la cólera de Yahvé, tu Dios, se encendería contra ti y te exterminaría de sobre la tierra.
Deu 6:16 No tentéis a Yahvé, vuestro Dios, como le tentasteis en Masa.
Deu 6:17 Guardad con gran cuidado los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios; los preceptos y las leyes que él os da.”
Deu 6:18 Haz lo que es recto y bueno a los ojos de Yahvé, para que seas dichoso
Deu 6:19 y entres, para poseerla, en la buena tierra que Yahvé con juramento prometió a tus padres, cuando ante ti arrojé a todos tus enemigos, como él lo ha dicho.
Deu 6:20 Cuando un día te pregunte tu hijo, diciendo: “¿Qué son estos mandamientos, estas leyes y preceptos que Yahvé, nuestro Dios, os ha prescrito?,”
Deu 6:21 tú responderás a tu hijo: “Nosotros éramos en Egipto esclavos del faraón, y Yahvé nos sacó de allí con su potente mano.
Deu 6:22 Yahvé hizo a nuestros ojos grandes milagros y prodigios terribles contra Egipto, contra el faraón y contra toda su casa,
Deu 6:23 y nos sacó de allí para conducirnos a la tierra que con juramento había prometido a nuestros padres.
Deu 6:24 Yahvé nos ha mandado poner por obra sus leyes y temer a Yahvé, nuestro Dios, para que seamos dichosos siempre y El nos conserve la vida, como hasta ahora ha hecho;”
Deu 6:25 y es para nosotros la justicia guardar sus mandamientos y ponerlos por obra ante Yahvé, nuestro Dios, como El nos lo ha mandado.”

Advertencias contra la idolatría de Canaán

Deu 7:1 “Cuando Yahvé, tu Dios, te introduzca en la tierra que vas a poseer y arroje delante de ti a muchos pueblos, a jéteos, guergueseos, amorreos, cananeos, fereceos, jeveos y jebu-seos, siete naciones más numerosas y poderosas que tú,
Deu 7:2 y Yahvé, tu Dios, te las entregue y tú las derrotes, las darás al anatema, no harás pactos con ellas ni les harás gracia.
Deu 7:3 No contraigas matrimonios con ellas, no des tus hijas a sus hijos ni tomes sus hijas para tus hijos,

Deu 7:4 porque ellas desviarían a tus hijos de en pos de mí y los arrastrarían a servir a otros dioses, y la ira de Yahvé se encendería contra vosotros y os destruiría prontamente.
Deu 7:5 Así, por el contrario, habrás de hacer con ellos: derribaréis sus altares, romperéis sus cipos, abatiréis sus "aseras" y daréis al fuego sus imágenes talladas, 6porque eres un pueblo santo para Yahvé, tu Dios."

Un pueblo santo para Jehová

Deu 7:6 "Porque eres un pueblo santo para Yahvé, tu Dios. Yahvé, tu Dios, te ha elegido para ser él pueblo de su porción entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra.
Deu 7:7 Si Yahvé se ha ligado con vosotros y os ha elegido, no es por ser vosotros los más en número entre todos los pueblos, pues sois el más pequeño de todos los pueblos.
Deu 7:8 Porque Yahvé os amó y porque ha querido cumplir el juramento que hizo a vuestros padres, os ha sacado de Egipto Yahvé con mano poderosa, redimiéndoos de la casa de la servidumbre, de la mano del faraón, rey de Egipto.
Deu 7:9 Has de saber, pues, que Yahvé, tu Dios, es Dios fiel, que guarda la alianza y la misericordia hasta mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos;"
Deu 7:10 pero retribuye en cara al que le aborrece, destruyéndole; no tarda en darle en cara su merecido."
Deu 7:11 Guarda, pues, tú sus mandamientos, las leyes y estatutos que te prescribe hoy, poniéndolos por obra.

Bendiciones de la obediencia

Deu 7:12 Si escucháis sus mandatos, y los guardáis, y los ponéis por obra, en retorno, Yahvé, tu Dios, te guardará su alianza y la misericordia que a tus padres juró.
Deu 7:13 Te amará, te bendecirá y te multiplicará; bendecirá el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo: tu trigo, tu mosto, tu aceite, las crías de tus vacas y las crías de tus ovejas, en la tierra que a tus padres juró darte."
Deu 7:14 Serás bendito sobre todos los pueblos, no habrá estériles en ti ni en tus ganados.
Deu 7:15 Yahvé alejará de ti las enfermedades, no mandará sobre ti ninguna de las plagas malignas de Egipto que tú conoces y afligirá con ellas a los que te odian."
Deu 7:16 "Devorarás a todos los pueblos que Yahvé, tu Dios, va a entregarte; tus ojos no los perdonarán, y no servirás a sus dioses, porque eso sería para ti la ruina."
Deu 7:17 Y si se te ocurriere decir: "¿Cómo voy a poder expulsar a esas naciones, que son más numerosas que yo?"
Deu 7:18 No las temas. Acuérdate de lo que Yahvé, tu Dios, hizo con el faraón y con todo Egipto,
Deu 7:19 las grandes pruebas que vieron tus ojos, los portentos y prodigios, la mano fuerte y el brazo tendido con que Yahvé, tu Dios, te sacó; así hará también Yahvé, tu Dios, con todos los pueblos que tú temes."
Deu 7:20 Aun tábanos mandará Yahvé, tu Dios, contra ellos hasta hacer perecer a los supervivientes o a los que se escondiesen.
Deu 7:21 No los temas, porque en medio de ti está Yahvé, tu Dios; el Dios grande y terrible."
Deu 7:22 Yahvé, tu Dios, expulsará a esas naciones poco a poco; no podrás exterminarlas en un día, no sea que las fieras salvajes se multipliquen contra ti."
Deu 7:23 Yahvé, tu Dios, te los entregará y los conturbará con gran conturbación hasta que desaparezcan;"
Deu 7:24 entregará en tus manos sus reyes y harás desaparecer sus nombres de debajo de los cielos; nadie podrá resistirle hasta que los hayas destruido."
Deu 7:25 Consumirás por el fuego las imágenes esculpidas de sus dioses; no codicies la plata ni el oro que haya sobre ellas, apropiándotelo, y cayendo en una trampa, porque es abominable a Yahvé, tu Dios,"
Deu 7:26 y no has de introducir en tu casa abominación para no hacerte como ello es, anatema. Detéstalo y abomínalo como abominación por ser cosa dada al anatema."

La buena tierra que han de poseer

Deu 8:1 “Tened gran cuidado de poner por obra los mandamientos que os prescribo hoy, para que viváis y os multipliquéis y entréis, para poseerla, en la tierra que Yahvé juró dar a vuestros padres.
Deu 8:2 Acuérdate de todo el camino que Yahvé, tu Dios, te ha hecho andar todos estos cuarenta años por el desierto para castigarte y probarte, para conocer los sentimientos de tu corazón y saber si guardas o no sus mandamientos.
Deu 8:3 El te afligió, te hizo pasar hambre y te alimentó con el maná, que no conocieron tus padres, para que aprendieras que no sólo de pan vive el hombre, sino de cuanto procede de la palabra de Dios.
Deu 8:4 Tus vestidos no se envejecieron sobre ti, ni se hincharon tus pies durante esos cuarenta años,
Deu 8:5 para que reconocieras en tu corazón que Yahvé, tu Dios, te instruye como instruye un hombre a su hijo;”
Deu 8:6 y guardarás los mandamientos de Yahvé, tu Dios, marchando por sus caminos y temiéndole.
Deu 8:7 Ahora, Yahvé, tu Dios, va a introducirte en una buena tierra; tierra de torrentes, de fuentes, de aguas profundas que brotan en los valles y en los montes;”
Deu 8:8 tierra de trigo, de cebada, de viñas, de higueras y de granados; tierra de olivos, de aceite y de miel;”
Deu 8:9 tierra donde comerás tu pan con abundancia y no carecerás de nada; tierra cuyas piedras son hierro y de cuyas montañas sale el cobre.”
Deu 8:10 Comerás y te hartarás; bendice, pues, a Yahvé por la buena tierra que te ha dado.”

Amonestación de no olvidar a Dios

Deu 8:11 Guárdate bien de olvidarte de Yahvé, tu Dios, dejando de observar sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos que hoy te prescribo yo;”
Deu 8:12 no sea que, cuando comas y te hartes, cuando edifiques y habites hermosas casas,
Deu 8:13 y veas multiplicarse tus bueyes y tus ovejas, y acrecentarse tu plata, tu oro y todos tus bienes,
Deu 8:14 te ensoberbezcas en tu corazón y te olvides de Yahvé, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre,
Deu 8:15 y te ha conducido a través de vasto y horrible desierto, de serpientes de fuego y escorpiones, tierra árida y sin aguas; que hizo brotar para ti agua de la roca pedernalina”
Deu 8:16 y te ha dado a comer en el desierto el maná, que tus padres no conocieron, castigándote y probándote para a la postre hacerte bien,
Deu 8:17 no dijeras: “Mi fuerza y el poder de mi mano me ha dado esta riqueza.”
Deu 8:18 Acuérdate, pues, de Yahvé, tu Dios, que es quien te da poder para adquirirla, cumpliendo como hoy la alianza que a tus padres juró.
Deu 8:19 Si, olvidándote de Yahvé, te llegaras a ir tras de otros dioses y les sirvieras y te prosternaras ante ellos, yo doy testimonio hoy contra vosotros de que con toda certeza pereceréis;”
Deu 8:20 como las naciones que Yahvé hace perecer ante vosotros, así vosotros pereceréis por no haber escuchado la voz de Yahvé, vuestro Dios.”

Dios destruirá a las naciones de Canaán

Deu 9:1 “Escucha, Israel: Estáis hoy para pasar el Jordán y marchar a la conquista de naciones más numerosas y más poderosas que tú; de grandes ciudades, cuyas murallas se levantan hasta el cielo;”
Deu 9:2 de un pueblo numeroso, de elevada estatura, los hijos de Enaq, que ya conoces y de quienes has oído hablar. ¿Quién podrá resistir contra estos hijos de Enaq?
Deu 9:3 Has de saber desde hoy que Yahvé, tu Dios, irá El mismo delante de ti como fuego devorador, que los destruirá, los humillará ante ti, y tú los arrojarás y los destruirás pronto, como te lo ha dicho Yahvé.
Deu 9:4 No digas luego en tu corazón cuando Yahvé, tu Dios, los arroje de delante de ti: “Por mi justicia me ha puesto Yahvé en posesión de esta tierra.” Por la iniquidad de esos pueblos, Yahvé los arrojará de ante ti.
Deu 9:5 No por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón vas a entrar en posesión de esa tierra, sino por la maldad de esas naciones los expulsa Yahvé de delante de ti; para cumplir la palabra que con juramento dio a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.”

La rebelión de Israel en Horeb

Deu 9:6 Entiende que no por tu justicia te da Yahvé, tu Dios, la posesión de esa buena tierra; porque eres pueblo de dura cerviz."
Deu 9:7 "Acuérdate, no olvides cuánto has irritado a Yahvé, tu Dios, en el desierto; desde el día en que salisteis de la tierra de Egipto hasta que habéis llegado a este lugar, habéis sido rebeldes a Yahvé."
Deu 9:8 Ya en Horeb provocasteis la ira de Yahvé, y Yahvé se irritó contra vosotros hasta querer destruiros.
Deu 9:9 Cuando subí yo a la cumbre de la montaña para recibir las tablas de la alianza que Yahvé hacía con vosotros, y estuve allí cuarenta días y cuarenta noches sin comer pan ni beber agua,
Deu 9:10 y me dio Yahvé las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios, que contenían todas las palabras que El os había dicho en la montaña, en medio del fuego, el día de la congregación;"
Deu 9:11 al cabo de los cuarenta días y cuarenta noches me dio Yahvé las dos tablas de piedra, las tablas de la alianza,
Deu 9:12 y me dijo entonces: "Anda, baja presto de aquí, porque tu pueblo, el que has sacado de Egipto, se ha corrompido; pronto se ha apartado del camino que yo le mandé y se han hecho una imagen fundida."
Deu 9:13 Y me dijo Yahvé: "Ya veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz;"
Deu 9:14 déjame que le destruya y que borre su nombre de debajo de los cielos, y te haré a ti una nación más poderosa y más nvimerosa que ese pueblo."
Deu 9:15 Yo me volví y bajé de la montaña, que estaba toda en fuego, trayendo en mis manos las dos tablas de la alianza;"
Deu 9:16 miré y vi que habíais pecado contra Yahvé, vuestro Dios; os habíais hecho un becerro fundido, apartándoos bien pronto del camino que Yahvé os había prescrito;"
Deu 9:17 agarré entonces las dos tablas y con mis manos las tiré, rompiéndolas ante vuestros ojos.
Deu 9:18 Luego me postré en la presencia de Yahvé, como la primera vez, durante cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan y sin beber agua, por todos los pecados que vosotros habíais cometido, haciendo lo malo a los ojos de Yahvé, irritándole.
Deu 9:19 Yo estaba espantado de ver la cólera y el furor con que Yahvé estaba enojado contra vosotros, hasta querer destruiros; pero todavía esta vez me escuchó Yahvé."
Deu 9:20 Estaba Yahvé también fuertemente irritado contra Aarón, hasta el punto de querer hacerle perecer, y yo intercedí entonces por Aarón;"
Deu 9:21 y tomé vuestro pecado, el que os habíais hecho, y lo arrojé al fuego, y desmenuzándolo bien hasta reducirlo a polvo, eché el polvo en el torrente que baja de la montaña.
Deu 9:22 En Taberá, en Masa y en Quibrot-at-tawah excitasteis también la cólera de Yahvé;"
Deu 9:23 y cuando Yahvé os hizo subir de Cadesbarne, diciendo: "Subid y tomad posesión de la tierra que os doy," fuisteis rebeldes a las órdenes de Yahvé, vuestro Dios; no tuvisteis confianza en El y no obedecisteis a su voz."
Deu 9:24 Habéis sido rebeldes a Yahvé desde el día en que El comenzó a poner en vosotros sus ojos.
Deu 9:25 Yo me postré ante Yahvé aquellos cuarenta días y cuarenta noches que estuve postrado, porque Yahvé hablaba de destruiros,
Deu 9:26 y le rogué, diciendo: "¡Señor, Yahvé!, no destruyas a tu pueblo, a tu heredad, redimida por tu grandeza, sacándolo de Egipto con tu mano poderosa.
Deu 9:27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la dureza, de este pueblo, a su perversidad y a su pecado;"
Deu 9:28 que no puedan decir los de la tierra de que nos has sacado: "Por no poder Yahvé hacerlos entrar en la tierra que les había prometido y porque los odiaba, los ha sacado fuera para hacerlos morir en el desierto."
Deu 9:29 Son tu pueblo, tu heredad, que con tu gran poder y brazo tendido has sacado fuera."

El pacto renovado

Deu 10:1 "Entonces me dijo Yahvé: "Hazte dos tablas de piedra como las primeras y sube a mí a la montaña; haz también un arca de madera;"

Deu 10:2 yo escribiré sobre estas tablas las palabras que estaban escritas sobre las primeras, que tú rompiste, y las guardarás en el arca."
Deu 10:3 Hice, pues, un arca de madera de acacia, y, habiendo cortado dos tablas de piedra como las primeras, subí con ellas a la montaña.
Deu 10:4 El escribió sobre estas tablas lo que estaba escrito en las primeras, los diez mandamientos que Yahvé os había dicho en la montaña de en medio del fuego el día de la congregación, y me las dio.
Deu 10:5 Yo me volví y, bajando de la montaña, puse las tablas en el arca que había hecho, y allí han quedado, como Yahvé me lo mandó."
Deu 10:6 Los hijos de Israel partieron de Berot-Bene Yahqan para Moserá. Allí murió Aarón y allí fue enterrado. Elea-zar, su hijo, fue sacerdote en su lugar.
Deu 10:7 De allí partieron para Gadgad, y de Gadgad para Yotbatá, región rica en aguas.
Deu 10:8 "En ese tiempo separó Yahvé la tribu de Leví para llevar el arca de la alianza de Yahvé, para que estuvieran en su presencia y le sirvieran y bendijeran su nombre, como hasta hoy.
Deu 10:9 Por eso Leví no tiene parte ni heredad entre sus hermanos, porque es Yahvé su heredad, como Yahvé te lo ha dicho."
Deu 10:10 "Yo me estuve en la montaña como anteriormente, cuarenta días y cuarenta noches; y Yahvé me escuchó esta vez también y no quiso ya destruiros."
Deu 10:11 Me dijo Yahvé: "Levántate y ve a ponerte a la cabeza del pueblo para que entren y se posesionen de la tierra que a sus padres juré darles."

Lo que Dios exige

Deu 10:12 "Ahora, pues, Israel, ¿qué es lo que de ti exige Yahvé, tu Dios, sino que temas a Yahvé, tu Dios, siguiendo por todos sus caminos, amando y sirviendo a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma,
Deu 10:13 y guardando los mandamientos de Yahvé y sus leyes, que hoy te prescribo yo, para que seas dichoso?
Deu 10:14 Mira: De Yahvé, tu Dios, son los cielos de los cielos, la tierra y todo cuando en ella se contiene.
Deu 10:15 Y sólo con tus padres se ligó amándolos, y a su descendencia después de ellos, a vosotros, os ha elegido de entre todos los pueblos, como hoy.
Deu 10:16 Circuncidad, pues, vuestros corazones y no endurezcáis más vuestra cerviz;"
Deu 10:17 porque Yahvé, vuestro Dios, es el Dios de dioses, el Señor de los señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no hace acepción de personas ni recibe regalos,
Deu 10:18 hace justicia al huérfano y a la viuda,
Deu 10:19 ama al extranjero y le alimenta y le viste. Amad también vosotros al extranjero, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.
Deu 10:20 Teme a Yahvé, tu Dios; sírvele, apégate a El y jura por su nombre."
Deu 10:21 El es tu gloria, El es tu Dios, que por ti ha hecho cosas grandes y terribles que con tus mismos ojos has visto.
Deu 10:22 Tus padres bajaron a Egipto en número de setenta personas, y ahora Yahvé, tu Dios, ha hecho de ti una muchedumbre como las estrellas del cielo."

La grandeza de Jehová

Deu 11:1 "Ama, pues, a tu Dios y cumple lo que de ti demanda: sus leyes y sus preceptos, sus mandamientos.
Deu 11:2 Reconoced hoy, pues no hablo ahora a vuestros hijos, que no saben y no vieron la enseñanza de Yahvé, vuestro Dios; su grandeza, su mano fuerte y su brazo tendido;"
Deu 11:3 los prodigios y portentos que en medio de Egipto obró contra el faraón, rey de Egipto, y contra toda su tierra;"
Deu 11:4 lo que hizo con el ejército egipcio, con sus caballos y sus carros, arrojando sobre ellos las aguas del mar Rojo cuando os perseguían y destruyéndolos hasta hoy;"
Deu 11:5 lo que por vosotros ha hecho en el desierto hasta que habéis llegado a este lugar;"

Deu 11:6 lo que hizo con Datan y Abirón, hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando, abriendo la tierra su boca, se los tragó con sus casas, sus tiendas y todos sus secuaces en medio de todo Israel.
Deu 11:7 Porque con vuestros ojos habéis visto todos los grandes prodigios que ha hecho Yahvé.

Bendiciones de la Tierra Prometida

Deu 11:8 Guardad, pues, todos sus mandamientos que hoy os prescribo yo, para que seáis fuertes y entréis y os adueñéis de la tierra a que vais a pasar para tomar posesión de ella
Deu 11:9 y para que se dilaten vuestros días sobre la tierra que Yahvé juró dar a vuestros padres, a ellos y a su descendencia; la tierra que mana leche y miel."
Deu 11:10 Porque la tierra en que vais a entrar para poseerla no es como la de Egipto, de donde habéis salido, donde echabas tu simiente y la regabas con tu pie como se riega una huerta.
Deu 11:11 La tierra en que vais a entrar para poseerla es una tierra de montes y valles que riega la lluvia del cielo;"
Deu 11:12 es una tierra de que cuida Yahvé, tu Dios, y sobre la cual tiene siempre puestos sus ojos desde el comienzo del año hasta el fin.
Deu 11:13 Si vosotros obedecéis los mandatos que os prescribo, amando a Yahvé, vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,
Deu 11:14 yo daré a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, la temprana y la tardía; y tú cosecharás tu trigo, tu mosto y tu aceite."
Deu 11:15 Yo daré también hierba en tus campos para tus ganados, y de ellos comerás y te saciarás.
Deu 11:16 Pero cuidad mucho de que no se deje seducir vuestro corazón y, desviándoos, sirváis a otros dioses y os prosternéis ante ellos;"
Deu 11:17 porque la cólera de Yahvé se encendería contra vosotros y cerraría el cielo, y no habría más lluvia, y la tierra no daría más su frutos, y desaparecerías presto de la buena tierra que Dios os da.
Deu 11:18 Poned, pues, en vuestro corazón y en vuestra alma las palabras que yo os digo; atadlas por recuerdo a vuestras manos y ponedlas como frontal entre vuestros ojos."
Deu 11:19 Enseñádselas a vuestros hijos, habladles de ellas, ya cuando estés en tu casa, ya cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte.
Deu 11:20 Escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas,
Deu 11:21 para que vuestros días y los días de vuestros hijos sobre la tierra que a vuestros padres Yahvé juró darles sean tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra."
Deu 11:22 "Porque, si cuidadosamente guardáis estos mandamientos que yo os prescribo, amando a vuestro Dios, marchando siempre por sus sendas y apegándoos a El,
Deu 11:23 Yahvé arrojará de ante vosotros a todos los pueblos más numerosos y más poderosos que vosotros;"
Deu 11:24 cuanto pise la planta de vuestros pies, vuestro será, y vuestras fronteras se extenderán desde el desierto al Líbano, desde el río Eufrates hasta el mar occidental; todo será dominio vuestro."
Deu 11:25 Nadie podrá resistir ante vosotros; Yahvé, vuestro Dios, esparcirá ante vosotros, como os lo ha dicho, el miedo y el terror sobre toda tierra donde pongáis vuestro pie."
Deu 11:26 Ved, yo os pongo hoy delante bendición y maldición;"
Deu 11:27 la bendición, si cumplís los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, que yo os prescribo hoy;"
Deu 11:28 la maldición, si no cumplís los mandamientos de Yahvé vuestro Dios, y, apartándoos del camino que yo os prescribo hoy, os vais tras otros dioses que no habéis conocido
Deu 11:29 Y cuando Yahvé, vuestro Dios, te haya hecho entrar en la. tierra de que vas a tomar posesión, pronunciarás la bendición sobre el Garizim, y la maldición sobre el monte Ebal;"
Deu 11:30 esas montañas del otro lado del Jordán, detrás del camino de occidente en la tierra de los cananeos que habitan en el Araba, frente a Galgal, junto al encinar de Moré.
Deu 11:31 Porque vais a pasar el Jordán y a posesionaros de la tierra que Yahvé, vuestro Dios, os da, y la poseeréis y habitaréis en ella.
Deu 11:32 Tened, pues, gran cuidado de cumplir todos los mandamientos que hoy os propongo."

El santuario único

Deu 12:1 “He aquí, pues, las leyes y preceptos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Yahvé, Dios de vuestros padres, os dará en posesión todo el tiempo que viváis sobre la tierra.
Deu 12:2 Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vais a desposeer han dado culto a sus dioses sobre los altos montes, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso;”
Deu 12:3 abatiréis sus altares, romperéis sus cipos, destruiréis sus “aseras,” quemaréis sus imágenes talladas y sus dioses y haréis desaparecer de la memoria sus nombres.
Deu 12:4 No haréis así cuanto a Yahvé, vuestro Dios,
Deu 12:5 sino que le buscaréis en el lugar que él elija entre todas las tribus, para poner en él su santo nombre y hacer en él su morada; allá iréis;”
Deu 12:6 allí le presentaréis vuestros holocaustos y sacrificios, vuestras décimas, vuestras primicias y la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestros votos y oblaciones voluntarias, y los primogénitos de vuestras vacas y ovejas.
Deu 12:7 Allí comeréis delante de Yahvé, vuestro Dios, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias, gozando de los bienes que vuestras manos adquieran y con que Yahvé, tu Dios, te bendiga.
Deu 12:8 No haréis cada uno como bien le parezca, como lo hacemos nosotros aquí ahora,
Deu 12:9 porque no habéis llegado todavía al descanso y a la heredad que Yahvé, tu Dios, te da.
Deu 12:10 Mas pasaréis el Jordán y habitaréis en la tierra que Yahvé, vuestro Dios, os dará en heredad; y entonces os dará reposo contra todos vuestros enemigos que os rodean y habitaréis en seguridad,”
Deu 12:11 Entonces, en el lugar que Yahvé, vuestro Dios, elija para que en él more su santo nombre, allá llevaréis todo lo que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestras décimas, las ofrendas elevadas de vuestras manos y las ofrendas escogidas de vuestros votos a Yahvé.
Deu 12:12 Allí os regocijaréis en la presencia de Yahvé, vuestro Dios; vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, y el levita que está dentro de vuestras puertas, ya que éste no ha recibido parte y heredad con vosotros.”
Deu 12:13 Guárdate de ofrecer holocaustos en cualquier lugar a que llegues;”
Deu 12:14 los ofrecerás en el lugar que Yahvé haya elegido en una de tus tribus; allí liarás todo lo que yo te mando.”
Deu 12:15 Pero cuando quieras podrás matar y comer la carne en todas tus ciudades, conforme a la bendición que Yahvé, tu Dios, te haya otorgado. Podrán comerla lo mismo el impío que el puro, como se hace con la gacela y el ciervo;”
Deu 12:16 mas no comerás sangre; la derramarás sobre la tierra como el agua.”
Deu 12:17 No podrás comer en cualquiera de tus ciudades las décimas de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, ni los primogénitos de tus vacas y tus ovejas, ni nada de cuanto ofrezcas en cumplimiento de un voto; ni tus ofrendas voluntarias, ni las oblaciones de la elevación.”
Deu 12:18 Delante de Yahvé, tu Dios, en el lugar que Yahvé, tu Dios, elija, las comerás, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva y el levita que more en tus ciudades; allí te regocijarás ante Yahvé, tu Dios, disfrutando de los bienes que adquiera tu mano.”
Deu 12:19 Guárdate de desamparar al levita en todo el tiempo que vivas sobre tu tierra.
Deu 12:20 Cuando Yahvé tu Dios, haya extendido tus fronteras, como te lo ha prometido, y digas: “Quiero comer carne, porque siente deseo de ella mi alma,” podrás comerla cuantas veces quieras.
Deu 12:21 Si el lugar que Yahvé, tu Dios, elija para poner en él su nombre está lejano, podrás matar tu ganado mayor y menor que Yahvé te dé, según lo que te ha prescrito, y comerlo en tu ciudad a tu deseo.
Deu 12:22 Lo comerás como se come la gacela y el ciervo; el puro y el impuro podrán comerlo uno y otro,”
Deu 12:23 pero atente siempre a la prohibición de comer sangre; es la vida, y no debes comer la vida de la carne;”
Deu 12:24 no la comerás; la derramarás sobre la tierra, como el agua;”
Deu 12:25 no la comerás, para que seas dichoso tú y tus hijos después de ti, haciendo lo que es recto a los ojos de Yahvé.

Deu 12:26 Pero las ofrendas sagradas que se te imponen y las que tú hagas en cumplimiento de un voto, ésas tómalas y ve al lugar que Yahvé elija;"
Deu 12:27 y allí ofrecerás tus holocaustos, carne y sangre, en el altar de Yahvé, tu Dios; en los sacrificios, la sangre será derramada en el altar de Yahvé, tu Dios, y la carne la comerás tú."
Deu 12:28 Escucha y guarda todo esto que yo te mando, para que seas dichoso, tú y tus hijos después de ti por siempre, haciendo lo que es recto a los ojos de Yahvé, tu Dios."

Advertencias contra la idolatría

Deu 12:29 "Cuando Yahvé, tu Dios, haya exterminado a los pueblos que de delante de ti va a arrojar y ya los hayas destruido y habites en la tierra,
Deu 12:30 guárdate de imitarlos, cayendo en una trampa después de haber desaparecido de delante de ti, y de indagar acerca de sus dioses, diciendo: "¿Cómo acostumbraban esas gentes a servir a sus dioses? Voy a hacer yo también como ellos hacían."
Deu 12:31 No obres así con Yahvé, tu Dios, porque cuanto hay de aborrecible y abominable a Yahvé, lo hacían ellos para sus dioses, hasta quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas en honor suyo.
Deu 12:32 Todo lo que yo te mando, guárdalo diligentemente, sin añadir ni quitar nada."
Deu 13:1 "Si se alzare en medio de ti un profeta o un soñador que te anuncia una señal o un prodigio,
Deu 13:2 aunque se cumpliere la señal o prodigio de que te habló, diciendo: "Vamos tras de otros dioses — dioses que tú no conoces — sirvámosles,"
Deu 13:3 no escuches las palabras de ese profeta o ese soñador, porque te prueba Yahvé, tu Dios, para saber si amáis a Yahvé, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y toda vuestra alma.
Deu 13:4 Tras de Yahvé, vuestro Dios, habéis de ir; a El habéis de temer, guardar sus mandamientos, obedecer su voz, servirle y allegaros a El."
Deu 13:5 Y ese profeta o soñador será condenado a muerte por haber aconsejado la rebelión contra Yahvé, vuestro Dios, que os sacó de Egipto y os libró de la casa de la servidumbre para apartaros del camino por donde Yahvé, tu Dios, te ha mandado ir. Así harás desaparecer la maldad de en medio de ti.
Deu 13:6 Si tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo o tu hija, o la mujer que descansa en tu regazo, o tu amigo, aunque le quieras como a tu propia alma, te incitare en secreto, diciendo: "Vamos a servir a otros dioses — dioses que no conociste ni tú ni tus padres
Deu 13:7 de entre los dioses de los pueblos que os rodean, cercanos o lejanos, del uno al otro cabo de la tierra —,
Deu 13:8 no asientas ni le escuches, ni tenga tu ojo piedad de él, ni le tengas compasión ni le encubras;"
Deu 13:9 denuncíale irremisiblemente y sea tu mano la primera que contra él se alce para matarle, siguiendo después las de todo el pueblo;"
Deu 13:10 le lapidaréis hasta que muera por haber buscado apartarte de Yahvé, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la casa de la servidumbre.
Deu 13:11 Así, todo Israel lo sabrá y temerá hacer más una semejante maldad en medio de ti.
Deu 13:12 Si de una de las ciudades que Yahvé, tu Dios, te ha dado por morada oyeres decir:
Deu 13:13 "Gentes malvadas, salidas de en medio de ti, andan seduciendo a los habitantes de la ciudad, diciendo: Vamos a servir a otros dioses, dioses que no has conocido,"
Deu 13:14 inquirirás, examinarás y preguntarás cuidadosamente; si el rumor es verdadero y cierto el hecho, si se ha cometido en medio de ti tal abominación,"
Deu 13:15 entonces, dando al anatema esa ciudad con todo cuanto hay en ella y sus ganados, no dejes de pasarla a filo de la espada;"
Deu 13:16 y, reuniendo todo su botín en medio de la plaza, quemarás completamente la ciudad con su botín para Yahvé, tu Dios; sea para siempre un montón de ruinas y no vuelva a ser edificada."
Deu 13:17 Que no se te pegue a las manos nada de cuanto fue dado al anatema, para que se vuelva Yahvé del furor de su ira, y te haga gracia y misericordia, y te multiplique, como a tus padres se lo juró,
Deu 13:18 si oyes la voz de Yahvé, tu Dios, y guardas todos sus mandamientos que yo hoy te prescribo, haciendo lo que es recto a los ojos de Yahvé, tu Dios."

Deu 14:1 “Vosotros sois hijos de Yahvé, vuestro Dios. No os hagáis incisiones ni os decalvéis entre los ojos por un muerto.
Deu 14:2 Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahvé, tu Dios, y te ha elegido Yahvé, tu Dios, para que seas su pueblo singular de entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra.”

Animales limpios e inmundos

Deu 14:3 “No comas abominación alguna.
Deu 14:4 He aquí los animales que comeréis: el buey, la oveja y la cabra;”
Deu 14:5 el ciervo, la gacela y el corzo; la cabra montes, el antílope, el búfalo, la gamuza;”
Deu 14:6 todo animal que tenga la pezuña dividida, el pie hendido y rumie;”
Deu 14:7 pero no comeréis los que solamente rumian ni los que solamente tienen la pezuña dividida y el pie hendido; el camello, la liebre, el conejo, rumian, pero no tienen la pezuña hendida; son inmundos para vosotros;”
Deu 14:8 el puerco, que tiene la pezuña hendida, pero no rumia, es inmundo para vosotros. No comeréis sus carnes ni tocaréis sus cadáveres.
Deu 14:9 De los animales que viven en el agua comeréis los que tienen aletas y escarnías;”
Deu 14:10 pero cuantos no tienen aletas y escamas no los comeréis; son para vosotros inmundos.”
Deu 14:11 Comeréis toda ave pura.
Deu 14:12 He aquí los que no comeréis: el águila, el quebrantahuesos, el buitre,
Deu 14:13 el milano y toda suerte de halcones;”
Deu 14:14 toda suerte de cuervos;”
Deu 14:15 el avestruz, el mochuelo, la lechuza;”
Deu 14:16 el ibis, el buho y el pelícano;”
Deu 14:17 la cerceta, el mergo, la cigüeña;”
Deu 14:18 la garza de todas clases, la abubilla y el murciélago.
Deu 14:19 Tendréis también por inmundo todo insecto alado; no lo comeréis.”
Deu 14:20 Comeréis los volátiles puros.
Deu 14:21 No comeréis mortecino de ningún animal; podrás dárselo al extranjero que reside en tus ciudades o vendérselo; vosotros sois un pueblo consagrado a Yahvé, tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.”

La ley del diezmo

Deu 14:22 “Diezmarás todo producto de tus sementeras, de lo que dé tu campo cada año;”
Deu 14:23 y comerás delante de Yahvé, tu Dios, en el lugar que El elija para hacer habitar en él su nombre, el diezmo de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, y los primogénitos de tus vacas y ovejas, para que aprendas a temer siempre a Yahvé, tu Dios;”
Deu 14:24 pero si el camino fuere largo para poder llevarlos allá, por estar tú demasiado lejos del lugar que elija Yahvé para hacer habitar en él su nombre, cuando Yahvé te bendiga
Deu 14:25 lo venderás; y, tomando el dinero en tus manos, irás con él al lugar que Yahvé, tu Dios, elija.”
Deu 14:26 Allí comprarás con dinero lo que desees: bueyes, ovejas, vino u otro licor fermentado, lo que quieras; y comerás allí, delante de Yahvé, y te regocijarás tú y tu casa.”
Deu 14:27 No dejarás de lado al levita que mora en tu ciudad, porque él no tiene parte ni heredad contigo.
Deu 14:28 Al fin de cada tercer año separarás todos los diezmos de los productos de aquel año y los depositarás en tu ciudad;”
Deu 14:29 allá vendrá el levita que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades, y comerán y se saciarán, para que Yahvé, tu Dios, te bendiga en todas las obras de tus manos.”

El año de remisión

Deu 15:1 “Cada séptimo año harás la remisión.

Deu 15:2 He aquí cómo se ha de hacer la remisión: Todo acreedor que haya prestado condonará al deudor lo prestado; no lo exigirá ya más a su prójimo una vez publicada la remisión de Yahvé;"
Deu 15:3 podrás exigirlo del extranjero, pero no de tu hermano, al que harás la remisión
Deu 15:4 para que no haya entre ti pobres; porque Yahvé te bendecirá seguramente en la tierra que Yahvé, tu Dios, te ha dado en heredad para que la poseas,"
Deu 15:5 siempre que oigas la voz de Yahvé, tu Dios, poniendo por obra cuidadosamente todos sus mandatos que yo hoy te prescribo.
Deu 15:6 Porque Yahvé, tu Dios, te bendecirá, como él te lo ha dicho, y prestarás a muchos pueblos, y no tendrás que tomar prestado de nadie; dominarás a muchas naciones, y ellas no te dominarán a ti."

Préstamos a los pobres

Deu 15:7 "Si hubiere en medio de ti un necesitado de entre tus hermanos, en tus ciudades, en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre,
Deu 15:8 sino que le abrirás tu mano y le prestarás con qué poder satisfacer sus necesidades según lo que necesite.
Deu 15:9 Guárdate de que se alce en tu corazón este bajo pensamiento: Está ya cercano el año séptimo, el año de la remisión; y de mirar con malos ojos a tu hermano pobre y no darle nada, no sea que él clame a Yahvé contra ti y te cargues con un pecado."
Deu 15:10 Debes darle, sin que al darle se entristezca tu corazón; porque por ello Yahvé, tu Dios, te bendecirá en todos tus trabajos y en todas tus empresas."
Deu 15:11 Nunca dejará de haber pobres en la tierra; por eso te doy este mandamiento: abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre de tu tierra."

Leyes sobre los esclavos

Deu 15:12 "Si uno de tus hermanos, un hebreo o una hebrea, se te vende, te servirá seis años; pero el séptimo le despedirás libre de tu casa;"
Deu 15:13 y al despedirle libre de tu casa no le mandarás vacío,
Deu 15:14 sino que le darás algo de tu ganado, de tu era y de tu lagar, haciéndole partícipe de los bienes con que Yahvé, tu Dios, te bendice a ti.
Deu 15:15 Acuérdate de que esclavo fuiste en la tierra de Egipto y de que Yahvé, tu Dios, te libertó; por eso te doy yo este mandato."
Deu 15:16 Y si tu esclavo te dice: "No quiero salir de tu casa, porque te amo a ti y a tu casa," y se halla bien contigo,
Deu 15:17 entonces, tomando un punzón, le agujerearás la oreja junto a la puerta, y será esclavo tuyo para siempre; lo mismo harás con tu sierva."
Deu 15:18 Que no te pese darle por libre, porque sirviéndote seis años te ha valido el doble del salario de un jornalero, y Yahvé, tu Dios, te bendecirá en cuanto hagas."

Consagración de los primogénitos machos

Deu 15:19 "Consagrarás a Yahvé, tu Dios, todos los primogénitos, todo primogénito macho de tus vacas y ovejas; no harás trabajar al primogénito de tu vaca ni esquilarás al primogénito de tus ovejas,"
Deu 15:20 sino que lo comerás cada año tú y tu familia, delante de Yahvé, tu Dios, en el lugar que El elija.
Deu 15:21 Pero si es defectuoso, si ciego o cojo o con otro defecto, no se lo ofrecerás en sacrificio a Yahvé, tu Dios.
Deu 15:22 Lo comerás en tus ciudades como se come la gacela o el ciervo; lo comerá el puro y el impuro;"
Deu 15:23 pero no comerás la sangre; la derramarás sobre la tierra, como el agua."

Fiestas anuales

Deu 16:1 "Guarda el mes de Abib celebrando la Pascua de Yahvé, tu Dios, porque precisamente en el mes de Abib te sacó Yahvé, tu Dios, de Egipto, de noche.

Deu 16:2 Inmolarás la Pascua a Yahvé, tu Dios, de las crías de las ovejas y de las vacas en el lugar que Yahvé, tu Dios, haya elegido para poner en él su nombre;"
Deu 16:3 no comerás pan ácimo, el pan de la aflicción, porque de prisa saliste de Egipto; para que así te acuerdes toda tu vida del día en que saliste de Egipto."
Deu 16:4 No se verá levadura esos siete días en toda la extensión de tu territorio y nada de la víctima que a la tarde inmolares quedará para la noche hasta la mañana siguiente.
Deu 16:5 No sacrificarás la Pascua en cualquiera de las ciudades que te dará Yahvé, tu Dios;"
Deu 16:6 sólo en el lugar que Yahvé, tu Dios, elija para hacer habitar en él su nombre; sacrificarás la Pascua a la tarde, al ponerse el sol, al tiempo de tu salida de Egipto."
Deu 16:7 La cocerás y la comerás en el lugar que Yahvé, tu Dios, elija, y de allí te volverás a la mañana siguiente para irte a tus tiendas.
Deu 16:8 Durante seis días comerás pan ácimo, y el día séptimo será la solemnidad de Yahvé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno."
Deu 16:9 "Contarás siete semanas; desde el día en que comienza a meterse la hoz en el trigo comenzarás a contar las siete semanas;"
Deu 16:10 y celebrarás la fiesta de las Semanas en honor de Yahvé, tu Dios, con ofrendas voluntarias, que harás conforme Yahvé, tu Dios, te haya bendecido,
Deu 16:11 Te regocijarás en la presencia de Yahvé, tu Dios, en el lugar que elija para hacer habitar en él su nombre, tú y tu hijo, tu siervo, tu sierva, el levita que mora en tus ciudades, así como el extranjero, el huérfano y la viuda que habitan en medio de ti.
Deu 16:12 Acuérdate de que siervo fuiste en Egipto y cuida de poner en obra estos mandamientos."
Deu 16:13 "Celebrarás la fiesta de los Tabernáculos durante siete días, una vez recogido el producto de tu era y de tu lagar;"
Deu 16:14 te regocijarás en esta fiesta, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, así como el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que habitan en tu ciudad.
Deu 16:15 Celebrarás la fiesta en honor de Yahvé, tu Dios, en el lugar que haya elegido, para que Yahvé, tu Dios, te bendiga en todas tus cosechas y en todo trabajo de tus manos, y te darás todo a la alegría.
Deu 16:16 Tres veces al año, todo varón de entre vosotros se presentará delante de Yahvé, tu Dios, en el lugar que El haya elegido: en la festividad de los Ácimos, en la de las Semanas y en la de los Tabernáculos; y no se presentará ante Yahvé con las manos vacías."
Deu 16:17 Cada cual hará sus ofrendas conforme a las bendiciones que Yahvé, tu Dios, te haya otorgado."

Administración de la justicia

Deu 16:18 "Te constituirás jueces y escribas en todas las ciudades que Yahvé, tu Dios, te dará según tribus, que juzguen al pueblo justamente.
Deu 16:19 No tuerzas el derecho, no hagas acepción de personas, no recibas regalos, porque los regalos ciegan los ojos de los sabios y corrompen las palabras de los justos.
Deu 16:20 Sigue estrictamente la justicia, para que vivas y poseas la tierra que te dará Yahvé, tu Dios."
Deu 16:21 "No plantarás árbol alguno a modo de "asera" junto al altar que elevares a Yahvé, tu Dios;"
Deu 16:22 ni alzarás cipos, que eso lo detesta Yahvé, tu Dios."
Deu 17:1 "No sacrificarás a Yahvé, tu Dios, buey ni oveja que tenga defecto, porque es abominación ante Yahvé, tu Dios."
Deu 17:2 "Si en medio de ti, en alguna de las ciudades que Yahvé, tu Dios, te dará, hubiere hombre o mujer que hiciere lo que es malo a los ojos de Yahvé, tu Dios, traspasando su alianza,
Deu 17:3 yéndose tras otros dioses para servirles y postrarse ante ellos, ante el sol o la luna, o cualquier astro del ejército de los cielos, cosa que yo no he mandado,
Deu 17:4 cuando la cosa llegue a ti, harás una escrupulosa investigación; si el rumor es verdadero y el hecho cierto, si se cometió tal abominación en Israel,"
Deu 17:5 llevarás a tus puertas al hombre o mujer que tal maldad ha cometido y los lapidarás hasta que mueran."

Deu 17:6 “Sólo sobre la palabra de dos o tres testigos se condenará a muerte al que haya de ser condenado; no será condenado a muerte sobre la palabra de un solo testigo.”
Deu 17:7 Las manos de los testigos se alzarán las primeras contra él para hacerlo morir y después seguirán las del pueblo. Has de extirpar el mal de en medio de él.”
Deu 17:8 “Si una causa te resultare difícil de resolver sobre delito de sangre, sobre colisión de derechos, sobre heridas, objetos de querella entre tus puertas, te levantarás y subirás al lugar que Yahvé, tu Dios, haya elegido,
Deu 17:9 y te irás a los sacerdotes, hijos de Leví, al juez entonces en funciones, y le consultarás; él te dirá la sentencia que haya de darse conforme a derecho.”
Deu 17:10 Obrarás según la sentencia que te hayan dado en el lugar que haya elegido Yahvé y pondrás cuidado en ajustarte a lo que ellos te hayan enseñado.
Deu 17:11 Obrarás conforme a la ley que ellos te enseñen y a la sentencia que te hayan dado, sin apartarte ni a la derecha ni a la izquierda de lo que te hayan dado a conocer.
Deu 17:12 El que, dejándose llevar de la soberbia, no escuchare al sacerdote que está allí para servir a Yahvé, tu Dios, o no escuchare al juez, será condenado a muerte.
Deu 17:13 Así extirparás el mal de en medio de Israel, y tu pueblo, al saberlo, temerá y no se dejará llevar de la soberbia.”

Instrucciones acerca de un rey

Deu 17:14 “Cuando hayas entrado en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará y te hayas posesionado de ella, y establecido en ella tu morada, si te dices: “Voy a poner sobre mí un rey, como lo tienen todas las naciones que me rodean,”
Deu 17:15 pondrás sobre ti al rey que Yahvé, tu Dios, elija; uno de tus hermanos tomarás para hacerle rey sobre ti; no podrás darte por rey un extranjero que no sea tu hermano;”
Deu 17:16 pero que no tenga gran número de caballos ni pretenda volver al pueblo a Egipto, porque Yahvé, tu Dios, ha dicho: “No volváis nunca jamás por ese camino.”
Deu 17:17 Que 110 tenga mujeres en gran número, para que no se desvíe su corazón; ni grandes cantidades de oro y plata.”
Deu 17:18 En cuanto se siente en el trono de su realeza, escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley, que se halla en poder de los sacerdotes levíticos.
Deu 17:19 La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Yahvé, su Dios, y a guardar todas las palabras de esta Ley y todos estos mandamientos, y los ponga por obra,
Deu 17:20 para que no se alce su corazón sobre el de sus hermanos y no se aparte ni a la derecha ni a la izquierda, y así prolongue los días de su reinado, él y sus hijos, en medio de Israel.”

Las porciones de los levitas

Deu 18:1 “Los sacerdotes levíticos, toda la tribu de Leví, no tendrán parte y heredad en Israel; se mantendrán de los sacrificios de combustión a Yahvé y de la heredad de éste.”
Deu 18:2 No tendrán heredad en medio de sus hermanos; Yahvé es su heredad, como él se lo ha dicho.”
Deu 18:3 Estos serán los derechos de los sacerdotes sobre el pueblo, sobre aquellos que ofrezcan en sacrificio un buey o una oveja: se dará al sacerdote el brazuelo, las mandíbulas y el cuajar.
Deu 18:4 También le darás las primicias de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, y las primicias del esquileo de tus ovejas;”
Deu 18:5 porque a él le ha elegido Yahvé, tu Dios, de entre todas las tribus de Israel para estar ante El y ministrar en nombre de Yahvé, él y sus hijos, por siempre.
Deu 18:6 Si un levita sale de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde peregrinó para venir con todo el deseo de su alma al lugar que Yahvé elegirá,
Deu 18:7 ministrará en nombre de Yahvé, tu Dios, como todos sus hermanos los levitas que allí estén delante de Yahvé,

Deu 18:8 y comerá una porción igual a la de los otros, excluyendo a los sacerdotes de los ídolos y a los magos."

Amonestación contra costumbres paganas

Deu 18:9 "Cuando hayas entrado en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará, no imites las abominaciones de esas naciones,
Deu 18:10 y no haya en medio de ti quien haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, ni quien se dé a la adivinación, ni a la magia, ni a las hechicerías
Deu 18:11 y encantamientos; ni quien consulte a encantadores, ni a espíritus, ni a adivinos, ni pregunte a los muertos."
Deu 18:12 Es abominación ante Yahvé cualquiera que esto hace, y precisamente por tales abominaciones arrojará Yahvé, tu Dios, de delante de ti a esas gentes.
Deu 18:13 Sé puro ante Yahvé, tu Dios.
Deu 18:14 Esas gentes que vas a desposeer consultan a hechiceros y adivinos; pero a ti nada de eso te permite Yahvé, tu Dios."

Dios promete un profeta como Moisés

Deu 18:15 Yahvé, tu Dios, te suscitará de en medio de ti, de entre tus hermanos, un profeta como yo; a él le oirás,"
Deu 18:16 precisamente como a Yahvé, tu Dios, pediste en Horeb el día de la asamblea, diciendo: "Que no oiga yo la voz de Yahvé, mi Dios, y no vea este gran fuego para no morir."
Deu 18:17 Entonces me dijo Yahvé: "Dicen bien hablando así.
Deu 18:18 Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un profeta como tú; pondré en su boca mis palabras, y él les comunicará cuanto yo le mande."
Deu 18:19 A quien no escuchare las palabras que él dirá en mi nombre, yo le pediré cuenta.
Deu 18:20 Pero el profeta que ose decir en nombre mío lo que yo le haya mandado decir o hable en nombre de otros dioses, debe morir.
Deu 18:21 Y si te dices en tu corazón: ¿Cómo voy a conocer yo la palabra que no ha dicho Yahvé?
Deu 18:22 Cuando un profeta te hable en nombre de Yahvé, si lo que dijo no se cumple, no se realiza, es cosa que no ha dicho Yahvé; en su presunción habló el profeta; no le temas."

Las ciudades de refugio

Deu 19:1 "Cuando Yahvé, tu Dios, haya exterminado las naciones cuya tierra te dará, y las hayas desposeído, y habites en sus ciudades y en sus casas,
Deu 19:2 te separarás tres ciudades de en medio de la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará en posesión;"
Deu 19:3 allanarás los caminos y dividirás en tres regiones el territorio que Yahvé, tu Dios, te dará en heredad, para que todo homicida pueda refugiarse en esas ciudades.
Deu 19:4 He aquí el caso en que el homicida que allí se refugie tendrá salva la vida: si mató a su prójimo sin querer, sin que antes fuera enemigo suyo ni ayer ni anteayer.
Deu 19:5 Así, si uno va a cortar leña en el bosque con otro y, mientras maneja con fuerza el hacha para derribar el árbol, salta del mango el hierro y da a su prójimo y le mata, ése huirá a una de las ciudades, y tendrá salva la vida.
Deu 19:6 Si no, el vengador de la sangre persiguiría en su furor al homicida, y, si el camino era demasiado largo, le alcanzaría y le heriría de muerte; y, sin embargo, ese hombre no merecía la muerte, pues que ni de ayer ni de anteayer tenía odio."
Deu 19:7 Por eso te doy este mandato: Separa tres ciudades;"
Deu 19:8 y si Yahvé, tu Dios, ensancha tus fronteras, como a tus padres se lo ha jurado, y te da toda la tierra que a tus padres juró darte,
Deu 19:9 siempre que guardes y pongas por obra todos los mandamientos que te prescribo hoy, amando a Yahvé, tu Dios, y siguiendo todos sus caminos añadirás a esas tres otras ciudades,

Deu 19:10 para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará por heredad y no caiga sangre sobre ti.
Deu 19:11 Pero si uno que odiara a su prójimo le acechare, se echare sobre él y le hiriere mortalmente, y huyera a una de esas ciudades,
Deu 19:12 los ancianos de la ciudad le mandarán prender y le entregarán en manos del vengador de la sangre para que muera.
Deu 19:13 No tendréis piedad de él; quitarás de Israel sangre inocente y prosperarás."
Deu 19:14 "No moverás los términos de tu prójimo de donde los pusieron los antepasados en la heredad de tu propiedad, en la tierra que Yahvé, tu Dios, va a darte en posesión.

Leyes sobre el testimonio

Deu 19:15 Un solo testigo no vale contra uno en cualquier delito o en cualquier pecado, cualquiera que sea el pecado. En la palabra de dos o tres testigos se apoyará la sentencia.
Deu 19:16 Si surgiere contra uno un testigo malo, acusándole de un delito,
Deu 19:17 los dos interesados en la causa se presentarán ante Yahvé, ante los sacerdotes y los jueces en funciones en ese tiempo,
Deu 19:18 quienes si, después de una escrupulosa investigación, averiguan que el testigo, mintiendo, había dado falso testimonio contra su hermano,
Deu 19:19 le castigarán, haciéndole a él lo que él pretendía se hiciera con su hermano; así quitarás el mal de en medio de Israel."
Deu 19:20 Los otros, al saberlo, temerán y no cometerán esa mala acción en medio de ti;"
Deu 19:21 no tendrá tu ojo piedad; vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie."

Leyes sobre la guerra

Deu 20:1 "Cuando vayas a hacer la guerra a tus enemigos, al ver los caballos y los carros de un pueblo más poderoso que tú, no los temerás, porque Yahvé, tu Dios, que te sacó de Egipto, está contigo.
Deu 20:2 Cuando se vaya a dar la batalla, avanzará el sacerdote y hablará al pueblo,
Deu 20:3 y le dirá: "¡Oye, Israel! Hoy vais a dar la batalla a vuestros enemigos; que no desfallezca vuestro corazón; no temáis, no os asustéis ni os aterréis ante ellos,"
Deu 20:4 porque Yahvé, vuestro Dios, marcha con vosotros para combatir con vosotros contra vuestros enemigos, y El os salvará."
Deu 20:5 Luego hablarán al pueblo los escribas, diciendo: "¿Quién ha construido una casa nueva y no la ha estrenado ? Que se vaya y vuelva a su casa, no muera en la batalla y sea otro el que la estrene.
Deu 20:6 ¿Quién ha plantado una viña y no la ha vendimiado todavía? Que se vaya y vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y la vendimie otro.
Deu 20:7 ¿Quién se ha desposado con una mujer y todavía no la ha tomado? Que se vaya y vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y la tome otro."
Deu 20:8 Los escribas seguirán hablando al pueblo y le dirán: "¿Quién tiene miedo y siente desfallecer su corazón? Que se vaya y vuelva a su casa, para que no desfallezca, como el suyo, el corazón de sus hermanos."
Deu 20:9 Cuando los escribas hayan acabado de hablar al pueblo, los jefes de las tropas se colocarán a la cabeza del ejército.
Deu 20:10 Cuando te acercares a una ciudad para atacarla, le brindarás la paz.
Deu 20:11 Si la acepta la gente de ella y te abre, será hecha tributaria y te servirá.
Deu 20:12 Si en vez de hacer paces contigo quiere la guerra, la sitiarás;"
Deu 20:13 y cuando Yahvé, tu Dios, la pusiere en tus manos, pasarás a todos los varones al filo de la espada;"
Deu 20:14 pero las mujeres, y los niños, y los ganados, y cuanto haya en la ciudad, todo su botín, lo tomarás para ti, y podrás comer los despojos de tus enemigos que Yahvé, tu Dios, te dará.
Deu 20:15 Así harás con todas las ciudades situadas lejos de ti que no sean de las ciudades de estas gentes.

Deu 20:16 Pero en las ciudades de las gentes que Yahvé, tu Dios, te dará por heredad, no dejarás con vida a nada cuanto respira;"
Deu 20:17 darás al anatema esos pueblos: a los jéteos, amorreos, canaiieos, fereceos, jeveos y jebuseos, como Yahvé, tu Dios, te lo ha mandado,
Deu 20:18 para que no aprendáis a imitar las abominaciones a que esas gentes se entregan para con sus dioses y no pequéis contra Yahvé, vuestro Dios.
Deu 20:19 Si para apoderarte de una ciudad enemiga tienes que hacer un largo asedio, no destruyas la arboleda metiendo en ella el hacha; come sus frutos y no los tales, que no es un hombre el árbol del campo para que pueda reforzar la defensa contra ti."
Deu 20:20 Los árboles que veas que no son de fruto, podrás destruirlos y derribarlos, para hacer ingenios con que combatir a la ciudad en guerra contigo hasta que caiga."

Expiación de un asesinato cuyo autor se desconoce

Deu 21:1 "Si en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará en posesión fuere encontrado un hombre muerto en el campo sin que se sepa quién le mató,
Deu 21:2 tus ancianos y los jueces irán a medir las distancias del lugar donde está el cadáver hasta las ciudades del contorno.
Deu 21:3 Los ancianos de la ciudad más próxima al lugar del cadáver tomarán una becerra que no haya trabajado, que no haya llevado sobre sí el yugo,
Deu 21:4 y la llevarán a un valle inculto, que nunca haya sido arado ni sembrado; y allí, en el valle, la degollarán."
Deu 21:5 Entonces vendrán los sacerdotes, hijos de Leví, porque a ellos los eligió Yahvé, tu Dios, para que le sirvan y para bendecir el nombre de Yahvé, y por su palabra ha de decidirse toda contestación y toda percusión.
Deu 21:6 Y se llegarán todos los ancianos de la ciudad que esté más cerca del muerto y lavarán sus manos sobre la becerra degollada en el valle,
Deu 21:7 y responderán: "No han derramado nuestras manos esta sangre ni lo han visto nuestros ojos;"
Deu 21:8 expía a tu pueblo Israel, a quien redimiste, ¡oh Yahvé!, y no imputes la sangre inocente a tu pueblo Israel." Y la sangre les será perdonada.
Deu 21:9 Así quitarás de en medio de ti la sangre inocente y harás lo que es recto a los ojos de Yahvé."

Diversas leyes

Deu 21:10 "Cuando hagas la guerra a los pueblos enemigos y Yahvé, tu Dios, te los dé en tus manos y hagas cautivos,
Deu 21:11 si entre ellos vieres a una mujer hermosa y la deseas, la tomarás por mujer,
Deu 21:12 la entrarás en tu casa, y ella se raerá la cabeza y se cortará las uñas,
Deu 21:13 y, quitándose los vestidos de su cautividad, quedará en tu casa; llorará a su padre y a su madre por tiempo de un mes; después entrarás a ella y serás su marido, y ella será tu mujer."
Deu 21:14 Si después te desagradare, le darás la libertad y no la venderás por dinero ni la maltratarás, pues tú la humillaste."
Deu 21:15 "Cuando un hombre tenga dos mujeres, la una amada, la otra aborrecida, si la amada y la aborrecida le dieran hijos y el primogénito fuera de la aborrecida,
Deu 21:16 el día en que distribuya sus bienes entre sus hijos no podrá dar a los hijos de la amada el derecho de primogenitura con preferencia al de la aborrecida si éste es el primogénito;"
Deu 21:17 mas habrá de reconocer por primogénito al hijo de la aborrecida, dándole de sus bienes dos tantos, porque es el primogénito de su robustez, y suyo es el derecho de la primogenitura."
Deu 21:18 "Cuando uno tenga un hijo indócil y rebelde que no obedece a la voz de su padre ni a la de su madre, y aun castigándole no los obedece,
Deu 21:19 lo tomarán su padre y su madre y lo llevarán a los ancianos de su ciudad; y a la puerta de ella"

Deu 21:20 dirán a los ancianos de la ciudad: "Este hijo nuestro es indócil y rebelde y no obedece a nuestra voz; es un desenfrenado y un borracho";"
Deu 21:21 y le lapidarán todos los hombres de la ciudad. Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel, al saberlo, temerá."
Deu 21:22 "Cuando uno que cometió un delito digno de la muerte sea colgado de un madero,
Deu 21:23 su cadáver no quedará en la noche, no dejarás de enterrarlo el mismo día, porque el ahorcado es maldición de Dios, y no has de manchar la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará en heredad."
Deu 22:1 "Si encuentras perdidos el buey o la oveja de tu hermano, no te retires; llévaselos a tu hermano."
Deu 22:2 Si tu hermano habita lejos de ti y no le conoces, recoge el animal en tu casa y tenlo contigo hasta que tu hermano venga a buscarlo y devuélveselo.
Deu 22:3 Lo mismo harás con su asno, con su manto y con todo cuanto perdido encontrares.
Deu 22:4 Si ves el asno de tu hermano o su buey caído en el camino, no te desentiendas; ayúdale a levantarlos."
Deu 22:5 "No llevará la mujer vestidos de hombre, ni el hombre vestidos de mujer, porque el que tal hace es abominación a Yahvé, tu Dios.
Deu 22:6 Si en tus caminos encuentras un nido de pájaros, o en un árbol o en tierra, con pollos o con huevos, y la madre sobre ellos, no cojas la madre con los pollos;"
Deu 22:7 deja libre a la madre y no cojas más que los pollos, para que seas dichoso y vivas largos años.
Deu 22:8 Cuando construyas una casa nueva, pondrás un pretil en derredor de tu terrado; no eches sangre sobre tu casa si alguien se cayera de él."
Deu 22:9 "No plantes en tu viña una segunda simiente, porque todo sería declarado cosa santa, l0sembrado y el producto de la viña.
Deu 22:10 No ares con buey y asno uncidos juntos.
Deu 22:11 No lleves vestido tejido de lana y de lino juntamente.
Deu 22:12 Te harás borlas en las cuatro puntas del vestido con que te cubras."

Leyes sobre la castidad

Deu 22:13 "Si un hombre, después de haber tornado mujer y haber entrado a ella, la aborreciere
Deu 22:14 y la imputare falsamente delitos y la difamase, diciendo: "He tomado a ésta por mujer y cuando a ella entré no la hallé virgen,"
Deu 22:15 el padre y la madre de ella tomarán las pruebas de su virginidad y las presentarán a los ancianos de la ciudad en las puertas.
Deu 22:16 El padre de la joven dirá: "Yo he dado por mujer mi hija a este hombre, y él, habiéndola aborrecido, le imputa cosas deshonrosas,
Deu 22:17 diciendo: No la he hallado virgen. Ahí están las pruebas de la virginidad de mi hija," y desplegarán la sábana ante los ancianos de la ciudad.
Deu 22:18 Éstos tomarán al hombre y le castigarán;"
Deu 22:19 le impondrán una multa de cien siclos de plata, que entregarán al padre de la joven por haber esparcido la difamación de una virgen de Israel; tendrá que tomarla por mujer y nunca en la vida podrá repudiarla."
Deu 22:20 Pero si la acusación fuese verdadera, habiéndose hallado no ser virgen la joven,
Deu 22:21 la llevará a la entrada de la casa de su padre, y las gentes de la ciudad la lapidarán hasta matarla por haber cometido una infamia en Israel, prostituyéndose en la casa paterna; así quitarás el mal de en medio de ti."
Deu 22:22 Si un hombre fuere sorprendido yaciendo con una mujer casada, serán muertos los dos, el hombre que yació con la mujer y la mujer. Así quitarás el mal de en medio de Israel.
Deu 22:23 Si una joven virgen se desposó a un hombre y, encontrándola en tanto otro en la ciudad, yace con ella,
Deu 22:24 los llevaréis a los dos a la puerta de la ciudad y los lapidaréis hasta matarlos; a la joven, por no haber gritado en la ciudad; al hombre, por haber deshonrado a la mujer de su prójimo."

Deu 22:25 Pero, si fue en el campo donde el hombre encontró a la joven desposada y, haciéndola violencia, yació con ella, será sólo el hombre el que muera.
Deu 22:26 A ella nada le harás; no hay en ella reato de muerte, porque es como si un hombre se arroja sobre otro y le mata; el caso es igual."
Deu 22:27 Sorprendida en el campo, la joven gritó, pero no había nadie que la socorriese.
Deu 22:28 Si un hombre encuentra una joven virgen, no desposada, la toma y yace con ella y fueren sorprendidos,
Deu 22:29 el hombre que yació con ella dará al padre de la joven cincuenta siclos de plata, y ella será su mujer, por haberla él deshonrado, y no podrá repudiarla en su vida.
Deu 22:30 -(23:1) Nadie tomará la mujer de su padre ni levantará la cubierta del lecho paterno."

Los excluidos de la congregación

Deu 23:1 -(2)"No será admitido en la asamblea de Yahvé aquel cuyos órganos genitales hayan sido aplastados o amputados,
Deu 23:2 -(3) El fruto de una unión ilícita no será admitido en la asamblea de Yahvé; ni aun a la décima generación entrará."
Deu 23:3 -(4) Amonitas y moabitas no serán admitidos ni aun a la décima generación; 11 0 entrarán jamás,"
Deu 23:4 -(5) porque no vinieron a vuestro encuentro con el pan y el agua en el camino cuando salisteis de Egipto y porque trajeron contra ti a Balaán, hijo de Beor, de Petur, de Aram Naharayim, para que te maldijera;"
Deu 23:5 -(6) aunque Yahvé, tu Dios, no quiso oír a Balaán y mudó su maldición en bendición, porque Yahvé, tu Dios, te ama.
Deu 23:6 -(7) No buscarás su amistad ni cuidarás de su bienestar jamás en los días de tu vida.
Deu 23:7 -(8) No detestes al edornita, porque es hermano tuyo; no detestes al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra;"
Deu 23:8 -(9) sus hijos a la tercera generación podrán ser admitidos en la asamblea de Yahvé."

Leyes sanitarias

Deu 23:9 -(10)"Cuando salgas en guerra contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala.
Deu 23:10 -(11)Si hubiera alguno impuro por accidente nocturno, sálgase fuera del campamento
Deu 23:11 -(12)y no entre hasta que, al caer de la tarde, se bañe en agua. A la puesta del sol podrá entrar en el campamento.
Deu 23:12 -(13)Tendrás fuera del campamento un lugar donde agacharte para hacer tus necesidades,
Deu 23:13 -(14)llevando, a más de las armas, un palo, con el que harás un hoyo para agacharte; y, después de haberte agachado, taparás tus excrementos;"
Deu 23:14 -(15)porque Yahvé, tu Dios, anda en medio de tu campamento para protegerte y entregar en tu poder a tus enemigos, y tu campamento debe ser santo, para que Yahvé no vea en ti nada de indecente y no aparte de ti sus ojos."

Leyes humanitarias

Deu 23:15 -(16)"No entregarás a su amo un esclavo huido que se haya refugiado en tu casa.
Deu 23:16 -(17)Tenle contigo en medio de tu tierra en el lugar que él elija, en una de tus ciudades, donde bien le viniera, sin causarle molestias."
Deu 23:17 -(18)"Que no haya prostituta de entre las hijas de Israel, ni prostituto de entre los hijos de Israel.
Deu 23:18 -(19)No lleves a la casa de Yahvé ni la merced de una ramera ni el precio de un perro para cumplir un voto, que lo uno y lo otro es abominación para Yahvé, tu Dios."
Deu 23:19 -(20)"NO exijas de tus hermanos interés alguno ni por dinero, ni por víveres, ni por nada de lo que con usura se presta.
Deu 23:20 -(21)Puedes exigírselo al extranjero, pero no a tu hermano, para que Yahvé, tu Dios, te bendiga en todas tus empresas en la tierra que vas a entrar para poseerla."

Deu 23:21 -(22)“Cuando hicieres un voto a Yahvé, tu Dios, no retardes el cumplimiento, pues Yahvé, tu Dios, de cierto te pedirá cuenta de ellos, y cargarías con un pecado.
Deu 23:22 -(23)Si no haces voto, no cometes pecado;”
Deu 23:23 -(24)pero la palabra salida de tus labios la mantendrás y la cumplirás conforme al voto libremente hecho a Yahvé, tu Dios, que tu boca pronunció.”
Deu 23:24 -(25)“Sj entras en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciar tu apetito, pero no guardarlas en recipiente alguno tuyo.
Deu 23:25 -(26)Si entras en la mies de tu prójimo, podrás tomar unas espigas con la mano, pero no meter la hoz en la mies de tu prójimo.”
Deu 24:1 “Si un hombre toma una mujer y es su marido y ésta luego no le agrada porque ha notado en ella algo torpe, le escribirá el libelo de repudio y, poniéndoselo en la mano, la mandará a su casa.
Deu 24:2 Una vez que de la casa de él salió, podrá ella ser mujer de otro hombre.
Deu 24:3 Si también el segundo marido la aborrece y le escribe el libelo de repudio y, poniéndoselo en la mano, la manda a su casa, o si el segundo marido que la tomó por mujer muere,
Deu 24:4 no podrá el primer marido volver a tomarla por mujer después de haberse ella marchado, porque esto es una abominación para Yahvé, y no has de llevar el pecado a la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará en heredad.”
Deu 24:5 “Cuando un hombre sea recién casado, no irá a la guerra ni se le ocupará en cosa alguna; quede libre en su casa durante un año para contentar a la mujer que tomó.”
Deu 24:6 “No tomarás en prenda las dos piedras de una muela, ni la piedra de encima, porque es tomar la vida en prenda.”
Deu 24:7 “Si se descubriere que alguno secuestró a su hermano de entre los hijos de Israel para hacerle esclavo o que le vendió, el ladrón será condenado a muerte. Quitarás el mal de en medio de ti.”
Deu 24:8 “Ten cuidado con la plaga de la lepra, guardando escrupulosamente y cumpliendo cuanto te digan los sacerdotes levitas; todo cuanto yo les he prescrito lo pondréis escrupulosamente por obra.”
Deu 24:9 Acuérdate de lo que con María hizo Yahvé, tu Dios, durante el camino, a la salida de Egipto.”
Deu 24:10 “Si prestas algo a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar prenda;”
Deu 24:11 esperarás fuera de ella a que el deudor te saque fuera la prenda.
Deu 24:12 Si éste es pobre, no te acostarás sobre la prenda;”
Deu 24:13 se la devolverás al ponerse el sol, para que él se acueste sobre su vestido y te bendiga, y esto será para ti justicia ante Yahvé, tu Dios.”
Deu 24:14 “No oprimas al jornalero pobre e indigente, sea uno de tus hermanos o uno de los extranjeros que moran en tu tierra, en tus ciudades.
Deu 24:15 Dale cada día su salario, sin dejar pasar sobre esta deuda la puesta del sol, porque es pobre y lo necesita. De otro modo, clamaría a Yahvé contra ti y tú cargarías con un pecado.”
Deu 24:16 “No morirán los padres por la culpa de los hijos, ni los hijos por la culpa de los padres; cada uno sea condenado a muerte por sus pecados.”
Deu 24:17 “No hagas injusticia al extranjero ni al huérfano, ni tornes en prenda las ropas de la viuda.
Deu 24:18 Acuérdate de que esclavo fuiste en Egipto y de que Yahvé, tu Dios, te libró; por eso te mando hacer así.”
Deu 24:19 “Cuando en tu campo siegues tu mies, si olvidas alguna gavilla, no vuelvas a buscarla; déjala para el extranjero, el huérfano y la viuda, para que te bendiga Yahvé, tu Dios, en todo trabajo de tus manos.”
Deu 24:20 Cuando sacudas tus olivos, no hagas tras de ti rebusco en sus ramas; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda.”
Deu 24:21 Cuando vendimies tu viña, no hagas en ella rebusco; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda.”
Deu 24:22 Acuérdate de que esclavo fuiste en Egipto, y por eso te mando hacer así.”
Deu 25:1 “Si, cuando entre algunos hubiera pleito y, llegado el juicio, absolviendo los jueces al justo y condenando al reo,

Deu 25:2 fuere el delincuente condenado a la pena de azotes, el juez le hará echarse en tierra y le hará azotar conforme a su delito, llevando cuenta de los azotes;"
Deu 25:3 pero no le hará dar más de cuarenta, no sea que, pasando mucho de este número, quede tu hermano afrentado ante ti."
Deu 25:4 "No pongas bozal al buey que trilla."
Deu 25:5 "Cuando dos hermanos habitan uno junto al otro y uno de los dos muere sin dejar hijos, la esposa del muerto no se casará fuera con un extraño; su cuñado irá a ella y la tomará por mujer,"
Deu 25:6 y el primogénito que de ella tenga se alzará en nombre del hermano muerto para que su nombre no desaparezca de Israel.
Deu 25:7 Si al hombre no le agrada tomar a su cuñada, subirá ésta a la puerta, a los ancianos, y les dirá: "Mi cuñado se niega a suscitar en Israel el nombre de su hermano; no quiere cumplir su obligación de cuñado tomándome por mujer."
Deu 25:8 Los ancianos de la ciudad le harán venir y le hablarán. Si persiste en la negativa y dice: "No me agrada tomarla por mujer,"
Deu 25:9 su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará del pie un zapato y le escupirá en la cara diciendo: "Esto se hace con el hombre que no edifica la casa de su hermano."
Deu 25:10 Y su casa será llamada en Israel la casa del descalzado."
Deu 25:11 "Si mientras riñen dos hombres, uno con otro, la mujer del uno, interviniendo para librar a su marido de las manos del que le golpea, agarrara a éste por las partes vergonzosas,
Deu 25:12 le cortarás las manos sin piedad."
Deu 25:13 "No tendrás en tu bolso pesa grande y pesa chica.
Deu 25:14 No tendrás en tu casa dos "efás," uno grande y otro chico.
Deu 25:15 Tendrás pesas cabales y justas, y "efás" cabales y justos, para que se alarguen tus días sobre la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará.
Deu 25:16 Porque es abominación para Yahvé, tu Dios, quien eso hace, cometiendo una iniquidad."

Orden de exterminar a Amalec

Deu 25:17 "Acuérdate de lo que te hizo Amalee en el camino, a la salida de Egipto;"
Deu 25:18 cómo, sin temor de Dios, te asaltó en el camino y cayó sobre los rezagados que venían detrás de ti cuando ibas tú cansado y fatigado.
Deu 25:19 Cuando Yahvé, tu Dios, te dé el reposo, librándote de todos tus enemigos en derredor, en la tierra que El te dará en heredad para que la poseas, extinguirás la memoria de Amalee de debajo del cielo; no lo olvides."

Primicias y diezmos

Deu 26:1 "Cuando hubieres entrado en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará en heredad y tornares posesión de ella y te establecieres,
Deu 26:2 tomarás una parte de las primicias de todos los productos de tu suelo que coseches en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará y, poniéndola en una cesta, irás al lugar que Yahvé, tu Dios, haya elegido para establecer en él su nombre.
Deu 26:3 Te presentarás al sacerdote entonces en funciones y le dirás: "Yo reconozco hoy ante Yahvé, tu Dios, que he entrado en la tierra que Yahvé juró a nuestros padres darnos."
Deu 26:4 El sacerdote recibirá de tu mano la cesta y la pondrá delante del altar de Yahvé, tu Dios;"
Deu 26:5 y, tomando de nuevo la palabra, dirás: "Un arameo errante fue mi padre, y bajó a Egipto en corto número para morar allí como forastero, y creció hasta hacerse gran muchedumbre, de mucha y robusta gente.
Deu 26:6 Afligiéronnos los egipcios y nos persiguieron, imponiéndonos rudísimas cargas;"
Deu 26:7 y clamamos a Yahvé Dios de nuestros padres, que nos oyó y miró nuestra humillación, nuestro trabajo y nuestra angustia,

Deu 26:8 y nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo tendido, en medio de gran pavor, prodigios y portentos;"
Deu 26:9 y nos introdujo en este lugar, dándonos una tierra que mana leche y miel.
Deu 26:10 Por eso ofrezco ahora las primicias de la tierra que Yahvé me ha dado;" y las dejarás ante Yahvé, tu Dios; y, adorado Yahvé, tu Dios,"
Deu 26:11 te regocijarás con los bienes que Yahvé, tu Dios, te ha dado a ti y a tu casa; tú, el levita y el peregrino que mora en medio de ti."
Deu 26:12 "Cuando hubieras acabado de separar la décima de los frutos de tus campos, el año tercero, año del diezmo, darás de ella al levita, al peregrino, al huérfano y a la viuda para que coman y se sacien en tu ciudad,
Deu 26:13 y dirás ante Yahvé, tu Dios: "He tomado de mi casa lo santo y se lo he dado al levita, al peregrino, al huérfano y a la viuda, conforme a lo que me has mandado; no he traspasado tus mandatos ni los he olvidado,"
Deu 26:14 no he comido nada de ello en mi luto, no he consumido nada en estado de impureza, no lo he dado a los muertos, he obedecido a la voz de Yahvé, mi Dios, y en todo he hecho lo que tú me has mandado;"
Deu 26:15 mira desde tu santa morada, desde los cielos, y bendice a tu pueblo Israel y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, la tierra que mana leche y miel."
Deu 26:16 "Hoy Yahvé, tu Dios, te manda que pongas por obra estos preceptos y mandatos, que los guardes y practiques con todo tu corazón y toda tu alma.
Deu 26:17 Hoy has hecho que Yahvé te diga que él será tu Dios; y has prometido seguir sus caminos, guardar sus leyes, sus mandamientos y sus preceptos, y obedecer a su voz."
Deu 26:18 Yahvé te ha dicho hoy que serás para él un pueblo singular, como ya te lo había dicho antes, guardando todos sus mandamientos;"
Deu 26:19 y dándote el Altísimo, sobre todas las naciones que El ha hecho, la superioridad y la gloria, en fama y en esplendor, para que vengas a ser un pueblo santo para Yahvé, tu Dios, como El te lo ha dicho."

Orden de escribir la ley en piedras sobre el Monte Ebal

Deu 27:1 Moisés con todos los ancianos de Israel dio al pueblo esta orden: "Guardad todo mandamiento que yo os prescribo hoy.
Deu 27:2 Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará, levantarás grandes piedras, que revocarás de cal,
Deu 27:3 y escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley apenas hayas pasado para llegar a la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará; tierra que mana leche y miel, como Yahvé, tu Dios, se lo prometió a tus padres."
Deu 27:4 Cuando paséis el Jordán alzaréis esas piedras, como yo te lo mando hoy, sobre el monte Ebal y las revocarás con cal.
Deu 27:5 Alzarás allí un altar a Yahvé; un altar de piedras a las que no haya tocado el hierro;"
Deu 27:6 alzarás con piedras brutas el altar a Yahvé, tu Dios, y ofrecerás sobre él holocaustos a Yahvé, tu Dios;"
Deu 27:7 le ofrecerás sacrificios pacíficos y allí comerás y te regocijarás ante Yahvé, tu Dios;"
Deu 27:8 escribirás sobre esas piedras todas las palabras de esta Ley con caracteres bien claros."
Deu 27:9 Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel, diciendo: "Guarda silencio, Israel, y escucha: Hoy eres el pueblo de Yahvé, tu Dios.
Deu 27:10 Obedece, pues, a la voz de Yahvé, tu Dios, y pon por obra sus mandamientos y sus leyes que yo hoy te prescribo."

Las maldiciones en el monte Ebal

Deu 27:11 El mismo día dio Moisés al pueblo esta orden:
Deu 27:12 "Cuando hayáis pasado el Jordán, Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín se estarán sobre el monte Garizim para la bendición del pueblo;"
Deu 27:13 los otros, Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí, sobre el monte Ebal, para la maldición.

Deu 27:14 Los levitas alzarán la voz y dirán a todos los hombres de Israel:
Deu 27:15 "¡Maldito quien haga escultura o imagen fundida, abominación a Yahvé, obra de artífice, y la ponga en lugar oculto!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:16 "¡Maldito quien deshonre a su padre o a su madre!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:17 "¡Maldito quien reduzca los términos de su prójimo!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:18 "¡Maldito quien lleve al ciego fuera de su camino!" Y todo el pueblo responderá: "¡Arnén!"
Deu 27:19 "¡Maldito quien haga entuerto al extranjero, al huérfano y a la viuda!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:20 "¡Maldito quien yace con la mujer de su padre para alzar la cubierta del lecho de su padre!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:21 "¡Maldito quien tuviere parte con una bestia cualquiera!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:22 "¡Maldito quien yace con su hermana, hija de su padre o de su madre!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:23 "¡Maldito quien yace con su suegra!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:24 "¡Maldito quien ocultamente hiere a su prójimo !" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:25 "¡Maldito quien reciba dones para herir de muerte una vida, sangre inocente!" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"
Deu 27:26 "¡Maldito quien no mantenga las palabras de esta Ley cumpliéndolas !" Y todo el pueblo responderá: "¡Amén!"

Bendiciones de la obediencia

Deu 28:1 "Si de verdad escuchas la voz de Yahvé, tu Dios, guardando diligentemente todos sus mandamientos que hoy te prescribo, poniéndolos por obra, Yahvé, tu Dios, te pondrá en alto sobre todos los pueblos de la tierra, y vendrán sobre ti
Deu 28:2 y te alcanzarán todas estas bendiciones por haber escuchado la voz de Yahvé, tu Dios.
Deu 28:3 Serás bendito en la ciudad y bendito en el campo.
Deu 28:4 Será bendito el fruto de tu vientre y el fruto de tu suelo, el de tus bestias, las crías de tus vacas y las de tu grey.
Deu 28:5 Bendita será tu canasta y bendita tu artesa.
Deu 28:6 Bendito serás en tu entrar y bendito en tu salir.
Deu 28:7 Pondrá Yahvé a tus enemigos, los que contra ti se alcen, en derrota delante de ti; vendrán contra ti por un camino y por siete caminos huirán delante de ti."
Deu 28:8 Yahvé mandará la bendición para que te acompañe en tus graneros y en todo trabajo de tus manos. Te bendecirá en la tierra que Yahvé, tu Dios, te dará.
Deu 28:9 Yahvé te confirmará por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, si guardas los mandamientos de Yahvé, tu Dios;"
Deu 28:10 y verán todos los pueblos de la tierra que está sobre ti el nombre de Yahvé y te temerán.
Deu 28:11 Yahvé te colmará de dones y te bendecirá el fruto de tus entrañas, el fruto de tus ganados, el fruto de tu suelo, en la tierra que a tus padres juró darte.
Deu 28:12 Yahvé te abrirá sus tesoros, el cielo, para dar a tu tierra la lluvia a su tiempo, bendiciendo todo el trabajo de tus manos. Prestarás a muchas gentes y de ninguna tomarás prestado.
Deu 28:13 Pondráte Yahvé a la cabeza, no a la cola; estarás siempre en alto y nunca abajo si obedeces los mandatos de Yahvé, tu Dios, que yo te prescribo hoy, y los guardas y los pones por obra,"
Deu 28:14 sin apartarte ni a la derecha ni a la izquierda de todos los mandamientos que yo re prescribo hoy, no yéndote tras otros dioses para servirles."

Consecuencias de la desobediencia

Deu 28:15 "Pero si no obedeces a la voz de Yahvé, tu Dios, guardando todos sus mandamientos y todas sus leyes que yo te prescribo hoy, he aquí las maldiciones que sobrevendrán sobre ti:
Deu 28:16 maldito serás en la ciudad y maldito en el campo,

Deu 28:17 maldita tu canasta y maldita tu artesa,
Deu 28:18 maldito será el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo, y las crías de tus vacas y de tus ovejas;"
Deu 28:19 maldito en tu entrar y en tu salir.
Deu 28:20 Y Yahvé mandará contra ti la maldición, la turbación y la amenaza en todo cuanto emprendas hasta que seas destruido y perezcas bien pronto por la perversidad de tus obras, con que te apartaste de mí.
Deu 28:21 Yahvé hará que se te pegue la mortandad hasta consumirte sobre la tierra en que vas a entrar para poseerla.
Deu 28:22 Yahvé te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación, de ardor, de sequía, de quemadura, de podredumbre, que te perseguirán hasta destruirte.
Deu 28:23 Tu cielo, sobre tu cabeza, será de bronce, y el suelo, bajo tus pies, de hierro.
Deu 28:24 Yahvé mandará sobre tu tierra, en vez de lluvia, polvo y arena, que bajarán del cielo sobre ti hasta que perezcas.
Deu 28:25 Yahvé hará que seas derrotado por tus enemigos; marcharás contra ellos por un camino y huirás por siete de ellos, y serás vejado en todos los reinos de la tierra."
Deu 28:26 Tu cuerpo será pasto de todas las aves del cielo y de todas las bestias de la tierra, sin que haya nadie que las espante.
Deu 28:27 Yahvé te herirá con las úlceras de Egipto, con almorranas, con sarna, con tina, de que no curarás.
Deu 28:28 Yahvé te herirá de locura, de ceguera y de delirio;"
Deu 28:29 en pleno día andarás palpando como palpa el ciego en tinieblas. No tendrá éxito ninguno de tus proyectos y te verás siempre oprimido y despojado, sin que nadie te socorra.
Deu 28:30 Tomarás una mujer y otro la gozará, construirás una casa y no la habitarás tú.
Deu 28:31 Tu buey será degollado a tus ojos y no lo comerás tú; tu asno te lo quitarán y no te lo devolverán; tus ovejas las tomarán tus enemigos y nadie te socorrerá;"
Deu 28:32 tus hijos y tus hijas serán presa de otro pueblo; tus ojos lo verán y los buscarás todo el día, pero tu mano no tendrá fuerza para traértelos."
Deu 28:33 El fruto de tu suelo y el producto de tu trabajo se lo comerá un pueblo que no conoces; serás siempre oprimido y aplastado."
Deu 28:34 Te volverás loco a la vista de lo que con tus ojos contemplarás.
Deu 28:35 Yahvé te herirá en tus rodillas y en tus muslos de úlcera maligna, que no curará, y te cubrirá de ellas desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.
Deu 28:36 Yahvé te hará ir a ti y a tu rey, al que sobre ti pongas, a un pueblo que no has conocido ni tú ni tus padres, y allí servirás a otros dioses, a leños y a piedras,
Deu 28:37 y serás objeto de pasmo, de fábula y de burla en todos los pueblos a que Yahvé te llevará.
Deu 28:38 Echarás en tu campo mucha simiente y cosecharás poco, porque se lo comerá la langosta.
Deu 28:39 Plantarás viñas y las labrarás, pero no beberás su vino ni vendimiarás nada, porque se lo comerá el gusano.
Deu 28:40 Tendrás en todo tu término olivos, pero no te ungirás con su aceite, porque la aceituna se caerá.
Deu 28:41 Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti, porque serán llevados cautivos.
Deu 28:42 Todos tus árboles y todos los frutos de tu suelo los roerá la langosta.
Deu 28:43 El extranjero que habita en medio de ti subirá por encima de ti cada vez más alto, y tú bajarás cada vez más bajo;"
Deu 28:44 te prestará él, pero tú no le prestarás; él vendrá a ser cabeza, y tú cola."
Deu 28:45 Vendrán sobre ti todas estas maldiciones y te perseguirán y te alcanzarán hasta que del todo perezcas por no haber obedecido la voz de Yahvé, tu Dios, guardando las leyes y los mandamientos que El te prescribía,
Deu 28:46 y serán prodigio y portento en ti y en tu descendencia para siempre.
Deu 28:47 Por no haber servido a Yahvé alegre y de buen corazón, en abundancia de bienes,
Deu 28:48 habrás de servir en hambre, en sed, en desnudez y en la indigencia de todo a los enemigos que Yahvé mandará contra ti; él pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro hasta que te destruya."

Deu 28:49 Yahvé hará venir contra ti desde lejos, desde el cabo de la tierra, una nación que vuela como el águila, cuya lengua no conoces;"
Deu 28:50 gente de feroz aspecto, que no tiene miramientos con el anciano ni perdona al niño,
Deu 28:51 que devorará las crías de tus ganados y el fruto de tu suelo hasta que seas exterminado; no te dejará ni trigo, ni mosto, ni aceite, ni las crías de tus vacas y de tus ovejas hasta hacerte perecer."
Deu 28:52 Pondrá sitio a todas tus ciudades hasta que caigan en tierra las altas y fuertes murallas en que habrás puesto tu confianza; te asediará en todas tus ciudades, en toda la tierra que Yahvé, tu Dios, te habrá dado."
Deu 28:53 Comerás el fruto de tus entrañas, la carne de tus hijos y de tus hijas, que Yahvé, tu Dios, te habrá dado; tanta será la angustia y el hambre a que te reducirá tu enemigo."
Deu 28:54 El hombre de entre vosotros más delicado y más hecho al lujo mirará con malos ojos a su hermano, a la mujer que en su seno reposa y a los hijos que todavía le queden,
Deu 28:55 para no tener que dar a ninguno de ellos de la carne de sus hijos, que él se comerá por no quedarle otra cosa en el cerco y en la angustia a que te reducirá tu enemigo en todas tus ciudades.
Deu 28:56 La mujer de en medio de ti más delicada, la más hecha al lujo, demasiado blanda y delicada para probar a poner sobre el suelo la planta de su pie, mirará con malos ojos al marido que en su seno reposa, a su hijo y a su hija,
Deu 28:57 a las secundinas que salen de entre sus pies y al hijo que acabará de dar a luz; porque, faltos de todo, llegaréis hasta comer todo eso en secreto en el asedio y opresión a que te reducirá tu enemigo en tus ciudades."
Deu 28:58 Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta Ley escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y terrible de Yahvé, tu Dios,
Deu 28:59 hará Yahvé portentosos tus azotes y los azotes de tu descendencia; azotes grandes y continuos, enfermedades graves y obstinadas;"
Deu 28:60 arrojará sobre ti todas las plagas de Egipto, ante las cuales te aterrorizaste, y se pegarán a ti.
Deu 28:61 Vendrá sobre ti toda otra clase de enfermedades y azotes no escritos en el libro de esta Ley.
Deu 28:62 Yahvé te los echará encima hasta que seas exterminado; quedaréis pocos, cuando erais como las estrellas del cielo en muchedumbre, por no haber escuchado la voz de Yahvé, tu Dios."
Deu 28:63 Así como se gozaba Yahvé en vosotros haciéndoos beneficios y multiplicándoos, así se gozará sobre vosotros arruinándoos y destruyéndoos. Así seréis exterminados de la tierra en que vais a entrar para posesionaros de ella,
Deu 28:64 y te dispersará Yahvé por entre todos los pueblos del uno al otro cabo de la tierra; y allí servirás a otros dioses que ni tú ni tus padres conocisteis, leño y piedra."
Deu 28:65 Tampoco en medio de estos pueblos tendrás tranquilidad ni hallarás punto donde posar tranquilamente la planta de tus pies; por lo contrario, te dará Yahvé un corazón pávido, unos ojos decaídos y un alma angustiada,"
Deu 28:66 y tendrás día y noche la vida pendiente como de un hilo ante ti; día y noche estarás temeroso y no tendrás seguridad;"
Deu 28:67 a la mañana dirás: "¡Oh, si fuese de noche!" Y a la noche dirás: "¡Oh, si fuese de día!," por el miedo que se apoderará de tu corazón y por lo que tus ojos verán.
Deu 28:68 Acabará Yahvé por haceros volver en naves a Egipto, por el camino de que yo había dicho: "No volverás más por él"; allí seréis ofrecidos a vuestros enemigos en venta como esclavos y esclavas, y no habrá quien os compre."

Pacto de Jehová con Israel en Moab

Deu 29:1 -
Deu 29:2 -(1)Convocó Moisés a los hijos de Israel y les dijo: "Habéis visto todo cuanto a vuestros ojos hizo Yahvé en la tierra de Egipto al faraón, a todos sus servidores y a toda su tierra;"
Deu 29:3 -(2)los grandes portentos que tus ojos vieron, los milagros y los prodigios grandes.

Deu 29:4 -(3)Pero Yahvé no os ha dado todavía hasta hoy un corazón que entienda, ojos que vean y oídos que escuchen.
Deu 29:5 -(4)Por cuarenta años os ha conducido a través del desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros; tu sandalia no se ha envejecido en tu pie;"
Deu 29:6 -(5)no habéis comido pan ni habéis bebido vino ni licor, para que sepáis que soy yo, Yahvé, vuestro Dios;"
Deu 29:7 -(6)y al llegar a esta región, Seón, rey de Hesebón, y Og, rey de Basan, salieron contra ti en guerra, pero los derrotarnos
Deu 29:8 -(7)y nos apoderamos de su tierra, dándosela en posesión a los rubenitas, gaditas y a media tribu de Manasés.
Deu 29:9 -(8)Por eso debéis guardar todas las palabras de esta alianza, para asegurar el feliz éxito de cuanto emprendáis."
Deu 29:10 -(9)"Hoy estáis todos ante Yahvé, vuestro Dios; los jefes de vuestras tribus, los jueces, los ancianos, los oficiales, todos los varones de Israel;"
Deu 29:11 -(10) y vuestros hijos, y vuestras mujeres, y todos los peregrinos que se hallan dentro del campamento, desde tu leñador hasta tu aguador, 11 para que hagas con Yahvé, tu Dios, tu alianza y tu juramento
Deu 29:12 de hacerte El su pueblo y de tenerle tú a El por tu Dios, como se lo prometió y juró por ti a Abrahán, a Isaac y a Jacob.
Deu 29:13 Pero no sólo con vosotros hago yo esta alianza y este juramento,
Deu 29:14 sino con todos los que estáis hoy con nosotros ante Yahvé, nuestro Dios, y los que no están hoy con nosotros,
Deu 29:15 Sabéis cómo hemos morado en la tierra de Egipto y cómo hemos pasado por entre los pueblos por que habéis pasado;"
Deu 29:16 habéis visto sus abominaciones y sus ídolos, leño y piedra, plata y oro, que hay entre ellos.
Deu 29:17 No haya, pues, entre vosotros hombre ni mujer, familia ni tribu, que se aparte hoy de Yahvé, nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esos pueblos; no haya entre vosotros raíz que produzca veneno o ajenjo;"
Deu 29:18 nadie, al oír las palabras de este juramento, se bendiga en su corazón, diciendo: "Paz tendré aunque persista en el propósito de mi corazón";"
Deu 29:19 de modo que se una la sed a la gana de beber.
Deu 29:20 -(19)Yahvé no perdonará a ése, sino que se encenderán contra él la cólera y el celo de Yahvé, se echarán sobre él todas las maldiciones escritas en este libro
Deu 29:21 -(20)y Yahvé borrará su nombre de debajo de los cielos.
Deu 29:22 -(21)Yahvé le elegirá para entregarle a la desventura de entre todas las tribus de Israel, conforme a las maldiciones de esta alianza escritas en el libro de esta Ley.
Deu 29:23 -(22)Las generaciones venideras, los hijos que después de vosotros nacerán y los extranjeros que de lejanas tierras vengan, a la vista de las plagas y de las calamidades con que habrá castigado Yahvé a esta tierra -azufre y sal, quemada toda la tierra, sin sembrarse ni germinar, sin que nazca en ella la hierba, como la catástrofe de Sodoma y Gomorra, de Adama y Seboim, que destruyó Yahvé en su furor —,
Deu 29:24 -(23)dirán todos: "¿Cómo es que así ha dejado Yahvé a esta tierra? ¿Qué ira y furor tan grande ha sido éste?"
Deu 29:25 -(24)Y les contestarán: "Es por haber roto el pacto de Yahvé, el Dios de sus padres, que con ellos hizo cuando los sacó de Egipto;"
Deu 29:26 -(25)se fueron a servir a dioses extraños y les sirvieron; dioses que no conocían y que no eran sus dioses,"
Deu 29:27 -(26)y se encendió el furor de Yahvé contra esta tierra, y echó sobre ella todas las maldiciones que están escritas en este libro;"
Deu 29:28 -(27) y los arrancó Yahvé de esta tierra con cólera, con furor, con gran indignación, y los arrojó a otras tierras como están hoy.

Deu 29:29 -(28)Las cosas ocultas sólo son para Yahvé, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que se cumplan todas las palabras de esta Ley."

Condiciones para la restauración y la bendición

Deu 30:1 "Cuando te sobrevengan todas estas cosas y traigas a la memoria la bendición y la maldición que hoy te propongo, y en medio de las gentes a las que te arrojará Yahvé, tu Dios,

Deu 30:2 te conviertas a Yahvé, tu Dios, y obedezcas a su voz, conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y toda tu alma,

Deu 30:3 también Yahvé, tu Dios, reducirá a tus cautivos, tendrá misericordia de ti y te reunirá de nuevo en medio de todos los pueblos entre los cuales te dispersó.

Deu 30:4 Aunque se hallasen tus hijos dispersos en el último cabo de los cielos, de allí los reunirá Yahvé, tu Dios, y de allí irá a tomarlos.

Deu 30:5 Yahvé, tu Dios, volverá a traerte a la tierra que poseyeron tus padres, y volverás a poseerla, y El te bendecirá y te multiplicará más que a ellos.

Deu 30:6 Circuncidará Yahvé, tu Dios, tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y vivas.

Deu 30:7 Por lo contrario, Yahvé, tu Dios, arrojará todas estas maldiciones sobre tus enemigos, sobre los que te odiaron y te persiguieron,

Deu 30:8 y tú obedecerás a la voz de Yahvé, tu Dios, cumpliendo todos sus mandatos que hoy te propongo.

Deu 30:9 Te hará abundar Yahvé en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus ganados, en el fruto de tu tierra, y te bendecirá, porque volverá a complacerse Yahvé en hacerte bien, como se complacía en hacérselo a tus padres;"

Deu 30:10 si, obedeciendo a la voz de Yahvé, tu Dios, guardas todos sus preceptos y mandatos, como está escrito en esta Ley, y te conviertes a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma."

Deu 30:11 "En verdad, esta Ley que hoy te impongo no es muy difícil para ti ni es cosa que esté lejos de ti.

Deu 30:12 No está en los cielos para que puedas decir: "¿Quién puede subir por nosotros a los cielos para cogerla y dárnosla a conocer, y que así la cumplamos?"

Deu 30:13 No está al otro lado de los mares para que puedas decir: "¿Quién pasará por nosotros al otro lado de los mares para cogerla y dárnosla a conocer, y que así la cumplamos?"

Deu 30:14 La tienes enteramente cerca de ti; la tienes en tu boca, en tu mente, para poder cumplirla."

Deu 30:15 "Mira: hoy pongo ante ti la vida con el bien, la muerte con el mal.

Deu 30:16 Si oyes el precepto de Yahvé, tu Dios, que hoy te mando, de amar a Yahvé, tu Dios, seguir sus caminos y guardar sus mandamientos, decretos y preceptos, vivirás y te multiplicarás, y Yahvé, tu Dios, te bendecirá en la tierra en que vas a entrar para poseerla.

Deu 30:17 Pero, si se aparta tu corazón y no escuchas, sino que te dejas arrastrar a la adoración y al servicio de otros dioses,

Deu 30:18 hoy te anuncio que irás a la segura ruina y que no durarás largo tiempo sobre la tierra a cuya conquista vas después de pasar el Jordán.

Deu 30:19 Yo invoco hoy por testigos a los cielos y a la tierra de que os he propuesto la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia,

Deu 30:20 amando a Yahvé, tu Dios; obedeciendo a su voz y adhiriéndote a El, porque en eso está tu vida y tu perduración: en habitar la tierra que Yahvé juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob."

Josué es instalado como sucesor de Moisés

Deu 31:1 Así que Moisés acabó de dirigir estas palabras a todo Israel, dijo de nuevo:

Deu 31:2 "Yo ya tengo ciento veinte años; no puedo ya salir ni entrar; además, me ha dicho Yahvé: Tú no pasarás el Jordán."

Deu 31:3 Yahvé, tu Dios, pasará delante de ti, y destruirá delante de ti a todas esas gentes, y tú las heredarás. Josué pasará delante de ti, como te lo ha dicho Yahvé,

Deu 31:4 y hará Yahvé con ellos como hizo con Seón y Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, destruyéndolos;"
Deu 31:5 y os los entregará Yahvé, y haréis con ellos conforme a todo cuanto yo os he mandado;"
Deu 31:6 esforzaos, pues; tened ánimo y no temáis ante ellos ni les tengáis miedo, que Yahvé, tu Dios, va contigo, y no te dejará ni te desamparará."
Deu 31:7 Llamó, pues, Moisés a Josué y le dijo ante todo Israel: "Esfuérzate y ten ánimo, porque tú has de entrar con este pueblo en la tierra que a sus padres juró Yahvé darles, y tú los pondrás en posesión de ella;"
Deu 31:8 y Yahvé marchará delante de ti, estará contigo y no te dejará ni te abandonará; por esto no has de temer ni acobardarte."
Deu 31:9 Escrita esta Ley, entregósela Moisés a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevan el arca de la alianza de Yahvé, y a todos los ancianos de Israel,
Deu 31:10 mandándoles: "Al fin de cada septenio, al llegar el año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos,
Deu 31:11 cuando vendrá todo Israel a presentarse ante Yahvé, tu Dios, en el lugar que El elija, leerás esta Ley ante todo Israel, a sus oídos.
Deu 31:12 Reunirás al pueblo, hombres, mujeres y niños, y a todos los peregrinos que se hallen en tus ciudades, para que la oigan y aprendan a temer a Yahvé, vuestro Dios, y estén siempre atentos a cumplir todas las palabras de esta Ley.
Deu 31:13 Especialmente vuestros hijos, que nada saben de ella, habrán de oírla, para aprender a temer a Yahvé, vuestro Dios, todo el tiempo que viváis sobre la tierra a la cual os dirigís, en pasando el Jordán, para apoderaros de ella."
Deu 31:14 Entonces dijo Yahvé a Moisés: "Mira que ya se acerca para ti el día de tu muerte; llama, pues, a Josué, y esperad a la entrada del tabernáculo de la reunión que le dé yo mis órdenes." Fueron, pues, Moisés y Josué y esperaron a la entrada del tabernáculo de la reunión."
Deu 31:15 Aparecióse Yahvé en el tabernáculo, en la columna de nube, a la entrada del tabernáculo,
Deu 31:16 y dijo Yahvé a Moisés: "He aquí que vas ya a dormirte con tus padres, y este pueblo se levantará y se prostituirá ante dioses ajenos, los de la tierra adonde va, y me dejará y romperá mi pacto, el que con él he hecho;"
Deu 31:17 y se encenderá entonces mi furor contra él, y yo los abandonaré y esconderé de ellos mi rostro, y los devorarán, y vendrán sobre ellos muchos males y aflicciones; y entonces se dirán: ¿No es por no estar ya mi Dios en medio de mí por lo que sobre mí han venido todos estos males y aflicciones?"
Deu 31:18 Y yo entonces ocultaré mi rostro de ellos por tanto mal como hicieron yéndose tras otros dioses.
Deu 31:19 Escribid, pues, este cántico; enseñádselo a los hijos de Israel, ponédselo en su boca, para que este cántico me sirva de testimonio contra los hijos de Israel;"
Deu 31:20 porque cuando yo los haga entrar en la tierra que con juramento prometí a sus padres, tierra que mana leche y miel; cuando hayan comido y se hayan hartado y hayan engordado, se volverán a otros dioses y los servirán, y a mí me despreciarán y romperán mi alianza."
Deu 31:21 Y cuando venga sobre ellos una muchedumbre de males y aflicciones, este cántico dará testimonio contra ellos, porque no se dará al olvido en la boca de sus descendientes. Porque yo conozco su índole y veo lo que hoy hace aun antes de haberle introducido en la tierra que juré darles."
Deu 31:22 Escribió, pues, Moisés este cántico aquel día y se lo enseñó a los hijos de Israel.
Deu 31:23 A Josué, hijo de Nun, le mandó y le dijo: "Esfuérzate y ten ánimo, que tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les he jurado y yo seré contigo."

Orden de guardar la ley junto al arca

Deu 31:24 Y, acabado que hubo Moisés de escribir en un libro las palabras de esta Ley hasta terminarla,
Deu 31:25 mandó a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Yahvé, diciendo:
Deu 31:26 "Tomad este libro de la Ley y ponedlo en el arca de la alianza de Yahvé, vuestro Dios; que esté allí como testimonio contra ti;"

Deu 31:27 porque yo conozco tu rebeldía y tu cerviz; aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes a Yahvé, ¡cuánto más después que yo muera!"
Deu 31:28 Congregad a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros escribas, que quiero proferir, oyéndolo ellos, estas palabras, invocando como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra;"
Deu 31:29 pues sé bien que después de mi muerte os pervertiréis del todo y os apartaréis del camino que os he mandado, y que en tiempos venideros os alcanzará la desventura por haber hecho lo que es malo a los ojos de Yahvé, irritándole con las obras de vuestras manos."

Cántico de Moisés

Deu 31:30 Moisés pronunció a oídos de la asamblea de Israel las palabras de este cántico hasta el fin."
Deu 32:1 "Escuchad, cielos, y hablaré, y oiga la tierra las palabras de mi boca.
Deu 32:2 Caiga a gotas, como la lluvia, mi doctrina. Destile como el rocío mi discurso, como la llovizna sobre la hierba, como las gotas de la lluvia sobre el césped.
Deu 32:3 Porque voy a celebrar el nombre de Yahvé. ¡Dad gloria a nuestro Dios!
Deu 32:4 ¡El es la Roca! Sus obras son perfectas, todos sus caminos son justos; es fiel y no hay en El iniquidad. Es justo, es recto."
Deu 32:5 "Indignamente se portaron con El sus hijos, generación malvada y perversa.
Deu 32:6 ¿Así pagas a Yahvé, pueblo loco y necio? ¿No es El el padre que te crió, el que por sí mismo te hizo y te formó?"
Deu 32:7 "Trae a la memoria los tiempos pasados, atiende a los años de todas las generaciones; pregunta a tu padre, y te enseñará;"
Deu 32:8 Cuando distribuyó el Altísimo su heredad entre las gentes, cuando dividió a los hijos de los hombres, estableció los términos de los pueblos según el número de los hijos de Israel.
Deu 32:9 Pues la porción propia de Yahvé es su pueblo, su lote hereditario es Jacob.
Deu 32:10 Le halló en tierra desierta, en región inculta, entre aullidos de bestias; le rodeó y le enseñó, le guardó como la niña de sus ojos."
Deu 32:11 Como el águila que incita a su nidada revolotea sobre sus polluelos, así El extendió sus alas y los cogió, y los llevó sobre sus plumas.
Deu 32:12 Sólo Yahvé le guiaba; no estaba con El ningún dios ajeno."
Deu 32:13 Le subió a las alturas de la tierra, le nutrió de los frutos de los campos, le dio a chupar miel de las rocas, y aceite de durísimo sílice.
Deu 32:14 La nata de las vacas y la leche de las ovejas, con la grosura de los corderos y los carneros, de los toros de Basan y de los machos cabríos. Con la flor de trigo bebiste la sangre de la uva, la espumosa bebida."
Deu 32:15 "Comió Jacob y se hartó, engordó Yesurún y recalcitró — engordaste, te cebaste, te henchiste —, y volvió la espalda a Dios, su Hacedor, y despreció al Dios de su salvación.
Deu 32:16 Provocáronle con dioses ajenos, irritándole con abominaciones;"
Deu 32:17 inmolaron a demonios, a no-dioses, a dioses que no habían conocido, nuevos, de ha poco advenedizos, a los que no sirvieron sus padres.
Deu 32:18 De la Roca que te crió te olvidaste, diste al olvido a Dios, tu Hacedor."
Deu 32:19 "Y violo Yahvé, y se irritó, hastiado por sus hijos y sus hijas.
Deu 32:20 Dijo: "Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin, porque es una generación perversa, hijos sin fidelidad alguna.
Deu 32:21 Ellos me han provocado con no-dioses, me han irritado con vanidades; yo los provocaré a ellos con no-pueblo y los irritaré con gente insensata."
Deu 32:22 Ya se ha encendido el fuego de mi ira, y arderá hasta lo profundo del "seol," y devorará la tierra con sus frutos
Deu 32:23 Amontonaré sobre ellos males y más males, lanzaré contra ellos todas mis saetas.
Deu 32:24 Los consumirá el hambre y los devorará la fiebre y la nauseabunda pestilencia. Mandaré contra ellos los dientes de las fieras, y el veneno de los reptiles que se arrastran por el polvo.

Deu 32:25 A los que fuera estén los matará la espada, y a los de dentro, el espanto. Lo mismo a mancebos que a doncellas, lo mismo al que mama que al encanecido.”
Deu 32:26 “Ya hubiera dicho yo: Voy a exterminarlos del todo, voy a borrar de entre los hombres su memoria,
Deu 32:27 si no hubiera sido por la arrogancia de los enemigos, porque se envanecerían sus perseguidores y dirían: Ha vencido nuestra mano, no es Yahvé quien ha hecho todo esto.
Deu 32:28 Es gente sin consejo, no tienen conocimiento.
Deu 32:29 Si fueran sabios, comprenderían esto y atenderían a lo que les espera.
Deu 32:30 ¿Cómo puede uno solo perseguir a mil, y dos poner en fuga a diez mil, sino porque su Roca se los vendió y Yahvé los ha entregado?
Deu 32:31 Porque no es como nuestra Roca la roca suya, son jueces nuestros mismos enemigos23 .
Deu 32:32 De cierto, su vid es de la vid de Sodoma, de los campos de Gomorra sus sarmientos, sus uvas son uvas ponzoñosas, sus racimos son racimos amarguísimos,
Deu 32:33 Veneno de dragones es su vino, veneno mortal de áspides.”
Deu 32:34 “Acaso no tengo yo esto guardado, encerrado en mis archivos,
Deu 32:35 para el día de la venganza y la retribución, para el tiempo en que resbalarán sus pies? Pues cerca está el día de su perdición y ya lo que les espera se aproxima.
Deu 32:36 De cierto, Yahvé hará justicia a su pueblo y tendrá misericordia de sus siervos cuando vea que desapareció ya su fuerza
Deu 32:37 Y dirá entonces: ¿Dónde están ahora sus dioses, la roca a que ellos se acogían;”
Deu 32:38 los que comían las grasas de sus víctimas y bebían el vino de sus libaciones? Que se levanten ahora y os socorran y sean vuestros protectores.
Deu 32:39 Ved, pues, que yo soy yo, yo solo, y que no hay Dios alguno más que yo. Yo doy la vida, yo doy la muerte; yo hiero, yo sano; no hay nadie que se libre de mi mano.”
Deu 32:40 Ciertamente, yo alzo al cielo mi mano y juro por mi eterna vida:
Deu 32:41 Cuando yo afile el rayo de mi espada y tome en mis manos el juicio, yo retribuiré con mi venganza a mis enemigos y daré su merecido a los que me aborrecen.
Deu 32:42 Emborracharé de sangre mis saetas, y mi espada se hartará de carne; de la sangre de los muertos y de los cautivos, de las cabezas de los jefes enemigos.”
Deu 32:43 Regocijaos, gentes, por su pueblo, porque ha sido vengada la sangre de sus siervos, le ha vengado de sus enemigos y hará la expiación de la tierra y de su pueblo.”
Deu 32:44 Vino Moisés e hizo oír al pueblo todas las palabras de este cántico. Con él estaba Josué, hijo de Nun.
Deu 32:45 Cuando hubo acabado de dirigir al pueblo estas palabras,
Deu 32:46 añadió: “Meted en vuestro corazón todas las palabras que hoy os he pronunciado y enseñádselas a vuestros hijos para que escrupulosamente pongan por obra todas las palabras de esta Ley.
Deu 32:47 Porque no es cosa indiferente para vosotros; es vuestra vida, y cumpliéndolo prolongaréis vuestros días sobre la tierra que vais a poseer pasando el Jordán.”

Se le permite a Moisés contemplar la tierra de Canaán

Deu 32:48 Aquel mismo día habló Yahvé a Moisés, diciendo:
Deu 32:49 “Sube a este monte de Abarim — el monte Nebo, en tierra de Moab, frente a Jericó — y contempla desde allí la tierra de Canaán, que voy a dar en posesión a los hijos de Israel;”
Deu 32:50 y muere en ese monte que vas a subir y reúnete con tu pueblo, como murió Aarón, tu hermano, en el monte Hor y se reunió allí a los suyos;”
Deu 32:51 porque pecasteis contra mí en medio de los hijos de Israel, en las aguas de Meribá, en Cades, en el desierto de Sin, no santificando mi nombre en medio de los hijos de Israel.
Deu 32:52 Tú verás ante ti la tierra, pero no entrarás en esa tierra que voy a dar a los hijos de Israel.”

Moisés bendice a las doce tribus de Israel

Deu 33:1 He aquí las bendiciones con que antes de morir bendijo Moisés a los hijos de Israel.
Deu 33:2 Dijo: "Yahvé, saliendo del Sinaí,
Deu 33:3 Has hecho gracia al pueblo, todos los santos están en tu mano y están postrados a tus pies, levantándose a una orden tuya.
Deu 33:4 Moisés nos ha prescrito la Ley. Su heredad es la casa de Jacob.
Deu 33:5 Hízose El Rey de Yesurún cuando se reunieron los jefes del pueblo juntamente con las tribus de Israel."
Deu 33:6 "Viva Rubén y no se extinga aunque sean poco numerosos sus varones."
Deu 33:7 Y sobre Judá dijo: "Oye, ¡oh Yahvé!, la voz de Judá y tráele a su pueblo. Por él luchó tu mano, fuiste ayuda contra sus enemigos."
Deu 33:8 A Leví le dijo: "Da a Leví tus "tummim," y tus "urim" a tu favorito, a quien probaste en Massá y con quien contendiste en las aguas de Meribá.
Deu 33:9 El que dijo a su padre: No te conozco, y a sus hermanos no consideró, y desconoció a sus hijos por haber guardado tus palabras, por haber observado tu pacto.
Deu 33:10 Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu Ley a Israel, y pondrán a tus narices el timiama, y el holocausto en tu altar.
Deu 33:11 Bendice, ¡oh Yahvé!, sus bienes y acepta las obras de sus manos. Hiere el dorso de los que contra él se alcen, y los que le odien que no se levanten."
Deu 33:12 A Benjamín le dijo: "Amado de Yahvé, reposará siempre en seguridad. Es el Altísimo su protección19 , y descansará sobre sus espaldas."
Deu 33:13 A José le dijo: "Bendita de Yahvé sea tu tierra, de lo mejor del cielo arriba, y abajo, de las aguas del abismo;"
Deu 33:14 de lo mejor de los frutos que madura el sol, de los frutos selectos de la luna;"
Deu 33:15 de lo mejor de los viejos montes, de lo mejor de los antiguos collados;"
Deu 33:16 de los dones exquisitos de la tierra y de su abundancia, gracioso don del que se apareció en la zarza; desciendan sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de sus hermanos."
Deu 33:17 Como un toro primogénito es su gloria, son sus cuernos los cuernos del búfalo, con que postra a las gentes, a los términos todos de la tierra. Tales son las miríadas de Efraím, las miríadas de Manasés."
Deu 33:18 A Zabulón le dijo: "Gózate, Zabulón, en tus negocios, y tú, Isacar, en tus tiendas.
Deu 33:19 Ellos llaman a los pueblos, y allí ofrecen sacrificios de justicia. Ellos chupan la abundancia de los mares, y los escondidos tesoros en la arena."
Deu 33:20 Y sobre Gad dijo: "Bendito el que ensanchó a Gad; como leona se halla tumbado, y desgarra el brazo y la cabeza."
Deu 33:21 El se proveyó de las primicias, pues allí fue decretada su parte cuando se reunieron los príncipes del pueblo; ejecutó la justicia de Yahvé, y sus fallos justos con Israel."
Deu 33:22 Y sobre Dan dijo él: "Dan es un cachorro de león que salta de Basan."
Deu 33:23 Y sobre Neftalí dijo: "Neftalí, colmado de favores, lleno de la bendición de Yahvé, la mar y sus peces son su posesión."
Deu 33:24 Y sobre Aser dijo él: "Bendito Aser entre los hijos (de Jacob); sea él preferido entre sus hermanos; en el aceite meterá sus pies."
Deu 33:25 De hierro y bronce son tus cerrojos; mientras vivas goces de reposo."
Deu 33:26 "No hay para Yesurún otro Dios; el que en auxilio suyo marcha sobre los cielos, y en su majestad sobre las nubes."
Deu 33:27 Su refugio es el Dios eterno; su sostén, los brazos eternos. Expulsa delante de ti al enemigo y dice: ¡Extermina!"
Deu 33:28 Habite Israel en seguridad, more aparte la fuente de Jacob, en la tierra del trigo y del mosto, cuyos cielos difunden el rocío.
Deu 33:29 Venturoso tú, Israel. ¿Quién semejante a ti, pueblo salvado por Yahvé? El es tu escudo de defensa, El es la espada de tu gloria."

Deu 34:1 Subió Moisés desde los llanos de Moab al monte Nebo, a la cima del Fasga, que está frente a Jericó; y Yahvé le mostró la tierra toda, desde Galaad hasta Dan;"
Deu 34:2 todo Neftalí, la tierra de Efraím con Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental,
Deu 34:3 el Negueb y todo el campo de Jericó, la ciudad de las palmas hasta Segor;"
Deu 34:4 y le dijo Yahvé: "Ahí tienes la tierra que juré dar a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré; te la hago ver con tus ojos, pero no entrarás en ella." Moisés, el siervo de Dios,"
Deu 34:5 murió en la tierra de Moab, conforme a la voluntad de Yahvé.
Deu 34:6 El le enterró en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-Fogor, y nadie hasta hoy conoce su sepulcro.
Deu 34:7 Tenía, cuando murió, ciento veinte años, y ni se habían debilitado sus ojos ni se había mustiado su vigor.
Deu 34:8 Los hijos de Israel lloraron a Moisés en los llanos de Moab durante treinta días, cumpliéndose los días de llanto por el duelo de Moisés.
Deu 34:9 Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, pues había puesto Moisés sus manos sobre él. Los hijos de Israel le obedecieron, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Deu 34:10 No ha vuelto a surgir en Israel profeta semejante a Moisés, con quien cara a cara tratase Yahvé;"

Muerte y sepultura de Moisés

Deu 34:11 ni en cuanto a las maravillas y portentos que Yahvé le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón y contra todos sus servidores y todo su territorio,
Deu 34:12 ni en cuanto a su mano poderosa y a tantos terribles prodigios como hizo a los ojos de todo Israel.

Morando bajo la sombra del Omnipotente

Sal 91:1 El que habita al amparo del Altísimo y mora a la sombra del Todopoderoso,
Sal 91:2 diga a Dios: "Tú eres mi refugio y mi ciudadela, mi Dios, en quien confío."
Sal 91:3 Pues El te librará de la red del cazador y de la peste extermin adora;"
Sal 91:4 te cubrirá con sus plumas, hallarás seguro bajo sus alas, y su fidelidad te será escudo y adarga.
Sal 91:5 No tendrás que temer los espantos nocturnos, ni las saetas que vuelan de día,
Sal 91:6 ni la pestilencia que vaga en las tinieblas, ni la mortandad que devasta en pleno día.
Sal 91:7 Caerán a tu lado mil, y a tu derecha diez mil; a ti no te tocará."
Sal 91:8 Con tus mismos ojos mirarás, y verás el castigo de los impíos.
Sal 91:9 Teniendo a Yahvé por refugio tuyo, al Altísimo por tu asilo,
Sal 91:10 no te llegará la calamidad ni NC acercará la plaga a tu tienda.
Sal 91:11 Pues te encomendará a sus ángeles para que te guarden en todos tus caminos,
Sal 91:12 y ellos te levantarán en sus palmas para que tus pies no tropiecen en las piedras;"
Sal 91:13 pisarás sobre áspides y víboras y hollarás al leoncillo y al dragón.
Sal 91:14 "Porque se adhirió a mí, yo le libertaré; yo le defenderé, porque conoce mi nombre."
Sal 91:15 Me invocará él, y yo le responderé; estaré con él en la tribulación, le libertaré y le glorificaré."
Sal 91:16 Le saciaré de días y le haré ver mi salvación."

Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel

Sal 78:1 MaskiL De Asaf5. Atiende, pueblo mío, a mi enseñanza, dad vuestros oídos a las palabras de mi boca.
Sal 78:2 Abriré en sentencias mi boca, evocaré los arcanos del pasado:
Sal 78:3 lo que hemos oído y sabemos, lo que nos contaron nuestros padres,
Sal 78:4 No lo encubriremos a sus hijos, contando a las generaciones posteriores las glorias de Yahvé y su poderío y los nuestros padres enseñar a sus hijos,
Sal 78:5 (TEXTO OMITIDO)

Sal 78:6 para que las conociese la generación venidera, y los hijos que habían de nacer se las contasen a sus propios hijos;"
Sal 78:7 para que éstos pusieran en Dios su confianza, y no olvidasen las gestas de Dios, y guardasen sus mandatos,
Sal 78:8 y no se hiciesen como sus padres, gente contumaz y rebelde, generación de corazón inconstante y de espíritu infiel a su Dios.
Sal 78:9 Los hijos de Efraím, muy diestros arqueros, volvieron la espalda el día del combate.
Sal 78:10 No guardaron la alianza de Dios y rehusaron seguir su ley.
Sal 78:11 Dieron al olvido sus gestas y las maravillas que les hizo ver.
Sal 78:12 Ante sus padres habría obrado portentos en la tierra de Egipto, en el campo cíe Tanis.
Sal 78:13 Hendió el mar para darles paso, y paró las aguas corno si les pusiera un dique.
Sal 78:14 Los guiaba de día en la nube, y durante toda la noche con resplandor de fuego.
Sal 78:15 Hendió las rocas en el desierto y les dio a beber copiosas aguas9.
Sal 78:16 Hizo salir arroyos de la piedra, hizo correr las aguas como ríos.
Sal 78:17 Y, con todo, volvieron a pecar contra El y a rebelarse contra el Altísimo en el desierto.
Sal 78:18 Tentaron a Dios en su corazón y pidieron comida a su gusto.
Sal 78:19 Hablaron contra Dios, diciendo: "¿Podrá Dios preparar mesa en el desierto?"
Sal 78:20 Hirió la peña, y brotaron las aguas y fluyeron torrentes. "Pero ¿podrá también darnos pan y preparar en el desierto carne a su pueblo?"
Sal 78:21 Oyólo Yahvé y se indignó, y fuego se encendió contra Jacob y subió la ira contra Israel.
Sal 78:22 Porque no creían en Dios y no confiaban en su salvación.
Sal 78:23 Dio orden a las nubes en lo alto, abrió las puertas del cielo.
Sal 78:24 Y llovió sobre ellos el maná para que comieran, dándoles trigo de los cielos.
Sal 78:25 Comió el hombre pan de fuertes, y les dio comida hasta la saciedad.
Sal 78:26 Hizo soplar en el cielo el viento solano, y con su poder hizo venir el austro,
Sal 78:27 y llover como polvo sobre ellos la carne, como arenas del mar aves aladas.
Sal 78:28 Hízolas caer dentro del campamento y en derredor de las tiendas de éste.
Sal 78:29 Y comieron y se hartaron del todo, y así les dio lo que ansiaban.
Sal 78:30 Pero apenas habían acabado de saciar su avidez y aún tenían en su boca la comida,
Sal 78:31 cuando montó en cólera Dios contra ellos, e hirió de muerte a los robustos y abatió a la flor de Israel.
Sal 78:32 Con todo, volvieron a pecar y no dieron crédito a sus maravillas.
Sal 78:33 Y consumió en un soplo sus días, y sus años con súbitos terrores.
Sal 78:34 Cuando los hería de muerte, le buscaban, se convertían y se apresuraban hacia Dios,
Sal 78:35 acordándose que era Dios su roca, y el Altísimo su redentor.
Sal 78:36 Y le halagaban con su boca, pero con su lengua le mentían,
Sal 78:37 y su corazón no era constante hacia El, ni eran fieles a su alianza.
Sal 78:38 Pero es misericordioso y perdonaba la iniquidad, y no los exterminó, refrenando muchas veces su ira para que no se desfogara su cólera.
Sal 78:39 Se acordó de que eran carne, un soplo que pasa y no vuelve.
Sal 78:40 ¡Cuántas veces le provocaron en el desierto y le contristaron en la soledad!
Sal 78:41 Volvieron a tentar a Dios y enojaron al Santo de Israel.
Sal 78:42 No se acordaban de su mano ni del día en que los redimió de la opresión,
Sal 78:43 ni de cómo obró en Egipto sus prodigios, y sus portentos en la región de Tanis,
Sal 78:44 mudando sus ríos en sangre para que no pudieran beber de sus canales;"
Sal 78:45 mandando contra ellos tábanos que los devorasen y ranas que los infestasen;"
Sal 78:46 dando sus cosechas al pulgón, y los frutos de sus fatigas a la langosta;"
Sal 78:47 devastando con el granizo sus viñas, y sus sicómoros con la piedra;"
Sal 78:48 dando al pedrisco sus ganados, y al rayo sus rebaños.

Sal 78:49 Derramó sobre ellos el ardor de su cólera, la ira, el furor, la angustia, como un tropel de malignos espíritus.
Sal 78:50 Dio vía libre a su enojo; ni substrajo sus almas a la muerte, y abandonó sus vidas a la peste,"
Sal 78:51 e hirió a todos los primogénitos de Egipto, a las primicias viriles en las tiendas de Cam.
Sal 78:52 En cambio, sacó a su pueblo como un rebaño y los condujo como grey por el desierto,
Sal 78:53 guiándolos seguros y sin temor, mientras cubría el mar a sus enemigos.
Sal 78:54 Los llevó hasta su santa frontera, al monte este que su diestra conquistó.
Sal 78:55 Arrojó ante ellos a las naciones, y, dividiendo en lotes su heredad, hizo habitar en las tiendas de aquéllos a las tribus de Israel.
Sal 78:56 Pero tentaron e irritaron al Dios Altísimo y no guardaron sus mandatos.
Sal 78:57 Se extraviaron y fueron infieles como sus padres, y se volvieron como arco engañoso.
Sal 78:58 Le irritaron con sus altos y le provocaron con sus esculturas.
Sal 78:59 Lo oyó Dios y se indignó, tomando gran aversión a Israel.
Sal 78:60 Y abandonó el tabernáculo de Silo, la tienda de su morada entre los hombres.
Sal 78:61 Entregó a la cautividad su fuerza, y su magnificencia a las manos del opresor.
Sal 78:62 Entregó su pueblo a la espada y se enfureció contra su heredad.
Sal 78:63 Devoró el fuego a sus jóvenes, y sus vírgenes no tuvieron canto nupcial.
Sal 78:64 Sus sacerdotes cayeron bajo la espada, sin que los lloraran sus viudas.
Sal 78:65 Mas despertóse entonces el Señor corno quien duerme, corno el valiente dominado por el vino,
Sal 78:66 e hirió a sus opresores por la espalda, cubriéndoles de eterna ignominia.
Sal 78:67 Y tomó aversión a la tienda de José, y no eligió a la tribu de Efraím,
Sal 78:68 sino que escogió a la tribu de Judá, el monte de Sión, monte de su predilección.
Sal 78:69 Edificó su santuario alto como los cielos y (firme) como la tierra, que cimentó por los siglos.
Sal 78:70 ? eligió a David, su siervo, y le tomó de las majadas de las ovejas;"
Sal 78:71 de tras de las ovejas de cría le tomó para que apacentase a Jacob, su pueblo; a Israel, su heredad."
Sal 78:72 Y él con corazón íntegro los apacentó, y las condujo con la prudencia de sus manos.

Maravillas de Jehová a favor de Israel

Sal 105:1 Alabad a Yahvé, invocad su nombre, dad a conocer entre los pueblos sus proezas.
Sal 105:2 Cantadle y entonadle salmos, referid todas sus maravillas,
Sal 105:3 Gloriaos en su santo nombre, alégrese el corazón de los que buscan a Yahvé.
Sal 105:4 Buscad a Yahvé y su poder, buscad siempre su rostro.
Sal 105:5 Recordad las maravillas que ha obrado, sus prodigios y las sentencias de su boca.
Sal 105:6 Vosotros, descendencia de Abraham, su siervo; hijos de Jacob, su elegido."
Sal 105:7 El es Yahvé, nuestro Dios, y sus juicios (prevalecen) en toda la tierra.
Sal 105:8 Se acordó siempre de su alianza y de la promesa decretada por mil generaciones;"
Sal 105:9 el pacto hecho con Abraham, y su juramento a Isaac;"
Sal 105:10 y confirmó a Jacob como ley firme, y a Israel como alianza eterna
Sal 105:11 diciendo: "Yo te daré la tierra de Canaán como lote de vuestra heredad."
Sal 105:12 Aunque eran pocos en número, casi como nada, y extranjeros en ella,
Sal 105:13 pasaron de una a otra nación y de un reino a otro pueblo.
Sal 105:14 No dejó que nadie los oprimiera, y castigó por ellos a reyes:
Sal 105:15 "No toquéis a mis ungidos, no hagáis mal a mis profetas."
Sal 105:16 Llamó al hambre sobre aquella tierra, hizo que faltara todo mantenimiento
Sal 105:17 y mandó delante de ellos a un varón, a José, vendido como esclavo.
Sal 105:18 Fueron puestos en el cepo sus pies, y fue encadenado con hierros;"
Sal 105:19 hasta que se realizó su presagio y le acreditó la palabra de Yahvé.
Sal 105:20 Mandó el rey que lo soltasen; el dominador de pueblos le dejó en libertad;"
Sal 105:21 y le hizo señor de su casa y soberano de todas sus posesiones,
Sal 105:22 para instruir a su agrado a los príncipes y enseñar sabiduría a los ancianos.

Sal 105:23 Y vino Israel a Egipto, habitó Jacob en la tierra de Cam;"
Sal 105:24 y multiplicó grandemente su pueblo e hizo que fuesen más fuertes que sus opresoras.
Sal 105:25 Cambió su corazón para que odiaran a su pueblo y para vejar dolosamente a sus siervos.
Sal 105:26 Mandó a Moisés, su siervo, y a Aarón, su elegido.
Sal 105:27 E hizo por medio de ellos sus prodigios y sus portentos en la tierra de Cam.
Sal 105:28 Mandó a las tinieblas, y se hizo oscuro; pero se rebelaban contra sus órdenes;"
Sal 105:29 convirtió en sangre sus aguas, y mató sus peces.
Sal 105:30 Hormigueó de ranas su tierra, hasta en las cámaras de sus reyes.
Sal 105:31 Mandó, y vinieron los tábanos y los mosquitos a todas sus regiones.
Sal 105:32 Les dio granizo en vez de lluvia, y llamas de fuego sobre su tierra.
Sal 105:33 Y abatió sus viñas y sus higuerales, destrozando los árboles de su territorio.
Sal 105:34 Mandó, y vino la langosta y el pulgón en gran número,
Sal 105:35 que royeron toda la hierba de su país y devoraron los frutos del campo.
Sal 105:36 E hirió a todos los primogénitos en su tierra, las primicias de su vigor viril.
Sal 105:37 Y sacólos con plata y oro, y no había entre sus tribus ningún rezagado.
Sal 105:38 Alegróse Egipto de su partida, porque se había apoderado de ellos su terror.
Sal 105:39 Les tendió como cubierta una nube, y un fuego para alumbrarlos en la noche.
Sal 105:40 A su petición hizo venir las codornices, y los sació de pan del cielo.
Sal 105:41 Hendió la roca y brotaron las aguas, que corrieron como un río por el desierto.
Sal 105:42 Porque se acordó de su santa promesa y de Abraham, su siervo.
Sal 105:43 Así sacó a su pueblo en alegría y a sus elegidos llenos de gozo.
Sal 105:44 Y les asignó las tierras de las gentes, y se posesionaron de las haciendas de los pueblos,
Sal 105:45 para que guardaran sus preceptos y observaran sus leyes. Aleluya.

La rebeldía de Israel

Sal 106:1 ¡Aleluya! Alabad a Yahvé porque es bueno, porque es eterna su piedad.
Sal 106:2 ¿Quién podrá contar las gestas de Yahvé y pregonar todos sus loores?
Sal 106:3 Bienaventurados los que observan el derecho, los que obran justicia en todo tiempo.
Sal 106:4 Acuérdate de mí, ¡oh Yahvé! en tu benevolencia hacia tu pueblo; visítame con tu auxilio"
Sal 106:5 para que vea la dicha de tus elegidos, y me alegre en el gozo de tu gente, y me gloríe con tu heredad.
Sal 106:6 Hemos pecado como nuestros padres; hemos sido malos y perversos."
Sal 106:7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas, no recordaron tus muchos favores y se rebelaron contra el Altísimo en el mar Rojo.
Sal 106:8 Pero los salvó por mor de su nombre, para hacer muestra de su poder.
Sal 106:9 Increpó al mar Rojo, y quedó seco, y los hizo andar por los abismos como por el desierto;"
Sal 106:10 los salvó de las manos del que los aborrecía, y los redimió del poder del enemigo.
Sal 106:11 Y las aguas sumergieron a sus opresores, no escapando ni uno solo.
Sal 106:12 Entonces dieron fe a sus palabras y cantaron sus alabanzas.
Sal 106:13 Pero bien pronto se olvidaron de sus obras, no confiaron en sus designios.
Sal 106:14 Dejáronse llevar de su concupiscencia en el desierto y tentaron a Dios en la soledad.
Sal 106:15 Y les dio lo que pedían, pero mandó la consunción a sus almas6.
Sal 106:16 Envidiaron a Moisés en el campamento y a Aarón, el santo de Yahvé.
Sal 106:17 Y se abrió la tierra y se tragó a Datan, y cubrió a los secuaces de Abirón.
Sal 106:18 Y el fuego devoró a su banda; las llamas consumieron a los impíos."
Sal 106:19 Se hicieron un becerro en Horeb y adoraron a un simulacro fundido,
Sal 106:20 y trocaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba.
Sal 106:21 Se olvidaron de Dios, su Salvador, que tan grandes cosas había hecho en Egipto,
Sal 106:22 maravillas en la tierra de Cam, cosas terribles junto al mar Rojo.

Sal 106:23 Y ya hubiera decretado exterminarlos si Moisés, su elegido, rio se hubiese puesto en la brecha ante El para desviar su indignación del exterminio.
Sal 106:24 Despreciaron una tierra deleitosa, no tuvieron confianza en sus palabras.
Sal 106:25 Y murmuraron en sus tiendas y no escucharon la voz de Yahvé.
Sal 106:26 Por eso alzó su mano contra ellos, para postra ríos en el desierto
Sal 106:27 y dispersar a su descendencia entre las gentes y diseminarlos por la tierra.
Sal 106:28 Y se adhirieron a Baal-fegor y comieron los sacrificios de los muertos.
Sal 106:29 Y le provocaron a ira con sus obras; y se difundió entre ellos una mortandad."
Sal 106:30 Levantóse Finés e hizo justicia, y la plaga cesó.
Sal 106:31 Y le fue contado esto a justicia, de generación en generación para siempre.
Sal 106:32 Le irritaron también a propósito de las aguas de Meribá, y le sobrevino mal a Moisés por culpa de ellos,
Sal 106:33 porque exacerbaron su espíritu y habló temerariamente con sus labios.
Sal 106:34 No exterminaron a los pueblos, como se lo había mandado Yahvé;"
Sal 106:35 antes se mezclaron con las gentes y adoptaron sus costumbres.
Sal 106:36 Y sirvieron a sus ídolos, que fueron para ellos un lazo.
Sal 106:37 Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios;"
Sal 106:38 derramaron sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, sacrificándolos a los ídolos de Canaán, y quedó la tierra contaminada por su sangre.
Sal 106:39 Se contaminaron por sus obras y se prostituyeron con sus acciones.
Sal 106:40 Y se encendió la ira de Yahvé contra su pueblo, y abominó de su heredad.
Sal 106:41 Y los entregó en manos de las gentes, quedando sometidos a los que los odiaban.
Sal 106:42 Y fueron vejados por sus enemigos y doblegados bajo su mano.
Sal 106:43 Muchas veces los libraba, pero ellos le exasperaban con sus veleidades, y eran humillados por sus iniquidades.
Sal 106:44 Mas él vio sus tribulaciones y oyó sus lamentos.
Sal 106:45 Y se acordó de su alianza con ellos, y por su mucha bondad se apiadó de ellos.
Sal 106:46 Y les hizo objeto de sus misericordias en presencia de cuantos los tenían en cautiverio.
Sal 106:47 ¡Sálvame, Yahvé, Dios nuestro, y reúnenos de entre las gentes, para celebrar tu santo nombre y gloriarnos en tus alabanzas!
Sal 106:48 Bendito sea Yahvé, Dios de Israel, de eternidades en eternidades, y diga todo el pueblo: ¡Amén! ¡Aleluya!

La grandeza del Señor y la vanidad de los ídolos

Sal 135:1 Aleluya! Alabad el nombre de Yahvé, alabadlo, siervos de Yahvé;"
Sal 135:2 los que estáis en la casa de Yahvé, en los atrios de la casa de nuestro Dios.
Sal 135:3 Alabad a Yahvé, porque es bueno; cantad salmos a su nombre, porque es complaciente."
Sal 135:4 Porque eligió para sí Yahvé a Jacob, a Israel por posesión suya.
Sal 135:5 Ciertamente sé que Yahvé es grande, que nuestro Señor está por encima de todos los dioses.
Sal 135:6 Yahvé hace cuanto quiere en los cielos y en la tierra, en el mar y en todos los abismos.
Sal 135:7 Hace subir las nubes desde los confines de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia, saca al viento de sus escondrijos.
Sal 135:8 E hirió a los primogénitos de Egipto, lo mismo hombres que ganados.
Sal 135:9 Mandó portentos y señales en medio de ti, Egipto; sobre el faraón y todos sus subditos."
Sal 135:10 El hirió a numerosas gentes y mató a poderosos reyes.
Sal 135:11 ? Seón, rey de los amorreos, y a Og, rey de Basan, y a todos los reyes de Canaán;"
Sal 135:12 y dio sus tierras en heredad, en heredad a Israel, su siervo.
Sal 135:13 ¡Oh Yahvé! Tu nombre es eterno. Yahvé, tu recuerdo es de generación en generación.
Sal 135:14 Porque hace justicia Yahvé a su pueblo y se muestra propicio a sus siervos.
Sal 135:15 Los simulacros de las gentes son oro y plata, obra de las manos de los hombres.

Sal 135:16 Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven."
Sal 135:17 Tienen orejas, y no oyen; no hay aliento en su boca."
Sal 135:18 Semejantes a ellos sean los que los hacen y cuantos en ellos confían.
Sal 135:19 Casa de Israel, bendecid a Yahvé; casa de Aarón, bendecid a Yahvé."
Sal 135:20 Casa de Levi, bendecid a Yahvé; los que teméis a Yahvé, bendecid a Yahvé."
Sal 135:21 Bendito sea Yahvé desde Sión, el que habita en Jerusalén. Aleluya!

Preparativos para la conquista

Jos 1:1 Después de la muerte de Moisés, siervo de Yahvé, habló Yahvé a Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés, diciendo:
Jos 1:2 "Moisés, mi siervo, ha muerto. Álzate ya, pues, y pasa ese Jordán, tú y tu pueblo, a la tierra que yo doy a los hijos de Israel.
Jos 1:3 Cuantos lugares pise la planta de vuestros pies, os los doy, como prometí a Moisés.
Jos 1:4 Desde el desierto hasta el Líbano y el río grande, el Eufrates, y hasta el mar grande, a occidente, será vuestro territorio.
Jos 1:5 Nadie podrá resistir ante ti por todos los días de tu vida; yo seré contigo como fui con Moisés; no te dejaré ni te abandonaré."
Jos 1:6 Esfuérzate y ten ánimo, porque tú has de introducir a este pueblo a posesionarse de la tierra que a sus padres juré darles.
Jos 1:7 Esfuérzate, pues, y ten gran valor para cumplir cuidadosamente cuanto Moisés, mi siervo, te ha prescrito. No te apartes ni a la derecha ni a la izquierda, para que triunfes en todas tus empresas.
Jos 1:8 Que ese libro de la Ley no se aparte nunca de tu boca; tenlo presente día y noche, para procurar hacer cuanto en él está escrito, y así prosperarás en todos tus caminos y tendrás buen suceso."
Jos 1:9 ¿No te mando yo? Esfuérzate, pues, y ten valor; nada te asuste, nada temas, porque Yahvé, tu Dios, irá contigo adondequiera que tú vayas."
Jos 1:10 Dio, pues, Josué a los oficiales del pueblo esta orden:
Jos 1:11 "Recorred el campamento y dad esta orden al pueblo: Preparaos y proveeos, porque dentro de tres días pasaréis ese Jordán para ir a ocupar la tierra que Yahvé, vuestro Dios, os da en posesión."
Jos 1:12 A los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manases les dijo:
Jos 1:13 "Acordaos de lo que os mandó Moisés, siervo de Yahvé, diciéndoos: Yahvé, vuestro Dios, os ha concedido el reposo, dándoos esta tierra.
Jos 1:14 Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados quedarán en la tierra que Moisés os dio de este lado del Jordán; pero vosotros, armados, iréis delante de vuestros hermanos, todos vuestros hombres fuertes y valientes, y los auxiliaréis,"
Jos 1:15 hasta que Yahvé haya dado a vuestros hermanos el reposo, como a vosotros, tomando también ellos posesión de la tierra que Yahvé, vuestro Dios, les da. Después volveréis a la tierra que Moisés, siervo de Yahvé, os dio al lado de acá del Jordán, a oriente."
Jos 1:16 Ellos respondieron a Josué, diciendo: "Cuanto nos mandas lo haremos, y adondequiera que nos envíes iremos.
Jos 1:17 Como en todo obedecimos a Moisés, así te obedeceremos a ti. Que quiera Yahvé, tu Dios, estar contigo, como estuvo con Moisés.
Jos 1:18 Quien rebelándose contra tus órdenes te desobedezca, morirá. Esfuérzate y ten valor."

Josué envía espías a Jericó

Jos 2:1 Josué, hijo de Nun, mandó en secreto dos espías desde Setim, diciéndoles: "Id a explorar la tierra y Jericó." Puestos en camino, llegaron los dos hombres a Jericó y entraron en la casa de una cortesana de nombre Rahab y pararon allí.
Jos 2:2 Al rey de Jericó le dieron noticia, diciendo: "Hombres de entre los hijos de Israel han llegado aquí durante la noche para explorar la tierra."

Jos 2:3 El rey mandó decir a Rahab: "Saca a esos hombres que han venido a ti y han entrado en tu casa, porque han venido para explorar toda la tierra."
Jos 2:4 Ella tomo a los dos hombres y los escondió en el terrado, y dijo: "Cierto que han venido hombres a mí, pero yo no sabía de dónde eran,
Jos 2:5 y cuando esta tarde se iban a cerrar las puertas, han salido y no sé adonde han ido; daos prisa a perseguirlos y de seguro los alcanzaréis."
Jos 2:6 Pero ella los había subido al terrado y los había escondido debajo de tascos de lino que para ello dispuso en el terrado.
Jos 2:7 Aquellos hombres fueron en su persecución por el camino que va a los vados del Jordán, y, una vez que salieron, se cerraron las puertas.
Jos 2:8 Antes de que los espías se acostasen, subió Rahab al terrado y les dijo:
Jos 2:9 "Yo sé que Yahvé os ha entregado esta tierra; el terror de vuestro nombre se ha apoderado de nosotros,"
Jos 2:10 pues hemos sabido cómo Yahvé, a vuestra salida de Egipto, secó las aguas del mar Rojo y cómo habéis tratado a los dos reyes de los amorreos del lado de allá del Jordán, Seón y Og, que disteis al anatema.
Jos 2:11 Al saberlo, nuestro corazón ha desmayado, y todos se han acobardado ante vosotros; porque Yahvé, vuestro Dios, es Dios arriba, en los cielos, y abajo, sobre la tierra."
Jos 2:12 Ahora, pues, os pido que me juréis por Yahvé que, como yo he tenido misericordia de vosotros, la tendréis vosotros también de la casa de mi padre
Jos 2:13 y dejaréis la vida a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y hermanas y a todos los suyos, y que nos libraréis de la muerte."
Jos 2:14 Los hombres le dijeron: "Te juramos por nuestra vida que, si no nos denuncias, cuando Yahvé nos entregue esta tierra, haremos contigo misericordia y fidelidad."
Jos 2:15 Ella los bajó con una cuerda por la ventana, pues su casa estaba adosada a la muralla. Antes les dijo:
Jos 2:16 "Idos al monte, no sea que los que os persiguen den con vosotros; estad allí escondidos durante tres días, hasta que aquéllos estén de vuelta, y luego id vuestro camino."
Jos 2:17 Los hombres le dijeron: "Mira cómo habrás de hacer para que cumplamos el juramento que te hemos hecho:
Jos 2:18 Cuando entremos en esta tierra, ata este cordón de hilo de púrpura a la ventana por la cual nos has descolgado y reúne contigo en tu casa a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda la casa de tu padre.
Jos 2:19 Si alguno sale fuera de la puerta de tu casa, su sangre será sobre su cabeza y nosotros seremos inocentes; pero si alguien pone la mano sobre alguno de los que contigo estén en tu casa, su sangre sea sobre nuestra cabeza."
Jos 2:20 Si nos denuncias, seremos libres del juramento que nos has pedido."
Jos 2:21 Ella respondió: "Sea como decís." Luego los despidió y se fueron, y ella ató el cordón de púrpura a la ventana.
Jos 2:22 Los espías se fueron al monte y se estuvieron escondidos allí tres días. Los que los perseguían los estuvieron buscando por el camino, sin hallarlos.
Jos 2:23 Los dos espías, bajando del monte, repasaron el Jordán, se fueron a Josué, hijo de Nun, y le contaron todo lo sucedido, diciendo:
Jos 2:24 "Cierto es que Yahvé ha entregado en nuestras manos toda esa tierra, pues los habitantes de ella están acobardados de nosotros."

El paso del Jordán

Jos 3:1 Josué, levantándose bien de mañana, partió de Setim, él y todos los hijos de Israel, y, llegados al Jordán, hicieron allí alto y pasaron allí la noche antes de atravesarlo.
Jos 3:2 Al cabo de tres días, los oficiales recorrieron el campamento

Jos 3:3 y dieron al pueblo esta orden: “Cuando veáis el arca de la alianza de Yahvé, vuestro Dios, llevada por los sacerdotes, hijos de Leví, partiréis de este lugar donde estáis acampados y os pondréis en marcha tras ella;”
Jos 3:4 pero, dejando entre vosotros y ella una distancia de dos mil codos, sin acercaros a ella, para que podáis ver el camino que habéis de seguir, pues no habéis pasado nunca por él.”
Jos 3:5 Y Josué dijo al pueblo: “Santifícaos, porque mañana Yahvé hará prodigios en medio de vosotros.”
Jos 3:6 Después habló Josué a los sacerdotes, diciendo: “Llevad el arca de la alianza e id delante del pueblo.” Ellos llevaron el arca de la alianza, adelantándose al pueblo.
Jos 3:7 Yahvé dijo a Josué: “Hoy voy a comenzar a engrandecerte a los ojos de todo Israel, para que sepan que yo estoy contigo, como estuve con Moisés.
Jos 3:8 Tú da esta orden a los sacerdotes que llevan el arca de la alianza: Cuando lleguéis al borde de las aguas del Jordán, os paráis en el Jordán.”
Jos 3:9 Josué dijo a los hijos de Israel: “Acercaos y oíd las palabras de Yahvé, vuestro Dios.”
Jos 3:10 Y dijo Josué: “En esto vais a conocer que el Dios vivo está en medio de vosotros y que no dejará de arrojar delante de vosotros a los cananeos, los jéteos, los jeveos, los fereceos, los guergueseos, los amorreos y los jebuseos.
Jos 3:11 El arca de la alianza del dueño de toda la tierra va a entrar delante de vosotros en el Jordán.
Jos 3:12 Tomad doce hombres de entre las tribus de Israel, uno por cada tribu;”
Jos 3:13 y cuando los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del dueño de toda la tierra pongan la planta de sus pies en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se partirán, y las que bajan de arriba se pararán en montón.”
Jos 3:14 Cuando hubo salido el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, precedidos por los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza,
Jos 3:15 en el momento en que los que llevaban el arca llegaron al Jordán y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron en la orilla de las aguas — pues el Jordán se desborda por todas sus orillas al tiempo de la siega —,
Jos 3:16 las aguas que bajaban de arriba se pararon, se amontonaron a mucha distancia, desde la ciudad de Adam, que está cerca de Sartán, y las que bajaban hacia el mar del Araba, el mar de la Sal, quedaron enteramente partidas de las otras, y el pueblo pasó frente a Jericó.
Jos 3:17 Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza de Yahvé se estuvieron en seco a pie firme en medio del Jordán, mientras todo Israel pasaba en seco, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán.

Las maravillas del Exodo

Sal 114:1 Al salir Israel de Egipto, la casa de José de un pueblo bárbaro,
Sal 114:2 hizo de Judá su santuario, y de Israel su imperio.
Sal 114:3 Viole el mar, y huyó; el Jordán se echó para atrás;”
Sal 114:4 dieron saltos los montes como carneros, y los collados como corderos.
Sal 114:5 ¿Qué tienes, ¡oh mar! que huyes; tú, Jordán, que te echas atrás?”
Sal 114:6 Vosotros, montes, que retozáis como carneros, y vosotros, collados, como corderos.
Sal 114:7 Ante la faz del Señor tiembla, ¡oh tierra! ante la faz del Dios de Jacob;”
Sal 114:8 que cambia la roca en lago de aguas, y del sílex saca fuentes de aguas.

Las doce piedras tomadas del Jordán

Jos 4:1 Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Yahvé dijo a Josué:
Jos 4:2 “Tomad de entre el pueblo doce hombres, uno por cada tribu,
Jos 4:3 y dadles esta orden: De ahí, del lecho del Jordán, donde los sacerdotes han estado a pie firme, coged doce piedras, traedlas y depositadlas en el lugar donde acampéis esta noche.”
Jos 4:4 Josué llamó doce hombres, que eligió entre los hijos de Israel, uno por tribu;”

Jos 4:5 les dijo: “Id al medio del Jordán, ante el arca de Yahvé, vuestro Dios, y echaos al hombro una piedra cada uno, según el número de las tribus de los hijos de Israel,
Jos 4:6 para que sea señal en medio de vosotros. Cuando un día os pregunten vuestros hijos: “¿Qué significan para vosotros estas piedras?”
Jos 4:7 les responderéis: “Las aguas del Jordán se partieron ante el arca de la alianza de Yahvé; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del río se dividieron; y esas piedras serán para siempre jamás un memorial para los hijos de Israel.”
Jos 4:8 Los hijos de Israel cumplieron la orden de Josué. Tomaron del medio del Jordán doce piedras, como se lo mandó Yahvé a Josué, según el número de las tribus de los hijos de Israel, y, llevándolas consigo al lugar donde pasaron la noche, las depositaron allí.
Jos 4:9 Josué alzó doce piedras en el lecho del Jordán, en el lugar donde habían estado a pie firme los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza, y allí han estado hasta hoy.
Jos 4:10 Los sacerdotes que llevaban el arca se estuvieron a pie quieto en medio del Jordán, hasta que se hizo todo cuanto Yahvé había mandado a Josué decir al pueblo„ conforme a todo cuanto Moisés había ordenado a Josué, y el pueblo se; apresuró a pasar.”
Jos 4:11 Cuando el pueblo hubo acabado de pasar, el arca de Yahvé y los sacerdotes se pusieron al frente del pueblo.
Jos 4:12 Los hijos de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manases, armados, iban en vanguardia delante de los hijos de Israel, como se lo había mandado Moisés.
Jos 4:13 Unos cuarenta mil hombres de ellos, armados en guerra, pasaron ante Yahvé a los llanos de Jericó.
Jos 4:14 Aquel día engrandeció Yahvé a Josué a los ojos de todo Israel, y éstos le respetaron, como habían respetado a Moisés, todos los días de su vida.
Jos 4:15 Yahvé habló a Josué, diciendo:
Jos 4:16 “Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio que salgan del Jordán”;”
Jos 4:17 y Josué dio a los sacerdotes esta orden: “Salid del Jordán”;”
Jos 4:18 y en cuanto los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza de Yahvé salieron del medio del Jordán y asentaron la planta de su pie en la tierra seca, las aguas del río volvieron a su lugar y se desbordaron, como antes estaban, por todas las orillas.
Jos 4:19 El pueblo salió del Jordán el día diez del mes primero y acampó en Gálgala, al límite oriental de Jericó.
Jos 4:20 Josué alzó en Gálgala las doce piedras que habían cogido del Jordán,
Jos 4:21 y dijo a los hijos de Israel: “Cuando un día os pregunten vuestros hijos: “¿Qué significan esas piedras?”
Jos 4:22 instruid a vuestros hijos, diciendo: “Israel pasó este Jordán a pie enjuto;”
Jos 4:23 porque Yahvé, vuestro Dios, secó delante de vosotros las aguas del Jordán, como lo había hecho Yahvé, vuestro Dios,
Jos 4:24 con las aguas del mar Rojo, que secó delante de nosotros hasta que hubimos pasado,

La circuncisión y la pascua en Gilgal

Jos 5:1 Cuando todos los reyes de los amórteos, a occidente del Jordán, y todos los reyes de los cananeos de cerca del mar supieron que Yahvé había secado las aguas del Jordán hasta que ellos pasaron, desmayó su corazón, y perdieron todo su valor ante los hijos de Israel.
Jos 5:2 Entonces dijo Yahvé a Josué: “Hazte cuchillos de piedra y circuncida a los hijos de Israel.
Jos 5:3 Hízose Josué cuchillos de piedra y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot (collado de los Prepucios).
Jos 5:4 He aquí por qué los circuncidó Josué: Todos los salidos de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, durante el camino, después de la salida de Egipto.
Jos 5:5 El pueblo que salió estaba circuncidado; pero los nacidos en el desierto durante el camino después de la salida de Egipto no habían sido circuncidados;”

Jos 5:6 pues los hijos de Israel anduvieron durante cuarenta años por el desierto, hasta que perecieron todos los hombres de guerra salidos de Egipto, por no haber escuchado la voz de Yahvé. Yahvé les había jurado que no les dejaría ver la tierra que conjuramento había prometido a sus padres darles, la tierra que mana leche y miel.
Jos 5:7 Los hijos de aquéllos les sucedieron en su lugar; y éstos son los que circuncidó Josué, porque estaban sin circuncidar, pues no habían sido circuncidados durante el camino."
Jos 5:8 Cuando todos se circuncidaron, quedáronse en el campamento hasta curarse;"
Jos 5:9 y Yahvé dijo a Josué: "Hoy he quitado de sobre vosotros el oprobio de Egipto." Y aquel lugar fue llamado Caígala hasta hoy.
Jos 5:10 Los hijos de Israel acamparon en Caígala; y allí, el día catorce del mes, celebraron la Pascua, a la tarde, en los llanos de Jericó."
Jos 5:11 Comieron de los frutos de la tierra, desde el día después de la Pascua, panes ácimos y trigo tostado ya aquel mismo día;"
Jos 5:12 y el día siguiente de comer de los frutos de la tierra, no tuvieron ya el maná, y comieron ya aquel año de los frutos de la tierra de Canaán.

Josué y el varón con la espada desenvainada

Jos 5:13 Estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos y vio que estaba un hombre delante de él, en pie, con la espada desnuda en la mano; y Josué se fue hacia él y le dijo: "¿Eres de los nuestros o de los enemigos?"
Jos 5:14 Y él le respondió: "No; soy un príncipe del ejército de Yahvé, que vengo ahora."
Jos 5:15 Entonces Josué se prosternó rostro a tierra y, adorando, dijo: "¿Qué es lo que manda mi señor a su siervo?"

La toma de Jericó

Jos 6:1 Tenía Jericó cerradas las puertas y bien echados sus cerrojos por miedo a los hijos de Israel, y nadie salía ni entraba en ella.
Jos 6:2 Yahvé dijo a Josué: "Mira, he puesto en tus manos a Jericó, a su rey y a todos sus hombres de guerra.
Jos 6:3 Marchad vosotros, todos los hombres de guerra, en torno a la ciudad, dando una vuelta en derredor suyo. Así haréis por seis días.
Jos 6:4 Siete sacerdotes llevarán delante del arca siete trompetas resonantes. Al séptimo día daréis siete vueltas en derredor de la ciudad, yendo los sacerdotes tocando sus trompetas.
Jos 6:5 Cuando ellos toquen repetidamente el cuerno potente y oigáis el sonar de las trompetas, todo el pueblo se pondrá a gritar fuertemente, y las murallas de la ciudad se derrumbarán. Entonces subirá el pueblo, cada uno enfrente de sí."
Jos 6:6 Josué, hijo de Nun, llamó a los sacerdotes y les dijo: "Llevad el arca de la alianza, y que siete sacerdotes vayan con siete trompetas resonantes delante del arca de Yahvé."
Jos 6:7 Dijo también al pueblo: "Marchad y dad también una vuelta a la ciudad, yendo los armados delante del arca de Yahvé."
Jos 6:8 Así que Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes con las siete trompetas resonantes iban tocando las trompetas delante de Yahvé, y el arca de la alianza de Yahvé iba en pos de ellos.
Jos 6:9 Los hombres de guerra iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia, detrás del arca. Durante la marcha se tocaban las trompetas.
Jos 6:10 Josué había dado al pueblo esta orden: "No gritéis ni hagáis oír vuestra voz, ni salga de vuestra boca una palabra hasta el día en que yo os diga: Gritad. Entonces gritaréis."
Jos 6:11 El arca de Yahvé dio una vuelta en derredor de la ciudad, una vuelta sola, y se volvieron al campamento, donde pasaron la noche.
Jos 6:12 Al día siguiente se levantó Josué bien de mañana, y los sacerdotes llevaron el arca de Yahvé.
Jos 6:13 Los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas resonantes delante del arca de Yahvé se pusieron en marcha tocando las trompetas. Los hombres de guerra iban delante de ellos, y detrás la retaguardia seguía

al arca de Yahvé; y durante la marcha iban tocando las trompetas”
Jos 6:14 Dieron el segundo día la vuelta en derredor de la ciudad y se volvieron al campamento; esto mismo hicieron por siete días.”
Jos 6:15 Al día siguiente se levantaron con el alba, y dieron del mismo modo siete vueltas alrededor de la ciudad.
Jos 6:16 A la séptima, mientras los sacerdotes tocaban las trompetas, Josué dijo al pueblo: “Gritad, porque Yahvé os entrega la ciudad.
Jos 6:17 La ciudad será dada a Yahvé en anatema, con todo cuanto en ella hay. Sólo Rahab, la cortesana, vivirá, ella y cuantos con ella estén en su casa, por haber escondido a los exploradores que habíamos mandado.
Jos 6:18 Guardaos bien de lo dado al anatema, no sea que, tomando algo de lo que así habéis consagrado, hagáis anatema el campamento de Israel y traigáis sobre él la confusión.
Jos 6:19 Toda la plata, todo el oro y todos los objetos de bronce y de hierro serán consagrados a Yahvé y entrarán en su tesoro.”
Jos 6:20 Los sacerdotes tocaron las trompetas, y cuando el pueblo, oído el sonido de las trompetas, se puso a gritar clamorosamente, las murallas de la ciudad se derrumbaron, y cada uno subió a la ciudad frente de sí.
Jos 6:21 Apoderándose de la ciudad, dieron al anatema todo cuanto en ella había, y al filo de la espada a hombres y mujeres, niños y viejos, bueyes, ovejas y asnos.
Jos 6:22 Pero Josué dijo a los dos exploradores: “Entrad en la casa de Rahab, la cortesana, y sacad a esa mujer con todos los suyos, como se lo habéis jurado.”
Jos 6:23 Los jóvenes, los espías, entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todos los suyos, y los pusieron en lugar seguro, fuera del campamento de Israel.
Jos 6:24 Los hijos de Israel quemaron la ciudad con todo cuanto en ella había, salvo la plata y el oro y todos los objetos de bronce y de hierro, que pusieron en el tesoro de la casa de Yahvé.
Jos 6:25 Josué dejó la vida a Rahab, la cortesana, y a la casa de su padre, que habitó en medio de Israel hasta hoy, por haber ocultado a los enviados por Jesué a explorar a Jericó.
Jos 6:26 Entonces juró Josué, diciendo: “Maldito de Yahvé quien se ponga a reedificar esta ciudad de Jericó. Al precio de la vida de su primogénito ponga los cimientos; al precio de la de su hijo menor ponga las puertas.”
Jos 6:27 Yahvé fue con Josué, y su fama se extendió por toda la tierra.

El pecado de Acán

Jos 7:1 Los hijos de Israel cometieron una prevaricación en lo del anatema. Acán, hijo de Jarmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare, de la tribu de Judá, se apropió objetos de los dados al anatema, y la cólera de Yahvé se encendió contra los hijos de Israel.
Jos 7:2 Josué mandó desde Jericó hombres hacia Hai, que está al oriente de Betel, y les dijo: “Id a explorar la tierra.” Llegaron y reconocieron Hai.
Jos 7:3 De vuelta a Josué, le dijeron: “No se necesita que el pueblo todo se ponga en marcha contra la ciudad. Dos o tres mil hombres que suban bastarían para tomar Hai, pues sus habitantes son pocos en número; no es preciso que todo el pueblo se fatigue.”
Jos 7:4 Pusiéronse, pues, en marcha unos tres mil hombres, que emprendieron la fuga ante los hombres de Hai.
Jos 7:5 Las gentes de Hai les mataron unos treinta y seis hombres y los persiguieron desde la puerta hasta Sebarim, batiéndolos en la bajada. El corazón del pueblo desmayó y perdió todo valor.
Jos 7:6 Josué rasgó sus vestiduras, y se postró rostro en tierra ante el arca de Yahvé, hasta por la tarde, él y los ancianos de Israel, y echaron polvo sobre sus cabezas.
Jos 7:7 Josué dijo: “¡Oh Señor, Yahvé! ¿por qué has hecho pasar el Jordán a este pueblo, para entregarnos en manos de los amorreos, que nos destruyan? ¿Por qué no hemos sabido quedarnos al otro lado del Jordán?
Jos 7:8 Por favor, Yahvé, ¿qué voy a poder decir yo después de haber vuelto Israel las espaldas ante los enemigos?

Jos 7:9 Lo sabrán los cananeos y todos los habitantes de la tierra, y nos envolverán y harán desaparecer de la tierra nuestro nombre. Y ¿qué harás tú por la gloria de tu nombre?"
Jos 7:10 Yahvé dijo a Josué: "Levántate; ¿por qué te echas sobre tu rostro?"
Jos 7:11 Israel ha pecado y ha llegado a traspasar mi alianza, la que yo le he mandado guardar, hasta tomar cosas de las dadas al anatema, robarlas, mentir y guardarlas entre sus enseres.
Jos 7:12 Por eso los hijos de Israel no han podido resistir ante sus enemigos y les dieron las espaldas, porque han venido a ser anatema. Ya no estaré yo en adelante en medio de ellos, si no quitáis de en medio de vosotros el anatema.
Jos 7:13 Levántate, santifica al pueblo, y diles: "Santifícaos para mañana, porque así dice Yahvé, Dios de Israel: Hay en medio de ti, ¡oh Israel! un anatema, y no podrás resistir ante el enemigo mientras no hayas quitado el anatema de en medio de vosotros.
Jos 7:14 Os acercaréis mañana por tribus; y la tribu que Yahvé señale, se acercará por familias; y la familia que señale Yahvé, se acercará por casas; y la casa señalada por Yahvé, se acercará por cabezas."
Jos 7:15 El que fuere cogido en el anatema, será consumido por el fuego, por haber traspasado la alianza de Yahvé y haber cometido en Israel una maldad."
Jos 7:16 Al día siguiente de mañana, Josué hizo que se acercara Israel por tribus, y fue señalada la tribu de Judá.
Jos 7:17 Hizo acercarse a las familias de Judá, y fue señalada la familia de Zare. Hizo acercarse a la familia de Zare, por casas, y fue señalada la casa de Zabdi.
Jos 7:18 Hizo acercarse a la casa de Zabdi, por cabezas, y fue señalado Acán, hijo de Jazmi, hijo de Labdi, hijo de Zare, de la tribu de Judá.
Jos 7:19 Josué dijo a Acán: "Hijo mío, anda, da gloria a Yahvé, Dios de Israel, y ríndele honor. Confiésame lo que has hecho, no me lo ocultes."
Jos 7:20 Acán respondió a Josué, diciendo: "Es cierto, soy yo el que ha pecado contra Yahvé, Dios de Israel. He aquí lo que he hecho:
Jos 7:21 Vi entre los despojos un hermoso manto de Senaar, doscientos siclos de plata y una barra de oro de cincuenta siclos de peso, y, codicioso, los tome, y los enterré en medio de mi tienda, poniendo debajo el dinero."
Jos 7:22 Josué mandó entonces comisionados, que fueron corriendo a la tienda y vieron los objetos enterrados en la tienda de Acán, y debajo el dinero.
Jos 7:23 Tomáronlo de en medio de la tienda y se lo llevaron a Josué y a los hijos de Israel, y lo depositaron ante Yahvé.
Jos 7:24 Josué tomo a Acán, hijo de Zare, y le condujeron al valle de Acor.
Jos 7:25 Josué dijo: "¿Por qué nos has puesto en perturbación? Pertúrbete a ti hoy Yahvé." Y todo Israel le lapidó. Después de lapidado, fue quemado en el fuego,
Jos 7:26 y echaron sobre Acán un gran montón de piedras, que todavía hoy subsiste. Yahvé aplacó el ardor de su cólera. Por eso se llamó a aquel lugar valle de Acor, hasta el día de hoy.

Toma y destrucción de Hai

Jos 8:1 Yahvé dijo a Josué: "No temas ni te acobardes. Toma contigo a todos los hombres de guerra, levántate y sube contra Hai. Mira, pongo en tus manos al rey de Hai, a su pueblo, su ciudad y su territorio.
Jos 8:2 Trata a Hai y a su rey como trataste a Jericó y a su rey; pero el botín y el ganado, tomadlo para vosotros. Pon una emboscada detrás de la ciudad."
Jos 8:3 Josué se dispuso a subir con todos los hombres de guerra contra Hai. Escogió treinta mil, todos ellos hombres valerosos, y los hizo partir de noche, dándoles esta orden:
Jos 8:4 "Estad sobre aviso; poneos en emboscada detrás de la ciudad, sin alejaros mucho, y estad todos prontos."
Jos 8:5 Yo, con la gente que llevo conmigo, nos acercaremos a la ciudad, y cuando salgan a nuestro encuentro como la primera vez, huiremos ante ellos.

Jos 8:6 Ellos saldrán en persecución nuestra; y cuando los hayamos atraído lejos de la ciudad, porque se dirán: Huyen delante de nosotros, como la primera vez;"
Jos 8:7 entonces, saliendo vosotros de la emboscada, os apoderáis de la ciudad. Yahvé, vuestro Dios, la entregará en vuestras manos.
Jos 8:8 Cuando la hayáis tomado, la incendiaréis. Haced según lo que ha dicho Yahvé. Ved, ésas son mis órdenes."
Jos 8:9 Josué los hizo partir; y ellos fueron a ponerse en emboscada entre Betel y Hai, al occidente de Hai. Josué pasó la noche en medio del pueblo."
Jos 8:10 Levantóse Josué bien de mañana, y, después de revisar al pueblo, avanzó a la cabeza de él, él y los ancianos de Israel, contra Hai.
Jos 8:11 Todos los hombres de guerra que estaban con él subieron y se acercaron; llegados frente a Hai, se detuvieron al norte de la ciudad, teniendo el valle entre ellos y Hai."
Jos 8:12 Tomó Josué unos cinco mil hombres, y los puso en emboscada entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad.
Jos 8:13 Luego que todo el pueblo hubo tomado posiciones al norte de la ciudad, y la emboscada al occidente de ella, avanzó Josué durante la noche al medio del valle.
Jos 8:14 Cuando el rey de Hai vio esto, se levantó de prisa, bien de mañana, para combatir a los hijos de Israel. Y sin saber que detrás de la ciudad había una emboscada contra ella, el rey, con todo su pueblo, se dirigió a un cierto lugar del llano.
Jos 8:15 Josué y todo Israel, fingiéndose derrotados por ellos, huyeron por el camino del desierto;"
Jos 8:16 se reunió toda la gente que había en la ciudad, para perseguirlos con gran griterío, y persiguieron a Josué, que los alejó así de la ciudad.
Jos 8:17 No hubo ni uno de Hai que no saliera tras de Israel y le persiguiera, dejando abierta la ciudad.
Jos 8:18 Yahvé dijo a Josué: "Tiende hacia Hai el dardo que llevas en la mano, porque voy a poner en tu poder la ciudad." Josué tendió hacia la ciudad el dardo que tenía en la mano,
Jos 8:19 y las gentes de la emboscada se levantaron prestamente del lugar donde estaban, y, corriendo, entraron en la ciudad, se apoderaron de ella y le pusieron fuego.
Jos 8:20 Cuando los de Hai miraron atrás y vieron el humo que de la ciudad subía al cielo, ya no pudieron ponerse en salvo por ningún lado; pues el pueblo, que huía camino del desierto, se volvió contra los que le perseguían."
Jos 8:21 Josué y todo Israel, viendo que la ciudad había sido tomada por los emboscados y cómo subía el humo de la ciudad, se volvieron y derrotaron a los de Hai;"
Jos 8:22 los otros salieron de la ciudad a su encuentro; los de Hai se vieron envueltos por los de Israel, de un lado por unos, del otro por otros; y los de Israel los batieron, sin dejar ni un superviviente ni un fugitivo;"
Jos 8:23 tomaron vivo al rey de Hai y se lo llevaron a Josué.
Jos 8:24 Cuando Israel hubo acabado de exterminar en el campo a todos los habitantes de Hai, camino del desierto, por donde los habían perseguido, y todos hasta el último hubieron sido pasados a filo de espada, todo Israel se volvió a la ciudad y la pasaron también a filo de espada.
Jos 8:25 El número de muertos aquel día fue de doce mil hombres y mujeres, todas las gentes de Hai.
Jos 8:26 Josué no retiró la mano que tenía tendida con el dardo hasta que no hubo dado el anatema a todos los habitantes de Hai
Jos 8:27 Los de Israel sólo reservaron para ellos el ganado y el botín de esta ciudad, como Yahvé se lo había mandado a Josué.
Jos 8:28 Josué quemó a Hai, convirtiéndola en un montón de ruinas, que todavía hoy subsiste.
Jos 8:29 Hizo colgar de un árbol al rey de Hai y le dejó allí hasta la tarde; a la puesta del sol dio orden de tomar el cadáver y arrojarlo a la puerta de la ciudad, echando sobre él un gran montón de piedras, que todavía subsiste hoy."

Lectura de la ley en el monte Ebal

Jos 8:30 Entonces Josué edificó un altar a Yahvé sobre el monte Ebal,

Jos 8:31 según la orden que Moisés, siervo de Dios, había dado a los hijos de Israel, corno está escrito en el libro de la Ley de Moisés; un altar de piedras brutas a las cuales no había tocado el hierro. Ofrecieron en él holocaustos a Yahvé y sacrificios eucarísticos."

Jos 8:32 Allí, sobre las piedras, escribió Josué una copia de la ley que Moisés había escrito delante de los hijos de Israel.

Jos 8:33 Todo Israel, sus ancianos, sus oficiales y sus jueces, estaban a los dos lados del arca, ante los sacerdotes hijos de Leví que llevaban el arca de la alianza de Yahvé; los extranjeros, lo mismo que los hijos de Israel, una mitad del lado del monte Garizim, otra mitad del lado del monte Ebal, según la orden que Moisés, siervo de Dios, había dado antes, para comenzar a bendecir al pueblo de Israel."

Jos 8:34 Leyó después Josué todas las palabras de la Ley, la bendición y la maldición, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la Ley.

Jos 8:35 Ni una palabra de cuanto había prescrito Moisés se omitió en la lectura que hizo Josué, en presencia de toda la asamblea, de los hijos de Israel, de mujeres y niños y de los extranjeros que iban en medio de ellos.

Astucia de los gabaonitas

Jos 9:1 Cuando supieron estos sucesos todos los reyes del lado de acá del Jordán, los de la montaña y los del llano y los de las costas del mar Grande, frente al Líbano; los jéteos, los amorreos, los cananeos, los fereceos, los jeveos y los jebuseos,"

Jos 9:2 se unieron todos para combatir a Josué y a Israel de común acuerdo.

Jos 9:3 Los habitantes de Gabaón, al saber cómo había tratado Josué a Jericó y a Hai,

Jos 9:4 recurrieron a la astucia y se pusieron en camino, llevando provisiones para el viaje. Tomaron sacos viejos sobre sus asnos, cueros viejos de vino, rotos y remendados;"

Jos 9:5 zapatos viejos y recosidos para sus pies, y se pusieron vestidos viejos; todo el pan que traían para el camino estaba duro y hecho migas."

Jos 9:6 Llegaron a Josué, al campamento de Caígala, y le dijeron a él y a los de Israel: "Venimos de muy lejanas tierras para hacer alianza con vosotros; hagámosla, pues."

Jos 9:7 Y los de Israel respondieron a aquellos jeveos: "Quizá vosotros habitáis en medio nuestro; ¿cómo vamos a poder hacer alianza con vosotros?"

Jos 9:8 Ellos respondieron a Josué: "Somos siervos tuyos." Y Josué les dijo: "¿Quiénes sois y de dónde venís?"

Jos 9:9 Respondieron ellos: "Tus siervos vienen de muy lejanas tierras, por fama de Yahvé, tu Dios, pues hemos oído hablar de cuanto hizo en Egipto

Jos 9:10 y de lo que ha hecho a los reyes de los amorreos de la otra parte del Jordán, Seón, rey de Hesebón, y Og, rey de Basan, que habitaba en Astarot.

Jos 9:11 Por eso nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos han dicho: "Tomad con vosotros provisiones para el camino e id a su encuentro y decidles: Somos siervos vuestros, haced alianza con nosotros.

Jos 9:12 Aquí tienes nuestro pan; estaba caliente cuando lo cogimos en nuestras casas para el camino, el día en que partimos para venir a vosotros; y ahora, como veis, está seco y en migajas;"

Jos 9:13 estos odres de vino eran nuevos cuando los llenamos; y ya los veis, rotos; nuestros vestidos y nuestros zapatos se han hecho viejos por lo largo del camino."

Jos 9:14 Los de Israel tomaron de sus provisiones, y sin consultar a Yahvé,

Jos 9:15 Josué les otorgó la paz y concertó con ellos que les dejaría la vida, y también los príncipes de la asamblea les juraron.

Jos 9:16 Tres días después de concertada la alianza supieron que eran vecinos suyos y que habitaban en medio de ellos.

Jos 9:17 Los hijos de Israel partieron y llegaron a sus ciudades al tercer día. Eran sus ciudades Gabaón, Cafirá, Beriot y Quiriat-Jearim.

Jos 9:18 No los destruyeron, por el juramento que los príncipes de la asamblea les habían hecho por el nombre de Yahvé, Dios de Israel; pero toda la asamblea murmuraba contra los príncipes."
Jos 9:19 Los príncipes dijeron a la asamblea: "Nosotros les hemos jurado por Yahvé, Dios de Israel; no podemos, pues, tocarlos; pero he aquí cómo los trataremos: les dejaremos la vida, por no atraer sobre nosotros la cólera de Yahvé, por el juramento que les hemos hecho";"
Jos 9:20 –
Jos 9:21 y añadieron los príncipes: "Que vivan, pues, pero que sirvan de leñadores y aguadores para toda la congregación"; y se hizo como los príncipes dijeron."
Jos 9:22 Josué hizo llamar a los gabaonitas, y les habló así: "¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Estamos muy alejados de vosotros, cuando habitáis en medio de nosotros?
Jos 9:23 Ahora, pues, malditos sois, y no dejaréis de ser esclavos, para cortar la leña y sacar el agua para la casa de mi Dios."
Jos 9:24 Ellos respondieron a Josué, diciendo: "Es que supimos la orden que Yahvé, tu Dios, había dado a Moisés, su siervo, de que toda la tierra se os entregara y de que todos sus habitantes fueran exterminados delante de vosotros. Por eso tuvimos gran miedo por nuestras vidas, y por eso hemos hecho esto.
Jos 9:25 Estamos en tus manos; trátanos como te parezca bueno y justo tratarnos."
Jos 9:26 Josué hizo de ellos lo que había dicho, y los libró de la mano de los hijos de Israel, para que no los matasen;"
Jos 9:27 pero los destinó desde entonces a cortar la leña y a sacar el agua para la asamblea y para el altar de Yahvé, en el lugar que Yahvé eligiese, lo que hacen todavía hoy.

Derrota de los amorreos

Jos 10:1 Al saber Adonisedec, rey de Jerusalén, que Josué se había apoderado de Hai y que la había dado al anatema — como había hecho con Jericó y su rey, así hizo con Hai y su rey — y que los habitantes de Gabaón habían hecho paces con los de Israel y moraban entre ellos,
Jos 10:2 temieron mucho, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, más grande todavía que Hai, y sus hombres eran valientes.
Jos 10:3 Adonisedec, rey de Jerusalén, mandó decir a Oham, rey de Hebrón; a Faram, rey de Jerimot; a Jafia, rey de Laquis, y a Davir, rey de Eglón:"
Jos 10:4 "Subid a mí y prestadme vuestra ayuda para combatir a Gabaón, que ha hecho paces con Josué y con los hijos de Israel."
Jos 10:5 Cinco reyes de los amorreos: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jerimot, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, asediándola.
Jos 10:6 Los de Gabaón mandaron a decir a Josué, al campamento de Galgala: "No dejes de socorrer a tus siervos; sube prestamente a nosotros y socórrenos, porque se han unido contra nosotros todos los reyes de los amorreos que habitan en la montaña."
Jos 10:7 Josué subió a Gálgala, él y todos los hombres de guerra con él, todos los valientes guerreros.
Jos 10:8 Yahvé había dicho a Josué: "No los ternas, porque te los entregaré en tus manos y ninguno de ellos podrá resistir ante ti."
Jos 10:9 Josué se echó sobre ellos de improviso; habían hecho la marcha desde Gálgala, andando toda la noche."
Jos 10:10 Yahvé arrojó en medio de ellos la turbación ante Israel, e Israel los derrotó junto a Gabaón; y persiguiéndolos por el camino que va a Betorón, los batió hasta Azeca y Maceda."
Jos 10:11 Cuando iban huyendo delante de los hijos de Israel en la bajada de Betorón, Yahvé hizo caer sobre ellos grandes piedras del cielo hasta Azeca, y murieron muchos, siendo más los muertos por las piedras de granizo que los muertos por la espada de los hijos de Israel.
Jos 10:12 Aquel día, el día en que Yahvé entregó a los amorreos en las manos de los hijos de Israel, habló Josué a Yahvé, y a la vista de Israel, dijo: "Sol, detente sobre Gabaón; y tú, luna, sobre el valle de Ayalón."

Jos 10:13 Y el sol se detuvo, y se paró la luna, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos." ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? El sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse, casi un día entero.
Jos 10:14 No hubo, ni antes ni después, día como aquel en que obedeció Yahvé a la voz de un hombre, porque Yahvé combatía por Israel.
Jos 10:15 Josué, con todo Israel, se tornó al campamento, a Caígala.
Jos 10:16 Los cinco reyes huyeron y se refugiaron en la caverna de Maceda.
Jos 10:17 Se lo comunicaron a Josué, diciendo: "Han sido hallados los cinco reyes, escondidos en la caverna de Maceda."
Jos 10:18 Josué dijo: "Rodad grandes piedras a la boca de la caverna y poned a unos cuantos hombres que la guarden;"
Jos 10:19 pero vosotros no os paréis: perseguid al enemigo y picadle la retaguardia; no los dejéis entrar en sus ciudades, porque Yahvé, vuestro Dios, los ha entregado en vuestras manos."
Jos 10:20 Cuando Josué y los hijos de Israel los hubieron enteramente derrotado y batido, hasta exterminarlos, y se refugiaron en las ciudades fuertes los que pudieron escapar,
Jos 10:21 se vino todo el pueblo tranquilamente al campamento, a Josué en Maceda, sin que hubiera quien moviese la lengua contra los hijos de Israel.
Jos 10:22 Josué dijo: "Abrid la boca de la caverna, sacad a los cinco reyes y traédmelos."
Jos 10:23 Lo hicieron así, llevando a los cinco reyes, que sacaron de la caverna: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jerimot, el rey de Laquis y el rey de Eglón.
Jos 10:24 Una vez delante de Josué, llamó éste a todos los hombres de Israel y dijo a los jefes de los hombres de guerra que le habían acompañado: "Acercaos y poned vuestro pie sobre el cuello." Ellos se acercaron y pusieron su pie sobre su cuello,
Jos 10:25 y Josué dijo: "No temáis y no os acobardéis; sed firmes y valientes, pues así tratará Yahvé a todos vuestros enemigos, contra los cuales combatís."
Jos 10:26 Después Josué hizo darles muerte y los mandó colgar de cinco árboles, y allí estuvieron colgados hasta la tarde.
Jos 10:27 Al ponerse del sol los hizo bajar de los árboles y echarlos en la caverna donde se habían escondido, y pusieron a la boca de la caverna grandes piedras, que todavía se ven hoy allí.
Jos 10:28 Aquel mismo día se apoderó Josué de Maceda y la destruyó con todos los vivientes que en ella había y su rey, pasándola a filo de espada. Dio al anatema la ciudad y a todos los vivientes que en ella había, sin dejar uno solo, y trató a su rey como había tratado al de Jericó.
Jos 10:29 Pasó Josué con todo Israel de Maceda a Libna y la atacó.
Jos 10:30 Yahvé la entregó también a las manos de Israel, con su rey, y la pasó a filo de espada a ella y a cuantos en ella había, sin dejar escapar uno, y a su rey le trató como había tratado al de Jericó.
Jos 10:31 Pasó luego Josué, y con él todo Israel, de Libna a Laquis, y la atacó, acampando ante ella.
Jos 10:32 Yahvé entregó a Laquis en las manos de Israel, que la tomó al segundo día y la pasó a filo de espada, con todos los vivientes que en ella había, como había hecho en Libna.
Jos 10:33 Entonces Horam, rey de Gazer, subió para socorrer a Laquis; pero Josué le derrotó a él y a su pueblo, sin dejar escapar a nadie."
Jos 10:34 Josué, y con él todo Israel, pasó de Laquis a Eglón; pusieron su campo junto a la ciudad y la atacaron."
Jos 10:35 Aquel mismo día la tomaron y pasaron a filo de espada a todos los vivientes que había en ella, y la dieron al anatema, como habían hecho con Laquis.
Jos 10:36 Josué, con todo Israel, subió de Eglón a Hebrón y atacaron la ciudad;"
Jos 10:37 tomada, la pasaron a filo de espada a ella y a su rey, a todas las ciudades de ella dependientes y a todos los vivientes que en ellas se hallaban, sin dejar a nadie, como lo había hecho Josué en Eglón, y la dio al anatema con todos los vivientes que en ella había.
Jos 10:38 Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Dabir y la atacó;"

Jos 10:39 tomada, con su rey y todas las ciudades de ella dependientes, las pasaron a filo de espada, y dieron al anatema a todos los vivientes que allí había, sin dejar escapar a nadie. Josué trató a Dabir y a su rey corno había tratado a Hebrón.
Jos 10:40 Josué batió toda la tierra, la montaña, el mediodía, los llanos y las pendientes, con todos sus reyes, sin dejar escapar a nadie y dando al anatema a todo viviente, como lo había mandado Yahvé, Dios de Israel.
Jos 10:41 Batiólos Josué desde Cadesbarne hasta Gaza y todo el territorio de GosénhastaGabaón.
Jos 10:42 Josué tomo a todos sus reyes y toda su tierra en una sola expedición, porque Yahvé, Dios de Israel, combatió por Israel.
Jos 10:43 Después Josué, y todo Israel con él, tornó al campamento, a Gálgala.

Derrota de la alianza de Jabín

Jos 11:1 Al tener noticia de estos sucesos Jabín, rey de Jasor, mandó una embajada a Jobab, rey de Madón; al rey de Simerón, al rey de Acsaf,"
Jos 11:2 y a los reyes que estaban al norte de la montaña, y en el Araba, al sur de Queneret, en la llanura, y en las alturas de Dor, al occidente,
Jos 11:3 y a los cananeos de oriente y de occidente, a los amorreos, a los jéteos, a los fereceos, a los jebuseos de la montaña y a los jeveos del pie del Hermón, en el territorio de Masfa.
Jos 11:4 Salieron con ellos todos sus ejércitos, gente Innumerable, como las arenas que hay a las orillas del mar, con una gran muchedumbre de caballos y carros.
Jos 11:5 Reuniéronse todos y vinieron a acampar concentrados junto a las aguas de Merom para combatir a Israel.
Jos 11:6 Yahvé dijo a Josué: "No los temas, porque mañana, a esta misma hora, yo te los daré traspasados delante de Israel: desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros."
Jos 11:7 Josué y todos los hombres de guerra llegaron de improviso cerca de las aguas de Merom y se precipitaron sobre ellos.
Jos 11:8 Yahvé los dio enteramente en manos de Israel, que los batió y persiguió hasta Sidón la grande, hasta las aguas de Misrefot y hasta el valle de Masfa, a oriente. Los batió sin dejar escapar uno solo.
Jos 11:9 Josué los trató como Yahvé se lo había dicho; solto sus caballos y dio al fuego sus carros."
Jos 11:10 Entonces se volvió Josué y tomó y pasó a su rey al filo de la espada. Jasor era antes la capital de todos estos reinos. Pasaron a filo de la espada a todos los vivientes que en ella se hallaban, dándolos todos al anatema; nada quedó de cuanto vivía, y Jasor fue dado a las llamas,"
Jos 11:11 –
Jos 11:12 Josué tomó todas las ciudades de estos reyes, y tomo a todos sus reyes y los pasó a filo de la espada, dándolos al anatema, como se lo había mandado Moisés, siervo de Yahvé.
Jos 11:13 Israel no quemó ninguna de las ciudades de la montaña, fuera de Jasor, que incendió Josué.
Jos 11:14 Todo el botín de estas ciudades y sus ganados los tomaron los hijos de Israel para ellos; pero pasaron a filo de espada a todos los hombres, hasta exterminarlos, sin dejar uno."
Jos 11:15 Lo que había mandado Yahvé a Moisés, su siervo, lo mandó éste a Josué, que lo ejecutó sin quitar palabra de cuanto Yahvé había mandado a Moisés.

Josué se apodera de toda la tierra

Jos 11:16 Así se apoderó Josué de todo este territorio, de la montaña, de todo el mediodía, de todo el distrito de Gosen, de la llanura, del Araba, de la montaña de Israel y de sus llanos,
Jos 11:17 desde la montaña desnuda que se alza hacia Seír, hasta Baal Gad, en el valle del Líbano, al pie del monte Hermón. Tomo a todos sus reyes y les dio muerte,
Jos 11:18 La guerra que hizo Josué contra todos estos reyes duró largo tiempo;"
Jos 11:19 no hubo ciudad que hiciese paces con los hijos de Israel, fuera de los jeveos, que habitaban en Gabaón; todas las tomaron por la fuerza de las armas;"

Jos 11:20 porque era designio de Yahvé que estos pueblos endureciesen su corazón en hacer la guerra a Israel, para que Israel los diese al anatema, sin tener para ellos misericordia, y los destruyera, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Jos 11:21 En este tiempo se puso Josué en marcha y exterminó a los enaquim de la montaña de Hebrón, de Dabir y de Anab, de toda la montaña de Judá y de toda la montaña de Israel. Josué los dio al anatema con todas sus ciudades.
Jos 11:22 No quedó un enaquim en todo el territorio de los hijos de Israel; sólo quedaron en Gaza, en Gat y en Azoto."
Jos 11:23 Se apoderó Josué de todo el territorio, conforme a todo lo que Yahvé había dicho a Moisés, y se lo dio en heredad a Israel por partes, según sus tribus, y la tierra descansó de la guerra.

Reyes derrotados por Moisés

Jos 12:1 He aquí los reyes de la tierra que batió Israel, apoderándose de sus territorios, al otro lado del Jordán, a oriente, desde el torrente del Arnón hasta el monte Hermón, y todo el Araba, a oriente:
Jos 12:2 Seón, rey de los amorreos, residente en Hesebón; su dominio se extendía desde Aroer, a orillas del torrente del Arnón, y desde el medio de este valle, sobre la mitad de Galaad, hasta el torrente de Jacob, en la frontera de los hijos de Amón;"
Jos 12:3 sobre el Araba hasta el mar de Queneret, a oriente, y sobre el mar del Araba, el mar de la Sal, a oriente, hacia Betjesimot, y del lado del mediodía, al pie de las pendientes del Pasga.
Jos 12:4 El territorio de Og, rey de Basan, de los restos de los refaím, residentes en Astarot y en Edraí.
Jos 12:5 Su dominio se extendía sobre la montaña de Hermón, sobre Saleja, sobre todo Basan, hasta la frontera de Garur y de Macat y hasta la mitad de Galaad, territorio de Seón, rey de Hesebón.
Jos 12:6 Moisés, siervo de Dios, y los hijos de Israel los batieron; y Moisés, siervo de Yahvé, dio sus territorios en heredad a los rubenitas y gaditas y a media tribu de Manases."

Reyes derrotados por Josué

Jos 12:7 Reyes de la tierra que batió Josué y los hijos de Israel de este lado del Jordán, a occidente, desde Baal Gad, en el valle del Líbano, hasta la montaña desnuda que se alza hacia Seír, cuyos territorios dio Josué en heredad a las tribus de Israel, según sus familias,
Jos 12:8 en la montaña, en la llanura, en el Araba, en las vertientes, en el desierto, en el Negueb; de los jéteos, de los amorreos, de los cananeos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos;"
Jos 12:9 el rey de Jericó, el rey de Hai, cerca de Betel;"
Jos 12:10 el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón,
Jos 12:11 el rey de Jerimot, el rey de Laquis,
Jos 12:12 el rey de Eglón, el rey de Guezer,
Jos 12:13 el rey de Dabir, el rey de Gueder,
Jos 12:14 el rey de Jorma, el rey de Arad,
Jos 12:15 el rey de Libna, el rey de Odulam,
Jos 12:16 el rey de Maceda, el rey de Betel,
Jos 12:17 el rey de Tafuaj, el rey de Ofer,
Jos 12:18 el rey de Afeg, el rey de Lasaron;"
Jos 12:19 el rey de Madón, el rey de Jasor,
Jos 12:20 el rey de Simerón, el rey de Acsaf,
Jos 12:21 el rey de Tanac, el rey de Mageddo,
Jos 12:22 el rey de Cades, el rey de Janeam, en el Carmelo;"
Jos 12:23 el rey de Dor, en las alturas de Dor; el rey de Goyim, junto a Guilgal;"
Jos 12:24 el rey de Tirsa. En todo, treinta y un reyes.

Tierra aún sin conquistar

Jos 13:1 Josué era ya viejo, entrado en años, y Yahvé le dijo: “Eres ya viejo, de edad avanzada, y queda todavía mucha tierra por conquistar.
Jos 13:2 Mira lo que queda: todos los distritos de los filisteos y todo el territorio de Gesur;”
Jos 13:3 desde el Sijor, que corre al oriente de Egipto, hasta la frontera de Acarón, hacia el norte, que se reputa como de los cananeos; los cinco príncipes de los filisteos: el de Gaza, el de Azoto, el de Ascalón, el de Gat y el de Acarón; los jeveos al mediodía;”
Jos 13:4 toda la tierra de los cananeos, y Ara, que es de los sidonios, hasta Afee, hasta la frontera de los amorreos;”
Jos 13:5 la tierra de los gueblitas y todo el Líbano a oriente, desde Baal Gad, al pie del monte Hermón, hasta la entrada de Hamat;”
Jos 13:6 todos los habitantes de la montaña, desde el Líbano hasta las aguas de Misrefot; todos los sidonios. Yo los arrojaré de delante de los hijos de Israel. Pero distribuye por suertes esta tierra en heredad a los hijos de Israel, como yo lo he mandado.”
Jos 13:7 Ahora, pues, distribuye esta tierra entre las nueve tribus y la media de Manases.
Jos 13:8 Con la otra mitad, los rubenitas y gaditas recibieron ya su heredad, que les dio Moisés al otro lado del Jordán, a oriente, como se la distribuyó Moisés, siervo de Yahvé:
Jos 13:9 desde Aroer, a orillas del torrante del Arnón, y desde la ciudad que está en medio del valle, toda la llanura de Madaba hasta Dibón;”
Jos 13:10 todas las ciudades de Seón, rey de los amorreos” que reinaba en Hesebón, hasta la frontera de los hijos de Am-món;”
Jos 13:11 Galaad, el territorio de Gesur y de Macat, toda la montaña de Hermón y todo el Basan, hasta Saleca;”
Jos 13:12 todo el reino de Og, en Basan, que remaba en Astarot, y en Edraí, y eran los últimos restos de los refaím. Moisés batió a estos reyes y los desposeyó;”
Jos 13:13 pero los hijos de Israel no desposeyeron a los guesuritas y a los macatitas, y Gesur y Macat habitan en medio de ellos hasta hoy.

El territorio que distribuyó Moisés

Jos 13:14 La tribu de Levi fue la sola a que Moisés no dio heredad, porque las combustiones de Yahvé, Dios de Israel, son su heredad, como él se lo dijo.
Jos 13:15 Moisés había dado a los hijos de la tribu de Rubén una parte según las familias.
Jos 13:16 Tuvieron por territorio, a partir de Aroer, a orillas del torrente del Arnón y de la ciudad situada en medio del valle, toda la llanura hasta Madaba;”
Jos 13:17 Hesebón y todas las ciudades del llano, Dibón, Bamot Baal, Bet Baal, Maón,
Jos 13:18 Jahsa, Quedamot, Mefat,
Jos 13:19 Quiryataím Sabama, Sa-rat Asar, en el monte del valle;”
Jos 13:20 Bet Fogor, las pendientes del Pasga, Bet Jesimot,
Jos 13:21 todas las ciudades del llano y todo el reino de Seón, rey de los amorreos, que remaba en Hesebón; Moisés le derrotó a él y a los príncipes de Madián, Eví, Requem, Sur, Jur y Rebe, tributarios de Seón, que habitaban la tierra.”
Jos 13:22 El adivino Balaam, hijo de Beor, fue también del número de los que los hijos de Israel pasaron a filo de espada.
Jos 13:23 Así el territorio de los hijos de Rubén llegaba hasta el Jordán y sus riberas. Esta fue la heredad, las ciudades y sus pueblos, de los hijos de Rubén y sus familias.
Jos 13:24 Moisés dio a la tribu de Gad una parte según sus familias.
Jos 13:25 Su territorio comprendía: Jaser, todas las ciudades de Galaad, la mitad de la tierra de los hijos de Ammón hasta Aroer, que está enfrente de Raba,
Jos 13:26 desde Hesebón hasta Ramat, Masfe y Betonim, y desde Majanaím hasta la frontera de Debir;”
Jos 13:27 y en el valle de Bet Aram, Bet Nimra, Sucot y Safón, parte del reino de Seón, rey de Hesebón, el Jordán y sus riberas, hasta el cabo del mar de Queneret, del otro lado del Jordán, a oriente.

Jos 13:28 Esta fue la heredad, ciudades con sus pueblos, de los hijos de Gad según sus familias.
Jos 13:29 Moisés dio a la media tribu de Manases una parte, según sus familias.
Jos 13:30 Tuvieron por territorio, a partir de Majanaím, todo Basan, todo el reino de Og, rey de Basan, y todos los burgos de Jair en Basan, sesenta ciudades;"
Jos 13:31 la mitad de Galaad, Astarot y Edraí, ciudades del reino de Og en Basan, fueron dadas a Maquir, hijo de Manases, a la mitad de los hijos de Maquir, según sus familias.
Jos 13:32 Estas son las partes que distribuyó Moisés, cuando estaba en los llanos de Moab, del otro lado del Jordán, frente a Jericó, a oriente.
Jos 13:33 Pero Moisés no dio parte a la tribu de Leví; Yahvé, Dios de Israel, es su parte, como él se lo ha dicho."

Canaán repartida por suerte

Jos 14:1 He aquí lo que los hijos de Israel recibieron en heredad en la tierra de Canaán; lo que les distribuyeron Eleazar, sacerdote; Josué, hijo de Nun, y los jefes de familia de las tribus de los hijos de Israel."
Jos 14:2 Fue la suerte la que asignó su heredad, corno Yahvé se lo había mandado a Moisés, a las nueve tribus y a la media tribu de Manases.
Jos 14:3 Pues Moisés había ya dado su heredad a dos tribus y a media de la de Manases, al otro lado del Jordán. No dio nada de la herencia a los levitas en medio de ellos.
Jos 14:4 Los hijos de José formaban dos tribus, Manases y Efraím, y no se dio a los levitas parte en el territorio, fuera de las ciudades de su habitación y los campos de pastos para sus ganados y rebaños.
Jos 14:5 Los hijos de Israel cumplieron lo que Yahvé había mandado a Moisés, y distribuyeron la tierra.

Caleb recibe Hebrón

Jos 14:6 Algunos de los hijos de Judá se acercaron a Josué, en Gálgala, y Caleb, hijo de Jefoné, el quineceo, le dijo: "Ya sabes lo que a Moisés, siervo de Dios, dijo Yahvé respecto de mí y de ti en Cadesbarne.
Jos 14:7 Cuarenta años tenía yo cuando Moisés, siervo de Yahvé, me mandó de Cadesbarne para explorar la tierra, y yo le hice relación según la sinceridad de mi corazón.
Jos 14:8 Mientras que mis hermanos, los que conmigo habían subido, descorazonaron al pueblo, yo seguí enteramente a Yahvé, mi Dios.
Jos 14:9 Aquel día hizo Moisés este juramento: La tierra que pisaren tus pies será tu herencia y la de tus hijos perpetuamente, porque tú has seguido enteramente a Yahvé.
Jos 14:10 Ahora, pues, Yahvé me ha conservado la vida, como lo prometió durante los cuarenta y cinco años transcurridos desde que Yahvé dirigió a Moisés esta palabra, mientras caminaba Israel por el desierto, y tengo ahora ochenta y cinco años;"
Jos 14:11 pero ya ves que estoy fisicamente bien hoy, como lo estaba al tiempo en que Moisés me mandó; mi fuerza es ahora la misma de entonces para luchar, para salir y para entrar."
Jos 14:12 Dame, pues, este monte, de que habló Yahvé aquel día, pues allí están los enaquim, y tienen ciudades grandes y fuertes; quizá quiera Yahvé estar conmigo y logre arrojarlos, según la palabra de Yahvé."
Jos 14:13 Josué bendijo a Caleb, hijo de Jefoné, y le dio Hebrón en heredad.
Jos 14:14 Por eso Hebrón pertenece en heredad a Caleb, hijo de Jefoné, el quineceo, hasta el día de hoy, porque siguió enteramente a Yahvé, Dios de Israel.
Jos 14:15 Hebrón se llamó antes Quiriat-Arbé. Arbé fue el hombre más grande de los enaquim. La tierra descansó de la guerra.

El territorio de Judá

Jos 15:1 La parte que en suerte tocó a la tribu de los hijos de Judá, según sus familias, se extendía hasta la frontera de Edorn, en el desierto de Sin, al mediodía por el confín meridional.
Jos 15:2 Su frontera meridional partía desde la extremidad del mar de la Sal, de la parte de este mar que se vuelve hacia el sur,

Jos 15:3 y se prolongaba al mediodía de la subida de Acrabim; pasaba a Sin y subía al mediodía de Cadesbarne; pasaba a Esrón, subía hacia Adar y se volvía a Carcaá;"
Jos 15:4 pasaba luego a Asmón y continuaba hasta el torrente de Egipto, para morir en el mar. Esta os será la frontera meridional.
Jos 15:5 La frontera oriental fue el mar de la Sal hasta la desembocadura del Jordán. La frontera septentrional partía de la parte del mar de la Sal donde desemboca el Jordán,
Jos 15:6 subía hacia Bet Agía, pasaba al norte de Bet Araba, subía hasta la peña de Boén, hijo de Rubén;"
Jos 15:7 seguía subiendo a Deberá, a partir del valle, a Ajor, y volvía hacia el norte del lado de Gálgala,que está al frente del monte de Adomim, al sur del torrente; pasaba a En Semes y llegaba a En Rogel;"
Jos 15:8 de allí subía por el valle de Ben Hinón, viniendo por el mediodía hasta tocar el límite de Jebús, que es Jerusalén, y subía luego por la cima del monte que está frente al valle de Hinón, a occidente, y al extremo del valle de Refaím, al norte.
Jos 15:9 Desde la cima del monte se inclinaba hacia los manantiales de agua de Neftoá, seguía hacia las ciudades de la montaña de Efrón y se volvía en dirección a Bala, que es Quiriat-Jearim.
Jos 15:10 De Bala se volvía la frontera a occidente, hacia el monte Seir; pasaba por la vertiente septentrional del monte Jarim, que es Quesalón; bajaba a Betsemes y pasaba por Timna;"
Jos 15:11 continuaba al norte por la vertiente de Acarón y se dirigía hacia Secrona; pasaba por el monte de Bala y llegaba a Jabnel, para morir en el mar."
Jos 15:12 La frontera occidental era el mar Grande; éste era el límite. Estas fueron las fronteras de los hijos de Judá según sus familias."

Caleb conquista Hebrón y Debir

Jos 15:13 Se había dado a Caleb, hijo de Jefoné, una parte en medio de los hijos de Judá, como Yahvé se lo había mandado a Josué; Quiriat-Arbé, del padre de Enac, que es Hebrón."
Jos 15:14 Caleb arrojó de allí a los tres hijos de Enac: Sesai, Ajuman y Tolmar, descendientes de Enac.
Jos 15:15 De allí subió contra los habitantes de Dabir, que se llamaba antes Quiriat Sefer.
Jos 15:16 Caleb dijo: "Al que bata y tome Quiriat Sefer le daré por mujer a mi hija Acsa."
Jos 15:17 La tomó Otoniel, hijo de Quenaz, hermano de Caleb, y éste le dio su hija Acsa por mujer.
Jos 15:18 Cuando iba ella a la casa de Otoniel, incitóla éste a que pidiera a su padre un campo; bajóse ella del asno, y Caleb le dijo: "¿Qué tienes?"
Jos 15:19 Ella le respondió: "Hazme un don; pues que me has heredado en tierra de secano, dame también tierra de regadío." El le dio el Gulot (Fuentes) superior y el inferior."

Las ciudades de Judá

Jos 15:20 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Judá según sus familias.
Jos 15:21 Las ciudades situadas al extremo de la tribu de los hijos de Judá, hacia la frontera de Edom, en el Negueb, son: Cabsel, Edel, Jagur,
Jos 15:22 Quina, Dimona, Adada,
Jos 15:23 Cades, Asor y Jetnán;"
Jos 15:24 Zif, Telem, Balot,
Jos 15:25 Asor el nuevo y Cariot, Esrom,
Jos 15:26 Aman, Sama, Molada,
Jos 15:27 Asergada, Asemón, Bet Felet,
Jos 15:28 Asarsual, Berseba y Baciotia;"
Jos 15:29 Bala, Jim, Esem,
Jos 15:30 Eltolad, Quesil, Jorma,
Jos 15:31 Siceleg, Madmana, Sansana,
Jos 15:32 Lebaot, Sel-jim, Ain y Remón; en todo, veintinueve ciudades con sus pueblos."
Jos 15:33 En la Sefela (Llanura), Estaol, Sarea, Asena,
Jos 15:34 Zanoe, Ain Ganim, Tafuaj, Enaim,

Jos 15:35 Jerimot, Adulam, Socó, Azeca,
Jos 15:36 Saraím, Aditaím, Guedera y Guederotaím; catorce ciudades con sus pueblos."
Jos 15:37 Señan, Adasa, Migdal-Gad,
Jos 15:38 De-leam, Masefa, Jactel,
Jos 15:39 Laquis, Bascat, Eglón,
Jos 15:40 Cabón, Lejma, Cetlis,
Jos 15:41 Guiderot, Bet Dagón, Nahama y Marceda; dieciséis ciudades con sus pueblos."
Jos 15:42 Lebana, Éter, Asan,
Jos 15:43 Jefta, Esna, Nesib,
Jos 15:44 Queila, Ajzob, Maresa: nueve ciudades con sus pueblos.
Jos 15:45 Acarón, con las ciudades de ella dependientes y sus pueblos.
Jos 15:46 A partir de Acarón, del lado de occidente, todas las ciudades cercanas a Azoto, con sus pueblos;"
Jos 15:47 Azoto, las ciudades dependientes de ella y sus pueblos; Gaza, las ciudades de su dependencia y sus pueblos, hasta el torrente de Egipto y el mar Grande, que es la frontera."
Jos 15:48 En la montaña, Samir, Jeter, Socot,
Jos 15:49 Dana, Quiriat Sana, que es Dabir;"
Jos 15:50 Anab, Istemo, Anim,
Jos 15:51 Gosem, Jalón y Güilo; once ciudades con sus pueblos."
Jos 15:52 Arab, Duma, Esán,
Jos 15:53 Janum, Bet Tafuaj, Afeca,
Jos 15:54 Junta Quiriat Arbe, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus pueblos."
Jos 15:55 Maón, Carmel, Zif, Juta,
Jos 15:56 Jezrael, Jocdam, Zanoe,
Jos 15:57 Acaín, Gueba, Tamna; diez ciudades con sus pueblos."
Jos 15:58 Jaljul, Besur, Guedor,
Jos 15:59 Marat, Bet Anot y Eltecón; seis ciudades con sus pueblos."
Jos 15:60 Quiriat Baal, que es Quiriat Jearim, y Harabá; dos ciudades con sus pueblos."
Jos 15:61 En el desierto, Bet Araba, Mendín Secaca,
Jos 15:62 Nebsán, Ir Armelaj y Engaddi; seis ciudades con sus pueblos."
Jos 15:63 Los hijos de Judá no pudieron expulsar a los jebuseos; habitan en Jerusalén con los hijos de Judá, hasta hoy."

Territorio de Efraín y de Manasés

Jos 16:1 La parte que tocó en suerte a los hijos de José comenzaba en el lado de oriente, en el Jordán de Jericó, en las aguas de Jericó, y por la montaña sube de Jericó al monte de Betel;"
Jos 16:2 seguía de Betel, Luz, y, pasando a lo largo del territorio de los arqueos, por Atorot,
Jos 16:3 bajaba a occidente hacia la frontera de los jefletitas hasta la de Betorón de Abajo y hasta Gazer, para morir en el mar.
Jos 16:4 Esta es la heredad que recibieron los hijos de José, Manases y Efraím.
Jos 16:5 He aquí la frontera de los hijos de Efraím según sus familias. El límite de su heredad era, a oriente, Atarot Adar hasta Betorón de Arriba;"
Jos 16:6 se dirigía por el lado de occidente hacia Micmetat, al norte; volvía luego a oriente hacia Tanat Silo y pasaba por delante de ella, al oriente, hasta Janoaj;"
Jos 16:7 de Janoaj bajaba a Atarot y Narata, tocaba en Jericó y llegaba hasta el Jordán;"
Jos 16:8 de Tafuaj iba a occidente al torrente de Cana, para morir en el mar. Esta era la heredad de los hijos de Efraím según sus familias.
Jos 16:9 Los hijos de Efraím tuvieron también ciudades separadas en medio de la heredad de los hijos de Manases.
Jos 16:10 No expulsaron a los cananeos que habitaban en Gazer, y los cananeos han habitado hasta hoy en medio de Efraím, pero sometidos a tributo.

Jos 17:1 La tribu de Manases tuvo este territorio, pues era el primogénito de José. Maquir, primogénito de Manases y padre de Galaad, había recibido Galaad y Basan, pues era hombre de guerra.
Jos 17:2 También fue atribuida una parte a los otros hijos de Manases, según sus familias: a los hijos de Abezier, a los hijos de Elec, a los hijos de Esriel, a los hijos de Siquem, a los hijos de Jefer y a los hijos de Semida; éstos eran los hijos varones de Manases, hijo de José, según sus familias."
Jos 17:3 Salfad, hijo de Jefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases, no tuvo hijos, sino hijas, cuyos nombres son: Majla, Noa, Jogla, Milca y Tirsa.
Jos 17:4 Presentáronse a Eleazar, sacerdote, delante de Josué, hijo de Nun, y delante de los príncipes, y dijeron: "Yahvé mandó a Moisés que nos diera heredad en medio de nuestros hermanos." Se les dio, pues, según el mandato de Yahvé, heredad en medio de los hermanos de su padre.
Jos 17:5 Tocaron a Manases diez suertes, además del territorio de Galaad y de Basan, que está al otro lado del Jordán,
Jos 17:6 pues las hijas de Manases tuvieron su heredad entre los hijos; la tierra de Galaad fue para los otros hijos de Manases."
Jos 17:7 La frontera de Manases partía de Aser hacia Micmetat, que está junto a Siquem, e iba después a derecha hacia los habitantes de Em-Tafuaj;"
Jos 17:8 el territorio de Tafuaj tocó a Manases; pero Tafuaj, en la frontera de Manases, fue para los hijos de Efraím;"
Jos 17:9 bajaba la frontera del torrente de Cana hasta el medio del torrente. Las ciudades de este territorio que tocaron a Efraím estaban en medio de las ciudades de Manases. La frontera de Manases pasaba al norte del torrente y terminaba en el mar;"
Jos 17:10 el territorio al mediodía era de Efraím, y el del norte de Manases, y su término era el mar; hacia el norte tocaban con Aser, hacia oriente con Isacar."
Jos 17:11 Manases tuvo en los territorios de Isacar y de Aser: Betsán y las ciudades que de ella dependen; Jeblam y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Dor y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Endor y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Tanac y las ciudades de su dependencia, y los habitantes de Megiddo y las ciudades de su dependencia."
Jos 17:12 Los hijos de Manases no pudieron expulsar a los habitantes de estas ciudades, y continuó el cananeo habitando en aquella tierra;"
Jos 17:13 sometieron a los cananeos a tributo, pero no los expulsaron.
Jos 17:14 Los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: "¿Cómo nos has dado en heredad una sola suerte y una sola parte, a nosotros, que somos un pueblo numeroso, al que Yahvé ha bendecido hasta ahora?"
Jos 17:15 Josué les dijo: "Puesto que eres un pueblo numeroso, sube al monte y rotura una parte en la tierra de los fereceos y los refaím, ya que la montaña de Efraím te viene demasiado estrecha."
Jos 17:16 Los hijos de José dijeron: "La montaña no nos basta, y todos los cananeos que habitan en el valle disponen de carros de hierro, lo mismo que los de Betsán y las ciudades de su dependencia y los que habitan el valle de Jezrael."
Jos 17:17 Josué respondió a la casa de José, a Efraím y Manases: "Eres un pueblo numeroso, tu fuerza es mucha, no puedes tener una sola suerte,
Jos 17:18 pero la montaña será tuya; tú roturarás el bosque, y sus términos te pertenecerán; expulsarás a los cananeos, por carros de hierro que tengan y por fuertes que sean."

Territorios de las demás tribus

Jos 18:1 Se reunió en Silo toda la asamblea de los hijos de Israel y alzaron allí el tabernáculo de la reunión. El territorio estaba sometido.
Jos 18:2 Quedaban siete tribus, de entre los hijos de Israel, que todavía no habían recibido su heredad.
Jos 18:3 Josué dijo a los hijos de Israel: "¿Hasta cuándo vais a ser negligentes en apoderaros de la tierra que Yahvé, Dios de vuestros padres, os ha dado?
Jos 18:4 Elegid tres hombres por cada tribu, y yo los enviaré para que vayan a recorrer la tierra y hagan de ella una descripción, con vistas a la distribución que hay que hacer, y me la traigan.

Jos 18:5 La dividiréis en siete partes: Judá quedará dentro de sus fronteras, al mediodía, y la casa de José dentro de las suyas, al norte.
Jos 18:6 Describid, pues, la tierra en siete partes, traedme la descripción, y yo haré el sorteo de ella para vosotros, aquí ante Yahvé, nuestro Dios;"
Jos 18:7 pues para los levitas no ha de haber parte en medio de vosotros, por ser el sacerdocio de Yahvé su heredad; Gad, Rubén y media tribu de Manases han recibido ya su heredad al otro lado del Jordán, a oriente, la que les dio Moisés, siervo de Yahvé."
Jos 18:8 Levantáronse los hombres y se pusieron en camino, y al partirse para hacer la descripción de la tierra, les dio Josué sus órdenes, diciendo: "Id, recorred la tierra, describidla y volved a mí, y yo os haré el sorteo aquí ante Yahvé, en Silo."
Jos 18:9 Partieron, pues; recorrieron la tierra, la describieron en un rollo según sus ciudades, dividiéndola en siete partes, y volvieron a Josué, al campo en Silo."
Jos 18:10 Josué les hizo el sorteo en Silo, en presencia de Yahvé, y distribuyó allí la tierra entre los hijos de Israel, según sus familias.
Jos 18:11 La parte de la tribu de Benjamín fue sacada a suerte según sus familias, y el territorio que les tocó en suerte tenía sus fronteras entre los hijos de Judá y los hijos de José.
Jos 18:12 Del lado del norte partía su frontera del Jordán, subía al norte sobre la vertiente de Jericó, se elevaba por la montaña a occidente y terminaba en el desierto de Bet Aven;"
Jos 18:13 de allí iba a Luz, al mediodía, que es Betel; luego bajaba a Atarot Adar por la montaña que hay al mediodía de Betorón de Abajo."
Jos 18:14 Del lado de occidente se prolongaba la frontera, volviendo hacia el mediodía, desde la montaña situada frente a Betorón, al sur, y terminaba en Quiriat Baal, que es Quiriat-Jearim, ciudad de los hijos de Judá; esto por el lado de occidente."
Jos 18:15 Por el lado del mediodía partía del extremo de Quiriat-Jearim hasta la fuente de aguas de Naftoaj;"
Jos 18:16 bajaba al extremo de la montaña que está frente al valle de Ben Hinón y al norte del valle de Refaím, y bajaba luego por el valle de Hinón hacia el límite meridional de los jebuseos, hasta la fuente de Rogel;"
Jos 18:17 volvíase al norte y pasaba luego por En Semes, seguía por Guelitot, que está frente a la subida de Adomim, y bajaba a la peña de Boén, hijo de Rubén;"
Jos 18:18 pasaba por la vertiente septentrional, frente al Araba; bajaba al Araba,"
Jos 18:19 y seguía por la vertiente septentrional de Bet Jogla, para morir en el extremo norte del mar de la Sal, hacia la desembocadura del Jordán, al mediodía.
Jos 18:20 Esta era la frontera meridional. El Jordán era el límite de la frontera oriental. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín con todas sus fronteras, según sus familias.
Jos 18:21 Las ciudades de la tribu de Benjamín, según sus familias, eran: Jericó, Bet Jogla, Emec Casis,
Jos 18:22 Bet Araba, Semaraím, Betel,
Jos 18:23 Avim, Afara, Ofra,
Jos 18:24 Quefar Emora, Ofni y Gaba; doce ciudades con sus pueblos."
Jos 18:25 Gabaón, Rama Berot,
Jos 18:26 Misfe, Cafira, Amosa,
Jos 18:27 Requem, Jirfel, Tárela,
Jos 18:28 Sela, Eíef, Jebús, que es Jerusalén; Gabat y Quiriat; catorce ciudades con sus pueblos. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín según sus familias."
Jos 19:1 La suerte atribuyó la segunda parte a Simeón, a la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias; tuvieron su heredad en medio de la heredad de los hijos de Judá."
Jos 19:2 Su heredad fue: Ber-seba, Sabe, Molada,
Jos 19:3 Aser Sual, Bala, Asem,
Jos 19:4 Eltolad Betul, Jarma,
Jos 19:5 Siceleg, Bet Marcabot, Jasersusa,
Jos 19:6 Bet Lebaot y Sarujen; trece ciudades con sus pueblos;"

Jos 19:7 Aín, Remón, Atar y Asan, cuatro ciudades con sus pueblos,
Jos 19:8 así como todos los burgos de los alrededores de estas ciudades, hasta Baalat Beer, que es la Ramat del Sur. Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Simeón según sus familias.
Jos 19:9 La heredad de los hijos de Simeón se tomó de la parte de los hijos de Judá, demasiado grande para ellos, y fue en medio de su territorio donde los hijos de Simeón recibieron su heredad.
Jos 19:10 La tercera parte tocó en suerte a los hijos de Zabulón según sus familias; la frontera de su heredad se extendía hasta Sarid;"
Jos 19:11 subía al occidente hacia Marala y tocaba en Debaset, y luego ral torrente, ante Jocnam.
Jos 19:12 De Sarid se volvía a oriente, al sol levante, hasta los confines de Queselet Tabor; se prolongaba hacia Daberet y subía a Jafia;"
Jos 19:13 de allí pasaba a oriente a Guita Jefer por Itacasín, y se dirigía a Remón, que confina con Noa;"
Jos 19:14 volvía del lado norte hacia Anatón y terminaba en el valle de Jeftael;"
Jos 19:15 Catat, Nalal, Seremón, Jedala y Betlejem; doce ciudades con sus pueblos."
Jos 19:16 Esta fue la heredad de los hijos de Zabulón según sus familias; las ciudades y los pueblos."
Jos 19:17 La cuarta parte tocó en suerte a Isacar, a los hijos de Isacar, según sus familias.
Jos 19:18 Su territorio era: Jezrael, Quesulot, Sunem,
Jos 19:19 Jafaraím, Sión, Anajerat,
Jos 19:20 Rabot, Quesyón, Abes,
Jos 19:21 Ramet, En Ganim, En Jadda y Bet Fases.
Jos 19:22 La frontera tocaba en el Tabor, en Sejesima y en Betsames, y se extendía hasta el Jordán; dieciséis ciudades con sus pueblos."
Jos 19:23 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Isacar según sus familias; las ciudades y los pueblos."
Jos 19:24 La quinta parte tocó en suerte a la tribu de los hijos de Aser según sus familias.
Jos 19:25 Su territorio fue Jelcat, Jalí, Beten, Acsaf,
Jos 19:26 Elmelec, Amad y Mesal; la frontera tocaba a occidente al Carmelo y a Sijor Lebanat;"
Jos 19:27 después se tornaba a oriente hacia Bet Dagón, tocaba a la de Zabulón y al valle de Jeftael, al norte de Bec Emec, y de Nejiel, y se prolongaba hacia Cabul, a la izquierda,
Jos 19:28 y hacia Abrón, Rejob, Jamón y Cana, hasta Sidón la Grande;"
Jos 19:29 se dirigía luego hacia Rama, hasta la ciudad fuerte de Tiro, y hacia Josa, para morir en el mar, cerca del distrito de Ac-ziba;"
Jos 19:30 además, Ama, Afee y Rejob; veintidós ciudades con sus pueblos."
Jos 19:31 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Aser según sus familias; sus ciudades y sus pueblos."
Jos 19:32 La sexta parte tocó en suerte a los hijos de Neftalí según sus familias.
Jos 19:33 Su frontera iba desde Jelef, a partir del encinar que hay en Senanim, hacia Adami; Negueb y Jabnel hasta Lecum, e iba hasta el Jordán;"
Jos 19:34 volvía hacia occidente a Azonot Tabor, y de allí seguía a Jucoca; tocaba a la de Zabulón, al mediodía; a la de Aser, a occidente, y al Jordán, a oriente."
Jos 19:35 Las ciudades fuertes eran: Asedim, Ser, Jamat, Recat, Queneret Edema,
Jos 19:36 Arama, Jasor,
Jos 19:37 Cades, Edraí, En Jasor,
Jos 19:38 Jerón, Migdael, Joren, Bet Anat y Bet Sames; diecinueve ciudades con sus pueblos."
Jos 19:39 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí según sus familias; sus ciudades y sus pueblos."
Jos 19:40 La séptima parte tocó en suerte a la tribu de los hijos de Dan según sus familias.
Jos 19:41 El territorio de su heredad comprendía Saraa, Estaol, Ir Semes,
Jos 19:42 Selebín, Ayalón, Jétela,
Jos 19:43 Elón, Temna, Acrón,
Jos 19:44 Elteque, Guibetón, Balat,
Jos 19:45 Jud, Bene Ba-rac, Gat Renón,
Jos 19:46 Mejarcón y Racón, con el territorio frente a Jope.

Jos 19:47 El territorio de los hijos de Dan se extendió más allá de sus límites, pues los hijos de Dan subieron a combatir contra Lesem, se apoderaron de ella y la pasaron a filo de espada; posesionándose de ella, se establecieron allí y la llamaron Dan, del nombre de su padre."
Jos 19:48 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Dan según sus familias; sus ciudades y sus pueblos."
Jos 19:49 Terminada la distribución de la tierra, según sus límites, los hijos de Israel dieron a Josué, hijo de Nun, una heredad en medio de ellos.
Jos 19:50 Por mandato de Yahvé le dieron la ciudad que él pidió, Tamnat-Sara, en la montaña de Efraím; Josué reedificó la ciudad y habitó allí."
Jos 19:51 Estas fueron las heredades que Eleazar, sacerdote; Josué, hijo de Nun, y los jefes de familias de las tribus de los hijos de Israel distribuyeron por suerte en Silo, en presencia de Yahvé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, terminando la distribución de la tierra."

Josué señala ciudades de refugio

Jos 20:1 Yahvé habló a Josué, diciendo:
Jos 20:2 "Habla a los hijos de Israel y diles: Designad, como os lo mandó Moisés, las ciudades de asilo,
Jos 20:3 onde pueda refugiarse el homicida que haya matado a alguno sin querer y le sirvan de refugio contra el vengador de la sangre.
Jos 20:4 El homicida huirá a una de estas ciudades, se detendrá a la puerta de la ciudad y expondrá su caso a los ancianos de ella; éstos le recibirán entre ellos en la ciudad y le darán habitación donde more con ellos."
Jos 20:5 Si el vengador de la sangre le persigue, no le entregarán en sus manos, porque sin querer mató a su prójimo, a quien de antes no odiaba.
Jos 20:6 El homicida quedará en la ciudad hasta que comparezca ante la asamblea para ser juzgado y hasta la muerte del sumo sacerdote que entonces lo sea. Luego se volverá y entrará en su ciudad y en su casa, en la ciudad de donde huyó."
Jos 20:7 Señalaron, pues, a Cades en Galilea, en la montaña de Neftalí; a Siquem, en la montaña de Efraím, y a Quiriat-Arbé, que es Hebrón, en la montaña de Judá."
Jos 20:8 Del otro lado del Jordán, a oriente de Jericó, designaron Bosor, en el desierto, en la llanura, ciudad de la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, de la tribu de Gad, y Golán, en Basan, de la tribu de Manases."
Jos 20:9 Estas fueron las ciudades señaladas a todos los hijos de Israel y a los extranjeros que habitan en medio de ellos para que cualquiera que matase a alguno impensadamente pudiera refugiarse en ellas y no muriera a manos del vengador de la sangre antes de comparecer ante la asamblea.

Ciudades de los levitas

Jos 21:1 Los jefes de familia de los levitas se acercaron a Eleazar, sacerdote; a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de familia de las tribus de los hijos de Israel,"
Jos 21:2 y les hablaron en Silo, en tierra de Canaán, diciendo: "Yahvé mandó a Moisés que nos diese ciudades donde habitar, con sus campos para nuestros ganados."
Jos 21:3 Los hijos de Israel dieron a los levitas, de sus heredades, según el mandato de Yahvé, estas ciudades, con sus campos.
Jos 21:4 Salió la suerte para la familia de los caatitas, y los hijos del sacerdote Aarón, de entre los levitas, obtuvieron por suerte tres ciudades de la tribu de Judá, de la de Simeón y de la de Benjamín;"
Jos 21:5 los otros hijos de Caat obtuvieron por suerte diez ciudades de las familias de la tribu de Efraím, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manases.
Jos 21:6 Los hijos de Gersón obtuvieron por suerte trece ciudades, de las familias de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la media tribu de Manases, en Basan.
Jos 21:7 Los hijos de Merarí, según sus familias, obtuvieron doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.
Jos 21:8 Los hijos de Israel dieron por suerte a los hijos de Leví esas ciudades y sus contornos, como Yahvé se lo había mandado a Moisés.
Jos 21:9 Dieron de la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón estas ciudades;"

Jos 21:10 pues la suerte de los hijos de Aarón, de la familia de Caat, de los hijos de Leví, fue la primera.
Jos 21:11 Diéronles, pues, en la montaña de Judá, la ciudad de Arbé, padre de Enac, que es Hebrón, con sus contornos;"
Jos 21:12 pero los campos de esta ciudad y las ciudades de ella dependientes se las dieron a Caleb, hijo de Jefoné, en heredad.
Jos 21:13 Dieron a los hijos del sacerdote Aarón la ciudad de refugio para los homicidas, Hebrón y su contorno, así como Libna y su contorno,
Jos 21:14 Jeter y su contorno, Estemo y su contorno,
Jos 21:15 Jelón y su contorno, Dabir y su contorno,
Jos 21:16 Asín, Juta, Bet-sames, con sus contornos; nueve ciudades de estas dos tribus."
Jos 21:17 De la tribu de Benjamín, Gabaón y su contorno, Gueba y su contorno,
Jos 21:18 Anatot y Almón y sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:19 En todo, las ciudades de los sacerdotes, hijos de Aarón, trece ciudades y sus contornos;"
Jos 21:20 pero a las familias de los hijos de Caat, hijos de Leví, y a los otros hijos de Caat, les señaló la suerte ciudades de la tribu de Efraím.
Jos 21:21 Se les dio la ciudad de refugio para los homicidas, Siquem y su contorno, en la montaña de Efraím, y Gazer con su contorno;"
Jos 21:22 Quisaím y Betorón, con sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:23 De la tribu de Dan, El-teco, Guibetón,
Jos 21:24 Ayalón y Gat Rimmón, con sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:25 De la media tribu de Manases, Tanac, con su contorno, y Gat Rimmón, con sus contornos; dos ciudades."
Jos 21:26 En todo, diez ciudades con sus contornos para las familias de los otros hijos de Caat.
Jos 21:27 Se dio a los hijos de Gersón, de entre las familias de los hijos de Leví, de la media tribu de Manases, la ciudad de refugio para los homicidas, Golán, en Basan, y su contorno, como también Bosra y su contorno; dos ciudades."
Jos 21:28 De la tribu de Isacar, Quisyón, Daberet,
Jos 21:29 Jaramut y En Ganim y sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:30 De la tribu de Aser, Masal, Abdón,
Jos 21:31 Jelcat y Rejob, con sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:32 De la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio para los homicidas, Cades, en Galilea, con su contorno, como también Jamot, Dor y Cartán, con sus contornos; tres ciudades."
Jos 21:33 En todo, las ciudades de los gersonitas, según sus familias, trece ciudades con sus contornos.
Jos 21:34 A las familias de los hijos de Merarí, al resto de los hijos de Leví, en la tribu de Zabulón, Jocneam, Carta,
Jos 21:35 Damna y Nalol, con sus contornos; cuatro ciudades;"
Jos 21:36 de la tribu de Rubén, Besor y Jasa, con sus contornos; Quedemot y Mefat, con sus contornos; cuatro ciudades;"
Jos 21:37 (38) y de la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot, en Galaad, y su contorno, así como Majanaím,(39) Jesebón y Jazer, con sus contornos; cuatro ciudades."
Jos 21:38 (40) En todo, las ciudades señaladas por la suerte a los hijos de Merarí, según sus familias, el resto de las familias de los hijos de Leví, doce ciudades.
Jos 21:39 (41) Todas las ciudades de los hijos de Leví, en medio de las posesiones de los hijos de Israel, cuarenta y ocho ciudades y sus contornos.
Jos 21:40 (42) Cada una de estas ciudades tenía en torno suyo un campo, y así para todas las ciudades.
Jos 21:41 (43) Yahvé dio a Israel toda la tierra que a sus padres había jurado darles, y se posesionaron de ella y se establecieron allí.
Jos 21:42 (44) Yahvé les concedió el descanso en torno suyo, como se lo había jurado a sus padres; ninguno de sus enemigos pudo resistirles, y Yahvé los entregó a todos en sus manos."

Israel ocupa la tierra

Jos 21:43 (45) Las buenas palabras que Yahvé había dicho a la casa de Israel, todas se cumplieron.
Jos 21:44 (TEXTO OMITIDO)
Jos 21:45 (TEXTO OMITIDO)

El altar junto al Jordán

Jos 22:1 Entonces llamó Josué a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manases, y les dijo:
Jos 22:2 "Habéis guardado todo lo que os mandó Moisés, siervo de Yahvé; habéis obedecido a mi voz en todo cuanto os he mandado."
Jos 22:3 No habéis abandonado a vuestros hermanos durante este largo espacio de tiempo hasta hoy, y habéis observado fielmente el mandato de Yahvé, vuestro Dios.
Jos 22:4 Ahora, pues, que Yahvé, vuestro Dios, ha concedido a vuestros hermanos el descanso, como se lo había prometido, volveos y tornad a vuestras tiendas en la tierra que os pertenece, que Moisés, siervo de Yahvé, os dio al otro lado del Jordán.
Jos 22:5 Pero tened gran cuidado de poner por obra los mandamientos y las leyes que Moisés, siervo de Dios, os ha prescrito, amando a Yahvé, vuestro Dios; marchando por todos sus caminos, guardando sus mandamientos, apegándoos a él y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma."
Jos 22:6 Josué los bendijo y los despidió, y ellos se fueron a sus tiendas.
Jos 22:7 Moisés había dado a una mitad de la tribu de Manases un territorio en Basan, y Josué dio a la otra mitad un territorio en medio de sus hermanos del lado de acá del Jordán, a occidente. Al mandarles a sus tiendas, Josué los bendijo,
Jos 22:8 diciéndoles: "Volvéis a vuestras tiendas con grandes riquezas, rebaños muy numerosos y mucha plata, oro, bronce y hierro y vestidos; partid con vuestros hermanos los despojos de vuestros enemigos."
Jos 22:9 Los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manases, dejando en Silo a los hijos de Israel, en la tierra de Canaán, se volvieron, para ir a la tierra de Galaad, que era la propiedad que habían recibido, como Yahvé se lo mandó a Moisés.
Jos 22:10 Cuando llegaron a las regiones del Jordán que pertenecen a la tierra de Canaán, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manases edificaron allí un altar en la ribera del Jordán, un altar muy grande"
Jos 22:11 Los hijos de Israel lo supieron cuando se les dijo: "Mirad que los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manases han edificado un altar en los confines de la tierra de Canaán, en los distritos del Jordán, del lado de los hijos de Israel."
Jos 22:12 Cuando los hijos de Israel lo supieron, se reunió en Silo toda la asamblea de los hijos de Israel para subir contra ellos y hacerles la guerra.
Jos 22:13 Los hijos de Israel mandaron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manases, en tierra de Galaad, a Fines, hijo del sacerdote Eleazar,
Jos 22:14 y con él a diez príncipes, un príncipe de casa por cada una de las tribus de Israel, todos jefes de casa patriarcal en medio de los millares de Israel.
Jos 22:15 Llegados a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la medía tribu de Manases, en tierra de Galaad, les hablaron, diciendo:
Jos 22:16 "Así habla toda la asamblea de Yahvé: ¿Qué infidelidad es la que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos así de Yahvé y edificándoos un altar, volviéndoos contra Yahvé?
Jos 22:17 ¿No os basta la maldad de Fogor, de que no nos hemos purificado todavía hasta hoy, a pesar de la plaga que afligió a la asamblea de Yahvé,
Jos 22:18 para que os apartéis hoy vosotros de Yahvé? Si hoy os volvéis contra Yahvé, mañana se volverá la ira de Yahvé contra toda la asamblea de Israel,
Jos 22:19 Si miráis como impuro el territorio que es vuestra propiedad, pasad a la tierra que es propiedad de Yahvé, donde Yahvé ha establecido su morada, y estableceos en medio de nosotros, pero no os volváis contra Yahvé y contra nosotros, edificándoos un altar distinto del altar de Yahvé, nuestro Dios.

Jos 22:20 Acán, hijo de Zaré, cometió la infidelidad cuanto a las cosas dadas al anatema, y la cólera de Yahvé vino sobre toda la asamblea de Israel, y no fue él solo el que pereció por su crimen."
Jos 22:21 Los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manases respondieron así a los jefes de los millares de Israel:
Jos 22:22 "El Todopoderoso Dios, Yahvé, sabe; el Todopoderoso Dios, Yahvé, sabe, y sabrá toda la asamblea de los hijos de Israel: Si ha sido por rebelión y por infidelidad contra Yahvé, que no nos salve hoy."
Jos 22:23 Si hemos edificado un altar para apartarnos de Yahvé, para ofrecer allí holocaustos y oblaciones y hacer sacrificios eucarísticos, que Yahvé nos pida cuenta de ello.
Jos 22:24 Más bien hemos obrado por temor de que llegara algún día en que vuestros hijos dijeran a los nuestros: "¿Qué hay de común entre vosotros y Yahvé, el Dios de Israel?
Jos 22:25 Yahvé ha puesto el Jordán como frontera entre vosotros y nosotros, hijos de Rubén y de Gad; no tenéis parte alguna con Yahvé." De este modo, vuestros hijos serían causa de que los nuestros no temieran ya a Yahvé."
Jos 22:26 Y nos dijimos: Pongámonos a edificar un altar, no para ofrecer holocaustos y sacrificios,
Jos 22:27 sino para que sea testimonio entre nosotros y vosotros, y nuestros descendientes después de nosotros, de que servimos a Yahvé en su presencia, con nuestros holocaustos, nuestros sacrificios y nuestras víctimas pacíficas, para que vuestros hijos no digan un día a los nuestros: No tenéis parte en Yahvé.
Jos 22:28 Nos dijimos: Si algún día llegaran a decirnos eso a nosotros y a nuestros descendientes, les responderíamos: Mirad la forma del altar que nuestros padres edificaron, no con el fin de que sirviera para holocaustos y sacrificios, sino para ser testimonio entre nosotros y vosotros.
Jos 22:29 Lejos de nosotros querer rebelarnos contra Yahvé y apartarnos hoy de El alzando un altar para holocaustos, oblaciones y sacrificios distintos del altar de Yahvé, nuestro Dios, que está ante su tabernáculo."
Jos 22:30 El sacerdote Finés y los príncipes de la asamblea que le acompañaban, al oír las palabras de los hijos de Rubén, de los hijos de Gad y de la media tribu de Manases, se dieron por satisfechos;"
Jos 22:31 y Finés, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de los hijos de Manases: "Reconocemos ahora que está Yahvé en medio de nosotros, puesto que no habéis cometido contra Yahvé esa infidelidad, librando así de la mano de Yahvé a los hijos de Israel."
Jos 22:32 Finés, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes dejaron a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad y a la media tribu de Manases y se volvieron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, a los cuales hicieron relación.
Jos 22:33 La cosa agradó a los hijos de Israel; bendijeron a Dios y no hablaron más de subir armados contra ellos para devastar la tierra que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad."
Jos 22:34 Los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron al altar Ed (Testigo), porque es testimonio para nosotros de que Yahvé es Dios.

Exhortación de Josué al pueblo

Jos 23:1 Había pasado largo tiempo desde que Yahvé diera a los hijos de Israel el descanso, librándolos en derredor de todos sus enemigos; y Josué era ya viejo, de edad avanzada."
Jos 23:2 Convocó entonces Josué a todo Israel, a sus ancianos, sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: "Yo soy ya viejo, de edad avanzada.
Jos 23:3 Vosotros habéis visto todo cuanto Yahvé, vuestro Dios, ha hecho con todas las naciones que teníais ante vosotros; porque es Yahvé, nuestro Dios, el que por vosotros ha combatido."
Jos 23:4 Ved: Yo os he distribuido por suertes, en heredad para vuestras tribus, esas gentes que han quedado y aquellas que yo exterminé, desde el Jordán hasta el mar Grande, a occidente.
Jos 23:5 Yahvé, vuestro Dios, las rechazará y las expulsará ante vosotros y os dará en posesión su territorio, como Yahvé, vuestro Dios, os lo ha dicho.
Jos 23:6 Esforzaos, pues, en guardar y poner por obra todo lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés, sin apartaros ni a la derecha ni a la izquierda.
Jos 23:7 No os mezcléis con esas gentes que han quedado en medio de vosotros, no invoquéis el nombre de sus dioses, ni juréis por ellos, ni los sirváis, ni os prosternéis ante ellos,

Jos 23:8 sino adherios a Yahvé, vuestro Dios, como hasta ahora lo habéis hecho.
Jos 23:9 Yahvé ha arrojado de delante de vosotros naciones grandes y poderosas, y ninguna ha podido resistiros hasta hoy.
Jos 23:10 Uno solo de vosotros perseguía a mil, porque Yahvé, vuestro Dios, combatía por vosotros, como os lo había dicho.
Jos 23:11 Tened gran cuidado de vosotros mismos, amando a Yahvé, vuestro Dios;"
Jos 23:12 porque si os apartáis de El y os ligáis con los restos de esas gentes que han quedado entre vosotros; si contraéis matrimonios con ellas, mezclándoos con ellas y mezclándose ellas con vosotros,"
Jos 23:13 sabed bien que Yahvé, vuestro Dios, no seguirá arrojándolas delante de vosotros, sino que serán para vosotros un lazo y una trampa, aguijón en vuestros costados y espinas en vuestros ojos, hasta que desaparezcáis de sobre esta excelente tierra que os ha dado Yahvé, vuestro Dios.
Jos 23:14 Yo estoy ya para irme por el camino de todos. Reconoced con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que todas las buenas promesas que Yahvé, vuestro Dios, os ha hecho se han cumplido; ninguna ha quedado sin efecto, ninguna ha caído."
Jos 23:15 Lo mismo, pues, que todas las buenas palabras que Yahvé, vuestro Dios, os ha dado se han cumplido, lo mismo también cumplirá Yahvé contra vosotros sus palabras de amenaza, hasta que os haga desaparecer de sobre esta excelente tierra que Yahvé, vuestro Dios, os ha dado;"
Jos 23:16 si traspasáis la alianza de Yahvé, vuestro Dios, la que El os ha prescrito, y os vais a servir a otros dioses y os prosternáis ante ellos, la cólera de Yahvé se encenderá contra vosotros y desapareceréis bien pronto de sobre la tierra buena que El os ha dado."

Discurso de despedida de Josué

Jos 24:1 Josué reunió en Siquern a todas las tribus de Israel y convocó a los ancianos, a los jefes, a los jueces y a los oficiales. Todos se presentaron ante Dios,
Jos 24:2 y Josué dijo a todo el pueblo: "He aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Vuestros padres Taré, padre de Abraham y de Najor, habitaron al principio al otro lado del río y servían a otros dioses.
Jos 24:3 Yo tomé a vuestro padre Abraham del lado allá del río, y le conduje a través de toda la tierra de Canaán, y multipliqué su prosperidad, dándole a Isaac.
Jos 24:4 A Isaac le di a Jacob y Esaú, y yo di a Esaú en posesión la montaña de Seír, y Jacob y su hijos bajaron a Egipto.
Jos 24:5 Después envié a Moisés y Aarón y herí a Egipto con mi mano, como en medio de él lo hice, y os saqué de allí.
Jos 24:6 Saqué de Egipto a vuestros padres, y llegasteis al mar. Los egipcios persiguieron a vuestros padres con carros y caballos hasta el mar Rojo.
Jos 24:7 Clamaron ellos a Yahvé, y Yahvé puso tinieblas entre vosotros y los egipcios y redujo sobre éstos las aguas del mar, que los cubrió. Vuestros ojos han visto lo que yo hice en Egipto y habéis estado largo tiempo en el desierto.
Jos 24:8 Yo os traje a la tierra de los amorreos, que habitaban del otro lado del Jordán, y ellos combatieron contra vosotros. Yo os los entregué en vuestras manos y os posesionasteis de su tierra, y yo los destruí delante de vosotros.
Jos 24:9 Balac, hijo de Sefor, rey de Moab, se alzó para luchar contra Israel, e hizo llamar a Balaam, hijo de Beor, para que os maldijera.
Jos 24:10 Pero yo no quise dar oídos a Balaam, y él os bendijo repetidamente y yo os libré de las manos de Balac.
Jos 24:11 Pasasteis el Jordán y llegasteis a Jericó. Las gentes de Jericó combatieron contra vosotros, los amorreos, los fereceos, los cananeos, los jéteos, lor guergueseos, los jeveos y los jebuseos, y yo os los puse en vuestras manos.
Jos 24:12 Mandé delante de vosotros tábanos, que los echaron delante de vosotros. No ha sido vuestro arco ni vuestra espada.

Jos 24:13 Yo os he dado una tierra que no habéis cultivado, ciudades que no habéis edificado, y en ellas habitáis, y coméis el fruto de viñas y olivares que no habéis plantado.
Jos 24:14 Temed a Yahvé y servidle con integridad, y en verdad, quitad los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto y servid a Yahvé.
Jos 24:15 Y si no os parece bien servirle, elegid hoy a quien queréis servir, si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al lado allá del río, si a los dioses de los amorreos, cuya tierra habéis ocupado. En cuanto a mí y a mi casa toca, nosotros serviremos a Yahvé."
Jos 24:16 El pueblo respondió, diciendo: "Lejos de nosotros querer apartarnos de Yahvé para servir a otros dioses,
Jos 24:17 porque Yahvé es nuestro Dios, el que nos sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre; el que ha hecho a nuestros ojos tan grandes prodigios; el que nos ha guardado durante todo el largo camino que hemos recorrido y entre todos los pueblos por en medio de los cuales hemos pasado."
Jos 24:18 Yahvé ha arrojado delante de nosotros a todos los pueblos, a los amorreos, que habitaban en esta tierra. También nosotros serviremos a Yahvé, porque El es nuestro Dios."
Jos 24:19 Josué dijo al pueblo: "Vosotros no seréis capaces de servir a Yahvé, que es un Dios santo, un Dios celoso; El no perdonará vuestras transgresiones y vuestros pecados;"
Jos 24:20 cuando os apartéis de Yahvé y sirváis a dioses extraños, El se volverá, y después de haberos hecho el bien, os dará el mal y os consumirá."
Jos 24:21 El pueblo respondió: "No, no; queremos servir a Yahvé."
Jos 24:22 Y Josué dijo al pueblo: "Testigos sois hoy contra vosotros mismos de que habéis elegido a Yahvé para servirle.
Jos 24:23 Quitad, pues, los dioses ajenos que hay entre vosotros y volved vuestros corazones a Yahvé, Dios de Israel."
Jos 24:24 Y el pueblo dijo a Josué: "Serviremos a Yahvé, nuestro Dios, y obedeceremos su voz."
Jos 24:25 Josué concluyó aquel día una alianza con el pueblo y le dio en Siquem leyes y mandatos;"
Jos 24:26 y escribió estas palabras en el libro de la Ley de Dios, y, tomando una gran piedra, la alzó allí debajo de la encina que hay en el lugar consagrado a Yahvé.
Jos 24:27 Dijo a todo el pueblo: "Esta piedra servirá de testimonio contra vosotros, pues ella ha oído todas las palabras que Yahvé os ha dicho y será testimonio contra vosotros para que no neguéis a vuestro Dios."
Jos 24:28 Y Josué mandó al pueblo que se fuese cada uno a su heredad.

Muerte de Josué

Jos 24:29 Después de esto, Josué, hijo de Nun, siervo de Yahvé, murió a la edad de ciento diez años.
Jos 24:30 Fue sepultado en la tierra de su posesión, en Tamnat Saré, en la montaña de Efraím, al norte del monte Gas.
Jos 24:31 Israel sirvió a Yahvé durante toda a vida, de Josué y durante toda la vida de los ancianos que le Sobrevivieron y conocían cuanto había hecho Yahvé a favor de Israel.

Sepultura de los huesos de José en Siquem

Jos 24:32 Los huesos de José, que los hijos de Israel habían traíc de Egipto, fueron enterrados en Siquern, en el trozo de tierra que Jacob había comprado por cien quesitas a los hijos de Jamor, padre de Siquern, y fueron propiedad de los hijos de José.

Muerte de Eleazar

Jos 24:33 Eleazar, hijo de Aarón, murió y fue sepultado en Gueba ciudad de Finés, su hijo, a quien había sido dada, en la montaña de Efraím.

Judá y Simeón capturan a Adoni-bezec

Jue 1:1 Después de muerto Josué, consultaron los hijos de Israel a Yahvé, diciendo: "¿Quién de nosotros subirá antes contra el cananeo y le combatirá?"

Jue 1:2 Y respondió Yahvé: "Judá subirá, pues he dado la tierra en sus manos."
Jue 1:3 Y dijo Judá a Simeón, su hermano: "Sube conmigo a la parte que me ha tocado, a hacer la guerra al cananeo, y también iré luego yo contigo a la que te ha tocado a ti." Y fue con él Simeón.
Jue 1:4 Subió, pues, Judá, y puso Yahvé en sus manos al cananeo y al fereceo, y derrotaron en Becez a diez mil hombres.
Jue 1:5 Habiendo encontrado en Becez a Adonisedec, le atacaron y detrotaron a los cananeos y fereceos.
Jue 1:6 Huyó Adonisedec, y ellos le persiguieron, y, cogiéndole, le amputaron los pulgares de las manos y de los pies.
Jue 1:7 Y dijo Adonisedec: "Setenta reyes con los pulgares de manos y pies amputados migajeaban debajo de mi mesa. Me devuelve Dios lo que yo les hice a ellos"; y le llevaron a Jerusalén y allí murió."

Judá conquista Jerusalén y Hebrón

Jue 1:8 Atacaron los hijos de Judá a Jerusalén; y habiéndola tomado, pasaron a los habitantes a filo de espada y pegaron fuego a la ciudad."
Jue 1:9 Bajaron luego los hijos de Judá para combatir a los cananeos que habitaban en el monte, en el Negueb y en la Sefela.
Jue 1:10 Marchó Judá contra los cananeos que habitaban en Hebrón, antes llamado Cariat Arbe, y batió a Sesai, Ajimón y Tolmai.

Otoniel conquista Debir y recibe a Acsa

Jue 1:11 De allí marchó contra los habitantes de Dabir, que se llamó antes Quiriat Sefer.
Jue 1:12 Caleb dijo: "Al que ataque y tome a Quiriat Sefer le daré por mujer mi hija Acsa."
Jue 1:13 Otoniel, hijo de Quenaz, el hermano menor de Caleb, se apoderó de ella, y Caleb le dio su hija Acsa por mujer.
Jue 1:14 Cuando era llevada a la casa de Otoniel, él la incitó a que pidiera a su padre un campo. Bajóse ella del asno, y Caleb le preguntó: "¿Qué tie. nes?"
Jue 1:15 Ella dijo: "Hazme una gracia. Ya que me has dado tierra de secano, dame también regadíos." Y le dio Caleb el Gulat superior y el Gulat inferior.

Extensión de las conquistas de Judá y de Benjamín

Jue 1:16 Los hijos de Jobab el quineo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las Palmeras con los hijos de Judá al desierto que está al mediodía de Judá, según se baja de Arad, y vinieron a habitar con los amalecitas.
Jue 1:17 Marchó después Judá con Simeón, su hermano, y batieron a los cananeos que habitaban en Sefat; la destruyeron totalmente, y se llamó la ciudad Jorma."
Jue 1:18 Pero no se apoderó Judá de Gaza y de su territorio, ni de Ascalón y Acarón con los suyos.
Jue 1:19 Fue Yahvé con Judá, y se apoderó Judá de la parte montañosa, pero no pudo expulsar a los habitantes del llano, que tenían carros de hierro.
Jue 1:20 Atribuyóse Hebrón a Caleb, como lo había dicho Moisés, y aquél arrojó de allí a los tres hijos de Enac.
Jue 1:21 Los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, y los jebuseos han habitado hasta el día de hoy con los hijos de Benjamín.

José conquista Bet-el

Jue 1:22 También la casa de José subió contra Betel, y Yahvé estuvo con ellos.
Jue 1:23 La casa de José hizo una exploración cerca de Betel, que antes se llamó Luz,
Jue 1:24 y los emboscados cogieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: "Enséñanos por dónde se entra en la ciudad, y te haremos gracia."
Jue 1:25 El les enseñó por dónde podrían entrar en la ciudad, y ellos la pasaron a filo de espada, pero dejaron en libertad a aquel hombre y a toda su familia.

Jue 1:26 Este hombre se fue a tierra de jéteos y edificó allí una ciudad, a la que dio el nombre de Luz, y así se llama todavía hoy.

Extensión de las conquistas de Manasés y de Efraín

Jue 1:27 Manases no expulsó a los habitantes de Betsán y de las ciudades de ella dependientes, ni a los de Tanac, Dor, Jeblam, Mageddo y las ciudades dependientes de ellas, y los cananeos se arriesgaron a permanecer en esta tierra.
Jue 1:28 Cuando Israel fue suficientemente fuerte, los hicieron tributarios, pero no los arrojaron.
Jue 1:29 Efraím no expulsó a los cananeos que habita-ban Gazer, y los cananeos siguieron habitando en medio de Efraím.

Extensión de las conquistas de las demás tribus

Jue 1:30 Zabulón no expulsó a los habitantes de Quetrom ni a los de Nalol, y los cananeos siguieron habitando en medio de Zabulón, pero fueron hechos tributarios.
Jue 1:31 Aser no expulsó a los habitantes de Acó, ni a los de Sidón, ni a los de Majaleb, de Aczib, de Jelba, de Afee y de Rejob;"
Jue 1:32 y los hijos de Aser habitan en la tierra en medio de los cananeos, porque no los expulsaron.
Jue 1:33 Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet Se-mes ni a los de Bet Anat, y habitó en medio de los cananeos, habitantes de aquella tierra; pero los habitantes de Bet Semes y de Bet Anat fueron sometidos a tributo."
Jue 1:34 Los amorreos rechazaron a los hijos de Dan hacia los montes y no los dejaban bajar al llano;"
Jue 1:35 arriesgáronse los amorreos a quedarse en el Har Jeres, en Ayalón y en Selebim; pero la mano de la casa de José pesó mucho sobre ellos y fueron sometidos a tributo."
Jue 1:36 El territorio de los idumeos se extendía desde la subida de Acrabim y desde Sela para arriba.

El ángel de Jehová en Boquim

Jue 2:1 Subió el ángel de Yahvé de Gálgala a Betel, y dijo: "Yo os he hecho subir de Egipto y os he traído a la tierra que juré a vuestros padres, y he dicho: No romperé mi pacto eterno con vosotros
Jue 2:2 si vosotros no pactáis con los habitantes de esta tierra; habéis de destruir sus altares. Pero vosotros no me habéis obedecido; ¿por qué habéis obrado así?"
Jue 2:3 Pues yo también me he dicho: No los arrojaré de ante vosotros, y los tendréis por enemigos, y sus dioses serán para vosotros un lazo."
Jue 2:4 Cuando el ángel de Yahvé hubo dicho estas palabras a todos los hijos de Israel, lloraron todos a voces.
Jue 2:5 Llamaron a este lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Yahvé.

Muerte de Josué

Jue 2:6 Cuando Josué despidió al pueblo y se fueron los hijos de Israel cada uno a su heredad para posesionarse de la tierra,
Jue 2:7 el pueblo sirvió a Yahvé durante toda la vida de Josué y la de los ancianos que le sobrevivieron y habían visto toda la grande obra que Yahvé había hecho en favor de Israel,
Jue 2:8 Josué, hijo de Nun, siervo de Yahvé, murió a la edad de ciento diez años
Jue 2:9 y fue sepultado en el territorio de su heredad, en Timnat Heres, en los montes de Efraím, al norte del monte Gas.
Jue 2:10 Toda aquella generación fue a reunirse con sus padres, y surgió una nueva generación, que no conocía a Yahvé ni la obra que éste había hecho en favor de Israel.

Apostasía de Israel, y la obra de los jueces

Jue 2:11 Los hijos de Israel hicieron el mal a los ojos de Yahvé y sirvieron a los baales.
Jue 2:12 Se apartaron de Yahvé, el Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y se fueron tras íOtros dioses, de entre los dioses de los pueblos que los rodeaban, y se postraron ante ellos, irritando a Yahvé.

Jue 2:13 Apartándose de Yahvé, sirvieron a Baal y Astarté.
Jue 2:14 Encendióse en cólera Yahvé contra Israel y los entregó en manos de salteadores, que los asaltaban y los vendían a los enemigos del contorno, y llegaron a no poder ya resistir a sus enemigos.
Jue 2:15 En cualquier .salida que hacían pesaba sobre ellos para mal la mano de Yahvé, como El se lo había dicho, como se lo había jurado, y se vieron en muy gran aprieto.
Jue 2:16 Yahvé suscitó jueces, que los libraron de los salteadores;"
Jue 2:17 pero, desobedeciendo también a los jueces, se prostituyeron, yéndose detrás de dioses extraños, y los adoraron, apartándose bien pronto del camino que habían seguido sus padres, obedeciendo los preceptos de Yahvé; no hicieron ellos así."
Jue 2:18 Cuando Yahvé les suscitaba un juez, estaba con él y los libraba de la Opresión de sus enemigos durante la vida del juez, porque se compadecía Yahvé de sus gemidos, a causa de los que los oprimían y los vejaban.
Jue 2:19 En muriendo el juez, volvían a corromperse, más todavía que sus padres, yéndose tras de los dioses extraños para servirlos y adorarlos, sin dejar de cometer sus crímenes, y persistían en sus caminos.
Jue 2:20 Encendióse la cólera de Yahvé contra Israel, y dijo: "Pues que este pueblo ha roto el pacto que yo había establecido con sus padres y no me obedece,
Jue 2:21 tampoco seguiré yo arrojando de ante ellos a ninguno de los pueblos que dejara Josué al morir,
Jue 2:22 para por ellos poner a Israel a prueba, si seguiría o no los caminos de Yahvé, andando por ellos como sus padres."
Jue 2:23 Y Yahvé dejó en paz, sin apresurarse a expulsarlos, a aquellos pueblos que no había entregado en manos de Josué.

Naciones que fueron dejadas para probar a Israel

Jue 3:1 He aquí los pueblos que dejó Yahvé para probar por ellos a Israel, a cuantos no conocieron las guerras de Canaán;"
Jue 3:2 sólo para probar a las generaciones de los hijos de Israel, acostumbrando a la guerra a los que no la habían hecho antes:
Jue 3:3 cinco príncipes de los filisteos; todos los cananeos; los sidonios, y los jéteos que habitaban el monte Líbano, desde el monte Baal Hermón hasta la entrada de Jamat."
Jue 3:4 Estos pueblos habían de servir para por ellos probar a Israel y saber si obedecería los mandatos que Yahvé había dado a sus padres por medio de Moisés.
Jue 3:5 Los hijos de Israel habitaban en medio de los cananeos, de los jéteos, de los amorreos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos.
Jue 3:6 Tomaron por mujeres a las hijas de éstos y dieron a los hijos de ellos las hijas propias y sirvieron a sus dioses.

Otoniel liberta a Israel de Cusan-risataim

Jue 3:7 Hicieron el mal los hijos de Israel a los ojos de Yahvé, y, olvidándose de Yahvé, su Dios, sirvieron a los baales y aseras.
Jue 3:8 Encendióse la cólera de Yahvé contra Israel y los entregó a manos de Cusan Risataím, rey de Edom, y los hijos de Israel sirvieron a Cusan Risataím ocho años.
Jue 3:9 Clamaron a Yahvé los hijos de Israel, y suscitó Yahvé a los hijos de Israel un libertador, que los libertó: Otoniel, hijo de Quenaz, el hermano menor de Caleb.
Jue 3:10 Vino sobre él el espíritu de Yahvé, y juzgó a Israel y salió a hacer la guerra. Puso Yahvé en sus manos a Cusan Risataím, rey de Edom, y pasó su mano sobre Cusan Risataím;"
Jue 3:11 y estuvo en paz la tierra durante cuarenta años, y murió Otoniel, hijo de Quenaz.

Aod liberta a Israel de Moab

Jue 3:12 Volvieron otra vez a hacer mal los hijos de Israel a los ojos de Yahvé. Y Yahvé hizo fuerte a Eglón, rey de Moab, contra los hijos de Israel, porque hacían el mal a los ojos de Yahvé.

Jue 3:13 Eglón se unió con los hijos de Amón y con Amalee, y marchó contra Israel, le derrotó y conquistó la ciudad de Tamarín;"
Jue 3:14 y sirvieron los hijos de Israel a Eglón, rey de Moab, dieciocho años.
Jue 3:15 Clamaron los hijos de Israel a Yahvé, y Yahvé les suscitó un libertador: Aod, hijo de Güera, benja-minita, zurdo. Los hijos de Israel enviaron por medio de él un presente a Eglón, rey de Moab.
Jue 3:16 Habíase hecho Aod un puñal de dos filos de un palmo de largo, que se ciñó bajo sus vestidos, sobre el muslo derecho.
Jue 3:17 Presentó los dones a Eglón, rey de Moab, que era un hombre muy gordo;"
Jue 3:18 y, hecha la presentación, despidió a los que habían traído el presente.
Jue 3:19 Llegado a Happesilim, cerca de Caígala, se volvió y le dijo: "Tengo que decirte, ¡oh rey! una cosa en secreto." El dijo: "Salid"; y se salieron todos los que estaban con él."
Jue 3:20 Entró donde estaba él tomando el fresco en el cenador alto, que era sólo para él, y le dijo: "Tengo que comunicarte una palabra de parte de Dios, ¡oh rey!" Eglón se levantó de su silla;"
Jue 3:21 y entonces Aod, tomando con su mano izquierda el puñal que sobre el muslo derecho llevaba, se lo clavó en el vientre,
Jue 3:22 entrándole también el puño tras la hoja y cerrándosela gordura en derredor de la hoja, pues no sacó del vientre el puñal; y saltando por la ventana,"
Jue 3:23 salió Aod al pórtico, cerrando tras sí las puertas del cenador y echando el cerrojo.
Jue 3:24 Una vez que hubo salido, vinieron los servidores y, viendo que las puertas del cenador tenían echado el cerrojo, se dijeron: "Seguramente está haciendo alguna necesidad en el cubículo de verano."
Jue 3:25 Esperaron mucho tiempo, hasta perder la paciencia, y como las puertas del cenáculo alto no se abrían, cogieron la llave y abrieron, viendo que su amo yacía en tierra muerto.
Jue 3:26 Mientras estaban ellos perplejos, huyó velozmente Aod, pasó de Happesilim y se puso en salvo en Seirat.
Jue 3:27 En cuanto llegó a la tierra de Israel, hizo tocar las trompetas en el monte de Efraím. Los hijos de Israel bajaron con él de la montaña, y él se puso al frente de ellos
Jue 3:28 y les dijo: "Seguidme, que Yahvé ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos los moabitas." Bajaron tras él y se apoderaron de los vados del Jordán, frente a Moab, sin dejar pasar a nadie.
Jue 3:29 Derrotaron entonces a Moab. De unos diez mil hombres, todos robustos y valientes, no escapó uno solo.
Jue 3:30 Aquel día quedó Moab humillado bajo la mano de Israel; y la tierra quedó en paz durante ochenta años, mientras vivió Aod."

Samgar liberta a Israel de los filisteos

Jue 3:31 Después de Aod, Samgar, hijo de Anat, derrotó a seis-cientos filisteos con una aijada de bueyes, libertando también él a Israel.
Rut 1:1 Al tiempo en que gobernaban los jueces, hubo hambre en la tierra; y salió de Belén de Judá un hombre con su mujer y dos hijos, para habitar como extranjeros en los campos de Moab"
Rut 1:2 Llamábase el hombre Elimelec; la mujer, Noemí, y los dos hijos, Majalón el uno y Quelyón el otro, efrateos, de Belén de Judá. Llegaron a la tierra de Moab y habitaron allí."
Rut 1:3 Murió Eli-melec, marido de Noemí, y se quedó la mujer con los dos hijos,
Rut 1:4 que habían tomado mujeres moabitas, una de nombre Orfa y la otra Rut. Permanecieron allí por unos diez años,
Rut 1:5 y murieron ambos, Majalón y Quelyón, quedándose la mujer sin hijos y sin marido.
Rut 1:6 Levantóse la mujer con sus dos nueras para dejar la tierra de Moab, pues había oído decir que había mirado Yahvé a su pueblo, dándole pan.
Rut 1:7 Salió con las dos nueras del lugar donde estaba y emprendió el camino para volver a la tierra de Judá.
Rut 1:8 Y dijo Noemí a sus dos nueras: "Andad, volveos cada una a la casa de vuestra madre, y que os haga Yahvé gracia, como la habéis hecho vosotras con los muertos y conmigo.

Rut 1:9 Que os dé Yahvé hallar paz cada una en la casa de su marido." Y las besó. Alzando la voz, pusiéronse a llorar,
Rut 1:10 y le decían: "No; nos iremos contigo a tu pueblo."
Rut 1:11 Noemí les dijo: "Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de venir conmigo? ¿Tengo, por ventura, todavía en mi seno hijos que puedan ser maridos vuestros?"
Rut 1:12 Volveos, hijas mías; andad. Soy ya demasiado vieja para volver a casarme. Y aunque me quedara todavía esperanza y esta misma noche estuviera casada y tuviera hijos, ¿ibais a esperar vosotras hasta que fueran grandes?"
Rut 1:13 ¿Ibais por eso a dejar de volver a casaros? No, hijas mías; mi pena es más grande que la vuestra, porque pesa sobre mí la mano de Yahvé."
Rut 1:14 Y, alzando la voz, se pusieron otra vez a llorar. Después Orfa besó a su suegra; pero Rut se abrazó a ella."
Rut 1:15 Noemí le dijo: Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios; vuélvete tú corno ella."
Rut 1:16 Rut le respondió: "No insistas en que te deje y me vaya lejos de ti; donde vayas tú, iré yo; donde mores tú, moraré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios;"
Rut 1:17 donde mueras tú, allí moriré y seré sepultada yo. Que Yahvé me castigue con dureza si algo, fuera de la muerte, me separa de ti."
Rut 1:18 Viendo que Rut estaba decidida a seguirla, cesó Noemí en sus instancias.
Rut 1:19 Juntas hicieron el camino hasta llegar a Belén; y cuando entraron, toda la ciudad se conmovió al verlas, y las mujeres se decían: "¿Es és¿a Noemí?"
Rut 1:20 Y ella les contestaba: "No me llaméis más Noemí; llamadme Mará, porque el Omnipotente me ha llenado de amargura."
Rut 1:21 Salí con las manos llenas, y Yahvé me ha hecho volver con las manos vacías. ¿Por qué, pues, habríais de llamarme más Noemí, una vez que Yahvé da testimonio contra mí y me ha añigido el Omnipotente?"
Rut 1:22 Así se volvió Noemí con Rut la moabita, su nuera, y vino de la tierra de Moab, llegando de los campos de Moab a Belén cuando comenzaba la siega de las cebadas.
Rut 2:1 Tenía Noemí un pariente por parte de su marido, Elimelec, hombre poderoso, de nombre Booz.
Rut 2:2 Dijo Rut a Noemí: "Si quieres, iré a espigar al campo donde me acojan benévolamente"; y Noemí le dijo: "Ve, hija mía."
Rut 2:3 Fue, pues, Rut, y se puso a espigar en un campo detrás de los segadores. Dióse precisamente el caso de que el campo era de Booz, el pariente de Noemí;"
Rut 2:4 y he aquí que vino éste de Belén para visitar a los segadores, a quienes dijo: "Yahvé sea con vosotros"; contestándole ellos: "Yahvé te bendiga."
Rut 2:5 Y preguntó Booz al criado suyo que estaba al frente de los segadores: "¿De quién es esa joven?";"
Rut 2:6 y él le contestó: "Es una joven moabita que se ha venido con Noemí de la tierra de Moab.
Rut 2:7 Me dijo: Déjame espigar detrás de los segadores. Desde la mañana hasta ahora está aquí, y bien poco que ha descansado en la cabana."
Rut 2:8 Dijo Booz a Rut: "¿Oyes, hija mía? No vayas a otros campos a espigar ni te apartes de aquí.
Rut 2:9 Únete a mis criados y vete con ellos al campo donde se siegue. Ya diré a mis criados que nadie te toque; y si tienes sed, te vas al hato y bebes de lo que beban los criados."
Rut 2:10 Postróse Rut rostro en tierra, y dijo: "¿De dónde a mí haber hallado gracia a tus ojos y serte conocida yo, una mujer extraña?"
Rut 2:11 El le contestó: "Sé lo que has hecho por tu suegra después de muerto su marido, y que has dejado a tus parientes y la tierra en que naciste para venir con ella a un pueblo para ti desconocido.
Rut 2:12 Que Yahvé te pague lo que has hecho y recibas cumplida recompensa de Yahvé, Dios de Israel, a quien te has confiado y bajo cuyas alas te has refugiado."
Rut 2:13 Ella le dijo: "Que halle yo gracia a tus ojos, mi señor, que me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy yo ni como una de tus criadas."
Rut 2:14 A la hora de comer, dijo Booz a Rut: "Acércate acá, come y moja tu pan en el vinagre." Ella se sentó al lado de los segadores, y él le dio una porción de trigo tostado, de que comió ella hasta saciarse, y le

sobró; y guardando lo que le había sobrado,"
Rut 2:15 se levantó para seguir espigando. Booz mandó a sus criados, diciéndoles: "Dejadla espigar también entre los haces, sin reñirle,
Rut 2:16 y sacad vosotros mismos algunas espigas de las gavillas y tiradlas para que ella las recoja, sin decirle nada."
Rut 2:17 Estuvo espigando Rut en el campo hasta por la tarde; y después de batir lo que había espigado, había como un "efá" de cebada."
Rut 2:18 Lo tomo y se volvió a la ciudad y mostró a su suegra lo que había espigado. Sacó también lo que había guardado, lo que después de comer le sobrara, y se lo dio.
Rut 2:19 Su suegra le dijo: "¿Dónde has espigado hoy y dónde has trabajado? Bendito sea el que se ha interesado por ti." Rut dio a conocer a su suegra dónde había trabajado, diciendo: "El nombre del hombre en cuyo campo he trabajado es Booz";"
Rut 2:20 y dijo Noemí a su nuera: "Bendito él de Yahvé, que la gracia que hizo a los vivos se la ha hecho también a los muertos"; y añadió Noemí: "Es pariente cercano nuestro ese hombre, es de los que tienen sobre nosotros el derecho del levirato";"
Rut 2:21 Rut añadió: "También me ha dicho: Sigue con mis gentes hasta que se sieguen todas mis cosechas."
Rut 2:22 Y Noemí dijo a Rut, su nuera: "Mejor es, hija mía, que vayas con sus criados, no te vayan a tratar mal en otro campo."
Rut 2:23 Siguió, pues, Rut espigando con los criados de Booz hasta el fin de la siega de las cebadas y de los trigos y habitando con su suegra.

Rut y Booz en la era

Rut 3:1 Dijo Noemí, la suegra de Rut, a ésta: "Hija mía, voy a procurarte una posición para que seas feliz.
Rut 3:2 Booz, con cuyos criados has estado, es pariente nuestro, y esta noche va hacer en su era la limpia de la cebada.
Rut 3:3 Lávate, úngete, vístete y baja a la era. Procura que no te vea hasta que no haya acabado de comer y beber;"
Rut 3:4 y cuando vaya a acostarse, mira bien dónde se acuesta, y entra después y, levantando la cubierta de sus pies, te acuestas a ellos. El mismo te dirá qué es lo que has de hacer."
Rut 3:5 Ella le respondió: "Haré cuanto tú me mandes."
Rut 3:6 Bajó, pues, a la era e hizo todo cuanto le había mandado su suegra.
Rut 3:7 Booz comió y bebió y se alegró su corazón. Fue a acostarse al extremo de la hacina, y Rut se acercó calladamente, descubrió sus pies y se acostó.
Rut 3:8 A media noche tuvo el hombre un sobresalto, e incorporándose, vio que a sus pies estaba acostada una mujer,
Rut 3:9 y preguntó: "¿Quién eres tú?" Ella respondió: "Soy Rut, tu sierva; extiende tu manto sobre tu sierva, pues tienes sobre ella el derecho del levirato."
Rut 3:10 El dijo: "Bendita de Yahvé seas, hija mía; tu proceder ha sido a lo último mejor todavía que al principio, pues no has buscado ningún joven, pobre o rico,"
Rut 3:11 No temas, hija mía; yo haré por ti cuanto me digas, pues sabe muy bien todo el pueblo que habita dentro de las puertas de mi ciudad que eres una mujer virtuosa."
Rut 3:12 Yo tengo, en verdad, el derecho del levirato, pero hay otro que es pariente más próximo que yo.
Rut 3:13 Pasa ahí la noche, y mañana, si él quiere hacer uso de su derecho, que lo haga, y si no quiere hacerlo, yo lo haré, vive Yahvé. Acuéstate hasta la mañana."
Rut 3:14 Quedóse ella acostada a sus pies hasta la mañana, levantándose antes de que los hombres puedan reconocerse unos a otros. El mandó: "Que no se sepa que esta mujer ha venido a la era."
Rut 3:15 Y añadió: "Coge el manto que te cubre y sosténlo. "Sostúvolo ella, y le echó él seis medidas de cebada, que le cargó, y ella entró en la ciudad.
Rut 3:16 Cuando llegó Rut a casa de su suegra, le preguntó ésta: "¿Qué has hecho, hija mía?" Ella le contó lo que el hombre había hecho por ella,

Rut 3:17 y añadió: “Me ha dado, además, estas seis medidas de cebada, diciéndome: “No vuelvas a casa de tu suegra con las manos vacías.”
Rut 3:18 Noemí le dijo: “Estáte tranquila, hija mía, hasta ver cómo acaba la cosa, pues ese hombre no descansará hasta terminar hoy mismo este asunto.”

Booz se casa con Rut

Rut 4:1 Booz subió a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Vio pasar al pariente mencionado y le dijo: “Detente y siéntate aquí, fulano.” Detúvose el hombre y se sentó.
Rut 4:2 Llamó Booz a diez de los ancianos de la ciudad y dijo: “Sentaos aquí.” Una vez sentados,
Rut 4:3 dijo al pariente próximo: “Noemí, que ha vuelto de la tierra de Moab, vende la porción de campo que fue de nuestro hermano Elimelec.
Rut 4:4 He querido darte cuenta de ello para decirte: Cómprala si quieres, en presencia de los ancianos de la ciudad que están aquí sentados. Si quieres usar de tu derecho de levirato, usa; y si no quieres, manifiéstalo para que yo lo sepa, pues no hay nadie que antes que tú tenga ese derecho; después de ti vengo yo.” Él respondió: “La compraré.”
Rut 4:5 Booz le dijo: “Al comprar a Noemí el campo, tendrás que recibir a Rut la moabita por mujer, como mujer del difunto, para hacer vivir el nombre del difunto en su heredad.”
Rut 4:6 El otro respondió: “Así no puedo comprarlo, por temor de perjudicar a mis herederos. Cómpralo tú, pues yo no puedo hacerlo.”
Rut 4:7 Había en Israel la costumbre, en caso de compra o de cambio, para convalidar el contrato, de quitarse el uno un zapato y dárselo al otro” Esto servía de prueba en Israel.
Rut 4:8 El pariente próximo había dicho a Booz: “Cómpralo tú por tu cuenta.” Y se quitó el zapato.
Rut 4:9 Booz dijo a los ancianos y a todos los presentes: “Testigos sois hoy de que yo compro a Noemí cuanto perteneció a Elimelec, a Quelyón y a Majalón,
Rut 4:10 y que tomo al mismo tiempo por mujer a Rut la moabita, mujer de Majalón, para que no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de la ciudad el nombre del difunto. Testigos sois de ello.”
Rut 4:11 Respondió todo el pueblo que estaba en la puerta y los ancianos: “Somos testigos. Haga Yahvé que la mujer que entra en tu casa sea como Lía y Raquel, que edificaron la casa de Israel. Que por ella seas poderoso en Efrata y tengas renombre en Belén.
Rut 4:12 Que sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Yahvé.”
Rut 4:13 Tomó Booz a Rut y la recibió por mujer, y entró a ella, y Yahvé le concedió concebir y parir un hijo.
Rut 4:14 Las mujeres decían a Noemí: “Bendito Yahvé, que no ha consentido que te faltase hoy un redentor. Que su nombre sea celebrado en Israel.
Rut 4:15 Que sea el consuelo de tu alma y el sostén de tu vejez, pues te lo ha dado tu nuera, que tanto te quiere, y es para ti mejor que siete hijos.”
Rut 4:16 Noemí tomó al niño, se lo puso al seno y fue su madrina.
Rut 4:17 Las vecinas le dieron nombre al decir: “A Noemí le ha nacido un hijo,” y le llamaron Obed. Este fue padre de Isaí, padre de David.”
Rut 4:18 He aquí la posteridad de Fares: Fares engendró a Esrom;”
Rut 4:19 Esrom engendró a Aram; Aram engendró a Aminadab;”
Rut 4:20 Aminadab engendró a Naa-són; Naasón engendró a Salmón,”
Rut 4:21 Salmón engendró a Booz; Booz engendró a Obed;”
Rut 4:22 Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

Débora y Barac derrotan a Sísara

Jue 4:1 Muerto Aod, volvieron los hijos de Israe la hacer el mal a los ojos de Yahvé,
Jue 4:2 y los entregó Yahvé en mano de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Jasor y tenía por jefe de su ejército a Sisara, que residía en Jaroset Goím.

Jue 4:3 Clamaron los hijos de Israel a Yahvé, pues tenían aquéllos novecientos carros de hierro y desde hacía veinte años oprimían duramente a los hijos de Israel."
Jue 4:4 Juzgaba en aquel tiempo a Israel Débora, profetisa, mujer de Lapidot.
Jue 4:5 Sentábase para juzgar debajo de la palmera de Débora, entre Rama y Betel, en el monte de Efraím; y los hijos de Israel iban a ella a pedir justicia."
Jue 4:6 Mandó llamar Débora a Barac, hijo de Abinúam, de Cades, de Neftalí, y le dijo: "¿No te manda Yahvé, Dios de Israel? Ve a ocupar el monte Tabor y lleva contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los de Zabulón.
Jue 4:7 Yo te traeré allí, al torrente de Cisón, a Sisara, jefe del ejército de Jabín, y a sus carros y sus tropas, y los pondré en tus manos."
Jue 4:8 Díjole Barac: "Si vienes tú conmigo, voy; si no vienes tú, no voy. Porque yo no sé en qué día el ángel de Yahvé me dará el éxito."
Jue 4:9 Ella le contestó: "Iré, sí, iré contigo; porque ya no será gloria tuya la expedición que vas a emprender, porque a manos de una mujer entregará Yahvé a Sisara." Levantóse Débora y se fue con Barac a Cades."
Jue 4:10 Convocó Barac a Zabulón y Neftalí y subió con diez mil hombres, subiendo también con él Débora.
Jue 4:11 Jeber el quíneo se había separado de los otros quíneos, hijos de Jobab, suegro de Moisés, y había plantado sus tiendas en el encinar de Besananim, cerca de Cades.
Jue 4:12 Hicieron saber a Sisara que Barac, hijo de Abinoam, subía al monte Tabor;"
Jue 4:13 y Sisara reunió todos sus carros, novecientos carros de hierro, y todo el ejército de que disponía, y salió de Jaroset Goím al torrente de Cisón.
Jue 4:14 Dijo entonces Débora a Barac: "Anda, que hoy es el día en que Yahvé entrega a Sisara en tus manos. ¿No va él delante de ti?"
Jue 4:15 Bajó Barac del monte Tabor con los diez mil hombres que llevaba, y puso Yahvé en fuga a Sisara, a todos sus carros y a todo su ejército ante Barac. Sisara se bajó de su carro y huyó a pie.
Jue 4:16 Barac persiguió con su infantería a los carros y al ejército hasta Jaroset Goím, y todo el ejército de Sisara cayó a filo de espada, sin que quedara ni un solo hombre.
Jue 4:17 Sisara huyó a pie a la tienda de Jael, la mujer de Jeber el quineo, pues había paz entre Jabín, rey de Jasor, y la casa de Jeber el quineo.
Jue 4:18 Salió Jael al encuentro de Sisara y le dijo: "Entra, señor mío; entra en mi casa y no temas." Entró él en la tienda, y ella le tapó con una alfombra."
Jue 4:19 Díjole él: "Dame, por favor, un poco de agua, que tengo sed." Y sacando ella el odre de la leche, le dio a beber y volvió a cubrirle.
Jue 4:20 Díjole él: "Estáte a la puerta de la tienda, y si viene alguno preguntando si hay aquí algún hombre, dile que no."
Jue 4:21 Cogió Jael, mujer de Jeber, un clavo de los de fijar la tienda, y, tomando en su mano un martillo, se acercó a él calladamente y le clavó en la sien el clavo, que penetró en la tierra; y él, que estaba profundamente dormido, desfalleció y murió."
Jue 4:22 Llegó entonces Barac, que iba persiguiendo a Sisara. Jael salió a su encuentro y le dijo: "Ven que te enseñe al hombre a quien vienes buscando." Entró y halló a Sisara en tierra muerto, clavado el clavo en la sien.
Jue 4:23 Aquel día humilló Yahvé a Jabín, rey de Canaán, ante los hijos de Israel,
Jue 4:24 y la mano de los hijos de Israel pesó cada vez más sobre Jabín, rey de Canaán, hasta que le destruyeron.

Cántico de Débora y de Barac

Jue 5:1 Aquel día cantaron Débora y Barac, hijo de Abinoam, este canto:
Jue 5:2 "Los príncipes de Israel al frente, ofrecióse el pueblo al peligro. Bendecid a Yahvé.
Jue 5:3 Oíd, reyes; dadme oído, príncipes. Yo, yo cantaré a Yahvé. Yo cantaré a Yahvé, Dios de Israel."
Jue 5:4 Cuando tú, ¡oh Yahvé! salías de Seír, cuando subías desde los campos de Edom, tembló ante ti la tierra, destilaron los cielos y las nubes se deshicieron en agua.

Jue 5:5 Derritiéronse los montes a la presencia de Yahvé, a la presencia de Yahvé, Dios de Israel.
Jue 5:6 En los días de Samgar, hijo de Anat; en los días de Jael, estaban desiertos los caminos; los que antes andaban por caminos trillados, íbanse por senderos desviados;"
Jue 5:7 desiertos estaban los lugares indefensos, desiertos en Israel, hasta que me levanté yo, hasta que me levanté yo, madre en Israel.
Jue 5:8 A las puertas estaba la guerra; y no se veía ni un escudo ni una lanza entre los cuarenta mil de Israel."
Jue 5:9 Se va mi corazón tras los príncipes de Israel. Los que del pueblo os ofrecisteis al peligro, bendecid a Yahvé.
Jue 5:10 Los que montáis blancas asnas, los que os sentáis sobre tapices, los que ya vais por los caminos, cantad El que fue lugar de rapiña, es ya lugar de regocijo.
Jue 5:11 Cantad en él las justicias de Yahvé, las justicias que ha hecho Yahvé, a los lugares indefensos de Israel. Entonces pudo ya el pueblo de Yahvé bajar a sus puertas.
Jue 5:12 Despierta, despierta, Débora. Despierta, despierta, entona un canto. Levántate, Barac; apresa a los que te aprisionaban, hijo de Abinoam."
Jue 5:13 Entonces vencieron los pequeños a los grandes; prevaleció el pueblo de Yahvé contra los fuertes."
Jue 5:14 Los de Efraím los exterminaron en el valle. Detrás de ti (Débora) iba Benjamín con tu ejército. De Maquir bajaron los jefes, de Zabulón los capitanes;"
Jue 5:15 los príncipes de Isacar están con Débora. Barac se precipitó con los infantes en el valle. En las filas de Rubén hay grandes ansiedades de corazón.
Jue 5:16 Y ¿por qué te quedaste en tus apriscos, oyendo las nautas de tus pastores? En las filas de Rubén hay grandes ansiedades de corazón.
Jue 5:17 Galaad descansaba al otro lado del Jordán. Y Dan, ¿por qué se quedó junto a sus naves? Aser, a orillas del mar, descansaba en sus puertos;"
Jue 5:18 pero Zabulón es un pueblo que ofrece su vida a la muerte. Lo mismo es también Neftalí desde lo alto de los campos.
Jue 5:19 Vinieron los reyes, combatieron; lucharon entonces los reyes de Canaán en Tanac, junto a las aguas de Megiddo. No cogieron plata por botín."
Jue 5:20 Desde los cíalos combatieron las estrellas; desde sus órbitas combatieron las estrellas contra Sisara."
Jue 5:21 El torrente de Cisón los arrastró, el torrente de Cisón pisa los cadáveres de los fuertes.
Jue 5:22 Entonces resonaron los cascos de los caballos en la veloz huida de los guerreros. Maldecid a Meroc, dijo el ángel de Yahvé.
Jue 5:23 Maldecid, maldecid a sus habitantes, porque no cooperaron a la victoria de Yahvé, a la ayuda de Yahvé a sus valientes.
Jue 5:24 Bendita entre las mujeres Jael, mujer de Jeber el quineo; bendita entre las mujeres de su tienda."
Jue 5:25 Le pidió agua, y ella le dio leche; en el vaso de honor le sirvió leche;"
Jue 5:26 cogió el clavo con la izquierda, con la derecha el pesado martillo, rompiéndole la cabeza. Rompióle la cabeza, le atravesó la sien.
Jue 5:27 El se retorció, cayó, yació, a sus pies se retorció, cayó donde se retorció, allí mismo quedó exánime.
Jue 5:28 Mira por la ventana la madre de Sisara, por entre las celosías, y grita: ¿Por qué tarda en venir su carro? ¿Por qué tardan en oírse los pasos de su cuadriga?
Jue 5:29 La más avisada de sus mujeres le contesta, y ella repite las mismas palabras:
Jue 5:30 Seguramente está repartiendo los despojos, una joven, dos jóvenes para cada uno, un vestido, dos vestidos de varios colores para Sisara, un vestido, dos vestidos bordados a su cuello.
Jue 5:31 Perezcan así todos los enemigos, ¡oh Yahvé! fuerza." y sean los que te aman como el sol cuando nace con toda su fuerza"

Llamamiento de Gedeón

Jue 6:1 Los hijos de Israel hicieron mal a los ojos de Yahvé, y Yahvé los entregó en manos de Madián durante siete años.

Jue 6:2 La mano de Madián pesó fuertemente sobre Israel. Por miedo de Madián se hicieron los hijos de Israel los antros que hay en los montes, las cavernas y las alturas fortificadas.
Jue 6:3 Cuando Israel había sembrado, subía Madián con Amalee y con los Bene Quedem y marchaban contra ellos;"
Jue 6:4 acampaban en medio de Israel y devastaban los campos hasta cerca de Gaza, no dejando subsistencia alguna en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos,
Jue 6:5 pues subían con sus ganados y sus tiendas como una nube de langostas. Ellos y sus camellos eran innumerables y venían a la tierra para devastarla.
Jue 6:6 Israel vino a ser muy pobre a causa de Madián, y los hijos de Israel clamaron a Yahvé."
Jue 6:7 Cuando los hijos de Israel clamaron a Yahvé contra Madián,
Jue 6:8 Yahvé les envió un profeta, que les dijo: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto y os saqué de la servidumbre;"
Jue 6:9 yo os libré de la mano de los egipcios y de la mano de todos vuestros opresores; yo los arrojé ante vosotros y os di su tierra."
Jue 6:10 Entonces os dije: Yo soy Yahvé, vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis. Pero vosotros no habéis escuchado mi voz."
Jue 6:11 Vino el ángel de Yahvé y se sentó bajo el terebinto de Ofra, que era propiedad de Joás, abiezerita, cuando Gedeón, su hijo, estaba batiendo el trigo en el lagar para esconderlo de Madián.
Jue 6:12 Apareciósele el ángel de Yahvé y le dijo: "Yahvé contigo, valiente héroe."
Jue 6:13 Gedeón le dijo: "Por favor, mi señor; si Yahvé está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Dónde están todos los prodigios que nos contaron nuestros padres, diciendo: Yahvé nos hizo subir de Egipto? Y ahora Yahvé nos ha abandonado y nos ha puesto en las manos de Madián."
Jue 6:14 El ángel de Yahvé se volvió a él y le dijo: "Ve y, con esa fuerza que tú tienes, libra a Israel de las manos de Madián; ¿no soy yo quien te envía?"
Jue 6:15 Gedeón le dijo: "De gracia, señor, ¿con qué voy a libertar yo a Israel? Mi familia es la más débil de las de Manases, y yo soy el más pequeño de la casa de mi padre."
Jue 6:16 El ángel de Yahvé le dijo: "Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un solo hombre."
Jue 6:17 Gedeón le dijo: "Si he hallado gracia a tus ojos, dame una señal de que eres tú quien me habla,
Jue 6:18 y no te vayas de aquí hasta que vuelva yo con una ofrenda y te la presente." Y él le dijo: "Aquí me estaré hasta que tú vuelvas."
Jue 6:19 Entróse Gedeón y preparó un cabrito, y con un "efá" de harina hizo panes ácimos; y poniendo la carne en un cestillo y el caldo en una olla, los llevó debajo del terebinto y se los presentó."
Jue 6:20 El ángel de Yahvé le dijo: "Coge la carne y los ácimos, ponlos encima de aquella piedra y vierte sobre ellos el caldo." Hízolo así Gedeón; y el ángel de Yahvé,"
Jue 6:21 alzando el báculo que tenía en la mano, tocó con la punta la carne y los panes. Surgió en seguida fuego de la piedra, que consumió la carne y los panes, y el ángel de Yahvé desapareció de su vista.
Jue 6:22 Viendo Gedeón que era el ángel de Yahvé, dijo: "¡Ay, Señor, Yahvé! ¿Entonces he visto cara a cara al ángel de Yahvé?"
Jue 6:23 Díjole Yahvé: "La paz sea contigo; no temas, no morirás."
Jue 6:24 Gedeón alzó allí un altar a Yahvé y le llamó Yahvé-Salom, que todavía existe en Ofra de Abiezer.
Jue 6:25 Aquella misma noche le dijo Yahvé a Gedeón: "Coge el toro gordo de tu padre, el toro de siete años; derriba el altar de Baal que tiene tu padre y corta la asera que hay cerca,"
Jue 6:26 y construye con la leña un altar a Yahvé, tu Dios, en lo alto de este fuerte; y tomando el toro segundo, lo ofreces en holocausto sobre la leña de la asera que cortarás."
Jue 6:27 Tomó, pues, Gedeón diez hombres de entre sus criados e hizo como le había mandado Yahvé; pero, como no se atreviese a hacerlo de día, por temor de la casa de su padre y de las gentes de la ciudad, lo hizo de noche."
Jue 6:28 Cuando, al levantarse a la mañana siguiente, las gentes de la ciudad vieron que el altar de Baal había sido destruido, cortada la asera que había cerca y el toro segundo ofrecido en holocausto sobre el altar construido,

Jue 6:29 se preguntaban unos a otros: "¿Quién ha hecho esto?" Inquirieron, buscaron, y alguien dijo: "Gedeón, el hijo de Joás, ha hecho esto." Entonces dijeron a Joás las gentes de la ciudad:
Jue 6:30 "Saca a tu hijo para que muera, pues ha derribado el altar de Baal y ha cortado la asera que estaba cerca."
Jue 6:31 Joás respondió a todos los que estaban delante de él: "¿Os toca a vosotros defender a Baal? ¿Sois vosotros los que le habéis de salvar a él? Quien tome partido por Baal será muerto hoy mismo. Si Baal es dios, que se deñenda a sí mismo, ya que le han derribado su altar."
Jue 6:32 Aquel día dieron a Gedeón el nombre de Jerobaal, diciendo: "Que sea Baal quien se vengue de él, pues que ha derribado su altar."
Jue 6:33 Todo Madián, Amalee y los Bene Quedem se juntaron y pasaron el Jordán; vinieron a acampar en el valle de Jezrael."
Jue 6:34 El espíritu de Yahvé revistió a Gedeón, que tocó la trompeta, y los abiezeritas le siguieron"
Jue 6:35 Envió mensajeros a todo Manases, que se reunió también para seguirle. Mandólos también a Aser, a Zabulón y a Neftalí, que subieron a su encuentro.
Jue 6:36 Dijo Gedeón a Dios: "Si en verdad quieres salvar a Israel por mi mano, como me has dicho,
Jue 6:37 voy a poner un vellón de lana al sereno; si sólo el vellón se cubre de rocío, quedando todo el suelo seco, conoceré que libertarás a Israel por mi mano, como me lo has dicho." Así sucedió."
Jue 6:38 A la mañana siguiente levantóse muy temprano, y, exprimiendo el vellón, sacó de él el rocío, una cazuela llena de agua.
Jue 6:39 Gedeón dijo a Dios: "Que no se encienda tu cólera contra mí si hablo todavía otra vez; quisiera hacer otra prueba con el vellón: que sea el vellón el que se quede seco y caiga el rocío sobre todo el suelo."
Jue 6:40 Así lo hizo Dios aquella noche: sólo el vellón quedó seco, y todo el suelo estaba cubierto de rocío.

Gedeón derrota a los madianitas

Jue 7:1 A la mañana siguiente, Jerobaal, que es Gedeón, fue a acampar, con toda la gente que estaba con él, por encima de la fuente de Jarod. El campamento de Madián estaba debajo del de Gedeón, al norte de las colinas de Moré, en el valle.
Jue 7:2 Y dijo Yahvé a Gedeón: "Es demasiada la gente que tienes contigo para que yo entregue en sus manos a Madián y se gloríe luego Israel contra mí, diciendo: "Ha sido mi mano la que me ha librado."
Jue 7:3 Haz llegar esto a oídos de la gente: "El que tema y tenga miedo, que se vuelva y se retire." Veintidós mil hombres se volvieron, y quedaron sólo diez mil.
Jue 7:4 Yahvé dijo a Gedeón: "Todavía es demasiada la gente. Hazlos bajar al agua y allí te los seleccionaré; y aquel de quien yo te diga: Ese irá contigo, vaya; y todos aquellos de quienes te diga: Esos no irán contigo, que no vayan."
Jue 7:5 Hizo bajar al agua Gedeón a la gente, y dijo Yahvé a Gedeón: "Todos los que en su mano laman el agua con la lengua, como la lamen los perros, ponlos aparte de los que para beber doblen su rodilla."
Jue 7:6 Trescientos fueron los que al beber lamieron el agua en su mano, llevándola a la boca; todos los demás se arrodillaron para beber."
Jue 7:7 Y dijo Yahvé a Gedeón: "Con esos trescientos hombres que han lamido el agua os libertaré y entregaré a Madián en tus manos. Todos los demás, que se vaya cada uno a su casa."
Jue 7:8 Se proveyeron de cántaros y cogieron las trompetas, y a todos los otros israelitas los mandó a cada uno a su tienda, quedándose con los trescientos hombres. El campamento de Madián estaba abajo, en el valle.
Jue 7:9 Aquella noche le dijo Yahvé: "Levántate y baja al campamento, porque te los entrego en tus manos.
Jue 7:10 Y si temes atacar, baja con Fura, tu escudero, al campamento,
Jue 7:11 y escucha lo que dicen, y se fortalecerán tus manos y atacarás el campamento." Bajó con Fura, su escudero, hasta el extremo del campamento donde estaban los hombres de armas.
Jue 7:12 Madián, Amalee y los Bene Quedem se habían extendido por el valle, numerosos como langostas, y sus camellos eran innumerables, como las arenas del mar.

Jue 7:13 Cuando llegó Gedeón, estaba un hombre contando a su compañero su sueño, diciéndole: "He tenido un sueño. Rodaba por el campamento de Madián un pan de cebada, que llegó hasta una tienda y chocó contra ella, la derribó y la hizo rodar por tierra, y la tienda quedó por tierra."
Jue 7:14 El compañero le dijo: "Eso no es sino la espada de Gedeón, hijo de Joás, varón de Israel, de Jezrael. Dios ha puesto en sus manos a Madián y a todo el campamento."
Jue 7:15 Como Gedeón oyó el sueño y la explicación, se prosternó; y volviéndose al campamento de Israel, les dijo: "Arriba, que Yahvé ha entregado en nuestras manos el campamento de Madián."
Jue 7:16 Dividió en tres escuadras los trescientos hombres y les entregó a todos trompetas, cántaros vacíos, y en los cántaros, antorchas encendidas,
Jue 7:17 diciéndoles: "Miradme a mí y haced como me veáis hacer. En cuanto llegue yo a los límites del campamento, hacéis lo que yo haga.
Jue 7:18 Cuando toque yo la trompeta y la toquen los que van conmigo, la tocaréis también vosotros en derredor de todo el campamento, y gritaréis: "¡Por Yahvé y por Gedeón!"
Jue 7:19 Gedeón y el centenar de hombres que le acompañaban llegaron a los límites del campamento al comienzo de la segunda vigilia, en cuanto acababan de relevarse los centinelas, y tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que llevaban en la mano.
Jue 7:20 Los tres cuerpos tocaron las trompetas, rompieron los cántaros, y cogiendo las teas con la mano izquierda y las trompetas con la derecha para tocarlas, gritaban: "¡Espada por Yahvé y por Gedeón!"
Jue 7:21 Quedáronse cada uno en su puesto en derredor del campamento, y todo el campamento se puso a correr, a gritar y a huir.
Jue 7:22 Mientras los trescientos hombres tocaban las trompetas, hizo Yahvé que volviesen todos su espada los unos contra los otros en todo el campamento, y huyó el campamento hasta Bet Hassita en la dirección de Sareda, hasta los límites del Abel Mejola, junto a Tabat.
Jue 7:23 Reuniéronse los hombres de Israel, de Neftalí, de Aser y de todo Manases, y persiguieron a los de Madián.
Jue 7:24 Gedeón mandó mensajeros por todo el monte de Efraím para decirles: "Bajad al encuentro de Madián y tomad, antes que lleguen, los vados hasta Bet Bara, en el Jordán." Reuniéronse todos los hombres de Efraím y tomaron los vados hasta Bet Bara, en el Jordán.
Jue 7:25 Se apoderaron de dos príncipes de Madián, Oreb y Zeb, y dieron muerte a Oreb en la roca de Oreb y a Zeb en el lagar de Zeb. Persiguieron a Madián y llevaron a Gedeón las cabezas de Oreb y Zeb del otro lado del Jordán.

Gedeón captura a los reyes de Madián

Jue 8:1 Dijéronle los hombres de Efraím: "¿Cómo has hecho con nosotros eso de no llamarnos cuando ibas a combatir con Madián?" Y se querellaron violentamente contra él.
Jue 8:2 El les dijo: "¿Qué es lo que he hecho yo para lo vuestro? ¿No ha sido mejor el rebusco de Efraím que la vendimia de Abiezer?
Jue 8:3 En vuestras manos ha puesto Dios a los príncipes de Madián, Oreb y Zeb. ¿Qué he podido yo hacer comparable a lo vuestro?" Calmóse su cólera contra él cuando así les habló.
Jue 8:4 Llegó Gedeón al Jordán, lo pasó con los trescientos hombres que llevaba, cansados de la persecución,
Jue 8:5 y dijo a las gentes de Sucot: "Dad, os ruego, unos panes a la gente que me sigue, que están cansados y van en persecución de Zebaj y Salmana, reyes de Madián."
Jue 8:6 Respondiéronle los jefes de Sucot: "¿Acaso tienes ya en tus manos el puño de Zebaj y Salmana, para que demos pan a tu tropa?"
Jue 8:7 Y Gedeón les dijo: "Cuando Yahvé haya puesto en mis manos a Zebaj y Salmana, yo desgarraré vuestras carnes con espinas y cardos del desierto."
Jue 8:8 Desde allí subió a Fanuel, e hizo a las gentes de Fanuel la misma petición, recibiendo la misma respuesta de los hijos de Sucot.
Jue 8:9 Y dijo también a las gentes de Fanuel: "Cuando vuelva vencedor, arrasaré esta fortaleza."

Jue 8:10 Zebaj y Salmana estaban en Carcor con su ejército, unos quince mil hombres, los que habían quedado de todo el ejército de los Bene Quedem, pues habían perecido ciento veinte mil hombres de armas.
Jue 8:11 Gedeón subió por el camino de los que moran en tiendas, al oriente de Nobaj y de Jogbea, y atacó el campamento, que se creía a seguro.
Jue 8:12 Zebaj y Salmana huyeron. El los persiguió y se apoderó de los dos reyes de Madián, Zebaj y Salmana, y derrotó a todo su ejército.
Jue 8:13 Volvióse Gedeón, hijo de Joás, de la batalla por la subida de Jares;"
Jue 8:14 y habiendo cogido a un joven de los de Sucot, le interrogó, y éste le dio por escrito los nombres de los jefes y ancianos de Sucot, setenta y siete hombres.
Jue 8:15 Entonces vino Gedeón a las gentes de Sucot y dijo: "Ved aquí a Zebaj y Salmana, con los que me zaheristeis diciendo: ¿Acaso tienes ya en tu poder el puño de Zebaj y Salmana, para que demos de comer a tus tropas fatigadas?"
Jue 8:16 Cogió, pues, a los ancianos de la ciudad, y con espinas y cardos del desierto castigó a los de Sucot.
Jue 8:17 Arrasó la fortaleza de Fanuel y mató a los hombres de la ciudad.
Jue 8:18 Dijo a Zebaj y Salmana: "¿Cómo eran los hombres que matasteis en el Tabor?" Ellos respondieron: "Eran como tú. Cada uno de ellos parecía un hijo de rey."
Jue 8:19 El les dijo: "Eran hermanos míos, hijos de mi madre. Vive Yahvé, que no os mataría si no les hubierais dado muerte."
Jue 8:20 Y dijo a Jeter, su primogénito: "Anda, mátalos." El joven no desenvainó la espada por tener miedo, pues era todavía muy niño;"
Jue 8:21 y Zebaj y Salmana dijeron: "Levántate y mátanos tú, porque eres un valiente." Levantóse Gedeón y los mató, y tomo las lunetas que llevaban al cuello sus camellos.
Jue 8:22 Las gentes de Israel dijeron a Gedeón: "Reina sobre nosotros tú, tu hijo y los hijos de tu hijo, pues nos has libertado de las manos de Madián."
Jue 8:23 Respondióles Gedeón: "No reinaré yo sobre vosotros ni reinará tampoco mi hijo. Yahvé será vuestro rey";"
Jue 8:24 y añadió: "Voy a pediros una cosa. Dadme cada uno de su botín los arillos de nariz que habéis tomado." Los enemigos, como ismaelitas, llevaban arillos de oro en la nariz.
Jue 8:25 Ellos respondieron: "Con mucho gusto te los daremos"; y, extendiendo un manto, fueron echando en él cada uno los arillos del botín."
Jue 8:26 Y fue el peso de los arillos de oro que había pedido Gedeón de tres mil setecientos siclos de oro, sin contar las lunetas y los pendientes, ni los vestidos de púrpura que llevaban los reyes de Madián, ni los collares que al cuello llevaban sus camellos.
Jue 8:27 Con este oro hizo Gedeón un efod, que puso en su ciudad, en Ofra. Todo Israel iba a prostituirse ante este efod, que fue un lazo para Gedeón y para su casa.
Jue 8:28 Madián quedó humillado ante los hijos de Israel y no volvió a levantar la cabeza, quedando la tierra en paz durante cuarenta años, los días de Gedeón.
Jue 8:29 Jerobaal, hijo de Joás, se volvió a su casa;"
Jue 8:30 y tuvo Gedeón setenta hijos, todos nacidos de él, pues fueron muchas sus mujeres.
Jue 8:31 Una concubina que tenía en Siquem le parió también un hijo, al que puso por nombre Abimelec.
Jue 8:32 Murió Gedeón, hijo de Joás, en buena ancianidad, y fue sepultado en la sepultura de Joás, su padre, en Ofra de Abiezer.
Jue 8:33 Muerto Gedeón, los hijos de Israel se prostituyeron de nuevo ante los baales y tomaron por su dios a Baal-Berit,
Jue 8:34 y no se acordaron más de Yahvé, su Dios, que los había librado de los enemigos que los rodeaban.
Jue 8:35 No se mostraron agradecidos a la casa de Jerobaal (Gedeón), según el mucho bien que éste había hecho por Israel.

Reinado de Abimelec

Jue 9:1 Abimelec, hijo de Jerobaal, se fue a Siquem y habló a los hermanos de su madre y a toda la familia de la casa del padre de su madre, diciéndoles:
Jue 9:2 "Hablad al oído a todos los varones de Siquem: ¿Qué es mejor para vosotros: que os dominen setenta hombres, todos hijos de Jerobaal, o que os domine uno solo? Acordaos de que yo soy hueso vuestro y carne vuestra."
Jue 9:3 Habiendo hablado de él los hermanos de su madre a todos los habitantes de la ciudad conforme a aquellas palabras, se inclinó su corazón hacia Abimelec, pues se dijeron: "Este es hermano nuestro";"
Jue 9:4 y le dieron setenta siclos de plata de la casa de Baal-Berit, con los que asoldó a los hombres vagos y pervertidos que le siguieron.
Jue 9:5 Bajó con ellos a la casa de su padre, a Ofra, y mató a sus hermanos los hijos de Jerobaal, setenta hombres, a todos sobre una misma piedra. Sólo se salvó Jotán, el hijo menor de Jerobaal, que pudo esconderse.
Jue 9:6 Reuniéronse entonces todos los habitantes de Siquem y todos los de Bet Milo, y, viniendo, proclamaron rey a Abimelec junto al terebinto de Mu-sab, que está en Siquem.
Jue 9:7 Súpolo Jotán y fue a ponerse en la cresta del monte Gari-zim; y, alzando su voz, les dijo a gritos desde allí: "Oídme, habitantes de Siquem, así os oiga Dios a vosotros."
Jue 9:8 Pusiéronse en camino los árboles para ungir un rey que reinase sobre ellos, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros.
Jue 9:9 Contestóles el olivo: ¿Voy yo a renunciar a mi aceite, que es mi gloria ante Dios y ante los hombres, para ir a hamacarme sobre los árboles?
Jue 9:10 Dijeron, pues, los árboles a la higuera: Ven tú y reina sobre nosotros.
Jue 9:11 Y les respondió la higuera: ¿Voy a renunciar yo a mis dulces v ricos frutos para ir a mecerme sobre los árboles?
Jue 9:12 Dijeron, pues, los árboles a la vid: Ven tú y reina sobre nosotros.
Jue 9:13 Y les contestó la vid: ¿Voy yo a renunciar a mi mosto, alegría de Dios y de los hombres, para ir a mecerme sobre los árboles?
Jue 9:14 Y dijeron todos los árboles a la zarza espinosa: Ven tú y reina sobre nosotros.
Jue 9:15 Y dijo la zarza espinosa a los árboles: Si en verdad queréis ungirme por rey vuestro, venid y poneos a mi sombra, y si no, que salga fuego de la zarza espinosa y devore a los cedros del Líbano.
Jue 9:16 Ahora bien: si al elegir rey a Abimelec habéis obrado bien y justamente; si os habéis portado con Jerobaal y su casa como ella merecía"
Jue 9:17 pues mi padre combatió por vosotros, y, exponiendo su vida, os libró del poder de Madián,
Jue 9:18 levantándoos hoy contra la casa de mi padre y matando a sus hijos, setenta sobre una misma piedra, y haciendo rey de las gentes de Siquem a Abimelec, hijo de una esclava suya, porque es hermano vuestro;"
Jue 9:19 si habéis obrado leal y justamente hoy con Jerobaal y su casa, que haga Abimelec vuestra felicidad y que hagáis vosotros la suya.
Jue 9:20 Pero, si no, que salga de Abimelec un fuego que devore a los habitantes de Siquem y de Bet Milo, y salga de Siquem y de Bet Milo un fuego que devore a Abimelec.
Jue 9:21 Retiróse Jotán y emprendió la huida, yéndose a Ber, donde habitó, por miedo de Abimelec, su hermano.
Jue 9:22 Tres años dominó Abimelec sobre Israel.
Jue 9:23 Mandó Dios un mal espíritu entre Abimelec y los habitantes de Siquem, e hicieron traición los habitantes de Siquem a Abimelec,
Jue 9:24 para que el asesinato de los setenta hijos de Jeroboal y la sangre de ellos cayese sobre Abimelec, su hermano, que los había matado, y sobre los habitantes de Siquem, que le habían prestado ayuda para matar a sus hermanos.
Jue 9:25 Pusieron los habitantes de Siquem en lo alto de los montes asechanzas, que despojaban a cuantos pasaban cerca de ellos por los caminos, y llego esto a conocimiento de Abimelec.
Jue 9:26 Vino a Siquem Gaal, hijo de Obed, con sus hermanos. Los de Siquem pusieron en él su confianza,

Jue 9:27 y salieron al campo, vendimiaron sus viñas, pisa, ron e hicieron gran fiesta; y entrando en la casa de su dios, comieron y bebieron, maldiciendo a Abimelec. "¿Quién es Abimelec y quién es Siquem —"
Jue 9:28 dijo Gaal, hijo de Obed — para que le sirvamos? ¿No sirvieron el hijo de Jerobaal y Zebul, su gobernador, a los hombres de Jamor, padre de Siquem? ¿Por qué, entonces, vamos a servirles a ellos nosotros?
Jue 9:29 ¿Quién me diera este pueblo en mis manos! Yo expulsaría a Abimelec. Le diría: Refuerza tu ejército y sal."
Jue 9:30 Llegaron a oídos de Zebul, gobernador de la ciudad, las palabras de Gaal, hijo de Obed, y, montando en cólera,
Jue 9:31 mandó secretamente mensajeros a Abimelec a Aruma para decirle: "Mira que ha venido Gaal, hijo de Obed, a Siquem con sus hermanos, y está sublevando a la ciudad contra ti.
Jue 9:32 Sal, pues, de noche tú y la gente que tienes contigo y ponte en el campo de emboscada.
Jue 9:33 Por la mañana, al salir del sol, levántate y cae sobre la ciudad; y cuando Gaal y los que le siguen salgan contra ti, haz contra ellos lo que puedas."
Jue 9:34 Levantóse Abimelec y toda la gente que con él tenía, de noche, y se pusieron en emboscada cerca de Siquem, divididos en cuatro cuerpos.
Jue 9:35 Salió Gaal, hijo de Obed, a la puerta de la ciudad, y se alzó Abimelec y el cuerpo que con él estaba de la emboscada.
Jue 9:36 Vio Gaal a la gente, y dijo a Zebul: cómo baja gente de las cumbres de los montes." Y le dijo Zebul: "Son las sombras de los montes, que se te hacen hombres."
Jue 9:37 Volvió a mirar Gaal, y dijo: "Es gente que baja del interior de la tierra y otro cuerpo que viene por el camino de la encina de los adivinos."
Jue 9:38 Díjole entonces Zebul: "¿Dónde está ahora tu boca, con que dijiste: Quién es Abimelec para que le sirvamos? ¿No es ésa la gente para ti despreciable? Sal, pues, a darle la batalla."
Jue 9:39 Salió Gaal, y a la vista de los habitantes de Siquem combatió contra Abimelec, que le puso en fuga.
Jue 9:40 Gaal huyó de él, y cayeron muchos hasta la puerta de la ciudad.
Jue 9:41 Abimelec volvió a Aruma mientras que Zebul impidió a Gaal y los suyos permanecer en la ciudad.
Jue 9:42 Al día siguiente salió el pueblo al campo, y lo supo Abimelec,
Jue 9:43 que, cogiendo su gente, la había dividido en tres cuerpos, los había puesto en el campo en emboscada, y, cuando vio que el pueblo salía de la ciudad, se levantó, arremetió contra ellos,
Jue 9:44 y, avanzando Abimelec con el cuerpo que le seguía, se puso a la puerta de la ciudad, mientras que los otros dos cuerpos se extendían por el campo y destrozaban a cuantos en él había.
Jue 9:45 Abimelec combatió a la ciudad durante todo aquel día y se apoderó de ella, dando muerte a cuantos allí había; la destruyó y la sembró de sal."
Jue 9:46 Así que lo oyeron los que estaban en la fortaleza de Siquem, se fueron a la torre del templo de El-Berit.
Jue 9:47 Supo Abimelec que se habían reunido todos los habitantes de la fortaleza de Siquem,
Jue 9:48 y subió al monte Selmón con toda la gente que llevaba; y, tomando en su mano un hacha, cortó una rama de un árbol y se la puso al hombro, mandando a su gente que hiciera prestamente lo que le veía hacer a él."
Jue 9:49 Cortó, pues, también toda la gente cada uno su rama; y siguiendo a Abimelec, las pusieron contra la fortaleza, y prendiéndoles fuego, la incendiaron, muriendo allí todos los habitantes de la fortaleza de Siquem, unos mil entre hombres y mujeres."
Jue 9:50 Fue luego Abimelec a Tebes, que sitió y tomó.
Jue 9:51 Pero había en Tebes, en medio de la ciudad, una fuerte torre, en la que se refugiaron todos los habitantes de la ciudad, hombres y mujeres, y, cerrando tras sí, se subieron a lo alto de la torre.
Jue 9:52 Abimelec llegó a la torre, la atacó y se aproximó para pegar fuego a la puerta,
Jue 9:53 y entonces una mujer le lanzó contra la cabeza un pedazo de rueda de molino y le rompió el cráneo.

Jue 9:54 Llamó él en seguida a su escudero, y le dijo: "Saca tu espada y mátame, para que no pueda decirse que me mató una mujer." El joven le traspasó, y murió Abimelec.
Jue 9:55 Viendo los hijos de Israel que había muerto Abimelec, fuéronse cada uno a su casa.
Jue 9:56 Así hizo caer Dios sobre la cabeza de Abimelec el mal que había hecho a su padre, asesinando a sus setenta hermanos;"
Jue 9:57 y sobre las gentes de Siquem, todo el mal que habían hecho, cumpliéndose en ellos la maldición de Jotán, hijo de Jerobaal.

Tola y Jair juzgan a Israel

Jue 10:1 Después de Abimelec surgió para librar a Israel Tola, hijo de Fuá, hijo de Dodó, hombre de Isacar. Habitó en Samir, en los montes de Efraím.
Jue 10:2 Juzgó a Israel durante veintitrés años y murió, siendo sepultado en Samir.
Jue 10:3 Después de él surgió Jair, de Galaad, que juzgó a Israel por veintidós años.
Jue 10:4 Tuvo treinta hijos, que montaban treinta asnos y eran dueños de treinta ciudades, llamadas todavía Javot Jair, en la tierra de Galaad.
Jue 10:5 Murió Jair y fue sepultado en Camón.

Jefté liberta a Israel de los amonitas

Jue 10:6 Volvieron los hijos de Israel a hacer mal a los ojos de Yahvé, y sirvieron a los baales y astartés, a los dioses de Sidón, a los de Moab, a los de los hijos de Amón, a los de los filisteos, y se apartaron de Yahvé, no sirviéndole más.
Jue 10:7 Encendióse la ira de Yahvé contra Israel y los entregó en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Amón,
Jue 10:8 que durante dieciocho años oprimieron y afligieron con gran violencia a los hijos de Israel, a todos los hijos de Israel que habitaban al otro lado del Jordán, en la tierra de los amorreos, en Galaad.
Jue 10:9 Los hijos de Amón pasaron el Jordán para combatir a Judá, a Benjamín y a la casa de Efraím, viéndose Israel muy apretado.
Jue 10:10 Clamaron a Yahvé los hijos de Israel, diciendo: "Hemos pecado contra ti, porque hemos dejado a nuestro Dios y hemos servido a los baales."
Jue 10:11 Yahvé dijo a los hijos de Israel: "¿No os he hecho yo subir de Egipto? ¿Y los amorreos, y los hijos de Amón, y los filisteos,
Jue 10:12 y los de Sidón y Amalee os oprimieron, y clamasteis a mí y os salvé yo de sus manos?
Jue 10:13 Pero vosotros me habéis dejado a mí para servir a dioses extraños. Por eso no os liberaré ya más.
Jue 10:14 Id e invocad a los dioses que os habéis dado; que os libren ellos al tiempo de vuestra angustia."
Jue 10:15 Los hijos de Israel dijeron a Yahvé: "Hemos pecado; castíganos como quieras, pero líbranos ahora."
Jue 10:16 Quitaron de en medio de ellos los dioses extraños y sirvieron a Yahvé, que no pudo soportar la aflicción de Israel.
Jue 10:17 Reuniéronse los hijos de Amón y acamparon en Galaad; y se reunieron también los hijos de Israel, acampando en Masfa."
Jue 10:18 El pueblo, los jefes de Galaad, se dijeron unos a otros: "¿Quién será el que comenzará a combatir a los hijos de Amón? Que sea él quien mande a todos los habitantes de Galaad."
Jue 11:1 Era Jefté, el galadita, un fuerte guerrero, hijo de una meretriz, y tuvo por padre a Galaad.
Jue 11:2 La mujer de Galaad dio a éste otros hijos, que, cuando fueron grandes, arrojaron de casa a Jefté, diciendo: "No vas tú a heredar en la casa de nuestro padre, pues eres hijo de otra mujer."
Jue 11:3 Jefté huyó de sus hermanos y habitó en tierra de Tob. Uniéronse con él gentes perdidas, que salían con él.
Jue 11:4 Al cabo de días hicieron guerra los hijos de Amón contra Israel,
Jue 11:5 y fueron entonces los ancianos de Galaad a la tierra de Tob en busca de Jefté.
Jue 11:6 Y le dijeron: "Ven; serás nuestro jefe en la guerra contra los hijos de Amón."

Jue 11:7 Respondió Jefté a los ancianos de Galaad, diciéndoles: "¿No sois vosotros los que me aborrecéis y me arrojasteis de la casa de mi padre? ¿A qué venís a mí ahora, cuando os veis en aprieto ?"
Jue 11:8 Los ancianos de Galaad respondieron: "Por eso venimos a ti ahora, para que vengas a combatir con nosotros a los hijos de Amón y seas nuestro jefe y de todos los habitantes de Galaad."
Jue 11:9 Contestóles Jefté: "Si me lleváis con vosotros a combatir contra los hijos de Amón, en el caso de que Yahvé me los entregue, seré vuestro jefe."
Jue 11:10 Dijéronle los ancianos a Galaad: "Sea Yahvé testigo entre nosotros si no hiciéremos lo que dices,"
Jue 11:11 Partió Jefté con los ancianos de Galaad y le hicieron su jefe y caudillo, y repitió Jefté sus palabras en presencia de Yahvé, en Masfa.
Jue 11:12 Mandó Jefté mensajeros al rey de los hijos de Arnón que le dijeran: "¿Qué hay entre ti y mí para que hayas venido contra mí a combatir la tierra?"
Jue 11:13 El rey de los hijos de Arnón respondió a los mensajeros de Jefté: "Cuando subió Israel de Egipto, se apoderó de mi tierra desde el Arnón hasta el Jaboc y hasta el Jordán. Devuélvemela, pues, ahora pacíficamente."
Jue 11:14 Jefté mandó nuevos mensajeros al rey de los hijos de Amón
Jue 11:15 que le dijeran: "He aquí lo que dice Jefté: Israel no se apoderó de la tierra de Moab ni de la tierra de los hijos de Amón.
Jue 11:16 Cuando Israel subió de Egipto, marchó por el desierto hasta el mar Rojo y llegó a Cades.
Jue 11:17 Entonces envió Israel mensajeros al rey de Edom para que le dijeran: Te ruego me dejes pasar por tu tierra; pero el rey de Edom no se lo consintió; también se los envió al rey de Moab, que rehusó; e Israel se quedó en Cades."
Jue 11:18 Después, marchando por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y llegó al oriente de la tierra de Moab y acampó del lado de allá del Arnón, sin entrar en tierra de Moab, pues el Arnón es el límite de Moab.
Jue 11:19 Israel envió mensajeros a Seón, rey de los amorreos, rey de Hesebón, para decirle: Te ruego que nos dejes pasar por tu tierra hasta nuestro lugar.
Jue 11:20 Pero Seón no se fió de Israel, dejándole pasar por su tierra, y reuniendo a toda su gente, acampó en Jahsa y luchó contra Israel.
Jue 11:21 Yahvé, Dios de Israel, puso a Seón con todo su pueblo en las manos de Israel, que los derrotó y se apoderó de la tierra de los amorreos, que habitaban en aquella región.
Jue 11:22 Se apoderó de toda la tierra de los amorreos desde el Arnón hasta el Jaboc y desde el desierto hasta el Jordán.
Jue 11:23 Ahora, pues, que Yahvé, Dios de Israel, desposeyó a los amorreos ante su pueblo Israel, ¿pretendes tú apoderarte de su tierra ?
Jue 11:24 Eso que Gamos, tu dios, te ha dado en posesión, ¿no lo posees tú? ¿Y no vamos a poseer nosotros lo que Yahvé, nuestro Dios, nos ha dado en posesión?
Jue 11:25 ¿Querrás tú ser mejor que Balac, hijo de Sefor, rey de Moab? ¿Acaso ha disputado éste a Israel su tierra? ¿Le ha hecho acaso la guerra?
Jue 11:26 Hace trescientos años que habita Israel en Hesebón y en Jazer y en las ciudades que de ellas dependen, lo mismo que en todas las que están a orillas del Jordán. ¿Por qué no las habéis tomado durante todo ese tiempo?
Jue 11:27 Yo no te he hecho mal alguno; pero tú obras mal conmigo haciéndome la guerra. Que Yahvé, el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón."
Jue 11:28 El rey de los hijos de Amón desoyó lo que Jefté le mandó a decir.
Jue 11:29 El espíritu de Yahvé fue sobre Jefté, y, pasando por Ga-laad y Manases, llegó hasta Masfa de Galaad, y de Masfa de Galaad pasó a retaguardia de los hijos de Amón.
Jue 11:30 Jefté hizo voto a Yahvé, diciendo: "Si pones en mis manos a los hijos de Amón,
Jue 11:31 el que a mi vuelta, cuando venga yo en paz de vencerlos, salga de la puerta de mi casa a mi encuentro, será de Yahvé y se lo ofreceré en holocausto."
Jue 11:32 Avanzó Jefté contra los hijos de Amón y se los dio Yahvé en sus manos,

Jue 11:33 batiéndolos desde Aroer hasta según se va a Menit, veinte ciudades, y hasta Abel Queramim. Fue una gran derrota, y los hijos de Amón quedaron humillados ante los hijos de Israel.
Jue 11:34 Al volver Jefté a Masfa, salió a recibirle su hija con tímpanos y danzas. Era su hija única; no tenía más hijos ni hijas."
Jue 11:35 Al verla rasgó él sus vestiduras y dijo: "¡Ah, hija mía, me has abatido del todo, y tú misma te has abatido al mismo tiempo! He abierto mi boca a Yahvé sobre ti y no puedo volverme atrás."
Jue 11:36 Ella le dijo: "Padre mío, si has abierto tu boca a Yahvé, haz conmigo lo que de tu boca salió, pues te ha vengado Yahvé de tus enemigos, los hijos de Amón."
Jue 11:37 Y añadió: "Hazme esta gracia: déjame que por dos meses vaya con mis compañeras por les montes, llorando mi virginidad."
Jue 11:38 "Ve," le contestó él, y ella se fue por los montes con sus compañeras y lloró por dos meses su virginidad.
Jue 11:39 Pasados los dos meses, volvió a su casa y él cumplió en ella el voto que había hecho. No había conocido varón.
Jue 11:40 De ahí viene la costumbre en Israel de que cada año se reúnan las hijas de Israel para llorar a la hija de Jefté, galadita, por cuatro días.
Jue 12:1 Los hijos de Efraím se reunieron, y, pasando a Safón, dijeron a Jefté: "¿Por qué fuiste a combatir a los hijos de Amón sin habernos llamado a combatir contigo? Vamos a pegar fuego a tu casa."
Jue 12:2 Jefté les respondió: "Estaba yo y estaba mi pueblo en gran contienda con los hijos de Amón. Entonces os llamé yo, pero no me habéis librado vosotros de sus manos.
Jue 12:3 Viendo que no había quien me librase, puse mi vida en mis manos, marché contra los hijos de Amón, y Yahvé me los entrego. ¿Por qué, pues, venís hoy a hacerme la guerra?"
Jue 12:4 Reunió Jefté a todas las gentes de Galaad y libró batalla contra Efraím. Y los hombres de Galaad derrotaron a los de Efraím, que decían de ellos: "Vosotros, galaditas, sois huidos de Efraím; ni sois de Efraím ni de Manases."
Jue 12:5 Los galaditas se apoderaron de los vados del Jordán, enfrente de Efraím; y cuando llegaba alguno de los fugitivos de Efraím, diciendo: "Dejadme pasar," le preguntaban: "¿Eres efraimita?" Respondía: "No."
Jue 12:6 Entonces ellos le decían: "A ver, di: shibbolet," y él decía sibbolet, pues no podían pronunciar así. Los hombres de Galaad le cogían y le degollaban junto a los vados del Jordán. Murieron entonces cuarenta y dos mil hombres de Efraím.
Jue 12:7 Juzgó a Israel Jefté, galadita, durante seis años, y murió, siendo sepultado en una de las ciudades de Galaad.

Ibzán, Elón y Abdón, jueces de Israel

Jue 12:8 Después de él fue juez en Israel Abesán, de Belén.
Jue 12:9 Tuvo treinta hijos y treinta hijas. Casó a éstas con gente de fuera y trajo de fuera mujeres para sus hijos.
Jue 12:10 Juzgó a Israel siete años, murió y fue sepultado en Belén.
Jue 12:11 Después de él juzgó a Israel Elón, de Zabulón, durante diez años;"
Jue 12:12 murió Elón, de Zabulón, y fue sepultado en Ayalón, en tierra de Zabulón.
Jue 12:13 Después de él juzgó a Israel Abdón, hijo de Hilel, de Faratón.
Jue 12:14 Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que montaban sobre setenta asnos. Juzgó a Israel durante ocho años,
Jue 12:15 murió y fue sepultado en Faratón, en el monte de Efraím, en tierra de Salim.

Nacimiento de Sansón

Jue 13:1 Volvieron los hijos de Israel a hacer el mal a los ojos de Yahvé, y Yahvé los dio en manos de los filisteos durante cuarenta años.
Jue 13:2 Había un hombre de Sora, de la familia de Dan, de nombre Manué. Su mujer era estéril y no le había dado hijos.

Jue 13:3 El ángel de Yahvé se apareció a la mujer y le dijo: "Eres estéril y sin hijos, pero vas a concebir y parirás un hijo.
Jue 13:4 Mira, pues, que no bebas vino ni licor alguno inebriante ni comas nada inmundo,
Jue 13:5 pues vas a concebir y a parir un hijo a cuya cabeza no ha de tocar la navaja, porque será nazareo de Dios el niño desde el vientre de su madre y será el que primero librará a Israel de la mano de los filisteos."
Jue 13:6 Fue la mujer y dijo a su marido: "Ha venido a mí un hombre de Dios. Tenía el aspecto de un ángel de Dios muy temible. Yo no le pregunté de dónde venía ni me dio a conocer su nombre,
Jue 13:7 pero me dijo: Vas a concebir y parir un hijo. No bebas, pues, vino ni otro licor inebriante y no comas nada inmundo, porque el niño será nazareo de Dios desde el vientre de su madre hasta el día de su muerte."
Jue 13:8 Entonces Manué oró a Yahvé, diciendo: "De gracia, Señor: que el hombre de Dios que enviaste venga otra vez a nosotros para que nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer."
Jue 13:9 Oyó Dios la oración de Manué y volvió el ángel de Dios a la mujer de Manué cuando estaba ésta sentada en el campo y no estaba con ella su marido.
Jue 13:10 Corrió ella en seguida a anunciárselo a su marido, diciéndole: "El hombre que vino a mí el otro día acaba de aparecérseme."
Jue 13:11 Levantóse Manué y, siguiendo a su mujer, fue hacia el hombre y le dijo: "¿Eres tú el que has hablado a esta mujer?" El respondió: "Yo soy."
Jue 13:12 Repuso Manué: "Cuando tu palabra se cumpla, ¿qué hay que guardar y qué habremos de hacerle?"
Jue 13:13 El ángel de Yahvé dijo a Manué: "La mujer, que se abstenga de cuanto la he dicho:
Jue 13:14 que no tome nada de cuanto procede de la vid, no beba vino ni otro licor inebriante y no coma nada inmundo; cuanto le mandé ha de observarlo."
Jue 13:15 Manué dijo al ángel de Yahvé: "Te ruego que permitas que te retengamos mientras te traemos preparado un cabrito."
Jue 13:16 El ángel de Yahvé dijo a Manué: "Aunque me retengas, no comería tus manjares; pero, si quieres preparar un holocausto, ofréceselo a Yahvé." Manué, que no sabía que era el ángel de Yahvé,"
Jue 13:17 le dijo: "¿Cuál es tu nombre, para que te honremos cuando tu palabra se cumpla?"
Jue 13:18 El ángel de Yahvé le respondió: "¿Para qué me preguntas mi nombre, que es Admirable?"
Jue 13:19 Manué tomó el cabrito y la oblación para ofrecerlo a Yahvé en holocausto sobre la roca, y sucedió un prodigio a la vista de Manué y su mujer.
Jue 13:20 Cuando subía la llama de sobre el altar hacia el cielo, el ángel de Yahvé se puso sobre la llama del altar. Al verlo Manué y su mujer, cayeron rostro a tierra,
Jue 13:21 y ya no vieron más al ángel de Yahvé,
Jue 13:22 y dijo a su mujer: "Vamos a morir, porque hemos visto a Dios."
Jue 13:23 La mujer le contestó: "Si Yahvé quisiera hacernos morir, no habría recibido de nuestras manos el holocausto y la oblación ni nos hubiera hecho ver todo esto ni oír hoy todas estas cosas."
Jue 13:24 Parió la mujer un hijo y le dio el nombre de Sansón. Creció el niño, y Yahvé le bendijo,
Jue 13:25 y comenzó a mostrarse en él el espíritu de Yahvé en el campo de Dan, entre Sora y Estaol.

Sansón y la mujer filistea de Timnat

Jue 14:1 Bajó Sansón a Timna y vio allí una mujer de entre las hijas de los filisteos;"
Jue 14:2 y cuando volvió a subir, dijo a su padre y a su madre: "He visto en Timna una mujer de las hijas de los filisteos; id a tomármela por mujer."
Jue 14:3 Dijéronle su padre y su madre: "¿Acaso no hay mujeres entre las hijas de tus hermanos y entre todo tu pueblo para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos, incircuncisos?" Repuso Sansón y dijo a su padre: "Tómame ésa, pues me gusta."
Jue 14:4 Su padre y su madre no sabían que aquello venía de Yahvé, que buscaba una ocasión de parte de los filisteos, que eran los que entonces oprimían a Israel.
Jue 14:5 Bajó Sansón a Timna, cuando al llegar a los olivares de Timna le salió al encuentro un joven león rugiendo.

Jue 14:6 Apoderóse de Sansón el espíritu de Yahvé, y, sin tener nada a mano, destrozó al león como se destroza un cabrito. No dijo nada a su padre ni a su madre de lo que había hecho.
Jue 14:7 Bajó y habló a la mujer que le había gustado.
Jue 14:8 Tiempo después, bajando para desposarse con ella, se desvió para ver el cadáver del león, y vio que había un enjambre de abejas con miel en la osamenta del león.
Jue 14:9 Cogióla con sus manos y siguió andando y comiendo; y cuando llegó a su padre y a su madre, les dio de ella, sin decirles que la había tomado de la osamenta del león, y ellos la comieron."
Jue 14:10 Bajó, pues, Sansón a casa de la mujer, y Sansón dio allí un banquete, según la costumbre de los mozos.
Jue 14:11 Y porque le temían, invitaron a treinta mozos para acompañarle.
Jue 14:12 Sansón les dijo: "Quisiera que me permitierais proponeros un enigma.Si dentro de los siete días del convite me lo descifráis acertada" mente, yo tendré que daros treinta camisas y treinta túnicas;"
Jue 14:13 pero, si no podéis descifrármelo, seréis vosotros los que habréis de darme a mí treinta camisas y treinta túnicas." Ellos le dije" ron: "Propon tu enigma, que lo oigamos."
Jue 14:14 El les dijo: "Del que come salió lo que se come, y del fuerte, la dulzura." Tres días pasaron sin que pudieran descifrar el enigma.
Jue 14:15 Llegó el día séptimo. A la mujer de Sansón le habían dicho: "Persuade a tu marido a que te dé la solución del enigma; si no, te quemaremos a ti y la casa de tu padre. ¿Nos habéis invitado para robarnos?"
Jue 14:16 Ella lloraba y le decía: "Me aborreces; has propuesto un enigma a los hijos de mi pueblo y no quieres explicármelo a mí." El le respondió: "No se lo he explicado ni a mi padre ni a mi madre, ¿y voy a explicártelo a ti?"
Jue 14:17 ASÍ le había estado llorando durante los siete días del convite; pero el séptimo día tanto lo importunó, que él dio la explicación, y ella se la comunicó a los hijos de su pueblo."
Jue 14:18 Los de la ciudad dijeron a Sansón el día séptimo antes de la puesta del sol: "¿Qué más dulce que la miel? ¿Qué más fuerte que el león?" El les contestó: "Si no hubierais arado con mi novilla, no hubierais descifrado mi enigma."
Jue 14:19 Apoderóse de él el espíritu de Yahvé, y, bajando a Ascalón, mató allí a treinta hombres, los despojó y dio las túnicas a los que habían descifrado el enigma. Muy enfurecido, se subió a casa de sus padres.
Jue 14:20 La mujer de Sansón fue entregada a uno de los mozos que le habían servido de compañeros.
Jue 15:1 Al cabo de días, al tiempo de la siega, fue Sansón a visitar a su mujer, llevando un cabrito, y dijo: "Quiero entrar a mi mujer en su cámara."
Jue 15:2 Pero el padre le negó la entrada, diciendo: "Yo creí que la habías aborrecido enteramente y se la he entregado a tu compañero. Su hermana menor es más hermosa todavía que ella. Tómala por mujer en lugar suyo."
Jue 15:3 Sansón le dijo: "Ahora, ya sin culpa de mi parte contra los filisteos, podré hacerles daño."
Jue 15:4 Se fue, y cogiendo trescientas zorras y teas, ató a las zorras dos a dos, cola con cola, y puso entre ambas colas una tea.
Jue 15:5 Encendió luego las teas y soltó a las zorras en las mieses de los filisteos, abrasando los montones de gavillas, los trigos todavía en pie y hasta los olivares.
Jue 15:6 Los filisteos se preguntaban: "¿Quién ha hecho esto?" Y se les dijo: "Ha sido Sansón, el yerno del timneo, porque éste le ha quitado su mujer y se la ha dado a un compañero suyo." Los filisteos subieron y la quemaron a ella y a la casa de su padre.
Jue 15:7 Sansón les dijo: "¿Eso habéis hecho? Pues yo no pararé hasta vengarme de vosotros."
Jue 15:8 Y les tundió ancas y muslos, haciendo en ellos gran destrozo, y se bajó luego a la caverna del roquedo de Etam.

Sansón derrota a los filisteos en Lehi

Jue 15:9 Subieron entonces los filisteos y acamparon en Judá, extendiéndose por Leji.

Jue 15:10 Los de Judá les preguntaron: "¿Por qué habéis subido contra nosotros?" Ellos respondieron: "Hemos venido a atar a Sansón para tratarle como él nos ha tratado a nosotros."

Jue 15:11 Bajaron, pues, tres mil hombres de Judá a la caverna del roquedo de Etam, y dijeron a Sansón: "¿No sabes que los filisteos nos dominan? ¿Por qué nos has hecho eso?" El les respondió: "He hecho con ellos como ellos han hecho conmigo."

Jue 15:12 Ellos repusieron: "Hemos bajado para atarte y entregarte atado en manos de los filisteos." Sansón respondió: "Jurad que no vais a matarme."

Jue 15:13 Ellos le dijeron: "No; solamente a atarte, para entregarte a los filisteos; pero no te mataremos." Y, atándole con dos cuerdas nuevas, le hicieron subir al roquedo."

Jue 15:14 Llegados a Leji, los filisteos les salieron al encuentro lanzando gritos de júbilo. Apoderóse entonces de él el espíritu de Yahvé, y las cuerdas que a los brazos tenía fueron corno hilos de lino quemados por el fuego; las ligaduras cayeron de sus manos,"

Jue 15:15 y, viendo cerca una quijada de asno fresca, la tomo y derroto con ella a mil hombres.

Jue 15:16 Dijo Sansón: "Con una quijada de asno los he aporreado bien; con una quijada de asno he matado a mil hombres."

Jue 15:17 Y dicho esto, tiró la quijada y llamó a aquel lugar Ramat Leji.

Jue 15:18 Devorado por la sed, clamó a Yahvé, diciendo: "Eres tú el que por la mano de tu siervo has hecho esta gran liberación; ¿voy a caer ahora, muerto de sed, en la mano de los incircuncisos?"

Jue 15:19 Y abrió Yahvé el pilón que hay en Leji y brotó de él agua. Bebió, se recobró y vivió, y la llamó por eso la fuente de En Hacore, que es la que hay todavía en Leji.

Jue 15:20 Sansón juzgó a Israel, en tiempo de los filisteos, durante veinte años.

Sansón en Gaza

Jue 16:1 Fue Sansón a Gaza, donde había una meretriz, a la cual entró.

Jue 16:2 Se les dijo a las gentes de Gaza: "Ha venido aquí Sansón." Y le cercaron y estuvieron toda la noche en acecho cerca de la puerta de la ciudad. Se estuvieron tranquilos durante la noche, diciéndose: "Al alba le mataremos."

Jue 16:3 Sansón estuvo acostado hasta media noche. A media noche se levantó, y, tomando las dos hojas de la puerta de la ciudad con las jambas y el cerrojo, se las echó al hombro y las llevó a la cima del monte que mira hacia Hebrón.

Sansón y Dalila

Jue 16:4 Después amó a una mujer del valle de Sorec, de nombre Dalila.

Jue 16:5 Los príncipes de los filisteos subieron a ella y la dijeron: "Sedúcele para saber en qué está su gran fuerza y cómo podríamos apoderarnos de él, para atarle y castigarle. Si lo haces, te daremos cada uno mil cien siclos de plata." Dijo, pues,

Jue 16:6 Dalila a Sansón: "Dime, te ruego, en qué está tu gran fuerza y con qué habrías de ser atado para sujetarte."

Jue 16:7 Sansón respondió: "Si me atasen con siete cuerdas húmedas, que no se hubieran secado todavía, me quedaría sin fuerzas y sería como otro hombre cualquiera."

Jue 16:8 Subiéronle los príncipes de los filisteos las siete cuerdas húmedas, sin secar todavía, y ella le ató con ellas.

Jue 16:9 Como tenía en su cuarto gentes en acecho, le gritó: "¡Sansón, los filisteos sobre ti!" El rompió las cuerdas como se rompe un cordón de estopa cuando se le pega fuego, y quedó desconocido el secreto de su fuerza.

Jue 16:10 Dalila dijo a Sansón: "Te has burlado de mí y me has engañado. Dime, pues, ahora con qué hay que atarte."

Jue 16:11 El le dijo: "Si me atan con cuerdas nuevas que no hayan sido empleadas para ningún otro uso, me quedaré sin fuerzas y seré como otro cualquiera."

Jue 16:12 Dalila cogió cuerdas nuevas y le ató con ellas. Después le gritó: "¡Sansón, los filisteos sobre ti!" pues tenía en el cuarto gentes en acecho. El rompió como un hilo las cuerdas que tenía en los brazos.
Jue 16:13 Dalila dijo a Sansón: "Hasta ahora te has burlado de mí y no me has dicho más que mentiras. Dime de una vez con qué hay que atarte." El le dijo: "Si entretejes con un lizo las siete trenzas de mi cabeza y las fijas con una clavija de tejedor, me quedaré sin fuerzas y seré como otro hombre cualquiera."
Jue 16:14 Dalila le adormeció y entretejió con un lizo las siete trenzas, las fijó con la clavija de tejedor y le gritó: "¡Sansón, los filisteos sobre ti!" Y despertando de su sueño, arrancó la clavija y el entretejido, y quedó desconocido el secreto de su fuerza."
Jue 16:15 Ella le dijo: "¿Cómo puedes decir que me quieres, cuando tu corazón no está conmigo? Por tres veces te has burlado de mí y no me has descubierto en qué está tu gran fuerza."
Jue 16:16 Y le importunaba incesantemente, siempre insistiendo en su demanda, hasta llegar a producirle un tedio de muerte.
Jue 16:17 Y le abrió de par en par su corazón, diciendo: "Nunca ha tocado la navaja mi cabeza, pues soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si me rapasen, perdería mi fuerza, quedaría débil y sería como todos los otros hombres,"
Jue 16:18 Dalila vio que en verdad le había abierto de par en par su corazón; y mandó llamar a los príncipes de los filisteos, diciéndoles: "Subid, que esta vez ya me ha abierto de par en par su corazón." Subieron, llevando el dinero en sus manos."
Jue 16:19 Le durmió ella sobre sus rodillas, y, llamando un hombre, hizo que raparan las siete trenzas de la cabellera de Sansón, que comenzó a debilitarse. Había perdido su fuerza,
Jue 16:20 y ella le dijo entonces: "¡Sansón, los filisteos sobre ti!" El se despertó, diciendo: "Saldré como tantas otras veces y me sacudiré," pues no sabía que Yahvé se había apartado de él.
Jue 16:21 Los filisteos lo tomaron prisionero, le sacaron los ojos y, llevándole a Gaza, le encadenaron con doble cadena de bronce, y en la cárcel le pusieron a hacer dar vueltas a la muela.
Jue 16:22 Entretanto, volvieron a crecerle los pelos de la cabeza, después de haber sido rapada.

Muerte de Sansón

Jue 16:23 Los príncipes de los filisteos se congregaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón, su dios, y, para regocijarse, decían: "Nuestro dios ha puesto en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo."
Jue 16:24 El pueblo, al verle, alababa a su dios, diciendo: "Nuestro dios ha puesto en nuestras manos a nuestro enemigo, al que asolaba nuestra tierra y mató a tanta gente."
Jue 16:25 Cuando su corazón se alegró, dijeron: "Que traigan a Sansón para que nos divierta."
Jue 16:26 Sansón fue sacado de la cárcel y tuvo que bailar ante ellos. Habíanle puesto entre las columnas, y Sansón dijo al mozo que le hacía de lazarillo: "Déjame tocar las columnas que sostienen la casa, para apoyarme."
Jue 16:27 Estaba la casa llena de hombres y mujeres. Allí estaban los príncipes de los filisteos, y había sobre el techo más de tres mil personas, hombres y mujeres, viendo bailar a Sansón.
Jue 16:28 Entonces invocó Sansón a Yahvé, diciendo: "Señor, Yahvé, acuérdate de mí; devuélveme la fuerza sólo por esta vez, para que ahora me vengue de los filisteos por mis dos ojos."
Jue 16:29 Sansón se agarró a las dos columnas centrales que sostenían la casa, y, haciendo fuerza sobre ellas, sobre la una con la mano derecha, sobre la otra con la mano izquierda,
Jue 16:30 dijo: "¡Muera yo con los filisteos!" Tan fuertemente sacudió las columnas, que la casa se hundió sobre los príncipes de los filisteos y sobre todo el pueblo que allí estaba, siendo los muertos que hizo al morir más que los que había hecho en vida.
Jue 16:31 Sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron y se lo llevaron, y le sepultaron entre Sora y Estaol, en la sepultura de Manué, su padre. Juzgó a Israel durante veinte años.

Las imágenes y el sacerdote de Micaía

Jue 17:1 Había un hombre de los montes de Efraím, Mica de nombre.

Jue 17:2 Dijo éste a su madre: "Los mil cien siclos de plata que habías puesto aparte, por los que te oí lamentarte a veces, yo los tengo, yo te los quité."
Jue 17:3 Díjole su madre: "Bendito de Yahvé seas, hijo mío." Devolvió, pues, los mil cien siclos de plata a su madre, que dijo: "Quiero consagrar a Yahvé este dinero y que de mi mano pase a mi hijo, para que se haga una imagen tallada y chapeada. Ahí, pues, te lo entrego."
Jue 17:4 Habiendo, pues, devuelto él a su madre el dinero, tomó su madre doscientos siclos y se los dio a un orífice, y éste hizo una imagen tallada y chapeada, que quedó en la casa de Mica;"
Jue 17:5 y así un hombre como Mica vino a tener una casa de Dios. Hízose también un efod y unos "terafim," y llenó la mano de uno de sus hijos para que hiciera de sacerdote.
Jue 17:6 No había entonces rey en Israel, y hacía cada uno lo que bien le parecía.
Jue 17:7 Un joven de Belén de Judá, de nombre Jonatán, levita, que habitaba allí,
Jue 17:8 saliendo de la ciudad de Belén de Judá, se puso a recorrer la tierra para buscar dónde vivir, y, pasando por los montes de Efraím, llegó en su camino a la casa de Mica,
Jue 17:9 Preguntóle Mica: "¿De dónde vienes?" y el levita le contestó: "Soy de Belén de Judá y ando a ver si encuentro dónde vivir."
Jue 17:10 El jóle Mica: "Quédate conmigo y me servirás de padre y de sacerdote. Te daré diez siclos de plata al año, vestidos y comida." Y pasó allí el levita la noche
Jue 17:11 y consintió en quedarse con Mica, para quien fue el joven como otro hijo.
Jue 17:12 Llenó, pues, Mica la mano del levita, y el joven hizo con él de sacerdote, quedándose en casa de Mica.
Jue 17:13 Dijo Mica: "Ahora sí que de cierto me favorecerá Yahvé, pues tengo por sacerdote a un levita." No había por aquel entonces rey en Israel.

Micaía y los hombres de Dan

Jue 18:1 En aquellos días, la tribu de Dan andaba buscando dónde establecerse, pues no le había tocado hasta entonces heredad en medio de las otras tribus de Israel.
Jue 18:2 Mandaron, pues, los hijos de Dan de entre los suyos a cinco exploradores, hombres fuertes; los mandaron de Sora y de Estaol para que recorriesen la tierra y la explorasen, diciéndoles: "Id a reconocer la tierra." Llegaron los cinco hombres, por los montes de Efraím, hasta la casa de Mica, y pasaron allí la noche."
Jue 18:3 Estando cerca de la casa de Mica, conocieron por la voz al joven levita, y, acercándose a él, le preguntaron: "¿Quién te ha traído a ti aquí? ¿Qué haces aquí y qué tienes aquí?"
Jue 18:4 El les contestó: "Mica ha hecho por mí esto y lo otro, y me he ajustado con él y le sirvo de sacerdote."
Jue 18:5 Ellos le dijeron: "Entonces consulta a Dios para que sepamos si prosperará el viaje que hemos emprendido."
Jue 18:6 Y les dijo el sacerdote: "Id tranquilos; está ante Yahvé el camino que seguís."
Jue 18:7 Reemprendieron su camino los cinco hombres y llegaron a Lais. Vieron que la gente de ella vivía en seguridad, a modo de los sidonios, pacífica y tranquilamente, sin que nadie dañase a nadie, y que eran ricos y estaban alejados de los sidonios y no tenían relación con la Siria.
Jue 18:8 Volviéronse, pues, a sus hermanos, a Sora y Estaol, que les preguntaron: "¿Qué traéis?" Ellos contestaron:
Jue 18:9 "Hemos ido y recorrido el país hasta Lais y hemos visto un pueblo que mora tranquilo según las costumbres de los sidonios, alejado de éstos y sin comunicación con la Siria. Subamos luego contra ellos. Hemos visto la tierra y es muy buena. ¿Os estáis quietos? No dilatéis la ida, para apoderarnos de esa tierra.
Jue 18:10 Daréis con un pueblo que vive seguro. La tierra es amplia, y Dios la ha puesto en vuestras manos. Es una tierra que produce de todo."
Jue 18:11 Salieron, pues, de Sora y Estaol seiscientos hombres de las familias de Dan, armados en guerra,
Jue 18:12 y subiendo, acamparon en Quiriat-Jearim, de Judá, por lo cual se llamó hasta hoy este lugar Majane Dan, al occidente de Quiriat-Jearim.

Jue 18:13 Pasaron de allí a los montes de Efraím y llegaron hasta la casa de Mica.
Jue 18:14 Los cinco hombres que habían ido a explorar la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: "¿Sabéis que en esta casa hay un efod, y "terafim," y una imagen tallada y chapeada? Ved vosotros lo que se ha de hacer."
Jue 18:15 Pasaron adelante; y entrando en la casa del joven levita, la casa de Mica, le preguntaron por su salud."
Jue 18:16 Los seiscientos hombres de los hijos de Dan, armados en guerra, se quedaron a la entrada de la puerta.
Jue 18:17 Subieron los cinco exploradores y entraron para apoderarse del efod, de los terafim," y de la imagen chapeada, mientras estaba el sacerdote a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados en guerra.
Jue 18:18 Después que entraron en la casa de Mica, se apoderaron del efod, de los "terafim," y de la imagen tallada y chapeada, les dijo el sacerdote: "¿Qué hacéis?"
Jue 18:19 Ellos le dijeron: "Cállate; ponte la mano en la boca; vente con nosotros y serás nuestro padre y nuestro sacerdote. ¿Qué te es mejor, ser sacerdote de la casa de un solo hombre o serlo de una tribu y de una familia de Israel"?"
Jue 18:20 Alégresele al sacerdote el corazón, y, tomando el efod, los "terafim," y la imagen tallada, se fue con aquella gente.
Jue 18:21 Pusiéronse en marcha de nuevo, llevando por delante a los niños, a los animales y las cosas de precio;"
Jue 18:22 y estaban ya lejos de la casa de Mica, cuando éste y los hombres que habitaban las casas vecinas de la de Mica se reunieron para salir en persecución de los hijos de Dan.
Jue 18:23 Gritaron a los hijos de Dan; y éstos, volviendo la cara, dijeron a Mica: "¿Qué te ocurre, para que nos vengas dando voces?"
Jue 18:24 El contestó: "Mi dios, el que yo he hecho, me lo habéis quitado junto con el sacerdote, y os marcháis. ¿Qué me queda entonces? ¿Y todavía me preguntáis qué me ocurre?"
Jue 18:25 Dijéronle los hijos de Dan: "No nos hagas oír más tu voz si no quieres que hombres irritados se arrojen sobre vosotros y pierdas tu vida y la de los de tu casa."
Jue 18:26 Prosiguieron los hijos de Dan su camino; y Mica, viendo que eran más fuertes que él, se volvió y tornó a su casa."
Jue 18:27 Lleváronse, pues, lo que había hecho Mica y el sacerdote que tenía, y marcharon contra Lais, contra el pueblo tranquilo y confiado, y los pasaron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad.
Jue 18:28 No hubo quien la librara, por lo lejos que estaba Sidón y por no tener relación con la Siria. Estaba en el valle que se extiende hacia Bet Rejobot. Los hijos de Dan reedificaron la ciudad y habitaron en ella,
Jue 18:29 y la llamaron Dan, del nombre de su padre, hijo de Israel, pues antes se llamaba Lais.
Jue 18:30 Los hijos de Dan se erigieron la imagen tallada de Mica; Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos, fueron sacerdotes de la tribu de Dan hasta el tiempo de la emigración de Dan."
Jue 18:31 Permaneció entre ellos la imagen tallada de Mica, que él se había hecho, todo el tiempo que estuvo en Silo la casa de Dios.

El levita y su concubina

Jue 19:1 Sucedió por aquel tiempo, cuando no había rey en Israel, que un levita que peregrinaba en el límite septentrional de los montes de Efraím tomó por mujer a una concubina de Belén de Judá.
Jue 19:2 Se disgustó con él la concubina y le dejó para irse a la casa de su padre, a Belén de Judá, donde se estuvo por espacio de cuatro meses.
Jue 19:3 Su marido, llevando consigo un mozo y dos asnos, se encaminó donde ella estaba para hablarle al corazón y reducirla. Hízole entrar ella en la casa de su padre, que al verle salió muy contento a recibirle.
Jue 19:4 Instóle su suegro, el padre de la joven, y se quedó allí por tres días, comiendo, bebiendo y pasando la noche allí.

Jue 19:5 Al cuarto día se levantó de mañana y se dispuso a marchar; pero el padre de la joven dijo a su yerno: "Toma antes un bocado de pan, para refocilarte, y luego partirás."
Jue 19:6 Sentáronse ambos y comieron y bebieron; y el padre de la joven dijo al marido: "Anda, quédate hoy a pasar aquí la noche alegremente."
Jue 19:7 Levantóse el marido para marcharse, pero le instó su suegro, y se quedó a pasar la noche allí.
Jue 19:8 Levantóse de mañana el día quinto, para emprender la marcha; y le dijo el padre de la joven: "Anda, toma un refrigerio y diferid la marcha hasta el caer del día"; y se pusieron a comer juntos."
Jue 19:9 Levantóse el marido para marcharse él, la concubina y el mozo; pero el suegro, el padre de la joven, le dijo: "Mira, comienza ya a caer la tarde; anda, pasad la noche aquí, que el día se acaba ya; pasa aquí la noche, que se te alegre el corazón, y mañana os levantáis bien temprano para volveros a tu casa,"
Jue 19:10 El marido rehusó pasar allí la noche, se levantó y partió. Llegó frente a Jebús, que es Jerusalén, con el par de asnos y la concubina.
Jue 19:11 Cuando estaba cerca de Jebús, el día había ya bajado mucho, y dijo el mozo a su amo: "Será mejor que nos desviemos hacia la ciudad de los jebuseos, para pasar allí la noche."
Jue 19:12 El amo le respondió: "No, no torceremos hacia la ciudad extraña? en la que no hay hijos de Israel;"
Jue 19:13 lleguemos a Gueba"; y añadió: "Anda, vamos a acercarnos a uno de esos dos lugares, y pasaremos la noche en Gueba o en Rama."
Jue 19:14 Prosiguiéronla marcha, y al ponerse el sol llegaron cerca de Gueba de Benjamín.
Jue 19:15 Tomaron, pues, hacia allá, para pasar la noche en Gueba. Entraron y se sentaron en la plaza de la ciudad; y no hubo quien los admitiera en su casa, para pasar en ella la noche."
Jue 19:16 Llegó en esto un anciano que venía de trabajar en el campo; era un hombre de los montes de Efraím, que se hallaba en Gueba; los habitantes del lugar eran benjaminitas."
Jue 19:17 Cuando, al levantar los ojos, vio al viajero en la plaza de la ciudad, le dijo: "¿Adonde vas y de dónde vienes?"
Jue 19:18 El le contestó: "Vamos de Belén de Judá al límite septentrional de los montes de Efraím, de donde soy yo. Había ido a Belén de Judá y voy a mi casa, pero nadie me admite en su casa.
Jue 19:19 Sin embargo, tenemos paja y forraje para los asnos, y también pan y vino para mí, para tu sierva y para el mozo que acompaña a tus siervos; no necesitamos nada."
Jue 19:20 El anciano le dijo: "Sea contigo la paz; de cuanto te es necesario te proveeré yo; no te quedes en la plaza."
Jue 19:21 Hízolos entrar en su casa y dio forraje a los asnos. Laváronse los pies los viajeros y después comieron y bebieron.
Jue 19:22 Mientras estaban refocilándose, los hombres de la ciudad, gente perversa, aporrearon fuertemente la puerta, diciendo al anciano dueño de la casa: "Sácanos al hombre que ha entrado en tu casa, para que le conozcamos."
Jue 19:23 El dueño de la casa salió a ellos y les dijo: "No, hermanos míos, no hagáis tal maldad, os lo pido; pues que este hombre ha entrado en mi casa, no cometáis semejante crimen."
Jue 19:24 Aquí están mi hija, que es virgen, y la concubina de él; yo os las sacaré fuera para que abuséis de ellas y hagáis con ellas como bien os parezca; pero a este hombre no le hagáis semejante infamia."
Jue 19:25 Aquellos hombres no quisieron escucharle, y entonces el levita cogió a su concubina y la sacó fuera. La conocieron y estuvieron abusando de ella toda la noche, hasta la mañana, dejándola al romper la aurora.
Jue 19:26 Al venir la mañana, cayó la mujer a la entrada de la casa donde estaba su señor, y allí quedó hasta que fue de día.
Jue 19:27 Su marido se levantó de mañana y abrió la puerta de la casa para salir y continuar su camino, y vio que la mujer, su concubina, estaba tendida a la entrada de la casa con las manos sobre el umbral.
Jue 19:28 El le dijo: "Levántate y vamos"; pero nadie respondió. Púsola entonces el marido sobre su asno y partió para su lugar."

Jue 19:29 Llegado a su casa, cogió un cuchillo y la concubina y partió miembro por miembro, en doce trozos, que mandó por toda la tierra de Israel.
Jue 19:30 Y a los enviados encargó que dijeran a todos los israelitas: "¿Se ha visto jamás tal cosa desde que los hijos de Israel subieron de Egipto hasta el presente? Miradlo bien, deliberad y resolved." A su vista decían todos: "Jamás ha sucedido cosa parecida ni se ha visto tal desde que los hijos de Israel subieron de Egipto hasta hoy."

La guerra contra Benjamín

Jue 20:1 Salieron, pues, los hijos de Israel desde Dan hasta Berseba y la región de Galaad y se reunieron como un solo hombre en Masfa, delante de Yahvé.
Jue 20:2 Los jefes de todo el pueblo y todas las tribus de Israel estuvieron presentes en la asamblea del pueblo de Dios: cuatrocientos mil hombres de a pie, armados.
Jue 20:3 Supieron los de Benjamín que los hijos de Israel habían subido a Masfa. Los hijos de Israel dijeron: "Sepamos cómo se ha cometido el crimen."
Jue 20:4 Tomó entonces la palabra el levita marido de la mujer que había sido muerta, y dijo: "Yo había entrado en Gueba de Benjamín con mi concubina para pasar allí la noche.
Jue 20:5 Los habitantes de Gueba se levantaron contra mí y rodearon de noche la casa donde estaba, con intención de matarme. Hicieron fuerza a mi concubina, hasta dejarla muerta.
Jue 20:6 La tome y la corté en trozos, que mandé por todo el territorio de la heredad de Israel, porque han cometido un crimen infame en Israel.
Jue 20:7 Todos estáis aquí, hijos de Israel; deliberad y decidid aquí mismo."
Jue 20:8 Y poniéndose el pueblo todo en pie, como un solo hombre, dijeron: "No vuelva nadie a sus tiendas ni se vaya nadie a su casa.
Jue 20:9 Lo que hay que hacer con Gueba es ir contra ella a la suerte.
Jue 20:10 Tómense de todas las tribus de Israel diez hombres por cada ciento, ciento por cada mil y mil por cada diez mil, que vayan en busca de víveres para la gente; y cuando estén de vuelta, que sea tratada Gueba de Benjamín conforme a la infamia que ha cometido en Israel."
Jue 20:11 Quedáronse, pues, reunidos en torno a la ciudad todos los hijos de Israel, unidos como un solo hombre.
Jue 20:12 Habían enviado las tribus de Israel mensajeros a todas las familias de Benjamín, que les dijeran: "¿Qué crimen es este que se ha cometido entre vosotros?
Jue 20:13 Entregad luego a los perversos de Gueba para que les demos muerte y extirpemos el mal de en medio de Israel"; pero los benjaminitas no accedieron a la demanda de sus hermanos los hijos de Israel."
Jue 20:14 Y saliendo de sus ciudades, se reunieron en Gueba para combatir contra los hijos de Israel.
Jue 20:15 Los hijos de Benjamín que, salidos de sus ciudades, se reunieron entonces en Gueba fueron veintiséis mil hombres de guerra, sin contar los habitantes de Gueba.
Jue 20:16 Había, de entre éstos, setecientos hombres escogidos, zurdos, todos capaces de lanzar con la honda una piedra contra un cabello sin errar el blanco.
Jue 20:17 El número de los hijos de Israel reunidos, no contando a los de Benjamín, fue de cuatrocientos mil; todos hombres de guerra."
Jue 20:18 Levantáronse, pues, los hijos de Israel y subieron a Betel, y, consultando a Dios, preguntaron: "¿Quién subirá primero a combatir a los hijos de Benjamín?" Respondió Yahvé: "Judá subirá el primero."
Jue 20:19 Pusiéronse en marcha de mañana los hijos de Israel y acamparon contra Gueba.
Jue 20:20 Avanzaron los hijos de Israel para combatir a los de Benjamín, y se pusieron en orden de batalla contra ellos delante de Gueba.
Jue 20:21 Salieron los hijos de Benjamín de Gueba, y echaron por tierra en aquel día a veintidós mil hombres de Israel.
Jue 20:22 Los hombres de Israel hiciéronse fuertes y presentaron nuevamente batalla en el mismo lugar donde se pusieron el primer día;"

Jue 20:23 habían subido antes a llorar ante Yahvé hasta la tarde, y habían consultado, diciendo: "¿Marchamos todavía a combatir a Benjamín, nuestro hermano?"; y Yahvé había respondido: "Marchad contra él."
Jue 20:24 Acercáronse, pues, los hijos de Israel a los hijos de Benjamín el segundo día;"
Jue 20:25 y salieron a su encuentro en Gueba los hijos de Benjamín, y echaron por tierra esta vez a dieciocho mil hombres de los hijos de Israel, todos hombres de guerra.
Jue 20:26 Subió todo el pueblo, todos los hijos de Israel, a Betel; y allí lloraron ante Yahvé, ayunaron aquel día hasta la tarde y ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas ante Yahvé. Luego consultaron a Yahvé."
Jue 20:27 Por entonces estaba allí el arca de la alianza de Dios;"
Jue 20:28 y Finés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, servía ante ella. Preguntaron, pues: "¿Marcharé todavía otra vez para combatir a los hijos de Benjamín, mi hermano, o debo desistir?" Yahvé respondió: "Marcha, que mañana lo pondré en tu mano."
Jue 20:29 Israel puso en torno a Gueba una emboscada;"
Jue 20:30 y al tercer día subieron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín, y se ordenaron en batalla ante Gueba, como las otras veces.
Jue 20:31 Los hijos de Benjamín salieron al encuentro del pueblo, dejándose arrastrar lejos de la ciudad • Comenzaron a herir y matar gente en el campo, como las otras veces, en los dos caminos, de los cuales el uno sube a Betel y el otro a Gabaón, unos treinta hombres de Israel.
Jue 20:32 Los hijos de Benjamín se decían: "Derrotados ante nosotros como antes." Y los hijos de Israel dijeron: "Huyamos y atraigámoslos sobre estos caminos, lejos de la ciudad"; y abandonando todos sus posiciones, se pusieron en orden de batalla en Baal Tamar."
Jue 20:33 Los emboscados de Israel, al occidente de Gueba, se echaron fuera de su puesto,
Jue 20:34 y llegaron contra Gueba diez mil hombres escogidos de todo Israel. El combate fue duro, pues los hijos de Benjamín no se dieron cuenta del gran desastre que les amenazaba.
Jue 20:35 Yahvé batió a Benjamín ante Israel, y los hijos de Israel mataron aquel día veinticinco mil cien hombres de Benjamín, hombres de guerra.
Jue 20:36 Viéronse derrotados los hijos de Benjamín, y se dieron cuenta de que Israel había cedido terreno ante ellos porque confiaba en la emboscada que había puesto contra Gueba.
Jue 20:37 Los emboscados se echaron rápidamente sobre la ciudad y, avanzando contra ella, la pasaron a filo de espada.
Jue 20:38 Los hijos de Israel habían convenido con los de la emboscada en una señal, diciendo: "Haced subir de la ciudad una gran nube de humo."
Jue 20:39 Al verla los hijos de Israel, simularon la fuga. Los de Benjamín habían ya matado unos treinta hombres y se decían: "Helos ahí abatidos ante nosotros, como en la primera batalla."
Jue 20:40 Cuando la nube de humo comenzó a alzarse como una columna sobre la ciudad, volvieron los ojos atrás y vieron que toda la ciudad subía en fuego hacia el cielo.
Jue 20:41 Diéronles entonces la cara los hijos de Israel; y los de Benjamín, aterrados ante el desastre que se les venía encima."
Jue 20:42 …volvieron las espaldas ante los hijos de Israel y emprendieron la huida, camino del desierto; pero la batalla los apretaba, y los que venían de la ciudad los exterminaron."
Jue 20:43 Cercaron a Benjamín, le persiguieron sin descanso, le aplastaron, hasta el oriente de Gueba.
Jue 20:44 Dieciocho mil nombres cayeron de Benjamín, todos gente valiente.
Jue 20:45 De entre los que huían hacia el desierto, hacia la roca de Rimón, mataron los de Israel por las subidas cinco mil, y siguieron persiguiéndolos hasta acabar con ellos, y mataron otros mil.
Jue 20:46 El número total de los de Benjamín que perecieron aquel día fue de veinticinco mil hombres de guerra, todos valientes.
Jue 20:47 Seiscientos hombres de los que emprendieron la huida hacia el desierto y pudieron llegar a la roca de Rimón permanecieron allí durante cuatro meses.
Jue 20:48 Los hijos de Israel se volvieron sobre Benjamín y pasaron a filo de espada las ciudades, hombres y ganados y todo cuanto hallaron, e incendiaron cuantas ciudades encontraron.

Mujeres para los benjamitas

Jue 21:1 Los hombres de Israel habían jurado en Masfa, diciendo: "Ninguno de nosotros dará por mujer su hija a uno de Benjamín."
Jue 21:2 Vino el pueblo de Betel y estuvo allí ante Dios toda la tarde. Alzando su voz, lamentábase grandemente, diciendo:
Jue 21:3 "¿Por qué, ¡oh Yahvé, Dios de Israel! ha sucedido que en Israel venga hoy a faltar una tribu?"
Jue 21:4 Al día siguiente, levantándose de mañana, alzaron allí un altar, ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas,
Jue 21:5 y se preguntaron: "¿Quién de entre las tribus de Israel no ha subido a la asamblea de Yahvé?" Porque habían jurado solemnemente contra quien no subiera ante Yahvé a Masfa, diciendo: "Será castigado con la muerte."
Jue 21:6 Los hijos de Israel se compadecieron de Benjamín y su hermano, y se decían: "Hoy ha sido amputada de Israel una tribu.
Jue 21:7 ¿Qué haremos por ellos, para procurar mujeres a los que se quedan? Porque hemos jurado por Yahvé no darles por mujeres nuestras hijas."
Jue 21:8 Dijéronse, pues: "¿Hay alguno entre las tribus de Israel que no haya subido ante Yahvé a Masfa?" Y ninguno de Jabes Galaad había venido al campo, a la asamblea.
Jue 21:9 Hicieron un recuento del pueblo, y no se halló ninguno de Jabes Galaad.
Jue 21:10 Entonces envió contra ellos la asamblea doce mil hombres de los más valientes con esta orden: "Id y pasad a filo de espada a los habitantes de Jabes Galaad, con sus mujeres y niños,
Jue 21:11 Pero habéis de hacer así: Anatematizad a todo hombre y a toda mujer que haya conocido varón."
Jue 21:12 Hallaron entre los habitantes de Jabes Galaad cuatrocientas jóvenes vírgenes que no habían conocido varón compartiendo su lecho y las llevaron al campo de Silo, en la tierra de Canaán.
Jue 21:13 Mandó entonces toda la asamblea mensajeros que hablaran a los hijos de Benjamín que estaban en la roca de Rimón, y les ofrecieron la paz.
Jue 21:14 Volvieron los de Benjamín entonces, y se les dieron por mujeres las que habían sobrevivido de las mujeres de Jabes Galaad, pero no hubo bastantes.
Jue 21:15 El pueblo se compadecía de Benjamín, porque había abierto Yahvé una brecha en las tribus de Israel;"
Jue 21:16 y los ancianos de la asamblea se preguntaron: "¿Cómo haremos para procurar mujeres a los de Benjamín, puesto que sus mujeres han sido muertas?"
Jue 21:17 Y decían: "Quede en Benjamín la heredad de los que han escapado, para que no desaparezca una de las tribus de Israel;"
Jue 21:18 pero nosotros no podemos darles por mujeres nuestras hijas, porque los hijos de Israel han jurado diciendo: Maldito quien dé a los de Benjamín su hija por mujer."
Jue 21:19 Y dijeron: "Cerca está la fiesta de Yahvé, que de año en año se celebra en Silo" — ciudad situada al norte de Betel, al oriente del camino que de Betel sube a Siquem y al mediodía de Lebona.
Jue 21:20 Y dieron a los de Benjamín esta orden:
Jue 21:21 "Id y poneos en emboscada en las viñas. Estad atentos, y, cuando veáis salir a las hijas de Silo para danzar en coro, salís vosotros de las viñas y os lleváis cada uno a una de ellas para mujer, y os volvéis a la tierra de Benjamín.
Jue 21:22 Si los padres o los hermanos vienen a reclamárnoslas, les diremos: Dejadlos en paz, pues con las de Tabes Galaad tomadas en guerra no ha habido una para uno y no habéis sido vosotros los que se las habéis dado, que lo entonces seríais culpables,"
Jue 21:23 Hicieron así los hijos de Benjamín, y cogieron de entre las que danzaban una cada uno, llevándoselas y volviéndose a su heredad. Reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.
Jue 21:24 Fuéronse entonces los hijos de Israel cada uno a su tribu, a su familia, volviendo todos a su heredad.
Jue 21:25 No había entonces rey en Israel, y hacía cada uno lo que bien le parecía.

Nacimiento de Samuel

1Sa 1:1 Había entre las gentes de Rama un hombre de la familia de Suf, originario de los montes de Efraím, llamado Elcana, hijo de Jeroam, hijo de Eliú, hijo Toú, hijo de Suf, efraimita.
1Sa 1:2 Tenía dos mujeres, de nombre una Ana y otra Penena. Penena tenía hijos, pero Ana era estéril.
1Sa 1:3 Subía de su ciudad este hombre de año en año para adorar a Yahvé Sebaot y ofrecerle sacrificios en Silo. Estaban allí los dos hijos de Helí, Ofni y Finés, sacerdotes de Yahvé.
1Sa 1:4 El día en que ofrecía Elcana su sacrificio, daba a Penena, su mujer, su porción y la de sus hijos e hijas.
1Sa 1:5 A Ana le daba solamente una porción; pues, aunque amaba mucho a Ana, Yahvé había cerrado su útero."
1Sa 1:6 Irritábala su rival y la exasperaba por haberla Yahvé hecho estéril.
1Sa 1:7 Así hacía cada año cuando subían a la casa de Yahvé, y siempre la mortificaba del mismo modo. Ana lloraba y no comía.
1Sa 1:8 Elcana, su marido, le decía: "Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?"
1Sa 1:9 Un año, después que hubieron comido y bebido en Silo, se levantó Ana. Helí, el sacerdote, estaba sentado en una silla ante la puerta del tabernáculo de Yahvé.
1Sa 1:10 Ella, amargada el alma, oraba a Yahvé, llorando muchas lágrimas,
1Sa 1:11 e hizo un voto diciendo: "¡Oh Yahvé Sebaot! si te dignas reparar en la angustia de tu esclava, y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu esclava, y das a tu esclava hijo varón, yo lo consagraré a Yahvé por todos los días de su vida, y no tocará la navaja a su cabeza."
1Sa 1:12 Mientras así oraba reiteradamente a Yahvé, Helí le estaba mirando la cara.
1Sa 1:13 Ana hablaba para sí, moviendo los labios, pero sin que se oyera su voz, y Helí la tomó por ebria,
1Sa 1:14 y le dijo: "¿Hasta cuándo te va a durar la embriaguez?; anda a que se te pase el vino."
1Sa 1:15 Ana contestó: "No, mi señor; soy una mujer que tiene el corazón afligido. No he bebido vino ni otro ningún licor inebriante; es que estaba derramando mi alma ante Yahvé,"
1Sa 1:16 No tomes a tu sierva como una mujer cualquiera. Lo grande de mi dolor y mi aflicción exponía yo de ese modo." "Díjole entonces Helí: "Vete en paz y que el Dios de Israel te otorgue lo que tanto le has pedido,"
1Sa 1:17 "Que halle gracia a tus ojos tu sierva." Fuese, y comió y bebió con su marido, y no hizo ya la cara de antes. "Levantáronse de mañana, y después de postrarse ante Yahvé se marcharon, volviendo a su casa, a Rama. Elcana conoció a Ana, su mujer, y Yahvé se acordó de ella.
1Sa 1:18 –
1Sa 1:19 –
1Sa 1:20 Al volver del tiempo, había concebido y parido Ana un hijo, al que puso por nombre Samuel, porque a Dios se lo había pedido;"
1Sa 1:21 y subió Elcana con toda su casa a sacrificar a Yahvé el sacrificio anual y cumplir su voto.
1Sa 1:22 Ana no subió, sino que dijo a su marido: "Cuando el niño se haya destetado, yo le llevaré para presentárselo a Yahvé y para que se queda ya allí para siempre."
1Sa 1:23 Elcana, su marido, le dijo: "Haz lo que mejor te parezca. Quédate hasta que le destetes y que Yahvé cumpla tu palabra." Quedóse la mujer en casa, amamantando a su hijo hasta que le destetó.
1Sa 1:24 Destetado, le subió consigo, llevando un toro de tres años, un "efá" de harina y un odre de vino, y le condujo a la casa de Yahvé en Silo. El niño iba con ella.
1Sa 1:25 Inmolaron el toro, y Ana, la madre del niño, presentó éste a Helí.
1Sa 1:26 Ana le dijo: "Óyeme por tu vida, mi señor: Yo soy aquella mujer que estuvo aquí cerca de ti orando a Yahvé.
1Sa 1:27 Este niño le pedía yo, y Yahvé me ha concedido lo que pedí;"
1Sa 1:28 también ahora quiero yo dárselo a Yahvé por todos los días de su vida, para que sea siempre donado a Yahvé." Y adoraron allí a Yahvé.

Cántico de Ana

1Sa 2:1 Oró Ana diciendo: Mi alma salta de júbilo en Yahvé; Yahvé ha levantado mi frente y ha abierto mi boca contra mis enemigos, porque esperé de él la salud."
1Sa 2:2 No hay santo como Yahvé, no hay fuerte como nuestro Dios.
1Sa 2:3 Dejaos de hablar altaneramente; no salgan de vuestra boca arrogancias, que Yahvé es Dios sapientísimo y no se ocultan a su vista las maldades."
1Sa 2:4 Rompióse el arco de los poderosos, ciñéronse los débiles de fortaleza;"
1Sa 2:5 los hartos pusiéronse a servir por la comida, y se holgaron los hambrientos; parió la estéril siete hijos y se marchitó la que muchos tenía,"
1Sa 2:6 que Yahvé da la muerte y da la vida, hace bajar al sepulcro y subir de él.
1Sa 2:7 A uno empobrece o enriquece, humilla o exalta.
1Sa 2:8 Levanta del polvo al pobre, de la basura saca al indigente, para hacer que se siente entre los príncipes y darle parte en un trono de gloria; pues suyos son los fundamentos de la tierra, Y El sobre ellos puso el orbe."
1Sa 2:9 El atiende a los pasos de los piadosos, y los malvados perecerán en las tinieblas. No vence el hombre por su fuerza,
1Sa 2:10 aterrados serán los enemigos de Yahvé; desde los cielos tronará contra ellos. Yahvé juzga los confines de la tierra; robustecerá a su rey y erguirá la frente de su Ungido."
1Sa 2:11 Volvióse Ana a Rama, a su casa, y el niño quedó sirviendo en el ministerio de Yahvé en presencia de Helí, sacerdote.

El pecado de los hijos de Elí

1Sa 2:12 Los hijos de Helí eran hombres perversos, que desconocían a Yahvé y las obligaciones de los sacerdotes para con el pueblo.
1Sa 2:13 Cuando alguno ofrecía sacrificios, mientras estaba cociéndose la carne, venía un criado del sacerdote con un tenedor en la mano;"
1Sa 2:14 lo metía en la caldera, caldero, olla o puchero, y cuanto sacaba con el tenedor era para el sacerdote.
1Sa 2:15 Así hacían con cuantos de Israel venían allí, a Silo. Aun antes de que se quemara el sebo, venía el criado del sacerdote y decía al que sacrificaba: "Dame la carne para asársela al sacerdote; no recibirá de ti carne cocida, sino cruda."
1Sa 2:16 Y si el hombre le decía: "Espera a que se queme el sebo, como siempre, y luego cogerás lo que tú quieras," le respondía el criado: "No; tienes que dármela ahora mismo, y si no, la cojo yo por la fuerza."
1Sa 2:17 Muy grande era el pecado de aquellos jóvenes ante Yahvé, pues hacían odioso a los hombres el ofrecer ante Yahvé.
1Sa 2:18 Samuel ministraba ante Yahvé vestido de un efod de lino.
1Sa 2:19 Hacíale su madre un mantito y se lo traía de año en año, cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual.
1Sa 2:20 Helí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: "Que te dé Yahvé hijos de esta mujer por el que le prestaste." Volviéronse ellos a su casa,
1Sa 2:21 y Yahvé visitó a Ana, que concibió y parió tres hijos y dos hijas. El joven Samuel iba creciendo en la presencia de Yahvé.
1Sa 2:22 Helí era ya muy viejo, y supo lo que sus hijos hacían a todo Israel y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de la congregación;"
1Sa 2:23 y les dijo: "¿Por qué hacéis cosas tales y tan malas como las que de vosotros he oído a todo este pueblo ?
1Sa 2:24 No, hijos míos, que no es bueno lo que de vosotros oigo. Estáis haciendo que el pueblo de Yahvé se aparte de él.
1Sa 2:25 Si un hombre ofende a otro hombre, está de por medio Dios para juzgarle; pero si un hombre ofende a Yahvé, ¿de quién puede esperar la intervención?" No hicieron caso de lo que les decía su padre, pues quería Yahvé matarlos."

1Sa 2:26 Entre tanto, el niño Samuel iba creciendo y se hacía grato tanto a Yahvé como a los hombres.
1Sa 2:27 Vino a Helí un hombre de Dios y le dijo: "Así habla Yahvé. Yo me revelé claramente a la casa de tu padre cuando eran esclavos en Egipto, en la casa del Faraón.
1Sa 2:28 Yo me le elegí de entre todas las tribus de Israel para sacerdote, para que subiese al altar a quemar el incienso y para que llevase ante mí el efod. Yo di a la casa de tu padre todas las combustiones de los hijos de Israel.
1Sa 2:29 ¿Por qué, pues, envidias mis víctimas y mis ofrendas, las que yo mandé se ofreciesen en mi casa, y tienes en más a tus hijos que a mí, engordándoos de lo mejor de todas las oblaciones de Israel, mi pueblo?
1Sa 2:30 Por eso he aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Yo había dicho y repetido a tu casa y a la casa de tu padre que ministraríais ante mí por siempre; pero ahora dice Yahvé: Lejos de mí eso, porque yo honro a los que me honran y desprecio a los que me desprecian."
1Sa 2:31 Tiempo vendrá en que yo amputaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que ya no haya nunca ancianos en tu casa
1Sa 2:32 y siempre veas ante ti un rival. Aun en las prosperidades de Israel, no habrá nunca ancianos en tu casa.
1Sa 2:33 No haré desaparecer de mi altar a todos tus descendientes, de modo que se consuman sus ojos y desfallezca su alma; pero todos los de tu casa morirán por la espada;"
1Sa 2:34 te servirá de señal lo que sucederá a tus hijos Ofni y Finés; ambos morirán en el mismo día."
1Sa 2:35 Yo me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará según mi corazón y según mi alma; le edificaré una casa estable, y él andará siempre en presencia de mi ungido;"
1Sa 2:36 y cuantos de tu casa queden, vendrán a prosternarse ante él, pidiéndole una moneda de plata y un pedazo de pan; y le dirán: Haz el favor de colocarme en alguna de tus funciones sacerdotales, para que tenga un pedazo de pan que comer."

Jehová llama a Samuel

1Sa 3:1 El joven Samuel ministraba a Yahvé en presencia de Helí. Era por entonces rara la palabra de Yahvé y no era frecuente la visión.
1Sa 3:2 Un día, estando acostado en su lugar Helí, cuyos ojos se habían oscurecido y no podían ver, cuando todavía no se había apagado la lámpara de Dios en el santuario,
1Sa 3:3 Samuel, que dormía en el santuario de Yahvé, donde estaba el arca de Dios,
1Sa 3:4 oyó la voz de Yahvé, que le llamaba: "¡Samuel!"; él contestó: "Heme aquí";"
1Sa 3:5 y corrió a Helí y le dijo: "Aquí estoy; me has llamado." Helí contestó: "No te he llamado, vuelve a acostarte." Y fue a acostarse."
1Sa 3:6 Yahvé llamó otra vez a Samuel; y éste se levantó, y, yendo adonde estaba Helí, le dijo: "Heme aquí, pues me has llamado." Helí repuso: "No te he llamado, hijo mío; vuélvete y acuéstate."
1Sa 3:7 Samuel no conocía todavía a Yahvé, pues todavía no se le había revelado la palabra de Yahvé.
1Sa 3:8 Yahvé volvió a llamar a Samuel por tercera vez, y éste se levantó y fue a Helí y le dijo: "Heme aquí, pues que me has llamado."
1Sa 3:9 Comprendió entonces Helí que era Yahvé quien llamaba al joven, y le dijo: "Anda, acuéstate, y si vuelven a llamarte, di: Habla, Yahvé, que tu siervo escucha." Samuel se fue y se acostó en su lugar.
1Sa 3:10 Vino Yahvé, se paró y llamó como las otras veces: "¡Samuel, Samuel!" Samuel contestó: "Habla, que tu siervo escucha."
1Sa 3:11 Y dijo Yahvé a Samuel: "Voy a hacer en Israel una cosa que a cuantos la oigan les retiñirán ambos oídos.
1Sa 3:12 Entonces cumpliré cuanto a Helí le he dicho, todo lo que de su casa le he dicho; comenzaré y acabaré."
1Sa 3:13 Yo le he dicho que iba a castigar a su casa para siempre por el crimen que él sabía que sus hijos maldecían a Dios, y él no los corrigió.
1Sa 3:14 Por eso he jurado a la casa de Helí que su crimen no será expiado ni con sacrificios ni con oblaciones."

1Sa 3:15 Samuel siguió acostado hasta la mañana, y después abrió las puertas de la casa de Yahvé. No se atrevía a contar a Helí su visión;"
1Sa 3:16 pero éste llamó a Samuel, diciendo: "Samuel, hijo mío"; y éste contestó: "Heme aquí."
1Sa 3:17 Helí le preguntó: "¿Qué es lo que te ha dicho Yahvé? Te ruego que no me ocultes nada. Que Yahvé te castigue si me ocultas algo de cuanto te ha dicho."
1Sa 3:18 Samuel se lo contó todo, sin ocultarle nada; y Helí dijo: "El es Yahvé; haga lo que parezca bien a sus ojos."
1Sa 3:19 Samuel llegó a ser grande, y Yahvé estaba con él y no dejó que cayera por tierra nada de cuanto él decía.
1Sa 3:20 Todo Israel, desde Dan hasta Berseba, reconoció que era Samuel un verdadero profeta de Yahvé.
1Sa 3:21 Yahvé siguió apareciéndosele en Silo. Helí estaba ya muy viejo, y los hijos de éste seguían por el mismo camino, pésimo ante Yahvé.

Los filisteos capturan el arca

1Sa 4:1 Sucedió por entonces que los filisteos se reunieron para hacer la guerra a Israel. Israel salió al encuentro de los filisteos para combatir. Acamparon cerca de Eben-Ezer, y los filisteos estaban acampados en Afee.
1Sa 4:2 Habiendo presentado batalla los filisteos contra Israel, se empeñó el combate, e Israel fue derrotado por los filisteos, que mataron en el combate, en el campo, unos cuatro mil hombres.
1Sa 4:3 El pueblo se recogió en el campamento,, y los ancianos se preguntaron: "¿Por qué nos ha derrotado Yahvé hoy ante los filisteos ? Vamos a traer de Silo el arca de la alianza de Yahvé, para que esté entre nosotros y nos salve de la mano de nuestros enemigos."
1Sa 4:4 Mandaron a Silo, y se trajo de allí el arca de la alianza de Yahvé Sebaot, que se sienta sobare los querubines, y con ella fueron los dos hijos de Helí, Ofni y Finés.
1Sa 4:5 Cuando el arca de la alianza de Yahvé entró en el campamento, todo Israel lanzó tan grandes gritos de júbilo, que hacían retemblar la tierra.
1Sa 4:6 Oyeron los filisteos el vocerío y dijeron: "¿Qué vocerío es éste tan grande que se oye hoy en el campamento de los hebreos?" Y supieron que había sido traída al campamento el arca de Yahvé.
1Sa 4:7 Atemorizáronse los filisteos, y decían: "Ha venido Dios al campamento. ¡Desgraciados de nosotros! Cosa tal no había sucedido hasta ahora.
1Sa 4:8 ¡Desgraciados de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos? ¿Acaso no son éstos los que castigaron a Egipto con toda suerte de plagas y con peste en el desierto?
1Sa 4:9 Esforzaos y sed hombres, filisteos; no tengamos que servirles nosotros a ellos, como os sirven ellos a vosotros. Sed hombres, luchad."
1Sa 4:10 Combatieron, pues, los filisteos y fue derrotado Israel, huyendo cada uno a sus tiendas. Fue una gran derrota, en la que cayeron de Israel treinta mil peones,
1Sa 4:11 y fue tomada el arca de Dios, y murieron los dos hijos de Helí, Ofni y Finés.
1Sa 4:12 Un hombre de Benjamín, de los huidos del campo de batalla, vino corriendo a Silo aquel mismo día, con los vestidos desgarrados y la cabeza cubierta de polvo.
1Sa 4:13 Cuando llegó, estaba Helí sentado en una silla, a la vera del camino, cerca de la puerta, esperando, pues su corazón temblaba por el arca de Dios. Entró el hombre en la ciudad para informarla, y toda ella fue un grito.
1Sa 4:14 Al oírlo Helí, preguntó: "¿Qué ruido, qué tumulto es ése?" Entonces vino el hombre para darle la noticia.
1Sa 4:15 Helí tenía noventa y ocho años; sus ojos se habían quedado rígidos y no veía."
1Sa 4:16 El hombre dijo a Helí: "Vengo del campo de batalla, de donde he huido hoy." Helí le preguntó: "¿Y qué ha pasado, hijo mío?"
1Sa 4:17 El le contestó: "Israel ha huido ante los filisteos; ha habido muchos muertos del pueblo; también tus dos hijos, Ofni y Finés, han sido muertos, y el arca de Dios ha sido tomada."

1Sa 4:18 Apenas hubo mentado el arca de Dios, cayó Helí de su silla hacia atrás, junto a la puerta, y se desnucó y murió, pues era ya muy anciano y estaba muy pesado. Había juzgado a Israel durante cuarenta años.
1Sa 4:19 Su nuera, la mujer de Finés, estaba encinta, ya para dar a luz. Al saber la noticia de la toma del arca de Dios, de la muerte de su suegro y de su marido, se doblegó y parió, pues le sobrevinieron los dolores del parto.
1Sa 4:20 Como se veía morir, las mujeres que estaban junto a ella le decían: "Animo, que has parido un hijo"; pero ella ni respondía ni entendía."
1Sa 4:21 Llamó al hijo Icabod,
1Sa 4:22 diciendo: "Ha pasado de Israel la gloria," por haber sido tomada el arca de Dios y por la muerte de su suegro y de su marido. Ella dijo: "Ha pasado la gloria de Israel, porque ha sido tomada el arca de Dios."

El arca en tierra de los filisteos

1Sa 5:1 Tomaron, pues, los filisteos el arca de Dios y la llevaron de Eben-Ezer a Azoto,
1Sa 5:2 y la metieron en el templo de Dagón y la pusieron junto a Dagón,
1Sa 5:3 Al día siguiente, levantándose de mañana, vieron los filisteos a Dagón tendido en tierra y con la cara contra ella, delante del arca de Yahvé. Lo tomaron y volvieron a ponerle en su sitio;"
1Sa 5:4 pero al otro día, cuando se levantaron, encontraron a Dagón tendido en tierra boca abajo y cortadas la cabeza y las manos, que yacían en el umbral, sin quedar de Dagón más que el tronco.
1Sa 5:5 Por esto los sacerdotes de Dagón, y cuantos entran en el templo de Dagón en Azoto, no pisan todavía el umbral del templo.
1Sa 5:6 La mano de Yahvé pesó grandemente sobre los de Azoto y los desoló e hirió con tumores a Azoto y su territorio.
1Sa 5:7 Viendo los de Azoto lo que pasaba, dijeron: "Que no quede entre nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano pesa mucho sobre nosotros y sobre Dagón, nuestro dios."
1Sa 5:8 Y convocando a todos los príncipes de los filisteos para que vinieran, se preguntaron: ¿"Qué haremos con el arca del Dios de Israel?" Ellos contestaron: "Que lleven el arca del Dios de Israel a Gat."
1Sa 5:9 La llevaron, y la mano de Yahvé se dejó sentir sobre la ciudad, y hubo en ella gran espanto, pues hirió a las gentes de la ciudad, pequeños y grandes.
1Sa 5:10 Entonces mandaron el arca de Dios a Acarón. Pero, en cuanto entró el arca de Dios en Acarón, los acaronitas se pusieron a gritar: "Han traído aquí el arca del Dios de Israel para que nos mate a todos, a nosotros y a nuestro pueblo."
1Sa 5:11 Y convocaron a todos los príncipes de los filisteos, que dijeron: "Devolved el arca del Dios de Israel; que vuelva a su sitio, para que no nos mate a nosotros y a nuestro pueblo"; pues había en toda la ciudad un terror mortal, y la mano de Dios pesaba sobre ella muy fuertemente."
1Sa 5:12 Los que no morían eran heridos de hemorroides, y los desesperados gritos de la ciudad subían hasta el cielo.

Los filisteos devuelven el arca

1Sa 6:1 Siete meses estuvo el arca de Yahvé en la tierra de los filisteos.
1Sa 6:2 Congregaron éstos a sacerdotes y adivinos, y les preguntaron: "¿Qué hemos de hacer con el arca de Yahvé? Decidnos cómo hemos de devolverla a su sitio."
1Sa 6:3 Ellos respondieron: "Si volvéis el arca del Dios de Israel, no la mandéis de vacío, y no dejéis de hacerle una ofrenda de desagravio; si os curáis, sabréis que era su mano la que pesaba sobre vosotros sin alzarse."
1Sa 6:4 Preguntaron los filisteos: "¿Y qué desagravio hemos de hacerle?" Respondieron: "Cinco tumores de oro y cinco ratas de oro, según el número de los príncipes de los filisteos, pues una misma es la plaga que a vosotros y a vuestros príncipes aflige.

1Sa 6:5 Haced, pues, una imagen de vuestros tumores y de las ratas que asuelan la tierra, y honrad al Dios de Israel; quizá deje así de hacer sentir su mano sobre vosotros, sobre vuestros dioses y sobre vuestra tierra."
1Sa 6:6 ¿Para qué endurecer vuestro corazón, como endurecieron el suyo Egipto y el Faraón? ¿No tuvieron que dejar salir a los hijos de Israel después que los hubo castigado ?
1Sa 6:7 Haced, pues, un carro nuevo, tomad dos vacas que estén criando y que no hayan sido nunca puestas al yugo; uncid las vacas al carro, y dejad los terneros lejos de ellas, en el establo."
1Sa 6:8 Coged luego el arca, la ponéis sobre el carro, y junto a ella, en un cofre, los objetos que haréis como ofrenda de desagravio, y la devolvéis; que ella se vaya."
1Sa 6:9 Seguidla con los ojos: si sube por el camino de su tierra hacia Bet Semes, será que Yahvé nos ha infligido tanto mal; si no, sabremos que no ha sido su mano la que nos ha herido y que esto ha sucedido por casualidad."
1Sa 6:10 Hiciéronlo así, y, tomando dos vacas que estaban criando, las uncieron al carro y dejaron los terneros en el establo.
1Sa 6:11 Pusieron sobre el carro el arca de Yahvé y el cofre, con las ratas de oro y las figuras de sus tumores.
1Sa 6:12 Las vacas tomaron el camino de Bet Semes y siguieron derechamente por él; iban andando y mugiendo, sin declinar ni a la derecha ni a la izquierda. Los príncipes de los filisteos fueron tras ellas, hasta llegar al territorio de Bet Semes."
1Sa 6:13 Las gentes de Bet Semes estaban segando el trigo en el valle, y, alzando los ojos, vieron el arca con gran alegría.
1Sa 6:14 El carro llegó al campo de Josué, betsemita, y se paró en él. Había allí una gran piedra, y partieron las maderas del carro y ofrecieron las vacas a Yahvé en holocausto.
1Sa 6:15 Los levitas, bajando del carro el arca de Yahvé y el cofre que estaba junto a ella y contenía los objetos de oro, los pusieron sobre la gran piedra. Las gentes de Bet Semes ofrecieron aquel día holocaustos y sacrificios pacíficos a Yahvé.
1Sa 6:16 Los cinco príncipes de los filisteos, después de ver esto, se volvieron a Acarón aquel mismo día.
1Sa 6:17 Estos son los tumores de oro que los filisteos donaron a Yahvé como ofrenda de desagravio; uno por Azoto, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat y uno por Acarón."
1Sa 6:18 También las ratas de oro eran según el número de ciudades de los cinco príncipes, tanto de las fortificadas como de las no amuralladas. Testigo la gran piedra que todavía hoy queda en el campo de Josué betsemita, sobre la cual se depuso el arca de Yahvé.
1Sa 6:19 Los hijos de Jeconías no se alegraron con las gentes de Bet Semes al ver el arca de Yahvé, e hirió éste de entre ellos a setenta hombres. El pueblo hizo gran duelo por haberlos herido Yahvé con tan gran plaga;"
1Sa 6:20 y las gentes de Bet Semes se decían: "¿Quién puede estar delante de Yahvé, este Dios santo? ¿Y adonde habrá de ir al alejarse de nosotros?"
1Sa 6:21 Mandaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-Jearim para que les dijeran: "Los filisteos han devuelto el arca de Yahvé; bajad para subirla con vosotros."
1Sa 7:1 Mucho tiempo pasó, veinte años, desde que el arca fue depositada en Quiriat-Jearim, y toda la casa de Israel se volvió a Yahvé.
1Sa 7:2 (TEXTO OMITIDO)

Samuel, juez de Israel

1Sa 7:3 Dijo, pues, Samuel: "Si de todo corazón os convertís a Yahvé, quitad de en medio de vosotros los dioses extraños y las astartés; enderezad vuestro corazón a Yahvé y servidle sólo a El, y El os librará de las manos de los filisteos."
1Sa 7:4 Los hijos de Israel quitaron todos los baales y astartés y sirvieron sólo a Yahvé.
1Sa 7:5 Samuel les dijo: "Congregad a todo Israel en Masfa, y yo rogaré a Yahvé por vosotros."
1Sa 7:6 Reuniéronse en Masfa, y sacando agua, la derramaron en tierra ante Yahvé; y ayunaron aquel día, y clamaban: "Hemos pecado contra Yahvé."

1Sa 7:7 Samuel juzgaba a los hijos de Israel en Masfa. Habiendo sabido los filisteos que los hijos de Israel se habían congregado en Masfa, subieron sus príncipes contra Israel. Tuvieron miedo de los filisteos los hijos de Israel,
1Sa 7:8 y dijeron a Samuel: "No ceses de clamar por nosotros a Yahvé, nuestro Dios, para que nos libre de la mano de los filisteos."
1Sa 7:9 Samuel tomó un cordero de leche y lo ofreció entero en holocausto a Yahvé, y clamó a Yahvé por Israel, y Yahvé lo escuchó.
1Sa 7:10 Mientras Samuel ofrecía el holocausto, se acercaron los filisteos para atacar a Israel; pero Yahvé hizo tronar muy fuertemente aquel día sobre los filisteos y los puso en derrota, siendo batidos por los hijos de Israel."
1Sa 7:11 Los hombres de Israel, saliendo de Masfa, persiguieron a los filisteos en derrota hasta más abajo de Bet-Car.
1Sa 7:12 Samuel cogió una piedra y la puso entre Masía y Jesana; la llamó Eben-Ezer, diciendo: "Hasta aquí nos socorrió Yahvé."
1Sa 7:13 Así humillados, no volvieron los filisteos más contra la tierra de Israel; y pesó la mano de Yahvé sobre ellos durante toda la vida de Samuel."
1Sa 7:14 Las ciudades que los filisteos habían tomado a Israel volvieron a poder de éste, desde Acarón hasta Gat. Israel arrancó de las manos de los filisteos su territorio, y hubo también paz entre Israel y los amorreos.
1Sa 7:15 Samuel juzgó a Israel todo el tiempo de su vida.
1Sa 7:16 Cada año hacía un recorrido por Betel, Caígala y Masfa, y allí, en todos estos lugares, juzgaba a Israel.
1Sa 7:17 Volvíase luego a Rama, donde estaba su casa, y allí juzgaba a Israel. Alzó allí un altar a Yahvé.

Israel pide rey

1Sa 8:1 Cuando envejeció Samuel, puso para juzgar a Israel a sus dos hijos;"
1Sa 8:2 el primogénito, de nombre Joel, y el segundo, de nombre Abia, y juzgaban en Berseba.
1Sa 8:3 Pero los hijos de Samuel no siguieron los caminos de éste, sino que se apartaban de ellos por avaricia, recibiendo presentes y violando la justicia.
1Sa 8:4 Reuniéronse todos los ancianos de Israel, y vinieron a Samuel, en Rama,
1Sa 8:5 y le dijeron: "Tú eres ya viejo y tus hijos no siguen tus caminos; danos un rey para que nos juzgue, como todos los pueblos."
1Sa 8:6 Desagradó a Samuel que le dijeran: "Danos un rey para que nos juzgue," y oró ante Yahvé;"
1Sa 8:7 pero Yahvé dijo a Samuel: "Oye la voz del pueblo en cuanto te pide, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, para que no reine sobre ellos.
1Sa 8:8 Como han hecho conmigo desde que los saqué de Egipto hasta ahora, dejándome para irse a servir a otros dioses, así hacen ahora contigo.
1Sa 8:9 Escúchalos, pues; pero da testimonio contra ellos y dales a conocer cómo los tratará el rey que reinará sobre ellos."
1Sa 8:10 Samuel transmitió al pueblo que le pedía rey todo lo que le había dicho Yahvé,
1Sa 8:11 y les dijo: "Ved cómo os tratará el rey que reinará sobre vosotros: Cogerá a vuestros hijos y los pondrá sobre sus carros y entre sus aurigas y los hará correr delante de su carro.
1Sa 8:12 De ellos hará jefes de mil, de ciento y de cincuenta; les hará labrar sus campos, recolectar sus mieses, fabricar sus armas de guerra y el atelaje de sus carros."
1Sa 8:13 Tomará a vuestras hijas para perfumeras, cocineras y panaderas.
1Sa 8:14 Tomará vuestros mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus servidores.
1Sa 8:15 Diezmará vuestras cosechas y vuestros vinos para sus eunucos y servidores.
1Sa 8:16 Cogerá vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores bueyes y asnos para emplearlos en sus obras,
1Sa 8:17 Diezmará vuestros rebaños, y vosotros mismos seréis esclavos suyos.
1Sa 8:18 Entonces clamaréis a Yahvé, pero Yahvé no responderá, puesto que habéis pedido un rey."

1Sa 8:19 El pueblo desoyó a Samuel, y dijeron: "No, no, que haya sobre nosotros un rey,
1Sa 8:20 y así seremos como todos los pueblos; nos juzgará nuestro rey, y saldrá al frente de nosotros para combatir nuestros combates."
1Sa 8:21 Samuel, después de oír las palabras del pueblo, se las repitió a Yahvé;"
1Sa 8:22 y Yahvé le dijo: "Escúchalos y pon sobre ellos un rey." Entonces dijo Samuel al pueblo: "Vayase cada uno a su ciudad."

Saúl es elegido rey

1Sa 9:1 Había en Benjamín un hombre llamado Quis, hijo de Abiel, hijo de Seror, hijo de Becorat, hijo de Afia, de Gueba de Benjamín. Era hombre valiente,
1Sa 9:2 y tenía un hijo de nombre Saúl, todo un buen mozo. No había hijo de Israel más alto que él, y a todos les sacaba la cabeza.
1Sa 9:3 Extraviáronse las asnas de Quis, padre de Saúl; y dijo Quis a Saúl, su hijo: "Lleva contigo un mozo y vete en busca de las asnas."
1Sa 9:4 Recorrió los montes de Efraím y atravesó la tierra de Salisa, sin hallarlas. Recorrieron también la región de Salim, y tampoco estaban allí; volvieron a tierra de Benjamín, y tampoco las hallaron."
1Sa 9:5 Cuando llegaron a la región de Suf, dijo Saúl al mozo que le acompañaba: "Vamos a volvernos, no sea que mi padre, más que por las asnas, esté ya intranquilo por nosotros."
1Sa 9:6 El mozo le dijo: "Mira, en esta ciudad hay un hombre de Dios muy famoso. Cuanto él dice, seguramente sucede. Vamos, pues, allá, que quizá él nos diga el camino que hemos de seguir."
1Sa 9:7 Saúl dijo al mozo: "Vamos allá; pero ¿qué vamos a llevarle a ese hombre de Dios? Ya no hay provisiones en las alforjas, y nosotros no tenemos nada que podamos ofrecerle como presente."
1Sa 9:8 El mozo le dijo: "Mira, he encontrado un cuarto de siclo de plata; se lo daré al hombre de Dios y él nos indicará nuestro camino."
1Sa 9:9 En otro tiempo, en Israel, los que iban a consultar a Dios se decían unos a otros: "Venid, vamos a consultar al vidente; pues al que llaman hoy profeta le llamaban antes vidente."
1Sa 9:10 Saúl dijo al mozo: "Has tenido buena idea, vamos"; y se dirigieron a la ciudad, donde estaba el hombre de Dios."
1Sa 9:11 Cuando subían el repecho que conduce a la ciudad, encontraron a unas jóvenes que habían salido a coger agua, y les preguntaron: "¿Está aquí el vidente?"
1Sa 9:12 Ellas les respondieron, diciendo: "Sí, aquí está; mirad, allí delante; pero id pronto, porque ha venido hoy a la ciudad por tener el pueblo un sacrificio en la altura."
1Sa 9:13 En cuanto entréis en la ciudad, id a verle, antes que suba a la altura para la comida, pues el pueblo no comerá antes que llegue él, que es quien ha de bendecir el sacrificio, y después comerán los invitados. Subid, pues, ahora mismo y le hallaréis."
1Sa 9:14 Ellos subieron a la ciudad. Cuando entraban en ella, encontraron a Samuel, que salía para subir a la altura.
1Sa 9:15 Un día antes de la llegada de Saúl había advertido Yahvé a Samuel, diciéndole:
1Sa 9:16 "Mañana, a esta hora, yo te mandaré a un hombre de Benjamín, y tú le ungirás por jefe de mi pueblo, de Israel, y él librará a mi pueblo de la mano de los filisteos, pues he visto la humillación de mi pueblo y han llegado ante mí sus clamores."
1Sa 9:17 Luego que Samuel vio a Saúl, le dijo Yahvé: "Este es el hombre de quien te hablé ayer. Este reinará sobre mi pueblo."
1Sa 9:18 Saúl se acercó a Samuel dentro de la puerta y le dijo: "¿Harías el favor de indicarme dónde está la casa del vidente?"
1Sa 9:19 Samuel le contestó: "Soy yo el vidente; sube delante de mí a la altura y comeréis hoy conmigo. Mañana te despediré y te diré cuanto tienes en tu corazón."
1Sa 9:20 Por las asnas que hace tres días perdiste, no te inquietes; han sido halladas. ¿De quién va a ser cuanto de precioso hay en Israel? ¿No va a ser tuyo y de toda la casa de tu padre?"

1Sa 9:21 Saúl respondió: "¿Pues no soy yo benjaminita? ¿No soy yo de la mínima tribu de Israel, de Benjamín, y no es mi familia la menor de las familias de Benjamín? ¿Por qué me dices esto?"
1Sa 9:22 Samuel, tomando a Saúl y a su mozo, les introdujo en el comedor y les dio el primer lugar, a la cabeza de los invitados, que eran unos treinta hombres.
1Sa 9:23 Samuel dijo al cocinero: "Dame la porción que te mandé pusieras aparte."
1Sa 9:24 El cocinero tomo un pernil y lo puso delante de Saúl. "Es la porción que se te reservaba — dijo a éste Samuel. Ponió delante de ti y come, pues la hice guardar cuando convoqué al pueblo, para el momento oportuno." Comió Saúl con Samuel aquel día.
1Sa 9:25 Bajaron de la altura a la ciudad, prepararon el lecho a Saúl en la terraza y luego se acostó.
1Sa 9:26 Al día siguiente, a la aurora, llamó Samuel a Saúl, que estaba sobre la terraza, y le dijo: "Levántate y te despediré." Levantóse Saúl y salieron ambos juntos.
1Sa 9:27 Cuando hubieron bajado al extremo de la ciudad, dijo Samuel a Saúl: "Dile al mozo que pase delante de nosotros." Tomó el mozo la delantera, y dijo Samuel: "Detente ahora, que te dé a conocer lo que dice Yahvé."
1Sa 10:1 Tomo Samuel una redoma de óleo, la vertió sobre la cabeza de Saúl y le besó, diciendo: "Yahvé te unge por príncipe de su heredad. Tú reinarás sobre el pueblo de Yahvé y le salvarás de la mano de los enemigos que le rodean. Esto te será señal de que Yahvé te ha ungido como jefe de su heredad.
1Sa 10:2 "Cuando hoy me dejes, encontrarás al mediodía dos hombres cerca del sepulcro de Raquel, en tierra de Benjamín, que te dirán: Las asnas que has ido a buscar han aparecido, y tu padre no piensa ya en ellas, sino en vosotros, y dice: ¿Cómo haré yo para saber de mi hijo?
1Sa 10:3 Siguiendo tu camino, llegarás a la encina de Tabor, y te encontrarás con tres hombres subiendo a Dios a Betel, y llevando uno tres cabritos, y el otro tres panes, y el otro una bota de vino;"
1Sa 10:4 después de preguntarte por tu salud, te darán dos de los panes, que tú tomarás de sus manos;"
1Sa 10:5 luego llegarás a Gueba Elohim, donde hay una guarnición de filisteos; y al entrar en la ciudad te encontrarás con un grupo de profetas bajando del excelso, precedidos de salterios, tímpanos, flautas y arpas, y profetizando."
1Sa 10:6 El espíritu de Yahvé se apoderará de ti, y profetizarás con ellos y te transformarás en otro hombre.
1Sa 10:7 Cuando todas estas señales se hayan cumplido en ti, haz lo que te venga a mano, pues Dios estará contigo.
1Sa 10:8 Baja antes que yo a Caígala, adonde iré a reunir-me contigo para ofrecer holocaustos y sacrificios eucarísticos. Espera siete días, hasta que yo vaya y te diga lo que has de hacer."
1Sa 10:9 En cuanto volvió Saúl las espaldas para apartarse de Samuel, se sintió otro, y todas las señales aquellas le sucedieron el mismo día.
1Sa 10:10 Cuando llegaron a Gueba, encontráronse con un tropel de profetas, y le arrebató el espíritu de Dios y se puso a profetizar en medio de ellos,
1Sa 10:11 Cuantos de antes le conocían se preguntaban: "¿Qué le ha pasado al hijo de Quis? ¡Saúl entre los profetas!"
1Sa 10:12 Uno de los presentes contestó: "¿Y quién es el padre de esos otros?" Por eso ha quedado en proverbio: "¿También Saúl entre los profetas?"
1Sa 10:13 Cuando hubo acabado de profetizar, subió a Gueba.
1Sa 10:14 Un tío de Saúl preguntó a éste: "¿Adonde habéis ido?" Saúl respondió: "A buscar las asnas, pero no las hemos visto por ninguna parte y fuimos a casa de Samuel."
1Sa 10:15 El tío le dijo: "Cuéntame lo que te ha dicho Samuel."
1Sa 10:16 Y Saúl respondió: "Nos dio a saber que las asnas habían aparecido"; pero en cuanto a lo del reino, nada le dijo de lo que le había hablado Samuel,"
1Sa 10:17 Samuel convocó al pueblo ante Yahvé en Masfa,
1Sa 10:18 y dijo a los hijos de Israel: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Yo os saqué de Egipto; yo os he librado de la mano de los egipcios y de la de cuantos reyes os oprimieron;"
1Sa 10:19 y vosotros hoy rechazáis a vuestro Dios, que os ha librado de vuestros males y de vuestras aflicciones, y le decís: ¡No, pon sobre nosotros un rey! Presentaos ahora ante Yahvé por tribus y por

familias."

1Sa 10:20 Samuel hizo que se acercasen todas las tribus de Israel, y fue sacada la tribu de Benjamín.

1Sa 10:21 Hizo acercarse a la tribu de Benjamín por familias, y salió la familia de Hammatri; e hizo acercar a la familia de Hammatri, por varones, y fue elegido Saúl, hijo de Quis."

1Sa 10:22 Buscáronle, pero no le hallaron. Preguntaron entonces de nuevo a Yahvé: "¿Ha venido?" Y Yahvé respondió: "Está escondido entre los bagajes."

1Sa 10:23 Corrieron a sacarle de allí, y cuando estuvo en medio del pueblo, sobresalía de entre todos de los hombros arriba.

1Sa 10:24 Samuel dijo al pueblo: "Aquí tenéis al elegido de Yahvé. No hay entre todos otro como él." Y el pueblo se puso a gritar: "¡Viva el rey!"

1Sa 10:25 Entonces expuso Samuel al pueblo el derecho real y lo escribió en un libro, que depositó ante Yahvé;"

1Sa 10:26 y despidió Samuel al pueblo todo, cada uno a su casa. También Saúl se fue a su casa, a Gueba, acompañado de una tropa de hombres robustos, cuyos corazones había tocado Dios.

1Sa 10:27 Sin embargo, algunos perversos decían: "¿Este va a salvarnos?" Y despreciándole, no le hicieron presentes.

Saúl derrota a los amonitas

1Sa 11:1 Pasó cosa de un mes, y subió Najas, amonita, y sitió a Jabes Galaad. Los habitantes de Jabes dijeron a Najas: "Pacta con nosotros y te serviremos."

1Sa 11:2 Pero Najas amonita les respondió: "Pactaré a condición de sacaros a cada uno de vosotros el ojo derecho y hacer de esto oprobio para todo Israel."

1Sa 11:3 Dijéronle los ancianos de Jabes: "Danos tregua de siete días para mandar mensajeros por todo Israel; si no viene nadie a socorrernos, nos rendiremos a ti."

1Sa 11:4 Vinieron mensajeros a Gueba de Saúl, y contaron al pueblo esto, y el pueblo todo lloró a voz en grito.

1Sa 11:5 Venía entonces Saúl del campo tras de sus bueyes, y preguntó: "¿Qué tiene el pueblo para llorar así?" Contáronle lo que decían los de Jabes.

1Sa 11:6 En cuanto lo oyó le arrebató el espíritu de Yahvé y se encendió en cólera.

1Sa 11:7 Cogió un par de bueyes, los cortó en pedazos y mandó éstos por todo el territorio de Israel por medio de mensajeros que dijeran: "Así serán tratados los bueyes de cuantos no se pongan en marcha tras Saúl," El terror de Yahvé cayó sobre el pueblo, que se puso en marcha como un solo hombre.

1Sa 11:8 Saúl los revistó en Bezec; y los hijos de Israel eran trescientos mil; los de Judá, treinta mil."

1Sa 11:9 Dijo a los mensajeros que habían venido de Jabes: "Decid a los hombres de Jabes Galaad: Mañana al mediodía seréis socorridos." Los mensajeros llevaron la noticia a los hombres de Jabes, que se llenaron de alegría,

1Sa 11:10 y dijeron a los amonitas: "Mañana nos rendiremos a vosotros para que con nosotros hagáis lo que bien os parezca,"

1Sa 11:11 Al día siguiente dividió Saúl el pueblo en tres cuerpos; y a la vigilia matutina penetraron en el campamento de los amonitas y los estuvieron batiendo hasta la hora de más calor. Los que escaparon se dispersaron de tal modo, que no quedaron dos hombres juntos."

1Sa 11:12 El pueblo decía a Samuel: "¿Quiénes son los que decían: Saúl va a reinar sobre nosotros?" Entréganos esas gentes para que les demos muerte."

1Sa 11:13 Pero Saúl dijo: "Nadie será muerto hoy, pues hoy ha salvado Yahvé a Israel."

1Sa 11:14 Y dijo Samuel al pueblo: "Venid y vayamos a Gálgala para renovar allí el reino."

1Sa 11:15 Todo el pueblo fue a Gálgala, y restablecieron a Saúl rey ante Yahvé en Gálgala y ofrecieron sacrificios eucarísticos, dando Saúl y todo el pueblo muestras de gran regocijo.

Discurso de Samuel al pueblo

1Sa 12:1 Dijo Samuel a todo Israel: "Ya veis que os he oído en cuanto me habéis dicho y que he puesto sobre vosotros un rey.
1Sa 12:2 Ahora, pues, tenéis ya rey que marche a vuestra cabeza. Yo ya soy viejo y he encanecido, y mis hijos ahí los tenéis entre vosotros, como unos de tantos, He estado al frente de vosotros desde mi juventud hasta hoy.
1Sa 12:3 Aquí me tenéis. Dad testimonio de mí ante Yahvé y ante su ungido. ¿He quitado a nadie un buey? ¿He quitado anadie un asno? ¿He oprimido a nadie? ¿He perjudicado a nadie? ¿He aceptado de nadie presentes, ni aun un par de sandalias? Dad testimonio contra mí y yo responderé."
1Sa 12:4 Ellos respondieron: "No nos has perjudicado, no nos has oprimido, de nadie has aceptado nada."
1Sa 12:5 El les dijo: "Testigo Yahvé contra vosotros, y lo es también hoy su ungido, de que nada habéis hallado en mis manos." El pueblo respondió: "Testigo."
1Sa 12:6 Samuel añadió: "Yahvé, que hizo a Moisés y Aarón y sacó a vuestros padres de Egipto, es testigo.
1Sa 12:7 Ahora, pues, poneos delante de Yahvé, que quiero juzgaros ante Yahvé por los beneficios que os ha hecho a vosotros y a vuestros padres.
1Sa 12:8 Cuando Jacob con sus hijos entró en Egipto y los humillaron los egipcios, y vuestros padres clamaron a Yahvé, Yahvé les mandó a Moisés y Aarón, que los sacaron de Egipto y los establecieron en este lugar.
1Sa 12:9 Pero se olvidaron de Yahvé, su Dios, y éste los entregó en manos de Sisara, jefe del ejército de Jasor; en manos de los filisteos, en manos del rey de Moab, que les hicieron la guerra."
1Sa 12:10 Clamaron a Yahvé diciendo: "Hemos pecado, porque hemos abandonado a Yahvé y herrros servido a los baales y a las astartés. Líbranos ahora y nosotros te serviremos."
1Sa 12:11 Mandóles Yahvé a Jerobaal, Abdón, Jefté y Samuel, y os libró de manos de los enemigos que teníais en torno vuestro, y habéis habitado vuestras casas en seguridad.
1Sa 12:12 Y ahora, cuando habéis visto que Najas, rey de los hijos de Amón, se ponía en marcha contra vosotros, me habéis dicho: No, que reine un rey sobre nosotros, cuando Yahvé, vuestro Dios, era vuestro rey.
1Sa 12:13 Ahí tenéis, pues, el rey que habéis querido y habéis pedido; Yahvé le ha puesto por rey vuestro."
1Sa 12:14 Si teméis a Yahvé, si le servís y obedecéis; si no sois rebeldes a los mandamientos de Yahvé, viviréis vosotros y vuestro rey, que reinará sobre vosotros."
1Sa 12:15 Pero, si no obedecéis a Yahvé, si sois rebeldes a sus mandatos, tendréis contra vosotros la mano de Yahvé y contra vuestro rey para destruiros.
1Sa 12:16 Quedaos todavía para que veáis el prodigio que va a obrar Yahvé a vuestros ojos.
1Sa 12:17 ¿No estamos en el tiempo de la siega de los trigos? Pues yo voy a invocar a Yahvé, y Yahvé tronará y lloverá, y veréis así cuan grande es a los ojos de Yahvé el mal que habéis hecho pidiendo un rey."
1Sa 12:18 Invocó Samuel a Yahvé, y aquel mismo día dio Yahvé truenos y lluvia, y todo el pueblo tuvo gran temor de Yahvé y de Samuel;"
1Sa 12:19 y dijeron a éste: "Ruega por tus siervos a Yahvé, tu Dios, para que no muramos, pues a todos nuestros pecados hemos añadido el de pedirnos un rey."
1Sa 12:20 Samuel les dijo: "No temáis; habéis hecho todo ese mal, pero no ceséis de seguir a Yahvé y servirle con todo vuestro corazón."
1Sa 12:21 No os apartéis de él, porque será ir tras vanidades que no os darían provecho ni ayuda alguna, porque de nada sirven.
1Sa 12:22 Yahvé, por la gloria de su nombre, no abandonará a su pueblo, ya que ha querido haceros el pueblo suyo.
1Sa 12:23 Lejos también de mí pecar contra Yahvé, dejando de rogar por vosotros; yo os mostraré el camino bueno y derecho."
1Sa 12:24 Temed sólo a Yahvé, servidle fielmente y con todo vuestro corazón, pues ya habéis visto los prodigios que ha hecho en medio de vosotros.
1Sa 12:25 Pero, si perseveráis en el mal, pereceréis vosotros y vuestro rey."

Guerra contra los filisteos

1Sa 13:1 Era Saúl de ... años cuando comenzó a reinar, y había ya reinado dos años sobre Israel.
1Sa 13:2 Saúl eligió para sí tres mil hombres de Israel. Dos mil estaban con él en Mijmas y sobre el monte de Betel, y mil con Jonatán, en Gueba de Benjamín. El resto del pueblo lo mandó cada uno a su tienda.
1Sa 13:3 Jonatán batió a la guarnición de filisteos que había en Gueba, y, al saberlo, dijeron los filisteos: "Se han rebelado los hebreos." Saúl hizo que tocasen la trompeta por toda la tierra;"
1Sa 13:4 y todo Israel oyó que decían: "Saúl ha batido a la guarnición de los filisteos"; e Israel se hizo odioso a los filisteos, y fue convocado el pueblo por Saúl a Gálgala."
1Sa 13:5 Reuniéronse los filisteos para combatir contra Israel; tres mil carros y seis mil caballeros, y de pueblo un número comparable a las arenas del mar. Vinieron a acampar en Mijmas, al oriente de Bet-Aven."
1Sa 13:6 Los hombres de Israel se vieron en gran aprieto, pues estaban casi cercados, y se ocultaron en las cavernas, en la maleza y en las peñas, en las torres y en las cisternas;"
1Sa 13:7 y los de más lejos pasaron el Jordán y se internaron en tierra de Gad y de Galaad. Saúl estaba todavía en Gálgala, y la gente que estaba con él se dispersaba.
1Sa 13:8 Esperó siete días, según el término que había fijado Samuel; pero Samuel no venía, y la gente se dispersaba cada vez más."
1Sa 13:9 Entonces dijo Saúl: "Traedme el holocausto y las hostias pacíficas"; y ofreció el holocausto."
1Sa 13:10 Apenas ofrecido el holocausto, vino Samuel, y Saúl salió a su encuentro para saludarle.
1Sa 13:11 Samuel le dijo: "¿Qué has hecho?" Saúl respondió: "Viendo que la gente se dispersaba, que tú no venías en el término fijado y que los filisteos acampaban en Mijmas,
1Sa 13:12 me dije: Los filisteos van a venir a atacarme a Gálgala y yo no he implorado a Yahvé. Entonces, obligado por la necesidad, he ofrecido el holocausto."
1Sa 13:13 Samuel dijo a Saúl: "Has obrado neciamente y has desobedecido el mandato de Yahvé, tu Dios. Estaba Yahvé para afirmar tu reino sobre Israel para siempre;"
1Sa 13:14 pero ahora ya tu reino no persistirá. Ha buscado Yahvé un hombre según su corazón para que sea jefe de su pueblo, porque tú no has cumplido lo que Dios te había mandado."
1Sa 13:15 Levantóse Samuel y subió de Gálgala, prosiguiendo su camino. El resto del pueblo fue en pos de Saúl al encuentro del ejército, y llegaron a Gueba de Benjamín. Saúl revistó su tropa, y quedaban con él unos seiscientos hombres.
1Sa 13:16 Saúl, Jonatán, su hijo, y la gente que con ellos quedaba se apostaron en Gueba de Benjamín, mientras los filisteos acampaban en Mijmas.
1Sa 13:17 Salieron del campamento de los filisteos tres tropas en algara para saquear la tierra. Una tomó el camino de Ofra, hacia la tierra de Sual;"
1Sa 13:18 otra, el de Bet Horón, y la tercera, el de Gueba, que domina el valle de Seboím, hacia el desierto.
1Sa 13:19 No había en toda la tierra de Israel herrero alguno, pues los filisteos se habían dicho: "Que no puedan los hebreos forjar espadas ni lanzas."
1Sa 13:20 Todo Israel tenía que bajar a tierra de los filisteos para aguzar cada uno su reja, su segur, su azadón o su pico.
1Sa 13:21 No se disponía más que de la lima para sacar el filo a toda clase de segures, tridentes y hoces y para aguzar
1Sa 13:22 Llegado el día del combate de Mijmas, no había en mano del pueblo todo que estaba con Saúl y Jonatán espada ni lanza más que las de Saúl y las de Jonatán, su hijo.
1Sa 13:23 Los filisteos habían salido para guarnecer el paso de Mijmas.
1Sa 14:1 Un día Jonatán dijo a su escudero: "Anda, vamos a pasar al puesto de los filisteos, que está allí del otro lado." Nada había dicho a su padre.
1Sa 14:2 Saúl estaba apostado al extremo de Gueba, bajo el granado que estaba junto a la era, y tenía con él unos seiscientos hombres,
1Sa 14:3 Ajías, hijo de Ajitub, hermano de Icabod, hijo de Finés, hijo de Helí, era sacerdote de Yahvé en Silo, y llevaba el efod. Tampoco la gente sabía nada de adonde había ido Jonatán.
1Sa 14:4 Entre los pasos por donde Jonatán intentaba llegar al puesto de los filisteos había un diente de roca de un lado y otro del otro, el uno de nombre Boses y el otro Sene.

1Sa 14:5 Uno de ellos se alza al norte, enfrente de Mijmas, y el otro al mediodía, enfrente de Gueba.
1Sa 14:6 Jonatán dijo a su escudero: "Anda, vamos a pasar al puesto de los incircuncisos; puede ser que Yahvé nos ayude, pues nada le impide salvar con muchos o con pocos."
1Sa 14:7 Su escudero le respondió: "Haz lo que quieras. Donde tú vayas, pronto estoy a seguirte."
1Sa 14:8 Jonatán le dijo: "Vamos a pasar hacia ésos y a dejarnos ver de ellos.
1Sa 14:9 Si nos dicen: Esperad a que vayamos, nosotros nos quedaremos donde estemos y no subiremos a ellos;"
1Sa 14:10 pero si nos dicen: Subid acá, subiremos, porque Yahvé nos los ha entregado en nuestras manos. Esa será para nosotros la señal,"
1Sa 14:11 Hicié-ronse ver ambos del puesto de los filisteos, y éstos dijeron: "Mirad, los hebreos salen de los agujeros donde se habían metido";"
1Sa 14:12 y, dirigiéndose a Jonatán y a su escudero, dijeron: "Subid a nosotros y os enseñaremos una cosa." Jonatán dijo al escudero: "Sube detrás de mí, que Yahvé los ha puesto en manos de Israel."
1Sa 14:13 y sirviéndose de manos y pies, subió Jonatán, seguido de su escudero. Los filisteos volvieron la espalda ante Jonatán, que los hería, mientras detrás de él los mataba el escudero.
1Sa 14:14 Esta primera matanza que hizo Jonatán y su escudero fue de unos veinte hombres; en un espacio como de la mitad de una yugada."
1Sa 14:15 Trascendió el espanto al campamento, al llano y a todos los puestos de los filisteos, y aun las tres columnas de saqueadores fueron presa del terror. Temblaba la tierra. Fue: un espanto de Dios.
1Sa 14:16 Los centinelas de Saúl que estabam en Gueba de Benjamín vieron cómo la muchedumbre se dispersaba y corría de un lado para otro.
1Sa 14:17 Saúl dijo a la gente que tenía con él: "Pasad revista y ved quién falta de entre nosotros." Pasáronla, y se halló que faltaban Jonatán y su escudero.
1Sa 14:18 Dijo entonces Saúl a Ajías: "Trae el efod"; pues había llevado el efod y lo tenía allí aquel día delante de Israel."
1Sa 14:19 Mientras Saúl hablaba con el sacerdote, iba extendiéndose y creciendo el tumulto en el campamento de los filisteos; y Saúl dijo al sacerdote: "Retira tu mano."
1Sa 14:20 Saúl y cuantos con él estaban se reunieron y avanzaron hasta el lugar de la lucha, y vieron que los filisteos habían vuelto sus armas unos contra otros y la confusión era grandísima.
1Sa 14:21 Los hebreos que de antes estaban con los filisteos y habían subido con ellos al campamento, se pusieron también al lado de los de Israel, que estaban con Saúl y Jonatán.
1Sa 14:22 Los que de Israel se habían ocultado en los montes de Efraím, al tener noticia de la huida de los filisteos, se pusieron igualmente a perseguirlos.
1Sa 14:23 Así libró Yahvé aquel día a Israel. El combate siguió hasta Bet-Horón. Vinieron a ser los que se reunieron con Saúl unos diez mil hombres, y se extendió la lucha por todos los montes de Efraím.
1Sa 14:24 Saúl cometió aquel día una gran imprudencia, pues conjuró al pueblo, diciendo: "Maldito el hombre que coma nada hasta la tarde, mientras no me haya vengado de mis enemigos." Y nadie probó bocado.
1Sa 14:25 El pueblo estaba extenuado por la fatiga,
1Sa 14:26 y llegó a un bosque donde había mucha miel en el suelo. A pesar de ver la miel corriendo por el suelo, nadie la tomó para llevársela a la boca, por temor del juramento hecho.
1Sa 14:27 Pero Jonatán, que nada sabía del juramento que su padre había hecho hacer al pueblo, metió la punta del bastón que llevaba en la mano en un panal de miel y se la llevó a la boca con la mano, y le brillaron los ojos.
1Sa 14:28 Uno del pueblo le advirtió: "Tu padre ha hecho jurar al pueblo, diciendo: "Maldito el hombre que coma hoy."
1Sa 14:29 Jonatán respondió: "Mi padre ha hecho hoy mucho mal al pueblo. ¿No veis cómo han brillado mis ojos sólo con haber probado un poco de miel?
1Sa 14:30 Si el pueblo hubiera comido hoy del botín tomado a los enemigos, ¡cuánto mayor habría sido la derrota de los filisteos!"

1Sa 14:31 Batieron aquel día a los filisteos desde Mijmas hasta Ayalón. El pueblo, desfallecido,
1Sa 14:32 cuando volvió sobre el botín, tomo ovejas, bueyes y terneros, y, matándolos en el suelo, comió la carne con su sangre.
1Sa 14:33 Dijéronle a Saúl que el pueblo había pecado contra Yahvé comiendo la carne con su sangre; y dijo: "Habéis prevaricado. Traedme luego una piedra grande";"
1Sa 14:34 y añadió: "Id por todo el pueblo y decidle que me traiga cada uno su buey o su oveja y que la degüelle aquí. Después comeréis y no pecaréis contra Yahvé comiendo la carne con sangre." Llevó cada cual lo que tenía en su mano y lo desolló sobre la piedra.
1Sa 14:35 Saúl alzó un altar a Yahvé. Fue el primer altar que alzó Saúl a Yahvé.
1Sa 14:36 Saúl dijo: "Vamos a salir a perseguir a los filisteos durante la noche, a destrozarlos hasta que luzca el día, sin dejar uno solo con vida." Y le dijeron: "Haz cuanto bien te parezca." Y él dijo al sacerdote: "Acércate";"
1Sa 14:37 y consultó a Dios: "¿He de bajar en persecución del enemigo? ¿Los entregarás en manos de Israel?" Pero Yahvé no dio aquel día respuesta.
1Sa 14:38 Saúl dijo: "Acercaos aquí todos los jefes del pueblo y buscad, a ver por quién haya sido cometido el pecado;"
1Sa 14:39 pues por vida de Yahvé, el salvador de Israel, que si hubiera sido por Jonatán, mi hijo, sin remisión morirá." Nadie del pueblo osó responderle.
1Sa 14:40 Dijo, pues, a todo Israel: "Poneos todos vosotros de un lado, y yo y mi hijo, Jonatán, nos pondremos del otro." El pueblo contestó: "Haz como bien te parezca."
1Sa 14:41 Saúl dijo: "Yahvé, Dios de Israel, ¿cómo es que no respondes hoy a tu siervo? Si en mí o en Jonatán, mi hijo, está este pecado, Yahvé, Dios de Israel, da "urim," ysi está la iniquidad en el pueblo, da"tummim." Y fueron señalados por la suerte Jonatán y Saúl y librado el pueblo.
1Sa 14:42 Saúl dijo: "Echad ahora la suerte entre mí y Jonatán, mi hijo, y aquel que señalare Yahvé, morirá." Pero el pueblo dijo: "No será así." Saúl persistió, y fue echada la suerte entre él y Jonatán, su hijo; y fue señalado Jonatán."
1Sa 14:43 Saúl dijo a Jonatán: "Dime qué has hecho." Y Jonatán respondió: "He gustado un poco de miel con la punta del bastón que llevaba en la mano, ¿y por eso voy a morir?"
1Sa 14:44 Saúl dijo: "Que me castigue Dios con todo rigor si no mueres, Jonatán."
1Sa 14:45 El pueblo dijo entonces a Saúl: "¿Va a morir Jonatán, el que ha hecho en Israel esta gran liberación? ¡Jamás! Vive Yahvé, no caerá a tierra un solo cabello de su cabeza, pues hoy ha obrado con Dios." Así salvó el pueblo a Jonatán y no murió.
1Sa 14:46 Saúl desistió de salir en persecución de los filisteos, y éstos llegaron a su tierra.
1Sa 14:47 Mientras Saúl reinó sobre Israel, hizo la guerra a todos los enemigos de en torno: a Moab, a los hijos de Amón, a Aram Bet Rejob, al rey de Soba y a los filisteos, venciendo en todas partes a donde se volvía.
1Sa 14:48 Llegó a ser muy fuerte; derrotó a Amalee y libró a Israel de las manos de cuantos antes le saqueaban."
1Sa 14:49 Los hijos de Saúl fueron Jonatán, Isvi y Melquisúa; sus dos hijas se llamaron Merob la mayor y Micol la menor."
1Sa 14:50 La mujer de Saúl se llamaba Ajinam, hija de Ajimas. El nombre del jefe de su ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.
1Sa 14:51 Quis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, eran hijos de Abiel.
1Sa 14:52 La guerra contra los filisteos fue encarnizada durante toda la vida de Saúl; y en cuanto veía Saúl un hombre robusto y valiente, le ponía a su servicio."

Saúl desobedece y es desechado

1Sa 15:1 Samuel dijo a Saúl: "A mí me envió Yahvé para que te ungiera rey de su pueblo, Israel. Escucha, pues, ahora lo que te dice Yahvé:

1Sa 15:2 Así habla Yahvé Sebaot: Tengo presente lo que hizo Amalee contra Israel cuando le cerró el camino a su salida de Egipto. Ve, pues, ahora y castiga a Amalee,
1Sa 15:3 y da al anatema cuanto es suyo. No perdones: mata a hombres, mujeres y niños, aun los de pecho; bueyes y ovejas, camellos y asnos."
1Sa 15:4 Dio, pues, Saúl la orden al pueblo y lo congregó en Telam. Contó doscientos mil infantes y diez mil hombres de Judá.
1Sa 15:5 Avanzó Saúl hasta las ciudades de Amalee y puso una emboscada en el torrente;"
1Sa 15:6 y dijo a los quíneos: "Id, retiraos, salid de en medio de Amalee, no sea que os veáis envueltos con él; pues vosotros tratasteis con benevolencia a los hijos de Israel cuando subían de Egipto." Retiráronse, pues, de Amalee los quíneos."
1Sa 15:7 Saúl batió a Amalee desde E vila hasta Sur, frente a Egipto.
1Sa 15:8 Cogió vivo a Agag, rey de Amalee, y dio al anatema a todo el pueblo, pasándolo a filo de espada.
1Sa 15:9 Pero Saúl y el pueblo dejaron con vida a Agag y las mejores ovejas y los mejores bueyes, los más gordos y cebados, y los corderos, no dándolos al anatema, y destruyendo solamente lo malo y sin valor.
1Sa 15:10 Yahvé dirigió a Samuel su palabra, diciendo:
1Sa 15:11 "Estoy arrepentido de haber hecho rey a Saúl, pues se aparta de mí y no hace lo que digo." Samuel se entristeció y estuvo clamando a Yahvé toda la noche;"
1Sa 15:12 y levantándose de mañana para ir al encuentro de Saúl, supo que había ido al Carmelo, donde se había alzado un monumento, y de vuelta, pasando más allá, había bajado a Gálgala.
1Sa 15:13 Dirigióse, pues, a donde estaba Saúl, y le dijo Saúl: "Bendito seas de Yahvé. He cumplido la orden de Yahvé."
1Sa 15:14 Samuel le contestó: "¿Qué es entonces ese balar de ovejas que llega a mis oídos y ese mugir de bueyes que oigo?"
1Sa 15:15 Saúl respondió: "Los han traído de Amalee, pues el pueblo ha reservado las mejores ovejas y los mejores bueyes para los sacrificios de Yahvé, tu Dios; el resto ha sido dado al anatema."
1Sa 15:16 Samuel dijo entonces a Saúl: "Basta; voy a darte a conocer lo que Yahvé me ha dicho esta noche." Saúl le dijo: "Habla."
1Sa 15:17 Samuel dijo: "¿No es verdad que, hallándote tú pequeño a tus propios ojos, has venido a ser el jefe de las tribus de Israel y te ha ungido Yahvé rey sobre Israel?
1Sa 15:18 Yahvé te dio una misión, diciéndote: Ve y da al anatema a esos pecadores de Amalee y combátelos hasta exterminarlos.
1Sa 15:19 ¿Por qué no has obedecido al mandato de Yahvé y te has echado sobre el botín, haciendo mal a los ojos de Yahvé?"
1Sa 15:20 Saúl contestó a Samuel: "Yo he obedecido el mandato de Yahvé y he seguido el camino que me ordenó Yahvé: he destruido a los amalecitas y he traído a Agag, rey de Amalee.
1Sa 15:21 El pueblo ha tomado del botín esas ovejas y esos bueyes, como primicias de lo dado al anatema, para sacrificarlos a Yahvé, su Dios, en Gálgala."
1Sa 15:22 Pero Samuel repuso: "¿No quiere mejor Yahvé la obediencia a sus mandatos que no los holocaustos y las víctimas? Mejor es la obediencia que las víctimas. Y mejor escuchar que ofrecer el sebo de los carneros.
1Sa 15:23 Tan pecado es la rebelión como la superstición, y la resistencia como la idolatría. Pues que tú has rechazado el mandato de Yahvé, él te rechaza también a ti como rey."
1Sa 15:24 Dijo entonces Saúl a Samuel: "He pecado traspasando el mandamiento de Yahvé y tus palabras; temí al pueblo y le escuché. Perdona, pues, te ruego, mi pecado,"
1Sa 15:25 y vuélvete conmigo para adorar a Yahvé."
1Sa 15:26 Samuel le contestó: "No me volveré contigo, porque tú rechazaste el mandato de Yahvé, y Yahvé te rechaza a ti para que no reines en Israel."
1Sa 15:27 Volvióse Samuel para irse, pero Saúl le cogió por la orla del manto, que se rompió;"
1Sa 15:28 y le dijo Samuel: "Hoy ha roto Yahvé de sobre ti el reino para entregárselo a otro mejor que tú;"
1Sa 15:29 y el Esplendor de Israel no se doblegará, no se arrepentirá, pues no es un hombre para que se arrepienta."

1Sa 15:30 Saúl dijo: "He pecado; pero hónrame ahora, te lo ruego, en presencia de los ancianos de mi pueblo y en presencia de Israel, y ven conmigo a adorar a Yahvé, tu Dios."
1Sa 15:31 Volvióse Samuel y siguió a Saúl, y éste adoró a Yahvé.
1Sa 15:32 Samuel dijo: "Traedme a Agag, rey de Amalee"; y Agag se acercó a él, temblando, y dijo: "¡Qué amarga es la muerte!"
1Sa 15:33 Samuel repuso: "Así como a tantas madres privó tu espada de hijos, así será entre las mujeres tu madre privada de su hijo." Y destrozó a Agag ante Yahvé, en Gálgala.
1Sa 15:34 Partióse Samuel para Rama, y Saúl subió a su casa de Gueba de Saúl.
1Sa 15:35 No volvió Samuel a ver a Saúl hasta el día de su muerte, pero se lamentaba por Saúl de que se hubiera Yahvé arrepentido de haberle hecho rey de Israel.

Samuel unge a David

1Sa 16:1 Dijo Yahvé a Samuel: "¿Hasta cuándo vas a estar tú llorando sobre Saúl, a quien he rechazado para que no reine más sobre Israel? Llena tu cuerno de óleo y ve; te envío a casa de Isaí de Belén, pues he elegido entre sus hijos al rey que yo quiero."
1Sa 16:2 "¿Cómo voy a ir? — contestó Samuel — ; lo sabrá Saúl y me matará." Yahvé le dijo: "Lleva contigo una ternera, y dirás: He venido para ofrecer a Yahvé un sacrificio."
1Sa 16:3 Invitarás al sacrificio a Isaí, y ya te indicaré yo luego lo que has de hacer, ungiendo al que yo te señale."
1Sa 16:4 Hizo Samuel lo que le mandaba Yahvé, y llegó a Belén. Los ancianos acudieron inquietos a él y dijeron: "¿Tu llegada es para bien?"
1Sa 16:5 E1 contestó: "Sí, he venido para ofrecer un sacrificio a Yahvé. Santifícaos y venid conmigo al sacrificio." Santificó a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio.
1Sa 16:6 Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, se dijo Samuel: "Seguro que se halla ante Yahvé su ungido."
1Sa 16:7 Pero Yahvé dijo a Samuel: "No tengas en cuenta su figura y su gran talla, que yo le he descartado. No ve Dios como el hombre; el hombre ve la figura, pero Yahvé mira el corazón."
1Sa 16:8 Isaí llamó a Abinadab y le hizo pasar ante Samuel. Samuel dijo: "Tampoco es éste el que ha elegido Yahvé."
1Sa 16:9 Hizo Isaí pasar a Sama, y Samuel dijo: "Tampoco éste es el que ha elegido Yahvé."
1Sa 16:10 Isaí hizo pasar ante Samuel a sus siete hijos, y Samuel le dijo: "A ninguno de éstos ha elegido Yahvé."
1Sa 16:11 Preguntó entonces Samuel a Isaí: "¿Son éstos todos tus hijos?" Y él le respondió: "Queda el más pequeño, que está apacentando las ovejas." Samuel le dijo: "Manda a buscarle, pues no nos sentaremos a comer mientras no venga él."
1Sa 16:12 Isaí mandó a buscarle. Era rubio, de hermosos ojos y muy bella presencia. Yahvé dijo a Samuel: "Levántate y úngele, pues ése es."
1Sa 16:13 Samuel, tomando el cuerno de óleo, le ungió a la vista de sus hermanos; y desde aquel momento, en lo sucesivo, vino sobre David el espíritu de Yahvé. Samuel se levantó y se volvió a Rama."

David toca para Saúl

1Sa 16:14 El espíritu de Yahvé se retiró de Saúl, y le turbaba un mal espíritu mandado de Yahvé.
1Sa 16:15 Y dijeron a Saúl sus servidores: "Te ves turbado por un mal espíritu de Dios;"
1Sa 16:16 permite, señor, que tus siervos te digan que se busque a un diestro tañedor de arpa, que, cuando se apodere de ti el mal espíritu de Dios, la toque y halles alivio."
1Sa 16:17 Saúl les dijo: "Buscadme, pues, un buen músico y traédmelo."
1Sa 16:18 Tomando uno de los servidores la palabra, dijo: "Yo conozco a un hijo de Isaí, de Belén, que sabe tocar el arpa. Es hombre fuerte y valiente, hombre de guerra y discreto en el hablar, y está Yahvé con él."
1Sa 16:19 Saúl envió mensajeros a Isaí para decirle: "Mándame a David, tu hijo, el que está con las ovejas."

1Sa 16:20 Isaí tomó un asno, lo cargó con diez panes, un odre de vino y un cabrito, y se lo mandó a Saúl por David, su hijo.
1Sa 16:21 Llegado a casa de Saúl, David se presentó a él. Saúl le tomo cariño y le hizo escudero suyo.
1Sa 16:22 Saúl dijo a Isaí: "Que se quede, te ruego, conmigo David, a mi servicio, pues ha hallado gracia a mis ojos."
1Sa 16:23 Cuando el mal espíritu de Dios se apoderaba de Saúl, David tomo el arpa, la tocaba, y Saúl se calmaba y se ponía mejor, y el espíritu malo se alejaba de él.

El carácter transitorio de la vida

Sal 39:1 Al maestro de coro. De Iditún. Salmo de David.
Sal 39:2 Yo me dije: Velaré sobre mi conducta para no pecar con mi lengua; pondré freno a mi boca mientras tenga al impío frente a mí."
Sal 39:3 Quedé silencioso, mudo; del bien me abstuve, pero mi dolor se exacerbaba."
Sal 39:4 Me ardía el corazón en mi interior, se encendía el fuego en mi meditación y prorrumpí con mi lengua.
Sal 39:5 Dame a conocer, ¡oh Yahvé! mi fin y cuál sea la medida de mis días; que sepa cuan caduco soy."
Sal 39:6 Has reducido a un palmo mis días, y mi existencia delante de ti es la nada; no dura más que un soplo todo hombre."
Sal 39:7 Pasa el hombre como una sombra, por un soplo solo se afana; amontona sin saber para quién."
Sal 39:8 Y ahora, ¿qué puedo esperar, Señor? Mi esperanza está en ti.
Sal 39:9 Líbrame de todas mis iniquidades, no me hagas objeto de escarnio de los insensatos.
Sal 39:10 Enmudezco, no abro mi boca, porque tú eres el que obras.
Sal 39:11 Desvía de mí tu azote; el rigor de tu mano me consume."
Sal 39:12 Tú corriges al hombre castigando la iniquidad, y consumes, como la polilla, lo que le es más querido. Cierto que todo hombre es un soplo. Seldh.
Sal 39:13 Oye, ¡oh Yahvé! mi plegaria; da oídos a mis clamores; no seas insensible a mis lágrimas."

Las obras y la palabra de Dios

Sal 19:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 19:2 Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Sal 19:3 El día transmite el mensaje al día, y la noche a la noche pasa la noticia.
Sal 19:4 No son discursos ni palabras cuya voz deje de oírse.
Sal 19:5 Su pregón sale por toda la tierra, y sus palabras llegan hasta los confines del orbe. Puso en ellos una tienda para el sol,
Sal 19:6 el cual, semejante al esposo que sale de su tálamo, se lanza alegre, como valiente, a recorrer su camino.
Sal 19:7 Sale de un extremo de los cielos, y su curso llega hasta sus confines, y nada se oculta a su calor.
Sal 19:8 La Ley de Yahvé es perfecta: restaura el alma; el testimonio de Yahvé es fiel: hace sabio al simple."
Sal 19:9 Los preceptos de Yahvé son rectos: alegran el corazón; los mandatos de Yahvé son limpios: esclarecen los ojos."
Sal 19:10 El temor de Yahvé es puro: permanece por siempre; los juicios de Yahvé son verdad: del todo justos."
Sal 19:11 Son más estimables que el oro acrisolado, más dulces que la miel, que el jugo de los panales.
Sal 19:12 También tu siervo es iluminado por ellos, y en guardarlos halla gran provecho.
Sal 19:13 ¿Quién será capaz de conocer los deslices? Limpíame de los que se me ocultan.
Sal 19:14 Retrae también a tu siervo de los movimientos de soberbia, no se adueñen de mí; entonces seré irreprochable y purificado del gran pecado."

La gloria de Dios y la honra del hombre

Sal 8:1 Al maestro del coro. A la "getea." Salmo de David,

Sal 8:2 Yahvé, Señor nuestro, ¡cuan magnífico es tu nombre en toda la tierra! ¡Tú, cuya majestad es celebrada sobre los cielos!
Sal 8:3 Por la boca de los niños y de los que maman has dado argumento contra tus adversarios, i para reducir al silencio al enemigo y al rebelde.
Sal 8:4 Cuando contemplo los cielos, obra de tus manos; la luna y las estrellas, que tú has establecido..."
Sal 8:5 ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre para que de él te cuides?
Sal 8:6 Y lo has hecho poco menor que Dios, le has coronado de gloria y honor.
Sal 8:7 Le diste el señorío sobre las obras de tus manos, todo lo has puesto debajo de sus pies.
Sal 8:8 Las ovejas, los bueyes, todo juntamente, y todas las bestias del campo;"
Sal 8:9 las aves del cielo, los peces del mar, todo cuanto corre por los senderos del mar.

David mata a Goliat

1Sa 17:1 Los filisteos, juntando sus tropas para hacer la guerra, se reunieron en Soco, que pertenece a Judá. Acamparon entre Soco y Azeca, en Efes Domim.
1Sa 17:2 Reuniéronse también Saúl y los hombres de Israel y vinieron al valle del Terebinto, y pusiéronse allí en orden de batalla contra los filisteos.
1Sa 17:3 Estaban éstos acampados en un monte, y los de Israel en un monte opuesto, mediando entre ellos el valle que los separaba.
1Sa 17:4 Salió al medio, de las filas de los filisteos, un hombre llamado Goliat, de Gat, que tenía de talla seis codos y un palmo.
1Sa 17:5 Cubría su cabeza un casco de bronce y llevaba una coraza escamada, de bronce también, de cinco mil siclos de peso.
1Sa 17:6 A los pies llevaba botas de bronce y a las espaldas un escudo, también de bronce.
1Sa 17:7 El asta de su lanza era como el enjullo de un telar, y la punta de la lanza, de hierro, pesaba seiscientos siclos. Delante de él iba su escudero.
1Sa 17:8 Goliat separó, y, dirigiéndose a las tropas de Israel, ordenadas en batalla, les gritó: "¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo un filisteo, y vosotros siervos de Saúl? Elegid de entre vosotros un hombre que baje a pelear conmigo.
1Sa 17:9 Si en la lucha me vence, que me mate y os quedaremos sujetos; pero, si soy yo el que le venzo y le mato a él, seréis vosotros los que nos quedaréis sujetos y nos serviréis."
1Sa 17:10 El filisteo añadió: "Yo arrojo hoy este reto al ejército de Israel. Dadme un hombre y lucharemos." Al oír las palabras del filisteo,
1Sa 17:11 Saúl y todo Israel se asombraron y llenaron de miedo.
1Sa 17:12 David era hijo de un efrateo, de Belén de Judá, que tenía ocho hijos, llamado Isaí, y era al tiempo de Saúl uno de los hombres más ancianos.
1Sa 17:13 Los tres hijos mayores de Isaí habían salido para la guerra, y se llamaban el mayor Eliab; el segundo, Abinadab, y Samma el tercero."
1Sa 17:14 David era el menor; y cuando las tropas marcharon tras de Saúl,"
1Sa 17:15 David iba y venía y apacentaba las ovejas de su padre en Belén.
1Sa 17:16 El filisteo salía de su campo mañana y tarde, y estuvo haciendo así por cuarenta días.
1Sa 17:17 Isaí dijo a David, su hijo: "Toma ese "efá" de trigo tostado y esos diez panes y corre al campamento donde están tus hermanos;"
1Sa 17:18 lleva también esos diez requesones para el jefe de su millar. Visitas a tus hermanos para ver cómo están y les preguntas si quieren algo."
1Sa 17:19 Saúl, ellos y todos los hombres de Israel estaban en el valle del Teberinto, en campaña contra los filisteos.
1Sa 17:20 David se levantó de madrugada y, dejando las ovejas al cuidado de un pastor, se fue cargado de lo que le mandara Isaí.
1Sa 17:21 Llegó al campamento cuando el ejército salía a ordenarse en batalla, lanzando sus gritos de guerra.

1Sa 17:22 Israelitas y filisteos se ordenaban en batalla, ejército contra ejército. David dejó los objetos que traía en manos de un guardia del bagaje y corrió hacia las filas del ejército. En cuanto llegó, preguntó a sus hermanos cómo estaban;"
1Sa 17:23 pero mientras hablaba con ellos, he aquí que el campeón, el filisteo de Gat, Goliat de nombre, salió de las filas de los filisteos y se puso a decir lo de los otros días, oyéndolo David.
1Sa 17:24 En viendo a aquél, todos los hombres de Israel se retiraron ante él, temblando de miedo.
1Sa 17:25 Decíanse unos a otros: "¿Veis a ese hombre que avanza? Viene a desafiar a Israel. Al que le mate le colmará el rey de riquezas, le dará su hija por mujer y eximirá de tributos la casa de su padre."
1Sa 17:26 David preguntó a los que tenía cerca: "¿Qué darán al que mate a este filisteo y arranque a Israel la afrenta? ¿Quién es ese filisteo, ese incircunciso, para insultar así al ejército del Dios vivo?"
1Sa 17:27 La gente le repitió las mismas palabras, diciendo: "Esto es lo que harán al que le mate."
1Sa 17:28 Eliab, su hermano, que había oído hablar a aquellos hombres, se encendió en cólera contra David y le dijo: "¿Para qué has bajado y a quién has dejado tu rebañito en el desierto? Ya conozco tu orgullo y la malicia de tu corazón. Para ver la batalla has bajado tú."
1Sa 17:29 David le contestó: "¿Qué he hecho? Sencillamente hablar una palabra."
1Sa 17:30 Y apartándose de él, se dirigió a otro, haciéndole la misma pregunta, y recibió la misma respuesta.
1Sa 17:31 Los que habían oído las palabras de David se las repitieron a Saúl, que le mandó venir.
1Sa 17:32 David dijo a Saúl: "Que no desfallezca el corazón de mi señor por el filisteo ese. Tu siervo irá a luchar contra él."
1Sa 17:33 Saúl le dijo: "Tu no puedes ir a batirte con ese filisteo; eres todavía un niño y él es hombre de guerra desde su juventud."
1Sa 17:34 David dijo a Saúl: "Cuando tu siervo apacentaba las ovejas de su padre y venía un león o un oso y se llevaba una oveja del rebaño,
1Sa 17:35 yo le perseguía, le golpeaba y le arrancaba de la boca la oveja; y si se volvía contra mí, le agarraba por la quijada, le hería y le mataba."
1Sa 17:36 Tu siervo ha matado leones y osos, y ese filisteo incircunciso será como uno de ellos. ¿No seré capaz de ir, de batirle y quitarle y quitar el oprobio de Israel? Porque ¿quién es ese incircunciso que ha insultado al ejército del Dios vivo?"
1Sa 17:37 Y añadió: "Yahvé, que me libró del león y del oso, me librará también de la mano de ese filisteo." Saúl entonces le dijo: "Ve y que Yahvé sea contigo."
1Sa 17:38 Saúl hizo que vistieran a David sus ropas, púsole sobre la cabeza un casco de bronce y le cubrió de una coraza.
1Sa 17:39 Después David se ciñó la espada de Saúl sobre sus ropas y probó de andar, pues nunca había ensayado la armadura; y dijo a Saúl: "No puedo andar con estas armas, no estoy acostumbrado"; y deshaciéndose de ellas,"
1Sa 17:40 agarro su cayado, eligió en el torrente cinco chinarros bien lisos y los metió en su zurrón de pastor, y con la honda en la mano avanzó hacia el filisteo.
1Sa 17:41 El filisteo se acercó poco a poco a David, precedido de su escudero.
1Sa 17:42 Miró, vio a David y le despreció por muy joven, de blondo y bello rostro.
1Sa 17:43 Díjole, pues: "¿Crees que yo soy un perro para venir contra mí con un cayado?" "No — contestó David —, eres todavía peor que un perro."
1Sa 17:44 Maldíjole el filisteo por sus dioses, y añadió: "Ven, que dé tus carnes a las aves del cielo y a las bestias del campo."
1Sa 17:45 David respondió al filisteo: "Tú vienes contra mí con espada, lanza y venablo, pero yo voy contra ti en el nombre de Yahvé Sebaot, Dios de los ejércitos de Israel, a los que has insultado.
1Sa 17:46 Hoy te entregará Yahvé en mis manos; yo te heriré, te cortaré la cabeza y daré tu cadáver y los del ejército de los filisteos a las aves del cielo y a los animales de la tierra; y sabrá así toda la tierra que Israel tiene un Dios,"
1Sa 17:47 y sabrán todos éstos que no por la espada ni por la lanza salva Yahvé, porque él es el Señor de la guerra, y os entregará en nuestras manos."

1Sa 17:48 El filisteo se levantó, se puso en marcha y avanzó hacia David. David echó a correr a lo largo del frente del ejército, para ir al encuentro del filisteo;"
1Sa 17:49 metió la mano en el zurrón, sacó de él un chinarro y lo lanzó con la honda. El chinarro se clavó en la frente del filisteo, y éste cayó de bruces a tierra.
1Sa 17:50 Así David, con una honda y una piedra, venció al filisteo y le hirió de muerte.
1Sa 17:51 Corrió, parándose ante el filisteo, y, no teniendo espada a la mano, cogió la de él, sacándola de la vaina; le mató y le cortó la cabeza. Viendo los filisteos muerto a su campeón, pusiéronse en fuga,"
1Sa 17:52 y los hombres de Israel, levantándose y lanzando los gritos de guerra, persiguieron a los filisteos hasta la entrada de Gat y hasta las puertas de Acarón, y cayeron filisteos en el camino de Seraím hasta Gat y Acarón.
1Sa 17:53 A la vuelta de la persecución de los filisteos, los hombres de Israel saquearon su campamento.
1Sa 17:54 David tomo la cabeza y las armas clel filisteo y llevó a Jerusalén la cabeza, y las armas las puso en su tienda.
1Sa 17:55 Cuando Saúl hubo visto a David avanzar contra el filisteo, dijo a Abner, el jefe de su ejército: "¿De quién es hijo ese joven, Abner?" Abner respondió:
1Sa 17:56 "Por tu vida que no lo sé, ¡oh rey! "Y el rey le dijo: "Infórmate, pues, a ver de quién es hijo."
1Sa 17:57 De vuelta David de la muerte del filisteo, Abner le tomo y le llevó ante Saúl, teniendo todavía en la mano la cabeza del filisteo.
1Sa 17:58 Saúl le preguntó: "¿De quién eres hijo, mozo?" Y David le contestó: "Soy hijo de tu siervo Isaí, de Belén."

Jehová es mi pastor

Sal 23:1 Salmo de David. Es Yahvé mi pastor; nada me falta."
Sal 23:2 Me hace recostar en verdes pastos y me lleva a frescas aguas.
Sal 23:3 Recrea mi alma, me guía por las rectas sendas por amor de su nombre.
Sal 23:4 Aunque haya de pasar por un valle tenebroso, no temo mal alguno, porque tú estás conmigo. Tu clava y tu cayado son mis consuelos.
Sal 23:5 Tú dispones ante mí una mesa enfrente de mis enemigos. Derramas el óleo sobre mi cabeza, y mi cáliz rebosa.
Sal 23:6 Sólo bondad y benevolencia me acompañan todos los días de mi vida; y moraré en la casa de Yahvé por dilatados días."

Plegaria pidiendo protección

Sal 5:1 Al maestro de coro. A la flauta. Salmo de David.
Sal 5:2 Apresta el oído a mis palabras, ¡oh Yahvé! atiende mis suspiros.
Sal 5:3 Atiende a las voces de mi súplica, Rey mío y Dios mío.
Sal 5:4 Porque a ti suplico, ¡oh Yahvé! De mañana tú escuchas mi voz; temprano me pongo ante ti y espero."
Sal 5:5 Pues no eres tú Dios que se agrade del impío, ni será tu huésped el perverso.
Sal 5:6 No pueden los insensatos estar ante tus ojos; odias a todos los obradores de iniquidad."
Sal 5:7 Das a la perdición al mentiroso; al sanguinario, al fraudulento, los abomina Dios."
Sal 5:8 Mas yo, fiado en la muchedumbre de tu piedad, entro en tu morada y me prosterno ante tu santo templo, en tu temor,
Sal 5:9 Guíame, ¡oh Yahvé! en tu justicia, a causa de mis enemigos, y allana tus caminos ante mí.
Sal 5:10 Pues no hay en su boca sinceridad; su interior no es más que malicia; un sepulcro abierto es su garganta, halagan con sus lenguas."
Sal 5:11 Condénalos, ¡oh Yahvé! que fracasen en sus maquinaciones. Por sus muchos crímenes recházalos, ya que se rebelan contra ti.
Sal 5:12 Y se alegrarán cuantos en ti confían, exultarán por siempre. Tú los protegerás y en ti jubilarán los que aman tu nombre.

Pacto de Jonatán y David

1Sa 18:1 Cuando hubo acabado de hablar David con Saúl, el alma de Jonatán se apegó a la de David, y le amó Jonatán como a sí mismo.
1Sa 18:2 Aquel día tomó Saúl a David y no le dejó que se fuera a la casa de su padre.
1Sa 18:3 Jonatán hizo pacto con David, pues le amaba como a su alma,
1Sa 18:4 y, quitándose el manto que llevaba, se lo puso a David, así como sus arreos militares, su espada, su arco y su cinturón.
1Sa 18:5 David salía a combatir donde le mandaba Saúl, y siempre procedía con acierto. Saúl le puso al mando de hombres de guerra, y toda la gente estaba contenta con él, aun los servidores de Saúl.

Saúl tiene celos de David

1Sa 18:6 Cuando hicieron su entrada después de haber muerto David al filisteo, salían las mujeres de todas las ciudades de Israel, cantando y danzando delante del rey Saúl con tímpanos y triángulos alegremente,
1Sa 18:7 y, alternando, cantaban las mujeres en coro: "Saúl mató sus mil, pero David sus diez mil."
1Sa 18:8 Saúl se irritó mucho, y esto le desagradó, pues decía: "Dan diez mil a David y a mí mil; nada le falta si no es el reino."
1Sa 18:9 Desde entonces miraba Saúl a David con malos ojos.
1Sa 18:10 Al otro día se apoderó de Saúl el mal espíritu, y desvariaba en su casa. David tocaba el arpa, como otras veces. Tenía Saúl en la mano su lanza,
1Sa 18:11 y, blandiéndola, la lanzó contra David, diciendo: "Voy a clavar a David en la pared." Pero David esquivó el golpe por dos veces.
1Sa 18:12 Comenzó Saúl a temer a David, pues veía que estaba Yahvé con éste, mientras que de él se había apartado.
1Sa 18:13 Alejóle de sí, haciéndole jefe de millar, y David entraba y salía a la vista de todo el pueblo;"
1Sa 18:14 en todas sus empresas se mostró acertado, porque Yahvé estaba con él.
1Sa 18:15 Vio, pues, Saúl que era muy precavido, y le temía.
1Sa 18:16 Todo Israel y todo Judá amaba a David, que a su vista entraba y salía.
1Sa 18:17 Dijo Saúl a David: "Mira, te daré por mujer a mi hija mayor, Merob; pero has de mostrarte valiente y hacer las guerras de Yahvé"; pues se decía: "No quiero poner mis manos sobre él; que le maten las de los filisteos."
1Sa 18:18 David respondió a Saúl: "¿Quién soy yo y qué es mi vida, qué la casa de mi padre, para* que sea yo yerno del rey?"
1Sa 18:19 Pero cuando llegó el tiempo en que Merob, la hija mayor de Saúl, había de ser entregada a David, se la dio por mujer a Hadriel, de Mejolá.
1Sa 18:20 Micol, la otra hija de Saúl, amaba a David; lo supo Saúl, y esto le agradó"
1Sa 18:21 pues se decía: "Se la daré para que le sirva de lazo y le haga caer en las manos de los filisteos." Dijo, pues, Saúl a David: "Por segunda vez voy a darte ocasión de ser yerno mío."
1Sa 18:22 Al mismo tiempo dio órdenes a sus servidores, diciéndoles: "Hablad a David a escondidas de mí y decidle: El rey te estima y todos sus servidores te queremos; haz por ser yerno del rey."
1Sa 18:23 Dijéronle a David esto los servidores, y respondió David: "¿Os parece cosa fácil eso de ser yerno del rey? Yo soy hombre de poco y de poca hacienda."
1Sa 18:24 Fuéronle a contar a Saúl sus servidores lo que decía David,
1Sa 18:25 y él les dijo: "Habladle así: No necesita el rey dote; sólo quiere cien prepucios de filisteos para vengarse de sus enemigos." Así pensaba Saúl que caería David en manos de los filisteos."
1Sa 18:26 Cuando los servidores dijeron a David las palabras que había dicho Saúl, le agradó a aquél la condición puesta para ser yerno del rey.
1Sa 18:27 Y salió David con los que estaban a su mando y mató cien filisteos, trayéndose sus prepucios, y los entregó al rey. Y cuando se cumplieron los días para ser su yerno, dióle Saúl por mujer su hija Micol.
1Sa 18:28 Saúl vio claramente que Yahvé estaba con David y que todo Israel le amaba.
1Sa 18:29 Temíale Saúl más y más cada vez, y fue toda su vida enemigo de David.

1Sa 18:30 Los príncipes de los filisteos hacían incursiones; pero cada vez que salían, David, por su habilidad, alcanzaba mejor suceso que todos los otros servidores de Saúl, y su nombre llegó a ser muy celebrado."

Oración pidiendo ayuda contra los malos

Sal 12:1 Al maestro del coro. A la octava. Salmo de David.
Sal 12:2 Salva tú, ¡oh Yahvé! porque no hay piadosos, ya no hay fieles entre los hijos de los hombres.
Sal 12:3 Engaña cada uno a su prójimo, hablan con labios fraudulentos y con doblado corazón.
Sal 12:4 Extermine Yahvé todo labio fraudulento, toda lengua jactanciosa;"
Sal 12:5 a los que dicen: "Con nuestra lengua dominaremos; nuestros labios son con nosotros: ¿quién es nuestro amo?"
Sal 12:6 Por la opresión de los pobres, por los gemidos de los menesterosos, ahora mismo voy a levantarme, dice Yahvé, y les daré la salvación por la que suspiran.
Sal 12:7 Las palabras de Yahvé son palabras limpias, son plata depurada en el crisol, siete veces purgada de tierra.
Sal 12:8 Tú, Yahvé, nos guardarás, tú nos protegerás para siempre de esta generación.

El refugio del justo

Sal 11:1 Al maestro del coro. De David. Yo confío en Yahvé. ¿Cómo, pues, decís a mi alma: "Vuela al monte (como) pájaro?
Sal 11:2 Pues he aquí que entesan los impíos (su) arco, ajustan a la cuerda sus saetas, para tirar en las tinieblas sobre los de recto corazón.
Sal 11:3 Si los fundamentos se destruyen, ¿qué podrá hacer el justo?"
Sal 11:4 Está Yahvé en su santo palacio, tiene Yahvé en los cielos su trono; sus ojos contemplan (la tierra habitada), sus párpados escudriñan a los hijos de los hombres."
Sal 11:5 Yahvé prueba al justo y al impío, y su alma aborrece al que ama la violencia.
Sal 11:6 Lloverá sobre los impíos carbones encendidos, fuego y azufre, y huracanado torbellino será la parte de su cáliz.
Sal 11:7 Porque justo es Yahvé y ama lo justo, y los rectos contemplarán su faz.

Saúl procura matar a David

1Sa 19:1 Propuso Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus servidores matar a David; y Jonatán, hijo de Saúl, que amaba mucho a David,"
1Sa 19:2 se lo comunicó a éste, diciéndole: "Saúl, mi padre, busca matarte. Ponte, pues, en guardia; mañana, por favor, no te dejes ver y escóndete."
1Sa 19:3 Yo saldré con mi padre al campo adonde tú estés; hablaré de ti a mi padre, veré qué piensa y te lo comunicaré."
1Sa 19:4 Jonatán habló a su padre en favor de David, diciéndole: "No peque el rey contra su siervo David, pues él no ha pecado contra ti. Al contrario, cuanto hace es para bien tuyo;"
1Sa 19:5 ha expuesto su vida, ha derrotado al filisteo, y Yahvé ha obrado por él una gran liberación en todo Israel. Tú lo has visto y te has alegrado. ¿Por qué, pues, vas a hacerte reo de sangre inocente haciendo morir a David sin culpa suya?"
1Sa 19:6 Saúl escuchó a Jonatán y juró: "¡Vive Yahvé! No morirá."
1Sa 19:7 Y Jonatán llamó a David y le transmitió estas palabras; le llevó luego a Saúl y se quedó David a su servicio, como estaba antes."
1Sa 19:8 Comenzó de nuevo la guerra, y David marchó contra los filisteos y les dio la batalla, infligiéndoles una gran derrota y poniéndolos en fuga.
1Sa 19:9 Un espíritu malo de Yahvé se apoderó de Saúl, y estando éste sentado en su casa con la lanza en la mano, mientras tocaba David el arpa,
1Sa 19:10 quiso Saúl clavar a David en la pared, pero esquivó éste el golpe, y la lanza quedó clavada en el muro. Huyó David;"

1Sa 19:11 aquella noche Saúl mandó gente a la casa de David para prenderle y matarle a la mañana; pero Micol, mujer de David, le informó de ello, diciéndole: "Si no te escapas esta misma noche, mañana mismo te matarán,"
1Sa 19:12 y le descolgó por la ventana. David huyó, poniéndose en salvo.
1Sa 19:13 Micol tomo luego los "terafim" y los metió en el lecho, puso una piel de cabra en el lugar de la cabeza y echó sobre ella una cubierta.
1Sa 19:14 Cuando Saúl mandó gente para prender a David, ella les dijo: "Está malo."
1Sa 19:15 Saúl volvió a mandarlos para que viesen a David, y les dijo: "Traédmelo en su lecho para que lo haga matar."
1Sa 19:16 Volvieron ellos, pero hallaron en el lecho los "terafim" y la piel de cabra en el sitio de la cabeza.
1Sa 19:17 Saúl dijo a Micol: "¿Por qué me has engañado así y has dejado escapar a mi enemigo para que se ponga a salvo?" Micol respondió a Saúl: "Me dijo: Déjame ir o te mato."
1Sa 19:18 Así huyó David y se salvó. Fuese a casa de Samuel, en Rama, y le contó cuanto había hecho Saúl. Después se fue con Samuel a habitar en Nayot, en Rama.
1Sa 19:19 Dijéronle a Saúl: "Mira, David está en Nayot, en Rama."
1Sa 19:20 Saúl mandó gente para prenderle, y, viendo a tropa de profetas profetizando, con Samuel a la cabeza, se apoderó de ellos el espíritu de Yahvé y pusiéronse ellos también a profetizar.
1Sa 19:21 Dieron a conocer esto a Saúl, y éste mandó nueva gente, y también éstos se pusieron a profetizar. Por tercera vez envió otros, pero también éstos profetizaron.
1Sa 19:22 Entonces fue Saúl en persona a Rama, y al llegar a la cisterna de la era que hay en el teso, preguntó: "¿Dónde están Samuel y David?" Y le respondieron: "Están en Nayot de Rama."
1Sa 19:23 Dirigióse allá, a Nayot de Rama. El espíritu de Dios se apoderó de él, e iba profetizando hasta que llegó a Nayot de Rama,
1Sa 19:24 y, quitándose sus vestiduras, profetizó él también ante Samuel, y se estuvo desnudo por tierra todo aquel día y toda la noche. De ahí el proverbio: "¿También Saúl entre los profetas?"

Oración pidiendo ser librado de los enemigos

Sal 59:1 Al maestro del coro. Sobre "No destruyas." Miktam. De David cuando mandó Saúl vigilar la casa para matarle.
Sal 59:2 ¡Líbrame de mis enemigos, Dios mío! ¡Protégeme contra los que se alzan contra mí!
Sal 59:3 ¡Líbrame de los que obran iniquidad, sálvame de los hombres sanguinarios!
Sal 59:4 Porque he aquí que ponen asechanzas a mi vida y se conjuran contra mí los poderosos;"
Sal 59:5 sin crimen ni pecado de parte mía, ¡oh Yahvé! sin culpa (mía) corren y se preparan. ¡Despierta, ven a mi encuentro y mira!
Sal 59:6 Porque Tú, ¡oh Yahvé de los ejércitos! eres Dios de Israel. Despierta para castigar a todas las gentes, no tengas piedad de los que obran pérfidamente. Seldh.
Sal 59:7 Vuelven por la tarde ladrando como perros y dan vueltas en torno a la ciudad.
Sal 59:8 He aquí que están borbotando a boca llena, y en sus labios tienen espadas: "¿Quién oye?"
Sal 59:9 Pero tú, ¡oh Yahvé! te ríes de ellos, haces burla de todas las gentes.
Sal 59:10 A ti recurro, fortaleza mía, porque, tú, Dios, eres mi refugio.
Sal 59:11 La merced de mi Dios me precederá; Dios me hará ver a mis enemigos (humillados)."
Sal 59:12 No los mates, para que mi pueblo no olvide; hazlos andar vagabundos por tu poder y abátelos, ¡oh Señor, escudo nuestro!"
Sal 59:13 Cada palabra de sus labios es un pecado en su boca. Pero quedarán presos en su arrogancia y en las maldiciones y mentiras que profieren.
Sal 59:14 Acábalos en tu furor, acábalos y dejen de ser, y sepan que hay un Dios que domina en Jacob hasta los confines de la tierra. Seláh.
Sal 59:15 Vuelven por la tarde, ladrando como perros, y dan vueltas en torno a la ciudad.
Sal 59:16 Andan errantes aquí y allá en busca de comida; si no se sacian, aullan."

Sal 59:17 Mas yo cantaré tu poder y de mañana alabaré tu benevolencia, porque fuiste mi refugio y mi amparo en el día de la angustia.

Plegaria pidiendo vindicación

Sal 7:1 Endecha de David, que cantó a Yahvé cuando lo de Cus, benjaminita.
Sal 7:2 Yahvé, mi Dios, a ti me acojo, sálvame de cuantos me persiguen, líbrame;"
Sal 7:3 no sea que como león desgarre alguno mi alma, arrebate y no haya quien (la) libre.
Sal 7:4 Yahvé, mi Dios, si hice yo esto, si hay injusticia en mis manos,
Sal 7:5 si pagué con mal al que estaba en paz conmigo, si aun al enemigo le despojé sin razón,
Sal 7:6 persiga el enemigo mi alma, alcáncela y échela por tierra y haga habitar mi gloria en el polvo.
Sal 7:7 Álzate, Yahvé, en tu ira, yérguete contra la rabia de mis enemigos y despierta en mi favor, pues has decretado el juicio,
Sal 7:8 Rodéate del consejo de las naciones y siéntate en alto sobre él.
Sal 7:9 Es Yahvé quien juzga a los pueblos. Defiende, Yahvé, mi causa según la justicia y según la inocencia que hay en mí.
Sal 7:10 Acabe de una vez la malicia del impío, y confirma al justo, tú que escudriñas los corazones y los ríñones, Dios justo.
Sal 7:11 Mi escudo es Dios, que salva a los rectos de corazón.
Sal 7:12 Dios es justo Juez; cada día los amenaza con su ira."
Sal 7:13 Si no se convierten, afila su espada, tiende su arco y apunta;"
Sal 7:14 apareja los instrumentos de muerte, hace encendidas sus saetas.
Sal 7:15 El que concibió maldad, se preñó de iniquidad y pare el fraude.
Sal 7:16 El que cava y ahonda la cisterna, caerá en la hoya que él mismo hizo.
Sal 7:17 Recaerá sobre su cabeza su malicia, y su crimen sobre su mollera.

David implora dirección, perdón y protección

Sal 25:1 De David.
Sal 25:2 Alef. A ti elevo mi alma, Yahvé, mi Dios. Bet. En ti confío, no sea confundido, no se gocen de mí mis enemigos.
Sal 25:3 Guímel. No; quien espera en ti, no es confundido; serán confundidos los que en balde faltan a la fidelidad."
Sal 25:4 Dalet. Muéstrame, Yahvé, tus caminos, adiéstrame en tus sendas.
Sal 25:5 He. Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres mi Dios, mi Salvador, y en ti espero todos los días.
Sal 25:6 Zain. Acuérdate, ¡oh Yahvé! de tus misericordias y de tus gracias, pues son desde antiguo.
Sal 25:7 Jet. No te acuerdes de los pecados de mi mocedad y de mis transgresiones. Acuérdate de mí conforme a tu benevolencia y según tu bondad, ¡oh Yahvé!
Sal 25:8 Tet. Bueno y recto es Yahvé; por eso señala a los errados el camino."
Sal 25:9 Yod. Y guía a los humildes por la justicia y adoctrina a los pobres en sus sendas.
Sal 25:10 Caf. Todas las sendas de Yahvé son benevolencia y verdad para los que guardan su alianza y sus mandamientos.
Sal 25:11 Lámed. Por amor de tu nombre, oh Yahvé! perdona mis ofensas, por grandes que sean.
Sal 25:12 Mem. ¿Quién es el hombre temeroso de Dios? El le enseñará el camino que ha de elegir.
Sal 25:13 Nun. Su alma morará en el bienestar, y su descendencia heredará la tierra.
Sal 25:14 Sámec. Los secretos de Yahvé son para los que le temen, que les dará a conocer su alianza.
Sal 25:15 Ayin. Mis ojos siempre están en Yahvé, porque es quien saca mis pies de la red.
Sal 25:16 Pe. Vuélvete a mí y ten de mi piedad, que estoy solo y afligido.
Sal 25:17 Tsade. Ensancha mi angustiado corazón y sácame de mis estrechuras.
Sal 25:18 Qof. Mira mi miseria y mi pena y perdona todos mis pecados.
Sal 25:19 Res. Mira cuan numerosos son mis enemigos. Me odian con odio violento.

Sal 25:20 Sin. Guarda mi vida y sálvame, no tenga que confundirme de haberme acogido a ti.
Sal 25:21 Tau. Protéjanme la integridad y la rectitud, pues que en ti espero, Yahvé.
Sal 25:22 Redime, ¡oh Dios! a Israel de todas sus tribulaciones.

Amistad de David y Jonatán

1Sa 20:1 David huyó de Nayot de Rama, fue a ver a Jonatán y le dijo: "¿Qué he hecho yo? ¿Qué crimen he cometido contra tu padre para que de muerte me persiga?"
1Sa 20:2 Jonatán le dijo: "No, no será así; no morirás. ¿Había de celarme a mí eso mi padre? No hace mi padre cosa alguna, ni grande ni pequeña, sin dármela a conocer. ¿Por qué había de ocultarme ésta? No hay nada de eso."
1Sa 20:3 Y juró nuevamente a David. Pero éste dijo: "Sabe muy bien tu padre que me quieres, y se habrá dicho: Que no lo sepa Jonatán, no vaya a darle pena; pero por Dios y por tu vida, que no hay más que un paso entre mí y la muerte."
1Sa 20:4 Jonatán dijo a David: "Di qué quieres que haga, que yo haré cuanto me pidas."
1Sa 20:5 David le respondió: "Mañana es el novilunio, y yo debería sentarme junto al rey en el convite. Me iré y me ocultaré en el campo hasta la tarde.
1Sa 20:6 Si tu padre advierte mi ausencia, le dices: David me rogó que le permitiera ir de una escapada a Belén, su ciudad, porque se celebra el sacrificio anual de toda la familia.
1Sa 20:7 Si contesta: Bien está, será que a tu siervo no le amenaza mal ninguno; pero si se enfurece, sabrás que tiene resuelta mi pérdida."
1Sa 20:8 Hazme, pues, ese favor, ya que hemos hecho entre los dos alianza por el nombre de Yahvé. Si algún crimen hay en mí, quítame tú mismo la vida. ¿Para qué llevarme a tu padre?"
1Sa 20:9 Jonatán le dijo: "Lejos de ti ese pensamiento; pero si llego a saber que verdaderamente mi padre tiene resuelta tu perdición, te lo haré a conocer, te lo juro."
1Sa 20:10 Preguntó David a Jonatán: "¿Y quién me va a informar de la cosa y de si tu padre decide algo contra mí?"
1Sa 20:11 Jonatán le contestó: "Ven, vamos al campo" • Y salieron los dos al campo.
1Sa 20:12 Jonatán dijo allí a David: "Por Yahvé, Dios de Israel, te juro que yo sondearé a mi padre mañana o pasado mañana" Si la cosa va bien para David y no mando quien te informe,
1Sa 20:13 que castigue Yahvé a Jonatán con todo rigor. Si mi padre trata de hacerte mal, te informaré también para que te vayas en paz y que te asista Yahvé, como asistió antes a mi padre.
1Sa 20:14 Si todavía vivo entonces, usa conmigo de la bondad de Yahvé; y si he muerto,"
1Sa 20:15 no dejes de usarla jamás con mi casa; y cuando Yahvé haya arrancado de la tierra a todos los enemigos de David,"
1Sa 20:16 persista el nombre de Jonatán con la casa de David y tome Yahvé venganza de los enemigos de David.
1Sa 20:17 Jonatán juró una vez más a David por el gran amor que le tenía, pues le amaba como a su propia vida.
1Sa 20:18 Dijo Jonatán: "Mañana es el novilunie; se notará tu ausencia, pues se echará de ver vacío tu asiento;"
1Sa 20:19 al tercer día se notará más; vienes y te escondes en el mismo lugar donde te esconderás mañana, junto a la piedra hito."
1Sa 20:20 Yo lanzaré tres flechas hacia allá, como si tirara al blanco, y mandaré al mozo que vaya a buscarlas.
1Sa 20:21 Si le digo: Mira, las flechas están más acá de ti, cógelas, entonces vienes, que es señal de que las cosas van bien para ti y no hay nada que temer, vive Yahvé.
1Sa 20:22 Pero si le digo: Mira, las flechas están más allá de ti, entonces vete, porque es que Yahvé quiere que te vayas.
1Sa 20:23 En cuanto a lo que uno al otro nos hemos prometido, Yahvé es testigo entre los dos."
1Sa 20:24 David se escondió en el campo. Llegado el novilunio, el rey asistió a la comida del festín.

1Sa 20:25 Sentóse en su sitio, como de costumbre, en la silla cercana a la pared. Jonatán se sentó enfrente, y Abner al lado de Saúl; pero la silla de David estaba vacía."
1Sa 20:26 Saúl nada dijo aquel día, pensando que algo le habría pasado y que se habría contaminado. "Seguramente es eso, que no estará puro," se dijo.
1Sa 20:27 Al siguiente día, segundo del novilunio, la silla de David estaba también vacía, y Saúl preguntó a Jonatán: "¿Cómo el hijo de Isaí no ha venido a comer ni ayer ni hoy?"
1Sa 20:28 Jonatán contestó a Saúl: "David me pidió poder ir con premura a Belén.
1Sa 20:29 Me dijo: Te ruego me des permiso para ir, pues tenemos mañana en la ciudad un sacrificio de familia, y mis hermanos me han convocado. Si, pues, he hallado gracia a tus ojos, permíteme que vaya de una escapada a ver a mis hermanos. Esta es la causa de que no haya venido a sentarse a la mesa del rey."
1Sa 20:30 Entonces se encendió en cólera Saúl contra Jonatán y le increpó: "¡Hijo perverso y contumaz! ¿No sé yo bien que tú prefieres al hijo de Isaí, para vergüenza tuya y vergüenza de la desnudez de tu madre?
1Sa 20:31 Pues mientras el hijo de Isaí viva sobre la tierra, no habrá seguridad ni para ti ni para tu reino. Manda, pues, a prenderle y tráemele, porque hijo es de muerte."
1Sa 20:32 Jonatán respondió a Saúl, su padre, diciéndo-le: "¿Por qué ha de morir? ¿Qué ha hecho?"
1Sa 20:33 Saúl blandió contra él su lanza para herirle. Comprendió Jonatán que su padre estaba enteramente resuelto a hacer morir a David"
1Sa 20:34 Leyantóse, pues, de la mesa muy enojado y no asistió a la comida del segundo día del novilunio, por estar muy apenado por David, contra quien se había declarado francamente su padre.
1Sa 20:35 Al siguiente día por la mañana salió Jonatán al campo, como había convenido con David, acompañado de un mozo,
1Sa 20:36 a quien dijo: "Corre a cogerme las flechas que tiro." Corrió el mozo, y Jonatán, entre tanto, disparó otra flecha, de modo que pasase más allá de él.
1Sa 20:37 Cuando el mozo llegaba al lugar donde estaba la flecha que Jonatán había tirado, éste le gritó: "La flecha está más allá de ti,"
1Sa 20:38 y siguió diciendo, como si al mozo se dirigiera: "Pronto, date prisa, no te detengas." El mozo de Jonatán recogió la flecha y se vino hacia donde estaba su señor.
1Sa 20:39 Nada sabía el mozo. Sólo Jonatán y David lo entendían.
1Sa 20:40 Jonatán dio sus armas al mozo que le acompañaba, y le dijo: "Anda, llévalas a la ciudad."
1Sa 20:41 Ido el mozo, se alzó David de junto a la piedra y echóse rostro a tierra por tres veces. Después ambos se abrazaron y lloraron, derramando David muchas lágrimas.
1Sa 20:42 Jonatán dijo a David: "Vete en paz, ya que uno a otro nos hemos jurado, en nombre de Yahvé, que El estará entre ti y mí y entre mi descendencia y la tuya para siempre."

Declaración de integridad

Sal 26:1 De David. Hazme justicia, Yahvé, porque yo he andado en integridad y he confiado en Yahvé sin vacilar.
Sal 26:2 Ponme a prueba, ¡oh Yahvé! y examíname, acrisola mis ríñones y mi corazón.
Sal 26:3 Porque tengo ante mis ojos tu benevolencia y ando en tu verdad.
Sal 26:4 No me siento con hombres falsos ni me acompaño de los fingidos.
Sal 26:5 Aborrezco el consorcio de los malignos, y con impíos no me siento.
Sal 26:6 Yo lavaré mis manos en la inocencia y andaré en derredor de tu altar, ¡oh Yahvé!
Sal 26:7 haciendo resonar cantos de alabanza y pregonando todos tus prodigios.
Sal 26:8 ¡Oh Yahvé! yo amo la morada de tu casa, el lugar en que se asienta tu gloria.
Sal 26:9 No juntes con los pecadores mi alma, ni mi vida con los sanguinarios,
Sal 26:10 en cuyas manos hay crímenes, cuyas diestras están llenas de sobornos,
Sal 26:11 Yo, por el contrario, marcharé en mi integridad; rescátame, Yahvé! y séme propicio."
Sal 26:12 Ya están mis pies en tierra firme. Bendeciré en la asamblea a Yahvé.

David huye de Saúl

1Sa 21:1 David se levantó y se fue y Jonatán se volvió a la ciudad.
1Sa 21:2 Llegó David a Nob, donde estaba Ajimelec, sacerdote, que le salió, asustado, al encuentro y le dijo: "¿Cómo vienes tú solo, sin que nadie te acompañe?"
1Sa 21:3 David le respondió: "Me ha dado el rey una orden y me ha dicho: Que nadie sepa nada del asunto por que te envío ni de la orden que te he dado. A los mozos les he dicho que se reúnan en tal lugar.
1Sa 21:4 Mira, pues, lo que tienes a mano y dame cinco panes o lo que encuentres."
1Sa 21:5 El sacerdote respondió a David: "No tengo a mano pan del ordinario; pero hay pan santo, siempre que tus mozos se hayan abstenido de trato con mujeres."
1Sa 21:6 David le contestó: "Eso sí, nos hemos abstenido ayer y anteayer, desde que salimos. Los vasos de los mozos están puros, y como el camino que llevamos es desviado, es seguro que hoy están puros sus vasos."
1Sa 21:7 Dióle entonces el sacerdote panes santos, por no tener más que panes de los de la proposición, de los que habían sido retirados de la presencia de Yahvé para reemplazarlos por otros recientes.
1Sa 21:8 Estaba allí aquel día uno de los servidores de Saúl retenido en el santuario, de nombre Doeg, edomita, jefe de los cursores de Saúl.
1Sa 21:9 Preguntó David a Ajimelec: "¿Tienes a mano una lanza o una espada? pues no he traído mis armas, porque urgía la orden del rey."
1Sa 21:10 El sacerdote respondió: "Ahí está la espada de Goliat, el filisteo, que tú mataste en el valle del Terebinto. Allí la tienes envuelta en un paño, detrás del "efod"; si ésta quieres, cógela, pues otra no hay." David le dijo: "Ninguna mejor; dámela."
1Sa 21:11 Levantóse, pues, David y, huyendo de Saúl, se encaminó aquel mismo día a Aquis, rey de Gat.
1Sa 21:12 Los servidores de Aquis dijeron a éste: "Ahí está David, rey de la tierra; aquel de quien cantaban: Mató Saúl sus mil, pero David sus diez mil."
1Sa 21:13 David comprendió lo que aquellas palabras encerraban, y, temiendo mucho de Aquis, rey de Gat,
1Sa 21:14 fingió haber perdido la razón y hacía entre ellos el loco; tocaba el tambor en las puertas y dejaba caer la saliva sobre su barba."
1Sa 21:15 Aquis dijo a sus servidores: "¿No veis que ese hombre está loco? ¿Para qué me lo habéis traído?

La protección divina

Sal 34:1 De David, cuando se fingió loco ante Abimelec, que le echó de sí, pudiendo así escapar.
Sal 34:2 Alef. Yo bendeciré a Yahvé en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca."
Sal 34:3 Bet. En Yahvé se gloriará mi alma; lo oirán los humildes, y se alegrarán."
Sal 34:4 Guímel. ¡Engrandeced conmigo a Yahvé, ensalcemos a una su nombre!
Sal 34:5 Ddlet. Yo he buscado a Yahvé, y El me ha respondido, librándome de todos mis terrores.
Sal 34:6 He. Volveos todos a El y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán confundidos.
Sal 34:7 Zain. Clamó este pobre, y Yahvé escuchó y le salvó de todas sus angustias.
Sal 34:8 Jet. Acampa el ángel de Yahvé en derredor de los que le temen y los salva.
Sal 34:9 Tet. Gustad y ved cuan bueno es Yahvé. Bienaventurado el varón que a El se acoge.
Sal 34:10 Yod. Temed a Yahvé vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen.
Sal 34:11 Kaf. Empobrecen los ricos y pasan hambre, pero a los que buscan a Yahvé no les falta bien alguno. Seldh.
Sal 34:12 Lamed. Venid, hijos, y oídme, y os enseñaré el temor de Yahvé.
Sal 34:13 Mem. ¿Quién es el hombre que ama la vida y desea ver días felices?
Sal 34:14 Nun. Preserva del mal tu lengua, tus labios de palabras mentirosas.
Sal 34:15 Sámec. Aléjate del mal y haz el bien, busca y persigue la paz.
Sal 34:16 Ayin. Los ojos de Yahvé están sobre los justos, y sus oídos, atentos a sus clamores.
Sal 34:17 Pe. La faz de Yahvé contra los que hacen el mal, para borrar de la tierra su memoria.
Sal 34:18 Sade. Clamaron (los justos), y Yahvé los oyó y los libró de todas sus angustias.
Sal 34:19 Qpf. Yahvé está próximo a los contritos de corazón y salva a los de espíritu abatido.
Sal 34:20 Resh. Muchas son las calamidades del justo, pero de todas ellas le libra Yahvé.
Sal 34:21 Shin. Toma a su cuidado todos sus huesos, y ni uno solo de ellos será roto.

Sal 34:22 Tau. La malicia matará al impío, y los que aborrecen al justo expiarán.

Oración de confianza

Sal 56:1 Al maestro del coro. Sobre "la paloma muda de las lejanías." De David, Miktam: cuando los filisteos le prendieron en Gat3.
Sal 56:2 Apiádate de mí, ¡oh Dios! porque me persiguen los hombres, me oprimen y combaten constantemente.
Sal 56:3 Sin cesar me persiguen mis enemigos, pues son muchos los que me combaten.
Sal 56:4 Oh Altísimo Cuando yo temo4, en ti confío.
Sal 56:5 Con el favor de Dios celebraré su promesa, en Dios me confío y nada temo, ¿Qué podrá hacer un hombre contra mí?
Sal 56:6 Todo el día abominan mis palabras, contra mí sus maquinaciones van al mal.
Sal 56:7 Se conjuran, están al acecho, espían mis pasos, como esperando (acabar con) mi vida.
Sal 56:8 Pésalos, ¡oh Dios! en la medida de su iniquidad, tú que abates a los pueblos en tu cólera.
Sal 56:9 Tú que tienes cuenta de mi vida errante, pon mis lágrimas en tu redoma. ¿No están (escritas) en tu libro?
Sal 56:10 Entonces volverán la espalda mis enemigos, en el día en que te invoque; así sabré que Dios está en mi favor."
Sal 56:11 Con (el favor) de Dios celebraré su promesa, con la ayuda de Yahvé alabaré su palabra.
Sal 56:12 En Dios me confío y nada temo. ¿Qué podrá hacer un hombre contra mí?
Sal 56:13 Yo te debo, ¡oh Dios! mis ofrendas votivas, te ofreceré ofrendas de alabanza,
1Sa 22:1 Partióse de allí David y huyó a la caverna de Odulam. Al saberlo, sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron a él,
1Cr 12:16 Hubo también de entre los hijos de Benjamín y de Judá quienes se unieron a David en la fortaleza.

Oración a fin de ser guardado del mal

Sal 141:1 Salmo de David. ¡Oh Yahvé! a ti clamo, apresúrate a socorrerme, oye la voz del que te invoca.
Sal 141:2 Séate mi oración como incienso en tu presencia, y el alzar a ti mis manos como oblación verpertina.
Sal 141:3 Pon, Yahvé, guardia a mi boca, centinelas a la puerta de mis labios,
Sal 141:4 No dejes que se incline al mal mi corazón, a hacer impías maldades; con los hombres que cometen iniquidad no tenga yo parte en sus suntuosos banquetes."
Sal 141:5 Que me castigue el justo es un favor; que me reprenda es óleo sobre mi cabeza, que mi cabeza no rechaza Incesantemente oraré por sus calamidades."
Sal 141:6 Fueron precipitados sus jueces desde el borde de la roca, y oyeron mis palabras, que eran blandas.
Sal 141:7 Como se hiende y ara la tierra, están esparcidos nuestros huesos a la boca del "seol."
Sal 141:8 Pero mis ojos (se vuelven) a ti, Yahvé; a ti me acojo, no me rechaces."
Sal 141:9 Guárdame del lazo que me tienden, de los armadijos de los malhechores.
Sal 141:10 Caerán los impíos en sus mismas redes, mientras que yo paso (incólume).
1Sa 22:2 y todos los perseguidos, los endeudados y descontentos se le unieron, llegando así a mandar a unos cuatrocientos hombres.
1Cr 12:17 David les salió al encuentro y les dijo: "Si venís a mí con buenas intenciones, para ayudarme, mi corazón se apegará a vosotros; pero, si es para engañarme en provecho de mis enemigos, estando mis manos limpias de iniquidad, véalo el Dios de nuestros padres y que El os lo demande."
1Cr 12:18 Entonces se revistió del espíritu Amasaí, que era el jefe, y dijo: "A ti y a tu pueblo, hijo de Isaí, paz. Paz, paz a ti y paz a cuantos te ayudan, pues te ayuda a ti tu Dios." David los recibió y los hizo jefes de las tropas.

Petición de ayuda en medio de la prueba

Sal 142:1 Maskil. De David cuando estaba en la caverna. Plegaría1.
Sal 142:2 Clamo con mi voz a Yahvé, a Yahvé imploro piedad con mi voz.

Sal 142:3 Derramo ante El mi querella, expongo ante El mi angustia.
Sal 142:4 Mientras en mí languidece mi espíritu, tú conoces mis sendas y que en el camino por donde voy me han escondido una trampa.
Sal 142:5 Si miro a la derecha, veo que no hay quien me conozca. No hay para mí escape, no hay quien se preocupe de mi alma.
Sal 142:6 A ti clamo, ¡oh Yahvé! Digo: Tú eres mi refugio, mi porción en la tierra de los vivientes.
Sal 142:7 Atiende a mi clamor, porque estoy abatido sobremanera. Líbrame de los que me persiguen, pues prevalecen sobre mí.
1Sa 22:3 De allí fuese David a Masfa, en tierra de Moab, y dijo al rey de Moab i "Te ruego que recibas entre vosotros a mi padre y a mi madre hasta que yo sepa lo que de mí hará Dios."
1Sa 22:4 Y trajo a su padre y a su madre al rey de Moab, y allí con él habitaron mientras estuvo David en la caverna.
1Sa 22:5 Él profeta Gad dijo a David: "No sigas en la caverna; ve y vuelve a tierra de Judá." Volvióse David y se refugió en el bosque de Jaret."

Plegaria pidiendo protección contra enemigos ocultos

Sal 64:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 64:2 Oye, ¡oh Dios! la voz de mis quejas, defiende mi vida del terrible enemigo;"
Sal 64:3 protégeme de la conjuración de los malvados, de la conspiración de los obradores de iniquidad,
Sal 64:4 que afilan como espada su lengua y lanzan como flechas amargas palabras,
Sal 64:5 para tirar en secreto contra el inocente y asaetearle de improviso sin temor.
Sal 64:6 Obstínanse en sus malvados designios, se conciertan para tender ocultamente lazos, diciendo: "¿Quién los verá
Sal 64:7 y escrutará nuestros secretos?" Los escruta el que conoce el interior del hombre, el corazón profundo.
Sal 64:8 Pero disparará Dios contra ellos una saeta, y de improviso serán heridos.
Sal 64:9 Su lengua se volverá contra ellos, y cuantos los vean moverán su cabeza,
Sal 64:10 y temerán todos los hombres, y proclamarán la obra de Dios, y comprenderán su modo de obrar;"

Saúl mata a los sacerdotes de Nob

1Sa 22:6 Supo Saúl que David y los suyos habían sido vistos y, estando en Gueba en el alto, bajo el tamarindo, con la lanza en la mano y rodeado de todos sus servidores,
1Sa 22:7 les dijo Saúl: "Escuchad, benjaminitas: ¿Va a daros también a vosotros el hijo de Isaí campos y viñas y va a haceros a todos jefes de mil y jefes de ciento,
1Sa 22:8 para que así todos os hayáis conjurado contra mí y no haya nadie que me informe de que mi hijo se ha ligado con el hijo de Isaí, y nadie de vosotros se duela de mí y me advierta que mi hijo ha sublevado contra mí a un servidor mío, para que me tienda asechanzas, como está haciendo?"
1Sa 22:9 Doeg el edomita, que estaba entre los servidores de Saúl, respondió: "Yo he visto al hijo de Isaí en Nob con Ajimelec, hijo de Ajitob."
1Sa 22:10 Ajimelec consultó por él a Yahvé y le dio víveres y la espada de Goliat el filisteo."
1Sa 22:11 El rey hizo llamar a Ajimelec, sacerdote, hijo de Ajitob, y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que había en Nob, y todos vinieron al rey,
1Sa 22:12 que dijo: "¿Oyes, hijo de Ajitob?"; y éste contestó: "Aquí me tienes, mi señor."
1Sa 22:13 Y añadió Saúl: "¿Por qué os habéis ligado contra mí tú y el hijo de Isaí? Tú le has dado pan y una espada, y consultaste por él a Yahvé para que él se sublevara contra mí y me tendiera emboscadas, como lo está haciendo."
1Sa 22:14 Ajimelec respondió al rey: ¿Quién de entre todos tus servidores como David, de una probada fidelidad, yerno del rey, admitido a sus consejos y tan honrado por toda tu casa?
1Sa 22:15 ¿Es acaso ese día el primero en que he consultado yo a Yahvé por él? Lejos de mí semejante cosa. No me haga el rey cargos que pesarían sobre toda la casa de mi padre, pues tu siervo no sabe nada de todo eso, ni poco ni mucho."

1Sa 22:16 El rey le dijo: "Vas a morir, Ajimelec, tú y toda la casa de tu padre";"
1Sa 22:17 y mandó a los guardias que tenía cerca: "Volveos y dad muerte a los sacerdotes de Yahvé, pues han dado mano a David y, sabiendo bien que huía, no me informaron de ello." Los guardias del rey no quisieron poner su mano sobre los sacerdotes de Yahvé.
1Sa 22:18 Entonces dijo el rey a Doeg: "Vuélvete y mata a los sacerdotes." Y Doeg, edomita, se volvió, y él mató aquel día a los sacerdotes: ochenta y cinco hombres de los que vestían "efod" de lino.
1Sa 22:19 Saúl pasó también a cuchillo a Nob, ciudad sacerdotal; hombres y mujeres, niños, hasta los de pecho, bueyes, asnos y ovejas, todos fueron pasados a cuchillo."

Plegaria pidiendo ser librado de los enemigos

Sal 35:1 De David. Contiende, ¡oh Yahvé! con mis contrincantes, combate a los que luchan contra mí.
Sal 35:2 Empuña el escudo y la adarga y álzate en ayuda mía.
Sal 35:3 Enristra la lanza y cierra al encuentro de mis enemigos; di a mi alma: "Yo soy tu salvación."
Sal 35:4 Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida. Retrocedan, cubiertos de ignominia, los que maquinan el mal.
Sal 35:5 Sean como paja al viento; persígalos el ángel de Yahvé."
Sal 35:6 Sea su camino tiniebla y resbaladero, y el ángel de Yahvé los acose.
Sal 35:7 Porque sin causa me tendieron la red, sin motivo cavaron una fosa a mi alma.
Sal 35:8 Sorpréndalos inesperadamente la ruina, y sean capturados en la red que tendieron, y caigan en la fosa que cavaron.
Sal 35:9 Y mi alma se alegrará en Yahvé y se gozará en su salvación.
Sal 35:10 Todos mis huesos dirán: ¿Quién semejante a ti, ¡oh Yahvé! que libras al desvalido del poderoso, al pobre y al afligido de quien le despoja?
Sal 35:11 Alzáronse testigos violentos para demandarme lo que no sabía.
Sal 35:12 Pagáronme mal por bien para abatir mi alma.
Sal 35:13 Yo, empero, cuando ellos estuvieron enfermos, me vestí de saco, afligiendo con el ayuno mi alma, y repetía en mi pecho las plegarias.
Sal 35:14 Me porté (con ellos) como con un amigo, como con un hermano; como si llevase luto por mi madre, (andaba) sombrío y encorvado."
Sal 35:15 Pero ellos se alegraban de mi vacilación y se confabulaban y reunían contra mí, hiriéndome sin yo saberlo, gritando sin descanso.
Sal 35:16 Se burlan de mí, haciendo mofa. y rechinan contra mí sus dientes.
Sal 35:17 ¿Hasta cuándo, ¡oh Señor! estarás de espectador? Libra mi alma de los que rugen, mi única de los cachorros de león.
Sal 35:18 Te alabaré en medio de la gran asamblea, te ensalzaré en medio de un pueblo poderoso.
Sal 35:19 No se alegren de mí mis falsarios enemigos, no se guiñen el ojo los que sin motivo me aborrecen.
Sal 35:20 Pues tú tienes palabras de paz, y contra los mansos de la tierra traman palabras fraudulentas.
Sal 35:21 Abren contra mí sus bocas, diciendo: "¡Ah, ah! Lo vieron nuestros ojos."
Sal 35:22 ¿No lo ves, Yahvé? ¡No calles! ¡Señor mío, no te alejes de mí!
Sal 35:23 ¡Despierta y álzate en favor de mi derecho, Dios mío y Señor mío, (sal) en mi defensa!
Sal 35:24 Júzgame según tu justicia, Yahvé, Señor mío, y no se alegren de mí.
Sal 35:25 Que no puedan decir en su corazón: "¡Eah! (Este era) nuestro deseo." Que no digan: "¡Lo hemos devorado!"
Sal 35:26 Sean juntamente confundidos y avergonzados cuantos se gozan de mi mal.
Sal 35:27 Sean cubiertos de vergüenza y confusión los que se muestran arrogantes contra mí.
Sal 35:28 Exulten y alégrense los que aman mi justicia, y digan siempre: "¡Ensalzado sea Yahvé, que se deleita en la paz de su siervo!"

David en el desierto

1Sa 23:1 Vinieron a decirle a David que los filisteos estaban atacando a Queila y habían saqueado las eras;"

1Sa 23:2 y David consultó a Yahvé, preguntando: "¿Iré a batir a los filisteos?" Y Yahvé respondió: "Ve, batirás a los filisteos y librarás a Queila."
1Sa 23:3 Pero la gente de David le dijo: "Aquí, en Judá, tenemos que guardarnos; ¿qué será si vamos a Queila contra las tropas de los filisteos?"
1Sa 23:4 Consultó David otra vez a Yahvé, y Yahvé le respondió: "Álzate y baja a Queila, pues te he dado los filisteos en tus manos."
1Sa 23:5 Fue, pues, David a Queila con su gente y atacó a los filisteos, los puso en fuga, apoderándose de su ganado y haciéndoles experimentar una gran derrota, librando así a los habitantes de Queila.
1Sa 23:6 Abiatar, hijo de Ajimelec, que había recibido a David, bajó con él a Queila, llevando consigo el "efod."
1Sa 22:20 Un hijo de Ajimelec, hijo de Ajitob, pudo escapar. Llamábase Abiatar; fue a refugiarse a David"
1Sa 22:21 y le dio la noticia de que Saúl había matado a todos los sacerdotes de Yahvé;"
1Sa 22:22 David dijo a Abiatar: "Ya pensé yo aquel día que Doeg, edomita, que estaba en Nob, no dejaría de informar a Saúl. Soy yo la causa de la muerte de toda la casa de tu padre.
1Sa 22:23 Quédate conmigo y nada temas, que quien a ti te persigue es quien me persigue a mí, y aquí estarás bien guardado."

Futilidad de la jactancia del malo

Sal 52:1 Al maestro del coro. Maskil. De David.
Sal 52:2 Cuando Doeg, idumeo, fue a informar a Saúl, diciendo: David ha ido a casa de Abimelec.
Sal 52:3 ¿Por qué te glorías en tu maldad, héroe de iniquidad?
Sal 52:4 Todo el día tu lengua maquina injusticias, como afilada navaja, artífice de engaños.
Sal 52:5 ¡Amas el mal más que el bien, la mentira más que la justicia;"
Sal 52:6 estimas toda palabra perniciosa, lengua falaz!
Sal 52:7 También Dios te destruirá para siempre; te abatirá y te arrancará de la tienda, te desarraigará de la tierra de los vivos."
Sal 52:8 Verán esto los justos y temerán, y se reirán de él:
Sal 52:9 "He ahí al hombre que no ha puesto a Dios por fortaleza suya, confiando en sus muchas riquezas, haciéndose fuerte en su maldad." Selah.

Clamor de venganza

Sal 109:1 Al maestro del coro. Salmo de David. Dios, alabanza mía, no calles,
Sal 109:2 porque la boca del impío y del doloso se abre contra mí. Me hablan con lengua engañosa.
Sal 109:3 Rodéanme de palabras de odio y me combaten sin causa
Sal 109:4 En pago de mi amor me acusaban, y yo no hago más que orar.
Sal 109:5 Me vuelven mal por bien, y odio por amor.
Sal 109:6 Suscita contra él al malvado y esté a su diestra el acusador.
Sal 109:7 Cuando se le juzgue, salga condenado, y por pecado sea tenida su plegaria.
Sal 109:8 Sean pocos sus días y otro ocupe su empleo.
Sal 109:9 Sean huérfanos sus hijos, y su mujer viuda.
Sal 109:10 Vaguen errantes sus hijos y mendiguen, sean arrojados de sus (casas) arruinadas.
Sal 109:11 Enrede el acreedor cuanto tiene y róbenle extraños (el fruto de) su trabajo.
Sal 109:12 No tenga nadie que le favorezca ni quien tenga compasión de sus huérfanos;"
Sal 109:13 sea dada su posteridad al exterminio, bórrese su nombre en una generación.
Sal 109:14 ¡Venga en memoria ante Yahvé la culpa de sus padres y no sea borrado el pecado de su madre
Sal 109:15 Estén siempre presentes a Yahvé, y extirpe de la tierra la memoria de ellos.
Sal 109:16 Porque no se acordó de hacer misericordia, sino que persiguió al mísero y al desvalido, y al de atribulado corazón para llevarle a la muerte.
Sal 109:17 Amó la maldición, venga sobre él; no quiso la bendición, aléjese de él."

Sal 109:18 Vista la maldición cual un vestido, penetre como agua en sus entrañas y como aceite en sus huesos.
Sal 109:19 Sea para él como vestido que le envuelva y como cinto que siempre le ciña.
Sal 109:20 Tal sea la recompensa de Yahvé para los que me acusan y para los que hablan malamente contra mi alma.
Sal 109:21 Pero tú, Yahvé, mi Señor, obra en mi favor por tu nombre, líbrame según la bondad de tu misericordia;"
Sal 109:22 pues yo soy un mísero desvalido, y mi corazón está herido en mi interior.
Sal 109:23 Me voy como sombra que declina, soy sacudido como la langosta.
Sal 109:24 Mis rodillas se debilitan por el ayuno, y mi carne, enflaquecida, desfallece.
Sal 109:25 Soy el oprobio de ellos; me miran y mueven la cabeza."
Sal 109:26 ¡Ven en mi socorro, Yahvé, Dios mío; sálvame en tu piedad!"
Sal 109:27 Conozcan que en esto está tu mano, que eres tú, Yahvé, quien lo ha hecho.
Sal 109:28 Maldicen ellos, pero tú bendices; ellos se yerguen, pero serán confundidos, y tu siervo se alegrará."
Sal 109:29 Se vestirán de ignominia los que me acusan y se cubrirán de vergüenza como con un manto.
Sal 109:30 Yo alabaré grandemente a Yahvé con mi boca y le loaré en medio de la muchedumbre;"
Sal 109:31 porque se pone a la derecha del pobre, para salvarle de los que le juzgan su alma.

Súplica de protección contra los perseguidores

Sal 140:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 140:2 Líbrame, ¡oh Yahvé! del hombre malo, presérvame de los hombres violentos,
Sal 140:3 de los que maquinan el mal en el corazón y todo el día excitan contiendas.
Sal 140:4 Afilan su lengua como serpientes, tienen bajo sus labios el veneno del áspid. Seldh.
Sal 140:5 Guárdame, Yahvé, de las manos del impío; protégeme de los hombres violentos, que maquinan tropiezos a mis pasos."
Sal 140:6 Los soberbios, que me ponen ocultos lazos, tienden las ledes a la vera del camino y ponen cepos para mí. Seldh.
Sal 140:7 Pero yo digo a Yahvé: "Tú eres mi Dios." Escucha, ¡oh Yahvé! la voz de mis súplicas.
Sal 140:8 Yahvé, Señor, mi fuerza salvadora, tú cubres mi cabeza en el día del combate.
Sal 140:9 No accedas, Yahvé, a las ansias del impío; no permitas que se logren sus dolosos designios."
Sal 140:10 Alzan su cabeza los que me cercan, la malicia de sus labios los aplaste.
Sal 140:11 Lluevan sobre ellos brasas encendidas, caigan en el abismo para no levantarse jamás.
Sal 140:12 El hombre lenguaraz no permanecerá sobre la tierra; el hombre violento será presa del infortunio, que le derribará."
Sal 140:13 Pero yo sé que Yahvé saldrá en defensa del desvalido, a la defensa del pobre.
1Sa 23:7 Cuando Saúl supo que David había ido a Queila, se dijo: "Dios me lo entrega, pues ha ido a encerrarse en una ciudad que tiene puertas y cerrojos."
1Sa 23:8 Saúl reunió al pueblo para la guerra, para bajar a Queila y sitiar en ella a David y a los suyos;"
1Sa 23:9 pero David supo el mal designio que contra él tramaba Saúl y dijo al sacerdote Abiatar: "Trae el efod";"
1Sa 23:10 y luego preguntó: "Yahvé, Dios de Israel, tu siervo sabe que Saúl se dispone a venir a Queila para destruir la ciudad por causa mía.
1Sa 23:11 ¿Bajará contra ella Saúl, como a tu siervo le han dicho? Yahvé, Dios de Israel, dígnate descubrírselo a tu siervo." Y Yahvé respondió: "Bajará."
1Sa 23:12 Volvió a preguntar David: "Los habitantes de Queila, ¿me entregarán a mí y a los míos en manos de Saúl?" Y Yahvé respondió: "Te entregarán."
1Sa 23:13 Entonces se levantó David con su gente, unos seiscientos hombres, y, saliendo de Queila, iban y venían a la aventura. Informado de que David había salido de Queila, suspendió Saúl su marcha.

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

Sal 31:1 Al director del coro. Salmo de David.
Sal 31:2 En ti, ¡oh Yahvé! confío; i no sea yo nunca confundido, líbrame en tu justicia."
Sal 31:3 Inclina a mí tus oídos, apresúrate a librarme; sé para mí roca inexpugnable, ciudadela para mi salvación."
Sal 31:4 Pues tú eres mi roca, mi ciudadela; por mor de tu nombre tú me guiarás y conducirás."
Sal 31:5 Me sacarás de la red que me han tendido, porque tú eres mi fortaleza,
Sal 31:6 En tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has rescatado, Yahvé, Dios fiel.
Sal 31:7 Tú aborreces a los servidores de los vanos ídolos ll, pero yo a Yahvé me confío.
Sal 31:8 Me alegraré y me gozaré en tu piedad, pues has visto mi aflicción y has considerado las aflicciones de mi alma.
Sal 31:9 No me entregaste en manos del enemigo, afirmaste mis pies en la anchura.
Sal 31:10 Ten piedad de mí, ¡oh Yahvé! porque estoy angustiado. La tristeza consume mis ojos, mi alma y mis entrañas. Pues mi vida se consume en el dolor, y mis años en gemidos.
Sal 31:11 Mi vigor enflaquece por la aflicción, y mis huesos se consumen.
Sal 31:12 Soy el oprobio de todos mis opresores, objeto de terror para mis vecinos y de espanto para cuantos me conocen. Los que me ven en la calle, huyen de mí.
Sal 31:13 Como muerto he sido olvidado en los corazones, soy como una vasija de desecho.
Sal 31:14 Pues he oído el murmurar de muchos, espanto en derredor, cuando a una se confabulaban contra mí y tramaban arrebatarme la vida.
Sal 31:15 Pero yo a ti me confío, oh Yahvé! yo digo: Tú eres mi Dios.
Sal 31:16 En tus manos están mis destinos. Líbrame de las manos de mis enemigos y de mis perseguidores.
Sal 31:17 Haz resplandecer tu faz sobre tu siervo y sálvame en tu piedad.
Sal 31:18 Yahvé, que no sea yo confundido, pues te invoco. Confundidos sean los malvados, y mudos (bajen) al seol.
Sal 31:19 Que callen los labios mentirosos, que, soberbios y despectivos, dicen insolencias contra el justo.
Sal 31:20 Qué grande es tu bondad, oh Yahvé!, que guardas para los que te temen, que muestras a los que a ti se acogen delante de los hijos de los hombres.
Sal 31:21 Tú los guardas, al amparo de tu rostro, de las altanerías de los hombres, y como en una tienda los pones a cubierto de las lenguas pendencieras.
Sal 31:22 ¡Bendito sea Yahvé, que en mí hace admirable su piedad como en ciudad fortificada!
Sal 31:23 Pero yo dije en mi turbación: "He sido arrojado de ante tus ojos," Pero tú has oído mi voz suplicante cuando a ti clamé,
Sal 31:24 Amad a Dios vosotros, todos sus piadosos; a los fieles guarda Yahvé, y paga con creces a los soberbios."
1Sa 23:14 David andaba por el desierto, acogiéndose a los lugares fuertes, y se estableció en la montaña del desierto de Zif.
1Sa 23:15 Saúl no dejaba de perseguirle constantemente, pero Dios no le puso en sus manos. Mientras andaba David por el desierto, temió por saber que Saúl se había puesto en campaña para quitarle la vida; y estando en el desierto de Zif, en Joresa,"
1Sa 23:16 fue en su busca Jonatán, hijo de Saúl, a Joresa, y le animó en Dios, diciéndole:
1Sa 23:17 Nada temas, pues la mano de Saúl, mi padre, no te alcanzará. Tú reinarás sobre Israel y yo seré tu segundo. Saúl, mi padre, lo sabe muy bien."
1Sa 23:18 Renovaron ambos su pacto ante Yahvé, y, quedándose David en Joresa, Jonatán se volvió a casa.
1Sa 23:19 Los de Zif habían ido a Gueba a decir a Saúl: "David está escondido entre nosotros en los lugares fuertes, en Joresa, en la colina de Jaquila, que está al mediodía del desierto.
1Sa 23:20 Baja, pues, íoh rey! corno estás deseándolo, que ponerle en tus manos es cosa nuestra."
1Sa 23:21 Saúl les dijo: "Bendígaos Yahvé por haberos dolido de mi suerte.
1Sa 23:22 Pero id, os ruego, y observad mejor todavía por dónde anda, inquirid y ved cuáles son sus andanzas y quién le ha visto, porque, según me han dicho, es muy astuto.

1Sa 23:23 Examinad y reconoced todos los escondrijos donde se oculta y volved luego a mí con informes exactos, y entonces iré con vosotros, y si allí está, yo le descubriré entre todas las familias de Judá."
1Sa 23:24 Fuéronse, pues, otra vez a Zif, precediendo a Saúl; pero David con los suyos se había retirado al desierto de Maón, al mediodía del desierto."
1Sa 23:25 Saúl salió con su gente en busca de David, y, habiéndolo sabido éste, bajó de las rocas, quedándose en el desierto de Maón.
1Sa 23:26 Informado de ello Saúl, fue en persecución de David al desierto de Maón. Marchaba él por un lado de la montaña, y David y sus gentes, por el opuesto lado. Mientras se apresuraba David para escapar de Saúl y éste y sus gentes perseguían a David y los suyos para apoderarse de ellos,
1Sa 23:27 vino un mensajero a decir a Saúl: "Apresúrate, pues los filisteos han invadido la tierra";"
1Sa 23:28 y Saúl hubo de desistir de perseguir a David, para salir al encuentro de los filisteos. Por eso se llama todavía hoy aquel lugar Roca de la Separación.
1Sa 23:29 –

Plegaria pidiendo ayuda en la aflicción

Sal 13:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 13:2 ¿Hasta cuándo, por fin, te olvidarás, Yahvé, de mí? ¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro?
Sal 13:3 ¿Hasta cuándo tendré yo preocupaciones en mi alma y pesares diariamente en mi corazón? ¿Hasta cuándo mis enemigos prevalecerán sobre mí?
Sal 13:4 ¡Mírame, respóndeme, Yahvé, Dios mío! Alumbra mis ojos, no me duerma en la muerte.
Sal 13:5 Que no pueda decir mi enemigo: "Le vencí." Mis enemigos se regocijarían si yo cayese.
Sal 13:6 Pero yo espero en tu piedad. Mi corazón se alegrará en tu salvación; cantaré a Yahvé, que me colmó de bienes."

Plegaria pidiendo protección contra los enemigos

Sal 54:1 Al maestro del coro. A las cuerdas. Maskil. De David.
Sal 54:2 Cuando vinieron los de Zif a decir a Saúl: "¿Es que David no está escondido entre nosotros?"
Sal 54:3 Sálvame, ¡oh Dios! por tu nombre, por tu poder hazme justicia.
Sal 54:4 Oye, ¡oh Dios! mi oración, da oídos a las palabras de mi boca.
Sal 54:5 Porque los soberbios se han levantado contra mí y violentos buscan mi vida. No ponen a Dios ante ellos. Seláh.
Sal 54:6 He aquí que Dios viene en mi ayuda; es el Señor el sostén de mi vida."
Sal 54:7 Vuelve el mal contra mis adversarios. ¡Por tu fidelidad, extermínalos!

Plegaria pidiendo protección contra los opresores

Sal 17:1 Plegaria. De David. Oye, Yahvé, lo justo; atiende a mi grito suplicante; presta oído a mi plegaria, (proveniente) no de labios dolosos."
Sal 17:2 Que mi juicio salga de tu presencia y vean tus ojos lo que es recto.
Sal 17:3 Tú has sondeado mi corazón, lo visitaste de noche, me has pasado por el crisol, sin encontrar en mí malicia. Mi boca no ha cometido transgresión.
Sal 17:4 Respecto a las acciones humanas, conforme a las palabras de tus labios, yo me he guardado de procedimientos de violencia.
Sal 17:5 Afirma mis pies en tus senderos, paira que mis pasos no titubeen.
Sal 17:6 Yo clamo a ti, pues tú me responderás, ¡oh Dios! Inclina hacia mí tu oído, escucha mis palabras.
Sal 17:7 Haz ostentación de tu magnífica piedad, tú que salvas a los que a tu diestra se acogen de los adversarios.
Sal 17:8 Guárdame como la niña de tus ojos, escóndeme bajo la sombra de tus alas
Sal 17:9 ante los malos, que pretenden oprimirme; ante mis enemigos, que furiosos me rodean."
Sal 17:10 Cierran su duro corazón y hablan jactanciosamente con su boca.
Sal 17:11 Ya me cercan sus pasos, clavan sus ojos para echar (me) por tierra.

Sal 17:12 Parecen leones ávidos de desgarrar, cachorros de león que acechan en la madriguera.
Sal 17:13 Álzate, Yahvé; vete a su encuentro; derríbalos; con tu espada salva mi alma del impío,"
Sal 17:14 de los mortales, por tu mano, Yahvé; de los mortales que tienen el mundo por lote en esta vida. Que tu tesoro llene su vientre, que se sacien los hijos y dejen el sobrante a sus pequeñuelos."
Sal 17:15 Yo en justicia contemplaré tu faz, y me saciaré, al despertar, de tu imagen.

David perdona la vida a Saúl en En-gadi

1Sa 24:1 Subió David y se estableció en los lugares fuertes de Engaddi.
1Sa 24:2 De vuelta Saúl de perseguir a los filisteos, supo que David estaba en el desierto de Engaddi,
1Sa 24:3 y, tomando tres mil hombres elegidos de entre todo Israel, iba en busca de David y los suyos por el roquedo de Jealim;"
1Sa 24:4 y llegado a unos rediles que había junto al camino, entró en una caverna que allí había, para hacer una necesidad. David y sus gentes estaban en el fondo de la caverna,
1Sa 24:5 y los hombres de David decían a éste: "Ahí tienes el día que Yahvé te anunció, diciéndote que entregaría a tu enemigo en tus manos; trátale como bien te parezca." David se levantó y, acercándose calladamente, cortó la orla del manto de Saúl."
1Sa 24:6 Luego le latía fuerte el corazón por haber cortado la orla del manto de Saúl;"
1Sa 24:7 y dijo a sus hombres: "Líbreme Yahvé de hacer cosa tal contra mi señor, el ungido de Yahvé; poner mi mano sobre el que es el ungido de Yahvé."
1Sa 24:8 Reprimió David con sus palabras a los suyos y no dejó que se echasen sobre Saúl. Levantóse luego Saúl para proseguir su camino;"
1Sa 24:9 y entonces se levantó también David y, saliendo de la caverna, se puso a gritarle: "¡Oh rey, mi señor!" Saúl miró atrás, y David se echó rostro a tierra, prosternándose;"
1Sa 24:10 y dijo luego a Saúl: "¿Por qué escuchas lo que te dicen algunos de que yo pretendo tu mal?
1Sa 24:11 Hoy ven tus ojos cómo Yahvé te ha puesto en mis manos en la caverna; pero yo te he preservado, diciéndome: "No pondré yo mi mano sobre mi señor, que es el ungido de Yahvé."
1Sa 24:12 ¡Mira, padre mío, mira! En mi mano tengo la orla de tu manto. Yo la he cortado con mi mano; y cuando no te he matado, reconoce y comprende que no hay en mí ni maldad ni rebeldía y que no he pecado contra ti. Tú, por el contrario, andas a la caza de mi vida para quitármela."
1Sa 24:13 Que juzgue Yahvé entre mí y tu y sea Yahvé el que me vengue, que yo no pondré mi mano sobre ti.
1Sa 24:14 De los malos, la malicia, dice el proverbio; pero yo no pondré nunca mi mano sobre ti."
1Sa 24:15 ¿Y contra quién se ha puesto en marcha el rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga.
1Sa 24:16 Juzgue y pronuncie Yahvé entre mí y tú. Que él vea, que él tome mi causa y que su sentencia me libre de tus manos."
1Sa 24:17 Cuando hubo acabado de hablar David, dijo Saúl: "¿Eres tú, hijo mío, David? Y, alzando la voz, se puso a llorar y dijo:
1Sa 24:18 "Mejor eres tú que yo, pues tú me has hecho bien y yo te pago con mal.
1Sa 24:19 Tú has probado hoy que obras benévolamente conmigo, pues que Yahvé me ha puesto en tus manos y tú no me has matado,
1Sa 24:20 ¿Quién es el que se encuentra con su enemigo y le deja seguir en paz su camino ? Que Yahvé te pague lo que conmigo has hecho hoy.
1Sa 24:21 Bien sé ya que tú reinarás y que la realeza de Israel se afirmará en tus manos.
1Sa 24:22 Júrame, pues, por Yahvé, que no destruirás a mi descendencia después de mí y que no borrarás mi nombre de la casa de mi padre."

Plegaria pidiendo ser librado de los perseguidores

Sal 57:1 Al maestro del canto. Sobre "No destruyas." Miktam. De David, cuando huyó delante de Saúl en la caverna.

Sal 57:2 Ten piedad de mí, ¡oh Dios! ten piedad de mí, porque a ti he confiado mi alma y me ampararé a la sombra de tus alas mientras pasa la desgracia.
Sal 57:3 Yo invocaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece.
Sal 57:4 El mandará de los cielos y me salvará, y confundirá a los que me acosan. Seláh. Mandará Dios su gracia y verdad.
Sal 57:5 Mi alma está en medio de leones, yazgo entre hombres encendidos (en furor), cuyos dientes son lanzas y saetas, cuya lengua es tajante espada
Sal 57:6 Álzate, joh Dios! allá en lo alto de los cielos y haz esplender sobre toda la tierra tu gloria.
Sal 57:7 Tendieron una red a mis pies para que sucumbiera; cavaron ante mí una fosa; fueron ellos los que cayeron en ella. Seláh."
Sal 57:8 Pronto está mi corazón, ¡oh Dios! está mi corazón dispuesto a cantar y entonar salmos.
Sal 57:9 ¡Despierta, gloria mía; despierta, salterio y cítara, y despertaré a la aurora!"
Sal 57:10 Te alabaré entre los pueblos, ¡oh Señor! te cantaré salmos entre las naciones.
Sal 57:11 Porque sobrepasa a los cielos tu benignidad, y a las nubes tu fidelidad.

Petición de ayuda contra el enemigo

Sal 108:1 Cántico. Salmo de David.
Sal 108:2 Pronto está rni corazón, ¡oh Dios! Quiero cantar y entonar salmos.
Sal 108:3 Despierta, gloria mía; despertad, salterio y cítara, y despertaré a la aurora."
Sal 108:4 Quiero alabarte entre los pueblos, ¡oh Yahvé! y cantarte salmos entre las naciones.
Sal 108:5 Pues es más grande que los cielos tu misericordia y (llega) hasta las nubes tu fidelidad.
Sal 108:6 Álzate sobre los cielos, ¡oh Dios! y resplandezca en toda la tierra tu gloria,
Sal 108:7 para que sean libertados tus amados. Danos el auxilio de tu diestra y óyenos.
Sal 108:8 Habló Dios por su santidad: "Yo triunfaré, dividiré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
Sal 108:9 Mío es Galaad, mío Manases; Efraím es el yelmo de mi cabeza, Judá mi cetro."
Sal 108:10 Moab la bacía para lavarme; sobre Edom pondré mi calzado, por la Filistea daré gritos de triunfo."
Sal 108:11 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada, quién me llevará hasta la Idumea?
Sal 108:12 ¿No eres por ventura tú, ¡oh Dios! que nos has rechazado, y no sales ya, ¡oh Dios! con nuestros ejércitos?
Sal 108:13 Danos tu auxilio contra el enemigo, porque vana es la salud que viene del hombre.

David y Abigail

1Sa 25:1 En tanto murió Samuel, y todo Israel se reunió para llorarle, y fue sepultado en su casa en Rama. David bajó al desierto de Maón.
1Sa 25:2 Había en Maón un hombre muy rico, cuyos bienes estaban en el Carmel; tenía tres mil ovejas y mil cabras. Hallábase en el Carmel para el esquileo de sus ovejas."
1Sa 25:3 Llamábase el hombre Nabal, y su mujer Abigaíl; era una mujer de mueho entendimiento y muy hermosa, mientras que él era un hombre duro y malo; era del linaje de Galeb."
1Sa 25:4 Supo David en el desierto que Nabal estaba de esquileo,
1Sa 25:5 y le mandó diez mozos a los que dijo: "Subid al Carmel e id en busca de Nabal; y después de saludarle de mi parte,"
1Sa 25:6 le habláis de esta manera: La paz sea contigo, con tu casa y con cuanto tienes.
1Sa 25:7 He sabido que estás de esquileo. Pues bien, tus pastores han estado tiempo con nosotros; nunca les hemos hecho ningún mal ni les ha faltado nada del ganado mientras han estado en el Carmel."
1Sa 25:8 Pregúntales a ellos y te lo dirán. Que hallen, pues, gracia a tus ojos estos mozos, ya que llegamos en un día de júbilo. Da, pues, a tus siervos y a tu hijo David lo que halles a mano."
1Sa 25:9 Cuando llegaron los hombres de David y en nombre de éste repitieron todas sus palabras, se quedaron esperando;"

1Sa 25:10 pero Nabal les respondió: "¿Quién es David y quién el hijo de Isaí? Son hoy muchos los siervos que andan huidos de su señor.
1Sa 25:11 ¿Voy a tomar yo mi comida y mi bebida y el ganado que he matado para mis esquiladores para dárselo a gente que no sé de dónde es?"
1Sa 25:12 Los servidores de David, dando media vuelta, tomaron el camino y se tornaron, y, una vez llegados, repitieron a David lo que Nabal les había dicho.
1Sa 25:13 Entonces David dijo: "Cíñase cada uno su espada." Ciñéronsela, y se ciñó también David la suya, y salió con unos cuatrocientos hombres, dejando doscientos custodiando el bagaje.
1Sa 25:14 Uno de los criados de Nabal fue a decirle a Abigaíl, su mujer: "David ha mandado del desierto unos mensajeros a saludar a nuestro amo, que los ha tratado duramente.
1Sa 25:15 Siempre esas gentes se mostraron buenas con nosotros y nunca nos molestaron ni nada nos faltó de nuestros rebaños cuando estábamos en el campo.
1Sa 25:16 Antes nos servían de defensa de noche y de día todo el tiempo que estuvimos con ellos guardando el ganado.
1Sa 25:17 Mira tú lo que has de hacer, porque la pérdida de nuestro amo y de su casa es segura, y es tan malo, que no se le puede hablar."
1Sa 25:18 En seguida Abigaíl tomo doscientos panes, dos odres de vino, cinco carneros ya preparados, cinco medidas de trigo tostado, cien atados de uvas pasas y doscientas masas de higos secos, y, haciéndolo cargar todo sobre asnos,
1Sa 25:19 dijo a sus criados: "Pasad vosotros delante, que yo os sigo." Nada dijo a su marido;"
1Sa 25:20 y cuando, montada en su asno, bajaba por lo cubierto del monte, se encontró con David y su gente, que bajaban frente a ella.
1Sa 25:21 David se había dicho: "Muy en vano he guardado yo todo cuanto ese hombre tiene en el desierto, y he hecho que nada de lo suyo le faltara; me ha pagado mal por bien."
1Sa 25:22 Que castigue Dios a su siervo David si de aquí al alba queda con vida un solo hombre en todo lo de Nabal."
1Sa 25:23 En cuanto Abigaíl se dio cuenta de la presencia de David, bajóse del asno y, echándose ante David rostro a tierra,
1Sa 25:24 se prosternó a sus pies y le dijo: "Caiga sobre mí, señor, la falta. Deja que te hable tu esclava y escucha sus palabras.
1Sa 25:25 No haga cuenta mi señor de ese malvado de Nabal, porque es lo que su nombre significa, un necio, y está loco. Yo, mi señor, no vi a los que mi señor envió.
1Sa 25:26 Y ahora, mi señor, como vive Yahvé, que te ha preservado Yahvé de derramar sangre y tomar por tu mano la venganza, ojalá que todos tus enemigos y cuantos te persiguen sean como Nabal.
1Sa 25:27 Ahí tienes este presente que tu sierva trae a mi señor; que se reparta entre la gente que sigue a mi señor."
1Sa 25:28 Perdona, te ruego, la falta de tu sierva, pues, de cierto, Yahvé hará a mi señor casa estable, ya que mi señor combate los combates de Yahvé, y no vendrá sobre ti el mal en todo el tiempo de tu vida.
1Sa 25:29 Si alguno se levanta para perseguirte y buscar tu vida, la vida de mi señor estará atada en el haz de los vivos ante Yahvé, tu Dios, y la de tus enemigos será volteada dentro de lo cavo de la honda.
1Sa 25:30 Cuando Yahvé haga a mi señor todo el bien que le ha prometido y le haga jefe de Israel,
1Sa 25:31 no sentirá mi señor el remordimiento de haber derramado sangre inocente y de haberse vengado por su mano. Cuando, pues, Yahvé favorezca a mi señor, acuérdate de tu esclava."
1Sa 25:32 David dijo a Abigaíl: "¡Bendito Yahvé, Dios de Israel, que te ha mandado hoy a mi encuentro!
1Sa 25:33 ¡Bendita tu sabiduría y bendita tú, que me has impedido hoy derramar sangre y vengarme por mi mano!
1Sa 25:34 De otro modo, ¡vive Yahvé, Dios de Israel, que no me dejó hacer el mal! si tú no te hubieras apresurado a venir a mi encuentro, que de aquí al alba no le hubiera quedado a Nabal hombre vivo."
1Sa 25:35 David recibió de la mano de Abigaíl lo que ella había traído, y le dijo: "Sube en paz a tu casa; te he oído y he acogido tu petición."

1Sa 25:36 Volvióse Abigaíl a casa de Nabal. Hallábase éste sentado a un gran banquete, como de rey, y estaba enteramente ebrio. Nada le dijo ella, ni poco ni mucho, hasta ser de día;"
1Sa 25:37 pero a la mañana, cuando ya había digerido el vino, le contó su mujer lo que había pasado, y el corazón se le quedó como muerto, como una piedra.
1Sa 25:38 Unos diez días después, Yahvé hirió a Nabal y murió éste.
1Sa 25:39 Cuando supo David la muerte de Nabal, se dijo: "¡Bendito Yahvé, que ha defendido mi causa contra el ultraje que me hizo Nabal e impidió a su siervo hacer el mal! Yahvé ha hecho que la maldad de Nabal recayera sobre su cabeza." Después mandó mensajeros a Abigaíl para proponerla que quería tomarla por mujer.
1Sa 25:40 Llegados a casa de Abigaíl, en el Carmel, los mensajeros la hablaron de esta manera: "David nos envía a ti para decirte que quiere tomarte por mujer."
1Sa 25:41 Ella se levantó y, postrándose rostro a tierra, dijo: "Que tu sierva sea una esclava para lavar los pies a los servidores de mi señor."
1Sa 25:42 Levantóse luego Abigaíl y, montando sobre su asno, acompañada de cinco de sus mozas, siguió a los mensajeros de David, y fue su mujer.
1Sa 25:43 David tomó también por mujer a Aji-noam, de Jezrael. Una y otra fueron mujeres de David.
1Sa 25:44 Saúl había dado su hija Micol, mujer de David, a Paltí, de Galim, hijo de Lais.

David perdona la vida a Saúl en Zif

1Sa 26:1 Vinieron los de Zif a Saúl, a Gueba, y le dijeron que David estaba en la colina de Jaquila, al mediodía del desierto;"
1Sa 26:2 y Levantándose, bajó al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres, escogidos de Israel, al desierto de Zif, en busca de David.
1Sa 26:3 Acampó Saúl sobre la colina de Jaquila, frente al desierto, junto al camino. David andaba por el desierto. Sabiendo David que había venido Saúl al desierto en busca suya,
1Sa 26:4 mandó espías que le informaran que Saúl venía por el camino de Queila.
1Sa 26:5 Levantóse y fue al campo donde acampaba Saúl y exploró el lugar donde dormía con Abner, hijo de Ner, jefe de su ejército. Dormía Saúl en la barricada, en derredor de la cual acampaba la gente.
1Sa 26:6 Dirigiéndose, pues, a Ajimelec, jeteo, y a Abisaí, hijo de Sarvia, hermano de Joab, les dijo: "¿Quién baja conmigo al campo de Saúl?" Abisaí contestó: "Yo bajaré contigo."
1Sa 26:7 Llegaron David y Abisaí y encontraron a Saúl durmiendo en el medio del campamento, con la lanza clavada en tierra, junto a la cabecera. Abner y la gente dormía en torno de él.
1Sa 26:8 Abisaí dijo a David: "Dios ha entregado hoy en tus manos a tu enemigo. Déjame que ahora mismo le atraviese con mi lanza y de un golpe le clave en la tierra; no tendré que repetir."
1Sa 26:9 Pero David le dijo: "No le mates. Quien pusiere su mano sobre el ungido de Yahvé, ¿quedaría impune?"
1Sa 26:10 Y añadió: "Tan cierto como vive Yahvé que, si no le hiere él y le llega su día y muere, o muere en la guerra,
1Sa 26:11 Yahvé me libre de poner la mano sobre su ungido. Tome la lanza y el jarro que está junto a la cabecera, y vamonos."
1Sa 26:12 Llevóse David la lanza y el jarro que estaban junto a la cabecera de Saúl y se fueron. Nadie los vio, ni se dio nadie cuenta de nada; nadie se despertó, todos dormían, pues había hecho caer Yahvé sobre ellos un profundo sopor."
1Sa 26:13 David pasó al otro lado y se puso lejos, sobre la cumbre de una colina, separándolos largo trecho,
1Sa 26:14 y gritó a la gente y a Abner, hijo de Ner: "¡Abner! ¿No contestas?" Abner respondió: "¿Quién eres tú que así me llamas?"
1Sa 26:15 David dijo a Abner: "¿No eres tú un valiente? ¿Quién como tú en Israel? ¿Cómo no guardas a tu rey y señor?
1Sa 26:16 Alguien ha venido a matar al rey, tu señor. Eso no está bien. Como vive Yahvé, que mereces la muerte por no guardar a tu señor, el ungido de Yahvé. Busca la lanza y el jarro que tenía el rey junto a su

cabecera."
1Sa 26:17 Saúl conoció la voz de David y dijo: "¿Eres tú, hijo mío, David?" David contestó: "Yo soy, ¡oh rey, mi señor!"
1Sa 26:18 y añadió: "¿Por qué persigue el rey a su siervo? ¿Qué he hecho yo? ¿Qué crimen he cometido?
1Sa 26:19 Si es Yahvé quien te excita contra mí, que El reciba el olor de una ofrenda; pero, si son los hombres, malditos sean de Yahvé, pues me echan ahora de mi puesto en la heredad de Yahvé, diciendo: "Vete a servir a dioses ajenos,"
1Sa 26:20 Que no caiga mi sangre sobre la tierra lejos de la faz de Yahvé, ya que el rey se ha puesto a perseguirme como se persigue por los montes a una perdiz."
1Sa 26:21 Saúl dijo: "He pecado. Vuelve, David, hijo mío, que yo no te haré ya mal, puesto que mi vida ha sido hoy preciosa a tus ojos. He obrado como un insensato y he faltado mucho."
1Sa 26:22 David respondió: "Aquí tienes tu lanza, rey. Que venga un mozo a buscarla.
1Sa 26:23 Yahvé dará a cada uno según su justicia y su fidelidad. Hoy te ha puesto en mis manos, y yo no he querido alzar mi mano contra el ungido de Yahvé.
1Sa 26:24 Como ha sido hoy preciosa tu vida a mis ojos, así lo sea la mía a los ojos de Yahvé y me libre él de toda angustia."
1Sa 26:25 Saúl dijo a David: "¡Bendito seas hijo mío, David! Afortunado serás en todas tus empresas"' David prosiguió su camino y Saúl se volvió a su casa.

David entre los filisteos

1Sa 27:1 David se dijo: "Un día u otro voy a perecer a manos de Saúl; lo mejor será que luego me refugie en la tierra de los filisteos, para que desista Saúl de buscarme en la de Israel; así escaparé de sus manos."
1Sa 27:2 Levantóse, pues, y pasó con los seiscientos hombres que le seguían a la tierra de Aquis, hijo de Maoc, rey de Gat.
1Sa 27:3 Quedóse con sus gentes cerca de Aquis, en Gat, cada uno con su familia. David con sus dos mujeres, Ajinoam, de Jezrael, y Abigaíl, del Carmel, mujer de Nabal.
1Sa 27:4 Sabiendo Saúl que David había huido a Gat, no volvió a perseguirle.
1Sa 27:5 David dijo a Aquis: "Si he hallado gracia a tus ojos, que me designen en una de las ciudades del campo un lugar donde habitar. ¿Para qué ha de habitar tu siervo en la ciudad real?"
1Sa 27:6 Entonces le designó Aquis Siceleg, y por eso Siceleg pertenece hasta hoy a los reyes de Judá.
1Sa 27:7 El tiempo que pasó David entre los filisteos fue de un año y cuatro meses.
1Sa 27:8 David y sus gentes subían y hacían excursiones contra los guesurianos, contra los gizritas y contra los amalecitas, pues todos éstos habitaban la región, desde Telam, según se va al sur, hasta el Egipto.
1Sa 27:9 David asolaba estas tierras, sin dejar vivos hombre ni mujer, apoderándose de ovejas, bueyes, asnos, camellos y vestidos, y se volvía a Aquis.
1Sa 27:10 Este le preguntaba: "¿A quién habéis atacado hoy?" David contestaba: "Al mediodía de Judá, al mediodía de Jerameel, al mediodía de los quíneos."
1Sa 27:11 David no dejaba con vida hombre ni mujer, trayéndolos a Gat por temor de que informasen contra ellos, diciendo: "Esto es lo que ha hecho David." Así procedió todo el tiempo que estuvo en la tierra de los filisteos.
1Sa 27:12 Aquis se fiaba de David y se decía: "Se está haciendo odioso a su pueblo y será para siempre mi servidor."

El ejército de David

1Cr 12:1 Estos son los que vinieron a unirse a David en Siceleg, cuando estaba alejado de Saúl, hijo de Quis, y fueron parte de los valientes que le prestaron su ayuda durante la guerra.
1Cr 12:2 Eran arqueros y tiraban piedras lo mismo con la mano derecha que con la izquierda, y disparaban flechas con el arco. Eran de Benjamín, del número de los hermanos de Saúl.
1Cr 12:3 El jefe era Ajie-zar; Joás, hijo de Sema, de Guibea; Jeriel y Pelet, hijos de Azma-vet; Beraca; Jehú, de Anatot;"

1Cr 12:4 Jismaeya, de Gabaón, valiente entre los treinta y jefe de los treinta; Jeremías, Jajaziel, Jojanán, Jozabad, de Gueder;"
1Cr 12:5 Eluzai, Jerimot, Bealia, Semarías, Se-fatías, de Jarif;"
1Cr 12:6 Elcana, Jizjiva, Azazel, Joezer y Jesobeam, corejitas;"
1Cr 12:7 Joela y Zebadías, hijos de Jerojam, de Guedor.
1Sa 28:1 Por aquel tiempo reunieron los filisteos sus tropas en un solo ejército para ir contra Israel. Aquis dijo entonces a David: "Sabrás que has de venir conmigo a la campaña, tú y tus hombres."
1Sa 28:2 David le contestó: "Ya verás lo que hace tu siervo." Aquis añadió: "Yo te confiaré la guardia de mi persona para siempre."

Saúl y la adivina de Endor

1Sa 28:3 Había muerto Samuel. Todo Israel le había llorado, y había sido sepultado en Rama, su ciudad. Saúl había hecho desaparecer de aquella tierra a todos los evocadores de los muertos y adivinos.
1Sa 28:4 Los filisteos, reuniéndose, vinieron a acampar en Sunam, y Saúl, reuniendo a todo Israel, acampó en Gelboé.
1Sa 28:5 A la vista del campamento de los filisteos, Saúl tembló y se le agitó el corazón.
1Sa 28:6 Consultó a Yahvé, pero Yahvé no le respondía ni por sueños, ni por los "urim," ni por profetas,
1Sa 28:7 y dijo a sus servidores: "Buscadme una pitonisa para que vaya a consultarla." Sus servidores le dijeron: "En Endor hay una pitonisa."
1Sa 28:8 Y Saúl, disfrazándose, fue allá acompañado de dos hombres. Llegados de noche a la casa de la mujer, Saúl le dijo: "Prediceme el futuro, evocando a un muerto, haz que aparezca el que yo te digo."
1Sa 28:9 Ella contestó: "Bien sabrás lo que ha hecho Saúl, que ha borrado de esta tierra a todos los evocadores y adivinos. ¿Me tiendes un lazo para hacerme morir?"
1Sa 28:10 Saúl le juró por Yahvé, diciendo: "Como vive Yahvé que por esto no te ha de venir ningún mal."
1Sa 28:11 Díjole la mujer: "¿A quién he de evocar?" Y Saúl contestó: "Evócame a Samuel."
1Sa 28:12 A la vista de Samuel, la mujer lanzó un grito y dijo a Saúl:
1Sa 28:13 "¿Por qué me has engañado? Tú eres Saúl." El rey le dijo: "No temas. ¿Qué es lo que ves?" La mujer dijo a Saúl: "Veo un dios que se alza de la tierra."
1Sa 28:14 "¿Y cuál es su figura?" preguntó Saúl. Ella respondió: "Es un anciano que sube envuelto en su manto." Comprendió Saúl que era Samuel, y se prosternó rostro a tierra.
1Sa 28:15 Samuel dijo a Saúl: "¿Por qué has turbado mi reposo, evocándome?" Saúl respondió: "Estoy en gran aprieto. Los filisteos me hacen la guerra y Yahvé se ha retirado de mí. No me ha respondido ni por profetas ni por sueños. Te he evocado para que me digas qué he de hacer."
1Sa 28:16 Samuel dijo: "¿Cómo me consultas tú, siendo así que Yahvé se ha retirado de ti para ponerse al lado de tu prójimo?
1Sa 28:17 Yahvé hace lo que te había predicho por mi boca: arranca el reino de tus manos para dárselo a otro, a David.
1Sa 28:18 Porque no obedeciste a Yahvé y no trataste a Amalee según el ardor de su cólera, por eso Yahvé hace eso contigo.
1Sa 28:19 Entregará a Israel, juntamente contigo, a manos de los filisteos. Mañana, tú y tus hijos estaréis conmigo y Yahvé entregará el campamento de Israel a los filisteos.
1Sa 28:20 Saúl se turbó y cayó a tierra cuan largo era, pues las palabras de Samuel le llenaron de espanto y faltáronle las fuerzas, pues no había tomado nada ni en el día ni en la noche.
1Sa 28:21 La mujer se acercó a Saúl y, viendo su gran turbación, le dijo: "Tu sierva no ha hecho más que obedecerte, exponiendo su vida.
1Sa 28:22 Escucha, pues, tú también a tu sierva, y permite que te ofrezca un trozo de pan para que tengas fuerzas para proseguir tu camino."
1Sa 28:23 El contestó: "No comeré nada." Sus servidores, uniéndose a la mujer, insistieron, y él se rindió a sus instancias. Levantóse de tierra y se sentó sobre el diván.
1Sa 28:24 Tenía en casa la mujer un ternero gordo; matóle luego, y, tomando harina, coció unos ácimos"

1Sa 28:25 y los presentó a Saúl y a sus servidores, quienes, después de comer, se levantaron y partieron aquella misma noche.

Los filisteos desconfían de David

1Sa 29:1 Reunieron los filisteos todas sus tropas en Afee, e Israel acampaba cerca de la fuente de Jezrael.
1Sa 29:2 Mientras avanzaban los príncipes de los filisteos a la cabeza de sus centenas y sus millares, David y los suyos marchaban a retaguardia con Aquis.
1Sa 29:3 Y los jefes de los filisteos preguntaron: "¿Qué hacen aquí estos hebreos?" Aquis les dijo: "¿No veis que es David, siervo de Saúl, rey de Israel, que está conmigo hace días y años, sin que haya hallado yo la menor cosa que reprocharle desde que se pasó a nosotros hasta ahora?"
1Sa 29:4 Pero los jefes de los filisteos se enfurecieron contra Aquis y le dijeron: "Despide a ese hombre, y que se vuelva al lugar que le has designado; que no venga a la batalla, no se revuelva contra nosotros durante el combate. ¿Cómo podría él volver a la gracia de su amo mejor que ofreciéndole cabezas de nuestros hombres?"
1Sa 29:5 ¿No es ese David del que cantaban danzando: Saúl mató sus mil, pero David sus diez mil?"
1Sa 29:6 Aquis llamó a David y le dijo: "Como vive Yahvé que tú eres un hombre leal y que yo veo con buenos ojos toda tu conducta en esta expedición, sin haber visto en ti nada malo desde que llegaste a mí hasta hoy; pero a los príncipes no les agradas."
1Sa 29:7 Vuélvete, pues, y torna en paz para no desagradar a los príncipes de los filisteos."
1Sa 29:8 David respondió: "Pero ¿qué te he hecho yo y qué has hallado tú en tu siervo, desde que estoy junto a ti hasta hoy, para que no marche yo a combatir a los enemigos de mi señor el rey?"
1Sa 29:9 Aquis respondió a David: "Yo sé bien que tú has sido bueno conmigo, como un ángel de Dios; pero los jefes de los filisteos dicen: Que no suba con nosotros a la batalla."
1Sa 29:10 Así que levántate de mañana tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; iréis al lugar que os he señalado; no guardes resentimiento en tu corazón, porque me eres grato; levantaos bien de mañana y partid en cuanto sea de día,"
1Sa 29:11 David y sus gentes se levantaron bien temprano y partieron de vuelta a la tierra de los filisteos, y los filisteos subieron a Jezrael.
1Cr 12:19 También de los hijos de Manases vinieron a unirse a David cuando vino con los filisteos a la batalla contra Saúl, aunque no combatió, porque los príncipes de los filisteos, habido consejo, le despidieron diciendo: "Se pasaría a Saúl con peligro de nuestras cabezas."
1Cr 12:20 Cuando retornó a Siceleg, éstos fueron los que de Manases se le unieron: Adnas, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Siltaí, jefes de millares de Manases.
1Cr 12:21 Ayudaron a David contra las bandas de ladrones, pues eran todos hombres valerosos, y vinieron a ser jefes en el ejército.
1Cr 12:22 De día en día llegaban gentes a unirse a David, hasta que vino a tener un gran ejército, como un ejército de Dios.

David derrota a los amalecitas

1Sa 30:1 Cuando al tercer día llegó David con sus hombres a Siceleg, los amalecitas habían irrumpido contra el Negueb y contra Siceleg y la habían tomado e incendiado.
1Sa 30:2 Habían apresado a las mujeres y a todos los que allí estaban, pequeños y grandes, pero sin matar a nadie, y, llevándoselos, se habían puesto en camino.
1Sa 30:3 Cuando llegaron David y sus gentes a la ciudad y vieron que había sido quemada y que sus mujeres, hijos e hijas habían sido llevados cautivos,
1Sa 30:4 alzaron la voz y lloraron hasta más no poder.
1Sa 30:5 Habían sido llevadas las dos mujeres de David, Aji-noam, de Jezrael, y Abigaíl, del Carmel, mujer de Nabal.
1Sa 30:6 David se vio muy angustiado, pues la gente hablaba de lapidarle, ya que todos estaban muy amargados, cada uno por sus hijos y sus hijas. Pero David se confortó en Yahvé, su Dios.
1Sa 30:7 Dijo, pues, al sacerdote Abiatar, hijo de Ajimelec: "Trae el efod." Aplicó Abiatar el efod,

1Sa 30:8 y David consultó a Yahvé, diciendo: "¿He de perseguir a esa banda? ¿La alcanzaré?" Yahvé respondió: "Persigúela, porque de cierto la alcanzarás y recobrarás."
1Sa 30:9 Púsose David en marcha con los seiscientos hombres que le seguían. Cuando llegaron al torrente de Besor, doscientos quedaron sin pasar más allá, rezagados por la fatiga.
1Sa 30:10 David continuó la persecución con cuatrocientos hombres,
1Sa 30:11 Encontraron en el campo a un egipcio, que llevaron a David;"
1Sa 30:12 diéronle pan que comiera y agua que bebiera y un trozo de torta de higos secos y un racimo de pasas. Una vez que con el alimento se recobró, pues había estado tres días y tres noches sin comer ni beber,
1Sa 30:13 le preguntó David: "¿De quién y de dónde eres tú?" El respondió: "Soy un esclavo egipcio al servicio de un amalecita, y hace tres días me abandonó mi amo porque enfermé.
1Sa 30:14 Habíamos hecho una incursión en el Negueb de Queret y en el de Judá y en el Negueb de Caleb, y hemos incendiado Siceleg."
1Sa 30:15 David le preguntó: "¿Quieres guiarme hacia donde está la banda?" El le respondió: "Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás a mi amo, y te guiaré a donde está la banda."
1Sa 30:16 Guiólos, y vieron que estaban los amalecitas esparcidos por todo el campo, comiendo, bebiendo y bailando, pues era muy grande el botín que habían tomado en la tierra de los filisteos y en la de Judá.
1Sa 30:17 David los batió desde la aurora hasta la tarde, y no escapó ninguno de ellos, fuera de cuatrocientos mozos, que huyeron montados en camellos.
1Sa 30:18 David recobró cuanto los amalecitas se llevaran y rescató a sus dos mujeres.
1Sa 30:19 No faltó nadie, ni chico ni grande, ni niño ni niña, ni nada del botín y de cuanto se habían llevado. David lo recobró todo;"
1Sa 30:20 y, tomando el ganado mayor y menor, se pusieron en marcha delante de él, diciendo: "Este es el botín de David."
1Sa 30:21 Llegó David a los doscientos hombres que, fatigados, no habían podido seguirle y se quedaron junto al torrente de Besor. Salieron éstos al encuentro de David y de los que venían con él, y David se acercó a ellos y los saludó amistosamente.
1Sa 30:22 Pero lo peor de cuanto de malo había en la tropa de David se puso a decir: "Pues que no han venido con nosotros, no les daremos parte del botín que hemos cogido; que coja cada uno su mujer y sus hijos y se los lleve y se vayan."
1Sa 30:23 Pero David dijo: "No hagáis eso después de lo que nos ha dado Yahvé; porque él nos ha guardado y ha puesto en nuestras manos la banda que vino contra nosotros."
1Sa 30:24 Eso, ni oírse siquiera. La parte debe ser la misma para el que combate y para el que custodia el bagaje. Todos partirán por igual."
1Sa 30:25 Y así se hizo aquel día y en lo sucesivo, quedando esto como ley y norma, que todavía se observa.
1Sa 30:26 De vuelta a Siceleg, David mandó parte del botín a los ancianos de Judá, diciendo: "Ahí va para vosotros un presente del botín de los enemigos de Yahvé,"
1Sa 30:27 Mandó a los de Betul, a los de Ramat del Negueb, a los de Jatir,
1Sa 30:28 a los de Arara, a los de Sifamot, a los de Estamoa,
1Sa 30:29 a los del Carmel, a los de las ciudades de los jeramelitas, a los de las ciudades de los quenitas,
1Sa 30:30 a los de Jorma, a los de Borasán, a los de Atac,
1Sa 30:31 a los de Hebrón y a los de todos los lugares por donde David y sus gentes habían estado.

Muerte de Saúl y de sus hijos

1Sa 31:1 Libraron batalla los filisteos, y los hijos de Israel se pusieron en fuga ante los filisteos, y cayeron muchos en los montes de Gelboé,
1Sa 31:2 Los filisteos se pusieron a perseguir a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Melquisúa, hijos de Saúl.
1Sa 31:3 El peso de la batalla cargó principalmente sobre Saúl. Habiéndole descubierto los arqueros, le hirieron en las caderas,

1Sa 31:4 y dijo a su escudero: "Saca tu espada y traspásame, no me hieran esos incircuncisos y me afrenten." El escudero no obedeció, por el gran temor que tenía; y tomando Saúl su propia espada, se echó sobre la punta de ella."
1Sa 31:5 El escudero, viéndole muerto, se arrojó igualmente sobre la suya, y murió con él.
1Sa 31:6 Así murieron aquel día juntos Saúl y sus tres hijos y su escudero.
1Sa 31:7 Los de Israel, que estaban en las ciudades del lado de acá del Jordán, viendo huir a los hijos de Israel y sabiendo que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades para emprender también la fuga, y, viniendo los filisteos, las ocuparon.
1Sa 31:8 Al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus tres hijos que yacían sobre los montes de Gelboé.
1Sa 31:9 Cortaron la cabeza de Saúl y se apoderaron de sus armas, e hicieron publicar esta buena noticia por toda la tierra de los filisteos, en los templos de sus ídolos y entre el pueblo.
1Sa 31:10 Las armas de Saúl las depositaron en el templo de Astarté, y su cuerpo lo colgaron de las murallas de Betsán.
1Sa 31:11 Los habitantes de Jabes Galaad, habiendo sabido lo que los filisteos habían hecho con Saúl,
1Sa 31:12 reunieron a los más valientes, y, después de marchar durante toda la noche, llegaron hasta Betsán, y, tomaron de sus murallas el cadáver de Saúl y los de sus hijos, se volvieron con ellos a Jabes, donde los quemaron.
1Sa 31:13 Tomaron sus huesos y los sepultaron bajo el terebinto de Jabes, y ayunaron siete días.

Muerte de Saúl y de sus hijos

1Cr 10:1 Los filisteos dieron la batalla a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante los filisteos, y cayeron muchos muertos en el monte de Gelboé.
1Cr 10:2 Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa, hijos de Saúl.
1Cr 10:3 El peso de la batalla cargó sobre Saúl; y viéndose descubierto por los arqueros, se apoderó de él la angustia ante sus dardos"
1Cr 10:4 Entonces dijo Saúl a su escudero: "Saca tu espada y traspásame con ella, no vengan esos incircuncisos y me escarnezcan" • pero su escudero no quiso por temor. Entonces tomo Saúl sií espada y se echó sobre ella.
1Cr 10:5 El escudero de Saúl, viéndole muerto, se echó también sobre su espada, y murió.
1Cr 10:6 Así perecieron Saúl y sus tres hijos, pereciendo con ellos toda su casa
1Cr 10:7 Todos los de Israel que estaban en el valle, viendo que habían huido los hombres y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades para ponerse también en fuga, y los filisteos se apoderaron de ellos.
1Cr 10:8 Al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte de Gelboé.
1Cr 10:9 Los despojaron y se llevaron su cabeza y sus armas, e hicieron pregonar las buenas noticias por toda la tierra de los filisteos a sus ídolos y al pueblo.
1Cr 10:10 Pusieron las armas de Saúl en el templo de su dios, y colgaron su cabeza en el templo de Dagón.
1Cr 10:11 En Jabes Galaad, al saber lo que los filisteos habían hecho con Saúl,
1Cr 10:12 se le levantaron todos los hombres útiles, y tomaron el cuerpo de Saúl y los de sus hijos y los transportaron a Jabes, y allí los sepultaron bajo la encina de Jabes, y ayunaron por siete días.
1Cr 10:13 Murió Saúl porque se había hecho culpable de infidelidad hacia Yahvé, cuyas palabras no guardó, y por haber preguntado y consultado a los evocadores de los muertos.
1Cr 10:14 No obedeció a Yahvé, y Yahvé le mató y transfirió el reino a David, hijo de Isaí.
2Sa 4:4 Un hijo de Jonatán, hijo de Saúl, tenía cinco años; y al llegar de Jezrael la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán, le tomo la nodriza para huir con él, y en la precipitación de la fuga le dejó caer y quedó rengo; se llamaba Mefibaal."

David oye de la muerte de Saúl

2Sa 1:1 Después de la muerte de Saúl, cuando hacía dos días que David, victorioso de los amalecitas, estaba en Siceleg,
2Sa 1:2 llegó el tercer día al campamento un hombre que venía del campo de Saúl, desgarrados los vestidos y cubierta la cabeza de polvo. Guando estuvo cerca de David, se echó a tierra, prosternándose,
2Sa 1:3 y David le preguntó: "¿De dónde vienes?" El respondió: "Vengo huido del campamento de Israel."
2Sa 1:4 David preguntó: "¿Qué ha sucedido? Guéntamelo." El respondió: "El pueblo huyó de la batalla y gran número de hombres han caído. Saúl mismo y Jonatán, su hijo, han sido muertos."
2Sa 1:5 David dijo al joven que le daba estas noticias: "¿Y cómo sabes tú que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?"
2Sa 1:6 El joven que le daba las noticias respondió: "Yo me hallaba por casualidad en el monte Gelboé, y vi a Saúl apoyado sobre su lanza, mientras se acercaban a él carros y caballeros, que estaban ya para alcanzarle;"
2Sa 1:7 y volviéndose, me vio y me llamó. Yo respondí: "Aquí me tienes."
2Sa 1:8 Me dijo: "¿Quién eres tú?" Yo le respondí: "Soy un amalecita."
2Sa 1:9 Y él me dijo: "Acércate a mí y mátame, porque me siento presa de una angustia, mientras todavía tengo en mí toda la vida."
2Sa 1:10 Yo me acerqué a él y le maté, pues sabía muy bien que no sobreviviría a su derrota; y tomando la diadema que llevaba en la cabeza y el brazalete que tenía en su brazo, se los he traído aquí a mi señor."
2Sa 1:11 David, tomando sus vestiduras, las rasgó, y también todos los hombres que con él estaban,
2Sa 1:12 Hicieron duelo, llorando y ayunando hasta la tarde, por Saúl, por su hijo Jonatán y por el pueblo de Yahvé, que habían caído a la espada,
2Sa 1:13 David dijo al joven que le había traído las noticias: "¿De dónde eres tú?" El respondió: "Soy hijo de un extranjero, de un amalecita."
2Sa 1:14 Y David le dijo: "¿Y cómo te atreviste a tender tu mano para dar muerte al ungido de Yahvé?"
2Sa 1:15 Y llamando a uno de los suyos, le dijo: "Échate sobre él y mátale." El hombre hirió al amalecita, que murió.
2Sa 1:16 David dijo: "Caiga tu sangre sobre tu cabeza. Tu misma boca ha atestiguado contra ti al decir: Yo he dado la muerte al ungido de Yahvé."

David endecha a Saúl y a Jonatán

2Sa 1:17 David cantó una elegía por Saúl y Jonatán, su hijo,
2Sa 1:18 Está escrita en el libro del Justo, para que la aprendan los niños de Judá:
2Sa 1:19 "Tu gloria, Israel, ha perecido en tus montes. ¿Cómo cayeron los héroes?
2Sa 1:20 No lo propaléis en Gat, no lo publiquéis por las calles de Ascalón; que no se regocijen las hijas de los filisteos V no salten de júbilo las hijas de los incircuncisost"
2Sa 1:21 ¡Montes de Gelboé! No caiga sobre vosotros ni rocío ni lluvi ni seáis campos de primicias, porque allí fue abatido el escudo de los héroes, el escudo de Saúl, como si no fuera ungido con el óleo.
2Sa 1:22 De la sangre de los muertos, de la grasa de los valientes, el arco de Jonatán no se hartaba nunca, la espada de Saúl no se blandía en vano.
2Sa 1:23 Saúl y Jonatán, amados y queridos, inseparables en vida, tampoco se separaron en la muerte, más ágiles que las águilas, más fuertes que los leones.
2Sa 1:24 Hijas de Israel, llorad por Saúl, que os vestía de lino fino y adornaba de oro vuestros vestidos.
2Sa 1:25 ¿Cómo han caído los héroes en medio de la batalla? ¿Cómo fue traspasado Jonatán en las alturas?
2Sa 1:26 Angustiado estoy por ti, ¡oh Jonatán, hermano mío! Me eras carísimo, y tu amor era para mí dulcísimo, más que el amor de las mujeres.
2Sa 1:27 ¿Cómo han caído los héroes? ¿Cómo han perecido las armas del combate?"
1Cr 8:29 El padre de Gabaón habitaba en Gabaón. El nombre de su mujer fue Maaca;"
1Cr 8:30 Abdón, su hijo primogénito; después Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab,"
1Cr 8:31 Guedor, Ajía y Zequer.
1Cr 8:32 Mielot engendró a Simea. Estos habitaron también con sus hermanos en Jerusalén.

1Cr 8:33 Ner engendró a Quis, Quis engendró a Saúl, Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbal.
1Cr 8:34 Hijo de Jonatán fue Me-ribaal, y Meribaal engendró a Mica.
1Cr 8:35 Hijos de Mica: Pitón, Melec, Tarea y Ajaz.
1Cr 8:36 Ajaz engendró a Joada; Joada engendró a Alemet, Azmavet y Zirnri; Zirnri engendró a Mosa,"
1Cr 8:37 y Mosa engendró a Bina; Rafa" su hijo; Eleasa, su hijo; Asel, su hijo;"
1Cr 8:38 Asel tuvo seis hijos: Arricam, Bocrú, Ismael, Searías, Oba-días y Jonán. Estos fueron hijos de Asel.
1Cr 8:39 Los hijos de Esec su hermano: Ulan, su primogénito; Jehú, el segundo; Elifelet el tercero."
1Cr 8:40 Los hijos de Ulan eran fuertes y valerosos, diestros arqueros. Tuvieron muchos hijos y nietos, ciento cincuenta. Todos éstos son hijos de Benjamín.

Genealogía de Saúl

1Cr 9:35 El padre de Gabaón, Jeiel, habitaba en Gabaón, y el nombre de su mujer era Maaca;"
1Cr 9:36 Abdón, su hijo primogénito; después Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab."
1Cr 9:37 Guedor, Ajio, Zacarías y Miclot.
1Cr 9:38 Miclot engendró a Samán. Estos habitaban también en Jerusalén junto a sus hermanos con sus hermanos.
1Cr 9:39 Ner engendró a Quis; Quis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal."
1Cr 9:40 Hijo de Jonatán: Meribaal; Meribaal engendró a Mica."
1Cr 9:41 Hijos de Mica: Pitón, Melec, Taz-rea y Ajaz.
1Cr 9:42 Ajaz engendró a Jaera; Jaera engendró a Alemet, Azmevet y Zimri; Zimri engendró a Mosa;"
1Cr 9:43 Mosa engendró a Binoa, Rafaya, su hijo; Eleazar, su hijo; Asel, su hijo,"
1Cr 9:44 Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Azricam, Bocru, Ismael, Searía, Abdías y Janán. Estos son los hijos de Asel.
2Sa 5:4 Treinta años tenía David cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años.
1Cr 29:27 siendo cuarenta años el tiempo que reinó sobre Israel; siete años reinó en Hebrón y treinta y tres años reinó en Jerusalén."

David es proclamado rey de Judá

2Sa 2:1 Después de esto, consultó David a Yahvé, diciendo: "¿He de subir a alguna de las ciudades de Judá?" Y Yahvé respondió: "Sube." Preguntó David: "¿A cuál de ellas subiré?" Y Yahvé respondió: "A Hebrón."
2Sa 2:2 Subió, pues, allá David con sus dos mujeres, Ajinoam de Jezrael y Abigaíl del Carmel, mujer de Nabal.
2Sa 2:3 Hizo también que subieran los que estaban con él, cada uno con su familia, y habitaron en las ciudades de Hebrón.
2Sa 2:4 Vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a David rey de la casa de Judá. Supo David que las gentes de Jabes Galaad habían dado sepultura a Saúl;"
2Sa 2:5 y David envió mensajeros a los hombres de Jabes Galaad que les dijeran: "Benditos seáis de Yahvé por la misericordia que habéis hecho con vuestro señor Saúl dándole sepultura.
2Sa 2:6 Que haga Yahvé con vosotros misericordia y verdad. Yo también os pagaré con favores lo que habéis hecho.
2Sa 2:7 Fortaleced vuestras manos y tened valor, pues que, muerto Saúl, los hombres de Judá me han ungido por rey suyo."

Guerra entre David y la casa de Saúl

2Sa 2:8 Pero Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Saúl, tomó a Isbaal, hijo de Saúl, y, llevándole a Majanaím,
2Sa 2:9 le alzó por rey de Galaad, de Aser, de Jezrael, de Efraím, de Benjamín y de todo Israel.

2Sa 2:10 Cuarenta años tenía Isbaal, hijo de Saúl, cuando comenzó a reinar en Israel, y reinó dos años. Sólo la casa de Judá seguía a David.
2Sa 2:11 El tiempo que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá fue de siete años y seis meses.
2Sa 2:12 Abner, hijo de Ner, y los seguidores de Isbaal, hijo de Saúl, salieron de Majanaím para Gabaón.
2Sa 2:13 Joab, hijo de Sarvia, y los seguidores de David se pusieron en marcha. Encontráronse cerca del estanque de Gabaón y acamparon los unos de un lado del estanque, los otros del otro,
2Sa 2:14 Abner dijo a Joab: "Salgan unos cuantos jóvenes y combatan a nuestra vista." Joab respondió: "Que salgan."
2Sa 2:15 Y salieron, avanzando en igual número, doce de Benjamín, por Isbaal, hijo de Saúl, y doce de los seguidores de David;"
2Sa 2:16 y cogiendo cada uno a su adversario por la cabeza, le hundió la espada en el costado y cayeron todos a una, llamándose por eso aquel lugar Campo de las Rocas, que está en Gabaón.
2Sa 2:17 Hubo aquel día muy recia batalla, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los seguidores de David.
2Sa 2:18 Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisaí y Azael. Azael era ligero de pies, como un corzo de los campos,
2Sa 2:19 y persiguió a Abner, sin apartarse de en pos de él ni a la derecha ni a la izquierda.
2Sa 2:20 Abner miró detrás de sí y le dijo: "¿Eres tú, Azael?" El respondió: "Yo soy."
2Sa 2:21 Y Abner le dijo: "Apártate o a la derecha o a la izquierda, coge a uno de esos mozos y toma sus despojos." Pero Azael no quiso apartarse de él,
2Sa 2:22 y Abner dijo entonces a Azael: "Apártate de en pos de mí o te derribo en tierra, y ¿cómo podría yo levantar mis ojos delante de Joab, tu hermano?"
2Sa 2:23 Pero Azael rehusó retirarse, y Abner le hirió entonces, sin volverse, con la lanza en el abdomen, saliéndole la lanza por detrás, y allí cayó y murió. Todos, al llegar al lugar donde había caído Azael, se detenían.
2Sa 2:24 Joab y Abisaí persiguieron a Abner, llegando, al ponerse del sol, a la colina de Amma, que está frente a Guiaj, del lado del desierto de Gabaón.
2Sa 2:25 Los hijos de Benjamín se reunieron detrás de Abner en apretado haz y se apostaron en lo alto de la colina;"
2Sa 2:26 y Abner, llamando a Joab, le dijo a voces: "¿Hasta cuándo no dejará de devorar la espada? ¿No sabes que al fin viene la desesperación? ¿A cuándo esperas para decir a los tuyos que dejen de perseguir a sus hermanos?"
2Sa 2:27 Y Joab respondió: "Por Dios vivo que, si no hubieras hablado tú, el pueblo no habría dejado de perseguir a sus hermanos hasta mañana."
2Sa 2:28 Y Joab hizo sonar la trompeta, y el pueblo se detuvo, y no persiguieron ya a Israel, cesando el combate.
2Sa 2:29 Abner y sus gentes, después de marchar toda la noche por el Araba, pasaron el Jordán, cruzaron todo el Bitrón y llegaron a Majanaím.
2Sa 2:30 joab, cesando en la persecución de Abner, reunió a todo el pueblo. Faltaban de los servidores de David diecinueve hombres y Azael.
2Sa 2:31 Los seguidores de David habían herido de muerte a trescientos sesenta hombres de los de Benjamín, de los de Abner.
2Sa 2:32 Lievarón a Azael y le sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Joab y sus hombres marcharon toda la noche y llegaron a Hebrón al despuntar el día.
2Sa 3:1 Fue larga la guerra entre la casa de David y la casa de Saúl; pero David iba fortaleciéndose cada vez más, y la casa de Saúl cada vez más debilitándose."

Hijos de David nacidos en Hebrón

2Sa 3:2 En Hebrón naciéronle hijos a David: su primogénito fue Amnón, hijo de Ajinoam de Jez-rael;"

2Sa 3:3 el segundo, Dodiya, de Abigaíl del Carmel, mujer de Nabal; el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Guesur;"
2Sa 3:4 el cuarto, Adonías, hijo de Agit; el quinto, Safatía, hijo de Abital;"
2Sa 3:5 el sexto, Jetram, de Egla, mujer de David. Estos son los hijos que nacieron a David en Hebrón.

Los hijos de David

1Cr 3:1 He aquí los hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Ammón, de Ajinoam, de Jezrael; el segundo, Daniel, de Abigaíl, de Carmel;"
1Cr 3:2 el tercero, Absalón, de Maaca, hija de Talmai, rey de Guesur; el cuarto, Adonías, hijo de Agit;"
1Cr 3:3 el quinto, Safatía, de Abital; el sexto, Jitream, de Egla, su mujer."
1Cr 3:4 Estos seis le nacieron en Hebrón. Reinó allí siete años y seis meses, y en Jerusalén treinta y tres años.

Abner pacta con David en Hebrón

2Sa 3:6 Durante la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, era Abner el que tenía fuerte por la casa de Saúl.
2Sa 3:7 Había tenido Saúl una concubina, de nombre Resfa, hija de Aya; e Isbaal dijo a Abner: "¿Por qué has entrado en la concubina de mi padre ?"
2Sa 3:8 Abner, muy irritado por lo que le decía Isbaal, respondió: "¿Soy yo acaso hoy una cabeza de perro? Hasta hoy he favorecido yo a la casa de Saúl, tu padre, y a sus hermanos y amigos, y no te he puesto en las manos de David, ¿y tú me recriminas hoy por causa de esa mujer?
2Sa 3:9 Así haga Dios a Abner y así le añada si no hago yo con David conforme a lo que le ha jurado Yahvé,
2Sa 3:10 que quitaría el reino a la casa de Saúl y confirmaría el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Berseba."
2Sa 3:11 No pudo Isbaal responder a Abner palabra, porque le temía.
2Sa 3:12 Envió, pues, Abner mensajeros de su parte a David para que le dijeran: "Haz alianza conmigo, y mi mano te ayudará a traer a ti a todo Israel."
2Sa 3:13 David respondió: "Está bien, yo haré alianza contigo; pero te pido una cosa: que no vengas a verme sin traer contigo a Micol, la hija de Saúl, cuando vengas a verme."
2Sa 3:14 Después de esto mandó David mensajeros a Isbaal, hijo de Saúl, que le dijeran: "Devuélveme mi mujer, Micol, que adquirí a costa de cien prepucios de filisteos."
2Sa 3:15 Mandó Isbaal a quitársela a su marido Paltiel, hijo de Lais, y
2Sa 3:16 el marido se fue tras ella, siguiéndola y llorando hasta Bajurim. Abner le dijo: "Anda y vuélvete"; y él entonces se volvió."
2Sa 3:17 Habló Abner a los ancianos de Israel' diciendo: "No es de ayer vuestro deseo de que David reinase sobre vosotros;"
2Sa 3:18 cumplidlo, pues, ahora, pues que Yahvé ha hablado a David, diciendo: Por mano de mi siervo David libraré yo a mi pueblo Israel de la mano de los filisteos y de la mano de todos sus enemigos."
2Sa 3:19 Habló también Abner a los hijos de Benjamín, y fue luego a Hebrón a comunicar a David la disposición en que estaba Israel y toda la casa de Benjamín.
2Sa 3:20 Vino, pues, Abner a David, a Hebrón, con veinte hombres, y David dio un banquete a Abner y a los que con él habían venido.
2Sa 3:21 Y Abner dijo a David: "Voy a levantarme, y partiré para reunir a todo Israel y traerle a mi señor el rey. Ellos harán alianza contigo y tú reinarás como deseas." David despidió luego a Abner, y éste se fue en paz.

Joab mata a Abner

2Sa 3:22 Vinieron los servidores de David y Joab, de vuelta de una expedición, trayendo consigo gran botín. No estaba ya Abner con David en Hebrón; ya le había despedido David y ya se había ido él en paz;"

2Sa 3:23 pero, al llegar Joab con el ejército que mandaba, dieron aviso a Joab, diciendo: "Abner, hijo de Ner, ha venido a estar con el rey, y éste le ha despedido, y él se ha ido en paz."
2Sa 3:24 Vino entonces Joab al rey y le dijo: "¿Cómo has hecho esto? Ha venido a estar contigo Abner; ¿por qué, pues, le has dejado irse en paz?"
2Sa 3:25 ¿No sabes tú que Abner, hijo de Ner, ha venido a engañarte y a espiarte en tus entradas y salidas y sorprender tus planes?"
2Sa 3:26 Y en saliendo de estar con David, mandó Joab algunos tras Abner, que le trajeron desde la cisterna de Sira sin que David supiera nada.
2Sa 3:27 Cuando Abner estuvo de vuelta en Hebrón, Joab, llevándole aparte dentro de la puerta, como para hablarle en secreto, le hirió en el vientre y le mató, en venganza de la sangre de Azael, su hermano.
2Sa 3:28 Al saberlo David, dijo: "Inocente soy yo para siempre, yo y mi reino, delante de Yahvé, de la sangre de Abner, hijo de Ner.
2Sa 3:29 Caiga su sangre sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre. Haya siempre en la casa de Joab quien padezca el flujo, leproso, quien ande con báculo, quien muera a cuchillo, quien carezca de pan."
2Sa 3:30 Joab y Abisaí, su hermano, mataron a Abner porque éste había muerto a Azael, hermano de los dos, en la batalla de Gabaón.
2Sa 3:31 David dijo a Joab y a todo el pueblo que con él estab "Rasgad vuestras vestiduras, ceñios de saco y haced duelo Abner." Y el rey David iba detrás del féretro.
2Sa 3:32 Sepultaron1 Abner en Hebrón. Y lloró el rey en alta voz sobre la turnb de Abner, y todo el pueblo lloró con él.
2Sa 3:33 El rey cantó una elegía por Abner y dijo: "¿Ha muerto Abner la muerte del insensato?
2Sa 3:34 No estaban atadas tus manos ni encadenados tus pies. Caíste como caen los malvados." Todo el pueblo siguió llorando a Abner,
2Sa 3:35 y se acercaron a David para hacerle tomar algún alimento antes de que acabase el día; pero David juró: "Hágame esto Yahvé y esto me añada si como nada antes de la puesta del sol."
2Sa 3:36 Todo el pueblo lo supo, viendo con agrado lo que hacía el rey;"
2Sa 3:37 y comprendió aquel día que no había sido obra del rey la muerte de Abner hijo de Ner.
2Sa 3:38 El rey dijo a sus servidores: "¿No veis que ha caído hoy en Israel un gran capitán y un gran hombre ?
2Sa 3:39 Por lo que a mí hace, yo soy todavía débil, aunque ungido, y esos hombres, los hijos de Sarvia, son más duros que yo. Que Yahvé pague al que ha hecho el mal, según su malicia."

Is-boset es asesinado

2Sa 4:1 Cuando supo Isbaal que Abner había muerto en Hebrón, se le cayeron los brazos, y todo Israel quedó consternado.
2Sa 4:2 Estaban con el hijo de Saúl dos jefes de bandidos, uno de nombre Baña y otro de nombre Recab, hijos de Rimón de Berot, de los hijos de Benjamín, pues Berot se cuenta también como parte de Benjamín.
2Sa 4:3 Estos berptitas habían huido de Guitaím y habían habitado allí hasta entonces.
2Sa 4:4 Un hijo de Jonatán, hijo de Saúl, tenía cinco años; y al llegar de Jezrael la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán, le tomo la nodriza para huir con él, y en la precipitación de la fuga le dejó caer y quedó rengo; se llamaba Mefibaal."
2Sa 4:5 Los hijos de Rimón de Berot, Recab y Baña, vinieron durante las horas del calor
2Sa 4:6 y entraron en la casa de Isbaal, que estaba durmiendo la siesta; la portera, limpiando trigo, se había dormido; y Recab y Baña Allegaron sin ser vistos hasta la alcoba donde Isbaal dormía, e hiriéndole, le mataron, y cortándole la cabeza, se la llevaron y huyeron por el camino del Araba toda la noche."
2Sa 4:7 –
2Sa 4:8 Trajeron a David, a Hebrón, la cabeza de Isbaal, y dijeron al rey: "Ahí tienes la cabeza de Isbaal, hijo de Saúl, tu enemigo, que te perseguía; Yahvé ha vengado hoy a mi señor, el rey, de Saúl y de su descendencia."

2Sa 4:9 Pero David, respondiendo a Recab y Dana, su hermano, hijos de Rimón de Berot, les dijo: "Vive Yahvé, que me salvó de toda angustia,
2Sa 4:10 que si al que me anunció, diciendo: Ha muerto Saúl, creyendo anunciarme cosa grata para mí, le tome y le maté en Siceleg, cuando parecía que era digno de albricias por la noticia,
2Sa 4:11 ¿cuánto más ahora, que unos malvados han quitado la vida a un hombre inocente, en su casa, en su lecho, no habré de demandar su sangre de vuestras manos, exterminándoos de sobre la tierra?"
2Sa 4:12 Dio, pues, orden David a sus gentes de matarlos, y, cortándoles manos y pies, los colgaron junto a la piscina de Hebrón. La cabeza de Isbaal la tomaron y la sepultaron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

David es proclamado rey de Israel

2Sa 5:1 Vinieron a David, a Hebrón, todas las tribus de Israel, y hablaron, diciendo: "Hueso tuyo y carne tuya somos;"
2Sa 5:2 ya antes, cuando reinaba Saúl sobre nosotros, tú sacabas a Israel y entrabas con él. Además, Yahvé te ha dicho: Apacienta mi pueblo y sé el jefe de Israel."
2Sa 5:3 Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel a David, a Hebrón; y David hizo con ellos alianza en Hebrón ante Yahvé, y ungieron a David rey sobre todo Israel."

David es proclamado rey de Israel

1Cr 11:1 Todo Israel se congregó en torno a David en Hebrón, diciendo: "Mira: tú eres hueso de nuestro hueso y carne de nuestra carne."
1Cr 11:2 Ya antes, aún reinando Saúl, eras tú el que sacabas y volvías a Israel; Yahvé, tu Dios, te ha dicho: "Tú apacentarás a mi pueblo Israel y tú serás el jefe de mi pueblo Israel."
1Cr 11:3 Así todos los ancianos de Israel vinieron al rey, a Hebrón, y David hizo con ellos alianza en Hebrón ante Yahvé. Ungieron a David por rey de Israel, según la palabra de Yahvé pronunciada por Samuel.
1Cr 12:23 He aquí el número de hombres de guerra que, armados, vinieron a David, a Hebrón, para transferirle el reino de Saúl, según el mandato de Yahvé:
1Cr 12:24 Hijos de Judá armados de escudo y lanza, seis mil ochocientos hombres de guerra.
1Cr 12:25 De los hijos de Simeón, hombres valerosos para la guerra, siete mil ciento.
1Cr 12:26 De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos;"
1Cr 12:27 y Joya-da, príncipe de Aarón, y con él tres mil setecientos;"
1Cr 12:28 y Sadoc, joven valeroso, con veintidós de los principales de la casa de su padre.
1Cr 12:29 De los hijos de Benjamín, hermano de Saúl, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos habían permanecido fieles a la casa de Saúl.
1Cr 12:30 De los hijos de Efraím, veinte mil ochocientos hombres valientes, gentes de renombre, según las casas de sus padres.
1Cr 12:31 De la media tribu de Manases, dieciocho mil, que fueron nominalmente designados para ir a proclamar rey a David.
1Cr 12:32 De los hijos de Isacar, doscientos jefes, hombres inteligentes, sabedores de lo que había de hacer Israel, y cuyo consejo era respetado por todos.
1Cr 12:33 De Zabulón, cincuenta mil, en estado de tomar las armas y provistos de toda clase de armas para el combate, prestos a librar batalla con ánimo resuelto.
1Cr 12:34 De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y siete mil soldados, que llevaban escudo y lanza.
1Cr 12:35 De Dan, armados para la guerra, veintiocho mil seiscientos.
1Cr 12:36 De Aser, hombres de guerra prestos para el combate, cuarenta mil.
1Cr 12:37 Y del otro lado del Jordán, de los rubenitas, gaditas y de la media tribu de Manases, ciento veinte mil armados de todas armas.
1Cr 12:38 Todos estos hombres, gente de guerra, prestos para el combate, llegaron a Hebrón con leal corazón para hacer a David rey de todo Israel, y todo el resto de Israel estaba igualmente unánime en querer a David por rey.

1Cr 12:39 Estuvieron allí tres días con David, comiendo y bebiendo, pues sus hermanos los habían provisto de víveres,
1Cr 12:40 y aun los que habitaban cerca, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron, en asnos, camellos, mulos y bueyes, pan, harina, masa de higos y pasas, vino, aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque Israel estaba en alegría.

Muerte de David

1Cr 29:26 Así reinó David, hijo de Isaí, sobre todo Israel,
2Sa 5:5 Reinó en Hebrón, sobre Judá, siete años y seis meses, y treinta y tres años en Jerusalén, sobre todo Israel y Judá.

Plegaria pidiendo el castigo de los malos

Sal 58:1 Al maestro del coro. Sobre: "No destruyas." Miktam. De David.
Sal 58:2 ¿Hacéis justicia en verdad, oh jueces? ¿Juzgáis rectamente a los hijos de los hombres?
Sal 58:3 Más bien a sabiendas obráis la iniquidad; vuestras manos hacen que en la tierra domine la violencia."
Sal 58:4 los impíos se han desviado desde el seno (materno); los mentirosos se han extraviado desde el vientre."
Sal 58:5 Tienen veneno como de serpientes, cual áspid sordo, que cierra su oído
Sal 58:6 para no oír la voz de los encantadores, del encantador hábil en encantaciones.
Sal 58:7 Quiébrales, ¡oh Dios! los dientes en la boca; rompe, ¡oh Yahvé! las quijadas de estos leoncillos."
Sal 58:8 Desaparezcan como agua que se va, que se marchiten como musgo que se pisa;"
Sal 58:9 sean como el caracol, que se deslíe caminando; como aborto de mujer, que no ve el sol."
Sal 58:10 Antes que vuestras calderas sientan el fuego de las espinas, verdes o secas, lléveselas el torbellino.
Sal 58:11 Se alegrará el justo al ver el castigo, bañará sus pies en la sangre del impío.

La majestad de Jehová

Sal 93:1 Reina Yahvé, se vistió de majestad, vistióse de poder Yahvé y se ciñó; cimentó el orbe: no se conmoverá."
Sal 93:2 Firme tu trono desde el principio, desde la eternidad eres tú.
Sal 93:3 Alzan los ríos, ¡oh Yahvé! elevan los ríos su voz, alzan los ríos su estrépito.
Sal 93:4 Más que los bramidos de las aguas tumultuosas, más que los furores del mar es magnífico Yahvé en la alturas.
Sal 93:5 Tus testimonios son verídicos en grado sumo; conviene a tu casa la santidad, ¡oh Yahvé! por el transcurso de los días."

Cántico de alabanza y de adoración

Sal 95:1 ¡Venid, cantemos jubilosamente a Yahvé! Cantemos golosos a la Roca de nuestra salvación!
Sal 95:2 Lleguémonos a El con alabanzas, aclamémosle con salmos.
Sal 95:3 Porque Dios grande es Yahvé, Rey grande sobre todos los dioses,
Sal 95:4 que tiene en sus manos las profundidades de la tierra y suyas son también las cumbres de los montes.
Sal 95:5 Suyo es el mar, pues El lo hizo; suya la tierra, formada por sus manos."
Sal 95:6 Venid, póstremenos en presencia de El, doblemos nuestra rodilla ante Yahvé, nuestro Hacedor.
Sal 95:7 Porque El es nuestro Dios, y nosotros el pueblo que El apacienta y el rebaño que El guía. Si pudierais hoy oír su voz:
Sal 95:8 "No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto,
Sal 95:9 donde me tentaron vuestros padres, me probaron a pesar de haber visto mis obras.
Sal 95:10 Cuarenta años anduve desabrido de aquella generación, y tuve que decirme: Este es un pueblo de extraviado corazón, que desconoce mis caminos.
Sal 95:11 Por eso les juré en mi ira que no entrarían en mi reposo."

David toma la fortaleza de Sion

2Sa 5:6 El rey se dirigió con su gente a Jerusalén, contra los jebuseos, que habitaban la tierra, que dijeron a David: "No entrarás tú aquí; ciegos y rengos bastarán para impedírtelo." Con lo que querían decir: "Jamás entrará David aquí."
2Sa 5:7 Pero David se apoderó de la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David.
2Sa 5:8 Pues había dicho: "¿Quién, batiendo al jebuseo, llegará a alcanzar por el túnel a los ciegos y rengos, aborrecidos del alma de David?" Por eso quedó en proverbio: "No entrarán en la casa los ciegos y los rengos."
2Sa 5:9 David estableció su residencia en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David y edificó en derredor, desde el terraplén para adentro.
2Sa 5:10 David iba creciendo en poder cada vez más, y Yahvé, Dios Sebaot, estaba con él.

David toma la fortaleza de Sion

1Cr 11:4 Marchó David con todo Israel contra Jerusalén, que es Je-bús. Habitaban allí los jebuseos;"
1Cr 11:5 y los de Jebús dijeron a David: "No entrarás tú aquí." Pero David se apoderó de la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David.
1Cr 11:6 David había dicho: "El que primero hiera al jebuseo será jefe y príncipe." Y fue el primero en subir Joab, hijo de Sarvia, y fue hecho jefe.
1Cr 11:7 David se estableció en la fortaleza, que por esto se llamó la ciudad de David.
1Cr 11:8 Edificó la ciudad en derredor, desde el terraplén, y Joab reconstruyó el resto de la ciudad.
1Cr 11:9 David vino a ser de día en día más grande, y Yahvé Sebaot estaba con él.

Acción de gracias por la salvación recibida de Jehová

Sal 118:1 Alabad a Yahvé, porque es bueno, porque es eterna su piedad.
Sal 118:2 Diga la casa de Israel: porque es eterna su piedad.
Sal 118:3 Diga la casa de Aarón: que es eterna su piedad.
Sal 118:4 Digan los temerosos de Yahvé: que es eterna su piedad.
Sal 118:5 En la angustia invoqué a Yahvé, y me escuchó, poniéndome en salvo.
Sal 118:6 Está por mí Yahvé: ¿Qué puedo temer? ¿Qué podrá hacerme el hombre?
Sal 118:7 Está Yahvé por mí como socorro mío; contemplaré (despectivamente) a los que me odian."
Sal 118:8 Mejor es confiar en Yahvé que confiar en los hombres;"
Sal 118:9 mejor acogerse a Yahvé que fiar en los príncipes.
Sal 118:10 Todas las gentes me cercaban, y en nombre de Yahvé las he descuartizado.
Sal 118:11 Me rodeaban, me cercaban, y en nombre de Yahvé las trituraba.
Sal 118:12 Me rodeaban como (enjambre de) abejas, quemaban como fuego las espinas, pero en nombre de Yahvé las trituraba.
Sal 118:13 Fui fuertemente empujado para que cayera, pero fue Yahvé mi auxilio.
Sal 118:14 Yahvé es mi fortaleza y a El le canto salmos; fue para, mí la salvación."
Sal 118:15 Voces de júbilo y de victoria (resuenan) en las tiendas de los justos; la diestra de Yahvé ha hecho proezas;"
Sal 118:16 la diestra de Yahvé ha sido ensalzada; la diestra de Yahvé ha hecho proezas."
Sal 118:17 No moriré, sino que viviré para poder narrar las gestas de Yahvé.
Sal 118:18 Castigóme rigurosamente Yahvé, pero no me entregó a la muerte.
Sal 118:19 Abridme las puertas de la justicia, y entraré por ellas para alabar a Yahvé.
Sal 118:20 Esta es la puerta de Yahvé: entran por ella los justos.
Sal 118:21 Te alabo porque me oíste y fuiste para mí la salvación.
Sal 118:22 La piedra que rechazaron los constructores ha sido puesta por cabecera angular.
Sal 118:23 Obra de Yahvé es ésta, y es admirable a nuestros ojos.
Sal 118:24 Este es el día que hizo Yahvé. ¡Alegrémonos y jubilemos en El!
Sal 118:25 ¡Oh Yahvé, sálvanos! ¡Oh Yahvé, haznos prosperar!
Sal 118:26 ¡Bendito quien viene en el nombre de Yahvé! Nosotros os bendecimos desde la casa de Yahvé.

Sal 118:27 Yahvé es Dios; El nos ilumina. Ordenad la procesión con frondas, (trayéndolas) hasta los cuernos del altar."
Sal 118:28 Tú eres mi Dios, yo te alabaré; mi Dios, yo te ensalzaré."
Sal 118:29 Alabad a Yahvé, porque es bueno, porque es eterna su piedad.

Hiram envía embajadores a David

2Sa 5:11 Hiram, rey de Tiro, envió a David una embajada y maderas de cedro, carpinteros y canteros, que edificaron la casa de David.
2Sa 5:12 Conoció David que Yahvé le había confirmado rey de Israel y que realzaba su reino por amor de Israel, su pueblo.

Hiram envía embajadores a David

1Cr 14:1 Hiram, rey de Tiro, mandó embajadores a David, y le proporcionó madera de cedro, canteros y carpinteros para que edificaran su casa.
1Cr 14:2 Conoció David que Yahvé afirmaba su dominio sobre Israel y que ensalzaba su reino por amor de Israel, su pueblo.

Promesa de vivir rectamente

Sal 101:1 Salmo de David. Quiero cantar tu piedad y justicia; a ti, ¡oh Yahvé! voy a entonar salmos."
Sal 101:2 Quiero entender el camino de los íntegros. ¿Cuándo vendrás a mí? Andaré yo en integridad de corazón en mi casa.
Sal 101:3 No pondré ante mis ojos cosa vil *; aborrezco el proceder de los apóstatas, no se me pegará."
Sal 101:4 Lejos de mí estará el corazón perverso; no conozco al malvado."
Sal 101:5 Reduciré al silencio al que en secreto detrae a su prójimo; no toleraré al de altivos ojos y corazón soberbio."
Sal 101:6 Pondré mis ojos en los fieles de la tierra para hacerlos morar conmigo. Los que andan por el camino de la rectitud serán mis ministros.
Sal 101:7 No habitará en mi casa el que comete fraude; el que habla mentirosamente no permanecerá ante mí."
Sal 101:8 De mañana haré perecer a todos los impíos de la tierra, y exterminaré de la ciudad de Yahvé a todos los obradores de iniquidad.

Hijos de David nacidos en Jerusalén

2Sa 5:13 Tomó David más concubinas y mujeres en Jerusalén después de venir de Hebrón, y le nacieron hijos e hijas.
2Sa 5:14 He aquí los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
2Sa 5:15 Jibjar, Eliua, Nefeg, Jafia,
2Sa 5:16 Elisama, Elijada y Elifelet.
1Cr 3:5 He aquí los que le nacieron en Jerusalén: Simea, Solab, Natán y Salomón, cuatro de Betsabé, hija de Ammiel;"
1Cr 3:6 Jibjar, Elisama, Elifelet,
1Cr 3:7 Noga, Nefeg, Jafia,
1Cr 3:8 Elisama, Elyada y Elifelet: nueve.
1Cr 3:9 Todos éstos fueron hijos de David, y además los hijos de las concubinas. Tamar fue su hermana.

Hijos de David nacidos en Jerusalén

1Cr 14:3 David tomó entonces mujeres en Jerusalén, y tuvo hijos e hijas.
1Cr 14:4 Los nombres de los que le nacieron en Jerusalén son: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
1Cr 14:5 Jibjar, Elisúa, Elfelet,
1Cr 14:6 Noga, Nefeg, Jafia,
1Cr 14:7 Elisama, Beeliada y Elifelet.

David derrota a los filisteos

2Sa 5:17 Cuando los filisteos supieron que David había sido ungido rey de todo Israel, subieron todos en busca suya, y David, que lo supo, bajó a la fortaleza.

David derrota a los filisteos

1Cr 14:8 Cuando los filisteos supieron que David había sido ungido rey de todo Israel, subieron todos en busca suya, y David, que lo supo, les salió al paso.
1Cr 12:8 También entre los gaditas fueron hombres valientes a unirse a David, en la fortaleza del desierto, soldados diestros en la guerra, armados de escudo y lanza, semejantes a leones y ligeros como cabras monteses.
1Cr 12:9 Ézer, el jefe; Abdías, el segundo; Eliab, el tercero;"
1Cr 12:10 Mismana, el cuarto; Jeremías, el quinto;"
1Cr 12:11 Ataí el sexto; Eliel, el séptimo;"
1Cr 12:12 Jojanán, el octavo; Elzabad, el noveno;"
1Cr 12:13 Jeremías, el décimo; Macbanai, el undécimo."
1Cr 12:14 Eran hijos de Gad, jefes del ejército. Uno solo, el menor de todos, era capaz de atacar a cien hombres, y el mayor, a mil.
1Cr 12:15 Estos fueron los que pasaron el Jordán en el mes primero, cuando se desbordaba por todas sus márgenes, y pusieron en fuga a todos los habitantes de los valles, a oriente y a occidente.
2Sa 5:18 Los filisteos hicieron una incursión en el valle de Refaím,
1Cr 14:9 Llegaron los filisteos y se desparramaron por el valle de Refaím.
2Sa 23:13 Estos tres, los más valientes de los treinta, habían antes bajado al tiempo de la cosecha a reunirse con David en la caverna de Odulam, mientras acampaba una tropa de filistec en el valle de Refaím.
2Sa 23:14 Estaba entonces David en la fortaleza y los filisteos tenían guarnición en Belén.
2Sa 23:15 Se le antojó a David decir: "¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna q está a la puerta de Belén!"
2Sa 23:16 Y luego los tres valientes, atravesando el campamento de los filisteos, tomaron agua de la cisterna de Belén y se la llevaron a David; pero David no la bebió e hizo con ella una libación a Yahvé, diciendo:"
2Sa 23:17 "Lejos de mí, ¡oh Yahvé! hacer tal cosa. ¿No sería beber la sangre de estos hombres, que con peligro de su vida han ido a buscarla?" Y se negó a bebería. Esto hicieron los tres valientes.
1Cr 11:15 Tres de los treinta bajaron a donde estaba David, a la roca de la caverna de Odulam, cuando estaban acampados los filisteos en el valle de Refaím.
1Cr 11:16 Estaba David en la fortaleza y los filisteos tenían una guarnición en Betlehem,
1Cr 11:17 Se le ocurrió a David decir: "¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna que está a la puerta de Betlehem!"
1Cr 11:18 Y entonces los tres, pasando a través del campamento de los filisteos, cogieron agua de la cisterna que hay a la puerta de Betlehem, y, llevándola, se la presentaron a David; pero David se negó a bebería y la derramó ante Yahvé,"
1Cr 11:19 diciendo: "Líbreme Dios de hacer tal cosa. ¿Voy a beber yo la sangre de estos hombres, que a riesgo de su vida han ido allá ?" Porque era ciertamente con riesgo de la vida como la habían traído, y no quiso bebería. Esto hicieron los tres valientes.
2Sa 5:19 y David consultó a Yahvé, diciendo: "¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?" Y Yahvé dijo a David: "Sube, pues de cierto los entregaré en tus manos."
2Sa 5:20 Vino, pues, David a Baal Parasim, donde los derrotó, y dijo: "Yahvé ha roto a mis enemigos como rompen las aguas." Por eso se dio a aquel lugar el nombre de Baal Parasim.
2Sa 5:21 Dejaron allí sus ídolos, que David y su gente se llevaron.
1Cr 14:10 David consultó a Dios, preguntando: "¿Subiré contra los filisteos y los entregarás en mis manos?" Y Yahvé le dijo: "Sube, y los entregaré en tus manos,"
1Cr 14:11 Subieron ellos a Baal Perasim, donde David los derrotó. Luego dijo: "Dios ha dispersado por mi mano a mis enemigos, como rotura de aguas que se derraman." Por eso se dio a aquel lugar el nombre de Baal Perasim.

1Cr 14:12 Se dejaron allí sus dioses, que por orden de David fueron quemados en el fuego,
2Sa 5:22 Volvieron los filisteos a subir y a invadir el valle de Refaím.
2Sa 5:23 Consultó David a Yahvé: "¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?" Y El le respondió: "No subas a su encuentro; rodea por detrás de ellos y atácalos por la espalda desde el lado de las balsameras."
2Sa 5:24 Cuando entre las balsameras oigas ruido de pasos, ataca fuertemente, porque es Yahvé que marcha delante de ti para derrotar al ejército de los filisteos."
2Sa 5:25 David hizo lo que Yahvé le mandó, y batió a los filisteos desde Gabaón hasta Guezer.
1Cr 14:13 Los filisteos invadieron de nuevo el valle,
1Cr 14:14 y David consultó de nuevo a Dios, y Dios le dijo: "No subas contra ellos. Rodéalos y échate sobre ellos desde delante de las balsameras.
1Cr 14:15 Cuando por las cimas de las balsameras oigas un estruendo, sal luego y atácalos, que irá Dios delante de ti para derrotar el campo de los filisteos."
1Cr 14:16 Hizo David como Dios le mandara, y derrotó a los filisteos desde Gabaón hasta Guezer.
1Cr 14:17 La fama de David se extendía por todas aquellas tierras, y puso Yahvé sobre todas las gentes el temor de David.

David propone trasladar el arca a Jerusalén

1Cr 13:1 Tuvo David consejo con los jefes de millares y de centenas, con todos los príncipes,
1Cr 13:2 y dijo a toda la asamblea de Israel: "Si os parece bien, y que la cosa viene de Yahvé, nuestro Dios, vamos a mandar a todas partes a nuestros hermanos que están por todo Israel, a los sacerdotes y a los levitas que habitan en las ciudades, para que vengan a reunirse con nosotros,
1Cr 13:3 y traigamos el arca de nuestro Dios, pues no nos hemos cuidado de esto desde el tiempo de Saúl."
1Cr 13:4 Toda la asamblea resolvió hacer así, pues la cosa pareció conveniente a todo el pueblo.

Omnipresencia y omnisciencia de Dios

Sal 139:1 Al maestro del coro. Salmo de David. ¡Oh Yahvé! tú me has examinado y me conoces,
Sal 139:2 tú conoces cuándo me siento y cuándo me levanto, y de lejos entiendes mi pensamiento.
Sal 139:3 Disciernes cuándo camino y cuándo descanso, te son familiares todas mis sendas.
Sal 139:4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, y ya tú, Yahvé, lo sabes todo.
Sal 139:5 Me envuelves por detrás y por delante y pones sobre mí tu mano.
Sal 139:6 Sobremanera admirable es para mí esta ciencia, demasiado sublime para poder (comprenderla).
Sal 139:7 ¿Dónde podría alejarme de tu espíritu? ¿Adonde huir de tu faz?
Sal 139:8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; si bajare al "seol," allí estás presente."
Sal 139:9 Si tomara las alas de la aurora y quisiera habitar al extremo del mar,
Sal 139:10 también allí me cogería tu mano y me tendría tu diestra.
Sal 139:11 Si dijere: "Ciertamente las tinieblas me envuelven y sea la noche luz en torno mío,"
Sal 139:12 tampoco las tinieblas son oscuras para ti, y la noche luciría como el día, pues las tinieblas son como la luz (para ti).
Sal 139:13 Porque tú formaste mis entrañas, tú me tejiste en el seno de mi madre,
Sal 139:14 Te alabaré por el maravilloso modo en que me hiciste. ¡Admirables son tus obras! Del todo conoces mi alma.
Sal 139:15 Mis huesos no te eran ocultos cuando fui modelado en secreto y bordado en las profundidades de la tierra.
Sal 139:16 Ya vieron tus ojos mis obras, siendo escritas todas en tu libro. Estaban mis días determinados cuando aún no existía ninguno de ellos.
Sal 139:17 ¡Cuan difíciles son (de entender) tus pensamientos, oh Dios! ¡Qué ingente el número de ellos!
Sal 139:18 Si quisiera contarlos, son más que las arenas; si llegara al fin, aún sería contigo."
Sal 139:19 ¡Oh Dios! si exterminaras a los impíos, si alejaras de mí a los hombres sanguinarios,
Sal 139:20 que insidiosamente se rebelan contra mí, y pérfidamente se engríen tus adversarios.

Sal 139:21 ¿Cómo no odiar, ¡oh Yahvé! a los que te odian? ¿Cómo no aborrecer a los que se levantan contra ti?
Sal 139:22 Los detesto con odio implacable y los tengo por enemigos míos.
Sal 139:23 Escudríñame y conoce mis inquietudes,
Sal 139:24 y mira si mi camino es torcido, y condúceme por las sendas de la eternidad.

David intenta llevar el arca a Jerusalén

2Sa 6:1 Volvió a reunir David a los selectos de Israel, treinta mil hombres,
2Sa 6:2 y, acompañado de todo el pueblo congregado tras él, se puso en marcha desde Baalat Judá, para subir el arca de Dios, sobre la cual se invoca el nombre de Yahvé Sebaot, sentado entre los querubines.

David intenta traer el arca

1Cr 13:5 Reunió, pues, David a todo el pueblo, desde el Sijor de Egipto hasta el camino de Jamat, para traer de Quiriat-Jearim el arca de Dios;"
1Cr 13:6 y subió David con todo Israel a Baala, de Quiriat-Jearim, que está en Judá, para trasladar de allí el arca de Dios, ante la cual se invoca el nombre de Yahvé, que se sienta entre los querubines.
2Sa 6:3 Pusieron sobre un carro nuevo el arca de Dios y la sacaron de la casa de Abinadab, que está sobre la colina. Oza y Ajio, hijos de Abinadab, guiaban el carro.
2Sa 6:4 Iba Oza al lado del arca de Dios, y Ajio iba delante;"
2Sa 6:5 David y toda la casa de Israel iban danzando delante de Yahvé con todas sus fuerzas, con arpas, salterios, adufes, flautas y címbalos.
1Cr 13:7 Pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab. Conducían el carro Uza y Ajió.
1Cr 13:8 David y todo Israel danzaban ante el arca con todas sus fuerzas y cantaban y tocaban arpas, salterios y tímpanos, címbalos y trompetas.

Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel

Sal 78:1 MaskiL De Asaf5. Atiende, pueblo mío, a mi enseñanza, dad vuestros oídos a las palabras de mi boca.
Sal 78:2 Abriré en sentencias mi boca, evocaré los arcanos del pasado:
Sal 78:3 lo que hemos oído y sabemos, lo que nos contaron nuestros padres,
Sal 78:4 No lo encubriremos a sus hijos, contando a las generaciones posteriores las glorias de Yahvé y su poderío y los nuestros padres enseñar a sus hijos,
Sal 78:5 (TEXTO OMITIDO)
Sal 78:6 para que las conociese la generación venidera, y los hijos que habían de nacer se las contasen a sus propios hijos;"
Sal 78:7 para que éstos pusieran en Dios su confianza, y no olvidasen las gestas de Dios, y guardasen sus mandatos,
Sal 78:8 y no se hiciesen como sus padres, gente contumaz y rebelde, generación de corazón inconstante y de espíritu infiel a su Dios.
Sal 78:9 Los hijos de Efraím, muy diestros arqueros, volvieron la espalda el día del combate.
Sal 78:10 No guardaron la alianza de Dios y rehusaron seguir su ley.
Sal 78:11 Dieron al olvido sus gestas y las maravillas que les hizo ver.
Sal 78:67 Y tomó aversión a la tienda de José, y no eligió a la tribu de Efraím,
Sal 78:68 sino que escogió a la tribu de Judá, el monte de Sión, monte de su predilección.
Sal 78:69 Edificó su santuario alto como los cielos y (firme) como la tierra, que cimentó por los siglos.
Sal 78:70 ? eligió a David, su siervo, y le tomó de las majadas de las ovejas;"
Sal 78:71 de tras de las ovejas de cría le tomó para que apacentase a Jacob, su pueblo; a Israel, su heredad."
Sal 78:72 Y él con corazón íntegro los apacentó, y las condujo con la prudencia de sus manos.

2Sa 6:6 Cuando llegaron a la era de Nacón, tendió Oza la mano hacia el arca de Dios y la tomo, porque los bueyes daban sacudidas.
2Sa 6:7 Encendióse de pronto contra Oza la cólera de Yahvé, y cayó allí muerto, junto al arca de Dios.
2Sa 6:8 Entristecióse David de que hubiese herido Yahvé a Oza, y fue llamado aquel lugar Peres Oza, hasta hoy.
2Sa 6:9 Atemorizóse entonces David de Yahvé y dijo: "¿Corno voy a llevar a mí el arca de Yahvé?"
2Sa 6:10 Y desistió ya de llevar a sí el arca de Yahvé a la ciudad de David, y la hizo llevar a la casa de Obededom de Gat.
2Sa 6:11 Tres meses estuvo el arca de Yahvé en casa de Obededom de Gat, y Yahvé le bendijo a él y a toda su casa.
1Cr 13:9 Cuando llegaron a la era de Cidón, Uza tendió la mano para coger el arca, porque los bueyes la ladeaban;"
1Cr 13:10 se encendió la cólera de Yahvé contra Uza, y Yahvé le hirió por haber tendido la mano sobre el arca. Uza murió allí ante Dios.
1Cr 13:11 David se apesadumbró porque había herido Dios a Uza con tal castigo, y aquel lugar se llamó hasta hoy Peres Uza.
1Cr 13:12 David entró aquel día en temor, y dijo: "¿Cómo voy a traer a mí el arca de Dios?"
1Cr 13:13 Y no llevó el arca de Dios con él a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obededom, de Gat.
1Cr 13:14 Allí quedó por tres meses el arca en la casa de Obededom, y Yahvé bendijo la casa de Obededom y cuanto le pertenecía.

El Dios del Sinaí y del santuario

Sal 68:1 Al maestro del coro. Salmo de David. Cántico.
Sal 68:2 ¡Alzase Dios! Se dispersan sus enemigos y huyen a su vista los que le odian.
Sal 68:3 Se desvanecen como se desvanece el humo; como al fuego se funde la cera, perecen los impíos ante la presencia de Dios."
Sal 68:4 ¡Alégrense, por el contrario, los justos y exulten, salten de de júbilo en presencia de Dios!
Sal 68:5 Cantad a Dios, ensalzad su nombre, allanad el camino al que viene cabalgando por el desierto: Yahvé es su nombre; exultad ante El."
Sal 68:6 El padre de los huérfanos, el defensor de las viudas, es Dios en su santo tabernáculo.
Sal 68:7 Dios, que da casa a los desamparados, que pone al libertad a los cautivos. Sólo los rebeldes se quedarán al seco.
Sal 68:8 ¡Oh Dios! Cuando tú salías a la cabeza de tu pueblo, cuando avanzabas por el desierto, Selah,
Sal 68:9 tembló la tierra, y los cielos se derritieron; tembló el Sinaí ante Dios, el Dios de Israel."
Sal 68:10 Tú hacías llover, ¡oh Dios! una lluvia generosa sobre tu heredad, y cuando ésta desfallecía, tú la sostenías.
Sal 68:11 Tu familia habitó en ella; tú preparaste, ¡oh Dios! tus bienes a los menesterosos."
Sal 68:12 Da su voz cíe mando el Señor: vienen en tropel los Cortadores cíe buenas nuevas:
Sal 68:13 "Huyen los reyes de los ejércitos, huyen; aun la mujer casera participa en el botín."
Sal 68:14 Y mientras vosotros reposáis entre los oviles, las alas de la paloma se han cubierto de plata, y sus plumas, de oro brillante.
Sal 68:15 Al dispersar el Omnipotente por ella a los reyes, cayó la nieve sobre el Selmón.
Sal 68:16 Monte de Dios es el monte de Basan; montaña rica en cumbres la montaña de Basan."
Sal 68:17 ¿Por qué miráis con envidia, montes encumbrados, al monte que eligió Dios para morada suya, en el que por siempre habitará Yahvé?
Sal 68:18 Los carros de Dios son millares de millares; viene entre ellos Yahvé del Sinaí a su santuario."
Sal 68:19 Subiste a lo alto, apresando cautivos, recibiendo hombres como presentes, aun a los rebeldes contra la morada de Yahvé Dios.
Sal 68:20 Bendito sea todos los días el Señor; El lleva nuestra carga, es el Dios de nuestra salvación. Selah."

Sal 68:21 Dios es Dios nuestro para salvar, y a Yahvé, nuestro Señor, pertenecen las salidas de la muerte,
Sal 68:22 pues Dios rompe la cabeza a sus enemigos y el cráneo cabelludo al que persiste en su maldad.
Sal 68:23 Dijo el Señor: "Haré volver de Basan, yo haré volver de las profundidades del mar,
Sal 68:24 para que puedas lavar tus pies en la sangre, y que la lengua de tus perros tenga parte en los enemigos."
Sal 68:25 Aparece tu cortejo, ¡oh Dios! el cortejo de mi Dios, cíe mi Rey, en el santuario.
Sal 68:26 Preceden los cantores, detrás los músicos, en medio las vírgenes con címbalos.
Sal 68:27 Bendecid a Dios en las asambleas, al Señor de la fuente de Israel.
Sal 68:28 Allí está Benjamín, el más joven, a la cabeza; allí los príncipes de Judá en muchedumbre, allí los príncipes de Zabulón y los de Neftalí."
Sal 68:29 Manda, oh Dios! conforme a tu poder; confirma, ¡oh Dios! lo que has hecho por nosotros."
Sal 68:30 Por tu templo en Jerusalén, te ofrecerán dones los reyes.
Sal 68:31 Espanta a las fieras del cañaveral, la manada de los toros con los novillos de los pueblos; prostérnense con barras de plata; dispersa a los pueblos que se deleitan en la guerra."
Sal 68:32 Vendrán príncipes de Egipto, y Etiopía se apresurará a presentar sus manos a Dios.
Sal 68:33 Reinos de la tierra, cantad a Dios, entonad salmos al Señor. Selah.
Sal 68:34 Al que cabalga sobre los cielos eternos, al que hace oír su voz, su voz potente.
Sal 68:35 Dad a Dios el poder; su majestad está sobre Israel, y su poder sobre las nubes."

David trae el arca a Jerusalén

1Cr 15:1 David hizo casa para sí en la ciudad de David y preparó un lugar para el arca de Dios, alzando para ella una tienda.
1Cr 15:2 Entonces se dijo: "El arca de Dios no debe ser transportada sino por los levitas, porque son los que eligió Yahvé para trasladarla y para hacer su servicio por siempre."
1Cr 15:3 Reunió, pues, David a todo Israel en Jerusalén, para subir el arca de Yahvé al lugar que le había dispuesto.
1Cr 15:4 Reunió a los hijos de Aarón y a los levitas.
1Cr 15:5 De los hijos de Caat, a Uriel, jefe y sus hermanos, ciento veinte;"
1Cr 15:6 de los hijos de Merarí, Asaya, jefe, y sus hermanos, doscientos veinte;"
1Cr 15:7 de los hijos de Gersón, Joel, jefe, y sus hermanos, doscientos;"
1Cr 15:8 de los hijos de Elisafán, Semeya, jefe, y sus hermanos, doscientos;"
1Cr 15:9 de los hijos de Hebrón, Eliel, jefe, y sus hermanos, ochenta;"
1Cr 15:10 de los hijos de Uziel, Aminadab, jefe, y sus hermanos, ciento doce.
1Cr 15:11 David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y a los levitas Uriel, Asaya, Joel, Semeya, Eliel y Aminadab,
1Cr 15:12 y les dijo: "Vosotros sois los jefes de familia de los Isvitas; santifícaos vosotros y vuestros hermanos para subir el arca de Yahvé, del Dios de Israel, al lugar que yo le he preparado."
1Cr 15:13 Por no estar vosotros allí la primera vez, Yahvé, nuestro Dios, nos castigó, porque no fuimos a buscarle según la ley."
1Cr 15:14 Santificáronse los sacerdotes y los levitas para subir el arca de Yahvé, Dios de Israel,

Plegaria por bendición sobre el santuario

Sal 132:1 Cántico gradual. Acuérdate, ¡oh Yahvé! de David y de todos sus afanes.
Sal 132:2 Cómo juró a Yahvé e hizo voto al Fuerte de Jacob:
Sal 132:3 "No entraré en la tienda de mi casa ni subiré al lecho de mi descanso;"
Sal 132:4 no daré a mis ojos el sueño ni reposo a mis párpados
Sal 132:5 mientras no halle un lugar para Yahvé y una morada para el Poderoso de Jacob."
Sal 132:6 He aquí lo que hemos oído en Efrata, lo que hemos hallado en los campos de Yaar:
Sal 132:7 "Vamos a su morada, prosternémonos ante el escabel de sus pies."
Sal 132:8 Levántate, Yahvé, y ven a tu morada, tú y el arca de tu majestad.

Sal 132:9 Vístanse tus sacerdotes de justicia y exulten tus piadosos.
Sal 132:10 Por amor de David, tu siervo, no rechaces la faz de tu ungido.
Sal 132:11 Juró Yahvé a David una verdad que no retractará: "Del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono."
Sal 132:12 Si guardan tus hijos mi alianza y mis preceptos que yo les enseñaré, también sus hijos por siempre se sentarán sobre tu trono.
Sal 132:13 Pues eligió Yahvé a Sión, le plugo para morada suya:
Sal 132:14 "Esta será para siempre mi mansión; aquí habitaré porque me plugo,"
Sal 132:15 Bendeciré largamente sus provisiones y saciaré de pan a sus pobres.
Sal 132:16 Revestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus piadosos se alegrarán jubilosos.
Sal 132:17 Allí haré germinar un cuerno a David y prepararé una lámpara a mi ungido.
Sal 132:18 A sus enemigos los vestiré de ignominia, y brillará sobre él mi diadema."
1Cr 15:15 Los hijos de los levitas llevaban el arca de Dios en hombros, con sus barras, como lo había ordenado Moisés, según el mandato de Yahvé.
1Cr 15:16 David mandó a los jefes de los levitas que dispusieran a sus hermanos los cantores, que hiciesen resonar los instrumentos musicales, arpas, salterios y címbalos, en señal de regocijo;"
1Cr 15:17 y los levitas designaron a Hernán, hijo de Joel, y de entre sus hermanos, a Asaf, hijo de Baraquías, y de entre los hijos de Merarí, sus hermanos, a Etán, hijo de Cusaya;"
1Cr 15:18 después, con ellos, sus hermanos del segundo orden: Zacarías, Uziel, Semiramot, Jejiel, Uní, Eliab, Banayas, Maaseyas, Matatías, Elifele, Micne-yas, Obededom y Jeiel, porteros.
1Cr 15:19 Los cantores Hernán, Asaf, y Etán llevaban címbalos de bronce para hacerlos resonar;"
1Cr 15:20 Zacarías, Uziel, Semiramot, Jejiel, Uní, Eliab, Maaseyas y Benaya llevaban salterios templados para las voces altas;"
1Cr 15:21 y Matatías, Elifele, Mienaya, Obededom, Jeiel y Azarías, con cítaras acordadas a la octava;"
1Cr 15:22 y Quenanías, jefe de los levitas, dirigía el canto, pues tenía mucho conocimiento de él.
1Cr 15:23 Bera-quías y Elcana eran los porteros del arca;"
1Cr 15:24 y Sebanías, Josafat, Natanael, Amasí, Zacarías, Benayas y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obededom y Jijías eran también porteros del arca.

David trae el arca a Jerusalén

2Sa 6:12 Dijéronle a David: "Yahvé ha bendecido a la casa de Obededom y a cuanto tiene con él por causa del arca de Dios"; y poniéndose David en camino, subió el arca de Dios de la casa de Obededom a la ciudad de David, con un jubiloso cortejo."
2Sa 6:13 Como los que llevaban el arca de Yahvé hubieron andado seis pasos, sacrificaba un buey y un carnero cebado.
2Sa 6:14 David danzaba con toda su fuerza delante de Yahvé y vestía un efod de lino.
2Sa 6:15 Así subieron David y toda la casa de Israel, entre gritos de júbilo y sonar de trompetas.
1Cr 15:25 David, pues, los ancianos de Israel y los jefes de millares, fueron a traer el arca de la alianza de Yahvé desde la casa de Obededom, con gran alegría.
1Cr 15:26 Y por haber asistido Dios a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Yahvé, se sacrificaron siete novillos y siete carneros.
1Cr 15:27 David iba vestido de un manto de biso, lo mismo que todos los levitas que llevaban el arca, los cantores y Quenanías, jefe de la música entre los cantores. Llevaba David también sobre sí el "efod" de lino.
1Cr 15:28 De esta manera llevó todo Israel el arca de la alianza de Yahvé entre gritos de júbilo, al son de las bocinas, las trompetas, los címbalos, los salterios y las cítaras.

El dominio y el poder de Jehová

Sal 97:1 Yahvé reina! Gócese la tierra, alégrense las muchas islas.
Sal 97:2 Hay en torno de El nube y calígine; la justicia y el juicio son la base de su trono."
Sal 97:3 Precédele fuego, que abrasa en derredor a todos sus adversarios;"

Sal 97:4 sus rayos alumbran el mundo; tiembla la tierra al verle."
Sal 97:5 Derrítense como cera los montes ante Yahvé, ante el Señor de toda la tierra.
Sal 97:6 Anuncian los cielos su justicia, y todos los pueblos ven su gloria.
Sal 97:7 Quedan confundidos todos los adoradores de los simulacros, los que se glorían de sus ídolos. Se postran ante El todos los dioses.
Sal 97:8 Oyó Sión y se alegró; regocijáronse las hijas de Judá por tus juicios, ¡oh Yahvé!"
Sal 97:9 Porque tú eres, Yahvé, el Altísimo sobre toda la tierra, inmensamente ensalzado sobre todos los dioses.
Sal 97:10 Aborreced el mal los que amáis a Yahvé, que El guarda las almas de los piadosos, librándolos de la mano de los impíos.
Sal 97:11 Ya alumbra la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón.
Sal 97:12 Alegraos en Yahvé, ¡oh justos! y alabad su santo recuerdo.
2Sa 6:16 Cuando el arca de Yahvé llegó a la ciudad de David, Micol, hija de Saúl, miró por la ventana; y al ver al rey David saltando y danzando delante de Yahvé, le menospreció en su corazón."
2Sa 6:17 Una vez que el arca de Yahvé fue introducida y puesta en su lugar, en medio del tabernáculo que David había alzado para ella, David ofreció a Yahvé holocaustos y sacrificios eucarísticos.
2Cr 1:4 El arca de Dios había sido ya trasladada por David, de Quiriat-Jearim al lugar que él la había preparado, pues había alzado para ella una tienda en Jerusalén.

Los que habitarán en el monte santo de Dios

Sal 15:1 Salmo de David, Yahvé, ¿quién es el que puede ser huésped de tu tabernáculo, quién podrá residir en tu monte santo?
Sal 15:2 El que anda en integridad y obra la justicia, el que en su corazón habla verdad,
Sal 15:3 el que con su lengua no detrae, el que no hace mal a su compañero ni a su prójimo infiere injuria.
Sal 15:4 El que menosprecia con sus ojos al reprobo, pero honra a los temerosos de Yahvé; el que, jurando en daño suyo, no se retracta;"
Sal 15:5 el que no da a usura su dinero y no admite cohecho para condenar al inocente. Al que tal hace, nadie jamás le hará vacilar.

El rey de gloria

Sal 24:1 Salmo de David. De Yahvé es la tierra y cuanto la llena, el orbe de la tierra y cuantos la habitan.
Sal 24:2 Pues El es quien la fundó sobre los mares y sobre los ríos la estableció.
Sal 24:3 ¿Quién subirá al monte de Yahvé? ¿Quién se mantendrá erecto en su santo lugar?
Sal 24:4 El de limpias manos y de puro corazón, el que no alzó su alma a cosas vanas y no juró con mentira.
Sal 24:5 Ese alcanzará de Yahvé bendición, y justicia de Dios, su Salvador.
Sal 24:6 Esa es la raza de los que le buscan, de los que buscan la faz del Dios de Jacob. Selah.
Sal 24:7 Alzad, ¡oh puertas! vuestros dinteles; levantaos, jetemos portales! para que entre el Rey de la gloria."
Sal 24:8 ¿Quién es ese Rey de la gloría? Es Yahvé, el Fuerte, el Héroe; Yahvé el Héroe del combate."
Sal 24:9 Alzad, ¡oh puertas! vuestros dinteles; levantaos, ¡eternos portales! para que entre el Rey de la gloria."
Sal 24:10 ¿Quién es este Rey de la gloria? Es Yahvé, el Dios de los ejércitos. ¡Ese es el Rey de la gloria! Selah.
2Sa 6:18 Acabado que hubo de ofrecer los holocaustos y los sacrificios eucarísticos, bendijo al pueblo en nombre de Yahvé Sebaot.
2Sa 6:19 Repartió a todo el pueblo, a toda la muchedumbre de Israel, hombres y mujeres, a cada uno una torta, un pedazo de carne y un racimo de uvas, y el pueblo se fue cada uno a su casa.
1Cr 16:2 Cuando hubo acabado David de ofrecer los holocaustos y los sacrificios eucarísticos, bendijo al pueblo en nombre de Yahvé,

1Cr 16:3 y distribuyó a todo Israel, hombres y mujeres, a cada uno una porción de pan, de carne y de uvas pasas.
1Cr 16:4 Puso levitas al servicio del arca de Yahvé, para que invocaran, alabaran y ensalzaran a Yahvé, Dios de Israel.
1Cr 16:5 Fueron: Asaf, el jefe; Zacarías, el segundo después de él; Uziel, Semirarnot, Jejiel, Matatías, Eliab,"
1Cr 16:6 Benaya, Obededom y Jeiel, con instrumentos músicos, salterios y arpas, y Asaf era el que hacía sonar los címbalos. Los sacerdotes Benaya y Jojaziel tocaban continuamente las trompetas delante del arca de la alianza de Dios.

Salmo de acción de gracias de David

1Cr 16:7 Aquel día dio David a Asaf y a sus hermanos por primera vez, para cantar las alabanzas de Yahvé, este canto:
1Cr 16:8 "Alabad a Yahvé, invocad su nombre. Pregonad a los pueblos sus hazañas.
1Cr 16:9 Cantadle, cantad salmos en su honor. Cantad todos sus portentos.
1Cr 16:10 Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Yahvé."
1Cr 16:11 Buscad a Yahvé y fortaléceos. Buscad siempre su rostro.
1Cr 16:12 Recordad cuántas maravillas ha obrado. Sus prodigios, los juicios de su boca.
1Cr 16:13 Descendientes de Abraham, su siervo; Hijos de Jacob, su elegido."
1Cr 16:14 Es Yahvé nuestro Dios. Por la tierra toda prevalecen sus juicios.
1Cr 16:15 Fielmente se ha acordado siempre de su alianza, De sus promesas para mil generaciones,
1Cr 16:16 De lo que pactó con Abraham, De lo que juró a Isaac.
1Cr 16:17 De lo que firmemente estableció con Jacob, Y con Israel como pacto eterno,
1Cr 16:18 Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán Como porción de vuestra heredad.
1Cr 16:19 Eran entonces poco numerosos, Poco numerosos y extranjeros en ella,
1Cr 16:20 Iban de una gente a otra gente Y de un reino a otro pueblo.
1Cr 16:21 Pero no consintió que nadie los oprimiese, Y por causa de ellos castigó a reyes.
1Cr 16:22 No toquéis a mis ungidos. No hagáis mal a mis profetas.
1Cr 16:23 Cantad a Yahvé, habitantes todos de la tierra; Pregonad uno y otro día su salvación,"
1Cr 16:24 Contad a los pueblos su gloria, Sus maravillas a los pueblos todos.
1Cr 16:25 Porque Yahvé es grande, digno de toda alabanza, Temible sobre todos los dioses.
1Cr 16:26 Porque los dioses de las gentes son ídolos, Pero Yahvé es el hacedor de los cielos.
1Cr 16:27 La gloria y la majestad sean ante El, La alabanza y el honor en su santuario.
1Cr 16:28 Dad a Yahvé, ¡oh familias de los pueblos! Dad a Yahvé la gloria y la alabanza,
1Cr 16:29 Dad gloria al nombre de Yahvé, Traed ofrendas y entrad en sus atrios. Adorad a Yahvé en ornamentos santos,
1Cr 16:30 Temblad ante El todos los de la tierra. El afirmó el orbe, y firme está.
1Cr 16:31 Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, Pregónese entre las gentes: Yahvé reina.
1Cr 16:32 Truene el mar con cuanto lo llena, Salte de gozo el campo y cuanto hay en él,
1Cr 16:33 Den gritos de júbilo los árboles de las selvas. Al venir Yahvé, pues viene para juzgar a la tierra.
1Cr 16:34 Dad gracias a Yahvé, que es bueno. Y es eterna su misericordia.
1Cr 16:35 Decid: sálvanos, ¡oh Dios! salud nuestra; Reúnenos y líbranos de las gentes, Para que confesemos tu santo nombre Y nos gloriemos alabándote."
1Cr 16:36 Bendito Yahvé, Dios de Israel, Por eternidad de eternidades. Y diga todo el pueblo: Amén. Alabad a Yahvé."

Los levitas encargados del arca

1Cr 16:37 David dejó allí, delante del arca de la alianza de Yahvé, a Asaf y a sus hermanos, para que constantemente ministrasen delante del arca, cada cosa a su tiempo,
1Cr 16:38 y a Obededom, hijo de Jedutún, y a Josa y a sus hermanos en número de sesenta y ocho, estableció como porteros.

1Cr 16:39 Asimismo a Sadoc y a sus hermanos, sacerdotes, ante el tabernáculo de Yahvé, en la altura de Gabaón.
1Cr 16:40 Para que allí ofreciesen continuamente, mañana y tarde, a Yahvé holocaustos y cumpliesen cuanto está escrito en la Ley de Yahvé, dada por Yahvé a Israel.
1Cr 16:41 Con ellos estaban Hernán y Jedutún y los otros que nominalmente habían sido designados para alabar a Yahvé: "Porque su misericordia es eterna."
1Cr 16:42 Estaban Hernán y Jedutún con ellos, y las trompetas y los címbalos para los que los tocaban, y los instrumentos para los cantos en honor de Dios. Los hijos de Jedutún eran los porteros.
1Cr 16:43 Todo el pueblo se fue luego cada uno a su casa, y David se volvió a bendecir a la suya.

Cántico de alabanza

Sal 96:1 Cantad a Yahvé un cántico nuevo, cantad a Yahvé la tierra toda.
Sal 96:2 Cantad a Yahvé y bendecid su nombre, anunciad de día en día su salvación.
Sal 96:3 Contad su gloria entre las gentes, en todos los pueblos sus maravillas.
Sal 96:4 Porque grande es Yahvé y digno de toda alabanza, terrible sobre todos los dioses,
Sal 96:5 pues todos los dioses de los pueblos son vanos ídolos; pero Yahvé hizo los cielos."
Sal 96:6 Delante de El la majestad y la magnificencia, en su santuario la fortaleza y el esplendor.
Sal 96:7 Dad a Yahvé, oh familias de los pueblos! dad a Yahvé la gloria y el poderío.
Sal 96:8 Dad a Yahvé la gloria de su nombre, tomad ofrendas y venid a sus atrios.
Sal 96:9 Inclinaos ante Yahvé con ornamentos santos. ¡Tema ante El toda la tierra!
Sal 96:10 Decid entre las gentes: "¡Reina Yahvé!" Pues El afirmó el orbe, y no se conmueve. Juzga con equidad a los pueblos.
Sal 96:11 Alégrense los cielos, regocíjese la tierra, truene el mar y cuanto en él se contiene.
Sal 96:12 Salte de júbilo el campo y cuanto hay en él, y exulten todos los árboles de la selva
Sal 96:13 ante la presencia de Yahvé, que viene, porque viene a juzgar la tierra" Regirá el orbe con justicia, y a los pueblos con equidad.

Alabanza por la justicia de Dios

Sal 98:1 Salmo. Cantad a Yahvé un cántico nuevo, porque El ha hecho maravillas; han vencido su diestra y su santo brazo."
Sal 98:2 Ha manifestado Yahvé su salvación y ha revelado su justicia a los ojos de las gentes.
Sal 98:3 Se ha acordado de su benignidad y de su fidelidad a la casa de Israel; todos los confines de la tierra vieron la victoria de nuestro Dios."
Sal 98:4 Saltad de júbilo ante Yahvé toda la tierra, haced resonar los gritos, las ovaciones y los salmos.
Sal 98:5 Cantad a Yahvé con la cítara, con el arpa y con voces de cantos.
Sal 98:6 Con las trompetas y sones de bocina, saltad de júbilo ante el rey Yahvé.
Sal 98:7 Resuene el mar y cuanto él contiene, el mundo y todos sus habitantes.
Sal 98:8 Batan palmas los ríos, regocíjense a su vez los montes
Sal 98:9 delante de Yahvé, que viene a juzgar la tierra, y juzgará el mundo con justicia y a los pueblos con equidad.
2Sa 6:20 Cuando se volvió David a la suya para bendecirla, Micol, la hija de Saúl, le salió al encuentro, diciendo: "¡Qué gloria hoy para el rey de Israel haberse desnudado a los ojos de las siervas de sus siervos como se desnuda un juglar!"
2Sa 6:21 David respondió a Micol: "Delante de Yahvé, que con preferencia a tu padre y a toda su casa me eligió para hacerme jefe de su pueblo, de Israel, danzaré yo,
2Sa 6:22 y aún más vil que esto quiero parecer todavía y rebajarme más a tus ojos, y seré así honrado a los ojos de las siervas de que tú has hablado."
2Sa 6:23 Y ya Micol, hija de Saúl, no tuvo más hijos hasta el día de su muerte.

Pacto de Dios con David

2Sa 7:1 Cuando el rey se hubo establecido en su casa y le hubo dar Yahvé el descanso, librándole de todos sus enemigos en derredor,
2Sa 7:2 dijo a Natán, profeta: "Ya ves; yo habito en casa de cedro, y el arca de Yahvé está en una tienda."
2Sa 7:3 Natán respondió al rey: "Anda, haz lo que tienes en tu corazón, pues que Yahvé está contigo."

Pacto de Dios con David

1Cr 17:1 Una vez que David se hubo establecido en su casa, dijo a Natán, profeta: "Yo estoy habitando una casa de cedro, mientras que el arca de la alianza de Yahvé está bajo una tienda."
1Cr 17:2 Natán respondió a David: "Haz lo que tienes en tu corazón, pues Dios está contigo."
2Sa 7:4 Pero aquella misma noche tuvo Natán palabra de Yahvé: "Anda
2Sa 7:5 y ve a decir a David, mi siervo: Así habla Yahvé: ¿Vas a edificarme tú una casa para que yo habite en ella?
2Sa 7:6 Mira, yo no he habitado en casa desde el día en que saqué de Egipto a los hijos de Israel hasta hoy, sino que he andado en una tienda, en un tabernáculo.
2Sa 7:7 Y en todo el tiempo en que anduve con los hijos de Israel, ¿he dicho yo palabra a ninguno de los jefes de Israel, a quienes mandé que apacentaran mi pueblo de Israel, de hacerme una casa de cedro?
2Sa 7:8 Di, pues, a David, mi siervo: Así habla Yahvé Sebaot: Yo te tomé de la majada, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe de mi pueblo, de Israel.
2Sa 7:9 He estado contigo por dondequiera que has ido; he exterminado delante de ti a todos tus enemigos y te estoy haciendo un nombre grande, como el de los grandes de la tierra,"
2Sa 7:10 estableciendo a mi pueblo, Israel, y plantándolo en su lugar para que habite en él y no sea perturbado y los hijos de la iniquidad no le aflijan como antes.
2Sa 7:11 "Desde el día en que constituí jueces sobre mi pueblo, Israel, y dándote descanso de todos tus enemigos. Hácete, pues, saber Yahvé que él te edificará casa a ti;"
2Sa 7:12 y que cuando se cumplieren tus días y te duermas con tus padres, suscitaré a tu linaje después de ti, el que saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino.
2Sa 7:13 El edificará casa a mi nombre y yo estableceré su trono por siempre.
2Sa 7:14 Yo le seré a él padre y él me será a mí hijo. Si obrare el mal, yo le castigaré con varas de hombres y con azotes de hijos de hombres;"
2Sa 7:15 pero no apartaré de él mi misericordia, como la aparté de Saúl, arrojándole de delante de ti.
2Sa 7:16 Permanente será tu casa para siempre ante mi rostro, y tu trono estable por la eternidad."
2Sa 7:17 Conforme a todas estas palabras y a toda esta visión habló Natán a David;"
1Cr 17:3 Pero aquella noche fue dirigida a Natán la palabra de Dios:
1Cr 17:4 "Ve y dile a David, mi siervo: Así habla Yahvé: No serás tú quien a mí me edifique casa para que more en ella.
1Cr 17:5 Nunca, desde que saqué a Israel hasta hoy, he habitado en casa, sino que anduve de una parte a otra en una tienda.
1Cr 17:6 ¿Dije yo nunca a ninguno de los jueces de Israel, a quienes mandé apacentar a mi pueblo: Por qué no me hacéis una casa de cedro?
1Cr 17:7 Di, pues, ahora a mi siervo David: Así habla Yahvé Sebaot: Yo te cogí de la majada, de detrás del ganado, para que fueras jefe de mi pueblo, Israel;"
1Cr 17:8 he estado contigo por dondequiera que tú has andado; he exterminado ante ti a todos tus enemigos y he hecho tu nombre semejante al de los grandes que hay en la tierra."
1Cr 17:9 He dado un lugar de habitación a mi pueblo, Israel, y le he plantado para que se fije y no sea ya conmovido, ni los hijos de la iniquidad le destruyan,
1Cr 17:10 como antes en el tiempo en que establecí los jueces sobre mi pueblo, Israel. He humillado a todos tus enemigos y te anuncio que Yahvé te edificará a ti casa.
1Cr 17:11 Cuando se cumplan tus días y vayas a reunirte con tus padres, yo alzaré tu descendencia, después de ti, a uno de entre tus hijos, y yo afirmaré su trono.
1Cr 17:12 El será quien me edifique casa, y yo afirmaré para siempre su trono.

1Cr 17:13 Seré padre para él, y él será para mí un hijo, y no apartaré de él mi gracia, como la aparté del que te precedió.
1Cr 17:14 Le estableceré para siempre en mi casa y en mi reino, y su trono será firme por toda la eternidad."
1Cr 17:15 Natán transmitió a David todas estas palabras y toda la visión,
2Sa 7:18 y entrándose el rey David, puesto delante de Yahvé, dijo: "Mi Señor, Yahvé, ¿quién soy yo y qué es mi casa para que hasta tal punto me hayas traído?
2Sa 7:19 Y aun esto ha sido poco a tus ojos, mi Señor, Yahvé, y has hablado acerca de la casa de tu siervo para lo por venir, aventajándome sobre los otros hombres, ¡mi Señor, Yahvé!
2Sa 7:20 ¿Qué más podrá decirte David? Tú, ¡oh mi Señor, Yahvé! conoces a tu siervo.
2Sa 7:21 Todas estas grandezas las haces según tu palabra y según tu corazón, y se las has dado a conocer a tu siervo.
2Sa 7:22 ¡Qué grande eres, mi Señor, Yahvé! No hay nadie que se te asemeje ni hay Dios fuera de ti, como lo hemos oído con nuestros oídos.
2Sa 7:23 ¿Y hay sobre la tierra un pueblo como tu pueblo, Israel, que haya rescatado Dios para hacerle el pueblo suyo, dándole su nombre y haciendo por él tan terribles y portentosas maravillas como en favor de tu pueblo hiciste, redimiéndole de Egipto y expulsando las gentes?
2Sa 7:24 Has confirmado a tu pueblo, Israel, por pueblo tuyo, para que sea tu pueblo para siempre jamás y seas tú su Dios.
2Sa 7:25 Manten, pues, siempre, mi Señor, Yahvé, la palabra que has dicho de tu siervo y de su casa, y obra según tu palabra
2Sa 7:26 y sea glorificado por siempre tu nombre; y dígase: Yahvé Sebaot es el Dios de Israel. Sea firme ante ti la casa de tu siervo David,"
2Sa 7:27 pues que tú mismo, Yahvé Sebaot, Dios de Israel, te has revelado a tu siervo, diciendo: Yo te edificaré a ti casa.
2Sa 7:28 Por esto se atreve tu siervo a dirigirte esta plegaria: ¡Oh mi Señor, Yahvé! Tú eres Dios, y tus palabras son verdaderas y has prometido a tu siervo hacerle esta gracia.
2Sa 7:29 Tenlo, pues, a bien y bendice la casa de tu siervo para que subsista siempre delante de ti; porque tú, mi Señor, Yahvé, has hablado, y con tu bendición será por siempre bendita la casa de tu siervo."
1Cr 17:16 y el rey David fue a ponerse ante Yahvé y dijo: "¿Quién soy yo, Yahvé Dios, y qué es mi casa para que tú me hayas traído a donde estoy?
1Cr 17:17 Y todavía esto, ¡oh Dios! es poco a tus ojos. Hablas de la casa de tu siervo para tiempo lejano y te dignas mirarme como un hombre de excelencia,
1Cr 17:18 ¡oh Yahvé, Dios! ¿Qué más podrá decirte David de la gloria que concedes a tu siervo? Tú conoces a tu siervo, ¡oh Yahvé!
1Cr 17:19 y por amor de tu siervo y conforme a tu corazón has hecho todas estas grandes cosas, revelando todas estas grandezas, ¡oh Yahvé!
1Cr 17:20 No hay semejante a ti, no hay otro Dios como tú, como con nuestros oídos hemos oído.
1Cr 17:21 ¿Hay sobre la tierra una sola nación que sea como tu pueblo, Israel, cuyo Dios fuese a rescatar un pueblo para hacerse nombrar con tantos milagros y prodigios, y arrojando a naciones delante de tu pueblo, al que redimiste de Egipto?
1Cr 17:22 Tú has hecho de tu pueblo, Israel, tu pueblo para siempre, y tú, ¡oh Yahvé! tú eres su Dios.
1Cr 17:23 Ahora, pues, ¡oh Yahvé! que la palabra que has dicho de tu siervo y de su casa sea perdurable por la eternidad y cúmplela.
1Cr 17:24 Que perdure, para que tu nombre sea glorificado por siempre y se diga: Yahvé Sebaot, Dios de Israel, es en verdad un Dios para Israel. Y que la casa de David, tu siervo, sea firme ante ti,
1Cr 17:25 pues que tú mismo, Dios mío, has revelado a tu siervo que le edificarás casa. Por eso ha osado tu siervo orarte así.
1Cr 17:26 Ahora, pues, ¡oh Yahvé! tú eres Dios y tú has prometido esta giacia a tu siervo.
1Cr 17:27 Bendice, pues, la casa de tu siervo, para que subsista para siempre delante de ti. Porque tú, ¡oh Yahvé! la has bendecido y bendita será por la eternidad.

El reino del ungido de Jehová

Sal 2:1 ¿Por qué se amotinan las gentes y trazan los pueblos planes vanos?
Sal 2:2 Se reúnen los reyes de la tierra, y a una se confabulan los príncipes contra Yahvé y contra su Ungido.
Sal 2:3 ¡Rompamos sus coyundas, arrojemos de nosotros sus ataduras!
Sal 2:4 El que mora en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos.
Sal 2:5 A su tiempo les hablará en su ira y los consternará en su furor.
Sal 2:6 Yo he constituido mi rey sobre Sión, mi monte santo.
Sal 2:7 Voy a promulgar un decreto de Yahvé. El me ha dicho:
Sal 2:8 "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y haré de las gentes tu heredad, te daré en posesión los confines de la tierra.
Sal 2:9 Los regirás con cetro de hierro y los romperás como vasija de alfarero."
Sal 2:10 Ahora, pues, ¡oh reyes! obrad prudentemente; dejaos persuadir, rectores todos de la tierra."
Sal 2:11 Servid a Yahvé con temor, rendidle homenaje con temblor.
Sal 2:12 No se aire y caigáis en la ruina, pues se inflama de pronto su ira. ¡Venturosos los que a él se confían!

Jehová da dominio al rey

Sal 110:1 Salmo de David. Oráculo de Yahvé a mi Señor: "Siéntate a mi diestra en tanto que pongo a tus enemigos por escabel de tus pies."
Sal 110:2 Extenderá Yahvé desde Sión tu poderoso cetro6: "Domina en medio de tus enemigos."
Sal 110:3 Tu pueblo (se ofrecerá) espontáneamente en el día de tu poder; sobre los montes sagrados será para ti como rocío del seno de la aurora tu juventud."
Sal 110:4 Ha jurado Yahvé y no se arrepentirá: "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec."
Sal 110:5 El Señor estará a tu diestra, quebrantando reyes el día de su ira.
Sal 110:6 Juzgará a las gentes, llenando (la región) de cadáveres; aplastará la cabeza sobre la vasta tierra."
Sal 110:7 En el camino beberá del torrente, y por eso erguirá la cabeza.

Una herencia escogida

Sal 16:1 Miletam. De David. Guárdame, Yahvé, pues a ti me acojo.
Sal 16:2 Yo dije a Yahvé: "Mi Señor eres tú, no hay dicha para mí fuera de ti".
Sal 16:3 Cuanto a los santos que están en la tierra, "son mis príncipes en los que tengo mi complacencia".
Sal 16:4 Multiplican sus dolores los que siguen a otros dioses; no derramaré yo sus libaciones de sangre y no pondré sus nombres en mis labios."
Sal 16:5 Yahvé es la parte de mi heredad y mi cáliz; tú eres quien me garantiza mi lote."
Sal 16:6 Cayeron para mí las cuerdas en parajes amenos, y es mi heredad muy agradable para mí.
Sal 16:7 Bendeciré a Yahvé, que es quien me aconseja; aun de noche me reprenden mis ríñones."
Sal 16:8 Tengo siempre a Yahvé ante mí; porque está a mi diestra, no me moveré."
Sal 16:9 Por eso se alegra mi corazón y jubila mi lengua, y aun mi carne descansa segura,
Sal 16:10 pues no abandonarás mi alma al "seol" ni permitirás que tu fiel vea la fosa.
Sal 16:11 Tú me enseñarás el sendero de la vida, la hartura de alegría ante ti, las delicias a tu diestra para siempre.

David extiende sus dominios

2Sa 8:1 Después de esto batió David a los filisteos y los humilló, arrebatando de las manos de los filisteos las ciudades de la costa.
2Sa 8:2 Batió también a los moabitas, y, haciéndolos postrarse en tierra, los midió echando sobre ellos las cuerdas; y dos de las medidas las condenó a muerte y a la otra le dejó la vida. Los moabitas quedaron sometidos a David y le pagaron tributo."
2Sa 8:3 Batió a Hadadezer, hijo de Rojob, rey de Soba, cuando iba camino para restablecer su dominio hasta el Eufrates.

2Sa 8:4 Tomóle David mil setecientos caballeros y veinte mil infantes; desjarretó a todos los caballos de los carros de guerra, no dejando más de cien tiros de carros."
2Sa 8:5 Habiendo venido en socorro de Hada-dezer, rey de Soba, los sirios de Damasco, batió David a veinte mil de ellos;"
2Sa 8:6 puso guarniciones en la Siria de Damasco, y se le sometieron los sirios, haciéndose tributarios. Yahvé dio a David la victoria por dondequiera que fue.
2Sa 8:7 Tomó David los escudos de oro que llevaban los de Hadadezer y los trajo a Jerusalén.
2Sa 8:8 Tomó también gran cantidad de bronce en Tebaj y Berotai, ciudades de Hadadezer.
2Sa 8:9 Cuando Tou, rey de Jamat, supo que David había derrotado a todas las fuerzas de Hadadezer,
2Sa 8:10 mandó a Hadurán, su hijo, al rey David para saludarle y felicitarle por haber atacado y vencido a Hadadezer, pues Tou estaba constantemente en guerra con Hadadezer. Hadurán trajo vasos de oro, vasos de plata y vasos de bronce;"
2Sa 8:11 y el rey David los consagró también a Yahvé, como había hecho con la plata y el oro de las gentes que había sometido,
2Sa 8:12 de Edom, de Moab, de los hijos de Ammón, de los filisteos, de Amalee, y el botín que había tomado a Hadadezer, hijo de Rojob, rey de Soba.
2Sa 8:13 David adquirió gran fama, y, de vuelta de la victoria de Siria, combatió en el valle de la Sal, derrotando a dieciocho mil edomitas.
2Sa 8:14 Puso guarniciones en Edom, y todo Edom le quedó sometido. Yahvé le daba la victoria por dondequiera que iba.

David extiende sus dominios

1Cr 18:1 Después de esto batió David a los filisteos y los humilló, arrebatándoles de las manos Gat y las ciudades de su dependencia.
1Cr 18:2 Batió a los moabitas, que quedaron sujetos a David, pagándole tributo.
1Cr 18:3 Batió también David a Hadadezer, rey de Soba, en Jamat, cuando iba éste a establecer su dominio sobre el Eufrates.
1Cr 18:4 Le tomó David mil carros, siete mil caballeros y veinte mil infantes; desjarretó a todos sus caballos de tiro, no conservando más que los de cien carros."
1Cr 18:5 Vinieron los sirios de Damasco en socorro de Hadadezer, rey de Soba, y David derrotó a veinte mil sirios,
1Cr 18:6 puso guarniciones en la Siria de Damasco, y los sirios quedaron sujetos a David, pagándole tributo. Yahvé protegía a David por dondequiera que iba.
1Cr 18:7 Tomo David los escudos de oro que llevaban los servidores de Hadadezer y los llevó a Jerusalén.
1Cr 18:8 También se apoderó de una gran cantidad de bronce en Tebaj y en Cun, ciudades de Hadadezer. De él hizo Salomón el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.
1Cr 18:9 Supo Toú, rey de Jamat, que David había derrotado a todo el ejército de Hadadezer, rey de Soba,
1Cr 18:10 y le mandó como embajador a Hadoram, su hijo, para saludarle y felicitarle por haber atacado a Hadadezer, venciéndole, pues Toú estaba en guerra con Hadadezer. Mandóle también toda suerte de vasos de oro, de plata y de bronce,
1Cr 18:11 que el rey David consagró a Yahvé con el oro y la plata que había tomado a todas las naciones, a Edom, a Moab, a los hijos de Amón, a los filisteos y a Amalee.
1Cr 18:12 Abisaí, hijo de Sarvia, batió en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas.
1Cr 18:13 Puso guarniciones en Edom, y todo Edom quedó sometido a David. Yahvé protegía a David por todas partes donde iba.

Acción de gracias por la justicia de Dios

Sal 9:1 Al maestro del coro. Al "Mutlaben." Salmo de David.
Sal 9:2 Alef. Yo te alabaré, Yahvé, con todo mi corazón y cantaré todas tus maravillas.
Sal 9:3 Yo me alegraré y exultaré en ti y cantaré salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!

Sal 9:4 Bet. Por haber retrocedido mis enemigos, por haber caído y perecido ante tu faz,
Sal 9:5 por haber tú defendido mi causa y mi derecho, sentándote en tu trono (como) justo juez.
Sal 9:6 Guímel. Reprimiste a las gentes, hiciste perecer al impío, borrando para siempre jamás su nombre.
Sal 9:7 Los enemigos han sido destruidos; son perpetuas ruinas; destruíste las ciudades; pereció la memoria de ellos."
Sal 9:8 He. Asiéntase Yahvé para siempre, estableciendo su trono para juzgar,
Sal 9:9 para juzgar el orbe en justicia, para gobernar los pueblos con equidad.
Sal 9:10 Wau. Y será Yahvé un refugio para los oprimidos, un asilo en los tiempos de angustia.
Sal 9:11 Y se confiarán en El cuantos conocen su nombre, pues no abandonas, Yahvé, a los que te buscan.
Sal 9:12 ?ain. Cantad a Yahvé, que mora en Sión; anunciad a los pueblos sus proezas."
Sal 9:13 Porque — como vengador de sangre — se acordó de ellos y no se olvidó de los clamores de los oprimidos.
Sal 9:14 Jet. Yahvé tuvo piedad de mí y ha visto mi miseria9; El me ha elevado de las puertas de la muerte."
Sal 9:15 Para cantar todas sus alabanzas en las puertas de la hija de Sión y regocijarme por tu salvador auxilio.
Sal 9:16 Tet. Cayeron las gentes en la hoya que ellos mismos excavaron, enredáronse sus pies en la red que ocultamente tendieron.
Sal 9:17 Mostróse Yahvé; dio su juicio, quedó preso el impío en la obra de sus manos. Higayon. Selah."
Sal 9:18 Yod. ¡Que se vuelvan los impíos al "seol," todas las gentes que se olvidan de Dios
Sal 9:19 Kaf. Que no ha de ser dado el indigente a perpetuo olvido, no ha de ser por siempre fallida la esperanza de los pobres.
Sal 9:20 Qof. Álzate, ¡oh Yahvé! no prevalezca el hombre; sean juzgadas ante ti todas las gentes."

Plegaria pidiendo ayuda contra el enemigo

Sal 60:1 Al maestro del coro. Sobre "los lirios del testimonio." Miktam de David. Para ser aprendido.
Sal 60:2 Cuando venció a Aram Naharayim y a Aram de Soba, y se volvió Joab, y derrotó en el Valle de la Sal a doce mil edomitas.
Sal 60:3 Tú, ¡oh Dios! nos rechazaste y nos destrozaste. Te airaste. ¡Restituyenos!
Sal 60:4 Hiciste temblar nuestra tierra y la quebraste. Sana sus quiebras, porque vacila.
Sal 60:5 Hiciste ver a tu pueblo cosas duras, nos diste a beber el vino del vértigo;"
Sal 60:6 has dado una señal a los que te temen para que se recojan ante el arco.
Sal 60:7 Para que sean liberados tus dilectos, sálvanos con tu diestra y óyenos.
Sal 60:8 Dijo Dios por su santidad: "Yo exultaré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
Sal 60:9 Mío es Galaad y mío es Manases, y Efraím es el yelmo de mi cabeza; Judá, mi cetro."
Sal 60:10 Moab es la bacía para lavarme; sobre Edom arrojaré mi calzado, y sobre Filistea cantaré yo victoria."
Sal 60:11 ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me llevará a Edom?
Sal 60:12 ¿No serás tú, oh Dios! que nos has rechazado, tú que no sales con nuestros ejércitos?
1Re 11:15 Cuando David batió a Edom, Joab, jefe del ejército, subió para enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom,
1Re 11:16 quedándose con todo Israel durante seis meses en Edom, hasta exterminar a todos los varones.
1Re 11:17 Entonces Hadad, con algunos edomitas, siervos de su padre, huyó para refugiarse en Egipto, siendo todavía muchacho.
1Re 11:18 Partiendo de Madián, se fueron a Paran, y, uniéndose allí algunos de Paran, llegaron a Egipto, junto al Faraón, rey de Egipto. El Faraón dio a Hadad una casa, proveyó a su subsistencia y le dio tierras.
1Re 11:19 Fue Hadad muy grato al Faraón, que le dio por mujer a Ano, hermana mayor de su mujer, hermana de la reina Tafnes.
1Re 11:20 La hermana de Tafnes le dio su hijo Guenubat, a quien Tafnes educó en la casa del Faraón, estando en ella Guenubat como un hijo del Faraón.

Los valientes de David Los valientes de David

2Sa 23:8 He aquí los nombres de los héroes de David: Jesbaal, jacamonita, era el primero de los tres; éste desnudó su espada contra ochocientos hombres y los derrotó de un solo ímpetu."
2Sa 23:9 Después de éste, Eleazar, hijo de Dodó, ajojita; era uno de los tres más valientes que estaban con David en Pas Damim cuando los filisteos presentaron allí batalla, y, huyendo los de Israel,"
2Sa 23:10 se quedó él a pie firme, blandiendo su espada, hasta que se le cansó la mano y se le quedó pegada a ella la espada, consiguiendo aquel día Yahvé una gran victoria, pues el pueblo se tornó a donde estaba Eleazar, pero sólo tuvo que recoger los despojos,
2Sa 23:11 Después de él, Sama, hijo de Ela, jaradita. Habíanse concentrado los filisteos en Lejí, en un lugar donde había un trozo de terreno sembrado de lentejas, y el pueblo iba huyendo ante los filisteos;"
2Sa 23:12 Sama se puso en medio del campo aquel, lo defendió y derrotó a los filisteos, obrando Yahvé por él una gran victoria."
2Sa 23:13 Estos tres, los más valientes de los treinta, habían antes bajado al tiempo de la cosecha a reunirse con David en la caverna de Odulam, mientras acampaba una tropa de filistec en el valle de Refaím.
2Sa 23:14 Estaba entonces David en la fortaleza y los filisteos tenían guarnición en Belén.
2Sa 23:15 Se le antojó a David decir: "¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna q está a la puerta de Belén!"
2Sa 23:16 Y luego los tres valientes, atravesando el campamento de los filisteos, tomaron agua de la cisterna de Belén y se la llevaron a David; pero David no la bebió e hizo con ella una libación a Yahvé, diciendo:"
2Sa 23:17 "Lejos de mí, ¡oh Yahvé! hacer tal cosa. ¿No sería beber la sangre de estos hombres, que con peligro de su vida han ido a buscarla?" Y se negó a bebería. Esto hicieron los tres valientes.
2Sa 23:18 Abisaí, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era el jefe de los treinta. Blandiendo su lanza contra trescientos hombres, los derrotó, y adquirió gran renombre entre los treinta,
2Sa 23:19 Era el más considerado entre los treinta y jefe de ellos, pero no igualaba a los tres.
2Sa 23:20 Banayas, hijo de Joyada, hombre valiente y hazañoso, de Cabsel. Este mató a los dos Ariel, de Moab, y, bajando a una cisterna en un día de nieve, mató en ella a un león.
2Sa 23:21 También mató a un egipcio de gran talla que blandía una lanza; acometiéndole con un palo, le arrancó de las manos la lanza y con su propia lanza le mató."
2Sa 23:22 Esto hizo Banayas, hijo de Joyada, de fama entre los treinta
2Sa 23:23 y glorioso entre ellos, pero que no llegaba tampoco a los tres. Hízole David jefe de su guardia.
2Sa 23:24 Azael, hermano de Joab, era de los treinta; también Eljanán, hijo de Dodó, de Belén;"
2Sa 23:25 Sama, de Jarod; Elica, de Jarod;"
2Sa 23:26 Jeles, de Bet Paltí; Ira, hijo de Iques, de Tecua;"
2Sa 23:27 Abiezer, de Anatot; Mebonai, jusatita;"
2Sa 23:28 Selmón, ajojita; Marai, de Netofat;"
2Sa 23:29 Jeleb, hijo de Baña, de Netofat; Itai, hijo de Ribai, de Gueba, de los hijos de Benjamín;"
2Sa 23:30 Banaya, de Paratón; Edi, de los valles de Gas;"
2Sa 23:31 Abi Albón, del Araba; Azmavet, de Barjum;"
2Sa 23:32 Eliajba, de Salabona; Jasen, de Guní;"
2Sa 23:33 Jonatán, de Sama, arodita; Ajiam, hijo de Sarar, arodita;"
2Sa 23:34 Elifelet, hijo de Ajasbai, ma-catita; Eliam, hijo de Ajitofel, de Guilón!"
2Sa 23:35 Jesra, de Carmel; Para, de Arba;"
2Sa 23:36 Jigal, hijo de Natán, y Soba, de Gad;"
2Sa 23:37 Selec, amonita; Najarai, de Betot, escudero de Joab, hijo de Sarvia;"
2Sa 23:38 Ira, jetrita; Gareb, jetrita;"
2Sa 23:39 Urías, jeteo. En total, treinta y siete.

Los valientes de David

1Cr 11:10 He aquí los primeros de los valientes que siguieron a David y que le ayudaron con todo Israel a asegurar su dominación y hacerle rey de Israel según la palabra de Yahvé.

1Cr 11:11 He aquí por sus nombres los valientes que siguieron a David: Jasobán, hijo de Jacmoni, jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos hombres, que derrotó de una vez.
1Cr 11:12 Después de él, Eleazar, hijo de Dodó, ajojita, otro de los tres.
1Cr 11:13 Estaba éste con David en Pas Damim, donde los filisteos se habían reunido para la lucha; había allí una haza de cebada, y huyendo ya el pueblo ante los filisteos,"
1Cr 11:14 se puso en medio de la haza y la defendió, derrotando a los filisteos y obrando Yahvé una gran salvación.
1Cr 11:15 Tres de los treinta bajaron a donde estaba David, a la roca de la caverna de Odulam, cuando estaban acampados los filisteos en el valle de Refaím.
1Cr 11:16 Estaba David en la fortaleza y los filisteos tenían una guarnición en Betlehem,
1Cr 11:17 Se le ocurrió a David decir: "¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna que está a la puerta de Betlehem!"
1Cr 11:18 Y entonces los tres, pasando a través del campamento de los filisteos, cogieron agua de la cisterna que hay a la puerta de Betlehem, y, llevándola, se la presentaron a David; pero David se negó a bebería y la derramó ante Yahvé,"
1Cr 11:19 diciendo: "Líbreme Dios de hacer tal cosa. ¿Voy a beber yo la sangre de estos hombres, que a riesgo de su vida han ido allá ?" Porque era ciertamente con riesgo de la vida como la habían traído, y no quiso bebería. Esto hicieron los tres valientes.
1Cr 11:20 Abisaí, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos, que mató, y tuvo renombre entre los treinta,
1Cr 11:21 y era entre ellos muy considerado, pero no llegaba a los tres primeros.
1Cr 11:22 Benaya, hijo de Joyada, hombre de mucho valor y célebre por sus hazañas, de Cabsiel, mató a dos valientes de Moab, y un día de nieve, bajando a una cisterna, mató a un león.
1Cr 11:23 Mató también a un egipcio que tenía cinco codos de estatura, y cuya lanza era como un enjullo de tejedor. Bajó contra él con un palo y le arrancó de la mano la lanza, con la que le mató.
1Cr 11:24 Esto hizo Benaya, hijo de Joyada, que tuvo gran renombre entre los treinta.
1Cr 11:25 Fue muy considerado entre los treinta, pero no llegaba a los tres primeros; David le puso al frente de su guardia."
1Cr 11:26 Los valientes del ejército: Azael, hermano de Joab; Elcana, hijo de Dodó, de Betlehem;"
1Cr 11:27 Šamot, de Haror, y Eles, pelonita;"
1Cr 11:28 Ira, hijo de Iques, tecuita; Abiezer, de Anatot;"
1Cr 11:29 Sibeca, cusafita; Ilal, ajusita;"
1Cr 11:30 Maharai, netofatita; Jeled, hijo de Baña, netofatita;"
1Cr 11:31 Itaí, hijo de Ribai, de Gueba, de los hijos de Benjamín; Ba-nayas, faratonita;"
1Cr 11:32 Jurai, de los valles de Gas; Abiel, arbatita;"
1Cr 11:33 Azmavet, bajarumita; Eliajba, salbonita;"
1Cr 11:34 Jasem, agunita; Jonatán, hijo de Sague, de Haror;"
1Cr 11:35 Aliam, hijo de Sacar, de Haror; Elifal, hijo de Ur;"
1Cr 11:36 Efer, de Mequera; Ajiya, de Palón;"
1Cr 11:37 Jesro, del Carmel; Naraí, hijo de Esbaí;"
1Cr 11:38 Joel, hermano de Natán; Mibjar, hijo de Hagri;"
1Cr 11:39 Selec, amonita; Najrai, de Berot, escudero de Joab, hijo de Sarvia;"
1Cr 11:40 Ira, de Jeted; Garet, de Jeter;"
1Cr 11:41 Urías, jeteo; Zabad, hijo de Ajlaí;"
1Cr 11:42 Adina, hijo de Siza, rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él;"
1Cr 11:43 Jonán hijo de Maaca; Josafat, de Mituí;"
1Cr 11:44 Ozías, de Astarot; Sarna y Jetiel, hijos de Jotán, de Aroer;"
1Cr 11:45 Jediael, hijo de Simri; Joja su hermano, tisaíta;"
1Cr 11:46 Eliel, de Majavim; Jeribaí y Josavía, hijos de Elnaam; Jitma, moabita;"
1Cr 11:47 Eliel, Obed y Joasiel, de Mesobía.

Oficiales de David

2Sa 8:15 Reinó David sobre todo Israel, haciendo derecho y justicia a todo su pueblo.
2Sa 8:16 Joab, hijo de Sarvia, era el jefe del ejército; Josafat, hijo de Ajilud, era cronista;"
2Sa 8:17 Sadoc y Abiatar, hijo de Ajimelec, hijo de Ajitub, eran sacerdotes; y Saraya, secretario."
2Sa 8:18 Banayas, hijo de Joyada, era el jefe de los cereteos y los feleteos, y los hijos de David eran sacerdotes.

Oficiales de David

1Cr 18:14 David reinó sobre todo Israel, haciendo derecho y justicia a todo el pueblo.
1Cr 18:15 Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejército; Josafat, hijo de Ajilud, era cronista;"
1Cr 18:16 Sadoc, hijo de Ajitub, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Sisa era secretario;"
1Cr 18:17 Banayas, hijo de Joyada, era jefe de los cereteos y feleteos, y los hijos de David sus áulicos.

Cántico de liberación de David

2Sa 22:1 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 22:2 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 22:3 Mi escudo, el cuerno de mi salvación, mi inaccesible asilo, mi salvador de la violencia.
2Sa 22:4 Yo invoqué, alabándole, a Yahvé y quedé a salvo de mis enemigos.
2Sa 22:5 Ya me rodeaban con estrépito las olas de la muerte, ya me aterrorizaban los torrentes del averno,
2Sa 22:6 ya me aprisionaban las ataduras del sepulcro, ya me habían cogido los lazos de la muerte,
2Sa 22:7 y en mi angustia invocaba a Yahvé, imploraba el auxilio de mi Dios. El oyó mi voz desde su templo, mi clamor llegó a sus oídos.
2Sa 22:8 Conmovióse y tembló la tierra, vacilaron los fundamentos de los montes y se estremecieron, porque se airó contra ellos.
2Sa 22:9 Subía de sus narices el humo de su ira, y de su boca fuego abrasador, carbones encendidos por él.
2Sa 22:10 Y abajó los cielos y descendió, negra obscuridad tenía bajo sus pies.
2Sa 22:11 Subió sobre los querubines y voló, voló sobre las alas de los vientos.
2Sa 22:12 Puso en derredor suyo tinieblas por velo. Se cubrió con calígine acuosa y densas nubes.
2Sa 22:13 Ante su resplandor se deshicieron sus nubes. En granizo y centellas de fuego.
2Sa 22:14 Tronó Yahvé desde los cielos, el Altísimo hizo resonar su voz,
2Sa 22:15 lanzó sus saetas y los desbarató, fulminó sus muchos rayos y los consternó.
2Sa 22:16 Y aparecieron arroyos de aguas, y quedaron al descubierto los fundamentos del orbe ante la increpadora ira de Yahvé, al resoplido del huracán de su furor.
2Sa 22:17 Extendió su mano desde lo alto y me tomo, me sacó de la muchedumbre de las aguas,
2Sa 22:18 me arrancó de mi feroz enemigo, de los que me aborrecían y eran más fuertes que yo.
2Sa 22:19 Querían asaltarme en día fatal para mí. Pero fue Yahvé mi fortaleza,
2Sa 22:20 y me puso en seguro,salvándome, porque se agradó de mí.
2Sa 22:21 Remunerábame Yahvé conforme a mi justicia, según la pureza de mis manos me pagaba,
2Sa 22:22 pues yo había seguido los caminos de Yahvé y no me había impíamente apartado de mi Dios.
2Sa 22:23 Tenía ante mis ojos todos sus mandatos y no rehuía sus leyes,
2Sa 22:24 sino que fui íntegro con él y me guardé de la iniquidad.
2Sa 22:25 Y me retribuyó Yahvé conforme a mi justicia y según la limpieza de mis manos ante sus ojos.
2Sa 22:26 Con el piadoso muéstrase piadoso, íntegro con el íntegro;"
2Sa 22:27 muéstrase limpio con el limpio y sagaz con el astuto.
2Sa 22:28 Tú salvas al humilde, pero humillas al soberbio.
2Sa 22:29 Tú haces lucir mi lámpara, ¡oh Yahvé!; mi Dios, ilumina mis tinieblas."
2Sa 22:30 Ciertamente, fiado en ti, soy capaz de romper ejércitos; fiado en mi Dios asalto murallas."
2Sa 22:31 Es perfecto el camino de Dios, la palabra de Yahvé es acrisolada. Es el escudo de cuantos a él se acogen.
2Sa 22:32 ¿Qué Dios hay fuera de Yahvé? ¿Qué roca hay fuera de nuestro Dios?

2Sa 22:33 El Dios fuerte que me ciñó de fortaleza y prosperó mis caminos,
2Sa 22:34 que me dio pies como de ciervo y me puso sobre las alturas,
2Sa 22:35 que adiestró mis manos para la lucha y mis brazos para tender el arco.
2Sa 22:36 Me entregaste tu escudo salvador, tu diestra me fortalecía
2Sa 22:37 me hacías correr a largos pasos, sin que se cansaran mis pies.
2Sa 22:38 Perseguía a mis enemigos y los alcanzaba, y no me volvía sin haberlos desbaratado.
2Sa 22:39 Los machacaba, sin que pudieran levantarse; caían bajo mis pies."
2Sa 22:40 Me ceñiste de fortaleza para la guerra, sometiste a los que se alzaban contra mí,
2Sa 22:41 obligaste a mis enemigos a darme las espaldas y reducías al silencio a los que me odiaban.
2Sa 22:42 Vociferaban, pero no había quien los socorriese; a Yahvé, pero El no los oía."
2Sa 22:43 Y los dispersaba como el polvo lo dispersa el viento, y como al lodo de las plazas los pulverizaba.
2Sa 22:44 Me libraste de las sediciones del pueblo, me pusiste por cabeza de gentes. Pueblos que no conocía me servían.
2Sa 22:45 Los extraños me halagaban, obedécenme con diligente oído;"
2Sa 22:46 los extraños desfallecieron y salen temblando de sus refugios.
2Sa 22:47 Viva Yahvé y bendito sea su nombre! Ensalzado sea el Dios, mi salvador.
2Sa 22:48 El es el Dios que me otorga la venganza, el que me somete los pueblos,
2Sa 22:49 el que me libra de mis enemigos, el que me hace superar a los que se alzan contra mí, el que me libra del hombre violento;"
2Sa 22:50 por eso le daré gracias, ¡oh Yahvé! ante las gentes y cantaré yo salmos en tu honor.
2Sa 22:51 El que da grandes victorias a su rey, el que hace misericordia a su ungido, David, y a su descendencia por la eternidad."

Acción de gracias por la victoria

Sal 18:1 Para el maestro del coro. Del siervo de Yahvé, David, que dirigió a Yahvé las palabras de este cántico cuando le hubo librado Yahvé de las manos de todos sus enemigos y de la mano de Saúl.
Sal 18:2 Dijo, pues: Yo te amo, Yahvé, fortaleza mía.
Sal 18:3 Yahvé es mi roca, mi ciudadela, mi libertador, mi Dios, mi roca, a quien me acojo; mi escudo, mi fuerza salvadora, mi asilo."
Sal 18:4 Alabándole, invoco a Yahvé, y de mis enemigos seré salvo.
Sal 18:5 Ya me rodeaban las olas de la muerte l0 y me aterrorizaban los torrentes de "belial";"
Sal 18:6 me aprisionaban las ataduras del seol, me habían sorprendido las redes de la muerte.
Sal 18:7 Y en mi angustia invoqué a Yahvé y lancé hacia mi Dios el ynto. El oyó mi voz desde su palacio, y mi clamor llegó a sus oídos.
Sal 18:8 Conmovióse y tembló la tierra, vacilaron los fundamentos de los montes, se estremecieron ante Yahvé airado.
Sal 18:9 Subía cíe sus narices humo, y de su boca fuego abrasador, carbones por El encendidos.
Sal 18:10 Abajó los cielos y descendió, negra nube tenía bajo sus pies.
Sal 18:11 Subió sobre los querubes y voló; voló sobre las alas de los vientos."
Sal 18:12 Hizo de las tinieblas un velo, formando en torno * a sí su tienda: calígine acuosa, densas nubes.
Sal 18:13 Ante el resplandor de su faz, las nubes se deshicieron: granizo y centellas de fuego.
Sal 18:14 Tronó Yahvé desde los cielos, el Altísimo hizo sonar su voz.
Sal 18:15 Lanzóles sus saetas y los desbarató, fulminó rayos y los consternó.
Sal 18:16 Y aparecieron arroyos de aguas, y quedaron al descubierto los fundamentos del orbe ante la ira increpadora de Yahvé, ante el soplo del huracán de su furor.
Sal 18:17 Y extendió desde lo alto su mano, y me cogió, me sacó de la muchedumbre de las aguas.
Sal 18:18 Me arrancó de mi poderoso enemigo, de los que me aborrecían y eran más fuertes que yo.
Sal 18:19 Querían asaltarme en día para mí fatal, pero fue Yahvé mi fortaleza
Sal 18:20 y me sacó a lugar holgado, salvándome, porque se agradó en mí.
Sal 18:21 Me ha remunerado Yahvé según mi justicia, conforme a la pureza de mis manos me ha pagado.

Sal 18:22 Porque yo he guardado los caminos de Yahvé, y no me había impíamente apartado de mi Dios,
Sal 18:23 pues tenía ante mí todos sus juicios y no apartaba de mí sus estatutos,
Sal 18:24 sino que con El fui íntegro y me guardé de la iniquidad.
Sal 18:25 Y me retribuyó Yahvé conforme a mi justicia y según la limpieza de mis manos a sus ojos.
Sal 18:26 Con el piadoso muéstrase piadoso, íntegro con el íntegro,
Sal 18:27 sincero con el sincero, y sagaz con el perverso astuto.
Sal 18:28 Pues tú salvas al humilde y humillas los ojos altaneros.
Sal 18:29 Pues tú haces lucir mi lámpara, joh Yahvé! tú, mi Dios, que iluminas mis tinieblas.
Sal 18:30 Gracias a ti puedo embestir a un tropel (de enemigos); y con mi Dios traspaso la muralla."
Sal 18:31 Irreprochable es el camino de Dios, acrisolada es la palabra de Yahvé.
Sal 18:32 Porque ¿qué Dios hay fuera de Yahvé? ¿Qué roca fuera de nuestro Dios?
Sal 18:33 Es el Dios que me ciñó de vigor e hizo irreprochable mi camino;"
Sal 18:34 que me igualó mis pies a los del ciervo y me ha reafirmado sobre las alturas;"
Sal 18:35 que adiestró mis manos para la batalla y mis brazos para entesar el arco de bronce.
Sal 18:36 Tú me entregaste tu salvador escudo, tu diestra me fortaleció y tu solicitud me engrandeció.
Sal 18:37 Me hacías correr a largos pasos, sin que se cansaran mis rodillas.
Sal 18:38 Perseguía a mis enemigos, y los alcanzaba, y no volvía sin haberlos desbaratado.
Sal 18:39 Los machacaba sin que pudieran resurgir; caían bajo mis pies."
Sal 18:40 Me ceñiste de fortaleza para la guerra, sometiste a los que se alzaban contra mí.
Sal 18:41 Obligaste a mis enemigos a darme la espalda, a los que me odian los exterminaste.
Sal 18:42 Vociferaban, pero nadie los libraba; (clamaban) a Yahvé, pero no los oía,"
Sal 18:43 y los dispersaba cual polvo cara al viento, y cual lodo de las plazas los hollaba.
Sal 18:44 Me libraste de las sediciones del pueblo y me pusiste a la cabeza de las gentes; pueblos que tío conocí, me servían."
Sal 18:45 Al oír hablar me obedecían. Los extraños me lisonjeaban.
Sal 18:46 Los extranjeros palidecían y salían temblorosos de sus fuertes.
Sal 18:47 ¡Viva Yahvé y bendita sea mi Roca, sea ensalzado Dios, mi Salvador!
Sal 18:48 E1 Dios que me otorga la venganza y me somete los pueblos.
Sal 18:49 E1 que me libra de mis enemigos, el que me hace superar a los que se alzan contra mí, el que me libra del hombre violento.
Sal 18:50 Por eso te alabaré, ¡oh Yahvé! entre las gentes, y cantaré salmos en tu honor.

Oración pidiendo socorro y prosperidad

Sal 144:1 De David. Bendito sea Yahvé, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la batalla.
Sal 144:2 Es mi fuerza y mi ciudadela, mi fortaleza y mi libertador, mi escudo; en El confío. El me somete los pueblos."
Sal 144:3 ¡Oh Yahvé! ¿Qué es el hombre para que de él te cuides? ¿Qué el -hijo del hombre para que pienses en él?
Sal 144:4 Es el hombre semejante a un soplo; sus días son como sombra que pasa."
Sal 144:5 ¡Oh Yahvél Abaja tus cielos y desciende; toca los montes y humearán."
Sal 144:6 Haz brillar tus rayos y dispérsalos; lanza tus saetas y contúrbalos."
Sal 144:7 Tiende tus manos desde lo alto y líbrame de la muchedumbre de las aguas, de mano de los alienígenas,
Sal 144:8 cuya boca habla dolosamente y cuya diestra es diestra de perfidia.
Sal 144:9 Quiero, ¡oh Dios! cantarte un cántico nuevo, entonarte un salmo con el arpa de diez cuerdas.
Sal 144:10 A ti que das la victoria a los reyes, que libraste a David, tu siervo.
Sal 144:11 De la espada maligna líbrame, y sálvame de la mano de los alienígenas, cuya boca habla dolosamente y cuya diestra es diestra de perfidia.

Sal 144:12 Que sean nuestros hijos como plantas, que crecen en su juventud, y nuestras hijas como pilares, esculpidos como los de un templo.
Sal 144:13 Estén llenos nuestros graneros, rebosantes de frutos a granel; sean nuestras ovejas mil veces fecundas, multiplicadas a millares sobre nuestros campos."
Sal 144:14 Vengan cargados (de mieses) nuestros bueyes. No haya brecha en las murallas, ni destierro, ni clamores en nuestras plazas.
Sal 144:15 ¡Bienaventurado el pueblo que tiene esto! ¡Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Yahvé!

Bondad de David hacia Mefi-boset

2Sa 9:1 David preguntó: "¿Queda todavía alguno de la casa de Saúl a quien pueda favorecer por amor a Jonatán?"
2Sa 9:2 Había un servidor de la casa de Saúl, de nombre Siba; hiciéronle, pues, venir a David, y el rey le dijo: "¿Eres tú Siba?" El respondió: "Tu siervo."
2Sa 9:3 El rey le preguntó: "¿No queda ninguno de la casa de Saúl a quien pueda yo hacer misericordia de Dios?" Siba respondió al rey: "Queda todavía un hijo de Jonatán, que está lisiado de ambos pies."
2Sa 9:4 "¿Dónde está?" preguntó el rey; y Siba respondió: "Está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodabar."
2Sa 9:5 El rey David mandó a buscarle a la casa de Maquir, hijo de Amiel, a Lodabar;"
2Sa 9:6 y, llegado a David Mefibaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, se echó sobre su rostro, prosternándose, y David le dijo: "Mefibaal." El respondió: "Aquí tienes a tu siervo."
2Sa 9:7 David le dijo: "Nada temas, porque quiero favorecerte por amor a Jonatán, tu padre. Te devolveré todas las tierras de Saúl, tu padre, y comerás siempre a mi mesa."
2Sa 9:8 El se prosternó y dijo: "¿Qué es tu siervo para que pongas tu vista en un perro muerto como yo?"
2Sa 9:9 El rey llamó a Siba, servidor de Saúl, y le dijo: "Todo cuanto pertenece a Saúl y a toda su casa, se lo doy al hijo de tu amo.
2Sa 9:10 Tú cultivarás para él las tierras, tú, tus hijos y tus siervos, y le traerás la cosecha, para que la casa de tu amo tenga de qué vivir, y Mefibaal, tu amo, comerá siempre a mi mesa." Siba tenía quince hijos y veinte siervos;"
2Sa 9:11 y dijo al rey: "Todo se hará como el rey, mi señor, se lo manda a su siervo." Mefibaal comía a la mesa de David, como uno de los hijos del rey.
2Sa 9:12 Mefibaal tenía un hijo pequeño, que se llamaba Mica, y todos los que vivían en la casa de Siba eran siervos de Mefibaal;"
2Sa 9:13 pero éste moraba en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; era cojo de ambos pies."

Derrotas de amonitas y sirios

2Sa 10:1 Después de esto murió el rey de los hijos de Amón, y le sucedió Janón, su hijo.
2Sa 10:2 David dijo: "Voy a mostrar benevolencia a Janón, hijo de Najas, como su padre me la mostró a mí." Y envió David embajadores para darle el pésame por la muerte de su padre. Cuando los embajadores de David llega-ron a la tierra de los hijos de Amón,
2Sa 10:3 dijeron los príncipes de los hijos de Amón a su señor: "¿Crees tú que para honrar a tu padre ha mandado David consoladores? ¿No los ha mandado más bien para explorar la ciudad con el fin de destruirla?"
2Sa 10:4 Entonces Janón, tomando a los embajadores de David, rapóles la mitad de la barba y les cortó los vestidos hasta la mitad de las nalgas, y los despachó.
2Sa 10:5 En cuanto lo supo David, mandó quienes les salieran al encuentro, porque aquéllos estaban en gran confusión, y les dijeran: "Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a crecer la barba, y entonces volveréis."
2Sa 10:6 Viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, concertaron tomar a sueldo a veinte mil infantes de los sirios de Bet-Rojob y de Soba y doce mil de los reyes de Maaca y de Tob.
2Sa 10:7 Súpolo David, y mandó salir contra ellos a Joab con todo el ejército y sus veteranos.
2Sa 10:8 Salieron los hijos de Amón, y se ordenaron en batalla a la entrada de la puerta; los sirios de Soba y de Rojob, así como las gentes de Tob y de Maaca, estaban aparte en el campo."

2Sa 10:9 Al ver Joab que tenía un frente de batalla delante de sí y otro detrás, eligio entre lo mejor de su ejército un cuerpo que oponer a los sirios,
2Sa 10:10 y puso el resto del pueblo a las órdenes de Abisaí, su hermano, para hacer cara a los hijos de Amón,
2Sa 10:11 y dijo: "Si ves que los sirios me superan, vienes en mi ayuda, y si los hijos de Amón te superan a ti, yo iré a socorrerte.
2Sa 10:12 Esfuérzate y luchemos valientemente por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y que haga Yahvé lo que mejor le parezca."
2Sa 10:13 Avanzó Joab con su hueste para atacar a los sirios, pero éstos se pusieron en fuga ante él;"
2Sa 10:14 y los hijos de Amón, viendo que huían los sirios, huyeron también ellos ante Abisaí, entrándose en la ciudad. Joab se volvió contra los hijos de Amón y retornó a Jerusalén;"

Derrotas de amonitas y sirios

1Cr 19:1 Después de esto murió Najas, rey de los hijos de Amón, sucedíéndole su hijo.
1Cr 19:2 David dijo: "Voy a mostrar mi benevolencia a Janún, hijo de Najas, pues su padre se mostró conmigo benévolo"; y le envió una embajada para consolarle por la muerte de su padre. Cuando los enviados de David llegaron a la tierra de los hijos de Amón y se presentaron a Janún para consolarle,"
1Cr 19:3 los jefes de los hijos de Amón dijeron a Janún: "¿Crees tú que para honrar a tu padre te manda David consoladores? ¿No será más bien para reconocer la ciudad y destruirla y explorar la tierra para lo que han venido a ti sus servidores ?"
1Cr 19:4 Entonces Janún, cogiendo a los servidores de David, los rapó y les cortó los vestidos por el medio hasta las nalgas, y luego los despachó.
1Cr 19:5 Fuéronse ellos, y David, que supo lo que a sus hombres había sucedido, mandó gente que les salieran al encuentro, pues se hallaban en gran confusión, y les dijeran: "Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba y volved luego."
1Cr 19:6 Los hijos de Amón vieron que se habían hecho odiosos a David, y Janún y los hijos de Amón mandaron mil talentos de plata para asoldar a los carros y a los caballeros de los sirios de Mesopotamia y de los sirios de Maacá y Soba.
1Cr 19:7 Tomaron a sueldo treinta y dos mil carros y al rey de Maacá y su pueblo, que vinieran a acampar delante de Madaba. Los hijos de Amón se reunieron en sus ciudades y salieron para combatir.
1Cr 19:8 Al recibir David estas nuevas, mandó contra ellos a Joab y todo el ejército, hombres valerosos.
1Cr 19:9 Salieron los hijos de Amón y se ordenaron en batalla a la entrada de la ciudad; los reyes que habían venido tomaron posesión aparte en el campo."
1Cr 19:10 Viendo Joab que tenía contra quien combatir de frente y a la espalda, escogió de lo más selecto de Israel un cuerpo que oponer a los sirios,
1Cr 19:11 y el resto del pueblo lo puso a las órdenes de su hermano Abisaí para hacer cara a los hijos de Amón,
1Cr 19:12 diciéndole: "Si los sirios son más fuertes que yo, vas tú en socorro mío, y si los hijos de Amón son más fuertes que tú, iré yo en socorro tuyo.
1Cr 19:13 Esfuérzate y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y haga Yahvé lo que bien le parezca."
1Cr 19:14 Avanzó Joab con los suyos para atacar a los sirios, que huyeron ante él,
1Cr 19:15 y los hijos de Amón, cuando vieron que habían huido los sirios, se pusieron también en fuga delante de Abisaí, hermano de Joab, y se encerraron en la ciudad. Joab se volvió a Jerusalén.
2Sa 10:15 pero los sirios, viéndose vencidos por Israel, reconcentraron sus fuerzas;"
2Sa 10:16 y Hadadezer hizo venir a los sirios que estaban al otro lado del río, que vinieron a Jelam, mandados por Sobac, jefe del ejército de Hadadezer.
2Sa 10:17 Súpolo David, y, reuniendo a todo Israel, pasó el Jordán y vino a Jelam. Los sirios presentaron batalla a David y se trabó el combate;"

2Sa 10:18 pero huyeron delante de Israel, y David les mató los caballos de setecientos carros, mil caballeros y cuarenta mil hombres de a pie. Mató también al jefe del ejército, Sobac, que quedó muerto allí.
2Sa 10:19 Todos los reyes vasallos de Hadadezer, viéndose vencidos por Israel, hicieron la paz con Israel y se le sometieron, y los sirios no osaron ya socorrer a los hijos de Amón.
1Cr 19:16 Viendo los sirios que habían sido derrotados por Israel, mandaron a buscar a los sirios del otro lado del río, que vinieron al mando de Sofac, jefe del cjército de Hadadezer.
1Cr 19:17 Súpolo David y reunió a todo Israel, y pasando el Jordán, marchó contra ellos y se preparó a atacarlos. Ordenóse David en batalla contra los sirios,
1Cr 19:18 y los sirios, después de haberse batido con él, se pusieron en huida delante de Israel, y David les mató siete mil hombres de los carros y cuarenta mil infantes. Mató también a Sofac, jefe del ejército
1Cr 19:19 Los hombres de Hadadezer, viéndose derrotados por Israel concertaron paces con David y se le sometieron. No volvieron más los sirios a socorrer a los hijos de Amón.

Oración pidiendo la victoria

Sal 20:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 20:2 ¡Óigate Yahvé en el día de la angustia, protéjate el nombre del Dios de Jacob!
Sal 20:3 Envíete su auxilio desde su santuario, sosténgate desde Sión!
Sal 20:4 ¡Acuérdese de todas tus oblaciones y encuentre suculento tu holocausto! Selah.
Sal 20:5 ¡Que El te otorgue según tu corazón y cumpla todos tus designios!
Sal 20:6 ¡Que podamos cantar tu victoria, y en el nombre de nuestro Dios enarbolemos la bandera! ¡Que Yahvé cumpla todas tus demandas!
Sal 20:7 Ahora sé que otorga Yahvé la victoria a su ungido, que le responde desde su santo cielo con las proezas salvadoras de su diestra.
Sal 20:8 Estos en carros, aquéllos en caballos, pero nosotros nos acordamos del nombre de Yahvé, nuestro Dios.
Sal 20:9 Ellos vacilaron y cayeron, pero nosotros nos alzamos y resistimos.
1Re 15:5 porque David había hecho lo recto a los ojos de Yahvé y no se había apartado de ninguno de sus mandamientos durante toda su vida, fuera de lo de Urías el jeteo.

David y Betsabé

2Sa 11:1 Al año siguiente, al tiempo en que los reyes suelen ponerse en campaña, mandó David a Joab con todos sus servidores y todo Israel. Mataron a los hijos de Amón y pusieron sitio en Raba, pero David se quedó en Jerusalén.
2Sa 11:2 Una tarde levantóse del lecho y se puso a pasear en la terraza de la casa real, y vio desde allí a una mujer que estaba bañándose y era muy bella.
2Sa 11:3 Hizo preguntar David quién era aquella mujer, y le dijeron: “Es Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el jeteo.”
2Sa 11:4 David envió gentes en busca suya; vino ella a su casa y él durmió con ella. Purificada de su inmundicia, volvióse a su casa.”
2Sa 11:5 Quedó encinta y lo hizo saber a David, mandando a decirle: “Estoy encinta.”
2Sa 11:6 Entonces David expidió a Joab esta orden: “Mándame a Urías el jeteo.” Y Joab mandó a Urías a David.
2Sa 11:7 Presentóse Urías a David, y el rey le pidió nuevas de Joab, del ejército y de las operaciones militares,
2Sa 11:8 y después dijo a Urías: “Baja a tu casa y lávate los pies.” Salió Urías de la casa del rey, y detrás de él un obsequio del rey;”
2Sa 11:9 pero Urías se acostó a la puerta del palacio real, con los demás servidores de su señor, y no bajó a su casa.
2Sa 11:10 Dijéronle a David: “Urías no ha bajado a su casa.” Y David le dijo: “Después de haber estado fuera, ¿cómo no has bajado a tu casa?”

2Sa 11:11 Urías respondió a David: "El arca, Israel y Judá habitan en tiendas; mi señor, Joab y los servidores de mi señor acampan al raso, ¿e iba yo a entrar en mi casa para comer y beber y dormir con mi mujer? Por tu vida y por la vida de tu alma que no haré yo cosa semejante."
2Sa 11:12 David dijo a Urías: "Quédate aquí todavía hoy, y mañana te despacharé." Quedóse, pues, Urías en Jerusalén aquel día;"
2Sa 11:13 y al día siguiente David le convidó a comer con él, y Urías se embriagó, y salió ya tarde a acostarse con los servidores de su señor y no bajó a su casa.
2Sa 11:14 A la mañana siguiente escribió David a Joab una carta y se la mandó por mano de Urías.
2Sa 11:15 En esta carta había escrito: "Poned a Urías en el punto donde más dura sea la lucha, y cuando arrecie el combate, retiraos y dejadle solo, para que caiga muerto."
2Sa 11:16 Joab, que asediaba la ciudad, puso a Urías en el sitio donde sabía que estaban los más valerosos defensores.
2Sa 11:17 Los de la ciudad hicieron una salida contra Joab, y cayeron muchos del pueblo, de los servidores de David, y entre ellos cayó muerto Urías el jeteo.
2Sa 11:18 Joab mandó uno que informara a David de lo sucedido en el combate,
2Sa 11:19 y le dio esta orden: "Cuando hayas acabado de contar al rey lo sucedido en el combate,
2Sa 11:20 si se enciende su cólera y dice: "¿Por qué os habéis acercado a la ciudad para trabar combate? ¿No sabíais que los sitiados habían de arrojar sus tiros contra vosotros?
2Sa 11:21 ¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No fue una mujer, que lanzó sobre él un pedazo de rueda de molino, de cuya herida murió en Tebes? ¿Por qué, pues, os acercasteis a la muralla?" le dirás: Tu siervo Urías el jeteo ha muerto también."
2Sa 11:22 Partió el mensajero al rey a Jerusalén, y a su llegada contó a David todo lo que Joab le había ordenado y todos los episodios del combate. David se dejó llevar de la cólera contra Joab y dijo al mensajero: "¿Por qué os habéis acercado a la ciudad? ¿No sabíais que lanzarían proyectiles desde lo alto de la muralla? Pues ¿quién hirió a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No fue una mujer, que lanzó una muela de molino desde lo alto de la muralla y le hizo morir en Tebes? ¿Por qué, pues, os habéis acercado a la muralla?"
2Sa 11:23 El mensajero dijo a David: "Porque aquellas gentes, en más número que nosotros, hicieron una salida, pero los rechazamos hasta la puerta.
2Sa 11:24 Sus arqueros tiraban contra tus servidores desde lo alto de la muralla, y muchos de los servidores del rey fueron muertos: entre ellos tu siervo Urías el jeteo quedó muerto también."
2Sa 11:25 David dijo al mensajero: "He aquí lo que dirás a Joab: No te apures demasiado por este asunto, porque la espada devora unas veces a uno, otras veces a otro. Refuerza el ataque contra la ciudad y destruyela." Y alentóle así.
2Sa 11:26 La mujer de Urías supo la muerte de su marido y le lloró.
2Sa 11:27 Pasado el duelo, mandó David a buscarla y la introdujo en su casa y la tomó por mujer, y ella le dio un hijo. Lo que había hecho David fue desagradable a los ojos de Yahvé.

Natán amonesta a David

2Sa 12:1 Yahvé le envió el profeta Natán para decirle: "Juzga este caso: Había en una ciudad dos hombres, el uno rico y el otro pobre.
2Sa 12:2 El rico tenía muchas ovejas y muchas vacas,
2Sa 12:3 y el pobre no tenía más que una sola ovejuela, que él había comprado y criado, que con él y con sus hijos había crecido juntamente, comiendo de su pan y bebiendo de su vaso y durmiendo en su seno, y era para él como una hija.
2Sa 12:4 Llegó un viajero a casa del rico, y éste, no queriendo tocar a sus ovejas ni a sus bueyes para dar de comer al viajero que a su casa llegó, tomó la ovejuela del pobre y se la aderezó al huésped."
2Sa 12:5 Encendido David fuertemente en cólera contra aquel hombre, dijo a Natán: "¡Vive Yahvé, que el que tal hizo es digno de la muerte,
2Sa 12:6 y que ha de pagar la oveja con cuatro tantos encima por haber hecho tal cosa, obrando sin piedad!"

2Sa 12:7 Natán dijo entonces a David: "¡Tú eres ese hombre! He aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Yo te ungí rey de Israel y te libré de las manos de Saúl;"
2Sa 12:8 yo te he dado la casa de tu señor, y he puesto en tu seno las mujeres de tu señor, y te he dado la casa de Israel y de Judá; y, por si esto fuera poco, te añadiría todavía otras cosas mucho mayores."
2Sa 12:9 ¿Cómo, pues, menospreciando a Yahvé, has hecho lo que es malo a sus ojos? Has herido a espada a Urías, jeteo; tomaste por mujer a su mujer, y a él le mataste con la espada de los hijos de Amón."
2Sa 12:10 Por eso no se apartará ya de tu casa la espada, por haberme menospreciado, tomando por mujer a la mujer de Urías, jeteo.
2Sa 12:11 Así dice Yahvé: "Yo haré surgir el mal contra ti de tu misma casa, y tomaré ante tus mismos ojos tus mujeres y se las daré a otro, que yacerá con ellas a la cara misma de este sol;"
2Sa 12:12 porque tú has obrado ocultamente, pero yo haré esto a la presencia de todo Israel y a la cara del sol."
2Sa 12:13 David dijo a Natán: "He pecado contra Yahvé." Y Natán dijo a David: "Yahvé te ha perdonado tu pecado. No morirás;"
2Sa 12:14 mas, por haber hecho con esto que menospreciasen a Yahvé sus enemigos, el hijo que te ha nacido morirá."
2Sa 12:15 Y Natán se fue a su casa. Hirió Yahvé al niño que había dado a luz la mujer de Urías, que enfermó gravemente.

Arrepentimiento, y plegaria pidiendo purificación

Sal 51:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 51:2 Cuando fue a él el profeta Natán después que pecó con Betsabé.
Sal 51:3 Apiádate de mí, ¡oh Dios! según tu benignidad. Por vuestra gran misericordia borra mi iniquidad7.
Sal 51:4 Lávame enteramente de mi iniquidad y limpíame de mi pecado.
Sal 51:5 Pues reconozco mi transgresión, y mi pecado está siempre delante de mí.
Sal 51:6 Contra ti, contra ti sólo he pecado, he hecho lo malo a tus ojos, para que seas reconocido justo en tu sentencia y seas irreprochable en tu juicio.
Sal 51:7 He aquí que en maldad fui formado y en pecado me concibió mi madre.
Sal 51:8 Puesto que amas la verdad en lo íntimo, ¡instruyeme en el secreto de la sabiduría!
Sal 51:9 ¡Rocíame con hisopo, y seré puro; lávame, y seré más blanco que la nieve!"
Sal 51:10 ¡Hazme escuchar el gozo y la alegría, y saltarán de gozo los huesos que trituraste!
Sal 51:11 ¡Aparta tu faz de mis pecados y borra todas mis iniquidades!
Sal 51:12 Crea en mí, ¡oh Dios! un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto.
Sal 51:13 No me arrojes de tu presencia y no quites de mí tu santo espíritu.
Sal 51:14 Devuélveme el gozo de tu salvación, sosténgame un espíritu generoso.
Sal 51:15 Yo enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.
Sal 51:16 Líbrame de la sangre, Elohirn, Dios de mi salvación, y cantará mi lengua tu justicia.
Sal 51:17 Abre tú, Señor, mis labios, y cantará mi boca tus alabanzas.
Sal 51:18 Porque no es sacrificio lo que tú quieres; si te ofreciera un holocausto, no lo aceptarías."
Sal 51:19 Mi sacrificio, ¡oh Dios! es un espíritu contrito. Un corazón contrito y humillado, ¡oh Dios! no lo desprecias.

La dicha del perdón

Sal 32:1 De David. Maskil. Bienaventurado a quien le ha sido perdonada su transgresión, a quien le ha sido remitido su pecado.
Sal 32:2 Bienaventurado aquel a quien no imputa Yahvé su iniquidad y en cuyo espíritu no hay falsedad.
Sal 32:3 Mientras callé, consumíanse mis huesos, gimiendo durante todo el día.
Sal 32:4 Pues día y noche tu mano pesaba sobre mí, y tornóse mi vigor en sequedades del estío. Selah.
Sal 32:5 Te confesé mi pecado y no oculté mi iniquidad. Dije: "Confesaré a Yahvé mi pecado," y tú perdonaste la culpa de mi pecado. Sdáh.

Sal 32:6 Por eso te invocarán todos los piadosos al tiempo propicio, y la inundación de las copiosas aguas no llegará a ellos,
Sal 32:7 Tú eres mi asilo; de la angustia me guardas, de cantos de liberación me rodeas, Seldh ll.”
Sal 32:8 Yo te enseñaré y te instruiré en el camino que debes seguir; seré tu consejero y estarán mis ojos sobre ti.”
Sal 32:9 No seas sin entendimiento, como el caballo y el mulo: con la brida y el freno hay que sujetar su ímpetu; de lo contrario, no se acercan a ti”
Sal 32:10 Muchos son los dolores del impío, pero la piedad cercará al que se confía a Yahvé.
Sal 32:11 ¡Alegraos en Yahvé y regocijaos, justos! Saltad de gozo todos los rectos de corazón.

Oración de un penitente

Sal 38:1 Salmo de David. Para la memoria.
Sal 38:2 No me reprendas, Yahvé, en tu furor, ni me corrijas en tu ira.
Sal 38:3 Pues tus saetas han penetrado en mí y pesa sobre mi tu mano.
Sal 38:4 Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira; nada íntegro en mis huesos a causa de mis pecados.”
Sal 38:5 Pues mis iniquidades pasan sobre mi cabeza, pesan sobre mí como pesada carga.
Sal 38:6 Mis llagas son fétidas y purulentas a causa de mi locura.
Sal 38:7 Estoy encorvado y en gran manera abatido, en luto camino todo el día.
Sal 38:8 Pues mis lomos están llenos de ardores y no hay en mi carne parte sana.
Sal 38:9 Estoy desfallecido y sobremanera acabado y doy rugidos por la conmoción de mi corazón.
Sal 38:10 Señor, ante ti están todos mis deseos y no se te ocultan mis gemidos.
Sal 38:11 Mi corazón palpita, me abandona mi fuerza, y hasta la luz de mis ojos no está conmigo.
Sal 38:12 Mis amigos y mis compañeros se estacionan lejos de mis llagas, mis allegados se mantienen lejos.
Sal 38:13 Tiéndenme lazos los que buscan mi vida, y los que buscan mi mal dicen desventuras; todo el día están maquinando engaños.”
Sal 38:14 Pero yo, como sordo, no oigo, y soy como mudo, que no abre la boca.
Sal 38:15 Soy como hombre que no oye, y en cuya boca no hay respuesta.
Sal 38:16 Porque es en ti, Yahvé, en quien confío, y Tú, Señor, Dios mío, serás quien responde.
Sal 38:17 Porque digo: “Qué no se gocen de mi (mal) ni se engrían contra mí cuando resbale mi pie.”
Sal 38:18 Pues yo estoy para caer, y mi dolor está constantemente ante mí.
Sal 38:19 Porque confieso mi culpa y estoy acongojado por mi pecado.
Sal 38:20 Y mis enemigos vivientes son poderosos, y se multiplican los que injustamente me odian.
Sal 38:21 Y los que vuelven mal por bien me hostigan por seguir el bien.
Sal 38:22 ¡No me abandones, oh Yahvé; Dios mío, no estés alejado de mí!”

Alabanza por las bendiciones de Dios

Sal 103:1 De David. ¡Bendice, alma mía, a Yahvé, y bendiga todo mi ser su santo nombre!
Sal 103:2 ¡Bendice, alma mía, a Yahvé y no olvides ninguno de sus favores
Sal 103:3 El perdona todas tus faltas y sana todas tus dolencias;”
Sal 103:4 El rescata tu vida del sepulcro y te corona de piedad y de misericordia;”
Sal 103:5 El sacia de bienes tus deseos, renueva tu juventud como la del águila.
Sal 103:6 Hace Yahvé justicia, y juicio a todos los oprimidos.
Sal 103:7 Dio a conocer a Moisés sus caminos, y sus proezas a los hijos de Israel.
Sal 103:8 Es Yahvé misericordioso y benigno, tardo a la ira y muy benevolente.
Sal 103:9 No está siempre acusando ni guarda rencor eternamente.
Sal 103:10 No nos trata a la medida de nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras iniquidades.
Sal 103:11 Sino que cuanto sobre la tierra se alzan los cielos, tanto prevalece su piedad sobre los que le temen;”
Sal 103:12 cuan lejos está el oriente del occidente, tanto aleja de nosotros nuestras culpas;”
Sal 103:13 cuan benigno es un padre para sus hijos, tan compasivo es Dios para con los que le temen;”

Sal 103:14 pues El conoce de qué hemos sido hechos, se acuerda de que no somos más que polvo.
Sal 103:15 Los días del hombre son como la hierba; como flor del campo así florece,"
Sal 103:16 pero sopla sobre ella el viento, y ya no es más; ni se sabe siquiera su lugar."
Sal 103:17 Pero la piedad de Yahvé es eterna para los que le temen, y su justicia para los hijos de los hijos,
Sal 103:18 para los que guardan su alianza y recuerdan sus mandamientos para ponerlos por obra.
Sal 103:19 Ha establecido Yahvé en los cielos su trono, y su reino domina todo (el universo).
Sal 103:20 Bendecid a Yahvé vosotros, sus ángeles, que sois poderosos y cumplís sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.
Sal 103:21 Bendecid a Yahvé vosotros, todas sus milicias, que le servís haciendo su voluntad.
Sal 103:22 Bendecid a Yahvé todas sus obras en cualquier lugar de su imperio. ¡Bendice, alma mía, a Yahvé!

Oración pidiendo misericordia en tiempo de prueba

Sal 6:1 Al maestro de coro. A la cuerda. Sobre la octava. Salmo de David.
Sal 6:2 ¡Oh Yahvé! no me castigues en tu ira, no me aflijas en tu indignación.
Sal 6:3 Ten piedad de mí, ¡oh Yahvé! pues estoy desfallecido. Sáname, Yahvé, pues tiemblan mis huesos.
Sal 6:4 Está mi alma conturbada sobremanera. Pero tú, Yahvé, ¿hasta cuándo?
Sal 6:5 Vuélvete, ¡oh Yahvé! y libra mi alma; sálvame en tu piedad."
Sal 6:6 Pues en la muerte no se hace memoria de ti, y en el "seol," ¿quién te alabará?
Sal 6:7 Consumido estoy a fuerza de gemir, todas las noches inundo mi lecho y con mis lágrimas riego mi estrado.
Sal 6:8 Están consumidos mis ojos por la tristeza, envejecieron en medio de todos mis adversarios.
Sal 6:9 Apartaos de mí todos los obradores de la maldad, pues ha oído Yahvé la voz de mis llantos.
Sal 6:10 Ha escuchado Yahvé mis oraciones, ha acogido mi deprecación.
2Sa 12:16 Entonces rogó David a Dios por el niño y ayunó y se recogió, pasando las noches acostado en tierra.
2Sa 12:17 Los ancianos de su casa fueron a él para hacer que se levantase de la tierra, mas él no quiso, y ni comía con ellos.
2Sa 12:18 Al séptimo día murió el niño, y los servidores no se atrevían a darle la noticia de su muerte, pues se decían: "Si cuando aún vivía el niño le hablábamos y no quería oír nuestra voz, ¿cuánto más no lo hará cuando le digamos que el niño ha muerto?"
2Sa 12:19 Mas David, al ver que sus servidores cuchicheaban entre sí, comprendió que el niño había muerto, y preguntó a sus servidores: "¿Ha muerto el niño?" Y ellos le respondieron: "Ha muerto."
2Sa 12:20 Levantóse entonces de tierra David; se bañó, se ungió, se mudó sus ropas y, entrando en la casa de Yahvé, oró. Vuelto a casa, pidió que le trajeran de comer, y comió."
2Sa 12:21 Dijéronle sus servidores: "¿Qué es lo que haces? Cuando el niño aún vivía, ayunabas por él y llorabas, y ahora que ha muerto te has levantado y has comido."
2Sa 12:22 Y él respondió: "Cuando aún vivía el niño, ayunaba y lloraba, diciendo: i Quién sabe si Yahvé se apiadará de mí y hará que el niño viva!
2Sa 12:23 Ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré ya volverle la vida? Yo iré a él, pero él no vendrá más a mí."
2Sa 12:24 Consoló David a Betsabé, su mujer, y, entrando a ella, durmió con ella, y ella le dio un hijo, a quien llamó Salomón,
2Sa 12:25 al que amó Yahvé, que envió a Natán profeta, el cual le dio el nombre de Jedidia por causa de Yahvé.

David captura Rabá

2Sa 12:26 Joab, que asediaba Raba, de los hijos de Amón, se apoderó de la ciudad de las aguas
2Sa 12:27 y mandó mensajeros a David para decirle: "He atacado a Raba y ya me he apoderado de la ciudad de las aguas;"

2Sa 12:28 reúne, pues, al pueblo todo y ven a acampar contra la ciudad, para que no sea yo quien por mí mismo la tome y sea llamada con mi nombre."
2Sa 12:29 David reunió al pueblo, y, marchando contra Raba, la atacó y se apoderó de ella.
2Sa 12:30 Quitó la corona de Milcom de sobre su cabeza, que pesaba un talento de oro. Tenía una piedra preciosa, y fue puesta en la cabeza de David, que tomó de la ciudad muy gran botín.
2Sa 12:31 A los habitantes los sacó de la ciudad y los puso a las sierras, a los trillos herrados, a las hachas, a los molinos y a los hornos de ladrillos. Eso mismo hizo con todas las ciudades de los hijos de Amón. Después se tornó David a Jerusalén con todo el pueblo.

David captura a Rabá

1Cr 20:1 Al año siguiente, al tiempo en que suelen los reyes salir a campaña, Joab, a la cabeza de un fuerte ejército, fue a talar la tierra de los hijos de Amón y puso sitio a Raba. David se quedó en Jerusalén. Joab se apoderó de Raba y la destruyó.
1Cr 20:2 Quitó David la corona de Milcón de encima de su cabeza, y hallóla del peso de un talento de oro y que tenía una piedra preciosa, que fue puesta sobre la cabeza de David. Saqueó la ciudad y obtuvo de ella un gran botín.
1Cr 20:3 Sacó de ella a los habitantes y los puso a serrar con las sierras y a los trillos y a las hoces. Lo mismo hizo con todas las ciiidades de los hijos de Amón. Volvióse luego David con todo el pueblo a Jerusalén.

Alabanza por haber sido librado del enemigo

Sal 21:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 21:2 En tu poder, ¡oh Yahvé! se goza el rey. ¡Cuan jubiloso está de tu socorro!
Sal 21:3 Le diste cuanto su corazón deseaba, no le negaste la petición de sus labios. Seldh.
Sal 21:4 Más bien te adelantaste con faustas bendiciones y pusiste en su cabeza la diadema de oro puro.
Sal 21:5 Te pidió vida, y se la diste: días que se prolongan para siempre jamás.
Sal 21:6 Por tu protección es grande su gloria, le has revestido de esplendor y magnificencia.
Sal 21:7 Tú le otorgas bendiciones para siempre y le colmas de alegría ante tu faz.
Sal 21:8 Porque en Yahvé confía el rey, y por el favor del Altísimo permanecerá inconmovible.
Sal 21:9 ¡Que tu mano alcance a todos tus enemigos y que tu diestra sorprenda a cuantos te aborrecen!
Sal 21:10 Tú los pondrás como en un horno de fuego en el día de tu faz: Yahvé los consumirá en su ira, el fuego los abrasará.
Sal 21:11 Borrarás de la tierra su progenie, su descendencia de entre los hijos de los hombres,
Sal 21:12 Si algo malo trazan contra ti, si maquinan engaños, no prevalecerán.
Sal 21:13 Les harás volver el dorso, tendiendo contra su rostro las cuerdas de tu arco.

Amnón y Tamar

2Sa 13:1 Después de esto sucedió que, teniendo Absalón, hijo de David, una hermana, que era muy bella y se llamaba Tamar, se prendó de ella Amnón, hijo de David.
2Sa 13:2 Amnón andaba por ella atormentado, hasta enfermar por Tamar, su hermana; pues siendo ella virgen, le parecía a Amnón difícil obtener nada de ella."
2Sa 13:3 Tenía Amnón un amigo de nombre Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, que era muy astuto,
2Sa 13:4 y que le dijo: "Hijo de rey, ¿cómo y por qué de día en día vas enflaqueciendo? ¿No me lo descubrirás a mí?" Y Amnón le dijo: "Es que estoy enamorado de Tamar, la hermana de Absalón, mi hermano."
2Sa 13:5 Jonadab le dijo: "Métete en cama y hazte el enfermo, y cuando tu padre venga a verte, dile: Ruégote que venga mi hermana Tamar para darme de comer, y preparando delante de mí algún manjar, lo coma yo de su mano."
2Sa 13:6 Amnón se metió en cama, fingiéndose enfermo. Vino el rey a verle, y Amnón le dijo: "Te ruego que Tamar, mi hermana, venga a hacerme delante de mí un par de hojuelas y las coma yo de su mano."
2Sa 13:7 David mandó a decir a Tamar a sus habitaciones: "Vete a las habitaciones de tu hermano Amnón a prepararle algo de comer."

2Sa 13:8 Fue Tamar a las habitaciones de Amnón, que estaba en la cama, y, tomando la harina, la amasó, hizo las hojuelas delante de él,
2Sa 13:9 y, tomando la sartén, las frió y se las presentó; pero él no quiso comerlas, y dijo: "Que salgan todos de aquí," y todos se salieron."
2Sa 13:10 Entonces dijo Amnón a Tamar: "Trae las hojuelas a la alcoba, para que yo las coma allí de tu mano," y, tomando Tamar las hojuelas que había preparado, se las llevó a su hermano a la alcoba.
2Sa 13:11 Cuando se las puso delante para que las comiese, él, cogiéndola, le dijo: "Ven, hermana mía, acuéstate conmigo."
2Sa 13:12 Ella le dijo: "No, hermano mío, no me hagas fuerza; mira que no se hace eso en Israel. No hagas tal infamia,"
2Sa 13:13 porque ¿adonde iría yo con mi deshonra? Y tú serías uno de los perversos de Israel. Mira, habla al rey, que seguramente no rehusará darme a ti."
2Sa 13:14 Pero él no quiso darle oídos, y, como era más fuerte que ella, la violentó y se echó con ella.
2Sa 13:15 Aborrecióla luego Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio que le tomó fue todavía mayor que el amor con que la había amado; y le dijo: "Levántate y vete."
2Sa 13:16 Ella le respondió • "No, hermano mío, porque, si me echas, este mal será mayor que el que acabas de cometer contra mí." Pero él no quiso oírla,
2Sa 13:17 y, llamando al mozo que le servía, le dijo: "Échame a ésta fuera de aquí y cierra la puerta."
2Sa 13:18 Estaba ella vestida con una túnica de mangas, traje que llevaban en otro tiempo las hijas del rey vírgenes. El criado la echó fuera y cerró tras ella la puerta.
2Sa 13:19 Tamar echó ceniza sobre su cabeza, rasgó la amplia túnica que vestía y, puestas sobre la cabeza las manos, se fue gritando.

Venganza y huida de Absalón

2Sa 13:20 Su hermano Absalón le dijo: "¿De modo que tu hermano Amnón ha estado contigo? Pues calla por ahora, hermana; es tu hermano; no des demasiada importancia a la cosa; y Tamar se quedó desconsolada en la casa de Absalón, su hermano."
2Sa 13:21 Cuando el rey supo todo esto, enojóse grandemente, pero no quiso castigar a Amnón, porque le amaba como a primogénito.
2Sa 13:22 Absalón no dijo a Amnón nada, ni de bueno ni de malo, pero le odió por la violación de su hermana Tamar.
2Sa 13:23 Al cabo de dos años tenía Absalón el esquileo en Baljasor, que está cerca de Efraím, y quiso convidar Absalón a todos los hijos del rey.
2Sa 13:24 Vino Absalón al rey y le dijo: "Tu siervo tiene ahora el esquileo; te ruego que venga el rey y sus siervos a la casa de tu siervo."
2Sa 13:25 El rey respondió a Absalón: "No, hijo mío, no iremos todos para no serte gravosos." Y aunque le porfió, no quiso ir, y le bendijo.
2Sa 13:26 Entonces le dijo Absalón: "Al menos permite que venga Amnón, mi hermano." "Y qué ha de ir?" le dijo el rey;"
2Sa 13:27 mas como le importunase Absalón, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey. Absalón había preparado un gran banquete, como banquete de rey,
2Sa 13:28 y había dado orden a sus criados, diciendo: "Estad atentos, y cuando el corazón de Amnón se haya alegrado con el vino y os diga yo: Herid a Amnón, matadle, y no temáis, que yo os lo mando. Esforzaos, pues, y tened valor."
2Sa 13:29 Los criados de Absalón hicieron con Amnón lo que Absalón les había mandado; y luego todos los hijos del rey se levantaron, montaron en sus mulos y huyeron."
2Sa 13:30 Cuando todavía no estaban de vuelta, llegó a oídos de David el rumor de que Absalón había matado a todos los hijos del rey, sin que ninguno quedara;"
2Sa 13:31 y, levantándose David, rasgó sus vestiduras y se echó en tierra, y todos sus servidores rasgaron delante de él sus vestiduras.

2Sa 13:32 Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, habló y dijo: "No crea mi señor que han muerto todos los jóvenes hijos del rey; es Amnón sólo el que ha muerto, porque era cosa que estaba en los labios de Absalón desde que Amnón forzó a Tamar, su hermana."
2Sa 13:33 No crea, pues, mi señor el rey ese rumor que dice: "Han muerto todos los hijos del rey," porque es sólo Amnón el muerto.
2Sa 13:34 Y Absalón huyó." El joven que hacía de centinela, alzando los ojos, vio venir gran tropel de gentes por el camino de Joronaím, en la bajada, y lo anunció al rey: "He visto gentes que vienen por el camino de Joronaím, por la falda de la montaña."
2Sa 13:35 Entonces dijo Jonadab al rey: "Ya vienen los hijos del rey; es lo que tu siervo ha dicho";"
2Sa 13:36 y apenas acabó de hablar, llegaron los hijos del rey, y, alzando la voz, lloraron. También el rey y sus servidores lloraron con grandes lamentos.
2Sa 13:37 Absalón fuese huido a Talmai, hijo de Amiud, rey de Guesur, a la tierra de Maaca, y David lloraba todos los días la ausencia de su hijo.
2Sa 13:38 Estuvo allí Absalón, después que huyó a Guesur, tres años;"
2Sa 13:39 y rey David se consumía por ver a Absalón, pues de Amnón el muerto, ya se había consolado.

Joab procura el regreso de Absalón

2Sa 14:1 Conociendo Joab, hijo de Sarvia, que el corazón del rey estaba por Absalón,
2Sa 14:2 mandó a Tecua y trajo de allí una mujer ladina, y le dijo: "Mira, enlútate, vístete las ropas de duelo, no te unjas con óleo, antes preséntate como mujer que de tiempo atrás lleva luto por un muerto,
2Sa 14:3 y, entrando al rey, habíale de esta manera"; y puso Joab en boca de la mujer lo que había de decir."
2Sa 14:4 Entró, pues, la mujer de Tecua al rey; y postrándose en tierra, le hizo reverencia y dijo: "¡Oh rey, sálvame!"
2Sa 14:5 El rey le dijo: "¿Qué tienes?"; y ella respondió: "Soy una mujer viuda, murió mi marido,"
2Sa 14:6 y tenía tu sierva dos hijos. Riñeron los dos en el campo, donde no había quien los separase, y el uno, hiriendo al otro, le mató;"
2Sa 14:7 y he aquí que toda la parentela, alzándose contra tu sierva, dice: Entréganos al que mató a su hermano, para que le demos muerte por la vida de su hermano, a quien mató él; y quieren matar al heredero, apagando así el ascua que me ha quedado y no dejando a mi marido ni nombre ni sobreviviente sobre la tierra."
2Sa 14:8 El rey dijo a la mujer: "Vete a tu casa, que ya daré yo órdenes sobre lo tuyo."
2Sa 14:9 Entonces dijo la mujer de Tecua al rey: "Rey, mi señor, yo querría que la responsabilidad recayera sobre mí y sobre la casa de mi padre, no sobre el rey y sobre su trono."
2Sa 14:10 El rey entonces respondió: "Si alguno sigue inquietándote, tráelo a mí, que no te inquietará más."
2Sa 14:11 Ella entonces dijo: "Ruégote, oh rey! que interpongas el nombre de Yahvé, tu Dios, y no dejes que el vengador de la sangre aumente la ruina matando a mi hijo." Y él respondió: "Vive Yahvé que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo."
2Sa 14:12 La mujer añadió: "Permite, ¡oh rey! a tu sierva que diga una palabra a mi señor." El rey dijo: "Habla."
2Sa 14:13 Y la mujer entonces dijo: "¿Por qué, pues, piensas tú de otro modo contra el pueblo de Dios? Pues con el juicio que el rey ha pronunciado se hace como reo por no hacer el rey que vuelva su fugitivo.
2Sa 14:14 Porque todos morimos y somos como agua que se derrama en la tierra, que no puede volver a recogerse; que Dios no hace volver las almas. Medite, pues, el rey cómo el fugitivo no quede arrojado de su presencia."
2Sa 14:15 Si he venido yo a decir esto al rey, mi señor, es porque el pueblo me dio miedo" y me dije: "Voy a hablar al rey, a ver si hace lo que su sierva le diga.
2Sa 14:16 Seguramente el rey escuchará a su sierva y la librará de la mano del que quiere raerme a mí, juntamente con mi hijo, de la heredad de Dios,

2Sa 14:17 Tu sierva ha dicho: Que me tranquilice la palabra de mi señor el rey, ya que es el rey, mi señor, como el ángel de Dios para discernir entre lo bueno y lo malo. Y ahora que Yahvé, tu Dios, sea contigo."
2Sa 14:18 El rey entonces dijo a la mujer: "Mira, no me ocultes nada de lo que voy a preguntarte." Y la mujer respondió: "Hable el rey, mi señor."
2Sa 14:19 El rey le dijo: "¿No anda en todo esto la mano de Joab?" Y la mujer respondió: "Por tu vida, oh rey, mi señor! que no se aparta lo que el rey, mi señor, dice ni a la derecha ni a la izquierda. Joab, tu siervo, me ha mandado y ha puesto en la boca de tu sierva todas estas palabras.
2Sa 14:20 Joab, tu siervo, ha hecho esto para ver de mudar el aspecto de las cosas. Pero mi señor es sabio, con la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer cuanto pasa en la tierra."
2Sa 14:21 Entonces el rey dijo a Joabí "Voy a hacer según tu deseo. Ve, pues, y haz que vuelva el joven Absalón."
2Sa 14:22 Joab se echó rostro a tierra y se prosternó, y, bendiciendo al rey, dijo: "Ahora comprendo que tu siervo ha hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey, mi señor! pues ha hecho el rey lo que su siervo le ha dicho."
2Sa 14:23 Levantóse luego Joab y se fue a Guesur, y trajo consigo a Absalón a Jerusalén.
2Sa 14:24 Pero el rey dijo: "Que se vaya a su casa y no se me presente," y fuese Absalón a su casa sin ver al rey.
2Sa 14:25 No había en todo Israel hombre tan hermoso como Absalón; desde la planta de los pies hasta la cabeza no había en él defecto;"
2Sa 14:26 y cuando se cortaba el pelo, cosa que hacía al fin de cada año, porque le molestaba, y por eso se lo cortaba, pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos, peso real.
2Sa 14:27 Naciéronle a Absalón tres hijos y una hija, de nombre Tamar, que era hermosísima.
2Sa 14:28 por dos años estuvo Absalón en Jerusalén sin poder ver al rey.
2Sa 14:29 Mandó Absalón por Joab para enviarle al rey, pero Joab se negó a ir, y aunque por segunda vez le llamó, no quiso ir.
2Sa 14:30 Entonces dijo a sus siervos: "Ya sabéis que el campo de Joab está junto al mío y que tiene allí su cebada; id y prended-le fuego." Y los siervos de Absalón pegaron fuego a las tierras de Joab. Vinieron entonces los siervos de Joab, rasgadas las vestiduras, y le dijeron: "Los siervos de Absalón han pegado fuego a tu campo."
2Sa 14:31 Levantóse Joab y vino a casa de Absalón, y le dijo: "¿Por qué han pegado fuego tus siervos a mis tierras?"
2Sa 14:32 Y Absalón le respondió: "Dos veces te he mandado a llamar para que vinieses y fueses por mí al rey a decirle: ¿Para qué he venido de Guesur? Mejor me hubiera sido estarme allí. Que pueda yo ver la faz del rey, y si soy culpable, máteme."
2Sa 14:33 Fue, pues, Joab al rey y le dijo esto, y el rey llamó a Absalón, que inclinó a tierra su rostro ante el rey, y el rey besó a Absalón.

Absalón se subleva contra David

2Sa 15:1 Después de esto se hizo Absalón con un carro y caballos, y cincuenta hombres iban delante de él.
2Sa 15:2 Levantábase Absalón bien de mañana, y, poniéndose junto al camino de la Puerta, a cualquiera que tenía un pleito y venía a juicio ante el rey, le llamaba Absalón y le decía: "¿De dónde eres?" Y él contestaba: "Tu siervo es de tal o cuál de las tribus de Israel."
2Sa 15:3 Entonces Absalón le decía: "Mira, tu causa es buena y justa, pero no tendrás quien por el rey te oiga.
2Sa 15:4 ¡Quién me pusiera a mí por juez de la tierra, para que viniesen a mí cuantos tienen algún pleito o algún negocio, y yo les haría justicia!"
2Sa 15:5 Y cuando alguno quería postrarse ante él, él le tendía la mano, le cogía y le besaba.
2Sa 15:6 De esta suerte obraba Absalón con todos los israelitas que venían al rey en demanda de justicia, y así robaba el corazón de Israel.
Sal 62:1 Al maestro el coro. Sobre Yedutún. Salmo de David.
Sal 62:2 Sólo en Dios se aquieta mi alma, pues de El (viene) mi salvación.

Sal 62:3 El sólo es mi roca y mi salvación, mi ciudadela: no vacilaré jamás.
Sal 62:4 ¿Hasta cuándo habéis de ensañaros contra un hombre, golpeando todos en brecha como contra pared inclinada, como contra muro ruinoso?
Sal 62:5 Sólo buscan derribarle; se deleitan con la mentira; bendicen con su boca, y en su corazón maldicen. Seldh."
Sal 62:6 Sólo en Dios aquiétate, alma mía, porque de El (viene) lo que espero.
Sal 62:7 El solo es mi roca y mi salvación, mi ciudadela: no vacilaré.
Sal 62:8 En Dios está mi salvación y mi gloria; Dios es mi fuerte roca y mi asilo."
Sal 62:9 Confía en El, ¡oh pueblo! en todo tiempo. Derramad ante El vuestros corazones, porque Dios es nuestro asilo.
Sal 62:10 Como un soplo son los hijos del vulgo, una mentira los de abolengo. Puestos en balanza suben, juntos pesan menos que un soplo.
Sal 62:11 No confiéis en la violencia, ni en la rapiña os gloriéis. Si abundan las riquezas, no apeguéis vuestro corazón.
Sal 62:12 Una vez habló Dios, y estas dos cosas le oí: que sólo en Dios está el poder.
2Sa 15:7 Al cabo de cuatro años dijo Absalón al rey: "Te ruego que me permitas ir a Hebrón, a cumplir un voto que he hecho a Yahvé;"
2Sa 15:8 porque cuando tu siervo estaba en Guesur, en Siria, prometí: Si Yahvé me vuelve a Jerusalén, sacrificaré a Yahvé."
2Sa 15:9 El rey le dijo: "Ve en paz"; y él se levantó y se fue a Hebrón."
2Sa 15:10 Absalón mandó mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: "Cuando oigáis sonar la trompeta, gritad: Absalón reina en Hebrón."
2Sa 15:11 De Jerusalén fueron con Absalón doscientos hombres invitados, con corazón sencillo, que nada sabían.
2Sa 15:12 También mandó llamar Absalón a Ajitofel, guilonita, del consejo de David, a su ciudad de Güilo, que estuvo con él mientras hacía sus sacrificios. La conjuración iba creciendo, y llegó a ser grande, pues iban aumentando los secuaces de Absalón.

Oración pidiendo salud

Sal 41:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 41:2 Bienaventurado el que se preocupa por el necesitado y el desvalido ; en el día malo le librará Yahvé."
Sal 41:3 Le guardará Yahvé y le dará vida. Será dichoso sobre la tierra y no lo entregará a la animosidad de sus enemigos.
Sal 41:4 Le sostendrá Yahvé en el lecho del dolor; le aliviará sobre su lecho en su enfermedad."
Sal 41:5 Yo digo: ¡Oh Yahvé, ten piedad de mí! ¡Sana mi alma, porque pequé contra ti!
Sal 41:6 Mis enemigos hablan hostilmente contra mí: "¿Cuándo se morirá y perecerá su nombre?"
Sal 41:7 Si vienen a verme, hablan mentirosamente; su corazón rezuma maldad, y, saliendo fuera, se desahogan en palabras."
Sal 41:8 Reunidos los que me odian, murmuran contra mí y maquinan el mal contra mí:
Sal 41:9 "Un mal infernal se ceba en él; se acostó para no volver a levantarse."
Sal 41:10 Aun el que tenía paz conmigo, aquel en quien me confiaba y comía mi pan, alzó contra mí su calcañal.
Sal 41:11 Pero tú, ¡oh Yahvé! ten piedad de mí; haz que me levante, y entonces les daré su merecido."
Sal 41:12 En esto conoceré que te complaces en mí, en que no triunfe mi enemigo sobre mí;"
Sal 41:13 y tú me mantendrás incólume y me guardarás por siempre en tu presencia.
2Sa 15:13 Vinieron a avisar a David, diciendo: "Todo Israel se va tras Absalón."
2Sa 15:14 Entonces David dijo a todos sus servidores, que estaban con él en Jerusalén: "Levantaos y huyamos, porque no podríamos escapar delante de Absalón. Daos prisa a salir, no sea que nos sorprenda él y eche sobre nosotros el mal, y pase la ciudad a filo de espada."

2Sa 15:15 Los servidores le dijeron: "Tus siervos están dispuestos a hacer cuanto mande el rey nuestro señor."
2Sa 15:16 Partióse, pues, el rey a pie, seguido de toda su familia" dejando diez concubinas al cuidado de la casa.

Dios, satisfacción del alma

Sal 63:1 Salmo de David. Cuando estaba en el desierto de Judá.
Sal 63:2 Elohim, tú eres mi Dios; a ti te busco solícito; sedienta de ti está mi alma; mi carne languidece en pos de ti como tierra árida, sedienta, sin aguas."
Sal 63:3 ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!
Sal 63:4 Porque es tu piedad mejor que la vida. Te alabarán mis labios.
Sal 63:5 Así te bendeciré toda mi vida, y en tu nombre alzaré mis manos.
Sal 63:6 Como de medula y de grosura se saciará mi alma, y mi boca te cantará con labios jubilosos.
Sal 63:7 Aun en mi lecho me acuerdo de ti; en ti medito en las vigilias,"
Sal 63:8 pues tú eres mi auxilio, y salto de gozo a la sombra de tus alas.
Sal 63:9 Mi alma está apegada a ti, y tu diestra me sostiene.
Sal 63:10 Pero los que buscan perder mi alma irán a las profundidades de la tierra.
Sal 63:11 Serán dados a la espada, serán pasto de chacales.
2Sa 15:17 El rey salió con toda su gente a pie, y se detuvieron en una casa alejada.
2Sa 15:18 Todos sus servidores iban a sus lados; los cereteos, los feleteos y las gentes de Itaí, jeteo, en número de seiscientos, que desde Gat le habían seguido, marchaban a pie delante del rey."
2Sa 15:19 El rey dijo a Itaí el jeteo: "¿Por qué has de venir tú también con nosotros? Vuélvete y quédate con el rey, pues tú eres un extranjero y estás fuera de tu tierra sin domicilio.
2Sa 15:20 Ayer llegaste, ¿y voy a hacerte hoy errar con nosotros, cuando ni yo mismo sé siquiera adonde voy? Vuélvete y lleva contigo a tus hermanos, y Yahvé use contigo de gracia y de verdad.
2Sa 15:21 Pero Itaí respondió al rey, diciendo: "Vive Dios, y vive mi señor el rey, que donde mi señor esté, vivo o muerto, allí estará tu siervo."
2Sa 15:22 Entonces dijo David a Itaí: "Ven y pasa"; y pasó Itaí, jeteo, con toda su gente y su familia."
2Sa 15:23 Todos iban llorando en alta voz, y pasaron el torrente de Cedrón el rey y todo el pueblo, siguiendo el camino del olivar que se halla en el desierto.
2Sa 15:24 Iban también Sadoc y Abiatar, y con ellos todos los levitas, que llevaban el arca de la alianza de Dios. Detuviéronse con el arca de la alianza de Dios hasta que toda la gente se hubo salido de la ciudad.
2Sa 15:25 Entonces dijo el rey a Sadoc y a Abiatar: "Volved el arca de Dios a la ciudad y quédese en su lugar. Si hallo gracia a los ojos de Yahvé, El me volverá a traer y me hará volver a ver el arca y el tabernáculo.
2Sa 15:26 Pero si El dice: No me complazco en ti, aquí me tiene, haga El conmigo lo que bien le parezca."
2Sa 15:27 Y siguió diciendo a Sadoc: "Tú y Abiatar volveos en paz a la ciudad con Ajimas, tu hijo, y con Jonatán, hijo de Abiatar. Vayan vuestros dos hijos con vosotros.
2Sa 15:28 Yo esperaré en las llanuras del desierto hasta que me llegue de vosotros algún aviso."

Confianza en la protección de Dios

Sal 61:1 Al maestro del coro. Sobre las cuerdas. Salmo de David.
Sal 61:2 Oye, ¡oh Dios! mi clamor, atiende a mi oración.
Sal 61:3 Desde el cabo de la tierra clamo a ti cuando se angustia mi corazón. Elévame sobre la roca y dame el reposo,
Sal 61:4 pues tú eres mi refugio, la torre fortificada frente al enemigo.
Sal 61:5 Sea yo tu huésped por siempre en tu tabernáculo, me acogeré al amparo de tus alas. Selah.
Sal 61:6 Pues tú, ¡oh Dios! has escuchado mis votos y me diste la heredad de los que temen tu nombre.
Sal 61:7 Añade días a los días del rey, y sus años (duren) de generación en generación.
Sal 61:8 Siéntese siempre a la presencia de Dios y guárdenle la benevolencia y la fidelidad.

2Sa 15:29 Volviéronse entonces Sadoc y Abiatar a Jerusalén, llevando el arca de Dios, y se quedaron allí.
2Sa 15:30 Subía David la pendiente del monte de los Olivos, y subía llorando, cubierta la cabeza y descalzos los pies. También cuantos le seguían cubriéronse todos la cabeza, y subían llorando.

Oración matutina de confianza en Dios

Sal 3:1 Salmo de David al huir de Absalón, su hijo.
Sal 3:2 ¡Oh Yahvé, cómo se han multiplicado mis enemigos! Muchos son los que se alzan contra mí.
Sal 3:3 Muchos son los que de mi vida dicen: "¡No tiene ya en Dios salvación!" Selah.
Sal 3:4 Pero tú, ¡oh Yahvé! eres escudo en torno mío, mi gloria, el que me hace erguir la cabeza.
Sal 3:5 Clamaba con mi voz a Yahvé, y El me respondió de su monte santo. Selah.
Sal 3:6 Yo me acostaba y yo me dormía, y despertaba, porque Yahvé me defendía.
Sal 3:7 No temo a los muchos millares del pueblo que en derredor mío acampan contra mí.
Sal 3:8 Álzate, ¡oh Yahvé! Sálvame, ¡Dios mío! Tú hieres en la mejilla a todos mis enemigos, tú rompes los dientes a los impíos.

Un grito de angustia y un canto de alabanza

Sal 22:1 Al maestro del coro. Sobre la cierva de la aurora. Salmo de David.
Sal 22:2 ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? Lejos estás de mi socorro, de las palabras de mi gemido.
Sal 22:3 ¡Dios mío! Clamo de día, y no me respondes; de noche, y tú no me atiendes."
Sal 22:4 Con todo, tú eres el Santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.
Sal 22:5 En ti esperaron nuestros padres; confiaron, y tú los libraste."
Sal 22:6 A ti clamaron, y fueron liberados; en ti confiaron, y no fueron confundidos."
Sal 22:7 Pero yo soy un gusano, no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo."
Sal 22:8 Búrlanse de mí cuantos me ven, abren los labios y mueven la cabeza.
Sal 22:9 "Se encomendó a Yahvé — dicen —; líbrele, sálvele El, pues dice que le es grato."
Sal 22:10 Y en verdad tú eres el que me sacaste del vientre, el que me inspirabas confianza desde los pechos de mi madre.
Sal 22:11 Desde el útero fui entregado a ti, desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios.
Sal 22:12 No estés alejado de mí, que estoy angustiado; acércate, pues nadie viene en mi ayuda."
Sal 22:13 Rodéanme toros en gran número, cércanme novillos de Basan.
Sal 22:14 Abren sus bocas contra mí cual león rapaz y rugiente.
Sal 22:15 Me derramo como agua; todos mis huesos están dislocados. Mi corazón es como cera, que se derrite dentro de mis entrañas."
Sal 22:16 Seco está como un tejón mi paladar, mi lengua está pegada a las fauces, y me han echado al polvo de la muerte.
Sal 22:17 Me rodean como perros, me cerca una turba de malvados; han taladrado mis manos y mis pies"
Sal 22:18 y puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran y contemplan.
Sal 22:19 Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica.
Sal 22:20 Tú, pues, Yahvé, no estés lejos, fuerza mía; ¡apresúrate a venir en mi auxilio!"
Sal 22:21 Libra mi alma de la espada, y mi vida de la garra de los perros.
Sal 22:22 Sálvame de la boca del león y de los cuernos de los toros salvajes mi pobre (vida).
Sal 22:23 Yo anunciaré tu nombre a mis hermanos y te alabare en medio de la asamblea.
Sal 22:24 Los que teméis a Yahvé, ¡alabadle! Descendencia toda de Jacob, ¡glorificadle! ¡Temblad delante de El toda la progenie de Israel!
Sal 22:25 Porque no desdeñó ni despreció la miseria del desgraciado ni apartó de él su rostro, antes oyó al que imploraba su socorro.
Sal 22:26 Contigo será mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de los que le temen.
Sal 22:27 Comerán los pobres, y se saciarán, y alabarán a Yahvé los que le buscan: "¡Viva vuestro corazón siempre!"

Sal 22:28 Se acordarán y se convertirán a Yahvé todos los confines de la tierra, y se postrarán delante de El todas las familias de las gentes,
Sal 22:29 Porque de Yahvé es el reino, y El dominará a las gentes.
Sal 22:30 Comerán y se prosternarán ante El todos los grandes de la tierra; se curvarán los que al polvo descienden. Mi alma vivirá para El."
Sal 22:31 Mi posteridad le servirá, hablará del Señor a las generaciones venideras.

Necedad y corrupción del hombre

Sal 14:1 Al maestro del coro. De David. Dice en su corazón el necio: "No hay Dios." Se han corrompido, hicieron cosas abominables, no hay quien haga el bien.
Sal 14:2 Se inclina Yahvé desde los cielos hacia los hijos de los hombres para ver si hay algún cuerdo que busque a Dios.
Sal 14:3 Todos se han descarriado y a una se han corrompido; no hay quien haga el bien; no hay ni uno solo."
Sal 14:4 ¿No saben todos los obradores de iniquidad que comen mi pueblo como el pan, que no invocan a Yahvé?
Sal 14:5 Temblarán con temor grande, pues Yahvé está con la generación justa.
Sal 14:6 Queréis frustrar los consejos del desvalido, pero Yahvé es su refugio.
Sal 14:7 ¿Quién otorgará desde Sión la salvación a Israel? Al hacer retornar Yahvé a su pueblo, se alegrará Jacob, se gozará Israel.

Insensatez y maldad de los hombres

Sal 53:1 Al maestro del coro. A la flauta. Maskil. De David.
Sal 53:2 Dice en su corazón el necio: "No hay Dios." Se han corrompido, hicieron cosas abominables, no hay quien haga el bien.
Sal 53:3 Se inclina Dios desde los cielos hacia los hijos de los hombres í para ver si hay algún cuerdo que busque a Dios.
Sal 53:4 Todos se han descarriado y a una se han corrompido, no hay quien haga el bien; no hay ni uno solo."
Sal 53:5 ¿No saben todos los obradores de iniquidad que comen mi pueblo como comen el pan, que no invocan a Dios?
Sal 53:6 Tiemblan de miedo donde no hay que temer, porque Dios esparcirá los huesos del que te asedia; y tú los cubrirás de ignominia, porque Dios los rechazó."
2Sa 15:31 Dieron aviso a David de que Ajitofel estaba entre los conjurados, y dijo David: "Confunde, ¡oh Yahvé! el consejo de Ajitofel."
2Sa 15:32 Cuando llegó David a la cumbre, donde se adora a Yahvé, llegó ante él Cusaí el arquita, amigo de David, rasgadas las vestiduras y cubierta de polvo la cabeza,
2Sa 15:33 y le dijo David: "Si vienes eonmigo, me serías una carga;"
2Sa 15:34 si, por el contrario, te vuelves a la ciudad y dices a Absalón: ¡Oh rey, siervo tuyo soy; como he servido a tu padre, así te serviré a ti! podrás confundir el consejo de Ajitofel en favor mío;"
2Sa 15:35 tendrás contigo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y podrás comunicarles cuanto sepas de la casa del rey.
2Sa 15:36 Y como tendrán consigo a sus dos hijos, Ajimas, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, por ellos podréis informarme de lo que sepáis."
2Sa 15:37 Cusaí, amigo de David, se tornó a la ciudad cuando Absalón hacía su entrada en ella.
2Sa 16:1 Cuando David hubo traspuesto la cumbre, Siba, el siervo de Mefibaal, vino a él con dos asnos aparejados y cargados de doscientos panes, cien colgajos de uvas pasas y un pellejo de vino;"
2Sa 16:2 y dijo el rey a Siba: "¿Qué es esto?" Y Siba respondió: "Los asnos son para la familia del rey, para que monte en ellos; los panes y las tortas de higos y las pasas, para que coman; y el vino, para que beban los que desfallezcan en el desierto."

2Sa 16:3 El rey le preguntó: "¿Con quién está el hijo de tu amo?"; y Siba respondió: "Se ha quedado en Jerusalén, diciendo: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre."
2Sa 16:4 Y el rey dijo a Siba: "Tuyo será cuanto fue de Mefibaal." Siba respondió: "Que halle yo gracia a los ojos del rey, mi señor."
2Sa 16:5 Cuando llegó el rey a Bajurim, salióle al encuentro un hombre de los de la casa de Saúl, de nombre Semeí, hijo de Güera, que se adelantó profiriendo maldiciones
2Sa 16:6 y tirando piedras a David y a los servidores de David, aunque iban los hombres de guerra a la derecha y a la izquierda del rey.
2Sa 16:7 Semeí decía maldiciendo: "¡Vete, vete, hombre sanguinario y malvado
2Sa 16:8 Yahvé hace recaer sobre tu cabeza toda la sangre de la casa de Saúl, cuyo reino has usurpado, y ha entregado tu reino en manos de Absalón, tu hijo. Te ha dado lo que tú mereces, porque eres un hombre sanguinario."
2Sa 16:9 Entonces Abisaí, hijo de Sarvia, dijo al rey: "¿Cómo se atreve ese maldito perro muerto a maldecir al rey? Déjame, te ruego, que vaya a cortarle la cabeza";"
2Sa 16:10 pero el rey le respondió: "¿Qué tenéis que ver conmigo, hijos de Sarvia? Dejadle que maldiga, que si Yahvé le ha dicho: Maldice a David, ¿quién va a decirle: Por qué lo haces?"
2Sa 16:11 David dijo a Abisaí y a todos sus seguidores: "Ya veis que mi hijo, salido de mis entrañas, busca mi vida; con mucha más razón ese hijo de Benjamín. Dejadle maldecir, pues se lo ha mandado Yahvé."
2Sa 16:12 Quizá Yahvé mirará mi aflicción y me pagará con favores las maldiciones de hoy."
2Sa 16:13 Y David y sus gentes prosiguieron su camino, mientras iba Semeí por el lado del monte, detrás de David, sin dejar de maldecirle y tirarle piedras y tierra.
2Sa 16:14 El rey y los que con él iban llegaron extenuados, y descansaron allí.
2Sa 16:15 Cuando Absalón, llevando con él a Ajitofel, entró en Jerusalén con todo el pueblo, los hombres de Israel,
2Sa 16:16 Cusaí el arquita, amigo de David, vino a su encuentro, diciendo: "I Viva el rey, viva el rey!"
2Sa 16:17 Absalón dijo a Cusaí: "¿Es ese el pago que das a tu amigo? ¿Por qué no te has ido con tu amigo?"
2Sa 16:18 Cusaí dijo a Absalón: "No, yo soy de aquel a quien Yahvé y todo su pueblo, todos los hombres de Israel, han elegido, y con ése quiero estar.
2Sa 16:19 Por lo demás, ¿a quién voy a servir? ¿No es a un hijo suyo? Como servía a tu padre, así te serviré a ti."
2Sa 16:20 Absalón dijo a Ajitofel: "Tened consejo para ver lo que conviene hacer";"
2Sa 16:21 y Ajitofel dijo a Absalón: "Entra a las concubinas que tu padre ha dejado al cuidado de la casa, y así sabrá todo Israel que has roto del todo con tu padre, y se fortalecerán las manos de cuantos te siguen.
2Sa 16:22 Levantóse, pues, para Absalón una tienda en la terraza, y entró a las concubinas de su padre a los ojos de todo Israel.
2Sa 16:23 Consejo que daba Ajitofel era mirado como si fuera palabra de Yahvé; tal era la confianza que el consejo de Ajitofel inspiraba lo mismo a David que a Absalón."

Consejos de Ahitofel y de Husai

2Sa 17:1 Ajitofel dijo a Absalón: "Voy a elegir doce mil hombres para salir esta noche en persecución de David,
2Sa 17:2 y cargaré sobre él cuando esté cansado y flaco de fuerzas; le atemorizaré, y cuantos le siguen huirán, y heriré al rey solo."
2Sa 17:3 y haré que vengan a ti todos sus partidarios, el pueblo todo, como viene la novia a su novio. Es el alma de un solo hombre la que tú buscas, y todo el pueblo quedará en paz."
2Sa 17:4 Agradó este consejo a Absalón y a todos los ancianos de Israel;"
2Sa 17:5 pero Absalón dijo: "Llamad a Cusaí el arquita y sepamos su parecer."
2Sa 17:6 Vino Cusaí a Absalón, y Absalón le dijo: "Esto ha dicho Ajitofel. ¿Hemos de hacer lo que él dice? Si no, habla tú."

2Sa 17:7 Y Cusaí respondió a Absalón: "Por esta vez el consejo de Ajitofel no es bueno."
2Sa 17:8 Tú sabes bien que tu padre y sus gentes son unos valientes, y exasperarlos sería co*no si en el campo a una osa le arrebataran su cría, o como un jabalí enfurecido en el desierto. Tu padre es hombre de guerra, y seguramente no pasará la noche entre los suyos.
2Sa 17:9 De cierto que estará escondido en alguna caverna o en otro lugar, y si a los comienzos cayeran algunos de los tuyos, los que lo oyeran seguramente dirían: Han sido derrotados los secuaces de Absalón;"
2Sa 17:10 y entonces aun el valiente cuyo corazón sea como el corazón de un león desmayaría, porque todo Israel sabe que tu padre es un valiente, y que son valientes también los que con él están.
2Sa 17:11 Aconsejóte, pues, que reúnas a todo Israel, desde Dan hasta Berseba, en muchedumbre como las arenas que están a la orilla del mar, y que tú en persona vayas a darle la batalla.
2Sa 17:12 Entonces le atacaremos dondequiera que esté, y daremos sobre él como rocío que cae sobre la tierra, y no dejaremos ni uno de cuantos con él están.
2Sa 17:13 Y si se acogiere a la ciudad, todos los de Israel llevarán allá cuerdas, y la arrastraremos al arroyo, hasta no quedar en ella piedra sobre piedra.
2Sa 17:14 Entonces Absalón y todos los de Israel dijeron: "El consejo de Cusaí el arquita es mejor que el de Ajitofel"; porque había dispuesto Yahvé frustrar el acertado consejo de Ajitofel para traer Yahvé el mal sobre Absalón."
2Sa 17:15 Dijo luego Cusaí a Sadoc y a Abiatar, sacerdotes: "Esto y esto ha aconsejado Ajitofel a Absalón y a los ancianos de Israel y esto y esto aconsejé yo.
2Sa 17:16 Enviad, pues, inmediatamente a dar aviso a David, diciendo: "No te quedes esta noche en el campo del desierto; pasa en seguida, para que no sea destruido el rey con todos los que le siguen."
2Sa 17:17 Jonatán y Ajimas estaban junto a la fuente de Roguel, porque no podían dejarse ver viniendo a la ciudad; y allá fue una sierva para darles aviso y que ellos lo hicieran luego llegar al rey David."
2Sa 17:18 Viólos, sin embargo, un mozo, que dio cuenta de ello a Absalón; pero ellos se apresuraron y llegaron a la casa de un hombre de Bajurim que tenía un pozo en el patio, y en él se metieron."
2Sa 17:19 Tomó la mujer una manta y cubrió con ella la boca del pozo, poniendo sobre ella el grano trillado, y así nadie pudo percatarse de la cosa.
2Sa 17:20 Llegaron los seguidores de Absalón a la casa de la mujer y le preguntaron: "¿Dónde están Ajimas y Jonatán?" Y la mujer respondió: "Ya han pasado el arroyo." Y, aunque los buscaron, no los hallaron y se volvieron a Jerusalén.
2Sa 17:21 Cuando se hubieron ido, salieron del pozo y fuéronse luego a dar el aviso a David, diciéndole: "Pasad luego el vado, porque Ajitofel ha dado este consejo contra vosotros."
2Sa 17:22 Levantóse entonces David con todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordán, y al alba no quedaba uno que no hubiera pasado el Jordán.
2Sa 17:23 Ajitofel, viendo que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, levantóse, se fue a su casa de la ciudad y, después de tomar disposiciones acerca de su casa, se ahorcó, y, muerto, fue sepultado en el sepulcro de su padre.
2Sa 17:24 Llegó David a Majanaím, y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel.

Oración vespertina de confianza en Dios

Sal 4:1 Al maestro de coro. Con instrumentos de cuerda. Salmo. De David.
Sal 4:2 Cuando yo grito, respóndeme, ¡Dios de mi, justicia! I En la apretura tú me diste holgura. Séme propicio y oye mi súplica.
Sal 4:3 ¿Hasta cuándo, hidalgos, (convertís) mi gloria en ignominia? ¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira? Selah.
Sal 4:4 Pues sabed que Dios distingue al que le es grato, que me oye Yahvé cuando le invoco.
Sal 4:5 Temblad y no pequéis. Meditad en vuestros corazones, en vuestros lechos guardad silencio.
Sal 4:6 Sacrificad sacrificios de justicia y confiad en Yahvé.
Sal 4:7 Son muchos los que dicen: "¿Quién nos hará ver la dicha? Alza sobre nosotros, ¡oh Yahvé!, la lumbre de tu rostro.

Sal 4:8 Diste a mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el mosto.
2Sa 17:25 Absalón hizo jefe de su ejército a Amasa en vez de Joab. Era Amasa hijo de un varón ismaelita llamado Jitra, casado con Abigal, hija de Isaí, hermana de Sarvia, madre de Joab.
2Sa 17:26 Asentó su campo Israel con Absalón en tierra de Galaad;"
2Sa 17:27 y en cuanto llegó David a Majanaím,
2Sa 17:28 Sobi, hijo de Najas, de Raba, de los hijos de Amón, y Maquir, hijo de Amiel, de Lodabar, con Barzilai, galadita, de Roguelim, trajeron a David y a la gente que con él estaba camas, alfombras, calderas y vasijas de barro, trigo, cebada y harina, grano tostado, habas, lentejas y legumbres tostadas,
2Sa 17:29 miel, manteca, ovejas y quesos de vaca, y ofrecieron todo esto a David y a los que con él estaban para que comiesen, pues se dijeron: "Seguramente están hambrientos, fatigados y sedientos en el desierto."

Mi alma tiene sed de Dios

Sal 42:1 Al maestro del coro. MaskiL (Salmo) de los hijos de Coré.
Sal 42:2 Como anhela la cierva las corrientes de las aguas, así te anhela mi alma, ¡oh Dios!
Sal 42:3 Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo: ¿Cuándo iré y veré la faz de Dios?
Sal 42:4 Mis lágrimas son día y noche mi pan cuando me dicen cada día: "¿Dónde está tu Dios?"
Sal 42:5 Lo recuerdo, y mi alma se expansiona, pues atravesaba yo por medio de los nobles hacia la casa de Dios entre los gritos de alegría y alabanza en festiva algazara.
Sal 42:6 ¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas contra mí? Espera en Dios, que aún le alabaré; es la salvación de mi faz y mi Dios."
Sal 42:7 Abatida está mi alma. Por eso me acuerdo de ti desde la tierra del Jordán, desde las cumbres del Hermón y del monte Misar.
Sal 42:8 Un remolino llama a otro remolino con el rumor de tus cascadas, todas tus ondas y tus olas pasan sobre mi.
Sal 42:9 De día dispensa Yahvé su gracia, y de noche me acompaña su cántico, una oración al Dios de mi vida.
Sal 42:10 Digo a Dios: ¡oh Roca mía! ¿Por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué he de andar en luto bajo la opresión del enemigo?
Sal 42:11 Mientras quebrantan mis huesos, mis opresores se burlan de mí, diciéndome continuamente: "¿Dónde está tu Dios?"

Plegaria pidiendo vindicación y liberación

Sal 43:1 júzgame, ¡oh Dios! y defiende mi causa; líbrame-de esta gente sin piedad, del hombre pérfido y malvado."
Sal 43:2 Pues que eres tú mi refugio, ¿por qué me rechazas? ¿Por qué he de andar en luto bajo la opresión del enemigo?
Sal 43:3 Manda tu luz y verdad; ellas me guiarán i y me llevarán a tu monte santo, a tus tabernáculos."
Sal 43:4 ¡Oh si pudiera acercarme al altar de Dios, al Dios de mi alegría, y cantarle a la cítara, oh Dios, Dios mío!
Sal 43:5 ¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas contra mí? Espera en Dios, que aún le alabaré. ¡El es la salvación de mi rostro y mi Dios!

Plegaria pidiendo la destrucción de enemigos traicioneros

Sal 55:1 Al maestro del coro. A las cuerdas. Maskil. De David.
Sal 55:2 Da oídos, ¡oh Dios! a mi oración, no te escondas a mi súplica.
Sal 55:3 Atiende y respóndeme. Estoy abatido en mi tristeza y conturbado.
Sal 55:4 Estoy aturdido por los gritos del enemigo, ante la opresión del malvado, pues me echan encima el infortunio y me persiguen con furor.
Sal 55:5 Me tiembla el corazón dentro del pecho, asáltanme terrores de muerte.
Sal 55:6 Me invade el temblor y el terror, me envuelve el espanto.

Sal 55:7 Y yo digo: ¡Quién me diera alas como de paloma, y volaría y descansaría!
Sal 55:8 ¡Ciertamente huiría lejos y moraría en el desierto! Seláh.
Sal 55:9 ¡Apresuraríame a salvarme del viento impetuoso y de la tempestad!
Sal 55:10 Confunde, Señor, divide sus lenguas, porque veo en la ciudad la violencia y la discordia.
Sal 55:11 Día y noche giran en torno a sus murallas, y en medio de ella la iniquidad y la maldad.
Sal 55:12 Dentro de ella la insidia; de sus plazas no se apartan la mentira y el fraude."
Sal 55:13 Que no es un enemigo quien me afrenta, pues lo soportaría. No es uno de los que me aborrecen el que se insolenta contra mí; me ocultaría de él."
Sal 55:14 Pero eres tú, un hombre como yo, mi familiar y mi conocido,
Sal 55:15 con quien gustaba de secretas confidencias; íbamos juntos entre la turba a la casa de Dios."
Sal 55:16 Los sorprenderá la muerte, descenderán vivos al seol, porque no hay sino maldad en sus moradas, dentro de ellos.
Sal 55:17 Yo, empero, invocaré a Dios, y Yahvé me salvará.
Sal 55:18 A la tarde, a la mañana, al mediodía, yo me quejo y conturbo, y El oirá mi voz.
Sal 55:19 Rescatará mi alma en paz de los que me acosan, pues son muchos contra mí.
Sal 55:20 Dios oirá y los humillará, El que está sentado desde la eternidad. Selah. Porque ellos no se enmiendan y no temen a Dios.
Sal 55:21 Tiende sus manos contra los que con él están en paz, viola su pacto.
Sal 55:22 Es blanda su boca más que la manteca, pero lleva la guerra en su corazón. Son sus palabras más untuosas que el aceite, pero son espadas desenvainadas,
Sal 55:23 Encomienda a Yahvé tu destino, y El te sostendrá, pues no permitirá jamás que el justo vacile.

Oración de un anciano

Sal 71:1 A ti, Yahvé, me acojo; no sea jamás confundido."
Sal 71:2 en tu justicia líbrame y sálvame, inclina a mí tus oídos y sálvame.
Sal 71:3 Sé para mí roca de refugio donde pueda ampararme. Tú has resuelto mi salvación, porque eres mi baluarte y mi fortaleza.
Sal 71:4 Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado, de las manos del perverso y del violento.
Sal 71:5 Porque tú, ¡oh Señor! eres mi esperanza, mi confianza desde mi juventud.
Sal 71:6 Sobre ti me apoyé desde el seno, desde las entrañas de mi madre tú fuiste mi apoyo; yo siempre te alabaré."
Sal 71:7 He sido para muchos objeto de asombro, pero tú fuiste mi poderoso asilo.
Sal 71:8 Llénese mi boca de tus alabanzas, de tu gloria continuamente.
Sal 71:9 No me rechaces en el tiempo de la vejez; cuando se debiliten mis fuerzas, no me abandones,"
Sal 71:10 Porque hablan contra mí mis enemigos, y los que me espían se conjuran entre sí,
Sal 71:11 diciendo: "Dios le ha dejado; perseguidle y cegedle, que no habrá quien le libre."
Sal 71:12 ¡Oh Dios! no te alejes de mí; acude presto, ¡Dios mío! en mi socorro."
Sal 71:13 Sean confundidos y exterminados mis enemigos; cúbranse de vergüenza y de ignominia los que buscan mi mal."
Sal 71:14 Yo siempre esperaré, y a tus alabanzas añadiré nuevas alabanzas.
Sal 71:15 Proclamará mi boca tu justicia, todos los días tu salvación, porque no conozco (su) número.
Sal 71:16 Entraré en las proezas del Señor; recordaré, ¡oh Yahvé! sólo tu justicia."
Sal 71:17 Tú, ¡oh Dios, me adoctrinaste desde mi juventud, y hasta ahora he pregonado tus prodigios.
Sal 71:18 No me abandones, pues, ¡oh Dios! en la vejez y en la canicie: f hasta que anuncie tu poderío a esta generación y tus proezas a la venidera,
Sal 71:19 y tu justicia, ¡oh Dios! tan excelsa, porque tú haces grandes cosas. ¿Quién, ¡oh Dios! como tú?
Sal 71:20 Tú me has hecho probar muchas angustias y calamidades, pero de nuevo me darás vida y de nuevo me harás subir de los abismos de la tierra.
Sal 71:21 Acrecienta mi magnificencia y vuelve a consolarme,

Sal 71:22 y yo alabaré, ¡Dios mío! al sonido del arpa, tu fidelidad; te salmodiaré a la cítara, ¡oh Santo de Israel!"
Sal 71:23 Te cantarán mis labios entonando salmos, y mi alma,-por ti rescatada.
Sal 71:24 Mi lengua ensalzará tu justicia todo el día por haber confundido y avergonzado a los que buscan mi mal.

Plegaria pidiendo ayuda, y alabanza por la respuesta

Sal 28:1 De David. A ti clamo, ¡oh Yahvé! mi roca. No te desentiendas de mí *, no sea que, haciéndote el mudo respecto de mí, me asemeje a los que bajan a la fosa.
Sal 28:2 Oye la voz de mis súplicas cuando clamo a ti y elevo mis manos a tu santo recinto.
Sal 28:3 No me arrebates juntamente con los malvados, con los obradores de iniquidad, los que hablan paz a su prójimo, mientras está su corazón lleno de maldad.
Sal 28:4 Retribuyelos conforme a sus obras, conforme a la malicia de sus acciones; págales conforme a la obra de sus manos, dales su merecido."
Sal 28:5 Porque no atienden a las obras de Yahvé, a la obra de sus manos. Los derribará y no los reedificará.
Sal 28:6 ¡Bendito sea Yahvé, porque ha escuchado la voz de mis súplicas!
Sal 28:7 Yahvé es mi fortaleza y mi escudo; en El confió mi corazón y fui socorrido; y mi corazón salta de gozo, y le alabaré con mis cánticos."
Sal 28:8 Es Yahvé la fortaleza de su pueblo, es el salvador escudo de su ungido.
Sal 28:9 ¡Salva a tu pueblo y bendice tu heredad, sé su pastor y levántalos por siempre!

Súplica de liberación y dirección

Sal 143:1 Salmo. De David. Oye, Yahvé, mi oración y presta oído a mi súplica según tu fidelidad, óyeme en tu justicia.
Sal 143:2 No entres en juicio con tu siervo, pues ante ti no se justifica ningún viviente.
Sal 143:3 Pues persigue el enemigo a mi alma; ya ha postrado en tierra mi vida, me ha hecho habitar en las tinieblas como a los muertos de mucho ha."
Sal 143:4 Languidece en mí el espíritu, y mi corazón se estremece dentro de mí.
Sal 143:5 Me acuerdo de los tiempos antiguos; medito en todas tus obras; reflexiono en la obra de tus manos."
Sal 143:6 Extiendo a ti mis manos, y mi alma está como tierra sedienta de ti. Selah.
Sal 143:7 Apresúrate a oírme, ¡oh Yahvé! que desfallece mi espíritu. No me ocultes tu rostro, pues sería semejante a los caídos en la fosa.
Sal 143:8 De mañana hazme sentir tu favor, pues en ti confío. Dame a conocer el camino por donde ir, porque a ti alzo mi alma.
Sal 143:9 Líbrame de mis enemigos, ¡oh Yahvé! pues a ti recurro.
Sal 143:10 Enséñame a hacer tu voluntad, pues eres mi Dios. Tu espíritu es bueno: lléveme por tierra recta.
Sal 143:11 Por tu nombre, ¡oh Yahvé! preserva mi vida en tu justicia, saca de la angustia mi alma,
Sal 143:12 y por tu piedad extermina a mis enemigos, haz perecer a todos los que afligen mi alma, pues yo soy tu siervo.

Súplica por la liberación

Sal 70:1 Al maestro del coro. De David. Para memoria.
Sal 70:2 Ven, ¡oh Dios! a librarme; apresúrate, ¡oh Yahvé! a socorrerme."
Sal 70:3 Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida, puestos en huida y cubiertos de ignominia los que se alegran de mi mal.
Sal 70:4 Vuelvan avergonzados la espalda los que gritan: ¡Ea! ¡Ea!
Sal 70:5 Alégrense y regocíjense en ti cuantos te buscan, y sin cesar repitan: "Sea Dios engrandecido," los que aman tu salvación.

Alabanza por la liberación divina

Sal 40:1 Al maestro del coro. Salmo de David.
Sal 40:2 Confiadamente esperé en Yahvé, y El se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.
Sal 40:3 Y me sacó de una horrible hoya, de fangosa charca. Y afirmó mis pies sobre roca y afianzó mis pasos.
Sal 40:4 Puso en mi boca un cántico nuevo, una alabanza a nuestro Dios. Que lo vean muchos y teman y confíen en Yahvé.
Sal 40:5 Bienaventurado el varón que en Yahvé puso su confianza y no se vuelve a los soberbios ni mentirosos apóstatas.
Sal 40:6 Tú, ¡oh Yahvé! Dios mío, has multiplicado tus maravillas y tus designios en favor nuestro. Nadie hay semejante a ti. Yo quisiera anunciarlas, hablar de ellas, pero sobrepasan todo número.
Sal 40:7 No te complaces tú en el sacrificio y la ofrenda; me has dado oído abierto; no pides ni holocausto ni sacrificio expiatorio."
Sal 40:8 Entonces dije: "¡He aquí que vengo!" En el rollo del libro me está prescrito
Sal 40:9 hacer tu complacencia; Dios mío, (ello) me es grato, y tu Ley está en medio de mis entrañas."
Sal 40:10 He proclamado la justicia en la gran asamblea, he aquí que no he cerrado mis labios; Yahvé, tú lo sabes."
Sal 40:11 No he tenido encerrada tu justicia en mi corazón, he anunciado tu fidelidad y tu salvación; no he ocultado tu piedad y tu fidelidad a la numerosa asamblea."
Sal 40:12 No apartes de mí, ¡oh Yahvé! tu misericordia; i tu piedad y tu fidelidad me guardarán por siempre."
Sal 40:13 Porque me rodean males sin número, se me echan encima mis iniquidades, y no puedo levantar la vista. Superan en número a los cabellos de mi cabeza, y me falla el corazón.
Sal 40:14 Agrádate en librarme, ¡oh Yahvé; corre, ¡oh Yahvé! en mi ayuda."
Sal 40:15 Sean confundidos y avergonzados a una los que buscan mi vida para perderla. Vuelvan las espaldas, llenos de vergüenza, los que en mi mal se solazan.
Sal 40:16 Estremézcanse de ignominia los que me gritan: ¡Ea, ea!
Sal 40:17 Salten de gozo y alégrense en ti todos los que te buscan, digan siempre: "¡Ensalzado sea Yahvé!" Los que aman tu salvación.

Jehová es mi luz y mi salvación

Sal 27:1 De David. Yahvé es mi luz y mi salvación: ¿a quién temer? Yahvé es el baluarte de mi vida: ¿ante quién temblar?
Sal 27:2 Cuando los malignos me asaltan para devorar mis carnes, son ellos, mis adversarios y enemigos, los que vacilan y caen.
Sal 27:3 Aunque acampe contra mí un ejército, no temerá mi corazón. Aunque se alzare en guerra contra mí, aun entonces estaré tranquilo.
Sal 27:4 Una cosa pido a Yahvé, ésa procuro: habitar en la casa de Yahvé todos los días de mi vida, para contemplar el encanto de Yahvé y visitar su santuario.
Sal 27:5 Pues El me pondrá en seguro en su tienda el día de la desventura, me tendrá a cubierto en su pabellón, me pondrá en alto sobre su roca.
Sal 27:6 Y ahora mi cabeza se alza sobre mis enemigos, que me cercan, y ofreceré en su tienda sacrificios de júbilo, cantando y salmodiando a Yahvé.
Sal 27:7 Oye, Yahvé, el clamor con que te invoco, ten piedad de mí y escúchame.
Sal 27:8 De ti mi corazón ha dicho: "Busca su faz"; y yo, Yahvé, tu rostro buscaré."
Sal 27:9 No me escondas tu rostro, no rechaces con ira a tu siervo,. Sé. mi socorro, no me rechaces, no rne abandones, ¡oh Dios, mi Salvador!
Sal 27:10 Aunque me abandonaran mi padre y mi madre, Yahvé me acogerá.
Sal 27:11 Muéstrame, joh Yahvé! tus caminos, guíame por la recta senda a causa de mis enemigos.

Sal 27:12 No me entregues a la rabia de mis adversarios, pues se alzan contra mí falsos testigos respirando violencia.
Sal 27:13 ¡Ay! ¡Si no creyera que he de contemplar la bondad de Yahvé en la tierra de los vivientes!.
Sal 27:14 Espera en Yahvé, esfuérzate; ten gran valor y espera en Yahvé."

Un grito de angustia

Sal 69:1 Al maestro del coro. Sobre los "lirios." De David.
Sal 69:2 Sálvame, ¡oh Dios! porque las aguas han entrado hasta el alma.
Sal 69:3 Húndeme en profundo cieno, donde no puedo hacer pie; me sumerjo en aguas profundas, y me arrastra la corriente."
Sal 69:4 Cansado estoy de clamar, se abrasa mi garganta y desfallecen mis ojos en espera de mi Dios.
Sal 69:5 Son más que los cabellos de mi cabeza los que sin causa me aborrecen; más fuertes que mis huesos los que injustamente me combaten, y tengo que pagar lo que nunca robé."
Sal 69:6 Tú, ¡oh Dios! conoces mi estulticia y no se te ocultan mis pecados.
Sal 69:7 No sean confundidos por mi causa los que en ti esperan, ¡oh Señor Yahvé de los ejércitos! No sean por mí contundidos los que a ti te buscan, ¡oh Dios de Israel!
Sal 69:8 Pues por ti sufro afrentas y cubre mi rostro la vergüenza,
Sal 69:9 He venido a ser extraño para mis hermanos, y extranjero para los hijos de mi madre.
Sal 69:10 Porque me consume el celo de tu casa; los denuestos de los que te vituperan caen sobre mí."
Sal 69:11 Cuando lloro y ayuno, toman pretexto para insultarme.
Sal 69:12 Por vestido me cubro de saco, y he venido a ser fábula para ellos.
Sal 69:13 Cuchichean contra mí los que se sientan en las puertas; soy la cantilena de los bebedores de licores."
Sal 69:14 Yo por eso oro a ti, ¡oh Yahvé! i en tiempo oportuno, joh Dios! Por tu inmensa piedad, escúchame, por la verdad de tu salvación.
Sal 69:15 Sácame del lodo para que no me sumerja, y sea librado de los que me aborrecen y de lo profundo de las aguas.
Sal 69:16 No me anegue el ímpetu de las aguas, no me trague la hondura, no cierre el pozo su boca sobre mí.
Sal 69:17 Óyeme, Yahvé, que es benigna tu piedad; mírame según la muchedumbre de tus misericordias."
Sal 69:18 No escondas de tu siervo tu rostro, porque estoy en angustia: apresúrate a oírme.
Sal 69:19 Acércate a mi alma y redímela; líbrame por causa de mis enemigos."
Sal 69:20 Tú conoces el oprobio, el vituperio, la afrenta que se me hace; todos mis opresores los tienes a tu vista."
Sal 69:21 El oprobio me destroza el corazón y desfallezco; esperé que alguien se compadeciese, y no hubo nadie; alguien que me consolase, y no lo hallé."
Sal 69:22 Diéronme a comer veneno, y en mi sed me dieron a beber vinagre.
Sal 69:23 Sea para ellos su mesa lazo, y tropiezo para sus amigos.
Sal 69:24 Oscurézcanse sus ojos y no vean, y que sus lomos vacilen siempre,
Sal 69:25 Derrama sobre ellos tu ira; alcáncelos el furor de tu cólera;"
Sal 69:26 asoladas sean sus moradas, y no haya quien habite sus tiendas.
Sal 69:27 Porque persiguieron al que tú habías herido y acrecentaron el dolor del que tú llagaste.
Sal 69:28 Añade esta iniquidad a sus iniquidades, y no tengan parte en tu justicia.
Sal 69:29 Que sean borrados del libro de la vida y no sean inscritos con los justos.
Sal 69:30 En verdad que estoy afligido y dolorido; sosténgame, ¡oh Dios! tu ayuda,"
Sal 69:31 y cantaré cánticos al nombre de Dios y le ensalzaré con alabanzas.
Sal 69:32 Más gratas a Dios que un becerro, más que un toro de cuernos y uñas.
Sal 69:33 Lo verán los afligidos y se alegrarán, y que viva vuestro corazón, los que buscáis a Dios.
Sal 69:34 Porque oye Yahvé a los indigentes y no desdeña a sus cautivos.
Sal 69:35 Alábenle los cielos y la tierra, los mares y cuanto en ellos se mueve,

Sal 69:36 pues salvará Dios a Sión y reedificará las ciudades de Judá, y habitarán allí y la poseerán.

Plegaria ante el peligro de la lengua engañosa

Sal 120:1 Cántico gradual. En la angustia clamé a Yahvé, y El me respondió.
Sal 120:2 Libra, Yahvé, mi alma del labio mendaz, de la lengua fraudulenta.
Sal 120:3 ¿Qué se te dará y qué se te añadirá, oh lengua dolosa?
Sal 120:4 Saetas agudas de un fuerte con carbones de retama.
Sal 120:5 ¡Ay de mí, peregrino en Mesej, que habito en las tiendas de Cedar!
Sal 120:6 Mucho lleva morando mi alma con los que odian la paz.
Sal 120:7 Yo soy todo paz, pero, así que les hablo, se disponen a la guerra.

Jehová es tu guardador

Sal 121:1 Cántico gradual. Alzo mis ojos a los montes, de donde me ha de venir mi socorro.
Sal 121:2 Mi protección (ha de venir) dé Yahvé, el Hacedor de los cielos y la tierra.
Sal 121:3 No consentirá que resbalen tus pies; no dormirá tu custodio."
Sal 121:4 He aquí que no dormirá, no dormitará el que guarda a Israel.
Sal 121:5 Yahvé es tu custodio; Yahvé es tu sombra a tu mano derecha."
Sal 121:6 De día no te molestará el sol, ni de noche la luna.
Sal 121:7 Yahvé te guardará de todo mal; guardará tu alma;"
Sal 121:8 guardará tus salidas y tus entradas desde ahora y por siempre.

Muerte de Absalón

2Sa 18:1 David revistó las tropas y puso al frente de ellas jefes de millares y de centenas;"
2Sa 18:2 una tercera parte, a las órdenes de Joab; una tercera, a las de Abisaí, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera a las de Itaí el jeteo. El rey dijo a su gente: "Yo saldré también con vosotros."
2Sa 18:3 Pero la gente respondió: "No, no salgas tú, porque, si somos vencidos, no importaría mucho aunque sucumbiéramos la mitad de nosotros. Pero tú, tú eres para nosotros como diez mil, y es mejor que puedas salir de la ciudad a socorrernos."
2Sa 18:4 El rey respondió: "Haré como os parece." Estúvose el rey cerca de la puerta, mientras por grupos de mil y de ciento salía la gente,
2Sa 18:5 y dio esta orden a Joab, a Abisaí y a Itaí: "Preservad por amor mío la vida del joven Absalón"; y todo el pueblo oyó esta orden que dio David a todos los jefes."
2Sa 18:6 Salió, pues, la gente al campo contra Israel y trabóse la batalla en los bosques de Efraím.
2Sa 18:7 Allí sucumbió el pueblo de Israel ante los seguidores de David y se hizo una gran matanza, de veinte mil hombres.
2Sa 18:8 Dispersóse la gente por toda aquella tierra, y fueron más los que devoró el bosque que los que aquel día hirió la espada.
2Sa 18:9 Al encontrarse Absalón con las gentes de David, iba montado en un mulo; y al pasar en el mulo debajo de una encina muy grande y copuda, quedó aprisionada su cabeza entre las ramas de la encina, quedando colgado entre el cielo y la tierra, mientras el mulo en que iba montado escapaba."
2Sa 18:10 Vio esto uno, y le dijo a Joab: "He visto a Absalón pendiente de una encina."
2Sa 18:11 Joab le dijo: "¿Y por qué no le echaste a tierra, y yo te hubiera regalado diez siclos de plata y un talabarte?"
2Sa 18:12 Pero aquel hombre le dijo: "Aunque me pesaras mil de plata, no pondría yo la mano sobre el hijo del rey, pues bien oímos todos que a ti, a Abisaí y a Itaí os dijo el rey: "Guardadme a Absalón."
2Sa 18:13 Además, haría yo traición a mi vida, pues al rey nada se le esconde, y tú mismo testificarías contra mí."
2Sa 18:14 Joab le dijo entonces: "No será así, yo mismo le atravesaré delante de ti"; y cogiendo tres dardos en sus manos, se los clavó en el corazón a Absalón, que todavía vivía, pendiente de la encina."
2Sa 18:15 Cercáronle luego diez mozos, escuderos de Joab, que hirieron a Absalón, acabándole.

2Sa 18:16 Entonces tocó Joab la trompeta, y el pueblo cesó en la persecución de Israel, porque Joab dio esta orden;"
2Sa 18:17 y cogiendo a Absalón, echáronle en un gran hoyo en el bosque y lo cubrieron con un gran montón de piedras, e Israel huyó cada uno a su casa.
2Sa 18:18 Habíase alzado Absalón en vida un monumento en el valle del rey, diciendo: "Para que se conserve la memoria de mi nombre, pues que no tengo hijos," y dio al monumento su nombre, y así se llama hoy todavía el cipo de Absalón.
2Sa 18:19 Ajimas, hijo de Sadoc, dijo: "Déjame correr al rey para darle la noticia de que Yahvé le ha hecho justicia de las manos de sus enemigos."
2Sa 18:20 Joab le dijo: "No le llevarás hoy tú la noticia, ya se la llevarás otra vez; pero no lo hagas hoy, pues que ha muerto el hijo del rey."
2Sa 18:21 Y Joab dijo a un cusita: "Ve y anuncia al rey lo que has visto." El cusita se prosternó ante Joab y corrió.
2Sa 18:22 Ajimas, hijo de Sadoc, dijo, a pesar de todo, a Joab: "Ocurra lo que ocurra, déjame que corra tras el eusita." Y Joab le dijo: "¿Por qué te empeñas en correr a él, hijo mío? Este mensaje no te aprovecharía."
2Sa 18:23 "Ocurra lo que ocurra, yo voy," repuso Ajimas, y Joab le respondió: "Ve." Ajimas corrió por el camino de la Hoya y se adelantó al cusita.
2Sa 18:24 Estaba David sentado entre las dos puertas. El centinela que estaba en la torre sobre la puerta alzó los ojos y miró, y vio al hombre que corría solo hacia la ciudad,
2Sa 18:25 y gritó para advertir al rey. El rey dijo: "Si viene solo, es que trae buenas noticias." En tanto el hombre siguió acercándose hacia la ciudad,
2Sa 18:26 y el centinela descubrió al otro que corría también, y gritó del lado de la puerta: "Otro que corre solo." El rey dijo: "Es que también trae buenas noticias."
2Sa 18:27 El centinela dijo: "Por el modo de correr, el primero me parece Ajimas, hijo de Sadoc." Y el rey dijo: "Es hombre de bien, seguramente trae buenas noticias."
2Sa 18:28 Ajimas, gritando, dijo al rey: "IVictoria!" Prosternóse luego ante el rey, rostro en tierra, y dijo: "Bendito Yahvé, tu Dios, que ha entregado a los que alzaban su mano contra mi señor el rey."
2Sa 18:29 El rey preguntó: "Y el joven Absalón, ¿está bien?" Ajimas respondió: "Yo vi un gran alboroto cuando Joab envió al rey tu siervo, pero no pude saber lo que pasaba."
2Sa 18:30 Y el rey le dijo: "Pasa y ponte allí." Pasó él y se paró.
2Sa 18:31 Llegó luego el cusita y dijo: "Recibe, ¡oh rey, mi señor! la nueva de que ha defendido Yahvé hoy tu causa contra todos los que se alzaron contra ti."
2Sa 18:32 Y el rey preguntó al cusita: "Y el joven Absalón, ¿está bien?" Y el cusita respondió: "Que lo que es de ese mozo sea de los enemigos de mi señor el rey y de todos cuantos para mal se alcen contra ti."
2Sa 18:33 –

Plegaria pidiendo la destrucción de los malvados

Sal 10:1 Lam. ¿Por qué, ¡oh Yahvé! te mantienes tan alejado y te escondes al tiempo de la angustia?
Sal 10:2 Por la soberbia del impío son consumidos los infelices, sorprendidos en las intrigas que ellos tienden.
Sal 10:3 Mem. Pues se gloría el malvado en la ambición de su alma, y el avaro se felicita, con desprecio de Yahvé.
Sal 10:4 Nun. Y (dice) el impío en su fatuidad: "¡No atiende, no hay Dios!" Estas son sus cavilaciones.
Sal 10:5 Sus caminos en todo tiempo son asegurados; tus juicios son demasiado altos para él. A cuantos se le oponen, los aparta de un soplo."
Sal 10:6 Y se dice en su corazón: "¡No me moveré de generación en generación!" El que no está sujeto al mal, maldice.
Sal 10:7 Pe. Su boca está llena de fraude y de violencia, bajo su lengua está la malicia y la perversidad.
Sal 10:8 Siéntase al acecho en las aldeas, en los lugares ocultos asesina al inocente, sus ojos espían al desgraciado.

Sal 10:9 Ayin. Se pone al acecho como el león en la madriguera, se pone al acecho para apoderarse del miserable; arrebata al indigente, arrastrándolo a su red."
Sal 10:10 Sade. Le espía y se arroja sobre él, y cae el infeliz en su poder.
Sal 10:11 Y dice en su corazón: "No se acuerda Dios; ha escondido su rostro, no ve nada."
Sal 10:12 Qof. ¡Álzate, Señor Dios! ¡Alza tu mano! ¡No te olvides de los desvalidos!
Sal 10:13 ¿Cómo puede el impío despreciar a Dios, y dice en su corazón: "El no se preocupa"?
Sal 10:14 Resh. Tú lo ves, porque miras las penas y los trabajos para retribuir con tu mano. A ti se te confía el miserable, tú eres el auxilio del huérfano.
Sal 10:15 Sin. Quebranta el brazo del impío y del malvado; buscarás su impiedad; no la encontrarás."
Sal 10:16 Es Yahvé Rey por los siglos eternos; las gentes han sido borradas de su tierra."
Sal 10:17 Tau. Tú, ¡oh Yahvé! oyes los gritos de los humildes, fortaleces su corazón, les das oídos;"
Sal 10:18 para hacer justicia al huérfano y al oprimido, para que no vuelva a aterrorizar el hombre de la tierra.

David vuelve a Jerusalén

2Sa 19:1 Turbóse entonces el rey, y, subiendo a la estancia que había sobre la puerta, lloraba y decía: "¡ Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío! ¡Hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que fuera yo el muerto en vez de ti! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!"
2Sa 19:2 Dijeron a Joab: "El rey llora a su hijo y se lamenta""
2Sa 19:3 La victoria se trocó aquel día en luto para todo el pueblo, porque todos supieron que el rey estaba afligido por la muerte de su hijo;"
2Sa 19:4 y la gente entró en la ciudad calladamente, como entra avergonzado el ejército que huye de la batalla.
2Sa 19:5 El rey, cubriendo el rostro, gemía: "¡Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío Absalón! ¡Hijo mío!"
2Sa 19:6 Entró Joab en casa del rey y le dijo: "Hoy has llenado de confusión a todos tus siervos, que han salvado tu vida y la vida de tus hijos y tus hijas, la de tus mujeres y tus concubinas.
2Sa 19:7 Amas a los que te aborrecen y aborreces a los que te aman, pues has demostrado hoy que nada te importan tus príncipes y tus siervos, y que, si viviera Absalón, aunque todos nosotros hubiéramos muerto, estarías contento.
2Sa 19:8 Levántate, pues, y sal fuera y habla con el corazón a los que te siguen; pues, de lo contrario, por Yahvé juro que, si no sales, ni uno quedará esta noche contigo; y te habrá de pesar de esto más que de cuantos males han venido sobre ti desde tu mocedad hasta ahora."
2Sa 19:9 Levantóse el rey, se sentó a la puerta, y todo el pueblo se enteró de que el rey estaba sentado a la puerta, y todos vinieron ante el rey a la puerta. Los de Israel habían huido cada uno a su casa.
2Sa 19:10 Todo el pueblo, en todas las tribus de Israel, se acusaba diciendo: "El rey nos ha librado de la mano de nuestros enemigos; nos ha salvado del poder de los filisteos y ahora ha tenido que huir de la tierra por miedo a Absalón;"

Oración por la paz de Jerusalén

Sal 122:1 Cántico gradual. De David5. Alégreme cuando me dijeron: "Vamos a la casa de Yahvé."
Sal 122:2 Estuvieron nuestros pies en tus puertas, ¡oh Jerusalén!
Sal 122:3 Jerusalén, edificada como ciudad, bien unida y compacta;"
Sal 122:4 adonde suben las tribus, las tribus de Yahvé, según la norma (dada) a Israel para celebrar el nombre de Yahvé.
Sal 122:5 Allí se alzan los tronos del juicio, los tronos de la casa de David.
Sal 122:6 ¡Rogad por la paz de Jerusalén! ¡Vivan en paz los que te aman!
Sal 122:7 ¡Reine la seguridad dentro de tus muros, la tranquilidad en tus torres
Sal 122:8 Por mor de mis hermanos y compañeros diré: "¡La paz contigo!"
Sal 122:9 Por mor de la casa de Yahvé, nuestro Dios, te deseo todo bien.

2Sa 19:11 y Absalón, a quien habíamos ungido nosotros, ha muerto en la batalla. ¿Por qué, pues, no tratáis de hacer volver al rey?"
2Sa 19:12 El rey David mandó quien dijera a Sadoc y a Abiatar, sacerdotes: "Hablad a los ancianos de Judá y decidles: ¿Vais a ser vosotros los últimos en volver al rey a su casa?" Pues lo que por todo Israel se decía había llegado a la casa del rey.
2Sa 19:13 "Vosotros sois mis hermanos, sois hueso mío y carne mía. ¿Por qué, pues, habréis de ser los últimos en volver al rey a su casa?
2Sa 19:14 Decid asimismo a Amasa: ¿No eres tú también hueso mío y carne mía? Esto me haga Dios y esto me añada si no te hago jefe de mi ejército para siempre en lugar de Joab."
2Sa 19:15 Inclinóse el corazón de todos los de Judá, para que como un solo hombre mandasen a decir al rey: "Vuelve con todos tus servidores."
2Sa 19:16 Volvióse, pues, el rey, y, llegado al Jordán, vino Judá a Caígala a recibir al rey y acompañarle en el paso del Jordán.
2Sa 19:17 Semeí, hijo de Cuera, hijo de Benjamín, que era de Ba-jurim, apresuróse a venir con los hombres de Judá a recibir al rey David,
2Sa 19:18 trayendo consigo mil hombres. Asimismo Siba, siervo de la casa de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, que pasaron el Jordán antes que el rey.
2Sa 19:19 Se dispusieron a hacer pasar la familia del rey y a hacer lo que bien le pareciera. Semeí, hijo de Güera, se echó a los pies del rey en el momentó en que el rey iba a pasar el Jordán
2Sa 19:20 y le dijo: "Qué mi señor no me impute la iniquidad y olvide las ofensas de su siervo el día en que mi señor salió de Jerusalén. ¡Oh rey! no atiendas a ellas,
2Sa 19:21 pues tu siervo reconoce que ha pecado, y hoy vengo el primero de toda la casa de José delante del rey mi señor."
2Sa 19:22 Abisaí, hijo de Sarvia, tomó la palabra y dijo: "Pero ¿no va a morir Semeí por haber maldecido al ungido de Yahvé?"
2Sa 19:23 Mas David respondió: "¿Qué tenéis que ver conmigo, hijos de Sarvia? ¿Por qué habéis de oponeros hoy a mí? ¿Hoy va a morir nadie en Israel? ¿No soy yo hoy rey de Israel?"

Alabanza por la bondad de Dios

Sal 92:1 Salmo. Cántico. Para el día del sábado.
Sal 92:2 Bueno es alabar a Yahvé y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo!
Sal 92:3 publicar de mañana tu piedad y de noche tu fidelidad,
Sal 92:4 al salterio decacordio y a la lira, con las melodías del arpa.
Sal 92:5 Pues me has alegrado, ¡oh Yahvé! con tus hechos, y me gozo en las obras de tus manos.
Sal 92:6 ¡Qué magníficas son tus obras, oh Yahvé! ¡Cuan profundos son tus pensamientos!
Sal 92:7 No conoce esto el hombre necio, no entiende esto el insipiente.
Sal 92:8 Si germinan los impíos como la hierba y florecen todos los obradores de iniquidad, es para ser destruidos por siempre jamás.
Sal 92:9 Pero tú eres excelso por la eternidad, ¡oh Yahvé!
Sal 92:10 Pues he aquí que tus enemigos, ¡oh Yahvé! perecerán, y serán dispersados todos los que obran el mal.
Sal 92:11 Pero exaltarás mi cuerno como el del búfalo y me ungirás de fresco óleo,
Sal 92:12 y mis ojos contemplarán a mis enemigos8, y mis oídos oirán a los malvados que se alzan contra mí.
Sal 92:13 Florecerá el justo como la palmera, crecerá como el cedro del Líbano.
Sal 92:14 Plantado en la casa de Yahvé, florecerá en los atrios de nuestro Dios.
Sal 92:15 Fructificarán aun en la senectud, y estarán llenos de savia y verdor
2Sa 19:24 Y dijo a Semeí: "No morirás"; y se lo juró el rey."
2Sa 19:25 También bajó a recibir al rey Mefibaal, hijo de Saúl; no se había hecho el aseo de sus pies, de sus manos y de su bigote, ni había lavado sus vestidos desde el día en que el rey salió de Jerusalén hasta el día

en que volvió en paz."
2Sa 19:26 Vino de Jerusalén a recibir al rey, y éste le dijo: "Mefibaal, ¿por qué no viniste conmigo?"
2Sa 19:27 Y él respondió: "Mi señor y rey, mi siervo me engañó, porque tu servidor le había dicho: Aparéjame la pollina y montaré en ella para ir con el rey — pues que tu siervo está rengo —,
2Sa 19:28 y él ha calumniado a tu siervo ante mi señor el rey; pero mi señor el rey, que es como un ángel de Dios, hará lo que bien le parezca;"
2Sa 19:29 pues todos los de la casa de mi padre no podían esperar de mi señor el rey otra cosa que la muerte, y" sin embargo, tú has puesto a tu siervo entre los que comen a tu mesa. ¿Qué derecho tengo yo a pedir nada al rey?
2Sa 19:30 El rey dijo: "¿Para qué tantas palabras? Ya lo he dicho: Tú y Siba os repartiréis las tierras."
2Sa 19:31 Y Mefibaal dijo al rey: "Que las toma todas, ya que mi señor el rey ha vuelto a entrar en paz en su casa."
2Sa 19:32 Barzilai el galadita bajó de Roguelim para acompañar al rey en el paso del río.
2Sa 19:33 Barzilai era muy viejo, tenía ya ochenta años y había proporcionado alimentos al rey durante su estancia en Majanaím, pues era hombre muy rico.
2Sa 19:34 El rey le dijo: "Vente conmigo y yo te mantendré durante tu vejez en Jerusalén."
2Sa 19:35 Pero Barzilai respondió al rey: "¿Cuántos años voy a vivir yo, para ir con el rey a Jerusalén?
2Sa 19:36 Tengo ya ochenta años. ¿Puedo ya distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Puede tu siervo saborear lo que come y lo que bebe? ¿Puedo ya oír la voz de cantores y cantoras? ¿Y por qué tu siervo tiene que ser una carga para mi señor el rey?
2Sa 19:37 Tu siervo acompañará hasta un poco más allá del Jordán al rey. ¿Y por qué el rey me ha de conceder esta recompensa?
2Sa 19:38 Permite, te lo ruego, que tu siervo se vuelva, y muera yo en mi ciudad, cerca del sepulcro de mi padre y de mi madre.
2Sa 19:39 Pero ahí tienes a tu siervo Quimam; que vaya él con el rey mi señor, y haz por él lo que quieras." El rey le dijo: "Que venga conmigo Quimam, y yo haré por él cuanto tú quieras, y todo cuanto tú me pidas, yo te lo concederé."
2Sa 19:40 Cuando todo el pueblo hubo pasado el Jordán, lo pasó también el rey, y el rey abrazó a Barzilai y le bendijo, y Barzilai se volvió a su casa.
2Sa 19:41 Dirigióse luego el rey a Caígala, acompañado de Quimam y de todo el pueblo de Judá y la mitad de Israel, que escoltaban al rey.
2Sa 19:42 pero he aquí que todos los hombres de Israel se llegaron al rey y le dijeron: "¿Por qué nuestros hermanos los hombres de Judá te han secuestrado y han pasado por el Jordán al rey y su casa? ¿No son pueblo de David todas sus gentes?"
2Sa 19:43 Los hombres de Judá respondieron a los de Israel: "Es que el rey nos toca a nosotros más de cerca; ¿por qué os ha de enojar eso? ¿Hemos vivido nosotros a costa del rey? ¿Hemos recibido algo de él?"

Sublevación de Seba

2Sa 20:1 Había allí un hombre perverso llamado Seba, hijo de Bicri, benjaminita, que se puso a tocar la trompeta, diciendo: "No tenemos nosotros parte con David ni heredad con el hijo de Isaí. ilsrael, a tus tiendas! ¡Cada uno a su casa!"
2Sa 20:2 Y se fueron de con David todos los hombres de Israel, siguiendo a Seba, hijo de Bicri. Pero los de Judá se adhirieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén.
2Sa 20:3 Cuando llegó David a Jerusalén, tomo a las diez concubinas que había dejado al cuidado de su casa y las puso bajo guardia. Proveyó a su mantenimiento, pero no volvió a entrar a ellas, y encerradas estuvieron hasta el día de su muerte, viviendo como viudas.
2Sa 20:4 El rey dijo a Amasa: "Convócame para dentro de tres días a los hombres de Judá, y hállate tú también aquí presente."
2Sa 20:5 Fue, pues, Amasa a reunir a Judá, pero se detuvo más del tiempo señalado;"

2Sa 20:6 y David dijo a Abisaí: "Seba, hijo de Bicri, va a hacernos ahora más mal que Absalón. Toma, pues, a los siervos de tu señor y ve tras él, no sea que se acoja a las ciudades fuertes y se escape de nuestra vista."
2Sa 20:7 Marcharon con Abisaí las gentes de Joab, los cereteos y feleteos y todos los valientes, y, saliendo de Jerusalén, fueron tras Seba, hijo de Bicri.
2Sa 20:8 Cuando llegaron a la gran piedra que hay en Gabaón, les salió al encuentro Amasa. Iba Joab vestido de una túnica, y sobre ella llevaba ceñida a sus lomos una espada en su vaina, y, según avanzó, se cayó de ella la espada.
2Sa 20:9 Joab dijo a Amasa: "¿Estás bien, hermano?"; y con la mano derecha tomó a Amasa de la barba, como para besarle."
2Sa 20:10 Amasa no hizo atención a la espada que tenía Joab en la mano, y éste le hirió con ella en el vientre, echándole a tierra las entrañas, sin repetir el golpe. Amasa murió. Después Joab y Abisaí, su hermano, fueron en seguimiento de Seba, hijo de Bicri.
2Sa 20:11 Uno de los servidores de Joab se quedó junto a Amasa, y decía: "Los de Joab, los de David, que sigan tras Joab."
2Sa 20:12 Amasa, bañado en sangre, yacía en el camino. Viendo aquel hombre que todos se paraban, apartó a Amasa del camino, lo llevó al campo y echó sobre él una cubierta, porque vio que cuantos venían se paraban junto a él.
2Sa 20:13 Una vez apartado del camino, iban ya todos tras Joab, en seguimiento de Seba, hijo de Bicri.
2Sa 20:14 –
2Sa 20:15 –
2Sa 20:16 –
2Sa 20:17 –
2Sa 20:18 –
2Sa 20:19 –
2Sa 20:20 –
2Sa 20:21 –
2Sa 20:22 –

Oficiales de David

2Sa 20:23 –
2Sa 20:24 –
2Sa 20:25 –
2Sa 20:26 –

Venganza de los gabaonitas

2Sa 21:1 Hubo en tiempo de David un hambre que duró tres años continuos; y David consultó a Yahvé, que le respondió: "Es por la casa de Saúl y por la sangre que hay sobre ella, por haber hecho perecer a los gabaonitas."
2Sa 21:2 El rey llamó a los gabaonitas y les dijo: "Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel; eran un resto de los amorreos, con el cual estaban los hijos de Israel ligados con juramento; y, sin embargo, Saúl había procurado extinguirlos, por celo de los hijos de Israel y de Judá."
2Sa 21:3 Dijo, pues, David a los gabaonitas: "¿Qué queréis que os haga para expiaros y que bendigáis a la heredad de Yahvé?" Los gabaonitas le dijeron: "Nuestra querella con Saúl y su casa no es cuestión de plata y oro, ni pretendemos que muera nadie en Israel" "Y él preguntó: "Decid, pues, lo que queréis, para que yo lo haga."
2Sa 21:4 Ellos respondieron al rey: "Aquel hombre nos destruyó y quería exterminarnos, haciéndonos desaparecer de toda la tierra de Israel;"
2Sa 21:5 que se nos entreguen siete de sus hijos para que nosotros los colguemos ante Yahvé en Gabaón, en el monte ante Yahvé." El dijo: "Os los entregaré."

2Sa 21:6 No entregó el rey a Mefibaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Yahvé que habían hecho entre sí David y Jonatán, hijo de Saúl.
2Sa 21:7 –
2Sa 21:8 Y tomó el rey a los dos hijos que Risfa, hija de Aya, había dado a Saúl, Armoni y Mefibaal, y a los cinco hijos que Merab, hija de Saúl, había dado a Adriel, hijo de Barzilai, de Abel Me-jola,
2Sa 21:9 y se los entregó a los gabaonitas, que los colgaron en el monte ante Yahvé. Todos siete murieron juntos en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la siega de las cebadas.
2Sa 21:10 Risfa, hija de Aya, tomando un saco, se lo tendió sobre la tierra, y estuvo desde el comienzo de la cosecha de las cebadas hasta que sobre ellos cayeron del cielo las aguas de la lluvia, espantando durante el día a las aves del cielo y durante la noche a las bestias del campo.
2Sa 21:11 Dieron noticia a David de lo que había hecho Risfa, hija de Aya, concubina de Saúl;"
2Sa 21:12 y fue David a recoger los huesos de Saúl y los de Jonatán, su hijo, a la ciudad de Jabes, en Galaad, cuyos habitantes los habían tomado de los muros de Betsán, donde los habían colgado los filisteos después de derrotar a Saúl en Gelboé.
2Sa 21:13 Llevó de allí los huesos de Saúl y los de Jonatán, su hijo, y tomo también los de los que habían sido colgados;"
2Sa 21:14 y fueron enterrados los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán y los de los que habían sido colgados, en tierra de Benjamín, en Sela, en el sepulcro de Quis, padre de Saúl, cumpliéndose las órdenes del rey. Después de esto se apiadó Yahvé de la tierra.
Sal 29:1 De David, Dad a Yahvé, hijos de Dios, dad a Yahvé la gloria y el poder.
Sal 29:2 Dad a Yahvé la gloria (debida) a su nombre, postraos ante Yahvé con sacros ornamentos.
Sal 29:3 ¡La voz de Yahvé sobre las aguas! Truena el Dios de la gloria: Yahvé sobre la inmensidad de las aguas.
Sal 29:4 La voz de Yahvé (resuena) con fuerza; la voz de Yahvé (retumba) con majestad."
Sal 29:5 La voz de Yahvé rompe los cedros, troncha Yahvé los cedros del Líbano,
Sal 29:6 y hace saltar al Líbano como un ternero, y al Sarión como cría de búfalo.
Sal 29:7 La voz de Yahvé hace estallar llamas de fuego;"
Sal 29:8 la voz de Yahvé sacude el desierto, hace temblar Yahvé el desierto de Cades.
Sal 29:9 La voz de Yahvé retuerce las encinas, despoja las selvas. Y en su templo todo dice: "¡Gloria!"
Sal 29:10 Siéntase Yahvé sobre aguas diluviales, siéntase como Rey eterno.
Sal 29:11 Yahvé dará fortaleza a su pueblo, Yahvé bendecirá a su pueblo con la paz.

La generosidad de Dios en la naturaleza

Sal 65:1 Al maestro del coro. Salmo de David. Cántico.
Sal 65:2 A ti, ¡oh Dios! se te debe la alabanza en Sión, y a ti el cumplimiento de los votos;"
Sal 65:3 a ti, que escuchas las plegarias, a ti recurren todos los hombres.
Sal 65:4 Prevalecen sobre nosotros las obras de iniquidad, y nuestras transgresiones tú las perdonas.
Sal 65:5 ¡Bienaventurado aquel a quien eliges para estar cerca de ti, habitando en tus atrios! Nos saciaremos de los bienes de tu casa, de la santidad de tu templo.
Sal 65:6 Tú nos respondes fielmente con portentos, ¡oh Dios de nuestra salvación, esperanza de todos los confines de la tierra y de las islas lejanas!
Sal 65:7 Con tu fuerza afirmas los montes, ceñido de tu poder;"
Sal 65:8 aplacas el furor de los mares, y el estrépito de las olas, y el tumulto de los pueblos.
Sal 65:9 Temen tus prodigios los habitantes de los confines, y haces exultar las salidas de la mañana y de la tarde.
Sal 65:10 Tú visitas la tierra y la colmas, en mil maneras la enriqueces. Con grandes ríos y abundantes aguas preparas sus trigos. Pues así lo dispones:
Sal 65:11 regando sus surcos, allanando sus terrones, temperándola con la lluvia y bendiciendo sus gérmenes.
Sal 65:12 Coronas la añada con toda suerte de bienes, y tus sendas destilan abundancia.
Sal 65:13 Chorrean los pastizales del desierto, y los collados se ciñen de alegría.

Abisai libra a David del gigante

2Sa 21:15 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:16 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:17 (TEXTO OMITIDO)

Los hombres de David matan a los gigantes

2Sa 21:18 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:19 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:20 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:21 (TEXTO OMITIDO)
2Sa 21:22 (TEXTO OMITIDO)

Los hombres de David matan a los gigantes

1Cr 20:4 Después de esto hubo en Guezer una batalla contra los filisteos. Entonces fue cuando Sibecai, jusatita, mató a Sipai, uno de los refaím. Los filisteos quedaron humillados.
1Cr 20:5 También hubo otra batalla con los filisteos, en la que Eljanán, hijo de Jair, mató a un hermano de Goliat, Lajni, de Gat, que llevaba una lanza cuya asta era como un enjullo de tejedor.
1Cr 20:6 Hubo otra batalla más en Gat, en la que se halló un hombre de alta talla que tenía seis dedos en cada mano y en cada pie, veinticuatro en todo, y que descendía también de Rafa.
1Cr 20:7 Retó a Is rael, y Jonatán, hijo de Simea, hermano de David, le mató.
1Cr 20:8 Estos hombres eran hijos de Rafa, de Gat, y perecieron a manos de David y sus servidores.

La misericordia de Dios

Sal 36:1 Al maestro del coro. De David, siervo de Yahvé.
Sal 36:2 Oráculo de malicia tiene el impío en lo íntimo de su corazón; no hay ante sus ojos temor de Dios."
Sal 36:3 Pues lisonjéase a sus propios ojos demasiado para descubrir y odiar su pecado2.
Sal 36:4 Las palabras de su boca son falsedad y fraude; ha renunciado a ser cuerdo y a obrar bien."
Sal 36:5 En su lecho maquina iniquidad, emprende caminos no buenos, no rechaza el mal.
Sal 36:6 ¡Oh Yahvé! tu piedad (se levanta) hasta los cielos, tu fidelidad hasta las nubes.
Sal 36:7 Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios son un inmenso abismo. Hombres y bestias tú socorres, ¡oh Yahvé!
Sal 36:8 ¡Cuan preciosa es, oh Dios, tu piedad Los hijos de los hombres a la sombra de tus alas se acogen.
Sal 36:9 Sácianse de la abundancia de tu casa y los abrevas en el torrente de tus delicias;"
Sal 36:10 porque en ti está la fuente de la vida, en tu luz vemos la luz.
Sal 36:11 Extiende tu piedad a los que te conocen y tu justicia a los rectos de corazón.
Sal 36:12 No me pise el pie del soberbio ni me eche fuera la mano del impío.

David censa al pueblo

2Sa 24:1 Volvió a encenderse el furor de Yahvé contra Israel, impulsando a David a que hiciera el censo de Israel y de judá.
2Sa 24:2 Dijo, pues, David a Joab, jefe de su ejército: "Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, y haz el censo del pueblo, para saber su número."
2Sa 24:3 Joab dijo al rey: "Aumente Yahvé, tu Dios, el pueblo cien veces otro tanto como son y véalo mi señor el rey. Mas ¿para qué quiere esto mi señor el rey?"
2Sa 24:4 Pero prevaleció la orden del rey sobre Joab y sobre los jefes del ejército, y salió Joab, con los jefes del ejército, de la presencia del rey para hacer el censo del pueblo de Israel;"
2Sa 24:5 y pasado el Jordán, comenzaron por Aroer y la ciudad que está en medio del valle y por Gad hasta Jazer.
2Sa 24:6 Y fueron a Galaad y a la tierra de los jéteos, hasta Cades, y luego desde Dan hasta Sidón la grande;"

2Sa 24:7 fueron a la ciudad fuerte de Tiro y a todas las ciudades de los jeveos y cananeos, y, por fin, al Negueb de Judá, a Berseba.
2Sa 24:8 Cuando hubieron así recorrido toda la tierra, volvieron a Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días;"
2Sa 24:9 y Joab remitió al rey el rollo del censo del pueblo. Había en Israel ochocientos mil hombres de guerra que esgrimían la espada, y quinientos mil en Judá.

David censa al pueblo

1Cr 21:1 Alzóse Satán contra Israel e incitó a David a hacer el censo de Israel.
1Cr 21:2 David dijo a Joab y a los jefes del pueblo: "Id a hacer el censo de Israel, desde Berseba hasta Dan, y traédmelo, para que sepa yo su número."
1Cr 21:3 Joab respondió a David: "¡Ojalá hiciera Yahvé a su pueblo cien veces más numeroso! Pero, rey y señor mío, ¿no son todos servidores tuyos? ¿Para qué pide esto mi Señor ? ¿Para qué hacer una cosa que será imputada como pecado a Israel ?"
1Cr 21:4 El rey persistió en la orden que había dado a Joab, y Joab partió y recorrió todo Israel, y vino luego a Jerusalén. Joab entregó a David el rollo del censo del pueblo,
1Cr 21:5 y había en todo Israel un millón cien mil hombres de guerra, y en Judá cuatrocientos setenta mil.
1Cr 21:6 No hizo entre ellos el censo de Leví y Benjamín, porque abominaba Joab la orden del rey.
1Cr 27:23 David no quiso contar a los que estaban por debajo de los veinte años, porque Yahvé le había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo.
1Cr 27:24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a hacer el censo; mas no le acabó, porque esto trajo la ira sobre Israel y por eso el número de los que habían sido contados no está escrito en las crónicas de David."
2Sa 24:10 David sintió latir su corazón cuando hubo hecho el censo del pueblo, y dijo a Yahvé: "He pecado gravemente al hacer esto. Ahora, ¡oh Yahvé! perdona, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado como un insensato."
2Sa 24:11 Al día siguiente, cuando se levantó David, había llegado a Gad, profeta, el vidente de David, palabra de Yahvé, diciendo:
2Sa 24:12 "Ve a decir a David: Así habla Yahvé: Te doy a elegir entre tres cosas la que he de hacer yo a tu elección."
2Sa 24:13 Vino Gad a David y se lo comunicó, diciendo: "¿Qué quieres: tres años de hambre sobre la tierra, tres meses de derrotas ante los enemigos que te persigan o tres días de peste en toda la tierra? Reflexiona, pues, y ve lo que he de responder al que me envía."
2Sa 24:14 David respondió a Gad: "Estoy en una cruel angustia. Caigamos en las manos de Yahvé, cuya misericordia es grande; pero que no caiga yo en las manos de los hombres."
1Cr 21:7 Desagradó la orden a Dios y castigó a Israel.
1Cr 21:8 Entonces dijo David a Dios: "He cometido con esto un gran pecado. Perdona, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado como un insensato."
1Cr 21:9 Yahvé habló así a Gad, el vidente de David:
1Cr 21:10 "Ve a decir a David: Así habla Yahvé: tres plagas te propongo para que elijas una con que te heriré."
1Cr 21:11 Gad vino a David y le dijo: "Así habla Yahvé:
1Cr 21:12 Elige: o tres años de hambre, o tres meses durante los cuales huirás de tus enemigos y te alcanzará la espada de tus enemigos, o tres días durante los cuales la espada de Yahvé y la peste estarán sobre la tierra, y el ángel de Yahvé llevará la destrucción a todo el territorio de Israel. Ve, pues, lo que he de responder al que me envía."
1Cr 21:13 David respondió a Gad: "En gran aprieto me veo, pero caiga yo en las manos de Yahvé, cuya misericordia es inmensa, y no caiga en las manos de los hombres."
2Sa 24:15 David escogió para sí la peste. Eran los días de la mies del trigo cuando la peste comenzó en el pueblo, y murieron, desde Dan a Bersabé, setenta mil hombres del pueblo.

2Sa 24:16 El ángel de Yahvé tendía ya su mano sobre Jerusalén para destruirla pero se arrepintió Yahvé del mal y dijo al ángel que hacía perecer al pueblo: "Basta; retira ya tu mano." El ángel de Yahvé estaba cerca de la era de Areuna el jebuseo."
2Sa 24:17 A la vista del ángel que hería al pueblo, dijo David a Yahvé: "Yo he pecado; pero éstos, las ovejas, ¿qué han hecho? Caiga tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre."
1Cr 21:14 Mandó Yahvé la peste sobre Israel, y cayeron setenta mil hombres de Israel.
1Cr 21:15 Dios mandó un ángel a Jerusalén para destruirla, y, cuando ya estaba destruyéndola, miró Yahvé y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel destructor: "Basta, retira ya tu mano." El ángel de Yahvé estaba junto a la era de Ornan, jebuseo.
1Cr 21:16 Y David alzó los ojos y vio al ángel de Yahvé entre la tierra y el cielo, teniendo en su mano, desnuda, la espada, vuelta contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos, vestidos de saco, cayeron sobre sus rostros,
1Cr 21:17 y David dijo a Dios: "¿No soy yo el que he mandado hacer el censo del pueblo? Yo soy quien ha pecado y ha hecho el mal; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? ¡Yahvé, Dios mío! Pese tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre y no haya plaga en tu pueblo."
2Sa 24:18 Aquel día vino Gad a David y le dijo: "Sube y alza a Yahvé un altar en la era de Areuna el jebuseo."
2Sa 24:19 Subió David, conforme a la orden de Gad, como se lo había mandado a éste Yahvé.
2Sa 24:20 Areuna, al mirar, vio al rey y a sus servidores que se dirigían hacia él, y, saliendo, se prosternó delante del rey, rostro a tierra,
2Sa 24:21 diciendo: "¿Cómo mi señor el rey viene a su siervo?" David respondió: "Vengo a comprarte esta era y a alzar en ella un altar a Yahvé, para que se retire la plaga de sobre su pueblo."
2Sa 24:22 Areuna dijo a David: "Tómela mi señor y ofrezca cuantos sacrificios le plazca. Ahí están los bueyes para el holocausto; los trillos y los yugos darán la leña;"
2Sa 24:23 todo eso, ¡oh rey! se lo regala Areuna al rey. Que Yahvé, tu Dios, te sea favorable."
2Sa 24:24 Pero el rey respondió a Areuna: "No; quiero comprártelo por precio de plata; no voy a ofrecer yo a Yahvé, mi Dios, holocaustos que no me cuestan nada." Y compró David la era y los bueyes en cincuenta siclos de plata;"
2Sa 24:25 alzó allí el altar a Yahvé y ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos. Así se aplacó Yahvé con su pueblo y cesó la plaga en Israel.
1Cr 21:18 El ángel de Yahvé dijo a Gad que hablase a David para que subiese a alzar un altar en la era de Ornan, jebuseo,
1Cr 21:19 y subió David, cumpliendo la orden que Gad había dado en nombre de Yahvé
1Cr 21:20 Ornan, que estaba trillando el trigo, se volvió y vio al ángel y se escondió con sus cuatro hijos.
1Cr 21:21 Cuando llegó David cerca de Ornan, miró Ornan y vio a David, y, saliendo de la era se prosternó ante David rostro a tierra.
1Cr 21:22 David dijo a Ornan" "Cédeme el campo de tu era para que yo alce en ella un altar a Yahvé; cédemelo por su precio en plata, para que se retire la plaga de sobre el pueblo."
1Cr 21:23 Ornan respondió a David: "Tómala, y que mi señor el rey haga en ella lo que bien le parezca; mira, te doy los bueyes para el holocausto, los trillos para leña y el trigo para la ofrenda. Todo te lo doy."
1Cr 21:24 Pero el rey dijo a Ornan: "No, quiero comprártela por su valor en plata, pues no voy a presentar yo a Yahvé lo que es tuyo ni a ofrecerle un holocausto que no me cuesta nada."
1Cr 21:25 Y dio David a Ornan seiscientos siclos de oro por el lugar,
1Cr 21:26 y edificó allí un altar a Yahvé, y le ofreció holocaustos y sacrificios eucarísticos. Invocó a Yahvé, y Yahvé le respondió por el fuego que del cielo descendió sobre el altar del holocausto.
1Cr 21:27 Entonces habló Yahvé al ángel, que volvió la espada a la vaina.

El lugar para el templo

1Cr 21:28 Viendo David que Yahvé le había oído en la era de Ornan, jebuseo, sacrificaba allí,

1Cr 21:29 pues el tabernáculo de Yahvé, que Moisés había hecho en el desierto, y el altar de los holocaustos estaban entonces en la altura de Gabaón,
1Cr 21:30 y David no podía ir allá a buscar a Yahvé, pues la espada del ángel le había llenado de espanto.

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

Sal 30:1 Canto para la consagración del templo. Salmo de David.
Sal 30:2 Quiero ensalzarte, ¡oh Yahvé! porque me has puesto en salvo y no has alegrado a mis enemigos por causa mía.
Sal 30:3 Yahvé, mi Dios, clamé a ti, y tú me curaste.
Sal 30:4 ¡Oh Yahvé! has sacado mi alma del seol, me has hecho revivir de entre los que bajan a la fosa.
Sal 30:5 Cantad a Yahvé vosotros, sus piadosos, y ensalzad su santo recuerdo.
Sal 30:6 Porque un instante dura su cólera, y su benevolencia es de por vida. Alberga la tarde llantos, mas a la mañana está la exultación.
Sal 30:7 Yo dije en mi prosperidad: "No seré jamás conmovido."
Sal 30:8 Tú, ¡oh Yahvé! por tu benevolencia me asegurabas honor y fortaleza, Apenas escondiste tu rostro, fui conturbado.
Sal 30:9 A ti clamé, ¡oh Yahvé! y a Yahvé pedí piedad.
Sal 30:10 ¿Qué provecho hay en mi sangre, en que yo descienda a la fosa? ¿Te alabará el polvo? ¿Cantará tu fidelidad?
Sal 30:11 Escúchame, Yahvé, y ten piedad de mí. Vino Yahvé en mi socorro.
Sal 30:12 Mudaste mi lamentación en júbilo, desataste mi saco y me ceñiste de exultación.

Alabanzas al Creador y Preservador

Sal 33:1 Aclamad, justos, a Yahvé; bien está a los rectos la alabanza,"
Sal 33:2 Alabad a Yahvé con la cítara, ensalzadle con el arpa de diez cuerdas.
Sal 33:3 Cantadle un cántico nuevo y tañed bien con júbilo la lira.
Sal 33:4 Porque es recta la palabra de Yahvé, y toda su obra conforme a verdad.
Sal 33:5 El ama la justicia y el derecho, y de la bondad de Yahvé está llena la tierra.
Sal 33:6 Por la palabra de Yahvé fueron hechos los cielos, y todo su ejército por el aliento de su boca.
Sal 33:7 El reúne como en odre las aguas del mar y hace estanques de los abismos.
Sal 33:8 Tema a Yahvé toda la tierra, témanla todos los habitantes del universo,
Sal 33:9 porque dijo El, y fue hecho; mandó, y así fue."
Sal 33:10 Frustra Yahvé el consejo de las gentes y anula las maquinaciones de los pueblos.
Sal 33:11 El consejo de Yahvé permanece para siempre; los designios de su corazón, de generación en generación."
Sal 33:12 Venturoso el pueblo cuyo Dios es Yahvé, el pueblo que El se eligió por heredad.
Sal 33:13 Mira Yahvé desde los cielos, contempla a todos los hijos de los hombres.
Sal 33:14 Desde la morada en que se asienta observa todos los habitantes de la tierra.
Sal 33:15 El ha plasmado todos los corazones y conoce a fondo todas sus obras.
Sal 33:16 No es la muchedumbre de los ejércitos lo que salva al rey, ni se libra el guerrero por su mucha fuerza.
Sal 33:17 Vano es para la victoria el caballo, pues con todo su vigor no libra.
Sal 33:18 He aquí que los ojos de Yahvé están sobre los que le temen, sobre los que esperan en su piedad,
Sal 33:19 para salvar sus almas de la muerte, para hacerlos vivir en (tiempo de) hambre.
Sal 33:20 Nuestra alma espera en Yahvé; El es nuestro auxilio y nuestro escudo."
Sal 33:21 Pues en El se regocija nuestro corazón, en su santo nombre está nuestra confianza.
Sal 33:22 Sea, Yahvé, sobre nosotros tu piedad, como esperamos en ti.

Confiando en Dios como un niño

Sal 131:1 Cántico gradual. De David. No se ensoberbece, ¡oh Yahvé! mi corazón, ni son altaneros mis ojos; no corro detrás de grandezas ni tras de cosas demasiado altas para mí."
Sal 131:2 Antes he reprimido y acallado mi alma como niño destetado de su madre, como niño destetado está mi alma.
Sal 131:3 Espera, Israel, en Yahvé desde ahora y por siempre.

Abisag sirve a David

1Re 1:1 Era ya viejo el rey David, entrado en años, y, por más que le cubrían con ropas, no podía entrar en calor.
1Re 1:2 Dijéronle entonces sus servidores: "Que busquen para mi señor el rey una joven virgen que le cuide y le sirva; durmiendo en su seno, el rey mi señor entrará en calor."
1Re 1:3 Buscaron por toda la tierra de Israel una joven hermosa, y hallaron a Abisag, sunamita, y la trajeron al rey.
1Re 1:4 Era esta joven muy hermosa y cuidaba al rey y le servía, pero el rey no la conoció.

Adonías usurpa el trono

1Re 1:5 Adónías, hijo de Jaguit, había levantado sus pensamientos, y decía: "Yo reinaré." Se había hecho con carros y caballos y cincuenta hombres que corrieran delante de él;"
1Re 1:6 y su padre nunca se lo había reprochado, diciéndole: "¿Por qué haces eso?" Era, además, Adónías de hermosa presencia y había nacido después de Absalón.
1Re 1:7 Se entendía con Joab, hijo de Sarvia, y con Abiatar, sacerdote, que se hicieron partidarios suyos;"
1Re 1:8 pero el sacerdote Sadoc, Banayas, hijo de Joyada; Natán, profeta; Semeí, amigo de David; Reí y los valientes de David no le seguían."
1Re 1:9 Inmoló Adónías ovejas, bueyes y becerros cebados junto a la piedra de Zojelet, que está al lado de En-Roguel, e invitó a todos sus hermanos y a todos los hombres de Judá que estaban al servicio del rey;"
1Re 1:10 pero no invitó a Natán, profeta; ni a Banayas, ni a los valientes, ni a Salomón, su hermano."
1Re 1:11 Entonces dijo Natán a Betsabé, madre de Salomón: "¿No sabes que Adónías, hijo de Jaguit, pretende reinar sin que nuestro señor David lo sepa?
1Re 1:12 Ven, pues, y sigue ahora mi consejo, para que salves tu vida y la de tu hijo Salomón.
1Re 1:13 Ve y entra al rey David y dile: ¡Oh rey, mi señor! ¿No has jurado tú a tu sierva, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí, él se sentará sobre mi trono? ¿Cómo, pues, reina Adónías?
1Re 1:14 Y mientras tú hablas con el rey, entraré yo detrás y confirmaré tus palabras."
1Re 1:15 Betsabé fue a la cámara del rey. Estaba ya muy viejo y le servía Abisag, la sunamita.
1Re 1:16 Inclinóse y prosternóse ante el rey, que le preguntó: "¿Qué quieres?"
1Re 1:17 Ella le respondió: "¡Oh señor! Tú has jurado a tu sierva por Yahvé, diciendo: "Salomón, tu hijo, reinará después de mí; él se sentará sobre mi trono;"
1Re 1:18 y he aquí que Adonías se ha hecho rey sin que tú, mi señor, el rey, sepas nada.
1Re 1:19 Ha inmolado bueyes, becerros cebados y ovejas en gran número, y ha invitado a todos los hijos del rey, a Abiatar, sacerdote; a Joab, jefe del ejército; pero no ha invitado a Salomón, tu siervo."
1Re 1:20 En tanto, los ojos de todo Israel están puestos en ti, ¡oh rey! mi señor, esperando que tú declares quién es el que se ha de sentar sobre el trono del rey mi señor después de él;"
1Re 1:21 pues de lo contrario, cuando el rey mi señor se duerma con sus padres, mi hijo Salomón y yo seremos detenidos por culpables."
1Re 1:22 Mientras todavía esta ba ella hablando con el rey, llegó Natán, profeta.
1Re 1:23 Se lo anunciaron a David, diciendo: "Natán, profeta, está ahí." Entró a la presencia del rey y se prosternó ante él, rostro a tierra,
1Re 1:24 y dijo: "Oh rey mi señor! ¿Has dicho tú: Adonías reinará después de mí y se sentará sobre mi trono ?
1Re 1:25 Porque hoy ha bajado y ha inmolado bueyes, becerros cebados y ovejas en gran número, y ha invitado a todos los hijos del rey, y a Joab, general del ejército, y al sacerdote Abiatar, que están comiendo

y bebiendo con él y han dicho: ¡Viva Adonías rey!
1Re 1:26 Pero ni me ha invitado a mí, tu siervo; ni al sacerdote Sadoc, ni a Banayas, hijo de Joyada; ni a Salomón, tu siervo."
1Re 1:27 ¿Se ha hecho esto por voluntad del rey mi señor, sin dar a saber a tus siervos quién es el que se ha de sentar en el trono del rey mi señor después de él?"

David proclama rey a Salomón

1Re 1:28 El rey David respondió: "Que venga Betsabé." Entró ella y se puso ante el rey,
1Re 1:29 y el rey hizo este juramento: "Vive Yahvé, que libró mi alma de toda angustia,
1Re 1:30 que así como he jurado por Yahvé, Dios de Israel, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí y se sentará en mi trono en lugar mío, ahora mismo lo haré."
1Re 1:31 Betsabé se inclinó rostro a tierra, prosternándose ante el rey, y dijo: "Viva por siempre mi señor el rey David."
1Re 1:32 Luego dijo el rey: "Que vengan Sadoc, sacerdote; Natán, profeta, y Banayas, hijo de Joyada." Cuando estuvieron éstos en presencia del rey,"
1Re 1:33 El rey les dijo: "Tomad con vosotros a los servidores de vuestro señor, montad a mi hijo Salomón sobre mi mula y bajadle a Guijón.
1Re 1:34 Allí el sacerdote Sadoc y Natán, profeta, le ungirán rey de Israel, y tocaréis las trompetas, gritando: ¡Viva el rey Salomón!
1Re 1:35 Después volveréis a subir tras él y se sentará en mi trono para que reine en mi lugar, pues a él le instituyo jefe de Israel y de Judá."
1Re 1:36 Banayas, hijo de Joyada, respondió al rey: "Amén. Hágalo así Yahvé, el Dios de mi señor el rey,
1Re 1:37 y como estuvo Yahvé con el rey mi señor, esté igualmente con Salomón y alce su trono sobre el trono de mi señor el rey David."
1Re 1:38 Bajó el sacerdote Sadoc con Natán, profeta; Banayas, hijo de Joyada; los cereteos y los feleteos, y, montando a Salomón sobre la mula de David, le llevaron a Guijón;"
1Re 1:39 y tomando Sadoc, sacerdote, el cuerno de óleo del tabernáculo, ungió a Salomón al son de las trompetas, y gritó todo el pueblo: "¡Viva Salomón rey!"
1Re 1:40 Después subió con él todo el pueblo, tocando las flautas y haciendo gran fiesta, y parecía retemblar la tierra con sus aclamaciones.

Dios, el Rey de toda la tierra

Sal 47:1 Al maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.
Sal 47:2 ¡Oh pueblos todos! batid palmas, aclamad a Dios con voces jubilosas,
Sal 47:3 Porque es Yahvé el Altísimo, el terrible, el gran Rey sobre toda la tierra.
Sal 47:4 El nos someterá a los pueblos y pondrá las naciones bajo nuestros pies,
Sal 47:5 El nos ha elegido como su heredad, el orgullo de Jacob, a quien El amó. Seláh.
Sal 47:6 Se eleva Dios entre aclamaciones, Yahvé (se alza) al son de las trompetas,
Sal 47:7 ¡Cantad a Dios, cantadle! ¡Cantad a nuestro Rey, cantadle!
Sal 47:8 Porque es el Rey de toda la tierra, cantad a Dios con maestría.
Sal 47:9 Reina Dios sobre las gentes, se sienta Dios en su santo trono.
1Re 1:41 Oyólo Adonías, así como sus invitados, cuando terminaba su banquete; y Joab, al oír el sonido de las trompetas, dijo: "¿Por qué con tanto estrépito se alborota la ciudad?"
1Re 1:42 Todavía estaba él hablando, cuando llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Díjole Adonías: "Acércate, que tú eres un valiente, y de seguro traerás buenas nuevas."
1Re 1:43 Respondió Jonatán a Adonías:
1Re 1:44 "De cierto que nuestro señor el rey David ha hecho rey a Salomón. Ha enviado con él a Sadoc, sacerdote; Natán, profeta; Banayas, hijo de Joyada; los cereteos y feleteos; y le han hecho montar sobre la muía del rey;"

1Re 1:45 y Sadoc, sacerdote, y Natán, profeta, le han ungido rey en Guijón, y de allí han subido con grandes muestras de júbilo, y toda la ciudad está en conmoción; ése es el alboroto que habéis oído."
1Re 1:46 Ó Además, Salomón se ha sentado en el trono real,
1Re 1:47 y los servidores del rey han ido a felicitar al rey David, diciendo: "Que haga tu Dios el nombre de Salomón más grande que el tuyo y eleve su trono sobre tu trono."
1Re 1:48 El rey mismo se prosternó en su lecho y habló así: "Bendito Yahvé, Dios de Israel, que ha hecho sentarse hoy sobre mi trono un sucesor de mi descendencia, viéndolo mis ojos."
1Re 1:49 Todos los convidados de Adonías se llenaron de miedo y, levantándose, fuéronse cada uno por su lado.
1Re 1:50 Adonías, temiendo de Salomón, se levantó y fue al tabernáculo de Yahvé a tomarse de los cuernos del altar.
1Re 1:51 Vinieron a decir a Salomón: "Adonías tiene miedo del rey Salomón y ha ido a tomarse de los cuernos del altar, diciendo: "Que el rey Salomón me jure hoy que no hará morir por la espada a su siervo."
1Re 1:52 Salomón respondió: "Si él se porta lealmente, ni uno de sus cabellos caerá a tierra; pero si algo malo trama, morirá."
1Re 1:53 Mandó, pues, Salomón gentes que le hicieron bajar del altar, y Adonías vino a postrarse ante el rey Salomón, que le dijo: "Vete a tu casa."
1Cr 22:1 Y dijo David: "Esta será la casa de Yahvé Dios y aquí estará el altar de los holocaustos para Israel."

Preparativos para el templo

1Cr 22:2 Mandó David que se reuniesen todos los extranjeros que había en la tierra de Israel, y encargó a los canteros que fuesen preparando piedras talladas para la construcción de la casa de Dios.
1Cr 22:3 Preparó también hierro en abundancia para la clavazón de las puertas y para las grapas, y bronce en cantidad imponderable, y madera de cedro innumerable,
1Cr 22:4 pues los sidonios y los tirios habían traído a David maderas de cedro en abundancia.
1Cr 22:5 David se decía: "Mi hijo Salomón es todavía joven e inexperto, y la casa que ha de edificarse a Yahvé ha de ser, por la grandeza, por la magnificencia, por la belleza, reputada en todas las tierras; por eso quiero hacer preparativos"; y los hizo, antes de su muerte, en abundancia."
1Cr 22:6 David llamó a Salomón, su hijo, y le dio orden de edificar una casa a Yahvé, Dios de Israel.
1Cr 22:7 Le dijo: "Hijo mío, yo tenía el propósito de edificar un templo al nombre de Yahvé, mi Dios;"
1Cr 22:8 pero Yahvé me dijo: Tú has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras. No serás tú quien edifique una casa a mi nombre, porque has derrama do ante ti mucha sangre sobre la tierra,
1Cr 22:9 He aquí que te nacerá un hijo, que será hombre de paz y a quien daré yo paz, librándole de todos sus enemigos en derredor. Su nombre será Salomón, y durante su vida haré yo venir sobre Israel la paz y la tranquilidad.
1Cr 22:10 Ese edificará una casa a mi nombre. Será para mí un hijo, y yo seré para él un padre, y afirmaré para siempre el trono de su reino en Israel.
1Cr 22:11 Ahora, pues, hijo mío, que Yahvé sea contigo, para que prosperes y edifiques la casa de Yahvé, tu Dios, como él de ti lo ha declarado.
1Cr 22:12 Quiera darte Yahvé la sabiduría y la inteligencia para reinar sobre Israel en la observancia de la Ley de Yahvé, tu Dios.
1Cr 22:13 Prosperarás si cuidas de poner por obra los mandamientos y preceptos que mandó Yahvé a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, ten ánimo y no temas ni desmayes.
1Cr 22:14 Yo con mis esfuerzos he reunido para la casa de Yahvé cien mil talentos de oro, un millón de talentos de plata y una cantidad imponderable de bronce y de hierro, en gran abundancia. He aprestado asimismo madera y piedra, que tú acrecentarás.
1Cr 22:15 Tienes a la mano un gran número de obreros, de canteros, carpinteros y hombres expertos en toda clase de obras.

1Cr 22:16 El oro, la plata, el bronce y el hierro son sin número. Levántate, pues, ponte a la obra y que Yahvé sea contigo."
1Cr 22:17 Mandó también David a todos los principales de Israel que prestasen su ayuda a Salomón, su hijo.
1Cr 22:18 "¿No está con vosotros Yahvé, vuestro Dios, y no os ha dado El paz de todas partes? El ha puesto en mis manos a los moradores de la tierra, y la tierra está sometida ante Yahvé y ante su pueblo.
1Cr 22:19 Poned, pues, todo vuestro corazón y vuestro ánimo en buscar a Yahvé, vuestro Dios; levantaos y edificad el santuario de Yahvé, Dios, para traer el arca de la alianza de Yahvé y los utensilios consagrados a Dios a la casa edificada al nombre de Yahvé."
1Cr 23:2 Reunió a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas.
1Cr 23:3 Hízose el censo de los levitas de treinta años arriba, y su número, contado por cabezas uno a uno, fue de treinta y ocho mil.
1Cr 23:4 Y dijo David: "Que de ellos veinticuatro mil se dediquen a los oficios de la casa de Yahvé, seis mil sean jueces y oficiales,
1Cr 23:5 cuatro mil porteros y cuatro mil dedicados a alabar a Yahvé con los instrumentos que yo he hecho para ello."
1Cr 23:6 David los distribuyó en órdenes según los hijos de Leví, Gersón, Caat y Merarí.
1Cr 23:24 Estos son los hijos de Leví, según las familias de sus padres, cabezas de las casas paternas, según el censo hecho contando por cabezas. Estaban dedicados al ministerio de la casa de Yahvé desde los veinte años arriba.
1Cr 23:25 Pues David dijo: "Yahvé, Dios de Israel, ha dado el reposo a su pueblo, Israel, y habitará por siempre en Jerusalén,
1Cr 23:26 y los levitas no tendrán ya que transportar el tabernáculo y todos los utensilios de su servicio."
1Cr 23:27 Y así, conforme a las últimas disposiciones de David, se hizo el censo de los hijos de Leví desde los veinte años para arriba.
1Cr 23:28 Puestos a las órdenes de los hijos de Aarón para el servicio de la casa de Yahvé, tenían a su cuidado los atrios y las cámaras, la limpieza de todas las cosas santas y las obras del servicio de la casa de Dios;"
1Cr 23:29 los panes de la proposición, la harina de flor para las ofrendas, las tortas de pan ácimo, las hojuelas fritas en sartén y las cocidas y todas las medidas de capacidad y de longitud.
1Cr 23:30 Tenían que presentarse cada mañana y cada tarde para alabar y celebrar a Yahvé
1Cr 23:31 y ofrecer continuamente los holocaustos a Yahvé los sábados, los novilunios y las fiestas, según el número y los ritos prescritos.
1Cr 23:32 Daban la guardia al tabernáculo de la reunión a las órdenes de los hijos de Aarón, sus hermanos, en el servicio de la casa de Yahvé.
1Cr 24:1 He aquí las clases de los hijos de Aarón: Hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
1Cr 24:2 Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no dejaron hijos. Eleazar e Itamar cumplieron las funciones sacerdotales.
1Cr 24:3 David distribuyó a Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ajimelec, de los hijos de Itamar, en turnos para el servicio.
1Cr 24:4 Hubo entre los hijos de Eleazar más jefes que entre los hijos de Itamar, y se hizo esta división: los hijos de Eleazar tenían dieciséis jefes de casas paternas, y los hijos de Itamar, ocho.
1Cr 24:5 Hízose la distribución por suerte, unos con otros, y fueron jefes del santuario y jefes de Dios tanto los hijos de Eleazar como los hijos de Itamar.
1Cr 24:6 Semeyas, hijo de Na-tanael, secretario de la tribu de Leví, los inscribió delante del rey y de los príncipes, delante de Sadoc, sacerdote, y de Ajimelec, hijo de Abiatar, y de los jefes de familias de sacerdotes y levitas, y se iba sacando por suerte una casa paterna para Eleazar y una casa paterna para Italmar.
1Cr 24:7 La primera suerte tocó a Jojarib; la segunda, a Jidaya;"
1Cr 24:8 la tercera, a Jorim; la cuarta, a Seorim;"
1Cr 24:9 la quinta, a Malaquías; la sexta, a Miamín;"

1Cr 24:10 la séptima, a Gos; la octava, a Abías; la novena, a Jesúa; la décima, a Secanía;”
1Cr 24:11 (TEXTO OMITIDO)
1Cr 24:12 la undécima, a Elyasib; la duodécima, a Jacim;”
1Cr 24:13 la decimotercera, a Jupa; la decimocuarta, a Jebab;”
1Cr 24:14 la decimoquinta, a Bilga; le decimosexta, a Imer;”
1Cr 24:15 la decimoséptima, a Jezir; la decimoctava, a Afses;”
1Cr 24:16 la decimonona, a Petaya; la vigésima, a Jezaquiel;”
1Cr 24:17 la vigésimo primera, a Jaquim; la vigésimo segunda, a Gamul;”
1Cr 24:18 la vigésimo tercera, a Delaya; la vigésimo cuarta, a Mazía.”
1Cr 24:19 Así fueron distribuidos para su ministerio, para que entrasen en la casa de Yahvé a las órdenes de Aarón, conforme a los mandatos que les había dado Yahvé, Dios de Israel.
1Cr 24:20 He aquí los jefes de las otras familias de los levitas: Subael, de los hijos de Amram, y Jejdaya, de los hijos de Subael.
1Cr 24:21 De los hijos de Rejabía, el jefe era Jisía.
1Cr 24:22 Salemot era hijo de Isab, y Jajat, hijo de Salemot.
1Cr 24:23 El primogénito de los descendientes de Hebrón fue Jeriyán; el segundo, Amarías; el tercero, Jaja-ziel; el cuarto, Jacmán.”
1Cr 24:24 Hijo de Uziel fue Mica, e hijo de Mica, Samir.
1Cr 24:25 Jisiya era hermano de Mica, y Zacarías, hijo de Jisiya.
1Cr 24:26 Los hijos de Merarí son: Majlí y Musí. Uzías tuvo un hijo, llamado Beño.
1Cr 24:27 Merarí tuvo además a Uzías, Soam, Zacur y Jibrí.
1Cr 24:28 Majlí tuvo un hijo, llamado Eleazar, que no tuvo hijos.
1Cr 24:29 Quis tuvo un hijo, llamado Jerameel.
1Cr 24:30 Los hijos de Musí son: Majlí, Eder y Jerimot. Estos son los hijos de Leví según sus familias.
1Cr 24:31 También ellos, como los hijos de Aarón fueron sorteados ante David, Sadoc, Ajimelec y los jefes de las casas paternas de sacerdotes y levitas. Todo se hizo por suerte para distribuir igualmente los oficios, siendo el jefe de familia como el menor de sus hermanos.

Distribución de músicos y cantores

1Cr 25:1 David y los jefes del ejército separaron a los que de entre los hijos de Asaf, de Hernán y de Jedutún habían de hacer el oficio de cantores, acompañándose del arpa, del salterio y de los címbalos, cumpliendo cada uno el oficio a que se le destinaba en proporción de su número.
1Cr 25:2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Natanía y Asarela, bajo la dirección de Asaf, cantor del rey.
1Cr 25:3 De Jedutún: los hijos de Jedutún, Godolías, Sori, Jeseías, Josabías, Matatías y Semeí, seis, bajo la dirección de su padre, Jedutún, que cantaba con el arpa para alabar y celebrar a Yahvé.
1Cr 25:4 De Hernán: sus hijos, Buquías, Matanías, Oziel, Sabuel, Jerimot, Jamanías, Jananí, Eliata, Guedeltí, Romentiezer, Jesbacasa, Melotí, Otir y Majaziot.
1Cr 25:5 Todos estos eran hijos de Hernán, vidente del rey, para cantar las alabanzas de Dios y ensalzar su poder, pues Dios había dado a Hernán catorce hijos y tres hijas.
1Cr 25:6 Todos éstos de Asaf, de Jedutún y de Hernán fueron puestos bajo la dirección de sus padres para cantar en el templo de Yahvé tocando los címbalos, las arpas y los salterios, cumpliendo los ministerios de la casa de Yahvé según el orden prescrito por el rey.
1Cr 25:7 El número de ellos, con sus hermanos hábiles en el arte y que enseñaban a los otros a cantar las alabanzas a Yahvé, era de doscientos ochenta y ocho.
1Cr 25:8 Fueron sorteados en cada clase sin acepción de personas, jóvenes y viejos, hábiles y menos hábiles.
1Cr 25:9 El primero por suerte fue José, de la casa de Asaf; el segundo, Godolías, por él y por sus hijos y hermanos, en número de doce;”
1Cr 25:10 el tercero, Zacur, y sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:11 el cuarto, Jisrí, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:12 el quinto, Natanías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”

1Cr 25:13 el sexto, Buquías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:14 el séptimo, Jisreela, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:15 el octavo, Jesaya, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:16 el noveno, Matanías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:17 el décimo, Semeya, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:18 el undécimo, Azareel, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:19 el duodécimo, Asabías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:20 el decimotercero, Sabael, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:21 el decimocuarto, Matatías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:22 el decimoquinto, Jerimot, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:23 el decimosexto, Jananías, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:24 el deci-meséptimo, Jesbacasa, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:25 el decimoctavo, Jananí, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:26 el decimonono, Melotí, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:27 el vigésimo, Eliata, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:28 el vigésimo primero, Otír, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:29 el vigésimo segundo, Guedeltí, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:30 el vigésimo tercero, Majaziot, con sus hijos y hermanos en número de doce;”
1Cr 25:31 el vigésimo cuarto, Romemtie-zer, con sus hijos y hermanos en número de doce.

Porteros y oficiales

1Cr 26:1 También fueron distribuidos los guardas de las puertas. De los hijos de Coré: Meseelemías, hijo de Coré, de los hijos de Asaf.
1Cr 26:2 Hijos de Meseelemías: Zacarías, el primogénito; Jediael, el segundo; Zebadías, el tercero; Jataniel, el cuarto;”
1Cr 26:3 Elam, el quinto; Jeojanán, el sexto; Elyoenai, el séptimo.”
1Cr 26:4 Hijos de Obededom: Semeyas, el primogénito; Jozabad, el segundo; Joaj, el tercero: Sacar, el cuarto; Netaneel, el quinto;”
1Cr 26:5 Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; Peultai, el octavo, pues Dios le había bendecido.”
1Cr 26:6 A Semeyas, su hijo, le nacieron hijos, que prevalecieron en la casa de su padre y eran hombres fuertes.
1Cr 26:7 Hijos de Semeyas: Otní y Rafael, Obed, Elzabad y sus hermanos, hombres valerosos; Eliu y Samaquías.”
1Cr 26:8 Todos éstos eran hijos de Obededom. Ellos, sus hijos y sus hermanos fueron hombres vigorosos y de mucha fuerza para el servicio; setenta y dos de Obededom.”
1Cr 26:9 Los hijos y los hermanos de Me-selemías, hombres valientes, eran en número de dieciocho.
1Cr 26:10 De los hijos de Merarí: Josa, que tuvo por hijos: Simri, el jefe, hecho jefe por su padre a pesar de no ser el primogénito;”
1Cr 26:11 Jilquiya, el segundo; Tebalía, el tercero; Zacarías, el cuarto. Los hijos y los hermanos de Josa eran, en todo, trece.”
1Cr 26:12 A estos órdenes de porteros, a los jefes de ellos y a sus hermanos fue encomendada la guardia para el servicio de la casa de Yahvé.
1Cr 26:13 Fueron sorteados para cada puerta, pequeños y grandes, según sus casas paternas.
1Cr 26:14 Tocó por suerte a Selemía el lado de oriente. Se echó la suerte para Zacarías, su hijo, que era un prudente consejero, y le tocó el lado del norte.
1Cr 26:15 A Obededom, con sus hijos, le tocó el lado del mediodía, donde estaban también las despensas.
1Cr 26:16 A Josa le tocó el lado de occidente, la puerta de Salequet, que sale a la calle empinada. Estos cuerpos de guardia se correspondían unos a otros.

1Cr 26:17 La puerta de oriente estaba guardada por seis levitas, y la del norte por cuatro, que se renovaban todos los días. Había también cuatro por día a la puerta del mediodía, y otros cuatro que servían de dos en dos en el lugar de las despensas.
1Cr 26:18 En el Par var (pórtico), al occidente, cuatro en la calle y dos en el Parvar.
1Cr 26:19 De este modo fueron distribuidos los porteros, que eran todos hijos de Coré y de Merarí.
1Cr 26:20 Ajías tenía la guarda de los tesoros de la casa de Dios y de los utensilios sagrados.
1Cr 26:21 De entre los hijos de Laedam, los hijos de Gersón, descendientes de Laedam, jefe de las casas paternas de Laedam, gersonita, eran: Jejielí y Zetán.
1Cr 26:22 Los hijos de Jejielí, Zetán y Joel, su hermano, que guardaban los tesoros de la casa de Yahvé.
1Cr 26:23 De entre los amramitas, jisearitas, hebronitas y uzelitas,
1Cr 26:24 Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Moisés, era intendente del tesoro.
1Cr 26:25 De entre sus hermanos, los descendientes de Eliezer, cuyo hijo fue Rejabía; hijo de éste, Jesaya; hijo de éste, Jorarn; hijo de éste, Zicrí; hijo de éste, Selomit;"
1Cr 26:26 Selomit y sus hermanos guardaban los tesoros de las cosas santas que habían sido consagradas por el rey David, por los jefes de las casas paternas, los jefes de millares y de centenas, y los jefes del ejército,
1Cr 26:27 del botín de guerra y de los despojos para la casa de Yahvé.
1Cr 26:28 Todo lo que había sido consagrado por Samuel el vidente; por Saúl, hijo de Quis; por Abner, hijo de Ner; por Joab, hijo de Sarvia, todas las cosas consagradas, estaban bajo la custodia de Selomit y sus hermanos."
1Cr 26:29 De entre los jisearitas, Quenayas y sus hermanos ejercieron funciones exteriores, como oficiales y jueces en Israel.
1Cr 26:30 De entre los hebronitas, josabía y sus hermanos, hombres valientes, mil setecientos, gobernaban a los israelitas del lado de allá del Jordán, en su parte occidental, tanto en lo concerniente al servicio de Yahvé cuanto en lo concerniente al servicio del rey.
1Cr 26:31 Por lo que hace a los hebronitas, de quienes era jefe Jeriyá, se hicieron el año cuarenta del reinado de David investigaciones en Jazer de Galaad, según sus genealogías y sus casas paternas;"
1Cr 26:32 y se halló que los hermanos de Jeriyá, hombres valientes y robustos, eran dos mil setecientos, jefes de casas paternas. El rey David los constituyó sobre los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manases para lo tocante a Dios y lo tocante al rey.

Otros oficiales de David

1Cr 27:1 El número de los hijos de Israel que entraban en servicio de tropa para la guardia del rey, que se relevaba todos los meses del año según la distribución que de ellos se había hecho, era de veinticuatro mil cada vez; cada tropa tenía sus jefes de casas paternas, sus jefes de millar y de centena y sus oficiales al servicio del rey."
1Cr 27:2 A la cabeza de la primera división para el primer mes estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel; mandaba una división de veinticuatro mil hombres."
1Cr 27:3 Era de los hijos de Peres y mandaba a todos los jefes de la tropa del primer mes.
1Cr 27:4 A la cabeza de la división del segundo mes estaba Dodaí, ajotita; y tenía bajo él a Miclot, que mandaba una parte de esta tropa, que era de veinticuatro mil hombres."
1Cr 27:5 El jefe de la tercera división, la del tercer mes, era Banayas, hijo de Joyada, sacerdote, y tenía a su mando veinticuatro mil hombres.
1Cr 27:6 Este es el Banayas que era el más valiente de los treinta y los superaba a todos. Su hijo Amisadab era uno de los jefes de su división.
1Cr 27:7 El cuarto jefe, para las tropas del cuarto mes, era Asael, hermano de Joab; y Zabdías, su hijo, después de él. El número de sus tropas era de veinticuatro mil."
1Cr 27:8 El quinto jefe, para el mes quinto, era Samaot, de Jezer, y su tropa era de veinticuatro mil.
1Cr 27:9 El sexto, para el sexto mes, era Jira, hijo de Iques, de Tecua, y tenía en su tropa veinticuatro mil hombres.

1Cr 27:10 El séptimo, para el séptimo mes, era Jeles, de Falón, de la tribu de Efraim; su tropa era de veinticuatro mil hombres."
1Cr 27:11 El octavo, para el octavo mes, era Sibcaí, de Jusat, del linaje de Zarjí, que tenía bajo él veinticuatro mil hombres.
1Cr 27:12 El noveno, para el noveno mes, era Abiezer, de Anatot, de los hijos de Benjamín, que mandaba veinticuatro mil hombres.
1Cr 27:13 El décimo, para el décimo mes, era Maraí, de Netofat, descendiente de Zarjí, y tenía bajo sí veinticuatro mil hombres.
1Cr 27:14 El undécimo, para el undécimo mes, era Banayas, de Faratón, de la tribu de Efraim; su tropa era de veinticuatro mil hombres."
1Cr 27:15 El duodécimo, para el duodécimo mes, era Joldaí, de Netofat, descendiente de Otoniel, y su tropa era de veinticuatro mil hombres.
1Cr 27:16 Estos eran los jefes de las doce tribus: en la de Rubén, Eliezer, hijo de Zicrí; en la de Simeón, Safatías, hijo de Maacá;"
1Cr 27:17 en la de Leví, Josabías, hijo de Camuel; de los aronitas, Sadoc;"
1Cr 27:18 en la de Judá, Elihu, hermano de David; en la de Isacar, Amri, hijo de Micael;"
1Cr 27:19 en la de Zabulón, Jismaías, hijo de Abdías; en la de Neftalí, Jerimot, hijo de Azriel;"
1Cr 27:20 en la de Efraim, Oseas, hijo de Azacías; en la media tribu de Manases, Joel, hijo de Pedaya;"
1Cr 27:21 en la media tribu de Manases en Galaad, Jidom, hijo de Zacarías; en la tribu de Benjamín, Jasiel, hijo de Abner;"
1Cr 27:22 en la tribu de Dan, Ezriel, hijo de Jorojam. Estos eran los príncipes de las tribus de Israel.
1Cr 27:23 David no quiso contar a los que estaban por debajo de los veinte años, porque Yahvé le había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo.
1Cr 27:24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a hacer el censo; mas no le acabó, porque esto trajo la ira sobre Israel y por eso el número de los que habían sido contados no está escrito en las crónicas de David."
1Cr 27:25 Azmavet, hijo de Adiel, tenía a su cargo el tesoro del rey; sobre los almacenes del campo, en las ciudades, en los pueblos y en las torres estaba Jonatán, hijo de Ozías."
1Cr 27:26 Ezri, hijo de Jelub, estaba sobre los obreros del campo, que labraban las tierras;"
1Cr 27:27 Simeí, de Rama, sobre las viñas; Sabdí, de Sefam, sobre las bodegas;"
1Cr 27:28 Baal Anam, de Gueber, sobre los olivares y higueras, en el llano; Joás, sobre las provisiones de aceite;"
1Cr 27:29 Sitraí, de Sarón, sobre el ganado vacuno que se apacentaba en Sarón; Safat, hijo de Adlaí, sobre el ganado vacuno que se apacentaba en los valles;"
1Cr 27:30 Obid, ismaelita, sobre los camellos; Jejdía, de Moronot, sobre los asnos;"
1Cr 27:31 Jazis, agareno, sobre las ovejas. Todos éstos eran intendentes de la hacienda de David.
1Cr 27:32 Jonatán, tío de David, era consejero, hombre de sentido y de saber; Jejiel, hijo de Jacmoní, era mayordomo de los hijos del rey;"
1Cr 27:33 Ajitofel era consejero del rey; Jusaí, arquita, era amigo del rey;"
1Cr 27:34 además de Ajitofel, eran consejeros Joyada, hijo de Banayas, y Abiatar. Joab era el jefe supremo del ejército del rey.

Salomón sucede a David

1Cr 28:1 David convocó a Jerusalén a todos los jefes de Israel; a los jefes de las tribus, a los jefes de las divisiones al servicio del rey, a los jefes de millares y de centenas, a los intendentes de la hacienda y de los ganados del rey, a los hijos del rey, a los eunucos y oficiales del palacio, a todos los hombres de valer;"

Distribución y deberes de los levitas

1Cr 23:1 Viejo ya David y harto de días, hizo a Salomón, su hijo, rey de Israel.
1Cr 28:2 y levantándose en pie, dijo: "Oídme, hermanos míos y pueblo mío: Yo tenía el propósito de edificar una casa de reposo para el arca de la alianza de Yahvé, para el escabel de los pies de nuestro Dios, y había

ya hecho aprestos para ello;”
1Cr 28:3 pero me dijo Dios: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre.
1Cr 28:4 Pero Yahvé, Dios de Israel, me eligió de toda la casa de mi padre para que perpetuamente fuese rey de Israel, pues eligió a Judá por caudillo, y de la casa de Judá, a la familia de mi padre, y de entre los hijos de mi padre, se agradó de mí para hacerme rey de todo Israel.
1Cr 28:5 De todos mis hijos, pues me ha dado Yahvé muchos hijos, eligió a mi hijo Salomón para sentarse en el trono de Yahvé sobre Israel;”
1Cr 28:6 y me ha dicho: Salomón, tu hijo, edificará mi casa y mis atrios, porque yo le he elegido por hijo y yo seré padre para él.
1Cr 28:7 Yo afirmaré su reino para siempre, si él se esfuerza en poner por obra mis mandamientos y mis juicios como hoy.
1Cr 28:8 Ahora, pues, ante todo Israel, la congregación de Yahvé, y ante nuestro Dios, que nos oye, guardad y observad todos los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra y la dejéis en heredad a vuestros hijos después de vosotros a perpetuidad.
1Cr 28:9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón perfecto y ánimo generoso; porque Yahvé escudriña los corazones de todos y penetra todos los designios y todos los pensamientos. Si tú le buscas, le hallarás; mas si le dejas, te rechazará para siempre.”
1Cr 28:10 Mira que Yahvé te ha elegido para edificar casa que sea su santuario; esfuérzate y hazlo.”

Alabanza por la bondad y el poder de Dios

Sal 145:1 Alabanza. De David. Alef: Quiero ensalzarte, Dios mío, Rey, y bendecir tu nombre por los siglos.
Sal 145:2 Bet: Quiero bendecirte todo el día y alabar tu nombre por siempre jamás.
Sal 145:3 Guímel: Es grande Yahvé y digno de toda alabanza; su grandeza es inescrutable.”
Sal 145:4 Dalet: Una generación pondera a otra tus gestas y anuncia tu poder.
Sal 145:5 He: Hablan de la magnificencia de la gloria de tu majestad y predican tus maravillas.
Sal 145:6 Wau: Cuentan el poder de tus prodigios y narran tus grandezas.
Sal 145:7 Zain: Hacen memoria de tus inmensas bondades y exultan por tu justicia.
Sal 145:8 Tet: Clemente y misericordioso es Yahvé, tardo a la ira y de gran piedad.
Sal 145:9 Tet: Es benigno Yahvé para con todos; y su misericordia sobre todas obras.”
Sal 145:10 Yod: Alábente, Yahvé, todas tus obras y bendígante tus devotos.
Sal 145:11 Kaf: Proclamen la gloria de tu reino y declaren tu poder.
Sal 145:12 Lamed: Para dar a conocer a los hombres tus gestas y la gloria magnifícente de tu reino.
Sal 145:13 Mem: Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío de generación en generación. (Nun: Es fiel Yahvé en todas sus palabras, y piadoso en todas sus obras.)
Sal 145:14 Samec: Sostiene Yahvé a los que caen, levanta a todos los encorvados.
Sal 145:15 Ayin: Todos los ojos se dirigen expectantes a ti, y tú les das su alimento a su tiempo.
Sal 145:16 Pe: Abres tu mano y sacias a todo viviente a placer.
Sal 145:17 Sade: Es justo Yahvé en todos sus caminos y piadoso en todas sus obras.
Sal 145:18 Qof: Está Yahvé cerca de cuantos le invocan, de todos los que le invocan de veras.
Sal 145:19 Res: Satisface los deseos de los que le temen, oye sus clamores y los salva.
Sal 145:20 Sin: Guarda Yahvé a cuantos le aman y extermina a los impíos.
Sal 145:21 Tau: Proclame mi boca las alabanzas de Yahvé, y bendiga toda carne su santo nombre por los siglos para siempre.
1Cr 28:11 Entregó David a su hijo la traza del pórtico y sus dependencias y oficinas, de las salas, de las cámaras y de la casa del propiciatorio.
1Cr 28:12 Asimismo, la traza de cuanto él quería hacer para los atrios de la casa de Yahvé, para las cámaras de alrededor, para los tesoros de la casa de Yahvé y para los tesoros de las cosas consagradas.
1Cr 28:13 Dióle también la distribución de los órdenes de los sacerdotes y los levitas, para todo el ministerio de la casa de Yahvé, y de los utensilios del ministerio de la casa de Yahvé;”

1Cr 28:14 el modelo de los utensilios de oro, con el peso que cada uno había de tener, y el de los utensilios de plata, con el peso de ella que había de tener cada uno de los utensilios para el servicio.
1Cr 28:15 El peso de los candeleros de oro; el de lámparas de oro, con el peso de cada candelero y de cada lámpara; el peso de los candeleros de plata y de sus lámparas, según el uso a que se destinaba cada candelero."
1Cr 28:16 Le dio el peso de oro para las mesas de los panes de la proposición, para cada mesa, y la plata para las mesas de plata.
1Cr 28:17 Le dio el modelo de los tenedores, de las fuentes, de los cálices de oro puro, el de las copas de oro, con el peso de cada copa;"
1Cr 28:18 el del altar de los perfumes de oro puro, con su peso de oro; el modelo del carro y de los querubines, que tienden sus alas y cubren el arca de la alianza de Yahvé."
1Cr 28:19 Todo esto, dijo, "me ha sido mostrado por la mano de Yahvé, que me dio a entender el diseño de todas las obras."
1Cr 28:20 Dijo después David a Salomón, su hijo: "Esfuérzate y anímate, y ponte a la obra; no temas ni desmayes, porque Yahvé, Dios, mi Dios, estará contigo y no te dejará ni te desamparará hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Yahvé."
1Cr 28:21 Las órdenes de sacerdotes y levitas, para todo el ministerio de la casa de Yahvé, y todos los hombres de buena voluntad y de habilidad para toda suerte de obras, los príncipes y todo el pueblo estarán contigo para ejecutar tus órdenes."

Dios cuida de su creación

Sal 104:1 ¡Bendice, alma mía, a Yahvé! Yahvé, Dios mío! tú eres grande; estás revestido de majestad y esplendor,"
Sal 104:2 envuelto de luz como de un manto; despliegas los cielos como una tienda;"
Sal 104:3 edificas sobre las aguas tus moradas superiores. Haces de las nubes tu carro, avanzando sobre las alas del viento.
Sal 104:4 Tienes por mensajeros a los vientos, y por ministros llamas de fuego.
Sal 104:5 Has establecido la tierra sobre sus bases, para que nunca después vacilara.
Sal 104:6 La cubriste del océano abismal como de un vestido, y las aguas se detuvieron sobre los montes.
Sal 104:7 A tu amenaza huyeron, al fragor de tu trueno huyeron asustados,
Sal 104:8 y se alzaron los montes y se abajaron los valles hasta el lugar que les habías señalado.
Sal 104:9 Pu-sísteles un límite, que no traspasarán, no volverán a cubrir la tierra.
Sal 104:10 Tú haces brotar en los valles los manantiales, que corren luego entre los montes.
Sal 104:11 Ellos abrevan a todos los del campo y en ellos matan su sed los onagros,
Sal 104:12 Junto a ellos se posan las aves del cielo, que cantan en la fronda.
Sal 104:13 De tus altas moradas riegas los montes, y del fruto de tus obras se sacia la tierra.
Sal 104:14 Hace nacer la hierba para las bestias, y las plantas para el servicio del hombre, para sacar de la tierra el pan;"
Sal 104:15 y el vino, que alegra el corazón del hombre, y el aceite, que hace lucir sus rostros, y el pan, que sustenta el corazón del hombre.
Sal 104:16 Se sacian los árboles de Yahvé, los cedros del Líbano que plantó,
Sal 104:17 en los cuales anidan los pájaros; f y los cipreses, domicilio de las cigüeñas;"
Sal 104:18 los altos montes para las gamuzas, los riscos para madriguera del damán.
Sal 104:19 Tú has hecho la luna para medir los tiempos; el sol conoce (la hora de) su ocaso."
Sal 104:20 Tú extiendes las tinieblas, y es de noche, y en ella corretean todas las bestias del bosque.
Sal 104:21 Rugen los leoncillos por la presa, pidiendo a Dios así su alimento.
Sal 104:22 Sale el sol, y se retiran y se acurrucan en sus cuevas.
Sal 104:23 Sale el hombre a sus labores, a sus haciendas hasta la tarde.
Sal 104:24 ¡Cuántas son tus obras, oh Yahvé! ¡Todas las hiciste con sabiduría! Está llena la tierra de tu riqueza:

Sal 104:25 éste es el mar, grande, inmenso; allí reptiles sin número, pequeños y grandes,"
Sal 104:26 Allí las naves se pasean, y ese Leviatán que hiciste para juguete tuyo.
Sal 104:27 Todos ellos esperan de ti que les des alimento a su tiempo.
Sal 104:28 Tú se lo das y ellos lo toman; abres tu mano y se sacian de bien."
Sal 104:29 Si tú escondes tu rostro, se conturban; si les quitas el espíritu, expiran y vuelven al polvo."
Sal 104:30 Si mandas tu espíritu, se recrían, y así renuevas la faz de la tierra.
Sal 104:31 Sea eterna la gloria de Yahvé y Yahvé gócese en sus obras.
Sal 104:32 Mira la tierra, y tiembla; toca los montes, y humean."
Sal 104:33 Yo cantaré a Yahvé mientras viva; entonaré salmos a mi Dios mientras subsista."
Sal 104:34 Séale grato mi hablar, y yo me gozaré en Yahvé.
Sal 104:35 ¡Desaparezcan de la tierra los pecadores y dejen de ser los impíos! Bendice, alma mía, a Yahvé. Aleluya.

Alabanza por haber sido librado de los enemigos

Sal 124:1 Cántico gradual. De David. A no haber estado Yahvé por nosotros, diga Israel.
Sal 124:2 A no haber estado Yahvé por nosotros cuando se alzaron contra nosotros los hombres,
Sal 124:3 vivos nos habrían tragado entonces, cuando ardía su ira contra nosotros.
Sal 124:4 Ya entonces nos habrían sumergido las aguas, hubiera pasado sobre nuestra alma un torrente;"
Sal 124:5 ya habrían pasado sobre nosotros las impetuosas aguas,
Sal 124:6 Bendito sea Yahvé, que no nos dio por presa de sus dientes.
Sal 124:7 Escapó nuestra alma como avecilla del lazo del cazador; rompióse el lazo y fuimos librados."
Sal 124:8 Nuestro auxilio está en el nombre de Yahvé, que hizo los cielos y la tierra.

La bienaventuranza del amor fraternal

Sal 133:1 Cántico gradual. De David l. Ved cuan bueno y deleitoso es convivir juntos los hermanos.
Sal 133:2 Es cual exquisito ungüento sobre la cabeza que desciende hasta la barba, la barba cíe Aarón, y baja hasta la orla de sus vestidos.
Sal 133:3 Como el rocío del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión, pues allí envía Yahvé la bendición, la vida eterna.

Oración pidiendo la continuada misericordia de Dios

Sal 86:1 Oración. De David. Inclina, Yahvé, tus oídos y óyeme, porque estoy afligido y soy un menesteroso.
Sal 86:2 Guarda mi alma, pues que soy tu devoto; salva, mi Dios, a tu siervo, que en ti confía."
Sal 86:3 Ten piedad de mí, ¡oh Yahvé! pues te invoco todo el día.
Sal 86:4 Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, ¡Señor! alzo mi alma.
Sal 86:5 Pues tú eres, Señor, indulgente y bueno y de gran piedad para los que te invocan.
Sal 86:6 Escucha, ¡oh Yahvé! mi oración y atiende a la voz de mi plegaria.
Sal 86:7 En el día de mi angustia te llamo, porque me has de escuchar.
Sal 86:8 No hay, Señor, en los dioses semejante a ti, y nada hay que iguale tus obras.
Sal 86:9 Todas las gentes que tú hiciste, vengan, Señor, a postrarse ante ti y honren tu nombre.
Sal 86:10 Pues que tú eres grande y obras maravillas, tú eres el solo Dios.
Sal 86:11 Enséñame, ¡oh Dios! tus caminos, para que ande yo en tu fidelidad y mi corazón únicamente tema tu nombre.
Sal 86:12 Yo te alabaré, Señor, Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre por siempre.
Sal 86:13 Pues tu piedad ha sido grande para mí por haber liberado mi alma del fondo del averno.
Sal 86:14 ¡Oh Dios! gentes soberbias se alzan contra mí, una banda de violentos buscan mi alma, y no te prestan ninguna atención9.
Sal 86:15 Pero tú, Señor, eres Dios clemente y compasivo, magnánimo y de gran piedad y fidelidad.
Sal 86:16 Vuélvete hacia mí y ten piedad de mí; fortalece a tu siervo y salva al hijo de tu esclava."

Sal 86:17 Haz conmigo un signo de bondad, y, viéndolo, confúndanse los que me odian; pues tú eres Yahvé, que me socorres y me consuelas."
1Cr 29:1 Después dijo David a toda la asamblea: "Sólo a Salomón, mi hijo, ha elegido Dios; es joven y de corta edad, y es grande la obra, porque la casa no es para hombres, sino para Yahvé Dios."
1Cr 29:2 Yo, con todo mi esfuerzo, he preparado para la casa de mi Dios oro para lo de oro, plata para lo de plata, bronce para lo de bronce, hierro para lo de hierro, madera para lo de madera, y piedras de ónice, y piedras preciosas, y piedras blancas como el alabastro, y piedras de diversos colores, toda suerte de piedras preciosas y mármol de Sais.
1Cr 29:3 Además, en mi devoción para la casa de Yahvé, guardo en mi tesoro particular oro y plata, además del preparado para la casa del santuario, que doy para la casa de mi Dios.
1Cr 29:4 Tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata fina, para recubrir las paredes de la casa.
1Cr 29:5 Oro, pues, para las cosas de oro; plata para las cosas de plata, para todas las obras de orfebrería. ¿Quién quiere hoy hacer ofrenda a Yahvé?"
1Cr 29:6 Entonces todos los príncipes de las familias, los príncipes de las tribus de Israel, los jefes de millares y de centenas y los intendentes de la hacienda real ofrecieron voluntariamente sus ofrendas,
1Cr 29:7 dando para la obra de la casa de Dios cinco mil talentos de oro y diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.
1Cr 29:8 Y todo el que se halló con piedras preciosas diólas para el tesoro de la casa de Yahvé, entregándoselas a Jejiel, gersonita.
1Cr 29:9 Gozóse el pueblo de haber contribuido voluntariamente con sus ofrendas, porque con entero corazón se las hacían a Yahvé, y el rey David tuvo de ello gran alegría.
1Cr 29:10 David bendijo a Yahvé ante toda la asamblea, diciendo: "Bendito tú, ¡oh Yahvé! Dios de Israel, nuestro padre, de siglo en siglo.
1Cr 29:11 Tuya es, ¡oh Yahvé! la majestad, el poder, la gloria y la victoria; tuyo el honor y tuyo cuanto hay en los cielos y en la tierra. Tuyo, ¡oh Yahvé! es el reino; tú te alzas soberanamente sobre todo."
1Cr 29:12 Tuyas son las riquezas y la gloria; tú eres el dueño de todo. En tu mano está la fuerza y el poderío. Es tu mano la que todo lo afirma y engrandece."
1Cr 29:13 Por eso, Dios nuestro, nosotros te confesamos y alabamos tu glorioso nombre.
1Cr 29:14 Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos hacer estas voluntarias ofrendas? Todo viene de ti, y lo que voluntariamente te ofrecemos, de ti lo hemos recibido.
1Cr 29:15 Somos ante ti extranjeros y advenedizos, como lo fueron nuestros padres. Son como la sombra nuestros días sobre la tierra, y no dan espera.
1Cr 29:16 ¡Oh Yahvé, Dios nuestro! Toda esta abundancia que para edificar la casa a tu santo nombre te hemos ofrecido, tuya es, de tu mano la hemos recibido.
1Cr 29:17 Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas el corazón y que amas la rectitud; por eso te he hecho yo todas mis ofrendas voluntarias en la rectitud de mi corazón, y veo ahora con alegría que todo tu pueblo, que está aquí, te ofrece voluntariamente sus dones."
1Cr 29:18 Yahvé, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, conserva para siempre en el corazón de tu pueblo esta voluntad y estos pensamientos y encamina a ti su corazón.
1Cr 29:19 Da asimismo a mi hijo Salomón corazón perfecto para que guarde todos tus mandamientos, tus leyes y tus mandatos, y que todos los ponga por obra, y te edifique la casa para la que yo he hecho aprestos."

El reino de un rey justo

Sal 72:1 De Salomón. Otorga, ¡oh Dios! al rey tu juicio, y tu justicia al hijo del rey,
Sal 72:2 para que juzgue a tu pueblo con justicia, y a tus oprimidos con equidad.
Sal 72:3 Aporten los montes la paz para el pueblo, y los collados la justicia.
Sal 72:4 Haga justicia a los oprimidos del pueblo, salve a los hijos del menesteroso y quebrante a los opresores.
Sal 72:5 Que dure tanto como el sol y (permanezca) ante la luna de generación en generación.

Sal 72:6 Que descienda como la lluvia sobre el césped, como aguaceros que riegan la tierra.
Sal 72:7 Florezca en sus días la justicia y haya mucha paz mientras dure la luna,
Sal 72:8 Que domine de mar a mar, del río hasta los confines de la tierra6.
Sal 72:9 Ante El se inclinarán los habitantes del desierto7 y sus enemigos morderán el polvo.
Sal 72:10 Los reyes de Tarsis y de las islas le ofrecerán sus dones, y los soberanos de Sheba y de Sabá le pagarán tributo.
Sal 72:11 Postraránse ante él todos los reyes y le servirán todos los pueblos.
Sal 72:12 Porque salvará al indigente que implora y al pobre que no tiene quien le ayude.
Sal 72:13 Tendrá piedad del débil y del menesteroso y salvará las almas de los pobres.
Sal 72:14 Rescatará sus almas de la opresión y de la violencia, y será preciosa su sangre a los ojos de él.
Sal 72:15 Que viva, pues, y désele oro de Sheba; que se ore por él continuamente y que se le bendiga todo el día."
Sal 72:16 Habrá abundancia de trigo en el país; en las cimas de los montes ondularán las mieses como (árboles del) Líbano y florecerán en las ciudades como la hierba de la tierra"
Sal 72:17 Será su nombre bendito por siempre; durará mientras dure el sol, i y se bendecirán en él todas las familias de la tierra, y todas las naciones le aclamarán bienaventurado."
Sal 72:18 Sea bendito el nombre de Yahvé, Dios de Israel, el único que hace maravillas.
Sal 72:19 Y bendito sea por siempre su glorioso nombre, y llénese de su gloria toda la tierra. Amén. Amén.
Sal 72:20 Aquí acaban las preces de David, hijo de Jesé.
1Cr 29:20 Luego dijo David a toda la asamblea: "Bendecid ahora a Yahvé, vuestro Dios"; y toda la asamblea bendijo a Yahvé, Dios de sus padres, y, postrándose, oraron ante Yahvé y ante el rey."
1Cr 29:21 Sacrificaron víctimas a Yahvé, y al día siguiente ofrecieron a Yahvé holocaustos, mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones y muchos sacrificios por todo Israel;"
1Cr 29:22 comieron y bebieron ante Yahvé aquel día con gran gozo. Dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón, hijo de David, y le ungieron rey ante Yahvé, y a Sadoc, sacerdote.

Ultimas palabras de David

2Sa 23:1 Estas son las últimas palabras de David: "Oráculo de David, hijo de Isaí. Oráculo del hombre puesto en lo alto, del ungido del Dios de Jacob, del dulce cantor de Israel.
2Sa 23:2 El espíritu de Yahvé habla por mi y su palabra está en mis labios.
2Sa 23:3 Ha hablado el Dios de Jacob. La Roca de Israel me ha dicho: Un justo dominador de los hombres, dominador en el temor de Dios,
2Sa 23:4 como la luz de la mañana cuando se levanta el sol en una mañana sin nubes. A sus rayos, después de la lluvia yérguese la hierba de la tierra.
2Sa 23:5 ¿No es así mi casa para con Dios? Porque El ha hecho conmigo una eterna alianza, en todo ordenada y que será cumplida. El hará germinar toda mi salud y todo su buen deseo,
2Sa 23:6 mientras que los impíos serán todos como espinas del desierto, que nadie toca con sus manos.
2Sa 23:7 El que las junta se arma de un hierro o de un asta de lanza y son luego arrojadas al fuego."
1Re 2:1 Llegaron los días de la muerte para David, y dio sus instrucciones a Salomón, su hijo, diciéndole:
1Re 2:2 "Yo me voy por el camino de todos; esfuérzate, pues, y sé hombre."
1Re 2:3 Sé fiel a Yahvé, tu Dios, marchando por sus caminos, guardando sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos como están escritos en la ley de Moisés, para que seas afortunado en cuanto hicieres y dondequiera que vayas;"
1Re 2:4 de manera que cumpla Yahvé su palabra, la que a mí me ha dado, diciendo: Si tus hijos siguen su camino ante mí en verdad y con todo su corazón y toda su alma, no te faltará jamás un descendiente sobre el trono de Israel.
1Re 2:5 Bien sabes también tú mismo lo que me ha hecho Joab, hijo de Sarvia; lo que hizo con los dos jefes del ejército de Israel, Abner, hijo de Ner, y Amasa, hijo de Jeter, que los mató, derramando en la paz la sangre de la guerra y manchando con la sangre inocente el cinturón que ceñía sus lomos y los zapatos que calzaban sus pies."

1Re 2:6 Haz, pues, con él conforme con tu sabiduría y no dejes que sus canas bajen en paz a la morada de los muertos.
1Re 2:7 Trata con benevolencia a los hijos de Barzilai el galadita y sean de los invitados a tu mesa, pues hicieron así bien conmigo cuando yo iba huyendo de Absa-lón, tu hermano.
1Re 2:8 Ahí tienes también a Semeí, hijo de Güera, benjaminita, de Bajurim, que profirió contra mí violentas maldiciones el día que iba yo a Majanaím. Cuando luego me salió al encuentro al Jordán, yo le juré por Yahvé, diciendo: No te haré morir a espada.
1Re 2:9 Pero tú no le dejes impune, pues, como sabio que eres, sabes cómo has de tratarle, y harás que con sangre bajen sus canas al sepulcro."

Muerte de David

1Re 2:10 Durmióse David con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David.
1Cr 29:28 Murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria. Sucedióle Salomón, su hijo.
1Cr 29:29 Los hechos del rey David, los primeros y los postreros, están escritos en el libro de Samuel, vidente, y en las crónicas de Natán, profeta, y en las de Gad, vidente,
1Cr 29:30 con todo su reinado, sus hazañas y los sucesos de su tiempo que pasaron sobre él, y sobre Israel, y sobre los otros reinos de aquellas tierras.

El camino de los malos

Sal 37:1 De David. Alef. No te impacientes por los malvados, no envidies a los que hacen el mal,
Sal 37:2 porque, como el heno, presto se mustiarán, y cual la hierba verde se agostarán.
Sal 37:3 Bet. Tú confía en Yahvé y obra el bien; habita en la tierra y apaciéntate de seguridad."
Sal 37:4 Haz de Yahvé tus delicias, y te dará lo que tu corazón desea.
Sal 37:5 Guímel. Encomienda a Yahvé tus caminos, confía en El, y El obrará.
Sal 37:6 Y hará salir como la luz tu justicia, y tu derecho como el mediodía.
Sal 37:7 Ddlet. Aquiétate en Yahvé y espera en El; no te impacientes por la prosperidad de sus caminos, de los que obran la iniquidad."
Sal 37:8 He. Depon el enojo y deja la cólera. No te excites, que a mal sólo conduce.
Sal 37:9 Porque los malvados serán exterminados, pero los que esperan en Yahvé poseerán la tierra.
Sal 37:10 Wau. Aún un poco, y el impío ya no será; le buscarás en su lugar, y no estará."
Sal 37:11 Los afligidos poseerán la tierra y gozarán de gran paz.
Sal 37:12 Zain. Maquina el impío contra el justo y rechina sus dientes contra él.
Sal 37:13 El Señor se ríe de él, porque ve que viene su día.
Sal 37:14 Jet. Desenvainaron los malvados su espada, entesaron su arco para abatir al pobre y al miserable, para asesinar a los de camino recto.
Sal 37:15 Su espada penetrará en su corazón, y se quebrantarán sus arcos.
Sal 37:16 Tet. Mejor le es al justo lo poco que la gran opulencia de los impíos,
Sal 37:17 Porque los brazos de los impíos serán rotos, mientras que Yahvé sostiene a los justos.
Sal 37:18 Yod. Conoce Yahvé los días de los íntegros, y su posesión será por siempre.
Sal 37:19 No serán confundidos al tiempo malo, y en los días de hambre serán saciados.
Sal 37:20 Kaf. Pues los impíos perecerán, y los enemigos de Yahvé, como la lozanía de los prados, se marchitarán, se desvanecerán como el humo.
Sal 37:21 Lamed. Pide prestado el impío y no puede pagar, el justo se compadece y da.
Sal 37:22 Pues los benditos de Yahvé heredarán la tierra, mientras que sus malditos serán exterminados.
Sal 37:23 Mem. Por Yahvé se afirman los pasos del varón cuyo camino le place.
Sal 37:24 Si cayere, no permanecerá postrado, porque Yahvé le sostiene su mano.
Sal 37:25 Nun. Mozo fui y ya soy viejo, y no vi abandonado al justo, ni a su prole mendigar el pan.
Sal 37:26 Todos los días se compadece y presta, y es bendecida su posteridad.
Sal 37:27 Samec. Apártate del mal y haz el bien, y habitarás por siempie.

Sal 37:28 Porque ama Yahvé el juicio y no desampara a sus piadosos. Ayin, Serán guardados para siempre. La progenie de los impíos será extirpada.
Sal 37:29 Los justos poseerán la tierra y morarán en ella por siempre.
Sal 37:30 Pe. La boca del justo medita sabiduría, y su lengua proclama el derecho.
Sal 37:31 La ley de su Dios está en su corazón, sus pasos no vacilan.
Sal 37:32 Sade. El malvado espía al justo y busca cómo darle muerte.
Sal 37:33 Yahvé no le abandonará a su mano y no permitirá que sea condenado en el juicio.
Sal 37:34 Qpf • Confía en Yahvé y guarda sus caminos, y El te ensalzará para que poseas la tierra, y verás la exterminación de los impíos.
Sal 37:35 Resh. He visto al impío prepotente y extenderse como cedro del Líbano;"
Sal 37:36 y he pasado, y ya no era; le busqué, y no le hallé."
Sal 37:37 Sin. Guarda la integridad y practica el derecho, pues hay porvenir para el hombre pacífico.
Sal 37:38 Pero los impíos a una serán exterminados, y la posteridad de los malvados será extirpada.
Sal 37:39 Tau. De Yahvé viene la salvación de los justos, es su refugio al tiempo de la angustia.
Sal 37:40 Yahvé los socorre y los libra; del impío los libra y los salva, porque se acogen a El."

Acción de gracias por el favor de Jehová

Sal 138:1 David. Quiero alabarte (¡oh Yahvé!) con todo mi corazón (porque escuchaste las palabras de mi boca). Te cantaré salmos ante los dioses3.
Sal 138:2 Me prosternaré ante tu santo templo y cantaré tu nombre por tu piedad y tu verdad, pues has magnificado sobre todas las cosas tu nombre y tu palabra.
Sal 138:3 Cuando te invoqué, me oíste, y dilataste la fuerza en mi alma,
Sal 138:4 Te alabarán, ¡oh Yahvé! todos los reyes de la tierra cuando oigan las palabras de tu boca.
Sal 138:5 Cantarán en los caminos de Yahvé: "¡Grande es ciertamente la gloria de Yahvé"
Sal 138:6 Porque excelso es Yahvé y atiende al humilde, pero al altivo le conoce desde lejos.
Sal 138:7 Cuando camino en medio de la angustia, me vivificas, extiendes tu mano contra la ira de mis enemigos, y tu diestra me salva.
Sal 138:8 Perfeccione Yahvé en mi favor (su obra). Eterna es, ¡oh Yahvé! tu piedad. ¡No abandones la obra de tus manos!
1Re 2:11 El tiempo que reinó David sobre Israel fue de cuarenta años: siete años reinó en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.
1Re 2:12 Sentóse Salomón en el trono de David, su padre, y su reino quedó muy firme.
1Cr 29:23 Sentóse Salomón por rey en el trono de Yahvé en lugar de David, su padre; y fue prosperado, obedeciéndole todo Israel."
1Cr 29:24 Todos los jefes y los valientes y todos los hijos del rey David prestaron homenaje al rey Salomón,
1Cr 29:25 a quien Yahvé engrandeció en extremo a los ojos de todo Israel, dándole un reinad glorioso, cual ningún rey lo tuvo antes de él en Israel.

Salomón pide sabiduría

2Cr 1:1 Salomón, hijo de David, se afirmó en su reino; Yahvé, su Dios, estaba con él y le engrandeció sobremanera."

Salomón afirma su reino

1Re 2:13 Adonías, hijo de Jaguit, fue en busca de Betsabé, madre de Salomón. Ella le dijo: "¿Vienes de paz?" Y él respondió: "De paz."
1Re 2:14 El añadió: "Quisiera decirte una palabra." "Habla," le dijo ella.
1Re 2:15 Y él dijo: "Tú sabes que el reino era mío y que todo Israel había puesto en mí los ojos para hacerme rey; pero el reino ha sido traspasado y dado a mi hermano, porque Yahvé se lo había destinado."
1Re 2:16 Una sola cosa te pido ahora; no me la niegues." Ella respondió: "Di."

1Re 2:17 Y él prosiguió: "Te pido que digas a Salomón, porque él no te lo negará, que me dé por mujer a Abisag la sunamita."
1Re 2:18 Betsabé dijo: "Bien; yo hablaré por ti al rey."
1Re 2:19 Betsabé fue a hablar a Salomón por Adonías, y el rey se levantó para salir a su encuentro, la besó, y, sentándose sobre su trono, hizo poner otro para de madre del rey y la sentó a su derecha.
1Re 2:20 Ella le dijo entonces: "Tengo una cosita que pedirte; no me la niegues." Y el rey la dijo: "Pide, madre mía, que yo no te negaré nada."
1Re 2:21 Ella le dijo: "Que le des por mujer a Adonías, tu hermano, Abisag la sunamita."
1Re 2:22 El rey Salomón preguntó a su madre: "¿Por qué pides tú para Adonías a Abisag la sunamita? Pide ya el reino para él, pues que es mi hermano mayor y tiene con él a Abiatar, sacerdote, y a Joab, hijo de Sarvia."
1Re 2:23 Y juró por Yahvé, diciendo: "Así me haga Yahvé y así me añada si no ha sido pronunciada contra su vida esta palabra de Adonías.
1Re 2:24 Ahora, pues, vive Yahvé, que me ha confirmado y me ha establecido sobre el trono de David, mi padre, y me ha edificado mi casa, según su promesa, que hoy mismo morirá Adonías."
1Re 2:25 El rey Salomón mandó a Banayas, hijo de Jo-yada, que le hirió, y Adonías murió.
1Re 2:26 Luego dijo el rey al sacerdote Abiatar: "Vete a tus tierras de Anatot. Tú merecías la muerte, pero yo no quiero hacerte morir ahora, por haber llevado el arca de Yahvé delante de David, mi padre, y porque participaste en los trabajos de mi padre."
1Re 2:27 Echó, pues, Salomón a Abiatar para que no fuese sacerdote de Yahvé, cumpliéndose así la palabra que había pronunciado Yahvé contra la casa de Helí en Silo.
1Re 2:28 Llegaron estas noticias a Joab, que había seguido el partido de Adonías, aunque no había seguido el de Absalón, y se refugió en el tabernáculo de Yahvé, cogiéndose a los cuernos del altar.
1Re 2:29 Dijeron a Salomón que Joab se había refugiado en el tabernáculo de Yahvé y estaba agarrado a los cuernos del altar; y Salomón mandó decir a Joab: ¿Qué sucedió para que huyeses al altar?" Y contestó Joab: "Es que he temido de ti y me he refugiado cerca del Señor." Y Salomón mandó a Banayas, hijo de Joyada, diciendo: "Ve y hiérele."
1Re 2:30 Llegado al tabernáculo de Yahvé, Banayas dijo a Joab: "Así habla el rey: Sal." Pero él respondió: "No; quiero morir aquí." Banayas llevó al rey esta respuesta, diciendo: "Esto he dicho a Joab y esto me ha contestado."
1Re 2:31 El rey dijo a Banayas: "Haz como él dice: Hiérele y sepúltale, y quita hoy de sobre mí y de sobre la casa de mi padre la sangre inocente que Joab ha derramado.
1Re 2:32 Haga caer Yahvé esa sangre sobre su cabeza, pues mató a dos hombres más rectos y mejores que él, dándoles la muerte con la espada, sin que nada supiera mi padre, David: a Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Israel, y a Amasa, hijo de Jeter, jefe del ejército de Judá.
1Re 2:33 Su sangre caerá sobre la cabeza de Joab y sobre la de sus descendientes por siempre, mientras que sobre David y su descendencia, sobre su casa y su trono, dará siempre Yahvé su paz."
1Re 2:34 Subió entonces Banayas, hijo de Joyada, y le hirió, matándole, y Joab fue sepultado en su sepulcro en el desierto.
1Re 2:35 Puso el rey en su lugar, por jefe del ejército, a Banayas, hijo de Joyada, y al sacerdote Sadoe en el lugar de Abiatar.
1Re 2:36 Hizo el rey llamar a Semeí y le dijo: "Hazte una casa en Jerusalén y habita en ella, sin salir ni entrar para nada. El día en que salgas y pases el torrente de Cedrón,
1Re 2:37 sabe que con toda certeza morirás; será tu sangre sobre tu cabeza."
1Re 2:38 Semeí respondió al rey: "La orden es buena. Como lo dice mi señor el rey, así hará tu siervo." Semeí estuvo mucho tiempo en Jerusalén;"

Salomón se casa con la hija de Faraón

1Re 3:1 Emparentó Salomón con el faraón, rey de Egipto, tomando a una hija del faraón por mujer. Trájola a la ciudad de David, hasta acabar de edificar su casa, la casa de Yahvé, y las murallas de Jerusalén en

derredor.

Cántico de las bodas del rey

Sal 45:1 Al maestro del coro. A los lirios. Maskil. De los hijos de Coré. Canto de amor.
Sal 45:2 Bulle en mi corazón un bello discurso: al rey dedico mi poema. Es mi lengua como cálamo de veloz escriba.
Sal 45:3 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; en tus labios la gracia se ha derramado; por eso te bendijo Dios para siempre."
Sal 45:4 Cíñete tu espada sobre el muslo, ¡oh héroe! tus galas y preseas.
Sal 45:5 Y marcha, cabalga por la verdad y la justicia; enséñete tu diestra portentosas hazañas."
Sal 45:6 Agudas son tus saetas; ante ti caerán los pueblos; desfallecen los corazones de los enemigos del rey."
Sal 45:7 Tu trono subsistirá por siempre jamás, cetro de equidad es el cetro de tu reino.
Sal 45:8 Amas la justicia y aborreces la iniquidad; por eso Yahvé, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría más que a tus compañeros."
Sal 45:9 Mirra, áloe, casia, (exhalan) tus vestidos; desde los palacios de marfil los instrumentos de cuerda te alegran."
Sal 45:10 Hijas de reyes vienen a tu encuentro, y a tu diestra está la reina con oro de Ofir.
Sal 45:11 Oye, hija, y mira; inclina tu oído: olvida tu pueblo y la casa de tu padre."
Sal 45:12 Prendado está el rey de tu hermosura; pues que él es tu señor, póstrate ante él."
Sal 45:13 La hija de Tiro viene con dones, los ricos del pueblo te halagarán.
Sal 45:14 Toda radiante de gloria entra la hija del rey; su vestido está tejido de oro."
Sal 45:15 Entre brocados es llevada al rey. Detrás de ella, las vírgenes, sus compañeras, son introducidas a ti.
Sal 45:16 Con alegría y algazara son conducidas, entran en el palacio del rey.
Sal 45:17 A tus padres sucederán tus hijos, los constituirás por príncipes de toda la tierra.
1Re 3:2 El pueblo sacrificaba en los altos, porque no había sido hasta entonces edificada casa a Yahvé.

Salomón pide sabiduría

1Re 3:3 Salomón amaba a Yahvé y marchaba según las órdenes de David, su padre, pero sacrificaba y quemaba perfumes en los altos.
1Re 3:4 Fue el rey a sacrificar a Gabaón, que era uno de los principales altos. Mil holocaustos ofreció Salomón en aquel altar.
2Cr 1:2 Salomón convocó a todo Israel, a los jefes de millares y centenas, a los jueces, a los príncipes de todo Israel, a los jefes de las casas paternas;"
2Cr 1:3 y fue Salomón con toda la asamblea al alto de Gabaón, donde estaba el tabernáculo del testimonio de Dios, que Moisés, siervo de Yahvé, había hecho en el desierto.
2Cr 1:4 El arca de Dios había sido ya trasladada por David, de Quiriat-Jearim al lugar que él la había preparado, pues había alzado para ella una tienda en Jerusalén.
2Cr 1:5 Allí estaba también ante el tabernáculo de Yahvé el altar de bronce que había hecho Besabel, hijo de Uri, hijo de Jur.
2Cr 1:6 Salomón y la asamblea adoraron a Yahvé, y Salomón ofreció allí, en el altar de bronce, que estaba ante el tabernáculo del testimonio, mil holocaustos a Yahvé.
1Re 3:5 Yahvé se le apareció en Gabaón durante la noche, en sueños, y le dijo: "Pídeme lo que quieras que te dé."
1Re 3:6 Salomón respondió: "Tú hiciste gran misericordia a David, mi padre, conforme marchaba él en tu presencia en la fidelidad, en la justicia y en la rectitud de corazón ante ti; le has guardado esta misericordia, dándole un hijo f?e se sentara sobre su trono, como lo está hoy."
1Re 3:7 Ahora, pues, ¡oh Yahvé! mi Dios, que has hecho reinar a tu siervo en el lugar de David, mi padre, no siendo yo más que un jovencito, que no sabe por dónde ha de entrar y por dónde ha de salir,

1Re 3:8 y que está tu siervo en medio del pueblo que tú te elegiste, un pueblo grande, que por su muchedumbre no puede contarse ni numerarse,
1Re 3:9 da a tu siervo un corazón prudente para juzgar a tu pueblo y poder discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién, si no, podrá gobernar a un pueblo tan grande?"
1Re 3:10 Agradó al Señor que Salomón le hiciera esta petición;"
1Re 3:11 y Dios le dijo: "Por haberme pedido esto y no haber pedido para ti ni vida larga, ni muchas riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino haberme pedido entendimiento para hacer justicia,
1Re 3:12 yo te concedo lo que me has pedido y te doy un corazón sabio e inteligente, tal como antes de ti no ha habido otro ni lo habrá en adelante después de ti.
1Re 3:13 Y aún te añado lo que no has pedido: riquezas y gloria tales, que no habrá en tus días rey alguno como tú;"
1Re 3:14 y si andas por mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como lo hizo David, tu padre, prolongaré tus días."
1Re 3:15 Despertóse Salomón de su sueño, y, de vuelta a Jerusalén, se presentó ante el arca de la alianza de Yahvé y ofreció holocaustos y sacrificios eucarísticos y dio un banquete a todos sus servidores.
2Cr 1:7 Durante la noche aparecióse Dios a Salomón y le dijo: "Pide que quieres que te dé";"
2Cr 1:8 y Salomón respondió a Dios: "Tú hiciste con David, mi padre, gran misericordia, y a mí me has hecho reinar en su lugar.
2Cr 1:9 Ahora, pues, ¡oh Yahvé! cumple tu palabra a David, mi padre, ya que me has hecho rey de un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.
2Cr 1:10 Dame la sabiduría y el entendimiento, para que pueda conducir a este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu gran pueblo?"
2Cr 1:11 Dios dijo a Salomón: "Pues que esto es lo que más deseas, y no me has pedido riquezas, hacienda o gloria, ni la vida de tus enemigos, ni muchedumbre de días, sino que me has pedido la sabiduría y el entendimiento para gobernar a mi pueblo, cuyo rey te he hecho,
2Cr 1:12 la sabiduría y el entendimiento te doy; pero te daré también riquezas, hacienda y gloria tales como no las tuvieron nunca los reyes que te han precedido, ni las tendrán los que te sucedan."
2Cr 1:13 Tornóse Salomón a Jerusalén desde el alto de Gabaón desde el tabernáculo del testimonio, y reinó sobre Israel.

Sabiduría y prosperidad de Salomón

1Re 3:16 Vinieron por entonces al rey y se presentaron ante él dos mujeres de mala vida.
1Re 3:17 Dijo una de ellas: "Escucha, mi señor: Yo moraba con esta mujer en la misma casa y allí di a luz a un niño.
1Re 3:18 A los tres días dio también ella a luz un niño. Habitábamos juntas, y ningún extraño había entrado en la casa, no había allí más que las dos.
1Re 3:19 El hijo de esta mujer murió una noche por haberse ella acostado sobre él;"
1Re 3:20 y ella, levantándose en medio de la noche, me quitó de mi lado a mi hijo, mientras tu sierva dormía, y púsolo a su lado, dejando al mío a su hijo muerto.
1Re 3:21 Cuando yo me levanté por la mañana para dar el pecho a mi hijo, hállele muerto; mas, mirándole atentamente a la mañana, vi que no era mi hijo, el que yo había parido."
1Re 3:22 La otra mujer dijo: "No; mi hijo es el que vive; es el tuyo el que ha muerto." Y la primera replicaba: "No; tu hijo es el muerto, y el mío el vivo." Y así disputaban en presencia del rey."
1Re 3:23 Tomó entonces el rey la palabra: "La una dice: Mi hijo es el que vive, el tuyo ha muerto; y la otra dice: No; es el tuyo el que ha muerto, y el mío vive";"
1Re 3:24 y añadió: "Traedme una espada." Trajeron al rey la espada,
1Re 3:25 y él dijo: "Partid por el medio al niño vivo, y dad la mitad de él a la una y la otra mitad a la otra."
1Re 3:26 Entonces la mujer cuyo era el niño vivo dijo al rey, pues se le conmovían todas las entrañas por su hijo: "¡Oh señor rey, dale a ésa el niño, pero vivo; que no le maten." Mientras que la otra decía: "Ni para

mí ni para ti: que le partan."
1Re 3:27 Entonces dijo el rey: "Dad a la primera el niño vivo, sin matarle; ella es su madre."
1Re 3:28 Todo Israel supo la sentencia que el rey había pronunciado, y todos temieron al rey, viendo que había en él una sabiduría divina para hacer justicia.
1Re 11:21 Cuando supo Hadad, en Egipto, que David se había dormido con sus padres y que Joab, jefe del ejército, había muerto, dijo al Faraón: "Déjame ir a mi tierra";"
1Re 11:22 y el Faraón le respondió: "¿Qué te falta cerca de mí, para que quieras irte a tu tierra?" Y él contestó: "Nada me falta, pero déjame ir." Hadad se volvió a su casa. Este fue el mal que hizo Hadad, que odiaba a Israel y se alzó rey de Edom.
1Re 4:1 Reinaba Salomón sobre todo Israel.
1Re 4:2 Los jefes que tenía a su servicio eran: Azarías, hijo de Sadoc, sacerdote;"
1Re 4:3 Elijoret y Ajías, hijos de Sisa, secretarios; Josafat, hijo de Ajilud, cronista;"
1Re 4:4 Banayas, hijo de Joyada, mandaba el ejército;"
1Re 4:5 Azarías, hijo de Natán, superintendente; Zabud, hijo de Natán, era el consejero del rey."
1Re 4:6 Ajisar, mayordomo del palacio; Adoniram, hijo de Abdar, el prefecto de los tributos."
1Re 4:7 Tenía Salomón sobre todo Israel doce intendentes, que proveían al rey y a su casa, cada uno durante un mes del año.
1Re 4:8 Sus nombres eran: Ben Hur, en la montaña de Efraím;"
1Re 4:9 Ben Decar, en Maques, en Salebín, en Betsames, y Elón hasta Betanán;"
1Re 4:10 Ben Jesed, en Arubot; éste tenía también Soco y toda la región de Jefer;"
1Re 4:11 Ben Abinadad, que tenía todas las alturas de Dor, estaba casado con Tafat, hija de Salomón;"
1Re 4:12 Baña, hijo de Ajilud, tenía Tanac y Megiddo y todo Betsán, que está cerca de Sartana, por debajo de Jezrael, desde Betsán hasta Abelmejolá y más allá de Jocmeán;"
1Re 4:13 Ben Gaber, en Ramot Galaad, tenía los burgos de Jair, hijo de Manases, en Galaad, sesenta grandes ciudades muradas y con cerrojos de bronce;"
1Re 4:14 Ajinadab, hijo de Ido, en Majanaím;"
1Re 4:15 Ajimas, en Neftalí, también casado con una hija de Salomón, de nombre Basemat;"
1Re 4:16 Baña, hijo de Jusi, en Aser Alot;"
1Re 4:17 Josafat, hijo de Farua, en Isacar;"
1Re 4:18 Semeí, hijo de Ela, en Benjamín;"
1Re 4:19 Guebar, hijo de Urí, en la región de Galaad, la tierra de Seón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basan; para esta región había un solo intendente."
1Re 4:22 (2) Consumía Salomón cada día treinta coros de flor de harina y sesenta coros de harina común, diez bueyes cebados;"
1Re 4:23 (3) veinte bueyes de pasto y cien carneros, sin contar los ciervos, las cabras, los búfalos y las aves cebadas.
1Re 4:27 (7) Los intendentes proveían al rey Salomón y a cuantos se sentaban a su mesa, cada uno un mes, sin dejar que nada faltara.
1Re 4:28 (8) Hacían llegar también la cebada y la paja para los caballos de tiro y de carrera allí donde se hallaran, cada uno según las órdenes recibidas.

Pacto de Salomón con Hiram

1Re 5:1 (15) Hiram, rey de Tiro, mandó sus embajadores a Salomón cuando supo que había sido ungido rey en lugar de su padre, pues siempre había sido amigo de David.
1Re 5:2 (16) Salomón dijo a Hiram:
1Re 5:3 (17) "Tú sabes que David, mi padre, no pudo hacer casa para Yahvé, su Dios, por las guerras que tuvo en torno, hasta que Yahvé los puso bajo las plantas de sus pies.
1Re 5:4 (18) Ahora Yahvé, mi Dios, me ha dado la paz por todas partes; no tengo enemigos ni querellas,"
1Re 5:5 (19) y quiero edificar a Yahvé, mi Dios, una casa, como se lo manifestó Yahvé a mi padre, diciendo: "Tu hijo, el que pondré yo en tu lugar sobre tu trono, edificará casa a mi nombre."

1Re 5:6 (20) Manda, pues, cortar para mí cedros en el Líbano; mis siervos se unirán a los tuyos y yo te daré lo que tú me pidas para el salario de los tuyos, pues bien sabes que no hay entre nosotros quien sepa labrar la madera como los sidonios."
1Re 5:7 (21) Alegróse mucho Hiram cuando oyó las palabras de Salomón y dijo: "Bendito Yahvé, que ha dado a David un hijo sabio sobre ese gran pueblo."
1Re 5:8 (22) Y mandó a Salomón esta respuesta: "He oído lo que me has mandado a decir. Haré lo que me pides en cuanto a la madera de cedros y cipreses.
1Re 5:9 (23) Mis siervos los bajarán del Líbano al mar y yo los haré llegar en balsas hasta el lugar que tú me digas. Allí se desatarán, y tú los tomarás, y cumplirás mi deseo proveyendo de víveres a mi casa."
1Re 5:10 (24) Hiram facilitó a Salomón cuanta madera de cedro y de ciprés quiso éste;"
1Re 5:11 (25) y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el mantenimiento de su casa y veinte mil batos de aceite de olivas molidas. Esto es lo que cada año entregaba Salomón a Hiram.
1Re 5:12 (26) Yahvé dio a Salomón la sabiduría, como se lo había prometido, y hubo entre Hiram y Salomón paz e hicieron una alianza.

Salomón emplea a Hiram, de Tiro

1Re 7:13 Trajo Salomón de Tiro a Hiram, hijo de una viuda de la tribu de Neftalí y de padre natural de Tiro, que trabajaba el bronce.
1Re 7:14 Estaba Hiram lleno de sabiduría, de entendimiento y de conocimiento para hacer toda suerte de obras de bronce; y vino al rey Salomón, y fue quien hizo para él toda la obra."

Pacto de Salomón con Hiram

2Cr 2:1 Destinó setenta mil hombres para transportar las cargas, ochenta mil para los trabajos de las canteras en los montes, y tres mil seiscientos capataces para ellos.
2Cr 2:3 hazlo también conmigo, para que pueda yo edificar un templo al nombre de Yahvé, mi Dios, y consagrarlo para quemar incienso y aromas delante de El, tener siempre ante El los panes de la proposición y ofrecerle holocaustos mañana y tarde, así como también los sábados, los novilunios y las otras solemnidades de Yahvé, nuestro Dios, por siempre, como El se lo ha mandado a Israel;"
2Cr 2:4 pues el templo que quiero edificar ha de ser grande, ya que grande es nuestro Dios, más que todos los dioses;"
2Cr 2:5 ¿y quién se creerá capaz de edificar una casa digna de El? Si el cielo y los cielos de los cielos no bastan a contenerle, ¿quién soy yo para la empresa de edificarle una casa? Gracias que sólo es para quemar el incienso en su presencia.
2Cr 2:6 Envíame, pues, un hombre hábil que sepa trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la púrpura, la escarlata y el jacinto; que sepa hacer toda suerte de cincelados, para que dirija a los maestros que tengo yo en Judá y en Jerusalén, los cuales previno ya David, mi padre."
2Cr 2:7 Envíame también maderas de cedro, de ciprés y de sándalo, pues yo sé que tus siervos entienden de cortar los árboles del Líbano; y los míos trabajarán con los tuyos,"
2Cr 2:8 para preparar gran cantidad de madera, pues la casa que yo deseo construir ha de ser grande y magnífica.
2Cr 2:9 Yo daré a los siervos tuyos que se ocupen de cortar y derribar los árboles veinte mil coros de trigo y otro tanto de cebada, veinte mil batos de vino y veinte mil de aceite.
2Cr 2:10 Hiram, rey de Tiro, respondió en un escrito que dirigió a Salomón: "Porque ama Yahvé a su pueblo, te ha hecho rey de él."
2Cr 2:11 decía también: "Bendito Yahvé, Dios de Israel, que ha hecho los cielos y la tierra y ha dado al rey David un hijo sabio, entendido, cuerdo y prudente, que edifique casa a Yahvé y casa real.
2Cr 2:12 Yo, pues, te envío un hombre hábil y entendido, a Hiram-Abi,
2Cr 2:13 hijo de una mujer de las hijas de Dan, pero cuyo padre era de Tiro, que sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura, el jacinto, el lino y la escarlata, y grabar toda

suerte de figuras; y es ingenioso en inventar cuanto se necesita para toda clase de obras. El trabajará con tus obreros y con los de David, mi señor, tu padre."
2Cr 2:14 Manda tú, pues, mi señor, a tus siervos el trigo y la cebada, el aceite y el vino que has ofrecido.
2Cr 2:15 Nosotros cortaremos en el Líbano toda la madera que necesites y la pondremos en balsas para llevarla por mar hasta Jope, y tú la harás llevar de allí a Jerusalén."
2Cr 2:16 Salomón hizo el censo de todos los extranjeros que había en la tierra de Israel, después del hecho por David, su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil seiscientos.
1Re 5:13 (27) Salomón hizo en todo Israel una leva de treinta mil hombres para el trabajo,
1Re 5:14 (28) que enviaba al Líbano. Diez mil por mes alternativamente, estando un mes en el Líbano y dos en sus casas. El prefecto de estos trabajadores obligados era Adoniram.
1Re 5:15 (29) Tenía, además, Salomón setenta mil hombres dedicados al transporte y ochenta mil cortadores en el monte,
1Re 5:16 (30) sin contar los principales jefes que había puesto Salomón al frente de las obras, en número de tres mil trescientos, que mandaban a los grupos de trabajadores.
1Re 5:17 (31) Mandó el rey traer grandes piedras escogidas para los cimientos de la casa, y los carpinteros
1Re 5:18 (32) y los canteros de Salomón y los de Hiram cortaban con los guibalenses y labraban la madera y la cantería para la casa.
2Cr 2:2 Mandó también decir a Hiram, rey de Tiro: "Lo que hiciste con David, mi padre, mandándole madera de cedro para edificar el palacio en que habitara,
2Cr 2:17 Destinó de ellos setenta mil para los transportes, y ochenta mil para las canteras en los montes, y tres mil seiscientos capataces para vigilar a los obreros.
2Cr 2:18 (TEXTO OMITIDO)
1Re 2:39 pero, al cabo de tres años, dos siervos de Semeí huyeron a refugiarse junto a Aquis, hijo de Maaca, rey de Gat. Le dijeron a Semeí: "Tus siervos están en Gat";"
1Re 2:40 y, levantándose, montó en su asno y se fue a Gat, a Aquis, en busca de sus siervos, y de vuelta, se los trajo con él.
1Re 2:41 Informaron a Salomón de que Semeí había ido de Jerusalén a Gat y estaba ya de vuelta;"
1Re 2:42 y mandando llamar a Semeí, le dijo: "¿No te conjuré yo por Yahvé y no te advertí que el día en que salieras acá o allá sería el de tu muerte? Y me dijiste tú: La orden es buena y la obedeceré.
1Re 2:43 ¿Por qué, pues, no has guardado el juramento de Yahvé y la orden que yo te di ?"
1Re 2:44 Y siguió el rey diciendo a Semeí: "Bien sabes tú, tu corazón lo sabe muy bien, todo el mal que hiciste a David, mi padre. Yahvé hace recaer tu maldad sobre tu cabeza,
1Re 2:45 mientras que el rey Salomón será bendecido y el trono de David afirmado por siempre ante Yahvé."
1Re 2:46 Dio el rey orden a Banayas, hijo de Joyada, que salió e hirió a Semeí, y Semeí murió. El reino se afirmó en las manos de Salomón.

Exhortación a un rey

Pro 31:1 Sentencias de Lemuel, rey de Masa; sentencias que le enseñó su madre:"
Pro 31:2 ¿Qué, hijo mío, qué te diré, Lemuel, mi primogénito? ¿Qué, hijo de mis entrañas? ¿Qué, hijo de mis votos?
Pro 31:3 No des a las mujeres tu vigor, ni tus caminos a las que destruyen a los reyes.
Pro 31:4 No está bien, ¡oh Lemuel! a los reyes, no está bien a los reyes beber vino, ni a quienes gobiernan el deseo de los licores.
Pro 31:5 Si no, bebe y se olvida de las leyes y pervierte el derecho de los afligidos.
Pro 31:6 El licor dadlo a los miserables, y el vino a los afligidos;"
Pro 31:7 que bebiendo olviden su miseria y no se acuerden más de sus trabajos.
Pro 31:8 Abre tu boca por el mudo y defiende al desvalido;"
Pro 31:9 abre tu boca a la sentencia justa y haz justicia al pobre y al miserable.

Elogio de la mujer virtuosa

Pro 31:10 Alef. La mujer fuerte, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas.
Pro 31:11 Beth. En ella confía el corazón de su marido y no tiene nunca falta de nada.
Pro 31:12 Guímel. Le proporciona siempre el bien, nunca el mal, todo el tiempo de su vida.
Pro 31:13 Dalet. Ella se procura lana y lino y hace las labores con sus manos.
Pro 31:14 He. Es como nave de mercader, que desde lejos trae su pan.
Pro 31:15 Vau. Se levanta cuando aún es de noche, y prepara a su familia la comida y la tarea de sus criados,
Pro 31:16 Zain. Ve un campo y lo compra, y con el fruto de sus manos planta una viña.
Pro 31:17 Jet. Se ciñe de fortaleza y esfuerza sus brazos.
Pro 31:18 Tet. Ve alegre que su negocio va bien, y ni de noche apaga su lámpara.
Pro 31:19 Yod. Coge la rueca en sus manos y hace bailar el huso.
Pro 31:20 Caf. Tiende su mano al miserable y alarga la mano al menesteroso.
Pro 31:21 Lamed. No teme su familia el frío de la nieve, porque todos en casa tienen vestidos dobles.
Pro 31:22 Mem. Ella se hace cobertores, y sus vestidos son de lana y púrpura.
Pro 31:23 Nun. Celebrado es en las puertas su marido cuando se sienta entre los ancianos del lugar.
Pro 31:24 Sámec. Hace una hermosa tela y la vende, y vende al mercader un ceñidor.
Pro 31:25 Ayin. Se reviste de fortaleza y gracia, y sonríe al porvenir.
Pro 31:26 Pe. La sabiduría abre su boca y en su lengua está la ley de bondad.
Pro 31:27 Tsade. Vigila a toda su familia, y no come su pan de balde.
Pro 31:28 Qof. Alzanse sus hijos y la aclaman bienaventurada, y su marido la ensalza.
Pro 31:29 Res. "Muchas hijas han hecho proezas, pero tú a todas sobrepasas."
Pro 31:30 Sin. Engañosa es la gracia, fugaz la belleza; la mujer que teme a Dios, ésa es de alabar."
Pro 31:31 Tau. Dadle los frutos del trabajo de sus manos, y alábenla sus hechos en las puertas.

Salomón edifica el templo

1Re 6:1 El año cuatrocientos ochenta después de la salida de los hijos de Israel de Egipto, el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, el mes de Ziv, que es el segundo mes, comenzó a edificar la casa de Yahvé.
1Re 6:37 El año cuarto, el mes de Ziv, quedaron puestos los cimientos de la casa de Yahvé;"

Salomón edifica el templo

2Cr 3:1 Comenzó, pues, Salomón a edificar la casa en Jerusalén, en el monte Moría, que había sido mostrado a David, su padre; en el lugar que David había dispuesto en la era de Ornan, jebuseo."
2Cr 3:2 Comenzó la edificación a dos días del mes segundo del año cuarto de su reinado.
1Re 6:11 Entonces dirigió la palabra Yahvé a Salomón, diciendo:
1Re 6:12 "Tú estás edificando esta casa. Si guardas mis leyes y pones por obra mis mandamientos, y guardas y observas todos mis preceptos, yo cumpliré contigo mi palabra, la promesa que hice a David, tu padre,
1Re 6:13 y habitaré en medio de los hijos de Israel y no abandonaré a mi pueblo, Israel."
1Re 6:2 Tenía la casa que Salomón edificó a Yahvé sesenta codos de largo, veinte de ancho y treinta de alto.
2Cr 3:3 He aquí el plano seguido por Salomón para la construcción de la casa de Yahvé: el largo era de sesenta codos, según la medida antigua; el ancho, de veinte codos."
1Re 6:7 Cuando se construyó la casa, hízose de piedras ya labradas, de modo que durante la edificación no se oyó allí el golpe del martillo, ni el del pico, ni de ningún otro instrumento de hierro.
1Re 6:9 Cuando hubo acabado de edificar la casa, la cubrió con artesonado de cedro.
2Cr 3:5 Revistió la parte mayor de la casa (hecal) de madera de ciprés y la recubrió de oro puro, haciendo grabar en ella palmas y cadenetas que se enlazaban unas con otras.
2Cr 3:6 Hizo el pavimento del templo de mármoles preciosos y de gran belleza. El oro de que recubrió los artesona-dos, las vigas, las pilastras, los muros y las puertas eran de lo más fino.
2Cr 3:7 Hizo también cincelar querubines sobre los muros.
1Re 6:3 El vestíbulo (ulam), delante del templo (hecal) de la casa, era de veinte codos de largo, el ancho de la casa, y diez de fondo por delante de la casa.

2Cr 3:4 El vestíbulo (ulam), que iba delante, tenía un largo correspondiente al ancho de la casa de veinte codos, y su anchura era de diez codos y ciento veinte de alto; lo recubrió interiormente de oro puro."
1Re 6:4 Hizo en la casa ventanas enrejadas.
1Re 6:5 Levantó un edificio lateral en torno del "hecal" y del "debir" haciendo cámaras laterales todo en derredor.
1Re 6:6 El piso inferior era de cinco codos de ancho; el de en medio, de seis codos de ancho, y el tercero, de siete codos, pues había hecho retallos en el muro por fuera para no tener que empotrar en los muros."
1Re 6:7 Cuando se construyó la casa, hízose de piedras ya labradas, de modo que durante la edificación no se oyó allí el golpe del martillo, ni el del pico, ni de ningún otro instrumento de hierro.
1Re 6:8 La puerta de entrada a las habitaciones del piso inferior estaba al costado derecho de la casa, y por un caracol se subía al del medio, y de éste al tercero.
1Re 6:10 A cada uno de los pisos de habitaciones que rodeaban la casa les dio cinco codos de altura y los unió a la casa con vigas de cedro.
1Re 6:16 Revistió también de planchas de cedro los veinte codos del fondo de la casa, desde el suelo, todo lo alto de los muros, reservando este espacio para el "debir."
1Re 6:17 Los cuarenta codos de delante constituían el "hecal" delante del "debir."
1Re 6:18 El revestimiento interior del cedro iba tallado por entalladuras de flores abiertas y en botón, y todo era cedro, sin que se viera nada de piedra.
1Re 6:19 Dispuso dentro, en lo más interior de la casa, el "debir" para el arca de la alianza de Yahvé.
1Re 6:20 El "debir" tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte de alto, y lo revistió de oro purísimo. Hizo un altar de madera de cedro
1Re 6:21 para delante del santuario, y lo recubrió de oro puro.
1Re 6:22 Toda la casa la recubrió de oro puro de arriba abajo, y recubrió también de oro todo el altar que estaba ante el santuario (debir).
2Cr 3:8 Hizo también la casa del santísimo (debir), cuyo largo, que correspondía a la anchura de la casa, era de veinte codos, y su ancho, igualmente de veinte codos; y lo recubrió todo de oro, que venía a pesar seiscientos talentos."
2Cr 3:9 Hizo también de oro los clavos, cada uno de los cuales pesaba cincuenta siclos de oro. También los techos estaban revestidos de oro.
1Re 6:23 Hizo en el santuario dos querubines de madera de olivo. La altura de uno era de diez codos, e igualmente de diez codos la del otro.
1Re 6:24 Cinco codos era el largo de una de las alas del querubín y cinco el de la otra, haciendo en todo diez codos, desde la punta de una ala hasta la punta de la otra.
1Re 6:25 El segundo querubín tenía también diez codos.
1Re 6:26 La medida y la forma eran las mismas para ambos querubines.
1Re 6:27 Puso los querubines en medio de la casa, en el espacio interior. Tenían las alas desplegadas, y la punta del ala del primero tocaba al uno de los muros, y la punta del ala del segundo al otro muro, tocándose una a otra las otras dos alas en el medio de la casa.
1Re 6:28 También cubrió de oro los querubines.
2Cr 3:10 Hizo también para la casa del santísimo dos querubines tallados, que cubrió de oro.
2Cr 3:11 El largo de las alas de los querubines era de veinte codos, pues era cada uno de cinco codos, y la una toca ba al muro de la casa y la otra llegaba hasta el ala del otro querubín;"
2Cr 3:12 y de igual modo las del otro querubín, de cinco codos de largo, tocaba la una al muro, y la otra a la del otro querubín.
2Cr 3:13 Las alas de ambos querubines estaban desplegadas y tenían en todo veinte codos de largo. Estaban en pie y con los rostros vueltos a la entrada de la casa.
2Cr 3:14 Hizo también el velo, de jacinto, de púrpura, de escarlata y de lino, en el cual hizo dibujar querubines.
1Re 6:15 Revistió Salomón los muros de la casa al interior con planchas de cedro, desde el suelo hasta el techo, revistiendo así de madera todo el interior; y el suelo lo revistió de planchas de ciprés."

1Re 6:29 Hizo esculpir todo en torno de la casa, en los muros, por dentro y por fuera, querubines, palmas y guirnaldas de flores.
1Re 6:30 También recubrió de oro el piso de la casa, lo mismo en el espacio interior que en el exterior.
1Re 6:31 A la entrada del santuario (debir) hizo una puerta de dos hojas, de madera de olivo, y el dintel y las jambas eran de cinco esquinas.
1Re 6:32 Las dos hojas eran de madera de olivo y talladas con entalladuras de querubines, palmas y botones de flores; y todo, querubines, palmas y botones de flores, cubierto de oro."
1Re 6:33 Hizo igualmente para las puertas de entrada del templo (hecal) postes de madera de olivo cuadrados.
1Re 6:34 Ambas puertas eran de madera de ciprés, de dos hojas giratorias la una y de dos hojas giratorias la otra.
1Re 6:35 Hizo esculpir en ellas querubines, palmas y botones de flor, y todo lo recubrió de oro.
1Re 6:14 Así, pues, edificó Salomón la casa y la terminó.

La prosperidad viene de Jehová

Sal 127:1 Cántico gradual. De Salomón. Si Yahvé no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen. Si no guarda Yahvé la ciudad, en vano vigilan sus centinelas.
Sal 127:2 Vano os será madrugar, acostaros tarde y que comáis el pan del dolor, pues lo da a sus amados aunque duerman.
Sal 127:3 Don de Yahvé son los hijos; es merced (suya) el fruto del vientre."
Sal 127:4 Lo que las saetas en la mano del guerrero, eso son los hijos de los años mozos.
Sal 127:5 ¡Dichoso el que llenó de ellos su aljaba! No serán confundidos cuando hayan de litigar en la puerta con sus adversarios.

La bienaventuranza del que teme a Jehová

Sal 128:1 Cántico gradual2. Bienaventurado todo el que teme a Yahvé y anda por sus caminos.
Sal 128:2 Porque comerás del trabajo de tus manos, serás feliz y bienaventurado.
Sal 128:3 Tu mujer será como fructífera parra en el interior de tu casa. Tus hijos, como renuevos de olivo en derredor de tu mesa.
Sal 128:4 Así ciertamente será bendecido el varón que teme a Yahvé.
Sal 128:5 Bendígate Yahvé desde Sión y veas próspera a Jerusalén todos los días de tu vida.
Sal 128:6 Y veas los hijos de tus hijos: la paz sobre Israel.
1Re 6:38 y el año undécimo, el mes de Bul, que es el octavo mes, estaba terminada en todas sus partes y con todo lo necesario. La construyó en el espacio de siete años.

Otros edificios de Salomón

1Re 7:1 También edificó Salomón su casa, durando trece años la edificación, hasta que estuvo completamente terminada.
1Re 7:2 Construyó la casa "Bosque del Líbano," de cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto, sobre tres filas de columnas de cedro y capiteles de cedro sobre las columnas.
1Re 7:3 Estaba cubierta de tablones de cedro, arriba, sobre arquitrabes que se apoyaban en las cuarenta y cinco columnas, quince columnas en cada hilera;"
1Re 7:4 pues había tres naves, y en cada una de ellas ventanas, que se correspondían unas enfrente de otras.
1Re 7:5 Todas las puertas y ventanas eran cuadradas, y en las tres naves se correspondían unas a otras.
1Re 7:6 Hizo además un pórtico de columnas de cincuenta codos de largo y treinta de ancho, y delante de éste, otro pórtico con columnas y gradas delante de él.
1Re 7:7 Hizo asimismo el salón del trono, donde juzgaba; el pórtico de la justicia, cubriéndolo de cedro desde el suelo hasta el techo."
1Re 7:8 Del mismo modo fue construida la casa donde había de habitar, en otro patio, detrás del pórtico. Hizo también otra casa habitación, de obra semejante a la del pórtico, para la hija del Faraón, que había

tomado por mujer.
1Re 7:9 Para todas estas construcciones se emplearon grandes piedras, que habían sido cortadas con la sierra, a la medida, por el lado de dentro y el de fuera, y esto desde los cimientos hasta las cornisas, y asimismo en el exterior, hasta el gran atrio.
1Re 7:10 Los cimientos eran de excelentes y muy grandes piedras de diez y de ocho codos,
1Re 7:11 De ahí arriba se emplearon también excelentes piedras cortadas a la medida y madera de cedro.
1Re 7:12 En el gran atrio había todo en torno tres órdenes de piedras labradas y uno de vigas de cedro. Lo mismo que en el atrio interior de la casa de Yahvé, así también en el atrio de la casa real.
1Re 7:15 Fundió dos columnas de bronce. Tenía cada una dieciocho codos de alto, y un hilo de doce codos era el que podía rodear a cada una de las columnas.
1Re 7:16 No eran macizas, sino huecas; el grueso de sus paredes era de cuatro dedos. Fundió capiteles de bronce para encima de las columnas, de cinco codos de alto el uno y cinco codos de alto el otro."
1Re 7:17 Hizo para los capiteles de encima de las columnas reticulados y trenzados, de trenzas a modo de cadenas, uno para cada capitel.
1Re 7:18 Hizo granadas todo en derredor del reticulado y el trenzado en dos nías,
1Re 7:19 y para cubrir el capitel que estaba sobre una de las columnas hizo lo mismo que para el capitel de la otra. Los capiteles eran por arriba de forma de flor de loto y tenían cada uno cuatro codos.
1Re 7:20 Había en cada capitel sobre las columnas doscientas granadas, alrededor de dos órdenes en lo alto de cada capitel, junto al trenzado.
1Re 7:21 Alzó las columnas delante del atrio del templo. Alzó la primera al lado de la derecha, y la llamó Jaquín; luego la del lado de la izquierda, y la llamó Boaz."
1Re 7:22 Así terminó la obra de las columnas.

Las dos columnas

2Cr 3:15 Hizo, además, ante la puerta del templo dos columnas de treinta y cinco codos de altura, con sus capiteles, cada uno de los cuales tenía cinco codos de alto.
2Cr 3:16 Hizo también en ellos cadenetas, como las del santuario (debir), y las puso en los capiteles, y con ellas se enlazaron cien granadas.
2Cr 3:17 Alzó las columnas en el vestíbulo del templo, la una a la derecha y la otra a la izquierda. A la que estaba a la derecha la llamó Jaquín, y a la de la izquierda, Boaz.

Mobiliario del templo

2Cr 4:1 Hizo, además, el altar de bronce, de veinte codos de largo, y veinte de ancho, y diez de alto.

Mobiliario del templo

1Re 7:23 Hizo asimismo un mar de fundición de diez codos del uno al otro lado, redondo, y de cinco codos de alto, y ceñíalo en derredor un cordón de treinta codos.
1Re 7:24 Por debajo del borde llevaba todo en derredor coloquíntidas, diez por cada codo, dispuestas en dos órdenes y fundidas al mismo tiempo que el mar.
1Re 7:25 Estaba asentado sobre doce toros, de los cuales tres miraban al norte, tres al poniente, tres al mediodía y tres al naciente. Sobre éstos se apoyaba el mar, y la parte posterior de sus cuerpos quedaba por dentro.
1Re 7:26 Tenía un palmo de grueso y su labio estaba en forma de cáliz, como una flor de lis. Hacía dos mil batos.
2Cr 4:2 También hizo un mar de fundición, que tenía diez codos del uno al otro borde, enteramente redondo; su altura era de cinco codos, y un cordón de treinta codos lo ceñía en derredor."
2Cr 4:3 Había debajo de él figuras de toros, y estaba todo en derredor adornado de dos filas de figuras de toros, diez por cada codo, todo en torno, y todo de la misma fundición.
2Cr 4:4 El mar descansaba sobre doce toros, de los cuales tres miraban al norte, tres al occidente, tres al mediodía y tres al oriente, todos soportando el mar, y la parte posterior de los toros estaba oculta debajo

del mar.
2Cr 4:5 El grueso de este vaso era de un palmo, y su borde era como el de una copa o como el de un lirio abierto; hacía tres mil batos.”
2Cr 4:10 Asentó el mar al lado derecho, al sudeste,
1Re 7:27 Hizo también diez basas de bronce, cada una de cuatro codos de largo, cuatro codos de ancho y tres de alto.
1Re 7:28 He aquí cómo eran: estaban hechas de tableros, encerrados dentro de sus marcos y unidos.
1Re 7:29 En los tableros, dentro de los marcos, había leones, toros y querubines, y en los marcos, lo mismo por encima que por debajo de los leones y toros, había adornos en relieve.
1Re 7:30 Cada basa tenía cuatro ruedas de bronce con sus ejes de bronce, y en las cuatro esquinas había repisas de fundición, sobre las cuales iba la fuente, y que sobresalían de los festones.
1Re 7:31 El coronamiento de las basas tenía en lo interior un hueco con una prolongación de un codo hacia arriba; este hueco era redondo, de la misma hechura del remate y de medio codo de altura, y también esculpido; pero los tableros eran cuadrados, no redondos.”
1Re 7:32 Las cuatro ruedas estaban debajo de los tableros, y los ejes de las ruedas, fijos en la basa. Tenía cada rueda codo y medio de altura,
1Re 7:33 y estaban hechas como las de un carro; sus ejes, llantas, rayos y cubos, todo era fundido;”
1Re 7:34 y en las cuatro esquinas de cada basa había cuatro repisas, que hacían un mismo cuerpo con la basa.
1Re 7:35 La parte superior de la basa terminaba en un cilindro de medio codo de altura, cuyos apoyos y entables eran una sola pieza.
1Re 7:36 Hizo en los tableros y en los marcos querubines, leones y palmas en todos los espacios vacíos y molduras en derredor.
1Re 7:37 Así fue como hizo las diez basas; la fundición, la medida y la forma eran las mismas para todas.”
1Re 7:38 Hizo también diez fuentes de bronce, cada una de cuarenta batos de cabida y de cuatro codos cada una, para asentarlas en las diez basas;”
1Re 7:39 y puso cinco basas al lado derecho de la casa y cinco al lado izquierdo, y el mar de bronce lo puso al lado derecho, al sudeste.
2Cr 4:6 Hizo igualmente diez fuentes y puso cinco de ellas a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar allí lo que había de ser ofrecido en holocausto. Los sacerdotes se lavaban en el mar.
1Re 6:36 Hizo también el atrio interior, de tres órdenes de piedras labradas, y uno de vigas de cedro.
2Cr 4:9 Hizo, a más, el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las puertas del mismo, que cubrió de bronce.
1Re 7:40 Hizo también Hiram los calderos, las tenazas y las copas. Así terminó Hiram toda la obra de bronce que Salomón le encargó para la casa de Yahvé;”
1Re 7:41 dos columnas con sus capiteles para encima de las columnas; sus reticulados y trenzados para los capiteles;”
1Re 7:42 las cuatrocientas granadas para los reticulados y trenzados; dos filas de granadas para cada una en derredor de los capiteles;”
1Re 7:43 las diez basas y las diez fuentes para poner so bre estas basas;”
1Re 7:44 el mar y los doce toros que iban debajo de él;”
1Re 7:45 los calderos, las tenazas y las copas. Todos estos utensilios que el rey Salomón mandó hacer a Hiram para la casa de Yahvé eran de bronce bruñido.
1Re 7:46 Hízolos fundir el rey en las llanuras del Jordán, de suelo arcilloso, entre Sucot y Sartán.
1Re 7:47 Salomón no inquirió el peso de bronce de estos utensilios por su gran cantidad.
2Cr 4:11 Hizo también Hiram las calderas, las palas y las tazas, y acabó toda la obra que el rey había emprendido hacer en el templo de Dios, es decir:
2Cr 4:12 las dos columnas, los entrelazos, los dos capiteles que las coronaban y entrelazados con las granadas que los cubrían.

2Cr 4:13 Hizo cuatrocientas granadas y dos retículas, de modo que había dos filas de granadas unidas a cada una de estas retículas, que cubrían los capiteles de las columnas.
2Cr 4:14 Hizo también basas, sobre las que asentó las fuentes,
2Cr 4:15 y el mar; los doce toros sobre los que se asentaban,"
2Cr 4:16 las calderas, las palas, los tenedores; todos los enseres se los hizo Hiram-Abi al rey Salomón para la casa de Yahvé del bronce mejor."
2Cr 4:17 Hízolos fundir el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Sereda.
2Cr 4:18 La muchedumbre de estos utensilios era grande y no pudo saberse su peso en bronce.
1Re 7:48 Salomón hizo, además, todos los otros utensilios para la casa de Yahvé: el altar de oro, la mesa de oro, sobre la cual se ponían los panes de la proposición;"
1Re 7:49 los candelabros, de oro macizo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda delante del santuario (debir), con sus flores, sus lámparas y sus despabiladeras de oro;"
1Re 7:50 las fuentes, los cuchillos, las copas, las tazas y los braseros, de oro macizo; los goznes de oro para la puerta del interior de la casa, a la entrada del santísimo, y para la puerta de entrada del templo (hecal)."
2Cr 4:7 Hizo diez candeleros de oro de la forma que se le había ordenado, y los puso en el templo (hecal), cinco a un lado y cinco al otro.
2Cr 4:8 Igualmente diez mesas, y las puso en el templo (hecal), cinco a la derecha y cinco a la izquierda, y cien tazas de oro.
2Cr 4:19 Hizo, pues, Salomón de oro todos los utensilios del templo de Yahvé, con el altar y las mesas de los panes de la proposición.
2Cr 4:20 Hizo también de un oro purísimo los candeleros con sus lámparas, para que ardieran delante del oráculo (debir) según costumbre;"
2Cr 4:21 las flores, las lamparillas y las despabiladeras, todo de oro purísimo.
2Cr 4:22 Igualmente las jofainas, las cucharillas y los incensarios, de oro puro. Las puertas del templo interior, del santísimo, así como las del templo exterior (hecal), eran de oro.
1Re 7:51 Así se acabó toda la obra que hizo el rey Salomón para la casa de Yahvé. Después tomó el oro y los utensilios y los puso todos en el tesoro de la casa de Yahvé.
2Cr 5:1 Así terminó Salomón todo lo que había determinado hacer para la casa de Yahvé. Salomón hizo traer al templo todo cuanto su padre había consagrado, y puso la plata, el oro y todos los vasos en el tesoro de la casa de Dios.

Salomón traslada el arca al templo

1Re 8:1 Entonces convocó Salomón a los ancianos de Israel, a todos los cabezas de las tribus y a los príncipes de las familias de los hijos de Israel, para trasladar el arca de la alianza de Yahvé de la ciudad de David, que es Sión.
1Re 8:2 Reuniéronse con el rey Salomón todos los varones de Israel en el mes de Etanim, que es el séptimo mes, en el día solemne de la fiesta;"
1Re 8:3 y, llegados todos los ancianos de Israel, llevaron los sacerdotes el arca.
1Re 8:4 Llevaban el arca de Yahvé, el tabernáculo de la reunión y todos los utensilios sagrados del tabernáculo. Los sacerdotes y los levitas los llevaban.
1Re 8:5 El rey Salomón y toda la asamblea de Israel, convocada por él, iban delante del arca. Sacrificaron ovejas y bueyes en número incontable por su muchedumbre.
1Re 8:6 Los sacerdotes pusieron el arca de la alianza de Yahvé en su sitio, en el santuario (debir) de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines,
1Re 8:7 pues los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del arca y la cubrían por encima, el arca y sus barras.
1Re 8:8 Se había dado a las barras una longitud suficiente para que sus extremidades se viesen desde el lugar santo, que está delante del santuario (debir), pero sin que pudiesen verse desde fuera, y así quedaron hasta el día de hoy.

1Re 8:9 No había en el arca ninguna otra cosa más que las dos tablas de piedra que Moisés depositó en ella en Horeb, cuando hizo Yahvé alianza con los hijos de Israel a su salida de Egipto.
1Re 8:10 En cuanto salieron los sacerdotes del santuario, la nube llenó la casa de Yahvé,
1Re 8:11 sin que pudieran permanecer allí los sacerdotes para el servicio por causa de la nube, pues la gloria de Yahvé llenaba la casa.

Salomón traslada el arca al templo

2Cr 5:2 Después convocó a Jerusalén a todos los ancianos de Israel, a todos los príncipes de las tribus y a los jefes de familias de los hijos de Israel; para trasladar el arca de la alianza de Yahvé a la ciudad de David, que es Sión."
2Cr 5:3 Así se reunió todo Israel en torno del rey el día de la solemnidad del séptimo mes;"
2Cr 5:4 y cuando hubieron venido todos los ancianos de Israel, tomaron los levitas el arca
2Cr 5:5 y la llevaron al templo, con el tabernáculo de la reunión y todos los utensilios del tabernáculo. Los sacerdotes y los levitas llevaron todos los vasos del santuario que había en el tabernáculo.
2Cr 5:6 El rey Salomón y todo el pueblo, cuantos se habían reunido, iban delante del arca, e inmolaron carneros y bueyes sin número; tanta fue la muchedumbre de las víctimas."
2Cr 5:7 Los sacerdotes pusieron el arca de la alianza de Yahvé en el lugar para ella destinado; es decir, en el oráculo (debir) del templo, en el santísimo, bajo las alas de los querubines;"
2Cr 5:8 de modo que los querubines cubrían con sus alas el lugar en que había sido puesta, así como las barras;"
2Cr 5:9 y como las barras con que había sido trasladada eran un poco largas, salían las cabezas de ellas un poco fuera del santuario, pero no se veían desde fuera. Allí ha estado siempre el arca hasta hoy.
2Cr 5:10 No había en el arca más que las dos tablas que en ella fueron puestas por Moisés en Horeb cuando Yahvé dio su ley a los hijos de Israel a su salida de Egipto,
2Cr 5:11 Cuando los sacerdotes salieron del santuario, pues todos los sacerdotes que allí se encontraban fueron santificados sin observar la distribución de los servicios,
2Cr 5:12 los levitas cantores, los de Asaf, de Hernán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, vestidos de lino fino, hacían resonar los címbalos, los salterios y las cítaras, puestas al oriente del altar, con ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas.
2Cr 5:13 Todos al mismo tiempo cantaban a una, entre el sonar de las trompetas, los címbalos y los otros instrumentos músicos, y alababan y confesaban a Yahvé: "Porque es bueno, porque su misericordia es eterna." La casa de Yahvé se llenó de una nube;"
2Cr 5:14 y no pudieron ya estar allí los sacerdotes para ministrar por causa de la nube, porque la gloria de Yahvé llenaba la casa de Dios.

Dios y los ídolos

Sal 115:1 No a nosotros, Yahvé, no a nosotros, sino a tu nombre has de dar gloria, por tu piedad y tu fidelidad.
Sal 115:2 ¿Por qué han de decir las gentes: "Dónde está su Dios"?
Sal 115:3 Está nuestro Dios en los cielos, y puede hacer cuanto quiere.
Sal 115:4 Sus ídolos son plata y oro, obra de la mano de los hombres;"
Sal 115:5 tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven;"
Sal 115:6 orejas, y no oyen; narices, y no huelen;"
Sal 115:7 sus manos no palpan, sus pies no andan; no sale de su garganta un murmullo."
Sal 115:8 Semejantes a ellos serán los que los hacen y todos los que en ellos confían.
Sal 115:9 Casa de Israel, confía en Yahvé: El es su ayuda y su escudo.
Sal 115:10 Casa de Aarón, confía en Yahvé; El es su ayuda y su escudo."
Sal 115:11 Los temerosos de Yahvé confiad en Yahvé; El es su ayuda y su escudo."
Sal 115:12 Acuérdate, Yahvé, de nosotros y bendícenos: bendice a la casa de Israel, bendice a la casa de Aarón;"

Sal 115:13 bendice a los que temen a Yahvé, a los pequeños y a los grandes.
Sal 115:14 Acrézcaos Yahvé a vosotros, a vosotros y a vuestros hijos,
Sal 115:15 Benditos seáis de Yahvé, que hizo el cielo y la tierra.
Sal 115:16 Los cielos son cielos para Yahvé; la tierra se la dio a los hijos de los hombres."
Sal 115:17 No son los muertos los que alabarán a Yahvé, ni cuantos bajaron a (la región del) silencio.
Sal 115:18 pero nosotros alabaremos a Yahvé desde ahora y para siempre. ¡Aleluya!

Exhortación a los guardas del templo

Sal 134:1 Cántico gradual. ¡Ea! Bendecid a Yahvé vosotros todos los siervos de Yahvé, los que de noche permanecéis en la casa de Yahvé.
Sal 134:2 Alzad vuestras manos al santuario y bendecid a Yahvé.
Sal 134:3 Desde Sión bendígate Yahvé, Hacedor de cielos y tierra.

Alabanza por la misericordia eterna de Jehová

Sal 136:1 Alabad a Yahvé, porque es bueno, porque eterna es su piedad.
Sal 136:2 Alabad al Dios de los dioses, porque eterna es su piedad.
Sal 136:3 Alabad al Señor de los señores, porque eterna es su piedad.
Sal 136:4 Al que es único en hacer portentos, porque eterna es su piedad.
Sal 136:5 Al que hizo sabiamente los cielos, porque eterna es su piedad.
Sal 136:6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque eterna es su piedad.
Sal 136:7 Al que hizo los grandes luminares, porque eterna es su piedad;"
Sal 136:8 el sol para dominar de día, porque eterna es su piedad;"
Sal 136:9 la luna y las estrellas, para dominar de noche, porque es eterna su piedad.
Sal 136:10 Al que hirió a los primogénitos de Egipto, porque es eterna su piedad.
Sal 136:11 Y sacó a Israel de en medio de ellos, porque es eterna su piedad.
Sal 136:12 Con mano fuerte y brazo tendido, porque eterna es su piedad.
Sal 136:13 Al que dividió en partes el mar Rojo, porque es eterna su piedad.
Sal 136:14 E hizo atravesar a Israel por medio de él, porque es eterna su piedad.
Sal 136:15 Y sumergió al faraón y a su ejército en el mar Rojo, porque eterna es su piedad.
Sal 136:16 Al que condujo a su pueblo por el desierto, porque eterna es su piedad.
Sal 136:17 Que hirió a grandes reyes, porque eterna es su piedad.
Sal 136:18 Y mató a reyes poderosos, porque eterna es su piedad:
Sal 136:19 a Seón, rey de los amorreos, porque es eterna su piedad;"
Sal 136:20 y a Og, rey de Basan, porque es eterna su piedad;"
Sal 136:21 cuyas tierras dio en heredad, porque es eterna su piedad,
Sal 136:22 en heredad a Israel, porque es eterna su piedad;"
Sal 136:23 que en nuestra humillación se acordó de nosotros, porque es eterna su piedad;"
Sal 136:24 y nos libró de nuestros opresores, porque es eterna su piedad.
Sal 136:25 Que da pan a toda carne, porque eterna es su piedad.
Sal 136:26 Alabad al Dios del cielo, porque es eterna su piedad.

Dedicación del templo

1Re 8:12 Entonces dijo Salomón: "Yahvé, has dicho que habitarías en la oscuridad.
1Re 8:13 Yo he edificado una casa para que sea tu casa, el lugar de tu habitación para siempre."
1Re 8:14 Volvióse el rey y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras toda la asamblea de Israel se tenía en pie,
1Re 8:15 y dijo: "Bendito Yahvé, Dios de Israel, que con su misma boca habló a David, mi padre, y ha cumplido con su mano lo que había prometido, diciendo:

1Re 8:16 “Desde el día en que yo saqué de Egipto a mi pueblo, Israel, no he elegido ciudad de entre todas las tribus de Israel para que en ella se me edificase una casa consagrada a mi nombre, aunque elegí a David para que reinase sobre mi pueblo, Israel.”

Dedicación del templo

2Cr 6:1 Entonces dijo Salomón: “Yahvé ha dicho que habitaría en la oscuridad,
2Cr 6:2 y yo he edificado una casa de morada para que El la habite para siempre.”
2Cr 6:3 Luego el rey, volviéndose a toda la asamblea, la bendijo estando toda en pie;”
2Cr 6:4 y prosiguió: “Bendito Yahvé, Dios de Israel, que ha cumplido lo que por su boca prometió a David, mi padre, diciendo:
2Cr 6:5 Desde que saqué de Egipto a mi pueblo, ninguna ciudad elegí de las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni elegí varón que fuese príncipe de mi pueblo, Israel;”
2Cr 6:6 pero elegí a Jerusalén para que en ella esté mi nombre, y elegí a David para que esté a la cabeza de mi pueblo, Israel.
1Re 8:17 David, mi padre, tuvo en su corazón edificar una casa al nombre de Yahvé, Dios de Israel;”
1Re 8:18 pero Yahvé dijo a David, mi padre: “Tú tenías en tu corazón el deseo de edificar una casa a mi nombre; has hecho bien en tener esta voluntad,”
1Re 8:19 pero no edificarás tú la casa; tu hijo, salido de tus entrañas, edificará casa a mi nombre,”
1Re 8:20 Yahvé ha cumplído la palabra que dio. Yo me he levantado en el lugar de David, mi padre, y me siento sobre el trono de Israel, como se lo había anunciado Yahvé, y he edificado la casa al nombre de Yahvé, Dios de Israel.
2Cr 6:7 David, mi padre, tuvo el propósito de edificar casa al nombre de Yahvé, Dios de Israel;”
2Cr 6:8 pero Yahvé dijo a David, mi padre: Bien has hecho en querer edificar casa a mi nombre; bueno ha sido este propósito,”
2Cr 6:9 pero no serás tú quien edifique la casa, sino tu hijo, salido de tus entrañas; ése será quien edificará casa a mi nombre.”
2Cr 6:10 Yahvé ha cumplido lo que dijo, pues me levanté yo en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, corno Yahvé había dicho, y he edificado casa al nombre de Yahvé, Dios de Israel,
1Re 8:21 He dispuesto un lugar para el arca de la alianza de Yahvé, de la alianza que hizo con nuestros padres al sacarlos de la tierra de Egipto.”
2Cr 6:11 y he puesto en ella el arca, en la cual está el pacto de Yahvé concertado con los hijos de Israel.”
1Re 8:22 Púsose Salomón ante el altar de Yahvé en presencia de toda la asamblea de Israel, y, tendiendo sus manos al cielo,
1Re 8:23 dijo: “Yahvé, Dios de Israel: No hay Dios semejante a ti ni en lo alto de los cielos ni abajo sobre la tierra. Tú guardas la alianza y la misericordia con tus siervos, los que de todo corazón andan en tu presencia.
1Re 8:24 Así has mantenido tu palabra a tu siervo David, mi padre, y lo que por tu boca dijiste, lo has cumplido hoy con tu mano.
1Re 8:25 Ahora, pues, ¡oh Yahvé, Dios de Israel! guarda la promesa que a David, mi padre, hiciste diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, siempre que tus hijos sigan mis caminos y anden delante de mí como has andado tú.
1Re 8:26 Cúmplase ahora, ¡oh Yahvé, Dios de Israel! la palabra que a David, tu siervo, mi padre, dijiste.
1Re 8:27 Pero, en verdad, ¿morará Dios sobre la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no son capaces de contenerte. ¡Cuánto menos esta casa que yo he edificado!
1Re 8:28 Mas, con todo, atiende a la plegaria de tu siervo, ¡oh Yahvé, Dios mío! y oye la oración que ante ti hace hoy tu siervo.
1Re 8:29 Que estén abiertos tus ojos noche y día sobre este lugar, del que has dicho: “En él estará mi nombre,” y oye toda oración que tu siervo haga en este lugar.
1Re 8:30 Oye, pues, la oración de tu siervo y la de tu pueblo, Israel; cuando oren en este lugar, óyela tú también desde el lugar de tu morada de los cielos, y, oyendo de la perdona.”

1Re 8:31 Cuando pecare alguno contra su prójimo y, haciéndolo jurar, le tomen juramento delante de tu altar en esta casa,
1Re 8:32 oye tú desde los cielos, y obra juzgando a tus siervos, condenando al impío, haciendo recaer su maldad sobre su cabeza y justificando al justo para retribuirle según su justicia.
1Re 8:33 Cuando tu pueblo, Israel, cayere ante sus enemigos por haber pecado contra ti, y, vueltos a ti, confiesen tu nombre y oren, y te rue-guen, y te supliquen en esta casa,
1Re 8:34 óyelos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo, Israel, y restituyelos a la tierra que diste a sus padres.
1Re 8:35 Cuando se cierre el cielo y no llueva por haber ellos pecado contra ti, y te rueguen en este lugar, invocando tu nombre, convertidos del pecado por haberlos tú afligido,
1Re 8:36 oye tú en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo, Israel, enseñándoles el recto camino por donde han de ir y dando las lluvias a su tierra, la que por heredad diste a tu pueblo.
1Re 8:37 Cuando haya en la tierra hambre o pestilencia, o tizón, añublo, langosta o pulgón invadan la tierra; y cuando el enemigo asedie a tu pueblo en su tierra, en sus ciudades; cuando haya enfermedades y plagas de cualquier clase;"
1Re 8:38 si cada uno, si todo tu pueblo, Israel, reconociendo la llaga de su corazón y alzando las manos hacia este lugar, te hiciere oraciones y súplicas,
1Re 8:39 óyelas desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona. Obra con cada uno según sus caminos, y según ellos retribuyelos tú, que escudriñas el corazón de todos los hijos de los hombres,
1Re 8:40 y ellos te temerán durante todo el tiempo que habiten en la tierra que diste a nuestros padres.
1Re 8:41 Cuando el extranjero, el que no es de tu pueblo, Israel, venga de tierra lejana por la fama de tu nombre,
1Re 8:42 porque se sabrá que tu nombre es grande, fuerte tu mano y tendido tu brazo; cuando venga a orar a ti en esta casa,"
1Re 8:43 óyele desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y otorga a ese extranjero lo que pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre para temerte como tu pueblo, Israel, y sepan que tu nombre es invocado en esta casa que yo he edificado.
1Re 8:44 Cuando salga el pueblo para combatir a sus enemigos por el camino que tú les señalares, si dirigen a Yahvé sus plegarias, vueltos sus ojos a la ciudad que tú has elegido y a la casa que yo he edificado a tu nombre,
1Re 8:45 oye desde los cielos sus oraciones y hazles justicia.
1Re 8:46 Si hubieren pecado contra ti, pues no hay hombre que no peque, y estuvieres tú airado contra ellos, y los entregares al enemigo para que los cautive y los lleve a tierra enemiga, lejana o cercana;"
1Re 8:47 si ellos vuelven en sí en la tierra de su cautividad y, convertidos a ti, te suplican en la tierra adonde los llevaren y dicen: Hemos pecado, hemos hecho el mal, hemos cometido impiedad,
1Re 8:48 y se convierten a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de los enemigos que los cautivaron, y oran a ti, hacia su tierra, la que diste a sus padres, y hacia la ciudad que elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre,
1Re 8:49 oye en los cielos, en la habitación de tu morada, su oración y su súplica y hazles justicia.
1Re 8:50 Perdona, pues, a tu pueblo, que ha pecado contra ti, todas las infracciones con que contra ti se rebelaron, y haz que hagan con ellos misericordia los que los hubieran llevado cautivos;"
1Re 8:51 porque son tu pueblo y tu heredad, que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro.
1Re 8:52 Que estén abiertos tus ojos a las oraciones de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo, Israel, para oírlos en todo aquello en que te invoquen,
1Re 8:53 pues que tú los separaste para ti, por heredad tuya, de entre todos los pueblos de la tierra, corno lo dijiste por medio de Moisés, tu siervo, cuando sacaste de Egipto a nuestros padres, ¡oh Señor, Yahvé!"
2Cr 6:12 Púsose luego Salomón delante del altar de Yahvé, en presencia de toda la asamblea de Israel; y tendiendo sus manos"
2Cr 6:13 — pues había hecho un estrado de bronce de cinco codos de largo, otro tanto de ancho y tres de alto, que había mandado poner en medio del templo — y puesto en pie, arrodillándose luego, vuelto a toda

la muchedumbre y alzando las manos al cielo, dijo:
2Cr 6:14 "Yahvé, Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra; tú guardas la alianza y la misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón;"
2Cr 6:15 otorgaste a David, mi padre, todo cuanto le prometiste, y has puesto por obra cuanto de palabra dijiste, como lo vemos hoy.
2Cr 6:16 Cumple, pues, ahora, Yahvé, Dios de Israel, todo cuanto a David, mi padre, tu siervo, prometiste, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, siempre que tus hijos guarden sus caminos, andando en mi Ley, como has andado tú delante de mí.
2Cr 6:17 Ahora, pues, ¡oh Yahvé, Dios de Israel! que se cumpla la palabra dada a tu siervo David.
2Cr 6:18 ¿Pero en verdad habitará Dios con el hombre en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos esta casa que yo he edificado!
2Cr 6:19 Pero atiende, ¡oh Yahvé, mi Dios! a la oración de tu siervo y a su súplica; oye el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti,"
2Cr 6:20 y que tus ojos estén siempre abiertos sobre esta casa día y noche, sobre este lugar de que has dicho: Allí estará mi nombre;"
2Cr 6:21 y que oigas la oración que en este lugar ora tu siervo. Oye asimismo el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren en este lugar; oye tú desde lo alto de los cielos, desde el lugar de tu morada; oye y perdona."
2Cr 6:22 Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere que jure con juramento, y vinieren a jurar ante tu altar en esta casa,
2Cr 6:23 óyele desde los cielos, y obra y juzga a tus siervos, dando su merecido al impío, haciendo recaer su impiedad sobre su cabeza, y justifica al justo, retribuyéndole según su justicia.
2Cr 6:24 Cuando tu pueblo, Israel, cayere delante de sus enemigos por haber prevaricado contra ti, y, convirtiéndose, confesaren tu nombre y rogaren delante de ti en esta casa,
2Cr 6:25 óyelos desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y vuélvelos a la tierra que a ellos y a sus padres les diste.
2Cr 6:26 Si se cerraren los cielos y no hubiere lluvias, por haber pecado contra ti, y oraren a ti en este lugar, y confesaren tu nombre, convirtiéndose de sus pecados al afligirlos tú,
2Cr 6:27 oye en los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y enséñales el buen camino, para que anden por él, y dales la lluvia sobre tu tierra, la que por heredad diste a tu pueblo.
2Cr 6:28 Si hubiera hambre en la tierra, o pestilencia, o tizón, o añublo, o langosta, o pulgón, o el enemigo los cercare en su tierra, en sus ciudades, o hubiere otra cualquiera plaga o enfermedad;"
2Cr 6:29 si un hombre, o todo Israel, hace oraciones y súplicas y, reconociendo su llaga y su dolor, tendiere sus manos hacia esta casa,
2Cr 6:30 óyele desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a sus caminos, según su corazón; pues sólo tú conoces el corazón de los hijos de los hombres,"
2Cr 6:31 para que te teman y anden por tus caminos todos los días de su vida en la tierra que diste a nuestros padres.
2Cr 6:32 Cuando el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, venido de lejanas tierras por la fama de tu nombre y de tu fuerte mano y tu tendido brazo, viniere a orar en esa casa,
2Cr 6:33 óyele tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz lo que con clamores te pida el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo te he edificado.
2Cr 6:34 Si saliere tu pueblo a la guerra contra sus enemigos por el camino que les señales, y oraren a ti, hacia esta ciudad que tú has elegido, hacia la casa que a tu nombre he edi-ficado,
2Cr 6:35 oye tú desde los cielos su oración, su ruego, y ampara su derecho.
2Cr 6:36 Si pecaren contra ti — pues no hay hombre que no peque—, y, airado contra ellos, los entregares a sus enemigos, que los lleven cautivos a tierra enemiga, lejana o cercana
2Cr 6:37 y ellos, volviendo en sí en la tierra adonde fueren llevados cautivos, se convirtieren y oraren a ti en la tierra de su cautividad y dijeren: Hemos pecado, hemos obrado inicua e impíamente;"

2Cr 6:38 si se convirtieren a ti de todo corazón y con toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hacia su tierra, la que diste a sus padres, hacia la ciudad que tú has elegido y hacia esta casa que yo he edificado a tu nombre,
2Cr 6:39 oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y perdona a tu pueblo, que pecó contra ti.
2Cr 6:40 Ten, pues, ¡oh Dios mío! abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración hecha en este lugar.
2Cr 6:41 ¡Oh Yahvé, Dios! Levántate y ven a tu lugar de reposo, tú y el arca de tu majestad. Que tus sacerdotes, Yahvé, Dios, se revistan de salud, y tus santos gocen de tus bienes.
2Cr 6:42 ¡Yahvé, Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de tu misericordia con David, tu siervo!"
1Re 8:54 Cuando hubo acabado Salomón de hacer esta oración y súplica, levantóse de delante del altar de Yahvé, donde estaba arrodillado, y con las manos tendidas al cielo,
1Re 8:55 puesto en pie, bendijo a toda la asamblea de Israel, diciendo: "
1Re 8:56 Bendito Yahvé, que ha dado el reposo a su pueblo, conforme a lo que él había dicho; ninguna de las promesas hechas por medio de Moisés, su siervo, ha fallado."
1Re 8:57 Que Yahvé, nuestro Dios, sea con nosotros, como lo fue con nuestros padres; que no nos deje ni nos abandone,"
1Re 8:58 sino que incline nuestros corazones hacia El, para que marchemos por todos sus caminos y sigamos sus mandamientos, y sus leyes, y sus mandatos, los que El prescribió a nuestros padres.
1Re 8:59 Que estas mis palabras y el objeto de mis súplicas estén delante de Yahvé, día y noche presentes a Yahvé, nuestro Dios, para que defienda la causa de su siervo y la de su pueblo, Israel, en todo tiempo;"
1Re 8:60 para que todos los pueblos de la tierra sepan que Yahvé es Dios y no hay otro.
1Re 8:61 Que vuestro corazón sea todo para Yahvé, nuestro Dios, como lo es hoy, para seguir sus leyes y guardar sus mandamientos.
2Cr 7:1 Cuando Salomón acabó de orar, descendió del cielo fuego, que consumió los holocaustos y las víctimas, y la gloria de Yahvé llenó la casa.
2Cr 7:2 No podían los sacerdotes estar en la casa de Yahvé, porque la gloria de Yahvé llenaba la casa de Yahvé.
2Cr 7:3 Al ver los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Yahvé sobre la casa, cayeron a tierra sobre sus rostros en el pavimento y adoraron y confesaron a Yahvé: "Porque es bueno, porque es eterna su misericordia."
1Re 8:62 El rey y todo Israel ofrecieron sacrificios a Yahvé.
1Re 8:63 Salomón inmoló veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas en sacrificios eucarísticos que ofreció a Yahvé. Así hizo el rey, y con él todos los hijos de Israel, la dedicación del templo.
1Re 8:64 Aquel día consagró el rey el atrio que está delante de la casa de Yahvé, pues ofreció allí holocaustos y ofrendas y los sebos de los sacrificios eucarísticos, porque el altar de bronce que hay delante de Yahvé era demasiado pequeño para contener los holocaustos, las ofrendas y los sebos de los sacrificios eucarísticos.
1Re 8:65 Celebró entonces la fiesta, y todo Israel con él. Una gran muchedumbre venida de todas partes, desde Jamat hasta el torrente de Egipto, se reunió ante Yahvé, nuestro Dios, durante siete días.
1Re 8:66 EL día octavo despidió al pueblo, y ellos bendijeron al rey yéndose cada uno a su morada, alegre y lleno de gozo el corazón por todos los beneficios que Yahvé había hecho a David, su siervo, y a su pueblo, Israel.
2Cr 7:4 Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Yahvé,
2Cr 7:5 y le ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas, y así fue dedicada la casa de Dios por el rey y todo el pueblo.
2Cr 7:6 Los sacerdotes asistían en su ministerio, y los levitas, con los instrumentos de música de Yahvé, que había hecho el rey David para alabar a Yahvé, "cuya misericordia es eterna," y con los que le alababa también David. Asimismo, los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo el pueblo estaba en pie.
2Cr 7:7 También santificó Salomón el atrio que estaba delante de la casa de Yahvé, ofreciendo allí los holocaustos y el sebo de las víctimas, por ser el altar de bronce que Salomón había hecho insuficiente para tantos holocaustos, la ofrenda y el sebo.

2Cr 7:8 Hizo Salomón fiesta con todo Israel por siete días, reuniéndose una gran muchedumbre desde la entrada de Jamat hasta el torrente de Egipto.
2Cr 7:9 Al octavo día celebraron asamblea santa, pues habían hecho la dedicación del altar durante siete días y celebrado por siete días la solemnidad.
2Cr 7:10 A veintitrés del séptimo mes envió al pueblo a sus estancias, alegres y gozosos en su corazón por los beneficios que Yahvé había hecho a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

Fidelidad de Jehová para con Israel

Sal 99:1 ¡Yahvé reina! ¡Tiemblen los pueblos! Se asienta entre los querubines; la tierra vacila."
Sal 99:2 Grande es Dios en Sión y excelso sobre todos los pueblos.
Sal 99:3 Que alaben tu nombre, grande y temible: es el Santo.
Sal 99:4 Y tú eres el Rey poderoso que ama la justicia: tú estableciste la rectitud y el derecho, tú hiciste en Jacob justicia.
Sal 99:5 Ensalzad a Yahvé, nuestro Dios, y postraos ante el escabel de sus pies: ¡es el Santo!
Sal 99:6 Moisés y Aarón (fueron) entre sus sacerdotes, y Samuel con los que invocan su nombre; invocaban a Yahvé, y El los respondía."
Sal 99:7 Les hablaba en columna de nube, y guardaban sus testimonios y la Ley que les dio.
Sal 99:8 ¡Oh Yahvé, Dios nuestro Tú los escuchabas, y fuiste para ellos un Dios indulgente, aunque castigaste sus pecados.
Sal 99:9 Ensalzad a Yahvé, nuestro Dios, y postraos ante su monte santo, porque Santo es Yahvé, nuestro Dios.

Exhortación a la gratitud

Sal 100:1 Salmo de acción de gracias. Aclamad a Yahvé la tierra toda,
Sal 100:2 Servid a Yahvé con júbilo, venid gozosos a su presencia.
Sal 100:3 Sabed que Yahvé es Dios, que El nos hizo, y suyos somos: su pueblo y la grey de su pastizal.
Sal 100:4 Entrad por sus puertas dándole gracias, en sus atrios alabándole; dadle gracias y bendecid su nombre."
Sal 100:5 Porque bueno es Yahvé; es eterna su piedad, y perpetua por todas las generaciones su fidelidad."

Pacto de Dios con Salomón

1Re 9:1 Cuando hubo acabado Salomón la casa de Yahvé, la casa real y todo cuanto se había propuesto hacer,

Pacto de Dios con Salomón

2Cr 7:11 Acabó, pues, Salomón la casa de Yahvé y la casa del rey; y todo cuanto se había propuesto hacer en la casa de Yahvé y en su casa lo consiguió."
1Re 9:2 se apareció Yahvé por segunda vez a Salomón, como se le había aparecido en Gabaón,
1Re 9:3 y le dijo: "He oído tu oración, el ruego que has hecho ante mí. He santificado esa casa que has edificado, para poner en ella mi nombre para siempre, y en ella estarán siempre mis ojos y mi corazón.
1Re 9:4 Si andas en mi presencia, como anduvo David, tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo cuanto yo te he mandado y guardando mis leyes y mandamientos,
1Re 9:5 yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como se lo prometí a David, tu padre, diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel.
1Re 9:6 Pero si os apartáis de mí vosotros y vuestros hijos, si no guardáis mis mandamientos, mis leyes, las que yo os he prescrito, y os vais tras dioses ajenos para servirlos y prosternaros ante ellos,
1Re 9:7 yo exterminaré a Israel de la tierra que le he dado y echaré lejos de delante de mí esta casa, que he consagrado a mi nombre, e Israel será el sarcasmo y la burla de todos los pueblos.
1Re 9:8 Y esta casa será una ruina, y cuantos pasen cerca de ella se quedarán pasmados y silbarán. Se dirá: ¿Por qué ha tratado así Yahvé a esta tierra y esta casa?

1Re 9:9 Y responderán: Porque abandonaron a Yahvé, su Dios, que sacó de la tierra de Egipto a sus padres, y se ligaron a otros dioses, prosternándose ante ellos y sirviéndolos. Por eso ha hecho venir Yahvé sobre ellos todo este mal."
2Cr 7:12 Entonces se le apareció Yahvé durante la noche y le dijo: "He oído tu plegaria y he elegido este lugar como la casa en que se me habrán de ofrecer sacrificios.
2Cr 7:13 Cuando yo cierre el cielo y no haya lluvia, cuando mande a la langosta devorar la tierra, cuando mande la peste entre mi pueblo,
2Cr 7:14 si mi pueblo, sobre el que se invoca mi nombre, se humilla, ruega y me busca la cara, si se aparta de sus malos caminos, yo oiré desde los cielos y le perdonaré su pecado y curaré a la tierra.
2Cr 7:15 Mis ojos estarán siempre abiertos, y atentos mis oídos a su plegaria hecha en este lugar.
2Cr 7:16 Yo elijo y santifico esta casa para que en ella sea invocado mi nombre y para morar en ella por siempre, y la tendré siempre ante mis ojos y en mi corazón.
2Cr 7:17 Y tú, si andas en mi presencia como anduvo David, tu padre, haciendo todo cuanto yo he mandado, y guardas mis leyes y mis preceptos,
2Cr 7:18 yo afirmaré el trono de tu reino, como se lo prometí a David, tu padre, diciendo: No faltará jamás un hijo tuyo que reine en Israel,
2Cr 7:19 Pero, si os volvéis y dejáis los mandamientos y preceptos que yo os he prescrito y os vais a servir a dioses ajenos, adorándolos,
2Cr 7:20 yo os arrancaré de mi tierra, que os he dado; y esta casa que a mi nombre he santificado, la rechazaré de ante mí y será la burla y el escarnio de todas las gentes;"
2Cr 7:21 y por ilustre que haya sido, será el espanto de cuantos cerca de ella pasen, que dirán: ¿Por qué ha hecho Yahvé así con esta tierra y esta casa?
2Cr 7:22 Y se responderá: Porque dejaron a Yahvé, Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se adhirieron a dioses ajenos y los adoraron y los sirvieron; por eso ha traído El sobre ellos todos estos males."

Otras actividades de Salomón

1Re 9:10 Al cabo de veinte años de haber edificado Salomón las dos casas, la casa de Yahvé y la casa real,
1Re 9:11 para las cuales Hiram, rey de Tiro, había mandado a Salomón madera de cedro y de ciprés y cuanto oro quiso, dio Salomón a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea.
1Re 9:12 Salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que le daba Salomón; y, no gustándole,"
1Re 9:13 dijo: "¿Qué ciudades me has dado, hermano?" Y las llamó tierras de Cabul, nombre que tienen todavía hoy.
1Re 9:14 Había mandado Hiram a Salomón ciento veinte talentos de oro.

Otras actividades de Salomón

2Cr 8:1 Al cabo de veinte años, en los que edificó Salomón la casa de Yahvé y su propia casa,
2Cr 8:2 reconstruyó las ciudades que le había dado Hiram, y estableció en ellas a los hijos de Israel. Después marchó Salomón contra Jamat de Soba y la tomó.
2Cr 8:3 (TEXTO OMITIDO)
1Re 9:24 La hija de Faraón subió de la ciudad de David a la casa que Salomón le había edificado. Entonces fue cuando se hizo el terraplén.
2Cr 8:11 Salomón subió a la hija del Faraón, de la ciudad de David; a la casa que para ella había edificado, pues dijo: "Mi mujer no ha de habitar en la casa de David, rey de Israel, porque los lugares en que ha estado el arca de Yahvé son sagrados."

La esposa y las hijas de Jerusalén

Can 1:1 Cantar de los Cantares, de Salomón,
Can 1:2 ¡Béseme con besos de su boca!

Can 1:3 Son tus amores más deliciosos que el vino; son tus ungüentos agradables al olfato. Es tu nombre un perfume que se difunde; por eso te aman las doncellas.”
Can 1:4 Coro. ¡Arrástranos tras de ti, corramos! Introdúcenos, rey, en tus cámaras, y nos gozaremos y regocijaremos contigo, y celebraremos tus amores más que el vino. ¡Con razón eres amado!
Can 1:5 Soy morena, pero hermosa, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como los pabellones de Salomón.
Can 1:6 No miréis que soy morena: es que me ha quemado el sol. Los hijos de mi madre, airados contra mí, me pusieron a guardar viñas; no era mi viña la que guardaba.”
Can 1:7 Dime tú, amado de mi alma: ¿Dónde pastoreas, dónde sesteas al mediodía? no venga yo a extraviarme tras de los rebaños de tus compañeros.
Can 1:8 Coro. Si no lo sabes, ¡oh la más hermosa de las mujeres! sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritos cabe las majadas de los pastores.

La esposa y el esposo

Can 1:9 Esposo. Al tiro de los carros del faraón te comparo, amada mía.
Can 1:10 Cuan hermosas están tus mejillas entre las guedejas, tu cuello con los collares!
Can 1:11 Te haremos pendientes de oro, con sartas de plata.
Can 1:12 Esposa. Mientras reposa el rey en su lecho, exhala mi nardo su aroma.
Can 1:13 Es mi amado para mí bolsita de mirra, que descansa entre mis pechos.
Can 1:14 Es mi amado para mí racimito de alheña de las viñas de Engadí.
Can 1:15 Esposo. ¡Qué hermosa eres, amada mía! ¡Qué hermosa eres! Tus ojos son palomas.
Can 1:16 Esposa.¡Qué hermoso eres, amado mío! ¡Qué agraciado! ¡Nuestro pabellón verdeguea ya!
Can 1:17 Esposo. Las vigas de nuestra casa son de cedro; nuestros artesonados, de ciprés.”
Can 2:1 Esposa-. Yo soy el narciso de Sarón, un lirio de los valles.
Can 2:2 Esposo. Como lirio entre los cardos es mi amada entre las doncellas.
Can 2:3 Esposa. a Como manzano entre los árboles silvestres es mi amado entre los mancebos. A su sombra anhelo sentarme, y su fruto es dulce a mi paladar.
Can 2:4 Esposa. Me ha introducido en la sala del festín, y la bandera que contra mí alzó es (bandera de) amor.
Can 2:5 Confortadme con pasas, reanimadme con manzanas, que desfallezco de amor.
Can 2:6 Está su izquierda bajo mi cabeza y su diestra me abraza.
Can 2:7 Esposo. Os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y ciervos del campo, que no despeitéis ni inquietéis a la amada hasta que ella quiera.
Can 2:8 ¡La voz de mi amado! Vedle que llega saltando por los montes, triscando por los collados.
Can 2:9 Es mi amado como la gacela o el cervatillo. Vedle que está ya detrás de nuestros muros, atisbando por las ventanas, espiando por entre las celosías.
Can 2:10 Mi amado ha tomado la palabra y dice: Esposo. “¡Levántate ya, amada mía, hermosa mía, y ven!
Can 2:11 Que ya se ha pasado el invierno y han cesado las lluvias.
Can 2:12 Ya se muestran en la tierra los brotes floridos, ya ha llegado el tiempo de la poda y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.
Can 2:13 Ya ha echado la higuera sus brotes, ya las viñas en flor esparcen su aroma. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!
Can 2:14 Paloma mía, (que anidas) en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas, dame a ver tu rostro, hazme oír tu voz. Que tu voz es dulce y encantador tu rostro.
Can 2:15 ¡Cazadnos las raposas, las raposillas que destrozan las viñas, nuestras viñas en flor!
Can 2:16 Esposa. Mi amado es para mí, y yo para él. Pastorea entre azucenas.
Can 2:17 Antes de que refresque el día y huyan las sombras, vuelve, amado mío, semejante a la gacela o al cervatillo por los montes de Beter.

El ensueño de la esposa

Can 3:1 Esposa. En mi lecho, por la noche, busqué al amado de mi alma, busquéle, y no lo hallé.
Can 3:2 Me levanté y di vueltas por la ciudad, por las calles y las plazas, buscando al amado de mi alma. Busquéle y no le hallé.
Can 3:3 Encontráronme los centinelas que hacen la ronda en la ciudad: ¿Habéis visto al amado de mi alma?
Can 3:4 En cuanto los había traspasado, hallé al amado de mi alma, Le así para no soltarlo hasta introducirlo en la casa de mi madre, en la alcoba de la que me engendró.
Can 3:5 Esposo. Os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos, que no despertéis ni inquietéis a mi amada hasta que a ella le plazca.

El cortejo de bodas

Can 3:6 ¿Qué es aquello que sube del desierto corno columna de humo, como un vapor de mirra e incienso y de todos los perfumes exquisitos?
Can 3:7 Ved: la litera de Salomón; sesenta valientes le dan escolta de entre los héroes de Israel."
Can 3:8 Todos esgrimen la espada, todos son diestros para el combate. Todos llevan la espada ceñida, para hacer frente a los temores nocturnos.
Can 3:9 Hízose el rey Salomón una cámara de maderas del Líbano.
Can 3:10 Hizo de plata sus columnas, de oro su baldaquino, su asiento de púrpura, recamado, (obra) dilecta de las hijas de Jerusalén.
Can 3:11 Salid, hijas de Sión, a ver al rey Salomón con la diadema de que le coronó su madre el día de sus desposorios, el día de la alegría de su corazón.

El esposo alaba a la esposa

Can 4:1 Esposo. ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres! Son palomas tus ojos a través de tu velo.
Can 4:2 Son tus cabellos rebañito de cabras que ondulantes van por los montes de Galaad. Son tus dientes cual rebaño de ovejas de esquila que suben del lavadero, todas con sus crías mellizas, sin que haya entre ellas estériles.
Can 4:3 Cintillo de grana son tus labios, y tu hablar es agradable* Son tus mejillas mitades de granada a través de tu velo.
Can 4:4 Es tu cuello cual la torre de David, adornada de trofeos, de la que penden mil escudos, todos escudos de valientes.
Can 4:5 Tus dos pechos son dos mellizos de gacela, que triscan entre azucenas.
Can 4:6 Antes de que refresque el día y huyan las sombras, iréme al monte de la mirra, ' al collado del incienso.
Can 4:7 Eres del todo hermosa, amada mía; no hay tacha en ti."
Can 4:8 Esposo. Ven del Líbano, esposa; ven del Líbano, haz tu entrada. Avanza desde la cumbre del Amana, de las cimas del Sanir y del Hermón, de las guaridas de los leones, de las montañas de los leopardos"
Can 4:9 Prendiste mi corazón, hermana, esposa; (prendiste) mi corazón en una de tus miradas, en una de las perlas de tu collar."
Can 4:10 ¡Qué encantadores son tus amores, hermana mía, esposa! ¡Qué deliciosos son tus amores, más que el vino! Y el aroma de tus perfumes es mejor que el de todos los bálsamos.
Can 4:11 Miel virgen destilan tus labios, esposa; miel y leche hay bajo tu lengua; y el perfume de tus vestidos es como aroma de incienso."
Can 4:12 Eres jardín cercado, hermana mía, esposa; eres jardín cercado, fuente sellada."
Can 4:13 Tu plantel es un vergel de granados, de frutales los más exquisitos, de cipreses y de nardos,
Can 4:14 de nardos y azafrán, de canela y cinamomo, de todos los árboles aromáticos, de mirra y de áloe y de todos los más selectos balsámicos.
Can 4:15 Eres fuente de jardín, pozo de aguas vivas, que fluyen del Líbano.
Can 4:16 Esposa. Levántate, cierzo; ven, austro. Oread mi jardín, que exhale sus aromas. Venga a su huerto mi amado a comer de sus frutos exquisitos."

Can 5:1 Esposo. Voy a mi jardín, hermana mía, esposa, a tomar de mi mirra y de mi bálsamo, a comer mi panal y mi miel, a beber de mi vino y de mi leche. Comed, colegas míos, y bebed, y embriagaos, amigos míos.

El tormento de la separación

Can 5:2 Esposa. Yo duermo, pero mi corazón vela. Es la voz del amado que llama: Esposo. ¡Ábreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, inmaculada mía!

Can 5:3 Que está mi cabeza cubierta de rocío y mis cabellos de la escarcha de la noche. Esposa. -1 Ya me he quitado la túnica. ¿Cómo volver a vestirme? Ya me he lavado los pies. ¿Cómo volver a ensuciarlos?

Can 5:4 Mi amado metió su mano por el agujero (de la llave) y mis entrañas se estremecieron por él.

Can 5:5 Me levanté para abrir a mi amado* Mis manos destilaron mirra, y mis dedos mirra exquisita, en el pestillo de la cerradura.

Can 5:6 Abrí a mi amado, pero mi amado, desvaneciéndose, había desaparecido. Mi alma salió por su palabra. Le busqué, mas no le hallé. Le llamé, mas no me respondió.

Can 5:7 Encontráronme los centinelas que rondan la ciudad, me golpearon, me hirieron. Me quitaron mi velo los centinelas de las murallas. Esposa.

Can 5:8 Os conjuro, hijas de Jerusalén, que, si encontráis a mi amado, le digáis que desfallezco de amor" Coro.

La esposa alaba al esposo

Can 5:9 ¿En qué se distingue tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿En qué se distingue tu amado, tú que así nos conjuras? Esposa.

Can 5:10 Mi amado es fresco y colorado, se distingue entre millares.

Can 5:11 Su cabeza es oro puro, sus rizos son racimos de dátiles, negros como el cuervo.

Can 5:12 Sus ojos son palomas posadas al borde de las aguas, que se han bañado en leche y descansan a la orilla del arroyo.

Can 5:13 Sus mejillas son jardín de balsameras, teso de plantas aromáticas; sus labios son dos lirios que destilan exquisita mirra."

Can 5:14 Sus manos son anillos de oro guarnecidos de piedras de Tarsis. Su vientre es una masa de marfil cuajada de zafiros.

Can 5:15 Sus piernas son columnas de alabastro asentadas sobre basas de oro puro. Su aspecto es como el Líbano, gallardo como el cedro.

Can 5:16 Su garganta es todo suavidad, todo él un encanto. Ese es mi amado, ése es mi amigo, hijas de Jerusalén.

Mutuo encanto del esposo y de la esposa

Can 6:1 Coro. ¿Adonde fue tu amado, oh tú, la más hermosa de las mujeres? ¿Qué dirección ha tomado tu amado, para ir contigo en busca de él?

Can 6:2 Esposa. Bajó mi amado a su jardín, a los macizos de las balsameras, para apacentar (su rebaño) en los vergeles y coger azucenas.

Can 6:3 Yo soy para mi amado, y mi amado para mí, el que pastorea entre azucenas.

Can 6:4 Esposo. Eres, amada mía, hermosa como Tirsa, encantadora como Jerusalén, (terrible como escuadrón ordenado en batalla).

Can 6:5 Aparta ya de mí tus ojos, que me fascinan. Es tu cabellera rebañito de cabras que ondulan por las pendientes de Galaad.

Can 6:6 Tus dientes, cual rebaño de ovejas de esquila, que suben del lavadero, todas con crías gemelas, sin que en ellas haya estéril.

Can 6:7 Son mitades de granada tus mejillas a través de tu velo.

Can 6:8 Sesenta son las reinas, ochenta las concubinas, y las doncellas son sin número.

Can 6:9 Pero es única mi paloma, mi inmaculada; es la única hija de su madre, la predilecta de quien la engendró. Viéronla las doncellas y la aclamaron, y las reinas y concubinas la loaron."
Can 6:10 Coro. ¿Quién es esta que se levanta como la aurora, hermosa cual la luna, resplandeciente como el sol, terrible como escuadrones ordenados?
Can 6:11 Esposo. Bajé a la nozaleda para ver corno verdea el valle, a ver si brota ya la viña y si florecen los granados.
Can 6:12 Sin saber cómo, vime sentado en los carros de mi noble pueblo.
Can 6:13 (TEXTO OMITIDO)
Can 7:1 Coro. ¡Torna, torna, Sulamita; torna, torna, que te contemplemos! Esposo. ¿Qué queréis contemplar en la Sulamita, danzando a doble coro?"
Can 7:2 Coro. ¡Qué bellos son tus pies con las sandalias, hija de príncipe! El contorno de tus caderas es una joya, obra de manos de orfebre.
Can 7:3 Tu ombligo es un ánfora en que no falta el vino; tu vientre, acervo de trigo rodeado de azucenas."
Can 7:4 Tus senos, dos cervatillos, mellizos de gacela.
Can 7:5 Tu cuello, torre de marfil; tus ojos, dos piscinas de Hesebóii, junto a la puerta de Bat-Rabin. Tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco."
Can 7:6 Tu cabeza, como el Carmelo; la cabellera de tu cabeza es como púrpura real, entretejida en trenzas. Esposo."
Can 7:7 ¡Qué hermosa eres, qué encantadora, qué amada, hija deliciosa!
Can 7:8 Esbelto es tu talle como la palmera, y son tus senos sus racimos.
Can 7:9 Yo me dije: Voy a subir a la palmera, a coger sus racimos; sean tus pechos racimos para mí. El perfume de tu aliento es como el de las manzanas."
Can 7:10 Tu palabra es vino generoso a mi paladar, que se desliza suavemente entre labios y dientes.
Can 7:11 Esposa. Yo soy para mi amado, y a mí tienden sus anhelos.
Can 7:12 Ven, amado mío, y salgamos al campo, haremos noche en las aldeas;"
Can 7:13 madrugaremos para ir a las viñas; veremos si brota ya la vid, si se entreabren las flores, si florecen los granados, y allí te daré mis amores."
Can 8:1 Esposa. ¡Quién me diese que fueses hermano mío, amamantado a los pechos de mi madre, para que al encontrarte en la calle pudiera besarte sin que me despreciaran.
Can 8:2 Yo te llevaría y te introduciría en la casa de mi madre, (en la alcoba de la que) me engendró, y te daría a beber del vino adobado y del mosto de granados.
Can 8:3 Esposa. Su izquierda descansa bajo mi cabeza y su diestra me abraza.
Can 8:4 Esposo. Os conjuro, hijas de Jerusalén, (por las gacelas y ciervas), que no despertéis ni inquietéis a mi amada hasta que a ella le plazca.

El poder del amor

Can 8:5 Coro. ¿Quién es esta que sube del desierto apoyada sobre su amado? Esposo. Yo te desperté debajo del manzano, allí donde te concibió tu madre, donde te concibió la que te engendró.
Can 8:6 Esposa. Ponme como un sello sobre tu corazón, ponme en tu brazo como sello. Que es fuerte el amor como la muerte y son como el "seol" duros los celos. Son sus dardos saetas encendidas, son llamas de Yahvé.
Can 8:7 No pueden aguas copiosas extinguirlo ni arrastrarlo los ríos. Si uno diera por el amor toda la hacienda de su casa, sería sobremanera despreciado.
Can 8:8 Nuestra hermana es pequeñita, no tiene pechos todavía. ¿Qué haremos a nuestra hermana cuando un día se trate de ella?
Can 8:9 Si ella es un muro, edificaremos sobre ella almenas de plata; si puerta, le haremos batientes de cedro."
Can 8:10 Sí, muro soy, y torres son mis pechos. He venido a ser a sus ojos como quien halla la paz.
Can 8:11 Una viña tenía Salomón en Baal-Hamón; la entregó a sus guardas, que habían de traerle por su fruto mil siclos de plata."

Can 8:12 Mi viña la tengo ante mis ojos. Para ti, Salomón, los mil (siclos), y doscientos para los que guardan su fruto.
Can 8:13 ¡Oh tú, que habitas en jardines, los compañeros atienden a tu voz: hazme oírla!
Can 8:14 Huye, amado mío, semejante a la gacela o al cervatillo por los montes de las balsameras.
1Re 9:20 Toda la gente que había quedado de los amorreos, de los jéteos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos, que no pertenecían al pueblo de Israel;"
1Re 9:21 sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, y que los hijos de Israel no habían podido dar al anatema, los obligó Salomón a prestación personal como lo están hoy;"
1Re 9:22 no empleó Salomón corno tales a los hijos de Israel, que eran sus hombres de guerra, sus servidores, sus jefes, sus oficiales y los comandantes de sus carros y su caballería.
1Re 9:23 Los jefes que Salomón puso al frente de las obras eran quinientos cincuenta, encargados de vigilar a los trabajadores.
1Re 9:15 He aquí cómo se reguló el servicio personal impuesto por el rey Salomón a los hombres cuya leva hizo para edificar la casa de Yahvé y su propia casa, el terraplén y las murallas de Jerusalén, y, además, Jasor, Megiddo y Guezer.
2Cr 8:7 Todo el pueblo que había quedado de los jéteos, amorreos, fereceos jeveos y jebuseos, que no era parte de Israel;"
2Cr 8:8 sus descendientes, que habían quedado con ellos en la tierra y no habían ex-terminado los hijos de Israel, los hizo servir en los trabajos, y así se sigue haciendo hasta hoy.
2Cr 8:9 No empleó Salomón corno esclavos para sus trabajos a ningún hijo de Israel, pues éstos eran hombres de guerra, jefes, oficiales, comandantes de los carros y de la caballería.
2Cr 8:10 Los jefes puestos por Salomón a la cabeza del pueblo y encargados de la vigilancia eran doscientos cincuenta,
1Re 9:16 Había subido el Faraón, rey de Egipto, y, apoderándose de Guezer, la había incendiado, matando a los cananeos que habitaban la ciudad. Después se la dio en dote a su hija, la mujer de Salomón;"
1Re 9:17 y Salomón edificó a Guezer, Bet-Horón de abajo,
1Re 9:18 Balaat y Tamar, en el desierto del mediodía;"
1Re 9:19 todas las ciudades de almacenes, que le pertenecían, y las destinadas a los carros y a la caballería, y todo cuanto quiso Salomón edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio,
2Cr 8:4 Edificó a Tadmor, en el desierto, y todas las ciudades de municiones en Jamat.
2Cr 8:5 Edificó Bethorón, el alto y el bajo, ciudades fuertes, amuralladas, con puertas y barras;"
2Cr 8:6 Balat y todas las ciudades de munición que le pertenecían, y las ciudades de los carros y de la caballería, y todo lo que quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.
1Re 9:25 Tres veces cada año ofrecía Salomón holocaustos y sacrificios pacíficos sobre el altar que él edificó a Yahvé, y quemaba perfumes sobre el que estaba delante de Yahvé. El acabó toda la casa.
2Cr 8:12 Entonces ofreció Salomón a Yahvé holocaustos en el altar de Yahvé que había alzado delante del pórtico,
2Cr 8:13 ofreciendo lo que para cada día prescribió Moisés, para los sábados, los novilunios y las tres solemnidades del año: la de los ácimos, la de las semanas y la de los tabernáculos.
2Cr 8:14 Estableció en sus funciones, como las había determinado David, su padre, a los sacerdotes según su oficio, a los levitas según su cargo de alabar a Yahvé y servir cada día a los sacerdotes en el ministerio, e igualmente a los porteros asignados a cada puerta, según sus clases, como lo había ordenado David, hombre de Dios.
2Cr 8:15 Nada escapó a la ordenación del rey en cuanto a los sacerdotes y levitas ni en cuanto a cosa alguna tocante a los tesoros.
2Cr 8:16 Así fue dirigida toda la obra de Salomón desde el día en que se pusieron los cimientos de la casa de Yahvé hasta el día en que fue terminada. Acabóse, pues, la casa de Yahvé.
1Re 9:26 Construyó también Salomón naves en Asiongaber, que está junto a Elat, en la costa del mar Rojo, en la tierra de Edom;"

1Re 9:27 y mandó Hiram para estas construcciones a sus siervos, diestros marineros, con los siervos de Salomón,
1Re 9:28 y fueron hasta Ofir, y trajeron de allí oro, cuatrocientos veinte talentos, que llevaron al rey Salomón.
1Re 10:22 porque el rey tenía en el mar naves de Tarsis con las de Hiram, y cada tres años llegaban las naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavones.
2Cr 8:17 Entonces partió Salomón para Asión-Gueber y Elat, a orillas del mar, en tierra de Edom,
2Cr 8:18 pues Hiram, por medio de sus siervos, le había enviado navios y marineros diestros, conocedores del mar. Fueron éstos con los siervos de Salomón a Ofir, y trajeron de allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, que entregaron a Salomón.
2Cr 9:21 pues tenía el rey naves de Tarsis que navegaban con las de los siervos de Hiram; y llegaban cada tres años las naves de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales."

La reina de Sabá visita a Salomón

1Re 10:1 Llegó a la reina de Saba la fama que para gloria de Yahvé tenía Salomón, y vino para probarle con enigmas.
1Re 10:2 Llegó a Jerusalén con muy numeroso séquito y con camellos carga-dos de aromas, de oro en gran cantidad y de piedras preciosas. Vino a Salomón y le propuso cuanto quiso proponerle;"
1Re 10:3 y a todas sus preguntas respondió Salomón, sin que hubiera nada que el rey no pudiera explicarle.
1Re 10:4 La reina de Saba, al ver la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado,
1Re 10:5 los manjares de su mesa y las habitaciones de sus servidores, sus cometidos y los vestidos que vestían, los de los coperos, y los holocaustos que se ofrecían en la casa de Yahvé, fuera de sí,
1Re 10:6 Dijo al rey: "Verdad es cuanto en mi tierra me dijeron de tus cosas y de tu sabiduría.
1Re 10:7 Yo no lo creía antes de venir y haberlo visto con mis propios ojos. Pero cuanto me dijeron no es ni la mitad. Tienes más sabiduría y prosperidad que la fama que a mí me había llegado.
1Re 10:8 Dichosas tus gentes, dichosos tus servidores, que están siempre ante ti y oyen tu sabiduría.
1Re 10:9 Bendito Yahvé, tu Dios, que te ha hecho la gracia de ponerte sobre el trono de Israel. Por el amor que Yahvé tiene siempre a Israel, te ha hecho su rey para que hagas derecho y justicia."
1Re 10:10 Dio al rey ciento veinte talentos de oro, una gran cantidad de aromas y de piedras preciosas. No se vieron nunca después tantos aromas como los que la reina de Saba dio al rey Salomón.
1Re 10:11 Las flotas de Hiram que traían el oro de Ofir trajeron también de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y de piedras preciosas.
1Re 10:12 Con la madera de sándalo hizo el rey las balaustradas de la casa de Yahvé y de la casa del rey y arpas y salterios para los cantores. No vino después nunca más madera de ésta y no se ha vuelto a ver hasta hoy.
1Re 10:13 El rey Salomón dio a la reina de Saba todo cuanto ella deseó y le pidió, haciéndole, además, presentes dignos de un rey como Salomón. Después se volvió ella a su tierra con sus servidores.

La reina de Sabá visita a Salomón

2Cr 9:1 Llegó a la reina de Saba la fama de Salomón, y vino a Jeru-salén para probarle con enigmas, acompañada de muy gran séquito de camellos, cargados de aromas y oro en abundancia y piedras preciosas. Vino a Salomón y le dijo cuanto se le ocurrió,
2Cr 9:2 y Salomón respondió a todas sus preguntas, sin que hubiera nada que él no pudiera explicarle.
2Cr 9:3 La reina de Saba, viendo la sabiduría de Salomón, la casa que había construido,
2Cr 9:4 los manjares de su mesa, el asiento de sus servidores, el porte y los vestidos de la servidumbre y la subida a la casa de Yahvé,
2Cr 9:5 fuera de sí dijo al rey: "Verdad es cuanto de tu estado y tu sabiduría había oído en mi tierra.
2Cr 9:6 No lo creía hasta que he venido y lo he visto con mis ojos; y hallo ahora que no me habían dicho ni la mitad de tu grandeza, de tu sabiduría, pues sobrepujas la fama que a mí había llegado."

2Cr 9:7 Dichosas tus gentes, dichosos tus servidores, que continuamente están delante de ti y oyen tu sabiduría.
2Cr 9:8 Bendito Yahvé, tu Dios, que te ha hecho la gracia de ponerte sobre su trono, por rey para Yahvé, tu Dios. Por amor de Yahvé a su pueblo y por querer que por siempre subsista, te ha hecho rey de él para que le hagas derecho y justicia."
2Cr 9:9 Dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y de piedras preciosas, y no hubo nunca aromas como los que la reina de Saba dio a Salomón.
2Cr 9:10 También los siervos de Hiram y los de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.
2Cr 9:11 Con la madera de sándalo hizo el rey las gradas de la casa de Yahvé y las de la casa del rey, e hizo también de ella arpas y salterios para los cantores. Nunca en tierra de Judá se había visto semejante.
2Cr 9:12 El rey Salomón dio a la reina de Saba cuanto ella quiso y pidió, más que lo que ella había traído al rey. Después volvióse ella a su tierra con sus siervos.

Riquezas y fama de Salomón

1Re 10:14 El peso de oro que cada año llegaba a Salomón era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
1Re 10:15 además del que como tributo recibía de los grandes y pequeños mercaderes, de los príncipes de los beduinos y de los intendentes de la tierra.
1Re 10:16 Hizo también el rey Salomón doscientos grandes escudos de oro macizo, para cada uno de los cuales empleó seiscientos siclos de oro,
1Re 10:17 y otros trescientos escudos de oro macizo, para cada uno de los cuales empleó tres minas de oro, y los puso en la casa "Bosque del Líbano."
1Re 10:18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, que cubrió con láminas de oro purísimo.
1Re 10:19 Seis gradas tenía el trono, y el respaldo era arqueado, y tenía dos brazos, uno a cada lado del asiento, y junto a los brazos dos leones,
1Re 10:20 y doce leones en las gradas, uno a cada lado de cada una de ellas. No se ha hecho nada semejante para rey alguno.
1Re 10:21 Todas las copas del rey Salomón eran de oro y toda la vajilla de la casa "Bosque del Líbano" era de oro macizo. No había nada de plata; no se hacía caso alguno de ésta en tiempos de Salomón,"
1Re 10:22 porque el rey tenía en el mar naves de Tarsis con las de Hiram, y cada tres años llegaban las naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavones.
1Re 10:23 Fue el rey Salomón más grande que todos los reyes de la tierra por las riquezas y la sabiduría.
1Re 10:24 Todo el mundo buscaba ver a Salomón para oír la sabiduría que había puesto Yahvé en su corazón;"
1Re 10:25 y todos le llevaban presentes, objetos de plata, de oro; vestidos, aromas, caballos y mulos, y todos los años era lo mismo."
1Re 10:27 El rey hizo que en Jeru-salén abundara la plata como las piedras, y los cedros fueron tan numerosos como los sicómoros que crecen en el llano.
2Cr 1:15 Hizo la plata y el oro en Jerusalén tan comunes como las piedras, y los cedros tan numerosos como los sicómoros, que se dan con abundancia en los campos.

Riquezas y fama de Salomón

2Cr 9:13 El peso del oro que cada año llegaba a Salomón era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
2Cr 9:14 fuera del que recibía de negociantes y comerciantes, de todos los reyes de Arabia y de los gobernadores de la tierra, que recaudaban oro y plata para Salomón.
2Cr 9:15 Hizo el rey Salomón doscientos grandes escudos de oro batido, para cada uno de los cuales empleó seiscientos siclos de oro;"
2Cr 9:16 y otros trescientos escudos de oro batido, para cada uno de los cuales empleó trescientos siclos de oro, y los puso en la casa "Bosque del Líbano."
2Cr 9:17 Hizo un gran trono de marfil, que recubrió de oro puro.

2Cr 9:18 Tenía el trono seis gradas y un escabel de oro. Tenía brazos a uno y otro lado de la silla, y cerca de los brazos dos leones,
2Cr 9:19 y otros doce leones sobre las seis gradas, de una y otra parte. Para ningún rey se hizo cosa semejante.
2Cr 9:20 Todos los vasos del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la casa "Bosque del Líbano" era de oro puro. Nada de plata. No se hacía de ella estima alguna en tiempo de Salomón,
2Cr 9:22 Fue el rey Salomón más grande que todos los reyes de la tierra por riquezas y por sabiduría.
2Cr 9:23 Todos los reyes de la tierra buscaban ver a Salomón, para oír la sabiduría que había puesto Dios en su corazón,
2Cr 9:24 y cada uno le traía su presente, objetos de plata, de oro, vestidos, armas aromas, caballos y mulos. Y así cada año.
2Cr 9:27 Hizo que la plata fuera en Jerusalén tan común como las piedras y que los cedros fuesen tantos como los sicómoros, que se dan en el llano.
1Re 4:26 (6) Tenía Salomón en sus caballerizas cuatro mil pesebres para los caballos de sus carros y doce mil caballos de silla.

Salomón comercia en caballos y en carros

1Re 10:26 Reunió carros y caballos • Tenía mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, que puso en las ciudades donde tenía los carros, y en Jerusalén, cerca del rey.
1Re 10:28 Los caballos los traía de Musri y de Coa; una caravana de comerciantes del rey los compraba a un precio determinado;"
1Re 10:29 un tiro de carro venía a costar, al salir de Musri, seiscientos siclos de plata, y un caballo, ciento cincuenta siclos. Traíanlos también al mismo tiempo para los reyes de los jéteos y los de Siria.

Salomón comercia en caballos y en carros

2Cr 1:14 Salomón juntó carros y caballos; tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, que distribuyó entre las ciudades donde tenía los carros, y en Jerusalén, cerca del rey."
2Cr 1:16 De Musri traía Salomón los caballos. Iban a buscarlos a Musri y Coa mercaderes del rey, que los compraban allí a un precio determinado.
2Cr 1:17 Un tiro de cuatro caballos costaba seiscientos siclos de plata, y un caballo, ciento cincuenta, y los compraban también para todos los reyes de los jéteos y para los de Siria.
2Cr 9:25 Tenía Salomón cuatro mil troncos de caballos, y los carros y doce mil jinetes que puso en las ciudades de los carros y cerca de sí en Jerusalén.
2Cr 9:28 Traíanle los caballos de Egipto y de todas partes.
1Re 4:21 (5:1) Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el río hasta la tierra de los filisteos y hasta la frontera de Egipto; todos le pagaban tributo y le estuvieron sometidos todo el tiempo de su vida."
1Re 4:24 (4) Señoreaba toda la tierra del lado de acá del río, desde Tipsaj hasta Gaza, y tuvo paz por todos lados en derredor suyo.
1Re 4:20 Judá e Israel eran numerosos como las arenas que hay en la orilla del mar, y comían, bebían y se alegraban.
1Re 4:25 (5) Judá e Israel habitaban seguros, cada uno debajo de su parra y de su higuera, desde Dan hasta Berseba, durante toda la vida de Salomón.
2Cr 9:26 Se extendió su dominio sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de los filisteos y hasta las fronteras de Egipto
1Re 4:29 (9) Dio Yahvé a Salomón sabiduría y un gran entendimiento y anchura de corazón, como la arena que está a orillas del mar.
1Re 4:30 (10) La sabiduría de Salomón sobrepasaba la de todos los hijos de Oriente y la sabiduría toda del Egipto.
1Re 4:31 (11) Fue más sabio que hombre alguno; más que Etán el ezraíta; más que Ernán, Calcol y Dorda, hijos de Majol, y su fama se extendió por todos los pueblos en derredor."

1Re 4:32 (12) Profirió tres mil parábolas, y sus cantos fueron mil cinco;"
1Re 4:33 (13) disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en el muro, y acerca de los animales, de las aves, de los reptiles y los peces.
1Re 4:34 (14) De todos los pueblos venían para oír la sabiduría de Salomón, de parte de todo los reyes de la tierra, a los que había llegado la fama de su sabiduría.

Súplica por la liberación de la muerte

Sal 88:1 Al maestro del coro. Cántico de los hijos de Coré. Sobre la "enfermedad." Para la "aflicción." Maskil. De Ernán ezraíta.
Sal 88:2 ¡Oh Yahvé, Dios mi Salvador! Grito de día y gimo de noche ante ti.
Sal 88:3 Llegue mi oración a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor.
Sal 88:4 Pues harta de males está mi alma, y mi vida al borde del sepulcro.
Sal 88:5 Ya me cuentan entre los que bajan a la fosa; soy ya hombre sin fuerzas."
Sal 88:6 Abandonado entre los muertos, como los traspasados que yacen en el sepulcro, de quienes ya no te acuerdas, y que fueron arrancados a tus manos.
Sal 88:7 Hasme puesto en lo profundo de la hoya, í entre las tinieblas, las sombras abismales.
Sal 88:8 Pesa tu ira sobre mí y has desencadenado contra mí todos tus furores.
Sal 88:9 Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho para ellos abominable; estoy encerrado y no tengo salida."
Sal 88:10 Mis ojos languidecen por la aflicción; te invoco, ¡oh Yahvé! todo el día, y tiendo mis manos hacia ti."
Sal 88:11 ¿Harás tú ya prodigio alguno para los muertos? ¿Se levantarán las sombras para alabarte?
Sal 88:12 ¿Contará alguno en el sepulcro tu piedad y en el averno tu fidelidad?.
Sal 88:13 ¿Será conocido prodigio alguno tuyo en las tinieblas, ni tu justicia en la tierra del olvido?
Sal 88:14 A ti clamo, pues, ¡oh Yahvé! y mis plegarias van a ti desde la mañana.
Sal 88:15 ¿Por qué, ¡oh Yahvé! me rechazas y me escondes tu rostro?
Sal 88:16 Soy un mísero afligido y lánguido desde mi mocedad, soportando tus terrores hasta desfallecer.
Sal 88:17 Derrámanse sobre mí tus furores y me aniquilan tus espantos.
Sal 88:18 Todo el día me rodean como aguas, y todas a una me envuelven.

Pacto de Dios con David

Sal 89:1 Maskil. De Etán ezraíta.
Sal 89:2 Cantaré siempre lats piedades cíe Yahvé y daré a conocer por mi boca de generación en generación tu fidelidad.
Sal 89:3 Porque dijiste: "La piedad es eterna." Cimentaste en los cielos tu fidelidad.
Sal 89:4 "He hecho alianza con mi elegido, he jurado a David, mi siervo:
Sal 89:5 Afirmaré por siempre tu prole y estableceré tu trono por generaciones." Seláh.
Sal 89:6 Los cielos cantan tus maravillas, ¡oh Yahvé I, y tu fideli-dad en la asamblea de los santos.
Sal 89:7 ¿Quién sobre las nubes comparable a Yahvé, quién semejante a Yahvé entre los hijos de Dios?
Sal 89:8 Terrible es Dios en el consejo de los santos, grande y formidable sobre todos los que le rodean.
Sal 89:9 Yahvé, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Eres poderoso, oh Yahvé! ceñido de tu fidelidad.
Sal 89:10 Tú dominas la soberbia del mar; cuando se embravecen sus olas, tú las contienes."
Sal 89:11 Tú hollaste a Rahab como a un traspasado, y con la fuerza de tu brazo dispersaste a tus enemigos.
Sal 89:12 Tuyos son los cielos, tuya la tierra; el orbe y cuanto lo llena tú lo formaste,"
Sal 89:13 Tú creaste el aquilón y el austro; el Tabor y el Hermón saltan (al oír) tu nombre."
Sal 89:14 Tú tienes un brazo lleno de vigor; fuerte es tu mano, y excelsa tu diestra."
Sal 89:15 La justicia y el juicio son el sostén de tu trono, y la piedad y la verdad tus heraldos,
Sal 89:16 Bienaventurado el pueblo que sabe exclamar: andará, ¡oh Yahvé! a la luz de tu faz.
Sal 89:17 Se alegrarán cada día en tu nombre y se enorgullecerán en tu justicia.
Sal 89:18 Porque tú eres el esplendor de nuestra fuerza, y por tu benevolencia se acrecienta nuestro poderío.

Sal 89:19 Pues de Yahvé es nuestro escudo, y nuestro rey del Santo de Israel.
Sal 89:20 Tú en otro tiempo hablaste en visión a tus piadosos, y dijiste: "He dado mi ayuda a un valiente, he exaltado a un elegido del pueblo;"
Sal 89:21 he hallado a David, mi siervo; le he ungido con mi óleo consagrado,"
Sal 89:22 al que mi mano sostendrá constantemente y mi brazo fortalecerá.
Sal 89:23 No le sorprenderá enemigo ni le abatirá el inicuo.
Sal 89:24 Exterminará ante él a sus opresores y quebrantará a los que le aborrecen.
Sal 89:25 Serán con él mi fidelidad y mi piedad, y en mi nombre se alzara su poder.
Sal 89:26 Pondré su mano en el mar, y su diestra en los ríos.
Sal 89:27 El me invocará, diciendo: "Tú eres mi padre, mi Dios y la Roca de mi salvación."
Sal 89:28 Y yo le haré mi primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.
Sal 89:29 Yo guardaré con él eternamente mi piedad, y mi alianza con él será fiel.
Sal 89:30 Haré subsistir por siempre su descendencia, (y su trono como los días del cielo.
Sal 89:31 Si traspasan sus hijos mi Ley y no caminan según mis juicios,
Sal 89:32 si violan mis preceptos y no guardan mis mandamientos,
Sal 89:33 castigaré con la vara sus transgresiones y con azotes sus iniquidades.
Sal 89:34 Pero no apartaré de él mi piedad ni faltaré a mi fidelidad.
Sal 89:35 No quebrantaré mi alianza y no retractaré cuanto ha salido de mis labios.
Sal 89:36 Una cosa he jurado por mi santidad, no engañaré a David.
Sal 89:37 Su descendencia durará eternamente, y su trono (permanecerá) ante mí cuanto el sol,
Sal 89:38 y como la luna subsistirá eternamente, y será testigo fiel en la nube."
Sal 89:39 Pero, con todo, has rechazado, despreciado, y te has irritado contra tu ungido.
Sal 89:40 Has roto la alianza con tu siervo, has profanado, (echando) a tierra, su diadema.
Sal 89:41 Has abierto brechas en todas las murallas, has reducido a escombros sus fortalezas.
Sal 89:42 Cuantos pasan por el camino la saquean; es el oprobio de sus vecinos."
Sal 89:43 Has robustecido la diestra de sus opresores, has alegrado a todos sus adversarios.
Sal 89:44 Has embotado el filo de su espada y no le has socorrido en el combate.
Sal 89:45 Has hecho desvanecer su brillo, echando por tierra su trono.
Sal 89:46 Has acortado los días de su juventud y le has cubierto de oprobio.
Sal 89:47 ¿Hasta cuándo, Yahvé, estarás siempre escondido y arderá tu ira como fuego?
Sal 89:48 Acuérdate de cuan breve es la vida y de cuan para poco hiciste a todos los hijos de los hombres.
Sal 89:49 ¿Quién es el hombre que viva y no haya de ver la muerte? ¿Quién puede librar su alma del poder del "seol"?
Sal 89:50 ¿Dónde están tus antiguas piedades, ¡oh Señor! las que por tu fidelidad juraste a David?
Sal 89:51 Acuérdate, Señor, del oprobio de tus siervos y de cómo llevo yo en mi seno las afrentas de los pueblos,
Sal 89:52 las que arrojan tus enemigos, oh Yahvé! sobre los pasos de tu ungido.

Motivo de los proverbios

Pro 1:1 Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel,
Pro 1:2 para aprender sabiduría e instrucción, para entender sensatos dichos,
Pro 1:3 para alcanzar instrucción y discreción, justicia, f equidad y rectitud;"
Pro 1:4 para dar prudencia a los inexpertos, perspicacia y circunspección a los jóvenes.
Pro 1:5 Oyéndolos el sabio crecerá en doctrina y el entendido adquirirá destreza
Pro 1:6 para entender las sentencias y los dichos agudos, las palabras de los sabios y sus enigmas.
Pro 1:7 El principio de la sabiduría es el temor de Yahvé; son necios quienes desprecian la sabiduría y la disciplina."

Amonestaciones de la Sabiduría

Pro 1:8 Escucha, hijo mío, las amonestaciones de tu padre y no desdeñes las enseñanzas de tu madre,

Pro 1:9 pues serán corona de gloria en tu cabeza y collar en tu cuello.
Pro 1:10 Hijo mío, si los malos prentenden seducirte, no consientas.
Pro 1:11 Si te dicen: "Ven con nosotros, pongamos asechanzas a la vida ajena, tendamos a placer lazos contra el justo,
Pro 1:12 traguémoslos vivos, como el "seol"; enteros, como los que bajan al sepulcro;"
Pro 1:13 tendremos toda suerte de riquezas, henchiremos nuestras casas de despojos;"
Pro 1:14 tendrás tu parte como todos nosotros, no habrá más que una bolsa para todos."
Pro 1:15 No te vayas con ellos, hijo mío; ten tus pies muy lejos de sus sendas,"
Pro 1:16 porque corren sus pies al mal y se apresuran a derramar sangre.
Pro 1:17 Pues en vano se tiende la red a los ojos de las aves aladas.
Pro 1:18 Con ello acechan a la propia vida y traman su propio daño.
Pro 1:19 Ahí lleva siempre la rapacidad; es un vicio que acaba por matar al que lo tiene."
Pro 1:20 La sabiduría está clamando fuera, alza su voz en las plazas.
Pro 1:21 Clama encima de los muros, en las entradas de las puertas, en la ciudad, y va diciendo:
Pro 1:22 ¿Hasta cuándo, simples, amaréis la simpleza, y, petulantes, os complaceréis en la petulancia, y aborreceréis, necios, la disciplina?
Pro 1:23 Volveos a mis requerimientos: Yo derramaré sobre vosotros mi espíritu y os daré a saber mis palabras.
Pro 1:24 Pues os he llamado, y no habéis escuchado; tendí mis brazos, y nadie se dio por entendido;"
Pro 1:25 antes desechasteis todos mis consejos y no accedisteis a mis requerimientos;"
Pro 1:26 también yo me reiré de vuestra ruina y me burlaré cuando venga sobre vosotros el terror.
Pro 1:27 Cuando sobrevenga como huracán el terror, y como torbellino os sorprenda la ruina; cuando sobrevenga la adversidad y la angustia,"
Pro 1:28 entonces me llamarán, y yo no responderé; me buscarán, pero no me hallarán,"
Pro 1:29 por haber despreciado la sabiduría y no haber seguido el temor de Yahvé,
Pro 1:30 y no haberse agradado de mis consejos y haber menospreciado mis requerimientos.
Pro 1:31 Comerán el fruto de sus obras y se hartarán de sus consejos.
Pro 1:32 Porque ese desvío llevará a los simples a la muerte, y la prosperidad de los necios los perderá.
Pro 1:33 Pero quien me escuche vivirá tranquilo, seguro y sin temor de mal.

Excelencias de la sabiduría

Pro 2:1 Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas dentro de ti mis mandamientos,
Pro 2:2 dando atento oído a la sabiduría e inclinando tu corazón a la prudencia;"
Pro 2:3 si invocas a la inteligencia y a voces llamas a la prudencia;"
Pro 2:4 si la buscas como se busca la plata, cual si excavaras un tesoro,
Pro 2:5 entonces tendrás el temor de Yahvé y hallarás el conocimiento de Dios.
Pro 2:6 Porque Yahvé da la sabiduría y de su boca derrama ciencia e inteligencia.
Pro 2:7 Da salud a los justos y se hace escudo de los que proceden rectamente.
Pro 2:8 Defiende el camino de la rectitud y protege las sendas de sus fieles.
Pro 2:9 Entenderás entonces justicia y probidad, rectitud; en suma, buen camino."
Pro 2:10 Cuando entre en tu corazón la sabiduría y sea dulce a tu alma la ciencia,
Pro 2:11 te guardará la reflexión y te preservará la inteligencia.
Pro 2:12 Para librarte de los caminos de los malos, de los hombres de perversos razonamientos,
Pro 2:13 que, dejado todo buen camino, van por sendas tenebrosas,
Pro 2:14 se gozan en hacer el mal y se huelgan en la perversidad del vicio,
Pro 2:15 siguen caminos tortuosos y se extravían en sus andanzas.
Pro 2:16 Te preservará de la mujer ajena, de la extraña que halaga con sus palabras,
Pro 2:17 que deja al compañero de su mocedad y se olvida de la alianza jurada por su Dios.
Pro 2:18 Su casa lleva a la muerte, y sus caminos a la región de las sombras.
Pro 2:19 Cuantos en ella entran no vuelven más, ni toman las veredas de la vida.

Pro 2:20 Así seguirás la recta senda e irás por el camino de los justos;"
Pro 2:21 pues los justos habitarán la tierra y los rectos permanecerán en ella;"
Pro 2:22 mas los impíos serán arrancados de la tierra y los prevaricadores serán desarraigados.

Exhortación a la obediencia

Pro 3:1 Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas, conserva mis preceptos en tu corazón,
Pro 3:2 porque te darán vida larga, largos días de vida y prosperidad.
Pro 3:3 Que no te abandonen jamás la bondad y la fidelidad; átatelas al cuello, escríbelas en tu corazón,"
Pro 3:4 y hallarás favor y buena opinión ante Dios y ante los hombres.
Pro 3:5 Confía en Yahvé de todo corazón y no te apoyes en tu prudencia.
Pro 3:6 En todos tus caminos piensa en El, y El allanará todas tus sendas.
Pro 3:7 No te tengas por sabio, teme a Dios y evita el mal;"
Pro 3:8 que será sanidad para tu carne y refrigerio para tus huesos.
Pro 3:9 Honra a Dios de tu hacienda, de las primicias de todos tus frutos,
Pro 3:10 y estarán llenos tus graneros y rebosará de mosto tu lagar"
Pro 3:11 No desdeñes, hijo mío, las lecciones de tu Dios; no te enoje que te corrija,"
Pro 3:12 porque al que Dios ama le corrige, y aflige al hijo que le es más caro.
Pro 3:13 Bienaventurado el que alcanza la sabiduría y aquel que alcanza inteligencia,
Pro 3:14 porque es su adquisición mejor que la de la plata y de más provecho que el oro.
Pro 3:15 Es más preciosa que las perlas y no hay tesoro que la iguale.
Pro 3:16 Lleva en su diestra la longevidad y en su siniestra la riqueza y los honores, "De su boca brota la justicia y lleva en la lengua la ley y la misericordia" (LXX).
Pro 3:17 Sus caminos son caminos deleitosos y son paz todas sus sendas.
Pro 3:18 Es árbol de vida para quien la consigue; quien la abraza es bienaventurado."
Pro 3:19 Con la sabiduría fundó Yahvé la tierra, con la inteligencia consolidó los cielos.
Pro 3:20 Con su ciencia hizo brotar las fuentes y por ella los cíelos destilan el rocío.
Pro 3:21 Hijo mío, no la pierdas nunca de vista, guarda siempre la prudencia y el consejo,
Pro 3:22 que serán vida para tu alma y gracia para tu cuello.
Pro 3:23 Entonces irás confiado tu camino y no tropezará tu pie.
Pro 3:24 Guando te acostares, no sentirás temor; te acostarás y dormirás dulce sueño."
Pro 3:25 No tendrás temor de repentinos pavores ni de la ruina de los impíos cuando venga.
Pro 3:26 Porque Yahvé será tu confianza y preservará tu pie de quedar preso.
Pro 3:27 No niegues un beneficio al que lo necesita, siempre que en tu poder esté el hacérselo.
Pro 3:28 No le digas al prójimo: "Vete y vuelve, mañana te lo daré," si lo tienes a mano.
Pro 3:29 No trames mal alguno contra tu prójimo mientras él confía en ti,
Pro 3:30 No pleitees con nadie sin Tazón si no te ha hecho agravio.
Pro 3:31 No envidies al injusto ni sigas sus caminos,
Pro 3:32 porque el perverso es abominado de Yahvé, que sólo tiene sus intimidades con el justo.
Pro 3:33 En la casa del injusto está la maldición de Yahvé, que bendice la morada del justo.
Pro 3:34 Escarnece a los escarnecedores y da su gracia a los humildes.
Pro 3:35 Da honra a los sabios y reserva la infamia para los necios.

Beneficios de la sabiduría

Pro 4:1 Oíd, hijos míos, la doctrina de un padre, y atended bien para aprender prudencia,
Pro 4:2 porque la doctrina que os enseño es buena; no desdeñéis, pues, mis enseñanzas."
Pro 4:3 También yo fui hijo para mi padre, unigénito bajo la mirada de mi madre.
Pro 4:4 Y él me enseñaba diciéndome: Pon atención a mis palabras, pon por obra mis mandatos y vivirás.
Pro 4:5 Sabiduría ante todo, adquiere la inteligencia; no la olvides, no te apartes de los dichos de mi boca."
Pro 4:6 No la abandones, y te guardará; ámala, y ella te custodiará."

Pro 4:7 Al precio de todas las riquezas adquiere la sabiduría, al precio de cuanto posees adquiere la inteligencia.
Pro 4:8 Tenia en gran estima, y ella te ensalzará y te honrará si tú la abrazas.
Pro 4:9 Pondrá en tu cabeza corona de gracia, te ceñirá espléndida diadema.
Pro 4:10 Oye, hijo mío, y recibe mis palabras, y se multiplicarán los años de tu vida.
Pro 4:11 Que te enseño el camino de la sabiduría y te encamino por el recto sendero.
Pro 4:12 Así, cuando anduvieres, no se enredarán tus pasos, y aun corriendo no tropezarás.
Pro 4:13 Retén firmemente la disciplina, no la dejes; guárdala, mira que es tu vida."
Pro 4:14 No te metas por las sendas del impío, no vayas por el camino de los malos.
Pro 4:15 Esquívale, no pases por él, tente apartado de él, pasa de lejos.
Pro 4:16 Esos no duermen tranquilos si no han hecho el mal; huye de ellos el sueño si no han hecho alguna ruina."
Pro 4:17 Comen el pan de la maldad y beben el vino de la violencia.
Pro 4:18 Mas la senda de los justos es como luz de aurora, que va en aumento hasta ser pleno día.
Pro 4:19 Al contrario, el camino del impío es la tiniebla y no ven dónde tropiezan.
Pro 4:20 Hijo mío, atiende a mis palabras, inclina tu oído a mis razones.
Pro 4:21 No se aparten nunca de tus ojos, guárdalas dentro de tu corazón;"
Pro 4:22 que son vida para quien las acoge y sanidad para su carne,
Pro 4:23 Guarda tu corazón con toda cautela, porque es manantial de vida.
Pro 4:24 Lejos de ti toda falsía de la boca, y aparta de ti toda iniquidad de los labios.
Pro 4:25 Mira siempre de frente con tus ojos, vayan tus párpados derechos ante ti.
Pro 4:26 Mira bien dónde pones el pie y sean rectos todos tus caminos.
Pro 4:27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda y aparta del mal todos tus pasos.

Amonestación contra la impureza

Pro 5:1 Hijo mío, atiende a la sabiduría, da oídos a la inteligencia,
Pro 5:2 para guardar el consejo y mantener en tus labios la ciencia"
Pro 5:3 Miel destilan los labios de la mujer extraña, y es su boca más suave que el aceite.
Pro 5:4 Pero su fin es más amargo que el ajenjo, punzante como espada de dos filos.
Pro 5:5 Van sus pies derechos a la muerte, llevan sus pasos al sepulcro.
Pro 5:6 No va por el camino de la vida, va errando por el camino sin saber adonde.
Pro 5:7 Óyeme, pues, hijo mío, y no te apartes de las razones de mi boca.
Pro 5:8 Tente siempre lejos de su camino y no te acerques a la puerta de su casa,
Pro 5:9 para no dar tu honor a los extraños, y tus años a un cruel;"
Pro 5:10 para que no disfruten extraños de tu hacienda y vayan tus trabajos a casa de otro,
Pro 5:11 y al fin tengas que llorar cuando veas consumidos tu carne y tu cuerpo,
Pro 5:12 y hayas de exclamar: Ay de mí, que odié la disciplina y no di oídos a los que me adoctrinaban!
Pro 5:13 No escuché la voz de los que me educaban y no di oídos a los que me enseñaban.
Pro 5:14 Por poco no he llegado al extremo de mis males en medio del consejo de la asamblea.
Pro 5:15 Bebe el agua de tu cisterna, los raudales de tu pozo.
Pro 5:16 ¿Quieres derramar fuera tus fuentes, por las plazas las aguas de tu río?
Pro 5:17 Tenias para ti solo, no para que contigo las beban los extraños"
Pro 5:18 Bendita tu fuente, y gózate en la compañera de tu mocedad,
Pro 5:19 cierva carísima y graciosa gacela; embriáguente siempre sus amores y recréente siempre sus caricias."
Pro 5:20 ¿Para qué andar loco, hijo mío, tras la extraña y abrazar en tu seno a una extranjera?
Pro 5:21 Los caminos del hombre están a los ojos de Yahvé, El ve todos sus pasos.
Pro 5:22 El impío queda preso en su propia iniquidad y cogido en el lazo de su culpa.
Pro 5:23 Morirá por falta de disciplina, y su gran necedad le perderá.

Amonestación contra la pereza y la falsedad

Pro 6:1 Hijo mío, si saliste fiador por tu prójimo, si has estrechado la mano del extraño,
Pro 6:2 si te has ligado con tu palabra y te has dejado coger por tu boca,
Pro 6:3 haz esto, hijo mío, para librarte, ya que has caído en manos de tu prójimo: ve sin tardanza y asegúrate de tu amigo;"
Pro 6:4 no des sueño a tus ojos, no des reposo a tus párpados.
Pro 6:5 Ponte a salvo como de la mano del cazador el corzo, como el pájaro del lazo del pajarero.
Pro 6:6 Ve, ¡oh perezoso! a la hormiga, mira sus caminos y hazte sabio.
Pro 6:7 No tiene capitán, ni inspector, ni señor,
Pro 6:8 y se prepara en el verano su alimento, reúne su comida al tiempo de la mies. "O ve a la abeja y aprende cómo trabaja y produce rica labor, que reyes y vasallos buscan para sí y todos apetecen. Y siendo como es pequeña y flaca, es por su sabiduría tenida en mucha estima" (LXX).
Pro 6:9 ¿Hasta cuándo, perezoso, dormirás, cuándo despertarás de tu sueño?
Pro 6:10 Un poco dormitar, un poco adormecerse, un poco mano sobre mano descansando,
Pro 6:11 y sobreviene como correo la miseria y como ladrón la indigencia.
Pro 6:12 El hombre malo, el hombre inútil, que camina con la mentira en su boca,
Pro 6:13 hace guiños con los ojos, refriega los pies, habla con los dedos;"
Pro 6:14 tiene el corazón lleno de maldad y siembra siempre la discordia.
Pro 6:15 Por eso vendrá sobre él de improviso la ruina y será quebrantado súbitamente y sin remedio.
Pro 6:16 Seis cosas aborrece Yahvé, y aun siete aborrece su alma:
Pro 6:17 ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,
Pro 6:18 corazón que trama iniquidades, pies que corren presurosos al mal,
Pro 6:19 testigo falso que difunde calumnias y enciende rencores entre hermanos.

Amonestación contra el adulterio

Pro 6:20 Guarda, hijo mío, los mandatos de tu padre y no des de lado las enseñanzas de tu madre.
Pro 6:21 Ten siempre ligado a ellos tu corazón, enlázalos a tu cuello.
Pro 6:22 Te seguirán de guía en tu camino, velarán por ti cuando durmieres, y cuando despiertes te hablarán;"
Pro 6:23 porque antorcha es el mandato, y luz la disciplina, y camino de vida la corrección del que te enseña.
Pro 6:24 para guardarte de la mala mujer, de los halagos de la mujer ajena.
Pro 6:25 No codicies su hermosura en tu corazón, no te dejes seducir por sus miradas;"
Pro 6:26 porque, si la prostituta busca un pedazo de pan, la casada va a la caza de una vida preciosa.
Pro 6:27 ¿Puede alguno llevar fuego en su regazo sin quemarse los vestidos?
Pro 6:28 ¿Quién andará sobre brasas sin que se le abrasen los pies?
Pro 6:29 Así el que se acerca a la mujer ajena: no saldrá inmune quien la toca.
Pro 6:30 ¿No es tenido en poco el ladrón cuando roba para saciar su hambre, si la tiene?
Pro 6:31 Y si es cogido, tendrá que pagar el séptuplo de toda la hacienda de su casa.
Pro 6:32 Pero el adúltero es un mentecato; sólo quien quiere arrumarse a sí mismo hace tal cosa."
Pro 6:33 Se hallará con palos e ignominia, y su afrenta no se borrará nunca;"
Pro 6:34 porque los celos del marido le ponen furioso y no perdona el día de la venganza.
Pro 6:35 No se contentará con una indemnización y no aceptará dones, por grandes que sean.

Las artimañas de la ramera

Pro 7:1 Hijo mío, atiende a mis palabras y pon dentro de ti mis enseñanzas.
Pro 7:2 Guarda mis preceptos y vivirás; sea mí ley como la niña de tus ojos."
Pro 7:3 Átatelos al dedo, escríbelos en la tabla de tu corazón.
Pro 7:4 Di a la sabiduría: "Tú eres mi hermana," y llama a la inteligencia tu pariente,
Pro 7:5 para que te preserven de la mujer ajena, de la extraña de lúbricas palabras.
Pro 6:6 Estaba yo un día en mi casa a la ventana, mirando a través de las celosías,

Pro 7:7 y vi entre los simples un joven, entre los mancebos un falto de juicio,
Pro 7:8 que pasaba por la calle junto a la esquina e iba camino de su casa.
Pro 7:9 Era el atardecer, cuando ya oscurecía, al hacerse de noche, en la tiniebla.
Pro 7:10 Y he aquí que le sale al encuentro una mujer con atavío de ramera y astuto corazón.
Pro 7:11 Era parlanchína y procaz, y sus pies no sabían estarse en casa;"
Pro 7:12 ahora en la calle, ahora en la plaza, acechando por todas las esquinas.
Pro 7:13 Cogióle y le abrazó y le dijo con toda desvergüenza:
Pro 7:14 "Tenía que ofrecer un sacrificio y hoy he cumplido ya mis votos;"
Pro 7:15 por eso te he salido al encuentro, iba en busca tuya y ahora te hallo.
Pro 7:16 He ataviado mi lecho con tapices, con telas de hilo recamado de Egipto;"
Pro 7:17 he perfumado mi cama con mirra, áloe y cinamomo.
Pro 7:18 Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana, hartémonos de caricias;"
Pro 7:19 pues mi marido no está en casa, ha salido para un largo viaje.
Pro 7:20 Se ha llevado la bolsa y no volverá hasta el plenilunio."
Pro 7:21 Con la suavidad de sus palabras le rindió y con sus halagos le sedujo;"
Pro 7:22 y se fue tras ella entontecido como buey que se lleva al matadero, como ciervo cogido en el lazo
Pro 7:23 hasta que una flecha le atraviesa el flanco, o como el pájaro que se precipita en la red sin saber que le va en ella la vida.
Pro 7:24 Óyeme, pues, hijo mío, y atiende a las palabras de mi boca.
Pro 7:25 No dejes ir tu corazón por sus caminos, no yerres por sus sendas;"
Pro 7:26 porque a muchos ha hecho caer traspasados y son muchos los muertos por ella.
Pro 7:27 Su casa es el camino del sepulcro, que baja a las profundidades de la muerte.

Excelencia y eternidad de la Sabiduría

Pro 8:1 ¿No está ahí clamando la sabiduría y dando voces la inteligencia?
Pro 8:2 En la cima de las alturas, junto a los caminos, en los cruces de las veredas se para;"
Pro 8:3 en las puertas, en las entradas de la ciudad, en los umbrales de las casas da voces:
Pro 8:4 A vosotros, mortales, clamo, y me dirijo a todos los hombres.
Pro 8:5 Entended, ¡oh simples! la cordura, y vosotros, necios, entrad en la discreción.
Pro 8:6 Escuchad, que voy a deciros nobles palabras, y abriré mi boca a sentencias de rectitud.
Pro 8:7 Sí; mi boca dice la verdad, pues aborrezco los labios inicuos."
Pro 8:8 Todos mis dichos son conformes a la justicia; nada hay en ellos de tortuoso y perverso."
Pro 8:9 Todos son rectos para la persona inteligente y razonables para el que tiene la sabiduría.
Pro 8:10 Recibid mi enseñanza mejor que la plata, y la ciencia mejor que el oro fino;"
Pro 8:11 pues la sabiduría vale más que las piedras preciosas, y cuanto hay de codiciable no puede comparársele.
Pro 8:12 Yo, la sabiduría, tengo conmigo la discreción, poseo la ciencia y la cordura.
Pro 8:13 Temer a Dios es aborrecer el mal; la soberbia, la arrogancia, el mal camino, la boca perversa, la detesto.
Pro 8:14 Mío es el consejo y la habilidad; mía la inteligencia, mía la fuerza."
Pro 8:15 Por mí reinan los reyes y los jueces administran la justicia.
Pro 8:16 Por mí mandan los príncipes y gobiernan los soberanos de la tierra.
Pro 8:17 Amo a los que me aman, y el que me busca me hallará.
Pro 8:18 Llevo conmigo el bienestar y la honra, sólidas riquezas y justicia.
Pro 8:19 Mi fruto es mejor que el oro puro; mi ganancia, mejor que la plata acrisolada."
Pro 8:20 Voy por las sendas de la justicia, por los senderos de la equidad,
Pro 8:21 para procurar ricos bienes a los que me aman y henchir sus tesoros.
Pro 8:22 Yahvé me engendró, primicias de sus actos, con anterioridad a sus obras, desde siempre.
Pro 8:23 Desde la eternidad fui constituida; desde los orígenes, antes que la tierra fuese."
Pro 8:24 Antes que los abismos fui engendrada yo; antes que fuesen las fuentes de abundantes aguas."

Pro 8:25 Antes que los montes fuesen cimentados, antes que los collados fui yo concebida;"
Pro 8:26 antes que hiciese la tierra, ni los campos, ni el polvo primero de la tierra.
Pro 8:27 Cuando fundó los cielos, allí estaba yo; cuando puso una bóveda sobre la faz del abismo,"
Pro 8:28 cuando daba consistencia al cielo en lo alto, cuando daba fuerza a las fuentes del abismo;"
Pro 8:29 cuando fijó sus términos al mar para que las aguas no traspasasen sus linderos; cuando echó los cimientos de la tierra,"
Pro 8:30 estaba yo con El como arquitecto, siendo siempre su delicia, solazándome ante El en todo tiempo,
Pro 8:31 recreándome en el orbe de la tierra, siendo mis delicias los hijos de los hombres,
Pro 8:32 Oídme, pues, hijos míos; bienaventurado el que sigue mis caminos."
Pro 8:33 Atended al consejo y sed sabios y no lo menospreciéis.
Pro 8:34 Bienaventurado quien me escucha, y vela a mi puerta cada día, y es asiduo en el umbral de mis entradas.
Pro 8:35 Porque el que me halla a mí halla la vida y alcanzará el favor de Yahvé.
Pro 8:36 Y al contrario, el que me pierde, a sí mismo se daña, y el que me odia, ama la muerte.

La Sabiduría y la mujer insensata

Pro 9:1 La sabiduría se ha edificado su casa, labró sus siete columnas.
Pro 9:2 Mató sus víctimas, mezcló su vino y aderezó la mesa.
Pro 9:3 Mandó sus doncellas a invitar desde lo alto de la ciudad:
Pro 9:4 "El que es simple venga acá; al que no tiene sentido hablo."
Pro 9:5 Venid y comed mi pan y bebed el vino que he mezclado.
Pro 9:6 Dejaos de simplezas y viviréis, y andad por la senda de la inteligencia."
Pro 9:7 El que corrige al petulante se acarrea afrenta, y el que te reprende al impío ultraje.
Pro 9:8 No reprendas al petulante, que aborrecerá; reprende al sabio y te lo agradecerá."
Pro 9:9 Da consejos al sabio y se hará más sabio todavía; enseña al justo y crecerá su saber."
Pro 9:10 El principio de la sabiduría es el temor de Yahvé; conocer al santo, eso es inteligencia."
Pro 9:11 Pues por mí se aumentarán tus días y se te añadirán años de vida.
Pro 9:12 Si eres sabio, para ti lo serás; si eres petulante, tú lo pagarás."
Pro 9:13 Señora necedad es alborotadora, es ignorante, no sabe nada"
Pro 9:14 Se sienta a la puerta de su casa o en una silla, en lo más alto de la ciudad.
Pro 9:15 Para invitar a los que pasan, a los que siguen recto su camino.
Pro 9:16 "El que es simple venga acá," y al que no tiene sentido dice:
Pro 9:17 "Son dulces las aguas hurtadas, y el pan de tapadillo el más sabroso."
Pro 9:18 Y no se dan cuenta de que allí está la muerte y que sus invitados van al profundo del averno.

Contraste entre el justo y el malvado

Pro 10:1 El hijo sabio es la gloria de su padre; el hijo necio, la tristeza de su madre."
Pro 10:2 No aprovechan las riquezas mal adquiridas, mas la justicia salva de la muerte.
Pro 10:3 Yahvé no dejará hambrear al justo, pero dejará insaciados los apetitos del malvado.
Pro 10:4 La mano perezosa empobrece; la diligente enriquece."
Pro 10:5 El que en estío recoge es hombre inteligente; el que duerme al tiempo de la siega se deshonra,"
Pro 10:6 Bendiciones sobre la cabeza del justo; pero la lengua del impío encubre violencias."
Pro 10:7 La memoria del justo será bendecida; el nombre del impío será maldito."
Pro 10:8 El hombre sensato acepta el mandamiento, pero el lenguaraz lo resiste.
Pro 10:9 El que anda en rectitud va seguro; el que va por sendas tortuosas va a la ruina."
Pro 10:10 El que guiña los ojos acarrea malaventura; el que reprende con franqueza origina la paz."
Pro 10:11 Fuente de vida es la boca del justo, pero la boca del malvado encubre la violencia.
Pro 10:12 El odio enciende las contiendas, mientras que el amor encubre las faltas.
Pro 10:13 En los labios del prudente se halla la sabiduría; para las espaldas del insensato es la vara."
Pro 10:14 El sabio esconde su ciencia; la boca del necio anuncia la ruina,"

Pro 10:15 La hacienda del rico es su fortaleza; la indigencia del pobre es su desaliento.”
Pro 10:16 La ganancia del justo es para la vida; la del impío, en vicios se le va.”
Pro 10:17 Va por senda de vida el que acepta la corrección; el que no la acepta va por camino falso.”
Pro 10:18 El de ojos mendaces encubre el odio; el que esparce la difamación es un necio.”
Pro 10:19 En el mucho charlar no falta el pecado; el que refrena sus labios es sabio.”
Pro 10:20 Plata acrisolada es la boca del justo; el corazón del impío no vale nada.”
Pro 10:21 Los labios del justo guían a muchos; el necio muere por falta de conocimiento.”
Pro 10:22 La bendición de Dios es lo que enriquece; nuestro afán no le añade nada.”
Pro 10:23 Hacer el mal es para el necio cosa de juego, y lo es para el sensato ser sabio.
Pro 10:24 Sobre el impío vendrá lo que él se teme, mas el justo verá colmados sus deseos.
Pro 10:25 Como pasa el huracán deja de ser el impío, mas el justo permanece para siempre.
Pro 10:26 Como el vinagre a los dientes y el humo a los ojos, así es el haragán para quien le manda.
Pro 10:27 El temor de Yahvé alarga la vida, mas los años del impío serán abreviados.
Pro 10:28 Se cumplirá la esperanza del justo, pero se desvanecerá la del impío.
Pro 10:29 El camino de Yahvé es la fortaleza del perfecto, pero es el terror de los malhechores.
Pro 10:30 El justo no vacilará jamás, pero el impío no durará sobre la tierra.
Pro 10:31 En la boca del justo florece la sabiduría, pero la lengua del impío será cortada.
Pro 10:32 Los labios del justo están llenos de gracia; la boca del impío, de perversidad.”
Pro 11:1 La balanza falsa es abominable a Dios, mas la pesa cabal le agrada.
Pro 11:2 Detrás de la soberbia viene la deshonra, con la modestia va la sabiduría.
Pro 11:3 La integridad guía al hombre recto; la propia malicia es la ruina del pérfido.”
Pro 11:4 De nada sirven las riquezas el día de la ira, pero la justicia libra de la muerte.
Pro 11:5 La justicia del justo le allana el camino; el malvado cae por su misma malicia.”
Pro 11:6 La justicia del justo le salva; los fraudulentos son cogidos en sus propios pecados.”
Pro 11:7 A la muerte del impío perece su esperanza, y la confianza del malvado queda burlada.
Pro 11:8 El justo es librado de la tribulación, pero el impío entra en ella en lugar de él.
Pro 11:9 El impío con su boca arruina al prójimo; los justos con su sabiduría se salvan.”
Pro 11:10 La prosperidad del justo alegra la ciudad, y cuando perecen los impíos hace fiesta.
Pro 11:11 La bendición del justo engrandece la ciudad; la boca del impío la abate.”
Pro 11:12 El insensato desprecia al prójimo, pero el prudente se calla.
Pro 11:13 El chismoso descubre los secretos; el hombre fiel lo encubre todo.”
Pro 11:14 Donde no hay gobierno va el pueblo a la ruina; en la abundancia del consejo está la salvación.”
Pro 11:15 Andará en ansiedad el que sale fiador de otro; el que rehuye la fianza vivirá tranquilo.”
Pro 11:16 La mujer prudente es gloria de su marido; trono de deshonra es la mujer que aborrece la justicia. Los perezosos carecen de bienes, pero los laboriosos adquieren riquezas.”
Pro 11:17 El misericordioso se hace bien a sí mismo; el de corazón duro a sí mismo se perjudica.”
Pro 11:18 El impío hace ganancias vanas; el que siembra justicia de verdad gana,”
Pro 11:19 El que sigue la justicia va a la vida; el que va tras el mal corre a la muerte.”
Pro 11:20 Los de corazón malo son abominables a Yahvé; los de perfectos caminos le son gratos.”
Pro 11:21 Más pronto o más tarde, no quedará impune el malvado, pero la prole del justo escapará.
Pro 11:22 Anillo de oro en jeta de puerco es la mujer bella, pero sin seso.
Pro 11:23 El deseo del justo es sólo el bien, pero el impío no puede esperar más que ira.
Pro 11:24 Hay quien derrama y siempre tiene más; otro que ahorra más de lo justo y empobrece.”
Pro 11:25 El benéfico se sacia, y quien largamente da, largamente tendrá.
Pro 11:26 Al que acapara el trigo le maldice el pueblo, sobre la cabeza del que lo vende caen bendiciones.
Pro 11:27 El que hace el bien, bienes se atrae; al que busca el mal le vendrá el mal.”
Pro 11:28 El que en sus riquezas confía, caerá; los justos reverdecerán como follaje.”
Pro 11:29 El que perturba su casa recogerá viento, y el necio será siervo del sensato.
Pro 11:30 El fruto del justo es árbol de vida; las almas de los perversos son arrebatadas antes de tiempo.”
Pro 11:31 Si el justo tiene en la tierra su paga, ¡cuánto más el impío y el pecador!

Pro 12:1 El que ama la corrección ama la sabiduría, el que odia la corrección es un necio.
Pro 12:2 El bueno alcanza el favor de Yahvé, que condena al de mala vida.
Pro 12:3 No se afirma el hombre por la impiedad; la raíz del justo no será arrancada."
Pro 12:4 La mujer fuerte es la corona del marido, la mala es carcoma de sus huesos.
Pro 12:5 Los pensamientos del justo son rectitud; los consejos del impío, fraude."
Pro 12:6 Las palabras del impío son para acechar la sangre; la boca del justo la salva."
Pro 12:7 Son trastornados los impíos y dejan de ser, pero la casa del justo queda en pie.
Pro 12:8 Cada uno es alabado según su sabiduría, pero el de perverso corazón es menospreciado.
Pro 12:9 Mejor está el hombre oscuro que tiene qué comer que el presuntuoso que carece de pan.
Pro 12:10 El justo provee a las necesidades de sus bestias, pero el corazón del impío es despiadado.
Pro 12:11 El que labra su campo tendrá pan a saciedad, pero el que se va tras los vagabundos es un insensato.
Pro 12:12 El deseo del impío es una red de males, la raíz del justo es fructífera.
Pro 12:13 El malvado se enreda en pecados de lengua, el justo se libra de ellos.
Pro 12:14 De los frutos de su boca se sacia el hombre, y según él trata, así será tratado.
Pro 12:15 Al necio le parece derecho su camino, mas el que escucha el consejo es sabio.
Pro 12:16 El necio luego al punto descubre su cólera, el sensato sabe disimular su afrenta.
Pro 12:17 El que habla verdad declara lo justo, pero el testigo falso lo disfraza.
Pro 12:18 Hay quien al hablar da tantas estocadas como palabras, pero la lengua del sabio cura las heridas.
Pro 12:19 El labio veraz mantiene siempre la palabra; la lengua mentirosa, sólo por un momento."
Pro 12:20 El corazón del que maquina el mal es fraudulento, alegre el corazón de los buenos consejos.
Pro 12:21 Sobre el justo no vendrá la adversidad, mas para los impíos todo serán males.
Pro 12:22 Los labios mentirosos los aborrece Yahvé; se agrada de los que proceden sinceramente."
Pro 12:23 El cuerdo encubre su sabiduría; el corazón del necio pregona su necedad."
Pro 12:24 La mano laboriosa señorea; la perezosa se hace tributaria."
Pro 12:25 La angustia del corazón deprime al hombre, y una palabra buena le conforta.
Pro 12:26 El justo aventaja a su prójimo; el camino del impío le lleva a la ruina."
Pro 12:27 El indolente no asa su pieza, pero el diligente tiene copiosa abundancia.
Pro 12:28 En el camino de la justicia está la vida; el camino tortuoso lleva a la muerte."
Pro 13:1 El hijo sabio ama la corrección, pero el petulante no escucha la reprensión.
Pro 13:2 Del fruto de su rectitud gozará el hombre, pero las almas de los malvados perecerán prematuramente.
Pro 13:3 El que guarda su boca guarda su vida; el que mucho abre los labios busca su ruina."
Pro 13:4 Desea el haragán, pero no logra nada, mas el alma del diligente se saciará.
Pro 13:5 Odia el justo toda palabra mentirosa, pero el impío se deshonra y cubre de vergüenza.
Pro 13:6 La justicia conserva íntegro al hombre; el pecado subvierte al pecador."
Pro 13:7 Hay quien se las da de rico y no tiene nada, y quien, teniendo mucho, se hace el pobre"
Pro 13:8 El rico con sus riquezas puede rescatar la vida, pero el pobre no tiene con qué rescatarse.
Pro 13:9 La luz del justo brilla espléndidamente, pero la luz del impío se extinguirá.
Pro 13:10 La soberbia sólo ocasiona contiendas, pero es sabio quien toma consejo.
Pro 13:11 Riqueza hecha de prisa, se va; el que poco a poco allega, crece."
Pro 13:12 Esperanza que se dilata aflige el corazón; deseo satisfecho es árbol de vida."
Pro 13:13 El que menosprecia el mandato perecerá por ello; el que lo respeta tendrá su recompensa."
Pro 13:14 La enseñanza del sabio es fuente de vida para huir los lazos de la muerte.
Pro 13:15 La cortesía concilia la gracia; los modos de los soberbios son ásperos."
Pro 13:16 El cuerdo todo lo hace con conocimiento; el necio va derramando su necedad."
Pro 13:17 Un mal consejero precipita en la desgracia; el mensajero fiel es remedio saludable."
Pro 13:18 Miseria y vergüenza para el que desdeña la corrección, más el que la guarda será honrado.
Pro 13:19 El deseo cumplido es deleite del alma, pero apartarse del mal es abominación para el necio.
Pro 13:20 Ve con los sabios y te harás sabio; al que a necios se allega le alcanzará la desdicha."

Pro 13:21 Al pecador le persigue la desventura, pero el justo será bien retribuido.
Pro 13:22 El hombre de bien será heredado por los hijos de sus hijos; la hacienda del pecador está reservada para el justo."
Pro 13:23 Lo que rotura el pobre da pan en abundancia, mas por la impiedad se disipa la hacienda.
Pro 13:24 Odia a su hijo el que da paz a la vara; el que le ama se apresura a corregirle."
Pro 13:25 El justo tiene pan a saciedad, pero el vientre del impío hambreará.
Pro 14:1 La mujer prudente edifica la casa; la necia, con sus manos la destruye."
Pro 14:2 El que anda en rectitud teme a Yahvé; el que va por sendas tortuosas le desprecia."
Pro 14:3 En la boca del necio está la vara de la soberbia, mas los labios del sabio son su guarda.
Pro 14:4 Sin bueyes, el granero está vacío; por la fuerza del buey hay pan en abundancia."
Pro 14:5 El testigo fiel no miente; el testigo falso profiere mentiras."
Pro 14:6 Busca el petulante la sabiduría, pero nada; mas para el prudente es fácil alcanzarla,"
Pro 14:7 Apártate del necio, pues no hallarás labios de ciencia.
Pro 14:8 La ciencia del cuerdo está en conocer su camino; al necio le engaña su necedad."
Pro 14:9 El necio desprecia el pecado; entre los justos habita la benevolencia."
Pro 14:10 El corazón conoce sus amarguras, pero en sus alegrías no tiene parte el extraño.
Pro 14:11 La casa del malvado será asolada; la tienda del justo florecerá."
Pro 14:12 Hay caminos que nos parecen derechos, pero acaban al fin en la muerte.
Pro 14:13 Aun en la risa hay aflicción de corazón, y a la alegría sucede la congoja.
Pro 14:14 El insensato tendrá el fruto de sus obras, y de él gozará también el hombre bueno.
Pro 14:15 El simple todo lo cree; el prudente pone atención a sus respuestas."
Pro 14:16 El sabio es cauto y se aparta del mal; el necio se deja llevar de él fácilmente."
Pro 14:17 El que presto se enoja hará locuras, pero el hombre reflexivo no se impacienta.
Pro 14:18 Los simples tienen por herencia la necedad, mientras que el sabio se corona de sabiduría.
Pro 14:19 Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos ante la puerta del justo.
Pro 14:20 Aun a los parientes es odioso el pobre, pero el rico tiene muchos amigos.
Pro 14:21 El que desprecia a su prójimo peca; bienaventurado el que tiene misericordia de los pobres."
Pro 14:22 ¿No yerra el que maquina el mal? y el que obra el bien, (no tendrá) misericordia y fidelidad?
Pro 14:23 En toda labor hay fruto, pero la charlatanería empobrece.
Pro 14:24 La cordura del sabio es su corona; la necedad es el collar de los necios."
Pro 14:25 Salva las vidas el testigo veraz, pero el que profiere mentiras es un asesino.
Pro 14:26 El temor de Yahvé es la confianza del fuerte, y sus hijos en él hallarán refugio.
Pro 14:27 El temor de Yahvé es fuente de vida, que aleja de los lazos de la muerte.
Pro 14:28 El pueblo numeroso es el orgullo del rey; en la falta del pueblo está la ruina del príncipe."
Pro 14:29 Es tardo a la ira el prudente; el pronto a la ira hará muchas locuras."
Pro 14:30 Corazón apacible es vida del cuerpo, y la envidia es la caries de los huesos.
Pro 14:31 El que maltrata al pobre, injuria a su Hacedor; el que tiene piedad del pobre le honra,"
Pro 14:32 El impío es arrastrado en su maldad; el justo hallará refugio en su inocencia."
Pro 14:33 En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría, que se hace sentir aun entre necios.
Pro 14:34 La justicia engrandece a las naciones; el pecado es la decadencia de los pueblos."
Pro 14:35 Al ministro inteligente da el rey su favor; al inepto, su desprecio."
Pro 15:1 Una respuesta blanda calma la ira; una palabra áspera enciende la cólera."
Pro 15:2 La lengua del sabio hace estimable la doctrina; la boca del necio no dice más que sandeces."
Pro 15:3 Los ojos de Yahvé están en todas partes, observando a los malos y a los buenos.
Pro 15:4 La lengua blanda es árbol de vida; la áspera hiere el corazón."
Pro 15:5 El insensato desprecia la corrección paterna; obra prudentemente el que la atiende,"
Pro 15:6 En la casa del justo reina la abundancia; en las rentas del impío, la turbación."
Pro 15:7 Los labios del sabio derraman sabiduría; no así el corazón del necio."
Pro 15:8 Yahvé abomina el sacrificio del impío y se agrada en la oración del justo.
Pro 15:9 Aborrece Yahvé el camino del impío, pero ama al que sigue la justicia.

Pro 15:10 Molesta la corrección al que va por mal camino, pero el que aborrece la corrección morirá.
Pro 15:11 Están delante de Yahvé el "seol" y el averno, cuánto más los corazones de los hombres!
Pro 15:12 El pe-Bulante no quiere que le corrijan; por eso no va con los sabios."
Pro 15:13 Corazón alegre hace buena cara, pero la pena del corazón abate el alma.
Pro 15:14 El corazón prudente busca la sabiduría, pero la boca del necio se complace en la necedad.
Pro 15:15 Los días del pobre todos son tristes, pero la alegría del corazón es un perenne banquete.
Pro 15:16 Mejor es poco en el temor de Yahvé que muchos tesoros en la turbación.
Pro 15:17 Mejor comer legumbres donde hay amor que comer buey cebado donde hay odio.
Pro 15:18 El iracundo promueve contiendas; el que tarde se enoja aplaca las rencillas."
Pro 15:19 El camino del perezoso es seto de espinas; el sendero de los rectos es llano."
Pro 15:20 El hijo sabio es la gloria de su padre; el necio, la vergüenza de su madre."
Pro 15:21 Al falto de sentido le agrada la necedad, pero el hombre prudente endereza sus caminos.
Pro 15:22 Frústranse los planes donde no hay consejo, pero se logran por el consejo de muchos.
Pro 15:23 Gusta saber qué responder, y la palabra dicha a tiempo, ¡cuánto bien hace!
Pro 15:24 El inteligente va hacia arriba por el camino de la vida, para apartarse del sepulcro abajo.
Pro 15:25 Asóla Yahvé la casa del soberbio y afirma los linderos de la viuda.
Pro 15:26 Son abominables a Yahvé los pensamientos del malo y le son gratas las palabras limpias.
Pro 15:27 Perturba su casa el codicioso, pero el que aborrece las dádivas vivirá.
Pro 15:28 El corazón del justo medita la respuesta, pero la boca del impío echa fuera su maldad.
Pro 15:29 Lejos de los impíos está Yahvé, mas oye la oración del justo.
Pro 15:30 Rostro radiante alegra corazones, y una buena nueva conforta los huesos.
Pro 15:31 Oreja que escucha la corrección saludable tendrá su puesto entre los sabios.
Pro 15:32 El que tiene en poco la corrección menosprecia su alma; el que la escucha adquiere entendimiento."
Pro 15:33 El temor de Yahvé es enseñanza de sabiduría, y a la honra precede la sumisión.

Proverbios sobre la vida y la conducta

Pro 16:1 Del hombre es preparar la mente, pero es Yahvé quien da la respuesta de la lengua.
Pro 16:2 Al hombre le parecen buenos todos sus caminos, pero es Yahvé quien pesa las almas.
Pro 16:3 Encomienda a Yahvé todos tus afanes, y se te lograrán tus pensamientos.
Pro 16:4 Todo lo ha hecho Yahvé para sus fines, aun al impío para el día malo,
Pro 16:5 Aborrece Yahvé al de altivo corazón; pronto o tarde, no quedará sin castigo."
Pro 16:6 Con misericordia y verdad se repara el pecado, con el temor de Yahvé se aparta el hombre del mal.
Pro 16:7 Cuando los caminos del hombre son gratos a Yahvé, aun a los enemigos se concilia.
Pro 16:8 Mejor es poco en justicia que muchas rentas en injusticia.
Pro 16:9 Traza el corazón del hombre sus caminos, pero es Yahvé quien dirige sus pasos.
Pro 16:10 Un oráculo son los labios del rey; en el juicio no se equivoca su boca."
Pro 16:11 Peso justo y balanza justa son de Yahvé, y obra suya son las pesas de la bolsa
Pro 16:12 Abominable es que los reyes hagan impiedad, pues por la justicia se afirman los tronos.
Pro 16:13 Agradan al rey los labios veraces, y ama al que habla rectamente.
Pro 16:14 La cólera del rey es heraldo de la muerte; el hombre sabio lo apacigua."
Pro 16:15 En la alegría del rostro del rey está la vida; su favor es como nube preñada de lluvia primaveral."
Pro 16:16 Mejor adquirir sabiduría que adquirir oro; tener inteligencia vale más que tener plata."
Pro 16:17 El camino derecho es apartarse del mal; guarda su alma el que guarda su camino."
Pro 16:18 La soberbia es heraldo de la ruina, y la altivez de corazón, de la caída.
Pro 16:19 Mejor es humillar el corazón con los humildes que partir con los soberbios los despojos.
Pro 16:20 El que pone atención a la palabra hallará el bien, y quien confía en Yahvé es bienaventurado.
Pro 16:21 El sabio de corazón es tenido por sensato, y la blandura de los labios hace eficaz la doctrina.
Pro 16:22 Fuente de vida es la sabiduría para quien la tiene, y es castigo del necio la necedad.
Pro 16:23 El corazón del sabio hace disertar su boca y con sus labios avalora su doctrina.

Pro 16:24 Panal de miel son sus suaves sentencias; dulzura del alma y medicina de los huesos.”
Pro 16:25 Hay caminos que al hombre le parecen derechos, pero a su fin son caminos de muerte.
Pro 16:26 El que trabaja, para sí trabaja, pues su boca le estimula.
Pro 16:27 El impío se cava la fosa, y hay en sus labios como llama de fuego.
Pro 16:28 El perverso excita contiendas, y el chismoso aparta a los amigos.
Pro 16:29 El hombre malo lisonjea a su prójimo y le lleva por caminos no buenos.
Pro 16:30 El que hace guiños con los ojos, maquina engaños, y el que aprieta los labios ha hecho ya el mal.
Pro 16:31 Gloriosa corona es la canicie; es por el camino de la justicia como se obtiene.”
Pro 16:32 Mejor que el fuerte es el paciente, y el que sabe dominarse vale más que el que expugna una ciudad.
Pro 16:33 En el seno se echan las suertes, pero es Yahvé quien da la decisión.
Pro 17:1 Mejor es un pedazo de pan seco en paz que la casa llena de carne de víctimas y de contiendas.
Pro 17:2 El siervo inteligente se impondrá al hijo deshonroso y heredará con sus hermanos.
Pro 17:3 El crisol para la plata, la hornaza para el oro, mas los corazones los prueba Yahvé.
Pro 17:4 El malo escucha al maledicente, y el mentiroso da oídos a la lengua mordaz.
Pro 17:5 El que insulta al pobre insulta a su Hacedor, y el que se goza del mal ajeno no quedará impune.
Pro 17:6 Corona del anciano son los hijos y los nietos, y los hijos honra de los padres.
Pro 17:7 No está bien al necio la grandilocuencia; cuánto menos al príncipe la mentira.”
Pro 17:8 Piedra de encanto es el presente a los ojos de quien lo posee; adondequiera que se vuelva, cree tener buen éxito.”
Pro 17:9 El que quiere amistad encubre las faltas; el que las descubre se enajena el amigo.”
Pro 17:10 Más efecto le hace al sensato un reproche que cien azotes al necio.
Pro 17:11 El malvado no busca más que la rebeldía, mas recibirá un cruel mensaje.
Pro 17:12 Mejor es dar con una osa a quien han arrebatado la cría, que con un necio en el frenesí de su necedad.
Pro 17:13 El que devuelve mal por bien no verá alejarse la desventura de su casa.
Pro 17:14 Comenzar la pendencia es dar suelta a las aguas; deja la porfía antes que se encrespe.”
Pro 17:15 Quien absuelve al reo y quien condena al inocente, ambos son abominables a Yahvé.
Pro 17:16 ¿De qué sirve el oro en manos del necio? Pudiera comprar la sabiduría, pero no tiene juicio”
Pro 17:17 El amigo ama en todo tiempo; es un hermano en el día de la desventura”
Pro 17:18 Es necio el que estrecha la mano empeñándose por otro.
Pro 17:19 Ama el delito quien ama las riñas; el de boca arrogante busca su ruina.”
Pro 17:20 El de perverso corazón no hallará bien, y la lengua mendaz incurrirá en el mal.
Pro 17:21 El que engendra a un necio, para su mal le engendra; el padre del necio no gozará de alegría.”
Pro 17:22 Corazón alegre hace buen cuerpo; la tristeza seca los huesos.”
Pro 17:23 El inicuo acepta dádivas para torcer el derecho.
Pro 17:24 El cuerdo tiene ante los ojos la sabiduría; los ojos del necio se van hasta los confines de la tierra.”
Pro 17:25 El hijo necio es el tormento de su padre y la amargura de la que le engendró.
Pro 17:26 No está bien multar al que tiene la razón, pero menos aún castigar a gente honrada contra justicia.
Pro 17:27 Es parco en palabras quien tiene la sabiduría, y el hombre sensato es de sangre fría.
Pro 17:28 Aun el necio, si calla, pasará por sabio, y por prudente si cierra los labios.
Pro 18:1 Busca pretextos el que quiere separarse, por todos los medios busca la ruptura.
Pro 18:2 Al necio no le agrada la prudencia, sino sólo propalar sus necedades.
Pro 18:3 Con la impiedad viene la deshonra; con la deshonra, la vergüenza.”
Pro 18:4 Aguas profundas son las palabras del hombre; arroyo surtidor la fuente de la sabiduría.”
Pro 18:5 No está bien tener acepción del rostro del impío para perjudicar al justo en la sentencia.
Pro 18:6 Los labios del necio mueven contiendas, y su boca llama los azotes.
Pro 18:7 La boca del sabio es su ruina, y sus labios lazo para su vida.
Pro 18:8 Las palabras del chismoso parecen dulces, y llegan hasta lo más hondo de las entrañas.

Pro 18:9 El que es negligente en su labor es hermano del derrochador.
Pro 18:10 Torre fuerte es el nombre de Yahvé; a ella se acogerá el justo y estará seguro.”
Pro 18:11 La riqueza es para el rico fuerte ciudadela; le parece una alta muralla.”
Pro 18:12 Antes de la caída se exalta el corazón del hombre, y a la gloria precede la humillación.
Pro 18:13 El que antes de haber escuchado responde, es tenido por fatuo para • oprobio suyo.
Pro 18:14 El ánimo del hombre le sostiene en su aflicción; pero ¿quién sostendrá el ánimo abatido?”
Pro 18:15 El corazón del sensato adquiere sabiduría, y la oreja del sabio busca la enseñanza.
Pro 18:16 Las dádivas abren camino al hombre y le dan entrada a los grandes.
Pro 18:17 Parece tener razón el que primero expone su causa, pero viene su adversario y le descubre.
Pro 18:18 La suerte pone fin a los pleitos y decide entre los grandes.
Pro 18:19 Hermano ofendido es como una ciudad fuerte, y sus litigios son cerrojos de fortaleza.
Pro 18:20 Cada uno llena el vientre de los frutos de su boca, y se saca del fruto de sus labios.
Pro 18:21 La muerte y la vida están en poder de la lengua; cual sea el uso que de ella hagas, tal será el fruto.”
Pro 18:22 El que halla una buena mujer, halla un tesoro, ha recibido un gran favor de Yahvé.
Pro 18:23 El pobre habla suplicante; el rico responde duramente.”
Pro 18:24 Hay amigos que sólo son para hacer compañía, pero los hay más afectos que un hermano.
Pro 19:1 Mejor es el pobre que anda en sencillez de corazón que el de labios perversos y fatuo.
Pro 19:2 Ya el carecer de reflexión no es cosa buena, pero el que además es precipitado en el obrar la yerra.
Pro 19:3 La necedad del hombre tuerce sus caminos, y luego le echa la culpa a Yahvé.
Pro 19:4 La riqueza allega muchos amigos, pero al pobre sus amigos lo abandonan.
Pro 19:5 Testigo falso no quedará sin castigo, y el que esparce la mentira no escapará.
Pro 19:6 Al dadivoso le hacen muchos la rueda; todos son amigos del que da.”
Pro 19:7 Al pobre aun sus hermanos le aborrecen, ¡cuánto más le dejarán los amigos! El que cultiva demasiadas amistades, lo pagará, como el que corre tras lo que no está a su alcance.
Pro 19:8 El que adquiere inteligencia se hace bien a sí mismo; el que guarda el entendimiento hablará bien.”
Pro 19:9 El que en falso atestigua no quedará impune, y el que esparce la mentira perecerá.
Pro 19:10 No están bien al necio los deleites; cuánto menos a un esclavo mandar a príncipes!”
Pro 19:11 La cordura del hombre detiene su cólera, y es honroso disimular una ofensa.
Pro 19:12 Rugido de león es la ira del rey; su favor, como rocío sobre la hierba.”
Pro 19:13 El hijo necio es el tormento de su padre, y gotera continua la mujer quisquillosa.
Pro 19:14 Casa y hacienda herencia son de los padres, pero una mujer prudente es don de Yahvé.
Pro 19:15 La pereza trae el sueño, y el haragán hambreará.
Pro 19:16 El que guarda el precepto, a sí mismo se guarda; el que menosprecia sus caminos morirá.”
Pro 19:17 A Yahvé presta el que da al pobre; El le dará su recompensa.”
Pro 19:18 Castiga a tu hijo, porque siempre hay esperanza; pero no te excites hasta destruirle.”
Pro 19:19 El que mucho se aira pagará la pena, y más aún si muestra desprecio.
Pro 19:20 Escucha el consejo y acoge la corrección, para hacerte así sabio en lo futuro.
Pro 19:21 Muchos proyectos hay en la mente del hombre, pero es el consejo de Yahvé el que permanece.
Pro 19:22 La misericordia es al hombre provechosa, y mejor es ser pobre que mentiroso.
Pro 19:23 El temor de Yahvé lleva a la vida; el que de El está lleno no será visitado por la desventura.”
Pro 19:24 Mete el perezoso su mano en el plato, ni para llevársela a la boca la sacará.
Pro 19:25 Castiga al petulante, y se hará cuerdo el inexperto; reprende al sensato, y ganará en saber.”
Pro 19:26 El que maltrata a su padre y ahuyenta a su madre es un hijo infame y deshonroso.
Pro 19:27 Deja de escuchar la corrección, y te desviarás de los dictámenes de la prudencia.
Pro 19:28 El testigo falso se burla de la justicia; la boca del impío se traga la iniquidad.”
Pro 19:29 Los castigos son para los petulantes, y los azotes para las espaldas de los necios.
Pro 20:1 El vino es petulante, y los licores, alborotadores; el que por ellos va haciendo eses no hará cosa buena,”
Pro 20:2 Rugido de cachorro de león es la ira del rey; el que la provoca peca contra su vida,”

Pro 20:3 Es honor para el hombre esquivar las contiendas, el insensato se mete en ellas.
Pro 20:4 El perezoso no ara en invierno; va luego en busca de la cosecha, y nada halla.”
Pro 20:5 Aguas profundas son los pensamientos del hombre, pero el cuerdo sabe sacarlas fuera.
Pro 20:6 Muchos son los que a porfía se dan por amigos, pero ¿quién hallará el amigo fiel?
Pro 20:7 El justo anda por caminos derechos; bienaventurados sus hijos después de él.”
Pro 20:8 El rey sentado en su tribunal, con su mirar disipa el mal.
Pro 20:9 ¿Quién puede decir: He limpiado mi corazón, estoy limpio de pecado?
Pro 20:10 Peso falso y falsa medida son abominables a Yahvé.
Pro 20:11 Aun el niño da a conocer por sus acciones si su obra será luego recta y justa.
Pro 20:12 El oído que oye y el ojo que ve, son ambos obra de Yahvé.
Pro 20:13 No ames el sueño, por que no te empobrezcas; abre el ojo y tendrás pan en abundancia.”
Pro 20:14 “Malo, malo,” dice el que compra; mas en apartándose se alaba.”
Pro 20:15 Hay oro, hay piedras preciosas; los labios del sabio son vaso precioso.”
Pro 20:16 Quítale la ropa al que salió fiador por un extraño; retén la prenda del que a extraños fió.”
Pro 20:17 Es sabroso al hombre el pan mal adquirido, pero después se halla la boca llena de cascajo.
Pro 20:18 Asegura tus designios con el consejo, y haz la guerra con mucha reflexión.
Pro 20:19 El chismoso no guarda los secretos; no te entremetas con el suelto de lengua.”
Pro 20:20 El que maldice a su padre o a su madre verá extinguirse su lámpara en oscuridad tenebrosa.
Pro 20:21 Lo pronto y aprisa adquirido no será bendecido.
Pro 20:22 No digas: “Devolveré mal por mal”; confía en Yahvé, que El te salvará.”
Pro 20:23 Peso falso es abominable a Yahvé, y falsa balanza no está bien.
Pro 20:24 De Yahvé son los pasos del hombre. ¿Qué puede saber el hombre de sus propios destinos?
Pro 20:25 Lazo es al hombre decir luego: “Consagrado,” para andar después pesquisando sobre el voto.
Pro 20:26 El rey sabio disipa a los impíos y hace tornar sobre ellos la rueda”
Pro 20:27 Candela de Yahvé es el espíritu del hombre que escudriña los escondrijos de las entrañas.
Pro 20:28 Bondad y fidelidad guardan al rey, y la justicia sostiene los tronos.
Pro 20:29 La fortaleza es la gloria de los jóvenes; el ornamento de los ancianos, la canicie.”
Pro 20:30 Las señales del azote son medicina contra el mal, y sus llagas llegan a lo más íntimo del corazón.
Pro 21:1 Arroyo de agua es el corazón del rey en mano de Yahvé, que El dirige a donde le place.
Pro 21:2 Al hombre siempre le parecen buenos sus caminos, pero es Yahvé quien pesa los corazones.
Pro 21:3 Haz justicia y juicio; que eso es más grato a Yahvé que el sacrificio.”
Pro 21:4 Ojos altivos, corazón soberbio, la lámpara de los impíos, son pecado.
Pro 21:5 Los designios del diligente prosperan, más para el precipitado todo son pérdidas.
Pro 21:6 Allegar tesoros con lengua mentirosa es una desatentada vanidad y lazo mortal,
Pro 21:7 La rapiña del impío será su destrucción por no haber querido hacer justicia.
Pro 21:8 El camino del perverso es tortuoso y desviado, pero el del justo es derecho.
Pro 21:9 Mejor es vivir en un rincón del desván que en cómoda casa con mujer quisquillosa.
Pro 21:10 El alma del impío desea hacer el mal, no perdona ni a su amigo.
Pro 21:11 Por el castigo del petulante aprende el inexperto; el sabio de la corrección saca ciencia.”
Pro 21:12 El justo ve la caída del impío y cómo son trastornados por la desventura.
Pro 21:13 El que cierra sus oídos al clamor del pobre, tampoco cuando él clame hallará respuesta.
Pro 21:14 El presente en secreto aplaca el furor, y el don en el seno la fuerza.
Pro 21:15 Alegra al justo que se haga justicia, pero al malhechor le aterra.
Pro 21:16 El que se aparta del camino de la sabiduría vendrá a parar en la compañía de los muertos.
Pro 21:17 Vendrá a parar en la miseria el que ama los deleites, y el que ama el vino y los perfumes no se enriquecerá.
Pro 21:18 El rescate del justo es el impío; el de los rectos, el prevaricador.”
Pro 21:19 Mejor es vivir en un desierto que con mujer rencillosa e iracunda.
Pro 21:20 Codiciable y pingüe tesoro hay en la casa del justo, pero el necio lo disipa.
Pro 21:21 El que hace justicia y misericordia hallará vida y honor.

Pro 21:22 El sabio expugna la ciudad fuerte y destruye la fuerza en que se apoya.
Pro 21:23 El que guarda su boca y su lengua se preserva de la angustia.
Pro 21:24 Insolente es el nombre del soberbio y presuntuoso, que obra con orgullo excesivo.
Pro 21:25 Los deseos matan al haragán, porque sus manos no quieren trabajar.
Pro 21:26 Hay quien está siempre codiciando, pero el justo da con largueza.
Pro 21:27 Abominable es el sacrificio del impío, sobre todo si lo ofrece con mala intención.
Pro 21:28 El testigo falso perecerá; el hombre que dice verdad mantiene su palabra."
Pro 21:29 El impío hace cara dura, pero el justo conoce su camino.
Pro 21:30 No hay sabiduría, no hay cordura, no hay consejo contra Yahvé.
Pro 21:31 Apréstese el caballo para el día del combate, pero la victoria es de Yahvé.
Pro 22:1 Más que las riquezas vale el buen nombre; más que la plata y el oro, la buena estima."
Pro 22:2 El rico y el pobre se encuentran, pero al uno y al otro los hizo Yahvé.
Pro 22:3 El cuerdo ve el peligro y se esconde, pero el necio sigue adelante y la paga.
Pro 22:4 Riquezas, honra y vida son premio de la humildad y del temor de Yahvé.
Pro 22:5 Espinas y lazos hay en el camino del impío; el que guarda su alma se aleja de él."
Pro 22:6 Instruye al niño en su camino, que aun de viejo no se apartará de él.
Pro 22:7 El rico señorea sobre el pobre, y el que toma prestado es siervo del que le presta.
Pro 22:8 El que siembra iniquidad cosecha desventura, y todos sus afanes son vanos.
Pro 22:9 El hombre generoso es bendecido, porque da al pobre, de su pan.
Pro 22:10 Arroja al petulante y se acabará la contienda, y cesará el pleito y la afrenta.
Pro 22:11 Ama Yahvé a los de puro corazón, y agrada al rey la gracia en el decir.
Pro 22:12 Los ojos de Yahvé protegen al justo y trastornan los planes del perverso.
Pro 22:13 Dice el perezoso: "Fuera hay un león que me mataría en medio del camino."
Pro 22:14 Sima profunda es la boca de la extraña; aquel que es odioso a Yahvé cae en ella."
Pro 22:15 La necedad se esconde en el corazón del niño; la vara de la corrección le hace salir de él."
Pro 22:16 Oprimir al pobre es para provecho suyo; dar al rico es tirarlo."

Preceptos y amonestaciones

Pro 22:17 Da oído y escucha las palabras del sabio y aplica tu corazón a la enseñanza.
Pro 22:18 Pues te será dulce conservarla en tu pecho y tenerla pronta en tus labios.
Pro 22:19 Para que pongas en Yahvé tu confianza te señalo hoy tus caminos.
Pro 22:20 ¿No te he escrito treinta (sentencias), en que se encuentran consejos inteligentes,
Pro 22:21 palabras sinceras para enseñarte verdad, para que sepas responder a quien te pregunte?
Pro 22:22 No robes al pobre porque es pobre, ni quebrantes en las puertas al desvalido,
Pro 22:23 porque Yahvé defenderá su causa y despojará a los que le despojan.
Pro 22:24 No te acompañes del iracundo ni te vayas con el colérico,
Pro 22:25 para que no aprendas sus maneras y no pongas lazos a tu vida.
Pro 22:26 No seas de los que dan la mano y salen fiadores de un deudor;"
Pro 22:27 pues, si no tienes con qué pagar, te quitarán de debajo de ti la cama.
Pro 22:28 No traslades los linderos antiguos que pusieron tus padres.
Pro 22:29 ¿Has visto a uno solícito en sus cosas? Pues ante los reyes estará, no quedará entre gente oscura.
Pro 23:1 Cuando te sientes a la mesa de un señor, mira bien a quién tienes delante;"
Pro 23:2 y pon un cuchillo a tu garganta si sientes mucho apetito.
Pro 23:3 No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso.
Pro 23:4 No te empeñes en hacerte rico; pon coto a tu ambición."
Pro 23:5 Pones en ello tus ojos y desaparece luego, pues toma luego el vuelo y, como águila, se remonta al cielo.
Pro 23:6 No comas con el avaro ni codicies sus manjares.
Pro 23:7 Porque él no piensa más que en sí. "Come, bebe," te dirá, pero su corazón no está contigo.
Pro 23:8 Y vomitarás el bocado que comiste, y habrás perdido tus blandas palabras.

Pro 23:9 No hables a oídos del necio, que despreciará tus sensatas razones.
Pro 23:10 No traslades los antiguos linderos ni te metas en la heredad de los huérfanos,
Pro 23:11 porque su defensor es fuerte, que sentenciará por ellos contra ti.
Pro 23:12 Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de los sabios.
Pro 23:13 No ahorres a tu hijo la corrección, que porque le castigues con la vara no morirá;"
Pro 23:14 hiriéndole con la vara, librarás su alma del sepulcro.
Pro 23:15 Hijo mío, si eres sabio, se alegrará mi corazón;"
Pro 23:16 y se alegrarán mis entrañas si tus labios hablan cosas rectas.
Pro 23:17 No envidies a los pecadores, antes persevera siempre en el temor de Yahvé;"
Pro 23:18 porque ciertamente tendrás un porvenir, no verás defraudada tu esperanza.
Pro 23:19 Óyeme, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón por buen camino.
Pro 23:20 No te vayas con los bebedores de vino ni con los comedores de carne.
Pro 23:21 Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir andrajos.
Pro 23:22 Escucha a tu padre, al que te engendró, y cuando envejeciere tu madre no la desprecies.
Pro 23:23 Compra verdad y no la vendas, sabiduría, instrucción e inteligencia.
Pro 23:24 Mucho se alegrará el padre del justo, y el que engendró a un sabio se gozará en él.
Pro 23:25 Alégrense, pues, tu padre y tu madre y gócese la que te engendró.
Pro 23:26 Dame, hijo mío, tu corazón y pon tus ojos en mis caminos.
Pro 23:27 Sima profunda es la ramera, y pozo estrecho la extraña.
Pro 23:28 También ella, como el ladrón, está al acecho. y multiplica entre los hombres los prevaricadores.
Pro 23:29 ¿A quién los ayes, a quién los lamentos? ¿A quién las contiendas, a quién las quejas? ¿A quién los palos por nada? ¿A quién los ojos hinchados?
Pro 23:30 A quien se para mucho ante el vino, a los que se van en busca de la mixtura.
Pro 23:31 No mires mucho al vino cuando rojea y cuando espuma en el vaso; éntrase suavemente,"
Pro 23:32 pero al fin muerde como sierpe y pica como áspid.
Pro 23:33 Y tus ojos verán cosas extrañas y hablarás sin concierto.
Pro 23:34 Te parecerá estar acostado en medio del mar y estar durmiendo en la copa de un árbol.
Pro 23:35 (Dirás:) "Me han pegado, y no me ha dolido; me han pisoteado, y no lo he sentido. Cuando me despierte, volveré a buscarlo."
Pro 24:1 No tengas envidia del malvado ni desees ponerte en su lugar,
Pro 24:2 porque su corazón maquina la ruina, y sus labios no hablan más que para dañar.
Pro 24:3 Con la sabiduría se edifica la casa y con la prudencia se afirma;"
Pro 24:4 con la ciencia se hinchan sus cámaras de todo lo más preciado y deleitoso.
Pro 24:5 Hace más el sabio que el valiente, el hombre de ciencia más que el fuerte;"
Pro 24:6 porque con estratagemas se hace la guerra, y la victoria está en la muchedumbre de los consejeros.
Pro 24:7 Demasiado sublime es para el necio la sabiduría; no abrirá su boca en las puertas."
Pro 24:8 El que maquina el mal será llamado hombre de malos pensamientos.
Pro 24:9 El pensamiento del necio es el pecado, y es abominable a los hombres el petulante.
Pro 24:10 Si eres flojo en el tiempo bueno, ¿qué fuerza tendrás en el día de la desventura?
Pro 24:11 Libra al que es llevado a la muerte; al que está en peligro de muerte sálvale."
Pro 24:12 Que si luego dijeres: "No lo sabía," ¿no lo sabrá el que pesa los corazones? Bien lo sabe el que vela por tu vida, y dará a cada uno según su merecido.
Pro 24:13 Come miel, hijo mío, que es buena, y el panal es muy dulce al paladar.
Pro 24:14 Así es, sábelo, la sabiduría para tu alma; si la adquieres, tendrás buen porvenir, y tu esperanza no quedará incumplida."
Pro 24:15 No aceches, ¡oh impío! la morada del justo, no saquees su casa;"
Pro 24:16 pues el justo, si siete veces cae, siete se levanta; pero el impío sucumbirá en la desventura."
Pro 24:17 No te goces en la ruina de tu enemigo, no se alegre tu corazón al verle sucumbir;"
Pro 24:18 no lo vea Dios y le desagrade y aparte de sobre él su ira.
Pro 24:19 No te entrometas con los perversos, no tengas envidia del impío;"

Pro 24:20 porque el impío no tendrá buen fin, y la lámpara del malvado será apagada.
Pro 24:21 Teme, hijo mío, a Yahvé y al rey y no te unas a los veleidosos,
Pro 24:22 porque de improviso viene sobre ellos la perdición, y el disfavor de entrambos, ¿quién lo conoce?
Pro 24:23 También éstas son sentencias de los sabios. No está bien tener acepción de personas en el juicio.
Pro 24:24 Al que dice al culpable: "Tú tienes la razón," le detesta el pueblo y le maldicen las gentes;"
Pro 24:25 pero al que rectamente juzga, todo le va bien, y sobre él desciende fausta bendición.
Pro 24:26 Da un beso en los labios quien da una buena respuesta.
Pro 24:27 Dispon tu obra de fuera y prepáratela en el campo; luego la meterás en casa."
Pro 24:28 No testifiques de ligero contra el prójimo; ¿quieres, acaso, engañar con tus labios?"
Pro 24:29 No digas: "Como me ha tratado a mí, le trataré yo a él y le daré lo que se merece."
Pro 24:30 Pasé junto al campo del perezoso y junto a la viña del insensato,
Pro 24:31 y todo eran cardos y ortigas, que habían cubierto su superficie; y su cerca de piedra estaba destruida."
Pro 24:32 A su vista me puse a reflexionar; aquello fue para mí una lección."
Pro 24:33 Un poco dormir, un poco cabecear; otro poco mano sobre mano descansando."
Pro 24:34 Y sobreviene como correo la miseria, y como ladrón la indigencia.

Comparaciones y lecciones morales

Pro 25:1 También éstas son sentencias de Salomón el rey, coleccionadas por los varones de Ezequías, rey de Judá.
Pro 25:2 Gloria de Dios es encubrir las cosas, y honra del rey escudriñarlas.
Pro 25:3 Como la altura del cielo y la profundidad de la tierra, así es insondable el corazón del rey.
Pro 25:4 Despoja de escorias a la plata, y el platero podrá hacer su obra.
Pro 25:5 Aparta al inicuo del lado del rey, y con la justicia se afirmará su trono.
Pro 25:6 No te alabes en la presencia del rey y no te sientes en la silla de los grandes.
Pro 25:7 Pues mejor es que te digan "Sube acá" que tener que ceder tu puesto a otro más grande. Lo que han visto tus ojos,
Pro 25:8 no lo hagas en seguida objeto de litigio; pues ¿qué harás luego, cuando venga tu adversario y te ponga en evidencia?"
Pro 25:9 Defiende tu pleito contra tu adversario, pero no descubras el secreto de otro,
Pro 25:10 a fin de que no pueda infamarte quien te escucha, sin que tenga remedio tu deshonra.
Pro 25:11 Fruto de oro en plato de plata es la palabra dicha a tiempo.
Pro 25:12 Zarcillo de oro y collar de plata es un sabio amonestador para el oído dócil.
Pro 25:13 Frío de nieve en el calor de la siega es el mensajero fiel para quien le manda, I que refresca el ánimo de su señor.
Pro 25:14 Nube y viento sin lluvia es el hombre que se jacta de vana liberalidad.
Pro 25:15 Con longanimidad se aplaca el príncipe, y la lengua suave ablanda los huesos.
Pro 25:16 Si encuentras miel, come lo suficiente; no te hartes y tengas que vomitarla."
Pro 25:17 Pon rara vez tu pie en la casa del vecino, no se harte de ti y te aborrezca.
Pro 25:18 Maza, espada y aguda saeta es el hombre que testifica en falso contra su prójimo.
Pro 25:19 Como diente quebrado y pie que resbala es la confianza en el impío en el tiempo de la angustia (y como el que se quita la ropa en día de frío).
Pro 25:20 Echar vinagre sobre el natrón es cantar canciones al corazón afligido. (Como la polilla en el vestido o la carcoma en la madera, así la tristeza hace daño al corazón.)
Pro 25:21 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber;"
Pro 25:22 pues así echas ascuas sobre su cabeza, y Yahvé te lo pagará.
Pro 25:23 El viento norte ahuyenta la lluvia; rostro airado, la lengua detractora."
Pro 25:24 Mejor es estar en un rincón del desván que con mujer rencillosa en casa espaciosa.
Pro 25:25 Agua fresca en la boca del sediento es la buena nueva que viene de lejanas tierras.
Pro 25:26 Fuente turbia y manantial infecto es el justo que cede ante el impío.

Pro 25:27 No hace bien comer demasiada miel y no es honroso buscar la propia gloria.
Pro 25:28 Ciudad desmantelada y sin murallas es el que no tiene dominio de sí mismo.
Pro 26:1 Como nieve en el verano y lluvia en la siega, así conviene al necio la honra.
Pro 26:2 Como pájaro vago y como golondrina que vuela es la imprecación sin motivo, no se cumple.
Pro 26:3 Para el caballo el látigo, la cabezada para el asno" la vara para las espaldas del necio.
Pro 26:4 No respondas al necio según su necedad, para no hacerte como él.
Pro 26:5 Responde al necio como merece su necedad, para que no se tenga por sabio.
Pro 26:6 Sus pies se corta y daños sufre el que envía un mensaje por mano de un necio.
Pro 26:7 Como cojean las piernas del cojo, así el proverbio en la boca del necio.
Pro 26:8 Como quien liga la piedra en la honda, así es el que hace honor al necio.
Pro 26:9 Como rama de espino en mano de un borracho, así es el proverbio en la boca del necio.
Pro 26:10 Como saeta que hiere a cualquiera que pasa, así al que asalaria al necio y al borracho.
Pro 26:11 Como perro que vuelve a su vómito es el necio que repite sus necedades.
Pro 26:12 ¿Has visto a uno que se cree sabio? Más puedes esperar del necio que de él.
Pro 26:13 Dice el perezoso: "En el camino hay una fiera, un león en la plaza."
Pro 26:14 Las puertas giran en sus quicios, y el perezoso en su lecho.
Pro 26:15 El perezoso mete la mano en el seno y se cansa aun para llevársela a la boca.
Pro 26:16 El perezoso se cree sabio más que siete que sepan responder.
Pro 26:17 Coger a un perro por las orejas es entrometerte en un pleito que no te importa.
Pro 26:18 Como el loco que lanza llamas y saetas mortíferas,
Pro 26:19 tal es el hombre que daña a su amigo y dice después: "Lo hice por broma."
Pro 26:20 Por falta de leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso cesa la contienda.
Pro 26:21 Como el carbón a las brasas y la leña al fuego, así es el chismoso para encender contiendas.
Pro 26:22 Las palabras del chismoso son bocado suave, que baja hasta el fondo de las entrañas.
Pro 26:23 Baño de plata sobre vasija de barro son los labios lisonjeros y corazón malvado.
Pro 26:24 El que aborrece se enmascara con los labios, pero dentro lleva la traición.
Pro 26:25 Cuando te habla amigablemente, no le creas, porque lleva siete abominaciones dentro del corazón.
Pro 26:26 Con doblez esconde su rencor, pero su malicia será descubierta en la asamblea.
Pro 26:27 El que cava la fosa cae dentro de ella, y al que rueda vina piedra se le viene encima.
Pro 26:28 La lengua mentirosa produce muchos males y la boca lisonjera hace resbalar.
Pro 27:1 No te jactes del día de mañana, pues no sabes lo que dará de sí.
Pro 27:2 Que te alabe el extraño, no tu boca; el ajeno, no tus labios."
Pro 27:3 Pesada es la piedra, pesada la arena, pero la ira del necio es más pesada que ambas cosas.
Pro 27:4 Cruel es la ira, furiosa la cólera, pero ¿quién podrá parar ante la envidia?
Pro 27:5 Mejor es una abierta reprensión que un amor encubierto.
Pro 27:6 Leales son las heridas hechas por quien ama, pero los besos del que aborrece son engañosos.
Pro 27:7 El harto pisotea la miel, pero al hambriento le es dulce lo amargo.
Pro 27:8 Como pajarillo fuera de su nido es el hombre fuera de su patria.
Pro 27:9 El perfume y el incienso alegran el corazón, y el consejo y la ciencia son la delicia del alma.
Pro 27:10 No dejes al amigo, ni al amigo de tu padre, y no tendrás que ir a casa de tu hermano en el día de la desventura. Mejor es vecino cercano que hermano lejano.
Pro 27:11 Sé sabio, hijo mío, y compláceme, para que pueda yo responder a quien me moteja.
Pro 27:12 El prudente ve el peligro y se esconde, el simple sigue adelante y la paga.
Pro 27:13 Cógele el vestido por haber salido fiador de otro y retén la prenda a quien fió a un extraño.
Pro 27:14 Al que saluda a voces al vecino de madrugada, por maldición se le cuenta.
Pro 27:15 Gotera incesante en día de lluvia y mujer rencillosa, allá se van;"
Pro 27:16 quien quiere contenerla pretende parar el viento o coger aceite con su diestra.
Pro 27:17 El hierro, con el hierro se aguza, y el hombre aguza a su prójimo.
Pro 27:18 El que guarda la higuera comerá su fruto y el que atiende a su señor recibirá de él honores.
Pro 27:19 Como se parece un agua a otra agua, así el corazón de un hombre al de otro.

Pro 27:20 El "seol" y el averno no se llenan nunca; así el ojo del hombre no se sacia jamás."
Pro 27:21 Como el cristal para la plata y la hornaza para el oro, así es para el hombre la boca del que le alaba.
Pro 27:22 Aunque majes al necio en el mortero con el pilón de machacar el trigo, no le sacarás de su necedad.
Pro 27:23 Cuida bien de tu grey y pon atención a tus rebaños,
Pro 27:24 pues no dura siempre la riqueza, ni la corona va de generación en generación.
Pro 27:25 Sale el heno, aparece la verdura, siéganse las hierbas de los montes;"
Pro 27:26 y los corderos te proporcionan vestidos, y los cabritos el precio de un campo,
Pro 27:27 las cabras leche abundante para tu comida, para el mantenimiento de tu casa y para el sustento de tus criados.

Proverbios antitéticos

Pro 28:1 Huye el malvado sin que nadie le persiga, mas el justo va seguro como cachorro de león.
Pro 28:2 Por los delitos de una tierra son muchos sus gobernantes, pero con uno inteligente y prudente dura largo tiempo.
Pro 28:3 El perverso que oprime a los pobres es un torbellino huracanado, que no da pan.
Pro 28:4 Los que abandonan la ley alaban al impío; los que la guardan le hacen la guerra."
Pro 28:5 Los malvados no conocen la justicia, pero el que busca a Yahvé lo sabe todo.
Pro 28:6 Mejor es el pobre que anda en integridad que el rico de perversos caminos.
Pro 28:7 El que guarda la ley es hijo prudente; el que se acompaña de glotones es vergüenza de su padre."
Pro 28:8 El que con usura y crecido interés aumenta sus caudales, para el que se apiada de los pobres lo allega.
Pro 28:9 Es abominable la oración de aquel que se aparta de la ley.
Pro 28:10 El que extravía a los rectos de la buena senda caerá en su propia sima, pero los perfectos heredarán el bien.
Pro 28:11 El rico es sabio a sus propios ojos, pero el pobre inteligente sabe sondearle.
Pro 28:12 Cuando prevalecen los justos, hay gran gloria; pero cuando se alzan los impíos se esconden los hombres."
Pro 28:13 El que oculta sus pecados no prosperará; el que los confiesa y se enmienda alcanzará misericordia."
Pro 28:14 Bienaventurado el hombre que persevera en el temor, pero el de duro corazón caerá en la desventura.
Pro 28:15 León rugiente y oso hambriento es un mal príncipe a la cabeza de su pueblo.
Pro 28:16 Un príncipe insensato multiplica las extorsiones, pero el que aborrece la rapiña alarga la vida.
Pro 28:17 El hombre que derrama sangre corre al sepulcro sin que nadie le socorra.
Pro 28:18 El que anda en integridad será salvo; el que va por senderos tortuosos, en alguno caerá."
Pro 28:19 El que labra la tierra tendrá pan abundante; el que se va con los ociosos se hartará de pobreza."
Pro 28:20 El hombre fiel será muy bendecido; el que de prisa se enriquece no lo hará sin culpa."
Pro 28:21 No es bueno tener acepción de personas, y por un pedazo de pan se peca.
Pro 28:22 El malo se apresurará a hacerse rico, y no ve que le vendrá la pobreza.
Pro 28:23 El que reprende hallará después mayor gracia que aquel que lisonjea con la lengua.
Pro 28:24 El que roba a su padre o a su madre y dice que no es falta, es digno compañero de bandidos.
Pro 28:25 El hombre codicioso suscita litigios, el que en Dios confía se sacia.
Pro 28:26 El que en sí mismo confía es un necio, el queanda en sabiduría será salvo.
Pro 28:27 El que da al pobre no tendrá pobreza, el que aparta de él sus ojos tendrá muchas maldiciones.
Pro 28:28 Cuando están en auge los impíos, se esconde el hombre; mas, cuando son destruidos, se multiplican los justos."
Pro 29:1 El que reprendido endurece su cerviz, de repente será quebrantado sin remedio.
Pro 29:2 Bajo el gobierno de los justos está contento el pueblo; cuando mandan los impíos, el pueblo suspira."

Pro 29:3 El que ama la sabiduría alegra a su padre; el que frecuenta rameras pierde su hacienda.”
Pro 29:4 El rey con la justicia mantiene el Estado, pero el venal lo lleva a la ruina.
Pro 29:5 El que adula a su prójimo tiende un lazo a los pies de éste.
Pro 29:6 Bajo los pies del malvado hay una trampa, pero el justo canta alegremente.
Pro 29:7 El justo reconoce el derecho de los humildes, pero al impío no se le da nada de él.
Pro 29:8 Los petulantes sublevan la ciudad; los sabios calman la ira.”
Pro 29:9 Si un sabio disputa con un necio, que se enoje, que se ría, no tendrá reposo.
Pro 29:10 Los hombres sanguinarios odian al justo, pero a los justos no les da cuidado.
Pro 29:11 El necio desfoga toda su ira, pero el sabio acaba por calmarla.
Pro 29:12 El príncipe que da oídos a la mentira, tendrá ministros todos malos.
Pro 29:13 El pobre y el usurero se encuentran; es Yahvé quien hace brillar los ojos de entrambos.”
Pro 29:14 El rey que hace justicia a los humildes hace firme su trono para siempre.
Pro 29:15 La vara y el castigo dan sabiduría; el muchacho consentido es la vergüenza de su madre.”
Pro 29:16 Con el crecer de los malos crece la iniquidad, pero los justos verán su caída.
Pro 29:17 Corrige a tu hijo y te dará contento, y hará las delicias de tu alma.
Pro 29:18 Sin profecía el pueblo va desenfrenado; pero el que guarda la ley, dichoso él.”
Pro 29:19 No con solas palabras se corrige el esclavo, porque entiende bien, pero de obedecer, nada.
Pro 29:20 ¿Has visto un hombre precipitado en el hablar? Más esperanza que en él hay en el necio.
Pro 29:21 El que acaricia a su siervo desde su infancia, al fin tendrá que arrepentirse.
Pro 29:22 JE1 iracundo levanta contiendas, y el furioso muchas veces peca.
Pro 29:23 La soberbia trae al hombre la humillación, pero el de humilde corazón es ensalzado.
Pro 29:24 El encubridor del ladrón a sí mismo se odia, oye el conjuro y no lo denuncia.
Pro 29:25 El temor del hombre es un lazo, pero el que teme a Yahvé está seguro.
Pro 29:26 Muchos son los que buscan el favor del príncipe, pero el juicio de cada cual viene de Yahvé.
Pro 29:27 El inicuo es horror para el justo, y horror para el malvado es el que obra rectamente.

Las palabras de Agur

Pro 30:1 Dichos de Agur, hijo de Jaqué, de Masa, Dijo aquel varón: Mucho me he fatigado, ¡oh Dios! mucho me he fatigado, ¡oh Dios! y he perdido la esperanza.
Pro 30:2 Porque soy un ignorante y menos que hombre, y no tengo inteligencia de hombre.
Pro 30:3 Pero Dios me enseñó, y conocí la ciencia del Santo.
Pro 30:4 ¿Quién subió a los cielos y bajó? ¿Quién encerró los vientos en su puño? ¿Quién ató las aguas en su manto? ¿Quién fijó los confines a la tierra? ¿Cómo se llama? ¿Y cómo se llama su hijo? ¿Lo sabes tú?
Pro 30:5 Toda palabra de Dios es acrisolada, es el escudo de quien en El confía.
Pro 30:6 No añadas nada a sus eloquios, por que no te reprenda y seas hallado mentiroso.
Pro 30:7 Dos cosas te pido, no me las niegues antes de que muera.
Pro 30:8 Tenme lejos de la mentira y del engaño y no me des ni pobreza ni riquezas. Dame aquello de que he menester.
Pro 30:9 No sea que, harto, te desprecie y diga: “¿Quién es Yahvé?” O que, necesitado, robe y blasfeme del nombre de mi Dios.
Pro 30:10 No calumnies al siervo ante su amo, no sea que te maldiga y hayas de sufrir el castigo.
Pro 30:11 Hay quien maldice a su padre y no bendice a su madre.
Pro 30:12 Hay quien se cree limpio y no ha limpiado su inmundicia.
Pro 30:13 Hay quien mira con altanería y cuyos párpados son altivos.
Pro 30:14 Hay gentes cuyos dientes son espadas, y cuchillos sus molares, para devorar a los pobres de la tierra y raer de entre los hombres a los menesterosos.
Pro 30:15 Dos hijos tiene la sanguijuela: Dame, dame. Tres cosas hay que no se hartan y cuatro que nunca dicen: “Basta.”
Pro 30:16 El “seol,” la matriz estéril, la tierra que no se harta de agua, y el fuego que nunca dice: “Basta.”

Pro 30:17 Al que escarnece a su padre y pisotea el respeto de su madre, cuervos del valle le saquen los ojos y devórenle aguiluchos.
Pro 30:18 Tres cosas me resultan maravillosas, y una cuarta que no llego a entender:
Pro 30:19 el camino del águila en los aires, el rastro de la serpiente sobre la roca, el camino de la nave en medio del mar, y el rastro del hombre en la doncella.
Pro 30:20 Este es el obrar de la mujer adúltera: después de haber comido se limpia la boca y dice: "Nada de mal he hecho."
Pro 30:21 Tres cosas hay que sublevan a la tierra y una cuarta que no puede sufrirse:
Pro 30:22 siervo que llegue a dominar, necio que se ve harto de pan,
Pro 30:23 desdeñada que llegue a encontrar marido y esclava que hereda a su señora.
Pro 30:24 Cuatro cosas hay pequeñas en la tierra que son, sin embargo, más sabias que los sabios:
Pro 30:25 la hormiga, pueblo nada fuerte, pero que se prepara su provisión en el verano;"
Pro 30:26 el damán, pueblo nada esforzado, que se hace su cubil en las rocas;"
Pro 30:27 la langosta, que no tiene rey, y, sin embargo, avanza en escuadrones;"
Pro 30:28 el lagarto, que se toma con la mano, y, sin embargo, habita en los palacios de los reyes.
Pro 30:29 Tres cosas hay de buen andar y aun cuatro que muy bien se pasean:
Pro 30:30 el león, el más fuerte de todos los , que no retrocede ante nadie;"
Pro 30:31 el gallo, que marcha arrogante entre sus gallinas; el macho cabrío, que va delante de su manada, y el rey, que va a la cabeza de su ejército."
Pro 30:32 Si te alabaste sin darte cuenta o a sabiendas, mano a la boca;"
Pro 30:33 que batiendo la leche se hace la manteca, y oprimiendo la nariz se saca sangre, y oprimiendo la ira se excita la riña.

Apostasía y dificultades de Salomón

1Re 11:1 El rey Salomón, además de la hija del Faraón, amó a muchas mujeres extranjeras, moabitas, amonitas, edomitas, sido-nías y jeteas,
1Re 11:2 de las naciones de que había dicho Yahvé a lo hijos de Israel: "No entréis a ellas, ni entren ellas a vosotros, porque de seguro arrastrarán vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se unió Salomón con amor.
1Re 11:3 Tuvo setecientas mujeres de sangre real y trescientas concubinas, y las mujeres torcieron su corazón.
1Re 11:4 Cuando envejeció Salomón, sus mujeres arrastraron su corazón hacia los dioses ajenos; y no era su corazón enteramente de Yahvé, su Dios, como lo había sido el de David, su padre;"
1Re 11:5 y se fue Salomón tras de Astarté, diosa de los sidonios, y tras de Milcom, abominación de los amonitas;"
1Re 11:6 e hizo Salomón el mal a los ojos de Yahvé, y no siguió enteramente a Yahvé, como David, su padre.
1Re 11:7 Entonces edificó Salomón, en la montaña que está frente a Jerusalén, un excelso a Gamos, abominación de Moab, y a Milcom, abominación de los hijos de Amón;"
1Re 11:8 y de modo semejante hizo para todas sus mujeres extranjeras, que allí quemaban perfumes y sacrificaban a sus dioses.
1Re 11:9 Irritóse Yahvé contra Salomón porque había apartado su corazón de Yahvé, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces
1Re 11:10 y le había mandado, cuanto a esto, que no se fuese tras los dioses ajenos; pero él no siguió lo que Yahvé le había mandado."
1Re 11:11 Yahvé dijo a Salomón: "Pues que así has obrado y has roto mi alianza y las leyes que yo te había prescrito, yo romperé de sobre ti tu reino y se lo entregaré a un siervo tuyo.
1Re 11:12 No lo haré, sin embargo, en tus días, por amor de David, tu padre; lo arrancaré de las manos de tu hijo."
1Re 11:13 Ni le arrancaré tampoco todo el reino, sino que dejaré a tu hijo una tribu por amor de David, mi siervo, y por amor de Jerusalén, que yo he elegido."

1Re 11:14 Suscitó Yahvé a Salomón un enemigo, Hadad, idumeo, de la sangre real de Edom.
1Re 11:23 Suscitó Dios a Salomón otro enemigo, Rezón, hijo de Eliada, que había huido de su señor Hadadezer, rey de Soba.
1Re 11:24 Reunió gente y se hizo jefe de banda cuando David derrotó a las tropas arameas. Fuese entonces a Damasco y se estableció allí, y reinó en Damasco,
1Re 11:25 siendo enemigo de Israel todo el tiempo de la vida de Salomón. Al mismo tiempo que Hadad, le hacía el mal que podía, porque aborrecía a Israel y reinaba en Siria.
1Re 11:26 También Jeroboam, siervo de Salomón, se alzó contra el rey. Era hijo de Nabat, efrateo, de Sereda, siervo de Salomón, y tenía por madre a una viuda llamada Sarva.
1Re 11:27 He aquí la ocasión de alzarse contra el rey: estaba Salomón construyendo el terraplén para rellenar la depresión que había en la ciudad de David, su padre.
1Re 11:28 Jeroboam era hombre muy capaz y fuerte, y, habiéndole visto Salomón a la obra, dio al joven el mando de todas las gentes de trabajo de la casa de José.
1Re 11:29 Por aquel tiempo salió Jeroboam de Jerusalén y le halló en el camino el profeta Ajías, de Silo. Iba éste cubierto con un manto nuevo y estaban los dos solos en el campo.
1Re 11:30 Ajías cogió el manto nuevo que llevaba sobre sí, lo partió en doce pedazos
1Re 11:31 y dijo a Jeroboam: "Coge diez pedazos, porque así habla Yahvé, Dios de Israel: Voy a romper el reino en manos de Salomón y a darte a ti diez tribus.
1Re 11:32 El tendrá una tribu, por amor de David, mi siervo, y de Jerusalén, que yo he elegido entre todas las tribus de Israel.
1Re 11:33 Porque me han abandonado y se han prosternado ante As-tarté, diosa de los sidonios; ante Gamos, dios de Moab, y ante Milcom, dios de los hijos de Amón. No han marchado por mis caminos, haciendo lo que es bueno a mis ojos y guardando mis leyes y mandamientos, como lo hizo David, su padre."
1Re 11:34 No quitaré de sus manos el reino, pues mantendré su reinado todos los días de su vida por amor a David, mi siervo, a quien elegí yo y que guardó mis mandamientos y mis leyes.
1Re 11:35 Pero quitaré el reino de las manos de su hijo y te daré a ti diez tribus,
1Re 11:36 dejando a su hijo una tribu, para que David, mi siervo, tenga siempre una lámpara ante mí en Jerusalén, la ciudad que yo he elegido para poner allí mi nombre.
1Re 11:37 A ti te tomaré yo; dominarás sobre cuanto tu corazón desea y serás rey de Israel."
1Re 11:38 " Si me obedeces en cuanto yo te mande y sigues mis caminos, mis leyes y mandamientos, como lo hizo David, mi siervo, yo seré contigo y te edificaré casa estable, como se la edifiqué a David, y te daré Israel.
1Re 11:39 Humillaré a la descendencia de David, mas no por siempre."
1Re 11:40 Salomón procuró dar muerte a Jeroboam; pero Jeroboam huyó, refugiándose en Egipto, cerca de Sesac, rey de Egipto, hasta la muerte de Salomón."

Todo es vanidad

Ecl 1:1 Razones del Cohelet, hijo de David, rey de Jerusalén.
Ecl 1:2 Vanidad de vanidades, dijo el Cohelet; vanidad de vanidades; todo es vanidad."
Ecl 1:3 ¿Qué provecho obtiene el hombre de todo por cuanto se afana debajo del sol?
Ecl 1:4 Pasa una generación y viene otra, pero la tierra es siempre la misma.
Ecl 1:5 Sale el sol, se pone el sol y se apresura a llegar al lugar de donde vuelve a nacer.
Ecl 1:6 Tira el viento al mediodía, gira al norte, va siempre dando vueltas y retorna a sus giros.
Ecl 1:7 Los ríos van todos al mar, y la mar no se llena; al lugar de donde ellos vinieron tornan de nuevo para volver a correr."
Ecl 1:8 Todas las cosas trabajan más que cuanto el hombre puede ponderar; no se sacia el ojo de ver ni se harta el oído de oír."
Ecl 1:9 Lo que fue, eso será; lo que ya se hizo, eso es lo que se hará; no se hace nada nuevo bajo el sol."
Ecl 1:10 Si de algo se dice: "Mira, esto es nuevo," aun eso fue ya en los siglos anteriores a nosotros.

Ecl 1:11 No hay memoria de los antiguos, ni de los que vendrán después habrá memoria en los que serán después.

La experiencia del Predicador

Ecl 1:12 Yo, el Cohelet, he sido rey de Israel, en Jerusalén,
Ecl 1:13 y apliqué mi mente a hacer con sabiduría investigaciones y pesquisas sobre todo cuanto hay bajo los cielos. Es una dura labor dada por Dios a los hijos de los hombres, para que en ella se ocupen.
Ecl 1:14 Miré todo cuanto se hace debajo del sol, y vi que todo era vanidad y apacentarse de viento.
Ecl 1:15 Lo torcido no puede enderezarse, y lo que falta no se puede contar.
Ecl 1:16 Y dije para mí: Heme aquí engrandecido y crecido en sabiduría, más que cuantos antes de mí fueron en Jerusalén, y hay en mi mente mucha ciencia y sabiduría.
Ecl 1:17 Di, pues, mi mente a conocer la sabiduría y la ciencia y a entender la locura y los desvarios, y vi que también esto es apacentarse de viento,
Ecl 1:18 pues donde hay mucha ciencia hay mucha molestia, y creciendo el saber crece el dolor.
Ecl 2:1 Dije en mi corazón: "Ea, probemos la alegría, a gozar los placeres." Pero también esto es vanidad.
Ecl 2:2 Dije de la risa: "Es locura," y de la alegría: "¿De qué sirve?"
Ecl 2:3 Me propuse regalar mi carne con el vino, mientras daba mi mente a la sabiduría, y me di a la locura, hasta llegar a saber qué fuese para el hombre lo mejor de cuanto acá abajo se hace durante los contados días de su vida.
Ecl 2:4 Emprendí grandes obras, me construí palacios, me planté viñas,
Ecl 2:5 me hice huertos y jardines y planté en ellos toda suerte de árboles frutales.
Ecl 2:6 Me hice estanques de agua para regar de ellos el bosque donde los árboles crecían.
Ecl 2:7 Compré siervos y siervas y tuve muchos nacidos en mi casa; tuve muchos ganados, vacas y ovejas, más que cuantos antes de mí hubo en Jerusalén."
Ecl 2:8 Amontoné plata y oro, tesoros de reyes y provincias. Híceme con cantores y cantoras, y cuanto es deleite del hombre, princesas sin número.
Ecl 2:9 Fui grande más que cuantos me precedieron en Jerusalén, pero mi sabiduría permaneció conmigo.
Ecl 2:10 De cuanto mis ojos me pedían, nada les negué, no privé a mi corazón de gozo alguno; mi corazón gozaba de toda mi labor, siendo éste el premio de mis afanes."
Ecl 2:11 Entonces miré cuanto habían hecho mis manos y todos los afanes que al hacerlo tuve, y vi que todo era vanidad y persecución del viento y que no hay provecho alguno debajo del sol.
Ecl 2:12 Me volví a considerar la sabiduría, la estulticia, la necedad, corno quien desanda el camino anteriormente recorrido.
Ecl 2:13 Y vi que la sabiduría sobrepasa a la ignorancia cuanto la luz a las, tinieblas.
Ecl 2:14 El sabio tiene los ojos en la frente, mas el necio anda en tinieblas. Vi también que una es la suerte de ambos.
Ecl 2:15 Y dije en mi corazón: "También yo tendré la suerte del necio; ¿por qué, pues, hacerme sabio, qué provecho sacaré de ello?" Y vi que también esto es vanidad,"
Ecl 2:16 porque del sabio, como del necio, no se hará eterna memoria, sino que todo, pasado algún tiempo, pronto se olvida. Muere, pues, el sabio igual que el necio.
Ecl 2:17 Por eso aborrecí la vida, al ver que cuanto debajo del sol se hace es vanidad y persecución del viento.
Ecl 2:18 Y aborrecí todo cuanto había hecho bajo el sol, porque todo tendré que dejarlo a quien vendrá después de mí.
Ecl 2:19 ¿Y quién sabe si ése será sabio o será necio? Y, con tocio, dispondrá de todo mi trabajo, de lo que me costó estudio y fatiga debajo del sol. También esto es vanidad.
Ecl 2:20 Y desesperé en mi corazón de todo el trabajo que he hecho debajo del sol,
Ecl 2:21 porque quien trabajó con conocimiento, con pericia y buen suceso, tiene después que dejárselo todo a quien nada hizo en ello; también esto es vanidad y mal grande."
Ecl 2:22 Pues ¿qué le queda al hombre de todo su afanarse y fatigarse con que debajo del sol se afanó?

Ecl 2:23 Todos sus días son dolor, y todo su trabajar fatiga, y ni aun de noche descansa su corazón. También esto es vanidad.
Ecl 2:24 No hay para el hombre cosa mejor que comer y beber y gozar de su trabajo, y vi que esto es don de Dios.
Ecl 2:25 Porque ¿quién puede comer y beber sino gracias a El?
Ecl 2:26 Pues al que le es grato le da sabiduría, ciencia y gozo; pero al pecador le da el trabajo de allegar y amontonar para dejárselo después a quien Dios quiera. También esto es vanidad y persecución del viento."

Todo tiene su tiempo

Ecl 3:1 Todo tiene su tiempo, y cuanto nace debajo del sol su hora.
Ecl 3:2 Hay tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;"
Ecl 3:3 tiempo de herir y tiempo de curar, tiempo de destruir y tiempo de edificar;"
Ecl 3:4 tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de lamentarse y tiempo de danzar;"
Ecl 3:5 tiempo de esparcir las piedras y tiempo de amontonarlas, tiempo de abrazarse y tiempo de separarse;"
Ecl 3:6 tiempo de ganar y tiempo de perder, tiempo de guardar y tiempo de tirar;"
Ecl 3:7 tiempo de rasgar y tiempo de coser, tiempo de callar y tiempo de hablar;"
Ecl 3:8 tiempo de amar y tiempo de aborrecer, tiempo de guerra y tiempo de paz.
Ecl 3:9 ¿Qué provecho saca el que se afana de aquello que hace?
Ecl 3:10 Yo he mirado el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que en él se ocupen.
Ecl 3:11 Todo lo hace El apropiado a su tiempo, y ha puesto además en el alma la idea de perduración, sin que pueda el hombre descubrir la obra de Dios desde el principio hasta el fin.
Ecl 3:12 Conocí que no hay para él otro bien que gozarse y procurarse el bienestar en su vida,
Ecl 3:13 pues el que uno coma, beba y se goce de su trabajo, don es de Dios.
Ecl 3:14 Conocí que cuanto hace Dios es permanente, y nada se le puede añadir, nada quitar, y hace así Dios que se le tema.
Ecl 3:15 Lo que es, eso fue ya, y lo que fue, eso será, y Dios vuelve a traer lo que ya pasó.

Injusticias de la vida

Ecl 3:16 Otra cosa he visto debajo del sol: que en el puesto de la justicia está la injusticia, y en el lugar del derecho la iniquidad.
Ecl 3:17 Por eso me dije: Dios juzgará al justo y al injusto, porque hay un tiempo destinado para todo y para toda obra.
Ecl 3:18 Díjeme también acerca del hombre: Dios quiere hacerles ver y conocer que de sí son como las bestias,
Ecl 3:19 porque una misma es la suerte de los hijos de los hombres y la suerte de las bestias, y la muerte del uno es la muerte de las otras, y no hay más que un hálito para todos, y no tiene el hombre ventaja sobre la bestia, pues todo es vanidad.
Ecl 3:20 Unos y otras van al mismo lugar; todos han salido del mismo polvo, y al polvo vuelven todos."
Ecl 3:21 ¿Quién sabe si el hálito del nombre sube arriba, y el de la bestia baja abajo, a la tierra?
Ecl 3:22 Y vi que no hay para el hombre nada mejor que gozar de su trabajo, pues ésa es su parte; ¿quién le dará a conocer lo que ha de venir después de él?"

La insensatez de confiar en las riquezas

Sal 49:1 Al maestro de coro. Salmo de los hijos de Coré.
Sal 49:2 ¡Oíd esto, pueblos todos! ¡Prestad oído todos los moradores del orbe:
Sal 49:3 plebeyos y nobles, ricos y pobres juntamente!
Sal 49:4 Mi boca va a proferir (sentencias) sabias, y la meditación de mi corazón, (palabras) sensatas.
Sal 49:5 Tenderé mis oídos al proverbio, y al arpa expondré mi enigma.
Sal 49:6 ¿Por qué he de temer los días de desventura, cuando la iniquidad de los que pisan mis talones me cerca,

Sal 49:7 los que confían en su opulencia y se glorían de la abundancia de sus riquezas?
Sal 49:8 Nadie puede rescatar al hombre de la muerte, nadie puede dar a Dios su rescate;"
Sal 49:9 pues muy caro es el precio de rescate de la vida, y ha de renunciar por siempre
Sal 49:10 a continuar viviendo indefinidamente sin ver la fosa
Sal 49:11 Pues verá cómo los sabios mueren, desaparecen juntamente el necio y el exulto y dejan a otros sus haciendas.
Sal 49:12 Las tumbas son sus casas para siempre, sus moradas de generación en generación, aunque dieron sus nombres a las tierras.
Sal 49:13 Pero el hombre no perdura en su esplendor, es semejante a las bestias, que perecen.
Sal 49:14 Tal es el camino de los que confían en sí mismos, y el fin de los que se complacen en su boca. Selah.
Sal 49:15 Como rebaño son echados al "seol," la muerte los pastorea, los justos los dominan. A la mañana, su figura se desvanece en el "seol," lejos de su morada.
Sal 49:16 Pero Dios rescatará mi alma de las manos del "seol," pues me tomará. Seláh.
Sal 49:17 No temas, pues, cuando un hombre se enriquece y se acrecienta la gloria de su casa.
Sal 49:18 Porque a su muerte nada se llevará consigo, ni le seguirá su gloria.
Sal 49:19 Aunque se haya halagado durante su vida: "Te alabarán porque te trataste bien",
Sal 49:20 tendrá que irse a la morada de sus padres para no ver jamás la luz.
Ecl 4:1 Tórneme y vi las violencias que se hacen debajo del sol, y las lágrimas de los oprimidos, sin tener quién los consuele, y la fuerza en mano de los opresores, tener sin aquéllos consolador.
Ecl 4:2 Y proclamé dichosos a los muertos que se fueron, más dichosos que los vivos que. viven todavía,
Ecl 4:3 y más dichosos aún a los que nunca vivieron y no vieron lo malo que debajo del sol se hace.
Ecl 4:4 Vi también que todo trabajo y cuanto de bueno se hace mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y apacentarse de viento.
Ecl 4:5 El necio se cruza de manos y se come su carne.
Ecl 4:6 Más vale una sola mano llena en reposo que las dos llenas en trabajo y en vanos afanes.
Ecl 4:7 Volvíme de nuevo y vi otra vanidad debajo del sol:
Ecl 4:8 un hombre solo que no tiene sucesor, que no tiene hijo ni hermano y-no cesa nunca de trabajar ni se hartan sus ojos de riquezas. ¿Para quién trabajo yo y me someto a privaciones? También esto es vanidad y duro trabajo.
Ecl 4:9 Más valen dos que uno solo, porque logran mejor fruto de su trabajo.
Ecl 4:10 Si cayeren, se levantan el uno al otro; pero ¡ay del solo, que, si cae, no tiene quién le levante"
Ecl 4:11 También, si duermen dos juntos, uno a otro se calientan; pero el solo, ¿cómo podrá calentarse?"
Ecl 4:12 Si uno es agredido, serán dos a defenderse, y la cuerda de tres hilos no es fácil de romper.
Ecl 4:13 Más vale mozo pobre y sabio que rey viejo y necio, que no sabe escuchar los consejos.
Ecl 4:14 Aquél aun de la cárcel podrá salir para subir al trono, aunque en su reino haya nacido pobre.
Ecl 4:15 Vi que todos los que andan y viven debajo del sol se iban con él, con el mozo que le quitó su puesto.
Ecl 4:16 No tenía fin la muchedumbre del pueblo que lo seguía; sin embargo, los que vengan detrás tampoco estarán contentos de él, porque también esto es vanidad y apacentarse de viento.

La insensatez de hacer votos a la ligera

Ecl 5:1 No seas precipitado en tus palabras y que tu corazón no se apresure a proferir una palabra delante de Dios, que en los cielos está Dios, y tú en la tierra; sean, pues, pocas tus palabras."
Ecl 5:2 Porque de la muchedumbre de las ocupaciones nacen los sueños, y de la muchedumbre de las palabras los despropósitos.
Ecl 5:3 Si haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, que no hallan favor los negligentes; lo que prometes cúmplelo."
Ecl 5:4 Mejor es no prometer que dejar de cumplir lo prometido.
Ecl 5:5 No consientas que tu boca te haga culpable, y no digas luego ante el sacerdote que fue inadvertencia, pues se irritaría Dios contra tu palabra y destruiría las obras de tus manos;"

Ecl 5:6 pues de la muchedumbre de los cuidados nacen los sueños, y de la muchedumbre de las palabras los despropósitos. Teme, pues, a Dios.
Ecl 5:7 Si ves en la región la opresión del pobre y la violación de la justicia y del derecho, no te sorprendas, porque por encima del grande hay otro más grande que vigila, y por encima de ambos otro mayor.

La vanidad de la vida

Ecl 5:8 El fruto del campo es para todos, y aun el rey es para el campo.
Ecl 5:9 El que ama el dinero no se ve harto de él y el que ama los tesoros no saca de ellos provecho alguno; también esto es vanidad."
Ecl 5:10 Con la mucha hacienda, muchos son los que la comen; y ¿qué saca de ella el amo más que verla con sus ojos?"
Ecl 5:11 Dulce es el sueño del trabajador, coma poco, coma mucho; pero la hartura no deja dormir al rico."
Ecl 5:12 Hay un trabajoso afán que he visto debajo del sol: riquezas guardadas para el mal de su dueño.
Ecl 5:13 Piérdense esas riquezas en un mal negocio, y a los hijos que engendra no les queda nada en la mano.
Ecl 5:14 Como desnudo salió del seno de su madre, desnudo se tornará, yéndose como vino, y nada podrá tomar de sus fatigas para llevárselo consigo.
Ecl 5:15 También esto es un triste mal, que, como vino, así haya de volverse y nada pueda llevarse en la mano de cuanto trabajó;"
Ecl 5:16 y sobre esto, comer todos los días de su vida en tinieblas, en afán, dolor y miseria.
Ecl 5:17 He aquí lo que he hallado de bien: que es bueno comer, beber y disfrutar en medio de tantos afanes con que se afana el hombre debajo del sol los contados días que Dios le concede, pues ésa es su parte;"
Ecl 5:18 y el haber recibido de Dios riquezas y hacienda y facultad de gozar de ellas, alegrándose con su parte en medio de sus afanes, es también don de Dios;"
Ecl 5:19 no tendrá mucho en qué pensar en los días de su vida, porque Dios le llenó de alegría el corazón.
Ecl 5:20 (TEXTO OMITIDO)
Ecl 6:1 Hay un mal que yo vi debajo del sol y que pesa muy gravemente sobre el hombre.
Ecl 6:2 Uno a quien Dios dio riquezas, hacienda y honra, y a quien nada le falta de cuanto su deseo puede desear, pero a quien Dios no le deja gozar de todo eso, sino que lo gozan los extraños.
Ecl 6:3 Esto es vanidad y mal trabajo. Aunque tenga cien hijos y viva muchos años, si no se hartó su alma del bien y ni siquiera halla sepultura,
Ecl 6:4 digo que mejor que él es el abortivo, que si en vano vino y oscuramente se va y cubren su nombre las tinieblas,
Ecl 6:5 y ni vio el sol ni supo nada, todavía más quietud goza que aquél,
Ecl 6:6 y aunque dos veces mil años viviese sin gustar el bien, ¿no irían todos esos años por el mismo camino?
Ecl 6:7 Todo el trabajo del hombre es para su boca, y nunca se harta su alma.
Ecl 6:8 ¿Cuál es la ventaja del sabio sobre el necio? ¿Cuál la del pobre que sabe ir su camino?
Ecl 6:9 Mejor es tener que perderse en deseos, y también esto es vanidad y persecución del viento.
Ecl 6:10 El que es, ya tiene nombre, y ya se sabe que es un hombre y que no puede contender con quien es más fuerte que él.
Ecl 6:11 Cierto, muchas palabras aumentan la vanidad; pero ¿qué provecho hay en eso para el hombre"
Ecl 6:12 y quién sabe lo que es mejor para él en los días de la vida de su vanidad, que pasa como sombra? ¿Quién dará a saber al hombre lo que después de él sucederá debajo del sol?

Contraste entre la sabiduría y la insensatez

Ecl 7:1 Mejor es el buen nombre que el oloroso ungüento, y mejor el día de la muerte que el del nacimiento.
Ecl 7:2 Mejor es ir a casa en luto que ir a casa en fiesta, porque aquél es el fin de todo hombre, y el que vive reflexiona.
Ecl 7:3 Mejor es la tristeza que la risa, porque la tristeza del rostro es buena para el corazón.

Ecl 7:4 El corazón del sabio está en la casa en luto, el corazón del necio está en la casa en placer.
Ecl 7:5 Mejor es oír el reproche de un sabio que escuchar las cantilenas de los necios,
Ecl 7:6 porque cual el chisporrotear del fuego bajo la caldera, tal es el aplauso de los necios. Y también esto es vanidad.
Ecl 7:7 Porque la opresión puede hacer enloquecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón.
Ecl 7:8 Mejor es el fin de una cosa que su principio, y mejor es el de ánimo calmo que el irascible.
Ecl 7:9 No te apresures a enojarte, porque la ira es propia de necios.
Ecl 7:10 Nunca digas: ¿Por qué los tiempos pasados fueron mejores? porque nunca preguntarás esto sabiamente.
Ecl 7:11 Buena es la ciencia con hacienda, y es una ventaja para los que ven el sol.
Ecl 7:12 Porque escudo es la ciencia y escudo es la riqueza, pero excede la sabiduría que da la vida al que la tiene.
Ecl 7:13 Contempla la obra de Dios, porque ¿quién podrá enderezar lo que El torció?
Ecl 7:14 En el día del bien goza del bien, y en el día del mal reflexiona que lo uno y lo otro lo ha dispuesto Dios, de modo que el hombre nada sepa de lo por venir.
Ecl 7:15 De todo he visto en mis fugaces días: justo que muere en toda su justicia e impío que con todas sus iniquidades campa largo tiempo.
Ecl 7:16 No quieras ser demasiado justo ni demasiado sabio, ¿para qué quieres destruirte?
Ecl 7:17 No hagas mucho mal ni seas insensato: ¿por qué has de querer morir antes de tiempo?
Ecl 7:18 Bien te estará esto sin dejar aquello, que el que teme a Dios saldrá con todo.
Ecl 7:19 La sabiduría da al sabio una fuerza superior a la de diez potentes que gobiernan la ciudad.
Ecl 7:20 Cierto, no hay justo en la tierra que haga sólo el bien y no peque.
Ecl 7:21 Tampoco prestes atención a todo cuanto se dice, para que no tengas que oír a tu siervo decir mal de ti.
Ecl 7:22 Sabes muy bien que muchas veces también tú hablaste mal de otros.
Ecl 7:23 Todo esto he querido buscar en la sabiduría, y dije: Quiero hacerme sabio; pero la sabiduría está lejos de mí."
Ecl 7:24 Lejos se queda lo que estaba lejos, y profundo lo profundo. ¿Quién lo alcanzará?
Ecl 7:25 He aplicado mi corazón a buscar e inquirir la sabiduría y la ciencia, y he hallado que la maldad es una insensatez, y la insensatez una locura.
Ecl 7:26 Y hallé que es la mujer más amarga que la muerte y lazo para el corazón, y sus manos atadura. El que agrada a Dios escapará de ella, mas el pecador en ella se quedará preso.
Ecl 7:27 Esto hallé, dice el Cohelet, pesando las cosas una por una para hallar la razón.
Ecl 7:28 Lo que busca mi alma y todavía no ha encontrado: "Entre mil hallé un hombre, mas mujer entre todas ni una hallé."
Ecl 7:29 Lo que hallé fue sólo esto: que Dios hizo recto al hombre, mas ellos se buscaron muchas perversiones.
Ecl 8:1 ¿Quién como el sabio? ¿Quién como el que sabe explicar las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro y quita aspereza a su semblante.
Ecl 8:2 Guarda el mandato del rey a causa del juramento hecho a Dios.
Ecl 8:3 No te apresures a alejarte de su presencia ni persistas en cosas que le desagraden, porque puede hacer cuanto quiere.
Ecl 8:4 Pues la palabra del rey es eficaz, ¿y quién podrá decirle: Qué es lo que haces?
Ecl 8:5 El que guarda los mandamientos no tendrá mal, y la mente sabia conoce el tiempo y el juicio;"
Ecl 8:6 que para toda cosa hay tiempo y juicio y es mucho el mal que pesa sobre el hombre;"
Ecl 8:7 porque no sabe lo que vendrá después, ¿y quién podrá decirle cuanto ha de suceder?
Ecl 8:8 No tiene el hombre poder sobre el espíritu para detenerlo ni tiene poder sobre el día de la muerte; no hay armas para tal guerra, ni podrá la iniquidad salvar al reo que la comete."
Ecl 8:9 Esto he visto poniendo atención a cuanto sucede bajo el sol, en tiempos en que el hombre domina sobre el hombre para su rnaL

Desigualdades de la vida

Ecl 8:10 Vi a impíos recordados, mientras que los que habían hecho el bien se iban del lugar santo y eran olvidados en la ciudad; también esto es vanidad."
Ecl 8:11 Porque no se ejecuta prontamente la sentencia contra el mal, por ello el corazón de los hijos de los hombres se llena de deseos de hacer el mal;"
Ecl 8:12 que hace el pecador cien veces el mal y pervive; con todo, yo sé que los que temen a Dios tendrán el bien, los que temen ante su presencia,"
Ecl 8:13 mientras que el impío no tendrá bien ni prolongará sus días, que serán como sombras por no temer a Dios.
Ecl 8:14 Sin embargo, tal vanidad se da sobre la tierra, que son tratados justos como conviene a los malvados, y malvados como conviene a los justos. Y me digo que también esto es vanidad.
Ecl 8:15 Por eso alabo la alegría, que el hombre no tiene bien bajo el sol sino comer, beber y alegrarse, y esto es lo que le queda de sus trabajos en los días de vida que le da Dios bajo el sol.
Ecl 8:16 Di, pues, mi corazón a conocer la sabiduría y a examinar el trabajo que se hace sobre la tierra, porque hay quien ni de día ni de noche ve cerrarse sus ojos por el sueño.
Ecl 8:17 Examiné también la obra de Dios, que no puede el hombre conocer cuanto se hace bajo el sol, y, por mucho que se fatigue, nada llega a descubrir; y aun cuando dijere el sabio que sabe, nada llega a saber."
Ecl 9:1 Poniendo en mi corazón todo esto, vi bien que el justo y el sabio y sus obras están en las manos de Dios, y ni siquiera sabe el hombre si es objeto de amor o de odio; todo está encubierto ante él."
Ecl 9:2 Todo a todos sucede de la misma manera; una misma es la suerte que corren el justo y el impío, el bueno y el malo, el puro y el impuro, el que sacrifica y el que no ofrece sacrificios; como el hombre de bien, el malhechor; como el que jura, el que aborrece el juramento."
Ecl 9:3 Este mal hay en todo cuanto existe bajo el sol: que sea una misma la suerte de todos y que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal y de enloquecimiento durante la vida, y luego la muerte.
Ecl 9:4 ¿Y quién es exceptuado? Mientras uno vive hay esperanza, que mejor es perro vivo que león muerto;"
Ecl 9:5 pues los vivos saben que han de morir, mas el muerto nada sabe y ya no espera recompensa, habiéndose perdido ya su memoria.
Ecl 9:6 Amor, odio, envidia, para ellos ya todo se acabó; no toman ya parte alguna en lo que sucede bajo el sol."
Ecl 9:7 Ve, come alegremente tu pan y bebe tu vino con alegre corazón, pues que se agrada Dios en tus buenas obras.
Ecl 9:8 Vístete en todo tiempo de blancas vestiduras y no falte el ungüento sobre tu cabeza.
Ecl 9:9 Goza de la vida con tu amada compañera todos los días de la fugaz vida que Dios te da bajo el sol, porque ésa es tu parte en esta vida entre los trabajos que padeces debajo del sol.
Ecl 9:10 Cuanto tu mano pueda hacer, hazlo alegremente, porque no hay en el sepulcro, adonde vas, ni obra, ni razón, ni ciencia, ni sabiduría.
Ecl 9:11 De nuevo observé, y vi debajo del sol que no es de los ágiles el correr, ni de los valientes el vencer, ni aun de los sabios el pan, ni de los entendidos la riqueza, ni aun de los cuerdos el favor, sino que el tiempo y el acaso en todo se entremezclan.
Ecl 9:12 Y ni aun su hora conoce el hombre; como pez que es cogido en una mala red y como pájaro que se enreda en el lazo, así se enredan los hijos de los hombres en el mal tiempo cuando de improviso los coge."
Ecl 9:13 Otra cosa he visto debajo del sol que fue para mí una gran lección:
Ecl 9:14 haber una ciudad pequeña con poca gente dentro, contra la cual vino un gran rey y la asedió, levantando contra ella grandes fortificaciones;"
Ecl 9:15 y haber un hombrecillo, pobre, pero sabio, que con su sabiduría salvó la ciudad. Y, sin embargo, de aquel hombre pobre nadie se acordaba.
Ecl 9:16 Entonces me dije: Más vale la sabiduría que la fuerza; pero la sabiduría del pobre es despreciada y sus palabras no son escuchadas."
Ecl 9:17 Las palabras del sabio, proferidas con calma, se hacen oír mejor que los gritos del que manda a necios.

Ecl 9:18 Más vale la sabiduría que las armas de guerra, y un yerro destruya mucho bien.

Excelencia de la sabiduría

Ecl 10:1 Una mosca muerta en él estropea el ungüento del perfumista, y un poco de locura puede pesar más que la sabiduría y la honra.
Ecl 10:2 Dirige el sabio su mente a la derecha, y a la izquierda el necio.
Ecl 10:3 Por cualquier camino que el necio vaya, es siempre necio, y todos dicen: "Es un loco."
Ecl 10:4 Cuando un poderoso se enfurezca contra ti, no repliques, porque la mansedumbre impide grandes males.
Ecl 10:5 Un mal que he visto debajo del sol es el mal que nace del soberano.
Ecl 10:6 Es puesto el inepto en muchos puestos elevados, y los aptos se sientan abajo.
Ecl 10:7 He visto al siervo a caballo y a los príncipes andar a pie como siervos.
Ecl 10:8 El que cava una fosa, dentro de ella cae, y el que deshace una pared es mordido de la sierpe.
Ecl 10:9 El que rueda una piedra se hace mal con ella y el que parte la leña corre peligro de herirse con ella.
Ecl 10:10 Si el filo se embota y no se aguza, hay que poner más esfuerzo; pero la sabiduría da el remedio."
Ecl 10:11 Si muerde una serpiente no encantada, de nada valen los conjuros.
Ecl 10:12 Las palabras de la boca del sabio son graciosas; pero al necio sus labios le causan la ruina."
Ecl 10:13 El comienzo de su hablar es necedad, y su fin es loco desvarío.
Ecl 10:14 El necio se deshace en palabras, No sabe el hombre lo que será, y lo que sucederá nadie se lo dará a saber.
Ecl 10:15 El trabajo al necio le fatiga, pues no sabe ni por dónde ir a la ciudad.
Ecl 10:16 ¡Ay de ti, tierra, que tienes por rey a un niño y cuyos gobernantes banquetean de mañana!
Ecl 10:17 ¡Dichosa tú, tierra, que tienes por rey un hombre noble y cuyos gobernantes comen a su debido tiempo para refección, mas no para beber
Ecl 10:18 Por la negligencia se cae la techumbre y por la pereza, se dan goteras en la casa.
Ecl 10:19 Se hacen para alegrarse los banquetes, y el vino alegra la vida, y el dinero sirve para todo.
Ecl 10:20 No digas mal del rey ni aun con el pensamiento, ni digas mal del rico ni en tu alcoba; porque los pájaros llevan la noticia y un alado hará saber tus palabras."
Ecl 11:1 Echa tu pan a las aguas, que después de mucho tiempo lo hallarás.
Ecl 11:2 Da de lo tuyo a siete y aun a ocho, que no sabes el mal que podrá venir sobre la tierra.
Ecl 11:3 Las nubes se llenan de agua y la derraman sobre la tierra, y si el árbol cae al mediodía o al norte, donde cae allí permanece.
Ecl 11:4 El que al viento mira no sembrará, y el que mira a las nubes no segará.
Ecl 11:5 Como no sabes por qué camino el espíritu entra en los huesos en el seno maternal, así no conoces la obra de Dios, que es quien todo lo hace.
Ecl 11:6 Siembra bien de mañana tu simiente, y a la tarde no dejes reposar tu mano; que no sabes qué es mejor, si esto o aquello, o si ambas cosas son igualmente buenas."
Ecl 11:7 Dulce es la vida y agradable a los ojos el ver el sol.
Ecl 11:8 Mas si el hombre viviere muchos años y en todos ellos gozase de alegría, piense en los días de tinieblas, que serán muchos, y que cuanto sucede es vanidad.

Consejos para la juventud

Ecl 11:9 Alégrate, mozo, en tu mocedad, y alégrese tu corazón en los días de tu juventud; sigue los impulsos de tu corazón y los atractivos de tus ojos, pero ten presente que de todo esto te pedirá cuenta Dios."
Ecl 11:10 Echa la tristeza fuera de tu corazón y tente lejos del dolor, porque mocedad y juventud son vanidad.
Ecl 12:1 En los días de la juventud acuérdate de tu Hacedor, antes de que vengan los días malos y lleguen los años en que dirás: No tengo ya contento;"
Ecl 12:2 antes de que se oscurezca el sol, la luna y las estrellas, y vengan las nubes después de la lluvia;"

Ecl 12:3 cuando temblarán los guardianes de la casa y se encorvarán los fuertes, y cesarán de trabajar las muelas porque son pocas, y se oscurecerán los que miran por las ventanas,
Ecl 12:4 y se cerrarán las puertas de fuera, y se debilitará el ruido del molino, y cesará la voz del ave y debilitarán la suya todas las hijas del canto;"
Ecl 12:5 y habrá temores en lo alto y tropezones en el camino, y florecerá el almendro, y se pondrá pesada la langosta, y se caerá la alcaparra, porque se va el hombre a su eterna morada y andan las plañideras en torno a la plaza;"
Ecl 12:6 antes que se rompa el cordón de plata y se quiebre el platillo de oro, y se haga pedazos el cántaro junto a la fuente, y se caiga al fondo del pozo la polea,
Ecl 12:7 y se torne el polvo a la tierra que antes era, y retorne a Dios el espíritu que El dio. Vanidad de vanidades, dijo el Cohelet, y todo vanidad.
Ecl 12:8 Vanidad de vanidades, dijo el sabio, y todo vanidad.

Resumen del deber del hombre

Ecl 12:9 El Cohelet, además de ser sabio, enseñó al pueblo la sabiduría. Estudió, investigó y compuso muchas sentencias.
Ecl 12:10 Procuró el Cohelet decir cosas agradables y escribir rectamente palabras de verdad.
Ecl 12:11 Las palabras del sabio son como aguijones y como clavos hincados de que cuelgan provisiones, y todas son dadas por un solo pastor.
Ecl 12:12 No busques, hijo mío, más de esto, que el componer libros es cosa sin fin y el demasiado estudio fatiga al hombre.
Ecl 12:13 El resumen del discurso, después de oírlo todo, es éste: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es el hombre todo,
Ecl 12:14 Porque Dios ha de juzgarlo todo, aun lo oculto, y toda acción, sea buena o mala.

Muerte de Salomón

1Re 11:41 Lo demás de los hechos de Salomón, de lo que hizo y de su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón?
1Re 11:42 Reinó Salomón en Jerusalén cuarenta años sobre todo Israel,
1Re 11:43 y luego se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Roboam, su hijo.

Muerte de Salomón

2Cr 9:29 El resto de los hechos de Salomón, los primeros y los postreros, ¿no está escrito en los libros de Natán, profeta; en el de Ajías, silonita, y en las profecías de Ido, vidente, contra Jeroboam, hijo de Nabat?"
2Cr 9:30 Reinó Salomón en Jerusalén, sobre todo Israel, cuarenta años.
2Cr 9:31 Se durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Roboam, su hijo.

Descendientes de Salomón

1Cr 3:10 Hijos de Salomón: Roboam; Abiya, su hijo; Asa, su hijo; Josafat, su hijo;"
1Cr 3:11 Joram, su hijo; Ococías, su hijo; Joás, su hijo;"
1Cr 3:12 Amasias, su hijo; Azarías, su hijo; Jotam, su hijo;"
1Cr 3:13 Ajaz, su hijo; Ezequías, su hijo; Manases, su hijo;"
1Cr 3:14 Amón, su hijo; Josías, su hijo."
1Cr 3:15 Hijos de Josías: el primogénito, Jojanán; el segundo, Joaquim; el tercero, Se-decías; el cuarto, Salum."
1Cr 3:16 Hijos de Joaquim: Jeconías, su hijo; Sedecías, su hijo."
1Cr 3:17 Hijos de Jeconías: Asir, cuyo hijo fue Salatiel;"
1Cr 3:18 Malquiram, Pedaya, Senasar, Jecamías, Hosama y Nedabia.

1Cr 3:19 Hijos de Pedaya: Zorobabel y Simeí. Hijos de Zorobabel: Mesulam y Hananía; Selomit, su hermana;"
1Cr 3:20 y Hasaba, Ohel, Berequía, Jasadía, Jusab, Jesed, cinco.
1Cr 3:21 Hijos de Janania: Pelatía y Jisaya; los hijos de Refaya, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanía."
1Cr 3:22 Hijo de Secanía: Semaeya. Hijos de Semaeya: Jatus, Jigueal, Bariaj, Nearia y Safat, seis
1Cr 3:23 Hijos de Nearia; Elyoenai, Ezequías y Azricam, tres."
1Cr 3:24 Hijo de Elyoenai: Joda vía, Elyosib, Pelaya, Acub, Jojanán, Delaya y Anani, siete.
Gen 35:23 Hijos de Lía: Rubén, el primogénito de Jacob; Simeón, Levì, Judá, Isacar y Zabulón."
Gen 35:24 Hijos de Raquel: José y Benjamín.
Gen 35:25 Hijos de Bala, la sierva de Raquel: Dan y Neftalí.
Gen 35:26 Hijos de Zelfa, la sierva de Lía: Gad y Aser. Estos son los hijos que nacieron a Jacob en Padán-Aram.

Los hijos de Israel

1Cr 2:1 He aquí los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá Isacar, Zabulón,
1Cr 2:2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

1Cr 4:1 Hijos de Judá: Peres, Jesrón, Carmi, Jur y Sobal.
1Cr 4:2 Reaya, hijo de Sobal, engendró a Jajat; Jajat engendró a Ajumai y Lahad. Estas son las familias de los sareotitas."
1Cr 4:3 He aquí los descendientes del padre de Etam: Jezrael, Jisma y Jidbas. El nombre de su hermana era Haselponi.
1Cr 4:4 Penuel fue padre de Guedor, y Ezer, padre de Jusa. Estos son los hijos de Jur, primogénito de Efrata, padre de Betlejem.
1Cr 4:5 Asjur, padre de Tecua, tuvo dos mujeres: Jeleá y Naará.
1Cr 4:6 Naará le parió a Ajuzam, Jefer, Temení y Ajastarí; éstos son los hijos de Naará."
1Cr 4:7 Hijos de Elea: Seret, Jesojar y Etnán.
1Cr 4:8 Cos engendró a Annub y Asobeba y las familias de Ajarjel, hijo de Arum.
1Cr 4:9 Jaebes fue más ilustre que sus hermanos. Su madre le dio el nombre de Jaebes, diciendo: "Porque le he parido con dolor."
1Cr 4:10 Jaebes invocó al Dios de Israel, diciendo: "Si me bendices y ensanchas mis términos y está conmigo tu mano y me preservas del mal de modo que yo no padezca." Y Dios le dio lo que le había pedido.
1Cr 4:11 Que-lub, hermano de Suja, engendró a Mejir, que fue padre de Estón.
1Cr 4:12 Estón engendró a Bet Rafa, Paseaj y Tejina, padre de la ciudad de Najas. Estos son los hombres de Reca.
1Cr 4:13 Hijos de Quenaz: Otoniel y Serai. Hijo de Otoniel: Jatat.
1Cr 4:14 Meonatai engendró a Ofra. Sarvia engendró a Joab, padre del valle de las herrerías, pues eran herreros.
1Cr 4:16 Hijos de Jabeel: Zif, Zifa, Tirya y Asarel.
1Cr 4:17 Hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalom. Jeter engendró a Miriam, Samai y Jis-baj, padre de Estemoa.
1Cr 4:18 Su mujer, Judaya, parió a Jered, padre de Guedor; a Jeber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoaj. Estos son los hijos de Bitia, hija del Faraón, que Mered tomó por mujer."
1Cr 4:19 Hijos de la mujer de Odias, hermana de Najam, el padre de Queila el garmi-ta y Estemoa el macateo.
1Cr 4:20 Hijos de Simón: Ammón, Riña, Ben-Janán y Tiloa. Hijos de Jisei: Zojet y Ben-Zojet.
1Cr 4:21 Hijos de Sela, hijo de Judá: Er, padre de Leca; Laeda, padre de Maresa; y las familias de la casa donde se trabaja el lino, la casa de Arseba,"

1Cr 4:22 y Joaquim y los hombres de Cozeba, y Joás y Sarat, que dominaron en Moab y Jasubí Lejem. Estas son cosas antiguas.
1Cr 4:23 Estos eran alfareros y habitaban en Netaim y Guedera, cerca del rey, y trabajaban para él.
Rut 4:19 Esrom engendró a Aram; Aram engendró a Aminadab;"
Rut 4:20 Aminadab engendró a Naa-són; Naasón engendró a Salmón,"
Rut 4:21 Salmón engendró a Booz; Booz engendró a Obed;"
Rut 4:22 Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.
1Cr 2:9 Hijos que le nacieron a Esrón: Jerajmeel, Ram y Quelubai.
1Cr 2:10 Ram engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Nacsón, príncipe de los hijos de Judá;"
1Cr 2:11 Nacsón engendró a Salma; Salma engendró a Booz;"
1Cr 2:12 Booz engendró a Obed; Obed engendró a Isaí."
1Cr 2:13 Isaí engendró a Eliab, su primogénito; a Abi-nadab, su segundo; a Simea, el tercero;"
1Cr 2:14 a Netaneel, el cuarto; a Radai, el quinto;"
1Cr 2:15 a Osen, el sexto, y a David, el séptimo.
1Cr 2:16 Sus hermanas fueron Sarvia y Abigaíl. Hijos de Sarvia: Abisai, Joab y Azael, tres.
1Cr 2:17 Abigaíl parió a Amasa. El padre de Amasa fue Jeter, ismaelita.
1Cr 2:21 Luego entró Esrón a la hija de Maquir, padre de Galaad, cuando tenía sesenta años, y ella le parió a Segub.
1Cr 2:22 Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad.
1Cr 2:23 Los guesureos y los sirios les tomaron los burgos de Jair, con Que-nat, y las ciudades de su dependencia: sesenta ciudades. Todos éstos eran hijos de Maquir, padre de Galaad.
1Cr 2:24 Después de la muerte de Esrón vino Caleb a Efrata, que le parió a Asjur, padre de Tecua.
1Cr 2:25 Los hijos de Jerajmeel, primogénito de Esrón, fueron: Ram el primogénito; Buna, Oren y Osen, sus hermanos."
1Cr 2:26 Jerajmeel tuvo otra mujer llamada Atara, que fue madre de Onam.
1Cr 2:27 Los hijos de Ram, primogénito de Jerajmeel, fueron: Maas, Jamín y Equer.
1Cr 2:28 Los hijos de Onam fueron: Samai y Jada. Hijos de Samai: Nadab y Abisur.
1Cr 2:29 El nombre de la mujer de Abisur era Abijail, y le parió a Ajbán y Molid.
1Cr 2:30 Hijos de Nadab: Seled y Apaim. Seled murió sin hijos.
1Cr 2:31 Hijo de Apaim, Iseí. Hijo de Iseí, Sesán. Hijo de Sesán, Ajlaí.
1Cr 2:32 Hijos de Jada, hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos.
1Cr 2:33 Hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos son los hijos de Jerajmeel.
1Cr 2:34 Sesán no tuvo hijos, pero sí hijas.
1Cr 2:35 Sesán tenía un esclavó egipcio llamado Jarja, y Sesán dio su hija por mujer a Jarja, su esclavo, a quien le parió ella a Atai.
1Cr 2:36 Atai engendró a Natán; Natán engendró a Zabad;"
1Cr 2:37 Zabad engendró a Efilal; Efilal engendró a Obed;"
1Cr 2:38 Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías;"
1Cr 2:39 Azarías engendró a Jales; Jales engendró a Elasa;"
1Cr 2:40 Elasa engendró a Sismai; Sismai engendró a Salum;"
1Cr 2:41 Salum engendró a Jecamya; Jecamya engendró a Elisama."
1Cr 2:18 Caleb, hijo de Esrón, tuvo hijos de Azuba, su mujer, y de Jeriot. Los hijos que tuvo de Azuba fueron: Jeser, Sobab y Ardón.
1Cr 2:19 Murió Azuba, y Caleb tomó a Efrata, que le parió a Jur.
1Cr 2:20 Jur engendró a Uri, y Uri engendró a Betsael.
1Cr 2:42 Hijos de Caleb, hermano de Jerajmeel: Mesa, su primogénito, que fue padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hzbrón.
1Cr 2:43 Hijos de Hebrón: Coré, Tapuaj, Requén y Sama.
1Cr 2:44 Sama engendró a Rajam, padre de Jorqueam; Requén engendró a Samai."
1Cr 2:45 Hijo de Samai: Maón; y Maón, padre de Betsu."

1Cr 2:46 Efa, concubina de Caleb, parió a Jarán, Mosa y Gazez. Jarán engendró a Gazez.
1Cr 2:47 Hijos de Jodaim: Reguem, Jotán, Guesa, Pelet, Efa y Saaf.
1Cr 2:48 Maaca, concubina de Caleb, parió a Seber y Tircana.
1Cr 2:49 También parió a Saaz, padre de Madmana, y a Seba, padre de Majbena y padie de Guibea. Hija de Caleb fue Acsa.
1Cr 2:50 Estos fueron hijos de Caleb: Sobal, hijo de Jur, primogénito de Efrata, y Sobal, padre de Quiryat-Jearim;"
1Cr 2:51 Salma, padre de Betlejem; Jaret, padre de Bet-Gader."
1Cr 2:52 Los hijos de Sobal, padre de Quiryat-Jearim, fueron: Aroé, Jasi el menajita.
1Cr 2:53 Las familias de Quiryat-Jearim fueron: los jeturianos, los pucianos, los sumacianos y los misreenos; de estas familias salieron los soreacianos y los estatolianos."
1Cr 2:54 Hijos de Salma: Betlejem y los netopacianos, Astoret, Bet-Joab, Jasi, los manajteos, los soreos,
1Cr 2:55 y las familias de escribas que habitan en Jabes; los tireacianos, los simeacianos y los socacianos. Estos son los quíneos, descendientes de Jamat, padre de la casa de Recab."
1Cr 4:15 Hijos de Caleb, hijo de Jefoné: Iru, Ela y Naán; y el hijo de Ela, Quenaz."

Descendientes de Leví

1Cr 6:1 (27) Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí.
Exo 6:17 Hijos de Gersón: Lobni y Se-meí, con sus generaciones.
Num 3:18 Nombres de los hijos de Gersón, por sus familias: Libní y Semeí.
1Cr 6:17 (2) He aquí los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simeí.
1Cr 6:20 (5) De Gersón: Libni, su hijo; Jajat, su hijo; Zimma, su hijo;"
1Cr 6:21 (6) Joaj, su hijo; Ido, su hijo; Zeraj, su hijo; Jetrai, su hijo."
1Cr 23:7 Hijos de Gersón: Ladán y Simeí.
1Cr 23:8 Hijos de Ladán, tres: Jejiel, el primero; Zetam y Joel."
1Cr 23:9 Hijos de Simeí, tres: Selomit, Jaziel y Harán" Estos son los jefes de las familias de Ladán.
1Cr 23:10 Hijos de Simeí: Jajat, Ziza, Jeus y Be. ría.
1Cr 23:11 Estos cuatro son los hijos de Simeí. Jajat era el primero y Ziza el segundo. Jeus y Beria no tuvieron muchos hijos y formaron en el censo una sola casa paterna.
Exo 6:18 Hijos de Caat: Amram, Jisar, Hebrón y Oziel. Vivió Caat ciento treinta y tres años.
Num 3:19 Hijos de Caat, por sus familias: Amram, Jesuar, Jebrón y Oziel.
1Cr 6:2 (28) Hijos de Caat: Amram, Jitsear, Hebrón y Uziel.
1Cr 6:18 (3) Hijos de Caat: Amram, Jitsear, Hebrón y Uziel.
1Cr 23:12 Hijos de Caat: Am-ram, Jiscar, Hebrón y Usiel, cuatro.
1Cr 23:13 Hijos de Amram: Aa-ron y Moisés. Aarón fue elegido para servir en el santo de los santos, él y sus hijos perpetuamente, para ofrecer los perfumes ante Yahvé, para hacer su ministerio y bendecir por siempre su nombre.
1Cr 23:14 Los hijos de Moisés, hombre de Dios, fueron contados en la tribu de Levi.
1Cr 23:15 Los hijos de Moisés fueron Gérsón y Eliezer.
1Cr 23:16 Hijo de Gersón fue Sebuel, el jefe,
1Cr 23:17 Hijo de Eliezer fue Rejabía; el jefe Eliezer no tuvo más hijos, pero los hijos de Rejabía fueron muchos."
Exo 6:21 Hijos de Jisar: Coré, Nefeg y Zicri.
Exo 6:22 Hijos de Oziel: Misael, Elisafán y Patri.
Exo 6:24 Hijos de Coré: Aser, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.
1Cr 6:22 (7) Hijos de Caat: Aminadab, su hijo; Coré, su hijo; Asir, su hijo;"
1Cr 6:23 (8) Elcana, su hijo; Ebiasaf, su hijo; Asir, su hijo;"
1Cr 6:24 (9) Tajat, su hijo; Oriel, su hijo; Ozías, su hijo; Saúl, su hijo."
1Cr 6:25 (10) Hijos de Elcana: Amasaí y Ajimot; Elcana, su hijo;"
1Cr 6:26 (11) Elcana Sofaím, su hijo; Najat, su hijo;"

1Cr 6:27 (12) Eliab, su hijo; Jerojam, su hijo; Elcana, su hijo;"
1Cr 6:28 (13) y los hijos de Samuel, el primogénito, Joel, y el segundo, Abías.
1Cr 23:18 Hijo de Jisear fue Selomit, el jefe.
1Cr 23:19 Los hijos de Hebrón: Jeería, el jefe; Amarías, el segundo; Jezaziel, el tercero, y Jacamán, el cuarto."
1Cr 23:20 Hijos de Uziel: Mica, el primero; Jisía, el segundo."
1Cr 6:3 (29) Hijos de Amram: Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
1Cr 6:4 (30) Eleazar engendró a Fines; Fines engendró a Abisúa;"
1Cr 6:5 (31) Abisúa engendró a Buqui; Buqui engendró a Uzi;"
1Cr 6:6 (32) Uzi engendró a Zerajya; Zerajya engendró a Me-rajot."
1Cr 6:7 (33) Merajot engendró a Amaría; Amaría engendró a Ajitub;"
1Cr 6:8 (34) Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ajimas;"
1Cr 6:9 (35) Ajimas engendró a Azarías; Azarías engendró a Jojanán;"
1Cr 6:10 (36) Jojanán engendró a Azarías, que ejerció el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalén;"
1Cr 6:11 (37) Azarías engendró a Amarías;"
1Cr 6:12 (38) Amarías engendró a Ajitub; Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Salum;"
1Cr 6:13 (39) Salum engendró a Helcías; Helcías engendró a Azarías;"
1Cr 6:14 (40) Azarías engendró a Seraya; Seraya engendró a Jeosadec;"
1Cr 6:15 (41) Jeosadec fue a la cautividad cuando Yahvé trasladó a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.
1Cr 6:16 (6:1) Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí.
1Cr 6:50 (35) He aquí los hijos de Aarón: Eleazar, su hijo; Fines, su hijo; Abisúa, su hijo;"
1Cr 6:51 (36) Buqui, su hijo; Uzi, su hijo; Zerajya, su hijo;"
1Cr 6:52 (37) Merajot, su hijo; Amaría, su hijo; Ajitab, su hijo;"
1Cr 6:53 (38) Sadoc, su hijo; Ajima, su hijo."

Esdras y sus compañeros llegan a Jerusalén

Esd 7:1 Después de esto, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, vino Esdras, hijo de Serayas, hijo de Azarías, hijo de Helcías,
Esd 7:2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitub,
Esd 7:3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot,
Esd 7:4 hijo de Zarajías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,
Esd 7:5 hijo de Abisúa, hijo de Fines, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, sumo sacerdote.
Exo 6:19 Hijos de Merarí: Majli y Musí. Estos son los linajes de los levitas según sus familias.
Num 3:20 Hijos de Merarí, por familias: Mojlí y Musí. Estas son las familias de Leví según sus linajes.
1Cr 6:19 (4) Hijos de Merarí: Majli y Musi. Estas son las familias de Leví según sus padres.
1Cr 6:29 (14) Hijos de Merarí: Majli; Libni, su hijo; Simeí, su hijo; Uza, su hijo;"
1Cr 6:30 (15) Simea, su hijo; Jaguiya, su hijo; Asuya, su hijo."
1Cr 23:21 Hijos de Merarí: Majlí y Musí. Hijos de Majlí: Eleazar y Quis.
1Cr 23:22 Murió Eleazar sin hijos, pero dejó hijas, y los hijos de Quis, sus hermanos, las tomaron por mujeres.
1Cr 23:23 Hijos de Musí: Majlí, Eder y Jerimot, tres.

Cantores del templo nombrados por David

1Cr 6:31 (16) He aquí los que puso David para dirigir el canto en la casa de Yahvé después que el arca tuvo un lugar de reposo,
1Cr 6:32 (17) Servían de cantores ante el tabernáculo, ante la tienda de la reunión, hasta que Salomón edificó la casa de Yahvé en Jerusalén, en la que hicieron su servicio según las reglas que les fueron prescritas.

1Cr 6:33 (18) He aquí los que asistían con sus hijos: de entre los hijos de Caat, Hernán, cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,
1Cr 6:34 (19) hijo de Elcana, hijo de Jerojam, hijo de Eliel, hijo de Toaj,
1Cr 6:35 (20) hijo de Suf, hijo de Elcana, hijo de Majat, hijo de Amasaí,
1Cr 6:36 (21) hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonía,
1Cr 6:37 (22) hijo de Tajat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
1Cr 6:38 (23) hijo de Jitsear, hijo de Caat, hijo de Leví, hijo de Israel.
1Cr 6:39 (24) Su hermano Asaf estaba a su derecha: Asaf, hijo de Baraquías, hijo de Sima,
1Cr 6:40 (25) hijo de Mi-cael, hijo de Basías, hijo de Malaquías,
1Cr 6:41 (26) hijo de Etni, hijo de Zeraj, hijo de Adaya,
1Cr 6:42 (27) hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simeí,
1Cr 6:43 (28) hijo de Jojat, hijo de Gersón, hijo de Leví.
1Cr 6:44 (29) Además, los hijos de Merarí estaban a su izquierda: Etán, hijo de Cusí, hijo de Abdi, hijo de Maluc,
1Cr 6:45 (30) hijo de Asabías, hijo de Amasias, hijo de Helcías,
1Cr 6:46 (31) hijo de Amasaí, hijo de Bani, hijo de Semer,
1Cr 6:47 (32) hijo de Majalí, hijo de Musí, hijo de Merarí, hijo de Leví.
1Cr 6:48 (33) Sus hermanos los levitas fueron puestos a todo el ministerio del tabernáculo de la casa de Dios.

Descendientes de Aarón.

1Cr 6:49 (34) Aarón y sus hijos eran los que ofrecían los sacrificios en el altar de los holocaustos y el incienso en el altar de los perfumes, cumpliendo estos servicios en el lugar santísimo y haciendo la expiación por Israel, según cuanto había mandado Moisés, siervo de Dios.
1Cr 6:50 (35) He aquí los hijos de Aarón: Eleazar, su hijo; Fines, su hijo; Abisúa, su hijo;"
1Cr 6:51 (36) Buqui, su hijo; Uzi, su hijo; Zerajya, su hijo;"
1Cr 6:52 (37) Merajot, su hijo; Amaría, su hijo; Ajitab, su hijo;"
1Cr 6:53 (38) Sadoc, su hijo; Ajima, su hijo."

Las ciudades de los levitas

1Cr 6:54 (39) He aquí sus habitaciones según sus términos y los límites que les fueron señalados: a los hijos de Aarón, de la familia de los caatitas, que fueron los primeros señalados por la suerte,
1Cr 6:55 (40) seies dio Hebrón, en la tierra de Judá, y sus contornos;"
1Cr 6:56 (41) pero el territorio de la ciudad y sus pueblos fueron atribuidos a Caleb, hijo de Jefoné.
1Cr 6:57 (42) A los hijos de Aarón se les dieron: la ciudad de refugio de Judá, Hebrón y Libna con sus contornos;"
1Cr 6:58 (43) Jeter y Estcímp con sus contornos; Jelon y sus contornos; Davir y sus contornos;"
1Cr 6:59 (44) Asan y sus contornos; Yuta y sus contornos; Betsamés y sus contornos."
1Cr 6:60 (45) De la tierra de Benjamín, Guebat con sus contornos y Almat con sus contornos. Todas sus ciudades fueron trece, según sus linajes.
1Cr 6:61 (46) A los otros hijos de Caat dio la suerte diez ciudades de familias de la tribu de Efraím, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manases.
1Cr 6:62 (47) Los hijos de Gersón, según sus familias, tuvieron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manases en Basan.
1Cr 6:63 (48) Los hijos de Merarí, según sus familias, tuvieron por suerte doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.
1Cr 6:64 (49) los hijos de Israel dieron a los levitas estas ciudades y sus contornos.
1Cr 6:65 (50) Diéronles, por suerte de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades que designaron con sus nombres.

1Cr 6:66 (51) para las otras familias de los hijos de Caat, las ciudades de su territorio fueron de la tribu de Efraím.
1Cr 6:67 (52) Les dieron la ciudad de refugio, Siquem, y sus contornos en la montaña de Efraím; Guezer y sus contornos;"
1Cr 6:68 (53) Jocmeam y sus contornos;"
1Cr 6:69 (54) Ayalón y sus contornos; Gat-Rimmón y sus contornos;"
1Cr 6:70 (55) y de la media tribu de Manases, Aner y sus contornos; Bileam y sus contornos para las otras familias de los hijos de Caat."
1Cr 6:71 (56) Se dio a los hijos de Gersón: de las familias de la media tribu de Manases, Golán, en Basan, y sus contornos; Astarot y sus contornos;"
1Cr 6:72 (57) de la tribu de Isacar, Quedes y sus contornos; Dobraty sus contornos;"
1Cr 6:73 (58) Ramot y sus contornos y Anem y sus contornos;"
1Cr 6:74 (59) la tribu de Aser, Masal y sus contornos; Ab" don y sus contornos;"
1Cr 6:75 (60) Jacob y sus contornos y Rejob y sus contornos;"
1Cr 6:76 (61) y déla tribu de Neftalí: Quedes de Galilea y sus contornos; Jammón y sus contornos y Quiriat-Jearim y sus contornos."
1Cr 6:77 (62) Al resto de los hijos de Merarí se les dieron: de la tribu de Zabulón, Rimmón y sus contornos; Tabor y sus contornos;"
1Cr 6:78 (63) y del otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán: de la tribu de Rubén, Beser, en el desierto, y sus contornos; Jasa y sus contornos;"
1Cr 6:79 (64) Quedemot y sus contornos; Mefat y sus contornos;"
1Cr 6:80 (65) y de la tribu dé Gad, Ramot de Galaad y sus contornos y
1Cr 6:81 (66) Hesebón y sus contornos; Jazer y sus contornos."
Exo 6:14 Estas son las cabezas de sus linajes: Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Janoc, Falu, Jesrón y Carmi; éstos son los linajes de Rubén."

Descendientes de Rubén

1Cr 5:1 Hijos de Rubén, primogénito de Israel. Era el primogénito; mas, por haber manchado el lecho de su padre, el derecho de primogenitura fue dado a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado en las genealogías como primogénito."
1Cr 5:2 Judá fue en verdad poderoso entre sus hermanos, y el príncipe de ellos, pero el derecho de primogenitura fue de José.
1Cr 5:3 Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Janoc, Palú, Hesrón y Carmí.
1Cr 5:4 Hijos de Joel: Semeya, su hijo; Gog, su hijo; Simaí, su hijo;"
1Cr 5:5 Mica, su hijo; Reayá, su hijo; Baal, su hijo,"
1Cr 5:6 y Beera, su hijo, que llevó cautivo a Asiría Teglatfalasar, rey de Asiría; era príncipe de los rubenitas."
1Cr 5:7 Hermanos de Beram, según sus familias, tal como fueron registrados en las genealogías según sus generaciones: el primero, Jeiel; Zacarías;"
1Cr 5:8 Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-Meón.
1Cr 5:9 al oriente habitaba hasta la entrada del desierto, desde el río Eufrates, pues tenía muchos ganados en la tierra de Galaad.

Descendientes de Gad

1Cr 5:11 Enfrente de ellos habitaban los hijos de Gad, en la tierra de Basan, hasta Salea.
1Cr 5:12 Joel, el primero; Safan, el segundo; Jaenai y Safat, en Basan."
1Cr 5:13 Sus hermanos, según las casas de sus padres: Micael, Mesulam, Sema, Joraim, Jeacam, Zía y Eber, siete.
1Cr 5:14 He aquí los hijos de Abigaíl, hijo de Juri, hijo de Jaroaj, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jajdo, hijo de Buz;"
1Cr 5:15 Ají, hijo de Abdiel, hijo de Guni, era el jefe de las casas de sus padres.

1Cr 5:16 Habitaban en Galaad, en Basan y en las ciudades de su dependencia, y en los ejidos de Sa-rón, hasta sus límites.
1Cr 5:17 Fueron registrados todos en las genealogías en tiempo de Jotam, rey de Judá, y en tiempos de Jeroboam, rey de Israel.
1Cr 5:23 Los hijos de la media tribu de Manases habitaban la región desde Basan hasta Baal-Hermón, y Sanir, y la montaña de Hermón. Eran numerosos.
1Cr 5:24 He aquí los jefes de las casas de sus padres: Efer, Jisui, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavía y Jajdiel, hombres valerosos, gente de fama, jefes de las casas de sus padres.

Descendientes de Manasés

1Cr 7:14 Hijos de Manases: Asriel, que le dio su concubina siria, que parió también a Maquir, padre de Galaad.
1Cr 7:15 Maquir tomó una mujer de los Jupim y Supim. La hermana se llamaba Maaca. El nombre de su segundo hijo fue Selofjad. Selofjad tuvo hijas.
1Cr 7:16 Maaca, mujer de Maquir, parió un hijo y le llamó Peres; su hermano se llamó Seres,"
1Cr 7:17 y fueron sus hijos Ulam y Requem. Hijo de Ulam: Bedán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases.
1Cr 7:18 Su hermana, Hamo-lequet, parió a Isjod, a Abiezer y a Majla.
1Cr 7:19 Los hijos de Semida fueron: Ajiam, Siquem, Liqji y Aniam.
Exo 6:15 Hijos de Simeón: Jamuel, Jas-mín, Ahod, Jaguín, Sojar y Saúl, hijos de la cananea; éstos son los linajes de Simeón."

Descendientes de Simeón

1Cr 4:24 Hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zeraj y Saúl. Hijos de Saúl:
1Cr 4:25 Salum, Mibsam, su hijo; Misma, su hijo."
1Cr 4:26 Hijos de Misma: Hamuel, su hijo; Zacur, su hijo; Simeí, su hijo."
1Cr 4:27 Simeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas. Sus hermanos no tuvieron muchos hijos, y sus familias no se multiplicaron tanto como las de los hijos de Judá.
1Cr 4:34 Mesebab, Jamlec; Josa, hijo de Amasia;"
1Cr 4:35 Joel, Jehú, hijo de Josibia; hijo de Seraya, hijo de Asiel."
1Cr 4:36 Elyoeani, Jacoba, Jesojaia, Asaya, Adiel, Jesimiel, Benaya,
1Cr 4:37 Ziza, hijo de Sifei, hijo de Alón, hijo de Jedaya, hijo de Simri, hijo de Semaya.
1Cr 4:38 Estos, por sus nombres, eran príncipes en sus familias, y sus casas paternas tomaron gran incremento.

Descendientes de Isacar

1Cr 7:1 Hijos de Isacar: Tola, Púa, Jasub y Simrom, cuatro.
1Cr 7:2 Hijos de Tola: Uzi, Refaya, Jeriel, Jajmai, Jibsán y Samuel, jefes de las casas de sus padres de Tola, hombres valerosos en sus generaciones. Su número al tiempo de David era de veintidós mil seiscientos.
1Cr 7:3 Hijo de Uzi: Jizrayá. Hijos de Jizrayá: Micael, Abdías, Joel, Jisyá; en todo, cinco jefes."
1Cr 7:4 Tenían, según sus generaciones, según las casas de sus padres, treinta y seis mil hombres armados para la guerra, pues eran muchas sus mujeres e hijos.
1Cr 7:5 Sus hermanos de todas las familias de Isacar hombres valerosos, hacían un total de ochenta y siete mil, registrados en las genealogías.

Descendientes de Neftalí

1Cr 7:13 Hijos de Neftalí: Jajsiel, Guni, Jeser y Salum, hijos de Bila.

Descendientes de Efraín

1Cr 7:20 Hijos de Efraím: Sutelaj, Bered, su hijo; Tajat, su hijo; Eleada, su hijo; Tajat, su hijo;"

1Cr 7:21 Zabad, su hijo; Sutelaj, su hijo; Ezer y Elead. Los hombres de Gat naturales del territorio los mataron cuando bajaban para recoger sus ganados.”
1Cr 7:22 Efraím, su padre, hizo mucho tiempo duelo por ellos, y sus hermanos vinieron a consolarle.
1Cr 7:23 Después entró a su mujer, que concibió y parió un hijo, llamándole Beria, porque su casa estaba en la desgracia.
1Cr 7:24 Tuvo por hijo a Sera, que edificó a Betorón, el bajo y el alto, y a Uzensera.
1Cr 7:25 Refa, su hijo, y Reset; Telaj, su hijo; Tajan, su hijo;”
1Cr 7:26 Laedán, su hijo; Amihud, su hijo; Elisama, su hijo;”
1Cr 7:27 Nun, su hijo; Josué, su hijo.”
1Cr 7:28 Tenían por posesión y habitación Betel y las ciudades de su dependencia; al oriente, Narón; al occidente, Guezer y las ciudades de su dependencia; Siquem y las ciudades de su dependencia, hasta Gaza y las ciudades de su dependencia.”
1Cr 7:29 Los hijos de Manases poseían Betsán y las ciudades de su dependencia, Tanac y las ciudades de su dependencia, Megiddo y las ciudades de su dependencia, Dor y las ciudades de su dependencia. En estas ciudades habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

Descendientes de Aser

1Cr 7:30 Hijos de Aser: Jimna, Jisva, Jisvi, y Beria, y Seraj, su hermana.
1Cr 7:31 Hijos de Beria: Jeber y Malquiel. Malquiel fue padre de Birzavia,
1Cr 7:32 y Jeber engendró a Jaflet, Somer, Jotán y a Súa, hermana de éstos.
1Cr 7:33 Hijos de Jaflet: Pasac, Bimal y Ase vat. Estos son los hijos de Jaflet.
1Cr 7:34 Hijos de Somer: Aji, Roega, Juba y Aram.
1Cr 7:35 Hijos de Elem, su hermano: Sofaj, Jimna, Seles y Amal.
1Cr 7:36 Hijos de Sofaj: Suaj, Jarnefer, Sual, Beri, Jimra,
1Cr 7:37 Be-ser, Hod, Samma, Silsa, Jitrán y Beera.
1Cr 7:38 Hijos de Jeter: Jefo-né, Pispa y Ara.
1Cr 7:39 Hijos de Ula: Araj, Janiel y Risya.
1Cr 7:40 Todos estos hijos de Aser, jefes de las casas de sus padres, hombres selectos y valerosos, jefes de príncipes, registrados en número de veintitrés mil hombres en estado de tomar las armas para la guerra.

Descendientes de Benjamín

1Cr 7:6 Hijos de Benjamín: Bela, Bequer y Jediael, tres.
1Cr 7:7 Hijos de Bela: Esbón, Ozi, Uziel, Jerimot e Iri, cinco jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, registrados en las genealogías, en número de veintidós mil treinta y cuatro.
1Cr 7:8 Hijos de Bequer: Zemira, Jóos, Eliezer, Elyoenai, Ómri, Jeremot, Abi-ya, Anatot y Alamet, todos hijos de Bequer,
1Cr 7:9 registrados en las genealogías, según sus generaciones, como jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, en número de veinte mil doscientos.
1Cr 7:10 Hijo de Jediael: Bilán. Hijos de Bilán: Jehús, Benjamín, Ehud, Quenana, Zetán, Tarsis y Ajisajar,
1Cr 7:11 todos hijos de Jediael, jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, en número de diecisiete mil doscientos en estado de tomar las armas para ir a la guerra.
1Cr 7:12 Los Supim y los Jupim fueron hijos de Iri; y los Jusim, hijos de Ajer.”

Descendientes de Benjamín

1Cr 8:1 Benjamín engendró a Bela, su primogénito; Asbel, el segundo; Ajraj, el tercero;”
1Cr 8:2 Noja, el cuarto, y Rafa, el quinto.
1Cr 8:3 Hijos de Bela: Adar, Güera, Abihud,
1Cr 8:4 Abisúa, Ñaman, Ajoaj,
1Cr 8:5 Güera, Sefufán y Juram.

1Cr 8:6 He aquí los hijos de Ejud, que eran jefes de familias entre los habitantes de Gueba, y fueron a Manajat:
1Cr 8:7 Ñaman, Ajías y Güera. Este los condujo y engendró a Uza y Ajud.
1Cr 8:8 Serajaim engendró hijos en la tierra de Moab después de haber dejado a Jusim y a Bara, que eran sus mujeres.
1Cr 8:9 Tuvo de Jodes, su mujer: a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam,
1Cr 8:10 Jeús, Sequiya y Mirma. Estos son sus hijos, jefes de familia,
1Cr 8:11 Tuvo de Jusim: Abitut y Elpaal.
1Cr 8:12 Hijos de Elpaal: Heber, Misan y Semer, que edificó Ono, Lod y las ciudades de su dependencia.
1Cr 8:13 Beria y Sema, que eran jefes de familia entre los habitantes de Ayalón, hicieron huir a los habitantes de Gat.
1Cr 8:14 Ajio, Sasac, Jeremot,
1Cr 8:15 Zebadías, Arad, Heder,
1Cr 8:16 Micael, Jispa y Joja, hijos de Beerías.
1Cr 8:17 Zebadías, Mesulam, Jizguí, Jeber,
1Cr 8:18 Jismerai, Jizlía y Jobab, hijos de Elpaal.
1Cr 8:19 Ja-quim, Zicrí, Zabdí,
1Cr 8:20 Elyoenai, Silitai, Eliel,
1Cr 8:21 Adaia, Baraya, Semarat, hijos de Semeí,
1Cr 8:22 Jispán, Eber, Eliel,
1Cr 8:23 Adón, Zicrí, Janán,
1Cr 8:24 Jananía, Helam, Anatotías,
1Cr 8:25 Jifdaías y Peniel, hijos de Sasac.
1Cr 8:26 Samseraí, Sejarías, Atalía, Atolía,
1Cr 8:27 Jarsías, Elías, Zicrí, hijos de Jerojam.
1Cr 8:28 Estos eran jefes de familias según sus linajes. Habitaban en Jerusalén.

Los que regresaron de Babilonia

1Cr 9:1 Todo Israel está registrado en las genealogías e inscrito en el libro de los reyes de Israel. Judá fue por sus infidelidades llevado cautivo a Babilonia.

Rebelión de Israel

2Cr 10:1 Fue Roboam a Siquem, donde se había reunido todo Israel para proclamarle rey.
2Cr 10:2 Súpolo Jeroboam, que estaba en Egipto, adonde había huido por causa del rey Salomón, y volvió de Egipto.
2Cr 10:3 Enviaron a llamarle, y vino Jeroboam con todo Israel y hablaron a Roboam, diciendo:
2Cr 10:4 “Tu padre agravó nuestro yugo. Afloja, pues, ahora la dura servidumbre y el pesado yugo con que tu padre nos oprimió, y te serviremos.”
2Cr 10:5 El les respondió: “Volved a mí de aquí a tres días.” El pueblo se fue.
2Cr 10:6 Entonces Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a Salomón, su padre, mientras vivió, y díjoles: “¿Qué me aconsejáis vosotros que responda a este pueblo?”
2Cr 10:7 Ellos le hablaron diciendo: “Si tú hoy te conduces humanamente con este pueblo, y le complaces, y le das buenas palabras, ellos te servirán perpetuamente.”
2Cr 10:8 Pero él, dejando el consejo que los ancianos le dieron, lo pidió a los mancebos que se habían criado con él y le asistían,
2Cr 10:9 diciendo: “¿Qué me aconsejáis vosotros que responda a este pueblo, que me ha hablado diciendo: Alivia el yugo que tu padre nos impuso?”
2Cr 10:10 Los mancebos que se habían criado con él le hablaron así: “Diles a los que te han pedido que aligeres su yugo: Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre.

2Cr 10:11 Si mi padre os cargó de pesado yugo, yo lo agravaré. Mi padre os castigó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones."
2Cr 10:12 Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo a Roboam el tercer día, según lo que mandara el rey, diciendo: "Volved a mí de aquí a tres días";"
2Cr 10:13 y el rey les respondió ásperamente, pues se apartó el rey Roboam del consejo de los ancianos
2Cr 10:14 y siguió el consejo de los jóvenes, diciendo: "Mi padre agravó vuestro yugo, y yo lo agravaré más todavía; mi padre os castigó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones."
2Cr 10:15 No escuchó el rey al pueblo, porque era cosa de Dios, para que se cumpliera la palabra que había dicho Yahvé por medio de Ajías, silonita, a Jeroboam, hijo de Nabat.
2Cr 10:16 Viendo todo Israel que no los había escuchado el rey, respondió el pueblo al rey diciendo: "¿Qué tenemos que ver nosotros con David? No tenemos heredad con el hijo de Isaí. IA tus tiendas, Israel! Mira tú ahora por tu casa, David." Y todo Israel se fue a sus estancias.
2Cr 10:17 Reinó Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá.
2Cr 10:18 Mandó luego el rey Roboam a Adoram, prefecto de los tributos; pero los hijos de Israel le lapidaron, y murió. Entonces se apresuró Roboam a subir a su carro y huyó a Jerusalén."
2Cr 10:19 Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.
1Re 12:20 Sabiendo que había vuelto Jeroboam, todo Israel le mandó a llamar a la asamblea y le hicieron rey de todo Israel. La tribu de Judá fue la sola que siguió a la casa de David.

El pecado de Jeroboam

1Re 12:25 Jeroboam edificó Siquem, en la montaña de Efraím, y residió allí; salió después y edificó Penuel."
1Re 12:26 Jeroboam se dijo en su corazón: "El reino podría muy bien volver otra vez a la casa de David.
1Re 12:27 Si este pueblo sube a Jerusalén para hacer sus sacrificios en la casa de Yahvé, el corazón del pueblo se volverá a su señor, Roboam, rey de Judá, y me matarán a mí."
1Re 12:28 Despues de pensarlo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: "Bastante tiempo habéis subido a Jerusalén; ahí tienes a tu dios, Israel, el que te sacó de la tierra de Egipto."
1Re 12:29 Hizo poner uno de los becerros en Betel y otro en Dan;"
1Re 12:30 y esto indujo al pecado, pues iba el pueblo hasta Dan para adorar.
1Re 12:31 Edificó también Jeroboam lugares excelsos e hizo sacerdotes a gentes del pueblo que no eran de los hijos de Leví.
1Re 12:32 Instituyó Jeroboam una solemnidad en el mes octavo, el quince del mes, conforme a las de Judá, y sacrificó sobre el altar. Así puso también en Betel sacerdotes en los altos que había construido, para que sacrificasen a los becerros que había hecho;"
1Re 12:33 y subió al altar que se había hecho en Betel el día quince del octavo mes, que él a su voluntad eligió. Instituyó una fiesta para los hijos de Israel y subió al altar para sacrificar.
2Cr 11:15 El se hizo sacerdotes para los altos, para los machos cabríos y para los becerros que se habían fabricado,

Rebelión de Israel

1Re 12:1 Roboam fue a Siquem por haberse reunido en Siquem todo Israel para proclamarle rey.
1Re 12:2 Así que lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba en Egipto, adonde había huido de Salomón, se volvió de Egipto.
1Re 12:3 Y hablaron a Roboam diciendo:
1Re 12:4 "Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo; aligera tú, pues, ahora esta dura servidumbre, y te serviremos."
1Re 12:5 El les respondió: "Id y volved a mí dentro de tres días." Fuese el pueblo.
1Re 12:6 El rey Roboam consultó a los ancianos que habían estado cerca de Salomón, su padre, durante su vida, diciéndoles: "¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo?"
1Re 12:7 Y ellos le dijeron: "Si ahora te rindes a este pueblo y le complaces hablándole blandas palabras, te estará siempre sujeto."

1Re 12:8 Pero Roboam no siguió el consejo de los ancianos, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y le rodeaban,
1Re 12:9 diciéndoles: "¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo que así me habla: Aligera el yugo que tu padre nos impuso?"
1Re 12:10 Y los jóvenes que se habían criado con él le dijeron así: "Habla de este modo al pueblo que te ha dicho: Tu padre hizo muy pesado su yugo sobre nosotros; aligéralo tú. Habíales así: Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre."
1Re 12:11 Ahora, pues, mi padre os cargó con pesado yugo, y yo haré vuestro yugo más pesado todavía. Mi padre os azotó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones."
1Re 12:12 Vino a Roboam, pues, todo Israel al día tercero, según lo que había dicho el rey: "Volved dentro de tres días";"
1Re 12:13 y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que le habían dado los ancianos,
1Re 12:14 y le habló así, según el consejo de los jóvenes: "Mi padre hizo pesado vuestro yugo, y yo lo haré más pesado todavía; mi padre os azotó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones."
1Re 12:15 Desoyó, pues, el rey al pueblo, porque así lo disponía Yahvé para cumplir la palabra que El había dicho por medio de Ajías, de Silo, de Jeroboam, hijo de Nabat.
1Re 12:16 Entonces todo Israel, viendo que el rey no le escuchaba dijo al rey: "¿Qué tenemos que ver nosotros con David? No tenemos heredad con el hijo de Isaí. J A tus tiendas, Israel! ¡Provee ahora a tu casa, David!" Fuese Israel a sus tiendas (
1Re 12:17 y Roboam no reinó sobre más hijos de Israel que los que habitaban en las ciudades de Judá).
1Re 12:18 Mandó entonces Roboam a Adoni-ram, que era prefecto de los tributos; pero éste fue lapidado por todo Israel y murió. Apresuróse Roboam a montar en su carro para huir a Jerusalén;"
1Re 12:19 y así se separó Israel de la casa de David hasta el día de hoy.

Reinado de Roboam

1Re 14:21 Roboam, hijo de Salomón, reinó sobre Judá. Tenía cuarenta y un años cuando empezó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que Yahvé se había elegido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. Su madre se llamaba Noama, amonita.
2Cr 12:13 Fortalecióse, pues, Roboam y reinó en Jerusalén. Cuarenta y un años tenía Roboam cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que eligió Yahvé entre todas las tribus de Israel para poner en ella su nombre. El nombre de su madre fue Naamá, amonita.
1Re 12:21 Llegado Roboam a Jerusalén, convocó a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra, para hacer la guerra a la casa de Israel y reducirla a la obediencia de Roboam, hijo de Salomón;"
1Re 12:22 pero Semeyas, varón de Dios, recibió palabras de Yahvé, diciendo:
1Re 12:23 "Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a todos los del pueblo, diciendo:
1Re 12:24 He aquí lo que dice Yahvé: No subáis a hacer la guerra a vuestros hermanos, los hijos de Israel. Vuélvase cada uno de vosotros a su casa, porque de mí ha venido esto"; y ellos, obedeciendo la palabra de Dios, se volvieron, según la palabra de Yahvé."
2Cr 11:1 Vino Roboam a Jerusalén y reunió a la casa de Judá y a la de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para combatir contra Israel y reducirle al dominio de Roboam;"
2Cr 11:2 pero dirigió Yahvé su palabra a Semeyas, hombre de Dios, diciéndole:
2Cr 11:3 "Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los de Israel en Judá y Benjamín, y diles:
2Cr 11:4 Así habla Yahvé: No subáis a luchar con vuestros hermanos; vuélvase cada uno a su casa, porque soy yo quien ha hecho esto." Y ellos, escuchando la palabra de Yahvé, se tornaron y no fueron contra Jeroboam."

Un profeta de Judá amonesta a Jeroboam

1Re 13:1 Llegó de Judá a Betel un hombre de Dios, por mandato de Yahvé, mientras estaba Jeroboam en el altar para sacrificar;"
1Re 13:2 y alzando su voz contra el altar, según la palabra de Yahvé', gritó: "¡Altar,altar! Así habla Yahvé: Nacerá de la casa de David un hijo que se llamará Josías, que inmolará sobre ti a los sacerdotes de los altos que en ti sacrifican, y sobre ti quemarán huesos humanos."
1Re 13:3 Y dio entonces mismo una señal, diciendo: "Esta es la señal que da Yahvé: el altar se quebrará y se derramará la ceniza que hay en él."
1Re 13:4 Al oír el rey Jeroboam las palabras del varón de Dios, lo que había gritado contra el altar de Betel, extendió su brazo desde el altar, diciendo: "Prendedle"; pero la mano que contra él extendió se quedó rígida y no pudo volverla a sí."
1Re 13:5 El altar se quebró y las cenizas que sobre él había se derramaron, según la señal que el hombre de Dios había dado, conforme a la palabra de Yahvé.
1Re 13:6 Entonces el rey, dirigiéndose al hombre de Dios, dijo: "Implora a Yahvé, tu Dios, y ruégale por mí para que pueda volver a mí la mano." El hombre de Dios imploró a Yahvé, y el rey pudo volver a sí la mano, que quedó como estaba antes.
1Re 13:7 Entonces dijo el rey al hombre de Dios: "Vente conmigo a mi casa para tomar algo y te haré un presente."
1Re 13:8 Pero el hombre de Dios dijo al rey: "No iré contigo a tu casa aunque me dieras la mitad de ella, y no comeré pan ni beberé agua en este lugar,
1Re 13:9 porque esa orden me ha sido dada por la palabra de Yahvé: No comas pan, ni bebas agua, ni tomes para tu vuelta el camino por donde vayas."
1Re 13:10 Fuese, pues, por otro camino, no tomando para volver el camino por donde había venido a Betel.
1Re 13:11 Habitaba en Betel a la sazón un viejo profeta, cuyos hijos vinieron a contarle lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Betel y lo que había dicho al rey;"
1Re 13:12 y su padre les dijo: "¿Por qué camino ha ido?" Indicáronle sus hijos el camino por donde se volvió el hombre de Dios venido de Judá;"
1Re 13:13 y él les dijo: "Aparejadme el asno." Ellos se lo aparejaron, y él, subiendo en el asno,
1Re 13:14 se fue tras el hombre de Dios; y una vez que lo alcanzó, mientras estaba sentado debajo de una encina, le preguntó: "¿Eres tú el hombre de Dios que ha venido de Judá?" El le respondió: "Yo soy."
1Re 13:15 Díjole entonces el otro: "Ven conmigo a casa para tomar algún alimento."
1Re 13:16 Pero él respondió: "No puedo ir contigo ni entrar en tu casa,
1Re 13:17 porque la palabra de Yahvé me ha dicho: No comas pan, ni bebas agua, ni tomes para la vuelta el camino de la ida."
1Re 13:18 Pero él le dijo: "Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado de parte de Yahvé, diciéndome: Tráele contigo a tu casa para que coma pan y beba agua." Mentía,
1Re 13:19 Volvióse entonces con él el hombre de Dios, y en su casa comió pan y bebió agua.
1Re 13:20 Pero, mientras estaban sentados a la mesa, fue palabra de Yahvé al profeta que le había hecho volver,
1Re 13:21 que gritó al venido de Judá: "Así habla Yahvé: Por haber sido rebelde al mandato de Yahvé y no haber guardado la orden que Yahvé, tu Dios, te había dado,
1Re 13:22 y porque volviéndote has comido pan y bebido agua en el lugar de que te había dicho: "No comas pan allí ni bebas allí agua," no entrará tu cadáver en la sepultura de tus padres."
1Re 13:23 Cuando el profeta que le había hecho volver acabó de comer pan y de beber agua, hizo que aparejaran para el otro su asno, y el hombre de Dios se fue.
1Re 13:24 Encontró en el camino un león, que le mató, quedando su cadáver tendido en el camino; el asno siguió junto a él, y el león junto al cadáver."
1Re 13:25 Los que pasaban vieron el cadáver tendido en el camino y junto a él el león, y hablaron de ello en la ciudad donde moraba el viejo profeta.
1Re 13:26 Ó Cuando el profeta que lo había hecho volver lo supo dijo: "Es el hombre de Dios, que ha sido rebelde a la orden de Yahvé, y por eso le ha entregado Yahvé al león, que le ha destrozado y muerto,

conforme a la palabra que Yahvé le había dicho."
1Re 13:27 Después, dirigiéndose a sus hijos, dijo: "Aparejadme un asno." Aparejáronlo ellos
1Re 13:28 y se fue. Halló el cadáver tendido en el camino, y el asno y el león, que estaban junto al cadáver. El león ni había devorado el cadáver ni había dañado al asno.
1Re 13:29 El profeta levantó el cadáver del hombre de Dios y, poniéndolo sobre el asno, se lo llevó, y vino con él a la ciudad, donde le lloró y le sepultó.
1Re 13:30 Puso su cadáver en la sepultura y le lloraba, diciendo: "¡Ay hermano mío!"
1Re 13:31 Después que le sepultó, dijo a sus hijos: "Cuando yo muera, me sepultaréis en la sepultura donde está enterrado el hombre de Dios, poniendo mis huesos junto a los suyos para que mis huesos se conserven intactos junto a los suyos,
1Re 13:32 porque se ha de cumplir la palabra que de parte de Yahvé gritó él contra el altar de Betel y contra todos los altares de las ciudades de Samaría."
1Re 13:33 A pesar de esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino; creó nuevos sacerdotes de entre todo el pueblo para los altos. A cualquiera que quisiera serlo le consagraba él sacerdote de los altos."
1Re 13:34 Esto fue causa de pecado para la casa de Jeroboam, y por eso fue exterminada y borrada de sobre la haz de la tierra.
2Cr 11:13 Los sacerdotes y levitas de todo Israel venían a él de todos sus términos,
2Cr 11:14 y dejaban sus heredades y posesiones para venirse a Judá y a Jerusalén, pues Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio de Yahvé.
2Cr 11:15 El se hizo sacerdotes para los altos, para los machos cabríos y para los becerros que se habían fabricado,
2Cr 11:16 Tras de aquéllos vinieron también, de todas las tribus de Israel, los que tenían puesto su corazón en seguir a Yahvé y Dios de Israel, para poder sacrificar en Jerusalén a Yahvé, el Dios de sus padres.
2Cr 11:17 Así se fortaleció el reino de Judá y afirmaron a Roboam, hijo de Salomón, en el reino por tres años, pues tres años siguieron por el camino de David y Salomón.

Prosperidad de Roboam

2Cr 11:5 Habitó Roboam en Jerusalén y edificó y fortificó ciudades en Judá.
2Cr 11:6 Fortificó Belén, Etam, Tecua,
2Cr 11:7 Bet-sur, Socó, Adulam,
2Cr 11:8 Gat, Maresa, Živ,
2Cr 11:9 Adoraím, Laquis, Azeca,
2Cr 11:10 Sora, Ayalón y Hebrón, que eran de Judá, y otras en Benjamín,
2Cr 11:11 Guarneció también las fortalezas, y puso en ellas jefes, y las avitualló de aceite y vino,
2Cr 11:12 las proveyó de armas, escudos y lanzas, fortificándolas en gran manera, y Judá y Benjamín le estuvieron sujetos.
2Cr 11:18 Tomó Roboam por mujer a Majalat, hija de Jerimot, hijo de David, y Abigaíl, hija de Aliab, hijo de Isaí,
2Cr 11:19 que le parió hijos: Jesús, Semarías y Zahamzo;"
2Cr 11:20 tomó después a Maacá, hija de Absalón, que le parió a Abías, Ataí Ziza y Selomit.
2Cr 11:21 Amó Roboam a Maacá, hija de Absalón, más que a todas sus mujeres y concubinas, pues tuvo dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.
2Cr 11:22 Puso Roboam a Abías, hijo de Maacá, por cabeza y príncipe de sus hermanos, pues quería hacerle rey;"
2Cr 11:23 y le hizo educar y esparció a sus otros hijos por todas las tierras de Judá y Benjamín y por todas las ciudades fuertes, dándoles bienes en abundancia y pidiendo para ellos muchas mujeres.

Sisac invade Judá

2Cr 12:1 Cuando Roboam se hubo afirmado en el reino y se sintió fuerte, se apartó de la ley de Yahvé, y con él todo Israel.

2Cr 12:14 Hizo el mal porque no aprestó su corazón para buscar a Yahvé.
1Re 14:22 Roboam hizo el mal a los ojos de Yahvé, irritando su celo con los pecados que cometía, más que cuanto lo habían hecho antes sus padres.
1Re 14:23 Edificáronse altos, con cipos y aseras sobre todas las alturas y bajo todo árbol frondoso.
1Re 14:24 Hasta consagrados a la prostitución idolátrica hubo en la tierra. Imitaron todas las abominaciones de las gentes que Yahvé había echado de delante de los hijos de Israel.
1Re 14:25 El año quinto del reinado de Roboam, Sesac, rey de Egipto, subió contra Jerusalén.
1Re 14:26 Saqueó los tesoros de la casa de Yahvé y los tesoros de la casa del rey; todo lo saqueó, con todos los escudos de oro que había hecho Salomón."
1Re 14:27 El rey Roboam hizo en su lugar escudos de bronce y se los entregó a los jefes de la guardia de la entrada de la casa del rey.
1Re 14:28 Cuantas veces iba el rey a la casa de Yahvé, los llevaban los de la guardia y luego los volvían al cuartel de la guardia"
2Cr 12:2 El año quinto del reinado de Roboam subió Sesac, rey de Egipto" contra Jerusalén, por haberse rebelado contra Yahvé,
2Cr 12:3 con mil doscientos carros y sesenta mil jinetes; y el pueblo que con él venía de Egipto no tenía número, de libios, suquios y cusitas."
2Cr 12:4 Tomó las ciudades fuertes de Judá y llegó hasta Jerusalén.
2Cr 12:5 Entonces Semeyas, profeta, se presentó a Roboam y a los príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalén por miedo a Sesac, y les dijo: "Así dice Yahvé: Vosotros me habéis dejado a mí, y por eso también yo os he dejado a vosotros en manos de Sesac."
2Cr 12:6 Los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: "Justo es Yahvé."
2Cr 12:7 Y viendo Yahvé que se habían humillado, dirigió su palabra a Semeyas, diciendo: "Se me han humillado; no los destruiré, antes los salvaré pronto, y no se derramará mi ira sobre Jerusalén por medio de Sesac;"
2Cr 12:8 pero habrán de servirle para que sepan distinguir entre lo que es servirme a mí y servir a los reyes de las gentes."
2Cr 12:9 Subió, pues, Sesac, rey de Egipto, a Jerusalén, y pilló los tesoros de la casa de Yahvé y los de la casa del rey; todo se lo llevó. Tomó los escudos de oro que había hecho Salomón,"
2Cr 12:10 y en vez de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce para los jefes de la guardia que custodiaban la entrada de la casa del rey.
2Cr 12:11 Cuando iba el rey a la casa de Yahvé, tomábanlos los de la guardia y los volvían luego al cuartel de la guardia.
2Cr 12:12 Como se humilló, apartóse de él la ira de Yahvé, por no destruirle del todo, y las cosas mejoraron en Judá.

Profecía de Ahías contra Jeroboam

1Re 14:1 Enfermó por entonces Abiya, hijo de Jeroboam;"
1Re 14:2 Jeroboam dijo a su mujer: "Anda, levántate y disfrázate de modo que nadie sepa que eres la mujer de Jeroboam, y vete a Silo. Allí está Ajías, profeta, el que me anunció que sería rey de este pueblo.
1Re 14:3 Coge contigo diez panes, tortas y una vasija de miel, y entra en su casa, y él te dirá lo que va a ser del niño."
1Re 14:4 Hízolo así la mujer de Jeroboam. Se levantó, fue a Silo y entró en la casa de Ajías. Ajías no veía ya, pues por la vejez se le habían quedado fijos los ojos;"
1Re 14:5 pero Yahvé había dicho a Ajías: "La mujer de Jeroboam va a venir a consultarte acerca de su hijo, que está enfermo; y esto le dirás." Cuando llegó, quiso hacerse pasar por otra."
1Re 14:6 Así que oyó Ajías el ruido de sus pasos en el momento en que trasponía la puerta, dijo: "Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué te finges otra? Estoy encargado de anunciarte cosas muy duras.
1Re 14:7 Ve y dile a Jeroboam: Así habla Yahvé, Dios de Israel: "Yo te alcé de en medio del pueblo y te hice jefe de mi pueblo, Israel,

1Re 14:8 rompiendo el reino de la casa de David y dándotelo a ti. Pero tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos y me siguió de todo su corazón, no haciendo más que lo recto a mis ojos;"
1Re 14:9 antes hiciste el mal, más que cuantos han sido antes de ti, haciéndote otros dioses y fundiendo imágenes para irritarme, echándome tras de tus espaldas. "
1Re 14:10 Por eso voy a hacer venir el mal sobre la casa de Jeroboam, y exterminaré a todos cuantos a Jeroboam pertenecen, al esclavo y al libre en Israel, y barreré a la casa de Jeroboam, como se barren las basuras, hasta que del todo desaparezca.
1Re 14:11 El que de la casa de Jeroboam muera en la ciudad será devorado de los perros, y el que muera en el campo será comido por las aves del cielo. Porque ha hablado Yahvé."
1Re 14:12 Y tú álzate y vete a tu casa. En cuanto tus pies entren en la ciudad, morirá el niño;"
1Re 14:13 todo Israel le llorará y será sepultado, pues será el único de la casa de Jeroboam que será sepultado, por ser el único de la casa de Jeroboam en quien se ha hallado algo de bueno a los ojos de Yahvé, Dios de Israel.
1Re 14:14 Yahvé alzará sobre Israel un rey, que exterminará en su día la casa de Jeroboam.
1Re 14:15 Yahvé sacudirá a Israel como en el agua se agita una caña, y arrancará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres y le dispersará al otro lado del río por haberse hecho ídolos, irritando a Yahvé.
1Re 14:16 Entregará a Israel por los pecados que ha cometido Jeroboam y los que ha hecho cometer a Israel."
1Re 14:17 Levantóse la mujer de Jeroboam y se fue. Llegó a Tirsa, y cuando tocaba con sus pies el umbral de la puerta, murió el niño.
1Re 14:18 Se le enterró, y todo Israel le lloró, según la palabra que Yahvé había dicho por su siervo Ajías, profeta.
1Re 14:30 Siempre hubo guerra entre Roboam y Jeroboam.
1Re 15:6 (Hubo guerra entre Roboam y Jeroboam mientras vivió aquél.)
1Re 14:29 El resto de los hechos de Roboam, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
1Re 14:31 Durmióse Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Abiam, hijo suyo.
2Cr 12:15 Los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros de Semeyas, profeta, y de Ido el vidente, y en los registros de las genealogías? Hubo perpetuamente guerra entre Roboam y Jeroboam.
2Cr 12:16 Durmióse Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David, y le sucedió Abías, su hijo.

Reinado de Abiam

1Re 15:1 El año decimoctavo del reinado de Jeroboam, hijo de Nabat, comenzó a reinar en Judá Abiam.
1Re 15:2 Reinó tres años en Jerusalén. Su madre se llamaba Maaca, hija de Absalón.

Reinado de Abías

2Cr 13:1 A los dieciocho años del reinado de Jeroboam comenzó a reinar en Judá Abías,
2Cr 13:2 y reinó tres años en Jerusalén. Su madre se llamaba Maacá, hija de Absalón. Hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
2Cr 13:3 Reunió Abías un ejército de hombres de guerra escogidos y valientes, de cuatrocientos mil hombres, y Jeroboam se ordenó en batalla contra él con ochocientos mil hombres de guerra escogidos y valerosos.
2Cr 13:4 Alzóse Abías en el monte de Semarom, de las montañas de Efraím, y gritó: "Oídme, Jeroboam y todo Israel:
2Cr 13:5 ¿No sabéis vosotros que Yahvé, Dios de Israel, dio a David el reino sobre Israel para siempre a él y a sus hijos en pacto de sal?
2Cr 13:6 Pero Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomón, hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor,

2Cr 13:7 y allegándose a él hombres vanos y perversos, se sobrepusieron a Roboam, hijo de Salomón, porque Roboárn mozo e inexperto, no se defendió contra ellos.
2Cr 13:8 Ahora tratáis vosotros de triunfar contra el reino de Yahvé, que está en manos de los hijos de David, porque sois muchos. Pero tenéis con vosotros a los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses.
2Cr 13:9 ¿No habéis arrojado de entre vosotros a los sacerdotes de Yahvé, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os habéis hecho sacerdotes a la manera de las gentes de la tierra, para que cualquiera pueda consagrarse con un becerro y siete carneros, y ser así sacerdote de los que no son dioses?
2Cr 13:10 Para nosotros Yahvé es nuestro Dios; no le hemos dejado, y los sacerdotes ministros de Yahvé son los hijos de Aarón, y los levitas cumplen sus funciones."
2Cr 13:11 Queman a Yahvé los holocaustos cada mañana y cada tarde y los perfumes aromáticos; ponen los panes sobre la mesa limpia y el candelero de oro con sus lámparas cada tarde, para que ardan, porque nosotros guardamos los mandatos de Yahvé, nuestro Dios, mientras que vosotros los habéis dejado."
2Cr 13:12 Y Dios está, pues, con nosotros a nuestra cabeza, y están con nosotros los sacerdotes con sus trompetas, para hacerlas resonar contra vosotros. Hijos de Israel, no hagáis la guerra a Yahvé, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien."
2Cr 13:13 Jeroboam hizo que rodeara una emboscada para acometer a los de Judá por la espalda, atacándoles así de frente y por la espalda;"
2Cr 13:14 y cuando Judá se percató, tenía a Israel de frente y a las espaldas.
2Cr 13:15 Clamaron los de Judá a Yahvé, y los sacerdotes tocaron las trompetas, dieron sus gritos, y así como alzaron sus gritos, Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá.
2Cr 13:16 Huyeron los hijos de Israel ante Judá, y Dios los entregó en sus manos,
2Cr 13:17 y Abías y sus gentes hicieron en ellos gran mortandad, cayendo de Israel quinientos mil hombres escogidos.
2Cr 13:18 Así fueron humillados entonces los hijos de Israel, mientras que los de Judá se fortalecieron, porque se apoyaron en Yahvé, el Dios de sus padres.
2Cr 13:19 Persiguió Abías a Jeroboam y le tomó ciudades: Betel, con las ciudades de su dependencia; Jesana, con sus dependencias, y Efrón, con sus dependencias."
2Cr 13:21 Abías fue poderoso, tuvo catorce mujeres y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.
1Re 15:3 Dióse a todos los pecados que antes había cometido su padre, y su corazón no estuvo enteramente con Yahvé, como lo había estado el de David, su padre.
1Re 15:4 Mas, por amor de David, Yahvé, su Dios, dio a éste una lámpara en Jerusalén, estableciendo a su hijo después de él y sosteniendo a Jerusalén;"
2Cr 13:22 El resto de los hechos de Abías, sus hechos y sus cosas, está escrupulosamente escrito en el libro de Ido, profeta.
1Re 15:7 El resto de los hechos de Abiam, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.
1Re 15:8 Abiam se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Asa, su hijo.
1Re 14:19 Lo demás de los hechos de Jeroboam, de las guerras que hizo y de cómo reinó, todo ello está escrito en las crónicas de los reyes de Israel.
1Re 14:20 Reino veintidós años y se durmió con sus padres. Le sucedió Nadab, su hijo.

Reinado de Nadab

1Re 15:25 Nadab, hijo de Jeroboam, reinó sobre Israel; comenzó a reinar el segundo año de Asa, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel."
1Re 15:26 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé y marchó por el camino de su padre, dándose a todas las abominaciones que su padre había hecho cometer a Israel.
2Cr 13:20 No tuvo ya Jeroboam fuerza en tiempo de Abías; le hirió Yahvé y murió."
1Re 15:31 El resto de los hechos de Nadab, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (

1Re 15:27 Basa, hijo de Ajías, de la casa de Isacar, conspiró contra él y le mató en Guibetón, que pertenecía a los filisteos, mientras Nadab y todo Israel asediaba a Guibetón.
1Re 15:28 Le mató el año tercero de Asa, rey de Judá, y reinó en lugar suyo.

Reinado de Baasa

1Re 15:33 El año tercero de Asa, rey de Judá, reinó sobre todo Israel, en Tirsa, Basa, hijo de Ajías. Reinó veinticuatro años.
1Re 15:34 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé y marchó por el camino de Jeroboam, dándose a los pecados que Jeroboam había hecho cometer a Israel.
1Re 15:29 Cuando reinó, destruyó toda la casa de Jeroboam, sin dejar escapar a nadie, matando a cuanto respiraba, según la palabra que Yahvé había dicho por medio de Ajías, de Silo, su siervo,
1Re 15:30 por los pecados que Jeroboam había cometido y los que había hecho cometer a Israel, irritando así a Yahvé, Dios de Israel.

Reinado de Asa

2Cr 14:1 Asa hizo lo que es bueno y recto a los ojos de Yahvé, su Dios.

Reinado de Asa

1Re 15:9 El año veinte del reinado de Jeroboam comenzó a reinar Asa en Judá.
1Re 15:10 Reinó cuarenta y un años en Jerusalén, y su madre se llamaba Maaca, hija de Absalón.
1Re 15:11 Asa hizo lo recto a los ojos de Yahvé, como David, su padre.
2Cr 14:2 Hizo desaparecer los altares de los cultos extranjeros y los altos, demolió los cipos y abatiólas "aseras."
2Cr 14:3 Mandó a Judá a buscar a Yahvé, el Dios de sus padres, y practicar la Ley y sus mandamientos.
2Cr 14:4 Hizo desaparecer de todas las ciudades de Judá los altos y los pilares del sol, y su reinado fue reinado de paz.
2Cr 14:5 Edificó ciudades fuertes en Judá, pues la tierra estaba tranquila, y no hubo guerra contra él durante aquellos años, pues Yahvé le dio paz.
2Cr 14:6 Dijo a Judá: "Edifiquemos estas ciudades y rodeémoslas de murallas y de torres, con puertas y barras, mientras no estamos en guerra, porque hemos buscado a Yahvé, nuestro Dios, y por haberle buscado nos ha dado el reposo de todas partes." Edificáronlas, pues, sin que nadie lo impidiera.
2Cr 14:7 Tenía Asa un ejército de trescientos mil hombres de Judá, armados de escudo y lanza, y doscientos ochenta mil de Benjamín, armados de escudo, y arqueros, todos hombres valerosos.
2Cr 14:8 Subió contra ellos Zerac, cusita, con un ejército de mil millares y trescientos carros, y llegó hasta Maresa.
2Cr 14:9 Salióle Asa al encuentro y le presentó batalla en el valle de Sefatá, junto a Maresa.
2Cr 14:10 Clamó Asa a Yahvé, su Dios, diciendo: "Yahvé, no hay para ti diferencia entre socorrer al que tiene muchas fuerzas o al que tiene pocas. Ven, pues, en ayuda nuestra, Yahvé, nuestro Dios, porque en ti nos apoyamos nosotros, y a combatir en tu nombre hemos venido contra toda esta muchedumbre. Yahvé, tú eres nuestro Dios; que no sea el hombre quien triunfe de ti."
2Cr 14:11 Yahvé deshizo a los cusitas ante Asa y ante Judá, y los cusitas se pusieron en fuga.
2Cr 14:12 Asa y la gente que llevaba los persiguieron hasta Guerar, y cayeron los cusitas sin poder salvar su vida, porque fueron destruidos por Yahvé y su ejército.
2Cr 14:13 Asa y su gente cogieron gran botín y batieron todas las ciudades que había cerca de Guerar, porque el terror de Yahvé se había apoderado de ellos, y saquearon todas las ciudades, siendo muchos los despojos.
2Cr 14:14 Dieron también contra los apriscos y establos de los ganados, llevándose gran cantidad de ovejas y camellos. Después se volvieron a Jerusalén.
2Cr 14:15 (TEXTO OMITIDO)

Meditación sobre los hechos poderosos de Dios

Sal 77:1 Al maestro del coro. Para Iditún. Salmo de Asaf2.
Sal 77:2 Yo alzo mi voz a Dios y clamo, alzo mi voz a Dios y El me escucha.
Sal 77:3 En el día de mi tribulación yo busqué al Señor, y se alzaban a El mis manos sin descanso por la noche.
Sal 77:4 Me acuerdo de Dios y gimo; medito, y languidece mi espíritu. Selah."
Sal 77:5 Tú mantienes abiertos los párpados de mis ojos, y me siento turbado y sin palabras.
Sal 77:6 Pienso en los días antiguos, recuerdo los años lejanos.
Sal 77:7 Medito por la noche en mi corazón, reflexiono e inquiero en mi espíritu:
Sal 77:8 "¿Acaso el Señor (nos) rechazará por los siglos y no volverá a sernos de nuevo favorable?
Sal 77:9 ¿Cesó para siempre su piedad? ¿Se acabó lo que prometió para generaciones y generaciones?
Sal 77:10 ¿Se ha olvidado Dios de hacer clemencia? ¿Cerró airado su misericordia?" Selah.
Sal 77:11 Me digo: "Mi dolor es éste: que se ha mudado la diestra del Altísimo."
Sal 77:12 Me acuerdo de las obras portentosas de Yahvé, recuerdo tus antiguas maravillas.
Sal 77:13 Medito en todas tus obras y reflexiono sobre tus hazañas.
Sal 77:14 ¡Oh Dios! santos son tus caminos. ¿Qué dios es grande como nuestro Dios?
Sal 77:15 Tú eres el Dios que obras prodigios; tú mostraste tu poder entre los pueblos;"
Sal 77:16 con tu brazo rescataste a tu pueblo: a los hijos de Jacob y de José.
Sal 77:17 Viéronte las aguas, ¡oh Dios! viéronte las aguas y se turbaron, y temblaron los mismos abismos.
Sal 77:18 Arrojaron las nubes las aguas, y dieron los nublados su voz, y tus saetas se dispararon.
Sal 77:19 Estalló tu trueno en el torbellino, alumbraron los relámpagos el orbe, y, sacudida, tembló la tierra.
Sal 77:20 Fue el mar tu camino, y tu senda la inmensidad de las aguas, sin que tus huellas fuesen conocidas.

Reformas religiosas de Asa

2Cr 15:1 Fue el espíritu de Yahvé sobre Azarías, hijo de Oded,
2Cr 15:2 y se presentó Azarías a Asa y le dijo: "Óyeme, Asa, y todo Judá y Benjamín: Yahvé está con vosotros cuando vosotros estáis con El; si vosotros le buscáis, le hallaréis; pero, si vosotros le abandonáis, El os abandonará a vosotros."
2Cr 15:3 Durante mucho tiempo ha estado Israel sin verdadero Dios y sin sacerdote que enseñase su Ley;"
2Cr 15:4 pero cuando en medio de la tribulación se volvían a Yahvé, Dios de Israel, y le buscaban, siempre le hallaron.
2Cr 15:5 No había en aquellos tiempos paz ni para quien entraba ni para quien salía, sino muchas aflicciones sobre todos los moradores de la tierra;"
2Cr 15:6 y una gente destruía a otra gente, y una ciudad a otra ciudad, porque las conturbaba Dios con toda suerte de calamidades.
2Cr 15:7 Esforzaos, pues, vosotros y no desfallezcan vuestras manos, porque merced hay para vuestra obra."
2Cr 15:8 Cuando oyó Asa las palabras y la profecía del hijo de Oded, profeta, se sintió fortalecido e hizo desaparecer las abominaciones de toda la tierra de Judá y Benjamín y de las ciudades que había tomado en la montaña de Efraím, y restauró el altar de Yahvé que estaba delante del pórtico de Yahvé.
2Cr 15:17 Pero los altos no desaparecieron de Israel, a pesar de que el corazón de Asa fue perfecto en todos los días de su vida.
2Cr 15:18 Metió en la casa de Yahvé lo que había sido consagrado por su padre y por él mismo, de plata, oro y vasos.
1Re 15:12 Arrancó de la tierra a los consagrados a la prostitución idolátrica e hizo desaparecer los ídolos que sus padres se habían hecho;"
1Re 15:14 Pero no desaparecieron todos los altos, aunque el corazón de Asa estuvo enteramente con Yahvé durante toda su vida.
1Re 15:15 Llevó a la casa de Yahvé cosas consagradas por su padre y por él mismo: plata, oro y utensilios.
2Cr 15:9 Convocó a todo Judá y Benjamín y a los de Efraím, Manases y Simeón, que habitaban entre ellos, pues gran número de gentes de Israel se unieron a él cuando vieron que con él estaba Yahvé, su Dios;"

2Cr 15:10 y se reunieron en Jerusalén el tercer mes del año quince del reinado de Asa.
2Cr 15:11 Aquel día sacrificaron a Yahvé, del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas,
2Cr 15:12 y juraron buscar a Yahvé, el Dios de sus padres, con todo su corazón y toda su alma;"
2Cr 15:13 y que cualquiera que no buscase a Yahvé, Dios de Israel, muriese, fuese grande o pequeño, hombre o mujer.
2Cr 15:14 Este juramento hicieron a Yahvé en medio de voces de júbilo y al son de trompetas y bocinas.
2Cr 15:15 Alegráronse de este juramento todos los de Judá, porque de todo corazón lo juraron y con toda su voluntad le buscaban; y así le hallaron, y les dio Yahvé reposo de todas partes."
1Re 15:13 y hasta despojó a su abuela, Maaca, de la dignidad de reina, porque se había hecho una "asera" abominable; tomo la abominación y la quemó en el torrente de Cedrón."
2Cr 15:16 Aun a Maacá, su madre, el rey Asa la depuso de la dignidad de reina porque se había hecho un ídolo abominable en honor de Asera. Abatió el ídolo, lo redujo a polvo y lo quemó en el valle de Cedrón.
2Cr 15:19 No hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

Alianza de Asa con Ben-adad

1Re 15:16 Hubo guerra entre Asa y Basa, rey de Israel, durante toda su vida.
1Re 15:32 Hubo guerra entre Asa y Basa todos los días de su vida.)

Alianza de Asa con Ben-adad

2Cr 16:1 El año treinta y seis del reinado de Asa subió contra Judá Basa, rey de Israel, y edificó Rama para impedir la entrada y la salida a los de Asa, rey de Judá.
2Cr 16:2 Asa sacó de los tesoros de la casa de Yahvé y de los de la casa del rey la plata y el oro y se los mandó con una embajada al rey de Siria, Benadad, que habitaba en Damasco. Hizo que le dijeran:
2Cr 16:3 "Hagamos alianza entre los dos, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te mando esta plata y este oro. Rompe tu alianza con Basa, rey de Israel, para que se retire de mí."
2Cr 16:4 Benadad escuchó a Asa y mandó a los jefes de su ejército contra las ciudades de Israel, y batieron a Ion, Dan, Abelmáin y las ciudades de aprovisionamiento de Neftalí.
2Cr 16:5 Cuando lo supo Basa, cesó en la edificación de Rama y suspendió su obra.
2Cr 16:6 Entonces el rey Asa mandó a todo Judá a llevarse la piedra y la madera que empleaba Basa en la edificación de Rama, y se sirvió de ellas para edificar Gueba y Misfa.
1Re 15:17 Basa, rey de Israel, subió contra Judá y fortificó Rama para impedir a Asa, rey de Judá, salir y entrar.
1Re 15:18 Asa tomó toda la plata y todo el oro que habían quedado en el tesoro de la casa de Yahvé y el tesoro de la casa del rey y se lo entregó a sus servidores, que envió a Ben Adad, hijo de Tabrimón, hijo de Jezyión, rey de Siria, que residía en Damasco. El rey Asa le dijo:
1Re 15:19 "Que haya alianza entre ti y mí, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te mando este presente de plata y oro. Rompe la alianza con Basa, rey de Israel, para que éste se aleje de mí."
1Re 15:20 Ben Adad escuchó a Asa y mandó a los jefes de su ejército contra las ciudades de Israel; y devastó a lyón, Dad, Abel Maaca, todo el Quenefet y toda la tierra de Neftalí."
1Re 15:21 Cuando Basa supo esto, cesó de fortificar a Rama y se volvió a Tirsa.
1Re 15:22 El rey Asa convocó a todo Judá, sin excepción, y se apoderó de las piedras y de la madera que Basa empleaba en las fortificaciones de Rama, y el rey Asa se sirvió de ellas para fortificar a Gueba de Benjamín y Misfa.
1Re 16:1 Recibió Jehú, hijo de Janani, palabra de Yahvé contra Basa, diciendo:
1Re 16:2 "Yo te he levantado del polvo y te hice jefe de mi pueblo, Israel; mas por haber tú marchado por el camino de Jeroboam y haber hecho pecar a mi pueblo, Israel, irritándome con sus pecados,"
1Re 16:3 voy yo a barrer a Basa y a su casa, y haré tu casa semejante a la de Jeroboam, hijo de Nadab.
1Re 16:4 El que de la casa de Basa muera en la ciudad será devorado por los perros, y el que de los suyos muera en el campo será comido por las aves del cielo."

1Re 16:7 La palabra de Yahvé había sido dirigida por medio del profeta Jehú, hijo de Janani, contra Basa y contra su casa, no sólo por todo el mal que él había hecho a los ojos de Yahvé, irritándole con la obra de sus manos y haciéndose semejante a la casa de Jeroboam, sino también por haber destruido a la casa de Jeroboam.
2Cr 16:7 Por aquel tiempo, Jananí el vidente fue a Asa, rey de Judá, y le dijo: "Por haberte apoyado sobre el rey de Siria y no sobre Yahvé, tu Dios, se te ha escapado de las manos el ejército del rey de Siria.
2Cr 16:8 ¿No eran un gran ejército los cusitas y los libios, con carros y una muchedumbre de jinetes? Y, con todo, Yahvé los puso en tus manos porque te apoyaste en El.
2Cr 16:9 Pues tiende Yahvé sus ojos por toda la tierra para sostener a los que tienen para con El corazón perfecto. Has obrado en esto insensatamente, y desde ahora tendrás guerra."
2Cr 16:10 Irritóse Asa contra el vidente y le puso en prisión, porque se encolerizó mucho contra él, y al mismo tiempo oprimió también Asa a algunos del pueblo,
1Re 16:5 Él resto de los hechos de Basa, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
1Re 16:6 Basa se durmió con sus padres y fue sepultado en Tirsa. Le sucedió Ela, su hijo.

Reinados de Ela y de Zimri

1Re 16:8 El año veintiséis de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel, en Tirsa, Ela, hijo de Basa, y reinó dos años.
1Re 16:14 El resto de los hechos de Ela, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
1Re 16:9 Conspiró contra él Zimri, su siervo, jefe de la mitad de los carros. Estaba Ela en Tirsa comiendo y embriagándose en casa de Arsa, su mayordomo en Tirsa;"
1Re 16:10 y entró Zimri y le hirió, matándole, el año veintisiete de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.
1Re 16:11 Hecho rey, una vez que se sentó sobre el trono,
1Re 16:12 destruyó a toda la casa de Basa, sin dejar que escapara nadie de cuantos le pertenecían, ni pariente ni amigo. Destruyó Zimri toda la casa de Basa, según la palabra que Yahvé había dicho contra Basa por medio de Jehú, profeta,
1Re 16:13 por todos los pecados que Basa y Ela, su hijo, habían cometido y habían hecho cometer a Israel, irritando con sus ídolos a Yahvé, Dios de Israel.
1Re 16:20 El resto de los hechos de Zimri, la conspiración que tramó, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
1Re 16:15 El año veintisiete de Asa, rey de Judá, reinó siete días Zimri en Tirsa.
1Re 16:16 Estaba el pueblo acampado contra Guibetón, que pertenecía a los filisteos, y supo la noticia: "Zimri ha conspirado contra el rey, y aun le ha dado muerte"; y aquel mismo día todo Israel alzó en el campamento por rey a Omri, jefe del ejército."
1Re 16:17 Ornri, y con él todo Israel, subieron de Guibetón y pusieron cerco a Tirsa.
1Re 16:18 Cuando Zimri vio que era tomada la ciudad, se metió en el palacio real y puso fuego a la casa con él dentro, y así murió,
1Re 16:19 por los pecados que él había cometido, haciendo lo malo a los ojos de Yahvé y marchando por el camino de Jeroboam y dándose a los pecados que Jeroboam había cometido para hacer pecar a Israel.

Reinado de Omri

1Re 16:21 Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos partidos; una mitad del pueblo quería hacer rey a Tibni, hijo de Guinat, y la otra mitad estaba por Omri."
1Re 16:22 Los partidarios de Omri vencieron a los partidarios de Tibni, hijo de Guinat, y Tibni fue muerto y reinó Omri.
1Re 16:23 El año treinta y uno de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años. Reinó en Tirsa seis años;"

1Re 16:24 luego compró a Semer la montaña de Samaría por dos talentos de plata, y edificó sobre la montaña, dando a la ciudad que edificó el nombre de Samaría, del monte de Semer, el dueño del monte.
1Re 16:25 Omri hizo el mal a los ojos de Yahvé y obró todavía peor que los que le habían precedido.
1Re 16:26 Marchó por todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y se dio a todos los pecados que Jeroboam había hecho cometer a Israel, irritando con sus ídolos a Yahvé, Dios de Israel.
1Re 16:27 El resto de los hechos de Omri, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
1Re 16:28 Se durmió Omri con sus padres y fue sepultado en Samaría. Le sucedió Ajab, su hijo.

Reinado de Acab

1Re 16:29 Ajab, hijo de Omri, comenzó a reinar en Israel el año treinta y ocho de Asa, rey de Judá,
1Re 16:30 y reinó sobre Israel en Samaría veintidós años. Ajab, hijo de Omri, hizo el mal a los ojos de Yahvé, más que todos cuantos le habían precedido;"
1Re 16:31 y como si fuese todavía poco darse a los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Etbaal, rey de Sidón, y se fue tras Baal, le sirvió y se prosternó ante él.
1Re 16:32 Alzó a Baal un altar en la casa de Baal, que edificó en Samaría.
1Re 16:33 Hízose además una "a sera," haciendo más que cuantos reyes le precedieron para provocar la ira de Yahvé, Dios de Israel.
1Re 21:25 Nadie hubo que como Ajab se vendiera para hacer el mal a los ojos de Yahvé. Jezabel, su mujer, le incitaba a ello.
1Re 21:26 Obró de manera enteramente abominable, yéndose tras los ídolos, como lo hacían los amorreos, que arrojó Yahvé de delante de los hijos de Israel.
1Re 16:34 En su tiempo, Jiel, de Betel, reedificó a Jericó; echó los fundamentos, al precio de su primogénito, Abiram, y puso las puertas al precio de Segub, su hijo menor, según la palabra que Yahvé había dicho por medio de Josué, hijo de Nun."
1Re 18:4 y cuando Jezabel exterminaba a los profetas de Yahvé, escondió a cien profetas, de cincuenta en cincuenta, por cincuenta días en cavernas, proveyéndoles de pan y de agua.

Muerte de Asa

1Re 15:23 El resto de los hechos de Asa, todas sus hazañas, cuanto hizo, las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? Al tiempo de su vejez estuvo enfermo de los pies.

Muerte de Asa

2Cr 16:11 Los hechos de Asa, los primeros y los postreros, están escritos en los libros de los reyes de Judá y de Israel.
2Cr 16:12 El año treinta y nueve de su remado enfermó Asa de los pies, padeciendo mucho de ellos; pero tampoco en su enfermedad buscó a Yahvé, sino a los médicos."
1Re 15:24 Durmióse Asa con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Josafat, su hijo.
2Cr 16:13 Durmióse Asa con sus padres, muriendo el año cuarenta y uno de su reinado,
2Cr 16:14 y fue sepultado en el sepulcro que él había hecho para sí en la ciudad de David.

Resumen del reinado de Josafat

2Cr 20:31 Josafat reinó sobre Judá. Tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silji.
2Cr 20:32 Anduvo por el camino de Asa, su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto a los ojos de Yahvé.
2Cr 20:33 Pero los altos no desaparecieron y el pueblo no tenía su corazón firmemente apegado al Dios de sus padres.

Reinado de Josafat

1Re 22:41 Josafat, hijo de Asa, comenzó a reinar en Judá el año cuarto de Ajab, rey de Israel.

1Re 22:42 Tenía treinta y cinco años cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silji.
1Re 22:43 Marchó por todos los caminos de Asa, su padre, sin apartarse, haciendo lo que es recto a los ojos de Yahvé.
1Re 22:46 El resto de los hechos de Josafat, sus gestas y sus guerras, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

Reinado de Josafat

2Cr 17:1 A Asa le sucedió Josafat, su hijo. Se fortificó contra Israel
2Cr 17:2 y puso guarniciones en todas las ciudades fuertes de Judá, así como en las de Efraím, de que Asa, su padre, se había apoderado.
2Cr 17:3 Estuvo Yahvé con Josafat, porque éste anduvo por los caminos primeros de David, su padre, y no buscó a los baales,
2Cr 17:4 sino que se acogió al Dios de sus padres y siguió sus mandatos, sin imitar lo que hacía Israel.
2Cr 17:5 Yahvé afirmó el reino en las manos de Josafat, a quien traía presentes todo Judá, y tuvo gran abundancia de riquezas y mucha gloria.
2Cr 17:6 Su corazón se fortaleció en los caminos de Yahvé, e hizo también desaparecer de Judá los excelsos y las "aseras."
2Cr 17:7 El año tercero de su reinado mandó a sus príncipes Benjail, Abdías, Zacarías, Nata-niel y Miqueas por las ciudades de Judá para que enseñasen,
2Cr 17:8 y con ellos a los levitas Semeyas, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías, levitas, y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram,
2Cr 17:9 que enseñaron por las ciudades de Judá, teniendo consigo el libro de la Ley de Yahvé y recorriendo las ciudades de Judá enseñando al pueblo.
2Cr 17:10 Cayó el terror de Yahvé sobre todos los reinos de las tierras que había en torno de Judá y no osaron hacer la guerra contra Josafat.
2Cr 17:11 Los filisteos traían a Josafat presentes y tributos de plata. Traíanle también los árabes ganados, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.
2Cr 17:12 Crecía, pues, Josafat grandemente y edificó en Judá fortalezas y ciudades de depósito.
2Cr 17:13 Tuvo, además, muchas provisiones en las ciudades de Judá y hombres de guerra muy valerosos en Jerusalén.
2Cr 17:14 Este es el número de ellos según las casas paternas: en Judá, jefes de millares, su jefe era Adna, y con él trescientos mil hombres muy esforzados;"
2Cr 17:15 después de él, el jefe Jojanán, y con él doscientos ochenta mil;"
2Cr 17:16 tras éste, Amasias, hijo de Zicrí, que se había consagrado voluntariamente a Yahvé, y con él doscientos mil hombres valientes;"
2Cr 17:17 de Benjamín: Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil armados de escudo y arco;"
2Cr 17:18 después de éste, Josafat, y con él ciento ochenta mil dispuestos para la guerra.
2Cr 17:19 Estos eran los que hacían el servicio del rey, sin contar los que él había puesto de guarnición en todas las ciudades fuertes de Judá.

Micaías profetiza la derrota de Acab

2Cr 18:1 Tuvo Josafat mucha riqueza y poder y emparentó con Ajab,

Elías predice la sequía

1Re 17:1 Elías, tisbita, habitante en Galaad, dijo a Ajab: "Vive Yahvé, Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá en estos años ni rocío ni lluvia sino por mi palabra."
1Re 17:2 Y dirigió Yahvé a Elías su palabra, diciendo:
1Re 17:3 "Pártete de aquí, vete hacia el oriente y escóndete junto al torrente de Querit, al este del Jordán.
1Re 17:4 Beberás el agua del torrente y yo mandaré a los cuervos que te den de comer allí."

1Re 17:5 Hizo según la palabra de Yahvé, y fue a asentarse junto al torrente de Querit, que está al este del Jordán.
1Re 17:6 Los cuervos le llevaban por la mañana pan, y carne por la tarde, y bebía del agua del torrente;"
1Re 17:7 pero al cabo de cierto tiempo se secó el torrente, pues no había caído lluvia alguna sobre la tierra.

Elías y la viuda de Sarepta

1Re 17:8 Entonces le dirigió Yahvé su palabra, diciendo:
1Re 17:9 "Levántate y vete a Sarepta, de Sidón, y mora allí. Yo he dado orden a una mujer viuda para que te mantenga."
1Re 17:10 Levantóse y fuese a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una mujer viuda que recogía serojos; la llamó y le dijo: "Vete a buscarme, por favor, un poco de agua en un vaso para que beba";"
1Re 17:11 y ella fue a buscarla. Llamóla de nuevo cuando iba a traérselo, y le dijo: "Tráeme también, por favor, un bocado de pan";"
1Re 17:12 pero ella le contestó: "Vive Yahvé, tu Dios, que no tengo nada de pan cocido y que no me queda más que un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija; precisamente estaba ahora tomando unos serojos para ir a preparar esto para mí y para mi hijo; lo comeremos y nos dejaremos morir."
1Re 17:13 y me dijo: "No temas; ve y haz lo que has dicho; pero prepárame para mí antes una tortita cocida en el rescoldo y tráemela, y luego ya harás para ti y para tu hijo;"
1Re 17:14 pues he aquí lo que dice Yahvé: "No faltará la harina que tienes en la tinaja ni disminuirá el aceite en la vasija hasta el día en que Yahvé haga caer la lluvia sobre la haz de la tierra."
1Re 17:15 Fue ella e hizo lo que le había dicho Elías, y durante mucho tiempo tuvieron que comer ella y su familia y Elías,
1Re 17:16 sin que faltase la harina de la tinaja ni disminuyese el aceite de la vasija, según lo que había dicho Yahvé por Elías.
1Re 17:17 Después de esto enfermó el hijo de la mujer dueña de la casa; y su enfermedad era tan violenta, que no podía resollar."
1Re 17:18 La mujer dijo entonces a Elías: "¿Qué hay entre ti y mí, hombre de Dios? ¿Has venido por ventura a mi casa para traer a la memoria mis pecados y hacer morir a mi hijo?"
1Re 17:19 El le respondió: "Dame acá tu hijo." El le tomó del regazo de su madre, le subió a la habitación donde él dormía y le puso en su cama,
1Re 17:20 e invocó a Yahvé, diciendo: "¡Oh Yahvé, mi Dios! ¿Vas a afligir a la viuda que en su casa me ha hospedado, matando a su hijo?"
1Re 17:21 Tendióse tres veces sobre el niño, invocando a Yahvé y diciendo: "Yahvé, Dios mío! Que vuelva, te ruego, el alma de este niño a entrar en él."
1Re 17:22 Yahvé oyó la voz de Elías, y volvió dentro del niño su alma y revivió.
1Re 17:23 Tomó entonces al niño Elías, bajó y entrególo a su madre, diciendo: "Mira, tu hijo vive."
1Re 17:24 La mujer dijo a Elías: "Ahora conozco que eres hombre de Dios y que es verdad en tu boca la palabra de Yahvé."

Elías regresa a ver a Acab

1Re 18:1 Pasados muchos días, al tercer año, dirigió Yahvé su palabra a Elías, diciendo: "Ve, preséntate a Ajab, que voy a hacer que caiga la lluvia sobre la haz de la tierra."
1Re 18:2 Fue, pues, Elías para presentarse ante Ajab. El hambre era grande en Samaría,
1Re 18:3 y Ajab mandó a llamar a Abdías, su mayordomo. Abdías era muy temeroso de Yahvé;"
1Re 18:4 y cuando Jezabel exterminaba a los profetas de Yahvé, escondió a cien profetas, de cincuenta en cincuenta, por cincuenta días en cavernas, proveyéndoles de pan y de agua.
1Re 18:5 Ajab dijo a Abdías: "Vete por la tierra a todas las fuentes de agua y a todos los torrentes, a ver si por allí hay alguna hierba para que podamos conservar con vida a los caballos y mulos y no nos quedemos sin ganado."

1Re 18:6 Dividiéronse, pues, la tierra para recorrerla, y Ajab se fue solo por un camino y Abdías se fue solo por otro.
1Re 18:7 Cuando iba Abdías por su camino, encontróse con Elías, y como le reconócelo, echóse sobre el rostro, diciendo: "¿Eres tú, mi señor, Elías?"
1Re 18:8 El le respondió: "Sí, yo soy; vete a decir a tu señor: Ahí está Elías."
1Re 18:9 Y Abdías le contestó: "¿Qué pecado he cometido yo para que tú me entregues en manos de Ajab, que seguramente me hará morir?
1Re 18:10 Vive Yahvé, tu Dios, que no hay nación ni reino adonde no haya mandado mi amo a buscarte; cuando venían diciéndole que no estabas allí, hacía jurar al reino y a la nación que no te habían hallado."
1Re 18:11 ¿Y ahora tú me dices: Ve a decir a tu amo: Ahí está Elías?
1Re 18:12 Además, en cuanto yo te deje, el espíritu de Yahvé te llevará yo no sé dónde, y cuando vaya a informar a Ajab, él no te hallará y me matará. Sin embargo, tu siervo teme a Yahvé desde su juventud.
1Re 18:13 ¿No le han dicho a mi señor lo que yo hice cuando Jezabel mataba a los profetas de Yahvé? Yo oculté a cien profetas de Yahvé, de cincuenta en cincuenta, en cavernas, y los proveí de pan y de agua.
1Re 18:14 ¿Yahora me mandas: Ve a decir a tu amo: Ahí está Elías, para que me mate?"
1Re 18:15 Pero Elías le dijo: "Vive Yahvé, Sebaot, a quien sirvo, que hoy mismo me presentaré yo delante de Ajab."
1Re 18:16 Abdías, yendo al encuentro de Ajab, le informó, y Ajab se volvió para ir al encuentro de Elías.
1Re 18:17 Apenas le vio Ajab, le dijo: "¿Eres tú, ruina de Israel?"
1Re 18:18 Y Elías le respondió: "No soy yo la ruina de Israel, sino tú y la casa de tu padre, apartándoos de los mandamientos de Yahvé y yéndoos tras los baales.
1Re 18:19 Anda, convoca a todo Israel sobre el monte Carmel y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal que comen de la mesa de Jezabel."

Elías y los profetas de Baal

1Re 18:20 Convocó, pues, Ajab a todos los hijos de Israel y a todos los profetas al monte Carmel;"
1Re 18:21 y acercándose Elías a todo el pueblo, le dijo: "¿Hasta cuándo habéis de estar vosotros claudicando de un lado y de otro? Si Yahvé es Dios, seguidle a El; y si lo es Baal, id tras él." El pueblo no respondió nada."
1Re 18:22 Volvió a decir Elías al pueblo: "Sólo quedo yo de los profetas de Yahvé, mientras que hay cuatrocientos cincuenta profetas de Baal.
1Re 18:23 Que traigan bueyes para que escojan ellos uno, lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña, pero sin poner fuego debajo; yo prepararé otro sobre la leña, sin poner fuego debajo."
1Re 18:24 Después invocad vosotros el nombre de vuestro dios y yo invocaré el nombre de Yahvé. El dios que respondiere con el fuego, ése sea Dios"; y todo el pueblo respondió: "Está muy bien."
1Re 18:25 Entonces dijo Elías a los profetas de Baal: "Escogeos el buey y haced vosotros primero, pues que sois los más, e invocad el nombre de vuestro dios, pero sin poner fuego debajo."
1Re 18:26 Tomaron ellos el buey que les entregaron, aprestáronlo, y estuvieron invocando el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: "Baal, respóndenos." Pero no había voz ni quien respondiese, mientras estaban ellos saltando en torno del altar que habían hecho.
1Re 18:27 Al mediodía burlábase de ellos Elías, diciendo: "Gritad bien fuerte; dios es, pero quizá está entretenido conversando, o tiene algún negocio, o está de viaje. Acaso esté dormido, y así le despertaréis."
1Re 18:28 Ellos daban voces y más voces y se sajaban con cuchillos y lancetas, según su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos.
1Re 18:29 Pasado el mediodía, siguieron enfurecidos hasta la hora en que suele hacerse la ofrenda de la tarde; pero no hubo voz ni quien escuchase ni respondiese."
1Re 18:30 Entonces dijo Elías a todo el pueblo: "Acercaos." Y todo el pueblo se acercó a él. Preparó el altar de Yahvé, que estaba en ruina;"
1Re 18:31 y tomando Elías doce piedras, según el número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien había dicho Yahvé: "Israel será tu nombre,"

1Re 18:32 alzó con ellas un altar al nombre de Yahvé. Hizo en derredor una zanja tan grande como la superficie en que se siembran dos "satos" de simiente;"
1Re 18:33 compuso la leña, cortó el buey en pedazos y púsolo sobre la leña.
1Re 18:34 Dijo luego: "Llenad de agua cuatro cántaros y echadla sobre el holocausto y sobre la leña." Después dijo: "Haced lo mismo otra vez." Otra vez lo hicieron. Dijo aún: "Hacedlo por tercera vez." Y por tercera vez lo hicieron.
1Re 18:35 Corría el agua todo en derredor del altar y había llenado el agua también la zanja.
1Re 18:36 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías y dijo: "Yahvé, Dios de Abra-ham, de Isaac y de Israel: que se sepa hoy que tú eres Dios de Israel y que yo soy tu siervo, que todo esto hago por mandato tuyo.
1Re 18:37 Respóndeme, Yahvé; respóndeme, para que todo este pueblo conozca que tú, ¡oh Yahvé! eres Dios y que tú conviertes a ti su corazón."
1Re 18:38 Bajó entonces fuego de Yahvé, que consumió el holocausto y la leña, las piedras y el polvo, y aún lamió las aguas que había en la zanja.
1Re 18:39 Viendo esto el pueblo, cayeron todos sobre sus rostros y dijeron: "¡Yahvé es Dios, Yahvé es Dios!"
1Re 18:40 Y díjoles Elías: " Tomad a los profetas de Baal, sin dejar que escape ninguno." Tomandolos a ellos y llevólos Elías al torrente Cisón, donde los degolló.

Elías ora por lluvia

1Re 18:41 Entonces dijo Elías a Ajab: "Sube a comer y a beber, porque ya suena gran ruido de lluvia."
1Re 18:42 Y subió Ajab a comer y a beber. Elías subió a la cumbre del Carmel y se postró en tierra, poniendo el rostro entre las rodillas;"
1Re 18:43 y dijo a su siervo: "Sube y mira hacia el mar." Subió él, miró y dijo: "No se ve nada." Elías le dijo: "Vuelve a hacerlo siete veces."
1Re 18:44 Y a la séptima vez dijo el siervo: "Veo una nubécula, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar." El le dijo: "Ve y dile a Ajab: Unce y baja, no te lo impida luego la lluvia."
1Re 18:45 Y en esto se cubrió el cielo de nubes, sopló el viento y cayó gran lluvia. Subió Ajab y vino a Jezrael.
1Re 18:46 Fue sobre Elías la mano de Yahvé, que ciñó sus lomos, y vino corriendo a Jezrael delante de Ajab.

Elías huye a Horeb

1Re 19:1 Ajab hizo saber a Jezabel lo que había hecho Elías y cómo había pasado a cuchillo a los profetas,
1Re 19:2 y Jezabel mandó a Elías un mensajero para decirle: "Así me hagan los dioses y así me añadan si mañana a estas horas no estás tú como uno de ellos."
1Re 19:3 Temió, pues, Elías y se levantó y huyó para salvar su vida, y llegó a Berseba, que está en Judá; y dejando allí a su siervo,"
1Re 19:4 siguió él por el desierto un día de camino y sentóse bajo una mata de retama; deseó morirse, y dijo: "¡Basta, Yahvé! Lleva ya mi alma, que no soy mejor que mis padres."
1Re 19:5 Y, echándose allí, se quedó dormido. Y he aquí que un ángel le tocó, diciéndole: "Levántate y come."
1Re 19:6 Miró él y vio a su cabecera una torta cocida y una vasija de agua. Comió y bebió y luego volvió a acostarse;"
1Re 19:7 pero el ángel de Yahvé vino por segunda vez y le tocó, diciendo: "Levántate y come, porque te queda todavía mucho camino."
1Re 19:8 Levantóse, pues; comió y bebió, y anduvo con la fuerza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, Horeb."
1Re 19:9 Allí metióse en una cueva, donde pasó la noche, y le dirigió Yahvé su palabra, diciendo: "¿Qué haces aquí, Elías?"

1Re 19:10 El respondió: "He sentido vivo celo por Yahvé Sebaot, porque los hijos de Israel han roto tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo he quedado yo, y me están buscando para quitarme la vida."
1Re 19:11 Díjole Yahvé: "Sal afuera y ponte en el monte ante Yahvé. Y he aquí que va a pasar Yahvé." Y delante de él pasó un viento fuerte y poderoso que rompía los montes y quebraba las peñas, pero no estaba Yahvé en el viento. Y vino tras el viento un terremoto, pero no estaba Yahvé en el terremoto.
1Re 19:12 Vino tras el terremoto un fuego, pero no estaba Yahvé en el fuego Tras el fuego vino un Iigero y blando susurro.
1Re 19:13 Cuando lo oyó Elías, cubrióse el rostro con su manto, y, saliendo, se puso de piec a la entrada de la caverna y oyó una voz que le dirigía estas palabras: "¿Qué haces aquí, Elías?"
1Re 19:14 Y él respondió: "He sentido vivo celo por Yahvé Sebaot, porque los hijos de Israel han roto tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo quedo yo, y me buscan para quitarme la vida."
1Re 19:15 Díjole entonces Yahvé: "Vete; vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco, y, cuando llegues, unge a Jazael por rey de Siria,"
1Re 19:16 y a Jehú, hijo de Nimsi, le unges por rey de Israel. A Elíseo, hijo de Safat, de Abel Mejola, le ungirás para que sea profeta en lugar tuyo.
1Re 19:17 Al que escapare de la espada de Jazael le matará Jehú, y al que escapare de la espada de Jehú le matará Elíseo.
1Re 19:18 Voy a dejar con vida en Israel a siete mil cuyas rodillas no se han doblado ante Baal y cuyos labios no le han besado."

Llamamiento de Eliseo

1Re 19:19 Partió de allí y halló a Elíseo, hijo de Safat, que estaba arando con doce yuntas, una de las cuales era la suya; y pasando Elías junto a él, echóle su manto;"
1Re 19:20 y él, dejando los bueyes, se vino corriendo tras Elías y le dijo: "Déjame ir a abrazar a mi padre y a mi madre, y te seguiré." Elías le respondió: "Ve y vuelve, pues ya ves lo que he hecho contigo."
1Re 19:21 Alejóse de Elías, y, cuando volvió, cogió el par de bueyes y los ofreció en sacrificio; con el yugo y arado de los bueyes coció la carne e invitó a comer al pueblo, y, levantándose, siguió a Elías y se puso a su servicio."

Acab derrota a los sirios

1Re 20:1 Ben Hadad, rey de Siria, reunió todo su ejército. Tenía consigo treinta y dos reyes vasallos, caballos y carros. Subió y puso sitio a Samaría,
1Re 20:2 y mandó mensajeros que dijesen a Ajab, rey de Israel:
1Re 20:3 "Así habla Ben Hadad: Tu plata y tu oro son míos, mías tus mujeres y míos tus hijos."
1Re 20:4 El rey de Israel respondió: "Rey, mi señor, yo soy tuyo, y tuyo es, como tú dices, todo lo que yo tengo."
1Re 20:5 Volvieron los mensajeros y dijeron: "Así habla Ben Hadad: Yo te he mandado a decir: Entrégame tu plata y tu oro, tus mujeres y tus hijos.
1Re 20:6 Mañana, pues, a estas horas, yo mandaré a ti mis servidores para que escudriñen tu casa y la de tus siervos y pongan su mano sobre cuanto de precioso encuentren y me lo traigan."
1Re 20:7 El rey de Israel convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Oíd bien y entended que este hombre nos quiere mal; porque él me ha pedido mis mujeres y mis hijos, mi plata y mi oro, y yo no se los he rehusado."
1Re 20:8 Todos los ancianos del pueblo dijeron a Ajab: "No le oigas y niégate a ello."
1Re 20:9 Y él les dijo a los mensajeros de Ben Hadad: "Decid a vuestro señor el rey: Yo haré todo lo que has mandado a decir a tu siervo la primera vez, pero esto otro no puedo hacerio." Los mensajeros se fueron y le llevaron la respuesta

1Re 20:10 Ben Hadad mandó a decir a Ajab: "Que esto me hagan los dioses y esto me añadan si el polvo de Samaría basta para llenar el hueco de la mano del pueblo todo que me sigue,"
1Re 20:11 Y el rey de Israel respondió: "Decidle que no ha de alabarse el que se ciñe como el que ya se desciñe,"
1Re 20:12 Cuando Ben Hadad recibió esta respuesta, estaba bebiendo en su tienda con los reyes vasallos y dijo a sus servidores: "Preparaos." E hicieron sus preparativos contra la ciudad.
1Re 20:13 Acercóse a Ajab, rey de Israel, un profeta y le dijo: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: ¿Ves toda esta muchedumbre? Voy a entregarla en tus manos, y así sabrás que yo soy Yahvé."
1Re 20:14 Ajab preguntó: "¿Por mano de quién?" Y él respondió: "Así dice Yahvé: Por mano de los servidores de los jefes de provincia." Ajab preguntó más: "¿Quién comenzará el combate?" Y él respondió: "Tú mismo,"
1Re 20:15 Entonces Ajab revistó a los servidores de los jefes de provincia, en todo doscientos treinta y dos. Luego revistó a todo el pueblo, a todos los hijos de Israel, que fueron siete mil.
1Re 20:16 Hicieron una salida al mediodía, mientras Ben Hadad estaba bebiendo y embriagándose en las tiendas con los treinta y dos reyes, sus auxiliares.
1Re 20:17 Salieron los primeros los servidores de los jefes de provincia. Ben Hadad fue informado y le dijeron: "Los de Samaría han hecho una salida."
1Re 20:18 Y él respondió: "Si han salido de paz, traédmelos vivos, y si han salido en guerra, traédmelos vivos."
1Re 20:19 Una vez que los servidores de los jefes de provincia salieron de la ciudad, y tras ellos el ejército,
1Re 20:20 cada uno de ellos mató a su hombre, y los sirios emprendieron la fuga. Israel los persiguió. Ben Hadad, rey de Siria, se salvó en un caballo con algunos de la caballería.
1Re 20:21 El rey de Israel salió y destrozó a la caballería y a los carros, haciendo en los sirios gran estrago.
1Re 20:22 Entonces se acercó al rey de Israel el profeta y le dijo: "Ve y fortifícate, y mira lo que debes hacer, porque el rey de Siria volverá contra ti a la vuelta del año."
1Re 20:23 Los servidores del rey de Siria dijeron a éste: "Su Dios es un Dios de monte; por eso nos han vencido; pero, si peleamos con ellos en el llano, los venceremos."
1Re 20:24 Haz, pues, así: quita a los reyes sus mandos y pon jefes en lugar de ellos.
1Re 20:25 y hazte un ejército semejante al que has perdido, con otros tantos caballos y otros tantos carros. Después daremos la batalla en el llano y se verá si no los vencemos." El rey les dio oídos e hizo así.
1Re 20:26 Pasado el año, Ben Hadad reunió a todos los sirios y vino a Afee, a dar la batalla a Israel.
1Re 20:27 Reuniéronse también los hijos de Israel y saliéronle al encuentro. Asentaron su campo frente a ellos, como dos rebañitos de cabras, mientras que los sirios llenaban la tierra.
1Re 20:28 Un hombre de Dios se acercó al rey de Israel y le dijo: "Así habla Yahvé. Porque los sirios han dicho: Yahvé es un Dios de monte y no de llano, entregaré en tus manos toda esta muchedumbre, y así sabréis que yo soy Yahvé."
1Re 20:29 Siete días estuvieron acampando los unos frente a los otros. El séptimo día se trabó el combate, y los hijos de Israel hicieron a los sirios cien mil muertos de a pie en un día.
1Re 20:30 El resto huyó a la ciudad de Afee, y las murallas se les caían encima a los veintisiete mil hombres que quedaban. También Ben Hadad se refugió en la ciudad, y andaba de cámara en cámara.
1Re 20:31 Sus servidores le dijeron: "Nosotros hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes misericordiosos; vamos a vestirnos sacos sobre nuestros lomos y a ponernos sogas al cuello, y a ir así al rey de Israel, a ver si te deja la vida."
1Re 20:32 Vistiéronse sacos sobre los lomos y pusiéronse sogas al cuello y se fueron al rey de Israel y le dijeron: "Tu siervo Ben Hadad dice: Déjame la vida." Ajab respondió: "¿Vive todavía? Es mi hermano."
1Re 20:33 Tuvieron esto los hombres por buen agüero y se apresuraron a tomarle por la palabra, diciendo: "Ben Hadad es tu hermano." Y él dijo: "Id y traédmelo." Vino a él Ben Hadad, y Ajab le hizo subir a su carro.
1Re 20:34 Ben Hadad le dijo: "Yo te devolveré las ciudades que mi padre tomó al tuyo y tendrás en Damasco calles para ti, como las tuvo mi padre en Samaría." "Y yo, repuso Ajab, te dejaré ir libre, hecha

esta alianza." Hizo, pues, alianza con él y le dejó ir.
1Re 20:35 Uno de los profetas dijo a un su compañero por mandato de Yahvé: "Hiéreme, te lo ruego"; pero éste se negó a herirle."
1Re 20:36 Entonces le dijo el otro: "Por no haber obedecido la voz de Yahvé, en cuanto me dejes te herirá un león"; y en cuanto se alejó, encontróse con un león, que le hirió."
1Re 20:37 Encontró el otro a otro hombre y le dijo: "Hiéreme, te lo ruego"; y éste le dio un golpe y le hirió."
1Re 20:38 Fue a ponerse el profeta en el camino del rey y se disfrazó cubriéndose el rostro con un velo.
1Re 20:39 Cuando pasaba el rey, le gritó diciendo: "Tu siervo estaba entre las tropas, y, apartándose uno, me entregó a un hombre, diciendo: Guarda a este hombre. Si llega a faltar, responderás de su vida con la tuya o con un talento de plata.
1Re 20:40 Mientras tu siervo andaba de una parte para otra, el hombre desapareció. El rey de Israel le dijo: "Tú mismo te juzgas; ésa es tu sentencia."
1Re 20:41 Quitóse entonces el profeta el velo de sobre los ojos, y vio el rey que era un profeta.
1Re 20:42 Este le dijo entonces: "Así dice Yahvé: Por haber dejado ir de tus manos al que yo había dado al anatema, tu vida responderá de la suya, y tu pueblo de su pueblo."
1Re 20:43 Fuese el rey para su casa triste e irritado, y llegó a Samaría.

Micaías profetiza la derrota de Acab

1Re 22:1 Tres años pasaron sin que hubiera guerra entre Siria e Israel.

Acab y la viña de Nabot

1Re 21:1 Después de esto, Nabot, de Jezrael, tenía en Jezrael una viña junto al palacio de Ajab, rey de Samaría;"
1Re 21:2 y Ajab dijo a Nabot: "Cédeme tu viña para hacer un huerto para legumbres, pues está muy cerca de mi casa. Yo te daré otra viña mejor, y si esto no te conviene, te daré en dinero su valor."
1Re 21:3 Pero Nabot le respondió: "Guárdeme Yahvé de cederte la heredad de mis padres."
1Re 21:4 Volvióse Ajab a su casa entristecido e irritado por la respuesta que le había dado Nabot de Jezrael: "No te cederé la heredad de mis padres." Acostóse en su lecho, vuelto el rostro, y no quiso comer.
1Re 21:5 Jezabel, su mujer, vino a él y le dijo: "¿Por qué estás triste y no quieres comer?"
1Re 21:6 El le respondió: "He hablado a Nabot de Jezrael y le he dicho: Cédeme tu viña en venta, y si no quieres, yo te daré otra viña en su lugar. Pero él me ha contestado: No te daré mi viña."
1Re 21:7 Entonces Jezabel, su mujer, le dijo: "¿Y eres tú el rey de Israel? Levántate, come y que se alegre tu corazón. Yo te haré con la viña de Nabot de Jezrael."
1Re 21:8 Escribió ella unas cartas en nombre de Ajab, sellólas con el sello de éste y se las mandó a los ancianos y a los magistrados que habitaban con Nabot en su ciudad.
1Re 21:9 He aquí lo que escribió en las cartas: "Promulgad un ayuno y traed a Nabot delante del pueblo,
1Re 21:10 y poned ante él a dos malvados que depongan contra él, diciendo: Tú has maldecido a Dios y al rey; y sacadle luego y lapidadle hasta que muera."
1Re 21:11 Las gentes de la ciudad de Nabot, ancianos y magistrados que habitaban en la ciudad, hicieron como Jezabel les decía, según las cartas que les mandó.
1Re 21:12 Promulgaron un ayuno, trajeron a Nabot ante el pueblo,
1Re 21:13 y dos malvados vinieron a ponerse ante él y depusieron así contra Nabot delante del pueblo: "Nabot ha maldecido a Dios y al rey." Luego le sacaron fuera de la ciudad y le lapidaron, y murió.
1Re 21:14 Mandaron a decir a Jezabel: "Nabot ha sido lapidado y muerto."
1Re 21:15 Cuando Jezabel supo que Nabot había sido lapidado y muerto, dijo a Ajab: "Levántate y ve a posesionarte de la viña de Nabot de Jezrael, que se negó a cedértela por su precio, porque Nabot no vive ya, ha muerto."
1Re 21:16 Ajab, al oír que Nabot había muerto, se levantó para bajar a la viña de Nabot de Jezrael y tomar posesión de ella."
1Re 21:17 Entonces fue la palabra de Yahvé a Elías tisbita, diciendo:

1Re 21:18 “Levántate y baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, a Samaría. Está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para posesionarse de ella.
1Re 21:19 Dile: Así habla Yahvé: ¿No eres tú un asesino y un ladrón? Y le dirás: Así habla Yahvé: En el lugar mismo donde han lamido los perros la sangre de Nabot lamerán los perros tu propia sangre.”
1Re 21:20 Ajab dijo a Elías: “¿Me has hallado, enemigo mío? Y Elías le respondió: “Te he hallado. Porque tú te has vendido para hacer el mal a los ojos de Yahvé,
1Re 21:21 yo haré venir el mal sobre ti, yo te barreré, yo exterminaré a cuantos pertenecen a Ajab, esclavo y libre, en Israel,
1Re 21:22 y haré tu casa semejante a la de Jeroboam, hijo de Nabat, y a la casa de Basa, hijo de Ajiya, porque tú me has provocado y has hecho pecar a Israel.
1Re 21:23 Así habla Yahvé a Jezabel: Los perros comerán a Jezabel cerca del muro de Jezrael.
1Re 21:24 El que de la casa de Ajab muera en la ciudad será comido por los perros, y el que muera en el campo será comido por las aves del cielo.”
1Re 21:27 Cuando hubo oído Ajab las palabras de Elías, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y ayunó; dormía con saco y caminaba humillado,”
1Re 21:28 y Yahvé dirigió a Elías tisbita su palabra, diciendo:
1Re 21:29 “¿Has visto cómo se humilla Ajab ante mí? Porque se ha humillado ante mí, yo no haré venir el mal durante su vida; durante la vida de su hijo haré yo venir el mal sobre su casa.”
1Re 22:2 Al tercer año, Josafat, rey de Judá, bajó a ver al rey de Israel.
1Re 22:3 El rey de Israel dijo a sus servidores: “¿No sabéis que Ramot Galaad es nuestra? Y nosotros nada hacemos para tomársela al rey de Siria.”
1Re 22:4 Y dijo a Josafat: “¿Quieres venir conmigo para atacar a Ramot Galaad?” Josafat respondió al rey de Israel: “Yo como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.”
1Re 22:5 Luego dijo Josafat al rey de Israel: “Consulta, te ruego, la palabra de Yahvé.”
1Re 22:6 El rey de Israel reunió a los profetas, en número de unos cuatrocientos, y les preguntó: “¿Iré a atacar a Ramot Galaad o he de desistir de ello?” Y ellos le respondieron: “Sube, que Yahvé la entregará en manos del rey.”
1Re 22:10 Estaban el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, sentados cada uno en su trono, vestidos de sus reales vestiduras en la plaza, cerca de la entrada de la puerta de Samaría, y todos los profetas estaban delante de ellos profetizando.
1Re 22:11 Sedecías, hijo de Canana, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: “Así habla Yahvé: Con estos cuernos heriré yo a los sirios hasta destruirlos.”
1Re 22:12 y todos los profetas profetizaban igualmente, diciendo: “Sube a Ramot Galaad y tendrás buen suceso, pues Yahvé la pondrá en manos del rey.”
2Cr 18:2 y al cabo de algunos años bajó a ver a Ajab a Samaría. Ajab mató para él y para su séquito gran número de ovejas y bueyes, y le persuadió que subiese con él contra Ramot Galaad.
2Cr 18:3 Dijo Ajab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: “¿Quieres marchar conmigo a Ramot Galaad?” Y éste respondió: “Yo como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo.”
2Cr 18:4 Y dijo Josafat al rey de Israel: “Pero consulta, te ruego, la palabra de Yahvé.”
2Cr 18:5 Juntó entonces el rey de Israel cuatrocientos profetas y les preguntó: “¿Iremos contra Ramot Galaad o me estaré quieto?” Ellos le dijeron: “Sube, que Dios la entregará en manos del rey.”
2Cr 18:9 El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono y vestidos de sus vestiduras reales, en la plaza que hay a la entrada de la puerta de Samaría, y estaban delante de ellos todos los profetas.
2Cr 18:10 Sedecías, hijo de Quenana, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: “Así dice Yahvé: Con éstos acornarás a los sirios hasta destruirlos del todo.”
2Cr 18:11 Lo mismo profetizaban también todos los profetas, diciendo: “Sube a Ramot Galaad y triunfarás, porque Yahvé la entregará en manos del rey.”
1Re 22:7 Pero Josafat preguntó: “¿No hay aquí ningún profeta de Yahvé para que podarnos consultarle?”

1Re 22:8 El rey de Israel respondió a Josafat: "Queda todavía aquí un hombre por el que podríamos consultar a Yahvé, Miqueas, hijo de Yemla; pero yo le aborrezco, porque no me profetiza bien alguno: nunca me profetiza más que mal"; y Josafat dijo: "No hable así el rey."
1Re 22:9 Entonces el rey de Israel llamó a un eunuco y le dijo: "Trae luego a Miqueas, hijo de Yemla."
1Re 22:13 El mensajero que había ido en busca de Miqueas le habló así: "Todos los profetas a una voz profetizan el bien al rey; que sea, pues, tu palabra como la de todos ellos; anuncíale el bien."
1Re 22:14 Pero Miqueas le respondió: "Vive Yahvé que yo anunciaré lo que Yahvé me diga."
1Re 22:15 Llegado al rey, díjole éste: "Miqueas, ¿iremos a atacar a Ramot Galaad o hemos de desistir de ello?" El respondió: "Sube, tendrás buen éxito, y Yahvé la entregará en manos del rey."
1Re 22:16 El rey le dijo entonces: "¿Cuántas veces habré de conjurarte que no me digas más que la verdad en nombre de Yahvé?"
1Re 22:17 Miqueas respondió: "Yo he visto a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y Yahvé me dijo: Son gentes que no tienen señor; que se vuelva cada uno en paz a su casa."
1Re 22:18 El rey de Israel dijo a Josafat: "¿No te lo había dicho yo? No me profetiza nada bueno, no me profetiza más que mal."
1Re 22:19 Díjole entonces Miqueas: "Oye, pues, Ja palabra de Yahvé: He visto a Yahvé sentado sobre su trono y rodeado de todo el ejército de los cielos, que estaba a su derecha y a su izquierda;"
1Re 22:20 y Yahvé decía: ¿Quién inducirá a Ajab para que suba a Ramot Galaad y perezca allí? Unos respondieron de un modo, otros de otro;"
1Re 22:21 pero vino un espíritu a presentarse ante Yahvé y dijo: Yo, yo le induciré. ¿Cómo? preguntó Yahvé.
1Re 22:22 Y él respondió: Yo iré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Yahvé le dijo: Sí, tú le inducirás y saldrás con ello. Ve, pues, y haz así.
1Re 22:23 Ahora, pues, he aquí que Yahvé ha puesto el espíritu de mentira en boca de todos tus profetas y ha decretado perderte."
1Re 22:24 Llegóse entonces Sedecías, hijo de Canana, que golpeó a Miqueas en la mejilla, diciendo: "¿Cómo se ha retirado de mí el espíritu de Yahvé para hablarte a ti?"
1Re 22:25 Y Miqueas respondió: "Ya lo sabrás el día en que vayas de cámara en cámara para esconderte."
1Re 22:26 El rey de Israel dijo: "Toma a Miqueas y llévalo a Amón, prefecto de la ciudad, y a Joás, hijo del rey,
1Re 22:27 y diles: "Así dice el rey de Israel: Poned preso a este hombre y mantenedlo con pan escaso y agua tasada hasta que yo vuelva en paz."
1Re 22:28 Y Miqueas respondió: "Si tú vuelves en paz, no ha hablado Yahvé por mí."
2Cr 18:6 Pero Josafat dijo: "¿Queda todavía aquí algún profeta de Yahvé por quien podamos preguntarle?"
2Cr 18:7 El rey de Israel respondió a Josafat: "Aún hay aquí un hombre por quien podemos preguntar a Yahvé; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre malas. Es Miqueas, hijo de Jimia." Y respondió Josafat: "No diga eso el rey."
2Cr 18:8 Llamó entonces el rey de Israel a un eunuco, y le dijo: "Haz que venga luego Miqueas, hijo de Jimia."
2Cr 18:12 El mensajero que había ido a buscar a Miqueas le habló, diciendo: "Mira que todos los profetas a una profetizan bienes al rey; habla, pues, como ellos y anuncia bienes."
2Cr 18:13 Miqueas respondió: "Vive Yahvé que yo anunciaré lo que mi Dios me diga." Llegó, pues, a la presencia del rey,
2Cr 18:14 que le preguntó: "Miqueas, ¿iremos a combatir a Ramot Galaad o he de estarme quieto?" Y él respondió: "Subid, que lo lograréis y será entregada en vuestras manos."
2Cr 18:15 Entonces le dijo el rey: "¿Hasta cuántas veces tendré que conjurarte, por el nombre de Yahvé, que no me digas sino la verdad?"
2Cr 18:16 Y él le contestó: "He visto a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor"; y dijo Yahvé: "Es que no tienen señor; que se vuelva cada uno en paz a su casa."
2Cr 18:17 Y el rey de Israel dijo a Josafat: "¿No te decía yo que no me profetiza bien, sino mal?"

2Cr 18:18 Y dijo entonces él: “Oíd, pues, la palabra de Yahvé: Yo he visto a Yahvé sentado en su trono, y a su derecha y a su izquierda estaba todo el ejército de los cielos;”
2Cr 18:19 y Yahvé dijo: ¿Quién inducirá a Ajab, rey de Israel, a que suba para caer en Ramot Galaad? Y uno decía una cosa y otro decía otra;”
2Cr 18:20 pero salió un espíritu que se puso delante de Yahvé y dijo: Yo le induciré. Y Yahvé le preguntó: ¿Cómo? Y él dijo:
2Cr 18:21 Saldré y me haré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Yahvé le dijo: Tú le inducirás; tú saldrás con la tuya; ve y haz así.”
2Cr 18:22 Y ahora ha puesto Yahvé el espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, pues ha decretado Yahvé el mal contra ti.”
2Cr 18:23 Entonces Sedecías, hijo de Quenana, se llegó a Miqueas y le dio una bofetada en la mejilla, diciendo: “¿Por qué camino se ha ido de mí el espíritu de Yahvé para hablarte a ti?”
2Cr 18:24 Y Miqueas le respondió: “Ya lo verás un día, cuando andes de cámara en cámara para esconderte.”
2Cr 18:25 Entonces el rey de Israel dijo: “Coged a Miqueas y llevadlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey,
2Cr 18:26 y decid: Esto dice el rey: Meted a éste en la carcel y mantenedle con pan de aflicción y agua de angustia hasta que yo vuelva en paz.”
2Cr 18:27 Miqueas le dijo: “Si vuelves tú en paz no ha hablado Yahvé por mí.”
1Re 22:29 Subieron a Ramot Galaad el rey de Israel y Josafat, rey de Judá.
1Re 22:30 El rey de Israel dijo al de Judá: “Voy a disfrazarme para ir al combate, pero tu vístete tus vestiduras.” El rey de Israel se disfrazó y fue al combate.
1Re 22:31 El rey de Siria había dado a los jefes de sus carros esta orden: “No ataquéis a ninguno, ni chico ni grande, sino sólo al rey de Israel.”
1Re 22:32 Cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, se dijeron: “Seguro que éste es el rey de Israel,” y todos se dirigieron a él para atacarle. Josafat gritó,
1Re 22:33 y, viendo los jefes de los carros que no era el rey de Israel, le dejaron.
1Re 22:34 Entonces uno disparó su arco al azar, e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, y el rey dijo a su auriga: “Vuélvete y sácame del campo, porque estoy herido.”
1Re 22:35 El combate fue muy encarnizado aquel día. El rey estuvo retenido en su carro frente a los sirios, y por la tarde murió. La sangre de la herida corría por dentro de su carro.
1Re 22:36 A la puesta del sol se gritó por todo el campo: “Cada uno a su ciudad, cada uno a su tierra.”
1Re 22:37 Así murió el rey, que fue llevado a Samaría y en ella le sepultaron.
1Re 22:38 Cuando lavaron el carro en el estanque de Samaría, los perros lamieron la sangre de Ajab y las rameras se lavaron en ella, según las palabras que había dicho Yahvé.
1Re 22:39 El resto de los hechos de Ajab, lo que hizo, la casa de marfil que construyó, las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
1Re 22:40 Ajab se durmió con sus padres, y le sucedió Ocozías, su hijo.
2Cr 18:28 Subió, pues, el rey de Israel’ y con él Josafat, rey de Judá, a Ramot Galaad;”
2Cr 18:29 y dijo el rey de Israel a Josafat: “Yo me disfrazaré para entrar en la batalla• tú vístete tus vestiduras.” Disfrazóse el rey de Israel y entró así en la batalla.
2Cr 18:30 El rey de Siria había mandado a los jefes de los carros que con él tenía, diciendo: “No ataquéis a ninguno, ni chico ni grande, sino sólo al rey de Israel.”
2Cr 18:31 Y cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, dijeron: “Este es el rey de Israel,” y le cercaron para combatirle. Entonces clamó Josafat, y Yahvé le socorrió, apartándolos Dios de él.
2Cr 18:32 Los jefes de los carros se percataron de que no era el rey de Israel y se alejaron de él.
2Cr 18:33 Entonces disparó un hombre su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura. El rey dijo entonces a su auriga: “Da la vuelta y sácame del campo, que estoy herido.”
2Cr 18:34 El combate fue encarnizado aquel día, y el rey de Israel estuvo en su carro hasta la tarde frente a los sirios, muriendo a la puesta del sol.

El profeta Jehú amonesta a Josafat

2Cr 19:1 Josafat, rey de Judá, se volvió en paz a su casa, a Jerusalén.
2Cr 19:2 Salióle al encuentro Jehú el vidente, hijo de Jananí, que dijo a Josafat: "¿Socorres al impío y ayudas a los que aborrecen a Yahvé? Por eso Yahvé está irritado contra ti.
2Cr 19:3 Pero hay en ti buenas obras, porque has arrancado de la tierra las "aseras" y has puesto tu corazón en buscar a Yahvé."

Josafat nombra jueces

2Cr 19:4 Habitaba Josafat en Jerusalén; pero salió a recorrer el reino desde Berseba hasta la montaña de Efraím para traerlos a todos a Yahvé, el Dios de sus padres."
2Cr 19:5 Puso en la tierra jueces por todas las ciudades fuertes de Judá, de ciudad en ciudad,
2Cr 19:6 y les dijo: "Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar de hombres, sino en lugar de Yahvé, que está cerca de vosotros cuando sentenciáis.
2Cr 19:7 Sea, pues, sobre vosotros el temor de Yahvé, y cuidad de guardarlo, porque no hay en Yahvé, nuestro Dios, iniquidad ni acepción de personas, ni recibir cohecho."

Amonestación contra los juicios injustos

Sal 82:1 Salmo de Asaf. Está Dios en el consejo divino8, en medio de los dioses juzga:
Sal 82:2 "¿Hasta cuándo juzgaréis falsamente, haciendo con los impíos acepción de personas?" Selah.
Sal 82:3 Haced justicia al débil y al huérfano; tratad justamente al desvalido y al menesteroso;"
Sal 82:4 librad al débil y al pobre, sacadlo de las garras del impío.
Sal 82:5 Pero no saben ni entienden, andan en tinieblas; vacilan todos los cimientos de la tierra."
Sal 82:6 Yo dije: "Sois dioses, todos vosotros sois hijos del Altísimo;"
Sal 82:7 pero moriréis como hombres, caeréis como cualquiera de los príncipes."
Sal 82:8 Levántate, ¡oh Dios! juzga la tierra, pues dominas sobre todas las gentes.
2Cr 19:8 Puso también Josafat en Jerusalén levitas, sacerdotes y jefes de las familias de Israel para que diesen a los habitantes el juicio de Yahvé y decidiesen las causas.
2Cr 19:9 Les dio sus órdenes, diciendo: "Haced en todo con temor de Yahvé, fielmente y con corazón perfecto.
2Cr 19:10 En toda causa que venga a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, trátese de causas de sangre, de cuestiones de la Ley, de los mandamientos, ceremonias y preceptos, instruidlos para que no pequen contra Yahvé y caiga su cólera sobre vosotros y sobre vuestros hermanos, y así no pecaréis.
2Cr 19:11 Amarías, sacerdote, os presidirá en toda causa tocante a Yahvé, y Zebadías, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en las causas tocante al rey; tenéis entre vosotros a los levitas, que serán vuestros maestros. Esforzaos, pues, y a la obra, y que Yahvé sea con quien bien lo haga."

Victoria sobre Moab y Amón

2Cr 20:1 Después de esto, los hijos de Moab y los hijos de Amón y algunos míneos vinieron en guerra contra Josafat.
2Cr 20:2 Dieron noticia a Josafat, diciendo: "Viene contra ti desde el otro lado del mar, de Edom, una gran muchedumbre, y están ya en Ja-sasón Tamar, que es Engadi."
2Cr 20:3 En su temor, se dispuso Josafat a buscar a Yahvé, y promulgó un ayuno para todo Judá.
2Cr 20:4 Reuniéronse los de Judá para clamar a Yahvé, y vinieron para buscar a Yahvé de todas las ciudades de Judá.
2Cr 20:5 Puesto entonces en pie Josafat en medio de la asamblea de Judá en Jerusalén, en la casa de Yahvé, delante del atrio nuevo,
2Cr 20:6 dijo: "Yahvé, Dios de nuestros padres: ¿No eres tú Dios en los cielos y no eres tú quien domina a todos los reinos de las gentes? ¿No eres tú quien tiene en su mano la fuerza y la potencia, a que nadie puede resistir?

2Cr 20:7 ¡Dios nuestro! ¿No arrojaste tú delante de tu pueblo, Israel, a los moradores de esta tierra y la diste para siempre a la posteridad de Abraham, tu amigo?
2Cr 20:8 Ellos la habitan y han edificado a tu nombre un santuario, diciendo:
2Cr 20:9 Si nos sobreviene alguna calamidad, la espada, el castigo, la peste o el hambre, nos presentaremos en esta casa delante de ti, pues tu nombre está en esta casa, y clamaremos a ti en la tribulación, y tú nos oirás y nos salvarás.
2Cr 20:10 Ahora, pues, he aquí que los hijos de Amón y los de Moab y los del monte Seír, a cuyas tierras no dejaste que fuese Israel cuando venía de Egipto, sino que se apartase y no los destruyese,
2Cr 20:11 nos pagan queriendo echarnos de tu heredad, que tú nos diste en posesión.
2Cr 20:12 ¡Oh Dios nuestro! ¿No los juzgarás tú? Porque nosotros no tenemos fuerza contra tanta muchedumbre como contra nosotros viene y no sabemos qué hacer: nuestros ojos se vuelven a ti"
2Cr 20:13 Todo Judá estaba en pie delante de Yahvé, con sus niños sus mujeres y sus hijos.

Plegaria pidiendo la destrucción de los enemigos de Israel

Sal 83:1 Cántico. Salmo de Asaf4.
Sal 83:2 No permanezcas silencioso, ¡oh Dios! no enmudezcas, no te aquietes, ¡oh Dios!
Sal 83:3 Mira que bravean tus enemigos y yerguen la cabeza los que te aborrecen.
Sal 83:4 Tienden asechanzas a tu pueblo y se conjuran contra tus protegidos.
Sal 83:5 Dicen: "Venid y borrémoslos de entre las naciones; no haya más memoria del nombre de Israel."
Sal 83:6 Pues todos a una se han confabulado, se han ligado estrechamente contra ti:
Sal 83:7 las tiendas de Edom y los ismaelitas, Moab y los agarenos,
Sal 83:8 Gebal, Amón y Amalee, los filisteos con los habitantes de Tiro.
Sal 83:9 También se ha unido a ellos Asur, dando su brazo a los hijos de Lot. Seláh.
Sal 83:10 Hazles como hiciste a Madián, a Sisara, a Yabín en el to -rrente Cisón,
Sal 83:11 que fueron exterminados en Endor y vinieron a ser estiércol de la tierra.
Sal 83:12 Trata a éstos y a sus jefes como a Oreb y a Zeb, corno a Zebaj y a Salmaná y a todos sus príncipes,
Sal 83:13 que dijeron: "¡Apoderémonos de las moradas de Dios!"
Sal 83:14 Trátalos, Dios mío, como a hoja arrastrada por el torbellino, como a pajuela llevada por el viento;"
Sal 83:15 como abrasa el fuego la selva y como quema la llama los montes,
Sal 83:16 persigúelos así con tu tormenta, atérralos con tu huracán.
Sal 83:17 Cubre su rostro de ignominia y busquen tu nombre, ¡oh Yahvé!
Sal 83:18 Sean para siempre confundidos y aterrados, sean llenos de vergüenza y perezcan,

Dios es nuestro amparo y fortaleza

Sal 46:1 Al maestro del coro. De los hijos de Coré. Para voces altas. Cántico.
Sal 46:2 Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, una ayuda muy asequible en las tribulaciones.
Sal 46:3 Por eso no hemos de temer aunque tiemble la tierra, aunque se conmuevan los montes en el seno del mar,
Sal 46:4 y se agiten y espumen sus olas, y retiemblen los montes a su empuje. Seláh. (Yahvé de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestra Roca).
Sal 46:5 Un río con sus brazos alegra la ciudad de Dios, el santuario donde mora el Altísimo.
Sal 46:6 En medio de ella está Dios: no será conmovida. Dios la socorrerá desde el clarear de la mañana,
Sal 46:7 Túrbanse las naciones, vacilan los reinos; dio su voz, se derrite la tierra."
Sal 46:8 Yahvé de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestra ciudadela. Seláh.
Sal 46:9 Venid y ved las proezas de Yahvé, los prodigios que obró sobre la tierra.
Sal 46:10 El es quien hace cesar la guerra hasta los confines de la tierra. El rompe el arco, troncha la lanza y hace arder los escudos en el fuego.
Sal 46:11 "Cesad y reconoced que yo soy Dios, excelso entre las gentes, exaltado en la tierra."
2Cr 20:14 Estaba allí Jajaziel, hijo de Zacarías' hijo de Benaya, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita, de los hijos de Asaf, sobre quien vino el espíritu de Yahvé en medio de la asamblea,

2Cr 20:15 y dijo: "Oíd, Judá todo, y vosotros, los moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat: Así dice Yahvé: "No temáis ni os amedrentéis ante tan gran muchedumbre, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.
2Cr 20:16 Mañana bajaréis contra ellos; ellos van a subir por la cuesta de Sis, y los hallaréis al extremo del valle, frente al desierto de Jeruel."
2Cr 20:17 No habrá por qué peleéis en esto vosotros; paraos, estaos quedos, y veréis la salvación de Yahvé con vosotros. ¡Oh Judá y Jerusalén! no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Yahvé estará con vosotros."
2Cr 20:18 Echóse entonces Josafat rostro a tierra, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén se postraron ante Yahvé, adorándole.
2Cr 20:19 Los levitas de los hijos de Caat y de los hijos de Coré se levantaron para alabar a Yahvé, Dios de Israel, con fuerte y alta voz.
2Cr 20:20 Levantáronse por la mañana y salieron por el desierto de Tecua, y mientras salían, Josafat, en pie, dijo: "Oídme, Judá y habitantes de Jerusalén: Confiad en Yahvé, vuestro Dios, y seréis seguros; creed a sus profetas, y prosperaréis."
2Cr 20:21 Después, habido consejo con el pueblo, puso cantores de Yahvé para alabar la hermosura de su santuario delante del ejército: "Alabad a Yahvé, porque es eterna su misericordia."
2Cr 20:22 Y en cuanto comenzaron los cantos y alabanzas, arrojó Yahvé discordias sobre Amón, Moab y los del monte Seír, que habían venido contra Judá, y se mataron unos a otros.
2Cr 20:23 Echáronse los hijos de Amón y Moab sobre los moradores del monte Seír, para destruirlos y exterminarlos; y cuando hubieron acabado con los habitantes del monte Seír, unos a otros se destruían."
2Cr 20:24 Cuando Judá llegó a la altura desde la cual se descubre el desierto y miraron del lado donde estaba la muchedumbre, no vieron más que cadáveres por tierra; ninguno había escapado."
2Cr 20:25 Josafat y su gente fueron a apoderarse de los despojos, hallando entre los cadáveres muchas riquezas y objetos preciosos; cogiendo tantos, que no pudieron llevárselo todo de una vez, y emplearon tres días en recoger el botín: tan considerable fue."
2Cr 20:26 Al cuarto día se reunieron en el valle de Beraca, donde alabaron a Yahvé. Por eso llamaron a este valle Beraca, nombre que lleva todavía hoy.
2Cr 20:27 Los hombres de Judá y de Jerusalén, con Josafat a la cabeza, partieron gozosos para volverse a Jerusalén, pues Yahvé los había llenado de alegría, librándolos de sus enemigos.
2Cr 20:28 Entraron en Jerusalén, en la casa de Yahvé, al son de las cítaras, los salterios y las trompetas.

Reinado de Ocozías de Israel

1Re 22:51 Josafat se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Joram, su hijo.
1Re 22:52 Ocozías, hijo de Ajab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría el año diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.
1Re 22:53 Hizo el mal a los ojos de Yahvé y marchó por los caminos de su padre y los de su madre y por el camino de Jeroboam, hijo de Nabal, que hizo pecar a Israel.

Eliseo predice la victoria sobre Moab

2Re 3:4 Mesa, rey de Moab, tenía muchos ganados y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con su lana.
2Re 3:5 A la muerte de Ajab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

Muerte de Ocozías

2Re 1:1 Después de la muerte de Ajab, Moab se rebeló contra Israel.
2Re 1:2 Ocozías se cayó por una ventana del piso superior de su casa en Samaría y se hirió; y envió mensajeros, diciéndoles: "Id a consultar a Baalzebub, dios de Acarón, si curaré de estas mis heridas";"

Hermosura y gloria de Sion

Sal 48:1 Cántico. Salmo de los hijos de Coré.
Sal 48:2 Grande es Yahvé y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, su monte santo.
Sal 48:3 Bello promontorio, alegría de toda la tierra, el monte de Sión, en los confines del aquilón, es la ciudad del gran Rey.
Sal 48:4 Dios en sus alcázares se dio a conocer como ciudadela.
Sal 48:5 Pues he aquí que los reyes se habían aliado, y unidos avanzaban.
Sal 48:6 En cuanto la vieron, quedaron espantados, y, aterrados, se dieron a la fuga.
Sal 48:7 Apoderóse de ellos el terror, una angustia como de mujer en parto;"
Sal 48:8 como viento solano, que destroza las naves de Tarsis.
Sal 48:9 Como lo habíamos oído, así lo hemos visto en la ciudad de Yahvé de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios. Dios la hará subsistir por siempre. Selah.
Sal 48:10 Considerarnos, ¡oh Dios! tu piedad en medio de tu templo.
Sal 48:11 Como tu nombre, ¡oh Dios! así tu alabanza llega hasta los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia."
Sal 48:12 Alégrese el monte de Sión, salten de júbilo las hijas de Judá por tus juicios.
Sal 48:13 Dad vueltas a Sión, girad en torno; contad sus torres."
Sal 48:14 Poned atención a sus murallas; considerad sus alcázares, para poder contarlo a las generaciones venideras."
2Cr 20:29 El terror de Yahvé se apoderó de todos los reinos de las otras tierras cuando supieron que Yahvé había combatido contra los enemigos de Israel.
2Cr 20:30 El reinado de Josafat fue tranquilo, y su Dios le dio la paz de todas partes.
2Cr 20:35 Josafat, rey de Judá, se alió con el rey de Israel, Ocozías, que fue un impío,
2Cr 20:36 y se asoció con él para construir naves que fueran a Tarsis, haciéndose las naves en Asiongaber.
2Cr 20:37 Entonces Eliecer, hijo de Doda va, de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: "Por haberte asociado con Ocozías, Yahvé destruirá tu obra." Las naves se destrozaron y no pudieron ir a Tarsis.
1Re 22:44 Pero no desaparecieron los altos, y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos.
1Re 22:47 Barrió también de la tierra el resto de los consagrados a la prostitución idolátrica que quedaban del tiempo de Asa, su padre.
1Re 22:48 No había entonces rey en Edom; un gobernador la gobernaba."
1Re 22:49 Josafat construyó naves de Tarsis para ir a Ofir en busca de oro; pero no fueron, porque las naves se destrozaron en Asiongaber."
2Re 1:3 pero el ángel de Yahvé dijo a Elías tisbita: "Levántate y sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: ¿No hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Baalzebub, dios de Acarón?
2Re 1:4 Por eso así dice Yahvé: No bajarás del lecho en que has subido, pues morirás," Y Elías se fue.
2Re 1:5 Volvieron los mensajeros a Ocozías, y él les preguntó: "¿Cómo os habéis vuelto?"
2Re 1:6 Y ellos respondieron: "Ha salido a nuestro encuentro un hombre y nos ha dicho: Id y volveos al rey que os ha mandado y decidle: Así habla Yahvé: ¿No hay Dios en Israel, para que mandes tú a consultar a Baalzebub, dios de Acarón? Por eso no bajarás tú del lecho a que has subido, pues morirás."
2Re 1:7 Ocozías les preguntó: "¿Qué trazas tenía el hombre que ha salido a vuestro encuentro y ha dicho eso?"
2Re 1:8 Ellos le respondieron: "Era un hombre vestido de pieles y con un cinturón de cuero a la cintura." Ocozías dijo: "Es Elías tisbita."
2Re 1:9 Mandó a él un quincuagenario con sus cincuenta hombres. Subió el jefe a Elías, que estaba sentado en la cumbre de la montaña, y le dijo: "Hombre de Dios, el rey dice: Baja."
2Re 1:10 Elías respondió al jefe de los cincuenta: "Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te abrase a ti y a tus cincuenta hombres." Y bajó fuego del cielo y le devoró con sus cincuenta hombres.
2Re 1:11 Ocozías mandó a él a otro quincuagenario con sus cincuenta hombres. El quincuagenario habló a Elías y le dijo: "Hombre de Dios, he aquí lo que dice el rey: Baja en seguida."
2Re 1:12 Elías le respondió: "Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te devore a ti y a tus cincuenta hombres." Y bajó del cielo fuego que le devoró a él y a sus cincuenta hombres.

2Re 1:13 Mandó de nuevo Ocozías, por tercera vez, a un quincuagenario con sus cincuenta hombres. Este tercero subió, y a su llegada se prosternó ante Elías suplicándole, y le dijo: "Hombre de Dios, sea preciosa a tus ojos mi vida y la vida de tus siervos.
2Re 1:14 Fuego del cielo ha bajado y ha devorado a los dos primeros quincuagenarios y a sus cincuenta hombres; pero ahora sea a tus ojos preciosa mi vida."
2Re 1:15 El ángel de Yahvé dijo a Elías: "Baja con él. Nada temas de él." Elías se levantó y bajó con él para dirigirse al rey;"
2Re 1:16 y dijo a éste: "Así habla Yahvé: Por haber mandado mensajeros para consultar a Baalzebub, dios de Acarón, como si no hubiera en Israel Dios a quien poder consultar, no bajarás del lecho a que has subido, pues morirás."
2Re 1:17 Ocozías murió, según la palabra de Yahvé por medio de Elías, y le sucedió su hermano Joram, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá, pues aquél no tenía hijos.
2Re 1:18 El resto de los hechos de Ocozías, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

Reinado de Joram de Israel

2Re 3:1 Joram, hijo de Ajab, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá y reinó doce años.
2Re 3:2 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, no tanto, sin embargo, como su padre y su madre. Derribó los cipos dé Baal que había hecho su padre,
2Re 3:3 pero se dio a los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, había hzcho pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

Eliseo sucede a Elías

2Re 2:1 Aconteció que, cuando quiso Yahvé arrebatar al cielo a Elías en un torbellino, salió Elías de Caígala con Elíseo,
2Re 2:2 y dijo a Elíseo: "Quédate aquí, te ruego, pues Yahvé me manda ir a Betel." Elíseo respondió: "Vive Yahvé, y vives tú, que no te dejaré." Y bajaron ambos a Betel.
2Re 2:3 Los hijos de los profetas que había en Betel salieron al encuentro de Elíseo y le dijeron: "¿Sabes tú que Yahvé alzará hoy a tu señor sobre tu cabeza?" El respondió: "Sí, lo sé; callad."
2Re 2:4 Elías le dijo: "Elíseo, quédate aquí, te lo ruego, pues Yahvé me manda ir a Jericó." El le respondió: "Por la vida de Yahvé y por tu vida que no te dejaré." Y llegaron a Jericó.
2Re 2:5 Los hijos de los profetas que había en Jericó se acercaron a Elíseo y le dijeron: "¿Sabes tú que hoy ya a elevar Yahvé a tu señor sobre tu cabeza?" Y él les respondió: "Sí, lo sé; callad."
2Re 2:6 Elías le dijo: "Quédate aquí, te lo ruego, pues Yahvé me manda ir al Jordán." Y él le respondió: "Por la vida de Yahvé y por tu vida que no te dejaré." Y siguieron ambos su camino.
2Re 2:7 Vinieron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon enfrente, a distancia, y ellos dos siguieron, parándose a la orilla del Jordán.
2Re 2:8 Tomo entonces Elías su manto, lo dobló y golpeó con él las aguas, que se partieron de un lado y de otro, pasando los dos a pie enjuto.
2Re 2:9 Cuando hubieron pasado, dijo Elías a Elíseo: "Pídeme lo que quieras que haga por ti antes que sea apartado de ti." Y Elíseo le dijo: "Que tenga yo dos partes en tu espíritu."
2Re 2:10 Elías le dijo: "Difícil cosa has pedido. Si cuando yo sea arrebatado de ti me vieres, así será; si no, no."
2Re 2:11 Siguieron andando y hablando, y he aquí que un carro de fuego con caballos de fuego separó a uno de otro, y Elías subía al cielo en el torbellino.
2Re 2:12 Elíseo miraba y clamaba: "¡Padre mío! ¡Carro de Israel y auriga suyo!" Y no le vio más, y, cogiendo sus vestidos, los rasgó en dos trozos,
2Re 2:13 y cogió el manto de Elías, que éste había dejado caer. Volvióse después, y, parándose a la orilla del Jordán,

2Re 2:14 tomo el manto que Elías había dejado caer, golpeó con él las aguas, diciendo: "¿Dónde está ahora Yahvé, el Dios de Elías?" Y en cuanto golpeó las aguas, se partieron éstas de un lado y de otro y pasó Elíseo.
2Re 2:15 Los hijos de los profetas que había en Jericó frente por frente, habiéndole visto, dijeron: "El espíritu de Elías reposa sobre Elíseo." Y le salieron al encuentro y se prosternaron ante él rostro a tierra,
2Re 2:16 diciendo: "Hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes que, si quieres, irán en busca de tu señor; quizá el espíritu de Yahvé le ha llevado y le ha echado contra algún monte o algún valle." El les respondió: "No, no los mandéis."
2Re 2:17 Pero ellos le importunaron, hasta que por fin dijo: "Mandadlos." Mandaron ellos a los cincuenta, que estuvieron durante tres días buscando a Elías, pero no lo hallaron.
2Re 2:18 Cuando estuvieron de vuelta, Elíseo, que continuaba en Jericó, les dijo: "¿No os decía yo que no fuerais?"
2Re 2:19 Las gentes de la ciudad dijeron a Elíseo: "El sitio de la ciudad es bueno, como lo ve mi señor; pero las aguas son malas, y la tierra, estéril."
2Re 2:20 £1 les dijo: "Traedme un plato nuevo y poned sal en él." Trajé-ronselo ellos,
2Re 2:21 y" yendo a la fuente de las aguas, echó en ella la sal, diciendo: "Así dice Yahvé: Yo saneo estas aguas y no saldrá de ellas en adelante ni muerte ni esterilidad";"
2Re 2:22 y las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, como lo había dicho Elíseo.
2Re 2:23 De allí subió a Betel, y, según iba por la pendiente, salieron de la ciudad unos muchachos y se burlaban de él, diciéndole: "¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!"
2Re 2:24 Volvióse él a mirarlos y los maldijo en nombre de Yahvé; y saliendo del bosque dos osos, destrozaron a cuarenta y dos de los muchachos."
2Re 2:25 De allí subió al monte Carmel, desde donde se volvió a Samaría.
2Re 3:6 Entonces el rey Joram salió de Samaría y revistó a Israel y se puso en marcha,
2Re 3:7 mandando decir a Josafat, rey de Judá: "El rey de Moab se ha rebelado contra mí" ¿Quieres venir conmigo para atacar a Moab?" Josafat respondió: "Iré yo como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos."
2Re 3:8 Y preguntó: "¿Por qué camino subiremos?" Y Joram dijo: "Por el camino del desierto de Edom."
2Re 3:9 Partieron el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom; y después de siete días de marcha faltó el agua para el ejército y para el ganado que le seguía."
2Re 3:10 Entonces el rey de Israel dijo: "¡Ay! Yahvé ha reunido a tres reyes para entregarlos en manos de Moab."
2Re 3:11 Pero Josafat dijo: "¿No hay aquí ningún profeta de Yahvé?" Uno de los servidores del rey de Israel dijo: "Sí, aquí está Elíseo, hijo de Safat, que es el que daba aguamanos a Elías."
2Re 3:12 El rey de Judá dijo: "La palabra de Yahvé es con él." El rey de Israel y el rey de Judá y el rey de Edom bajaron en busca suya.
2Re 3:13 Elíseo dijo al rey de Israel: "¿Qué tengo yo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre." El rey de Israel le dijo: "No, es que ha reunido Yahvé tres reyes para entregarlos en manos de Moab."
2Re 3:14 Elíseo dijo: "Vive Yahvé Sebaot, a quien sirvo, que, si no fuera por respeto al rey de Judá, a ti ni te atendería ni te miraría siquiera."
2Re 3:15 "Traedme, pues, un tañedor de arpa." Mientras el arpista tocaba el arpa, fue sobre Elíseo la mano de Yahvé,
2Re 3:16 y dijo: "Así habla Yahvé: Id y haced en el valle muchas zanjas.
2Re 3:17 Porque así dice Yahvé: No veréis viento ni veréis lluvia, y el valle se llenará de agua, y beberéis vosotros, vuestro ejército y vuestro ganado.
2Re 3:18 Pero todo esto es poca cosa a los ojos de Yahvé. Yahvé entregará a Moab en vuestras manos;"
2Re 3:19 tomaréis todas las plazas fuertes, talaréis todos los árboles frutales y cegaréis todos los manantiales de agua, y destruiréis, cubriéndola de piedras, toda la tierra fértil."
2Re 3:20 Por la mañana, a la hora de la presentación de la ofrenda, vino el agua del camino del desierto de Sur por la parte de Edom, y la tierra toda se llenó de agua.

2Re 3:21 Entre tanto, los moabitas, sabiendo que subían los reyes a atacarlos, reunieron a cuantos estaban en edad de empuñar las armas y se pusieron en la frontera.
2Re 3:22 Al levantarse por la mañana y ver brillar el sol sobre las aguas, a los de Moab les parecieron las aguas desde lejos como si fueran sangre;"
2Re 3:23 y se dijeron: "Es sangre; los reyes se han vuelto uno contra otro, y unos a otros se han matado. ¡Hala, pues, Moab, a la presa!"
2Re 3:24 Mas cuando llegaron al campo de Israel, alzáronse los israelitas y destrozaron a los de Moab, que se pusieron en huida delante de ellos. Siguieron en la fuga hiriendo a los de Moab,
2Re 3:25 y asolaron sus ciudades, y en todas las tierras fértiles echó cada uno su piedra, llenándolas de ellas; cegaron los manantiales de aguas y talaron los árboles frutales. Sólo quedó Quir Jareset, que rodearon los honderos, arrojando sobre ella sus tiros."
2Re 3:26 Viendo el rey de Moab que llevaba lo peor en la batalla, hizo una salida con setecientos hombres de guerra para ver de desbaratar al rey de Edom. No pudo conseguirlo;"
2Re 3:27 y entonces, tomando a su primogénito, al que había de reinar después de él, le ofreció en holocausto sobre la muralla. Se desató entonces gran cólera contra Israel, que, retirándose de allí, se volvió a su tierra.

El aceite de la viuda

2Re 4:1 Una mujer de las de los hijos de los profetas clamó a Elíseo, diciendo: "Tu siervo, mi marido, ha muerto, y bien sabes tú que mi marido era temeroso de Yahvé; ahora un acreedor ha venido para tomar a mis dos hijos y hacerlos esclavos."
2Re 4:2 Elíseo le dijo: "¿Qué puedo yo hacer por ti? Dime: ¿Qué tienes en tu casa?" Ella le respondió: "Tu sierva no tiene en casa absolutamente nada más que una vasija de aceite,"
2Re 4:3 El le dijo: "Vete a pedir fuera a todos los vecinos vasijas vacías, y no pidas pocas.
2Re 4:4 Cuando vuelvas a casa, cierra la puerta tras de ti y tras de tus hijos y echa en todas esas vasijas el aceite, poniéndolas aparte conforme vayan llenándose."
2Re 4:5 Entonces ella se alejó, cerró la puerta tras de sí y de sus hijos; y éstos fueron presentándole las vasijas, y ella las llenaba."
2Re 4:6 Cuando estuvieron llenas todas las vasijas, dijo a su hijo: "Dame otra vasija"; pero él le respondió: "Ya no hay más." Estacionóse entonces el aceite,"
2Re 4:7 y ella fue a dar cuenta al hombre de Dios, que le dijo: "Vete a vender el aceite y paga la deuda; y de lo que te quede vive tú y tus hijos."

Eliseo y la sunamita

2Re 4:8 Pasaba un día Elíseo por Sunam. Había allí una mujer distinguida, que insistentemente le invitó a comer, y siempre que por allí pasaba iba a comer a su casa.
2Re 4:9 Ella dijo a su marido: "Yo sé que este hombre, que pasa siempre por nuestra casa, es un santo hombre de Dios.
2Re 4:10 Vamos a prepararle en lo alto una pequeña habitación y a ponerle allí una cama, una mesa, una silla y un candelero, para que él pueda retirarse a ella cuando venga a nuestra casa."
2Re 4:11 Habiendo vuelto un día Elíseo a Sunam, se retiró a la habitación alta y se acostó.
2Re 4:12 Dijo a su siervo Guejazi: "Llama a esa sunamita." Llamóla Guejazi, y ella se presentó a él.
2Re 4:13 Elíseo dijo a Guejazi: "Dile: Tú nos has mostrado toda esa solicitud por nosotros y este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey o al jefe del ejército?" Y ella respondió: "Yo habito en medio de mi pueblo."
2Re 4:14 Y él dijo: "¿Qué haremos, pues, por ella?" Y Guejazi respondió: "Üvlira, no tiene hijos y su marido es viejo."
2Re 4:15 Entonces dijo Elíseo: "Llámala." La llamó, y ella se paró a la puerta.
2Re 4:16 El le dijo: "El año que viene, por este tiempo, abrazarás a tu hijo." "No, por favor, mi señor; no engañes a tu sierva."

2Re 4:17 La mujer quedó encinta, y al año siguiente, como se lo anunciara Elíseo, por aquel mismo tiempo dio a luz un hijo.
2Re 4:18 Creció el niño, y un día fue a donde estaba su padre con los segadores
2Re 4:19 y dijo a su padre: "¡Ay mi cabeza, ay mi cabeza!" El padre dijo a un criado:
2Re 4:20 "Llévalo a su madre." El criado lo cogió y se lo llevó a su madre. El niño estuvo sobre las rodillas de su madre hasta el mediodía y luego murió.
2Re 4:21 Ella subió, le acostó en el lecho del hombre de Dios, cerró la puerta y se fue.
2Re 4:22 Llamó a su marido y le dijo: "Mándame, te ruego, un criado y una asna, que quiero ir en seguida al hombre de Dios y luego volveré."
2Re 4:23 El le dijo: "¿Para qué quieres ir a verle hoy? No es ni novilunio ni sábado." Ella respondió: "Estáte tranquilo."
2Re 4:24 Hizo enalbardar la borrica y dijo al criado: "Gájela y anda, y no me detengas más que cuando yo te lo diga."
2Re 4:25 Partió, pues, y llegó al hombre de Dios en el monte Carmelo. Cuando el hombre de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Guejazi: "Ahí está la sunarnita."
2Re 4:26 Vete corriendo a recibirla y pregúntale si está bien ella y su marido y su hijo." Y ella contestó: "Sí, bien."
2Re 4:27 Llegó luego al hombre de Dios en el monte, y, cogiéndose de sus pies, llegó Guejazi para desasirla; pero el hombre de Dios le dijo: "Déjala, que su alma está angustiada y Yahvé me lo ha ocultado y no me lo ha revelado."
2Re 4:28 Ella le dijo: "¿Pedí yo a mi señor un hijo? ¿No te dije ya que no me engañaras?"
2Re 4:29 Entonces dijo él a Guejazi: "Cíñete los lomos, toma en tu mano mi bordón, y si a alguno encuentras, no le saludes siquiera, y si alguno te saluda, no le respondas, y pon mi bordón sobre la cara del niño."
2Re 4:30 La madre del niño le dijo: "Por la vida de Yahvé y la tuya que no te dejaré."
2Re 4:31 Levantóse entonces y la siguió. Guejazi había llegado antes que ellos y había puesto el bordón sobre el rostro del niño; pero éste no tenía ni voz ni sentido; así que se había vuelto para decírselo a Elíseo y se lo manifestó, diciendo: "El niño no despierta,"
2Re 4:32 Llegado Elíseo a la casa, el niño estaba tendido, muerto, en la cama.
2Re 4:33 Entró entonces él, cerró la puerta tras los dos y oró a Yahvé.
2Re 4:34 Subió a la cama y se acostó sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre los del niño, y sus manos sobre las manos del niño, y se tendió sobre él. La carne del niño se recalentó
2Re 4:35 y Elíseo se alejó, yendo y viniendo por la habitación, y luego volvió a subirse en la cama y se tendió sobre el niño. El niño estornudó siete veces y abrió los ojos.
2Re 4:36 Llamó entonces Elíseo a Guejazi y le dijo: "Llama a esasunamita." Llamóla Guejazi, y ella vino a Elíseo, que le dijo: "Toma a tu hijo."
2Re 4:37 Ella se echó a sus pies y se prosternó ante él rostro a tierra; tomo a su hijo y salió."

Reinado de Joram de Judá

2Re 8:16 El año quinto de Joram, hijo de Ajab, rey de Israel, comenzó a reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá.
2Re 8:17 Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.
2Cr 21:5 Tenía Joram treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.
2Cr 20:34 El resto de los hechos de Josafat, los primeros y los postreros, están escritos en la historia de Jehú, hijo de Jananí, que fue inserta en el libro de los reyes de Israel.
1Re 22:45 Josafat estuvo en paz con el rey de Israel.
1Re 22:50 Entonces Ocozías, hijo de Ajab, dijo a Josafat: "¿Quieres que vayan mis servidores con los tuyos en las naves?" Pero Josafat se negó.

Reinado de Joram de Judá

2Cr 21:1 Josafat se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Joram, su hijo.
2Cr 21:2 Joram, hijo de Josafat, tuvo por hermanos a Azarías, Jejiel, Zacarías, Azarías, Micael y Sefatías, todos hijos de Josafat, rey de Judá.
2Cr 21:3 Habíales hecho su padre grandes donaciones de plata, oro y objetos preciosos, con ciudades fuertes en Judá; pero dejó el reino a Joram, por ser el primogénito."
2Cr 21:4 Cuando Joram se posesionó del reino y se afirmó en él, pasó a cuchillo a todos sus hermanos y a algunos jefes de Israel.
2Re 8:18 Marchó por los caminos de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Ajab, pues tuvo por mujer a una hija de Ajab, e hizo el mal a los ojos de Yahvé.
2Re 8:19 Pero Yahvé no quiso destruir a Judá por amor a David, su siervo, según la promesa que le había hecho de darle siempre una lámpara perpetuamente.
2Cr 21:6 Anduvo por los caminos de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Ajab, pues tuvo por mujer a una hija de Ajab, e hizo lo malo a los ojos de Yahvé.
2Cr 21:7 Pero no quiso Yahvé destruir la casa de David por la alianza que había hecho con David y la promesa que le hizo de darle siempre una lámpara a él y a sus hijos.
2Cr 21:11 Joram se hizo altos en los montes de Judá, incitó a los habitantes de Jerusalén a la prostitución idolátrica e impelió a ella a Judá.

Los bienes de la sunamita devueltos

2Re 8:1 Elíseo dijo a la mujer a cuyo hijo había resucitado: "Levántate y vete, tú y tu casa, y mora donde puedas, porque Yahvé llama al hambre y vendrá sobre la tierra por siete años."
2Re 8:2 Levantóse la mujer e hizo lo que le decía el hombre de Dios, y se fue ella y su casa, y habitó siete años en tierra de filisteos.

Milagros en beneficio de los profetas

2Re 4:38 Elíseo volvió a Caígala. Había gran hambre en la región y, estando los hijos de los profetas sentados ante él, dijo a su criado: "Coge la olla grande y pon a cocer un potaje para los hijos de los profetas."
2Re 4:39 Salió uno de ellos al campo para coger hierbas, y encontró una vid silvestre, y cogió de ella coloquíntidas hasta llenar su vestido. Cuando estuvo de vuelta, las cortó en pedazos en la olla donde estaba el potaje, pues él no las conocía.
2Re 4:40 Sirvióse la comida a aquellos hombres; pero en cuanto hubieron probado el potaje, se pusieron a gritar: "La muerte está en la olla, hombre de Dios," y no pudieron comerlo."
2Re 4:41 Elíseo dijo: "Traed harina." El la echó en la olla, y dijo: "Servid a esas gentes; que coman." Y ya no había en la olla nada de malo."
2Re 4:42 Llegó de Baalsalisa un hombre a traer al hombre de Dios el pan de las primicias, veinte panes de cebada, y espigas nuevas en su saco. Elíseo dijo: "Da a esas gentes; que coman."
2Re 4:43 Su criado le contestó: "¿Cómo voy a poder dar a cien personas?" Pero Elíseo le repitió: "Da a esas gentes; que coman. Así dice Yahvé: Comerán y sobrará."
2Re 4:44 Puso entonces los panes ante ellos, comieron y quedaron sobras, según la palabra de Yahvé.

Eliseo y Naamán

2Re 5:1 Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, gozaba el favor de su señor y era tenido en mucha estima, pues por medio de él había salvado Yahvé a Siria. Pero este hombre robusto y valiente era leproso.
2Re 5:2 Habían salido los árameos por escuadras y habían cautivado a una jovencita de tierra de Israel que estaba al servicio de la mujer de Naamán;"
2Re 5:3 y dijo un día a su señora: "¡Oh! si mi señor estuviese cerca de un profeta que hay en Samaría, el profeta le curaría su lepra."
2Re 5:4 Fue él a su señor y le dijo: "Esto y esto ha dicho una jovencita de tierra de Israel";"

2Re 5:5 y el rey de Siria dijo: “Pues anda, vete a la tierra de Israel, y y0 mandaré una carta al rey de Israel.” Partió él, llevando diez talentos de plata, seis mil siclos de oro, diez vestidos nuevos
2Re 5:6 y una carta para el rey de Israel, en que se decía: “Cuando recibas esta carta, sabrás que te mando a mi servidor Naamán para que le cures de la lepra.”
2Re 5:7 Leída la carta, el rey de Israel rasgó sus vestiduras y dijo: “¿Soy yo acaso Dios para dar la vida o la muerte, que así se dirige a mí para que yo cure a un hombre de su lepra? Sabed, pues, y ved que me busca querella.”
2Re 5:8 Cuando supo Elíseo que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, mandó a decir al rey: “¿Por qué has rasgado tus vestiduras ? Hazle venir a mí, y sabrá que hay en Israel un profeta.”
2Re 5:9 Vino Naamán con sus caballos y su carro, y se detuvo a la puerta de la casa de Elíseo.
2Re 5:10 Elíseo le mandó a decir por un mensajero: “Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne sanará y quedarás puro.”
2Re 5:11 Enojóse Naamán y se fue, diciendo: “¡Cómo! Yo esperaba que saldría en persona, se presentaría a mí, invocaría el nombre de Yahvé, su Dios; rne tocaría y curaría así al leproso.”
2Re 5:12 Los ríos de Damasco, el Abana y el Parpar, ¿no son mucho mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podía yo lavarme allí y quedar limpio ?” Y se iba muy enojado.
2Re 5:13 Pero sus siervos se acercaron a él para hablarle, y le dijeron: “Padre mío: Si el profeta te hubiera mandado algo muy difícil, ¿no lo hubieras hecho? ¿Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y quedarás limpio?”
2Re 5:14 Bajó él entonces y se bañó siete veces en el Jordán, según la orden del hombre de Dios; y su carne quedó como la carne de un niño, quedó limpio.”
2Re 5:15 Volvió Naamán al hombre de Dios con todo su séquito, y, cuando llegó, se presentó a él, diciendo: “Ahora conozco que no hay en toda la tierra Dios sino en Israel. Dígnate aceptar un presente de parte de tu siervo.”
2Re 5:16 Elíseo respondió: “Vive Yahvé, a quien sirvo, que no aceptaré.” Naamán insistió, pero él se negó.
2Re 5:17 Entonces Naamán le dijo: “Pues te niegas, permite que den a tu siervo tierra de ésta, la carga de dos mulos, pues en adelante no ofrecerá tu siervo sacrificio ni holocausto a otros dioses sino a Yahvé.
2Re 5:18 Yahvé perdonará a tu siervo que, cuando mi señor entre en el templo de Rimón para adorar y se apoye en mi mano, me prosterne yo también en el templo de Rimón. Perdone Yahvé a tu siervo si me prosterno en el templo de Rimón.”
2Re 5:19 Elíseo le dijo: “Vete en paz.” Cuando Naamán hubo dejado a Elíseo y estaba ya a cierta distancia,
2Re 5:20 Guejazi, el criado de Elíseo, dijo para sí: “Mi señor ha tratado demasiado bien a Naamán, ese sirio, no queriendo aceptar de él lo que traía. Vive Yahvé que voy a correr tras él a ver si me da algo.”
2Re 5:21 Y Guejazi echó a correr tras Naamán. Viéndole Naamán correr tras él, bajó de su carro para ir a su encuentro, y le preguntó: “¿Hay novedad?”;”
2Re 5:22 y él respondió: “No, todo está bien; pero me manda mi señor para decirte: Acaban de llegar a mi casa dos jóvenes de la montaña de Efraím, de los hijos de los profetas; haz el favor de darme para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.”
2Re 5:23 Naamán dijo: “Toma dos talentos,” y los metió en dos sacos, y le dio dos vestidos, haciendo que sus criados se los llevasen a Guejazi.
2Re 5:24 Llegado a la altura, tomólos Guejazi de sus manos y los metió en casa, despidiendo a aquellas gentes, que se fueron.
2Re 5:25 Luego fue a presentarse a su señor, que le dijo: “¿De dónde vienes, Guejazi?” El le respondió: “Tu siervo no ha ido a ninguna parte.”
2Re 5:26 Pero Elíseo le dijo: “¿Estaba yo ausente en espíritu cuando el hombre se bajó de su carro para salirte al encuentro? Ya tienes dinero y vestidos, y luego podrás tener olivares, viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas,
2Re 5:27 pero la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre.” Y Guejazi salió de la presencia de Elíseo blanco de lepra como la nieve.

Eliseo hace flotar el hacha

2Re 6:1 Los hijos de los profetas dijeron a Elíseo: "El lugar en que moramos contigo nos es demasiado estrecho.
2Re 6:2 Vamos a ir al Jordán, y tomaremos de allí una viga cada uno para hacernos una habitación." Elíseo les respondió: "Id."
2Re 6:3 Uno de ellos le dijo: "Ven tú también con nosotros." El dijo: "Iré";"
2Re 6:4 y partió con ellos. Llegados al Jordán, cortaron los árboles,
2Re 6:5 y mientras uno estaba cortándolos, el hierro fue a caer en las aguas. Se puso a clamar: "¡Ah, mi señor! Era prestado."
2Re 6:6 Y el hombre de Dios le preguntó: "¿Dónde ha caído?" El le indicó el lugar, y Elíseo, cortando un trozo de madera, lo arrojó al mismo lugar, y el hierro sobrenadó.
2Re 6:7 Entonces le dijo: "Cógelo"; y él tendió la mano y lo cogió."

Eliseo y los sirios

2Re 6:8 El rey de Siria estaba en guerra con Israel, y en un consejo que tuvo con sus servidores, dijo: "En tal y en cual lugar acamparemos."
2Re 6:9 El hombre de Dios mandó a decir al rey de Israel: "Guárdate de ir a tal lugar, porque los sirios bajarán allá."
2Re 6:10 El rey de Israel mandó gentes al lugar que el hombre de Dios había señalado, para que estuvieran al acecho. Y esto sucedió no una ni dos veces solamente.
2Re 6:11 El de Siria se inquietó con esto, y preguntó a sus servidores: "¿No me diréis vosotros quién nos traiciona ante el rey de Israel?"
2Re 6:12 Uno de los servidores le dijo: "Nadie. ¡Oh rey, mi señor! Es Elíseo, el profeta que hay en Israel, que lleva al rey de Israel las palabras que tú pronuncias en tu misma alcoba."
2Re 6:13 El rey le dijo: "Id y ved dónde está, y yo le haré prender." Vinieron, pues, a decirle: "Está en Dotan."
2Re 6:14 Mandó él entonces caballos y carros, una gran tropa, que llegaron de noche y cercaron la ciudad.
2Re 6:15 El siervo del hombre de Dios se levantó muy de mañana y vio que la ciudad estaba cercada por una tropa con caballos y carros, y dijo al hombre de Dios: "¡Ah, mi señor! ¿qué haremos?"
2Re 6:16 El le respondió: "Nada temas, que los que están con nosotros son más que los que están con ellos."
2Re 6:17 Elíseo oró y dijo: "¡Oh Yahvé! Ábrele los ojos para que vea." Y Yahvé abrió los ojos del siervo, y vio éste la montaña llena de caballos y carros de fuego que rodeaban a Elíseo.
2Re 6:18 Los sirios bajaron al valle en busca de Elíseo, y éste dirigió entonces a Yahvé esta súplica: "Dígnate herir de ceguera a esta gente," Y Yahvé los hirió de ceguera, conforme a la súplica de Elíseo.
2Re 6:19 Elíseo les dijo: "No es éste el camino ni ésta la ciudad. Seguidme y yo os llevaré a donde está el hombre a quien buscáis"; y los condujo a Samaría."
2Re 6:20 Entrados en Samaría, dijo Elíseo: "¡Oh Yahvé! Abre los ojos de esta gente para que vea"; y Yahvé les abrió los ojos, y vieron que estaban en medio de Samaría."
2Re 6:21 El rey de Israel, viéndolos, preguntó a Elíseo: "¿Los hiero, padre mío?"
2Re 6:22 Y Elíseo respondió: "No los hieras, que no los has hecho tú prisioneros con tu espada y tu arco. Dales pan y agua, para que coman y beban, y que se vayan a su señor."
2Re 6:23 El rey de Israel hizo que les sirvieran una gran comida, y ellos comieron y bebieron; luego los despidió para que fueran a su señor. Las tropas sirias no volvieron más a la tierra de Israel."

Eliseo y el sitio de Samaria

2Re 6:24 Después de esto, Ben Hadad, rey de Siria, reunió todo su ejército y, subiendo, puso cerco a Samaría.
2Re 6:25 Hubo en Samaría mucha hambre, y de tal modo la apretaron, que una cabeza de asno valía ochenta siclos de plata, y el cuarto de un "cab" de palomina cinco siclos de plata.
2Re 6:26 Pasando el rey por la muralla, le gritó una mujer: "¡Sálvame, oh rey, mi señor!"

2Re 6:27 Y el rey respondió: “Si Yahvé no te salva, ¿cómo voy a salvarte yo? ¿Con algo de la era o con algo del lagar?”
2Re 6:28 Preguntóle luego el rey: “¿Qué te pasa?” Y ella respondió: “Esta mujer me dijo: Trae a tu hijo y lo comeremos hoy, y mañana comeremos el mío.
2Re 6:29 Cocimos, pues, mi hijo y lo comimos, y al día siguiente yo le dije: Trae a tu hijo para que lo comamos, pero ella ha escondido a su hijo.”
2Re 6:30 Cuando oyó el rey las palabras de esta mujer, rasgó sus vestiduras mientras iba por la muralla, y la gente vio que por dentro estaba vestido de saco.
2Re 6:31 El rey dijo: “Que esto me haga Yahvé y esto me añada si la cabeza de Elíseo, hijo de Safat, quedare hoy sobre los hombros.”
2Re 6:32 Estando, pues, Elíseo sentado en casa, rodeado de los ancianos que se sentaban con él, mandó el rey a uno delante de él, y antes que el mensajero llegara dijo Elíseo a los ancianos: “¿No veis cómo ese hijo de asesino manda a que me quiten la cabeza? Estad atentos: cuando llegue el mensajero, cerrad y rechazadle con la puerta; ¿no se oye ya tras él el ruido de los pasos de su amo?”
2Re 6:33 Todavía estaba hablándoles, cuando ya el rey llegó a él y le dijo: “De Yahvé ciertamente nos ha venido este mal. ¿Tendré yo todavía que esperar más de Yahvé?”
2Re 8:20 En su tiempo se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y se dio un rey.
2Re 8:21 Joram marchó a Seír con todos sus carros. Una noche arriesgó combate con los edomitas, que le tenían cercado, y le derrotaron juntamente con los jefes de los carros, y el pueblo huyó a sus tiendas.
2Re 8:22 La rebelión de Edom contra el dominio de Judá dura hasta hoy. Entonces se rebeló también Libna.
2Cr 21:8 En su tiempo se rebeló Edom contra el dominio de Judá y se dio un rey.
2Cr 21:9 Marchó Joram con sus jefes y todos sus carros, y, levantándose de noche, derrotó a los de Édom, que le tenían cercado a él y a los jefes de sus carros.
2Cr 21:10 Sin embargo, la rebelión de Edom contra el dominio de Judá dura hasta hoy. También se rebeló contra su dominio Libna porque había dejado a Yahvé, Dios de sus padres.
2Cr 21:12 Recibió un escrito del profeta Elías, que decía: “He aquí lo que dice Yahvé, Dios de David, tu padre: Por no haber andado por los caminos de Josafat, tu padre, ni por los de Asa, rey de Judá,
2Cr 21:13 antes bien por los de los reyes de Israel; por haber hecho fornicar a Judá y a los moradores de Jerusalén, como fornica la casa de Ajab, y por haber dado muerte a tus hermanos, a la casa de tu padre, que eran mejores que tú,”
2Cr 21:14 Yahvé castigará a tu pueblo con una plaga muy grande, y a tus hijos, y a tus mujeres, y a tu hacienda,
2Cr 21:15 y a ti con una violenta enfermedad, con enfermedad de tus entrañas, que aumentará de día en día, hasta que las entrañas se te salgan por la fuerza del mal.”
2Cr 21:16 Despertó entonces Yahvé contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes, que habitan cerca de los cusitas,
2Cr 21:17 los cuales subieron contra Judá, invadieron la tierra y pillaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y se llevaron a sus hijos y a sus mujeres, no quedándole otro hijo que Joacaz, el menor de todos.
2Cr 21:18 Después de esto le hirió a él Yahvé en las entrañas de una enfermedad incurable,

La humillación de Edom

Abd 1:1 Visión de Abdías: Así dice de Edom el Señor, Yahvé: Hemos oído de parte de Yahvé un rumor, y un heraldo ha sido enviado a las gentes: ¡Arriba! ¡Alcémonos en guerra contra él!
Abd 1:2 He aquí que te he hecho pequeño entre las gentes, eras sobremanera despreciable.
Abd 1:3 El orgullo de tu corazón te ha engañado. Quien habita en las cavernas de las rocas y cuya morada son las alturas, se dice a sí mismo: ¿Quién me hará bajar a tierra ?
Abd 1:4 Pues aunque te subas tanto como el águila y pongas en las estrellas tu nido, yo te derribaré — oráculo de Yahvé —.

Abd 1:5 Si vinieran a ti de noche ladrones, ¿no se llevarían lo que necesitaran? Si vinieran vendimiadores a vendimiarte, ¿no dejarían rebusco?
Abd 1:6 ¿Cómo has sido saqueado! ¡Cómo está Esaú de hollado y de rebuscados sus escondrijos!
Abd 1:7 Hasta la frontera todos tus aliados te arrojaron. Te cercaron, te derrotaron tus amigos. I Tus asociados pusieron trampas debajo de ti. No hay en él cordura.
Abd 1:8 ¿No haré yo aquel día — oráculo de Yahvé — desaparecer de Edom los sabios, y del monte de Esaú la prudencia?
Abd 1:9 Tus guerreros, ¡oh Teman! se sobrecogerán de terror para que todo varón sea exterminado de las montañas de Esaú.
Abd 1:10 Por la mortandad, por la violencia infligida contra tu hermano Jacob, te cubrirá la vergüenza y serás extirpado para siempre.
Abd 1:11 El día en que, estando tú presente, el día en que los extranjeros saqueaban sus riquezas y los extraños penetraban por sus puertas y echaban suertes sobre Jerusalén, fuiste también tú uno de tantos.
Abd 1:12 No contemples el día de tu hermano, el día de su desastre. No te goces de los hijos de Judá el día de su perdición. No profieras arrogancias con tu boca el día de la tribulación.
Abd 1:13 No entres por las puertas de mi pueblo el día de su ruina ni te estés contemplando su desgracia el día de su desastre. No tiendas las manos sobre sus riquezas el día de su ruina.
Abd 1:14 No te pongas en la encrucijada para exterminar a los fugitivos. No entregues sus evadidos el día de la tribulación.

La exaltación de Israel

Abd 1:15 Porque se acerca el día de Yahvé para todos los pueblos. Como hiciste, así te harán a ti; tu merecido caerá sobre tu cabeza.”
Abd 1:16 Como bebisteis vosotros (mi copa), los de mi monte santo, así beberán siempre todas las gentes. Beberán y sorberán, y serán como si no hubieran sido.
Abd 1:17 Pero en el monte de Sión habrá una porción salvada, y será santa, y la casa de Jacob despojará a los que la despojaron.
Abd 1:18 La casa de Jacob será el fuego, la casa de José será la llama y la casa de Esaú será la paja. La encenderán aquéllos y los devorarán, y no quedará superviviente de la casa de Esaú, porque Yahvé ha hablado.
Abd 1:19 Ocuparán los del Negueb la montaña de Esaú, y los de la “Sefela” (el país de los filisteos, y ocuparán la campiña de Efraím y el campo deSamaría; y los de Benjamín, a Galaad;”
Abd 1:20 y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel ocuparán (el país) de los cananeos hasta Sarepta, y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad ocuparán las ciudades del mediodía,
Abd 1:21 Subirán salvadores al monte de Sión para juzgar la montaña de Esaú, y a Yahvé pertenece el imperio!
2Re 9:29 Ocozías había comenzado a reinar el año once de Joram, hijo de Ajab.

Reinado de Ocozías de Judá

2Re 8:25 El año doce de Joram, hijo de Ajab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá.
2Cr 21:19 que fue creciendo de día en día, hasta que al fin del año segundo se le salieron a Joram las entrañas por la violencia del mal. Murió en medio de los más acerbos dolores, y su pueblo no quemó perfumes en su honor, como lo había hecho con sus padres.
2Cr 21:20 Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. Se fue sin ser llorado de nadie y le sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.
2Re 8:23 El resto de los hechos de Joram, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
2Re 8:24 Joram se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió su hijo Ocozías.

2Re 8:26 Tenía Ocozías veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Omri, rey de Israel.
2Re 8:27 Marchó por los caminos de la casa de Ajab e hizo el mal a los ojos de Yahvé, como la casa de Ajab, con la que es taba emparentado.

Reinado de Ocozías de Judá

2Cr 22:1 Los habitantes de Jerusalén proclamaron sucesor de Joram a Ocozías, el menor de sus hijos, porque la tropa que había venido al campo con los árabes había dado muerte a todos los mayores que él. Así, Ocozías, hijo de Joram, fue rey de Judá.
2Cr 22:2 Tenía Ocozías veintidós años cuando comenzó a reinar, y reí tío un año en Jerusaíén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Omrí.
2Cr 22:3 Anduvo por los caminos de la casa de Ajab, pues su madre le aconsejaba impíamente.
2Cr 22:4 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, como la casa de Ajab, que después de la muerte de su padre le sirvió de consejero para su perdición.
2Re 7:1 Entonces dijo Elíseo: "Oíd la palabra de Yahvé: Así dice Yahvé: Mañana a estas horas estará en las puertas de Samaría el "sea" de flor de harina a un siclo, y dos "seas" de harina de cebada a un siclo."
2Re 7:2 El oficial sobre cuyo brazo se apoyaba el rey respondió al hombre de Dios: "Cuando Yahvé abra ventanas en los cielos, sucederá eso." Y él le dijo: "Con tus ojos lo verás, pero no lo comerás."
2Re 7:3 Había en la entrada de la puerta cuatro leprosos, que se decían unos a otros: "¿Por qué nos vamos a estar aquí hasta morirnos?
2Re 7:4 Si nos decidimos a entrar en la ciudad, moriremos por el hambre que en ella hay, y si nos quedarnos aquí, moriremos igualmente. Vamos a pasarnos al campamento de los sirios, y si nos dejan vivir, viviremos, y si nos matan, moriremos."
2Re 7:5 Partieron, pues, al anochecer para el campamento de los sirios; y cuando llegaron a la entrada del campamento, no había en él nadie."
2Re 7:6 El Señor había hecho oír en el campamento de los sirios estrépito de carros y estrépito de caballos, el estrépito de un gran ejército, y se habían dicho unos a otros: "Es el rey de Israel, que ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los jéteos y a los reyes de los egipcios y viene a atacarnos."
2Re 7:7 Y se levantaron, y al anochecer se pusieron en fuga, abandonando sus tiendas, sus caballos y sus asnos, el campamento tal cual estaba, y huyeron para salvar la vida.
2Re 7:8 Los leprosos, llegados al campamento, penetraron en una tienda, comieron y bebieron y se llevaron de allí plata, oro y vestidos, que fueron a esconder. Volvieron y penetraron en otra tienda y se llevaron cosas, que fueron a esconder.
2Re 7:9 Después se dijeron uno a otro: "No está bien lo que hacemos. Este día es un día de buena nueva, y si nosotros nos estamos callados y esperamos la luz del día, nos sucederá mal. Venid, pues, y vayamos a dar cuenta a la casa del rey."
2Re 7:10 Partieron, dieron voces a los centinelas de la ciudad e hicieron este relato: "Hemos entrado en el campamento de los sirios y allí no había nadie ni se oye voz alguna de hombre; no hay más que caballos atados, asnos atados y las tiendas intactas."
2Re 7:11 Los centinelas de la puerta dieron voces y transmitieron esta noticia a la casa del rey.
2Re 7:12 El rey se levantó de noche y dijo a sus servidores: "Voy a deciros lo que pretenden los sirios: Como saben que estamos hambrientos, se han salido del campamento para esconderse en los campos, diciéndose: Cuando salgan de la ciudad, los cogeremos vivos y entraremos en la ciudad."
2Re 7:13 Uno de los servidores del rey dijo: "Que cojan cinco de los caballos que todavía quedan en la ciudad — porque también a ellos les sucede lo que a la muchedumbre, que han perecido — y mandemos a ver."
2Re 7:14 Cogiere pues, dos carros con sus caballos, y el rey mandó gente que siguiera tras los sirios, diciendo: "Id y ved."
2Re 7:15 Fueron tras ellos hasta el Jordán, y todo el camino estaba sembrado de vestidos y objetos que en su precipitación habían tirado los sirios. Volvieron los mensajeros y dieron cuenta al rey.

2Re 7:16 Salió el pueblo y saqueó el campamento de los sirios, y se puso el "sea" de flor de harina a un siclo, y a un siclo los dos "seas" de harina de ce da, según lo que había dicho Yahvé.
2Re 7:17 El rey había entregado " custodia de la puerta al oficial sobre cuyo brazo se apoyaba e día antes, pero éste fue atropellado por el pueblo a la puerta, y murió, según la palabra que había pronunciado el hombre de Dios cuando el rey bajó a él.
2Re 7:18 El hombre de Dios había dicho al rey: "Mañana a estas horas estarán a siclo los dos "seas" de harina de cebada, y a siclo el "sea" de flor de harina";"
2Re 7:19 y el oficial había respondido al hombre de Dios: "Cuando Yahvé abra ventanas en los cielos, veremos eso." Y Elíseo le había dicho: "Con tus ojos lo verás, pero no lo comerás."
2Re 7:20 Fue en verdad lo que sucedió, pues el pueblo le atropello a la puerta y murió.
2Re 8:3 Al cabo de siete años volvió la mujer de la tierra de los filisteos y fue a implorar al rey por su casa y su campo.
2Re 8:4 Estaba el rey hablando con Guejazi, servidor del hombre de Dios, y le decía: "Anda y cuéntame todas esas grandes cosas que ha hecho Elíseo";"
2Re 8:5 y mientras estaba contando al rey cómo Elíseo había vuelto a la vida a un muerto, llegó la mujer cuyo hijo había resucitado Elíseo para implorar al rey por su casa y su campo, y dijo Guejazi: "¡Oh mi señor rey! ésa es la mujer y ése es su hijo, que Elíseo resucitó."
2Re 8:6 Preguntó el rey a la mujer, y ella le hizo el relato; el rey le dio un eunuco, a quien dijo: "Haz que le sea devuelto a esta mujer todo lo que le pertenece, con todos los frutos de su campo, desde el día en que dejó la tierra hasta hoy."

Hazael reina en Siria

2Re 8:7 Fue Elíseo a Damasco. Estaba enfermo Ben Hadad, rey de Siria, y le avisaron, diciendo: "Está aquí el hombre de Dios."
2Re 8:8 El rey dijo a Jazael: "Toma contigo un presente y vete a ver al hombre de Dios, y consulta por mí a Yahvé si curaré de esta enfermedad."
2Re 8:9 Fue Jazael a su encuentro, llevando consigo un presente, todo lo mejor que había en Damasco, la carga de cuarenta camellos. Llegado, se presentó a él y le dijo: "Tu hijo Ben Hadad, rey de Siria, me manda a ti para preguntarte: ¿Curaré de esta enfermedad?"
2Re 8:10 Elíseo le respondió: "Ve y dile: Tú curarías, pero Yahvé me ha revelado que morirás."
2Re 8:11 El hombre de Dios puso sus ojos sobre Jazael
2Re 8:12 y los fijó en él hasta hacerle enrojecer; luego se puso a llorar. El le preguntó: "¿Por qué llora mi señor?" Y Elíseo le respondió: "Porque sé el mal que vas a hacer a los hijos de Israel: incendiarás sus ciudades fuertes, pasarás a cuchillo a sus mancebos, estrellarás a sus niños y abrirás el seno a sus preñadas."
2Re 8:13 Y Jazael dijo: "Pues ¿qué es tu siervo, este perro, para hacer tan grandes cosas?" Y Elíseo respondió: "Yahvé me ha revelado que serás rey de Siria."
2Re 8:14 Jazael dejó a Elíseo y volvió a su señor, que le preguntó: "¿Qué te ha dicho Elíseo?" Y él respondió: "Me ha dicho: Curarás."
2Re 8:15 Al día siguiente cogió una manta, la empapó en agua y la puso sobre el rostro del rey, que murió. Jazael le sucedió.
2Re 8:28 Acompañó a Joram, hijo de Ajab, en G guerra contra Jazael, rey de Siria, a Ramot Galaad. Los sirio hirieron a Joram,
2Re 8:29 y el rey Joram se volvió para hacerse curar en Jezrael de las heridas que los sirios le habían hecho en Ramot cuando combatía contra Jazael, rey de Siria. Ocozías, hiio de Joram, rey de Judá, bajó a Jezrael para ver a Joram, hijo de Ajab, que estaba allí herido.
2Cr 22:5 Llevado de sus consejos, fue con Joram, hijo de Ajab, rey de Israel, a la guerra contra Jazael, rey de Siria, a Ramot Galaad, y los sirios hirieron a Joram.
2Cr 22:6 Volvióse éste a Jezrael para curar las heridas que los sirios le habían hecho en Ramot cuando luchaba contra Jaziel, rey de Siria. Bajó Ocozías a ver a Joram, hijo de Ajab, a Jezrael, donde estaba herido;"

Jehú es ungido rey de Israel

2Re 9:1 Elíseo, profeta, llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: "Cíñete los lomos, toma esta redoma de óleo y vete a Ramot Galaad.
2Re 9:2 Cuando llegues, busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Le haces que se levante de entre sus compañeros y le llevas aparte, a una cámara retirada,
2Re 9:3 y, tomando la redoma de óleo, lo derramas sobre su cabeza, diciéndole: "Así habla Yahvé i Yo te unjo por rey de Israel." Abres luego la puerta y huyes sin detenerte."
2Re 9:4 El joven servidor del profeta partió para Ramot Galaad;"
2Re 9:5 y cuando llegó, estaban los jefes del ejército reunidos, y dijo: "Jefe, tengo que decirte una cosa." Jehú le preguntó: "¿A quién de nosotros?" El respondió: "A ti, ¡oh jefe!"
2Re 9:6 Levantóse Jehú y entró en casa, y el joven derramó sobre su cabeza la redoma de óleo, diciéndole: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Yo te unjo rey de Israel, del pueblo de Yahvé.
2Re 9:7 Tú herirás a la casa de Ajab, tu señor, y vengarás en Jezabel la sangre de mis siervos, los profetas, y la sangre de todos los siervos de Yahvé.
2Re 9:8 Toda la casa de Ajab perecerá; yo exterminaré a todos cuantos pertenecen a Ajab, al esclavo y al libre de Israel,"
2Re 9:9 y haré la casa de Ajab semejante a la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y a la casa de Basa, hijo de Ajiya.
2Re 9:10 Los perros comerán a Jezabel en el campo de Jezrael, y no habrá nadie que le dé sepultura." Después, el hombre abrió la puerta y huyó.
2Re 9:11 Cuando salió Jehú para reunirse con los servidores de su señor, le dijeron éstos: "¿Va todo bien? ¿Por qué ha venido a ti ese loco?" Jehú respondió: "Sguramente conocéis al hombre y sabéis lo que me ha dicho."
2Re 9:12 Ellos respondieron: "No es verdad. Explícanos lo que ha dicho." El entonces dijo: "Esto y esto es lo que ha dicho: Así habla Yahvé: Yo te unjo por rey de Israel."
2Re 9:13 En seguida tomaron todos sus mantos y los pusieron debajo de él en las gradas, y, haciendo sonar las trompetas, gritaron: "¡Jehú, rey!"

Jehú mata a Joram

2Re 9:14 Así conspiró Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi, contra Joram. Joram defendía con todo Israel a Ramot Galaad contra Jazael, rey de Siria;"
2Re 9:15 pero el rey Joram había tenido que volverse para curarse en Jezrael de las heridas que los sirios le habían hecho cuando combatía centra Jazael, rey de Siria. Jehú dijo: "Pues que lo queréis, sea; pero que no salga de la ciudad nadie que pueda llevar la noticia a Jezrael."
2Re 9:16 Jehú subió a su carro y partió para Jezrael, pues Joram estaba allí en cama, y Ocozías, rey de Judá, había bajado a verle.
2Re 9:17 El centinela que estaba en la torre de Jezrael vio venir a la tropa de Jehú y dio la noticia: "Veo venir una tropa." Joram dijo: "Manda que salga a su encuentro uno de a caballo para saber si es de paz."
2Re 9:18 Salió el jinete, se presentó a Jehú y preguntó: "Así habla el rey: ¿Es la paz?" Jehú respondió: "¿Qué te importa a ti la paz? Vuélvete detrás de mí." El centinela dio luego el aviso, diciendo: "El mensajero ha llegado hasta ellos, pero no vuelve."
2Re 9:19 Entonces se mandó otro a caballo, que, llegado a ellos, preguntó: "Así habla el rey: ¿Hay paz?" Y Jehú respondió: "¿Qué te importa a ti la paz? Vuélvete detrás de mí."
2Re 9:20 El centinela volvió a decir: "También éste ha llegado a ellos y no vuelve; mas, al parecer, por la marcha, el que viene es Jehú, hijo de Nimsi, porque viene con mucho ímpetu."
2Re 9:21 Entonces Joram dijo: "Engancha"; y enganchado que fue su carro, salió Joram, rey de Israel, y Ocozías, rey de Judá, cada uno en su carro. Salieron al encuentro de Jehú, a quien hallaron en la heredad de Nabot de Jezrael."
2Re 9:22 En cuanto vio Joram a Jehú le preguntó: "¿Hay paz, Jehú?" Y éste respondió: "¿Qué paz mientras duren las prostituciones de Je-zabel, tu madre, y sus muchas hechicerías?"

2Re 9:23 Entonces Joram, volviendo grupas, huyó y dijo a Ocozías; “¡Traición, Ocozías !”

2Re 9:24 Pero Jehú tendió su arco e hirió a Joram entre las espaldas, saliéndole la flecha por el corazón, y Joram cayó en su carro.

2Re 9:25 Jehú dijo a su oficial Bidcar: “ Tomalo y tírale en el campo de Nabot de Jezrael, pues me acuerdo de que, cuando yo y tú íbamos juntos a caballo detrás de Ajab, su padre, Yahvé pronunció contra él la sentencia, diciendo:

2Re 9:26 Yo he visto ayer la sangre de Nabot y de sus hijos, dice Yahvé, y yo te daré su merecido en esta misma heredad. Tomalo pues, y tírale a ese campo, según la palabra de Yahvé.”

Jehú mata a Ocozías

2Cr 22:7 y por voluntad de Dios, para su ruina, bajó Ocozías a ver a Joram; pues, llegado allí, salió con Joram al encuentro de Jehú, hijo de Nimsí, a quien Yahvé había ungido para exterminar a la casa de Ajab;”

2Cr 22:8 y mientras Jehú hacía justicia con la casa de Ajab, dio con los jefes de Judá y con los hijos de los hermanos de Ocozías que estaban al servicio de Ocozías, y los mató:

2Re 10:12 Después se levantó para ir a Samaría, y, llegado a un albergue de pastores que había en el camino,

2Re 10:13 encontró a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y les preguntó: “¿Quiénes sois vosotros?” Y ellos le dijeron: “Somos los hermanos de Ocozías, que hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.”

2Re 10:14 Jehú dijo: “Cogedlos vivos.” Cogiéronlos vivos y los degollaron, en número de cuarenta y dos, en la cisterna del albergue. Jehú no dejó escapar ni a uno solo.

Jehú mata a Ocozías

2Re 9:27 Ocozías, rey de Judá, que vio esto, huyó por el camino de Bet Ganim; pero Jehú le persiguió, diciendo: “También a él.” Y le hirieron en el carro en la subida de Gur, cerca de Jibleam; él siguió hasta Megid-do, pero allí murió.”

2Re 9:28 Sus servidores le trasladaron en un carro a Jerusalén y le sepultaron en la sepultura de sus padres, en la ciudad de David.

2Cr 22:9 buscó a Ocozías, que fue hallado en Samaría, donde se había escondido; y le tomaron y llevaron a Jehú, que le dio muerte; sepultáronle, porque dijeron: “Es hijo de Josafat, que buscó a Yahvé de todo corazón.” 9 No quedaba de la casa de Ocozías persona en edad de reinar,”

Muerte de Jezabel

2Re 9:30 Jehú entró en Jezrael. Sabiéndolo Jezabel, se pintó los ojos, se peinó y se puso a mirar a una ventana.

2Re 9:31 Al pasar Jehú por la puerta, le gritó: “¿Le salió bien la cosa a Zimbri, asesino de su señor?”

2Re 9:32 El alzó el rostro hacia la ventana y preguntó: “¿Quién eres tú para que quieras contender conmigo?” Entonces miraron por la ventana dos o tres eunucos,

2Re 9:33 y él les mandó: “Echadla abajo”; y ellos la echaron, y su sangre salpicó los muros y los caballos; Jehú la pisoteó con sus pies,”

2Re 9:34 y después entró, comió, bebió y dijo: “Id a ver a esa maldita y enterradla, que al fin es hija de rey.”

2Re 9:35 Fueron para enterrarla; pero no hallaron de ella más que el cráneo, los pies y las palmas de las manos.”

2Re 9:36 Volvieron a dar cuenta a Jehú, que dijo: “Es la amenaza que había hecho Yahvé por su siervo Elías tisbita, diciendo: Los perros comerán la carne de Jezabel en el campo de Jezrael,

2Re 9:37 y el cadáver de Jezabel será como estiércol sobre la superficie del campo, en el campo de Jezrael, de modo que nadie podrá decir: Esta es Jezabel.”

Atalía usurpa el trono

2Re 11:1 Atalía, madre de Ocozías, viendo que había muerto su hijo, levantóse y exterminó a toda la descendencia real.
2Re 11:2 Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, cogió a Joás, hijo de Ocozías, y le sacó furtivamente de entre los hijos del rey cuando los estaban asesinando, ocultándole de Atalía, a él y a su nodriza, en la cámara dormitorio, y así pudo aquél escapar a la muerte.
2Re 11:3 Seis años estuvo oculto con Josaba en la casa de Yahvé, y entre tanto reinó Atalía en la tierra.

Atalía usurpa el trono

2Cr 22:10 y Atalía, madre de Ocozías, viendo que era muerto su hijo, se alzó y exterminó a toda la estirpe real de la casa de Judá;"
2Cr 22:11 pero Josabat, hija del rey, cogió a Joás, hijo de Ocozías, y le arrebató de en medio de los hijos del rey cuando los mataban, escondiéndole a él y a su nodriza en el dormitorio. Así, Josabat, hija del rey Joram, mujer del sacerdote Joyada y hermana de OcozJas, le escondió de Atalía, que no pudo matarle.
2Cr 22:12 Seis años estuvo escondido con ellos en la casa de Dios, y era en tanto Atalía la que reinaba en la tierra.

Jehú extermina la casa de Acab

2Re 10:1 Había en Samaría setenta hijos de Ajab. Jehú escribió cartas, que mandó a Samaría, a los príncipes de la ciudad. En ellas decía:
2Re 10:2 "En cuanto recibáis esta carta, pues que tenéis con vosotros a los hijos de vuestro señor y, además, carros y caballos, ciudades fortificadas y armas,
2Re 10:3 ved cuál de los hijos de vuestro señor queréis mejor y os conviene poner en el trono de su padre, y combatid por la casa de vuestro señor."
2Re 10:4 Ellos se llenaron de miedo, y se dijeron: "Dos reyes no han podido resistirle, ¿cómo vamos a resistirle nosotros?"
2Re 10:5 Y el mayordomo de palacio, los ancianos y los ayos mandaron a decir a Jehú: "Nosotros somos servidores tuyos y haremos cuanto tú nos digas. No elegiremos a ninguno por rey. Haz tú lo que bien te parezca."
2Re 10:6 Entonces les escribió Jehú una segunda carta, en que les decía: "Si estáis por mí y dispuestos a obedecerme, tomad las cabezas de esos hombres, hijos de vuestro señor, y venid a mí mañana a estas horas a Jezrael."
2Re 10:7 Cuando éstos recibieron la carta, cogieron a los hijos del rey, setenta hombres; los degollaron y pusieron sus cabezas en canastillas, y se las mandaron a Jehú a Jezrael."
2Re 10:8 Vino uno a informarle, diciendo: "Han traído las cabezas de los hijos del rey"; y él dijo: "Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta mañana."
2Re 10:9 Por la mañana salió, y, presentándose ante el pueblo todo, dijo: "Vosotros sois justos. Yo he conspirado contra mi señor y le he dado muerte. Pero ¿quién ha matado a todos éstos?
2Re 10:10 Sabed, pues, que no caerá por tierra ni una de las palabras que Yahvé ha pronunciado contra la casa de Ajab. Yahvé cumple lo que declaró por medio de su siervo Elías."
2Re 10:11 Y Jehú mató a todos cuantos de la casa de Ajab quedaban en Jezrael, a todos sus parientes, a sus familias y a sus sacerdotes, sin dejar escapar a uno solo.
2Re 10:15 Partido de allí, encontró a Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro; le saludó y le dijo: "¿Es sincero conmigo tu corazón, como lo es el mío contigo?" Y Jonadab le respondió: "Sincero." "Si es así —replicó Jehú —, dame la mano." Jonadab le dio la mano, y Jehú le hizo subir a su carro junto a él,"
2Re 10:16 y dijo: "Ven conmigo, y verás mi celo por Yahvé." Llevólo, pues, en su carro;"
2Re 10:17 y cuando llegó a Samaría, mató a cuantos de Ajab quedaban en Samaría, exterminándolos del todo, según la palabra que Yahvé había dicho a Elías.

Jehú extermina el culto de Baal

2Re 10:18 Después reunió a todo el pueblo y le dijo: "Ajab sirvió poco a Baal; Jehú le servirá más."

2Re 10:19 Llamad, pues, a mí a todos los profetas de Baal, a todos los sacerdotes, sin que quede ni uno solo, porque quiero ofrecer a Baal un gran sacrificio. El que falte no vivirá." Jehú obraba arteramente, para exterminar a los servidores de Baal.
2Re 10:20 Dijo, pues: "Promulgad una fiesta en honor de Baal." Promulgáronla,
2Re 10:21 enviando mensajeros por todo Israel, y llegaron todos los servidores de Baal, sin que ni uno dejara de venir, y entraron en la casa de Baal, que se llenó de bote en bote.
2Re 10:22 Jehú dijo al que estaba al cuidado del vestuario: "Saca vestiduras para todos los siervos de Baal." El las sacó,
2Re 10:23 y fue Jehú con Jonadab a la casa de Baal y dijo a los servidores de Baal: "Mirad y ved si por acaso hay aquí entre vosotros algún servidor de Yahvé o si están sólo los servidores de Baal."
2Re 10:24 Y entró Jehú para ofrecer sacrificios y holocaustos. Había apostado fuera a ochenta hombres, diciéndoles: "Cualquiera que dejare escapar a alguno de estos que yo pongo en vuestras manos, me responderá de su vida con la suya."
2Re 10:25 Cuando hubo acabado de preparar los sacrificios y holocaustos, Jehú dijo a los de su guardia y a los oficiales: "Entrad y matadlos, sin que ni uno quede." Los de la guardia y los oficiales pasáronlos a todos a cuchillo. Penetraron luego en el templo de Baal,
2Re 10:26 sacaron fuera el altar de Baal y lo quemaron.
2Re 10:27 Destrozaron los cipos de Baal y, derribando el templo, hicieron de él una cloaca, que todavía subsiste hoy.
2Re 10:28 Así exterminó Jehú a Baal de en medio de Israel.
2Re 10:29 Con todo, no se apartó Jehú de los pecados con que Jero-boam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel, y dejó en pie los becerros de oro que había en Betel y Dan.
2Re 10:30 Yahvé dijo a Jehú: "Por haber hecho lo que es recto a mis ojos, haciendo desaparecer a la casa de Ajab, conforme a mi voluntad, tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación.
2Re 10:31 Pero Jehú no se cuidó de andar con todo su corazón en la Ley de Yahvé, Dios de Israel, ni se apartó de los pecados con que Jeroboam había hecho pecar a Israel.
2Re 10:32 En aquellos días comenzó Yahvé a cercenar el territorio de Israel, y los hirió Jazael en toda la frontera de Israel,
2Re 10:33 desde el Jordán, a oriente, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manases, desde Aroer, que está junto al torrente del Arnón, hasta Galaad y Basan.
2Re 11:4 El año séptimo, Joyada mandó a llamar a los centuriones de los cereteos y la guardia y los introdujo en la casa de Yahvé. Hizo pacto con ellos, juramentándolos en la casa de Yahvé, y les mostró el hijo del rey,
2Re 11:5 dándoles esta orden: "He aquí lo que habéis de hacer:
2Re 11:6 La tercera parte de vosotros, que monta la guardia en el palacio real,
2Re 11:7 más las otras dos partes de vosotros, que montan la guardia en el templo de Yahvé,
2Re 11:8 con las armas en la mano, formaréis en torno del rey y mataréis a cualquiera que pretenda penetrar en las filas. Estaréis junto al rey dondequiera que vaya."
2Re 11:9 Cumplieron les capitanes las órdenes que les había dado el sacerdote Joyada.
2Re 11:10 Tomó cada uno sus gentes, las que hacían el servicio el sábado, y se fueron al sacerdote Joyada. Este les entregó las lanzas y los escudos del rey David, que se hallaban en la casa de Yahvé,
2Re 11:11 y cuando los soldados de la guardia, todos con las armas en la mano, desplegaron desde el lado sur al lado norte, entre el altar y el templo,
2Re 11:12 sacó al rey, púsole la diadema y los brazaletes y le ungió. Todos entonces palmotearon y gritaron: "¡Viva el rey!"
2Cr 23:1 Al séptimo año revistióse Joyada de valor, y se concertó con los jefes de centenas: Azarías, hijo de Jerojam; Ismael, hijo de Jojanán; Azarías, hijo de Obed, Masaya, hijo de Adaya, y Elisafat, hijo de Zicrí."
2Cr 23:2 Recorrieron Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las familias de Israel, que vinieron a Jerusalén,
2Cr 23:3 y toda la asamblea hizo alianza con el rey en la casa de Dios. Joyada les dijo: "Ahí tenéis al hijo del rey que reinará, como lo ha dicho Yahvé, de los hijos de David.

2Cr 23:4 Mirad lo que habéis de hacer: el tercio de vosotros que el día del sábado entra de servicio, sacerdotes y levitas, hará la guardia en los atrios;"
2Cr 23:5 otro tercio estará en el palacio del rey, y el otro, en la puerta de Jesod. Todo el pueblo se reunirá en el atrio de la casa de Yahvé.
2Cr 23:6 Que no entre ni salga nadie de la casa de Yahvé, fuera de los sacerdotes y levitas que están de servicio; éstos podrán entrar porque están consagrados."
2Cr 23:7 Todo el pueblo hará la guardia de Yahvé, y los levitas rodearán al rey por todas partes; cada uno tendrá las armas en su mano, y quienquiera que entrare en la casa, morirá. Estaréis con el rey cuando éste entre y salga."
2Cr 23:8 Los levitas y todo Judá hicieron todo lo que el sacerdote Joyada había mandado, y cada uno tomó a los suyos, los que entraban en servicio y los que salían de servicio el sábado, pues el sacerdote Joyada no exceptuó a ninguna de las divisiones.
2Cr 23:9 El sacerdote Joyada entregó a los jefes de centenas las lanzas y los escudos grandes y pequeños, que provenían del rey David y se hallaban en la casa de Dios.
2Cr 23:10 Hizo que rodeasen al rey, poniendo a todo el pueblo cada uno con las armas en la mano, desde el lado derecho hasta el lado izquierdo de la casa, junto al altar y por toda la casa.
2Cr 23:11 Y adelantando al hijo del rey pusieron sobre su cabeza la diadema y el testimonio y le proclamaron rey. Joyada y sus hijos le ungieron y gritaron: "¡Viva el rey!"
2Re 11:13 Cuando oyó Atalía el estrépito del pueblo, se vino a donde estaba la gente reunida en la casa de Yahvé
2Re 11:14 y miró. Y estaba el rey sobre el estrado, según costumbre, y cerca de él los jefes y las trompetas, y todo el pueblo daba muestras de gran júbilo, mientras sonaban las trompetas. Atalía rasgó sus vestiduras y clamó: "¡Traición! ¡Traición!"
2Re 11:15 Entonces el sacerdote Joyada dio orden a los capitanes, que estaban a la cabeza de las tropas: "Sacadla de las filas y matad a quienquiera que la siga."
2Re 11:16 Pues el sacerdote había dicho: "Que no la maten en la casa de Yahvé." Pusieron sobre ella las manos, y cuando llegó al palacio real, por la puerta de los caballos, allí la mataron.
2Cr 23:12 Atalía oyó el estrépito del pueblo, que corría y aclamaba al rey; vino a donde estaba el pueblo en la casa de Yahvé"
2Cr 23:13 y miró. Estaba el rey sentado en su estrado, a la entrada, y los jefes y las trompetas estaban junto al rey, y todo el pueblo de la tierra daba muestras de gran alegría, y sonaban las trompetas, y los cantores, con los instrumentos de música, entonaban cánticos de alabanza. Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: "¡ Conspiración, conspiración !"
2Cr 23:14 Entonces el sacerdote Joyada, llamando a los jefes de centena que estaban al frente de las tropas, les dijo: "Sacadla de las filas, y a quienquiera que la siga, le matáis." Pues el sacerdote dijo: "No la matéis en la casa de Yahvé."
2Cr 23:15 Hízosele lugar y se encaminó al palacio real por la entrada de la puerta de los caballos, y allí la mataron.

Reinado de Joás de Judá

2Cr 24:1 Siete años tenía Joás cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibyá, de Ber-seba.
2Cr 24:2 Hizo Joás lo que es recto a los ojos de Yahvé todo el tiempo de vida del sacerdote Joyada.
2Re 11:21 (TEXTO OMITIDO)

Reinado de Joás de Judá

2Re 12:1 Tenía Joás siete años cuando comenzó a reinar.
2Re 12:2 Comenzó a reinar Joás el séptimo año de Jehú, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibia, de Berseba.
2Re 12:3 Hizo Joás lo que era recto a los ojos de Yahvé todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joyada;"

2Re 11:17 Joyada intervino en la alianza que con Yahvé hicieron el rey y el pueblo, de ser el pueblo de Yahvé.
2Re 11:18 Todo el pueblo penetró en el templo de Baal y lo demolió, destruyendo del todo su altar y sus estatuas; y al sacerdote de Baal, Matan, le dieron muerte delante del altar."
2Re 11:19 Después, dejando una guardia en el templo de Yahvé, tomó a los jefes de los cereteos y a los guardias y a todo el pueblo, y llevaron al rey desde el templo de Yahvé al palacio real, donde entró por la puerta de la guardia • Sentose allí sobre el trono real,
2Re 11:20 y todo el pueblo estaba lleno de alegría, y la ciudad se quedó tranquila. Atalía había sido muerta en el palacio real.
2Cr 23:16 Joyada hizo alianza entre Yahvé, el pueblo todo y el rey, de ser el pueblo de Yahvé.
2Cr 23:17 Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron, echando por tierra sus altares, haciendo pedazos sus imágenes, y mataron delante del altar a Matan, sacerdote de Baal.
2Cr 23:18 Luego ordenó Joyada los oficios en la casa de Yahvé por mano de los sacerdotes y levitas, según la ordenación hecha por David en la casa de Yahvé, para ofrecer a Yahvé holocaustos, como está escrito en la Ley de Moisés, en medio de cantos de júbilo, conforme a la ordenación de David.
2Cr 23:19 Puso también los porteros a las puertas de la casa de Yahvé para que por ninguna entrase ningún inmundo.
2Cr 23:20 Y tomando luego a los jefes de centena, a los jefes del pueblo y al pueblo todo de la tierra, llevaron al rey de la casa de Yahvé, y, llegados al medio de la puerta principal de la casa del rey, sentaron al rey sobre el trono del reino.
2Cr 23:21 Todo el pueblo de la tierra estaba lleno de júbilo, y la ciudad se estuvo tranquila. Atalía había sido muerta a espada.
2Cr 24:3 Joyada tomó para Joás dos mujeres, y Joás engendró hijos e hijas.
2Re 10:34 El resto de los hechos de Jehú, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
2Re 10:35 Jehú se durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaría. Le sucedió Joacaz, su hijo.
2Re 10:36 Había reinado Jehú veintiocho años sobre Israel en Samaría.
2Cr 24:4 Después de esto vino a Joás el pensamiento de reparar la casa de Yahvé,
2Cr 24:5 y, reuniendo a los sacerdotes y levitas, les dijo: "Salid por todas las ciudades de Judá y recoged cada año de todo Israel dinero para reparar la casa de vuestro Dios, y poned en esto gran diligencia." Pero los levitas no se dieron prisa,
2Cr 24:6 y llamando el rey a Joyada, sumo sacerdote, le dijo: "¿Por qué no has cuidado de que los levitas trajesen de Judá y de Jerusalén el tributo impuesto por Moisés, siervo de Dios, a toda la congregación de Israel para el tabernáculo del testimonio ?
2Cr 24:7 Pues la impía Atalía y sus hijos han saqueado la casa de Dios, empleando para servir a los baales todo lo consagrado a la casa de Yahvé."
2Re 12:4 pero no desaparecieron los altos, y seguía el pueblo sacrificando y quemando perfumes en ellos.
2Re 12:5 Joás dijo a los sacerdotes: "Todo el dinero que como ofrenda sagrada ha entrado en el templo de Yahvé, el dinero del rescate de personas según estimación y el que voluntariamente se ofrece a la casa de Yahvé,
2Re 12:6 tómenlo los sacerdotes y empléenlo en reparar la casa de Yahvé, en todo lo que necesite reparación."
2Re 12:7 Pero sucedió que, el año veintitrés del reinado de Joás, los sacerdotes no habían hecho las reparaciones necesarias en la casa.
2Re 12:8 Llamó entonces el rey al sacerdote Joyada y a los otros sacerdotes y les dijo: "¿Por qué no habéis reparado lo que había que reparar en la casa? En adelante no seréis vosotros los que dispongáis del dinero del pueblo, sino que lo entregaréis para que se haga la reparación de la casa."

Reinado de Joacaz

2Re 13:1 El año veintitrés de Joás, hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, en Samaría, y reinó diecisiete años.

2Re 13:2 Hizo el mal a los ojos de Yahvé y siguió los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.
2Re 13:22 Jazael, rey de Siria, afligió a Israel todo el tiempo de la vida de Joacaz.
2Re 13:3 Encendióse el furor de Yahvé contra Israel, y los entregó en manos de Jazael, rey de Siria, y en manos de Ben Hadad, hijo de Jazael, todo el tiempo que estos reyes vivieron.
2Re 13:4 Joacaz imploró a Yahvé, y Yahvé le oyó, pues vio la opresión en que los reyes de Siria tenían a Israel.
2Re 13:5 Se. paró a Israel un libertador, que les sacó de las manos de los sirios, y habitaron en sus tiendas como antes;"
2Re 13:6 pero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, que había hecho pecar a Israel, sino que se dieron a ellos, y aún una "asera" quedaba erigida en medio de Samaría.
2Re 13:7 De todo el ejército que tenía Joacaz no le dejó Yahvé más que cincuenta caballeros, diez carros y diez mil infantes, porque el rey de Siria los había aniquilado, como si los redujera a polvo.

Devastación de la tierra por la langosta

Joe 1:1 Palabra de Yahvé dirigida a Joel, hijo de Petuel:
Joe 1:2 Oíd esto, ¡oh ancianos! Prestad oído todos los habitantes del país. ¿Sucedió esto en vuestros días o en los días de vuestros padres?
Joe 1:3 Contádselo a vuestros hijos, y vuestros hijos a los suyos, y sus hijos a la generación venidera.
Joe 1:4 Lo que dejó el "gazam," lo devoró el "arbé"; lo que dejó el "arbé," lo devoró el "yeleq"; lo que dejó el "yeleq," lo devoró el "jasil."
Joe 1:5 ¡Despertaos, borrachos, y llorad! Gemid, bebedores todos de vino por el mosto, pues se os ha quitado el vino de la boca.
Joe 1:6 Ha invadido mi tierra un pueblo fuerte e innumerable. Sus dientes son dientes de león; sus mandíbulas, de leona."
Joe 1:7 Ha devastado mi viña, ha hendido mis higueras, las descortezó y derribó, dejando blancos sus sarmientos.
Joe 1:8 Laméntate como virgen ceñida de saco por el prometido de su juventud.
Joe 1:9 Han cesado la ofrenda y la libación en la casa de Yahvé. Los sacerdotes, los ministros de Yahvé, están en duelo.
Joe 1:10 Los campos, devastados; la tierra, en luto, porque el trigo ha sido destruido, el mosto se ha secado, se ha agotado el aceite."
Joe 1:11 Confundios, labradores; lamentaos, viñadores, por el trigo y la cebada, pues se ha perdido la cosecha del campo."
Joe 1:12 La viña se ha secado, la higuera está enferma; el granado, como la palmera y el manzano y todos los árboles del campo, están secos. La alegría (ha huido), avergonzada, de entre los hombres."
Joe 1:13 ¡Ceñios y lamentaos, sacerdotes; llorad, ministros del altar! ¡Venid, pasad la noche cubiertos de saco, ministros de mi Dios! Porque las ofrendas y libaciones han desaparecido de la casa de vuestro Dios."
Joe 1:14 Promulgad ayuno santo, pregonad asamblea, congregad a los ancianos y a todos los habitantes del país en la casa de Yahvé, vuestro Dios, y clamad a Yahvé.
Joe 1:15 ¡Ay aquel día, pues el día de Yahvé está próximo! Vendrá como asolación del Todopoderoso.
Joe 1:16 ¿No ha desaparecido de nuestros ojos el mantenimiento, y de la casa de nuestro Dios la alegría y el júbilo?
Joe 1:17 La simiente se pudre debajo de los terrones; los graneros están devastados;los alfolíes, destruidos, porque ha faltado el trigo."
Joe 1:18 ¡Cómo mugen las bestias! Los hatos de reses vacunas andan errantes por no tener pastos, perecen los rebaños.
Joe 1:19 ¡Oh Yahvé! a ti clamo, porque el fuego ha devorado los pastizales del desierto y las llamas han abrasado todos los árboles del campo.

Joe 1:20 Las fieras del campo se vuelven a ti también ávidas, porque se han secado las corrientes de aguas, y el fuego ha devorado los prados del desierto.
Joe 2:1 ¡Tocad la trompeta en Sión! ¡Dad en mi monte santo la voz de alarma! Tiemblen los habitantes todos de la tierra, que viene el día de Yahvé. 1 Ya está cerca.
Joe 2:2 Día de tinieblas y de oscuridad, día de nublados y de densa niebla. Se extiende sobre los montes como la aurora ! un pueblo numeroso y robusto; i semejante a él no ha existido desde los siglos, ni después de él volverá a existir por generaciones de generaciones."
Joe 2:3 Delante de él va el fuego consumiendo, y detrás la llama abrasa. Delante de él es la tierra como el paraíso de Edén, detrás queda convertida en desolado desierto; ante él no hay quien escape."
Joe 2:4 Parecen caballos, y corren cual jinetes.
Joe 2:5 Como ruido de carros sobre las cimas de los montes, como crepitar de las ardientes llamas que devoran la paja, como pueblo robusto en orden de batalla.
Joe 2:6 Ante él las gentes se llenan de zozobra, todos los rostros se demudan.
Joe 2:7 Corren como valientes, asaltan los muros como hombres de guerra, marchan cada uno por su senda y no confunden sus caminos.
Joe 2:8 Ni aprieta ninguno a su vecino; va cada uno por su calzada, y aun atravesando por entre las armas se precipitan sin romperse."
Joe 2:9 Asaltan la ciudad, corren por las murallas, escalan las casas y entran por las ventanas como ladrones.
Joe 2:10 Ante ellos tiembla la tierra, se conmueven los cielos, se oscurecen el sol y la luna, y las estrellas extinguen su brillo.
Joe 2:11 Yahvé hace sonar su voz ante su ejército. Su campamento es inmenso, pues es fuerte el ejecutor de sus palabras. Grande es el día de Yahvé, sobremanera terrible; ¿quién podrá, pues, soportarlo?"

La misericordia de Jehová

Joe 2:12 Por eso, pues, ahora dice aún Yahvé: Convertios a mí de todo corazón en ayuno, en llanto y en gemidos,
Joe 2:13 Rasgad vuestros corazones, no vuestras vestiduras, y convertios a Yahvé, vuestro Dios, que es clemente y misericordioso, tardo a la ira y rico en benignidad, y se arrepiente en castigar).
Joe 2:14 ¿Quién sabe si se volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición, ofrenda y libación para Yahvé, vuestro Dios?
Joe 2:15 Tocad la trompeta en Sión, promulgad ayuno, convocad asamblea.
Joe 2:16 Reunid al pueblo, promulgad santa congregación, convocad a los ancianos, reunid a los niños, aun a los niños de pecho. Que deje el esposo su cámara, y su tálamo la esposa.
Joe 2:17 Entre el pórtico y el altar oren los sacerdotes, ministros de Yahvé, y digan: Perdona, ¡oh Yahvé! a tu pueblo y no des al oprobio tu heredad para que se enseñoreen de ella las gentes. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: "Dónde está su Dios"?
Joe 2:18 Entonces Yahvé, encendido en celo por su tierra, perdonó a su pueblo,
Joe 2:19 y respondió a su pueblo, diciendo: Os mando el trigo, el mosto y el aceite, y os saciaréis de ello, y no os expondré ya más al oprobio de las gentes.
Joe 2:20 Y alejaré de vosotros al norteño y le echaré a tierra desierta y árida, poniendo sus vanguardias hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental; y subirá su hedor y exhalará hediondez, pues ha hecho Yahvé grandes cosas."
Joe 2:21 No ternas, suelo; alégrate y gózate, porque son muy grandes cosas las que Yahvé va a cumplir."
Joe 2:22 No temáis, del campo, que reverdecerán los pastizales del desierto, y darán fruto los árboles, y la higuera y la vid riqueza.
Joe 2:23 Alegraos y gózaos, hijos de Sión, en Yahvé, vuestro Dios, que os dará la lluvia a su tiempo y hará descender sobre vosotros la lluvia otoñal y primaveral como al principio.
Joe 2:24 Y rebosarán de trigo las eras, y de mosto y aceite los lagares.
Joe 2:25 Y os compensaré de los años en que lo comieron (todo) el "arbé," el "yéleq," el "jasil" y el "gazam," mi gran ejército, que mandé contra vosotros.

Joe 2:26 Y comeréis hasta la saciedad y alabaréis el nombre de Yahvé, vuestro Dios, que hizo con vosotros maravillas, y jamás será confundido mi pueblo.
Joe 2:27 Sabréis que en medio de Israal estoy yo y que yo soy Yahvé, vuestro Dios, y no hay otro; y jamás será mi pueblo confundido."

Derramamiento del Espíritu de Dios

Joe 2:28 (31) Después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros mozos verán visiones.
Joe 2:29 (2) Aun sobre los siervos y las siervas) derramaré mi espíritu en aquellos días,
Joe 2:30 (3) y haré prodigios en el cielo, y en la tierra sangre y fuego y columnas de humo.
Joe 2:31 (4) Y el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y terrible de Yahvé.
Joe 2:32 (5) Y todo el que invocare el nombre de Yahvé será salvo, porque en el monte de Sión y en Jerusalén estará el resto de los salvados, como lo ha dicho Yahvé, y lo mismo será de los escapados, llamados por Yahvé.

Juicio de Jehová sobre las naciones

Joe 3:1 Pues he aquí que en aquellos días, cuando haga yo volver la cautividad de Judá y de Jerusalén,
Joe 3:2 reuniré a todas las gentes y las haré bajar al valle de Josafat, y litigaré en juicio con ellos a propósito de mi pueblo y de mi heredad, que ellos dispersaron entre las naciones, repartiéndose mi porción,
Joe 3:3 echando suertes sobre mi pueblo, dando un mozo por una prostituta, y una doncella por vino que se bebían.
Joe 3:4 Y vosotros también, ¿qué sois para mí, Tiro y Sidón, y todos los términos de la Filistea? ¿Es que queréis vengaros de mí? Si vosotros queréis vengaros de mí, al punto haréis retornar sobre vuestras cabezas vuestra venganza.
Joe 3:5 Vosotros, que os apropiasteis mi plata y mi oro y metisteis mis preciosidades en vuestros palacios;"
Joe 3:6 que vendisteis los hijos de Judá y los de Jerusalén a los hijos de los griegos para que los llevasen lejos de sus territorios;"
Joe 3:7 he aquí que yo los alzaré del lugar para donde los vendisteis, y haré recaer vuestra acción sobre vuestras cabezas,
Joe 3:8 y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, para que ellos los vendan a los sábeos, nación apartada, oráculo de Yahvé.
Joe 3:9 ¡Pregonad esto entre las gentes, proclamad la guerra santa, despertad a los valientes, acerqúense y suban todos los hombres de guerra!
Joe 3:10 ¡Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces! Diga el flaco: ¡Yo soy valiente!
Joe 3:11 Precipitaos y venid todas las gentes de en derredor y congregaos. Haz bajar allá, ¡oh Yahvé! a tus valientes.
Joe 3:12 Que se alcen y suban las gentes al valle de Josafat, porque allí me sentaré yo a juzgar a todas las gentes de en derredor.
Joe 3:13 Meted la hoz, que está ya madura la mies. Venid, pisad, que está lleno el lagar y se desbordan las cubas,porque es mucha su maldad.
Joe 3:14 Muchedumbres, muchedumbres en el valle del juicio, porque se acerca el día de Yahvé en el valle del juicio.
Joe 3:15 El sol y la luna se oscurecen y las estrellas pierden su brillo.

Liberación de Judá

Joe 3:16 Ruge Yahvé desde Sión y hace oír su voz desde Jerusa-lén; los cielos y la tierra se conmueven, pero Yahvé será un refugio para su pueblo y una fortaleza para los hijos de Israel"
Joe 3:17 Y sabréis que yo soy Yahvé, vuestro Dios, moradores de mi monte santo, y santa será Jerusalén y no pasarán por ella los extraños.

Joe 3:18 Y sucederá en aquel día que los montes destilarán mosto, y leche los collados; correrán las aguas por todas las torrenteras de Judá y brotará de la casa de Yahvé una fuente que regará el valle de Sitim.”
Joe 3:19 Egipto se trocará en desolación, y Edom se convertirá en asolado desierto, por el cruel trato a los hijos de Judá, derramando en su tierra sangre inocente.
Joe 3:20 Pero Judá será por siempre habitado, y Jerusalén por generaciones y generaciones.
Joe 3:21 Yo vengaré su sangre, no la dejaré impune, y Yahvé morará en Sión.
2Re 12:9 Los sacerdotes asintieron a no ser ellos los que recogieran el dinero del pueblo para hacer las reparaciones de la casa”
2Re 12:10 Entonces el sacerdote Joyada tomó un cofre, hizo en su tapa un agujero y le puso al lado del altar, a la derecha, en el paso para la entrada en la casa de Yahvé. Los sacerdotes de guardia metían allí todo el dinero que se traía a la casa de Yahvé;”
2Re 12:11 y cuando se veía que en el cofre había bastante dinero, subía el secretario del rey con el gran sacerdote y contaban el dinero que había en la casa de Yahvé.
2Re 12:12 Iban entregando a los encargados de las obras de reparación lo necesario para pagar a los carpinteros y demás obreros que trabajaban en la casa de Yahvé,
2Re 12:13 a los albañiles y a los canteros, para el pago de las maderas y el tallado de las piedras necesarias para las reparaciones.
2Re 12:14 Pero con todo lo que entraba en la casa de Yahvé no hubo para hacer ni fuentes de plata, ni cuchillos, ni copas, ni trompetas; en suma, nada de oro ni de plata,”
2Re 12:15 sino que hubo que emplearlo todo en la reparación de la casa.
2Re 12:16 No se tomaban cuentas a los que recibían el dinero para entregarlo a los que hacían las obras, porque eran personas de fidelidad.
2Cr 24:8 Mandó entonces el rey que se hiciera un arca y la pusieran fuera, a la entrada de la casa de Yahvé;”
2Cr 24:9 y se pregonó por Judá y Jerusalén que trajesen a Yahvé el tributo que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.
2Cr 24:10 Todos los jefes y el pueblo todo se complacieron en ello, y traían y echaban en el arca lo que había de pagarse.
2Cr 24:11 En el momento oportuno, cuando los levitas veían que en el arca había mucho dinero, que había que entregar a los intendentes del rey, el secretario del rey y el comisario del sumo sacerdote venían a vaciar el arca y luego volvían a ponerla en su sitio, haciendo así todos los días y tomando dinero en abundancia.
2Cr 24:12 El rey y Joyada se lo entregaban a los encargados de hacer las obras en la casa de Yahvé para pagar a los canteros y carpinteros para la reparación de la casa de Yahvé, así como a los herreros y broncistas para reparar la casa de Yahvé.
2Cr 24:13 Los oficiales trabajaron e hicieron las reparaciones necesarias, restituyendo a su estado la casa de Dios y consolidándola.
2Cr 24:14 Cuando se terminaron las obras, llevaron al rey y a Joyada el resto del dinero, y de él se hicieron utensilios para la casa de Yahvé, los utensilios para el servicio, copas para los holocaustos, copas y otros utensilios de oro y de plata; durante toda la vida de Joyada se ofrecieron continuamente holocaustos en la casa de Yahvé.”
2Cr 24:15 Murió Joyada viejo y harto de días; tenía al morir ciento treinta años.”
2Cr 24:16 Fue sepultado en la ciudad de David, con los reyes, pues había hecho mucho bien por Israel, por Dios y por su casa.
2Cr 24:17 Después de la muerte de Joyada comenzaron los príncipes a adular al rey, y éste los escuchó,
2Cr 24:18 y dejando la casa de Yahvé, Dios de sus padres, sirvieron a las “aseras” y a los ídolos; y vino la ira de Dios sobre Judá y sobre Jerusalén, porque sé habían hecho culpables.”
2Cr 24:19 Yahvé les mandó profetas para reducirlos a sí, pero no escucharon sus advertencias.
2Re 13:8 El resto de los hechos de Joacaz, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
2Re 13:9 Joacaz se durmió con sus padres y fue sepultado en Samaría. Le sucedió Joás, su hijo.

Reinado de Joás de Israel

2Re 13:10 El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás, hijo de Joacaz, en Israel, en Samaría, y reinó dieciséis años.
2Re 13:11 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, y no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, sino que se dio a éstos como él.
2Re 12:17 El dinero por el delito y el dinero por los pecados no entraba en la casa de Yahvé, porque era de los sacerdotes.
2Re 12:18 Entonces subió Jazael, rey de Siria, y atacó a Gat y la tomó. Jazael tenía el designio de subir contra Jerusalén.
2Cr 24:20 El espíritu de Dios descendió sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joyada, que, presentándose ante el pueblo, dijo: "Así habla Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Yahvé? No os vendrá bien por ello, pues si vosotros dejáis a Yahvé, Yahvé os dejará a vosotros."
2Cr 24:21 Conjuráronse contra él y de orden del rey le lapidaron en el atrio de la casa de Yahvé.
2Cr 24:22 No se acordó el rey Joás del bien que le había hecho Joyada, padre de Zacarías, y dio muerte a su hijo. Zacarías dijo al morir: "Vea Yahvé y El lo requiera."
2Cr 24:23 A la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria, que vino a Judá y Jerusalén. Mataron de entre el pueblo a todos los príncipes de él, y llevaron todos sus despojos al rey de Damasco.
2Cr 24:24 El ejército de Siria había venido con poca gente; pero Yahvé entregó en sus manos un ejército muy considerable, porque habían abandonado a Yahvé, Dios de sus padres."
2Cr 24:25 Los sirios hicieron justicia a Joás, y, una vez que se retiraron dejándole en gran dolor, conspiraron contra él sus servidores para vengar la sangre de los hijos de Joyada, sacerdote, y le dieron muerte en su lecho. Murió y fue sepultado en la ciudad de David, mas no en los sepulcros de los reyes.
2Cr 24:26 Los que conspiraron contra él fueron Zabud, hijo de Simat la amonita, y Jozabad, hijo de Simrit la moabita.
2Cr 24:27 Lo que toca a sus hijos, a las grandes amenazas que hubo de soportar y a las reparaciones hechas en la casa de Dios, escrito está en el "Midrás" del libro de los Reyes. Le sucedió Amasias, su hijo.
2Re 12:19 Joás, rey de Judá, tomó todas las cosas consagradas, lo que habían consagrado Josafat, Joram y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, y lo que él mismo había consagrado, y todo el oro que había en el tesoro de la casa de Yahvé y en el del real palacio, y envíolo todo a Jazael, rey de Siria, que desistió de subir contra Jerusalén.
2Re 12:20 El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 12:21 Sus servidores conspiraron contra él, y, rebelándose, le mataron cuando bajaba a la casa del terraplén.

Profecía final y muerte de Eliseo

2Re 13:14 Enfermó Elíseo de la enfermedad de que murió, y Joás, rey de Israel, bajó a verle, lloró sobre él, y dijo: "¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y su auriga!"
2Re 13:15 Elíseo le dijo: "Toma tu arco y unas flechas." El tomó arco y flechas.
2Re 13:16 Luego dijo Elíseo al rey de Israel: "Pon tus manos en el arco." Y él las puso, y puso Elíseo las suyas sobre las del rey.
2Re 13:17 Luego añadió: "Abre la ventana que da al oriente." Abrióla, y Elíseo le dijo: "Dispara"; y disparó. Elíseo exclamó: "Es una flecha de liberación de Yahvé; es una flecha de liberación contra Siria. Tú batirás a los sirios en Afee hasta exterminarlos."
2Re 13:18 Elíseo le dijo nuevamente: " Toma las flechas." El las tomó, y Elíseo le mandó: "Hiere la tierra"; y el rey la hirió tres veces, y se detuvo."
2Re 13:19 El hombre de Dios se irritó contra él, y le dijo: "Debieras haber herido cinco o seis veces, y entonces hubieras llegado a batir a los sirios hasta la exterminación; ahora sólo tres veces los batirás."
2Re 13:20 Elíseo murió y fue sepultado. Por entonces hacían incursión en la tierra, un año y otro, las tropas de Moab;"

2Re 13:21 y sucedió que, mientras estaban unos sepultando a un muerto, vieron de pronto venir una de estas tropas, y arrojaron al muerto en el sepulcro de Elíseo y se fueron; y en cuanto el muerto llegó a tocar los huesos de Elíseo, resucitó y se puso en pie."
2Re 13:23 Pero Yahvé tuvo misericordia de ellos y los miró por amor de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob, y no quiso destruirlos del todo, y no los arrojó de ante sí.
2Re 13:24 Murió Jazael, rey de Siria, y le sucedió su hijo Ben Hadad.
2Re 13:25 Joás, hijo de Joacaz, reconquistó de manos de Ben Hadad, hijo de Jazael, las ciudades conquistadas por Jazael a Joacaz, su padre, durante la guerra. Joás batió tres veces a los sirios y recobró las ciudades de Israel.

Reinado de Amasías

2Cr 25:1 Veinticinco años tenía Amasias cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén; su madre se llamaba Jehoadán, de Jerusalén."
2Cr 25:2 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé, pero no con un corazón perfecto del todo.
2Cr 25:3 Luego que se afirmó en el trono, dio muerte a los siervos que habían asesinado a su padre,
2Cr 25:4 pero no mato a sus hijos, conforme a lo que esta escrito en la Ley, en el libro de Moisés, donde manda Yahvé "No morirán los padres por los hijos ni los hijos por los padres sino que cada uno morirá por su pecado."

Reinado de Amasías

2Re 14:1 El año segundo de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasias, hijo de Joás, rey de Judá.
2Re 14:2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Joadán, de Jerusalén.
2Re 14:3 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé; no, sin embargo, como David, su padre. Obró enteramente como había obrado Joás, su padre."
2Re 14:4 No desaparecieron los altos, y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos.
2Re 14:5 Cuando hubo afirmado en sus manos el reino, castigó a los servidores que habían matado al rey, su padre;"
2Re 14:6 pero no hizo morir a los hijos de los asesinos, según lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés, donde manda Yahvé: "No se hará morir a los padres por los hijos ni se hará morir a los hijos por los padres, sino que se hará morir a cada uno por su pecado."
2Cr 25:5 Reunió Amasias a Judá y constituyó, según las casas paternas, jefes de millares y de centenas por todas las ciudades de Judá y Benjamín. Hizo el censo desde los veinte años arriba, y fueron hallados trescientos mil aptos para la guerra, armados de lanza y escudo.
2Cr 25:6 Tomó de Israel a sueldo cien mil hombres valientes por cien talentos de plata.
2Cr 25:7 Vino a él un hombre de Dios y le dijo: "¡Oh rey! que no vaya contigo el ejército de Israel, pues no está Yahvé con Israel, con todos esos hijos de Efraím.
2Cr 25:8 Si vas con ellos, aunque tú hagas en el combate esfuerzos de valor, Dios te hará caer ante el enemigo, porque tiene Dios poder para levantar y para derribar."
2Cr 25:9 Amasias dijo entonces al hombre de Dios: "¿Qué será, pues, de los cien talentos que he entregado a las tropas de Israel?" Y el hombre de Dios le respondió: "Mucho más que eso puede darte Yahvé."
2Cr 25:10 Entonces Amasias apartó la tropa que había venido de Efraím, para que se volvieran a sus casas; ellos se irritaron fuertemente contra Judá y se volvieron a sus casas enfurecidos."
2Re 14:7 Batió a diez mil edomitas en el valle de la Sal. Conquistó en la guerra Sela, y la llamó Joctel, nombre que conserva hoy todavía.
2Cr 25:11 Amasias se esforzó, y a la cabeza de su pueblo vino al valle de la Sal y deshizo a diez mil hombres de los hijos de Seír.
2Cr 25:12 Los hijos de Judá apresaron vivos a diez mil, y, llevándolos a la cresta de una roca, los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.

2Cr 25:13 Los de la tropa que Amasias había despedido para que no fuesen con él a la guerra se derramaron por las ciudades de Judá desde Samaría hasta Betorón, y mataron a tres mil personas y tomaron muchos despojos.
2Cr 25:14 Al regresar Amasias de la derrota de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seír y se los puso por dioses, prosternándose ante ellos y quemándoles perfumes.
2Cr 25:15 Encendióse el furor de Yahvé contra Amasias, y le mandó un profeta, que le dijo: "¿Por qué has buscado los dioses de esas gentes, que no pudieron librar a su pueblo de tus manos?"
2Cr 25:16 Cuando esto le dijo el profeta, respondió él: "¿Y quién te ha hecho a ti consejero del rey? Quítate de ahí. ¿Es que quieres que te haga azotar?" El profeta se retiró, diciendo: "Yo sé que Dios ha decretado destruirte por haber hecho eso y no haber escuchado mi advertencia."
2Cr 25:17 Amasias, después de haber tenido consejo, mandó a decir a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: "Ven, que nos veamos las caras."
2Cr 25:18 Entonces Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasias, rey de Judá: "El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. pero vinieron las fieras del Líbano, pisaron y hollaron el cardo.
2Cr 25:19 Tu te dices: He derrotado a Edom; y tu corazón se ha ensoberbecí-do. Quédate en tu casa. ¿Para qué has de meterte en una empresa desgraciada que será tu ruina y la ruina de Judá?"
2Cr 25:20 pero Amasias no le escuchó, porque había resuelto Dios entregarle en sus manos por haber buscado a los dioses de Edom.
2Cr 25:21 Subió pues, Joás, rey de Israel, y viéronse las caras él y Amasias, rey de Judá, en Betsames, que está en Judá;"
2Cr 25:22 y cayó Judá delante de Israel y huyeron cada uno a su casa.
2Cr 25:23 Joás, rey de Israel, apresó en Betsames a Amasias, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y le llevó a Jerusalén, donde abrió una brecha de cuatrocientos codos desde la puerta de Efraím hasta la puerta de la esquina.
2Cr 25:24 Tomó el oro y la plata y todos los vasos sagrados que había en la casa de Dios al cuidado de Obededom, y los tesoros del palacio real, y a los rehenes, y se volvió a Samaría.
2Re 14:8 Entonces mandó Amasias mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, para decirle: "Ven que nos veamos las caras."
2Re 14:9 Joás, rey de Israel, hizo decir a Amasias: "El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Dame tu hija por mujer para mi hijo. Las fieras del Líbano pasaron y pisotearon el cardo.
2Re 14:10 Tú has batido a los edomitas, y tu corazón se ha envanecido. Goza tu gloria y quédate en casa. ¿Para qué meterte en una empresa desafortunada, que será tu ruina y la de Judá?"
2Re 14:11 Pero Amasias no le escuchó, y Joás, rey de Israel, subió y se vieron las caras él y Amasias, rey de Judá, en Betsamés, que está en Judá.
2Re 14:12 Judá fue batido por Israel, y cada uno huyó a su tienda.
2Re 14:13 Joás, rey de Israel, cogió prisionero en Betsamés a Amasias, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, y vino a Jerusalén e hizo una brecha de cuatrocientos codos en la muralla de Jerusalén, desde la puerta de Efraím hasta la puerta de la Esquina.
2Re 14:14 Se apoderó de todo el oro y plata y de los vasos que había en la casa de Yahvé y en el tesoro del palacio real, y, tomando rehenes, retornó con ellos a Samaría.
2Re 14:18 El resto de los hechos de Amasias, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 14:19 Se tramó contra él una conjuración en Jerusalén, y huyó a Laquis; pero le persiguieron hasta Laquis, y allí le dieron muerte."
2Re 14:20 Le trajeron en caballos, y fue sepultado en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David.
2Re 14:21 Todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, hijo de Amasias, y le puso sobre el trono, a la edad de dieciséis años, en lugar de Amasias, su padre.

Reinado de Azarías

2Re 15:1 El año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías, hijo de Amasias, rey de Judá.
2Re 15:2 Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jolía, de Jerusalén.
2Re 15:3 Hizo lo que es recto a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho Amasias, su padre;"
2Re 15:4 pero los altos no desaparecieron, y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos.

Reinado de Uzías

2Cr 26:1 Todo el pueblo de Judá tomó a Ozías, de edad de dieciséis años, y le puso por rey en lugar de su padre, Amasias.
2Cr 26:2 Ozías reconstruyó Elat y la restituyó al dominio de Judá después que el rey se durmió con sus padres.
2Cr 26:3 Dieciséis años tenía Ozías cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolía, de Jerusalén.
2Cr 26:4 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho Amasias, su padre.
2Cr 26:5 Se dio a buscar a Yahvé durante la vida de Zacarías, que le educó en el temor de Dios; y mientras él buscó a Yahvé, Dios le protegió."
2Re 14:22 Azarías reedificó a Elat y la restituyó al dominio de Judá después de dormirse el rey con sus padres.
2Re 13:12 El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, sus hazañas, y la guerra contra Amasias, rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
2Re 13:13 Joás se durmió con sus padres, y le sucedió Jeroboam. Joás fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel.
2Re 14:15 El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, sus hazañas y la guerra que hizo a Amasias, rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
2Re 14:16 Joás se durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel. Le sucedió Jero-boam, su hijo.
2Re 14:17 Amasias, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.
2Cr 25:25 Amasias, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

Reinado de Jeroboam II

2Re 14:23 El año quince de Amasias, hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, y reinó cuarenta y un años.
2Re 14:24 Hizo el mal a los ojos de Yahvé. No se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel.
2Re 14:25 Recobró el territorio de Israel, desde la entrada de Jamat hasta el mar del Araba, según la palabra que había dicho Yahvé, Dios de Israel, por medio de su siervo Joñas, profeta, hijo de Amitai, de Gat Jefer.
2Re 14:26 Porque había visto Yahvé la amarga aflicción de Israel, a la que todos, esclavos y libres, habían sido reducidos, sin que hubiera quien pudiera socorrer a Israel.
2Re 14:27 No había resuelto Yahvé todavía raer el nombre de Israel de debajo del cielo, y le libró por medio de Jeroboam, hijo de Joás.
2Cr 25:26 El resto de los hechos de Amasias, los primeros y los postreros, ¿no está escrito en el libro de los reyes do Judá y de Israel?
2Cr 25:27 Después que Amasias se apartó de Yahvé, tramaron una conjuración contra él en Jerusalén; y como huyera a Laquis, mandaron tras él a Laquis los conjurados, y le mataron allí."
2Cr 25:28 Trajéronle en caballos y le sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

2Cr 26:6 Tuvo guerra contra los filisteos, y derribó las murallas de Gat, las de Jabne y las de Azoto, y reconstruyó ciudades en el territorio de Azoto y en el de los filisteos.
2Cr 26:7 Dios le ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gur Baal y contra los meonitas.
2Cr 26:8 Los amonitas traían presentes a Ozías, y su fama se extendió hasta las fronteras de Egipto, pues llegó a ser muy poderoso.
2Cr 26:9 Alzó en Jerusalén torres en la puerta del ángulo, y en la del valle y en la de la esquina, y las fortificó.
2Cr 26:10 Construyó torres en el desierto y excavó muchas cisternas, porque tenía muchos ganados en los valles y en el llano, y labradores y viñadores en la montaña y en el Carmel, pues era muy aficionado a la agricultura.
2Cr 26:11 Tuvo un ejército de soldados, que iban a la guerra por bandas, contadas según el censo que de ellas hicieron el secretario Jeiel y el comisario Maseya, a las órdenes de Jananía, uno de los jefes de rey.
2Cr 26:12 El número total de los jefes de casas paternas, de guerreros valientes, era de dos mil seiscientos,
2Cr 26:13 que mandaban un ejército de trescientos siete mil cinco soldados, capaces de sostener al rey contra el enemigo.
2Cr 26:14 Ozías proveyó a todo el ejército de escudos, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas.
2Cr 26:15 Construyó en Jerusalén máquinas inventadas por un ingeniero, destinadas a las torres y a los ángulos, para lanzar flechas y gruesas piedras. Su fama se extendió lejos, porque supo ayudarse maravillosamente hasta llegar a ser fuerte.

La esposa infiel de Oseas, y sus hijos

Ose 1:1 Palabra de Yahvé dirigida a Oseas, hijo de Beeri, en tiempos de Ozías, Joatán, Acaz y Exequias, reyes de Judá, y en tiempos de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.
Ose 1:2 Comienzo del hablar de Yahvé en Oseas: Dijo Yahvé a Oseas: Ve y toma por mujer a una prostituta y engendra hijos de prostitución, pues que se prostituye la tierra apartándose de Yahvé.
Ose 1:3 Fue, pues, y tomó por mujer a Gomer, hija de Diblayim, que concibió y le parió un hijo,
Ose 1:4 y le dijo Yahvé: Ponle por nombre Jezrael, porque de aquí a poco visitaré yo las matanzas de Jezrael sobre la casa de Jehú y pondré fin al reino de la casa de Israel.
Ose 1:5 Aquel día romperé yo el arco de Israel en el valle de Jezrael.
Ose 1:6 Concibió ella de nuevo y parió una hija, y Yahvé dijo a * Oseas: Dale el nombre de "Lo-Rujamá," porque ya no me compadeceré de la casa de Israel, no la perdonaré jamás.
Ose 1:7 Pero tendré misericordia de la casa de Judá, y los salvaré por Yahvé, Dios; no los salvaré con arco, ni con espada, ni con guerra, ni con caballos, ni con jinetes."
Ose 1:8 Luego de destetar a "Lo-Rujamá," volvió a concebir y parió un hijo,
Ose 1:9 y dijo Yahvé: Llámalo "Lo-Ammí," porque vosotros no sois mi pueblo, y yo no soy vuestro Dios.
Ose 1:10 (1) Y será la muchedumbre de los hijos de Israel como las arenas del mar, que son sin medida y sin número, y en el lugar mismo en que se les dijo: "Vosotros no sois mi pueblo," se dirá de ellos: "Los hijos del Dios vivo,"
Ose 1:11 (2) Los hijos de Judá y los hijos de Israel se juntarán en uno y se darán un jefe único y se desbordarán de la tierra, pues será grande el día de Jezrael.

El amor de Jehová hacia su pueblo infiel

Ose 2:1 (TEXTO OMITIDO)
Ose 2:2 (4) Protestad de vuestra madre, porque ni ella es mi mujer ni yo soy su marido. Que deje de su rostro sus fornicaciones y de entre sus pechos sus prostituciones,
Ose 2:3 (5) no sea que yo la despoje, y, desnuda, la ponga como el día en que nació, y la convierta en desierto, en tierra árida, y la haga morir de sed.
Ose 2:4 (6) Y no tendré piedad de sus hijos, porque son hijos de prostitución.

Ose 2:5 (7) Su madre se prostituyó; la que los concibió se deshonró y dijo: Me iré tras de mis amantes, que ellos me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.
Ose 2:6 (8) Por eso voy yo a cercar sus caminos con zarzas y a alzar un muro para que no pueda ya hallar sus sendas."
Ose 2:7 (9) Irá en seguimiento de sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, mas no los hallará, y se dirá: Voy a volverme con mi primer marido, pues mejor me iba entonces que me va ahora."
Ose 2:8 (10) No ha querido reconocer que era yo quien le daba el trigo, el mosto y el aceite, y la plata que yo pródigamente le di, igual que el oro, se lo consagró a Baal.
Ose 2:9 (11) Por eso voy a recobrar mi trigo a su tiempo y mi mosto a su sazón, y me tomaré mi lana y mi lino, que habían de cubrir su desnudez,
Ose 2:10 (12) y voy a descubrir sus vergüenzas a los ojos de sus amantes. Nadie la librará de mi mano.
Ose 2:11 (13) Haré cesar todas sus alegrías, sus fiestas, sus novilunios, sus sábados y todas sus solemnidades.
Ose 2:12 (l4) Talaré sus viñas y sus higuerales, de los que decía: Es el salario que mis amantes me dan. La reduciré a un matorral y la devorarán las bestias del campo.
Ose 2:13 (15) La castigaré por los días en que incensaba a los baales y, adornándose con sus anillos y sus collares, se iba con sus amantes y me olvidaba a mí, dice Yahvé.
Ose 2:14 (16) Así, la atraeré y le llevaré al desierto y le hablaré al corazón,
Ose 2:15 (17) y fuera ya de allí, yo le daré sus viñas y el valle de Acor como puerta de esperanza, y allí cantará como cantaba los días de su juventud, como en los días en que subió de la tierra de Egipto"
Ose 2:16 (18) Entonces, dice Yahvé, me llamará"!shí," no me llamará "Baalí."
Ose 2:17 (19) Quitará de su boca los nombres de los baales, para que rio vuelva nunca a mencionarlos por su nombre.
Ose 2:18 (20) En aquel día haré en favor de ellos concierto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los reptiles de la tierra, y quebraré en la tierra arco, espada y guerra, y haré que reposen seguros.
Ose 2:19 (21) Seré tu Esposo para siempre y te desposaré conmigo en justicia, en juicio, en misericordias y piedades,
Ose 2:20 (22) y yo seré tu Esposo en fidelidad, y tú reconocerás a Yahvé.
Ose 2:21 (23) En aquel día yo seré propicio, dice Yahvé, a los cielos, y los cielos serán propicios a la tierra,
Ose 2:22 (24) la tierra, propicia al trigo, al mosto y al aceite, y éstos, propicios a Jezrael.
Ose 2:23 (25) Yo sembraré en la tierra para mí, y me compadeceré de "Lo-Rujamá

Oseas y la adúltera

Ose 3:1 Díjome Yahvé: Ve otra vez y ama a una mujer amante de otro y adúltera; ámala como ama Yahvé a los hijos de Israel, a pesar de que se van tras otros dioses y se deleitan con las tortas de pasas."
Ose 3:2 La compré por quince siclos de plata, un "jómer" de cebada y un "letej" de vino.
Ose 3:3 Díjele: Has de estarte reservada para mí mucho tiempo, no te prostituyas, no te entregues a hombre alguno; también yo me reservaré para ti,"
Ose 3:4 porque mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin jefe, sin sacrificio y sin cipos, y sin "efod" y sin "terafim."
Ose 3:5 Luego volverán los hijos de Israel y buscarán a Yahvé, su Dios, y a David, su rey, y se apresurarán a venir temerosos a Yahvé y a su bondad al fin de los días.

Jonás huye de Jehová

Jon 1:1 Llegó a Jonas, hijo de Amitay, palabra de Yahvé, diciendo:
Jon 1:2 Levántate y ve a Ninive, la ciudad grande, y predica contra ella, pues su maldad ha subido ante mí.
Jon 1:3 Levantóse Jonas para huir lejos de Yahvé a Tarsis, bajó a Jope y halló un barco que estaba para ir a Tarsis. Pagó el pasaje y entró en él para irse con ellos a Tarsis, lejos de Yahvé.
Jon 1:4 Yahvé levantó en el mar un violento huracán, y fue tal la tormenta en el mar, que creyeron se rompería la nave.

Jon 1:5 Llenos de miedo, los marineros invocaban cada uno a su dios, y echaron al mar lo que llevaban en la nave para aligerarla de ello. Jonas, que había bajado al fondo de la nave, se había acostado y dormía profundamente.
Jon 1:6 Llegóse a él el patrón del barco y le dijo: ¿Qué estás ahí tú durmiendo? Levántate y clama a tu Dios. Quizá se cuidará de nosotros y no pereceremos.
Jon 1:7 Dijéronse unos a otros: Vamos a echar suertes a ver por quién nos viene este mal. Echaron suertes, y la suerte cayó en Jonas.
Jon 1:8 Entonces le dijeron: A ver, ¿de dónde vienes, cuál es tu tierra y de qué pueblo eres?
Jon 1:9 El les respondió: Yo soy hebreo y sirvo a Yahvé, Dios de los cielos, que hizo los mares y la tierra.
Jon 1:10 Aquellos hombres se atemorizaron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Pues sabían que iba huyendo de Yahvé, porque él se lo había declarado.
Jon 1:11 Dijéronle: ¿Qué vamos a hacer contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar iba embraveciéndose cada vez más.
Jon 1:12 El les respondió: Agarradme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, pues bien sé yo que esta gran tormenta os ha sobrevenido por mí.
Jon 1:13 Aquellos hombres hicieron por volver la nave a tierra, mas no pudieron, pues el mar cada vez más se embravecía.
Jon 1:14 Entonces clamaron a Yahvé, diciendo: ¡Oh Yahvé! Que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre y no nos imputes sangre inocente, pues tú, ¡oh Yahvé! has hecho como te plugo.
Jon 1:15 Y agarrando a Jonas, le echaron al mar, y el mar se aquietó en su furia.
Jon 1:16 Temieron aquellos hombres a Yahvé y le ofrecieron sacrificios y le hicieron votos.
Jon 1:17 - - -

Oración de Jonás

Jon 2:1 Yahvé había dispuesto un pez muy grande para que tragase a Jonas, y Jonas estuvo en el vientre del pez por tres días y tres noches.
Jon 2:2 Desde el vientre del pez dirigió Jonas su plegaría a Yahvé, su Dios, diciendo:
Jon 2:3 Clamé a Yahvé en mi angustia y El me oyó. Desde el seno del "Seol" clamé, y tú escuchaste mi voz.
Jon 2:4 Echásteme a lo profundo, al seno de los mares; envolviéronme las corrientes; todas tus olas y tus ondas pasaron sobre mí."
Jon 2:5 Y dije: Arrojado soy de delante de tus ojos. ¿Cómo volveré a contemplar tu santo templo ?
Jon 2:6 Las aguas me estrecharon hasta el alma, el abismo me envolvió, las algas se enredaron a mi cabeza.
Jon 2:7 Había bajado ya a las bocas del hades, la región cuyos cerrojos (se echaron) sobre mí para siempre; pero tú, Yahvé, mi Dios, salvaste mi vida del sepulcro."
Jon 2:8 Cuando desfallecía mi ánima, me acordé de Yahvé, y mi súplica llegó a ti, a tu santo templo.
Jon 2:9 Los servidores de fútiles vanidades abandonan su benevolencia.
Jon 2:10 Pero yo te ofreceré víctimas acompañadas de alabanzas, te cumpliré mis votos. De Yahvé es la salvación,

Nínive se arrepiente

Jon 3:1 Llegó por segunda vez la palabra a Jonas, diciendo:
Jon 3:2 Levántate y ve a Nínive, la ciudad grande, y pregona en ella lo que yo te diré.
Jon 3:3 Levantóse Jonas y fuese a Nínive, según la orden de Yahvé. Era Nínive una ciudad grande sobremanera, de tres días de andadura.
Jon 3:4 Comenzó Jonas a penetrar en la ciudad camino de un día, y pregonaba diciendo: De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida.
Jon 3:5 Las gentes de Nínive creyeron a Dios, y pregonaron ayuno y se vistieron de saco desde el más grande al más pequeño.
Jon 3:6 Llegó la noticia al rey de Nínive, y, levantándose de su trono, se desnudó de sus vestiduras, se vistió de saco y se sentó sobre el polvo,

Jon 3:7 e hizo pregonar en Nínive una orden del rey y de sus príncipes, diciendo: Hombres y , bueyes y ovejas, no probarán bocado, no comerán nada ni beberán agua.
Jon 3:8 Cúbranse de saco hombres y y clamen a Dios fuertemente, y conviértase cada uno de su mal camino y de la violencia de sus manos.
Jon 3:9 ¡Quién sabe si se apiadará Dios y se volverá del furor de su ira y no pereceremos!
Jon 3:10 Vio Dios lo que hicieron, convirtiéndose de su mal camino, y arrepintiéndose del mal que les dijo había de hacerles, no lo hizo.

El enojo de Jonás

Jon 4:1 Apesadumbróse sobremanera Jonas, se enojó
Jon 4:2 y oró a Yahvé, diciendo: ¡Cómo, Yahvé! ¿no es esto lo que me decía yo estando en mi tierra? Por eso, precaviéndome, quise huir a Tarsis, pues sabía que eres Dios clemente y misericordioso, tardo a la ira, de gran piedad, y que te arrepientes de hacer el mal.
Jon 4:3 Ahora, pues, Yahvé, quítame la vida, porque mejor me es la muerte que la vida.
Jon 4:4 Díjole Yahvé: ¿Te parece que haces bien con enojarte así?
Jon 4:5 Salióse Jonas de la ciudad y se sentó al lado oriental de ésta, y, haciendo un chozo, metióse en él, a la sombra, hasta ver lo que era de la ciudad.
Jon 4:6 Dispuso Yahvé, Dios, un ricino, que creció hasta por encima de Jonas, y haciendo sombra sobre su cabeza, le defendía del calor. Jonas se alegró mucho por el ricino,
Jon 4:7 pero dispuso Dios un gusano que a la mañana siguiente atacó al ricino, y éste se secó.
Jon 4:8 Al salir el sol mandó Dios un recio viento solano, y el sol hirió en la cabeza a Joñas, que, angustiado, se deseaba la muerte, diciendo: ¡Mejor sería para mí morir que vivir!
Jon 4:9 Entonces dijo Yahvé a Jonas: ¿Te parece bien enojarte por el ricino? Y él respondió: Sí; me parece bien enojarme hasta la muerte."
Jon 4:10 Yahvé le dijo: Tú tienes lástima del ricino, en el cual no trabajaste por hacerle crecer, que en el espacio de una noche nació y en el de otra noche pereció,
Jon 4:11 ¿y no voy a tener yo piedad de Nínive, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil hombres que no distinguen su mano derecha de la izquierda, y, además, numerosos ?

Juicios contra las naciones vecinas

Amo 1:1 Palabras de Amos, de los pastores de Tecoa, de la visión que tuvo sobre Israel en los días de Ozías, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.
Amo 1:2 Dijo: Yahvé rugirá desde Sión, y desde Jerusalén emitirá su voz, y estarán en duelo los pastizales de los pastores y secaráse la cima del Carmelo.
Amo 1:3 Así dice Yahvé: Por tres crímenes de Damasco y aun por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber triturado con trillos de hierro a Galaad,
Amo 1:4 yo pondré fuego a la casa de Hazael, que consumirá los palacios de Ben-Hadad.
Amo 1:5 Yo quebrantaré las barras de Damasco y exterminaré a cuantos habitan en Biqat-Awen y a quien empuña el cetro de Bet-Eden, y el pueblo de Aram será deportado a Quir,dice Yahvé.
Amo 1:6 Así habla Yahvé: Por tres crímenes de Gaza y por cuatro no revocaré (mi fallo). Por haber deportado muchedumbres enteras de cautivos para entregárselos a Edom,
Amo 1:7 yo pondré fuego a los muros de Gaza, que devorará sus palacios,
Amo 1:8 y exterminaré a cuantos habitan en Asdod y quien empuña el cetro en Ascalón. Volveré mi mano contra Ecrón, y perecerán las reliquias de los filisteos, dice el Señor, Yahvé.
Amo 1:9 Así habla Yahvé: Por tres pecados de Tiro y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber entregado a Edom muchedumbres enteras de cautivos, sin acordarse de la alianza fraternal,
Amo 1:10 yo pondré fuego a los muros de Tiro, que devorará sus palacios.
Amo 1:11 Así habla Yahvé: Por tres pecados de Edom y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber perseguido a la espada a su hermano, ahogando la piedad, durando siempre su cólera, y obstinándose hasta el fin en su rabia,

Amo 1:12 yo pondré fuego en Teman, que devorará los palacios de Bosra.
Amo 1:13 Así habla Yahvé: Por tres crímenes de los hijos de Amón y por cuatro no revocaré (mi fallo). Por haber abierto en canal a las encinta de Galaad para extender su territorio,
Amo 1:14 yo encenderé fuego en los muros de Rabbá, que devorará sus edificios entre clamores el día del combate, en medio de la tempestad el día de la tormenta,
Amo 1:15 y su rey irá al cautiverio, y con él sus príncipes todos juntos, dice Yahvé.
Amo 2:1 Así habla Yahvé: Por tres pecados de Moab y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber quemado los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos,
Amo 2:2 yo pondré fuego en Moab, que devorará los palacios de Queriyot, y Moab hallará la muerte en medio del estruendo, entre los clamores y los sonidos de la trompeta,
Amo 2:3 y extirparé de él a su juez, y con él haré morir a todos los príncipes, dice Yahvé.
Amo 2:4 Así habla Yahvé: Por tres pecados de Judá y por cuatro no revocaré yo (mi decisión). Por haber menospreciado la Ley de Yahvé y no haber guardado sus mandamientos, descarriándose por las mentiras tras las cuales se fueron sus padres,
Amo 2:5 yo pondré fuego a Judá, que devorará los palacios de Jerusalén.

Juicio contra Israel

Amo 2:6 Así habla Yahvé: Por tres pecados de Israel y por cuatrono revocaré yo (mi fallo), por haber vendido al justo por dinero, y al pobre por un par de sandalias.
Amo 2:7 Aplastan sobre el polvo de la tierra la cabeza de los pobres, y estorban el camino de los humildes, y van padre e hijo a la doncella, profanando mi santo nombre.
Amo 2:8 Sobre ropas tomadas en prenda se echan junto a un altar cualquiera, y beben el vino de los multados en la casa de su dios.
Amo 2:9 Yo exterminé ante ellos a los amorreos,altos como cedros y fuertes como encinas; destruí su fruto arriba, y abajo sus raíces.”
Amo 2:10 Yo os saqué de la tierra de Egipto y durante cuarenta años os conduje por el desierto para que ocuparais las tierras de los amorreos.
Amo 2:11 Yo suscité profetas de entre vuestros hijos, y nazarees entre vuestros mancebos, ¿no es así, hijos de Israel? dice Yahvé.
Amo 2:12 Pero vosotros hicisteis beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis.
Amo 2:13 He aquí que haré crujir (el suelo) bajo vuestros pies, como lo hace crujir el carro sobrecargado de gavillas,
Amo 2:14 y el ágil será incapaz de huir, y al fuerte no le servirá de nada su fuerza, y el valiente no escapará con vida;”
Amo 2:15 el arquero no resistirá, el de ágiles pies no escapará, el jinete no se salvará,
Amo 2:16 y el de más esforzado corazón entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Yahvé.

El rugido del león

Amo 3:1 Oíd esta palabra que Yahvé ha pronunciado sobre vosotros, hijos de Israel; sobre todas las familias que hice subir de la tierra de Egipto, diciendo:”
Amo 3:2 Sólo a vosotros conocí yo de entre todas las estirpes de la tierra; por eso he de hacer justicia de todas vuestras iniquidades.”
Amo 3:3 ¿Podrán caminar dos juntos sin estar de acuerdo?
Amo 3:4 ¿Rugirá el león en el bosque no habiendo presa? ¿Dejará oír su rugido el leoncillo en su cubil sin haber despojos?
Amo 3:5 ¿Se dejará caer el ave sobre la red en tierra si no hubiere lazo? ¿Se levantará del suelo la red sin haber cazado nada?
Amo 3:6 ¿Tocarán la trompeta en la ciudad sin que se alarme el pueblo? ¿Habrá en la ciudad calamidad cuyo autor no sea Yahvé?

Amo 3:7 Porque no hace nada el Señor, Yahvé, sin revelar su designio a sus siervos los profetas.
Amo 3:8 Rugiendo el león, ¿quién no temerá? Hablando el Señor, Yahvé, ¿quién no profetizará?

Destrucción de Samaria

Amo 3:9 Echad pregón en los palacios de Asdod y en los palacios de Egipto, diciendo: Reunios en los montes de Samaría para ver los grandes desórdenes que hay en ella y las violencías de su interior.
Amo 3:10 No saben obrar rectamente, dice Yahvé, atesorando en sus palacios rapiñas y despojos.
Amo 3:11 Por eso así dice el Señor, Yahvé: Rodeará la tierra el enemigo, que robará tus fuerzas y saqueará tus palacios.
Amo 3:12 Así dice Yahvé: Como rescata el pastor de las fauces del león un par de patas o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel. Vosotros, los que estáis sentados en Ascalón en el ángulo de un diván, o en Damasco sobre un lecho,
Amo 3:13 escuchad y dad testimonio contra la casa de Jacob, dice Yahvé, Dios de los ejércitos.
Amo 3:14 Porque el día que haga yo justicia sobre Israel por sus crímenes, haré justicia de los altares de Bet-El y serán derribados los cuernos del altar y caerán a tierra.
Amo 3:15 Y derribaré las casas de invierno sobre las casas de verano, y serán destruidos los palacios de marfil, y desaparecerán muchas casas, oráculo de Yahvé.
Amo 4:1 Oíd esto, vacas de Basan, que moráis en la montaña de Samaría, las que oprimís a los débiles, maltratáis a los pobres y decís a vuestros señores: ¡Traed que bebamos!
Amo 4:2 Yahvé, el Señor, ha jurado por su santidad que vendrán días sobre vosotros en que os levantarán con bicheros, y a vuestros descendientes con arpones,
Amo 4:3 y saldréis por las brechas cada una frente a sí, y seréis arrojadas hacia el Hermón, oráculo de Yahvé.

Aunque castigado, Israel no aprende

Amo 4:4 Id a Betel a prevaricar, a Guilgal a multiplicar vuestras prevaricaciones. Ofreced vuestros sacrificios matinales y cada tres días vuestros diezmos.
Amo 4:5 Pregonad el sacrificio de alabanza. Proclamad las ofrendas voluntarias, pregonadlas, pues que así lo queréis, hijos de Israel, oráculo de Yahvé.
Amo 4:6 Pero yo os he hecho estar a diente limpio en vuestras ciudades, y a falta de pan en todos vuestros lugares, y no os habéis vuelto a mí, oráculo de Yahvé.
Amo 4:7 También os negué la lluvia desde tres meses antes de la siega; hice llover en una ciudad y no hice llover en otra, llovió en una parte y en otra no llovió y se secó."
Amo 4:8 Venían dos o tres ciudades a otra para beber el agua, sin poder saciarse, y, con todo, no os convertisteis a mí, oráculo de Yahvé.
Amo 4:9 Os herí con añublo y con tizón, devasté vuestras huertas y vuestras viñas, la langosta devoró vuestras higueras y vuestros olivos, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yahvé.
Amo 4:10 Os castigué con plagas a modo de las de Egipto, maté a vuestros mancebos a la espada, di al cautiverio a vuestros caballeas, y en mi furor abrasé con el fuego vuestros campos, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yahvé.
Amo 4:11 Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y Gomora; fuisteis como tizón sacado del fuego, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yahvé."
Amo 4:12 Por tanto, mira lo que voy a hacerte, Israel; mira lo que te haré. Apréstate a comparecer ante tu Dios, Israel,"
Amo 4:13 el que formó los montes y creó los vientos y pone al desnudo ante el hombre los pensamientos de éste; el que del alba hace tinieblas y marcha por las alturas de la tierra; Yahvé, Dios de los ejércitos, es su nombre."

Llamamiento al arrepentimiento

Amo 5:1 Escuchad esta palabra: Es la lamentación que entono sobre vosotros, casa de Israel:

Amo 5:2 Cayó la virgen de Israel, no podrá ya levantarse; yace en tierra abandonada, no hay quien la levante."
Amo 5:3 Porque así dice el Señor, Yahvé: La ciudad que salía en campaña con mil (guerreros), se quedará con ciento; la que salía con cien, se quedará con diez en la casa de Israel."
Amo 5:4 Así, pues, dice Yahvé a la casa de Israel: ¡Buscadme y viviréis!
Amo 5:5 No busquéis a Betel, ni vayáis a Guilgal, ni paséis a Bersabé, porque Guilgal será llevada al cautiverio y Betel será destruida.
Amo 5:6 Buscad a Yahvé y vivid, no sea que abrase la casa de José con fuego devorador, sin que tenga Betel quien lo apague.
Amo 5:7 Tornan el juicio en ajenjo y echan por tierra la justicia.
Amo 5:8 El hizo las Pléyades y el Orion, El torna las tinieblas en aurora y del día hace noche oscura, llama las aguas del mary las derrama sobre la haz de la tierra. Yahvé es su nombre.
Amo 5:9 El desencadena la ruina sobre la fortaleza y trae la destrucción sobre la ciudadela.
Amo 5:10 En las puertas detestan al censor y aborrecen al que habla rectamente.
Amo 5:11 Pues, porque pisoteáis al pobre y le exigís la carga del trigo, las casas que de piedras talladas os habéis construido no las habitaréis; de las deleitosas viñas que habéis plantado no beberéis el vino."
Amo 5:12 Porque yo sé que son muchas vuestras prevaricaciones y cuan grandes son vuestros pecados, opresores del justo, que aceptáis soborno y en las puertas hacéis perder al pobre su causa.
Amo 5:13 Por eso el hombre prudente ahora tiene que callarse, porque son malos tiempos.
Amo 5:14 Buscad el bien y no el mal, para que viváis, y así Yahvé, Dios de los ejércitos, será con vosotros, como afirmáis.
Amo 5:15 Aborreced el mal y amad el bien y haced justicia en las puertas; quizá Yahvé, Dios de los ejércitos, tenga piedad del resto de José."
Amo 5:16 Por tanto, así dice Yahvé, Dios de los ejércitos, el Señor: Habrá llanto en todas las plazas,y en todas las calles clamarán: ¡Ay, ay! y convocarán al labrador a duelo y a la lamentación en las filas de las plañideras,
Amo 5:17 Y habrá llanto en todas las viñas cuando pase yo por medio de vosotros, dice Yahvé.
Amo 5:18 Ay de aquellos que desean el día de Yahvé ¿De qué os servirá el día de Yahvé? Será día de tinieblas, no de luz.
Amo 5:19 Es como quien, huyendo del león, diera con el oso; como quien, al entrar en casa y poner su mano sobre la pared, fuera mordido por la serpiente."
Amo 5:20 ¿No es tinieblas el día de Yahvé y no luz, oscuridad sin resplandor?
Amo 5:21 Yo odio y aborrezco vuestras solemnidades y no me complazco en vuestras congregaciones.
Amo 5:22 Si me ofrecéis holocaustos y me presentáis vuestros dones, no me complaceré en ellos ni pondré mis ojos en los pacíficos de vuestras cebadas víctimas.
Amo 5:23 Aleja de mí el ruido de tus cantos, que no escucharé el sonar de tus cítaras.
Amo 5:24 Como agua impetuosa se precipitará el juicio; como torrente que no se seca, la justicia."
Amo 5:25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y oblaciones en el desierto en cuarenta años, casa de Israel?
Amo 5:26 Mas llevaréis a "Sikkut," vuestro rey, y a "Kewan," vuestros ídolos, la estrella de vuestro dios que os habéis fabricado.
Amo 5:27 Y os deportaré más allá de Damasco, dice Yahvé, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

Destrucción de Israel

Amo 6:1 Ay de los descuidados en Sión! Ay de los confiados en Samaría ! Atended a las más antiguas de las naciones e id a ellas, casa de Israel.
Amo 6:2 Pasad a Calne y ved; id desde allí a Jamat la grande, bajad a Gat de los filisteos. ¿Son mejores que estos reinos o su territorio es más vasto que vuestro territorio?"
Amo 6:3 Pretendéis lejano el día de la calamidad, agarrándoos al presente de un reposo pernicioso.
Amo 6:4 Ved cómo se tienden en marfileños divanes, e, indolentes, se tumban en sus lechos. Comen corderos del rebaño y terneros sacados del establo.

Amo 6:5 Bailan al son de la cítara e inventan — como David — instrumentos músicos.
Amo 6:6 Beben vino en copas y se ungen con el más exquisito óleo, y no sienten preocupación alguna por la ruina de José.
Amo 6:7 Por eso irán ahora al cautiverio a la cabeza de los deportados, y cesará el clamoreo de los disolutos.
Amo 6:8 Por su vida ha jurado el Señor, Yahvé; lo afirma Yahvé, el Señor de los ejércitos: Yo abomino la soberbia de Jacob, detesto sus palacios, y entregaré la ciudad con todo cuanto encierra."
Amo 6:9 Y sucederá que, si de una casa quedaren diez hombres, morirán también.
Amo 6:10 Y quedará un corto número de escapados para llevarse de la casa los huesos, y el uno dirá al otro que está en el fondo de la casa: ¿Queda alguno más contigo?
Amo 6:11 responderá: Ninguno. El otro le dirá: ¡Calla, que no ha de mentarse el nombre de Yahvé!
Amo 6:12 (11) Porque he aquí que va a dar Yahvé la orden; en las casas grandes abrirá brechas, y grietas en las pequeñas."
Amo 6:13 (12) ¿Galopan los caballos por las rocas? ¿Se ara el mar con bueyes? Pues vosotros hacéis del juicio veneno, y del fruto de la justicia, ajenjo.
Amo 6:14 (13) Os envanecéis por lo de Lodebar, y decís: ¿No hemos tomado con nuestra fuerza Qarnayim?

Tres visiones de destrucción

Amo 7:1 El Señor, Yahvé, me dio a ver esto: he aquí que criaba langostas al tiempo que comenzaba a crecer la hierba primaveral, y que venía después de la corte del rey,
Amo 7:2 e iban a acabar de devorar el verdor de la tierra. Yo dije: ¡Oh Señor, Yahvé, ten piedad! ¿Cómo va a sostenerse Jacob, siendo tan pequeño?
Amo 7:3 Y Yahvé se compadeció por esto, y dijo: No será así.
Amo 7:4 Hízome ver también esto Yahvé, el Señor; y he aquí que Yahvé se aprestaba a castigar con fuego i, que había de devorar el gran abismo e iba a consumir la heredad."
Amo 7:5 Yo dije: ¡Oh Señor, Yahvé! ¡Detente, por favor! ¿Cómo va a sostenerse Jacob siendo tan pequeño ?
Amo 7:6 Yahvé se compadeció por esto y dijo: Tampoco será esto.
Amo 7:7 También me dio a ver esto: Estaba Yahvé cerca de un muro y en su mano tenía la plomada.
Amo 7:8 Yahvé me preguntó: ¿Qué es lo que ves, Amos? Yo respondí: Una plomada. Y dijo el Señor: He aquí que yo pongo la plomada en medio de mi pueblo, Israel. Ya no le perdonaré más tiempo.
Amo 7:9 Los altos de Isaac serán devastados, y destruidos los santuarios de Israel. Me alzaré con la espada contra la casa de Jeroboam.

Amós y Amasías

Amo 7:10 Amasias, sacerdote de Betel, mandó a decir a Jeroboam: Amos está conspirando contra ti en medio de la casa de Israel. La tierra no puede ya soportar sus palabras.
Amo 7:11 Pues Amos va diciendo: Jeroboam morirá a la espada, e Israel irá al cautiverio, lejos de su tierra.
Amo 7:12 Amasias dijo a Amos: Vidente, ve y escapa a la tierra de Judá y come allí tu pan, haciendo el profeta.
Amo 7:13 Pero guárdate de volver a profetizar contra Betel; mira que éste es un santuario del rey y una casa real."
Amo 7:14 Amos respondió a Amasias, diciendo: Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino que soy boyero y cultivador de sicómoros.
Amo 7:15 Yahvé me tomó detrás del ganado y me dijo: Ve a profetizar a mi pueblo, Israel.
Amo 7:16 Escucha, pues, ahora la palabra de Yahvé: Tú me dices: No profetices contra Israel ni hagas predicciones contra la casa de Isaac
Amo 7:17 Por eso así dice Yahvé: Tu mujer será deshonrada en la ciudad, tus hijos caerán a la espada, tu tierra será repartida a cordel, tú morirás en una tierra contaminada, e Israel irá al cautiverio lejos de su tierra.

El canastillo de fruta de verano

Amo 8:1 El Señor, Yahvé, me dio a ver esto: He aquí que había un cestillo de fruta madura,
Amo 8:2 y me dijo: ¿Qué es lo que ves, Amos? Yo le respondí: Un cestillo de fruta madura. Yahvé me dijo: Ha llegado el fin a mi pueblo, Israel. No le perdonaré ya más tiempo.
Amo 8:3 En aquel día se trocarán en lamentaciones los cantos del templo — oráculo del Señor, Yahvé — ; serán muchos los cadáveres, que serán arrojados en silencio en cualquier lugar."

El juicio sobre Israel se acerca

Amo 8:4 Escuchad esto los que aplastáis al pobre y aniquiláis a los desgraciados del país,
Amo 8:5 diciendo: ¿Cuándo pasará el novilunio para que vendamos el trigo, y el sábado para que abramos los graneros, achicaremos el "efá," y agrandaremos el siclo, y falsearemos fraudulentamente las balanzas,
Amo 8:6 compraremos por dinero a los débiles, y a los pobres por un par de sandalias, y venderemos hasta las ahechaduras del trigo?
Amo 8:7 Yahvé ha jurado por el orgullo de Jacob: ¡No olvidaré jamás vuestras obras!
Amo 8:8 ¿No ha de estremecerse por esto la tierra? En duelo quedarán cuantos la habitan. Alzaráse toda ella como el Nilo, temblará y se abajará como el río de Egipto.
Amo 8:9 Aquel día, dice el Señor, Yahvé, haré que se ponga el sol al mediodía, y en pleno día tenderé tinieblas sobre la tierra.
Amo 8:10 Tornaré en duelo vuestras solemnidades y en elegías vuestros cantos; haré que todos cubran de saco sus ríñones y se rapen las cabezas. Será duelo como el duelo por unigénito, y su remate será un día amargo."
Amo 8:11 Vienen días, dice Yahvé, en que mandaré yo sobre la tierra hambre, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yahvé,
Amo 8:12 y andarán errantes de mar a mar y de norte al oriente en busca de la palabra de Yahvé, y no la hallarán.
Amo 8:13 Aquel día las hermosas doncellas y los mancebos desfallecerán de sed.
Amo 8:14 Los que juran por el pecado de Samaría y dicen: "Vive tu Dios, ¡oh Dan!" y "Vive tu protector, ¡oh Bersabé!" sucumbirán para no levantarse jamás.

Los juicios de Jehová son ineludibles

Amo 9:1 Vi al Señor junto al altar, y dijo: Rompe los capiteles, que se estremezcan los umbrales, y abátelos sobre las cabezas de todos ellos, y a los que queden los mataré a espada. Nadie se salvará huyendo, nadie podrá escapar.
Amo 9:2 Aunque se oculten en el "seol," de allí los tomará mi mano; aunque subiesen hasta los cielos, de allí los haría bajar."
Amo 9:3 Aunque se escondieran en la cumbre del Carmelo, allí los buscaría y los tomaría; aunque se ocultaran a mis ojos en el fondo del mar, allí mandaría a la serpiente para que los mordiera."
Amo 9:4 Y aunque marcharen en cautiverio ante sus enemigos, daría a la espada la orden de asesinarlos; y tendré puestos mis ojos sobre ellos para mal, no para bien."
Amo 9:5 El Señor, Yahvé de los ejércitos, toca la tierra, y ésta se disuelve, y hacen duelo cuantos en ella habitan; se levanta toda entera como el Nilo y mengua como el río de Egipto."
Amo 9:6 El edificó en los cielos su morada y asentó sobre la tierra su bóveda. El llama las aguas del mar y las derrama sobre la haz de la tierra; Yahvé es su nombre."
Amo 9:7 Hijos de Israel, ¿no sois para mí como hijos de etíopes? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los filisteos de Caftor, y a los árameos de Quir?
Amo 9:8 He aquí que los ojos del Señor, Yahvé, están puestos sobre el reino pecador y los exterminaré de la haz de la tierra. Pero no destruiré del todo la casa de Jacob, oráculo de Yahvé.
Amo 9:9 Pues he aquí que yo daré orden y zarandearé a Israel entre todas las gentes como se zarandea (la arena) en la criba; ni una chinita caerá en tierra."

Amo 9:10 A la espada perecerán todos los pecadores de mi pueblo, los cuales dicen: “No se acercará ni nos sorprenderá la desdicha.”

Restauración futura de Israel

Amo 9:11 Aquel día levantaré el tugurio caído de David, repararé sus brechas y alzaré sus ruinas y le reedificaré como en los días antiguos,

Amo 9:12 para que conquisten los restos de Edom y los de todas las naciones sobre las cuales sea invocado mi nombre, dice Yahvé, que cumplirá todo esto,

Amo 9:13 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que sin interrupción seguirá al que ara el que siega, el que vendimia al que siembra. Los montes destilarán mosto, y se derretirán todos los collados.

Amo 9:14 Yo haré retornar a los cautivos de mi pueblo, Israel; reedificarán las ciudades devastadas y las habitarán, plantarán viñas y beberán su vino, harán huertos y comerán sus frutos.”

Amo 9:15 Los plantaré en su tierra y no serán ya más arrancados de la tierra que yo les he dado, dice Yahvé, tu Dios.

2Re 14:28 El resto de los hechos de Jeroboam, cuanto hizo, sus hazañas en la guerra y cómo restituyó al dominio de Israel Damasco y Jamat, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

2Re 14:29 Jeroboam se durmió con sus padres los reyes de Israel, y le sucedió Zacarías, su hijo.

Controversia de Jehová con Israel

Ose 4:1 Oíd la palabra de Yahvé, hijos de Israel, que va a querellarse Yahvé contra los habitantes del país, porque no existe ni fidelidad, ni amor, ni conocimiento de Dios en el país.

Ose 4:2 Perjuran, mienten, asesinan, roban, adulteran, oprimen, y las sangres se suceden a las sangres.

Ose 4:3 Por eso está en luto el país y desfallecen cuantos en él moran; aun las bestias salvajes y las aves del cielo y hasta los peces del mar perecen.”

Ose 4:4 Pero nadie protesta, nadie reprende. También contra vosotros me querello, oh sacerdotes!

Ose 4:5 Tropezarás en pleno día, y contigo tropezará también el profeta de noche, y tú haces perecer a tu pueblo2.

Ose 4:6 Perece mi pueblo por falta de conocimiento; 1 por haber rechazado tú el conocimiento, te rechazaré yo a ti de mi sacerdocio; por haber olvidado tú la ley de tu Dios, yo me olvidaré también de tus hijos.”

Ose 4:7 Cuantos son ellos, tantos fueron sus pecados contra mi; trocaron su gloria por la ignominia.”

Ose 4:8 Se alimentan de los pecados de mi pueblo y codician sus iniquidades. Y lo que del pueblo será, eso será también del sacerdote. Yo los castigaré según sus caminos y los retribuiré según sus obras.

Ose 4:9 (TEXTO OMITIDO)

Ose 4:10 Comerán y no se saciarán, fornicarán y no se multiplicarán, porque se obstinaron en abandonar a Yahvé.

Ose 4:11 Fornicación, vino y mosto quitan el juicio.

Ose 4:12 Mi pueblo pregunta al leño, y su bastón le hace revelaciones, porque el espíritu de fornicación le ha descarriado y fornicaron, alejándose de su Dios.

Ose 4:13 Ofrecen sacrificios en las cimas de los montes, y en los collados queman incienso bajo la encina, bajo los álamos, bajo los terebintos de grata sombra, Por eso se prostituyen vuestras hijas y adulteran vuestras nueras,

Ose 4:14 y no castigaré las fornicaciones de vuestras hijas ni los adulterios de vuestras nueras, porque ellos mismos se van aparte con rameras y con las hieródulas ofrecen sacrificios, y el pueblo, por no entender, perecerá.

Ose 4:15 Si tú, Israel, te prostituyes, que al menos no se haga culpable Judá. No vayáis a Guilgal, no subáis a Bet-Aven y no juréis (diciendo): ¡Vive Yahvé!

Ose 4:16 Porque, como novilla cerril, es cerril Israel; por eso en adelante los apacentará Yahvé como a oveja en lugar amplio.”

Ose 4:17 Efraím se ha adherido a los ídolos; déjale.”

Ose 4:18 Su vino se les ha subido (a la cabeza), se han dado a la fornicación; a la gloria de Yahvé han preferido la ignominia."
Ose 4:19 Arrebataráles el viento en sus alas y se avergonzarán de sus sacrificios.

Reinado de Zacarías

2Re 15:8 El año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría, Zacarías, hijo de Jeroboam, y reinó seis meses.
2Re 15:9 Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, como lo habían hecho sus padres, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel.
2Re 15:10 Selum, hijo de Jabes, conspiró contra él, y le hirió en Jebleam, dándole muerte. El le sucedió,
2Re 15:11 El resto de los hechos de Zacarías escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
2Re 15:12 Así se cumplió lo que Yahvé había declarado a Jehú diciendo: "Tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación."

Reinado de Salum

2Re 15:13 Selum, hijo de Jabes, comenzó a reinar el año treinta y nueve de Ozías (Azarías), rey de Judá, y reinó un mes en Samaría.
2Re 15:14 Menajem, hijo de Gadí, subió de Tirsa a Samaría; hirió a Selum, hijo de Jabes, matándole, y le sucedió."
2Re 15:15 El resto de los hechos de Selum y la conspiración que tramó está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
2Re 15:16 Entonces Menajem castigó a Tapuaj y cuanto en ella había, con su territorio, desde Tirsa, porque no había querido abrirle sus puertas, y abrió el vientre de todas las mujeres encinta.

Reinado de Manahem

2Re 15:17 El año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel Menajem, hijo de Gadí, y reinó diez años en Samaría.
2Re 15:18 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, y no se apartó, mientras vivió, de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel.
2Re 15:19 Ful, rey de Asiría, vino a Israel, y Menajem le dio a Ful mil talentos de plata para que le ayudase a consolidar el reino en sus manos.
2Re 15:20 Menajem, para obtener esta cantidad, hizo una derrama sobre todos los que en Israel eran ricos, imponiendo a cada uno cincuenta siclos de plata, para dárselos al rey de Asiría. El rey de Asiría se volvió, y por entonces no se quedó en la tierra.
2Re 15:21 El resto de los hechos de Menajem, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
2Re 15:22 Menajem se durmió con sus padres, y le sucedió Pecajya, su hijo.
2Cr 26:16 Mas, cuando se hubo fortalecido, se ensoberbeció su corazón hasta corromperse, y se rebeló contra Yahvé, su Dios, entrando en el templo de Yahvé para quemar incienso en el altar de los perfumes.
2Cr 26:17 El sacerdote Azarías entró tras él con ochenta sacerdotes de Yahvé, hombres valerosos,
2Cr 26:18 que se opusieron al rey Ozías y le dijeron: "Tú, Ozías, no tienes derecho a ofrecer perfumes a Yahvé. Esto pertenece a los sacerdotes, hijos de Aarón, que han sido consagrados para ello. Sal del santuario, porque estás prevaricando, y no te será esto de honor ante Yahvé, Dios."
2Cr 26:19 Enfurecióse Ozías, que tenía un incensario en la mano; y en esta su ira contra los sacerdotes, brotó la lepra en su frente en presencia de los sacerdotes, en la casa de Yahvé, cerca del altar de los perfumes."
2Cr 26:20 El sumo sacerdote, Azarías, y todos los sacerdotes, pusieron en él sus ojos, vieron la lepra sobre su frente y le arrojaron precipitadamente fuera. El mismo apresuróse a salir, porque le había herido Yahvé.
2Cr 26:21 El rey Ozías fue leproso hasta el día de su muerte, y vivió apartado en una casa, excluido de la casa de Yahvé. Jotam, su hijo, estaba al frente de la casa del rey y juzgaba al pueblo de la tierra.

Reinado de Pekaía

2Re 15:23 El año cincuenta de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaría, Pecajya, hijo de Menajem, y reinó dos años.
2Re 15:24 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel.
2Re 15:25 Pecaj, hijo de Romelía, su oficial, conspiró contra él, y le hirió en Samaría, en la torre del palacio del rey, en unión de Argob y Arie y de cincuenta hombres de entre los hijos de Galaad que le seguían. Así dio muerte a Pecajya, y le sucedió.
2Re 15:26 El resto de los hechos de Pecajya, cuanto hizo, escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
2Re 15:5 Yahvé hirió de lepra al rey, y leproso estuvo hasta el día de su muerte, y moraba en su casa aislada. Jotam, su hijo, estaba a la cabeza del palacio y juzgaba al pueblo.
2Re 15:6 El resto de los hechos de Azarías, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 15:7 Azarías se durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió Jotam, su hijo.
2Cr 26:22 El resto de los hechos de Ozías, los primeros y los postreros, fue escrito por Isaías, hijo de Amos, profeta.
2Cr 26:23 Ozías se durmió y fue sepultado en el campo de los sepulcros, no con los reyes de Israel, por ser leproso. Le sucedió Jotam, su hijo.

Visión y llamamiento de Isaías

Isa 6:1 El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre su trono alto y sublime, y sus haldas henchían el templo.
Isa 6:2 Había ante El serafines, que cada uno tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro y con dos se cubrían los pies,
Isa 6:3 y con las otras dos volaban, y los unos y los otros se gritaban y se respondían: Santo, Santo, Santo, Yahvé de los ejércitos! Está la tierra llena de su gloria.
Isa 6:4 A estas voces temblaron las puertas en sus quicios,
Isa 6:5 y la casa se llenó de humo. Yo me dije: "¡Ay de mí, perdido soy, porque, siendo un hombre de impuros labios, que habita en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos!"
Isa 6:6 Pero uno de los serafines voló hacia mí, teniendo en sus manos un carbón encendido, que con las tenazas tomó del altar,
Isa 6:7 y, tocando con él mi boca, dijo: "Mira, esto ha tocado tus labios; tu culpa ha sido quitada, y borrado tu pecado."
Isa 6:8 Y oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte? Y yo le dije: Heme aquí, envíame a mí.
Isa 6:9 Y El me dijo: Ve y di a ese pueblo: Oíd, y no entendáis;"
Isa 6:10 ved, y no conozcáis. Endurece el corazón de ese pueblo, tapa sus oídos, cierra sus ojos. Que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni entienda su corazón, y no sea curado de nuevo.
Isa 6:11 Y yo le dije: ¿Hasta cuándo, Señor? y respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas, sin habitantes, y las casas sin moradores, y la tierra de labor hecha un desierto.
Isa 6:12 Hasta que Yahvé arroje lejos a los hombres y sea grande la desolación en la tierra.
Isa 6:13 Si quedare un décimo, será también para el fuego, como la encina o el terebinto, cuyo tronco se abate.

Reinado de Peka

2Re 15:27 El año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaría, Pecaj, hijo de Romelía, y reinó veinte años.

2Re 15:28 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel.

Reinado de Jotam

2Cr 27:1 Veinticinco años tenía Jotam cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusa, hija de Sadoc.
2Cr 27:2 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé, enteramente como había hecho Ozías, su padre; pero no entró, como él, en el templo de Yahvé. Seguía, sin embargo, la corrupción del pueblo."
2Cr 27:3 Jotam construyó la puerta superior de la casa de Yahvé e hizo bastantes edificaciones sobre los muros de Ofel.
2Cr 27:4 Edificó ciudades en la montaña de Judá y fortalezas y torres en el bosque.
2Cr 27:5 Hizo la guerra contra el rey de los hijos de Amón, y los venció. Los hijos de Amón le entregaron aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada, y siguieron pagándole el segundo y el tercer año.
2Cr 27:6 Jotam llegó a ser poderoso, porque se afirmó en los caminos de Yahvé, su Dios.
2Cr 27:7 El resto de los hechos de Jotam, todas sus guerras, todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.
2Cr 27:8 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén.
2Cr 27:9 Se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Ajaz, su hijo.

Reinado de Jotam

2Re 15:32 El año segundo de Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam, hijo de Ozías (Azarías), rey de Judá.
2Re 15:33 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc.
2Re 15:34 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho Ozías (Azarías), su padre;"
2Re 15:35 pero no desaparecieron los altos, y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos. Jotam edificó la puerta superior de la casa de Yahvé.

Una nación pecadora

Isa 1:1 Visión que Isaías, hijo de Amos, tuvo acerca de Judá y de Jerusalén en tiempos de Ozías, Joatam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.
Isa 1:2 ¡Oíd, cielos! Apresta el oído, tierra! Que habla Yahvé: Yo he criado hijos y los he engrandecido, pero ellos se han rebelado contra mí.
Isa 1:3 Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.
Isa 1:4 ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de iniquidad, raza malvada, hijos desnaturalizados! Se han apartado de Yahvé, han renegado del Santo de Israel, le han vuelto la espalda.
Isa 1:5 ¿A qué castigaros todavía, si aún os vais a rebelar? Toda la cabeza está enferma; el corazón todo, lánguido."
Isa 1:6 Desde la planta de los pies hasta la cabeza no hay en él nada sano. Heridas, hinchazones, llagas pútridas, ni curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
Isa 1:7 Vuestra tierra está devastada; vuestras ciudades, pasto de las llamas. A vuestros ojos los extranjeros devoran vuestra tierra, asolada como en la destrucción de Sodoma."
Isa 1:8 Ha quedado Sión como cabaña en un viñedo, como choza en un melonar, como ciudad sitiada.
Isa 1:9 Si Yahvé no nos hubiera dejado un resto, seríamos como Sodoma, nos asemejaríamos a Gomorra.

Llamamiento al arrepentimiento verdadero

Isa 1:10 Oíd la palabra de Yahvé, príncipes de Sodoma; aprestad el oído a la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra."

Isa 1:11 ¿A mí qué, dice Yahvé, toda la muchedumbre de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, del sebo de vuestros bueyes cebados. No quiero sangre de toros, ni de ovejas, ni de machos cabríos.
Isa 1:12 ¿Quién pide eso a vosotros, cuando venís a presentaros ante mí, hollando mis atrios?
Isa 1:13 No me traigáis más esas vanas ofrendas. El incienso me es abominable; neomenias, sábados, convocaciones festivas, las fiestas con crimen me son insoportables."
Isa 1:14 Detesto vuestros novilunios, y vuestras convocatorias me son pesadas; estoy cansado de soportarlas."
Isa 1:15 Cuando alzáis vuestras manos, yo aparto mis ojos de vosotros; cuando multiplicáis las plegarias, no escucho. Vuestras manos están llenas de sangre."
Isa 1:16 Lavaos, limpiaos, quitad de ante mis ojos la iniquidad de vuestras acciones. Dejad de hacer el mal,
Isa 1:17 aprended a hacer el bien, buscad lo justo, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.
Isa 1:18 Venid y entendámonos, dice Yahvé. Aunque vuestros pecados fueran como la grana, quedarán blancos como la nieve. Aunque fuesen rojos como la púrpura, vendrían a ser como la lana.
Isa 1:19 Si vosotros queréis, si sois dóciles, comeréis los bienes de la tierra.
Isa 1:20 Si no queréis y os rebeláis, seréis devorados por la espada. Lo dice la boca de Yahvé.

Juicio y redención de Jerusalén

Isa 1:21 ¿Cómo te has prostituido, Sión, ciudad fiel, llena de justicia? Antes moraba en ella la equidad, y ahora los asesinos.
Isa 1:22 Tu plata se ha tornado escoria, tu vino generoso se ha aguado,
Isa 1:23 tus príncipes son prevaricadores y compañeros de bandidos* Todos aman el soborno y van tras los presentes. No hacen justicia al huérfano, y la causa de la viuda no tiene acceso a ellos.
Isa 1:24 Por eso proclama el Señor, Yahvé de los ejércitos, el Fuerte de Israel: ¡Ay! voy a vengarme de mis adversarios y a tomar revancha de mis enemigos.
Isa 1:25 Y volverá mi mano contra ti, y purificaré en la hornaza tus escorias, y separaré todas tus partículas de plomo.
Isa 1:26 Y te restituiré tus jueces como eran antes, y tus consejeros como al principio, y después serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.
Isa 1:27 Sión será redimida por la rectitud, y sus convertidos en justicia.
Isa 1:28 (TEXTO OMITIDO)
Isa 1:29 Los impíos, los pecadores, todos a una serán quebrantad dos; los desertores de Yahvé serán aniquilados."
Isa 1:30 Entonces os avergonzaréis de los árboles que tanto estimabais y seréis llenos de confusión ante los jardines que os elegisteis, pues seréis como terebinto despojado de su follaje, y como jardín que carece de agua.
Isa 1:31 Y el robusto será como estopa, y su obra como chispa, y arderán ambos juntamente, y no habrá quien lo apague.

Reinado universal de Jehová

Isa 2:1 Lo que vio Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y Jerusalén:
Isa 2:2 Y sucederá a lo postrero de los tiempos que el monte de la casa de Yahvé será consolidado por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y se apresurarán a él todas las gentes,
Isa 2:3 y vendrán muchedumbres de pueblos, diciendo: Venid y subamos al monte de Yahvé, a la casa del Dios de Jacob, y El nos enseñará sus caminos, e iremos por sus sendas, porque de Sión ha salido la Ley, y de Jerusalén la Palabra de Yahvé.
Isa 2:4 El juzgará a las gentes, y dictará sus amonestaciones a numerosos pueblos, que de sus espadas harán rejas de arado, y de sus lanzas, hoces. No alzarán la espada gente contra gente, ni se ejercitarán para la guerra.

Juicio de Jehová contra los soberbios

Isa 2:5 Venid, ¡oh casa de Jacob! y caminemos a la luz de Yahvé.
Isa 2:6 Ciertamente has rechazado a tu pueblo, a la casa de Jacob, por estar llena de adivinos y hechiceros, como los filisteos, y haber pactado con los extranjeros.
Isa 2:7 Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin, llena de caballos y carros sin fin.
Isa 2:8 Está su tierra llena de ídolos; se prosternan ante la obra de sus manos, ante lo que sus dedos fabricaron."
Isa 2:9 Todo hombre será derribado, todo mortal humillado, no los perdonarás.
Isa 2:10 Meteos en los escondrijos de las peñas, escondeos en el polvo, ante la presencia aterradora de Yahvé, ante el fulgor de su majestad (cuando venga a castigar la tierra).
Isa 2:11 Las altivas frentes de los hombres serán abatidas y será humillada la soberbia humana, y sólo Yahvé será exaltado aquel día.
Isa 2:12 Porque llegará el día de Yahvé de los ejércitos sobre todos los altivos y engreídos, sobre todo lo que se yergue, para humillarlo;"
Isa 2:13 sobre todos los altos y erguidos cedros del Líbano, sobre las robustas encinas de Basan,
Isa 2:14 sobre todos los montes altos y sobre todos los altos collados,
Isa 2:15 sobre las altas torres y sobre toda muralla fortificada,
Isa 2:16 sobre todas las naves de Tarsis y sobre todos los monumentos preciosos,
Isa 2:17 y será abatida la altivez del hombre, y la soberbia humana humillada,
Isa 2:18 y sólo Yahvé será exaltado aquel día, y desaparecerán todos los ídolos.
Isa 2:19 Meteos en los escondrijos de las rocas, escondeos en el polvo, ante la presencia aterradora de Yahvé, ante el fulgor de su majestad, cuando venga a castigar la tierra.
Isa 2:20 Aquel día arrojará el hombre, entre topos y murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que se hizo para adorarlos,
Isa 2:21 para meterse en las hendiduras de las rocas y en las anfractuosidades de las peñas, ante la presencia aterradora de Yahvé y el fulgor de su majestad, cuando surja a castigar la tierra.
Isa 2:22 Retiraos del hombre, cuya vida es un soplo. ¿Qué estima podéis hacer de él?

Juicio de Jehová contra Judá y Jerusalén

Isa 3:1 Porque he aquí que el Señor Yahvé de los ejércitos quitará a Jerusalén y a Judá todo apoyo y sostén, el sostén de pan y el sostén de agua,
Isa 3:2 el guerrero, el hombre de armas, el juez, el profeta, el adivino y el anciano,
Isa 3:3 el jefe de cincuenta, el grande y el consejero, el mago y el hechicero.
Isa 3:4 Y les dará mozos por príncipes, y reinará sobre ellos el capricho,
Isa 3:5 y las gentes se revolverán los unos contra los otros, cada uno contra su compañero, y el mozo se alzará contra el anciano, y el villano contra el noble.
Isa 3:6 Y se echarán unos sobre otros, diciendo en la casa de su padre: "Tú tienes un manto, ven y sé nuestro jefe, y toma en tus manos esta ruina."
Isa 3:7 Y el otro en aquel día les responderá: "No quiero ser médico, y en mi casa no hay ni pan ni vestido; no quiero ser jefe del pueblo."
Isa 3:8 Sí, Jerusalén está al borde de la ruina, porque sus palabras y sus obras todas son contra Yahvé, para irritar los ojos de su majestad.
Isa 3:9 Sus frentes dan testimonio contra ellos, pues llevan, como Sodoma, sus pecados a la vista, no los disimulan. Ay de ellos, que se acarrean su propia ruina!
Isa 3:10 Bienaventurado el justo, porque habrá bien, comerá el fruto de sus obras
Isa 3:11 Ay del impío, porque habrá mal, recibirá el pago de las obras de sus manos
Isa 3:12 Mi pueblo está oprimido por caprichosos, y se han apoderado de él exactores. Pueblo mío, los que te guían te descarrían, han torcido el camino por el que ibas.
Isa 3:13 Yahvé está en pie para acusar, se alza para juzgar a los pueblos.

Isa 3:14 Yahvé vendrá a juicio contra los ancianos y los jefes de su pueblo, porque habéis devorado la viña, y los despojos del pobre llenan vuestras casas,
Isa 3:15 porque habéis aplastado a mi pueblo y habéis machacado el rostro de los pobres, dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.

Juicio contra las hijas de Sion

Isa 3:16 Dice Yahvé: Ya que tan engreídas son las hijas de Sión, y caminan con la cabeza erguida, mirando con desvergüenza, pisando como si bailaran y haciendo sonar las ajorcas de sus pies,
Isa 3:17 el Señor afeitará la cabeza de las hijas de Sión y decalvará Yahvé sus frentes.
Isa 3:18 Aquel día quitará el Señor sus atavíos, ajorcas, redecillas y lunetas,
Isa 3:19 collares, pendientes, brazaletes,
Isa 3:20 cofias, cadenillas, cinturones, pomos de olor y amuletos,
Isa 3:21 anillos, arillos,
Isa 3:22 vestidos preciosos, túnicas, mantos, bolsitos,
Isa 3:23 espejos y velos, tiaras y mantillas.
Isa 3:24 Y en vez de perfumes, habrá hediondez, y en vez de cintura, un cordel, y en vez de trenzas, calvicie, y en vez de vestido suntuoso, saco, y en vez de hermosura, vergüenza.
Isa 3:25 Y tus hombres caerán a la espada, y tus héroes en la batalla.
Isa 3:26 Sus puertas gemirán y se lamentarán.
Isa 4:1 En aquel día, siete mujeres echarán mano a un hombre, diciendo: "Comeremos de nuestro pan, nos vestiremos con nuestras ropas, pero que podamos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio."

Futuro glorioso de Jerusalén

Isa 4:2 En aquel día será el renuevo de Yahvé gloria y ornato, y el fruto de la tierra, grandeza y honra de los que de Israel quedaren.
Isa 4:3 Y los restos de Sión, los supervivientes de Jerusalén, serán llamados santos, y todos los hombres inscritos entre los vivos de Jerusalén,
Isa 4:4 cuando lave el Señor la inmundicia de las hijas de Sión limpie en Jerusalén las manchas de sangre, al viento, al viento de la devastación.
Isa 4:5 Y Yahvé creará sobre todo el lugar del monte de Sión, y sobre sus asambleas, una nube humeante de día y un resplandor de fuego y llama durante la noche, pues sobre toda gloria habrá un dosel.
Isa 4:6 Y una tienda como sombra de día, contra el calor, y como refugio y abrigo contra el turbión y el aguacero.

Parábola de la viña

Isa 5:1 Voy a cantar a mi amado el canto de mi amigo a su viña: Tenía mi amado una viña en un fértil recuesto.
Isa 5:2 La cavó, la descantó y la plantó de vides selectas. Edificó en medio de ella una torre, e hizo en ella un lagar, esperando que le daría uvas, pero le dio agrazones,
Isa 5:3 Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña.
Isa 5:4 "¿Qué más podía yo hacer por mi viña que no lo hiciera? ¿Cómo, esperando que diese uvas, dio agrazones?"
Isa 5:5 Voy, pues, a deciros ahora lo que haré de mi viña: Destruiré su albarrada, y será ramoneada. Derribaré su cerca y será hollada.
Isa 5:6 Quedará desierta, no será podada ni cavada; crecerán en ella los cardos y las zarzas, y aún mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella."
Isa 5:7 Pues bien, la viña de Yahvé de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su amado plantío. Esperaba de ellos juicio, pero sólo hubo sangre vertida; justicia, y hete aquí gritería."

Ayes sobre los malvados

Isa 5:8 Ay de los que añaden casas a casas, de los que juntan campos y campos, hasta acabar el término, siendo los únicos propietarios en medio de la tierra!
Isa 5:9 A mis oídos ha llegado, de parte de Yahvé de los ejércitos, que las muchas casas serán asoladas, las grandes y magníficas quedarán sin moradores,
Isa 5:10 y diez yugadas de viña producirán un "bath," y un "jómer" de simiente sólo dará un "efah."
Isa 5:11 Ay de los que se levantan con el alba para seguir la embriaguez, y se quedan por la noche hasta que el vino los caldea
Isa 5:12 En cuyos banquetes hay arpas, cítaras, panderos, flautas, vino, y no reparan en las obras de Yahvé ni ven las obras de sus manos.
Isa 5:13 Por eso mi pueblo será llevado cautivo, sin que se dé cuenta, y sus grandes serán consumidos por el hambre, y su vulgo se secará de sed.
Isa 5:14 Por eso el "seol" ensanchará su seno y abrirá su boca sin medida, y allá bajará su nobleza y su plebe, su bullicio y alegría;"
Isa 5:15 y el hombre será humillado, y abatidos los varones, y bajados los ojos altivos,
Isa 5:16 y Yahvé de los ejércitos exaltado en el juicio, y el Dios santo santificado en la justicia.
Isa 5:17 Corderos pacerán allí como en su pastizal y cabritos devorarán las destruidas posesiones de los ricos.
Isa 5:18 ¡Ay de los que se arrastran el pecado con cuerdas de falsedad y corno (con) coyundas de carro!
Isa 5:19 Ay de los que dicen: Que venga pronto, que se dé prisa su obra, para que la veamos; que venga, que llegue, acabe su plan el Santo de Israel, y sepámoslo nosotros!"
Isa 5:20 Ay de los que al mal llaman bien, y al bien mal; que de la luz hacen tinieblas, y de las tinieblas luz; y dan lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo"
Isa 5:21 Ay de los que son sabios a sus ojos y son prudentes delante de sí mismos
Isa 5:22 Ay de los que son valientes para beber vino, y fuertes para mezclar licores;"
Isa 5:23 de los que por cohecho dan por justo lo impío, y quitan al justo su justicia
Isa 5:24 Por eso, como la lengua de fuego devora el rastrojo y como se consume en la llama la hierba seca, su raíz se tornará podredumbre, y su flor será arrebatada como el polvo. Porque han rechazado la Ley de Yahvé de los ejércitos y han despreciado la palabra del Santo de Israel.
Isa 5:25 Por eso se ha encendido la cólera de Yahvé contra su pueblo, y ha tendido contra él su mano, y le ha herido, y tiemblan los montes, y yacen los cadáveres en medio de los caminos como estiércol. Mas con todo esto no se ha aplacado su cólera, y su mano queda tendida.
Isa 5:26 Alzará pendón a gente lejana y llamará silbando a los del cabo de la tierra, que vendrán pronto y velozmente.
Isa 5:27 No hay entre ellos cansado ni vacilante, ni dormido ni somnoliento.
Isa 5:28 No se quitan de sus lomos el cinturón, ni se desatan la correa de sus zapatos. Sus flechas son agudas, y tensos sus arcos. Los cascos de sus caballos son de pedernal, y las ruedas de sus carros un torbellino.
Isa 5:29 Su bramido es de león; ruge como cachorro de león, gruñe y arrebata la presa y se la lleva, sin que nadie pueda quitársela."
Isa 5:30 Habrá aquel día un bramar contra ellos, como bramido del mar; mirarán a la tierra, y no habrá sino tiniebla y tribulación; se oscurecerá la luz en los cielos."

Lamento sobre Samaria y Jerusalén

Miq 1:1 Palabra de Yahvé, que fue dirigida a Miqueas, de Morasti, en los días de Jotán, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, lo que vio sobre Samaría y sobre Jerusalén:
Miq 1:2 ¡Escuchad, pueblos todos! ¡Atiende tu tierra y cuanto en ella se contiene! Que el Señor, Yahvé, va a litigar con vosotros; el Señor, desde su santo templo."
Miq 1:3 Pues he aquí que Yahvé va a salir de su lugar, va a descender para caminar sobre las cumbres de la tierra,
Miq 1:4 y bajo él se fundirán los montes y se hendirán los valles, como al fuego se derrite la cera, como aguas que se precipitan por un despeñadero.

Miq 1:5 Todo por la prevaricación de Jacob, todo por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la prevaricación de Jacob? ¿Acaso no es Samaría? ¿Y cuáles los excelsos de Judá? ¿Acaso no es Jerusalén?
Miq 1:6 Pues yo convertiré a Samaría en majano campestre, en plantaciones de viñas, y arrojaré sus piedras en el valle, y pondré al desnudo sus cimientos.
Miq 1:7 Y todas sus esculturas serán abatidas, y todos sus salarios serán abrasados por el fuego, todos sus ídolos serán arruinados, porque son mercedes de prostitución, y en salario de prostitución se convertirán.
Miq 1:8 Por eso yo gimo y me lamento, y voy descalzo y desnudo, y aúllo como chacal, y gimo como avestruz.
Miq 1:9 Porque su desastre es irremediable y ha invadido a Judá, llegando hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.
Miq 1:10 No vayáis a pregonarlo en Gat ni a llorarlo en Acco. Revolveos en el polvo en Bet-le-Afrá.
Miq 1:11 Os han traicionado los de Safir, las ciudades de la vergüenza. No salieron a campaña los habitantes de Saanán; la casa vecina os traicionó, os negó su apoyo."
Miq 1:12 Los habitantes de Marot esperan sacar bien, porque ha descendido de Yahvé el mal a las puertas de Jerusalén.
Miq 1:13 Uncid al carro los corceles, habitantes de Lakis. Es el comienzo del castigo para la hija de Sión, pues en ti se han hallado las prevaricaciones de Israel.
Miq 1:14 Por eso habrás de aportar la dote de Moreset-Gat; las casas de Akzib serán un engaño para los reyes de Israel."
Miq 1:15 Aún os traeré un poseedor, moradores de Maresá, y la gloria de Israel emigrará a Elam.
Miq 1:16 Motílate y ráete por los hijos queridos, ensancha tu calvicie como la del buitre, porque fueron deportados lejos de ti.

!!Ay de los que oprimen a los pobres!

Miq 2:1 Ay de los que en sus lechos maquinan la iniquidad para ejecutarla al amanecer, porque tienen en sus manos el poder!
Miq 2:2 Codician campos, y los roban; casas, y se apoderan de ellas; y hacen violencia al dueño y a su casa, al hombre y a su heredad."
Miq 2:3 Por tanto, así dice Yahvé: He aquí que yo estoy maquinando contra esta estirpe un mal del que no podréis librar vuestros cuellos, y no andaréis ya erguidos, porque es el tiempo de la desventura.
Miq 2:4 En aquel día se compondrá una sátira sobre vosotros y se cantará una elegía, diciendo: "Hemos sido destruidos por completo. ¡Se ha mudado la suerte de mi pueblo! ¡Cómo arrebata para no devolver y reparte nuestros campos!
Miq 2:5 Ya no tendrás quien por suertes distribuya lotes en la comunidad de Yahvé.
Miq 2:6 ¡No vaticinéis! ¡No vaticinen respecto de esto! ¡El oprobio no (nos) alcanzará!
Miq 2:7 No se dice la casa de Jacob: "¿Se ha acortado la paciencia de Yahvé? ¿Dónde están sus obras?" ¿Mis palabras no están plenas de bondad para los que caminan en rectitud?
Miq 2:8 Pero vosotros ayudáis al enemigo contra mi pueblo. Delante de Salmanasar arrebatáis el botín de guerra a los que confiados van su camino.
Miq 2:9 Arrojáis a las mujeres de mi pueblo de su querido hogar y arrebatáis para siempre de sus hijos mi gloria.
Miq 2:10 Levantaos y echad a andar, que no es tiempo de holganza. Por su inmundicia será atormentado con horrible tormento.
Miq 2:11 No profetiza falsamente el hombre inspirado. Yo te profetizo el vino y la bebida embriagadora de que rebosa este pueblo.
Miq 2:12 Yo te reuniré, Jacob, todo entero; yo reuniré los restos de Israel, yo los congregaré corno ovejas en el aprisco, corno rebaño en medio del pastizal, y, llenos de espanto, huirán ante el desastre."
Miq 2:13 Irá delante de ellos el que rompe la marcha; irrumpirán y traspasarán la puerta y saldrán por ella, y delante de ellos marchará su rey, y a su cabeza Yahvé."

2Cr 27:3 Jotam construyó la puerta superior de la casa de Yahvé e hizo bastantes edificaciones sobre los muros de Ofel.
2Cr 27:4 Edificó ciudades en la montaña de Judá y fortalezas y torres en el bosque.
2Cr 27:5 Hizo la guerra contra el rey de los hijos de Amón, y los venció. Los hijos de Amón le entregaron aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada, y siguieron pagándole el segundo y el tercer año.
2Cr 27:6 Jotam llegó a ser poderoso, porque se afirmó en los caminos de Yahvé, su Dios.
2Cr 27:7 El resto de los hechos de Jotam, todas sus guerras, todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.
2Cr 27:8 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén.
2Cr 27:9 Se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Ajaz, su hijo.
2Re 15:36 El resto de los hechos de Jotam, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 15:37 En este tiempo comenzó a mandar Yahvé contra Judá a Rasín, rey de Siria, y a Pecaj, hijo de Romelía.
2Re 15:38 Jotam se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Ajaz, su hijo.

Reinado de Acaz

2Re 16:1 El año diecisiete de Pecaj, hijo de Romelía, comenzó a reinar Ajaz, hijo de Jotam, rey de Judá;"
2Re 16:2 tenía Ajaz veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. No hizo lo recto a los ojos de Yahvé, su Dios, como lo había hecho David, su padre.
2Re 16:3 Marchó por el camino de los reyes de Israel, y hasta hizo pasar a su hijo por el fuego, según las abominaciones de las gentes que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel.
2Re 16:4 Ofrecía sacrificios y perfumes en los altos, en los collados y bajo cualquier árbol frondoso.

Reinado de Acaz

2Cr 28:1 Veinte años tenía Ajaz cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. No hizo lo recto a los ojos de Yahvé, como lo hizo David, su padre.
2Cr 28:2 Marchó por los caminos de los reyes de Israel, y aun se hizo imágenes fundidas de Baal,
2Cr 28:3 y quemó perfumes en el valle de los hijos de Hinón, y pasó a sus hijos por el fuego, según las abominaciones de las gentes que Yahvé había arrojado ante los hijos de Israel.
2Cr 28:4 Ofrecía sacrificios y perfumes en los altos, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso.
2Cr 28:5 Yahvé, su Dios, le entregó en manos del rey de Siria, y los sirios le derrotaron, haciéndole gran número de prisioneros, que se llevaron a Damasco. Fue entregado también en manos del rey de Israel, que le hizo experimentar una gran derrota.
2Cr 28:6 Pecaj, hijo de Romelía, mató en un solo día en Judá a ciento veinte mil hombres, todos valientes, porque habían dejado a Yahvé, Dios de sus padres.
2Cr 28:7 Zicrí, guerrero de Efraím, mató a Maseya, hijo del rey; a Azricam, jefe de la casa del rey, y a Elcana, segundo después del rey."
2Cr 28:8 Los hijos de Israel hicieron entre sus hermanos doscientos mil prisioneros, mujeres, hijos e hijas, y les hicieron mucho botín, que se llevaron a Samaría.
Isa 7:10 Y dijo Isaías a Acaz:
Isa 7:11 Pide a Yahvé, tu Dios, una señal en las profundidades del "seol" o arriba en lo alto.
Isa 7:12 Y contestó Acaz: No le pediré, no quiero tentar a Yahvé.
Isa 7:13 Entonces dijo Isaías: Oye, pues, casa de David: ¿Os es poco todavía molestar a los hombres, que molestáis también a mi Dios?
Isa 7:14 El Señor mismo os dará por eso la señal: He aquí que la virgen grávida da a luz, y le llama Emmanuel.
Isa 7:15 Y se alimentará de leche y miel, hasta que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Isa 7:16 Pues antes que el niño sepa desechar lo malo y elegir lo bueno, la tierra por la cual ternes de esos dos reyes, será devastada.

Nacimiento y reinado del Mesías

Isa 9:1 Como al principio cubrió de oprobio a la tierra de Zabulón y de Neftalí, a lo último llenará de gloria el camino del mar y la otra ribera del Jordán, la Galilea de los gentiles.
Isa 9:2 El pueblo que andaba en tinieblas, vio una luz grande. Sobre los que habitan en la tierra de sombras de muerte resplandeció una brillante luz.
Isa 9:3 Multiplicaste la alegría, has hecho grande el júbilo, y se gozan ante ti, como se gozan los que recogen la mies, como se alegran los que reparten la presa.
Isa 9:4 Rompiste el yugo que pesaba sobre ellos, el dogal que oprimía su cuello, la vara del exactor como en el día de Madián,
Isa 9:5 y han sido echados al fuego y devorados por las llamas las botas jactanciosas del guerrero y el manto manchado en sangre.
Isa 9:6 Porque nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo que tiene sobre los hombros la soberanía, y que se llamará maravilloso consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno, Príncipe de la paz,
Isa 9:7 para dilatar el imperio y para una paz ilimitada sobre el trono de David y de su reino, para afirmarlo y consolidarlo en el derecho y en la justicia desde ahora para siempre jamás. El celo de Yahvé de los ejércitos hará esto.
Isa 7:17 Y hará venir Yahvé sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre días cuales nunca vinieron desde que Efraím se separó de Judá.
Isa 7:18 Y en esos días silbará Yahvé a los mosquitos que están en los cabos de los ríos de Egipto y a la abeja que está en la tierra de Asiría,
Isa 7:19 y vendrán y se abatirán en masa sobre valles y torrentes, y sobre los huecos de las rocas, y sobre los zarzales, y sobre los matorrales todos.
Isa 7:20 En esos días afeitará el Señor con navaja alquilada del lado de allá del río, y rasurará las cabezas, los pelos del cuerpo, y raerá la barba.
Isa 7:21 En aquel día tendrá uno una vaca y dos ovejas, comerá mantequilla,
Isa 7:22 por la gran cantidad de leche que darán, pues de mantequilla y miel se alimentarán todos los que quedaren en la tierra.
Isa 7:23 En aquel día, el lugar donde había mil vides por valor de mil ciclos de plata
Isa 7:24 se cubrirá de cardos y de zarzas. Y se entrará allá con arco y saetas, pues toda la tierra será espinas y cardos.
Isa 7:25 Y a los montes que se cavaban y escardaban no se irá ya, por temor de las espinas y los cardos. Quedarán para pasto de bueyes ! y para ser pisoteados por el ganado.
Isa 8:5 Y me habló de nuevo Yahvé y me dijo:
Isa 8:6 Por haber despreciado este pueblo las aguas de Siloé, que corren mansamente, y haber temblado ante Rasín y el hijo de Romelía,
Isa 8:7 va a traer contra él el Señor aguas de un río caudaloso e impetuoso, al rey de Asiría y toda su magnificencia, y subirá sobre todos sus diques, y se desbordará por todas sus riberas,
Isa 8:8 y, llegando hasta Judá, la inundará y cubrirá, llegándole hasta el cuello. Y, desplegadas sus alas, cubrirá la plenitud de tu tierra, ¡oh Emmanuel!
Isa 8:9 Aprended, pueblos, que seréis quebrantados6; apresta del oído todos vosotros, los de lejanas tierras. Armaos, que vais a ser quebrantados; apercibios, que seréis quebrantados.”
Isa 8:10 Trazad planes, que serán deshechos; haced proyectos, que no se lograrán, porque está Dios con nosotros7.”
Isa 8:11 Así me ha hablado Yahvé mientras se apoderaba de mí su mano y me advertía que no siguiese el camino de este pueblo. Me dijo:
Isa 8:12 No llaméis conjuración a lo que este pueblo llama conjuración. No tengáis miedo ni temor de lo que él teme.

Isa 8:13 A Yahvé de los ejércitos habéis de santificar, de El habéis de temer, de El tened miedo.
Isa 8:14 El será piedra de escándalo y piedra de tropiezo para las dos casas de Israel, lazo y red para los habitantes de Jerusalén.
Isa 8:15 Y muchos de ellos tropezarán, caerán y serán quebrantados, y se enredarán en el lazo y serán tomados.
Isa 8:16 Guardaré el testimonio, sellaré esta enseñanza para mis discípulos.
Isa 8:17 Y esperaré en Yahvé, que oculta su rostro a la casa de Jacob; en El esperaré."
Isa 8:18 Henos aquí a mí y a mis dos hijos, que me dio Yahvé como señales y presagios en Israel, de parte de Yahvé de los ejércitos, que mora en el monte de Sión.
Isa 8:19 Y todavía os dirán sin embargo: Consultad a los evocadores y a los adivinos, que murmuran y susurran: ¿No debe un pueblo consultar a sus dioses y a sus muertos sobre la suerte de los vivos?
Isa 8:20 Por la ley y el testimonio. Si no hablan según esta palabra, no hay aurora para ellos.
Isa 8:21 Tribulación y hambre invadirán la tierra, y, enfurecidos por el hambre, maldecirán a su rey y a su Dios.
Isa 8:22 Alzarán sus ojos arriba, luego mirarán a la tierra, pero sólo habrá angustia y tinieblas, oscuridad y tribulación; mas se pasará la noche,"

La ira de Jehová contra Israel

Isa 9:8 Una palabra ha enviado el Señor contra Jacob, y ha caído en Israel.
Isa 9:9 Y llegará a conocimiento de todo el pueblo, de Efraím y de los habitantes de Samaría. Los que en la soberbia y orgullo de su corazón se decían:
Isa 9:10 Han caído los ladrillos, pero edificaremos con sillares; han sido cortados los sicómoros, pero en su lugar pondremos cedros."
Isa 9:11 Yahvé fortalecerá contra ellos a sus adversarios e incitará a sus enemigos,
Isa 9:12 la Siria al este y los filisteos al oeste, que a boca llena devorarán a Israel. Ni con todo esto se aplacará su ira, antes seguirá todavía su mano extendida.
Isa 9:13 Pero el pueblo no se ha vuelto al que le hería, no ha buscado a Yahvé de los ejércitos.
Isa 9:14 Y Yahvé cortará de Israel la cabeza y la cola, la palma y el junco en un mismo día.
Isa 9:15 Los ancianos, los magnates: he ahí a la cabeza; el profeta, doctor de mentiras: he ahí la cola."
Isa 9:16 Porque los que guían al pueblo se descarrían, y los guiados van perdidos.
Isa 9:17 Por eso el Señor no se complace en sus mancebos, ni tiene piedad de sus huérfanos y sus viudas. Porque todos son impíos y malvados, y toda boca dice despropósitos. Ni con esto se aplaca su ira, antes seguirá tendida su mano.
Isa 9:18 Porque la iniquidad se ha encendido como fuego, que devora cardos y zarzas y consume la maleza del bosque, subiendo el humo en remolinos.
Isa 9:19 Por el furor de Yahvé de los ejércitos se abrasará la tierra y el pueblo será presa del fuego.
Isa 9:20 Despedazan a derecha, y se quedan con hambre; devoran a izquierda, y no se sacian. Cada cual devora la carne de su prójimo"
Isa 9:21 y nadie se apiada de su hermano. Manases contra Efraím, Efraím contra Manases, y ambos a dos contra Judá.
Isa 10:1 Ay de los que dan leyes inicuas y de los escribas que escriben prescripciones tiránicas
Isa 10:2 para apartar del tribunal a los pobres y conculcar el derecho de los desvalidos de mi pueblo, para despojar a las viudas y robar a los huérfanos
Isa 10:3 ¿Qué haréis el día de la visitación, del huracán que viene de lejos? ¿A quién os acogeréis para que os proteja? ¿Qué será de vuestros tesoros?
Isa 10:4 De no ir curvados entre los cautivos, habrán caído entre los muertos. Ni con todo esto se aplacará la ira de Yahvé, antes seguirá todavía tendida su mano.
2Cr 28:9 Había un profeta de Yahvé llamado Oded, que fue al encuentro del ejército que volvía a Samaría y les dijo: "Yahvé, Dios de vuestros padres, en su cólera contra Judá, los ha entregado en vuestras manos, y vosotros los habéis matado con furor, que ha subido hasta el cielo.

2Cr 28:10 Ahora queréis hacer de los hijos de Judá y de Jerusalén vuestros esclavos y vuestras esclavas. Pero vosotros, ¿no sois culpables contra Yahvé, vuestro Dios?
2Cr 28:11 Oídme, pues, y devolved esos cautivos que habéis hecho entre vuestros hermanos, porque os amenaza la cólera encendida de Yahvé."
2Cr 28:12 Algunos de entre los jefes de Efraím: Azarías, hijo de Jojanán; Berequías, hijo de Meselimot; Ezequías, hijo de Salum, y Amasa, hijo de Jadlaí, se opusieron a los que venían en el ejército,"
2Cr 28:13 y les dijeron: "No entréis con esos cautivos, porque sería añadir pecados sobre pecados a los que nosotros hemos cometido contra Yahvé. Demasiado culpables somos ya y la cólera encendida de Yahvé está sobre Israel."
2Cr 28:14 Los soldados abandonaron los cautivos y el botín ante los jefes y ante toda la asamblea,
2Cr 28:15 y los hombres de que se ha hecho mención tomaron los cautivos, empleando el botín en vestir a los desnudos; les dieron vestidos y calzado, les dieron de comer y de beber, los ungieron y, montando en asnos a los que estaban fatigados, los condujeron a Jericó, la ciudad de las palmas, a sus hermanos, y luego se volvieron a Samaría."
2Re 16:5 Entonces Rasín, rey de Siria, y Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para atacarla, y sitiaron a Ajaz, pero no pudieron vencerle.
2Re 16:6 En el mismo tiempo, el rey de Edom sometió a Elat al dominio de Edom, expulsando de ella a los judíos, y los edomitas se establecieron en Elat, y allí habitan hasta el día de hoy.

Mensaje de Isaías a Acaz

Isa 7:1 Y sucedió en tiempo de Acaz, hijo de Joram, hijo de Ozías, rey de Judá, que Rasín, rey de Siria, y Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para combatirla, pero no pudieron tomarla.
Isa 7:2 Y tuvo noticia la casa de David de que Siria y Efraím se habían confederado, y tembló su corazón y el corazón del pueblo, como tiemblan los árboles del bosque a impulsos del viento.
Isa 7:3 Entonces dijo Yahvé a Isaías: Sal luego al encuentro de Acaz, tú y tu hijo Sear-Yasub, al cabo del acueducto de la piscina Superior, camino del campo del Batanero, y dile:
Isa 7:4 Mira bien no te inquietes, no ternas nada y ten firme corazón ante esos dos tizones humeantes, ante el furor de Rasín el sirio y del hijo de Romelía.
Isa 7:5 Ya que Siria ha resuelto tu ruina con Efraím y el hijo de Romelía, diciendo:
Isa 7:6 Subamos contra Judá, apoderémonos de él, enseñoreémonos de él y démosle por rey al hijo de Tablee.
Isa 7:7 He aquí lo que dice el Señor Yahvé: Eso no se logrará, no será así,
Isa 7:8 porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rasín,
Isa 7:9 y la cabeza de Efraím es Samaría, y la cabeza de Samaría el hijo de Romelía. Vosotros, si no tenéis fe, no permaneceréis.
2Cr 28:17 Los edomitas volvieron otra vez y derrotaron a Judá, llevándose cautivos.
2Cr 28:18 Los filisteos invadieron las ciudades del llano y del mediodía de Judá, tomaron a Betsames, Ayalón, Guederot, Soco y las ciudades de su dependencia, Timna y las ciudades de su dependencia, y se establecieron en ellas.
2Cr 28:19 Así humillaba Yahvé a Judá por causa de Ajaz, rey de Judá, que había arrojado la disolución en Judá y pecado contra Yahvé.

Dios juzgará al mundo

Sal 50:1 Salmo de Asaf. El Dios de dioses, Yahvé, habla, convoca a la tierra desde el levante al poniente.
Sal 50:2 Desde Sión, dechado de hermosura, Dios se mostró esplendoroso.
Sal 50:3 Viene nuestro Dios, y no en silencio; le precede un fuego devorador, en su derredor cruje furiosa tempestad,"
Sal 50:4 Convoca desde arriba a los cielos y a la tierra para juzgar a su pueblo:
Sal 50:5 "¡Reunid a mis piadosos, que sellaron con un sacrificio mi alianza!"
Sal 50:6 Que los cielos promulguen su justicia, porque es Dios el que juzga.
Sal 50:7 ¡Oye, pueblo mío, que te hablo yo; que testimonio contra ti, oh Israel! Yo soy Elohim, tu Dios."

Sal 50:8 No te reprendo por tus sacrificios ni por tus holocaustos, que están siempre ante mí.
Sal 50:9 No tomaré becerros de tu casa, n1 Machos cabríos de tus apriscos;"
Sal 50:10 porque mías son todas las bestias de la selva y los miles de de los montes.
Sal 50:11 Yo conozco todas las aves de los cielos, y todo lo que en el campo se mueve me pertenece.
Sal 50:12 Si tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y cuanto lo llena.
Sal 50:13 ¿Como yo acaso la carne de los toros? ¿Bebo acaso la sangre de los cabritos?
Sal 50:14 Ofrece a Dios sacrificios de alabanza y cumple tus votos al Altísimo.
Sal 50:15 E invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me glorificarás."
Sal 50:16 Pero al impío di cele Dios: ¿Quién eres tú para enumerar mis mandamientos y tomar en tu boca mi alianza,
Sal 50:17 tú que aborreces la disciplina y echas a la espalda mis palabras? Si ves a un ladrón, corres con él, y tienes tu parte con el adúltero.
Sal 50:18 (TEXTO OMITIDO)
Sal 50:19 Abandonas tu boca al mal, y tu lengua urde el engaño.
Sal 50:20 Sentado hablas contra tu hermano, y contra el hijo de tu madre esparces la calumnia.
Sal 50:21 Esto haces, y ¿voy a callarme? ¿Creíste que era yo como tú? Yo quisiera corregirte, poniendo esto ante tus ojos.
Sal 50:22 Entended, pues, los que os olvidáis de Dios, no sea que os destroce, sin que haya quien os libre.
Sal 50:23 El que me ofrece sacrificios de alabanza me glorifica; y a quien sigue el camino, le mostraré la salvación de Dios."

Sea Jehová vuestro temor

Isa 8:1 Díjome Yahvé: Torna una tabla grande y escribe en ella con estilo de hombre: A Maher-salal-jas-baz.
Isa 8:2 Y tómame dos testigos fieles, Urías el sacerdote y Zacarías, hijo de Jaberequías.
Isa 8:3 Acerquéme a la profetisa, que concibió y parió un hijo, y Yahvé me dijo: Llámale Maher-salal-jas-baz,
Isa 8:4 porque antes que el niño sepa decir "padre mío, madre mía," las riquezas de Damasco y el botín de Samaría serán llevados ante el rey de Asiría.

Profecía sobre Damasco

Isa 17:1 Oráculo sobre Damasco: Ved a Damasco borrada del número de las ciudades, no es más que un montón de ruinas.
Isa 17:2 Sus ciudades, abandonadas para siempre1, serán para los ganados; se tumbarán y no habrá quien los despierte."
Isa 17:3 Cesará de Efraím la fortaleza, y de Damasco el reino, y del resto de Aram será lo que de la gloria de los hijos de Israel, dice Yahvé de los ejércitos.

Juicio sobre Israel

Isa 17:4 Será en aquel tiempo atenuada la gloria de Jacob, y enflaquecerá la grasa de su carne,
Isa 17:5 y será corno cuando el segador recoge la mies y su brazo siega las espigas, y será como cuando se espiga en el valle de Refaím.
Isa 17:6 Queda un rebusco como después de cosechada la aceituna, dos o tres olivas en la punta de la copa, cuatro o cinco en las ramas del árbol, dice Yahvé, Dios de Israel.
Isa 17:7 Aquel día se volverá el hombre hacia su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de Israel.
Isa 17:8 Y no se volverá a los altares, obras de sus manos; no mirarán a lo que hicieron sus dedos, a las "asneras" ni a los cipos del sol."
Isa 17:9 Aquel día serán tus ciudades fuertes abandonadas como las ciudades de los amorreos y jeveos que dejaron ante los hijos de Israel, y habrá desolación.
Isa 17:10 Porque te olvidaste del Dios de tu salud y no te acordaste de la roca de tu fuerza. Por esto plantaste los jardines de Adonis y los sembraste de pámpanos extranjeros;"

Isa 17:11 el día mismo que los plantaste, lo cercaste, y en la mañana hiciste florecer a tu semilla; se desvaneció la cosecha en el día de la angustia, y el dolor es irremediable."
Isa 17:12 ¡Ay! estruendo de muchos pueblos; braman como el bramido del mar; estrépito de naciones, como el estrépito de aguas copiosísimas;"
Isa 17:13 y le increpa, y huye lejos, aventado como el tamo de las montañas ante el viento, como el remolino de polvo por el huracán.
Isa 17:14 A la hora de la tarde será el espanto y antes de la mañana habrá desaparecido. Esta será la suerte de los que nos despojan, la suerte de los que nos saquean.
2Cr 28:16 En aquel tiempo, el rey Ajaz mandó a pedir socorros al rey de Asiría.
2Cr 28:21 Ajaz despojó la casa de Yahvé, la del rey y las de los príncipes, para hacer un presente al rey de Asiría; pero no le sirvió de nada."
2Re 16:7 Ajaz mandó mensajeros a Teglatfalasar, rey de Asiría, para decirle: "Tu siervo soy y tu hijo. Sube y líbrame de las manos del rey de Siria y de las del rey de Israel, que se alzan contra mí."
2Re 16:8 Ajiz tomo la plata y el oro que había en la casa de Yahvé y en el tesoro del palacio del rey y se lo mandó en presente al rey de Asiría.
2Re 16:9 El rey de Asiría le dio oídos, y subió contra Damasco, la tomó y llevó a sus habitantes cautivos a Quir, y dio muerte a Rasín.
2Re 15:29 En tiempo de Pecaj, rey de Israel, Teglatfalasar, rey de Asiría, vino y tomó Iyyón, Abel Bet Maaca, Janoaj, Quedes y Jasor, Galay y la Galilea, todo el territorio de Neftalí, y llevó a sus habitantes cautivos a Asiría.
1Cr 5:25 Pero pecaron contra el Dios de sus padres y se prostituyeron tras los dioses de las gentes de la tierra que Dios había destruido ante ellos;"
1Cr 5:26 y el Dios de Israel incitó contra ellos el espíritu de Pul, rey de Asiría (el espíritu de Teglatfalasar, rey de Asiría), y Teglatfalasar llevó cautivos a rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manases, y los condujo a Calaj, Jahor, Hará y al río Gozan, donde habitan hasta hoy.
2Re 16:10 El rey Ajaz fue a Damasco para ver a Teglatfalasar, rey de Asiría, y, habiendo visto el altar que había en Damasco, mandó luego al sacerdote Urías el modelo y la forma exacta del altar.
2Re 16:11 El sacerdote Urías construyó uno, ajustándose al modelo enviado de Damasco por el rey Ajaz, acabándole antes de que Ajaz volviese de Damasco.
2Re 16:12 Llegado de Damasco, vio el rey el altar, y, acercándose, subió a él;"
2Re 16:13 hizo quemar en él su ofrenda y su holocausto, y libó en el sus libaciones y derramó en él la sangre de sus sacrificios eucarísticos.
2Re 16:14 Quitó de ante la casa el altar de bronce que había ante Yahvé, para que no estuviese entre el nuevo altar y la casa de Yahvé, y le puso cerca del nuevo altar, hacia el norte.
2Re 16:15 El rey Ajaz dio al sacerdote Urías esta orden: "Quema en el gran altar el holocausto de la mañana y la ofrenda de la tarde, el holocausto del rey y su ofrenda, el holocausto de todo el pueblo y sus ofrendas; derrama en él sus libaciones y la sangre de todos los holocaustos y todos los sacrificios. Del altar de bronce ya dispondré yo."
2Re 16:16 El sacerdote Urías hizo en todo conforme a lo que el rey Ajaz le había mandado,
2Re 16:17 y el rey Ajaz rompió los tableros de las basas y quitó las fuentes que había sobre ellas. Quitó el mar de encima de los toros de bronce, que estaban debajo, y le colocó sobre un solado de piedra;"
2Re 16:18 y para agradar al rey de Asiría, mudó de la casa de Yahvé el pórtico del sábado que se había construido en ella, y la entrada exterior del rey.
2Re 16:19 El resto de los hechos de Ajaz, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 16:20 Ajaz se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió Ezequías, su hijo.
2Cr 28:20 Te-glatfalasar, rey de Asiría, vino contra él y le estrechó sin darle respiro.
2Cr 28:22 A pesar de verse en gran aprieto, el rey Ajaz seguía pecando contra Yahvé;"

2Cr 28:23 sacrificaba a los dioses de Damasco, que le habían herido, diciéndose: "Puesto que los dioses de los reyes de Siria los ayudan, voy a sacrificarles para que me socorran a mí." Pero fueron la ocasión de su ruina y de la de todo Israel.
2Cr 28:24 Ajaz reunió los utensilios de la casa de Dios y los hizo pedazos; cerró las puertas de la casa de Yahvé, se hizo altares en todos los rincones de Jerusalén"
2Cr 28:25 y levantó altos en todas las ciudades de Judá, para ofrecer allí perfumes a otros dioses, irritando así a Yahvé, Dios de sus padres.
2Cr 28:26 El resto de sus hechos, todos sus caminos, los primeros y los postreros, está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel.
2Cr 28:27 Ajaz se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de Jerusalén, pues no se le sepultó en los sepulcros de los reyes de Judá, Le sucedió Ezequías, su hijo.
2Re 15:30 Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Pecaj, hijo de Romelía, y le hirió, dándole muerte y sucediéndole el año veinte de Jotam, hijo de Ozías (Azarías)'
2Re 15:31 El resto de los hechos de Pecaj, cuanto hizo, escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Caída de Samaria y cautiverio de Israel

2Re 17:1 El año doce de Ajaz, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaría, Oseas, hijo de Ela, y reinó nueve años"
2Re 17:2 Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, aunque no tanto como los reyes de Israel que le precedieron.

Reinado de Ezequías

2Re 18:1 El año tercero de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Ajaz, rey de Judá.
2Re 18:2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abí, hija de Zacarías.
2Re 18:3 Hizo lo que es recto a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho David, su padre.
2Re 18:5 Puso su confianza en Yahvé, Dios de Israel, y de todos los reyes de Judá que le sucedieron o le precedieron no hubo ninguno semejante a él.
2Re 18:6 Se allegó a Yahvé y no se apartó de El, guardó todos los mandamientos que Yahvé había prescrito a Moisés.

Reinado de Ezequías

2Cr 29:1 Veinticinco años tenía Ezequías cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abiyá, hija de Zacarías.
2Cr 29:2 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho David, su padre.

Ezequías restablece el culto del templo

2Cr 29:3 En el primer año de su reinado, el mes primero, abrió las puertas de la casa de Yahvé y las reparó.
2Cr 29:4 Hizo venir a los sacerdotes y levitas, que reunió en el atrio oriental,
2Cr 29:5 y les dijo: "Oídme, levitas: santifícaos y santificad la casa de Yahvé, el Dios de vuestros padres, y echad la impureza fuera del santuario.
2Cr 29:6 Porque han pecado nuestros padres y han hecho el mal a los ojos de Yahvé, nuestro Dios; le han abandonado, han apartado sus ojos del tabernáculo de Yahvé y le han vuelto las espaldas."
2Cr 29:7 Hasta cerraron las puertas del pórtico, apagaron las lámparas y dejaron de ofrecer a Yahvé, Dios de Israel, perfumes y holocaustos en el santuario.
2Cr 29:8 Por eso la cólera de Yahvé pesa sobre Judá y sobre Jerusalén, y los ha entregado a la confusión, a la desolación y a la burla, como lo estáis viendo con vuestros ojos.
2Cr 29:9 Ya veis que por eso han caído nuestros padres por la espada, y nuestros hijos y nuestras hijas están en cautividad.

2Cr 29:10 Yo quiero que hagamos alianza con Yahvé, Dios de Israel, para que se aparte de nosotros su encendida cólera.
2Cr 29:11 Ahora, pues, hijos míos, basta de negligencias, pues habéis sido elegidos por Yahvé para ministrar ante El en su servicio, para ser sus servidores y ofrecerle perfumes."
2Cr 29:12 Levantáronse los levitas Macat, hijo de Arnasaí; Joel, hijo de Azarías, de los hijos de Caat; y de los de Merarí, Quis, hijo de Abdí; Azarías, hijo de Jelaleel; y de los gersonitas, Joaj, hijo de Simma; Edén, hijo de Joaj;"
2Cr 29:13 y de los hijos de Eli-safán, Simrí y Jehiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;"
2Cr 29:14 y de los hijos de Hernán, Jejiel y Simeí; y de los hijos de Jedetún, Semeyas y Uziel."
2Cr 29:15 Reunieron a sus hermanos y" después de santificarse ellos, vinieron a purificar la casa de Yahvé, según las órdenes del rey y según las palabras de Yahvé.
2Cr 29:16 Entraron los sacerdotes en el interior de la casa de Yahvé para purificarla; sacaron todas las impurezas que hallaron en el templo de Yahvé y las arrojaron al atrio de la casa de Yahvé, donde las recibieron los levitas para llevarlas fuera, al valle del Cedrón"
2Cr 29:17 Comenzaron las purificaciones el día primero del primer mes; el octavo día del mismo mes entraron en el pórtico del templo de Yahvé, y emplearon ocho días en purificar el templo de Yahvé; el día dieciséis del mismo mes acabaron lo que habían comenzado."
2Cr 29:18 Fueron luego al rey Ezequías y le dijeron: "Hemos purificado toda la casa de Yahvé, el altar de los holocaustos y todos sus utensilios, y la mesa de los panes de la proposición.
2Cr 29:19 Y todos sus utensilios, que el rey Ajaz profanó durante su reinado con sus transgresiones, están ya reparados y purificados y ante el altar de Yahvé."
2Cr 29:20 El rey Ezequías se levantó bien de mañana, reunió a los jefes de la ciudad y subió a la casa de Yahvé.
2Cr 29:21 Ofrecieron siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos en sacrificio expiatorio por el reino, por el santuario y por Judá. El rey mandó a los sacerdotes hijos de Aarón que los ofreciesen en el altar de Yahvé.
2Cr 29:22 Los sacerdotes inmolaron los novillos, recibieron su sangre y la derramaron en torno al altar; inmolaron los carneros y derramaron su sangre en el altar."
2Cr 29:23 Presentaron luego los machos cabríos expiatorios ante el rey y ante la asamblea, que pusieron sus manos sobre ellos,
2Cr 29:24 y los sacerdotes los inmolaron y derramaron la sangre al pie del altar, en expiación por los pecados de todo Israel, pues por todo Israel había ordenado el rey el holocausto y el sacrificio expiatorio.
2Cr 29:25 Hizo que los levitas se pusieran en la casa de Yahvé con címbalos, salterios y arpas, según la ordenación de David, de Gad, vidente del rey, y de Natán, profeta, porque tal era la orden de Yahvé, transmitida por medio de sus profetas.
2Cr 29:26 Los levitas ocuparon su sitio con los instrumentos de David, y los sacerdotes el suyo con las trompetas.
2Cr 29:27 Ezequías mandó ofrecer el holocausto sobre el altar; y en cuanto comenzó el holocausto, comenzó también el canto de Yahvé al son de las trompetas y con el acompañamiento de los instrumentos de David, rey de Israel."
2Cr 29:28 Prosternóse toda la asamblea, se cantó el canto y se tocaron las trompetas, todo hasta que el holocausto se terminó.
2Cr 29:29 Cuando se hubo acabado de ofrecer el holocausto, el rey con toda la asamblea doblaron las rodillas y se prosternaron.
2Cr 29:30 Después el rey Ezequías y los jefes dijeron a los levitas que alabasen a Dios con palabras de David y de Asaf, vidente, y ellos lo hicieron con gran júbilo, e inclinándose, adoraron.
2Cr 29:31 Luego dijo Ezequías: "Vosotros habéis llenado seguramente vuestras manos para Yahvé. Llegaos, pues, a ofrecer víctimas y sacrificios eucarísticos en la casa de Yahvé." Y así toda aquella muchedumbre ofreció hostias, sacrificios eucarísticos y holocaustos con gran piedad y liberalidad.

2Cr 29:32 Los holocaustos que ofreció la asamblea fueron setenta novillos, cien carneros y doscientos corderos, todo en holocausto a Yahvé.
2Cr 29:33 Consagraron también a Yahvé seiscientos bueyes y tres mil ovejas.
2Cr 29:34 Como los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar las víctimas destinadas al holocausto, ayudáronlos sus hermanos los levitas hasta acabar y hasta que se hubieron purificado los sacerdotes, pues los levitas se mostraban con corazón dispuestos a purificarse más que los sacerdotes.
2Cr 29:35 Ofreciéronse, pues, muchos holocaustos, muchos sebos de sacrificios eucarísticos, quedando enteramente restablecido el culto de la casa de Yahvé.
2Cr 29:36 Ezequías, lo mismo que todo el pueblo, dieron muestras de gran júbilo por haber Yahvé dispuesto al pueblo al restablecimiento, pues la resolución de hacerlo había sido tomada de pronto.

Condenación de Efraín

Isa 28:1 Ay de la corona soberbia, de los ebrios de Efraím y de la flor marchita de su esplendoroso ornato, que (se alza) sobre la cima del fértil valle, de los que se atracan de vino.
Isa 28:2 He aquí que el Señor dispone de un fuerte y poderoso, como turbonada de granizo, como huracán devastador, como chaparrón impetuoso de aguas torrenciales, que derriba a tierra con violencia.
Isa 28:3 Será hollada con los pies en la corona soberbia de los ebrios de Efraím,
Isa 28:4 y la flor marchita de su esplendoroso ornato, que (se alza) sobre la cima del fértil valle, será como breva tempranera que se adelanta a la cosecha, que, en viéndola, apenas se la tiene en la mano, se la traga.
Isa 28:5 En aquel día Yahvé de los ejércitos será corona de gloria y diadema de hermosura para las reliquias de su pueblo,
Isa 28:6 espíritu de juicio para el que se sienta en juicio, y de valentía para los que rechazan la batalla hasta la puerta.
Isa 28:7 Y también ellos se tambalean por el vino y vacilan por los licores. Sacerdotes y profetas se tambalean por los licores, se ahogan en vino, titubean por los licores, vacilan por las bebidas fuertes, se tambalean en la visión, tropiezan en los juicios.
Isa 28:8 Porque todas las mesas están llenas de vómitos e inmundicias, no hay lugar para más.
Isa 28:9 ¿A quién va a enseñar ciencia y a quién hará entender los oráculos? ¿A los recién destetados, a los arrancados de los pechos?
Isa 28:10 Porque: "Tsaw latsaw," "tsaw latsaw," "qaw laqaw," "qaw laqaw," "zer sham," "zer sham"
Isa 28:11 Pues por balbucientes de labios y con lengua extranjera hablará a este pueblo.
Isa 28:12 Aquel que les dijo: Este es el reposo, dad reposo al fatigado, y éste es el descanso; pero no quisieron escuchar,"
Isa 28:13 y será para ellos palabra de Yahvé: "Tsaw latsaw," "tsaw latsaw," "qaw laqaw," "qaw laqaw," "zer sham," "zer sham," para que anden y caigan de espaldas y sean quebrantados, tomados en el lazo y aprisionados.

Amonestación a Jerusalén

Isa 28:14 Oíd, pues, burlones, la palabra de Yahvé; dominadores de este pueblo que está en Jerusalén."
Isa 28:15 Porque dijisteis: Hemos hecho pacto con la muerte, nos hemos concertado con el "seol"; el azote desencadenado pasará sin llegar a nosotros, porque nos hemos hecho de la mentira abrigo, de la perfidia refugio."
Isa 28:16 Por eso dice el Señor Yahvé: He aquí que he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, piedra angular, de precio, sólidamente asentada; el que en ella se apoye no titubeará."
Isa 28:17 Y del derecho haré regla, y de la justicia haré nivel. Y la granizada echará abajo el abrigo de la mentira, y las aguas torrenciales inundarán el refugio.
Isa 28:18 Vuestro pacto con la muerte será roto, y vuestra convención con el "seol" no subsistirá; cuando el azote desencadenado pase, os aplastará;"
Isa 28:19 siempre que pase, os tomará y pasará todas las mañanas, de día y de noche, y su espantoso terror os servirá de lección.

Isa 28:20 Porque la cama será corta para estirarse, y la manta demasiado estrecha para envolverse.
Isa 28:21 Porque se alzará Yahvé como en el monte de Perasim, y rugirá la cólera como en el valle de Gabaón, para realizar su obra, obra extraordinaria; para hacer su obra, obra inaudita."
Isa 28:22 Y ahora no os burléis, no sea que se aprieten vuestras ataduras, pues decretada está la ruina sobre toda la tierra. Yo se lo he oído al Señor, Yahvé de los ejércitos.
Isa 28:23 Atended y oíd mi voz, prestad atención y oíd mi palabra:
Isa 28:24 ¿Acaso está el labrador arando todo el día para sembrar, abriendo y rastrillando su tierra?
Isa 28:25 Después de allanar la superficie, ¿no siembra la neguilla o esparce el comino, o echa el trigo en líneas o la cebada en su sitio y la avena en sus lindes?
Isa 28:26 Su Dios le instruye y le enseña cómo ha de hacer.
Isa 28:27 Pues no se trilla la neguilla con el trillo ni se hace pasar sobre el comino la rueda de la carreta, sino que la neguilla se bate con el palo, y el comino se bate con la vara.
Isa 28:28 Y el trigo, ¿se muele acaso? No, es pisado sin cesar, se hace pasar sobre él la rueda de su carro, pero no se muele.
Isa 28:29 También esto proviene de Yahvé de los ejércitos, cuyo consejo es admirable y cuya sabiduría es grande.

Castigo de la apostasía de Israel

Ose 5:1 Oíd esto, sacerdotes. Escucha, ¡casa de Israel! Presta oído, ¡casa del rey! ¡que es contra vosotros la sentencia, pues habéis venido a ser un lazo para Mispá y una red tendida en el Tabor.
Ose 5:2 Los perseguidores llevaron la perversidad al extremo! pero yo los castigaré a todos ellos.
Ose 5:3 Yo conozco a Efraím, e Israel no se me oculta. Pues ahora te has prostituido, Efraím; se ha contaminado Israel."
Ose 5:4 No dirigen sus obras a volver hacia Dios, porque un espíritu de fornicación hay en su interior y desconocen a Yahvé.
Ose 5:5 La arrogancia le sale a Israel a la cara, pero tropezarán Israel y Efraím en su iniquidad, y con ellos tropezará también Judá.
Ose 5:6 Con sus ovejas y sus vacadas irán en busca de Yahvé, pero no le hallarán, porque Yahvé se ha retirado de ellos.
Ose 5:7 Han hecho traición a Yahvé, engendrando hijos extraños. Ahora un conquistador los devorará con sus campos.
Ose 5:8 ¡Tocad la bocina en Guibá! ¡Tocad la trompeta en Rama ! ¡Sonad alarma en Bet-Aven! ¡Benjamín está aterrado!
Ose 5:9 Efraím será campo de devastación el día del castigo; en las tribus de Israel anunció cosas ciertas."
Ose 5:10 Los príncipes de Judá se han hecho como los que mudan los linderos; sobre ellos derramaré mi ira como agua."
Ose 5:11 Efraím está oprimido, conculcado el derecho, porque se esfuerza en seguir la regla.
Ose 5:12 Yo seré, pues, como polilla para Efraím y como carcoma para la casa de Judá.
Ose 5:13 Efraím ve su debilidad, y ve Judá su llaga. Y Efraím se vuelve a Asiría, y mandó embajadores al rey grande, pero no podrá curaros ni sanar la llaga,
Ose 5:14 Porque yo seré como león para Efraím y como cachorro de león para la casa de Judá. Yo, yo mismo cogeré la presa y me iré; yo la arrebataré, y nadie la salvará."

Insinceridad del arrepentimiento de Israel

Ose 5:15 Me iré, mas volveré a mi lugar hasta que hayan expiado su pecado y busquen mi rostro. En su angustia ya me buscarán.
Ose 6:1 En su angustia me buscarán (diciendo): Venid y volvamos a Yahvé; El desgarró, El nos curará, El hirió, El nos vendará."
Ose 6:2 El nos dará vida en dos días y al tercero nos levantará y viviremos ante EL

Ose 6:3 Reconozcamos y apresurémonos a conocer a Yahvé. Como aurora está aparejada su aparición; vendrá como lluvia impetuosa, como lluvia primaveral que riega la tierra."
Ose 6:4 ¿Qué voy a hacerte a ti, Efraím? ¿Qué voy a hacerte a ti, Judá? Vuestra piedad es como lluvia mañanera, como rocío matinal, pasajero.
Ose 6:5 Por eso yo los he tajado por medio de los profetas, los he matado por las palabras de mi boca, y mis juicios han brotado como la luz.
Ose 6:6 Pues prefiero la misericordia al sacrificio, y el conocimiento de Dios al holocausto.
Ose 6:7 Pero ellos, como hombres, violaron la alianza2, obraron pérfidamente contra mí.
Ose 6:8 ¡Galaad, ciudad de malhechores, de sangrientas huellas;"
Ose 6:9 tú, cuya fuerza son los bandidos, si asesinaras a esa banda de sacerdotes a lo largo del camino de Siquem, porque obran criminalmente!
Ose 6:10 Espantoso es lo que he visto en la casa de Israel. Allí se prostituye Efraím, allí se contamina Israel.
Ose 6:11 Pero en ti, ¡oh Judá! injertaré yo una rama cuando haga volver la cautividad de mi pueblo.

Ezequías celebra la pascua

2Cr 30:1 Mandó el rey Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraírn y Manases para que viniesen a la casa de Yahvé a celebrar la pascua de Yahvé, Dios de Israel.
2Cr 30:2 Habíase aconsejado el rey de los príncipes y de toda la asamblea en Je-rusalén para celebrar solemnemente la pascua en el mes segundo,
2Cr 30:3 pues no había podido celebrarla antes la otra vez por no haberse santificado muchos sacerdotes y no haberse reunido el pueblo en Jerusalén.
2Cr 30:4 Agradó esto al rey y a toda la asamblea,
2Cr 30:5 y determinaron hacer publicar por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, que viniesen a Jerusalén a celebrar la pascua de Yahvé, porque en mucho tiempo no lo habían celebrado al modo prescrito.
2Cr 30:6 Fueron, pues, emisarios con letras de mano del rey y de los príncipes por todo Israel y Judá, corno el rey lo había mandado, en que se decía: "¡Hijos de Israel." volveos a Yahvé, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y El se volverá a las reliquias que os han quedado de la mano de los reyes de Asiría.
2Cr 30:7 No seáis como vuestros padres y corno vuestros hermanos, que se rebelaron contra Yahvé, Dios de sus padres, por lo que los entregó El a la desolación, como estái viendo.
2Cr 30:8 No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz, como vuestros padres. Dad vuestras manos a Yahvé y venid a su santuario, que El ha santificado para siempre, y servid a Yahvé, vuestro Dios, y la ira de su furor se apartará de vosotros.
2Cr 30:9 Porque, si os volvéis a Yahvé, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia ante los que los tienen cautivos y volverán a esta tierra; pues Yahvé, vuestro Dios, es clemente y misericordioso y no apartará de vosotros su rostro si vosotros os volvéis a El."
2Cr 30:10 Fueron, pues, los emisarios de ciudad en ciudad por tierra de Efraím y de Manases, hasta Zabulón; pero las gentes se reían y se burlaban de ellos."
2Cr 30:11 Con todo, muchos de Aser, de Manases y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén.
2Cr 30:12 También en Judá la mano de Dios se dejó sentir sobre ellos, dándoles corazón pronto y dispuesto a cumplir el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Yahvé.
2Cr 30:13 Juntóse mucha gente en Jerusalén para celebrar la solemnidad de los ácimos en el segundo mes: una gran muchedumbre.
2Cr 30:14 Levantáronse y quitaron los altares que había en Jerusalén, también los altares de perfumes, y los echaron al torrente de Cedrón.
2Cr 30:15 Sacrificaron la pascua el día catorce del mes segundo; y los sacerdotes y levitas, que, llenos de confusión, se santificaron por fin, ofrecieron holocaustos en la casa de Yahvé"
2Cr 30:16 y se dispusieron por sus clases, según la ordenación y la Ley de Moisés, hombre de Dios. Los sacerdotes recibían de manos de los levitas la sangre que había de derramarse;"
2Cr 30:17 y como muchos del pueblo no se habían santificado todavía, los levitas inmolaron la pascua por los que no habían tenido el cuidado de santificarse para Yahvé.

2Cr 30:18 Una gran parte del pueblo de Efraím, de Manases, de Isacar y de Zabulón, que no se había purificado, comió la pascua sin ajustarse a lo prescrito; pero Ezequías rogó por ellos, diciendo: "Quiera Yahvé, que es bueno, perdonar a todos aquellos que de todo corazón buscan"
2Cr 30:19 a Yahvé, Dios de sus padres; no les impute el no estar suficientemente purificados."
2Cr 30:20 Escuchó Yahvé a Ezequías y perdonó al pueblo.
2Cr 30:21 Así celebraron los hijos de Israel que se hallaron en Jerusalén la solemnidad de los ácimos durante siete días, con gran gozo, cantando todos los días las alabanzas de Yahvé y tocando los levitas y los sacerdotes los instrumentos con toda fuerza a Yahvé.
2Cr 30:22 Ezequías habló con bondad a los levitas que conocían mejor el culto de Yahvé, y éstos comieron las víctimas durante los siete días que duró la solemnidad, inmolando hostias pacíficas y alabando a Yahvé, Dios de sus padres. También la muchedumbre decidió alegremente celebrar la fiesta otros siete días, haciéndolo con gran regocijo,
2Cr 30:23 (TEXTO OMITIDO)
2Cr 30:24 pues había re-galado Ezequías al pueblo mil toros y siete mil ovejas; y también los príncipes, por su parte, dieron al pueblo mil bueyes y diez mil ovejas. Hubo, pues, gran número de sacerdotes que se habían santificado."
2Cr 30:25 Todo el pueblo de Judá estaba rebosando de alegría, lo mismo sacerdotes y levitas, que la muchedumbre venida de Israel, que los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel o habitaban en Judá.
2Cr 30:26 Fue grande la solemnidad celebrada en Jerusalén, tal cual nunca la hubo desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel.
2Cr 30:27 Levantáronse después los sacerdotes y levitas y bendijeron al pueblo, y fue oída su voz, y llegó su oración al santuario de los cielos.

Bondad de Dios y perversidad de Israel

Sal 81:1 Al maestro del coro. Sobre "la gotea". De Asaf.
Sal 81:2 Saltad de júbilo en honor de Dios, nuestra fuerza; aclamad al Dios de Jacob."
Sal 81:3 Entonad un cántico, tocad los címbalos, la dulce cítara y el arpa.
Sal 81:4 Haced resonar en el novilunio la trompeta, en el plenilunio, en nuestra fiesta.
Sal 81:5 Porque ésta es la Ley de Israel, el precepto del Dios de Jacob;"
Sal 81:6 un testimonio impuesto a José cuando salió de la tierra de Egipto. Oí un lenguaje que no conocía:
Sal 81:7 "Te he quitado la carga de sobre el hombro; tus manos cesaron de cargar con los cestos."
Sal 81:8 Me gritaste en la tribulación y te liberé, y te respondí oculto entre los truenos, te probé en las aguas de Meribá.
Sal 81:9 Oye, pueblo mío, que quiero amonestarte. ¡Oh Israel, si tú me escucharas!
Sal 81:10 No haya en ti dios ajeno, no adores a ningún dios extranjero.
Sal 81:11 Yo soy Yahvé, tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; ensancha tu boca, y yo la llenaré."
Sal 81:12 Pero no oyó mi pueblo mi voz, no me obedeció.
Sal 81:13 Y lo abandoné a su obstinado corazón que siguieran sus consejos.
Sal 81:14 ¡Oh si mi pueblo me oyera y marchara Israel por mis caminos!
Sal 81:15 presto humillaría yo a sus enemigos y volvería mi mano contra sus opresores.
Sal 81:16 Le adularían los que aborrecen a Dios, y su tiempo habría pasado para siempre;"
2Cr 31:1 Después de todo esto, los de Israel que habían venido fueron por las ciudades de Judá y destrozaron los cipos, abatieron las "aseras" y derribaron del todo los altos y los altares de todo Judá y Benjamín y en Efraím y Manases. Luego todos los hijos de Israel se volvieron a sus ciudades, cada uno a su posesión,
2Re 18:4 Hizo desaparecer los altos, rompió los cipos, derribó las "aseras" y destrozó la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque los hijos de Israel hasta entonces habían quemado incienso ante ella, dándole el nombre de Nejustán.

Ezequías reorganiza el servicio de los sacerdotes y levitas

2Cr 31:2 Ezequías restableció las clases de los sacerdotes y de los levitas, según sus divisiones, cada uno según sus funciones, sacerdotes y levitas, para los holocaustos y los sacrificios eucarísticos, para el servicio, para los cantos y alabanzas, y las puertas de la casa de Yahvé.
2Cr 31:3 El rey dio una parte de sus bienes para los holocaustos, para los holocaustos de la mañana y de la tarde, para los holocaustos de los sábados, de los novilunios y de las fiestas, como están prescritos en la Ley de Yahvé.
2Cr 31:4 Mandó al pueblo y a los habitantes de Jerusalén que dieran su porción a los sacerdotes y a los levitas, para que éstos observasen fielmente la Ley de Yahvé.
2Cr 31:5 Cuando la cosa se extendió, los hijos de Israel dieron en abundancia las primicias del trigo, del mosto, del aceite, de la miel y de todos los productos del campo, y trajeron también en abundancia el diezmo de todo.
2Cr 31:6 Igualmente, los hijos de Israel y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá dieron el diezmo del ganado mayor y menor y el diezmo de las cosas santas que eran consagradas a Yahvé, su Dios, y de que se hicieron muchos montones.
2Cr 31:7 Comenzó a hacerse el cúmulo el tercer mes y se acabó el mes séptimo.
2Cr 31:8 Ezequías y los jefes vinieron a ver los montones y bendijeron a Yahvé y a su pueblo, Israel.
2Cr 31:9 Preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones,
2Cr 31:10 y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le respondió: "Desde que se ha comenzado a traer ofrendas a la casa de Yahvé herno! comido, nos hemos saciado y hemos dejado mucho de sobra, porque Yahvé ha bendecido a su pueblo, y he aquí la gran cantidad que todavía queda,"
2Cr 31:11 Ezequías dio orden de preparar las cámaras de la casa de Yahvé, y se prepararon.
2Cr 31:12 Lleváronse a ellas fielmente las ofrendas, el diezmo y las cosas consagradas. El levita Gañanías tuvo la intendencia de ellas, y su hermano Simeí era su segundo.
2Cr 31:13 Jejiel, Azarías, Najat, Asael, Jerimot, Jozabal, Elieí, Jismaquía, Majat y Benaya estaban empleados bajo la dirección de Gañanías y de su hermano Simeí, según las órdenes del rey Ezequías y las de Azarías, jefe de la casa de Dios.
2Cr 31:14 El levita Coré, hijo de Jimna, portero de la puerta de oriente, tenía la intendencia de las donaciones voluntarias hechas a Dios, para distribuir lo que se presentaba a Yahvé por elevación y las cosas santísimas.
2Cr 31:15 En las ciudades sacerdotales, Edén, Minyamín, Jesúa, Semeyas, Amarías y Secamías estaban a sus órdenes para hacer fielmente las distribuciones a sus hermanos, grandes o pequeños, según lo que les correspondía;"
2Cr 31:16 a los varones registrados de tres años arriba, y a todos los que diariamente entraban en la casa de Yahvé para hacer su servicio según sus funciones y según sus divisiones,
2Cr 31:17 y a los sacerdotes registrados según sus casas paternas, y a los levitas de veinte años arriba, según sus funciones y según sus divisiones;"
2Cr 31:18 y a los de toda la congregación registrados con todos sus niños, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, porque se consagraban fielmente al servicio del santuario.
2Cr 31:19 Y para los hijos de Aarón, los sacerdotes, que habitaban en los campos, en los suburbios de sus ciudades, había en cada ciudad hombres nominalmente designados para distribuirles sus porciones a todos los varones de los sacerdotes y a todos los levitas registrados.
2Cr 31:20 Esto hizo Ezequías en todo Judá; hizo lo bueno y lo recto y lo verdadero ante Yahvé, su Dios. Obraba con toda la rectitud de su corazón,"
2Cr 31:21 y prosperó en cuanto emprendió, buscando a su Dios, para el servicio de la casa de Dios, por la Ley y los mandamientos.

Acusación contra los dirigentes de Israel

Miq 3:1 Yo digo: Oíd, caudillos de Jacob y jueces de la casa de Israel: ¿No os toca a vosotros conocer el derecho?

Miq 3:2 Aborrecedores del bien y amadores del mal, arrancan la piel de sobre ellos y la carne de sobre sus huesos,
Miq 3:3 y luego de haberse comido la carne de mi pueblo y de haberle arrancado la piel, y haberle roto los huesos, y haberle descuartizado como carne para la olla o carne para el caldero,
Miq 3:4 entonces clamarán a Yahvé, pero no les oirá, pues les ocultará su rostro en aquel tiempo porque obraron perversamente.
Miq 3:5 Así habla Yahvé contra los profetas que descarrían a mi pueblo, que muerden con sus dientes mientras claman: "Paz,"y al que no les pone algo en la boca, le declaran la guerra santa.
Miq 3:6 Por eso la visión se os hará noche, y la adivinación tinieblas, y se pondrá para los profetas el sol, y el día se les oscurecerá.
Miq 3:7 Los videntes serán avergonzados, y confundidos los adivinos, y se cubrirán todos la barba, pues Dios no dará ya respuesta.
Miq 3:8 Yo, empero, estoy lleno de la fuerza del espíritu de Yahvé y de juicio y fortaleza para denunciar a Jacob sus prevaricaciones y a Israel sus pecados.
Miq 3:9 Oíd, pues, cabezas de la casa de Jacob y jueces de la casa de Israel, que aborrecéis el derecho y torcéis todo lo recto;"
Miq 3:10 que edificáis a Sión con sangre y a Jerusalén con iniquidad,
Miq 3:11 Sus cabezas sentencian por cohecho, sus sacerdotes enseñan por salario, sus profetas adivinan por dinero y se apoyan sobre Yahvé, diciendo: "¿No está entre nosotros Yahvé? ¡No nos sobrevendrá la desventura!"
Miq 3:12 Por eso, por vosotros será Sión arada como un campo, y Jerusalén se convertirá en ruinas, y el monte del templo será un breñal.
2Re 17:3 Subió contra él Salmanasar, rey de Asiría, y Oseas se le sometió y le pagó tributo;"
2Re 17:4 pero el rey de Asiría descubrió luego una conspiración que tramaba Oseas, que había mandado embajadores a So, rey de Egipto, y había dejado de pagar el tributo anual al rey de Asiría, y el rey de Asiría le hizo encarcelar y encadenar en una prisión.

Iniquidad y rebelión de Israel

Ose 7:1 Cuando yo quería sanar a Israel, se ha revelado la iniquidad de Efraírn y la perversidad de Samaría; obra fraudulentamente; entra el ladrón dentro, y fuera hace sus correrías el bandido."
Ose 7:2 No reflexionan en su corazón que yo tengo presente su maldad; ahora sus obras les rodean y están patentes ante mí."
Ose 7:3 Regocijan al rey con sus malicias, y con sus mentiras a los príncipes,
Ose 7:4 mientras que todos respiraban furor, como horno a punto de abrasar la hornada. Cesa el hornero de enrojar mientras se amasa y fermenta lo amasado.
Ose 7:5 Ya el día mismo de "nuestro rey" comienzan los príncipes a encenderse por el vino, mezclados en compañía de bandidos.
Ose 7:6 Pues como horno ardieron sus corazones en intrigas; su furor ha descansado durante la noche, pero a la mañana como llama de fuego."
Ose 7:7 Todos se encendieron como horno y devoraron a sus jueces. Todos sus reyes sucumbieron, pero nadie de entre ellos clamó a mí.
Ose 7:8 Efraím se aceita de las gentes, es como torta a que no se dio vuelta.
Ose 7:9 Los extraños devoran su sustancia, sin que él se dé cuenta; ya tiene canas, y no se ha apercibido."
Ose 7:10 A Israel le sale a la cara su arrogancia, y no se vuelven a Yahvé, su Dios, y, con todo esto, no le han buscado.
Ose 7:11 Efraím se ha tornado en paloma estúpida, sin juicio; acuden a Egipto, se dirigen a Asiría."
Ose 7:12 Tan pronto como vayan, yo les tiendo mi red y los haré caer en ella como aves del cielo, Yo los castigaré según lo decretado contra sus maldades.
Ose 7:13 ¡Ay de ellos por haberse apartado de mí! ¡Ruina sobre ellos por haberse rebelado contra mí! Yo los salvaba y ellos me mentían.

Ose 7:14 No me invocan de corazón, sino que ululan sobre sus almohadillas; por el grano y por el mosto se hacen incisiones. Son rebeldes contra mí."

Ose 7:15 Yo los eduqué y fortalecí sus brazos, pero maquinaban contra mí.

Ose 7:16 Se vuelven hacia los que de nada sirven; se han convertido en arco engañoso. Sus príncipes caerán a la espada por sus insolentes bravatas; es decir, serán la irrisión en la tierra de Egipto."

Reprensión de la idolatría de Israel

Ose 8:1 ¡Emboca la trompeta! Como buitre se abate sobre la casa de Israel por haber quebrantado mi alianza y haber prevaricado contra mi ley.

Ose 8:2 Clamarán a mí: "¡Dios mío!" Pero te conocemos, Israel.

Ose 8:3 Israel ha rechazado el bien, y el enemigo le perseguirá.

Ose 8:4 Se dieron reyes, pero no elegidos por mí; constituyeron príncipes sin yo saberlo; de su oro y su plata se hicieron ídolos, mas para su perdición."

Ose 8:5 Yo rechazo tu becerro, Samaría; mi furor se ha encendido contra ellos. ¿Hasta cuándo no lograrán purificarse?"

Ose 8:6 Porque de Israel son, son obra de artífice, no son de Dios, y será llevado cautivo el día de Yahvé l el becerro de Samaría.

Ose 8:7 Pues siembran vientos, recogerán tempestades. La espiga no dará fruto ni formará harina,y si algunas la dieren,las devorará el extranjero.

Ose 8:8 Devorado será Israel; ahora ha sido considerado entre las naciones como vaso del que no se hace aprecio."

Ose 8:9 Por ellos subieron a Asiría. El onagro busca estar solo, Efraím se entregó a los amantes.

Ose 8:10 Aunque sean entregados a las naciones, al presente los guardo reunidos, para que sufran algún tiempo la carga del rey y de los príncipes.

Ose 8:11 Efraím ha multiplicado sus altares para pecar; sólo para pecar le han servido."

Ose 8:12 Escribí para él las palabras de mi Ley, pero las tienen por palabras de extranjeros.

Ose 8:13 ¡Aman los sacrificios, que sacrifiquen! ¡ (Aman) la carne, que la coman! Yahvé no se agrada de ellos. Ahora se acordará de sus iniquidades y castigará sus pecados. Volverán a Egipto.

Ose 8:14 Israel se olvidó de su Hacedor y construyó palacios; Judá multiplicó sus ciudades fuertes, pero yo daré sus ciudades al fuego, que devorará sus palacios."

Castigo de la persistente infidelidad de Israel

Ose 9:1 No te goces, Israel; no te regocijes corno las gentes, porque has fornicado fuera de tu Dios. Fuiste en busca del salario sobre toda era de trigo."

Ose 9:2 Pero la era y el lagar los desconocerán ! y el mosto les defraudará.

Ose 9:3 No quedarán en la tierra de Yahvé, sino que Efraím volverá a Egipto, y en Asiría comerán manjares inmundos.

Ose 9:4 No harán más a Yahvé libaciones de vino ni le presentarán sus sacrificios, su pan será pan de duelo; cuantos lo coman se contaminarán, porque su pan será para ellos mismos, no entrará en la casa de Yahvé."

Ose 9:5 ¿Qué haréis en el día de la asamblea, en el día de la fiesta de Yahvé?

Ose 9:6 Porque he aquí que se han marchado de la (tierra) devastada, y Egipto los reunirá. Menfis los sepultará. Sus preciosidades de plata las heredarán las ortigas; los cardos (heredarán) sus tiendas."

Ose 9:7 Llegaron los días del castigo, llegaron los días de la paga. Clama Israel: "El profeta es un insensato, presa de delirio el hombre del espíritu." A la enormidad de tu iniquidad se añade la enormidad de la persecución.

Ose 9:8 El profeta centinela de Efraím, en unión con su Dios, (halla) en todos sus caminos el lazo del cazador y la persecución en la casa de su Dios.

Ose 9:9 Profundamente se corrompieron, como en los días de Guibá. El se acordará de su iniquidad y castigará sus pecados.

Ose 9:10 Como uvas en el desierto hallé yo a Israel, como brevas en la higuera en su principio contemplé a vuestros padres, los cuales, llegados a Baal-Peor, se consagraron a la infamia y se hicieron abominables como lo que amaron.
Ose 9:11 Se volará como pájaro la gloria de Efraím, y no habrá ya ni parto, ni maternidad, ni embarazo.
Ose 9:12 Si crían hijos, los despojaré de ellos, privándolos de hombres, y jay de ellos cuando yo me aleje de ellos!
Ose 9:13 Efraím, yo lo he visto, ha hecho de sus hijos presa de caza, y Efraím sacará sus hijos para el asesino.
Ose 9:14 Dales, ¡oh Yahvé! ¿Qué les has de dar? Dales entrañas estériles y senos enjutos.
Ose 9:15 Toda su perversidad está en Guilgal; allí los aborrecí. Por la perversidad de sus obras los arrojé de mi casa; no volveré a amarlos. Todos sus príncipes son rebeldes."
Ose 9:16 Efraím está herido; su raíz está seca, no dará fruto; aunque parieren, haré morir a los tesoros de su seno."
Ose 9:17 Los rechazará mi Dios por no haberle escuchado e irán errantes entre las gentes.
Ose 10:1 Israel es una viña frondosa que da fruto proporcionado; pero a medida de la abundancia de su fruto hizo multiplicar sus altares, y a la medida de la riqueza de su tierra, hizo ricos a sus cipos."
Ose 10:2 Su corazón es mendaz, y ahora pagarán las culpas; él quebrantará sus altares y demolerá sus cipos."
Ose 10:3 Que si dice ahora: "No tengo rey, porque no hemos temido a Yahvé, y el rey, ¿qué haría por nosotros?"
Ose 10:4 Pronuncian discursos, juran en falso, contraen alianzas, pero el juicio (condenatorio) germinará como planta venenosa en los surcos del campo.
Ose 10:5 Los moradores de Samaría están llenos de temor por el becerro de Bet-Aven; su pueblo está en duelo, y sus sacerdotes se lamentan por él, por su gloria, que ha emigrado lejos de él."
Ose 10:6 Hasta él mismo será llevado a Asiría como presente para el gran rey; Efraím cosechará la vergüenza, e Israel se cubrirá de deshonor por sus consejos."
Ose 10:7 Se acabó Samaría. Su rey es como espuma sobre la superficie de las aguas.
Ose 10:8 Destruidos serán los altos de la impiedad, el pecado de Israel. Las zarzas y los abrojos treparán sobre sus altares. Dirán a los montes: "¡Cubridnos!" y a los collados: "¡Caed sobre nosotros!"
Ose 10:9 Has pecado, Israel, desde los días de Guibá. Allí permanecieron: ¿No les va a alcanzar la guerra en Guibá a los hijos de la iniquidad?
Ose 10:10 Yo iré a castigarlos; los pueblos se reunirán contra ellos por un común compromiso a causa de su doble crimen."
Ose 10:11 Efraím es una novilla domesticada, que gusta de trillar; pero yo domaré con el yugo el vigor de su cerviz; yo unciré a Efraím; Judá tirará del arado, Jacob tendrá que rastrillar."
Ose 10:12 Sembrad en justicia, cosechad en misericordia, roturad vuestro barbecho, pues es tiempo de buscar a Yahvé hasta que venga y os enseñe la justicia.
Ose 10:13 Habéis cultivado la impiedad, habéis cosechado iniquidad y habéis comido fruto de mentira. Porque confiaste en tus carros, en la muchedumbre de tus guerreros,
Ose 10:14 se alzará alboroto en tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas, como destruyó Salmáii a Bet-Arbelen el día del combate, cuando fue estrellada la madre con sus hijos.
Ose 10:15 Así haré de vosotros, casa de Israel, por vuestra perversa maldad. Al alba será totalmente arruinado el rey de Israel.

Dios se compadece de su pueblo obstinado

Ose 11:1 Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo.
Ose 11:2 Cuanto más se les llama, más se alejan. Ofrecen sacrificios a los baales e incienso a los ídolos.
Ose 11:3 Yo enseñé a andar a Efraím, lo levanté en mis brazos, pero no reconoció mis desvelos por curarle.
Ose 11:4 Los atraí con ligaduras humanas, con lazos de amor. Fui para ellos como quien alza una criatura contra su mejilla, y me bajaba hasta ella para darle de comer

Ose 11:5 Pero se volverá a Egipto, y Asiría será su rey, porque rehusó convertirse.
Ose 11:6 Se cebará en sus ciudades la espada, exterminará a sus hijos y los consumirá por sus consejos.
Ose 11:7 Los de mi pueblo serán colgados junto a sus moradas, ante los que suben a sus ciudades, y no habrá quien los levante.
Ose 11:8 ¿Cómo te he de entregar, Efraím? ¿Cómo he de darte, Israel? ¿Cómo voy a reducirte a lo de Admá? ¿Cómo voy a ponerte como a Seboím? Mi corazón se ha vuelto contra mí, a una se han conmovido mis entrañas.
Ose 11:9 No llevaré a efecto el ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraím, porque yo soy Dios y no un hombre, soy santo en medio de ti y no me complazco en destruir.
Ose 11:10 Irán en pos de Yahvé, que rugirá como león, porque rugirá El y se precipitarán sus hijos desde el occidente,
Ose 11:11 y acudirán presurosos desde Egipto como pájaros, y de Asiría como palomas, y los haré habitar en sus casas — oráculo de Yahvé — .
Ose 11:12 (TEXTO OMITIDO)

Efraín reprendido por su falsedad y opresión

Ose 12:1 Efraím me envuelve en la mentira, y la casa de Israel en el fraude. Y Judá es un testigo traidor a Dios, pero fiel a las hieródulas.
Ose 12:2 (1) Efraím se apacienta de viento y persigue al viento solano, cada día multiplica la falsedad y la frivolidad; hace alianza con Asiría y lleva el aceite a Egipto."
Ose 12:3 (2) Yahvé se querella contra Efraím, y tratará a Jacob según lo que merece y le retribuirá según sus obras.
Ose 12:4 (3) En el seno suplantó a su hermano y en su vigor luchó con Dios.
Ose 12:5 (4) Luchó con el ángel y le venció, lloró y suplicó gracia. En Bet-El le halló, y allí habló con nosotros.
Ose 12:6 (5) Y Yahvé es el Dios de los ejércitos, Yahvé es su nombre.
Ose 12:7 (6) Tú a tu Dios retornarás. Guarda la piedad y la justicia y pon siempre en Dios tu esperanza.
Ose 12:8 (7) Mercader en cuya mano hay balanza engañosa, amigo de hacer violencia.
Ose 12:9 (8) Efraím dice: Me he enriquecido, he encontrado riquezas; en todas mis ganancias no se hallará culpa que haya cometido."
Ose 12:10 (9) Pues yo soy Yahvé, tu Dios, desde la tierra de Egipto; aún te haré habitar en las tiendas 1 como en los días de asamblea."
Ose 12:11 (10) Y yo hablé por los profetas, yo multipliqué la visión y por los profetas propuse parábolas.
Ose 12:12 (11) Si Galaad es vanidad, ciertamente son nada; sacrifican sus bueyes en Guilgal; majanos de piedra serán sus altares sobre los surcos del campo."
Ose 12:13 (12) Jacob huyó a la tierra de Aram, y sirvió Israel por una mujer, y por una mujer apacentó ganados.
Ose 12:14 (13) Yahvé sacó a Israel de Egipto por mano de un profeta, y por un profeta fue guardado.

Destrucción total de Efraín predicha

Ose 13:1 Cuando Efraím hablaba, era el terror; se levantó en Israel, pero se hizo culpable con Baal y murió "
Ose 13:2 Y ahora continúan pecando; de su plata se hacen obras fundidas, ídolos de su invención, obra de artífices todo ello. Y a ellos dirigen la palabra, ofrecen sacrificios. ¡Hombres dando besos a los becerros!"
Ose 13:3 Por eso serán como nube mañanera, como pasajero rocío matinal, como paja arrebatada por el viento t y como humo de la chimenea.
Ose 13:4 Pero yo soy Yahvé, tu Dios, desde la tierra de Egipto, y no has de reconocer a dios alguno sino a mí; fuera de mí no hay salvador."
Ose 13:5 Yo te conocí en el desierto, en la tierra abrasada.
Ose 13:6 Se hartaron en sus pastos, y, hartos, se ensoberbecieron, y por eso me olvidaron.

Ose 13:7 Yo seré, pues, para ellos como león; como pantera en el camino acecharé."
Ose 13:8 Me echaré sobre ellos como osa privada de sus crías, desgarraré como cachorro sus corazones, los devoraré allí como león; las fieras del campo los harán pedazos."
Ose 13:9 Te traigo la ruina, ¡oh Israel! y ¿quién podrá socorrerte?
Ose 13:10 ¿Dónde está, pues, tu rey, para salvarte en todas tus ciudades? ¿Dónde tus jueces, de quienes decías: "Dame rey y príncipes"?
Ose 13:11 Yo te doy un rey en mi furor, y en mi ira te los quito.
Ose 13:12 La iniquidad de Efraím está agavillada, su pecado está reservado.
Ose 13:13 Vendrán sobre él dolores de parto, pejro será (el parto de) un hijo necio, que no sabrá ponerse al tiempo oportuno a la abertura del seno.
Ose 13:14 ¿Los rescataré del poder del "seol"? ¿Los redimiré de la muerte? ¿Dónde están, oh muerte! tus epidemias? ¿Dónde tu peste, oh "seol"? La compasión se oculta a mis ojos.
Ose 13:15 Ciertamente es fecundo entre sus hermanos, pero vendrá el solano; el viento de Yah-vé subirá del desierto. y secará su fuente, y agotará sus manantiales; él saqueará el tesoro y todos los objetos preciosos."
Ose 13:16 (TEXTO OMITIDO)

Súplica a Israel para que vuelva a Jehová

Ose 14:1 Viene sobre Samaría el castigo porque se rebeló contra su Dios. Caerán a la espada sus párvulos, serán estrellados, y sus mujeres encinta serán hendidas.
Ose 14:2 Vuelve, Israel, vuelve a Yahvé, tu Dios, pues has caído por tus iniquidades.
Ose 14:3 Buscad palabras y retornad a Yahvé, diciendo: Perdona toda iniquidad y acepta lo bueno, y pagaremos con el fruto de nuestros rediles1.
Ose 14:4 No nos salvará Asiría. No montaremos "a caballo, nunca llamaremos más "dioses nuestros" a las obras de nuestras manos, pues en ti halla compasión el huérfano.
Ose 14:5 Yo curaré su rebeldía y los amaré generosamente, pues se ha apartado de ellos mi cólera.
Ose 14:6 Yo seré como rocío para Israel, que florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el álamo2.
Ose 14:7 Crecerán sus ramas, y será su floración como la del olivo, y su aroma como la del incienso.
Ose 14:8 Volverán a habitar bajo su sombra, creciendo como el trigo, pujando como la vid, y su fama será como la del vino del Líbano.
Ose 14:9 ¿Qué tendrá que ver ya Efraím con los ídolos? Yo, que le afligí, le haré dichoso. Por mí, que soy como ciprés, siempre verde, recogerá él sus frutos.
2Re 17:5 Recorrió el rey de Asiría todo el territorio y subió contra Samaría, que tuvo asediada durante tres años.

Caída de Samaria

2Re 18:9 El año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de Asiría, subió contra Samaría y la asedió.
2Re 17:6 El año noveno de Oseas, el rey de Asiría tomó a Samaría y llevó cautivos a sus habitantes a Asiría, haciéndolos habitar en Calac y Jabor, junto al río Gozan, y en las ciudades de la Media.
2Re 18:10 La tomó al cabo de tres años; el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de Israel, fue tomada Samaría."
2Re 18:11 El rey de Asiría llevó cautivo a Israel a Asiría y los estableció en Cala, en Cabor, junto al río Gozan, y en las ciudades de Media,
2Re 17:7 Los hijos de Israel habían pecado contra Yahvé, su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto, de bajo el dominio de Faraón, rey de Egipto, temiendo a los dioses ajenos.
2Re 17:8 Siguieron las costumbres de las gentes que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel y las que habían introducido los reyes de Israel.
2Re 17:9 Los hijos de Israel hicieron contra Yahvé ocultamente cosas detestables, edificaron altos en todas sus ciudades desde la torre de atalaya hasta la ciudad murada.
2Re 17:10 Se alzaron cipos y "aseras" en todo collado alto y bajo todo árbol frondoso,

2Re 17:11 y quemaron perfumes en todos los altos, como las gentes que Yahvé había expulsado ante ellos, e hicieron maldades, con las que irritaron a Yahvé.
2Re 17:12 Sirvieron a los ídolos, de quienes había dicho Yahvé: "No haréis tal."
2Re 17:13 Yahvé advertía a Israel y a Judá por todos sus profetas, por todos sus videntes, y les decía: "Convertios de vuestros perversos caminos y guardad mis leyes y mis mandamientos, siguiendo fielmente la Ley que yo prescribí a vuestros padres y os he inculcado por medio de mis siervos los profetas."
2Re 17:14 Pero ellos no le escucharon y endurecieron su cerviz, como lo habían hecho sus padres, que no creyeron en Yahvé, su Dios.
2Re 17:15 Rechazaron sus leyes, y la alianza que había hecho con sus padres, y las amonestaciones que les había hecho. Se fueron tras las vanidades, y cayeron así ellos mismos en la vanidad como los pueblos que los rodeaban, y a quienes Yahvé les había prohibido imitar.
2Re 17:16 Traspasaron todos los mandamientos de Yahvé, su Dios, y se hicieron imágenes fundidas, dos becerros, "aseras," y se postraron ante todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal.
2Re 17:17 Hicieron pasar por el fuego a sus hijos y a sus hijas, se dieron a la adivinación y a los encantamientos y se entregaron a cuanto era malo a los ojos de Yahvé, para irritarle,
2Re 17:18 Por eso Yahvé se irritó fuertemente contra Israel, y le arrojó de su presencia, y no quedó más que la tribu de Judá.
2Re 17:19 Pero tampoco Judá guardó los mandamientos de Yahvé, su Dios, y ha imitado las costumbres de Israel.
2Re 17:20 Por eso arrojó Yahvé de sí a toda la descendencia de Israel, la humilló y la entregó en manos de salteadores, hasta arrojarla de su presencia.
2Re 17:21 Israel se separó de la casa de David y se dio por rey a Jeroboam, hijo de Nabat, que los apartó de Yahvé e hizo cometer a Israel un gran pecado
2Re 17:22 Los hijos de Israel se dieron a todos los pecados de Jeroboam, que él comenzó, y no se apartaron de ellos
2Re 17:23 hasta que Yahvé arrojó a Israel lejos de su presencia, como lo había anunciado por todos sus siervos los profetas. E Israel ha sido llevado cautivo lejos de su tierra, a Asiría, donde está hasta el día de hoy.
2Re 18:12 porque no habían escuchado la voz de Yahvé, su Dios, y habían roto su alianza, y no habían obedecido y puesto por obra todo lo que Yahvé había mandado a Moisés, su siervo.

Súplica por la restauración

Sal 80:1 Al maestro del coro. Sobre "los lirios del testimonio." Salmo de Asaf.
Sal 80:2 ¡Oh Pastor de Israel! apresta el oído. Tú que conduces a José como un rebaño, que te sientas sobre los querubines, muéstrate esplendoroso
Sal 80:3 ante Efraím, Benjamín y Manases. Despierta tu poder, ven y sálvanos.
Sal 80:4 ¡Oh Dios! restaúranos, haz esplender tu rostro, y seremos salvos.
Sal 80:5 ¡Oh Yahvé, Dios de los ejércitos! ¿Hasta cuándo estarás enojado contra la oración de tu pueblo?
Sal 80:6 Les das a comer pan de lágrimas, les haces beber lágrimas en abundancia;"
Sal 80:7 nos has hecho objeto de contienda para nuestros vecinos, y nuestros enemigos se burlan de nosotros.
Sal 80:8 Dios de los ejércitos, restaúranos; haz esplender tu rostro y seremos salvos."
Sal 80:9 Tú arrancaste de Egipto una vid, arrojaste a las gentes y la trasplantaste.
Sal 80:10 Le pusiste en derredor una albarrada, y extendió sus raíces y llenó la tierra.
Sal 80:11 Cubriéronse los montes de su sombra, y sus sarmientos llegaron a ser como los cedros de Dios;"
Sal 80:12 extendió sus ramas hasta el mar, y hasta el río sus retoños.
Sal 80:13 ¿Por qué has derribado su albarrada y la vendimian los que pasan por el camino?
Sal 80:14 La devastan los jabalíes del monte y pastan en ella las bestias del campo.
Sal 80:15 ¡Dios de los ejércitos! vuélvete ya, mira desde los cielos y contempla y visita esta viña.
Sal 80:16 Esta viña que ha plantado tu diestra, el renuevo que tú hiciste fuerte.
Sal 80:17 Los que la abrasan por el fuego y la asolan perezcan por el enojo de tu faz.

Sal 80:18 Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo de hombre a quien para ti corroboraste;"
Sal 80:19 y no nos apartaremos más de ti; nos darás la vida e invocaremos tu nombre."

Profecía sobre el desierto del mar

Isa 21:1 Oráculo sobre el desierto del mar. Como huracán del Negeb desencadenado, viene del desierto, de la tierra espantosa.
Isa 21:2 Me ha sido mostrada una dura visión: saqueadores saqueando, aseladores asolando, Sube Elam, asedia Media. Yo hago cesar todo gemido.
Isa 21:3 Por eso mis ríñones se han llenado de espasmo; soy presa de dolores como de parturienta; y aturdido, ya no oigo; espantado, ya no veo."
Isa 21:4 Pasmóse mi corazón, el terror me invadió; la hora del crepúsculo, por mí deseada, se trocó para mí en espanto."
Isa 21:5 Han puesto la mesa, han tendido el mantel, se come, se bebe. ¡Arriba, príncipes, a engrasar el escudo!
Isa 21:6 Porque así me ha dicho el Señor: Ve, pon un atalaya que comunique lo que vea,
Isa 21:7 y si ve un tropel de caballos, de dos en dos, tiros de asnos, tiros de camellos,
Isa 21:8 que mire atentamente, muy atentamente, y que grite: "Ya veo."4 Así estoy yo, Señor, en atalaya, sin cesar todo el día, y me quedo en mi puesto toda la noche.
Isa 21:9 Y he aquí que llegan tropeles de gente, tiros de caballos, y comenzaron a hablar, diciendo: ¡Cayó, Babilonia ha caído, y todas las estatuas de sus dioses yacen por tierra destrozadas!
Isa 21:10 ¡Oh mi (pueblo) trillado e hijo mío de la era! lo que he oído de parte de Yahvé de los ejércitos, del Dios de Israel, yo te lo he hecho saber.

Profecía sobre Duma

Isa 21:11 Oráculo sobre Edom. Danrne voces desde Seir: Centinela, ¿qué hora es de la noche? Centinela, ¿qué hora es de la noche?
Isa 21:12 El centinela dice: Viene la mañana y también la noche. Preguntad si queréis, volved a venir.

Profecía sobre Arabia

Isa 21:13 Oráculo sobre Arabia. Pasad la noche en el bosque, en la estepa, caravanas de Dedán.
Isa 21:14 Al encuentro de los sedientes traed agua; habitantes de la tierra de Tema, con su pan id al encuentro de los fugitivos."
Isa 21:15 Porque van huyendo de la espada, de la espada desenvainada, ante los tensos arcos y ante la violencia de la batalla.
Isa 21:16 Porque así me ha dicho Yahvé: Dentro de un año, como año de jornalero, se acabará toda la gloria de Cedar,
Isa 21:17 y el resto del número de arcos de los valientes hijos de Cedar será reducido, porque Yahvé, Dios de Israel, ha hablado.

Profecía sobre Filistea

Isa 14:28 El año de la muerte del rey Acaz se dio este oráculo:
Isa 14:29 No te alegres tú, Filistea toda, por haberse roto la vara que te hería, porque de la raza de la serpiente nacerá un basilisco, y su fruto será un dragón volador.
Isa 14:30 Los pobres se apacentarán en mis pastos y los indigentes reposarán seguros. Yo haré morir de hambre a tu posteridad y destruiré lo que de ti queda.
Isa 14:31 Gime, ¡oh puerta! grita, ¡oh ciudad! cae desfallecida, Filistea toda, porque viene del aquilón una humareda y ninguno se separa de sus batallones;"
Isa 14:32 y ¿qué responderá a los mensajeros del gentil? Yahvé fundó a Sión, y a ella se acogerán los desvalidos del pueblo.

Profecía sobre Moab

Isa 15:1 Oráculo sobre Moab: Ved, asolada de noche, Ar-Moab está en ruinas; I asolada de noche, está en ruinas Quir-Moab."
Isa 15:2 La hija de Dibón ha subido l a los altos para llorar, y Moab se lamenta por Nebo y por Madaba. Todas las cabezas están rasuradas; todas las barbas, afeitadas,"
Isa 15:3 Salen por las calles vestidos de saco, por los terrados, por las plazas. Todos dan alaridos, se deshacen en llanto.
Isa 15:4 Hesebón y Eleale lanzan gritos, cuyos ecos se oyen hasta Jahas. Por eso Moab siente desfallecer sus ríñones, y su alma desmaya.
Isa 15:5 Salen gritos del corazón de Moab, sus huidos llegan a Segor y a Eglat-Selisiya; ciertamente suben llorando la cuesta de Luhit, en verdad por el camino de Joronaím van dando gritos de angustia;"
Isa 15:6 se han secado las aguas de Timrim, pues se ha secado el heno, se ha marchitado la hierba, no hay verdor.
Isa 15:7 Por eso llevan sus ahorros y sus provisiones al otro lado del torrente de los Sauces.
Isa 15:8 Pues el clamor rodea las fronteras de Moab, los lamentos llegan hasta Eglaím, y hasta Beer-Elim llegan sus alaridos,
Isa 15:9 porque las aguas de Dimón están llenas de sangre, y todavía mandaré sobre Dimón nuevos (males), leones para los escapados de Moab y para los sobrevivientes de la tierra.
Isa 16:1 Enviad la hija del señor de la tierra1 desde la Roca del desierto al monte de la hija de Sión,
Isa 16:2 y sucederá que como ave fugitiva, como nidada dispersa, serán las hijas de Moab por los vados del Arnón.
Isa 16:3 Resuelve, decide, haz a tu sombra como de noche en pleno mediodía, oculta a los desterrados, no descubras al fugitivo.
Isa 16:4 Hospédense en ti los desterrados de Moab, sé para ellos cobijo ante el devastador, hasta que acabe el opresor, cese el devastador y sea consumado fuera del país el pisoteador.
Isa 16:5 Y el trono se afirmará por la clemencia, y se sentará sobre él en fidelidad, en la tienda de David, un juez que buscará el derecho y será pronto a la justicia.
Isa 16:6 Hemos oído del orgullo de Moab, orgulloso en extremo; su arrogancia, su orgullo, su insolencia, su vana palabrería,"
Isa 16:7 Por eso laméntese Moab por Moab, sean todos lamentos, suspiren profundamente conmovidos por las tortas de uvas pasas de Quir-Jareset,
Isa 16:8 porque las viñas de Hesebón están marchitas. Los señores de las naciones han pisoteado la viña de Sibma. Sus ramas se extendían hasta Jazer, sus sarmientos iban a perderse en el desierto, se expandían y pasaban el mar.
Isa 16:9 Por eso uno mis llantos a los llantos de Jazer por la viña de Sibma, y os riego con mis lágrimas, Hesebón y Eleale, sobre cuyos frutos y cosechas caía el grito del lagarero.
Isa 16:10 Ha desaparecido el gozo y la alegría del vergel, ya no hay cantos ni gritos de júbilo en las viñas, ya no se pisa el vino en los lagares, ya cesó el canto del lagarero.
Isa 16:11 Por eso mis entrañas vibran como un arpa por Moab, y mi corazón por Quir-Jareset.
Isa 16:12 Y sucederá que, cuando Moab se presente y se esfuerce sobre los lugares altos y entre en su santuario para orar, no podrá.
Isa 16:13 (TEXTO OMITIDO)
Isa 16:14 (TEXTO OMITIDO)
2Re 18:7 Yahvé fue con Ezequías, que salió bien en todas sus empresas. Se rebeló contra el rey de Asiría y no le estuvo sujeto.
2Re 18:8 Batió a los filisteos hasta Gaza y devastó su tierra desde las torres de atalaya hasta las ciudades fuertes.
1Cr 4:39 Fueron del lado de Guedor, hasta el oriente del valle, en busca de pastos para sus ganados.
1Cr 4:40 Hallaron hierba y buenos pastos y una región vasta, tranquila y apacible; los que antes la habitaron descendían de Cam."

1Cr 4:41 Estos, descritos por sus nombres, vinieron en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y atacaron sus tiendas y los míneos que allí hallaron, y los destruyeron hasta hoy, habitando en su lugar, por haber allí pastos para sus ganados.
1Cr 4:42 También quinientos de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron al monte de Seir, llevando por jefes a Pelatía, Nearías, Rofaías y Oziel, hijos de Isi;"
1Cr 4:43 y derrotaron a las reliquias que habían quedado de Amalee, y habitaron allí hasta hoy.

Profecía sobre Etiopía

Isa 18:1 Ay de la tierra del zumbido de alas detrás de los ríos de Cus, la que envía mensajeros por el mar en naves de juncos sobre las aguas
Isa 18:2 Id, veloces mensajeros, al pueblo de elevada talla y piel brillante, a la nación temible y lejana,
Isa 18:3 a la nación fuerte y pisoteadura, cuya tierra está surcada de ríos. Todos vosotros, los moradores del mundo, los habitantes de la tierra, cuando sobre el monte se alce la bandera, mirad; cuando oigáis sonar la trompeta, escuchad."
Isa 18:4 Porque he aquí lo que ha dicho Yahvé: Yo miro tranquilo desde mi morada, como calienta sereno un sol brillante, como nube de rocío en el calor de la siega.
Isa 18:5 Porque antes de la vendimia, cuando se ha terminado la floración y la flor se convierte en maduros racimos, cortará los sarmientos con la podadera, y aun quitará y arrancará las cepas;"
Isa 18:6 serán abandonados todos a los buitres de los montes y a las bestias del país; allí pasarán los buitres el verano, y las bestias del país el invierno."
Isa 18:7 En aquel tiempo traerán ofrendas a Yahvé de los ejércitos, del pueblo de alta talla y piel brillante, del pueblo temible lejano, de la nación fuerte y pisoteadora, cuya tierra está surcada de ríos, a la morada del nombre de Yahvé, al monte de Sión.

Profecía sobre Egipto

Isa 19:1 Oráculo sobre Egipto: Ved cómo Yahvé, montado sobre ligera nube, llega a Egipto; ante El tiemblan todos los ídolos de Egipto, y el corazón de Egipto se derrite en su interior."
Isa 19:2 "Armaré a Egipto contra Egipto, y lucharán hermanos contra hermanos, amigos contra amigos, ciudad contra ciudad, reino contra reino.
Isa 19:3 Y el espíritu de Egipto será vaciado en su interior, y desbarataré sus consejos, y preguntarán a los ídolos y a los hechiceros, a los evocadores y adivinos.
Isa 19:4 Y entregaré a Egipto en manos de duro dueño, y un rey fuerte se adueñará de ellos, dice el Señor, Yahvé de los ejércitos."
Isa 19:5 Las aguas del mar se agotarán, y el río se consumirá, se secará,
Isa 19:6 y apestarán los canales, bajarán y se secarán los ríos de Egipto8; juncos y cañas se mustiarán."
Isa 19:7 Las praderas sobre el Nilo, a las riberas del Nilo, cuanto el Nilo hace brotar, se secará, se disipará y dejará de ser.
Isa 19:8 Y gemirán los pescadores, y se lamentarán cuantos echan en el Nilo el anzuelo, y cuantos extienden la red en las aguas languidecerán.
Isa 19:9 Y se avergonzarán los que trabajan en lino; peinadoras y tejedores palidecerán."
Isa 19:10 Sus tejedores serán oprimidos,9 y todos los obreros apesadumbrados.
Isa 19:11 Los príncipes de Zoán son del todo locos; los sabios consejeros del faraón son de necio consejo. ¿Corno decís al faraón: Somos hijos de sabios, hijos de antiguos reyes?"
Isa 19:12 ¿Dónde están, pues, tus sabios? Infórmente y dente a saber lo que Yahvé de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.
Isa 19:13 Los príncipes de Zoán son del todo locos, los príncipes de Menfis van errados, los jefes de sus tribus engañan a Egipto.
Isa 19:14 Yahvé ha derramado en su interior un espíritu de vértigo, y descarrían a Egipto en cuanto hacen, como se tambalea un borracho al vomitar.
Isa 19:15 Y no habrá para Egipto obra alguna, háganlo cabeza y cola, palmera y junco.

Isa 19:16 Aquel día serán los egipcios como mujeres, se aterrarán y temblarán ante la mano agitada de Yahvé de los ejércitos, que hace blandir sobre ellos.
Isa 19:17 Y será la tierra de Judá motivo de espanto para Egipto; quienquiera que la oiga nombrar, temblará ante los designios de Yahvé de los ejércitos que decidió sobre él."
Isa 19:18 En aquel día habrá en tierra de Egipto cinco ciudades que hablarán la lengua de Canaán y jurarán por Yahvé de los ejércitos, y de ellas una se llamará la Ciudad del Sol.
Isa 19:19 Aquel día habrá en medio de la tierra de Egipto altar para Yahvé,y en sus fronteras estelas de Yahvé.
Isa 19:20 Esto será para Yahvé de los ejércitos señal y testimonio en la tierra de Egipto, y cuando llamen a Yahvé en sus tribulaciones, Yahvé les mandará un salvador, que luchará y los salvará.
Isa 19:21 Yahvé hará que los egipcios le conozcan, y Egipto conocerá aquel día a Yahvé, y le ofrecerán sacrificios y oblaciones, y harán votos a Yahvé, y los cumplirán.
Isa 19:22 Y Yahvé castigará a Egipto hiriendo y sanando, y se convertirán a Yahvé, que se dejará mover a compasión y lo curará.
Isa 19:23 Aquel día habrá un camino de Egipto a Asiría, y Asiría irá a Egipto, y Egipto a Asiría, y Egipto juntamente con Asiría servirán a Yahvé.
Isa 19:24 Aquel día Israel será tercero con Egipto y Asiría, como bendición en medio de la tierra.
Isa 19:25 Bendición de Yahvé de los ejércitos, que dice: Bendito mi pueblo de Egipto, y Asiría, obra de mis manos, e Israel, mi heredad.

Predicción de la conquista de Egipto y de Etiopía por Asiria

Isa 20:1 El año en que el Tartán vino a Azoto mandado por Sargón, rey de Asiría, y combatió Azoto y la tomó,
Isa 20:2 en aquel tiempo habló Yahvé por Isaías, hijo de Amos, diciendo: Ve, quítate de tus lomos el saco y descálzate los pies, Hízolo así Isaías, andando desnudo y descalzo,
Isa 20:3 y dijo Yahvé: Como anduvo Isaías, mi siervo, desnudo y descalzo tres años, señal y pronóstico sobre Egipto y Etiopía,
Isa 20:4 así llevará el rey de Asiría a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, mozos y viejos, desnudos y descalzos, al aire las nalgas, la desnudez de Egipto.
Isa 20:5 Y los que contaban con Etiopía y se enorgullecían de Egipto, quedarán consternados y confusos,
Isa 20:6 y los moradores de esta tierra dirán: Mirad a los que eran nuestra esperanza, a los que pensábamos acogernos para que nos sirvieran de refugio y protección contra el rey de Asiría. ¿Cómo escaparemos nosotros ?

Profecía sobre Tiro

Isa 23:1 Oráculo sobre Tiro. Gemid, naves de Tarsis; vuestro puerto está destruido; a la vuelta de la tierra de Quittim les dieron la noticia;"
Isa 23:2 los habitantes de la costa del mar han enmudecido; el mercader de Sidón que atraviesa los mares,"
Isa 23:3 cuyas mensajeros van sobre la muchedumbre de las aguas, cuya ganancia eran la simiente de Sijor, la cosecha del Nilo, y se convirtió en el emporio de los pueblos,
Isa 23:4 Avergüénzate, Sidón, pues el mar habla, la fortaleza del mar, el baluarte del mar, dice: No he concebido y no he parido, no he criado muchachos ni he educado doncellas.
Isa 23:5 Cuando Egipto sepa la noticia, temblarán al conocer la nueva de Tiro.
Isa 23:6 Pasad a Tarsis, lamentaos, moradores de la costa.
Isa 23:7 ¿Es ésta vuestra ciudad alegre, la de antiguo origen, que iba por sus pies a lejanas regiones para morar en ellas?
Isa 23:8 ¿Quién decretó tal cosa contra Tiro la coronada, cuyos mercaderes eran príncipes, cuyos negociantes eran grandes de la tierra?
Isa 23:9 Yahvé de los ejércitos lo decretó para profanar el orgullo de toda gloria, para humillar a todos los grandes de la tierra.

Isa 23:10 Pasa a tu tierra, como el Nilo, hija de Tarsis; ya no hay ceñidor."
Isa 23:11 Yahvé tendió su mano sobre el mar e hizo temblar a los reinos; Yahvé ordenó la destrucción de las fortalezas de Canaán."
Isa 23:12 Y dijo: No te volverás a regocijar, violada doncella, hija de Sidón. Levántate y vete a la tierra de Quittim, que ni aún allí habrá reposo para ti.
Isa 23:13 He aquí la tierra de los caldeos; tal pueblo no existía; Asur lo fundó para los del desierto; alzaron sus torres, arrasaron sus palacios, han reducido a ruinas."
Isa 23:14 Gemid, naves de Tarsis, que vuestro puerto ha dejado de existir.
Isa 23:15 Y sucederá aquel día que Tiro será olvidada setenta años, los años de la vida de un rey, y al cabo de setenta años le ocurrirá a Tiro como dice el canto de la ramera:
Isa 23:16 "Toma la cítara, y recorre la ciudad, ramera olvidada; toca lo mejor que puedas, multiplica las canciones, a ver si se acuerdan de ti."
Isa 23:17 Y sucederá que al cabo de setenta años visitará Yahvé a Tiro, y volverá a su salario, y se prostituirá a todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra,
Isa 23:18 pero su ganancia y su salario serán consagrados a Yahvé; no serán guardados ni atesorados, sino que serán para los que habitan ante Yahvé, para nutrirlos hasta la saciedad y vestirlos con esplendor."

Asiria, instrumento de Dios

Isa 10:5 ¡Ay de ti, Asur, vara de mi cólera! el bastón de mi furor está en sus manos.
Isa 10:6 Yo le mandé contra una gente impía, le envié contra el pueblo objeto de mi furor, para que saquease e hiciera de él su botín y le pisase como se pisa el polvo de las calles.
Isa 10:7 Pero él no tuvo los mismos designios, no eran éstos los pensamientos de su corazón. Su deseo era desarraigar, exterminar pueblos en gran número.
Isa 10:8 Porque él dice: Reyes son todos mis príncipes.
Isa 10:9 ¿No ha sido ésta la suerte de Calno, la de Carquemis; la de Jamat no ha sido la de Arpad; y la de Samaría la misma de Damasco?"
Isa 10:10 Así se apoderó mi mano de reinos de ídolos, más en número que los de Jerusalén y Samaría.
Isa 10:11 ¿No podré hacer con Jerusalén y sus ídolos lo que hice con Samaría y los suyos?
Isa 10:12 Pero sucederá que, cuando el Señor haya realizado toda su obra sobre el monte de Sión y de Jerusalén, castigará el Señor al rey de Asiría por el orgullo de su corazón y la altivez de sus ojos.
Isa 10:13 El se dice: Con la fuerza de mi brazo he hecho esto, con mi sabiduría y mi prudencia, y borré las fronteras de los pueblos, y saqueé sus tesoros, y, todopoderoso, derribé a los que se sentaban en sus tronos.
Isa 10:14 Mi mano ha tomado la riqueza de los pueblos como se toma un nido; como quien se apodera de huevos abandonados, me he apoderado yo de la tierra toda. Y nadie sacudió las alas, ni abrió el pico, ni dio un chillido."
Isa 10:15 ¿Se ensoberbece el hacha contra el que la maneja, la sierra contra el que la mueve? Como si la vara dirigiera al que la levanta, corno si el bastón levantara al que no es madera.
Isa 10:16 Mas, por eso, el Señor Yahvé de los ejércitos herirá de flaqueza a ese cuerpo tan robusto. Y debajo de su gloria encenderá un fuego, como fuego de incendio.
Isa 10:17 Y la luz de Israel se convertirá en fuego, y su Santo en llama, para quemar y devorar en un solo día sus cardos y sus espinas,
Isa 10:18 Y la hermosura de su bosque y de su vergel quedará del todo destruida, y será como el consumirse de un enfermo.
Isa 10:19 Y los árboles que de su selva queden serán tan pocos, que un niño podrá contarlos.
Isa 10:20 En aquel día, el resto de Israel y los sobrevivientes de la casa de Jacob no se apoyarán ya sobre el que los hirió, sino que se apoyarán con fidelidad en Yahvé, el Santo de Israel.
Isa 10:21 Volverá un resto, un resto de Jacob, al Dios fuerte.
Isa 10:22 Porque, aunque fuera tu pueblo Israel corno las arenas del mar, sólo un resto volverá. Decretada está la destrucción, que acarreará la justicia.

Isa 10:23 Y este decreto de destrucción lo ejecutará Yahvé de los ejércitos en toda la tierra. Por eso dice el Señor Yahvé de los ejércitos:
Isa 10:24 Pueblo mío, que habitas en Sión, no ternas que Asur te hiera con la vara y alce contra ti su bastón como Egipto.
Isa 10:25 Dentro de poco tiempo, dentro de muy poco, mi cólera llegará al fin, y mi furor los destruirá.
Isa 10:26 Yahvé de los ejércitos levantará contra ellos el azote, como cuando hirió a Madián en la roca de Joreb, y el mar con su báculo, como lo levantó un día en Egipto,
Isa 10:27 y en ese día quitará su peso de sobre tus espaldas, y su yugo de sobre tu cuello.
Isa 10:28 Ya avanza del lado de Rimón, ha llegado a Ayot, pasa por Magrón y deja en Micmas su impedimento.
Isa 10:29 Han pasado el desfiladero, y durante la noche han acampado en Guebá; Rama está temblando, Gabaá de Saúl está en fuga;"
Isa 10:30 lanza gritos la hija de Galim, escucha Lais, respóndele Anatot,
Isa 10:31 Madmena huye, los habitantes de Gabim han escapado.
Isa 10:32 Hoy todavía hace alto en Nob, y alza su mano contra el monte de la hija de Sión, contra el monte de Jerusalén.
Isa 10:33 He aquí que Yahvé de los ejércitos desgajará con fuerza las ramas; i las cimeras serán cortadas, y las altas abatidas."
Isa 10:34 La madera del bosque será cortada a hierro, y echados a tierra los cedros del Líbano.

Reinado justo del Mesías

Isa 11:1 Y brotará un retoño del tronco de José y retoñará de sus raíces un vástago.
Isa 11:2 Sobre el que reposará el espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de entendimiento y de temor de Yahvé.
Isa 11:3 Y su respirar será en el temor de Yahvé 1 . No juzgará por vista de ojos ni argüirá por oídas de oídos,
Isa 11:4 sino que juzgará en justicia al pobre y en equidad a los humildes de la tierra. Y herirá al tirano con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios matará al impío.
Isa 11:5 La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura.
Isa 11:6 Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito, y comerán juntos el becerro y el león, y un niño pequeño los pastoreará.
Isa 11:7 La vaca pacerá con la osa, y las crías de ambas se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja.
Isa 11:8 El niño de teta jugará junto a la hura del áspid, y el recién destetado meterá la mano en la caverna del basilisco.
Isa 11:9 No habrá ya más daño ni destrucción en todo mi monte santo, porque estará llena la tierra del conocimiento de Yahvé, como Herían las aguas el mar.
Isa 11:10 En aquel día, el renuevo de la raíz de Jesé se alzará como estandarte para los pueblos, y le buscarán las gentes, y será gloriosa su morada.
Isa 11:11 En aquel día de nuevo la mano del Señor redimirá al resto del pueblo, a lo que reste de Asur y de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Senaar, de Jamat y de las islas del mar.
Isa 11:12 Alzará su estandarte en las naciones, y reunirá a los dispersos de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra.
Isa 11:13 Y cesará la envidia de Efraím, y serán destruidos los enemigos de Judá, y Judá no será más enemigo de Efraím.
Isa 11:14 Y se alzarán contra la costa de los filisteos a occidente, y juntos saquearán a los hijos de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Ammón les estarán sujetos."
Isa 11:15 Y secará Yahvé la lengua del mar de Egipto, y levantará su mano sobre el río con el terror de su soplo, y herirá sus siete brazos, que podrán pasarse a seco.

Isa 11:16 Y abrirá camino a los restos de su pueblo, a los que quedarán de Asur, como los abrió para Israel el día de su salida de Egipto.

Cántico de acción de gracias

Isa 12:1 Y aquel día dirás: Yo te alabo, Yahvé, porque te irritaste contra mí, pero se aplacó tu cólera, y me has consolado.
Isa 12:2 Este es el Dios de mi salvación, en él confío y nada temo, porque mi fuerza y mi canto es Yahvé. El ha sido para mí la salud.
Isa 12:3 Sacaréis con alegría el agua de las fuentes de la salud, y diréis aquel día:
Isa 12:4 Alabad a Yahvé, cantad a su nombre, pregonad sus obras en medio de los pueblos, proclamad que su nombre es sublime.
Isa 12:5 Cantad a Yahvé, que hace cosas grandes; que lo sepa la tierra toda."
Isa 12:6 Exulta, jubila, moradora de Sión, porque grande es en medio de vosotros el Santo de Israel.

Profecía sobre Babilonia

Isa 13:1 Oráculo sobre Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amos:
Isa 13:2 Alzad bandera sobre lo alto de un monte desnudo, gritadles, hacedles señas con las manos para que entren por las puertas de los príncipes.
Isa 13:3 Yo mando a mi ejército consagrado para la guerra, y llamo a mis valientes para ejecutar mi ira, a los que triunfan para mi gloria.
Isa 13:4 Murmullo de muchedumbres en los montes, ruido de muchas gentes, de reinos, de gentes reunidas. Yahvé de los ejércitos revista al ejército que va a combatir.
Isa 13:5 Viene de tierra lejana, de los confines de los cielos, Yahvé con los instrumentos de su furor para asolar la tierra toda.
Isa 13:6 Lamentaos, que se acerca el "día de Yahvé," que vendrá corno azote del Todopoderoso,
Isa 13:7 y desfallecerán todos los brazos y se helarán todos los corazones de los hombres;"
Isa 13:8 se llenarán de terror y de angustia, y de dolor se retorcerán como parturienta. Se mirarán con estupor unos a otros y se encenderán en llama sus rostros.
Isa 13:9 Ved que se acerca el día de Yahvé, y cruel, con cólera y furor ardiente, para hacer de la tierra un desierto y exterminar a los pecadores.
Isa 13:10 Las estrellas del cielo y sus luceros no darán su luz; el sol se esconderá en naciendo, y la luna no hará brillar su luz."
Isa 13:11 Yo castigaré al mundo por sus crímenes, y a los malvados por sus iniquidades. Yo haré cesar la insolencia de los soberbios y abatiré la altivez de los opresores.
Isa 13:12 Yo haré que sean los hombres más escasos que el oro fino, más que el oro de Ofir.
Isa 13:13 Yo haré estremecer a los cielos, y temblará la tierra en su lugar ante la indignación de Yahvé de los ejércitos, el día del furor de su ira.
Isa 13:14 Entonces, como cierva asustadiza, como ovejas sin pastor, se irá cada uno a su pueblo, huirá cada uno a su tierra.
Isa 13:15 Cuantos fueren habidos serán degollados, cuantos fueren tomados caerán a la espada.
Isa 13:16 Sus hijos serán estrellados a sus ojos, sus casas incendiadas, sus mujeres violadas.

Escarnio contra el rey de Babilonia

Isa 14:1 Porque Yahvé se apiadará de Jacob, todavía escogerá a Israel, y los hará descansar en su tierra; a ellos se unirán los extranjeros, se unirán a la casa de Jacob."
Isa 14:2 Los tomarán los pueblos y los llevarán a su lugar,y la casa de Israel los tendrá en heredad, como siervos y siervas, en la tierra de Yahvé, Cautivarán a los que los habían cautivado y dominarán a sus opresores.
Isa 14:3 Y sucederá que el día en que Yahvé te dará el reposo de tus fatigas, de tus penas y de la dura servidumbre a que estuviste sometido,
Isa 14:4 entonarás esta sátira contra el rey de Babilonia, y dirás:

Isa 14:5 Rompió Yahvé la vara de los impíos, el cetro de los tiranos.
Isa 14:6 El que castigaba los pueblos con furor, sin cansarse de fustigar; el que en su cólera subyugaba las naciones bajo un yugo sin piedad."
Isa 14:7 Toda la tierra está en paz, toda en reposo, exulta de alegría.
Isa 14:8 Hasta los cipreses se alegraron de ti, los cedros del Líbano. Desde que yaces, no sube contra nosotros el leñador.
Isa 14:9 El "seol" se conmueve en sus profundidades a causa tuya, para ir al encuentro de tu llegada, y por ti despiertan las sombras, todos los grandes de la tierra; haces levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones."
Isa 14:10 Y todos a voces te dicen: ¿También tú te debilitaste como nosotros y has venido a ser semejante a nosotros?
Isa 14:11 Ha bajado al "seol" tu gloria al son de tus arpas; bajo ti se extienden los gusanos, y gusanos son tu cobertura."
Isa 14:12 ¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora, echado por tierra el dominador de las naciones?
Isa 14:13 Y tú decías en tu corazón: Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas del cielo, elevaré mi trono, y me asentaré en el monte de la asamblea, en las profundidades del aquilón."
Isa 14:14 Subiré sobre las cumbres de las nubes y seré igual al Altísimo.
Isa 14:15 Pues bien, al "seol" has bajado, a las profundidades del abismo.
Isa 14:16 Los que te ven te contemplan, sobre ti piensan: ¿Es éste el que hacía temblar la tierra, el que trastornaba los reinos,
Isa 14:17 el que hacía del mundo un desierto, devastaba las ciudades y no liberaba a sus cautivos?
Isa 14:18 Todos los reyes de las naciones reposan con honor, cada uno en su morada;"
Isa 14:19 pero tú has sido arrojado de tu sepulcro como rama abominable; revestido de asesinados, los muertos por la espada, con lo que descienden a sepulcros de piedra; como cadáver pisoteado,"
Isa 14:20 no tendrás con ellos sepultura, porque arruinaste tu tierra, asesinaste a tu pueblo. No se hablará jamás de la raza de los impíos.
Isa 14:21 Preparad un matadero para los hijos por la iniquidad de sus padres, no se levanten para conquistar la tierra y llenar el mundo de ruinas.
Isa 14:22 Yo me alzaré contra ellos, dice Yahvé de los ejércitos. Yo aniquilaré de Babilonia su nombre y sus restos, su raza y su germen, dice Yahvé de los ejércitos.
Isa 14:23 Yo la haré hura de erizos, fangosa charca, y la barreré con la escoba de la destrucción, dice Yahvé de los ejércitos.

Asiria será destruida

Isa 14:24 Yahvé de los ejércitos lo ha jurado, diciendo: Sí, lo que yo he decidido llegará, lo que yo he resuelto se cumplirá:
Isa 14:25 destruiré al asirio en mi tierra, y le hollaré en mis montes, y les quitaré de encima su yugo, y arrojarán su carga de sobre sus espaldas.
Isa 14:26 He ahí la resolución tomada contra toda la tierra, he ahí la mano tendida contra todos los pueblos,
Isa 14:27 Porque Yahvé de los ejércitos lo ha decidido, ¿quién se le opondrá? Tendida está su mano, ¿quién la apartará?

El juicio de Jehová sobre la tierra

Isa 24:1 He aquí que Yahvé devasta la tierra, la asola y trastorna su faz, dispersando a sus habitantes.
Isa 24:2 Y será del pueblo como del sacerdote, del siervo como de su amo, de la criada como de su señora, del que compra como del que vende, del que presta como del que toma prestado, del acreedor como del deudor.
Isa 24:3 La tierra será totalmente devastada y entregada al pillaje, porque Yahvé ha pronunciado esta palabra.

Isa 24:4 La tierra está en duelo, marchita; el orbe languidece y se marchita, la clase alta del pueblo se debilita."
Isa 24:5 La tierra está profanada bajo sus moradores, que traspasaron la ley, falsearon el derecho, rompieron la alianza eterna.
Isa 24:6 Por eso la maldición devora la tierra, y son culpables sus moradores. Por eso arderán los moradores de la tierra y quedarán pocos hombres.
Isa 24:7 Está en duelo el mosto, y la vid languidece, y suspiran todos los alegres de corazón.
Isa 24:8 Ha cesado la alegría de los tambores, se acabó el regocijo de los exultantes, ha cesado el júbilo de la cítara.
Isa 24:9 Ya no beben el vino entre cantares, y las bebidas son amargas al que las bebe.
Isa 24:10 Ha sido quebrantada la ciudad de la confusión4, cerradas todas las casas, sin que nadie entre en ellas.
Isa 24:11 Gritería por el vino en las calles, se oscureció toda alegría, desterróse de la tierra el júbilo.
Isa 24:12 La desolación ha quedado en la ciudad, y la puerta, abatida, en ruinas.
Isa 24:13 Porque así será en la tierra, en medio de los pueblos, como cuando se sacude el olivo, como cuando se hace el rebusco una vez concluida la recolección.
Isa 24:14 Aquéllos alzan sus voces, lanzan gritos de alegría, desde el mar cantan la majestad de Yahvé.
Isa 24:15 Por eso en el oriente glorifican a Yahvé en las costas del mar, el nombre de Yahvé, Dios de Israel.
Isa 24:16 Desde los confines de la tierra oímos cantar: ¡Gloria al justo! Pero yo digo: ¡Desgraciado de mí, desgraciado de mí, ay de mí! Los pérfidos han obrado pérfidamente, los pérfidos han obrado pérfidamente.
Isa 24:17 Terror, hoya, red sobre ti, habitante de la tierra.
Isa 24:18 Y sucederá que el que huya de la voz de pánico caerá en la hoya, y el que salga del medio de la hoya se enredará en la red, porque ábrense las cataratas en lo alto y tiemblan los fundamentos de la tierra.
Isa 24:19 La tierra se rompe con estrépito, la tierra retiembla, se conmueve.
Isa 24:20 La tierra vacila como un ebrio, es sacudida como una choza. Pesan sobre ella sus pecados, y caerá para no volver a levantarse.
Isa 24:21 Y será en aquel día que visitará Yahvé la milicia de los cielos en la altura, y abajo a los reyes de la tierra,
Isa 24:22 Y serán encerrados presos en la mazmorra, encarcelados en la prisión, y después de muchos días serán visitados.
Isa 24:23 Y la luna se sonrojará, y avergonzaráse el sol, porque Yahvé de los ejércitos reinará en el monte de Sión y en Jerusalén y (resplandecerá) su gloria ante sus ancianos.

Cántico de alabanza por el favor de Jehová

Isa 25:1 Yahvé, tú eres mi Dios; yo te ensalzaré y alabaré tu nombre, porque has cumplido maravillas, designios de mucho ha en fidelidad y verdad."
Isa 25:2 Porque hiciste de la ciudad un montón de piedras, de la ciudad fuerte una ruina. Ya la ciudadela de los extranjeros no es ciudad, y no será jamás reedificada.
Isa 25:3 Por eso te glorificará un pueblo fuerte y te temerá la ciudad de las naciones poderosas.
Isa 25:4 Porque fuiste tú un refugio para el humilde, refugio para el pobre en su angustia, cobijo contra la tempestad, sombra contra el calor, pues el aliento de los tiranos es como una borrasca de invierno 1 .
Isa 25:5 Cómo calor sobre tierra seca, apaciguarás el tumulto de los extranjeros2; como el calor a la sombra de una nube, el cántico de los tiranos se extingue."
Isa 25:6 Y preparará Yahvé de los ejércitos a todos los pueblos sobre este monte un festín de suculentos manjares; un festín de vinos generosos, de manjares grasos y tiernos, de vinos generosos clarificados,"
Isa 25:7 y sobre este monte hará desaparecer el velo que oculta a todos los pueblos, la cortina que cubre a todas las naciones.
Isa 25:8 Y destruirá la muerte para siempre, y enjugará el Señor las lágrimas de todos los rostros, y alejará el oprobio de su pueblo, lejos de toda la tierra, porque Yahvé ha hablado.

Isa 25:9 Y se dirá en aquel día: He aquí a nuestro Dios, hemos esperado en El que nos salvará. Ahí está Yahvé, a quien esperábamos; gócemenos y alegrémonos en su salvación."
Isa 25:10 Porque la mano de Yahvé descansará sobre este monte, pero Moab será pisoteado debajo de El, como se pisotea la paja en el muladar.
Isa 25:11 ? tenderá sus manos en su interior, como las tiende el nadador para nadar; pero Yahvé abatirá su soberbia y los esfuerzos de sus manos."
Isa 25:12 Y la fortaleza elevada de tus murallas ha abatido, ha hecho caer y derribado hasta el polvo.

Cántico de confianza en la protección de Jehová

Isa 26:1 En aquel día cantarán este cántico en la tierra de Judá: Tenemos una ciudad fuerte; por muro y antemuro nos da El la salvación,"
Isa 26:2 Abrid las puertas, que entre un pueblo justo, que se mantiene fiel.
Isa 26:3 Su firme ánimo conservará la paz, porque en ti pone su confianza.
Isa 26:4 Confiad siempre en Yahvé, pues Yahvé es la roca eterna.
Isa 26:5 El destruyó a los que habitan en las alturas, derribó la ciudad soberbia.
Isa 26:6 La derribó hasta la tierra, la arrojó al polvo, y es hollada por pies, por los pies de los pobres y los pasos de los humildes.
Isa 26:7 La senda de los justos es recta, i derecho el camino que tú abres al justo.
Isa 26:8 Nosotros ciertamente te esperamos en la senda de tus juicios, ¡oh Yahvé! Tu nombre, tu memoria es el anhelo del alma.
Isa 26:9 Deséate mi alma por la noche, y mi espíritu te busca dentro de mí, pues cuando (aparezcan) sobre la tierra tus juicios, aprenderán justicia los habitantes del orbe.
Isa 26:10 Si al impío se le hace gracia, no aprende la justicia, y en la tierra de lo recto hace el mal y no ve la majestad de Dios.
Isa 26:11 Alzada está tu mano, ¡oh Yahvé! no la ven; verán, confundidos, tu celo por el pueblo, y el fuego de tus enemigos los devorará."
Isa 26:12 Depáranos la paz, ¡oh Yahvé! pues cuanto hacemos eres tú quien para nosotros lo hace.
Isa 26:13 Yahvé, Dios nuestro, otros señores, que no tú, se enseñorearon de nosotros; sólo por ti celebramos tu nombre,"
Isa 26:14 Los muertos no revivirán, no se levantarán las sombras, porque los visitaste y destruíste y borraste todo recuerdo de ellos.
Isa 26:15 Multiplicaste al pueblo, ¡oh Yahvé! multiplicaste a tu nación, te has glorificado, ensanchaste todos los confines de la tierra.
Isa 26:16 En la angustia, ¡oh Yahvé! te han visitado, han derramado plegarias cuando tú los castigabas.
Isa 26:17 Como la mujer encinta, cuando llega el parto, se retuerce y grita en sus dolores, así estábamos nosotros ante ti, Yahvé.
Isa 26:18 Concebimos, nos retorcimos como si pariésemos viento, no dimos salvación a la tierra ni nacieron habitantes del orbe.
Isa 26:19 Revivirán tus muertos, mis cadáveres se levantarán; despertad y cantad los que yacéis en el polvo, porque rocío de luces es tu rocío, y la tierra parirá sombras."
Isa 26:20 Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra tus puertas tras de ti, ocúltate por un poco, mientras pasa la cólera.
Isa 26:21 Porque he aquí que Yahvé va a salir de su lugar para castigar la iniquidad de los moradores de la tierra, y la tierra descubrirá su sangre, no encubrirá más sus asesinados.

Liberación y regreso de Israel

Isa 27:1 Aquel día castigará Yahvé con su espada pesada, grande y poderosa, al leviatán serpiente huidiza; al leviatán serpiente tortuosa, y matará al monstruo que está en el mar."
Isa 27:2 En aquel día se dirá: Cantad a la viña deliciosa; yo, Yahvé, la guardo,"
Isa 27:3 yo la riego a cada momento para que no falte su follaje, yo la guardo día y noche

Isa 27:4 sin enojo. ¡Quién me diera espinas y abrojos en batalla! Marcharía contra ellos y los quemaría juntamente,
Isa 27:5 a no ser que se pongan bajo mi protección y hagan la paz conmigo, hagan conmigo la paz.
Isa 27:6 Días vendrán en que Jacob echará raíces, e Israel echará flores y retoños y llenará la faz del mundo con su fruto.
Isa 27:7 ¿Le hirió (Yahvé) como hirió a los que le herían? ¿Le mató como mató a los que le mataban?
Isa 27:8 Expulsándole le ha combatido, echándole con su soplo impetuoso en día de viento solano.
Isa 27:9 Por eso, con esto se expió el crimen de Jacob, y éste es todo el fruto del alejamiento de su pecado: que ponga todas las piedras del altar como piedras calizas dispersadas, de modo que no se levanten "asneras" y estelas solares.
Isa 27:10 Pues la ciudad fuerte quedó solitaria, morada desamparada y abandonada como el desierto. Allí se apacienta el becerro, allí se echa y allí ramonea.
Isa 27:11 Cuando sus ramas están secas, se rompen, vienen las mujeres y les prenden fuego, pues es un pueblo sin conocimiento; por eso el que lo hizo no tuvo piedad de él, el que lo formó no se compadeció de él."
Isa 27:12 Y sucederá aquel día: sacudirá Yahvé espigas desde el río hasta el torrente de Egipto, y vosotros seréis recogidos uno a uno, hijos de Israel.
Isa 27:13 Y acontecerá aquel día: se tocará la gran trompeta, y vendrán los perdidos en la tierra de Asur y los dispersos en la tierra de Egipto, y se prosternarán ante Yahvé en el monte santo de Jerusalén.

Profecía sobre el valle de la visión

Isa 22:1 Oráculo sobre el valle de la Visión. ¿Qué tienes para subirte así, toda, a los terrados,
Isa 22:2 ciudad turbulenta, llena de tumulto, ciudad alegre? Tus heridos no son heridos a la espada y no han muerto en el combate.
Isa 22:3 Tus caudillos huyeron todos a la vez, han sido apresados sin arco; y todos tus valientes han sido tomados en masa, huían lejos."
Isa 22:4 Por eso os digo: Apartad la mirada de mí; lloraré amargamente; no os esforcéis en consolarmepor la devastación de la hija de mi pueblo."
Isa 22:5 Porque es día de alboroto, de conculcación y de consternación de parte del Señor, Yahvé de los ejércitos. En el valle de la Visión, derrumbamiento de murallas, e1 griterío en la montaña3.
Isa 22:6 Y Elam ha tomado la aljaba, Aram ha montado a caballo, Quir ha desenfundado el escudo.
Isa 22:7 Tus valles mejores están llenos de carros, 1o acampan los jinetes junto a la puerta.
Isa 22:8 Y descubrirá el velo de Judá, y miraréis aquel día al arsenal de la casa del bosque,
Isa 22:9 y veréis que las brechas de la ciudad de David son numerosas, y recogeréis las aguas del estanque inferior.
Isa 22:10 Contaréis las casas de Jerusalén, y derribaréis las casas para fortalecer las murallas.
Isa 22:11 haréis depósito entre los dos muros para las aguas de la piscina vieja, pero no miraréis al que ha hecho esto, no veréis al que de mucho ha las preparó.
Isa 22:12 El Señor, Yahvé de los ejércitos, os invita en ese día a llorar, a gemir, a rasurar la cabeza, a ceñir el saco.
Isa 22:13 Mas he aquí que hay júbilo y alegría, matanza de bueyes y de ovejas, comida de carne y bebida de vino. "¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!"
Isa 22:14 Pero se ha revelado Yahvé de los ejércitos a mis oídos: Ciertamente no será perdonado este pecado hasta que muráis.

La ira de Jehová contra las naciones

Isa 34:1 Acercaos, pueblos, y oíd; prestad atención, naciones; oiga la tierra y cuantos la llenan, el mundo y cuanto en él se produce."
Isa 34:2 Porque está irritado Yahvé contra todas las naciones, airado contra todo el ejército de ellas.
Isa 34:3 Los destina al exterminio, los entrega a la matanza, y sus muertos quedarán abandonados, exhalarán sus cadáveres un olor fétido, y se derretirán los montes por la sangre de ellos.

Isa 34:4 La milicia de los cielos se disuelve, se enrollan los cielos como se enrolla un libro, y todo su ejército caerácomo caen las hojas de la vid, como caen las hojas de la higuera.
Isa 34:5 Porque mi espada se empapó en los cielos, he aquí que va a descender sobre Edom, sobre el pueblo que he destinado al exterminio, al juicio.
Isa 34:6 La espada de Yahvé está llena de sangre, está encebada en grasa, en sangre de corderos y machos cabríos, en grasa de los ríñones de los carneros, porque hace Yahvé un sacrificio en Bosra y una gran matanza en la tierra de Edom.
Isa 34:7 Y caerán con ellos los búfalos, y los novillos con los toros. Su tierra está borracha de sangre, y su polvo engordado con grasa.
Isa 34:8 Porque es para Yahvé un día de venganza, un año de desquite para la causa de Sión.
Isa 34:9 Y sus torrentes se convertirán en pez, y su polvo en azufre, y será su tierra como pez que arde día y noche;"
Isa 34:10 nunca se extinguirá, subirá su humo perpetuamente. Será asolada de generación en generación, y nadie pasará más por ella.
Isa 34:11 Se adueñarán de ella el pelícano y el mochuelo, la habitarán la lechuza y el cuervo, y echará Yahvé sobre ella las cuerdas de la confusión y la plomada de la desolación;"
Isa 34:12 y habitarán en ella los sátiros, y todos sus nobles dejarán de existir6. Allí ya no habrá reino, y desaparecerán todos sus príncipes.
Isa 34:13 Y en sus palacios crecerán las zarzas, en sus fortalezas las ortigas y los cardos, y serán morada de chacales y refugio de avestruces.
Isa 34:14 Perros y gatos salvajes se reunirán allí, y se juntarán allí los sátiros. También allí Lilit descansará y hallará su lugar de reposo.
Isa 34:15 Allí hará su nido la serpiente y pondrá, incubará y sacará sus huevos; allí se reunirán también los buitres y se encontrarán unos con otros."
Isa 34:16 Buscad en el libro de Yahvé y leed: No faltará ninguno de ellos, porque lo ha mandado la boca de Yahvé, y su soplo los ha reunido.
Isa 34:17 El mismo ha echado a suertes entre ellos, y su mano la ha repartido con la cuerda de medir; la poseerán por siempre y la habitarán de generación en generación."

Futuro glorioso de Sion

Isa 35:1 Exultará el desierto y la tierra árida, se regocijará la estepa como un narciso,
Isa 35:2 Florecerá y exultará y dará cantos de triunfo; le será dada la gloria del Líbano, la magnificencia del Carmelo y del Sarón; ellos verán la gloria de Yahvé y la magnificencia de nuestro Dios."
Isa 35:3 Fortaleced las manos desfallecidas y afianzad las rodillas vacilantes.
Isa 35:4 Decid a los apocados de corazón: ¡Valor! No temáis, he ahí nuestro Dios. Viene la venganza, viene la retribución de Dios, viene El mismo, y os salvará,
Isa 35:5 Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, se abrirán los oídos de los sordos.
Isa 35:6 Entonces saltará el rengocomo un ciervo, y la lengua de los mudos cantará gozosa. Porque brotarán aguas en el desierto, y torrentes en la estepa.
Isa 35:7 Y la tierra abrasada se convertirá en estanque, y el suelo árido en fuentes. Lo que fue morada y cubil de chacales, se cubrirá de cañas y juncos.
Isa 35:8 Y habrá allí una calzada y camino, que se llamará la vía santa; nada impuro pasará por ella. El mismo guiará al caminante, y los simples no se descarriarán."
Isa 35:9 No habrá allí leones, ni fiera alguna subirá. Por ella marcharán los redimidos
Isa 35:10 y volverán los rescatados de Yahvé. Vendrán a Sión con gritos de júbilo, y alegría eterna será sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y los llantos.

Enfermedad de Ezequías

2Re 20:1 Por entonces enfermó de muerte Ezequías, y el profeta Isaías, hijo de Amos, vino a él y le dijo: "Así dice Yahvé: Dispon de tu casa, porque vas a morir y no vivirás más."

2Re 20:2 Ezequías volvió su rostro con la pared y oró a Yahvé, diciendo:
2Re 20:3 "¡Oh Yahvé! Ten en cuenta que he andado ante ti fielmente y con corazón íntegro y que he hecho lo que es bueno a tus ojos." Y Ezequías lloraba con gran llanto.
2Re 20:4 Isaías había salido; pero antes que llegase al atrio central, recibió palabra de Yahvé, que le dijo:"
2Re 20:5 "Vuelve a Ezequías, jefe de mi pueblo, y dile: Así habla Yahvé, el Dios de David, tu padre: He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Te curaré. Dentro de tres días subirás a la casa de Yahvé.
2Re 20:6 Te añadiré otros quince años a tus días y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiría, y protegeré a esta ciudad por amor de mí y por amor de David, mi siervo."
2Re 20:7 Isaías dijo: "Tomad una masa de higos." Tomáronla y se la pusieron sobre la úlcera, y Ezequías sanó.
2Re 20:8 Ezequías había preguntado a Isaías: "¿En qué señal conoceré yo que Yahvé me curará y que al tercer día subiré a la casa de Yahvé?"
2Re 20:9 Isaías le respondió: "He aquí la señal por la que conocerás que Yahvé cumplirá la palabra que ha pronunciado: La sombra avanzará diez grados o retrocederá diez grados."
2Re 20:10 Y Ezequías dijo: "Poca cosa es que avance diez grados; no así que retroceda diez grados."
2Re 20:11 Entonces Isaías, profeta, invocó a Yahvé, que hizo retroceder diez grados la sombra en el reloj de Ajaz.

Enfermedad de Ezequías

2Cr 32:24 Por aquel entonces cayó enfermo de muerte Ezequías y rogó a Yahvé, que le escuchó, dándole una señal de su curación.
2Cr 32:25 Pero no correspondió Ezequías al bien que le había sido hecho; antes se ensoberbeció su corazón, y se encendió la ira de Yahvé contra él y contra Judá y Jerusalén."
2Cr 32:26 Pero Ezequías, después de haberse engreído su corazón, se humilló, y se humillaron con él los moradores de Jerusalén, y no vino sobre ellos la ira de Yahvé en los días de Ezequías.

Enfermedad de Ezequías

Isa 38:1 En aquellos días enfermó Ezequías de enfermedad mortal, y el profeta Isaías, hijo de Amos, fue a verle, y le dijo: Así dice Yahvé: Dispon de tu casa, porque vas a morir, no curarás.
Isa 38:2 Ezequías volvió su rostro cara a la pared, dirigiendo a Yahvé esta plegaria:
Isa 38:3 ¡Ay Yahvé! acuérdate, te suplico, de que he andado delante de ti con fidelidad e íntegro corazón y que he hecho lo que era bueno a tus ojos. Y se puso a sollozar Ezequías con gran llanto.
Isa 38:4 Y fue palabra de Yahvé a Isaías, diciéndole:
Isa 38:5 Vete y di a Ezequías: Así habla Yahvé, el Dios de tu padre David: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. He aquí que voy a añadir a tus días quince años más.
Isa 38:6 Y de la mano del rey de Asiría yo te libraré a ti y a esta ciudad, y yo protegeré a esta ciudad.
Isa 38:7 Y ésta será la señal para ti de parte de Yahvé de que cumplirá Yahvé esta palabra que he dicho:
Isa 38:8 He aquí que haré retroceder la sombra diez grados, los grados que el sol ha descendido en el cuadrante de Acaz. Y retrocedió el sol diez grados que había descendido.
Isa 38:9 Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando enfermó y curó de su enfermedad:
Isa 38:10 Yo dije: En la tranquilidad de mis días, voy a caminar hacia las puertas del "seol," privado del resto de mis años. Y dije: Ya no veré más a Yahvé en la tierra de los vivientes ni contemplaré más al hombre entre los moradores del mundo;"
Isa 38:11 (TEXTO OMITIDO)
Isa 38:12 mi morada es arrancada, arrebatada de mí, como tienda de pastores. Como un tejedor ha enrollado mi vida y la separa de su trama.
Isa 38:13 Día y noche me consumes, grito hasta la mañana, pues como león quebranta todos mis huesos.
Isa 38:14 Día y noche me consumes, chillo como golondrina, gimo como paloma. Mis ojos se consumen mirando a lo alto. ¡Oh Yahvé! estoy angustiado; sal fiador por mí."

Isa 38:15 ¿Qué voy a decir yo? Ya me ha dicho El, y ha hecho; caminaré lentamente todos mis años en la amargura de mi alma."
Isa 38:16 Señor, sobre ellos viven, y a todos, entre ellos, la vida de mi espíritu. Tú me curas y me haces vivir.
Isa 38:17 He aquí que en paz se me ha tornado la amargura y has preservado mi alma del hoyo de la corrupción, porque has echado a tu espalda todos mis pecados.
Isa 38:18 Pues no te alaba el "seol," ni te celebra la muerte, ni los que descienden a la fosa esperan en tu fidelidad.
Isa 38:19 Los vivos, los vivos te alaban como yo hoy; el padre da a conocer a los hijos tu fidelidad."
Isa 38:20 Yahvé, (apresúrate) a salvarme, y pulsaremos nuestras arpas todos los días de nuestra vida en la casa de Yahvé.
Isa 38:21 Y dijo Isaías: Tomen una torta de higos y friccionen sobre la úlcera, y curará.
Isa 38:22 Y dijo Ezequías: ¿Cuál es la señal de que subiré al templo de Yahvé?

Jehová consuela a Sion

Isa 40:1 Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios;"
Isa 40:2 hablad al corazón de Jerusalén y gritadle que se cumplió su servidumbre, que está pagada su culpa, que ha recibido de manos de Yahvé el doble por todos sus pecados.
Isa 40:3 Una voz grita: Abrid camino a Yahvé en el desierto, enderezad en la estepa una calzada a vuestro Dios.
Isa 40:4 Que se alcen todos los valles y se rebajen todos los montes y collados; que se allanen las cuestas y se nivelen los declives."
Isa 40:5 Porque va a mostrarse la gloria de Yahvé, y a una la verá toda carne, porque ha hablado la boca de Yahvé.
Isa 40:6 Una voz dice: Grita. Y yo respondo: ¿Qué he de gritar? Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo,
Isa 40:7 Sécase la hierba, marchítase la flor cuando pasa sobre ellos el soplo de Yahvé. Ciertamente hierba es el pueblo3.
Isa 40:8 Sécase la hierba, marchítase la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.
Isa 40:9 Sube a un alto monte, mensajera de buenas nuevas de Sión; alza con fuerza, tu voz, mensajera de buenas nuevas de Jerusalén. Álzala, no temas; di a las ciudades de Judá: He aquí a vuestro Dios."
Isa 40:10 He aquí al Señor, Yahvé de los ejércitos, que viene con fortaleza, y su brazo dominará a favor suyo; he aquí que El viene con su salario y va delante de El su paga."
Isa 40:11 El apacentará su rebaño como pastor, El le reunirá con su brazo, El llevará en su seno a los corderos y cuidará a las paridas.

El incomparable Dios de Israel

Isa 40:12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y apalpó los cielos, y determinó en un tercio todo el polvo de la tierra, pesó en la romana las montañas, o en la balanza los collados?
Isa 40:13 ¿Quién ha determinado el espíritu de Yahvé, quién fue su consejero y le instruyó?
Isa 40:14 ¿Con quién deliberó para recibir instrucciones, que le enseñase el camino de la justicia, le adoctrinara en la ciencia y le diera a conocer el camino del entendimiento?
Isa 40:15 He aquí que las naciones son como gotas de agua en el caldero y son reputadas como polvillo en la balanza, y levantan las islas como el polvillo el viento.
Isa 40:16 El Líbano no basta para combustible,
Isa 40:17 ni sus para el holocausto. Todos los pueblos son delante de El como nada, son reputados por El como nada y vanidad.
Isa 40:18 ¿A quién, pues, compararéis a Dios y a qué imagen haréis que se le asemeje?
Isa 40:19 El ídolo es fundido por el artífice, el orfebre la reviste de oro y le adorna con cadenillas de plata.

Isa 40:20 El que es pobre para la ofrenda8, escoge madera incorruptible y busca un buen artífice para erigir un ídolo que no se tambalea.
Isa 40:21 ¿No lo sabéis? ¿No lo habéis oído? ¿No os lo han revelado desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde la fundación de la tierra?
Isa 40:22 Está El sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes son como langostas. El tiene los cielos como un toldo y los despliega como una tienda de morada.
Isa 40:23 El torna en nada a los príncipes, y en vanidad a los jueces de la tierra.
Isa 40:24 Apenas plantados, apenas sembrados, apenas ha echado su tronco raíces en la tierra, sopla sobre ellos y se secan, y como pajuela los arrastra el huracán.
Isa 40:25 ¿A quién me asemejaréis, de forma que se me iguale, dice el Santo?
Isa 40:26 Alzada en lo alto vuestros ojos y mirada: ¿Quién los creó? El que saca numerado su ejército, y todos los llama por su nombre, y por la gran fuerza y enorme potencia ninguno falta.
Isa 40:27 ¿Por qué dices tú, Jacob; hablas tú, Israel: Mi camino está oculto a Yahvé, y mi derecho se escapa a mi Dios?"
Isa 40:28 ¿No sabes tú, no has oído, que Yahvé es Dios eterno, creador de los confines de la tierra? No se fatiga ni se cansa, insondable es su inteligencia.
Isa 40:29 El da vigor al fatigado y multiplica las fuerzas del débil.
Isa 40:30 Y se cansan los jóvenes y se fatigan, y los jóvenes llegan a flaquear;"
Isa 40:31 pero los que confían en Yahvé renuevan las fuerzas, echan alas como de águila, corren sin cansarse y caminan sin fatigarse.

Seguridad de Dios para Israel

Isa 41:1 Enmudeced, islas, ante mí, y renueven los pueblos su fuerza, acérquense y hablen, entremos en juicio.
Isa 41:2 ¿Quién ha suscitado desde el levante a aquel a quien la justicia le sale al encuentro a su paso?¿ (Quién) entrega ante él las naciones y abate los reyes? Su espada los reduce a polvo, y sus arcos los dispersa como brizna de paja.
Isa 41:3 Los persigue, pasa en pazpor senda en que sus pies no habían entrado.
Isa 41:4 ¿Quién lo ha hecho y realizado? El que desde el principio llamó a las generaciones. Yo, Yahvé, soy el primero y seré en los últimos tiempos.
Isa 41:5 Las islas le ven y tiemblan, y se espantan los confines de la tierra. Se acercan y juntos vienen (al juicio)3 .
Isa 41:6 Uno a otro se ayudan, uno a otro se dicen: Animo.
Isa 41:7 El escultor anima al orfebre; el que pule con el martillo, al que golpea el yunque, diciendo: Bien está esta soldadura. Y la afirma con clavos para que no se mueva."
Isa 41:8 Pero tú, Israel, eres mi siervo. Yo te elegí, Jacob, progenie de Abraham, mi amigo.
Isa 41:9 Yo te traje de los confines de la tierra y te llamé de las regiones lejanas, diciéndote: Tú eres mi siervo. Yo te elegí y no te he rechazado.
Isa 41:10 No temas, que yo estoy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios. Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda, y con la diestra victoriosa te sostendré."
Isa 41:11 Confundidos serán y cubiertos de ignominia todos los que se irritan contra ti. Serán reducidos a nada, aniquilados, los que contienden contigo.
Isa 41:12 Buscarás y no hallarás a los que te atacan; serán reducidos a nada los que te combaten."
Isa 41:13 Porque yo, Yahvé, tu Dios, fortaleceré tu diestra, y yo te digo: No temas, yo voy en tu ayuda.
Isa 41:14 No temas, gusanillo de Jacob, coquito de Israel. Yo te ayudo, dice Yahvé, y tu redentor es el Santo de Israel.
Isa 41:15 He aquí que te pongo como agudo rastrillo, nuevo y armado de dientes. Trillarás y pulverizarás los montes y desharás en menuda paja los collados. I
Isa 41:16 Los bieldarás, y el viento los levantará, y el huracán los dispersará. Y te regocijarás en Yahvé, y en el Santo de Israel te gloriarás.

Isa 41:17 Los pobres, los menesterosos, buscan el agua y no la hallan; su lengua está seca por la sed, pero yo, Yahvé, los oiré; yo, Dios de Israel, no los abandonaré."
Isa 41:18 Yo haré brotar manantiales en las alturas peladas, y fuentes en medio de los valles. Tornaré el desierto en estanque, y la tierra seca en corrientes de aguas.
Isa 41:19 Yo plantaré en el desierto cedros y acacias, mirtos y olivos. Yo plantaré en la estepa cipreses, olmos y alerces juntamente.
Isa 41:20 Para que todos vean y comprendan y todos consideren y entiendan que es la mano de Yahvé la que ha hecho esto, y el Santo de Israel el que lo ha creado.

Dios reta a los falsos dioses

Isa 41:21 Presentad vuestro alegato, dice Yahvé; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob:"
Isa 41:22 Que se acerquen y anuncien lo que está por venir. Que manifiesten las cosas pasadas, para que las tengamos en cuenta y conozcamos el fin de ellas, o hacednos oír las cosas venideras.
Isa 41:23 Anunciadnos lo por venir, para que sepamos que sois dioses. Veamos: haced bien o haced mal, para que nos admiremos y lo veamos de una vez.
Isa 41:24 He aquí que no sois nada, y vuestra obra nada. Abominable es quien os elige.
Isa 41:25 Yo le he suscitado del septentrión, y ya llega, el que invoca mi nombre del lado de levante, y pisa los príncipes como se pisa el polvo, y como el alfarero pisa la arcilla.
Isa 41:26 ¿Quién antes lo anunció para que le conociéramos de antemano, para que pudiéramos decir: Justo? Nadie le anunció, nadie lo ha hecho oír, nadie os oyó una palabra.
Isa 41:27 Yo el primero lo anuncié a Sión y di a Jerusalén un mensajero de buena nueva,
Isa 41:28 Miro, y no hay nadie; no hay entre ellos ningún consejero,para que yo les preguntara y me respondieran algo."
Isa 41:29 He aquí que todos son nada, y su obra es nada, y sus ídolos, viento y vacuidad.

El Siervo de Jehová

Isa 42:1 He aquí a mi Siervo, a quien sostengo yo; mi elegido, en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él; él dará el derecho a las naciones."
Isa 42:2 No gritará, no hablará recio ni hará oír su voz en las plazas.
Isa 42:3 No romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue.
Isa 42:4 Expondrá fielmente el derecho, sin cansarse ni desmayar, hasta que establezca el derecho en la tierra; las islas están esperando su ley."
Isa 42:5 Así dice Dios, Yahvé, que creó los cielos y los tendió,el que extendió la tierra y sus brotes,el que da al pueblo que (está) sobre ella el aliento, y el soplo a los que por ella andan.
Isa 42:6 Yo, Yahvé, te he llamado en la justicia y te he tomado de la mano. Yo te he formado y te he puesto por alianza del pueblo y para luz de las gentes,
Isa 42:7 para abrir los ojos de los ciegos, para sacar de la cárcel a los presos, del calabozo a los que moran en las tinieblas.
Isa 42:8 Yo soy Yahvé, tal es mi nombre; no doy mi gloria a ningún otro ni a los ídolos mi alabanza."
Isa 42:9 He aquí que las cosas antiguas han llegado, y anuncio otras nuevas; antes de que germinen las voy a hacer oír."

Alabanza por la liberación poderosa de Jehová

Isa 42:10 Cantad a Yahvé un cántico nuevo, su alabanza desde los confines de la tierra. Estremézcase el mar y cuanto en él se contiene, las islas con sus habitantes.
Isa 42:11 Alcen su voz el desierto y sus ciudades y las aldeas que habita Cedar. Lancen gritos de júbilo los habitantes de Sela y den gritos de alegría en lo alto de los montes.
Isa 42:12 Que den gloria a Yahvé, que expresen su alabanza en las islas.
Isa 42:13 Yahvé saldrá como un héroe, como guerrero se excita en su ardor. Lanzará gritos y alaridos y se portará como un héroe contra sus enemigos.

Isa 42:14 Mucho tiempo callé, estuve en silencio, me contuve; como mujer en parto gemiré, suspiraré y jadearé a la vez."
Isa 42:15 Devastaré montes y collados y agostaré todo su verdor; convertiré en islas las corrientes de las aguas y secaré los lagos."
Isa 42:16 Llevaré a los ciegos por un camino ignorado, los conduciré por senderos desconocidos. Ante ellos tornaré en luz las tinieblas, y en llano lo escarpado. Estas cosas haré yo y los dejaré.
Isa 42:17 Retrocederán cubiertos de ignominia los que confían en los ídolos, los que dicen a las imágenes fundidas: Vosotros sois nuestros dioses.

Israel no aprende de la disciplina

Isa 42:18 ¡Oíd, sordos; mirad, ciegos, y ved!"
Isa 42:19 ¿Quién es ciego sino mi Siervo? ¿Quién sordo como el mensajero que yo envío? ¿Quién es ciego como mi familiar, y ciego como el siervo de Yahvé?
Isa 42:20 Muchas cosas has visto sin poner en ellas atención; abiertos tenías los oídos, pero no oíste."
Isa 42:21 Habíase complacido Yahvé en su justicia, en hacer grande y magnífica la ley,
Isa 42:22 y he ahí a este pueblo saqueado y hollado, puesto en cepos, encerrado en mazmorras; destinado al pillaje, sin que nadie los libre; despojados, sin que nadie diga: Restituid,"
Isa 42:23 ¿Quién de vosotros dará oído a estas cosas, quién atento las escuchará para lo por venir?
Isa 42:24 ¿Quién entregó Jacob a los saqueadores, Israel a los despojadores? ¿No fue Yahvé contra quien hemos pecado, cuyos caminos no quisimos seguir, cuya ley no obedecimos?
Isa 42:25 Y El derramó el fuego de su ira con los furores de la guerra, que se encendieron en torno a él, pero no comprendió; le quemaron, mas no hizo caso."

Jehová es el único Redentor

Isa 43:1 Ahora, pues, así dice Yahvé, que te creó, Jacob; que te formó, Israel: No temas, porque yo te he rescatado, yo te llamé por tu nombre y tú me perteneces."
Isa 43:2 Porque, si atraviesas las aguas, yo seré contigo; si por ríos, no te anegarás. Si pasas por el fuego, no te quemarás; las llamas no te consumirán."
Isa 43:3 Porque yo soy Yahvé, tu Dios, Santo de Israel, tu Salvador; yo doy a Egipto por rescate tuyo, doy por ti a Etiopía y Seba."
Isa 43:4 Porque eres a mis ojos de muy gran estima, de gran precio y te amo, y entrego por ti hombres y pueblos a cambio de tu vida.
Isa 43:5 No temas, porque yo soy contigo; yo traeré tu descendencia desde oriente y te reuniré desde occidente."
Isa 43:6 Diré al septentrión: Entrega, y al mediodía: No retengas. Trae a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,
Isa 43:7 a todos cuantos llevan mi nombre, que yo los creé, formé e hice para mi gloria.
Isa 43:8 Que salga el pueblo ciego, aunque tiene ojos; los sordos, aunque tienen oídos."
Isa 43:9 Los pueblos se han reunido a una y se congregaron las naciones. ¿Quién de entre ellos anuncia esto y nos hace oír cosas antiguas? Que presenten sus pruebas para justificarse, y, oyéndolas, se diga: Verdad.
Isa 43:10 Vosotros sois mis pruebas, dice Yahvé; mi siervo, a quien yo elegí para que aprendáis y me creáis y comprendáis que soy yo. Antes de mí no fue formado dios alguno, y ninguno habrá después de mí."
Isa 43:11 Yo, yo soy Yahvé, y fuera de mí no hay salvador.
Isa 43:12 Soy yo el que he anunciado, he salvado y he hecho oír, y no hay otro entre vosotros; vosotros sois mis testigos, dice Yahvé."
Isa 43:13 Yo soy Dios (desde la eternidad), y también desde ahora lo soy. Nadie puede librar de mis manos; lo que hago, ¿quién lo volverá?"
Isa 43:14 Así habla Yahvé, vuestro redentor, el Santo de Israel: Por vosotros envié yo a Babilonia, y rompí los cerrojos de vuestra cárcel. y los caldeos sobre las naves de su jolgorio.
Isa 43:15 Yo soy Yahvé, vuestro Santo; el creador de Israel, vuestro rey."

Isa 43:16 Así habla Yahvé, el que abre caminos en el mar y senderos en la muchedumbre de las aguas;"
Isa 43:17 el que hace salir carros y caballos, a los ejércitos y los fuertes guerreros; se echan a tierra juntamente, sin que se levanten,extinguidos como mecha que se apaga."
Isa 43:18 No os acordéis de las cosas anteriores ni prestéis atención a las cosas antiguas,
Isa 43:19 pues he aquí que voy hacer una obra nueva, que ya está germinando; ¿no la conocéis? Ciertamente voy a poner un camino en el desierto, y ríos en la estepa,"
Isa 43:20 y me glorificarán las bestias del campo, los chacales y los avestruces, porque di agua en el desierto, y torrentes en la estepa,
Isa 43:21 para abrevar a mi pueblo, a mi elegido, al pueblo que hice para mí, que cantará mis loores.
Isa 43:22 Pero tú, Jacob, no me invocaste, ni te has fatigado por mí, Israel.
Isa 43:23 No me ofreciste ovejas en holocausto, no me honraste con tus sacrificios; yo no te he abrumado con ofrendas ni te importuné con el incienso."
Isa 43:24 No me compraste caña aromática con plata ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino que me atormentaste con tus pecados y me apenaste con tus iniquidades,
Isa 43:25 Soy yo, soy yo quien por amor de mí borro tus pecados y no me acuerdo más de tus rebeldías.
Isa 43:26 Hazme recordar, entremos juntos en juicio, habla tú para justificarte.
Isa 43:27 Pecó tu primer padre, y tus mediadores faltaron contra mí,
Isa 43:28 y tus príncipes profanaron mi santuario, y entregué a Jacob al anatema, y a Israel al oprobio.

Jehová es el único Dios

Isa 44:1 Pero ahora escucha, Jacob, mi siervo; Israel, a quien elegí yo."
Isa 44:2 Así habla Yahvé, que te ha hecho, y en el seno materno te formó, y te socorre: No temas, siervo mío, Jacob, y "Yeshurum," a quien yo elegí,
Isa 44:3 porque yo derramaré aguas sobre el (suelo) sediento, y arroyos sobre la (tierra) seca, y efundiré mi espíritu sobre tu simiente, y mi bendición sobre tus retoños,
Isa 44:4 y germinarán como la hierba entre agua, como álamos junto a las corrientes de aguas.
Isa 44:5 Este dirá: Yo soy de Yahvé; aquél tomará el nombre de Jacob, y el otro escribirá en su mano: De Yahvé, y será apellidado con el nombre de Israel."
Isa 44:6 Así habla Yahvé, el rey de Israel, su redentor, Yahvé de los ejércitos: Yo soy el primero y el último y no hay otro Dios fuera de mí.
Isa 44:7 ¿Quién como yo? Que venga y grite, que anuncie y se compare conmigo. ¿Quién desde antiguo hizo oír lo por venir? Que nos anuncien lo que ha de suceder,
Isa 44:8 No os atemoricéis, no temáis. ¿No lo anuncié yo antes ya, y lo predije tomándoos por testigos? ¿Acaso hay Dios fuera de mí? No hay Roca, yo no la conozco.

La insensatez de la idolatría

Isa 44:9 Todos los forjadores de ídolos son nada, y sus favoritos no sirven de nada, y son testigos ellos mismos, no ven nada, no saben nada para vergüenza suya.
Isa 44:10 ¿Quién forja un dios, quién funde un ídolo para no servir de nada?
Isa 44:11 He aquí que todos sus devotos serán confundidos; los que los hacen son hombres. Que se junten, que vengan todos; temblarán cubiertos de vergüenza."
Isa 44:12 Un herrero aguza el cincel, forja en la fragua su obra, hace la imagen a golpe de martillo y la forja con su robusto brazo; incluso tiene hambre y está sin fuerzas; no bebe agua, está desfallecido."
Isa 44:13 Quien trabaja en madera tira la cuerda de medir, lo marca con el lápiz, lo ejecuta con los cinceles, lo marca con el compás. Hace así como una semejanza de hombre, para que habite en una casa. de un hombre bello.
Isa 44:14 Córtanse cedros, se toma un roble o una encina, se deja crecer fuerte entre los árboles del bosque; se planta un pino, que la lluvia hace crecer,"
Isa 44:15 y sirven al hombre para el fuego; toma de ellos para calentarse, enciende para cocer el pan. Además hace con ellos dioses, ante los cuales se prosterna; hace estatuas, que adora."

Isa 44:16 Ha quemado el fuego la mitad, sobre sus brasas asa carne, y se sacia comiendo el asado. Caliéntase luego diciendo: ¡Ea! me caliento, veo la lumbre,

Isa 44:17 Con el resto se hace un dios, un ídolo, que adora prosternándose ante él, y a quien suplica diciendo: Sálvame, porque tú eres mi dios.

Isa 44:18 No saben, no entienden, porque están cerrados sus ojos y no ven, están cerrados sus corazones y no entienden.

Isa 44:19 No reflexionan, no tienen conocimiento ni inteligencia para decir: He quemado la mitad al fuego, sobre sus brasas he cocido el pan, he asado la carne y me la he comido; lo que con el resto haga será una abominación; me prosternaré ante un tronco de madera."

Isa 44:20 Se alimenta de ceniza, un corazón engañado le extravía, y no salva su alma, diciéndose: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?

Jehová es el Redentor de Israel

Isa 44:21 Ten en la memoria estas cosas, Jacob e Israel, porque tú eres mi siervo; yo te he formado, tú eres mi siervo, Israel; no te olvidaré."

Isa 44:22 Yo he borrado como nube tus culpas, como niebla tus pecados. Vuelve a mí, que yo te he rescatado.

Isa 44:23 Cantad, cielos, porque Yahvé lo ha hecho; resonad, profundidades de la tierra; saltad de júbilo las montañas, cantad todos, árboles de la selva, porque Yahvé ha rescatado a Jacob y en Israel se glorifica."

Isa 44:24 Así dice Yahvé, tu redentor, el que en el seno te formó: Yo soy Yahvé, el que lo ha hecho todo, el que solo despliega los cielos y afirma la tierra. ¿Quién conmigo?

Isa 44:25 El que deshace las señales de los embusteros y a los adivinos enloquece; el que obliga a los sabios a retroceder y envuelve en locura su sabiduría,"

Isa 44:26 pero mantiene la palabra de sus siervos y cumple los designios de sus mensajeros; el que dice a Jerusalén: Serás habitada, y a las ciudades de Judá: Seréis reedificadas; yo levantaré sus ruinas;"

Isa 44:27 aquel que dice al abismo: ¡Sécate! y deseca sus corrientes;"

Isa 44:28 el que dice a Ciro: Tú eres mi pastor, y él hará lo que yo quiera; y dice a Jerusalén: ¡Serás reedificada! y al templo: ¡Serás fundado de nuevo!"

Encargo de Dios para Ciro

Isa 45:1 Así dice Yahvé a su ungido, Ciro, a quien tomé de la diestra para derribar ante él las naciones, y yo desceñiré las cinturas de los reyes, para abrir ante él las puertas y para que no se cierren las entradas.

Isa 45:2 Yo iré delante de ti y allanaré los ribazos. Yo romperé las puertas de bronce y arrancaré los cerrojos de hierro.

Isa 45:3 Yo te entregaré los tesoros escondidos y las riquezas de los escondrijos, para que sepas que yo soy Yahvé, el Dios de Israel, que te llamó por tu nombre.

Isa 45:4 Por amor de mi siervo Jacob, por amor de Israel, mi elegido, te he llamado por tu nombre, te he dado un nombre glorioso, aunque tú no me conocías.

Isa 45:5 Soy yo, Yahvé, no es ningún otro; fuera de mí no hay Dios. Yo te he ceñido, aunque no me conocías,"

Isa 45:6 para que sepan desde el levante del sol y desde el poniente que no hay ninguno fuera de mí.

Isa 45:7 Yo soy Yahvé, no hay ningún otro; el que formó la luz y creó las tinieblas, el que da la paz y crea la desdicha. Yo soy, Yahvé, quien hace todo esto."

Jehová el Creador

Isa 45:8 Gotead, cielos, desde arriba, y que las nubes destilen la justicia. Abrase la tierra y produzca el fruto de la salvación, y germine a la vez la justicia. Yo, Yahvé, lo he creado.

Isa 45:9 ¡Ay del que contiende con su Hacedor! Es el tiesto de los tiestos de la tierra. ¿Dice acaso el barro al alfarero: Qué es lo que haces? Y su obra: ¿No tienes manos?

Isa 45:10 ¡Ay del que al padre dice: ¿Por qué engendraste? y a la mujer: ¿Por qué me pariste?

Isa 45:11 Así dice Yahvé, el Santo de Israel y su hacedor: ¿Me vais a interrogar sobre el futuro, sobre mis hijos? sobre la obra de mis manos, ¿me vais a dar órdenes?
Isa 45:12 Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre; mis manos desplegaron los cielos y yo mando a todos u ejército."
Isa 45:13 Y yo le suscité para justicia y allané todos sus caminos. El reedificará mi ciudad y libertará a mis desterrados, no por precio ni por dones, dice Yahvé de los ejércitos.
Isa 45:14 Así habla Yahvé: La labor de Egipto, y la ganancia de Etiopía, y los sobeos, hombres de elevada estatura, pasarán a ti y serán tuyos, y te seguirán, y te servirán esposados, y se postrarán ante ti, y suplicantes te dirán: Sólo tú tienes un Dios, no hay ningún otro; los dioses no existen ya."
Isa 45:15 En verdad que tienes contigo un Dios escondido, el Dios de Israel, Salvador.
Isa 45:16 Cubiertos de confusión y de ignominia están todos a una, se van avergonzados los forjadores de ídolos.
Isa 45:17 Israel es salvado por Yahvé con salvación eterna; no seréis avergonzados ni confundidos por toda la eternidad."
Isa 45:18 Porque así habla Yahvé, el que creó los cielos, el Dios que formó la tierra, la hizo y la afirmó. No la creó para yermo, la formó para que fuese habitada. Soy yo Yahvé, y ningún otro.
Isa 45:19 No he hablado yo en secreto, en un oscuro rincón de la tierra. No he dicho yo a la progenie de Jacob: Buscadme en vano. Soy yo Yahvé, que hablo justicia y proclamo lo recto.

Jehová y los ídolos de Babilonia

Isa 45:20 Reunios, venid, acercaos juntamente los sobrevivientes de las naciones. No tienen entendimiento los que llevan ídolos de madera y ruegan a un dios incapaz de salvar,
Isa 45:21 Hablad y exponed, consultaos unos a otros: ¿Quién ha hecho oír esto desde antiguo y lo anunció desde entonces? ¿No soy yo Yahvé, y no hay más que yo? No hay Dios justo ni salvador fuera de mí.
Isa 45:22 Volveos a mí y seréis salvos, confines todos de la tierra. Porque yo soy Dios, y no hay otro.
Isa 45:23 Por mí he jurado, salió la justicia de mi boca, una palabra irrevocable. Porque doblaráse ante mí toda rodilla y jurará toda lengua,
Isa 45:24 diciendo: Ciertamente en Yahvé tengo justicia y fuerza, a El vendrán cubiertos de ignominia todos los inflamados contra El.
Isa 45:25 En Yahvé será justificada y glorificada toda la progenie de Israel.
Isa 46:1 Postrado Bel, abatido Nebo, sus simulacros son puestos sobre y bestias de carga; las cosas que llevabais han sido un peso, una carga para el fatigado (animal)."
Isa 46:2 Están encorvados, doblegados a la vez; no pudieron salvar la carga, y ellos mismos van al cautiverio."
Isa 46:3 Oídme, casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, que habéis sido cargados (sobre mí) desde el vientre, llevados desde el seno.
Isa 46:4 Yo mismo hasta la vejez y hasta la canicie (os) portaré. Como ya hice, (os) llevaré, (os) portaré y os preservaré.
Isa 46:5 ¿A quién queréis compararme, y equipararme, y asemejarme, de forma que fuésemos iguales?
Isa 46:6 Aquéllos sacan oro de la bolsa, pesan la plata en la balanza, pagan al orfebre y hacen un dios, se postran y le adoran,
Isa 46:7 le cargan a hombros, le llevan, le ponen en un lugar, y allí se está, no se mueve de su sitio. Claman a él, pero no responde, no les libra de sus tribulaciones.
Isa 46:8 Acordados de esto y entendedlo4, reflexionada de nuevo, transgresores.
Isa 46:9 Recordad los tiempos pasados desde antiguo, porque yo soy Dios, y no hay más Dios fuera de mí.
Isa 46:10 Yo anuncio desde el principio lo último, y de antemano lo que no se ha hecho. Yo digo: Mis designios subsistirán, y cumplo toda mi voluntad.
Isa 46:11 Yo llamo del levante al ave de presa, de lejana tierra al hombre de mi consejo5. Como lo he dicho, así lo llevaré a cabo; corno lo he planeado, así lo realizaré."
Isa 46:12 Oídme, hombres de duro corazón, que estáis lejos de la justicia.

Isa 46:13 Yo haré que se os acerque mí justicia; ya no está lejos, y no tardará mi salvación. Yo pondré en Sión la salud, y mi gloria en Israel.”

Juicio sobre Babilonia

Isa 47:1 Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. No más trono, siéntate en la tierra, hija de los caldeos. Ya no te llamarán más la delicada y tierna.

Isa 47:2 Toma la muela y ve a moler la harina; quítate el velo, pon haldas en cinta, descubre tus pantorrillas y pasa los ríos.”

Isa 47:3 Descubierta será tu desnudez y se verán tus vergüenzas.

Isa 47:4 Yo tomaré venganza implacable, dice nuestro redentor; Yahvé de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.”

Isa 47:5 Siéntate en silencio, súmete en tinieblas, ¡hija de los caldeos! Ya nunca más te llamarán soberana de los reinos.

Isa 47:6 Estaba yo airado contra mi pueblo, y dejé profanar mi heredad y la entregué en tus manos. Tú no tuviste piedad e hiciste pesar tu yugo sobre los ancianos.

Isa 47:7 Tú decías: Yo seré siempre, por siempre señora, y no reflexionaste, no pensaste en tu fin.

Isa 47:8 Escucha, pues, esto, voluptuosa, que te sientas tan segura, que dices en tu corazón: Yo, y nadie más que yo; no enviudaré ni conoceré la orfandad.”

Isa 47:9 Ambas cosas te vendrán de repente, en un mismo día: la orfandad y la viudez en toda su plenitud vendrán sobre ti a pesar de tus numerosos agüeros y de tus poderosos encantamientos.

Isa 47:10 Tú estabas fiada en tu maldad, y decías: No me ve nadie. Tu sabiduría y tu ciencia te engañaron, y decías en tu corazón: Yo y no más que yo.

Isa 47:11 Pero va a caer sobre ti un mal que no sabrás conjurar, y caerá sobre ti una ruina que no podrás borrar; vendrá de repente sobre ti una devastación, sin que lo sepas.”

Isa 47:12 Acude, pues, con tus encantamientos, con tus muchas hechicerías, con que te fatigas desde la niñez; quizá puedan servirte, quizá puedan hacerte terrible.”

Isa 47:13 Estás cansada de tanto consultar. Que se presenten, pues; que te salven los que dividen los cielos, y observan las estrellas, y hacen la cuenta de los meses, de lo que ha de venir sobre ti.”

Isa 47:14 Helos aquí como briznas de paja que ha consumido el fuego; no podrán salvar sus vidas del poder de las llamas; brasas, pero no para calentarse a ellas, ni hoguera para sentarse ante ella.”

Isa 47:15 Eso serán para ti aquellos por quienes te afanaste, tus mercaderes desde tu juventud. Cada cual vagará por su camino, y no habrá quien te salve.

Dios reprende la infidelidad de Israel

Isa 48:1 Oíd esto, casa de Jacob, los que llevan el nombre de Israel, los salidos de las entrañas de Judá, los que juran por el nombre de Yahvé y celebran el Dios de Israel, pero sin verdad y sin justicia,

Isa 48:2 porque llevan el nombre de la ciudad santa y se apoyan en el Dios de Israel, cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos.

Isa 48:3 Lo que ha pasado, ya ha tiempo lo predije, de mi boca salió. Yo lo hice oír, y de improviso obré, y todo se ha cumplido.

Isa 48:4 Porque sabía que eres duro y es tu cerviz una barra de hierro, que tienes una frente de bronce.

Isa 48:5 Yo te predije esto hace tiempo, antes de que sucediera te lo di a saber, para que no dijeras: Lo ha hecho mi ídolo; mi estatua, mi simulacro lo mandó.”

Isa 48:6 Ya lo has oído, míralo todo ello, y ahora vosotros, ¿no lo anunciaréis? 6 Yo te he hecho oír cosas nuevas desde ahora, cosas ocultas que no conocías.

Isa 48:7 Ahora han sido creadas y no hace tiempo, antes de hoy no las habías oído, para que no dijeras: Ya lo sabía yo.

Isa 48:8 No lo habías oído ni lo conocías, ni desde antiguo se había abierto tu oído6. Porque sabía que eres pérfido, y tu nombre es rebelde desde el seno materno.

Isa 48:9 Yo por mi nombre difiero mi ira, y por amor de mi gloria me contengo frente a ti, para no exterminarte.
Isa 48:10 He aquí que te probé al fuego, y no había plata; te he pasado por la hornaza de la aflicción."
Isa 48:11 Es por mí, por amor de mí lo hago, porque ¿cómo (mi nombre) sería profanado?, y mi gloria a nadie se la doy.
Isa 48:12 yeme, Jacob, e Israel, a quien he llamado; soy yo, yo el primero, y aun también el postrero."
Isa 48:13 Mi mano cimentó la tierra, mi diestra desplegó los cielos, y los llamé y luego aparecieron.
Isa 48:14 Reunios todos y oíd: ¿Quién de entre ellos anunció estas cosas? Aquel a quien ama Yahvé, cumplirá su voluntad contra Babilonia y contra la raza de los caldeos.
Isa 48:15 Yo, yo he hablado, yo le he llamado, yo le guío y hago prosperar sus caminos.
Isa 48:16 Acercaos a mí y oíd esto: Desde el principio no os he hablado en secreto; cuando las cosas se hacían, allí estaba yo. Y ahora Yahvé me ha enviado con su espíritu."
Isa 48:17 Así habla Yahvé, tu redentor, el Santo de Israel: Yo soy Yahvé, tu Dios, que para utilidad tuya te enseña y te pone en el camino que has de seguir.
Isa 48:18 ¡Ahí, si hubieses atendido a mis mandamientos, tu paz sería como un río, y tu justicia como las olas del mar.
Isa 48:19 Y sería como arena tu simiente, y los frutos de tus entrañas como sus granos, y no sería extirpado ni exterminado tu nombre delante de mí.
Isa 48:20 Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos, con gritos de exultación anunciad, proclamad esto, publicadlo hasta los confines de la tierra; decid: Rescató Yahvé a su siervo Jacob."
Isa 48:21 No tendrán sed en el desierto por el cual los guía; hará que broten para ellos aguas de la roca, abrirá la peña y brotarán las aguas."
Isa 48:22 Pero no hay paz para los malvados, dice Yahvé.

Israel, siervo de Jehová

Isa 49:1 Oídme, islas; atended, pueblos lejanos: Yahvé me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre me llamó por mi nombre."
Isa 49:2 Y puso mi boca como cortante espada, me ha guardado a la sombra de su mano, hizo de mí aguda saeta y me guardó en su aljaba.
Isa 49:3 El me ha dicho: Tú eres mi siervo, en ti seré glorificado.
Isa 49:4 Yo me dije: Por demás he trabajado, en vano y por nada consumí mis fuerzas; pero mi causa está en manos de Yahvé, mi recompensa en mi Dios."
Isa 49:5 Y ahora dice Yahvé, el que desde el seno materno me formó para siervo suyo, para devolverle a Jacob, para congregarle a Israel, pues soy honrado a los ojos de Yahvé, y mi Dios es mi fuerza.
Isa 49:6 Dijo: Ligera cosa es para mí que seas tú mi siervo, para restablecer las tribus de Jacob y reconducir a los salvados de Israel. Yo te he puesto para luz de las gentes, para llevar mi salvación hasta los confines de la tierra.
Isa 49:7 Así dice Yahvé, el Redentor de Israel, su Santo, al menospreciado de alma, abominado de las gentes, al esclavizado por los soberanos: Reyes verán y se levantarán, príncipes se prosternarán a causa de Yahvé, que es fiel; el Santo de Israel, que te ha elegido."

Dios promete restaurar a Sion

Isa 49:8 Así habla Yahvé: Al tiempo de la gracia te escucharé, el día de la salvación vendré en tu ayuda y te formaré y te pondré por alianza de mi pueblo, para restablecer al país, para repartir las heredades devastadas.
Isa 49:9 Para decir a los presos: Salid, y a los que moran en tinieblas: Venid a la luz. En todos los caminos serán apacentados y en todas las alturas peladas tendrán sus pastos.
Isa 49:10 No padecerán hambre ni sed, ni les afligirá el viento solano ni el sol, porque los guiará el que de ellos se ha compadecido, y los llevará a manantiales de agua.
Isa 49:11 Yo transformaré todos los montes en caminos, y se levantarán mis calzadas.

Isa 49:12 He aquí que vienen ellos de lejos, éstos del septentrión y del mar, aquéllos de la tierra de Sinim.
Isa 49:13 Exultad, cielos, y salta de gozo, tierra; que los montes prorrumpan en júbilo, porque ha consolado Yahvé a su pueblo, ha tenido compasión de sus afligidos."
Isa 49:14 Sión decía: Yahvé me ha abandonado, y mi Señor se ha olvidado de mí. ¿Puede acaso una mujer olvidarse de su mamoncillo, no compadecerse del hijo de sus entrañas?
Isa 49:15 Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaría.
Isa 49:16 He aquí que te tengo grabada sobre las palmas de las manos, y tus muros están siempre delante de mí.
Isa 49:17 Vienen aprisa tus reconstructores8, y tus aseladores y destructores se van de ti.
Isa 49:18 Levanta en torno tus ojos y mira, todos se reunieron para venir a ti. Por mi vida, dice Yahvé, que te revestirás de ellos como de ornamento, y te ceñirás de ellos como novia,
Isa 49:19 Porque tus ruinas y devastaciones y tu país asolado serán estrechos para los moradores, y se alejarán los que te devoraban.
Isa 49:20 Aún dirán a tus oídos los hijos de tu orfandad: El lugar es demasiado estrecho para mí,hazme sitio para que habite en ella.
Isa 49:21 Y tú dirás en tu corazón: ¿Quién me ha parido éstos? Yo no tenía hijos y era estéril. A éstos, ¿quién los ha criado? Yo había quedado sola; ¿de dónde vienen éstos?"
Isa 49:22 Así habla el Señor, Yahvé: He aquí que tenderé mi mano a las gentes y alzaré mi bandera a las naciones, y traerán en el seno a tus hijos, y en hombros a tus hijas.
Isa 49:23 Reyes serán tus ayos, y sus princesas tus nodrizas; postrados ante ti, rostro a tierra, lamerán el polvo de tus pies. Y sabrás que yo soy Yahvé y que los que en mí confían no serán confundidos."
Isa 49:24 ¿Se le quita al guerrero el botín? ¿Se le escapan al poderoso los cautivos?
Isa 49:25 Porque así habla Yahvé: Si aun al guerrero se le quitaran los cautivos, si el botín del poderoso le fuera arrebatado, con tus adversarios lucharé y salvaré a tus hijos.
Isa 49:26 Y a tus opresores haré comer su propia carne, y se embriagarán de su sangre como de mosto, y reconocerá toda carne que yo soy Yahvé, tu salvador y tu redentor, el Fuerte de Jacob.

Jehová ayuda a quienes confían en él

Isa 50:1 Así dice Yahvé: ¿Dónde está el libelo de repudio de vuestra madre, por el cual la he repudiado yo? ¿O cuál es aquel de mis acreedores a quien os haya vendido yo? He aquí que por vuestros crímenes fuisteis vendidos, y por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre.
Isa 50:2 ¿Por qué, cuando yo venía, no hallaba a nadie, y, cuando llamaba, nadie me respondía? ¿Habráse acortado mi mano para redimir o no tendré ya fuerza para librar? He aquí que con mi amenaza seco el mar y torno en desierto los ríos, hasta pudrirse sus peces por falta de agua y morir de sed sus vivientes.
Isa 50:3 Yo revisto los cielos de negrura y los cubro como de saco.
Isa 50:4 El Señor, Yahvé, me ha dado lengua de discípulo para saber sostener con palabras al cansado. Cada mañana despierta mis oídos para que oiga como discípulo;"
Isa 50:5 el Señor, Yahvé, me ha abierto los oídos, y yo no me resisto, no me echo atrás.
Isa 50:6 He dado mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. Y no escondí mi rostro ante las injurias y los esputos.
Isa 50:7 Pero el Señor, Yahvé, me socorre, y por eso no fui confundido, por eso hice mi rostro como de pedernal,sabiendo que no sería confundido.
Isa 50:8 Cerca está mi Justificador; ¿quién contenderá conmigo? Comparezcamos juntos; ¿quién es mi demandante? Que se acerque a mí."
Isa 50:9 He aquí que el Señor, Yahvé, me asiste; ¿quién me condenará? He aquí que todos ellos se gastarán como un vestido, la polilla los consumirá."
Isa 50:10 ¿Quién de vosotros terne a Yahvé, escucha la voz de su Siervo? El que ande en tinieblas, privado de resplandor, que confíe en el nombre de Yahvé y se apoye en su Dios.
Isa 50:11 He aquí que todos vosotros encendéis fuego, encendéis saetas8; caminad a la luz de vuestro fuego y entre las saetas que habéis encendido. Por mi mano os sucederá esto, en tormento yaceréis."

Palabras de consuelo para Sion

Isa 51:1 Oídme vosotros los que seguís la justicia, los que buscáis a Yahvé. Considerad la roca de que habéis sido tallados y la cantera de que habéis sido sacados1.

Isa 51:2 Mirad a Abraham, vuestro padre, y a Sara, que os dio a luz. Porque sólo a él le llamé yo, le bendije y le multipliqué.

Isa 51:3 Porque Yahvé se apiadará de Sión, se compadecerá de todas su ruinas, y tornará su desierto en vergel, y su estepa en paraíso de Yahvé, donde habrá gozo y alegría, alabanza y rumor de cánticos.

Isa 51:4 Atended, pueblos, a mi voz; prestadme oído, naciones. Que de mí vendrá la doctrina, y mi derecho para luz de los pueblos."

Isa 51:5 Mi justicia se acerca, ya sale mi salvación, y mi brazo hará justicia a los pueblos. A mí me esperarán las islas y en mi brazo confiarán.

Isa 51:6 Alzad vuestros ojos al cielo y mirad abajo hacia la tierra. Porque se disiparán los cielos como humo, y se consumirá como un vestido la tierra, y morirán como las moscas sus habitantes5, pero mi salvación durará por la eternidad, y mi justicia no tendrá fin.

Isa 51:7 Oídme vosotros los que conocéis justicia; tú, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis las afrentas de los hombres, no os asusten sus ultrajes."

Isa 51:8 Porque como a una vestidura los comerá el gusano, como a lana los roerá la polilla. Pero mi justicia durará por la eternidad, y mi salvación de generación en generación.

Isa 51:9 Despierta, despierta, revístete de fortaleza, brazo de Yahvé. Despierta, como los tiempos anteriores, en las generaciones antiguas. ¿No eres tú quien destrozaste a Rahab y atravesaste al dragón?

Isa 51:10 ¿No eres tú quien secaste el mar, las aguas del gran abismo, y tornaste las profundidades del mar en camino para que pasasen los redimidos?

Isa 51:11 Volverán los rescatados de Yahvé y vendrán a Sión con júbilo, y una alegría eterna sobre sus cabezas; se apoderará de ellos el gozo y la alegría, huirán penas y gemidos."

Isa 51:12 Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para temer a un hombre mortal, a un hijo de hombre, que perece como el heno,

Isa 51:13 olvidándote de Yahvé, tu Hacedor, que desplegó los cielos y fundó la tierra, para estar temiendo continuamente todo el día ante el furor del opresor cuando se dispone a destruirte? Y ¿dónde está la cólera del opresor?

Isa 51:14 Bien pronto será liberado el cautivo, y no morirá en la fosa, no le faltará el pan.

Isa 51:15 Yo soy Yahvé, tu Dios, que levanto el mar, haciendo embravecer sus olas, y cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos.

Isa 51:16 Yo pondré en tu boca mi palabra y te esconderé a la sombra de mi mano, al desplegar los cielos y fundar la tierra y al decir a Sión: Tú eres mi pueblo.

Isa 51:17 Despierta, despierta, levántate, Jerusalén, tú que has bebido de la mano de Yahvé el cáliz de su ira, tú que has bebido hasta las heces el cáliz que aturde.

Isa 51:18 No hubo nadie que la guiara de todos los hijos que ella parió. Ninguno la sostuvo con su mano de cuantos hijos crió.

Isa 51:19 Vinieron a tu encuentro dos males, ¿quién se duele de ti? Ruina y azote, hambre y espada, ¿quién se compadece de ti?

Isa 51:20 Tus hijos yacen desfallecidos en las encrucijadas de los caminos, como antílopes cazados a lazo, ebrios de la ira de Yahvé, de los furores de tu Dios.

Isa 51:21 Por eso oye, pues, malaventurada, ebria, pero no de vino.

Isa 51:22 Así habla tu Señor, Yahvé, tu Dios, que aboga por su pueblo: He aquí que tomaré de tu mano la copa embriagadora, el cáliz de mi ira, y no lo beberás ya más.

Isa 51:23 Y lo pondré en la mano de los opresores, que te decían: Encórvate para que pasemos por encima, poniendo como suelo tu dorso, como camino para los que pasan.

Dios librará del cautiverio a Sion

Isa 52:1 Levántate, levántate, revístete de tu fortaleza, ¡oh Sión! viste tus bellas vestiduras, Jerusalén, ciudad santa, que ya no volverá a entrar en ti incircunciso ni inmundo.
Isa 52:2 Sacúdete el polvo, levántate, Jerusalén cautiva1; desata las ligaduras de tu cuello, ¡cautiva hija de Sión!"
Isa 52:3 Porque así dice Yahvé: De balde fuisteis vendidos y sin precio seréis rescatados.
Isa 52:4 Pues así habla el Señor, Yahvé: A Egipto bajó mi pueblo en otro tiempo para habitar allí como peregrino, y Asur lo oprimió sin razón.
Isa 52:5 Y ahora ¿qué hago yo aquí, dice Yahvé, puesto que ha sido tomado gratis mi pueblo? Sus dominadores aullan, y continuamente, dice Yahvé, es blasfemado mi nombre.
Isa 52:6 Por eso mi pueblo conocerá mi nombre el día que yo diga: Heme aquí.
Isa 52:7 ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la salvación, diciendo a Sión: Reina tu Dios!
Isa 52:8 Escucha Tus atalayadores alzan la voz, y todos a una cantan jubilosos, porque ven con sus ojos el retorno de Yahvé a Sión.
Isa 52:9 Exultad jubilosamente a una, ruinas de Jerusalén, porque se ha apiadado Yahvé de su pueblo, ha rescatado a Jerusalén.
Isa 52:10 Yahvé ha desnudado su santo brazo a los ojos de todos los pueblos, y verán todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.
Isa 52:11 Retiraos, retiraos, salid de allí, no toquéis nada inmundo. Salid de en medio de ella, purificaos los que lleváis los utensilios de Yahvé.
Isa 52:12 Pero no salgáis a la desbandada, no partáis como fugitivos, porque va Yahvé a vuestro frente, y vuestra retaguardia es el Dios de Israel.

Sufrimientos del Siervo de Jehová

Isa 52:13 He aquí que mi Siervo prosperará, será elevado, ensalzado y puesto muy alto.
Isa 52:14 Como de él se pasmaron muchos, tan desfigurado estaba su aspecto, que no parecía ser de hombre,
Isa 52:15 así se admirarán muchos pueblos, y los reyes cerrarán ante él su boca, porque vieron lo que no se les había contado y comprendieron lo que no habían oído.
Isa 53:1 ¿Quién creerá lo que hemos oído?l ¿A quién fue revelado el brazo de Yahvé?
Isa 53:2 Sube ante él como un retoño, como raíz de tierra árida. No hay en él parecer, no hay hermosura para que le miremos, ni apariencia para que en él nos complazcamos.
Isa 53:3 Despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que le tengamos en cuenta.
Isa 53:4 Pero fue él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, mientras que nosotros le tuvimos por castigado, herido por Dios y abatido.
Isa 53:5 Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados. El castigo de nuestra paz fue sobre él, y en sus llagas hemos sido curados,
Isa 53:6 Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su camino, y Yahvé cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.
Isa 53:7 Maltratado, mas él se sometió, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores.
Isa 53:8 Fue arrebatado por un juicio inicuo, sin que nadie defendiera su causa, pues fue arrancado de la tierra de los vivientes y herido de muerte por el crimen de su pueblo.
Isa 53:9 Dispuesta estaba entre los impíos su sepultura, y fue en la muerte igualado a los malhechores, a pesar de no haber cometido maldad ni haber mentira en su boca.
Isa 53:10 Quiso Yahvé quebrantarle con padecimientos. Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado, verá descendencia que prolongará sus días, y el deseo de Yahvé prosperará en sus manos.
Isa 53:11 Por la fatiga de su alma verá y se saciará de su conocimiento. El Justo, mi Siervo, justificará a muchos y cargará con las iniquidades de ellos.

Isa 53:12 Por eso yo le daré por parte suya muchedumbres, y dividirá la presa con los poderosos por haberse entregado a la muerte y haber sido contado entre los pecadores, llevando sobre sí los pecados de muchos e intercediendo por los pecadores.

El amor eterno de Jehová hacia Israel

Isa 54:1 Regocíjate, estéril, que no has parido; entona un grito de alegría y exulta, tú que no has estado de parto. Porque los hijos de la abandonada son más numerosos que los hijos de la casada, dice Yahvé."

Isa 54:2 Ensancha el espacio de tu tienda, extiende las lonas de tus moradas, no te cohibas, alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas,

Isa 54:3 porque te extenderás a derecha e izquierda, y tu descendencia poseerá las naciones y poblará las ciudades desiertas.

Isa 54:4 Nada temas, que no serás confundida; no te avergüences, que no serás afrentada. Porque te olvidarás de la vergüenza de tu juventud y no volverás a recordar el oprobio de tu viudez."

Isa 54:5 Porque tu marido es tu Hacedor; Yahvé de los ejércitos es su nombre, y tu Redentor es el Santo de Israel, que es el Dios del mundo todo."

Isa 54:6 Como mujer abandonada y desolada de espíritu, te ha llamado Yahvé. Y la esposa déla juventud, ¿podrá ser repudiada? dice tu Dios.

Isa 54:7 Por un breve momento te abandoné, pero con gran misericordia te recojo.

Isa 54:8 En un rapto de cólera oculté de ti un instante mi rostro, pero con amor eterno me apiadé de ti, dice Yahvé, tu Redentor.

Isa 54:9 Me sucede como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé no inundarían más la tierra. Así juro yo no enojarme contra ti ni amenazarte.

Isa 54:10 Que se retiren los montes, que tiemblen los collados, no se apartará de ti mi amor, ni mi alianza de paz vacilará, dice el que se apiada de ti, Yahvé.

Isa 54:11 ¡Pobrecita, azotada por la tempestad, sin consuelo! He aquí que voy a poner tus piedras de jaspe, y tus cimientos de zafiro.

Isa 54:12 Te haré almenas de rubí y puertas de carbunclo, y toda tu cerca de piedras preciosas.

Isa 54:13 Y todos tus hijos serán adoctrinados por Yahvé, y grande será la paz de tus hijos.

Isa 54:14 Serás fundada sobre la justicia, estarás lejos de opresión, pues no habrás de temer, y del terror, pues no se te acercará.

Isa 54:15 Si te atacare alguno, no será de parte mía, y quien te ataque caerá ante ti.

Isa 54:16 He aquí que yo he hecho al herrero, que sopla el fuego de las brasas y forja armas según su oficio; también he hecho yo al destructor para aniquilar."

Isa 54:17 Toda arma forjada contra ti no prosperará, y a toda lengua que contra ti se alce en juicio, condenarás. Tal es la heredad de los servidores de Yahvé y la justicia que de mí les vendrá, oráculo de Yahvé.

Misericordia gratuita para todos

Isa 55:1 ¡Oh vosotros los sedientos, venid a las aguas, aun los que no tenéis dinero! Venid, comprad y comed; venid, comprad sin dinero, sin pagar, vino y leche."

Isa 55:2 ¿A qué gastar vuestro dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Escuchadme y comeréis lo bueno y os deleitaréis con manjares suculentos.

Isa 55:3 Dadme oídos y venid a mí, escuchadme y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros un pacto sempiterno, el de las firmes misericordias de David.

Isa 55:4 De él he hecho un testimonio para las gentes, un jefe y maestro de los pueblos,

Isa 55:5 He aquí que llamarás a pueblos que te son desconocidos, y pueblos que no te conocen correrán a ti i por Yahvé, tu Dios; por el Santo de Israel, que te glorifica."

Isa 55:6 Buscad a Yahvé, mientras pueda ser hallado; llamadlo en tanto que está cerca."

Isa 55:7 Deje el impío sus caminos, y el malvado sus pensamientos, y vuélvase a Yahvé, que tendrá de él misericordia; a nuestro Dios, que es rico en perdones."

Isa 55:8 Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos, dice Yahvé.
Isa 55:9 Cuanto son los cielos más altos que la tierra, tanto están mis caminos por encima de los vuestros, y por encima de los vuestros mis pensamientos,
Isa 55:10 Como baja la lluvia y la nieve de los cielos y vuelven allá sin haber empapado y fecundado la tierra y haberla hecho germinar, dando la simiente para sembrar y el pan para comer,
Isa 55:11 así la boca que sale de mi boca no vuelve a mí vacía, sino que hace lo que yo quiero y cumple su misión.
Isa 55:12 Sí, partiréis con regocijo y seréis conducidos en paz. Montes y collados prorrumpirán en gritos de júbilo ante vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas.
Isa 55:13 En vez de los espinos crecerá el ciprés; en vez de las ortigas, el mirto. Y servirá esto de renombre a Yahvé, de señal eterna, imperecedera."

Recompensa de los que guardan el pacto de Dios

Isa 56:1 Así dice Yahvé: Guardad el derecho, practicad la justicia, que pronto va a venir mi salvación y a revelarse mi justicia.
Isa 56:2 Bienaventurado el varón que esto hiciere, y el hijo del hombre que a ello se asiere, y que guarde el sábado sin profanarlo y guarde sus manos de toda obra mala.
Isa 56:3 Que no diga el extranjero allegado a Yahvé: "Ciertamente me va a excluir Yahvé de su pueblo," Que no diga el eunuco: "Yo soy un árbol seco."
Isa 56:4 Porque así dice Yahvé a los eunucos que guardan mis sábados, y eligen lo que me es grato, y se adhieren firmemente a mi pacto:
Isa 56:5 Yo les daré en mi casa, dentro de mis muros, poder y nombre mejor que hijos e hijas. Yo les daré un nombre eterno, que no se borrará,
Isa 56:6 Y a los extranjeros allegados a Yahvé, para servirle y amar su nombre, para ser sus servidores, a todo el que guarda el sábado sin profanarlo y se adhiere firmemente a mi pacto,
Isa 56:7 yo les llevaré a mi monte santo, y los recrearé en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.
Isa 56:8 Oráculo del Señor, Yahvé, que reúne los dispersos de Israel: A los reunidos yo allegaré otros.
Isa 56:9 Todas las bestias del campo, venid a córner; todas las fieras de la selva."
Isa 56:10 Mis guardianes son ciegos todos8, no entienden nada. Todos son perros mudos, que no pueden ladrar; soñadores, se acuestan, son amigos de dormir."
Isa 56:11 Son perros voraces, insaciables; son pastores que no entienden, siguen cada uno su camino, cada cual busca su interés."
Isa 56:12 Venid, voy en busca de vino, y nos embriagaremos de licores, y mañana será como hoy, día grande, muy grande.

Condenación de la idolatría de Israel

Isa 57:1 El justo perece, y no hay quien pare mientes; desaparecen los piadosos, y no hay quien entienda que el justo es arrebatado ante el mal"
Isa 57:2 para entrar en la paz. Descansan en sus lechos los que siguen su camino recto.
Isa 57:3 Acercaos, pues, vosotros, hijos de la bruja, generación de la adúltera y de la prostituta.
Isa 57:4 ¿De quién os burláis, a quien hacéis muecas y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de pecado, raza de mentira?
Isa 57:5 Encendidos de concupiscencia bajo el terebinto y bajo todo árbol frondoso, sacrificando niños en el lecho de los torrentes, en los huecos de las peñas?
Isa 57:6 Los lisos chinarros del torrente serán tu parte: he ahí tu porción. A ellos hiciste tus libaciones y elevaste ofrendas. ¿Me voy a consolar con eso ?
Isa 57:7 Sobre un monte alto, bien alto, pusiste tu cama; también subiste allí para sacrificar."

Isa 57:8 Detrás de la puerta y el umbral pusiste tu distintivo, pues, lejos de mí, te descubriste y subiste a tu lecho, lo ensanchaste y te prostituíste con aquellos cuyo comercio deseaste, compartiendo su lecho. Contemplaste la estela7,
Isa 57:9 corriendo a Moloc con ungüentos, multiplicando tus unciones, enviando lejos tus embajadores, haciéndolos descender hasta el seol.
Isa 57:10 Por el largo viaje te fatigaste; no dijiste: Renuncio. Hallaste el vigor de tu mano; por eso no enfermaste."
Isa 57:11 ¿De quién temes, que te asustas, para renegar de mí, para no acordarte de mí ni hacerme caso? ¿No me he callado y he cerrado los ojos, y tú no me temiste?
Isa 57:12 Pues ahora voy a pregonar tu justicia y tus obras, que de nada te servirán.
Isa 57:13 Grita, que te salven tus ídolos. A todos los llevará el viento, un soplo los arrebatará. Pero el que en mí confía heredará la tierra y poseerá mi monte santo.
Isa 57:14 Y se dirá: Abrid, abrid camino, allanadlo, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo;"
Isa 57:15 porque así dice el Altísimo, cuya morada es eterna y cuyo nombre es santo: Yo habito en un lugar elevado y santo, pero también con el contrito y humillado, para hacer revivir el espíritu de los humillados y reanimar los corazones contritos.
Isa 57:16 Pues yo no quiero estar siempre contendiendo, ni quiero estar siempre enojado, porque sucumbiría ante mí todo espíritu y las almas que yo he creado.
Isa 57:17 Por la iniquidad de su avaricia yo me irrité, y ocultándome, le castigué sañudo, y, rebelde, marchó por los caminos de su corazón.
Isa 57:18 Sus caminos los he visto yo, pero yo le sanaré, le conduciré y le consolaré a él y a sus afligidos,
Isa 57:19 haciendo que sus labios prorrumpan en acción de gracias: Paz, paz al que está lejos y al que está cerca, dice Yahvé; yo le curaré."
Isa 57:20 Pero los impíos son como un mar proceloso, que no puede aquietarse y cuyas olas remueven cieno y lodo.
Isa 57:21 No hay paz, dice Yahvé, para los impíos.

El verdadero ayuno

Isa 58:1 Clama a voz en cuello sin cesar, alza tu voz como trompeta y echa en cara a mi pueblo sus iniquidades, y a la casa de Jacob sus pecados.
Isa 58:2 Día tras día me buscan y quieren saber mis caminos, como si fueran un pueblo que ama la justicia, sin apartarse del derecho de su Dios. Me piden leyes justas, y se complacen en acercarse a Dios.
Isa 58:3 ¿A qué ayunar, si tú no lo ves? ¿A qué humillar nuestras almas, si no te das por entendido? Sí, pero en el día de ayuno os vais tras vuestros negocios y oprimís a todos vuestros servidores.
Isa 58:4 Ayunáis para mejor reñir y disputar y para herir inicuamente con el puño. No ayunéis como lo hacéis ahora, si queréis que en lo alto se oiga vuestra voz.
Isa 58:5 ¿Es acaso así el ayuno que yo escogí, el día en que el hombre se mortifica? ¿Encorvar la cabeza como un junco y acostarse con saco y ceniza? ¿A eso llamáis ayuno y día agradable a Yahvé?
Isa 58:6 ¿Sabéis qué ayuno quiero yo? dice el Señor Yahvé: Romper las ataduras de iniquidad, deshacer los haces opresores dejar libres a los oprimidos y quebrantar todo yugo;"
Isa 58:7 partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin abrigo, vestir al desnudo y no volver tu rostro ante tu hermano3.
Isa 58:8 Entonces brotará tu luz como la aurora4, y pronto germinará tu curación5 e irá delante de ti tu justicia, y detrás la gloria de Yahvé.
Isa 58:9 Entonces llamarás y Yahvé te oirá; le invocarás, y El dirá: Heme aquí. Cuando quites de ti el yugo, el gesto amenazador y el hablar altanero8;"
Isa 58:10 cuando des de tu pan al hambriento y sacies el alma indigente, brillará tu luz en la oscuridad, y tus tinieblas serán cual mediodía.
Isa 58:11 Yahvé será siempre tu pastor, y en el desierto hartará tu alma y dará vigor a tus huesos,Serás como huerto regado, como fuente de aguas que no se agotan;"

Isa 58:12 y serán edificadas por ti las antiguas ruinas, y alzarás los cimientos de generaciones y generaciones, y te llamarán reparador de brechas y restaurador de sendas para habitar.

La observancia del día de reposo

Isa 58:13 Cuando te abstengas de pisotear el sábado y de ocuparte en tus negocios en mi día santo, y llames al sábado delicioso, y venerable al (día) santo de Yahvé, y le honres no haciendo tus viajes, ni arreglando tu negocio ni hablando de él,

Isa 58:14 entonces te gozarás en Yahvé, y te haré remontar sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la herencia de Jacob, tu padre, pues la boca de Yahvé ha hablado.

Confesión del pecado de Israel

Isa 59:1 He aquí que se ha acortado la mano de Yahvé para salvar ni se ha hecho duro su oído para oír,

Isa 59:2 sino que vuestras iniquidades han hecho una separación entre vosotros y vuestro Dios; vuestros pecados hacen que El oculte su rostro para no oíros;"

Isa 59:3 porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios hablan mentira y vuestra lengua susurra impiedad."

Isa 59:4 No hay quien clame por la justicia, nadie que juzgue con verdad. Confían en vanidades y hablan falsedades, conciben fatigas y paren desventuras.

Isa 59:5 Incuban huevos de áspides y tejen telas de araña, y el que come de sus huevos muere; si se los rompe, sale un basilisco."

Isa 59:6 Sus telas no sirven para vestir, ni con sus obras puede uno arroparse; sus obras son obras de iniquidad, y en sus manos hay obra de violencia."

Isa 59:7 Corren tras el mal sus pies y se dan prisa a derramar sangre inocente. Sus pensamientos son pensamientos de iniquidad, y a su paso dejan el estrago y la ruina.

Isa 59:8 No conocen el camino de la paz, no hay en sus sendas justicia; sus veredas son tortuosas; quien por ellas va no conoce la paz."

Isa 59:9 Por eso se alejó de nosotros el juicio, por eso no nos alcanza la justicia. Esperamos luz, y he ahí tinieblas; resplandor, y caminamos en la oscuridad."

Isa 59:10 Vamos palpando, como ciegos, la pared, y andamos a tientas, como quien no tiene ojos. Tropezamos en pleno día como en el crepúsculo; habitamos en tinieblas, como muertos."

Isa 59:11 Gruñimos todos como osos y gemimos como palomas. Esperamos el juicio, pero nada; la salvación, pero está lejos de nosotros."

Isa 59:12 Porque son ante ti numerosas nuestras iniquidades, y nuestros pecados dan testimonio contra nosotros. Con nosotros están nuestros crímenes, y conocemos nuestras iniquidades:

Isa 59:13 rebelarse y renegar de Yahvé, alejarse de nuestro Dios, hablar perfidia e insurrección, concebir y meditar en el corazón palabras de mentira;"

Isa 59:14 y se ha alejado el derecho, y se ausentó la justicia, y tropezó la buena fe en las plazas, y no halla lugar la rectitud.

Isa 59:15 La fidelidad ha sido desterrada, y el que evita el mal es expoliado. Violo Yahvé, y no plugo a sus ojos que no existiese justicia.

Isa 59:16 Y vio que no había ningún hombre, y le asombró que no hubiera intercesor. Entonces salvóle su brazo y vino en su ayuda su justicia.

Isa 59:17 Y se revistió de la justicia como de coraza, y puso en su cabeza el casco de la salvación, y se vistió de vestiduras de venganza, y se cubrió de celo como de manto.

Isa 59:18 Como son las obras, así es su retribución; ira contra sus enemigos, represalia contra sus adversarios. A las islas dará la paga."

Isa 59:19 Y temerán desde el poniente el nombre de Yahvé, y desde el nacimiento del sol su gloria, porque vendrá como torrente impetuoso, empujado por el soplo de Yahvé.

Isa 59:20 Mas para Sión vendrá como redentor, y para los convertidos del pecado en Jacob, dice Yahvé.

Isa 59:21 En cuanto a mí, he aquí mi alianza con ellos, dice Yahvé: El espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras, que yo pongo en tu boca, no faltarán de tu boca ni de la de tu descendencia, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dice Yahvé desde ahora para siempre.

La futura gloria de Sion

Isa 60:1 Levántate y resplandece, pues ha llegado tu luz, y la gloria de Yahvé alborea sobre ti,
Isa 60:2 pues he aquí que está cubierta de tinieblas la tierra y de oscuridad los pueblos. Sobre ti viene la aurora de Yahvé y en ti se manifiesta su gloria.
Isa 60:3 Las gentes andarán en tu luz, y los reyes a la claridad de tu aurora.
Isa 60:4 Alza en torno tus ojos y mira: Todos se reúnen y vienen a ti, llegan de lejos tus hijos, y tus hijas son traídas a ancas.
Isa 60:5 Entonces mirarás y resplandecerás, palpitará y se ensanchará tu corazón, pues vendrán a ti los tesoros del mar, llegarán a ti las riquezas de los pueblos.
Isa 60:6 Te cubrirán muchedumbres de camellos, de dromedarios de Madián y de Efa. Todos vienen de Saba, trayendo oro e incienso, pregonando las glorias de Yahvé.
Isa 60:7 En ti se reunirán los ganados de Cedar; los carneros de Nabayot estarán a tu servicio. Subirán como (víctimas) gratas sobre mi altar, y yo glorificaré la casa de mi gloria."
Isa 60:8 ¿Quiénes son aquellos que vuelan como nube, como palomas a su palomar?
Isa 60:9 Sí, se reúnen las naves para mí con los navíos de Tarsis a la cabeza, para traer de lejos a tus hijos con su oro y su plata, para el nombre de Yahvé, tu Dios; para el Santo de Israel, que te glorifica."
Isa 60:10 Extranjeros reedificarán tus muros, y sus reyes estarán a tu servicio, pues si en mi ira te herí, en mi clemencia he tenido piedad de ti.
Isa 60:11 Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán ni de día ni de noche, para traerte los bienes de las gentes, con sus jefes por guías al frente,
Isa 60:12 porque las naciones y reinos que no te sirvan a ti perecerán y las gentes serán totalmente exterminadas.
Isa 60:13 Vendrá a ti la gloria del Líbano, los cipreses, los olmos y los alerces juntamente, para embellecer mi santuario, y voy a honrar el lugar de mis pies.
Isa 60:14 A ti vendrán humillados los hijos de tus tiranos, y se postrarán a tus pies cuantos te infamaron. Y te llamarán la ciudad de Yahvé, la Sión del Santo de Israel.
Isa 60:15 De abandonada que eras, odiada y sin viandantes, te haré eterno prodigio, delicia de los siglos.
Isa 60:16 Mamarás la leche de las gentes, los pechos de los reyes, y sabrás que yo, Yahvé, soy tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.
Isa 60:17 En vez de cobre traeré en ti oro; en vez de hierro, plata; bronce en vez de madera, y hierro en vez de piedras. Te daré por magistrado la paz, y por soberano la justicia."
Isa 60:18 No se hablará ya más de violencia en tu tierra, de saqueo y de ruina en tu territorio. Tus muros los llamarás "salud," y a tus puertas "alabanza."
Isa 60:19 Ya no será el sol tu lumbrera de día, ni te alumbrará el resplandor de la luna, sino que Yahvé será tu eterna lumbrera, y tu Dios será tu esplendor.
Isa 60:20 Tu sol no se pondrá jamás, ni menguará tu luna, porque será Yahvé tu eterna luz; acabáronse los días de tu luto."
Isa 60:21 Tu pueblo será un pueblo de justos, poseerá la tierra para siempre, renuevos del plantío de Yahvé, obra de mis manos para resplandecer
Isa 60:22 . Del más pequeño saldrá un millar, y del menor, una nación poderosa. Yo, Yahvé, a su tiempo lo aceleraré.

Buenas nuevas de salvación para Sion

Isa 61:1 El espíritu del Señor, Yahvé, está sobre mí, pues Yahvé me ha ungido, me ha enviado para predicar la buena nueva a los abatidos y sanar a los de quebrantado corazón, para anunciar la libertad de los cautivos y la liberación a los encarcelados.

Isa 61:2 Para publicar el año de gracia de Yahvé y un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a todos los tristes
Isa 61:3 y dar a los afligidos de Sión, en vez de ceniza, una corona; el óleo del gozo en vez del luto, alabanza en vez de espíritu abatido. Se les llamará terebintos de justicia, plantación de Yahvé para (su gloria)."
Isa 61:4 Ellos reedificarán las ruinas antiguas y levantarán los asolamientos del pasado. Restaurarán las ciudades asoladas, los escombros de muchas generaciones.
Isa 61:5 Habrá extranjeros para apacentar tus ganados, y extraños serán tus labradores y viñadores.
Isa 61:6 Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Yahvé y nombrados ministros de nuestro Dios.
Isa 61:7 Comeréis lo exquisito de las naciones y os adornaréis de su magnificencia. Porque tuvieron el doble en cuanto a vergüenza y fue su parte el oprobio y la confusión, recibirán el doble también sobre la tierra y gozarán de eterna alegría.
Isa 61:8 Porque yo, Yahvé, soy amante del derecho y aborrezco el rapaz latrocinio. Por eso les daré fielmente su recompensa y haré con ellos una alianza eterna.
Isa 61:9 Su descendencia será conocida en los pueblos, y su posteridad en medio de las gentes. Y quien los viere reconocerá que son la progenie bendita de Yahvé.
Isa 61:10 Altamente me gozaré en Yahvé, y mi alma saltará de júbilo en mi Dios, porque me vistió de vestiduras de salvación y me envolvió en manto de justicia, como esposo que se ciñe la frente con diadema, y como esposa que se adorna con sus joyas.
Isa 61:11 Porque, como produce la tierra sus gérmenes y como hace brotar el huerto sus semillas, así el Señor, Yahvé, hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las gentes.
Isa 62:1 Por amor de Sión yo no callaré, y por Jerusalén no pararé hasta que resplandezca su justicia como luz esplendente, y su salvación como antorcha encendida;"
Isa 62:2 y verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y se te dará un nombre nuevo que la boca de Yahvé determinará;"
Isa 62:3 serás en la mano de Yahvé corona de gloria, real diadema en la palma de tu Dios.
Isa 62:4 No te llamarán más ya la "Desamparada," ni se llamará más tu tierra "Desolada," sino que te llamarán a ti "Mi complacencia en ella," y a tu tierra "Desposada," porque en ti se complacerá Yahvé, y tu tierra tendrá esposo.
Isa 62:5 Como mancebo que se desposa con una doncella, así el que te edificará se desposará contigo. Y como la esposa hace las delicias del esposo, así harás tú las delicias de tu Dios.
Isa 62:6 Sobre tus murallas, ¡oh Jerusalén! he puesto centinelas, que no callarán ni de día ni de noche. Vosotros, los que hacéis que se acuerde Yahvé, no os calléis,
Isa 62:7 y no le deis treguahasta que restablezca y ponga a Jerusalén por alabanza en la tierra,
Isa 62:8 Juró Yahvé por su diestra y por su brazo poderoso: No daré más tu trigo para comida de tus enemigos, ni los extraños beberán tu mosto, por el que te afanaste.
Isa 62:9 Porque los que hagan la recolección la comerán y alabarán a Yahvé,y los que hagan la vendimia beberán en los atrios de mi santuario.
Isa 62:10 Franquead, franquead las puertas, allanad el camino del pueblo, terraplenad, terraplenad la calzada, alzad bandera sobre los pueblos.
Isa 62:11 He aquí que Yahvé proclama a todos los confines de la tierra: Decid a la hija de Sión: He aquí que llega tu salvación, viene con su recompensa y le precede su retribución.
Isa 62:12 Les llamarán pueblo santo, los rescatados de Yahvé, y a ti te llamarán la "Deseada," la "ciudad" no desamparada.

El día de la venganza de Jehová

Isa 63:1 ¿Quién es aquel que avanza de Edom, rojos los vestidos, de Bosra; aquel tan magnífico en su vestido, avanzando en la plenitud de su fuerza? Yo soy el que habla en justicia, el poderoso para salvar."
Isa 63:2 ¿Cómo está, pues, rojo tu vestido, y tus ropas como las del que pisa en el lagar?
Isa 63:3 He pisado en el lagar yo solo, y no había conmigo nadie de las gentes. Los he pisado en mi furor y los he hollado en mi ira, y su jugo ha salpicado mis vestiduras y he manchado todas mis ropas.

Isa 63:4 Porque estaba en mi corazón el día de la venganza, y llegaba el año de mis redimidos.
Isa 63:5 Miré, y no había quien ayudara; me maravillé de que no hubiera quien (me) apoyase,"
Isa 63:6 y salvóme mi brazo, y me sostuvo mi furor, y aplasté a los pueblos en mi ira y los embriagué en mi furor, derramando en la tierra su jugo.

Bondad de Jehová hacia Israel

Isa 63:7 Cantaré las misericordias de Yahvé, las alabanzas de Yahvé, todo lo que ha hecho con nosotros, lleno de bondad para la casa de Israel; lo que ha hecho por nosotros en su misericordia y conforme a la muchedumbre de sus gracias."
Isa 63:8 Dijo: Ciertamente son mi pueblo, son hijos que no engañarán. Y fue su Salvador
Isa 63:9 en todas sus angustias. No fue un mensajero, un ángel; su faz misma los salvó; en su amor y clemencia, El mismo los rescató, y los soportó y sostuvo todos los días de la antigüedad."
Isa 63:10 Pero ellos se rebelaron y contristaron su santo espíritu, y se les cambió en enemigo y combatió contra ellos.
Isa 63:11 Entonces su pueblo se acordó de los días antiguos de Moisés. ¿Dónde está el que los sacó del mar, el pastor de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de él su santo espíritu?
Isa 63:12 ¿El que hizo marchar a la diestra de Moisés su brazo glorioso; el que delante de ellos hendió las aguas, haciéndose así un renombre eterno;"
Isa 63:13 el que los condujo por los abismos como a caballo por el desierto, sin que tropezaran?
Isa 63:14 Como a la bestia que desciende al valle, el espíritu de Yahvé los hizo reposar. Así condujiste tú a tu pueblo para forjarte un renombre glorioso.

Plegaria pidiendo misericordia y ayuda

Isa 63:15 Mira desde los cielos y ve desde tu morada santa y gloriosa. ¿Dónde está tu celo y tu fortaleza, la emoción de tus entrañas? ¿y tus misericordias hacia mí se han contenido?
Isa 63:16 Porque tú eres nuestro padre, pues Abraham no nos conoce ni Israel nos reconoce, pero tú eres, ¡oh Yahvé! nuestro Padre, y "Redentor nuestro" es tu nombre desde la eternidad.
Isa 63:17 ¿Por qué, ¡oh Yahvé! nos dejas errar fuera de tus caminos y endureces nuestro corazón contra tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, de las tribus de tu heredad.
Isa 63:18 ¿Por qué han ultrajado los impíos tu Santo, nuestros enemigos han hollado tu santuario?
Isa 63:19 Somos desde mucho ha como aquellos sobre los que no dominas, sobre los que no es invocado tu nombre.
Isa 64:1 (19) ¡Oh si rasgaras los cielos y bajaras, de suerte que los montes se estremecieran ante ti,
Isa 64:2 (1) como fuego abrasador que quema la leña seca, como fuego que hace hervir el agua! Para dar a conocer a tus enemigos tu nombre y hacer temblar a los pueblos gentiles ante ti
Isa 64:3 (2) al hacer tus inesperados prodigios. (Descendiste y ante ti se tambalearon las montañas)
Isa 64:4 (3) de que no se oyó jamás. Ni oyeron oídos, ni ojos vieron Dios, fuera de ti, que (así) obrara con los que en él confían.
Isa 64:5 (4) Tú te adelantas a los que obran justicia y se acuerdan de tus caminos. He aquí que te irritaste, pues hemos pecado, por nuestra infidelidad y nuestra defección.
Isa 64:6 (5) Todos nosotros fuimos impuros, y toda nuestra justicia es como vestido inmundo, y nos marchitamos como hojas todos nosotros, y nuestras iniquidades como viento nos arrastran.
Isa 64:7 (6) Y nadie invoca tu nombre ni despierta para unirse a ti. Porque has ocultado tu rostro de nosotros y nos has entregado a nuestras iniquidades.
Isa 64:8 (7) Mas ahora, ¡oh Yahvé! tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla, y tú nuestro alfarero, todos somos obra de tus manos."
Isa 64:9 (8) ¡Oh Yahvé! no te irrites demasiado, no estés siempre acordándote de la iniquidad. Ve, mira que todos nosotros somos tu pueblo.
Isa 64:10 (9) Tus ciudades santas están hechas un desierto, Sión es una estepa, Jerusalén un lugar asolado.

Isa 64:11 (10) Nuestro santo y magnífico templo, donde te alababan nuestros padres, ha sido presa del fuego. Todas nuestras cosas queridas están en ruinas.
Isa 64:12 (11) Y ante todo esto, ¿vas a contenerte, ¡oh Yahvé! vas a callarte para humillarnos del todo?

Castigo de los rebeldes

Isa 65:1 Déjeme consultar por los que no me interrogaban, déjeme hallar por los que no me buscaban. Yo decía: Heme aquí, heme aquí, a gente que no invocaba mi nombre.
Isa 65:2 Todo el día tendía yo mis manos a un pueblo rebelde, que iba por caminos malos, en pos de sus pensamientos.
Isa 65:3 Un pueblo que me provocaba a ira descaradamente y sin cesar, sacrificando en los huertos y quemando incienso sobre ladrillos;"
Isa 65:4 que va a sentarse en los sepulcros y pasa la noche en lugares secretos; que come carne de puerco, y en cuyas ollas hay manjares inmundos;"
Isa 65:5 que dice: Quédate aquí, no te llegues a mí, que te santificaría. Es como humo en mis narices, fuego encendido todo el día.
Isa 65:6 He aquí que está escrito delante de mí, y no callaré sin darles su paga y retribuirles con medida colmada.
Isa 65:7 Vuestras iniquidades y las iniquidades de vuestros padres, dice Yahvé, que quemaron incienso en los montes y me ultrajaron en los collados. Yo les mediré en el seno el salario de sus obras pasadas.
Isa 65:8 Así dice Yahvé: Como cuando hay jugo en un racimose dice: No lo eches a perder, que hay en él bendición, así haré yo por amor de mis siervos: no los destruiré del todo,
Isa 65:9 sino que sacaré de Jacob una progenie, y de Judá un heredero de mis montes, y los habitarán mis elegidos y morarán allí mis siervos.
Isa 65:10 Y será Sarón prado para los carneros, y el valle de Acor dehesa para los bueyes del pueblo que me ha buscado.
Isa 65:11 Pero vosotros, los que dejáis a Yahvé y olvidáis mi santo monte, los que aderezáis mesa para Gad y llenáis la copa para Meni,
Isa 65:12 os destinaré a la espada, y todos sucumbiréis a la matanza, porque, cuando os llamaba, no me respondisteis, y cuando os hablaba no me escuchasteis; hacíais lo que es malo a mis ojos y elegíais lo que me desagradaba."
Isa 65:13 Por eso dice el Señor, Yahvé: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre. Mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed. Mis siervos cantarán, gozarán, y vosotros seréis confundidos.
Isa 65:14 Mis siervos cantarán, lleno de júbilo el corazón; pero vosotros gemiréis con el corazón dolorido y aullaréis con el espíritu quebrantado."
Isa 65:15 Dejaréis vuestro nombre como maldición para mis elegidos: "El Señor, Yahvé, te mate," y a sus siervos les dará otro nombre.
Isa 65:16 Todo el que en la tierra quiera bendecirse, se bendecirá en el Dios fiel. Todo el que en la tierra jurare, jurará por el nombre del Dios fiel, pues las angustias pasadas se darán al olvido y estarán ocultas a mis ojos.

Cielos nuevos y tierra nueva

Isa 65:17 Porque he aquí que voy a crear unos cielos nuevos y una tierra nueva, y ya no se recordará lo pasado ni vendrá más a la mente.
Isa 65:18 Sino que se gozarán en gozo y alegría eterna de lo que voy a crear yo, porque he aquí que voy a crear para Jerusalén alegría, y para su pueblo gozo.
Isa 65:19 Y será Jerusalén mi alegría, y mi pueblo mi gozo, y no se oirán más en ella llantos ni clamores.
Isa 65:20 No habrá allí niño de pocos días, ni viejo que no cumpla los suyos, pues el más joven morirá a los cien años, y no llegar a los cien años será tenido por maldición.
Isa 65:21 Construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán su fruto.

Isa 65:22 No edificarán para que habite otro, no plantarán para que coma otro. Porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis elegidos consumirán la obra de sus manos.
Isa 65:23 No se afanarán en vano ni parirán para una muerte prematura, pues serán la progenie bendita de Yahvé, ellos y sus descendientes.
Isa 65:24 Y sucederá que antes que ellos llamen, responderé yo; todavía no habrán acabado de hablar, y ya les habré escuchado."
Isa 65:25 El lobo y el cordero pacerán juntos; el león, como el buey, comerá paja, y la serpiente comerá polvo. No se hará mal ni corrupción en todo mi monte santo, dice Yahvé."

Los juicios de Jehová y la futura prosperidad de Sion

Isa 66:1 Así dice Yahvé: El cielo es mi trono, y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué casa podrías edificarme? ¿En qué lugar moraría yo?
Isa 66:2 Todo eso, mis manos lo hicieron; todo esto es mío, dice Yahvé. Y a éste es al que yo miro: I al humilde y abatido de espíritu, al que tiembla ante mi palabra."
Isa 66:3 Hay quien sacrifica un buey y mata un hombre, quien inmola un cordero y desnuca un perro, quien presenta en ofrenda sangre de puerco, quien quema incienso y se postra ante un ídolo. Así como ellos eligen sus caminos y en sus abominaciones se complace su alma,
Isa 66:4 así yo me complaceré en sus calamidades, y traeré sobre ellos lo que se temen. Porque llamé, y nadie me respondió; hablé, y nadie me escuchó. Hicieron lo que era malo a mis ojos y escogieron lo que a mí desagradaba."
Isa 66:5 Oíd la palabra de Yahvé vosotros los que teméis su palabra: Han dicho vuestros hermanos, los que os aborrecen y os niegan por causa de mi nombre: "¡Que haga Yahvé muestra de su gloria, para que veamos vuestro contento!" Pero han de ser confundidos.
Isa 66:6 Voces, alborotos de la ciudad, voces que salen del templo. Es la voz de Yahvé, que da a sus enemigos el pago merecido.
Isa 66:7 Antes de ponerse de parto ha parido; antes de que la sobrevinieran los dolores dio a luz un varón."
Isa 66:8 ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio nunca tal? ¿Es dado a luz un país en un día? ¿Una nación nace toda de una vez ? Pues apenas ha sentido los dolores, ya Sión ha parido a sus hijos.
Isa 66:9 ¿Voy yo a abrir el seno materno para que no haya alumbramiento? dice Yahvé. ¿Voy yo, el que hace parir, a cerrarlo? dice tu Dios.
Isa 66:10 Alegraos con Jerusalén y regocijaos con ella todos los que la amáis. Llenaos con ella de alegría los que con ella hicisteis duelo.
Isa 66:11 Para mamar hasta saciaros del pecho de sus consolaciones, para mamar en delicia de los pechos de su gloria.
Isa 66:12 Porque así dice Yahvé: He aquí que voy a derramar sobre ella la paz como río y la gloria de las naciones como torrente desbordado. Y sus niños de pecho serán llevados a la cadera y acariciados sobre las rodillas.
Isa 66:13 Como cuando a uno le consuela su madre, así yo os consolaré a vosotros, y en Jerusalén seréis consolados.
Isa 66:14 Y vosotros lo veréis, y latirá de gozo vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecerán como la hierba. La mano de Yahvé se dará a conocer a sus siervos, y (su) furor a sus enemigos.
Isa 66:15 Porque he aquí que llega Yahvé en fuego, y es su carro un torbellino, para tornar su ira en incendio, y sus amenazas en llamas de fuego.
Isa 66:16 Porque va Yahvé a juzgar por el fuego, y por la espada a toda carne, y caerán muchos a los golpes de Yahvé.
Isa 66:17 Los que se santifican y purifican para ir a los jardines tras uno que está en medio, que comen carne de puerco y manjares abominables y ratas, juntamente perecerán, dice Yahvé.
Isa 66:18 Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Y vendré para reunir a todos los pueblos y lenguas, que vendrán para ver mi gloria.

Isa 66:19 Yo les daré una señal, y mandaré sobrevivientes de ellos a Tarsis, a las naciones de Put9, de Lud, de Mosoc, de Ros, de Tubal y de Yaván, de las islas lejanas, que no han oído nunca mi nombre y no han visto mi gloria, y pregonarán mi gloria entre las naciones.
Isa 66:20 Y de todas las naciones traerán a vuestros hermanos ofrendas a Yahvé en caballos, en carros, en literas, en mulos y en dromedarios, a mi monte santo, a Jerusalén, dice Yahvé, como traen los hijos de Israel la oblación en vasos puros al templo de Yahvé.
Isa 66:21 Y también yo elegiré de entre ellos sacerdotes y levitas, dice Yahvé.
Isa 66:22 Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo voy a crear subsistirán ante mí, dice Yahvé, así subsistirá vuestra progenie y vuestro nombre,
Isa 66:23 y de novilunio en novilunio, de sábado en sábado, toda carne vendrá a prosternarse ante mí, dice Yahvé,
Isa 66:24 y al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí, cuyo gusano nunca morirá y cuyo fuego no se apagará, y serán horror a toda carne.

Reinado universal de Jehová

Miq 4:1 Y sucederá al fin de los días que el monte de la casa de Yahvé se asentará a la cabeza de los montes, se elevará sobre los collados, y los pueblos correrán a él,
Miq 4:2 y vendrán numerosas naciones, diciendo: Venid, subamos al monte de Yahvé, a la casa del Dios de Jacob, que nos enseñe sus caminos para que marchemos por sus sendas, pues de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra de Yahvé.
Miq 4:3 Y juzgará a muchos pueblos y ejercerá la justicia hasta muy lejos con poderosas naciones, que de sus espadas harán azadas, y de sus lanzas hoces; no alzará espada gente contra gente ni se adiestrarán ya para la guerra.”
Miq 4:4 Sentaráse cada uno bajo su parra y bajo su higuera, y nadie los aterrorizará, porque lo dice la boca de Yahvé de los ejércitos.
Miq 4:5 Porque todos los pueblos marchan cada uno en el nombre de sus dioses, pero nosotros marcharemos siempre en el nombre de Yahvé, nuestro Dios por siempre jamás.

Israel será redimido del cautiverio

Miq 4:6 En aquel día — dice Yahvé — yo recogeré a la coja y traeré a la descarriada, a la que yo castigué;”
Miq 4:7 y de la coja yo haré un resto y de la descarriada haré un pueblo poderoso, y Yahvé reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora para siempre.
Miq 4:8 Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sión, volverá a ti tu antiguo poderío y la realeza que es propia de la hija de Sión.
Miq 4:9 ¿Por qué, pues, tantos clamores? ¿No hay rey en ti o te falta tu consejero, que te dueles como mujer en parto?
Miq 4:10 Duélete y gime, hija de Sión, como mujer en parto, porque vas a salir ahora de la ciudad y morarás en los campos, y llegarás hasta Babilonia, pero allí serás librada, allí te redimirá Yahvé del poder de tus enemigos.
Miq 4:11 Ahora se han juntado contra ti muchas gentes y dicen:Que sea profa” nada y logren verlo nuestros ojos en Sión.
Miq 4:12 Pero no conocen los pensamientos de Yahvé, no penetran sus designios. El los ha juntado cual gavillas en la era.
Miq 4:13 Álzate y trilla, hija de Sión, que haré yo tu cuerno cuerno de hierro, y tus pezuñas, pezuñas de bronce, y aplastarás a muchos pueblos, y consagrarás a Yahvé sus despojos, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

El reinado del libertador desde Belén

Miq 5:1 (14) Ahora rodéate de muros, Bet-Gader. Nos cercan, hieren con la clava las mandíbulas las tribus de Israel

Miq 5:2 (1) Pero tú, Belén de Efratá, pequeño entre los clanes de Judá, de ti me saldrá quien señoreará en Israel, cuyos orígenes serán de antiguo, de días de muy remota antigüedad.
Miq 5:3 (2) Por eso los entregará hasta el tiempo en que la que ha de parir parirá,y el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel.
Miq 5:4 (3) Y se afirmará y apacentará con la fortaleza de Yahvé y con la majestad del nombre de Yahvé, su Dios, y morarán tranquilamente, porque entonces será grande hasta los confines de la tierra.
Miq 5:5 (4) Y así será la paz: cuando invada Asur nuestra tierra para hollar nuestros palacios, suscitaremos contra él siete pastores y ocho príncipes,
Miq 5:6 (5) y regirán la tierra de Asur con la espada, la tierra de Nemrod con la espada desnuda. El nos librará de Asur cuando venga contra nuestra tierra para hollar nuestras fronteras.
Miq 5:7 (6) Y el resto de Jacob será en medio de numerosos pueblos como rocío de Yahvé, como lluvia sobre la hierba, que no tiene que esperar de nadie ni necesita nada de los hijos de los hombres.
Miq 5:8 (7) Será el resto de Jacob entre las naciones, en medio de numerosos pueblos, como león en medio de las "bestias de la selva, como cachorro de león en medio de rebaño de ovejas, que pasa, pisa y desgarra (la presa), sin que haya quien (se la) arranque.
Miq 5:9 (8) Se alzará tu mano sobre tus enemigos, y todos tus contrarios serán exterminados.
Miq 5:10 (9) Y sucederá en aquel día — oráculo de Yahvé — que quitaré de en medio de ti tus caballos, y destruiré tus carros,
Miq 5:11 (10) y abatiré las ciudades de tu tierra, y arrasaré todas tus fortalezas.
Miq 5:12 (11) Y te quitaré de las manos tus hechicerías y no habrá más agüeros en ti.
Miq 5:13 (12) Y destruiré tus esculturas y tus cipos de en medio de ti, y nunca más te prosternarás ante la obra de tus manos.
Miq 5:14 (13) Y arrancaré de en medio de ti tus "asneras," y destruiré tus ciudades,
Miq 5:15 (14) y haré con ira y furor venganza en las gentes que no quisieron escuchar.

Controversia de Jehová contra Israel

Miq 6:1 Oíd, pues, lo que dice Yahvé: ¡Levántate, queréllate contra los montes y que oigan tu voz los collados!
Miq 6:2 ¡Oíd, montes, la querella de Yahvé; prestad oído, cimientos de la tierra! Porque tiene Yahvé querella con su pueblo y va a altercar con Israel."
Miq 6:3 ¿Qué te he hecho yo, pueblo mío? ¿En qué te he molestado? ¡Respóndeme!
Miq 6:4 Porque yo fui quien te hizo subir de la tierra de Egipto, te redimí de la casa de la servidumbre y mandé a tu frente a Moisés, Aarón y María.
Miq 6:5 Acuérdate, pueblo mío, de qué pedí a Balac, rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim hasta Guilgal, para que reconozcas las justicias de Yahvé.

Lo que pide Jehová

Miq 6:6 ¿Con qué me presentaré yo ante Yahvé y me postraré ante el Dios de lo alto? ¿Vendré a El con holocaustos, con becerros primales?
Miq 6:7 ¿Se agradará Yahvé de los miles de carneros y de las miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mis primogénitos por mis prevaricaciones, y el fruto de mis entrañas por los pecados de mi alma?
Miq 6:8 ¡Oh hombre! bien te ha sido declarado lo que es bueno y lo que de ti pide Yahvé: hacer justicia, amar el bien y caminar en la presencia de tu Dios.
Miq 6:9 La voz de Yahvé interpela a la ciudad (sabiduría es temer tu nombre): Oye, tribu; oye, asamblea de la ciudad:"
Miq 6:10 ¿Voy a perder de vista la casa del impío, los tesoros de iniquidad y el detestable "efá" escaso ?
Miq 6:11 ¿Voy a perdonar a pesar de las balanzas falsas y de las bolsas de pesas fraudulentas?
Miq 6:12 Por haberse llenado sus ricachos de violencias y haber hablado falsamente a sus habitantes, llevando en su boca una lengua mendaz,
Miq 6:13 por eso me he puesto yo también a herirte y a devastarte a causa de tus pecados.

Miq 6:14 Comerás y no te saciarás, y el hambre te roerá las entrañas; apartarás, pero no lo librarás, y lo que librares, yo lo daré a la espada."
Miq 6:15 Sembrarás y no cosecharás; pisarás la aceituna, pero no te ungirás con su óleo; el mosto, pero no beberás su vino,"
Miq 6:16 Has guardado los mandatos de Ómrí y todas las obras de la casa de Acab, y has andado según sus consejos para que yo te entregue a la devastación y dé tus habitantes al escarnio. Llevaréis, pues, sobre vosotros el oprobio de mi pueblo.

Corrupción moral de Israel

Miq 7:1 ¡Ay de mí, que he venido a ser corno quien hace la recolección en otoño, como quien hace rebusco tras la vendimia No hay un racimo para comer, anhelando mi alma los primeros frutos.
Miq 7:2 Han desaparecido de la tierra los piadosos, no hay ninguno recto entre los hombres; todos acechan la sangre, unos a otros se tienden la red."
Miq 7:3 Las manos están prontas a hacer diestramente el mal: El príncipe reclama, el juez (sentencia) por cohecho, y el grande sentencia a su capricho,
Miq 7:4 y han pisado a los buenos como a rama de zarza que sale derecha del seto. Es el día anunciado por tus atalayas, viene tu castigo, llega ahora su confusión.
Miq 7:5 No os fiéis del compañero ni confiéis en el amigo; de la que se acuesta en tu seno guarda las confidencias de tu boca."
Miq 7:6 Porque el hijo afrenta al padre, la hija se alza contra la madre, la nuera contra la suegra, y los enemigos son sus mismos domésticos.
Miq 7:7 Mas yo dirigiré mis miradas a Yahvé y esperaré en el Dios de mi salvación, y me escuchará mi Dios.

Jehová trae luz y libertad

Miq 7:8 ¡No te regocijes de mí, enemiga mía! pues si caí, me levantaré, y si moro en tinieblas, Yahvé será mi luz.
Miq 7:9 Habré de soportar la ira de Yahvé, porque pequé contra El, hasta que juzgue mi causa y me haga justicia.
Miq 7:10 Lo verá mi enemiga, se cubrirá de vergüenza, ella que me decía: ¿Dónde está Yahvé, tu Dios? Mis ojos lo habrán de ver. Ahora será pisoteada como el fango de las calles.
Miq 7:11 Es el día de la reconstrucción de tus muros! ¡Es el día en que se alejarán tus fronteras!
Miq 7:12 En ese día se llegará a ti desde Asiría a Egipto, y desde Egipto hasta el río, del uno al otro mar, del uno al otro monte,
Miq 7:13 y la tierra será devastada a causa de sus habitantes, por sus obras.

Compasión de Jehová por Israel

Miq 7:14 Apacienta con tu cayado a tu pueblo, el rebaño de tu heredad, que habita aislado en la selva,en medio del Carmelo; que se apacientan en Basan y Galaad como en tiempos pasados."
Miq 7:15 Como en los días de tu éxodo de Egipto, le haré ver prodigios.
Miq 7:16 Lo verán las gentes y se avergonzarán de toda su prepotencia; pondrán la mano sobre su boca y ensordecerán sus oídos."
Miq 7:17 Lamerán el polvo como la serpiente; como los reptiles de la tierra,saldrán espantados de sus escondrijos, y despavoridos, se volverán a Yahvé, nuestro Dios, y se sobrecogerán de temor ante ti."
Miq 7:18 ¿Qué Dios hay como tú, que perdonas la maldad y pasas por alto el pecado del resto de tu heredad? No persiste por siempre en su enojo, porque gusta de la piedad.
Miq 7:19 Volverá a compadecerse de nosotros, conculcará nuestras iniquidades y arrojará a lo hondo del mar nuestros pecados.
Miq 7:20 Serás fiel a Jacob y propicio a Abraham, como a nuestros padres juraste desde tiempos antiguos.

Senaquerib invade a Judá

2Cr 32:1 Después de estas cosas y de estos actos de fidelidad, vino Senaquerib, rey de Asiría, que invadió Judá y puso sitio a las ciudades fuertes para apoderarse de ellas.

La invasión de Senaquerib

Isa 36:1 Y sucedió que el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiría, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas.

Senaquerib invade a Judá

2Re 18:13 El año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiría, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas.

2Re 18:14 Ezequías, rey de Judá, mandó decir al rey de Asiría, a Laquis: "He pecado; déjame y haré todo lo que me impongas." El rey de Asiría impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro."

2Re 18:15 Ezequías entregó toda la plata que había en la casa de Yahvé y en el tesoro del palacio real.

2Re 18:16 Fue entonces cuando Ezequías destruyó las puertas del templo de Yahvé y los dinteles, que el mismo Ezequías, rey de Judá, había cubierto con láminas de oro, para entregárselas al rey de Asiría.

2Cr 32:2 Ezequías, viendo que había venido Senaquerib y que se proponía atacar Jerusalén,

2Cr 32:3 tuvo consejo con los príncipes y los más valerosos de los oficiales, proponiendo si se cegarían las fuentes de aguas que había fuera de la ciudad, y ellos le apoyaron.

2Cr 32:4 Una gran muchedumbre se reunió, y cegaron todas las fuentes y el arroyo que corría por el medio del territorio, diciendo: "¿Por qué habrán de hallar los reyes de Asiría, cuando vengan, provisión de agua?"

2Cr 32:5 Ezequías cobró ánimo y reparó también con gran cuidado todas las murallas que habían sido derribadas, alzó en ellas torres y una antemuralla; reparó el terraplén de la ciudad de David e hizo armas de toda suerte y escudos."

2Cr 32:6 Nombró jefes para mandar el ejército y, reuniendo luego a todo el mundo en la plaza de la puerta de la ciudad, les habló al corazón, di-ciendo:

2Cr 32:7 "Esforzaos y confortaos; no temáis; no os dé miedo el rey de Asiría y toda esa muchedumbre que trae, porque más son los que con nosotros están que los que están con él"

2Cr 32:8 El tiene el brazo de carne; pero con nosotros está Yahvé, nuestro Dios, para ayudarnos y combatir nuestros combates." El pueblo cobró valor con las palabras de Ezequías, rey de Judá."

2Re 18:17 El rey de Asiría mandó desde Laquis a Ezequías al copero mayor con un fuerte ejército a Jerusalén. Pusiéronse en marcha, y cuando se acercaron a Jerusalén, hicieron alto en el acueducto del estanque superior, en el camino del campo del Batanero,

2Re 18:18 y preguntaron por el rey. Vino entonces Eliaquín, hijo de Helcías, mayordomo del rey, con Sobna, el secretario, y Joaj, hijo de Asaf, cronista;"

2Re 18:19 y el copero mayor les habló, diciendo: "Decid a Ezequías: Así habla el rey grande, el rey de Asiría: ¿Qué confianza es esa que manifiestas?

2Re 18:20 ¿Crees tú que las meras palabras son prudencia y fuerza para la guerra? ¿En quién realmente confías para querer rebelarte contra mí?

2Re 18:21 ¿Confías en Egipto, en esa caña rota que pincha y hiere la mano de quienquiera que en ella se apoya? Así les sucede con el Faraón, rey de Egipto, a cuantos confían en él.

2Re 18:22 Y si me decís: Confiamos en Yahvé, nuestro Dios, ¿no ha hecho desaparecer Ezequías sus altos y sus altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Ante este altar de Jerusalén habéis de ofrecer?

2Re 18:23 Haz, pues, un convenio con mi señor el rey de Asiría, y yo te daré dos mil caballos, si estás en condiciones para proveerlos de caballeros.

2Re 18:24 ¿Cómo podrás resistir ni a un solo jefe de los menores entre los siervos de mi señor? ¿Confías en que Egipto te mandará carros y caballeros ?

2Re 18:25 Y, además, ¿ha sido sin la voluntad de Yahvé como he subido yo a este lugar para destruirlo ? Es Yahvé quien me ha dicho: Sube contra esa tierra y destruyela."

2Re 18:26 Eliaquín, hijo de Helcías; Sobna y Joaj dijeron al copero mayor: "Habla a tus siervos en arameo, que lo entendemos; no nos hables en judío delante de todo el pueblo que está en las murallas."
2Cr 32:9 Después de esto, Senaquerib, rey de Asiría, que combatía a Laquis con todo su poder, mandó emisarios a Jerusalén para decir a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén:
2Cr 32:10 "Así dice Senaquerib, rey de Asiría: ¿En quién confiáis vosotros para estaros quietos, cercados en Jerusalén?
2Cr 32:11 ¿No os engaña Ezequías para entregaros a la muerte, al hambre, a la sed, diciendo: Yahvé, nuestro Dios, nos librará de la mano del rey de Asiría?
2Cr 32:12 ¿No es Ezequías el que ha hecho desaparecer sus altos y sus altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Sólo ante este altar adoraréis y quemaréis perfumes?
2Cr 32:13 ¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron acaso los dioses de esas gentes librar sus tierras de mis manos?
2Cr 32:14 ¿Qué dios de entre los dioses de esas gentes que destruyeron mis padres pudo salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo, pues, va a poder vuestro Dios libraros de mi mano?
Isa 36:2 Y envió el rey de Asiría a Rabsaces, con imponentes fuerzas, de Laquis a Jerusalén, al rey Ezequías. Tomó aquél posición cerca del acueducto de la piscina Superior, en el camino del campo del Batanero.
Isa 36:3 Entonces Eliaquim, hijo de Helcías, prefecto de palacio, fue con Sobna, secretario, y Joás, hijo de Asaf, canciller, a Rabeases.
Isa 36:4 Y les dijo Rabsaces: Decid, pues, a Ezequías: Así habla el rey grande, el rey de Asiría:
Isa 36:5 ¿De dónde te viene esa tu confianza? ¿Crees que una palabra de los labios sirve de consejo y de fuerza para la guerra? Ahora bien, ¿en quién pones tu confianza para rebelarte contra mí?
Isa 36:6 He aquí que confías en el apoyo de esa caña quebrada, en Egipto, que penetra y horada la mano de todo el que se apoya en él; tal es el faraón, rey de Egipto, para todos cuantos en él confían."
Isa 36:7 Pero si me decís: Es en Yahvé, nuestro Dios, en quien ponemos nuestra confianza, ¿no ha sido el mismo Ezequías quien ha hecho desaparecer los altos lugares y los altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Sólo en este altar adoraréis?
Isa 36:8 Haz, pues, una apuesta con mi señor, rey de Asiría; yo te daré dos mil caballos si tú eres capaz de aportar otros tantos jinetes sobre ellos."
Isa 36:9 Y ¿cómo vas a hacer volver la cara a uno solo de los menores servidores de mi señor? Pero tú confías en Egipto a causa de los carros y jinetes.
Isa 36:10 Y ahora, ¿acaso he subido yo sin intervención de Yahvé contra esta tierra para devastarla? Yahvé me ha dicho: Sube contra esta tierra y devástala.
Isa 36:11 Entonces Eliaquim, Sobna y Joás dijeron a Rabsaces: Habla, por favor, a tus siervos en arameo, pues lo entendemos; no nos hables en judío a oídos del pueblo que hay en las murallas."
2Re 18:27 Entonces el copero mayor respondió: "¿Acaso es a tu señor y a ti a quienes mi señor me ha mandado decir estas palabras, y no más bien a la gente que hay en la muralla, para comerse sus propios excrementos y beberse su propia orina?"
2Re 18:28 Entonces se acercó el copero mayor y gritó en alta voz, en judío: "Escuchad la palabra del rey grande, del rey de Asiría:
2Re 18:29 Así habla el rey de Asiría: No os dejéis engañar de Ezequías, que no podrá libraros de mi mano.
2Re 18:30 Que no os haga confiar tampoco Ezequías en Yahvé, diciendo: Yahvé nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiría.
2Re 18:31 No deis oídos a Ezequías, porque así habla el rey de Asiría: Haced paces conmigo, rendios a mí, y cada uno de vosotros comerá de su viña y de su higuera y beberá el agua de su cisterna,
2Re 18:32 hasta que yo venga y os lleve a otra tierra como la vuestra, a una tierra de trigo y de vino, tierra de pan y de viñas, de olivos, de aceite y de miel, y allí viviréis y no moriréis. No escuchéis a Ezequías; no hace más que engañaros cuando dice: Yahvé nos librará."
2Re 18:33 ¿Han librado los dioses de los pueblos a su tierra del poder del rey de Asiría?
2Re 18:34 ¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaím, Ana y Avá? ¿Dónde están los dioses de la tierra de Samaría? ¿Han librado a Samaría de mi poder?

2Re 18:35 ¿Qué dios de éstos ha librado a su tierra de mi poder, para que pueda Yahvé librar de mi mano a Jerusalén?"
2Cr 32:15 Que no os engañe, pues, Ezequías; cuando tal cosa quiera persuadiros, no le creáis; que si ningún dios de los de todas esas naciones y reinos pudo librar a sus pueblos de mis manos y de las manos de mis padres, ¡cuánto menos podrá vuestro Dios libraros de mis manos!"
2Cr 32:16 Otras cosas más añadieron los emisarios de Senaquerib contra Yahvé y contra Ezequías, su siervo.
2Cr 32:18 Y hablaban en voz muy alta, en judío, al pueblo de Jerusalén que se hallaba en las murallas, para asustarlos y hacerlos entrar en temor, para apoderarse de la ciudad.
2Cr 32:19 Hablaron contra el Dios de Jerusalén, lo mismo que contra los dioses de las gentes de la tierra, obra de manos de hombres.
Isa 36:12 Rabsaces respondió: ¿Acaso a tu señor y a ti me ha mandado mi señor dirigir estas palabras? ¿No son más bien para la gente sentada en las murallas, que con vosotros habrán de comerse sus excrementos y beberse sus orines?
Isa 36:13 Avanzó Rabsaces y gritó fuertemente en lengua judía: Oíd las palabras del rey grande, del rey de Asiría.
Isa 36:14 Así dice el rey: Que no os engañe Ezequías, porque no os puede salvar,
Isa 36:15 y que no os haga Ezequías confiar en Yahvé, diciendo: Yahvé nos librará, no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiría.
Isa 36:16 No escuchéis a Ezequías, porque así habla el rey de Asiría: Haced paces conmigo1 y salid a mí, y cada cual comerá el fruto de su viña y de su higuera y beberá el agua de su cisterna,
Isa 36:17 hasta que venga yo a llevaros a una tierra como la vuestra, tierra de trigo y de vino, tierra de pan y de viñas.
Isa 36:18 Que no os embauque Ezequías, diciendo: Yahvé nos librará. ¿Acaso los dioses de los pueblos libraron cada uno a su tierra de las manos del rey de Asiría?
Isa 36:19 ¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arpad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim? ¿Dónde los dioses de Samaría? ¿Libraron a Samaría de mis manos?
Isa 36:20 ¿Cuál de los dioses de todas estas tierras es el que salvó a sus países de mi mano, para que Yahvé pueda librar de mis manos a Jerusalén?

Ariel y sus enemigos

Isa 29:1 ¡Ay de Ariel, Ariel, ciudad donde acampó David! Añadid a un año otro año, sigan las fiestas su giro.
Isa 29:2 Yo oprimiré a Ariel, y habrá llantos y gemidos, y será para mí como un Ariel.
Isa 29:3 Y acamparé en círculo contra ti, te cercaré de trincheras y alzaré baluartes contra ti,
Isa 29:4 y, humillada, desde la tierra hablarás, y desde el polvo surgirá tu palabra. Y sucederá que de la tierra saldrá tu voz como la de un fantasma, y del polvo tu palabra como un murmullo.
Isa 29:5 Y será la muchedumbre de tus enemigos como fino polvo; la turba de tus tiranos, como paja que vuela, y vendrá esto de repente, en un momento."
Isa 29:6 Serás visitada de parte de Yahvé de los ejércitos con truenos, estruendo y gran ruido, con huracán, tempestad y llama de fuego devorador.
Isa 29:7 Y será como un sueño, como visión nocturna, la muchedumbre de naciones que combaten a Ariel, que le atacan y embisten su fortaleza y la estrechan de cerca.
Isa 29:8 como el hambriento sueña que come, y despierta y está vacía su alma; como sueña que bebe el sediento, y se despierta desfallecido, y su alma sedienta, lo mismo sucederá a la muchedumbre de todas las naciones que pelean contra el monte de Sión."

Ceguera e hipocresía de Israel

Isa 29:9 Espantaos, asombraos, ofuscaos y cegaos; embriagaos, pero no de vino; bamboleaos, pero no por los licores."

Isa 29:10 Porque derramó Yahvé sobre vosotros un espíritu de letargo, y cierran vuestros ojos los profetas y velan vuestras cabezas los videntes.
Isa 29:11 Y toda revelación es para vosotros como palabras de libro sellado que se da a leer a quien sabe leer, diciéndole: "Lee, por favor, esto," y responde: "No puedo, el libro está sellado."
Isa 29:12 O se da el libro a quien no sabe leer, diciéndole: "Lee, por favor," y responde: "No sé leer."
Isa 29:13 Y el Señor dice: Pues este pueblo se me acerca sólo de palabra y me honra sólo con los labios, mientras que su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es sino un mandamiento humano aprendido.
Isa 29:14 Por eso he aquí que voy a hacer nuevamente con este pueblo extraordinarios prodigios, y la sabiduría de sus sabios perecerá, y la sagacidad de sus prudentes se eclipsará.
Isa 29:15 ¡Ay de los que buscan lo profundo para encubrir sus designios! ¡Ay de los que se esconden de Yahvé, queriendo encubrir sus pensamientos y para sus obras buscan las tinieblas! y dicen: ¿Quién nos ve? ¿Quién nos conoce?
Isa 29:16 ¡Qué perversidad la vuestra! ¿Es que ha de considerarse como arcilla el alfarero, de suerte que diga la obra a su hacedor: No me has hecho tú, y la vasija al alfarero: No entiende?

Redención de Israel

Isa 29:17 ¿Es que en breve tiempo el Líbano no se convertirá en vergel, y el vergel será tenido por bosque?
Isa 29:18 Y los sordos oirán aquel día las palabras del libro, y los ciegos verán sin oscuridad y sin tinieblas.
Isa 29:19 Y los humildes volverán a tener alegría en Yahvé, y los pobres entre los hombres se gozarán en el Santo de Israel.
Isa 29:20 Porque se acabaron los tiranos, se terminaron los mofadores y fueron aniquilados los que se iban tras la iniquidad,
Isa 29:21 los que por una palabra culpaban a un hombre ponían asechanzas al que juzga en la puerta y daban de lado al justo por nada.
Isa 29:22 por eso el que redimió a Abraham, Yahvé, dice a la casa de Jacob: Ahora no será confundido Jacob, ya no palidecerá su rostro.
Isa 29:23 Pues cuando vea a sus hijos, la obra de mis manos, en medio de él, santificarán mi nombre, y pregonarán santo al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel.
Isa 29:24 Y los de alma descarriada aprenderán la sabiduría, y los murmuradores aprenderán la doctrina.

La futilidad de confiar en Egipto

Isa 30:1 ¡Ay de los hijos rebeldes, dice Yahvé, que toman consejo, pero no de mí; que derraman libaciones, pero no según mi espíritu, añadiendo pecados a pecados!"
Isa 30:2 Toman el camino para bajar a Egipto sin haber consultado a mi boca, para refugiarse al amparo del faraón, para abrigarse a la sombra de Egipto.
Isa 30:3 Pero el amparo del faraón será vuestra vergüenza, y el abrigo a la sombra de Egipto será vuestra confusión,
Isa 30:4 pues cuando estén sus príncipes en Zoán y lleguen sus embajadores a Janes,
Isa 30:5 todos quedarán burlados por el pueblo, que de nada les servirá, ni podrá socorrerlos ni ayudarlos, mas será su vergüenza y su ignominia.
Isa 30:6 Oráculo de las bestias del Negueb a través de una tierra de angustia y de tribulación, de donde salen el león y la leona, la víbora y el dragón volador. Llevan a lomo de asnos sus riquezas, y sobre la giba de los camellos sus tesoros, para un pueblo que de nada sirve.
Isa 30:7 Porque el socorro de Egipto no es más que vanidad y nada; por eso le llamo: Rahab que está tranquilo."
Isa 30:8 Ve, pues, y escribe en una tableta ante ellos, y consígnalo en un libro, para que sea en los tiempos venideros perpetuo y eterno testimonio.
Isa 30:9 Porque éste es un pueblo rebelde, hijos fementidos que no quieren escuchar la ley de Yahvé.
Isa 30:10 Que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis cosas rectas; decidnos cosas halagüeñas, profetizadnos mentiras,"

Isa 30:11 apartaos del camino, quitaos del sendero, dejad de poner a nuestra vista el Santo de Israel.
Isa 30:12 Por eso así dice el Santo de Israel: Ya que rechazáis esta palabra y confiáis en iniquidades y falsedades y en ellas os apoyáis,
Isa 30:13 por eso será para vosotros esta iniquidad como grieta que va a caerse, joroba en alto muro, cuyo derrumbamiento llega de repente, en un instante,
Isa 30:14 y se rompe como sin piedad se rompe una vasija de alfarero, hasta no quedar siquiera un tejón para sacar fuego del hogar o para sacar agua de la cisterna.
Isa 30:15 Porque así dice el Señor, Yahvé, el Santo de Israel: En la conversión y la quietud está vuestra salvación, y la quietud y la confianza serán vuestra fuerza;"
Isa 30:16 pero no habéis querido, y habéis dicho: No, huiremos en caballos (por eso huiréis), y sobre ligeros (corceles) cabalgaremos. Por eso correrán veloces vuestros perseguidores.
Isa 30:17 (Huirán) mil ante la amenaza de uno solo. Huiréis amenazados por cinco, hasta quedar como un mástil sobre la cumbre de un monte y como una bandera sobre una colina.

Promesa de la gracia de Dios a Israel

Isa 30:18 Por eso os está esperando Yahvé para haceros gracia, y se levanta para tener misericordia de vosotros, porque es Yahvé Dios justo, y bienaventurados cuantos en El esperan.
Isa 30:19 Porque, pueblo de Sión, habitantes de Jerusalén, ya no llorarás más. Te hará gracia a la voz de tu clamor; al oírte te responderá."
Isa 30:20 Y el Señor os dará a comer el pan de la angustia y el agua de congoja. Ya no se ocultarán tus maestros, sino que con tus ojos los verás,
Isa 30:21 y oirás con tus oídos una palabra detrás de ti diciendo: Ese es el camino; anda por él cuando vayáis por la derecha o por la izquierda."
Isa 30:22 Tendréis entonces como inmundicia la plata que cubre vuestros ídolos y el oro que decora vuestras imágenes, y las tiraréis como cosa inmunda, diciendo: ¡Fuera!
Isa 30:23 Entonces te dará El la lluvia para la simiente que siembras en la tierra, y el pan que la tierra produzca será suculento y nutritivo. Entonces pacerán tus ganados en pastos pingües,
Isa 30:24 y los bueyes y los asnos que labran la tierra comerán forraje salado, aventado y bieldado.
Isa 30:25 Entonces, en todo monte alto y en todo collado elevado, habrá arroyos y corrientes de aguas al tiempo de la gran matanza, de la caída de las torres.
Isa 30:26 Y será entonces la luz de la luna como la luz del sol, y la luz del sol siete veces (mayor), como la luz de siete días, el día en que Yahvé vendará la herida de su pueblo y sanará la llaga de sus azotes.

El juicio de Jehová sobre Asiria

Isa 30:27 He aquí el nombre de Yahvé, que viene de lejos, Arde su cólera y es pesado el humo que sube; sus labios están llenos de furor, su lengua es como luego devorador."
Isa 30:28 Su aliento es como torrente desbordado, que sube hasta el cuello para cribar a las naciones en la criba de la destrucción y poner bozal de engaño a las mandíbulas de los pueblos.
Isa 30:29 Entonces vosotros cantaréis como en noche en que se santifica una fiesta, tendréis alegre el corazón, como quien marcha al son de la flauta, para ir al monte de Yahvé, a la Roca de Israel.
Isa 30:30 Y hará oír Yahvé su voz majestuosa, y mostrará el descenso de su brazo, en el ardor de su ira, en medio de un fuego devorador, en tempestad, en aguacero y en granizo.
Isa 30:31 A la voz de Yahvé temblará Asur y será herido con el palo.
Isa 30:32 Y sucederá que cada golpe de palo correctivo que Yahvé descargue sobre él, se (dará) al son de tambores y arpas, y en luchas agitadas les combatirá.
Isa 30:33 Está desde hace mucho tiempo preparado un "tofet," está también destinado al rey. Honda y ancha es la hoguera, fuego y leña hay en abundancia, que el soplo de Yahvé va a encender como torrente de azufre.

Los egipcios son hombres y no dioses

Isa 31:1 Ay de los que bajan a Egipto en busca de socorro, y confían en los caballos, y en la multitud de carros ponen su esperanza, y en la fuerza de los jinetes! Pero no miran al Santo de Israel y no buscan a Yahvé.
Isa 31:2 Pero también El es diestro en traer males y no retira su palabra. Y se levantará contra la casa de los malvados, contra el socorro de los que obran la iniquidad.
Isa 31:3 El egipcio es un hombre, no es un dios, y sus caballos son carne, no son espíritu. Y en tendiendo Yahvé su mano, caerá el protector y caerá el protegido, ambos juntamente perecerán.
Isa 31:4 Porque así me ha dicho Yahvé: Como león que ruge o como cachorro de león sobre su presa, contra el cual se reúne toda la turba de pastores, pero no se acobarda de sus gritos ni se turba ante el ruido de ellos, así Yahvé de los ejércitos descenderá a la lucha en el monte de Sión, en su collado.
Isa 31:5 Como aves que levantan el vuelo protegerá Yahvé de los ejércitos a Jerusalén; protegiendo salvará, perdonando dejará escapar."
Isa 31:6 Volveos, hijos de Israel, a aquel de quien tan profundamente os habéis separado.
Isa 31:7 Porque, en aquel día, cada cual tirará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que vosotros os hicisteis con vuestras manos pecadoras.
Isa 31:8 Asur caerá a la espada, que no es espada de hombre, y espada de uno que no es hombre le devorará. Huirá ante la espada, y sus jóvenes (guerreros) serán cautivados,
Isa 31:9 y de terror desaparecerá su roca, y sus príncipes, espantados, abandonarán la bandera. Así dice Yahvé, que tiene su fuego en Sión, y su horno en Jerusalén.

El Rey justo

Isa 32:1 He aquí que reinará un rey en justicia y gobernarán príncipes en juicio.
Isa 32:2 Cada uno será como abrigo contra el viento, corno refugio contra la tempestad, como corriente de agua en tierra sedienta, como sombra de una gran roca en tierra desértica.
Isa 32:3 No se ofuscarán los ojos de los que ven, y estarán atentos los oídos de los que oyen.
Isa 32:4 Y el corazón de los precipitados entenderá sabiamente, y la lengua de los tartamudos hablará claro y expedito.
Isa 32:5 No se llamará ya noble al loco, ni magnánimo al bellaco.
Isa 32:6 Porque el insensato dice insensateces, y su corazón maquina la maldad: comete iniquidades, hablando erróneamente de Yahvé; deja vacía el alma del hambriento y quita al sediento la bebida."
Isa 32:7 Las armas del malvado son perniciosas: traza planes malignos para perder al desvalido con palabras mentirosas, aunque sea justa la causa del pobre,
Isa 32:8 mientras que el noble tiene nobles designios, y en sus nobles designios persevera.

Advertencia a las mujeres de Jerusalén

Isa 32:9 Mujeres descuidadas, levantaos, oíd mi voz; mujeres confiadas, prestad oído a mi palabra."
Isa 32:10 Dentro de un año habréis de temblar, ¡oh confiadas! porque se habrá acabado la vendimia, la cosecha no vendrá.
Isa 32:11 Temblad, descuidadas; estremeceos, confiadas; despojaos, desnudaos, ceñios los lomos."
Isa 32:12 Se dan golpes de pecho, (llorando) por los hermosos campos y las fértiles viñas.
Isa 32:13 En la tierra de mi pueblo crecen los cardos y las espinas, y aun en las casas de placer de la ciudad alegre.
Isa 32:14 Porque los palacios están desiertos, abandonada la ciudad ruidosa; el Ofel y la torre de guardia para siempre convertidas en cuevas, lugar de delicia para los asnos salvajes y de pasto para los ganados."
Isa 32:15 Hasta que sea derramado sobre nosotros espíritu de lo alto, y el desierto se trueque en vergel, y el vergel sea tenido por selva,
Isa 32:16 y el derecho more en el desierto, y la justicia en el vergel.
Isa 32:17 La paz será obra de la justicia; y el fruto de la justicia, el reposo y la seguridad para siempre.
Isa 32:18 Mi pueblo habitará en mansión de paz, en moradas seguras, en asilo de reposo,
Isa 32:19 y la selva caerá a los golpes del granizo, y la ciudad será del todo abatida.

Isa 32:20 Venturosos los que sembráis a orillas de todas las aguas y soltáis el pie del buey y del asno.

Jehová traerá salvación

Isa 33:1 ¡Ay de ti, devastador que no has sido devastado, saqueador que no has sido saqueado! Cuando acabes de devastar, serás tú devastado; cuando acabes de saquear, serás tú saqueado."
Isa 33:2 Ten, ¡oh Yahvé! piedad de nosotros; en ti esperarnos. Sé tú nuestro brazo cada mañana, nuestra salvación en tiempo de angustia."
Isa 33:3 A la voz del estruendo huyen los pueblos; cuando te alzas tú, las naciones se dispersan."
Isa 33:4 Se recoge el botín (como) cuando se recogen las langostas, y se precipitan sobre él como se precipita la langosta.
Isa 33:5 Excelso es Yahvé, porque mora en la altura y llena a Sión de derecho y de justicia.
Isa 33:6 La seguridad de tus tiempos será tesoro de salvación, de sabiduría y de ciencia; el temor de Yahvé será su tesoro."
Isa 33:7 Ved: los de Ariel lanzan gritos fuera3, los mensajeros de paz lloran amargamente.
Isa 33:8 Los caminos están desiertos, dejaron de pasar los caminantes. Ha roto la alianza, ha aborrecido las ciudades, no hace cuenta de nadie.
Isa 33:9 La tierra está en luto, mustia; el Líbano, confuso, desfallecido. Sarón es un desierto, el Basan y el Carmelo han perdido su follaje."
Isa 33:10 Ahora voy a levantarme, dice Yahvé; ahora surgiré y me alzaré. Concebiréis heno y pariréis paja, y vuestro soplo será fuego, que os devorará."
Isa 33:11 (TEXTO OMITIDO)
Isa 33:12 Los pueblos serán reducidos a ceniza, como zarzas cortadas y consumidas por el fuego.
Isa 33:13 Vosotros, los que habitáis lejos, oíd lo que he hecho, y los que estáis cerca conoced mi poder.
Isa 33:14 Los pecadores en Sión se espantan, el temblor ha sobrecogido a los impíos. ¿Quién de nosotros podrá morar en el fuego devorador? ¿Quién habitará en los eternos ardores?
Isa 33:15 El que camina en justicia y habla rectitud, el que rechaza ganancias, frutos de violencias; el que sacude sus manos para no tomar soborno, el que cierra sus oídos para no oír (proposiciones) sanguinarias y se tapa sus ojos para no ver el mal,"
Isa 33:16 ése habitará en las alturas y tendrá su refugio en firmes rocas; se le dará pan, y tendrá el agua asegurada."
Isa 33:17 Tus ojos verán al rey en su belleza, y verán la tierra que se extiende hasta muy lejos.
Isa 33:18 Tu corazón meditará sobre (los días) de terror: ¿Dónde está el que contaba? ¿Dónde el que pesaba? ¿Dónde el que contaba las torres?
Isa 33:19 A esa gente insolente no verás más, a ese pueblo de lengua oscura que no se entiende, de lengua tartamudeante, que no se comprende.
Isa 33:20 Mira a Sión, la ciudad de nuestras festividades; verán tus ojos a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no emigra, cuyas estacas no serán arrancadas i ni rota cuerda alguna,"
Isa 33:21 sino que allí está Yahvé, magnífico para nosotros, lugar de ríos y Nilos anchurosos, por donde no irán barcas de remos ni pasará ningún majestuoso navio.
Isa 33:22 Porque Yahvé es nuestro Juez, Yahvé es nuestro Jefe, Yahvé es nuestro Rey, El nos salva.
Isa 33:23 Tus cuerdas se aflojaron, ya no sostienen el mástil, ya despliegan la bandera.
Isa 33:24 Entonces la presa que se repartirá será muy grande; hasta los cojos tomarán parte en el saqueo."
2Re 18:36 El pueblo estuvo callado y no dijo una sola palabra, porque el rey había dado esta orden: "No les respondais."
2Re 18:37 Eliaquín, hijo de Helcías, mayordomo del palacio; Sobna, secretario, y Joaj, hijo de Asaf, cronista, vinieron a Ezequías, rasgadas las vestiduras, y le refirieron las palabras que el copero mayor había dicho."
Isa 36:21 Y ellos se callaron y no respondieron palabra, porque el rey había dado esta orden: No les respondáis.
Isa 36:22 Eliqauim, hijo de Helcías, prefecto de palacio; Sobna, secretario, y Joás, hijo de Asaf, canciller, fueron, rasgadas sus vestiduras, a Ezequías y le refirieron las palabras de Rabsaces."

Judá es librado de Senaquerib

2Re 19:1 Cuando Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, se cubrió de saco y fue a la casa de Yahvé.

Judá es librado de Senaquerib

Isa 37:1 Y aconteció que, al oír el rey Ezequías esto, rasgó sus vestiduras, vistióse de saco y entró en el templo de Yahvé,
2Re 19:2 Mandó a Eliaquín, mayordomo del palacio del rey; a Sobna, secretario, y a los sacerdotes más ancianos, cubiertos de saco, al profeta Isaías, hijo de Amos,"
2Re 19:3 para que le dijeran: "Así habla Ezequías: Hoy es día de angustia, de castigo y de oprobio, como si los hijos estuvieran para salir del seno de sus madres y no hubiera fuerza para el alumbramiento.
2Re 19:4 ¿No habrá oído Dios las palabras del copero mayor, que el rey de Asiría, su señor, ha mandado para insultar al Dios vivo, y dejará Yahvé, tu Dios, de castigar las palabras que ha oído? Haz, pues, subir a El una plegaria por el resto que aún queda."
2Re 19:5 Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías,
2Re 19:6 e Isaías les dijo: "He aquí lo que diréis a vuestro señor: Así habla Yahvé: No te asusten las palabras que has oído, con las que los servidores del rey de Asiría me han ultrajado.
2Re 19:7 Yo voy a paner sobre él un espíritu tal, que, al oír una noticia que recibirá, se volverá luego a su tierra, y allí, en su tierra, yo le haré morir a espada."
Isa 37:2 y envió a Eliaquim, prefecto de palacio; a Sobna, secretario, y a los más ancianos de los sacerdotes, vestidos de saco, a Isaías, hijo de Amos, profeta,"
Isa 37:3 y le dijeron: Así dice Ezequías: El día de hoy es día de angustia, de castigo y de oprobio, porque los hijos han llegado al cuello del útero, pero no hay fuerza para dar a luz.
Isa 37:4 Quizá Yahvé, tu Dios, oiga las palabras de Rabsaces, mandado por el rey de Asiría, su señor, para insultar al Dios vivo, y castigue por las palabras que oyó Yahvé, tu Dios. Elévale una súplica por este resto que aún subsiste.
Isa 37:5 Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías,
Isa 37:6 y les dijo Isaías: Así hablaréis a vuestro señor: Así habla Yahvé: No te asusten las palabras que acabas de oír, con las cuales los lacayos del rey de Asiría me han ultrajado.
Isa 37:7 He aquí que yo le voy a infundir un espíritu tal, que, en recibiendo cierta noticia, se volverá a su tierra, y le haré caer al filo de la espada en su propia tierra.

Liberaciones pasadas y pruebas presentes

Sal 44:1 Al maestro del coro. Maskil. De los hijos de Coré.
Sal 44:2 Con nuestro oído, ¡oh Dios! hemos oído; nos contaron nuestros padres la obra que tú hiciste en sus días, en los tiempos antiguos."
Sal 44:3 Tú con tu mano desposeíste a las gentes y los plantaste a ellos. Afligiste a los pueblos y los arrojaste.
Sal 44:4 Pues no se apoderaron de la tierra por su espada, ni les dio su brazo la victoria, sino tu diestra, tu brazo, la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.
Sal 44:5 Tú, ¡oh Dios! eres mi Rey, tú das victorias a Jacob.
Sal 44:6 Por ti batiremos a nuestros enemigos, en tu nombre pisotearemos a nuestros adversarios.
Sal 44:7 Pues no confío en mi arco, ni mi espada me dará la victoria.
Sal 44:8 Pues eres tú el que nos salvas de nuestros opresores y el que confundes a cuantos nos odian.
Sal 44:9 Nosotros nos gloriaremos en Yahvé todos los días y alabaremos por siempre tu nombre. Selah.
Sal 44:10 Pero ahora nos has rechazado y nos has hecho caer en la ignominia, no sales ya con nuestros ejércitos.
Sal 44:11 Nos has hecho volver la espalda ante el opresor, y los que nos aborrecían nos han expoliado.
Sal 44:12 Nos has entregado como ovejas destinadas al matadero y nos has dispersado entre las gentes.
Sal 44:13 Has vendido de balde a tu pueblo, y no ganaste mucho con su venta.
Sal 44:14 Nos has hecho el oprobio de nuestros vecinos, el ludibrio y la mofa de cuantos nos rodean.
Sal 44:15 Nos has hecho la fábula de las gentes: meneo de cabeza entre los pueblos.

Sal 44:16 Mi ignominia está todo el día delante de mí; cubre mi rostro la vergüenza”
Sal 44:17 ante los gritos de insulto y de blasfemia, ante el enemigo ávido de venganza.
Sal 44:18 Todo esto ha venido sin haberte olvidado ni haber roto tu alianza.
Sal 44:19 No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se salieron de tu camino nuestros pasos
Sal 44:20 Pues tú nos aplastaste en lugar de chacales y nos cubriste de sombras de muerte.
Sal 44:21 Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios, si hubiéramos tendido nuestras palmas a dioses extraños,
Sal 44:22 ¿no habría de saberlo Dios, que conoce los secretos del corazón?
Sal 44:23 Antes por tu causa somos degollados cada día y somos considerados como ovejas para el matadero.
Sal 44:24 ¡Despierta! ¿Por qué estás dormido, Señor? ¡Desperézate! ¡No nos abandones para siempre!
Sal 44:25 ¿Por qué escondes tu rostro, olvidándote de nuestra miseria y opresión?
Sal 44:26 Pues está nuestra alma postrada en el polvo, y nuestro vientre pegado a la tierra.
2Cr 32:17 Escribió, además, cartas en que blasfemaba de Yahvé, Dios de Israel, y hablaba contra El, diciendo: “Lo mismo que los dioses de las gentes de las tierras no pudieron librar a sus pueblos de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.”
2Re 19:8 El copero mayor se retiró y se vio con el rey de Asiría, que estaba atacando a Libna, pues se le dijo que se había retirado de Laquis.
2Re 19:9 Diéronle noticia de Taraca, rey de Etiopía, diciendo: “Se ha puesto en marcha para atacarte.” El rey de Asiría mandó entonces de nuevo mensajeros a Ezequías, diciendo:
2Re 19:10 “Hablad así a Ezequías, rey de Judá: Que tu Dios, en quien confías, no te engañe, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiría.
2Re 19:11 Bien sabéis lo que los reyes de Asiría han hecho con todos los pueblos y cómo los han destruido, ¿y vas a librarte tú?
2Re 19:12 Los dioses de los pueblos que mis padres han destruido, ¿los libraron en Gozan, Harán, Resef, y libraron a los hijos de Edén, que habitan en Telasar?
2Re 19:13 ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaím, de Ana y de A va?”
Isa 37:8 Volvióse Rabsaces y halló al rey asediando a Libna, pues supo que se había retirado de Laquis,
Isa 37:9 Y oyó una noticia acerca de Tirhaqa, rey de Etiopía, en la que decían: Ha salido a luchar contra ti, y al oírla envió mensajeros a Ezequías, diciendo:
Isa 37:10 Así habréis de hablar a Ezequías, rey de Judá: Que no te engañe tu Dios, en quien confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiría.
Isa 37:11 He aquí que tú has oído lo que hicieron los reyes de Asiría a todos los países, exterminándolos, y ¿ahora vas a salvarte tú?
Isa 37:12 ¿Acaso les salvaron los dioses de las naciones que exterminaron mis padres, a Gosán y a Jarran, a Resef y a los hijos de Edén, que están en Telasar?
Isa 37:13 ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Hiwah?

Jehová libra a Ezequías

2Cr 32:20 Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amos, opusieron sus oraciones a estas blasfemias y clamaron al cielo;”
2Re 19:14 Ezequías tomó las cartas de manos de los mensajeros y las leyó. Luego subió a la casa de Yahvé, y las desplegó ante Yahvé,
2Re 19:15 a quien hizo esta plegaria: “Yahvé Dios de Israel, que te sientas sobre los querubines; tú, que eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra; tú, que has hecho los cielos y la tierra, ¡oh Yahvé!”
2Re 19:16 inclina tu oído y escucha. Abre, ¡oh Yahvé! tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib ha mandado a decir para insultar al Dios vivo.
2Re 19:17 Es verdad, ¡oh Yahvé! que los reyes de Asiría han destruido pueblos y asolado tierras

2Re 19:18 y que han quemado sus dioses; pero ésos no eran dioses, eran obra de la mano del hombre, leño y piedra, y ellos los aniquilaron."
2Re 19:19 Líbranos, pues, Yahvé, Dios nuestro, líbranos de la mano de Senaquerib, y que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú eres Dios, ¡oh Yahvé!"
Isa 37:14 Ezequías recibió la carta de manos de los mensajeros, y, luego de leerla, subió al templo de Yahvé,
Isa 37:15 y, desplegándola ante Yahvé, le dirigió esta plegaria:
Isa 37:16 ¡Oh Yahvé, Dios de Israel, que te sientas entre los querubines! Tú eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra. Tú has hecho los cielos y la tierra.
Isa 37:17 Inclina tus oídos, ¡oh Yahvé! y oye. Abre, ¡oh Yahvé! tus ojos y mira. Oye todas las palabras que me dirige Senaquerib para escarnecer al Dios vivo.
Isa 37:18 Es verdad que los reyes de Asiría han devastado todos los pueblos y sus tierras;"
Isa 37:19 que arrojaron al fuego a sus dioses, que no eran dioses, sino obra de la mano de los hombres, leños y piedra, y los destruyeron.
Isa 37:20 Ahora, Yahvé, Dios nuestro, líbranos de sus manos, y aprendan todos los reinos de la tierra que tú eres el Dios único.

El destino de los malos

Sal 73:1 Salmo de Asaf. Ciertamente Dios es bueno para el hombre recto, para los limpios de corazón!
Sal 73:2 Estaban a punto de deslizarse mis pies, por nada resbalaban mis pasos,
Sal 73:3 pues tuve envidia de los insensatos viendo la paz de los impíos.
Sal 73:4 Pues no hay para ellos tormentos; están sanos y rollizos."
Sal 73:5 No tienen parte en las humanas aflicciones y no son atribulados como los otros hombres.
Sal 73:6 Por eso la soberbia los ciñe como collar, y los cubre la violencia como vestido.
Sal 73:7 Sus ojos se les saltan de puro gordos y dejan traslucir los antojos del corazón.
Sal 73:8 Motejan y hablan malignamente, y altaneramente declaran sus propósitos perversos.
Sal 73:9 Ponen su boca en el cielo, y su lengua se agita por la tierra.
Sal 73:10 Por eso el pueblo se vuelve tras ellos, y e sorben ? boca, llena esas aguas,
Sal 73:11 Y dicen: "¿Lo sabe acaso Dios, lo conoce el Altísimo?"
Sal 73:12 Helos ahí: son impíos, pero tranquilos constantemente aumentan la fortuna.
Sal 73:13 En vano, pues, he conservado limpio mi corazón y he lavado mis manos en la inocencia;"
Sal 73:14 y fui flagelado de continuo y castigado cada mañana.
Sal 73:15 Pero si dijere: "Hablaré como ellos," renegaría de la generación de tus hijos.
Sal 73:16 Púseme a pensar para entender esto, pues era cosa ardua a mis ojos;"
Sal 73:17 hasta que penetré en el misterio de Dios y puse atención a sus postrimerías.
Sal 73:18 Ciertamente los pones tú en resbaladero y los precipitas en la ruina.
Sal 73:19 ¡Cómo en un punto son asolados! Acaban, y son consumidos por el espanto.
Sal 73:20 Son como sueño del que se despierta; y tú, Señor, cuando despertares, despreciarás su apariencia."
Sal 73:21 Cuando se exacerbaba mi corazón y sentía un aguijón en mis riñones,
Sal 73:22 es porque era un necio y no sabía nada; era para ti como un bruto animal."
Sal 73:23 Pero yo estaré siempre a tu lado, pues tú me has tomado de la diestra.
Sal 73:24 Me gobiernas con tu consejo y al fin me acogerás en gloria.
Sal 73:25 ¿A quién tengo yo en los cielos? Fuera de ti, en nada me complazco sobre la tierra.
Sal 73:26 Desfallece mi carne y mi corazón; la roca de mi corazón y mi porción es Dios por siempre."
Sal 73:27 Porque los que se alejan de ti perecerán; arruinas a cuantos te son infieles."
Sal 73:28 Pero mi bien es estar apegado a Dios, tener en el Señor Yahvé refugio para poder anunciar todas tus obras (en las puertas de la hija de Sión).
2Re 19:20 Entonces Isaías, hijo de Amos, mandó a decir a Ezequías: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: He escuchado la plegaria que tú me has dirigido a causa de Senaquerib, rey de Asiría.
2Re 19:21 He aquí la palabra que Yahvé ha pronunciado contra él: Te desprecia y se burla de ti, virgen hija de Sión; Detrás de ti El mueve la cabeza, hija de Jerusalén."

2Re 19:22 ¿A quién has insultado y ultrajado tú? ¿Contra quién has alzado tu voz? ¿Contra quién alzaste tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!
2Re 19:23 Por tus mensajeros has ultrajado al Señor y has dicho: Con el poder de mis carros subo yo a las altas montañas, a las cimas del Líbano; Derribo los altos cedros, los selectos cipreses; Penetro en los más remotos lugares, en los más espesos bosques."
2Re 19:24 Yo alumbro las aguas extranjeras para refrescarme con ellas. Y con la planta de mi pie seco todos los ríos de Egipto.
2Re 19:25 ¿No lo has oído tú? Desde mucho ha lo he preparado yo; Desde muy antiguo lo he planeado yo, y ahora lo realizo; Que sirva para reducir a montones de ruinas las ciudades fortificadas."
2Re 19:26 Sean sus habitantes reducidos a la impotencia, aterrorizados y confusos. Como la hierba de los campos, como la hierba tierna, Como las hierbas de los tejados, como el pasto quemado por el viento solano.
2Re 19:27 Yo sé muy bien cuándo te levantas y cuándo te sientas, y cuándo vienes y cuándo vas.
2Re 19:28 Porque te has enfurecido contra mí y han llegado a mis oídos tus bravatas, Por eso yo pondré mi anillo en tus narices y mi freno en tus labios. Y te haré volver por el camino que has traído.
2Re 19:29 Y he aquí lo que te servirá de señal: Este año se comerá lo que retoñe, y el año que viene lo que de sí brote. Pero al tercer año sembrarás, y cosecharás; plantaréis viñas, y comeréis su fruto,"
2Re 19:30 Pues el resto de la casa de Judá que se salve y quede echará raíces por debajo y dará frutos por arriba.
2Re 19:31 Porque saldrá de Jerusalén un resto, y de la montaña de Sión los escapados, Y el celo de Yahvé hará esto.
2Re 19:32 Por eso, así dice Yahvé del rey de Asiría: No entrará él en esta ciudad, ni meterá en ella una mecha, Ni la acordonará con escudos, ni alzará contra ella empalizadas.
2Re 19:33 Se volverá por el camino por donde ha venido. No entrará en esta ciudad. Palabra de Yahvé.
2Re 19:34 Yo protegeré esta ciudad y la salvaré por amor de mí y por amor de David, mi siervo."
Isa 37:21 Entonces Isaías, hijo de Amos, mandó a decir a Ezequías: Así dice Yahvé, Dios de Israel: Por la plegaria que tú me has dirigido a causa de Senaquerib, rey de Asiría,
Isa 37:22 he aquí la sentencia que Yahvé pronuncia contra él Te desprecia, se burla de ti, virgen, hija de Sión; tras de ti menea la cabeza, hija de Jerusalén."
Isa 37:23 ¿A quién has ultrajado y escarnecido? ¿Contra quién has alzado la voz y alzado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!
Isa 37:24 Por medio de tus esclavos le has ultrajado, y has dicho: Con mis numerosos carros he subido a la cresta de las montañas, a las cumbres del Líbano, y he cortado los sublimes cedros, sus escogidos cipreses. He llegado a sus más extremadas cimas, al bosque de su vergel.
Isa 37:25 He alumbrado y bebido aguas extranjeras y he secado con la planta de mis pies todos los canales de Egipto.
Isa 37:26 ¿No has oído? Mucho tiempo ha que yo lo he realizado, desde tiempos antiguos lo he trazado, y ahora lo he hecho venir. Tú habrás de convertir en montones de ruinas las ciudades fuertes,
Isa 37:27 cuyos habitantes estarán sin fuerza, espantados y confusos. Serían como la hierba de los campos, verdura tierna; serían como el musgo de los tejados y como grano marchitos."
Isa 37:28 Yo sé cuándo te levantas y cuándo te sientas, cuándo entras y cuándo sales; tu furor contra mí,"
Isa 37:29 por cuanto tu enfurecimiento contra mí y tu insolencia han llegado a mis oídos; pondré mi aro en tu nariz y mi freno en tus labios, y haré que te vuelvas por el camino por donde viniste."
Isa 37:30 He aquí la señal para ti: este año se comerá el producto de los granos caídos; al segundo año, lo que brote sin sembrar, y en el tercer año sembraréis y cosecharéis, plantaréis viñas y comeréis su fruto."
Isa 37:31 Lo que quedare a salvo de la casa de Judá, echará raíces por debajo y producirá fruto en lo alto.
Isa 37:32 Porque saldrá de Jerusalén un resto, y sobrevivientes del monte de Sión; el celo de Yahvé de los ejércitos hará esto."
Isa 37:33 Por eso así dice Yahvé sobre el rey de Asiría: No entrará él a esta ciudad, ni arrojará allí flecha, ni se adelantará hacia ella con escudo, ni la rodeará de trincheras.
Isa 37:34 Por el camino que vino hacia ella se tornará; no entrará en esta ciudad, dice Yahvé."

Isa 37:35 Y yo protegeré a esta ciudad para salvarla por amor de mí y de mi siervo David.
2Re 19:35 Aquella misma noche salió el ángel de Yahvé e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres; y al levantarse por la mañana, todos eran muertos."
2Re 19:36 Entonces Senaquerib, rey de Asiría, levantó el campo y partió; se volvió y se quedó en Nínive."
2Cr 32:21 y Yahvé envió un ángel, que mató a cuantos fuertes y valerosos había en el ejército del rey de los asirios y al jefe que los mandaba; y Senaquerib se volvió con afrenta a su tierra, y allí, entrando en el templo de su dios, hijos suyos, que de él habían salido, le mataron a espada."
2Cr 32:22 Así libró Yahvé a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de la mano de Senaquerib, rey de los asirios, y de las manos de todos, y les dio la paz con todos sus reinos.
Isa 37:36 Y salió el ángel de Yahvé e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres, y a la mañana, al despertar, he aquí que todos eran cadáveres.
Isa 37:37 Y Senaquerib, rey de Asiría, levantó el campo y se tornó, quedándose en Nínive;"

Dios abate al malo y exalta al justo

Sal 75:1 Al maestro de coro • Al tasjet. Salmo de Asaf. Cántico2.
Sal 75:2 Dárnoste gracias, ¡oh Dios! dárnoste gracias; invocamos tu nombre y narramos tus proezas."
Sal 75:3 "Cuando me tome el tiempo (oportuno), juzgaré justamente.
Sal 75:4 Aunque la tierra vacile con todos sus habitantes, yo afirmaría sus columnas. Selah.
Sal 75:5 Yo dije a los arrogantes: No os ensoberbezcáis, y a los impíos: No irgáis vuestra cabeza.
Sal 75:6 No levantéis en alto vuestras frentes, no habléis con erguida cerviz."
Sal 75:7 Ciertamente, ni de oriente ni de occidente, ni del desierto ni de las montañas (vendrá la salvación).
Sal 75:8 Pues Dios es quien juzga, y a unos humilla y ensalza a otros.
Sal 75:9 Pues tiene Yahvé en su mano el cáliz del espumoso vino lleno de mixtura, y lo derrama sobre unos y otros8; beberán hasta las heces, beberán todos los impíos de la tierra."
Sal 75:10 Mientras que yo siempre cantaré y entonaré salmos al Dios de Jacob.

El Dios de la victoria y del juicio

Sal 76:1 Al maestro del coro. A las cuerdas. Salmo de Asaf. Cántico.
Sal 76:2 Dios se da a conocer en Judá, grande es su nombre en Israel.
Sal 76:3 Tiene en Salem su tabernáculo, su morada en Sión.
Sal 76:4 Allí rompe los rayos del arco, el escudo, la espada y todo aparato bélico.
Sal 76:5 Eras resplandeciente y majestuoso más que los montes eternos.
Sal 76:6 Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño, y no encontraron los hombres de guerra sus manos.
Sal 76:7 A tu amenaza, Dios de Jacob, quedaron pasmados carros y caballos.
Sal 76:8 Eres terrible, y ¿quién puede mantenerse ante ti frente a la violencia de tu cólera?
Sal 76:9 Desde los cielos, tú haces oír la sentencia, y la tierra se estremece y calla.
Sal 76:10 Cuando se levanta Dios para juzgar, para salvar a todos los oprimidos de la tierra. Seldh.
Sal 76:11 Aun el furor del hombre redunda en tu alabanza, y de los salvados de la cólera te ceñirás.
Sal 76:12 Haced votos a Yahvé, vuestro Dios, y cumplidlos; cuantos están en derredor traigan dones al Terrible,"
2Cr 32:23 Mu chos de éstos aún trajeron a Jerusalén víctimas para ofrecer allí sacrificios a Yahvé y presentes a Ezequías, rey de Juda, cuya fama fue luego muy grande entre todas las naciones.

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

2Cr 32:27 Tuvo Ezequías riquezas y gloria sobremanera, y reunió tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de aromas, de escudos y de cuantas alhajas son de desear.
2Cr 32:28 Asimismo tuvo depósitos para almacenar las rentas de trigo, vino y aceite, y establos para las bestias y apriscos para sus ganados.

2Cr 32:29 Hízose también ciudades para él, pues tenía una gran muchedumbre de rebaños, de ovejas y de toda suerte de ganado mayor, por haberle dado Dios mucha hacienda.

2Cr 32:30 Este mismo Ezequías fue el que cubrió los manantiales de las aguas de Guijón de Arriba, y condujo las aguas bajo tierra a occidente de la ciudad de David, y salió con cuanto emprendió.

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

2Re 20:12 Por este tiempo, Merodacbaladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, mandó una carta y un presente a Ezequías, pues había tenido noticia de su enfermedad.

2Re 20:13 Ezequías dio audiencia a los mensajeros y les enseñó todos sus tesoros, la plata, el oro, los aromas y el aceite refinado, el arsenal y todo cuanto de precioso había en el tesoro. Nada hubo que Ezequías no les enseñara, en la casa y en todas sus dependencias.

2Re 20:14 Isaías, profeta, vino luego a Ezequías y le dijo: "¿Qué han dicho esas gentes que han venido a ti?" Ezequías contestó: "Vienen de tierra lejana, de Babilonia."

2Re 20:15 Isaías añadió: "¿Qué es lo que han visto de tu casa?" Ezequías respondió: "Han visto todo cuanto hay en la casa; les he enseñado todo mi tesoro, sin dejar nada."

2Re 20:16 Entonces Isaías le dijo a Ezequías: "Escucha la palabra de Yahvé:

2Re 20:17 Tiempo vendrá en que será llevado a Babilonia todo cuanto hay en esta casa, todo cuanto atesoraron tus padres hasta hoy, sin quedar nada.

2Re 20:18 Y de los hijos que de ti saldrán, de los engendrados por ti, tomarán para hacer de ellos eunucos del palacio del rey de Babilonia."

2Re 20:19 Ezequías respondió a Isaías: "Buena es la palabra de Yahvé que has pronunciado. Que durante mi vida haya paz."

Muerte de Ezequías

2Re 20:20 El resto de los hechos de Ezequías, todas sus hazañas, cómo hizo el estanque y el acueducto y trajo las aguas a la ciudad ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

Isa 39:1 En aquel tiempo envió Merodacbaladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, un mensaje y un presente a Ezequías, pues había tenido noticias de su enfermedad y su restablecimiento.

Isa 39:2 Y Ezequías se alegró de ello, y les enseñó su casa del tesorot la plata, el oro, los perfumes y ungüentos preciosos, su arsenal y todo cuanto había en sus almacenes. No hubo nada, ni en el palacio ni en sus dependencias, que no les mostrara Ezequías.

Isa 39:3 Y el profeta Isaías fue a ver a Ezequías y le preguntó: ¿Qué han dicho esos hombres y de dónde vienen a ti? Respondió Ezequías: Han venido de lejos a verme, de Babilonia.

Isa 39:4 ¿Y qué es lo que de tu casa han visto? preguntó. Y Ezequías respondió: Han visto cuanto en mi palacio hay; no ha quedado nada de cuanto hay en mis almacenes que no les haya enseñado."

Isa 39:5 Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye la palabra de Yahvé de los ejércitos:

Isa 39:6 He aquí que vendrán días en que todo cuanto hay en este palacio y cuanto atesoraron tus padres hasta el día de hoy será llevado a Babilonia.

Isa 39:7 Y tus hijos, engendrados por ti, serán llevados y tomados como eunucos para el palacio del rey de Babilonia.

Isa 39:8 Y Ezequías dijo a Isaías: Buena es la palabra de Yahvé que me anuncias, porque, manifestó él, habrá paz y seguridad en mis días.

2Cr 32:31 Dios, sin embargo, para probarle y para que descubriese lo que tenía en su corazón, le dejó en lo de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que vinieron a él para informarse del prodigio que había acaecido en la tierra.

Muerte de Ezequías

2Cr 32:32 El resto de los hechos de Ezequías, de todas sus buenas obras, escrito está en las profecías de Isaías, profeta, hijo de Amos, y en el libro de los reyes de Judá y de Israel.
2Cr 32:33 Durmióse Ezequías con sus padres, y fue sepultado en un lugar más eminente que los sepulcros de los reyes, hijos de David, y todo Judá y Jerusalén celebraron sus funerales. Le sucedió Manases, su hijo.
2Re 20:21 Ezequías se durmió con sus padres, y le sucedió Manases, su hijo.

Asiria puebla de nuevo a Samaria

2Re 17:24 El rey de Asiría mandó gentes de Babilonia, de Cuta, de Avá, de Jamat y de Sefarvaím, y las estableció en las ciudades de Samaría en lugar de los hijos de Israel. Se posesionaron de Samaría y habitaron en sus ciudades.
2Re 17:25 Cuando comenzaron a habitar allí, no temían a Yahvé, y Yahvé mandó contra ellos leones, que los devoraban.
2Re 17:26 Dijeron, pues, al rey de Asiría: "Las gentes que tú has trasladado, para establecerlas en las ciudades de Samaría, na conocen el modo de servir al dios de aquella tierra, y éste ha mandado contra ellas leones, que los devoran porque no saben el modo de servir al dios de la tierra."
2Re 17:27 El rey de Asiría dio esta orden: "Mandad que vaya allá uno de los sacerdotes que de allí habéis traído en cautividad, que vaya a establecerse allí y les enseñe el modo de servir al dios de aquella tierra."
2Re 17:28 Vino, pues, a establecerse en Betel un sacerdote de los que habían sido llevados cautivos a Samaría, y les enseñó cómo habían de servir a Yahvé.
2Re 17:29 Pero las gentes aquellas se hicieron cada una sus dioses en las ciudades que habitaban, y los pusieron en los altos edificados por los de Samaría.
2Re 17:30 Las gentes de Babilonia se hicieron su Sucot Benot; las de Cuta, su Nergal;"
2Re 17:31 las de Jamat, su Asima; las de Avá, su Nibján y Tar-tac, y las de Sefarvaím pasaban a sus hijos por el fuego en honor de Adarmelec y Anamelec, dioses de Sefarvaím."
2Re 17:32 También servían a Yahvé, y se dieron sacerdotes de los altos de entre todo el pueblo; estos sacerdotes ofrecían por ellos sacrificios en los templos de los altos."
2Re 17:33 Así que temían a Yahvé y le servían al mismo tiempo que a sus dioses, según la costumbre de las gentes de que provenían.
2Re 17:34 Todavía hoy siguen haciendo como hicieron al principio. Ni temen a Yahvé ni se conforman con sus leyes y mandamientos, dados por Yahvé a los hijos de Jacob, a quien dio el nombre de Israel.
2Re 17:35 Yahvé había hecho alianza con ellos y les había dado este mandato: "No temeréis a otros dioses, ni os prosternaréis ante ellos, ni les serviréis, ni les ofreceréis sacrificios.
2Re 17:36 Temeréis a Yahvé, que os ha sacado de la tierra de Egipto con gran poder y brazo tendido. Sólo a El temeréis, sólo ante El os prosternaréis y sólo a El ofreceréis sacrificios.
2Re 17:37 Guardaréis y pondréis por obra las leyes y mandamientos, los estatutos y decretos que El ha escrito para vosotros, y no serviréis a otros dioses.
2Re 17:38 No olvidaréis la alianza que yo he hecho con vosotros, y no temeréis a otros dioses,
2Re 17:39 sino que temeréis a Yahvé, vuestro Dios, y El os librará de las manos de todos vuestros enemigos."
2Re 17:40 Ellos no le han obedecido y siguen sus antiguas costumbres;"
2Re 17:41 estas gentes temen a Yahvé y sirven a sus ídolos, y sus hijos y los hijos de sus hijos han seguido haciendo siempre hasta hoy como hicieron sus padres.

Reinado de Manasés

2Re 21:1 Doce años tenía Manases cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jafsiba.
2Re 21:2 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, según todas las abominaciones de las gentes que Yahvé había arrojado ante los hijos de Israel.
2Re 21:3 Reedificó los altos que Ezequías, su padre, había destruido; alzó altares a Baal, levantó una "asera," como había hecho Ajaz, rey de Israel, y se prosternó ante todo el ejército de los cielos y le sirvió."
2Re 21:4 Alzó altares en la casa de Yahvé, de la que Yahvé había dicho: "Pondré mi nombre en Jerusalén."

2Re 21:5 Alzó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Yahvé.
2Re 21:6 Hizo pasar a su hijo por el fuego; se dio a la observación de las nubes y de las serpientes, para obtener pronósticos, e instituyó evocadores de los espíritus y adivinadores del porvenir. Hizo enteramente lo que es malo a los ojos de Yahvé, para irritarle."
2Re 21:7 También alzó en la casa de Yahvé la "asera," en la casa de que Yahvé había dicho a David y a Salomón, su hijo: "En esta casa, en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel, yo pondré para siempre mi nombre.
2Re 21:8 No haré errar más el pie de Israel fuera de la tierra que yo he dado a sus padres, siempre que ellos cuiden de poner por obra los mandamientos y las leyes que yo he prescrito a mi siervo Moisés."
2Re 21:9 Pero ellos no obedecieron, y Manases fue causa de que se descarriaran e hicieran el mal, más todavía que las gentes que Yahvé había destruido ante los hijos de Israel.

Reinado de Manasés

2Cr 33:1 Doce años tenía Manases cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén.
2Cr 33:2 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, conforme a las abominaciones de las gentes que Yahvé había arrojado ante los hijos de Israel,
2Cr 33:3 y, volviéndose, reedificó los altos que había derribado Ezequías, su padre; levantó altares a los baales, se hizo "aseras" y adoró a toda la milicia de los cielos y les sirvió."
2Cr 33:4 Alzó también altares en la casa de Yahvé, de la que había dicho Yahvé: "En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente";"
2Cr 33:5 pero los alzó en honor de toda la milicia del cielo, en los dos atrios del templo de Yahvé.
2Cr 33:6 Pasó a sus hijos por el fuego en el valle de Ben Hinnón; observaba los sueños y los augurios, se dio a la magia, teniendo cerca de sí magos y encantadores, e hizo mucho mal ante Yahvé, irritándole."
2Cr 33:7 Puso, además, una estatua fundida en la casa de Dios, de la que había dicho Yahvé hablando a David y a Salomón su hijo: "Estableceré para siempre mi nombre en esta casa en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel
2Cr 33:8 y no removeré el pie de Israel de la tierra que yo di a vuestros padres, siempre que ellos guarden y pongan por obra cuanto yo les he mandado, toda la Ley, mandamientos y precepto que les he dado por mano de Moisés."
2Cr 33:9 Descarrió Manases a Judá y a los moradores de Jerusalén, para hacer peor todavía que las gentes que Yahvé destruyó ante los hijos de Israel.
2Re 21:10 Entonces Yahvé habló por medio de sus siervos los profetas, diciendo:
2Re 21:11 "Por haber cometido Manases, rey de Judá, todas esas abominaciones, por haber obrado peor que antes de él obraron los amorreos, por haber hecho pecar a Judá con sus ídolos,
2Re 21:12 he aquí lo que dice Yahvé, Dios de Israel: Voy a echar sobre Jerusalén y sobre Judá males que a quien los oyere le retiñirán los oídos.
2Re 21:13 Yo echaré sobre Jerusalén la cuerda de Samaría y la plomada de la casa de Ajab, y fregaré a Jerusalén como se friega un plato, volviéndolo de un lado y de otro,
2Re 21:14 Abandonaré el resto de mi heredad y se lo entregaré a sus enemigos; y serán la presa y el botín de todos sus enemigos,"
2Re 21:15 por haber hecho lo malo a mis ojos y haberme irritado desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta hoy."
2Cr 33:10 j-ja-bló Yahvé a Manases y a su pueblo, pero ellos no le escucharon.

Sebna será sustituido por Eliaquim

Isa 22:15 Así dice el Señor, Yahvé de los ejércitos: Anda y ve a ese cortesano, a Sobna, el superintendente de palacio: ¿Qué tienes tú aquí o a quién tienes tú aquí para labrarte aquí un sepulcro? Se está labrando su sepulcro en la altura, se talla una morada en la roca.
Isa 22:16 (TEXTO OMITIDO)

Isa 22:17 He aquí que Yahvé te lanzará con ímpetu varonil, te echará a rodar, ¡oh gran señor! como una bola; con ímpetu te lanzará como una bola sobre la vasta tierra. Allí morirás y allí serán tus carros gloriosos, ¡oh vergüenza de la casa de tu señor!"
Isa 22:18 Te depondré de tu cargo y te arrancaré de tu lugar.
Isa 22:19 Y aquel día llamaré yo a mi siervo Eliaquim, hijo de Helicías,
Isa 22:20 y le revestiré de tu túnica y le ceñiré de tu cinturón, y pondré en sus manos tu poder. Y él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá.
Isa 22:21 Y pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá."
Isa 22:22 Y le hincaré como clavo en lugar seguro, y será trono glorioso de la casa de su padre.
Isa 22:23 Y le colgarán toda la gloria de la casa de su padre, los vástagos y descendientes, todos los utensilios pequeños, desde las copas hasta los odres,
Isa 22:24 Aquel día, dice Yahvé de los ejércitos, el clavo que estuvo hincado en lugar seguro será arrancado y caerá, y se romperá el peso que de él pendía, pues así lo dice Yahvé.
Isa 22:25 (TEXTO OMITIDO)
2Re 19:37 Mientras estaba prosternado en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarasar, sus hijos, le hirieron con la espada y huyeron a la tierra de Ararat. Su hijo Asaradón reinó en su lugar.
Isa 37:38 y sucedió que, mientras oraba en el templo de Nesroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sareser le mataron a espada y huyeron a tierra de Ararat. Y le sucedió en el reino su hijo Asaradón.
2Re 21:16 Derramó también Manases mucha sangre inocente, hasta llenar a Jerusalén de un cabo al otro, sobre los pecados que él cometió y que hizo cometer a Judá, haciendo el mal a los ojos de Yahvé.
2Cr 33:11 Por lo que trajo Yahvé contra ellos a los jefes del ejército del rey de los asirios, que apresaron a Manases y, cargado de grillos y cadenas, se lo llevaron a Babilonia.
2Cr 33:12 Cuando se vio en la angustia, oró a Yahvé, su Dios, humillándose grandemente ante el Dios de sus padres.
2Cr 33:13 Gimió y le dirigió instantes súplicas, y fue atendido, pues oyó su oración y le volvió a Jerusalén, a su reino. Entonces conoció Manases que Yahvé es Dios.
2Cr 33:14 Después de esto reedificó la muralla exterior de la ciudad de David, a occidente de Guijón, en el valle, desde la entrada de la puerta del pescado, continuándola hasta Ofel y elevándola considerablemente, y puso jefes del ejército en todas las ciudades fuertes de Judá.
2Cr 33:15 Hizo desaparecer los dioses ajenos y quitó de la casa de Yahvé el ídolo y todos los altares que había alzado en el monte de la casa de Yahvé y en Jerusalén, y los hizo arrojar todos fuera de la ciudad.
2Cr 33:16 Restableció el altar de Yahvé, y sobre él ofreció víctimas y sacrificios pacíficos y eucarísticos, y mandó a Judá que sirviese a Yahvé, Dios de Israel.
2Cr 33:17 Pero el pueblo seguía sacrificando en los altos, aunque sólo a Yahvé, Dios de Israel.
2Re 21:17 El resto de los hechos de Manases, cuanto hizo, los pecados a que se entregó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 21:18 Manases se durmió con sus padres, y fue sepultado en el jardín de su casa, en el jardín de Uza. Le sucedió Amón, su hijo.
2Cr 33:18 El resto de los hechos de Manases, su oración a Dios y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de Yahvé, Dios de Israel, escrito está en el libro de los reyes de Israel.
2Cr 33:19 También su oración, y cómo fue oído, y todos sus pecados y prevaricaciones, los lugares donde edificó altos y puso "aseras" e ídolos antes de humillarse, todo está escrito en la historia de los videntes.
2Cr 33:20 Durmióse Manases con sus padres y fue sepultado en el jardín de su casa. Le sucedió Amón, su hijo.

Reinado de Amón

2Re 21:19 Veintidós años tenía Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Mesulemet, hija de Jarus, de Yotbá.
2Re 21:20 Hizo el rnal a los ojos de Yahvé, como lo había hecho Manases, su padre,

2Re 21:21 y siguió en todo el camino que había seguido su padre. Sirvió a los ídolos a que había servido su padre y se prosternó ante ellos,
2Re 21:22 apartándose de Yahvé, Dios de sus padres, y no siguiendo sus caminos.

Reinado de Amón

2Cr 33:21 Veintidós años tenía Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén.
2Cr 33:22 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, como lo había hecho Manases, su padre, pues sirvió y sacrificó Amón a todos los ídolos que había hecho su padre;"
2Cr 33:23 pero nunca se humilló delante de Yahvé, como se humilló Manases, su padre; antes cometió crímenes mucho más grandes."
2Re 21:23 Los servidores de Amón conspiraron contra él y mataron al rey en su casa;"
2Re 21:25 El resto de los hechos de Amón, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá ?
2Re 21:26 Fue sepultado en su sepulcro en el jardín de Uza, y le sucedió Josías, su hijo.
2Cr 33:24 Conspiraron contra él sus servidores, y le mataron en su casa.
2Re 21:24 pero el pueblo castigó a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y puso por rey a Josías, su hijo, en lugar suyo.
2Cr 33:25 El pueblo dio muerte a los que habían matado a Amón, y puso por rey en su lugar a Josías, su hijo.

Reinado de Josías

2Cr 34:1 Ocho años tenía Josías cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén.
2Cr 34:2 Hizo lo recto a los ojos de Yahvé y anduvo por los caminos de David, su padre, sin apartarse de ellos ni a la derecha ni a la izquierda.

Reinado de Josías

2Re 22:1 Ocho años tenía Josías cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jedida, hija de Adaya, de Boscat.
2Re 22:2 Hizo lo que es recto a los ojos de Yahvé y siguió en todo el camino de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
2Re 23:25 Antes de Josías no hubo rey que como él volviera a Yahvé con todo su corazón, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Ley de Moisés; y después de él no le ha habido tampoco semejante."

La ira vengadora de Dios

Nah 1:1 Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elqosh:
Nah 1:2 Yahvé es un Dios celoso y vengador, es vengador Yahvé y pronto a la ira; Yahvé se venga de sus enemigos y es inflexible para sus adversarios."
Nah 1:3 Yahvé es paciente y grande en poderío y no deja a nadie impune. Marcha en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies.
Nah 1:4 Amenaza a los mares y los seca y agota los ríos todos. El Basan y el Carmelo desfallecen y se marchita el verdor del Líbano.
Nah 1:5 Tiemblan los montes ante El y se disuelven los collados. Se agita la tierra ante El, el orbe y cuantos lo habitan.
Nah 1:6 ¿Quién podrá permanecer ante su ira? ¿Quién arrostrará el ardor de su cólera? Su furor se difunde como fuego y ante El se quebrantan las rocas.
Nah 1:7 Es bueno Yahvé como protección en el día de la angustia, y conoce a los que a El se acogen.
Nah 1:8 Cuando sobreviene la inundación, aniquila a los que se dirigen contra El1 y a sus enemigos los lanza a las tinieblas.

Nah 1:9 ¿Qué maquináis contra Yahvé? El va a producir completo estrago, no se levantará dos veces la opresión.
Nah 1:10 Pues aunque sean corno zarzas enmarañadas y están embebidos en su embriaguez, serán devorados enteramente como paja seca.
Nah 1:11 De ti salió quien maquinó contra Yahvé, quien trazó malvados designios.
Nah 1:12 Así dice Yahvé: Aunque estén completos y sean tan numerosos, serán cortados, perecerán. Yo te he humillado y no volveré a humillarte.
Nah 1:13 Y ahora voy a quebrantar su yugo de sobre ti, yo voy a romper tus cadenas.
Nah 1:14 Yahvé ha decretado contra ti: No quedará ni memoria de tu nombre. Yo extirparé de la casa de tus dioses las imágenes esculpidas y los ídolos fundidos y haré de tu sepultura una ignominia.

Anuncio de la caída de Nínive

Nah 1:15 ¡He aquí sobre los montes los pies del mensajero de albricias, del que anuncia la paz! Celebra, ¡oh Judá! tus festividades, cumple tus votos, que no volverá a pasar sobre ti Belial, que ha sido enteramente destruido.
Nah 2:1 (2) Sube un destructor frente a ti; guarda la plaza fuerte, escruta el camino, cíñete los lomos, concentra tu poder."
Nah 2:2 (3) Pues Yahvé restablecerá la viña de Jacob ! restaurará la gloria de Israel, por cuanto la habían devastado los saqueadores que destruyeron sus cepas,
Nah 2:3 (4) El escudo de sus guerreros está teñido de rojo, sus soldados visten púrpura, sus carros son como hachas encendidas; al atacar, sus caballos son un torbellino a través de los campos."
Nah 2:4 (5) Sus carros ruedan con estruendo por las plazas, brillan como antorchas y se lanzan como el relámpago.
Nah 2:5 (6) Sus príncipes se aperciben, van tropezando en su marcha, corren a los muros, preparan las defensas.
Nah 2:6 (7) Se abren las puertas de los ríos, el palacio está sumido en el terror,
Nah 2:7 (8) la reina es desnudada y sacada a luz, sus servidoras lloran y gimen como palomas y se dan golpes de pecho.
Nah 2:8 (9) Nínive parece un estanque de aguas, pero de aguas que se van. ¡Alto! Pero ninguno vuelve.
Nah 2:9 (10) ¡Saquead la plata, saquead el oro! No tienen fin Jos tesoros, es una riqueza inmensa de todo género de preciosidades.
Nah 2:10 (11) ¡Saqueo, pillaje, devastación, corazones llenos de espanto, rodillas temblorosas, estremecimiento de ríñones, rostros demudados!
Nah 2:11 (12) ¿Dónde está el cubil de leones, la que era guarida de cachorros de león, adonde el león llevaba sus cachorros y donde nadie podía perturbarlos?
Nah 2:12 (13) Arrebataba el león lo necesario para sus cachorros, estrangulaba para sus leonasy llenaba la caverna de presas, y su cubil de despojos.

Destrucción total de Nínive

Nah 2:13 (14) Heme aquí contra ti, dice Yahvé de los ejércitos. Yo convertiré en humo tus carros; la espada devorará a tus cachorros; raeré de la tierra tus rapiñas. Ya no se oirá más la voz de tus embajadores."
Nah 3:1 ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de violencia y de inexhaustas rapiñas!
Nah 3:2 ¡Restallido de látigo, estruendoso rodar de ruedas, galopar de caballos y rebotar de carros, jinetes enhiestos, espadas relampagueantes, lanzas fulgurantes!
Nah 3:3 Muchedumbre de heridos, montones de cadáveres, cadáveres sin fin, por doquier se tropieza con ellos.
Nah 3:4 Por las numerosas fornicaciones de la ramera, de encantadores atractivos, maestra en brujerías, que con sus fornicaciones seducía a las naciones y con sus hechicerías engañaba a los pueblos.
Nah 3:5 Heme aquí contra ti, dice Yahvé de los ejércitos; yo alzaré tus faldas hasta tu cara, descubriendo a las gentes tu desnudez y mostrando a los reinos tus vergüenzas."

Nah 3:6 Arrojaré sobre ti tus inmundicias, te cubriré de ignominia y te daré en espectáculo.
Nah 3:7 Y sucederá que cuantos te vean se apartarán de ti, diciendo: ¡Ha sido destruida Nínive! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde buscaré consoladores?
Nah 3:8 ¿Eres tú mejor que No-Amón, la que se asentaba entre ríos, la rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y cuyas murallas eran las aguas?
Nah 3:9 Su fuerza eran Etiopía y Egipto, no tenía fin; Put y Libia eran sus mercenarios,"
Nah 3:10 y, con todo, se fue prisionera al desierto, y sus niños fueron estrellados en las encrucijadas de todas sus calles, y sus nobles fueron echados a suertes, y sus grandes fueron cargados de cadenas.
Nah 3:11 También tú serás embriagada, serás objeto de escarnio; también tú irás en busca de un refugio contra el enemigo."
Nah 3:12 Todas tus plazas fuertes son higueras con brevas, que al sacudirse caen en la boca de quien las come.
Nah 3:13 He aquí que tu pueblo es en medio de ti (como) mujeres. Las puertas de tu país se abren de par en par al enemigo; el fuego devora las barras de tus puertas."
Nah 3:14 Abastécete de agua para el asedio,fortifica tus plazas, pisa el barro, amasa la arcilla y coge el molde de los ladrillos.
Nah 3:15 Allí te devorará el fuego, allí te exterminará la espada, te devorará como te devora la langosta. Multiplícate como la langosta, amontónate como el salta-monte.
Nah 3:16 Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; la langosta se deslarva y se va."
Nah 3:17 Tus dignatarios *son como saltamontes,y tus escribas como enjambre de langostas', que en día de frío se amontonan sobre el vallado, sale el sol y levantan el vuelo, sin que pueda conocerse el lugar adonde se fueron.
Nah 3:18 Tus pastores, ¡oh rey de Asur! están dormidos; tus grandes, tumbados; tu pueblo está disperso por los montes, sin que haya quien le congregue."
Nah 3:19 Tu ruina no tiene remedio, tu herida es incurable. Cuantos oigan hablar de ti batirán palmas por tu causa, porque ¿sobre quién no descargó sin tregua tu maldad?

Reformas de Josías

2Cr 34:3 A los ocho años de su reinado, siendo aún mozo, comenzó a buscar al Dios de David, su padre, y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y Jerusalén de altos, "aseras" esculturas e imágenes de fundición.
2Cr 34:4 Derribaron en su presencia los altares de los baales e hizo pedazos los ídolos que estaban en ellos, abatió las "aseras" y desmenuzó las esculturas y fundiciones, esparciendo el polvo sobre las sepulturas de los que les habían sacrificado.
2Cr 34:5 Quemó los huesos de los sacerdotes de los ídolos sobre sus altares y limpió a Judá y Jerusalén.
2Cr 34:6 Igual hizo en las ciudades de Manases, Efraím y Simeón, hasta Neftalí,
2Cr 34:7 y después de haber derribado los altares y las "aseras" y de haber roto y desmenuzado las esculturas y destruido todos los ídolos por la tierra de Israel, se volvió a Jerusalén.

Llamamiento y misión de Jeremías

Jer 1:1 Palabras de Jeremías, hijo de Helcías, del linaje de los sacerdotes que habitaban en Aiatot, tierra de Benjamín,
Jer 1:2 a quien llegó la palabra de Yahvé en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado,
Jer 1:3 y después en tiempo de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.
Jer 1:4 Llegóme la palabra de Yahvé, que decía:
Jer 1:5 Antes que te formara en el vientre te conocí, antes de que tú salieses del seno materno te consagré y te designé para profeta de pueblos.
Jer 1:6 Y dije: ¡Ah Señor, Yahvé! He aquí que no sé hablar, pues soy un niño.
Jer 1:7 Y me dijo Yahvé: No digas: Soy un niño, pues irás a donde te envíe yo y dirás lo que yo te mande.

Jer 1:8 No tengas temor ante ellos, que yo estaré contigo para salvarte, dice Yahvé.
Jer 1:9 Tendió Yahvé su mano, y, tocando mi boca, me dijo: He aquí que pongo en tu boca mis palabras.
Jer 1:10 Mira que te constituyo hoy sobre naciones y reinos para arrancar y destruir, para arruinar y asolar, para edificar y plantar.
Jer 1:11 Y me llegó palabra de Yahvé, que me decía: ¿Qué ves, Jeremías? Yo le contesté: Veo una vara de almendro.
Jer 1:12 Y me dijo: Bien ves, Jeremías; pues yo velaré sobre mis palabras para cumplirlas."
Jer 1:13 De nuevo me llegó la palabra de Yahvé, que decía: ¿Qué ves, Jeremías? Yo contesté: Veo una olla hirviendo y de cara al septentrión.
Jer 1:14 Y me dijo Yahvé: Del septentrión se desencadenará el mal sobre todos los moradores de la tierra;"
Jer 1:15 pues he aquí que voy a convocar a todos los reinos del septentrión, dice Yahvé, para que vengan y extiendan cada uno su trono a la entrada de las puertas de Jerusalén, y sobre todos sus muros, y sobre todas las ciudades de Judá.
Jer 1:16 Y pronunciaré contra ellos mis sentencias por todas sus maldades, pues me abandonaron para incensar a dioses extraños y adorar la obra de sus manos.
Jer 1:17 Tú, pues, ciñe tus lomos, yérguete y diles todo cuanto yo te mandare. No tiembles ante ellos, no sea que yo te haga temblar ante ellos.
Jer 1:18 Y he aquí que te pongo desde hoy como ciudad fortificada, como férrea columna y muro de bronce, frente a la tierra toda, para los reyes de Judá y sus príncipes, los sacerdotes y el pueblo del país.
Jer 1:19 Y te combatirán, pero no te podrán, porque yo estaré contigo para salvarte, dice Yahvé.

Jehová y la apostasía de Israel

Jer 2:1 Vínome la palabra de Yahvé, diciéndome:
Jer 2:2 Anda y clama a los oídos de Jerusalén: Así habla Yahvé: Me acuerdo en favor tuyo del afecto de tu adolescencia, del amor de tus desposorios, de tu seguirme en el desierto, tierra donde no se siembra,
Jer 2:3 (Era) Israel lo santo de Yahvé, la primicia de sus frutos. Quien de ella comía, pecaba , y caía sobre él la desgracia, oráculo de Yahvé.
Jer 2:4 Oíd la palabra de Yahvé, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.
Jer 2:5 Así dice Yahvé: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres para alejarse de mí e irse en pos de la vanidad de los ídolos, para hacerse vanos?
Jer 2:6 Y no dijeron: ¿Dónde está Yahvé, el que nos subió de la tierra de Egipto, el que nos condujo a través del desierto, tierra de estepas y de barrancos, tierra árida y tenebrosa, tierra por donde no transita nadie y donde nadie habita?
Jer 2:7 Yo os introduje en tierra fértil para que comierais sus frutos y sus bienes, y en cuanto en ella entrasteis, contaminasteis mi tierra e hicisteis abominable mi heredad.
Jer 2:8 Tampoco los sacerdotes preguntaron: ¿Dónde está Yahvé? los depositarios de la Ley me desconocieron y los pastores se insurreccionaron contra mí. También los profetas se hicieron profetas de Baal y se fueron tras de los que nada valen.
Jer 2:9 Por eso todavía he de entrar en juicio con vosotros, oráculo de Yahvé, y con los hijos de vuestros hijos contenderé.
Jer 2:10 Pasad, pues, hasta las islas de Kittim y ved, mandad a Ce-dar e informaos bien, a ver si jamás sucedió cosa como ésta.
Jer 2:11 ¿Hubo jamás pueblo alguno que cambiase de dios, con no ser dioses ésos? Pues mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que nada vale.
Jer 2:12 Pasmaos, cielos, de esto y horrorizaos, estupefactos, sobremanera, oráculo de Yahvé.
Jer 2:13 Pues un doble mal ha cometido mi pueblo: dejarme a mí, la fuente de aguas vivas, para excavarse cisternas agrietadas, incapaces de retener el agua.
Jer 2:14 ¿Es por ventura Israel un siervo, un siervo nacido en casa? ¿Cómo, pues, ha venido a ser presa? Cachorros de león rugieron sobre él, dieron su rugido.
Jer 2:15 Han hecho de su tierra un desierto, han quemado y despoblado sus ciudades.

Jer 2:16 Hasta los habitantes de Menfis y de Tafnis te quebrantaron la coronilla.
Jer 2:17 ¿Todo esto no lo ha traído sobre ti el haberte apartado de Yahvé, tu Dios?
Jer 2:18 Y ahora ¿qué es lo que buscas camino de Egipto? ¿Beber las aguas del Sijor? ¿Y qué es lo que buscas camino de Asiría? ¿Beber las aguas del río?
Jer 2:19 Sírvante de castigo tus perversidades, y de escarmiento tus apostasías. Reconoce y advierte cuan malo y amargo es apartarte de Yahvé, tu Dios, y no poseer mi temor, oráculo del Señor, Yahvé de los ejércitos.
Jer 2:20 Porque desde antiguo quebrantaste tu yugo, rompiste tus coyundas y dijiste: No serviré; pues sobre todo collado alto y bajo todo árbol frondoso te acostaste y prostituíste."
Jer 2:21 Y yo te planté de vid generosa, toda ella de legítimos plantones. ¿Cómo, pues, te me has convertido en sarmientos degenerados de vid ajena?.
Jer 2:22 Pues aunque te laves con nitro, por mucha lejía que emplees, permanecerá marcada tu iniquidad ante mí, oráculo del Señor, Yahvé.
Jer 2:23 ¿Cómo dices: No estoy manchada, no me he ido en pos de los baales? Repara en tu conducta en el valle, reconoce lo que hiciste, camella joven, ligera, titubeante en sus caminos.
Jer 2:24 Asna salvaje, habituada al desierto, en el ardor de su pasión olfatea el viento; su celo, ¿quién lo reducirá? El que la busque no tendrá que fatigarse, la hallará en su mes (de celos)."
Jer 2:25 Evita que tus pies estén descalzos, que tus fauces estén sedientas. Pero tú dices: Es en vano, no; pues amo los extranjeros y tras ellos me voy."
Jer 2:26 Corno queda confundido el ladrón al ser sorprendido, así será confundida la casa de Israel. Ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas,
Jer 2:27 que dicen a un leño: "Tú eres mi padre," y a una piedra: "Tú me engendraste." Pues vuelven hacia mí la espalda, y no su rostro, pero al tiempo de su desgracia dicen: Álzate y sálvanos,
Jer 2:28 ¿Dónde están tus dioses que te hiciste? ¡Que se alcen ellos si pueden salvarte al tiempo de tu desventura! Pues tantos son tus dioses cuantas tus ciudades, ¡oh Judá! y cuantas son las calles de Jerusalén, tantos son los altares a Baal.
Jer 2:29 ¿Por qué pretendéis litigar conmigo? Todos os habéis rebelado contra mí,oráculo de Yahvé.
Jer 2:30 En vano os he castigado; vuestros hijos no aceptaron la corrección, La espada ha devorado a vuestros profetas como león devastador."
Jer 2:31 Oíd los de esta generación la palabra de Yahvé: ¿Por ventura soy yo para Israel un desierto o una tierra tenebrosa ? ¿Por qué dice mi pueblo: Somos libres, no iremos más en pos de ti?
Jer 2:32 ¿Se olvida por ventura la doncella de sus galas, y de su ceñidor la esposa? Pues mi pueblo se ha olvidado de mí ya desde días sin cuento.
Jer 2:33 ¡Qué bien amañas tus caminos para buscar el amor! También a las maldades avezaste tus caminos.
Jer 2:34 Hasta en tus palmas de la mano se descubre sangre de vidas de pobres inocentes, no de sorprendidos en conatos de robo.
Jer 2:35 Y dices: "Soy inocente, su cólera se ha apartado ya de mí." Heme aquí para juzgarte por decir: "No he pecado."
Jer 2:36 ¿Cómo te apresuras sobremanera a cambiar tus caminos? También de Egipto serás avergonzada, como lo fuiste de Asiría.
Jer 2:37 También de ahí saldrás con las manos en la cabeza, porque Yahvé ha rechazado aquellos en quien confías, y no tendrás éxito con ellos.
Jer 3:1 Si un hombre despide a su mujer y ella se aparta de él, si viniere a ser de otro hombre, ¿volverá aquél a ella de nuevo? ¿No será del todo profanada esta mujer?
Jer 3:2 Tú, pues, que con tantos amantes fornicaste, ¿podrás volver a mí? Oráculo de Yahvé. Alza tus ojos hacia los collados y mira dónde no has sido profanada. Junto a los caminos te asentabas en acecho a ellos, como el árabe en el desierto. Contaminaste la tierra con tus fornicaciones y perversidades.
Jer 3:3 Y fueron retenidos los aguaceros y no hubo lluvia de primavera. Y tú tenías frente de prostituta, no querías avergonzarte.
Jer 3:4 ¿Por ventura no me invocas desde ahora: "Padre mío, tú eres el esposo de mi juventud"?

Jer 3:5 ¿Va a durar por siempre su cólera? ¿La mantendrá hasta el fin? Mas, mientras (esto) dices, sigues cometiendo las maldades que puedes.

El día de la ira de Jehová

Sof 1:1 Palabra de Yahvé dirigida a Sofonías, hijo de Cusí, hijo de Guedalías, hijo de Amarías, hijo de Exequias, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá:

Sof 1:2 Yo haré perecer totalmente cvianto hay sobre la haz de la tierra, oráculo de Yahvé.

Sof 1:3 Haré perecer hombres y , aniquilaré las aves del cielo y los peces del mar. Yo haré tropezar a los impíos y exterminaré a los hombres de sobre la haz de la tierra, oráculo de Yahvé.

Sof 1:4 Yo tenderé mi mano sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalén y exterminaré de este lugar los restos de Baal y el nombre mismo de los arúspices entre los sacerdotes,

Sof 1:5 y a los que en los terrados se postran ante la milicia de los cielos,y a los que, postrándose ante Yahvé, juran por Milcom,

Sof 1:6 y a los que se apartan de Yahvé y no le buscan ni se acuerdan de EL.

Sof 1:7 ¡Silencio en la presencia del Señor, Yahvé! Porque se acerca el día de Yahvé. Porque ha preparado Yahvé un sacrificio y ha santificado a sus invitados,

Sof 1:8 Sucederá en el día del banquete de Yahvé que yo visitaré a los príncipes y a los hijos del rey y a todos los que visten con vestiduras extranjeras.

Sof 1:9 Visitaré en aquel día a los que corretean por el umbral e hinchen las casas de sus señores de rapiñas y de fraudes.

Sof 1:10 Y en aquel día, dice Yahvé, se alzaré, gran gritería desde la puerta de los Peces,y gran clamor desde la Ciudad Nueva, y gran estruendo desde las colinas.

Sof 1:11 Lamentaos, moradores de la Muela, porque todo el pueblo de mercaderes ha sido destruido, han sido exterminados todos los que traían cargas de plata.

Sof 1:12 Y sucederá en aquel tiempo que escudriñaré a Jerusalén con linternas y visitaré a los que se sientan sobre sus heces, diciéndose en su corazón: “No hace Yahvé ni bien ni mal.”

Sof 1:13 Su opulencia será dada al pillaje, y sus casas asoladas. Levantarán casas, y no las habitarán; plantarán viñas, y no beberán su vino.”

Sof 1:14 Se acerca el gran día de Yahvé, viene presuroso;el estruendo del día de Yahvé es horrible, hasta los fuertes dan gritos amargos.”

Sof 1:15 Día de ira es aquél, día de angustia y de congoja, día de ruina y de asolamiento, día de tinieblas y oscuridad, día de sombras y densos nublados,

Sof 1:16 día de trompeta y alarma en las ciudades fuertes y en las altas torres.

Sof 1:17 Aterraré a los hombres, que andarán como ciegos; por haber pecado contra Yahvé, su sangre será derramada como se derrama el polvo, y tirados sus cadáveres como estiércol.”

Sof 1:18 Ni su oro ni su plata podrán librarlos i en el día de la ira de Yahvé, pues toda la tierra será consumida en el fuego de su furor, pues consumará la ruina, la pérdida repentina de todos los moradores de la tierra.

Juicios contra las naciones vecinas

Sof 2:1 Ajustaos a la regla y disciplinaos, pueblo rebelde,

Sof 2:2 antes que la cólera os pulverice como tamo,antes que caiga sobre vosotros el ardor de la ira de Yahvé, antes que llegue sobre vosotros el día de la ira de Yahvé.

Sof 2:3 Buscad a Yahvé los humildes de la tierra, que practicáis su ley; buscad la justicia, buscad la mansedumbre; quizá quedaréis al abrigo de la ira de Yahvé.”

Sof 2:4 Pues Gaza será abandonada y Ascalón asolada, Azoto saqueada en pleno día y Acarón extirpada.

Sof 2:5 ¡Ay de los habitantes de la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Yahvé se alza contra vosotros: Canaán, tierra de filisteos, yo te destruiré hasta no dejar en ti habitante,

Sof 2:6 y serás convertida en pastizales de pastores y en rediles de ovejas.

Sof 2:7 Y será el litoral (marítimo) para el resto de la casa de Judá, allí apacentará. Dormirán por la noche en las casas de Ascalón, porque los visitará Yahvé, su Dios, y los restaurará.
Sof 2:8 He oído los ultrajes de Moab y los denuestos de los hijos de Amón, que afrentaron a mi pueblo y se engrandecieron con su territorio.
Sof 2:9 Por eso, por mi vida, dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra, ortigales, minas de sal y desolación eterna. El resto de mi pueblo los saqueará, y los sobrevivientes de mi pueblo los heredarán.
Sof 2:10 Este será el pago de su soberbia por haber ultrajado a mi pueblo y haberse insolentado contra el pueblo de Yahvé de los ejércitos.
Sof 2:11 Yahvé será terrible contra ellos y destruirá a todos los dioses de la tierra, y todos, cada uno desde su lugar, y todos los de las islas de las gentes le adorarán.
Sof 2:12 También vosotros, etíopes, seréis abatidos por la espada,
Sof 2:13 Y tenderá su mano hacia el aquilón, y destruirá a Asur, y hará de Nínive un campo de devastación, árido como desierto.
Sof 2:14 En medio de él dormirán los rebaños y todos los de los pantanos; el pelícano y el erizo pernoctarán en sus capiteles. En los huecos canta el buho, en los atrios el cuervo; los artesonados de cedro han sido arrancados."
Sof 2:15 Hela aquí la ciudad exultante, que habitaba confiada, la que se decía en su corazón: "¡Yo y nadie más que yo!" ¡Cómo ha sido devastada, hecha una guarida de fieras! Cuantos pasen cerca de ellas silbarán y moverán sus manos.

El pecado de Jerusalén, y su redención

Sof 3:1 ¡Ay de la rebelde, de la contaminada, de la ciudad opresora !
Sof 3:2 No quiso escuchar, no se dejó enseñar, no quiso acercarse a su Dios.
Sof 3:3 Sus príncipes son en medio de ella rugientes leones; sus jueces, lobos nocturnos, que no dejan nada que roer para la mañana."
Sof 3:4 Sus profetas son fanfarrones y pérfidos, sus sacerdotes profanan las cosas santas y violan la Ley.
Sof 3:5 Yahvé es justo en medio de ella, no hace El iniquidad; todas las mañanas establece su juicio a la luz, no falta nunca y no hay en El iniquidad."
Sof 3:6 Yo he exterminado a las naciones, he asolado sus torres y devastado sus caminos, sin que haya quien pase por ellos, y sus ciudades fueron saqueadas y no queda en ellas morador.
Sof 3:7 Me dije: De cierto me temerás y aceptarás la corrección, y no se borrarán de sus ojos todos los castigos que le envié; pero se han apresurado a pervertir sus obras,"
Sof 3:8 Por eso, dice Yahvé, esperadme para el día en que me levantaré como testigo. Porque es mi propósito reunir a las gentes y juntar a los reinos para derramar sobre ellos mi ira, porque la tierra toda será consumida por el ardor de mi cólera.
Sof 3:9 Entonces devolveré yo a los pueblos labios limpios para invocar todos el nombre de Yahvé y servirle con un solo hombro.
Sof 3:10 Desde más allá de los ríos de Etiopía, mis adoradores, mis dispersos, me traerán mis ofrendas.
Sof 3:11 En aquel día no te avergonzarás por las acciones con que prevaricaste contra mí, porque quitaré de en medio de ti a tus fanfarrones jactanciosos, y no volverás a engreírte por mi monte santo.
Sof 3:12 Dejaré en medio de ti como resto un pueblo humilde y modesto, que esperará en el nombre de Yahvé.
Sof 3:13 El resto de Israel no hará iniquidad, no dirá mentira ni tendrá en su boca lengua mendaz, y se apacentarán y reposarán sin que haya nadie que los espante.
Sof 3:14 ¡Exulta, hija de Sión! ¡Da voces jubilosas, Israel! ¡Regocíjate con todo el corazón, hija de Jerusalén!
Sof 3:15 Que Yahvé ha revocado los decretos dados contra ti y ha rechazado a tu enemigo. El rey de Israel, Yahvé, está en medio de ti.No verás ya más el infortunio.
Sof 3:16 Aquel día se dirá a Jerusalén: No temas, Sión. No desmayen tus manos,

Sof 3:17 que está en medio de ti Yahvé como poderoso Salvador;se goza en ti con alegría, te renovará en su amor, exultará sobre ti con júbilo”
Sof 3:18 como en los días de fiesta. Yo haré perecer a los que te han abatido, se han convertido en afrentosa carga.
Sof 3:19 He aquí que en aquel tiempo arruinaré a todos tus opresores, y salvaré a la renga, y recogeré a la descarriada,y las haré objeto de alabanzas, y su confusión la haré gloria de la tierra toda.
Sof 3:20 En aquel tiempo os traeré,y entonces os congregaré y os haré objeto de gloria y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando yo haga volver ante vuestros ojos a vuestros cautivos, dice Yahvé.

Hallazgo del libro de la ley

2Re 22:3 El año dieciocho del reinado de Josías mandó el rey a la casa de Yahvé a Safan, secretario, hijo de Asalía, hijo de Mesulam, diciéndole:
2Re 22:4 “Sube a Helcías, sumo sacerdote, y que reúna el dinero que haya en la casa de Yahvé y que han recaudado del pueblo los guardias de la puerta,
2Re 22:5 y lo entregue a los encargados de hacer las obras en la casa de Yahvé, empleándolo en pagar a los que trabajan en las obras de reparación de la casa de Yahvé,
2Re 22:6 a los carpinteros, a los maestros y albañiles, y en pagar la madera y las piedras talladas para la reparación de la casa.
2Re 22:7 Pero que no se les exijan cuentas del dinero que se les entregue, por ser gente de probidad.”

Hallazgo del libro de la ley

2Cr 34:8 A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y el templo, mandó a Safan, hijo de Asalías, y a Maasías, gobernador de la ciudad, y a Juaj, hijo de Joajaz, cronista, que reparasen la casa de Yahvé, su Dios.
2Cr 34:9 Vinieron éstos a Helcías, sumo sacerdote, y recibido de él el dinero que había sido puesto en la casa de Yahvé y el que los levitas y porteros habían recaudado de Manases y Efraím y de todo el resto de Israel, así como de todo Judá y Benjamín y de los habitantes de Jerusalén,
2Cr 34:10 lo entregaron a los encargados de las obras de reparación del templo, para restaurarlo y reparar las ruinas. Estos dieron el dinero a los maestros encargados de las obras de la casa de Yahvé,
2Cr 34:11 los cuales lo entregaban a los obreros que trabajaban para restaurar y reparar la casa, a los carpinteros y canteros, para que comprasen piedra en las canteras y maderas para las techumbres de los edificios que habían destruido los reyes de Judá.
2Cr 34:12 Estos hombres se portaron con probidad en sus trabajos. Estaban bajo la vigilancia de Jajat y Abdías, levitas, de entre los hijos de Merarí, y de Zacarías y Mesulam, de entre los caatitas, todos ellos háhiles músicos,
2Cr 34:13 que vigilaban las obras y dirigían a los obreros ocupados en los diversos trabajos; había además otros levitas que hacían de secretarios, comisarios y porteros.”
2Re 22:8 Entonces Helcías, el sumo sacerdote, dijo a Safan, secretario: “He encontrado en el templo de Yahvé el libro de la Ley.” Helcías dio el libro a Safan, y Safan, escriba, lo leyó;”
2Re 22:9 y fue luego a dar cuenta al rey, y le dijo: “Tus siervos han reunido el dinero’que había en el templo y se lo han entregado a los encargados de hacer las obras en la casa de Yahvé.”
2Re 22:10 Y añadió: “El sacerdote Helcías me ha entregado este libro”; y lo leyó delante del rey.”
2Re 22:11 Cuando oyó el rey las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras,
2Re 22:12 y dio esta orden al sacerdote Helcías, a Ajicán, hijo de Safan; a Acbor, hijo de Miqueas; a Safan, secretario, y a Asaya, ministro del rey:”
2Re 22:13 “Id a consultar a Yahvé por mí, por el pueblo y por todo Judá, respecto de las palabras del libro que se ha encontrado, porque seguro que es grande la cólera de Yahvé contra nosotros por no haber obedecido nuestros padres las palabras de este libro y no haber puesto por obra cuanto en él se nos manda.”
2Re 22:14 El sacerdote Helcías, Ajicam, Acbor, Safan y Asaya fueron a la profetisa Jolda, mujer de Salum, hijo de Tecua, hijo de Jarjam, guardarropa que moraba en Jerusalén, en el otro barrio de la ciudad. Una

vez que le hablaron,
2Re 22:15 les dijo ella: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Decid al que a mí os ha enviado:
2Re 22:16 Así dice Yahvé: Yo voy a hacer venir sobre este lugar y sus habitantes los males de que habla este libro que el rey de Judá ha leído;"
2Re 22:17 porque me han dejado y han quemado perfumes a otros dioses, irritándome con la obra de sus manos, y mi cólera se ha encendido contra este lugar, y no se apagará;"
2Re 22:18 pero diréis al rey de Judá, que os envía para consultar a Yahvé: Así dice Yahvé, Dios de Israel: Acerca de las palabras de este libro que tú has oído,
2Re 22:19 por haberse conmovido tu corazón y haberte humillado ante Yahvé al oír lo que yo he anunciado contra este lugar y contra sus habitantes, que serán objeto de espanto y de execración; por haber rasgado tus vestiduras y haber llorado ante mí, yo también te he oído a ti, dice Yahvé,"
2Re 22:20 y por eso yo te recogeré a tus padres y serás sepultado en paz, y no verán tus ojos todos los males que yo haré venir sobre este lugar." Ellos llevaron al rey esta respuesta.
2Cr 34:14 Cuando se sacaba el dinero llevado a la casa de Yahvé, Helcías, sacerdote, encontró el libro de la Ley de Yahvé, dado por mano de Moisés.
2Cr 34:15 Entonces Helcías, tomando la palabra, dijo a Safan, secretario: "He encontrado el libro de la Ley en la casa de Yahvé"; y se lo entregó a Safan."
2Cr 34:16 Safan llevó el libro al rey y le dio cuenta del hallazgo, diciendo: "Tus siervos han hecho cuanto les has mandado,
2Cr 34:17 reuniendo el dinero que había en la casa de Yahvé y entregándoselo a los inspectores y a los obreros."
2Cr 34:18 Y Safan, secretario, añadió: "El sacerdote Helcías me ha dado este libro"; y Safan lo leyó ante el rey."
2Cr 34:19 Cuando el rey oyó las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras
2Cr 34:20 y dio esta orden a Helcías, a Ajicam, hijo de Safan; a Abdón, hijo de Miqueas; a Safan, secretario, y a Asaya, servidor del rey:"
2Cr 34:21 "Id y consultad a Yahvé, por mí y por el resto que queda en Israel y en Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado; porque grande es la cólera de Yahvé, que se ha derramado sobre nosotros por no haber guardado nuestros padres la palabra de Yahvé y no haber puesto por obra todo lo que en este libro está escrito."
2Cr 34:22 Helcías y los que con él había designado el rey fueron a la profetisa Julda, mujer de Salum, hijo de Tecua, hijo de Jasra, guarda del vestuario, que habitaba en Jerusalén, en el otro barrio de la ciudad. Después que ellos le manifestaron lo que tenían que decirle,
2Cr 34:23 ella les respondió: "Así habla Yahvé, Dios de Israel: Decid al que a mí os envía: Así habla Yahvé:
2Cr 34:24 Yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes todas las maldiciones escritas en el libro que ha sido leído ante el rey de Judá,
2Cr 34:25 porque me han abandonado y han ofrecido perfumes a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos; mi cólera se derramará sobre este lugar y no se extinguirá."
2Cr 34:26 Pero decid al rey de Judá, que os ha mandado a consultar a Yahvé: Así habla Yahvé, Dios de Israel, acerca de las palabras que has oído:
2Cr 34:27 Por haberse conmovido tu corazón y haberte humillado ante Dios al oír sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes; porque has rasgado tus vestiduras y has llorado ante Yahvé, también yo he oído, dice Yahvé,"
2Cr 34:28 y tú te recogerás a tus padres y bajarás en paz al sepulcro y no verán tus ojos todas las desventuras que yo he de hacer venir sobre este lugar y sobre sus habitantes." Ellos llevaron al rey esta respuesta.
2Re 23:1 El rey hizo reunir junto a él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén,
2Re 23:2 y subió luego a la casa de Yahvé con todos los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande; y leyó delante de ellos todas las palabras del libro de la alianza que se había encontrado en la casa de Yahvé."

2Re 23:3 Estaba el rey en pie junto a la columna; e hizo alianza con Yahvé, de seguir a Yahvé y guardar sus mandamientos, sus preceptos y sus leyes, con todo su corazón y toda su alma, poniendo por obra las palabras de esta alianza escritas en el libro. Todo el pueblo confirmó esta alianza."
2Cr 34:29 El rey hizo reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén;"
2Cr 34:30 y subió luego a la casa de Yahvé con todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y los levitas y todo el pueblo, desde el más grande al más chico, y leyó delante de todos las palabras del libro de la alianza que había sido encontrado en la casa de Yahvé.
2Cr 34:31 Estaba el rey sobre su estrado y renovó la alianza ante Yahvé, obligándose a seguir a Yahvé y a guardar sus mandamientos, sus preceptos y sus leyes con todo el corazón y toda el alma, poniendo por obra las palabras de la alianza escritas en el libro.
2Cr 34:32 Hizo entrar en el pacto a todos los que se hallaban en Judá y Benjamín, y los moradores de Jerusalén hicieron según la alianza de Yahvé, Dios de sus padres.

Jehová exhorta a Israel y a Judá al arrepentimiento

Jer 3:6 Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho Israel? Se fue por todo monte alto, y bajo todo árbol frondoso para fornicar allí.
Jer 3:7 Yo dije: Después de haber hecho todas estas cosas, vuelve a mí. Pero no se volvió. Vio esto su pérfida hermana Judá.
Jer 3:8 Vio que por todo cuanto había adulterado la rebelde Israel habíala despedido y dado el libelo de repudio, pero no temió la pérfida Judá, su hermana, sino que fue y fornicó ella también.
Jer 3:9 Y sucedió que, por la ligereza de su prostitución, contaminó la tierra y adulteró con la piedra y con el leño;"
Jer 3:10 y tampoco con todo esto su pérfida hermana Judá se volvió a mí de corazón, sino mentidamente, oráculo de Yahvé.
Jer 3:11 ? me dijo Yahvé: La apóstata Israel se ha justificado al lado de la pérfida Judá.
Jer 3:12 Anda y grita estas palabras hacia el septentrión y di: Vuélvete, apóstata Israel, oráculo de Yahvé; no apartaré mi rostro de vosotros, porque soy misericordioso, oráculo de Yahvé; no es eterna mi cólera."
Jer 3:13 Reconoce, pues, tu maldad, pues contra Yahvé, tu Dios, has pecado, dispersando tus caminos hacia los extraños, bajo todo árbol frondoso, y desoyendo mi voz, oráculo de Yahvé.
Jer 3:14 Volved, hijos rebeldes, oráculo de Yahvé, porque yo soy vuestro dueño, y os tomaré uno de una ciudad y dos de una familia, y os introduciré de nuevo en Sión.
Jer 3:15 Yo os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán sabiamente.
Jer 3:16 Y sucederá que, cuando os multipliquéis y fructifiquéis sobre la tierra, en aquellos días — oráculo de Yahvé — no dirán ya: "Ah, el arca de la alianza de Yahvé!" No se acordarán ya de ella, se les irá de la memoria, ni la echarán de menos ni harán otra.
Jer 3:17 En aquel tiempo será llamada Jerusalén trono de Yahvé, y se congregarán en torno a ella todas las gentes en el nombre de Yahvé, a Jerusalén, y no seguirá más la obstinación de su corazón malo.
Jer 3:18 En aquellos días vendrán juntamente la casa de Judá y la casa de Israel, juntos vendrán de la tierra del septentrión a la tierra que da en heredad a vuestros padres.
Jer 3:19 Y yo me pregunté: ¿Cómo voy a contarte entre los hijos y darte una tierra deliciosa, la heredad más preciosa entre las naciones? Y me contestaba: Me llamarás "mi padre" y no te separarás de mí.
Jer 3:20 Sin embargo, como la mujer infiel a su marido, así has sido tú infiel a mí, casa de Israel, oráculo de Yahvé.
Jer 3:21 Una voz se deja oír sobre las peladas alturas, llantos y súplicas de los hijos de Israel por haber pervertido su camino y haberse olvidado de Yahvé, su Dios.
Jer 3:22 Convertios, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeldías. Henos aquí, venimos a ti, pues tú eres Yahvé, nuestro Dios.
Jer 3:23 Ciertamente sólo mentira (nos ha venido) de los altos, ruido de los montes. Verdaderamente en Yahvé, nuestro Dios, está la salvación de Israel.

Jer 3:24 La vergüenza (de los ídolos) ha devorado el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus rebaños, sus vacadas, sus hijos y sus hijas.
Jer 3:25 ¡Yacemos en nuestro oprobio y nos cubre nuestra vergüenza! Porque hemos pecado contra Yahvé, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud y hasta el día de hoy, y hemos desoído la palabra de Yahvé, nuestro Dios.
Jer 4:1 Si te conviertes, Israel — oráculo de Yahvé — , volverás a mí. Si quitas de delante de mí tus abominaciones, no andarás errante.
Jer 4:2 Si juras por la vida de Yahvé con verdad, con derecho y con justicia, serán en ti bendecidos los pueblos y en ti se gloriarán.
Jer 4:3 Pues así dice Yahvé a los hombres de Judá y de Jerusalén: Roturaos un erial y no sembréis en cardizales.
Jer 4:4 Circuncidaos para Yahvé y quitad los prepucios de vuestros corazones, varones de Judá y habitantes de Jerusalén. No sea que salga como fuego mi ira y se encienda, sin que haya quien lo apague, por la maldad de vuestras obras.

Judá es amenazada de invasión

Jer 4:5 Anunciad en Judá y proclamad en Jerusalén, clamad y tocad las trompetas por la tierra, gritad con toda fuerza y decidí ¡Congregaos y vayamos a las ciudades amuralladas!
Jer 4:6 Levantad bandera hacia Sión, salvaos, no os detengáis, porque voy a hacer venir la desgracia del septentrión, una gran catástrofe.
Jer 4:7 El león ha subido de su espesura, el devastador de pueblos está en marcha, ha salido de su lugar para devastar tu tierra y asolar tus ciudades hasta no dejar en ellas morador.
Jer 4:8 Vestios, pues, de saco, llorad y lamentaos, porque no se ha apartado de nosotros la ira encendida de Yahvé.
Jer 4:9 Y sucederá en aquel día — oráculo de Yahvé — que desfallecerá el corazón del rey y el de los magnates, se consternarán los sacerdotes, se pasmarán los profetas
Jer 4:10 y exclamarán: ¡Ah Señor, Yahvé! Ciertamente has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: "Tendréis paz," y la espada ha llegado hasta el alma.
Jer 4:11 En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Un viento cálido sopla de las dunas del desierto sobre los caminos de la hija de mi pueblo; viento no de limpia ni de abaleo;"
Jer 4:12 un viento impetuoso me llega. Ahora voy también yo a pronunciar castigos contra ellos.
Jer 4:13 He aquí que sube como denso nublado; sus carros son como el torbellino; sus caballos, más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros! ¡Estamos perdidos!"
Jer 4:14 Limpia de maldades tu corazón, Jerusalén, para que puedas ser salva. ¿Hasta cuándo se albergarán en tu interior tus perversos pensamientos?
Jer 4:15 ¡Se anuncia una voz desde Dan y se hace oír la desventura desde el monte de Efraím!
Jer 4:16 Recordadlo a las naciones, proclamadlo en Jerusalén: Vienen los asaltantes de lejanas tierras, lanzan sus gritos contra las ciudades de Judá,
Jer 4:17 la rodean como guardias rurales por haberse rebelado ella contra mí, oráculo de Yahvé.
Jer 4:18 Esto es lo que te han traído tu conducta y tus acciones. He aquí que tu maldad es amarga, pues hiere tu corazón.
Jer 4:19 Ay mis entrañas, ay mis entrañas! ¡Desfallezco! ¡Paredes de mi corazón! ¡Mi corazón se agita! ¡No puedo callarme! Ya oigo el sonido de la trompeta, el estrépito de la batalla.
Jer 4:20 Ya se anuncia desastre sobre desastre, pues toda la tierra ha sido devastada. De repente invadieron mis tiendas, en un instante mis tentorios.
Jer 4:21 ¿Hasta cuándo he de ver banderas y oír el sonar de los clarines?
Jer 4:22 Porque mi pueblo está loco, me ha desconocido. Son hijos necios y no son inteligentes: sabios para el mal, ignorantes para el bien.
Jer 4:23 Miré a la tierra, y he aquí que era vacío y confusión; y a los cielos, y no había luz."
Jer 4:24 Miré los montes, y he aquí que temblaban, todos los collados se conmovían,

Jer 4:25 Miré, y no se veía un hombre, y las aves del cielo habían huido todas.
Jer 4:26 Miré, y he aquí que el vergel era un desierto, y todas sus ciudades eran ruinas ante Yahvé, ante el furor de su cólera.
Jer 4:27 Pues así dice Yahvé: Toda la tierra será un desierto, pero no consumaré la destrucción.
Jer 4:28 Llorará la tierra y se entenebrecerán los cielos arriba, porque yo lo anuncié, y no me arrepentiré; yo lo he resuelto, y no desistiré de ello."
Jer 4:29 Al vocerío de la caballería y de los saeteros, todas las ciudades emprenden la huida, penetraron en las selvas y escalaron las rocas; todas las ciudades fueron abandonadas, sin que en ellas quedara un morador."
Jer 4:30 Y tú la desolada, ¿qué harás? Si te vistes de púrpura, te adornas con joyas de oro, te rasgas los ojos con los afeites, en vano te acicalarás: tus amantes te desprecian, buscan tu vida.
Jer 4:31 Ciertamente oigo gritos como de mujer en parto, angustias como de primeriza. Es la voz de la hija de Sión, que gime y extiende sus manos. ¡Ay de mí! pues desfallece mi alma ante los asesinos.

Impiedad de Jerusalén y de Judá

Jer 5:1 Recorred las calles de Jerusalén, ved e informaos; buscad por sus plazas a ver si halláis un varón, uno solo, que obre justicia, que busque fidelidad, y le perdonaré."
Jer 5:2 Pero cuando dicen: ¡Viva Yahvé! juran en falso.
Jer 5:3 ¿No es la fidelidad, ¡oh Yahvé! lo que buscan tus ojos? Los has castigado, no se han dolido; los destruíste, pero rehusaron aceptar la corrección; tienen la cara más dura que una piedra, no quieren convertirse."
Jer 5:4 Yo me decía: Sólo la gente baja es insensata y desconoce los caminos de Yahvé, el derecho de su Dios.
Jer 5:5 Voy a dirigirme a los grandes, y les hablaré, porque éstos conocerán los caminos de Yahvé, el derecho de su Dios, pero todos a una han quebrado el yugo, han roto las coyundas.
Jer 5:6 Por eso los herirá el león en la selva, los devastará el lobo del desierto, y el tigre rondará sus ciudades. Cuantos salgan de ellos serán despedazados, porque se han multiplicado sus crímenes y se aumentaron sus apoetasías.
Jer 5:7 ¿Cómo podré perdonarte? Tus hijos se han apartado de mí y juran por aquello que no es dios.
Jer 5:8 Yo los harté, y se dieron a adulterar y se fueron en tropel a la casa de la prostituta. Sementales bien gordos y lascivos, relinchan ante la mujer de su prójimo.
Jer 5:9 ¿No habré de pedirles cuenta de todo esto? Oráculo de Yahvé. De un pueblo como éste, ¿no habré yo de tomar venganza?
Jer 5:10 Escalad sus bancales y arrasadlos, sin destruirlos totalmente; arrancad sus sarmientos, pues no son de Yahvé."
Jer 5:11 Porque se ha rebelado contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, oráculo de Yahvé.
Jer 5:12 Renegaron de Yahvé, y dijeron: No es El, ni vendrá sobre nosotros ningún mal, no veremos guerra ni hambre.
Jer 5:13 Los profetas son puro flato y no han tenido oráculo de Yahvé. Así les resultaron a ellos.
Jer 5:14 Por eso así habla Yahvé, Dios de los ejércitos: Porque habéis dicho todo esto, mis palabras serán en tu boca fuego, y este pueblo, cual montón de leña, que los abrasará.
Jer 5:15 Contra vosotros voy a traer un pueblo, de lejos un pueblo, ¡oh casa de Israel! — oráculo de Yahvé — ; un pueblo fuerte, un pueblo de antiguo abolengo, un pueblo cuya lengua desconoces, del que no comprenderás lo que hable."
Jer 5:16 Su aljaba es como sepulcro abierto; todos ellos valerosos,"
Jer 5:17 y devorará tus cosechas y tu pan, a tus hijos y a tus hijas. Devorará tus rebaños y tus vacadas, tus viñas y tus higueras; demolerá tus ciudades muradas, en las que confías."
Jer 5:18 Pero tampoco en aquellos días — oráculo de Yahvé — os consumiré del todo.
Jer 5:19 Y cuando te pregunten: ¿Por qué ha hecho Yahvé, nuestro Dios, todo esto con nosotros? les dirás: Como os apartasteis de mí y servísteis a dioses extraños en vuestra propia tierra, así habréis de estar sometidos a los extranjeros en tierra no vuestra.

Jer 5:20 Predicad esto en la casa de Jacob, pregonadlo en Judá, diciendo:
Jer 5:21 Oíd esto, pueblo necio e insensato, que tiene ojos y no ve, tiene oídos y no oye.
Jer 5:22 ¿No me temeréis a mí? — oráculo de Yahvé — . ¿No temblaréis ante mí, que de arenas he hecho muro para el mar, barrera perpetua que no podrá traspasar; que, aunque se conmueva, no lo logrará, y, aunque se embravezcan sus olas, no podrá atravesarla?"
Jer 5:23 Pero este pueblo tiene un corazón rebelde y contumaz; se apartaron y desertaron"
Jer 5:24 y no se dijeron en su corazón: Temamos a Yahvé, nuestro Dios, que da las lluvias tempranas y las tardías a su tiempo, semanas fijas para la siega guarda para nosotros.
Jer 5:25 Vuestras maldades han trastornado todo esto, vuestros pecados os han robado el bienestar.
Jer 5:26 Hay en mi pueblo malvados que acechan como cazadores en emboscada y tienden sus redes para cazar hombres.
Jer 5:27 Como se llena de pájaros la jaula, así está llena su casa de rapiñas. Así se han engrandecido, así se han enriquecido,
Jer 5:28 así engordaron y se pusieron lustrosos, y traspasaron mis palabras malvadamente; no juzgaron el derecho del huérfano, y prosperan; no hacen justicia a la causa de los pobres."
Jer 5:29 ¿No habré de pedirles yo cuenta de esto? — oráculo de Yahvé — . De un pueblo como éste, ¿no habré yo de tomar venganza?
Jer 5:30 Una cosa horrenda y abominable ha acontecido en la tierra:
Jer 5:31 los profetas profetizaron mentira, los enseñan por su propia cuenta, y mi pueblo gustaba de esto. ¿Qué cosas, pues, habrán de acontecer al fin?

El juicio contra Jerusalén y Judá

Jer 6:1 ¡Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén! Tocad las trompetas en Tecua y alzad bandera sobre Bet-Akerem, porque es del septentrión de donde amenaza el infortunio y la gran ruina.
Jer 6:2 ¿Es que ha venido a ser semejante a un prado delicioso la hija de Sión?
Jer 6:3 Acuden a ella pastores con sus rebaños, clavan en derredor suyo las tiendas, cada uno apacienta su porción2.
Jer 6:4 Moved guerra contra ella. ¡Arriba, la asaltaremos al mediodía! ¡Ay de nosotros, que ya cae el día, que ya se tienden las sombras de la noche!
Jer 6:5 ¡Arriba, vamos a asaltarla por la noche, asolemos sus palacios!
Jer 6:6 Porque así dice Yahvé de los ejércitos: Cortad sus árboles y haced de ellos empalizadas contra Jerusalén; es la ciudad castigada. Dentro de ella todo es injusticia."
Jer 6:7 Como mana el agua en los pozos, así mana en ella la iniquidad; no se oye en ella sino injusticia y violencia; a mi vista hay siempre dolencias y heridas."
Jer 6:8 Déjate amonestar, Jerusalén, no sea que mi alma se aparte de ti y te convierta en desierto, en tierra inhabitada.
Jer 6:9 Así dice Yahvé de los ejércitos: Haz cuidadoso rebusco, como en las viñas, de los restos de Israel; vuelve tu mano, como vendimiador, entre los sarmientos,"
Jer 6:10 ¿A quién hablaré? ¿A quién amonestaré que me oiga? He aquí que tienen oídos incircuncisos, no pueden oír nada, La palabra de Yahvé es para ellos objeto de escarnio, no gustan de ella.
Jer 6:11 Yo estoy lleno de la cólera de Yahvé, estoy cansado de contenerla Derrámala sobre los niños de la calle y sobre los jóvenes congregados a un tiempo. Porque serán tomados marido y mujer, viejos y adultos.
Jer 6:12 Sus casas pasarán a manos de extraños, los campos y también las mujeres, pues extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, oráculo de Yahvé.
Jer 6:13 Porque, desde el pequeño al grande, todos están ávidos de rapiña; desde el profeta al sacerdote, todos cometen fraude."
Jer 6:14 Pretenden curar la desgracia de mi pueblo como cosa leve, diciendo: ¡Paz, paz! cuando no hay paz.
Jer 6:15 Serán confundidos por haber obrado abominablemente. Y no se avergüenzan. Por eso caerán entre los que caigan. Al tiempo de la cuenta resbalarán, oráculo de Yahvé.

Jer 6:16 Así dice Yahvé: Haced alto en los camino y ved, preguntad por las sendas antiguas: ¿Es ésta la senda buena? Pues seguidla y hallaréis reposo para vuestras almas. Pero dijeron: "No la seguiremos."
Jer 6:17 Yo os había dado atalayadores: Atención a la voz de la trompeta! Pero ellos dijeron: ¡No queremos oírla!
Jer 6:18 Por eso oíd, pueblos; entiende, congregación, lo que les acaecerá."
Jer 6:19 Oye tú, tierra: He aquí que yo traeré una desventura sobre este pueblo; éste es el fruto de sus malos designios, porque no atendieron a mis palabras y despreciaron mi ley."
Jer 6:20 ¿A mí qué el incienso de Sabá y las cañas aromáticas de tierras lejanas? Vuestros holocaustos no me son gratos, vuestros sacrificios no me deleitan.
Jer 6:21 Por eso así dice Yahvé: He aquí que yo pondré tropiezos a este pueblo, y en ellos tropezarán padres e hijos; vecinos y prójimos perecerán juntamente."
Jer 6:22 Así dice Yahvé: Mira, viene de la tierra del septentrión un pueblo, una gran nación surge de los confines de la tierra.
Jer 6:23 Empuña el arco y el venablo, es cruel y despiadado; su estrépito es como el del mar enfurecido, y cabalga sobre caballos; está aparejado como hombre de guerra contra ti, hija de Sión."
Jer 6:24 Ya oímos su noticia; desfallecieron nuestros brazos, nos oprime la angustia, dolores como mujer de parto."
Jer 6:25 No salgáis al campo, no andéis por los caminos, porque la espada del enemigo, el terror, nos rodea.
Jer 6:26 Vístete de saco, hija de mi pueblo; revuélcate en la ceniza. Llora como se llora por el primogénito, llora amargamente, porque de repente vendrá sobre nosotros el invasor."
Jer 6:27 Te he puesto por explorador de mi pueblo, cual fortaleza, para conocer y examinar su conducta.
Jer 6:28 Todos son sumamente rebeldes, andan sembrando calumnias, son bronce y hierro, todos ellos son corrompidos.
Jer 6:29 Se infla el fuelle, por el fuego es consumido el plomo. En vano fundió el orífice, pues las escorias no se desprendieron.
Jer 6:30 Serán llamados plata de desecho, porque Yahvé los ha desechado.

Josías celebra la pascua

2Re 23:21 Luego mandó Josías a todo el pueblo: "Celebradla pascua en honor de Yahvé, vuestro Dios, como está escrito en el libro de esta alianza."
2Re 23:22 Ninguna pascua semejante a ésta se había celebrado desde el tiempo en que los jueces juzgaban a Israel ni durante todo el tiempo de los reyes de Israel y de los reyes de Judá.
2Re 23:23 El año dieciocho del reinado de Josías se celebró esta pascua en honor de Yahvé en Jerusalén.
2Re 23:26 Pero, con todo, no desistió Yahvé del ardor de su gran cólera, encendida contra Judá por todo lo que había hecho Manases para irritarle.
2Re 23:27 Yahvé dijo: "Quitaré también de mi presencia a Judá, como lo he hecho con Israel, y rechazaré a esta ciudad de Jerusalén, que yo había elegido, y la casa de que yo dije: Allí estará mi nombre."

Josías celebra la pascua

2Cr 35:1 Josías celebró la pascua en honor de Yahvé en Jerusalén, y se inmoló la pascua el día catorce del primer mes.
2Cr 35:2 Estableció a los sacerdotes en sus funciones y los animó al servicio de la casa de Yahvé.
2Cr 35:3 Dijo a los levitas que enseñaban a Israel y estaban consagrados a Yahvé: "Colocada el arca santa en la casa que edificó Salomón, hijo de David, rey de Israel, ya no tenéis que trasladarla en hombros. Servid ahora a Yahvé, vuestro Dios, y a su pueblo Israel.
2Cr 35:4 Aprestaos todos según vuestras casas paternas, según vuestras divisiones, conforme a la ordenación escrita por David, rey de Israel, y de Salomón, su hijo;"
2Cr 35:5 ocupad vuestros puestos en el santuario según las diversas casas paternas de vuestros hermanos los hijos del pueblo y según la clasificación de las casas paternas de los levitas.

2Cr 35:6 Inmolad la pascua, santifícaos y preparadla para vuestros hermanos, conformándoos a las palabras de Yahvé pronunciadas por Moisés."

2Cr 35:7 Josías dio a las gentes del pueblo, a cuantos allí se hallaban, corderos y cabritos en número de treinta mil, todo para la pascua, y tres mil bueyes, todo de la hacienda del rey.

2Cr 35:8 Sus jefes hicieron voluntariamente un presente al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Helcías, Zacarías y Jejiel, príncipes de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes para la pascua dos mil seiscientos corderos y trescientos bueyes.

2Cr 35:9 Conaya, Seme-yas y Natanael, sus hermanos Jasabía, Jeiel y Jozabad, jefes de los levitas, dieron a los levitas para la pascua cinco mil corderos y quinientos bueyes.

2Cr 35:10 Organizóse el servicio, y los sacerdotes y levitas ocuparon sus puestos, según sus divisiones, conforme a la orden del rey.

2Cr 35:11 Inmolaron la pascua; los sacerdotes derramaron la sangre que recibían de mano de los levitas, y los levitas desollaron las víctimas."

2Cr 35:12 Pusieron aparte los holocaustos para dárselos a las varias casas paternas de las gentes del pueblo para que se los ofreciesen a Yahvé, como está escrito en el librode Moisés. Lo mismo hicieron con los bueyes.

2Cr 35:13 Asaron la pascua al fuego, como está ordenado, y cocieron las cosas santas en calderas, calderos y sartenes, distribuyéndolas diligentemente al pueblo.

2Cr 35:14 Luego prepararon lo que era para ellos y para los sacerdotes, pues los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron hasta la noche ocupados en ofrecer los holocaustos y sebos; por eso los levitas hubieron de preparar para ellos y para los sacerdotes, hijos de Aarón."

2Cr 35:15 Los cantores, hijos de Asaf estaban en sus puestos, según las órdenes de David, de Asaf de Hernán y de Jedutún, vidente del rey; y los porteros, cada uno en su puerta; no tuvieron que abandonar sus oficios, porque sus hermanos los levitas prepararon lo que era para ellos."

2Cr 35:16 Así se organizó aquel día todo el servicio de Yahvé para celebrar la pascua y para ofrecer holocaustos en el altar de Yahvé, según las órdenes del rey Josías.

2Cr 35:17 Los hijos de Israel que se hallaban allí celebraron entonces la pascua y la fiesta de los ácimos durante siete días.

2Cr 35:18 Ninguna pascua semejante a ésta se había celebrado en Israel desde los días de Samuel, profeta, y ningún rey de Israel había celebrado una pascua semejante a esta que celebraron Josías, los sacerdotes y los levitas, todo Judá e Israel que allí se hallaba y los habitantes de Jerusaléii.

2Cr 35:19 Fue el año dieciocho del reinado de Josías cuando se celebró esta pascua.

Reformas de Josías

2Re 23:4 El rey mandó al sumo sacerdote, Helcías; a los sacerdotes de segundo orden y a los que hacían la guardia a la puerta, que sacaran del templo de Yahvé todos los enseres que habían sido hechos para Baal, para Asera y para toda la milicia del cielo, y los quemó fuera de Jerusalén, en el valle de Cedrón, e hizo llevar las cenizas a Betel."

2Re 23:5 Expulsó a los sacerdotes de los ídolos, puestos por los reyes de Judá para quemar perfumes en los altos, en las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén; a los que ofrecían perfumes a Baal, al Sol, a la Luna, al Zodíaco y a toda la milicia de los cielos."

2Re 23:6 Sacó a "Asera" fuera de la casa de Yahvé, fuera de Jerusalén, al valle de Cedrón, y la quemó allí, reduciéndola a ceniza, que hizo arrojar a la sepultura común del pueblo.

2Re 23:7 Derribó los lugares de prostitución idolátrica del templo de Yahvé, donde las mujeres tejían tiendas para "Asera."

2Re 23:8 Hizo venir de las ciudades de Judá a todos los sacerdotes, profanó los altos donde los sacerdotes quemaban perfumes, desde Gueba hasta Berseba; derribó los altos de los sátiros que había delante de la puerta del gobernador Josué, a mano izquierda de la puerta de la ciudad."

2Re 23:9 Sin embargo, los sacerdotes de los altos no subían al altar de Yahvé en Jerusalén, pero comían panes ácimos con sus hermanos.

2Re 23:10 El rey profanó el Tofet del valle de los hijos de Hinón, para que nadie hiciera pasar a su hijo o su hija por el fuego en honor de Moloc.
2Re 23:11 Hizo desaparecer de la entrada de la casa de Yahvé los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol, cerca de la habitación del camarero Natanmelec, en el atrio. Quemó los carros del sol,
2Re 23:12 demolió los altares que había en la terraza de la cámara alta de Ajaz, que habían alzado los reyes de Judá, y los altares que había hecho Manases en los dos atrios de la casa de Yahvé; y después de destrozarlos y quitarlos de allí, arrojó el polvo al valle de Cedrón."
2Re 23:13 Profanó el rey los altos que había al oriente de Jerusalén, al mediodía del monte de los Olivos, que Salomón, rey de Israel, había erigido a Astarté, la abominación de los sidonios; a Gamos, la abominación de los moabitas, y a Milcom, la abominación de los amonitas."
2Re 23:14 Destrozó los cipos, derribó las "aseras" y llenó los lugares donde estaban de huesos humanos.
2Re 23:15 Derribó también el altar de Betel, el alto que había hecho Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel; destrozó sus piedras y las redujo a polvo, y quemó la"asera."
2Re 23:16 Cuando Josías se volvía de allí, vio los sepulcros que había en la montaña, y mandó sacar de ellos los huesos y los quemó sobre el altar, profanándolo conforme a la palabra de Yahvé pronunciada por el hombre de Dios que había anunciado esto.
2Re 23:17 preguntó: "¿Qué monumento es aquel que veo allí?" Los habitantes de la ciudad le respondieron: "Es el sepulcro del hombre de Dios que vino de Judá y anunció estas cosas que tú has hecho con el altar de Betel,"
2Re 23:18 Entonces dijo él: "Dejadle en paz. Que nadie remueva sus huesos." Así se conservaron intactos sus huesos, juntos con los del profeta que procedía de Samaría.
2Re 23:19 Josías hizo también desaparecer todos los templos de los altos de las ciudades de Samaría, que habían hecho los reyes de Israel para irritar a Yahvé; hizo con ellos enteramente como había hecho con Betel."
2Re 23:20 Inmoló sobre los altares a todos los sacerdotes de los altos que había allí, y quemó huesos humanos en el sitio donde habían sido elevados. Después se volvió a Jerusalén.

Persiste la ira de Jehová contra Judá

2Re 23:24 Además, hizo Josías desaparecer a los evocadores de los espíritus y a los adivinos, los "terafim," los ídolos y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para poner por obra las palabras de la Ley escritas en el libro que el sacerdote Helcías había encontrado en la casa de Yahvé.
2Cr 34:33 Josías hizo desaparecer todas las abominaciones de toda la tierra de los hijos de Israel y obligó a todos cuantos se hallaban en Israel a servir a Yahvé, su Dios. Durante toda su vida no se apartó de Yahvé, Dios de sus padres.

Mejorad vuestros caminos y vuestras obras

Jer 7:1 Palabra de Yahvé que llegó a Jeremías, diciéndole:
Jer 7:2 Ponte a la puerta del templo y pronuncia estas palabras y di: Oíd la palabra de Yahvé todos los de Judá que entráis por estas puertas para adorar a Yahvé.
Jer 7:3 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y yo moraré con vosotros en este lugar.
Jer 7:4 No pongáis vuestra confianza en palabras engañosas, diciendo: ¡Oh el templo de Yahvé, el templo de Yahvé! ¡Éste es el templo de Yahvé!
Jer 7:5 Pues si mejoráis vuestros caminos y acciones, si hacéis justicia entre unos y otros,
Jer 7:6 si no oprimís al peregrino, al huérfano y a la viuda; si no vertéis en este lugar sangre inocente, si no os vais tras de dioses extraños para vuestro mal,"
Jer 7:7 entonces yo permaneceré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres por los siglos de los siglos.
Jer 7:8 He aquí que confiabais en palabras engañosas, que de nada sirven.
Jer 7:9 Pues ¿qué? ¡Robar, matar, adulterar, perjurar, quemar incienso a Baal e irse tras dioses ajenos que no conocíais,

Jer 7:10 y venir luego a mi presencia en esta casa, en que se invoca mi nombre, diciendo: Ya estamos salvos,
Jer 7:11 para luego hacer todas estas abominaciones! ¿Es acaso a vuestros ojos esta casa, donde se invoca mi nombre, una cueva de bandidos? Mirad, también yo lo veo, oráculo de Yahvé.
Jer 7:12 Id, pues, a mi lugar de Silo, donde al principio establecí mi nombre, y ved lo que hice con él por las impiedades de mi pueblo Israel.
Jer 7:13 Pues ahora, por haber hecho estas cosas — oráculo de Yahvé — y porque os amonesté a tiempo repetidas veces y no me escuchasteis, os llamé y no respondisteis,
Jer 7:14 haré de esta casa en que se invoca mi nombre, en que confiáis vosotros, y de este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, lo que hice de Silo;"
Jer 7:15 y os arrojaré de mi presencia, como arrojé a vuestros hermanos, a toda la progenie de Éfraím.
Jer 7:16 Y tú no me ruegues por este pueblo ni eleves por ellos clamor y súplica, no me porfíes, porque no te oiré.
Jer 7:17 Porque ¿no ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén?
Jer 7:18 Los hijos recogen la leña, los padres prenden el fuego, y las mujeres amasan la harina para hacer tortas a la reina del cielo y libar a los dioses extraños para ofenderme.
Jer 7:19 Pero ¿me ofenden a mí, oráculo de Yahvé? ¿No es más bien a ellos, para su vergüenza?
Jer 7:20 Por tanto, así dice el Señor Yahvé: He aquí que mi ira y furor se derramarán sobre este lugar, sobre hombres y , sobre arboledas y campos y sobre los frutos de la tierra, y arderán y no se extinguirán.

Castigo de la rebelión de Judá

Jer 7:21 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a los sacrificios y comed la carne.
Jer 7:22 Cuando yo saqué de Egipto a vuestros padres, no fue de holocaustos y sacrificios de lo que les hablé y ordené,
Jer 7:23 sino que les di este mandato: Oíd mi voz y seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y seguid los caminos que yo os mando, y os irá bien.
Jer 7:24 Pero ellos no (me) escucharon, no (me) dieron oídos, y siguieron sus consejos en la dureza de su mal corazón, y se pusieron detrás, no delante de mí.
Jer 7:25 Desde el día que vuestros padres salieron de Egipto hasta hoy, os he enviado a mis siervos, los profetas, día tras día sin cesar,
Jer 7:26 pero no me escucharon, no me prestaron oído, y endurecieron su cerviz y obraron peor que sus padres.
Jer 7:27 Dirás todo esto, y no escucharán; los llamarás, y no te reprenderán."
Jer 7:28 Diles, pues: Es una nación que no oye la voz de Yahvé, su Dios; que no acepta corrección; ha perecido la fidelidad y ha desaparecido de su boca."
Jer 7:29 Córtate tu larga cabellera y tírala, y entona por las desoladas alturas una lamentación, pues ha echado Yahvé de sí y repudiado a la generación que provocó su ira.
Jer 7:30 Pues hicieron los hijos de Judá la maldad ante mis ojos, oráculo de Yahvé. Han instalado sus abominaciones en la casa en que se invoca mi nombre, profanándola.
Jer 7:31 Y edificaron los altos de Tofet, que está en el valle de Ben-Hinom para quemar allí sus hijos y sus hijas, cosa que ni yo les mandé ni pasó siquiera por mi pensamiento.
Jer 7:32 Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que no se le llamará más Tofet y valle de Ben-Hinom, sino valle de la mortandad, y se enterrará en Tofet por falta de lugar,
Jer 7:33 y los cadáveres de este pueblo serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, sin que haya quien las espante.
Jer 7:34 Y haré que deje de oírse en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén el son de los cantos de alegría y de regocijo, los cantos del esposo y de la esposa, porque no habrá más que desolación en esta tierra.

Violación del pacto de libertar a los siervos hebreos

Jer 8:1 En aquel tiempo — oráculo de Yahvé — sacarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, los de sus príncipes y sacerdotes, los de los profetas y los de los habitantes de Jerusalén,
Jer 8:2 y los esparcirán al sol, a la luna y a toda la milicia celestial, que ellos amaron, y a la que sirvieron, tras de la cual se fueron, y que consultaron y adoraron; nadie los recogerá ni sepultará; serán como estiércol sobre la superficie de la tierra."
Jer 8:3 Cuantos restos de esta mala generación sobrevivan preferirán la muerte a la vida en todos los lugares a que los arrojé, oráculo de Yahvé de los ejércitos.
Jer 8:4 Y les dirás: Así dice Yahvé: ¿Por ventura quien cae no hace por levantarse? ¿Quién se desvía no vuelve?
Jer 8:5 ¿Por qué, pues, la rebeldía de este pueblo, Jerusalén i, y su aversión? Se ha aferrado a la mentira y rehusa convertirse.
Jer 8:6 Yo estoy atento y escucho; no hay quien hable rectamente, nadie que se arrepienta de su maldad, diciendo: ¿Qué es lo que he hecho? Todos corren desenfrenadamente su carrera, como caballo lanzado impetuosamente a la batalla,"
Jer 8:7 La cigüeña en el cielo conoce su estación; la tórtola, la golondrina y la grulla guardan los tiempos de sus migraciones, pero mi pueblo no conoce el derecho de Yahvé!"
Jer 8:8 ¿Cómo os decís: Somos sabios y la Ley de Yahvé está con nosotros? Ciertamente la convirtieron en mentira las mentirosas plumas de los escribas.
Jer 8:9 Han sido confundidos los sabios, avergonzados, cogidos. He aquí que desecharon la palabra de Yahvé; ¿qué sabiduría les queda?"
Jer 8:10 Por eso daré sus mujeres a extraños, sus campos a otros propietarios, porque, desde el pequeño al grande, todos se llenaron de rapiñas; desde el profeta al sacerdote, todos se dieron al fraude,"
Jer 8:11 y curaban las llagas de mi pueblo a la ligera, diciendo: "Paz, paz," cuando no había paz.
Jer 8:12 Serán confundidos, porque hicieron abominaciones y no se avergonzaron, río conocen siquiera la vergüenza; por eso caerán con los caídos, al tiempo de la cuenta tropezarán, dice Yahvé."
Jer 8:13 Los aniquilaré — oráculo de Yahvé — ; no quedará racimo en la viña ni higo en la higuera, y se marchitarán las hojas, y les daré (gentes) que los trasladen."
Jer 8:14 ¿Por qué nos estamos sentados? Reunios, vayamos a las ciudades amuralladas y perezcamos allí, pues Yahvé, nuestro Dios, nos va a aniquilar, nos ha dado a beber agua de adormideras por haber pecado contra EL
Jer 8:15 ¡Esperábamos la paz, y no ha habido bien alguno; el tiempo de curación, y he aquí el pavor!"
Jer 8:16 Ya se oye desde Dan el relinchar de los caballos, Al estruendo de los relinchos de sus corceles, tiembla la tierra toda. Ya vienen a devorar la tierra y cuanto hay en ella, la ciudad y cuantos la habitan.
Jer 8:17 Pues he aquí que voy a enviar contra vosotros serpientes, víboras, contra las que no hay conjuro posible, y os morderán, oráculo de Yahvé.

Lamento sobre Judá y Jerusalén

Jer 8:18 Mi mal es sin remedio, mi corazón desfallece.
Jer 8:19 He aquí el grito de angustia de la hija de mi pueblo desde lejana tierra. ¿No estaba por ventura en Sión Yahvé? ¿No estaba en ella su rey? ¿Por qué, pues, provocaron mi ira con sus ídolos, con dioses extraños?
Jer 8:20 Pasó la siega, se concluyó el otoño, y no hemos sido salvados.
Jer 8:21 Estoy quebrantado por el quebranto de la hija de mi pueblo, estoy cubierto de luto, se ha apoderado de mí el espanto.
Jer 8:22 ¿Por ventura no había bálsamo en Galaad ni había médicos allí? ¿Cómo, pues, no surgió la curación de la hija de mi pueblo?
Jer 9:1 (2) ¡Ojalá tuviera en el desierto un albergue de caminantes! Y dejaría a mi pueblo y me iría lejos de ellos, pues todos son adúlteros, gavilla de ladrones.
Jer 9:2 (3) Tensan su lengua como un arco; la mentira y no la fidelidad predominan en la tierra, Pues caminan de iniquidad en iniquidad, y a mí no me conocen — oráculo de Yahvé — ."

Jer 9:3 (4) Guárdese cada uno de su prójimo y nadie confíe en su hermano, pues todos los hermanos engañan siempre, todos los amigos calumnian.
Jer 9:4 (5) Cada uno se burla de su prójimo, no habla verdad. Se han avezado sus lenguas a mentir, se han cansado de obrar mal.
Jer 9:5 (6) Fraude sobre fraude, engaño sobre engaño, rehusan conocerme, oráculo de Yahvé.
Jer 9:6 (7) Por eso así dice Yahvé de los ejércitos: He aquí que los fundiré en el crisol y los probaré, ¿pues que otra cosa voy hacer ante la hija de mi pueblo ?
Jer 9:7 (8) Sus lenguas son saetas mortíferas, las palabras de su boca son dolo. "Paz," dicen a su prójimo, y tienden la insidia en su corazón.
Jer 9:8 (9) ¿No habré de pediros cuentas de todo esto? oráculo de Yahvé. ¿De un pueblo como éste no he de tomar yo venganza?
Jer 9:9 (10) Llorad y gemid sobre los montes, lamentaos por los pastizales del desierto, porque están desolados, no hay quien pase por ellos ni se oye el balar de los rebaños. Desde las aves del cielo hasta las bestias, todos huyeron y se fueron.
Jer 9:10 (11) y de Jerusalén haré un montón de ruinas, cubil de chacales; y de las ciudades de Judá, desolación, donde no habitará nadie."
Jer 9:11 (12) ¿Quién será el hombre sabio que entienda esto, al cual pueda dirigirse la palabra de la boca de Yahvé, i y haga saber la causa por que pereció la tierra, que ha sido asolada como desierto, sin que nadie pase (por ella)?

Amenaza de ruina y exilio

Jer 9:12 (13) Y dijo Yahvé: Porque han abandonado la ley que les di y no han escuchado mi voz ni procedieron según ella,
Jer 9:13 (14) sino que, según la pertinacia de su corazón, se fueron tras los baales, como les enseñaron sus padres.
Jer 9:14 (15) Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que daré de comer a este pueblo ajenjo, y le daré a beber agua de adormilares,
Jer 9:15 (16) y los dispersaré por entre las gentes que no conocieron ni ellos ni sus padres, y haré que los persiga la espada hasta consumirlos.
Jer 9:16 (17) Así dice Yahvé de los ejércitos: Atended, llamad a las plañideras, que vengan; enviad por las hábiles y vengan,"
Jer 9:17 (18) que se apresuren y eleven sobre nosotros lamentaciones,y descienda de nuestros ojos el llanto, y manen agua nuestros párpados,
Jer 9:18 (19) porque de Sión se oyen voces y lamentos. Cómo hemos sido destruidos y avergonzados sobremanera! Porque nos echan de la tierra, nos arrojan de nuestras moradas.
Jer 9:19 (20) Porque oíd, mujeres, la palabra de Yahvé, y perciban vuestros oídos la palabra de su boca, para que enseñéis a vuestras hijas a lamentarse y enseñen unas a otras endechas,
Jer 9:20 (21) Pues la muerte ha subido por nuestras ventanas y penetró en nuestras moradas, acabó con los niños en las calles, con los mancebos en las plazas.
Jer 9:21 (22) Habla así: Oráculo de Yahvé: Los cadáveres de los hombres yacen como estiércol sobre el campo, como queda tras el segador el manojo, sin haber quien lo recoja.
Jer 9:22 (23) Así dice Yahvé: Que no se gloríe el sabio en su sabiduría, que no se gloríe el fuerte de su fortaleza, que no se gloríe el rico de su riqueza.

El conocimiento de Dios es la gloria del hombre

Jer 9:23 (24) El que se gloríe, gloríese en esto: en ser inteligente y conocerme a mí, pues yo soy Yahvé, que hago misericordia, derecho y justicia sobre la tierra, pues en esto es en lo que yo me complazco, oráculo de Yahvé.
Jer 9:24 (25) He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo pediré cuenta a todos, circuncisos e incircuncisos.

Jer 9:25 (26) A Egipto, a Judá, a Edom, a los hijos de Ammón, a Moab, a los que se rapan las sienes y habitan el desierto, pues todos estos pueblos son incircuncisos; pero todo Israel es incircunciso de corazón."
Jer 9:26 (TEXTO OMITIDO)

Los falsos dioses y el Dios verdadero

Jer 10:1 Oíd, casa de Israel, lo que os dice Yahvé.
Jer 10:2 Así dice Yahvé: No os acostumbréis a los caminos de las gentes, no temáis los signos celestes,pues son los gentiles los que temen de ellos,
Jer 10:3 pues los estatutos de esos pueblos son vanidad; leños cortados en el bosque, obra de las manos del artífice con la azuela,"
Jer 10:4 se decoran con plata y oro, y los sujetan a martillazos con clavos para que no se muevan.
Jer 10:5 Son como espantajos de melonar, y no hablan; I hay que llevarlos, porque no andan; no les tengáis miedo, pues no pueden haceros mal, ni tampoco bien."
Jer 10:6 No hay semejante a ti, oh Yahvé! tú eres grande, y grande y poderoso es tu nombre.
Jer 10:7 ¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Pues a ti se te debe el temor, y no hay entre todos los sabios y en todos sus reinos nadie como tú.
Jer 10:8 Todos a uno son estúpidos y necios, doctrina de vanidades, (son) un leño3;"
Jer 10:9 plata laminada venida de Tarsis, oro de Ofir4, obra de escultor y de orfebre, vestida de púrpura y jacinto; obra de diestros (artífices) son ellos."
Jer 10:10 Pero Yahvé es verdadero Dios, el Dios vivo y Rey eterno. Si El se aira, tiembla la tierra, y todas las naciones son impotentes ante su cólera.
Jer 10:11 Así, pues, habéis de decirles: Dioses que no han hecho ni los cielos ni la tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo de los cielos.
Jer 10:12 El con su poder ha hecho la tierra, con su sabiduría cimentó el orbe y con su inteligencia tendió los cielos.
Jer 10:13 A su voz se congregan las aguas en el cielo; El hace subir las nubes desde los confines de la tierra, convierte los rayos en lluvia y saca los vientos de sus escondrijos."
Jer 10:14 Embrutecióse el hombre sin conocimiento; todo orífice se avergüenza de su ídolo, porque es mentira su estatua fundida i y no hay aliento en ellos,"
Jer 10:15 son nada, obra ridícula. En el tiempo de su castigo perecerán.
Jer 10:16 No es ésta la herencia de Jacob, pues El es el Hacedor de todo, e Israel es su tribu hereditaria; su nombre es Yahvé de los ejércitos."

Asolamiento de Judá

Jer 10:17 Recoge de la tierra tu hato, moradora de la ciudad asediada,
Jer 10:18 pues así dice Yahvé: He aquí que voy a lanzar a los habitantes del país esta vez para ponerlos en angustia y que me encuentren.
Jer 10:19 Ay de mí por mi quebranto! ¡Doloroso es mi golpe! Pero yo digo: Ciertamente es mi dolencia, debo soportarlo.
Jer 10:20 Mi tienda está devastada, y todas mis cuerdas rotas; mis hijos me han abandonado, no existen ya; hay quien despliegue mi tienda y levante mis lonas."
Jer 10:21 Pues fueron unos insensatos los pastores, y no buscaron a Yahvé; por eso no prosperaron, y todos sus rebaños han sido dispersados,"
Jer 10:22 He aquí que llega el rumor de una noticia, viene gran alboroto de la tierra del septentrión para reducir las ciudades de Judá a desolación, a guarida de chacales.
Jer 10:23 Bien sé, Yahvé, que no está en mano del hombre trazarse su camino, no es dueño el hombre de caminar ni de dirigir sus pasos.
Jer 10:24 Corrígeme, Yahvé, pero conforme a juicio, no con ira, no sea que me aniquiles.
Jer 10:25 Derrama tu furor sobre las gentes que te desconocen y sobre los pueblos que no invocan tu nombre, que han devorado a Jacob, le han consumido y han devastado su morada.

El pacto violado

Jer 11:1 Palabra que dirigió Yahvé a Jeremías, diciendo:
Jer 11:2 Oíd las palabras de esta alianza y comunicádselas a los varones de Judá y a los moradores de Jerusalén.
Jer 11:3 Decidles: Así habla Yahvé, Dios de Israel: Maldito el varón que desoiga las palabras de esta alianza,
Jer 11:4 que ordené a vuestros padres al tiempo de sacarlos de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciendo: Oíd mi voz y obrad según todo lo que os mando, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios,
Jer 11:5 para que yo mantenga el juramento que hice a vuestros padres de darles una tierra que mana leche y miel, como (es) el día de hoy. Yo respondí diciendo: Así sea, ¡oh Yahvé!
Jer 11:6 Y me dijo Yahvé: Anuncia todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, diciendo: Escuchad las palabras de esta alianza y cumplidlas,
Jer 11:7 pues con insistencia he amonestado a vuestros padres desde el día que os hice subir de la tierra de Egipto hasta hoy, y con toda diligencia les amonesté, diciendo: Escuchad mi voz.
Jer 11:8 Pero ellos no me escucharon, no me dieron oídos, y se fueron todos en pos de la dureza de su perverso corazón, e hice venir sobre ellos todas las palabras de esta alianza que les mandé cumplir y cumplieron.
Jer 11:9 Y me dijo Yahvé: Se han confabulado los varones de Judá y los moradores de Jerusalén.
Jer 11:10 Han vuelto a las iniquidades de sus primeros padres, que rehusaron oír mis palabras, y se han ido tras dioses ajenos para servirles. La casa de Israel y la de Judá han roto el pacto que hice con sus padres,
Jer 11:11 Por eso dice Yahvé: He aquí que traeré sobre ellos males de que no podrán librarse, y clamarán a mí, y no les oiré;"
Jer 11:12 e irán las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén y clamarán a los dioses a quienes ellos sacrifican, y no los salvarán en el tiempo de su tribulación.
Jer 11:13 Porque cuantas son tus ciudades, tantos son tus dioses, Judá, y cuantas son las calles de Jerusalén, tantos fueron los altares alzados a la "ignominia," altares para quemar incienso a Baal.
Jer 11:14 Y tú no me supliques por este pueblo y no eleves por ellos clamor ni oración, porque no oiré cuando ellos clamen a mí al tiempo de su aflicción.
Jer 11:15 ¿Qué tiene que hacer mi amado en mi casa, mientras comete iniquidades? ¿Es que los sacrificios y las carnes santificadas apartarán de ti tu maldad, de que te alegrabas?
Jer 11:16 "Olivo verde y hermoso, de magníficos frutos," te había puesto Yahvé por nombre. Con gran estrépito, prendió fuego en él y se quemaron sus ramas.
Jer 11:17 Y Yahvé de los ejércitos, que te plantó, ha decretado la desgracia contra ti por los crímenes de la casa de Israel y de la casa de Judá, que han cometido para irritarme, ofreciendo incienso a Baal.

Complot contra Jeremías

Jer 11:18 Yahvé me lo ha dado a conocer y yo lo he entendido. Entonces me hiciste ver sus acciones.
Jer 11:19 Estaba como manso cordero que sin saberlo era llevado a degollar, pues habían tramado contra mí una conjura, (diciendo): Destruyamos el árbol con su vigor y extirpémoslo de la tierra de los vivos, y no se hará más memoria de su nombre.
Jer 11:20 Mas ¡oh Yahvé de los ejércitos, juez justo, que escudriñas los ríñones y el corazón! que vea yo en ellos tu venganza, pues a ti te he confiado yo mi causa.
Jer 11:21 Por eso, así dice Yahvé contra los hombres de Anatot, que buscan tu vida, diciendo: No profetices en nombre de Yahvé si no quieres morir a nuestras manos.
Jer 11:22 Por eso así dice Yahvé de los ejércitos: He aquí que les voy a pedir cuentas. Los jóvenes morirán al filo de la espada; sus hijos y sus hijas morirán de hambre."
Jer 11:23 Y no quedará superviviente entre ellos, porque yo traeré la desdicha sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo.

Queja de Jeremías y respuesta de Dios

Jer 12:1 Justo eres tú, Yahvé, para que yo pueda contender contigo; pero voy a proponerte algunas demandas: ¿Por qué es próspero el camino de los impíos y son afortunados todos los perdidos?"

Jer 12:2 Tú los plantas y echan raíces, crecen y fructifican. Te tienen a ti en la boca, pero está muy lejos de ti su corazón !
Jer 12:3 Y tú, Señor, me conoces; tú me ves; tú has probado mi corazón en lo referente a ti. Sepáralos como rebaño destinado a la matanza, conságralos para el día de la mortandad."
Jer 12:4 ¿Hasta cuándo estará la tierra en duelo, se secarán las hierbas del campo? Por la maldad de los que habitan en ella, perecieron bestias y aves, pues dijeron: "Dios no verá nuestro fin."
Jer 12:5 Si corriendo con los de a pie te has fatigado, ¿cómo competirás con los caballos? Y si en tierra de paz no te sientes seguro, ¿qué harás en los boscajes del Jordán?
Jer 12:6 Pues incluso tus hermanos, los de la casa de tu padre, esos mismos te son aún traidores y a espaldas tuyas gritan,No te fíes de ellos cuando te dicen bellas palabras.
Jer 12:7 He desamparado mi casa, he abandonado mi heredad, he entregado lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos.
Jer 12:8 Fue mi heredad para mí como león en la selva; lanzó contra mí sus rugidos; por eso la aborrecí."
Jer 12:9 ¿Ha venido a ser mi heredad abigarrada ave de rapiña, para que las aves rapaces ronden en torno suyo? Venid, juntaos, fieras todas del campo, venid a devorarla.
Jer 12:10 Muchos pastores han entrado a saco en mi viña y pisotearon mi heredad, han convertido mi deleitosa posesión en desolado desierto. Hicieron de ella una desolación, y está ante mí triste y asolada; toda la tierra es desolación por no haber quien recapacite en su corazón."
Jer 12:11 (TEXTO OMITIDO)
Jer 12:12 Por todas las colinas peladas del desierto irrumpieron los devastadores, pues la espada de Yahvé devora de un extremo al otro de la tierra, sin dar paz a ser viviente.
Jer 12:13 Sembraron trigo y han recogido cardos, se fatigaron trabajando sin provecho, quedaron confusos de su cosecha por la cólera encendida de Yahvé.
Jer 12:14 Así dice Yahvé acerca de mis malos vecinos, que asaltan la heredad que yo di en herencia a mi pueblo, Israel: He aquí que yo los arrancaré de sus tierras y arrancaré a la casa de Judá de en medio de ellos,
Jer 12:15 y sucederá que, después de haberlos arrancado, volveré a tener misericordia de ellos y los haré volver cada uno a su propiedad, cada uno a su tierra;"
Jer 12:16 y cuando hayan aprendido los caminos de mi pueblo y juren en mi nombre: "¡Viva Yahvé!" como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, serán establecidos en medio de mi pueblo.
Jer 12:17 Pero, si no escucharen, arrancaré esa nación de raíz, y perecerán, oráculo de Yahvé.

Muerte de Josías

2Re 23:28 EL resto de los hechos de Josías, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 23:29 En su tiempo, el faraón Necao, rey de Egipto, subió contra el rey de Asiría hacia el río Eufrates. El rey Josías le salió al paso, y el faraón le mató en Megiddo en cuanto le vio.
2Re 23:30 Sus servidores le llevaron muerto en el carro, trayéndolo de Megiddo a Jerusalén, y le sepultaron en su sepulcro. El pueblo tomó a Joacaz, hijo de Josías, y le ungió rey en lugar de su padre.

Muerte de Josías

2Cr 35:20 Después de esto, después de haber reparado Josías la casa de Yahvé, Necao, rey de Egipto, subió para combatir en Carquernis, a orillas del Eufrates. Josías le salió al paso,
2Cr 35:21 y Necao le mandó emisarios que le dijeran: "¿Qué hay entre ti y mí, rey de Judá? No es contra ti contra quien voy yo ahora; es contra una casa con la que estoy en guerra, y Dios me ha dicho que me apresure. No te opongas, pues, a Dios, que está conmigo, no te destruya."
2Cr 35:22 Pero Josías no se retiró y se disfrazó para entrar en el combate sin escuchar las palabras de Necao, que venían de la boca de Dios. Avanzó para atacarle en el valle de Megiddo.
2Cr 35:23 Los arqueros tiraron contra el rey Josías, y el rey dijo a sus servidores: "Retiradme, que estoy gravemente herido."

2Cr 35:24 Los servidores le sacaron de aquel carro y le pusieron en otro y le llevaron a Jerusalén. Murió y fue sepultada en el sepulcro de sus padres. Todo Judá y Jerusalén lloraron a Josías,
2Cr 35:25 y Jeremías compuso una lamentación sobre Josías, que cantan todavía hoy los cantores y cantoras en sus lamentaciones sobre Josías, habiendo venido a ser esta costumbre como ley en Israel. Están escritas entre las lamentaciones.
2Cr 35:26 El resto de los hechos de Josías, todas sus buenas obras, conforme a lo mandado en la Ley de Yahvé,
2Cr 35:27 sus hechos primeros y postreros, escrito está en el libro de los reyes de Israel y Judá.

Reinado y destronamiento de Joacaz

2Re 23:31 Veintitrés años tenía Joacaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías de Libna.
2Re 23:32 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, enteramente como lo habían hecho sus padres.

Reinado y destronamiento de Joacaz

2Cr 36:1 El pueblo tomó a Joajaz, hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre en Jerusalén.
2Cr 36:2 Veintitrés años tenía Joajaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.
2Cr 36:3 El rey de Egipto le depuso en Jerusalén y castigó al pueblo con una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro.
2Re 23:33 El faraón Necao le encadenó en Ribla, en tierra de Jamat, y le destronó, e impuso a las gentes de la tierra una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro.
2Re 23:34 El faraón Necao puso por rey a Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías, su padre, y le mudó el nombre, poniéndole el de Joaquim. Cogió a Joacaz y lo llevó a Egipto, donde murió.
2Cr 36:4 El rey de Egipto puso por rey sobre Judá a Eliaquim, hermano de Joajaz, mudándole el nombre por el de Joaquim. Necao cogió a su hermano Joajaz y se lo llevó a Egipto.
Jer 22:10 No lloréis por el muerto ni hagáis duelo por él. Llorad amargamente por el que se va, porque no volverá más ni verá la tierra en que nació.
Jer 22:11 Porque así dice Yahvé de Sellum, hijo de Josías, rey de Judá, que sucedió a su padre, Josías, y que salió de este lugar: No volverá ya más;"
Jer 22:12 morirá en el lugar a que ha sido llevado cautivo y no volverá a ver más esta tierra.
2Re 23:35 Joaquim entregó al faraón la plata y el oro; mas para reunir este dinero, según la imposición del faraón, hubo de sacarlo al pueblo, determinando lo que cada uno había de dar para entregarlo al faraón Necao."

Reinado de Joacim

2Re 23:36 Veinticinco años tenía Joaquim cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sebida, hija de Pedaya, de Ruma.
2Re 23:37 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, enteramente como lo habían hecho sus padres.

Reinado de Joacim

2Cr 36:5 Veinticinco años tenía Joaquim cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Hizo el mal a los ojos de Yahvé, su Dios.

La señal de los yugos

Jer 27:1 A principios del reinado de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, llególe a Jeremías de parte de Yahvé esta palabra, diciendo:
Jer 27:2 Así dice Yahvé: Hazte unas coyundas y un yugo y póntelas al cuello,
Jer 27:3 y manda a decir al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por los embajadores que han venido a tratar con Sedecías, rey de Judá, a Jerusalén
Jer 27:4 que digan a sus señores: Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Esto habéis de decir a vuestros señores:

Jer 27:5 Yo, con mi gran poder y la fuerza de mi brazo, he hecho la tierra, al hombre y a los que hay sobre la haz de la tierra, y la doy a quien quiero.
Jer 27:6 Ahora he dado todas estas tierras en poder de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y aun las bestias del campo las he puesto a su servicio,
Jer 27:7 y habrán de estarle sometidas todas las naciones a él, a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que venga el tiempo también para su tierra y la sojuzguen pueblos poderosos y reyes grandes.
Jer 27:8 Al pueblo y al reino que no quiera someterse a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y no dé su cuello al yugo del rey de Babilonia, le visitaré yo con espada, hambre y peste — oráculo de Yahvé — hasta someterlo a su poder.
Jer 27:9 No escuchéis, pues, a vuestros profetas, a vuestros adivinos, a vuestros soñadores, a vuestros agoreros y a vuestros encantadores, que os dicen: No os veréis sometidos al rey de Babilonia.
Jer 27:10 Porque es mentira lo que os profetizan para que seáis alejados de vuestra tierra y yo os disperse y perezcáis, Al pueblo que dé su cuello al yugo del rey de Babilonia y se le someta, le dejaré en su tierra — oráculo de Yahvé — y la cultivará y habitará en ella.
Jer 27:11 (TEXTO OMITIDO)

Jeremías es amenazado de muerte

Jer 26:1 Al principio del reinado de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, llegó a Jeremías esta palabra de Yahvé:
Jer 26:2 Así dice Yahvé: Ve a ponerte en el atrio de la casa de Yahvé y habla (a las gentes de) todas las ciudades de Judá, que vienen a prosternarse en la casa de Yahvé, todas las palabras que yo te he ordenado decirles, sin omitir nada.
Jer 26:3 Tal vez te escuchen y se conviertan cada uno de su mal camino, y me arrepienta yo del mal que por sus malas obras había determinado hacerles.
Jer 26:4 Diles: Así dice Yahvé: Si no me escucháis, caminando según la ley que os he dado,
Jer 26:5 y escuchando las palabras de mis siervos los profetas, que yo os he enviado desde muy temprano y repetidamente y que habéis desoído,
Jer 26:6 yo haré de esta casa lo que hice de Silo, y de esta ciudad haré la maldición de todos los pueblos de la tierra.
Jer 26:7 Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías decir estas palabras en la casa de Yahvé.
Jer 26:8 Y cuando acabó Jeremías de hablar todo lo que Yahvé le ordenara al pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le prendieron, diciendo: ¡Vas a morir!
Jer 26:9 ¿Por qué profetizas en nombre de Yahvé, diciendo: Como Silo será esta casa, y esta ciudad quedará asolada y sin moradores? Y se reunió en torno a Jeremías todo el pueblo que había en la casa de Yahvé.
Jer 26:10 Y oyendo estas cosas los magistrados de Judá, subieron del palacio del rey a la casa de Yahvé y se pusieron a la entrada de la puerta nueva del templo.
Jer 26:11 Y los sacerdotes y profetas hablaron a los magistrados de Judá y a todo el pueblo, diciendo: Reo es de muerte este hombre por haber profetizado contra esta ciudad lo que vosotros mismos habéis oído.
Jer 26:12 y dijo Jeremías a los magistrados y a todo el pueblo: Yahvé me ha mandado profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todo lo que habéis oído.
Jer 26:13 Ahora bien, enmendad vuestros caminos y vuestras obras y escuchad la voz de Yahvé, vuestro Dios, y se arrepentirá Yahvé del mal que había determinado haceros.
Jer 26:14 En cuanto a mí, en vuestras manos estoy; haced conmigo lo que os parezca bueno y recto."
Jer 26:15 Pero sabed bien que, si me matáis, será sangre inocente que echaréis sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes, porque en verdad he sido enviado a vosotros por Yahvé para deciros todo esto.
Jer 26:16 Y dijeron los magistrados y todo el pueblo a los sacerdotes y los profetas: No es reo de muerte este hombre por hablarnos en nombre de Yahvé, nuestro Dios.
Jer 26:17 Y, alzándose algunos de los ancianos de la tierra, dijeron a todo el pueblo allí congregado:

Jer 26:18 Miqueas de Morasti profetizó en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá: Así dice Yahvé de los ejércitos: Sión será arada como campo de labor, Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte del templo será una selva.
Jer 26:19 ¿Le hicieron acaso matar Ezequías, rey de Judá, y todo (el pueblo de) Judá? ¿No temieron más bien a Yahvé y le aplacaron, y se arrepintió Yahvé del mal que había pronunciado contra ellos? ¿Vamos a echar nosotros sobre nuestra alma un crimen tan grande?

Habacuc se queja de injusticia

Hab 1:1 Oráculo que vio Habacuc profeta:
Hab 1:2 ¿Hasta cuándo, ¡oh Yahvé! suplicaré sin que me oigas; clamaré a ti: ¡Violencia! sin que envíes tu salvación?"
Hab 1:3 ¿Por qué me haces ver la iniquidad, y soportas la vista de la aflicción,y la opresión y la violencia se hallan ante mí, y surgen la querella y la discordia?
Hab 1:4 Por eso se embota la ley, y el derecho no resplandece, pues el impío asedia al justo;por ello el derecho se tuerce."

Los caldeos castigarán a Judá

Hab 1:5 Mirad a las naciones y ved, y quedaréis sobrecogidos y estupefactos, pues está para cumplirse en vuestros días una obra que, si os la contaran, no la creeríais.
Hab 1:6 Pues he aquí que voy a suscitar a los caldeos, pueblo feroz y arrebatado, que marchará por las anchuras de la tierra para conquistar moradas ajenas.
Hab 1:7 Es espantoso y terrible; su derecho y su elación sólo de él emanan."
Hab 1:8 Sus caballos son más ligeros que el tigre, más voraces que lobos nocturnos. Sus jinetes avanzan con insolencia, sus caballos vienen de lejos, volando como el águila que se precipita para devorar.
Hab 1:9 Todos llegan para entregarse a la violencia. Sus rostros ardientes son (como viento) solano y amontonan cautivos como arena.
Hab 1:10 Se burla de los reyes, se mofa de los príncipes, se ríe de todas las plazas fuertes; alza un terraplén y las toma;"
Hab 1:11 luego el huracán muda de dirección y pasa. Es un criminal que hace de la fuerza su dios.

Protesta de Habacuc

Hab 1:12 ¿No eres tú desde antiguo Yahvé, mi Dios, mi Santo, tú que no puedes morir?5 Tú, Yahvé,no dejarás perecer al estableciste para la justicia y lo fundaste como roca para castigar.
Hab 1:13 Muy limpio eres tú de ojos para contemplar el mal, y no puedes soportar (la vista) de la miseria. ¿Por qué, pues, miras a los pérfidos y callas, mientras el impío devora al que es más justo que él,
Hab 1:14 como si hicieras a los hombres semejantes a los peces del mar o a los reptiles de la tierra, que no tienen dueño?
Hab 1:15 El lo pesca todo con sus anzuelos, lo apresa en sus mallas, lo recoge en sus redes, y por ello se alegra y regocija.
Hab 1:16 Por eso ofrece sacrificios a sus mallas, y ofrendas humeantes a sus redes,pues por ellas acrecienta su provisión y es pingüe su comida;"
Hab 1:17 y vacía sin tregua su red, (asesinando sin piedad a los pueblos.

Jehová responde a Habacuc

Hab 2:1 Yo me estaré de pie en mi puesto de guardia, en pie permaneceré sobre la fortaleza, y me mantendré alerta a ver qué me dice y qué responde a mi querella.
Hab 2:2 Yahvé me respondió diciendo: Escribe la visión y grábala en tabletas, de modo que pueda leerse de corrido.
Hab 2:3 Porque la visión es para tiempo fijado, y ciertamente ha de realizarse sin falta; espérala, que ciertamente llegará, no faltará."

Hab 2:4 He aquí que sucumbe el que no tiene alma recta, mas el justo por su fidelidad vivirá.
Hab 2:5 ¡Ciertamente la riqueza es pérfida, (como) el hombre insolente que no se aquieta, que ensancha su alma como el "seol," y es insaciable como la muerte, y se apodera de todas las naciones, y amontona en torno a sí a todos los pueblos!

Ayes contra los injustos

Hab 2:6 ¿No habrán de alzar todos éstos contra él proverbios, burlas y sátiras, diciendo: ¡Ay del que amontona lo que no es suyo (¿Hasta cuándo será?) y acrecienta sobre él deudas!
Hab 2:7 ¿No se alzarán de repente tus acreedores, no se levantarán tus exactores, y serás presa de ellos?
Hab 2:8 Porque has despojado a muchas gentes, todos los pueblos que quedan te despojarán a ti por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y cuantos en ella habitan.
Hab 2:9 ¡Ay del que codicioso enriquece injustamente su casa y quiere poner muy alto su nido para escapar al infortunio!
Hab 2:10 Has tramado lo que es vergonzoso para tu casa, asolaste a muchos pueblos, y tu alma ha pecado,
Hab 2:11 porque chilla en el muro la piedra y la responde en el enmaderado la viga.
Hab 2:12 ¡Ay del que edifica con sangre la ciudad y la cimenta sobre la iniquidad!
Hab 2:13 ¿No es de Yahvé de los ejércitos que los pueblos trabajan para el fuego y las gentes se fatigan por la vanidad ?
Hab 2:14 Llenaráse la tierra del conocimiento de la gloria de Yahvé como las aguas llenan el mar.
Hab 2:15 ¡Ay del que da a beber a su prójimo y derrama su veneno hasta embriagarlo para contemplar sus desnudeces!
Hab 2:16 ¡Estás saciado de ignominia en vez de honra! ¡Bebe a tu vez y tambaléate! A ti se te dará el cáliz de la diestra de Yahvé, y en vez de gloria, vergüenza.
Hab 2:17 Porque la violencia hecha al Líbano te cubrirá, y la destrucción de los te será causa de terror por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y a cuantos en ella habitan.
Hab 2:18 ¿De qué sirve la escultura que su autor esculpió, de qué la imagen fundida y el oráculo mendaz, para que el que la hizo ponga la confianza en ella, por haberse fabricado ídolos mudos?
Hab 2:19 ¡Ay del que dice al leño: "¡Despierta!" y a la piedra: "¡Levántate!" Esos no enseñan sino a enmudecer8. He aquí que están cubiertos de oro y de plata, pero no hay en ellos el menor hálito de vida.
Hab 2:20 Yahvé mora en su santo recinto. Calla ante él, ¡oh tierra toda!

Oración de Habacuc

Hab 3:1 Plegaria de Habacuc, profeta, en el tono de "shiguinot."
Hab 3:2 Yo, ¡oh Yahvé! oí tu renombre y he temido, ¡oh Yahvé! tus obras. Dales existencia en el transcurso de los años, manifiéstalas en medio de los tiempos. En la ira acuérdate de la misericordia.
Hab 3:3 Llega Dios de Teman, y el Santo del monte Farán. (Selah), u majestad cubre los cielos, y la tierra se llena de su gloria.
Hab 3:4 Su resplandor es como la luz; de sus manos salen como cuernos, con que vela su poder."
Hab 3:5 Delante de El va la mortandad, y a su zaga va el azote.
Hab 3:6 Si se detiene, hace temblar la tierra, y si mira, se conmueven las naciones. Los montes eternos se resquebrajan, se abajan los eternos collados, sus antiguos caminos.
Hab 3:7 Llenas de terror veo las tiendas de Kusán, (tiemblan los campamentos de Madián.
Hab 3:8 ¿Acaso, Yahvé, se enciende tu ira contra los ríos o es contra los mares tu furorcuando subes sobre tus caballos, sobre tus carros de victoria?
Hab 3:9 Pones al desnudo tu arco y llenas de saetas tu aljaba. (Selah.) Hiendes con torrentes la tierra.
Hab 3:10 A tu vista tiemblan las montañas, irrumpen diluvios de aguas, alza su voz el abismo del mar, hacia la altura sus manos eleva.
Hab 3:11 El sol y la luna se quedan en su morada ante la luz de tus saetas,ante el resplandor de tu lanza fulgurante.
Hab 3:12 En tu ira huellas la tierra, en tu furor trillas los pueblos.

Hab 3:13 Sales a campaña para salvar a tu pueblo, para libertar a tu ungido. Abates la cúspide de la casa del impío, desnudando sus cimientos hasta la roca. (Selah.)
Hab 3:14 Atraviesas con tus lanzas las cabezas de sus guerreros, que irrumpen para desbaratarme, exultan como quien devora al desvalido en secreto.
Hab 3:15 Te sumerges en la mar con tus caballos, i en el hervidero de las grandes aguas.
Hab 3:16 Y lo oí y se estremecieron mis entrañas; al estruendo temblaron mis labios, se reblandecieron mis huesos, y mis pasos se hicieron vacilantes. Tranquilo espero el día de la aflicción, que vendrá sobre el pueblo que nos oprime,"
Hab 3:17 Que no dé sus yemas la higuera ni sus frutos la vid, falte la cosecha del olivo y no den mantenimiento los campos. Desaparezcan las ovejas del redil y no haya bueyes en los establos;"
Hab 3:18 yo me alegraré en Yahvé y me gozaré en el Dios de mi salvación.
Hab 3:19 Yahvé, mi Señor, es mi fortaleza, que me da pies como de ciervo y me hace correr por las alturas. Al maestro de canto. A las cuerdas.

Obediencia de los recabitas

Jer 35:1 Palabra que Jeremías recibió de Yahvé en tiempo de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá:
Jer 35:2 Anda y vete a casa de los recabitas. Habíales y tráelos a la casa de Yahvé, a una de las cámaras, y dales a beber vino.
Jer 35:3 Yo tomé a Jazanías, hijo de Jeremías, hijo de Jabasinías; a sus hermanos y a todos sus hijos y a toda la familia de los recabitas,"
Jer 35:4 y los introduje en el templo, en la cámara de los hijos de Janán, hijo de Jegdelías, hombre de Dios, que está junto a la cámara de los príncipes, debajo de la de Mahasías, hijo de Sallum, el guardia del vestíbulo.
Jer 35:5 Y puse ente los recabitas jarras y copas llenas de vino, diciéndoles: "Bebed vino."
Jer 35:6 Pero ellos me contestaron: No bebemos vino, pues Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó: No bebáis vino jamás, ni vosotros ni vuestros hijos,
Jer 35:7 ni construyáis casas, ni hagáis siembras, ni plantéis ni poseáis viñas, sino que habitaréis en tiendas todo el tiempo de vuestra vida, para que viváis muchos días sobre la tierra en la que sois peregrinos.
Jer 35:8 Nosotros hemos obedecido a la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en cuanto nos mandó no beber vino en los días de nuestra vida, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas,
Jer 35:9 y no edificar casas, y no tenemos viñas ni campos de sembradura,
Jer 35:10 sino que habitamos en tiendas, como lo mandó Jonadab, nuestro padre.
Jer 35:11 Pero cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió a nuestra tierra, nos dijimos: Vamos a refugiarnos en Jerusalén para escapar al ejército de los caldeos y al ejército de Aram, y venimos a habitar en Jerusalén.
Jer 35:12 Y dirigió Yahvé la palabra a Jeremías, diciendo:
Jer 35:13 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis a obedecer mis palabras? Oráculo de Yahvé.
Jer 35:14 Las palabras de Jonadab, hijo de Recab, son obedecidas: mandó a sus hijos no beber vino, y no lo han bebido hasta hoy, cumpliendo el mandato de su padre, y yo os he hablado tantas y tantas veces, y no me habéis obedecido.
Jer 35:15 Os he enviado una y otra vez a mis siervos los profetas para deciros: Convertios de vuestros malos caminos, enmendad vuestras obras y no os vayáis tras de los dioses ajenos para darles culto, y habitaréis la tierra que os he dado a vosotros y a vuestros padres; pero no me habéis dado oídos, no me habéis obedecido."
Jer 35:16 Los recabitas han obedecido a lo que les mandó su padre, pero este pueblo no me ha obedecido a mí.
Jer 35:17 Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo haré venir sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todos los males con que los he amenazado, pues les he hablado, y no me han oído; los he llamado, y no me han respondido."

Jer 35:18 Pero al clan de los recabitas les dijo Jeremías: Por haber obedecido al mandato de Jonadab, vuestro padre, cumpliendo cuanto os mandó,
Jer 35:19 por eso así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: No dejará de haber siempre ante mi presencia un varón de la estirpe de Jonadab, hijo de Recab, que me sirva.

La copa de ira para las naciones

Jer 25:15 Porque así me dijo Yahvé, Dios de Israel: Toma de mi mano esta copa de espumoso vino y házselo beber a todos los pueblos a los que yo te he enviado.
Jer 25:16 Que beban, que se tambaleen, que enloquezcan ante la espada que yo arrojaré en medio de ellos.
Jer 25:17 Y tomé la copa de la mano de Yahvé y la di a beber a todas las naciones a las que me envió Yahvé:
Jer 25:18 a Jerusalén y a todas las ciudades de Judá, a sus reyes, a sus príncipes, para hacer de ellos ruina, desolación, burla y maldición, como es hoy.
Jer 25:19 Al faraón, rey de Egipto; a sus servidores y a sus príncipes y a todo su pueblo;"
Jer 25:20 a todos los advenedizos, a todos los reyes de la tierra de Us y a todos los reyes de la tierra de los filisteos: a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al resto de Asdod;"
Jer 25:21 a Edom, a Moab y a los hijos de Amón;"
Jer 25:22 a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las islas que están pasado el mar;"
Jer 25:23 a Dedán, a Tema, a Buz, a todos los que se rapan las sienes;"
Jer 25:24 a todos los reyes de Arabia y a todos los monarcas de occidente que habitan en el desierto;"
Jer 25:25 a todos los reyes de Zimrí, a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media;"
Jer 25:26 a todos los reyes del norte, próximos y lejanos, y a todos los reinos de la tierra que habitan la superficie del suelo; y el rey de Sesac beberá después de ellos."
Jer 25:27 Y les dirás: Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, embriagaos, vomitad y caed para no levantaros ante la espada que yo echaré entre vosotros.
Jer 25:28 Y si rehusaren tomar de tu mano la copa y beber de ella, les dirás: Así dice Yahvé de los ejércitos: Tendréis que beber,
Jer 25:29 porque si yo, al desatar el mal, he comenzado por la ciudad en que se invoca mi nombre, ¿ibais a quedar vosotros impunes? No quedaréis, pues que llamaré a la espada contra todos los moradores de la tierra — oráculo de Yahvé de los ejércitos.
Jer 25:30 Y tú les profetizarás todas estas palabras, diciéndoles: Ruge Yahvé desde lo alto, desde su santa morada lanza su voz, ruge fuertemente contra su pradería, lanza el grito de los lagareros contra todos los moradores de la tierra.
Jer 25:31 Llega su estrépito hasta los confines de la tierra, porque juzgará Yahvé a las gentes, y será este juicio contra toda carne; los malvados los entregó al filo de la espada, oráculo de Yahvé."
Jer 25:32 Así dice Yahvé de los ejércitos: He aquí que el mal pasará de nación en nación; un fortísimo huracán se desencadenará desde los extremos de la tierra,"
Jer 25:33 y habrá heridos de Yahvé en ese día del uno al otro cabo de la tierra. No serán llorados, no serán recogidos ni sepultados; quedarán como estiércol sobre la faz de la tierra."
Jer 25:34 Ululad, pastores, y clamad, y encenizaos, mayorales de la grey, porque ha llegado el día de vuestra matanza y caeréis como carneros selectos.
Jer 25:35 No habrá posibilidad de huir para los pastores, ni salvación para los mayorales de la grey.
Jer 25:36 Gritos de espanto de los pastores, clamores de los mayorales de la grey, porque ha devastado Yahvé sus pastizales.
Jer 25:37 Han enmudecido las pacíficas praderas ante el furor de la ira de Yahvé.
Jer 25:38 Ha abandonado como león joven su guarida, pues ha sido devastada su tierra ante la espada destructora, ante el furor de su ira.

Daniel y sus compañeros en Babilonia

Dan 1:1 El año tercero del reinado de Joaquim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, fue contra Jerusalén y la asedió.
Dan 1:2 Y entregó el Señor en sus manos a Joaquim, rey de Judá, y parte de los vasos de la casa de Dios, y los trajo a la tierra de Sanaar, a la casa de su dios, y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios.
Dan 1:3 Dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real y del de sus nobles,

Setenta años de desolación

Jer 25:1 Palabra de Yahvé que acerca del pueblo todo de Judá llegó a Jeremías el año cuarto de Joaquim, rey de Judá, es decir, al año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia,
Jer 25:2 y que pronunció el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes de Jerusalén, diciendo:
Jer 25:3 Desde el año trece de Josías, hijo de Ammón, rey de Judá, hasta el día de hoy, veintitrés años ya, he recibido la palabra de Yahvé, y os la he predicado pronto y reiteradamente, y no habéis escuchado.
Jer 25:4 Os envió Yahvé todos sus siervos los profetas una y otra vez, y tampoco escuchasteis, no les disteis oídos
Jer 25:5 cuando decía: Convertios de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras, y habitaréis la tierra que Yahvé os dio a vosotros y a vuestros padres por eternidad de eternidades.
Jer 25:6 No os vayáis tras de los dioses ajenos para servirles y adorarlos. No provoquéis mi cólera con las obras de vuestras manos, y no vendrá el mal sobre vosotros.
Jer 25:7 Pero no me escuchasteis — oráculo de Yahvé — , provocándome con las obras de vuestras manos para vuestro mal.
Jer 25:8 Por eso, así dice Yahvé de los ejércitos: Porque no habéis escuchado mis palabras,
Jer 25:9 he aquí que convocaré todas las tribus del aquilón — oráculo de Yahvé — , a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y los haré venir contra esta tierra, y contra sus habitantes, y contra todas las naciones que la rodean, y los destruiré y los convertiré en desolación, objeto de burla y en ruinas eternas.
Jer 25:10 Haré desaparecer de ellos los cantos de alegría, las voces de gozo, el canto del esposo y el canto de la esposa, el ruido de la muela y el resplandor de las antorchas.
Jer 25:11 Y toda esta tierra será ruina y desolación, y servirán las gentes estas al rey de Babilonia setenta años.

El rey quema el rollo

Jer 36:1 El año quinto de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, recibió Jeremías palabra de Yahvé, diciéndole:
Jer 36:2 Toma un volumen y escribe en él todo cuanto yo te he dicho contra Jerusalén, y contra Judá, y contra todas las naciones desde el día en que te hablé en tiempo de Josías hasta hoy,
Jer 36:3 a ver si, oyendo la casa de Judá todos los males que yo pienso traer sobre ella, se convierte cada uno de sus malos caminos, y yo les perdonaré sus iniquidades y pecados.
Jer 36:4 Llamó, pues, Jeremías a Baruc, hijo de Nerías, y escribió éste en un volumen, dictándole Jeremías, todas las palabras que Yahvé le había dicho.
Jer 36:5 Y le dijo Jeremías a Baruc: Yo estoy impedido de poder ir a la casa de Yahvé;"
Jer 36:6 vete, pues, tú y en el libro que a mi dictado has escrito lee las palabras de Yahvé, oyendo el pueblo en el templo en un día de ayuno y oyendo todos los que vienen de todo Judá y de sus ciudades,
Jer 36:7 a ver si acaso sus oraciones llegan a la presencia de Yahvé y se convierte cada uno de sus malos caminos, porque grande es el furor y la indignación con que amenaza Yahvé a este pueblo.
Jer 36:8 Hizo, pues, Baruc, hijo de Nerías, lo que había mandado Jeremías, profeta, y leyó en el libro las palabras de Yahvé en la casa de Yahvé.

Mensaje a Baruc

Jer 45:1 Palabra que dijo Jeremías, profeta, a Baruc, hijo de Nerías, cuando escribía estas cosas al dictado de Jeremías, el cuarto año de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá.

Jer 45:2 Así dice Yahvé, Dios de Israel, a ti Baruc:
Jer 45:3 Tú dices: ¡Ay mísero de mí, que Yahvé no hace más que añadir dolor a mi dolor! ¡Me canso de gemir, y no hallo reposo!
Jer 45:4 Así dice Yahvé: Dile esto: He aquí que lo que yo había edificado lo destruyo, lo que había plantado lo arranco, y esto en todo el país.
Jer 45:5 Y tú pides para ti grandes cosas. No las pidas, pues mientras yo hago venir males sobre toda carne, te dejo a ti salva la vida dondequiera que vas.

Profecías acerca de Egipto

Jer 46:1 Palabra de Yahvé a Jeremías contra las gentes.
Jer 46:2 Acerca de Egipto: Contra el ejército del faraón Necao, rey de Egipto, que estaba en Carquemis, junto al río Eufrates, al que derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cuarto año de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá.
Jer 46:3 Preparad escudo y broquel, avanzad hacia el combate, aparejad los caballos.
Jer 46:4 A montar, caballeros; formad, el casco en la cabeza; bruñid las lanzas, ceñid la loriga."
Jer 46:5 ¿Qué veo? Están consternados, vuelven la espalda. Batidos los más valientes, han huido por completo, sin volverse. Terror por doquier, oráculo de Yahvé.
Jer 46:6 No escapará el más veloz, no escapará el más aguerrido. Al norte, a orillas del Eufrates, resbalaron y cayeron.
Jer 46:7 ¿Quién es ese que sube como el Nilo, cuyas aguas rugen como torrentes?
Jer 46:8 Es Egipto, que sube como el Nilo, cuyas aguas rugen como torrentes, que dice: Subiré e inundaré la tierra, devastaré las ciudades con sus moradores.
Jer 46:9 ¡Adelante la caballería, avancen furiosos los carros, salgan los héroes! ¡Etíopes y libios, el escudo al brazo; lidios, los que tensan el arco!"
Jer 46:10 Ese día es el día del Señor, Yahvé de los ejércitos, día de venganza contra sus enemigos. La espada devorará, se hartará, se embriagará de su sangre. Día de sacrificio al Señor, Yahvé de los ejércitos, en tierras del norte, junto al río Eufrates,
Jer 46:11 ¡Sube a Galaad en busca de bálsamo, virgen hija de Egipto ! En vano multiplicarás los remedios, no hay cura para ti.
Jer 46:12 Oyeron las gentes tu ignominia, y tus alaridos llenaron la tierra. Tropezó el héroe con el héroe, y ambos juntamente cayeron.
2Re 24:7 El rey de Egipto no salió ya más de su tierra, porque el rey de Babilonia se había apoderado de cuanto era del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el Eufrates.
Dan 1:4 cuatro mozos en los que no hubiera tacha, de buen parecer, de talento, instruidos en toda suerte de sabiduría, dotados intelectualmente y educados, capaces de servir en el palacio del rey, y a quienes se les instruyese en las letras y la lengua de los caldeos.
Dan 1:5 Asignóles el rey para cada día una porción de los manjares de su mesa, del vino que él bebía, y mandó que los criasen durante tres años, al cabo de los cuales entrasen a servir al rey.
Dan 1:6 Fueron de ellos, de entre los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías,
Dan 1:7 a los cuales el jefe de los eunucos puso por nombre: a Daniel, Baltasar; a Ananías, Sidraj; a Misael, Misaj, y a Azarías, Abed-Nego."
Dan 1:8 Se propuso Daniel en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino que él bebía, y rogó al jefe de los eunucos que no le obligara a contaminarse.
Dan 1:9 Hizo Dios que hallase Daniel gracia y favor ante el jefe de los eunucos;"
Dan 1:10 y el jefe de los eunucos dijo a Daniel: Tengo miedo de mi señor el rey, que ha determinado lo que habéis de comer y beber, porque, si viere vuestros rostros más macilentos que los de los mozos de vuestra edad, condenaréis mi cabeza ante el rey.
Dan 1:11 Dijo entonces Daniel al cortesano a quien el jefe de los eunucos había puesto para velar sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:
Dan 1:12 Prueba, te ruego, a tus siervos por diez días, y que nos den a comer legumbres y agua a beber,

Dan 1:13 y compara luego nuestros rostros con los de los mozos que comen los manjares del rey, y haz después con tus siervos según veas.
Dan 1:14 Concedióles lo que le pedían y los probó por diez días,
Dan 1:15 al cabo de los cuales tenían mejor aspecto y estaban más metidos en carnes que los mozos que comían los manjares del rey.
Dan 1:16 El cortesano se llevaba sus manjares y su vino y les daba legumbres.
Dan 1:17 Otorgó Dios a los cuatro mancebos sabiduría y entendimiento en todas las letras y ciencias, y Daniel interpretaba toda visión o sueño.
Dan 1:18 Pasados los días al cabo de los cuales había mandado el rey que se los llevasen, el jefe de los eunucos se los presentó a Nabucodonosor.
Dan 1:19 El rey habló con ellos, y entre todos los mozos no había ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y fueron puestos al servicio del rey.
Dan 1:20 En cuantas cosas de sabiduría y entendimiento el rey les preguntó, hallólos diez veces superiores a todos los magos y astrólogos que había en su reino.
Jer 26:20 Y hubo también un hombre de los que profetizaban en nombre de Yahvé, Urías, hijo de Semaya, de Quiriat-Yearim, que profetizó contra esta ciudad y esta tierra lo mismo que Jeremías.
Jer 26:21 Al oír el rey Joaquim, sus guardias y sus ministros lo que decía, quiso el rey matarle, y, oyéndolo Urías, temió y huyó a Egipto;"
Jer 26:22 pero el rey Joaquim envió a Egipto emisarios, a Elnatán, hijo de Agbor, y a otros que le acompañaron a Egipto,
Jer 26:23 y, sacando a Urías de Egipto, le condujeron al rey Joaquim, que le hizo matar a espada, arrojando su cadáver a la fosa común.
Jer 26:24 En favor de Jeremías intervenía Ajicam, hijo de Safan, para evitar que fuese entregado en manos del pueblo para matarle.
Jer 22:13 ¡Ay del que edifica su casa sin justicia, sus salones altos sin derecho, haciendo trabajar a su prójimo de balde, sin darle el salario de su trabajo!
Jer 22:14 El que dice: Voy a hacerme una casa espaciosa, con amplias salas, de rasgadas ventanas, con artesonados de cedro, pintados de rojo.
Jer 22:15 ¿Reinas, acaso, para rivalizar en obras de cedro? ¿No comía y bebía tu padre y hacía derecho y justicia, y todo le iba bien?
Jer 22:16 Hacía justicia al pobre y al desvalido, y todo le iba bien. ¿No es esto conocerme? oráculo de Yahvé.
Jer 22:17 Pero tú no tienes ojos ni corazón más que para buscar tu interés, para derramar sangre inocente, para oprimir y hacer violencia.
Jer 22:18 Por eso así dice Yahvé de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá: No le lamentarán: ¡Ay hermano! ¡Ay hermana! No le plañirán: ¡Ay Señor! ¡Ay majestad!
Jer 22:19 Sepultura de asno será la suya, arrastrado y tirado fuera de las puertas de Jerusalén.
Jer 36:9 Sucedió, pues, el año quinto de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que se promulgó un ayuno a todo el pueblo de Jerusalén y a todos cuantos venían a Jerusalén de las ciudades de Judá,

Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor

Dan 2:1 El año doce del reinado de Nabucodonosor tuvo éste un sueño y turbóse en su espíritu, sin que pudiera dormir.
Dan 2:2 Hizo llamar el rey a magos y astrólogos, encantadores y caldeos, para que explicasen al rey su sueño. Vinieron, pues, y se presentaron ante el rey.
Dan 2:3 El rey les dijo: He tenido un sueño y estoy agitado, porque sé ya cuál fue.
Dan 2:4 Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: Vivas para siempre, oh rey! Di a tus siervos el sueño y te daremos su interpretación.

Dan 2:5 Respondió el rey diciendo a los caldeos: Palabra segura de mi parte, si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis descuartizados, y vuestras casas convertidas en muladares,
Dan 2:6 mientras que, si me decís el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y mercedes y mucha honra; decidme, pues, el sueño y su interpretación."
Dan 2:7 Respondiéronle diciendo por segunda vez: Diga el rey el sueño a sus siervos y le daremos su interpretación.
Dan 2:8 El rey respondió diciendo: Veo claro que ponéis dilaciones, porque veis que la cosa se me ha ido.
Dan 2:9 Si no me decís el sueño, caerá sobre todos vosotros la misma sentencia. De cierto que pretendéis prepararos para decirme falsedades y mentiras mientras pasa el tiempo. Decid, pues, el sueño y conoceré que sois capaces de darme su interpretación.
Dan 2:10 Los caldeos respondieron al rey, diciéndole: No hay hombre sobre la tierra que pueda decir lo que el rey pretende; jamás tampoco rey alguno, por grande y poderoso que fuese, exigió cosa semejante de mago, astrólogo o caldeo."
Dan 2:11 Lo que pide el rey es imposible, y no hay nadie que al rey pueda decírselo, a no ser los dioses, que no moran entre los hombres.
Dan 2:12 El rey, con ira y gran furor, mandó matar a todos los sabios de Babilonia.
Dan 2:13 Publicóse la orden, y ya iban a ser llevados a la muerte los sabios, y buscaban también a Daniel y a sus compañeros para matarlos.
Dan 2:14 Habló entonces Daniel avisada y prudentemente a Arioj, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.
Dan 2:15 Habló y dijo a Arioj, capitán del rey: ¿Por qué esta orden del rey tan rigurosa? Entonces explicó Arioj la cosa a Daniel,
Dan 2:16 y Daniel, entrando al rey, le pidió que le diese tiempo y daría al rey la declaración.
Dan 2:17 Fue luego Daniel a su casa y comunicó el asunto a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros,
Dan 2:18 instándoles a pedir al Dios de los cielos que les revelase aquel misterio para que no hiciese perecer a Daniel y a sus compañeros con el resto de los sabios de Babilonia.
Dan 2:19 Entonces el misterio fue revelado a Daniel en visión nocturna, por lo cual Daniel bendijo al Dios de los cielos,
Dan 2:20 diciendo: Bendito sea el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suya es la sabiduría y la fuerza.
Dan 2:21 El es quien ordena los tiempos y las circunstancias, depone reyes y los entroniza, da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.
Dan 2:22 El revela lo profundo y lo oculto, conoce lo que está en tinieblas, y con El mora la luz.
Dan 2:23 A ti, Dios de mis padres, te confieso y te alabo, que me has dado sabiduría y fortaleza, y me has dado a conocer lo que te hemos pedido, y nos has revelado el secreto del rey.
Dan 2:24 Después de esto fue Daniel a Arioj, a quien había mandado el rey matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No extermines a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, que yo le daré la explicación."
Dan 2:25 Llevó entonces Arioj prestamente a Daniel a la presencia del rey, y díjole así: He hallado a uno de los deportados de Judá que dará al rey la explicación.
Dan 2:26 Respondió el rey, diciendo a Daniel, a quien llamaban Baltasar: ¿Podrás tú declarar el sueño que vi y su interpretación?
Dan 2:27 Daniel respondió delante del rey diciendo: Lo que pide el rey es un misterio que ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos son capaces de descubrir al rey; pero hay en los cielos un Dios que revela lo secreto y que ha dado a conocer al rey Nabucodono-sor lo que sucederá en el correr de los tiempos."
Dan 2:28 He aquí tu sueño y la visión que has tenido en el lecho.
Dan 2:29 En tu lecho, ¡oh rey! te vinieron pensamientos de lo que vendrá después de este tiempo, y el que revela los secretos te dio a conocer lo que sucederá.
Dan 2:30 Si este misterio me ha sido revelado, no es porque haya en mí una sabiduría superior a la de todos los vivientes, sino para que yo dé a conocer al rey la explicación y llegues a conocer los pensamientos de tu

corazón.
Dan 2:31 Tú, ¡oh rey! mirabas y estabas viendo una gran estatua. Era muy grande la estatua y de un brillo extraordinario. Estaba en pie ante ti, y su aspecto era terrible.
Dan 2:32 La cabeza de la estatua era de oro puro; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus caderas, de bronce;"
Dan 2:33 sus piernas, de hierro, y sus pies, parte de hierro y parte de barro.
Dan 2:34 Tú estuviste mirando, hasta que una piedra desprendida, no lanzada por mano, hirió a la estatua en los pies de hierro y de barro, destrozándola.
Dan 2:35 Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro se desmenuzaron juntamente y fueron como tamo de las eras en verano; se los llevó el viento, sin que de ellos quedara traza alguna, mientras que la piedra que había herido a la estatua se hizo una gran montaña, que llenó toda la tierra."
Dan 2:36 He aquí el sueño. Daremos también al rey su interpretación.
Dan 2:37 Tú, ¡oh rey! eres rey de reyes, porque el Dios de los cielos te ha dado el imperio, el poder, la fuerza y la gloria.
Dan 2:38 El ha puesto en tus manos a los hijos de los hombres, dondequiera que habitasen; a las bestias de los campos, a las aves del cielo, y te ha dado el dominio de todo; tú eres la cabeza, de oro."
Dan 2:39 Después de ti surgirá otro reino menor que el tuyo, y luego un tercero, que será de bronce y dominará sobre toda la tierra.
Dan 2:40 Habrá un cuarto reino, fuerte como el hierro; como todo lo rompe y destroza el hierro, así él romperá todo, igual que el hierro, que todo lo hace pedazos."
Dan 2:41 Lo que viste de los pies y los dedos, parte de barro de alfarero, parte de hierro, es que este reino será dividido, pero tendrá en sí algo de la fortaleza del hierro, aunque viste el hierro mezclado con el barro.
Dan 2:42 Y el ser los dedos parte de hierro, parte de barro, es que este reino será en parte fuerte y en parte frágil.
Dan 2:43 Viste el hierro mezclado con barro porque se mezclarán por alianzas humanas, pero no se pegarán unos con otros, como no se pegan el hierro y el barro.
Dan 2:44 En tiempo de esos reyes, el Dios de los cielos suscitará un reino que no será destruido jamás y que no pasará a poder de otro pueblo; destruirá y desmenuzará a todos esos reinos, mas él permanecerá por siempre."
Dan 2:45 Eso es lo que significa la piedra que viste desprenderse del monte sin ayuda de mano, que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El Dios grande ha dado a conocer al rey lo que ha de suceder después. El sueño es verdadero, y cierta su interpretación.
Dan 2:46 Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro y se prosternó ante Daniel, y mandó que le dieran ofrendas y perfumes.
Dan 2:47 Dirigió el rey la palabra a Daniel y dijo: En verdad que vuestro Dios es el Dios de los dioses y el Señor de los reyes y que revela los secretos, pues tú has podido descubrir este misterio.
Dan 2:48 En seguida el rey engrandeció a Daniel, y le hizo muchos y grandes dones, y le constituyó gobernador de la provincia de Babilonia, y le hizo jefe supremo de todos los sabios de ésta.
Dan 2:49 Daniel rogó al rey que diese la intendencia de la provincia a Sidraj, Misaj y Abed-Nego. Pero Daniel permaneció en la corte del rey.
Jer 36:10 y leyó Baruc el libro de los sermones de Jeremías en el templo, en la cámara de Gamarías, hijo de Safan, escriba, en el vestíbulo superior, a la entrada de la Puerta Nueva del templo, oyendo todo el pueblo.
Jer 36:11 Y habiendo oído Miqueas, hijo de Gamarías, hijo de Safan, las palabras de Yahvé del libro,
Jer 36:12 bajó al palacio del rey, a la cámara del escriba, donde se hallaban todos los grandes: Elisama, escriba; Dalaías, hijo de Semeía, y Elnatán, hijo de Ajabor, y Gamarías, hijo de Safan, y Sedecías, hijo cíe Ananías, y todos los dignatarios,"
Jer 36:13 y les comunicó Miqueas todo lo que había oído leer a Baruc del volumen ante el pueblo.
Jer 36:14 Mandaron, pues, todos los magnates a Judí, hijo de Natanías, hijo de Selemías, hijo de Cusí, para decir a Baruc: Ven y trae el volumen que has leído al pueblo. Tomó, pues, Baruc el volumen y vino con él a ellos,

Jer 36:15 que le dijeron: Siéntate y léenos eso a nosotros, y se lo leyó Baruc.
Jer 36:16 Cuando oyeron, pues, todo aquello, mostráronse unos a otros atónitos, y dijeron a Baruc: Tenemos que comunicar esto al rey,
Jer 36:17 y le dijeron: Indícanos cómo has escrito tú esto.
Jer 36:18 Baruc les dijo: El me dictaba todas estas palabras de su propia boca, y yo lo escribía con tinta en el libro.
Jer 36:19 Y dijeron los magnates a Baruc: Ve y escóndete, y que se esconda también Jeremías, sin que sepa nadie dónde estáis.
Jer 36:20 Ellos se fueron al rey, al atrio, dejando el volumen en la cámara de Elisama, escriba, y dijeron al rey lo que pasaba.
Jer 36:21 Mandó el rey a Judí que llevara el volumen, y éste lo tomó de la cámara de Elisama y lo leyó en presencia del rey y en presencia de todos los dignatarios que estaban junto a él.
Jer 36:22 Estaba el rey en las habitaciones de invierno; era el noveno mes, y tenía delante de sí un brasero encendido,"
Jer 36:23 y, según iba leyendo Judí tres o cuatro columnas, lo iba rasgando (el rey) con el cuchillo del escriba, y lo arrojaba al fuego del brasero, hasta que lo quemó todo.
Jer 36:24 No temieron ni rasgaron sus vestiduras ni el rey ni sus cortesanos que oyeron todas aquellas palabras.
Jer 36:25 Sin embargo, Elnatán, Dalaías y Gamarías rogaron al rey que no quemara el volumen; pero éste no les oyó,"
Jer 36:26 y mandó el rey a Jeremiel, hijo de Amelec, y a Sarayas, hijo de Ezriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, que apresaran a Baruc, escriba, y a Jeremías, profeta; pero Yahvé los ocultó."
Jer 36:27 Después que el rey quemó el volumen de los sermones de Jeremías que había escrito Baruc al dictado de aquél, recibió Jeremías palabra de Yahvé, que le dijo:
Jer 36:28 Toma un nuevo volumen y escribe en él todos los sermones anteriores que había en el primero, que quemó Joaquim, rey de Judá,
Jer 36:29 y a Joaquim, rey de Judá, le dirás: Así dice Yahvé: Tú has quemado aquel volumen, diciendo: ¿Por qué has escrito esto anunciando que vendrá el rey de Babilonia y devastará esta tierra, no dejando en ella hombre ni jumento?
Jer 36:30 Pues así dice Yahvé contra Joaquim, rey de Judá: No tendrá descendiente que le suceda en el trono de David, y su cadáver será arrojado al calor del día y al frío de la noche,
Jer 36:31 y le pediré cuenta a él y a su descendencia y a sus siervos de sus iniquidades, y traeré sobre ellos, y sobre los habitantes de Jerusalén, y sobre los hombres de Judá, todos los males que les he anunciado y ellos no han querido oír.
Jer 36:32 Tomó, pues, Jeremías otro volumen y se lo dio a Baruc, hijo de Nerías, escriba, el cual escribió de boca de Jeremías todos los sermones que quemó Joaquim, rey de Judá, y se añadieron todavía otros muchos como aquéllos.

La señal del cinto podrido

Jer 13:1 Así me habló Yahvé: Ve y cómprate una faja de lino y póntela sobre tus lomos y no la metas en el agua.
Jer 13:2 ? adquirí la faja, como me mandó Yahvé, y me la puse sobre los lomos;"
Jer 13:3 y me habló Yahvé por segunda vez, diciendo:
Jer 13:4 Toma la faja que adquiriste, que está sobre tus lomos; levántate y vete al Ferat y escóndela en una hendidura de la piedra."
Jer 13:5 Fui, pues, y la escondí junto al Ferat, según me mandó Yahvé.
Jer 13:6 Y al cabo de muchos días me dijo Yahvé: Levántate y ve al Ferat y recoge de allí la faja que te mandé esconder allí.
Jer 13:7 Fui, pues, al Ferat, y busqué y tomé la faja del lugar en el que la había escondido, pero he aquí que estaba podrida la faja, no servía para nada.

Jer 13:8 Y me habló Yahvé, diciendo:
Jer 13:9 Así dice Yahvé: Asi haré yo que se pudra la soberbia de Judá y el orgullo de Jerusalén.
Jer 13:10 Este pueblo malvado, que rehusa escuchar mis palabras y en la depravación de su corazón se va tras dioses ajenos para servirlos y adorarlos, será como esta faja, que no sirve para nada.
Jer 13:11 Pues como se adhiere la faja a los lomos del hombre, así hice yo que se adhiriese a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, oráculo de Yahvé, para que ellos fuesen mi pueblo, mi renombre, mi alabanza y mi ornato; pero ellos no me escucharon."

La señal de las tinajas llenas

Jer 13:12 Y les dirás esta palabra: Así dice Yahvé, Dios de Israel: Las tinajas se llenan de vino. Y te dirán: ¿Acaso no sabemos muy bien que las tinajas se llenan de vino?
Jer 13:13 Pero tú les dirás: Así dice Yahvé: He aquí que voy a llenar de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra, a los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los moradores de Jerusalén,
Jer 13:14 y los quebraré chocando unos contra otros, padres contra hijos a la vez, oráculo de Yahvé. No tendré compasión, ni clemencia, ni misericordia para no destruirlos.

Judá será llevada en cautiverio

Jer 13:15 Escuchad, dadme oídos, no os envanezcáis, que es Yahvé el que ha hablado.
Jer 13:16 Dad gloria a Yahvé, vuestro Dios, antes que se haga oscuro y antes que tropiecen vuestros pies por los montes en tinieblas y, en vez de la luz que esperáis, os dé sombras de muerte y densas tinieblas.
Jer 13:17 Si no escucháis, mi alma llorará en secreto vuestra soberbia, y mis ojos derramarán abundantes lágrimas, porque ha sido hecho cautivo el rebaño de Yahvé.
Jer 13:18 Di al rey y a la reina: Humillaos, sentaos (en el suelo), porque está para caer de vuestras cabezas la corona de vuestra magnificencia.
Jer 13:19 Las ciudades del sur están cercadas y no hay quien las abra. Toda Judá es deportada, en deportación completa.
Jer 13:20 Alza tus ojos y mira, Jerusalén, a los que vienen del septentrión. ¿Dónde está la grey que te fue dada, tu espléndido rebaño?
Jer 13:21 ¿Qué dirás cuando te castiguen, pues tú los avezaste a ti, tus amantes como dominadores? ¿No te sobrecogerán dolores como de mujer en parto?
Jer 13:22 Y si te preguntas en tu corazón: ¿Por qué me suceden estas cosas? Por la muchedumbre de tus maldades han levantado tus faldas y maltrataron tus talones.
Jer 13:23 ¿Mudará por ventura su tez el etíope, o el tigre su rayada piel? Así, ¿podréis vosotros obrar el bien, tan avezados (como estáis) al mal?
Jer 13:24 Yo los dispersaré como paja que vuela al viento del desierto.
Jer 13:25 Tal es tu parte, tu porción asignada de mi parte, oráculo de Yahvé, por haberme olvidado y haber puesto tu confianza en la mentira.
Jer 13:26 También yo descubriré tus velos en tu parte anterior y se verán tus vergüenzas:
Jer 13:27 tus adulterios y tus gritos de lujuria, tus execrables fornicaciones. Sobre los collados del campo he visto tus torpezas. ¡Ay de ti, Jerusalén, que no te limpias! ¿Hasta cuándo aún?

Mensaje con motivo de la sequía

Jer 14:1 Llegó la palabra de Yahvé a Jeremías a propósito de la sequía:
Jer 14:2 Judá está de duelo y sus puertas languidecen, se inclinan hacia tierra, y se alza el grito de Jerusalén.
Jer 14:3 Sus magnates mandaron a los subordinados por agua; fueron éstos a los pozos, no hallaron agua y se volvieron con sus cántaros vacíos. Están avergonzados, confundidos, con las cabezas cubiertas,"
Jer 14:4 pues el suelo está consternado porque no hay lluvia en la tierra. Los labradores están avergonzados, se cubren sus cabezas.
Jer 14:5 Aun las ciervas en el campo paren y abandonan (la cría) por falta de pastos.

Jer 14:6 Los asnos salvajes se paran sobre las colinas peladas, aspirando el aire como chacales, con los ojos consumidos, por falta de hierba.
Jer 14:7 Aunque nuestras maldades clamen contra nosotros, obra, Yahvé, por la gloria de tu nombre. Porque muchas son nuestras rebeldías. Hemos pecado contra ti.
Jer 14:8 ¡Oh esperanza de Israel, oh Yahvé, su salvador en el tiempo de la angustia! ¿Por qué has de ser como peregrino en el país, como viajero que se para para pernoctar?
Jer 14:9 ¿Por qué has de ser como hombre azorado, como guerrero incapaz de salvar? Pues tú, Yahvé, (habitas) en medio de nosotros, y tu nombre es invocado sobre nosotros, No nos desampares.
Jer 14:10 Esto habla Yahvé de este pueblo: Gustan de andar errantes de un lado para otro, no se contienen sus pies. Pero Yahvé no se complace en ellos; ahora se acordará de sus maldades y les pedirá cuenta de sus pecados,"
Jer 14:11 Y me dijo Yahvé: No ruegues por este pueblo para su bien.
Jer 14:12 Aunque ayunaren, no escucharé sus clamores, y aunque ofrezcan holocaustos y oblaciones, no los aceptaré, sino que los consumiré con la espada, con el hambre y con la peste. Y yo dije: ¡Ah, Señor, Yahvé! He aquí que los profetas les dicen: No veréis la espada ni tendréis hambre, pues paz auténtica os daré en este lugar.
Jer 14:13 (TEXTO OMITIDO)
Jer 14:14 Pero Yahvé me dijo: Mentidamente los profetas profetizan en mi nombre; yo no los he enviado, no les he mandado, no les he hablado. Falsas visiones, agüeros, vanidades y engaños de su corazón es lo que os profetizan."
Jer 14:15 Por eso dice Yahvé contra los profetas que profetizan en mi nombre, sin haberles yo enviado, diciendo: "No habrá en esta tierra espada ni hambre." A la espada y por hambre perecerán esos profetas.
Jer 14:16 Y el pueblo a quien ellos profetizaron será arrojado a las calles de Jerusalén por el hambre y la espada, y no habrá quien les dé sepultura, ellos, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y haré caer sobre ellos su maldad.
Jer 14:17 Y les dirás esta palabra: Derraman mis ojos lágrimas noche y día sin cesar, pues la virgen hija de mi pueblo ha sido quebrantada con gran quebranto, herida de gravísima plaga.
Jer 14:18 Si salgo al campo, he aquí muertos por la espada; si entro en la ciudad, sufrimientos por el hambre, pues hasta los profetas y sacerdotes andan errantes por un país que no conocen."
Jer 14:19 ¿Acaso has desechado del todo a Judá? ¿Ha detestado tu alma a Sión? ¿Por qué nos heriste sin que hubiera curación? Esperábamos paz, y no hay bonanza, y al tiempo del alivio sólo hay turbación.
Jer 14:20 Reconocemos, ¡oh Yahvé! nuestra maldad y la de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti.
Jer 14:21 Por tu nombre no nos rechaces, no dejes profanar el trono de tu gloria. Acuérdate, no rompas tu alianza con nosotros.
Jer 14:22 ¿Hay entre los ídolos de las gentes quien pueda hacer llover? ¿O pueden los cielos dar la lluvia? ¿No eres tú, Yahvé, Dios nuestro? En ti esperamos, porque has hecho todo esto.

La implacable ira de Dios contra Judá

Jer 15:1 Y Yahvé me dijo: Aunque se me pusieran delante Moisés y Samuel, no se volvería mi alma a este pueblo. Quítalos de mi presencia, que se vayan.
Jer 15:2 Y si te preguntan: ¿Adonde hemos de ir? les responderás: Así dice Yahvé: El que a la muerte, a la muerte; el que a la espada, a la espada; el que al hambre, al hambre; el que al cautiverio, al cautiverio."
Jer 15:3 Yo les daré por regidores cuatro deudos! oráculo de Yahvé: la espada para matar, los perros para arrastrarlos, las aves del cielo y las fieras del campo para devorarlos y consumirlos.
Jer 15:4 Y los haré el terror de todos los reinos de la tierra a causa de Manases, hijo de Ezequías, rey de Judá, por cuanto hizo en Jerusalén.
Jer 15:5 ¿Quién, pues, va a compadecerse de ti, oh Jerusalén? ¿Quién se dolerá de ti? ¿Quién se saldrá del camino para preguntar por ti y saludarte?
Jer 15:6 Tú me dejaste a mí — oráculo de Yahvé — , me volviste la espalda, y yo voy a extender contra ti mi mano y aniquilarte; estoy cansado de sentir compasión."

Jer 15:7 Y los aventaré con el bieldo a las puertas de la tierra; dejaré sin hijos, destruido a mi pueblo, que no se vuelve de sus caminos."
Jer 15:8 Serán más numerosas sus viudas que las arenas del mar. Lanzaré contra las madres de los jóvenes un devastador en pleno día. Haré que caiga sobre ella de repente el terror y el espanto.
Jer 15:9 Ajóse la madre de siete (hijos), ajóse la que dio a luz a siete; su alma desfalleció; púsose para ella el sol cuando aún era de día, quedó confusa y avergonzada. Sus restos los entregaré a la espada en presencia de sus enemigos, oráculo de Yahvé."
Jer 15:10 ¡Ay de mí, madre mía, pues me engendraste, soy objeto de querella y de contienda para toda la tierra! A nadie presté, nadie me prestó, y, sin embargo, todos me maldicen.
Jer 15:11 ¿En verdad, Joh Yahvé! soy culpable? En el tiempo del infortunio y de la angustia, ¿no te rogaba por el bien de los que me odian?
Jer 15:12 ¿Se puede romper el hierro, el hierro del norte y el bronce?
Jer 15:13 Tus bienes y tus tesoros yo entregaré al pillaje y sin precio, por todos tus pecados y sobre todo tu territorio.
Jer 15:14 Yo te haré esclavo de tus enemigos en tierra que no conoces, porque se ha encendido el fuego de mi cólera y arderá contra vosotros.

Jehová reanima a Jeremías

Jer 15:15 Tú lo sabes, Yahvé: Acuérdate de mí y mira por mí, y véngame de mis perseguidores. No contengas tu ira. Mira que por ti soporto oprobios
Jer 15:16 de parte de los que desprecian tus palabras. Consúmelos. Eran para mí tus palabras el gozo y la alegría de mi corazón, porque yo llevo tu nombre, ¡oh Yahvé, Dios de los ejércitos !
Jer 15:17 Nunca me senté entre los que se divertían para gozarme (con ellos). Por tu mano me sentí solitario, pues me habías llenado de tu ira.
Jer 15:18 ¿Por qué ha de ser perpetuo mi dolor, y mi herida, desahuciada, rehusa ser curada? ¿Vas a ser tú para mí como (torrente) falaz, cuyas aguas no son seguras?
Jer 15:19 Por eso así dice Yahvé: Si tú vuelves, yo te volveré y permanecerás ante mí. Si tú sabes distinguir lo precioso de lo vil, seguirás siendo mi boca. Ellos se volverán a ti, no serás tú quien te vuelvas a ellos,
Jer 15:20 y te constituiré para este pueblo como muro inexpugnable de bronce. Combatirá contra ti, pero no podrán contigo, porque yo estaré contigo para salvarte y liberarte, oráculo de Yahvé.
Jer 15:21 Y te libraré de la mano de los malvados y te rescataré de la garra de los violentos.

Juicio de Jehová contra Judá

Jer 16:1 Llegóme la palabra de Yahvé, diciéndome:
Jer 16:2 No has de tomar mujer y no tendrás hijos ni hijas en este lugar.
Jer 16:3 Porque así dice Yahvé de los hijos y de las hijas nacidas en esta tierra, de las madres que los parieron y de los padres que los engendraron en esta tierra:
Jer 16:4 Morirán de epidemias, y nadie los llorará ni sepultará; servirán de estiércol sobre la haz de la tierra, serán devorados por la espada y por el hambre, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra."
Jer 16:5 Así, pues, dice Yahvé: No vayas a casa de duelo, ni vayas a plañir, ni te lamentes por ellos, pues he retirado de este pueblo mi paz — oráculo de Yahvé — , la benignidad y la misericordia,
Jer 16:6 y morirán grandes y pequeños en esta tierra; no se les sepultará ni se los llorará, ni nadie se hará incisiones ni se rasurará por ellos;"
Jer 16:7 y nadie les partirá el pan del duelo para consolar a uno por el muerto, ni se le dará a nadie la copa para consolarle por la muerte del padre o de la madre.
Jer 16:8 No entres tampoco en casa donde haya banquete para sentarte a comer y beber con ellos,
Jer 16:9 pues así dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy a hacer cesar en este lugar, a vuestros ojos y en vuestros días, el canto del gozo y de la alegría y el canto del esposo y de la esposa.

Jer 16:10 Y sucederá que, cuando anuncies a este pueblo todas esas cosas y te digan: ¿Por qué nos anuncia Yahvé todos esos grandes males? ¿Cuáles son nuestras maldades y cuáles los pecados que hemos cometido contra Yahvé, nuestro Dios?
Jer 16:11 les responderás: Porque vuestros padres me abandonaron — oráculo de Yahvé — para irse tras de los dioses ajenos, para servirles y adorarlos, dejándome a mí y no guardando mi ley;"
Jer 16:12 pero vosotros habéis obrado peor que vuestros padres, pues he aquí que se va cada uno tras la dureza de su mal corazón, sin escucharme a mí.
Jer 16:13 Pero os arrojaré de esta tierra a un país que no conocéis ni conocieron vuestros padres, y allí serviréis día y noche a dioses extraños, pues no concederé gracia.
Jer 16:14 Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que no se dirá ya: "Vive Yahvé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto,"
Jer 16:15 sino: "Vive Yahvé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra del aquilón y de todos los países adonde los había expulsado." Y los haré volver a su tierra, que había dado a sus padres.
Jer 16:16 He aquí que voy a mandar muchos pescadores — oráculo de Yahvé — , que los pescarán, y después muchos cazadores, que los cazarán por los montes todos, por todos los collados y por las cavernas de las rocas,
Jer 16:17 porque mis ojos están sobre todos sus caminos, no se esconden de mi rostro, y sus maldades no están ocultas a mis ojos.
Jer 16:18 Les pagaré al doble sus iniquidades y pecados, por haber profanado mi tierra con la carroña de sus ídolos y haber llenado de abominaciones mi heredad.
Jer 16:19 ¡Yahvé, mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en el día de la tribulación! A ti vendrán los pueblos desde los confines de la tierra y dirán: Sólo mentira fue la herencia de nuestros padres, vanidad sin provecho alguno.
Jer 16:20 Si es el hombre el que se hace los dioses, entonces no son dioses.
Jer 16:21 Por eso he aquí que les voy a dar a conocer, esta vez les voy a mostrar la fuerza de mi brazo, y sabrán que mi nombre es Yahvé.

El pecado escrito en el corazón de Judá

Jer 17:1 El pecado de Judá está escrito con estilete de hierro, a punta de diamante se ha grabado en la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares,
Jer 17:2 cuando se acuerdan sus hijos, de sus altares, sus "aseras" junto a los árboles verdes y las elevadas colinas,
Jer 17:3 los montes del llano. Tus riquezas, todos tus tesoros, los daré al pillaje, tus lugares altos, por los pecados cometidos en todo tu territorio.
Jer 17:4 Te obligaré a abandonar tu heredad *, que te había dado, y te haré servir a tus enemigos en tierra para ti desconocida, pues habéis encendido el fuego de mi ira, que arderá por siempre.
Jer 17:5 Así dice Yahvé: Maldito el hombre que en el hombre pone su confianza, y de la carne hace su apoyo, y aleja de Yahvé su corazón.
Jer 17:6 Será como desnudo arbusto en la estepa, que, aunque le venga algún bien, no lo siente, y vive en las arideces del desierto, en tierra salitrosa e inhabitable.
Jer 17:7 Bienaventurado el varón que confía en Yahvé y en El pone su confianza.
Jer 17:8 Será como árbol plantado a la vera de las aguas, que echa sus raíces hacia la corriente y no teme la venida del calor, conserva su follaje verde, en año de sequía no se inquieta y no deja de dar fruto.
Jer 17:9 Tortuoso es el corazón sobre todo y perverso. ¿Quién puede conocerle?
Jer 17:10 Yo, Yahvé, que penetro los corazones y pruebo los ríñones, para retribuir a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras. Perdiz que empolla huevos que no ha puesto es el que injustamente allega riquezas; a la mitad de sus días tendrá que dejarlas, y en sus postrimerías será un necio."
Jer 17:11 (TEXTO OMITIDO)
Jer 17:12 Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario.

Jer 17:13 Yahvé es la esperanza de Israel; todos los que te abandonan serán confundidos. Los que te dejan en el país se cubrirán de vergüenza , porque dejaron la fuente de aguas vivas, a Yahvé."
Jer 17:14 Sáname, ¡oh Yahvé! y seré sanado; sálvame, y seré salvo, pues tú eres mi gloria."
Jer 17:15 He aquí que ellos me dicen: "¿Dónde está la palabra de Yahvé? ¡Que se cumpla!"
Jer 17:16 Pero yo no he ido tras ti a incitarte al mal, ni he deseado el día de la calamidad; tú lo sabes. Lo que ha salido de mis labios, ante tu presencia está."
Jer 17:17 No me hagas temblar. Tú eres mi refugio en el día de la desventura.
Jer 17:18 Sean confundidos mis perseguidores, no yo. Sean ellos los que tiemblen, no yo. Haz venir sobre ellos el día de la desgracia, quebrántalos con doble quebranto.

Observancia del día de reposo

Jer 17:19 Así me dijo Yahvé: Ve a ponerte junto a la puerta de los Hijos del pueblo, por la que entran y salen los reyes de Judá, y ante todas las puertas de Jerusalén,
Jer 17:20 y diles: Oíd la palabra de Yahvé vosotros, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los habitantes de Jerusalén que entráis por estas puertas.
Jer 17:21 Así dice Yahvé: Guardaos, por vuestra vida, de llevar cargas en día de sábado y de introducirlas por las puertas de Jerusalén.
Jer 17:22 No saquéis tampoco cargas de vuestras casas en día de sábado ni hagáis labor alguna, mas santificad el día del sábado, como se lo mandé a vuestros padres.
Jer 17:23 Ellos, sin embargo, no me oyeron, no me dieron oídos, sino que endurecieron su cerviz, sin obedecerme y sin corregirse.
Jer 17:24 Si en verdad me escucháis vosotros, oráculo de Yahvé, y dejáis de introducir cargas por las puertas de esta ciudad en día de sábado, y santificáis el día del sábado, no haciendo en él labor alguna,
Jer 17:25 entrarán por las puertas de esta ciudad los reyes (y príncipes) que se sientan sobre el trono de David, montados en sus carros y caballos, ellos, sus príncipes, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, y esta ciudad estará siempre habitada.
Jer 17:26 Y de las ciudades de Judá y de los contornos de Jerusalén, de la tierra de Benjamín, del llano, de la montaña y del mediodía, vendrán con holocaustos, víctimas, oblaciones, incienso, y traerán ofrendas de acción de gracias a la casa de Yahvé.
Jer 17:27 Pero, si no me escucháis en lo de santificar el sábado y en lo de no llevar cargas e introducirlas por las puertas de Jerusalén en día de sábado, entonces encenderé yo en sus puertas fuego, que devorará los palacios de Jerusalén y no se apagará"

La señal del alfarero y el barro

Jer 18:1 Palabra que de Yahvé llegó a Jeremías, diciendo:
Jer 18:2 Levántate y baja a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.
Jer 18:3 Bajé, pues, a la casa del alfarero, y he aquí que éste estaba trabajando a la rueda.
Jer 18:4 Cuando se estropeaba entre las manos la vasija que estaba haciendol, tornaba a hacer otra vasija, según cumpliera hacerlo a los ojos del alfarero.
Jer 18:5 Y me vino la palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 18:6 ¿Acaso no puedo yo hacer de vosotros, casa de Israel, como hace el alfarero? — oráculo de Yahvé — . Como está el barro en la mano de alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel.
Jer 18:7 De pronto decido yo arrancar, destruir y hacer perecer a un pueblo y a un reino;"
Jer 18:8 pero si este pueblo se convierte de las maldades por las que yo me había pronunciado contra él, también yo me arrepiento del mal que había determinado hacerle.
Jer 18:9 Igualmente resuelvo yo de pronto edificar y plantar a un pueblo o un reino;"
Jer 18:10 pero, si obra el mal a mis ojos y no escucha mi voz, me arrepiento del bien que había determinado hacerle.
Jer 18:11 Di, pues, ahora a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: Así habla Yahvé: He aquí que estoy trazando males y formando planes contra vosotros. Conviértase, pues, cada uno de sus malos

caminos, y mejoradlos y mejorad vuestras obras.
Jer 18:12 Pero ellos dicen: ¡Es en vano! pues seguiremos nuestros designios, y cada cual obraremos según la dureza de nuestro perverso corazón.
Jer 18:13 Por eso así dice Yahvé: Preguntad a las naciones. ¿Quién oyó cosas semejantes? Un horrible crimen ha cometido la virgen de Israel.
Jer 18:14 ¿Por ventura desaparece de la roca del campo la nieve del Líbano o se agotan las aguas frescas que corren de los montes?
Jer 18:15 Pues mi pueblo se ha olvidado de mí, ha ofrecido incienso a la vanidad. Van de tropiezo en tropiezo por sus caminos, los senderos antiguos, siguiendo sendas extraviadas, camino no trillado,
Jer 18:16 para hacer de su tierra una desolación, objeto de eterna burla. Todos los que pasen por ella se asombrarán y moverán la cabeza.
Jer 18:17 Como viento solano los dispersaré ante los enemigos. La espalda les mostraré, no el rostro, el día de su infortunio.

Conspiración del pueblo y oración de Jeremías

Jer 18:18 Ellos dijeron: "Venid, tomemos asechanzas contra Jeremías, pues no ha de desaparecer la ley del sacerdote, el consejo del sabio y la palabra del profeta. Venid, vamos a herirle con la lengua, y no demos oídos a ninguna de sus palabras."
Jer 18:19 Atiéndeme, ¡oh Yahvé! y oye la voz de mis adversarios.
Jer 18:20 ¿Se paga por ventura mal por bien? Pues me cavan una hoya. Acuérdate cómo me presenté ante ti para hablar en favor suyo, para apartar de ellos tu indignación.
Jer 18:21 Da, pues, sus hijos al hambre y entrégalos al poder de la espada. Quédense sus mujeres sin hijos y viudas, y mueran sus maridos de peste, y sus mancebos traspasados por la espada en la guerra.
Jer 18:22 Salgan gritos de sus casas cuando de repente hagas venir sobre ellos el salteador, pues han cavado una hoya donde capturarme, y tendieron a mis pies lazos ocultos.
Jer 18:23 Pero tú, ¡oh Yahvé! conoces sus maquinaciones de muerte contra mí. No les perdones por su iniquidad, no borres su pecado de ante tus ojos; caigan ante ti; en el día de tu ira obra sobre ellos."

La señal de la vasija rota

Jer 19:1 Así dice Yahvé: Ve y cómprate una orza de barro y lleva contigo algunos de los ancianos del pueblo y de los sacerdotes,
Jer 19:2 y sal al valle de Ben-Hinnom, delante de la puerta de la Alfarería, y pronuncia allí las palabras que yo te diré.
Jer 19:3 Dirás, pues: Oíd la palabra de Yahvé, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que traeré sobre este lugar males que a cuantos los oigan les retiñirán los oídos,
Jer 19:4 por haberme dejado a mí y haber enajenado este lugar, ofreciendo incienso en él a dioses ajenos, que no conocían ni ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá, llenando este lugar de sangre de inocentes,
Jer 19:5 y edificando los altos lugares a Baal, para quemar sus propios hijos como holocausto a Baal, lo que yo no había mandado ni me había venido a la mente.
Jer 19:6 Por eso, he aquí que vendrán días — oráculo de Yahvé — en que no se llamará ya a este lugar "Tofet" y "Valle de Ben-Hinnom," sino "Valle de la mortandad."
Jer 19:7 En este lugar frustraré yo los designios de Judá y de Jerusalén, y los haré caer a espada ante el enemigo y a mano de cuantos buscan sus vidas, y daré sus cadáveres en pasto a las aves del cielo y a las fieras de la tierra.
Jer 19:8 Y haré de esta ciudad la desolación y la burla, de modo que cuantos pasen por ella se asombren y silben irónicamente sobre todas sus heridas.
Jer 19:9 Y les haré comer la carne de sus hijos y de sus hijas, y se comerán unos a otros en las angustias y apreturas con que les estrecharán sus enemigos, que buscan sus vidas.
Jer 19:10 Y romperás la orza a la vista de los que te acompañan,

Jer 19:11 y les dirás: Así dice Yahvé de los ejércitos: Así romperé yo a este pueblo y a esta ciudad, como se rompe un cacharro de alfarero, sin que pueda volver a componerse.
Jer 19:12 Así haré yo con este lugar y con sus habitantes — oráculo de Yahvé — , con virtiendo a esta ciudad en un "Tofet".
Jer 19:13 Las casas de Jerusalén y las de los reyes de Judá quedarán inmundas como el lugar del "Tofet," todas las casas en cuyos terrados quemaron incienso a toda la milicia celeste y libaron a dioses extraños.
Jer 19:14 Y se volvió Jeremías del "Tofet," donde le había enviado Yahvé para que profetizara, y se detuvo en el atrio del templo, y dijo a todo el pueblo:
Jer 19:15 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que traeré contra esta ciudad y contra todas las ciudades que de ella dependen todos los males con que les he amenazado, porque han endurecido su cerviz y por no haber escuchado mis palabras,

Profecía contra Pasur

Jer 20:1 Y Pasjur, sacerdote, hijo de Immer, que era inspector jefe de la casa de Yahvé, oyó a Jeremías vaticinando estas cosas,
Jer 20:2 e hizo azotar a Jeremías, profeta, y ponerle en el cepo que hay en la puerta superior de Benjamín, junto a la casa de Yahvé.
Jer 20:3 Y cuando a la mañana siguiente sacó Pasjur a Jeremías del cepo, le dijo éste: No te llama Yahvé "Pasjur," sino "Magor-misabib."
Jer 20:4 Pues así dice Yahvé: He aquí que te traeré el terror a ti y a todos tus amigos. Y caerán a la espada de sus enemigos a tus propios ojos, y entregaré a todo Judá en manos del rey de Babilonia, adonde los llevará cautivos y los hará morir a espada.
Jer 20:5 Y daré todos los bienes de esta ciudad, todas sus ganancias, todas sus preciosidades y todos los tesoros de los reyes de Judá en mano de sus enemigos, que los saquearán y se apoderarán de ellos y se los llevarán a Babilonia.
Jer 20:6 Y tú, Pasjur, con todos cuantos habitan en tu casa, iréis a la cautividad a Babilonia, y allí moriréis y seréis sepultados tú y todos tus amigos, a quienes profetizaste mentiras.

Lamento de Jeremías

Jer 20:7 Tú me sedujiste, ¡oh Yahvé! y yo me dejé seducir. Tú eras el más fuerte, y fui vencido. Ahora soy todo el día la irrisión, la burla de todo el mundo.
Jer 20:8 Pues siempre que hablo tengo que gritar, tengo que clamar: "¡Ruina y devastación!" Y todo el día la palabra de Yahvé es oprobio y vergüenza para mí.
Jer 20:9 Y aunque me dije: "No me acordaré de él, no volveré a hablar en su nombre," es dentro de mí como fuego abrasador, encerrado dentro de mis huesos, y me he fatigado por soportarlo, pero no puedo.
Jer 20:10 Pues he oído calumnias de muchos: "¡Terror por doquier!" "Delatadle, delatémosle"8 . Todos mis amigos9 acechan mi traspié: "¡Quizá se deje seducir! y podamos con él, ¡y nos vengaremos de él!"
Jer 20:11 Pero Yahvé está conmigo como fuerte guerrero; por eso mis perseguidores tropezarán y no triunfarán, serán enteramente confundidos, porque no prosperaron, con perpetua ignominia, que nunca se olvidará."
Jer 20:12 Mas, ¡oh Yahvé de los ejércitos! tú que pruebas al justo y penetras los ríñones y el corazón, que vea yo tu venganza contra ellos, pues a ti te he encomendado mi causa.
Jer 20:13 Cantad a Yahvé, alabad a Yahvé, pues libra el alma del pobre de la mano de los malvados.
Jer 20:14 Maldito el día en que nací; el día en que mi madre me parió no sea bendito."
Jer 20:15 Maldito el hombre que alegre anunció a mi padre: "Te ha nacido un hijo varón," llenándole de gozo.
Jer 20:16 Sea ese hombre como las ciudades que Yahvé destruyó sin compasión, donde por la mañana se oyen gritos, y al mediodía alaridos.
Jer 20:17 ¿Por qué no me mató en el seno materno, y hubiera sido mi madre mi sepulcro, y yo preñez eterna de sus entrañas?

Jer 20:18 ¿Por qué salí del seno materno para no ver sino trabajo y dolor y acabar mis días en la afrenta ?
2Re 24:1 En su tiempo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, se puso en campaña. Joaquim le había estado sujeto durante tres años pero luego se volvió y se rebeló contra él.

Profecía sobre los filisteos

Jer 47:1 Palabra que dirigió Yahvé a Jeremías sobre los filisteos antes que el faraón tornara Gaza.
Jer 47:2 Así dice Yahvé: He aquí que las aguas suben del norte, son como torrente desbordado, inundan la tierra en toda su amplitud, la ciudad y sus moradores. Lanzan gritos los hombres, y se lamentan todos los habitantes de la tierra
Jer 47:3 al estrépito de los cascos de sus caballos, al estruendo de los carros, al retumbar de sus ruedas. Los padres no cuidan de sus hijos, se les debilitan los brazos.
Jer 47:4 Es que llega el día, el día de la ruina de los filisteos, de arrancar a Tiro y a Sidón cuantos auxiliares le quedan. Es Yahvé, que va a destruir a los filisteos, a los restos de la isla de Caftor;"
Jer 47:5 Gaza ha sido rasurada, Ascalón ha enmudecido; resto de los Anaqim4, ¿hasta cuándo te harás incisiones?"
Jer 47:6 ¡Ay espada de Yahvé! ¿Hasta cuándo no tendrás reposo? ¡Vuelve a tu vaina, descansa y reposa!
Jer 47:7 ¿Cómo va a cesar, si es Yahvé quien la manda? Contra Ascalón y la costa del mar ha sido dirigida.

Profecía sobre Moab

Jer 48:1 Sobre Moab. Así habla Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de Nebo! Está devastada. Confundida y conquistada está Quiriatayim, confundida y derruida la ciudadela.
Jer 48:2 ¡No existe ya la gloria de Moab! ¡En Hesebón se trama su mal! "¡Ea! ¡Borrémosla de entre los pueblos!" ¡También tú, Madmen, sucumbirás! ¡Tras ti caminará la espada!
Jer 48:3 Gritos se oyen de Joronáyim, devastación, ruina inmensa.
Jer 48:4 Moab está quebrantada, los alaridos se oyen hasta Segor4.
Jer 48:5 Por la subida de Lujit se sube con llanto, por la bajada de Joronáyim se oyen gritos de angustia.
Jer 48:6 Huid, salvaos, sed como el onagro en el desierto.
Jer 48:7 Por haber puesto tu confianza en tus obras y tus tesoros, también tú serás tomada. Saldrá Gamos para el destierro, y con él sus sacerdotes y sus magnates.
Jer 48:8 Entrará el devastador en todas las ciudades, ninguna se salvará, El valle será arrasado; el llano, devastado. ¡Yahvé lo ha dicho!"
Jer 48:9 Dad alas a Moab para que emprenda el vuelo. Sus ciudades se convertirán en desierto, sin que haya quien las habite.
Jer 48:10 ¡Maldito el que ejecute negligentemente la obra de Yahvé, y maldito quien retraiga la espada de la sangre!
Jer 48:11 Tranquilo estuvo Moab desde su adolescencia, reposado sobre sus heces; no había sido trasegado de tinaja en tinaja, llevado al destierro. Por eso conservó su gusto y no se disipó su aroma."
Jer 48:12 Por eso ahora vienen días, dice Yahvé, en que yo le mandaré trasegadores que le trasegarán, que vaciarán sus tinajas y las romperán.
Jer 48:13 Y se avergonzará Moab de Gamos como la casa de Israel se avergonzó de Betel, su confianza.
Jer 48:14 ¿Cómo decíais: Somos valientes, hombres fuertes para la lucha?
Jer 48:15 El devastador de Moab sube contra tus ciudades, la flor de su juventud baja para la matanza. Oráculo del Rey, Yahvé de los ejércitos es su nombre.
Jer 48:16 Ya se acerca la ruina de Moab, y su mal corre velozmente.
Jer 48:17 Lloradle todos sus vecinos; todos los que por la fama le conocéis, decid: ¿Cómo ha sido roto el cetro poderoso, el báculo glorioso?"
Jer 48:18 Desciende de tu magnificencia y siéntate en el cieno, moradora hija de Dibón, que ya sube contra ti el devastador de Moab, que arrasará tus fortalezas.
Jer 48:19 ¡Sal al camino y atalaya, habitante de Aroer! pregunta a los huidos, a los que se han salvado; diles: "¿Qué pasó?"

Jer 48:20 Avergonzado está Moab, ha sido derrotado. Clamad, gritad. Anunciadlo en el Arnón: ¡Moab está devastado!
Jer 48:21 Ha venido el juicio sobre el país de la meseta, sobre Jolón, sobre Yahasa, y sobre Mefaat,
Jer 48:22 y sobre Dibón, sobre Nebo, sobre Bet-Diblataim,
Jer 48:23 sobre Quiriat-Yearim, sobre Bat-Gamul, sobre Bet-Mehón,
Jer 48:24 sobre Queriot y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, cercanas y lejanas.
Jer 48:25 El cuerno de Moab ha sido abatido, roto ha sido su brazo, oráculo de Yahvé.
Jer 48:26 Emborrachadle, pues se alzó contra Yahvé. Y Moab se revolcará en su vómito, convirtiéndose en objeto de burla.
Jer 48:27 ¿No te burlabas de Israel? ¿Ha sido acaso sorprendido entre ladrones para que al hablar de él muevas la cabeza ?
Jer 48:28 Abandonad las ciudades y habitad en las rocas, habitantes de Moab, y sed como la paloma que anida al borde de los precipicios.
Jer 48:29 Hemos oído de la soberbia de Moab, jactanciosa sobremanera de su orgullo, su altanería, su arrogancia, de la altivez de su corazón.
Jer 48:30 Yo conozco su jactancia — oráculo de Yahvé — , sus vanas bravatas, sus fútiles obras.
Jer 48:31 Por eso me lamento por Moab, y clamo por Moab todo, y gimo por las gentes de Quir-Jeres;"
Jer 48:32 más que por Yaser, lloro por ti, viña de Sibma. Tus sarmientos atravesaron el mar y se extendían hasta Yaser. Sobre tu cosecha y tu vendimia ha caído el devastador.
Jer 48:33 Huyeron el regocijo y la alegría de los vergeles y campiña de Moab. Yo he vaciado el vino de tus tinajas; no pisará ya más el lagarero. La canción ya no es canción."
Jer 48:34 Los alaridos de Hesebón llegan hasta Elalé, hasta Yahsa lanzan su voz, desde Soar hasta Joronáyim, hasta Eglat-Selisiya, pues también las aguas de Nimrim se convierten en desolación.
Jer 48:35 Yo haré desaparecer de Moab — oráculo deYahvé — al que sube al lugar alto a ofrecer incienso a sus dioses.
Jer 48:36 Por eso mi corazón suspira como una flauta por Moab, por las gentes de Quir-Jeres, por la pérdida de cuantos bienes habían adquirido.
Jer 48:37 Toda cabeza ha sido rapada, toda barba rasurada; sobre todas las manos hay incisiones, y sobre los lomos sacos."
Jer 48:38 Sobre todos los terrados de Moab y en sus plazas no hay más que llantos, porque he roto a Moab como se rompe un cacharro enojoso, oráculo de Yahvé.
Jer 48:39 ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Lamentaos! ¡Cómo volvió Moab las espaldas vergonzosamente! Se convertirá en objeto de burla y de espanto para cuantos le rodean.
Jer 48:40 Pues así habla Yahvé: He aquí que viene volando como el águila y extiende sobre Moab sus alas.
Jer 48:41 Las ciudades han sido tornadas, asaltadas sus fortalezas, y entonces el corazón de los guerreros de Moab será aquel día como el corazón de mujer en parto.
Jer 48:42 Y dejará Moab de ser una nación por haberse alzado contra Yahvé.
Jer 48:43 Terror, hoya y red contra ti, moradora de Moab, oráculo de Yahvé.
Jer 48:44 El que escape al terror, caerá en la hoya; el que se libre de la hoya, será cogido en la red. Yo haré venir todo esto contra Moab el año de su castigo, oráculo de Yahvé."
Jer 48:45 Se detienen a la sombra de Jesebón, extenuados por la fuga; pues fuego sale de Jesebón, y llamas de en medio de Sijón, y devora las sienes de Moab, la coronilla de los tumultuosos."
Jer 48:46 ¡Ay de ti, Moab! Perdido estás, pueblo de Gamos. Tus hijos han sido tomados cautivos, y tus hijas en cautiverio.
Jer 48:47 Pero al fin de los días yo haré volver a los cautivos de Moab, oráculo de Yahvé. Hasta aquí el juicio de Moab.

Profecía sobre los amonitas

Jer 49:1 Sobre los hijos de Amón. Así habla Yahvé: ¿Por ventura no tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué, pues, Milcom ha heredado a Gad, y su pueblo ocupa sus ciudades?

Jer 49:2 Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo haré oír contra Rabat, de los hijos de Anión, el grito de guerra: quedará convertido en montón de ruinas, y sus hijas serán quemadas. Y heredará Israel a sus herederos — oráculo de Yahvé.
Jer 49:3 ¡Grita Jesebón Ha sido devastada Hai. Gritad, hijas de Rabat; ceñios cilicios y llorad, porque Milcom será llevado cautivo juntamente con sus sacerdotes y magnates."
Jer 49:4 ¿Por qué te glorías de los valles, de tu valle fértil, oh hija rebelde? Confiada en tus tesoros (decías): ¿Quién vendrá contra mí?
Jer 49:5 He aquí que yo traeré sobre ti el terror, oráculo del Señor, Yahvé de los ejércitos, y os dispersaréis cada uno de su lado, y no habrá quien reúna a los huidos.
Jer 49:6 Y después de esto yo haré volver la cautividad de los hijos de Amón, oráculo de Yahvé.

Profecía sobre Edom

Jer 49:7 Así dice Yahvé de los ejércitos: ¿No hay sabiduría en Teman? ¿Ha desaparecido el consejo de los inteligentes? ¿Se ha desvanecido su sabiduría?
Jer 49:8 Huid, volved las espaldas, buscad refugios profundos, habitantes de Dedán, porque voy a traer la ruina de Esaú, el tiempo de su castigo.
Jer 49:9 Cuando vengan sobre ti los viñadores, no dejarán rebusco. Cuando de noche te asalten los ladrones, saquearán a su gusto.
Jer 49:10 Soy yo quien despoja a Esaú, yo descubriré sus escondites, no podrá ocultarse. Su descendencia será destruida; sus hermanos y sus vecinos dejarán de ser. ¡Deja a tus huérfanos, que yo los criaré; que cuenten conmigo tus viudas!"
Jer 49:11 (TEXTO OMITIDO)
Jer 49:12 Porque así dice Yahvé: He aquí que los que no hubieran debido beber el cáliz, han tenido que beberlo, y ¿vas a quedar tú impune? No quedarás, no, lo beberás.
Jer 49:13 Porque he jurado por mí mismo, oráculo de Yahvé, que desolación, objeto de oprobio y de maldición será Bosra, y sus ciudades ruinas por siempre.
Jer 49:14 he recibido de Yahvé una noticia, ha sido enviado un heraldo por los pueblos: Reunios y marchad contra él, alzaos para la guerra.
Jer 49:15 Porque he aquí que te he hecho pequeño entre los pueblos, desprecio de los hombres.
Jer 49:16 Te ha engañado la altanería de tu corazón, tú que habitas en los huecos de las rocas y escalas las crestas de los montes. Aunque pongas tan alto como el águila tu nido, de allí te haré bajar — oráculo de Yahvé — .
Jer 49:17 Edom vendrá a ser objeto de horror; el viandante se quedará estupefacto, y contemplará sus ruinas silbando burlonameiite."
Jer 49:18 Destruido como Sodoma y Gomorra, con sus ciudades vecinas, dice Yahvé. No habrá quien la habite, ni hijo de hombre que en ella more.
Jer 49:19 He aquí que como un león subirá desde los boscajes del Jordán a los pastos siempre verdes. En un momento los arrojaré de ellos y estableceré sobre ella a quien me plazca; pues ¿quién como yo? ¿Quién me pedirá cuentas? ¿Quién es pastor que me hará frente?"
Jer 49:20 Oíd, pues, los designios de Yahvé contra Edom, los planes que traza contra Teman: En verdad que serán conducidos por lo más ruin del rebaño, y a su vista se espantarán los pastizales.
Jer 49:21 Temblará la tierra al fragor de su ruina, y se oirán sus alaridos en el mar Rojo.
Jer 49:22 He aquí que como águila subirá y volará, y extenderá sus alas sobre Bosra, y el corazón de los guerreros de Edom será entonces como el corazón de mujer en parto.

Profecía sobre Damasco

Jer 49:23 Sobre Damasco. Jamat y Arpad están cubiertas de vergüenza, les ha llegado una mala nueva, se conturbaron y se agitan como el mar, y no hallan descanso.
Jer 49:24 Damasco, acobardado, se dispone a la fuga, es presa del terror, siente angustias y terrores como de parturienta.

Jer 49:25 ¡Ha sido abandonada la ciudad gloriosa, la ciudad de la alegría!
Jer 49:26 Por eso caerá en sus plazas su juventud, y todos sus hombres de guerra perecerán en aquel día, oráculo de Yahvé de los ejércitos.
Jer 49:27 Yo pegaré fuego a los muros de Damasco y consumirá los palacios de Ben-Hadad.

Profecía sobre Cedar y Hazor

Jer 49:28 Contra Cedar y los reinos de Jasor, que batió Nabucodo-sor, rey de Babilonia. Así dice Yahve Levantaos, subid contra Cedar y devastad a los hijos de Oriente.
Jer 49:29 Apodérense de sus tiendas y de sus ganados, de sus pabellones y de todos sus utensilios, apropíense de sus camellos, gritando: "¡Terror por doquier!"
Jer 49:30 Huid, escapad a toda prisa, buscad profundos refugios, habitantes de Jasor, oráculo de Yahve. Porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha trazado contra vosotros sus designios y está maquinando contra vosotros un plan.
Jer 49:31 Alzaos, marchad contra una gente tranquila, que mora confiada — oráculo de Yahve — , que no tiene puertas ni cerrojosy habita aislada.
Jer 49:32 Serán vuestro botín sus camellos, y vuestra presa la multitud de sus ganados. Yo dispersaré a todos los vientos a esas sienes rapadas, y de todos los confines haré venir la ruina — oráculo de Yahve — .
Jer 49:33 y se convertirá Jasor en guarida de chacales, por siempre desierta. No morará en ella nadie ni la habitará hijo de hombre.

Profecía sobre Elam

Jer 49:34 Palabra de Yahve a Jeremías, profeta, acerca de Elam, que le fue dirigida al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá.
Jer 49:35 Así dice Yahve de los ejércitos: He aquí que yo romperé el arco de Elam, el fundamento de su fuerza.
Jer 49:36 Yo desencadenaré contra Elam los cuatro vientos, de los cuatro confines del cielo. A todos estos vientos los dispersaré, y no habrá nación adonde no lleguen los fugitivos de Elam.
Jer 49:37 Yo haré temblar a Elam ante sus enemigos, ante los que buscan su vida. Yo haré venir sobre ellos el mal, el furor de mi cólera — oráculo de Yahve — . Yo mandaré en su persecución la espada, hasta destruirlos.
Jer 49:38 Yo pondré mi trono sobre Elam y haré perecer al rey y a sus grandes, oráculo de Yahve.
Jer 49:39 Pero al fin de los días haré volver a los cautivos de Elam, oráculo de Yahve.
2Re 24:2 Entonces mandó Yahvé contra Joaquim tropas caldeas, tropas de los sirios, tropas de los moabitas y de los amonitas; las envió contra Judá para destruirle, según la palabra que Yahvé había pronunciado por sus siervos los profetas."
2Re 24:3 No sucedió esto sino por orden de Yahvé, que quería arrojar a Judá de su presencia a causa de los pecados cometidos por Manases
2Re 24:4 y de la sangre inocente derramada por Manases, que había llenado a Jerusalén, que no quiso Yahvé perdonar.
2Cr 36:6 Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra él y le cargó de cadenas de bronce para conducirle a Babilonia.
2Cr 36:7 Llevóse Nabucodonosor a Babilonia los utensilios de la casa de Yahvé y los puso en su palacio de Babilonia.
Jer 52:28 Estos son los que deportó Nabucodonosor: El año séptimo de su reinado, tres mil veintitrés judíos;"
2Re 24:5 El resto de los hechos de Joaquim, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
2Re 24:6 Joaquim se durmió con sus padres, y le sucedió Joaquín, su hijo.
2Cr 36:8 El resto de los hechos de Joaquim, las abominaciones que cometió y lo que en él se halló, escrito está en el libro de los reyes de Israel y de Judá. Le sucedió Joaquim, su hijo.

Joaquín y los nobles son llevados cautivos a Babilonia

2Re 24:8 Dieciocho años tenía Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejusta, hija de Elnatán, de Jerusalén.
2Re 24:9 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho su padre.

Joaquín es llevado cautivo a Babilonia

2Cr 36:9 Dieciocho años tenía Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén. Hizo el mal a los ojos de Yahvé.
Jer 22:24 Por mi vida — oráculo de Yahvé — que, si fuera Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, el anillo de mi mano derecha, de allí lo arrancaría.
Jer 22:25 Yo te entregaré en manos de los que buscan tu vida, en manos de aquellos a quienes temes, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia; en manos de los caldeos;"
Jer 22:26 y te arrojaré a ti y a la madre que te engendró a tierra extraña en que no nacisteis, y allí moriréis.
Jer 22:27 Pero a esta tierra que con toda su alma querrán volver, no volverán.
Jer 22:28 ¿Es, pues, este hombre, Jeconías, un utensilio despreciable y quebrado, un vaso que a nadie agrada? ¿Por qué han sido rechazados él y su progenie, y arrojados a tierra a ellos desconocida?
Jer 22:29 ¡Tierra, tierra, tierra! oye la palabra de Yahvé.
Jer 22:30 Así dice Yahvé: Inscribid a ese hombre: "Sin hijos, varón que no prosperará en sus días," pues no logrará de su estirpe un varón que se siente en el trono de David y reine sobre Judá.
2Re 24:10 En este tiempo subieron contra Jerusalén los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la ciudad fue asediada,
2Re 24:11 Nabucodonocor, rey de Babilonia, llegó a la ciudad mientras sus servidores la asediaban.
2Re 24:12 Entonces Joaquín, rey de Judá, salió al rey de Babilonia con su madre, sus servidores, sus jefes y sus eunucos. El rey de Babilonia le prendió el octavo año de su reinado.
2Re 24:13 Sacó de allí todos los tesoros del templo de Yahvé y los tesoros del palacio real; rompió todos los utensilios que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo de Yahvé, conforme a lo que Yahvé había anunciado."
2Re 24:14 Llevó cautiva a toda Jerusalén, a todos los jefes y a todos los hombres de importancia, en número de diez mil, con todos los carpinteros y herreros, no dejando más que a la gente pobre de la tierra.
2Re 24:15 Deportó a Joaquín a Babilonia, y llevó cautivos, de Jerusalén a Babilonia, a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus eunucos, a los grandes de la tierra;"
2Re 24:16 a todos los hombres de armas, en número de siete mil, y a los carpinteros y herreros, en número de mil. A todos los hombres de valer, aptos para la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos a Babilonia.
2Cr 36:10 A la vuelta del año mandó el rey Nabucodonosor que le llevasen a Babilonia con los vasos preciosos de la casa de Yahvé, y puso en su lugar por rey a Sedecías, su hermano, sobre Judá y Jerusalén.
Est 2:5 Había en Susa, la capital, un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Semeí, hijo de Quis, del linaje de Benjamín,
Est 2:6 que había sido deportado de Jerusalén entre los cautivos llevados con Jeconías, rey de Judá, por Nabucodonosor, rey de Babilonia,
2Re 24:17 Luego puso por rey, en lugar de Joaquín, a Matanías, su tío, mudándole el nombre en el de Sedecías.

Reinado de Sedequías

2Re 24:18 Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutai, hija de Jeremías, de Libna.
2Re 24:19 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, enteramente como lo había hecho Joaquín,
2Re 24:20 por la cólera de Yahvé contra Jerusalén y contra Judá, que Yahvé quería arrojar de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

Reinado de Sedequías

2Cr 36:11 Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.
2Cr 36:12 Hizo el mal a los ojos de Yahvé, su Dios, y no se humilló ante Jeremías, profeta, que le habló de parte de Yahvé.
2Cr 36:13 Rebelóse asimismo contra Tabucodonosor, al cual había por Dios jurado fidelidad, y endureció su cerviz, y, obstinándose su corazón, no se volvió a Yahvé, el Dios de Israel.
2Cr 36:14 También todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo aumentaron sus prevaricaciones, siguiendo las abominaciones de las gentes y contaminando la casa de Yahvé, que él había santificado en Jerusalén.
2Cr 36:15 Yahvé, Dios de sus padres, les mandó sus mensajeros constantemente para amonestarlos, pues quería perdonar a su pueblo y a su casa.
2Cr 36:16 Pero ellos hicieron escarnio de los mensajeros de Dios y menospreciaron sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Dios contra su pueblo y ya no hubo remedio.

Encarcelamiento de Jeremías

Jer 37:1 Reinó Sedecías, hijo de Josías, en lugar de Jeconías, hijo de Joaquim. Fue Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien le hizo rey de la tierra de Judá.
Jer 37:2 Y no obedecieron él, sus siervos y el pueblo de la tierra a las palabras que había hablado Yahvé por medio de Jeremías, profeta,

Reinado de Sedequías

Jer 52:1 A la edad de veintiún años comenzó a reinar Sedecías, y reinó once años en Jerusalén. Su madre fue Jamital, hija de Jeremías, de Libna.
Jer 52:2 Hizo mal a los ojos de Yahvé, como lo había hecho Joaquim,

Jerusalén será destruida

Jer 21:1 Palabra de Yahvé que llegó a Jeremías cuando el rey Sedecías le envió a Pasjur, hijo de Malaquías, y a Sofonías, sacerdote, hijo de Maasías, para que le dijeran:
Jer 21:2 Consulta a Yahvé acerca de nosotros, pues Nabucodonosor, el rey de Babilonia, nos hace la guerra. Quizá haga Yahvé con nosotros según todos sus prodigios, y (aquél) tenga que retirarse de nosotros.
Jer 21:3 Y Jeremías les respondió: "Así diréis a Sedecías:
Jer 21:4 Esto es lo que dice Yahvé, Dios de Israel: He aquí que yo haré volver las armas que lleváis en vuestras manos, con las cuales peleáis contra el rey de Babilonia y los caldeos, que os asedian fuera de las murallas, y las reuniré en medio de esta ciudad.
Jer 21:5 Y yo, yo mismo lucharé contra vosotros con mano extendida, con poderoso brazo, con ira, cólera e indignación grandes.
Jer 21:6 Y heriré a los moradores de esta ciudad, hombres y , y morirán de una gran peste.
Jer 21:7 Y después de esto — oráculo de Yahvé — , a Sedecías, rey de Judá, y a sus servidores y al pueblo, a cuantos en esta ciudad se salven de la peste, de la espada y del hambre, los pondré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida, que los pasarán a filo de espada sin compasión, sin piedad, sin misericordia.
Jer 21:8 Y a ese pueblo le dirás: Así habla Yahvé: Mirad, os doy a elegir entre el camino de la vida y de la muerte.
Jer 21:9 Los que se queden dentro de esta ciudad, morirán por la espada, por el hambre y por la peste. Los que se salgan y se entreguen a los caldeos que os cercan, vivirán, y tendrán por botín la vida salva.
Jer 21:10 Porque he puesto mi rostro sobre esta ciudad para mal, no para bien — oráculo de Yahvé — , y la haré caer en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que la dará al fuego."
Jer 21:11 Y a la casa del rey de Judá (d1): Oíd la palabra de Yahvé,
Jer 21:12 casa de David: Así dice Yahvé: Haced de mañana justicia, librad al expoliado de la mano del opresor, no sea que brote como fuego mi ira y se encienda, y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras.

Jer 21:13 He aquí que a ti me dirijo, morada del valle, roca de la llanura — oráculo de Yahvé — . A vosotros que decís: ¿Quién descenderá sobre nosotros y quién penetrará en nuestras guaridas?
Jer 21:14 Yo os daré la paga según el fruto de vuestras obras — oráculo de Yahvé — , y prenderé fuego a su bosque y devorará todos sus alrededores.

Profecías contra los reyes de Judá

Jer 22:1 Así dice Yahvé: Baja a la casa del rey de Judá y pronuncia allí estas palabras:
Jer 22:2 Dirás, pues: Oye la palabra de Yahvé, rey de Judá, que te sientas en el trono de David, tú, tus servidores y tu pueblo, los que entráis por estas puertas.
Jer 22:3 Así dice Yahvé: Haced derecho y justicia, librad al expoliado de la mano del opresor y no vejéis al extranjero, al huérfano y a la viuda; no hagáis violencia y no derraméis en este lugar sangre inocente."
Jer 22:4 Si fielmente cumplís estos mandatos, entrarán por las puertas de esta casa reyes que se sienten en el trono de David, montados en carros y caballos, ellos, sus servidores y su pueblo.
Jer 22:5 Pero, si no oís estas palabras, por mí mismo lo juro, oráculo de Yahvé, que este palacio se trocará en ruinas.
Jer 22:6 Pues así dice Yahvé del palacio del rey de Judá: Eres para mí como (el monte) de Galaad, (como la) cumbre del Líbano. Ciertamente te haré un desierto, ciudad inhabitada.
Jer 22:7 Yo consagraré contra ti devastadores, cada uno con sus armas, y talarán tus cedros más selectos y los arrojarán al fuego.
Jer 22:8 Y pasarán muchas gentes ante esta ciudad, y se dirán unos a otros: "¿Por qué ha tratado así Yahvé a esta gran ciudad?"
Jer 22:9 y dirán: "Porque abandonaron la alianza de Yahvé, su Dios, y adoraron dioses ajenos y les sirvieron."
Jer 22:20 Sube al Líbano y grita, y sobre Basan alza tu voz, y clama desde Abarim, pues todos tus amantes han sido destruidos.
Jer 22:21 Te hablé en tiempo de tu prosperidad, y tú dijiste: No escucharé. Este ha sido tu proceder desde tu mocedad: no escuchaste mi voz.
Jer 22:22 A todos tus pastores, el viento los apacentará, y tus amantes serán llevados cautivos. Entonces te avergonzarás y sonrojarás por todas tus maldades.
Jer 22:23 Tú, que te asientas en el Líbano y anidas en los cedros, ¡cómo gemirás cuando te sobrevengan dolores, torturas como de parto!

Regreso del remanente

Jer 23:1 ¡Ay de los pastores que hacen perecer y destrozan el rebaño de mi pastizal! Oráculo de Yahvé.
Jer 23:2 Por eso así dice Yahvé, Dios de Israel, de los pastores que apacientan a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mi grey, la habéis descarriado y no habéis cuidado de ella. He aquí que voy a visitaros por la maldad de vuestras obras — oráculo de Yahvé.
Jer 23:3 Yo mismo reuniré los restos de mi rebaño de todas las tierras en que los he dispersado, y los volveré a sus prados, y fructificarán y se multiplicarán.
Jer 23:4 Y suscitaré sobre ellos pastores que los apacienten, y ya no habrán de temer más ni angustiarse ni afligirse — oráculo de Yahvé .
Jer 23:5 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo suscitaré a David un vástago justo, y reinará como rey prudentemente, y hará derecho y justicia en la tierra.
Jer 23:6 En sus días será salvado Judá, e Israel habitará confiadamente, y el nombre con el que le llamarán será éste: "Yahvé (es) nuestra justicia".
Jer 23:7 Por eso he aquí que vendrán días — oráculo de Yahvé — en que no se dirá ya: "Vive Yahvé, que subió de la tierra de Egipto a los hijos de Israel,"
Jer 23:8 sino más bien: "Vive Yahvé, que sacó y trajo al linaje de la casa de Israel de la tierra del aquilón y de todos los países a que los arrojó, y los hizo habitar en su propia tierra."

Denunciación de los falsos profetas

Jer 23:9 A los profetas: Se me parte mi corazón dentro de mí, se estremecen todos mis huesos, estoy como un hombre ebrio y cual varón dominado por el vino ante Yahvé y sus santas palabras,
Jer 23:10 pues la tierra está llena de adúlteros; a causa de la maldición, la tierra está en duelo; se han secado los oasis del desierto; corren tras la maldad, y su fuerza es la injusticia."
Jer 23:11 Pues aun los profetas mismos y los sacerdotes son unos impíos; hasta en mi casa he hallado sus perversidades, oráculo de Yahvé."
Jer 23:12 Por eso sus caminos se les van a tornar resbaladeros en medio de tinieblas. Serán empujados y caerán, pues voy a hacer venir sobre ellos males el año en que serán visitados, oráculo de Yahvé.
Jer 23:13 En los profetas de Samaría vi yo la insensatez: profetizaban en nombre de Baal y descarriaron a mi pueblo, Israel.
Jer 23:14 Pero en los profetas de Jerusalén he visto algo horrendo: adulterio y andar tras la mentira, y fortalecen las manos de los perversos para que nadie se convierta de sus maldades. Todos ellos han venido a serme como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra.
Jer 23:15 Por eso así dice Yahvé de los ejércitos acerca de los profetas: He aquí que les daré a comer ajenjo y les daré a beber agua envenenada, porque de los profetas de Jerusalén ha salido la corrupción para todo el país.
Jer 23:16 Así dice Yahvé de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas: os engañan; lo que os dicen son visiones de su imaginación, no procede de la boca de Yahvé."
Jer 23:17 Dicen a los que se burlan de la palabra de Yahvé: "Paz, tendréis paz," y a todos los que siguen la obstinación de su corazón les dicen: No vendrá sobre vosotros ningún mal.
Jer 23:18 Mas ¿quién asistió al consejo de Yahvé, vio y oyó su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y le oyó?
Jer 23:19 He aquí que se desencadena el torbellino de la ira de Yahvé y una tormenta furiosa descarga sobre la cabeza de los impíos.
Jer 23:20 No retrocederá la ira de Yahvé hasta que ejecute y cumpla los designios de su corazón.
Jer 23:21 Yo no enviaba a los profetas, y ellos corrían; no les hablaba, y ellos profetizaban."
Jer 23:22 Si han asistido a mi consejo, que hagan oír mis palabras a mi pueblo y lo conviertan de su mal camino y de sus perversas obras.
Jer 23:23 ¿Soy yo por ventura Dios sólo de cerca? — oráculo de Yahvé —. ¿No lo soy también de lejos?
Jer 23:24 Por mucho que uno se oculte en escondrijos, ¿no le veré yo? — oráculo de Yahvé — . ¿No lleno yo los cielos y la tierra? — oráculo de Yahvé.
Jer 23:25 Yo he oído lo que decían los profetas que en mi nombre profetizaban mentiras y decían: "He tenido un sueño, he tenido un sueño."
Jer 23:26 ¿Hasta cuándo ha de haber en el corazón de los profetas vaticinios falsos, profetizando los engaños de su corazón?
Jer 23:27 Pretenden que mi pueblo olvide mi nombre con sus sueños, que unos a otros se van contando, como se olvidaron sus padres de mi nombre por BaaL
Jer 23:28 El profeta que tiene un sueño, que lo cuente como sueño, y el que tenga mi palabra, que pregone mi palabra fielmente. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano? — oráculo de Yahvé —.
Jer 23:29 ¿No es mi palabra como el fuego — oráculo de Yahvé — y cual martillo que tritura la roca?
Jer 23:30 Por eso heme aquí contra los profetas — oráculo de Yahvé — que se roban unos a otros mis palabras.
Jer 23:31 He aquí que estoy contra los profetas — oráculo de Yahvé — que gastan sus lenguas pronunciando: "Oráculo."
Jer 23:32 Contra los profetas que sueñan mentiras — oráculo de Yahvé — , y, contándolas, descarrían a mi pueblo con sus mentiras y sus jactancias, siendo así que yo no los he enviado, no les he dado misión alguna, y no han sido de provecho a este pueblo — oráculo de Yahvé. Y cuando te pregunte este pueblo, o un profeta, o un sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la carga (oráculo) de Yahvé? les responderás: Vosotros sois la carga de Yahvé, y yo os arrojaré, oráculo de Yahvé.
Jer 23:33 (TEXTO OMITIDO)

Jer 23:34 Y al profeta, al sacerdote, al pueblo que diga: "Carga de Yahvé," yo le pediré cuenta a él y a su casa.
Jer 23:35 Así habéis de deciros unos a otros, compañeros y hermanos: ¿Qué ha respondido Yahvé? ¿Qué ha dicho Yahvé?
Jer 23:36 No se mentará ya la "carga de Yahvé," porque para cada cual la "carga" será su propia palabra, pues habéis pervertido la palabra del Dios vivo, Yahvé de los ejércitos, nuestro Dios.
Jer 23:37 Así dirás al profeta: ¿Qué te ha respondido Yahvé? ¿Qué ha dicho Yahvé?
Jer 23:38 Y si decís: "Carga de Yahvé," entonces así dice Yahvé: Porque habéis dicho esa palabra: "Carga de Yahvé," habiéndoos yo enviado a decir: No digáis "carga de Yahvé,"
Jer 23:39 por eso he aquí que yo os levantaré y os arrojaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que a vosotros y a vuestros padres di,
Jer 23:40 y os entregaré a eterno oprobio, a eterna vergüenza, que jamás será olvidada.

La señal de los higos buenos y malos

Jer 24:1 Mostróme Yahvé dos cestos de higos delante del templo de Yahvé. Fue después de haber llevado cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá; a los príncipes de Judá y a los herreros y carpinteros de Jerusalén, a Babilonia."
Jer 24:2 Uno de los cestos tenía higos muy buenos, como brevas, pero el otro tenía higos muy malos, tan malos que de malos no podían comerse.
Jer 24:3 Me dijo Yahvé: ¿Qué es lo que ves, Jeremías? Yo le respondí: Higos. Los buenos son muy buenos; pero los malos, tan malos que de malos no pueden comerse."
Jer 24:4 Y me fue dirigida palabra de Yahvé:
Jer 24:5 Así dice Yahvé, Dios de Israel: Como a esos higos buenos, así miraré a los cautivos de Judá, que para su bien he arrojado de este lugar a la tierra de los caldeos.
Jer 24:6 Pondré sobre ellos mis ojos para bien, y los haré volver a esta tierra, los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré,
Jer 24:7 y les daré un corazón para que reconozcan que yo soy Yahvé, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues se convertirán a mí de todo corazón.
Jer 24:8 Y de los higos malos, que de malos no pueden comerse, de éstos dice Yahvé: Así haré yo de Sedecías, rey de Judá, y de sus grandes y del resto de Jerusalén que quedaron en esta tierra, y de los que habitan en el país de Egipto.
Jer 24:9 Los haré objeto de terror y desventura para todos los reinos de la tierra, el oprobio, el proverbio, la irrisión y la maldición en todos los lugares adonde los arrojaré,
Jer 24:10 y mandaré contra ellos la espada, el hambre y la peste, hasta que desaparezcan de la tierra que les di a ellos y a sus padres.
Jer 27:12 Y a Sedecías, rey de Judá, le hablé de todo esto, diciéndole: Dad vuestro cuello al yugo del rey de Babilonia, someteos a él, a su pueblo, y viviréis.
Jer 27:13 ¿Para qué morir tú y tu pueblo de espada, hambre y peste, como dijo Yahvé respecto del pueblo que no se someta al rey de Babilonia?
Jer 27:14 Y no escuchéis a los profetas que os dicen: "No os veréis sometidos al rey de Babilonia," pues lo que os profetizan es mentira.
Jer 27:15 Porque no los he enviado yo — oráculo de Yahvé — , aunque ellos mentirosamente profetizan en mi nombre, y serán causa de que yo os disperse y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan.
Jer 27:16 Y a los sacerdotes y a todo este pueblo les hablé, diciendo: Así dice Yahvé: No escuchéis lo que os profetizan vuestros profetas, diciendo: "He aquí que los vasos de la casa de Yahvé van a ser devueltos de Babilonia ahora en seguida," porque os profetizan mentira.
Jer 27:17 No los escuchéis, someteos al rey de Babilonia y viviréis. ¿Por qué esta ciudad ha de venir a ser un desierto?
Jer 27:18 Y si en verdad son profetas, si tienen palabra de Yahvé, que intercedan ante Yahvé de los ejércitos para que los vasos que todavía quedan en el templo y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no sean

llevados también a Babilonia.
Jer 27:19 Porque así dice Yahvé de los ejércitos acerca de las columnas, del mar de bronce, de los basamentos y de los demás utensilios que todavía quedan en esta ciudad
Jer 27:20 y no han sido llevados por Nabucodonosor a Babilonia al llevar cautivos de Jerusalén a Babilonia a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, y a todos los notables de Judá y de Jerusalén.
Jer 27:21 Pues así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel, de los utensilios que aún quedan en la casa de Yahvé y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén:
Jer 27:22 A Babilonia serán llevados, y allí estarán hasta el día en que los visite — oráculo de Yahvé — y los haré traer y restituir a este lugar.

Carta de Jeremías a los cautivos

Jer 29:1 Estas son las palabras de la carta que desde Jerusalén envió Jeremías profeta al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que de Jerusalén había llevado Nabucodonosor a Babilonia,
Jer 29:2 después de haber salido Jeconías, el rey, la reina, los eunucos, los notables de Judá y de Jerusalén, los herreros y los carpinteros,
Jer 29:3 (llevada) por mano de Elasa, hijo de Safan, y de Gamarías, hijo de Helcías, a quienes mandó Sedecías, rey de Judá, a Babilonia a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Decía:
Jer 29:4 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los cautivos que yo he desterrado de Jerusalén a Babilonia:
Jer 29:5 Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos.
Jer 29:6 Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas. Dad mujeres a vuestros hijos, y maridos a vuestras hijas, y tengan hijos e hijas; multiplicaos allí en vez de disminuir."
Jer 29:7 Procurad la prosperidad de la ciudad adonde os he deportado y rogad por ella a Yahvé, pues su prosperidad será vuestra prosperidad.
Jer 29:8 Porque así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: No os dejéis engañar por vuestros profetas que habitan entre vosotros y por vuestros adivinos. No escuchéis su sueño.
Jer 29:9 Porque mienten cuando os profetizan en mi nombre. Yo no los he enviado. Oráculo de Yahvé.
Jer 29:10 Pues así dice Yahvé: Cuando se cumplan los setenta años de Babilonia, os visitaré y mantendré para con vosotros mi palabra venturosa de volveros a este lugar.
Jer 29:11 Pues yo conozco mis designios para con vosotros — oráculo de Yahvé — , designios de paz y no de desventura, de daros un porvenir y una esperanza.
Jer 29:12 Me llamaréis y vendréis a suplicarme, y yo os escucharé; me buscaréis y me hallaréis."
Jer 29:13 Me buscaréis y me hallaréis si me buscareis de todo corazón.
Jer 29:14 Y me dejaré hallar de vosotros — oráculo de Yahvé — ; yo haré volver a vuestros desterrados, y os reuniré de entre todos los pueblos y de todos los lugares a que os arrojé — oráculo de Yahvé — y os haré volver a este lugar de que os eché."
Jer 29:15 Como vosotros decís: Yahvé nos ha suscitado profetas en Babilonia,
Jer 29:16 pues así dice Yahvé del rey que se sienta en el trono de David y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, vuestros hermanos, que no salieron con vosotros al destierro.
Jer 29:17 Así dice Yahvé de los ejércitos: He aquí que yo mandaré contra ellos la espada, el hambre y la peste; los tornaré en higos que de malos no pueden comerse,"
Jer 29:18 y los perseguiré con la espada, el hambre y la peste, y los haré objeto de terror para todos los reinos de la tierra, maldición, espanto, ludibrio y oprobio entre todos los pueblos a los que los arrojaré,
Jer 29:19 por no haber escuchado mis palabras — oráculo de Yahvé — , que muy pronto y reiteradamente les anuncié por mis siervos los profetas, a quienes yo envié y no los escucharon — oráculo de Yahvé.
Jer 29:20 Vosotros, pues, todos los cautivos que yo he llevado de Jerusalén a Babilonia, oíd la palabra de Yahvé:
Jer 29:21 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel, a Acab, hijo de Qolayah, y a Sedecías, hijo de Masayah, que mentirosamente os profetizan en mi nombre: He aquí que yo les entregaré en manos de

Nabucodonosor, rey de Babilonia, que los ajusticiará a vuestros ojos,
Jer 29:22 y quedará de ellos, entre los cautivos de Judá que están en Babilonia, la maldición: "¡Haga contigo Yahvé como con Sedecías y Acab, a quienes asó al fuego el rey de Babilonia!"
Jer 29:23 Por haber hecho iniquidades en Israel, haber adulterado con las mujeres de sus prójimos y haber hablado mentirosamente en mi nombre, sin que yo les mandara. Yo lo sé y lo atestiguo. Oráculo de Yahvé.
Jer 29:24 Y a Semeyas el Nejlamita dile: Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel:
Jer 29:25 Por cuanto tú has mandado en tu nombre cartas a todo el pueblo de Jerusalén, y a Sofonías, hijo de Masayah, sacerdote, y a todos los sacerdotes, diciéndoles:
Jer 29:26 Yahvé te ha hecho sacerdote en lugar del sacerdote Yoyadah, para que, como prefecto, vigiles en el templo de Yahvé a todo demente que quiera hacer el profeta y lo hagas encadenar y poner en el cepo.
Jer 29:27 Ahora, pues, ¿por qué no has reprendido a Jeremías el de Anatot, que anda profetizando entre vosotros?
Jer 29:28 Pues hasta nos ha enviado un mensaje a nosotros a Babilonia, diciendo: "Eso será largo. Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos."
Jer 29:29 Y el sacerdote Sofonías leyó a Jeremías profeta esta carta,
Jer 29:30 y Yahvé habló a Jeremías, dicién-dole:
Jer 29:31 Manda a decir a todos los cautivos: Esto dice Yahvé sobre Semeyas el Nejlamita: Por haberos profetizado Semeyas sin que yo le haya enviado, y haberos hecho concebir falsas esperanzas,
Jer 29:32 por eso dice Yahvé: He aquí que yo castigaré a Semeyas el Nejlamita y a su descendencia. No tendrá descendencia que habite en medio de este pueblo y vea el bien que yo haré a mi pueblo — oráculo de Yahvé — , por haber predicado la rebeldía contra Yahvé.

Dios promete que los cautivos volverán

Jer 30:1 Llegó a Jeremías palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 30:2 Así dice Yahvé, Dios de Israel: Escribe en un libro todo cuanto yo te he dicho,
Jer 30:3 porque he aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que haré volver los desterrados de mi pueblo, Israel y Judá, y los haré tornar a la tierra que di a sus padres, y la poseerán.
Jer 30:4 Estas son las palabras que ha pronunciado Yahvé sobre Israel y Judá.
Jer 30:5 Pues así dice Yahvé: Oímos gritos de terror, de espanto, no de paz.
Jer 30:6 Preguntad y ved: ¿Es que paren los varones? ¿Por qué, pues, veo a todos los varones con las manos en los lomos como en parto, demudados y amarillos todos sus rostros?
Jer 30:7 ¡Ay! ¡Es el día grande! No hay nada igual a él. Tiempo de angustia para Jacob, pero de él le vendrá la salvación.
Jer 30:8 Y sucederá que en ese día — oráculo de Yahvé de los ejércitos — quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas,
Jer 30:9 y no serán más siervos de extranjeros, sino que servirán a Yahvé, su Dios, y a David, su rey, que yo los suscitaré.
Jer 30:10 Y tú, siervo mío Jacob, no temas, oráculo de Yahvé; no tiembles, Israel, porque voy a liberarte de la tierra lejana, y a tu descendencia de la tierra de cautividad. Jacob tornará y vivirá tranquilo y seguro, sin que nadie le perturbe."
Jer 30:11 Porque yo estoy contigo — oráculo de Yahvé — para salvarte; yo llevaré a la ruina a todos los pueblos entre los que te dispersé, pero a ti no te arruinaré, sino que te castigaré con moderación, no te dejaré impune."
Jer 30:12 Así, pues, dice Yahvé: Es incurable tu herida, tu llaga sin remedio.
Jer 30:13 No hay para tu úlcera remedio, no tienes curación
Jer 30:14 Todos tus amadores te han olvidado, no preguntan por ti, pues yo te herí como hiere un enemigo, con cruel castigo, por tus grandes maldades, por la magnitud de tus pecados.
Jer 30:15 ¿A qué gritas por tu herida? Es incurable tu mal. Por tus grandes maldades, por la magnitud de tus pecados, te he tratado así.

Jer 30:16 Pero todos los que te devoraron serán devorados, tus enemigos irán todos al destierro. Tus saqueadores serán saqueados, y tus expoliadores serán expoliados.
Jer 30:17 Ciertamente te restituiré a la salud, pues voy a sanar tus heridas — oráculo de Yahvé — , porque te llamaron la "desterrada," Sión, de quien nadie se cuida.
Jer 30:18 Así dice Yahvé: He aquí que voy a restablecer los tabernáculos de Jacob, y me compadeceré de sus tiendas, y se reedificará la ciudad sobre su teso de ruinas, y el palacio se asentará en su debido lugar.
Jer 30:19 Y saldrán de ellos cantos de alabanza y voces de los que se alegran, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los engrandeceré, y no serán empequeñecidos."
Jer 30:20 Y serán sus hijos como en el pasado, y su congregación estará firme ante mí, y castigaré a todos sus opresores.
Jer 30:21 Y su jefe saldrá de ella misma, de en medio de ella saldrá su soberano, y yo le haré acercarse y se allegará a mí, pues ¿quién, si no, intentaría acercarse a mí? Oráculo de Yahvé.
Jer 30:22 Y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.
Jer 30:23 He aquí que el huracán de la ira divina se desencadena y una tempestad se desata y descargará sobre la cabeza de los malvados.
Jer 30:24 No volverá atrás la cólera de Yahvé hasta ejecutar y cumplir los designios de su corazón. Vosotros los conoceréis al fin de los tiempos.
Jer 31:1 En aquel tiempo — oráculo de Yahvé — seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellos serán mi pueblo.
Jer 31:2 Así dice Yahvé: Halló gracia en el desierto el pueblo escapado de la espada; se fue a su reposo Israel."
Jer 31:3 Desde lejos se le hizo ver Yahvé. Con amor eterno te amé, por eso te he mantenido favor.
Jer 31:4 De nuevo te edificaré y serás edificada, virgen de Israel.
Jer 31:5 Todavía volverás a adornarte con tus tímpanos y saldrás en alegres danzas. Todavía plantarás viñas en las alturas de Samaría, y los que las planten las gozarán.
Jer 31:6 Porque vienen días en que los atalayas clamarán en el monte de Efraím: ¡Levantaos y subamos a Sión, a Yahvé, nuestro Dios!
Jer 31:7 Pues así dice Yahvé: Exultad por Jacob con alegría, gritad loores a la primera de las naciones, publicad, alabad y exclamad: Yahvé ha salvado a su pueblo, a los restos de Israel.
Jer 31:8 He aquí que los voy a hacer venir de la tierra del aquilón, y los reuniré de los extremos de la tierra, entre ellos al ciego y al rengo, a la embarazada y a la recién parida juntamente, Qué gran comunidad la que vuelve!
Jer 31:9 Salieron entre llantos, y los guiaré con consolaciones; yo los guiaré a las corrientes de las aguas, por caminos llanos para que no tropiecen, pues yo soy el Padre de Israel, y Efraím es mi primogénito."
Jer 31:10 Oíd, naciones, la palabra de Yahvé, dadla a conocer a las lejanas islas, y decid: El que dispersó a Israel lo congrega y lo protege como el pastor a su rebaño.
Jer 31:11 Pues Yahvé ha redimido a Jacob, le rescató de mano más fuerte que él.
Jer 31:12 Vienen dando gritos de júbilo por las alturas de Sión, afluyendo para gozar de los bienes de Yahvé: el trigo, el vino, el aceite, los corderos y los terneros; y será su alma como jardín regado, y no volverán a languidecer."
Jer 31:13 Entonces la virgen danzará alegre en el corro, jóvenes y viejos, todos juntos; trocaré en júbilo su tristeza, los consolaré y convertiré su pena en alegría."
Jer 31:14 Saciaré a los sacerdotes de la grosura de las víctimas, y se hartará mi pueblo de mis bienes, oráculo de Yahvé.
Jer 31:15 Así dice Yahvé: Una voz se oye en Rama, un lamento, amargo llanto. Es Raquel que llora a sus hijos y rehusa consolarse por sus hijos, pues ya no existen.
Jer 31:16 Así dice Yahvé: Cese tu voz de gemir, tus ojos de llorar, porque hay compensación a tus penas.
Jer 31:17 Hay aún esperanza para tu porvenir, oráculo de Yahvé. Volverán tus hijos a su territorio.
Jer 31:18 Oigo a Efraím lamentarse: "Tú me has castigado y yo recibí la reprensión como novillo indómito. Conviérteme y yo me convertiré, pues tú eres Yahvé, mi Dios."

Jer 31:19 Porque después de mi defección me he arrepentido; luego que entré en mí, heríme el muslo. Estoy confuso y avergonzado, pues llevo sobre mí el oprobio de mi mocedad."
Jer 31:20 ¿No es Efraím mi hijo predilecto, mi niño mimado? Pue cuantas veces trato de amenazarle, me acuerdo de él; por eso se conmueven mis entrañas por él, y tengo que tener piedad de él, oráculo de Yahvé."
Jer 31:21 Ponte hitos, alza jalones, pon toda atención en la calzada, el camino que antes recorriste. Vuelve, virgen de Israel, retorna a estas tus ciudades.
Jer 31:22 ¿Hasta cuándo has de andar titubeando, hija descarriada? Pues hará Dios una cosa nueva en la tierra: la hembra rodeará al varón.
Jer 31:23 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se dirán estas palabras en la tierra de Judá y sus ciudadades cuando yo haga volver a sus cautivos: "Bendígate Yahvé, sede de justicia, monte de santidad.
Jer 31:24 Pues habitarán en ella Judá y todas sus ciudades juntamente, los agricultores y los pastores de rebaños.
Jer 31:25 Porque yo saciaré a toda alma desfallecida y hartaré a toda alma languideciente.
Jer 31:26 Por esto, al despertar y ver, me fue dulce mi sueño.

El nuevo pacto

Jer 31:27 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombres y de simiente de ,
Jer 31:28 y sucederá que lo mismo que velé sobre ellos para arrancar y destruir, para arruinar y devastar, así velaré sobre ellos para edificar y plantar, oráculo de Yahvé.
Jer 31:29 En esos días no se dirá más: "Los padres comieron agraces y los hijos sufrieron la dentera,"
Jer 31:30 sino que cada uno morirá por su propia iniquidad. Quien coma el agraz, ése sufrirá la dentera.
Jer 31:31 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo haré alianza con la casa de Israel y la casa de Judá,
Jer 31:32 no como la alianza que hice con sus padres cuando, tornándolos de la mano, los saqué de la tierra de Egipto, pues ellos quebrantaron mi alianza y yo los rechacé — oráculo de Yahvé — .
Jer 31:33 Porque ésta será la alianza que yo haré con la casa de Israel después de aquellos días, oráculo de Yahvé: Yo pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
Jer 31:34 No tendrán que enseñarse unos a otros ni los hermanos entre sí, diciendo: "Conoced a Yahvé," sino que todos me conocerán, desde los pequeños a los grandes, oráculo de Yahvé, porque les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados.
Jer 31:35 Así dice Yahvé: Yo he puesto al sol para que luzca de día, las leyes a la luna y a las estrellas para que luzcan de noche; el que conturba el mar y hace bramar sus olas tiene por nombre Yahvé de los ejércitos."
Jer 31:36 Si dejaran de regir estas leyes ante mí — oráculo de Yahvé — , también cesará la descendencia de Israel de ser ante mí una nación por siempre,
Jer 31:37 Así dice Yahvé: Si pueden medirse arriba los cielos y descubrirse por abajo los fundamentos de la tierra, entonces repudiaré yo a toda la descendencia de Israel por lo que han hecho, oráculo de Yahvé.
Jer 31:38 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que será edificada para Yahvé la ciudad desde la torre de Jananeel hasta la puerta del Ángulo,
Jer 31:39 y saldrá derecho el cordel de medir hasta la colina de Gareb, y dando vuelta después hacia Goa,
Jer 31:40 todo el valle de los cadáveres y de la ceniza y todos los campos hasta el torrente de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los Caballos, hacia oriente, serán consagrados a Yahvé, y no serán ya jamás destruidos y devastados.

Falsa profecía de Hananías

Jer 28:1 Y sucedió en aquel mismo año, al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Ananías, hijo de Azur, profeta de Gabaón, me dijo en la casa de Yahvé delante de los sacerdotes y de todo el pueblo:
Jer 28:2 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: He roto el yugo del rey de Babilonia.

Jer 28:3 Al cabo de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Yahvé que de este lugar se llevó Nabucodonosor, rey de Babilonia, transportándolos a Babilonia;"
Jer 28:4 y a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, y todos los cautivos de Judá llevados a Babilonia, los haré retornar a este lugar — oráculo de Yahvé — , porque quebraré el yugo del rey de Babilonia.
Jer 28:5 Y dijo Jeremías, profeta, al profeta Ananías, delante de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaban en la casa de Yahvé:
Jer 28:6 Así sea, hágalo Yahvé; que mantenga Yahvé tu palabra que has vaticinado, haciendo volver a este lugar de Babilonia los utensilios de la casa de Yahvé y a todos los cautivos."
Jer 28:7 Pero oye lo que delante de todo el pueblo voy a decirte:
Jer 28:8 Los profetas que desde antiguo antes de mí y antes de ti fueron, profetizaron a numerosos países y a grandes reinos la guerra, la desventura y la peste.
Jer 28:9 El profeta que profetiza paz, por el cumplimiento de su profecía habrá de ser tenido por profeta, enviado en verdad por Yahvé.
Jer 28:10 Tomó entonces el profeta Ananías el yugo del cuello de Jeremías, profeta, y lo rompió,
Jer 28:11 diciendo delante de todo el pueblo: Esto dice Yahvé: "Así romperé yo dentro de dos años el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, de sobre el cuello de todos los pueblos." Y el profeta Jeremías se fue su camino.
Jer 28:12 Después que Ananías, profeta, había roto el yugo de sobre el cuello del profeta Jeremías, tuvo éste palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 28:13 "Ve y dile a Ananías: Así dice Yahvé: Has roto un yugo de madera. En su lugar yo haré un yugo de hierro,
Jer 28:14 pues así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro pondré yo sobre la cerviz de todos estos pueblos, para que estén sometidos a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán; aun los mismos del campo se los he dado a él."
Jer 28:15 Y dijo el profeta Jeremías a Ananías, profeta: Escucha, pues, Ananías: No te ha enviado a ti Yahvé, y tú estás dando a este pueblo falsas esperanzas;"
Jer 28:16 por eso así dice Yahvé: He aquí que voy a quitarte de sobre la haz de la tierra; este mismo año morirás por haber predicado la rebelión contra Yahvé."
Jer 28:17 Y murió el profeta Ananías en ese mismo año, en el séptimo mes.
Jer 51:59 Misión que encomendó Jeremías, profeta, a Saraya, hijo de Nerías, hijo de Masías, al ir éste a Babilonia con el rey Sedecías el cuarto año de su reinado. Saraya era entonces gran intendente.

La visión de la gloria divina

Eze 1:1 Y sucedió que en el año treinta, en el mes cuarto, a cinco del mes, estando yo en medio de los cautivos, junto al río Kebar, se abrieron los cielos, y contemplé visiones de parte de Dios.
Eze 1:2 En el cinco del mes, en el año quinto de la deportación del rey Joaquín,
Eze 1:3 fue palabra de Yahvé a Ezequiel, hijo de Buzí, sacerdote, en tierra de los caldeos, junto al río Kebar, y fue allí sobre él la mano de Yahvé.
Eze 1:4 Miré, y he aquí que venía del septentrión un viento impetuoso, una nube densa, y en torno a la cual resplandecía un remolino de fuego, que en medio brillaba como bronce en ignición.
Eze 1:5 En el centro de ella había semejanza de cuatro seres vivientes, cuyo aspecto era éste: tenían semejanza de hombre,
Eze 1:6 pero cada uno tenía cuatro aspectos, y cada uno cuatro alas.
Eze 1:7 Sus pies eran rectos, y la planta de sus pies era como la planta del toro. Brillaban como bronce en ignición.
Eze 1:8 Por debajo dé las alas, a los cuatro lados, salían brazos de hombre, todos cuatro tenían el mismo semblante y las mismas alas,
Eze 1:9 que se tocaban las del uno con las del otro. Al moverse no se volvían para atrás, sino que cada uno iba cara adelante.

Eze 1:10 Su semblante era éste: de hombre y de león a la derecha los cuatro, de toro a la izquierda los cuatro y de águila los cuatro.
Eze 1:11 Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; dos se tocaban las del uno con las del otro, y dos de cada uno cubrían su cuerpo."
Eze 1:12 Todos marchaban de frente, a donde les impelía el espíritu, sin volverse para atrás.
Eze 1:13 Había entre los vivientes (fuego) como de brasas, encendidas como antorchas, que discurrían por entre ellos, centelleaban y salían rayos.
Eze 1:14 Los vivientes iban y venían como el relámpago.
Eze 1:15 Y, mirando a los vivientes, descubrí junto a cada uno de ellos una rueda que tocaba la tierra.
Eze 1:16 Las ruedas parecían de turquesa, eran todas iguales, y cada una dispuesta como si hubiese una rueda dentro de otra rueda.
Eze 1:17 Cuando avanzaban marchaban hacia los cuatro lados, y no se volvían al caminar.
Eze 1:18 Mirando, vi que sus llantas estaban todo en derredor llenas de ojos.
Eze 1:19 Al ir los vivientes, giraban junto a ellos las ruedas, y al levantarse los vivientes sobre la tierra, se levantaban las ruedas.
Eze 1:20 Hacia donde los impelía el espíritu a marchar, marchaban, y las ruedas se alzaban a la vez con ellos, porque tenían las ruedas espíritu de vida.
Eze 1:21 Guando iban ellos, iban las ruedas; cuando ellos se paraban, se paraban ellas, y cuando se alzaban de la tierra, se alzaban, porque había en las ruedas espíritu de vida."
Eze 1:22 Sobre las cabezas de los vivientes había una semejanza de firmamento, como de portentoso cristal, tendido por encima de sus cabezas,
Eze 1:23 y por debajo del firmamento estaban extendidas sus alas, que se tocaban dos a dos, la una con la del otro, mientras que las otras dos de cada uno cubrían su cuerpo.
Eze 1:24 Oía el ruido de las alas como ruido de río caudaloso, como voz del Omnipotente, cuando marchaban, como estruendo de campamento; cuando se detenían, plegaban las alas."
Eze 1:25 Y una voz hendió el firmamento que estaba sobre sus cabezas. Al pararse ellos plegaron sus alas.
Eze 1:26 Sobre el firmamento que estaba sobre sus cabezas había una piedra de apariencia de zafiro a modo de trono, y sobre la semejanza del trono, en lo alto, una figura semejante a un hombre que se erguía sobre él.
Eze 1:27 Y de lo que de él aparecía, de cintura arriba, era como el fulgor de un metal resplandeciente, y de cintura abajo, como el resplandor del fuego, y todo en derredor suyo resplandecía.
Eze 1:28 El esplendor que le rodeaba todo en torno era como el arco iris que aparece en las nubes en día de lluvia. Esta era la apariencia de la imagen de la gloria de Yahvé. A tal vista caí rostro a tierra, pero oí la voz de uno que hablaba.

Llamamiento de Ezequiel

Eze 2:1 Y me dijo: Hijo de hombre, ponte en pie, que voy a hablarte.
Eze 2:2 Y en habiéndome entró dentro de mí el espíritu, que me puso en pie, y escuché al que me hablaba.
Eze 2:3 Me dijo: Hijo de hombre, yo te mando a los hijos de Israel, al pueblo rebelde, que se ha rebelado contra mí; ellos y sus padres pecaron contra mí hasta el día de hoy."
Eze 2:4 Son gente de cara dura y de corazón empedernido esos a quienes te mando. Diles: Así dice el Señor, Yahvé:
Eze 2:5 Acaso te escuchen. Y si no te escucharen, pues son gente rebelde, al menos conocerán que hay entre ellos profeta.
Eze 2:6 Tú, hijo de hombre, no los temas ni tengas miedo a sus palabras, aunque te sean cardos y zarzas y habites en medio de escorpiones. No temas sus palabras, no tengas miedo de su cara, porque son gente rebelde.
Eze 2:7 Diles lo que yo te diga, óigante o no te oigan, porque son muy rebeldes.
Eze 2:8 Tú, hijo de hombre, escucha lo que yo te digo, no seas tú también rebelde, como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que te presento.

Eze 2:9 Miré y vi que se tendía hacia mí una mano que tenía un rollo. Lo desenvolvió ante mí, y vi que estaba escrito por delante y por detrás, y lo que en él estaba escrito eran lamentaciones, elegías y guayes.
Eze 2:10 (TEXTO OMITIDO)
Eze 3:1 Y me dijo: Hijo de hombre, come eso que tienes delante, come ese rollo, y habla luego a la casa de Israel.
Eze 3:2 Yo abrí la boca e hizome él comer el rollo,
Eze 3:3 diciendo: Hijo de hombre, llena tu vientre e hinche tus entrañas de este rollo que te presento. Yo lo comí y me supo a mieles.
Eze 3:4 Luego me dijo: Hijo de hombre, ve, llégate a la casa de Israel y habíales mis palabras.
Eze 3:5 Mira que no eres enviado a un pueblo de habla abstrusa, sino a la casa de Israel.
Eze 3:6 No es a pueblos remotos, cuyas palabras no entiendes. Ah! Si a éstos te enviara, seguramente te escucharían.
Eze 3:7 La casa de Israel, por el contrario, no querrá oírte, porque no quieren oírme a mí, porque toda la casa de Israel tiene frente altanera y corazón contumaz.
Eze 3:8 Pero yo te doy un rostro tan firme como el de ellos, y una frente dura cuanto las frentes suyas,
Eze 3:9 tan dura como el diamante, más que el pedernal. No los temas ni te atemorices ante ellos, porque son casa rebelde."
Eze 3:10 Díjome también: Hijo de hombre, todas las palabras que yo te digo recógelas en tu corazón y dales atento oído,
Eze 3:11 y ve luego y llégate a los deportados, a los hijos de tu pueblo, y habíales diciéndoles: Así dice el Señor, Yahvé, óigante o no te oigan.
Eze 3:12 Entonces me arrebató el espíritu, y oí tras de mí un estruendo de fuerte terremoto al elevarse la gloria de Yahvé en su lugar,
Eze 3:13 y oí el rumor de las alas de los cuatro vivientes, que daban la una contra la otra, y el ruido de las ruedas, ruido de gran terremoto.
Eze 3:14 Entonces me alzó el espíritu y me arrebató. Yo andaba amargado y malhumorado en mi alma, pero fue sobre mí la mano de Yahvé, que me confortó. Llegué así a los deportados de Tel-Abib, que habitaban en la ribera del río Kebar, a la región donde moraban, y estuve entre ellos atónito durante siete días.
Eze 3:15 (TEXTO OMITIDO)

El atalaya de Israel

Eze 3:16 Al cabo de los siete días me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 3:17 Hijo de hombre, yo te he dado por atalaya a la casa de Israel. Tú oirás las palabras de mi boca y de mi parte los amonestarás.
Eze 3:18 Si yo digo al malvado: "¡Vas a morir!" y tú no le amonestares y no le hablares para retraer al malvado de sus perversos caminos para que viva él, el malvado morirá en su iniquidad, pero te demandaré a ti su sangre.
Eze 3:19 Mas si, habiendo tú amonestado al malvado, no se convierte él de su maldad y de sus perversos caminos, él morirá en su iniquidad, pero tú habrás salvado tu alma.
Eze 3:20 Y si se apartare el justo de su justicia, cometiendo maldad, y pusiere yo una trampa delante de él, él morirá. Por no haberle tú amonestado, morirá en su pecado, y no se recordarán las obras buenas que hubiere hecho, pero yo te demandaré a ti su sangre.
Eze 3:21 Pero, si tú amonestaste al justo para que no pecara y dejare de pecar, vivirá él, porque fue amonestado, y tú habrás salvado tu alma.

El profeta mudo

Eze 3:22 Fue aquí de nuevo sobre mí la mano de Yahvé, que me dijo: Levántate, vete al campo y allí te hablaré.
Eze 3:23 Levánteme y salí al campo, y vi que estaba allí la gloria de Yahvé, como la gloria que había visto en la ribera del Kebar, y caí rostro a tierra,

Eze 3:24 pero entró en mí el espíritu y me puso en pie, y me habló Yahvé, diciéndome: Ve y enciérrate en tu casa.
Eze 3:25 Tú, hijo de hombre, verás que echan cuerdas sobre ti y te atan con ellas, y ya no podrás salir a ellos.
Eze 3:26 Y haré que se te pegue la lengua al paladar, y quedarás mudo, y ya no serás para ellos un censor, porque es casa rebelde;"
Eze 3:27 mas, cuando yo te hable, abriré tu boca, y entonces les dirás: Así habla el Señor, Yahvé; el que oiga, que oiga, y el que no quiera oír, no oiga, porque es casa rebelde."

Predicción del sitio de Jerusalén

Eze 4:1 Tú, hijo de hombre, toma una tableta de arcilla y póntela delante" Traza en la tableta el plano de una ciudad, Jerusalén.
Eze 4:2 Pon contra ella cerco, alza contra ella torres, haz vallado, asienta campamento delante de ella y pon contra ella arietes en derredor.
Eze 4:3 Toma luego una plancha de hierro y ponía como muro de hierro entre ti y la ciudad, y dirige a ella tus miradas. El cerco será estrecho, y lo estrecharás cada vez más. Es señal para la casa de Israel.
Eze 4:4 Échate después sobre tu lado izquierdo y pon sobre él las maldades de la casa de Israel. Tantos días como sobre él yazcas, expiarás en ti la iniquidad suya.
Eze 4:5 Los años de su expiación te los computo a ti por días: ciento noventa días expiarás las iniquidades de la casa de Israel.
Eze 4:6 Acabados éstos, te echarás del lado derecho para expiar a su vez las iniquidades de la casa de Judá por cuarenta días, computándote cada día por un año.
Eze 4:7 Dirigirás tus miradas contra el muro de Jerusalén, tendiendo el brazo y profetizando contra ella.
Eze 4:8 Yo te ataré con cuerdas para que no puedas volverte de un lado al otro mientras no se cumplan los días de tu atadura.
Eze 4:9 Toma también trigo, cebada, habas, lentejas, mijo, avena, y ponió en una misma vasija, y haz de ellos tu alimento durante los días que estés echado de este o del otro lado.
Eze 4:10 Lo que para comer tomes será de veinte siclos de peso por día, que es lo que comerás de un día al otro.
Eze 4:11 También el agua la beberás medida, un sexto de "hin," que te servirá de bebida de un día a otro.
Eze 4:12 Comerás pan de cebada, que cocerás en rescoldo de excrementos humanos y a la vista de esas gentes.
Eze 4:13 Y me dijo Yahvé: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo en medio de las gentes a las cuales les arrojaré.
Eze 4:14 ¡Ah Señor! exclamé yo: mi alma no se ha contaminado nunca; desde mi adolescencia hasta hoy no comí mortecino ni despedazado, y jamás entró en mi boca carne inmunda."
Eze 4:15 El me respondió: Mira, te concedo que, en vez de estiércol humano, tomes estiércol de bueyes para cocer con él tu pan.
Eze 4:16 Y añadió: Hijo de hombre, yo voy a quebrantar en Jerusalén el sustento del pan; comerán el pan por peso y con angustia y beberán el agua tasada y con turbación,"
Eze 4:17 para que, faltándoles el pan y el agua, desfallezcan los unos con los otros y se consuman en su iniquidad.
Eze 5:1 Hijo de hombre, toma una espada afilada y empléala como navaja de barbero para raerte cabellos y barba. Toma luego una balanza justa y reparte el pelo.
Eze 5:2 Un tercio lo quemarás al fuego en medio de la ciudad, mientras se cumplen los días del asedio; otro tercio lo herirás con la espada en derredor de ella,y el otro tercio lo esparcirás al viento y yo lo perseguiré con la espada desnuda."
Eze 5:3 Toma también de ellos unos pocos, contados, y átalos a la orla de tu manto.
Eze 5:4 Toma otros pocos y los echas en medio del fuego, que se quemen. De ahí saldrá el fuego para toda la casa de Israel.

Eze 5:5 Así dice el Señor, Yahvé: Esta es Jerusalén. Yo la había puesto en medio de las gentes y de las tierras que están en derredor suyo.
Eze 5:6 Ella se rebeló contra mis mandatos, malvada, más que las gentes, y contra mis leyes, más que las tierras que están en torno suyo, despreciando mis mandamientos y mis leyes y no andando por ellos.
Eze 5:7 Por tanto, así dice Yahvé: Por ser más rebelde que las gentes que os rodean, y no haber seguido mis mandamientos, y no haber obrado según mis leyes, y hasta ni siquiera no haber hecho según las costumbres de las gentes que están en torno vuestro,
Eze 5:8 por eso así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti a mi vez para hacer justicia en ti, a la vista de las gentes,
Eze 5:9 y haré en ti lo que no hice jamás, y como jamás volveré a hacer por todas sus abominaciones.
Eze 5:10 Por eso dentro de ti se comerán los padres a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres; cumpliré en ti mis juicios, y lo que de ti reste, lo esparciré a todos los vientos."
Eze 5:11 Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, ya que tú has profanado mi santuario con todas tus fornicaciones, yo también te abatiré a ti, sin que perdone mi ojo, sin misericordia.
Eze 5:12 Una tercera parte de ti morirá dentro, de pestilencia y de hambre; otra tercera parte caerá en derredor tuyo a la espada, y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos, e iré tras ella con la espada desenvainada."
Eze 5:13 Cumpliré mi furor y saciaré en ellos mi ira, y tomaré satisfacción, y sabrán que yo, Yahvé, he hablado en mi indignación cuando desfogue en ellos mi furor.
Eze 5:14 Te tornaré en desierto y en oprobio de las gentes que están en derredor tuyo, a los ojos de todos,
Eze 5:15 y serás el oprobio y el escarnio, el espanto y el escarmiento de las gentes que están en derredor de ti, cuando en medio de ti haga justicia con furor o indignación, con terrible ira. Yo, Yahvé, lo he dicho.
Eze 5:16 Cuando dispare yo contra ellos las perniciosas saetas del hambre, que los llevarán a la destrucción, que lanzaré yo para destruirlos, y acreciente vuestra hambre y os quite todo sustento de pan,
Eze 5:17 cuando lance contra vosotros el hambre y las bestias feroces que te dejarán sin hijos, y pasen por tus calles la pestilencia y el estrago, y haga caer sobre ti la espada. Yo, Yahvé, he hablado."

Profecía contra los montes de Israel

Eze 6:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 6:2 Hijo de hombre, vuelve el rostro a los montes de Israel y profetiza contra ellos.
Eze 6:3 Di: Oíd, montes de Israel, la palabra del Señor, Yahvé. Así dice el Señor, Yahvé, a los montes, a los collados, a los torrentes, a los valles: Voy a traer contra vosotros la espada y destruiré todos vuestros altos.
Eze 6:4 Vuestros altares serán devastados, y destrozados vuestros cipos solares, y haré caer vuestros muertos ante vuestros ídolos.
Eze 6:5 Yo pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos y dispersaré vuestros huesos en derredor de vuestros altares.
Eze 6:6 Dondequiera que habitéis serán arruinadas vuestras ciudades y devastados vuestros altos. Vuestros altares serán arruinados, y abandonados vuestros ídolos, destrozados, desaparecerán. Serán rotos vuestros cipos al sol y aniquiladas vuestras obras.
Eze 6:7 Caerán en medio de vosotros los muertos y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 6:8 Mas dejaré de vosotros entre las gentes unos restos que escaparán a la espada cuando sean dispersados por las tierras.
Eze 6:9 Vuestros dispersos se acordarán de mí en las naciones en que estarán en cautiverio, porque yo quebrantaré su corazón fornicario, que se apartó de mí, y sus ojos, que fornicaron tras los ídolos. Y tendrán horror de sí mismos por las iniquidades que cometieron y por todas sus fornicaciones.
Eze 6:10 Sabrán entonces que yo soy Yahvé. No en vano había dicho que había de escarmentarlos.
Eze 6:11 Bate las manos y huella con tu pie, diciendo: ¡Ay! Después de tantas horribles abominaciones, caerá la casa de Israel a espada, de hambre y de peste.
Eze 6:12 El que está lejos morirá de peste, el que está cerca caerá a la espada, y el que quedare y esté asediado morirá de hambre. Desfogaré mi ira,

Eze 6:13 y reconoceréis que yo soy Yahvé cuando yazcan sus muertos junto a sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo alto collado y en la cima de todos los montes, bajo todo árbol frondoso y bajo toda encina copuda; allí donde ofrecían perfumes de grato aroma a todos los ídolos,"
Eze 6:14 yo tenderé contra ellos mi mano y tornaré la tierra desolada y solitaria desde el desierto a Ribla, dondequiera que habiten, y sabrán que yo soy Yahvé.

El fin viene

Eze 7:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 7:2 Mira, hijo de hombre, así habla Yahvé: Es el fin para la tierra de Israel, viene el fin sobre los cuatro confines de la tierra.
Eze 7:3 Llega para ti el fin, y desencadenaré mi ira contra ti y te pagaré según tus obras; echaré sobre ti todas tus abominaciones."
Eze 7:4 No se apiadará de ti mi ojo, no tendré compasión, echaré tus obras sobre ti, y en tu seno tus abominaciones, y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 7:5 Porque así dice el Señor, Yahvé: Desdicha tras desdicha viene,
Eze 7:6 llega el fin, está amenazándote el fin, ya está ahí.
Eze 7:7 Ya te llega el fin, habitante de la tierra; ya viene el tiempo, ya llega el día del alboroto, pero no de alegría, en los montes."
Eze 7:8 Ahora en seguida voy a derramar sobre ti mi ira y satisfaré en ti mi furor, juzgándote según tus obras y echando sobre ti todas tus fornicaciones.
Eze 7:9 No se apiadará mi ojo, no tendré compasión, sino que echaré sobre ti tus obras, y pondré en tu seno tus abominaciones, y sabrás que yo, Yahvé, os hiero.
Eze 7:10 He ahí el día, ya viene, ya llega tu suerte, ya ha brotado la opresión, ha florecido la injusticia
Eze 7:11 La violencia se ha levantado como cetro de impiedad; nada quedará de ellos ni de su orgullo, nada de su estrépito, nada de su esplendor."
Eze 7:12 Llega el tiempo, viene el día en que no se alegre el que compra ni se entristezca el que vende, que sobre todos vendrá la ira.
Eze 7:13 Quien venda no recobrará lo vendido por más que viva, porque la visión sobre todos ellos no se revocará, y por las impiedades ninguno vivirá.
Eze 7:14 Tocan las trompetas, todo está presto, pero nadie va al combate, porque se desencadena mi ira sobre su muchedumbre.
Eze 7:15 Fuera, la espada; dentro, la peste y el hambre; quien está en el campo morirá a la espada; quien esté dentro de la ciudad será devorado por el hambre y por la peste."
Eze 7:16 Quien de ellos escape huirá a los montes, y gemirán todos como gime la paloma, cada uno por su propia iniquidad.
Eze 7:17 Todas las manos están debilitadas, y todas las rodillas flaquean.
Eze 7:18 Cíñense de saco y cúbrense de terror; en todos los rostros se ve la confusión, y todas las cabezas están rapadas."
Eze 7:19 Tiran en las calles su plata, y su oro se les torna en estiércol; no los salvará su plata ni su oro el día de la ira de Yahvé. No saciarán su hambre y no llenarán su vientre con ellos, pues les fueron incentivo para el pecado."
Eze 7:20 Estaban muy orgullosos de sus brillantes joyas, y con ellas fabricaron sus abominables simulacros, sus ídolos. Por eso se los convertirá en estiércol,
Eze 7:21 y los daré al saqueo de manos extranjeras y en botín a los impíos de la tierra, para que lo contaminen.
Eze 7:22 Apartaré de ellos mi rostro, y será profanado mi tesoro; entrarán en él los invasores y lo profanarán."
Eze 7:23 Fabrícate cadenas, porque está la tierra Üena de sangre, y la ciudad llena de violencias.
Eze 7:24 Traeré gentes perversas para que se apoderen de sus casas, y pondré fin al orgullo de los poderosos, y serán profanados sus santuarios.
Eze 7:25 Viene el terror, pedirán paz, y no habrá paz.

Eze 7:26 Vendrá angustia sobre angustia, y el anuncio de una seguirá al de otra. Faltará la visión a sus profetas; los sacerdotes desconocerán la Ley, y los ancianos el consejo."

Eze 7:27 El rey se enlutará, y los príncipes estarán desolados, y temblarán las manos de toda la tierra. Yo los trataré según sus caminos y los juzgaré según su merecido, y sabrán que yo soy Yahvé.

Visión de las abominaciones en Jerusalén

Eze 8:1 El año sexto, el día cinco del sexto mes, me hallaba yo en mi casa, y estaban delante de mí los ancianos de Judá, y allí se posó sobre mí la mano del Señor, Yahvé.

Eze 8:2 Miré y vi una figura con la apariencia de hombre1. De lo que aparecía, de cintura arriba era fuego, y de cintura abajo era como un esplendor luminoso, como bronce brillante.

Eze 8:3 Tendió una a modo de mano y me tomó por los pelos de la cabeza. El espíritu me levantó entre la tierra y el cielo, y en visión divina me llevó a Jerusalén, a la entrada de la puerta del atrio interior, del lado del septentrión, donde estaba puesto el ídolo que provoca el celo.

Eze 8:4 Y allí estaba la gloria del Dios de Israel, semejante a la de la visión que tuve en el campo.

Eze 8:5 Y me dijo: Hijo de hombre, alza tus ojos hacia el lado del septentrión. Y alzando mis ojos al lado del septentrión, vi al norte de la puerta el altar del ídolo del celo, a la entrada misma.

Eze 8:6 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos? ¿Ves las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí mismo para alejarme de mi santuario? Pero date la vuelta, y verás abominaciones todavía más grandes.

Eze 8:7 Y me llevó a la entrada del atrio, y, mirando, vi un agujero en la pared.

Eze 8:8 Y me dijo: Hijo de hombre, horada la pared. Horadé la pared, y apareció una puerta.

Eze 8:9 Entra, me dijo, y mira las pésimas abominaciones que éstos hacen.

Eze 8:10 Entré, miré y vi toda suerte de imágenes de reptiles y bestias abominables y todos los ídolos de la casa de Israel pintados en la pared en derredor.

Eze 8:11 Y setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, entre ellos Jezonías, hijo de Safan, estaban en pie ante ellos, cada uno con su incensario en la mano, de los que subía una nube de incienso.

Eze 8:12 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen los ancianos de Israel en secreto, cada uno en su cámara, llena de imágenes? Pues se dicen: Yahvé no nos ve, se ha alejado de la tierra.

Eze 8:13 Y me dijo: Pues verás abominaciones todavía mayores que éstos hacen.

Eze 8:14 Me condujo a la entrada de la puerta de la casa de Yahvé, del lado norte, y estaban allí dos mujeres sentadas, llorando a Tammuz,

Eze 8:15 y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Pues todavía verás abominaciones mucho más grandes que ésta.

Eze 8:16 Y me llevó al atrio interior de la casa de Yahvé, y allí, a la misma entrada del santuario de Yahvé, entre el vestíbulo y el altar, había unos veinticinco hombres de espaldas al santuario de Yahvé y cara al oriente, que hacia el oriente se postraban.

Eze 8:17 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto? ¿Será cosa ligera para la casa de Judá hacer las abominaciones que en este lugar se hacen, que han llenado la tierra de violencias para irritarme? ¡Hasta se llevan el ramo a las narices!

Eze 8:18 Pues también yo obraré con furor, no se apiadará mi ojo y no tendré compasión, y cuando griten a mis oídos en voz alta, los escucharé.

Visión de la muerte de los culpables

Eze 9:1 Y clamó en mis oídos con fuerte voz: ¡Acercaos los que habéis de castigar la ciudad!

Eze 9:2 Y llegaron seis hombres por el camino de la puerta superior del lado del septentrión, cada uno con su instrumento destructor en la mano. Había en medio de ellos un hombre vestido de lino, que traía a la cintura un tintero de escriba, y, entrados, fueron a ponerse junto al altar de bronce.

Eze 9:3 La gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubín sobre el que estaba, hacia el umbral de la casa, y, llamando al hombre vestido de lino que llevaba el tintero de escriba,

Eze 9:4 le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon por señal una "tau" en la frente de los que se duelen de todas las abominaciones que en. medio de ella se cometen.
Eze 9:5 Y a los otros les dijo: Pasad en pos de él por la ciudad y herid. No perdone vuestro ojo ni tengáis compasión:
Eze 9:6 viejos, mancebos y doncellas, niños y mujeres, matad hasta exterminarlos, pero no os lleguéis a ninguno de los que llevan la "tau." Comenzad por el santuario. Comenzaron, pues, por los ancianos que estaban delante del templo.
Eze 9:7 Y les dijo: Profanad también el santuario, henchid de muertos los atrios. Salid, pues. Salieron, y se pusieron a matar por la ciudad.
Eze 9:8 Mientras ellos herían, quédeme solo, y, postrándome rostro a tierra, grité: ¡Oh Señor, Yahvé! ¿vas a exterminar cuanto queda de la casa de Israel, arrojando tu furor sobre Jerusalén?
Eze 9:9 Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es muy grande. La tierra está llena de sangre; la ciudad, llena de injusticia, pues se han dicho: Yahvé se ha alejado de la tierra y no ve nada."
Eze 9:10 Así, pues, haré yo: no perdonará mi ojo, no tendré compasión, haré recaer sus obras sobre sus cabezas.
Eze 9:11 Y el hombre vestido de lino, con tintero de escriba a la cintura, vino a hacer relación: He hecho lo que mandaste.

La gloria de Dios abandona el templo

Eze 10:1 Y miré, y vi encima del firmamento que estaba sobre las cabezas de los querubines una como piedra de zafiro que aparecía sobre ellos como una semejanza de trono,
Eze 10:2 y habló Yahvé al hombre vestido de lino y le dijo: Ve por entre las ruedas de debajo de los querubines, y llena tus manos de las brasas encendidas que hay entre los querubines y échalas sobre la ciudad, y él fue a vista mía.
Eze 10:3 Los querubines se habían parado al lado derecho de la casa cuando el hombre fue, y una nube había llenado el atrio interior.
Eze 10:4 La gloria de Yahvé se alzó sobre el querubín al umbral de la casa, y ésta se llenó de la nube, y el atrio se llenó del esplendor de la gloria de Yahvé,
Eze 10:5 y el rumor de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, semejante a la voz de Dios omnipotente cuando habla.
Eze 10:6 Y como dio la orden al hombre vestido de lino, "toma del fuego de entre las ruedas de en medio de los querubines," entró él y paróse entre las ruedas,
Eze 10:7 y uno de los querubines tendió la mano al fuego que entre ellos había, y tomó de él y lo puso en las palmas del que estaba vestido de lino, que lo tomó y salió.
Eze 10:8 Mostróse entonces en los querubines una forma de mano de hombre bajo sus alas.
Eze 10:9 Miré y vi cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda al lado de uno y otra al lado de otro querubín. A la vista parecían las ruedas como de turquesa,
Eze 10:10 y en cuanto a su forma, las cuatro eran iguales, como rueda dentro de rueda.
Eze 10:11 Cuando se movían, iban a sus cuatro lados, y no se volvían atrás al marchar.
Eze 10:12 Todo el cuerpo de los querubines, dorso, manos y alas, y las ruedas, estaban todo en derredor llenos de ojos, y todos cuatro tenían cada uno su rueda.
Eze 10:13 A las ruedas, como yo lo oí, las llamaban torbellino.
Eze 10:14 Cada uno tenía cuatro aspectos: el primero, de toro; el segundo, de hombre; el tercero, de león, y el cuarto, de águila."
Eze 10:15 Levantáronse los querubines. Eran los mismos seres vivientes que había visto junto al río Kebar.
Eze 10:16 Al moverse los querubines, se movían las ruedas a su lado, y cuando los querubines alzaban las alas para levantarse de tierra, las ruedas a su vez no se apartaban de su lado;"
Eze 10:17 cuando aquéllos se paraban, se paraban éstas, y cuando se alzaban aquéllos, se alzaban éstas con ellos, pues había en ellas espíritu de vida.
Eze 10:18 La gloria de Yahvé se quitó de sobre el umbral de la casa y se puso sobre los querubines,

Eze 10:19 y los querubines tendieron las alas y se alzaron de tierra a vista mía, y con ellos se alzaron las ruedas. Paráronse a la entrada de la puerta oriental de la casa de Yahvé, y la gloria del Dios de Israel estaba arriba sobre ellos.
Eze 10:20 Eran los mismos seres que había visto bajo el Dios de Israel junto al río Kebar, y supe que se llamaban querubines.
Eze 10:21 Cada uno tenía cuatro aspectos, y cada uno cuatro alas, y una semejanza de mano de hombre bajo las alas.
Eze 10:22 La semejanza de sus rostros era la de los que vi junto al río Kebar. Cada uno iba de frente a sí.

Reprensión de los príncipes malvados

Eze 11:1 Me elevó el espíritu y me llevó a la puerta oriental de la casa de Yahvé, la que mira a levante, y vi que había a la puerta veinticinco hombres, entre los cuales Jezanías, hijo de Azur, y Peltías, hijo de Banayas, jefes del pueblo.
Eze 11:2 Y Yahvé me dijo: Hijo de hombre, éstos son los que maquinan perversidades, y dan en la ciudad perversos consejos,
Eze 11:3 y dicen: ¿No se han reconstruido bien pronto las casas de la ciudad? Ella será la olla, nosotros la carne.
Eze 11:4 Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hombre.
Eze 11:5 Y vino sobre mí el espíritu de Yahvé, y me dijo: Di: Así habla Yahvé: Vosotros habéis dicho eso, casa de Israel, y yo sé muy bien lo que pensáis.
Eze 11:6 Habéis multiplicado los muertos en esta ciudad, habéis llenado sus calles de cadáveres.
Eze 11:7 Por tanto, así dice Yahvé: Vuestros muertos, los que habéis dejado tendidos en medio de ella, ésos son la carne, y ella es la olla; pero yo os sacaré de ella.”
Eze 11:8 Vosotros tenéis miedo a la espada, y yo haré venir la espada sobre vosotros, dice el Señor, Yahvé.
Eze 11:9 Yo os sacaré de en medio de ella y os entregaré en manos de los extranjeros, y haré justicia en vosotros.
Eze 11:10 Pereceréis a la espada; en los términos de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Yahvé.”
Eze 11:11 No será ella para vosotros la olla, ni seréis vosotros en ella la carne; en los términos de Israel os juzgaré,”
Eze 11:12 y sabréis que yo soy Yahvé, cuyos mandamientos no habéis seguido, cuyas leyes no habéis practicado, sino que habéis obrado siguiendo las costumbres de las gentes que os rodean.
Eze 11:13 Apenas había profetizado, cayó muerto Peltías, hijo de Banayas, y yo me eché rostro a tierra y grité con todas mis fuerzas: ¡Ah Señor! ¿vas a acabar del todo con lo que queda de Israel?

Promesa de restauración y renovación

Eze 11:14 Me fue dirigida palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 11:15 Hijo de hombre, tus hermanos, los de tu parentela, la casa de Israel toda entera, son aquellos a los que dicen los habitantes de Jerusalén: Alejaos de Yahvé, tenemos la tierra en posesión4.
Eze 11:16 Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yahvé: Los he alejado entre las gentes, los he dispersado en tierras extranjeras, pero yo seré para ellos santuario por el poco tiempo que estarán en las tierras a que han emigrado.
Eze 11:17 Diles, pues: Así habla el Señor, Yahvé: Yo os recogeré de entre las gentes, y os reuniré de entre las tierras a que habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel.
Eze 11:18 Y entrarán en ella y quitarán de ella todos sus ídolos y todas sus abominaciones”
Eze 11:19 Y les daré otro corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo, quitaré de su cuerpo su corazón de piedra y les daré un corazón de carne,
Eze 11:20 para que sigan mis mandamientos, y observen y practiquen mis leyes, y sean mi pueblo y sea yo su Dios.
Eze 11:21 Pero a los que se complacen en sus ídolos, en sus abominaciones, yo les echaré sus obras sobre la cabeza, dice el Señor, Yahvé.

Eze 11:22 Los querubines desplegaron sus alas y les siguieron las ruedas, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos,
Eze 11:23 y la gloria de Yahvé se alzó de en medio de la ciudad y se posó sobre el monte que está al oriente de la ciudad.
Eze 11:24 Me tomó el espíritu y me llevó a Caldea entre los cautivos en visión de espíritu de Dios, y desapareció la visión que había tenido.
Eze 11:25 Yo dije a los cautivos todo lo que Yahvé me había mostrado.

Salida de Ezequiel en señal de la cautividad

Eze 12:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 12:2 Hijo de hombre, habitas en medio de gente rebelde, que tiene ojos para ver, y no ven; oídos para oír, y no oyen, porque son gente rebelde."
Eze 12:3 Tú, hijo de hombre, dispon tus trebejos de emigración y sal de día a la vista de ellos. Parte a presencia suya del lugar en que estás para otro lugar, a ver si reconocen que son gente rebelde.
Eze 12:4 Saca tus trebejos como trebejos de camino, de día, a sus ojos, y parte por la tarde a presencia de ellos, como parten los desterrados.
Eze 12:5 A sus ojos horada la pared, y sal por ella,
Eze 12:6 llevando a sus ojos tus trebejos, y te los echas al hombro, y sales al oscurecer, cubierto el rostro y sin mirar a la tierra, pues quiero que seas pronóstico para la casa de Israel.
Eze 12:7 Yo hice lo que se me mandaba, y salí de día con mis trebejos, como trebejos de emigración; horadé con mis manos la pared, y los saqué al oscurecer, y me los eché al hombro a presencia suya."
Eze 12:8 Por la mañana me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 12:9 Hijo de hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, csia casa de rebeldes: Qué es lo que haces?
Eze 12:10 Pues diles: Así habla el Señor, Yahvé: Este oráculo es para el príncipe que está en Jerusalén y para toda la casa de Israel que allí se halla.
Eze 12:11 Diles: Yo soy para vosotros una señal; lo que yo hago, eso harán ellos; irán al destierro, al cautiverio."
Eze 12:12 El príncipe que entre ellos está se echará al hombro su bagaje en la oscuridad y partirá. Se horadará la muralla para que salga y se cubrirá el rostro para no ver la tierra.
Eze 12:13 Yo le tenderé mis redes, y será apresado en mis mallas, y le llevarán a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no la verá, y allí morirá.
Eze 12:14 Y a cuantos estén a su lado para servirle, a cuantos le acompañen, los esparciré a todos los vientos y desenvainaré en pos de ellos mi espada.
Eze 12:15 Y sabrán que yo soy Yahvé cuando los disemine entre las gentes y los derrame sobre la tierra.
Eze 12:16 Pero haré que de ellos quede un corto numero arrancados a la espada, el hambre y la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las gentes a las que llegaren, y sepan que yo soy Yahvé.
Eze 12:17 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 12:18 Hijo de hombre, come tu pan con temor y bebe tu agua con anhelo y angustia,
Eze 12:19 y di al pueblo de la tierra: Así habla el Señor, Yahvé, de los moradores de Jerusalén y de la tierra de Israel: Comerán su pan con temor, y con espanto beberán su agua, porque su tierra será despojada de todo por la maldad de cuantos la habitan.
Eze 12:20 Y serán asoladas las ciudades que habitan, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 12:21 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 12:22 Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese que corre por la tierra de Israel, diciendo: Pasan los días, y no se cumple la visión?
Eze 12:23 Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yahvé: Yo haré que desaparezca ese refrán, y no lo repetirán en Israel.
Eze 12:24 Diles, por lo contrario: Ya se acerca el día y se cumplirá la visión. No habrá ya más en adelante visiones engañosas ni adivinaciones lisonjeras en la casa de Israel.

Eze 12:25 Porque yo, Yahvé, digo: Se cumplirá la palabra que pronuncié y no se dilatará. Antes en vuestros días, ¡oh casa de rebeldes! diré mi palabra y la cumpliré. Oráculo del Señor, Yahvé.
Eze 12:26 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 12:27 Hijo de hombre, mira cómo dice la casa de Israel: Las visiones que éste ve no son para pronto, profetiza para muy lejanos días.
Eze 12:28 Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yahvé: No se dilatará ya más. Se cumplirá toda palabra que yo hable, dice el Señor, Yahvé.

Condenación de los falsos profetas

Eze 13:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 13:2 Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel, profetiza, y di a esos que profetizan a capricho suyo: Oíd la palabra de Yahvé.
Eze 13:3 Así dice el Señor, Yahvé: ¡Ay de los profetas insensatos que andan en su propio capricho, sin haber visto nada!
Eze 13:4 Fueron, Israel, tus profetas como zorras entre ruinas.
Eze 13:5 No habéis subido a las brechas, no habéis amurallado la casa de Israel para que resistiera en el combate en el día de Yahvé.
Eze 13:6 Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: "Ha dicho Yahvé," y no los envió Yahvé, y hacen esperar que se cumplirán sus palabras.
Eze 13:7 ¿No habéis visto visiones vanas? ¿No habéis anunciado adivinaciones mentirosas, diciendo: "Ha dicho Yahvé," no habiéndolo dicho yo?
Eze 13:8 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Por haber hablado vosotros vanidad y haber visto mentiras, aquí estoy yo contra vosotros, dice el Señor, Yahvé.
Eze 13:9 Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira. No formarán en la asamblea de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni volverán a la tierra de Israel, y sabréis que yo soy el Señor, Yahvé.
Eze 13:10 Por tanto, por haber engañado a mi pueblo, diciendo: "Paz," no habiendo paz, y porque, mientras mi pueblo alzaba una pared, ellos la jarreaban con barro,
Eze 13:11 di a esos jarreadores con barro que se caerá, que vendrán aguaceros, y mandaré granizadas que la derribarán y viento impetuoso que la deshará.
Eze 13:12 Y cuando caiga la pared, no os dirán: ¿Dónde está la argamasa con que la cubristeis?
Eze 13:13 Y, por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Yo, en mi furor, desencadenaré la tempestad, y vendrá en mi ira un aguacero impetuoso, y caerá furioso el granizo para destruir.
Eze 13:14 Y derribaré la pared que vosotros revocasteis, la echaré a tierra, y quedarán al descubierto sus cimientos. Jerusalén caerá, y vosotros pereceréis en medio de sus escombros y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 13:15 Yo saciaré mi furor contra la pared y contra los que la revocaron de argamasa, y se dirá: Ya no hay pared, y se acabaron los que la revocaban,
Eze 13:16 los profetas de Israel que profetizan a Jerusalén y tienen para ella visiones de paz, no habiendo paz, dice el Señor, Yahvé.
Eze 13:17 Y tú, hijo de hombre, pon tus ojos en las hijas de tu pueblo que profetizan a capricho suyo, y profetiza contra ellas.
Eze 13:18 Di: Así habla el Señor, Yahvé: ¡Ay de las que se hacen cintajos para todas las articulaciones de las manos, y lazos sobre la cabeza de toda talla para cazar las almas! ¿Creéis que cazando las almas de mi pueblo mantendréis las vuestras?
Eze 13:19 Vosotras, por dos puñados de cebada o dos pedazos de pan, me deshonráis ante mi pueblo, predicando la muerte de quien no ha de morir, y prometiendo la vida a quien no vivirá, y engañando así a mí pueblo, que se cree las mentiras.
Eze 13:20 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra esos vuestros cintajos con que cazáis las almas; yo los arrancaré de vuestros brazos y dejaré volar libres a las almas que con ellos cazáis."

Eze 13:21 Yo arrancaré también vuestros lazos y libraré de vuestras manos a mi pueblo. No os servirán ya más de red en vuestras manos, y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 13:22 Por haber entristecido con vuestras mentiras el corazón del justo, cuando yo no quería entristecerle, y haber confortado las manos del impío para que no se volviese de su mal camino y viviese,
Eze 13:23 ya no tendréis más vanas visiones ni pronunciaréis más oráculos. Libraré cíe vuestras manos a mi pueblo y sabréis que yo soy Yahvé.

Juicio contra los idólatras que consultan al profeta

Eze 14:1 Vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel y se sentaron delante de mí,
Eze 14:2 y me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 14:3 Hijo de hombre, estas gentes llevan sus ídolos dentro de su corazón y miran con sus ojos el escándalo de su iniquidad. ¿Voy a dejarme consultar por ellos?
Eze 14:4 Habíales, por tanto, y diles: Así habla el Señor, Yahvé: A todos los de la casa de Israel que, llevando sus ídolos en su corazón y mirando con sus ojos el escándalo de su iniquidad, vinieron al profeta, les responderé yo mismo, Yahvé, hablándoles de la muchedumbre de sus ídolos,
Eze 14:5 para agarrar a la casa de Israel por su propio corazón, ya que por sus ídolos se aparta de mí.
Eze 14:6 Di, por tanto, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yahvé: Convertios y apartaos de vuestros ídolos y apartad la vista de vuestras abominaciones,
Eze 14:7 porque a quienquiera de la casa de Israel que de mí se apartare para poner en su corazón sus ídolos y sus ojos en el escándalo de su iniquidad, y viniera al profeta para preguntarle, le responderé yo, Yahvé, por mí mismo,
Eze 14:8 y pondré mi rostro contra él, y le haré portento y fábula, y le arrancaré de mi pueblo de Israel, y sabréis que yo soy Yahvé;"
Eze 14:9 y si el profeta se deja seducir y dice alguna cosa, seré yo, Yahvé, quien le habré seducido, y tenderé sobre él mi mano, y le exterminaré de en medio de mi pueblo, Israel.
Eze 14:10 Y llevarán sobre sí su maldad; según la maldad de quien pregunta, así será la maldad de quien responde."
Eze 14:11 Para que no yerre más la casa de Israel lejos de mí ni se contamine con todas sus abominaciones, y sean mi pueblo y yo sea su Dios, dice el Señor, Yahvé.

Justicia del castigo de Jerusalén

Eze 14:12 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 14:13 Hijo de hombre, cuando, por haberse rebelado pérfidamente contra mí la tierra, tienda yo mi brazo contra ella, y la quebrante el sustento del pan, y mande sobre ella el hambre, y extermine en ella hombres y ,
Eze 14:14 aunque hubieran estado en ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia salvarían su vida, dice el Señor Yahvé.
Eze 14:15 Y si invadiera esa tierra con bestias feroces para que la desolaran, sin que nadie por miedo a las fieras la atravesara,
Eze 14:16 si hubieran estado en ella esos tres varones, por mi vida, dice Yahvé, no hubieran salvado a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos habrían escapado, y la tierra habría sido desolada."
Eze 14:17 Y si mando contra ella la espada y digo: Espada, recorre la tierra y extermina hombres y ,
Eze 14:18 aunque en medio de ella estuvieran aquellos tres varones, por mi vida, dice Yahvé, que no salvarían a sus hijos y a sus hijas; ellos solos se librarían."
Eze 14:19 O si mandare sobre esa tierra la peste contra ella, derramando mi ira contra él con sangre, para exterminar hombres y bestias,
Eze 14:20 aunque en medio de ella estuvieran Noé, Daniel y Job, por mi vida, dice Yahvé, no salvarían un hijo ni una hija; por su propia justicia escaparían ellos y salvarían la propia vida."
Eze 14:21 Pues así dice el Señor, Yahvé: ¡Cuánto más cuando desencadene yo contra Jerusalén esos cuatro azotes juntamente: la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, para exterminar en ella hombres y

Eze 14:22 Y, sin embargo, quedarán en ella algunos restos, hijos e hijas, que escaparán y saldrán fuera y vendrán con vosotros, y veréis su conducta y sus obras, y comprenderéis el mal que yo voy a hacer a Jerusalén y todo lo que voy a hacer contra ella.
Eze 14:23 Lo comprenderéis cuando veáis su conducta y sus obras, y reconoceréis que no sin razón hago yo cuanto hago, dice el Señor, Yahvé.

Jerusalén es como una vid inútil

Eze 15:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 15:2 Hijo de hombre, ¿qué tiene más el palo de la viña que otro palo? ¿Qué es el sarmiento entre todas las maderas de la selva?
Eze 15:3 ¿Sacarán de él madera para hacer obra alguna? ¿Harán de él estacas para colgar cualquier cosa?
Eze 15:4 Echase al fuego para que se consuma; sus dos extremos son consumidos y arde también el medio, ¿servirá para algún trabajo?"
Eze 15:5 Si cuando estaba entero no servía para hacer de él obra alguna, ¡cuánto menos servirá cuando el fuego lo ha consumido, después que fue presa del fuego!
Eze 15:6 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Como es el palo de la vid entre las maderas de la selva, leña que yo echo al fuego para que se consuma, así echaré a él a los habitantes de Jerusalén.
Eze 15:7 Volveré contra ellos mi rostro, escaparon del fuego, y el fuego los devorará, y sabéis que yo soy Yahvé cuando volviere contra ellos mi rostro.
Eze 15:8 Y tornaré la tierra en desierto, por cuanto prevaricaron, dice el Señor, Yahvé.

Infidelidad de Jerusalén

Eze 16:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 16:2 Hijo de hombre, echa en cara a Jerusalén sus abominaciones,
Eze 16:3 y di: Esto dice el Señor, Yahvé, a Jerusalén: Eres por tu tierra y por tu origen una cananea; tu padre, un amorreo; tu madre, una jetea;"
Eze 16:4 a tu nacimiento, el día que naciste, nadie te cortó el ombligo; no fuiste lavada en el agua para limpiarte, no fuiste frotada con sal ni fajada;"
Eze 16:5 nadie hubo que pusiera en ti sus ojos para hacerte algo de esto, compadecido de ti, sino que con horror fuiste tirada al campo el día que naciste.
Eze 16:6 Pasé yo cerca de ti y te vi sucia en tu sangre, y, estando tú en tu sangre, te dije: ¡Vive!
Eze 16:7 Te hice crecer a decenas de millares, como la hierba del campo. Creciste y te hiciste grande, y llegaste a la flor de la juventud; te crecieron los pechos y te salió el pelo, pero estabas desnuda y llena de vergüenza."
Eze 16:8 Pasé yo junto a ti y te miré. Era tu tiempo el tiempo del amor, y tendí sobre ti mi manto, cubrí tu desnudez, me ligué a ti con juramento e hice alianza contigo, dice el Señor, Yahvé, y fuiste mía.
Eze 16:9 Te lavé con agua, te quité de encima la sangre, te ungí con óleo,
Eze 16:10 te vestí de recamado, te calcé piel de tejón, te ceñí de lino fino y te cubrí de seda.
Eze 16:11 Te atavié con joyas, puse pulseras en tus brazos y collares en tu cuello,
Eze 16:12 arillo en tus narices, zarcillos en tus orejas y espléndida diadema en tu cabeza.
Eze 16:13 Estabas adornada de oro y plata, vestida de lino y seda en recamado; comías flor de harina de trigo, miel y aceite; te hiciste cada vez más hermosa y llegaste hasta reinar."
Eze 16:14 Extendióse entre las gentes la fama de tu hermosura, porque era acabada la hermosura que yo puse en ti, dice el Señor-Yahvé.
Eze 16:15 Pero te envaneciste de tu hermosura y de tu nombradía y te diste al vicio, ofreciendo tu desnudez a cuantos pasaban, entregándote a ellos.
Eze 16:16 Tomaste tus vestidos y te hiciste altos coloreados para prostituirte en ellos.
Eze 16:17 Tomaste las espléndidas joyas que te había dado, mi plata y mi oro, y te hiciste simulacros de hombres, fornicando con ellos.
Eze 16:18 Tomaste las telas recamadas y los cubriste con ellas, y les ofreciste mi óleo y mis aromas.

Eze 16:19 También el pan que yo te diera, la flor de harina de trigo y el aceite y la miel con que te mantenía, se los ofreciste en ofrenda de suave olor. Eso hiciste, dice el Señor, Yahvé.
Eze 16:20 Y, a más de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas, los que habías engendrado para mí, y se los sacrificaste para que les sirvieran de comida. Te parecían poco tus prostituciones,
Eze 16:21 y sacrificaste a mis hijos, haciéndolos pasar por el fuego.
Eze 16:22 Y al cometer todas estas tus fornicaciones y prostituciones, no te acordaste del tiempo de tu mocedad, cuando estabas desnuda en tu vergüenza y te revolvías en tu sangre;"
Eze 16:23 antes al contrario, después de tantas maldades, hay de ti! dice Yahvé,
Eze 16:24 te hiciste en cada plaza un lupanar
Eze 16:25 y en cada calle un prostíbulo, mancillando tu hermosura, entregándote a cuantos pasaban y multiplicando tus prostituciones.
Eze 16:26 Te prostituíste a los hijos de Egipto, tus vecinos de gordos cuerpos, multiplicando tus fornicaciones para irritarme.
Eze 16:27 Por eso tendí yo a ti mi mano, y te quité parte de la dote, y te entregué al capricho de tus enemigas, las hijas de los filisteos, que te aborrecen y se avergüenzan de tu desenfreno.
Eze 16:28 No harta todavía, te prostituíste también a los hijos de Asiría, fornicaste con ellos, sin hartarte todavía.
Eze 16:29 Multiplicaste tus prostituciones desde la tierra de Canaán hasta Caldea, y ni con todo esto te saciaste.
Eze 16:30 ¿Cómo sanar tu corazón, dice el Señor, Yahvé, cuando has hecho todo esto, como desvergonzada ramera dueña de sí,
Eze 16:31 haciéndote prostíbulos en todas las encrucijadas y lupanares en todas las plazas? Y ni siquiera eres comparable a las rameras que reciben el precio de su prostitución.
Eze 16:32 Tú eres la adúltera que, en vez de su marido, acoge a los extraños.
Eze 16:33 A la meretriz se le paga su merced, pero tú hacías las mercedes a tus amantes y les hacías regalos para que de todas partes entrasen a ti para tus fornicaciones.
Eze 16:34 Ha sucedido contigo en tus fornicaciones lo contrario de las otras rameras, pues no te buscaban, y, pagando tú en vez de recibir paga, fuiste al contrario de las otras.
Eze 16:35 Por tanto, oye, ¡oh ramera! la palabra de Yahvé:
Eze 16:36 Así dice el Señor, Yahvé: Por haber descubierto tus vergüenzas y haber mostrado tu desnudez a tus amantes en tus fornicaciones y a todos los abominables ídolos, y por la sangre de tus hijos que les ofreciste,
Eze 16:37 por eso reuniré yo a todos tus amantes y a cuantos recibiste placentera, y, además de los que amaste, traeré también a los que aborreciste, y los juntaré contra ti en derredor, y les descubriré tus vergüenzas, y contemplarán todas tus torpezas.
Eze 16:38 Te juzgaré como se juzga a la adúltera y a la vertedora de sangre, y te haré sangrienta víctima del furor y del celo.
Eze 16:39 Te entregaré a sus manos, y ellos desharán tu lecho y derribarán tus prostíbulos, te desnudarán de tus vestidos y te arrebatarán todos los ornamentos de tu hermosura y te dejarán desnuda, en cueros.
Eze 16:40 Y harán venir contra ti a las muchedumbres, y te lapidarán con piedras, y te atravesarán con la espada,
Eze 16:41 y pegarán fuego a tus casas, y harán en ti justicia a ojos de muchas mujeres, y haré que ceses de fornicar, y no harás ya más regalos.
Eze 16:42 Saciaré en ti mi ira y se apartará de ti mi celo.
Eze 16:43 Por cuanto no te acordaste de los días de tu mocedad y me provocaste a ira con todas esas cosas, por eso yo también echaré tus caminos sobre tu cabeza, dice el Señor, Yahvé, y cumpliré mis designios contra todas tus abominaciones.
Eze 16:44 Mira que no habrá proverbista que no te aplique este proverbio: "Cual la madre, tal la hija."
Eze 16:45 Sí, eres hija de madre que aborreció a su marido y a sus hijos. Y eres también hermana de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos. Vuestra madre fue una jetea, y vuestro padre un

amorreo.
Eze 16:46 Tu hermana mayor es Samaría, con sus hijas, que habita a la izquierda tuya, y tu hermana menor es Sodoma, con sus hijas, que habita a tu derecha.
Eze 16:47 Y ni aun seguiste sólo sus caminos, ni imitaste sólo sus abominaciones; como si esto fuera muy poco para ti, te corrompiste más que ellas en todas tus sendas."
Eze 16:48 Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, que tu hermana Sodoma, con sus hijas, no hizo lo que tú con tus hijas hiciste.
Eze 16:49 Mira cuál fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana: Tuvo gran soberbia, hartura de pan y gran ociosidad ella y sus hijas. No dio la mano al pobre, al desvalido;"
Eze 16:50 se ensoberbecieron e hicieron lo que a mis ojos es abominable, y cuando lo vi, las quité de en medio.
Eze 16:51 Samaría no pecó ni la mitad de lo que tú has pecado. Tú multiplicaste tus fornicaciones mucho más que ellas, hasta el punto de hacer justas a tus hermanas con todas las abominaciones que has cometido.
Eze 16:52 Lleva, pues, sobre ti tu vituperio, tú que has abogado por la causa de tus hermanas con las abominaciones que más que a ellas te han hecho abominable, viniendo a ser justas ellas comparadas contigo. Sé confundida y soporta tu vituperio también tú, pues que has venido a justificar a tus hermanas.
Eze 16:53 Pero yo mudaré la suerte suya, la suerte de Sodoma y de sus hijas, la suerte de Samaría y de sus hijas, y con la de ellas mudaré también la tuya,
Eze 16:54 para que soportes tu confusión y tu vituperio por todo cuanto hiciste y les sirvas a ellas de consuelo.
Eze 16:55 Tu hermana Sodoma con sus hijas volverán a su anterior estado; volverán también a él Samaría con sus hijas, y tú también y tus hijas volveréis a vuestro estado primero."
Eze 16:56 Ni el nombre siquiera de tu hermana Sodoma se oía en tu boca al tiempo de tu orgullo,
Eze 16:57 antes de que fuera descubierta tu perversidad. Así también eres tú oprobio para las hijas de Aram y para las hijas de los filisteos que te rodean, que dondequiera te desprecian.
Eze 16:58 Lleva sobre ti tu perversidad y tus abominaciones, dice Yahvé.
Eze 16:59 Porque así habla el Señor, Yahvé: Voy a hacer yo contigo lo que conmigo hiciste tú, menospreciando el juramento y rompiendo el pacto.
Eze 16:60 No obstante, yo me acordaré de la alianza que contigo hice al tiempo de tu mocedad y confirmaré contigo una alianza eterna.
Eze 16:61 Y tú te acordarás de tus obras y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas mayores y menores, que yo te daré por hijas, mas no ya por el pacto hecho contigo.
Eze 16:62 Yo renovaré mi alianza contigo, y sabrás que yo soy Yahvé,
Eze 16:63 para que te acuerdes y sientas vergüenza y nunca más, de vergüenza, te atrevas a abrir la boca, cuando te habré perdonado cuanto hiciste, dice el Señor, Yahvé.

Parábola de las águilas y la vid

Eze 17:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 17:2 Hijo de hombre, propon un enigma y compon una parábola sobre la casa de Israel.
Eze 17:3 Di: Así habla el Señor, Yahvé: La gran águila de grandes alas y de largas plumas, toda cubierta de espléndido plumaje de colores varios, vino al Líbano y tomó el cogollo del cedro,
Eze 17:4 arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes.
Eze 17:5 Escogió luego un sembrado de la tierra y !o puso en campo selecto para la plantación. Lo puso cerca de aguas abundantes, lo plantó como un sauce 1 .
Eze 17:6 Echó brotes y se hizo una vid frondosa, pero de poca altura, para que dirigiese hacia el águila sus ramas y le estuvieran sometidas sus raíces. Hízose vid, y echó sarmientos y extendió sus ramas.
Eze 17:7 Pero había otra gran águila de grandes alas y espeso plumaje, y la vid dirigió hacia ésta sus raíces y tendió hacia ella sus sarmientos desde el bancal en que la otra la plantó para que estuviera bien regada.

Eze 17:8 Había sido plantada en tierra buena y cerca de abundantes aguas para que echase ramas y llevase frutos y se hiciese una vid vigorosa.
Eze 17:9 Di: Así habla el Señor, Yahvé: ¿Prosperará? El águila primera, ¿no arrancará sus raíces, no las despojará, dejándolas que se seque y sequen todas las hojas que echó? Sin gran esfuerzo, sin necesidad de mucha gente la arrancará de raíz.
Eze 17:10 Había sido plantada, ¿prosperará? ¿No se secará del todo apenas la toque el viento solano? En los bancales donde brotó se secará.
Eze 17:11 Y me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 17:12 Anda, di a la casa rebelde: ¿No habéis entendido lo que esto significa? Di: El rey de Babilonia vino a Jerusalén, cogió al rey y a sus príncipes y los deportó, llevándoselos consigo a Babilonia.
Eze 17:13 Tornó a uno de la real estirpe e hizo con él un pacto, tomándole juramento. Llevóse a los poderosos de la tierra,
Eze 17:14 para que el reino fuese modesto y se rebelase, y guardase y mantuviese el pacto hecho con él.
Eze 17:15 Pero se rebeló y mandó embajadores a Egipto para que le diese caballos y mucha gente. ¿Prosperará? ¿Escapará el que tales cosas hizo? Rompió el pacto, ¿escapará?
Eze 17:16 Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, que en la tierra de quien le habían puesto en el trono, cuyo juramento menospreció y cuya alianza rompió, allí morirá, en Babilonia.
Eze 17:17 Y el faraón no le socorrerá con gran ejército y muchas fuerzas en la lucha cuando se levanten terraplenes y se construyan torres para destrucción de muchas vidas.
Eze 17:18 Menospreció el juramento, rompió el pacto, dio su mano, y luego hizo cosas tales; no escapará."
Eze 17:19 Por tanto, así habla el Señor, Yahvé: Por mi vida que yo echaré sobre su cabeza mi juramento, que él menospreció, y mi pacto, que él rompió,
Eze 17:20 y le tenderé mi red y quedará preso en mi lazo. Le deportaré a Babilonia y allí le juzgaré por la infidelidad cometida contra mí.
Eze 17:21 Todos los fugitivos de sus tropas caerán a la espada, y los que quedan serán dispersados a todos los vientos, y sabréis que yo, Yahvé, he hablado.
Eze 17:22 Así dice el Señor, Yahvé: También yo tomaré del cogollo del cedro elevado, y del principal de sus renuevos cortaré un tallo y lo plantaré sobre el monte alto y sublime,
Eze 17:23 en el monte alto de Israel lo plantaré, y echará ramas y dará fruto, y se convertirá en magnífico cedro, y se acogerán a él las aves de toda pluma, que habitarán a la sombra de sus ramas,
Eze 17:24 y conocerán todos los árboles de la selva que yo soy Yahvé, que humillé al árbol sublime y levanté al árbol bajo, sequé el árbol verde e hice reverdecer el árbol seco. Yo, Yahvé, he hablado y yo lo cumpliré.

El alma que pecare morirá

Eze 18:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 18:2 ¿Qué andáis repitiendo este proverbio en la tierra de Israel y decís: "Los padres comieron las agraces, y los dientes de los hijos sufren la dentera"?
Eze 18:3 Por mi vida, dice Yahvé, que nunca más diréis este refrán en Israel.
Eze 18:4 Mías son las almas todas; lo mismo la del padre que la del hijo, mías son, y el alma que peca , ésa perecerá."
Eze 18:5 El que sea justo y haga juicio y justicia,
Eze 18:6 no banquetee por los montes, y no alce los ojos a los ídolos de la casa de Israel, no deshonre a la mujer de su prójimo y no se llegue a la menstruada,
Eze 18:7 y no oprima a nadie y devuelva al deudor su prenda, no robe y dé pan al hambriento y vestido al desnudo,
Eze 18:8 no dé a logro ni reciba a usura, retraiga su mano del mal y haga juicio de verdad entre hombre y hombre,
Eze 18:9 camine en mis mandatos y guarde mis leyes, obrando rectamente, ése es justo, vivirá, dice Yahvé.
Eze 18:10 Pero, si engendró un hijo violento, vertedor de sangre o que haga una de esas otras cosas,
Eze 18:11 y, no imitando a sus padres, coma por los montes, manche a la mujer de su prójimo,

Eze 18:12 oprima al pobre y al desvalido, robe, no devuelva la prenda, alce los ojos a los ídolos y haga abominaciones,
Eze 18:13 dé a logro y reciba a usura, ¿vivirá éste? No vivirá. Hizo todas esas abominaciones, de cierto morirá. Recaerá su sangre sobre él.
Eze 18:14 Pero, si éste engendró un hijo que, viendo todos los pecados de su padre, no los imita,
Eze 18:15 ni come por los montes, ni alza sus ojos a los ídolos de Israel, ni mancha a la mujer de su prójimo,
Eze 18:16 ni oprime a nadie, ni retiene la prenda, ni roba, da su pan al hambriento y viste al desnudo,
Eze 18:17 contiene su mano de la iniquidad, no recibe usura ni interés y cumple mis preceptos, éste no morirá por la iniquidad de su padre, vivirá.
Eze 18:18 Su padre, que agravió y despojó a su hermano y no obró el bien en medio de su pueblo, éste morirá por su iniquidad.
Eze 18:19 Y si dijereis: ¿Por qué no ha de pagar el hijo la iniquidad del padre? Pues porque el hijo hizo juicio y justicia y guardó mis mandamientos y los puso por obra, y de cierto vivirá.
Eze 18:20 El alma que pecare, ésa morirá; el hijo no llevará sobre sí la iniquidad del padre, ni el padre la del hijo; la justicia del justo será sobre él, y sobre él será la iniquidad del malvado."

El camino de Dios es justo

Eze 18:21 Y si el malvado se retrae de su maldad, y guarda todos mis mandamientos, y hace lo que es recto y justo, vivirá y no morirá.
Eze 18:22 Todos los pecados que cometió no le serán recordados, y en la justicia que obró vivirá.
Eze 18:23 ¿Quiero yo acaso la muerte del impío, dice el Señor, Yahvé, y no más bien que se convierta de su mal camino y viva?
Eze 18:24 Pero, si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad conforme a todas las abominaciones que hace el impío, ¿va a vivir? Todas las justicias que hizo no le serán recordadas; por sus rebeliones con que se rebeló, por sus pecados que cometió, por ellos morirá"
Eze 18:25 Y si dijereis: No es recto el camino del Señor, escucha, casa de Israel. ¿Que no es derecho mi camino? ¿No son más bien los vuestros los torcidos ?
Eze 18:26 Si el justo se aparta de su justicia para obrar la maldad y por eso muere, muere por la iniquidad que cometió.
Eze 18:27 Y si el malvado se aparta de su iniquidad que cometió y hace lo que es recto y justo, hará vivir su propia alma.
Eze 18:28 Abrió los ojos y se apartó de los pecados cometidos, y vivirá y no morirá.
Eze 18:29 Y dice la casa de Israel: ¿No son derechos los caminos del Señor? ¿Que no son derechos mis caminos, casa de Israel? ¿No son más bien los vuestros los torcidos?
Eze 18:30 Yo, pues, os juzgaré a cada uno según sus caminos, ¡oh casa de Israel! dice Yahvé. Volveos y convertios de vuestros pecados, y así no serán la causa de vuestra ruina.
Eze 18:31 Arrojad de sobre vosotros todas las iniquidades que cometéis, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habéis de querer morir, casa de Israel?
Eze 18:32 Que no quiero yo la muerte del que muere. Convertios y vivid.

Lamentación sobre los príncipes de Israel

Eze 19:1 Canta una elegía sobre los príncipes de Israel,
Eze 19:2 y di: ¿Qué fue tu madre? Una leona entre leones, agazapada en medio de leoncillos, crió sus cachorros.
Eze 19:3 Levantó a uno de sus cachorros, que llegó a ser león joven, y aprendió a tomar la presa y a devorar hombres.
Eze 19:4 Dieron voces contra él las gentes, y le apresaron en sus trampas, y con anillos le llevaron a la tierra de Egipto.
Eze 19:5 Y viendo ella, después de esperar mucho tiempo, que se desvanecía su esperanza, tomó a otro de sus cachorros y le convirtió en león adulto.

Eze 19:6 Andaba entre leones, y vino también a ser león joven, y aprendió a arrebatar la presa y a devorar hombres.
Eze 19:7 Rugiendo en su altanería, devastó ciudades, y se desvaneció el país y cuanto había a la voz de su rugido.
Eze 19:8 Dieron sobre él las gentes de las regiones del contorno, tendieron redes contra él 1 y le cazaron en su fosa.
Eze 19:9 Encerráronle en una jaula con anillos y le llevaron al rey de Babilonia, para que no se oyesen más sus rugidos en los montes de Israel.
Eze 19:10 Tu madre fue como una vid plantada cerca de las aguas, vigorosa de fruto y de follaje por la abundancia de las aguas.
Eze 19:11 Echó robustos sarmientos, propios para cetros de soberanos. Su tronco se alzaba por entre las nubes, vistoso por su altura y por sus numerosos sarmientos.
Eze 19:12 Pero fue arrancada con furor y echada a tierra, y el viento solano la agostó, quemó sus frutos. Secáronse sus robustos sarmientos, el fuego los devoró.
Eze 19:13 Y ahora está plantada en el desierto, en tierra sedienta y árida.
Eze 19:14 Y ha salido de uno de sus sarmientos un fuego que ha consumido su fruto, y no queda en ella rama alguna fuerte, ni un solo cetro de dominio. Elegía es ésta, y de elegía servirá.

Modo de proceder de Dios con Israel

Eze 20:1 El año séptimo, el quinto mes, el día diez del mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar a Yahvé y se sentaron delante de mí,
Eze 20:2 y me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 20:3 Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel y diles: Así dice el Señor, Yahvé: Vosotros venís a consultarme. Por mi vida que yo os responderé, dice el Señor, Yahvé.
Eze 20:4 ¿Quieres juzgar a éstos, hijo de hombre? ¿Quieres juzgarlos? Hazles saber las abominaciones de sus padres.
Eze 20:5 Diles: Así habla el Señor, Yahvé: El día en que yo elegí a Israel, y alcé mi mano jurando a la posteridad de Jacob, y me mostré a ellos en la tierra de Egipto, y alcé mi mano, diciendo: Yo, Yahvé, soy vuestro Dios,
Eze 20:6 aquel día alcé mi mano jurando sacarlos de la tierra de Egipto y llevarlos a la tierra que yo les había destinado, que mana leche y miel y es la más hermosa de las tierras.
Eze 20:7 Y os dije: Quite cada uno de sus ojos los ídolos y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo, Yahvé, soy vuestro Dios.
Eze 20:8 Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron darme oídos, ni quitaron de sus ojos las abominaciones, ni abandonaron los ídolos de Egipto, y dije que derramaría sobre ellos mi ira y desfogaría mi enojo sobre ellos en la tierra de Egipto.
Eze 20:9 Mas por la gloria de mi nombre, para que no fuese infamado a los ojos de las gentes en medio de las cuales estaba, a cuya vista me había dado a conocer como quien los había de sacar de la tierra de Egipto,
Eze 20:10 los saqué de la tierra de Egipto y los conduje por el desierto,
Eze 20:11 les di mis mandamientos y mis derechos, y les hice saber que son la vida para quien los cumple.
Eze 20:12 Diles también mis sábados, para que fuesen señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Yahvé, que los santificó.
Eze 20:13 Pero rebelóse contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis preceptos y rechazaron mis derechos, que son la vida para quien los cumple, y profanaron mis sábados. Entonces dije que volcaría sobre ellos mi furor y, en mi ira, los exterminaría en el desierto."
Eze 20:14 Pero retraje mi mano por el honor de mi nombre, para que no fuese profanado a los ojos de las gentes a cuya vista les había sacado.
Eze 20:15 Alcé mi mano en el desierto, jurándoles no llevarlos a la tierra que les había dado, que mana leche y miel, la más hermosa entre todas las tierras,

Eze 20:16 porque habían despreciado mis derechos, y no habían seguido mis decretos, y habían profanado mis sábados, yéndose su corazón tras los ídolos.
Eze 20:17 Con todo, mis ojos los miraron piadosamente para no destruirlos, y no los exterminé en el desierto.
Eze 20:18 Pero dije en el desierto a sus hijos: No sigáis las costumbres de vuestros padres, no sigáis sus caminos ni os contaminéis con sus ídolos;"
Eze 20:19 yo soy Yahvé, vuestro Dios; andad en mis ordenaciones, guardad mis derechos y ponedlos por obra,"
Eze 20:20 santificad mis sábados y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Yahvé, vuestro Dios.
Eze 20:21 Pero los hijos se rebelaron contra mí, no anduvieron en mis ordenaciones ni guardaron mis derechos, poniéndolos por obra, los que son la vida para el que los cumple; profanaron mis sábados, y dije entonces que derramaría sobre ellos mi ira para satisfacer en ellos mi enojo en el desierto."
Eze 20:22 Mas retraje mi mano por el honor de mi nombre, para que no se infamase a los ojos de las gentes a cuya vista los saqué.
Eze 20:23 También alcé mi mano en el desierto, jurándoles que los esparciría entre las gentes y los aventaría por las tierras,
Eze 20:24 porque no pusieron por obra mis derechos y desecharon mis ordenaciones, y profanaron mis sábados, y se les fueron los ojos tras los ídolos de sus padres.
Eze 20:25 Por eso les di yo también a ellos ordenaciones no buenas y decretos que no son de vida,
Eze 20:26 y los contaminé en sus ofrendas cuando pasaban a sus hijos por el fuego, a todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que yo soy Yahvé.
Eze 20:27 Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel y diles: Así habla el Señor, Yahvé: Hasta esta injuria me hicieron vuestros padres, entre las infidelidades que cometieron contra mí.
Eze 20:28 Yo los conduje a la tierra que, alzando mi mano, había jurado darles, y ellos, mirando a todo alto collado y a todo árbol frondoso, sacrificaron allí sus víctimas y presentaron sus irritantes ofrendas, y pusieron suaves aromas, y derramaron sus libaciones.
Eze 20:29 Yo les dije: ¿Qué es ese alto, el "Bamah, adonde vosotros vais? Y "Bamah" se llama hasta hoy.
Eze 20:30 Di, pues, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yahvé: ¡Qué! Os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres, fornicáis con sus ídolos,
Eze 20:31 y, ofreciendo vuestras ofrendas y pasando a vuestros hijos por el fuego, os contamináis con vuestros ídolos hasta el día de hoy, y ¿me voy a dejar consultar por vosotros, casa de Israel? Por mi vida, dice Yahvé, que no me dejaré consultar por vosotros.
Eze 20:32 Y no será lo que vosotros pensáis, porque vosotros os decís: Seremos como las gentes, como las naciones de la tierra, sirviendo al leño y a la piedra.
Eze 20:33 ¡Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, que con puño fuerte, con brazo tendido y en efusión de ira he de reinar sobre vosotros!
Eze 20:34 Os he de sacar de en medio de las gentes y os recogeré de en medio de las tierras a que con puño fuerte, con brazo tendido y en efusión de ira os desparramé,
Eze 20:35 y os llevaré al desierto de los pueblos, y allí, cara a cara, litigaré con vosotros;"
Eze 20:36 como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice el Señor, Yahvé.
Eze 20:37 Y os haré pasar bajo el cayado y os conduciré con los ligamentos de la alianza. Separaré de vosotros a los rebeldes, a los que se apartaron de mí, y los sacaré de la tierra en que moran, y no entrarán en la tierra de Israel, y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 20:38 (TEXTO OMITIDO)
Eze 20:39 Y vosotros, los de la casa de Israel — así dice el Señor, Yahvé — , andad cada uno tras sus ídolos y servidles. Pero, ¡ah! ya me daréis oídos luego, y dejaréis de profanar mi santo nombre con vuestras ofrendas y vuestros ídolos.
Eze 20:40 Pues en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice el Señor, Yahvé, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra, y allí me complaceré en ellos y demandaré vuestras ofrendas y las

primicias de vuestros dones con todo lo que me consagréis.
Eze 20:41 Me agradaré de vosotros como de un suave aroma cuando os saque de en medio de las gentes y os reúna de las tierras a que fuisteis dispersados, y me santificaré en vosotros a los ojos de las gentes
Eze 20:42 y sabréis que yo soy Yahvé cuando os conduzca a la tierra de Israel, a la tierra que, alzando la mano, juré dar a vuestros padres.
Eze 20:43 Allí os vendrán a la memoria vuestras obras y todos los pecados con que os contaminasteis, y sentiréis vergüenza de vosotros mismos por las maldades que cometisteis.
Eze 20:44 Entonces sabréis que yo soy Yahvé, cuando haga con vosotros conforme al honor de mi nombre, no según vuestros malos caminos ni según vuestras perversas obras, casa de Israel, dice el Señor, Yahvé.

Profecía contra el Neguev

Eze 20:45 - - -
Eze 20:46 - - -
Eze 20:47 - - -
Eze 20:48 - - -
Eze 20:49 - - -

La espada afilada de Jehová

Eze 21:1 Y fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 21:2 Hijo de hombre, vuélvete de cara hacia el sur y derrama la palabra sobre el mediodía. Profetiza contra el bosque del campo del Negueb,
Eze 21:3 y di al bosque del Negueb: Oye la palabra de Yahvé: Así dice el Señor, Yahvé: Voy a encender en ti un fuego que devorará todos los árboles, los verdes y los secos. No se apagarán las abrasadoras llamas hasta no quemar todo rastro del mediodía al septentrión,
Eze 21:4 y verá toda carne que yo soy Yahvé, quien lo encendió. No se apagará.
Eze 21:5 Dije yo: ¡Oh Señor, Yahvé! Mira que éstos me dicen: ¿No es éste un trovador de parábolas?
Eze 21:6 Y me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 21:7 Hijo de hombre, vuélvete de cara a Jerusalén y derrama tu palabra sobre sus santuarios. Profetiza contra la tierra de Israel
Eze 21:8 y di a la tierra de Israel: Así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti; voy a desenvainar mi espada y a exterminar en ti al justo y al impío,"
Eze 21:9 pues para eso saldrá mi espada de la vaina contra toda carne, desde el mediodía hasta el septentrión,
Eze 21:10 y sabrá toda carne que yo soy Yahvé, que he desenvainado mi espada y no volverá a la vaina,
Eze 21:11 y tú, hijo de hombre, gime con quebranto de ríñones y amargura, gime a la vista suya.
Eze 21:12 Y cuando te digan: ¿Por qué gimes? diles: Por una noticia que, cuando llegue, se derretirá todo corazón, desmayarán todas las manos, todas las almas se consternarán y todas las rodillas se disolverán como agua. Ya viene, ya se cumple, dice el Señor, Yahvé.
Eze 21:13 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 21:14 Hijo de hombre, profetiza y di: Así habla el Señor, Yahvé: Di: ¡La espada! ¡La espada! Está afilada y bruñida.
Eze 21:15 Afilada para degollar, bruñida para fulgurar como el rayo.
Eze 21:16 La he hecho bruñir para blandiría, hícela afilar y bruñir para ponerla en manos de un degollador.
Eze 21:17 Grita y gime, hijo de hombre, porque viene sobre mi pueblo, sobre todos los príncipes de Israel. Caen a la espada juntamente con mi pueblo. ¡Hiere, pues, tus muslos!
Eze 21:18 Porque es una prueba, y ¿qué si el cetro menospreciador no existe? oráculo del Señor, Yahvé.
Eze 21:19 Tú, pues, hijo de hombre, profetiza batiendo una palma contra otra. Se duplicará la espada, se triplicará; es la espada de la matanza, la espada de la gran matanza que los amenaza."
Eze 21:20 Para que se encojan los corazones i y se multiplique el estrago, sobre todas sus puertas he puesto el espanto de la espada. ¡Ah! ¡Bruñida para fulgurar, afilada para degollar!
Eze 21:21 Taja a derecha, raja a izquierda, adondequiera que te vuelvas.

Eze 21:22 Y también batiré yo palmas, y desfogaré mi ira. Yo, Yahvé, he hablado.
Eze 21:23 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 21:24 Tú, hijo de hombre, traza dos caminos para la espada del rey de Babilonia, que salgan ambos de la misma tierra, y pon una señal al comienzo de cada camino que indique la ciudad adonde va.
Eze 21:25 Traza un camino por donde vaya la espada a Rabat de los hijos de Amón, y otro por donde vaya a Judá, a la ciudad fuerte de Jerusalén.
Eze 21:26 Porque el rey de Babilonia se ha parado en el cruce de donde parten los dos caminos para consultar, augurando por el lanzamiento de las flechas, por la pregunta a los "terafim," por el examen de las entrañas.
Eze 21:27 El augurio ha señalado la derecha, Jerusalén, para dar la orden de ataque, lanzar los gritos de guerra, alzar arietes contra sus puertas, levantar terraplén y hacer vallado.

Juicio contra los amonitas

Eze 21:28 Para ellos, éstos son presagios vanos, pues ha habido juramentos solemnes; pero él se acuerda de su iniquidad, y serán cogidos en el lazo."
Eze 21:29 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Por haber traído a la memoria vuestra iniquidad, poniendo al descubierto vuestras traiciones y vuestros pecados en todas vuestras acciones, puesto que os jactáis, seréis entregados a su mano.
Eze 21:30 Y tú, infame, impío, príncipe de Israel, llegó tu día, el término del tiempo de la iniquidad.
Eze 21:31 Así dice Yahvé: ¡Fuera tiara! ¡Fuera corona! Eso no será más. Será ensalzado lo humilde y humillado lo alto.
Eze 21:32 ¡Ruina, ruina! ¡A ruina las reduciré! y no serán más mientras no venga aquel a quien de derecho pertenecen, y a él se las daré.

Los pecados de Jerusalén

Eze 22:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 22:2 Y tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás a la ciudad sanguinaria, echándola en cara todas sus abominaciones?
Eze 22:3 Di, pues: Así habla el Señor, Yahvé: ¡Ay de la ciudad derramadora de sangre en medio de sí! Para que llegue su hora y para su ruina se ha hecho ídolos, contaminándose.
Eze 22:4 Por haberte hecho culpable de la sangre que has derramado y haberte contaminado con los ídolos que hiciste, has apresurado tu día, has llegado al término de tus años. Por eso te haré yo oprobio de las gentes, ludibrio de la tierra toda.
Eze 22:5 Cercanos y lejanos se burlarán de ti, famosa por tus abominaciones, grande por la corrupción.
Eze 22:6 He aquí que los príncipes de Israel, cada uno en la medida de su poder, se ocupan en derramar sangre.
Eze 22:7 En ti desprecian al padre y oprimen al huérfano y a la viuda.
Eze 22:8 Menosprecias mis santuarios y profanas mis sábados.
Eze 22:9 Hay en ti calumniadores para derramar sangre, quienes comen por los montes, quienes en medio de ti hacen torpezas.
Eze 22:10 En ti se descubre la desnudez del padre y se hace violencia a la mujer durante el menstruo.
Eze 22:11 Todos adulteran con la mujer de su prójimo, contaminan incestuosamente a la nuera y fuerzan a la hermana, a la hija de su padre.
Eze 22:12 Hay en ti quien recibe dones para derramar sangre; exiges usura e intereses, despojas con violencia al prójimo, y a mí me olvidas, dice el Señor, Yahvé."
Eze 22:13 He aquí que yo he batido mis palmas por tu avaricia y por la sangre que hay en medio de ti.
Eze 22:14 ¿Resistirá tu corazón, tendrán fuerzas tus manos en los días en que me ocuparé de ti? Yo, Yahvé, he hablado, y lo haré.
Eze 22:15 Yo te esparciré entre las gentes y te aventaré por las tierras, y haré desaparecer tu inmundicia de en medio de ti,

Eze 22:16 y serás a tus ojos ignominia entre las gentes, y sabrás que yo soy Yahvé.
Eze 22:17 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 22:18 Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha tornado en escoria; todos son en el crisol cobre, estaño, hierro, plomo, plata, escorias."
Eze 22:19 Por tanto, así habla el Señor, Yahvé: Por cuanto vosotros os habéis vuelto escorias, yo os reuniré en medio de Jerusalén.
Eze 22:20 Como quien reúne en la hornaza plata, bronce, hierro, plomo y estaño, y sopla al fuego para fundirlos, así os reuniré yo en mi furor y en mi ira, y os echaré en la hornaza para fundiros.
Eze 22:21 Yo os reuniré y soplaré contra vosotros el fuego de mi furor, y seréis fundidos en medio de Jerusalén.
Eze 22:22 Como se funde la plata en el crisol, así seréis vosotros fundidos en medio de él, y sabréis que yo soy Yahvé, que derramo mi furor sobre vosotros.
Eze 22:23 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 22:24 Hijo de hombre, diles: Eres una tierra no bañada desde lo alto, no rociada por la lluvia en el día de la cólera.
Eze 22:25 Dentro de ella se conjuran los príncipes; como ruge el león y despedaza la presa, así devoran ellos las almas, se apoderan de los tesoros y riquezas y multiplican en medio de ella las viudas."
Eze 22:26 Sus sacerdotes han violado mi Ley y han profanado mis cosas santas; no hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo puro y lo inmundo; cierran los ojos a las violaciones de mis sábados, y yo soy profanado en medio de ellos;"
Eze 22:27 sus príncipes son como lobos, que despedazan la presa, derramando sangre, destruyendo las almas, para dar pábulo a su avaricia.
Eze 22:28 Sus profetas revocan con barro, contemplando visiones vanas y prediciendo mentiras, y dicen: "Así habla el Señor, Yahvé," sin que Yahvé haya hablado.
Eze 22:29 Y el pueblo de la tierra oprime, roba, hace violencia al desvalido y al menesteroso, y al extranjero le veja contra derecho.
Eze 22:30 También de entre ellos busqué yo quien levantase muro y se pusiese en la brecha frente a mí en favor de la tierra, para que yo no la devastase, y no la hallé.
Eze 22:31 Por tanto, derramaré sobre ellos mi ira y los consumiré con el fuego de mi furor, y les echaré sobre la cabeza sus obras, dice el Señor, Yahvé.

Las dos hermanas

Eze 23:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 23:2 Había dos mujeres hijas de la misma madre.
Eze 23:3 Se prostituyeron en Egipto al tiempo de la mocedad; allí fueron estrujados sus pechos y manoseado su seno virginal."
Eze 23:4 Llamábanse Oholá, la mayor, su hermana Oholibá. Fueron mías y parieron hijos e hijas. Oholá es Samaría; Oholibá, Jerusalén."
Eze 23:5 Oholá me fue infiel y se enloqueció por sus amantes, sus vecinos los asirios.
Eze 23:6 Iban vestidos de púrpura, eran jefes y oficiales, todos jóvenes codiciables y que montaban caballos.
Eze 23:7 Se prostituyó a ellos, la flor de los hijos de Asiría, y se contaminó con todos los ídolos de aquellos de quienes se enamoró.
Eze 23:8 Tampoco dejó sus prostituciones con Egipto, porque eran los que se habían acostado con ella en su mocedad y habían manoseado sus senos virginales y derramado sobre ella sus impurezas.
Eze 23:9 Yo, por eso, la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Asiría, de quienes estaba enamorada.
Eze 23:10 Ellos descubrieron sus vergüenzas, le arrebataron sus hijos y sus hijas, y a ella le hicieron perecer a la espada. Vino a ser famosa entre las mujeres por la justicia que en ella se hizo.
Eze 23:11 Viendo esto Oholibá, su hermana, fue más estragada que ella en su pasión, y sus prostituciones sobrepasaron a las de su hermana.

Eze 23:12 Encendióse en amor por los hijos de Asiría, jefes y oficiales, nobles vestidos magníficamente, caballeros en sus caballos, jóvenes todos y codiciables.
Eze 23:13 Yo vi que se habían contaminado, que ambas habían seguido el mismo camino.
Eze 23:14 Pero ésta fue más lejos en sus fornicaciones; vio hombres pintados en la pared, figuras de caldeos trazadas con minio,"
Eze 23:15 ceñidos sus lomos de sus cinturones, y tiaras de varios colores a la cabeza, todos con apariencia de jefes, figuras de hijos de Babilonia, de Caldea, su patria.
Eze 23:16 Y en viéndolos se encendió en amor por ellos, y mandó embajadores a Caldea,
Eze 23:17 y entraron a ella los hijos de Babilonia, al lecho de sus amores, y la mancharon con sus inmundicias, y ella se contaminó con ellos hasta hartar su deseo.
Eze 23:18 Hizo patentes sus fornicaciones y descubrió su ignominia, y yo me asqueé de ella, como me había asqueado de su hermana.
Eze 23:19 Mas todavía acrecentó sus fornicaciones, trayendo a su memoria los días de su mocedad, cuando había fornicado en la tierra de Egipto.
Eze 23:20 Y ardió en lujuria por aquellos lujuriosos, que tienen carne de burro y flujo de garañones
Eze 23:21 y renovaste las fornicaciones de tu mocedad, cuando los egipcios estrujaban tus pechos y manoseaban tu seno juvenil.
Eze 23:22 Por eso, Oholibá, así dice el Señor, Yahvé: Yo suscitaré contra ti a tus amantes, aquellos de que hartaste tus deseos, y los haré venir contra ti en derredor.
Eze 23:23 Los hijos de Babilonia y todos los caldeos, los de Peqod, los de Soa, los de Qoa, y con ellos todos los hijos de Asiría, mozos guapos, jefes y capitanes todos, nobles y notables, todos a caballo.
Eze 23:24 Y vendrán contra ti con estrépito de carros y ruedas, con escudos, paveses y capacetes; se ordenarán en batalla de todas partes contra ti. Yo les he entregado a ellos tu juicio y te juzgarán según sus leyes."
Eze 23:25 Desencadenaré mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te cortarán la nariz y las orejas, y tu prole caerá a la espada. Llevaránse a todos tus hijos y tus hijas, y tu progenie será consumida por el fuego.
Eze 23:26 Te desnudarán de tus vestidos y te arrebatarán todos los ornamentos de tu hermosura.
Eze 23:27 Yo haré que cese la lujuria y tus prostituciones con Egipto, y no alces ya más los ojos a ellos, y no te acuerdes más de Egipto.
Eze 23:28 Porque así dice el Señor, Yahvé: Te entrego en las manos de aquellos a quienes llegaste a aborrecer, de quienes se hartaren tus deseos.
Eze 23:29 Y te tratarán con odio, se apoderarán de todo el fruto de tu trabajo y te dejarán desnuda y en cueros, y se descubrirán las vergüenzas de tus prostituciones. Tu lujuria y tus fornicaciones
Eze 23:30 son causa de todo esto. Por haber fornicado con las gentes y haberte contaminado con los ídolos.
Eze 23:31 Has seguido los caminos de tu hermana, y pondré en tus manos el cáliz suyo.
Eze 23:32 Así habla el Señor, Yahvé: Beberás el cáliz de tu hermana, hondo y ancho,de gran capacidad.
Eze 23:33 Te llenarás de embriaguez y de tristeza; es el cáliz de horror y desolación, el cáliz de tu hermana Samaría."
Eze 23:34 Lo beberás hasta las heces, lo morderás y romperás con los dientes, y con sus fragmentos te rasgarás el seno, porque yo he hablado, dice el Señor, Yahvé.
Eze 23:35 Puesto que me dejaste y echaste a tus espaldas, también yo echaré sobre ti tu lujuria y tus prostituciones.
Eze 23:36 Díjome Yahvé: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a Oholá y a Oholibá? ¿No les echarás en cara sus abominaciones?
Eze 23:37 Dié-ronse al adulterio y mancharon de sangre sus manos. Adulteraron con sus ídolos, y aun los hijos que me parieron los pasaron por el fuego para que les sirviesen a ellos de comida.
Eze 23:38 Hasta eso hicieron, contaminando también mi santuario y profanando mis sábados,
Eze 23:39 pues, luego de sacrificar sus hijos a sus ídolos, entraban el mismo día en mi santuario, contaminándolo. Eso hicieron con mi casa.

Eze 23:40 Y aun han hecho venir de lejos hombres a los que enviaron mensajeros, y al venir ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con tus joyas,
Eze 23:41 y, echada en suntuoso estrado, te pusiste a la mesa que aderezaste para ellos, poniendo en ella mis perfumes y mi óleo
Eze 23:42 entre el rumor clamoroso de los cantos, a causa de la multitud de hombres venidos del desierto, los cuales ponían manillas en sus manos y coronas en sus cabezas.
Eze 23:43 Y dije de la envejecida en adulterios: Ahora se consumarán los adulterios de ella.
Eze 23:44 Pues venían ellos como quien viene a la ramera, así vinieron a Oholá y a Oholibá, las depravadas.
Eze 23:45 Pero hombres rectos te juzgarán según la ley de las adúlteras y las sanguinarias, porque adúlteras son, manchadas de sangre están sus manos.
Eze 23:46 Pues así dice el Señor, Yahvé: Trae turbas contra ellas, y sean entregadas' al maltrato y a la rapiña,
Eze 23:47 y las turbas las apedrearán y las acuchillarán, matarán a sus hijos y a sus hijas y prenderán fuego a sus casas.
Eze 23:48 Y haré cesar en la tierra la depravación, y escarmentarán las mujeres y no imitarán vuestras torpezas.
Eze 23:49 Y harán recaer sobre vosotras vuestras obscenidades, y pagaréis los pecados de vuestra sidolatrías, y sabréis que yo soy Yahvé.

Parábola de la olla hirviente

Eze 24:1 El año nono, el mes décimo, el día décimo del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 24:2 Hijo de hombre, consigna por escrito la fecha de este día. En este día, el rey de Babilonia se ha echado sobre Jerusalén.
Eze 24:3 Compon una parábola para la casa rebelde, y diles: Así habla el Señor, Yahvé: Arrima la olla, arrímala, y echa también agua;"
Eze 24:4 echa en ella trozos, todos los trozos selectos, la pierna y la espalda; llénala, de lo mejor de los huesos."
Eze 24:5 Toma lo mejor del rebaño, 1 pon debajo la leña, que hierva a borbotones, que se cuezan hasta los huesos.
Eze 24:6 Porque así dice el Señor, Yahvé: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! ¡Ay de la caldera herrumbrosa cuya herrumbre no ha sido quitada! Vacíala trozo a trozo, sin echar suerte sobre ella.
Eze 24:7 Porque tiene dentro la sangre suya, la ha derramado sobre piedra lisa, no la derramó sobre la tierra para que la cubriese el polvo.
Eze 24:8 Para provocar la ira y traer la venganza, coloqué su sangre sobre una piedra lisa, sin que pueda cubrirse.
Eze 24:9 Por lo cual dice el Señor, Yahvé: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! También yo aumentaré la hoguera.
Eze 24:10 Acumula leña, atiza el fuego, cuece la carne y condimenta la mezcla; que se quemen los huesos, que se cueza la carne."
Eze 24:11 Déjala vacía sobre las brasas, que se ponga al rojo y se caliente el cobre, y se funda dentro de ella su suciedad, y se consuma su herrumbre.
Eze 24:12 En vano me fatigué 1 ; no desapareció su herrumbre ni con fuego."
Eze 24:13 Es execrable tu suciedad; yo he querido limpiarte, pero no te limpiaste. No quedarás purificada de tu suciedad hasta que no derrame yo mi fuego sobre ti."
Eze 24:14 Yo, Yahvé, he hablado: vendré, lo haré, no me volveré atrás, no tendré piedad, no me arrepentiré. Según tus caminos y tus obras así serás juzgada, dice el Señor, Yahvé.

Muerte de la esposa de Ezequiel

Eze 24:15 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 24:16 Hijo de hombre, voy a quitarte de repente la delicia de tus ojos, pero no te lamentes ni llores, no derrames una lágrima.

Eze 24:17 Suspira en silencio, sin llevar luto por el muerto; ponte el turbante en la cabeza y calza tus pies, no te cubras la barba ni comas el pan del duelo7.”

Eze 24:18 Yo había estado hablando al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer. A la mañana siguiente hice lo que me había mandado,

Eze 24:19 y la gente me decía: ¿No nos explicarás lo que significa lo que haces?

Eze 24:20 Yo les respondía: Yahvé me ha hablado, diciendo:

Eze 24:21 Di a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yahvé: Mirad, voy a profanar mi santuario, gloria de vuestra fuerza, delicia de vuestros ojos y anhelo de vuestra alma; vuestros hijos y vuestras hijas caerán a la espada,”

Eze 24:22 y entonces haréis vosotros lo que ahora hago yo: no os cubriréis la barba ni comeréis el pan de duelo,

Eze 24:23 llevaréis en vuestra cabeza los turbantes y calzaréis vuestros pies, no os lamentaréis ni lloraréis, sino que os consumiréis en vuestra iniquidad y gemiréis unos con otros.

Eze 24:24 Ezequiel será para vosotros una señal; cuando esto llegue, haréis vosotros lo que él hace ahora, y sabréis que yo soy Yahvé.”

Eze 24:25 Y tú, hijo de hombre, el día que yo les arrebatare a ellos su fortaleza, el orgullo de su gloria, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus almas” sus hijos y sus hijas

Eze 24:26 vendrá a ti un huido para darte la noticia,

Eze 24:27 y aquel día se abrirá tu boca a la llegada del fugitivo y hablarás, no estarás mudo, y serás señal para ellos, y sabrán que yo soy Yahvé.

Jer 52:3 encendiendo la cólera de Yahvé contra Jerusalén y contra Judá, hasta hacer que los arrojase de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

Caída de Jerusalén

Jer 52:4 Y sucedió que el año nono de su reinado, el décimo mes, el diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, la cercó, levantó fortificaciones contra ella en derredor,

Jer 52:5 y estuvo sitiada la ciudad hasta el año undécimo del rey Sedecías.

Caída de Jerusalén

Jer 39:1 Y sucedió que fue tomada Jerusalén. El año noveno de Sedecías, rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén y la sitió,

Caída de Jerusalén

2Re 25:1 El año noveno del remado de Sedecías, el día diez del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino con todo su ejército contra Jerusalén, acampó ante ella, y levantaron contra ella ingenios en derredor.

2Re 25:2 La ciudad estuvo cercada hasta el año undécimo del reinado de Sedecías.

Jer 52:29 el año dieciocho, ochocientas treinta y dos almas;”

Jeremías compra la heredad de Hanameel

Jer 32:1 Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvé el año décimo de Sedéelas, rey de Judá, que fue el año dieciocho de Nabucodonosor.

Jer 32:2 Entonces el ejército del rey de Babilonia cercaba a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el atrio de la guardia del palacio del rey de Judá,

Jer 32:3 pues Sedecías, el rey de Judá, le había encarcelado, diciéndole: ¿Por qué profetizas asegurando que Yahvé dice que entregará la ciudad en manos del rey de Babilonia, que la tomará,

Jer 32:4 y Sedéelas, rey de Judá, no escapará a las manos de los caldeos, sino que será entregado en manos del rey de Babilonia y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos,

Jer 32:5 y llevará a Sedéelas a Babilonia, y allí estará hasta que le visite — oráculo de Yahvé — , y aunque hagáis la guerra a los caldeos, no tendréis éxito ?

Jer 34:8 Palabra de Yahvé que recibió Jeremías después de haber hecho el rey Sedecías un convenio con todo el pueblo de Jerusalén
Jer 34:9 de que se publicara la manumisión, dejando cada uno libres a sus esclavos y esclavas hebreos, hombres y mujeres, a fin de que no fuera retenido como esclavo ningún judío o judía por un hermano suyo.
Jer 34:10 Todos los magnates y todo el pueblo, que habían aceptado este convenio, consintieron en libertar cada uno a sus esclavos y esclavas y no retenerlos en la esclavitud; consintieron y los libertaron;"
Jer 34:11 pero se arrepintieron luego, y reclamaron los esclavos y esclavas que habían liberado y los obligaron de nuevo a ser esclavos y esclavas.
Jer 34:12 Recibió, pues, Jeremías palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 34:13 Así dice Yahvé, Dios de Israel: Yo hice con vuestros padres un pacto al tiempo que los saqué de Egipto, de la casa de la esclavitud, diciéndoles:
Jer 34:14 al fin del año séptimo, cada uno dará libertad al hermano hebreo que se le haya vendido; te servirá durante seis años, pero luego le liberarás; pero vuestros padres no me obedecieron, no me dieron oídos."
Jer 34:15 Vosotros hoy os habéis convertido y habéis hecho bien a mis ojos, proclamando la sumisión de vuestros hermanos, y habéis hecho ese pacto en mi presencia, en la casa en que se invoca mi nombre;"
Jer 34:16 luego os habéis vuelto atrás, habéis profanado mi nombre, habéis vuelto a retraer cada uno a sus siervos y siervas que habíais liberado, reduciéndolos de nuevo a la servidumbre y haciéndolos vuestros esclavos y esclavas.
Jer 34:17 Por eso, así dice Yahvé: Vosotros no me habéis escuchado, proclamando cada uno la manumisión de su hermano y de su prójimo; he aquí que yo os proclamo la manumisión — oráculo de Yahvé — para la espada, para la peste y para el hambre, y haré de vosotros objeto de terror para todos los reinos de la tierra,"
Jer 34:18 y haré de los que han quebrantado mi pacto y no han guardado las palabras de la alianza que ante mí sellaron como el becerro que partieron en dos mitades, entre cuyos trozos pasaron.
Jer 34:19 Los grandes de Judá, los grandes de Jerusalén, los eunucos, los sacerdotes y todo el pueblo de esta tierra pasarán por entre las partes del becerro,
Jer 34:20 y los entregaré en manos de sus enemigos, en las manos de los que buscan sus vidas, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra;"
Jer 34:21 y a Sedecías, rey de Judá, y a sus príncipes, los entregaré en manos de sus enemigos, en manos de los que de muerte los persiguen, en manos del rey de Babilonia, que de vosotros se ha retirado.
Jer 34:22 He aquí que les daré orden — oráculo de Yahvé — y los haré volver a esta ciudad, y la combatirán y la tomarán y la incendiarán, y haré de las ciudades de Judá un desierto, y no habrá quien las habite.

Profecías contra Egipto

Eze 29:1 El año décimo, el décimo mes, a doce del mes, fue me dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 29:2 Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia el faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra Egipto entero;"
Eze 29:3 habla y di: Así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, ¡oh faraón! rey de Egipto. Cocodrilo gigantesco echado en medio de tus ríos, te dijiste: Míos son los ríos, yo mismo los he excavado.
Eze 29:4 Yo pondré un aro en tus quijadas, y pegaré los peces de tus ríos a tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos con los peces de tus ríos adheridos a tus escamas,
Eze 29:5 y te arrojaré al desierto a ti y a todos los peces de tus ríos, y caerás en la superficie del campo; no serás recogido ni sepultado, y te daré en pasto a las fieras de la tierra y a las aves del cielo."
Eze 29:6 Y todos los habitantes de Egipto sabrán que yo soy Yahvé, por haber sido báculo de caña para la casa de Israel,
Eze 29:7 que te quebraste cuando te tomaron con la mano, traspasando su costado. Y cuando en ti se apoyaron te quebraste, deslomándolos enteramente.
Eze 29:8 Por eso así dice el Señor, Yahvé: Yo haré venir la espada sobre ti y exterminaré hombres y bestias,
Eze 29:9 y la tierra de Egipto se tornará soledad y desierto, y sabrán que yo soy Yahvé. Por haber dicho: Míos son los ríos, yo los he excavado,

Eze 29:10 por eso heme aquí contra ti y contra tus ríos, y yo haré de Egipto desierto y soledad desde Migdol hasta Siene, hasta las fronteras de Etiopía.
Eze 29:11 No pasará por él pie de hombre, ni pie de animal pasará por allí, y quedará por cuarenta años deshabitado.
Eze 29:12 Yo haré de Egipto tierra desierta entre las desiertas, y serán sus ciudades entre las ciudades desiertas durante cuarenta años, y diseminaré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras.
Eze 29:13 Así dice el Señor, Yahvé: Al cabo de cuarenta años reuniré a Egipto entre los pueblos a que le había dispersado,
Eze 29:14 y mudaré la suerte de Egipto, y le llevaré a la tierra de Patros, a la tierra de sus orígenes, y allí formará un modesto reino;"
Eze 29:15 será el más humilde de los reinos y no volverá a lanzarse sobre las naciones. Le disminuiré para que no pueda enseñorearse de las gentes.
Eze 29:16 No será ya este reino para Israel apoyo de confianza, sugestión de iniquidad, a la cual se vuelva, y sabrán que yo soy Yahvé.

Profecía contra Tiro

Eze 26:1 El año undécimo, el día primero del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 26:2 Hijo de hombre, por haber dicho Tiro de Jerusalén: ¡Bien! Ha sido rota la puerta de los pueblos, vendrán a mí, yo me llenaré, y ella está desierta!
Eze 26:3 Por eso así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, ¡oh Tiro! Yo haré subir contra ti pueblos numerosos, como hace subir el mar sus olas"
Eze 26:4 y destruirán las murallas de Tiro y abatirán sus torres. Y barreré de ella hasta el polvo y haré de ella una desnuda roca,
Eze 26:5 Será en medio del mar tendedero de redes, porque yo he hablado, oráculo de Yahvé; será presa de las gentes,"
Eze 26:6 y sus hijas, las que están en el campo, serán pasadas a cuchillo, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 26:7 Porque así habla el Señor, Yahvé: He aquí que yo enviaré desde el septentrión, contra Tiro, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con carros, caballos y jinetes, y gran muchedumbre de pueblo.
Eze 26:8 Pasará al filo de la espada a tus hijas del campo, pondrá contra ti cerco, levantará baluartes y alzará, escudos.
Eze 26:9 Pondrá contra ti arietes, derrumbará tus murallas, y con sus ingenios echará por el suelo tus torres.
Eze 26:10 La polvareda que levantarán sus caballos te cubrirá, y al estrépito de sus caballeros, sus carros y sus ruedas retemblarán tus muros cuando entre él por tus puertas como se entra en ciudad conquistada.
Eze 26:11 Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles, y pasará a tu pueblo al filo de la espada, y caerán a tierra tus estelas colosales.
Eze 26:12 Darán al saqueo todas tus riquezas, al pillaje todas tus mercancías. Demolerán tus murallas y derribarán tus magníficos palacios; hasta las piedras, las maderas y el escombro lo arrojarán al mar."
Eze 26:13 Haré cesar el estrépito de tus cantares, no se oirá más el sonido de las cítaras.
Eze 26:14 Te tornaré en desnuda roca, apta para tender en ella las redes, y no serás jamás reconstruida, porque yo, Yahvé, he hablado, oráculo del Señor, Yahvé.
Eze 26:15 Así ha hablado el Señor, Yahvé, de Tiro: Al fragor de tu caída, al gritar de tus heridos, a las matanzas que en ti harán, temblarán las islas.
Eze 26:16 Todos los príncipes del mar bajarán de sus tronos, se despojarán de sus mantos y de sus recamadas vestiduras, se vestirán de espantos y se sentarán en tierra" TemBlarán a cada momento y estarán consternados ante ti.
Eze 26:17 Cantarán una elegía y te dirán: ¿Cómo has perecido tú, habitada por los del mar, la ciudad tan celebrada, tan poderosa en el mar, ella y sus moradores, los que infundían el terror a todo el continente?
Eze 26:18 Ahora estremeceránse las islas el día de tu caída, se espantarán de tu fin las islas del mar.
Eze 26:19 Pues así dice el Señor, Yahvé: Cuando yo te torne en ciudad desierta, como las ciudades deshabitadas; cuando haga yo subir el abismo contra ti y te cubra la inmensidad de las aguas,"

Eze 26:20 te haré bajar con los que cayeron en la fosa, con los pueblos de otros tiempos, y te pondré en las profundidades de la tierra, en las eternas soledades, junto a los que bajaron a la fosa, y no serás habitada jamás, y daré tu gloria a la tierra de los vivientes.
Eze 26:21 Te reduciré a la nada, no serás ya más. Te buscarán, y nunca más te hallarán, dice el Señor, Yahvé.
Eze 27:1 Fuerne dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 27:2 Tú, hijo de hombre, compón a Tiro una elegía.
Eze 27:3 Di a Tiro: ¡Oh tú la que te asientas a la entrada del mar, la que comercias con los pueblos de numerosas islas! Así habla el Señor, Yahvé: Tiro, tú te decías: Yo soy (un navío) de perfecta hermosura1.
Eze 27:4 En el corazón de los mares están tus confines; los que te edificaron te hicieron perfectamente hermosa;"
Eze 27:5 de cipreses de Sanir hicieron tus quillas; de cedros de Líbano tus mástiles;"
Eze 27:6 tus remos, de encinas de Basan; tus bancos, incrustado de marfil, traído de las islas de Kittim."
Eze 27:7 De lino recamado de Egipto eran tus velas para servir de enseña; de jacinto y púrpura de las islas de Elisa tus toldos."
Eze 27:8 Los habitantes de Sidón y de Arvad eran tus remeros, y los más expertos entre ti, ¡oh Tiro! tus pilotos.
Eze 27:9 Ancianos de Guebal, con sus más hábiles obreros, calafateaban tus junturas. Todas las naves del mar, con sus navegantes, estaban dentro de ti para cambiar tus mercancías.
Eze 27:10 De Paras, de Lud y de Put eran los soldados de tu ejército, tus hombres de guerra. Suspendían en medio de ti escudos y yelmos, dándote esplendor.
Eze 27:11 Hijos de Arvad y de Jelec guarnecían tus murallas, y los Gammadim tus torres; todos en torno, en tus murallas colgaban sus escudos, coronando tu belleza."
Eze 27:12 Los de Tarsis traficaban contigo en gran abundancia de productos de toda suerte: en plata, hierro, estaño y plomo te pagaban tus mercancías.
Eze 27:13 Ja van, Túbal y Mesec comerciaban también contigo y cambiaban tus mercaderías por esclavos y objetos de bronce.
Eze 27:14 Los de la casa de Togorma pagaban sus mercancías con caballos de tiro, corceles y mulos.
Eze 27:15 Los hijos de Dedán traficaban contigo; el comercio de numerosas islas estaba en tus manos, y te pagaban con colmillos de marfil y con ébano."
Eze 27:16 Edom cambiaba contigo sus muchos productos, y te pagaba con malaquita, púrpura, recamados, lino, coral y rubíes.
Eze 27:17 Contigo comerciaban Judá y la tierra de Israel, y te daban como precio el trigo de Minnit, perfumes, miel, aceite y bálsamo.
Eze 27:18 Traficaba contigo Damasco, pagándote con sus muchos productos y sus bienes de toda suerte, vino de Jelbón y lana de Sajar.
Eze 27:19 Los de Vedan y Yaván de Uzal te pagaban con hierro elaborado, casia y caña aromática.
Eze 27:20 Dedán traficaba contigo en sillas de cuero para monturas.
Eze 27:21 La Arabia y los príncipes de Cedar eran tus proveedores y comerciaban con corderos, carneros y machos cabríos.
Eze 27:22 Los mercaderes de Sebá y de Regma comerciaban contigo, cambiaban tus mercancías por los más exquisitos aromas, piedras preciosas y oro.
Eze 27:23 Jarán, Canne y Edén, Asiría y Kilmad traficaban contigo.
Eze 27:24 Negociaban contigo en muchas cosas, vestidos preciosos, mantos de jacinto recamado, tapices tejidos en varios colores, fuertes y retorcidas cuerdas.
Eze 27:25 Las naves de Tarsis eran las caravanas que traían tus mercancías. Así llegaste a ser opulenta y muy rica en el corazón de los mares.
Eze 27:26 Pero en las grandes aguas, adonde te conducían tus remeros, el viento solano te precipitará al seno del mar.

Eze 27:27 Tus riquezas, tus mercancías, tu tráfico, tus marineros, pilotos y calafates, los mercaderes de tu tráfico, todos los guerreros que en ti hay, con toda la muchedumbre que te llena, caerán en el corazón del mar el día de tu ruina.
Eze 27:28 Al estrépito de los gritos de tus marineros temblarán las costas.
Eze 27:29 Bajarán de tus naves cuantos manejan el remo, y todos, marineros y pilotos del mar, se quedarán en tierra.
Eze 27:30 Alzarán a ti sus clamores y darán amargos gritos, echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en la tierra.
Eze 27:31 Se raerán por ti los cabellos en torno y se vestirán de saco; te llorarán en la amargura de su alma con acerba aflicción;"
Eze 27:32 te lamentarán con elegías, y dirán de ti: ¿Quién había que fuera como Tiro, ahora silenciosa en medio del mar?
Eze 27:33 Con las mercancías que tú sacabas de los mares, tú saciabas a numerosos pueblos; con la muchedumbre de tus riquezas y de tu comercio enriquecías a los reyes de la tierra,"
Eze 27:34 y yaces ahora sepultada en el mar, en lo profundo de las aguas, y contigo cayeron tu tráfico y toda la gran muchedumbre.
Eze 27:35 Quedáronse atónitos sobre ti i los habitantes de las islas, y los reyes de ellas están temblando de espanto, demudado el rostro.
Eze 27:36 Los mercaderes de los pueblos silban contra ti; has venido a ser objeto de espanto, ya no serás más por los siglos."
Eze 28:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 28:2 Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así habla el Señor, Yahvé: Por cuanto se ensoberbeció tu corazón y dijiste: "Soy un dios, habito en la morada de Dios, en el corazón de los mares," y siendo tú un hombre, no un dios, igualaste tu corazón al corazón de Dios,
Eze 28:3 y creyéndote más sabio que Daniel; que ningún secreto se te ocultaba;"
Eze 28:4 que con tu sabiduría y tu prudencia creaste tu poderío y acumulaste el oro y la plata en tus tesoros,
Eze 28:5 y con tu gran sabiduría y tu comercio acrecentaste tu poder y en tu potencia se ensoberbeció tu corazón,
Eze 28:6 Por eso así dice el Señor, Yahvé: Pues que hiciste tu corazón igual al corazón de Dios,
Eze 28:7 yo traeré contra ti a extranjeros, a los más feroces de los pueblos, que desenvainarán la espada contra la belleza de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.
Eze 28:8 Te harán bajar a la huesa, y morirás con la muerte de los que mueren en medio de los mares.
Eze 28:9 ¿Dirás ya ante tu matador: Yo soy un dios? Hombre eres, no eres dios en las manos de tu matador.
Eze 28:10 Morirás la muerte de los incircuncisos, a manos de extranjeros, porque he hablado yo, dice el Señor, Yahvé.
Eze 28:11 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 28:12 Hijo de hombre, canta una elegía al príncipe de Tiro y dile: Así habla el Señor, Yahvé: Eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y acabado en belleza.
Eze 28:13 Habitabas en el Edén, en el jardín de Dios, vestido de todas las preciosidades:" el rubí, el topacio, el diamente, el crisólito, el ónice, el berilo, el zafiro, el carbunclo, la esmeralda y el oro te cubrían; llenaste tus tesoros y tus almacenes. El día en que fuiste creado,"
Eze 28:14 te pusiste junto al querube, colocado en el monte santo de Dios, y andabas en medio de piedras de fuego.
Eze 28:15 Fuiste perfecto en tus caminos desde que fuiste creado hasta el día en que fue hallada en ti la iniquidad.
Eze 28:16 Por la muchedumbre de tus contrataciones se llenaron tus estancias de rapiñas, y pecaste, y te arrojé del monte santo y te eché de en medio de las piedras de fuego, ¡oh querube protector!
Eze 28:17 Ensoberciese tu corazón de tu hermosura y se corrompió tu sabiduría por tu esplendor; por tierra te he derribado, ante los reyes te he colocado, y te entregué en espectáculo a los reyes"

Eze 28:18 por la muchedumbre de tus iniquidades; en la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios, y yo haré salir de en medio de tí un fuego devorador y te reduciré a cenizas sobre la tierra a los ojos de cuantos te miran."
Eze 28:19 Todos cuantos de entre los pueblos te conocían se asombrarán de ti. Serás el espanto de todos y dejarás de existir para siempre.
Eze 30:20 El año undécimo, el primer mes, el día siete del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 30:21 Hijo de hombre, yo he roto el brazo del faraón, rey de Egipto, y no le ha sido vendado, ni fajado, ni entablillado para soldar la rotura y que pueda manejar la espada.
Eze 30:22 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Heme aquí contra el faraón, rey de Egipto. Yo le romperé los dos brazos, el sano y el quebrado, y haré que la espada se le caiga de la mano,
Eze 30:23 y diseminaré a los egipcios entre las gentes y los aventaré por las tierras,
Eze 30:24 y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano, pero quebraré los brazos del faraón, que delante de aquél gemirá con gemidos de muerte.
Eze 30:25 Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y se caerán los brazos del faraón, y sabrán que yo soy Yahvé, cuando ponga mi espada en mano del rey de Babilonia y la esgrima él contra la tierra de Egipto.
Eze 30:26 Esparciré a los egipcios entre las gentes y los aventaré por las tierras, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 31:1 El año undécimo, el tercer mes, el primero del mes, fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 31:2 Hijo de hombre, di al faraón, rey de Egipto, y a su multitud: ¿A quién te igualaste en tu grandeza?
Eze 31:3 He aquí que Asur era un cedro del Líbano de bello ramaje, frondoso y de sublime estatura, que mecía su copa entre las nubes.
Eze 31:4 Las aguas le hicieron crecer, el abismo le encumbró; hizo correr ríos en torno al lugar en que estaba plantado, y mandaba sus acequias a todos los árboles del campo."
Eze 31:5 Por eso se encumbró sobre todos los árboles del campo y se multiplicaron sus ramas, y su fronda se extendió por la abundancia de aguas.
Eze 31:6 Anidaban en sus ramas todas las aves del cielo, y parían bajo su copa todas las bestias del campo, y eran muchos los pueblos que habitaban a su sombra.
Eze 31:7 Era hermoso por su grandeza, por la extensión de sus ramas, por tener sus raíces metidas en abundantes aguas.
Eze 31:8 No le sobrepujaban los cedros del jardín de Dios, no se le asemejaban en la fronda los cipreses, no eran los plátanos comparables en su fronda, ningún árbol del jardín de Dios le igualaba en hermosura.
Eze 31:9 Yo le había hecho hermoso y frondoso, y todos los árboles del Edén que había en el jardín de Dios le miraban con envidia.
Eze 31:10 Por eso, así dice el Señor, Yahvé: Ya que por ser encumbrado en altura, alzando su cima hasta las nubes, se embriagó su corazón de la propia alteza,
Eze 31:11 le he dado yo en las manos de un fuerte de las gentes, que le tratará según su maldad; le he desechado por su impiedad."
Eze 31:12 Extranjeros, los más feroces de los pueblos, le abatieron; cayeron sus ramas por los montes y por todos los valles, quedó destrozada su fronda por todas las pendientes de la tierra, y, esquivando su sombra, todos los pueblos de la tierra le abandonaron."
Eze 31:13 Posáronse sobre sus restos todas las aves del cielo, y en sus ramas hicieron sus yacijas todas las bestias del campo,
Eze 31:14 para que no se exalten todos los árboles de junto a las aguas, y no lancen su cima hasta las nubes, y no confíen en su altura cuantos son regados por las aguas, porque todos están destinados a morir, a ir a la morada subterránea entre los hijos de los hombres que bajan a la fosa.
Eze 31:15 Así dice el Señor, Yahvé: El día en que bajó al "seol" enluté el abismo, retuve el curso de los ríos y se estancaron las aguas caudalosas; entristecí al Líbano por él y se secaron todos los árboles del campo."
Eze 31:16 Con fragor de su ruina hice temblar a las gentes. Cuando le hice bajar al "Seol" entre aquellos que bajan a la fosa, se consolaron en la morada subterránea todos los árboles del Edén, y los más hermosos y selectos del Líbano, todos regados por las aguas.

Eze 31:17 También bajaron ellos al "Seol" junto a los muertos a la espada, los que fueron su brazo y se acogieron a su sombra en medio de las gentes.
Eze 31:18 ¿A quién te asemejas tú por gloria y por grandeza entre los árboles del Edén? Pues también serás llevado con los árboles del Edén a la morada subterránea. Yacerás entre los incircuncisos, con los traspasados por la espada. Eso será del faraón y de toda su gente, dice el Señor, Yahvé.
Jer 37:3 y envió el rey Sedecías a Jucal, hijo de Selemías, y a Sofoías, hijo de Mahasías, sacerdote, a Jeremías, profeta, diciéndole: Ruega por nosotros a Yahvé, nuestro Dios.
Jer 37:4 Y Jeremías andaba libremente entre el pueblo, pues todavía no le habían encarcelado.
Jer 37:5 Salió entonces de Egipto el ejército del faraón, y, al saber la nueva, los caldeos que asediaban a Jerusalén se retiraron de allí.
Jer 37:6 Y recibió Jeremías, profeta, palabra de Yahvé, diciéndole:
Jer 37:7 Así dice Yahvé, Dios de Israel: Decid al rey de Judá que os ha mandado a preguntarme: He aquí que el ejército del faraón que ha venido en socorro vuestro se tendrá que volver a su tierra de Egipto,
Jer 37:8 y volverán los caldeos a combatir esta ciudad, y la tomarán e incendiarán.
Jer 37:9 Así dice Yahvé: No os engañéis a vosotros mismos, diciéndoos: "Se irán los caldeos de nosotros," porque no se irán.
Jer 37:10 Pero, aunque destrozarais a todo el ejército caldeo que lucha contra vosotros y no quedasen de él más que algunos heridos, éstos saldrían de sus tiendas y pegarían fuego a esta ciudad.
Jer 37:11 Cuando se había retirado de Jerusalén el ejército caldeo por la venida del ejército del faraón,
Jer 37:12 salía Jeremías de Jerusalén para ir a tierra de Benjamín a hacer una partición en medio del pueblo;"
Jer 37:13 pero, al llegar a la puerta de Benjamín, el jefe de la guardia, llamado Jerías, hijo de Selamías, hijo de Ananías, apresó a Jeremías, diciendo: ¡Tú vas a pasarte a los caldeos!
Jer 37:14 Jeremías respondió: Mentira, no voy a pasarme a los caldeos. Pero no escuchó Jerías a Jeremías, y, arrestándole, le condujo a los jefes,
Jer 37:15 que, airados contra Jeremías, le hicieron azotar y encerrar en la cárcel que había en la casa de Jonatán, escriba, de la cual habían hecho prisión.
Jer 37:16 Y entró Jeremías y fue metido en una cisterna abovedada, y estuvo allí mucho tiempo.
Jer 37:17 Mandó a buscarle el rey Sedéelas, y le preguntó en secreto en el palacio: ¿Hay palabra de Yahvé?
Jer 37:18 Sí, la hay, contestó Jeremías: Serás entregado en manos del rey de Babilonia. Y dijo Jeremías al rey Sedecías: ¿Qué pecado he cometido yo contra tí, contra tus cortesanos y contra tu pueblo, para que me hayáis metido en la cárcel?
Jer 37:19 Dónde están ahora vuestros profetas, que os profetizaban diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros y contra esta tierra?
Jer 37:20 Óyeme, pues; ¡oh rey, mi señor! te lo ruego; acoge mi súplica y no me vuelvas a la prisión de la casa de Jonatán, escriba, porque moriré allí."
Jer 37:21 Mandó, pues, el rey Sedecías que fuese llevado al vestíbulo de la guardia y se le diese cada día una torta de pan de la calle de los Horneros, mientras no faltase del todo el pan en la ciudad. Así quedó Jeremías en el vestíbulo de la guardia.
Jer 32:6 Y afirmó Jeremías: Se me ha dirigido la palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 32:7 He aquí que Janameel, hijo de Sellum, tu tío, vendrá a decirte: Cómprame el campo que tengo en Anatot, pues a ti te corresponde adquirirlo por razón de rescate.
Jer 32:8 Vino, pues, a mí Janameel, el hijo de mi tío, según lo que me había dicho Yahvé, al atrio de la guardia, y me dijo: Cómprame el campo de Anatot, en tierra de Benjamín, pues te corresponde su posesión por razón de rescate. Entendí, pues, que era palabra de Yahvé,
Jer 32:9 y compré el campo a Janameel, mi primo de Anatot, pagándole diecisiete siclos de plata.
Jer 32:10 Hice el contrato por escrito, lo sellé, tomé testigos y pesé la plata en la balanza,
Jer 32:11 y recibí el contrato de venta sellado y el acta de las estipulaciones abierta,
Jer 32:12 y se lo entregaré todo a Baruc, hijo de Nerías, hijo de Masías, en presencia de Janameel, mi primo, y de los testigos que habían firmado el contrato y de todos los judíos que se hallaban en el atrio de

la guardia.
Jer 32:13 Y delante de todos di a Baruc esta orden:
Jer 32:14 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Toma esos documentos, ese contrato de venta, el sellado y el abierto, y mételos en un recipiente de barro cocido para que puedan conservarse largo tiempo.
Jer 32:15 Porque así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se comprarán en esta tierra campos y viñas.
Jer 32:16 Después de haber entregado el contrato de venta a Baruc, hijo de Nerías, dirigí a Yahvé esta oración:
Jer 32:17 ¡Ah Señor, Yahvé ! Tú has hecho los cielos y la tierra con tu gran poder y tu brazo extendido. ¡Nada es difícil a ti!
Jer 32:18 Tú eres el que haces gracia a millares y quien retribuye la culpa de los padres sobre el seno de los hijos después de ellos, el Dios grande, el fuerte, cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos,
Jer 32:19 grande en el consejo, poderoso en la obra, cuyos ojos están abiertos para ver los caminos de los hijos de los hombres y dar a cada uno según su camino y según el fruto de sus obras;"
Jer 32:20 el que hizo maravillas y portentos en la tierra de Egipto hasta el día de hoy en Israel y en los (otros) hombres, y te has hecho un nombre, como lo es en el día de hoy,
Jer 32:21 y sacaste a Israel, tu pueblo, de la tierra de Egipto, en medio de maravillas y portentos, con mano fuerte y brazo tendido y en medio de gran pavor,
Jer 32:22 y les diste esta tierra que prometiste dar a sus padres, tierra que mana leche y miel,
Jer 32:23 y, entrados en ella, la poseyeron, pero ellos escucharon tu voz ni anduvieron en tu ley, y no hicieron lo que mandaste hacer, y has llamado contra ellos esta desventura.
Jer 32:24 He aquí que ya tocan a la ciudad los terraplenes para tomarla, y la ciudad será presa de los caldeos, que la combaten con la espada, el hambre y la peste, y como tú anunciaste, así ha sucedido, bien lo ves tú.
Jer 32:25 Y ahora, cuando la ciudad va a caer en manos de los caldeos, me dices, ¡oh Yahvé!: "Compra el campo y toma testigos."
Jer 32:26 Y fue palabra de Yahvé a Jeremías, diciendo:
Jer 32:27 Mira, yo soy Yahvé, Dios de toda carne. ¿Hay algo difícil para mí?
Jer 32:28 Por eso así dice Yahvé: He aquí que entregaré esta ciudad en manos de los caldeos y en manos de Nabucodoiiosor, rey de Babilonia, que la tomará,
Jer 32:29 y vendrán los caldeos, que atacan esta ciudad, y la pegarán fuego y la quemarán; quemarán las casas en cuyos terrados quemaban incienso a Baal y ofrecían libaciones a los dioses extraños para irritarme,"
Jer 32:30 pues lo mismo los hijos de Israel que los hijos de Judá no hacen más que el mal a mis ojos desde su juventud, pues los hijos de Israel no hacen más que irritarme con las obras de sus manos, oráculo de Yahvé.
Jer 32:31 Objeto de ira y de furor ha sido siempre para mí esta ciudad desde el día en que fue edificada hasta hoy para que la haga desaparecer delante de mí,
Jer 32:32 por el mal que los hijos de Israel y los hijos de Judá han hecho para irritarme, ellos, sus reyes y sus príncipes, sus sacerdotes, sus profetas, las gentes de Judá y los habitantes de Jerusalén.
Jer 32:33 Me han vuelto la espalda en vez de darme la cara; yo los he amonestado desde muy temprano y sin cesar, pero ellos no han querido oír ni recibir la corrección."
Jer 32:34 Han puesto sus abominaciones hasta en la casa en que se invoca mi nombre, profanándola.
Jer 32:35 Han edificado los lugares altos de Baal que se hallan en el valle de Ben-Hinnom, para pasar (por el fuego) a sus hijos y a sus hijas en honor de Moloc, cosa que yo nunca les maridé ni nunca me propuse. ¡Cometer abominaciones semejantes y hacerse Judá reo de tal crimen!
Jer 32:36 Por eso dice ahora Yahvé, Dios de Israel, de esta ciudad de la que vosotros decís: Ha sido entregada en manos del rey de Babilonia por la espada, por el hambre y por la peste.
Jer 32:37 He aquí que los reuniré de todos los países en que los dispersé en mi cólera, en mi indignación y en mi furor, y los haré volver a este lugar para que en él habiten seguros.
Jer 32:38 Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Jer 32:39 Yo les daré un solo corazón, un solo camino, para que siempre me teman y siempre les vaya bien, a ellos y a sus hijos después de ellos.
Jer 32:40 Y haré con ellos una alianza eterna de no dejar de hacerles bien, y pondré mi temor en su corazón para que no se aparten de mí,
Jer 32:41 y me gozaré en ellos al hacerles bien, y los plantaré firmemente en esta tierra con todo mi corazón y toda mi alma.
Jer 32:42 Porque así dice Yahvé: Como he traído sobre este pueblo todos estos grandes males, así traeré sobre ellos todo este bien que digo de ellos,
Jer 32:43 y habrá todavía poseedores de esta tierra, que vosotros decís desierta, por rio quedar en ella hombre ni bestia y haber sido entregada en manos de los caldeos.
Jer 32:44 Se comprarán campos, dando por ellos el precio en plata; se harán contratos escritos, se sellarán y se aducirán testigos en tierra de Benjamín, en las ciudades de Judá, en las de la montaña, y en las del llano, y en las del mediodía, porque yo haré volver a sus desterrados, oráculo de Yahvé."

Restauración de la prosperidad de Jerusalén

Jer 33:1 Fue dirigida la palabra de Yahvé a Jeremías por segunda vez mientras estaba preso en el atrio de la guardia, diciéndole:
Jer 33:2 Así dice Yahvé, el que ha hecho la tierra y la ha formado y afirmado; Yahvé es su nombre."
Jer 33:3 Llámame y yo te responderé, y te comunicaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces,
Jer 33:4 pues así dice Yahvé, Dios de Israel, de las casas de esta ciudad y de los palacios de los reyes de Judá, destruidos para servir de baluartes para resistir a los caldeos,
Jer 33:5 llenándose con los cadáveres de los hombres que yo herí en mi furor y en mi indignación, ocultando mi rostro a esta ciudad por todas sus maldades.
Jer 33:6 He aquí que yo les restituiré la salud, los sanaré y les descubriré abundancia de paz y de verdad;"
Jer 33:7 yo haré volver a los cautivos de Judá y a los de Israel y los reconstruiré como al principio, y los limpiaré de todas las iniquidades que contra mí cometieron,
Jer 33:8 y les perdonaré todas las culpas y todas sus rebeliones contra mí,
Jer 33:9 y será para mi renombre, alegría, alabanza y magnificencia entre todos los pueblos de la tierra, que oirán todo el bien que yo les haré y temblarán y se turbarán de tanto bien y de tanta paz como yo les daré.
Jer 33:10 Así dice Yahvé: Todavía en estos lugares de que vosotros decís: Son un desierto sin hombres y sin bestias; en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, sin habitantes, sin bestias,"
Jer 33:11 se oirán voces de júbilo y voces de alegría, los cantos del esposo y los cantos de la esposa, voces que cantarán: "Alabad a Yahvé de los ejércitos, porque es bueno, porque es eterna su misericordia," y de los que llevan al templo sus oblaciones, porque yo haré volver a los desterrados de esta tierra como estaban antes, oráculo de Yahvé.
Jer 33:12 Así dice Yahvé de los ejércitos: Todavía habrá en estos lugares desiertos, sin hombres ni bestias, y en todas sus ciudades, majadas, donde los pastores apriscarán a sus rebaños;"
Jer 33:13 en las ciudades de la montaña, en las del llano y en las del mediodía, en la tierra de Benjamín y en torno a Jerusalén, y en las ciudades de Jerusalén, todavía pasará el ganado bajo la mano del que lo cuenta, oráculo de Yahvé.
Jer 33:14 He aquí que vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo cumpliré la buena palabra que yo he pronunciado sobre la casa de Israel y sobre la casa de Judá.
Jer 33:15 En esos días y en ese tiempo, yo suscitaré a David un renuevo de justicia que hará derecho y justicia sobre la tierra.
Jer 33:16 En esos días será salvado Judá, y Jerusalén habitará confiadamente, y se llamará "Yahvé, justicia nuestra."
Jer 33:17 Porque así dice Yahvé: No faltará a David un varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel.
Jer 33:18 Y a los sacerdotes levitas no les faltará tampoco varón a mi servicio que ofrezca holocausto y queme la ofrenda y sacrifique todos los días.

Jer 33:19 Y recibió Jeremías palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 33:20 Así dice Yahvé: Si rompéis mi pacto con el día y mi pacto con la noche, para que no sea día y noche a su debido tiempo,
Jer 33:21 entonces se romperá mi pacto con David, mi siervo, para que no tenga hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas sacerdotes, mis ministros.
Jer 33:22 Como no pueden contarse las milicias celestes ni las arenas del mar, así multiplicaré yo la descendencia de David, mi siervo, y a los levitas, mis ministros.
Jer 33:23 Y recibió Jeremías palabra de Yahvé, diciendo:
Jer 33:24 ¿No ves lo que dicen estas gentes?: "Las dos familias que eligió Yahvé, las dos las ha repudiado," y desprecian a mi pueblo por no ser ya a sus ojos una nación.
Jer 33:25 Así dice Yahvé: Si no he hecho yo pacto con el día y con la noche, ni he dado leyes a los cielos y a la tierra,
Jer 33:26 entonces repudiaré yo a la descendencia de Jacob y de David, mi siervo, prohibiendo tomar de su progenie jefes para la raza de Abraham, de Isaac, de Jacob, pues yo haré volver a mis cautivos, tendré piedad de ellos.

Jeremías amonesta a Sedequías

Jer 34:1 Palabra de Yahvé que recibió Jeremías mientras Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército y todos los reinos de la tierra sometidos a su dominación y todos sus pueblos, atacaba a Jerusalén y a todas sus ciudades.
Jer 34:2 Así dice Yahvé, Dios de Israel: Ve a Sedecías, rey de Judá, y dile: Así dice Yahvé: He aquí que voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, que le pegará fuego,
Jer 34:3 y tú no escaparás de sus manos, sino que serás hecho prisionero y le serás entregado, y verás con tus ojos al rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y serás llevado a Babilonia.
Jer 34:4 Oye, pues, ¡oh Sedecías, rey de Judá! lo que dice Yahvé: Esto es lo que te dice a ti: No morirás a la espada,
Jer 34:5 morirás en paz, y como se quemaron perfumes (en los funerales de) tus padres, los reyes que te han precedido, así se quemarán también en los tuyos, y se te harán lamentaciones: ¡Ay señor! pues yo soy quien lo digo, oráculo de Yahvé.
Jer 34:6 El profeta dijo todo esto a Sedecías, rey de Judá, en Jerusalén,
Jer 34:7 mientras el ejército del rey de Babilonia estaba atacando a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá que no se habían rendido, a Lakis y Azeqah, pues sólo ellas habían quedado entre las ciudades amuralladas de Judá.

Jeremías en la cisterna

Jer 38:1 Oyeron Safatías, hijo de Matan; Guedelías, hijo de Pasjur; Jucal, hijo de Selemías, y Pasjur, hijo de Melquías, que Jeremías decía delante de todo el pueblo:"
Jer 38:2 Así dice Yahvé: Todos cuantos se queden en esta ciudad morirán de espada, de hambre y de peste; el que huya a los caldeos vivirá y tendrá la vida por botín."
Jer 38:3 Así dice Yahvé: Con toda certeza, esta ciudad caerá en manos del ejército del rey de Babilonia, que la tomará.
Jer 38:4 Y dijeron los magnates al rey: Hay que matar a ese hombre, porque con eso hace flaquear las manos de los guerreros que quedan en la ciudad, y las de todo el pueblo, diciéndoles cosas tales. Este hombre no busca la paz de este pueblo, sino su mal.
Jer 38:5 Díjoles el rey Sedecías: En vuestras manos está, pues no puede el rey nada contra vosotros.
Jer 38:6 Prendieron, pues, a Jeremías y le metieron en la cisterna de Melquías, hijo del rey, que está en el vestíbulo de la cárcel, bajándole con cuerdas a la cisterna, en la que no había agua, aunque sí lodo, y quedó Jeremías metido en el lodo.
Jer 38:7 Oyó Abdemelec, etíope, eunuco de la casa real, que habían metido a Jeremías en la cisterna. El rey estaba entonces en la puerta de Benjamín.

Jer 38:8 Salió Abdemelec del palacio, y fue a decir al rey:
Jer 38:9 Rey, mi señor, han hecho mal esos hombres tratando así a Jeremías, profeta, metiéndole en la cisterna para que muera allí de hambre, pues no hay ya pan en la ciudad.
Jer 38:10 Mandó el rey a Abdemelec el etíope, diciéndole: Toma contigo tres hombres y saca de la cisterna a Jeremías antes de que muera.
Jer 38:11 Tomando, pues, consigo Abdemelec a los hombres, se dirigió al ropero del palacio, y tomó de allí unos cuantos vestidos usados y ropas viejas, que con cuerdas se hizo llegar a Jeremías en la cisterna.
Jer 38:12 Y dijo Abdemelec el etíope a Jeremías: Ponte estos trapos y ropas viejas debajo de los sobacos, sobre las cuerdas. Hízolo así Jeremías,
Jer 38:13 y sacaron con las cuerdas a Jeremías de la cisterna, y quedó Jeremías en el vestíbulo de la cárcel.

Sedequías consulta secretamente a Jeremías

Jer 38:14 El rey Sedéelas mandó buscar a Jeremías y le hizo llevar junto a la tercera entrada del templo, y allí le dijo: Voy a preguntarte una cosa. No me ocultes nada.
Jer 38:15 Dijo Jeremías a Sedecías: Si te la digo, me harás matar; y si te doy un consejo, no lo seguirás."
Jer 38:16 Hizo, pues, en secreto Sedecías a Jeremías este juramento: Vive Yahvé, que no ha dado la vida a nosotros, que no te daré la muerte y que no te entregaré a esos que buscan tu vida.
Jer 38:17 Dijo entonces Jeremías a Sedecías: Así dice Yahvé de los ejércitos: Si sales y vas a entregarte a los jefes del rey de Babilonia, salvarás tu vida, y esta ciudad no será dada a las llamas, te salvarás tú y tu familia;"
Jer 38:18 pero, si no sales a entregarte a los jefes del rey de Babilonia, caerá esta ciudad en manos de los caldeos, que la incendiarán, y tú no te escaparás de sus manos.
Jer 38:19 Y dijo el rey Sedecías a Jeremías: Temo que me entreguen a los judíos que se han pasado a los caldeos, y aquéllos me escarnezcan.
Jer 38:20 Contestóle Jeremías: No te entregarán. Oye lo que te digo de parte de Yahvé, y te saldrá bien y vivirás.
Jer 38:21 Y si no quieres salir, mira lo que me ha mostrado Yahvé:
Jer 38:22 Todas las mujeres que han quedado en el palacio serán llevadas a los jefes del rey de Babilonia, y he aquí que dirán: "¡Te han engañado y te han vencido tus amigos, han hundido en el lodo tus pies, te volvieron la espalda!"
Jer 38:23 Y todas las mujeres y tus hijos serán llevados a los caldeos, y tú no escaparás a sus manos, sino que serás entregado al rey de Babilonia, y esta ciudad será incendiada.
Jer 38:24 Dijo, pues, el rey Sedecías a Jeremías: Que nadie sepa nada de esto, y no morirás.
Jer 38:25 Si saben los magnates que he hablado contigo y vienen a decirte: Cuéntanos lo que has dicho al rey, no nos ocultes nada; si no, te mataremos, y dinos lo que el rey te ha dicho,"
Jer 38:26 les responderás: He suplicado al rey que no me haga volver a la casa de Jonatán, pues moriría allí.
Jer 38:27 Vinieron, en efecto, los magnates a Jeremías y le preguntaron; y él les dijo lo que el rey había mandado decir, y le dejaron, pues nada se había sabido."

Dios promete librar a Ebed-melec

Jer 39:15 Jeremías había recibido palabra de Yahvé, mientras estaba preso en el vestíbulo de la guardia, diciéndole:
Jer 39:16 Ve y di a Abdemelec el etíope: Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo cumpliré mis palabras sobre esta ciudad, para su mal, no para su bien; esto sucederá a tus propios ojos en ese día."
Jer 39:17 Entonces yo te libraré — oráculo de Yahvé — y no serás entregado en manos de los hombres a quienes temes.
Jer 39:18 Yo te salvaré y no caerás a la espada, y será salva tu vida, porque confiaste en mí. Oráculo de Yahvé.
Jer 38:28 Quedó Jeremías en el vestíbulo de la guardia hasta el día en que fue tomada Jerusalén.

2Re 25:3 El día nueve del cuarto mes del año undécimo de Sedecías era grande el hambre en la ciudad y no había ya pan para la gente del pueblo.
Jer 52:6 El mes cuarto, el nueve del mes, se apoderó el hambre de la ciudad, y no había en ella nada que comer.
Jer 39:2 y el año undécimo de Sedecías, el cuarto mes, se abrió la brecha,
Jer 39:3 y penetraron en la ciudad los jefes del rey de Babilonia y ocuparon la puerta del medio: Nergalsareser, Samgar-Nebo, Sarsakim, "rabsaris"; Nergalsareser, "rabmag," y todos los otros jefes del rey de Babilonia."
2Re 25:4 Entonces abrieron brecha en la ciudad, y toda la gente de guerra huyó de noche por el camino de la puerta entre los muros, cerca del jardín del rey, mientras los caldeos tenían cercada la ciudad. Los huidos tomaron el camino del Araba;"
Jer 39:4 Al verlos Sedecías, rey de Judá, y todos sus hombres de guerra, huyeron, saliendo de noche de la ciudad por el camino del jardín real, por la puerta de entre los dos muros, y se dirigieron hacia el Araba.
Jer 52:7 Abrieron brecha en los muros, y todos los hombres de guerra huyeron, saliendo de la ciudad de noche, por el camino de la puerta entre ambos muros, que está junto a los jardines reales, mientras los caldeos rodeaban la ciudad. Tomaron el camino que conduce al Araba.
2Re 25:5 pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y le dio alcance en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó, dejándole.
Jer 39:5 El ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzó a Sedecías en las estepas de Jericó, llevándole preso a Nabucodonosor, rey de Babilonia, que estaba en Ribla, en la tierra de Jamat. El rey de Babilonia pronunció contra él su sentencia.
Jer 52:8 El ejército caldeo persiguió al rey, dándole alcance en los llanos de Jericó, y todas sus tropas le abandonaron y se dispersaron.

Cautividad de Judá

2Cr 36:17 Trajo contra ellos el rey de los caldeos, que pasó a cuchillo a sus mancebos en la casa de su santuario, sin perdonar a mancebo ni a doncella, a viejo ni a encanecido. A todos los entregó en sus manos.
Jer 52:9 Apresaron al rey y le llevaron ante el rey de Babilonia, en Ribla, en la tierra de Jamat, donde le juzgó.
Jer 39:6 Hizo matar en Ribla a los hijos de Sedecías, a la vista de éste; dio muerte a los nobles de Judá,"
Jer 52:10 El rey de Babel hizo degollar a los hijos de Sedecías a la vista de éste, e igualmente a los grandes de Judá, en Ribla.
Eze 12:13 Yo le tenderé mis redes, y será apresado en mis mallas, y le llevarán a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no la verá, y allí morirá.
Eze 12:14 Y a cuantos estén a su lado para servirle, a cuantos le acompañen, los esparciré a todos los vientos y desenvainaré en pos de ellos mi espada.
2Re 25:6 Apresaron al rey y le llevaron al rey de Babilonia, a Ribla, y le sentenciaron.
2Re 25:7 Los hijos de Sedecías fueron degollados en su presencia; a Sedecías le sacaron los ojos, y, cargado de cadenas de bronce, le llevaron a Babilonia."
Jer 39:7 e hizo sacar los ojos a Sedecías y le cargó de cadenas para llevarlo a Babilonia.
Jer 52:11 A Sedecías le hizo sacar los ojos y le cargó de cadenas de bronce para conducirle a Babilonia, donde le tuvo encarcelado hasta el día de su muerte.

Cautividad de Judá

2Re 25:8 El día séptimo del quinto mes — era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia —, Nebuzardán, jefe de la guardia, servidor del rey de Babilonia, entró en Jerusalén,
2Re 25:9 quemó el templo de Yahvé, el palacio real y todas las casas de Jerusalén.
2Re 25:10 Todo el ejército de los caldeos, que estaba con el jefe de la guardia, demolió las murallas que rodeaban a Jerusalén.

2Cr 36:19 Quemaron la casa de Dios, demolieron las murallas de Jerusalén, dieron al fuego todos sus palacios y destruyeron todos los objetos preciosos.
Jer 39:8 Los caldeos prendieron fuego al palacio real y a las otras casas y arrasaron las murallas de Jerusalén.

Cautividad de Judá

Jer 52:12 El quinto mes, el día diez del mes, el año decimonono de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino Nabuzardán, jefe de la guardia real, ministro del rey de Babilonia, a Jerusalén,
Jer 52:13 y puso fuego al templo, y al palacio del rey, y a todas las casas de Jerusalén, quemando principalmente todas las casas grandes,
Jer 52:14 y el ejército de los caldeos que estaba con el jefe de la guardia arrasó toda la muralla que rodeaba a Jerusalén.
2Re 25:11 Nebuzardán, jefe de la guardia, llevó cautivos a los que habían quedado en la ciudad, de los que se rindieron al rey de Babilonia, y al resto de la gente,
2Re 25:12 fuera de algunos pobres que dejó, como viñadores y labradores.
2Cr 36:20 A los que habían escapado a la espada llevólos Nabucodonosor cautivos a Babilonia, y allí le estuvieron sujetos a él y a sus hijos hasta la dominación del reino de Persia,
2Cr 36:21 para que se cumpliese la palabra de Yahvé pronunciada por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo reposado sus sábados, descansando todo el tiempo que estuvo devastada hasta que se cumplieron los setenta años.
Jer 39:9 El resto de los habitantes que había quedado en la ciudad, los huidos que se habían pasado a los caldeos y todo el resto del pueblo, los deportó a Babilonia Nabuzardán, jefe de la guardia.
Jer 39:10 A los pobres del pueblo, que no tenían nada, los dejó Nabuzardán, jefe de la guardia, en la tierra de Judá, y les dio viñas y campos de labor.
Jer 52:15 El resto del pueblo que había quedado en la ciudad, los prófugos que se habían pasado al rey de Babilonia y el resto de los artesanos los llevó Nabuzardán, jefe de la guardia,
Jer 52:16 dejando sólo los pobres de la tierra, viñadores y labradores.

Oración clamando por venganza

Sal 94:1 ¡Dios de las venganzas, Yahvé; Dios de las venganzas, muéstrate!"
Sal 94:2 Álzate, Juez de la tierra; da a los soberbios su merecido."
Sal 94:3 ¿Hasta cuándo los impíos, ¡oh Yahvé! hasta cuándo los impíos triunfarán,
Sal 94:4 hablarán proterva y jactanciosamente y discursearán con arrogancia todos los obradores de iniquidad?
Sal 94:5 Aplastan, Yahvé, a tu pueblo, oprimen a tu heredad.
Sal 94:6 Asesinan a la viuda y al peregrino, y a los huérfanos dan muerte.
Sal 94:7 Y se dicen: "No ve Yahvé, no entiende el Dios de Jacob."
Sal 94:8 Entended, necios del pueblo; vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis cuerdos?"
Sal 94:9 El que hizo el oído, ¿no va a oír?; y el que formó el ojo, ¿no va a ver?"
Sal 94:10 El que instruye a las gentes, ¿no va a reprender? El que enseña al hombre la sabiduría...
Sal 94:11 Conoce Yahvé los pensamientos de los hombres (y sabe) cuan vanos son.
Sal 94:12 Bienaventurado el hombre a quien tú educas, ¡oh Yahvé! al que instruyes por tu ley,
Sal 94:13 para que esté tranquilo en los días aciagos, en tanto que se cava para el impío la fosa.
Sal 94:14 Pues no abandona Yahvé a su pueblo, no desampara su heredad,
Sal 94:15 sino que devolverá la justicia al juicio, y en pos de ella (irán) los rectos de corazón.
Sal 94:16 ¿Quién se levantará por mí contra los malvados? ¿Quién estará conmigo contra los obradores de iniquidad?
Sal 94:17 Si Yahvé no me hubiera ayudado, por poco habitaría ya mi alma en la morada del silencio.
Sal 94:18 Apenas decía yo: "Vacilan mis pies," tu piedad, ¡oh Yahvé! me sostenía.
Sal 94:19 Y en las muchas angustias de mi corazón, alegraban mi alma tus consuelos.
Sal 94:20 ¿Puede ser acaso. aliado tuyo el tribunal de malvados que forja la iniquidad bajo pretexto de ley?

Sal 94:21 Conspiran contra el alma del justo y condenan la sangre inocente.
Sal 94:22 Pero Yahvé es para mí una ciudadela, y mi Dios es la Roca de mi salvación.
Sal 94:23 El arrojará sobre ellos su misma perversidad, y con su misma malicia los aniquilará; los hará perecer Yahvé, nuestro Dios."
2Re 25:13 Los caldeos rompieron las columnas de bronce que había en la casa de Yahvé, las basas, el mar de bronce que había en la casa de Yahvé, y se llevaron el bronce a Babilonia.
2Re 25:14 Cogieron los ceniceros, las tenazas, las palas, los cuchillos, las tazas y todos los utensilios de bronce con que se hacía el servicio.
2Re 25:15 El jefe de la guardia cogió también los braseros y las copas y todo cuanto era de oro y cuanto era de plata.
2Re 25:16 Las dos columnas, el mar, las basas que Salomón había hecho para la casa de Yahvé; todos los utensilios de bronce tenían un peso incalculable."
2Re 25:17 La altura de una columna era de dieciocho codos, y tenía encima un capitel de bronce de tres codos de altura, y en derredor del capitel había trenzados y granadas, todo de bronce; y lo mismo la otra columna."
2Cr 36:18 Nabucodonosor llevó a Babilonia todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y pequeños; los tesoros de la casa de Yahvé y los del palacio del rey y los de sus jefes."
Jer 52:17 Rompieron también las columnas de bronce que había en el templo de Yahvé, las basas y el mar de bronce del templo, y se llevaron todo el bronce a Babilonia.
Jer 52:18 Se apoderaron los caldeos de las palas, los cuchillos, las copas, las cucharas y todos los utensilios del culto.
Jer 52:19 Igualmente tomó el jefe de la guardia los pilones, los braseros, las copas, las calderas, los candelabros, las cucharas y los platos; todo cuanto era de oro, por oro; lo de plata, por plata;"
Jer 52:20 las dos columnas, el mar de bronce y los doce toros de bronce y las basas que había hecho el rey Salomón para el templo, de un peso incalculable.
Jer 52:21 Las columnas eran de dieciocho codos de altura; rodeábalas un cordón de doce codos y tenían cuatro dedos de grueso, pues eran huecas por dentro."
Jer 52:22 Tenía cada columna su capitel de bronce, de cinco codos de alto; todo en torno de los capiteles había un entretejido con granadas, todo de bronce. Lo mismo la otra columna."
Jer 52:23 Eran noventa y seis las granadas, pendientes, ciento entre todas, sobre el entretejido en derredor.
2Re 25:18 El jefe de la guardia cogió a Sarayas, el sumo sacerdote; a Sofonías, el segundo sacerdote, y a los tres guardias del atrio;"
Jer 52:24 Y se llevó el jefe de la guardia a Saraya, sumo sacerdote, y a Sofonías, el segundo, y a los tres prefectos del vestíbulo.

Apelación a Dios en contra del enemigo

Sal 74:1 Maskil de Asaf. ¿Por qué, ¡oh Dios! nos has rechazado para siempre? ¿Por qué arde tu furor contra las ovejas de tu redil
Sal 74:2 Acuérdate de tu comunidad, que desde antiguo adquiriste, la que redimiste como tribu de tu heredad; del monte Sión, en que pusiste tu morada."
Sal 74:3 Dirige tus pisadas hacia estas ruinas sin fin. El enemigo lo ha saqueado todo en el santuario.
Sal 74:4 Rugían tus enemigos en el lugar de tu asamblea y pusieron allí por trofeos sus enseñas.
Sal 74:5 Parecían como gente que alza el hacha en medio de tupido bosque.
Sal 74:6 Y hasta las esculturas a una destruyeron con hachas y martillos.
Sal 74:7 Prendieron fuego a tu santuario y echaron a tierra y profanaron la morada de tu nombre.
Sal 74:8 Decían en sus corazones: "Destruyámoslos de un golpe." Han quemado todos los lugares de asamblea de Dios en el país.
Sal 74:9 Ya no vemos señales prodigiosas a favor nuestro; ya no hay ningún profeta, ni nadie entre nosotros que sepa hasta cuándo."
Sal 74:10 ¿Hasta cuándo, ¡oh Dios! insultará el opresor y sin cesar blasfemará tu nombre el enemigo?

Sal 74:11 ¿Por qué retraes tu mano y retienes tu diestra en el seno?
Sal 74:12 Pues Dios es ya de antiguo mi rey, el que obra salvaciones en la tierra.
Sal 74:13 Con tu poder dividiste el mar y rompiste en las aguas las cabezas de los monstruos.
Sal 74:14 Tú aplastaste la cabeza del Leviatán y le diste en pasto a las fieras del desierto.
Sal 74:15 Tú hiciste brotar fuentes y torrentes y secaste ríos caudalosos.
Sal 74:16 Tuyo es el día, tuya es la noche; tú estableciste la luna y el sol."
Sal 74:17 Tú marcaste los límites a la tierra; tú fijaste el verano y el invierno."
Sal 74:18 Acuérdate de esto: el enemigo blasfema de Yahvé, y un pueblo insensato ultraja tu nombre.
Sal 74:19 No entregues a las fieras el alma de tu tortolilla, no tengas por tanto tiempo en olvido a tus afligidos.
Sal 74:20 Mira a tu alianza, pues está la desdichada tierra llena de violencias.
Sal 74:21 Que no se vea confuso el afligido, y el pobre y el menesteroso alaben tu nombre.
Sal 74:22 Álzate, ¡oh Dios! y defiende tu causa. Acuérdate de los ultrajes que continuamente te hace el insensato.
Sal 74:23 No olvides los gritos de tus enemigos, el tumulto siempre creciente de los que se alzan contra ti.

Lamento por la destrucción de Jerusalén

Sal 79:1 Salmo de Asaf. ¡Oh Dios! han entrado las gentes en tu heredad, han profanado tu santo recinto y han reducido a Jerusalén a un montón de escombros.
Sal 79:2 Dieron los cadáveres de tus siervos por pasto a las aves del cielo, y la carne de tus piadosos a las fieras de la tierra.
Sal 79:3 Derramaron como agua su sangre en los alrededores de Jerusalén, sin que hubiese quien les diera sepultura.
Sal 79:4 Somos el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y el ludibrio de los que nos rodean.
Sal 79:5 ¿Hasta cuándo, ¡oh Yahvé! habrás de estar airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo?
Sal 79:6 Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, sobre los reinos que no invocan tu nombre;"
Sal 79:7 porque han devorado a Jacob, han asolado sus moradas.
Sal 79:8 No recuerdes para nuestro mal las iniquidades de antaño; apresúrate y sálgannos al encuentro tus misericordias, que estamos abatidos sobremanera."
Sal 79:9 Socórrenos, ¡oh Dios, Salvador nuestro! por la gloria de tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados por tu nombre.
Sal 79:10 ¿Por qué van a decir las gentes: "Dónde está su Dios"? Sea notoria a las gentes y a nuestros ojos la venganza de la sangre derramada de tus siervos.
Sal 79:11 Llegue a tu presencia el gemido de los cautivos; conforme a la grandeza de tu brazo, conserva a los condenados a muerte."
Sal 79:12 Haz recaer sobre nuestros vecinos el séptuplo en su seno, la afrenta con que te escarnecieron, ¡oh Señor!
Sal 79:13 Pero nosotros, tu pueblo, grey de tu pastizal, te alabaremos eternamente y narraremos tus alabanzas de generación en generación.
2Re 25:19 y de la ciudad, a un eunuco, que tenía a sus órdenes la gente de guerra; a cinco hombres de los consejeros del rey, que fueron encontrados en la ciudad; al secretario del jefe del ejército encargado del alistamiento y a sesenta más del pueblo que se hallaban en la ciudad."
2Re 25:20 Nebuzardán, jefe de la guardia, los cogió y los llevó a Ribla, al rey de Babilonia.
2Re 25:21 El rey de Babilonia les dio muerte en Ribla, en tierra de Jamat. Así fue llevado cautivo Judá lejos de su tierra.
Jer 52:25 De la ciudad llevó a un eunuco intendente de las gentes de guerra, a siete de los consejeros íntimos del rey, que estaban en la ciudad; el secretario del jefe del ejército, encargado de la recluta, y sesenta más del pueblo, que se hallaban en la ciudad."
Jer 52:26 Y los llevó Nabuzardán, jefe de la guardia, ante el rey de Babilonia, en Ribla.

Jer 52:27 Y el rey de Babilonia los hizo matar en Ribla, en tierra de Jamat, y Judá fue deportado de su tierra.

Tristezas de Sion la cautiva

Lam 1:1 Alef. — ¡Cómo se sienta en soledad la ciudad populosa, es como viuda la grande entre las naciones; la señora de provincias ha sido hecha tributaria!"

Lam 1:2 Beth. — Llora copiosamente en la noche y corre el llanto por sus mejillas; no tiene quien le consuele entre todos sus amantes; le fallaron todos sus amigos y se volvieron enemigos."

Lam 1:3 Guímel. — Emigró Judá a causa de la aflicción y de la gran servidumbre; está sentada entre las gentes sin hallar reposo; todos sus perseguidores le dieron alcance y la estrecharon."

Lam 1:4 Dálet. — Los caminos de Sión están en luto por haber quien venga a las solemnidades. Todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimiendo, sus vírgenes escuálidas, y ella llena de amargura.

Lam 1:5 He. — Prevalecieron sus enemigos y prosperaron los que la aborrecían, pues la afligió Yahvé por la muchedumbre de sus rebeldías; sus niños fueron a la cautividad delante del enemigo."

Lam 1:6 Wau. — Ha desaparecido de la hija de Sión toda su gloria; sus príncipes han venido a ser como ciervos que no hallan pastos, y huyeron sin fuerzas ante el perseguidor."

Lam 1:7 Zain. — Acordóse Jerusalén, en los días de su aflicción y de su vivir errante, de todos los bienes que de antiguo tuvo. Cuando cayó su pueblo en manos del enemigo, sin que nadie le ayudase, miráronla sus enemigos y se burlaron de su perdición.

Lam 1:8 Jet. — Muchos son los pecados de Jerusalén; por eso fue objeto de aversión; cuantos antes la honraron la desprecian viendo su desnudez, y ella misma suspira y vuelve su rostro."

Lam 1:9 Tet. — Su inmundicia manchaba sus vestiduras, y no se cuidaba de su fin, y cayó de modo sorprendente, sin que nadie la consolara. Mira, ¡oh Yahvé! mi aflicción, mira la arrogancia del enemigo.

Lam 1:10 Yod. — Echó mano el enemigo de todos sus tesoros, vio penetrar en su santuario a las gentes, a quienes prohibiste penetraran en tu congregación.

Lam 1:11 Kaf. — Todo su pueblo va suspirando en busca de pan; han dado cuanto tenían de precioso para mantener la vida. Mira, oh Yahvé! y contempla cuan abatida estoy."

Lam 1:12 Lamed. — ¡Oh vosotros cuantos pasáis por el camino! mirad y ved si hay dolor comparable a mi dolor, al dolor con que yo soy atormentada. Afligióme Yahvé el día de su ardiente cólera.

Lam 1:13 Mem. — Mandó desde lo alto un fuego que consume mis huesos, tendió a mis pies una red, y me hizo caer hacia atrás y me arrojó en la desolación, consumida todo el día.

Lam 1:14 Nun. — El yugo de mis iniquidades pesa sobre mí entretejidas por su mano. Su yugo es sobre mi cuello y ha quebrantado mis fuerzas. Me entregó Yahvé en sus manos, no puedo levantarme.

Lam 1:15 Sámec. — Rechazó a todos mis guerreros en medio de mí, convocó contra mí una asamblea para quebrantar a mis mancebos. Como en lagar ha pisado Yahvé a la virgen hija de Judá.

Lam 1:16 Ayin. — Por eso lloro, y manan lágrimas mis ojos, y se alejó de mí todo consuelo que aliviase mi alma; mis hijos están desolados al triunfar el enemigo."

Lam 1:17 Pe. — Tiende Sión sus manos, pero nadie la consuela. Dio Yahvé contra Jacob órdenes a los enemigos que la rodeaban, y Jerusalén fue para ellos objeto de abominación.

Lam 1:18 Sade. — Justo es Yahvé, pues yo fui rebelde a sus mandatos. Oíd, pueblos todos, y contemplad mi dolor: mis doncellas y mis mancebos han ido al cautiverio.

Lam 1:19 Qof. — Llamé a voces a mis amigos, pero me engañaron.Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad,buscando comida con qué sostener sus vidas.

Lam 1:20 Res. — Mira, ¡oh Yahvé! mi angustia. Mis entrañas rugen, mi corazón se revuelve dentro de mí por haber sido muy rebelde. Fuera hizo estragos la espada, dentro la mortandad.

Lam 1:21 Sin. — Oyen mis gemidos, y nadie me consuela; todos mis enemigos han sabido mi desgracia, y se alegran de lo que has hecho. ¡Haz venir el anunciado día, y que sean como yo!"

Lam 1:22 Tau. — ¡Que se ponga a tus ojos toda su maldad, y trátalos como me has tratado por mis rebeldías, porque son muchos mis suspiros y está muy dolorido mi corazón!

Las tristezas de Sion vienen de Jehová

Lam 2:1 Alef. — Cómo oscureció en su ira el Señor a la hija de Sión! Precipitó del cielo a la tierra la magnificencia de Israel y no se acordó del escabel de sus pies el día de su ira.
Lam 2:2 Bet. — Destruyó el Señor sin piedad todos los pastizales de Jacob1 derribó en su furor las fortalezas de la hija de Judá, echólas por tierra, y humilló a su rey y a sus príncipes.
Lam 2:3 GuímeL — Abatió en el furor de su ira toda la potencia de Israel, retiró su diestra frente al enemigo, y encendió en Jacob ardorosas llamas, que de todos lados le devoran.
Lam 2:4 Dálet. — Tendió su arco cual enemigo, afirmó hostilmente su diestra, destruyó cuanto era agradable a la vista, derramó como fuego su ira sobre la tienda de la hija de Sión.
Lam 2:5 He. — Ha obrado el Señor como enemigo, ha devorado a Israel; destruyó todos sus palacios, derribó sus fortalezas, y llenó a la hija de Judá de llantos y de gemidos."
Lam 2:6 Wau. — Derribó su tienda como cabana de viña, destruyó su santuario. Yahvé ha hecho cesar en Sión las festividades y los sábados, y, en el ardor de su cólera, rechazó al rey y al sacerdote.
Lam 2:7 Zain. — Repudió el Señor su altar, menospreció su santuario y entregó a manos del enemigo los muros de sus palacios. Resonaron los gritos en la casa de Yahvé como en día de fiesta.
Lam 2:8 Jet. — Resolvió Yahvé destruir los muros de la hija de Sión, echó cuerdas, y no retiró su mano destructora, sumergiendo en el luto antemurales y muros, que a la vez se han debilitado.
Lam 2:9 Tet. — Sus puertas han sido echadas a tierra; destruyó, quebrantó sus cerrojos; su rey y sus príncipes están entre las gentes, no hay ley, y tampoco sus profetas reciben de Yahvé visión."
Lam 2:10 Yod. — Los ancianos de la hija de Sión se sientan en tierra mudos, cubierta de polvo la cabeza, vestidos de saco, y las vírgenes de Jerusalén inclinan a tierra sus cabezas.
Lam 2:11 Kaf. — Mis ojos están consumidos por las lágrimas, mis entrañas hierven, derrámase en tierra mi hígado ante el desastre de la hija de mi pueblo, al ver desfallecer a los niños, aun los de pecho, en las calles de la ciudad.
Lam 2:12 Lamed. — Dicen a sus madres: ¿Dónde hay pan y vino? al caer desfallecidos en las plazas de la ciudad, dando el alma en el regazo de sus madres.
Lam 2:13 Mem. — ¿A quién te compararé y asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaría yo para consolarte, virgen hija de Sión? Tu quebranto es grande como el mar. ¿Quién podrá curarte?
Lam 2:14 Nun. — Tus profetas te anunciaron visiones vanas y mentirosas, no pusieron al desnudo tus iniquidades para hacer cambiar tu suerte, sino que te anunciaron oráculos vanos y falaces.
Lam 2:15 Sámec. — Cuantos pasan por el camino baten palmas por mí, silban y menean, burlones, su cabeza contra la hija de Jerusalén: ¿Es ésta la ciudad que decían del todo hermosa, la delicia de toda la tierra?
Lam 2:16 Pe. — Todos tus enemigos abren su boca contra ti, silban y dentellean, diciendo: ¡La hemos devorado! Es el día que esperábannos, lo hemos alcanzado, lo hemos visto.
Lam 2:17 Ayin. — Ha realizado Yahvé en ti lo que había decretado, ha cumplido la palabra que de antiguo dio: ha destruido sin piedad, te ha hecho el gozo de tus enemigos, ha robustecido a los que te aborrecían.
Lam 2:18 Sade. — Clama al Señor desde tu corazón, ¡virgen hija de Sión! derrama lágrimas a torrentes día y noche, no te des reposo, no descansen la niñas de tus ojos.
Lam 2:19 Qof. — Levántate y gime de noche, al comienzo de las vigilias; derrama como agua tu corazón en la presencia del Señor, alza a El las palmas por las vidas de tus pequeñuelos."
Lam 2:20 Res. — Mira, ¡oh Yahvé! y considera a quién has tratado así. ¿Habrán de comer las madres su fruto, a los niños que amamantan? ¿Habrán de ser muertos en el santuario del Señor sacerdotes y profetas?
Lam 2:21 Sin. — Niños y viejos yacen por tierra en las calles. Mis doncellas y mis mancebos cayeron al filo de la espada. Has matado en el día de tu ira, has degollado sin piedad.
Lam 2:22 Tau. — Convocaste como a solemnidad al terror en torno a mí, y no hubo en el día de la cólera de Yahvé evadido ni fugitivo. Aquellos que yo crié y mantuve, los acabó el enemigo.

Esperanza de liberación por la misericordia de Dios

Lam 3:1 Alef. — Yo soy el varón que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor.

Lam 3:2 Alef. — Llevóme y me metió en tinieblas sin luz alguna.
Lam 3:3 Alef. — Todo el día vuelve y revuelve su mano contra mí.
Lam 3:4 Bet. — Ha consumido mi carne y mi piel, ha quebrantado mis huesos.
Lam 3:5 Bet. — Ha levantado contra mí un muro, me ha cercado de veneno y de dolor.
Lam 3:6 Bet. — Me hace habitar en tinieblas, como los ya de mucho tiempo muertos.
Lam 3:7 Guímel. — Me cercó por todos los lados, sin dejarme salida; me puso pesadas cadenas."
Lam 3:8 Guímel. — Y aunque clamo y voceo, no se hace accesible a mi oración.
Lam 3:9 Guímel. — Cerró mis caminos con sillares de piedra, torció todos mis senderos.
Lam 3:10 Dálet. — Fue para mí como oso en acecho, como león en escondrijo.
Lam 3:11 Dálet. — Me ha complicado mis caminos y me despedazó, me ha asolado por completo.
Lam 3:12 Dálet. — Tendió su arco y me puso por blanco de sus saetas.
Lam 3:13 He. — Clavó en mis lomos las flechas de su aljaba.
Lam 3:14 He. — Soy el escarnio de los pueblos todos, su cantinela de todo el día.
Lam 3:15 He. — Me hartó de amarguras, me embriagó de ajenjo.
Lam 3:16 Wau. — Rompióme los dientes con un casquijo, cubrióme de ceniza.
Lam 3:17 Wau. — Fue privada mi alma de paz, ya no gozo de bien alguno.
Lam 3:18 Wau. — Y me he dicho: se acabó mi porvenir, y mi esperanza de parte de Yahvé.
Lam 3:19 Zain. — El recuerdo de mi miseria y abandono es ajenjo y veneno.
Lam 3:20 Zain. — Cuando me acuerdo, se abate mi alma dentro de mí.
Lam 3:21 Zain. — Quiero traer a la memoria lo que pueda darme esperanza.
Lam 3:22 Jet. — No se ha agotado la misericordia de Yahvé, no ha llegado al límite su compasión.
Lam 3:23 Jet. — Se renuevan todas las mañanas. Grande es tu fidelidad.
Lam 3:24 Jet. — Mi porción es Yahvé, dice mi alma; por eso quiero esperar en El."
Lam 3:25 Tet. — Bueno es Yahvé para los que en El esperan, para el alma que le busca.
Lam 3:26 Tet. — Bueno es esperar callando el socorro de Yahvé.
Lam 3:27 Tet. — Bueno es al hombre soportar el yugo desde su mocedad.
Lam 3:28 Yod. — Sentarse en soledad y en silencio, porque es Yahvé quien lo dispone.
Lam 3:29 Yod. — Poner su boca en el polvo y no perder toda esperanza.
Lam 3:30 Yod. — Dar la mejilla al que le hiere, hartarse de oprobios.
Lam 3:31 Kaf. — Porque el Señor no desecha para siempre.
Lam 3:32 Kaf. — Sino que, después de afligir, se compadece según su gran misericordia.
Lam 3:33 Kaf. — Porque no aflige por gusto, ni de grado acongoja a los hijos de los hombres.
Lam 3:34 Lamed. — Aplastar con los pies a los cautivos todos de la tierra.
Lam 3:35 Lamed. — Violar la justicia de un hombre a los ojos del Altísimo.
Lam 3:36 Lamed. — Hacer entuerto a uno en su pleito, ¿no ha de verlo el Señor?
Lam 3:37 Mem. — ¿Quién podrá decir una cosa sin que la disponga el Señor?
Lam 3:38 Mem. — ¿No proceden de la boca del Altísimo los males y los bienes?
Lam 3:39 Mem. — ¿Por qué, pues, ha de lamentarse el viviente, el hombre, de su pecado?
Lam 3:40 Nun. — Escudriñemos nuestros caminos y examinémoslos, y convirtámonos a Yahvé.
Lam 3:41 Nun. — Alcemos nuestro corazón y nuestras manos a Dios, que está en los cielos.
Lam 3:42 Nun. — Hemos pecado, hemos sido rebeldes, y no nos perdonaste.
Lam 3:43 Sámec. — Desencadenaste tu ira y nos perseguiste, mataste sin piedad.
Lam 3:44 Sámec. — Te has cubierto de una nube para que no llegue a ti la plegaria.
Lam 3:45 Sámec. — Y nos hiciste oprobio y escarnio en medio de los pueblos.
Lam 3:46 Ayin. — Abren contra nosotros su boca todos cuantos nos odian.
Lam 3:47 Ayin. — Nuestra parte es el terror y la fosa, el exterminio y la ruina.
Lam 3:48 Ayin. — Corren de mis ojos ríos de agua por la ruina de la hija de mi pueblo.
Lam 3:49 Pe. — Mis ojos derraman lágrimas sin descanso y sin cesar,
Lam 3:50 Pe. — hasta que Yahvé mire y vea desde lo alto de los cielos.
Lam 3:51 Pe. — Mis ojos contristan mi alma por todas las hijas de mi ciudad.

Lam 3:52 Sade. — Me dieron caza como a un ave los que sin causa me aborrecen.
Lam 3:53 Sade. — Han hundido mi vida en una fosa, arrojando piedras sobre mí.
Lam 3:54 Sade. — Subieron las aguas por encima de mi cabeza, y me dije: "Muerto soy."
Lam 3:55 Qof. — Invoqué tu nombre, ¡oh Yahvé! desde lo hondo de la fosa,
Lam 3:56 Qof. — y oíste mi voz: "No cierres tus oídos a mis suspiros."
Lam 3:57 Qof. — Cuando te invoqué, te acercaste y dijiste: "No temas."
Lam 3:58 Res. — Tú, Señor, defendiste la causa de mi alma, has rescatado mi vida.
Lam 3:59 Res. — Tú ves, Yahvé, mi opresión; ¡hazme justicia!"
Lam 3:60 Res. — Tú ves todos sus rencores, todas sus maquinaciones contra mí.
Lam 3:61 Sin. — Tú, ¡oh Yahvé! has oído sus ultrajes, todas sus tramas contra mí,
Lam 3:62 Sin. — las palabras de mis enemigos y los proyectos que para mí trazan todo el día.
Lam 3:63 Sin. — Tú ves cuándo se sientan, cuándo se levantan y cómo soy objeto de su satírica cantinela.
Lam 3:64 Tau. — Tú les darás, ¡oh Yahvé! su merecido según las obras de sus manos.
Lam 3:65 Tau. — Tú les darás la ceguera de corazón, tu maldición contra ellos.
Lam 3:66 Tau. — Tú los perseguirás en tu ira y los exterminarás de debajo de los cielos, ¡oh Yahvé!

El castigo de Sion consumado

Lam 4:1 Alef. — ¡Cómo se ennegreció el oro, cómo el oro fino ha degenerado! Están las piedras sagradas esparcidas por los rincones de todas las calles.
Lam 4:2 Bet. — Los hijos de Sión, preciados y estimados como oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obras de las manos del alfarero!
Lam 4:3 Guímel. — Aun los chacales dan la teta y amamantan a sus crías. Pero la hija de mi pueblo se ha hecho tan cruel como los avestruces del desierto.
Lam 4:4 Dálet. — La lengua de los niños de teta se ha pegado de sed al paladar. Los pequeñuelos piden pan, y no hay quien se lo parta.
Lam 4:5 He. — Los que se nutrían de manjares delicados perecen por las calles. Los que se criaron vistiendo púrpura se abrazan a los estercoleros.
Lam 4:6 Wau. — Mayor ha sido la culpa de la hija de mi pueblo que la de la misma Sodoma, que fue destruida en un instante, sin que nadie pusiera en ella la mano.
Lam 4:7 Zain. — Eran sus nazareos más resplandecientes que la nieve, más blancos que la leche, más rubicundos sus huesos que el coral, y un zafiro era su cuerpo.
Lam 4:8 Jet. — Y están más negros que la negrura; no hay quien los conozca por las calles. Está su piel pegada a los huesos, seca como un leño."
Lam 4:9 Tet. — Los muertos a espada fueron más dichosos que los caídos de hambre, que se consumen famélicos, faltos de los frutos de la tierra.
Lam 4:10 Yod. — Manos de tiernas mujeres cocieron a sus hijos, sirviéronles de alimento en el quebranto de la hija de mi pueblo.
Lam 4:11 Kaf. — Apuró Yahvé su saña, derramó su abrasada ira y encendió un fuego en Sión que ha consumido sus cimientos.
Lam 4:12 Lamed. — Nunca creyeron los reyes de la tierra, ni cuantos habitan en el mundo, que entraría el enemigo y adversario por las puertas de Jerusalén.
Lam 4:13 Mem. — Por los pecados de sus profetas, por las iniquidades de sus sacerdotes, que derramaban en ella sangre de justos.
Lam 4:14 Nun. — Erraban como ciegos por las calles manchados de sangre; no podían tocarse sus vestiduras."
Lam 4:15 Sámec. — ¡Apartaos! ¡Un inmundo! les gritaban. ¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis! Cuando huyeron y anduvieron errantes, decíase entre las naciones: ¡No pueden quedarse!
Lam 4:16 Ayin. — Yahvé mismo los dispersó y no volverá a ellos su mirada. No hubo respeto para el sacerdote, ni piedad para el anciano.

Lam 4:17 Pe. — Se consumían aun nuestros ojos esperando nuestra ayuda. Iban esperanzadas nuestras miradas hacia un pueblo que no pudo librarnos.
Lam 4:18 Sade. — Espiaban nuestros pasos para impedirnos pasar por nuestras calles. Nuestro fin se acercaba, se cumplían nuestros días y ciertamente llegó nuestro fin.
Lam 4:19 Qof. — Eran nuestros enemigos más veloces que las águilas del cielo, y nos perseguían por los montes y nos ponían celadas en el desierto.
Lam 4:20 Res. — El que era el aliento de nuestra boca, el ungido de fue capturado en su trampa, Yahvé, aquel de quien decíamos: A su sombra viviremos entre las naciones.
Lam 4:21 Sin. — ¡Alégrate y tripudia, hija de Edom, que habitas la tierra de Us! También a ti te llegará el cáliz, y te emborracharás y quedarás desnuda,
Lam 4:22 Tau. — Hija de Sión, tu iniquidad está expiada; ya no volverá (Yahvé) a arrojarte al cautiverio. Hija de Edom, El castigará tu iniquidad y pondrá al desnudo tus pecados."

Oración del pueblo afligido

Lam 5:1 Acuérdate, joh Yahvé! de lo que nos ha sobrevenido; mira y contempla nuestro oprobio."
Lam 5:2 Nuestra heredad ha pasado a manos extrañas, nuestras casas a poder de desconocidos.
Lam 5:3 Somos como huérfanos, sin padre, y nuestras madres son como viudas.
Lam 5:4 Bebemos de nuestra agua a precio de dinero y tenemos que comprar nuestra leña.
Lam 5:5 Somos perseguidos, llevamos yugo sobre la cerviz, estamos agotados, no hay para nosotros descanso.
Lam 5:6 Tendimos la mano a Egipto y a Asiría para saciarnos de pan.
Lam 5:7 Pecaron nuestros padres, y ya no existen; mas nosotros cargamos con sus iniquidades*"
Lam 5:8 Esclavos señorean sobre nosotros, sin que haya quien nos libre de sus manos.
Lam 5:9 Con riesgo de nuestra vida vamos en busca de nuestro pan, afrontando la espada del desierto.
Lam 5:10 Nuestra piel abrasa como un horno por la fiebre del hambre.
Lam 5:11 Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.
Lam 5:12 Colgaron de las manos a los príncipes y no respetaron la cara de los ancianos.
Lam 5:13 Los mancebos han sido puestos a la muela, y los niños se tambalean bajo la carga de leña.
Lam 5:14 Ya no van los ancianos a la puerta, ya no cantan los jóvenes.
Lam 5:15 Huyó de nuestros corazones la alegría, nuestras danzas se han tornado en luto.
Lam 5:16 Cayó de nuestra cabeza la corona. ¡Ay de nosotros, que hemos pecado!
Lam 5:17 Por eso se angustia nuestro corazón, se nublan nuestros ojos,
Lam 5:18 porque el monte de Sión está asolado y por él se pasean las raposas.
Lam 5:19 Mas tú, ¡oh Yahvé! reinas por siempre, y tu trono permanece por generaciones y generaciones.
Lam 5:20 ¿Por qué nos has de olvidar para siempre, nos has de abandonar por largo tiempo ?
Lam 5:21 Conviértenos a ti, ¡oh Yahvé! y nos convertiremos. Danos todavía días como los antiguos.
Lam 5:22 ¿Por qué nos has rechazado enteramente, te has irritado contra nosotros hasta el extremo?

El remanente huye a Egipto

2Re 25:22 Nabucodonosor puso el resto del pueblo que quedaba en la tierra bajo el gobierno de Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan.
2Re 25:23 Cuando los jefes de las tropas supieron, ellos y sus hombres, que Godolías había sido puesto por el rey de Babilonia como gobernador del territorio, vinieron a Godolías, a Misfa, Ismael, hijo de Netanía; Jojanán, hijo de Careaj; Sarayas, hijo de Tanjumet, de Neftoa, y Jazanía, hijo de un macateo, con sus gentes."
2Re 25:24 Godolías les juró a ellos y a sus hombres, diciéndoles: "No temáis nada de parte de los caldeos; quedaos en la tierra, servid al rey de Babilonia, y os irá bien."

Nabucodonosor cuida de Jeremías

Jer 39:11 Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado orden a Nabuzardán, jefe de su guardia, respecto de Jeremías, diciéndole:
Jer 39:12 Préndele y mira por él y no le hagas mal alguno, sino que haz con él según te diga.

Jer 39:13 Y Nabuzardán, jefe de la guardia, y Nabusezbán, “rabsaris”; Negalsareser, “rabmag,” y todos los otros jefes del rey de Babilonia,”

Jer 39:14 mandaron sacar a Jeremías del vestíbulo de la guardia y se lo encomendaron a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan, para que le llevase a su casa, y quedó habitando en medio del pueblo.

Jeremías y el remanente con Gedalías

Jer 40:1 Palabra de Yahvé que recibió Jeremías después que Nabuzardán, jefe de la guardia, le dejó ir de Rama, donde le halló cargado de cadenas en medio de los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia.

Jer 40:2 El jefe de la guardia real dijo a Jeremías: Yahvé, tu Dios, había amenazado con males este lugar,

Jer 40:3 y los ha traído sobre él, como lo anunció, porque habéis pecado contra Yahvé y no habéis escuchado su voz; por eso os ha sucedido esto.”

Jer 40:4 Y ahora he aquí que te quito hoy las cadenas de tus manos; si quieres venir conmigo a Babilonia, ven, que yo miraré por ti; pero, si te desagrada venir conmigo a Babilonia, déjalo; tienes la tierra toda a tu disposición. Ve a donde mejor te parezca.”

Jer 40:5 Y como aún no se decidiera a volver, vuélvete (le dijo) a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan, a quien ha hecho el rey de Babilonia gobernador de las ciudades de Judá, y habita con él en medio del pueblo, o vete a donde tú mejor quieras. Diole también el jefe de la guardia provisiones, le hizo regalos y le despidió.

Jer 40:6 Vino, pues, Jeremías a Godolías, hijo de Ajicam, que residía en Misfa, y habitó con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

Jer 40:7 Guando todos los jefes de tropas que se habían dispersado por la campiña supieron, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había hecho gobernador de la tierra a Godolías, hijo de Ajicam, encomendándole los hombres, las mujeres y niños y los pobres de la tierra que no habían sido deportados a Babilonia,

Jer 40:8 vinieron a Godolías, en Misfa, Ismael, hijo de Natanías; Yojanán y Jonatán, hijos de Carcaj; Serayas, hijo de Tanjumet; los hijos de Efay, de Netofa, y Jezonías, hijo del Mahakatí, ellos y sus hombres,”

Jer 40:9 y los conjuró Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan, a ellos y a sus compañeros: “No temáis servir a los caldeos; habitad en la tierra, servid al rey de Babilonia, y os reportará bien.”

Jer 40:10 Yo me quedo en Misfa para representar al país ante los caldeos que vengan a nosotros, pero vosotros haced la vendimia, recoged las mieses y el aceite y guardadlos en vuestros recipientes, y quedaos en las ciudades que habitáis,”

Jer 40:11 También todos los judíos que estaban en Moab, entre los hijos de Amón, en Idumea y en todas las otras regiones, al oír que el rey de Babilonia había dejado un resto de Judá y que les había dado por gobernador a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan,

Jer 40:12 volvieron de todas las regiones en que se habían dispersado, y vinieron a la tierra de Judá, a Godolías, en Misfa, y recogieron vino y mieses en gran abundancia.

Conspiración de Ismael contra Gedalías

Jer 40:13 Pero vinieron a Godolías, en Misfa, Yojanán, hijo de Careaj, y todos los jefes del ejército que se habían dispersado por la campiña,

Jer 40:14 y le dijeron: “¿Sabes que Baalís, rey de los hijos de Arrimón, ha mandado a Ismael, hijo de Natanías, para darte muerte?” No lo creyó Godolías, hijo de Ajicam.

Jer 40:15 y Yojanán, hijo de Careaj, llevó aparte a Godolías y le dijo: “Yo iré y mataré a Ismael, hijo de Natanías, sin que nadie lo sepa; no te mate él a ti y se dispersen todos los judíos que se han reunido en torno tuyo y perezcan los restos de Judá.”

Jer 40:16 Y le contestó Godolías, hijo de Ajicam: “No hagas eso, pues lo que dices de Ismael es falso.”

2Re 25:25 Pero el séptimo mes, Ismael, hijo de Netanía, hijo de Elisama, de sangre real, vino acompañado de diez hombres, e hirieron mor-talmente a Godolías, así como a los judíos y caldeos que estaban con él en Misfa.

Jer 41:1 Y sucedió que el séptimo mes vino Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisama, de sangre real, de los magnates de la corte, con otros diez a Godolías, hijo de Ajicam, en Misfa, y comieron juntos en Misfa.
Jer 41:2 Y se levantó Ismael, hijo de Natanías, y con él los diez que le acompañaban, y mataron a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan, al que había puesto de gobernador de la tierra el rey de Babilonia,
Jer 41:3 y mataron también a todos los judíos que le acompañaban en Misfa, y a los caldeos que se encontraban allí.
Jer 41:4 Al segundo día de haber muerto Godolías, sin que nadie lo supiera todavía,
Jer 41:5 vinieron unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaría, ochenta en número, rasurada la barba, rasgadas las vestiduras e incisas las carnes, que traían en sus manos oblaciones e incienso para ofrecerlos en el templo de Yahvé.
Jer 41:6 Salióles al encuentro Ismael, hijo de Natanías, de Misfa. Iban llorando, y, al llegar a ellos, les dijo: Venid a ver a Godolías, hijo de Ajicam.
Jer 41:7 Cuando estuvieron en medio de la ciudad, los mató Ismael con los que le acompañaban, arrojándolos a la cisterna.
Jer 41:8 Hubo entre ellos diez que dijeron a Ismael: No nos mates, que tenemos en el campo gran cantidad de trigo y de cebada, de aceite y de miel. Dejólos y no los mató con los demás.
Jer 41:9 La cisterna en que arrojó Ismael todos los cadáveres de los hombres a quienes mató es una gran cisterna que hizo construir el rey Asa cuando se defendía de Baasa, rey de Israel. Esta es la que llenó de cadáveres Ismael, hijo de Natanías.
Jer 41:10 Llevó cautivo Ismael a todo el resto del pueblo que se hallaba en Misfa, a las hijas del rey y a todo el pueblo que en Misfa había quedado, al cual había dado Nabuzardán, jefe de la guardia real, por gobernador a Godolías, hijo de Ajicam. Ismael, hijo de Natanías, se los llevó cautivos hacia la tierra de los hijos de Amón.
Jer 41:11 Yojanáii, hijo de Qareaj, y los jefes de tropas que con él estaban, supieron todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Natanías,
Jer 41:12 y, tomando todos sus hombres, salieron en persecución de Ismael, hijo de Natanías, y le alcanzaron cerca del gran estanque de Gabaón.
Jer 41:13 Todo el pueblo que estaba con Ismael se alegró al ver a Yojanán, hijo de Qareaj, y los jefes de tropas que le acompañaban,
Jer 41:14 y todo el pueblo que Ismael llevaba a Misfa dio la vuelta y se fue con Yojanán, hijo de Qareaj.
Jer 41:15 Ismael, hijo de Natanías, con otros ocho, huyó delante de Yojanán, y se refugió entre los hijos de Amón.
2Re 25:26 Entonces todo el pueblo, pequeños y grandes, los jefes y sus tropas, se levantaron y se fueron a Egipto por temor de los caldeos.
Jer 41:16 Tomaron, pues, Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de tropas que le acompañaban, a todo el resto del pueblo que Ismael, hijo de Natanías, había llevado de Misfa después de haber matado a Godolías, hijo de Ajicam; hombres y mujeres, niños y eunucos que había traído de Gabaón,"
Jer 41:17 y se volvieron, deteniéndose en los apriscos de Kimham, cerca de Belén, para desde allí dirigirse a Egipto,
Jer 41:18 huyendo de los caldeos, a quienes temían por haber matado Ismael, hijo de Natanías, a Godolías, hijo de Ajicam, puesto por el rey de Babilonia como gobernador del país.

Mensaje a Johanán

Jer 42:1 Todos los jefes de las tropas, Yojanán, hijo de Qareaj; Jezonías, hijo de Osaías 1 , y todo el pueblo, chicos y grandes, se acercaron a Jeremías"
Jer 42:2 y le dijeron: Acepta nuestro ruego y pide por nosotros a Yahvé, tu Dios; por todos estos restos, pues de muchos hemos quedado pocos, como tú ves."
Jer 42:3 Que Yahvé, tu Dios, nos dé a conocer el camino que debemos seguir y lo que hemos de hacer.
Jer 42:4 El profeta Jeremías les dijo: Os oigo, y pediré por vosotros a Yahvé, vuestro Dios, según vuestros deseos. Todo cuanto me responda Yahvé os lo comunicaré, sin ocultaros nada.

Jer 42:5 Y ellos dijeron a Jeremías: Sea Yahvé contra nosotros testigo verdadero y fiel si no hiciéramos en todo según la palabra que Yahvé, tu Dios, te mande para nosotros.
Jer 42:6 Bueno o malo, seguiremos el mandato de Yahvé, a quien te enviaremos para que nos suceda bien, obedeciendo a la voz de Yahvé, nuestro Dios.
Jer 42:7 Pasados diez días, recibió Jeremías palabra de Yahvé;"
Jer 42:8 y llamó a Yojanán, hijo de Qareaj, y a todos los jefes de tropas que con él estaban, y a todo el pueblo, chicos y grandes,
Jer 42:9 y les dijo: Así dice Yahvé, Dios de Israel, a quien me habéis mandado para presentarle vuestros ruegos:
Jer 42:10 "Si os quedáis tranquilos en esta tierra, yo os edificaré y no os destruiré, os plantaré y no os arrancaré, pues me pesa ya del mal que os he hecho,
Jer 42:11 No os dé miedo el rey de Babilonia, a quien teméis; no temáis de él — oráculo de Yahvé — , pues yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de sus manos."
Jer 42:12 Os otorgaré misericordia y se apiadará de vosotros y os dejará en vuestra tierra.
Jer 42:13 Pero si decís: No queremos seguir en esta tierra, y no escucháis la voz de Yahvé, vuestro Dios,
Jer 42:14 diciendo: Nos iremos a la tierra de Egipto, donde no veremos ya la guerra ni oiremos el sonido de la trompeta y no habrá falta de pan, allí habitaremos,
Jer 42:15 entonces, resto de Judá, escuchad la palabra de Yahvé: Así dice Yahvé de los ejércitos: Si volvéis vuestros ojos a Egipto para iros allá y habitar en él,
Jer 42:16 la espada que teméis os alcanzará sobre la tierra de Egipto; el hambre que receláis os sobrevendrá en Egipto y os hará morir allí."
Jer 42:17 Y todos cuantos vuelvan el rostro hacia Egipto para ir a habitar allí, morirán de espada, de hambre y de peste; ni uno solo escapará ni se librará del mal que yo haré venir sobre ellos,"
Jer 42:18 porque así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Lo mismo que ha estallado mi cólera y mi furor contra los habitantes de Jerusalén, así estallará mi furor contra vosotros si os vais a Egipto, y seréis objeto de execración, de horror, de maldición y de oprobio, y no veréis más esta tierra.
Jer 42:19 He aquí la palabra de Yahvé para vosotros, resto de Judá: No vayáis a Egipto. Sabed que yo os lo advierto hoy solemnemente.
Jer 42:20 Ciertamente os engañáis a vosotros mismos. Me habéis mandado a Yahvé, nuestro Dios, diciendo: Intercede por nosotros cerca de Yahvé, nuestro Dios. Todo lo que diga Yahvé, nuestro Dios, comunícanoslo, y nosotros lo haremos.
Jer 42:21 Yo os lo hago saber hoy, y vosotros no escucháis la voz de Yahvé, nuestro Dios, lo que me ha encargado deciros.
Jer 42:22 Sabed, pues, que certísimamente moriréis de espada, de hambre y de peste en el lugar adonde queréis iros a habitar.

La emigración a Egipto

Jer 43:1 Sucedió, pues, que, cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo las palabras de Yahvé, su Dios, todo cuanto Yahvé, su Dios, le había encargado decirles,
Jer 43:2 Azarías, hijo de Mahasías; Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los hombres soberbios, dijeron a Jeremías: Es mentira lo que dices, no te ha enviado Yahvé, nuestro Dios, para decirnos: No vayáis a habitar en Egipto."
Jer 43:3 Es Baruc, hijo de Nerías, que te incita contra nosotros para entregarnos a los caldeos, para que nos den muerte o nos deporten a Babilonia.
Jer 43:4 De este modo, Yojanán, hijo de Qareaj; todos los jefes y todo el pueblo, desoyeron la orden de Yahvé de quedarse en la tierra de Judá."
Jer 43:5 Y Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de tropas tomaron a los restos de Judá que habían vuelto de las regiones todas en que se habían dispersado para habitar en la tierra de Judá,
Jer 43:6 los hombres, las mujeres, los niños, las hijas del rey y todos cuantos Nabuzar-dán, jefe de la guardia real, había dejado con Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safan, y a Jeremías profeta, y a Baruc, hijo de Nerías,

Jer 43:7 y entraron en Egipto, desoyendo la voz de Yahvé, y llegaron a Tafnes.
Jer 43:8 Y recibió Jeremías palabra de Yahvé en Tafnes, diciéndole:
Jer 43:9 Toma con tu mano unas piedras grandes y mételas en un mortero en el empedrado, junto a la entrada de la casa del faraón en Tafnes, en presencia de los judíos.
Jer 43:10 Y diles: Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo mandaré a buscar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, que asentará su trono sobre estas piedras que acabo de colocar y extenderá sobre ellas su tapiz.
Jer 43:11 Vendrá y batirá la tierra de Egipto: los que a la muerte, a la muerte; los que al cautiverio, al cautiverio; los que a la espada, a la espada."
Jer 43:12 Y pegará fuego a los templos de los dioses de Egipto, y los abrasará, y los conducirá cautivos, y despiojará la tierra de Egipto como despioja el pastor su zamarra, y saldrá de allí en paz.
Jer 43:13 Y romperá los obeliscos del templo del Sol en Egipto, y quemará los templos de los dioses de Egipto.
Jer 46:13 Palabra que dijo Yahvé a Jeremías, profeta, sobre la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para batir al país de Egipto:
Jer 46:14 Anunciadlo en Egipto, pregonadlo en Migdol, proclamadlo en Menfis y en Tafnes, decid: ¡Arriba! ¡Preparaos ! porque la espada va a devorar en tu alrededor.
Jer 46:15 ¿Cómo ha huido Apis, tu toro? No ha aguantado, porque Yahvé lo derribó.
Jer 46:16 Muchos han tropezado y aun han caído; dícense unos a otros: ¡Arriba! volvámonos a nuestros pueblos, a la tierra en que nacimos, ante la espada destructora."
Jer 46:17 Llamad al faraón, rey de Egipto, "Ruido a destiempo". Vivo yo, dice el rey;"
Jer 46:18 Yahvé de los ejércitos es su nombre. Como el Tabor entre los montes y el Carmelo junto al mar vendrá.
Jer 46:19 Lía el hato del cautiverio, moradora hija de Egipto, pues Menfis se convertirá en un desierto, devastada, sin habitantes.
Jer 46:20 Es Egipto una herniosa novilla; del norte ha venido el tábano a picarla,"
Jer 46:21 Sus mercenarios en medio de ella eran como novillos cebados, pero también ellos volvieron la espalda, huyeron todos y no resistieron cuando les llegó el día de su infortunio, el día de su cuenta.
Jer 46:22 Su voz es como (silbido de) serpiente que anda, pues vienen con gran poderío, llegan a ella con hachas, como leñadores de la selva.
Jer 46:23 Talan su bosque, oráculo de Yahvé, porque es impenetrable, pues son más numerosos que la langosta; nadie puede contarlos."
Jer 46:24 Ha sido confundida la hija de Egipto, entregada en manos del pueblo del norte.
Jer 46:25 Dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo voy a castigar a Amón de Tebas y al faraón y a los que en él confían.
Jer 46:26 Y los entregaré en manos de los que buscan su vida, en manos de Nabucodonosor, rey de Babel, y en manos de sus subditos, y después de esto (Egipto) volverá a ser habitado como antes, palabra de Yahvé.
Jer 46:27 Pero tú, siervo mío, Jacob, no temas; no desmayes, Israel. He aquí que yo te salvaré de tierra lejana, y libraré a tu descendencia del país del destierro, y volverá Jacob y descansará seguro y sin temor."
Jer 46:28 No temas, no, siervo mío, Jacob, palabra de Yahvé, que yo estoy contigo y destruiré a todas las naciones en que te he dispersado, pero a ti no te exterminaré, sino que te castigaré conforme a juicio y no te dejaré impune.

Jeremías profetiza a los judíos en Egipto

Jer 44:1 Palabra que fue dirigida a Jeremías respecto de todos los judíos que habitaban en tierra de Egipto, en Migdol, Tafnes, Menfis y en la región de Pairos.
Jer 44:2 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todos los males que yo he traído sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá, desiertas hoy, sin que nadie las habite,
Jer 44:3 por las iniquidades que cometieron, provocando mi ira y yéndose a ofrecer incienso a los dioses ajenos, que no conocían ni ellos ni sus padres.

Jer 44:4 Yo os mandé repetidamente a mis siervos los profetas, diciéndos: No hagáis esas abominaciones que detesto.
Jer 44:5 Y no obedecieron ni dieron oídos, convirtiéndose de sus maldades y dejando de ofrecer incienso a los dioses ajenos.
Jer 44:6 Y estalló mi cólera y se encendió mi furor sobre las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, convertidas en desierto y devastación, como hoy están •
Jer 44:7 Ahora, pues, así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué cometéis contra vosotros mismos ese gran mal de hacer que perezcan hombres y mujeres, niños , de en medio de Judá, sin que quede resto alguno de vosotros,
Jer 44:8 provocándome con las obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a los dioses ajenos en la tierra de Egipto, que habéis venido a habitar, y desaparezcáis y seáis maldición y oprobio de todas las gentes de la tierra?
Jer 44:9 ¿Habéis, por ventura, olvidado las iniquidades de vuestros padres, de los reyes de Judá, de vuestros magnates, las vuestras y las de vuestras mujeres, las cometidas en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén?
Jer 44:10 No se han arrepentido todavía hoy. No han tenido temor ni han seguido mis preceptos, los que os di a vosotros y a vuestros padres.
Jer 44:11 Por tanto, así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo volveré a vosotros mi rostro para mal y exterminaré a todo Judá,
Jer 44:12 y tomaré a los restos de Judá que volvieron su rostro a Egipto para venir a habitar en él, y perecerán todos en tierra de Egipto, caerán por la espada, morirán de hambre desde el más pequeño hasta el más grande, morirán de espada y de hambre, y serán execración, asombro, maldición y oprobio.
Jer 44:13 Yo ajustaré cuentas a los que habitan en tierra de Egipto, como las ajusté a los de Jerusalén, por la espada, por el hambre y por la peste.
Jer 44:14 No habrá fugitivos ni supervivientes de los restos de Judá venidos a habitar en Egipto que vuelvan a la tierra de Judá, objeto de las ansias de su alma, a la que querrían volver para habitar, si no es algún fugitivo.
Jer 44:15 Entonces todos los hombres, sabedores de que sus mujeres ofrecían incienso a los dioses ajenos, y todas las mujeres, reunidos en gran asamblea, y todos los del pueblo que habitaban en Egipto, en la región de Pairos, respondieron a Jeremías:
Jer 44:16 No te escucharemos en lo que nos dices en nombre de Yahvé,
Jer 44:17 sino que persistiremos en hacer todo cuanto nos venga en boca, quemando incienso a la reina del cielo y ofreciendo libaciones, como antes hemos hecho e hicieron nuestros padres, nuestros reyes y nuestros magnates en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, viéndonos entonces hartos de pan y felices, sin experimentar la desdicha,
Jer 44:18 mientras que, desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y ofrecerle libaciones, carecemos de todo y nos consume la espada y el hambre.
Jer 44:19 Y si nosotros quemamos incienso a la reina del cielo y le ofrecemos libaciones, ¿es acaso sin nuestros maridos como hacemos las tortas para ofrecerlas a su imagen y hacerle las libaciones?
Jer 44:20 Y dijo Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, a todos los que así le habían respondido:
Jer 44:21 ¡Qué! El incienso que en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén quemasteis vosotros, vuestros magnates y todo el pueblo, vuestros padres y vuestros reyes, ¿no lo ha recordado Yahvé y no lo ha tenido presente?
Jer 44:22 No podía ya soportar Yahvé la malicia de vuestras perversidades y vuestras abominaciones, y por eso vuestra tierra ha sido convertida en un desierto inhabitado, hecha horror y maldición como está hoy.
Jer 44:23 Por haber quemado incienso a los ídolos, pecando contra Yahvé, sin oír su voz ni seguir su ley, sus preceptos y sus amonestaciones, por eso han venido sobre vosotros todos esos males que hoy padecéis.
Jer 44:24 Dijo, pues, Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra de Yahvé todos los de Judá que habitáis en la tierra de Egipto:

Jer 44:25 Así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel. Vosotros y vuestras mujeres lo decís con vuestra boca y lo haréis con vuestras manos; decís: Cumpliremos los votos que hemos hecho de quemar incienso a la reina del cielo y ofrecerle libaciones. Ciertamente los cumpliréis, ciertamente los pondréis por obra."
Jer 44:26 Oíd, pues, la palabra de Yahvé los de Judá que habitáis en Egipto: Yo juro por mi gran nombre — oráculo de Yahvé — que no será ya más pronunciado mi nombre por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: ¡Viva el Señor, Yahvé, en toda la tierra de Egipto!
Jer 44:27 Yo velaré sobre ellos para mal, no para bien, y todos los varones de Judá que habitan en tierra de Egipto serán consumidos por la espada y por el hambre hasta que perezcan del todo,
Jer 44:28 y los que escapen a la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra dé Judá, muy pocos en número, y los restos de Judá que han entrado en tierra de Egipto sabrán qué palabra es la que se cumpie, si la mía o la suya.
Jer 44:29 Y he aquí la señal — oráculo de Yahvé — de que yo os pediré cuentas en este lugar y de que se realizará mi palabra contra vosotros para vuestro mal.
Jer 44:30 Así dice Yahvé: Yo entregaré al faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, como entregué a Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida.

Nuevas de la caída de Jerusalén

Eze 33:21 El año duodécimo de nuestro cautiverio, el mes décimo, a cinco del mes, vino a mí un escapado de Jerusalén, diciendo: "La ciudad ha sido tomada."
Eze 33:22 La tarde anterior, antes que llegase el fugitivo, había sido sobre mí la mano de Yahvé, que abrió mi boca a la llegada del fugitivo, a la mañana; abrióse mi boca, y en lo sucesivo ya no estuve mudo."
Eze 33:23 Y me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 33:24 Hijo de hombre, los que en la tierra de Israel moran, en aquellas ruinas andan diciendo: Abraham era él solo, y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos, poseeremos la tierra."
Eze 33:25 Diles, pues; así habla el Señor, Yahvé: Vosotros banqueteáis por los montes, alzáis los ojos a vuestros ídolos, derramáis la sangre, y ¿vais a poseer la tierra?"
Eze 33:26 Vosotros os apoyáis sobre vuestras espadas, hacéis abominaciones, y cada cual contamina a la mujer de su prójimo, y ¿vais a poseer la tierra?
Eze 33:27 Diles: Esto dice el Señor, Yahvé: Por mi vida que los que moran entre las ruinas perecerán a la espada, y los que están en campo abierto los daré en pasto a las fieras, y los que se esconden en las rocas y en las cuevas morirán de peste.
Eze 33:28 Y desolaré la tierra hasta destruir su soberbia y su fortaleza, y los montes de Israel serán asolados, sin que haya quien por ellos pase,
Eze 33:29 y sabrán que yo soy Yahvé cuando convierta la tierra en un desierto por todas las abominaciones que han cometido.
Eze 33:30 Y tú, hijo de hombre, mira que los hijos de tu pueblo se burlan de ti junto a las paredes y a las puertas de sus casas, y hablan los unos con los otros, cada uno a su prójimo, diciendo: Ea, vamos a oír qué palabra sale de Yahvé!
Eze 33:31 Y vienen a ti como en las asambleas del pueblo, y se sientan delante de ti los de mi pueblo para escuchar tus palabras, pero luego no las ponen por obra, y, mientras halagan con su boca, se va su corazón tras su avaricia.
Eze 33:32 Eres para ellos como una canción de amor (cantada) con hermosa voz y agradable instrumento; oyen tus palabras, pero de ponerlas por obra, nada."
Eze 33:33 Mas, cuando ello viniere, y viene ya, sabrán que hubo entre ellos un profeta.

Profecía contra Amón

Eze 25:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 25:2 Hijo de hombre, tiende tu vista hacia Amón y profetiza contra él.

Eze 25:3 Di a los hijos de Amón: Oíd la palabra del Señor, Yahvé. Así habla el Señor, Yahvé: Pues que tú dijiste "Bien" cuando era profanado mi santuario y la tierra de Israel era asolada y llevada la casa de Judá al cautiverio,
Eze 25:4 por eso yo te entregaré en poder de los hijos del Oriente, que pondrán en ti su campamento y alzarán en ti sus tiendas, y comerán tus cosechas y beberán tu leche.
Eze 25:5 Y haré de Rabbá pastizal de camellos, y de las ciudades de Amón, rediles de ovejas. Y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 25:6 Porque así habla el Señor, Yahvé: Pues que batiste palmas y pateaste con los pies, y te regocijaste en el alma con desprecio para la tierra de Israel,
Eze 25:7 por eso heme aquí, tenderé mi mano contra ti, y te daré en presa a las gentes, y te extirparé de entre los pueblos de la tierra, y te haré desaparecer del número de ellos. Te exterminaré y sabrás que yo soy Yahvé.

Profecía contra Moab

Eze 25:8 Así dice Yahvé: Puesto que Moab ha dicho: He aquí que la casa de Judá es entre los pueblos uno de tantos,
Eze 25:9 por eso yo abriré el flanco de Moab desde las ciudades fronterizas, gloria de la región, Bet-Yesimot, Maal-Meón y Quiryatayim.
Eze 25:10 Doy su tierra a los hijos del oriente para que no sean contados más entre los pueblos. También haré justicia en Moab.
Eze 25:11 (TEXTO OMITIDO)

Profecía contra Edom

Eze 25:12 Así dice el Señor, Yahvé: Por el comportamiento de Edom, que tomó venganza de la casa de Judá y se manchó sobremanera vengándose de ellos,
Eze 25:13 por eso, así dice el Señor, Yahvé: También yo tenderé mi mano sobre Edom, y exterminaré hombres y bestias, y lo reduciré a ruinas; desde Teman hasta Dedán caerán a la espada."
Eze 25:14 Y pondré la venganza contra Edom en manos de mi pueblo Israel, que tratará a Edom conforme al furor de mi ira, y sabrán que yo soy Yahvé y que es mía la venganza. Así dice el Señor, Yahvé.

Profecía contra los filisteos

Eze 25:15 Así habla el Señor, Yahvé: Por haber obrado vengativamente los filisteos y haberse vengado con odio en el alma, exterminando con odio secular,
Eze 25:16 por eso dice el Señor, Yahvé: Yo tenderé mi mano contra los filisteos y exterminaré a los cereteos. Haré perecer hasta los restos de los habitantes de la orilla del mar.
Eze 25:17 Haré con ellos grandes venganzas, con furor los castigaré, y sabrán que yo soy Yahvé cuando haga en ellos mi venganza.

Profecía contra Sidón

Eze 28:20 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 28:21 Hijo de hombre, vuélvete de cara a Sidón y profetiza contra ella.
Eze 28:22 Di: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, Sidón. Yo seré glorificado en medio de ti, y sabrán que yo soy Yahvé 1 cuando la juzgue y yo me santifique en ella.
Eze 28:23 Mandaré contra ella la peste y sangre en sus calles, y yacerán heridos de muerte en medio de ella por la espada, que les rodeará por doquier, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 28:24 Y no será ya para la casa de Israel un aguijón punzante, un espino desgarrador en medio de cuantos la rodean y la aborrecen, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 28:25 Así dice el Señor, Yahvé: Cuando reúna yo a la casa de Israel de en medio de todos los pueblos en que se dispersó, yo me glorificaré ante las gentes, y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob;"
Eze 28:26 habitarán en ella seguros, y construirán en ella casas y plantarán viñas; habitarán en seguridad

cuando haga yo justicia en todos aquellos que en torno a ella le aborrecen, y sabrán que yo, Yahvé, soy su Dios."
Eze 32:1 El año duodécimo, el duodécimo del mes, el día primero del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 32:2 Hijo de hombre, canta una elegía al faraón, rey de Egipto, y di: Eras como el león de las gentes, eras como el cocodrilo de los mares i; con tus narices hacías hervir las aguas y las enturbiabas con tus patas, y hollabas sus canales."
Eze 32:3 Así dice el Señor, Yahvé: Yo te tenderé la red con una turba de pueblos que te subirán en mi esparavel,
Eze 32:4 y te echaré en tierra seca, y te dejaré en medio del campo. Haré venir sobre ti todas las aves del cielo y saciaré de ti a todas las bestias de la tierra.
Eze 32:5 Esparciré tus carnes por los montes y llenaré de tu carroña los valles.
Eze 32:6 Regaré con tu sangre la tierra sobre los montes y de ella se llenarán los torrentes.
Eze 32:7 Al apagar tu luz, velaré los cielos y oscureceré las estrellas. Cubriré de nubes el sol, y la luna no resplandecerá.
Eze 32:8 Todos los astros que brillan en los cielos los vestiré de luto por ti, y cubriré de tinieblas la tierra, dice el Señor, Yahvé.
Eze 32:9 Y llenaré de horror el corazón de muchos pueblos cuando lleve al cautiverio a los tuyos, a tierras que no conocen.
Eze 32:10 Dejaré por ti atónitos a muchos pueblos y a sus reyes, que temerán por ti cuando yo blanda mi espada ante ellos el día de tu ruina.
Eze 32:11 Porque así dice el Señor, Yahvé: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.
Eze 32:12 Yo haré caer a tu multitud con la espada de los valientes, todos ellos los más violentos de los pueblos, que destruirán la soberbia de Egipto, y todas sus muchedumbres quedarán deshechas.
Eze 32:13 Y haré perecer todos tus ganados de sobre las muchas aguas, que no enturbiará ya más pie de hombre ni pezuña de bestia.
Eze 32:14 Entonces haré que se limpien sus aguas y que se deslicen sus canales como aceite, dice el Señor, Yahvé.
Eze 32:15 Cuando tornare en desierto la tierra en Egipto y asolare cuanto la llena, cuando hiriere a cuantos la habitan, entonces sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 32:16 Esta es la elegía que cantarán: la cantarán las hijas de las gentes, la cantarán sobre Egipto y sobre toda su muchedumbre, dice el Señor, Yahvé.
Eze 32:17 El año duodécimo, el quince del mes, fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 32:18 Hijo de hombre, compone un canto lúgubre a la muchedumbre de Egipto. Precipítale a él y a las hijas de las gentes fuertes a las profundidades de la tierra, con los que bajan a la fosa.
Eze 32:19 ¿Conque nos sobrepasabas por belleza? Baja, baja a la fosa y yace entre los incircuncisos.
Eze 32:20 Cae en medio de los muertos a la espada, que la espada ya ha sido entregada; traedlo con toda su pompa7."
Eze 32:21 En el "seol" se dirigirán a él los valientes, diciéndole a él y a sus auxiliares: Han bajado a la fosa y yacen entre los incircuncisos, entre los muertos a la espada.
Eze 32:22 Allí está Asur con todos sus ejércitos, cuyos sepulcros están en torno de él.
Eze 32:23 Están sepultados en lo profundo de la fosa, rodeándole en torno, todos traspasados por la espada, los que sembraron el terror en la tierra de los vivos.
Eze 32:24 Allí está Elam con todas sus mesnadas en torno de su sepulcro; todos los muertos a la espada cayeron, y bajaron incircuncisos a lo profundo de la fosa. Los que esparcieron el terror en la tierra de los vivos, trajeron su ignominia a lo profundo de la fosa."
Eze 32:25 En medio de los muertos pusieron su lecho para él y sus muchedumbres. Sus sepulcros lo rodean, todos incircuncisos, muertos a la espada. Sembraron el espanto en la tierra de los vivos, pero vinieron con su ignominia a unirse con los que bajaron al "seol" y yacen en medio de los muertos.

Eze 32:26 Allí Mesec y Túbal, con todos sus ejércitos, cuyos sepulcros le rodean; todos incircuncisos, muertos a la espada, los que aterrorizaban a la tierra de los vivos."
Eze 32:27 No yacen con los héroes los caídos de antiguo, que descendieron a la morada de los muertos con sus armas de guerra, la espada bajo sus cabezas y el escudo sobre sus huesos, con haber sido el terror de los guerreros en la tierra de los vivos.
Eze 32:28 También tú serás quebrantado entre los incircuncisos y yacerás con los muertos a la espada.
Eze 32:29 Allí está Edom, sus reyes y sus príncipes todos, que, a pesar de su valor, yacen entre los muertos a la espada y duermen con los incircuncisos, con los que bajaron a la fosa.
Eze 32:30 Allí están todos los príncipes del septentrión y todos los sidonios, que con su ignominia descendieron a los muertos a pesar del terror que inspiraba su valor. Incircuncisos se acostaron con los muertos a la espada, y comparten su ignominia con los que bajan a la fosa.
Eze 32:31 El faraón los verá y se consolará de su muchedumbre, de los suyos muertos a la espada y de todo su ejército, dice el Señor, Yahvé.
Eze 32:32 Porque yo sembraré mi terror en la tierra de los vivos, y se acostarán en medio de los incircuncisos, con los muertos a la espada, el faraón y toda su muchedumbre, dice el Señor, Yahvé.
Jer 52:30 el año veintitrés de Nabucodonosor deportó Nabuzardán, jefe de la guardia, setecientas cuarenta y cinco almas; entre todos, pues, cuatro mil seiscientas almas."

Rescatados del horno de fuego

Dan 3:1 Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro, alta de sesenta codos y seis codos de ancha. Alzóla en el llano de Dura, de la provincia de Babilonia,
Dan 3:2 y mandó el rey reunir a todos los sátrapas, prefectos, bajaes, oidores, tesoreros, magistrados, jueces y a todos los gobernadores de las provincias para que viniesen a la dedicación de la estatua que había alzado el rey Nabucodonosor.
Dan 3:3 Reuniéronse, pues, los jefes, prefectos, bajaes, oidores, tesoreros, magistrados, jueces y todos los gobernadores de las provincias para la dedicación de la estatua alzada por el rey Nabucodonosor, y se pusieron ante la estatua que Nabucodonosor había alzado.
Dan 3:4 Un pregonero clamaba en voz alta: Ved lo que se os ordena, pueblos, naciones y hombres de toda lengua.
Dan 3:5 En cuanto oigáis el sonido de las trompetas, las cítaras, las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de instrumentos, adorad, postrados, la estatua de oro que ha alzado el rey Nabucodonosor.
Dan 3:6 Todo aquel que no adore, postrándose al instante, será echado en un horno encendido.
Dan 3:7 Por tanto, los pueblos todos, al oír el sonido de las trompetas, las arpas, los salterios, las gaitas e instrumentos músicos de toda suerte, todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua se prosternarán y adorarán la estatua de oro alzada por el rey Nabucodonosor.
Dan 3:8 Con ocasión de esto vinieron algunos caldeos y denunciaron a los judíos.
Dan 3:9 Hablaron al rey Nabucodonosor, diciendo: Vivas para siempre, ¡oh rey!
Dan 3:10 Tú, ¡oh rey! has dado una ley por la cual todo hombre, al oír el son de las trompetas, las cítaras, las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de instrumentos músicos, ha de adorar postrado la estatua de oro,
Dan 3:11 y que quien no se postre y adore, será arrojado a un horno encendido.
Dan 3:12 Pues hay unos hombres, judíos, a quienes has encomendado tú la dirección de los negocios de la provincia de Babilonia, Sidraj, Misaj y Abed-Nego, que, sin tenerte en cuenta para nada, ¡oh rey! no sirven a tus dioses y no adoran la estatua que has alzado.
Dan 3:13 Irritado y furioso entonces Nabucodonosor, dio orden de que trajeran a Sidraj, Misaj y Abed-Nego. Traídos éstos a la presencia del rey,
Dan 3:14 Nabucodonosor les habló diciendo: ¿De verdad, Sidraj, Misaj y Abed-Nego, no servís a mis dioses y no adoráis la estatua de oro que yo he alzado?
Dan 3:15 Ahora, pues, aprestaos, y, en oyendo el sonido de las trompetas, las cítaras, las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de instrumentos músicos, postraos y adorad la estatua que yo he hecho, y si no la

adoráis, al instante seréis arrojados a un horno encendido. ¿Y quién será el Dios que os libre de mis manos?
Dan 3:16 Sidraj, Misaj y Abed-Nego respondieron al rey diciendo: Nabucodo-nosor, no tienes por qué esperar más nuestra respuesta en esto,
Dan 3:17 pues nuestro Dios, al que servimos, puede librarnos del horno encendido y nos librará de tu mano.
Dan 3:18 Y si no quisiere, sabe, ¡oh rey! que no adoraremos a tus dioses ni nos postraremos ante la estatua que has alzado.
Dan 3:19 Lleno entonces de ira Nabucodonosor, demudado el rostro contra Sidraj, Misaj y Abed-Nego, habló, mandando que se encendiese el horno siete veces otro tanto de lo que encenderse solía,
Dan 3:20 y mandó a hombres muy robustos de su ejército que atasen a Sidraj, Misac y Abed-Nego y los echasen al horno de fuego ardiente.
Dan 3:21 Entonces estos varones, atados con sus mantos, sus túnicas, sus turbantes y sus vestiduras, fueron arrojados en medio del horno ardiente.
Dan 3:22 Y como la orden del rey era apremiante y había mandado encender el horno tanto, las llamas abrasaron a los que habían echado en él a Sidraj, Misaj y Abed-Nego.
Dan 3:23 Y los tres varones cayeron atados en medio del horno encendido.
Dan 3:24 Se paseaban en medio de las llamas, alabando a Dios y bendiciendo al Señor.
Dan 3:25 Azarías, puesto en pie, abriendo sus labios en medio del fuego, oró de esta manera y dijo:
Dan 3:26 Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Digno de alabanza y glorioso es tu nombre,
Dan 3:27 porque eres justo en cuanto has hecho con nosotros, y todas tus obras son verdad, y rectos tus caminos, y justos todos tus juicios.
Dan 3:28 Y has juzgado con justicia en todos tus juicios,en todo lo que has traído sobre nosotros y sobre la ciudad santa, la de nuestros padres, Jerusalén, pues con juicio justo has traído todos estos males a causa de nuestros pecados.
Dan 3:29 Porque hemos pecado y cometido iniquidad, apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido,
Dan 3:30 y no hemos obedecido a tus preceptos, no los hemos guardado ni cumplido, según nos habías ordenado para que fuéramos felices,

La locura de Nabucodonosor

Dan 4:1 Yo, Nabucodonosor, vivía tranquilo en mi casa, feliz en mi palacio,
Dan 4:2 y tuve un sueño que me espantó, y los pensamientos que me perseguían en mi lecho y las visiones de mi espíritu me llenaron de turbación.
Dan 4:3 Hice que vinieran ante mí todos los sabios de Babilonia para que me diesen la interpretación del sueño.

El deber del atalaya

Eze 33:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 33:2 Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Si hiciera yo venir la espada sobre una tierra, y la gente de la tierra toma un hombre de su territorio y lo pone de atalaya,
Eze 33:3 y éste, viendo venir la espada sobre la tierra, toca la bocina para dar al pueblo la alarma,
Eze 33:4 si el que oye el sonido de la bocina no se apercibe y, llegando la espada, le hiere, su sangre será sobre su cabeza.
Eze 33:5 Oyó el sonido de la trompeta y no se apercibió; su sangre será sobre él; si se hubiese apercibido, habría salvado su vida,”
Eze 33:6 Mas, si el atalaya, por el contrario, viendo llegar la espada, no toca la trompeta para que la gente se aperciba, y, llegando la espada, hiere a alguno de ellos, éste quedará preso en su propia culpa, pero yo demandaré su sangre al atalaya.
Eze 33:7 Pues tú, hijo de hombre, te he constituido por atalaya de la casa de Israel. Cuando oigas de mi boca la palabra, apercíbelos de parte mía.
Eze 33:8 Si yo digo al impío: “¡Vas a morir!” si tú no hablas al impío para apercibirle de su mal camino, el impío morirá por su culpa, pero de su sangre te pediré yo cuenta a ti.

Eze 33:9 Pero, si tú apercibiste al impío de su camino para que se apartase de él, y él no se apartó, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu alma.

El camino de Dios es justo

Eze 33:10 Di, ¡oh hijo de hombre! a la casa de Israel: Vosotros decís: "Llevamos sobre nosotros nuestros pecados y nuestras rebeliones, y por eso nos vamos consumiendo; ¿cómo vamos a vivir?"
Eze 33:11 Diles: Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, que yo no me gozo en la muerte del impío, sino en que se retraiga de su camino y viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos. ¿Por qué os empeñáis en morir, casa de Israel?
Eze 33:12 Hijo de hombre, di también a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no le salvará el día en que pecare, y la impiedad del impío no le será estorbo el día en que se convierta de su iniquidad, como no vivirá el justo por su justicia el día que pecare.
Eze 33:13 Diciendo yo al justo: "De cierto vivirás," si él, fiado en su justicia, comete maldad, no serán traídas a la memoria todas sus justicias, sino que por la iniquidad que cometió morirá.
Eze 33:14 Y diciendo yo al impío: "De cierto morirás," si él se convirtiere de su pecado e hiciere juicio y justicia,
Eze 33:15 si devolviere la prenda, restituyere lo robado y caminare por los mandatos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá, no morirá.
Eze 33:16 No se recordará ninguno de los pecados que cometió; hizo juicio y justicia, y de cierto vivirá."
Eze 33:17 Y dirán los hijos de tu pueblo: No es recta la vía del Señor. ¡Las suyas sí que no son rectas
Eze 33:18 Si el justo se aparta de su justicia y hace iniquidad, morirá por ésta;"
Eze 33:19 y si el impío se aparta de su iniquidad y hace juicio y justicia, por eso vivirá.
Eze 33:20 Y decís: "¡No es recta la vía del Señor!" Yo os juzgaré, ¡oh casa de Israel! a cada uno conforme a sus caminos.

Profecía contra los pastores de Israel

Eze 34:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 34:2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel. Profetiza diciéndoles: Así habla el Señor, Yahvé: Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! Los pastores ¿no son para apacentar el rebaño?
Eze 34:3 Pero vosotros coméis la leche, os vestís de su lana, matáis las cebadas, no apacentáis a las ovejas.
Eze 34:4 No confortasteis a las flacas, curasteis a las enfermas, no vendasteis a las heridas, no redujisteis a las descarriadas, no buscasteis a las perdidas, sino que las dominabais con violencia y con dureza.
Eze 34:5 Y así andan perdidas mis ovejas por falta de pastor, siendo presa de todas las fieras del campo.
Eze 34:6 Andan errantes por montes y collados, derramadas por toda la haz de la tierra, sin que haya quien las busque y las congregue.
Eze 34:7 Oíd, pues, pastores de Israel, la palabra de Yahvé:
Eze 34:8 Por mi vida, dice Yahvé, que, pues mi rebaño ha sido depredado y han sido presa mis ovejas de todas las fieras del campo por falta de pastor, pues no iban mis pastores en pos de mi rebaño, sino que lo abandonaron, apacentándose a sí mismos, no a mi grey;"
Eze 34:9 oíd, por tanto, ¡oh pastores! la palabra de Yahvé:
Eze 34:10 Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra los pastores para requerir de su mano mis ovejas. No les dejaré ya rebaño que apacienten, no serán más pastores que a sí mismos se apacienten. Les arrancaré de su boca mis ovejas, no serán ya más pasto suyo.
Eze 34:11 Porque así dice el Señor, Yahvé: Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y las reuniré.
Eze 34:12 Como recuenta el pastor a sus ovejas el día en que la tormenta dispersa la grey, así recontaré yo mis ovejas, y las pondré en salvo en todos los lugares en que fueron dispersadas el día del nublado y de la tiniebla,
Eze 34:13 y las retraeré de en medio de las gentes, y las reuniré en todas las tierras, y las llevaré a su tierra, y las apacentaré sobre los montes de Israel, en los valles y en todas las regiones del país.

Eze 34:14 Las apacentaré en pastos pingües y tendrán su ovil en las altas cimas de Israel. Allí tendrán cómoda majada y pingües pastos en los montes de Israel.
Eze 34:15 Yo mismo apacentaré a mis ovejas y yo mismo las llevaré a la majada, dice el Señor, Yahvé.
Eze 34:16 Buscaré la oveja perdida, traeré la extraviada, vendaré la perniquebrada y curaré la enferma, y guardaré las gordas y robustas, apacentaré con justicia.
Eze 34:17 Y tú, rebaño mío, así dice el Señor, Yahvé: Yo mismo juzgaré entre oveja y oveja y entre carneros y machos cabríos.
Eze 34:18 ¿No os bastaba a vosotros apacentaros en lo mejor de los pastos, que pisoteabais además con vuestras pezuñas el resto del pasto? ¿Beber el agua clara y no enturbiar con vuestras pisadas la que queda?
Eze 34:19 ¿Mis ovejas van a tener que comer lo que vosotros hollasteis con los pies, y beber lo que con ellos enturbiasteis?
Eze 34:20 Por eso así dice el Señor, Yahvé: Yo juzgaré entre la oveja gorda y la flaca.
Eze 34:21 Y como empujáis con el flanco y las espaldas y acorneáis con los cuernos a las débiles, hasta que las echáis y las hacéis descarriar,
Eze 34:22 yo protegeré a mis ovejas para que no se descarríen, y yo juzgaré entre oveja y oveja.
Eze 34:23 Suscitaré para ellas un pastor único, que las apacentará. Mi siervo David, él las apacentará, él será su pastor.
Eze 34:24 Yo, Yahvé, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, Yahvé, lo he dicho.
Eze 34:25 Haré con ellas alianza de paz, haré desaparecer de la tierra las fieras, y andarán tranquilas por el desierto y se reposarán en la selva.
Eze 34:26 Haré de ellas y de los alrededores de mi collado una bendición. Mandaré a su tiempo las lluvias, lluvias de bendición.
Eze 34:27 Darán sus frutos los árboles del campo, y la tierra los suyos. Habitarán en su tierra en seguridad, y sabrán que yo soy Yahvé cuando rompa las coyundas de su yugo y las arranque de las manos de los que las esclavizaron.
Eze 34:28 No serán ya más presa de las gentes, las devorarán las fieras del campo, sino que habitarán en seguridad, sin que nadie las espante.
Eze 34:29 Les suscitaré una prole de renombre; no los consumirá ya más el hambre ni serán más el escarnio de las gentes."
Eze 34:30 Conocerán entonces que yo, Yahvé, soy su Dios, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, dice el Señor, Yahvé.
Eze 34:31 Rebaño mío, vosotros sois las ovejas de mi grey, y yo soy vuestro Dios, dice el Señor, Yahvé.

Profecía contra el Monte Seir

Eze 35:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 35:2 Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia el monte Seir y profetiza contra él.
Eze 35:3 Dile: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, ¡oh monte Seir! También sobre ti tenderé mi mano,
Eze 35:4 y te tornaré en desierto, reduciendo a ruinas tus ciudades. Serás asolado y sabrás que yo soy Yahvé.
Eze 35:5 Porque en tu secular enemiga contra Israel pasaste a sus hijos a la espada el día fatal de la desventura, cuando llegó a su término la iniquidad.
Eze 35:6 Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, por haber pecado contra la sangre, la sangre te perseguirá,
Eze 35:7 y haré del monte Seir desierto y soledad, sin que haya quien por él vaya ni venga,
Eze 35:8 y henchiré de muertos tus colinas; en tus montes y en tus valles, en el lecho de todos tus torrentes, yacerán los muertos a la espada."
Eze 35:9 Te reduciré a eterna soledad; no serán ya habitadas tus ciudades, y sabrás que yo soy Yahvé,"
Eze 35:10 pues que te dijiste: Míos serán ambos pueblos y ambas tierras, nosotros los poseeremos, aunque allí esté Yahvé.

Eze 35:11 Por mi vida, dice el Señor, Yahvé, que te trataré conforme a tu ira y al furor con que en tu odio los trataste.
Eze 35:12 Y sabrás que yo soy Yahvé cuando te juzgue. He oído todas las injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: "¡Destruidos! Nos los dan para que los devoremos"
Eze 35:13 Y os insolentasteis de boca contra mí, y multiplicasteis, oyéndolas yo, vuestras palabras contra mí.
Eze 35:14 Así dice el Señor, Yahvé: Alegrándose la tierra toda, a ti te tornaré en desierto.
Eze 35:15 Como te gozaste en la desolación de la heredad de la casa de Israel, asimismo haré yo contigo; os tornaréis en desierto, ¡oh montes de Seir! y con vosotros Idumea toda entera, y se sabrá que yo soy Yahvé."

Restauración futura de Israel

Eze 36:1 Y ahora, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel y di: Oíd, montes de Israel, la palabra de Yahvé:
Eze 36:2 Así habla el Señor, Yahvé: Pues que el enemigo dijo de vosotros: ¡Ea! Son ruinas perpetuas, se nos dan en posesión a nosotros.
Eze 36:3 Habla y di: Así habla el Señor, Yahvé: Por eso, porque os asolaron y tragaron de todas las partes, dándoos por heredad a las gentes y haciéndoos objeto de habladurías y de escarnios,
Eze 36:4 por eso, ¡oh montes de Israel! oíd la palabra de Yahvé: Así dice el Señor, Yahvé, a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades desiertas que fueron la presa y el sarcasmo de los que de los pueblos circunvecinos quedaban.
Eze 36:5 Por eso, así habla el Señor, Yahvé: Sí, en mi celo y en mi furor hablé contra los escapados de los pueblos, y contra Idumea toda entera, que se apropiaron mi tierra con corazón alegre y el desprecio en el alma para despoblarla y depredarla.
Eze 36:6 Por eso, profetiza a la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí, en mi celo y en mi furor lo digo: Ya que habéis soportado el escarnio de las gentes,
Eze 36:7 así habla el Señor, Yahvé: Alzo mi mano y juro que las gentes que os rodean soportarán vuestro escarnio,
Eze 36:8 y vosotros, montes de Israel, germinaréis, daréis ramas y frutos a mi pueblo Israel, que va a volver.
Eze 36:9 Porque heme aquí, a vosotros me acerco, a vosotros me vuelvo. Todavía seréis labrados y sembrados,
Eze 36:10 multiplicaré en vosotros a los hombres, la casa de Israel toda entera, y serán repobladas las ciudades y reconstruidas las ruinas.
Eze 36:11 Multiplicaré en vosotros a los hombres, y se multiplicarán los ganados, y estaréis poblados como antiguamente, y más todavía que al principio, y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 36:12 Haré volver a vosotros a los hombres, mi pueblo Israel, que os poseerá, y les seréis en heredad, y no volveréis a devorarlos.
Eze 36:13 Así dice Yahvé: Pues que andan diciendo de ti: Eres una devoradora de hombres y has privado a tu nación de tus hijos,
Eze 36:14 no devorarás ya más a los hombres, ni a tu nación privarás de hijos, dice el Señor, Yahvé,
Eze 36:15 y nunca más te haré oír los insultos de las gentes, ni tendrás que oír los escarnios de los pueblos, y no quedarán los tuyos privados de hijos, dice el Señor, Yahvé.
Eze 36:16 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 36:17 Hijo de hombre, cuando moró en su tierra la casa de Israel, la contaminaron con sus malas obras y sus pecados. Su obrar ante mí fue como de inmundicia de menstruada.
Eze 36:18 Por eso descargué yo mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaban en la tierra y por los ídolos con que la contaminaron.
Eze 36:19 Y los he dispersado entre las gentes y han sido esparcidos por todas las tierras, juzgándolos conforme a sus caminos y a sus obras,

Eze 36:20 y, llegados a las gentes a donde fueron, éstas profanaron mi santo nombre, diciendo de ellos: "Estos son el pueblo de Yahvé, han sido echados de su tierra."
Eze 36:21 Pero he tenido lástima de ellos al ver mi santo nombre profanado, por causa de la casa de Israel, entre las gentes a las que han sido llevados.
Eze 36:22 Di, pues, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yahvé: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino más bien por el honor de mi nombre, profanado por causa vuestra entre las gentes a que habéis ido.
Eze 36:23 Yo santificaré mi nombre grande, profanado entre las gentes a causa de vosotros en medio de ellas, y sabrán las gentes que yo soy Yahvé, dice el Señor, Yahvé, cuando yo me santificare en vosotros a sus ojos.
Eze 36:24 Yo os tomaré de entre las gentes, y os reuniré de todas las tierras, y os conduciré a vuestra tierra.
Eze 36:25 Y os aspergeré con aguas puras y os purificaré de todas vuestras impurezas, de todas vuestras idolatrías.
Eze 36:26 Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo; os arrancaré ese corazón de piedra y os daré un corazón de carne."
Eze 36:27 Pondré dentro de vosotros mi espíritu y os haré ir por mis mandamientos y observar mis preceptos y ponerlos por obra.
Eze 36:28 Entonces habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.
Eze 36:29 Os libraré de todas vuestras impurezas, y llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no tendréis hambre.
Eze 36:30 Multiplicaré los frutos de los árboles y el de los campos, para que nunca más os escarnezcan las gentes porque padezcáis hambre.
Eze 36:31 Vosotros, por vuestra parte, os acordaréis de vuestros malos caminos, de vuestras obras, que no fueron buenas, y sentiréis vergüenza de vosotros mismos por vuestras iniquidades y vuestras abominaciones.
Eze 36:32 No lo hago por vosotros, dice el Señor, Yahvé; sabedlo, confundios y avergonzaos de vuestras obras, ¡oh casa de Israel!"
Eze 36:33 Así habla el Señor, Yahvé: El día en que os habré purificado de todas vuestras iniquidades, repoblaré las ciudades y reconstruiré las ruinas.
Eze 36:34 La tierra desolada en que el caminante no ve más que desolación, volverá a ser labrada,
Eze 36:35 y se dirá: Aquella tierra inculta se ha convertido en jardín de Edén; las ciudades arruinadas, asoladas y desiertas están fortificadas y pobladas,"
Eze 36:36 y los pueblos que en torno vuestro han sido dejados, sabrán que yo, Yahvé, he edificado vuestras derribadas ruinas y he repoblado de árboles la tierra devastada. Yo, Yahvé, lo he dicho y lo haré.
Eze 36:37 Así dice el Señor, Yahvé: Aun a esto más me dejaré inducir a realizar por la casa de Israel: Multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños;"
Eze 36:38 a modo de ovejas consagradas, de ovejas de Jerusalén, en sus solemnidades, así serán las ciudades arruinadas, llenas de rebaños humanos, y sabrán que yo soy Yahvé.

El valle de los huesos secos

Eze 37:1 Fue sobre mí la mano de Yahvé, y llevóme Yahvé fuera y me puso en medio de un campo que estaba lleno de huesos.
Eze 37:2 Hízome pasar por cerca de ellos todo en derredor, y vi que eran sobremanera numerosos sobre la haz del campo y enteramente secos.
Eze 37:3 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿revivirán estos huesos? Y yo respondí: Señor, Yahvé, tú lo sabes.
Eze 37:4 Y él me dijo: Hijo de hombre, profetiza sobre estos huesos y diles: Huesos secos, oíd la palabra de Yahvé.
Eze 37:5 Así dice el Señor, Yahvé, a estos huesos: Voy a hacer entrar en vosotros el espíritu y viviréis,
Eze 37:6 y pondré sobre vosotros nervios, y os cubriré de carne, y extenderé sobre vosotros piel, y os infundiré espíritu, y viviréis y sabréis que yo soy Yahvé.
Eze 37:7 Entonces profeticé yo como me mandaba, y a mi profetizar se oyó un ruido, y hubo un agitarse y un acercarse huesos a huesos.

Eze 37:8 Miré y vi que vinieron nervios sobre ellos, y creció la carne y los cubrió la piel, pero no había en ellos espíritu.
Eze 37:9 Díjome entonces: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así habla el Señor, Yahvé: Ven, ¡oh espíritu! ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos huesos muertos, y vivirán.
Eze 37:10 Profeticé yo como se me mandaba, y entró en ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie, un ejército grande en extremo.
Eze 37:11 Díjome entonces: Hijo de hombre, esos huesos son la entera casa de Israel. Andan diciendo: Se han secado nuestros huesos, ha fallado nuestra esperanza, estamos perdidos.
Eze 37:12 Por eso profetiza y diles: Así habla el Señor, Yahvé: Yo abriré vuestros sepulcros y os sacaré de vuestras sepulturas, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel,
Eze 37:13 y sabréis que yo soy Yahvé cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío,
Eze 37:14 y ponga en vosotros mi espíritu y viváis, y os dé reposo en vuestra tierra, y sabréis que yo soy Yahvé, lo dije y lo hice, oráculo de Yahvé.

La reunión de Judá e Israel

Eze 37:15 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 37:16 Hijo de hombre, toma un palo y escribe en él: "Judá y los hijos de Israel que le están unidos." Toma luego otro y escribe en él: "José, el báculo de Efraím y de toda la casa de Israel que le está unida."
Eze 37:17 Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y uno solo hagan en tu mano.
Eze 37:18 Y cuando te pregunten los hijos de Israel: ¿No nos enseñarás qué es eso?
Eze 37:19 Diles: Así habla el Señor, Yahvé: He aquí que yo tomaré el báculo de José, que está en manos de Efraím y de las tribus de Israel que le están unidas, y lo pondré sobre el báculo de Judá, haciendo un solo báculo, y será uno solo en mi mano.
Eze 37:20 Que estén a sus ojos los palos en que escribas, y diles:
Eze 37:21 Así dice el Señor, Yahvé: He aquí que yo tomaré a los hijos de Israel de entre las gentes a que han ido, juntándolos de todas las partes, y los traeré a su tierra.
Eze 37:22 Y haré de ellos en la tierra, en los montes de Israel, un solo pueblo, y todos tendrán un solo rey; nunca más serán dos naciones, nunca más estarán divididos en dos reinos,"
Eze 37:23 nunca más se contaminarán con sus ídolos; los libraré de todas las rebeliones con que pecaron y los purificaré, y serán mi pueblo, y yo seré su Dios."
Eze 37:24 Mi siervo David será su rey, y tendrán todos un solo pastor, y caminarán por las sendas de mis mandamientos, y guardarán mis preceptos, poniéndolos por obra.
Eze 37:25 Y habitarán la tierra que yo di a mi siervo Jacob, en que habitaron vuestros padres. Ellos la habitarán y los hijos de sus hijos por los siglos de los siglos, y por los siglos será su príncipe David, mi siervo.
Eze 37:26 Estableceré con ellos un pacto de paz que será pacto eterno; los asentaré, los acrecentaré y pondré mi santuario en medio de ellos por los siglos."
Eze 37:27 Pondré en medio de ellos mi morada, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
Eze 37:28 Y sabrán las gentes que yo, Yahvé, santifico a Israel, cuando esté mi santuario en medio de ellos por los siglos.

Profecía contra Gog

Eze 38:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 38:2 Hijo de hombre, vuelve tu rostro a Gog, de la tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec, de Túbal, y profetiza contra él,
Eze 38:3 y di: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, príncipe soberano de Mesec y Túbal;"
Eze 38:4 yo te atraeré y pondré freno en tus mandíbulas, y te sacaré a ti y a todos tus ejércitos, caballos y jinetes, de todo en todo equipados; muy gran muchedumbre con rodelas y escudos, todos con espada."
Eze 38:5 Paras, Etiopía y Put los acompañan, todos con escudo y yelmo.

Eze 38:6 Gomer y todas sus mesnadas, la casa de Togorma, los extremos confines septentrionales y todas sus hordas, pueblos innumerables, contigo.
Eze 38:7 Prepárate, apréstate tú y toda la innumerable muchedumbre reunida en torno tuyo: sé su jefe.
Eze 38:8 De aquí a muchos días te será dada la orden. Al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de entre muchos pueblos, sobre los montes de Israel, que habían sido reducidos a eternas ruinas. Ha sido sacada de entre las gentes y habita confiadamente.
Eze 38:9 Tú la invadirás, llegando allí como un torbellino; como tormenta que envolverá la tierra serás tú, con todos tus ejércitos y los innumerables pueblos que están contigo."
Eze 38:10 Así dice el Señor, Yahvé: En aquellos días se alzarán en tu corazón los pensamientos y concebirás malvados designios,
Eze 38:11 Tú dirás: Voy a subir contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente, todas sin murallas, sin puertas ni cerrojos,
Eze 38:12 a robar, a saquear, a poner tus manos sobre ruinas repobladas, sobre un pueblo reunido de entre las gentes, que tiene ganados y propiedades y habita en el ombligo de la tierra.
Eze 38:13 Sebá y Dedán y los mercaderes de Tarsis y todos sus jóvenes leones te dirán: ¿Vienes en busca de botín? ¿Has reunido toda esa muchedumbre para saquear, en busca de plata y de oro, para robar ganados y riquezas, para hacer gran botín?
Eze 38:14 Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así habla el Señor, Yahvé: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite confiadamente, ¿te pondrás en camino?
Eze 38:15 Y vendrás desde tus moradas, desde las extremas regiones del septentrión, tú, y contigo numerosos pueblos, todos a caballo, una inmensa muchedumbre, un ejército poderoso,
Eze 38:16 que avanzará contra mi pueblo, Israel, como nublado que va a cubrir la tierra. Al cabo de los días yo te haré marchar contra mi tierra, para que me conozcan los pueblos, cuando a sus ojos en ti, oh Gog! seré santificado.
Eze 38:17 Así habla el Señor, Yahvé: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por medio de mis siervos los profetas de Israel, que desde años profetizaron que yo te traería contra ellos?
Eze 38:18 En aquel día, cuando marche Gog contra la tierra de Israel, dice el Señor, Yahvé, subirá la ira a mis narices,
Eze 38:19 y en mi celo, en el incendio de mi furor, juro que habrá aquel día gran temblor en la tierra de Israel.
Eze 38:20 Y temblarán ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los del campo y todos los reptiles que se arrastran por la tierra, y los hombres que hay en la tierra. Y los montes se desmoronarán, y caerán las rocas, y todos los muros se vendrán al suelo.
Eze 38:21 Y llamaré contra él la espada por todos sus montes, dice el Señor, Yahvé, y la espada de cada uno será contra su hermano.
Eze 38:22 Y haré justicia en él con peste y con sangre y lloveré contra él y contra los numerosos pueblos que le acompañan lluvia torrencial piedras de granizo, fuego y azufre,
Eze 38:23 y me magnificaré y haré muestra de mi santidad, y me daré a conocer a pueblos numerosos, que sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 39:1 Tú, pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog y di: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, ¡oh Gog! príncipe soberano de Mesec y Túbal;"
Eze 39:2 yo te atraeré, yo te guiaré y te haré subir de los confines del septentrión y te llevaré a los montes de Israel,
Eze 39:3 y romperé en tu mano izquierda el arco y haré caer de tu diestra las saetas.
Eze 39:4 Caerás en los montes de Israel con todos los ejércitos y todos los pueblos que contigo estén. Te destino para pasto de aves rapaces de todo plumaje, de las fieras del campo.
Eze 39:5 Serás abatido sobre la haz del campo, porque lo digo yo, dice el Señor, Yahvé.
Eze 39:6 Y encenderé en Ma-gog un fuego y en las islas que habitan confiadamente, y sabrán que yo soy Yahvé.

Eze 39:7 Haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, no dejaré más que sea profanado mi santo nombre, y sabrán las gentes que yo soy Yahvé, el Santo de Israel.
Eze 39:8 Y llegarán estas cosas, vendrán, diré el Señor, Yahvé: Es el día de que he hablado yo.
Eze 39:9 Y saldrán fuera los habitantes de las ciudades de Israel, y darán al fuego y quemarán armas, escudos y paveses, arcos y flechas, mazas y lanzas, y harán lumbre con ellas por siete años.
Eze 39:10 No tendrán que traer leña del campo ni cortarla en los montes; harán el fuego con las armas, y expoliarán a sus expoliadores, y depredarán a sus depredadores, dice el Señor, Yahvé."
Eze 39:11 Aquel día daré yo a Gog un lugar de sepultura en Israel: el valle de los Abarim, al oriente del mar; allí será sepultado Gog con todas sus muchedumbres, y se llamará el valle de Amón-Gog."
Eze 39:12 Le dará sepultura la casa de Israel, para purificar la tierra, y estará sepultándolos durante siete meses.
Eze 39:13 Los sepultará todo el pueblo de la tierra, y quedará famoso para ellos el día en que yo seré glorificado, dice el Señor, Yahvé.
Eze 39:14 Designarán hombres que vayan por la tierra continuamente reconociéndola, para dar sepultura a los invasores, enterrando a los que quedan sobre la haz de la tierra; la recorrerán buscando por espacio de siete meses,"
Eze 39:15 y cuando al recorrerla vean osamentas humanas, tendrán alzada junto a ellas una señal, hasta que los enterradores las sepulten en el valle de Amón-Gog.
Eze 39:16 Así purificarán la tierra.
Eze 39:17 Y tú, hijo de hombre, así habla el Señor, Yahvé: Di a las aves de toda especie y a todas las bestias del campo: Reunios y venid. Juntaos de todas partes para comer las víctimas que yo inmolo para vosotras, sacrificio inmenso, sobre los montes de Israel. Comeréis las carnes y beberéis la sangre,
Eze 39:18 comeréis carne de héroes, beberéis sangre de príncipes de la tierra; carneros, corderos, machos cabríos y toros gordos como los de Basan."
Eze 39:19 Comeréis gordura hasta saciaros, beberéis sangre hasta embriagaros de las víctimas que para vosotras inmolaré.
Eze 39:20 Os saturaréis a mi mesa de caballos y jinetes, de héroes y guerreros de toda suerte, dice el Señor, Yahvé.
Eze 39:21 Haré ante las gentes muestra de mi gloria, y todas verán las justicias que yo hago y los castigos con que hiere mi mano.
Eze 39:22 La casa de Israel sabrá para adelante que yo soy Yahvé, su Dios.
Eze 39:23 Y las gentes conocerán que por sus iniquidades fue llevada la casa de Israel al cautiverio, porque se había rebelado contra mí, y yo escondí de ella mi rostro y la entregué en manos de sus enemigos, para que todos juntos cayesen a la espada,
Eze 39:24 tratándolos según sus inmundicias y sus transgresiones y escondiendo de ellos mi rostro.
Eze 39:25 Por tanto, dice el Señor, Yahvé: Ahora voy a hacer volver la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de la casa de Israel, velando por mi santo nombre.
Eze 39:26 Y ellos olvidarán los oprobios sufridos y sus rebeldías contra mí, cuando habiten seguros en su suelo, sin que nadie los perturbe;"
Eze 39:27 cuando los saque de entre las gentes y los reúna de las tierras de sus enemigos y me santifique a los ojos de las gentes:
Eze 39:28 sabrán que yo soy Yahvé, su Dios, lo mismo cuando los llevé al cautiverio entre las gentes que cuando los reuní en su tierra. No dejaré allí ni uno solo,
Eze 39:29 ni les esconderé mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor, Yahvé.

La visión del templo

Eze 40:1 El año veinticinco de nuestro cautiverio, al comienzo del año, el diez del mes, el año catorce de la toma de la ciudad, aquel día mismo fue sobre mí la mano de Yahvé, que me condujo,

Eze 40:2 en visión divina, a la tierra de Israel y me puso sobre un montón altísimo, sobre el cual había al mediodía como una edificación de ciudad.
Eze 40:3 Llevóme allá, y un varón de aspecto como de bronce bruñido, que tenía en su mano una cuerda de lino y una caña de medir, estaba en pie a la puerta.
Eze 40:4 Díjome aquel varón: Hijo de hombre, mira con tus ojos y atiende con tus oídos, y pon tu atención a lo que yo te vaya mostrando, pues para que te lo haga ver has sido traído, y para que se lo cuentes todo a la casa de Israel.
Eze 40:5 Mira, pues, ahí la muralla exterior que rodea la casa por todas partes. La caña de medir que aquel varón tenía en la mano era de seis codos de un codo y un palmo. Midió con ella el espesor del muro, y era de una caña, y su altura era de una caña.
Eze 40:6 Vino luego a la puerta que mira hacia el oriente, subió sus siete gradas y midió su umbral, de una caña de ancho.
Eze 40:7 Las cámaras tenían cada una caña de largo y una caña de ancho, y había entre cámara y cámara cinco codos,
Eze 40:8 y el umbral de la puerta por dentro, junto al vestíbulo, de una caña.
Eze 40:9 Midió el vestíbulo de la puerta, de ocho codos, y sus pilastras, de dos codos; el vestíbulo de la puerta estaba de la parte de dentro."
Eze 40:10 Tenía la puerta oriental tres cámaras de un lado y tres del otro, todas de la misma medida, y de una misma medida también, a una y otra parte, las pilastras.
Eze 40:11 Midió la anchura del vano de la puerta, de diez codos, y la longitud del portal, de trece codos.
Eze 40:12 Había delante de las cámaras una barrera, de un lado y de otro, de un codo, y cada cámara tenía seis codos de un lado y seis del otro.
Eze 40:13 Midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo de la de enfrente, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta.
Eze 40:14 E hizo las pilastras de sesenta codos, y en las pilastras comenzaba el atrio que rodeaba la puerta todo alrededor.
Eze 40:15 Y desde la delantera de la puerta de entrada hasta la puerta interior, cincuenta codos.
Eze 40:16 La puerta tenía todo en derredor ventanas aspilleradas, que hacia el exterior se estrechaban, y estaban en las cámaras y en sus pilastras, y lo mismo había también ventanas que daban al interior del atrio en derredor, y en cada una de las pilastras había palmas.
Eze 40:17 Llevóme luego al atrio exterior, en el cual había cámaras y estaba solado todo en derredor, treinta cámaras había en derredor del atrio.
Eze 40:18 El solado a los lados de las puertas correspondía a la anchura de ellas mismas, el solado inferior.
Eze 40:19 Midió la anchura entre la puerta de la fachada inferior hasta el frontispicio del atrio interior por fuera, cien codos hacia oriente y norte.
Eze 40:20 Midió el ancho y el largo de la puerta que está al norte, al atrio exterior;"
Eze 40:21 sus cámaras, tres a un lado, tres al otro; las pilastras y el vestíbulo eran de las mismas dimensiones que las de la puerta primera, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho."
Eze 40:22 Sus ventanas, su vestíbulo, sus palmas, tenían las mismas dimensiones que las de la puerta que da al oriente. Se subía a ella por siete gradas, y delante de ella estaba el atrio.
Eze 40:23 Frente por frente de este pórtico septentrional había en el atrio interior una puerta como la oriental. Midió la distancia entre puerta y puerta: cien codos.
Eze 40:24 Llevóme después al lado del mediodía, donde estaba la puerta que da al mediodía, y, medidas las pilastras y el vestíbulo, tuvieron las mismas dimensiones que las otras.
Eze 40:25 Había en torno de ella y del vestíbulo ventanas iguales a las otras, cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.
Eze 40:26 Las gradas de subida a la puerta eran siete, y delante de ellas estaba el vestíbulo. Había a cada lado palmas en las pilastras.
Eze 40:27 Había también puerta hacia el mediodía en el atrio interior, y entre puerta y puerta midió cien codos.

Eze 40:28 Llevóme por la puerta del mediodía al atrio interior, y midió la puerta del mediodía, y tenía las mismas dimensiones;"
Eze 40:29 sus cámaras, sus pilastras y el vestíbulo, de las mismas dimensiones. La puerta y su vestíbulo tenían ventanas en derredor y cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.
Eze 40:30 (TEXTO OMITIDO)
Eze 40:31 El vestíbulo daba al atrio exterior; en sus pilastras había palmas, y las gradas de subida eran ocho."
Eze 40:32 Llevóme luego al atrio interior por el camino de oriente, y midió la puerta, de las acostumbradas dimensiones.
Eze 40:33 Las cámaras, las pilastras y el vestíbulo, de las mismas dimensiones, con ventanas en ellas, y en el vestíbulo, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.
Eze 40:34 Su vestíbulo daba al atrio exterior; en las pilastras, a uno y otro lado, había palmas, y las gradas de subida eran ocho."
Eze 40:35 Llevóme luego a la puerta del septentrión, y midió, hallando las dimensiones de las otras
Eze 40:36 para cámaras, pilastras y vestíbulos, y en torno las ventanas, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.
Eze 40:37 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y había en ellos pilastras con palmas, a uno y otro lado, y las gradas de subida eran ocho.
Eze 40:38 Había también allí una cámara que se abría hacia las pilastras de las puertas; era donde habían de lavarse los holocaustos."
Eze 40:39 En el vestíbulo de la puerta había a cada lado dos mesas, en las que se había de degollar el holocausto para el sacrificio por el pecado y por el delito.
Eze 40:40 En el lado exterior, al norte de quien subía por la entrada de la puerta, había otras dos mesas, y otras dos al otro lado, cerca del vestíbulo de la puerta.
Eze 40:41 Había, pues, a cada lado de la puerta cuatro mesas de una parte y cuatro de otra, ocho mesas, en las que se hacía la inmolación.
Eze 40:42 Había, además, otras cuatro mesas para los holocaustos, de piedra tallada, codo y medio de largas, codo y medio de anchas y un codo de altas, sobre las cuales se ponían los instrumentos con que se inmolaban los holocaustos y los otros sacrificios.
Eze 40:43 Tenían las mesas en derredor un reborde alto de un palmo, y sobre ellas se ponía la carne de las víctimas.
Eze 40:44 Fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras, una al lado de la puerta del norte, y que se abría hacia el mediodía; otra al lado de la puerta del mediodía, que se abría hacia el norte."
Eze 40:45 Y me dijo: Esta cámara que se abre hacia el mediodía es para los sacerdotes que hacen la guardia del templo,
Eze 40:46 y la que mira al norte es la de los sacerdotes que hacen la guardia del altar. Son los hijos de Sadoc, que entre los hijos de Leví se acercan a Yahvé para servirle.
Eze 40:47 Midió el atrio, cien codos de ancho y cien codos de largo, cuadrado, y en él, delante de la casa, estaba el altar.
Eze 40:48 Llevóme al vestíbulo de la casa, midió cada una de las pilastras, cinco codos el de una parte, cinco codos el de la otra. La puerta tenía catorce codos de ancha, y los lados de la puerta eran tres codos de un lado y tres de otro.
Eze 40:49 Tenía el vestíbulo veinte codos de largo y doce codos de ancho, y se subía a él por diez gradas. Había junto a las pilastras columnas, una a un lado y otra al otro.
Eze 41:1 Me introdujo en el templo, midió las pilastras, ancho seis codos de un lado y seis codos del otro; tal era la anchura de las pilastras."
Eze 41:2 El vano de la puerta era de diez codos, y los lados de la puerta, cinco codos a una parte y cinco codos a la otra. Midió también el largo, y eran cuarenta codos, y el ancho eran veinte codos.
Eze 41:3 Pasó luego al interior y midió cada pilar de la puerta, dos codos, y la puerta misma, seis codos, y la anchura de la entrada, siete codos.

Eze 41:4 Midió también el largo, y eran veinte codos, y el ancho sobre el frente del templo, veinte codos, y me dijo: Este es el santísimo.
Eze 41:5 Midió luego el grueso del muro de la casa, seis codos, y la anchura del edificio lateral, cuatro codos, todo en torno de la casa.
Eze 41:6 Las cámaras laterales estaban sobrepuestas unas a otras, treinta en cada uno de los pisos. Había retallos en el muro de la casa en derredor, para que en ellos se apoyasen las vigas de las cámaras sin entrar en el muro.
Eze 41:7 Había mayor anchura en las cámaras hacia arriba de piso en piso, porque el corredor de la casa iba creciendo todo alrededor; por esto la anchura de la casa era mayor hacia arriba. Del piso inferior se podía subir al de en medio y de éste al superior."
Eze 41:8 Vi que la casa todo en torno estaba sobre una elevación. Los cimientos de las cámaras laterales eran de una caña entera, seis codos hacia el ángulo.
Eze 41:9 La anchura del muro exterior del edificio lateral era de cinco codos, igual al espacio de las cámaras de dentro.
Eze 41:10 De las cámaras a la casa había una anchura de veinte codos en derredor de la casa.
Eze 41:11 Las puertas de las cámaras, una del lado del norte y otra del lado del mediodía, daban a un espacio vacío que rodeaba toda la casa, cinco codos de ancho.
Eze 41:12 Una construcción separada que había frente del espacio vacío, al lado de occidente, tenía setenta codos de ancho. El muro del edificio tenía cinco codos de grueso todo en derredor, y su largo era de noventa codos.
Eze 41:13 Luego midió la casa: largo, cien codos; el espacio vacío, las edificaciones y los muros, cien codos de largo;"
Eze 41:14 la anchura de la delantera de la casa con espacio vacío a oriente, cien codos.
Eze 41:15 Midió la longitud de la edificación frente al espacio separado, hacia atrás, y los portales de uno y otro lado, cien codos. El templo interior y los vestíbulos del atrio,
Eze 41:16 el umbral, las ventanas aspilleradas, los portales todo en torno; los tres pisos estaban cubiertos de madera. Desde el suelo hasta las ventanas — las cuales estaban cubiertas — ,"
Eze 41:17 hasta encima de las puertas, en el interior de la casa y en el exterior, hasta las paredes de lo interior y del exterior, estaban cubiertas de relieves,
Eze 41:18 representando querubines y palmas. Había una palma entre querubín y querubím,
Eze 41:19 y cada querubín tenía dos aspectos, aspecto de hombre hacia una palma y aspecto de león hacia la otra, y así todo en torno de la casa.
Eze 41:20 Desde el suelo hasta la altura de las puertas había querubines y palmas esculpidos por todos los muros de la casa.
Eze 41:21 Los pilares del templo eran cuadrangulares, y enfrente del santísimo había una cosa que parecía
Eze 41:22 un altar de madera, tres codos de alto, dos de largo y dos de ancho, y tenía sus cuernos, sus pies y sus costados de madera. Y me dijo: Es la mesa que está delante de Yahvé.
Eze 41:23 Había dos puertas, la del santo y la del santísimo.
Eze 41:24 Cada puerta tenía dos hojas que se plegaban en dos partes, dos partes para una hoja y dos para la otra.
Eze 41:25 En las puertas había grabados querubines y palmas, como en las paredes, y en la fachada del atrio exterior había un portal de madera,
Eze 41:26 y había ventanas aspilleradas y palmas a cada lado de las paredes laterales del vestíbulo, en las cámaras laterales de la casa y en los cornisamentos.
Eze 42:1 Sacóme al atrio exterior, al lado del septentrión, y me llevó al departamento que está frente al espacio cercado y a la construcción que mira al norte.
Eze 42:2 Era de un frente de cien codos de largo al lado norte, y tenia cincuenta codos de ancho,
Eze 42:3 dando (al espacio vacío) de veinte codos del atrio interior y al enlosado del atrio exterior, terraza contra terraza en tres pisos.

Eze 42:4 Delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho y cien codos de largo; sus puertas daban al norte."
Eze 42:5 Las cámaras superiores, como las terrazas, quitaban espacio; eran más estrechas que las inferiores y las intermedias del edificio,"
Eze 42:6 pues los pisos eran tres, pero sin columnas, como las columnas de los atrios. Por eso las superiores eran más estrechas que las de abajo y las de en medio.
Eze 42:7 El muro exterior de fuera, delante de las cámaras, que daba al atrio exterior, frente a las cámaras, tenía cincuenta codos de largo,
Eze 42:8 pues el largo de las cámaras del lado del atrio exterior era de cincuenta codos; pero del lado del templo, de cien codos."
Eze 42:9 Más abajo de las cámaras había una entrada que daba a oriente, para el que venía del atrio exterior.
Eze 42:10 Del lado del mediodía, frente al espacio vacío y delante del edificio había cámaras;"
Eze 42:11 delante de ellas, un corredor, como el de las cámaras que dan al norte; su largo y su ancho eran los mismos, y también iguales las salidas y toda su disposición. Como las puertas de las primeras"
Eze 42:12 eran las puertas de las cámaras que daban al mediodía, y había unas puertas al comienzo del corredor, en el muro correspondiente para quien venía del oriente.
Eze 42:13 Díjome: Las cámaras del norte y las cámaras del mediodía que dan al espacio cercado son las cámaras del santuario, donde los sacerdotes que se acercan a Yahvé comerán las cosas santísimas, es decir, las oblaciones y las víctimas por el pecado y por el delito, pues este lugar es santo.
Eze 42:14 Cuando los sacerdotes entraren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que dejarán allí las vestiduras con que ministran, pues son santas, y, vestidos de otras, se acercarán así a lo destinado al pueblo.
Eze 42:15 Cuando hubo acabado de medir la fábrica interior, sacóme fuera por la puerta que da al oriente y midió el perímetro.
Eze 42:16 Midió el lado de oriente con la caña de medir, quinientos codos de la caña de medir; se volvió,"
Eze 42:17 y midió el lado del norte, quinientos codos de la caña de medir.
Eze 42:18 Midió el lado del mediodía, quinientos codos de la caña de medir.
Eze 42:19 Se volvió al lado de occidente, y midió quinientos codos de la caña de medir.
Eze 42:20 Midió el muro de cintura a los cuatro vientos; tenía quinientos codos de largo y quinientos codos de ancho, y separaban lo santo de lo profano."

La gloria de Jehová llena el templo

Eze 43:1 Llevóme luego a la puerta que da al oriente,
Eze 43:2 y vi la gloria del Dios de Israel venir del oriente. Se oía un estrépito como el estrépito de caudalosas aguas, y la tierra resplandecía del resplandor de la gloria.
Eze 43:3 El aspecto de lo que veía era como lo que vi cuando vino Yahvé a destruir la ciudad, y en todos los aspectos como los de la visión que vi cerca del río Kebar. Caí rostro a tierra,
Eze 43:4 mientras la gloria de Yahvé penetró en la casa por la puerta de la fachada que da al oriente.
Eze 43:5 El espíritu me levantó y me llevó al atrio exterior, y vi la gloria de Yahvé llenar la casa,

Leyes del templo

Eze 43:6 y oí que alguno me hablaba desde dentro de la casa, mientras el varón aquel estaba en pie junto a mí
Eze 43:7 y me decía: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el escabel de las plantas de mis pies, donde habitaré para siempre en medio de los hijos de Israel. La casa de Israel no profanará ya más mi santo nombre, ni ella ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cadáveres de sus reyes, con sus lugares altos;"
Eze 43:8 pusieron su umbral junto a mi umbral, y sus postes junto a mis postes, y pared sólo por medio, contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron. Por eso, en mi furor los consumí.

Eze 43:9 Pero ahora arrojarán lejos de mí sus fornicaciones y los cadáveres de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.
Eze 43:10 Y tú, hijo de hombre, describe a la casa de Israel este templo.
Eze 43:11 Si se avergüenzan de lo que han hecho, muéstrales la traza y el diseño de esta casa, sus salidas y sus entradas y toda su disposición, sus ritos y sus leyes, y ponia por escrito ante sus ojos, para que guarden todos sus ritos y sus reglas y los pongan por obra.
Eze 43:12 Esta es la ley de la casa: sobre la cumbre del monte, todo en derredor, su término será santísimo. Esta es la ley del templo.
Eze 43:13 He aquí las medidas del altar en codos de codo y palmo: el canal, de un codo de alto y un codo de ancho, y el reborde que lleva en torno, un palmo. Tal es el zócalo del altar.
Eze 43:14 Desde el canal sobre el suelo al plano inferior, dos codos, y la anchura de su vuelo, un codo. Del plano inferior al plano superior, cuatro codos, y la anchura, de un codo.
Eze 43:15 El "ariel" tenía cuatro codos, y de él emergían cuatro cuernos.
Eze 43:16 El "ariel" tenía doce codos de ancho y doce codos de largo, formando un cuadrado perfecto.
Eze 43:17 La basa tenía catorce codos de largo y catorce de ancho a los cuatro lados, y en torno de ella había una cornisa de medio codo, y el canal de un codo todo en derredor, y sus gradas estaban al lado oriental.
Eze 43:18 Díjome: Hijo de hombre, así habla el Señor, Yahvé: Estas son las leyes del altar para cuando sea construido para ofrecer en él holocaustos y derramar la sangre de ellos.
Eze 43:19 A los sacerdotes, levitas de la posteridad de Sadoc, que serán los que a mí se han de acercar para servirme, dice el Señor, Yahvé, les darás un novillo para el sacrificio por el pecado.
Eze 43:20 Tomarás de su sangre y untarás con ella los cuatro cuernos, y los cuatro ángulos del cuadro, y el borde todo en torno. Así harás la expiación y la propiciación del altar.
Eze 43:21 Tomarás luego el novillo del sacrificio por el pecado, que quemarás en el lugar de la casa designado fuera del santuario.
Eze 43:22 Al día siguiente ofrecerás por el pecado un macho cabrío sin defecto y expiarás el altar, como lo hiciste con el novillo.
Eze 43:23 Cumplido que hayas el rito expiatorio, ofrecerás un novillo sin defecto y un carnero de la grey sin defecto.
Eze 43:24 Los ofrecerás a Yahvé; los sacerdotes ofrecerán sobre ellos la sal, y los ofrecerán a Yahvé como holocausto."
Eze 43:25 Por siete días sacrificarás por el pecado un macho cabrío por día; ofrecerás además un novillo y un carnero de la grey sin defecto."
Eze 43:26 Por siete días se hará la propiciación del altar, se purificará y se consagrará.
Eze 43:27 Pasados estos días, del día octavo en adelante, los sacerdotes ofrecerán en el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos, y yo os seré propicio, dice el Señor, Yahvé.
Eze 44:1 Llevóme luego de nuevo a la puerta de fuera del santuario que daba al oriente, pero la puerta estaba cerrada,
Eze 44:2 y me dijo Yahvé: Esta puerta ha de estar cerrada; no se abrirá ni entrará por ella hombre alguno, porque ha entrado por ella Yahvé, Dios de Israel; por tanto, ha de quedar cerrada."
Eze 44:3 Por lo que hace al príncipe, podrá sentarse en ella para comer el pan en la presencia de Yahvé; entrará por el vestíbulo de la puerta y por el mismo saldrá."
Eze 44:4 Llevóme hacia la puerta del norte por delante de la casa, y miré y vi que la gloria de Yahvé llenaba la casa de Yahvé, y me postré rostro a tierra.
Eze 44:5 Yahvé me dijo: Hijo de hombre, pon atención, mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que voy a hablar contigo sobre todas las ordenaciones de la casa de Yahvé y todas sus leyes; pon atención a todas las entradas de la casa y a todas las salidas del santuario,"
Eze 44:6 y di a los rebeldes, a la casa de Israel: Así dice el Señor, Yahvé: Basta ya de abominaciones, ¡oh casa de Israel!

Eze 44:7 de traer extranjeros, incircuncisos de corazón y de carne, para que entren en mi santuario, contaminen mi casa, mientras vosotros me ofrecéis mi pan, el sebo y la sangre, quebrantando así mi alianza con todas vuestras abominaciones
Eze 44:8 y no guardando lo establecido acerca de mis cosas santas, antes imponiéndolos como ministros de mi culto en mi santuario en lugar vuestro.
Eze 44:9 Así dice el Señor, Yahvé: Ningún extranjero, incircunciso de corazón y de carne, de cuantos están en medio de Israel, entrará en mi santuario.
Eze 44:10 Los levitas, que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí, yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad.
Eze 44:11 Servirán en mi santuario de guardias de las puertas de la casa y de servidores de la casa misma, degollarán los holocaustos y las víctimas del pueblo y estarán ante él para servirle.
Eze 44:12 Por haber servido a sus ídolos y haber sido para la casa de Israel tropiezo de iniquidad, alzo mi mano, dice el Señor, Yahvé, y juro que llevarán sobre sí su iniquidad,
Eze 44:13 que no se acercarán a mí para servirme en las funciones sacerdotales y para tocar mis cosas santas ni las santísimas, sino que llevarán sobre sí la vergüenza y la pena de las abominaciones que cometieron.
Eze 44:14 Los dejo reducidos a hacer solamente la guardia de la casa y el servicio en lo que en ella haya de hacerse.
Eze 44:15 Los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi santuario cuando se apartaron de mí los hijos de Israel, serán mis allegados para ministrar ante mí y ofrecerme la grosura y la sangre, dice el Señor, Yahvé.
Eze 44:16 Esos entrarán en mi santuario y se llegarán a mi mesa, guardando mi ordenamiento.
Eze 44:17 Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán de vestiduras de lino; no llevarán sobre sí lana cuando oficien en las puertas del atrio interior y dentro del templo."
Eze 44:18 Llevarán tiaras de lino sobre sus cabezas, y calzones de lino a sus lomos, y no se ceñirán para no sudar.
Eze 44:19 Pero, cuando hayan de salir al atrio exterior, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que se hace el servicio y, dejándolas en las cámaras del santuario, se vestirán otro vestido para no santificar al pueblo con sus vestiduras.
Eze 44:20 No se raparán la cabeza ni dejarán crecer sus cabellos, motilando sus cabezas.
Eze 44:21 Ningún sacerdote beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior.
Eze 44:22 No tomarán por mujer ni viuda ni repudiada, sino virgen de la casa de Israel o viuda de sacerdote.
Eze 44:23 Enseñarán a mi pueblo a distinguir entre lo santo y lo profano y a discernir entre lo puro y lo impuro.
Eze 44:24 Juzgarán los pleitos conforme a mis leyes, y guardarán mis leyes y mis preceptos en cuanto a todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.
Eze 44:25 No entrarán a muerto alguno para no contaminarse; sólo por el padre o la madre, el hijo o la hija, el hermano o la hermana que no haya tenido marido, se contaminarán."
Eze 44:26 Después de su purificación contarán siete días,
Eze 44:27 y el día en que entren en el santuario, en el atrio interior, para oficiar en el santuario, ofrecerán su expiación, dice el Señor, Yahvé.
Eze 44:28 En cuanto a su heredad, seré yo; no les daréis posesión en Israel, pues su posesión seré yo."
Eze 44:29 Se alimentarán de las ofrendas, de los sacrificios por el pecado y por el delito, y será para ellos cuanto en Israel sea dado al anatema.
Eze 44:30 Las primicias de todos los primeros frutos de toda suerte, de cuanto ofreciereis, serán para los sacerdotes, y daréis también a los sacerdotes las primicias de vuestras masas, para que en vuestras casas repose la bendición.
Eze 44:31 No comerán mortecino alguno ni desgarrado, sea ave o bestia.
Eze 45:1 Cuando distribuyáis por suerte la tierra para poseerla, reservaréis una porción a Yahvé, que le consagraréis en la tierra, de veinticinco mil codos de largo y veinte mil de ancho *, que en todo su término en derredor será santa.

Eze 45:2 De ella será para el santuario un cuadro de quinientos por quinientos codos, que tendrá en torno un espacio libre de cincuenta codos.
Eze 45:3 De esa extensión la medirás, de un largo de veinticinco mil codos y un ancho de diez mil, y en ella quedará el santuario, el santísimo.
Eze 45:4 Esta porción santa de la tierra será para los sacerdotes, que se acercan a ministrar a Yahvé y servirá para sus casas y como lugar santo para el santuario.
Eze 45:5 Asimismo, veinticinco mil de largo y diez mil de ancho para los levitas que hacen el servicio de la casa, y en ella tendrán ciudad de habitación.
Eze 45:6 Para propiedad de la ciudad destinaréis cinco mil codos de ancho y veinticinco mil de largo, paralelamente a la porción santa reservada, que pertenecerá a la casa de Israel.
Eze 45:7 El príncipe tendrá su parte, lindando de ambos lados con la parte del santuario y la parte de la ciudad del lado occidental hacia occidente, y del lado oriental hacia el oriente, y de una longitud igual a una de las partes, desde la frontera occidental a la oriental.
Eze 45:8 Esta será su propiedad, su posesión en Israel, y así mis príncipes no oprimirán nunca más a mi pueblo y dejarán la tierra a la casa de Israel por sus tribus.
Eze 45:9 Así dice el Señor, Yahvé: ¡Basta, príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña" Haced juicio y justicia, no haya de parte vuestra exacciones sobre mi pueblo, dice el Señor, Yahvé.
Eze 45:10 Sean justas vuestras balanzas, justo vuestro "efá," justo vuestro "bat."
Eze 45:11 El "efá" y el "bat" sean de la misma medida, de suerte que el "bat" contenga un décimo del "jómer," y una décima parte del "jómer" el "efá." Uno y otro corresponderán al "jómer."
Eze 45:12 El "siclo," veinte "güeras." Los cinco siclos habrán de ser cinco; los diez, diez, y cincuenta siclos la "mina."
Eze 45:13 La ofrenda que reservaréis será ésta: un sexto de "efá" por "jómer" de trigo, y un sexto de "efá" por "jómer" de cebada.
Eze 45:14 Y la ley para el aceite, para el "bat" de aceite, ésta: la décima parte de un "bat" por "kor." Diez "batos" son el "jómer", pues diez "batos" hacen un "kor."
Eze 45:15 De las reses, una por manada de doscientas de los pastos regados de Israel, para el sacrificio pacífico y para el expiatorio, dice el Señor, Yahvé.
Eze 45:16 Todo el pueblo de la tierra hará esta oblación al príncipe de Israel,
Eze 45:17 y cuenta del príncipe será dar el holocausto, la ofrenda y la libación en las fiestas, en los novilunios, en los sábados y en todas las solemnidades de la casa de Israel, y él ofrecerá el sacrificio expiatorio, la ofrenda, el holocausto y el sacrificio eucarístico para expiar la casa de Israel.
Eze 45:18 Así dice el Señor, Yahvé: El día primero del primer mes tomarás un novillo sin defecto y harás la expiación del santuario.
Eze 45:19 El sacerdote tomará de la sangre de la víctima expiatoria y la pondrá sobre los postes de la casa, y sobre los cuatro ángulos de la basa del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.
Eze 45:20 Y así harás también el día siete del mes para los que pecan por ignorancia o por error, y así purificaréis la casa.
Eze 45:21 El día catorce del primer mes tendréis la Pascua. La fiesta durará siete días, y se comerá durante ellos pan ácimo.
Eze 45:22 Ese día ofrecerá el príncipe por sí y por todo el pueblo de la tierra un novillo en sacrificio expiatorio,
Eze 45:23 y durante los siete días de la fiesta ofrecerán en holocausto a Yahvé siete novillos y siete carneros sin defecto, cada uno de los siete días, y un macho cabrío en sacrificio expiatorio cada día.
Eze 45:24 Añadirá la ofrenda de un "efá" por toro, un "efá" por carnero y un "hin" de aceite por "efá."
Eze 45:25 El día quince del séptimo mes, en la solemnidad, ofrecerá durante siete días los mismos sacrificios expiatorios y la misma ofrenda con su aceite.
Eze 46:1 Así dice el Señor, Yahvé: La puerta del atrio interior del lado de oriente estará cerrada los seis días de trabajo, pero se abrirá el día del sábado y en los novilunios.

Eze 46:2 El príncipe entrará por el vestíbulo de la puerta exterior y se estará junto a las jambas de la puerta; los sacerdotes ofrecerán sus holocaustos y sus sacrificios eucarísticos, y él se prosternará en el umbral de la puerta; luego saldrá, y la puerta no se cerrará antes de la tarde."
Eze 46:3 El pueblo de la tierra se prosternará ante Yahvé a la entrada de esta puerta los sábados y los novilunios.
Eze 46:4 El holocausto que el príncipe ofrecerá a Yahvé los sábados será de seis corderos sin defecto y un carnero sin mácula,
Eze 46:5 y su ofrenda de un "efá" por el carnero y de lo que él quiera por los corderos, con un "hin" de aceite por "efá."
Eze 46:6 En los novilunios ofrecerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero sin defecto,
Eze 46:7 y su ofrenda será de un "efá" por el novillo, un "efá" por el carnero y lo que él pueda por los corderos, y un "hin" de aceite por "efá."
Eze 46:8 Cuando el príncipe entre, entrará por el vestíbulo de la puerta, y por el mismo camino saldrá.
Eze 46:9 Pero, cuando el pueblo de la tierra se presente ante Yahvé en las solemnidades, el que entre por la puerta del norte para prosternarse, saldrá por la puerta del mediodía, y el que entre por la puerta del mediodía saldrá por la puerta del norte; no se saldrá por la puerta por donde se entró, sino que se saldrá por la opuesta."
Eze 46:10 El príncipe entrará con ellos cuando entren y saldrá con ellos cuando salgan.
Eze 46:11 En las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda será de un "efá" por el novillo, un "efá" por el carnero y lo que pueda por los corderos, con un "hin" de aceite por "efá."
Eze 46:12 Si el príncipe ofreciere a Yahvé un holocausto voluntario o un sacrificio eucarístico voluntario, se le abrirá la puerta del lado de oriente y ofrecerá su holocausto y su sacrificio eucarístico, lo mismo que en los sábados, y luego saldrá, y cuando haya salido se cerrará la puerta.
Eze 46:13 Ofrecerás cada día en holocausto a Yahvé un cordero primal sin defecto, todas las mañanas,
Eze 46:14 y todas las mañanas añadirás la ofrenda: un sexto de "efá" y un tercio de "hin" de aceite para amasar la harina. Esta es la ofrenda a Yahvé, ley perpetua para siempre.
Eze 46:15 Se ofrecerá todas las mañanas el cordero y la ofrenda con el aceite como holocausto perpetuo.
Eze 46:16 Así dice el Señor, Yahvé: Si el príncipe hiciera a uno de sus hijos un don tornado de su heredad, el don pertenecerá al hijo y será propiedad suya como heredad.
Eze 46:17 Pero si el don tornado de su heredad lo hace a uno de sus servidores, le pertenecerá a éste hasta el año de remisión; luego volverá al príncipe, y su heredad será de sus hijos."
Eze 46:18 No podrá tomar el príncipe nada de las heredades del pueblo, despojándolos de su posesión. De lo suyo heredará a sus hijos, para que mi pueblo no salga de la heredad de cada uno.
Eze 46:19 Metióme luego por la entrada que está al lado de la puerta, en las cámaras santas destinadas a los sacerdotes, hacia el norte, y vi que había un lugar en el fondo del lado de occidente,
Eze 46:20 y me dijo: Ese es el lugar donde los sacerdotes harán cocer la carne de los sacrificios por el delito y por el pecado y donde se cocerán las ofrendas para no llevarlas al atrio exterior, santificando al pueblo.
Eze 46:21 Llevóme luego al atrio exterior, y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio, y vi que a cada ángulo del atrio había un patio
Eze 46:22 de cuarenta codos de largo y treinta de ancho, todos cuatro de las mismas medidas en cada uno de los cuatro ángulos,
Eze 46:23 y en todos ellos había en torno una pared y abajo fogones alrededor de las paredes,
Eze 46:24 y me dijo: Estas son las cocinas donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

Las aguas salutíferas

Eze 47:1 Llevóme luego otra vez a la entrada del templo, y vi que debajo del templo, al oriente, brotaban aguas, pues la fachada del templo estaba al oriente, y las aguas descendían debajo del lado derecho del templo, del mediodía del altar.
Eze 47:2 Me llevó por el camino de la puerta septentrional y me hizo dar la vuelta por fuera hasta el exterior de la puerta oriental, y vi que las aguas salían del lado derecho.

Eze 47:3 Al salir hacia oriente llevaba aquel varón en la mano un corderillo, y midió mil codos, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta los tobillos."
Eze 47:4 Midió otros mil, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta las rodillas. Midió otros mil, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta la cintura."
Eze 47:5 Midió otros mil, y era ya un río, que me era imposible atravesar, porque las aguas habían crecido y tenían que pasarse a nado; era un torrente que no podía atravesar."
Eze 47:6 Díjome: ¿Has visto, hijo de hombre? Luego me hizo volver siguiendo la orilla del río.
Eze 47:7 Y entonces vi que en una y otra parte había en la ribera muchos árboles,
Eze 47:8 y me dijo: Hijo de hombre, estas aguas van a la región oriental, bajan al Araba y desembocan en el mar, en aquellas aguas pútridas, y éstas se sanearán.
Eze 47:9 Y todos los vivientes que nadan en las aguas, por dondequiera que entre este río, vivirán, y el pescado será allí abundantísimo, porque, al llegar estas aguas, las del mar se sanearán y los peces tendrán vida hasta donde llegue el río.
Eze 47:10 Junto a sus orillas estarán los pescadores, y desde Engadi hasta En-Eglayim será un tendedero de redes, y por sus variadas especies será el pescado tan numeroso como los del mar Grande.
Eze 47:11 Sus charcas y sus lagunas no se sanearán, serán dejadas para salinas.
Eze 47:12 En las riberas del río, al uno y al otro lado, se alzarán árboles frutales de toda especie, cuyas hojas no caerán y cuyo fruto no faltará. Todos los meses madurarán sus frutos, por salir sus aguas del santuario, y serán comestibles, y sus hojas, medicinales.

Límites y repartición de la tierra

Eze 47:13 Así dice el Señor, Yahvé: Estas son las fronteras de la tierra que distribuiréis a las doce tribus de Israel; a José una parte doble."
Eze 47:14 Cada uno de vosotros tendrá su parte igual que la de los otros, de lo que yo, alzando mi mano, juré dar a vuestros padres, y ésta será la tierra de vuestra heredad.
Eze 47:15 Estas, pues, serán las fronteras: del lado del norte, desde el mar Grande, camino de Jetlón, hasta llegar a Sedad,
Eze 47:16 Jamat Berota, Sibraim, entre la frontera de Damasco y la frontera de Jamat; Jaser-Enón, en la frontera de Haurán."
Eze 47:17 Así la frontera correrá desde el mar hasta Jaser-Enón, dejando al norte el territorio de Damasco al lado de la frontera de Jamat. Esta es la frontera septentrional.
Eze 47:18 Del lado de oriente, la frontera entre Haurán, Damasco, Galaad y la tierra de Israel será el Jordán; mediréis desde el confín hasta el mar Oriental hasta Tamar. Esta es la frontera oriental."
Eze 47:19 Del lado del sur, al mediodía, desde Tamar hasta las aguas de Meribat-Qades, en la dirección del torrente hasta el mar Grande. Esta es la frontera meridional, la del mediodía.
Eze 47:20 Del lado de occidente, la frontera será el mar Grande hasta frente a Jamat. Esta es la frontera occidental.
Eze 47:21 Partiréis esta tierra entre vosotros, según las tribus de Israel,
Eze 47:22 y echaréis suertes sobre ella para heredad vuestra y de los extranjeros que entre vosotros peregrinan y entre vosotros han engendrado hijos, pues los tendréis como naturales entre los hijos de Israel, y entrarán en suerte con vosotros para heredarse entre las tribus de Israel.
Eze 47:23 En la tribu en que peregrinare el extranjero, en ella le daréis su heredad, dice el Señor, Yahvé.
Eze 48:1 Estos son los nombres de las tribus, partiendo de la frontera septentrional, a lo largo del camino de Jetlón, que lleva a Ja-mat, hasta Jaser-Enón, dejando al norte la frontera de Damasco, a lo largo de Jamat: Dan, una parte.
Eze 48:2 Junto a Dan, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Aser, una parte.
Eze 48:3 Junto a Aser, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Neftalí, una parte.
Eze 48:4 Junto a Neftalí, desde el lado de oriente hasta el mar, Manases, una parte.
Eze 48:5 Junto a Manases, desde el lado de oriente hasta el mar, Efraím, una parte.
Eze 48:6 Junto a Efraím, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Rubén, una parte.

Eze 48:7 Junto a Rubén, desde el lado de oriente hasta la ribera del mar, Judá, una parte.
Eze 48:8 Junto a Judá, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, estará la porción que reservaréis de veinticinco mil codos de ancho, y larga cuanto cada una de las partes de oriente a occidente, y en medio de ella estará el santuario.
Eze 48:9 La porción que reservaréis para Yahvé tendrá veinticinco mil codos de largo y diez mil de ancho.
Eze 48:10 Esta porción pertenecerá a los sacerdotes y será santa, veinticinco mil codos por el norte, diez mil codos de anchura al occidente, diez mil de anchura al oriente y veinticinco mil de longitud por el mediodía, y en medio de ella estará el santuario de Yahvé.
Eze 48:11 Pertenecerá a los sacerdotes consagrados, a los hijos de Sadoc, que hicieron el servicio en mi santuario y no se descarriaron, como se descarriaron los levitas cuando se descarriaron los hijos de Israel.
Eze 48:12 Les pertenecerá como porción santísima reservada de la porción de tierra que se reserva, al lado de la de los levitas.
Eze 48:13 Los levitas tendrán, paralelamente al límite de los sacerdotes, veinticinco mil codos de largo y diez mil de ancho, veinticinco mil en toda la longitud y diez mil en la anchura.
Eze 48:14 No podrán vender ni permutar nada ni exportar las primicias de la tierra, porque están consagradas a Yahvé.
Eze 48:15 Los cinco mil codos restantes, en la anchura de los veinticinco mil, serán profanos, para la ciudad, para las casas y los alrededores; la ciudad estará en medio."
Eze 48:16 Estas serán sus medidas: a la parte del norte, cuatro mil quinientos codos, y cuatro mil quinientos codos a la parte del mediodía; a la parte de oriente, cuatro mil quinientos codos, y cuatro mil quinientos codos a la parte de occidente."
Eze 48:17 El contorno de la ciudad será: al norte, de doscientos cincuenta codos, y de doscientos cincuenta al mediodía; al oriente, de doscientos cincuenta codos, y de doscientos cincuenta al occidente."
Eze 48:18 Lo que queda de longitud delante de la porción santa, diez mil codos al oriente y diez mil al occidente, los que quedan, serán para que de su producto se mantengan los que trabajan para la ciudad.
Eze 48:19 La labrarán los operarios de la ciudad, tomados de entre todo Israel.
Eze 48:20 La parte reservada tendrá en conjunto veinticinco mil codos por veinticinco mil, y para propiedad de la ciudad tomaréis la cuarta parte de la porción consagrada.
Eze 48:21 De lo que queda a ambos lados de la porción santa y de la propiedad de la ciudad, a lo largo de los veinticinco mil codos de la porción santa hasta el oriente, y a occidente a lo largo de los veinticuatro mil codos hacia la frontera occidental, paralelamente a las partes, será para el príncipe. Eso será lo del príncipe; así, la porción santa y el santuario estarán en el medio."
Eze 48:22 De este modo, la parte del príncipe será la comprendida desde la porción de los levitas y la porción de la ciudad, entre el límite de Judá y el límite de Benjamín.
Eze 48:23 He aquí las otras tribus: Desde el oriente hasta la orilla del mar, Benjamín, una parte.
Eze 48:24 Al lado de Benjamín, desde oriente a la orilla del mar, Simeón, una parte.
Eze 48:25 Al lado de Simeón, desde oriente hasta el mar, Isacar, una parte.
Eze 48:26 Al lado de Isacar, desde oriente hasta el mar, Zabulón, una parte.
Eze 48:27 A1 lado de Zabulón, desde oriente hasta el mar, Gad, una parte.
Eze 48:28 Al lado de Gad, al lado meridional, hacia el mediodía, correrá la frontera desde Tamar hasta las aguas de Meribat-Qades, a lo largo del torrente hasta el mar Grande.
Eze 48:29 Tal es la tierra que partiréis en heredad a las tribus de Israel, y tales sus partes, dice el Señor, Yahvé.
Eze 48:30 Estas serán las salidas de la ciudad: al lado del norte medirá cuatro mil quinientos codos.
Eze 48:31 Las puertas de la ciudad tendrán los nombres de las tribus de Israel. Tendrá al norte tres puertas: una la puerta de Rubén, otra la puerta de Judá, y la otra la puerta de Leví.
Eze 48:32 Al lado oriental, cuatro mil quinientos codos y tres puertas: una la puerta de José, otra la puerta de Benjamín y otra la puerta de Dan.
Eze 48:33 Del lado del mediodía medirá cuatro mil quinientos codos y tendrá tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, una; la puerta de Zabulón, una."

Eze 48:34 Del lado de occidente, cuatro mil quinientos codos y tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, una; la puerta de Neftalí, una."
Eze 48:35 El perímetro, dieciocho mil codos, y el nombre de la ciudad será desde aquel día "Yahvé allí."
Eze 29:17 El año veintisiete, el primer mes, en el primer día del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 29:18 Hijo de hombre, el rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha hecho prestar a su ejército un largo servicio contra Tiro. Encalveciéronse todas las cabezas, todos los hombres quedaron molidos, y no hubo ni para él ni para su ejército paga de Tiro por el servicio prestado contra ella.
Eze 29:19 Por tanto, así dice el Señor, Yahvé: Doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; él tomará sus riquezas y tomará sus despojos. Pillará su botín, y ésta será la paga para su ejército."
Eze 29:20 En pago del servicio prestado contra Tiro, yo le doy Egipto, porque fue para mí para quien trabajaron, dice el Señor, Yahvé.
Eze 29:21 En ese día yo haré nacer un cuerno a la casa de Israel. Y abriré en medio de ellos tu boca, y sabrán que yo soy Yahvé.
Eze 30:1 Fueme dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
Eze 30:2 Hijo de hombre, profetiza y di: Así habla el Señor, Yahvé: Vocifera: ¡Desdichado día!
Eze 30:3 porque se acerca el día de Yahvé, día tenebroso; llega la hora de las gentes."
Eze 30:4 Vendrá la espada sobre Egipto, y la angustia sobre Etiopía, cuando caigan los muertos de Egipto y sean apresadas sus riquezas l y destruidos sus cimientos.
Eze 30:5 Los de Etiopía, los de Put, de Lud, toda suerte de pueblos, las gentes de Cub y los hijos de los países aliados caerán con ellos a la espada.
Eze 30:6 Así dice Yahvé: Caerán los apoyos de Egipto, se desvanecerá la altivez de su poderío. Desde Migdol hasta Siene caerán a la espada, dice el Señor, Yahvé.
Eze 30:7 Quedará desolado entre las tierras desoladas, y sus ciudades entre las ciudades en ruina.
Eze 30:8 Se sabrá entonces que yo soy Yahvé, cuando pegue fuego a Egipto y quebrante todos sus apoyos.
Eze 30:9 Aquel día partirán mensajeros en navios de mi parte, que irán a esparcir el terror en la confiada Etiopía, y serán presa de la angustia cuando venga a Egipto su día.
Eze 30:10 Así dice el Señor, Yahvé: Haré cesar el tumultuar de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.
Eze 30:11 El y sus gentes, los más violentos entre los pueblos, serán llevados a devastar la tierra, y desenvainarán su espada contra Egipto, y llenarán de muertos su tierra,
Eze 30:12 y secaré sus ríos, venderé esa tierra a gentes feroces y devastaré su tierra y cuanto en ella hay por mano de extranjeros; yo, Yahvé, lo digo."
Eze 30:13 Así dice el Señor, Yahvé: Haré desaparecer los falsos dioses de Menfis, y no se alzará ya príncipe alguno en la tierra de Egipto.
Eze 30:14 Echaré el terror sobre la tierra de Egipto, devastaré a Patros, pegaré fuego a Tanis, haré justicia en Tebas,
Eze 30:15 derramaré mi ira sobre Sin, el baluarte de Egipto, y exterminaré a la muchedumbre de Tebas.
Eze 30:16 Pondré fuego a Egipto, Sin se dolerá sobremanera, se abrirá brecha en Tebas, y Menfis será presa de enemigos diurnos.
Eze 30:17 Las juventudes de Heliópolis y de Bubastis caerán a la espada, y sus mujeres irán al cautiverio.
Eze 30:18 En Tafnes se oscurecerá el día, cuando destroce los cetros de Egipto y aniquile el orgullo de su fuerza. Quedará envuelto en tinieblas, y sus hijas serán llevadas cautivas.
Eze 30:19 Haré justicia en Egipto, y sabrá que yo soy Yahvé.
Dan 4:4 Vinieron, pues, los magos, los astrólogos, los caldeos y los adivinos, y les expuse el sueño; pero nunca pudieron darme la interpretación,"
Dan 4:5 hasta que vino ante mí Daniel, cuyo nombre es Baltasar, del nombre de mi dios, y en el cual reside el espíritu de los dioses santos. Expliquéle mi sueño, diciéndo-dole:
Dan 4:6 Baltasar, tú, jefe de los magos, que tienes en ti, yo lo sé, el espíritu de los dioses santos y a quien ningún misterio se oculta, dame la explicación de las visiones que en sueño he tenido.

Dan 4:7 He aquí las visiones de mi espíritu mientras estaba en mi lecho. Miraba yo y vi en medio de la tierra un árbol alto sobremanera.
Dan 4:8 El árbol había crecido y se había hecho muy fuerte, y su cima tocaba en los cielos, y se le veía desde los confines de toda la tierra.
Dan 4:9 Era de hermosa copa y de abundantes frutos, y había en él mantenimiento para todos. Las bestias del campo se resguardaban a su sombra, y en sus ramas anidaban las aves del cielo, y todos los vivientes se alimentaban de él.
Dan 4:10 En las visiones de mi espíritu en mi lecho vi que bajaba del cielo uno de esos que velan y son santos,
Dan 4:11 y, gritando fuertemente, dijo: Abatid el árbol y cortad sus ramas, sacudid su follaje y diseminad los frutos, que huyan de debajo de él las bestias y las aves del cielo de sus ramas;"
Dan 4:12 pero dejad en la tierra el tronco con sus raíces y atadle con cadenas de hierro y de bronce, y quédese así entre las hierbas del campo, que le empape el rocío y tenga por parte suya, como las bestias, la hierba de la tierra.
Dan 4:13 Quítese su corazón de hombre y désele un corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.
Dan 4:14 Esta sentencia es decreto de los vigiles, es resolución de los santos, para que sepan los vivientes que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y lo da a quien le place, y puede poner sobre él ai más bajo de los hombres.
Dan 4:15 Este es el sueño que tuve yo, el rey Nabucodonosor. Tú, Baltasar, da la interpretación, ya que ninguno de los sabios de mi reino ha podido dármela, tú puedes darla, porque tienes en ti el espíritu de los dioses santos.
Dan 4:16 Entonces Daniel, llamado Baltasar, se quedó por algún tiempo estupefacto y turbado por sus pensamientos. Díjole el rey: Baltasar, que no te turbe el sueño y su interpretación. Y Baltasar respondió: Mi señor, que el sueño sea para tus enemigos, y la interpretación para tus adversarios.
Dan 4:17 El árbol que viste que se había hecho grande y fuerte, y que con su cima tocaba los cielos y que se veía desde toda la tierra,
Dan 4:18 de hermosa copa y de tan abundante fruto que había en él alimento para todos, y bajo el cual se resguardaban las bestias del campo y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo,
Dan 4:19 eres tú, ¡oh rey! que has venido a ser grande y fuerte, y cuya grandeza se ha acrecentado y ha llegado hasta los cielos, y cuya dominación se extiende hasta los confines de la tierra.
Dan 4:20 Vio el rey bajar de los cielos a uno de esos que velan y son santos, y decir: Abatid el árbol y destruidle, pero dejar en la tierra el tronco con las raíces y atadle con cadenas de hierro y de bronce entre la hierba del campo; que le empape el rocío del cielo y tenga su parte con las bestias del campo hasta que sobre él pasen siete tiempos."
Dan 4:21 He aquí, ¡oh rey! la interpretación y el decreto del Altísimo, que se cumplirá en mi señor, el rey.
Dan 4:22 Te arrojarán de en medio de los hombres y morarás entre las bestias del campo, y te darán a comer hierba como a los bueyes, te empapará el rocío del cielo y pasarán sobre ti siete tiempos hasta que sepas que el Altísimo es el dueño del reino de los hombres y se lo da a quien le place.
Dan 4:23 Lo de dejar el tronco donde se hallan las raíces, significa que tu reino te quedará cuando reconozcas que el cielo es quien domina.
Dan 4:24 Por tanto, ¡oh rey! sírvete aceptar mi consejo: redime tus pecados con justicia, y tus iniquidades con misericordia a los pobres, y quizá se prolongará tu dicha.
Dan 4:25 Todo esto tuvo cumplimiento en Nabucodonosor, rey.
Dan 4:26 Al cabo de doce meses, mientras se paseaba en su palacio de Babilonia,
Dan 4:27 se puso a hablar, y dijo: ¿No es ésta Babilonia la grande, que yo, por el poder de mi fuerza y la gloria de mi magnificencia, he edificado para residencia real?
Dan 4:28 Todavía estaba la palabra en su boca, cuando bajó del cielo una voz:
Dan 4:29 Sabe, ¡oh rey Nabucodonosor! que te va a ser quitado el reino. Te arrojarán de en medio de los hombres, morarás con las bestias del campo y te darán a comer hierba como a los bueyes, y pasarán sobre ti siete tiempos hasta que sepas que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y se lo da a quien le place.

Dan 4:30 Al momento se cumplió en Nabucodonosor la palabra: fue arrojado de en medio de los hombres y comió hierba como los bueyes, y su cuerpo se empapó del rocío del cielo, hasta que llegaron a crecerle los cabellos como plumas de águila, y las uñas como las de las aves de rapiña.
Dan 4:31 Al cabo del tiempo señalado, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y recobré la razón. Yo bendigo al Altísimo, alabo y glorifico al que domina con eterno dominio y cuyo reino perdura de generación en generación.
Dan 4:32 A sus ojos, todos los habitantes de la tierra son nada, y con el ejército de los cielos y con los habitantes de la tierra hace según su voluntad, sin que nadie pueda resistir a su mano y decirle: ¿Qué es lo que haces?
Dan 4:33 Recobré " entonces la razón y me fueron devueltas la gloria de mi reino, mi. magnificencia y mi grandeza, y rne llamaron mis consejeros y mis grandes, y fui restablecido en mi reino, y todavía se acrecentó mi poderío;"
Dan 4:34 y ahora yo, Nabucodonosor, ensalzo y glorifico al Rey del cielo, cuyas obras todas son verdad, cuyos caminos son todos justos y que puede humillar a los que andan en soberbia.
Dan 4:35 - - -
Dan 4:36 - - -
Dan 4:37 - - -

Joaquín es libertado y recibe honores en Babilonia

2Re 25:27 El año treinta y siete de la cautividad de Joaquín, rey de Judá, el día veintisiete del duodécimo mes, Evil Merodac, rey de Babilonia, el año primero de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y le sacó de la prisión.

Joaquín es libertado y recibe honores en Babilonia

Jer 52:31 y sucedió que en el año treinta y siete de la deportación de Joaquim, rey de Judá, en el duodécimo mes, el día veinticinco de él, Evil-Merodac, rey de Babilonia, el año del comienzo de su reinado, hizo gracia a Joaquín, rey de Judá, y le sacó de la prisión.
2Re 25:28 Le habló con benevolencia, y puso su trono por encima de los tronos de los reyes que con él estaban en Babilonia.
2Re 25:29 Le hizo quitar sus vestidos de preso, y ya siempre comió a su mesa todo el tiempo de su vida.
2Re 25:30 El rey proveyó constantemente a su mantenimiento todo el tiempo de su vida.
Jer 52:32 Le habló benévolamente y puso su silla sobre las de los otros reyes que estaban con él en Babilonia.
Jer 52:33 Dejó sus vestidos de preso, y comió ya siempre a la mesa del rey por todos los días de su vida.
Jer 52:34 Todo cuanto necesitaba para su mantenimiento se lo dio día por día hasta el de su muerte.

Visión de las cuatro bestias

Dan 7:1 El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño, y vio visiones de su espíritu mientras estaba en su lecho. En seguida escribió el sueño.
Dan 7:2 Yo miraba durante mi visión nocturna, y vi irrumpir en el mar Grande los cuatro vientos del cielo
Dan 7:3 y salir del mar cuatro bestias, diferentes una de otra.
Dan 7:4 La primera bestia era como león con alas de águila. Yo estuve mirando hasta que le fueron arrancadas las alas y fue levantado de la tierra, poniéndose sobre los pies a modo de hombre, y le fue dado corazón de hombre.
Dan 7:5 Y he aquí que una segunda bestia, semejante a un oso, y que tenía en su boca entre los dientes tres costillas, se estaba a un lado, y le dijeron: Levántate a comer mucha carne.
Dan 7:6 Seguí mirando después de esto, y he aquí otra tercera, semejante a un leopardo, con cuatro alas de pájaro sobre su dorso y con cuatro cabezas, y le fue dado el dominio.
Dan 7:7 Seguía yo mirando en la visión nocturna, y vi la cuarta bestia, terrible, espantosa, sobremanera fuerte, con grandes dientes de hierro. Devoraba y trituraba, y las sobras las machacaba con los pies. Era muy diferente de todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos.

Dan 7:8 Estando yo contemplando los cuernos, vi que salía de entre ellos otro cuerno pequeño, y le fueron arrancados tres de los primeros, y este otro tenía ojos como de hombre y una boca que hablaba con gran arrogancia.
Dan 7:9 Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un anciano de muchos días, cuyas vestiduras eran blancas como la nieve, y los cabellos de su cabeza como lana blanca. Su trono llameaba como llamas de fuego, y las ruedas eran fuego ardiente.
Dan 7:10 Un río de fuego procedíay salía de delante de él, y le servían millares de millares y le asistían millones de millones; el tribunal tomó asiento, y fueron abiertos los libros."
Dan 7:11 Yo seguía mirando a la bestia a causa de las grandes arrogancias que hablaba su cuerno, y la estuve mirando hasta que la mataron, y su cuerpo fue destrozado y arrojado al fuego para que se quemase.
Dan 7:12 A las otras bestias se les había quitado el dominio, pero les había sido prolongada la vida por cierto tiempo.
Dan 7:13 Seguía yo mirando en la visión nocturna, y vi venir sobre las nubes del cielo a un como Hijo de Hombre, que se llegó al anciano de muchos días y fue presentado ante éste,
Dan 7:14 Fuele dado el señorío, la gloria y el imperio, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron, y su dominio es dominio eterno, que no acabará, y su imperio, imperio que nunca desaparecerá.
Dan 7:15 Túrbeme sobremanera yo, Daniel, en mi cuerpo, y las visiones de mi mente me desasosegaron.
Dan 7:16 Llegúeme a uno de los asistentes y le rogué que me dijera la verdad acerca de todo esto. Hablóme él y me declaró la interpretación.
Dan 7:17 Esas grandes bestias, las cuatro, son cuatro reyes que se alzarán en la tierra.
Dan 7:18 Después recibirán el reino los santos del Altísimo y lo retendrán por siglos, por los siglos de los siglos.
Dan 7:19 Sentí entonces el deseo de informarme más exactamente acerca de la cuarta bestia, tan diferente de todas las otras, sobremanera espantosa, de dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y hollaba las sobras con sus pies,
Dan 7:20 así como también acerca de los diez cuernos que tenía en la cabeza y de aquel otro que le había salido, y ante el cual se le habían caído tres, y que tenía ojos y boca que decía grandes arrogancias, y parecía más grande que todos los otros.
Dan 7:21 Vi yo que este cuerno hacía guerra a los santos y los vencía,
Dan 7:22 hasta que vino el anciano de muchos días y se hizo justicia a los santos del Altísimo, y llegó el tiempo en que los santos se apoderaron del reino.
Dan 7:23 Díjome así: La cuarta bestia es un cuarto reino sobre la tierra, que se distinguirá de todos los otros reinos y devorará la tierra toda y la triturará.
Dan 7:24 Los diez cuernos son diez reyes que en aquel reino se alzarán, y tras ellos se alzará otro que diferirá de los primeros y derribará a tres de estos reyes.
Dan 7:25 Hablará palabras arrogantes contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y pretenderá mudar los tiempos y la Ley. Aquéllos serán entregados a su poder por un tiempo, tiempos y medio tiempo.
Dan 7:26 Pero se sentará el tribunal y le arrebatarán el dominio, hasta destruirle y arruinarle del todo,
Dan 7:27 dándole el reino, el dominio y la majestad de todos los reinos de debajo del cielo al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino será eterno, y le servirán y obedecerán todos los señoríos.
Dan 7:28 Aquí acabó la plática. Yo, Daniel, anduve sobremanera turbado por mis pensamientos, demudado el color, y guardé todo esto en mi corazón.

Exhortación a las naciones, para que alaben a Dios

Sal 67:1 Al maestro del coro. A las cuerdas. Salmo. Cántico
Sal 67:2 Apiádese Dios de nosotros y bendíganos, haga resplandecer su faz sobre nosotros. Selah.
Sal 67:3 Para que se conozcan en la tierra tus caminos y tu salvación entre todas las gentes.
Sal 67:4 Alábente, ¡oh Dios! los pueblos, celébrente los pueblos todos.

Sal 67:5 Alégrense las naciones y salten de gozo, porque tú gobiernas a los pueblos con equidad y riges a las naciones de la tierra. Selah.
Sal 67:6 Alábenle, ioh Dios! los pueblos, celébrente los pueblos todos.
Sal 67:7 Dio la tierra sus frutos. Que EIohim, nuestro Dios, nos bendiga.

Plegaria pidiendo misericordia

Sal 123:1 Cántico gradual. A ti alzo yo mis ojos, a ti que habitas en los cielos.
Sal 123:2 Como (están atentos) los ojos del siervo a las manos de su señor, como los ojos de la esclava a la mano de su señora, así (se alzan) nuestros ojos a Yahvé, nuestro Dios, para que se compadezca de nosotros.
Sal 123:3 Senos propicio, Yahvé; senos propicio, porque estamos del todo hartos de menosprecios."
Sal 123:4 Muy harta está nuestra alma del escarnio de los pudientes y del desprecio de los soberbios.

Esperanza en que Jehová dará redención

Sal 130:1 Cántico gradual. De lo profundo te invoco, ¡oh Yahvé!
Sal 130:2 Oye, Señor, mi voz; estén atentos tus oídos a la voz 'de mi súplica."
Sal 130:3 Si guardas, Yahvé, los delitos, ¿quién, ¡oh Señor! podrá subsistir?
Sal 130:4 Pero eres indulgente4 para que seas temido.
Sal 130:5 Yo espero en Yahvé, mi alma espera en su palabra.
Sal 130:6 (Ansia) mi alma al Señor más que los centinelas por la aurora. Más que los centinelas por la aurora
Sal 130:7 espera Israel a Yahvé, porque con Yahvé está la piedad y en El está abundante redención.
Sal 130:8 El, pues, redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Lamento de los cautivos en Babilonia

Sal 137:1 Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sión.
Sal 137:2 De los sauces que hay en medio de ella, colgábamos nuestras cítaras.
Sal 137:3 Allí los que nos tenían cautivos nos pedían canciones; los que nos habían llevado atados, alegría: "Cantadnos algunos de los cantos de Sión."
Sal 137:4 ¿Cómo habíamos de cantar las canciones de Yahvé en tierra extranjera?
Sal 137:5 Si yo me olvidara de ti, Jerusalén, olvidada sea mi diestra.
Sal 137:6 Pegúese mi lengua al paladar si no me acordara de ti, i si no pusiera a Jerusalén por encima de mi alegría.
Sal 137:7 Recuerda, ¡oh Yahvé! a los hijos de Edom el día de Jerusalén, los que decían: "¡Arrasad, arrasad hasta los cimientos!"
Sal 137:8 Hija de Babel, la devastadora, dichoso el que te diere el pago que a nosotros nos diste.
Sal 137:9 ¡Bienaventurado quien agarrare y estrellare contra la roca a tus pequeñuelos!

Visión del carnero y del macho cabrío

Dan 8:1 El año tercero del reinado de Baltasar, yo, Daniel, tuve una visión, a más de la que había tenido anteriormente,
Dan 8:2 y, estando en la visión, me pareció hallarme en Susa, la capital, en la provincia de Elam, y estar durante la visión cerca del río Ulai.
Dan 8:3 Alcé los ojos y miré, y vi un carnero que estaba delante del río. Tenía dos cuernos, y aunque ambos eran altos, el uno era más alto que el otro, habiendo crecido más después del otro.
Dan 8:4 Vi al carnero acornear a poniente, a norte y mediodía, sin que bestia alguna pudiera resistirle y sin que nadie pudiera librarse de él. Hacía cuanto quería y se engrandeció.
Dan 8:5 Pero en esto vino un macho cabrío sin tocar la tierra con sus pies y con un cuerno entre los ojos.
Dan 8:6 Llegó al carnero de los dos cuernos que había visto delante del río, y corrió contra él con la furia de su fortaleza.

Dan 8:7 Vi que le acometía, rompiéndole ambos cuernos, sin que el carnero tuviera fuerza para resistirle, y, echándole por tierra, le pisoteó, sin que nadie pudiera librar al carnero.
Dan 8:8 El macho cabrío llegó a ser muy potente; pero, cuando lo fue, se le rompió el gran cuerno, y en su lugar le salieron cuatro cuernos, uno a cada uno de los vientos del cielo."
Dan 8:9 Del uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el mediodía y el oriente y hacia la tierra gloriosa,
Dan 8:10 engrandecióse hasta llegar al ejército de los cielos, y echó a tierra estrellas y las holló.
Dan 8:11 Aun contra el príncipe del ejército se irguió, y le quitó el sacrificio perpetuo y destruyó su santuario.
Dan 8:12 Convocó impíamente ejércitos contra el sacrificio perpetuo, echó por tierra la verdad, hizo con buen éxito lo que quiso.
Dan 8:13 Entonces oí hablar a uno de los santos, respondiendo a otro santo que le preguntaba: ¿Hasta cuándo va a durar esta visión de la supresión del sacrificio perpetuo de la asoladora prevaricación y déla profanación del santuario?
Dan 8:14 Entonces dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Luego será purificado el gran santuario.
Dan 8:15 Mientras yo, Daniel, contemplaba la visión y buscaba la inteligencia, púsose ante mí un como hombre,
Dan 8:16 y oí una voz de hombre que de en medio del Ulai gritaba y decía: Gabriel, explícale a éste la visión.
Dan 8:17 Vino éste luego cerca de donde estaba yo, y al acercarse me sobrecogí y caí sobre mi rostro. El me dijo: Atiende, hijo de hombre, que la visión es del fin de los tiempos.
Dan 8:18 Al hablarme caí entontecido sobre el rostro, pero él me tocó y me hizo estar en pie,
Dan 8:19 y me dijo: Voy a enseñarte lo que sucederá al fin del tiempo de la ira, pues tendrá fin ese tiempo.
Dan 8:20 El carnero de dos cuernos que has visto son los reyes de Media y de Persia;"
Dan 8:21 el macho cabrío es el rey de Grecia, y el gran cuerno de entre sus ojos es el rey primero;"
Dan 8:22 el romperse y salir en su lugar otros cuernos, cuatro reyes que se alzarán en la nación, mas no de tanta fuerza como aquél.
Dan 8:23 Al final de su dominación, cuando se completen las prevaricaciones, levantaráse un rey imprudente e intrigante;"
Dan 8:24 su poder crecerá, no por su propia fuerza, y producirá grandes ruinas y tendrá éxitos, y destruirá a poderosos y al pueblo de los santos.
Dan 8:25 Por sus prosperidades y por el éxito de sus intrigas, se llenará de arrogancia su corazón, y hará perecer a muchos que vivían apaciblemente, y se levantará contra el príncipe de los príncipes, pero será destruido sin que intervenga mano alguna.
Dan 8:26 La visión de las tardes y mañanas es verdadera; guárdala en tu corazón, porque es para mucho tiempo."
Dan 8:27 Yo, Daniel, quedé quebrantado y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, me ocupé en asuntos del rey. Estaba asombrado de la visión, pero nadie la supo.
Isa 13:17 Yo despertaré contra ellos a los medos, que no se cuidan de la plata, que no codician el oro.
Isa 13:18 Y los arcos aplastarán a los mancebos, y no harán gracia al fruto del vientre ni tendrán sus ojos piedad de los niños.
Isa 13:19 Entonces Babilonia, la flor de los reinos, ornamento de la soberbia de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó.
Isa 13:20 No volverá jamás a ser habitada, ni poblada en los siglos venideros. No alzará allí el árabe su tienda, ni se apacentarán allí los ganados.
Isa 13:21 Morarán allí las fieras, y los buhos llenarán sus casas. Habitarán allí los avestruces, y harán allí los sátiros sus danzas.
Isa 13:22 En sus palacios aullarán los chacales, y los lobos en sus casas de recreo. Está para llegar su tiempo, no se alargarán mucho sus días.
Jer 25:12 Y al cabo de setenta años, yo pediré cuentas al rey de Babilonia y a la nación aquella — oráculo de Yahvé — de sus maldades, y a la tierra de los caldeos, y la convertiré en eterna desolación.

Jer 25:13 Y haré venir sobre aquella tierra todo lo que anuncié, todo lo que está escrito en este libro, lo que profetizó Jeremías contra todos los pueblos.
Jer 25:14 Porque también ellos serán sojuzgados por otros pueblos grandes y por reyes poderosos, y yo les retribuiré según su merecido, según las obras.

Profecía sobre Babilonia

Jer 50:1 Palabras que dirigió Yahvé a Jeremías, profeta, acerca de Babilonia y de la tierra de los caldeos:
Jer 50:2 Anunciadlo a las gentes, pregonadlo, alzad bandera, publicadlo, no lo calléis, decid: "Babilonia ha sido tornada, avergonzado Bel, vencido está Marduk, confundidos sus ídolos, abatidos sus dioses,
Jer 50:3 Pues del septentrión avanza contra ella un pueblo que hará de su tierra soledad, en que no habitará nadie; hombres y ganados huyeron, desaparecieron."
Jer 50:4 Entonces, en aquellos días, vendrán los hijos de Israel, y con ellos los hijos de Judá. Seguirán su camino llorando y buscarán a Yahvé, su Dios.
Jer 50:5 Preguntarán por el camino de Sión, vuelto hacia ella su rostro: "¡Venid y liguémonos con Yahvé con pacto eterno, que no se olvide jamás!"
Jer 50:6 Rebaño descarriado ha venido a ser mi pueblo. Sus pastores le extraviaron y le hicieron vagar por los montes. Anduvieron de monte en collado, se olvidaron del aprisco.
Jer 50:7 Cuantos los hallaron los devoraban, y se decían sus enemigos: "No hay delito en ello, porque han pecado contra Yahvé, sede de la justicia y esperanza de sus padres, Yahvé."
Jer 50:8 Huid de en medio de Babilonia, de la tierra de los caldeos salid. Sed como machos cabríos a la cabeza del ganado,
Jer 50:9 porque he aquí que voy a suscitar y lanzar contra Babel un conglomerado de grandes naciones procedentes del norte, que se aprestarán contra ella, y desde allí será conquistada. Sus saetas, como de guerreros adiestrados, no volverán de vacío.
Jer 50:10 Y será dada Caldea al pillaje, y se hartarán todos sus despojadores, oráculo de Yahvé.
Jer 50:11 Aunque os alegréis y os regocijéis,' despojadores de mi heredad; aunque saltéis como novilla sobre la hierba y relinchéis como sementales,"
Jer 50:12 grande será la confusión de vuestra madre, la vergüenza de la que os engendró. Será la última de las naciones, desierto, aridez y estepa.
Jer 50:13 La ira de Yahvé la dejará deshabitada, la convertirá en soledad; cuantos pasen por Babel se espantarán, y silbarán por todas las magullaciones."
Jer 50:14 Aprestaos contra Babel en sus contornos cuantos tendéis el arco. Combatidla, no escatiméis las saetas, porque pecó contra Yahvé.
Jer 50:15 Lanzad gritos contra ella alrededor; entrega su mano, caen sus pilares, han sido arrasados sus muros. Es la venganza de Yahvé. Véngaos de ella, haced con ella como ella hizo."
Jer 50:16 Exterminad de Babel al sembrador, al que empuña la hoz en tiempo de siega: Ante la espada devastadora, cada uno se volverá a su pueblo, cada uno huirá a su tierra.
Jer 50:17 Israel es una oveja dispersa; leones la dispersaron. Primero la devoró el rey de Asiría; luego Nabucodonosor, rey de Babilonia, le quebró los huesos."
Jer 50:18 Por eso así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que castigaré al rey de Babel y a su tierra, como castigué al rey de Asiría.
Jer 50:19 Y haré volver a Israel a sus pastizales, y se apacentará en el Carmelo y en Basan, se saciará en el monte de Efraím y de Galaad.
Jer 50:20 Entonces, en aquellos días — oráculo de Yahvé — "e buscará la iniquidad de Israel, y no se hallará; los pecados de Judá, y no se encontrarán, porque yo seré propicio a los que queden."
Jer 50:21 Sube contra la tierra de Meratáyini y contra los habitantes de Pecod. ¡Mata a espada y extermínalos, oráculo de Yahvé, y haz cuanto yo te he mandado!
Jer 50:22 Estruendo de guerra en la tierra, inmensa ruina.
Jer 50:23 ¿Cómo ha sido roto en pedazos el martillo de toda la tierra? ¿Cómo ha venido a ser Babel horror entre las gentes?

Jer 50:24 Soy yo quien te ha tendido la red, y has quedado presa, ¡oh Babel! sin que te dieses cuenta. Estás tomada, has sido apresada, porque provocaste a Yahvé.
Jer 50:25 Yahvé abrió sus arsenales, ha sacado las armas de su cólera, porque tenía un quehacer el Señor, Yahvé de los ejércitos, en la tierra de los caldeos.
Jer 50:26 Venid desde los últimos confines contra ella, abrid sus graneros, (haced de ella montones como de gavillas y destruid, que no quede nada.
Jer 50:27 Matad todos sus toros, que vayan al matadero. ¡Ay de ellos! les llegó su día, el tiempo de su castigo.
Jer 50:28 Rumor de tumulto de los fugitivos, de los que escapan de la tierra de Babel, anunciando en Sión la venganza de Yahvé, nuestro Dios; la venganza de su templo."
Jer 50:29 Convocad contra Babel a los arqueros, a cuantos entesan el arco; cercadla, que no escape nadie; retribuidla según sus obras, haced con ella como ella hizo, pues se irguió contra Yahvé, contra el Santo de Israel."
Jer 50:30 Por eso caerán sus jóvenes en sus plazas, y todos sus hombres de guerra perecerán aquel día.
Jer 50:31 Heme aquí contra ti, insolente, oráculo del Señor, Dios de los ejércitos. Ha llegado tu día, el día de tu castigo.
Jer 50:32 Vacila la insolente, caerá, y nadie podrá levantarla. Yo pegaré fuego a sus ciudades, que consumirá todos sus alrededores.
Jer 50:33 Así dice Yahvé de los ejércitos: Los hijos de Israel viven en la opresión, y con ellos los hijos de Judá. Cuantos los hicieron esclavos, los retienen, y rehusan soltarlos.
Jer 50:34 Pero su redentor es fuerte; su nombre es Yahvé de los ejércitos. El sabrá defender su causa, para dar reposo a la tierra y confusión a los habitantes de Babilonia."
Jer 50:35 ¡Espada contra los caldeos — oráculo de Yahvé — y contra los moradores de Babel, contra sus grandes y contra sus sabios!
Jer 50:36 ¡Espada contra sus mentirosos adivinos, que serán tenidos por necios! ¡Espada contra sus hombres de guerra, que se llenarán de pavor!
Jer 50:37 ¡Espada contra sus caballos, y contra sus carros, y contra todas sus tropas auxiliares, que están en medio de ella, que se harán como mujeres! ¡Espada contra sus tesoros, que serán saqueados!
Jer 50:38 ¡Espada contra sus aguas, que se secarán! Porque es tierra de ídolos y se glorían por sus espantajos.
Jer 50:39 Por eso se convertirá en cubil de fieras y chacales, en morada de avestruces. Y no será más habitada, ni poblada por siglos.
Jer 50:40 Como destruyó Yahvé a Sodoma, a Gomorra y a las ciudades vecinas, no habitará hombre en ella, ni morará en ella hijo de hombre.
Jer 50:41 Ya viene del norte un pueblo, una nación grande; muchos reyes se alzan de los confines de la tierra."
Jer 50:42 Empuñan el arco y el venablo, son crueles y sin piedad. Su estrépito es como el mugido del mar; montan caballos, vienen con todos los pertrechos de guerra contra ti, hija de Babel."
Jer 50:43 El rey de Babel ha recibido la noticia, se le han caído los brazos, es presa de la angustia y de dolores, como de mujer en parto.
Jer 50:44 Vedlos, se lanzan como leones que suben de los boscajes del Jordán a los pastos siempre verdes. En un momento los hago partir y establezco allí a quien me place. ¿Pues quién como yo? ¿Quién me pedirá cuentas? ¿Quién es el pastor que podrá oponérseme?
Jer 50:45 Oíd, pues, los designios de Yahvé contra Babel, sus planes contra Caldea. Irán conducidos por lo más ruin del rebaño, y a su vista los pastizales se asombrarán.
Jer 50:46 Al rumor de la conquista de Babel temblará la tierra; sus ecos repercutirán en las naciones."

Juicios de Jehová contra Babilonia

Jer 51:1 Así dice Yahvé: He aquí que voy a suscitar contra Babel y contra los habitantes de Leb-Qamay un espíritu exterminador,

Jer 51:2 y mandaré contra Babel bieldadores que la bielden, que harán evacuar su tierra, y vendrán de todas partes contra ella el día de su desventura.
Jer 51:3 No deje, pues, el arquero su arco de la mano ni se desciña la malla. No perdonéis a su juventud, exterminad todo su ejército.
Jer 51:4 Que caigan muertos en la tierra de Caldea, traspasados en sus plazas.
Jer 51:5 No son ya Israel ni Judá viudas de su Dios, Yahvé de los ejércitos. Porque su tierra está llena de crímenes ante el Santo de Israel.
Jer 51:6 Huid de Babel; salve cada uno su vida, no perezcáis por su iniquidad. Es el tiempo de la venganza de Yahvé, va a darle según su merecido."
Jer 51:7 Era Babel como copa de oro en manos de Yahvé, sirvió para embriagar a toda la tierra. Las naciones bebieron de su vino; por eso enloquecieron."
Jer 51:8 De repente Babel ha caído y se ha roto; gemid por ella. Id en busca del bálsamo para su herida, a ver si sana."
Jer 51:9 Hemos querido curar a Babilonia, pero no se ha curado; dejémosla, vamonos cada uno a nuestra tierra, porque sube su maldad hasta los cielos y se eleva hasta las nubes."
Jer 51:10 Yahvé ha hecho justicia a nuestra causa; venid, anunciemos en Sión) la obra de Yahvé, nuestro Dios."
Jer 51:11 ¡Afilad las saetas, llenad las aljabas! Yahvé ha excitado el espíritu de los reyes de Media. Tiene contra Babel un proyecto: destruirla. Es la venganza de Yahvé, la venganza de su templo.
Jer 51:12 Alzad las banderas sobre los muros de Babel, esforzad la guardia, preparad emboscadas. Porque Yahvé hará, como lo pensó, todo cuanto ha dicho contra los habitantes de Babel.
Jer 51:13 Tú que moras junto a aguas abundantes, rica de tesoros, ha llegado tu fin, el término de tu destino.
Jer 51:14 Por sí mismo lo juró Yahvé de los ejércitos: te inundaré de hombres como de langostas, y lanzarán contra ti gritos de triunfo.
Jer 51:15 El con su poder ha hecho la tierra, con su sabiduría cimentó el orbe y con su inteligencia tendió los cielos.
Jer 51:16 A su voz se congregan las aguas en el cielo. El hace subir las nubes desde los confines de la tierra, hace brillar el rayo entre la lluvia y saca los vientos de sus escondrijos.
Jer 51:17 Embrutecióse el hombre sin conocimiento, los orífices se cubrieron de ignominia por sus ídolos, pues no funden sino vanidades, que no tienen vida.
Jer 51:18 Son cosa vana, ridicula; el día de la cuenta perecerán."
Jer 51:19 No es ésta la herencia de Jacob, que El es el Hacedor de todo, e Israel es la tribu de su heredad; su nombre es Yahvé de los ejércitos."
Jer 51:20 Tú me fuiste martillo y maza de guerra; contigo aplasté pueblos, contigo quebranté reinos,"
Jer 51:21 contigo derribé caballo y caballero, contigo aplasté al carro y al conductor,
Jer 51:22 contigo aplasté hombres y mujeres, contigo aplasté viejos y niños, contigo aplasté mozos y doncellas,
Jer 51:23 contigo aplasté al pastor y a su rebaño, contigo aplasté al labrador y a su yunta, contigo aplasté gobernantes y jueces.
Jer 51:24 Pero yo devolveré a Babel y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que a vuestros ojos hicieron ellos a Sión, oráculo de Yahvé.
Jer 51:25 Heme aquí contra ti, ¡monte de destrucción — oráculo de Yahvé — que destruyó la tierra! Yo extenderé mi mano sobre ti y te haré rodar desde lo alto de las rocas, y haré de ti mi horno encendido.
Jer 51:26 No se sacará más de ti una piedra angular, ni una piedra de cimiento,Serás perpetua ruina, oráculo de Yahvé.
Jer 51:27 Alzad bandera en la tierra, tocad las trompetas en las naciones, santificad (para la guerra) contra ella las gentes, convocad contra ella los reinos de Ararat, de Minni y Askenaz. Instituid contra ella oficiales, lanzad contra ella los caballos 1 como langostas hirsutas.

Jer 51:28 Santificad (para la guerra) contra ella a las naciones, a los reyes de Media, a sus jefes, a todos sus sátrapas y a toda la tierra de su jusrisdicción.
Jer 51:29 La tierra tiembla y se estremece, porque va a cumplirse el designio de Yahvé contra Babel, para hacer de la tierra de Babel un desierto inhabitable.
Jer 51:30 Los guerreros de Babel han cesado de combatir, permanecen en las fortalezas. Han perdido su valor, se han vuelto mujeres.
Jer 51:31 Corren los correos uno al encuentro del otro, y unos mensajeros al encuentro de otros mensajeros, para anunciar al rey de Babel que su ciudad ha sido tomada del uno al otro extremo.
Jer 51:32 Los vados, ocupados; las defensas, ardiendo, y los hombres de guerra, abatidos."
Jer 51:33 Porque así dice Yahvé de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babel es como una era al tiempo de ser apisonada; bien pronto le llegará a ella el tiempo de la recolección."
Jer 51:34 El rey de Babilonia, Nabucodonosor, me devoró, me consumió, me dejó como vasija vacía, me tragó como dragón, y llenó su vientre de mis bocados más suculentos.
Jer 51:35 Sean sobre Babel mi violencia (sufrida) y mis carnes, dice la moradora de Sión, y mi sangre sobre los habitantes de Caldea, dice Jerusalén.
Jer 51:36 Por eso dice Yahvé: He aquí que yo tomaré por mi cuenta tu causa; yo te vengaré, yo secaré su mar y cegaré sus manantiales,"
Jer 51:37 y se convertirá Babel en un montón de ruinas, en guarida de chacales, objeto de horror y de sarcasmo, sin habitantes.
Jer 51:38 Todos a una rugen como leones, gruñen como cachorros de leona.
Jer 51:39 En su fiebre, yo les prepararé la bebida, los embriagaré para que se adormilen y duerman el sueño eterno, del que no despertarán, oráculo de Yahvé.
Jer 51:40 Yo los llevaré al degüello como corderos, como carneros y chivos.
Jer 51:41 ¿Cómo ha sido tomada "Sheshak"? ¿Cómo ha sido conquistada la gloria de toda la tierra? ¿Cómo ha venido a ser Babel objeto de horror entre las naciones?
Jer 51:42 Ha subido el mar contra Babel, la ha sumergido bajo el cúmulo de sus olas.
Jer 51:43 Sus ciudades se han convertido en desolación: tierra árida y desierta, que nadie habitará ni por la que pasará hijo de hombre.
Jer 51:44 Yo me ensañaré contra Bel en Babilonia, yo le haré vomitar por la boca cuanto engulló; ya no concurrirán más a él las gentes; caerán también las murallas de Babel."
Jer 51:45 Sal de ella, pueblo mío; salve cada cual su vida ante el furor de la cólera de Yahvé."
Jer 51:46 No se turbe vuestro corazón ni temáis por el rumor que se ha oído en la tierra, pues un año correrá un rumor, y el otro otro; habrá violencia en la tierra, un tirano contra otro tirano."
Jer 51:47 Por eso vienen días en que yo me ensañaré contra los ídolos de Babel, y toda su tierra se cubrirá de vergüenza, y todos sus muertos yacerán sobre ella.
Jer 51:48 Cielos y tierra y cuanto hay en ella se alegrarán por Babilonia, pues del norte vendrán contra ella los devastadores, oráculo de Yahvé.
Jer 51:49 Por los muertos de Israel caerá Babel, como por Babel cayeron los muertos de toda la tierra.
Jer 51:50 Los que hayáis escapado de la espada, partid, no os detengáis. Desde lejos acordaos de Yahvé, y que vuelva Jerusalén a vuestra memoria.
Jer 51:51 Estamos llenos de vergüenza, hemos sido ultrajados; ¡nuestro rostro se cubre de confusión, pues entraron extranjeros en el santuario de la casa de Yahvé."
Jer 51:52 Por eso vienen días — oráculo de Yahvé — en que yo visitaré a sus ídolos, y por toda ¿u tierra se oirá el gemir de los heridos.
Jer 51:53 Aunque se alzase Babel hasta el cielo e hiciera inaccesibles por los altos sus baluartes, vendrán contra ella devastadores de mi parte, oráculo de Yahvé.
Jer 51:54 Oynse los alaridos de Babel, ruina grande en la tierra de los caldeos.
Jer 51:55 Porque devasta Yahvé a Babel y pone fin a su gran jactancia, y braman sus olas como aguas desbordadas, retumban con estruendo,

Jer 51:56 porque ha venido contra Babel el devastador. Son apresados sus guerreros, rotos sus arcos, porque es Yahvé Dios de retribuciones y les da según su merecido.
Jer 51:57 Y emborracharé a sus grandes, a sus sabios, a sus jefes, a sus magistrados, a sus guerreros, y dormirán un sueño eterno, del que no despertarán, oráculo del Rey, cuyo nombre es Yahvé de los ejércitos.
Jer 51:58 Así dice Yahvé de los ejércitos: La ancha muralla de Babel será enteramente arrasada; sus altas puertas, quemadas, Trabajaron en vano los pueblos, y las naciones para el fuego se han cansado."
Jer 51:59 Misión que encomendó Jeremías, profeta, a Saraya, hijo de Nerías, hijo de Masías, al ir éste a Babilonia con el rey Sedecías el cuarto año de su reinado. Saraya era entonces gran intendente.
Jer 51:60 Escribió Jeremías en un volumen todo el mal que había de venir contra Babilonia, cuanto había escrito sobre Babilonia.
Jer 51:61 Y dijo Jeremías a Saraya: Cuando llegues a Babilonia, lee en voz alta todo esto,
Jer 51:62 y dirás: Yahvé, tú has hablado de destruir este lugar, sin que haya ni hombre ni ganado que lo habite, hecho perpetua soledad.
Jer 51:63 Cuando hayas acabado de leerlo, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio del Eufrates,
Jer 51:64 diciendo: Así se hundirá Babilonia, sin alzarse ya más del estrago y de la destrucción que yo traeré sobre ella. Hasta aquí las palabras de Jeremías.

La escritura en la pared

Dan 5:1 El rey Baltasar dio un gran banquete a mil de sus príncipes, y con ellos se dio a beber vino.
Dan 5:2 Excitado por el vino, mandó Baltasar que le llevasen los vasos de oro y plata que Nabucodonosor, su padre, había tomado del templo de Jerusalén, y que se sirviesen de ellos para beber el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas.
Dan 5:3 Le trajeron, pues, los vasos de oro que habían sido arrebatados al templo de Dios de Jerusalén, y con ellos bebieron el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas.
Dan 5:4 Bebían el vino y alababan a sus dioses de oro y de plata, de hierro y de bronce, de madera y de piedra.
Dan 5:5 En aquellos momentos aparecieron los dedos de una mano de hombre que escribían delante del candelero, en el revoco de la pared del palacio real, viendo el rey el extremo de la mano que escribía.
Dan 5:6 Mudó entonces el rey el color, y sus pensamientos le turbaron, se relajaron los músculos de sus lomos, y sus rodillas daban una contra otra.
Dan 5:7 Gritó el rey con una voz muy fuerte que llamasen a los magos, caldeos y adivinos, y habiéndoles, dijo: El que descifre esta escritura y me la interprete será vestido de púrpura, llevará collar de oro al cuello y será el tercero en el gobierno del reino.
Dan 5:8 Entraron todos los sabios del rey, pero ninguno pudo descifrar la escritura ni dar al rey su interpretación.
Dan 5:9 Turbóse sobremanera el rey Baltasar, mudó de color y se consternaron sus príncipes.
Dan 5:10 La reina, llevada del clamoreo del rey y de los príncipes, entró en la sala del banquete y, tomando la palabra, dijo: Vive por siempre, ¡oh rey! que no te turben tus pensamientos ni se demude tu rostro,
Dan 5:11 que hay en tu reino un hombre que tiene en sí el espíritu de los santos dioses, y ya en los tiempos de tu padre, el rey, fue hallada en él una sabiduría semejante a la sabiduría de los dioses, y el rey Nabucodonosor, tu padre, ¡oh rey! le hizo jefe de magos, astrólogos, caldeos y adivinos,
Dan 5:12 porque se halló en Daniel, llamado Baltasar por el rey, un espíritu superior de ciencia e inteligencia, la facultad de interpretar los sueños, de explicar los enigmas, de resolver las dudas. Llama, pues, a Daniel y él te dará la interpretación.
Dan 5:13 Fue, pues, introducido Daniel a la presencia del rey, y tomando el rey la palabra, dijo a Daniel: ¿Eres tú Daniel, de los hijos de Judá, a quien el rey, mi padre, trajo de Jerusalén?
Dan 5:14 Me han dicho de ti que tienes el espíritu de los dioses y que hay en ti luz, entendimiento y gran sabiduría.
Dan 5:15 Ahora acaban de traerme sabios y astrólogos para leer esta escritura y darme su interpretación, pero ninguno ha podido explicarme la cosa.

Dan 5:16 He oído de ti que puedes resolver las dudas y aclarar las oscuridades. Si me lees esa escritura y me das su interpretación, llevarás al cuello collar de oro y serás el tercero en el reino"
Dan 5:17 Respondió entonces Daniel, diciendo al rey: Sean para ti tus dones, ¡oh rey! y haz a otro tus mercedes. Yo leeré al rey lo escrito y le daré la interpretación.
Dan 5:18 El Dios Altísimo, ¡oh rey! dio a Nabucodonosor, tu padre, el reino, la grandeza, la gloria y la magnificencia.
Dan 5:19 Por la grandeza que le dio, temblaban ante él y le temían todos los pueblos, naciones y lenguas. Mataba a quien quería, y a quien quería daba la vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería le humillaba."
Dan 5:20 Mas, cuando su corazón se ensoberbeció y su espíritu se endureció altivo, fue depuesto del trono de su reino y despojado de su gloria.
Dan 5:21 Fue arrojado de entre los hijos de los hombres, se hizo semejante a las bestias y moró con los asnos salvajes. Diéronle a comer hierba como a los bueyes y se empapó su cuerpo del rocío del cielo, hasta que conoció que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y pone sobre él a quien le place.
Dan 5:22 Y tú, Baltasar, hijo suyo, sabiendo esto, no has humillado tu corazón.
Dan 5:23 Te has alzado contra el Señor de los cielos, han traído ante ti los vasos de su casa y os habéis servido de ellos para beber vino tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas; has alabado a dioses de plata y oro, de bronce y de hierro, de madera y de piedra, que ni ven ni entienden, y no has dado gloria al Dios que tiene en sus manos tu vida y es el dueño de todos los caminos."
Dan 5:24 Por eso ha mandado El esa mano que ha trazado esa escritura.
Dan 5:25 La escritura es: "Mené, mené, teqel, ufarsin";"
Dan 5:26 y ésta es su interpretación: "mené," ha contado Dios tu reino y le ha puesto fin;"
Dan 5:27 "teqel," has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso;"
Dan 5:28 "ufarsin," ha sido roto tu reino y dado a los medos y persas.
Dan 5:29 Mandó entonces Baltasar vestirle de púrpura, y poner a su cuello el collar de oro, y pregonar de él que era el tercero en el reino.
Dan 5:30 Aquella misma noche fue muerto Baltasar, rey de los caldeos,
Dan 5:31 y Darío, rey de Media, se apoderó del reino a los sesenta y dos años.
Dan 1:21 Así estuvo Daniel hasta el año primero del rey Ciro.
Dan 11:1 El año primero de Darío el medo, yo estuve allá para animarle y sostenerle.

Oración de Daniel por su pueblo

Dan 9:1 El año primero de Darío, hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey del reino de los caldeos,
Dan 9:2 el año primero de su reinado, yo, Daniel, estaba estudiando en los libros el número de los setenta años que había de cumplirse sobre las ruinas de Jerusalén, conforme al número de años que dijo Yahvé a Jeremías, profeta.
Dan 9:3 Volví mi rostro al Señor, Dios, buscándole en oración y plegaria, en ayuno, saco y ceniza,
Dan 9:4 y oré a Yahvé, mi Dios, y le hice esta confesión: Señor, Dios grande y temible, que guardas la alianza y la misericordia con los que te aman y cumplen tus mandamientos:
Dan 9:5 Hemos pecado, hemos obrado la iniquidad, hemos sido perversos y rebeldes, nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios,
Dan 9:6 no hemos hecho caso a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes y a todo el pueblo de la tierra.
Dan 9:7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que llevan hoy todos los hombres de Judá, los moradores de Jerusalén, todos los de Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras a que los arrojaste por las rebeliones con que contra ti se rebelaron.
Dan 9:8 ¡Oh Yahvé! nuestra es la vergüenza en el rostro de nuestros reyes, de nuestros príncipes, de nuestros padres, porque contra ti pecamos.

Dan 9:9 Pero es de Yahvé, nuestro Dios, el tener misericordia y el perdonar, aunque nos hayamos rebelado contra El.
Dan 9:10 No obedecimos a la voz de Yahvé, nuestro Dios, andando en sus leyes, que por mano de sus profetas puso delante de nosotros,
Dan 9:11 y todo Israel traspasó tu Ley, alejándose para no oír tu voz. Por eso vino sobre nosotros la maldición y el juramento escrito en la Ley de Moisés, siervo de Dios, por haber pecado contra El.
Dan 9:12 El ha cumplido su palabra, la que dijo de nosotros y de los jefes que nos gobiernan, trayendo sobre nosotros males tan grandes como no los hubo nunca debajo del cielo, cual fue el hecho en Jerusalén.
Dan 9:13 Vino todo este mal sobre nosotros como está escrito en la Ley de Moisés, y no hemos implorado a Yahvé, nuestro Dios, con virtiéndonos de nuestras iniquidades y reconociendo tu verdad.
Dan 9:14 Por eso veló Yahvé sobre este mal y lo trajo sobre nosotros, porque justo es Yahvé, nuestro Dios, en todas cuantas obras hace, pues no obedecimos a su voz.
Dan 9:15 Ahora, pues, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa y te hiciste nombre cual lo tienes hoy, hemos pecado santo, pues por nuestros pecados y las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de cuantos nos rodean.
Dan 9:16 (TEXTO OMITIDO)
Dan 9:17 Oye, pues, Dios nuestro, la oración de tu siervo, oye sus plegarias, y por amor de ti, Señor, haz brillar tu faz sobre tu santuario devastado.
Dan 9:18 Oye, Dios mío, y escucha. Abre los ojos y mira nuestras ruinas, mira la ciudad sobre la que se invoca tu nombre, pues no por nuestras justicias te presentamos nuestras súplicas, sino por tus grandes misericordias.
Dan 9:19 ¡Escucha, Señor! ¡Señor, perdona! ¡Atiende, Señor, y obra; no tardes, por amor de ti, Dios mío, ya que es invocado tu nombre sobre tu ciudad y sobre tu pueblo!"

Profecía de las setenta semanas

Dan 9:20 Todavía estaba yo hablando, rogando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo, Israel, y presentando mis súplicas a Yahvé, mi Dios, por el monte santo de mi Dios;"
Dan 9:21 todavía estaba hablando en mi oración, y aquel varón, Gabriel, a quien antes vi en la visión, volando rápidamente, se llegó a mí, como a la hora del sacrificio de la tarde.
Dan 9:22 Vino y, hablando conmigo, me dijo: Daniel, vengo ahora para hacerte entender.
Dan 9:23 Cuando comenzaste tu plegaria, fue dada la orden, y vengo para dártela a conocer, porque eres el predilecto. Oye, pues, la palabra y entiende la visión:
Dan 9:24 Setenta semanas están prefijadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para poner fin a la prevaricación y cancelar el pecado, para expiar la iniquidad y traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía y ungir el santo de los santos.
Dan 9:25 Sabe, pues, y entiende que desde la salida del oráculo sobre el retorno y edificación de Jerusalén hasta un ungido príncipe habrá siete semanas, y en sesenta y dos semanas se reedificarán plaza y foso en la angustia de los tiempos.
Dan 9:26 Después de las sesenta y dos semanas será muerto un ungido, sin que tenga culpa. Y destruirá la ciudad y el santuario el pueblo de un príncipe que ha de venir, y su fin será en una inundación, y hasta el fin de la guerra están decretadas desolaciones.
Dan 9:27 Y afianzará la alianza para muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación y habrá en el santuario una abominación desoladora hasta que la ruina decretada venga sobre el devastador.

Oración de un afligido

Sal 102:1 Plegaria de un afligido que desfallece y se lamenta ante Yahvé.
Sal 102:2 Escucha, ¡oh Yahvé! mi oración y llegue a ti mi clamor.
Sal 102:3 No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina tus oídos a mí: cuando te invoco, apresúrate a oírme."

Sal 102:4 Pues se desvanecen como humo mis días y se tuestan mis huesos como en horno.
Sal 102:5 Marchitado como hierba se deseca mi corazón, pues me olvido de comer mi pan.
Sal 102:6 Por la voz de mi gemido se pegan mis huesos a la piel.
Sal 102:7 Me asemejo al pelícano del desierto; soy como buho entre las ruinas."
Sal 102:8 Me desvelo y sollozo como pájaro solitario sobre el tejado.
Sal 102:9 Todo el día se burlan de mí mis enemigos, se enfurecen contra mí y me execran.
Sal 102:10 Como el pan como si fuera ceniza, y mi bebida se mezcla con lágrimas.
Sal 102:11 Por tu indignación y tu ira, porque me cogiste y me lanzaste,
Sal 102:12 mis días son como sombra que se inclina, y me seco como hierba.
Sal 102:13 Pero tú, Yahvé, te sientas en tu trono por siempre, y tu memoria permanece por generaciones y generaciones.
Sal 102:14 Tú te alzarás y tendrás misericordia de Sión, porque tiempo es ya de que le seas propicio, pues ha llegado el plazo.
Sal 102:15 Porque aman tus siervos sus piedras y se compadecen de sus ruinas.
Sal 102:16 Entonces temerán las gentes el nombre de Yahvé, y todos los reyes de la tierra tu gloria,
Sal 102:17 Cuando reedifique Yahvé a Sión, cuando aparezca en su gloria
Sal 102:18 y, volviéndose a la oración de los despojados, no desprecie su plegaria,
Sal 102:19 esto se escribirá para la generación posterior, y un pueblo nuevo alabará a Yahvé.
Sal 102:20 Pues se ha inclinado desde su excelsa santa morada, mirando Yahvé desde los cielos a la tierra
Sal 102:21 para escuchar el gemido de los cautivos y librar a los destinados a la muerte,
Sal 102:22 para que sea anunciado en Sión el nombre de Yahvé y sus alabanzas en Jerusalén,
Sal 102:23 cuando se congreguen juntos los pueblos y los reinos para servir a Yahvé.
Sal 102:24 En el camino quebrantó mis fuerzas, abrevió mis días.
Sal 102:25 Yo digo: "Dios mío, no me lleves en la mitad de mis días, tú cuyos años son generaciones y generaciones.
Sal 102:26 En tiempos antiguos fundaste la tierra, y obra de tus manos son los cielos;"
Sal 102:27 pero éstos perecerán y tú permanecerás, mientras todos se gastan como un vestido. Los mudas como un vestido, y se cambian.
Sal 102:28 Pero tú siempre eres el mismo, y tus años no tienen fin.
Esd 5:13 Pero el año primero del reinado de Ciro, rey de Babilonia, el rey Ciro dio la orden de reedificar esta casa de Dios,

El decreto de Ciro

2Cr 36:22 El año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Yahvé pronunciada por boca de Jeremías, Yahvé suscitó el espíritu de Ciro, rey de Persia, que hizo publicar de viva voz y por escrito, por todo su reino, este decreto:
2Cr 36:23 "Así habla Ciro, rey de Persia: Yahvé, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado edificarle una casa en Jerusalén, en Judá. ¿Quién de entre vosotros es de su pueblo? Que suba, y Yahvé sea con él."

El decreto de Ciro

Esd 1:1 El año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Yahvé por boca de Jeremías, profeta, excitó Yahvé el espíritu de Ciro, rey de Persia, que hizo pregonar de palabra y por escrito por todo su reino:
Esd 1:2 "Así dice Ciro, rey de Persia: Yahvé, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén en Judá.
Esd 1:3 ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa a Yahvé, Dios de Israel; El es el Dios que está en Jerusalén."
Esd 1:4 Y en todo lugar donde habiten restos del pueblo de Yahvé, ayúdenles las gentes del lugar con plata, oro, utensilios y ganados, con dones voluntarios para la casa de Yahvé, que está en Jerusalén."

Oración por la restauración

Sal 126:1 Cántico gradual. Cuando Yahvé hizo volver a los cautivos de Sión, estábamos como quien sueña.
Sal 126:2 Llenóse entonces de risa nuestra boca y de exultación nuestra lengua. Decían entonces las gentes: "¡Magníficamente ha obrado con éstos Yahvé!"
Sal 126:3 Realmente ha estado con nosotros magnífico Yahvé, nos sentimos gozosos.
Sal 126:4 Restaura, Yahvé, nuestra suerte, como a los torrentes del Negueb.
Sal 126:5 Los que con llanto siembran, en júbilo cosechan,
Sal 126:6 Van y andan llorando los que llevan y esparcen la semilla, pero vendrán alegres trayendo sus gavillas.

Súplica por la misericordia de Dios sobre Israel

Sal 85:1 Al maestro de coro. Salmo de los hijos de Corél.
Sal 85:2 Has sido complaciente con tu tierra, ¡oh Yahvé! Has hecho volver a los cautivos de Jacob.
Sal 85:3 Has perdonado la iniquidad de tu pueblo y has ocultado todos sus pecados.
Sal 85:4 Has apartado todo tu furor y has alejado el ardor de tu cólera.
Sal 85:5 Vuélvete a nosotros, Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu resentimiento contra nosotros.
Sal 85:6 ¿Vas a estar irritado siempre contra nosotros y vas a prolongar tu cólera de generación en generación?
Sal 85:7 ¿No vas a devolvernos la vida para que tu pueblo pueda gozarse en ti?
Sal 85:8 Haznos ver, ¡oh Yahvé! tu piedad y danos tu ayuda salvadora.
Sal 85:9 Yo escucho lo que dice Dios, Yahvé; que sus palabras son paz para su pueblo y para sus piadosos y para cuantos se vuelven a El de corazón3."
Sal 85:10 Sí, su salvación está cercana de los que le temen, para habitar la gloria en nuestra tierra.
Sal 85:11 Se han encontrado la piedad y la fidelidad, se han dado el abrazo la justicia y la paz;"
Sal 85:12 brota de la tierra la fidelidad y mira la justicia desde los cielos.
Sal 85:13 Yahvé mismo otorgará el bien, y nuestra tierra dará sus frutos.

El regreso a Jerusalén

Esd 1:5 Levantáronse entonces los jefes de las familias de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y levitas, y todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios, para subir a edificar la casa de Yahvé que está en Jerusalén.
Esd 1:6 Todos los que habitaban en derredor suyo les dieron objetos de plata y oro, utensilios, ganados y cosas preciosas, a más de los dones voluntarios,
Esd 1:7 El rey Ciro dovolvió los utensilios de la casa de Yahvé, que Nabucodonosor había llevado de Jerusalén y puesto en la casa de sus dioses.
Esd 1:8 Ciro, rey de Persia, hizo que los sacara Miírídates, tesorero, que se los entregó a Sesbasar, príncipe de Judá.
Esd 1:9 He aquí la lista de ellos: treinta fuentes de oro, mil fuentes de plata, veintinueve cuchillos,
Esd 1:10 treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata y otros mil vasos del segundo orden.
Esd 1:11 Los objetos de oro y plata eran en número de cinco mil cuatrocientos. Sesbasar lo llevó todo de Babilonia a Jerusalén a la vuelta de la cautividad.
Esd 5:14 y el mismo rey Ciro sacó del templo de Babilonia los utensilios de oro y plata que Nabucodonosor había tomado del templo de Jerusalén, llevándolos al templo de Babilonia, e hizo que fueran entregados al llamado Sesbasar, que nombró gobernador,
Esd 5:15 diciéndole: Torna esos utensilios y ve a llevarlos al templo de Jerusalén, y que la casa de Dios sea reconstruida en su mismo lugar,
Esd 5:16 Este mismo Sesbasar vino y puso los cimientos de la casa de Dios en Jerusalén; desde entonces está reconstruyéndose y no se ha terminado."
Esd 6:3 "El año primero del rey Ciro ha dado el rey Ciro esta orden respecto de la casa de Dios de Jerusalén: Que la casa sea reconstruida para ser un lugar en que se sacrifique y que tenga sólidos fundamentos. Tendrá sesenta codos de alto, sesenta de ancho

Esd 6:4 y tres hiladas de piedra tallada y una de madera nueva, siendo abonado el importe por la casa del rey.
Esd 6:5 Además, los utensilios de oro y de plata que Nabucodonosor sacó del templo de Jerusalén, trayéndolos a Babilonia, serán devueltos y llevados al templo de Jerusalén, al lugar donde estaban, y depositados en la casa de Dios."

Daniel en el foso de los leones

Dan 6:1 (2) Resolvió Darío constituir en su reino ciento veinte sátrapas que lo gobernasen,
Dan 6:2 (3) y sobre ellos tres presidentes, de los cuales uno fue Daniel, a quien diesen cuenta los sátrapas para que no fuese perjudicado el rey.
Dan 6:3 (4) Era Daniel superior a sátrapas y presidentes, porque había en él más espíritu, y el rey pensó en ponerle sobre todo el reino.
Dan 6:4 (5) Entonces, presidentes y sátrapas buscaron ocasión de acusar a Daniel en lo tocante a la administración del reino, mas no hallaron ninguna cosa por qué denunciarle, pues era fiel y no se veía en él falta ni negligencia.
Dan 6:5 (6) Dijeron entonces aquellos hombres: No hallaremos en Daniel cosa de qué acusarle si no es por la ley de su Dios.
Dan 6:6 (7) Vinieron, pues, presidentes y sátrapas a la presencia del rey y le dijeron así: ¡Vive por siempre, rey Darío!
Dan 6:7 (8) Todos los príncipes de tu reino, presidentes, sátrapas, magistrados y jueces han acordado en un consejo que se promulgue y confirme un real edicto mandando que cualquiera que en el espacio de treinta días hiciera petición alguna a dios u hombre fuera de ti, ¡oh rey! sea arrojado en el foso de los leones.
Dan 6:8 (9) Confirma, pues, ¡oh rey! el edicto y fírmalo para que no pueda ser revocado, conforme a la irrevocable ley de Media y de Persia.
Dan 6:9 (10) Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición.
Dan 6:10 (11) Cuando supo Daniel que había sido firmado el edicto, entróse en su casa, y, abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia la ciudad de Jerusalén, hincábase de rodillas tres veces al día y oraba, confesando a su Dios, como solía hacerlo antes.
Dan 6:11 (12) Entonces apresuráronse a venir aquellos hombres y hallaron a Daniel orando y rogando a su Dios.
Dan 6:12 (13) Llegáronse luego al rey y le hablaron acerca del real edicto: ¿No has firmado tú un decreto mandando que cualquiera que en el espacio de treinta días hiciese petición a dios u hombre, sino a ti, ¡oh rey! sea arrojado al foso de los leones? Respondió el rey, diciendo: Así es según la ley de Media y de Persia, que no puede revocarse.
Dan 6:13 (14) Entonces respondieron ellos diciendo al rey: Pues Daniel, de los hijos de la cautividad de los judíos, no teniendo cuenta de ti, ¡oh rey! ni del edicto firmado, tres veces al día hace oración.
Dan 6:14 (15) Al rey, cuando esto oyó, pesóle sobremanera, y se propuso salvar a Daniel, y hasta la puesta del sol estuvo haciendo esfuerzos para librarle.
Dan 6:15 (16) Pero aquellos hombres se reunieron ante el rey y le dijeron: Has de saber, ¡oh rey! que es la ley de Media y de Persia que edicto u ordenanza que el rey firma es irrevocable.
Dan 6:16 (17) Mandó entonces el rey que trajeran a Daniel y le arrojaran al foso de los leones. Y, hablando el rey a Daniel, le dijo: Quiera salvarte tu Dios, a quien perseverante sirves.
Dan 6:17 (18) Trajeron una piedra, que pusieron sobre la boca del foso de los leones, y la selló el rey con su anillo y con los anillos de sus grandes para que en nada pudiera mudarse la suerte de Daniel.
Dan 6:18 (19) Fuese luego el rey a su palacio, y se acostó ayuno; no se tocaron ante él instrumentos de música y huyó de sus ojos el sueño."
Dan 6:19 (20) Levantóse, pues, muy de mañana y se fue apresuradamente al foso,
Dan 6:20 (21) y acercándose al foso de los leones, llamó con tristes voces a Daniel, y, hablando el rey a Daniel, decía: Daniel, siervo del Dios vivo, el Dios tuyo, a quien perseverante sirves, ¿ha podido librarte de los leones?

Dan 6:21 (22) Entonces dijo Daniel al rey: ¡Vive por siempre, oh rey!
Dan 6:22 (23) Mi Dios ha enviado a su ángel, que ha cerrado la boca de los leones para que no me hiciesen mal, porque delante de El ha sido hallada en mí justicia, y aun contra ti, ¡oh rey! nada he hecho de malo.
Dan 6:23 (24) Púsose entonces muy contento el rey, y mandó que sacasen del foso a Daniel. Este fue sacado del foso, y no hallaron en él herida alguna, porque había tenido confianza en su Dios.
Dan 6:24 (25) Mandó el rey que los hombres que habían acusado a Daniel fueran traídos y arrojados al foso de los leones, ellos, sus hijos y sus mujeres, y antes de que llegasen al fondo del foso, los leones los agarraron y quebrantaron todos sus huesos.
Dan 6:25 (26) Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: "Paz abundante.
Dan 6:26 (27) Mando que en toda la extensión de mi reino teman todos y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel, porque El es el Dios vivo, y eternamente subsiste su reino, porque no será jamás destruido, y su dominación perdurará hasta el fin.
Dan 6:27 (28) El libra y salva y obra señales y portentos en los cielos y en la tierra. El ha librado a Daniel del poder de los leones."
Dan 6:28 (29) Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

Visión de Daniel junto al río

Dan 10:1 El año tercero de Ciro, rey de Persia, fue hecha a Daniel, llamado Baltasar, una revelación. Esta revelación es verdadera y anuncia una gran calamidad. Puso atención a la palabra y tuvo la inteligencia de la visión.
Dan 10:2 Por aquellos días, yo, Daniel, estuve en duelo tres semanas.
Dan 10:3 No comí manjar delicado ni entró carne ni vino en mi boca, ni me ungí, hasta que no pasaron las tres semanas.
Dan 10:4 El día veinticuatro del primer mes hallábame a las orillas del gran río Tigris.
Dan 10:5 Alcé los ojos y miré, viendo a un varón vestido de lino y con un cinturón de oro puro.
Dan 10:6 Su cuerpo era como de crisólito; su rostro resplandecía como el relámpago; sus ojos eran como brasas de fuego; sus brazos y sus pies parecían de bronce bruñido, y el sonido de su voz era como rumor de muchedumbre."
Dan 10:7 Yo solo, Daniel, vi la visión; los que conmigo estaban no vieron nada, pero se sobrecogieron de terror y huyeron a esconderse."
Dan 10:8 Quédeme yo solo, y vi esta gran visión. No quedaron en mí fuerzas; se demudó el color de mi rostro, quedé desencajado y perdí todo mi vigor."
Dan 10:9 Oí el sonido de sus palabras, y, en oyendo el sonido de sus palabras, caí aturdido rostro a tierra.
Dan 10:10 Pero me tocó una mano, sacudiendo mis rodillas y mis manos,
Dan 10:11 y me dijo: Daniel, varón predilecto, está atento a las palabras que voy a decirte, y ponte en pie en el lugar en que estás, pues he sido enviado a ti. Una vez que me habló, púseme en pie temblando.
Dan 10:12 Díjome: Nada temas, Daniel, pues desde el primer día en que diste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y por ellas he venido yo a ti;"
Dan 10:13 pero el príncipe del reino de Persia se me opuso veintiún días; mas Miguel, uno de los príncipes supremos, vino en mi ayuda, y yo prevalecí allí sobre los reyes de Persia."
Dan 10:14 Vengo ahora para darte a conocer lo que sucederá a tu pueblo en los tiempos venideros, pues a estos tiempos se refiere la visión.
Dan 10:15 Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra y mudo,
Dan 10:16 cuando he aquí que uno que parecía un hijo de hombre tocó mis labios; abrí la boca y hablé, diciendo al que delante de mí estaba: Mi señor, la visión me ha llenado de espanto y he perdido todo vigor."
Dan 10:17 ¿Cómo va a poder el siervo de mi señor hablar a mi señor? Me faltan las fuerzas y no tengo aliento.
Dan 10:18 Entonces el que parecía hijo de hombre, me tocó de nuevo y me confortó.

Dan 10:19 Luego me dijo: ¡Nada temas, varón predilecto; sea contigo la paz! ¡Animo, valor! Y, en habiéndome, recobré mis fuerzas, y dije: Hable mi señor, pues me has fortalecido."
Dan 10:20 El me dijo: ¿Sabes para qué he venido yo a ti? Porque tengo que volverme luego a luchar con el príncipe de Persia, y, saliendo yo, vendrá el príncipe de Grecia.
Dan 10:21 Pero yo te daré a conocer lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie me ayuda contra ellos, si no es Miguel, vuestro príncipe.

Los reyes del norte y del sur

Dan 11:2 Y ahora voy a darte a saber la verdad: Habrá todavía tres reyes en Persia, y el cuarto acumulará más riquezas que los otros; cuando por sus riquezas sea poderoso, se levantará contra el reino de Grecia."
Dan 11:3 Pero se alzará un rey valeroso que dominará con gran poder y hará cuanto quiera.
Dan 11:4 Y cuando esté en la altura, se romperá su reino y será dividido hacia los cuatro vientos; no será de sus descendientes ni ya tan poderoso como fue, pues será dividido y pasará a otros distintos de ellos."
Dan 11:5 El rey del mediodía vendrá, se hará fuerte, pero uno de sus jefes será más fuerte que él y dominará, siendo potente su dominación.
Dan 11:6 Al cabo de algunos años se aliarán, y la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte para restablecer la concordia, pero no conservará ella la fuerza de su brazo ni permanecerá él en su brazo; ella será entregada, y con ella los que la trajeron, con su padre y con el que entonces había sido su sostén."
Dan 11:7 Un retoño de sus raíces se alzará en su lugar y vendrá con ejército y entrará en las plazas fuertes del rey del norte; dispondrá de ellas y se hará poderoso."
Dan 11:8 Aun a sus dioses, sus imágenes fundidas y sus objetos preciosos de plata y oro los cogerá y se los llevará a Egipto. Estará luego algunos años alejado del rey del norte,
Dan 11:9 y éste marchará contra el rey del mediodía y se volverá a su tierra.
Dan 11:10 Su hijo saldrá a campaña y reunirá una muy fuerte muchedumbre de tropas, avanzará y se derramará como un torrente; se desbordará, pero se volverá, y llevará las hostilidades hasta la Fortaleza,"
Dan 11:11 El rey del mediodía se enfurecerá, y, saliendo, atacará al rey del norte, levantará una gran muchedumbre, y las tropas del rey del norte serán puestas en sus manos.
Dan 11:12 Esta muchedumbre se ensoberbecerá, y el corazón del rey se hinchará, derribará a muchos millares, pero no triunfará,
Dan 11:13 porque el rey del norte volverá con una muchedumbre más numerosa que la primera, y al cabo de algún tiempo marchará con un gran ejército y muchos aprestos.
Dan 11:14 Entonces se alzarán muchos contra el rey * del mediodía, y hombres violentos de su pueblo se rebelarán para cumplir la visión y sucumbirán.
Dan 11:15 El rey del norte avanzará y alzará baluartes y se apoderará de ciudades fuertes. Los ejércitos del mediodía no resistirán, faltos de fuerza para resistir.
Dan 11:16 El que avanza contra él hará lo que quiera y nadie podrá resistirle, y se quedará en lo mejor de la tierra, exterminando cuanto caiga en su mano.
Dan 11:17 Querrá adueñarse de todo el reino del mediodía, y le dará su hija por mujer con la intención de llevarle a la ruina; pero no sucederá esto, la cosa no le saldrá como quería."
Dan 11:18 Volverá sus ojos del lado de las islas y tomará muchas, pero un jefe pondrá fin al oprobio que sobre ellas quiso echar, y el oprobio recaerá sobre él.
Dan 11:19 Acogeráse luego a las fortalezas de su tierra, pero se tambaleará y caerá y no se le hallará.
Dan 11:20 El que le sucederá mandará al ornamento del reino un exactor, pero en pocos días será quebrantado, y no por ira ni por guerra.
Dan 11:21 Un hombre despreciable ocupará su puesto, sin estar investido de la dignidad real. Aparecerá de improviso y se apoderará del reino por la intriga.
Dan 11:22 Las tropas, que se derramarán como un torrente, quedarán sumergidas ante él y aniquiladas, así como también un príncipe de la alianza.
Dan 11:23 Después de haberse concertado con él, usará de engaños, se pondrá en marcha y con poca gente vencerá.

Dan 11:24 Entrará de improviso en los lugares más fértiles de la provincia y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de sus padres. Repartirá el botín, los despojos y las riquezas, y traerá designios contra las fortalezas; todo esto durante algún tiempo."
Dan 11:25 Al frente de un gran ejército empleará su fuerza y su ardor contra el rey del mediodía. El rey del mediodía se empeñará en la guerra con un ejército poderoso y muy numeroso, pero no le resistirá, porque le harán traición.
Dan 11:26 Los que comen su pan le quebrantarán y su ejército será destruido, cayendo muchos muertos.
Dan 11:27 Los dos reyes meditarán en su corazón hacerse mal, y, sentados a la misma mesa, hablarán falazmente, mas no les servirá de nada, porque llegará el fin al tiempo señalado.
Dan 11:28 Volverá a su tierra con grandes riquezas y será en su corazón hostil a la alianza santa, y obrará contra ella; luego se volverá a su tierra."
Dan 11:29 Al tiempo determinado marchará de nuevo contra el mediodía, pero esta última vez no sucederán las cosas como en la primera;"
Dan 11:30 vendrán contra él naves de Italia, y descorazonado, retrocederá. Luego, furioso contra la alianza santa, no se quedará inactivo, y volverá a concertarse con los que abandonaron la alianza santa.
Dan 11:31 A su orden se presentarán tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y harán cesar el sacrificio perpetuo, y alzarán la abominación desoladora.
Dan 11:32 Seducirá con sus halagos a los traidores a la alianza santa, pero el pueblo que conoce a Dios obrará con firmeza,
Dan 11:33 y los sabios entre ellos instruirán a la muchedumbre. Caerán de entre ellos por un tiempo a la espada, al fuego, al cautiverio y al pillaje,
Dan 11:34 y, mientras sucumben, tendrán poco socorro, y muchos se unirán a ellos hipócritamente.
Dan 11:35 Sucumbirán también algunos de los sabios para que sean depurados, purificados y blanqueados, hasta que llegue el fin, que no llegará sino al tiempo determinado.
Dan 11:36 El rey hará lo que quiera, y se gloriará por encima de todos los dioses, y del Dios de los dioses dirá cosas increíbles. Prosperará hasta que llegue la ira a su consumación, porque lo que está decretado se cumplirá.
Dan 11:37 No respetará ni aun al dios de sus padres ni a la delicia de las mujeres; no respetará dios alguno, porque se glorificará a sí mismo por encima de todos."
Dan 11:38 Honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que no conocieron sus padres; le honrará con oro y plata, con piedras preciosas y cosas de gran valor."
Dan 11:39 A ese dios extraño dedicará las plazas fuertes, y colmará de honores a los que le reconozcan, y los hará dominar sobre muchos, distribuyéndoles tierras en merced.
Dan 11:40 Al fin de los tiempos, el rey del mediodía chocará con el del norte, y el rey del norte caerá sobre él como una tempestad, con carros y jinetes y numerosas naves; avanzará por las tierras, se derramará como un torrente y se desbordará."
Dan 11:41 Entrarán en la tierra gloriosa y sucumbirán muchos, pero Edom, Moab y los príncipes de los hijos de Amón se librarán de sus manos.
Dan 11:42 Extenderá su mano sobre muchas tierras, y no escapará la de Egipto;"
Dan 11:43 se adueñará de tesoros de oro y plata y de todas las preciosidades de Egipto; libios y etíopes le seguirán."
Dan 11:44 Pero nuevas venidas del oriente y del norte le asustarán, y partirá muy enfurecido, con ánimo de exterminar a muchos.
Dan 11:45 Alzará la tienda de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo. Mas luego llegará su fin sin que nadie pueda socorrerle.

El tiempo del fin

Dan 12:1 Entonces se alzaré. Miguel, el gran príncipe, el defensor de los hijos de tu pueblo, y será un tiempo de angustia, tal como no lo hubo desde que existen las naciones hasta ese día. Entonces se salvarán los que de tu pueblo estén escritos en el libro.

Dan 12:2 Las muchedumbres de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la eterna vida, otros para eterna vergüenza y confusión.
Dan 12:3 Los sabios brillarán con el esplendor del firmamento, y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre resplandecerán por siempre, eternamente, como las estrellas.
Dan 12:4 Tú, Daniel, ten en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos lo leerán y acrecentarán su conocimiento.
Dan 12:5 Yo, Daniel, miré y vi a dos hombres que estaban en pie, el uno al lado de acá del río, el otro del lado de allá,
Dan 12:6 y uno de ellos dijo al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin y sucederán esas maravillas?
Dan 12:7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, que, alzando al cielo su derecha y su izquierda, juró por el que eternamente vive que eso será dentro de un tiempo, de tiempos y de la mitad de un tiempo, y que todo esto se cumplirá cuando la fuerza del pueblo de los santos estuviera enteramente quebrantada.
Dan 12:8 Yo vi, pero, no entendiendo, pregunté: Mi señor, ¿cuál será el fin de estas cosas?
Dan 12:9 Y él respondió: Anda, Daniel, que esas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.
Dan 12:10 Muchos serán purificados, emblanquecidos y depurados; los impíos seguirán el mal, y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tienen entendimiento comprenderán,"
Dan 12:11 Después del tiempo de la cesación del sacrificio perpetuo y del alzar de la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.
Dan 12:12 Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.
Dan 12:13 Y tú camina a tu fin y descansarás, y al fin de los días te levantarás para recibir la heredad.

Los que volvieron con Zorobabel

Esd 2:1 Estos son los de la provincia que volvieron del destierro, de los que había llevado cautivos a Babilonia Nabucodonosor, rey de Babilonia, y tornaron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.
Esd 2:2 Partieron con Zorobabel: Josué, Nehemías, Seraya, Ráelayas, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigraí, Rejum y Baana. Número de los hijos del pueblo de Israel:
Esd 2:3 Hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.
Esd 2:4 Hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.
Esd 2:5 Hijos de Araj, setecientos setenta y cinco.
Esd 2:6 Hijos de Pajat Moab, de los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos doce.
Esd 2:7 Hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
Esd 2:8 Hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.
Esd 2:9 Hijos de Zacaí, setecientos sesenta.
Esd 2:10 Hijos de Baní, seiscientos cuarent y dos.
Esd 2:11 Hijos de Bebaí, seiscientos veintitrés.
Esd 2:12 Hijos de Azgad, mil doscientos veintidós.
Esd 2:13 Hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.
Esd 2:14 Hijos de Bigvaí, dos mil cincuenta y seis.
Esd 2:15 Hijos de A din, cuatrocientos cincuenta y cuatro.
Esd 2:16 Hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.
Esd 2:17 Hijos de Besaí, trescientos veintitrés.
Esd 2:18 Hijos de Jora, ciento doce.
Esd 2:19 Hijos de Jasún, doscientos veintitrés.
Esd 2:20 Hijos de Gibar, noventa y cinco.
Esd 2:21 Hijos de Betlehem, ciento veintitrés.
Esd 2:22 De las gentes de Netofa, cincuenta y seis.
Esd 2:23 De las gentes de Anatot, ciento veintiocho.
Esd 2:24 Hijos de Asmavet, cuarenta y dos.

Esd 2:25 Hijos de Quiriat-Jearim, Que-fira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.
Esd 2:26 Hijos de Rama y Gueba, setecientos veintiuno.
Esd 2:27 De las gentes de Mijmas, ciento veintidós.
Esd 2:28 De las gentes de Betel y Hai, doscientos veintitrés.
Esd 2:29 Hijos de Nebo, cincuenta y dos.
Esd 2:30 Hijos de Megbis, ciento cincuenta y seis.
Esd 2:31 Hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
Esd 2:32 Hijos de Jarim, trescientos veinte.
Esd 2:33 Hijos de Lod, Jadid y Ono, setecientos veinticinco.
Esd 2:34 Hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
Esd 2:35 Hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.
Esd 2:36 Sacerdotes: Hijos de Jedaya, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.
Esd 2:37 Hijos de Immer, mil cincuenta y dos.
Esd 2:38 jos de Pasjur, mil doscientos cuarenta y siete.
Esd 2:39 Hijos de Jarim" mil diecisiete.
Esd 2:40 Levitas: Hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Odavías, setenta y cuatro.
Esd 2:41 Cantores: Hijos de Asaf, ciento veintiocho.
Esd 2:42 Porteros: Hijos de Salum, hijos de Ater, hijos de Taimó, hijos de Acub, hijos de Jetita, hijos de Sobaí, todos ciento treinta y nueve.
Esd 2:43 Netineos: Hijos de Šija, hijos de Jasufa, hijos de Tabaot
Esd 2:44 hijos de Queros, hijos de Sía, hijos de Fadón,
Esd 2:45 hijos de Lebana, hijos de Jagaba, hijos de Acub,
Esd 2:46 hijos de Jagab, hijos de Sanlaí, hijos de Janón,
Esd 2:47 hijos de Guidel, hijos de Gajar hijos de Reaya,
Esd 2:48 hijos de Resín, hijos de Necoda, hijos de Gazam,
Esd 2:49 hijos de Uza, hijos de Paseaj, hijos de Besaí,
Esd 2:50 hijos de Asena, hijos de Meunim, hijos de Nefasim,
Esd 2:51 hijos de Bacbuc hijos de Jacufa, hijos de Jarjur,
Esd 2:52 hijos de Baslut, hijos de Me-jida, hijos de Jarsa,
Esd 2:53 hijos de Barcos, hijos de Sisera, hijos de Tamaj,
Esd 2:54 hijos de Nesiaj, hijos de Jatifa.
Esd 2:55 Hijos de los siervos de Salomón: hijos de Sotaí, hijos de Soferet, hijos de Peruda,
Esd 2:56 hijos de Jaala, hijos de Darcón, hijos de Gudel,
Esd 2:57 hijos de Sefatías, hijos de Jatil, hijos de Pogueret, Asebaim, hijos de Arní.
Esd 2:58 Todos los netineos e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
Esd 2:59 Estos son los que subieron de Tel Mela, Tel Harsa, Querub, Addán e Immer, sin poder dar Tazón de su casa paterna y de su estirpe para probar que eran de Israel.
Esd 2:60 Hijos de Delaya" hijos de Tobías, hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.
Esd 2:61 Y de los hijos de los sacerdotes, hijos de Abaya, hijos de Cos, hijos de Barzilai, que tomó por mujer a una de las hijas de Bar-zilai, galadita, y fue llamado con el nombre de ellos;"
Esd 2:62 éstos buscaron sus registros genealógicos, pero no los hallaron y fueron excluidos del sacerdocio,
Esd 2:63 y el gobernador les prohibió comer las cosas santas mientras un sacerdote no consultase los "urim" y "tummim."
Esd 2:64 La congregación toda entera era de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas,
Esd 2:65 sin contar los siervos y siervas, en número de siete mil trescientos treinta y siete. Entre ellos había trescientos cantores y cantoras.
Esd 2:66 Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos,
Esd 2:67 cuatro cientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.
Esd 2:68 Muchos de los jefes de familias, al llegar a la casa de Yahvé en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias para la casa de Yahvé, para reedificarla en el lugar en que había estado.

Esd 2:69 Dieron para el tesoro de la obra, según sus medios, sesenta y un mil dáricos de oro, y cinco mil minas de plata, y cien túnicas sacerdotales.
Esd 2:70 Los sacerdotes y levitas y las gentes del pueblo, los cantores, los porteros y los netineos se establecieron en sus ciudades. Todo Israel habitó en sus ciudades.

Los que volvieron con Zorobabel

Neh 7:5 Mi Dios me puso en el corazón reunir a los grandes, a los magistrados y al pueblo para hacer el censo. Hallé un registro genealógico de los primeros que habían vuelto, y vi escrito en él lo siguiente:
Neh 7:6 "Estos son los hijos de la provincia (judea) que subieron del destierro, los que había llevado cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y volvieron a Jerusalén y a Judá cada uno a su ciudad.
Neh 7:7 Partieron con Zorobabel: Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Najamaní, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigbai, Nahum y Baana. Número de los hombres del pueblo de Israel:
Neh 7:8 Hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.
Neh 7:9 Hijos de Sefatías, trescientos sesenta y dos.
Neh 7:10 Hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos.
Neh 7:11 Hijos de Pahat Moab, los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho,
Neh 7:12 Hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
Neh 7:13 Hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.
Neh 7:14 Hijos de Zacai, setecientos sesenta.
Neh 7:15 Hijos de Baní, seiscientos cuarenta y ocho.
Neh 7:16 Hijos de Bebai, seiscientos veintiocho.
Neh 7:17 Hijos de Azgad, dos mil trescientos veintidós.
Neh 7:18 Hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete.
Neh 7:19 Hijos de Bigbaí" dos mil sesenta y siete.
Neh 7:20 Hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.
Neh 7:21 Hijos de Ater, de Jejisquía, noventa y ocho.
Neh 7:22 Hijos de Jasún, trescientos veintiocho.
Neh 7:23 Hijos de Besai, trescientos veinticuatro.
Neh 7:24 Hijos de Jarif, ciento doce.
Neh 7:25 Varones de Gabaón, noventa y cinco.
Neh 7:26 Varones de Betlehem y de Netofa" ciento ochenta y ocho
Neh 7:27 Varones de Anatot, ciento veintiocho.
Neh 7:28 Varones de Betazmavet, cuarenta y dos.
Neh 7:29 Varones de Quiriat-Jerarim, Quefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres
Neh 7:30 Varones de Rama y Gabba, seiscientos veintiuno.
Neh 7:31 Varones de Micmas, ciento veintidós.
Neh 7:32 Varones de Betel y de Hai, ciento veintitrés.
Neh 7:33 Hijos de Nebo, de Magbis, cincuenta y dos,
Neh 7:34 Hijos de la otra Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
Neh 7:35 Hijos de Jarim, trescientos veinte.
Neh 7:36 Varones de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
Neh 7:37 Varones de Lod, de Jadid y Ono, setecientos veintiuno.
Neh 7:38 Hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.
Neh 7:39 Sacerdotes: Hijos de Idayas, de la casa de Josué, novecientos setenta y tres.
Neh 7:40 Hijos de Immer, mil cincuenta y dos.
Neh 7:41 Hijos de Pasjur, mil doscientos cuarenta y siete.
Neh 7:42 Hijos de Jarim, mil diecisiete.
Neh 7:43 Levitas: Hijos de Jesúa, de Cadmiel, de Baní, de Ode vías, setenta y cuatro.
Neh 7:44 Cantores: Hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

Neh 7:45 Porteros: Hijos de Salum, hijos de Ater, hijos de Taiman, hijos de Acub, hijos de Jatita, hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.
Neh 7:46 Netineos: Hijos de Sija, hijos de Jasufa, hijos de Tabaot,
Neh 7:47 hijos de Queros, hijos de Sia, hijos de Padón,
Neh 7:48 hijos de Lebana, hijos de Jegaba, hijos de Acub, hijos de Jabag, hijos de Salmeí,
Neh 7:49 hijos de Janón, hijos de Guedel, hijos de Gajar;"
Neh 7:50 hijos de Rehaya, hijos de Rasín, hijos de Necada,
Neh 7:51 hijos de Gasam, hijos de Uza, hijos de Fasea,
Neh 7:52 hijos de Besaí, hijos de Asna, hijos de Mehunim, hijos de Nefisim,
Neh 7:53 hijos de Bacbuc, hijos de Jacufa, hijos de Jar-jur,
Neh 7:54 hijos de Basut, hijos de Mejidas, hijos de Jarsa,
Neh 7:55 hijos de Barcos, hijos de Sisera, hijos de Temaj,
Neh 7:56 hijos de Nesiaj, hijos de Jatifa.
Neh 7:57 Hijos de los siervos de Salomón: hijos de Sotai, hijos de Hasoforet, hijos de Perida,
Neh 7:58 hijos de Jaala, hijos de Darcón, hijos de Guidel,
Neh 7:59 hijos de Sefatías, hijos de Jatil, hijos de Poqueret-Asebasim, hijos de Amón.
Neh 7:60 Todos los netineos e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
Neh 7:61 Estos son los que subieron de Telmelaj, Teljarsa, Querub Addón e Immer, y no pudieron probar la casa de sus padres ni su linaje, y si eran de Israel:
Neh 7:62 hijos de Delayas, hijos de Tobías, hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos.
Neh 7:63 Y de los sacerdotes, hijos de Abaías, hijos de Hacos, hijos de Barzilai, que tomó mujer de las hijas de Barzilai, galadita, y se llamó con el nombre de ellas.
Neh 7:64 Estos buscaron su registro en las genealogías, y no se halló, y fueron privados del sacerdocio,
Neh 7:65 y les mandó el "tirsata" que no comiesen de las cosas santas hasta que hubiese sacerdote con "urim" y "tummim."
Neh 7:66 La congregación toda era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,
Neh 7:67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete, habiendo entre ellos doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras. Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;"
Neh 7:68 sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco, y sus asnos, seis mil setecientos veinte.
Neh 7:69 Algunos de los príncipes de las familias dieron para las obras. El "tirsata" dio para el tesoro mil dáricos de oro, cincuenta tazones y treinta vestiduras sacerdotales;"
Neh 7:70 y los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dáricos de oro y dos mil doscientas minas de plata;"
Neh 7:71 y lo que dio el resto del pueblo fueron veinte mil dáricos de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete vestiduras sacerdotales.
Neh 7:72 Habitaron los sacerdotes, los levitas, los cantores, los porteros, los netineos y todo Israel en sus ciudades. Llegado el séptimo mes ya estaban los hijos de Israel en sus ciudades.

Sacerdotes y levitas

Neh 12:1 Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zoroba-bel, hijo de Saaltiel, y con Josué: Serayas, Jeremías, Esdras,
Neh 12:2 Amarías, Maluc, Jatus,
Neh 12:3 Secanías, Rejum, Meremot,
Neh 12:4 Ido, Guinetón, Abías,
Neh 12:5 Minyamin, Maadas, Bilgá,
Neh 12:6 Semeyas, Joya-rib, Jedayas,
Neh 12:7 Salu, Amoc, Helcías, Jedayas. Estos eran los príncipes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Josué.

Neh 12:8 Levitas: Jesuá, Benuí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos dirigía el canto de las alabanzas;"
Neh 12:9 Bacbuquías y Uní con sus hermanos, cada cual en su ministerio.
Neh 12:10 Jesuá engendró a Joaquín, Joaquín engendró a Elíasib, Elíasib engendró a Joyada,
Neh 12:11 Joyada engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa.
Neh 12:12 En los días de Joaquín, los sacerdotes cabezas de familias eran: de Serayas, Merayas; de Jeremías, Jana-nías;"
Neh 12:13 de Esdras, Mesulam; de Amarías, Jojanán;"
Neh 12:14 de Melicu, Jonatán; de Sebanías, José;"
Neh 12:15 de Jarim, Adúa; de Meremot, Elcaí;"
Neh 12:16 de Ido, Zacarías; de Guinetón, Mesulam;"
Neh 12:17 de Abías, Zicrí; de Minyamin y Moadías, Piltaí;"
Neh 12:18 de Bilgá, Samúa; de Semeyas, Jonatán;"
Neh 12:19 de Jojarib, Metenaí; de Idayas, Uzí;"
Neh 12:20 de Salaí, Caleí; de Amoc, Eber;"
Neh 12:21 de Helcías, Josabías; de Jedayas, Natanael."
Neh 12:22 En los días de Elíasib, Joyada, Jojanán y Jadúa, los levitas jefes de familias y los sacerdotes fueron inscritos hasta el reinado de Darío, persa.
Neh 12:23 Los jefes de familias de los hijos de Leví se inscribieron en el libro de los anales hasta el tiempo de Jojanán, hijo de Elíasib.
Neh 12:24 Eran los jefes de los levitas: Jasebía, Serebía, Josué, hijo de Cadmiel, y sus hermanos, que cada uno, según su rango, cantaban las alabanzas y ensalzaban el poder de Dios, según la ordenación prescrita por David, hombre de Dios, y servían por turno.
Neh 12:25 Matanías, Bacbuquías, Ovedías, Mesulam, Taiman y Acub eran los guardas de las puertas y de los vestíbulos de las puertas.
Neh 12:26 Estos lo eran en tiempo de Joaquín, hijo de Josué, hijo de Josedec, en tiempo de Nehemías, gobernador, y de Esdras, sacerdote y escriba.

Restauración del altar y del culto

Esd 3:1 Llegado el séptimo mes, los hijos de Israel que estaban ya en sus ciudades se reunieron como un solo hombre en Jerusalén.
Esd 3:2 Josué, hijo de Josadac, con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Saaltiel, con sus hermanos, se levantaron para edificar el altar del Dios de Israel y ofrecer sobre él el holocausto, como está prescrito en la Ley de Moisés, hombre de Dios.
Esd 3:3 Asentaron el altar sobre sus cimientos, aunque había que temer de los pueblos vecinos, y ofrecieron en él holocaustos a Yahvé, el holocausto de la mañana y el de la tarde.
Esd 3:4 Celebraron la fiesta de los Tabernáculos, como está escrito; ofrecieron día por día holocaustos, según el número prescrito para cada día."
Esd 3:5 Después siguieron ofreciendo el holocausto perpetuo, los holocaustos de los novilunios y los de todas las solemnidades consagradas a Yahvé, y los de todos aquellos que hacían ofrendas voluntarias a Yahvé.
Esd 3:6 Comenzaron a ofrecer holocaustos desde el día primero del mes séptimo. Todavía, sin embargo, no se habían puesto los cimientos de la casa de Yahvé.
Esd 3:7 Dieron dinero a los canteros y a los carpinteros, y comida, bebida y aceite a los sidonios y a los tirios, para que trajesen maderas de cedro del Líbano a Jafa, según había dispuesto en cuanto a esto Ciro, rey de Persia.

El privilegio de morar en Sion

Sal 87:1 De los hijos de Coré. Salmo-cántico. Fundación suya sobre los santos montes.
Sal 87:2 Ama Yahvé las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.
Sal 87:3 Muy gloriosas cosas se han dicho de ti, ciudad de Dios. Selah.

Sal 87:4 Contaré a Rahab y a Babilonia entre los que me conocen; he aquí a la Filistea y a Tiro juntamente con Etiopía. ¡Estos allí nacieron!"
Sal 87:5 Y Sión dirá: "Este y el otro han nacido en ella4, y es el Altísimo el que la sostiene."
Sal 87:6 Inscribirá Yahvé en el libro de los pueblos: "Este nació allí." Selah.
Sal 87:7 Y cantarán saltando de júbilo: "En ti están mis fuentes todas."

Colocación de los cimientos del templo

Esd 3:8 El año segundo después de la llegada a la casa de Yahvé a Jerusalén, el segundo mes, Zorobabel, hijo de Saaltiel; Josué, hijo de Josadac, con el resto de sus hermanos los sacerdotes y los levitas, y todos los otros que habían venido de la cautividad, dieron principio a la obra y encargaron a los levitas de veinte años arriba la vigilancia de los trabajos de la casa de Yahvé."
Esd 3:9 Josué, con sus hijos y sus hermanos; Cadmiel, con sus hijos hijos de Oda vías; los hijos de Jenadad, con sus hijos y sus hermanos los levitas, se dispusieron todos a una a vigilar a los que trabajaban en la casa de Dios."
Esd 3:10 Cuando los obreros pusieron los cimientos de la casa de Yahvé, asistieron los sacerdotes revestidos, con trompetas, y los levitas, los hijos de Asaf, con címbalos, para alabar a Dios según la ordenación de David, rey de Israel,
Esd 3:11 y cantaban alabando y confesando a Yahvé: "Porque es bueno, porque es eterna su misericordia para Israel." Todo el pueblo lanzaba gritos jubilosos, alabando a Yahvé, porque se ponían los cimientos de la casa de Yahvé.
Esd 3:12 Muchos de los sacerdotes y levitas y de los jefes de familias, ya ancianos, que habían conocido la casa primera, lloraban en voz alta al ver poner los cimientos de esta obra, mientras que los demás gritaban jubilosos,
Esd 3:13 no pudiendo distinguirse en el pueblo entre el clamor de los gritos de alegría y el de los llantos, porque clamaba el pueblo con júbilo, y el ruido se oía hasta lejos.

Anhelo por la casa de Dios

Sal 84:1 Al maestro del coro. Sobre la "getea." Salmo de los hijos de Coré.
Sal 84:2 ¡Cuan amables son tus moradas, oh Yahvé de los ejércitos!
Sal 84:3 Mi alma ha suspirado hasta desfallecer por los atrios de Yahvé, mi corazón y mi carne saltan de júbilo por el Dios vivo.
Sal 84:4 Halla una casa el pájaro, y la golondrina donde poner sus polluelos; cerca de tus altares, ¡oh Yahvé de los ejércitos, Rey mío y Dios mío!"
Sal 84:5 Bienaventurados los que moran en tu casa y continuamente te alaban. Seldh.
Sal 84:6 Bienaventurado el hombre que tiene en ti su fortaleza y anhela tus senderos;"
Sal 84:7 aun pasando por el valle de las balsameras, lo convertirán en fuente, como cubierto de las bendiciones de la lluvia otoñal;"
Sal 84:8 y marcharán cada vez más animosos para ver al Dios de los dioses en Sión.
Sal 84:9 Oye mi oración, ¡oh Yahvé de los ejércitos! apresta el oído, ¡oh Dios de Jacob! Selah.
Sal 84:10 Escudo nuestro, Dios, mira y contempla el rostro de tu ungido;"
Sal 84:11 porque más que mil vale un día en tus atrios, y prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios a morar en las tiendas del impío.
Sal 84:12 Porque sol y escudo es Yahvé, Dios, y da Yahvé la gracia y la gloria y no niega los bienes a los que caminan en integridad.

Dios libra de la aflicción

Sal 107:1 ¡Alabad a Yahvé, porque es bueno, porque es eterna su piedad!
Sal 107:2 Digan así los rescatados de Yahvé, los que El redimió de manos del opresor
Sal 107:3 y los que reunió de entre las tierras: del oriente y del occidente, del aquilón y del austro.
Sal 107:4 Andaban errantes por el desierto solitario, sin hallar camino para ciudad habitada.

Sal 107:5 Hambrientos y sedientos, desfallecían en ellos sus almas.
Sal 107:6 Y clamaron a Yahvé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
Sal 107:7 Y los llevó por camino derecho, para que llegaran a la ciudad habitada.
Sal 107:8 ¡Alaben a Dios por su piedad, por las maravillas hechas en favor de los hijos de los hombres!
Sal 107:9 Porque sació al famélico, y al hambriento le llenó de sus bienes.
Sal 107:10 Estaban sentados en tinieblas y sombras de muerte, cautivos en la miseria y en los hierros,
Sal 107:11 porque se habían rebelado contra los mandamientos de Dios, despreciando los consejos del Altísimo.
Sal 107:12 Su corazón estaba abatido por el infortunio, y sucumbían sin tener quien los socorriese;"
Sal 107:13 y clamaron a Yahvé en su angustia, y los salvó de sus apreturas.
Sal 107:14 Y los sacó de las tinieblas y de las sombras de muerte, rompiendo sus cadenas.
Sal 107:15 Rindan homenaje a Yahvé por su piedad y por los maravillosos favores que hizo a los hijos de los hombres:
Sal 107:16 por haber roto puertas de bronce y haber desmenuzado barras de hierro.
Sal 107:17 Dolientes por su conducta pecaminosa y enfermos por sus maldades,
Sal 107:18 toda comida les producía náuseas, estando ya a las puertas de la muerte.
Sal 107:19 Y clamaron a Yahvé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
Sal 107:20 Mandó su palabra, y los sanó y los sacó de la perdición .
Sal 107:21 Den gracias a Dios por su piedad y por los maravillosos favores que hace a los hijos de los hombres.
Sal 107:22 Y ofrézcanle sacrificios de alabanza y, llenos de júbilo, publiquen sus obras.
Sal 107:23 Los que surcan el mar en las naves para hacer su negocio en la inmensidad de las aguas,
Sal 107:24 también éstos vieron las obras de Yahvé y sus maravillas en el piélago.
Sal 107:25 El mandó surgir un viento huracanado, y levantó las olas.
Sal 107:26 Subían hasta los cielos y bajaban hasta los abismos. El alma de ellos se derretía por el mal.
Sal 107:27 Rodaban y vacilaban como ebrios, y toda su pericia se desvanecía.
Sal 107:28 Y clamaron a Yahvé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
Sal 107:29 Tornó el huracán en céfiro, y las olas se calmaron.
Sal 107:30 Alegráronse porque se habían encalmado, y los guió al deseado puerto.
Sal 107:31 Den gracias a Dios por su piedad y por los maravillosos favores que hace a los hijos de los hombres.
Sal 107:32 Y ensálcenle en la asamblea del pueblo y glorifíquenlo en el consejo de los ancianos.
Sal 107:33 El torna en desierto los ríos; las fuentes de aguas, en tierra árida;"
Sal 107:34 hace de la tierra fértil un salobral por la maldad de sus habitantes"
Sal 107:35 Torna el páramo en laguna, y la tierra seca en manantiales de aguas.
Sal 107:36 Hace habitar allí a los hambrientos y funda allí ciudad de morada;"
Sal 107:37 siembran campos y plantan viñas, que dan frutos abundantes.
Sal 107:38 Los bendice y se multiplican sobremanera, y sus ganados no disminuyen.
Sal 107:39 Y si vienen a ser pocos y oprimidos por el golpe del infortunio y de las fatigas,
Sal 107:40 El, que puede arrojar el oprobio sobre los príncipes y los hace errar por el desierto sin camino,
Sal 107:41 levanta al pobre de la miseria y multiplica como rebaños sus familias.
Sal 107:42 Lo ven los rectos y se regocijan, y todos los malvados tienen que cerrar la boca.
Sal 107:43 ¿Quién es sabio y guarde estas cosas y comprenda los favores de Yahvé?

Alabanza por los hechos poderosos de Dios

Sal 66:1 Al maestro del coro. Cántico.
Sal 66:2 ¡Aclamad a Dios la tierra toda Salmodiad la gloria de su nombre, dadle la gloria de alabanza.
Sal 66:3 Decid a Dios: ¡Cuan admirables son tus obras! Por la grandeza de tu poder te lisonjearán tus enemigos.
Sal 66:4 Póstrese toda la tierra ante ti y entone salmos a tu nombre. Seláh.

Sal 66:5 Venid y ved las maravillas de Dios, admirables gestas en favor de los hijos del hombrel0:
Sal 66:6 El transformó el mar en tierra seca, atravesaron el río a pie enjuto. Alegrémonos de ello.
Sal 66:7 El con su poder domina por la eternidad; sus ojos observan a las gentes, a los rebeldes, para que no se levanten contra El. Seláh."
Sal 66:8 Bendecid, ¡oh pueblos! a nuestro Dios; haced oír la voz de sus alabanzas."
Sal 66:9 El ha conservado en vida nuestra alma, no ha dejado que vacilaran nuestros pies.
Sal 66:10 Pues tú, ¡oh Dios! nos has probado, nos has probado como se prueba la plata;"
Sal 66:11 Nos hiciste caer en la red, pusiste grave peso sobre nuestros lomos.
Sal 66:12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas. Pasamos por el fuego y por el agua, pero nos sacaste a refrigerio.
Sal 66:13 Entraré en tu casa con holocaustos, te cumpliré mis votos,
Sal 66:14 los que pronunciaron mis labios y profirió mi boca en mi angustia,
Sal 66:15 Te ofreceré en holocausto víctimas pingües con perfume de carneros; te sacrificaré bueyes y machos cabrios, Selah."
Sal 66:16 Vosotros todos cuantos teméis a Dios, venid y escuchad, y os contaré cuanto ha hecho por mí.
Sal 66:17 Le invocaré con mi boca, le cantaré himnos con mi lengua.
Sal 66:18 Si hubiera tenido iniquidad en mi corazón, no me hubiera escuchado el Señor.
Sal 66:19 Pero me oyó Dios y atendió a la voz de mi plegaria.
Sal 66:20 ¡Bendito sea Dios, que no desechó mi oración ni me negó su piedad!

Dios protege a su pueblo

Sal 125:1 Cántico gradual. Los que confían en Yahvé son como el monte de Sión, que es inconmovible y está asentado para siempre.
Sal 125:2 Está Jerusalén rodeada de montes, y así circunda Yahvé a su pueblo desde ahora y por siempre.
Sal 125:3 De cierto no permanecerá el cetro de los impíos sobre el lote de los justos, para que no tiendan los justos sus manos a la iniquidad.
Sal 125:4 Colma, ¡oh Yahvé! de bienes a los buenos, a los rectos de corazón.
Sal 125:5 Mas a los que van por sendas tortuosas, remuévalos Yahvé juntamente con los impíos. ¡Paz sobre Israel!

Los adversarios detienen la obra

Esd 4:1 Cuando los enemigos de Judá y Benjamín supieron que los vueltos de la cautividad estaban reedificando el templo de Yahvé, Dios de Israel,
Esd 4:2 llegáronse a Zorobabel y a los jefes de familia y les dijeron: "Queremos cooperar con vosotros en la reconstrucción, porque también nosotros buscamos a vuestro Dios, y a él sacrificamos desde los días de Asaradón, rey de Asiría, que aquí nos trajo."
Esd 4:3 Dijéronles Zorobabel, Josué y los demás jefes de familia de Israel: "No conviene que juntos edifiquemos la casa de nuestro Dios; hemos de ser nosotros solos quienes la edifiquemos a Yahvé, Dios de Israel, pues así lo ha mandado el rey Giro, rey de Persia."
Esd 4:4 Entonces las gentes de aquella tierra intimidaron al pueblo de Judá, queriendo impedir la construcción;"
Esd 4:5 y ganándose con dinero algunos consejeros de la corte, procuraron hacer fracasar su propósito durante todo el remado de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.
Esd 4:6 En el reinado de Asuero, al comienzo de él, escribieron una acusación contra los moradores de Judá y de Jerusalén.
Esd 4:7 Y en tiempos de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabeel y el resto de sus colegas escribieron a Artajerjes, rey de Persia. La carta fue traducida al arameo y transcrita con caracteres árameos.
Esd 4:8 Rehum, el gobernador, y Simsaí, secretario, escribieron a Artajerjes, rey de Persia, acerca de Jerusalén, esta carta:

Esd 4:9 “Rehum, gobernador; Simsaí, secretario, y el resto de sus colegas, los jueces y los oficiales persas y los hombres de Erec, de Babilonia, de Susa, de Deha, de Elam”
Esd 4:10 y de otros pueblos que el grande y glorioso Asnapar trasladó y estableció en la ciudad de Samaría y otros lugares del lado de acá del río,” etc.
Esd 4:11 He aquí la copia de la carta que mandaron al rey Artajerjes: “Tus siervos, las gentes del lado de acá del río, etc.
Esd 4:12 Sepa el rey que los judíos que de ahí salieron y han llegado entre nosotros a Jerusalén, están reedificando la ciudad rebelde y rnala, alzando sus murallas y restaurando los cimientos.
Esd 4:13 Que sepa, pues, el rey que, si esta ciudad es reedificada y reconstruidas sus murallas, no pagarán tributo, ni impuesto, ni derecho de peaje, y que de ello se ha de resentir el real tesoro.
Esd 4:14 Ahora, pues, como nosotros comemos la sal del palacio y no creemos conveniente que el rey sea menospreciado, mandamos al rey esta información;”
Esd 4:15 que se investiguen los libros de las historias de tus padres, y en ellos verás que esta ciudad es una ciudad rebelde, funesta para los reyes y sus provincias, y que ya de antiguo se movieron en ella revueltas, habiendo sido por esto destruida.
Esd 4:16 Hacemos saber al rey que, si esta ciudad se reedifica y se levantan sus murallas, perderás con esto mismo tus posesiones del lado de acá del río.”
Esd 4:17 Respuesta que mandó el rey a Rehum, gobernador; a Sirnsaí, secretario, y al resto de sus colegas que habitan en Samaría y otros lugares del lado de acá del río: “Salud, etc.”
Esd 4:18 Ahora, la carta que nos habéis enviado ha sido leída exactamente en mi presencia.
Esd 4:19 Por orden mía se hicieron investigaciones, y ha sido hallado que ya de antiguo esa ciudad se rebeló contra los reyes y que se dio a la sedición y a la revuelta.
Esd 4:20 Hubo en Jerusaíén reyes poderosos, dueños de toda la tierra del lado de allá del río, a los que se pagaba tributo, impuesto y derecho de peaje.
Esd 4:21 Por consiguiente, mando que cesen los trabajos de esas gentes, para que esa ciudad no sea reconstruida sin una autorización mía.
Esd 4:22 No dejéis de poner en esto gran diligencia, no sea que el mal aumente, con perjuicio de los reyes.”
Esd 4:23 En cuanto la copia de esta carta del rey Artajerjes fue leída ante Rehurn, gobernador; Sirnsaí, secretario, y sus colegas, marcháronse apresuradamente a Jerusalén a los judíos e hicieron cesar los trabajos por la violencia y por la fuerza.”
Esd 4:24 Entonces se pararon las obras de la casa de Yahvé en Jerusalén, quedando interrumpidas hasta el año segundo del reinado de Darío, rey de Persia.

Plegaria pidiendo la destrucción de los enemigos de Sion

Sal 129:1 Cántico gradual. “Mucho me han atribulado desde mi juventud”; diga Israel:”
Sal 129:2 ”Mucho me han atribulado desde mi adolescencia, pero no prevalecieron contra mí.”
Sal 129:3 Aradores araron sobre mis espaldas, trazando largos surcos.
Sal 129:4 Pero es justo Yahvé, y rompió las coyundas de los impíos.
Sal 129:5 Sean confundidos y vuélvanse atrás todos los que aborrecen a Sión.
Sal 129:6 Sean como la hierba de los tejados, que se seca antes de granar;”
Sal 129:7 de la que no llena su mano el segador, ni su regazo el que recoge las gavillas,
Sal 129:8 ni dicen de ella los transeúntes: “La bendición de Yahvé sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Yahvé.”

Reedificación del templo

Esd 5:1 Ageo, profeta, y Zacarías, hijo de Ido, profeta, hablaron en nombre de Dios a los judíos que había en Judá y en Jerusalén;”

Exhortación a edificar el templo

Hag 1:1 En el año segundo del rey Darío, el mes sexto, el día primero, fue la palabra de Yahvé, por mano de Ageo, profeta, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, diciendo:
Hag 1:2 Así habla Yahvé de los ejércitos: Este pueblo dice: No ha venido aún el tiempo de reedificar la casa de Yahvé.
Hag 1:3 Fue, pues, la palabra de Yahvé por mano del profeta Ageo, diciendo:
Hag 1:4 ¿Ha venido para vosotros el tiempo de morar en casas artesonadas, mientras está en ruinas esta casa?
Hag 1:5 Pues así dice Yahvé de los ejércitos: Pensad bien en vuestra conducta.
Hag 1:6 Sembráis mucho y encerráis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no os hartáis; os vestís, y no os calentáis, y el que anda a jornal echa su salario en bolso roto."
Hag 1:7 Así dice Yahvé: Pensad bien en vuestra conducta.
Hag 1:8 Subid al monte y traed maderas y reconstruir la casa, y yo hallaré en ella mi gozo y mi gloria, dice Yahvé.
Hag 1:9 Esperabais mucho, y habéis hallado poco; almacenabais, y yo he soplado en ello. ¿Por qué? dice Yahvé de los ejércitos. Por estar mi casa en ruinas, mientras que todos os apresurabais a haceros la vuestra."
Hag 1:10 Por eso retuvieron los cielos sobre vosotros el rocío y no dio sus frutos la tierra,
Esd 5:2 y entonces Zorobabel, hijo de Saaltiel, y Josué, hijo de Josadac, se levantaron y comenzaron a edificar la casa de Dios en Jerusalén. Con ellos estaban los profetas de Dios que los asistían.
Hag 1:11 y llamé la sequía sobre la tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre cuanto produce la tierra, y sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de vuestras manos.
Hag 1:12 Oyó Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y todo el pueblo la voz de Yahvé, su Dios, y las palabras de Ageo profeta, conforme a la misión que Yahvé, su Dios, le había encomendado para ellos, y temió el pueblo ante Yahvé.
Hag 1:13 Entonces Ageo, el enviado de Yahvé, habló por mandato de Yahvé al pueblo, diciendo: Yo soy con vosotros, dice Yahvé.
Hag 1:14 Y despertó Yahvé el espíritu de Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el pueblo, y vinieron y se pusieron a la obra de la casa de Yahvé de los ejércitos, su Dios,
Hag 1:15 el día veinticuatro del mes sexto del segundo año del rey Darío.

La gloria del nuevo templo

Hag 2:1 (TEXTO OMITIDO)
Hag 2:2 (1) El séptimo, a los veintiuno, fue palabra de Yahvé por mano del profeta Ageo, diciendo:
Hag 2:3 (2) Habla ahora a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y diles:
Hag 2:4 (3) ¿Quién queda de vosotros que viera esta casa en su primera gloria y cual la veis ahora? ¿No es verdad a vuestros ojos como nada?
Hag 2:5 (4) ¡Pues anímate, Zorobabel, dice Yahvé; anímate tú también, Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Yahvé, y a la obra! porque soy yo con vosotros, dice Yahvé de los ejércitos."
Hag 2:6 (5) Conforme a la alianza que con vosotros hice a vuestra salida de Egipto, estará en medio de vosotros mi espíritu, no temáis.
Hag 2:7 (6) Porque así dice Yahvé de los ejércitos: De aquí a poco haré aún temblar los cielos y la tierra, los mares y lo seco,
Hag 2:8 (7) y haré temblar a las gentes todas, y vendrán las preciosidades de todas las gentes, y henchiré de gloria esta casa, dice Yahvé de los ejércitos.
Hag 2:9 (8) Mía es la plata, mío es el oro, dice Yahvé de los ejércitos.

Llamamiento a volver a Jehová

Zac 1:1 El octavo mes del año segundo de Darío llegó la palabra de Yahvé a Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Iddo, el profeta, diciendo:
Zac 1:2 Yahvé se irritó fuertemente contra vuestros padres.
Zac 1:3 Diles, pues: Así dice Yahvé de los ejércitos: Volveos a mí, dice Yahvé de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, dice Yahvé de los ejércitos.
Zac 1:4 No seáis como vuestros padres, a quienes vocearon los primeros profetas, diciendo: Así dice Yahvé de los ejércitos: ¡Convertios de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras! Pero ellos no atendieron, no me escucharon, dice Yahvé de los ejércitos.
Zac 1:5 Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿viven siempre?
Zac 1:6 Pero mis palabras y mis mandatos, lo que mandé yo a mis siervos los profetas, ¿no alcanzó acaso a vuestros padres? Por eso se convirtieron y se dijeron: Ha hecho Yahvé de los ejércitos con nosotros tal como, según nuestros caminos, decretó tratarnos.

La infidelidad del pueblo es reprendida

Hag 2:10 (9) La gloria de esta postrera casa será más grande que la de la primera, dice Yahvé de los ejércitos, y en este lugar daré yo la paz, dice Yahvé de los ejércitos.
Hag 2:11 (10) A veinticinco del noveno mes del año segundo de Darío fue la palabra de Yahvé por mano del profeta Ageo, diciendo:
Hag 2:12 (11) Así dice Yahvé de los ejércitos: Pregunta esto a los sacerdotes:
Hag 2:13 (12) Si uno lleva en las haldas de su vestido carnes consagradas y con sus haldas toca pan, manjares cocidos, vino, aceite o un alimento cualquiera, ¿quedará esto santificado? Los sacerdotes respondieron diciendo: No.
Hag 2:14 (13) Y dijo Ageo: Y si un inmundo por un cadáver tocare alguna cosa de éstas, ¿serían inmundas? Y respondieron los sacerdotes diciendo: Inmundas serían.
Hag 2:15 (14) Y replicó Ageo, diciendo: Pues así era este pueblo y esta gente delante de mí, dice Yahvé, y así toda la obra de sus manos y cuanto ofrecían era inmundo.
Hag 2:16 (15) Poned, pues, vuestra atención ahora desde este día en adelante; antes del día en que pusierais una piedra sobre otra en el templo de Yahvé,"
Hag 2:17 (16) ¿qué os pasaba? Venían al montón de veinte, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta, y había veinte."
Hag 2:18 (17) Os hería con tizón, añublo y con granizo toda obra de vuestras manos, mas no os volvíais a mí, dice Yahvé.
Hag 2:19 (18) Poned vuestra atención desde este día en adelante, desde el veinticuatro del noveno en adelante, desde que ha sido cimentado el templo de Yahvé.

Promesa de Jehová a Zorobabel

Hag 2:20 (19) ¿No está aún la simiente en los graneros? ¡Todavía la vid, la higuera, el granado y el olivo no han dado fruto! Desde este día daré yo bendición.
Hag 2:21 (20) Fue por segunda vez la palabra de Yahvé a Ageo, a los veinticuatro del mismo mes, diciendo:
Hag 2:22 (21) Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: Yo conmoveré los cielos y la tierra,
Hag 2:23 (22) y trastornaré los tronos de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes, y volcaré el carro y a los que en él suben, y se vendrán abajo los caballos y los que en ellos cabalgan, los unos por la espada de los otros.

La visión de los caballos

Zac 1:7 A veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, del año segundo de Darío, fue la palabra de Yahvé a Zacarías, profeta, hijo de Baraquías, hijo de Iddo, diciendo:
Zac 1:8 Vi de noche a un varón que cabalgaba en un caballo rojo y estaba entre los montes en el valle; detrás de él había caballos rojos, alazanes y blancos."

Zac 1:9 Yo entonces pregunté: ¿Qué son éstos, mi señor? Y el ángel que me hablaba me dijo: Voy a darte a saber quiénes son éstos;"
Zac 1:10 pero el que estaba entre los montes tomó la palabra y dijo: Estos son los que Yahvé ha mandado a recorrer la tierra.
Zac 1:11 Luego hablaron ellos al ángel de Yahvé que estaba entre los montes y le dijeron: Hemos recorrido la tierra, y toda está quieta y tranquila.
Zac 1:12 Y habló el ángel de Yahvé, diciendo: ¡Oh Yahvé de los ejércitos! ¿hasta cuándo no vas a tener piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las que estás irritado desde hace setenta años?
Zac 1:13 Y Yahvé dirigió al ángel que conmigo hablaba palabras amables, palabras consoladoras.
Zac 1:14 El ángel que hablaba conmigo me dijo: Clama diciendo: Así dice Yahvé de los ejércitos: Siento gran amor hacia Jerusalén y hacia Sión,
Zac 1:15 y estoy muy airado contra las naciones que ahora están tranquilas, porque yo estaba un poco airado, pero ellas agravaron el mal.
Zac 1:16 Por tanto, así dice Yahvé: Yo me he vuelto misericordioso hacia Jerusalén, y mi casa será allí reedificada, dice Yahvé de los ejércitos, y sobre Jerusalén se tenderá el cordel.
Zac 1:17 Clama también diciendo: Así dice Yahvé de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades de abundancia de bienes, y Yahvé consolará a Sión y elegirá a Jerusalén.
Zac 4:6 Entonces él me habló, diciendo: He aquí la palabra de Yahvé a Zorobabel. Dice: No con ejército, no con fuerza, sino por mi espíritu, dice Yahvé de los ejércitos.
Zac 4:7 ¿Qué eres tú, montaña grande? Allánate ante Zorobabel. El pondrá la piedra de remate en medio de aclamaciones: ¡Qué hermosa es, qué hermosa es!
Zac 4:8 Y me llegó la palabra de Yahvé, diciendo:
Zac 4:9 Las manos de Zorobabel cimentaron esta casa, y sus manos la acabarán, y sabrás que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a vosotros.
Zac 4:10 Porque los que han despreciado el día de las cosas modestas, verán gozosos en la mano de Zorobabel la piedra reservad. Esos siete son los ojos de Yahvé, que observan la tierra en toda su redondez.

Visión de los cuernos y los carpinteros

Zac 1:18 (1) Luego alcé mis ojos y miré, y vi cuatro cuernos,
Zac 1:19 (2) y pregunté al ángel que hablaba conmigo: Y éstos, ¿qué son? El me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá.
Zac 1:20 (3) Mostróme luego Yahvé cuatro artesanos,
Zac 1:21 (4) y yo pregunté: ¿Qué van a hacer éstos? Me respondió, diciendo: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá de modo tal, que no pudo ya levantar cabeza, y éstos vienen para rodear a aquéllos y destruir los cuernos de las gentes que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.

Llamamiento a los cautivos

Zac 2:1 (5) Alcé de nuevo los ojos, miré, y vi a un varón que tenía en la mano un cordel de medir,
Zac 2:2 (6) y le pregunté: ¿Adonde vas? El me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.
Zac 2:3 (7) Apareció el ángel que hablaba conmigo, y vi que venía a su encuentro otro ángel,
Zac 2:4 (8) que le dijo: ¡Corre! Di a ese joven: Sin murallas será habitada Jerusalén; tal será en ella la muchedumbre de hombres y ."
Zac 2:5 (9) Y yo seré para ella, dice Yahvé, muro de fuego en derredor, y seré su gloria en medio de ella.
Zac 2:6 (10) ¡Hala, hala! Huid de la tierra del aquilón, oráculo de Yahvé, pues a los cuatro vientos del cielo os aventaré, oráculo de Yahvé.
Zac 2:7 (11) ¡Hala, Sión! ¡Ponte a salvo, tú que habitas en Babel!
Zac 2:8 (12) Porque así dice Yahvé de los ejércitos: Después de la aflicción me ha enviado a las gentes que os despojaron, porque el que os toca a vosotros toca a la niña de mis ojos2.

Zac 2:9 (13) Porque he aquí que yo agito mi mano contra ellos, y serán presa de quienes fueron sus esclavos, y sabréis que Yahvé de los ejércitos me ha enviado.
Zac 2:10 (14) Jubila y regocíjate, hija de Sión, porque llegaré y habitaré en medio de ti, oráculo de Yahvé.
Zac 2:11 (15) Aquel día se unirán a Yahvé muchas gentes, que serán mi pueblo, y yo habitaré en medio de ti, y sabrás que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a ti.
Zac 2:12 (16) Yahvé poseerá a Judá, su heredad, en la tierra santa, y será Jerusalén su elegida.
Zac 2:13 (17) Calle toda carne ante Yahvé, que se ha despertado de su santa morada.

Visión del sumo sacerdote Josué

Zac 3:1 Y me hizo ver a Josué, el sumo sacerdote, que estaba en pie delante del ángel de Yahvé y tenia a su diestra a Satán para acusarle.
Zac 3:2 Y (el ángel de) Yahvé dijo a Satán: ¡Que Yahvé te reprima, oh Satán, que Yahvé te reprima, pues El ha elegido a Jerusalén! ¿No es por ventura ése un tizón que acaba de ser arrebatado a la hoguera?
Zac 3:3 Porque estaba Josué vestido de vestiduras inmundas, y así en pie delante del ángel.
Zac 3:4 Este mandó, hablando a los que estaban delante de él: Quitadle las vestiduras inmundas y vestidle las vestiduras de ceremonia,
Zac 3:5 y poned sobre su cabeza una tiara pura. Ellos pusieron la tiara sobre su cabeza y le vistieron de las vestiduras de ceremonia, y el ángel de Yahvé, puesto en pie, le dijo: Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te he vestido de las vestiduras de ceremonia.
Zac 3:6 El ángel de Yahvé conjuró a Josué, diciendo: Así habla “ Yahvé de los ejércitos:
Zac 3:7 Si andas por mis caminos y eres fiel a mi ministerio, administrarás también mi casa y guardarás mis atrios, y yo te daré puesto entre estos que están aquí.
Zac 3:8 Escucha, pues, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti, pues son varones de presagio. He aquí que yo hago venir a mi siervo “Germen.”
Zac 3:9 Pues he ahí la piedra que yo he puesto ante Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos, y labraré yo mismo su escultura, dice Yahvé de los ejércitos, y aquel mismo día quitaré de la tierra la iniquidad.”
Zac 3:10 Aquel día, dice Yahvé de los ejércitos, convidaréis cada uno a su vecino bajo la parra y bajo la higuera.

El candelabro de oro y los olivos

Zac 4:1 El ángel que hablaba conmigo vino y me despertó como a hombre que despierta de su sueño,
Zac 4:2 y me dijo: ¿Qué ves? Yo le respondí: Miro y veo un candelabro todo de oro, con un vaso encima y sus siete lámparas, y siete tubos desde las lámparas al vaso que está encima,
Zac 4:3 y a su lado dos ramos de olivo, el uno a la derecha del vaso y el otro a la izquierda.
Zac 4:4 Y proseguí diciendo al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, mi señor?
Zac 4:5 El entonces me habló, respondiendo: ¿No sabes lo que es eso? Yo le dije: No, mi señor.
Zac 4:6 Entonces él me habló, diciendo: He aquí la palabra de Yahvé a Zorobabel. Dice: No con ejército, no con fuerza, sino por mi espíritu, dice Yahvé de los ejércitos.
Zac 4:7 ¿Qué eres tú, montaña grande? Allánate ante Zorobabel. El pondrá la piedra de remate en medio de aclamaciones: ¡Qué hermosa es, qué hermosa es!
Zac 4:8 Y me llegó la palabra de Yahvé, diciendo:
Zac 4:9 Las manos de Zorobabel cimentaron esta casa, y sus manos la acabarán, y sabrás que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a vosotros.
Zac 4:10 Porque los que han despreciado el día de las cosas modestas, verán gozosos en la mano de Zorobabel la piedra reservad. Esos siete son los ojos de Yahvé, que observan la tierra en toda su redondez.
Zac 4:11 Yo proseguí, diciendo: Y esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro, ¿qué son?
Zac 4:12 Y tomando por segunda vez la palabra, pregunté: ¿Qué son esos dos ramos de olivos que están cerca de los tubos por donde baja el aceite?
Zac 4:13 El me respondió, diciendo: ¿No sabes lo que son ésos? Yo respondí: No, mi señor.
Zac 4:14 El me dijo: Son los dos hijos del óleo que están delante del Señor de toda la tierra.

El rollo volante

Zac 5:1 Yo alcé de nuevo mis ojos y vi en visión un rollo volando.
Zac 5:2 Preguntóme él: ¿Qué ves? Respondí: Veo un rollo de veinte codos de largo y diez de ancho que vuela.
Zac 5:3 El entonces me dijo: Esto es la maldición que sale sobre la haz de la tierra, porque, conforme a ella, todo ladrón será arrojado de aquí; conforme a ella, todo perjuro será arrojado de aquí."
Zac 5:4 Yo la he desencadenado, dice Yahvé de los ejércitos, y caerá sobre la casa del ladrón y sobre la casa del que en falso jura por mi nombre, y permanecerá en medio de su casa hasta consumir maderas y piedras.

La mujer en el efa

Zac 5:5 Apareció el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza tus ojos y mira lo que aparece.
Zac 5:6 Yo dije: ¿Qué es? Y él me respondió: Es un "efá" que aparece, y añadió: Es su iniquidad en toda su tierra.
Zac 5:7 Y vi que se alzaba una tapadera de plomo, y en medio del "efá" estaba sentada una mujer.
Zac 5:8 El me dijo: Ahí tienes a la iniquidad, y la echó en medio del "efá" y tapó su boca con la tapadera de plomo.
Zac 5:9 Yo alcé los ojos y vi aparecer dos mujeres. Soplaba el viento en sus alas, que eran como alas de cigüeña, y alzaron el "efá" entre la tierra y el cielo.
Zac 5:10 Yo dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Adonde llevan el "efá"?
Zac 5:11 El me respondió: A hacerle casa en la tierra de Senaar para prepararla y colocarla allí sobre su asiento.

Los cuatro carros

Zac 6:1 De nuevo alcé los ojos, y mirando una visión, vi cuatro carros que salían de entre dos montes; los dos montes eran de bronce."
Zac 6:2 El primer carro tenía caballos rojos; el segundo, caballos negros;"
Zac 6:3 el tercer carro, caballos blancos, y el cuarto, caballos bayos, todos muy veloces.
Zac 6:4 Entonces, hablando al ángel que conmigo hablaba, dije: Y éstos, ¿qué son, mi señor?
Zac 6:5 El ángel respondió, diciendo: Esos son los cuatro vientos del cielo, que vienen a presentarse al señor de toda la tierra.
Zac 6:6 El de los caballos negros va al norte; el de los blancos, al occidente *, y el de los bayos, al mediodía."
Zac 6:7 Piafaron, pues, los corceles, queriendo partir para recorrer la tierra, y él dijo: Id, recorred la tierra.
Zac 6:8 Me llamó y me habló, diciendo: Los que van hacia el norte han calmado mi alma en la tierra del aquilón.

Coronación simbólica de Josué

Zac 6:9 Llegóme la palabra de Yahvé, diciendo:
Zac 6:10 Toma de los cautivos repatriados, de Jarim, de Tobías y de Jedaya, y vete luego a casa de Josías, hijo de Sefanías.
Zac 6:11 Toma de ellos plata y oro y haz una corona y ponía en la caheza de Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote,
Zac 6:12 y dile: Así habla Yahvé de los ejércitos, diciendo: He aquí que el varón cuyo nombre es "Germen," y del cual se producirá germinación,
Zac 6:13 edificará el templo de Yahvé, se revestirá de majestad, se sentará y dominará en su trono, y el sacerdote se sentará en su solio, y habrá entre ambos consejo de paz.
Zac 6:14 La corona servirá a Jarim, Tobías y Jedaya de memoria en el templo de Yahvé.
Zac 6:15 Hombres de muy lejos vendrán a trabajar en la construcción del templo de Yahvé, y sabréis que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Sucederá esto si escucháis la voz de Yahvé, vuestro Dios.
Esd 5:3 Vinieron entonces a ellos Tatnaí, gobernador del lado de acá del río; Setar-Boznaí y sus colegas, y les dijeron: "¿Quién os ha dado autorización para levantar esta casa y levantar estos muros?"; y preguntaron:

"¿Cuáles son los nombres de los que construyen este edificio ?"
Esd 5:4 Entonces les respondieron, dándoles los nombres de los que hacían la construcción.
Esd 5:5 Pero los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y se permitió que continuasen las obras mientras se consultaba al rey Darío, hasta que se recibiese de él carta acerca de esto.
Esd 5:6 He aquí copia de la carta que al rey Darío mandaron Tatnaí, gobernador del lado de acá del río; Setar-Boznaí y sus colegas los persas que habitaban del lado de acá del río."
Esd 5:7 Le enviaron una relación en estos términos: "Al rey Darío, salud.
Esd 5:8 Comunicamos al rey que hemos ido a la provinvia de Judá, a la casa del Dios grande. Está construyéndose en piedras talladas, y se colocan las maderas en los muros y el trabajo se hace rápidamente y adelanta en sus manos.
Esd 5:9 Hemos preguntado a los ancianos y les hemos hablado así: "¿Quién os ha dado autorización para edificar esta casa y levantar estos muros?"
Esd 5:10 Les hemos preguntado también los nombres para dártelos a conocer, y hemos puesto por escrito los nombres de los que están al frente suyo.
Esd 5:11 He aquí la respuesta que nos dieron: "Nosotros somos servidores del Dios de los cielos y de la tierra y estamos reconstruyendo la casa que fue construida muchos años ha. Un gran rey de Israel la edificó y la terminó.
Esd 5:12 Pero luego que nuestros padres irritaron al Dios de los cielos, él los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, que destruyó esta casa y llevó cautivo el pueblo a Babilonia.
Esd 5:17 Ahora, pues, si al rey le parece conveniente, que se hagan investigaciones en la casa de los tesoros del rey de Babilonia para ver si hubo una orden del rey Ciro para la reconstrucción de esta casa de Dios en Jerusalén y que el rey nos transmita luego su voluntad en este asunto."
Esd 6:1 Entonces el rey Darío dio orden de hacer investigaciones en las casas de los archivos, donde se depositaban los tesoros, en Babilonia;"
Esd 6:2 y se encontró en Ecbatana, capital de la provincia de Media, un rollo en que estaba escrito el memorial siguiente.
Esd 6:6 "Por tanto, Tatnaí, gobernador del otro lado del río; Setar-Boznaí, y vuestros colegas de Afarsac, que habitáis al lado de allá del río, alejaos de ahí"
Esd 6:7 y dejad que prosigan los trabajos de esa casa de Dios y que el gobernador de los judíos y los ancianos de los judíos la reconstruyan en su lugar.
Esd 6:8 Esta es la orden que os doy acerca de lo que debéis hacer, respecto de esos ancianos de los judíos, para la construcción de esa casa de Dios.
Esd 6:9 El costo, tomado de la hacienda del rey, proveniente de los tributos de la parte de allá del río, será íntegramente pagado a esos hombres, para que no haya interrupciones.
Esd 6:10 Lo necesario para los holocaustos al Dios de los cielos: novillos, carneros, corderos, trigo, sal, vino y aceite, será entregado, a petición suya, a los sacerdotes de Jerusalén, día por día y sin falta, para que ofrezcan sacrificios de grato olor al Dios de los cielos y rueguen por la vida del rey y la de sus hijos."
Esd 6:11 "Y ésta es la orden que doy acerca de cualquiera que traspasare este mandato: se arrancará de su casa una viga, que se alzara, para colgarle en ella, y su casa será convertida en un montón de inmundicia.
Esd 6:12 Que el Dios que hace residir su nombre en ese lugar derribe a todo rey y todo pueblo que tienda su mano para traspasar mi mandato, destruyendo esa casa de Dios en Jerusalén. Yo, Darío; yo he dado esta orden. Que sea puntualmente cumplida."
Esd 6:13 Tatnaí, gobernador de la parte de acá del río, Setar-Boz-naí y sus colegas, se conformaron puntualmente a esta orden que les mandó el rey Darío;"
Esd 6:14 y los ancianos de los judíos prosiguieron con buen suceso la reconstrucción, según las profecías de Ageo, profeta, y de Zacarías, hijo de Ido; y terminaron la reconstrucción, según la orden del Dios de Israel y las de Ciro y Darío."

El ayuno que Dios reprueba

Zac 7:1 Sucedió que el año cuarto del rey Darío llegó la palabra de Yahvé a Zacarías, el día cuarto del noveno mes, que es el mes de Casleu.
Zac 7:2 Y envió Bet-El Sareser a Reguem-Melek con sus hombres para implorar el favor de Yahvé
Zac 7:3 y hablar con los sacerdotes de la casa de Yahvé de los ejércitos y con los profetas, diciéndoles: ¿He de afligirme yo el quinto mes y guardar la abstinencia como de tantos años lo he hecho?
Zac 7:4 Y llegó palabra de Yahvé de los ejércitos, diciendo:
Zac 7:5 Habla a todo el pueblo de la tierra y a todos los sacerdotes, diciendo: Cuando hace setenta años ayunasteis el quinto y el séptimo mes, ¿ayunasteis para mí?
Zac 7:6 Cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros?
Zac 7:7 ¿No son ésas las palabras que proclamó Yahvé por medio de los profetas primeros, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y habitadas las ciudades de en derredor suyo, el Negueb y la Sefela?

La desobediencia, causa del cautiverio

Zac 7:8 Y fue palabra de Yahvé a Zacarías, diciendo:
Zac 7:9 Así habla Yahvé de los ejércitos: Juzgad conforme a verdad, practicad la piedad y la misericordia hacia vuestro prójimo;
Zac 7:10 no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero y al pobre; no maquinéis el mal en vuestros corazones el uno contra el otro.
Zac 7:11 Pero no quisieron atender, y se hicieron hombres rebeldes y endurecieron sus oídos para oír.
Zac 7:12 Se hicieron un corazón duro como el diamante, para no escuchar las enseñanzas y palabras que Yahvé de los ejércitos les mandaba por medio de los profetas primeros, y estalló la gran indignación de Yahvé de los ejércitos,
Zac 7:13 y sucedió que, así corno El los llamaba y ellos
Zac 7:14 y los dispersé entre todas las gentes que ellos

Promesa de la restauración de Jerusalén

Zac 8:1 Y fue palabra de Yahvé de los ejércitos, diciendo:
Zac 8:2 Así habla Yahvé de los ejércitos: Yo siento por Sión un amor extremado y un gran celo.
Zac 8:3 Así habla Yahvé de los ejércitos: Yo me he vuelto hacia Sión y habitaré en Jerusalén, y Jerusalén será llamada la ciudad fiel, y el monte de Yahvé de los ejércitos, el monte santo.
Zac 8:4 Así dice Yahvé de los ejércitos: Aún se sentarán en las plazas de Jerusalén ancianos y ancianas, que por los muchos años llevarán en la mano su báculo.
Zac 8:5 Las calles de ; la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.”
Zac 8:6 Así dice Yahvé de los ejércitos: Si esto es difícil a los ojos del resto de su pueblo en estos días, ¿lo será también a mis ojos? dice Yahvé de los ejércitos.
Zac 8:7 Así habla Yahvé de los ejércitos: Yo salvaré a mi pueblo de la tierra del levante y de la tierra del poniente,
Zac 8:8 y los traeré y habitarán en Jerusalén, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios en verdad y en justicia.
Zac 8:9 Así habla Yahvé de los ejércitos: Esfuércense vuestras manos, vosotros los que en estos días oís las palabras de los profetas del tiempo en que fue cimentada la casa de Yahvé de los ejércitos para que el templo fuera reconstruido,
Zac 8:10 porque antes de ese tiempo no había ni para pagar a los hombres ni para pagar por las bestias, ni paz alguna para el que entraba y salía a causa del opresor, pues yo había lanzado los hombres unos contra otros.
Zac 8:11 Pero ahora yo no soy ya lo que era en los días antiguos para el resto de este pueblo,
Zac 8:12 porque yo sembraré la paz. La vid dará su fruto, y dará la tierra su rendimiento, y los cielos su rocío, y pondré al resto de este pueblo en posesión de todo esto.
Zac 8:13 Y así como fuisteis la maldición de las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel! así yo os salvaré y seré bendición. No temas y que se esfuercen vuestros brazos,

Zac 8:14 porque así dice Yahvé de los ejércitos: Como pensé en haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Yahvé de los ejércitos, y no me arrepentí,
Zac 8:15 así, volviéndome, he pensado en hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días; no temáis."
Zac 8:16 He aquí lo que vosotros habéis de hacer: hablar cada cual verdad a su prójimo, juzgar en vuestras puertas conforme a verdad y justicia, (sembrando) la paz;"
Zac 8:17 no maquinar nadie en su corazón el mal de su prójimo ni jurar en falso, porque todas estas cosas me son abominables, dice Yahvé.
Zac 8:18 Fue me dirigida la palabra de Yahvé de los ejércitos, diciendo:
Zac 8:19 Así dice Yahvé de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo se tornarán para la casa de Judá en gozo y regocijo y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz.
Zac 8:20 Así dice Yahvé de los ejércitos: Aún vendrán pueblos y moradores de muchas ciudades,
Zac 8:21 y los moradores de la una irán a los moradores de la otra y les dirán: Vamos a implorar el favor de Yahvé y a buscar a Yahvé de los ejércitos. Yo también voy.
Zac 8:22 Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a Jerusalén a buscar a Yahvé de los ejércitos y a implorar el favor de Yahvé.
Zac 8:23 Así dice Yahvé de los ejércitos: En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas de las gentes cogerán de la orla (del manto) a un judío, diciéndole: Nos vamos con vosotros, porque hemos oído que con vosotros está Dios.
Esd 6:15 La casa fue terminada el día tercero del mes de Adar del año sexto del reinado de Darío.
Esd 6:16 Los hijos de Israel, los sacerdotes y levitas y los demás que habían venido de la cautividad, hicieron con gozo la dedicación de esta casa de Dios,
Esd 6:17 ofreciendo en la dedicación de esta casa de Dios cien novillos, doscientos carneros y cuatrocientos corderos; y corno víctimas expiatorias por todo Israel, doce machos cabríos, según el número de las tribus de Israel."
Esd 6:18 Establecieron a los sacerdotes según sus clases y a los levitas según sus divisiones para el servicio de Dios en Jerusalén, como está escrito en el libro de Moisés.
Esd 6:19 Los hijos de la cautividad celebraron la pascua el día catorce del mes primero.
Esd 6:20 Los sacerdotes y los levitas se purificaron todos a una y todos estaban puros, e inmolaron los levitas la pascua para todos los hijos de la cautividad, para sus hermanos los sacerdotes y para sí mismos.
Esd 6:21 Los hijos de Israel que habían vuelto de la transmigración comieron la pascua con todos aquellos que se habían apartado de las inmundicia de las gentes de aquella tierra y se habían unido a ellos para buscar a Yahvé, el Dios de Israel.
Esd 6:22 Celebraron con alegría la fiesta de los panes ácimos durante siete días, pues los había regocijado Yahvé, disponiendo al rey de Persia a apoyarlos en la obra de la casa de Yahvé, Dios de Israel.

Alabanza por la justicia de Dios

Sal 146:1 ¡Aleluya! Alaba, alma mía, a Yahvé.
Sal 146:2 Alabe yo a a Yahvé en mi vida, cante salmos a mi Dios mientras exista.
Sal 146:3 No confiéis en los príncipes, en los hijos del hombre, que no salvan.
Sal 146:4 Sale su espíritu y torna a la tierra, y en ese día perecen todos sus designios.
Sal 146:5 Bienaventurado aquel cuyo auxilio es el Dios de Jacob, cuya esperanza es Yahvé, su Dios.
Sal 146:6 Hacedor de cielos y tierra, del mar y cuanto en ellos hay, que guarda fidelidad eternamente.
Sal 146:7 Hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. Yahvé libra a los presos.
Sal 146:8 Yahvé abre los ojos a los ciegos; Yahvé yergue a los encorvados; Yahvé ama a los justos."
Sal 146:9 Yahvé guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda, pero trastorna las sendas de los impíos.
Sal 146:10 Reina Yahvé por la eternidad, tu Dios, ¡oh Sión! de generación en generación. ¡Aleluya!

Dios cuida de su pueblo

Sal 111:1 ¡Aleluya! Alef Quiero alabar a Yahvé de todo corazón Bet en compañía de los rectos y en la asamblea.
Sal 111:2 Guímel Grandes son las obras de Yahvé, Dalet dignas de investigarse para los que en ellas se deleitan.
Sal 111:3 He Su obra es esplendor y magnificencia, Wau y su justicia permanece para siempre.
Sal 111:4 Zain Hizo memorables sus maravillas; Jet Yahvé es clemente y compasivo."
Sal 111:5 Tet Dio de comer a los que le temen, Yod acordándose siempre de su alianza.
Sal 111:6 Kaf Mostró a su pueblo el poderío de sus obras, Lamed dándoles la heredad de las gentes.
Sal 111:7 Mem Verdad y justicia son las obras de sus manos; Nun son verídicos todos sus preceptos;"
Sal 111:8 Sdmec establecidos para siempre, eternamente, Ayin instituidos en verdad y rectitud.
Sal 111:9 Pe Envió la redención a su pueblo, Sade ratificó eternamente su alianza. Qof Su nombre es santo y terrible.
Sal 111:10 Res El principio de la sabiduría es el temor de Yahvé. Sin Son de buen juicio los que (la) practican. Tan Su alabanza permanece por siempre.

Prosperidad del que teme a Jehová

Sal 112:1 ¡Aleluya! Alef Bienaventurado el varón que teme a Yahvé Bet y se deleita en gran manera en sus mandamientos
Sal 112:2 Guímel Su descendencia será poderosa sobre la tierra, Dalet y la generación de los justos será bendecida.
Sal 112:3 He Habrá en su casa hacienda y riquezas, Wau y su justicia permanecerá por siempre.
Sal 112:4 Zain En las tinieblas resplandece como luz para los rectos; Jet es clemente, compasivo y justo."
Sal 112:5 Tet Le va bien al varón que tiene piedad y presta, Yod y lleva sus negocios conforme a derecho.
Sal 112:6 Kaf Pues nunca titubeará; Lamed el justo será para eterna memoria."
Sal 112:7 Mem No temerá la mala nueva; Nun su corazón estará firme, confiado en Yahvé."
Sal 112:8 Samec Constante será su corazón impávido, Ayin en tanto que verá a sus enemigos (vencidos).
Sal 112:9 Pe Es generoso y distribuye a los pobres; Sade su justicia permanece para siempre. Qof Su poder se exaltará gloriosamente."
Sal 112:10 Res Verá (esto) el impío y se irritará; Sin rechinará sus dientes y se consumirá. Tau Los deseos del impío se frustrarán."

Dios levanta al pobre

Sal 113:1 ¡Aleluya! Alabad, siervos de Yahvé, alabad el nombre de Yahvé.
Sal 113:2 Sea bendito el nombre de Yahvé desde ahora y por siempre.
Sal 113:3 Desde el levante del sol hasta su ocaso sea ensalzado el nombre de Yahvé.
Sal 113:4 Excelso sobre todas las gentes es Yahvé; su gloria es más alta que los cielos."
Sal 113:5 ¿Quién semejante a nuestro Dios, que tan alto se sienta
Sal 113:6 y se abaja para mirar en el cielo y en la tierra;"
Sal 113:7 que levanta del polvo al desvalido y alza del estiércol al pobre
Sal 113:8 para hacerle sentar entre los príncipes, entre los nobles de su pueblo;"
Sal 113:9 que hace habitar en casa a la estéril (como) madre gozosa de (numerosos) hijos? ¡Aleluya!

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

Sal 116:1 Le amo, porque oye Yahvé la voz de mis súplicas,
Sal 116:2 porque inclinó a mí sus oídos en el día en que le invoqué.
Sal 116:3 Prendido me habían los lazos de la muerte, me habían sorprendido las ansiedades del "seol"; yo había encontrado la angustia y la tristeza"
Sal 116:4 E invoqué el nombre de Yahvé: "¡Libra, oh Yahvé, a mi alma!"
Sal 116:5 Yahvé es compasivo y justo, y nuestro Dios es misericordioso.

Sal 116:6 Guarda, Yahvé, a los sencillos; estaba yo debilitado y me salvó.”
Sal 116:7 Vuelve, alma mía, a tu quietud, porque Yahvé te ha retribuido.
Sal 116:8 Pues libró mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la vacilación.
Sal 116:9 Andaré en presencia de Yahvé en la tierra de los vivientes.
Sal 116:10 Lleno estaba de confianza, aun cuando decía: “Estoy en demasía afligido.”
Sal 116:11 Habíame dicho en mi abatimiento: “Todos los hombres son engañosos.”
Sal 116:12 ¿Qué podré yo dar a Yahvé por todos los beneficios que me ha hecho?
Sal 116:13 Levantaré el cáliz de la salvación e invocaré el nombre de Yahvé;”
Sal 116:14 cumpliré los votos que he hecho a Yahvé en la presencia de todo su pueblo.
Sal 116:15 Es cosa preciosa a los ojos de Yahvé la muerte de sus piadosos.
Sal 116:16 Oh Yahvé! Siervo tuyo soy, siervo tuyo e hijo de una esclava tuya. Tú rompiste mis cadenas.
Sal 116:17 Te ofreceré sacrificio de alabanza e invocaré el nombre de Yahvé.
Sal 116:18 Cumpliré mis votos hechos a Yahvé, en la presencia de todo su pueblo,
Sal 116:19 en los atrios de la casa de Yahvé, en medio de ti, Jerusalén. ¡Aleluya!

Alabanza por la misericordia de Jehová

Sal 117:1 Alabad a Yahvé las gentes todas, alabadle todos los pueblos;”
Sal 117:2 por que poderosamente (se ha manifestado) sobre nosotros su piedad y la verdad de Yahvé (permanece) para siempre. ¡Aleluya!

Castigo de las naciones vecinas

Zac 9:1 Oráculo. Palabra de Yahvé. En la tierra de Jadrac y de Damasco será su morada, porque de Yahvé son las ciudades de Aram y todas las tribus de Israel.
Zac 9:2 Jamat será también comprendida en el territorio de ése, así como Tiro y Sidón, que son tan sabias.
Zac 9:3 Tiro se ha construido un baluarte, y amontonó la plata como el polvo, y el oro como el lodo de las calles,
Zac 9:4 Pero he aquí que el Señor se apoderará de ella y aplastará en el mar su fortaleza, y quedará consumida por el fuego.
Zac 9:5 Al ver esto se aterrará Ascalón; Gaza estará en extremo dolor, lo mismo que Ecrón, porque sus esperanzas fallaron. No habrá ya rey en Gaza, y Ascalón no será habitada.”
Zac 9:6 En Azoto habitará el espúreo, y aniquilaré la soberbia de los filisteos
Zac 9:7 y les quitaré de la boca su sangre y de entre los dientes sus abominaciones, y serán también un resto perteneciente a nuestro Dios y como una familia de Judá; y Ecrón tendrá la suerte del jebuseo.”
Zac 9:8 Yo pondré en mi casa guarnición de los que entran y salen, y ya no pasará opresor alguno contra ellos, porque ahora velaré yo con mis ojos.

El futuro rey de Sion

Zac 9:9 Alégrate sobremanera, hija de Sión, Grita exultante, hija de Jerusalén. He aquí que viene a ti tu Rey, justo y victorioso, humilde, montado en un asno, en un pollino hijo de asna.
Zac 9:10 Extirpará los carros de Efraim y los caballos en Jerusalén, y será roto el arco de guerra, y promulgará a las gentes la paz, y será de mar a mar su señorío y desde el río hasta los confines de la tierra.
Zac 9:11 ? en cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, yo solté a tus cautivos de la fosa sin agua.
Zac 9:12 Volved, cautivos, a la fortaleza, llenos de esperanza, y yo te restituiré la gloria al duplo.
Zac 9:13 Porque he tensado para mí a Judá, y he puesto en el arco a Efraím; y blandiré tus hijos, ¡oh Sión! contra tus hijos, ¡oh Ya van! y te convertiré en espada de héroe.”
Zac 9:14 Y aparecerá sobre ellos Yahvé y lanzará sus dardos corno rayos, y el Señor, Yahvé, hará sonar la trompeta, y marchará entre los torbellinos del austro.
Zac 9:15 Yahvé de los ejércitos los protegerá, y las piedras de la honda devorarán la carne, y beberán la sangre como se bebe el vino; quedarán llenas como vaso de libación y como los cuernos del altar.”

Zac 9:16 Y los salvará Yahvé aquel día como a rebaño de su pueblo, como piedras de diadema brillantes sobre su país.
Zac 9:17 ¡Qué ricos son! ¡Qué hermosos son el trigo que nutre a los mancebos, y el vino que nutre a las doncellas!

Jehová redimirá a su pueblo

Zac 10:1 Pedid a Dios la lluvia en la primavera; es Yahvé quien forma los relámpagos, y el que dispensa la lluvia abundante y a cada uno la verdura de los campos."
Zac 10:2 Porque los "terafim" dan vanos oráculos y los adivinos tienen mentirosas visiones, y no son sino sueños vacíos lo que dicen, y consuelos vanos los que prodigan. Por eso se fueron como rebaño de ovejas, apremiados porque no tenían pastor.
Zac 10:3 Se encendió mi cólera contra los pastores y castigué a los machos cabríos, pues Yahvé de los ejércitos ha visitado su rebaño, la casa de Judá, y ha hecho de él su caballo de honor en la batalla,
Zac 10:4 y a su orden saldrá la tropa y los portadores de estacas y arcos de guerra, y los jefes todos juntos se pondrán en campaña.
Zac 10:5 Y serán como héroes que pisan el lodo de las calles en la batalla; combatirán, porque con ellos será Yahvé, y avergonzarán a los que van sobre caballos."
Zac 10:6 Fortaleceré a la casa de Judá y salvaré a la casa de José;los estableceré porque tengo compasión de ellos, y serán como si no los hubiera rechazado, porque yo, Yahvé, soy su Dios y los escucharé."
Zac 10:7 Los de Efraím serán como héroes, y su corazón estará alegre como por el vino; sus hijos lo verán y se gozarán, y su corazón se regocijará en Yahvé."
Zac 10:8 Yo les silbaré y los reuniré, porque los he rescatado, y se multiplicarán sin cesar2.
Zac 10:9 Yo los había dispersado entre los pueblos, pero desde lejos se acordarán de mí y vivirán con sus hijos y volverán.
Zac 10:10 Yo los reconduciré de la tierra de Egipto, y los reuniré de Asur, y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará.
Zac 10:11 Tan estrechos estarán, que pasarán el mar, y en el mar herirán las olas, y se secarán las profundidades de los ríos, y será abatida la soberbia de Asur, y Egipto perderá su cetro.
Zac 10:12 Yo los fortaleceré en Yahvé, y ellos marcharán en su nombre.
Zac 11:1 ¡Abre, Líbano, tus puertas, que el fuego devora tus cedros
Zac 11:2 Gime, ciprés, porque ha caído el cedro, porque han sido abatidos los poderosos. ¡Gemid, encinas de Basan, porque es destruido el bosque impenetrable!
Zac 11:3 ¡Oyense lamentos de pastores por la ruina de sus riquezas! Oyense rugidos de leones por la ruina de la gloria del Jordán!

Los pastores inútiles

Zac 11:4 Así dice Yahvé, mi Dios: Apacienta las ovejas para el matadero,
Zac 11:5 las que matan los compradores impunemente, mientras sus vendedores dicen: ¡Bendito sea Yahvé, que me ha enriquecido ! sin que los pastores tengan piedad de ellas;"
Zac 11:6 porque no tendré yo piedad de los moradores de la tierra, dice Yahvé, porque yo mismo entregaré a las gentes, cada uno en manos de su pastor y en las manos de su rey, y éstos devastarán la tierra, y yo no la libraré de sus manos.
Zac 11:7 Hícerrie, pues, pastor del rebaño de la matanza para los compradores del rebaño, y tomé dos cayados, dando al uno por nombre "benevolencia" y al otro "unión" y me puse a apacentar el rebaño.
Zac 11:8 En un mes hice desaparecer a tres pastores. Entonces tomé aversión del rebaño, el cual se hastió de mí,
Zac 11:9 y dije: No os apacentaré ya más; la que muera, que muera; la que se pierda, que se pierda, y las que queden, que se coman unas a otras."
Zac 11:10 Tomé luego mi cayado "benevolencia" y lo rompí, para deshacer el pacto que había concertado con todos los pueblos,

Zac 11:11 y quedó deshecho en ese día, y los mercaderes de ovejas que me observaban conocieron que aquello era cosa de Yahvé.
Zac 11:12 Yo les dije: Si queréis, dadme mi salario, y, si no, dejadlo; y me pesaron mi salario, treinta monedas de plata."
Zac 11:13 Y Yahvé me dijo: Tira al tesoro el rumboso precio en que te han apreciado. Y tomando las treinta monedas de plata, las tiré en la casa de Yahvé al tesoro.
Zac 11:14 Rompí luego el otro cayado, "unión," para romper la hermandad entre Judá e Israel.
Zac 11:15 Y Yahvé me dijo: Hazte también el pastor insensato,
Zac 11:16 pues he aquí que voy a suscitar un pastor en la tierra que no se cuidará de que desaparezcan, y no buscará a las descarriadas, ni curará a las heridas, ni alimentará a las fuertes, pero se comerá las gordas y les arrancará las uñas.
Zac 11:17 ¡Ay del pastor inútil, que abandona el rebaño! (Descargará) la espada sobre su brazo derecho, se secará del todo su brazo y quedará ciego totalmente su ojo derecho.

Liberación futura de Jerusalén

Zac 12:1 Oráculo. Palabra de Yahvé sobre Israel. Palabra de Yahvé, que extiende los cielos, funda la tierra y que forma el aliento del hombre dentro de él.
Zac 12:2 He aquí que voy a hacer de Jerusalén una copa de vértigo para todos los pueblos de en derredor. También para Judá habrá angustia y para Jerusalén.
Zac 12:3 Aquel ¿lía pondré a Jerusalén como piedra pesada para todos los pueblos, y cuantos con ella carguen se harán cortaduras, y se reunirán contra ella todas las gentes de la tierra.
Zac 12:4 Aquel día, dice Yahvé, heriré de terror a todos los caballos y de locura a sus jinetes, pero abriré mis ojos sobre la casa de Judá, y a todos los caballos de las gentes los heriré de ceguera.
Zac 12:5 Entonces se dirán los jefes de Judá: La fuerza de los habitantes de Judá está en Yahvé de los ejércitos, su Dios.
Zac 12:6 Aquel día haré de los jefes de Judá brasero encendido en medio de leña y antorcha ardiendo en medio de las haces, que consumirá a diestro y siniestro a todos los pueblos de en derredor, y Jerusalén será de nuevo habitada en su lugar, en Jerusalén,
Zac 12:7 y salvará primero las tiendas de Judá, para que no se enorgullezcan contra Judá la casa de David y los habitantes de Jerusalén.
Zac 12:8 En aquel día escudará Yahvé a los moradores de Jerusalén, y la casa de David será como Dios, como el ángel de Yahvé ante ellos.
Zac 12:9 Aquel día me pondré yo a destruir a todas las gentes que vinieron contra Jerusalén.
Zac 12:10 Y derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración, y alzarán sus ojos a mí. Y aquel a quien traspasaron le llorarán como se llora al unigénito, y se lamentarán por él como se lamenta por el primogénito.
Zac 12:11 Habrá aquel día gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-Rimmón en el valle de Megiddo.
Zac 12:12 Se lamentará la tierra, linaje por linaje; el linaje de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte; el linaje de la casa de Natán aparte, y sus mujeres aparte;"
Zac 12:13 el linaje de la casa de Levi aparte, y sus mujeres aparte; el linaje de Semeí aparte, y sus mujeres aparte,"
Zac 12:14 y todos los otros linajes, cada uno aparte, y sus mujeres aparte.
Zac 13:1 Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia;"
Zac 13:2 y aquel día, dice Yahvé, extirparé de la tierra los nombres de los ídolos, que no serán más recordados, y haré desaparecer a los profetas y el espíritu impuro.
Zac 13:3 Y cuando alguno se ponga a profetizar, le dirán su padre y su madre, que le engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en nombre de Yahvé; y el padre y la madre, los que le engendraron, le traspasarán cuando se ponga a hablar a lo profeta."

Zac 13:4 Aquel día se avergonzarán de sus visiones, de cuando se las daban de profeta, y no se vestirán más el manto peludo para mentir.
Zac 13:5 Un tal dirá: Yo no soy profeta, soy labrador del campo, y un labrador me asoldó desde mi mocedad
Zac 13:6 Y le dirán: Pues entonces, ¿qué heridas son esas que llevas entre tus manos? Y él responderá: Son las que recibí en la casa de mis amigos.

El pastor de Jehová es herido

Zac 13:7 Álzate, espada, contra mi pastor, contra el hombre de mi compañía, oráculo de Yahvé de los ejércitos. Hiere al pastor y que se disperse el rebaño, y yo volveré mi mano sobre los pequeños.
Zac 13:8 Y sucederá que en toda la tierra — oráculo de Yahvé —serán exterminados los dos tercios, y perecerán, pero será preservado un tercio.
Zac 13:9 Yo pondré al fuego este tercio, y lo fundiré como se funde la plata, y lo acrisolaré como se acrisola el oro. El invocará mi nombre y yo le escucharé. Yo diré: El es mi pueblo; y él dirá: Yahvé es mi Dios."

Jerusalén y las naciones

Zac 14:1 He aquí que llega el día para Yahvé, y en medio de ti se repartirán tus despojos.
Zac 14:2 Porque yo reuniré a todas las gentes en batalla contra Jerusalén, y será tomada la ciudad, y saqueadas las casas, y violadas las mujeres, y la mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el resto del pueblo no será exterminado.
Zac 14:3 Luego se pondrá en campaña Yahvé, y combatirá a estas naciones como se combate el día de la batalla.
Zac 14:4 Afirmaránse aquel día sus pies sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado del levante, y el monte de los Olivos se partirá por medio, de levante a poniente, como un gran valle, y la mitad del monte se echará al norte, y la otra mitad al mediodía,
Zac 14:5 y huiréis por el valle de mis montes, porque el valle de los montes llegará hasta donde os salvaré. Huiréis como huísteis cuando el terremoto de los tiempos de Ozías, rey de Judá, y vendrá entonces Yahvé, mi Dios, y con El todos sus santos.
Zac 14:6 En aquel día no se extinguirá el brillo de las piedras preciosas.
Zac 14:7 Será único ese día, conocido de Yahvé. No habrá día y noche; de tarde habrá luz."
Zac 14:8 En ese día manarán de Jerusalén aguas vivas, la mitad hacia el mar oriental y la otra mitad hacia el occidental, lo mismo en verano que en invierno.
Zac 14:9 Y reinará Yahvé sobre la tierra toda, y Yahvé será único, y único su nombre.
Zac 14:10 La tierra toda se convertirá en llano desde Guebá hasta Rimmón del sur, y Jerusalén será enaltecida y habitada en su lugar, desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la antigua puerta, hasta la puerta del Ángulo, y desde la torre de Jananel hasta los lagares del rey.
Zac 14:11 Y morarán en ella, y ya nunca más será anatema, y morarán en seguridad.
Zac 14:12 He aquí la plaga con que herirá Yahvé a todos los pueblos que combatieron a Jerusalén: sus carnes se corromperán mientras estén en pie; se consumirán en sus cuencas los ojos, y su lengua se les deshará en la boca."
Zac 14:13 Habrá aquel día gran perturbación entre ellos y tomará cada uno de la mano a su vecino y le dará a éste la suya.
Zac 14:14 Judá luchará en Jerusalén y se reunirán allí las riquezas de todas las gentes, oro, plata, vestidos en grandísima abundancia.
Zac 14:15 Parecida a ésta será la plaga que herirá a los caballos, mulos, camellos y asnos, y a todas las bestias que hubiere en aquellos campos.
Zac 14:16 Todos cuantos quedaren de las gentes que vinieron contra Jerusalén subirán cada año a adorar al Rey, Yahvé de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.
Zac 14:17 Y aquellos que de las gentes no vengan a Jerusalén a adorar al Rey, Yahvé de los ejércitos, no vendrá sobre ellos la lluvia.

Zac 14:18 Si la gente de Egipto no sube y no viene, sobre ella se abatirá la plaga con que herirá Yahvé a las gentes que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.
Zac 14:19 Tal será la expiación de Egipto y la expiación de todas las gentes que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.
Zac 14:20 En aquellos días escribirán en sartenes y ollas: "Consagrado a Yahvé," y las ollas de la casa de Yahvé serán corno vasos de aspersión delante del altar de los sacrificios.
Zac 14:21 Toda olla en Judá y en Jerusalén será consagrada a Yahvé de los ejércitos, y cuantos sacrifiquen vendrán, las tornarán y cocerán en ellas, y no habrá aquel día más mercader en la casa de Yahvé de los ejércitos.

La reina Vasti desafía a Asuero

Est 1:1 En tiempo de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta la Etiopía, sobre ciento veintisiete provincias,
Est 1:2 mientras se sentaba sobre su trono real en Susa, la capital,
Est 1:3 el año tercero de su reinado dio un festín a todos sus príncipes y servidores, 3 Los comandantes del ejército de los persas y de los medos, los grandes y los jefes de las provincias, se reunieron en su presencia,
Est 1:4 y él hizo muestras de la espléndida riqueza de su reino y de la brillante magnificencia de su grandeza durante muchos días,
Est 1:5 durante ciento ochenta días. Pasados éstos, el rey dio a todo el pueblo de Susa, la capital, desde el más grande hasta el más pequeño, un festín, que duró siete días, en los jardines del palacio real.
Est 1:6 Cortinajes blancos, verdes y azules pendían de columnas de mármol, sujetos con cordones de lino y de púrpura a anillos de plata. Lechos de oro y de plata estaban sobre un pavimento de pórfido, alabastro, mármoles de varios colores y nácar.
Est 1:7 Servíase el vino en vasos de oro de diversas configuraciones, y se servía con real abundancia, gracias a la generosidad del rey; pero a nadie se le obligaba a beber,"
Est 1:8 pues había mandado el rey a todas las gentes de su casa que se hiciese conforme a la voluntad de cada cual.
Est 1:9 También la reina Vasti dio un festín a las mujeres en el palacio real del rey Asuero.
Est 1:10 El día séptimo, alegre por el vino el corazón del rey, mandó éste a Mahuman, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, los siete eunucos que servían ante el rey Asuero,
Est 1:11 que trajeran a su presencia a la reina Vasti, con su real corona, para mostrar a los pueblos y a los grandes su belleza, pues era de hermosa figura;"
Est 1:12 pero la reina se negó a venir con los eunucos, y el rey se irritó mucho y se encendió en cólera.
Est 1:13 Y preguntó el rey a los sabios conocedores de las leyes, pues era costumbre que los negocios del rey se trataran con los sabios, legistas y juristas.
Est 1:14 E hizo entrar a Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucan, siete príncipes persas y rnedos que asistían al rey y ocupaban el primer rango en su reino,
Est 1:15 a los cuales dijo: "¿Qué debe hacerse, según la ley, a la reina Vasti por no haber hecho lo que el rey le había intimado por medio de los eunucos?"
Est 1:16 Memucan respondió ante el rey y los príncipes: "No es sólo al rey a quien ha ofendido la reina Vasti; es también a todos los príncipes y a todos los pueblos de todas las provincias del rey Asuero."
Est 1:17 Porque lo hecho por la reina llegará a conocimiento de todas las mujeres y será causa de que menosprecien a sus maridos, pues dirán: El rey Asuero mandó que llevasen a su presencia a la reina Vasti, y ella no fue;"
Est 1:18 y desde hoy las princesas de Persia y de Media que sepan lo que ha hecho la reina se lo dirán a todos los príncipes del rey, y de aquí vendrán muchos desprecios y mucha cólera.
Est 1:19 Si al rey le parece bien, haga publicar e inscribir entre las leyes de los persas y de los medos, con prohibición de traspasarlo, un real decreto mandando que la reina Vasti no parezca más delante del rey Asuero, y dé el rey la dignidad de reina a otra que sea mejor que ella.

Est 1:20 El edicto del rey será conocido en todo su reino, por grande que es, y todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el más grande hasta el más pequeño."
Est 1:21 Agradó al rey y a los príncipes este discurso, y mandó el rey que se siguiera el parecer de Memucan.
Est 1:22 Y mandó cartas a todas las provincias del reino, a cada uno según su escritura y a cada pueblo según su lengua, ordenando que todo hombre había de ser amo en su casa y que todas sus mujeres le estuvieran sujetas.

Ester es proclamada reina

Est 2:1 Después de esto, cuando ya se calmó la cólera del rey, pensó en Vasti y en lo que ésta había hecho y en la decisión que respecto de ella se había tomado.
Est 2:2 Los servidores del rey le dijeron: "Búsquense para el rey jóvenes vírgenes y bellas,
Est 2:3 poniendo el rey en todas las provincias de su reino comisarios que hagan reunir todas las jóvenes vírgenes y de bella presencia en Susa, la capital, en la casa de las mujeres, bajo la vigilancia de Hegue, eunuco del rey y guarda de las mujeres, que les dará lo necesario para ataviarse,
Est 2:4 y que la joven que más agrade al rey sea la reina en lugar de Vasti." Aprobó el rey ese parecer y se hizo así.
Est 2:5 Había en Susa, la capital, un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Semeí, hijo de Quis, del linaje de Benjamín,
Est 2:6 que había sido deportado de Jerusalén entre los cautivos llevados con Jeconías, rey de Judá, por Nabucodonosor, rey de Babilonia,
Est 2:7 y había criado a Hedisa, que es Ester, hija de su tío, pues no tenía padre ni madre. La joven era bella de talle y de hermosa presencia y había sido adoptada por Mardoqueo cuando se quedó sin padre y sin madre.
Est 2:8 Cuando se publicó la orden del rey y su edicto, al ser reunidas en Susa, la capital, jóvenes en gran número, bajo la vigilancia de Hegue, fue también tomada Ester y llevada a la casa del rey bajo la vigilancia de Hegue, guarda de las mujeres.
Est 2:9 La joven le agradó y halló gracia a sus ojos, y él se apresuró a proveerla de todo lo necesario para su adorno y su subsistencia, y le dio siete doncellas escogidas de la casa del rey, y la aposentó con éstas en el mejor departamento de la casa de las mujeres.
Est 2:10 Ester no dio a conocer ni su pueblo ni su nacimiento, pues Mardoqueo le había prohibido que lo declarase,
Est 2:11 Todos los días iba y venía Mardoqueo al vestíbulo de la casa de las mujeres para saber cómo estaba Ester y cómo la trataban.
Est 2:12 Después de haber estado ya doce meses, conforme a la ley de las mujeres, ungiéndose seis meses con óleo y mirra y otros seis con los aromas y perfumes de uso entre las mujeres, cuando le llegaba el turno era llevada cada joven a la presencia del rey.
Est 2:13 Así iba cada una a la presencia del rey, y cuando pasaba de la casa de las mujeres a la casa del rey, se le dejaba llevar cuanto ella quería;"
Est 2:14 iba allá por la tarde, y a la mañana siguiente pasaba a la segunda casa de las mujeres, bajo la vigilancia de Saasgaz, eunuco del rey y guarda de las concubinas. No volvía ya más a la presencia del rey, a menos que éste la desease y fuese nominalmente llamada.
Est 2:15 Al llegar el turno a Ester, hija de Abigaíl, tío de Mardoqueo, el que la había adoptado por hija, de presentarse al rey, no pidió nada más que aquello que le había indicado el eunuco real, Hegue, encargado de guardar las mujeres. Halló Ester gracia a los ojos de cuantos la miraban.
Est 2:16 Fue conducida Ester a la presencia del rey Asuero, a la casa real, el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.
Est 2:17 El rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ésta gracia y favor ante él más que ninguna otra de las jóvenes. Puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.
Est 2:18 El rey dio un festín a todos sus príncipes y a sus servidores, un festín en honor de Ester, y dio alivio a las provincias e hizo mercedes con real liberalidad.

Mardoqueo denuncia una conspiración contra el rey

Est 2:19 Cuando por segunda vez reunieron a las jóvenes, estaba Mardoqueo sentado a la puerta del rey.
Est 2:20 Ester no había dado a conocer su nacimiento ni su pueblo, porque se lo había prohibido Mardoqueo, y seguía cumpliendo las órdenes de Mardoqueo tan fielmente como cuando estaba bajo su tutela.
Est 2:21 En aquellos días, cuando Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey, Birgan y Teres, dos eunucos del monarca, de la guardia del umbral, quisieron poner su mano sobre el rey Asuero,
Est 2:22 Mardoqueo tuvo conocimiento de ellos e informó a la reina Ester, que se lo comunicó al rey de parte de Mardoqueo.
Est 2:23 Averiguada la cosa y hallada cierta, los dos eunucos fueron colgados de un madero, escribiéndose el caso en el libro de las crónicas delante del rey.

Amán trama la destrucción de los judíos

Est 3:1 Después de esto, el rey Asuero elevó al poder a Aman, hijo de Hamedata, agagita, ensalzándole y poniendo su silla sobre la de todos los príncipes que estaban con él.
Est 3:2 Todos los servidores del rey que estaban a la puerta del palacio doblaban ante Aman la rodilla y se prosternaban ante él, pues tal era la orden del rey; pero Mardoqueo no doblaba sus rodillas ni se prosternaba,"
Est 3:3 y los servidores del rey que estaban a la puerta dijeron a Mardoqueo: "¿Por qué traspasas la orden del rey?"
Est 3:4 Y como se lo repitiesen todos los días y él no les hiciese caso, se lo comunicaron a Aman, para ver si Mardoqueo persistía en su resolución, pues les había dicho que era judío.
Est 3:5 Viendo Aman que Mardoqueo no doblaba la rodilla y no se prosternaba ante él, se llenó de furor;"
Est 3:6 pero, teniendo en poco poner su mano sobre Mardoqueo solamente, pues ya le habían dicho a qué pueblo pertenecía, quiso destruir al pueblo de Mardoqueo, a todos los judíos que habitaban en el reino de Asuero.
Est 3:7 El mes primero, que es el mes de Nisán, en el duodécimo año del rey Asuero, se echó el "pur," es decir, la suerte, ante Aman, de día en día y de mes en mes, hasta que salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar.
Est 3:8 Dijo entonces Aman al rey: "Hay en todas las provincias de tu reino un pueblo, disperso y separado de todos los otros pueblos, que tiene leyes diferentes de las de todos los otros y no guarda las leyes del rey. No conviene a los intereses del rey dejarlos en paz.
Est 3:9 Si al rey le parece bien, escríbase orden de exterminarlos, y yo pesaré diez mil talentos de plata en manos de los superintendentes de la hacienda para que se ingresen en el tesoro real."
Est 3:10 Entonces el rey se quitó de la mano su anillo y se lo entregó a Aman, hijo de Hamedata, agagita, enemigo de los judíos,
Est 3:11 y le dijo: "La plata que ofreces sea para ti, y para ti también ese pueblo, para que hagas con él lo que bien te parezca."
Est 3:12 Fueron entonces llamados los secretarios del rey, el día trece del mes primero, y se escribió todo lo que ordenaba Aman a los sátrapas del rey, a los gobernadores de todas las provincias y a los jefes de todos los pueblos, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo según su lengua. Se escribió en nombre del rey Asuero y se sellaron las cartas con el anillo del rey.
Est 3:13 Fueron mandadas las cartas, por medio de los correos, a todas las provincias del rey, ordenando destruir, hacer perecer y matar a todos los judíos, jóvenes y viejos, niños y mujeres, en un solo día, el día trece del duodécimo mes, que es el mes de Adar, y que sus bienes fuesen dados al pillaje.
Est 3:14 Las cartas encerraban una copia del edicto, que debía publicarse en cada provincia, invitando a los pueblos a estar apercibidos para aquel día.
Est 3:15 Los correos partieron apresuradamente, según la orden del rey. El edicto se publicó en Susa, en la ciudadela; y mientras el rey y Aman bebían, estaba la ciudad de Susa consternada."

Ester promete interceder por su pueblo

Est 4:1 Cuando supo Mardoqueo lo que pasaba, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y se cubrió de ceniza, y se fue por medio de la ciudad, dando fuertes, dolorosos gemidos,
Est 4:2 y llegó hasta la puerta del rey, pues no era a nadie lícito entrar vestido de saco.
Est 4:3 En todas las provincias, dondequiera que llegó la orden del rey y su edicto, hubo entre los judíos gran desolación, y ayunaron y lloraron y clamaron, acostándose muchos sobre la ceniza y vestidos de saco.
Est 4:4 Las doncellas de Ester y sus eunucos vinieron a decírselo. La reina se quedó muy atemorizada y mandó vestidos a Mardoqueo para que se los pusiese, quitándose el saco; pero él se negó a aceptarlos."
Est 4:5 Entonces llamó Ester a Hatac, uno de los eunucos que había puesto cerca de ella el rey, y le mandó que fuera a preguntar a Mardoqueo qué era aquello y de dónde venía.
Est 4:6 Fue Hatac a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad, delante de la puerta del rey;"
Est 4:7 y Mardoqueo le contó lo que pasaba y le dio noticia de la suma que Aman había ofrecido entregar al tesoro del rey en pago del exterminio de los judíos.
Est 4:8 Dio le también copia del edicto que se había publicado en Susa para exterminarlos, a fin de que se la enseñase a Ester y le diese cuenta de todo, y mandó a Ester presentarse al rey para pedirle gracia y pedirle por su pueblo.
Est 4:9 Fue Hatac y comunicó a Ester lo que le había dicho Mardoqueo.
Est 4:10 Ester encargó a Hatac que fuera a decir a Mardoqueo:
Est 4:11 "Todos los servidores del rey y todo el pueblo de las provincias del rey saben que hay una ley que castiga con pena de muerte a cualquiera, hombre o mujer, que entre al rey, al atrio interior, sin haber sido llamado; sólo se libra de la muerte aquel a quien el rey tiende su cetro de oro, y yo no he sido llamada por el rey desde hace treinta días."
Est 4:12 Cuando recibió Mardoqueo la contestación de Ester,
Est 4:13 mandó que le respondieran: "No vayas a creer tú que serás la única en escapar entre los judíos todos por estar en la casa del rey,
Est 4:14 porque, si ahora callas y el socorro y la liberación viniera a los judíos de otra parte, tú y la casa de tu padre pereceríais. ¿Y quién sabe si no es precisamente para un tiempo como éste para lo que tú has llegado a la realeza?"
Est 4:15 Ester mandó decir a Mardoqueo:
Est 4:16 "Ve y reúne a los judíos todos de Susa y ayunad por mí, sin comer ni beber por tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré igualmente con mis doncellas, y después iré al rey, a pesar de la ley, y si he de morir, moriré."
Est 4:17 Mardoqueo se fue e hizo lo que Ester le había mandado.

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

Est 5:1 Al tercer día, Ester se vistió sus vestiduras reales y se presentó en el atrio interior de la casa, delante del aposento del rey. Estaba éste sentado en su real trono, en el palacio real, enfrente de la entrada;"
Est 5:2 y cuando vio a la reina Ester en pie, en el atrio, halló ésta gracia a sus ojos y tendió sobre ella el rey el cetro de oro que tenía en su mano,
Est 5:3 y le dijo: "¿Qué tienes, reina Ester, y qué es lo que quieres? Aunque fuera la mitad de mi reino, te sería otorgada."
Est 5:4 Ester respondió: "Si al rey le place, venga hoy el rey con Aman a un festín que yo le he preparado."
Est 5:5 El rey dijo: "Id a llamar a Aman, como lo desea Ester." Fue el rey con Aman al festín que había preparado Ester, y durante él
Est 5:6 dijo el rey a Ester: "¿Qué es lo que pides? Todo te será concedido. ¿Qué deceas? Aunque fuera la mitad de mi reino, la tendrías."
Est 5:7 Ester respondió: "He aquí lo que pido y lo que deseo:
Est 5:8 Si he hallado gracia a los ojos del rey y si place al rey concederme mi petición y satisfacer mi deseo, que vuelva el rey con Aman al banquete que yo les prepararé, y mañana yo daré la respuesta al rey según su mandato."

Est 5:9 Aman salió aquel día gozoso y lleno de contento su corazón; pero, cuando vio a la puerta del rey a Mardoqueo, que no se levantó ni se movió a su paso, se llenó de ira contra Mardoqueo."
Est 5:10 Supo, sin embargo, contenerse, y se fue a su casa. Luego mandó a buscar a sus amigos y a Zeres, su mujer;"
Est 5:11 y Aman les habló de la grandeza de sus riquezas, del número de sus hijos, de todo cuanto había hecho el rey para engrandecerle dándole el primer lugar, por encima de los jefes y los servidores del rey.
Est 5:12 Y añadió: "Sólo a mí ha invitado la reina Ester al banquete que ha dado al rey, y me ha invitado además para mañana en su casa con el rey.
Est 5:13 Pero todo esto no es nada para mí mientras vea a Mardoqueo el judío sentado a la puerta del rey."
Est 5:14 Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron: "Prepara una horca de cincuenta codos de alta, y mañana por la mañana pide al rey que sea colgado en ella Mardoqueo, y luego te irás satisfecho al festín con el rey." Agradó a Aman el consejo y mandó preparar la horca.

Amán se ve obligado a honrar a Mardoqueo

Est 6:1 Aquella noche, no pudiendo el rey conciliar bien el sueño, hizo que le llevaran el libro de los anales, las crónicas; y leyéndolas ante el rey,"
Est 6:2 hallóse escrito lo que había revelado Mardoqueo, descubriendo que Bigtán y Teres, los dos eunucos del rey, guardias del atrio, habían querido llevar su mano sobre el rey Asuero.
Est 6:3 El rey preguntó: "¿Qué honores y distinciones se han concedido por esto a Mardoqueo?" "Ninguna ha recibido," respondieron los servidores.
Est 6:4 Entonces dijo el rey: "¿Quién está en el atrio?" Aman había venido al atrio exterior de la casa para pedir al rey que mandara colgar a Mardoqueo de la horca que le había preparado.
Est 6:5 Los servidores le respondieron: "Ahí está Aman en el atrio." Y dijo el rey: "Que entre."
Est 6:6 Entró Aman, y el rey le dijo: "¿Qué ha de hacerse con aquel a quien el rey quiere honrar?" Aman se dijo a sí mismo: "¿A quién otro ha de querer honrar el rey?"
Est 6:7 Y contestó: "Para honrar a quien el rey quiere honrar,
Est 6:8 habrán de tomarse las vestiduras reales que se viste el rey, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que ciñe su cabeza,
Est 6:9 y dar el vestido, el caballo y la corona a uno de los más nobles príncipes del rey, para que vistan a aquel a quien el rey quiere honrar, y, llevándole en el caballo por la plaza de la ciudad, vayan pregonando ante él: Así se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar."
Est 6:10 El rey dijo a Aman: "Coge luego el vestido y el caballo, como has dicho, y haz eso con Mardoqueo el judío que se sienta a la puerta del rey. No omitas nada de cuanto has dicho."
Est 6:11 Cogió Aman el vestido, vistió a Mardoqueo y le paseó a caballo por la plaza de la ciudad gritando delante de él: "Así se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar."
Est 6:12 Volvióse Mardoqueo a la puerta del rey, y Aman se fue corriendo a su casa, desolado y cubierta la cabeza.
Est 6:13 Contó Aman a Zeres y a todos sus amigos todo lo que le había sucedido, y sus amigos y Zeres, su mujer, le dijeron: "Si el Mardoqueo ese, delante del cual has comenzado a caer, es de la raza de los judíos, no le vencerás; antes de cierto sucumbirás ante él."
Est 6:14 Y cuando todavía estaba ella hablando, vinieron los eunucos del rey y se lo llevaron apresuradamente a Aman al festín que Ester había preparado.

Amán es ahorcado

Est 7:1 Fueron el rey y Aman al banquete a casa de Ester.
Est 7:2 El segundo día dijo el rey a Ester otra vez durante el festín: "¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te será concedida. ¿Qué es lo que deseas? Aunque fuera la mitad de mi reino, la tendrías."
Est 7:3 La reina Ester respondió: "Si he hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey! y si el rey lo cree bueno, concédeme la vida mía: he ahí mi petición, y salva a mi pueblo: he ahí mi deseo.

Est 7:4 Porque estamos vendidos yo y mi pueblo para ser exterminados, degollados, aniquilados. Si siquiera fuéramos vendidos por esclavos y siervos, me callaría, aunque no compensaría el enemigo al rey el perjuicio que le haría."

Est 7:5 Tomó el rey Asuero la palabra y dijo a Ester: "¿Quién es y dónde está el que eso se propone hacer?"

Est 7:6 Y Ester le respondió: "El opresor, el enemigo, es Aman, ese malvado." Aman se sobrecogió de terror ante el rey y la reina.

Est 7:7 El rey, en su ira, se levantó y se salió del banquete para ir al jardín del palacio, y Aman se quedó para pedir la gracia de la vida a la reina Ester, porque veía bien que su pérdida estaba resuelta en el ánimo del rey.

Est 7:8 Cuando volvió el rey del jardín del palacio a la sala del banquete, vio a Aman, que se había precipitado hacia el lecho sobre el cual estaba Ester, y dijo: "¡Qué! ¿Será que pretende también hacer violencia a la reina en mi casa, en el palacio?" En cuanto salieron estas palabras de la boca del rey, cubrieron el rostro de Aman;"

Est 7:9 y Harbona, uno de los eunucos, dijo en presencia del rey: "En casa de Aman hay una horca, alta de cincuenta codos, que Aman ha preparado para Mardoqueo,el que habló para bien del rey." El rey dijo: "Que cuelguen de ella a Aman."

Est 7:10 Y fue colgado Aman de la horca que él había preparado para Mardoqueo, y se aplacó la ira del rey.

Decreto de Asuero a favor de los judíos

Est 8:1 Aquel mismo día, el rey Asuero dio a Ester la casa de Aman, el enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue presentado al rey, pues le había dado a conocer Ester el parentesco que a él le unía."

Est 8:2 Quitóse el rey el anillo que había retirado a Aman y se lo dio a Mardoqueo. Ester, por su parte, estableció a Mardoqueo en la casa de Aman.

Est 8:3 Volvió después Ester a hablar al rey y, echándose a sus pies llorando, le suplicó impidiera los efectos de la maldad de Aman, agagita, y la realización de sus proyectos contra los judíos.

Est 8:4 El rey tendió a Ester el cetro de oro, y ésta se levantó, quedándose en pie delante del rey,

Est 8:5 y le dijo: "Si al rey le place y si le parece justo mi ruego, y si soy grata a sus ojos, escriba revocando las cartas inspiradas por Aman, hijo de Hamedata, agagita, y escritas por él para exterminar a los judíos que hay en todas las provincias del rey,

Est 8:6 porque ¿cómo podría yo ver que el infortunio alcanzara a mi pueblo? ¿Cómo podría ver el exterminio de mi raza?"

Est 8:7 El rey Asuero dijo a la reina Ester y al judío Mardoqueo: "Yo he dado a Ester la casa de Aman y él ha sido colgado de la horca por haber extendido la mano contra los judíos.

Est 8:8 Escribid, pues, en favor de los judíos lo que bien os parezca en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey, porque edicto escrito en nombre del rey y sellado con el anillo del rey, no puede ser revocado."

Est 8:9 Fueron entonces llamados los secretarios del rey el día veintitrés del mes tercero, que es el mes de Siyán; y se escribió, conforme a lo que fue ordenado por Mardoqueo, a los judíos, a los sátrapas, a los gobernadores y a los jefes de las ciento veintisiete provincias, desde la India a la Etiopía, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo según su lengua, y a los judíos según su escritura y su lengua."

Est 8:10 Se escribió en nombre del rey Asuero y se selló con el anillo del rey. Enviáronse las cartas por correos montados en ligeros caballos procedentes de los potreros reales.

Est 8:11 Se daba a los judíos, en cualquier ciudad en que estuviesen, permiso para reunirse y defender su vida, y para destruir, matar y exterminar a todos aquellos, con sus niños y mujeres, de cada pueblo y de cada provincia, que tomaran las armas para atacarlos, y para dar sus bienes al pillaje;"

Est 8:12 y esto en un solo día, en todas las provincias del rey Asuero, el día trece del duodécimo mes, que es el mes de Adar.

Est 8:13 Estas cartas contenían una copia del edicto que había de publicarse en cada provincia, e informaban a todos los pueblos de que los judíos estarían aquel día prestos a vengarse de sus enemigos.

Est 8:14 Los correos partieron en seguida con toda prisa por la posta según la orden del rey. El edicto fue publicado también en Susa, la ciudadela.
Est 8:15 Mardoqueo salió de la casa del rey vestido con un vestido real color violeta y lino blanco, con una gran corona y un manto de lino y de púrpura.
Est 8:16 Hubo para los judíos luz y alegría, gozo y honra. La ciudad de Susa lanzaba gritos de regocijo,
Est 8:17 y en cada provincia y en cada ciudad, por dondequiera que llegaron la orden del rey y su edicto, hubo entre los judíos gozo y regocijo, banquetes y fiestas; y muchas de las gentes de los pueblos de las regiones se hicieron judíos, porque se había apoderado de ellos el temor a los judíos."

Los judíos destruyen a sus enemigos

Est 9:1 Al duodécimo mes, que es el mes de Adar, el día trece del mes, el día en que debía cumplirse el edicto del rey y en que los enemigos de los judíos habían pensado dominarlos, fue lo contrario lo que sucedió, y los judíos dominaron a sus enemigos.
Est 9:2 Reuniéronse los judíos en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para poner la mano sobre todos aquellos que buscaban su perdición; y nadie pudo resistirlos, porque el temor de ellos se había apoderado de todos los pueblos."
Est 9:3 Y todos los jefes de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los funcionarios del rey, apoyaron a los judíos, por el temor que les inspiraba Mardoqueo;"
Est 9:4 pues era Mardoqueo poderoso en la casa del rey, y su fama se esparció por todas las provincias, porque se hacía de día en día más poderoso.
Est 9:5 Los judíos hirieron a espada a todos sus enemigos, los mataron y los hicieron perecer, y trataron como quisieron a los que les eran hostiles.
Est 9:6 En Susa, la ciudadela, mataron los judíos, haciéndolos perecer, a quinientos hombres,
Est 9:7 y degollaron a Parsandata, Dalfón, Asfata,
Est 9:8 Porata, Adalía, Arudata,
Est 9:9 Par-masta, Arisai, Aridai y Baizata,
Est 9:10 los diez hijos de Aman, hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos; pero éstos no se dieron al pillaje."
Est 9:11 Llegó aquel día a conocimiento del rey el número de los muertos en la ciudadela de Susa,
Est 9:12 y el rey dijo a Ester: "Los judíos han matado y hecho perecer en Susa, la ciudadela, a quinientos hombres y a diez hijos de Aman. ¿Qué habrán hecho en el resto de las provincias del rey? ¿Qué más pides? ¿Qué más quieres? Se te concederá, lo tendrás."
Est 9:13 Ester respondió: "Si al rey le parece bien, que les sea permitido a los judíos de Susa obrar también mañana conforme al edicto de hoy, Y Que se cuelgue en la horca a los diez hijos de Aman."
Est 9:14 El rey mandó que así se hiciera, y se publicó el edicto en Susa.
Est 9:15 Los judíos de Susa se reunieron de nuevo el día catorce del mes de Adar, y mataron en Susa a trescientos hombres; pero tampoco se dieron al pillaje."
Est 9:16 Los otros judíos que había en las provincias del rey se reunieron y defendieron su vida, y se procuraron reposo librándose de sus enemigos, y mataron a setenta y cinco mil, pero no se dieron al pillaje.
Est 9:17 Esto sucedió el día trece del mes de Adar. Los judíos se aquietaron el catorce, haciendo de él un día de banquetes y regocijo.
Est 9:18 Los que había en Susa, que se habían reunido el trece y el catorce, se aquietaron el quince, haciendo de él un día de banquetes y regocijo.
Est 9:19 Por eso los judíos del campo, que habitan ciudades no amuralladas, hacen del día catorce del mes de Adar un día de banquete y de fiesta, en que se mandan presentes los unos a los otros.
Est 9:20 Mardoqueo escribió estas cosas y envió cartas a los judíos de todas las provincias del rey Asuero, cercanas y lejanas,
Est 9:21 mandándoles celebrar todos los años el día catorce y el quince del mes de Adar,
Est 9:22 como días en que habían obtenido el reposo, librándose de sus enemigos, y celebrar el mes en que su tristeza habíase convertido en alegría, y su desolación en regocijo; y de hacer de estos días días de festín

y de alegría, en que se mandan presentes los unos a los otros y se distribuyen dones a los indigentes."
Est 9:23 Los judíos se comprometieron a hacer lo que ya habían comenzado y les mandaba Mardoqueo;"
Est 9:24 porque Aman, hijo de Hamedata, agagita, enemigo de todos los judíos, había concebido el proyecto de exterminarlos y había echado el "pur," es decir, la suerte, para matarlos y exterminarlos;"
Est 9:25 pero, habiéndose presentado Ester al rey, mandó el rey por escrito hacer recaer sobre la cabeza de Aman el maligno proyecto que él había hecho contra los judíos, y le colgó de la horca a él y a sus hijos.
Est 9:26 Por eso se llaman estos días "purim," del nombre de "pur." Conforme al contenido de esta carta, según lo que ellos mismos habían visto y les había sucedido,
Est 9:27 los judíos tomaron por ellos, por su descendencia y por todos aquellos que a ellos se unieron, la resolución y el compromiso irrevocable de celebrar cada año estos dos días al modo y al tiempo prescritos.
Est 9:28 Estos días habían de ser celebrados y recordados de generación en generación, en cada familia, en cada provincia y en cada ciudad, y estos días de "purim" no habían de ser jamás abolidos entre los judíos, ni borrado su recuerdo entre sus descendientes.
Est 9:29 La reina Ester, hija de Abigaíl, y el judío Mardoqueo escribieron con instancia a los judíos por segunda vez para confirmar su carta acerca de los "purim,"
Est 9:30 y se mandaron cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero. Contenían palabras de paz y fidelidad, prescribiendo los días de "purim" al tiempo fijado,
Est 9:31 como el judío Mardoqueo y la reina Ester los habían establecido, para ellos y para toda su posteridad, y añadiendo prescripciones de ayunos y lamentaciones.
Est 9:32 Así, la orden de Ester confirmó la institución de los "purim," y esto fue escrito en el libro.

Grandeza de Mardoqueo

Est 10:1 El rey Asuero impuso un tributo a la tierra y a las islas del mar.
Est 10:2 Todos los hechos concernientes a su poderío y sus hazañas y los pormenores de la grandeza a que elevó a Mardoqueo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de los medos y de los persas?
Est 10:3 Pues el judío Mardoqueo era el primero después del rey Asuero, muy considerado entre los judíos y amado de la muchedumbre de sus hermanos;"
Esd 7:11 He aquí la copia de la carta entregada por el rey Artajerjes a Esdras, sacerdote y escriba, versado en los mandamientos y las leyes de Yahvé a Israel: "Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba, versado en la ley del Dios de los cielos, etc.,"
Esd 7:12 (TEXTO OMITIDO)
Esd 7:13 "He dado la orden de dejar partir a todos los del pueblo de Israel, de sus sacerdotes y sus levitas, que hay en mi reino que estén dispuestos a ir contigo a Jerusalén.
Esd 7:14 Tú eres enviado del rey y de sus siete consejeros para inspeccionar a Judá y a Jerusalén respecto de la Ley de tu Dios, que está entre tus manos,
Esd 7:15 y para llevar allá el oro y la plata que el rey y sus consejeros han ofrecido generosamente al Dios de los cielos, cuya casa está en Jerusalén;"
Esd 7:16 toda la plata y el oro que puedas reunir en Babilonia, con las ofrendas voluntarias hechas por el pueblo y los sacerdotes a la casa de Dios en Jerusalén."
Esd 7:17 "Cuidarás de adquirir con ese dinero novillos, carneros, corderos y cuanto es necesario para las ofrendas y las libaciones, que ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios e Jerusalén,
Esd 7:18 y con el resto de la plata y del oro harás lo que mejor te parezca a ti y a tus hermanos, conforme a la voluntad de vuestro Dios.
Esd 7:19 Deposita ante Dios en Jerusalén los utensilios que se te entregan para el servicio de la casa de tu Dios
Esd 7:20 y saca de los tesoros del rey lo que sea necesario para las otras expensas que has de hacer para la casa de tu Dios."
Esd 7:21 "Yo, el rey Artajerjes, doy orden a todos los tesoreros de la parte de allá del río de entregar íntegramente a Esdras, sacerdote y escriba, versado en la ley del Dios de los cielos, todo lo que él os pidiere,

Esd 7:22 hasta cien talentos de plata, cien coros de trigo, cien “batos” de vino, cien “batos” de aceite y sal a discreción.
Esd 7:23 Que todo cuanto está mandado por el Dios de los cielos se haga puntualmente para la casa del Dios de los cielos, para que no venga su cólera sobre nuestro reino, sobre el rey y sobre sus hijos.
Esd 7:24 Os hacemos saber que no podrá ser impuesto tributo, ni gabela, ni derecho de peaje a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y netineos ni a ningún servidor de esa casa de Dios.”
Esd 7:25 “Y tú, Esdras, según la sabiduría que de Dios, que está en tu mano, tienes, establece jueces y magistrados que administren justicia a todo el pueblo del otro lado del río, a todos los que conocen la Ley de tu Dios, y enséñasela a los que no la conocen.
Esd 7:26 Cualquiera que no guarde puntualmente la ley de tu Dios y la ley del rey, será condenado a muerte, a destierro, a multa o a prisión.”
Esd 7:27 Bendito Yahvé, Dios de nuestros padres, que ha dispuest el corazón del rey a glorificar así la casa de Yahvé en Jerusalén
Esd 7:28 y que me hizo objeto de la benevolencia del rey, de sus consejeros y de todos sus poderosos jefes. Fortalecido por la mano de mi Dios, que estaba sobre mí, reuní a los jefes de Israel para que partieran conmigo.
Esd 8:1 He aquí los jefes de familias y las genealogías de los que subieron conmigo de Babilonia en el remado de Artajerjes:
Esd 8:2 de los hijos de Finés, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Jatús,”
Esd 8:3 hijo de Secanías; de los hijos de ?aros, Zacarías, y con él ciento cincuenta varones registrad”
Esd 8:4 de los hijos de Pajat Moab, Elyoenai, hijo de Zazajías, y con él doscientos varones;”
Esd 8:5 de los hijos de Zatú, Secanías, hijo de Jacaziel, y con él trescientos varones;”
Esd 8:6 de los hijos de Adín Ebed, hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones;”
Esd 8:7 de los hijos de Elam, Isaías, hijo de Atalía, y con él setenta varones;”
Esd 8:8 de los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Micael, y con él ochent6 varones;”
Esd 8:9 de los hijos de Joab, Abdías, hijo de Jejiel, y con él doscientos dieciocho varones;”
Esd 8:10 de los hijos de Baní, Selomit hijo de Josifía, y con él ciento sesenta varones;”
Esd 8:11 de los hijos de Bebaí, Zacarías, hijo de Bebaí, y con él veintiocho varones.
Esd 8:12 de los hijos de Azgad, Jojanán, hijo de Acatan, y con él ciento diez varones;”
Esd 8:13 de los hijos de Adonicam, los últimos; he aquí los nombres: Elifelet, Jeuel, Semeyas, y con ellos sesenta varones;”
Esd 8:14 de los hijos de Bigvaí, Utaí y Zabub, y con ellos sesenta varones.
Esd 7:9 habiendo salido de Babilonia el día primero del primer mes, y llegó a Jerusalén el día primero del quinto mes, estando sobre él la mano de su Dios,
Esd 8:15 Los reuní cerca del río que corre hacia Aha va, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y los sacerdotes, no hallé ninguno de la casa de Le vi.”
Esd 8:16 Entonces llamé a los jefes Eliezer, Ariel, Semeyas, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam,
Esd 8:17 y los mandé al jefe Ido, que habitaba en Casifía, poniendo en su boca lo que habían de decir a Ido y a sus hermanos los netineos que había en Casifía, para que nos mandasen servidores para la casa de nuestro Dios.
Esd 8:18 Como estaba con nosotros la buena mano de nuestro Dios, nos trajeron a Serebía, hombre de sentido, de entre los hijos de Majlí, hijo de Leví, hijo de Israel, y con él sus hijos y sus hermanos, en número de dieciocho;”
Esd 8:19 Jasabía, y con él Isaías, de entre los hijos de Merarí, sus hermanos y sus hijos, en número de veinte;”
Esd 8:20 y de entre los netineos, que David y los jefes habían puesto al servicio de los levitas, doscientos veinte netineos, todos designados por sus nombres.
Esd 8:21 Allí, cerca del río Ahavá, publiqué un ayuno de penitencia ante nuestro Dios, para implorar de él un feliz viaje para nosotros, para nuestros hijos y para toda nuestra hacienda.

Esd 8:22 Me hubiera avergonzado de pedir al rey una escolta y caballería para protegernos del enemigo durante el camino, pues habíamos dicho al rey: "La mano de nuestro Dios está, para bien de ellos, sobre cuantos le buscan; pero su poder y su ira se desencadenan contra los que le abandonan."
Esd 8:23 Por eso ayunamos e invocamos a nuestro Dios, y El nos escuchó.
Esd 8:24 Elegí doce jefes de los sacerdotes: Serebía, Jasabía y diez de sus hermanos.
Esd 8:25 Pesé delante de ellos la plata, el oro y los utensilios donados en ofrenda para la casa de nuestro Dios por el rey, sus consejeros y sus jefes, y por todos los de Israel que habían sido hallados,
Esd 8:26 y pesé en sus manos seiscientos cincuenta talentos de plata, utensilios de plata por cien talentos, cien talentos de oro,
Esd 8:27 veinte copas de oro por valor de mil dáricos y dos vasos de un hermoso bronce bruñido, tan precioso como el oro.
Esd 8:28 Luego les dije: "Vosotros estáis consagrados a Yahvé; estos utensilios son cosas santas, y esta plata y este oro son ofrenda voluntaria hecha a Yahvé, el Dios de vuestros padres."
Esd 8:29 Velad y guardadlos hasta que los peséis ante los jefes de los sacerdotes y levitas y ante los jefes de las familias de Israel en Jerusalén, en las cámaras de la casa de Yahvé."
Esd 8:30 Los sacerdotes y levitas recibieron a peso la plata, el oro y los utensilios para llevarlos a Jerusalén, a la casa de nuestro Dios.
Esd 8:31 Partimos del río de Ahavá, para dirigirnos a Jerusalén, el día doce del mes primero. La mano de Dios fue con nosotros y nos preservó de ataques de enemigos y de toda emboscada durante el camino.
Esd 7:6 Venía de Babilonia, y era un escriba muy versado en la ley de Moisés, dada por Yahvé, Dios de Israel; y corno estaba sobre él la mano de Yahvé, su Dios, el rey le otorgó todo cuanto le pidió,"
Esd 7:7 Muchos de los hijos de Israel, de los sacerdotes y levitas, de los cantores, de los porteros y de los netineos, vinieron también a Jerusalén el año séptimo del rey Artajerjes.
Esd 7:8 Llegó Esdras a Jerusalén el mes quinto del año séptimo del rey,
Esd 7:10 porque Esdras había dispuesto su corazón para poner por obra la Ley de Yahvé y enseñar en medio de Israel sus mandamientos y preceptos.
Esd 8:32 Llegamos a Jerusalén y descansamos tres días;"
Esd 8:33 el cuarto día pesamos en la casa de nuestro Dios la plata, el oro y los utensilios, y lo entregamos todo a Merimot, hijo de Urías, sacerdote, que tenía consigo a Eleasar, hijo de Finés y con ellos los levitas Josabad, hijo de Josué, y Noadías, hijo de Biní.
Esd 8:34 Después de recontarlo y repesarlo todo, se puso por escrito el peso total.
Esd 8:35 Los hijos de la cautividad vueltos del destierro ofrecieron en holocausto al Dios de Israel doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos, como víctimas expiatorias, todo en holocausto a Yahvé.
Esd 8:36 Transmitieron las órdenes del rey a los sátrapas del rey y a los gobernadores del lado acá del río, y éstos honraron al pueblo y a la casa de Dios."

Oración de confesión de Esdras

Esd 9:1 Después de todo esto se me acercaron los jefes, diciendo: "El pueblo de Israel, los sacerdotes y levitas no han estado apartados de las gentes de esta tierra e imitan sus abominaciones las de los cananeos, jéteos, fereceos, jebuseos, amonitas, moa-bitas, egipcios y amorreos;"
Esd 9:2 pues han tomado de entre ellos mujeres para sí y para sus hijos y han mezclado su raza santa con la de las gentes de esta tierra. Los jefes y magistrados han sido los primeros en cometer este pecado."
Esd 9:3 Al oír esto rasgué mis vestiduras, mi manto, y me arranqué cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté desolado.
Esd 9:4 Juntáronse conmigo todos los temerosos de las palabras del Dios de Israel por la prevaricación de los hijos de la cautividad. Yo estuve desolado hasta el sacrificio de la tarde;"
Esd 9:5 y luego, al tiempo de la ofrenda de la tarde, me levanté de mi humillación y, con mis vestidos y mi manto rasgados, póstreme de rodillas y, tendiendo a Yahvé, mi Dios, mis manos, dije:

Esd 9:6 ¡Dios mío! Estoy confuso y avergonzado, Dios mío, y no me atrevo a levantar a ti mi rostro, porque nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de nuestra cabeza, y nuestros delitos suben hasta el cielo.
Esd 9:7 Desde los días de nuestros padres hasta hoy hemos sido muy culpables; y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados a las manos de los reyes extranjeros, a la espada, a la cautividad, al saqueo, a la vergüenza que cubre nuestro rostro."
Esd 9:8 "Con todo, Yahvé, nuestro Dios, acaba de hacer con nosotros misericordia, dejándonos un resto de libertad y dándonos refugio en su lugar santo, para hacer brillar nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre;"
Esd 9:9 porque esclavos somos pero, en medio de nuestra esclavitud, Dios no nos ha abandonado. Nos ha conciliado la benevolencia de los reyes de Persia conservándonos la vida para que pudiéramos edificar la casa de nuestro Dios, levantando sus ruinas y dándonos un refugio seguro en Judá y en Jerusalén. "
Esd 9:10 ¿Qué podemos, pues, decir después de todo esto, oh Dios nuestro? Pues hemos abandonado tus mandamientos,
Esd 9:11 los que nos prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: "La tierra que vais a poseer es una tierra manchada por las abominaciones de los pueblos de esas regiones, que del uno al otro cabo la han llenado de sus inmundicias;"
Esd 9:12 no deis vuestras hijas a sus hijos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni os cuidéis nunca de su prosperidad ni de su bienestar, y así vendréis a ser fuertes y comeréis lo mejor de los frutos de la tierra, y la dejaréis a vuestros hijos en heredad para siempre."
Esd 9:13 Después de todo lo que nos ha sucedido por nuestras maldades y grandes pecados que hemos cometido, porque tú, Dios nuestro, no nos has castigado en proporción de nuestras iniquidades,
Esd 9:14 ¿vamos a comenzar de nuevo a traspasar tus mandamientos, a emparentar con esos pueblos abominables? ¿No se ensañaría contra nosotros tu cólera hasta destruirnos del todo, sin dejar ni resto ni escape?
Esd 9:15 Yahvé, Dios de Israel: Tú eres justo, pues que hemos quedado hoy un resto de escapados. Henos aquí ante ti como culpables, sin poder por eso permanecer en tu presencia."

Expulsión de las mujeres extranjeras

Esd 10:1 Mientras que Esdras lloraba postrado ante la casa de Dios y hacía esta plegaria y esta confesión, habíase reunido junto a él una gran muchedumbre de gentes de Israel" Hombres, mujeres, niños y todos derramaban abundantes lágrimas.
Esd 10:2 Entonces Secanías, hijo de Jejiel, de entre los hijos de Elam, tomando la palabra, dijo a Esdras: "Hemos pecado contra Dios tomando mujeres extranjeras de entre los pueblos de esta tierra, pero Israel no queda por esto sin esperanza.
Esd 10:3 Hagamos pacto con nuestro Dios de echar a todas esas mujeres y a los nacidos de ellas, según el parecer de mi señor y de cuantos temen los mandamientos de nuestro Dios, y que se cumpla la Ley.
Esd 10:4 Levántate, pues, ya que esto cosa tuya es. Nosotros seremos contigo. Ten valor, y a la obra."
Esd 10:5 Levantóse Esdras e hizo jurar a los jefes de los sacerdotes, de los levitas y de todo Israel que harían lo que se acababa de decir, y ellos lo juraron.
Esd 10:6 Después se retiró Esdras de la casa de Dios y se fue a la cámara de Jojanán, hijo de Elíasib; pero no comió allí pan ni bebió agua, porque estaba en gran desolación por el pecado de los hijos de la cautividad."
Esd 10:7 Se publicó por Judá y Jerusalén a todos los hijos de la cautividad que se reuniesen en Jerusalén,
Esd 10:8 y que, si alguno no se presentaba dentro de los tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, le fuesen confiscados todos sus bienes, y él excluido de la congregación de los hijos de la cautividad.
Esd 10:9 Todos los hombres de Judá y Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días. Era el día veinte del noveno mes, y todo el pueblo estaba en la plaza de la casa de Dios temblando con motivo de aquel negocio y a causa de la lluvia.

Esd 10:10 Levantóse Esdras, sacerdote, y dijo: “Habéis prevaricado tomando mujeres extrañas, añadiendo prevaricaciones a la iniquidad de Israel.
Esd 10:11 Dad ahora gloria a Yahvé, el Dios de vuestros padres, y cumplid su voluntad. Apartaos de los pueblos de esta tierra y de las mujeres extrañas.”
Esd 10:12 Toda la asamblea respondió a una y en alta voz: “Hágase así, conforme a tu palabra.
Esd 10:13 Pero como el pueblo es muy numeroso y está el tiempo de lluvias, no siendo posible permanecer al descubierto; y como, además, no es cosa de un día o dos, por ser muchos los que de nosotros han pecado en esto,”
Esd 10:14 que sean nuestros jefes los que en lugar de la asamblea toda se queden; y a todos los que de nuestras ciudades han tomado mujeres extrañas, les hagan venir en tiempos determinados con los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que la encendida cólera de nuestro Dios se aparte de nosotros en cuanto a esto.”
Esd 10:15 Jonatán, hijo de Azael, y Jajzía, hijo de Tecua, apoyados por Mesulam y por Sabtaí, levitas, fueron los únicos que se opusieron a este parecer.
Esd 10:16 Pero los hijos de la cautividad obraron según se les había dicho. Se eligió a Esdras, sacerdote, y a algunos de los jefes de las casas paternas, todos designados por sus nombres, y éstos se sentaron para resolver el asunto el día primero del mes décimo.
Esd 10:17 El día primero del mes primero acabaron de juzgar a todos los que habían tomado mujeres extrañas.
Esd 10:18 De entre los sacerdotes fueron hallados que habían tornado mujeres extrañas: de los hijos de Josué, hijo de Josadac, y sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Godolías,
Esd 10:19 que se comprometieron, dando su mano, a echar a sus mujeres y a ofrecer un carnero por su pecado;”
Esd 10:20 de los hijos de Immer, Jananí y Zebadías;”
Esd 10:21 de los hijos de Jarim, Maasías, Elías, Se-meyas, Jejiel y Ozías;”
Esd 10:22 de los hijos de Pasur, Elyoenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.
Esd 10:23 De entre los levitas, Jozabad, Simeí, Quelaya, que es que-lita; Petajya, Judá y Eliezer.”
Esd 10:24 De entre los cantores, Elíasib. De entre los porteros, Salum, Telem y Urí.
Esd 10:25 De entre los hijos de Israel: de los hijos de Paros, Ramia, Jiziya, Malquiya, Miyamim, Eleazar, Malquiya y Benaya;”
Esd 10:26 de los hijos de Elam, Matanías, Zacarías, Jejiel, Abdí, Jeremot y Elías;”
Esd 10:27 de los hijos de Zatu, Elyoenai, Elíasib, Matanía, Jeremot, Zabad y Aziza;”
Esd 10:28 de los hijos de Bebaí, Jojana, Ananías, Jabdu y Atlaí;”
Esd 10:29 de los hijos de Baní, Mesuíam, Maluc, Adaya, Jasub, Seal y Jerirnot;”
Esd 10:30 de los hijos de Pajat, Moab, Adna, Quelal, Banayas, Masías, Matanías, Besaleel, Biní y Manases;”
Esd 10:31 de los hijos de Jarim, Eliezer, Jisjiya, Malquiya, Semeyas, Simeón,
Esd 10:32 Benjamín, Maluc y Semaría;”
Esd 10:33 de los hijos de Ja-sum, Matnaí, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremaí, Manases y Se-meí;”
Esd 10:34 de los hijos de Baní, Madaí, Amram, Uel,
Esd 10:35 Benayas, Bedia, Queluyas,
Esd 10:36 Vania, Meremot, Elíasib,
Esd 10:37 Matanías, Matnaí, Jasaí;”
Esd 10:38 Baní, Biní, Semeí,
Esd 10:39 ™ Selemías, Natán, Adayas,
Esd 10:40 Macnadbaí, Sasaí, Saraí,
Esd 10:41 Azareel, Selamías, Semarías,
Esd 10:42 Salum, Amarías y José;”
Esd 10:43 hijos de Nebo, Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadar, Joel y Banayas.
Esd 10:44 Todos éstos habían tomado mujeres extranjeras y muchos tenían ya hijos de ellas.

Oración de Nehemías sobre Jerusalén

Neh 1:1 Palabras de Nehemías, hijo de Helcías: En el mes de Casleu del año veinte, estando yo en Susa, en la capital,
Neh 1:2 llegaron de Judá Jananí y uno de mis hermanos con algunos otros. Yo les pregunté por los judíos que habían sido libertados, los restos de la cautividad y por Jerusalén.
Neh 1:3 Ellos me respondieron: "Los restos de la cautividad están en la provincia en gran miseria y afrenta. Las murallas de Jerusalén están todavía en ruinas, y sus puertas quemadas por el fuego."
Neh 1:4 Cuando oí esto, sentéme y lloré, y estuve por muchos días desolado. Ayuné y oré ante el Dios de los cielos,
Neh 1:5 diciendo: "Ruégote, Yahvé, Dios de los cielos, Dios grande y terrible, que guardas tu alianza y haces misericordia con los que te aman y guardan tus mandatos,
Neh 1:6 que esté atento tu oído y abiertos tus ojos para escuchar la oración que tu siervo te dirige ahor, día y noche, por tus siervos los hijos de Israel, confesando los pecados de Israel, nuestros pecados contra ti, porque yo y la casa de mi padre hemos pecado,
Neh 1:7 te hemos ofendido y no hemos guardado los mandamientos, las leyes y los preceptos que tú prescribiste a Moisés, tu siervo.
Neh 1:8 Acuérdate de estas palabras que tú mandaste decir a Moisés, tu siervo: Si pecareis, yo os dispersaré entre los pueblos;"
Neh 1:9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque hubiereis sido desterrados a los confines de la tierra, de allí os reuniré yo y os volveré al lugar que he elegido para hacer residir en él mi nombre.
Neh 1:10 Son tus siervos, son tu pueblo, que redimiste tú con tu gran poder y tu fuerte mano,
Neh 1:11 ¡Oh Señor! que esté atento tu oído a la plegaria de tu siervo y a la de los siervos tuyos que desean temer tu nombre. Concede ahora próspero suceso a tu siervo y haz que halle yo gracia a los ojos de este hombre"; pues servía yo entonces de copero al rey."

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén

Neh 2:1 En el mes de Nisán del año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y se lo ofrecí al rey. Jamás había yo aparecido triste en su presencia,
Neh 2:2 pero aquel día me dijo: "¿Por qué estás con tan mala cara? Enfermo no estás; no puede ser, pues, sino alguna pena de tu corazón." Yo entonces me atemoricé sobremanera,"
Neh 2:3 y respondí al rey: "¡Viva el rey eternamente! ¿Cómo no va a estar triste mi rostro cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está en ruinas, y quemadas por el fuego sus puertas?"
Neh 2:4 Y me dijo el rey: "¿Qué es lo que quieres?" Yo, rogando al rey de los cielos,
Neh 2:5 respondí al rey: "Si al rey le pareciera bien y hallara gracia tu siervo ante ti, que me mandaras a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para reedificarla."
Neh 2:6 El rey, a cuyo lado estaba sentada la reina, me dijo: "¿Cuánto durará tu viaje? ¿Cuándo estarás de vuelta?" Plugo al rey dejarme partir, y yo le señalé tiempo.
Neh 5:14 Desde el día en que el rey me puso por gobernador de la tierra de Judea, del año veinte al año treinta y dos del rey Artajerjes, durante doce años ni yo ni mis hermanos habíamos vivido de las rentas del gobernador.
Neh 2:7 Después dije al rey: "Si al rey le parece bien, que se me den cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me permitan pasar y entrar en Judá;"
Neh 2:8 y otra carta para Asaf, guardabosques del rey, Para que me facilite maderas y viguería para las puertas de la ciudadela vecina a la casa, para las murallas de la ciudad para la casa que yo he de habitar." Dióme el rey estas cartas pues la buena mano de mi Dios estaba sobre mí.
Neh 2:9 Presénteme a los gobernadores del otro lado del río y les entregué las cartas del rey, que había hecho que me acompañasen dos jefes del ejército y alguna gente de a caballo.
Neh 2:10 Cuando lo supieron Sambalat, joronita, y Tobías, siervo amonita, disgustóles en extremo que viniese un hombre para procurar el bien de los hijos de Israel.

Nehemías anima al pueblo a reedificar los muros

Neh 2:11 Llegué a Jerusalén y estuve allí tres días; pasados los cuales,"
Neh 2:12 me levanté de noche con algunos hombres, sin decir a nadie lo que mi Dios me había puesto en el corazón hacer por Jerusalén. No llevaba conmigo bestia alguna de carga; sólo mi propia cabalgadura."
Neh 2:13 Salí de noche por la puerta del Valle y me dirigí hacia la fuente del Dragón y la puerta de la Escombrera, mirando las murallas de Jerusalén en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego.
Neh 2:14 Seguí a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, y no había por allí sitio por donde pasar la cabalgadura en qué iba.
Neh 2:15 Subí, todavía de noche, por el torrente e inspeccioné la muralla. Luego volví a entrar por la puerta del Valle, estando así de vuelta.
Neh 2:16 Los magistrados no sabían adonde había ido y qué era lo que había hecho. Hasta entonces no había dicho nada a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los jefes, ni a los magistrados, ni a ninguno de los que llevaban la dirección de los negocios.
Neh 2:17 Entonces yo les dije: "Bien veis el lamentable estado en que nos hallamos. Jerusalén está destruida y sus puertas consumidas por el fuego. Vamos, pues, a reedificar las murallas de Jerusalén, y no estemos más en el oprobio."
Neh 2:18 Les conté cómo la buena mano de mi Dios había estado sobre mí y las palabras que el rey me había dirigido; y entonces dijeron: "¡Andando, a edificarla!" Y tomaron resueltamente esta buena determinación."
Neh 2:19 Cuando lo supieron Sambalat, joronita; Tobías, siervo am nita, y Guesern, árabe, se burlaban de nosotros y nos meno° preciaron. Nos dijeron: "¿Qué es lo que hacéis ahí? ¿Os rebe"" láis contra el rey?"
Neh 2:20 Y yo les di esta respuesta: "El Dios de lo"" cielos nos hará salir con nuestra empresa. Nosotros, sus siervos, nos levantaremos y haremos la edificación. Vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni recuerdos en Jerusalén."

Reparto del trabajo de reedificación

Neh 3:1 Elíasib, sumo sacerdote, se levantó con sus hermanos los sacerdotes y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron y pusieron las puertas, desde la torre de Mea hasta la torre de Jananeel."
Neh 3:2 A continuación de Elíasib edificaron los hombres de Jericó, y a continuación de éstos edificó Zacur, hijo de Irnn.
Neh 3:3 Los hijos de Sena edificaron la puerta del Pescado y la cubrieron, pusieron las puertas, los cerrojos, los goznes.
Neh 3:4 Al lado de ellos trabajó en las reparaciones Meremot, hijo de Urías, hijo de Acus, y al lado de éstos reconstruyó Mesulam, hijo de Berquías, hijo de Mesezabel; y al lado de éstos restauró Sadoc, hijo de Baana."
Neh 3:5 Inmediatos a ellos restauraron los tecuitas, aunque sus nobles no doblaron su cerviz al servicio de su señor.
Neh 3:6 La puerta Vieja la restauraron Joyada, hijo de Pasea, y Mesula, hijo de Besodías; la ensamblaron y pusieron a las puertas sus cerrojos y sus goznes."
Neh 3:7 Junto a éstos reedificaron Melatías, gabaonita, y Jadón, meronotita; y los hombres de Gabón y Misfa trabajaron cerca del gobernador de este lado del río."
Neh 3:8 Junto a ellos trabajó Uziel, hijo de Jarayas, de los orífice y a su lado Ananías, de los perfumistas; continuaron Jerusalém hasta la muralla ancha."
Neh 3:9 A continuación de éstos trabajó Refaías, hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalém
Neh 3:10 A continuación trabajó, enfrente de su casa, Jedaya, hijo del Jaromat, y a su lado Jatús, hijo de Jesabnía.
Neh 3:11 Otra porción de la muralla y la torre del horno fue reparada por Malquiya, hijo de Jarim, y Jasub, hijo de Pahat Moab.
Neh 3:12 A continuación de ellos trabajó con sus hijos Salum, hijo de Jaloes, jefe de la otra mitad del distrito de Jerusalén.
Neh 3:13 Janum y los habitantes de Zanoaj repararon la puerta del Valle, la edificaron, pusieron las puertas, los cerrojos y los goj nes. Hicieron además mil codos de muralla, hasta la puerta de la Escombrera,

Neh 3:14 Malquiya, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet Maquerem, reedificó la puerta de la Escombrera, poniendo sus puertas, sus cerrojos y sus goznes.
Neh 3:15 Salum, hijo de Col José, jefe del distrito de Misfa, reconstruyó la puerta de la Fuente, la levantó, la cubrió, puso las puertas con sus cerrojos y sus goznes" Construyó además el muro de la piscina de Siloé, cerca del jardín del rey, hasta la escalinata que baja de la ciudad de David.
Neh 3:16 Después de él, Nehemías, hijo de Azbuc, jefe de la mitad del distrito de Bet Sur, trabajó en las reparaciones hasta enfrente de los sepulcros de David, y hasta delante de la piscina, que había sido artísticamente construida, y hasta el cuartel.
Neh 3:17 Después de él trabajaron los levitas, Rehú, hijo de Bani y a su lado trabajaba Jasabías, jefe de la mitad del distrito de Queila.
Neh 3:18 Después de él sus hermanos, Binnuí, hijo de Jenadad, jefe de la otra mitad del distrito de Queila;"
Neh 3:19 y al lado de éste, Ezer, hijo de Josué, jefe de Misfa, reparó otra porción de la muralla frente al arsenal, hacia el ángulo.
Neh 3:20 Después de él, Baruc, hijo de Zabal, reparó otra porción, desde el ángulo hasta la entrada de la casa de Elíasib, sumo sacerdote.
Neh 3:21 Después de él reparó Meremot, hijo de Uría, hijo de Hacos, otra sección, desde la entrada de la casa de Elíasib hasta el extremo de ella.
Neh 3:22 Después de él trabajaron en la reparación los sacerdotes de los alrededores,
Neh 3:23 y después de ellos Benjamín y Asub enfrente de sus casas. Después de éstos, Azarías, hijo de Maasías hijo de Ananía, reparó lo cercano a su casa.
Neh 3:24 Después de él Binní, hijo de Jenadad, reparó otra sección, desde la casa de Azarías hasta la vuelta del ángulo.
Neh 3:25 Palal, hijo de Uzai, construyó lo de delante del ángulo y la torre que hay en el saliente sobre lo alto del palacio real, en el patio de la prisión. Después de él trabajó Padayas, hijo de Paros.
Neh 3:26 Los netineos que habitan el Ofel trabajaron hasta enfrente de la puerta de las Aguas a oriente, y la torre en saliente.
Neh 3:27 Después de ellos los tecuitas repararon otra porción, frente a la gran torre en saliente, hasta el muro del Ofel.
Neh 3:28 A partir de la puerta de los Caballos, los sacerdotes trabajaron en la reparación, cada uno frente a su casa.
Neh 3:29 Después de ellos trabajó Sadoc, hijo de Irnrner, delante de su casa; y después de él Semeyas, hijo de Secanías, guarda de la puerta de Oriente."
Neh 3:30 Después de él reparó Jananías, hijo de Selemías, y Janún, hijo de Salaf, otra sección, y después de éste, Mesulam, hijo de Bara-quías, reparó delante de su vivienda.
Neh 3:31 Después reparó Malaquías, de entre los orífices, hasta la casa de los netineos y de los comerciantes lo de frente a la puerta de Nifcad y hasta la cámara alta del ángulo.
Neh 3:32 Entre la cámara alta del ángulo y la puerta de las Ovejas trabajaron los orífices y los mercaderes.

Precauciones contra los enemigos

Neh 4:1 Pero Sambalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Azoto se enfurecieron sobre manera al saber que la reparación de las murallas avanzaba y que comenzaban a cerrarse las brechas,
Neh 4:2 y todos a una se confabularon para venir a atacar a Jerusalén y hacer el daño posible.
Neh 4:3 Nosotros rogarnos a nuestro Dios, y pusimos una guardia que de día y de noche vigilara, para defendernos de sus ataques. Sin embargo, Judá decía: "Ya faltan las fuerzas a los acarreadores, y el escombro es todavía mucho; no podemos acabar la muralla."
Neh 4:4 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:5 Mientras que los enemigos decían: "Nada sabrán y nada verán hasta que lleguemos en medio de ellos y los matemos, y así haremos que cesen las obras."
Neh 4:6 Los judíos que entre ellos habitaban, vinieron diez veces para advertirnos de todos los lugares de donde venían a nosotros.

Neh 4:7 Por eso puse detrás de las murallas al pueblo por familias, todos con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.
Neh 4:8 Fui a ver, y levantándome, dije a los jefes y a los magistrados y al resto del pueblo: "¡No los temáis! Acordaos del Señor, grande y terrible, y luchad por vuestros hermanos, por vuestros hijos y vuestras hijas, por vuestras mujeres y vuestras casas."
Neh 4:9 Cuando supieron los enemigos que estábamos apercibido frustró Dios su consejo, y volvimos todos a continuar la muralla cada uno en su trabajo.
Neh 4:10 Desde entonces, la mitad de los mío* trabajaba, y la otra mitad estaba sobre las armas con las lanzas8 los escudos, los arcos y las corazas. Los jefes estaban detrás de toda la casa de Judá.
Neh 4:11 Los que construían la muralla y los que cargaban y acarreaban las cargas, trabajaban con una mano y tenían una arma en la otra;"
Neh 4:12 todos, mientras trabajaban, tenían las espadas ceñidas a sus lomos. Yo tenía junto a mí al trompeta;"
Neh 4:13 y dije a los jefes, a los magistrados y al resto del pueblo: "La obra es mucha y extensa y estamos en la muralla apartados, lejos unos de otros;"
Neh 4:14 cuando oigáis, pues, la trompeta, reuníos, y nuestro Dios combatirá por nosotros."
Neh 4:15 Seguimos, pues, trabajando en la obra, teniendo la mitad de nosotros la lanza en la mano desde el levantarse de la aurora hasta el salir de las estrellas.
Neh 4:16 Al mismo tiempo dije también al pueblo: "Que cada uno con su criado pase la noche en Jerusalén, haciendo así de noche centinela y trabajando de día en la obra,"
Neh 4:17 Ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de guardia que me seguía, nos desnudábamos, si no era para bañarnos. Cada uno tenía su arma en la mano derecha.
Neh 4:18 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:19 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:20 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:21 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:22 (TEXTO OMITIDO)
Neh 4:23 (TEXTO OMITIDO)

Abolición de la usura

Neh 5:1 Alzáronse entre las gentes del pueblo y sus mujeres muchas quejas contra sus hermanos judíos.
Neh 5:2 Unos decían: "Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos y tendremos que venderlos por trigo para poder comer y vivir."
Neh 5:3 Otros decían: "Tenemos que empeñar nuestros campos, nuestras viñas y nuestras casas por trigo a causa del hambre."
Neh 5:4 Otros decían: "Hemos tenido que pedir a usura dinero sobre nuestros campos y nuestras viñas para pagar los tributos del rey;"
Neh 5:5 nuestra carne es, sin embargo, como la carne de nuestros hermanos, y nuestros hijos son como sus hijos; pero tenemos que sujetar a servidumbre a nuestros hijos y a nuestras hijas, y algunas de nuestras hijas lo están ya, sin que tengamos con qué rescatarlas, por estar nuestras tierras y nuestras viñas en poder de otros."
Neh 5:6 Yo me enojé en gran manera al oír estos clamores y estas quejas.
Neh 5:7 Pensando, resolví reprender a los grandes y a los magistrados, y les dije: "¡Cómo! ¿Prestáis a usura a vuestros hermanos?" Y reuní una gran asamblea contra ellos,
Neh 5:8 y dije: "Nosotros, según nuestras facultades, hemos rescatado a nuestros hermanos los judíos, vendidos a las gentes, ¿y ahora venderíais vosotros mismos a vuestros hermanos, y éstos serán ven didos a nosotros?" Callaron, no teniendo nada que responder.
Neh 5:9 Yo añadí: "Lo que hacéis no está bien. ¿No marcharéis en el temor de nuestro Dios, para no ser el oprobio de las gentes enemigas nuestras?"

Neh 5:10 "También yo, mis hermanos y mis servidores les hemos prestado dinero y trigo. Vamos a perdonarles lo que nos deben.
Neh 5:11 Devolvedles hoy mismo sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas, y restituidles el uno por ciento del dinero, del trigo, del vino y del aceite que les habéis exigido como interés."
Neh 5:12 Ellos dijeron: "Se los devolveremos y no les exigiremos nada. Haremos como tú dices." Líeme entonces a los sacerdotes, y delante de ellos les hice jurar que harían así.
Neh 5:13 Yo sacudí mi manto, diciendo: "Que así sacuda Dios fuera de esta casa y de sus bienes al que no cumpla su palabra; y que así sea, el que tal haga, sacudido y vacío." Y toda la asamblea respondió "Amén," y alabaron a Yahvé. El pueblo hizo conforme a esto."
Neh 5:15 Antes de mí, los gobernadores anteriores abrumaban al pueblo, tomando de él pan y vino por valor de cuarenta siclos de plata, y sus servidores mismos oprimían al pueblo. Yo, por temor de Dios, no hice así.
Neh 5:16 Antes bien, he trabajado en la construcción de estas murallas, no hemos adquirido campo alguno y todos mis servidores a una estaban a la obra.
Neh 5:17 Tenía a mi mesa ciento cincuenta hombres, judíos y magistrados, a más de los que a nosotros venían de los pueblos de en derredor.
Neh 5:18 Cada día se me aderezaba un buey, seis ovejas elegidas y aves, y cada diez días vino en abundancia. A pesar de esto, yo no he reclamado los derechos de gobernador, porque la servidumbre del pueblo era grave.
Neh 5:19 Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de cuanto yo hice por este pueblo.

Maquinaciones de los adversarios

Neh 6:1 Todavía no había acabado yo de poner las puertas, cuando Sambalat, Tobías, Guesem el árabe y los otros enemigos nuestros supieron que había reconstruido la muralla sin que ya quedara brecha, aunque todavía no se habían puesto las hojas de las puertas.
Neh 6:2 Entonces Sambalat y Guesem mandaron a decirme: "Ven, y entrevistémonos en los pueblos del valle del Ono." Ellos tenían pensado hacerme mal.
Neh 6:3 Yo les mandé emisarios, diciendo: "Estoy ocupado en la grande obra y no puedo ir, porque tendría que interrumpirla para verme con vosotros."
Neh 6:4 Por cuatro veces me pidieron lo mismo, y siempre les di la misma respuesta.
Neh 6:5 La quinta vez me mandó Sambalat el mismo mensaje por medio de un servidor suyo, que traía en la mano una carta abierta.
Neh 6:6 En ella estaba escrito: "Dicese entre las gentes, y Guesem lo confirma, que tú y los judíos pensáis rebelaros, y que, con este fin, construís las murallas. Según estas mismas informaciones, tú serás su rey. Asimismo se dice
Neh 6:7 que tienes ya profetas que predican de ti por Jerusalén, diciendo: "Judá tiene rey." Esto seguramente llegará a oídos del rey. Ven, pues, y hablarnos."
Neh 6:8 Entonces mandé decirle: "No hay nada de lo que dices; eres tú quien lo inventó."
Neh 6:9 Pues todos querían asustarnos, creyendo que así dejaríamos los trabajos; por eso yo me di a la obra con más ardor todavía."
Neh 6:10 Fui luego en secreto a casa de Semeyas, hijo de Delayas, hijo de JMetabeel, al no poder venir él por estar impedido, y me dijo: "Vamos juntos a la casa de Dios, a la parte interior del templo; cerremos bien las puertas del santuario, porque van a venir a matarte; esta noche vendrán a matarte,"
Neh 6:11 Yo le contesté: "¿Huir un hombre como yo? ¿Es que un hombre como yo puede entrar en el templo y seguir viviendo? No entraré."
Neh 6:12 Entonces conocí que no era Dios quien le enviaba, sino que me aconsejaba esto porque Sambalat y Tobías le habían sobornado con dinero,
Neh 6:13 y creían que así yo me atemorizaría y seguiría su consejo, cometiendo un pecado que podrían aprovechar para infamarme y cubrirme de oprobio.
Neh 6:14 Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sambalat y de sus obras. Acuérdate también de Naadía la profetisa y de los otros profetas que procuraban atemorizarme.

Neh 6:15 La muralla quedó terminada el día veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días;"
Neh 6:16 y cuando todos nuestros enemigos lo supieron, todas las gentes que habitaban en torno nuestro entraron en temor y experimentaron una gran humillación, teniendo que reconocer que la obra se había llevado a cabo por la voluntad de Dios.
Neh 6:17 Había también entonces grandes de Judá que mandaban frecuentemente cartas a Tobías, y las recibían de éste,
Neh 6:18 pues muchos de Judá se habían conjurado con él, por ser yerno de Secanías, hijo de Araí, y haber tomado su hijo Jojanán por mujer la hija de Mesulam, hijo de Baraquías.
Neh 6:19 Hablaban bien de él en mi presencia y le iban a contar lo que yo decía, y Tobías escribía sus cartas con el fin de atemorizarme.

Nehemías designa dirigentes

Neh 7:1 Cuando estuvo terminada la muralla y hube puesto las hijas de las puertas, los porteros, los cantores y levitas dedicáronse a sus funciones.
Neh 7:2 Confié el gobierno de Jerusalén a mi hermano Jananí y a Jananías, jefe éste de la fortaleza, hombre superior a muchos por su fidelidad y por su temor de Oíos, y les dije: "Las puertas de Jerusalén no han de abrirse hasta que caliente el sol, y se cerrarán al ponerse, echando los cerrojos; y los habitantes de Jerusalén harán la guardia cada uno en su puesto delante de su casa."
Neh 7:3 (TEXTO OMITIDO)
Neh 7:4 La ciudad era espaciosa y grande, pero estaba poco poblada y había muchas casas sin reedificar.

Los que regresaron de Babilonia

1Cr 9:1 Todo Israel está registrado en las genealogías e inscrito en el libro de los reyes de Israel. Judá fue por sus infidelidades llevado cautivo a Babilonia.
1Cr 9:2 Los primeros habitantes que entraron en sus posesiones, en sus ciudades, eran israelitas, sacerdotes, levitas y netineos.
1Cr 9:3 En Jerusalén habitaron hijos de Judá, hijos de Benjamín e hijos de Efraím y Manases. De los hijos de Peres, hijo de Judá;"
1Cr 9:4 Utai, hijo de Amihud, hijo de Omri; hijo de Inri, hijo de Bani."
1Cr 9:5 De los silonitas: Asaya, el primogénito, y sus hijos.
1Cr 9:6 De los hijos de Zerej: Jehuel y sus hermanos, seiscientos noventa.
1Cr 9:7 De los hijos de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavía, hijo de Asenúa;"
1Cr 9:8 Jibnea, hijo de Jerojam; Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri; Meuslam, hijo de Sefatya, hijo de Reuel, hijo de Jibniya,"
1Cr 9:9 y sus hermanos, según sus generaciones, novecientos cincuenta y seis. Todos éstos eran jefes de familias en las casas de sus padres.
1Cr 9:10 Sacerdotes: Jedaya, Jeoyarib; Jaquim,"
1Cr 9:11 Azarías, hijo de Helcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, jefe de la casa de Dios;"
1Cr 9:12 Adaya, hijo de Jerojam, hijo de Pasjur, hijo de Malquiva; Maesaí, hijo de Adiel, hijo de Jajzerat, hijo de Mesulam, hijo de Mesilamit, hijo de Immer,"
1Cr 9:13 y sus hermanos, jefes de las casas de sus padres, mil setecientos sesenta hombres vigorosos ocupados en el servicio de la casa de Dios.
1Cr 9:14 Levitas: Semeya, hijo de Jasub, hijo de Azricam, hijo de Jasabia, de los hijos de Merarí:
1Cr 9:15 Bacbacar, Jeres, Galal, Matania, hijo de Miqueas, hijo de Zicrí, hijo de Asaf;"
1Cr 9:16 Abdías, hijo de Semeya, hijo de Galal, hijo de Jedutún; Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en los poblados de Netopat."
1Cr 9:17 Porteros: Salum, Acub, Talmón, Ajmán y sus hermanos; Salum era el jefe, y hasta ahora está a la puerta del rey, a oriente."
1Cr 9:18 Estos son los porteros de entre los levitas.

1Cr 9:19 Salum, hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coraj, y sus hermanos de la casa de su padre. Los coreítas tenían a su cargo la guardia de la entrada de la tienda; sus padres habían hecho la guardia de la entrada al campo de Yahvé,"
1Cr 9:20 y Finés, hijo de Eleazar, fue antes su jefe. Y Yahvé estuvo con él.
1Cr 9:21 Zacarías, hijo de Mésele-mía, era portero de la entrada de la tienda de la reunión.
1Cr 9:22 Eran, en todo, ciento doce elegidos para porteros de la entrada, y registrados en las genealogías según sus ciudades. David y Sa muel, el vidente, los habían nombrado para sus funciones.
1Cr 9:23 Ellos y sus hijos guardaban las puertas de la casa de Yahvé y de la casa de la tienda.
1Cr 9:24 Había porteros a los cuatro vientos, a oriente y a occidente, y a norte y a mediodía.
1Cr 9:25 Sus hermanos, que habitaban en sus ciudades, tenían que venir de tiempo en tiempo por siete días;"
1Cr 9:26 pero estos cuatro jefes, de los porteros, estos levitas, estaban siempre en funciones, y tenían además a su cargo la vigilancia de las cámaras y de los tesoros de la casa de Dios;"
1Cr 9:27 pasaban la noche en torno a la casa de Dios, cuya guardia tenían y habían de abrir cada mañana.
1Cr 9:28 De los levitas, algunos estaban al cuidado de los utensilios de servicio, que recibían por cuenta y entregaban por cuenta.
1Cr 9:29 Otros cuidaban de todos los utensilios del santuario, sobre la harina de flor, el vino, el aceite, el incienso y los aromas.
1Cr 9:30 Los hijos de los sacerdotes hacían la mezcla de los perfumes aromáticos.
1Cr 9:31 Matitiya, uno de los levitas, primogénito de Salum, coreíta, se cuidaba de las tortas fritas en sartén;"
1Cr 9:32 y algunos de sus hermanos de entre los caatitas tenían a su cargo preparar para cada sábado los panes de la proposición.
1Cr 9:33 Estos son los cantores, jefes de familia de los levitas, que moraban en las cámaras, exentos de toda otra función, porque de día y de noche estaban en la suya.
1Cr 9:34 Eran los jefes de familia de los levitas, jefes según sus generaciones. Habitaban en Jerusalén.

Los habitantes de Jerusalén

Neh 11:1 Los jefes del pueblo residían en Jerusalén. Para el resto del pueblo se echaron suertes con el fin de hacer que cada uno de diez fuera a habitar a Jerusalén, la ciudad santa, quedando lo otros nueve en las ciudades.
Neh 11:2 El pueblo bendijo a los que se ofrecieron voluntariamente para habitar en Jerusalén.
Neh 11:3 Estos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén. En las ciudades de Judá, cada uno se estableció en su propiedad, en su ciudad: Israel, los sacerdotes, los levitas, los netineos y los hijos de los siervos de Salomón.
Neh 11:4 Hijos de Judá y Benjamín que habitaron en Jerusalén: Hijos de Judá: Ataya, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Malaleel, hijo de los hijos de Fares;"
Neh 11:5 Maasías, hijo de Baruc, hijo de Coljose, hijo de Jayas, hijo de Adías, hijo de Joyarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloní.
Neh 11:6 Los hijos de Fares que moraron en Jerusalén fueron cuatrocientos setenta y ocho fuertes.
Neh 11:7 Hijos de Benjamín: Salu, hijo de Mesulam, hijo de Joed" hijo de Pedaías, hijo de Colayas, hijo de Maasías, hijo de Itiel" hijo de Isaías,
Neh 11:8 y sus hermanos, valientes guerreros, novecientos veintiocho.
Neh 11:9 Joel, hijo de Zicrí, era su prefecto, y Judas, hijo de Senuá, el segundo en la ciudad.
Neh 11:10 Sacerdotes: Jedayas, hijo de Joyarib; Joaquim,"
Neh 11:11 Serayas, hijo de Helcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, príncipe de la casa de Dios,
Neh 11:12 y sus hermanos, ocupados en el servicio de la casa, ochocientos veintidós; Adayas, hijo de Jerojam, hijo de Pelayas, hijo de Amsí, hijo de Zacarías, hijo de Pasjur, hijo de Malaquías,"

Neh 11:13 y sus hermanos príncipes de las familias, doscientos cuarenta y dos. Amasai, hijo de Azarael, hijo de Ajazai, hijo de Mesilemot, hijo de Immer,
Neh 11:14 y sus hermanos, hombres de gran vigor, ciento veintiocho, de los cuales era jefe Zabdiel, hijo de Guedolim.
Neh 11:15 Levitas: Semeyas, hijo de Jasub, hijo de Azricam, hijo de Jasabías, hijo de Buií;"
Neh 11:16 Sabtaí y Jozabad, de los príncipes entre los levitas, sobrestantes de la obra exterior de la casa de Dios;"
Neh 11:17 Matamas, hijo de Mica, hijo de Zabdí, hijo de Asaf el primero, el que dirigía las alabanzas y la acción de gracias al tiempo de la oración; Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galaad, hijo de Jedutún."
Neh 11:18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro.
Neh 11:19 Porteros: Acub, Taiman y sus hermanos, guardas de las puertas, ciento setenta y dos.
Neh 11:20 El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.
Neh 11:21 Los netineos habitaban en Ofel, y sus jefes eran Sija y Guispa.
Neh 11:22 El jefe de los levitas en Jerusalén era Uzí, hijo de Baní, hijo de Jasabías, hijo de Matanías, hijo de Mica, de los cantores, hijos de Asaf, en la casa de Dios,
Neh 11:23 porque había acerca de ellos una ordenación especial del rey y se les había asignado un salario fijo por cada día.
Neh 11:24 Petayas, hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera, hijo de Judá, era cornisarie del rey para todos los negocios del pueblo.

Lugares habitados fuera de Jerusalén

Neh 11:25 En cuanto a las aldeas y sus tierras, alguno de los hijos de Judá habitaron en Cariatarbé y sus suburbios, en Dibón y los suyos y en Jacabseel y los suyos.
Neh 11:26 En Josuá, Molada, Betfale,
Neh 11:27 Hasar Sual, Bersabé y en sus aldeas;"
Neh 11:28 en Siceleg y Mecana y sus aldeas;"
Neh 11:29 en Enrimón, Sarea, Jarmut,
Neh 11:30 Zanoaj, Adulam y sus aldeas; en Laquis y sus tierras y en Azeca y sus aldeas. Habitaban desde Berseba hasta el valle de Hinnón."
Neh 11:31 Los hijos de Benjamín, desde Gueba, en Micmas, Aya, Betel y sus aldeas;"
Neh 11:32 en Anatot, Nob, Ananía,
Neh 11:33 Jasor, Rama, Guitaim,
Neh 11:34 Jadid, Seboím, Nabalat,
Neh 11:35 Lod y Ono, en el valle de los Artesanos.
Neh 11:36 Hubo algunos levitas que se unieron a Benjamín, aunque pertenecían a los repartimientos de Judá.
Neh 7:73 (TEXTO OMITIDO)

Esdras lee la ley al pueblo

Neh 8:1 Legado el séptimo mes, los hijos de Israel estaban ya en sus ciudades; y entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se reunió en la plaza que hay delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que llevase el libro de la Ley de Moisés, dada por Yahvé."
Neh 8:2 Esdras el sacerdote llevólo ante la asamblea, compuesta de hombres y mujeres, de cuantos eran capaces de entenderla. Era esto el día primero del mes séptimo.
Neh 8:3 Esdras estuvo leyendo el libro desde la mañana hasta la tarde en la plaza que hay delante de la puerta de las Aguas, a los hombres, mujeres y a cuantos podían entender.
Neh 8:4 Estaba Esdras el escriba sobre un estrado de madera que se alzó con esta ocasión; y estaban junto a él, a su derecha, Matatías, Semeyas, Anaía, Urías, Jecías y Maasías, y a su izquierda, Peda-ya, Misael,

Malquiya, Asum, Jasbadana, Zacarías y Mesulam."

Neh 8:5 Abrió Esdras el libro, viéndolo todos, por estar él más alto que todo el pueblo, y, al abrirlo, todos se pusieron de pie.

Neh 8:6 Bendijo entonces Esdras a Yahvé, Dios grande, y todo el pueblo alzando las manos, respondió: "Amén, amén"; y, postrándose, adoraron a Yahvé rostro a tierra."

Neh 8:7 Josué, Baní, Serebías, Janún, Acub, Sebtaí, Odias, Maasías, Quelita, Azarías, Josabad, Janán y Pelaya, levitas, explicaban la Ley al pueblo.

Neh 8:8 Leían el libro de la Ley de Dios, explicándolo, exponiendo su sentido de modo que el pueblo entendiera la lectura.

Neh 8:9 Nehemías, gobernador; Esdras, sacerdote y escriba, y los levitas que hacían al pueblo la explicación, dijeron a todo el pueblo: "Hoy es día consagrado a Yahvé, vuestro Dios; no os entristezcáis ni lloréis," pues todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la Ley."

Neh 8:10 Y luego les dijo: "Id y comed manjares grasos, y bebed licores dulces, y mandad parte a los que no han preparado, pues hoy es día consagrado al Señor; y no os entristezcáis, porque la alegría de Yahvé es vuestra fortaleza."

Neh 8:11 Los levitas apaciguaban al pueblo, diciendo: "Callad, que hoy es día santo, y no os entristezcáis."

Neh 8:12 Fuese todo el pueblo a comer y a beber y a enviar porciones, disfrutando de gran alegría porque había entendido lo que se le había enseñado.

Neh 8:13 El segundo día, los jefes de familia de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas se reunieron con Esdras el escriba para profundizar en las palabras de la Ley.

Neh 8:14 Hallaron que en la Ley que había dado Yahvé por mano de Moisés estaba escrito que los hijos de Israel habitasen en cabanas en la solemnidad del mes séptimo. Cerciorados de ello,

Neh 8:15 proclamaron por todas las ciudades y en Jerusalén esta nueva, diciendo: "Subid a los montes y traed ramas de acebuche, ramas de arrayán, ramas de palmera y de todo árbol frondoso, para hacer las cabanas, como está mandado."

Neh 8:16 Salió, pues, el pueblo todo, y, trayendo las ramas, hicieron cabanas, unos en sus terrados, otros en sus patios y en los atrios de la casa, en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraím.

Neh 8:17 Todos los de la congregación que volvieron de la cautividad hicieron cabañas y habitaron en ellas, cosa que no habían hecho los hijos de Israel desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta entonces. Hubo gran alegría.

Neh 8:18 Se fue leyendo día por día el libro de la Ley de Dios, desde el primero hasta el último. La fiesta duró siete días, y al octavo tuvieron gran asamblea, según lo prescrito.

Esdras confiesa los pecados de Israel

Neh 9:1 El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, vestidos de saco y cubiertos de polvo.

Neh 9:2 La estirpe de Israel se separó de todos los extranjeros, y, puestos en pie, confesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres.

Neh 9:3 En pie cada uno en su lugar, se leyó en el libro de la Ley de Yahvé, su Dios, una cuarta parte del día, y otra cuarta parte confesaban y adoraban a Yahvé.

Neh 9:4 Luego los levitas Josué, Baní, Gadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Baní y Quenani se levantaron sobre la grada de los levitas y clamaron en voz alta a Yahvé, su Dios.

Neh 9:5 Dijeron los levitas Josué, Cadmiel, Baní, Jasábanlas, Serebías, Odias, Sebanías y Petajya: "Levantaos, bendecid a Yahvé, vuestro Dios, por los siglos de los siglos. Bendito sea su glorioso nombre sobre toda alabanza y bendición."

Neh 9:6 "Tú, ¡oh Yahvé! eres único; tú hiciste los cielos y los cielos de los cielos y toda su milicia; la tierra y cuanto hay en ella; los mares y cuanto en ellos hay; tú das vida a todas las cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran."

Neh 9:7 Tú eres, ¡oh Yahvé! el Dios que eligiste a Abraham, y le sacaste de Ur Gasdim, y le diste el nombre de Abraham.
Neh 9:8 Hallaste fiel su corazón ante ti e hiciste con él alianza de darle la tierra del cananeo, del jeteo, del amorreo, del fereceo, del jebuseo y del guergueseo, de dársela a su descendencia, y cumpliste tu palabra, porque eres justo.
Neh 9:9 Tú miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto y oíste su clamor en el mar Rojo.
Neh 9:10 Tú obraste prodigios y maravillas contra Faraón, contra sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías con cuánta crueldad los habían tratado, y engrandeciste tu nombre como lo es hoy.
Neh 9:11 Tú dividiste el mar ante ellos, y pasaron por en medio de él a pie enjuto, y a sus perseguidores los arrojaste a lo profundo, como cae una piedra en el abismo.
Neh 9:12 Tú en columna de nubes los guiaste de día, y en columna de fuego de noche, para alumbrar el camino que habían de seguir.
Neh 9:13 Tú descendiste sobre el monte Sinaí, y hablaste desde el cielo, y les diste juicios justos, leyes de verdad y mandamientos.
Neh 9:14 Tú les diste a conocer tu santo sábado, y por Moisés, tu siervo, les prescribiste mandamientos, preceptos y Ley.
Neh 9:15 Tú les diste en su hambre pan del cielo, y en su sed hiciste que el agua brotara de la roca. Tú les pusiste en posesión de la tierra que alzando tu mano prometiste darles.
Neh 9:16 Pero nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no guardaron tus mandamientos.
Neh 9:17 No quisieron oír, no se acordaron de las maravillas que tú habías hecho por ellos; antes, con dura cerviz, y en rebelión, pensaron en elegir caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios de perdones, clemente y piadoso, tardo a la ira y de mucha misericordia, y no los abandonaste."
Neh 9:18 Y cuando se hicieron un becerro fundido y dijeron: He ahí tu Dios, que te ha sacado de Egipto, y cometieron grandes abominaciones,
Neh 9:19 tú, con todo, por tu mucha misericordia, no los abandonaste en el desierto, y la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino por donde habían de ir.
Neh 9:20 Tú les diste tu buen espíritu, para enseñarlos, y no retiraste de su boca el maná, y les diste agua en su sed.
Neh 9:21 Los sustentaste por cuarenta años en el desierto, y nada les faltó, y no se envejecieron sus vestidos ni se hincharon sus pies.
Neh 9:22 Tú les diste reinos y pueblos y les distribuiste sus regiones, señalando a cada uno su porción y poseyeron la tierra de Seón, rey de Hesebón, y la tierra de Og, rey de Basan.
Neh 9:23 Tú multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra de que dijiste a sus padres que entrarían a poseerla.
Neh 9:24 Vinieron los hijos, y la poseyeron, y humillaste delante de ellos a los moradores de la tierra, los cananeos, entregándolos en sus manos, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hicieran con ellos lo que quisieran.
Neh 9:25 Y tomaron sus ciudades fuertes y su tierra pingüe, y heredaron casas llenas de toda suerte de bienes, cisternas hechas, viñas y olivares y muchos árboles frutales, y comieron y se hartaron y engordaron, y se deleitaron con tu gran bondad.
Neh 9:26 Pero te irritaron rebelándose contra ti, y echaron tu Ley a sus espaldas; y mataron a tus profetas, que los reprendían para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones."
Neh 9:27 Los entregaste en manos de sus enemigos, que los afligieron; y clamaron a ti en el tiempo de su aflicción, y tú desde los cielos los oíste, y, según tus muchas misericordias, los libraste dándoles libertadores que los salvasen de las manos de sus enemigos."
Neh 9:28 Pero en cuanto quedaban en paz se volvían para hacer lo malo a tus ojos, y los dejaste en manos de sus enemigos, que los dominaban, y de nuevo convertidos clamaban otra vez a ti; y tú desde los cielos los oías y, según tus misericordias, los libraste muchas veces."

Neh 9:29 Los amonestaste para que se volviesen a tu Ley; pero ellos, en su soberbia, no escucharon tus mandamientos y pecaron contra tus juicios — los juicios que, si los sigue el hombre, vivirá —, y tuvieron hombros rebeldes, y endurecieron su cerviz y no obedecieron."
Neh 9:30 Los soportaste largos años, amonestándolos con tu espíritu, y no le dieron oídos. Y entonces los entregaste en manos de pueblos extraños;"
Neh 9:31 pero, en tu gran misericordia, no los consumiste del todo ni los abandonaste, porque eres un Dios clemente y misericordioso.
Neh 9:32 Ahora, pues, Yahvé, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, terrible, que guardas la alianza y la misericordia, no tengas en poco todas las aflicciones que nos han alcanzado a nosotros, a nuestros reyes, príncipes, sacerdotes y profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo desde los días de los reyes de Asiría hasta el día de hoy.
Neh 9:33 Pero tú has sido justo en todo lo que sobre nosotros ha venido, tú has obrado justamente, mientras nosotros hicimos el mal
Neh 9:34 y nuestros reyes, príncipes, sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu Ley y no atendieron a tus mandamientos, a tus testimonios y a tus protestas;"
Neh 9:35 y en su reino, en medio de los muchos bienes que les concediste en la espaciosa y pingüe tierra que les diste, no te sirvieron, no se convirtieron de sus malas obras;"
Neh 9:36 y hoy somos siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen sus frutos y sus bienes.
Neh 9:37 Ella multiplica sus productos para los reyes que por nuestros pecados has puesto sobre nosotros, que se enseñorean de nuestros cuerpos, de nuestras bestias, conforme a su voluntad; y estamos en gran angustia."

Pacto del pueblo, de guardar la ley

Neh 9:38 (TEXTO OMITIDO)
Neh 10:1 Por todo esto, nosotros hacemos hoy una fiel alianza y la escribimos, signada por nuestros príncipes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes.
Neh 10:2 Los que firmaron con sus sellos fueron: Nehemías el gobernador, hijo de Helcías; Sedecías,"
Neh 10:3 Serayas Azarías, Jeremías,
Neh 10:4 Pasjur, Amarías, Malaquías,
Neh 10:5 Jatús, Sebanías, Maluc,
Neh 10:6 Jarín, Meremot, Obadías,
Neh 10:7 Daniel, Guinetón, Baruc,
Neh 10:8 Mesulam, Abías, Miyamín,
Neh 10:9 Maasías, Bilgai y Semeyas. Estos sacerdotes.
Neh 10:10 Levitas: Josué, hijo de Azanías; Binuí, de los hijos de Jenadad; Cadmiel"
Neh 10:11 y sus hermanos; Sebanías, Odias, Quelita, Pelayas, Jonán,"
Neh 10:12 Mica, Rejob, Jasabías,
Neh 10:13 Zacur, Serebías, Sebanías,
Neh 10:14 Odias, Baní y Beninu.
Neh 10:15 Cabezas del pueblo: Paros, Pahat Moab, Elam, Zatu, Baní,
Neh 10:16 Buní, Azgab, Babai,
Neh 10:17 Adonías, Bigval, Adim,
Neh 10:18 Ater, Je-jisquía, Azur,
Neh 10:19 Odias, Jasum, Besai,
Neh 10:20 Jarif, Anatot, Nebaí,
Neh 10:21 Magpías, Mesulam, Jezir,
Neh 10:22 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,
Neh 10:23 Pelatías, Janán, Ananías,
Neh 10:24 Hoseas, Jonanías, Jasub,

Neh 10:25 Halojes, Pilja, Sobeo,
Neh 10:26 Rejum, Jesabna, Maaseas,
Neh 10:27 Ajías, Janán, Anán,
Neh 10:28 Maluc, Jarim, Baana.
Neh 10:29 Y el resto del pueblo, los sacerdotes y los levitas, porteros y cantores, los netineos y todos los que se habían apartado de los pueblos de la región, volviendo a la Ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas y todos cuantos tenían conocimiento y discreción,
Neh 10:30 se adhirieron a sus hermanos, sus príncipes, y convinieron en la protestación y el juramento de andar en la Ley de Dios, que dio por mano de Moisés, su siervo, y guardar y cumplir los mandamientos de Yahvé, nuestro Señor, y sus juicios y preceptos;"
Neh 10:31 de no dar nuestras hijas a los pueblos de aquella tierra, ni tomar sus hijas para nuestros hijos;"
Neh 10:32 de no comprar nada en día de sábado, en día santificado, de las mercaderías y comestibles que en sábado trajesen a vender los pueblos de la tierra; de liberar la tierra el año séptimo y remitir toda deuda."
Neh 10:33 Impusimos, además, por ley la carga de contribuir cada año con un tercio de siclo para la obra de la casa de nuestro Dios,
Neh 10:34 para los panes de la proposición, para la ofrenda perpetua y para el holocausto continuo, el de los sábados, el de los novilunios y el de las solemnidades, para las santificaciones y sacrificios expiatorios por Israel y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.
Neh 10:35 Echamos también suertes entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, sobre la ofrenda de la leña, y para traerla a la casa de nuestro Dios en tiempos determinados cada año, para quemarla sobre el altar de Yahvé, nuestro Dios, según está prescrito;"
Neh 10:36 de traer cada año las primicias de nuestra tierra y las primicias de los frutos de nuestros árboles a la casa de Yahvé, así como los primogénitos de nuestros hijos y de nuestras bestias, como está escrito en la Ley;"
Neh 10:37 y de traer los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios;"
Neh 10:38 de traer las primicias de nuestras masas y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino, del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas; y de que recibirían los levitas las décimas de nuestras labores en todas las ciudades."
Neh 10:39 De que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas cuando los levitas recibieran el diezmo, y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro;"

Dedicación del muro

Neh 12:27 Para la dedicación del muro de Jerusalén fueron llamados los levitas de todos sus lugares, para venir a Jerusalén a celebrar la dedicación y la fiesta con alabanzas y cánticos, címbalos, salterios y cítaras;"
Neh 12:28 reuniéronse, pues, los hijos de los cantores, lo mismo los de la campiña alrededor de Jerusalén como los de las aldeas de Netofá,
Neh 12:29 de Bet Guilgal y de los campos de Gueba y Azmavet, pues los cantores se habían edificado aldeas en los alrededores de Jerusalén.
Neh 12:30 Purificáronse los sacerdotes y levitas y purificaron al pueblo, las puertas y el muro.
Neh 12:31 Hice luego subir al muro a los príncipes de Judá y los dividí en dos grandes coros que fueran en procesión: uno por la mano derecha, sobre el muro hacia la puerta de la Escombrera;"
Neh 12:32 tras éste iban Osías y la mitad de los príncipes de Judá,
Neh 12:33 Azarías, Esdras, Mesulam,
Neh 12:34 Judá, Benjamín, Semeyas y Jeremías;"
Neh 12:35 y de los hijos de los sacerdotes, con las trompetas, Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semeyas, hijo de Matanaías, hijo de Mica, hijo de Zacur, hijo de Asaf,
Neh 12:36 y sus hermanos, Semeyas, Azarael, Milalai, Gilabai, Maaí, Natanael, Judá y Janani, con los instrumentos músicos de David, hombre de Dios, y Esdras, escriba, delante de ellos;"

Neh 12:37 a la puerta de la Fuente subieron de frente las escaleras de la ciudad de David, por la subida al palacio de David y hasta la puerta de las Aguas, al oriente.
Neh 12:38 El segundo coro iba por la izquierda, y yo en pos de él con la mitad de los príncipes del pueblo, sobre el muro, por encima de la torre del horno, hasta la muralla Ancha,
Neh 12:39 y luego por la puerta de Efraím la puerta del Pescado, la torre de Jananael y la torre de Mea, hasta la puerta de las Ovejas, haciendo estación a la puerta de la Custodia.
Neh 12:40 Pararon ambos coros en la casa de Dios, y yo con la mitad de los magistrados,
Neh 12:41 y los sacerdotes Eliacim, Maasías, Minyamim, Mica, Elyoenai, Zacarías y Ananías, con trompetas;"
Neh 12:42 y Maasías, Semeyas, Eleazar, Usí, Joyanán, Malquías, Elam y Ezer. Los cantores cantaban alto, dirigidos por Jisrajías.
Neh 12:43 Sacrificáronse aquel día muchas víctimas y se hicieron grandes regocijos, porque había dado Dios al pueblo un gran motivo de alegría. Regocijáronse también las mujeres y los muchachos, oyéndose de lejos el alborozo de Jerusalén.

Alabanza por el favor de Dios hacia Jerusalén

Sal 147:1 Alabad a Yahvé, porque es bueno; cantad salmos a nuestro Dios, porque es complaciente, es digno de alabanza."
Sal 147:2 Reedifica Yahvé a Jerusalén y reúne a los dispersos de Israel.
Sal 147:3 El sana a los de quebrantado corazón y venda sus heridas.
Sal 147:4 El cuenta el número de las estrellas y llama a cada una por su nombre.
Sal 147:5 Grande es nuestro Señor y poderoso, y su inteligencia es inenarrable.
Sal 147:6 Sostiene Yahvé a los afligidos y humilla a los impíos hasta tierra.
Sal 147:7 Cantad a Yahvé y alabadle, entonad salmos a nuestro Dios con la cítara.
Sal 147:8 El es el que cubre el cielo de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace que broten hierba los montes (y heno para el servicio de los hombres)8 ,
Sal 147:9 el que da al ganado su pasto, y a los polluelos del cuervo que claman.
Sal 147:10 No se agrada de la fortaleza del caballo, no se complace en las piernas de los hombres.
Sal 147:11 Se complace Yahvé en los que le temen, en los que a su piedad se confían.
Sal 147:12 Glorifica, Jerusalén, a Yahvé; alaba, Sión, a tu Dios."
Sal 147:13 Por haber reforzado las cerraduras de tus puertas y haber bendecido en tu interior a tus hijos.
Sal 147:14 El asentó la paz en tus fronteras, te sació de la flor del trigo.
Sal 147:15 El envía sus órdenes a la tierra, y su palabra corre velozmente.
Sal 147:16 El da la nieve como lana y esparce como ceniza la escarcha.
Sal 147:17 Lanza su hielo como mendrugos, ante su frío se congelan las aguas.
Sal 147:18 Manda su palabra y las derrite, hace soplar viento y manan aguas,
Sal 147:19 El promulgó su ley a Jacob, sus estatutos y decretos a Israel.
Sal 147:20 No hizo tal a gente alguna ni manifestó sus juicios. ¡Aleluya!

Exhortación a la creación, para que alabe a Jehová

Sal 148:1 ¡Aleluya! Alabad a Yahvé desde los cielos, alabadle en las alturas.
Sal 148:2 Alabadle vosotros sus ángeles todos, alabadle vosotros todos sus ejércitos.
Sal 148:3 Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las lucientes estrellas."
Sal 148:4 Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas de sobre los cielos.
Sal 148:5 Alaben el nombre de Yahvé, porque a su orden fueron creados,
Sal 148:6 e hizo que perduren por los siglos; pusoles estatutos que no traspasarán."
Sal 148:7 Alabad a Yahvé desde la tierra los cetáceos y todos los abismos;"
Sal 148:8 el fuego, el granizo, la nieve, la niebla, el viento tempestuoso, que ejecuta sus mandatos;"
Sal 148:9 los montes y todos los collados; los árboles frutales y los cedros todos;"
Sal 148:10 las fieras y todos los ganados; los reptiles y las aladas aves;"
Sal 148:11 los reyes de la tierra y los pueblos todos, los príncipes y todos los jueces de la tierra,

Sal 148:12 los mancebos y las doncellas, los ancianos y los niños,
Sal 148:13 alaben el nombre de Yahvé, porque sólo su nombre es sublime; su magnificencia sobrepasa a los cielos y la tierra."
Sal 148:14 El ha elevado el poder de su pueblo. Alábenle todos sus devotos, los hijos de Israel, el pueblo que está allegado a El. ¡Aleluya!

Exhortación a Israel, para que alabe a Jehová

Sal 149:1 Aleluya! Cantad a Yahvé un cántico nuevo, alabadle en la asamblea de los piadosos.
Sal 149:2 Alégrese Israel en su Hacedor, exulten por su rey los hijos de Sión.
Sal 149:3 Alaben su nombre con danzas, entonen salmos con tímpanos y cítaras.
Sal 149:4 Porque se complace Yahvé en su pueblo, y de salvación adorna a los humildes.
Sal 149:5 Regocíjense los piadosos por su gloria, exulten jubilosos en sus lechos.
Sal 149:6 con vítores a Dios en sus gargantas y en sus manos la espada de dos filos
Sal 149:7 para tomar venganza de las gentes y castigar a los pueblos,
Sal 149:8 para aprisionar con grillos a sus reyes y encadenar con hierros a sus príncipes,
Sal 149:9 ejecutando en ellos el juicio escrito. Gloria es ésta para todos sus devotos. ¡Aleluya!

Exhortación a alabar a Dios con instrumentos de música Aleluya.

Sal 150:1 ¡Aleluya! Alabad a Dios en su santuario, alabadle en su majestuoso firmamento.
Sal 150:2 Alabadle por sus hazañas, alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.
Sal 150:3 Alabadle al son de las trompetas, alabadle con el salterio y la cítara.
Sal 150:4 Alabadle con tímpanos y danzas, alabadle con las cuerdas y la flauta.
Sal 150:5 Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos resonantes.
Sal 150:6 Todo cuanto respira alabe a Yahvé. ¡Aleluya!
Neh 13:4 Antes de esto, Elíasib, sacerdote, siendo superintendente de las cámaras de la casa de nuestro Dios y habiendo emparentado con Tobías,
Neh 13:5 había cedido a éste una gran cámara, en la cual se guardaban antes las ofrendas, los perfumes, los vasos y el diezmo del trigo, del vino y del aceite, mandado a dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes.

Porciones para sacerdotes y levitas

Neh 12:44 Por entonces fueron puestos comisarios de las cámaras de las despensas, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recibir de los campos y de las ciudades las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque estaba muy gozoso Judá de que los sacerdotes y los levitas estuvieran en sus puestos,"
Neh 12:45 observando cuanto concierne al servicio de Dios y a las purificaciones, y de que los cantores y porteros cumpliesen sus funciones según la ordenación de David y de Salomón, su hijo;"
Neh 12:46 pues, desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo había jefes de cantores y se cantaban cantos de alabanza y de acción de gracias en honor de Dios.
Neh 12:47 Todo Israel, en los días de Zorobabel y en los días de Nehemías, daba las porciones de los cantores y de los porteros, cada cosa en su día. Dábanse a los levitas las cosas sagradas, y los levitas daban a los hijos de Aarón la parte de las cosas consagradas.

Reformas de Nehemías

Neh 13:1 Leíase un día al pueblo el libro de Moisés, y salió el lugar en que se mandaba que los amonitas y los moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios,
Neh 13:2 por no haber salido a recibir a los hijos de Israel con pan y agua y por haber incitado contra ellos a Balaam para que los maldijera; nuestro Dios volvió la maldición en bendición."
Neh 13:3 Al enterarse de esta Ley, fue apartado de Israel todo extranjero.

Excelencias de la ley de Dios

Sal 119:1 Alef- Bienaventurados los de conducta íntegra, los que caminan en la ley de Yahvé.
Sal 119:2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios y con todo su corazón le buscan.
Sal 119:3 Los que no cometieron iniquidad alguna y marchan por sus caminos.
Sal 119:4 Tú has promulgado tus preceptos para que sean guardados con diligencia.
Sal 119:5 ¡Ojalá sean firmes mis caminos en la guarda de tus preceptos!
Sal 119:6 Entonces no seré confundido, cuando atienda a todos tus mandatos.
Sal 119:7 Te alabaré con rectitud de corazón, instruido en tus justos juicios.
Sal 119:8 Guardaré tus mandamientos; no me abandones del todo."

Bet

Sal 119:9 Bet- ¿Cómo mantendrá el joven la limpieza de su camino? Guardando tu palabra.
Sal 119:10 Yo te he buscado con todo mi corazón; no permitas que me aparte de tus preceptos."
Sal 119:11 He escondido en mi corazón tu oráculo para no pecar contra ti.
Sal 119:12 ¡Bendito seas, oh Yahvé! Enséñame tus preceptos.
Sal 119:13 Con mis labios he pregonado todos los decretos de tu boca.
Sal 119:14 Me he alegrado por el camino de tus testimonios más que por todas las riquezas.
Sal 119:15 Quiero meditar tus preceptos, prestar atención a tus sendas.
Sal 119:16 Me deleitaré en tus estatutos, no olvidaré tu palabra.

Guímel

Sal 119:17 Guímel- Concede a tu siervo vivir y que guarde tus preceptos.
Sal 119:18 Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu ley.
Sal 119:19 Soy peregrino en la tierra, no me encubras tus mandamientos.
Sal 119:20 Languidece mi alma, deseando en todo tiempo tus decisiones.
Sal 119:21 Tú increpas a los soberbios, y son malditos cuantos se desvían de tus mandamientos.
Sal 119:22 Aparta de mí el oprobio y el desprecio, pues he guardado tus testimonios.
Sal 119:23 Aunque se sienten príncipes hablando contra mí, tu siervo meditará tus estatutos.
Sal 119:24 Sí, tus testimonios son mis delicias, mis consejeros tus estatutos.

Dálet

Sal 119:25 Dálet- Pegada al polvo está mi alma: conserva mi vida según tu palabra.
Sal 119:26 Te expuse mis andanzas, y me escuchaste; ¡enséñame tus estatutos!"
Sal 119:27 Haz que entienda los caminos de tus mandamientos y pueda meditar sobre tus maravillas.
Sal 119:28 Se derrite mi alma de pesadumbre; levántame tú según tu palabra."
Sal 119:29 Aparta de mí el camino de la mentira y otórgame la gracia de tu ley.
Sal 119:30 Elegí la senda de la verdad y no olvidé tus juicios.
Sal 119:31 Estoy adherido a tus testimonios; ¡oh Yahvé! no permitas que sea confundido."
Sal 119:32 Correré por el camino de tus mandamientos, pues tú ensancharás mi corazón.

He

Sal 119:33 He- Instruyeme, ¡oh Yahvé! en el camino de tus mandatos, para que los guarde hasta el fin.
Sal 119:34 Dame entendimiento para que guarde tu ley. y la guarde de todo corazón.
Sal 119:35 Haz que vaya por la senda de tus mandamientos, pues en ella me complazco.
Sal 119:36 Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia.
Sal 119:37 Haz que pasen sin ver la vanidad mis ojos, dame la vida con tu palabra.
Sal 119:38 Manten para con tu siervo tu oráculo, que (prometiste) a los que te temen.
Sal 119:39 Aparta de mí el oprobio que temo, pues tus juicios son para bien.
Sal 119:40 Mira que he anhelado tus preceptos; guarda mi vida en tu justicia."

Vau

Sal 119:41 Wau- Venga, pues, sobre mí tu piedad, ¡oh Yahvé! tu salvación según tu palabra,

Sal 119:42 para que pueda responder a los que me increpan que he esperado en tu palabra.
Sal 119:43 No quites jamás de mi boca las palabras de verdad, pues esperé en tus juicios.
Sal 119:44 Que guarde constantemente tu ley por siempre jamás.
Sal 119:45 Que marche con holgura, porque he buscado tus preceptos.
Sal 119:46 De tus testimonios hablaré ante los reyes, no me avergonzaré.
Sal 119:47 Me deleitaré en tus mandamientos, que es lo que amo.
Sal 119:48 Alzaré mis manos a tus mandatos y meditaré en tus decretos.

Zain

Sal 119:49 Zain-. Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me hiciste esperar.
Sal 119:50 Este es mi consuelo en mi aflicción: que tu palabra me da la vida.
Sal 119:51 Los orgullosos mucho se han burlado de mí, pero no me he apartado de tu ley.
Sal 119:52 Me acuerdo de tus juicios de tiempo antiguo, ¡oh Yahvé! y me consuelo.
Sal 119:53 Se apodera de mí la indignación porque los impíos abandonan tu ley.
Sal 119:54 Fueron mis cantos tus estatutos en la casa de mi peregrinación.
Sal 119:55 De noche me acuerdo de tu nombre, ¡oh Yahvé! y guardo tu ley.
Sal 119:56 Esta ha sido mi suerte: guardar tus preceptos.

Chet

Sal 119:57 Jet-. Mi porción es Yahvé; he resuelto guardar tu palabra."
Sal 119:58 De todo corazón te imploro que me seas propicio según tu práculo.
Sal 119:59 He considerado mis caminos, y vuelvo mis pies a tus testimonios.
Sal 119:60 Me apresuro y no me retraso en guardar tus mandamientos.
Sal 119:61 Las ligaduras de los impíos me estrecharon, pero yo no me olvidé de tu ley.
Sal 119:62 Me levanto a medía noche para alabarte por tus justos juicios.
Sal 119:63 Compañero soy de cuantos te temen y guardan tus preceptos.
Sal 119:64 La tierra está llena, ¡oh Yahvé! de tu piedad; enséñame tus estatutos."

Tet

Sal 119:65 Tet-. Obraste benignamente con tu siervo, ¡oh Yahvé! según tu palabra.
Sal 119:66 Enséñame el buen sentido y la ciencia, pues creo en tus mandamientos.
Sal 119:67 Antes de ser afligido andaba descarriado, pero ahora guardo tu oráculo.
Sal 119:68 Tú eres bueno y bienhechor: enséñame tus estatutos.
Sal 119:69 Traman engaños contra mí los soberbios, pero yo guardo con todo corazón tus preceptos.
Sal 119:70 Craso está como sebo su corazón, pero yo tengo en tu ley mis delicias.
Sal 119:71 Bien me ha estado ser humillado para aprender tus estatutos.
Sal 119:72 Mejor me es la ley de tu boca que miles (de monedas) de oro y de plata.

Yod

Sal 119:73 Yod-. Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para aprender tus mandamientos."
Sal 119:74 Los que te temen, me ven y se alegran porque he esperado en tu palabra.
Sal 119:75 Conozco, ¡oh Yahvé! que son justos tus juicios, y que con razón me afligiste.
Sal 119:76 Sírvame tu piedad de consuelo, según tu oráculo a tu siervo.
Sal 119:77 Venga a mí tu misericordia y reviviré, porque tu ley es mi delicia.
Sal 119:78 Confundidos sean los soberbios, que sin razón me afligen; pero yo meditaré en tus mandamientos."
Sal 119:79 Vuelvan a mí los que te temen, y los que conocen tus testimonios.
Sal 119:80 Sea íntegro mi corazón en tus estatutos para no ser confundido.

Caf

Sal 119:81 Kaf-. Desfallece mi alma (ansiosa) de tu salvación, confío en tu palabra*

Sal 119:82 Consúmense mis ojos por tu oráculo, diciendo: "¿Cuándo me consolarás?"
Sal 119:83 Porque estoy como odre puesto al humo, pero no olvido tus estatutos.
Sal 119:84 ¿Cuántos serán los días de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia con los que me persiguen?
Sal 119:85 Cavaron los soberbios hoyas para mí, los que no son según tu ley.
Sal 119:86 Todos tus mandamientos son verdad, sin causa me persiguen. ¡Socórreme!
Sal 119:87 Casi me han echado por tierra, pero yo no he abandonado tus preceptos.
Sal 119:88 Vivifícame según tu piedad para guardar el testimonio de tu boca.

Lámed

Sal 119:89 Lamed-. Tu palabra, ¡oh Yahvé! es eterna, es estable como los cielos.
Sal 119:90 Es por generaciones y generaciones tu fidelidad; formaste la tierra, y perdura."
Sal 119:91 Por tu ordenación aún subsisten hasta hoy, pues todas las cosas están a tu servicio.
Sal 119:92 Si tu ley no fuera mi delicia, ya habría perecido en mi aflicción.
Sal 119:93 No me olvidaré jamás de tus preceptos, pues con ellos me has dado la vida.
Sal 119:94 Tuyo soy, ¡sálvame! pues busco tus preceptos.
Sal 119:95 Me acechan los impíos para perderme, pero yo pongo mi atención a tus testimonios.
Sal 119:96 A todo lo perfecto veo un límite, pero tus mandamientos son amplios sobremanera.

Mem

Sal 119:97 Mem-. ¡Cuánto amo tu ley! En ella medito todo el día.
Sal 119:98 Tus mandamientos me hacen más sabio que a mis enemigos, porque siempre están conmigo.
Sal 119:99 Me hacen más prudente que cuantos me enseñan, pues tus testimonios constituyen mi meditación.
Sal 119:100 Soy más entendido que los ancianos, porque guardo tus preceptos.
Sal 119:101 Retraje mis pies de todo mal camino para guardar tu palabra.
Sal 119:102 No me he apartado de tus juicios, porque me has instruido.
Sal 119:103 ¡Cuan dulces son a mi paladar tus oráculos, más que la miel para mi boca!
Sal 119:104 De tus preceptos saco inteligencia; por eso detesto toda falsa senda."

Nun

Sal 119:105 Nun-. Su palabra es para mis pies una lámpara, la luz de mi sendero.
Sal 119:106 He jurado, y quiero cumplirlo, guardar tus juicios justos.
Sal 119:107 Estoy sobremanera afligido: joh Yahvé! vivifícame según tu palabra.
Sal 119:108 Acepta complacido, ¡oh Yahvé! las ofrendas voluntarias de mi boca y enséñame tus juicios.
Sal 119:109 Mi alma está en mis palmas; pero no he dado al olvido tu ley."
Sal 119:110 Me pusieron los impíos una trampa, pero no me desvié de tus preceptos.
Sal 119:111 Son mi heredad para siempre tus testimonios, pues constituyen el gozo de mi corazón.
Sal 119:112 Inclino mi corazón a cumplir tus estatutos por siempre jamás.

Sámec

Sal 119:113 Sámec-. Detesto la doblez de corazón y amo tu ley.
Sal 119:114 Tú eres mi defensa y mi broquel, y espero en tu palabra.
Sal 119:115 Apartaos de mí los malvados, que quiero guardar los mandamientos de mi Dios.
Sal 119:116 Sostenme según tu oráculo y viviré, y no me avergüences en mi esperanza.
Sal 119:117 Susténtame para que sea salvo, y me deleitaré siempre en tus estatutos.
Sal 119:118 Tú desprecias a cuantos se apartan de tus preceptos, porque sus designios son engañosos.
Sal 119:119 Escorias son para ti todos los impíos de la tierra; por eso yo amo tus testimonios."
Sal 119:120 Se estremece mi carne por temor a ti, y temo tus juicios. Ayin

Ayin

Sal 119:121 Practico el juicio y la justicia; no me abandones a mis opresores."
Sal 119:122 Responde por tu siervo para bien; no me opriman los soberbios."

Sal 119:123 Consúmense mis ojos por tu salvación y por el edicto de tu justicia.
Sal 119:124 Haz con tu siervo según tu piedad, y enséñame tus estatutos.
Sal 119:125 Siervo tuyo soy; dame entendimiento para conocer tus testimonios.”
Sal 119:126 Tiempo es de obrar por Yahvé, pues han violado tu ley.
Sal 119:127 Por eso yo amo tus mandamientos más que el oro, que el oro purísimo.
Sal 119:128 He procedido rectamente conforme a tus preceptos y he odiado todo camino falso.

Pe

Sal 119:129 Pe-. Son admirables tus testimonios; por eso los guarda mi alma.”
Sal 119:130 La explicación de tus palabras ilumina y da inteligencia a los sencillos.
Sal 119:131 Abro mi boca y suspiro, pues anhelo tus mandamientos.
Sal 119:132 Vuélvete a mí y séme propicio, como haces con los que aman tu nombre.
Sal 119:133 Afirma mis pasos con tu oráculo y no dejes que me domine iniquidad alguna.
Sal 119:134 Rescátame de la opresión de los hombres para que pueda guardar tus preceptos.
Sal 119:135 Haz resplandecer tu faz sobie tu siervo y enséñame tus estatutos.
Sal 119:136 Arroyos de agua caen de mis ojos porque no guardan tu ley.

Tsade

Sal 119:137 Sade-. Justo eres, ¡oh Yahvé! y rectos tus juicios.
Sal 119:138 Has impuesto justamente tus testimonios y con suma fidelidad
Sal 119:139 Mi celo me consume, porque dan al olvido tus palabras mis enemigos.
Sal 119:140 Acendrado del todo es tu oráculo, y tu siervo lo ama.
Sal 119:141 Pequeño y despreciable soy, pero no olvido tus preceptos.
Sal 119:142 Tu justicia es eterna y tu ley es verdad.
Sal 119:143 La angustia y la opresión han hecho presa sobre mí pero tus mandamientos son mis delicias.
Sal 119:144 Justos son por la eternidad tus testimonios; haz que los entienda y viva.”

Cof

Sal 119:145 Qpf-. Clamo con todo mi corazón; escúchame, ¡oh Yahvé! quiero guardar tus estatutos.”
Sal 119:146 Clamo a ti, sálvame para que guarde tus testimonios.
Sal 119:147 Me adelanto al alba para implorar auxilio y espero en tu palabra.
Sal 119:148 Se anticipan a las vigilias mis ojos para meditar tu oráculo.
Sal 119:149 Oye mi voz según tu piedad, ¡oh Yahvé! y haz que viva conforme a tus juicios.
Sal 119:150 Acercáronse los que malignamente (me) persiguen, los que se alejaron de tu ley.
Sal 119:151 Pero cercano estás tú, ¡oh Yahvé! y todos tus mandamientos son verdad.
Sal 119:152 Mucho ha que entendí que tus mandamientos los estableciste para la eternidad.

Resh

Sal 119:153 Res-. Ve mi aflicción y líbrame, pues que no he olvidado tu ley.
Sal 119:154 Defiende mi causa y protégeme; según tu oráculo, dame vida.”
Sal 119:155 Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos.
Sal 119:156 Muchas son, ¡oh Yahvé! tus misericordias: haz que viva según tus juicios.
Sal 119:157 Muchos son mis perseguidores y adversarios, pero no me aparté de tus testimonios.
Sal 119:158 Veo a los traidores y me dan fastidio, porque no guardan tu palabra.
Sal 119:159 Mira que amo tus preceptos. ¡Oh Yahvé! dame vida según tu piedad.
Sal 119:160 La suma de tu palabra es la verdad, y eternos son todos tus equitativos juicios.

Sin

Sal 119:161 Sin-. Persiguiéronme sin causa los príncipes, pero mi corazón temía tus palabras.
Sal 119:162 Tan contento estoy con tu oráculo como quien halla abundante botín.
Sal 119:163 Odio y abomino la falsedad y amo tu ley.

Sal 119:164 Siete veces te alabo en el día por tus justos juicios.
Sal 119:165 Mucha paz tienen los que aman tu ley; no hay para ellos tropiezo."
Sal 119:166 He esperado, Yahvé, en tu salvación y he cumplido tus mandamientos.
Sal 119:167 Ha guardado mi alma tus testimonios, y los amo sobremanera.
Sal 119:168 Guardo tus preceptos y tus testimonios, porque todos mis caminos están ante ti.

Tau

Sal 119:169 Tau-. Acerqúese mi grito a tu presencia, ¡oh Yahvé! y, según tu palabra, dame inteligencia.
Sal 119:170 Llegue mi deprecación ante tu faz, y, conforme a tu oráculo, sálvame.
Sal 119:171 Mis labios musitarán alabanzas porque me enseñas tus estatutos.
Sal 119:172 Cantará mi lengua tu oráculo, porque justos son todos tus mandamientos.
Sal 119:173 Sea conmigo tu mano para ayudarme, pues he elegido tus preceptos.
Sal 119:174 Anhelo tu salvación, ¡oh Yahvé! pues tu ley es mi deleite.
Sal 119:175 Viva mi alma para alabarte, y denme ayuda tus juicios.
Sal 119:176 Si errare como oveja perdida, busca a tu siervo, pues no me he olvidado de tus mandamientos.

El justo y los pecadores

Sal 1:1 Bienaventurado el varón que no anda en consejo de impíos, ni en las sendas de los pecadores se detiene, ni se sienta en tertulia de mofadores.
Sal 1:2 Antes bien, tiene en la Ley de Yahvé su complacencia y en ella medita día y noche.
Sal 1:3 Será como árbol plantado a la vera del arroyo, que a su tiempo da su fruto, cuyas hojas no se marchitan. Cuanto emprenda tendrá buen suceso.
Sal 1:4 No así los impíos, sino que son como paja que arrebata el viento.
Sal 1:5 Por eso no prevalecerán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.
Sal 1:6 Pues conoce Yahvé el camino de los justos, pero la senda de los pecadores acaba mal.
Neh 13:6 Mas entonces no estaba yo en Jerusalén, pues fue el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia; yo fui al rey, y al cabo de algún tiempo pedí y obtuve del rey volver a Jerusalén,"
Neh 13:7 donde supe el mal que había hecho Elíasib en favor de Tobías, haciendo para él cámara en los atrios de la casa de Yahvé;"
Neh 13:8 y me dolió en gran manera, y, echando fuera de la cámara todo cuanto pertenecía a Tobías,
Neh 13:9 mandé que purificasen la cámara y volviesen a poner en ella las cosas de la casa de Dios, las ofrendas y los perfumes.
Neh 13:10 Supe asimismo que no se habían dado a los levitas sus porciones y que los levitas y cantores habían tenido que retirarse cada uno a su heredad,
Neh 13:11 Reprendí a los magistrados y dije: "¿Por qué ha estado abandonada la casa de Dios?" Y reuniendo a los levitas y cantores, los restituí cada uno a su puesto.
Neh 13:12 Todo Judá trajo el diezmo del trigo, del vino y del aceite a los almacenes,
Neh 13:13 y puse por intendentes en ellos a Selemías, sacerdote, y a Sadoc, escriba; y de los levitas, a Pedayas, y como adjunto, a Janán, hijo de Zacur, hijo de Matanías, que tenían reputación de fieles. Ellos fueron los encargados de hacer la distribución a sus hermanos."
Neh 13:14 Acuérdate de mí, ¡oh Dios! por todo esto, y no olvides el bien que hice a la casa de mi Dios y en orden a la observancia.
Neh 13:15 Por aquellos días vi en Judá que algunos pisaban en sus lagares el sábado y acarreaban haces, cargaban asnos con vino, con uvas, con higos y toda suerte de cargas, y los traían a Jerusalén en día de sábado. Los advertí acerca del día en que vendían sus mercancías.
Neh 13:16 Había también tirios que traían el pescado y toda clase de mercancías, vendiéndolas a los hijos de Judá en Jerusalén el día del sábado.
Neh 13:17 Reprendí a los magistrados de Judá y les dije: "¿Qué es esto tan malo que hacéis, profanando así el día de sábado?

Neh 13:18 ¿No es eso lo que hicieron vuestros padres, y por eso trajo nuestro Dios sobre nosotros y sobre esta ciudad tantos males? ¿Y vosotros acumuláis ira contra Israel profanando el sábado?"
Neh 13:19 Mandé, pues, que al oscurecer antes del sábado cerrasen las puertas de Jerusalén y que no las abriesen hasta después del sábado. Puse a las puertas algunos de mis servidores, para que en día de sábado dejasen entrar carga alguna;"
Neh 13:20 y así se quedaron una y dos veces fuera de Jerusalén los mercaderes, que vendían toda suerte de mercancías.
Neh 13:21 Yo les advertí, diciendo: "¿Por qué pasáis la noche delante de la muralla? Si otra ves lo hacéis, os mandaré prender." Y ya no vivieron más en día de sábado.
Neh 13:22 Entonces mandé a los levitas que se purificasen y que viniesen a guardar las puertas para santificar el día de sábado. También por eso acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la muchedumbre de tu misericordia.
Neh 13:23 Vi asimismo por aquellos días judíos que habían tomado mujeres de Azoto, de Amón y de Moab,
Neh 13:24 cuyos hijos por mitad hablaban azoteo o la lengua de este o el otro pueblo, y no sabían hablar judío.
Neh 13:25 Yo les reprendí y les maldije, hasta golpeé a algunos y les arranqué los pelos, y los conjuré en nombre de Dios, diciendo: "No daréis vuestras hijas a sus hijos ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos o para vosotros.
Neh 13:26 ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Aunque no hubo en la muchedumbre de las gentes rey semejante a él, que era amado de su Dios, y fue puesto por El rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.
Neh 13:27 ¿Vamos, pues, a consentir, sabiéndolo, que vosotros cometáis ese gran mal de prevaricar contra nuestro Dios tomando mujeres extranjeras?"
Neh 13:28 Uno de los hijos de Joyada, hijo de Elíasib, sumo sacerdote, era yerno de Sambalat, joronita, y por eso le arrojé lejos de mí.
Neh 13:29 Acuérdate de ellos, Dios mío, de los que contaminan el sacerdocio y el pacto del sacerdocio y de los levitas.
Neh 13:30 Por eso los limpié de todo lo extranjero y puse a sacerdotes y levitas por clases, cada uno a su obra,
Neh 13:31 y para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!

Amor de Jehová por Jacob

Mal 1:1 Oráculo. Palabra de Yahvé a Israel por medio de Malaquías:
Mal 1:2 Yo os he amado, dice Yahvé, 1 y vosotros decís: ¿En qué nos has amado? ¿Esaú no es hermano de Jacob? oráculo de Yahvé; sin embargo, he amado a Jacob"
Mal 1:3 y he detestado a Esaú, y he hecho de sus montañas campo de devastación,y de su heredad, pastizales de desierto.
Mal 1:4 Y si Edom dijere: Hemos sido aplastados, pero reconstruiremos las ruinas, así dice Yahvé de los ejércitos: Ellos reconstruirán, pero yo destruiré. Y los llamarán "tierra de impiedad" y "pueblo contra el que se irritó para siempre Yahvé."
Mal 1:5 Vuestros ojos lo verán y diréis: Grande es Yahvé más allá del territorio de Israel.

Jehová reprende a los sacerdotes

Mal 1:6 El hijo honra a su padre y el siervo terne a su señor,Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honra Si yo soy Señor, ¿dónde está mi temor? dice Yahvé de los ejércitos a vosotros, sacerdotes, que despreciáis mi nombre. Decís: ¿En qué menospreciamos tu nombre?
Mal 1:7 Ofrecéis en mi altar pan inmundo y decís: ¿En qué le hemos hecho inmundo?En decir: la mesa de Yahvé es despreciable.

Mal 1:8 Y ofrecer en sacrificio lo ciego, ¿no es malo? y ofrecer lo cojo o lo enfermo, ¿no es malo? Anda, haz presente de ello a tu gobernador, a ver si se complace en él y le será grato,dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 1:9 Buscad, pues, el favor de Dios para que os sea propicio (por vuestra mano es hecho esto). ¿Os concederá benevolencia? dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 1:10 ¡Oh si alguno de vosotros cerrara las puertas y no encendierais en vano el fuego de mi altar! No tengo en vosotros complacencia alguna, dice Yahvé de los ejércitos; no me son gratas las ofrendas de vuestras manos."
Mal 1:11 Porque desde el fondo del sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar ha de ofrecerse a mi nombre un sacrificio humeante y una oblación pura, pues grande es mi nombre entre las gentes, dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 1:12 Pero vosotros lo profanáis, diciendo: La mesa dé Yahvé es inmunda, y despreciables sus alimentos.
Mal 1:13 Y aun decís: ¡Oh qué fastidio! y lo despreciáis, dice Yahvé de los ejércitos, y ofrecéis lo robado, lo tomo, lo enfermo; lo presentáis como ofrenda. ¿Voy a complacerme yo aceptándolo de vuestras manos?"
Mal 1:14 ¡Maldito el fraudulento, que, teniendo en el rebaño machos y habiendo hecho un voto, sacrifica a Dios lo estropeado! Porque yo soy Rey grande, dice Yahvé de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las gentes.

Reprensión de la infidelidad de Israel

Mal 2:1 Para vosotros, pues, ¡oh sacerdotes! es este decreto:
Mal 2:2 Si vosotros no escucháis y no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, dice Yahvé de los ejércitos, yo mandaré sobre vosotros la maldición y haré maldición de vuestra bendición, porque no os decidís de corazón.
Mal 2:3 Por eso os quebrantaré él brazo y os echaré al rostro la inmundicia, la basura de vuestras solemnidades, y seréis echados donde se echa ella,
Mal 2:4 Sabréis que yo he dado este decreto para que sea real mi pacto con Leví, dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 2:5 Mi pacto con él fue "vida" y "paz," y se las di; "temor," y él me temió, y ante mi nombre se llenaba de temor,"
Mal 2:6 Tuvo en su boca doctrina de verdad y no hubo iniquidad en sus labios, anduvo conmigo en integridad y rectitud y apartó del mal a muchos,
Mal 2:7 pues los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría y de su boca ha de salir la doctrina, porque es un enviado de Yahvé de los ejércitos.
Mal 2:8 Pero vosotros os habéis apartado del camino, y habéis hecho tropezar a muchos en la Ley y habéis pervertido el pacto de Leví, dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 2:9 Por tanto, también yo os he hecho a vosotros despreciables y viles para todo el pueblo, a la medida en que vosotros no habéis seguido mis caminos ni habéis tenido en cuenta mi Ley.
Mal 2:10 ¿No tenemos todos un Padre? ¿No nos ha criado a todos un Dios? ¿Por qué, pues, obrar pérfidamente unos con otros, quebrantar el pacto de nuestros padres?
Mal 2:11 Pérfido es Judá, y en Israel y en Jerusalén se cometen abominaciones, pues Judá profana lo consagrado a Yahvé, lo que El ama, casándose con hijas de un dios extranjero.
Mal 2:12 ¡Quiera Yahvé, a quien tal hace, privarle de testigo y defensor en las tiendas de Jacob y de que haga (por él) ofrenda de sacrificio a Yahvé de los ejércitos!
Mal 2:13 Y aun hacéis esta segunda cosa: bañáis de lágrimas el altar de Yahvé — de lloros y gemidos — porque no atiende a vuestra ofrenda y no acepta de vuestras manos nada grato,
Mal 2:14 y preguntáis: ¿Por qué? Porque Yahvé toma la defensa de las esposas de tu juventud, a la que has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la esposa de tu alianza matrimonial.
Mal 2:15 ¿No los hizo para ser un solo (ser) que tiene su carne y su hálito? Y este único, ¿qué busca sino una posteridad de Dios? ¡Cuidad, pues, de vuestro hálito, y no seas infiel a la esposa de tu juventud!
Mal 2:16 El que por aversión repudia, dice Yahvé, Dios de Israel, se cubre de injusticia por encima de sus vestiduras, dice Yahvé de los ejércitos! Cuidad, pues, vuestro hálito y no seáis desleales.

El día del juicio se acerca

Mal 2:17 Sois pesados a Yahvé con vuestras palabras, y decís: ¿En qué le somos pesados? En decir: El que hace el mal es grato a los ojos de Yahvé y en ellos se complace. Sino: ¿Dónde está el Dios justo?
Mal 3:1 He aquí que voy a enviar a mi mensajero, que preparará el camino delante de mí, y luego enseguida vendrá a su templo el Señor a quien buscáis, y el Ángel de la alianza que deseáis. He aquí que llega, dice Yahvé de los ejércitos,
Mal 3:2 y ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién podrá mantenerse firme cuando aparezca? Porque será como fuego de fundidor y como lejía de batanero,
Mal 3:3 y se pondrá a fundir y depurar la plata i y a purgar a los hijos de Leví, y los acriso Jará corno al oro y la plata, para que ofrezcan a Yahvé oblaciones en justicia,
Mal 3:4 Entonces agradará a Yahvé la oblación de Judá y de Jerusalén, como en los días antiguos, los años pasados,
Mal 3:5 Y vendré con vosotros a juicio y seré testigo pronto contra los hechiceros, contra los adúlteros y los perjuros y contra los que oprimen al jornalero,a la viuda y al huérfano, y agravan al extranjero sin temor de mí, dice Yahvé de los ejércitos.

El pago de los diezmos

Mal 3:6 Porque yo, Yahvé, no me he mudado, y vosotros, hijos de Jacob, no habéis fenecido,
Mal 3:7 Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis preceptos, no los habéis guardado. Volveos vosotros a mí y yo me volveré a vosotros, dice Yahvé de los ejércitos. Pero vosotros decís: ¿En qué hemos de volvernos?
Mal 3:8 ¿Puede el hombre robar a Dios? Pues vosotros me estáis robando y decís: ¿En qué te robamos? En los diezmos y en las primicias.
Mal 3:9 Malditos seréis de maldición, porque me estáis robando la nación toda entera,
Mal 3:10 Traed íntegramente los diezmos al alfolí para que haya alimentos en mi casa, y probadme en esto, dice Yahvé de los ejércitos, a ver si no abro yo las esclusas del cielo y no derramo sobre vosotros la bendición sin medida.
Mal 3:11 impediré que la langosta os aflija, devorando los frutos de la tierra; y las viñas de los campos no os serán estériles, dice Yahvé de los ejércitos.”
Mal 3:12 Todas las gentes os llamarán dichosos, porque seréis una tierra de delicias, dice Yahvé de los ejércitos.

Diferencia entre el justo y el malo

Mal 3:13 (TEXTO OMITIDO)
Mal 3:14 (TEXTO OMITIDO)
Mal 3:15 (TEXTO OMITIDO)
Mal 3:16 (TEXTO OMITIDO)
Mal 3:17 (TEXTO OMITIDO)
Mal 3:18 (TEXTO OMITIDO)

El advenimiento del día de Jehová

Mal 4:1 (19) Pues he aquí que llega el día, ardiente como horno, y serán entonces los soberbios y obradores de maldad como paja, y el día que viene le prenderá fuego, dice Yahvé, de suerte que no les quedará ni raíz ni follaje.
Mal 4:2 (20) Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, se alzará un sol de justicia que traerá en sus alas la salud,y saldréis y brincaréis como terneros (que salen) del establo,
Mal 4:3 (21) y pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día en que yo me pondré a hacer, dice Yahvé de los ejércitos.
Mal 4:4 (22) Acordaos de la Ley de Moisés, mi siervo, a quien di yo en Horeb preceptos y mandatos para todo Israel,

Mal 4:5 (23) He aquí que yo enviaré a Elias el profetantes que venga el día de Yahvé, grande y terrible.
Mal 4:6 (24) El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, no sea que venga yo y entregue la tierra toda al anatema.

Dedicatoria a Teófilo

Luc 1:1 Puesto que ya muchos han intentado escribir la historia de lo que ha sucedido entre nosotros,
Luc 1:2 según que nos ha sido transmitido por los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra,
Luc 1:3 me ha parecido a mí también, después de informarme exactamente de todo desde los orígenes, escribirte ordenadamente, óptimo Teófilo,
Luc 1:4 para que conozcas la firmeza de la doctrina que has recibido.

El Verbo hecho carne

Jua 1:1 Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.
Jua 1:2 El estaba al principio en Dios.
Jua 1:3 Todas las cosas fueron hechas por EL, y sin El no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.
Jua 1:4 En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
Jua 1:5 La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la abrazaron.
Jua 1:6 Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan.
Jua 1:7 Vino éste a dar testimonio de la luz, para testificar de ella y que todos creyeran por él.
Jua 1:8 No era él la luz, sino que vino a dar testimonio de la luz.
Jua 1:9 Era la luz verdadera, (luz) que viniendo a este mundo ilumina a todo hombre.
Jua 1:10 Estaba en el mundo y por El fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.
Jua 1:11 vino a los suyos, pero los suyos no le conocieron.
Jua 1:12 Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;"
Jua 1:13 que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.
Jua 1:14 Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
Jua 1:15 Juan da testimonio de EL, clamando: Este es de quien os dije: EL que viene detrás de mí ha pasado delante de mí, porque era primero que yo.
Jua 1:16 Pues de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.
Jua 1:17 Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vino por Jesucristo."
Jua 1:18 A Dios nadie le vio jamás; Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, ése nos le ha dado a conocer."

Genealogía de Jesucristo

Mat 1:1 Genealogía de Jesucristo; hijo de David, hijo de Abraham:"
Mat 1:2 Abraham engendró a Isac, Isac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos;"
Mat 1:3 Judá engendró a Fares y a Zara de Tamar; Fares engendró a Esrom, Esrom a Aram;
Mat 1:4 Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón,
Mat 1:5 Salmón a Booz de Rahab; Booz engendró a Obed de Rut, Obed engendró a Jesé,"
Mat 1:6 Jesé engendró al rey David, David a Salomón de la mujer de Urías;"
Mat 1:7 Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asa,
Mat 1:8 Asa a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías,
Mat 1:9 Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías,
Mat 1:10 Ezequías a Manases, Manases a Amón, Amón a Josías, Josías a Jeconías y a sus hermanos en la época de la cautividad de Babilonia.
Mat 1:11 (TEXTO OMITIDO)
Mat 1:12 Después de la cautividad de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel,

Mat 1:13 Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliacim, Eliacim a Azor,
Mat 1:14 Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud,
Mat 1:15 Eliud a Eleazar, Eleazar a Matan, Matan a Jacob,
Mat 1:16 y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.
Mat 1:17 Son, pues, catorce las generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta Cristo.

Genealogía de Jesús

Luc 3:23 Jesús, al empezar, tenía unos treinta años, y era, según se creía, hijo de José, hijo de Helí,
Luc 3:24 hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Yanai, hijo de José,
Luc 3:25 hijo de Matatías, hijo de Amos, hijo de Nahúm, hijo de Eslí, hijo de Nagai,
Luc 3:26 hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semein, hijo de Josec, hijo de Jodá,
Luc 3:27 hijo de Yoanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri,
Luc 3:28 hijo de Melquí, hijo de Addí, hijo de Cossam, hijo de Elmadam, hijo de Er,
Luc 3:29 hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Leví,
Luc 3:30 hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim,
Luc 3:31 hijo de Melca, hijo de Menna, hijo de Mattata, hijo de Natán, hijo de David,
Luc 3:32 hijo de Jesé, hijo de Jobed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naasón,
Luc 3:33 hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Esrom, hijo de Pares, hijo de Judá,
Luc 3:34 hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,
Luc 3:35 hijo de Seruc, hijo de Ragau, hijo de Falec, hijo de Eber, hijo de Sala,
Luc 3:36 hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec,
Luc 3:37 hijo de Matusalá, hijo de Enoc, hijo de Jaret, hijo de Maleleel, hijo de Cainán,
Luc 3:38 hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.

Anuncio del nacimiento de Juan

Luc 1:5 Hubo en los días de Heredes, rey de Judea, un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, cuya mujer, de la descendencia de Aarón, se llamaba Isabel.
Luc 1:6 Ambos eran justos en la presencia de Dios, e irreprensibles, caminaban en los preceptos y observancias del Señor.
Luc 1:7 No tenían hijos, pues Isabel era estéril y los dos ya avanzados en edad.
Luc 1:8 Sucedió, pues, que, ejerciendo él sus funciones sacerdotales delante de Dios según el orden de su turno,
Luc 1:9 conforme al uso del servicio divino, le tocó entrar en el santuario del Señor para ofrecer el incienso,
Luc 1:10 y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando fuera durante la hora de la oblación del incienso.
Luc 1:11 Apareciósele un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso.
Luc 1:12 Al verle se turbó Zacarías, y el temor se apoderó de él.
Luc 1:13 Dijóle el ángel: "No temas, Zacarías, porque tu plegaria ha sido escuchada, e Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Juan.
Luc 1:14 Será para ti gozo y regocijo, y todos se alegrarán en su nacimiento,
Luc 1:15 porque será grande en la presencia del Señor. No beberá vino ni licores, y desde el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo;"
Luc 1:16 y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor su Dios,
Luc 1:17 y caminará delante del mismo en el espíritu y el poder de Elias para reducir el corazón de los padres a los hijos, y los rebeldes a los sentimientos de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto,"
Luc 1:18 Dijo Zacarías al ángel: "¿Y qué señal tendré de esto? Porque yo soy ya viejo, y mi mujer avanzada en edad."
Luc 1:19 El ángel le contestó, diciendo: "Yo soy Gabriel, que asisto ante Dios, y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva.

Luc 1:20 He aquí que tú estarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto se cumpla, por cuanto no has creído en mis palabras, que se cumplirán en su tiempo."
Luc 1:21 El pueblo esperaba a Zacarías y se maravillaba de que se retardase en el templo.
Luc 1:22 Cuando salió no podía hablar, por donde conocieron que había tenido alguna visión en el Templo. El les hacia señas, pues se había quedado mudo.
Luc 1:23 Cumplidos los días de su servicio, volvióse a casa.
Luc 1:24 Y después de algunos días concibió Isabel, su mujer, que se ocultó durante cinco meses, diciendo:
Luc 1:25 He aquí lo que ha hecho conmigo el Señor, acordando quitar mi oprobio entre los hombres.

Anuncio del nacimiento de Jesús

Luc 1:26 En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte dé Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret.
Luc 1:27 A una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María."
Luc 1:28 Entrando le dijo: Alégrate, llena de gracia; el Señor es contigo."
Luc 1:29 Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación.
Luc 1:30 El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios,
Luc 1:31 y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.
Luc 1:32 EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre,
Luc 1:33 y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.
Luc 1:34 Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?
Luc 1:35 EL ángel le contestó y dijo: EL Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios.
Luc 1:36 E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril,
Luc 1:37 porque nada hay imposible para Dios.
Luc 1:38 Dijo María: He aquí a la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel."

María visita a Elisabet

Luc 1:39 En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá,
Luc 1:40 y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
Luc 1:41 Así que Isabel oyó el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo,
Luc 1:42 y clamó con fuerte voz: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!
Luc 1:43 ¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?
Luc 1:44 Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno.
Luc 1:45 Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le dijo de parte del Señor:
Luc 1:46 Dijo María: Mi alma magnifica al Señor
Luc 1:47 y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador,
Luc 1:48 porque ha mirado la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada,"
Luc 1:49 porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso, cuyo nombre es santo.
Luc 1:50 Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen.
Luc 1:51 Desplegó el poder de su brazo, y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón.
Luc 1:52 Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes.
Luc 1:53 A los hambrientos los llenó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos.
Luc 1:54 Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia.
Luc 1:55 Según lo que había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre.
Luc 1:56 María permaneció con ella como unos tres meses, y se volvió a su casa.

Nacimiento de Juan el Bautista

Luc 1:57 Le llegó a Isabel el tiempo de dar a luz, y parió un hijo.
Luc 1:58 Habiendo oído sus vecinos y parientes que el Señor le había mostrado la grandeza de su misericordia, se congratulaban con ella.
Luc 1:59 Al octavo día vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarle con el nombre de su padre, Zacarías.
Luc 1:60 Pero la madre tomó la palabra y dijo: No, se llamará Juan.
Luc 1:61 Le decían: ¡Si no hay ninguno en tu parentela que se llame con ese nombre!
Luc 1:62 Entonces preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamase;"
Luc 1:63 y pidiendo unas tablillas, escribió: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.
Luc 1:64 Y abrió al instante su boca y habló bendiciendo a Dios.
Luc 1:65 Se apoderó el temor de todos los vecinos, y en toda la montaña de Judea se contaban todas estas cosas,
Luc 1:66 y cuantos las oían, pensativos, se decían: ¿Qué vendrá a ser este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

Profecía de Zacarías

Luc 1:67 Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo:
Luc 1:68 Bendito el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,
Luc 1:69 y levantó en favor nuestro un poder de salvación en la casa de David, su siervo,
Luc 1:70 como había prometido por la boca de sus santos profetas desde antiguo,
Luc 1:71 salvándonos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen,
Luc 1:72 para hacer misericordia con nuestros padres y acordarse de su alianza santa,
Luc 1:73 del juramento que juró a Abraham, nuestro padre, darnos;"
Luc 1:74 para que, sin temor, libres del poder de los enemigos, le sirvamos
Luc 1:75 en santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.
Luc 1:76 Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues tú irás delante del Señor para preparar sus caminos,
Luc 1:77 para dar la ciencia de la salud a su pueblo, para remisión de sus pecados;"
Luc 1:78 por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, en las cuales nos visitará naciendo de lo alto,
Luc 1:79 para iluminar a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.
Luc 1:80 El niño crecía y se fortalecía en espíritu, y moraba en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

Nacimiento de Jesucristo

Mat 1:18 La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo.
Mat 1:19 José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto.
Mat 1:20 Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo.
Mat 1:21 Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.
Mat 1:22 Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta que dice:
Mat 1:23 "He aquí que la virgen concebirá y parirá un hijo, Y le pondrá por nombre Emmanuel, Que quiere decir "Dios con nosotros."
Mat 1:24 Al despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo a su esposa.
Mat 1:25 Y sin haberla conocido dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

Nacimiento de Jesús

Luc 2:1 Aconteció, pues, en los días aquellos, que salió un edicto de Cesar Augusto para que se empadronase todo el mundo.
Luc 2:2 Fue este empadronamiento primero que el del gobernador de Siria, Girino.
Luc 2:3 E iban todos a empadronarse, cada uno en su ciudad.
Luc 2:4 José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David,
Luc 2:5 para empadronarse, con María, su esposa, que estaba encinta.
Luc 2:6 Estando allí se cumplieron los días de su parto,
Luc 2:7 y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en un pesebre, por no haber sitio para ellos en el mesón.

Los ángeles y los pastores

Luc 2:8 Había en la región unos pastores que moraban en el campo y estaban velando las vigilias de la noche sobre su rebaño.
Luc 2:9 Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su luz, y quedaron sobrecogidos de temor.
Luc 2:10 Díjoles el ángel: No temáis, os anuncio una gran alegría que es para todo el pueblo:
Luc 2:11 Os ha nacido hoy un Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David.
Luc 2:12 Esto tendréis por señal: encontraréis al Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.
Luc 2:13 Al instante se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, alabando a Dios, diciendo:
Luc 2:14 "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."
Luc 2:15 Así que los ángeles se fueron al cielo, se dijeron los pastores unos a otros: Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado.
Luc 2:16 Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre,
Luc 2:17 y viéndole, contaron lo que se les había dicho acerca del Niño.
Luc 2:18 Y cuantos les oían se maravillaban de lo que decían los pastores.
Luc 2:19 María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón.
Luc 2:20 Los pastores se volvieron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según se les había dicho.

Presentación de Jesús en el templo

Luc 2:21 Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al Niño, le dieron por nombre Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.
Luc 2:22 Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme a la ley de Moisés, le llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,
Luc 2:23 según está escrito en la ley del Señor que "todo varón primogénito sea consagrado al Señor,"
Luc 2:24 y para ofrecer en sacrificio, según la ley del Señor, un par de tórtolas o dos pichones.
Luc 2:25 Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la Consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.
Luc 2:26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor.
Luc 2:27 Movido del Espíritu Santo, vino al templo, y al entrar los padres con el Niño Jesús, para cumplir lo que prescribe la ley sobre él,
Luc 2:28 Simeón le tomó en sus brazos, y, bendiciendo a Dios, dijo:
Luc 2:29 Ahora, Señor, puedes dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra;"
Luc 2:30 porque han visto mis ojos tu Salud,
Luc 2:31 la que has preparado ante la faz de todos los pueblos,
Luc 2:32 luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel.
Luc 2:33 Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de El.

Luc 2:34 Simeón los bendijo, y dijo a María, su Madre: Puesto está para caída y levantamiento de muchos en Israel y para blanco de contradicción;"
Luc 2:35 y una espada atravesará tu alma, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.
Luc 2:36 Había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, muy avanzada en años; casada en los días de su adolescencia, vivió siete años con su marido,"
Luc 2:37 y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro. No se apartaba del templo, sirviendo con ayunos y oraciones noche y día.
Luc 2:38 Como viniese en aquella misma hora, alabó también a Dios, y hablaba de El a cuantos esperaban la redención de Jerusalén.

El regreso a Nazaret

Luc 2:39 Cumplidas todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a la ciudad de Nazaret.

La visita de los magos

Mat 2:1 Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey He-rodes, llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos,
Mat 2:2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que nació? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle.
Mat 2:3 Al oír esto el rey Heredes, se turbó, y con él toda Jerusalén,
Mat 2:4 y, reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mesías.
Mat 2:5 Ellos contestaron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta:
Mat 2:6 "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ciertamente la más pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un jefe que apacentará a mi pueblo Israel."
Mat 2:7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les interrogó cuidadosamente sobre el tiempo de la aparición de la estrella,
Mat 2:8 y, enviándolos a Belén, les dijo: Id a informaros sobre ese niño, y cuando le halléis, comunicádmelo, para que vaya también yo a adorarle.
Mat 2:9 Después de oír al rey, se fueron, y la estrella que habían visto en Oriente les precedía, hasta que, llegada encima del lugar en que estaba el niño, se detuvo.
Mat 2:10 Al ver la estrella, sintieron grandísimo gozo,
Mat 2:11 y, entrados en la casa, vieron al niño con María, su madre, y de hinojos le adoraron, y, abriendo sus cofres le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra.
Mat 2:12 Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.

Matanza de los niños

Mat 2:13 Partido que hubieron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estáte allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al Niño para quitarle la vida.
Mat 2:14 Levantándose de noche, tomó al Niño y a la madre y partió para Egipto,
Mat 2:15 permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: "De Egipto llamé a mi hijo."
Mat 2:16 Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en sus términos de dos años para abajo, según el tiempo que con diligencia había inquirido de los magos.
Mat 2:17 Entonces se cumplió la palabra del profeta Jeremías, que dice:
Mat 2:18 "Una voz se oye en Rama, lamentación y gemido grande: es Raquel, que llora a sus hijos y rehusa ser consolada, porque no existen."
Mat 2:19 Muerto ya Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto

Mat 2:20 y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque son muertos los que atentaban contra la vida del Niño.
Mat 2:21 Levantándose, tomó al Niño y a su madre y partió para la tierra de Israel.
Mat 2:22 Mas, habiendo oído que en Judea reinaba Arquelao en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea,
Mat 2:23 yendo a habitar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo dicho por los profetas, que sería llamado Nazareno.
Luc 2:40 El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en El.

El niño Jesús en el templo

Luc 2:41 Sus padres iban cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.
Luc 2:42 Cuando era ya de doce años, al subir sus padres, según el rito festivo,
Luc 2:43 y volverse ellos, acabados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo echasen de ver.
Luc 2:44 Pensando que estaba en la caravana, anduvieron camino de un día. Buscáronle entre parientes y conocidos,
Luc 2:45 y al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en busca suya.
Luc 2:46 Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles.
Luc 2:47 Cuantos le oían quedaban estupefactos de su inteligencia y de sus respuestas.
Luc 2:48 Cuando sus padres le vieron, se maravillaron, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? Mira que tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote.
Luc 2:49 Y les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre?
Luc 2:50 Ellos no entendieron lo que les decía.
Luc 2:51 Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto, y su madre guardaba todo esto en su corazón.
Luc 2:52 Jesús crecía en sabiduría y edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

Predicación de Juan el Bautista

Mat 3:1 En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,
Mat 3:2 diciendo: Arrepentios, porque el reino de los cielos está cerca.
Mat 3:3 Este es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo: "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas."
Mat 3:4 Juan iba vestido de pelo de camello, llevaba un cinturón de cuero a la cintura y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
Mat 3:5 Venían a él de Jerusalén y de toda Judea y de toda la región del Jordán,
Mat 3:6 y eran por él bautizados en el río Jordán y confesaban sus pecados.
Mat 3:7 Como viera a muchos saduceos y fariseos venir a su bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que os amenaza?
Mat 3:8 Haced frutos dignos de penitencia,
Mat 3:9 y no os forjéis ilusiones diciéndoos: Tenemos a Abraham por padre. Porque yo os digo que Dios puede hacer de estas piedras hijos de Abraham.
Mat 3:10 Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego.
Mat 3:11 Yo, cierto, os bautizo en agua para penitencia; pero detrás de mí viene otro más fuerte que yo, a quien no soy digno de llevar las sandalias; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego."
Mat 3:12 Tiene ya el bieldo en su mano y limpiará su era y recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja en fuego inextinguible.

Predicación de Juan el Bautista

Mar 1:1 Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
Mar 1:2 Como está escrito en el profeta Isaías: "He aquí que envío delante de ti mi ángel, que preparará tu camino.
Mar 1:3 Voz de quien grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos."
Mar 1:4 Apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando el bautismo de penitencia para remisión de los pecados.
Mar 1:5 Acudían a él de toda la región de Judea, todos los moradores de Jerusalén, y se hacían bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
Mar 1:6 Llevaba Juan un vestido de pelos de camello, y un cinturón de cuero ceñía sus lomos, y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
Mar 1:7 En su predicación les decía: Tras de mí viene uno más fuerte que yo, ante quien no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus sandalias.
Mar 1:8 Yo os bautizo en agua, pero El os bautizará en Espíritu Santo.

Predicación de Juan el Bautista

Luc 3:1 El año quintodécimo del imperio de Tiberio Cesar, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, tetrarca de Galilea Heredes, y Filipo, su hermano, tetrarca de Iturea y de la Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene,
Luc 3:2 bajo el pontificado de Anas y Caifas, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto,
Luc 3:3 y vino por toda la región del Jordán predicando el bautismo de penitencia en remisión de los pecados,
Luc 3:4 según está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: "Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.
Luc 3:5 Todo barranco será rellenado; y todo monte y collado, allanado; y los caminos tortuosos, rectificados; y los ásperos, igualados."
Luc 3:6 Y toda carne verá la salud de Dios.
Luc 3:7 Decía, pues, a las muchedumbres que venían para ser bautizadas por él: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que llega?
Luc 3:8 Haced, pues, dignos frutos de penitencia y no andéis diciéndoos: Tenemos por padre a Abraham. Porque yo os digo que puede Dios sacar de estas piedras hijos de Abraham.
Luc 3:9 Ya el hacha está puesta a la raíz del árbol; todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego."
Luc 3:10 Las muchedumbres le preguntaban: Pues ¿qué hemos de hacer?
Luc 3:11 El respondía: El que tiene dos túnicas, dé una al que no la tiene, y el que tiene alimentos, haga lo mismo.
Luc 3:12 Vinieron también publícanos a bautizarse y le decían: Maestro, ¿qué hemos de hacer?
Luc 3:13 Y les contestaba: No exigir nada fuera de lo que está tasado.
Luc 3:14 Le preguntaban también los soldados: Y nosotros, ¿qué hemos de hacer? Y les respondía: No hagáis extorsión a nadie, ni denunciéis falsamente, y contentaos con vuestra soldada.
Luc 3:15 Hallándose el pueblo en ansiosa expectación y pensando todos entre sí si sería Juan el Mesías,
Luc 3:16 Juan respondió a todos diciendo: Yo os bautizo en agua, pero llegando está otro más fuerte que yo, a quien no soy digno de soltarle la correa de las sandalias: Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego.
Luc 3:17 En su mano tiene el bieldo para bieldar la era y almacenar el trigo en su granero, mientras quemará la paja con fuego inextinguible.
Luc 3:18 Muchas veces, haciendo otras exhortaciones, evangelizaba al pueblo.

El bautismo de Jesús

Mat 3:13 Vino Jesús de Galilea al Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él.
Mat 3:14 Juan se oponía diciendo: Soy yo quien debe ser por ti bautizado, ¿y vienes tú a mí?

Mat 3:15 Pero Jesús le respondió: Déjame hacer ahora, pues conviene que cumplamos toda justicia. Entonces Juan condescendió.
Mat 3:16 Bautizado Jesús, salió luego del agua. Y he aquí que vio abrírsele los cielos y al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre El,
Mat 3:17 mientras una voz del cielo decía: "Este es mi Hijo el amado, en quien tengo mis complacencias."

El bautismo de Jesús

Mar 1:9 En aquellos días vino Jesús desde Nazaret, de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
Mar 1:10 En el instante en que salía del agua vio los cielos abiertos y el Espíritu, como paloma, que descendía sobre El,
Mar 1:11 y se dejó oír de los cielos una voz: "Tú eres mi Hijo, el amado, en quien yo me complazco."

El bautismo de Jesús

Luc 3:21 Aconteció, pues, cuando todo el pueblo se bautizaba, que, bautizado Jesús y orando, se abrió el cielo
Luc 3:22 y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma, sobre El, y se dejó oír del cielo una voz: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco."

Genealogía de Jesús

Luc 3:23 Jesús, al empezar, tenía unos treinta años, y era, según se creía, hijo de José, hijo de Helí,

Tentación de Jesús

Mat 4:1 Entonces fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.
Mat 4:2 Y, habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre.
Mat 4:3 Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.
Mat 4:4 Pero él respondió, diciendo: Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."
Mat 4:5 Llevóle entonces el diablo a la Ciudad Santa, y, poniéndole sobre el pináculo del Templo,
Mat 4:6 le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues escrito está: "A sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra una piedra."
Mat 4:7 Díjole Jesús: También está escrito: "No tentarás al Señor tu Dios."
Mat 4:8 De nuevo le llevó el diablo a un monte muy alto, y mostrándole todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,
Mat 4:9 le dijo: Todo esto te daré si de hinojos me adorares.
Mat 4:10 Díjole entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y a El solo darás culto."
Mat 4:11 Entonces el diablo le dejó, y llegaron ángeles y le servían.

Tentación de Jesús

Mar 1:12 En seguida el Espíritu le empujó hacia el desierto.
Mar 1:13 Permaneció en él cuarenta días tentado por Satanás, y moraba entre las fieras, pero los ángeles le servían.

Tentación de Jesús

Luc 4:1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto
Luc 4:2 y tentado allí por el diablo durante cuarenta días. No comió nada en aquellos días, y pasados, tuvo hambre.
Luc 4:3 Díjole el diablo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.
Luc 4:4 Jesús le respondió: "No sólo de pan vive el hombre."
Luc 4:5 Llevándole a una altura, le mostró, en un instante, desde allí todos los reinos del mundo,

Luc 4:6 y le dijo el diablo: Todo este poder y su gloria te daré, pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy;"
Luc 4:7 si, pues, te postras delante de mí, todo será tuyo.
Luc 4:8 Jesús, respondiendo, le dijo: Está escrito: "Al Señor tu Dios adorarás y a El sólo servirás."
Luc 4:9 Le condujo después a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo;"
Luc 4:10 porque escrito está: "A sus ángeles ha mandado sobre ti para que te guarden
Luc 4:11 y te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra las piedras."
Luc 4:12 Respondiendo, díjole Jesús: Dicho está: "No tentarás al Señor tu Dios."
Luc 4:13 Acabado todo género de tentaciones, el diablo se retiró de El hasta el tiempo determinado.

Testimonio de Juan el Bautista

Jua 1:19 Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos desde Jerusalén le enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: Tú, ¿quién eres?
Jua 1:20 El confesó y no negó; confesó: No soy yo el Mesías."
Jua 1:21 Le preguntaron: Entonces, ¿qué? ¿Eres Elias? El dijo: No soy. ¿Eres el Profeta? Y contestó: No.
Jua 1:22 Dijéronle, pues: ¿Quién eres? para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo?
Jua 1:23 Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: "Enderezad e) camino del Señor," según dijo el profeta Isaías.
Jua 1:24 Los enviados eran fariseos,
Jua 1:25 y le preguntaron, diciendo: Pues ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elias, ni el Profeta?
Jua 1:26 Juan les contestó diciendo: Yo bautizo en agua pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis,
Jua 1:27 que viene en pos de mí, a quien no soy digno de desatar la correa de la sandalia.
Jua 1:28 Esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

El Cordero de Dios

Jua 1:29 Al día siguiente vio venir a Jesús y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Jua 1:30 Este es aquel de quien yo dije: Detrás de mí viene uno que es antes de mí, porque era primero que yo.
Jua 1:31 Yo no le conocía; mas para que El fuese manifestado a Israel he venido yo, y bautizo en agua."
Jua 1:32 Y Juan dio testimonio, diciendo: Yo he visto el Espíritu descender del cielo como paloma y posarse sobre El.
Jua 1:33 Yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu y posarse sobre El, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo."
Jua 1:34 Y yo vi, y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Los primeros discípulos

Jua 1:35 Al día siguiente, otra vez, hallándose Juan con dos de sus discípulos,
Jua 1:36 fijó la vista en Jesús, que pasaba, y dijo: He aquí el Cordero de Dios.
Jua 1:37 Los dos discípulos que le oyeron, siguieron a Jesús.
Jua 1:38 Volvióse Jesús a ellos, viendo que le seguían, y les dijo: ¿Qué buscáis? Dijéronle ellos: Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde moras?
Jua 1:39 Les dijo: Venid y ved. Fueron, pues, y vieron dónde moraba, y permanecieron con El aquel día. Era como la hora décima.
Jua 1:40 Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron.
Jua 1:41 Encontró él luego a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que quiere decir el Cristo.

Jua 1:42 Le condujo a Jesús, que, fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro."

Jesús llama a Felipe y a Natanael

Jua 1:43 Al otro día, queriendo El salir hacia Galilea, encontró a Felipe, y le dijo Jesús: Sígueme.
Jua 1:44 Era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.
Jua 1:45 Encontró Felipe a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret.
Jua 1:46 Díjole Natanael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Díjole Felipe: Ven y verás.
Jua 1:47 Vio Jesús a Natanael, que venía hacia El, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay dolo.
Jua 1:48 Díjole Natanael: ¿De dónde me conoces? Contestó Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.
Jua 1:49 Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.
Jua 1:50 Contestó Jesús y le dijo: ¿Porque te he dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores has de ver.
Jua 1:51 Y añadió: En verdad, en verdad os digo que veréis abrirse el cielo y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

Las bodas de Caná

Jua 2:1 Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la Madre de Jesús.
Jua 2:2 Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda.
Jua 2:3 No tenían vino, porque el vino de la boda se había acabado. La madre de Jesús le dijo: No tienen vino.
Jua 2:4 Díjole Jesús: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? No es aún llegada mi hora.
Jua 2:5 Dijo la madre a los servidores: Haced lo que El os diga.
Jua 2:6 Había allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres metretas.
Jua 2:7 Díjoles Jesús: Llenad las tinajas de agua. Las llenaron hasta el borde,
Jua 2:8 y El les dijo: Sacad ahora y llevadlo al maestre sala. Se lo llevaron,
Jua 2:9 y luego que el maestresala probó el agua convertida en vino — él no sabía de dónde venía, pero lo sabían los servidores, que habían sacado el agua — , llamó al novio
Jua 2:10 y le dijo: Todos sirven primero el vino bueno, y cuando están ya bebidos, el peor; pero tú has guardado hasta ahora el vino mejor."
Jua 2:11 Este fue el primer milagro que hizo Jesús, en Cana de Galilea, manifestó su gloria y creyeron en El sus discípulos.
Jua 2:12 Después de esto bajó a Cafarnaúm El con su Madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí algunos días.

Jesús purifica el templo

Jua 2:13 Estaba próxima la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.
Jua 2:14 Encontró en el templo a los vendedores de bueyes, de ovejas y de palomas, y a los cambistas sentados;"
Jua 2:15 y, haciendo de cuerdas un azote, los arrojó a todos del templo, con las ovejas y los bueyes; derramó el dinero de los cambistas y derribó las mesas;"
Jua 2:16 y a los que vendían palomas les dijo: Quitad de aquí todo esto y no hagáis de la casa de mi Padre casa de contratación.
Jua 2:17 Se acordaron sus discípulos que está escrito: "El celo de tu casa me consume."
Jua 2:18 Los judíos tomaron la palabra y le dijeron: ¿Qué señal das para obrar así?
Jua 2:19 Respondió Jesús y dijo: Destruid este templo y en tres días lo levantaré.

Jua 2:20 Replicaron los judíos: Cuarenta y seis años se han empleado en edificar este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días?
Jua 2:21 Pero El hablaba del templo de su cuerpo.
Jua 2:22 Cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho.

Jesús conoce a todos los hombres

Jua 2:23 Al tiempo en que estuvo en Jerusalén por la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre viendo los milagros que hacía;"
Jua 2:24 pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos,
Jua 2:25 y no tenía necesidad de que nadie diese testimonio del hombre, pues El conocía lo que en el hombre había.

Jesús y Nicodemo

Jua 3:1 Había un fariseo de nombre Nicodemo, principal entre los judíos,
Jua 3:2 que vino de noche a Jesús y le dijo: Rabí, sabemos que has venido como maestro de parte de Dios, pues nadie puede hacer esos signos que tú haces si Dios no está con él.
Jua 3:3 Respondió Jesús y le dijo: En verdad te digo que quien no naciere de arriba no podrá entrar en el reino de Dios.
Jua 3:4 Díjole Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno de su madre y volver a nacer?
Jua 3:5 Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo que quien no naciere del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de los cíelos.
Jua 3:6 Lo que nace de la carne, carne es, pero lo que nace del Espíritu, es espíritu.
Jua 3:7 No te maravilles porque te he dicho: Es preciso nacer de arriba.
Jua 3:8 El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adonde va; así es todo nacido del Espíritu."
Jua 3:9 Respondió Nicodemo y dijo: ¿Cómo puede ser eso?
Jua 3:10 Jesús respondió y dijo: ¿Eres maestro en Israel y no sabes esto?
Jua 3:11 En verdad, en verdad te digo que nosotros hablamos de lo que sabemos, y de lo que hemos visto damos testimonio; pero vosotros no recibís nuestro testimonio."
Jua 3:12 Si hablandoos de cosas terrenas no creéis, ¿cómo creeríais si os hablase de cosas celestiales?
Jua 3:13 Nadie subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.
Jua 3:14 A la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre,
Jua 3:15 para que todo el que creyere en El tenga la vida eterna.

De tal manera amó Dios al mundo

Jua 3:16 Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna;"
Jua 3:17 pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El.
Jua 3:18 El que no cree, ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.
Jua 3:19 Y el juicio consiste en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.
Jua 3:20 Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz por que tus obras no sean reprendidas.
Jua 3:21 Pero el que obra la verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.

El amigo del esposo

Jua 3:22 Después de esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y permaneció allí con ellos y bautizaba.
Jua 3:23 Juan bautizaba también en Ainón, cerca de Salim, donde había mucha agua, y venían a bautizarse,
Jua 3:24 pues Juan aún no había sido metido en la cárcel.
Jua 3:25 Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y cierto judío acerca de la purificación,
Jua 3:26 y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, aquel que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, está ahora bautizando, y todos se van a El.
Jua 3:27 Juan les respondió, diciendo: No debe el hombre tomarse nada si no le fuere dado del cielo.
Jua 3:28 Vosotros mismos sois testigos de que dije: Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado ante El.
Jua 3:29 El que tiene esposa es el esposo; el amigo del esposo, que le acompaña y le oye, se alegra grandemente de oír la voz del esposo; pues así este mi gozo es cumplido."
Jua 3:30 Preciso es que El crezca y yo mengüe.

El que viene de arriba

Jua 3:31 El que viene de arriba está sobre todos. El que procede de la tierra es terreno y habla de la tierra; el que viene del cielo,"
Jua 3:32 da testimonio de lo que ha visto y oído, pero su testimonio nadie lo recibe.
Jua 3:33 Quien recibe su testimonio pone su sello atestiguando que Dios es veraz.
Jua 3:34 Porque aquel a quien Dios ha enviado habla palabras de Dios, pues Dios no le dio el Espíritu con medida.
Jua 3:35 El Padre ama al Hijo y ha puesto en su mano todas las cosas.
Jua 3:36 El que cree en el Hijo tiene la vida eterna; el que rehusa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios."

Jesús principia su ministerio

Mat 4:12 Habiendo oído que Juan había sido preso, se retiró a Galilea.

Jesús principia su ministerio

Mar 1:14 Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios
Luc 3:19 Pero el tetrarca Herodes, reprendido por él a causa de Herodías, la mujer de su hermano, y por todas las maldades que cometía,
Luc 3:20 añadió ésta a todas las otras, encarcelando a Juan.

Jesús y la mujer samaritana

Jua 4:1 Así, pues, que supo el Señor que habían oído los fariseos cómo Jesús hacia más discípulos y bautizaba más que Juan,
Jua 4:2 aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos,
Jua 4:3 abandonó la Judea y partió de nuevo para Galilea.
Jua 4:4 Tenía que pasar por Samaría.
Jua 4:5 Llega, pues, a una ciudad de Samaría llamada Sicar, próxima a la heredad que dio Jacob a José, su hijo,
Jua 4:6 donde estaba la fuente de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó sin más junto a la fuente; era como la hora de sexta."
Jua 4:7 Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber,
Jua 4:8 pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones.
Jua 4:9 Dícele la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana? Porque no se tratan judíos y samaritanos.
Jua 4:10 Respondió Jesús y dijo: ¡Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a El, y El te daría a tí agua viva!

Jua 4:11 Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, te viene esa agua viva?"
Jua 4:12 ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebió él mismo, sus hijos y sus rebaños?
Jua 4:13 Respondió Jesús y le dijo: Quien bebe de esta agua volverá a tener sed;"
Jua 4:14 pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed; que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna."
Jua 4:15 Di jóle la mujer: Señor, dame de esa agua para que no sienta más sed ni tenga que venir aquí a sacarla.
Jua 4:16 El le dijo: Vete, llama a tu marido y ven acá.
Jua 4:17 Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Díjole Jesús: Bien dices "No tengo marido";"
Jua 4:18 porque cinco tuviste, y el que ahora tienes no es tu marido; en esto has dicho la verdad."
Jua 4:19 Díjole la mujer: Señor, veo que eres profeta.
Jua 4:20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que es Jerusalén el sitio donde hay que adorar.
Jua 4:21 Jesús le dijo: Créeme, mujer, que es llegada la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.
Jua 4:22 Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salud viene de los judíos;"
Jua 4:23 pero ya llega la hora, y es ésta, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, pues tales son los adoradores que el Padre busca.
Jua 4:24 Dios es espíritu, y los que le adoran han de adorarle en espíritu y en verdad.
Jua 4:25 Díjole la mujer: Yo sé que el Mesías, el que se llama Cristo, está para venir y que, cuando venga, nos hará saber todas las cosas.
Jua 4:26 Díjole Jesús: Soy yo, el que contigo habla.
Jua 4:27 En esto llegaron los discípulos y se maravillaban de que hablase con una mujer; nadie, sin embargo, le dijo: ¿Qué deseas? ¿O qué hablas con ella?"
Jua 4:28 Dejó, pues, su cántaro la mujer, se fue a la ciudad y dijo a los hombres:
Jua 4:29 Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será el Mesías?
Jua 4:30 Salieron los de la ciudad y vinieron a El.
Jua 4:31 Entretanto, los discípulos le rogaban diciendo: Rabí, come.
Jua 4:32 Díjoles El: Yo tengo una comida que vosotros no sabéis.
Jua 4:33 Los discípulos se decían unos a otros: ¿Acaso alguien le ha traído de comer?
Jua 4:34 Jesús les dijo: Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra,
Jua 4:35 ¿No decís vosotros: Aún cuatro meses y llegará la mies? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, que ya están amarillos para la siega.
Jua 4:36 El que siega recibe su salario y recoge el fruto para la vida eterna, para que se alegren juntamente el sembrador y el segador.
Jua 4:37 Porque en esto es verdadero el proverbio, que uno es el que siembra y otro el que siega.
Jua 4:38 Yo os envío a segar lo que no trabajasteis; otros lo trabajaron y vosotros os aprovecháis de su trabajo."
Jua 4:39 Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en El por la palabra de la mujer, que atestiguaba: Mc ha dicho todo cuanto he hecho.
Jua 4:40 Pero así que vinieron a El, le rogaron que se quedase con ellos; y permaneció allí dos días,"
Jua 4:41 y muchos más creyeron al oírle.
Jua 4:42 Decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, pues nosotros mismos hemos oído y conocido que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

Jesús principia su ministerio

Luc 4:14 Jesús, impulsado por el Espíritu, se volvió a Galilea. Su fama corrió por toda la región;"

Jesús sana al hijo de un noble

Jua 4:43 Pasados dos días, partió de allí para Galilea.
Jua 4:44 El mismo Jesús declaró que ningún profeta es honrado en su propia patria.
Jua 4:45 Cuando llegó a Galilea, le acogieron los galileos que habían visto cuántas maravillas había hecho en Jerusalén durante las fiestas, pues también ellos habían ido a la fiesta.
Mat 4:17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: Convertios, porque se acerca el reino de Dios.

Jesús principia su ministerio

Mar 1:14 Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios
Mar 1:15 ? diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentios y creed en el Evangelio."
Luc 4:15 enseñaba en las sinagogas, siendo celebrado por todos.
Jua 4:46 Llegó, pues, otra vez a Cana de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm.
Jua 4:47 Oyendo que llegaba Jesús de Judea a Galilea, salió a su encuentro y le rogó que bajase y curase a su hijo, que estaba para morir.
Jua 4:48 Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creéis.
Jua 4:49 Díjole el cortesano: Señor, baja antes que mi hijo muera.
Jua 4:50 Jesús le dijo: Vete; tu hijo vive. Creyó el hombre en la palabra que le dijo Jesús y se fue."
Jua 4:51 Ya bajaba él, cuando le salieron al encuentro sus siervos, diciéndole: Tu hijo vive.
Jua 4:52 Preguntóles entonces la hora en que se había puesto mejor, y le dijeron: Ayer, a la hora séptima, le dejó la fiebre.
Jua 4:53 Conoció, pues, el padre que aquella misma era la hora en que Jesús le dijo: "Tu hijo vive." Y creyó él y toda su casa.
Jua 4:54 Este fue el segundo milagro que hizo Jesús viniendo de Judea a Galilea.
Mat 4:13 Dejando a Nazaret, se fue a morar en Cafarnaúm, ciudad situada a orillas del mar, en los términos de Zabulón y Neftalí,
Mat 4:14 para que se cumpliese lo que anunció el profeta Isaías, que dice:
Mat 4:15 "¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles!
Mat 4:16 El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz, y para los que habitaban en la región de mortales sombras, una luz se levantó."
Mat 4:18 Caminando, pues, junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que se llamaba Pedro, y Andrés, su hermano, los cuales echaban la red en el mar, pues eran pescadores;"
Mat 4:19 y les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.
Mat 4:20 Ellos dejaron al instante las redes y le siguieron.
Mat 4:21 Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y Juan, su hermano, que en la barca, con Zebedeo, su padre, componían las redes, y los llamó.
Mat 4:22 Ellos, dejando luego la barca y a su padre, le siguieron.

Jesús llama a cuatro pescadores

Mar 1:16 Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que echaban las redes al mar, pues eran pescadores.
Mar 1:17 Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.
Mar 1:18 Al instante, dejando las redes, le siguieron.
Mar 1:19 Y continuando un poco más allá, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también remendando sus redes en la barca,
Mar 1:20 y los llamó. Ellos luego, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de El.

La pesca milagrosa

Luc 5:1 Agolpándose sobre El la muchedumbre para oír la palabra de Dios, y hallándose junto al lago de Genesaret,
Luc 5:2 vio dos barcas que estaban al borde del lago; los pescadores, que habían bajado a ellas, lavaban las redes."
Luc 5:3 Subió, pues, a una de las barcas, que era la de Simón, y le rogó que se apartase un poco de tierra, y, sentándose, desde la barca enseñaba a las muchedumbres.
Luc 5:4 Así que cesó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro y echad vuestras redes para la pesca.
Luc 5:5 Simón le contestó y dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y no hemos pescado nada; mas, porque tú lo dices, echaré las redes."
Luc 5:6 Haciéndolo, tomaron una gran cantidad de peces, tanto que las redes se rompían,
Luc 5:7 e hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron, y llenaron las dos barcas, tanto que se hundían.
Luc 5:8 Viendo esto Simón Pedro, se postró a los pies de Jesús, diciendo: Señor, apártate de mí, que soy hombre pecador.
Luc 5:9 Pues así él como todos sus compañeros habían quedado sobrecogidos de espanto ante la pesca que habían hecho,
Luc 5:10 e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Dijo Jesús a Simón: No temas; en adelante vas a ser pescador de hombres."
Luc 5:11 Y, atracando a tierra las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

Un hombre que tenía un espíritu inmundo

Mar 1:21 Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba.
Mar 1:22 Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
Mar 1:23 Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar,
Mar 1:24 diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿ Has venido a perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios."
Mar 1:25 Jesús le ordenó: Cállate y sal de él.
Mar 1:26 El espíritu impuro, agitándole violentamente, dio un fuerte grito y salió de él.
Mar 1:27 Quedáronse todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen.
Mar 1:28 Extendióse luego su fama por doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

Un hombre que tenía un espíritu inmundo

Luc 4:31 Bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y les enseñaba los días de sábado,
Luc 4:32 y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra iba acompañada de autoridad.
Luc 4:33 Había en la sinagoga un hombre poseído del espíritu de un demonio impuro que gritaba a grandes voces:
Luc 4:34 ¡Ah! ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a perdernos? Bien sé que eres el Santo de Dios.
Luc 4:35 Jesús le ordenó diciendo: Cállate y sal de él. El demonio arrojó al poseso en medio; salió de él sin hacerle daño."
Luc 4:36 Quedaron todos pasmados, y mutuamente se hablaban diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder impera a los espíritus y salen?
Luc 4:37 Por todos los lugares de la comarca se divulgó su fama.

Jesús sana a la suegra de Pedro

Mat 8:14 Entrando Jesús en casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en el lecho con fiebre.
Mat 8:15 Le tocó la mano, y la fiebre la dejó, y ella, levantándose, se puso a servirles.

Mat 8:16 Ya atardecido, le presentaron muchos endemoniados, y arrojaba con una palabra los espíritus, y a todos los que se sentían mal los curaba.
Mat 8:17 Para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, que dice: "El tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias."

Jesús sana a la suegra de Pedro

Mar 1:29 Luego, saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.
Mar 1:30 La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron.
Mar 1:31 El, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

Muchos sanados al ponerse el sol

Mar 1:32 Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados,
Mar 1:33 y toda la ciudad se reunió a la puerta:
Mar 1:34 curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.

Jesús sana a la suegra de Pedro

Luc 4:38 Saliendo de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con una gran calentura, y le rogaron por ella.
Luc 4:39 Acercándose, mandó a la fiebre, y la fiebre la dejó. Al instante se levantó y les servía.

Muchos sanados al ponerse el sol

Luc 4:40 Puesto el sol, todos cuantos tenían enfermos de cualquier enfermedad los llevaban a El, y El imponiendo a cada uno las manos, los curaba.
Luc 4:41 Los demonios salían también de muchos gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero EL los reprendía y no los dejaba hablar, porque conocían que era el Mesías.
Mat 4:23 Recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del Reino y curando en el pueblo toda enfermedad y toda dolencia.
Mat 4:24 Extendiéndose su fama por toda la Siria, y le traían a todos los que padecían algún mal, los atacados de diferentes enfermedades y dolores y los endemoniados, lunáticos, paralíticos, y los curaba.
Mat 4:25 Grandes muchedumbres le seguían de Galilea y de la Decápolis, y de Jerusalén y de Judea, y del otro lado del Jordán.

Jesús recorre Galilea predicando

Mar 1:35 A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.
Mar 1:36 Fue después Simón y los que con El estaban,
Mar 1:37 y, hallado, le dijeron: Todos andan en busca de ti.
Mar 1:38 El les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido.
Mar 1:39 Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

Jesús recorre Galilea predicando

Luc 4:42 Llegando el día, salió y se fue a un lugar desierto; las muchedumbres le buscaban, y, viniendo hasta El, le retenían para que no se partiese de ellos."
Luc 4:43 Pero El les dijo: Es preciso que anuncie también el Reino de Dios en otras ciudades, porque para esto he sido enviado.
Luc 4:44 E iba predicando por las sinagogas de Judea.
Mat 8:2 y, acercándose un leproso, se postró ante El, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.
Mat 8:3 El, extendiendo la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.
Mat 8:4 Jesús le advirtió: Mira, no lo digas a nadie, sino ve a mostrarte al sacerdote y ofrece la ofrenda que Moisés mandó, para que les sirva de testimonio.

Jesús sana a un leproso

Mar 1:40 Viene a El un leproso, que, suplicando y de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.
Mar 1:41 Enternecido, extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio.
Mar 1:42 Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio.
Mar 1:43 Despidióle luego con imperio,
Mar 1:44 diciéndole: Mira no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó en testimonio para ellos.
Mar 1:45 Pero él, partiendo, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso, de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a El de todas partes.

Jesús sana a un leproso

Luc 5:12 Estando en una ciudad, un hombre cubierto de lepra, viendo a Jesús, se postró de hinojos ante El y le suplicó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.
Luc 5:13 Extendiendo El la mano, le tocó, diciendo: Quiero, sé limpio. Y luego desapareció la lepra.
Luc 5:14 Y le encargó: No se lo digas a nadie, sino vete y muéstrate al sacerdote y ofrece por tu limpieza lo que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio.
Luc 5:15 Cada vez se extendía más su fama y concurrían numerosas muchedumbres para oírle y ser curados de sus enfermedades,
Luc 5:16 pero El se retiraba a lugares solitarios y se daba a la oración.
Mat 9:2 Le presentaron a un paralítico acostado en su lecho, y, viendo Jesús la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados."
Mat 9:3 Algunos escribas dijeron dentro de sí: Este blasfema.
Mat 9:4 Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?
Mat 9:5 ¿Qué es más fácil: decir tus pecados te son perdonados o decir levántate y anda?
Mat 9:6 Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder sobre la tierra de perdonar los pecados, dijo al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete a casa.
Mat 9:7 El, levantándose, fuese a su casa.
Mat 9:8 Viendo esto, las muchedumbres quedaron ensimismadas de miedo y glorificaban a Dios de haber dado tal poder a los hombres.

Jesús sana a un paralítico

Mar 2:1 Entrando de nuevo, después de algunos días en Cafarnaúm, se supo que estaba en casa,
Mar 2:2 y se juntaron tantos, que ni aun en el patio cabían, y El les hablaba.
Mar 2:3 Vinieron trayéndole un paralítico, que llevaban entre cuatro.
Mar 2:4 No pudiendo presentárselo a causa de la muchedumbre, descubrieron el terrado por donde El estaba, y, hecha una abertura, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.
Mar 2:5 Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.
Mar 2:6 Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaban entre sí:
Mar 2:7 ¿Cómo habla así éste? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?
Mar 2:8 Y luego, conociendo Jesús, con su espíritu, que así discurrían en su interior, les dice: ¿Por qué pensáis así en vuestros corazones?
Mar 2:9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu camilla y vete?
Mar 2:10 Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados — se dirige al paralítico —,
Mar 2:11 yo te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.
Mar 2:12 El se levantó, y, tomando luego la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos se maravillaban, y glorificaban a Dios diciendo: Jamás hemos visto cosa tal.

Jesús sana a un paralítico

Luc 5:17 Sucedió un día que, mientras enseñaba, estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalén, y la virtud del Señor estaba en su mano para curar.
Luc 5:18 Y he aquí que unos hombres que traían en una camilla un paralítico buscaban introducirle y presentárselo;"
Luc 5:19 pero, no encontrando por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al terrado y por el techo le bajaron con la camilla y le pusieron delante de Jesús.
Luc 5:20 Viendo su fe, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados.
Luc 5:21 Comenzaron a murmurar los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es este que así blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?
Luc 5:22 Conociendo Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo:
Luc 5:23 ¿Por qué murmuráis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?
Luc 5:24 Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados — dijo al paralítico — : A ti te digo, levántate, toma la camilla y vete a casa.
Luc 5:25 Al instante se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a casa, glorificando a Dios.
Luc 5:26 Quedaron todos fuera de sí y glorificaban a Dios, y, llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas.

Llamamiento de Mateo

Mat 9:9 Pasando Jesús de allí, vio a un hombre sentado al telonio, de nombre Mateo, y le dijo: Sigúeme. Y él, levantándose, le siguió.

Llamamiento de Leví

Mar 2:13 Salió de nuevo a la orilla del mar, y toda la muchedumbre se llegó a El, y les enseñaba.
Mar 2:14 Al pasar vio a Leví el de Alfeo sentado al telonio, y le dijo: Sígueme. El, levantándose, le siguió.

Llamamiento de Leví

Luc 5:27 Después de esto salió y vio a un publicano por nombre Leví, sentado en el lugar donde se cobraban los impuestos, y le dijo: Sígueme.
Luc 5:28 El, dejándolo todo, se levantó y le siguió.

El paralítico de Betesda

Jua 5:1 Después de esto se celebraba una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.
Jua 5:2 Hay en Jerusalén, junto a la puerta Probatica, una piscina llamada en hebreo Betzata, que tiene cinco pórticos.
Jua 5:3 En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, mancos, que esperaban el movimiento del agua,
Jua 5:4 porque un ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua, y el primero que bajaba después de la agitación del agua quedaba sano de cualquiera enfermedad que padeciese.
Jua 5:5 Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.
Jua 5:6 Jesús le vio acostado, y, conociendo que llevaba ya mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado?
Jua 5:7 Respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que, al moverse el agua, me meta en la piscina y, mientras yo voy, baja otro antes de mí
Jua 5:8 Le dijo Jesús: Levántate, toma la camilla y anda.
Jua 5:9 Al instante quedó el hombre sano, y tomó su camilla y se fue.
Jua 5:10 Y los judíos decían al curado: Es sábado. No te es lícito llevar la camilla.
Jua 5:11 Respondiéndoles: El que me ha curado me ha dicho: Coge tu camilla y vete.

Jua 5:12 Le preguntaron: ¿Y quién es ese hombre que te ha dicho: Coge y vete?
Jua 5:13 El curado no sabía quién era, porque Jesús se había retirado de la muchedumbre que allí había.
Jua 5:14 Después de esto le encontró Jesús en el templo, y le dijo: Mira que has sido curado; no vuelvas a pecar, no te suceda algo peor."
Jua 5:15 Fuese el hombre y dijo a los judíos que era Jesús el que lo había curado.
Jua 5:16 Los judíos perseguían a Jesús porque hacía estas cosas en sábado.
Jua 5:17 Pero El les respondió: Mi Padre sigue obrando todavía, y por eso obro yo también.
Jua 5:18 Por esto los judíos buscaban con más ahínco matarle, pues no sólo quebrantaba el sábado, sino que decía a Dios su Padre, haciéndose igual a Dios.

La autoridad del Hijo

Jua 5:19 Respondió, pues, Jesús, diciéndoles: En verdad, en verdad os digo que no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque lo que éste hace, lo hace igualmente el Hijo."
Jua 5:20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que El hace, y le mostrará aún mayores obras que éstas, de suerte que vosotros quedéis maravillados.
Jua 5:21 Como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo a los que quiere les da vida.
Jua 5:22 Aunque el Padre no juzga a nadie, sino que ha entregado al Hijo todo el poder de juzgar.
Jua 5:23 Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre, que le envió.
Jua 5:24 En verdad, en verdad os digo que el que escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene la vida eterna y no es juzgado, porque pasó de la muerte a la vida.
Jua 5:25 En verdad, en verdad os digo que llega la hora, y es ésta, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la escucharen vivirán.
Jua 5:26 Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, así dio también al Hijo tener vida en sí mismo,
Jua 5:27 y le dio poder de juzgar, por cuanto El es el Hijo del hombre.
Jua 5:28 No os maravilléis de esto, porque llega la hora en que cuantos están en los sepulcros oirán su voz
Jua 5:29 y saldrán: los que han obrado el bien, para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal, para la resurrección del juicio.

Testigos de Cristo

Jua 5:30 Yo no puedo hacer por mí mismo nada; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió."
Jua 5:31 Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería verídico;"
Jua 5:32 es otro el que de mí da testimonio, y yo sé que es verídico el testimonio que de mí da.
Jua 5:33 Vosotros habéis mandado a preguntar a Juan, y él dio testimonio de la verdad;"
Jua 5:34 pero yo no recibo testimonio de hombres; mas os digo esto para que seáis salvos."
Jua 5:35 Aquél era la lámpara que arde y alumbra, y vosotros habéis querido gozar un instante de su luz.
Jua 5:36 Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan, porque las obras que mi Padre me dio hacer, esas obras que yo hago, dan en favor mío testimonio de que el Padre me ha enviado,
Jua 5:37 y el Padre, que me ha enviado, ése da testimonio de mí. Vosotros no habéis oído jamás su voz, ni habéis visto su semblante,
Jua 5:38 ni tenéis su palabra en vosotros, porque no habéis creído en aquel que El ha enviado.
Jua 5:39 Investigad las Escrituras, ya que en ellas creéis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí,
Jua 5:40 y no queréis venir a mí para tener la vida.
Jua 5:41 Yo no recibo gloria de los hombres,
Jua 5:42 pero os conozco y sé que no tenéis en vosotros el amor de Dios.
Jua 5:43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y vosotros no me recibís; si otro viniera usurpando mi nombre, le recibiríais."

Jua 5:44 ¿Cómo vais a creer vosotros, que recibís la gloria unos de otros y no buscáis la gloria que procede del Único?
Jua 5:45 No penséis que vaya yo a acusaros ante mi Padre; hay otro que os acusará, Moisés, en quien vosotros tenéis puesta la esperanza;"
Jua 5:46 porque, si creyerais en Moisés, creeríais en mí, pues de mí escribió él;"
Jua 5:47 pero, si no creéis en sus Escrituras, ¿cómo vais a creer en mis palabras?

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

Mat 12:1 Por aquel tiempo iba Jesús un día de sábado por los sembrados; sus discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas y comérselas."
Mat 12:2 Los fariseos que lo vieron, dijéronle: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.
Mat 12:3 Pero El les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y los que le acompañaban?
Mat 12:4 ¿Cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes de la proposición, que no les era lícito comer a él y a los suyos, sino sólo a los sacerdotes?
Mat 12:5 ¿Ni habéis leído en la Ley que el sábado los sacerdotes en el Templo violan el sábado sin hacerse culpables?
Mat 12:6 Pues yo os digo que lo que aquí hay es más grande que el Templo.
Mat 12:7 Si entendierais qué significa "Prefiero la misericordia al sacrificio," no condenaríais a los inocentes.
Mat 12:8 Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

Mar 2:23 Caminando El a través de las mieses en día de sábado, sus discípulos, mientras iban, comenzaron a arrancar espigas.
Mar 2:24 Los fariseos le dijeron: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no está permitido?
Mar 2:25 Y les dijo: ¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los suyos?
Mar 2:26 ¿Cómo entró en la casa de Dios, bajo el pontífice Abiatar, y comió los panes de la proposición, que no es lícito comer sino a los sacerdotes, y los dio asimismo a los suyos?
Mar 2:27 Y añadió: El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado.
Mar 2:28 Y dueño del sábado es el Hijo del hombre.

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

Luc 6:1 Aconteció que un sábado, atravesando El por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas, y, frotándolas con las manos, las comían.
Luc 6:2 Algunos fariseos dijeron: ¿Cómo hacéis lo que no está permitido en sábado?
Luc 6:3 Jesús les respondió: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y sus acompañantes?
Luc 6:4 ¿Cómo entró en la casa de Dios y, tomando los panes de la proposición, comió y dio a los que venían con él, siendo así que no es lícito comerlos sino sólo a los sacerdotes?
Luc 6:5 Y les dijo: Dueño es del sábado el Hijo del hombre.

El hombre de la mano seca

Mat 12:9 Pasando de allí, vino a su sinagoga,
Mat 12:10 donde había un hombre que tenía seca una mano. Y le preguntaron para poder acusarle: ¿Es lícito curar en sábado?
Mat 12:11 El les dijo: ¿Quién de vosotros, teniendo una oveja, si cae en un pozo en día de sábado no la coge y la saca?
Mat 12:12 Pues ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Lícito es, por tanto, hacer bien en sábado.
Mat 12:13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano; y la extendió sana como la otra."

Mat 12:14 Los fariseos, saliendo, se reunieron en consejo contra El para ver cómo perderle.

El hombre de la mano seca

Mar 3:1 Entró de nuevo en la sinagoga, donde había un hombre con una mano seca,
Mar 3:2 y le observaban a ver si le curaba en sábado, para poder acusarle.
Mar 3:3 Y dice al hombre de la mano seca: Levántate y sal al medio.
Mar 3:4 Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer bien en vez de mal, salvar un alma o dejarla perecer? Y ellos callaban.
Mar 3:5 Y dirigiéndoles una mirada airada, entristecido por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. La extendió y fuele restituida la mano.
Mar 3:6 Saliendo los fariseos luego se concertaron con los herodianos contra El para prenderle.

El hombre de la mano seca

Luc 6:6 Otro sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba; y había allí un hombre que tenía una mano seca."
Luc 6:7 Le observaban los escribas y fariseos para ver si curaría en día de sábado, a fin de tener de qué acusarle.
Luc 6:8 El, que conocía los pensamientos suyos, dijo al hombre de la mano seca: Levántate y ponte en medio. El, levantándose, se quedó en pie.
Luc 6:9 Díjoles Jesús: Voy a haceros una pregunta: si es lícito hacer bien o mal en sábado, salvar un alma o perderla.
Luc 6:10 Y dirigiendo su mirada a todos ellos, les dijo: Extiende tu mano. El lo hizo, y su mano quedó sana.
Luc 6:11 Ellos se llenaron de furor, y trataban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.

El siervo escogido

Mat 12:15 Jesús, noticioso de esto, se alejó de allí. Muchos le siguieron, y les curaba a todos,
Mat 12:16 encargándoles que no le descubrieran,
Mat 12:17 para que se cumpliera el anuncio del profeta Isaías que dice:
Mat 12:18 "He aquí a mi siervo, a quien elegí; mi amado, en quien mi alma se complace. Haré descansar mi espíritu sobre él y anunciará el derecho a las gentes."
Mat 12:19 No disputará ni gritará; nadie oirá su voz en las plazas."
Mat 12:20 La caña cascada no la quebrará, y no apagará la mecha humeante hasta hacer triunfar el derecho;"
Mat 12:21 y en su nombre pondrán las naciones su esperanza."

La multitud a la orilla del mar

Mar 3:7 Se retiró Jesús con sus discípulos hacia el mar, y una numerosa muchedumbre de Galilea, de Judea,
Mar 3:8 de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania y de los alrededores de Tiro y de Sidón, una muchedumbre grande, oyendo lo que hacía, acudía a El.
Mar 3:9 Dijo a sus discípulos que le preparasen una barca, a causa de la muchedumbre, para que ésta no le oprimiese,
Mar 3:10 pues curaba a muchos, y cuantos padecían algún mal se echaban sobre El para tocarle.
Mar 3:11 Los espíritus impuros, al verle, se arrojaban ante El y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.
Mar 3:12 E1, con imperio, les mandaba que no lo diesen a conocer.
Mat 10:2 Los nombres de los doce apóstoles son éstos: el primero Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago el de Zebedeo y Juan, su hermano;"
Mat 10:3 Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el celador, y Judas Iscariote, el que le traicionó."
Mat 10:4 (TEXTO OMITIDO)

Elección de los doce apóstoles

Mar 3:13 Subió a un monte, y, llamando a los que quiso, vinieron a El,
Mar 3:14 y designó a doce para que le acompañaran y para enviarlos a predicar,
Mar 3:15 con poder de expulsar los demonios.
Mar 3:16 Designó, pues, a los doce: a Simón, a quien puso por nombre Pedro;"
Mar 3:17 a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes dio el nombre de Boanerges, esto es, "hijos del trueno";"
Mar 3:18 a Andrés y Felipe, y Bartolomé y Mateo, a Tomás y Santiago el de Alfeo, a Tadeo y Simón el Cananeo,
Mar 3:19 y a Judas Iscariote, el que le entregó.

Elección de los doce apóstoles

Luc 6:12 Aconteció por aquellos días que salió El hacia la montaña para orar, y pasó la noche orando a Dios.
Luc 6:13 Cuando llegó el día, llamó a sí a los discípulos y escogió a doce de ellos, a quienes dio el nombre de apóstoles:
Luc 6:14 Simón, a quien puso también el nombre de Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,"
Luc 6:15 Mateo y Tomás, Santiago el de Alfeo y Simón, llamado el Zelotes;"
Luc 6:16 Judas de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor,

El Sermón del monte: Las bienaventuranzas

Mat 5:1 Viendo a la muchedumbre, subió a un monte, y cuando se hubo sentado, se le acercaron sus discípulos;"
Mat 5:2 y abriendo (El) su boca, los enseñaba, diciendo.
Mat 5:3 Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el reino de los cielos.
Mat 5:4 Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
Mat 5:5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
Mat 5:6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.
Mat 5:7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Mat 5:8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Mat 5:9 Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Mat 5:10 Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque suyo es el reino de los cielos.
Mat 5:11 Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan y con mentira digan contra vosotros todo género de mal por mí.
Mat 5:12 Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa, pues así persiguieron a los profetas que hubo antes de vosotros.

La sal de la tierra

Mat 5:13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desazona, ¿con qué se salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres."

La luz del mundo

Mat 5:14 Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte.
Mat 5:15 Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa.
Mat 5:16 Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

Jesús y la ley

Mat 5:17 No penséis que he venido a abrogar la Ley y los Profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla."

Mat 5:18 Porque en verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que falte una yota o una tilde de la Ley hasta que todo se cumpla.
Mat 5:19 Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y enseñare así a los hombres, será el menor en el reino de los cielos; pero el que practicare y enseñare, éste será grande en el reino de los cielos."
Mat 5:20 Porque os digo que, si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Jesús y la ira

Mat 5:21 Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás; el que matare será reo de juicio."
Mat 5:22 Pero yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio, el que le dijere "raca" será reo ante el sanedrín, y el que le dijere "loco" será reo de la gehenna de fuego.
Mat 5:23 Si vas, pues, a presentar una ofrenda ante el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,
Mat 5:24 deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda.
Mat 5:25 Muéstrate, cuanto antes, conciliador con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas puesto en prisión.
Mat 5:26 Que en verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante.

Jesús y el adulterio

Mat 5:27 Habéis oído que fue dicho: No adulterarás.
Mat 5:28 Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón.
Mat 5:29 Si, pues, tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y arrójalo de ti, porque mejor te es que perezca uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna.
Mat 5:30 Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y arrójala de ti, porque mejor te es que uno de tus miembros perezca que no que todo el cuerpo sea arrojado a la gehenna.

Jesús y el divorcio

Mat 5:31 También se ha dicho: El que repudiare a su mujer, déle libelo de repudio.
Mat 5:32 Pero yo os digo que quien repudia a su mujer — excepto el caso de fornicación — la expone al adulterio, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Jesús y los juramentos

Mat 5:33 También habéis oído que se dijo a los antiguos: No perjurarás, antes cumplirás al Señor tus juramentos.
Mat 5:34 Pero yo os digo que no juréis de ninguna manera: ni por el cielo, pues es el trono de Dios;"
Mat 5:35 ni por la tierra, pues es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, pues es la ciudad del gran Rey."
Mat 5:36 Ni por tu cabeza jures tampoco, porque no está en ti volver uno de tus cabellos blanco o negro.
Mat 5:37 Sea vuestra palabra: Sí, sí; no, no; todo lo que pasa de esto, de mal procede."

El amor hacia los enemigos

Mat 5:38 Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente.
Mat 5:39 Pero yo os digo: No resistáis al mal, y si alguno te abofetea en la mejilla derecha, dale también la otra;"
Mat 5:40 y al que quiera litigar contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto;"
Mat 5:41 y si alguno te requisara para una milla, vete con él dos.
Mat 5:42 Da a quien te pida y no vuelvas la espalda a quien te pide algo prestado.
Mat 5:43 Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.
Mat 5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,
Mat 5:45 para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos.

Mat 5:46 Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publícanos?
Mat 5:47 Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles?
Mat 5:48 Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial.

Jesús y la limosna

Mat 6:1 Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de el hombre para que os vean; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre, que está en los cielos."
Mat 6:2 Cuando hagas, pues, limosna, no vayas tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en sus sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa."
Mat 6:3 Cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace la derecha,
Mat 6:4 para que tu limosna sea oculta, y el Padre, que ve en lo oculto, te premiará.

Jesús y la oración

Mat 6:5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa."
Mat 6:6 Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo dará."
Mat 6:7 Y orando, no seáis habladores como los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar.
Mat 6:8 No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis.
Mat 6:9 Así, pues, habéis de orar vosotros: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre,
Mat 6:10 venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra.
Mat 6:11 El pan nuestro de cada día dánosle hoy,
Mat 6:12 y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores,
Mat 6:13 y no nos pongas en tentación, mas líbranos del mal.
Mat 6:14 Porque, si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial.
Mat 6:15 Pero, si no perdonáis a los hombres las faltas suyas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.

Jesús y el ayuno

Mat 6:16 Cuando ayunéis, no aparezcáis tristes, como los hipócritas, que demudan su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que recibieron su recompensa."
Mat 6:17 Tú, cuando ayunes, úngete la cabeza y lava tu cara,
Mat 6:18 para que no vean los hombres que ayunas, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo concederá."

Tesoros en el cielo

Mat 6:19 No alleguéis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los corroen y donde los ladrones horadan y roban.
Mat 6:20 Atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroen y donde los ladrones no horadan ni roban.
Mat 6:21 Porque donde está tu tesoro, allí estará tu corazón.

La lámpara del cuerpo

Mat 6:22 La lámpara del cuerpo es el ojo. Si, pues, tu ojo estuviere sano, todo tu cuerpo estará luminoso;"
Mat 6:23 pero, si tu ojo estuviere enfermo, todo tu cuerpo estará en tinieblas; pues si la luz que hay en ti es tinieblas, ¡qué tales serán las tinieblas!"

Dios y las riquezas

Mat 6:24 Nadie puede servir a dos señores, pues o bien aborreciendo al uno, menospreciará al otro, o bien adhiriéndose al uno menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

El afán y la ansiedad

Mat 6:25 Por esto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, sobre qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, sobre qué os vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?
Mat 6:26 Mirad cómo las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?
Mat 6:27 ¿Quién de vosotros con sus preocupaciones puede añadir a su vida un solo codo?
Mat 6:28 Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Mirad a los lirios del campo cómo crecen: no se fatigan ni hilan.
Mat 6:29 Yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos.
Mat 6:30 Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana es arrojada al fuego, Dios así la viste, ¿no hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?
Mat 6:31 No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos?
Mat 6:32 Los gentiles se afanan por todo eso; pero bien sabe vuestro Padre celestial que de todo eso tenéis necesidad."
Mat 6:33 Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura.
Mat 6:34 No os inquietéis, pues, por el mañana; porque el día de mañana ya tendrá sus propias inquietudes; bástale a cada día su afán."

El juzgar a los demás

Mat 7:1 No juzguéis y no seréis juzgados,
Mat 7:2 porque con el juicio con que juzgareis seréis juzgados y con la medida con que midiereis se os medirá.
Mat 7:3 ¿Cómo ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo?
Mat 7:4 ¿O cómo osas decir a tu hermano: Deja que te quite la paja del ojo, teniendo tú una viga en el tuyo?
Mat 7:5 Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo y entonces verás de quitar la paja del ojo de tu hermano.
Mat 7:6 No deis lo que es santo a los perros ni arrojéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen con sus pies y, revolviéndose, os destrocen.

La oración, y la regla de oro

Mat 7:7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá."
Mat 7:8 Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre.
Mat 7:9 Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra,
Mat 7:10 o, si le pide un pez, le da una serpiente?
Mat 7:11 Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quien se las pide!
Mat 7:12 Por eso, cuanto quisieres que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque ésta es la Ley y los Profetas.

La puerta estrecha

Mat 7:13 Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición, y son muchos los que por ella entran.
Mat 7:14 ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida, y cuan pocos los que dan con ella!

Por sus frutos los conoceréis

Mat 7:15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces.
Mat 7:16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen racimos de los espinos o higos de los abrojos?
Mat 7:17 Todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo da frutos malos.
Mat 7:18 No puede árbol bueno dar malos frutos, ni árbol malo frutos buenos.
Mat 7:19 El árbol Que no da buenos frutos es cortado y arrojado al fuego.
Mat 7:20 Por los frutos, pues, los conoceréis.

Nunca os conocí

Mat 7:21 No todo el que dice: ¡Señor, Señor! entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.
Mat 7:22 Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor! ¿no profetizamos en tu nombre, y en nombre tuyo arrojamos los demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
Mat 7:23 Yo entonces les diré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de iniquidad."

Los dos cimientos

Mat 7:24 Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será como el varón prudente, que edifica su casa sobre roca.
Mat 7:25 Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, pero no cayó.
Mat 7:26 Pero el que me oye estas palabras y no las pone por obra, será semejante al necio, que edificó su casa sobre arena.
Mat 7:27 Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, y cayó con gran ruina.
Mat 7:28 Cuando acabó Jesús estas instrucciones, se maravillaban las muchedumbres de su doctrina,
Mat 7:29 porque les enseñaba como quien tiene poder, y no como sus escribas.

Jesús atiende a una multitud

Luc 6:17 Bajando con ellos del monte, se detuvo en un rellano, y con El la numerosa muchedumbre de sus discípulos, y una gran multitud del pueblo de toda Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidón,
Luc 6:18 que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades; y los que eran molestados de los espíritus impuros eran curados."
Luc 6:19 Toda la multitud buscaba tocarle, porque salía de El una virtud que sanaba a todos.

Bienaventuranzas y ayes

Luc 6:20 El, levantando sus ojos sobre los discípulos, decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
Luc 6:21 Bienaventurados los que ahora padecéis hambre, porque seréis hartos. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
Luc 6:22 Bienaventurados seréis, cuando aborreciéndoos los hombres, os excomulguen y maldigan, y proscriban vuestro nombre como malo, por amor del Hijo del hombre.
Luc 6:23 Alegraos y regocijaos en aquel día, pues vuestra recompensa será grande en el cielo. Así hicieron sus padres con los profetas.
Luc 6:24 Pero ¡ay de vosotros, ricos, porque habéis recibido vuestro consuelo!
Luc 6:25 ¡Ay de vosotros los que ahora estáis hartos, porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis!
Luc 6:26 ¡Ay cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas!

El amor hacia los enemigos, y la regla de oro

Luc 6:27 Pero yo os digo a vosotros que me escucháis: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen,

Luc 6:28 bendecid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian.
Luc 6:29 Al que te hiere en una mejilla, ofrécele la otra, y al que te tome el manto, no le estorbes tomar la túnica;"
Luc 6:30 da a todo el que te pida y no reclames de quien toma lo tuyo.
Luc 6:31 Tratad a los hombres de la manera de que vosotros queréis ser de ellos tratados.
Luc 6:32 Si amáis a los que os aman, ¿qué gracia tendréis? Porque los pecadores aman también a quienes los aman.
Luc 6:33 Y si hacéis bien a los que os lo hacen, ¿qué gracia tendréis? También los pecadores hacen lo mismo.
Luc 6:34 Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracia tendréis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos igual favor.
Luc 6:35 Pero amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperanza de remuneración, y será grande vuestra recompensa, y seréis hijos del Altísimo, porque El es bondadoso para con los ingratos y los malos.
Luc 6:36 Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso.

El juzgar a los demás

Luc 6:37 No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; absolved y seréis absueltos."
Luc 6:38 Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro corazón. La medida que con otros usareis, ésa será usada con vosotros."
Luc 6:39 Les dijo también una parábola: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?
Luc 6:40 Ningún discípulo está sobre su maestro; para ser perfecto ha de ser como su maestro."
Luc 6:41 ¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo?
Luc 6:42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame quitarte la paja que tienes en el ojo, cuando tú no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo, y entonces verás de quitar la paja que hay en el de tu hermano.

Por sus frutos los conoceréis

Luc 6:43 Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni tampoco árbol malo que dé fruto bueno,
Luc 6:44 pues cada árbol se conoce por su fruto; y no se cogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian racimos."
Luc 6:45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca cosas buenas, y el malo saca cosas malas de su mal tesoro, pues de la abundancia del corazón habla la lengua.

Los dos cimientos

Luc 6:46 ¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?
Luc 6:47 Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en obra, os diré a quién es semejante.
Luc 6:48 Es semejante al hombre que, edificando una casa, cava y profundiza y cimienta sobre roca; sobreviniendo una inundación, el río va a chocar contra la casa, pero no puede conmoverla, porque está bien edificada."
Luc 6:49 El que oye y no hace, es semejante al hombre que edifica su casa sobre tierra, sin cimentar, sobre la cual choca el río, y luego se cae y viene a ser grande la ruina de aquella casa.

Jesús sana a un leproso

Mat 8:1 Como bajó del monte, le siguieron muchedumbres numerosas,

Jesús sana al siervo de un centurión

Mat 8:5 Entrado en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, suplicándole
Mat 8:6 y diciéndole: Señor, mi siervo yace en casa paralítico, gravemente atormentado.
Mat 8:7 El le dijo: Yo iré y le curaré.
Mat 8:8 Y respondiendo el centurión, dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo: di sólo una palabra, y mi siervo será curado.

Mat 8:9 Porque yo soy un subordinado, pero bajo mi tengo soldados y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace."
Mat 8:10 Oyéndole Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en nadie de Israel he hallado tanta fe. Os digo, pues, que del Oriente y del Occidente vendrán y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos,
Mat 8:11 mientras que los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas exteriores, donde habrá llanto y crujir de dientes.
Mat 8:12 ? dijo Jesús al centurión: Ve, hágase contigo según has creído. Y en aquella hora quedó curado el siervo.
Mat 8:13 (TEXTO OMITIDO)

Jesús sana al siervo de un centurión

Luc 7:1 Cuando hubo acabado de pronunciar estos discursos a oídos del pueblo, entró en Cafarnaúm.
Luc 7:2 Estaba a punto de morir un siervo de cierto centurión que le era muy querido.
Luc 7:3 Este, oyendo hablar de Jesús, envió a El algunos ancianos de los judíos, rogándole que viniese para salvar de la muerte a su siervo.
Luc 7:4 Llegados éstos a Jesús, le rogaban con instancia, diciéndole: Merece que le hagas esto,
Luc 7:5 porque ama a nuestro pueblo, y El mismo nos ha edificado la sinagoga.
Luc 7:6 Jesús echó a andar con ellos. Ya no estaba lejos de la casa, cuando el centurión envió a algunos amigos que le dijeron: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo.
Luc 7:7 Ni yo me he creído digno de ir a ti. Pero di sólo una palabra, y mi siervo será sano.
Luc 7:8 Porque también yo soy hombre sometido a la autoridad, pero tengo a la vez soldados bajo mi mando, y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace."
Luc 7:9 Oyendo esto Jesús, se maravilló de él y, vuelto a la multitud que le seguía, dijo: Yo os digo que tal fe como ésta no la he hallado en Israel.
Luc 7:10 Vueltos a casa los enviados, encontraron sano al siervo.

Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín

Luc 7:11 Aconteció tiempo después que iba a una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre.
Luc 7:12 Cuando se acercaban a las puertas de la ciudad, vieron que llevaban un muerto, hijo único de su madre, viuda, y una muchedumbre bastante numerosa de la ciudad la acompañaba.
Luc 7:13 Viéndola el Señor, se compadeció de ella y le dijo: No llores.
Luc 7:14 Y acercándose, tocó el féretro; los que lo llevaban se detuvieron, y El dijo: Joven, a ti te hablo, levántate."
Luc 7:15 Sentóse el muerto y comenzó a hablar, y El se lo entregó a su madre.
Luc 7:16 Se apoderó de todos el temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.
Luc 7:17 La fama de este suceso corrió por toda Judea y por todas las regiones vecinas.
Mat 11:2 Habiendo oído Juan en la cárcel las obras de Cristo, envió por sus discípulos
Mat 11:3 a decirle: ¿Eres tú el que viene o hemos de esperar a otro?
Mat 11:4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y referid a Juan lo que habéis oído y visto:
Mat 11:5 los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados;"
Mat 11:6 y bienaventurado aquel que no se escandalizare en mí.
Mat 11:7 Cuando éstos se hubieron ido, comenzó Jesús a hablar de Juan a la muchedumbre: ¿Qué habéis ido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?
Mat 11:8 ¿Qué habéis ido a ver? ¿A un hombre vestido pobremente? Mas los que visten con molicie están en las moradas de los reyes.
Mat 11:9 ¿Pues a qué habéis ido? ¿A ver un profeta? Sí, yo os digo que más que un profeta.

Mat 11:10 Este es de quien está escrito: "He aquí que yo envío a mi mensajero delante de tu faz. Que preparará tus caminos delante de ti."
Mat 11:11 En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que el Bautista. Pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.
Mat 11:12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el Reino de los cielos es forzado, y los violentos lo arrebatan.
Mat 11:13 Porque todos los profetas y la Ley han profetizado hasta Juan.
Mat 11:14 Y si queréis oírlo, él es Elias, que ha de venir.
Mat 11:15 El que tiene oídos, que oiga.
Mat 11:16 ¿A quién compararé yo esta generación? Es semejante a niños sentados en la plaza, que se gritan unos a otros
Mat 11:17 diciendo: "Os tocamos la flauta, y no habéis bailado; hemos endechado, y no os habéis golpeado el pecho."
Mat 11:18 Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Está poseído del demonio.
Mat 11:19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Es un comilón y un bebedor de vino, amigo de publícanos y pecadores. Y la Sabiduría se justifica por sus obras.

Ayes sobre las ciudades impenitentes

Mat 11:20 Comenzó entonces a increpar a las ciudades en que había hecho muchos milagros porque no habían hecho penitencia:
Mat 11:21 ¡Ay de ti, Corozaín; ay de ti, Betsaida! porque, si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros hechos en ti, mucho ha que en saco y ceniza hubieran hecho penitencia."
Mat 11:22 Así, pues, os digo que Tiro y Sidón serán tratadas con menos rigor que vosotras en el día del juicio.
Mat 11:23 Y tú, Cafarnaúm, ¿te levantarás hasta el cielo? Hasta el infierno serás precipitada. Porque, si en Sodoma se hubieran hecho los milagros hechos en ti, hasta hoy subsistiría.
Mat 11:24 Así, pues, os digo que el país de Sodoma será tratado con menos rigor que tú el día del juicio.

Venid a mí y descansad

Mat 11:25 Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos.
Mat 11:26 Sí, Padre, porque así lo has querido.
Mat 11:27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo.
Mat 11:28 Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré.
Mat 11:29 Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas,
Mat 11:30 pues mi yugo es blando, y mi carga, ligera.

Los mensajeros de Juan el Bautista

Luc 7:18 Los discípulos de Juan dieron a éste noticia de todas estas cosas, y, llamando Juan a dos de ellos,
Luc 7:19 los envió al Señor para decirle: ¿Eres tú el que viene o esperamos a otro?
Luc 7:20 Llegados a El, le dijeron: Juan el Bautista nos envía a ti para preguntarte: ¿Eres tú el que viene o esperamos a otro?
Luc 7:21 En aquella misma hora curó a muchos de sus enfermedades y males y de los espíritus malignos, e hizo gracia de la vista a muchos ciegos,
Luc 7:22 y, tomando la palabra, les dijo: Id y comunicad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados;"
Luc 7:23 y bienaventurado es quien no se escandaliza en mí.

Luc 7:24 Cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, comenzó Jesús a decir a la muchedumbre acerca de él: ¿Qué habéis salido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?
Luc 7:25 ¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con molicie? Los que visten suntuosamente y viven con regalo están en los palacios de los reyes.
Luc 7:26 ¿Qué salisteis, pues, a ver? ¿Un profeta? Sí, yo os digo, y más que un profeta.
Luc 7:27 Este es aquel de quien está escrito: "He aquí que yo envío delante de tu faz a mi mensajero, que preparará mi camino delante de ti."
Luc 7:28 Yo os digo, no hay entre los nacidos de mujer profeta más grande que Juan; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él."
Luc 7:29 Todo el pueblo que le escuchó y los publícanos reconocieron la justicia de Dios, recibiendo el bautismo de Juan;"
Luc 7:30 pero los fariseos y doctores de la Ley anularon el consejo divino respecto de ellos no haciéndose bautizar por Él
Luc 7:31 ¿A quién, pues, compararé yo a los hombres de esta generación y a quién son semejantes?
Luc 7:32 Son semejantes a los muchachos que, sentados en la plaza, invitan a los otros diciendo: Os tocamos la flauta, y no danzasteis; os cantamos lamentaciones, y no llorasteis."
Luc 7:33 Porque vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decíais: Tiene demonio.
Luc 7:34 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: Es comilón y bebedor de vino, amigo de publícanos y pecadores.
Luc 7:35 Y la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos.

Jesús en el hogar de Simón el fariseo

Luc 7:36 Le invitó un fariseo a comer con él, y, entrando en su casa, se puso a la mesa.
Luc 7:37 Y he aquí que llegó una mujer pecadora que había en la ciudad, la cual, sabiendo que estaba a la mesa del fariseo, con un pomo de alabastro de ungüento,
Luc 7:38 se puso detrás de El junto a sus pies, llorando, y comenzó a bañar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y los ungía con el ungüento.
Luc 7:39 Viendo lo cual, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: Si éste fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, porque es una pecadora.
Luc 7:40 Tomando Jesús la palabra, le dijo: Simón, tengo una cosa que decirte. El dijo: Maestro, habla.
Luc 7:41 Un prestamista tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios; el otro, cincuenta."
Luc 7:42 No teniendo ellos con qué pagar, se lo condonó a ambos. ¿Quién, pues, le amará más?
Luc 7:43 Respondiendo Simón, dijo: Supongo que aquel a quien condonó más. Díjole: Bien has respondido.
Luc 7:44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y tú no me diste agua a los pies; mas ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos."
Luc 7:45 No me diste el ósculo de paz, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.
Luc 7:46 No ungiste mi cabeza con óleo, y ésta ha ungido mis pies con ungüento.
Luc 7:47 Por lo cual te digo que le son perdonados sus muchos pecados porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.
Luc 7:48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.
Luc 7:49 Comenzaron los convidados a decir entre sí: ¿Quién es éste para perdonar los pecados?
Luc 7:50 Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

Mujeres que sirven a Jesús

Luc 8:1 Yendo por ciudades y aldeas, predicaba y evangelizaba el reino de Dios. Lc acompañaban los Doce
Luc 8:2 y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y de enfermedades. María llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios;"
Luc 8:3 Juana, mujer de Jusa, administrador de Herodes, y Susana, y otras varias que le servían de sus bienes.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

Mat 12:22 Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y le curó, de suerte que el mudo hablaba y veía.
Mat 12:23 Se maravillaron todas las muchedumbres, y decían: ¿No será éste el Hijo de David?
Mat 12:24 Pero los fariseos que esto oyeron, dijeron: Este no echa a los demonios sino por el poder de Beelzebul, príncipe de los demonios.
Mat 12:25 Penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino en sí dividido será desolado, y toda ciudad o casa en sí dividida no subsistirá.
Mat 12:26 Si Satanás arroja a Satanás, está dividido contra sí; ¿cómo, pues, subsistirá su reino?"
Mat 12:27 Y si yo arrojo a los demonios con el poder de Beelzebul, ¿con qué poder los arrojan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces.
Mat 12:28 Más, si yo arrojo a los demonios con el espíritu de Dios, entonces es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.
Mat 12:29 Pues ¿cómo podrá entrar uno en casa de un fuerte y arrebatarle sus enseres si no logra primero sujetar al fuerte? Ya entonces podrá saquear su casa.
Mat 12:30 El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama.
Mat 12:31 Por eso os digo: Todo pecado y blasfemia les será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.
Mat 12:32 Quien hablare contra el Hijo del hombre será perdonado; pero quien hablare contra el Espíritu Santo no será perdonado ni en este siglo ni en el venidero."
Mat 12:33 Si plantáis un árbol bueno, su fruto será bueno; pero, si plantáis un árbol malo, el fruto será malo, porque el árbol por los frutos se conoce."
Mat 12:34 ¡Raza de víboras! ¿Cómo podéis decir vosotros cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.
Mat 12:35 El hombre bueno, de su buen tesoro saca cosas buenas; pero el hombre malo, de su mal tesoro saca cosas malas."
Mat 12:36 Y yo os digo que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres habrán de dar cuenta el día del juicio.
Mat 12:37 Pues por tus palabras serás declarado justo o por tus palabras serás condenado.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

Mar 3:20 Llegados a casa, se volvió a juntar la muchedumbre, tanto que no podían ni comer.
Mar 3:21 Oyendo esto sus deudos, salieron para llevárselo, pues decíanse: Está fuera de sí.
Mar 3:22 Los escribas que habían bajado de Jerusalén, decían: Está poseído de Beelcebul, y por virtud del príncipe de los demonios echa a los demonios.
Mar 3:23 Llamólos a sí y les dijo en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?
Mar 3:24 Si un reino está dividido contra sí mismo, no puede durar.
Mar 3:25 Y si una casa está dividida contra sí misma, no podrá subsistir.
Mar 3:26 Si, pues, Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede sostenerse, sino que ha llegado su fin.
Mar 3:27 Mas nadie puede entrar en la casa de un fuerte y saquearla si primero no ata al fuerte, y entonces saqueará la casa.
Mar 3:28 En verdad os digo que todo les será perdonado a los hombres, los pecados y aun las blasfemias que profieran;"
Mar 3:29 pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, es reo de eterno pecado.
Mar 3:30 Porque ellos decían: Tiene espíritu impuro.

Una casa dividida contra sí misma

Luc 11:14 Estaba expulsando a un demonio mudo, y así que salió el demonio, habló el mudo. Las muchedumbres se admiraron,

Luc 11:15 pero algunos de ellos dijeron: Por el poder de Beelzebul, príncipe de los demonios, expulsa éste los demonios;"
Luc 11:16 otros, para tentarle, le pedían una señal del cielo.
Luc 11:17 Pero El, conociendo su pensamiento, les dijo: Todo reino dividido contra si mismo será devastado, y caerá casa sobre casa.
Luc 11:18 Si, pues, Satanás se halla dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Puesto que decís que por poder de Beelzebul expulso yo los demonios.
Luc 11:19 Si yo expulso a los demonios por Beelzebul, vuestros hijos, ¿por quién los expulsarán? Por esto ellos mismos eran vuestros jueces.
Luc 11:20 Pero, si expulso a los demonios por el dedo de Dios, sin duda que el reino de Dios ha llegado a vosotros.
Luc 11:21 Cuando un fuerte bien armado guarda su palacio, seguros están sus bienes;"
Luc 11:22 pero si llega uno más fuerte que él, le vencerá, le quitará las armas en que confiaba y repartirá sus despojos.
Luc 11:23 El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama.

La generación perversa demanda señal

Mat 12:38 Entonces le interpelaron algunos escribas y fariseos, y le dijeron: Maestro, quisiéramos ver una señal tuya.
Mat 12:39 El, respondiendo, les dijo: La generación mala y adúltera busca una señal, pero no le será dada más señal que la de Jonás el profeta.
Mat 12:40 Porque, como estuvo Jonas en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el seno de la tierra.
Mat 12:41 Los ninivitas se levantarán el día del juicio contra esta generación y la condenarán, porque hicieron penitencia a la predicación de Jonas, y hay aquí cosa mayor que Jonas.
Mat 12:42 La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra esta generación y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay cosa mayor que Salomón.

El espíritu inmundo que vuelve

Mat 12:43 Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, discurre por lugares áridos buscando reposo, y no lo halla.
Mat 12:44 Entonces se dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y va y la encuentra vacía, barrida y compuesta.
Mat 12:45 Entonces va, toma consigo otros siete espíritus peores que él y, entrando, habitan allí, viniendo a ser las postrimerías de aquel hombre peores que sus principios. Así será de esta generación mala.

El espíritu inmundo que vuelve

Luc 11:24 Cuando un espíritu impuro sale de un hombre, recorre los lugares áridos buscando reposo, y, no hallándolo, se dice: "Volveré a la casa de donde salí";"
Luc 11:25 y viniendo la encuentra barrida y aderezada.
Luc 11:26 Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él y, entrando, habitan allí, y vienen a ser las postrimerías de aquel hombre peores que los principios.

Los que en verdad son bienaventurados

Luc 11:27 Mientras decía estas cosas, levantó la voz una mujer de entre la muchedumbre, y dijo: Dichoso el seno que te llevó y los pechos que mamaste.
Luc 11:28 Pero El dijo: Más bien dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

La generación perversa demanda señal

Luc 11:29 Creciendo la muchedumbre, comenzó a decir: Esta generación es una generación mala; pide una señal, y no le será dada otra señal que la de Jonas."

Luc 11:30 Porque como fue Jonas señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del hombre para esta generación.
Luc 11:31 La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y hay aquí algo más que Salomón.
Luc 11:32 Los ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generación, porque hicieron penitencia a la predicación de Jonas, y hay aquí más que Jonas.

La lámpara del cuerpo

Luc 11:33 Nadie enciende la lámpara y la pone en un rincón ni bajo el celemín, sino sobre un candelabro, para que los que entren tengan luz.
Luc 11:34 La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará iluminado; pero, si fuese malo, también tu cuerpo estará en tinieblas."
Luc 11:35 Cuida, pues, que tu luz no tenga parte de tinieblas,
Luc 11:36 porque, si todo tu cuerpo es luminoso, sin parte alguna tenebrosa, todo él resplandecerá como cuando la lámpara te alumbra con vivo resplandor.

La madre y los hermanos de Jesús

Mat 12:46 Mientras El hablaba a la muchedumbre, su madre y sus hermanos estaban fuera y pretendían hablarle.
Mat 12:47 Alguien le dijo: Tu madre y tus hermanos están fuera y desean hablarte.
Mat 12:48 El, respondiendo, dijo al que le hablaba: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?
Mat 12:49 Y, extendiendo su mano sobre sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.
Mat 12:50 Porque quienquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

La madre y los hermanos de Jesús

Mar 3:31 Vinieron su madre y sus hermanos, y desde fuera le mandaron a llamar.
Mar 3:32 Estaba la muchedumbre sentada en torno de El, y le dijeron: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan.
Mar 3:33 El les respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?
Mar 3:34 Y, echando una mirada sobre los que estaban sentados en derredor suyo, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.
Mar 3:35 Quien hiciere la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

La madre y los hermanos de Jesús

Luc 8:19 Vino su madre con sus hermanos, y no lograron acercarse a El a causa de la muchedumbre,
Luc 8:20 y le comunicaron: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y desean verte.
Luc 8:21 El contestó diciéndoles: Mi madre y mis hermanos son éstos, los que oyen la palabra de Dios y la ponen en obra.

Jesús acusa a fariseos y a intérpretes de la ley

Luc 11:37 Mientras hablaba, le invitó un fariseo a comer con él; y fue y se puso a la mesa."
Luc 11:38 El fariseo se maravilló de ver que no se había lavado antes de comer.
Luc 11:39 El Señor le dijo: Mira, vosotros los fariseos limpiáis la copa y el plato por defuera, pero vuestro interior está lleno de rapiña y maldad.
Luc 11:40 ¡Insensatos! ¿Acaso el que ha hecho lo de fuera no ha hecho también lo de dentro?
Luc 11:41 Sin embargo, dad en limosna hasta lo mismo que está dentro, y todo será puro para vosotros.
Luc 11:42 ¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la menta y de la ruda, y de todas las legumbres, y descuidáis la justicia y el amor de Dios! Hay que hacer esto sin omitir aquello.

Luc 11:43 ¡Ay de vosotros, fariseos, que amáis los primeros puestos en las sinagogas y los saludos en las plazas!
Luc 11:44 ¡Ay de vosotros, que sois como sepulturas, que no se ven, y que los hombres pisan sin saberlo!
Luc 11:45 Tomando la palabra un doctor de la Ley, le dijo: Maestro, hablando así nos ultrajas también a nosotros.
Luc 11:46 Pero El le dijo: ¡Ay también de vosotros, doctores de la Ley, que echáis pesadas cargas sobre los hombres, y vosotros ni con uno de vuestros dedos las tocáis!
Luc 11:47 ¡Ay de vosotros, que edificáis monumentos a los profetas, a quienes vuestros padres dieron muerte!
Luc 11:48 ¡Vosotros mismos atestiguáis que consentís en la obra de vuestros padres; ellos los mataron, pero vosotros edificáis!"
Luc 11:49 Por esto dice la Sabiduría de Dios: Yo les envío profetas y apóstoles, y ellos les matan y persiguen,
Luc 11:50 para que sea pedida cuenta de la sangre de todos los profetas derramada desde el principio del mundo,
Luc 11:51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, asesinado entre el altar y el santuario; sí, os digo que le será pedida cuenta a esta generación."
Luc 11:52 ¡Ay de vosotros, doctores de la Ley, que os habéis apoderado de la llave de la ciencia, y ni entráis vosotros ni dejáis entrar!
Luc 11:53 Cuando salió de allí, comenzaron los escribas y fariseos a acosarle terriblemente y a proponerle muchas cuestiones,
Luc 11:54 armándole trampas para tomarle por alguna palabra de su boca.

La levadura de los fariseos

Luc 12:1 Entre tanto, se fue juntando la muchedumbre por millares, hasta el punto de pisarse unos a otros, y comenzó El a decir a sus discípulos: Ante todo guardaos del fermento de los fariseos, que es la hipocresía,
Luc 12:2 pues nada hay oculto que no haya de descubrirse, y nada escondido que no llegue a saberse.
Luc 12:3 Por esto, todo lo que decís en las tinieblas será oído en la luz, y lo que habláis al oido en vuestros aposentos será pregonado desde los terrados.

A quién se debe temer

Luc 12:4 A Vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a los que matan el cuerpo y después de esto no tienen ya más que hacer.
Luc 12:5 Yo os mostrare a quién habéis de temer; temed al que, después de haber dado la muerte, tiene poder para echar en la gehenna. Sí, yo os digo que temáis a ése."
Luc 12:6 ¿No se venden cinco pájaros por dos ases? Y sin embargo, ni uno de ellos está en olvido ante Dios.
Luc 12:7 Aun hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados todos. No temáis; vosotros valéis más que muchos pájaros."

El que me confesare delante de los hombres

Luc 12:8 Yo os digo: A quien me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.
Luc 12:9 El que me negare delante de los hombres, será negado ante los ángeles de Dios.
Luc 12:10 A quien dijere una palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado."
Luc 12:11 Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o qué habéis de responder o decir,
Luc 12:12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella hora lo que habéis de decir.

El rico insensato1

Luc 12:13 Díjole uno de la muchedumbre: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.
Luc 12:14 El le respondió: Pero, hombre, ¿quién me ha constituido juez o partidor entre vosotros?

Luc 12:15 Les dijo: Mirad de guardaros de toda avaricia, porque, aunque se tenga mucho, no está la vida en la hacienda.
Luc 12:16 Y les dijo una parábola: Había un hombre rico, cuyas tierras le dieron gran cosecha.
Luc 12:17 Comenzó él a pensar dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, pues no tengo donde encerrar mi cosecha?
Luc 12:18 Y dijo: Ya sé lo que voy a hacer: demoleré mis graneros y los haré más grandes, y almacenaré en ellos todo mi grano y mis bienes,
Luc 12:19 y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes almacenados para muchos años; descansa, come, regálate."
Luc 12:20 Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te pedirán el alma, y lo que has acumulado, ¿para quién será?
Luc 12:21 Así será el que atesora para sí y no es rico ante Dios.

El afán y la ansiedad

Luc 12:22 Dijo a sus discípulos: Por esto os digo: No os preocupéis de vuestra vida, por lo que comeréis; ni de vuestro cuerpo, por lo que vestiréis,"
Luc 12:23 porque la vida es más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido.
Luc 12:24 Mirad a los cuervos, que ni hacen sementera ni cosecha, que no tienen ni despensa ni granero, y Dios los alimenta: ¡cuánto más valéis vosotros que un ave!
Luc 12:25 ¿Quién de vosotros, a fuerza de cavilar, puede añadir un codo a su estatura?
Luc 12:26 Si, pues, no podéis ni lo menos, ¿por qué preocuparos de lo más?
Luc 12:27 Mirad los lirios cómo crecen; ni trabajan ni hilan, y yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos."
Luc 12:28 Si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, así la viste Dios, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?
Luc 12:29 No andéis buscando qué comeréis y qué beberéis, y no andéis ansiosos,
Luc 12:30 porque todas estas cosas las buscan las gentes del mundo, pero vuestro Padre sabe que tenéis de ellas necesidad.
Luc 12:31 Vosotros buscad su Reino, y todo eso se os dará por añadidura.

Tesoro en el cielo

Luc 12:32 No temas, rebañito mío, porque vuestro Padre se ha complacido en daros el Reino.
Luc 12:33 Vended vuestros bienes y dadlos en limosna; haceos bolsas que no se gastan, un tesoro inagotable en los cielos, adonde ni el ladrón llega ni la polilla roe;"
Luc 12:34 porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

El siervo vigilante

Luc 12:35 Tened ceñidos vuestros lomos y encendidas las lámparas,
Luc 12:36 y sed como hombres que esperan a su amo de vuelta de las bodas, para que, al llegar él y llamar, al instante le abran.
Luc 12:37 Dichosos los siervos aquellos a quienes el amo hallare en vela; en verdad os digo que se ceñirá, y los sentará a la mesa, y se prestará a servirles."
Luc 12:38 Ya llegue a la segunda vigilia, ya a la tercera, si los encontrare así, dichosos ellos.
Luc 12:39 Vosotros sabéis bien que, si el amo de casa conociera a qué hora habría de venir el ladrón, velaría y no dejaría horadar su casa.
Luc 12:40 Estad, pues, prontos, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre.

El siervo infiel

Luc 12:41 Dijo Pedro: Señor, ¿es a nosotros a quienes dices esta parábola o a todos?
Luc 12:42 El Señor contestó: ¿Quién es, pues, el administrador fiel, prudente, a quien pondrá el amo sobre su servidumbre para distribuirle la ración de trigo a su tiempo?

Luc 12:43 Dichoso ese siervo a quien el amo, al llegar, le hallare haciendo así.
Luc 12:44 En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes.
Luc 12:45 Pero si ese siervo dijese en su corazón: Mi amo tarda en venir, y comenzase a golpear a siervos y siervas, a comer, y beber, y embriagarse,
Luc 12:46 llegará el amo de ese siervo el día que menos lo espere y a la hora que no sabe, y le mandará azotar y le pondrá entre los infieles.
Luc 12:47 Ese siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no se preparó ni hizo conforme a ella, recibirá muchos azotes.
Luc 12:48 El que, no conociéndola, hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos. A quien mucho se le da, mucho se le reclamará, y a quien mucho se le ha entregado, mucho se le pedirá.

Jesús, causa de división

Luc 12:49 Yo he venido a echar fuego en la tierra, ¿y qué he de querer sino que se encienda?
Luc 12:50 Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me siento constreñido hasta que se cumpla!
Luc 12:51 ¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? Os digo que no, sino la disensión.
Luc 12:52 Porque en adelante estarán en una casa cinco divididos, tres contra dos y dos contra tres;"
Luc 12:53 se dividirán el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre, y la madre contra la hija, y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.

¿Cómo no reconocéis este tiempo?

Luc 12:54 A la muchedumbre le decía también: Cuando veis levantarse una nube por el poniente, al instante decís: Va a llover. Y así es.
Luc 12:55 Cuando sentís soplar el viento sur, decís: Va a hacer calor. Y así sucede.
Luc 12:56 Hipócritas, sabéis juzgar del aspecto de la tierra y del cielo; pues ¿cómo no juzgáis del tiempo presente?"

Arréglate con tu adversario

Luc 12:57 ¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?
Luc 12:58 Cuando vayas, pues, con tu adversario al magistrado, procura en el camino desembarazarte de él, no sea que te entregue al juez, y el juez te ponga en manos del alguacil, y el alguacil te arroje en la cárcel.
Luc 12:59 Te digo que no saldrás hasta que hayas pagado el último ochavo.

Arrepentíos o pereceréis

Luc 13:1 Por aquel tiempo se presentaron algunos, que le contaron lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían,
Luc 13:2 y, respondiéndoles, dijo: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los otros por haber padecido todo esto?
Luc 13:3 Yo os digo que no, y que, si no hiciereis penitencia, todos igualmente pereceréis.
Luc 13:4 Aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿creéis que eran más culpables que todos los hombres que moran en Jerusalén?
Luc 13:5 Os digo que no, y que, si no hiciereis penitencia, todos igualmente pereceréis.

Parábola de la higuera estéril

Luc 13:6 Y dijo esta parábola: Tenía uno plantada una higuera en su viña y vino en busca del fruto, y no lo halló.
Luc 13:7 Dijo entonces al viñador: Van ya tres años que vengo en busca del fruto de esta higuera y no lo hallo; córtala; ¿por qué ha de ocupar la tierra en balde?"
Luc 13:8 Le respondió y dijo: Señor, déjala aún por este año que la cave y la abone,
Luc 13:9 a ver si da fruto para el año que viene; si no, la cortarás."

Parábola del sembrador

Mat 13:1 Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar.
Mat 13:2 Se le acercaron numerosas muchedumbres. El, subiendo a una barca, se sentó, quedando las muchedumbres sobre la playa,
Mat 13:3 y El les dijo muchas cosas en parábolas: Salió un sembrador a sembrar,
Mat 13:4 y de la simiente, parte cayó junto al camino, y, viniendo las aves, la comieron.
Mat 13:5 Otra cayó en sitio pedregoso, donde no había tierra, y luego brotó, porque la tierra era poco profunda;"
Mat 13:6 pero, levantándose el sol, la agostó, y, como no tenía raíz, se secó.
Mat 13:7 Otra cayó entre cardos, y los cardos crecieron y la ahogaron.
Mat 13:8 Otra cayó sobre tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.
Mat 13:9 El que tenga oídos, que oiga.

Propósito de las parábolas

Mat 13:10 Acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas?
Mat 13:11 Y les respondió diciendo: A vosotros os ha sido dado conocer los misterios del reino dé los cielos, pero a ésos no.
Mat 13:12 Porque al que tiene, se le dará más y abundará, y al que no tiene, aun aquello que tiene le será quitado.
Mat 13:13 Por esto les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden;"
Mat 13:14 y se cumple con ellos la profecía de Isaías: "Cierto oiréis y no entenderéis y no conoceréis.
Mat 13:15 Porque se ha endurecido el corazón de este pueblo, y se han hecho duros de oídos, y han cerrado sus ojos, para no ver con sus ojos y no oír con sus oídos, y para no entender con su corazón y convertirse, que yo los curaría."
Mat 13:16 ¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!
Mat 13:17 Pues en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

Jesús explica la parábola del sembrador

Mat 13:18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador.
Mat 13:19 A quien oye la palabra del reino y no la entiende, viene el Maligno y le arrebata lo que se había sembrado en su corazón; esto es lo sembrado junto al camino."
Mat 13:20 Lo sembrado en terreno pedregoso es el que oye la palabra y, desde luego, la recibe con alegría;"
Mat 13:21 pero no tiene raíces en sí mismo, sino que es voluble y, en cuanto se levanta una tormenta o persecución a causa de la palabra, al instante se escandaliza.
Mat 13:22 Lo sembrado entre espinas es el que oye la palabra, pero los cuidados del siglo y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y queda sin dar fruto.
Mat 13:23 Lo sembrado en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

Parábola del trigo y la cizaña

Mat 13:24 Les propuso otra parábola, diciendo: Es semejante el reino de los cielos a uno que sembró en su campo semilla buena.
Mat 13:25 Pero, mientras su gente dormía, vino el enemigo, sembró cizaña entre el trigo y se fue.
Mat 13:26 Cuando creció la hierba y dio fruto, entonces apareció la cizaña.
Mat 13:27 Acercándose los criados al amo, le dijeron: Señor, ¿no has sembrado semilla buena en tu campo? ¿De dónde viene, pues, que haya cizaña?
Mat 13:28 Y él les contestó: Eso es obra de un enemigo. Dijéronle: ¿Quieres que vayamos y la arranquemos?
Mat 13:29 Y él les dijo: No, no sea que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis también el trigo.
Mat 13:30 Dejad que ambos crezcan hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Tomad primero la cizaña y atadla en haces para quemarla, y el trigo juntarlo para guardarlo en el granero."

Parábola de la semilla de mostaza

Mat 13:31 Otra parábola les propuso, diciendo: Es semejante el Reino de los cielos a un grano de mostaza que toma uno y lo siembra en su campo;"
Mat 13:32 y, con ser la más pequeña de todas las semillas, cuando ha crecido es la más grande de todas las hortalizas y llega a hacerse un árbol, de suerte que las aves del cielo vienen a anidarse en sus ramas.

Parábola de la levadura

Mat 13:33 Otra parábola les dijo: Es semejante el Reino de los cielos al fermento que una mujer escondió en tres medidas de harina hasta que todo fermenta.

El uso que Jesús hace de las parábolas

Mat 13:34 Todas estas cosas dijo Jesús en parábolas a las muchedumbres, y no les hablaba nada sin parábolas,
Mat 13:35 para que se cumpliera el anuncio del profeta, que dice: "Abriré en parábolas mi boca, declararé las cosas ocultas desde la creación."
Mat 13:36 Entonces, dejando a la muchedumbre, se vino a casa, y sus discípulos se le acercaron, diciéndole: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.
Mat 13:37 El, respondiendo, dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre;"
Mat 13:38 el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del Maligno;"
Mat 13:39 el enemigo que la siembra es el demonio; la siega es la consumación del mundo; los segadores son los ángeles."
Mat 13:40 A la manera, pues, que se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será a la consumación del mundo.
Mat 13:41 Enviará el Hijo del hombre a sus ángeles y recogerán de su Reino todos los escándalos y a todos los obradores de iniquidad,
Mat 13:42 y los arrojarán en el horno del fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes.
Mat 13:43 Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

El tesoro escondido

Mat 13:44 Es semejante el Reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta y, lleno de alegría, va, vende cuanto tiene y compra aquel campo.

La perla de gran precio

Mat 13:45 Es también semejante el Reino de los cielos a un mercader que busca perlas preciosas,
Mat 13:46 y, hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra.

La red

Mat 13:47 Es también semejante el Reino de los cielos a una red barredera, que se echa en el mar y recoge peces de toda suerte,
Mat 13:48 y, llena, la sacan sobre la playa, y, sentándose, recogen los peces buenos en canastos, y los malos los tiran.
Mat 13:49 Así será a la consumación del siglo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos,
Mat 13:50 y los arrojarán al horno de fuego; allí habrá llanto y crujir de dientes."

Tesoros nuevos y viejos

Mat 13:51 ¿Habéis entendido todo esto? Respondiéronle: Sí.
Mat 13:52 Y les dijo: Así, todo escriba instruido en la doctrina del Reino de los cielos es como el amo de casa, que de su arca saca lo nuevo y lo añejo.

Jesús en Nazaret

Mat 13:53 Cuando hubo terminado Jesús estas parábolas, se alejó de allí,

Parábola del sembrador

Mar 4:1 De nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Había en torno de El una numerosísima muchedumbre, de manera que tuvo que subir a una barca en el mar y sentarse; y la muchedumbre estaba a lo largo del mar, en la ribera."
Mar 4:2 Les enseñaba muchas cosas en parábolas y les decía en su enseñanza:
Mar 4:3 Escuchad: Salió a sembrar un sembrador,
Mar 4:4 y al sembrar, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.
Mar 4:5 Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había casi tierra, y al instante brotó, por no ser profunda la tierra;"
Mar 4:6 pero en cuanto salió el sol se marchitó, y, por no haber echado raíz, se secó.
Mar 4:7 Otra parte cayó entre cardos, y, creciendo los cardos, la ahogaron y no dio fruto.
Mar 4:8 Otra cayó en tierra buena y dio fruto, que subía y crecía, dando uno treinta, otro sesenta y otro ciento.
Mar 4:9 Y decía: El que tenga oídos para oír, que oiga.
Mar 4:10 Cuando se quedó sólo, le preguntaban los que estaban en torno suyo con los doce acerca de las parábolas;"
Mar 4:11 y El les dijo: A vosotros os ha sido dado a conocer el misterio del Reino de Dios, pero a los otros de fuera todo se les dice en parábolas, para que,
Mar 4:12 mirando, miren y no vean; oyendo, oigan y no entiendan, no sea que se conviertan y sean perdonados."
Mar 4:13 Y les dijo: ¿No endeudéis esta parábola? Pues ¿cómo vais a entender todas las otras?
Mar 4:14 E1 sembrador siembra la palabra.
Mar 4:15 Unos están junto al camino, y se siembra en ellos la palabra; pero, en cuanto la oyen, viene Satanás y arrebata la palabra que en ellos se había sembrado."
Mar 4:16 Asimismo, los que reciben la simiente en terreno pedregoso son aquellos que, al oír la palabra, la reciben desde luego con alegría,
Mar 4:17 pero no tienen raíces en sí mismos, sino que son inconstantes, y en cuanto sobreviene la adversidad y la persecución por la palabra, al instante se escandalizan.
Mar 4:18 Otros hay para quienes la siembra cae entre espinas; ésos son los que oyen la palabra,"
Mar 4:19 pero sobrevienen los cuidados del siglo, la fascinación de las riquezas y las demás codicias, y la ahogan, quedando sin dar fruto.
Mar 4:20 Los que reciben la siembra en tierra buena son los que oyen la palabra, la reciben y dan fruto, quién treinta, quién sesenta, quién ciento.

Nada oculto que no haya de ser manifestado

Mar 4:21 Decíales: ¿Acaso se trae la candela para ponerla bajo un celemín o bajo la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelera?
Mar 4:22 Porque nada hay oculto sino para ser descubierto y no hay nada escondido sino para que venga a la luz.
Mar 4:23 Si alguno tiene oídos, que oiga.
Mar 4:24 Decíales: Prestad atención a lo que oís: Con la medida con que midiereis, se os medirá, y se os añadirá.
Mar 4:25 Pues al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Parábola del crecimiento de la semilla

Mar 4:26 Decía: El reino de Dios es como un hombre que arroja la semilla en la tierra,
Mar 4:27 y ya duerma, ya vele, de noche y de día, la semilla germina y crece, sin que él sepa cómo.
Mar 4:28 De sí misma da fruto la tierra, primero la hierba, luego la espiga, en seguida el trigo que llena la espiga;"
Mar 4:29 y cuando el fruto está maduro, se mete la hoz, porque está en sazón.

Parábola de la semilla de mostaza

Mar 4:30 Decía: ¿A qué asemejaremos el Reino de Dios o de dónde tomaremos la parábola?
Mar 4:31 Es semejante al grano de mostaza, que, cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra;"
Mar 4:32 pero, sembrado, crece y se hace más grande que todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes, que a su sombra pueden abrigarse las aves del cielo.

El uso que Jesús hace de las parábolas

Mar 4:33 Y con muchas parábolas como éstas les proponía la palabra, según podían entender,
Mar 4:34 y no les hablaba sin parábolas; pero a sus discípulos se las explicaba todas aparte."

Parábola del sembrador

Luc 8:4 Reunida una gran muchedumbre de los que venían a El de cada ciudad, dijo en parábola:
Luc 8:5 Salió un sembrador a sembrar su simiente, y, al sembrar, una parte cayó junto al camino, y fue pisada, y las aves del cielo la comieron.
Luc 8:6 Otra cayó sobre la peña, y, nacida, se secó por falta de humedad.
Luc 8:7 Y otra cayó en medio de espinas, y, brotando juntamente las espinas, la ahogaron.
Luc 8:8 Otra cayó en tierra buena, y, nacida, dio un fruto céntuplo. Dicho esto, clamó: El que tenga oídos para oír, que oiga.
Luc 8:9 Preguntábanle sus discípulos qué significase aquella parábola,
Luc 8:10 y El contestó: A vosotros ha sido dado conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás, sólo en parábolas, de manera que viendo no vean y oyendo no entiendan."
Luc 8:11 He aquí la parábola: La semilla es la palabra de Dios.
Luc 8:12 Los que están a lo largo del camino son los que oyen, pero en seguida viene el diablo y arrebata de su corazón la palabra para que no crean y se salven.
Luc 8:13 Los que están sobre peña son los que, cuando oyen, reciben con alegría la palabra, pero no tienen raíces; creen por algún tiempo, pero al tiempo de la tentación sucumben."
Luc 8:14 Lo que cae entre espinas son aquellos que, oyendo, van y se ahogan en los cuidados, la riqueza y los placeres de la vida, y no llegan a madurez.
Luc 8:15 Lo caído en buena tierra son aquellos que, oyendo con corazón generoso y bueno, retienen la palabra y dan fruto por la perseverancia.

Nada oculto que no haya de ser manifestado

Luc 8:16 Nadie, después de haber encendido una lámpara, la cubre con una vasija ni la pone debajo de la cama, sino que la coloca sobre el candelabro, para que los que entren vean.
Luc 8:17 Pues nada hay oculto que no haya de descubrirse ni secreto que no haya de conocerse y salir a la luz.
Luc 8:18 Mirad, pues, cómo escucháis, porque al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que parece tener se le quitará.

Los que querían seguir a Jesús

Mat 8:18 Viendo Jesús grandes muchedumbres en torno suyo, dispuso partir a la otra ribera.
Mat 8:19 Le salió al encuentro un escriba, que le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.
Mat 8:20 Díjole Jesús: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza."
Mat 8:21 Otro discípulo le dijo: Señor, permíteme ir primero a sepultar a mi padre;"
Mat 8:22 pero Jesús le respondió: Sígueme y deja a los muertos sepultar a sus muertos.

Jesús calma la tempestad

Mat 8:23 Cuando hubo subido a la nave, le siguieron sus discípulos.

Mat 8:24 Se produjo en el mar una agitación grande, tal que las olas cubrían la nave; pero él, entre tanto, dormía,"
Mat 8:25 y, acercándose, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.
Mat 8:26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino una gran calma.
Mat 8:27 Los hombres se maravillaban y decían: ¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?

Jesús calma la tempestad

Mar 4:35 En aquel día les dijo, llegada ya la tarde: Pasemos al otro lado.
Mar 4:36 Y, despidiendo a la muchedumbre, le llevaron según estaba en la barca, acompañado de otras.
Mar 4:37 Se levantó un fuerte vendaval, y las olas se echaban sobre la barca, de suerte que ésta estaba ya para llenarse.
Mar 4:38 El estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal. Le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no te da cuidado de que perecemos?
Mar 4:39 Y, despertando, mandó al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y se aquietó el viento y se hizo completa la calma.
Mar 4:40 Les dijo: ¿Por qué sois tan tímidos? ¿Aún no tenéis fe?
Mar 4:41 Y, sobrecogidos de gran temor, se decían unos a otros: ¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Jesús calma la tempestad

Luc 8:22 Sucedió, pues, un día que subió con sus discípulos a una barca, y les dijo: Pasemos a la otra orilla del lago. Y se dieron a la mar
Luc 8:23 Mientras navegaban, se durmió. Vino sobre el lago una borrasca, y el agua que entraba los ponía en peligro.
Luc 8:24 Llegándose a El, le despertaron diciendo: Maestro, Maestro, que perecemos. Despertó El e increpó al viento y al oleaje del agua, que se aquietaron, haciéndose la calma.
Luc 8:25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Llenos de pasmo, se admiraban y se decían unos a otros: Pero ¿quién es éste, que manda a los vientos y al agua y le obedecen?

Los endemoniados gadarenos

Mat 8:28 Llegado a la otra orilla, a la región de los gerasenos, le vinieron al encuentro, saliendo de los sepulcros, dos endemoniados, tan furiosos, que nadie podía pasar por aquel camino.
Mat 8:29 Y le gritaron, diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a destiempo para atormentarnos?
Mat 8:30 Había no lejos de allí una numerosa piara de puercos paciendo,
Mat 8:31 y los demonios le rogaban, diciendo: Si has de echarnos, échanos a la piara de puercos.
Mat 8:32 Les dijo: Id. Ellos salieron y se fueron a los puercos, y toda la piara se lanzó por un precipicio al mar, muriendo en las aguas.
Mat 8:33 Los porqueros huyeron, y, yendo a la ciudad, contaron lo que había pasado con los endemoniados.
Mat 8:34 Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, y, viéndole, le rogaron que se retirase de sus términos.

Jesús sana a un paralítico

Mat 9:1 Subieron a una barca, hizo la travesía y vino a su ciudad.

El endemoniado gadareno

Mar 5:1 Llegaron al otro lado del mar, a la región de los gerasenos,
Mar 5:2 y en cuanto salió de la barca vino a su encuentro, saliendo de entre los sepulcros, un hombre poseído de un espíritu impuro,
Mar 5:3 que tenía su morada entre los sepulcros y ni aun con cadenas podía nadie sujetarle,
Mar 5:4 pues muchas veces le habían puesto grillos y cadenas y los había roto.

Mar 5:5 Continuamente, noche y día, iba entre los monumentos y por los montes gritando e hiriéndose con piedras.
Mar 5:6 Viendo desde lejos a Jesús, corrió y se postró ante El,
Mar 5:7 y, gritando en alta voz, dice: ¿Qué hay entre ti y mí, Jesús, Hijo del Dios altísimo? Por Dios te conjuro que no me atormentes.
Mar 5:8 Pues El le decía: Sal, espíritu impuro, de ese hombre.
Mar 5:9 Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? El dijo: Legión es mi nombre, porque somos muchos.
Mar 5:10 Y le suplicaba insistentemente que no le echase fuera de aquella región.
Mar 5:11 Como hubiera por allí en el monte una gran piara de puercos paciendo,
Mar 5:12 le suplicaban aquéllos diciendo: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos.
Mar 5:13 Y se lo permitió, y los espíritus impuros salieron y entraron en los puercos, y la piara, en número de dos mil, se precipitó por un acantilado en el mar, y en él se ahogaron.
Mar 5:14 Los porqueros huyeron y difundieron la noticia por la ciudad y por los campos; y vinieron a ver lo que había sucedido."
Mar 5:15 Llegándose a Jesús, contemplaban al endemoniado sentado, vestido y en su sano juicio, el que había tenido toda una legión, y temieron.
Mar 5:16 Los testigos les referían el suceso del endemoniado y de los puercos.
Mar 5:17 Pusiéronse a rogarle que se alejase de sus términos;"
Mar 5:18 Subiendo El en la barca, el endemoniado le suplicaba que le permitiese acompañarle.
Mar 5:19 Mas no se lo permitió, antes le dijo: Vete a tu casa y a los tuyos y cuéntales cuanto el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido misericordia de ti.
Mar 5:20 Y él se fue y comenzó a predicar en la Decápolis cuanto le había hecho Jesús, y todos se maravillaban.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

Mar 5:21 Habiendo Jesús ganado en la barca la otra ribera, se reunió una gran muchedumbre. Él estaba junto al mar.

El endemoniado gadareno

Luc 8:26 Arribaron a la región de los gerasenos, frente a Galilea,
Luc 8:27 y, bajando El a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad, poseído de los demonios, que en mucho tiempo no se había vestido ni morado en casa, sino en los sepulcros.
Luc 8:28 Cuando vio a Jesús, gritando se postró ante El, y en alta voz dijo: ¿Qué hay entre mí y ti, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te pido que no me atormentes.
Luc 8:29 Y era que El ordenaba al espíritu impuro que saliese del hombre. Muchas veces se apoderaba de él, y le ataban con cadenas y le sujetaban con grillos, pero rompía las ligaduras y era arrebatado por los demonios al desierto.
Luc 8:30 Preguntóle Jesús: ¿Cuál es tu nombre? Contestóle él: Legión. Porque habían entrado en él muchos demonios,
Luc 8:31 y le rogaban que no les mandase volver al abismo.
Luc 8:32 Había allí cerca una manada de puercos bastante numerosa paciendo en el monte, y le rogaron que les permitiese entrar en ellos. Se lo permitió,
Luc 8:33 y, saliendo los demonios del hombre, entraron en los puercos, y se arrojó la manada por un precipicio abajo hasta el lago, y se ahogó.
Luc 8:34 Viendo los porquerizos lo sucedido, huyeron y lo anunciaron en la ciudad y en los campos.
Luc 8:35 Salieron a ver lo ocurrido, y vieron a Jesús, y encontraron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado, vestido y en su pleno juicio, a los pies de Jesús, de lo que se quedaron espantados.
Luc 8:36 Los que habían visto cómo el endemoniado había sido curado lo contaban,
Luc 8:37 y toda la gente del territorio de los gerasenos le rogó que se retirase de allí, pues estaban dominados de un gran temor. El, subiendo a la barca, se volvió.

Luc 8:38 El hombre de quien habían salido los demonios le suplicaba quedarse con El, pero El le despidió diciendo:
Luc 8:39 Vuélvete a tu casa y refiere lo que te ha hecho Dios. Y se fue por toda la ciudad pregonando cuanto le había hecho Jesús.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

Luc 8:40 Cuando Jesús estuvo de vuelta, le recibió la muchedumbre, pues todos estaban esperándole.
Mat 9:10 Estando, pues, Jesús sentado a la mesa en la casa de aquél, vinieron muchos publícanos y pecadores a sentarse con Jesús y sus discípulos.
Mat 9:11 Viendo esto, los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué vuestro Maestro come con publícanos y pecadores?
Mat 9:12 El, que los oyó, dijo: No tienen los sanos necesidad de médico, sino los enfermos.
Mat 9:13 Id y aprended qué significa "Prefiero la misericordia al sacrificio." Porque no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

La pregunta sobre el ayuno

Mat 9:14 Entonces le llegaron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Cómo es que, ayunando nosotros y los discípulos de los fariseos, tus discípulos no ayunan?
Mat 9:15 Y Jesús les contestó: ¿Por ventura pueden los compañeros del esposo llorar mientras está el esposo con ellos? Pero vendrán días en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán.
Mat 9:16 Nadie echa una pieza de paño no abatanado a un vestido viejo, porque el remiendo se lleva algo del vestido y el roto se hará mayor.
Mat 9:17 Ni se echa el vino nuevo en cueros viejos; de otro modo, se romperían los cueros, el vino se derramaría y los cueros se perderían; sino que se echa el vino nuevo en cueros nuevos, y así el uno y el otro se preservan."
Mar 2:15 Estando sentado a la mesa en casa de éste, muchos publícanos y pecadores estaban recostados con Jesús y con sus discípulos, que eran muchos de los que le seguían.
Mar 2:16 Los escribas y fariseos, viendo que comía con pecadores y publícanos, decían a sus discípulos: Pero ¿es que come con publícanos y pecadores?
Mar 2:17 Y oyéndolo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos; ni he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores."

La pregunta sobre el ayuno

Mar 2:18 Los discípulos de Juan y de los fariseos ayunaban. Vienen, pues, y le dicen: ¿Por qué, ayunando los discípulos de Juan y los de los fariseos, tus discípulos no ayunan?
Mar 2:19 Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los compañeros del esposo ayunar mientras está con ellos el esposo? Mientras tienen con ellos al esposo, no pueden ayunar.
Mar 2:20 Pero días vendrán en que les arrebatarán al esposo; entonces ayunarán."
Mar 2:21 Nadie cose un pedazo de paño sin tundir en un vestido viejo; pues el remiendo nuevo se llevaría lo viejo, y la rotura sería mayor."
Mar 2:22 Ni echa nadie vino nuevo en cueros viejos, pues el vino rompería los cueros y se perderían vinos y cueros; el vino nuevo se echa en cueros nuevos."
Luc 5:29 Leví le ofreció un gran banquete en su casa, con asistencia de gran multitud de publícanos y otros que estaban recostados con ellos.
Luc 5:30 Los fariseos y los escribas murmuraban hablando con los discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con publícanos y pecadores?
Luc 5:31 Respondiendo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos,
Luc 5:32 y no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.

La pregunta sobre el ayuno

Luc 5:33 Ellos le dijeron: Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos; pero tus discípulos comen y beben."
Luc 5:34 Respondióles Jesús: ¿Queréis vosotros hacer ayunar a los convidados a la boda mientras con ellos está el esposo?
Luc 5:35 Días vendrán en que les será arrebatado el esposo; entonces, en aquellos días, ayunarán."
Luc 5:36 Y les dijo una parábola: Nadie pone un remiendo de paño nuevo a un traje viejo; de lo contrarío, romperá el nuevo, y el remiendo, tomado del vestido nuevo, no ajustará sobre el viejo."
Luc 5:37 Ni echa nadie el vino nuevo en cueros viejos; de lo contrarío, el vino nuevo romperá los cueros viejos y se derramará, y los cueros se perderán;"
Luc 5:38 sino que el vino nuevo se echa en cueros nuevos,
Luc 5:39 y nadie que tenga vino añejo quiere el nuevo, porque dice: El añejo es mejor.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

Mat 9:18 Mientras les hablaba, llegó un jefe, y, acercándosele, se postró ante El, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá."
Mat 9:19 Y, levantándose Jesús, le siguió con sus discípulos.
Mat 9:20 Entonces una mujer que padecía flujo de sangre hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orla del vestido,
Mat 9:21 diciendo para sí misma: Con sólo que toque su vestido seré sana.
Mat 9:22 Jesús se volvió y, viéndola, dijo: Hija, ten confianza; tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer en aquel momento."
Mat 9:23 Cuando llegó Jesús a la casa del jefe, viendo a los flautistas y a la muchedumbre de plañideras,
Mat 9:24 dijo: Retiraos, que la niña no está muerta: duerme. Y se reían de El.
Mat 9:25 Una vez que la muchedumbre fue echada fuera, entró, tomó de la mano a la niña y ésta se levantó.
Mat 9:26 La nueva se divulgó por toda aquella tierra.
Mar 5:22 Llegó uno de los jefes de la sinagoga llamado Jairo, que, viéndole, se arrojó a sus pies
Mar 5:23 Y le rogaba diciendo: Mi hijita está muriéndose; ven e impónle las manos para que sane y viva."
Mar 5:24 Se fue con él, y le seguía una muchedumbre, que le apretaba.
Mar 5:25 Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años
Mar 5:26 y había sufrido grandemente de muchos médicos, gastando toda su hacienda sin provecho alguno, antes iba de mal en peor,
Mar 5:27 como hubiese oído lo que se decía de Jesús, vino entre la muchedumbre por detrás y tocó su vestido;"
Mar 5:28 pues se decía: Si tocare siquiera su vestido, seré sana.
Mar 5:29 Al punto se secó la fuente de la sangre, y sintió en su cuerpo que estaba curada de su mal.
Mar 5:30 Luego Jesús, sintiendo en sí mismo la virtud que había salido de El, se volvió a la multitud y dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?
Mar 5:31 Los discípulos le contestaron: Ves que la muchedumbre te aprieta por todas partes, y dices: ¿Quién me ha tocado?
Mar 5:32 El echó una mirada en derredor para ver a la que lo había hecho,
Mar 5:33 y la mujer, llena de temor y temblorosa, conociendo lo que en ella había sucedido, se llegó y, postrada ante El, declaróle toda la verdad.
Mar 5:34 Y El le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y seas curada de tu mal."
Mar 5:35 Aún estaba El hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿por qué molestar ya al Maestro?"
Mar 5:36 Pero, oyendo Jesús lo que decían, dice al jefe de la sinagoga: No temas, ten sólo fe.
Mar 5:37 No permitió que nadie le siguiera más que Pedro, Santiago y Juan el hermano de Santiago.
Mar 5:38 Llegados a casa del jefe de la sinagoga, ve el gran alboroto de las lloronas y plañideras,
Mar 5:39 y, entrando, les dice: ¿A qué ese alboroto y ese llanto? La niña no ha muerto, duerme.

Mar 5:40 Se burlaban de Él; pero El, echando a todos fuera, tomó consigo al padre de la niña, a la madre y a los que iban con El, y entró donde la niña estaba;"
Mar 5:41 y tomándola de la mano, le dijo: "Talitha, qumi", que quiere decir: Niña, a ti te lo digo, levántate.
Mar 5:42 Y al instante se levantó la niña y echó a andar, pues tenía doce años, y se llenaron de espanto.
Mar 5:43 Recomendóles mucho que nadie supiera aquello, y mandó que diesen de comer a la niña.
Luc 8:41 Llegó un hombre llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y, cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba que entrase en su casa,
Luc 8:42 porque tenía una hija única, de unos doce años, que estaba a punto de morir. Mientras iba, las muchedumbres le ahogaban.
Luc 8:43 Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que en médicos había gastado toda su hacienda, sin lograr ser de ninguno curada,
Luc 8:44 se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, y al instante cesó el flujo de su sangre.
Luc 8:45 Jesús dijo: ¿Quién me ha tocado? Como todos negaban, dijo Pedro y los que le acompañaban: Maestro, las muchedumbres te rodean y te oprimen.
Luc 8:46 Pero Jesús dijo: Alguno me ha tocado, porque yo he conocido que una virtud ha salido de mí.
Luc 8:47 La mujer, viéndose descubierta, se llegó temblando y, postrándose ante El, le dijo ante todo el pueblo por qué le había tocado y cómo al instante había quedado sana.
Luc 8:48 El le dijo: Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz.
Luc 8:49 Aún estaba hablando cuando llegó uno de casa del jefe de la sinagoga diciendo: Tu hija ha muerto, no molestes ya al Maestro.
Luc 8:50 Pero Jesús, que lo oyó, le respondió: No temas, cree tan sólo y será sana.
Luc 8:51 Llegado a la casa, no permitió que entrasen con él más que Pedro, Juan y Santiago y el padre y la madre de la niña.
Luc 8:52 Todos lloraban y plañían por ella. Les dijo El: No lloréis, porque no está muerta; es que duerme."
Luc 8:53 Se burlaban de El, sabiendo que estaba muerta.
Luc 8:54 El, tomándola de la mano, le dijo en alta voz: Niña, levántate.
Luc 8:55 Volvió a ella el espíritu, y al instante se levantó, y El mandó que le diesen de comer.
Luc 8:56 Los padres se quedaron fuera de sí; pero El les mandó que no contasen a nadie lo sucedido."

Dos ciegos reciben la vista

Mat 9:27 Partido Jesús de allí, le seguían dos ciegos dando voces y diciendo: Ten piedad de nosotros, Hijo de David.
Mat 9:28 Entrando en casa, se le acercaron los ciegos, y les dijo Jesús: ¿Creéis que puedo yo hacer esto? Respondiéronle: Sí, Señor.
Mat 9:29 Entonces tocó sus ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe.
Mat 9:30 Y se abrieron sus ojos. Con tono severo les advirtió: Mirad que nadie lo sepa;"
Mat 9:31 pero ellos, una vez fuera, divulgaron la cosa por toda aquella tierra.

Un mudo habla

Mat 9:32 Salidos aquéllos, le presentaron un hombre mudo endemoniado,
Mat 9:33 y, arrojado el demonio, habló el mudo, y se maravillaron las turbas, diciendo: Jamás se vio tal en Israel.
Mat 9:34 Pero los fariseos replicaban: Por virtud del príncipe de los demonios arroja los demonios.
Mat 13:54 y, viniendo a su tierra, enseñaba en la sinagoga, de manera que, admirados, se decían: ¿De dónde le viene a éste tal sabiduría y tales prodigios?
Mat 13:55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no se llama María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas?
Mat 13:56 ¿Sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto?
Mat 13:57 Y se escandalizaban en El. Jesús les dijo: Sólo en su casa y en su patria es menospreciado el profeta.

Mat 13:58 Y no hizo allí muchos milagros por su incredulidad.

Jesús en Nazaret

Mar 6:1 Salió de allí y vino a su patria, siguiéndole sus discípulos.
Mar 6:2 Llegado el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga; y la muchedumbre que le oía se maravillaba, diciendo: ¿De dónde le vienen a éste tales cosas, y qué sabiduría es esta que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros?"
Mar 6:3 ¿No es acaso el artesano, hijo de María, y el hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? Y sus hermanas, ¿no viven aquí entre nosotros? y se escandalizaban de El.
Mar 6:4 Jesús les decía: Ningún profeta es tenido en poco sino en su patria y entre sus parientes y en su familia.
Mar 6:5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de que a algunos enfermos les impuso las manos y los curó.
Mar 6:6 El se admiraba de su incredulidad. Recorría las aldeas del contorno enseñando.

Jesús en Nazaret

Luc 4:16 Vino a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre, entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura.
Luc 4:17 Le entregaron un libro del profeta Isaías, y, desenrollándolo, dio con el pasaje donde está escrito:
Luc 4:18 "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los oprimidos,"
Luc 4:19 para anunciar un año de gracias del Señor."
Luc 4:20 Y enrollando el libro, se le devolvió al servidor y se sentó. Los ojos de cuantos había en la sinagoga estaban fijos en El.
Luc 4:21 Comenzó a decirles: Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír.
Luc 4:22 Todos le aprobaban, maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?
Luc 4:23 El les dijo: Seguro que me diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; todo cuanto hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo en tu patria."
Luc 4:24 El les dijo: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su tierra.
Luc 4:25 Pero en verdad os digo también que muchas viudas había en Israel en los días de Elias, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses y sobrevino una gran hambre en toda la tierra,
Luc 4:26 y a ninguna de ellas fue enviado Elias sino a Sarepta de Sión, a una mujer viuda.
Luc 4:27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Elíseo, y ninguno de ellos fue limpiado, sino el sirio Naamán.
Luc 4:28 Al oír esto se enojaron muchisimo los que estaban presentes en la sinagoga,
Luc 4:29 y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron a la cima del monte sobre el cual está edificada su ciudad, para precipitarle de allí;"
Luc 4:30 pero El, atravesando por medio de ellos, se fue.

Un hombre que tenía un espíritu inmundo

Luc 4:31 Bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y les enseñaba los días de sábado,

La mies es mucha

Mat 9:35 Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.
Mat 9:36 Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella, porque estaban fatigados y decaídos, como ovejas sin pastor.
Mat 9:37 Entonces dijo a los discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.

Mat 9:38 Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Elección de los doce apóstoles

Mat 10:1 Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus impuros, para arrojarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

Misión de los doce

Mat 10:5 A estos doce los envió Jesús, después de haberles instruido en estos términos: No vayáis a los gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos;"
Mat 10:6 id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel,
Mat 10:7 y en vuestro camino predicad diciendo: El Reino de Dios se acerca.
Mat 10:8 Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, arrojad los demonios; gratis lo recibís, dadlo gratis."
Mat 10:9 No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestro cinto,
Mat 10:10 ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero es acreedor a su sustento."
Mat 10:11 En cualquier ciudad o aldea en que entréis, informaos de quién hay en ella digno, y quedaos allí hasta que partáis.
Mat 10:12 y entrando en la casa saludadla.
Mat 10:13 Si la casa fuere digna, venga sobre ella vuestra paz; si no lo fuere, vuestra paz vuelva a vosotros."
Mat 10:14 Si no os reciben o no escuchan vuestras palabras, saliendo de aquella casa o de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.
Mat 10:15 En verdad os digo que más tolerable suerte tendrán la tierra de Sodoma y Gomorra en el día del juicio que aquella ciudad.

Persecuciones venideras

Mat 10:16 Os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas."
Mat 10:17 Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán.
Mat 10:18 Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles.
Mat 10:19 Cuando os entreguen, no os preocupe cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir."
Mat 10:20 No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hable en vosotros.
Mat 10:21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte.
Mat 10:22 Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo."
Mat 10:23 Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; y si en ésta os persiguen, huid a una tercera. En verdad os digo que no acabaréis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre."
Mat 10:24 No está el discípulo sobre el maestro, ni el siervo sobre su amo;"
Mat 10:25 bástale al discípulo ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al amo le llamaron Beelcebul, ¡cuánto más a sus domésticos!

A quién se debe temer

Mat 10:26 No los temáis, pues, porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, ni secreto que no venga a conocerse.
Mat 10:27 Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, predicadlo sobre los terrados.
Mat 10:28 No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, que el alma no pueden matarla; temed más bien a aquel que puede perder el alma y el cuerpo en la Gehenna."

Mat 10:29 ¿No se venden dos pajaritos por un as? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin la voluntad de vuestro Padre.
Mat 10:30 Cuanto a vosotros, aun los cabellos todos de vuestra cabeza están contados.
Mat 10:31 No temáis, pues. ¿No aventajáis vosotros a los pajaritos?
Mat 10:32 Pues todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos;"
Mat 10:33 pero a todo el que me negare delante de los hombres, yo le negaré también delante de mi Padre, que está en los cielos.

Jesús, causa de división

Mat 10:34 No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada."
Mat 10:35 Porque he venido a separar al hombre de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra,
Mat 10:36 y los enemigos de los hombres serán los de su casa.
Mat 10:37 El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí;"
Mat 10:38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.
Mat 10:39 El que halla su vida, la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará.

Recompensas

Mat 10:40 El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que a mí me envió.
Mat 10:41 El que recibe al profeta como profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe al justo como justo, tendrá recompensa de justo;"
Mat 10:42 y el que diere de beber a uno de estos pequeños sólo un vaso de agua fresca en razón de discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

Los mensajeros de Juan el Bautista

Mat 11:1 Cuando hubo Jesús acabado de instruir a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Misión de los doce discípulos

Mar 6:7 Llamando a sí a los Doce, comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros,
Mar 6:8 y les encargó que no tomasen para el camino nada más que un bastón, ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinturón,
Mar 6:9 y se calzasen con sandalias y no llevasen dos túnicas.
Mar 6:10 Les decía: Dondequiera que entréis en una casa, quedaos en ella hasta que salgáis de aquel lugar;"
Mar 6:11 y si un lugar, no os recibe ni os escucha, al salir de allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.
Mar 6:12 Partidos, predicaron que se arrepintiesen,
Mar 6:13 y echaban muchos demonios, y, ungiendo con óleo a muchos enfermos, los curaban.

Misión de los doce discípulos

Luc 9:1 Habiendo convocado a los Doce, les dio poder sobre todos los demonios y de curar enfermedades,
Luc 9:2 y les envió a predicar el reino de Dios y a hacer curaciones.
Luc 9:3 Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni llevéis dos túnicas.
Luc 9:4 En cualquier casa en que entréis, quedaos allí, sin dejarla hasta partir.
Luc 9:5 Cuanto a los que no quieran recibiros, saliendo de aquella ciudad, sacudios el polvo de los pies en testimonio contra ellos.
Luc 9:6 Partieron y recorrieron las aldeas anunciando el Evangelio y curando en todas partes.

Muerte de Juan el Bautista

Mat 14:1 Por aquel tiempo llegaron a Herodes el tetrarca noticias acerca de Jesús,
Mat 14:2 y dijo a sus servidores: Ese es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso obra en él un poder milagroso.
Mat 14:3 Pues Herodes había hecho prender a Juan, le había encadenado y puesto en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de Filipo, su hermano;"
Mat 14:4 porque Juan le decía: No te es lícito tenerla.
Mat 14:5 Quiso matarle, pero tuvo miedo de la muchedumbre, que le tenía por profeta.
Mat 14:6 Al llegar el cumpleaños de Herodes, bailó la hija de Herodías ante todos,
Mat 14:7 y tanto le gustó a Herodes, que con juramento le prometió darle cuanto le pidiera,
Mat 14:8 y ella inducida por su madre: Dame — le dijo —, aquí, en la bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.
Mat 14:9 El rey se entristeció, mas por el juramento hecho y por la presencia de los convidados ordenó dársela,
Mat 14:10 y mandó degollar en la cárcel a Juan el Bautista,
Mat 14:11 cuya cabeza fue traída en una bandeja y dada a la joven, que se la llevó a su madre.
Mat 14:12 Vinieron sus discípulos, tomaron el cadáver y lo sepultaron, yendo luego a anunciárselo a Jesús.

Muerte de Juan el Bautista

Mar 6:14 Llegó esto a oídos del rey Herodes, porque se había divulgado mucho su nombre, y decía: Este es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por esto obra en él el poder de hacer milagros;"
Mar 6:15 pero otros decían: Es Elías; y otros decían que era un profeta, como uno de tantos profetas."
Mar 6:16 Pero Herodes, oyendo esto, decía: Es Juan, a quien yo degollé, que ha resucitado.
Mar 6:17 Porque, en efecto, Herodes se había apoderado de Juan y le había puesto en prisión a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con la que se había casado.
Mar 6:18 Pues decía Juan a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.
Mar 6:19 Y Herodías estaba enojada contra él y quería matarle, pero no podía,
Mar 6:20 porque Herodes sentía respeto por Juan, conociendo ser hombre justo y santo, y le amparaba, y, oyéndole, vacilaba, pero le escuchaba con gusto.
Mar 6:21 Llegado un día oportuno, cuando Herodes en su cumpleaños ofrecía un banquete a sus magnates, y a los tribunos, y a los principales de Galilea,
Mar 6:22 entró la hija de Herodías y, danzando, gustó a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré.
Mar 6:23 Y le juró: Cualquier cosa que me pidieras, te la daré, aunque sea la mitad de mi reino.
Mar 6:24 Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué quieres que pida? Ella le contestó: La cabeza de Juan el Bautista.
Mar 6:25 Entrando luego con presteza, hizo su petición al rey, diciendo: Quiero que al instante me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.
Mar 6:26 El rey, entristecido por su juramento y por los convidados, no quiso desairarla.
Mar 6:27 Al instante envió el rey un verdugo, ordenándole traer la cabeza de Juan. Aquél se fue y le degolló en la cárcel,
Mar 6:28 trayendo su cabeza en una bandeja, y se la entregó a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.
Mar 6:29 Sus discípulos que lo supieron, vinieron y tomaron el cadáver y lo pusieron en un monumento.

Muerte de Juan el Bautista

Luc 9:7 Tuvo noticia Herodes el tetrarca de todos estos sucesos, y estaba vacilante, por cuanto algunos decían que era Juan, que había resucitado de entre los muertos;"
Luc 9:8 otros, que era Elias, que había aparecido, y otros, que había resucitado alguno de los antiguos profetas.

Luc 9:9 Dijo Herodes: A Juan le degollé yo, ¿quién puede ser este de quien oigo tales cosas? Y deseaba verle. 9A su vuelta, los apóstoles le contaron cuanto habían hecho.

Alimentación de los cinco mil

Mat 14:13 A esta noticia Jesús se alejó de allí en una barca a un lugar desierto, y, habiéndolo oído las muchedumbres, le siguieron a pie desde las ciudades.

Alimentación de los cinco mil

Mar 6:30 Volvieron los apóstoles a reunirse con Jesús y le contaron cuanto habían hecho y enseñado.
Mar 6:31 El les dijo: Venid, retirémonos a un lugar desierto para que descanséis un poco, pues eran muchos los que iban y venían y ni espacio les dejaban para comer.
Mar 6:32 Fuéronse en la barca a un sitio desierto y apartado.

Alimentación de los cinco mil

Luc 9:10 El, tomándolos consigo, se retiró a un lugar apartado cerca de una ciudad llamada Betsaida.

Alimentación de los cinco mil

Jua 6:1 Después de esto partió Jesús al otro lado del mar de Galilea, de Tiberíades,
Mat 14:14 Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ella, y curó a todos sus enfermos.
Mat 14:15 Llegada la tarde, se le acercaron los discípulos diciéndole: Despide, pues, a la muchedumbre para que vayan a las aldeas y se compren alimentos.
Mat 14:16 Jesús les dijo: No hay por qué se vayan; dadles vosotros de comer."
Mat 14:17 Pero ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
Mat 14:18 El les dijo: Traédmelos acá.
Mat 14:19 Y, mandando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces y, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre.
Mat 14:20 Y comieron todos y se saciaron, y recogieron de los fragmentos sobrantes doce cestos llenos,
Mat 14:21 siendo los que habían comido unos cinco mil, sin contar las mujeres y los niños.
Mar 6:33 Pero les vieron ir, y muchos supieron dónde iban, y, a pie, de todas las ciudades concurrieron a aquel sitio y se les adelantaron.
Mar 6:34 Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente.
Mar 6:35 Siendo ya hora avanzada, se le acercaron los discípulos y le dijeron: El sitio es desierto y avanzada la hora;"
Mar 6:36 despídelos para que vayan a las alquerías y aldeas del contorno y se compren algo que comer.
Mar 6:37 El, respondiendo, les dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijeron: ¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?
Mar 6:38 El les contestó: ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver. Habiéndose informado, le dijeron: Cinco y dos peces.
Mar 6:39 Les mandó que les hicieran recostarse por grupos sobre la hierba verde.
Mar 6:40 Se recostaron por grupos de ciento y de cincuenta.
Mar 6:41 El, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los entregó a los discípulos para que se los sirvieran, y los dos peces los repartió entre todos.
Mar 6:42 Comieron todos y se hartaron,
Mar 6:43 y recogieron doce canastos llenos de las sobras de los panes y de los peces.
Mar 6:44 Los que comieron de los panes eran cinco mil hombres.
Luc 9:11 Pero la muchedumbre se dio cuenta, y fue en pos de El. Habiéndolos recibido, les hablaba del Reino de Dios y curaba a todos los necesitados.

Luc 9:12 Empezaba ya a declinar el día, y acercándosele los Doce, le dijeron: Despide a la muchedumbre, para que vayan a las aldeas y alquerías de alrededor, donde se alberguen y encuentren alimentos, porque aquí estamos en el desierto.
Luc 9:13 El les contestó: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos a comprar provisiones para todo este pueblo.
Luc 9:14 Porque eran unos cinco mil hombres. Y dijo a sus discípulos: Macedlos recostarse por grupos como de cincuenta.
Luc 9:15 Lo hicieron así, diciéndoles que se recostasen todos,
Luc 9:16 y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y se los dio a los discípulos para que los sirviesen a la muchedumbre.
Luc 9:17 Comieron, se saciaron todos y se recogieron de las sobras doce cestos de mendrugos.
Jua 6:2 y le seguía una gran muchedumbre, porque veían los milagros que hacía con los enfermos.
Jua 6:3 Subió Jesús a un monte y se sentó con sus discípulos.
Jua 6:4 Estaba cercana la Pascua, la fiesta de los judíos.
Jua 6:5 Levantando, pues, los ojos Jesús y contemplando la gran muchedumbre que venía a El, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para dar de comer a éstos?
Jua 6:6 Esto lo decía para probarle, porque El bien sabía lo que había de hacer.
Jua 6:7 Contestó Felipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno reciba un pedacito.
Jua 6:8 Díjole uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro:
Jua 6:9 Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero esto, ¿qué es para tantos?"
Jua 6:10 Dijo Jesús: Mandad que se acomoden. Había en aquel sitio mucha hierba verde. Se acomodaron, pues, los hombres, en número de unos cinco mil.
Jua 6:11 Tomó entonces Jesús los panes, y, dando gracias, dio a los que estaban recostados, e igualmente de los peces, cuanto quisieron.
Jua 6:12 Así que se saciaron, dijo a los discípulos: Recoged los fragmentos que han sobrado, para que no se pierdan.
Jua 6:13 Los recogieron, y llenaron doce cestos de fragmentos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.
Jua 6:14 Los que estaban presentes, viendo el milagro que había hecho, decían: Verdaderamente éste es el Profeta que ha de venir al mundo.

Jesús anda sobre el mar

Mat 14:22 Luego mandó a los discípulos subir en la barca y precederle a la otra orilla, mientras El despedía a la muchedumbre.
Mat 14:23 Una vez que la despidió, subió a un monte apartado para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.
Mat 14:24 La barca estaba ya en medio del mar, agitada por las olas, pues el viento le era contrario.
Mat 14:25 En la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar.
Mat 14:26 En viéndole ellos andar sobre el mar, se turbaron y decían: Es un fantasma. Y de miedo comenzaron a gritar.
Mat 14:27 Pero al instante les habló, diciendo: Tened confianza, soy yo; no temáis."
Mat 14:28 Tomando Pedro la palabra, dijo: Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas.
Mat 14:29 El dijo: Ven. Bajando de la barca, anduvo Pedro sobre las aguas y vino hacia Jesús.
Mat 14:30 Pero, viendo el viento fuerte, temió, y, comenzando a hundirse, gritó: Señor, sálvame.
Mat 14:31 Al instante Jesús le tendió la mano y le cogió, diciéndole: Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?
Mat 14:32 Y en subiendo a la barca se calmó el viento.
Mat 14:33 Los que en ella estaban se postraron ante El, diciendo: Verdaderamente, tú eres Hijo de Dios.

Jesús sana a los enfermos en Genesaret

Mat 14:34 Terminada la travesía, vinieron a la región de Genesaret,
Mat 14:35 y, reconociéndole los hombres de aquel lugar, esparcieron la noticia por toda la comarca y le presentaron todos los enfermos,

Jesús explica la parábola de la cizaña

Mat 14:36 y le suplicaban que les dejase tocar siquiera la orla de su vestido, y todos los que le tocaban quedaban sanos.

Jesús anda sobre el mar

Mar 6:45 En seguida mandó a sus discípulos subir a la barca y precederle al otro lado frente a Betsaida, mientras El despedía a la muchedumbre.
Mar 6:46 Después de haberlos despedido, se fue a un monte a orar.
Mar 6:47 Llegando el anochecer, se hallaba la barca en medio del mar y El solo en tierra.
Mar 6:48 Viéndolos fatigados de remar, porque el viento les era contrario, hacia la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar e hizo ademán de pasar de largo.
Mar 6:49 Pero ellos, así que le vieron andar sobre el mar, creyendo que era un fantasma, comenzaron a dar gritos,
Mar 6:50 porque todos le veían y estaban espantados. Pero Él les habló enseguida y les dijo: Animo, soy yo, no temáis.
Mar 6:51 Subió con ellos a la barca, y el viento se calmó, y se quedaron en extremo estupefactos,
Mar 6:52 pues no se habían dado cuenta de lo de los panes; su corazón estaba embotado."

Jesús sana a los enfermos en Genesaret

Mar 6:53 Hecha la travesía, llegaron a tierra de Genesaret y atracaron.
Mar 6:54 En cuanto salieron de la barca le conocieron,
Mar 6:55 y corrieron de toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos donde oían que El estaba.
Mar 6:56 Adondequiera que llegaba, en las aldeas, o en las ciudades, o en las alquerías, colocaban a los enfermos en las plazas y le rogaban que les permitiera tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos le tocaban quedaban sanos."
Jua 6:15 Y Jesús, conociendo que iban a venir para arrebatarle y hacerle rey, se retiró al monte El solo.

Jesús anda sobre el mar

Jua 6:16 Llegada la tarde, bajaron sus discípulos al mar,
Jua 6:17 y, subiendo en la barca, se dirigían al otro lado del mar, hacia Cafarnaúm. Ya había oscurecido y aún no había vuelto a ellos Jesús,
Jua 6:18 y el mar se había alborotado por el viento fuerte que soplaba.
Jua 6:19 Habiendo, pues, navegado como unos veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba ya a la barca, y temieron.
Jua 6:20 Pero El les dijo: Soy yo, no temáis.
Jua 6:21 Querían ellos tomarle en la barca; pero al instante se halló la barca en la ribera adonde se dirigían."

La gente busca a Jesús

Jua 6:22 Al otro día, la muchedumbre que estaba al otro lado del mar echó de ver que no había sino una barquilla y que Jesús no había entrado con sus discípulos en la barca, sino que los discípulos habían partido solos;"
Jua 6:23 pero llegaron de Tiberíades barcas cerca del sitio donde habían comido el pan, después de haber dado gracias el Señor,
Jua 6:24 y cuando la muchedumbre vio que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos tampoco, subieron en las barcas y vinieron a Cafarnaúm en busca de Jesús.

Jesús, el pan de vida

Jua 6:25 Habiéndole hallado al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo has venido aquí?
Jua 6:26 Les contestó Jesús, y dijo: En verdad, en verdad os digo, vosotros me buscáis, no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado;"
Jua 6:27 procuraos, no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios Padre le ha sellado con su sello.
Jua 6:28 Dijéronle, pues: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios?
Jua 6:29 Respondió Jesús y les dijo: La obra de Dios es que creáis en aquel que El ha enviado.
Jua 6:30 Ellos le dijeron: Pues tú, ¿qué señales haces para que veamos y creamos? ¿Qué haces?
Jua 6:31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: "Les dio a comer pan del cielo."
Jua 6:32 Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo;"
Jua 6:33 porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.
Jua 6:34 Dijéronle, pues, ellos: Señor, danos siempre ese pan.
Jua 6:35 Les contestó Jesús: Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed."
Jua 6:36 Pero Yo os digo que vosotros me habéis visto, y no me creéis;"
Jua 6:37 todo lo que el Padre me da viene a mí, y al que viene a mí, yo no le echaré fuera,
Jua 6:38 porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
Jua 6:39 Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día.
Jua 6:40 Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en El tenga la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día.
Jua 6:41 Murmuraban de El los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que bajó del cielo,
Jua 6:42 y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Pues ¿cómo dice ahora: Yo he bajado del cielo?
Jua 6:43 Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros.
Jua 6:44 Nadie puede venir a mí si el Padre, que me ha enviado, no le trae, y yo le resucitaré en el último día.
Jua 6:45 En los Profetas está escrito: "Y serán todos enseñados de Dios." Todo el que oye a mi Padre y recibe su enseñanza, viene a mí;"
Jua 6:46 no que alguno haya visto al Padre, sino sólo el que está en Dios, ése ha visto al Padre.
Jua 6:47 En verdad, en verdad os digo: El que cree, tiene la vida eterna.
Jua 6:48 Yo soy el pan de vida;"
Jua 6:49 vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.
Jua 6:50 Este es el pan que baja del cielo, para que el que lo coma no muera.
Jua 6:51 Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo."
Jua 6:52 Disputaban entre sí los judíos diciendo: ¿Cómo puede éste darnos de comer de su carne?
Jua 6:53 Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros.
Jua 6:54 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día.
Jua 6:55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
Jua 6:56 El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él.
Jua 6:57 Así como me envió mi Padre vivo, y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí.
Jua 6:58 Este es el pan bajado del cielo, no como el pan que comieron los padres, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre."
Jua 6:59 Esto lo dijo enseñando en sinagoga en Cafarnaúm.

Palabras de vida eterna

Jua 6:60 Luego de haberle oído, muchos de sus discípulos dijeron: ¡Duras son estas palabras! ¿Quién puede oírlas?
Jua 6:61 Conociendo Jesús que murmuraban de esto sus discípulos, les dijo: ¿Esto os escandaliza?
Jua 6:62 Pues ¿qué sería si vierais al Hijo del hombre subir allí a donde estaba antes?
Jua 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida;"
Jua 6:64 pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque sabía Jesús, desde el principio, quiénes eran los que no creían y quién era el que había de entregarle.
Jua 6:65 Y decía: Por esto os dije que nadie puede venir a mí si no le es dado de mi Padre.
Jua 6:66 Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no le seguían.
Jua 6:67 Y dijo Jesús a los Doce: ¿Queréis iros vosotros también?
Jua 6:68 Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna,
Jua 6:69 y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.
Jua 6:70 Respondióle Jesús: ¿No he elegido yo a los Doce? Y uno de vosotros es diablo.
Jua 6:71 Hablaba de Judas Iscariote, porque éste, uno de los Doce, había de entregarle.

Lo que contamina al hombre

Mat 15:1 Entonces se acercaron a Jesús fariseos y escribas venidos de Jerusalén, diciendo:
Mat 15:2 ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos, pues no se lavan las manos cuando comen?
Mat 15:3 El respondió y les dijo: ¿Por qué traspasáis vosotros el precepto de Dios por vuestras tradiciones?
Mat 15:4 Pues Dios dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y quien maldijere a su padre o a su madre sea muerto.
Mat 15:5 Pero vosotros decís: Si alguno dijere a su padre o a su madre: "Cuanto de mí pudiere aprovecharte, sea ofrenda,"
Mat 15:6 ése no tiene que honrar a su padre; y habéis anulado la palabra de Dios por vuestra tradición."
Mat 15:7 ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo:
Mat 15:8 "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí;"
Mat 15:9 en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos humanos."
Mat 15:10 Y llamando a sí a la muchedumbre, les dijo: Oíd y entended:
Mat 15:11 No es lo que entra por la boca lo que hace impuro al hombre; pero lo que sale de la boca, eso es lo que al hombre le hace impuro."
Mat 15:12 Entonces se le acercaron los discípulos y dijeron: ¿Sabes que los fariseos al oírte se han escandalizado?
Mat 15:13 Respondióles y dijo: Toda planta que no ha plantado mi Padre celestial será arrancada.
Mat 15:14 Dejadlos; son guías ciegos; si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en la hoya."
Mat 15:15 Tomando Pedro la palabra, le dijo: Explícanos esa parábola.
Mat 15:16 Dijo El: ¿Tampoco vosotros entendéis?
Mat 15:17 ¿No comprendéis que lo que entra por la boca va al vientre y sale a la letrina?
Mat 15:18 Pero lo que sale de la boca procede del corazón, y eso hace impuro al hombre.
Mat 15:19 Porque del corazón provienen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias.
Mat 15:20 Esto es lo que hace impuro al hombre; pero comer sin lavarse las manos, eso no hace impuro al hombre."

Lo que contamina al hombre

Mar 7:1 Se reunieron en torno a El fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén,
Mar 7:2 los cuales vieron que algunos de los discípulos comían pan con las manos impuras, esto es, sin lavárselas,

Mar 7:3 pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan cuidadosamente, no comen, cumpliendo la tradición de los antiguos;"
Mar 7:4 y de vuelta de la plaza, si no se aspergen, no comen, y otras muchas cosas que han aprendido a guardar por tradición: el lavado de las copas, de las ollas y de las bandejas.
Mar 7:5 Le preguntaron, pues, fariseos y escribas: ¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los antiguos, sino que comen pan con manos impuras?
Mar 7:6 El les dijo: Muy bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí,
Mar 7:7 pues me dan un culto vano, enseñando doctrinas que son preceptos humanos."
Mar 7:8 Dejando de lado el precepto de Dios, os aferráis a la tradición humana.
Mar 7:9 Y les decía: En verdad que anuláis el precepto de Dios para establecer vuestra tradición.
Mar 7:10 Porque Moisés ha dicho: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte.
Mar 7:11 Pero vosotros decís: Si un hombre dijere a su padre o a su madre: "Korbán," esto es, ofrenda sea todo lo que de mí pudiera serle útil,
Mar 7:12 ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre,
Mar 7:13 anulando la palabra de Dios por vuestra tradición que se os ha transmitido, y hacéis otras muchas cosas por el estilo.
Mar 7:14 Llamando de nuevo a la muchedumbre, les decía: Oídme todos y entended:
Mar 7:15 Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda mancharle; lo que sale del hombre, eso es lo que mancha al hombre."
Mar 7:16 El que tenga oídos para oír, que oiga,
Mar 7:17 Cuando se hubo retirado de la muchedumbre y entrado en casa, le preguntaron los discípulos por la parábola.
Mar 7:18 El les contestó: ¿Tan faltos estáis vosotros de sentido? ¿No comprendéis — añadió, declarando puros todos los alimentos — que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede mancharle,
Mar 7:19 porque no entra en el corazón, sino en el vientre y va al seceso?
Mar 7:20 Decía, pues: Lo que del hombre sale, eso es lo que mancha al hombre,
Mar 7:21 porque de dentro, del corazón del hombre, proceden los pensamientos malos, las fornicaciones, los hurtos, los homicidios,
Mar 7:22 los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, la impureza, la envidia, la blasfemia, la altivez, la insensatez.
Mar 7:23 Todas estas maldades proceden del hombre y manchan al hombre.

Incredulidad de los hermanos de Jesús

Jua 7:1 Después de esto andaba Jesús por Galilea, pues no quería ir a Judea, porque los judíos le buscaban para darle muerte.

La fe de la mujer cananea

Mat 15:21 Saliendo de allí Jesús, se retiró a los términos de Tiro y de Sidón.
Mat 15:22 Una mujer cananea saliendo de aquellos lugares comenzó a gritar, diciendo: Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David; mi hija es malamente atormentada del demonio."
Mat 15:23 Pero El no le contestaba palabra. Los discípulos se le acercaron y le rogaron, diciendo: Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros.
Mat 15:24 El respondió y dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
Mat 15:25 Mas ella, acercándose, se postró ante El, diciendo: ¡Señor, socórreme!
Mat 15:26 Contestó El y dijo: No es bueno tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perrillos.
Mat 15:27 Mas ella dijo: Cierto, Señor, pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

Mat 15:28 Entonces Jesús le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como tú quieres. Y desde aquella hora quedó curada su hija.

La fe de la mujer sirofenicia

Mar 7:24 Partiendo de allí, se fue hacia los confines de Tiro. Entró en una casa, no queriendo ser de nadie conocido; pero no le fue posible ocultarse,"
Mar 7:25 porque luego, en oyendo hablar de El, una mujer cuya hijita tenía un espíritu impuro entró y se postró a sus pies.
Mar 7:26 Era gentil, siró-fenicia de nación, y le rogaba que echase de su hija al demonio.
Mar 7:27 El le dijo: Deja primero hartarse a los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los cachorrillos.
Mar 7:28 Pero ella le contestó, diciendo: Sí, Señor; pero los cachorrillos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos."
Mar 7:29 El le dijo: Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija."
Mar 7:30 Y, llegada a casa, halló a la niña acostada en la cama y que el demonio había salido.

Jesús sana a muchos

Mat 15:29 Partiendo de allí, vino Jesús cerca del mar de Galilea, y, subiendo a una montaña, se sentó allí.
Mat 15:30 Se le acercó una gran muchedumbre, en la que había cojos, mancos, ciegos, mudos y muchos otros, y se echaron a sus pies y los curó.
Mat 15:31 La muchedumbre se maravillaba viendo que hablaban los mudos, los mancos sanaban, los cojos andaban y veían los ciegos. Y glorificaban al Dios de Israel.

Alimentación de los cuatro mil

Mat 15:32 Jesús llamó a sí a sus discípulos y dijo: Tengo compasión de la muchedumbre, porque ha ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; no quiero despedirlos ayunos, no sea que desfallezcan en el camino."
Mat 15:33 Los discípulos le contestaron: ¿De dónde vamos a sacar en el desierto tantos panes para saciar a tanta muchedumbre?
Mat 15:34 Díjoles Jesús: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos contestaron: Siete y algunos pececillos.
Mat 15:35 Y mandó a la muchedumbre que se recostara en tierra,
Mat 15:36 tomó los siete panes y los peces, y, dando gracias, los partió y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre.
Mat 15:37 Y comieron todos y se saciaron, y se recogieron de los pedazos que quedaron siete espuertas llenas.
Mat 15:38 Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Jesús sana a un sordomudo

Mar 7:31 Dejando de nuevo los términos de Tiro, se fue por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando los términos de la Decapolis.
Mar 7:32 Le llevaron un sordo y tartamudo, rogándole que le impusiera las manos,
Mar 7:33 y, tomándole aparte de la muchedumbre, metióle los dedos en los oídos, escupió (en el dedo) y le tocó la lengua,
Mar 7:34 y, mirando al cielo, suspiró y dijo: "Ephata," que quiere decir ábrete;"
Mar 7:35 y se abrieron sus oídos y se le soltó la lengua, y hablaba expeditamente.
Mar 7:36 Les encargó que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, mucho más lo publicaban,"
Mar 7:37 y sobremanera se admiraban, diciendo: Todo lo ha hecho bien: a los sordos hace oír y a los mudos hace hablar.

Alimentación de los cuatro mil

Mar 8:1 Por aquellos días, hallándose otra vez rodeado de una gran muchedumbre que no tenía qué comer, llamó a los discípulos y les dijo:
Mar 8:2 Tengo compasión de la muchedumbre, porque hace ya tres días que me siguen y no tienen qué comer;"
Mar 8:3 si los despido ayunos para sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos son de lejos.
Mar 8:4 Sus discípulos le respondieron: ¿Y cómo podría saciárselos de pan aquí en el desierto?
Mar 8:5 El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Dijeron: Siete.
Mar 8:6 Mandó a la muchedumbre recostarse sobre la tierra; y tomando los siete panes, dando gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los sirviesen, y los sirvieron a la muchedumbre."
Mar 8:7 Tenían unos pocos pececillos, y, dando gracias, dijo que los sirviesen también.
Mar 8:8 Comieron y se saciaron, y recogieron de los mendrugos que sobraron siete cestos.
Mar 8:9 Eran unos cuatro mil. Y los despidió.
Mat 15:39 Y, despidiendo a la muchedumbre, subió a la barca y vino a los confines de Magadán.

La demanda de una señal

Mat 16:1 Se le acercaron fariseos y saduceos para tentarle, y le rogaron que les mostrara una señal del cielo.
Mat 16:2 El, respondiendo, les dijo: Por la tarde decís: Buen tiempo, si el cielo está arrebolado.
Mat 16:3 Y a la mañana: Hoy habrá tempestad, si en el cielo hay arreboles oscuros. Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no sabéis discernir las señales de los tiempos.
Mat 16:4 La generación mala y adúltera busca una señal, mas no se le dará sino la señal de Jonas. Y, dejándolos, se fue.

La levadura de los fariseos

Mat 16:5 Yendo los discípulos a la otra ribera, se olvidaron de tomar pan.
Mat 16:6 Jesús les dijo: Ved bien de guardaros del fermento de los fariseos y saduceos.
Mat 16:7 Ellos pensaban entre sí y se decían: Es porque no hemos traído pan.
Mat 16:8 Conociéndolo Jesús, dijo: ¿Que pensamientos son los vuestros, hombres de poca fe? ¿Que no tenéis pan?
Mat 16:9 ¿Aún no habéis entendido ni os acordáis de los cinco panes para los cinco mil hombres, y cuántos canastos recogisteis?
Mat 16:10 ¿Ni de los siete panes para los cuatro mil hombres, y cuántos canastos recogisteis?
Mat 16:11 ¿Cómo no habéis entendido que no hablaba del pan? Guardaos, os digo, del fermento de los fariseos y saduceos.
Mat 16:12 Entonces cayeron en la cuenta de que no les había dicho que se guardasen del fermento del pan, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.
Mar 8:10 Subiendo luego a la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta;"

La demanda de una señal

Mar 8:11 y salieron fariseos, que se pusieron a disputar con El, pidiéndole, para probarle, señales del cielo.
Mar 8:12 El, exhalando un profundo suspiro, dijo: ¿Por qué esta generación pide una señal? En verdad os digo que no se le dará ninguna;"
Mar 8:13 y, dejándolos, subió de nuevo a la barca y se dirigió a la otra ribera.

La levadura de los fariseos

Mar 8:14 Se olvidaron de tomar consigo panes, y no tenían en la barca sino un pan.
Mar 8:15 Les recomendaba, diciendo: Mirad de guardaros del fermento de los fariseos y del fermento de Herodes.
Mar 8:16 Ellos iban discurriendo entre sí que era por no tener panes,
Mar 8:17 y, conociéndolo El, les dijo: ¿Qué caviláis que no tenéis panes? ¿Aún no entendéis ni caéis en la cuenta? ¿Tenéis vuestro corazón embotado?

Mar 8:18 ¿Teniendo ojos, no veis, y teniendo oídos, no oís? ¿Ya no os acordáis de cuando partí los cinco panes a los cinco mil hombres y cuántos cestos llenos de sobras recogisteis?
Mar 8:19 Dijéronle: Doce.
Mar 8:20 Cuando los siete, a los cuatro mil, ¿cuántos cestos llenos de mendrugos recogisteis? Y le dijeron: Siete.
Mar 8:21 Y les dijo: ¿Pues aún no caéis en la cuenta?

Un ciego sanado en Betsaida

Mar 8:22 Llegaron a Betsaida, y le llevaron un ciego, rogándole que le tocara.
Mar 8:23 Tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y, poniendo saliva en sus ojos e imponiéndole las manos, le preguntó: ¿Ves algo?
Mar 8:24 Mirando él, dijo: Veo hombres, algo así como árboles que andan.
Mar 8:25 De nuevo le puso las manos sobre los ojos, y al mirar se sintió curado, y lo veía todo claramente.
Mar 8:26 Y le envió a su casa, diciéndole: Cuidado con entrar en la aldea.

La confesión de Pedro

Mat 16:13 Viniendo Jesús a los términos de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?
Mat 16:14 Ellos contestaron: unos, que Juan el Bautista; otros, que Elias; otros, que Jeremías u otro de los profetas."
Mat 16:15 Y El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy?
Mat 16:16 Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.
Mat 16:17 Y Jesús, respondiendo, dijo: Bienaventurado tú, Simón Bar Yona, porque no es la carne ni la sangre quien eso e ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos.
Mat 16:18 Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.
Mat 16:19 Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos.
Mat 16:20 Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que El era el Mesías.

La confesión de Pedro

Mar 8:27 Iba Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesárea de Filipo, y en el camino les preguntó: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
Mar 8:28 Ellos le respondieron diciendo: Unos, que Juan Bautista; otros, que Elias, y otros, que uno de los profetas."
Mar 8:29 El les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.
Mar 8:30 Y les encargó que a nadie dijeran esto de El.

La confesión de Pedro

Luc 9:18 Aconteció que, orando El a solas, estaban con El sus discípulos, a los cuales preguntó: ¿Quién dicen las muchedumbres que soy yo?
Luc 9:19 Respondiendo ellos, le dijeron: Juan Bautista; otros, Elias; otros, que uno de los antiguos profetas ha resucitado."
Luc 9:20 Díjoles El: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

Jesús anuncia su muerte

Luc 9:21 El les prohibió decir esto a nadie. Añadió:

Jesús anuncia su muerte

Mat 16:21 Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para sufrir mucho de parte de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y al

tercer día resucitar.
Mat 16:22 Pedro, tomándole aparte, se puso a amonestarle, diciendo: No quiera Dios, Señor, que esto suceda.
Mat 16:23 Pero El, volviéndose, dijo a Pedro: Retírate de mí, Satanás; tú me sirves de escándalo, porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres."
Mat 16:24 Entonces dijo Jesús a sus discípulos: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame.
Mat 16:25 Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la hallará."
Mat 16:26 Y ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde el alma? ¿O que podrá dar el hombre a cambio de su alma?
Mat 16:27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces dará a cada uno según sus obras.
Mat 16:28 En verdad os digo que hay algunos entre los presentes que no gustarán la muerte antes de haber visto al Hijo del hombre venir en su Reino.

Jesús anuncia su muerte

Mar 8:31 Comenzó a enseñarles cómo era preciso que el Hijo del hombre padeciese mucho, y que fuese rechazado por los ancianos y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y que fuese muerto y resucitase después de tres días. Claramente les hablaba de esto.
Mar 8:32 Pedro, tomándole aparte, se puso a reprenderle.
Mar 8:33 Pero El, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: Quítate allá, Satán, porque no sientes según Dios, sino según los hombres.
Mar 8:34 Llamando a la muchedumbre y a los discípulos, les dijo: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.
Mar 8:35 Pues quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien pierda la vida por mí y el Evangelio, ése la salvará.
Mar 8:36 ¿Y qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?
Mar 8:37 Pues ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?
Mar 8:38 Porque, si alguien se avergonzare de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.
Mar 9:1 Y les dijo: En verdad os digo que hay algunos de los aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que vean venir en poder el reino de Dios.
Luc 9:22 Es preciso que el Hijo del hombre padezca mucho y que sea rechazado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y sea muerto y resucite al tercer día.
Luc 9:23 Decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.
Luc 9:24 Porque quien quisiere salvar su vida, la perderá; pero quien quisiere perder su vida por amor de mí, la salvará."
Luc 9:25 Pues ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si él se pierde y se condena?
Luc 9:26 Porque quien se avergonzare de mí y de mis palabras, de él se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en su gloria y en la del Padre y de los santos ángeles.
Luc 9:27 En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte antes que vean el reino de Dios.

La transfiguración

Mat 17:1 Seis días después tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte, a un monte alto,
Mat 17:2 y se transfiguró ante ellos; brilló su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz."
Mat 17:3 Y se les aparecieron Moisés y Elías hablando con El.

Mat 17:4 Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, una para Moisés y otra para Elías.
Mat 17:5 Aún estaba él hablando, cuando los cubrió una nube resplandeciente, y salió de la nube una voz que decía: Este es mi Hijo el Amado, en quien me complací; escuchadle."
Mat 17:6 Al oírla, los discípulos cayeron sobre su rostro, sobrecogidos de gran temor.
Mat 17:7 Jesús se acercó, y, tocándolos, dijo: Levantaos, no temáis.
Mat 17:8 Alzando ellos los ojos, no vieron a nadie sino sólo a Jesús.
Mat 17:9 Al bajar del monte les mandó Jesús, diciendo: No deis a conocer a nadie esa visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.
Mat 17:10 Le preguntaron los discípulos: ¿Cómo, pues, dicen los escribas que Elías tiene que venir primero?
Mat 17:11 Él respondió: Elías en verdad viene, y restablecerá todo.
Mat 17:12 Sin embargo, yo os digo: Elías ha venido ya, y no le reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera, el Hijo del hombre tiene que padecer de parte de ellos."
Mat 17:13 Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

La transfiguración

Mar 9:2 Pasados seis días, tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, y los condujo solos a un monte alto y apartado y se transfiguró ante ellos.
Mar 9:3 Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como no los puede blanquear lavandero sobre la tierra.
Mar 9:4 Y se les aparecieron Elias y Moisés, que hablaban con Jesús.
Mar 9:5 Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Rabí, bueno es estar aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, una para Moisés y una para Elias.
Mar 9:6 No sabía lo que decía, porque estaban aterrados.
Mar 9:7 Se formó una nube que los cubrió con su sombra, y se dejó oír desde la nube una voz: Este es mi Hijo amado, escuchadle.
Mar 9:8 Luego mirando en derredor, no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.
Mar 9:9 Bajando del monte, les prohibió contar a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre los muertos.
Mar 9:10 Guardaron aquella orden, y se preguntaban qué era aquello de "cuando resucitase de entre los muertos."
Mar 9:11 Le preguntaron diciendo: ¿cómo dicen los escribas que primero ha de venir Elias?
Mar 9:12 El les dijo: Cierto que Elías, viniendo primero, restablecerá todas las cosas; pero ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que padecerá mucho y se verá despreciado?"
Mar 9:13 Yo os digo que Elías ha venido ya y que hicieron con él lo que quisieron, como de él está escrito.

La transfiguración

Luc 9:28 Aconteció como unos ocho días después de estos discursos que, tomando a Pedro, a Juan y a Santiago, subió a un monte a orar.
Luc 9:29 Mientras oraba, el aspecto de su rostro se transformó, su vestido se volvió blanco y resplandeciente.
Luc 9:30 Y he aquí que dos varones hablaban con EL, Moisés y Elias,
Luc 9:31 que aparecían gloriosos y le hablaban de su muerte, que había de cumplirse en Jerusalén.
Luc 9:32 Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño. Al despertar, vieron su gloria y a los dos varones que con El estaban.
Luc 9:33 Al desaparecer éstos, dijo Pedro a Jesús: Maestro, qué bueno es estar aquí; hagamos tres cabañas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elias, sin saber lo que se decía."
Luc 9:34 Mientras esto decía, apareció una nube que los cubrió y quedaron atemorizados al entrar en la nube.
Luc 9:35 Salió de la nube una voz que dijo: Este es mi Hijo elegido, escuchadle.

Luc 9:36 Mientras sonaba la voz estaba Jesús solo. Ellos callaron, y por aquellos días no contaron nada de cuanto habían visto.

Jesús sana a un muchacho lunático

Mat 17:14 Al llegar ellos a la muchedumbre, se le acercó un hombre, y, doblando la rodilla,
Mat 17:15 le dijo: Señor, ten piedad de mi hijo, que está lunático y padece mucho; porque con frecuencia cae en el fuego y muchas veces en el agua;"
Mat 17:16 lo presenté a tus discípulos, mas no han podido curarle.
Mat 17:17 Jesús respondió: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿hasta cuándo tendré que estar con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? Traédmelo acá.
Mat 17:18 E increpó al demonio, que salió, quedando curado el niño desde aquella hora.
Mat 17:19 Entonces se acercaron los discípulos a Jesús, y aparte le preguntaron: ¿Cómo es que nosotros no hemos podido arrojarle?
Mat 17:20 Díjoles: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que, si tuviereis fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: Vete de aquí allá, y se iría, y nada os sería imposible."
Mat 17:21 Esta especie no puede ser lanzada sino por la oración y el ayuno.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

Mar 9:14 Viniendo a los discípulos, vio a una gran muchedumbre en torno a ellos y a escribas que con ellos disputaban.
Mar 9:15 Luego, toda la muchedumbre, al verle, se quedó sorprendida, y, corriendo hacia El, le saludaban.
Mar 9:16 Les preguntó: ¿Qué disputabais con ellos?
Mar 9:17 Uno de la muchedumbre le dijo: Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un espíritu mudo,
Mar 9:18 y dondequiera que se apodera de él, le derriba y le hace echar espumarajos y rechinar los dientes, y se queda rígido; dije a tus discípulos que lo arrojasen, pero no han podido."
Mar 9:19 Les contestó, diciendo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que soportaros? Traédmele.
Mar 9:20 Y se lo llevaron. En cuanto lo vio, le agitó el espíritu, y, arrojado en tierra, se revolvía y echaba espumarajos.
Mar 9:21 Preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto? El contestó: Desde la infancia.
Mar 9:22 Muchas veces le arroja en el fuego y en el agua para hacerle perecer; pero, si algo puedes, ayúdanos por compasión hacia nosotros."
Mar 9:23 Díjole Jesús: ¡Si puedes! Todo es posible al que cree.
Mar 9:24 Al instante dijo el padre del niño: ¡Creo! Ayuda a mi incredulidad.
Mar 9:25 Viendo Jesús que se reunía mucha gente, mandó al espíritu impuro, diciendo: Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar más en él.
Mar 9:26 Dando un grito y agitándole violentamente, salió; y quedó como muerto, de suerte que muchos decían: Está muerto."
Mar 9:27 Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y se mantuvo en pie.
Mar 9:28 Entrando en casa a solas, le preguntaban los discípulos: ¿Por qué no hemos podido echarle nosotros?
Mar 9:29 Les contestó: Esta especie no puede ser expulsada por ningún medio si no es por la oración.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

Luc 9:37 Al día siguiente, al bajar del monte, vino a su encuentro una numerosa muchedumbre,
Luc 9:38 y uno de entre ella gritó, diciendo: Maestro, te ruego que eches una mirada sobre este mi hijo, porque es mi hijo único,
Luc 9:39 y el espíritu lo toma lo hace gritar, lo agita, haciéndole echar espumarajos, y a duras penas se retira de él después de haberlo molido.
Luc 9:40 He suplicado a tus discípulos que lo echasen, y no han podido.

Luc 9:41 Jesús, respondiendo, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa!, ¿hasta cuándo tendré que estar con vosotros y aguantaros? Traédmelo acá.
Luc 9:42 Al acercarse, el demonio lo echó por tierra y lo agitó fuertemente. Pero Jesús increpó al espíritu impuro, y curó al niño y se lo entregó a su padre.
Luc 9:43 Todos se maravillaron al ver la grandeza de Dios. Admirándose todos de cuanto hacía, dijo El a sus discípulos:

Jesús anuncia otra vez su muerte

Mat 17:22 Estando reunidos en Galilea, díjoles Jesús: El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de los hombres,
Mat 17:23 que le matarán, y al tercer día resucitará. Y se pusieron muy tristes.

Jesús anuncia otra vez su muerte

Mar 9:30 Saliendo de allí, atravesaban de largo la Galilea, queriendo que no se supiese.
Mar 9:31 Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres y le darán muerte, y, muerto, resucitará después de tres días.
Mar 9:32 Y ellos no entendían estas cosas.
Luc 9:43 Todos se maravillaron al ver la grandeza de Dios. Admirándose todos de cuanto hacía, dijo El a sus discípulos:

Jesús anuncia otra vez su muerte

Luc 9:44 Estad atentos a lo que voy a deciros: El Hijo del hombre ha de ser entregado en poder de los hombres.
Luc 9:45 Pero ellos no sabían lo que significaban estas palabras, que estaban para ellos veladas, de manera que no las entendieron, y temían preguntarle sobre ellas.

Pago del impuesto del templo

Mat 17:24 Entrando en Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los perceptores de la didracma y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga la didracma?
Mat 17:25 Y él respondió: Cierto que sí. Cuando entró en casa, se acercó Jesús y le dijo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran censos y tributos? ¿De sus hijos o de los extraños?
Mat 17:26 Contestó él: De los extraños. Y le dijo Jesús: Luego los hijos son libres.
Mat 17:27 Mas, para no escandalizarlos, vete al mar, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca, y en ella hallarás un estater; tómalo y dalo por mí y por ti."

¿Quién es el mayor?

Mat 18:1 En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién será el más grande en el reino de los cielos?
Mat 18:2 El, llamando a sí a un niño, le puso en medio de ellos,
Mat 18:3 y dijo: En verdad os digo, si no os volviereis y os hiciereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.
Mat 18:4 Pues el que se humillare hasta hacerse como un niño de éstos será el más grande en el reino de los cielos,
Mat 18:5 y el que por mí recibiere a un niño como éste, a mí me recibe.

Ocasiones de caer

Mat 18:6 Y al que escandalizase a uno de estos pequeñuelos que creen en mí, más le valiera que le colgasen al cuello una piedra de molino de asno y le arrojaran al fondo del mar.
Mat 18:7 ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque no puede menos de haber escándalos; pero ¡ay de aquel por quien viniere el escándalo!"

Mat 18:8 Si tu mano o tu pie te escandaliza, sácatelo y échalo de ti: que más te vale entrar manco o cojo en la Vida, que con dos manos o con dos pies ser arrojado al fuego eterno.
Mat 18:9 Y si tu ojo te escandaliza, sácatelo y échalo de ti: que más te vale entrar con un solo ojo en la Vida que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna de fuego.

Parábola de la oveja perdida

Mat 18:10 Mirad que no despreciéis a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles ven de continuo en el cielo la faz de mi Padre, que está en los cielos.
Mat 18:11 Porque el Hijo del hombre ha venido a salvar lo perdido.
Mat 18:12 ¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿no dejará en el monte las noventa y nueve e irá en busca de la extraviada.
Mat 18:13 Y si logra hallarla, cierto que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se habían extraviado.
Mat 18:14 Así os digo: En verdad que no es voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se pierda ni uno solo de estos pequeñuelos.

¿Quién es el mayor?

Mar 9:33 Vinieron a Cafarnaúm, y, estando en casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais en el camino?
Mar 9:34 Ellos se callaron, porque en el camino habían discutido entre sí sobre quién sería el mayor.
Mar 9:35 Sentándose, llamó a los Doce, y así les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.
Mar 9:36 Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, y, abrazándole, les dijo:
Mar 9:37 Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.

El que no es contra nosotros, por nosotros es

Mar 9:38 Dijóle Juan: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba los demonios y no está con nosotros; se lo hemos prohibido."
Mar 9:39 Jesús les dijo: No se lo prohibáis, pues ninguno que haga un milagro en mi nombre hablará luego mal de mí.
Mar 9:40 El que no está contra nosotros, está con nosotros.
Mar 9:41 Pues el que os diere un vaso de agua en razón de discípulos de Cristo, os digo en verdad que no perderá su recompensa;"

Ocasiones de caer

Mar 9:42 y el que escandalizare a uno de estos pequeñuelos que creen, mejor le sería que le echasen al cuello una muela asnal y le arrojasen al mar.
Mar 9:43 Si tu mano te escandaliza, córtatela; mejor te será entrar manco en la vida que con ambas manos ir a la gehenna, al fuego inextinguible,"
Mar 9:44 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.
Mar 9:45 Y si tu pie te escandaliza, córtatelo; mejor te es entrar en la vida cojo que con ambos pies ser arrojado en la gehenna,"
Mar 9:46 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.
Mar 9:47 Y si tu ojo te escandaliza, sácatelo; mejor te es entrar tuerto en el reino de Dios que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna,"
Mar 9:48 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.
Mar 9:49 Porque todos han de ser salados al fuego.
Mar 9:50 Buena es la sal; pero, si la sal se hace sosa, ¿con qué se salará? Tened sal en vosotros y vivid en paz unos con otros."

¿Quién es el mayor?

Luc 9:46 Les vino a ellos este pensamiento: quién sería entre ellos el mayor.
Luc 9:47 Conociendo Jesús los pensamientos de su corazón, tomó un niño, lo puso junto a sí,
Luc 9:48 y les dijo: El que recibiere a este niño en mi nombre, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió; y el menor entre todos vosotros, ése será el más grande."

El que no es contra nosotros, por nosotros es

Luc 9:49 Tomando la palabra, Juan dice: Maestro, hemos visto a uno echar los demonios en tu nombre y se lo hemos estorbado, porque no era de nuestra compañía.
Luc 9:50 Contestóle Jesús: No se lo estorbéis, pues el que no está contra vosotros, está con vosotros.

Cómo se debe perdonar al hermano

Mat 18:15 Si pecare tu hermano contra ti, ve y repréndele a solas. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano.
Mat 18:16 Si no te escucha, toma contigo a uno o dos, para que por la palabra de dos o tres testigos sea fallado todo el negocio.
Mat 18:17 Si los desoyere, comunícalo a la Iglesia, y si a la Iglesia desoye, sea para ti como gentil o publicano.
Mat 18:18 En verdad os digo, cuanto atareis en la tierra será atado en el cielo, y cuanto desatareis en la tierra será desatado en el cielo.
Mat 18:19 Aún más: os digo en verdad que, si dos de vosotros conviniereis sobre la tierra en pedir cualquier cosa, os lo otorgará mi Padre, que está en los cielos.
Mat 18:20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
Mat 18:21 Entonces se le acercó Pedro y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si peca contra mí? ¿Hasta siete veces?
Mat 18:22 Dícele Jesús: No digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Los dos deudores

Mat 18:23 Por eso se asemeja el Reino de los cielos a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos.
Mat 18:24 Al comenzar a tomarlas, se le presentó uno que le debía diez mil talentos.
Mat 18:25 Como no tenía con qué pagar, mandó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía y saldar la deuda.
Mat 18:26 Entonces el siervo, cayendo de hinojos, dijo: Señor, dame espera y te lo pagaré todo.
Mat 18:27 Compadecido el señor del siervo aquel, le despidió, condonándole la deuda.
Mat 18:28 En saliendo de allí, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y, agarrándole, le ahogaba diciendo: Paga lo que debes.
Mat 18:29 De hinojos le suplicaba a su compañero, diciendo: Dame espera y te pagaré.
Mat 18:30 Pero él se negó, y le hizo encerrar en la prisión hasta que pagara ¡a deuda.
Mat 18:31 Viendo esto sus compañeros, les desagradó mucho, y fueron a contar a su señor todo lo que pasaba.
Mat 18:32 Entonces hízole llamar el señor, y le dijo: Mal siervo, te condoné yo toda la deuda porque me lo suplicaste.
Mat 18:33 ¿No era, pues, justo que tuvieses tú compasión de tu compañero, como la tuve yo de ti?
Mat 18:34 E irritado, le entregó a los torturadores hasta que pagase toda la deuda.
Mat 18:35 Así hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonare cada uno a su hermano de todo corazón.
Jua 7:2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los Tabernáculos.
Jua 7:3 Dijéronle sus hermanos: Sal de aquí y vete a Judea para que tus discípulos vean las obras que haces;"
Jua 7:4 nadie hace esas cosas en secreto si pretende manifestarse. Puesto que eso haces, muéstrate al mundo.
Jua 7:5 Pues ni sus hermanos creían en El.
Jua 7:6 Jesús les dijo: Mi tiempo no ha llegado aún, pero vuestro tiempo siempre está pronto.

Jua 7:7 El mundo no puede aborreceros a vosotros, pero a mí me aborrece, porque doy testimonio en contra de él de que sus obras son malas.
Jua 7:8 Vosotros subid a la fiesta; yo no subo a esa fiesta, porque aún no se ha cumplido mi tiempo."
Jua 7:9 Dicho esto, se quedó en Galilea.

Jesús reprende a Jacobo y a Juan

Luc 9:51 Estando para cumplirse los días de su ascensión, se dirigió resueltamente a Jerusalén,
Luc 9:52 y envió mensajeros delante de sí, que en su camino entraron en una aldea de samaritanos para prepararle albergue.
Luc 9:53 No fueron recibidos, porque iban a Jerusalén.
Luc 9:54 Viéndolo los discípulos, Santiago y Juan dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que los consuma?
Luc 9:55 Volviéndose Jesús, los reprendió,
Luc 9:56 y se fueron a otra aldea.

Jesús en la fiesta de los tabernáculos

Jua 7:10 Una vez que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces subió El también, no manifiestamente, sino en secreto.

Los que querían seguir a Jesús

Luc 9:57 Siguiendo el camino, vino uno que le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.
Luc 9:58 Jesús le respondió: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza."
Luc 9:59 A otro le dijo: Sigúeme, y respondió: Señor, déjame ir primero a sepultar a mi padre.
Luc 9:60 Él le contestó: Deja a los muertos sepultar a sus muertos, y tú vete y anuncia el Reino de Dios.
Luc 9:61 Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame antes ir a despedirme de los de mi casa.
Luc 9:62 Jesús le dijo: Nadie que, después de haber puesto la mano sobre el arado, mire atrás, es apto para el Reino de Dios.
Jua 7:11 Los judíos le buscaban en la fiesta y decían: ¿Dónde está ése?
Jua 7:12 Y había entre las muchedumbres gran cuchicheo acerca de El. Los unos decían: "Es bueno; pero otros decían: "No; seduce a las turbas."
Jua 7:13 Sin embargo, nadie hablaba libremente de El por temor a los judíos.
Jua 7:14 Mediada ya la fiesta, subió Jesús al templo y enseñaba.
Jua 7:15 Admirábanse los judíos, diciendo: ¿Cómo es que éste, no habiendo estudiado, sabe letras?
Jua 7:16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado.
Jua 7:17 Quien quisiere hacer la voluntad de El, conocerá si mi doctrina es de Dios o si es mía.
Jua 7:18 El que de sí mismo habla busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le ha enviado, ése es veraz y no hay en él injusticia."
Jua 7:19 ¿No os dio Moisés la Ley? ¿Y ninguno de vosotros cumple la Ley? ¿Por qué buscáis darme muerte?
Jua 7:20 La muchedumbre respondió: Tú estás poseído del demonio; ¿quién busca darte muerte?"
Jua 7:21 Respondió Jesús y les dijo: Una obra he hecho, y todos os maravilláis.
Jua 7:22 Moisés os dio la circuncisión — no que proceda de Miosés, sino de los padres — , y vosotros circuncidáis a un hombre en sábado.
Jua 7:23 Si un hombre recibe la circuncisión en sábado para que no quede incumplida la ley de Moisés, ¿por qué os irritáis contra mí porque he curado del todo a un hombre en sábado?
Jua 7:24 No juzguéis según las apariencias; juzgad según justicia."

¿Es éste el Cristo?

Jua 7:25 Decían, pues, algunos de los de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan matar?

Jua 7:26 Y habla libremente y no le dicen nada. ¿Será que de verdad habrán reconocido las autoridades que es el Mesías?
Jua 7:27 Pero de éste sabemos de dónde viene; mas del Mesías, cuando venga, nadie sabrá de dónde viene."
Jua 7:28 Jesús, enseñando en el templo, gritó y dijo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy: y yo no he venido de mí mismo, pero el que me ha enviado es veraz, aunque vosotros no le conocéis.
Jua 7:29 Yo le conozco, porque procedo de El, y El me ha enviado.
Jua 7:30 Buscaban, pues, prenderle, pero nadie le ponía las manos, porque aún no había llegado su hora.
Jua 7:31 De la multitud, muchos creyeron en El, y decían: El Mesías, cuando venga, ¿hará más milagros de los que éste hace?

Los fariseos envían alguaciles para prender a Jesús

Jua 7:32 Oyeron los fariseos a la muchedumbre que cuchicheaba acerca de El, y enviaron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos alguaciles para que le prendiesen.
Jua 7:33 Dijo entonces Jesús: Aún estaré con vosotros un poco de tiempo, y me iré al que me ha enviado.
Jua 7:34 Me buscaréis y no me hallaréis, y, a donde yo voy, vosotros no podéis venir.
Jua 7:35 Dijéronse entonces los judíos: ¿Adonde va a ir éste que nosotros no hayamos de hallarle? ¿Acaso quiere irse a la dispersión de los gentiles a enseñarles a ellos?
Jua 7:36 ¿Qué es esto que dice: Me buscaréis y no me hallaréis, y, a donde yo voy, vosotros no podéis venir?

Ríos de agua viva

Jua 7:37 El último día, el día grande de la fiesta, se detuvo Jesús y gritó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.
Jua 7:38 El que cree en mí, según dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su seno.
Jua 7:39 Esto dijo del Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en El, pues aún no había sido dado el Espíritu porque Jesús no había sido glorificado.

División entre la gente

Jua 7:40 De la muchedumbre, algunos que escuchaban estas palabras decían: Verdaderamente que éste es el Profeta.
Jua 7:41 Otros decían: Este es el Mesías. Pero otros replicaban: ¿Acaso el Mesías puede venir de Galilea?
Jua 7:42 ¿No dice la Escritura que del linaje de David y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Mesías?
Jua 7:43 Y se originó un desacuerdo en la multitud por su causa.
Jua 7:44 Algunos de ellos querían apoderarse de El, pero nadie le puso las manos.

!!Nunca ha hablado hombre así!

Jua 7:45 Volvieron, pues, los alguaciles a los príncipes de los sacerdotes y a los fariseos, y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído?
Jua 7:46 Respondieron los alguaciles: Jamás hombre alguno habló como éste.
Jua 7:47 Pero los fariseos les replicaron: ¿Es que también vosotros os habéis dejado engañar?
Jua 7:48 ¿Acaso algún magistrado o fariseo ha creído en El?
Jua 7:49 Pero esta gente, que ignora la Ley, son unos malditos.
Jua 7:50 Les dijo Nicodemo, el que había ido antes a El, que era uno de ellos:
Jua 7:51 ¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre antes de oírle y sin averiguar lo que hizo?
Jua 7:52 Le respondieron y dijeron: ¿También tú eres de Galilea? Investiga y verás que de Galilea no ha salido profeta alguno.

La mujer adúltera

Jua 7:53 Y se fueron cada uno a su casa.
Jua 8:1 Se fue Jesús al monte de los Olivos;"
Jua 8:2 pero, de mañana, otra vez volvió al templo, y todo el pueblo venía a El, y, sentado, les enseñaba.

Jua 8:3 Los escribas y fariseos trajeron a una mujer tomada en adulterio y, poniéndola en medio,
Jua 8:4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.
Jua 8:5 En la Ley nos ordena Moisés apedrear a éstas; tú ¿qué dices?"
Jua 8:6 Esto lo decían tentándole, para tener de qué acusarle. Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en la tierra.
Jua 8:7 Como ellos insistieron en preguntarle, se incorporó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, arrójele la piedra el primero.
Jua 8:8 E inclinándose de nuevo, escribía en tierra.
Jua 8:9 Ellos que le oyeron fueron saliéndose uno a uno, comenzando por los más ancianos, y quedó El solo, y la mujer en medio.
Jua 8:10 Incorporándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?
Jua 8:11 Dijo ella: Nadie, Señor. Jesús dijo: Ni yo te condeno tampoco; vete y no peques más."

Jesús, la luz del mundo

Jua 8:12 Otra vez les habló Jesús, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en la tiniebla, sino que tendrá luz de vida."
Jua 8:13 Dijéronle, pues, los fariseos: Tú das testimonio de ti mismo, y tu testimonio no es verdadero.
Jua 8:14 Respondió Jesús y dijo: Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y adonde voy, mientras que vosotros no sabéis de dónde vengo o adonde voy.
Jua 8:15 Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie;"
Jua 8:16 y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino yo y el Padre, que me ha enviado.
Jua 8:17 En vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos es verdadero.
Jua 8:18 Yo soy el que da testimonio de mi mismo, y el Padre, que me ha enviado, da testimonio de mí.
Jua 8:19 Pero ellos le decían: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre."
Jua 8:20 Estas palabras las dijo Jesús en el gazofilacio, enseñando en el templo, y nadie puso en El las manos, porque aún no había llegado su ñora.

A donde yo voy, vosotros no podéis venir

Jua 8:21 Todavía les dijo: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; a donde Yo voy, no podéis venir vosotros."
Jua 8:22 Los judíos se decían: ¿Acaso va a matarse, que dice: A donde Yo voy no podéis venir vosotros?
Jua 8:23 El les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo."
Jua 8:24 Os dije que moriríais en vuestro pecado, porque, si no creyereis que Yo soy, moriréis en vuestros pecados.
Jua 8:25 Ellos decían: ¿Tú quién eres? Jesús les dijo: Es precisamente lo que os estoy diciendo.
Jua 8:26 Mucho tengo que hablar y juzgar de vosotros, pues el que me ha enviado es veraz, y Yo hablo al mundo lo que le oigo a El.
Jua 8:27 No comprendieron que les hablaba del Padre.
Jua 8:28 Dijo, pues, Jesús: Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis que soy Yo y no hago nada de mí mismo, sino que, según me enseñó el Padre, así hablo.
Jua 8:29 El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que es de su agrado."
Jua 8:30 Hablando El estas cosas, muchos creyeron en El.

La verdad os hará libres

Jua 8:31 Jesús decía a los judíos que habían creído en El: Si permanecéis en mi palabra, seréis en verdad discípulos míos,
Jua 8:32 y conoceréis la verdad, y la verdad os librará.

Jua 8:33 Respondiéronle ellos: Somos linaje de Abraham, y de nadie hemos sido jamás siervos; ¿cómo dices tú: Seréis libres?"
Jua 8:34 Jesús les contestó: En verdad, en verdad os digo que todo el que comete pecado es siervo del pecado.
Jua 8:35 El siervo no permanece en la casa para siempre; el hijo permanece para siempre."
Jua 8:36 Si, pues, el Hijo os librare, seréis verdaderamente libres.
Jua 8:37 Sé que sois linaje de Abraham; pero buscáis matarme, porque mi palabra no ha sido acogida por vosotros."
Jua 8:38 Yo hablo lo que he visto en el Padre; y vosotros también hacéis lo que habéis oído de vuestro padre."

Sois de vuestro padre el diablo

Jua 8:39 Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.
Jua 8:40 Pero ahora buscáis quitarme la vida, a un hombre que os ha hablado la verdad, que oyó de Dios; eso Abraham no lo hizo."
Jua 8:41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle ellos: Nosotros no somos nacidos de fornicación, tenemos por padre a Dios.
Jua 8:42 Díjoles Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amarías a mí; porque yo he salido y vengo de Dios, pues Yo no he venido de mí mismo, antes es El quien me ha enviado."
Jua 8:43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra.
Jua 8:44 Vosotros tenéis por padre al diablo, y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El es homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, porque la verdad no estaba en él. Cuando habla la mentira, habla de lo suyo propio, porque él es mentiroso y padre de la mentira.
Jua 8:45 Pero a mí, porque os digo la verdad, no me creéis.
Jua 8:46 ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis?
Jua 8:47 El que es de Dios oye las palabras de Dios; por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios."

La preexistencia de Cristo

Jua 8:48 Respondieron los judíos y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros que tú eres samaritano y tienes demonio?
Jua 8:49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí.
Jua 8:50 Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzgue."
Jua 8:51 En verdad, en verdad os digo: Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte.
Jua 8:52 Dijéronle los judíos: Ahora nos convencemos de que estás endemoniado. Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: Quien guardare mi palabra no gustará la muerte nunca.
Jua 8:53 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham, que murió? Y los profetas murieron. ¿Quién pretendes ser?
Jua 8:54 Respondió Jesus: Si Yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís que es vuestro Dios."
Jua 8:55 y no lo conocéis, pero Yo le conozco; y si dijere que no le conozco, sería semejante a vosotros, embustero; mas Yo le conozco y guardo su palabra."
Jua 8:56 Abraham, vuestro padre, se regocijó pensando en ver mi día; lo vio y se alegró."
Jua 8:57 Le dijeron entonces los judíos: ¿No tienes aún cincuenta años y has visto a Abraham?
Jua 8:58 Respondió Jesús: En verdad, en verdad os digo: Antes que Abraham naciese, era Yo.
Jua 8:59 Entonces tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se ocultó y salió del templo."

Jesús sana a un ciego de nacimiento

Jua 9:1 Pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento,

Jua 9:2 y sus discípulos le preguntaron diciendo: Rabí, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego?
Jua 9:3 Contestó Jesús: Ni pecó éste ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios.
Jua 9:4 Es preciso que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día; venida la noche, ya nadie puede trabajar."
Jua 9:5 Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo.
Jua 9:6 Diciendo esto, escupió en el suelo, hizo con saliva un poco de lodo y untó con él los ojos,
Jua 9:7 y le dijo: Vete y lávate en la piscina de Siloé — que quiere decir "enviado" — . Fue, pues, se lavó y volvió con vista.
Jua 9:8 Los vecinos y los que antes le conocían, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que estaba sentado pidiendo limosna?
Jua 9:9 Unos decían que era él; otros decían: No, pero se le parece. El decía: Soy yo."
Jua 9:10 Entonces le decían: Pues ¿cómo se te han abierto los ojos?
Jua 9:11 Respondió él: Ese hombre llamado Jesús hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: Vete a Siloé y lávate; fui, me lavé y recobré la vista."
Jua 9:12 Y le dijeron: ¿Dónde está ése? Contestó: No lo sé.

Los fariseos interrogan al ciego sanado

Jua 9:13 Llevan a presencia de los fariseos al antes ciego,
Jua 9:14 pues era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos.
Jua 9:15 De nuevo le preguntaron los fariseos cómo había recobrado la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, me lavé y veo.
Jua 9:16 Dijeron entonces algunos de los fariseos: No puede venir de Dios este hombre, pues no guarda el sábado. Otros decían: ¿Y cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y había desacuerdo entre ellos.
Jua 9:17 Otra vez dijeron al ciego: ¿Qué dices tú de ese que te abrió los ojos? El contestó: Que es profeta.
Jua 9:18 No querían creer los judíos que aquél era ciego y que había recobrado la vista, hasta que llamaron a sus padres,
Jua 9:19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, de quien vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo ahora ve?
Jua 9:20 Respondieron los padres y dijeron: Lo que sabemos es que éste es nuestro hijo y que nació ciego;"
Jua 9:21 cómo ve ahora, no lo sabemos; quién le abrió los ojos, nosotros no lo sabemos; preguntádselo a él; edad tiene; que él hable por sí."
Jua 9:22 Esto dijeron sus padres porque temían a los judíos, que ya éstos habían convenido en que, si alguno le confesaba Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.
Jua 9:23 Por esto sus padres dijeron: Edad tiene, preguntadle a él.
Jua 9:24 Llamaron, pues, por segunda vez al ciego y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador."
Jua 9:25 A esto respondió él: Si es pecador, no lo sé; lo que sé es que, siendo ciego, ahora veo."
Jua 9:26 Dijéronle también: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?
Jua 9:27 El les respondió: Os lo he dicho ya y no habéis escuchado. ¿Para qué queréis oírlo otra vez? ¿Es que queréis haceros discípulos suyos?
Jua 9:28 Ellos, insultándole, dijeron: Sé tú discípulo suyo; nosotros somos discípulos de Moisés."
Jua 9:29 Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés; cuanto a éste, no sabemos de dónde viene."
Jua 9:30 Respondió el hombre y les dijo: Eso es de maravillar: que vosotros no sepáis de dónde viene, habiéndome abierto a mí los ojos.
Jua 9:31 Sabido es que Dios no oye a los pecadores; pero, si uno es piadoso y hace su voluntad, a ése le escucha."
Jua 9:32 Jamás se oyó decir que nadie haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento.
Jua 9:33 Si éste no fuera de Dios, no podría hacer nada.

Jua 9:34 Respondieron y dijéronle: Eres todo pecado desde que naciste, ¿? pretendes enseñarnos? Y le echaron fuera.

Ceguera espiritual

Jua 9:35 Oyó Jesús que le habían echado fuera, y, encontrándole, le dijo: ¿Crees en el Hijo del hombre?
Jua 9:36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en El?
Jua 9:37 Díjole Jesús: Le estás viendo; es el que habla contigo."
Jua 9:38 Dijo él: Creo, Señor, y se postró ante El.
Jua 9:39 Jesús dijo: Yo he venido al mundo para un juicio, para que los que no ven, vean, y los que ven, se vuelvan ciegos.
Jua 9:40 Oyeron esto algunos fariseos que estaban con El, y le dijeron: Conque ¿nosotros somos también ciegos?
Jua 9:41 Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora decís: Vemos, y vuestro pecado permanece."

Parábola del redil

Jua 10:1 En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador;"
Jua 10:2 pero el que entra por la puerta, ése es pastor de las ovejas.
Jua 10:3 A éste le abre el portero y las ovejas oyen su voz, y llama a las ovejas por su nombre y las saca fuera;"
Jua 10:4 y cuando las ha sacado todas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz;"
Jua 10:5 pero no seguirán al extraño; antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."
Jua 10:6 Les dijo esta semejanza; pero no entendieron qué era lo que les hablaba."

Jesús, el buen pastor

Jua 10:7 De nuevo les dijo Jesús: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas;"
Jua 10:8 todos cuantos han venido eran ladrones y salteadores, pero las ovejas no les oyeron.
Jua 10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entra se salvará y entrará y saldrá y hallará pasto."
Jua 10:10 El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan abundante."
Jua 10:11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por sus ovejas;"
Jua 10:12 el asalariado, el que no es pastor dueño de sus ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata y dispersa las ovejas,
Jua 10:13 porque es asalariado y no le da cuidado de las ovejas. '
Jua 10:14 Yo soy el buen pastor y conozco a las mías, y las mías me conocen a mí,
Jua 10:15 como el Padre me conoce y yo conozco a mi Padre, y pongo mi vida por las ovejas.
Jua 10:16 Tengo otras ovejas que no son de este aprisco, y es preciso que Yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor.
Jua 10:17 Por esto el Padre me ama, porque Yo doy mi vida para tomarla de nuevo.
Jua 10:18 Nadie me la quita; soy yo quien la doy de mí mismo. Tengo poder para darla y poder para volver a tomarla. Tal es el mandato que del Padre he recibido."
Jua 10:19 Otra vez se suscitó desacuerdo entre ellos a propósito de estos razonamientos.
Jua 10:20 Pues muchos de ellos decían: Está endemoniado, ha perdido el juicio; ¿por qué le escucháis?"
Jua 10:21 Otros decían: Estas palabras no son de un endemoniado, ni el demonio puede abrir los ojos a los ciegos.

Misión de los setenta

Luc 10:1 Después de esto, designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde El había de venir,

Luc 10:2 y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo de la mies mande obreros a su mies."
Luc 10:3 Id, yo os envío como corderos en medio de lobos.
Luc 10:4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie saludéis por el camino.
Luc 10:5 En cualquier casa en que entréis, decid primero: La paz sea con esta casa.
Luc 10:6 Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros."
Luc 10:7 Permaneced en esa casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa.
Luc 10:8 En cualquier ciudad en que entrareis y os recibieren, comed lo que os fuere servido,
Luc 10:9 y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El Reino de Dios está cerca de vosotros.
Luc 10:10 En cualquier ciudad en que entréis y no os recibieren, salid a las plazas y decid:
Luc 10:11 Hasta el polvo que de vuestra ciudad se nos pegó a los pies, os lo sacudimos, pero sabed que el Reino de Dios está cerca.
Luc 10:12 Yo os digo que aquel día Sodoma será tratada con menos rigor que aquella ciudad.

Ayes sobre las ciudades impenitentes

Luc 10:13 ¡Ay de ti, Corazeín! ¡Ay de ti, Betsaida! Que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechos los milagros que en vosotras se han hecho, tiempo ha que en saco y sentados en ceniza hubieran hecho penitencia.
Luc 10:14 Pero Tiro y Sidón serán tratadas con más blandura que vosotras en el Juicio.
Luc 10:15 Y tú, Cafarnaúm, ¿te levantarás hasta el Cielo? Hasta el Infierno serás abatida.
Luc 10:16 El que a vosotros oye, a mí me oye, y el que a vosotros desecha, a mí me desecha, y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.

Regreso de los setenta

Luc 10:17 Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sometían en tu nombre.
Luc 10:18 El les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo.
Luc 10:19 Yo os he dado poder para andar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda potencia enemiga, y nada os dañará.
Luc 10:20 Mas no os alegréis dé que los espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en los cielos."

Jesús se regocija

Luc 10:21 En aquella hora se sintió inundado de gozo en el Espíritu Santo y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños. Sí, Padre, porque tal ha sido tu beneplácito.
Luc 10:22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo.
Luc 10:23 Vuelto a los discípulos, aparte les dijo: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis,
Luc 10:24 porque yo os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

El buen samaritano

Luc 10:25 Levantóse un doctor de la Ley para tentarlo y le dijo: Maestro, ¿qué haré para alcanzar la vida eterna?
Luc 10:26 El le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?
Luc 10:27 Le contestó diciendo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo.
Luc 10:28 Y le dijo: Bien has respondido. Haz esto y vivirás.
Luc 10:29 El, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

Luc 10:30 Tomando Jesús la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en poder de ladrones, que lo desnudaron, lo cargaron de azotes y se fueron, dejándole medio muerto.
Luc 10:31 Por casualidad, bajó un sacerdote por el mismo camino, y, viéndolo, pasó de largo.
Luc 10:32 Asimismo un levita, pasando por aquel sitio, lo vio también y pasó adelante.
Luc 10:33 Pero un samaritano, que iba de camino, llegó a él, y, viéndolo, se movió a compasión,
Luc 10:34 acercóse, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino; lo hizo montar sobre su propia cabalgadura, lo condujo al mesón y cuidó de él."
Luc 10:35 A la mañana, sacando dos denarios, se los dio al mesonero y le dijo: Cuida de él, y lo que gastes, a la vuelta te lo pagaré.
Luc 10:36 ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo de aquel que cayó en poder de ladrones?
Luc 10:37 EL contestó: El que hizo con él misericordia. Contestóle Jesús: Vete y haz tú lo mismo.

Jesús visita a Marta y a María

Luc 10:38 Yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, lo recibió en su casa.
Luc 10:39 Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.
Luc 10:40 Marta andaba afanada en los muchos cuidados del servicio, y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te da enfado que mi hermana me deje a mí sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude.
Luc 10:41 Respondió el Señor y le dijo: Marta, Marta, tú te inquietas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien, una sola."
Luc 10:42 María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada.

Jesús y la oración

Luc 11:1 Acaeció que, hallándose El orando en cierto lugar, así que acabó, le dijo uno de los discípulos: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñaba a sus discípulos.
Luc 11:2 El les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino;"
Luc 11:3 danos cada día el pan cotidiano;"
Luc 11:4 perdónanos nuestras deudas, porque también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación.
Luc 11:5 Y les dijo: Si alguno de vosotros tuviere un amigo y viene a él a medianoche y le dijera: "Amigo, préstame tres panes,
Luc 11:6 pues un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo qué darle";"
Luc 11:7 y él, respondiendo de dentro, le dijese: "No me molestes, pues la puerta está ya cerrada, y mis niños están ya conmigo en la cama, no puedo levantarme para dártelos,"
Luc 11:8 yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.
Luc 11:9 Os digo, pues: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá;"
Luc 11:10 porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre.
Luc 11:11 ¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O, si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente?
Luc 11:12 ¿O, si le pide un huevo, le dará un escorpión?
Luc 11:13 Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?

Jesús sana a una mujer en el día de reposo

Luc 13:10 Enseñaba en la sinagoga un sábado.
Luc 13:11 Había allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad hacía dieciocho años, y estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse.
Luc 13:12 Viéndola Jesús, la llamó y le dijo: Mujer, estás curada de tu enfermedad.
Luc 13:13 Le impuso las manos y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios.

Luc 13:14 Interviniendo el jefe de la sinagoga, lleno de ira porque Jesús había curado en sábado, decía a la muchedumbre: Hay seis días en los cuales se puede trabajar; en ésos venid y curad, y no en día de sábado."
Luc 13:15 Respondióle el Señor y dijo: Hipócritas, ¿cualquiera de vosotros no suelta del pesebre su buey o su asno en sábado y lo lleva a beber?
Luc 13:16 Pues esta hija de Abraham, a quien Satanás tenía ligada dieciocho años ha, ¿no debía ser soltada de su atadura en día de sábado?
Luc 13:17 Y diciendo esto, quedaban confundidos todos sus adversarios, y toda la muchedumbre se alegraba de las obras prodigiosas que hacía.

Parábola de la semilla de mostaza

Luc 13:18 Decía, pues: ¿A qué es semejante el reino de Dios y a qué lo compararé?
Luc 13:19 Es semejante a un grano de mostaza que uno toma y arroja en su huerto, y crece y se convierte en un árbol, y las aves del cielo anidan en sus ramas.

Parábola de la levadura

Luc 13:20 De nuevo dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios?
Luc 13:21 Es semejante al fermento que una mujer toma y echa en tres medidas de harina hasta que fermenta toda.

Los judíos rechazan a Jesús

Jua 10:22 Se celebraba entonces en Jerusalén la Dedicación; era invierno,"
Jua 10:23 y Jesús se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón.
Jua 10:24 Le rodearon, pues, los judíos y le decían: ¿Hasta cuándo vas a tenernos en vilo? Si eres el Mesías, dínoslo claramente.
Jua 10:25 Respondióles Jesús: Os lo dije y no lo creéis; las obras que Yo hago en nombre de mi Padre, ésas dan testimonio de mí;"
Jua 10:26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.
Jua 10:27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen,
Jua 10:28 y yo les doy la vida eterna, y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.
Jua 10:29 Lo que mi Padre me dio es mejor que todo, y nadie podrá arrebatar nada de la mano de mi Padre.
Jua 10:30 Yo y el Padre somos una sola cosa.
Jua 10:31 De nuevo los judíos trajeron piedras para apedrearle.
Jua 10:32 Jesús les respondió: Muchas obras os he mostrado de parte de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?"
Jua 10:33 Respondiéronle los judíos: Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la blasfemia, porque tú, siendo hombre, te haces Dios.
Jua 10:34 Jesús les replicó: ¿No está escrito en vuestra Ley: "Yo digo: Dioses sois"?
Jua 10:35 Si llama dioses a aquellos a quienes fue dirigida la palabra de Dios, y la Escritura no puede fallar,
Jua 10:36 de aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo decís vosotros: "Blasfemas," porque dije: "Soy Hijo de Dios"?
Jua 10:37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis;"
Jua 10:38 pero si las hago, ya que no me creéis a mí, creed a las obras, para que sepáis y conozcáis que el Padre está en mí, y Yo en el Padre.
Jua 10:39 De nuevo buscaban cogerle, pero El se deslizó de entre sus manos.
Jua 10:40 Partió de nuevo al otro lado del Jordán, al sitio en que Juan había bautizado la primera vez, y permaneció allí.
Jua 10:41 Muchos venían a El y decían: Juan no hizo milagro alguno, pero todas cuantas cosas dijo Juan de éste eran verdaderas.
Jua 10:42 Y muchos allí creyeron en El.

La puerta estrecha

Luc 13:22 Recorría ciudades y aldeas, enseñando y siguiendo su camino hacia Jerusalén.
Luc 13:23 Le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? El le dijo:
Luc 13:24 Esforzaos a entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos serán los que busquen entrar y no podrán;"
Luc 13:25 una vez que el amo de casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: Señor, ábrenos. El os responderá: No sé de dónde sois.
Luc 13:26 Entonces comenzaréis a decir: Hemos comido y bebido contigo y has enseñado en nuestras plazas.
Luc 13:27 El dirá: Os repito que no sé de dónde sois. Apartaos de mí todos, obradores de iniquidad.
Luc 13:28 Allí habrá llanto y crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mientras vosotros sois arrojados fuera.
Luc 13:29 Vendrán de Oriente y de Occidente, del Septentrión y del Mediodía, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios,
Luc 13:30 y los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

Luc 13:31 En aquella hora se le acercaron algunos fariseos, diciéndole: Sal y vete de aquí, porque Heredes quiere matarte.
Luc 13:32 El les dijo: Id y decid a esa raposa: Yo expulso demonios y hago curaciones hoy, y las haré mañana, y al día tercero consumaré mi obra.
Luc 13:33 Pues he de andar hoy, y mañana, y el día siguiente, porque no puede ser que un profeta perezca fuera de Jerusalén.
Luc 13:34 Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como el ave a su nidada debajo de las alas, y no quisiste!
Luc 13:35 Se os deja vuestra casa. Os digo que no me veréis hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Jesús sana a un hidrópico

Luc 14:1 Habiendo entrado en casa de uno de los principales fariseos para comer en día de sábado, le estaban observando.
Luc 14:2 Había delante de él un hidrópico.
Luc 14:3 Y tomando Jesús la palabra, habló a los doctores de la Ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito curar en sábado o no?
Luc 14:4 Ellos guardaron silencio. Y, asiéndole, le curó y le despidió,
Luc 14:5 y les dijo: ¿Quién de vosotros, si su hijo o su asno cayere en un pozo, no le saca al instante en día de sábado?
Luc 14:6 Y no podían replicar a esto.

Los convidados a las bodas

Luc 14:7 Decía a los invitados una parábola, observando cómo escogían para sí los primeros puestos:
Luc 14:8 Cuando seas invitado a una boda, no te sientes en el primer puesto, no sea que venga otro más honrado que tú, invitado por el mismo,
Luc 14:9 y, llegando el que al uno y al otro os invitó, te diga: "Cede a éste tu puesto," y entonces, con vergüenza, vayas a ocupar el último lugar.
Luc 14:10 Cuando seas invitado, ve y siéntate en el postrer lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: "Amigo, sube más arriba." Entonces tendrás gran honor en presencia de todos los comensales,
Luc 14:11 porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.
Luc 14:12 Dijo también al que le había invitado: Cuando hagas una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos, a su vez, te inviten y tengas ya tu recompensa.

Luc 14:13 Cuando hagas una comida, llama a los pobres, a los tullidos, a los rengos y a los ciegos,
Luc 14:14 y tendrás la dicha de que no podrán pagarte, porque obtendrás la recompensa en la resurrección de los muertos.

Parábola de la gran cena

Luc 14:15 Oyendo esto, uno de los invitados dijo: Dichoso el que coma pan en el Reino de Dios.
Luc 14:16 El le contestó: Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos.
Luc 14:17 A la hora del banquete envió a su siervo a decir a los invitados: Venid, que ya está preparado todo.
Luc 14:18 Pero todos, unánimemente, comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado un campo y tengo que salir a verlo; te ruego que me excuses."
Luc 14:19 Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas; ruego te que me excuses."
Luc 14:20 Otro dijo: He tomado mujer y no puedo ir.
Luc 14:21 Vuelto el siervo, comunicó a su amo estas cosas. Entonces el amo de la casa, irritado, dijo a su siervo: Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad, y a los pobres tullidos, ciegos y cojos, tráelos aquí.
Luc 14:22 El siervo le dijo: Está hecho lo que mandaste, y aún queda lugar.
Luc 14:23 Y dijo el amo al siervo: Sal a los caminos y a los cercados y obliga a entrar para que se llene mi casa,
Luc 14:24 porque os digo que ninguno de aquellos que habían sido invitados gustará mi cena.

Lo que cuesta seguir a Cristo

Luc 14:25 Se le juntaron numerosas muchedumbres, y, vuelto a ellas, les decía:
Luc 14:26 Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo.
Luc 14:27 El que no toma su cruz y viene en pos de mí no puede ser mi discípulo.
Luc 14:28 ¿Quién de vosotros, si quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos a ver si tiene para terminarla?
Luc 14:29 No sea que, echados los cimientos y no pudiendo acabarla, todos cuantos lo vean comiencen a burlarse de él diciendo:
Luc 14:30 Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar.
Luc 14:31 ¿O qué rey, saliendo a su campaña para guerrear con otro rey, no considera primero y delibera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?
Luc 14:32 Si no, hallándose aún lejos de aquél, le envía una embajada haciéndole proposiciones de paz.
Luc 14:33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo.

Cuando la sal pierde su sabor

Luc 14:34 Buena es la sal; pero, si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará?"
Luc 14:35 Ni para la tierra es útil, ni aun para el estercolero; la tiran fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga."

Parábola de la oveja perdida

Luc 15:1 Se acercaban a El todos los publícanos y pecadores para oírle,
Luc 15:2 y los fariseos y escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos.
Luc 15:3 Propúsoles esta parábola, diciendo:
Luc 15:4 ¿Quién habrá entre vosotros que, teniendo cien ovejas y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en el desierto y vaya en busca de la perdida hasta que la halle?
Luc 15:5 Y, una vez hallada, la pone alegre sobre sus hombros,
Luc 15:6 y, vuelto a casa, convoca a los amigos y vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja perdida.

Luc 15:7 Yo os digo que en el cielo será mayor la alegría por un pecador que haga penitencia que por noventa y nueve justos que no necesitan de penitencia.

Parábola de la moneda perdida

Luc 15:8 ¿O qué mujer que tenga diez dracmas, si pierde una, no enciende la luz, barre la casa y busca cuidadosamente hasta hallarla?

Luc 15:9 Y, una vez hallada, convoca a las amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma, que había perdido.

Luc 15:10 Tal os digo que será la alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

Parábola del hijo pródigo

Luc 15:11 Y añadió: Un hombre tenía dos hijos,

Luc 15:12 y dijo el más joven de ellos al padre: Padre, dame la parte de hacienda que me corresponde. Les dividió la hacienda,

Luc 15:13 y, pasados pocos días, el más joven, reuniéndolo todo, partió a una lejana tierra, y allí disipó toda su hacienda viviendo disolutamente.

Luc 15:14 Después de haberlo gastado todo, sobrevino una fuerte hambre en aquella tierra, y comenzó a sentir necesidad.

Luc 15:15 Fue y se puso a servir a un ciudadano de aquella tierra, que le mandó a sus campos a apacentar puercos.

Luc 15:16 Deseaba llenar su estómago de las algarrobas que comían los puercos, y no le era dado.

Luc 15:17 Volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia y yo aquí me muero de hambre!

Luc 15:18 Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

Luc 15:19 Ya no soy digno He ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros."

Luc 15:20 Y, levantándose, se vino a su padre. Cuando aún estaba lejos, viole el padre, y, compadecido, corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos.

Luc 15:21 Díjole el hijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo."

Luc 15:22 Pero el padre dijo a sus criados: Pronto, traed la túnica más rica y vestídsela, poned un anillo en su mano y unas sandalias en sus pies,

Luc 15:23 y traed un becerro bien cebado y matadle, y comamos y alegrémonos,

Luc 15:24 porque este mi hijo, que había muerto, ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado. Y se pusieron a celebrar la fiesta."

Luc 15:25 El hijo mayor se hallaba en el campo, y cuando, de vuelta, se acercaba a la casa, oyó la música y los coros;"

Luc 15:26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

Luc 15:27 El le dijo: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar un becerro, porque le ha recobrado sano.

Luc 15:28 El se enojó y no quería entrar; pero su padre salió y le llamó."

Luc 15:29 El respondió y dijo a su padre: Hace ya tantos años que te sirvo sin jamás haber traspasado tus mandatos, y nunca me diste un cabrito para hacer fiesta con mis amigos;"

Luc 15:30 y al venir este hijo tuyo, que ha consumido su hacienda con meretrices, le matas un becerro cebado.

Luc 15:31 El le dijo: Hijo, tú estás siempre conmigo, y todos mis bienes tuyos son;"

Luc 15:32 pero era preciso hacer fiesta y alegrarse, porque este tu hermano estaba muerto, y ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado."

Parábola del mayordomo infiel

Luc 16:1 Decía a los discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, el cual fue acusado de disiparle la hacienda.
Luc 16:2 Llamóle y le dijo: ¿Qué es lo que oigo de ti? Da cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir de mayordomo.
Luc 16:3 Y se dijo para sí el mayordomo: ¿Qué haré, pues mi amo me quita la mayordomía? Cavar no puedo, mendigar me da vergüenza.
Luc 16:4 Ya sé lo que he de hacer para que, cuando me destituya de la mayordomía, me reciban en sus casas.
Luc 16:5 Llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?
Luc 16:6 El dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu caución, siéntate al instante y escribe cincuenta.
Luc 16:7 Luego dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? El dijo: Cien coros de trigo. Díjole: Toma tu caución y escribe ochenta.
Luc 16:8 El amo alabó al mayordomo infiel de haber obrado sagazmente, pues los hijos de este siglo son más avisados en el trato con los suyos que los hijos de la luz.
Luc 16:9 Y yo os digo: Con las riquezas injustas haceos amigos, para que, cuando éstas falten, os reciban en los eternos tabernáculos.
Luc 16:10 El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho: y el que en lo poco es infiel, también es infiel en lo mucho.
Luc 16:11 Si vosotros, pues, no sois fieles en las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?
Luc 16:12 Y si en lo ajeno no sois fieles, ¿quién os dará lo vuestro?
Luc 16:13 Ningún criado puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.
Luc 16:14 Oían estas cosas los fariseos, que son avaros, y se mofaban de El.
Luc 16:15 Y les dijo: Vosotros pretendéis pasar por justos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es para los hombres estimable, es abominable ante Dios."

La ley y el reino de Dios

Luc 16:16 La Ley y los Profetas llegan hasta Juan; desde entonces se anuncia el Reino de Dios, y cada cual ha de esforzarse para entrar en él."
Luc 16:17 Pero es más fácil que pasen el cielo y la tierra que el faltar un solo ápice de la Ley.

Jesús enseña sobre el divorcio

Luc 16:18 Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera, y el que se casa con la repudiada por el marido, comete adulterio.

El rico y Lázaro

Luc 16:19 Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino y celebraba cada día espléndidos banquetes.
Luc 16:20 Un pobre, de nombre Lázaro, estaba echado en su portal, cubierto de úlceras,
Luc 16:21 y deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico; hasta los perros venían a lamerle las úlceras."
Luc 16:22 Sucedió, pues, que murió el pobre, y fue llevado por los ángeles al Seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado."
Luc 16:23 En el hades, en medio de los tormentos, levantó sus ojos y vio a Abraham desde lejos y a Lázaro en su seno.
Luc 16:24 Y, gritando, dijo: Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que, con la punta del dedo mojada en agua, refresque mi lengua, porque estoy atormentado en estas llamas.
Luc 16:25 Dijo Abraham: Hijo, acuérdate de que recibiste ya tus bienes en vida y Lázaro recibió males, y ahora él es aquí consolado y tú eres atormentado.
Luc 16:26 Además, entre nosotros y vosotros hay un gran abismo, de manera que los que quieran atravesar de aquí a vosotros, no pueden, ni tampoco pasar de ahí a nosotros.

Luc 16:27 Y dijo: Te ruego, padre, que siquiera le envíes a casa de mi padre,
Luc 16:28 porque tengo cinco hermanos, para que les advierta, a fin de que no vengan también ellos a este lugar de tormento.
Luc 16:29 Y dijo Abraham: Tienen a Moisés y a los profetas; escúchenlos."
Luc 16:30 El dijo: No, padre Abraham; pero, si alguno de los muertos fuese a ellos, harían penitencia."
Luc 16:31 Y les dijo: Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se dejarán persuadir si un muerto resucita.

Ocasiones de caer

Luc 17:1 Y dijo a sus discípulos: Es inevitable que haya escándalos; sin embargo, ¡ay de aquel por quien vengan!"
Luc 17:2 Mejor le fuera que le atasen al cuello una rueda de molino y le arrojasen al mar antes que escandalizar a uno de estos pequeños.
Luc 17:3 Mirad por vosotros. Si peca tu hermano contra ti corrígele, y si se arrepiente, perdónale.
Luc 17:4 Si siete veces peca al día contra ti y siete veces se vuelve a ti diciéndote: "Me arrepiento," le perdonarás.

Auméntanos la fe

Luc 17:5 Dijeron los apóstoles al Señor: Acrecienta nuestra fe.
Luc 17:6 Dijo el Señor: Si tuvierais fe tanta como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: Desarraígate y trasplántate en el mar, y él os obedecería.

El deber del siervo

Luc 17:7 ¿Quién de vosotros, teniendo un siervo arando o apacentando el ganado, al volver él del campo le dice: Pasa en seguida y siéntate a la mesa,
Luc 17:8 y no le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete para servirme hasta que yo coma y beba, y luego comerás y beberás tú?
Luc 17:9 ¿Deberá gratitud al siervo porque hizo lo que se le había mandado?
Luc 17:10 Así también vosotros, cuando hiciereis estas cosas que os están mandadas, decid: Somos siervos inútiles; lo que teníamos que hacer, eso hicimos."

Muerte de Lázaro

Jua 11:1 Había un enfermo, Lázaro, de Betania, de la aldea de María y Marta, sus hermanas.
Jua 11:2 Era esta María la que ungió al Señor con un ungüento y le enjugó los pies con sus cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.
Jua 11:3 Enviaron, pues, las hermanas a decirle: Señor, el que amas está enfermo.
Jua 11:4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.
Jua 11:5 Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro.
Jua 11:6 Aunque oyó que estaba enfermo, permaneció en el lugar en que se hallaba dos días más;"
Jua 11:7 pasados los cuales dijo a los discípulos: Vamos otra vez a Judea.
Jua 11:8 Los discípulos le dijeron: Rabí, los judíos te buscan para apedrearte, ¿y de nuevo vas allá?
Jua 11:9 Respondió Jesús: ¿No son doce las horas del día? Si alguno camina durante el día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo;"
Jua 11:10 pero, si camina de noche, tropieza, porque no hay luz en él.
Jua 11:11 Esto dijo, y después añadió: Lázaro, nuestro amigo, está dormido, pero yo voy a despertarle.
Jua 11:12 Dijéronle entonces los discípulos: Señor, si duerme, sanará.
Jua 11:13 Hablaba Jesús de su muerte, y ellos pensaron que hablaba del descanso del sueño.
Jua 11:14 Entonces les dijo Jesús claramente: Lázaro ha muerto,
Jua 11:15 y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis; pero vamos allá."

Jua 11:16 Dijo, pues, Tomás, llamado Dídimo, a los compañeros: Vamos también nosotros a morir con El.

Jesús, la resurrección y la vida

Jua 11:17 Fue, pues, Jesús, y se encontró con que llevaba ya cuatro días en el sepulcro.
Jua 11:18 Estaba Betania cerca de Jerusalen, como unos quince estadios,
Jua 11:19 y muchos judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano.
Jua 11:20 Marta, pues, en cuanto oyó que Jesús llegaba, le salió al encuentro; pero María se quedó sentada en casa."
Jua 11:21 Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano;"
Jua 11:22 pero sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo otorgará.
Jua 11:23 Díjole Jesús: Resucitará tu hermano.
Jua 11:24 Marta le dijo: Sé que resucitará en la resurrección en el último día.
Jua 11:25 Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera vivirá;"
Jua 11:26 y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?
Jua 11:27 Díjole ella: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido a este mundo."

Jesús llora ante la tumba de Lázaro

Jua 11:28 Diciendo esto, se fue y llamó a María, su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está ahí y te llama.
Jua 11:29 Cuando oyó esto, se levantó al instante y se fue a El,
Jua 11:30 pues aún no había entrado Jesús en la aldea, sino que se hallaba aún en el sitio donde le había encontrado Marta.
Jua 11:31 Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, viendo que María se levantaba con prisa y salía, la siguieron, pensando que iba al monumento para llorar allí.
Jua 11:32 Así que María llegó a donde Jesús estaba, viéndole, se echó a sus pies, diciendo: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.
Jua 11:33 Viéndola Jesús llorar, y que lloraban también los judíos que venían con ella, se conmovió hondamente y se turbó,
Jua 11:34 y dijo: ¿Dónde le habéis puesto? Dijéronle: Señor, ven y ve.
Jua 11:35 Lloró Jesús,
Jua 11:36 y los judíos decían: ¡Cómo le amaba!
Jua 11:37 Algunos de ellos dijeron: ¿No pudo éste, que abrió los ojos al ciego, hacer que no muriese?

Resurrección de Lázaro

Jua 11:38 Jesús, otra vez conmovido en su interior, llegó al monumento, que era una cueva tapada con una piedra.
Jua 11:39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Díjole Marta, la hermana del muerto: Señor, ya hiede, pues lleva cuatro días.
Jua 11:40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?
Jua 11:41 Quitaron, pues, la piedra, y Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado;"
Jua 11:42 yo sé que siempre me escuchas, pero por la muchedumbre que me rodea lo digo, para que crean que tú me has enviado.
Jua 11:43 Diciendo esto, gritó con fuerte voz: Lázaro, sal fuera.
Jua 11:44 Salió el muerto, ligados con fajas pies y manos, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Soltad-le y dejadle ir.

El complot para matar a Jesús

Jua 11:45 Muchos de los judíos que habían venido a María y vieron lo que había hecho creyeron en El;"
Jua 11:46 pero algunos se fueron a los fariseos y les dijeron lo que había hecho Jesús.

Jua 11:47 Convocaron entonces los príncipes de los sacerdotes y los fariseos una reunión, y dijeron: ¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos milagros?
Jua 11:48 Si le dejamos así todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.
Jua 11:49 Uno de ellos, Caifas, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada.
Jua 11:50 ¿No comprendéis que conviene que muera un hombre por todo el pueblo, no que perezca todo el pueblo?
Jua 11:51 No dijo esto de sí mismo, sino que, como era pontífice aquel año, profetizó que Jesús había de morir por el pueblo,
Jua 11:52 y no sólo por el pueblo, sino para reunir en uno todos los hijos de Dios que están dispersos.
Jua 11:53 Desde aquel día tomaron la resolución de matarle.
Jua 11:54 Jesús, pues, ya no andaba en público entre los judíos; antes se fue a una región próxima al desierto, a una ciudad llamada Erren, y allí moraba con sus discípulos."

Diez leprosos son limpiados

Luc 17:11 Yendo hacia Jerusalén, atravesaba por entre Samaría y Galilea,
Luc 17:12 y, entrando en una aldea, le vinieron al encuentro diez leprosos, que a lo lejos se pararon,
Luc 17:13 y, levantando la voz, decían: Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros.
Luc 17:14 Viéndolos, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. En el camino quedaron limpios.
Luc 17:15 Uno de ellos, viéndose curado, volvió glorificando a Dios a grandes voces,
Luc 17:16 y cayendo a sus pies, rostro en tierra, le daba las gracias. Era un samaritano.
Luc 17:17 Tomando Jesús la palabra, dijo: ¿No han sido diez los curados? Y los nueve, ¿dónde están?
Luc 17:18 ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?
Luc 17:19 Y le dijo: Levántate y vete, tu fe te ha salvado.

La venida del Reino

Luc 17:20 Preguntado por los fariseos acerca de cuándo llegaría el reino de Dios, respondiéndoles, dijo: No viene el reino de Dios ostensiblemente.
Luc 17:21 No podrá decirse: Helo aquí o allí, porque el reino de Dios está dentro de vosotros.
Luc 17:22 Dijo a los discípulos: Llegará tiempo en que desearéis ver un solo día del Hijo del hombre, y no lo veréis.
Luc 17:23 Os dirán: Helo aquí o helo allí. No vayáis ni le sigáis.
Luc 17:24 Porque así como un rayo relampaguea y fulgura desde un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del hombre en su día.
Luc 17:25 Pero antes ha de padecer mucho y ser reprobado por esta generación.
Luc 17:26 Como sucedió en los días de Noé, así será en los días del Hijo del hombre.
Luc 17:27 Comían, bebían, tomaban mujer los hombres, y las mujeres marido, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los hizo perecer a todos.
Luc 17:28 Lo mismo en los días de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, plantaban y edificaban;"
Luc 17:29 pero, en cuanto Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, que los hizo perecer a todos.
Luc 17:30 Así será el día en que el Hijo del hombre se revele.
Luc 17:31 Aquel día, el que esté en el terrado y tenga en casa sus enseres, no baje a cogerlos; e igualmente el que esté en el campo, no vuelva atrás."
Luc 17:32 Acordaos de la mujer de Lot.
Luc 17:33 El que busque guardar su vida, la perderá, y el que la perdiere, la conservará.
Luc 17:34 Dígoos que en aquella noche estarán dos en una misma cama, uno será tomado y otro dejado.
Luc 17:35 Estarán dos moliendo juntas, una será tomada y otra será dejada.
Luc 17:36 Y tomando la palabra, le dijeron: ¿Dónde será, Señor?
Luc 17:37 Les dijo: Donde esté el cuerpo, allí se juntarán los buitres.

Parábola de la viuda y el juez injusto

Luc 18:1 Les dijo una parábola para mostrar que es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer,
Luc 18:2 diciendo: Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres.
Luc 18:3 Había asimismo en aquella ciudad una viuda que vino a él diciendo: Hazme justicia contra mi adversario.
Luc 18:4 Por mucho tiempo no le hizo caso; pero luego se dijo para sí: Aunque, a la verdad, yo no tengo temor de Dios ni respeto a los hombres,"
Luc 18:5 mas, porque esta viuda me está cargando, le haré justicia, para que no acabe por molerme.
Luc 18:6 Dijo el Señor: Oíd lo que dice este juez inicuo.
Luc 18:7 ¿Y Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a El día y noche, aun cuando los haga esperar?
Luc 18:8 Os digo que hará justicia prontamente. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?

Parábola del fariseo y el publicano

Luc 18:9 Dijo también esta parábola a algunos que confiaban mucho en sí mismos, teniéndose por justos, y despreciaban a los demás.
Luc 18:10 Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo, el otro publicano.
Luc 18:11 El fariseo, en pie, oraba para sí de esta manera: ¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, adúlteros, injustos, ni como este publicano.
Luc 18:12 Ayuno dos veces en la semana, pago el diezmo de todo cuanto poseo.
Luc 18:13 El publicano se quedó allá lejos, y ni se atrevía a levantar los ojos al cielo, y hería su pecho diciendo: ¡Oh Dios!, sé propicio a mí, pecador.
Luc 18:14 Os digo que bajó éste justificado a su casa, y no aquél. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Jesús enseña sobre el divorcio

Mat 19:1 Acabados estos discursos, se alejó Jesús de Galilea y vino a los términos de Judea, al otro lado del Jordán.
Mat 19:2 Le siguieron numerosas muchedumbres, y allí los curaba.
Mat 19:3 Se le acercaron unos fariseos con propósito de tentarle, y le preguntaron: ¿Es lícito repudiar a la mujer por cualquier causa?
Mat 19:4 El respondió: ¿No habéis leído que al principio el Creador los hizo varón y hembra?
Mat 19:5 Dijo: "Por esto dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a la mujer, y serán los dos una sola carne."
Mat 19:6 De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre.
Mat 19:7 Ellos le replicaron: Entonces ¿cómo es que Moisés ordenó dar libelo de divorcio al repudiar?
Mat 19:8 Díjoles El: Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres, pero al principio no fue así.
Mat 19:9 Y yo digo que quien repudia a su mujer (salvo caso de fornicación) y se casa con otra, adultera.
Mat 19:10 Dijéronle los discípulos: Si tal es la condición del hombre con la mujer, preferible es no casarse.
Mat 19:11 El les contestó: No todos entienden esto, sino aquellos a quienes ha sido dado.
Mat 19:12 Porque hay eunucos que nacieron del vientre de su madre, y hay eunucos que fueron hechos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se han hecho tales por amor del reino de los cielos. El que pueda entender, que entienda.

Jesús enseña sobre el divorcio

Mar 10:1 Partiendo de allí, vinieron a los confines de la Judea y de la Perca, y de nuevo se le juntaron en el camino muchedumbres, y los adoctrinaba.
Mar 10:2 Llegándosele fariseos, le preguntaron, tentándole, si es lícito al marido repudiar a la mujer.

Mar 10:3 El les respondió y les dijo: ¿Qué os ha mandado Moisés?
Mar 10:4 Contestaron ellos: Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla.
Mar 10:5 Díjoles Jesús: Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley;"
Mar 10:6 pero en el principio de la creación los hizo Dios varón y hembra;"
Mar 10:7 por esto dejará el hombre a su padre y su madre,
Mar 10:8 y serán los dos una sola carne.
Mar 10:9 Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.
Mar 10:10 Vueltos a casa, de nuevo le preguntaron sobre esto los discípulos;"
Mar 10:11 y El les dijo: El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla;"
Mar 10:12 y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio.

Jesús bendice a los niños

Mat 19:13 Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos y orase; y como los reprendieron los discípulos,"
Mat 19:14 díjoles Jesús: Dejad a los niños y no les estorbéis acercarse a mí, porque de tales es el reino de los cielos.
Mat 19:15 Y, habiéndoles impuesto las manos, se fue de allí.

Jesús bendice a los niños

Mar 10:13 Presentáronle unos niños para que los tocase, pero los discípulos los reprendían.
Mar 10:14 Viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de los tales es el Reino de Dios.
Mar 10:15 En verdad os digo, quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.
Mar 10:16 Y abrazándolos, los bendijo imponiéndoles las manos.

Jesús bendice a los niños

Luc 18:15 También le presentaban niños para que los tocase; viendo lo cual, los discípulos los reprendían."
Luc 18:16 Jesús los llamó a sí, diciendo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo prohibáis, que de ellos es el reino de Dios.
Luc 18:17 En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

El joven rico

Mat 19:16 Acércosele uno y le dijo: Maestro, ¿qué de bueno haré yo para alcanzar la vida eterna?
Mat 19:17 El le dijo: ¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno solo es bueno; si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos."
Mat 19:18 Díjole él: ¿Cuáles? Jesús respondió: No matarás, no adulterarás, no hurtarás, no levantarás falso testimonio;"
Mat 19:19 honra a tu padre y a tu madre y ama al prójimo como a ti mismo.
Mat 19:20 Díjole el joven: Todo esto lo he guardado. ¿Qué me queda aún?
Mat 19:21 Díjole Jesús: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos, y ven y sígueme.
Mat 19:22 Al oír esto el joven, se fue triste, porque tenía muchos bienes.
Mat 19:23 Y Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo que difícilmente entra un rico en el reino de los cielos.
Mat 19:24 De nuevo os digo: es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de los cielos.
Mat 19:25 Oyendo esto, los discípulos se quedaron estupefactos, y dijeron: ¿Quién, pues, podrá salvarse?
Mat 19:26 Mirándolos, Jesús les dijo: Para los hombres, imposible; mas para Dios todo es posible."
Mat 19:27 Entonces, tomando Pedro la palabra, le dijo: Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué tendremos?

Mat 19:28 Jesús les dijo: En verdad os digo que vosotros, los que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se siente sobre el trono de su gloría, os sentaréis también vosotros sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.
Mat 19:29 Y todo el que dejare hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o campos, por amor de mi nombre, recibirá el céntuplo y heredará la vida eterna.
Mat 19:30 Y muchos primeros serán postreros; y los postreros, primeros."

Los obreros de la viña

Mat 20:1 Porque el reino de los cielos es semejante a un amo que salió muy de mañana a ajustar obreros para su viña.
Mat 20:2 Convenido con ellos en un denario al día, los envió a su viña.
Mat 20:3 Salió también a la hora de tercia y vio a otros que estaban ociosos en la plaza.
Mat 20:4 Díjoles: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo justo.
Mat 20:5 Y se fueron. De nuevo salió hacia la hora de sexta y de nona e hizo lo mismo,
Mat 20:6 y, saliendo cerca de la hora undécima, encontró a otros que estaban allí, y les dijo: ¿Cómo estáis aquí sin hacer labor en todo el día?
Mat 20:7 Dijéronle ellos: Porque nadie nos ha ajustado. El les dijo: Id también vosotros a mi viña.
Mat 20:8 Llegada la tarde, dijo el amo de la viña a su administrador: Llama a los obreros y dales su salario, desde los últimos hasta los primeros.
Mat 20:9 Vinieron los de la hora undécima y recibieron un denario.
Mat 20:10 Cuando llegaron los primeros, pensaron que recibirían más, pero también ellos recibieron un denario.
Mat 20:11 Al cogerlo murmuraban contra el amo,
Mat 20:12 diciendo: Estos postreros han trabajado sólo una hora, y los has igualado con los que hemos llevado el peso del día y el calor.
Mat 20:13 Y él respondió a uno de ellos, diciéndole: Amigo, no te hago agravio: ¿no has convenido conmigo un denario?
Mat 20:14 Toma lo tuyo y vete. Yo quiero dar a este postrero lo mismo que a ti.
Mat 20:15 ¿No puedo hacer lo que quiero de mis bienes? ¿O has de ver con mal ojo porque yo sea bueno?
Mat 20:16 Así, los postreros serán los primeros, y los primeros, postreros. Porque son muchos los llamados, mas pocos los escogidos.

El joven rico

Mar 10:17 Salido al camino, corrió a él uno, que, arrodillándose, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?
Mar 10:18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios.
Mar 10:19 Ya sabes los mandamientos: no matarás, no adulterarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, no harás daño a nadie, honra a tu padre y a tu madre.
Mar 10:20 E1 le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.
Mar 10:21 Jesús, poniendo en él los ojos, le amó, y le dijo: Una sola cosa te falta; vete, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme."
Mar 10:22 Ante estas palabras se anubló su semblante y fuese triste, porque tenía mucha hacienda.
Mar 10:23 Mirando en torno suyo, dijo Jesús a los discípulos: ¡Cuan difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen hacienda!
Mar 10:24 Los discípulos se quedaron espantados al oír esta sentencia. Tomando entonces Jesús de nuevo la palabra, les dijo: Hijos míos, ¡cuan difícil es entrar en el reino de los cielos!
Mar 10:25 Es más difícil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el Reino de Dios.
Mar 10:26 Más aún se espantaron, y decían entre sí: Entonces, ¿quién puede salvarse?

Mar 10:27 Fijando en ellos Jesús su mirada, les dijo: A los hombres sí es imposible, mas no a Dios, porque a Dios todo le es posible.
Mar 10:28 Pedro entonces comenzó a decirle: Pues nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido.
Mar 10:29 Respondió Jesús: En verdad os digo que no hay nadie que, habiendo dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos por amor de mí y del Evangelio,
Mar 10:30 no reciba el céntuplo ahora en este tiempo en casas, hermanos, hermanas, madre e hijos y campos, con persecuciones, y la vida eterna en el siglo venidero,
Mar 10:31 y muchos primeros serán los últimos, y los últimos los primeros.

El joven rico

Luc 18:18 Cierto personaje le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para alcanzar la vida eterna?
Luc 18:19 Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.
Luc 18:20 Ya sabes los preceptos: No adulterarás, no matarás, no robarás, no levantarás falsos testimonios, honra a tu padre y a tu madre.
Luc 18:21 Díjole él: Todos esos preceptos los he guardado desde la juventud.
Luc 18:22 Oyendo esto Jesús, le dijo: Aún te queda una cosa: Vende cuanto tienes y repártelo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme.
Luc 18:23 El, oyendo esto, se entristeció, porque era muy rico.
Luc 18:24 Viéndolo Jesús, dijo: ¡Qué difícilmente entran en el reino de Dios los que tienen riquezas!
Luc 18:25 Porque más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.
Luc 18:26 Dijeron los que le oían: Entonces, ¿quién puede salvarse?
Luc 18:27 El respondió: Lo que es imposible a los hombres, es posible para Dios.
Luc 18:28 Díjole Pedro: Pues nosotros, dejando todo lo que teníamos, te hemos seguido.
Luc 18:29 El les dijo: En verdad os digo que ninguno que haya dejado casa, mujer, hermanos, padre o hijos por amor a Dios,
Luc 18:30 dejará de recibir mucho más en este siglo, y la vida eterna en el venidero.

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

Mat 20:17 Subía Jesús a Jerusalén y, tomando aparte a los doce discípulos, les dijo por el camino:
Mat 20:18 Mirad, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte,
Mat 20:19 y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten y le crucifiquen; pero al tercer día resucitará."

Petición de Santiago y de Juan

Mat 20:20 Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose, para pedirle algo.
Mat 20:21 Díjole El: ¿Qué quieres? Ella contestó: Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino.
Mat 20:22 Respondiendo Jesús, le dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo tengo que beber? Dijéronle: Podemos.
Mat 20:23 El les respondió: Beberéis mi cáliz, pero sentarse a mi diestra o a mi siniestra no me toca a mí otorgarlo; es para aquellos para quienes está dispuesto por mi Padre."
Mat 20:24 Oyéndolo, los diez se enojaron contra los dos hermanos.
Mat 20:25 Pero Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas.
Mat 20:26 No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande, sea vuestro servidor,"

Mat 20:27 y el que entre vosotros quiera ser el primero, sea vuestro esclavo,
Mat 20:28 así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en redención de muchos.

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

Mar 10:32 Iban subiendo hacia Jerusalén; Jesús iba delante, y ellos iban sobrecogidos y le seguían medrosos. Tomando de nuevo a los Doce, comenzó a declararles lo que había de sucederle."
Mar 10:33 He aquí que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles,
Mar 10:34 y se burlarán de El y le escupirán, y le azotarán y le darán muerte, pero a los tres días resucitará.

Petición de Santiago y de Juan

Mar 10:35 Se acercaron Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que nos hagas lo que vamos a pedirte.
Mar 10:36 Díjoles El: ¿Qué queréis que os haga?
Mar 10:37 Ellos le dijeron: Que nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu gloria.
Mar 10:38 Jesús les respondió: ¡No sabéis lo que pedís! ¿Podréis beber el cáliz que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo he de ser bautizado?
Mar 10:39 Le contestaron: Sí que podemos. Les dijo Jesús: El cáliz que yo he de beber, lo beberéis, y con el bautismo con que yo he de ser bautizado, seréis bautizados vosotros;"
Mar 10:40 pero sentaros a mi diestra o a mi siniestra, no me toca a mí dároslo, sino que es para aquellos para quienes está preparado.
Mar 10:41 Los diez, oyendo esto, se enojaron contra Santiago y Juan;"
Mar 10:42 pero, llamándolos Jesús a sí, les dijo: Ya sabéis cómo los que en las naciones son príncipes las gobiernan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas.
Mar 10:43 No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor;"
Mar 10:44 y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos,
Mar 10:45 pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida para redención de muchos.

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

Luc 18:31 Tomando aparte a los Doce, les dijo: Mirad, subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas del Hijo del hombre, que
Luc 18:32 será entregado a los gentiles, y escarnecido, e insultado, y escupido,
Luc 18:33 y después de haberle azotado, le quitarán la vida, y al tercer día resucitará.
Luc 18:34 Pero ellos no entendían nada de esto; eran cosas ininteligibles para ellos, no entendían lo que les decía."

Dos ciegos reciben la vista

Mat 20:29 Al salir de Jericó les seguía una muchedumbre numerosa.
Mat 20:30 Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, oyeron que pasaba Jesús y comenzaron a gritar, diciendo: ¡Señor, ten piedad de nosotros, Hijo de David!
Mat 20:31 La multitud les reprendía para hacerles callar, pero ellos gritaban con más fuerza diciendo: ¡Señor, ten piedad de nosotros, Hijo de David!
Mat 20:32 Se paró Jesús, y llamándolos, les dijo: ¿Qué queréis que os haga?
Mat 20:33 Dijéronle: Señor, que se abran nuestros ojos.
Mat 20:34 Compadecido Jesús, tocó sus ojos, y al instante recobraron la vista, y seguían en pos de El.

El ciego Bartimeo recibe la vista

Mar 10:46 Llegaron a Jerico. Al salir ya de Jericó con sus discípulos y una crecida muchedumbre, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego que estaba sentado junto al camino,
Mar 10:47 oyendo que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y decir: ¡Hijo de David, Jesús, ten piedad de mí!
Mar 10:48 Muchos le increpaban para que callase; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten piedad de mí!"
Mar 10:49 Se detuvo Jesús y dijo: Llamadle. Llamaron al ciego, diciéndole: Animo, levántate, que te llama.
Mar 10:50 El arrojó su manto y, saltando, se llegó a Jesús.
Mar 10:51 Tomando Jesús la palabra, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le respondió: Señor, que vea.
Mar 10:52 Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha salvado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.

Un ciego de Jericó recibe la vista

Luc 18:35 Acercándose a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna.
Luc 18:36 Oyendo a la muchedumbre que pasaba, preguntó qué era aquello.
Luc 18:37 Lc contestaron que era Jesús Nazareno que pasaba.
Luc 18:38 El se puso a gritar, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí.
Luc 18:39 Los que iban en cabeza le reprendían para que callase, pero él gritaba cada vez más fuerte: Hijo de David, ten piedad de mí.
Luc 18:40 Deteniéndose Jesús, mandó que se lo llevasen, y cuando se le hubo acercado, le preguntó:
Luc 18:41 ¿Qué quieres que te haga? Dijo él : Señor, que vea.
Luc 18:42 Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha salvado,
Luc 18:43 y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Todo el pueblo que esto vio, daba gloria a Dios.

Jesús y Zaqueo

Luc 19:1 Entrando, atravesó Jericó.
Luc 19:2 Había allí un hombre llamado Zaqueo, jefe de publícanos y rico.
Luc 19:3 Hacía por ver a Jesús, pero a causa de la muchedumbre no podía, porque era de poca estatura.
Luc 19:4 Corriendo adelante, se subió a un sicómoro para verle, pues había de pasar por allí.
Luc 19:5 Cuando llegó a aquel sitio, levantó los ojos Jesús y le dijo: Zaqueo, baja pronto, porque hoy me hospedaré en tu casa.
Luc 19:6 El bajó a toda prisa y le recibió con alegría.
Luc 19:7 Viéndolo, todos murmuraban de que hubiera entrado a alojarse en casa de un pecador.
Luc 19:8 Zaqueo, en pie, dijo al Señor: Señor, doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si a alguien he defraudado en algo, le devuelvo el cuádruplo.
Luc 19:9 Díjole Jesús: Hoy ha venido la salud a tu casa, por cuanto éste es también hijo de Abraham;"
Luc 19:10 pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Parábola de las diez minas

Luc 19:11 Oyendo ellos esto, añadió Jesús una parábola, por cuanto estaba próximo a Jerusalén, y les parecía que el reino de Dios iba a manifestarse luego.
Luc 19:12 Dijo, pues: Un hombre noble partió para una región lejana para recibir la dignidad real y volverse;"
Luc 19:13 llamando a diez siervos suyos, les entregó diez minas y les dijo: Negociad mientras vuelvo.
Luc 19:14 Sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron detrás de él una legación, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.
Luc 19:15 Sucedió que, al volver él, después de haber recibido el reino, hizo llamar a aquellos siervos a quienes había entregado el dinero, para saber cómo habían negociado.
Luc 19:16 Se presentó el primero, diciendo: Señor, tu mina ha producido diez minas.

Luc 19:17 Díjole: Muy bien, siervo bueno; puesto que has sido fiel en lo poco, recibirás el gobierno de diez ciudades."
Luc 19:18 Vino el segundo, que dijo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.
Luc 19:19 Díjole también a éste: Y tú recibe el gobierno de cinco ciudades.
Luc 19:20 Llega el otro diciendo: Señor, ahí tienes tu mina, que tuve guardada en un pañuelo,
Luc 19:21 pues tenía miedo de ti, que eres hombre severo, que quieres recoger lo que no pusiste y segar donde no sembraste.
Luc 19:22 Díjole: Por tu boca misma te condeno, mal siervo. Sabías que yo soy hombre severo, que rengo donde no deposité, y siego donde no sembré.
Luc 19:23 ¿Por qué, pues, no diste mi dinero al banquero, y yo, al volver, lo hubiera recibido con los intereses?
Luc 19:24 Y dijo a los presentes: Tomadle a éste la mina y dádsela al que tiene diez.
Luc 19:25 Le dijeron: Señor, ya tiene diez minas.
Luc 19:26 Díjoles: Os digo que a todo el que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
Luc 19:27 Cuanto a esos mis enemigos que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y, delante de mí, degolladlos.

La entrada triunfal en Jerusalén

Luc 19:28 Y diciendo esto, siguió adelante, subiendo hacia Jerusalén.
Jua 11:55 Estaba próxima la Pascua de los judíos, y muchos subían del campo a Jerusalén antes de la Pascua para purificarse.
Jua 11:56 Buscaban, pues, a Jesús, y unos a otros se decían en el templo: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?
Jua 11:57 Pues los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes para que, si alguno supiese dónde estaba, lo indicase, a fin de prenderle.

Jesús es ungido en Betania

Jua 12:1 Seis días antes de la Pascua vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos.
Jua 12:2 Le dispusieron allí una cena; y Marta servía, y Lázaro era de los que estaban a la mesa con El."
Jua 12:3 María, tomando una libra de ungüento de nardo legítimo, de gran valor, ungió los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos, y la casa se llenó de olor del ungüento.
Jua 12:4 Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que había de entregarle, dijo:
Jua 12:5 ¿Por qué este ungüento no se vendió en trescientos denarios y se dio a los pobres?
Jua 12:6 Esto decía, no por amor a los pobres, sino porque era ladrón, y, llevando él la bolsa, hurtaba de lo que en ella echaban.
Jua 12:7 Pero Jesús dijo: Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura."
Jua 12:8 Porque pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mi no me tenéis siempre.

El complot contra Lázaro

Jua 12:9 Una gran muchedumbre de judíos supo que estaba allí, y vinieron, no sólo por Jesús, sino por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.
Jua 12:10 Los príncipes de los sacerdotes habían resuelto matar a Lázaro,
Jua 12:11 pues por él muchos judíos iban y creían en Jesús.

Jesús es ungido en Betania

Mat 26:6 Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,
Mat 26:7 se llegó a El una mujer con un frasco de alabastro lleno de costoso ungüento y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba recostado a la mesa.

Mat 26:8 Al verlo se enojaron los discípulos y dijeron: ¿A qué este derroche?
Mat 26:9 Podría haberse vendido a gran precio y darlo a los pobres.
Mat 26:10 Dándose Jesús cuenta de esto, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Obra buena es la que conmigo ha hecho.
Mat 26:11 Porque pobres, en todo tiempo los tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis."
Mat 26:12 Derramando este ungüento sobre mi cuerpo, me ha ungido para mi sepultura.
Mat 26:13 En verdad os digo, dondequiera que sea predicado este evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ha hecho ésta, para memoria suya.

Jesús es ungido en Betania

Mar 14:3 Hallándose en Betania, en casa de Simón el leproso, cuando estaba recostado a la mesa, vino una mujer trayendo un vaso de alabastro lleno de nardo auténtico de gran valor, y, rompiendo el vaso de alabastro, se lo derramó sobre la cabeza.
Mar 14:4 Había algunos que, indignados, se decían unos a otros: ¿Para qué se ha hecho este derroche de ungüento?
Mar 14:5 Porque pudo venderse en más de trescientos denarios y darlo a los pobres. Y murmuraban de ella.
Mar 14:6 Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? Una buena obra es la que ha hecho conmigo;"
Mar 14:7 porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, y cuando queráis podéis hacerles bien; pero a mí no siempre me tenéis."
Mar 14:8 Ha hecho lo que ha podido, anticipándose a ungir mi cuerpo para la sepultura.
Mar 14:9 En verdad os digo: dondequiera que se predique el Evangelio, en todo el mundo se hablará de lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

La entrada triunfal en Jerusalén

Mat 21:1 Cuando, próximos ya a Jerusalén, llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos discípulos,
Mat 21:2 diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente, y luego encontraréis una burra atada y con ella el hijo soltadlos y traédmelos,
Mat 21:3 y si algo os dijeren, diréis: El Señor los necesita; y al instante los dejarán."
Mat 21:4 Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta:
Mat 21:5 "Decid a la Hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, manso y montado sobre un asno, sobre un pollino hijo de burra."
Mat 21:6 Fueron los discípulos e hicieron como les había mandado Jesús;"
Mat 21:7 y trajeron la burra y el hijo, y pusieron sobre éste los mantos, y encima de ellos montó Jesús.
Mat 21:8 La numerosísima muchedumbre extendía sus mantos por el camino, mientras otros, cortando ramos de árboles, lo alfombraban.
Mat 21:9 La multitud que le precedía y la que le seguía gritaba, diciendo: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"
Mat 21:10 Y cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y decía: ¿Quién es éste?
Mat 21:11 ? la muchedumbre respondía: Este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.
Mat 21:14 Llegáronse a él ciegos y rengos en el templo y los sanó.
Mat 21:15 Viendo los príncipes de los sacerdotes y los escribas las maravillas que hacía, y a los niños que gritaban en el templo y decían: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron,
Mat 21:16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Respondióles Jesús: Sí. ¿No habéis oído jamás: "De la boca de los niños y de los que maman han hecho salir la alabanza"?
Mat 21:17 Y dejándolos, salió de la ciudad a Betania, donde pasó la noche.

La entrada triunfal en Jerusalén

Mar 11:1 Y cuando se aproximaba a Jerusalén, a Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos de los discípulos
Mar 11:2 y les dijo: Id a la aldea que está enfrente, y luego que entréis en ella, encontraréis un burrito atado, sobre el que nadie montó aún; selladlo y traedlo."
Mar 11:3 Si alguno os dijere: ¿Por qué hacéis esto? decidle: El Señor tiene necesidad de él; y al instante os lo dejará traer."
Mar 11:4 Se fueron, y encontraron el pollino atado a la puerta, fuera, en el camino, y le soltaron.
Mar 11:5 Algunos de los que allí estaban les dijeron: ¿Por qué desatáis el burrito?
Mar 11:6 Ellos les contestaron como Jesús les había dicho, y les dejaron.
Mar 11:7 Llevaron el burrito a Jesús, y, echándole encima sus vestidos, montó en él.
Mar 11:8 Muchos extendían sus mantos sobre el camino, otros cortaban verde de los campos,
Mar 11:9 y los que le precedían y le seguían gritaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
Mar 11:10 ¡Bendito el Reino, que viene, de David, nuestro padre! ¡Hosanna en las alturas!
Mar 11:11 Entró en Jerusalén, en el templo, y después de haberlo visto todo, ya de tarde, salió para Betania con los Doce.
Luc 19:29 Al acercarse a Betfagé y Betania, en el monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,
Luc 19:30 diciéndoles: Id a la aldea de enfrente, y, entrando en ella, hallaréis un pollino atado, que todavía no ha sido montado por nadie; desatadlo y traedlo."
Luc 19:31 Y si alguno os dijere: ¿Por qué lo soltáis? diréis así: El Señor tiene de él necesidad.
Luc 19:32 Fueron los enviados y lo hallaron así como les había dicho.
Luc 19:33 Desatando ellos el pollino, les dijeron sus amos: ¿Por qué desatáis el pollino?
Luc 19:34 Les respondieron: El Señor tiene necesidad de él.
Luc 19:35 Lo llevaron a Jesús, y, echando sus mantos sobre el pollino, montaron a Jesús.
Luc 19:36 Según El iba, extendían sus vestidos en el camino.
Luc 19:37 Cuando ya se acercaba a la bajada del monte de los Olivos, comenzó la muchedumbre de los discípulos a alabar alegres a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto,
Luc 19:38 diciendo: ¡Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!
Luc 19:39 Algunos fariseos de entre la muchedumbre le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.
Luc 19:40 El contestó y dijo: Os digo que, si ellos callasen, gritarían las piedras.
Luc 19:41 Así que estuvo cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo:
Luc 19:42 ¡Si al menos en este día conocieras lo que hace a la paz tuya! Pero ahora está oculto a tus ojos.
Luc 19:43 Porque días vendrán sobre ti, y te rodearán de trincheras tus enemigos, y te cercarán, y te estrecharán por todas partes,
Luc 19:44 y te abatirán al suelo a ti y a los hijos que tienes dentro, y no dejarán en ti piedra sobre piedra por no haber conocido el tiempo de tu visitación.

La entrada triunfal en Jerusalén

Jua 12:12 Al día siguiente, la numerosa muchedumbre que había venido a la fiesta, habiendo oído que Jesús llegaba a Jerusalén,
Jua 12:13 tomaron ramos de palmeras y salieron a su encuentro gritando: ¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor, y el Rey de Israel.
Jua 12:14 Habiendo Jesús encontrado un burro, montó sobre él, según está escrito:
Jua 12:15 "No temas, hija de Sión; he aquí que viene tu rey montado sobre un burro."
Jua 12:16 Esto no lo entendieron, desde luego, los discípulos; pero, cuando fué glorificado Jesús, entonces recordaron que de El estaban escritas estas cosas que ellos le habían hecho."
Jua 12:17 Les rendía testimonio la muchedumbre que estaba con El cuando llamó a Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos.
Jua 12:18 Por esto le salió al encuentro la multitud, porque habían oído que había hecho este milagro.

Jua 12:19 Entretanto, los fariseos se decían: Ya veis que no adelantamos nada, ya veis que todo el mundo se va en pos de El.

Maldición de la higuera estéril

Mat 21:18 Volviendo a la ciudad muy de mañana, sintió hambre,
Mat 21:19 y, viendo una higuera cerca del camino, se fue a ella; pero no halló en ella más que hojas, y dijo: Qué jamás nazca fruto de ti. Y la higuera se secó al instante."

Purificación del templo

Mat 21:12 Entró Jesús en el Templo de Dios y arrojó de allí a cuantos vendían y compraban en él, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas,
Mat 21:13 diciéndoles: Escrito está: "Mi casa será llamada casa de oración"; pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones."

Maldición de la higuera estéril

Mar 11:12 A la mañana siguiente, saliendo de Betania, sintió hambre.
Mar 11:13 Viendo de lejos una higuera, se fue por si encontraba algo en ella, y, llegándose a ella, no encontró sino hojas, porque no era tiempo de higos.
Mar 11:14 Tomando la palabra, dijo: Que nunca jamás coma ya nadie fruto de ti. Los discípulos le oyeron.

Purificación del templo

Mar 11:15 Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a expulsar a los que allí vendían y compraban, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas;"
Mar 11:16 no permitía que nadie transportase fardo alguno por el templo,
Mar 11:17 y les enseñaba y decía: ¿No está escrito: "Mi casa será casa de oración para todas las gentes"? Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones.
Mar 11:18 Llegó todo esto a oídos de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y buscaban cómo perderle; pero le temían, pues toda la muchedumbre estaba maravillada de su doctrina."

Purificación del templo

Luc 19:45 Entrando en el templo, comenzó a echar a los vendedores,
Luc 19:46 diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones."
Luc 19:47 Enseñaba cada día en el templo; pero los príncipes de los sacerdotes y los escribas, así como los primates del pueblo, buscaban prenderle,"
Luc 19:48 y no sabían qué hacer, porque el pueblo todo estaba pendiente de El escuchándole.
Mat 21:20 Viendo esto los discípulos, se maravillaron y dijeron: ¡Cómo de repente se ha secado la higuera!
Mat 21:21 Respondióles Jesús y les dijo: En verdad os digo que, si tuviereis fe y no dudareis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que, si dijereis a este monte: "Quítate y échate en el mar," se haría,
Mat 21:22 y todo cuanto pidierais en la oración lo recibiríais.
Mar 11:19 Cuando se hizo tarde, salió de la ciudad.

La higuera maldecida se seca

Mar 11:20 Pasando de madrugada, vieron que la higuera se había secado de raíz.
Mar 11:21 Acordándose Pedro, le dijo: Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.
Mar 11:22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.
Mar 11:23 En verdad os digo que si alguno dijere a este monte: Quítate y arrójate al mar, y no vacilare en su corazón, sino que creyere que lo dicho se ha de hacer, se le hará.
Mar 11:24 Por esto os digo, todo cuanto orando pidiereis, creed que lo recibiréis y se os dará.
Mar 11:25 Cuando os pusieseis en pie para orar, si tenéis alguna cosa contra alguien, perdonadlo primero, para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone a vosotros vuestros pecados.

Mar 11:26 Porque, si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas.
Luc 21:37 Enseñaba durante el día en el templo, y por la noche salía para pasarla en el monte llamado de los Olivos.
Luc 21:38 Todo el pueblo madrugaba para escucharle en el templo.

La autoridad de Jesús

Mat 21:23 Entrando en el Templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo mientras enseñaba, diciendo: ¿Con qué poder haces tales cosas? ¿Quién te ha dado tal poder?
Mat 21:24 Respondió Jesús y les dijo: Voy a haceros yo también una pregunta, y si me contestáis, os diré con qué poder hago tales cosas.
Mat 21:25 El bautismo de Juan, ¿de dónde procedía? ¿Del cielo o de los hombres? Ellos comenzaron a pensar entre sí: Si decimos que del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no habéis creído en él?
Mat 21:26 Si decimos que de los hombres, tememos a la muchedumbre, pues todos tienen a Juan por profeta.
Mat 21:27 Y respondieron a Jesús: No sabemos. Díjoles El a su vez: Pues tampoco os digo yo con qué poder hago estas cosas.

La autoridad de Jesús

Mar 11:27 Llegaron de nuevo a Jerusalén. Paseándose El por el templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le dijeron:
Mar 11:28 ¿Con qué poder haces estas cosas o quién te ha dado poder para hacerlas?
Mar 11:29 Jesús les contestó: También voy a haceros una pregunta, y, si me respondéis, os diré con qué poder hago estas cosas.
Mar 11:30 E1 bautismo de Juan, ¿era del cielo o era de los hombres? Respondedme.
Mar 11:31 Comenzaron a cavilar entre sí, diciendo: Si decimos del cielo, dirá: Pues ¿por qué no habéis creído en él?
Mar 11:32 Pero, si decimos que de los hombres, es de temer la muchedumbre, porque todos tenían a Juan por profeta.
Mar 11:33 Respondiendo, pues, a Jesús, le dijeron: No sabemos. Y Jesús les dijo: Entonces tampoco yo os digo con qué poder hago estas cosas.

La autoridad de Jesús

Luc 20:1 Aconteció uno de aquellos días que, enseñando El al pueblo en el templo y evangelizándolo, se presentaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos,
Luc 20:2 y le dirigieron la palabra, diciendo: Dinos con qué poder haces estas cosas o quién te ha dado ese poder.
Luc 20:3 Tomando la palabra, les dijo: También quiero yo haceros una pregunta; decidme, pues:"
Luc 20:4 El bautismo de Juan, ¿procedía del cielo o de los hombres?
Luc 20:5 Ellos comenzaron a cavilar entre sí, diciéndose: "Si decimos: Del cielo, dirá: ¿Por qué no habéis creído en él?
Luc 20:6 Si decimos: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque está persuadido de que Juan era un profeta."
Luc 20:7 Así, respondieron que no sabían de dónde procedía.
Luc 20:8 Jesús les dijo: Pues tampoco os digo yo con qué poder hago estas cosas.

Parábola de los dos hijos

Mat 21:28 ¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y, llegándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.
Mat 21:29 El respondió: No quiero. Pero después se arrepintió y fue.

Mat 21:30 Y llegándose al segundo, le habló del mismo modo, y él respondió: Voy, señor; pero no fue."
Mat 21:31 ¿Cual de los dos hizo la voluntad del padre? Respondiéronle: El primero. Díceles Jesús: En verdad os digo que los publícanos y las meretrices os preceden en el reino de Dios.
Mat 21:32 Porque vino Juan a vosotros por el camino de la justicia, y no habéis creído en él, mientras que los publícanos y las meretrices creyeron en él. Pero vosotros, aun viendo esto, no os habéis arrepentido creyendo en él.

Los labradores malvados

Mat 21:33 Oíd otra parábola: Un padre de familia plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre y la arrendó a unos viñadores, partiéndose luego a tierras extrañas.
Mat 21:34 Cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió a sus criados a los viñadores para percibir su parte.
Mat 21:35 Pero los viñadores, cogiendo a los siervos, a uno le atormentaron, a otro lo mataron, a otro le apedrearon.
Mat 21:36 De nuevo les envió otros siervos en mayor número que los primeros, e hicieron con ellos lo mismo.
Mat 21:37 Finalmente, les envió a su hijo, diciendo: Respetarán a mi hijo.
Mat 21:38 Pero los viñadores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Es el heredero; ea, a matarle, y tendremos su herencia,"
Mat 21:39 Y, tomándole, le sacaron fuera de la viña y le mataron.
Mat 21:40 Cuando venga, pues, el amo de la viña, ¿qué hará con estos viñadores?
Mat 21:41 Le respondieron: Hará perecer de mala muerte a los malvados y arrendará la viña a otros viñadores que le entreguen los frutos a su tiempo.
Mat 21:42 Jesús les respondió: ¿No habéis leído alguna vez en las Escrituras: "La piedra que los edificadores habían rechazado, ésa fue hecha cabeza de esquina; del Señor viene esto, y es admirable a nuestros ojos"?"
Mat 21:43 Por eso os digo que os será quitado el reino de Dios y será entregado a un pueblo que rinda sus frutos.
Mat 21:44 Y el que cayere sobre esta piedra se quebrantará, y aquel sobre quien cayere será pulverizado.
Mat 21:45 Oyendo los príncipes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas entendieron que de ellos hablaba,
Mat 21:46 y, queriendo apoderarse de El, temieron a la muchedumbre, que le tenía por profeta.

Los labradores malvados

Mar 12:1 Comenzó a hablarles en parábolas: Un hombre plantó una viña y la cercó de muro, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos viñadores, y se partió lejos.
Mar 12:2 A su tiempo, envió a los viñadores un siervo para percibir de ellos la parte de los frutos de su viña,
Mar 12:3 y tomándole le azotaron y le despidieron con las manos vacías.
Mar 12:4 De nuevo les envió otro, y le hirieron en la cabeza y le ultrajaron.
Mar 12:5 Envió otro, y a éste le dieron muerte; igualmente a muchos otros, de los cuales a unos los azotaron y a otros los mataron."
Mar 12:6 Le quedaba todavía uno, su hijo amado, y se lo envió también el último, diciéndose: A mi hijo le respetarán.
Mar 12:7 Pero aquellos viñadores se dijeron para sí: Este es el heredero. ¡Ea! Matémosle y será nuestra la heredad.
Mar 12:8 Y tomándole, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.
Mar 12:9 ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y hará perecer a los viñadores y dará la viña a otros.
Mar 12:10 ¿Y no habéis leído esta escritura: "La piedra que desecharon los edificadores, ésa vino a ser cabeza de esquina?
Mar 12:11 del Señor viene esto y es admirable a nuestros ojos"?

Mar 12:12 Buscaban apoderarse de El, pero temían a la muchedumbre, pues comprendieron que de ellos había sido dicha la parábola, y, dejándole, se fueron.

Los labradores malvados

Luc 20:9 Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos viñadores y se partió de viaje para largo tiempo.
Luc 20:10 Al tiempo oportuno envió un siervo a los viñadores para que le diesen de los frutos de la viña; pero los viñadores le azotaron y le despidieron con las manos vacías."
Luc 20:11 Volvió a enviarles otro siervo, y a éste también le azotaron, le ultrajaron y le despacharon de vacío.
Luc 20:12 Aún les envió un tercero. Y también a éste le echaron fuera, después de haberle herido.
Luc 20:13 Dijo entonces el amo de la viña: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; a lo menos a éste le respetarán."
Luc 20:14 Pero, en viéndole los viñadores, se hablaron unos a otros, diciendo: Este es el heredero; matémosle y será nuestra la heredad."
Luc 20:15 Y, arrojándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará, pues, con ellos el amo de la viña?
Luc 20:16 Vendrá y hará perecer a esos viñadores y dará la viña a otros. Oyendo lo cual, dijeron: No lo quiera Dios.
Luc 20:17 El, fijando en ellos su mirada, les dijo: Pues ¿qué significa aquello que está escrito: La piedra que reprobaron los edificadores, ésa ha venido a ser cabecera de esquina?
Luc 20:18 Todo el que cayere contra esa piedra se quebrantará, y aquel sobre quien ella cayere quedará aplastado.

La cuestión del tributo

Luc 20:19 Los escribas y príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola; pero temieron al pueblo."

Parábola de la fiesta de bodas

Mat 22:1 Tomó Jesús de nuevo la palabra y les habló en parábolas, diciendo:
Mat 22:2 El reino de los cielos es semejante a un rey que preparó el banquete de bodas de su hijo.
Mat 22:3 Envió a sus criados a llamar a los invitados a las bodas, pero éstos no quisieron venir.
Mat 22:4 De nuevo envió a otros siervos, ordenándoles: Decid a los invitados: Mi comida está preparada; los becerros y cebones, muertos; todo está pronto; venid a las bodas."
Mat 22:5 Pero ellos, desdeñosos, se fueron, quién a su campo, quién a su negocio.
Mat 22:6 Otros, cogiendo a los siervos, los ultrajaron y les dieron muerte.
Mat 22:7 El rey, montando en cólera, envió sus ejércitos, hizo matar a aquellos asesinos y dio su ciudad a las llamas.
Mat 22:8 Después dijo a sus siervos: El banquete está dispuesto, pero los invitados no eran dignos.
Mat 22:9 Id, pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos encontréis llamadlos a las bodas.
Mat 22:10 Salieron a los caminos los siervos y reunieron a cuantos encontraron, buenos y malos, y la sala de bodas quedó llena de convidados.
Mat 22:11 Entrando el rey para ver a los que estaban a la mesa, vio allí a un hombre que no llevaba traje de boda,
Mat 22:12 y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda? El enmudeció.
Mat 22:13 Entonces el rey dijo a sus ministros: Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes."
Mat 22:14 Porque muchos son los llamados y pocos los elegidos.

La cuestión del tributo

Mat 22:15 Entonces se retiraron los fariseos y celebraron consejo sobre cómo le cogerían en alguna cosa.

Mat 22:16 Enviáronle discípulos suyos con herodianos para decirle: Maestro, sabemos que eres sincero, y que con verdad enseñas el camino de Dios sin darte cuidado de nadie, y que no tienes acepción de personas.
Mat 22:17 Dinos, pues, tu parecer: ¿Es lícito pagar tributo al César o no?
Mat 22:18 Jesús, conociendo su malicia, dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?
Mat 22:19 Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario.
Mat 22:20 El les preguntó: ¿De quién es esa imagen y esa inscripción?
Mat 22:21 Le contestaron: Del César. Díjoles entonces: Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.
Mat 22:22 Y al oírle se quedaron maravillados y, dejándole, se fueron.

La cuestión del tributo

Mar 12:13 Le enviaron algunos de los fariseos y herodianos para hacerle caer en una trampa.
Mar 12:14 Llegados, le dijeron: Maestro, sabemos que eres sincero, que no te da cuidado de nadie, pues no tienes respetos humanos, sino que enseñas según la verdad el camino de Dios: ¿Es lícito pagar el tributo al Cesar o no? ¿Debemos pagar o no debemos pagar?
Mar 12:15 Él, conociendo su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme un denario para que lo vea.
Mar 12:16 Se lo trajeron, y les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Ellos dijeron: Del Cesar.
Mar 12:17 Jesús replicó: Dad, pues, al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. Y se admiraron de Él.
Luc 20:20 Quedándose al acecho, enviaron espías, que se presentaron como hombres justos, para cogerle en algo, de manera que pudieran entregarle a la autoridad y poder del gobernador.
Luc 20:21 Lc preguntaron diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud y no tienes miramientos, sino que enseñas según la verdad los caminos de Dios.
Luc 20:22 ¿Nos es lícito a nosotros pagar tributo al Cesar?
Luc 20:23 Viendo El su falsía, les dijo:
Luc 20:24 Mostrad me un denario. ¿De quién es la efigie y la inscripción que tiene? Dijeron: Del Cesar.
Luc 20:25 Y El les respondió: Pues dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios.
Luc 20:26 No pudiendo cogerle por nada delante del pueblo y maravillados de su respuesta, callaron.

La pregunta sobre la resurrección

Mat 22:23 Aquel día se acercaron a El los saduceos, que niegan la resurrección, y le interrogaron:
Mat 22:24 Maestro, Moisés dice: "Si uno muere sin tener hijos, el hermano tomará a su mujer para dar descendencia a su hermano."
Mat 22:25 Pues había entre nosotros siete hermanos, y, casado el primero, murió sin descendencia y dejó la mujer a su hermano;"
Mat 22:26 igualmente el segundo y el tercero, hasta los siete.
Mat 22:27 Después de todos murió la mujer.
Mat 22:28 En la resurrección, ¿de cuál de los siete será la mujer? porque los siete la tuvieron.
Mat 22:29 Y, respondiendo Jesús, les dijo: Estáis en un error, y ni conocéis las Escrituras ni el poder de Dios.
Mat 22:30 Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como ángeles en el cielo.
Mat 22:31 Y cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que Dios ha dicho:
Mat 22:32 Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.
Mat 22:33 Y la muchedumbre, oyéndole, se maravillaba de su doctrina.

La pregunta sobre la resurrección

Mar 12:18 Se le llegaron algunos fariseos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaban, diciendo:
Mar 12:19 Maestro, Moisés nos ha prescrito que si el hermano de uno viniese a morir y dejare la mujer sin hijos, tome el hermano esa mujer y dé sucesión a su hermano.
Mar 12:20 Eran siete hermanos. El primero tomó mujer, pero al morir no dejó descendencia.
Mar 12:21 La tomó el segundo, y murió sin dejar sucesión, e igual el tercero,
Mar 12:22 y de los siete ninguno dejó sucesión. Después de todos murió la mujer.
Mar 12:23 Cuando en la resurrección resuciten, ¿de quién será la mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.
Mar 12:24 Díjoles Jesús: ¿No está bien claro que erráis y que desconocéis las Escrituras y el poder de Dios?
Mar 12:25 Porque, cuando resuciten de entre los muertos, ni se casarán ni serán dadas en matrimonio, sino que serán como ángeles en los cielos.
Mar 12:26 Por lo que toca a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo habló Dios diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?
Mar 12:27 No es Dios de muertos, sino de vivos. Muy errados andáis.

La pregunta sobre la resurrección

Luc 20:27 Se acercaron algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron
Luc 20:28 diciendo: Maestro, Moisés nos ha prescrito que, si el hermano de uno viniere a morir con mujer, pero sin hijos, su hermano tome la mujer para dar descendencia a su hermano.
Luc 20:29 Pues había siete hermanos, y el primero tomó mujer y murió sin dejar hijos.
Luc 20:30 También el segundo
Luc 20:31 y el tercero tomaron la mujer, e igualmente los siete, y no dejaron hijos y murieron.
Luc 20:32 Por fin, murió también la mujer.
Luc 20:33 En la resurrección, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.
Luc 20:34 Díjoles Jesús: Los hijos de este siglo toman mujeres y maridos.
Luc 20:35 Pero los juzgados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de los muertos, ni tomarán mujeres ni maridos,
Luc 20:36 porque ya no pueden morir y son semejantes a los ángeles e hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.
Luc 20:37 Pues que han de resucitar los muertos, el mismo Moisés lo da a entender en el pasaje de la zarza, cuando dice: "El Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob."
Luc 20:38 Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para El todos viven.
Luc 20:39 Tomaron entonces la palabra algunos escribas y dijeron: Maestro, muy bien has dicho.

El gran mandamiento

Mat 22:34 Los fariseos, oyendo que había hecho enmudecer a los saduceos, se juntaron en torno a El,
Mat 22:35 y le preguntó uno de ellos, doctor tentándole:
Mat 22:36 Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?
Mat 22:37 El le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.
Mat 22:38 Este es el más grande y el primer mandamiento.
Mat 22:39 El segundo, semejante a éste, es: Amarás al prójimo como a ti mismo.
Mat 22:40 De estos dos preceptos penden toda la Ley y los Profetas.

El gran mandamiento

Mar 12:28 Se le acercó uno de los escribas que había escuchado la disputa, el cual, viendo cuan bien había respondido, le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?
Mar 12:29 Jesús contestó: El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor,
Mar 12:30 y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas."

Mar 12:31 El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Mayor que éstos no hay mandamiento alguno.
Mar 12:32 Díjole el escriba: Muy bien, Maestro; con razón has dicho que El es el único y que no hay otro fuera de El,"
Mar 12:33 y que amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, es mucho mejor que todos los holocaustos y sacrificios.
Mar 12:34 Viendo Jesús cuan atinadamente había respondido, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió ya más a preguntarle.
Luc 20:40 Porque ya no se atrevían a proponerle ninguna cuestión.

¿De quién es hijo el Cristo?

Mat 22:41 Reunidos los fariseos, les preguntó Jesús:
Mat 22:42 ¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Dijéronle ellos: De David.
Mat 22:43 Les replicó: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo:
Mat 22:44 "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies"?
Mat 22:45 Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo?
Mat 22:46 Y nadie podía responderle palabra, ni se atrevió nadie desde entonces a preguntarle más.

¿De quién es hijo el Cristo?

Mar 12:35 Tomando Jesús la palabra, decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David?
Mar 12:36 David mismo, inspirado por el Espíritu Santo, ha dicho: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies.
Mar 12:37 El mismo David le llama Señor, ¿y de dónde, pues, viene que sea hijo suyo? Una gran muchedumbre le escuchaba con agrado.

¿De quién es hijo el Cristo?

Luc 20:41 Entonces les dijo El: ¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David?
Luc 20:42 Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra
Luc 20:43 hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies."
Luc 20:44 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo?

Jesús acusa a escribas y fariseos

Mat 23:1 Entonces Jesús habló a las muchedumbres y a sus discípulos,
Mat 23:2 diciendo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos.
Mat 23:3 Haced, pues, y guardad lo que os digan, pero no los imitéis en las obras, porque ellos dicen y no hacen.
Mat 23:4 Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los otros, pero ellos ni con un dedo hacen por moverlas.
Mat 23:5 Todas sus obras las hacen para ser vistos de los hombres. Ensanchan sus filacterias y alargan los flecos;"
Mat 23:6 gustan de los primeros asientos en los banquetes, y de las primeras sillas en las sinagogas,
Mat 23:7 y de los saludos en las plazas, y de ser llamados por los hombres "rabí."
Mat 23:8 Pero vosotros no os hagáis llamar "rabí," porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos.
Mat 23:9 Ni llaméis padre a nadie sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos.
Mat 23:10 Ni os hagáis llamar doctores, porque uno solo es vuestro doctor, Cristo.
Mat 23:11 El más grande de vosotros sea vuestro servidor.

Mat 23:12 El que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado.
Mat 23:13 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros ni permitís entrar a los que querían entrar.
Mat 23:14 (TEXTO OMITIDO)
Mat 23:15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito, y, luego de hecho, lo hacéis hijo de la gehenna dos veces más que vosotros!
Mat 23:16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: Si uno jura por el templo, eso no es nada; pero si jura por el oro del templo, queda obligado!"
Mat 23:17 ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué vale más, el oro o el templo, que santifica el oro?
Mat 23:18 Y si alguno jura por el altar, eso no es nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre él, ése queda obligado."
Mat 23:19 Ciegos, ¿qué es más, la ofrenda o el altar, que santifica la ofrenda?
Mat 23:20 Pues el que jura por el altar, jura por él y por lo que está encima de él.
Mat 23:21 Y el que jura por el templo, jura por él y por quien lo habita.
Mat 23:22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que en él se sienta.
Mat 23:23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que diezmáis la menta, el anís y el comino, y no os cuidáis de lo más grave de la Ley: la justicia, la misericordia y la buena fe! Bien sería hacer aquello, pero sin omitir esto.
Mat 23:24 Guías ciegos, que coláis un mosquito y os tragáis un camello.
Mat 23:25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que limpiáis por defuera la copa y el plato, que por dentro están llenos de rapiñas y codicias.
Mat 23:26 Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa y el plato, y limpíalo luego también por fuera.
Mat 23:27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, hermosos por fuera, mas por dentro llenos de huesos de muertos y de toda suerte de inmundicias!
Mat 23:28 Así también vosotros por fuera parecéis justos a los hombres, mas por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.
Mat 23:29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas y adornáis los monumentos a los justos,
Mat 23:30 y decís: Si hubiéramos vivido nosotros en tiempos de nuestros padres, no hubiéramos sido cómplices suyos en la sangre de los profetas.
Mat 23:31 Ya con esto os dais por hijos de los que dieron muerte a los profetas.
Mat 23:32 Colmad, pues, la medida de vuestros padres.
Mat 23:33 Serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis al juicio de la gehenna?
Mat 23:34 Por esto os envío yo profetas, sabios y escribas, y a unos los mataréis y los crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad,
Mat 23:35 para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el templo y el altar.
Mat 23:36 En verdad os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

Mat 23:37 Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise reunir a tus hijos, a la manera que la gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no quisiste!
Mat 23:38 Vuestra casa quedará desierta,
Mat 23:39 porque en verdad os digo que no me veréis más hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Jesús acusa a los escribas

Mar 12:38 En su enseñanza les decía: Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con rozagantes túnicas, de ser saludados en las plazas
Mar 12:39 y de ocupar los primeros puestos en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes,

Mar 12:40 mientras devoran las casas de las viudas y simulan largas oraciones. Estos tendrán un juicio muy severo.

Jesús acusa a los escribas

Luc 20:45 Oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos:
Luc 20:46 Guardaos de los escribas, que gustan de ir vestidos de largas túnicas y buscan los saludos en las plazas y los primeros asientos en las sinagogas,
Luc 20:47 mientras devoran las casas de las viudas y hacen ostentación de largas oraciones. Estos tendrán un juicio más severo.

La ofrenda de la viuda

Mar 12:41 Estando sentado frente al gazofilacio, observaba cómo la multitud iba echando monedas en el tesoro, y muchos ricos echaban muchas.
Mar 12:42 Llegándose una viuda pobre, echó dos leptós, que hacen un cuadrante,
Mar 12:43 y llamando a los discípulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos cuantos echan en el tesoro;"
Mar 12:44 pues todos echan de lo que les sobra; pero ésta, de su miseria, ha echado todo cuanto tenía, todo su sustento."

La ofrenda de la viuda

Luc 21:1 Levantando la vista, vio ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio,
Luc 21:2 y vio también a una viuda pobre que echaba dos ochavos,
Luc 21:3 y dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos los otros,
Luc 21:4 porque los demás echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobraba, mientras que ésta echó de su indigencia todo lo que tenía para el sustento.

Unos griegos buscan a Jesús

Jua 12:20 Había algunos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.
Jua 12:21 Estos, pues, se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, queremos ver a Jesús.
Jua 12:22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés; Andrés y Felipe vinieron y se lo dijeron a Jesús."
Jua 12:23 Jesús les contestó diciendo: Es llegada la hora en que el Hijo del hombre será glorificado.
Jua 12:24 En verdad, en verdad os digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero, si muere, llevará mucho fruto."
Jua 12:25 El que ama su alma, la pierde; pero el que aborrece su alma en este mundo, la guardará para la vida eterna."
Jua 12:26 Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor; si alguno me sirve, mi Padre le honrará."

Jesús anuncia su muerte

Jua 12:27 Ahora mi alma se siente turbada. ¿Y qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? ¡Mas para esto he venido Yo a esta hora!
Jua 12:28 Padre, glorifica tu nombre. Llegó entonces una voz del cielo: "Le glorifiqué y de nuevo le glorificaré."
Jua 12:29 La muchedumbre que allí estaba y oyó, decía que había tronado; otros decían: Le habló un ángel."
Jua 12:30 Jesús respondió y dijo: No por mí se ha dejado oír esta voz, sino por vosotros.
Jua 12:31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será arrojado fuera,"
Jua 12:32 y Yo, si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí.
Jua 12:33 Esto lo decía indicando de qué muerte había de morir.
Jua 12:34 La multitud le contestó: Nosotros sabemos por la Ley que el Mesías permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que el Hijo del hombre ha de ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?

Jua 12:35 Díjoles Jesús: Por poco tiempo aún está la Luz en medio de vosotros. Caminad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas, pues el que camina en tinieblas no sabe por dónde va.
Jua 12:36 Mientras tenéis luz, creed en la Luz, para ser hijos de la luz. Esto dijo Jesús, y, partiendo, se ocultó de ellos.

Incredulidad de los judíos

Jua 12:37 Aunque había hecho tan grandes milagros en medio de ellos, no creían en Él,
Jua 12:38 para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dice: "Señor, ¿quién prestó fe a nuestro mensaje? y el brazo del Señor, ¿a quién ha sido revelado?"
Jua 12:39 Por esto no pudieron creer, porque también había dicho Isaías:
Jua 12:40 "El ha cegado sus ojos y ha endurecido su corazón, no sea que con sus ojos vean, con su corazón entiendan, y se conviertan y los sane,"
Jua 12:41 Esto dijo Isaías porque vio su gloria y habló de El.
Jua 12:42 Sin embargo, aun muchos de los jefes creyeron en El; pero por causa de los fariseos no le confesaban, temiendo ser excluidos de la sinagoga,"
Jua 12:43 porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres

Jua 12:44 Jesús, clamando, dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado:
Jua 12:45 y el que me ve, ve al que me ha enviado.
Jua 12:46 Y he venido como luz al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas.
Jua 12:47 Y si alguno escucha mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.
Jua 12:48 El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene ya quien le juzgue; la palabra que Yo he hablado, ésa le juzgará en el último día,"
Jua 12:49 porque Yo no he hablado de mí mismo; el Padre mismo, que me ha enviado, es quien me mandó lo que he de decir y hablar,"
Jua 12:50 y Yo sé que su precepto es la vida eterna. Así, pues, las cosas que Yo hablo las hablo según el Padre me ha dicho.

Jesús predice la destrucción del templo

Mat 24:1 Saliendo Jesús del templo, se le acercaron sus discípulos y le mostraban las construcciones del templo.
Mat 24:2 El les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra; todo será destruido."

Señales antes del fin

Mat 24:3 Y sentándose en el monte de los Olivos, llegáronse a El aparte unos discípulos, diciendo: Dinos cuándo será todo esto y cuál la señal de tu venida y de la consumación del mundo.
Mat 24:4 Jesús les respondió: Cuidad que nadie os engañe,
Mat 24:5 porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo soy el Mesías, y engañarán a muchos.
Mat 24:6 Oiréis hablar de guerras y de rumores guerreros; pero no os turbéis, porque es preciso que esto suceda, mas no es aún el fin."
Mat 24:7 Se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá hambres y terremotos en diversos lugares;"
Mat 24:8 pero todo esto es el comienzo de los dolores.
Mat 24:9 Entonces os entregarán a los tormentos y os matarán, y seréis aborrecidos de todos los pueblos a causa de mi nombre.
Mat 24:10 Entonces se escandalizarán muchos y unos a otros se harán traición y se aborrecerán;"
Mat 24:11 y se levantarán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos,

Mat 24:12 y por el exceso de la maldad se enfriará la caridad de muchos;"
Mat 24:13 mas el que perseverare hasta el fin, ése será salvo.
Mat 24:14 Será predicado este evangelio del Remo en todo el mundo, testimonio para todas las naciones, y entonces vendrá el fin.
Mat 24:15 Cuando viereis, pues, la abominación de la desolación, predicha por el profeta Daniel, en el lugar santo!
Mat 24:16 (el que leyere entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;"
Mat 24:17 el que esté en el terrado no baje a tomar nada a su casa,
Mat 24:18 y el que esté en el campo no vuelva atrás en busca del manto.
Mat 24:19 ¡Ay de las que estén encintas y de las que críen en aquellos días!
Mat 24:20 Orad para que vuestra huida no tenga lugar en invierno ni en sábado.
Mat 24:21 Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá,
Mat 24:22 y, si no se acortasen aquellos días, nadie se salvaría; mas por amor de los elegidos se acortarán los días aquellos."
Mat 24:23 Entonces, si alguno os dijere: "Aquí está el Mesías," no le creáis,
Mat 24:24 porque se levantarán falsos mesías y falsos profetas, y obrarán grandes señales y prodigios para inducir a error, si posible fuera, aun a los mismos elegidos.
Mat 24:25 Mirad que os lo digo de antemano.
Mat 24:26 Si os dicen, pues: "Aquí está, en el desierto," no salgáis; "Aquí está, en un escondite," no lo creáis,"
Mat 24:27 porque como el relámpago, que sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre.
Mat 24:28 Donde esté el cadáver, allí se reúnen los buitres.

La venida del Hijo del Hombre

Mat 24:29 Luego, en seguida, después de la tribulación de aquellos días, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y las columnas del cielo se conmoverán.
Mat 24:30 Entonces aparecerá el estandarte del Hijo del hombre, y se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y majestad grande.
Mat 24:31 Y enviará sus ángeles con poderosa trompeta y reunirá de los cuatro vientos a los elegidos, desde un extremo del cielo hasta el otro.
Mat 24:32 Aprended la parábola de la higuera. Cuando sus ramos están tiernos y brotan las hojas, conocéis que el estío se acerca;"
Mat 24:33 así vosotros también, cuando veáis todo esto, entended que está próximo, a las puertas.
Mat 24:34 En verdad os digo que no pasará esta generación antes que todo esto suceda.

Jesús predice la destrucción del templo

Mar 13:1 Al salir El del Templo, díjole uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras y qué construcciones.
Mar 13:2 Y Jesús le dijo: ¿Veis estas grandes construcciones? No quedará aquí piedra sobre piedra que no sea destruida.

Señales antes del fin

Mar 13:3 Habiéndose sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo, le preguntaban aparte Pedro y Santiago, Juan y Andrés:
Mar 13:4 Dinos cuándo será esto y cuál será la señal de que todo esto va a cumplirse.
Mar 13:5 Jesús comenzó a decirles: Mirad que nadie os induzca a error.
Mar 13:6 Muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy; y extraviarán a muchos."
Mar 13:7 Cuando oyereis hablar de guerras, no os turbéis: es preciso que esto suceda; pero eso no es aún el fin."

Mar 13:8 Porque se levantarán pueblo contra pueblo y reino contra reino; habrá terremotos por diversos lugares; habrá hambres: ése es el comienzo de los dolores."
Mar 13:9 Estad alerta: Os entregarán a los sanedrines, y en las sinagogas seréis azotados, y compareceréis ante los gobernadores y los reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos.
Mar 13:10 Antes habrá de ser predicado el Evangelio a todas las naciones.
Mar 13:11 Cuando os lleven para ser entregados, no os preocupéis de lo que habéis de hablar, porque en aquella hora se os dará qué habléis, pues no seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu Santo. '
Mar 13:12 El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte,
Mar 13:13 y seréis aborrecidos de todos por mi nombre. El que perseverare hasta el fin, ése será salvo.
Mar 13:14 Cuando viereis la abominación de la desolación instalada donde no debe — el que lee entienda —, entonces los que estén en Judea huyan a los montes
Mar 13:15 y el que esté en el terrado no baje ni entre para tomar cosa alguna de su casa;"
Mar 13:16 y el que esté en el campo no vuelva atrás para recoger su manto.
Mar 13:17 ¡Ay de aquellas que estén encinta y de las que críen en aquellos días!
Mar 13:18 Orad para que no suceda esto en invierno.
Mar 13:19 Pues serán aquellos días de tribulación tal como no la hubo desde el principio de la creación que Dios creó hasta ahora, ni la habrá.
Mar 13:20 Y si el Señor no abreviase aquellos días, nadie sería salvo; pero por amor de los elegidos, que El eligió, abreviará esos días."
Mar 13:21 Entonces, si alguno os dijere: he aquí o allí al Mesías, no le creáis.
Mar 13:22 Porque se levantarán falsos mesías y falsos profetas y harán señales y prodigios para inducir a error, si fuese posible, aun a los elegidos.
Mar 13:23 Pero vosotros estad sobreaviso; de antemano os he dicho todas las cosas."

La venida del Hijo del Hombre

Mar 13:24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su brillo,
Mar 13:25 y las estrellas se caerán del cielo, y los poderes de los cielos se conmoverán.
Mar 13:26 Entonces verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes con gran poder y majestad.
Mar 13:27 Y enviará a sus ángeles, y juntará a sus elegidos de los cuatro vientos, del extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.
Mar 13:28 Aprended de la higuera la parábola. Cuando sus ramas están tiernas y echan hojas, conocéis que el estío está próximo.
Mar 13:29 Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, entended que está próximo, a la puerta.
Mar 13:30 En verdad os digo que no pasará esta generación antes de que todas estas cosas sucedan.
Mar 13:31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Jesús predice la destrucción del templo

Luc 21:5 Hablándole algunos del templo, que estaba edificado con hermosas piedras y adornado de exvotos, dijo:
Luc 21:6 De todo esto que veis, vendrán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruido.

Señales antes del fin

Luc 21:7 Le preguntaron diciendo: Maestro, ¿y cuándo sucederá y cuál es la señal de que estas cosas comiencen a suceder?
Luc 21:8 El les dijo: Mirad que no os dejéis engañar, porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: "Soy yo" y "El tiempo está cerca." No los sigáis.
Luc 21:9 Cuando oyereis hablar de guerras y revueltas, no os aterréis; porque es preciso que sucedan estas cosas primero, pero no vendrá luego el fin."

Luc 21:10 Entonces les decía: Se levantará nación contra nación y reino contra reino,
Luc 21:11 habrá grandes terremotos, y en diversos lugares, hambres, pestes, espantos y grandes señales del cielo.
Luc 21:12 Pero antes de todas estas cosas pondrán sobre vosotros las manos y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y metiéndoos en prisión, conduciéndoos ante los reyes y gobernadores por amor de mi nombre.
Luc 21:13 Será para vosotros ocasión de dar testimonio.
Luc 21:14 Haced propósito de no preocuparos de vuestra defensa,
Luc 21:15 porque yo os daré un lenguaje y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios.
Luc 21:16 Seréis entregados aun por los padres, por los hermanos, por los parientes y por los amigos, y harán morir a muchos de vosotros,
Luc 21:17 y seréis aborrecidos de todos a causa de mi nombre.
Luc 21:18 Pero no se perderá un solo cabello de vuestra cabeza.
Luc 21:19 Por vuestra paciencia salvaréis vuestras almas.
Luc 21:20 Cuando viereis a Jerusalén cercada por los ejércitos, entended que se aproxima su desolación.
Luc 21:21 Entonces los que estén en Judea huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad, retírense; quienes en los campos, no entren en ella,"
Luc 21:22 porque días de venganza serán ésos para que se cumpla todo lo que está escrito.
Luc 21:23 ¡Ay entonces de las encintas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre la tierra y gran cólera contra este pueblo.
Luc 21:24 Caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos entre todas las naciones, y Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.

La venida del Hijo del Hombre

Luc 21:25 Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra perturbación de las naciones, aterradas por los bramidos del mar y la agitación de las olas,
Luc 21:26 exhalando los hombres sus almas por el terror y el ansia de lo que viene sobre la tierra, pues las columnas de los cielos se conmoverán.
Luc 21:27 Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y majestad grandes.
Luc 21:28 Cuando estas cosas comenzaren a suceder, cobrad ánimo y levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención.
Luc 21:29 Y les dijo una parábola: Ved la higuera y todos los árboles;"
Luc 21:30 cuando echan ya brotes, viéndolos, conocéis por ellos que se acerca el verano.
Luc 21:31 Así también vosotros, cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca el reino de Dios.
Luc 21:32 En verdad os digo que no pasará esta generación antes que todo suceda.
Luc 21:33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Luc 21:34 Estad atentos, no sea que se emboten vuestros corazones por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y de repente venga sobre vosotros aquel día
Mat 24:35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Mat 24:36 De aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.
Mat 24:37 Porque como en los días de Noé, así será la aparición del Hijo del hombre.
Mat 24:38 En los días que precedieron al diluvio comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca;"
Mat 24:39 y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos; así será a la venida del Hijo del hombre."
Mat 24:40 Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y otro será dejado.
Mat 24:41 Dos molerán en la muela: una será tomada y otra será dejada.
Mat 24:42 Velad, pues, porque no sabéis cuándo llegará vuestro Señor.
Mat 24:43 Pensad bien que, si el padre de familia supiera en qué vigilia vendría el ladrón, velaría y no permitiría horadar su casa.

Mat 24:44 Por eso vosotros habéis de estar preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre.
Mat 24:45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien constituyó su amo sobre la servidumbre para darle provisiones a su tiempo?
Mat 24:46 Dichoso del siervo aquel a quien, al venir su amo, hallare que hace así.
Mat 24:47 En verdad os digo que le pondrá sobre toda su hacienda.
Mat 24:48 Pero si el mal siervo dijera para sus adentros: "Mi amo tardará,"
Mat 24:49 y comenzare a golpear a sus compañeros y a comer y beber con borrachos,
Mat 24:50 vendrá el amo de ese siervo el día en que menos lo espera y a la hora que no sabe,
Mat 24:51 y le hará azotar y le echará con los hipócritas; allí habrá llanto y crujir de dientes."

Parábola de las diez vírgenes

Mat 25:1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo.
Mat 25:2 Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes;"
Mat 25:3 las necias, al tomar las lámparas, no tomaron consigo aceite,
Mat 25:4 mientras que las prudentes tomaron aceite en las alcuzas juntamente con sus lámparas.
Mat 25:5 Como el esposo tardaba, se adormilaron y durmieron.
Mat 25:6 A la medianoche se oyó un clamoreo: Ahí está el esposo; salid a su encuentro."
Mat 25:7 Se despertaron entonces todas las vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.
Mat 25:8 Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos aceite del vuestro, porque se nos apagan las lámparas.
Mat 25:9 Pero las prudentes respondieron: No, porque podría ser que no bastase para nosotras y vosotras; id más bien a la tienda y compradlo;"
Mat 25:10 pero, mientras fueron a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban prontas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta.
Mat 25:11 Llegaron más tarde las otras vírgenes, diciendo: Señor, señor, ábrenos.
Mat 25:12 Pero él respondió: En verdad os digo que no os conozco.
Mat 25:13 Velad, pues que no sabéis el día ni la hora.

Parábola de los talentos

Mat 25:14 Porque es como si uno, al emprender un viaje, llama a sus siervos y les entrega su hacienda,
Mat 25:15 dando a uno cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y se va.
Mat 25:16 Luego el que había recibido cinco talentos se fue y negoció con ellos y ganó otros cinco.
Mat 25:17 Asimismo el de los dos ganó otros dos.
Mat 25:18 Pero el que había recibido uno se fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo.
Mat 25:19 Pasado mucho tiempo, vuelve el amo de aquellos siervos y les toma cuentas,
Mat 25:20 y, llegando el que había recibido los cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: "Señor, tú me has dado cinco talentos; mira, pues, otros cinco que he ganado."
Mat 25:21 Y su amo le dice: "Muy bien, siervo bueno y fiel, has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor."
Mat 25:22 Llegó el de los dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me has dado; mira otros dos que he ganado."
Mat 25:23 Díjole su señor: "Muy bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor."
Mat 25:24 Se acercó también el que había recibido un solo talento y dijo: "Señor, tuve cuenta que eres hombre duro, que quieres cosechar donde no sembraste y recoger donde no esparciste,
Mat 25:25 y, temiendo, me fui y escondí tu talento en la tierra; aquí lo tienes."
Mat 25:26 Respondióle su señor: "Siervo malo y haragán, ¿conque sabías que yo quiero cosechar donde no sembré y recoger donde no esparcí?

Mat 25:27 Debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, para que a mi vuelta recibiese lo mío, con los intereses."
Mat 25:28 Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez,
Mat 25:29 porque al que tiene se le dará y abundará; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará,"
Mat 25:30 y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes."

El juicio de las naciones

Mat 25:31 Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los ángeles con El, se sentarán sobre su trono de gloria.
Mat 25:32 Y se reunirán en su presencia todas las gentes, y separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos,
Mat 25:33 y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.
Mat 25:34 Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.
Mat 25:35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis;"
Mat 25:36 estaba desnudo, y me vestísteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme."
Mat 25:37 Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber?
Mat 25:38 ¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos?
Mat 25:39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?
Mat 25:40 Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis.
Mat 25:41 Y dirá a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles.
Mat 25:42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;"
Mat 25:43 fui peregrino, y no me alojasteis; estuve desnudo, y no me vestísteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis."
Mat 25:44 Entonces ellos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o enfermo, o en prisión, y no te socorrimos?
Mat 25:45 El les contestará diciendo: En verdad os digo que, cuando dejasteis de hacer eso con uno de estos pequeñuelos, conmigo no lo hicisteis.
Mat 25:46 E irán al suplicio eterno, y los justos, a la vida eterna.
Mar 13:32 Cuanto a ese día o a esa hora, nadie la conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.
Mar 13:33 Estad alerta, velad, porque no sabéis cuándo será el tiempo.
Mar 13:34 Como el hombre que parte de viaje, al dejar su casa, encargó a sus siervos a cada uno su obra, y al portero le encargó que velase.
Mar 13:35 Velad, pues, vosotros, porque no sabéis cuándo vendrá el amo de la casa, si por la tarde, si a media noche, o al canto del gallo, o a la madrugada,
Mar 13:36 no sea que, viniendo de repente, os encuentre dormidos.
Mar 13:37 Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.
Luc 21:35 como un lazo; porque vendrá sobre todos los moradores de la tierra."
Luc 21:36 Velad, pues, en todo tiempo y orad para que podáis evitar todo esto que ha de venir, y comparecer ante el Hijo del hombre.
Luc 21:37 Enseñaba durante el día en el templo, y por la noche salía para pasarla en el monte llamado de los Olivos.

El complot para prender a Jesús

Mat 26:1 Cuando Jesús hubo terminado estos discursos, dijo a sus discípulos:

Mat 26:2 Sabéis que dentro de dos días es la Pascua y el Hijo del hombre será entregado para que le crucifiquen.
Mat 26:3 Se reunieron por entonces los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo en el palacio del pontífice, llamado Caifas,
Mat 26:4 y se consultaron sobre cómo apoderarse con engaño de Jesús para darle muerte.
Mat 26:5 Pero se decían: Que no sea durante la fiesta, no vaya a alborotarse el pueblo.

Judas ofrece entregar a Jesús

Mat 26:14 Entonces se fue uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, a los príncipes de los sacerdotes
Mat 26:15 y les dijo: ¿Qué me dais y os lo entrego? Se convinieron en treinta piezas de placa,
Mat 26:16 y desde entonces buscaba ocasión para entregarle.

El complot para prender a Jesús

Mar 14:1 Después de dos días era la Pascua y los Ácimos, y buscaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo apoderarse de El con engaño y darle muerte,
Mar 14:2 porque decían: No en la fiesta, no sea que se alborote el pueblo.

Judas ofrece entregar a Jesús

Mar 14:10 Judas Iscariote, uno de los Doce, se fue a los príncipes de los sacerdotes para entregarlo.
Mar 14:11 Ellos, al oírle, se alegraron y prometieron darle dinero, y buscaba ocasión oportuna para entregarle.

El complot para matar a Jesús

Luc 22:1 Estaba cerca la fiesta de los Ácimos, que se llama la Pascua.
Luc 22:2 Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo quitarle de en medio, porque temían al pueblo.
Luc 22:3 Entró Satanás en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce,
Luc 22:4 y fue a tratar con los príncipes de los sacerdotes y los oficiales sobre la manera de entregárselo.
Luc 22:5 Ellos se alegraron, y convinieron con él en darle dinero.
Luc 22:6 Puestos de acuerdo, buscaba ocasión para entregárselo sin ruido.

Institución de la Cena del Señor

Mat 26:17 El día primero de los Ácimos se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Dónde quieres que preparemos para comer la Pascua?
Mat 26:18 El les dijo: Id a la ciudad a casa de Fulano y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está próximo, quiero celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos.
Mat 26:19 Y los discípulos hicieron como Jesús les ordenó y prepararon la Pascua.
Mat 26:20 Llegada la tarde, se puso a la mesa con los doce discípulos,

Institución de la Cena del Señor

Mar 14:12 El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba la Pascua, dijéronle los discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos para que preparemos la Pascua y la comas?
Mar 14:13 Envió dos de sus discípulos y les dijo: Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre con un cántaro de agua; seguidle,"
Mar 14:14 y donde él entrare, decid al dueño: El Maestro dice: ¿Dónde está mi departamento, en que pueda comer la Pascua con mis discípulos?
Mar 14:15 El os mostrará una sala alta, grande, alfombrada, dispuesta. Allí haréis los preparativos para nosotros.
Mar 14:16 Sus discípulos se fueron, y vinieron a la ciudad, y lo hallaron como les había dicho, y prepararon la Pascua.
Mar 14:17 Llegada la tarde, vino con los Doce,

Institución de la Cena del Señor

Luc 22:7 Llegó, pues, el día de los Ácimos, en que habían de sacrificar la Pascua,
Luc 22:8 y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la Pascua para que la cómanos.
Luc 22:9 Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?
Luc 22:10 Díjoles El: En entrando en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre con un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre,"
Luc 22:11 y decid al amo de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala en que he de comer la Pascua con mis discípulos?
Luc 22:12 El os mostrará una sala grande, aderezada; preparadla allí."
Luc 22:13 E idos, encontraron al que les había dicho, y prepararon la Pascua.
Luc 22:14 Cuando llegó la hora, se puso a la mesa, y los apóstoles con El.
Luc 22:15 Y díjoles: Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer,
Luc 22:16 porque os digo que no la comeré más hasta que sea cumplida en el reino de Dios.
Luc 22:17 Tomando el cáliz, dio gracias y dijo: Tomadlo y distribuidlo entre vosotros;"
Luc 22:18 porque os digo que desde ahora no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios.

La grandeza en el servicio

Luc 22:24 Se suscitó entre ellos una contienda sobre quién de ellos había de ser tenido por mayor.
Luc 22:25 El les dijo: Los reyes de las naciones imperan sobre ellas, y los que ejercen autoridad sobre las mismas son llamados bienhechores;"
Luc 22:26 pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros será como el menor, y el que manda, como el que sirve.
Luc 22:27 Porque ¿quién es mayor, el que está sentado a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está sentado? Pues yo estoy en medio de vosotros como quien sirve.
Luc 22:28 Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas,
Luc 22:29 y yo dispongo del reino en favor vuestro, como mi Padre ha dispuesto de él en favor de mí,
Luc 22:30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis sobre tronos como jueces de las doce tribus de Israel.

Jesús lava los pies de sus discípulos

Jua 13:1 Antes de la fiesta de la Pascua, viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, al fin extremadamente los amó.
Jua 13:2 Y comenzada la cena, como el diablo hubiese ya puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregar le;"
Jua 13:3 con saber que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y que había salido de Dios y a El se volvía...
Jua 13:4 Se levantó de la mesa, se quitó los vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó;"
Jua 13:5 luego echó agua en la jofaina y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjugárselos con la toalla que tenía ceñida.
Jua 13:6 Llegó, pues, a Simón Pedro, que le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?
Jua 13:7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que Yo hago, tú no lo sabes ahora; lo sabrás después."
Jua 13:8 Di jo le Pedro: Jamás me lavarás tú los pies. Le contestó Jesús: Si no te los lavare, no tendrás parte conmigo.
Jua 13:9 Simón Pedro le dijo: Señor, entonces no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.
Jua 13:10 Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos."
Jua 13:11 Porque sabía quién había de entregarle, y por eso dijo: No todos estáis limpios.
Jua 13:12 Cuando les hubo lavado los pies, y tomado sus vestidos, y puéstose de nuevo a la mesa, les dijo: ¿Entendéis lo que he hecho con vosotros?
Jua 13:13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque de verdad lo soy.

Jua 13:14 Si Yo, pues, os he lavado los pies, siendo vuestro Señor y Maestro, también habéis de lavaros vosotros los pies unos a otros.
Jua 13:15 Porque yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como Yo he hecho.
Jua 13:16 En verdad, en verdad os digo: No es el siervo mayor que su señor, ni el enviado mayor que quien le envía.
Jua 13:17 Si esto aprendéis, seréis dichosos si lo practicáis.
Jua 13:18 No lo digo de todos vosotros: Yo sé a quiénes escogí, mas lo digo para que se cumpla la Escritura: "El que come mi pan, levantó contra mí su calcañal."
Jua 13:19 Desde ahora os lo digo, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo soy.
Jua 13:20 En verdad, en verdad os digo que quien recibe al que yo enviare, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe a quien me ha enviado.
Mat 26:21 y, mientras comían, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará.
Mat 26:22 Muy entristecidos, comenzaron a decirle cada uno: ¿Soy acaso yo, Señor?
Mat 26:23 El respondió: El que conmigo mete la mano en el plato, ése me entregará.
Mat 26:24 El Hijo del hombre sigue su camino, como de El está escrito; pero ¡desdichado de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado!; mejor le fuera a ése no haber nacido."
Mat 26:25 Tomó la palabra Judas, el que iba a entregarle, y dijo: ¿Soy, acaso, yo, Rabí? Y El respondió: Tú lo has dicho.
Mat 26:31 Entonces les dijo Jesús: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas de la manada.
Mat 26:32 Pero después de resucitado os precederé a Galilea.
Mat 26:33 Tomó Pedro la palabra y dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo jamás me escandalizaré.
Mat 26:34 Respondióle Jesús: En verdad te digo que esta misma noche me negarás tres veces.
Mat 26:35 Díjole Pedro: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y lo mismo decían todos los discípulos.
Mar 14:18 y, recostados y comiendo, dijo Jesús: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará; uno que come conmigo."
Mar 14:19 Comenzaron a entristecerse y a decirle uno en pos de otro: ¿Soy yo?
Mar 14:20 El les dijo: Uno de los Doce, el que moja conmigo en el plato,
Mar 14:21 pues el Hijo del hombre sigue su camino, según de El está escrito; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido."
Mar 14:27 Díjoles Jesús: Todos os escandalizaréis, porque escrito está: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas;"
Mar 14:28 pero después de haber resucitado os precederé a Galilea.
Mar 14:29 Mas Pedro le dijo: Aun cuando todos se escandalizaren, no yo.
Mar 14:30 Jesús le respondió: En verdad te digo que tú hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres.
Mar 14:31 Pero él más y más insistía: Aunque fuera preciso morir contigo, jamás te negaré. Otro tanto decían todos.
Luc 22:21 Mirad, la mano del que me entrega está conmigo a la mesa.
Luc 22:22 Porque el Hijo del hombre va su camino, según está decretado, pero ¡ay de aquel por quien será entregado!
Luc 22:23 Ellos comenzaron a preguntarse unos a otros sobre quién de ellos sería el que había de hacer esto.

Jesús anuncia la negación de Pedro

Luc 22:31 Simón, Simón, Satanás os busca para ahecharos como trigo;"
Luc 22:32 pero yo he rogado por ti para que no desfallezca tu fe, y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.
Luc 22:33 Díjole él: Señor, preparado estoy para ir contigo no sólo a la prisión, sino a la muerte.

Luc 22:34 El dijo: Yo te aseguro, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que tres veces hayas negado conocerme.

Bolsa, alforja y espada

Luc 22:35 Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforjas, sin sandalias, ¿os faltó alguna cosa? Dijeron ellos: Nada.

Luc 22:36 Y les añadió: Pues ahora el que tenga bolsa, tómela, e igualmente la alforja, y el que no la tenga, venda su manto y compre una espada.

Luc 22:37 Porque os digo que ha de cumplirse en mi esta escritura: "Fue contado entre los malhechores"; porque también lo que a mí toca llega a su término."

Luc 22:38 Dijéronle ellos: Aquí hay dos espadas. Respondióles: Es bastante.

Jesús anuncia la traición de Judas

Jua 13:21 Dicho esto, se turbó Jesús en su espíritu y, demostrándolo, dijo: En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.

Jua 13:22 Se miraban los discípulos unos a otros, sin saber de quién hablaba.

Jua 13:23 Uno de ellos, el amado de Jesús, estaba recostado ante el pecho de Jesús.

Jua 13:24 Simón Pedro le hizo señal, diciéndole: Pregúntale de quién habla.

Jua 13:25 EL que estaba recostado ante el pecho de Jesús le dijo: Señor, ¿quién es?

Jua 13:26 Jesús le contestó: Aquel para quien Yo mojare un bocado y se lo diese. Y, mojando un bocado, lo tomó y se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote.

Jua 13:27 Después del bocado, en el mismo instante entró en él Satanás. Jesús le dijo: Lo que has de hacer, hazlo pronto.

Jua 13:28 Ninguno de los que estaban a la mesa conoció a qué propósito decía aquello.

Jua 13:29 Algunos pensaron que, como Judas tenia la bolsa, le decía Jesús: Compra lo que necesitamos para la fiesta o que diese algo a los pobres.

Jua 13:30 El, tomando el bocado, se salió luego; era de noche."

El nuevo mandamiento

Jua 13:31 Así que salió, dijo Jesús: Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre, y Dios ha sido glorificado en El.

Jua 13:32 Si Dios ha sido glorificado en El, Dios también le glorifícala a El, y le glorificará en seguida.

Jua 13:33 Hijitos míos, un poco estaré todavía con vosotros: me buscaréis, y como dije a los judíos: A donde Yo voy vosotros no podéis venir, también os lo digo a vosotros ahora.

Jua 13:34 Un precepto nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como Yo os he amado, que os améis mutuamente.

Jua 13:35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis caridad unos para con otros.

Jesús anuncia la negación de Pedro

Jua 13:36 Díjole Simón Pedro: Señor, ¿adonde vas? Respondió Jesús: A donde Yo voy, no puedes tú seguirme ahora; me seguirás más tarde."

Jua 13:37 Pedro le dijo: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré por ti mi vida.

Jua 13:38 Respondió Jesús: ¿Darás por mí tu vida? En verdad, en verdad te digo que no cantará el gallo antes que tres veces me niegues.

Mat 26:26 Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y, dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad y comed, éste es mi cuerpo.

Mat 26:27 Y tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio, diciendo: Bebed de él todos,

Mat 26:28 que esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para remisión de los pecados.

Mat 26:29 Yo os digo que no beberé más de este fruto de la vid hasta el día que lo beba con vosotros nuevo en el reino de mi Padre.
Mar 14:22 Mientras comían, tomó pan, y, bendiciéndolo, lo partió, se lo dio y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.
Mar 14:23 Tomando el cáliz, después de dar gracias, se lo entregó, y bebieron de él todos.
Mar 14:24 Y les dijo: Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos.
Mar 14:25 En verdad os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.
Luc 22:19 Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía."
Luc 22:20 Asimismo el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

Institución de la Cena del Señor

1Co 11:23 Porque yo he recibido del Señor lo que os he transmitido, que el Señor Jesús, en la noche en que fue entregado, tomó el pan,
1Co 11:24 y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en memoria mía."
1Co 11:25 Y asimismo, después de cenar, tomó el cáliz, diciendo: Este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre: cuantas veces lo bebáis, haced esto en memoria mía.
1Co 11:26 Pues cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que El venga.

Jesús, el camino al Padre

Jua 14:1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí."
Jua 14:2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar."
Jua 14:3 Cuando Yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomare conmigo, para que donde Yo estoy estéis también vosotros.
Jua 14:4 (TEXTO OMITIDO)
Jua 14:5 (TEXTO OMITIDO)
Jua 14:6 (TEXTO OMITIDO)
Jua 14:7 Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto.
Jua 14:8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta.
Jua 14:9 Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre?"
Jua 14:10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que Yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras."
Jua 14:11 Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras."
Jua 14:12 En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que Yo hago, y las hará mayores que éstas, porque Yo voy al Padre;"
Jua 14:13 y lo que pidiereis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo;"
Jua 14:14 si me pidiereis alguna cosa en mi nombre, Yo la haré.

La promesa del Espíritu Santo

Jua 14:15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos;"
Jua 14:16 y Yo rogaré al Padre y os dará otro Paráclito, que estará con vosotros para siempre,
Jua 14:17 el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros y está en vosotros."
Jua 14:18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros."

Jua 14:19 Todavía un poco y el mundo ya no me verá; pero vosotros me veréis, porque Yo vivo y vosotros viviréis."
Jua 14:20 En aquel día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y Yo en vosotros.
Jua 14:21 El que recibe mis preceptos y los guarda, ése es el que me ama; el que me ama a mí será amado de mi Padre y Yo le amaré y me manifestaré a El."
Jua 14:22 Díjole Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué ha sucedido para que hayas de manifestarte a nosotros, y no al mundo?
Jua 14:23 Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada.
Jua 14:24 El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado."
Jua 14:25 Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros;"
Jua 14:26 pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que Yo os he dicho.
Jua 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide."
Jua 14:28 Habéis oído que os dije: Me voy y vengo a vosotros. Si me amarais, os alegraríais, pues voy al Padre, porque el Padre es mayor que Yo.
Jua 14:29 Os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis.
Jua 14:30 Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, que en mí no tiene nada;"
Jua 14:31 pero conviene que el mundo conozca que Yo amo al Padre, y que, según el mandato que me dio el Padre, así hago. Levantaos, vamonos de aquí.

Jesús, la vid verdadera

Jua 15:1 Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador.
Jua 15:2 Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto."
Jua 15:3 Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado;"
Jua 15:4 permaneced en mí y Yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí.
Jua 15:5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada.
Jua 15:6 El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan.
Jua 15:7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y se os dará.
Jua 15:8 En esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.
Jua 15:9 Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor."
Jua 15:10 Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los preceptos de mi Padre y permanezco en su amor.
Jua 15:11 Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.
Jua 15:12 Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como Yo os he amado.
Jua 15:13 Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos.
Jua 15:14 Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando.
Jua 15:15 Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer."
Jua 15:16 No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre os lo dé.
Jua 15:17 Esto os mando, que os améis unos a otros.

El mundo os aborrecerá

Jua 15:18 Si el mundo os aborrece, sabed que me aborreció a mí primero que a vosotros.
Jua 15:19 Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, sino que yo os escogí del mundo, por esto el mundo os aborrece."
Jua 15:20 Acordaos de la palabra que yo os dije: No es el siervo mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán; si guardaren mi palabra, también guardarán la vuestra."
Jua 15:21 Pero todas estas cosas las harán con vosotros por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.
Jua 15:22 Si no hubiera venido y les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado."
Jua 15:23 El que a mí me aborrece, también aborrece a mi Padre.
Jua 15:24 Si no hubiera hecho entre ellos obras que ninguno otro hizo, no tendrían pecado; pero ahora no sólo han visto, sino que me aborrecieron a mí y a mi Padre."
Jua 15:25 Pero es para que se cumpla la palabra que en la Ley de ellos está escrita: "Me aborrecieron sin motivo."
Jua 15:26 Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de parte del Padre, él dará testimonio de mí,
Jua 15:27 y vosotros daréis también testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.
Jua 16:1 Esto os he dicho para que no os escandalicéis.
Jua 16:2 Os echarán de la sinagoga; pues llega la hora en que todo el que os quite la vida pensará prestar un servicio a Dios."
Jua 16:3 Y esto lo harán porque no conocieron al Padre ni a mí.
Jua 16:4 Pero yo os he dicho estas cosas para que, cuando llegue la hora, os acordéis de ellas y de que Yo os las he dicho; pero esto no os lo dije desde el principio porque estaba con vosotros."

La obra del Espíritu Santo

Jua 16:5 Mas ahora voy al que me ha enviado, y nadie de vosotros me pregunta: ¿Adonde vas?
Jua 16:6 Antes, porque os hablé estas cosas, vuestro corazón se llenó de tristeza.
Jua 16:7 Pero os digo la verdad: os conviene que Yo me vaya. Porque, si no me fuere, el Paráclito no vendrá a vosotros; pero, si me fuere, os lo enviaré."
Jua 16:8 Y el viniendo, éste argüirá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.
Jua 16:9 De pecado, porque no creen en mí;"
Jua 16:10 de justicia, porque voy al Padre y no me veréis más;"
Jua 16:11 de juicio, porque el príncipe de este mundo está ya juzgado.
Jua 16:12 Muchas cosas tengo aún que deciros, mas no podéis llevarlas ahora;"
Jua 16:13 pero cuando viniere aquél, el Espíritu de verdad, os guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que oyere y os comunicará las cosas venideras.
Jua 16:14 EL me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre es mío;"
Jua 16:15 por esto os he dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer.

La tristeza se convertirá en gozo

Jua 16:16 Todavía un poco, y ya no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis."
Jua 16:17 Dijéronse entonces algunos de los discípulos: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? Y ¿porque voy al Padre?"
Jua 16:18 Decían, pues: ¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.
Jua 16:19 Conoció Jesús que querían preguntarle, y les dijo: ¿De esto inquirís entre vosotros, porque os he dicho: Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis?"
Jua 16:20 En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se volverá en gozo."

Jua 16:21 La mujer, cuando pare, siente tristeza, porque llega su hora; pero, cuando ha dado a luz un hijo, ya no se acuerda de la tribulación, por el gozo que tiene de haber venido al mundo un hombre."
Jua 16:22 Vosotros, pues, ahora tenéis tristeza; pero de nuevo os veré, y se alegrará vuestro corazón, y nadie será capaz de quitaros vuestra alegría."
Jua 16:23 En aquel día no me preguntaréis nada; en verdad, en verdades digo: Cuanto pidiereis al Padre os lo dará en mi nombre."
Jua 16:24 Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid y recibiréis, para que sea cumplido vuestro gozo."

Yo he vencido al mundo

Jua 16:25 Esto os lo he dicho en parábolas; llega la hora en que ya no os hablaré más en parábolas, antes os hablaré claramente del Padre."
Jua 16:26 Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que Yo rogaré al Padre por vosotros,
Jua 16:27 pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me habéis amado y creído que Yo he salido de Dios.
Jua 16:28 Salí del Padre y vine al mundo; de nuevo dejo el mundo y me voy al Padre."
Jua 16:29 Dijéronle los discípulos: Ahora hablas claramente y no dices parábola alguna.
Jua 16:30 Ahora sabemos que conoces todas las cosas y que no necesitas que nadie te pregunte; en esto creemos que has salido de Dios."
Jua 16:31 Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis?
Jua 16:32 He aquí que llega la hora, y ya es llegada, en que os dispersaréis cada uno por su lado y a mí me dejaréis solo; pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo."
Jua 16:33 Esto os lo he dicho para que tengáis paz en mí; en el mundo habéis de tener tribulación; pero confiad, Yo he vencido al mundo."

Jesús ora por sus discípulos

Jua 17:1 Esto dijo Jesús, y, levantando sus ojos al cielo, añadió: Padre, llegó la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique,"
Jua 17:2 según el poder que le diste sobre toda carne, para que a todos los que tú le diste, les dé El la vida eterna.
Jua 17:3 Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo.
Jua 17:4 Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.
Jua 17:5 Ahora tú, Padre, glorifícame cerca de ti mismo con la gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo existiese.
Jua 17:6 He manifestado tu nombre a los hombres que de este mundo me has dado. Tuyos eran y tú me los diste, y han guardado tu palabra.
Jua 17:7 Ahora saben que todo cuanto me diste viene de tí;"
Jua 17:8 porque Yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las recibieron y conocieron verdaderamente que Yo salí de tí, y creyeron que tú me has enviado.
Jua 17:9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que tú me diste; porque son tuyos,"
Jua 17:10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío, y yo he sido glorificado en ellos.
Jua 17:11 Yo ya no estoy en el mundo, pero éstos están en el mundo, mientras Yo voy a ti. Padre santo, guarda a éstos en tu nombre que me has dado, para que sean uno como nosotros lo somos.
Jua 17:12 Mientras Yo estaba con ellos, Yo conservaba en tu nombre a éstos que me has dado, y los guardé, y ninguno de ellos pereció, si no es el hijo de la perdición, para que la Escritura se cumpliese.
Jua 17:13 Pero ahora Yo vengo a tí y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.
Jua 17:14 Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no eran del mundo, como Yo no soy del mundo.
Jua 17:15 No pido que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal.

Jua 17:16 Ellos no son del mundo, como no soy del mundo Yo.
Jua 17:17 Santifícalos en la verdad, pues tu palabra es verdad.
Jua 17:18 Como tú me enviaste al mundo, así Yo los envié a ellos al mundo,
Jua 17:19 y Yo por ellos me santifico, para que ellos sean santificados en la verdad.
Jua 17:20 Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su palabra,
Jua 17:21 para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y Yo en ti, para que también ellos sean en nosotros, y el mundo crea que tú me has enviado.
Jua 17:22 Yo les he dado la gloria que tú me diste, a fin de que sean uno, como nosotros somos uno.
Jua 17:23 Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad, y conozca el mundo que tú me enviaste y amaste a éstos como me amaste a mí.
Jua 17:24 Padre, lo que tú me has dado, quiero que donde esté Yo estén ellos también conmigo, para que vean mi gloria, que tú me has dado, porque me amaste antes de la creación del mundo.
Jua 17:25 Padre justo, si el mundo no te ha conocido, Yo te conocí, y éstos conocieron que tú me has enviado,
Jua 17:26 y Yo les di a conocer tu nombre, y se lo haré conocer para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y Yo en ellos.

Jesús anuncia la negación de Pedro

Mat 26:30 Y, dichos los himnos, salieron camino del monte de los Olivos.

Jesús ora en Getsemaní

Mat 26:36 Entonces vino Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dijo: Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar.
Mat 26:37 Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse.
Mat 26:38 Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo."
Mat 26:39 Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú."
Mat 26:40 Y viniendo a los discípulos, los encontró dormidos, y dijo a Pedro: ¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora?
Mat 26:41 Velad y orad para no caer en la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca."
Mat 26:42 De nuevo, por segunda vez, fue a orar, diciendo: Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.
Mat 26:43 Y volviendo otra vez, los encontró dormidos; tenían los ojos cargados."
Mat 26:44 Dejándolos, de nuevo se fue a orar por tercera vez, diciendo aún las mismas palabras.
Mat 26:45 Luego vino a los discípulos y les dijo: Dormid ya y descansad, que se acerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.
Mat 26:46 Levantaos, vamos; ya llega el que va a entregarme."

Jesús anuncia la negación de Pedro

Mar 14:26 Dichos los himnos, salieron para el monte de los Olivos.

Jesús ora en Getsemaní

Mar 14:32 Llegaron a un lugar cuyo nombre era Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar.
Mar 14:33 Tomando consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, comenzó a sentir temor y angustia,
Mar 14:34 y les decía: Triste está mi alma hasta la muerte; permaneced aquí y velad."
Mar 14:35 Adelantándose un poco, cayó en tierra, y oraba que, si era posible, pasase de él aquella hora.
Mar 14:36 Decía: Abba, Padre, todo te es posible; aleja de mí este cáliz; mas no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú."

Mar 14:37 Vino y los encontró dormidos, y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?
Mar 14:38 Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está pronto, mas la carne es flaca."
Mar 14:39 De nuevo se retiró y oró, haciendo la misma súplica.
Mar 14:40 Viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque estaban sus ojos pesados; y no sabían qué responderle."
Mar 14:41 Llegó por tercera vez y les dijo: Dormid ya y descansad. Basta. Ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en mano de los pecadores.
Mar 14:42 Levantaos; vamos. Ya se acerca el que ha de entregarme."

Jesús ora en Getsemaní

Luc 22:39 Saliendo, se fue, según costumbre, al monte de los Olivos, y le siguieron también sus discípulos.
Luc 22:40 Llegado allí, díjoles: Orad para que no entréis en tentación.
Luc 22:41 Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y, puesto de rodillas, oraba,
Luc 22:42 diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya."
Luc 22:43 Se le apareció un ángel del cielo, que le confortaba.
Luc 22:44 Lleno de angustia, oraba con más instancia; y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra."
Luc 22:45 Levantándose de la oración, vino a los discípulos, y, encontrándolos adormilados por la tristeza,
Luc 22:46 les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación.

Arresto de Jesús

Jua 18:1 En diciendo esto, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos.

Arresto de Jesús

Mat 26:47 Aún estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los Doce, y con él una gran turba armada de espadas y garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo.
Mat 26:48 El que iba a entregarle les dio una señal diciendo: Aquel a quien yo besare, ése es; prendedle."
Mat 26:49 Y al instante, acercándose a Jesús, le dijo: Salve, Rabí. Y le besó.
Mat 26:50 Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se adelantaron y echaron las manos sobre Jesús, apoderándose de El.
Mat 26:51 Uno de los que estaban con Jesús extendió la mano y, sacando la espada, hirió a un siervo del pontífice, cortándole una oreja.
Mat 26:52 Jesús entonces le dijo: Vuelve tu espada a su vaina, pues quien toma la espada, a espada morirá.
Mat 26:53 ¿O crees que no puedo rogar a mi Padre, que me enviaría luego doce legiones de ángeles?
Mat 26:54 ¿Cómo van a cumplirse las Escrituras de que así conviene que sea?
Mat 26:55 Entonces dijo Jesús a la turba: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y garrotes a prenderme? Todos los días me sentaba en el templo para enseñar, y no me prendisteis.
Mat 26:56 Pero todo esto sucedió para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos le abandonaron y huyeron.

Arresto de Jesús

Mar 14:43 En aquel instante, cuando aún estaba El hablando, llegó Judas, uno de los Doce, y con él un tropel con espadas y garrotes, de parte de los escribas y de los ancianos.
Mar 14:44 El traidor les había dado esta señal, diciendo: A quien besare yo, ése es; cogedle y conducidle con seguridad."
Mar 14:45 Al instante llegó y se le acercó, diciendo: Rabí, y le besó.
Mar 14:46 Ellos le echaron mano y se apoderaron de El.
Mar 14:47 Pero uno de los presentes, sacando la espada, hirió a un siervo del pontífice y le quitó una oreja.

Mar 14:48 Tomando la palabra Jesús, les dijo: Como contra ladrón habéis salido con espadas y garrotes para prenderme.
Mar 14:49 Todos los días estaba yo en medio de vosotros en el templo enseñando, y no me prendisteis; mas tenían que cumplirse las Escrituras."
Mar 14:50 Y abandonándole, huyeron todos.

El joven que huyó

Mar 14:51 Un cierto joven le seguía envuelto en una sábana sobre el cuerpo desnudo, y trataron de apoderarse de él;"
Mar 14:52 mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.

Arresto de Jesús

Luc 22:47 Aún está El hablando, y he aquí que llegó una turba, y el llamado Judas, uno de los Doce, los precedía, el cual, acercándose a Jesús, le besó.
Luc 22:48 Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?
Luc 22:49 Viendo los que estaban en torno a El lo que iba a suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con la espada?
Luc 22:50 Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote y le llevó la oreja derecha.
Luc 22:51 Tomando Jesús la palabra, le dijo: Basta ya; dejad; y tocando la oreja, le curó."
Luc 22:52 Dijo Jesús a los príncipes de los sacerdotes, capitanes del templo y ancianos que habían venido contra El: ¿Como contra un ladrón habéis venido con espadas y garrotes?
Luc 22:53 Estando yo cada día en el templo con vosotros, no extendisteis las manos en mí; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas."
Jua 18:2 Judas, el que había de traicionarle, conocía el sitio, porque muchas veces concurría allí Jesús con sus discípulos.
Jua 18:3 Judas, pues, tomando la cohorte y los alguaciles de los pontífices y fariseos, vino allí con linternas, y hachas, y armas.
Jua 18:4 Conociendo Jesús todo lo que iba a sucederle, salió y les dijo: ¿A quién buscáis?
Jua 18:5 Respondiéronle: A Jesús Nazareno. El les dijo: Yo soy. Judas, el traidor, estaba con ellos.
Jua 18:6 Así que les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron en tierra.
Jua 18:7 Otra vez les preguntó: ¿A quién buscáis? Ellos dijeron: A Jesús Nazareno.
Jua 18:8 Respondió Jesús: Ya os dije que Yo soy; si, pues, me buscáis a mí, dejad ir a éstos."
Jua 18:9 Para que se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste no se perdió ninguno.
Jua 18:10 Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió a un siervo del pontífice, cortándole la oreja derecha. Este siervo se llamaba Maleo.
Jua 18:11 Pero Jesús dijo a Pedro: Mete la espada en la vaina; el cáliz que me dio mi Padre, ¿no he de beberlo?"

Jesús ante el sumo sacerdote

Jua 18:12 La guardia, pues, y el tribuno, y los alguaciles de los judíos se apoderaron de Jesús y le ataron.
Jua 18:13 Y le condujeron primero a Anas, porque era suegro de Caifas, pontífice aquel año.
Jua 18:14 Era Caifas el que había aconsejado a los judíos: "Conviene que un hombre muera por el pueblo."

Anás interroga a Jesús

Jua 18:19 El Sumo Sacerdote preguntó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina.
Jua 18:20 Respondióle Jesús: Yo públicamente he hablado al mundo; siempre enseñé en las sinagogas y en el templo, adonde concurren todos los judíos; nada hablé en secreto,"
Jua 18:21 ¿Qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído qué es lo que Yo les he hablado; ellos deben saber lo que les he dicho."

Jua 18:22 Habiendo dicho esto Jesús, uno de los ministros, que estaba a su lado, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al Sumo Sacerdote?
Jua 18:23 Jesús le contestó: Si hablé mal, muéstrame en qué, y si bien, ¿por qué me pegas?

Jesús ante el concilio

Mat 26:57 Los que prendieron a Jesús le llevaron a casa de Caifas, el pontífice, donde los escribas y ancianos se habían reunido.
Mat 26:59 Los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín buscaban falsos testimonios contra Jesús para condenarle a muerte,
Mat 26:60 pero no los hallaban, aunque se habían presentado muchos falsos testigos. Al fin se presentaron dos,
Mat 26:61 que dijeron: Este ha dicho: Yo puedo destruir el Templo de Dios y en tres días edificarlo.
Mat 26:62 Levantándose el pontífice, le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué dices a lo que éstos testifican contra ti?
Mat 26:63 Pero Jesús callaba, y el pontífice le dijo: Te conjuro por Dios vivo: di si eres tú el Mesías, el Hijo de Dios.
Mat 26:64 Díjole Jesús: Tú lo has dicho. Y yo os digo que un día veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo.
Mat 26:65 Entonces el pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?
Mat 26:66 Ellos respondieron: Reo es de muerte.
Mat 26:67 Entonces comenzaron a escupirle en el rostro y a darle puñetazos, y otros le herían en la cara,
Mat 26:68 diciendo: Profetízanos, Cristo, ¿quién es el que te hirió?

Jesús ante el concilio

Mar 14:53 Condujeron a Jesús al pontífice, y se juntaron todos los príncipes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas.
Mar 14:55 Los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús para hacerle morir, y no lo hallaban.
Mar 14:56 Porque muchos testificaban falsamente contra El, pero no eran acordes sus testimonios.
Mar 14:57 Algunos se levantaron a testificar contra El, y decían:
Mar 14:58 Nosotros le hemos oído decir: Yo destruiré este templo, hecho por mano de hombre, y en tres días levantaré otro que no será hecho por manos humanas.
Mar 14:59 Ni aun así, sobre esto, era concorde su testimonio.
Mar 14:60 Levantándose en medio el pontífice, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué es esto que testifican contra ti?
Mar 14:61 El se callaba y no respondía palabra. De nuevo el pontífice preguntó y dijo: ¿Eres tú el Mesías, el hijo del Bendito?
Mar 14:62 Jesús dijo: Yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo.
Mar 14:63 El pontífice, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?
Mar 14:64 Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Y todos contestaron ser reo de muerte.
Mar 14:65 Comenzaron algunos a escupirle y le cubrían el rostro y le abofeteaban, diciendo: Profetiza; y los criados le daban bofetadas."

Pedro niega a Jesús

Luc 22:54 Apoderándose de El, le llevaron e introdujeron en casa del sumo sacerdote; Pedro le seguía de lejos."

Jesús escarnecido y azotado

Luc 22:63 Los que le guardaban se burlaban de El y le golpeaban,
Luc 22:64 y, vendándole, le preguntaban, diciendo: Profetízanos, ¿quién es el que te hirió?
Luc 22:65 Y otras muchas injurias proferían contra El.
Jua 18:24 Anas le envió atado a Caifas, el Sumo Sacerdote.
Mat 26:58 Pedro le siguió de lejos hasta el palacio del pontífice, y, entrando dentro, se sentó con los servidores para ver en qué paraba aquello.

Pedro niega a Jesús

Mat 26:69 Entre tanto, Pedro estaba sentado fuera, en el atrio; se le acercó una sierva, diciendo: Tú también estabas con Jesús de Galilea."
Mat 26:70 El negó ante todos, diciendo: No sé lo que dices.
Mat 26:71 Pero, cuando salía hacia la puerta, le vio otra sierva y dijo a los circunstantes: Este estaba con Jesús el Nazareno.
Mat 26:72 Y de nuevo negó con juramento: No conozco a ese hombre.
Mat 26:73 Poco después se llegaron a él los que allí estaban y le dijeron: Cierto que tú eres de los suyos, pues tu mismo hablar te descubre.
Mat 26:74 Entonces comenzó él a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante cantó el gallo.
Mat 26:75 Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces; y saliendo fuera, lloró amargamente."
Mar 14:54 Pedro le siguió lejos, hasta entrar dentro del atrio del pontífice; y sentado con los servidores, se calentaba a la lumbre."

Pedro niega a Jesús

Mar 14:66 Estando Pedro abajo, en el atrio, llegó una de las siervas del pontífice.
Mar 14:67 y, viendo a Pedro a la lumbre, fijó en él sus ojos y le dijo: Tú también estabas con el Nazareno, con Jesús.
Mar 14:68 El negó, diciendo: Ni sé ni entiendo lo que tú dices. Salió fuera al vestíbulo y cantó el gallo.
Mar 14:69 Pero la sierva, viéndole, comenzó de nuevo a decir a los presentes: Este es de ellos.
Mar 14:70 El de nuevo negó, y, pasando un poco, otra vez los presentes decían a Pedro: Efectivamente, tú eres de ellos, porque eres galileo.
Mar 14:71 Pero él se puso a maldecir y a jurar: No conozco a ese hombre que vosotros decís.
Mar 14:72 Y al instante, por segunda vez, cantó el gallo. Se acordó Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres, y rompió a llorar.
Luc 22:55 Habiendo encendido fuego en medio del atrio y sentándose, Pedro se sentó también entre ellos.
Luc 22:56 Viéndole una sierva sentado a la lumbre y fijándose en él, dijo: Este estaba también con El.
Luc 22:57 El lo negó, diciendo: No le conozco, mujer.
Luc 22:58 Después de poco le vio otro, y dijo: Tú eres también de ellos. Pedro dijo: Hombre, no soy.
Luc 22:59 Transcurrida cosa de una hora, otro insistió, diciendo: En verdad que éste estaba con El, porque es galileo.
Luc 22:60 Dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. Al instante, hablando aún él, cantó el gallo.
Luc 22:61 Vuelto el Señor, miró a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra del Señor, cuando le dijo: Antes de que el gallo cante hoy, me negarás tres veces;"
Luc 22:62 y saliendo fuera, lloró amargamente.

Pedro en el patio de Anás

Jua 18:15 Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Este discípulo era conocido del pontífice y entró al tiempo que Jesús en el atrio del pontífice,
Jua 18:16 mientras que Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió, pues, el otro discípulo, conocido del pontífice, y habló a la portera e introdujo a Pedro.

Jua 18:17 La portera dijo a Pedro: ¿Eres tú acaso de los discípulos de este hombre? El dijo: No soy.
Jua 18:18 (TEXTO OMITIDO)

Pedro niega a Jesús

Jua 18:25 Entretanto, Simón Pedro estaba de pie calentándose, y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.
Jua 18:26 Díjole uno de los siervos del pontífice, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja: ¿No te he visto yo en el huerto con EL?
Jua 18:27 Pedro negó de nuevo, y al instante cantó el gallo.

Jesús ante Pilato

Mat 27:1 Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesús para quitarle la vida,
Mat 27:2 y atado le llevaron al procurador Pilato.

Jesús ante Pilato

Mar 15:1 En cuanto amaneció celebraron consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y escribas, es decir, todo el Sanedrín; después, atando a Jesús, le llevaron y entregaron a Pilato."

Jesús ante el concilio

Luc 22:66 Cuando fue de día, se reunió el consejo de los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le condujeron ante su tribunal,
Luc 22:67 diciendo: Si eres el Mesías, dínoslo. El les contestó: Si os lo dijere, no me creeréis;"
Luc 22:68 y si os preguntare, no responderéis;"
Luc 22:69 pero el Hijo del hombre estará sentado desde ahora a la diestra del poder de Dios.
Luc 22:70 Todos dijeron: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Díjoles: Vosotros lo decís, Yo soy.
Luc 22:71 Dijeron ellos: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

Jesús ante Pilato

Luc 23:1 Levantándose todos, le llevaron a Pilato,

Jesús ante Pilato

Jua 18:28 Llevaron a Jesús de casa de Caifas al pretorio. Era muy de mañana. Ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, para poder comer la Pascua.

Pilato interroga a Jesús

Mat 27:11 Jesús fue presentado ante el procurador, que le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: Tú lo dices.
Mat 27:12 Pero a las acusaciones hechas por los príncipes de los sacerdotes y ancianos nada respondía.
Mat 27:13 Díjole entonces Pilato: ¿No oyes todo lo que dicen contra ti?
Mat 27:14 Pero El no respondía a nada, de suerte que el procurador se maravilló sobremanera.
Mar 15:2 Le preguntó Pilato: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le respondió, diciendo: Tú lo has dicho.
Mar 15:3 E insistentemente le acusaban los príncipes de los sacerdotes.
Mar 15:4 Pilato de nuevo le interrogó, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.
Mar 15:5 Pero Jesús ya no respondió nada, de manera que Pilato quedó maravillado.
Luc 23:2 y comenzaron a acusarle, diciendo: Hemos encontrado a éste pervirtiendo a nuestro pueblo; prohibe pagar tributo al Cesar y dice ser El el Mesías rey."
Luc 23:3 Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? El respondió y dijo: Tú lo dices.

Luc 23:4 Pilato dijo a los príncipes de los sacerdotes y a la muchedumbre: Ningún delito hallo en este hombre.
Luc 23:5 Pero ellos insistían, diciendo: Subleva al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí.
Jua 18:29 Salió, pues, Pilato fuera y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
Jua 18:30 Ellos respondieron, diciéndole: Si no fuera malhechor, no te lo traeríamos.
Jua 18:31 Díjoles Pilato: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley. Le dijeron entonces los judíos: Es que a nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie.
Jua 18:32 Para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, significando de qué muerte había de morir.
Jua 18:33 Entró Pilato de nuevo en el pretorio, y, llamando a Jesús, le dijo: ¿Eres tú el rey de los judíos?
Jua 18:34 Respondió Jesús: ¿Por tu cuenta dices eso o te lo han dicho otros de mí?
Jua 18:35 Pilato contestó: ¿Soy yo judío por ventura? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí, ¿qué has hecho?
Jua 18:36 Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi reino, mis ministros habrían luchado para que no fuese entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí."
Jua 18:37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego tú eres rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz."
Jua 18:38 Pilato le dijo: ¿Y qué es la verdad? Y dicho esto, de nuevo salió a los judíos y les dijo: Yo no hallo en éste ningún crimen.

Jesús ante Herodes

Luc 23:6 Oyendo esto Pilato, preguntó si aquel hombre era galileo,
Luc 23:7 y, enterado de que era de la jurisdicción de Herodes, le envió a éste, que estaba también en Jerusalén por aquellos días.
Luc 23:8 Viendo Herodes a Jesús, se alegró mucho, pues desde hacía bastante tiempo deseaba verle, porque había oído hablar de El y esperaba ver de El alguna señal.
Luc 23:9 Le hizo bastantes preguntas, pero El no le contestó nada.
Luc 23:10 Estaban presentes los príncipes de los sacerdotes y los escribas, que insistentemente le acusaban.
Luc 23:11 Herodes con su escolta le despreció, y por burla le vistió una vestidura blanca y se lo devolvió a Pilato.
Luc 23:12 En aquel día se hicieron amigos uno del otro Herodes y Pilato, pues antes eran enemigos.

Jesús sentenciado a muerte

Mat 27:15 Era costumbre que el procurador, con ocasión de la fiesta, diese a la muchedumbre la libertad de un preso, el que pidieran.
Mat 27:16 Había entonces un preso famoso llamado Barrabás.
Mat 27:17 Estando, pues, reunidos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?
Mat 27:18 Pues sabía que por envidia se lo habían entregado.
Mat 27:19 Mientras estaba sentado en el tribunal, envió su mujer a decirle: No te metas con ese justo, pues he padecido mucho hoy en sueños por causa de él.
Mat 27:20 Pero los príncipes de los sacerdotes y ancianos persuadieron a la muchedumbre que pidieran a Barrabás e hicieran perecer a Jesús.
Mat 27:21 Tomando la palabra el procurador, les dijo: ¿A quién de los dos queréis que os dé por libre? Ellos respondieron: A Barrabás.
Mat 27:22 Díjoles Pilato: Entonces, ¿qué queréis que haga con Jesús, el llamado Cristo? Todos dijeron: ¡Sea crucificado!
Mat 27:23 Dijo el procurador: ¿Y qué mal ha hecho? Ellos gritaron más diciendo: ¡Sea crucificado!

Mat 27:24 Viendo, pues, Pilato que nada conseguía, sino que el tumulto crecía cada vez más, tomó agua y se lavó las manos delante de la muchedumbre, diciendo: Yo soy inocente de esta sangre; vosotros veréis."
Mat 27:25 Y todo el pueblo contestó diciendo: Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.
Mat 27:26 Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, se lo entregó para que le crucificaran."
Mat 27:27 Entonces los soldados del procurador, tomando a Jesús, lo condujeron al pretorio ante toda la cohorte,
Mat 27:28 y, despojándole de sus vestiduras, le echaron encima una capa de púrpura roja,
Mat 27:29 y, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en la mano una caña; y doblando ante El la rodilla, se burlaban diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!"
Mat 27:30 Y, escupiéndole, tomaban la caña y le herían con ella en la cabeza.

Jesús sentenciado a muerte

Mar 15:6 Por la fiesta solía soltárseles un preso, el que pedían.
Mar 15:7 Había uno llamado Barrabás, encarcelado por sedicioso, que en sedición había cometido un homicidio;"
Mar 15:8 y subiendo la muchedumbre, comenzó a pedir lo que solía otorgárseles.
Mar 15:9 Pilato les preguntó diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?
Mar 15:10 Pues conocía que por envidia se lo habían entregado los príncipes de los sacerdotes.
Mar 15:11 Pero los príncipes de los sacerdotes excitaban a la muchedumbre para que les soltase a Barrabás.
Mar 15:12 Pilato de nuevo preguntó, y dijo: ¿Qué queréis, pues, que haga de este que llamáis Rey de los judíos?
Mar 15:13 Ellos otra vez gritaron: ¡Crucifícale! Pero Pilato les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho?
Mar 15:14 Y ellos gritaron más fuerte: ¡Crucifícale!
Mar 15:15 Pilato, queriendo dar satisfacción a la plebe, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle azotado, le entregó para que le crucificasen."
Mar 15:16 Los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la cohorte,
Mar 15:17 y le vistieron una púrpura y le ciñeron una corona tejida de espinas,
Mar 15:18 y comenzaron a saludarle: Salve, Rey de los judíos.
Mar 15:19 Y le herían en la cabeza con una caña, y le escupían, e hincando la rodilla, le hacían reverencias.

Jesús sentenciado a muerte

Luc 23:13 Pilato, convocando a los príncipes de los sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, les dijo:
Luc 23:14 Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, y, habiéndole interrogado yo ante vosotros, no hallé en él delito alguno de los que alegáis contra El.
Luc 23:15 Y ni aun Herodes, pues nos lo ha vuelto a enviar. Nada, pues, ha hecho digno de muerte.
Luc 23:16 Le corregiré y le soltare.
Luc 23:17 Tenía que soltarles uno por la fiesta.
Luc 23:18 Pero todos a una comenzaron a gritar, diciendo: Quítale y suéltanos a Barrabás,
Luc 23:19 el cual había sido encarcelado por un motín ocurrido en la ciudad y por homicidio.
Luc 23:20 De nuevo Pilato se dirigió a ellos, queriendo librar a Jesús.
Luc 23:21 Pero ellos gritaban diciendo: Crucifícale, crucifícale.
Luc 23:22 Por tercera vez les dijo: ¿Qué mal ha hecho? Yo no encuentro en El nada digno de muerte; le corregiré y le soltaré."
Luc 23:23 Pero ellos a grandes voces instaban pidiendo que fuese crucificado, y sus voces prevalecieron.
Luc 23:24 Decidió, pues, Pilato, acceder a su petición.
Luc 23:25 Soltó al que por motín y homicidio había sido puesto en la cárcel, según le pedían, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.
Jua 18:39 Hay entre vosotros costumbre de que os suelte a uno en la Pascua ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos?

Jua 18:40 Entonces de nuevo gritaron diciendo: ¡No a éste, sino a Barrabás! Era Barrabás un bandolero.
Jua 19:1 Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarle.
Jua 19:2 Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura
Jua 19:3 y, acercándose a EL, le decían: Salve, rey de los judíos, y le daban bofetadas.
Jua 19:4 Otra vez salió fuera Pilato y les dijo: Aquí os lo traigo, para que veáis que no hallo en El ningún crimen.
Jua 19:5 Salió, pues, Jesús fuera con la corona de espinas y el manto de púrpura, y Pilato les dijo: Ahí tenéis al hombre.
Jua 19:6 Cuando le vieron los príncipes de los sacerdotes y sus satélites, gritaron diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Díjoles Pilato: Tomadlo vosotros y crucifícadlo, pues yo no hallo crimen en El.
Jua 19:7 Respondieron los judíos: Nosotros tenemos una ley, y, según la ley, debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.
Jua 19:8 Cuando Pilato oyó estas palabras, temió más,
Jua 19:9 y, entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Jesús no le dio respuesta ninguna.
Jua 19:10 Díjole entonces Pilato: ¿A mí no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?
Jua 19:11 Respondióle Jesús: No tendrías ningún poder sobre mí si no te hubiera sido dado de lo alto; por esto el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado."
Jua 19:12 a Desde entonces Pilato buscaba librarle; pero los judíos gritaron diciéndole: Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey va contra el César. Pero los judíos gritaron diciéndole: Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey va contra el César."
Jua 19:13 Cuando oyó Pilato estas palabras, sacó a Jesús fuera y se sentó en el tribunal, en el sitio llamado "lithóstrotos," en hebreo "gabbatha."
Jua 19:14 Era el día de la Parasceve, preparación de la Pascua, alrededor de la hora sexta. Dijo a los judíos: Ahí tenéis a vuestro rey.
Jua 19:15 Pero ellos gritaron: ¡Quita, quita! ¡Crucifícale! Díjoles Pilato: ¿A vuestro rey voy a crucificar? Contestaron los príncipes de los sacerdotes: Nosotros no tenemos más rey que el César.
Jua 19:16 Entonces se lo entregó para que le crucificasen. Tomaron, pues, a Jesús;"

Muerte de Judas

Mat 27:3 Viendo entonces Judas, el que le había entregado, cómo era condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y ancianos,
Mat 27:4 diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Dijeron ellos: ¿A nosotros qué? Viéraslo tú.
Mat 27:5 Y, arrojando las monedas de plata en el templo, se retiró, fue y se ahorcó.
Mat 27:6 Los príncipes de los sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron: No es lícito echarlas al tesoro, pues son precio de sangre.
Mat 27:7 Y resolvieron en consejo comprar con ellas el campo del Alfarero para sepultura de peregrinos.
Mat 27:8 Por eso aquel campo se llamó "Campo de Sangre" hasta el día de hoy.
Mat 27:9 Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: "Y tomaron treinta piezas de plata, el precio en que fue tasado aquel a quien pusieron precio los hijos de Israel,
Mat 27:10 y las dieron por el campo del alfarero, como el Señor me lo había ordenado."
Hch 1:18 Este, pues, adquirió un campo con el precio de su iniquidad; y, precipitándose, reventó y todas sus entrañas se derramaron;"
Hch 1:19 y fue público a todos los habitantes de Jerusalén, tanto que el campo se llamó en su lengua Hacéldama, que quiere decir Campo de Sangre.
Mat 27:31 Después de haberse divertido con El, le quitaron la capa, le pusieron sus vestidos y le llevaron a crucificar.

Crucifixión y muerte de Jesús

Mat 27:32 Al salir encontraron a un hombre de Cirene, de nombre Simón, al cual requisaron para que llevase la cruz.
Mat 27:33 Llegando al sitio llamado Gol gota, que quiere decir lugar de la calavera,
Mat 27:34 diéronle a beber vino mezclado con hiél; mas, en cuanto lo gustó, no quiso beberlo."
Mar 15:20 Después de haberse burlado de El, le quitaron la púrpura y le vistieron sus propios vestidos.

Crucifixión y muerte de Jesús

Mar 15:21 Le sacaron para crucificarle, y requisaron a un transeúnte, un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y Rufo, para que llevase la cruz.
Mar 15:22 Le llevaron al lugar del Gólgota, que quiere decir lugar de la calavera,
Mar 15:23 y le dieron vino mirrado, pero no lo tomó.

Crucifixión y muerte de Jesús

Luc 23:26 Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevase detrás de Jesús.
Luc 23:27 Le seguía una gran muchedumbre del pueblo y de mujeres, que se herían y lamentaban por EL.
Luc 23:28 Vuelto a ellas Jesús, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos,
Luc 23:29 porque días vendrán en que se dirá: Dichosas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no amamantaron.
Luc 23:30 Entonces dirán a los montes: Caed sobre nosotros, y a los collados: Ocultednos,
Luc 23:31 porque, si esto se hace en el leño verde, en el seco, ¿qué será?
Luc 23:32 Con EL llevaban otros dos malhechores para ser ejecutados.
Luc 23:33 Guando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí, y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Crucifixión y muerte de Jesús

Jua 19:17 que, llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice "Gólgota,"
Mat 27:35 Así que lo crucificaron, se dividieron sus vestidos, echándolos a suertes,
Mat 27:36 y, sentados, hacían la guardia allí.
Mat 27:37 Sobre su cabeza pusieron escrita su causa: Este es Jesús, el Rey de los judíos.
Mat 27:38 Entonces fueron crucificados con El dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.
Mat 27:39 Los que pasaban lo injuriaban moviendo la cabeza
Mat 27:40 y diciendo: Tú, que destruías el templo y lo reedificabas en tres días, sálvate ahora a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de esa cruz."
Mat 27:41 E igualmente los príncipes de los sacerdotes, con los escribas y ancianos, se burlaban y decían:
Mat 27:42 Salvó a otros, y a sí mismo no puede salvarse. Si es el rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en El.
Mat 27:43 Ha puesto su confianza en Dios; que El lo libre ahora, si es que lo quiere, puesto que ha dicho: Soy Hijo de Dios."
Mat 27:44 Asimismo, los bandidos que con El estaban crucificados lo ultrajaban.
Mar 15:24 Le crucificaron y se repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, para saber qué llevaría cada uno.
Mar 15:25 Era la hora de tercia cuando le crucificaron.
Mar 15:26 El título de su causa estaba escrito: "El Rey de los judíos."
Mar 15:27 Crucificaron con El a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda,
Mar 15:28 y se cumplió la escritura que dice: "Fue contado entre los malhechores."
Mar 15:29 Los transeúntes le injuriaban moviendo la cabeza y diciendo: ¡Ah! tú que destruías el templo de Dios y lo edificabas en tres días,

Mar 15:30 sálvate bajando de la cruz.
Mar 15:31 Igualmente los príncipes de los sacerdotes se mofaban entre sí con los escribas, diciendo: A otros salvó, a sí mismo no puede salvarse.
Mar 15:32 ¡El Mesías, el Rey de Israel! Baje ahora de la cruz para que lo veamos y creamos. Y los que estaban con El crucificados le ultrajaban.
Luc 23:33 Guando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí, y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Luc 23:34 Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben qué hacen. Dividiendo sus vestidos, echaron suerte sobre ellos.
Luc 23:35 El pueblo estaba allí mirando, y los príncipes mismos se burlaban, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo si es el Mesías de Dios, el Elegido."
Luc 23:36 Y le escarnecían también los soldados, que se acercaban a El ofreciéndole vinagre
Luc 23:37 y diciendo: Si eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.
Luc 23:38 Había también una inscripción sobre El: "El Rey de los judíos (es) éste."
Luc 23:39 Uno de los malhechores crucificados le insultaba, diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate, pues, a ti mismo y a nosotros.
Luc 23:40 Pero el otro, tomando la palabra, le reprendía, diciendo: ¿Ni tú, que estás sufriendo el mismo suplicio, temes a Dios?
Luc 23:41 En nosotros se cumple la justicia, pues recibimos el digno castigo de nuestras obras; pero éste nada malo ha hecho."
Luc 23:42 Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.
Luc 23:43 El le dijo: En verdad te digo, hoy serás conmigo en el paraíso.
Jua 19:18 donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.
Jua 19:19 Escribió Pilato un título y lo puso sobre la cruz; estaba escrito: Jesús Nazareno, rey de los judíos."
Jua 19:20 Muchos de los judíos leyeron ese título, porque estaba cerca de la ciudad el sitio donde fue crucificado Jesús, y estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.
Jua 19:21 Dijeron, pues, a Pilato los príncipes de los sacerdotes de los judíos: No escribas rey de los judíos, sino que El ha dicho: Soy rey de los judíos.
Jua 19:22 Respondió Pilato: Lo escrito, escrito está.
Jua 19:23 Los soldados, una vez que hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida toda desde arriba.
Jua 19:24 Dijéronse, pues, unos a otros: No la rasguemos, sino echemos suertes sobre ella para ver a quién le toca, a fin de que se cumpliese la Escritura: "Dividiéronse mis vestidos y sobre mi'túnica echaron suertes." Es lo que hicieron los soldados.
Jua 19:25 Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena.
Jua 19:26 Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaban allí, dijo a la madre: Mujer, he ahí a tu hijo.
Jua 19:27 Luego dijo al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.
Mat 27:45 Desde la hora de sexta se extendieron las tinieblas sobre la tierra hasta la hora de nona.
Mat 27:46 Hacia la hora de nona exclamó Jesús con voz fuerte, diciendo: "Eli, Eli lema sabachtaní!" Que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"
Mat 27:47 Algunos de los que allí estaban, oyéndolo, decían: A Elías llama éste,
Mat 27:48 Luego, corriendo, uno de ellos tomó una esponja, la empapó en vinagre, la fijó en una caña y se la dio a beber.
Mat 27:49 Otros decían: Deja, veamos si viene Elías a salvarlo.
Mat 27:50 Jesús, dando un fuerte grito, expiró.
Mat 27:51 La cortina del templo se rasgó de arriba abajo en dos partes,

Mat 27:52 la tierra tembló y se hendieron las rocas; se abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de santos, que habían muerto, resucitaron,"
Mat 27:53 y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de El, vinieron a la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.
Mat 27:54 El centurión y los que con él guardaban a Jesús, viendo el terremoto y cuanto había sucedido, temieron sobremanera y se decían: Verdaderamente, éste era Hijo de Dios.
Mat 27:55 Había allí, mirándolo desde lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle;"
Mat 27:56 entre ellas María Magdalena y María la madre de Santiago y José y la madre de los hijos del Zebedeo.
Mar 15:33 Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre la tierra hasta la hora de nona.
Mar 15:34 Y a la hora de nona gritó Jesús con fuerte voz: "Eloí, Eloí, ¿lama sabachtaní?" Que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"
Mar 15:35 Algunos de los presentes, oyéndole decían: Mirad, llama a Elias.
Mar 15:36 Corrió uno, empapó una esponja en vinagre, la puso en una caña y se la dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elias a bajarle.
Mar 15:37 Jesús, dando una voz fuerte, expiró.
Mar 15:38 Y el velo del templo se partió en dos partes de arriba abajo.
Mar 15:39 Viendo el centurión, que estaba frente a El, de qué manera expiraba, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.
Mar 15:40 Había también unas mujeres que de lejos le miraban, entre las cuales estaba María Magdalena, y María la madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé,
Mar 15:41 las cuales, cuando El estaba en Galilea, le seguían y le servían, y otras muchas que habían subido con El a Jerusalén.
Luc 23:44 Era ya como el mediodia, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta las tres de la tarde,
Luc 23:45 obscurecióse el sol, y el velo del templo se rasgó por medio.
Luc 23:46 Jesús, dando una gran voz, dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu; y diciendo esto, expiró."
Luc 23:47 Viéndolo el centurión, glorificó a Dios diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.
Luc 23:48 Toda la muchedumbre que había asistido a aquel espectáculo, viendo lo sucedido, se volvía hiriéndose el pecho.
Luc 23:49 Todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido de Galilea estaban a distancia y contemplaban todo esto.
Jua 19:28 Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado, para que se cumpliera la Escritura dijo: Tengo sed:
Jua 19:29 Había allí un botijo lleno de vinagre. Fijaron en un venablo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.
Jua 19:30 Cuando hubo gustado el vinagre, dijo Jesús: Todo está acabado, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Jesús es sepultado

Mat 27:57 Llegada la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, de nombre José, discípulo de Jesús.
Mat 27:58 Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces ordenó que le fuese entregado.
Mat 27:59 El, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia
Mat 27:60 y lo depositó en su propio sepulcro, del todo nuevo, que había sido excavado en la peña, y, corriendo una gran piedra ala puerta del sepulcro, se fue.
Mat 27:61 Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro.

La guardia ante la tumba

Mat 27:62 Al otro día, que era el siguiente a la Parasceve, fueron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos a Pilato

Mat 27:63 y le dijeron: Señor, recordamos que ese impostor, vivo aún, dijo: Después de tres días resucitaré.
Mat 27:64 Manda, pues, guardar el sepulcro hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan al pueblo: Ha resucitado de entre los muertos. Y será la última impostura peor que la primera.
Mat 27:65 Díjoles Pilato: Ahí tenéis la guardia; id y guardadlo como vosotros sabéis."
Mat 27:66 Ellos fueron y pusieron guardia al sepulcro después de haber sellado la piedra.

Jesús es sepultado

Mar 15:42 Llegada ya la tarde, porque era la Paresceve, es decir, la víspera del sábado,
Mar 15:43 vino José de Arimatea, miembro ilustre del sanedrín, el cual también esperaba el reino de Dios, que se atrevió a entrar a Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús.
Mar 15:44 Pilato se maravilló de que ya hubiera muerto, y, haciendo llamar al centurión, le preguntó si en verdad había muerto ya.
Mar 15:45 Informado el centurión, dio el cadáver a Jóse,
Mar 15:46 el cual compró una sábana, lo bajó, lo envolvió en la sábana y lo depositó en un monumento que estaba cavado en la peña, y volvió la piedra sobre la entrada del monumento.
Mar 15:47 María Magdalena y María la de José miraban dónde se le ponía.

Jesús es sepultado

Luc 23:50 Un varón de nombre José, que era consejero, hombre bueno y justo,
Luc 23:51 que no había dado su consentimiento a la resolución y a los actos de aquéllos, originario de Arimatea, ciudad de Judea, que esperaba el reino de Dios,
Luc 23:52 se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús;"
Luc 23:53 y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un monumento cavado en la roca, donde ninguno había sido aún sepultado.
Luc 23:54 Era día de la Parasceve y estaba para lucir el sábado.
Luc 23:55 Las mujeres que habían venido con El de Galilea le siguieron y vieron el monumento y cómo fue depositado su cuerpo.
Luc 23:56 A la vuelta prepararon aromas y mirra. Durante el sábado estuvieron quietas por causa del precepto.

El costado de Jesús traspasado

Jua 19:31 Los judíos, como era el día de la parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el día de sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que les rompiesen las piernas y los quitasen.
Jua 19:32 Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas al primero y al otro que estaba crucificado con El;"
Jua 19:33 pero llegando a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas,
Jua 19:34 sino que uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado, y al instante salió sangre y agua.
Jua 19:35 El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; él sabe que dice verdad, para que vosotros creáis;"
Jua 19:36 porque esto sucedió para que se cumpliese la Escritura: "No romperéis ni uno de sus huesos."
Jua 19:37 Y otra Escritura dice también: "Mirarán al que traspasaron."

Jesús es sepultado

Jua 19:38 Después de esto, rogó a Pilato José de Árimatea, que era discípulo de Jesús, aunque secreto por temor de los judíos, que le permitiese tomar el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y tomó su cuerpo.
Jua 19:39 Llegó Nicodemo, el mismo que había venido a El de noche al principio, y trajo una mezcla de mirra y áloe, como unas cien libras.
Jua 19:40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo fajaron con bandas y aromas, según es costumbre sepultar entre los judíos.

Jua 19:41 Había cerca del sitio donde fue crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual nadie aún había sido depositado.
Jua 19:42 Allí, a causa de la Parasceve de los judíos, por estar cerca el monumento, pusieron a Jesús.

La resurrección

Mat 28:1 Pasado el sábado, ya para alborear el día primero de la semana, vino María Magdalena, con la otra María, a ver el sepulcro.
Mat 28:2 Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella.
Mat 28:3 Era su aspecto como el relámpago, y su vestidura blanca como la nieve.
Mat 28:4 De miedo de él temblaron los guardias y se quedaron como muertos.
Mat 28:5 El ángel, dirigiéndose a las mujeres, dijo: No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado.
Mat 28:6 No está aquí, ha resucitado, según lo había dicho. Venid y ved el sitio donde fue puesto.
Mat 28:7 Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí lo veréis. Es lo que tenía que deciros."
Mat 28:8 Partieron ligeras del monumento, llenas de temor y de gran gozo, corriendo a comunicarlo a los discípulos.

La resurrección

Mar 16:1 Pasado el sábado, María Magdalena, y María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a ungirle.
Mar 16:2 Muy de madrugada, el primer día después del sábado, en cuanto salió el sol, vinieron al monumento.
Mar 16:3 Se decían entre sí: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del monumento?
Mar 16:4 Y mirando, vieron que la piedra estaba removida; era muy grande."
Mar 16:5 Entrando en el monumento, vieron un joven sentado a la derecha, vestido de una túnica blanca, y quedaron sobrecogidas de espanto.
Mar 16:6 El les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el sitio en que le pusieron."
Mar 16:7 Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que os precederá a Galilea: allí le veréis, como os ha dicho.
Mar 16:8 Saliendo, huían del monumento, porque el temor y el espanto se habían apoderado de ellas y a nadie dijeron nada. Tal era el miedo que tenían.

La resurrección

Luc 24:1 Pero el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al monumento, trayendo los aromas que habían preparado,
Luc 24:2 y encontraron removida del monumento la piedra,
Luc 24:3 y, entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.
Luc 24:4 Estando ellas perplejas sobre esto, se les presentaron dos hombres vestidos de vestiduras deslumbrantes.
Luc 24:5 Mientras ellas se quedaron aterrorizadas y bajaron la cabeza hacia el suelo, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?
Luc 24:6 No está aquí, ha resucitado. Acordaos cómo os habló estando aún en Galilea,
Luc 24:7 diciendo que el Hijo del hombre había de ser entregado en poder de los pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercer día.
Luc 24:8 Ellas se acordaron de sus palabras,
Luc 24:12 Pero Pedro se levantó y corrió al monumento, e inclinándose, vio sólo los lienzos, y se volvió a casa admirado de lo ocurrido.

La resurrección

Jua 20:1 El día primero de la semana, María Magdalena vino muy de madrugada, cuando aún era de noche, al monumento, y vio quitada la piedra del monumento.
Jua 20:2 Corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han tomado al Señor del monumento y no sabemos dónde lo han puesto.
Jua 20:3 Salió, pues, Pedro y el otro discípulo y fueron al monumento.
Jua 20:4 Ambos corrían; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al monumento,"
Jua 20:5 e inclinándose, vio los lienzos; pero no entró."
Jua 20:6 Llegó Simón Pedro después de él, y entró en el monumento y vio los lienzos allí colocados,
Jua 20:7 y el sudario que habían estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto aparte.
Jua 20:8 Entonces entró también el otro discípulo que vino primero al monumento, y vio y creyó;"
Jua 20:9 porque aún no se habían dado cuenta de la Escritura, según la cual era preciso que Él resucitase de entre los muertos.
Jua 20:10 Los discípulos se fueron de nuevo a casa.
Mat 28:9 Jesús les salió al encuentro, diciéndoles: La paz con vosotras. Ellas, acercándose, le abrazaron los pies y se postraron ante El.
Mat 28:10 Dijoles entonces Jesús: No temáis, id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán.

Jesús se aparece a María Magdalena

Mar 16:9 Resucitado Jesús la mañana del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.
Mar 16:10 Ella fue quien lo anunció a los que habían vivido con El, que estaban sumidos en la tristeza y el llanto;"
Mar 16:11 pero, oyendo que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron.
Luc 24:9 y, volviendo del monumento, comunicaron todo esto a los Once y a todos los demás.
Luc 24:10 Eran María la Magdalena, Juana y María de Santiago y las demás que estaban con ellas. Dijeron esto a los apóstoles,
Luc 24:11 pero a ellos les parecieron desatinos tales relatos y no los creyeron.

Jesús se aparece a María Magdalena

Jua 20:11 María se quedó junto al monumento, fuera, llorando. Mientras lloraba, se inclinó hacia el monumento,
Jua 20:12 y vio a dos ángeles vestidos de blanco, uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús.
Jua 20:13 Le dijeron: ¿Por que lloras, mujer? Ella les dijo: Porque han tomado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. En diciendo esto, se volvió para atrás y vio a Jesús que estaba allí, pero no conoció que fuese Jesús.
Jua 20:14 (TEXTO OMITIDO)
Jua 20:15 Díjole Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: Señor, si lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo lo tomaré.
Jua 20:16 Díjole Jesús: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Rabboní!, que quiere decir Maestro.
Jua 20:17 Jesús le dijo: Deja ya de retenerme, porque aún no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."
Jua 20:18 María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: "He visto al Señor," y las cosas que le había dicho.

El informe de la guardia

Mat 28:11 Mientras iban ellas, algunos de los guardias vinieron a la Ciudad y comunicaron a los príncipes de los sacerdotes todo lo sucedido.

Mat 28:12 Reunidos éstos en consejo con los ancianos, tomaron bastante dinero y se lo dieron a los soldados diciéndoles:
Mat 28:13 Decid que, "viniendo los discípulos de noche, lo robaron mientras nosotros dormíamos."
Mat 28:14 Y si llegase la cosa a oídos del procurador, nosotros lo aplacaremos y estaréis sin cuidado.
Mat 28:15 Ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había dicho. Esta noticia se divulgó entre los judíos hasta el día de hoy.

Jesús se aparece a dos de sus discípulos

Mar 16:12 Después de esto se mostró en otra forma a dos de ellos que iban de camino y se dirigían al campo.
Mar 16:13 Estos, vueltos, dieron la noticia a los demás; ni aun a éstos creyeron."

En el camino a Emaús

Luc 24:13 El mismo día, dos de ellos iban a una aldea que dista de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emaús,
Luc 24:14 y hablaban entre sí de todos estos acontecimientos.
Luc 24:15 Mientras iban hablando y razonando, el mismo Jesús se les acercó e iba con ellos,
Luc 24:16 pero sus ojos no podían reconocerle.
Luc 24:17 Y les dijo: ¿Qué discursos son éstos que vais haciendo entre vosotros mientras camináis? Ellos se detuvieron entristecidos,
Luc 24:18 y, tomando la palabra uno de ellos, por nombre Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no conoce los sucesos en ella ocurridos estos días?
Luc 24:19 El les dijo: ¿Cuáles? Contestáronle: Lo de Jesús Nazareno, varón profeta, poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo;"
Luc 24:20 cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros magistrados para que fuese condenado a muerte y crucificado.
Luc 24:21 Nosotros esperábamos que sería El quien rescataría a Israel; mas, con todo, van ya tres días desde que esto ha sucedido."
Luc 24:22 Nos asustaron ciertas mujeres de las nuestras que, yendo de madrugada al monumento,
Luc 24:23 no encontraron su cuerpo, y vinieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles que les dijeron que vivía.
Luc 24:24 Algunos de los nuestros fueron al monumento y hallaron las cosas como las mujeres decían, pero a El no le vieron.
Luc 24:25 Y El les dijo: ¡Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas!
Luc 24:26 ¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria?
Luc 24:27 Y, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les fue declarando cuanto a El se refería en todas las Escrituras.
Luc 24:28 Se acercaron a la aldea adonde iban, y El fingió seguir adelante.
Luc 24:29 Obligáronle diciéndole: Quédate con nosotros, pues el día ya declina. Y entró para quedarse con ellos.
Luc 24:30 Puesto con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.
Luc 24:31 Se les abrieron los ojos y le reconocieron, y desapareció de su presencia.
Luc 24:32 Se dijeron unos a otros: ¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras?
Luc 24:33 En el mismo instante se levantaron, y volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a sus compañeros,
Luc 24:34 que les dijeron: El Señor en verdad ha resucitado y se ha aparecido a Simón.
Luc 24:35 Y ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan.

Jesús comisiona a los apóstoles

Mar 16:14 Al fin se manifestó a los Once, estando recostados a la mesa, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído a los que le habían visto resucitado de entre los muertos.

Jesús se aparece a los discípulos

Luc 24:36 Mientras esto hablaban, se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz sea con vosotros.
Luc 24:37 Aterrados y llenos de miedo, creían ver un espíritu.
Luc 24:38 El les dijo: ¿Por qué os turbáis y por qué suben a vuestro corazón esos pensamientos?
Luc 24:39 Ved mis manos y mis pies, que yo soy. Palpadme y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.
Luc 24:40 Diciendo esto, les mostró las manos y los pies.
Luc 24:41 No creyendo aún ellos, en fuerza del gozo y de la admiración, les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer?
Luc 24:42 Le dieron un trozo de pez asado,
Luc 24:43 y, tomándolo, comió delante de ellos.

Jesús se aparece a los discípulos

Jua 20:19 La tarde del primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban reunidos los discípulos por temor de los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros.
Jua 20:20 Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron viendo al Señor.
Jua 20:21 Díjoles otra vez: La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envío Yo.
Jua 20:22 Diciendo esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo;"
Jua 20:23 a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos."

Incredulidad de Tomás

Jua 20:24 Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor.
Jua 20:25 El les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no creeré.
Jua 20:26 Pasados ocho días, otra vez estaban dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas y, puesto en medio de ellos, dijo: La paz sea con vosotros.
Jua 20:27 Luego dijo a Tomás: Alarga acá tu dedo y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel.
Jua 20:28 Respondió Tomás y dijo: ¡Señor mío y Dios mío!
Jua 20:29 Jesús le dijo: Porque me has visto has creído; dichosos los que sin ver creyeron."

El propósito del libro

Jua 20:30 Muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos que no están escritas en este libro;"
Jua 20:31 y éstas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.
1Co 15:5 y que se apareció a Cefas, luego a los Doce.

Jesús se aparece a siete de sus discípulos

Jua 21:1 Después de esto, se apareció Jesús a los discípulos junto al mar de Tiberíades, y se apareció así:
Jua 21:2 Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, llamado Dídimo; Natanael, el de Cana de Galilea, y los hijos del Zebedeo, y otros discípulos."
Jua 21:3 Díjoles Simón Pedro: Voy a pescar. Los otros le dijeron: Vamos también nosotros contigo. Salieron y entraron en la barca, y en aquella noche no pescaron nada.

Jua 21:4 Llegada la mañana, se hallaba Jesús en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús."

Jua 21:5 Díjoles Jesús: Muchachos, ¿no tenéis a la mano nada que comer? Le respondieron: No.

Jua 21:6 EL les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. La echaron, pues, y ya no podían arrastrar la red por la muchedumbre de los peces.

Jua 21:7 Dijo entonces a Pedro aquel discípulo a quien amaba Jesús: Es el Señor. Así que oyó Simón Pedro que era el Señor, se puso el sobrevestido, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar.

Jua 21:8 Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra sino como unos doscientos codos, tirando de la red con los peces.

Jua 21:9 Así que bajaron a tierra, vieron unas brasas encendidas y un pez puesto sobre ellas, y pan.

Jua 21:10 Díjoles Jesús: Traed de los peces que habéis pescado ahora.

Jua 21:11 Subió Simón Pedro y arrastró la red a tierra, liena de ciento cincuenta y tres peces grandes,y, con ser tantos, no se rompió la red.

Jua 21:12 Jesús les dijo: Venid y comed. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Tú quién eres? sabiendo que era el Señor.

Jua 21:13 Se acercó Jesús, tomó el pan y se lo dio, e igualmente el pez.

Jua 21:14 Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Apacienta mis ovejas

Jua 21:15 Cuando hubieron comido, dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? El le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis corderos.

Jua 21:16 Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejuelas.

Jua 21:17 Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejuelas.

Jua 21:18 En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, tú te ceñías e ibas donde querías; cuando envejezcas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras."

Jua 21:19 Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después añadió: Sígueme.

El discípulo amado

Jua 21:20 Se volvió Pedro y vio que seguía detrás el discípulo a quien amaba Jesús, el que en la cena se había recostado en su pecho y le había preguntado: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

Jua 21:21 Viéndole, pues, Pedro, dijo a Jesús: Señor, ¿y éste qué?

Jua 21:22 Jesús le dijo: Si Yo quisiera que éste permaneciese hasta que Yo venga, ¿a ti qué? Tú sigúeme.

Jua 21:23 Se divulgó entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriría; mas no dijo Jesús que no moriría, sino: Si yo quisiera que éste permaneciese hasta que venga, ¿a ti qué?"

Jua 21:24 Este es el discípulo que da testimonio de esto, que lo escribió, y sabemos que su testimonio es verdadero.

Jua 21:25 Muchas otras cosas hizo Jesús que, si se escribiesen una por una, creo no podrían contener los libros.

La gran comisión

Mat 28:16 Los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado,

Mat 28:17 y, viéndolo, se postraron; algunos vacilaron."

1Co 15:6 Después se apareció una vez a más de quinientos hermanos, de los cuales muchos viven todavía, y algunos murieron;"

Mat 28:18 Y, acercándose Jesús, les dijo: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra;"

Mat 28:19 id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
Mat 28:20 enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del siglo.
Mar 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.
Mar 16:16 El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que no creyere, se condenará."
Mar 16:17 A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas,
Mar 16:18 tomarán en sus manos serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos recobrarán la salud."
Luc 24:46 y les dijo: Que así estaba escrito que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos,
Luc 24:47 y que se predicase en su nombre la conversión y la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.
1Co 15:7 luego se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles;"
Luc 24:44 Les dijo: Esto es lo que yo os decía estando aún con vosotros: que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos de mí.
Luc 24:45 Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras,
Luc 24:46 y les dijo: Que así estaba escrito que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos,
Luc 24:47 y que se predicase en su nombre la conversión y la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.
Luc 24:48 Vosotros daréis testimonio de esto.
Luc 24:49 Pues yo os envío la promesa de mi Padre; pero habéis de permanecer en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto."
Hch 1:3 a los cuales, después de su pasión, se dio a ver en muchas ocasiones, apareciéndoseles durante cuarenta días y habiéndoles del reino de Dios.
Hch 1:4 Y comiendo con ellos, les mandó no apartarse de Jerusalén, sino esperar la promesa del Padre, que de mí habéis escuchado;"
Hch 1:5 porque Juan bautizó en agua, pero vosotros, pasados no muchos días, seréis bautizados en el Espíritu Santo.

La ascensión

Hch 1:6 Ellos, pues, estando reunidos, le preguntaban: Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino de Israel?
Hch 1:7 El les dijo: No os toca a vosotros conocer los tiempos ni los momentos que el Padre ha fijado en virtud de su poder soberano;"
Hch 1:8 pero recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra.

La ascensión

Mar 16:19 El Señor Jesús, después de haber hablado con ellos, fue levantado a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios.
Mar 16:20 Ellos se fueron, predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor y confirmando su palabra con las señales consiguientes. San Lucas

La ascensión

Luc 24:50 Los llevó hasta cerca de Betania, y, levantando sus manos, les bendijo,
Luc 24:51 y mientras los bendecía, se alejaba de ellos y era elevado al cielo.
Luc 24:52 Ellos se postraron ante El y se volvieron a Jerusalén con grande gozo.

Luc 24:53 Y estaban de continuo en el templo bendiciendo a Dios. Evangelio de San Juan.
Hch 1:9 Dicho esto y viéndole ellos, se elevó, y una nube le ocultó a sus ojos.
Hch 1:10 Mientras estaban mirando al cielo, fija la vista en El, que se iba, dos varones con hábitos blancos se les pusieron delante,
Hch 1:11 y les dijeron: Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Ese Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo vendrá así, como le habéis visto ir al cielo.

Elección del sucesor de Judas

Hch 1:12 Entonces se volvieron del monte llamado de los Olivos a Jerusalén, que dista de allí el camino de un sábado.

La promesa del Espíritu Santo

Hch 1:1 En el primer libro, ¡oh Teófilo!, traté de todo lo que Jesús hizo y enseñó,
Hch 1:2 hasta el día en que fue levantado al cielo, una vez que, movido por el Espíritu Santo, dio sus instrucciones a los apóstoles que se había elegido;"
Hch 1:3 a los cuales, después de su pasión, se dio a ver en muchas ocasiones, apareciéndoseles durante cuarenta días y habiéndoles del reino de Dios.
Hch 1:4 Y comiendo con ellos, les mandó no apartarse de Jerusalén, sino esperar la promesa del Padre, que de mí habéis escuchado;"
Hch 1:5 porque Juan bautizó en agua, pero vosotros, pasados no muchos días, seréis bautizados en el Espíritu Santo.

La ascensión

Hch 1:6 Ellos, pues, estando reunidos, le preguntaban: Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino de Israel?
Hch 1:7 El les dijo: No os toca a vosotros conocer los tiempos ni los momentos que el Padre ha fijado en virtud de su poder soberano;"
Hch 1:8 pero recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra.
Hch 1:9 Dicho esto y viéndole ellos, se elevó, y una nube le ocultó a sus ojos.
Hch 1:10 Mientras estaban mirando al cielo, fija la vista en El, que se iba, dos varones con hábitos blancos se les pusieron delante,
Hch 1:11 y les dijeron: Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Ese Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo vendrá así, como le habéis visto ir al cielo.

Elección del sucesor de Judas

Hch 1:12 Entonces se volvieron del monte llamado de los Olivos a Jerusalén, que dista de allí el camino de un sábado.
Hch 1:13 Cuando hubieron llegado, subieron al aposento superior, en donde solían morar Pedro y Juan; Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas de Santiago."
Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en la oración, con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con los hermanos de éste.
Hch 1:15 En aquellos días se levantó Pedro en medio de los hermanos, que eran en conjunto unos ciento veinte, y dijo:
Hch 1:16 hermanos, era preciso que se cumpliese la Escritura, que por boca de David había predicho el Espíritu Santo acerca de Judas, que fue guía de los que tomaron preso a Jesús,
Hch 1:17 y era contado entre nosotros, habiendo tenido parte en este ministerio,
Hch 1:18 Este, pues, adquirió un campo con el precio de su iniquidad; y, precipitándose, reventó y todas sus entrañas se derramaron;"

Hch 1:19 y fue público a todos los habitantes de Jerusalén, tanto que el campo se llamó en su lengua Hacéldama, que quiere decir Campo de Sangre.
Hch 1:20 Pues está escrito en el libro de los Salmos: "Quede desierta su morada y no haya quien habite en ella y otro se alce con su cargo."
Hch 1:21 Ahora, pues, conviene que de todos los varones que nos han acompañado todo el tiempo en que vivió entre nosotros el Señor Jesús,
Hch 1:22 a partir del bautismo de Juan, hasta el día en que fue tomado de entre nosotros, uno de ellos sea testigo con nosotros de su resurrección.
Hch 1:23 Fueron presentados dos, José, por sobrenombre Barsaba, llamado Justo, y Matías.
Hch 1:24 Orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos escoges
Hch 1:25 para ocupar el lugar de este ministerio y el apostolado de que rechazo Judas para irse a su lugar.
Hch 1:26 Echaron suertes sobre ellos, y cayó la suerte sobre Matías, que quedó agregado a los once apóstoles.

La venida del Espíritu Santo

Hch 2:1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar,
Hch 2:2 se produjo de repente un ruido del cielo, como el de un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían.
Hch 2:3 Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos,
Hch 2:4 quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les movía a expresarse."
Hch 2:5 Residían en Jerusalén judíos, varones piadosos, de cuantas naciones hay bajo el cielo,
Hch 2:6 y habiéndose corrido la voz, se juntó una muchedumbre que se quedó confusa al oírlos hablar cada uno en su propia lengua.
Hch 2:7 Estupefactos de admiración, decían: Todos estos que hablan, ¿no son galileos?
Hch 2:8 Pues ¿como nosotros los oímos cada uno en nuestra propia lengua, en la que hemos nacido?
Hch 2:9 Partos, medos, elamitas, los que habitan Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia,
Hch 2:10 Frigia y Panfilia, Egipto y las partes de Libia que están contra Cirene, y los forasteros romanos,
Hch 2:11 judíos y prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandezas de Dios.
Hch 2:12 Todos, atónitos y fuera de sí, se decían unos a otros: ¿Qué es esto?
Hch 2:13 Otros, burlándose, decían: Están cargados de mosto.

Primer discurso de Pedro

Hch 2:14 Entonces se levantó Pedro con los once y, alzando la voz, les habló: Judíos y todos los habitantes de Jerusalén, oíd y prestad atención a mis palabras.
Hch 2:15 No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues no es aún la hora de tercia;"
Hch 2:16 esto es lo dicho por el profeta Joel:
Hch 2:17 "Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;"
Hch 2:18 Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizarán.
Hch 2:19 Y haré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y nubes de humo.
Hch 2:20 El sol se tornará tinieblas y la luna sangre, antes que llegue el día del Señor, grande y manifiesto.
Hch 2:21 Y todo el que invocare el nombre del Señor se salvará."
Hch 2:22 Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús de Nazaret, varón probado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por El en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis,
Hch 2:23 a éste, entregado según los designios de la presciencia de Dios, le alzasteis en la cruz y le disteis muerte por mano de los infieles.

Hch 2:24 Pero Dios, rotas las ataduras de la muerte, le resucitó, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella,
Hch 2:25 pues David dice de El: "Traía yo al Señor siempre delante de mí, porque El está a mi derecha, para que no vacile.
Hch 2:26 Por esto se regocijó mi corazón y exultó mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza.
Hch 2:27 Porque no abandonarás en el Ades mi alma, ni permitirás que tu Santo experimente la corrupción.
Hch 2:28 Me has dado a conocer los caminos de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia."
Hch 2:29 Hermanos, séame permitido deciros con franqueza del patriarca David, que murió y fue sepultado, y que su sepulcro se conserva entre nosotros hasta hoy.
Hch 2:30 Pero, siendo profeta y sabiendo que le había Dios jurado solemnemente que un fruto de sus entrañas se sentaría sobre su trono,
Hch 2:31 le vio de antemano y habló de la resurrección de Cristo, que no sería abandonado en el Ades, ni vería su carne la corrupción.
Hch 2:32 A este Jesús le resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.
Hch 2:33 Exaltado a la diestra de Dios y recibida del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo derramó, según vosotros veis y oís.
Hch 2:34 Porque no subió David a los cielos, antes dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra
Hch 2:35 Hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies."
Hch 2:36 Tenga, pues, por cierto toda la casa de Israel que Dios le ha hecho Señor y Cristo a este Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.
Hch 2:37 En oyéndole, se sintieron compungidos de corazón y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos?
Hch 2:38 Pedro les contestó: Arrepentios y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.
Hch 2:39 Porque para vosotros es esta promesa y para vuestros hijos, y para todos los de lejos, cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro.
Hch 2:40 Con otras muchas palabras atestiguaba y los exhortaba diciendo: Salvaos de esta generación perversa.
Hch 2:41 Ellos recibieron su palabra y se bautizaron, y se convirtieron aquel día unas tres mil almas.
Hch 2:42 Perseveraban en oír la enseñanza de los apóstoles, y en la unión, en la fracción del pan y en la oración.

La vida de los primeros cristianos

Hch 2:43 Se apoderó de todos el temor a la vista de los muchos prodigios y señales que hacían los Apóstoles:
Hch 2:44 y todos los que creían vivían unidos, teniendo sus bienes en común;"
Hch 2:45 pues vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según la necesidad de cada uno.
Hch 2:46 Día por día, todos acordes acudían con asiduidad al templo, partían el pan en las casas y tomaban su alimento con alegría y sencillez de corazón,
Hch 2:47 alabando a Dios en medio del general favor del pueblo. Cada día el Señor iba incorporando a los que habían de ser salvos.

Curación de un cojo

Hch 3:1 Pedro y Juan subían a la hora de la oración, que era la de nona.
Hch 3:2 Había un hombre tullido desde el seno de su madre, que traían y ponían cada día a la puerta del templo llamada la Hermosa para pedir limosna a los que entraban en el templo.
Hch 3:3 Este, viendo a Pedro y a Juan que se disponían a entrar en el templo, extendió la mano pidiendo limosna.
Hch 3:4 Pedro y Juan, fijando en él los ojos, le dijeron: Míranos.
Hch 3:5 El los miró esperando recibir de ellos alguna cosa.

Hch 3:6 Pero Pedro le dijo: No tengo oro ni plata; lo que tengo, eso te doy: En nombre de Jesucristo Nazareno, anda."
Hch 3:7 Y tomándole de la diestra, le levantó, y al punto sus pies y sus talones se consolidaron;"
Hch 3:8 y de un brinco se puso en pie, y comenzando a andar entró con ellos en el templo, saltando y brincando y alabando a Dios.
Hch 3:9 Todo el pueblo, que lo vio andar y alabar a Dios,
Hch 3:10 reconoció ser el mismo que se sentaba a pedir limosna en la puerta Hermosa del templo, y quedaron llenos de admiración y espanto por lo sucedido.

Discurso de Pedro en el pórtico de Salomón

Hch 3:11 El no se separaba de Pedro y Juan, y todo el pueblo, espantado, concurrió a ellos en el pórtico llamado de Salomón.
Hch 3:12 Visto lo cual por Pedro, habló así al pueblo: Varones israelitas, ¿qué os admiráis de esto o qué nos miráis a nosotros, como si por nuestro propio poder o por nuestra piedad hubiéramos hecho andar a éste?
Hch 3:13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado a su siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis en presencia de Pilato, cuando éste juzgaba que debía soltarLc.
Hch 3:14 Vosotros negasteis al Santo y al Justo y pedisteis que se os hiciera gracia de un homicida.
Hch 3:15 Disteis la muerte al autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.
Hch 3:16 Por la fe de su nombre, éste, a quien veis y conocéis, ha sido por su nombre consolidado, y la fe que de El nos viene dio a éste la plena salud en presencia de todos vosotros.
Hch 3:17 Ahora bien, hermanos, ya sé que por ignorancia habéis hecho esto, como también vuestros príncipes.
Hch 3:18 Dios ha dado así cumplimiento a lo que había anunciado por boca de todos los profetas, la pasión de su Cristo.
Hch 3:19 Arrepentios, pues, y convertios, para que sean borrados vuestros pecados,
Hch 3:20 a fin de que lleguen los tiempos del refrigerio de parte del Señor y envíe a Jesús, el Cristo, que os ha sido destinado,
Hch 3:21 a quien el cielo debía recibir hasta llegar los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que Dios habló desde antiguo por boca de sus santos profetas.
Hch 3:22 Dice, en efecto, Moisés: "Un profeta hará surgir el Señor Dios de entre vuestros hermanos, corno yo; vosotros le escucharéis todo lo que os hablare;"
Hch 3:23 toda persona que no escuchare a ese profeta, será exterminada de su pueblo."
Hch 3:24 Y todos los profetas, desde Samuel y los siguientes, cuantos hablaron, anunciaron también estos días.
Hch 3:25 Vosotros sois los hijos de los profetas y de la alianza que Dios estableció con vuestros padres cuando dijo a Abraham: "En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra."
Hch 3:26 Dios, resucitando a su Siervo, os lo envía a vosotros primero para que os bendiga, al convertirse cada uno de sus maldades.

Pedro y Juan ante el concilio

Hch 4:1 Mientras ellos hablaban al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, el oficial del templo y los saduceos.
Hch 4:2 Indignados de que enseñasen al pueblo y anunciasen cumplida en Jesús la resurrección de los muertos,
Hch 4:3 les echaron mano y los metieron en prisión hasta la mañana, porque era ya tarde.
Hch 4:4 Pero muchos de los que habían oído la palabra creyeron, hasta un número de unos cinco mil.
Hch 4:5 A la mañana se juntaron todos los príncipes, los ancianos y los escribas en Jerusalén,
Hch 4:6 y Anas, el sumo sacerdote, y Caifas, y Juan, y Alejandro, y cuantos eran del linaje pontifical;"
Hch 4:7 y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder o en nombre de quién habéis hecho esto vosotros?

Hch 4:8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: “Príncipes del pueblo y ancianos:
Hch 4:9 Ya que somos hoy interrogados sobre la curación de este inválido, por quién haya sido curado,
Hch 4:10 sea manifiesto a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel que en nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros habéis crucificado, a quien Dios resucitó de entre los muertos, por El, éste se halla sano ante vosotros.
Hch 4:11 El es la piedra rechazada por vosotros los constructores, que ha venido a ser piedra angular.
Hch 4:12 En ningún otro hay salud, pues ningún otro nombre nos ha sido dado bajo el cielo, entre los hombres, por el cual podamos ser salvos.”
Hch 4:13 Viendo la libertad de Pedro y Juan, y considerando que eran hombres sin letras y plebeyos, se maravillaban, pues los habían conocido de que estaban con Jesús;”
Hch 4:14 y viendo presente al lado de ellos al hombre curado, no sabían qué replicar;”
Hch 4:15 y mandándoles salir fuera del Sanedrín, conferían entre sí,
Hch 4:16 diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque el milagro hecho por ellos es manifiesto, notorio a todos los habitantes de Jerusalén y no podemos negarlo.
Hch 4:17 Pero para que no se difunda más el suceso en el pueblo, conminémosles que no hablen a nadie en este nombre.
Hch 4:18 Y llamándolos, les intimaron no hablar absolutamente ni enseñar en el nombre de Jesús.
Hch 4:19 Pero Pedro y Juan respondieron y dijéronles: “Juzgad por vosotros mismos si es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a El;”
Hch 4:20 porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.”
Hch 4:21 Pero ellos les despidieron con amenazas, no hallando motivo para castigarlos, y por causa del pueblo, porque todos glorificaban a Dios por el suceso.
Hch 4:22 El hombre en quien se había realizado el milagro de la curación pasaba de los cuarenta años.

Los creyentes piden confianza y valor

Hch 4:23 Los apóstoles, despedidos, se fueron a los suyos y les comunicaron cuanto les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos.
Hch 4:24 Ellos, en oyéndolos, a una levantaron la voz a Dios y dijeron: Señor, tú que hiciste el cielo y la tierra, y el mar y cuanto en ellos hay,
Hch 4:25 que por boca de nuestro padre David tu siervo dijiste: “¿Por qué protestan las gentes y los pueblos meditan cosas vanas ?
Hch 4:26 Los reyes de la tierra han conspirado y los príncipes se han unido contra el Señor y contra su Cristo.”
Hch 4:27 En efecto, se unieron en esta ciudad contra tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,
Hch 4:28 para ejecutar cuanto tu mano y tu consejo habían decretado de antemano que sucediese.
Hch 4:29 Ahora, Señor, mira sus amenazas, y da a tus siervos hablar con toda libertad tu palabra,
Hch 4:30 extendiendo tu mano para realizar curaciones, señales y prodigios por el nombre de tu santo Siervo Jesús.”
Hch 4:31 Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con libertad.

Todas las cosas en común

Hch 4:32 La muchedumbre de los que habían creído tenía un corazón y un alma sola, y ninguno tenía por propia cosa alguna, antes todo lo tenían en común.
Hch 4:33 Los apóstoles atestiguaban con gran poder la resurrección del Señor Jesús, y todos los fieles gozaban de gran estima.
Hch 4:34 No había entre ellos indigentes, pues cuantos eran dueños de haciendas o casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido,
Hch 4:35 y lo depositaban a los pies de los apóstoles y a cada uno se le repartía según su necesidad.

Hch 4:36 José, el llamado por los apóstoles Bernabé, que significa hijo de la consolación, levita, chipriota de naturaleza,
Hch 4:37 que poseía un campo, lo vendió y llevó el precio, y lo depositó a les pies de los apóstoles.

Ananías y Safira

Hch 5:1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira, su mujer, vendió una posesión
Hch 5:2 y retuvo una parte del precio, siendo sabedora de ello también la mujer, y llevó el resto a depositarlo a los pies de los apóstoles.
Hch 5:3 Díjole Pedro: Ananías, ¿por qué se ha apoderado Satanás de tu corazón, moviéndote a engañar al Espíritu Santo, reteniendo una parte del precio del campo?
Hch 5:4 ¿Acaso sin venderlo no lo tenías para ti, y vendido no quedaba a tu disposición el precio? ¿Por qué has hecho tal cosa? No has mentido a los hombres, sino a Dios.
Hch 5:5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Se apoderó de cuantos lo supieron un temor grande.
Hch 5:6 Luego se levantaron los jóvenes y envolviéndole le llevaron y le dieron sepultura.
Hch 5:7 Pasadas como tres horas entró la mujer, ignorante de lo sucedido,
Hch 5:8 y Pedro le dirigió la palabra: Dime si habéis vendido en tanto el campo. Dijo ella: Sí, en tanto;"
Hch 5:9 y Pedro a ella: ¿Por qué os habéis concertado en tentar al Espíritu Santo ? Mira, los pies de los que han sepultado a tu marido están ya a la puerta, y ésos te llevarán a ti.
Hch 5:10 Cayó al instante a sus pies y expiró. Entrando los jóvenes, la hallaron muerta y la sacaron, dándole sepultura con su marido.
Hch 5:11 Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de cuantos oían tales cosas.

Muchas señales y maravillas

Hch 5:12 Eran muchos los milagros y prodigios que se realizaban en el pueblo por mano de los apóstoles. Estando todos reunidos en el pórtico de Salomón,
Hch 5:13 nadie de los otros se atrevía a unirse a ellos, pero el pueblo los tenía en gran estima.
Hch 5:14 Crecían más y más los creyentes, en gran muchedumbre de hombres y mujeres,
Hch 5:15 hasta el punto de sacar a las calles los enfermos y ponerlos en los lechos y camillas, para que, llegando Pedro, siquiera su sombra los cubriese;"
Hch 5:16 y la muchedumbre concurría de las ciudades vecinas a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados por los espíritus impuros, y todos eran curados.

Pedro y Juan son perseguidos

Hch 5:17 Con esto levantándose el sumo sacerdote y todos los suyos, de la secta de los saduceos, llenos de envidia,
Hch 5:18 echaron mano a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública.
Hch 5:19 Pero el ángel del Señor les abrió de noche las puertas de la prisión, y sacándolos les dijo:
Hch 5:20 Id, presentaos en el templo y predicad al pueblo todas estas palabras de vida.
Hch 5:21 Ellos obedecieron; y entrando al amanecer en el templo, enseñaban. Entretanto, llegado el sumo sacerdote con los suyos, convocó el sanedrín, es decir, todo el senado de los hijos de Israel, y enviaron a la prisión para que se los llevasen."
Hch 5:22 Llegados los alguaciles, no los hallaron en la prisión. Volvieron y se lo hicieron saber,
Hch 5:23 diciendo: La prisión estaba cerrada y bien asegurada y los guardias en sus puertas; pero abriendo, no encontramos dentro a nadie."
Hch 5:24 Cuando el oficial del templo y los pontífices oyeron tales palabras, se quedaron sorprendidos, pensando qué habría sido de ellos.
Hch 5:25 En esto llegó uno que les comunicó: Los hombres esos que habéis metido en la prisión están en el templo enseñando al pueblo.
Hch 5:26 Entonces fue el oficial con sus alguaciles y los condujo, pero sin hacerles fuerza, porque temían que el pueblo los apedrease.

Hch 5:27 Conducidos, los presentó en medio del sanedrín. Dirigiéndoles la palabra el sumo sacerdote, les dijo:
Hch 5:28 Solemnemente os hemos ordenado que no enseñaseis sobre este nombre, y habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina y queréis traer sobre nosotros la sangre de ese hombre.
Hch 5:29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: "Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres.
Hch 5:30 El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros habéis dado muerte suspendiéndole de un madero.
Hch 5:31 Pues a ése le ha levantado Dios a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel penitencia y la remisión de los pecados.
Hch 5:32 Nosotros somos testigos de esto, y lo es también el Espíritu Santo que Dios otorgó a los que le obedecen."
Hch 5:33 Oyendo esto, rabiaban de ira y trataban de quitarlos de delante.
Hch 5:34 Pero levantándose en el sanedrín un fariseo, de nombre Gamaliel, doctor de la Ley, muy estimado de todo el pueblo, mandó sacar a los apóstoles por un momento y dijo:
Hch 5:35 "Varones israelitas, mirad bien lo que vais a hacer con estos hombres.
Hch 5:36 Días pasados se levantó Teudas, diciendo que él era alguien, y se le allegaron como unos cuatrocientos hombres. Fue muerto, y todos cuantos le seguían se disolvieron, quedando reducidos a nada.
Hch 5:37 Después se levantó Judas el Galileo, en los días del empadronamiento, y arrastró al pueblo en pos de sí; mas pereciendo él también, cuantos le seguían se dispersaron."
Hch 5:38 Ahora os digo: Dejad a estos hombres, dejadlos; porque si esto es consejo u obra de hombres, se disolverá;"
Hch 5:39 pero si viene de Dios, no podréis disolverlo, y quizá algún día os halléis con que habéis hecho la guerra a Dios." Se dejaron persuadir;"
Hch 5:40 e introduciendo luego a los apóstoles, después de azotados, les conminaron que no hablasen en el nombre de Jesús y los despidieron.
Hch 5:41 Ellos se fueron contentos de la presencia del sanedrín, porque habían sido dignos de padecer ultrajes por el nombre de Jesús:
Hch 5:42 y en el templo y en las casas no cesaban todo el día de enseñar y anunciar a Cristo Jesús.

Elección de siete diáconos

Hch 6:1 Por aquellos días, habiendo crecido el número de los discípulos, se produjo una murmuración de los helenistas contra los hebreos, porque las viudas de aquéllos eran mal atendidas en el servicio cotidiano.
Hch 6:2 Los doce, convocando a la muchedumbre de los discípulos, dijeron: No es razonable que nosotros abandonemos el ministerio de la palabra de Dios para servir a las mesas.
Hch 6:3 Elegid, hermanos, de entre vosotros a siete varones, estimados de todos, llenos de espíritu y de sabiduría, a los que constituyamos sobre este ministerio,
Hch 6:4 pues nosotros debemos atender a la oración y al ministerio de la palabra.
Hch 6:5 Fue bien recibida la propuesta por toda la muchedumbre, y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolas, prosélito antioqueno;"
Hch 6:6 los cuales fueron presentados a los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.
Hch 6:7 La palabra de Dios fructificaba, y se multiplicaba grandemente el número de los discípulos en Jerusalén, y numerosa muchedumbre de sacerdotes se sometía a la fe.

Arresto de Esteban

Hch 6:8 Estean, lleno de gracia y de virtud, hacía prodigios y señales grandes en el pueblo.
Hch 6:9 Se levantaron algunos de la sinagoga fundada de los libertos, cirenenses y alejandrinos y disputar con Esteban,
Hch 6:10 sin poder resistir a la espíritu con que hablaba"
Hch 6:11 Entonces sobornaron a los que dijesen: Nosotros hemos oído a éste proferio blasfemas contra Moisés y contra Dios.

Hch 6:12 Y conmociono el pueblo a los ancianos y escribas, y llegando le arrestaron y le llevaron ante el sanedrín.
Hch 6:13 Presentaron testigo. Se decían: Este hombre no cesa de proferir palabras contra el lugar santo y contra la Ley;"
Hch 6:14 y nosotros le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y mudará las costumbres que nos dio Moisés.
Hch 6:15 Fijando los ojos en él todos los que estaban sentados en el sanedrín, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

Defensa y muerte de Esteban

Hch 7:1 Díjole el sumo sacerdote: ¿Es como éstos dicen?
Hch 7:2 El contestó: "Hermanos y padres, escuchad: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando moraba en Mesopotamia, antes que habitase en Jarán,
Hch 7:3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela y ve a la tierra que yo te mostraré.
Hch 7:4 Entonces salió del país de los caldeos y habitó en Jarán. De allí, después de la muerte de su padre, se trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora;"
Hch 7:5 no le dio en ella heredad, ni aun un pie de tierra, mas le prometió dársela en posesión a él, y a su descendencia después de él, cuando no tenía hijos.
Hch 7:6 Pues le habló Dios: "Habitará tu descendencia en tierra extranjera y la esclavizarán y maltratarán por espacio de cuatrocientos años;"
Hch 7:7 pero al pueblo a quien han de servir le juzgaré yo, dice Dios, y después de esto saldrán y me adorarán en este lugar."
Hch 7:8 Luego le otorgó el pacto de la circuncisión; y así engendró a Isaac, a quien circuncidó el día octavo, e Isaac a Jacob y Jacob a los doce patriarcas."
Hch 7:9 Pero los patriarcas, por envidia de José, vendieron a éste para Egipto;"
Hch 7:10 mas Dios estaba con él y le sacó de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante del Faraón, rey de Egipto, que le constituyó gobernador de Egipto y de toda su casa"
Hch 7:11 Entonces vino el hambre sobre toda la tierra de Egipto y de Cañan, y una gran tribulación, de modo que nuestros padres no encontraban provisiones;"
Hch 7:12 mas oyendo Jacob que había trigo en Egipto, envió primero a nuestros padres,
Hch 7:13 y a la segunda vez José fue reconocido por sus hermanos y su linaje dado a conocer al Faraón.
Hch 7:14 Envió José a buscar a su padre con toda su familia, en número de setenta y cinco personas;"
Hch 7:15 y descendió Jacob a Egipto, donde murieron él y nuestros padres.
Hch 7:16 Fueron trasladados a Siquem y depositados en el sepulcro que Abraham había comprado a precio de plata, de los hijos de Emmor en Siquem.
Hch 7:17 Cuando se iba acercando el tiempo de la promesa hecha por Dios a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,
Hch 7:18 hasta que surgió sobre Egipto otro rey que no había conocido a José.
Hch 7:19 Usando de malas artes contra nuestro linaje, afligió a nuestros padres hasta hacerlos exponer a sus hijos para que no viviesen.
Hch 7:20 En aquel tiempo nació Moisés, hermoso a los ojos de Dios, que fue criado por tres meses en casa de su padre;"
Hch 7:21 y que, expuesto, fue recogido por la hija del Faraón, que le hizo criar como hijo suyo.
Hch 7:22 Y fue Moisés instruido en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en palabras y obras.
Hch 7:23 Así que cumplió los cuarenta años sintió deseos de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel;"
Hch 7:24 y viendo a uno maltratado, le defendió y le vengó, matando al egipcio que le maltrataba.
Hch 7:25 Creía él que entenderían sus hermanos que Dios les daba por su mano la salud, pero ellos no lo entendieron.
Hch 7:26 Al día siguiente vio a otros dos que estaban riñendo, y procuró reconciliarlos, diciendo: ¿Por qué, siendo hermanos, os maltratáis uno a otro?

Hch 7:27 Pero el que maltrataba a su prójimo le rechazó diciendo: ¿Y quién te ha constituido príncipe y juez sobre nosotros?
Hch 7:28 ¿Acaso pretendes matarme, como mataste ayer al egipcio?
Hch 7:29 Al oír esto huyó Moisés, y moró extranjero en la tierra de Madián, en la que engendró dos hijos.
Hch 7:30 Pasados cuarenta años se le apareció un ángel en el desierto del Sinaí, en la llama de una zarza que ardía.
Hch 7:31 Se maravilló Moisés al advertir la visión, y acercándose para examinarla, le fue dirigida la voz del Señor:
Hch 7:32 "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob." Estremecióse Moisés y no se atrevía a mirar.
Hch 7:33 El Señor le dijo: "Desata el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa.
Hch 7:34 He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto y he oído sus gemidos. Por eso he descendido para librarlos; ven, pues, que te envíe a Egipto."
Hch 7:35 Pues a este Moisés, a quien ellos negaron diciendo: ¿Quién te ha constituido príncipe y juez?, a éste le envió Dios por príncipe y redentor por mano del ángel que se le apareció en la zarza.
Hch 7:36 El los sacó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, en el mar Rojo y en el desierto por espacio de cuarenta años.
Hch 7:37 Ese es el Moisés que dijo a los hijos de Israel: Dios os suscitará de entre vuestros hermanos un profeta corno yo.
Hch 7:38 Ese es el que estuvo en medio de la asamblea en el desierto con el ángel, que en el monte de Sinaí le hablaba a él, y con nuestros padres; ése es el que recibió la palabra de vida para entregárosla a vosotros,"
Hch 7:39 y a quien no quisieron obedecer nuestros padres, antes le rechazaron y con sus corazones se volvieron a Egipto,
Hch 7:40 diciendo a Arón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque ese Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto no sabemos qué ha sido de él.
Hch 7:41 Entonces se hicieron un becerro y ofrecieron sacrificios al ídolo, y se regocijaron con las obras de sus manos.
Hch 7:42 Dios se apartó de ellos y los entregó al culto del ejército celeste, según que está escrito en el libro de los profetas. "¿Acaso me habéis ofrecido víctimas y sacrificios durante cuarenta años en el desierto, casa de Israel?
Hch 7:43 Antes os trajisteis la tienda de Moloc y el astro del dios Refán, las imágenes que os hicisteis para adorarlas. Por eso yo os transportaré al otro lado de Babilonia."
Hch 7:44 Nuestros padres tuvieron en el desierto la tienda del testimonio, según lo había dispuesto el que ordenó a Moisés que la hiciesen, conforme al modelo que había visto.
Hch 7:45 Esta tienda la recibieron nuestros padres, y la introdujeron cuando con Josué ocuparon la tierra de las gentes, que Dios arrojó delante de nuestros padres; y así hasta los días de David,"
Hch 7:46 que halló gracia en la presencia de Dios y pidió hallar habitación para el Dios de Jacob.
Hch 7:47 Pero fue Salomón quien le edificó una casa.
Hch 7:48 Sin embargo, no habita el Altísimo en casas hechas por mano de hombre, según dice el profeta:
Hch 7:49 "Mi trono es el cielo, y la tierra el escabel de mis pies; ¿qué casa me edificaréis a mí, dice el Señor, o cuál será el lugar de mi descanso?"
Hch 7:50 ¿No es mi mano la que ha hecho todas las cosas?"
Hch 7:51 Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros siempre habéis resistido al Espíritu Santo. Como vuestros padres, así también vosotros.
Hch 7:52 ¿A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Dieron muerte a los que anunciaban la venida del Justo, a quien vosotros habéis ahora traicionado y crucificado, vosotros,
Hch 7:53 que recibisteis por ministerio de los ángeles la Ley y no la guardasteis.
Hch 7:54 Al oír estas cosas se llenaron de rabia sus corazones y rechinaban los dientes contra él.
Hch 7:55 El, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús en pie a la diestra de Dios,

Hch 7:56 y dijo: Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre en pie, a la diestra de Dios.
Hch 7:57 Ellos, gritando a grandes voces, tapáronse los oídos y se arrojaron a una sobre él.
Hch 7:58 Sacándole fuera de la ciudad le apedreaban. Los testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo;"
Hch 7:59 y mientras le apedreaban, Esteban oraba, diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu.
Hch 7:60 Puesto de rodillas, gritó con fuerte voz: Señor, no les imputes este pecado. Y diciendo esto se durmió. Saulo aprobaba su muerte.

Saulo persigue a la iglesia

Hch 8:1 Aquel día comenzó una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén, y todos, fuera de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría,
Hch 8:2 A Esteban lo recogieron algunos varones piadosos, e hicieron sobre él gran luto.
Hch 8:3 Por el contrario, Saulo devastaba la Iglesia, y, entrando en las casas, arrastraba a hombres y mujeres y los hacía encarcelar.

Predicación del evangelio en Samaria

Hch 8:4 Los que se habían dispersado iban por todas partes predicando la palabra.
Hch 8:5 Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba a Cristo.
Hch 8:6 La muchedumbre a una oía atentamente lo que Felipe le decía y admiraba los milagros que hacía;"
Hch 8:7 pues muchos espíritus impuros salían gritando a grandes voces, y muchos paralíticos y cojos eran curados,
Hch 8:8 lo cual fue causa de gran alegría en aquella ciudad.
Hch 8:9 Pero había allí un hombre llamado Simón, que de tiempo atrás venía practicando la magia en la ciudad y maravillando al pueblo de Samaría, diciendo ser él algo grande.
Hch 8:10 Todos, del mayor al menor, le seguían y decían: Este es el poder de Dios llamado grande;"
Hch 8:11 y se adherían a él, porque durante bastante tiempo los había embaucado con sus magias.
Hch 8:12 Mas cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba el reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.
Hch 8:13 El mismo Simón creyó, y bautizado, se adhirió a Felipe, y viendo las señales y milagros grandes que hacía, estaba fuera de sí.
Hch 8:14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron cómo había recibido Samaría la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan,
Hch 8:15 los cuales, bajando, oraron sobre ellos para que recibiesen el Espíritu Santo,
Hch 8:16 pues aún no había venido sobre ninguno de ellos; sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús."
Hch 8:17 Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.
Hch 8:18 Viendo Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se comunicaba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,
Hch 8:19 diciendo: Dadme también a mí ese poder de imponer las manos, de modo que se reciba el Espíritu Santo.
Hch 8:20 Díjole Pedro: Sea ese tu dinero para perdición tuya, pues has creído que con dinero podía comprarse el don de Dios.
Hch 8:21 No tienes en esto parte ni heredad, porque tu corazón no es recto delante de Dios.
Hch 8:22 Arrepiéntete, pues, de ésta tu maldad, y ruega al Señor que te perdone este mal pensamiento de tu corazón;"
Hch 8:23 porque veo que estás lleno de maldad y envuelto en lazos de iniquidad.
Hch 8:24 Simón respondió diciendo: Rogad vosotros por mí al Señor para que no me sobrevenga nada de eso que habéis dicho.
Hch 8:25 Ellos, después de haber atestiguado y predicado la palabra del Señor, volvieron a Jerusalén, evangelizando muchas aldeas de los samaritanos.

Felipe y el etíope

Hch 8:26 El ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el mediodía, por el camino que por el desierto baja de Jerusalén a Gaza.
Hch 8:27 Púsose luego en camino, y se encontró con un varón etíope, eunuco, ministro de Candace, reina de los etíopes, intendente de todos sus tesoros" Había venido a adorar a Jerusalén,
Hch 8:28 y se volvía sentado en su coche, leyendo al profeta Isaías.
Hch 8:29 Dijo el Espíritu a Felipe: Acércate y llégate a ese coche.
Hch 8:30 Aceleró el paso Felipe; y oyendo que leía al profeta Isaías, le dijo: ¿Entiendes por ventura lo que lees?"
Hch 8:31 El le contestó: ¿Cómo voy a entenderlo, si alguno no me guía? Y rogó a Felipe que subiese y se sentase a su lado.
Hch 8:32 El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: "Como una oveja llevada al matadero y como un cordero que delante de los que lo trasquilan, no abrió su boca.
Hch 8:33 En su humillación ha sido consumado su juicio; su generación, ¿quién la contará?, porque su vida ha sido arrebatada de la tierra."
Hch 8:34 Preguntó el eunuco a Felipe: Dime, ¿de quién dice eso el profeta? ¿De sí mismo o de otro?
Hch 8:35 Y abriendo Felipe sus labios y comenzando por esta Escritura, le anunció a Jesús.
Hch 8:36 Siguiendo su camino llegaron a donde había agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que sea bautizado?"
Hch 8:37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.
Hch 8:38 Mandó parar el coche y bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.
Hch 8:39 En cuanto subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y ya no lo vio más el eunuco, que continuó alegre su camino.
Hch 8:40 Cuanto a Felipe, se encontró en Azoto, y de paso evangelizaba todas las ciudades hasta llegar a Cesárea.

Conversión de Saulo

Hch 9:1 Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se llegó al sumo sacerdote,
Hch 9:2 pidiéndole cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si allí hallaba quienes siguiesen este camino, hombres o mujeres, los llevase atados a Jerusalén.
Hch 9:3 Estando ya cerca de Damasco, de repente se vio rodeado de una luz del cielo;"
Hch 9:4 y cayendo a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
Hch 9:5 El contestó: ¿Quién eres, Señor? Y Él: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.
Hch 9:6 Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer.
Hch 9:7 Los hombres que le acompañaban estaban de pie atónitos oyendo la voz, pero sin ver a nadie"
Hch 9:8 Saulo se levantó del suelo, y con los ojos abiertos nada veía. Lleváronle de la mano y le introdujeron en Damasco,
Hch 9:9 donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber.
Hch 9:10 Había en Damasco un discípulo, de nombre Ananías, a quien dijo el Señor en visión: ¡Ananías! El contestó: Heme aquí, Señor.
Hch 9:11 Y el Señor a él: Levántate y vete a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a Saulo de Tarso, que está orando;"
Hch 9:12 y vio en visión a un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrase la vista.
Hch 9:13 Y contestó Ananías: Señor, he oído a muchos de este hombre cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén,
Hch 9:14 y que viene aquí con poder de los príncipes de los sacerdotes para prender a cuantos invocan tu nombre.

Hch 9:15 Pero el Señor le dijo: Ve, porque es éste para mí vaso de elección, para que lleve mi nombre ante las naciones y los reyes y los hijos de Israel.
Hch 9:16 Yo le mostraré cuánto habrá de padecer por mi nombre.
Hch 9:17 Fue Ananías y entró en la casa, e imponiéndole las manos, le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino que traías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.
Hch 9:18 Al punto se le cayeron de los ojos unas como escamas, y recobró la vista y levantándose fue bautizado; después tomó alimento y se repuso."
Hch 9:19 Pasó algunos días con los discípulos de Damasco,

Saulo predica en Damasco

Hch 9:20 y luego se dio a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios;"
Hch 9:21 y cuantos le oían quedaban fuera de sí, diciendo: ¿No es éste el que en Jerusalén perseguía a cuantos invocaban este nombre, y que a esto venía aquí, para llevarlos atados a los sumos sacerdotes?
Hch 9:22 Pero Saulo cobraba cada día más fuerzas y confundía a los judíos de Damasco, demostrando que éste es el Mesías.

Saulo escapa de los judíos

Hch 9:23 Pasados bastantes días, resolvieron los judíos matarle;"
Hch 9:24 pero su resolución fue conocida de Saulo. Día y noche guardaban las puertas para darle muerte;"
Hch 9:25 pero los discípulos, tomándole de noche, lo bajaron por la muralla, descolgándole en una espuerta.
Gal 1:17 ni subir a Jerusalén a los apóstoles que eran antes de mí, partí para la Arabia y de nuevo volví a Damasco.
Gal 1:18 Luego, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, a cuyo lado permanecí quince días.
Gal 1:19 A ningún otro de los apóstoles vi, si no fue a Santiago, el hermano del Señor.

Saulo en Jerusalén

Hch 9:26 Llegado que hubo a Jerusalén, quiso unirse a los discípulos, pero todos le temían, no creyendo que fuese discípulo.
Hch 9:27 Tomóle entonces Bernabé y le condujo a los apóstoles, a quienes contó cómo en el camino había visto al Señor, que le había hablado, y cómo en Damasco había predicado valientemente el nombre de Jesús.
Hch 9:28 Estaba con ellos, yendo y viniendo dentro de Jerusalén, predicando con valor el nombre del Señor,
Hch 9:29 y hablando y disputando con los helenistas, que intentaron quitarle la vida,
Hch 9:30 pero sabiendo esto los hermanos, le llevaron a Cesárea y de allí le enviaron a Tarso.
Hch 9:31 Por toda Judea, Galilea y Samaría, la Iglesia gozaba de paz y se fortalecía y andaba en el temor del Señor, llena de los consuelos del Espíritu Santo.

Curación de Eneas

Hch 9:32 Acaeció que, yendo Pedro por todas partes, vino también a los santos que vivían en Lida.
Hch 9:33 Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que estaba paralítico desde hacía ocho años, echado en una camilla.
Hch 9:34 Díjole Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y toma la camilla. Y al punto se levantó."
Hch 9:35 Visto lo cual, todos los habitantes de Lida y de la llanura de Sarón se convirtieron al Señor.

Dorcas es resucitada

Hch 9:36 Había en Joppe una discípula llamada Tabita, que quiere decir Dorcas. Era rica en buenas obras y en limosnas.
Hch 9:37 Sucedió, pues, en aquellos días que, enfermando, murió, y lavada, la colocaron en el piso alto de la casa.

Hch 9:38 Está Joppe próximo a Licia; y sabiendo los discípulos que se hallaba allí Pedro, le enviaron dos hombres con este ruego: No tardes en venir a nosotros."
Hch 9:39 Se levantó Pedro, se fue con ellos y luego le condujeron a la sala donde estaba y le rodearon todas las viudas, que lloraban, mostrando las túnicas y mantos que en vida les hacía Dorcas.
Hch 9:40 Pedro los hizo salir fuera a todos, y puesto de rodillas, oró; luego, vuelto al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Abrió los ojos, y viendo a Pedro, se sentó."
Hch 9:41 En seguida le dio éste la mano y la levantó, y llamando a los santos y a las viudas, se la presentó viva.
Hch 9:42 Se hizo esto público por tocio Joppe y muchos creyeron en el Señor.
Hch 9:43 Pedro permaneció bastantes días en Joppe, en casa de Simón el curtidor.

Pedro y Cornelio

Hch 10:1 Había en Cesárea un hombre llamado Cornelio, centurión de la cohorte denominada Itálica;"
Hch 10:2 piadoso, temeroso de Dios con toda su casa, que hacía muchas limosnas al pueblo y oraba a Dios continuamente.
Hch 10:3 Este, como a la hora de nona, vio claramente en visión a un ángel de Dios, que acercándose a él le decía: Cornelio.
Hch 10:4 El le miró, y sobrecogido de temor, dijo: ¿Qué quieres, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y limosnas han sido recordadas ante Dios.
Hch 10:5 Envía, pues, unos hombres a Joppe y haz que venga un cierto Simón, llamado Pedro,
Hch 10:6 que se hospeda en casa de Simón, el curtidor, cuya casa está junto al mar.
Hch 10:7 En cuanto desapareció el ángel que le hablaba, llamó a dos de sus domésticos y a un soldado, también piadoso, de sus asistentes,
Hch 10:8 y contándoles todo el suceso los envió a Joppe.
Hch 10:9 Al día siguiente, mientras ellos caminaban y se acercaban a la ciudad, subió Pedro a la terraza para orar hacia la hora de sexta.
Hch 10:10 Sintió hambre y deseó comer; y mientras preparaban la comida le sobrevino un éxtasis."
Hch 10:11 Vio el cielo abierto, y que bajaba algo como un mantel grande, sostenido por las cuatro puntas, y que descendía sobre la tierra.
Hch 10:12 En él había todo género de cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo.
Hch 10:13 Oyó una voz que le decía: Levántate, Pedro, mata y come.
Hch 10:14 Dijo Pedro: De ninguna manera, Señor, que jamás he comido cosa alguna impura.
Hch 10:15 De nuevo le dijo la voz: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.
Hch 10:16 Sucedió esto por tres veces, y luego el lienzo fue recogido al cielo.
Hch 10:17 Estaba Pedro dudoso y pensativo sobre lo que sería aquella visión que había tenido, cuando los hombres enviados por Cornelio llegaron a la puerta, preguntando por la casa de Simón;"
Hch 10:18 y llamando, preguntaron si se hospedaba allí cierto Simón llamado Pedro.
Hch 10:19 Meditando Pedro sobre la visión, le dijo el Espíritu:
Hch 10:20 Ahí están unos hombres que te buscan. Levántate, pues, baja y vete con ellos sin vacilar, porque los he enviado yo.
Hch 10:21 Bajó Pedro y dijo a los hombres: Yo soy el que buscáis. ¿Qué es lo que os trae?
Hch 10:22 Ellos dijeron: El centurión Cornelio, varón justo y temeroso de Dios, que en todo el pueblo de los judíos es muy estimado, ha recibido de un santo ángel el mandato de hacerte llevar a su casa y escuchar tu palabra.
Hch 10:23 Pedro les invitó a entrar y los hospedó. Al día siguiente partió con ellos, acompañado de algunos hermanos de Joppe;"
Hch 10:24 y al otro día entró en Cesárea, donde los esperaba Cornelio, que había invitado a todos sus parientes y amigos íntimos.
Hch 10:25 Así que entró Pedro, Cornelio le salió al encuentro, y postrándose a sus pies, le adoró.
Hch 10:26 Pedro le levantó diciendo: Levántate, que yo también soy hombre.

Hch 10:27 Conversando con él, entró y encontró allí a muchos reunidos,
Hch 10:28 a quienes dijo: Bien sabéis cuan ilícito es a un hombre judío llegarse a un extranjero o entrar en su casa, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debía llamar manchado o impuro,
Hch 10:29 por lo cual, sin vacilar he venido, obedeciendo el mandato. Decidme, pues, para qué me habéis llamado.
Hch 10:30 Cornelio contestó: Hace cuatro días, a esta hora de nona, orando yo en mi casa, vi a un varón vestido de refulgentes vestiduras,
Hch 10:31 que me dijo: Cornelio, ha sido escuchada tu oración y tus limosnas recordadas delante de Dios.
Hch 10:32 Envía, pues, a Joppe y haz llamar a Simón, llamado Pedro, que se hospeda en casa de Simón, el curtidor, junto al mar.
Hch 10:33 Al instante envié por ti, y tú te has dignado venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos en presencia de Dios, prontos a escuchar de ti lo ordenado por el Señor.
Hch 10:34 Tomando entonces Pedro la palabra, dijo: En verdad reconozco que no hay en Dios acepción de personas,
Hch 10:35 sino que, en toda nación, el que teme a Dios y practica la justicia le es acepto.
Hch 10:36 El ha enviado su palabra a los hijos de Israel, anunciándoles la paz por Jesucristo, que es el Señor de todos.
Hch 10:37 Vosotros sabéis lo acontecido en toda Judea, comenzando por la Galilea, después del bautismo predicado por Juan;"
Hch 10:38 esto es, cómo a Jesús de Nazaret le ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder, y cómo pasó haciendo bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El.
Hch 10:39 Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén, y de cómo le dieron muerte suspendiéndole de un madero.
Hch 10:40 Dios le resucitó al tercer día y les dio manifestarse,
Hch 10:41 no a todo el pueblo, sino a los testigos de antemano elegidos por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con El después de resucitado de entre los muertos.
Hch 10:42 Y nos ordenó predicar al pueblo y atestiguar que por Dios ha sido instituido juez de vivos y muertos.
Hch 10:43 De El dan testimonio todos los profetas, que dicen que por su nombre cuantos crean en El recibirán el perdón de los pecados.
Hch 10:44 Aún estaba Pedro diciendo estas palabras, cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra;"
Hch 10:45 quedando fuera de sí los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro de que el don del Espíritu Santo se derramase sobre los gentiles,
Hch 10:46 porque les oían hablar en varias lenguas y glorificar a Dios. Entonces tomó Pedro la palabra:
Hch 10:47 ¿Podrá, acaso, alguno negar el agua del bautismo a éstos, que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?
Hch 10:48 Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedase allí algunos días.

Informe de Pedro a la iglesia de Jerusalén

Hch 11:1 Oyeron los apóstoles y los hermanos de Judea que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.
Hch 11:2 Pero cuando subió Pedro a Jerusalén disputaban con él los que eran de la circuncisión,
Hch 11:3 diciendo: Tú has entrado a los incircuncisos y has comido con ellos.
Hch 11:4 Comenzó Pedro a contarles por menudo, diciendo:
Hch 11:5 Estaba yo en la ciudad de Joppe orando, y vi en éxtasis una visión, algo así como un mantel grande suspendido por las cuatro puntas, que bajaba del cielo y llegaba hasta mí;"
Hch 11:6 y volviendo a él los ojos, vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y aves del cielo.
Hch 11:7 Oí también una voz que Mc decía: Levántate, Pedro, mata y coMc.

Hch 11:8 Pero yo dije: De ninguna manera, Señor, que jamás cosa manchada o impura entró en mi boca.
Hch 11:9 Por segunda vez me habló la voz del cielo: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.
Hch 11:10 Esto sucedió por tres veces, y luego todo volvió al cielo.
Hch 11:11 En aquel instante se presentaron tres hombres en la casa en que estábamos, enviados a mí desde Cesárea.
Hch 11:12 Al mismo tiempo, el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin vacilar. Conmigo vinieron también estos seis hermanos, y entramos en la casa de aquel varón,
Hch 11:13 que nos contó cómo había visto en su casa al ángel, que, presentándosele, dijo: Envía a Joppe y haz venir a Simón, llamado Pedro,
Hch 11:14 el cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y tu casa.
Hch 11:15 Comenzando yo a hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, igual que sobre nosotros al principio.
Hch 11:16 Yo me acordé de la palabra del Señor cuando dijo: "Juan bautizó en el agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo."
Hch 11:17 Si Dios, pues, les había otorgado igual don que a nosotros, que creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?
Hch 11:18 Al oír estas cosas callaron y glorificaron a Dios, diciendo: Luego Dios ha concedido también a los gentiles la penitencia para la vida.

La iglesia en Antioquía

Hch 11:19 Los que con motivo de la persecución suscitada por lo de Esteban se habían dispersado, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no predicando la palabra más que a los judíos.
Hch 11:20 Pero había entre éstos algunos hombres de Chipre y de Cirene que, llegando a Antioquía, predicaron también a los griegos, anunciando al Señor, Jesús.
Hch 11:21 La mano del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.
Hch 11:22 Llegó la noticia de esto a los oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Antioquía a Bernabé,
Hch 11:23 el cual, así que llegó y vio la gracia de Dios, se alegró y exhortaba a todos a perseverar fieles al Señor;"
Hch 11:24 porque era hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe, y se allegó al Señor numerosa muchedumbre.
Hch 11:25 Bernabé partió a Tarso en busca de Saulo, y hallándole, le condujo a Antioquía,
Hch 11:26 donde por espacio de un año estuvieron juntos en la iglesia e instruyeron a una muchedumbre numerosa, tanto que en Antioquía comenzaron los discípulos a llamarse "cristianos."
Hch 11:27 Por aquellos días bajaron de Jerusalén a Antioquía profetas,
Hch 11:28 y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo, vaticinaba por el Espíritu una grande hambre que había de venir sobre toda la tierra, y que vino bajo Claudio.
Hch 11:29 Los discípulos resolvieron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea,
Hch 11:30 cada uno según sus facultades, y lo hicieron, enviándoselo a los presbíteros por medio de Bernabé y Saulo.

Jacobo, muerto; Pedro, encarcelado

Hch 12:1 Por aquel tiempo, el rey Heredes se apoderó de algunos de la iglesia para atormentarlos.
Hch 12:2 Dio muerte a Santiago, hermano de Juan, por la espada.
Hch 12:3 Viendo que esto les caia bien a los judíos, llegó a apresar también a Pedro.
Hch 12:4 Era por los días de los Ázimos y, tomandole, le metió en la cárcel, encargando su guarda a cuatro escuadras de a cuatro soldados con el propósito de exhibirle al pueblo después de la Pascua.
Hch 12:5 En efecto, Pedro era custodiado en la cárcel; pero la Iglesia oraba con mucho fervor a Dios por él."

Pedro es librado de la cárcel

Hch 12:6 La noche anterior al día en que Herodes se proponía exhibirle al pueblo, hallándose Pedro dormido entre dos soldados, sujeto con dos cadenas y guardada la puerta de la prisión por centinelas,
Hch 12:7 un ángel del Señor se presentó, y el calabozo se iluminó; y golpeando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto; y se cayeron las cadenas de sus manos"
Hch 12:8 El ángel añadió: Cíñete y cálzate tus sandalias. Hízolo así. Y agregó: Envuélvete en tu manto y sigúe Mc.
Hch 12:9 Y salió en pos de él. No sabía Pedro si era realidad lo que el ángel hacía; más bien le parecía que fuese una visión."
Hch 12:10 Atravesando la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad. La puerta se les abrió por sí misma, y salieron y avanzaron por una calle, desapareciendo luego el ángel.
Hch 12:11 Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora me doy cuenta de que realmente el Señor ha enviado su ángel y me ha arrancado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío.
Hch 12:12 Reflexionando, se fue a la casa de María, la madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos y orando.
Hch 12:13 Golpeó la puerta del vestíbulo y salió una sierva llamada Rodé,
Hch 12:14 que, luego que conoció la voz de Pedro, fuera de sí de alegría, sin abrir la puerta, corrió a anunciar que Pedro estaba en el vestíbulo.
Hch 12:15 Ellos le dijeron: Estás loca. Insistía ella en que era así; y entonces dijeron: Es su ángel."
Hch 12:16 Pedro seguía golpeando, y cuando le abrieron y le conocieron, quedaron estupefactos.
Hch 12:17 Haciéndoles señal con la mano de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel, y añadió: Contad esto a Santiago y a los hermanos. Y salió, yéndose a otro lugar.
Hch 12:18 Cuando se hizo de día, se produjo entre los soldados no pequeño alboroto por lo que habría sido de Pedro.
Hch 12:19 Herodes, le hizo buscar, y no hallándole, interrogó a los guardias y los mandó conducir al suplicio. Luego, bajando de la Judea, residió en Cesárea.

Muerte de Herodes

Hch 12:20 Estaba irritado contra los tirios y sidonios, que, de común acuerdo, se presentaron a él, y habiéndose ganado a Blasto, camarero del rey, le pidieron la reconciliación, por cuanto su región se abastecía del territorio del rey.
Hch 12:21 El día señalado, Herodes, vestido de las vestiduras reales, se sentó en su estrado y les dirigió la palabra.
Hch 12:22 Y el pueblo comenzó a gritar: Palabra de Dios y no de hombre.
Hch 12:23 Al instante le hirió el ángel de Señor, por cuanto no había glorificado a Dios, y, comido de gusanos, expiró.
Hch 12:24 La palabra del Señor más y más se extendía y se difundía.
Hch 12:25 Bernabé y Saulo, cumplido su ministerio, volvieron de Jerusalén, llevando consigo a Juan, llamado Marcos.

Bernabé y Saulo comienzan su primer viaje misionero

Hch 13:1 Había en la iglesia de Antioquía profetas y doctores: Bernabé, Simeón, llamado Niger, y Lucio de Cirene; Manahem, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo."
Hch 13:2 Un día, mientras celebraban la liturgia en honor del Señor y guardaban los ayunos, dijo el Espíritu Santo: Segregadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.
Hch 13:3 Entonces, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron.

Los apóstoles predican en Chipre

Hch 13:4 Ellos, pues, enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí navegaron a Chipre,

Hch 13:5 En Sala mina predicaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, teniendo a Juan por auxiliar,
Hch 13:6 Luego atravesaron toda la isla hasta Pafos, y allí encontraron a un mago, falso profeta, judío, de nombre Barjesús.
Hch 13:7 Hallábase éste al servicio del procónsul Sergio Pablo, varón prudente, que hizo llamar a Bernabé y a Saulo, deseando oír la palabra de Dios.
Hch 13:8 Pero Eli más — el mago, que eso significa este nombre — , se le oponía y procuraba apartar de la fe al procónsul.
Hch 13:9 Mas Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavando en él los ojos,
Hch 13:10 le dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de torcer los rectos caminos del Señor?
Hch 13:11 Ahora mismo la mano del Señor caerá sobre ti y quedarás ciego, sin ver la luz del sol por cierto tiempo. Al punto se apoderó de él la tiniebla y la oscuridad, y daba vueltas buscando quien le diera la mano.
Hch 13:12 Al verlo, creyó el procónsul, maravillado de la doctrina del Señor.

Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

Hch 13:13 De Pafos navegaron Pablo y los suyos, llegando a Perge de Panfilia, pero Juan se apartó de ellos y se volvió a Jerusalén.
Hch 13:14 Ellos, dejando atrás Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y entrando en la sinagoga en día de sábado, se sentaron,
Hch 13:15 Hecha la lectura de la Ley y de los Profetas, les invitaron los jefes de la sinagoga, diciendo: Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación al pueblo, decidla.
Hch 13:16 Entonces se levantó Pablo, y haciendo señal con la mano, dijo: “Varones israelitas y vosotros los que teméis a Dios, escuchad:
Hch 13:17 El Dios de este pueblo de Israel eligió a nuestros padres y acrecentó al pueblo durante su estancia en la tierra de Egipto, y con brazo fuerte los sacó de ella.
Hch 13:18 Durante unos cuarenta años los proveyó de alimento en el desierto;”
Hch 13:19 y destruyendo a siete naciones de la tierra de Cañan, se la dio en heredad
Hch 13:20 al cabo de unos cuatrocientos cincuenta años. Después les dio jueces, hasta el profeta Samuel.
Hch 13:21 Luego pidieron rey y les dio a Saúl, hijo de Gis, de la tribu de Benjamín, por espacio de cuarenta años.
Hch 13:22 Rechazado éste, alzó por rey a David, de quien dio testimonio, diciendo: “He hallado a David, hijo de Jesé, varón según mi corazón que hará en todo mi voluntad.”
Hch 13:23 Del linaje de éste, según su promesa, suscitó Dios para Israel un salvador, Jesús,
Hch 13:24 precedido por Juan, que predicó antes de la llegada de aquél el bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel.
Hch 13:25 Cuando Juan estaba para acabar su carrera, dijo: “No soy yo el que vosotros pensáis: otro viene después de mí, a quien no soy digno de desatar el calzado.”
Hch 13:26 Hermanos, hijos de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios: a nosotros se nos envía este mensaje de salud.
Hch 13:27 En efecto, los moradores de Jerusalén y sus príncipes, desconociendo a éste y también las voces de los profetas que se leen cada sábado, condenándole, las cumplieron,
Hch 13:28 y sin haber hallado ninguna causa de muerte, pidieron a Pilato que le quitase la vida.
Hch 13:29 Cumplido todo lo que de El estaba escrito, le bajaron del leño y le depositaron en un sepulcro,
Hch 13:30 pero Dios le resucitó de entre los muertos
Hch 13:31 y durante muchos días se apareció a los que con El habían subido de Galilea a Jerusalén, que son ahora sus testigos ante el pueblo.
Hch 13:32 Nosotros os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha a nuestros padres,
Hch 13:33 que Dios cumplió en nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: “Tú eres mi hijo, yo te engendré hoy,”

Hch 13:34 pues le resucitó de entre los muertos, para no volver a la corrupción. También dijo: "Yo os cumpliré las promesas santas y firmes hechas a David."
Hch 13:35 Por lo cual, en otra parte, dice: "No permitirás que tu Santo vea la corrupción."
Hch 13:36 Pues bien, David, habiendo hecho durante su vida la voluntad de Dios, se durmió y fue a reunirse con sus padres y experimentó la corrupción;"
Hch 13:37 pero aquel a quien Dios ha resucitado, ése no vio la corrupción.
Hch 13:38 Sabed, pues, hermanos, que por éste se os anuncia la remisión de los pecados y de todo cuanto por la Ley de Moisés no podíais ser justificados.
Hch 13:39 Todo el que en El creyere será justificado.
Hch 13:40 Mirad, pues, que no se cumpla en vosotros lo dicho por los profetas:
Hch 13:41 "Mirad, menospreciadores, admiraos y anonadaos, porque voy a ejecutar en vuestros días una obra tal que no la creeríais si os la contaran."
Hch 13:42 A la salida, les rogaron que, al sábado siguiente, volviesen a hablarles de esto.
Hch 13:43 Disuelta la reunión, muchos judíos y prosélitos, adoradores de Dios, siguieron a Pablo y a Bernabé, que les hablaban para persuadirlos que permaneciesen en la gracia de Dios.
Hch 13:44 Al sábado siguiente, casi toda la ciudad se juntó para escuchar la palabra de Dios;"
Hch 13:45 pero viendo los judíos a la muchedumbre, se llenaron de envidia e insultaban y contradecían a Pablo.
Hch 13:46 Mas Pablo y Bernabé respondían valientemente, diciendo: A vosotros os habíamos de hablar primero la palabra de Dios, mas puesto que la rechazáis y os juzgáis indignos de la vida eterna, nos volveremos a los gentiles.
Hch 13:47 Porque así nos lo ordenó el Señor: "Te he hecho luz de las gentes para ser su salud hasta los limites de la tierra."
Hch 13:48 Oyendo esto los gentiles se alegraban y glorificaban la palabra del Señor, creyendo cuantos estaban ordenados a la vida eterna.
Hch 13:49 La palabra del Señor se difundía por toda la región;"
Hch 13:50 pero los judíos concitaron a mujeres adoradoras de Dios y principales y a los primates de la ciudad, y promovieron una persecución contra Pablo y Bernabé y los rechazaron abiertamente.
Hch 13:51 Ellos, sacudiendo el polvo de sus pies contra aquéllos, se dirigieron a Iconio,
Hch 13:52 mientras los discípulos quedaban llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Salutación

Stg 1:1 (TEXTO OMITIDO)

La sabiduría que viene de Dios

Stg 1:2 Tened, hermanos míos, por sumo gozo veros rodeados de diversas tentaciones,
Stg 1:3 considerando que la prueba de vuestra fe engendra la paciencia.
Stg 1:4 Mas tenga obra perfecta la paciencia, para que seáis perfectos y cumplidos, sin faltar en cosa alguna.
Stg 1:5 Si alguno de vosotros se halla falto de sabiduría, pídala a Dios, que a todos da largamente y sin reproche, y le será otorgada.
Stg 1:6 Pero pida con fe, sin vacilar en nada, que quien vacila es semejante a las olas del mar, movidas por el viento y llevadas de una parte a otra.
Stg 1:7 Hombre semejante no piense que recibirá nada de Dios.
Stg 1:8 Es varón indeciso e inconstante en todos sus caminos.
Stg 1:9 Gloríese el hermano pobre en su exaltación,
Stg 1:10 el rico en su humillación, porque como la flor del heno pasará,
Stg 1:11 Se levantó el sol con sus ardores, secóse el heno, se marchitó la flor y desapareció su belleza. Así también el rico se marchitará en sus empresas.

Soportando las pruebas

Stg 1:12 Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque, probado, recibirá la corona de la vida que Dios prometió a los que le aman.
Stg 1:13 Nadie en la tentación diga: Soy tentado por Dios. Porque Dios ni puede ser tentado al mal ni tienta a nadie.
Stg 1:14 Cada uno es tentado por sus propias concupiscencias, que le atraen y seducen.
Stg 1:15 Luego la concupiscencia, cuando ha concebido, pare el pecado, y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte.
Stg 1:16 No os engañéis, hermanos míos carísimos.
Stg 1:17 Todo buen don y toda dádiva perfecta viene de arriba, desciende del Padre de las luces, en el cual no se da mudanza ni sombra de alteración.
Stg 1:18 De su propia voluntad nos engendró por la palabra de la verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.

Hacedores de la palabra

Stg 1:19 Sabéis, hermanos míos carísimos, que todo hombre debe ser pronto para escuchar, tardo para hablar, tardo para airarse,
Stg 1:20 porque la cólera del hombre no obra la justicia de Dios.
Stg 1:21 Por esto, deponiendo toda sordidez y todo resto de maldad, recibid con mansedumbre la palabra injerta en vosotros, capaz de salvar vuestras almas.
Stg 1:22 Ponedla en práctica y no os contentéis sólo con oírla, que os engañaría;"
Stg 1:23 pues quien se contente con sólo oír la palabra, sin practicarla, será semejante al varón que contempla en un espejo su rostro,
Stg 1:24 y, apenas se contempla, se va y al instante se olvida de cómo era;"
Stg 1:25 mientras que quien atentamente considera la ley perfecta, la de la libertad, ajustándose a ella, no como oyente olvidadizo, sino como cumplidor, éste será bienaventurado por sus obras.
Stg 1:26 Si alguno cree ser religioso y no refrena su lengua, se engaña, porque su religión es vana.
Stg 1:27 La religión pura e inmaculada ante Dios Padre es visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y conservarse sin mancha en este mundo.

Amonestación contra la parcialidad

Stg 2:1 Hermanos míos, no juntéis la acepción de personas con la fe de nuestro glorioso Señor Jesucristo.
Stg 2:2 Porque si, entrando en vuestra asamblea un hombre con anillos de oro en los dedos, en traje magnífico, y entrando asimismo un pobre con traje raído,
Stg 2:3 fijáis la atención en el que lleva el traje magnífico y le decís: Tú siéntate aquí honrosamente; y al pobre le decís: Tú quédate ahí en pie o siéntate bajo mi escabel,"
Stg 2:4 ¿no juzgáis por vosotros mismos y venís a ser jueces perversos?
Stg 2:5 Escuchad, hermanos míos carísimos: ¿No escogió Dios a los pobres según el mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del reino que tiene prometido a los que le aman?
Stg 2:6 Y vosotros afrentáis al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran ante los tribunales?
Stg 2:7 ¿No son ellos los que blasfeman el buen nombre invocado sobre nosotros?
Stg 2:8 Si en verdad cumplís la ley regia de la Escritura: Amarás al prójimo como a ti mismo, bien hacéis;"
Stg 2:9 pero, si obráis con acepción de personas, cometéis pecado, y la Ley os argüirá de transgresores.
Stg 2:10 Porque quien observe toda la Ley, pero quebrante un solo precepto, viene a ser reo de todos;"
Stg 2:11 pues el mismo que dijo: No adulterarás, dijo también: No matarás. Y si no adulteras, pero matas, te has hecho transgresor de la Ley.
Stg 2:12 Hablad y juzgad como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad.
Stg 2:13 Porque sin misericordia será juzgado el que no hace misericordia. La misericordia aventaja al juicio.

La fe sin obras es muerta

Stg 2:14 ¿Qué le aprovecha, hermanos míos, a uno decir: Yo tengo fe, si no tiene obras? ¿Podrá salvarle la fe?
Stg 2:15 Si el hermano o la hermana están desnudos y carecen de alimento cotidiano,
Stg 2:16 y alguno de vosotros les dijere: Id en paz, que podáis calentaros y hartaros, pero no les diereis con qué satisfacer la necesidad de su cuerpo, ¿qué provecho les vendría?
Stg 2:17 Así también la fe, si no tiene obras, es de suyo muerta"
Stg 2:18 Mas dirá alguno: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame sin las obras tu fe, que yo por mis obras te mostraré la fe.
Stg 2:19 ¿Tú crees que Dios es uno? Haces bien. Mas también los demonios creen y tiemblan"
Stg 2:20 ¿Quieres saber, hombre vano, que es estéril la fe sin las obras?
Stg 2:21 Abraham, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras cuando ofreció sobre el altar a Isaac, su hijo?
Stg 2:22 ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y que por las obras se hizo perfecta la fe?
Stg 2:23 Y cumplióse la Escritura que dice: Pero Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia y fue llamado amigo de Dios.
Stg 2:24 Ved, pues, cómo por las obras y no por la fe solamente se justifica el hombre.
Stg 2:25 Y, asimismo, Rahab la meretriz, ¿no se justificó por las obras, recibiendo a los mensajeros y despidiéndolos por otro camino?
Stg 2:26 Pues como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así también es muerta la fe sin las obras.

La lengua

Stg 3:1 Hermanos míos, no seáis muchos en pretender haceros maestros, sabiendo que seremos juzgados más severamente, 2a porque todos ofendemos en mucho.
Stg 3:2 Si alguno no peca de palabra, es varón perfecto, capaz de gobernar con el freno todo su cuerpo.
Stg 3:3 A los caballos les ponemos freno en la boca para que nos obedezcan, y así gobernarnos todo su cuerpo.
Stg 3:4 Ved también las naves, que, con ser tan grandes y ser empujadas por vientos impetuosos, se gobiernan por un pequeño timón a voluntad del piloto.
Stg 3:5 Así también la lengua, con ser un miembro pequeño, se atreve a grandes cosas. Ved que un poco de fuego basta para quemar todo un gran bosque.
Stg 3:6 También la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. Colocada entre nuestros miembros, la lengua contamina todo el cuerpo, e, inflamada por el infierno, inflama a su vez toda nuestra vida.
Stg 3:7 Todo género de fieras, de aves, de reptiles y animales marinos es domable y ha sido domado por el hombre;"
Stg 3:8 pero a la lengua nadie es capaz de domarla, es un azote irrefrenable y está llena de mortífero veneno.
Stg 3:9 Con ella bendecimos al Señor y Padre nuestro, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a imagen de Dios.
Stg 3:10 De la misma boca proceden la bendición y la maldición. Y esto, hermanos míos, no debe ser así.
Stg 3:11 ¿Acaso la fuente echa por el mismo caño agua dulce y amarga?
Stg 3:12 ¿Puede acaso, hermanos míos, la higuera producir aceitunas, o higos la vid? Y tampoco un manantial puede dar agua salada y agua dulce.

La sabiduría de lo alto

Stg 3:13 ¿Quién de entre vosotros es sabio e inteligente? Pues muestre con sus obras y conducta su mansedumbre y su sabiduría.
Stg 3:14 Pero, si tenéis en vuestros pechos un corazón lleno de amarga envidia y rencilloso, no os gloriéis ni mintáis contra la verdad;"
Stg 3:15 que no será sabiduría de arriba la vuestra, sino sabiduría terrena, animal, demoníaca.
Stg 3:16 Porque donde hay envidias y rencillas, allí hay desenfreno y todo género de males.

Stg 3:17 Mas la sabiduría de arriba es primeramente pura, luego pacífica, modesta, indulgente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, sin hipocresía,
Stg 3:18 y el fruto de la justicia se siembra en la paz para aquellos que obran la paz.

La amistad con el mundo

Stg 4:1 ¿Y de dónde entre vosotros tantas guerras y contiendas? ¿No es de las pasiones, que luchan en vuestros miembros?
Stg 4:2 Codiciáis, y no tenéis; matáis, ardéis en envidia, y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra, y no tenéis porque no pedís;"
Stg 4:3 pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones.
Stg 4:4 Adúlteros, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemiga de Dios? Quien pretende ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios.
Stg 4:5 ¿O pensáis que sin causa dice la Escritura: El Espíritu que mora en vosotros se deja llevar de la envidia?
Stg 4:6 Al contrario, El da mayor gracia. Por lo cual dice: Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da la gracia.
Stg 4:7 Someteos, pues, a Dios y resistid al diablo, y huirá de vosotros.
Stg 4:8 Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros. Lavaos las manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, almas dobles.
Stg 4:9 Sentid vuestras miserias, llorad y lamentaos; conviértase en llanto vuestra risa, y vuestra alegría en tristeza."
Stg 4:10 Humillaos delante del Señor y El os ensalzará.

Juzgando al hermano

Stg 4:11 No murmuréis unos de otros, hermanos; el que murmura de su hermano o juzga a su hermano, murmura de la Ley, juzga la Ley. Y si juzgas la Ley, no eres ya cumplidor de ella, sino juez."
Stg 4:12 Uno solo es el legislador y el juez, que puede salvar y perder. Pero tú, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?

No os gloriéis del día de mañana

Stg 4:13 Y vosotros los que decís: Hoy o mañana iremos a tal ciudad, y pasaremos allí el año, y negociaremos, lograremos buenas ganancias,
Stg 4:14 no sabéis cuál será vuestra vida de mañana, pues sois humo, que aparece un momento y al punto se disipa.
Stg 4:15 En vez de esto debíais decir: Si el Señor quiere y vivimos, haremos esto o aquello.
Stg 4:16 Pero de otro modo os jactáis fanfarronamente, y esa jactancia es mala.
Stg 4:17 Pues al que sabe hacer el bien y no lo hace, se le imputa a pecado.

Contra los ricos opresores

Stg 5:1 Y vosotros los ricos llorad a gritos sobre las miserias que os amenazan.
Stg 5:2 Vuestra riqueza está podrida; vuestros vestidos, consumidos por la polilla;"
Stg 5:3 vuestro oro y vuestra plata, comidos del orín, y el orín será testigo contra vosotros y roerá vuestras carnes como fuego. Habéis atesorado para los últimos días.
Stg 5:4 El jornal de los obreros que han segado vuestros campos, defraudado por vosotros, clama, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.
Stg 5:5 Habéis vivido en delicias sobre la tierra, entregados a los placeres, y habéis engordado para el día de la matanza.
Stg 5:6 Habéis condenado al justo, le habéis dado muerte sin que él os resistiera.

Sed pacientes y orad

Stg 5:7 Tened, pues, paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Ved cómo el labrador, con la esperanza de los preciosos frutos de la tierra, aguarda con paciencia las lluvias tempranas y las tardías.
Stg 5:8 Aguardad también vosotros con paciencia, fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cercana.
Stg 5:9 No os quejéis, hermanos, murmurando unos de otros, para que no incurráis en juicio; mirad que el Juez está a las puertas."
Stg 5:10 Tomad, hermanos, por modelo de tolerancia y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor,
Stg 5:11 Ved cómo ahora aclamamos bienaventurados a los que padecieron. Sabéis la paciencia de Job, el fin que el Señor le otorgó, porque el Señor es compasivo y misericordioso.
Stg 5:12 Pero ante todo, hermanos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con otra especie de juramento; que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para no incurrir en juicio."
Stg 5:13 ¿Está afligido alguno entre vosotros? Ore. ¿Está de buen ánimo? Salmodie.
Stg 5:14 ¿Alguno entre vosotros enferma? Haga llamar a los presbíteros de la Iglesia y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor,
Stg 5:15 y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le aliviará, y los pecados que hubiere cometido le serán perdonados.
Stg 5:16 Confesaos, pues, mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que os salvéis. Mucho puede la oración fervorosa del justo.
Stg 5:17 Elías, hombre era, semejante a nosotros, y oró para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses;"
Stg 5:18 y de nuevo oró, y envió el cielo la lluvia, y produjo la tierra sus frutos.
Stg 5:19 Hermanos míos, si alguno de vosotros se extravía de la verdad y otro logra reducirle,
Stg 5:20 sepa que quien convierte a un pecador de su errado camino salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de sus pecados.

Pablo y Bernabé en Iconio

Hch 14:1 Igualmente en Iconio entraron en la sinagoga de los judíos, donde hablaron de modo que creyó una numerosa multitud de judíos y griegos.
Hch 14:2 Pero los judíos incrédulos excitaron y exacerbaron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.
Hch 14:3 Con todo, moraron allí bastante tiempo, predicando con gran libertad al Señor, que confirmaba la palabra de su gracia realizando por su mano señales y prodigios.
Hch 14:4 Al fin se dividió la muchedumbre de la ciudad y unos estaban por los judíos y otros por los apóstoles.
Hch 14:5 Y como se produjese un tumulto de gentiles y judíos con sus jefes, pretendiendo ultrajar y apedrear a los apóstoles,
Hch 14:6 dándose éstos cuenta de ello, huyeron a las ciudades de Licaonia, Listra y Derbe, y a las regiones vecinas,
Hch 14:7 donde predicaron el Evangelio.

Pablo es apedreado en Listra

Hch 14:8 En Listra vieron a un hombre inválido de los pies, paralítico desde el seno de su madre y que nunca había podido andar.
Hch 14:9 Escuchaba éste a Pablo, que, fijando en él los ojos y viendo que tenía fe para ser salvo,
Hch 14:10 le dijo en alta voz: Levántate, ponte de pie. El, dando un salto, echó a andar.
Hch 14:11 La muchedumbre, al ver lo que había hecho Pablo, levantó la voz diciendo en licaonio: Dioses en forma humana han descendido a nosotros,
Hch 14:12 y llamaban a Bernabé Zeus y a Pablo Hermes, porque éste era el que llevaba la palabra.
Hch 14:13 El sacerdote del templo de Zeus, que estaba ante la puerta de la ciudad, trajo toros enguirnaldados, y acompañado de la muchedumbre quería ofrecerles un sacrificio.

Hch 14:14 Cuando esto oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestiduras y arrojándose entre la muchedumbre, gritaban:
Hch 14:15 diciendo: "Hombres, ¿qué es lo que hacéis? Nosotros somos hombres iguales a vosotros, y os predicamos para convertiros de estas vanidades al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto hay en ellos;"
Hch 14:16 que en las pasadas generaciones permitió que todas las naciones siguieran su camino,
Hch 14:17 aunque no las dejó sin testimonio de sí, haciendo el bien y dispensando desde el cielo las lluvias y las estaciones fructíferas, llenando de alimento y de alegría vuestros corazones."
Hch 14:18 Con todo esto, a duras penas desistió la muchedumbre de sacrificarles.
Hch 14:19 Pero judíos venidos de Antioquía e Iconio sedujeron a las turbas, que apedrearon a Pablo y le arrastraron fuera de la ciudad, dejándole por muerto.
Hch 14:20 Rodeado de los discípulos, se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente salió con Bernabé camino de Derbe.
Hch 14:21 Evangelizada aquella ciudad, donde hicieron muchos discípulos, se volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,
Hch 14:22 confirmando las almas de los discípulos y exhortándolos a permanecer en la fe, diciéndoles que por muchas tribulaciones nos es preciso entrar en el reino de Dios.
Hch 14:23 Les constituyeron presbíteros en cada iglesia por la imposición de las manos, orando y ayunando, y los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

El regreso a Antioquía de Siria

Hch 14:24 Y atravesando la Pisidia, llegaron a Panfilia,
Hch 14:25 y, habiendo predicado la palabra en Perge, bajaron a Atalía,
Hch 14:26 y de allí navegaron hasta Antioquía, de donde habían salido, encomendados a la gracia de Dios, para la obra que habían realizado.
Hch 14:27 Llegados, reunieron la iglesia y contaron cuanto había hecho Dios con ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.
Hch 14:28 Y moraron con los discípulos bastante tiempo.

El concilio en Jerusalén

Hch 15:1 Algunos que habían bajado de Jerusalén enseñaban a los hermanos: "Si no os circuncidáis conforme a la Ley de Moisés, no podéis ser salvos."
Hch 15:2 Con esto se produjo una agitación y disputa no pequeña, levantándose Pablo y Bernabé contra ellos. Al cabo determinaron que subieran Pablo y Bernabé a Jerusalén, acompañados de algunos otros de entre ellos, a los apóstoles y presbíteros, para consultarlos sobre esto.
Hch 15:3 Ellos, despedidos por la iglesia, atravesaron la Fenicia y Samaría, contando la conversión de los gentiles y causando grande gozo a todos los hermanos.
Hch 15:4 A su llegada a Jerusalén fueron acogidos por la iglesia y por los apóstoles y presbíteros, y les contaron cuanto había hecho Dios con ellos.
Hch 15:5 Pero se levantaron algunos de la secta de los fariseos que habían creído, los cuales decían: "Es preciso que se circunciden y mandarles guardar la Ley de Moisés."
Hch 15:6 Se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar este asunto.
Hch 15:7 Después de una larga discusión, se levantó Pedro y les dijo: "Hermanos, vosotros sabéis cómo, de mucho tiempo ha, Dios me escogió en medio de vosotros para que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del Evangelio y creyesen.
Hch 15:8 Dios, que conoce los corazones, ha testificado en su favor, dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros
Hch 15:9 y no haciendo diferencia alguna entre nosotros y ellos, purificando con la fe su corazones.
Hch 15:10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios queriendo imponer sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros fuimos capaces de soportar?

Hch 15:11 Pero por la gracia del Señor Jesucristo creemos ser salvos nosotros, lo mismo que ellos."
Hch 15:12 Toda la muchedumbre calló, y escuchaba a Bernabé y a Pablo, que referían cuantas señales y prodigios había hecho Dios entre los gentiles por medio de ellos.
Gal 2:7 antes al contrario, cuando vieron que yo había recibido el evangelio de la incircuncisión, como Pedro el de la circuncisión —
Gal 2:8 pues el que obró en Pedro para el apostolado de la circuncisión, obró también en mí para el de los gentiles — ,
Gal 2:9 Santiago, Cefas y Juan, los que eran tenidos como columnas, reconocieron la gracia a mí dada, y nos dieron a mí y a Bernabé la mano en señal de comunión, para que nosotros nos dirigiésemos a los gentiles y ellos a los circuncisos.
Gal 2:10 Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres, cosa que procuré yo cumplir con mucha solicitud.
Hch 15:13 Luego que éstos callaron, tomó Santiago la palabra y dijo:
Hch 15:14 "Hermanos, oídme: Simón nos ha dicho de qué modo Dios por primera vez visitó a los gentiles para consagrarse de ellos un pueblo a su nombre.
Hch 15:15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, según está escrito:
Hch 15:16 "Después de esto volveré y edificaré la tienda de David, que estaba caída, y reedificaré su ruinas y la levantaré,
Hch 15:17 a fin de que busquen los demás hombres al Señor, y todas las naciones sobre las cuales fue invocado mi nombre, dice el Señor que ejecuta estas cosas,
Hch 15:18 conocidas desde antiguo."
Hch 15:19 Por lo cual, es mi parecer que no se inquiete a los que de los gentiles se conviertan a Dios,
Hch 15:20 sino escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo ahogado y de sangre.
Hch 15:21 Pues Moisés desde antiguo tiene en cada ciudad quienes lo expliquen, leyéndolo en las sinagogas todos los sábados.
Hch 15:22 Pareció entonces bien a los apóstoles y a los presbíteros, con toda la iglesia, escoger de entre ellos, para mandarlos a Antio-quía con Pablo y Bernabé, a Judas, llamado Barsabas, y a Silas, varones principales entre los hermanos,
Hch 15:23 y escribirles por mano de éstos: "Los apóstoles y presbíteros hermanos, a sus hermanos de la gentilidad que moran en Antioquía, Siria y Cilicia, salud:
Hch 15:24 Habiendo llegado a nuestros oídos que algunos, salidos de entre nosotros, sin que nosotros les hubiéramos mandado, os han turbado con palabras y han agitado vuestras almas,
Hch 15:25 de común acuerdo, nos ha parecido enviaros varones escogidos en compañía de nuestros amados Bernabé y Pablo,
Hch 15:26 hombres que han expuesto la vida por el nombre de Nuestro Señor Jesucristo.
Hch 15:27 Enviamos, pues, a Judas y a Silas para que os refieran de palabra estas cosas.
Hch 15:28 Porque ha parecido al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros ninguna otra carga, a excepción de estas cosas necesarias:
Hch 15:29 Que os abstengáis de los idolotitos, de sangre y de lo ahogado, y de la fornicación, de lo cual haréis bien en guardaros. Pasadlo bien."
Hch 15:30 Los enviados bajaron a Antioquía, y, reuniendo a la muchedumbre, les entregaron la epístola,
Hch 15:31 que, leída, los llenó de consuelo"
Hch 15:32 Judas y Silas, que también eran profetas, con muchos discursos exhortaron a los hermanos y los confirmaron.
Hch 15:33 Pasado allí algún tiempo, fueron despedidos en paz por los hermanos a aquellos que los habían enviado.
Hch 15:34 Pero Silas decidió permanecer allí, y partió solamente Judas.
Hch 15:35 Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía, enseñando y evangelizando con otros muchos la palabra del Señor.

Pablo reprende a Pedro en Antioquía

Gal 2:11 Pero cuando Cefas fue a Antioquía, en su misma cara le resistí, porque se había hecho reprensible;"
Gal 2:12 pues antes de venir algunos de los de Santiago, comía con los gentiles; pero en cuanto aquéllos llegaron, se retraía y apartaba, por miedo a los de la circuncisión."
Gal 2:13 Y consintieron con él en la misma simulación los otros judíos, tanto, que hasta Bernabé se dejó arrastrar a su simulación.
Gal 2:14 Pero cuando yo vi que no caminaban rectamente según la verdad del Evangelio, dije a Cefas delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

Pablo se separa de Bernabé, y comienza su segundo viaje

Hch 15:36 Pasados algunos días, dijo Pablo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades en que hemos evangelizado la palabra del Señor, y veamos cómo están.
Hch 15:37 Bernabé quería llevar consigo también a Juan, llamado Marcos;"
Hch 15:38 pero Pablo juzgaba que no debían llevarle, por cuanto los había dejado desde Panfilia y no había ido con ellos a la obra.
Hch 15:39 Se produjo una fuerte excitación de ánimo, de suerte que se separaron uno de otro, y Bernabé, tomando consigo a Marcos, se embarcó para Chipre,
Hch 15:40 mientras que Pablo, llevando consigo a Silas, partió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.
Hch 15:41 Atravesó la Siria y la Cilicia, confirmando las iglesias.

Timoteo acompaña a Pablo y a Silas

Hch 16:1 Llegaron a Derbe y a Listra. Había allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego,
Hch 16:2 muy elogiado por los hermanos de Listra e Iconio.
Hch 16:3 Quiso Pablo que se fuera con él, y tomándole, le circuncidó a causa de los judíos que había en aquellos lugares, pues todos sabían que su padre era griego.
Hch 16:4 Atravesando las ciudades, les comunicaba los decretos dados por los Apóstoles y presbíteros de Jerusalén, encargándoles que los guardasen,
Hch 16:5 Las iglesias, pues, se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día.

La visión del varón macedonio

Hch 16:6 Atravesaron la Frigia y el país de Galacia, impedidos por el Espíritu Santo de anunciar la palabra en Asia.
Hch 16:7 Llegados a los confines de Misia, intentaron entrar en Bitinia, mas tampoco se lo permitió el Espíritu de Jesús;"
Hch 16:8 y pasando de largo por Misia, bajaron a Tróade.
Hch 16:9 Por la noche tuvo Pablo una visión. Un varón macedonio se le puso delante y, rogándole, decía: Pasa a Macedonia y ayúdanos.
Hch 16:10 Luego que vio la visión, al instante buscamos cómo pasar a Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba para evangelizarlos.

Encarcelados en Filipos

Hch 16:11 Zarpando de Tróade, navegamos derechos a Samotracia; al día siguiente llegamos a Neápolis,"
Hch 16:12 de allí a Filipos, que es la primera ciudad de esta parte de Macedonia, colonia romana, donde pasamos algunos días.
Hch 16:13 El sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde pensamos que estaba el lugar de la oración; y sentados hablábamos con algunas mujeres que se hallaban reunidas."
Hch 16:14 Cierta mujer llamada Lidia, temerosa de Dios, purpuraría, de la ciudad de Tiatira, escuchaba atenta. El Señor había abierto su corazón para atender a las cosas que Pablo decía.

Hch 16:15 Una vez que se bautizó con toda su casa, nos rogó diciendo: Puesto que me habéis juzgado fiel al Señor, entrad en mi casa y quedaos en ella; y nos obligó.”
Hch 16:16 Aconteció que, yendo nosotros a la oración, nos salió al encuentro una sierva que tenía espíritu pitónico, la cual, adivinando, procuraba a sus amos grandes ganancias.
Hch 16:17 Ella nos seguía a Pablo y a nosotros, y gritando decía: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y os anuncian el camino de la salvación.
Hch 16:18 Hizo esto muchos días. Molestado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: En nombre de Jesucristo, te mando salir de ésta, y en el mismo instante salió.
Hch 16:19 Viendo sus amos que había desaparecido la esperanza de su ganancia, tomaron a Pablo y a Silas y los llevaron al foro, ante los magistrados;”
Hch 16:20 y presentándoselos a los pretores, dijeron: Estos hombres perturban nuestra ciudad, porque, siendo judíos,
Hch 16:21 predican costumbres que a nosotros no nos es lícito aceptar ni practicar, siendo como somos romanos.
Hch 16:22 Toda la muchedumbre se levantó contra ellos, y los pretores mandaron que, desnudos, fueran azotados con varas,
Hch 16:23 y después de hacerles muchas llagas los metieron en la cárcel, intimando al carcelero que los guardase con cuidado.
Hch 16:24 Este, recibido tal mandato, los metió en el calabozo y les sujetó bien los pies en el cepo.
Hch 16:25 Hacia medianoche, Pablo y Silas, puestos en oración, cantaban himnos a Dios, y los presos los oían”
Hch 16:26 De repente se produjo un gran terremoto, hasta conmoverse los cimientos de la cárcel, y al instante se abrieron las puertas y se soltaron los grillos.
Hch 16:27 Despertó el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada con intención de darse muerte, creyendo que se hubiesen escapado los presos.
Hch 16:28 Pero Pablo gritó en alta voz, diciendo: No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí;”
Hch 16:29 y pidiendo una luz se precipitó dentro, arrojándose tembloroso a los pies de Pablo y de Silas.
Hch 16:30 Luego los sacó fuera y les dijo: Señores, ¿qué debo yo hacer para ser salvo?
Hch 16:31 Ellos le dijeron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo tú y tu casa.
Hch 16:32 Le expusieron la palabra de Dios a él y a todos los de su casa;”
Hch 16:33 y en aquella hora de la noche los tomó, les lavó las heridas, y enseguida se bautizó él con todos los suyos.
Hch 16:34 Subiólos a su casa y les puso la mesa, y se regocijó con toda su familia de haber creído en Dios.
Hch 16:35 Llegado el día, enviaron los pretores a los carceleros con esta orden: Pon en libertad a esos hombres.
Hch 16:36 El carcelero comunicó a Pablo estas órdenes: los pretores han enviado a decir que seáis soltados. Ahora, pues, salid e id en paz.
Hch 16:37 Pero Pablo les dijo: Después que a nosotros, ciudadanos romanos, nos han azotado públicamente sin juzgarnos y nos han metido en la cárcel, ¿ahora en secreto nos quieren echar fuera? No será así. Que vengan ellos y nos saquen.
Hch 16:38 Comunicaron los lictores estas palabras a los pretores, que temieron al oír que eran romanos.
Hch 16:39 Vinieron y les presentaron sus excusas, y sacándolos, les rogaron que se fueran de la ciudad.
Hch 16:40 Ellos, al salir de la cárcel, entraron en casa de Lidia y, viendo a los hermanos, los exhortaron y se fueron.

El alboroto en Tesalónica

Hch 17:1 Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de judíos.
Hch 17:2 Según su costumbre, Pablo entró en ella, y por tres sábados discutió con ellos sobre las Escrituras,
Hch 17:3 explicándoselas y probando cómo era preciso que el Mesías padeciese y resucitase de entre los muertos, y que este Mesías es Jesús, a quien yo os anuncio.

Hch 17:4 Algunos de ellos se dejaron convencer, se incorporaron a Pablo y a Silas, y asimismo una gran muchedumbre de prosélitos griegos y no pocas mujeres principales.
Hch 17:5 Pero los judíos, movidos de envidia, reunieron algunos hombres malos de la calle, promovieron un alboroto en la ciudad y se presentaron ante la casa de Jasón buscando a Pablo y a Silas para llevarlos ante el pueblo.
Hch 17:6 Pero no hallándolos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos y los llevaron ante los politarcas, gritando: Estos son los que alborotan la tierra. Al llegar aquí han sido hospedados por Jasón,
Hch 17:7 y todos obran contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús.
Hch 17:8 Con esto alborotaron a la plebe y a los politarcas que tales cosas oían;"
Hch 17:9 pero habiendo recibido fianza de Jasón y de los demás, los dejaron ir libres.

Pablo y Silas en Berea

Hch 17:10 Aquella misma noche los hermanos encaminaron a Pablo y a Silas para Berea. Así que llegaron, se fueron a la sinagoga de los judíos.
Hch 17:11 Eran éstos más nobles que los de Tesalónica, y recibieron con toda avidez la palabra, consultando diariamente las Escrituras para ver si era así.
Hch 17:12 Muchos de ellos creyeron, y además mujeres griegas de distinción y no pocos hombres.
Hch 17:13 Pero en cuanto supieron los judíos de Tesalónica que también en Berea era anunciada por Pablo la palabra de Dios, vinieron allí y agitaron y alborotaron a la plebe.
Hch 17:14 Al instante los hermanos hicieron partir a Pablo, camino del mar, quedando allí Silas y Timoteo"
Hch 17:15 Los que conducían a Pablo le llevaron hasta Atenas, recibiendo de él encargo para Silas y Timoteo de que se le reuniesen cuanto antes.

Pablo en Atenas

Hch 17:16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, se consumía su espíritu viendo la ciudad llena de ídolos.
Hch 17:17 Disputaba en la sinagoga con los judíos y los prosélitos, y cada día discutía en la plaza con los que le salían al paso.
Hch 17:18 Ciertos filósofos, tanto epicúreos como estoicos, conferenciaban con él, y unos decían: ¿Qué es lo que propala este charlatán? Otros contestaban: Parece ser predicador de divinidades extranjeras; porque anunciaba a Jesús y la resurrección."
Hch 17:19 Y tomándole, le llevaron al Areópago, diciendo: ¿Podemos saber qué nueva doctrina es esta que enseñas?
Hch 17:20 Pues eso es muy extraño a nuestros oídos; queremos saber qué quieres decir con esas cosas."
Hch 17:21 Todos los atenienses y los forasteros allí domiciliados no se ocupan en otra cosa que en decir y oír novedades.
Hch 17:22 Puesto en pie Pablo en medio del Areópago, dijo: "Atenienses, veo que sois sobremanera religiosos;"
Hch 17:23 porque al pasar y contemplar los objetos de vuestro culto, he hallado un altar en el cual está escrito: Al dios desconocido. Pues eso que sin conocerlo veneráis es lo que yo os anuncio.
Hch 17:24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, ése, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por mano de hombre,
Hch 17:25 ni por manos humanas es servido, como si necesitase de algo, siendo El mismo quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.
Hch 17:26 El hizo de uno todo el linaje humano, para poblar toda la haz de la tierra; El fijó a los pueblos los tiempos establecidos y los límites de su habitación,"
Hch 17:27 para que busquen a Dios y siquiera a tientas le hallen, que no está lejos de nosotros,
Hch 17:28 porque en El vivimos y nos movemos y existimos, como algunos de vuestros poetas han dicho: "porque somos linaje suyo."
Hch 17:29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante al oro o a la plata o a la piedra, obra del arte y del pensamiento humano.

Hch 17:30 Dios, disimulando los tiempos de la ignorancia, intima ahora en todas partes a los hombres que todos se arrepientan,
Hch 17:31 por cuanto tiene fijado el día en que juzgará a la tierra con justicia, por medio de un Hombre, a quien ha constituido juez, acreditándole ante todos por su resurrección de entre los muertos.
Hch 17:32 Guando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se echaron a reír, otros dijeron: Te oiremos sobre esto otra vez.
Hch 17:33 Así salió Pablo de en medio de ellos.
Hch 17:34 Algunos se adhirieron a él y creyeron, entre los cuales estaban Dionisio Areopagita y una mujer de nombre Damaris y otros más.

Pablo en Corinto

Hch 18:1 Después de esto, Pablo se retiró de Atenas y vino a Corinto.
Hch 18:2 Allí encontró a un judío llamado Aquila, originario del Ponto, recientemente llegado de Italia con Priscila, su mujer, a causa del decreto de Claudio que ordenaba salir de Roma a todos los judíos. Pablo se unió a ellos;"
Hch 18:3 y como era del mismo oficio que ellos, se quedó en su casa y trabajaban juntos, pues eran ambos fabricantes de tiendas.
Hch 18:4 Los sábados disputaba en la sinagoga, persuadiendo a los judíos y a los griegos.
Hch 18:5 Mas luego que llegaron de Macedonia Silas y Timoteo, se dio del todo a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Mesías.
Hch 18:6 Como éstos le resistían y blasfemaban, sacudiendo sus vestiduras, les dijo: Caiga vuestra sangre sobre vuestras cabezas; limpio soy yo de ella. Desde ahora me dirigiré a los gentiles."
Hch 18:7 Y salió, yéndose a la casa de un prosélito de nombre Ticio Justo, que vivía junto a la sinagoga.
Hch 18:8 Crispo, jefe de la sinagoga, con toda su casa, creyó en el Señor; y muchos corintios, oyendo la palabra, creían y se bautizaban."
Hch 18:9 Por la noche dijo el Señor a Pablo en una visión: No temas, sino habla y no calles;"
Hch 18:10 yo estoy contigo y nadie se atreverá a hacerte mal, porque tengo yo en esta ciudad un pueblo numeroso.
Hch 18:11 Moró allí un año y seis meses, enseñando entre ellos la palabra de Dios.
Hch 18:12 Siendo Gallón procónsul de Acaya, se levantaron a una los judíos contra Pablo y le condujeron ante el tribunal,
Hch 18:13 diciendo: Este persuade a los hombres a dar culto a Dios de un modo contrario a la Ley.
Hch 18:14 Disponíase Pablo a hablar, cuando Galión dijo a los judíos: Si se tratase de una injusticia o de algún grave crimen, ¡oh judíos!, razón sería que os escuchase;"
Hch 18:15 pero tratándose de cuestiones de doctrina, de nombres y de vuestra Ley, allá vosotros lo veáis, yo no quiero ser juez en tales cosas.
Hch 18:16 Y los echó del tribunal.
Hch 18:17 Entonces se echaron todos sobre Sostenes, el jefe de la sinagoga, y le golpearon delante del tribunal, sin que Galión se cuidase de ello.

Salutación

1Te 1:1 Pablo y Silvano y Timoteo, a la iglesia de Tesalónica en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: gracia y paz sean con vosotros.

Ejemplo de los tesalonicenses

1Te 1:2 Siempre estamos dando gracias a Dios por todos vosotros y recordándoos en nuestras oraciones,
1Te 1:3 haciendo sin cesar ante nuestro Dios y Padre memoria de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestra caridad y de la perseverante esperanza en nuestro Señor Jesucristo,
1Te 1:4 sabedores de vuestra elección, amados de Dios.

1Te 1:5 Pues nuestro evangelio entre vosotros no fue sólo en palabras, sino en poder y en Espíritu Santo y en mucha plenitud, según que sabéis cuáles fuimos entre vosotros para vuestro bien.
1Te 1:6 Os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo la palabra con gozo en el Espíritu Santo, aun en medio de grandes tribulaciones,
1Te 1:7 hasta venir a ser ejemplo para todo los fieles de Macedonia y de Acaya.
1Te 1:8 Desde vosotros, en efecto, ha resonado la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que en todo Jugar vuestra fe en Dios se ha divulgado, sin que tengamos necesidad de decir palabra,
1Te 1:9 pues ellos mismos refieren la acogida que nos hicisteis y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero
1Te 1:10 y esperar del cielo a Jesús, su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, quien nos librará de la ira venidera.

Ministerio de Pablo en Tesalónica

1Te 2:1 Bien sabéis, hermanos, que nuestra llegada a vosotros no fue vana;"
1Te 2:2 sino que después de sufrir mucho y soportar muchas afrentas en Filipo, como sabéis, confiados en nuestro Dios, tuvimos valentía para predicaros el Evangelio de Dios en medio de mucha contrariedad.
1Te 2:3 Y sabéis también que nuestras exhortaciones no procedían de error, ni de concupiscencia, ni de engaño;"
1Te 2:4 sino de que, probados por Dios, se nos había encomendado la misión de evangelizar; y así hablamos, no como quien busca agradar a los hombres, sino sólo a Dios, que prueba nuestros corazones."
1Te 2:5 Porque nunca, como bien sabéis, hemos usado de lisonjas ni hemos procedido con propósitos de lucro; Dios es testigo."
1Te 2:6 Ni hemos buscado la alabanza de los hombres, ni la vuestra, ni la de nadie;"
1Te 2:7 y aun pudiendo hacer pesar sobre vosotros nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos hicimos como pequeñuelos y como nodriza que cría a sus niños;"
1Te 2:8 así, llevados de nuestro amor por vosotros, queríamos no sólo daros el Evangelio de Dios, sino aun nuestras propias almas: tan amados vinisteis a sernos.
1Te 2:9 Ya os acordaréis, hermanos, de nuestras penas y fatigas, y de cómo día y noche trabajábamos para no ser gravosos a nadie, y así os predicamos el Evangelio de Dios.
1Te 2:10 Vosotros y Dios sois testigos de nuestra conducta santa, justa, irreprochable para con los que creíais.
1Te 2:11 Sabéis que como un padre a sus hijos, así a cada uno
1Te 2:12 os exhortábamos y alentábamos, y os conjurábamos a andar de modo digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.
1Te 2:13 Por esto, incesantemente damos gracias a Dios de que al recibir la palabra de Dios que de nosotros oísteis, la acogisteis no como palabra de hombre, sino como palabra de Dios, cual en verdad es, y que obra eficazmente en vosotros, que creéis.
1Te 2:14 Pues vosotros, hermanos, os habéis hecho imitadores de las iglesias de Dios que hay en Judea, en Cristo Jesús, pues habéis padecido de vuestros conciudadanos, lo mismo que ellos de los judíos,
1Te 2:15 de aquellos que dieron muerte al Señor Jesús y a los profetas, y a nosotros nos persiguen, y que no agradan a Dios y están contra todos los hombres;"
1Te 2:16 que impiden que se hable a los gentiles y se procure su salvación. Con esto van colmando la medida de sus pecados. Mas la ira viene sobre ellos y está para descargar hasta el colmo.

Ausencia de Pablo de la iglesia

1Te 2:17 Hermanos, privados por el momento de vuestra vista, no de vuestro afecto, quisimos ardientemente volver a veros cuanto antes,
1Te 2:18 y pretendimos ir, al menos yo, Pablo, una y otra vez; pero Satanás nos lo estorbó."
1Te 2:19 Pues ¿cuál ha de ser nuestra esperanza, nuestro gozo, nuestra corona de gloria ante nuestro Señor Jesucristo a su venida ? ¿No sois vosotros ?

1Te 2:20 Cierto, vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo.
1Te 3:1 Por eso, no pudiendo sufrir más, determinamos quedarnos solos en Atenas,
1Te 3:2 y enviamos a Timoteo, nuestro hermano y ministro de Dios en el Evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros en vuestra fe,
1Te 3:3 a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones. Bien sabéis que para eso estamos,
1Te 3:4 pues ya estando entre vosotros os lo previnimos, que habíamos de ser atribulados, como sucedió, bien lo sabéis.
1Te 3:5 Por esto, no pudiendo sufrir ya más, he mandado a saber de vuestro estado en la fe, no fuera que el tentador os hubiera tentado y se hiciese vana nuestra labor.
1Te 3:6 Ahora, con la llegada de Timoteo a nosotros y con las buenas noticias que nos ha traído de vuestra fe y caridad y de la buena memoria que siempre tenéis de nosotros, deseando vernos lo mismo que yo a vosotros,
1Te 3:7 hemos recibido gran consuelo por vuestras necesidades y tribulaciones.
1Te 3:8 Ahora ya vivimos, sabiendo que estáis firmes en el Señor.
1Te 3:9 ¿Pues qué gracias daremos a Dios en retorno de todo este gozo que por vosotros disfrutamos ante nuestro Dios,
1Te 3:10 orando noche y día con la mayor instancia por ver vuestro rostro y completar lo que falta a vuestra fe?
1Te 3:11 Que el mismo Dios y Padre nuestro y nuestro Señor Jesucristo dirija hacia nosotros vuestros pasos,
1Te 3:12 y os acreciente y haga abundar en caridad de unos con otros y con todos, lo mismo que la sentimos nosotros por vosotros,
1Te 3:13 a fin de fortalecer vuestros corazones y haceros irreprensibles en la santidad ante Dios, Padre nuestro, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

La vida que agrada a Dios

1Te 4:1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y amonestamos en el Señor Jesús que andéis, según lo que de nosotros habéis recibido acerca del modo en que habéis de andar y agradar a Dios, como andáis ya, para adelantar cada vez más.
1Te 4:2 Bien sabéis, en efecto, los preceptos que os hemos dado en nombre del Señor Jesús.
1Te 4:3 Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación;"
1Te 4:4 que cada uno sepa tener su mujer en santidad y honor,
1Te 4:5 no con afecto libidinoso, como los gentiles, que no conocen a Dios;"
1Te 4:6 que en esta materia ninguno haga injuria a su hermano, porque vengador en todo esto es el Señor, como antes os lo dijimos y atestiguamos;"
1Te 4:7 que no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad.
1Te 4:8 Por tanto, quien estos preceptos desprecia no desprecia al hombre, sino a Dios, que os dio su Espíritu Santo.
1Te 4:9 Tocante a la caridad no necesitamos escribiros, porque de Dios habéis sido enseñados cómo habéis de amaros unos a otros
1Te 4:10 y practicáis esta caridad con todos los hermanos que hay en toda la Macedonia. Todavía os exhortamos, hermanos, a progresar más,
1Te 4:11 y a que os esforcéis por llevar una vida quieta, laboriosa en vuestros negocios y trabajando con vuestras manos como os lo hemos recomendado,
1Te 4:12 a fin de que viváis honradamente a los ojos de los de fuera y de nadie tengáis necesidad"

La venida del Señor

1Te 4:13 No queremos, hermanos, que ignoréis lo tocante a la suerte de los que duermen, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza.
1Te 4:14 Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, así también a los que se durmieron en Jesús los llevará Dios con EL

1Te 4:15 Esto os decimos como palabra del Señor: que nosotros, los vivos, los que quedamos para la venida del Señor, no nos anticiparemos a los que se durmieron;"
1Te 4:16 pues el mismo Señor, a una orden, a la voz del arcángel, al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero;"
1Te 4:17 después nosotros, los vivos, los que quedamos, junto con ellos, seremos arrebatados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires,
1Te 4:18 y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.
1Te 5:1 Cuanto al tiempo y momento preciso, no hay, hermanos, por qué escribir.
1Te 5:2 Sabéis bien que el día del Señor llegará como ladrón en la noche.
1Te 5:3 Guando se dicen: "Paz y seguridad," entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores del parto a la preñada, y no escaparán.
1Te 5:4 Cuanto a vosotros, hermanos, no viváis en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como ladrón;"
1Te 5:5 porque todos sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.
1Te 5:6 Por consiguiente, no durmamos como los otros, antes bien, velemos y vivamos sobriamente.
1Te 5:7 Los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.
1Te 5:8 Pero nosotros, hijos del día, seamos sobrios, revestidos de la coraza de la fe y de la caridad y del yelmo de la esperanza en la salvación.
1Te 5:9 Que no nos destina Dios a la ira, sino a la salvación por nuestro Señor Jesucristo,
1Te 5:10 que murió por nosotros para que, en vida o en muerte, vivamos unidos a El.
1Te 5:11 Así, pues, consolaos mutuamente y edifícaos unos a otros, como ya lo hacéis.

Pablo exhorta a los hermanos

1Te 5:12 Os rogarnos, hermanos, que acatéis a los que laboran con vosotros presidiéndoos en el Señor y amonestándoos,
1Te 5:13 y que tengáis con ellos la mayor caridad por su labor. Vivid en paz entre vosotros.
1Te 5:14 También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los que viven fuera de orden, alentéis a los pusilánimes, acojáis a los débiles y seáis sufridos con todos.
1Te 5:15 Mirad que ninguno vuelva a nadie mal por mal, sino que en todo tiempo os hagáis el bien unos a otros y a todos.
1Te 5:16 Estad siempre gozosos,
1Te 5:17 orad sin cesar,
1Te 5:18 dad gracias a Dios por todo; pues tal es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto a vosotros."
1Te 5:19 No apaguéis al Espíritu,
1Te 5:20 no despreciéis las profecías;"
1Te 5:21 pero examinadlo todo y quedaos con lo bueno.
1Te 5:22 Absteneos hasta de la apariencia de mal.
1Te 5:23 El Dios de la paz os santifique cumplidamente, y que todo vuestro espíritu, vuestra alma y vuestro cuerpo se conserven sin mancha para la venida de nuestro Señor Jesucristo.
1Te 5:24 Fiel es el que os llama, y que también lo cumplirá.

Salutaciones y bendición final

1Te 5:25 Hermanos, orad por nosotros.
1Te 5:26 Saludad a todos los hermanos con el ósculo santo.
1Te 5:27 Os conjuro por Jesucristo que esta epístola sea leída a todos los hermanos.
1Te 5:28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Salutación

2Te 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de Tesalónica en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:
2Te 1:2 gracia y paz sean con vosotros de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

Dios juzgará a los pecadores en la venida de Cristo

2Te 1:3 Hemos de dar a Dios gracias incesantes por vosotros, hermanos; y es esto muy justo, porque se acrecienta en gran manera vuestra fe y va en progreso vuestra mutua caridad,"

2Te 1:4 y nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y vuestra fe en todas vuestras persecuciones y en las tribulaciones que soportáis.

2Te 1:5 Ello es prueba del justo juicio de Dios, en el que seréis juzgados dignos del reino de Dios, por el cual padecéis.

2Te 1:6 Pues es justo a los ojos de Dios retribuir con tribulación a los que os atribulan,

2Te 1:7 y a vosotros, atribulados, con descanso, en compañía nuestra, en la manifestación del Señor Jesús desde el cielo con sus milicias angélicas,

2Te 1:8 tomando venganza con llamas de fuego sobre los que desconocen a Dios y no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús.

2Te 1:9 Esos serán castigados a eterna ruina, lejos de la faz del Señor y de la gloria de su poder,

2Te 1:10 cuando venga, en aquel día, para ser glorificado en sus santos y admirado en todos los que creyeron, y vosotros habéis creído a mi testimonio.

2Te 1:11 Para eso sin cesar rogamos por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos de vuestra vocación, y con su poder convierta en realidad todo buen deseo de santidad y obra de fe, de suerte que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros y vosotros en El, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo.

2Te 1:12 (TEXTO OMITIDO)

Manifestación del hombre de pecado

2Te 2:1 Por lo que hace a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con El, os rogarnos, hermanos,

2Te 2:2 que no os turbéis de ligero, perdiendo el buen sentido, y no os alarméis, ni por espíritu, ni por discurso, ni por epístola atribuida a nosotros, como si el día del Señor estuviese inminente.

2Te 2:3 Que nadie en modo alguno os engañe, porque antes ha de venir la apostasía y ha de manifestarse el hombre del pecado, el hijo de la perdición,

2Te 2:4 que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse Dios a sí mismo.

2Te 2:5 ¿No recordáis que estando entre vosotros ya os decía esto?

2Te 2:6 Y ahora sabéis qué es lo que le contiene, hasta que llegue el tiempo de manifestarse.

2Te 2:7 Porque el misterio de iniquidad está ya en acción; sólo falta que el que le retiene sea apartado."

2Te 2:8 Entonces se manifestará el inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca, destruyéndole con el esplendor de su venida;"

2Te 2:9 aquel inicuo, cuya venida, por acción de Satanás, irá acompañada de todo género de portentos, señales y prodigios engañosos,

2Te 2:10 y de seducciones de iniquidad para los destinados a la perdición, por no haber recibido el amor de la verdad que los salvaría.

2Te 2:11 Por eso Dios les envía un poder engañoso,

2Te 2:12 para que crean en la mentira y sean condenados cuantos, no creyendo en la verdad, se complacieron en la iniquidad.

Escogidos para salvación

2Te 2:13 Pero nosotros debemos dar incesantes gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, a quienes Dios ha elegido como primicias para haceros salvos por la santificación del Espíritu y la fe en la verdad.

2Te 2:14 A ésta precisamente os llamó por medio de nuestra cvangelización, para que alcanzaseis la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

2Te 2:15 Manteneos, pues, hermanos, firmes y guardad las tradiciones en que habéis sido adoctrinados, ya de palabra, ya por carta nuestra.
2Te 2:16 El mismo Señor nuestro Jesucristo y Dios, nuestro Padre, que de gracia nos amó y nos otorgó una consolación eterna, una buena esperanza,
2Te 2:17 consuele vuestros corazones y los confirme en toda obra y palabra buena.

Que la palabra de Dios sea glorificada

2Te 3:1 Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor sea difundida y acogida con honor, como lo fue entre vosotros,
2Te 3:2 y para que nos libre de los hombres perversos y malvados; que no de todos es la fe."
2Te 3:3 Pero fiel es el Señor, que os confirmará y guardará del maligno.
2Te 3:4 Confiamos en el Señor que cumplís y cumpliréis lo que os hemos encomendado.
2Te 3:5 El Señor guíe vuestros corazones hacia el amor de Dios y la esperanza paciente de Cristo.

El deber de trabajar

2Te 3:6 En nombre de nuestro Señor Jesucristo os mandamos apartaros de todo hermano que vive fuera de orden y no sigue las enseñanzas que de nosotros habéis recibido.
2Te 3:7 Sabéis bien cómo debéis imitarnos, pues no hemos vivido entre vosotros en ociosidad
2Te 3:8 ni de balde comimos el pan de nadie, sino que con afán y con fatiga trabajamos día y noche para no ser gravosos a ninguno de vosotros ·
2Te 3:9 Y no porque no tuviéramos derecho, sino porque queríamos daros un ejemplo que imitar.
2Te 3:10 Y mientras estuvimos entre vosotros, os advertíamos que el que no quiere trabajar no coma.
2Te 3:11 Porque hemos oído que algunos viven entre vosotros en la ociosidad, sin hacer nada, sólo ocupados en curiosearlo todo.
2Te 3:12 A estos tales les ordenamos y rogamos por amor del Señor Jesucristo que, trabajando sosegadamente, coman su pan.
2Te 3:13 Cuanto a vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.
2Te 3:14 Y si alguno no obedece este mandato nuestro que por la epístola os damos, a ése señaladle y no os juntéis con él, para que se avergüence.
2Te 3:15 Mas no por eso le miréis como enemigo, antes corregidle como a hermano.

Bendición final

2Te 3:16 Que el Señor de la paz os conceda, El mismo, vivir en paz siempre y dondequiera. El Señor sea con todos vosotros.
2Te 3:17 El saludo es de mi mano, Pablo. Esta es la señal en todas mis epístolas; así escribo."
2Te 3:18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.
Hch 18:18 Pablo, después de haber permanecido aún bastantes días, se despidió de los hermanos y navegó hacia Siria, yendo con él Priscila y Aquila, después de haberse rapado la cabeza en Cencreas, porque había hecho voto.
Hch 18:19 Llegados a Efeso, los dejó y él entró en la sinagoga, donde conferenció con los judíos.
Hch 18:20 Rogábanle éstos que se quedasen más tiempo, pero no consintió,
Hch 18:21 y despidiéndose de ellos, dijo: Si Dios quiere, volveré a vosotros. Partió de Efeso,

Pablo regresa a Antioquía y comienza su tercer viaje misionero

Hch 18:22 y desembarcando en Cesárea, después de subir y saludar a la iglesia, bajó a Antioquía.
Hch 18:23 Pasado algún tiempo, partió, y atravesando sucesivamente el país de Galacia y la Frigia, confirmaba a todos los discípulos.

Apolos predica en Efeso

Hch 18:24 Cierto judío de nombre Apolo, de origen alejandrino, varón elocuente, llegó a Efeso. Era muy perito en el conocimiento de las Escrituras.

Hch 18:25 Estaba bien informado del camino del Señor y con fervor de espíritu hablaba y enseñaba con exactitud lo que toca a Jesús; pero sólo conocía el bautismo de Juan."
Hch 18:26 Este, pues, comenzó a hablar con valentía en la sinagoga; pero Priscila y Áquila que le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron más completamente el camino de Dios."
Hch 18:27 Queriendo pasar a Acaya, le animaron a ello los hermanos y escribieron a los discípulos para que le recibiesen. Llegado allí, aprovechó mucho por su gracia a los que habían creído,
Hch 18:28 porque vigorosamente contradecia a los judíos en público, demostrándoles por las Escrituras que Jesús era el Mesías.

Pablo en Efeso

Hch 19:1 En el tiempo en que Apolo se hallaba en Corinto, Pablo, atravesando las regiones altas, llegó a Efeso, donde halló algunos discípulos;"
Hch 19:2 y les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe? Ellos le contestaron: Ni siquiera hemos oído del Espíritu Santo.
Hch 19:3 Díjoles él: ¿Pues qué bautismo habéis recibido? Ellos le respondieron: El bautismo de Juan.
Hch 19:4 Dijo Pablo: Juan bautizaba un bautismo de penitencia, diciendo al pueblo que creyese en el que venía detrás de él, esto es, en Jesús.
Hch 19:5 Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús.
Hch 19:6 E imponiéndoles Pablo las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban lenguas y profetizaban.
Hch 19:7 Eran unos doce hombres.
Hch 19:8 Entrando en la sinagoga habló con libertad por tres meses, conferenciando y discutiendo acerca del reino de Dios.
Hch 19:9 Pero así que algunos endurecidos e incrédulos comenzaron a maldecir del camino del Señor delante de la muchedumbre, se retiró de ellos, separando a los discípulos, y predicaba todos los días en la escuela de Tirano.
Hch 19:10 Esto hizo durante dos años, de manera que todos los habitantes de Asia oyeron la palabra del Señor, tanto los judíos como los griegos.
Hch 19:11 Obraba Dios por mano de Pablo milagros extraordinarios,
Hch 19:12 de suerte que hasta los pañuelos y delantales que habían tocado su cuerpo, aplicados a los enfermos, hacían desaparecer de ellos las enfermedades y salir a los espíritus malignos.
Hch 19:13 Hasta algunos exorcistas judíos ambulantes llegaron a invocar sobre los que tenían espíritus malignos el nombre del Señor Jesús, diciendo: Os conjuro por Jesús, a quien Pablo predica.
Hch 19:14 Eran los que esto hacían siete hijos de Esceva, sumo sacerdote judío;"
Hch 19:15 pero respondiendo el espíritu maligno, les dijo: Conozco a Jesús y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?"
Hch 19:16 Y arrojándose sobre ellos aquel en quien estaba el espíritu maligno, se apoderó de unos y otros y los sujetó, de modo que desnudos y heridos tuvieron que huir de aquella casa.
Hch 19:17 Fue esto conocido de todos los judíos y griegos que moraban en Efeso, apoderándose de todos un gran temor y siendo glorificado el nombre del Señor Jesús.
Hch 19:18 Muchos de los que habían creído, venían, confesaban y manifestaban sus prácticas supersticiosas;"
Hch 19:19 y bastantes de los que habían profesado las artes mágicas traían sus libros y los quemaban en público, llegando a calcularse el precio de los quemados en cincuenta mil monedas de plata;"
Hch 19:20 tan poderosamente crecía y se robustecía la palabra del Señor.
Hch 19:21 Después de esto resolvió Pablo ir a Jerusalén, atravesando la Macedonia y la Acaya, porque se decía: Desde allí iré a Roma.
Hch 19:22 Enviando a Macedonia dos de sus auxiliares, Timoteo y Erasto, él se detuvo algún tiempo en Asia.

El alboroto en Efeso

Hch 19:23 Pero hubo por aquellos días un alboroto no pequeño, a propósito del camino del Señor,
Hch 19:24 ocasionado por un platero llamado Demetrio, que hacía en plata templos de Artemisa, que proporcionaban a los artífices no poca ganancia;"
Hch 19:25 y convocándolos, así como a todos los obreros de este ramo, les dijo: Bien sabéis que nuestro negocio depende de este oficio.
Hch 19:26 Asimismo estáis viendo y oyendo que no sólo en Efeso, sino en casi toda el Asia, este Pablo ha persuadido y llevado tras sí una gran muchedumbre, diciendo que no son dioses los hechos por manos de hombres.
Hch 19:27 Esto no solamente es un peligro para nuestra industria, sino que es en descrédito del templo de la gran diosa Artemisa, que será reputada en nada y vendrá a quedar despojada de su majestad aquella a quien toda el Asia y el orbe veneran.
Hch 19:28 Al oír esto, se llenaron de ira y comenzaron a gritar, diciendo: Grande es la Artemisa de los efesios.
Hch 19:29 Toda la ciudad se llenó de confusión y a una se precipitaron en el teatro, arrastrando consigo a Gayo y Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.
Hch 19:30 Quería Pablo entrar allá, pero no se lo permitieron los discípulos.
Hch 19:31 Algunos de los asiarcas, que eran sus amigos, le mandaron recado rogándole que no se presentase en el teatro.
Hch 19:32 Unos gritaban una cosa y otros otra. Estaba la asamblea llena de confusión y muchos no sabían ni por qué se habían reunido.
Hch 19:33 En esto, empujado por los judíos, se destacó entre la multitud Alejandro, que con la mano hacía señas de que quería hablar al pueblo;"
Hch 19:34 pero en cuanto supieron que era judío, todos a una levantaron la voz, y por espacio de dos horas estuvieron gritando: ¡Grande es la Artemisa de los efesios!
Hch 19:35 Habiendo logrado el secretario calmar a la muchedumbre, dijo: Efesios, ¿quién no sabe que la ciudad de Efeso es la guardiana de la gran Artemisa y de su estatua bajada del cielo?
Hch 19:36 Siendo esto incontestable, conviene que os aquietéis y no os precipitéis.
Hch 19:37 Porque habéis traído a estos hombres que ni son sacrílegos ni blasfemos contra vuestra diosa.
Hch 19:38 Si Demetrio y los de su profesión tienen alguna queja contra alguno, públicas asambleas se celebran y procónsules hay; que recurran a la justicia para defender cada uno su derecho."
Hch 19:39 Si algo más pretendéis, debe tratarse eso en una asamblea legal,
Hch 19:40 porque hay peligro de que seamos acusados de sedición por lo de este día, pues no hay motivo alguno para justificar esta reunión tumultuosa. Dicho esto, disolvió la asamblea.
Hch 19:41 (TEXTO OMITIDO)

Salutación

1Co 1:1 Pablo, por la voluntad de Dios llamado a ser apóstol de Cristo Jesús, y Sostenes, hermano,
1Co 1:2 a la iglesia de Dios en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en todo lugar, suyo y nuestro:
1Co 1:3 La gracia y la paz de parte de nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias por dones espirituales

1Co 1:4 Doy continuamente gracias a Dios por la gracia que os ha sido otorgada en Cristo Jesús,
1Co 1:5 porque en El habéis sido enriquecidos en todo, en toda palabra y en todo conocimiento,
1Co 1:6 en la medida en que el testimonio de Cristo se consolidó entre vosotros,
1Co 1:7 de modo que no escaseéis en don alguno, mientras llega para vosotros la manifestación de nuestro Señor Jesucristo,
1Co 1:8 que a su vez os confirmará plenamente, para que seáis hallados irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.
1Co 1:9 Pues fiel es Dios, por quien habéis sido llamados a participar con su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro.

¿Está dividido Cristo?

1Co 1:10 Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos habléis igualmente, y no haya entre vosotros cismas, antes seáis concordes en el mismo pensar y en el mismo sentir,
1Co 1:11 Esto, hermanos, os lo digo porque he sabido por los de Cloe que hay entre vosotros discordias,
1Co 1:12 y cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo.
1Co 1:13 ¿Está dividido Cristo? ¿O ha sido Pablo crucificado por vosotros, o habéis sido bautizados en su nombre?
1Co 1:14 Doy gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno de vosotros, si no es a Crispo y a Gayo,
1Co 1:15 para que nadie pueda decir que habéis sido bautizados en mi nombre.
1Co 1:16 También bauticé a la casa de Estéfanas, mas fuera de éstos no sé de ningún otro.
1Co 1:17 Que no me envió Cristo a bautizar, sino a evangelizar, y no con sabiduría de lenguaje, para que no se desvirtúe la cruz de Cristo;"

Cristo, poder y sabiduría de Dios

1Co 1:18 porque la doctrina de la cruz de Cristo es necedad para los que se pierden, pero es poder de Dios para los que se salvan.
1Co 1:19 Según que está escrito: "Perderé la sabiduría de los sabios y reprobaré la prudencia de los prudentes."
1Co 1:20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el letrado? ¿Dónde el disputador de las cosas de este mundo? ¿No ha hecho Dios necedad la sabiduría de este mundo?
1Co 1:21 Pues por no haber conocido el mundo a Dios en la sabiduría de Dios por la humana sabiduría, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.
1Co 1:22 Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría,
1Co 1:23 mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles,
1Co 1:24 mas poder y sabiduría de Dios para los llamados, ya judíos, ya griegos.
1Co 1:25 Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la flaqueza de Dios más poderosa que los hombres.
1Co 1:26 Y si no, mirad, hermanos, vuestra vocación; pues no hay entre vosotros muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles."
1Co 1:27 Antes eligió Dios la necedad del mundo para confundir a los sabios y eligió Dios la flaqueza del mundo para confundir a los fuertes;"
1Co 1:28 y lo plebeyo, el desecho del mundo, lo que no es nada, lo eligió Dios para destruir lo que es,
1Co 1:29 para que nadie pueda gloriarse ante Dios.
1Co 1:30 Por El sois en Cristo Jesús, que ha venido a seros, de parte de Dios, sabiduría, justicia y santificación, y redención,
1Co 1:31 para que, según está escrito, "el que se gloríe, se gloríe en el Señor."

Proclamando a Cristo crucificado

1Co 2:1 Yo, hermanos, llegué a anunciaros el testimonio de Dios no con sublimidad de elocuencia o de sabiduría,
1Co 2:2 que nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.
1Co 2:3 Y me presenté a vosotros en debilidad, temor y mucho temblor;"
1Co 2:4 mi palabra y mi predicación no fue en discursos de sabiduría, sino en manifestación de Espíritu y de poder,
1Co 2:5 para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

La revelación por el Espíritu de Dios

1Co 2:6 Hablamos, sin embargo, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, abocados a la destrucción;"

1Co 2:7 sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria;"
1Co 2:8 que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo; pues si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria."
1Co 2:9 Pero, según escrito está: "Ni el ojo vio, y ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman."
1Co 2:10 Pues Dios nos la ha revelado por su Espíritu, que el espíritu todo lo escudriña, hasta las profundidades de Dios.
1Co 2:11 ¿Pues qué hombre conoce lo que en el hombre hay, sino el espíritu del hombre, que en él está? Así también las cosas de Dios nadie las conoce sino el Espíritu de Dios.
1Co 2:12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos los dones que Dios nos ha concedido.
1Co 2:13 De éstos hablamos, y no con estudiadas palabras de humana sabiduría, sino con palabras aprendidas del Espíritu, adaptando a los espirituales las cosas espirituales.
1Co 2:14 Pero el hombre animal no percibe las cosas del Espíritu de Dios; son para él locura y no puede entenderlas, porque hay que juzgarlas espi-ritualmente."
1Co 2:15 Al contrario, el espiritual juzga de todo, pero a él nadie puede juzgarle.
1Co 2:16 Porque "¿quién conocióla mente del Señor para poder enseñarle?" Mas nosotros tenemos el pensamiento de Cristo.

Colaboradores de Dios

1Co 3:1 Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.
1Co 3:2 Os di a beber leche, no os di comida, porque aún no lo admitíais. Y ni aún ahora lo admitís,
1Co 3:3 porque sois todavía carnales. Si, pues, hay entre vosotros envidias y discordias, ¿no prueba esto que sois carnales y vivís a lo humano?
1Co 3:4 Cuando uno dice: Yo soy de Pablo, y otro: Yo de Apolo, ¿no procedéis a lo humano?
1Co 3:5 Pues ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Ministros según lo que a cada uno ha dado el Señor, por cuyo ministerio habéis creído.
1Co 3:6 Yo planté, Apolo regó; pero quien dio el crecimiento fue Dios."
1Co 3:7 Ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.
1Co 3:8 El que planta y el que riega son iguales, cada uno recibirá su recompensa conforme a su trabajo.
1Co 3:9 Porque nosotros sólo somos cooperadores de Dios, y vosotros sois arada de Dios, edificación de Dios.
1Co 3:10 Según la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse los cimientos, otro edifica encima. Cada uno mire cómo edifica,
1Co 3:11 que cuanto al fundamento, nadie puede poner otro sino el que está puesto, que es Jesucristo.
1Co 3:12 Si sobre este fundamento uno edifica con oro, plata, piedras preciosas o maderas, heno, paja,
1Co 3:13 su obra quedará de manifiesto; el día, efectivamente, la manifestará, ya que ha de manifestarse en el fuego, y es este fuego el que probará cuál fue la obra de cada uno."
1Co 3:14 Aquel cuya obra subsista recibirá el premio,
1Co 3:15 y aquel cuya obra sea abrasada sufrirá el daño; él, sin embargo, se salvará, pero como quien pasa por el fuego."
1Co 3:16 ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él.
1Co 3:17 Porque el templo de Dios es santo, y ese templo sois vosotros.
1Co 3:18 Nadie se engañe; si alguno entre vosotros cree que es sabio según este siglo, hágase necio, para llegar a ser sabio."
1Co 3:19 Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: "El caza a los sabios en su astucia."

1Co 3:20 Y en otra parte: “El Señor conoce cuan vanos son los planes de los sabios.”
1Co 3:21 Nadie, pues, se gloríe en los hombres, que todo es vuestro;”
1Co 3:22 ya Pablo, ya Apolo, ya Cefas; ya el mundo, ya la vida, ya la muerte; ya lo presente, ya lo venidero, todo es vuestro;”
1Co 3:23 y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

El ministerio de los apóstoles

1Co 4:1 Es preciso que los hombres vean en nosotros ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios.
1Co 4:2 Por lo demás, lo que en los dispensadores se busca es que sean fíeles.
1Co 4:3 Cuanto a mí, muy poco se me da de ser juzgado por vosotros o de cualquier tribunal humano, que ni aun a mí mismo me juzgo.
1Co 4:4 Cierto que de nada me arguye la conciencia, mas no por eso me creo justificado; quien me juzga es el Señor.”
1Co 4:5 Tampoco, pues, juzguéis vosotros antes de tiempo, mientras no venga el Señor, que iluminará los escondrijos de las tinieblas y hará manifiestos los propósitos de los corazones, y entonces cada uno tendrá la alabanza de Dios.
1Co 4:6 Esto, hermanos, lo he dicho por vía de ejemplo de mí y de Apolo por causa vuestra, para que en nosotros aprendáis lo de “no ir más allá de lo que está escrito” y que nadie por amor de alguno se infle en perjuicio de otro.
1Co 4:7 Porque ¿quién es el que a ti te hace preferible? ¿ Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?
1Co 4:8 ¿Ya estáis llenos? ¿Ya estáis ricos? ¿Sin nosotros habéis logrado el reino? Ojalá que lo hubierais logrado, para que también nosotros con vosotros reináramos.
1Co 4:9 Porque, a lo que pienso, Dios a nosotros, los apóstoles, nos ha asignado el último lugar, como a condenados a muerte, pues hemos venido a ser espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres.
1Co 4:10 Hemos venido a ser necios por amor de Cristo; vosotros sabios en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros ilustres, nosotros viles.”
1Co 4:11 Hasta el presente pasamos hambre, sed y desnudez, somos abofeteados y andamos vagabundos,
1Co 4:12 y penamos trabajando con nuestras manos; afrentados, bendecimos, y perseguidos, lo soportamos;”
1Co 4:13 difamados, consolamos; hemos venido a ser hasta ahora como desecho del mundo, como estropajo de todos.”
1Co 4:14 No escribo esto para confundiros, sino para amonestaros, como a hijos míos carísimos.
1Co 4:15 Porque aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, que quien os engendró en Cristo por el Evangelio fui yo.
1Co 4:16 Os exhorto, pues, a ser imitadores míos.
1Co 4:17 Por esto os envié a Timoteo, que es mi hijo muy amado y fiel en el Señor, que os traerá a la memoria mis caminos en Cristo Jesús y cuál es mi enseñanza por doquier en todas las iglesias.
1Co 4:18 Como si yo no hubiese ya de ir a vosotros, así se han hinchado algunos.
1Co 4:19 Pues iré, y pronto, si el Señor quisiere, y entonces conoceré, no las palabras de los que se hinchan, sino lo que hacen,
1Co 4:20 que no está en palabras el reino de Dios, sino en realidades.
1Co 4:21 ¿Qué preferís? ¿Que vaya a vosotros con la vara o que vaya con amor y espíritu de mansedumbre?

Un caso de inmoralidad juzgado

1Co 5:1 Es ya público que entre vosotros reina la fornicación, y tal fornicación, cual ni entre los gentiles, pues se da el caso de tener uno la mujer de su padre.
1Co 5:2 Y vosotros, tan hinchados, ¿no habéis hecho luto para que desapareciera de entre vosotros quien tal hizo?

1Co 5:3 Pues yo, ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, he juzgado ya cual si estuviera presente al que eso ha hecho.
1Co 5:4 Congregados en nombre de nuestro Señor Jesús vosotros y mi espíritu, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo,
1Co 5:5 entrego a ese tal a Satanás, para ruina de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.
1Co 5:6 No está bien vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa?
1Co 5:7 Alejad la vieja levadura, para ser masa nueva, como sois ázimos, porque nuestra Pascua, Cristo, ya ha sido inmolada.
1Co 5:8 Así, pues, festejémosla, no con la vieja levadura, no con la levadura de la malicia y la maldad, sino con los ázimos de la pureza y la verdad.
1Co 5:9 Os escribí en carta que no os mezclarais con los fornicarios.
1Co 5:10 No, cierto, con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras, porque para eso tendríais que saliros de este mundo.
1Co 5:11 Lo que ahora os escribo es que no os mezcléis con ninguno que llevando el nombre de hermano sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón; con éstos ni comer;"
1Co 5:12 ¿pues qué a mí juzgar a los de fuera? ¿No es a los de dentro a quienes os toca juzgar?
1Co 5:13 Dios juzgará a los de fuera. ¡Extirpad al perverso de entre vosotros!

Litigios delante de los incrédulos

1Co 6:1 ¿Y osa alguno de vosotros que tiene un litigio con otro acudir en juicio ante los injustos, y no ante los santos?
1Co 6:2 ¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si habéis de juzgar al mundo, ¿seréis incapaces de juzgar esas otras causas más pequeñas?
1Co 6:3 ¿No sabéis que hemos de juzgar aun a los ángeles? Pues mucho más las naderías de esta vida.
1Co 6:4 Guando tengáis diferencias sobre estas monadas de la vida, poned por jueces a los más despreciables de la iglesia.
1Co 6:5 Para vuestra confusión os hablo de este modo. ¿No hay entre vosotros ningún prudente, capaz de ser juez entre hermanos?
1Co 6:6 En vez de esto, ¿pleitea el hermano con el hermano, y esto ante los infieles?
1Co 6:7 Ya es una mengua que tengáis pleitos unos con otros. ¿Por qué no preferís sufrir la injusticia? ¿Por qué no el ser despojados?
1Co 6:8 Y en vez de esto sois vosotros los que hacéis injusticias y cometéis fraudes, y esto con hermanos.
1Co 6:9 ¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas,
1Co 6:10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los rapaces poseerán el reino de Dios.
1Co 6:11 Y algunos esto erais, pero habéis sido lavados; habéis sido santificados; habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios."

Glorificad a Dios en vuestro cuerpo

1Co 6:12 "Todo me es lícito," pero no todo conviene. "Todo me es lícito," pero yo no me dejaré dominar de nada
1Co 6:13 "Los manjares para el vientre y el vientre para los manjares"; pero Dios destruirá el uno y los otros. El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo;"
1Co 6:14 y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros por su poder,
1Co 6:15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y voy a tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una meretriz? ¡No lo quiera Dios!
1Co 6:16 ¿No sabéis que quién se allega a una meretriz se hace un cuerpo con ella? Porque "serán dos, dice, en una carne."

1Co 6:17 Pero el que se allega al Señor se hace un espíritu con El.
1Co 6:18 Huid la fornicación. Cualquier pecado que cometa un hombre, fuera de su cuerpo queda; pero el que fornica peca contra su propio cuerpo.”
1Co 6:19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que, por tanto, no os pertenecéis?
1Co 6:20 Habéis sido comprados a precio. Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

Problemas del matrimonio

1Co 7:1 Comenzando a tratar de lo que me habéis escrito, bueno es al hombre no tocar mujer;”
1Co 7:2 mas por evitar la fornicación, tenga cada uno su mujer, y cada una tenga su marido.
1Co 7:3 El marido pague a la mujer, e igualmente la mujer al marido.
1Co 7:4 La mujer no es dueña de su propio cuerpo, es el marido; e igualmente el marido no es dueño de su propio cuerpo, es la mujer.”
1Co 7:5 No os defraudéis uno al otro, a no ser de común acuerdo por algún tiempo, para daros a la oración, y de nuevo volved al mismo orden de vida, a fin de que no os tiente Satanás de incontinencia.
1Co 7:6 Esto os lo digo condescendiendo, no mandando.
1Co 7:7 Quisiera yo que todos los hombres fuesen como yo, pero cada uno tiene de Dios su propia gracia, éste una, aquél otra.
1Co 7:8 Sin embargo, a los no casados y a las viudas les digo que les es mejor permanecer como yo.
1Co 7:9 Pero si no pueden guardar continencia, cásense, que mejor es casarse que abrasarse.
1Co 7:10 Cuanto a los casados, precepto es, no mío, sino del Señor, que la mujer no se separe del marido,
1Co 7:11 y de separarse, que no vuelva a casarse, o se reconcilie con el marido, y que el marido no repudie a su mujer.
1Co 7:12 A los demás les digo yo, no el Señor, que si algún hermano tiene mujer infiel y ésta consiente en cohabitar con él, no la despida
1Co 7:13 Y si una mujer tiene marido infiel y éste consiente en cohabitar con ella, no lo abandone.
1Co 7:14 Pues se santifica el marido infiel por la mujer, y se santifica la mujer infiel por el hermano. De otro modo vuestros hijos serían impuros, y ahora son santos.
1Co 7:15 Pero si la parte infiel se retira, que se retire. En tales casos no está esclavizado el hermano o la hermana, que Dios nos ha llamado a la paz.
1Co 7:16 ¿Qué sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido; y tú, marido, si salvarás a tu mujer?”
1Co 7:17 Fuera de ese caso, cada uno ande según el Señor le dio y según le llamó. Y esto lo mando en todas las iglesias.
1Co 7:18 ¿Ha sido uno llamado en la circuncisión? No falsee el prepucio. ¿Ha sido llamado en el prepucio? No se circuncide.
1Co 7:19 Nada es la circuncisión, nada el prepucio, sino la guarda de los preceptos de Dios.
1Co 7:20 Cada uno permanezca en el estado en que fue llamado.
1Co 7:21 ¿Fuiste llamado en la servidumbre? No te dé cuidado, y aun pudiendo hacerte libre, aprovéchate más bien.
1Co 7:22 Pues el que siervo fue llamado por el Señor, es liberto del Señor, e igualmente el que libre fue llamado, es siervo de Cristo.
1Co 7:23 Habéis sido comprados a precio, no os hagáis siervos de los hombres.
1Co 7:24 Hermanos, persevere cada uno ante Dios en la condición en que por El fue llamado.
1Co 7:25 Acerca de las vírgenes, no tengo precepto del Señor, pero puedo dar consejo, como quien ha obtenido del Señor la misericordia de ser fiel.
1Co 7:26 Creo, pues, que por la instante necesidad, es bueno que el hombre quede así.
1Co 7:27 ¿Estás ligado a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer.
1Co 7:28 Si te casares, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero tendréis así que estar sometidos a la tribulación de la carne, que quisiera yo ahorraros.”

1Co 7:29 Dígoos, pues, hermanos, que el tiempo es corto. Sólo queda que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran;"
1Co 7:30 los que lloran, como si no llorasen; los que se alegran, como si no se alegrasen; los que compran, como si no poseyesen,"
1Co 7:31 y los que disfrutan del mundo, como si no disfrutasen; porque pasa la apariencia de este mundo."
1Co 7:32 Yo os querría libres de cuidados. El célibe se cuida de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.
1Co 7:33 El casado ha de cuidarse de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer,
1Co 7:34 y así está dividido. La mujer no casada y la doncella, sólo tienen que preocuparse de las cosas del Señor, de ser santas en cuerpo y en espíritu. Pero la casada ha de preocuparse de las cosas del mundo, de agradar al marido.
1Co 7:35 Esto os lo digo para vuestra conveniencia, no para tenderos un lazo, sino mirando a lo que es mejor y os permite uniros más al Señor, libres de impedimentos.
1Co 7:36 Si alguno estima indecoroso para su hija doncella dejar pasar la flor de la edad, y que debe casarla, haga lo que quiera; no peca; que la case."
1Co 7:37 Pero el que firme en su corazón, no necesitado, sino libre y de voluntad, determina guardar virgen a su hija, hace mejor.
1Co 7:38 Quien, pues, casa su hija doncella, hace bien, y quien no la casa hace mejor.
1Co 7:39 La mujer está ligada por todo el tiempo de vida de su marido, mas una vez que se duerme el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero en el Señor.
1Co 7:40 Más feliz será si permanece así, conforme a mi consejo, pues también creo tener yo el espíritu de Dios.

Lo sacrificado a los ídolos

1Co 8:1 Cuanto a lo de las carnes sacrificadas a los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia. Pero la ciencia hincha, sólo la caridad edifica.
1Co 8:2 Si alguno cree saber algo, aún no sabe lo que conviene saber;"
1Co 8:3 pero el que ama a Dios, ése es conocido por EL
1Co 8:4 Pues bien, acerca del comer las carnes sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo no es nada en el mundo, y que no hay más Dios que uno sólo.
1Co 8:5 Porque aunque algunos sean llamados dioses, ya en el cielo, ya en la tierra, de manera que haya muchos dioses y muchos señores,
1Co 8:6 para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y nosotros también.
1Co 8:7 Pero no todos saben esto: habituados de antiguo a los ídolos, comen esas carnes como realmente sacrificadas al ídolo, y su conciencia se mancha por su flaqueza.
1Co 8:8 Pero no es la comida la que nos hace aceptos a Dios, y ni por abstenernos escasearemos ni por comer abundaremos.
1Co 8:9 Mas cuidad de que esa vuestra facultad no sea tropiezo para los débiles.
1Co 8:10 Porque si alguno te viere a ti, que tienes ciencia, sentado a la mesa en un santuario de ídolos, en la flaqueza de su conciencia, ¿no se creerá inducido a comer las carnes sacrificadas a los ídolos?
1Co 8:11 Entonces perecerá por tu ciencia el hermano flaco por quien Cristo murió.
1Co 8:12 Y así, pecando contra los hermanos e hiriendo su conciencia flaca, pecáis contra Cristo.
1Co 8:13 Por lo cual, si mi comida ha de escandalizar a mi hermano, no comeré carne jamás, por no escandalizar a mi hermano.

Los derechos de un apóstol

1Co 9:1 ¿No soy yo libre? ¿No soy apóstol ¿No he visto a Jesús nuestro Señor? ? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

1Co 9:2 Si para otros no soy apóstol, a lo menos para vosotros lo soy, pues sois el sello de mi apostolado en el Señor.
1Co 9:3 Y he aquí mi defensa contra todos cuando me discuten:
1Co 9:4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?
1Co 9:5 ¿No tenemos derecho a llevar en nuestras peregrinaciones una mujer hermana, igual que los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas?
1Co 9:6 ¿O acaso solamente yo y Bernabé estamos obligados a vivir de nuestro trabajo?
1Co 9:7 ¿Quién jamás milita a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no come de su leche?
1Co 9:8 Y esto, no sólo según el común sentir de los hombres, la misma Ley dice también esto,
1Co 9:9 Porque en la Ley de Moisés está escrito: "No pongáis bozal al buey que trilla." ¿Es que Dios se ocupa de los bueyes?
1Co 9:10 ¿No es más bien por nosotros por quienes lo dice? Por nosotros, sin duda, se escribió. Que esperando los frutos ara el que ara y trilla el que trilla.
1Co 9:11 Si sembramos en vosotros bienes espirituales, ¿qué mucho que recojamos bienes materiales?
1Co 9:12 Si otros tienen derecho a participar en vuestros bienes, ¿no lo tendremos más nosotros? Pero no hemos hecho uso de este nuestro derecho, antes hemos soportado todo género de privaciones para no poner obstáculo alguno al Evangelio de Cristo.
1Co 9:13 ¿No sabéis que los que ejercen las funciones sagradas viven del santuario, y los que sirven al altar, del altar participan?
1Co 9:14 Pues así ha ordenado el Señor a los que anuncian el Evangelio que vivan del Evangelio.
1Co 9:15 Pero yo no hago uso de este derecho. Ni escribo esto ahora para hacerlo valer. Prefiero morir antes que privarme de esta mi gloria.
1Co 9:16 Porque evangelizar no es gloria para mí, sino necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizara!
1Co 9:17 Si de mi voluntad lo hiciera, tendría recompensa; pero si lo hago por fuerza, es como si ejerciera una administración que me ha sido confiada."
1Co 9:18 ¿En qué está, pues, mi mérito? En que al evangelizar lo hago gratuitamente, sin hacer valer mis derechos por la evangelización.
1Co 9:19 En que siendo libre con relación a todos, me hago siervo de todos para ganar el mayor número,
1Co 9:20 y me hago judío con los judíos para ganar a los judíos. Con los que viven bajo la Ley, me hago como si yo estuviera sometido a ella, no estándolo, para ganar a los que bajo ella están.
1Co 9:21 Con los que están fuera de la Ley, me hago como si estuviera fuera de la Ley, para ganarlos a ellos, no estando yo fuera de la Ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo.
1Co 9:22 Me hago con los flacos flaco, para ganar a los flacos; me hago todo para todos, para a toda costa salvar a algunos."
1Co 9:23 Todo lo hago por el Evangelio, para participar en él.
1Co 9:24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno sólo alcanza el premio? Corred, pues, de modo que lo alcancéis.
1Co 9:25 Y quien se prepara para la lucha, de todo se abstiene, y eso para alcanzar una corona corruptible; mas nosotros para alcanzar una incorruptible."
1Co 9:26 Y yo corro, no como a la ventura; así lucho, no como quien azota al aire,"
1Co 9:27 sino que castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que, habiendo sido heraldo para los otros, resulte yo descalificado.

Amonestaciones contra la idolatría

1Co 10:1 No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, que todos atravesaron el mar,
1Co 10:2 y todos en la nube y en el mar fueron bautizados en Moisés;"
1Co 10:3 que todos comieron el mismo pan espiritual,

1Co 10:4 y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo;"
1Co 10:5 pero Dios no se agradó de la mayor parte de ellos, pues fueron postrados en el desierto.
1Co 10:6 Esto fue en figura nuestra, para que no codiciemos lo malo como lo codiciaron ellos,
1Co 10:7 ni idolatréis, como algunos de ellos, según está escrito: "Se sentó el pueblo a comer y beber y se levantaron para danzar."
1Co 10:8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, cayendo veintitrés mil en un día.
1Co 10:9 Ni tentemos al Señor, como algunos de ellos le tentaron y perecieron por las serpientes.
1Co 10:10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, acabando a manos del exterminador.
1Co 10:11 Todas estas cosas les sucedieron a ellos en figura y fueron escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes tocó vivir en la última fase de los tiempos.
1Co 10:12 Así, pues, el que cree estar en pie, mire no caiga;"
1Co 10:13 no os ha sobrevenido tentación que no fuera humana, y fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes dispondrá con la tentación el éxito, dándoos el poder de resistirla.
1Co 10:14 Por lo cual, amados míos, huid la idolatría.
1Co 10:15 Os hablo como a discretos. Sed vosotros jueces de lo que os digo:
1Co 10:16 El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?
1Co 10:17 Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan.
1Co 10:18 Mirad al Israel carnal. ¿No participan del altar los que comen de las víctimas?
1Co 10:19 ¿Qué digo, pues? ¿Que las carnes sacrificadas a los ídolos son algo, o que los ídolos son algo?
1Co 10:20 Antes bien, digo que lo que sacrifican los gentiles, a los demonios y no a Dios lo sacrifican. Y no quiero yo que vosotros entréis en comunión con los demonios.
1Co 10:21 No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios. No podéis tener parte en la mesa del Señor y en la mesa de los demonios.
1Co 10:22 ¿O queremos provocar la ira del Señor? ¿Somos acaso más fuertes que El?

Haced todo para la gloria de Dios

1Co 10:23 "Todo es lícito," pero no todo conviene; "todo es lícito," pero no todo edifica."
1Co 10:24 Nadie busque su provecho, sino el de los otros.
1Co 10:25 Todo cuanto se vende en el mercado, comedio sin inquirir su origen por motivos de conciencia,
1Co 10:26 porque del Señor es la tierra y cuanto la llena."
1Co 10:27 Si alguno de los infieles os invita y vais, comed de todo lo que os sirvan, sin preguntar nada por motivos de conciencia.
1Co 10:28 Pero si alguno os dijere: Esto es inmolado, no comáis, por el que lo indicó y por la conciencia.
1Co 10:29 No digo por la tuya, sino por la del otro. Pero ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia ajena?
1Co 10:30 Si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser reprendido por aquello mismo de que doy gracias?
1Co 10:31 Ya comáis, ya bebáis o ya hagáis alguna cosa, hacedlo todo para gloria de Dios,
1Co 10:32 y no seáis objeto de escándalo ni para judíos, ni para griegos, ni para la Iglesia de Dios;"
1Co 10:33 como procuro yo agradar a todos en todo, no buscando mi conveniencia, sino la de todos para que se salven.
1Co 11:1 Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo,

Atavío de las mujeres

1Co 11:2 Os alabo de que en todo os acordéis de mí y retengáis las tradiciones que yo os he transmitido.
1Co 11:3 Pues bien, quiero que sepáis que la cabeza de todo varón es Cristo, y la cabeza de la mujer, el varón, y la cabeza de Cristo, Dios.
1Co 11:4 Todo varón que ora o profetiza velada la cabeza, deshonra su cabeza.

1Co 11:5 Y toda mujer que ora o profetiza descubierta la cabeza, deshonra su cabeza; es como si se rapara.”
1Co 11:6 Si una mujer no se cubre, que se rape. Y si es indecoroso para una mujer cortarse el pelo o raparse, que se vele.
1Co 11:7 El varón no debe cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios; mas la mujer es gloria del varón,”
1Co 11:8 pues no procede el varón de la mujer, sino la mujer del varón;”
1Co 11:9 ni fue creado el varón para la mujer, sino la mujer para el varón.
1Co 11:10 Debe, pues, llevar la mujer la señal de la sujeción por respeto a los ángeles.
1Co 11:11 Pero ni la mujer sin el varón, ni el varón sin la mujer en el Señor.
1Co 11:12 Porque así como la mujer procede del varón, así también el varón viene a la existencia por la mujer, y todo viene de Dios.
1Co 11:13 Sed vosotros jueces: ¿Es decoroso que ore a Dios descubierta la mujer?
1Co 11:14 ¿Y no os enseña la misma naturaleza que el varón se afrenta si deja crecer su cabellera,
1Co 11:15 mientras que la mujer se honra dejándola crecer? Es que el cabello le ha sido dado por velo.
1Co 11:16 Si a pesar de esto, alguno gusta de disputar, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios.

Abusos en la Cena del Señor

1Co 11:17 Y ya que trato de recomendaciones, no puedo alabar que vuestras reuniones sean no para bien, sino para daño vuestro.
1Co 11:18 Pues primeramente oigo que, al reuniros, hay entre vosotros cismas, y en parte lo creo,
1Co 11:19 pues es preciso que entre vosotros haya disensiones, a fin de que se destaquen los de probada virtud entre vosotros.
1Co 11:20 Y cuando os reunís no es para comer la cena del Señor,
1Co 11:21 porque cada uno se adelanta a tomar su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro está ebrio.
1Co 11:22 Pero ¿es que no tenéis casas para comer y beber? ¿O en tan poco tenéis la iglesia de Dios y así avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué voy a deciros? ¿Os alabaré? En esto no puedo alabaros.

Institución de la Cena del Señor

1Co 11:23 Porque yo he recibido del Señor lo que os he transmitido, que el Señor Jesús, en la noche en que fue entregado, tomó el pan,
1Co 11:24 y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en memoria mía.”
1Co 11:25 Y asimismo, después de cenar, tomó el cáliz, diciendo: Este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre: cuantas veces lo bebáis, haced esto en memoria mía.
1Co 11:26 Pues cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que El venga.

Tomando la Cena indignamente

1Co 11:27 Así, pues, quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.
1Co 11:28 Examínese, pues el hombre a sí mismo y entonces coma del pan y beba del cáliz;”
1Co 11:29 pues el que sin discernir come y bebe el cuerpo del Señor, se come y bebe su propia condenación.
1Co 11:30 Por esto hay entre vosotros muchos flacos y débiles, y muchos dormidos.
1Co 11:31 Si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos condenados.
1Co 11:32 Mas con sus castigos nos corrige el Señor para no ser condenados con el mundo.
1Co 11:33 En resumen, hermanos míos, que cuando os juntéis para comer, os esperéis unos a otros.
1Co 11:34 Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, que no os reunáis para vuestra condenación. Lo demás lo dispondré cuando vaya.

Dones espirituales

1Co 12:1 No quiero, hermanos, que en lo tocante a los dones espirituales estéis en la ignorancia.
1Co 12:2 Sabéis que cuando erais gentiles, ciegamente os dejabais arrastrar hacia los ídolos mudos;"
1Co 12:3 por lo cual os hago saber que nadie, hablando en el Espíritu de Dios, puede decir "anatema sea Jesús," y nadie puede decir "Jesús es el Señor," sino en el Espíritu Santo.
1Co 12:4 Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu.
1Co 12:5 Hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor.
1Co 12:6 Hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios, que obra todas las cosas en todos.
1Co 12:7 Y a cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad.
1Co 12:8 A uno le es dada por el Espíritu la palabra de sabiduría; a otro la palabra de ciencia, según el mismo Espíritu;"
1Co 12:9 a otro fe en el mismo Espíritu; a otro don de curaciones en el mismo Espíritu;"
1Co 12:10 a otro operaciones de milagros; a otro profecía, a otro discreción de espíritus, a otro géneros de lenguas, a otro interpretación de lenguas."
1Co 12:11 Todas estas cosas las obra el único y mismo Espíritu, que distribuye a cada uno según quiere.
1Co 12:12 Porque así como, siendo el cuerpo uno, tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, con ser muchos, son un cuerpo único, así es también Cristo.
1Co 12:13 Porque también todos nosotros hemos sido bautizados en un solo Espíritu, para constituir un solo cuerpo, y todos, ya judíos, ya gentiles, ya siervos, ya libres, hemos bebido del mismo Espíritu.
1Co 12:14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.
1Co 12:15 Si dijere el pie: porque no soy mano, no soy del cuerpo, no por esto deja de ser del cuerpo.
1Co 12:16 Y si dijere la oreja: porque no soy ojo, no soy del cuerpo, no por esto deja de ser del cuerpo.
1Co 12:17 Si todo el cuerpo fuera ojos, ¿dónde estaría el oído? Y si todo él fuera oídos, ¿dónde estaría el olfato?
1Co 12:18 Pero Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos como ha querido.
1Co 12:19 Si todos fueran un miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
1Co 12:20 Los miembros son muchos, pero uno solo el cuerpo.
1Co 12:21 Y no puede el ojo decir a la mano: No tengo necesidad de ti. Ni tampoco la cabeza a los pies: No necesito de vosotros.
1Co 12:22 Aún hay más: Los miembros del cuerpo que parecen más débiles son los más necesarios;"
1Co 12:23 y a los que parecen más viles, los rodeamos de mayor honor, y a los que tenemos por indecentes, los tratamos con mayor decencia,
1Co 12:24 mientras que los que de suyo son decentes no necesitan de más. Ahora bien, Dios dispuso el cuerpo dando mayor decencia a la que carecía de ella,
1Co 12:25 a fin de que no hubiera escisiones en el cuerpo, antes todos los miembros se preocupen por igual unos de otros.
1Co 12:26 De esta suerte, si padece un miembro, todos los miembros padecen con él; y si un miembro es honrado, todos los otros a una se gozan."
1Co 12:27 Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros de él cada uno por su parte,
1Co 12:28 según la disposición de Dios en la Iglesia: primero apóstoles, luego profetas, luego doctores, luego el poder de milagros, después las gracias de curación, de asistencia, de gobierno, los géneros de lenguas.
1Co 12:29 ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos doctores? ¿Tienen todos el poder de hacer milagros?
1Co 12:30 ¿Tienen todos la gracia de curaciones? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Todos interpretan?
1Co 12:31 Aspirad a los mejores dones. Pero quiero mostraros un camino mejor.

La preeminencia del amor

1Co 13:1 Si hablando lenguas de hombres y de ángeles, no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalos que retiñe.

1Co 13:2 Y si teniendo el don de profecía, y conociendo los misterios todos, y toda la ciencia, y tanta fe que trasladase los montes, no tengo caridad, no soy nada.
1Co 13:3 Y si repartiere toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego; no teniendo caridad, nada me aprovecha."
1Co 13:4 La caridad es paciente, es benigna; no es envidiosa, no es jactanciosa, no se hincha;"
1Co 13:5 no es descortés, no es interesada, no se irrita, no toma en cuenta el mal;"
1Co 13:6 no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad;"
1Co 13:7 todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera.
1Co 13:8 La caridad no pasa jamás; las profecías tienen su fin, las lenguas cesarán, la ciencia se desvanecerá."
1Co 13:9 Al presente, nuestro conocimiento es imperfecto y lo mismo la profecía;"
1Co 13:10 cuando llegue el fin desaparecerá eso que es imperfecto.
1Co 13:11 Cuando yo era niño hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño;"
1Co 13:12 cuando llegué a ser hombre dejé como inútiles las cosas de niño. Ahora vemos por un espejo de modo confuso; entonces veremos cara a cara. Al presente conozco sólo en parte; entonces conoceré como soy conocido."
1Co 13:13 Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza, la caridad; pero la más excelente de ellas es la caridad."

El hablar en lenguas

1Co 14:1 Esforzaos por alcanzar la caridad, aspirad a los dones espirituales, sobre todo al de profecía;"
1Co 14:2 porque el que habla en lengua habla a Dios, no a los hombres, pues nadie le entiende, diciendo su espíritu cosas misteriosas;"
1Co 14:3 mas el que profetiza habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación.
1Co 14:4 El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; el que profetiza edifica a la Iglesia."
1Co 14:5 Yo veo muy bien que todos vosotros habléis en lenguas, pero mejor que profeticéis; pues mejor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a menos que también interprete para que la Iglesia reciba edificación."
1Co 14:6 Ahora bien, hermanos, si yo fuere a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovecharía, si no os hablase con revelación o con ciencia o con profecía o con doctrina?
1Co 14:7 Las cosas inanimadas, por ejemplo, la flauta o la cítara, que producen también sonidos, si no los producen con distinción, ¿cómo se conocerá lo que con la flauta o la cítara se toca?
1Co 14:8 Como también, si la corneta diera un toque indefinido, ¿quién se prepararía para la lucha?
1Co 14:9 Así también vosotros, si con el don de lenguas no proferís un discurso inteligible, ¿cómo se sabrá lo que decís? Seríais como quien habla al aire.
1Co 14:10 Tantas hablas como hay en el mundo y no hay quien no tenga la suya.
1Co 14:11 Pero si no conozco la significación de las voces, seré para quien me habla un bárbaro, y el que me habla será para mí un bárbaro.
1Co 14:12 Ya, pues, que sois amantes de los carismas, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.
1Co 14:13 Por eso, el que habla en lenguas, ore para poder interpretar.
1Co 14:14 Porque si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi mente queda sin fruto.
1Co 14:15 ¿Qué hacer, pues? Oraré con el espíritu y oraré también con la mente; salmodiaré con el espíritu, pero salmodiaré también con la mente."
1Co 14:16 Pues si tú das gracias a Dios en espíritu, ¿cómo podrá decir amén a tu acción de gracias el simple asistente? Porque no sabe lo que dices.
1Co 14:17 Tú muy bien darás gracias, pero el otro no se edifica.
1Co 14:18 Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos vosotros;"
1Co 14:19 pero en la iglesia prefiero hablar diez palabras con sentido para instruir a otros, a decir diez mil palabras en lenguas.
1Co 14:20 Hermanos, no seáis niños en el juicio, sed párvulos sólo en la malicia, pero adultos en el juicio.

1Co 14:21 Está escrito en la Ley: “En lenguas extrañas y con labios de extranjeros hablaré a este pueblo, y ni así me entenderán, dice el Señor.”
1Co 14:22 De suerte que las lenguas son señal no para los creyentes, sino para los incrédulos, mientras que la profecía no es para los infieles, sino para los creyentes.
1Co 14:23 Supongamos, pues, que la iglesia toda se halla reunida en un lugar y que todos hablan en lenguas: si entraren no iniciados o infieles, ¿no dirían que estáis locos?
1Co 14:24 Pero si profetizando todos entrare algún infiel o no iniciado, se sentirá argüido de todos, juzgado por todos,
1Co 14:25 los secretos de su corazón quedarán de manifiesto, y cayendo de hinojos, adorará a Dios, confesando que realmente está Dios en medio de vosotros.
1Co 14:26 ¿Qué, pues, decir, hermanos? Que cuando os juntéis, tenga cada uno su salmo, tenga su instrucción, tenga su revelación, tenga su discurso en lenguas, tenga su interpretación, pero que todo sea para edificación.
1Co 14:27 Si algunos han de hablar en lenguas, sean dos o a lo más tres, por turno, y uno interprete.
1Co 14:28 Si no hubiere intérprete, cállese y hable para sí mismo y para Dios.
1Co 14:29 Cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y los otros juzguen.
1Co 14:30 Y si hablando uno, otro que está sentado tuviere una revelación, cállese el primero,
1Co 14:31 porque uno a uno podéis profetizar todos, a fin de que todos aprendan y todos sean exhortados.
1Co 14:32 El espíritu de los profetas está sometido a los profetas,
1Co 14:33 porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,
1Co 14:34 las mujeres cállense en las asambleas, porque no les toca a ellas hablar, sino vivir sujetas, como dice la Ley.
1Co 14:35 Si quieren aprender algo, que en casa pregunten a sus maridos, porque no es decoroso para la mujer hablar en la iglesia.
1Co 14:36 ¿Acaso creéis que la palabra del Señor ha tenido origen en vosotros o que sólo a vosotros ha sido comunicada?
1Co 14:37 Si alguno cree ser profeta o estar dotado de algún carisma, reconocerá que esto que os escribo es precepto del Señor.
1Co 14:38 Si alguno lo desconoce, será él desconocido.
1Co 14:39 Así que, hermanos míos, aspirad al don de profecía y no estorbéis hablar en lenguas;”
1Co 14:40 pero hágase todo con decoro y orden.

La resurrección de los muertos

1Co 15:1 Os traigo a la memoria, hermanos, el Evangelio que os he predicado, que habéis recibido, en el que os mantenéis firmes,
1Co 15:2 y por el cual sois salvos, si lo retenéis tal como yo os lo anuncié, a no ser que hayáis creído en vano.
1Co 15:3 Pues, a la verdad, os he transmitido, en primer lugar, lo que yo mismo he recibido, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras;”
1Co 15:4 que fue sepultado, que resucitó al tercer día, según las Escrituras,
1Co 15:5 y que se apareció a Cefas, luego a los Doce.
1Co 15:6 Después se apareció una vez a más de quinientos hermanos, de los cuales muchos viven todavía, y algunos murieron;”
1Co 15:7 luego se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles;”
1Co 15:8 y después de todos, como a un aborto, se me apareció también a mí.
1Co 15:9 Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la Iglesia de Dios.
1Co 15:10 Mas por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que me confirió no ha sido estéril, antes he trabajado más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.
1Co 15:11 Pues, tanto yo como ellos, esto predicamos y esto habéis creído.

1Co 15:12 Pues si de Cristo se predica que ha resucitado de los muertos, ¿cómo entre vosotros dicen algunos que no hay resurrección de los muertos?
1Co 15:13 Si la resurrección de los muertos no se da, tampoco Cristo resucitó.
1Co 15:14 Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana nuestra fe.
1Co 15:15 Seremos falsos testigos de Dios, porque contra Dios testificamos que ha resucitado a Cristo, a quien no resucitó, puesto que los muertos no resucitan.
1Co 15:16 Porque si los muertos no resucitan, ni Cristo resucitó;"
1Co 15:17 y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, aún estáis en vuestros pecados.
1Co 15:18 Y hasta los que murieron en Cristo perecieron.
1Co 15:19 Si sólo mirando a esta vida tenemos la esperanza puesta en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres.
1Co 15:20 Pero no, Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que reposan.
1Co 15:21 Porque, como por un hombre vino la muerte, también por un hombre vino la resurrección de los muertos.
1Co 15:22 Y como en Adán mueren todos, así también en Cristo serán todos vivificados.
1Co 15:23 Pero cada uno a su tiempo: el primero Cristo; luego los de Cristo, cuando El venga."
1Co 15:24 Después será el fin, cuando entregue a Dios Padre el reino, cuando haya reducido a la nada todo principado, toda potestad y todo poder.
1Co 15:25 Pues preciso es que El reine "hasta poner a todos sus enemigos bajo su pies."
1Co 15:26 El último enemigo reducido a la nada será la muerte,
1Co 15:27 pues "ha puesto todas las cosas bajo sus pies." Cuando dice que todas las cosas están sometidas, evidentemente no incluyó a aquel que todas se las sometió;"
1Co 15:28 antes cuando le queden sometidas todas las cosas, entonces el mismo Hijo se sujetará a quien a El todo se lo sometió, para que sea Dios todo en todas las cosas.
1Co 15:29 Si fuese de otro modo, ¿qué sacarán los que se bautizan por los muertos? Si en ninguna manera resucitan los muertos, ¿por qué se bautizan por ellos?
1Co 15:30 Y nosotros mismos, ¿por qué estamos siempre en peligro?
1Co 15:31 Cada día muero; os lo juro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en Jesucristo nuestro Señor."
1Co 15:32 Si por solos motivos humanos luché con las fieras en Efeso, ¿qué me aprovechó? Si los muertos no resucitan, "comamos y bebamos, que mañana moriremos."
1Co 15:33 No os engañéis: "las conversaciones malas estragan las buenas costumbres."
1Co 15:34 Volved, como es justo, a la cordura y no pequéis, porque algunos viven en la ignorancia de Dios. Para vuestra confusión os lo digo.
1Co 15:35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la vida?
1Co 15:36 ¡Necio! Lo que tú siembras no nace si no muere.
1Co 15:37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de nacer, sino un simple grano, por ejemplo, de trigo, o algún otro tal.
1Co 15:38 Y Dios le da el cuerpo según ha querido, a cada una de las semillas el propio cuerpo.
1Co 15:39 No es toda carne la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la de los ganados, otra la de las aves y otra la de los peces.
1Co 15:40 Y hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres, y uno es el resplandor de los cuerpos celestes y otro el de los terrestres.
1Co 15:41 Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas; y una estrella se diferencia de la de otra en el resplandor."
1Co 15:42 Pues así en la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, y se resucita en incorrupción.
1Co 15:43 Se siembra en ignominia, y se levanta en gloria. Se siembra en flaqueza, y se levanta en poder.
1Co 15:44 Se siembra cuerpo animal, y se levanta un cuerpo espiritual. Pues si hay un cuerpo animal, también lo hay espiritual.

1Co 15:45 Que por eso está escrito: “El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente”; el último Adán, espíritu vivificante.”
1Co 15:46 Pero no es primero lo espiritual, sino lo animal, después lo espiritual.
1Co 15:47 El primer hombre fue de la tierra, terreno; el segundo hombre fue del cielo.”
1Co 15:48 Cual es el terreno, tales son los terrenos; cual es el celestial, tales son los celestiales.”
1Co 15:49 Y como llevamos la imagen del terreno, llevaremos también la imagen del celestial.
1Co 15:50 Pero yo os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupción heredará la incorrupción.
1Co 15:51 Voy a declararos un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados.
1Co 15:52 En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al último toque de la trompeta — pues tocará la trompeta — , los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados.
1Co 15:53 Porque es preciso que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y que este ser mortal se revista de inmortalidad.
1Co 15:54 Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito:
1Co 15:55 “La muerte ha sido sorbida por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?”
1Co 15:56 El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado la Ley.
1Co 15:57 Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.
1Co 15:58 Así, pues, hermanos míos muy amados, manteneos firmes, inconmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, teniendo presente que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

La ofrenda para los santos

1Co 16:1 Cuanto a la colecta en favor de los santos, haréis según lo que dispuse en las iglesias de Galacia.
1Co 16:2 El día primero de la semana, cada uno ponga aparte en su casa lo que bien le pareciere, de modo que no se hagan las colectas cuando yo vaya.
1Co 16:3 Y cuando llegue yo, aquellos que tengáis a bien, los enviaré yo con cartas, para llevar vuestro obsequio a Jerusalén.
1Co 16:4 Y si pareciese bien que también vaya yo, irán conmigo.

Planes de Pablo

1Co 16:5 Yo iré después de atravesar la Macedonia, pues tengo el propósito de pasar por Macedonia,
1Co 16:6 y podría ser que me detuviese entre vosotros, y aun que pasara ahí el invierno, para que luego me encaminéis a donde fuere.
1Co 16:7 No quiero ahora veros de paso; espero más bien permanecer algún tiempo entre vosotros, si el Señor lo permitiere.”
1Co 16:8 Me quedaré en Efeso hasta Pentecostés,
1Co 16:9 porque se me ha abierto una puerta grande y prometedora, aunque hay muchos adversarios.
1Co 16:10 Si llega Timoteo ahí, mirad que no se sienta acobardado entre vosotros, porque trabaja en la obra del Señor, igual que yo.
1Co 16:11 Que nadie, pues, le tenga en poco, y encaminadle en paz para que venga a mí, pues le espero con los hermanos.
1Co 16:12 Cuanto al hermano Apolo, mucho le encarecí que se llegara a vosotros con los hermanos; pero no quiso en modo alguno ir ahora; irá cuando tenga oportunidad.”

Salutaciones finales

1Co 16:13 Velad y estad firmes en la fe, obrando varonilmente y mostrándoos fuertes.
1Co 16:14 Que todas vuestras obras sean hechas en caridad.
1Co 16:15 Un ruego voy a haceros, hermanos: Vosotros conocéis la casa de Estéfanas, que es las primicias de Acaya y se ha consagrado al servicio de los santos.

1Co 16:16 Mostraos deferentes con ellos y con todos cuantos como ellos trabajan y se afanan.
1Co 16:17 Me alegré de la llegada de Estéfanas, Fortunato y Acaico, porque han suplido vuestra ausencia.
1Co 16:18 Han traído la tranquilidad a mi espíritu y al vuestro. Quedadles, pues, reconocidos.
1Co 16:19 Os saludan las iglesias de Asia. También os mandan muchos saludos en el Señor Aquila y Frisca, con su iglesia doméstica.
1Co 16:20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos mutuamente con el ósculo santo.
1Co 16:21 El saludo de mi mano, de Pablo.
1Co 16:22 Si alguno no ama al Señor, sea anatema. Maran atha.
1Co 16:23 La gracia del Señor Jesús sea con todos vosotros.
1Co 16:24 Mi amor está con todos vosotros en Cristo Jesús.

Viaje de Pablo a Macedonia y Grecia

Hch 20:1 Luego que cesó el alboroto, hizo Pablo llamar a los discípulos, y exhortándolos, se despidió de ellos y partió camino de Macedonia;"

Salutación

2Co 1:1 Pablo, por la voluntad de Dios apóstol de Jesucristo, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios en Corinto, con todos los santos de toda la Acaya:
2Co 1:2 sea con vosotros la gracia y la paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Aflicciones de Pablo

2Co 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo,
2Co 1:4 que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar nosotros a todos los atribulados con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.
2Co 1:5 Porque, así como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así por Cristo abunda nuestra consolación.
2Co 1:6 Pues si somos atribulados, es para vuestro consuelo y salud; si somos consolados, es por vuestro consuelo, que se muestra eficaz en la tolerancia de los mismos trabajos que nosotros padecemos;"
2Co 1:7 y es firme nuestra esperanza en vosotros, sabiendo que así como participáis en nuestros padecimientos, así también participaréis en los consuelos.
2Co 1:8 No queremos, hermanos, que ignoréis la tribulación que nos sobrevino en Asia, pues fue muy sobre nuestras fuerzas, tanto que desesperábamos ya de salir con vida.
2Co 1:9 Aún más, temimos como cierta la sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos,
2Co 1:10 que nos sacó de tan mortal peligro y nos sacará. En El tenemos puesta la esperanza de que seguirá sacándonos,
2Co 1:11 cooperando vosotros con la oración a favor nuestro, a fin de que la gracia que por las plegarias de muchos se nos concedió sea de muchos agradecida por nosotros.

Por qué Pablo pospuso su visita a Corinto

2Co 1:12 Pues ésta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Que no en sabiduría carnal, sino en la santidad y sinceridad de Dios, en la gracia de Dios, hemos vivido en el mundo, y más especialmente entre vosotros.
2Co 1:13 No os escribimos sino lo que leéis y conocéis, y espero que hasta el fin lo conoceréis,
2Co 1:14 así como nos habéis ya en parte conocido que somos vuestra gloria, como sois vosotros la nuestra, en el día de nuestro Señor Jesucristo.
2Co 1:15 En esta confianza quise ir primero a veros, para que tuvieseis una segunda gracia,
2Co 1:16 y pasando por vosotros ir a Macedonia, y de nuevo desde Macedonia volver por ahí y ser por vosotros encaminado hacia Judea.

2Co 1:17 Al proponerme esto, ¿obré a la ligera? O lo que yo me he propuesto, ¿me lo propuse llevado de sentimientos humanos, de manera que haya en mí sí y no?
2Co 1:18 Dios me es fiel testigo de que nuestra palabra con vosotros no es sí y no.
2Co 1:19 Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que os hemos predicado, yo, Silvano y Timoteo, no ha sido sí y no, antes ha sido sí.
2Co 1:20 Cuantas promesas hay de Dios, son en El sí; y por El decimos amén para gloria de Dios en nosotros."
2Co 1:21 Es Dios quien a nosotros y a vosotros nos confirma en Cristo, nos ha ungido,
2Co 1:22 nos ha sellado y ha depositado las arras del Espíritu en nuestros corazones.
2Co 1:23 Pongo a Dios por testigo sobre mi alma de que por amor vuestro no he ido todavía a Corinto.
2Co 1:24 No porque pretendamos dominar sobre vuestra fe, sino porque queremos contribuir a vuestro gozo, pues en la fe os mantenéis firmes.
2Co 2:1 He hecho propósito de no ir otra vez a vosotros en tristeza.
2Co 2:2 Porque si yo os contristo, ¿quién va a ser el que a mí me alegre sino aquel que por mí se entristeció?
2Co 2:3 Y esto mismo os escribí para que cuando vaya no tenga que entristecerme de lo que debiera alegrarme, confiando en todos vosotros, pues mi gozo es también el vuestro.
2Co 2:4 Os escribí en medio de una gran tribulación y ansiedad de corazón con muchas lágrimas, no para que os entristezcáis, sino para que conozcáis el gran amor que os tengo.

Pablo perdona al ofensor

2Co 2:5 Si alguno me contristó, no me contristó a mí, sino, en cierto modo para no exagerar, a todos vosotros.
2Co 2:6 Bástele a ése la corrección de los más,
2Co 2:7 pues casi habríamos de perdonarle y consolarle, para que no se vea consumido por excesiva tristeza.
2Co 2:8 Por eso os ruego que públicamente le ratifiquéis vuestra caridad,
2Co 2:9 pues para esto os escribí, a fin de conocer vuestra virtud y vuestra obediencia.
2Co 2:10 Y al que vosotros algo perdonéis, también le perdono yo, pues lo que yo perdono, si algo perdono, por amor vuestro lo perdono en la presencia de Cristo,
2Co 2:11 para no ser víctimas de los ardides de Satanás, ya que no ignoramos sus propósitos.

Ansiedad de Pablo en Troas

2Co 2:12 Habiendo ido a Tróade para anunciar el evangelio de Cristo, no obstante hallar una puerta abierta en el Señor,
2Co 2:13 no hallé sosiego para mi espíritu por no haber encontrado allí a Tito, mi hermano; y despidiéndome de ellos, partí para Macedonia."

Triunfantes en Cristo

2Co 2:14 Sean dadas gracias a Dios, que en todo tiempo nos hace triunfar en Cristo, y por nosotros manifiesta en todo lugar el aroma de su conocimiento;"
2Co 2:15 porque somos para Dios el buen olor de Cristo, en los que se salvan y en los que se pierden;"
2Co 2:16 en éstos olor de muerte para muerte, en aquéllos olor de vida para vida. Y para esto, ¿quién es suficiente?
2Co 2:17 Porque no somos como muchos, que trafican con la palabra de Dios, sino que sinceramente, como de Dios, hablamos delante de Dios en Cristo.

Ministros del nuevo pacto

2Co 3:1 ¿Voy a comenzar de nuevo a recomendarme a mí mismo? ¿O necesito, como algunos, de cartas que nos recomienden a vosotros o en que vosotros me recomendéis?
2Co 3:2 Mi carta sois vosotros mismos, escrita en nuestros corazones, conocida y leída de todos los hombres,

2Co 3:3 pues notorio es que sois carta de Cristo, expedida por nosotros mismos, escrita, no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne que son vuestros corazones."
2Co 3:4 Tal es la confianza que por Cristo tenemos en Dios:
2Co 3:5 No que nosotros seamos capaces de poner en cuenta cosa alguna como de nosotros mismos, que nuestra suficiencia viene de Dios.
2Co 3:6 El nos capacitó como ministros de la nueva alianza, no de la letra, sino del espíritu, que la letra mata, pero el espíritu da vida.
2Co 3:7 Pues si el ministerio de muerte escrito con letras sobre piedras fue glorioso, hasta el punto de que no pudieran los hijos de Israel mirar el rostro de Moisés a causa de su resplandor, con ser transitorio,
2Co 3:8 ¡cuánto más no será glorioso el ministerio del espíritu!
2Co 3:9 Si el ministerio de condenación es glorioso, mucho más glorioso será el ministerio de la justicia.
2Co 3:10 Y en verdad, en este aspecto aquella gloria deja de serlo, comparada con esta otra gloria sobreeminente.
2Co 3:11 Porque si lo transitorio fue glorioso, ¿cuánto más lo será lo que permanece?
2Co 3:12 Teniendo, pues, tal esperanza, procedemos con plena franqueza,
2Co 3:13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en una gloria destinada a perecer.
2Co 3:14 Pero sus entendimientos estaban velados y lo están hoy por el mismo velo que continúa sobre la lección de la Antigua Alianza, sin percibir que sólo por Cristo ha sido removido.
2Co 3:15 Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, el velo persiste tendido sobre sus corazones;"
2Co 3:16 mas cuando se vuelvan al Señor, será corrido el velo.
2Co 3:17 El Señor es espíritu, y donde está el espíritu del Señor, está la libertad.
2Co 3:18 Todos nosotros a cara descubierta reflejamos la gloria del Señor como en un espejo y nos transformamos en la misma imagen, de gloria en gloria, a medida que obra en nosotros el espíritu del Señor.
2Co 4:1 Por esto, investidos de este ministerio de la misericordia, no desfallecemos,
2Co 4:2 sino que, desechando todo indigno tapujo y toda astucia, en vez de adulterar la palabra de Dios, manifestamos la verdad y nos recomendamos nosotros mismos a toda humana conciencia ante Dios.
2Co 4:3 Si nuestro evangelio queda encubierto, es para los incrédulos, para los que se pierden,
2Co 4:4 cuya inteligencia cegó el dios de este mundo, para que no brille en ellos la luz del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios.
2Co 4:5 Pues no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, Señor, y, cuanto a nosotros, nos predicamos siervos vuestros por amor de Jesús.
2Co 4:6 Porque Dios, que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas, es el que ha hecho brillar la luz en nuestros corazones para que demos a conocer la ciencia de la gloria de Dios que brilla en el rostro de Cristo.

Viviendo por la fe

2Co 4:7 Pero llevamos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no parezca nuestra.
2Co 4:8 En mil maneras somos atribulados, pero no nos abatimos; en perplejidades, no nos desconcertamos;"
2Co 4:9 perseguidos, pero no abandonados; derribados no nos anonadamos,"
2Co 4:10 llevando siempre en el cuerpo la mortificación de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.
2Co 4:11 Mientras vivimos estamos siempre entregados a la muerte por amor de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste también en nuestra carne mortal.
2Co 4:12 De manera que en nosotros obra la muerte, en vosotros la vida.
2Co 4:13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: "Creí, por eso hablé"; también nosotros creemos, y por esto hablamos;"
2Co 4:14 sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros;"

2Co 4:15 porque todas las cosas suceden por vosotros, para que la gracia difundida en muchos acreciente la acción de gracias para gloria de Dios.
2Co 4:16 Por lo cual no desmayamos, sino que mientras nuestro hombre exterior se corrompe, nuestro hombre interior se renueva de día en día.
2Co 4:17 Pues por la momentánea y ligera tribulación nos prepara un peso eterno de gloria incalculable,
2Co 4:18 y no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las visibles son temporales; las invisibles, eternas."
2Co 5:1 Pues sabemos que si la tienda de nuestra mansión terrena se deshace, tenemos de Dios una sólida casa, no hecha por mano de hombres, eterna en los cielos.
2Co 5:2 Gemimos en esta nuestra tienda, anhelando sobrevestirnos de aquella nuestra habitación celestial,
2Co 5:3 supuesto que seamos hallados vestidos, no desnudos.
2Co 5:4 Pues realmente, mientras moramos en esta tienda, gemimos oprimidos, por cuanto no queremos ser desnudados, sino sobrevestidos, para que nuestra mortalidad sea absorbida por la vida.
2Co 5:5 Y es Dios quien así nos ha hecho, dándonos las arras de su Espíritu.
2Co 5:6 Así estamos siempre confiados, persuadidos de que mientras moramos en este cuerpo, estamos ausentes del Señor,
2Co 5:7 porque caminamos en fe y no en visión,
2Co 5:8 pero confiamos y quisiéramos más partir del cuerpo y estar presentes al Señor.
2Co 5:9 Por esto, presentes o ausentes, nos esforzamos por serle gratos,
2Co 5:10 puesto que todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para que reciba cada uno según lo que hubiere hecho mientras vivió en el cuerpo, bueno o malo.

El ministerio de la reconciliación

2Co 5:11 Sabedores, pues, del temor del Señor, hacernos por sincerarnos ante los hombres, que a Dios bien de manifiesto le estamos; espero que también a vuestra conciencia,"
2Co 5:12 No es que otra vez pretendamos recomendarnos, sino daros ocasión para gloriaros en nosotros, a fin de que tengáis qué responder a los que ponen la gloria en lo exterior y no en lo interior.
2Co 5:13 Porque, si loqueamos, es por Dios; si juicioseamos, es por vosotros."
2Co 5:14 La caridad de Cristo nos constriñe, persuadidos como lo estamos de que, si uno murió por todos, luego todos son muertos;"
2Co 5:15 y murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó.
2Co 5:16 De manera que desde ahora a nadie conocemos según la carne; y aun a Cristo, si le conocimos según la carne, pero ahora ya no así."
2Co 5:17 De suerte que el que está en Cristo es una criatura nueva y lo viejo pasó, se ha hecho nuevo.
2Co 5:18 Mas todo esto viene de Dios, que por Cristo nos ha reconciliado consigo, y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación.
2Co 5:19 Porque a la verdad, Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo y no imputándole sus delitos, y puso en nuestras manos la palabra de reconciliación.
2Co 5:20 Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios os exhortase por medio de nosotros. Por Cristo os rogamos: Reconciliaos con Dios.
2Co 5:21 A quien no conoció el pecado, le hizo pecado por nosotros, para que en El fuéramos justicia de Dios.
2Co 6:1 Cooperando, pues, con El, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios,
2Co 6:2 porque dice: "En el tiempo propicio te escuché y en el día de la salud te ayudé." Este es el tiempo propicio, éste el día de la salud*
2Co 6:3 Por nuestra parte, en nada damos motivo alguno de escándalo, para que no sea vituperado nuestro ministerio,
2Co 6:4 sino que en todo nos mostramos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,

2Co 6:5 en azotes, en prisiones, en tumultos, en fatigas, en desvelos, en ayunos,
2Co 6:6 en santidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en caridad sincera,
2Co 6:7 en palabras de veracidad, en el poder de Dios, en armas de justicia ofensivas y defensivas,
2Co 6:8 en honra y deshonra, en mala o buena fama; cual seductores, siendo veraces;"
2Co 6:9 cual desconocidos, siendo bien conocidos; cual moribundos, bien que vivamos; cual castigados, mas no muertos;"
2Co 6:10 como tristes, pero siempre alegres; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como quienes nada tienen, poseyéndolo todo."
2Co 6:11 Os abrimos, oh corintios!, nuestra boca, ensanchamos nuestro corazón;"
2Co 6:12 no estáis al estrecho en nosotros, lo estáis en vuestras entrañas;"
2Co 6:13 pues para corresponder de igual modo, como a hijos os hablo, ensanchaos también vosotros.

Somos templo del Dios viviente

2Co 6:14 No os unáis en yunta desigual con los infieles" ¿Qué consorcio hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué comunidad entre la luz y las tinieblas?
2Co 6:15 ¿Qué concordia entre Cristo y Belial? ¿Qué parte del creyente con el infiel?
2Co 6:16 ¿Qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos? Pues vosotros sois templo de Dios vivo, según Dios dijo: "Yo habitaré y andaré en medio de ellos y seré su Dios y ellos serán mi pueblo.
2Co 6:17 Por lo cual, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis cosa inmunda, y yo os acogeré"
2Co 6:18 y seré vuestro padre, y vosotros seréis mis hijos y mis hijas, dice el Señor todopoderoso."
2Co 7:1 Pues que tenemos estas promesas, carísimos, purifiquémonos de toda mancha de nuestra carne y nuestro espíritu, acabando la obra de la santificación en el temor de Dios.

Regocijo de Pablo al arrepentirse los corintios

2Co 7:2 Acogednos en vuestros corazones; a nadie hemos agraviado, a nadie hemos perjudicado, a nadie hemos explotado."
2Co 7:3 No lo digo para condenaros, que ya antes os he dicho cuan dentro de nuestro corazón estáis para vida y para muerte.
2Co 7:4 Tengo mucha confianza con vosotros; tengo en vosotros grande motivo de gloria, estoy lleno de consuelo, reboso de gozo en todas nuestras tribulaciones."
2Co 7:5 Pues aun llegados a Macedonia, no tuvo nuestra carne ningún reposo, sino que en todo fuimos atribulados, luchas por fuera, por dentro temores.
2Co 7:6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la llegada de Tito:
2Co 7:7 y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo que él tuvo por causa vuestra, al anunciarnos vuestra ansia, vuestro llanto y vuestro celo por mí, con lo que creció más mi gozo.
2Co 7:8 Porque si con la epístola os entristecí, no me pesa. Y si estaba pesaroso viendo que aquella carta, aunque por un momento, os había contristado,
2Co 7:9 ahora me alegro, no porque os entristecisteis, sino porque os entristecisteis para penitencia. Os contristasteis según Dios, para que no recibieseis daño alguno de nuestra parte.
2Co 7:10 Pues la tristeza según Dios es causa de penitencia saludable, de que jamás hay por qué arrepentirse; mientras que la tristeza según el mundo lleva a la muerte."
2Co 7:11 Ved cuánta solicitud os ha causado esa misma tristeza según Dios, y qué excusas, qué enojos, qué temores, qué deseos, qué celo y qué vindicaciones. Totalmente limpios os habéis mostrado en este asunto.
2Co 7:12 Pues si yo os escribí, no fue por el que cometió el agravio ni por el que lo recibió, sino para que se manifestase vuestra solicitud por nosotros delante de Dios.
2Co 7:13 Con esto nos hemos consolado. Y a este consuelo nuestro vino a unirse el extremado gozo de Tito, cuyo espíritu habéis todos confortado.
2Co 7:14 Que si en algo me glorié con él de vosotros, no he quedado confundido, sino que así como en todo os habíamos hablado verdad, así resultó también verdadero nuestro gloriarnos con Tito.

2Co 7:15 Y su cariño por vosotros se ha acrecentado viendo vuestra obediencia y el temor y temblor con que le recibisteis.
2Co 7:16 Me alegró de poder en todo confiar en vosotros.

La ofrenda para los santos

2Co 8:1 También quiero, hermanos, haceros conocer la gracia que Dios ha hecho a las iglesias de Macedonia,
2Co 8:2 que la gran tribulación con que han sido probados abundó en gozo y su extremada pobreza se convirtió en riqueza de su liberalidad.
2Co 8:3 Doy testimonio de que, según sus facultades y aun por encima de sus facultades, de iniciativa propia,
2Co 8:4 rápidamente nos rogaban que les hiciésemos la gracia de participar en el socorro a favor de los santos:
2Co 8:5 y no como esperábamos, sino que a sí mismos se entregaron, primeramente al Señor, y luego a nosotros, por la voluntad de Dios.
2Co 8:6 Así que encargamos a Tito que, según había comenzado, así también hiciese entre vosotros esta obra de caridad.
2Co 8:7 Y así como abundáis en todo, en fe, en palabra, en ciencia, en toda obra de celo y en amor hacia nosotros, así abundéis también en esta obra de caridad.
2Co 8:8 No os lo digo como imponiendo un precepto, sino en vista de la solicitud de otros y para que probéis lo sincero de vuestra caridad.
2Co 8:9 Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por amor nuestro, para que vosotros fueseis ricos por su pobreza;"
2Co 8:10 y os aconsejo esto, pues es lo que os conviene a vosotros, que, desde el año pasado, habéis sido los primeros no sólo en proponeros esta obra, sino en realizarla.
2Co 8:11 Procurad, pues, ahora llevarla a buen término, a fin de que, según la prontitud de la voluntad, así sea la ejecución de aquélla, conforme a vuestras facultades.
2Co 8:12 Cuando está pronta la voluntad, es acepta en la medida de lo que se tiene, no de lo que no se tiene,
2Co 8:13 porque no se trata de que, viviendo otros con desahogo, viváis vosotros en estrechez, sino que haya igualdad, y ahora
2Co 8:14 vuestra abundancia alivie la escasez de aquéllos, para que asimismo su abundancia alivie vuestra penuria, de manera que haya equidad,
2Co 8:15 según está escrito: "Ni el que recogió mucho abundaba, ni el que recogió poco estaba escaso."
2Co 8:16 y gracias sean dadas a Dios, que puso en el corazón de Tito esta solicitud por vosotros,
2Co 8:17 pues no sólo acogió nuestro ruego, sino que, solícito, por propia iniciativa, partió a vosotros.
2Co 8:18 Y con él enviamos a otro hermano, cuyo elogio en la predicación del Evangelio está difundido por todas las iglesias:
2Co 8:19 y no sólo esto, sino que también fue elegido por las iglesias para compañero nuestro de viaje en esta obra de caridad que hacemos para gloria del mismo Señor y para cumplimiento de nuestra pronta voluntad,
2Co 8:20 mirando a que nadie nos vitupere con motivo de esta importante suma que administramos.
2Co 8:21 Pues procuramos hacer el bien, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres.
2Co 8:22 Enviamos con ellos a nuestro hermano, cuya solicitud tenemos bien probada con frecuencia en muchos negocios, y ahora se ha mostrado muy solícito por la gran confianza que tiene en vosotros.
2Co 8:23 Por lo que hace a Tito, es mi compañero y cooperador entre vosotros; cuanto a nuestros hermanos, enviados son de las iglesias, gloria de Cristo."
2Co 8:24 Mostrad, pues, para con ellos vuestra caridad a la faz de las iglesias y la verdad de los encomios que he hecho de vosotros.
2Co 9:1 Pues cuanto al socorro en favor de los santos, no es necesario que yo os escriba;"

2Co 9:2 conozco vuestra pronta voluntad, que es para mí motivo de gloria en vosotros ante los macedonios, pues Acaya está apercibida desde el año pasado, y vuestro celo ha estimulado a muchos.
2Co 9:3 A pesar de esto, envié a los hermanos, para que nuestra gloria en vosotros no resulte vana en este asunto, y que según he dicho estéis dispuestos,
2Co 9:4 no sea que al llegar los macedonios conmigo os encuentren desprevenidos, y quedemos confundidos nosotros, por no decir vosotros, en este negocio"
2Co 9:5 Por eso he creído necesario rogar a los hermanos que anticiparan el viaje y preparasen de antemano vuestra prometida bendición, y con esta preparación resulte obra de liberalidad, y no de mezquindad.
2Co 9:6 Pues os digo: El que escaso siembra, escaso cosecha; el que siembra con largura, con largura cosechará."
2Co 9:7 Cada uno haga según se ha propuesto en su corazón, no de mala gana ni obligado, que Dios ama al que da con alegría.
2Co 9:8 Y poderoso es Dios para acrecentar en vosotros todo género de gracias, para que, teniendo siempre y en todo lo bastante, abundéis en toda obra buena,
2Co 9:9 según que está escrito: "Con largueza repartió, dio a los pobres; su justicia permanecerá para siempre."
2Co 9:10 El que da la simiente al que siembra, también le dará el pan para su alimento, y multiplicará vuestra sementera, y acrecentará los frutos de vuestra justicia.
2Co 9:11 ? en todo seréis enriquecidos para toda liberalidad, que por nuestra mediación produzca acción de gracias a Dios.
2Co 9:12 Pues el ministerio de este servicio no sólo remedia la escasez de los santos, sino que hace rebosar en ellos copiosa acción de gracias a Dios;"
2Co 9:13 por cuanto, experimentando este vuestro servicio, glorifican a Dios por vuestra obediencia al Evangelio de Cristo y por la largueza de vuestra comunión con ellos y con todos;"
2Co 9:14 y con su oración por vosotros manifiestan el afecto que os tienen, a causa de la sobreabundante gracia que Dios ha derramado en vosotros.
2Co 9:15 Gracias sean dadas a Dios por su inefable don.

Pablo defiende su ministerio

2Co 10:1 Yo, pues, el mismo Pablo, que presente soy humilde entre vosotros, pero ausente soy resuelto con vosotros,
2Co 10:2 os ruego, por la mansedumbre y la bondad de Cristo, que cuando esté presente no tenga que atreverme con la energía con que pienso resueltamente obrar con algunos que nos tienen como si procediésemos según la carne.
2Co 10:3 Pues, aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne;"
2Co 10:4 pues las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios para derribar fortalezas, destruyendo sofismas,
2Co 10:5 y toda altanería que se levante contra la ciencia de Dios y doblegando todo pensamiento a la obediencia de Cristo,
2Co 10:6 prontos a castigar toda desobediencia, una vez que sea perfecta vuestra obediencia.
2Co 10:7 Mirad sólo lo que a la vista tenéis. Si alguno confía en que es de Cristo, piense también que como él lo es, así lo somos nosotros.
2Co 10:8 Porque aunque con exceso me gloríe yo de la autoridad que me dio el Señor para edificación y no para destrucción vuestra, no por eso me avergonzaré.
2Co 10:9 Y que nadie crea que pretendo amedrentaros con las cartas.
2Co 10:10 Porque hay quien dice que las cartas son duras y fuertes, pero la presencia corporal es poca cosa y la palabra menospreciable.
2Co 10:11 Piense ese tal que cuales somos ausentes por las cartas, tales seremos presentes de obra.
2Co 10:12 Porque no osamos igualarnos o compararnos con los que a sí mismos se recomiendan: mas midiéndose a sí mismos y tomándose a sí mismos por medida, no tienen juicio"

2Co 10:13 Nosotros no nos gloriamos desmedidamente, sino según la regla que Dios nos ha dado por medida, de modo que llegásemos hasta vosotros.
2Co 10:14 Porque no nos salimos fuera de los límites prescritos, como si no llegásemos hasta vosotros, pues hasta vosotros llegamos en el Evangelio de Cristo.
2Co 10:15 No glodándonos desmedidamente de trabajos ajenos, sino esperando que creciendo vuestra fe, crezcamos más y más entre vosotros, conforme a nuestra medida,
2Co 10:16 evangelizando a los que están más allá de vosotros, sin entrar en campo ajeno, gloriándonos de la labor de otros.
2Co 10:17 "El que se gloría, que se gloríe en el Señor."
2Co 10:18 Pues no es el que a sí mismo se recomienda quien está probado, sino aquel a quien recomienda el Señor.
2Co 11:1 ¡ Ojalá soportéis un poco mi demencia! Pero soportadla;"
2Co 11:2 porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado a un solo marido para presentaros a Cristo como casta virgen.
2Co 11:3 Pero temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, también corrompa vuestros pensamientos, apartándolos de la sinceridad y de la santidad debidas a Cristo.
2Co 11:4 Porque si viniese alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o dándoos otro Espíritu que el que os ha sido dado, u otro evangelio que el que habéis recibido, lo soportaríais.
2Co 11:5 Pero yo creo que en nada soy inferior a esos preclaros apóstoles,
2Co 11:6 y aunque imperio de palabra, no de ciencia, pues en todo y siempre la hemos manifestado entre vosotros.
2Co 11:7 ¿O es que he cometido un pecado humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, predicándoos gratuitamente el Evangelio de Dios?
2Co 11:8 Despojé a otras iglesias, recibiendo de ellas estipendio para serviros a vosotros;"
2Co 11:9 y estando entre vosotros y hallándome necesitado, a nadie fue gravoso, pues a mis necesidades subvinieron los hermanos venidos de Macedonia; y en todo momento me guardé y me guardaré de seros gravoso."
2Co 11:10 ? por la verdad de Cristo que está en mí, que esta gloria no sufrirá mengua en las regiones de Acaya.
2Co 11:11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Eso Dios lo sabe.
2Co 11:12 Lo que yo ahora hago también lo haré en lo futuro, para cortar toda ocasión a los que la buscan de hallar en qué gloriarse igual que nosotros.
2Co 11:13 Pues esos falsos apóstoles, obreros engañosos, se disfrazan de apóstoles de Cristo;"
2Co 11:14 y no es maravilla, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz.
2Co 11:15 No es, pues, mucho que sus ministros se disfracen de ministros de la justicia: Su fin será el que corresponde a sus obras.

Sufrimientos de Pablo como apóstol

2Co 11:16 Una vez más os digo, que nadie me tenga por insensato, y en todo caso, toleradme como insensato, permitiéndome que un poco me gloríe.
2Co 11:17 Lo que voy a decir, no lo digo según el Señor, sino como en locura, que me da pie para gloriarme.
2Co 11:18 Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré.
2Co 11:19 Pues con gusto soportáis a los insensatos, siendo vosotros sensatos.
2Co 11:20 Soportáis que os esclavicen, que os devoren, que os engañen, que se engrían, que os abofeteen.
2Co 11:21 Con sonrojo mío lo digo, es que nosotros nos hemos mostrado débiles. En aquello en que cualquiera ose gloriarse, en locura lo digo, también osaré yo.
2Co 11:22 ¿Son hebreos? También yo. ¿Son israelitas? También yo. ¿Son descendencia de Abraham? También yo.
2Co 11:23 ¿Son ministros de Cristo? Hablando en locura, más yo; en muchos trabajos, en muchas prisiones, en muchos azotes, en, frecuentes peligros de muerte."

2Co 11:24 Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno.
2Co 11:25 Tres veces fui azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces padecí naufragio, un día y una noche pasé en los abismos del mar;"
2Co 11:26 muchas veces en viaje me vi en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros aje, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre los falsos hermanos,
2Co 11:27 trabajos y miserias, en prolongadas vigilias, en hambre y sed, en ayunos frecuentes, en frío y en desnudez;"
2Co 11:28 esto sin hablar de otras cosas, de mis cuidados de cada día, de la preocupación por todas las iglesias.
2Co 11:29 ¿Quién desfallece que no desfallezca yo? ¿Quién se escandaliza que yo no me abrase?
2Co 11:30 Si es menester gloriarse, me gloriaré en lo que es mi flaqueza.
2Co 11:31 Dios y Padre del Señor Jesucristo, que es bendito por los siglos, sabe que no miento.
2Co 11:32 En Damasco el etnarca del rey Aretas puso guardia en la ciudad de los damascenos para prenderme,
2Co 11:33 y por una ventana, en una espuerta, fui descolgado por el muro, y escapé a sus manos.

El aguijón en la carne

2Co 12:1 Si es menester gloriarse, aunque no conviene, vendré a las visiones y revelaciones del Señor.
2Co 12:2 Sé de un hombre en Cristo que hace catorce años — si en el cuerpo no lo sé, si fuera del cuerpo tampoco lo sé, Dios lo sabe — fue arrebatado hasta el tercer cielo;"
2Co 12:3 y sé que este hombre — si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe —
2Co 12:4 fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede decir.
2Co 12:5 De tales cosas me gloriaré, pero de mí mismo no he de gloriarme, si no es de mis flaquezas.
2Co 12:6 Si quisiera gloriarme, no haría el loco, pues diría verdad. Me abstengo, no obstante, para que nadie juzgue de mí por encima de lo que en mí ve y oye de mí,
2Co 12:7 a causa de la alteza, de mis revelaciones. Por lo cual, para que yo no me engría, fue me dada una espina en la carne, un emisario de Satanás, que me abofetea, para que no me engría.
2Co 12:8 Por esto rogué tres veces al Señor que se retirase de mí,
2Co 12:9 y El me dijo: "Te basta mi gracia, que en la flaqueza llega al colmo el poder." Muy gustosamente, pues, continuaré gloriando me en mis debilidades para que habite en mí la fuerza de Cristo.
2Co 12:10 Por lo cual me complazco en las enfermedades, en los oprobios, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Cristo; pues cuando parezco débil, entonces es cuando soy fuerte."
2Co 12:11 He hecho el loco: vosotros me habéis obligado. Porque necesitaba ser estimado de vosotros, pues en nada fui inferior a esos preclaros apóstoles, aunque nada soy.
2Co 12:12 Las señales de apóstol se realizaron entre vosotros en mucha paciencia, en señales y prodigios y milagros.
2Co 12:13 ¿Pues en qué habéis sido inferiores a las otras iglesias, sino en que no os fui gravoso ? Perdonadme este agravio.

Pablo anuncia su tercera visita

2Co 12:14 He aquí que por tercera vez estoy para ir a vosotros, y no os seré gravoso; porque no busco vuestros bienes, sino a vosotros; pues no son los hijos los que deben atesorar para los padres, sino los padres para los hijos."
2Co 12:15 Yo de muy buena gana me gastaré y me desgastaré hasta agotarme por vuestra alma, aunque, amándoos con mayor amor, sea menos amado.
2Co 12:16 Bien, en nada os fui gravoso, pero en mi astucia os cacé con engaño.
2Co 12:17 ¿Os he explotado acaso por medio de alguno de los que os envié?
2Co 12:18 Yo animé a Tito a ir y envié con él al hermano; ¿acaso Tito os explotó ? ¿No procedimos ambos según el mismo espíritu? ¿No seguimos los mismos pasos?"

2Co 12:19 Hace tiempo creéis que tratamos de justificarnos ante vosotros. Ante Dios, en Cristo, hablamos; y todo, carísimos, para vuestra edificación."
2Co 12:20 Pues temo que cuando vaya no os halle cual querría y no me halléis vosotros cual querríais; temo que haya contiendas, envidias, iras, ambiciones, detracciones, murmuraciones, hinchazones, sedicio-es;"
2Co 12:21 que al llegar de nuevo a vosotros sea de Dios humillado a causa vuestra, y tenga que llorar por muchos de los que antes pecaron y no hicieron penitencia de su impureza, de su fornicación y de su lascivia.
2Co 13:1 Por tercera vez voy a vosotros: "Por el testimonio de dos o de tres es firme toda sentencia."
2Co 13:2 Os lo he dicho ya, y ahora de antemano lo repito ausente, como cuando por segunda vez estuve presente, y declaro a los que han pecado y a todos los demás que cuando otra vez vuelva no perdonaré;"
2Co 13:3 puesto que buscáis experimentar que en mí habla Cristo, que no es débil para con vosotros, sino fuerte en vosotros.
2Co 13:4 Porque aunque fue crucificado en su debilidad, vive por el poder de Dios. Y así somos nosotros débiles en El, pero vivimos con El para vosotros por el poder de Dios.
2Co 13:5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A no ser que estéis reprobados."
2Co 13:6 Pero confío que conoceréis que nosotros no estamos reprobados.
2Co 13:7 Y rogamos a Dios que no hagáis ningún mal, no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros practiquéis el bien y nosotros seamos como reprobados;"
2Co 13:8 pues nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.
2Co 13:9 Nos gozamos siendo nosotros débiles y vosotros fuertes. Lo que pedimos es vuestra perfección.
2Co 13:10 Por eso os escribo esto ausente, para que presente, no necesite usar de la autoridad que el Señor me confirió para edificar, no para destruir.

Saludos y doxología final

2Co 13:11 Por lo demás, hermanos, alegraos, perfeccionaos, anímaos, tened un mismo sentir, vivid en paz, y el Dios de la caridad y de la paz será con vosotros.
2Co 13:12 Saludaos mutuamente en el ósculo santo. Todos los santos os saludan.
2Co 13:13 La gracia del Señor Jesucristo y la caridad de Dios y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros.
2Co 13:14 (TEXTO OMITIDO)
Hch 20:2 y atravesando aquellas regiones los exhortaba con largos discursos, y así llegó a Grecia,
Hch 20:3 donde estuvo por tres meses; y en vista de las asechanzas de los judíos contra él cuando supieron que se proponía embarcarse para Siria, resolvió volver por Macedonia."

Salutación

Gal 1:1 Pablo, apóstol, no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos,
Gal 1:2 y todos los hermanos que conmigo están, a las iglesias de Galacia:
Gal 1:3 La gracia y la paz sean con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo,
Gal 1:4 que se entregó por nuestros pecados, para librarnos del presente siglo malo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre,
Gal 1:5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

Gal 1:6 Me maravillo de que tan pronto, abandonando al que os llamó a la gracia de Cristo, os paséis a otro evangelio.
Gal 1:7 No es que haya otro; lo que hay es que algunos os turban y pretenden pervertir el Evangelio de Cristo."
Gal 1:8 Pero aunque nosotros o un ángel del cielo os anunciase otro evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema.

Gal 1:9 Os lo hemos dicho antes, y ahora de nuevo os lo digo: Si alguno os predica otro evangelio distinto del que habéis recibido, sea anatema.
Gal 1:10 ¿Busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿Acaso busco agradar a los hombres? Si aún buscase agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

El ministerio de Pablo

Gal 1:11 Porque os hago saber, hermanos, que el evangelio por mí predicado no es de hombre,
Gal 1:12 pues yo no lo recibí o aprendí de los hombres, sino por revelación de Jesucristo.
Gal 1:13 En efecto, habéis oído mi conducta de otro tiempo en el judaísmo, cómo con gran furia perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba,
Gal 1:14 aventajando en el celo por el judaísmo a muchos de los coetáneos de mi nación, y mostrándome extremadamente celador de las tradiciones paternas.
Gal 1:15 Pero cuando aquel que me segregó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia,
Gal 1:16 se dignó revelar en mí a su Hijo para que lo anunciase a los gentiles, al instante, sin pedir consejo a la carne y a la sangre
Gal 1:17 ni subir a Jerusalén a los apóstoles que eran antes de mí, partí para la Arabia y de nuevo volví a Damasco.
Gal 1:18 Luego, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, a cuyo lado permanecí quince días.
Gal 1:19 A ningún otro de los apóstoles vi, si no fue a Santiago, el hermano del Señor.
Gal 1:20 En esto que os escribo, bien sabe Dios que no miento.
Gal 1:21 En seguida vine a las regiones de Siria y de Gilicia,
Gal 1:22 pero era personalmente desconocido para las iglesias de Cristo en Judea;"
Gal 1:23 sólo oían decir: "El que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que antes pretendía destruir."
Gal 1:24 Y glorificaban a Dios en mí.
Gal 2:1 Luego, al cabo de catorce años, subí otra vez a Jerusalén, acompañado de Bernabé y llevando conmigo a Tito.
Gal 2:2 Subí en virtud de una revelación, y les expuse el evangelio que predico entre los gentiles, particularmente a los que eran algo, no sea que corriese o hubiese corrido en vano.
Gal 2:3 Pero ni Tito, que iba conmigo, con ser gentil, fue obligado a circuncidarse,
Gal 2:4 a pesar de los hermanos intrusos que se infiltraron solapadamente para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y reducirnos a servidumbre;"
Gal 2:5 a los cuales ni por un momento cedimos, para que la verdad del Evangelio se mantuviese íntegra entre vosotros.
Gal 2:6 De los que eran algo — lo que hayan sido en otro tiempo no interesa, que Dios no es aceptador de personas — , éstos que eran algo, digo, nada me añadieron;"
Gal 2:7 antes al contrario, cuando vieron que yo había recibido el evangelio de la incircuncisión, como Pedro el de la circuncisión —
Gal 2:8 pues el que obró en Pedro para el apostolado de la circuncisión, obró también en mí para el de los gentiles — ,
Gal 2:9 Santiago, Cefas y Juan, los que eran tenidos como columnas, reconocieron la gracia a mí dada, y nos dieron a mí y a Bernabé la mano en señal de comunión, para que nosotros nos dirigiésemos a los gentiles y ellos a los circuncisos.
Gal 2:10 Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres, cosa que procuré yo cumplir con mucha solicitud.

Pablo reprende a Pedro en Antioquía

Gal 2:11 Pero cuando Cefas fue a Antioquía, en su misma cara le resistí, porque se había hecho reprensible;"

Gal 2:12 pues antes de venir algunos de los de Santiago, comía con los gentiles; pero en cuanto aquéllos llegaron, se retraía y apartaba, por miedo a los de la circuncisión."
Gal 2:13 Y consintieron con él en la misma simulación los otros judíos, tanto, que hasta Bernabé se dejó arrastrar a su simulación.
Gal 2:14 Pero cuando yo vi que no caminaban rectamente según la verdad del Evangelio, dije a Cefas delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?
Gal 2:15 Nosotros somos judíos de nacimiento, no pecadores procedentes de la gentilidad;"
Gal 2:16 y sabiendo que no se justifica el hombre por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo, hemos creído también en Cristo Jesús, esperando ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, pues "por las obras de la Ley nadie se justifica."
Gal 2:17 Mas si, buscando ser justificados por Cristo, somos aún tenidos por pecadores, ¿será que Cristo es ministro de pecado? De ninguna manera.
Gal 2:18 Porque si vuelvo a edificar lo que había destruido, a mí mismo me doy por trans-gresor.
Gal 2:19 En efecto, yo por la Ley he muerto a la Ley, por vivir para Dios; estoy crucificado con Cristo,"
Gal 2:20 y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Y aunque al presente vivo en carne, vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.
Gal 2:21 No desecho el don de Dios; pues si por la Ley se obtiene la justicia, en vano murió Cristo."

El Espíritu se recibe por la fe

Gal 3:1 ¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros, ante cuyos ojos fue presentado Jesucristo clavado en cruz?
Gal 3:2 Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Habéis recibido el Espíritu por virtud de las obras de la Ley o por virtud de la predicación de la fe? ¿Tan insensatos sois?
Gal 3:3 ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora acabáis por la carne?
Gal 3:4 ¿Tantos dones habréis recibido en vano? Sí que sería en vano.
Gal 3:5 El que os da el Espíritu y obra milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o por la predicación de la fe?

El pacto de Dios con Abraham

Gal 3:6 Así "creyó Abraham a Dios y le fue computado a justicia."
Gal 3:7 Entended, pues, que los nacidos de la fe, ésos son los hijos de Abraham;"
Gal 3:8 pues previendo la Escritura que por la fe justificaría Dios a los gentiles, anunció de antemano a Abraham: "En ti serán bendecidas todas las gentes."
Gal 3:9 Así que los que nacen de la fe son benditos con el fiel Abraham.
Gal 3:10 Pero cuantos confían en las obras de la Ley se hallan bajo la maldición, porque escrito está: "Maldito todo el que no se mantiene en cuanto está escrito en el libro de la Ley, cumpliéndolo,"
Gal 3:11 Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios, es manifiesto, porque "el justo vive de la fe."
Gal 3:12 Y la Ley no se funda en la fe, sino que "el que cumple sus preceptos, vivirá por ellos."
Gal 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la Ley haciéndose por nosotros maldición, pues escrito está: "Maldito todo el que es colgado del madero,"
Gal 3:14 para que la bendición de Abraham se extendiese sobre los gentiles en Jesucristo y por la fe recibamos la promesa del Espíritu.
Gal 3:15 Voy a hablaros, hermanos, a lo humano. Un testamento, con ser de hombre, nadie lo anula, nadie le añade nada.
Gal 3:16 Pues a Abraham y a su descendencia fueron hechas las promesas. No dice a sus descendencias como de muchas, sino de una sola: "Y tu descendencia," que es Cristo.
Gal 3:17 Y digo yo: El testamento otorgado por Dios no puede ser anulado por la Ley que vino cuatrocientos treinta años después e invalidar así la promesa.
Gal 3:18 Pues si la herencia es por la Ley, ya no es por la promesa. Y, sin embargo, a Abraham le otorgó Dios la donación por la promesa.

El propósito de la ley

Gal 3:19 ¿Por qué, pues, la Ley? Fue dada en razón de las transgresiones, promulgada por ángeles, por mano de un mediador, hasta que viniese "la descendencia," a quien la promesa había sido hecha.
Gal 3:20 Ahora bien, el mediador no es una persona sola, y Dios es uno solo.
Gal 3:21 ¿Luego la Ley está contra las promesas de Dios? Nada de eso. Si hubiera sido dada una Ley capaz de vivificar, realmente, la justicia vendría de la Ley;"
Gal 3:22 pero la Escritura lo encerró todo bajo el pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo.
Gal 3:23 Y así, antes de venir la fe, estábamos encarcelados bajo la Ley, en espera de la fe que había de revelarse.
Gal 3:24 De suerte que la Ley fue nuestro pedagogo para llevarnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe.
Gal 3:25 Pero, llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo.
Gal 3:26 Todos, pues, sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
Gal 3:27 Porque cuantos en Cristo habéis sido bautizados, os habéis revestido de Cristo.
Gal 3:28 No hay ya judío o griego, no hay siervo o libre, no hay varón o hembra, porque todos sois uno en Cristo Jesús.
Gal 3:29 Y si todos sois de Cristo, luego sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.
Gal 4:1 Digo yo, pues: Mientras el heredero es menor, siendo el dueño de todo, no difiere del siervo,
Gal 4:2 sino que está bajo tutores y curadores hasta la fecha señalada por el padre.
Gal 4:3 De igual modo nosotros: mientras fuimos niños vivíamos en servidumbre bajo los elementos del mundo;"
Gal 4:4 mas, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley,
Gal 4:5 para redimir a los que estaban bajo la Ley, para que recibiésemos la adopción filial.
Gal 4:6 Y por ser hijos, envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita: ¡Abba, Padre!
Gal 4:7 De manera que ya no eres siervo, sino hijo, y si hijo, heredero por voluntad de Dios.

Exhortación contra el volver a la esclavitud

Gal 4:8 En otro tiempo no conocíais a Dios, y servísteis a los que no son realmente dioses.
Gal 4:9 Ahora que habéis conocido a Dios, o mejor, habéis sido de Dios conocidos, ¿cómo de nuevo os volvéis a los flacos y pobres elementos, a los cuales de nuevo queréis servir?
Gal 4:10 Observáis los días, los meses, las estaciones y los años,
Gal 4:11 Temo que hagáis vanos tantos afanes como entre vosotros pasé.
Gal 4:12 Hermanos, os suplico que os hagáis corno yo, pues que yo me hice como vosotros. En nada me habéis herido.
Gal 4:13 Bien sabéis que a causa de una enfermedad corporal os anuncié el Evangelio por primera vez,
Gal 4:14 y puestos a prueba por mi enfermedad, no me desdeñasteis ni me despreciasteis, antes me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.
Gal 4:15 ¿Dónde está ahora aquel vuestro afecto? Pues yo mismo testifico que, de haberos sido posible, los ojos mismos os hubierais arrancado para dármelos.
Gal 4:16 ¿Me he hecho, pues, enemigo vuestro con deciros la verdad?
Gal 4:17 Os cortejan no para bien; lo que pretenden es apartaros de mí, para que luego vosotros los cortejéis a ellos."
Gal 4:18 Sin embargo, bien está ser querido para el bien siempre, y no sólo cuando estoy entre vosotros.
Gal 4:19 Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto hasta ver a Cristo formado en vosotros!
Gal 4:20 Querría hallarme a esta hora entre vosotros y hablaros en varios modos, porque no sé cómo voy a hacer con vosotros.

Alegoría de Sara y Agar

Gal 4:21 Decidme, los que queréis someteros a la Ley, ¿no habéis oído la Ley?

Gal 4:22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre.
Gal 4:23 Pero el de la sierva nació según la carne; el de la libre, en virtud de la promesa."
Gal 4:24 Lo cual tiene un sentido alegórico. Esas dos mujeres representan dos alianzas: la una, que procede del monte Sinaí, engendra para la servidumbre. Esta es Agar.
Gal 4:25 El monte Sinaí se halla en Arabia y corresponde a la Jerusalén actual, que es, en efecto, esclava con sus hijos.
Gal 4:26 Pero la Jerusalén de arriba es libre, ésa es nuestra madre;"
Gal 4:27 pues está escrito: "Alégrate, estéril que no pares; prorrumpe en gritos, tú que no conoces los dolores del parto, que más serán los hijos de la abandonada que los hijos de la que tiene marido."
Gal 4:28 Y vosotros, hermanos, sois hijos de la promesa, a la manera de Isac.
Gal 4:29 Mas así como entonces el nacido según la carne perseguía al nacido según el espíritu, así también ahora.
Gal 4:30 Pero ¿qué dice la Escritura?: "Echa a la sierva y a su hijo, que no será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre."
Gal 4:31 En fin, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la Ubre.

Estad firmes en la libertad

Gal 5:1 Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha hecho libres; manteneos, pues, firmes y no os sujetéis de nuevo al yugo de la servidumbre."
Gal 5:2 Ved que es Pablo quien os lo dice: Si os circuncidáis, Cristo no os aprovechará de nada.
Gal 5:3 De nuevo declaro a cuantos se circuncidan que se obligan a cumplir toda la Ley.
Gal 5:4 Os desligáis de Cristo los que buscáis la justicia en la Ley; os separáis de la gracia."
Gal 5:5 Mientras que nosotros con seguridad esperamos de la fe, por el Espíritu, los bienes de la justicia.
Gal 5:6 Pues en Cristo Jesús ni vale la circuncisión ni vale el prepucio, sino la fe que actúa por la caridad.
Gal 5:7 Corríais bien: ¿quién os ha impedido obedecer a la verdad?
Gal 5:8 Esa sugestión no procede de quien os llamó.
Gal 5:9 Un poco de levadura hace fermentar toda la masa.
Gal 5:10 Yo confío de vosotros en el Señor que no sentiréis de otro modo. El que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.
Gal 5:11 Pero yo, hermanos, si aún predicara la circuncisión, ¿por qué soy aún perseguido? ¡Luego se acabó el escándalo de la cruz!
Gal 5:12 ¡Ojalá se castraran del todo los que os perturban!
Gal 5:13 Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; pero cuidado con tomar la libertad por pretexto para servir a la carne, antes servios unos a otros por la caridad."
Gal 5:14 Porque toda la Ley se resume en este solo precepto: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo."
Gal 5:15 Pero si mutuamente os mordéis y os devoráis, mirad que acabaréis por consumiros unos a otros.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

Gal 5:16 Os digo, pues: Andad en espíritu y no deis satisfacción a la concupiscencia de la carne.
Gal 5:17 Porque la carne tiene tendencias contrarias a las del espíritu, y el espíritu tendencias contrarias a las de la carne, pues uno y otro se oponen de manera que no hagáis lo que queréis.
Gal 5:18 Pero si os guiáis por el Espíritu, no estáis bajo la Ley.
Gal 5:19 Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, a saber: fornicación, impureza, lascivia,
Gal 5:20 idolatría, hechicería, odios, discordias, celos, iras, ambiciones, disensiones, facciones,
Gal 5:21 envidias, embriagueces, orgías y otras como éstas, de las cuales os prevengo, como antes lo hice, que quienes tales cosas hacen no herederán el reino de Dios.
Gal 5:22 Los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, longanimidad, afabilidad, bondad, fe,
Gal 5:23 mansedumbre, templanza. Contra éstos no hay Ley.
Gal 5:24 Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.
Gal 5:25 Si vivimos del Espíritu, andemos también según el Espíritu.

Gal 5:26 No seamos codiciosos de la gloria vana provocándonos y envidiándonos unos a otros.
Gal 6:1 Hermanos, si alguno fuere hallado en falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, cuidando de ti mismo, no seas también tentado.
Gal 6:2 Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo.
Gal 6:3 Porque si alguno se imagina ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.
Gal 6:4 Que cada uno examine sus obras, y entonces encontrará en sí solo, y no en los otros, el motivo de gloriarse;"
Gal 6:5 pues cada uno tiene que llevar su propia carga.
Gal 6:6 El catecúmeno comunique todos sus bienes con el que le catequiza.
Gal 6:7 No os engañéis; de Dios nadie se burla. Lo que el hombre sembrare, eso cosechará."
Gal 6:8 Quien sembrare en su carne, de la carne cosechará la corrupción; pero quien siembre en el Espíritu, del Espíritu cosechará la vida eterna."
Gal 6:9 No nos cansemos de hacer el bien, que a su tiempo cosecharemos si no desfallecemos.
Gal 6:10 Por consiguiente, mientras hay tiempo, hagamos bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.

Pablo se gloría en la cruz de Cristo

Gal 6:11 Ved con qué grandes letras os escribo de mi propia mano.
Gal 6:12 Los que quieren gloriarse en la carne, ésos os fuerzan a circuncidaros, sólo para no ser perseguidos por la cruz de Cristo.
Gal 6:13 Ni los mismos circuncidados guardan la Ley, pero quieren que vosotros os circuncidéis para gloriarse en vuestra carne.
Gal 6:14 Cuanto a mí, no quiera Dios que me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo;"
Gal 6:15 que ni la circuncisión es nada ni el prepucio, sino la nueva criatura.
Gal 6:16 La paz y la misericordia serán sobre cuantos se ajusten a esta regla y sobre el Israel de Dios.
Gal 6:17 Por lo demás, que nadie me moleste, que llevo en mi cuerpo las señales de Jesús

Bendición final

Gal 6:18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amén.

Salutación

Rom 1:1 Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado al apostolado, elegido para predicar el Evangelio de Dios,
Rom 1:2 que por sus profetas había prometido en las Santas Escrituras,
Rom 1:3 acerca de su Hijo, nacido de la descendencia de David según la carne,
Rom 1:4 constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad a partir de la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,
Rom 1:5 por el cual hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia de la fe, para gloria de su nombre, en todas las naciones,
Rom 1:6 entre las cuales os contáis también vosotros, los llamados de Jesucristo;"
Rom 1:7 a todos los amados de Dios, llamados santos, que están en Roma, la gracia y la paz con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Deseo de Pablo de visitar Roma

Rom 1:8 Ante todo doy gracias a mi Dios por Jesucristo, por todos vosotros, de que vuestra fe es conocida en todo el mundo.
Rom 1:9 Testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu, mediante la predicación del Evangelio de su Hijo, que sin cesar hago memoria de vosotros,
Rom 1:10 suplicándole siempre en mis oraciones que por fin algún día, por voluntad de Dios, se me allane el camino para ir a veros.

Rom 1:11 Porque, a la verdad, deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, para confirmaros,
Rom 1:12 o mejor, para consolarme con vosotros por la mutua comunicación de nuestra común fe.
Rom 1:13 No quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir — pero he sido impedido hasta el presente -, para recoger algún fruto también entre vosotros, como en las demás gentes.
Rom 1:14 Me debo tanto a los griegos como a los bárbaros, tanto a los sabios como a los ignorantes.
Rom 1:15 Así que en cuanto en mí está, pronto estoy a evangelizaros también a vosotros los de Roma.

El poder del evangelio

Rom 1:16 Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es poder de Dios para la salud de todo el que cree, del judío primero, pero también del griego,
Rom 1:17 porque en él se revela la justicia de Dios, de fe en fe, según está escrito: "El justo por la fe vivirá."

La culpabilidad del hombre

Rom 1:18 En efecto, la ira de Dios se manifiesta desde el cielo sobre toda impiedad e injusticia de los hombres, que aprisionan la verdad con la injusticia.
Rom 1:19 Pues lo cognoscible de Dios es manifiesto entre ellos, ya que Dios se lo manifestó;"
Rom 1:20 porque desde la creación del mundo los atributos invisibles de Dios, tanto su eterno poder como su divinidad, se dejan ver a la inteligencia a través de las criaturas. De manera que son inexcusables,
Rom 1:21 por cuanto, conociendo a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se entontecieron en sus razonamientos, viniendo a oscurecerse su insensato corazón;"
Rom 1:22 y alardeando de sabios, se hicieron necios,
Rom 1:23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por la semejanza de la imagen del humano corruptible, y de aves, cuadrúpedos y reptiles.
Rom 1:24 Por esto los entregó Dios a los deseos de su corazón, a la impureza, conque deshonran sus propios cuerpos,
Rom 1:25 pues cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Criador, que es bendito por los siglos, amén.
Rom 1:26 Por lo cual los entregó Dios a las pasiones vergonzosas, pues las mujeres mudaron el uso natural en uso contra naturaleza;"
Rom 1:27 e igualmente los varones, dejando el uso natural de la mujer, se abrasaron en la concupiscencia de unos por otros, los varones de los varones, cometiendo torpezas y recibiendo en sí mismos el pago debido a su extravío.
Rom 1:28 Y como no procuraron conocer a Dios, Dios los entregó a su reprobo sentir, que los lleva a cometer torpezas
Rom 1:29 y a llenarse de toda injusticia, malicia, avaricia, maldad; llenos de envidia, dados al homicidio, a contiendas, a engaños, a malignidad; chismosos,"
Rom 1:30 calumniadores, aborrecidos de Dios, ultrajadores, orgullosos, fanfarrones, inventores de maldades, rebeldes a los padres,
Rom 1:31 insensatos, desleales, desamorados, despiadados;"
Rom 1:32 los cuales, conociendo la sentencia de Dios que quienes tales cosas hacen son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que aplauden a quienes las hacen.

El justo juicio de Dios

Rom 2:1 Por lo cual eres inexcusable, ¡oh hombre!, quienquiera que seas, tú que juzgas: pues en lo mismo que juzgas a otro, a ti mismo te condenas, ya que haces eso mismo que condenas.
Rom 2:2 Pues sabemos que el juicio de Dios es conforme a verdad, contra todos los que cometen tales cosas.
Rom 2:3 ¡Oh hombre! ¿Y piensas tú, que condenas a los que eso hacen y con todo lo haces tú, que escaparás al juicio de Dios?
Rom 2:4 ¿O es que desprecias las riquezas de su bondad, paciencia y longanimidad, desconociendo que la bondad de Dios te atrae a penitencia?

Rom 2:5 Pues conforme a tu dureza y a la impenitencia de tu corazón, vas atesorándote ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,
Rom 2:6 que dará a cada uno según sus obras;"
Rom 2:7 a los que con perseverancia en el bien obrar buscan gloria, honor e inmortalidad, la vida eterna;"
Rom 2:8 pero a los contumaces, rebeldes a la verdad, que obedecen a la injusticia, ira e indignación.
Rom 2:9 Tribulación y angustia sobre todo el que hace el mal, primero sobre el judío, luego sobre el gentil;"
Rom 2:10 pero gloria, honor y paz para todo el que hace el bien, primero para el judío, luego para el gentil;"
Rom 2:11 pues en Dios no hay acepción de personas.
Rom 2:12 En efecto, cuantos hayan pecado sin Ley, sin Ley también perecerán; y los que pecaron en la Ley, por la Ley serán juzgados;"
Rom 2:13 porque no son justos ante Dios los que oyen la Ley, sino los cumplidores de la Ley, ésos serán declarados justos.
Rom 2:14 En verdad, cuando los gentiles, que no tienen Ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la Ley, ellos mismos, sin tenerla, son para sí mismos Ley.
Rom 2:15 Y con esto muestran que los preceptos de la Ley están escritos en sus corazones, siendo testigo su conciencia, que ora acusa, ora defiende.
Rom 2:16 Así se verá el día en que, según mi evangelio, juzgará Dios por Jesucristo las acciones secretas de los hombres.

Los judíos y la ley

Rom 2:17 Pero si tú, que te precias del nombre de judío y confías en la Ley y te glorías en Dios,
Rom 2:18 conoces su voluntad, e instruido por la Ley, sabes estimar lo mejor,
Rom 2:19 y presumes de ser guía de ciegos, luz de los que viven en tinieblas,
Rom 2:20 preceptor de rudos, maestro de niños, y tienes en la Ley la norma de la ciencia y de la verdad;"
Rom 2:21 tú, en suma, que enseñas a otros, ¿cómo no te enseñas a ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se debe robar, robas?
Rom 2:22 ¿Tú, que dices que no se debe adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas de los ídolos, te apropias los bienes de los templos?
Rom 2:23 ¿Tú, que te glorías en la Ley, ofendes a Dios traspasando la Ley?
Rom 2:24 Pues escrito está: "Por causa vuestra es blasfemado entre los gentiles el nombre de Dios."
Rom 2:25 Cierto que la circuncisión es provechosa, si guardas la Ley; pero si la traspasas, tu circuncisión se hace prepucio."
Rom 2:26 Mientras que, si el incircunciso guarda los preceptos de la Ley, ¿no será tenido por circuncidado?
Rom 2:27 Por tanto, el incircunciso natural que cumple la Ley te juzgará a ti, que, a pesar de tener la letra y la circuncisión, traspasas la Ley.
Rom 2:28 Porque no es judío el que lo es en lo exterior, ni es circuncisión la circuncisión exterior de la carne;"
Rom 2:29 sino que es judío el que lo es en lo interior, y es circuncisión la del corazón, según el espíritu, no según la letra. La alabanza de éste no es de los seres humanos, sino de Dios.
Rom 3:1 ¿En qué, pues, aventaja el judío, o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho en todos los aspectos,
Rom 3:2 y primeramente porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios"
Rom 3:3 ¡ Pues qué! Si algunos han sido incrédulos, ¿acaso va a anular su incredulidad la fidelidad de Dios?
Rom 3:4 No, ciertamente. Antes hay que confesar que Dios es veraz y todo hombre falaz, según está escrito: "Para que seas reconocido justo en tus palabras y triunfes cuando fueres juzgado" ·
Rom 3:5 Pero si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿No es Dios injusto en desfogar su ira? (hablando a lo humano).
Rom 3:6 De ninguna manera. Si así fuese, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo ?
Rom 3:7 Pero si la veracidad de Dios resalta más por mi mendacidad, para gloria suya, ¿por qué voy a ser yo juzgado pecador?

Rom 3:8 ¿Y por qué no decir lo que algunos calumniosamente nos atribuyen, asegurando que decimos: Hagamos el mal para que venga el bien? La condenación de éstos es justa.

No hay justo

Rom 3:9 ¿Qué, pues, diremos? ¿Los aventajamos? No en todo. Pues ya hemos probado que judíos y gentiles nos hallamos todos bajo el pecado,
Rom 3:10 según está escrito: "No hay justo ni siquiera uno,
Rom 3:11 no hay uno sabio, no hay quien busque a Dios.
Rom 3:12 Todos se han extraviado, todos están corrompidos, no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno."
Rom 3:13 "Sepulcro abierto es su garganta, con sus lenguas urden enveneno de áspides hay bajo sus labios, ganos,
Rom 3:14 su boca rebosa maldición y amargura,
Rom 3:15 veloces son sus pies para derramar sangre,
Rom 3:16 calamidad y miseria abunda en sus caminos,
Rom 3:17 y la senda de la paz no la conocieron,
Rom 3:18 no hay temor de Dios ante sus ojos."
Rom 3:19 Ahora bien, sabemos que cuanto dice la Ley, lo dice a los que viven bajo la Ley, para tapar toda boca y que todo el mundo se confiese reo ante Dios.
Rom 3:20 De aquí que por las obras de la Ley "nadie será justificado ante El, pues de la Ley sólo nos viene el conocimiento del pecado."

La justicia es por medio de la fe

Rom 3:21 Mas ahora, sin la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la Ley y los Profetas;"
Rom 3:22 la justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos los que creen, sin distinción;"
Rom 3:23 pues todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios,
Rom 3:24 y ahora son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención operada por Cristo Jesús,
Rom 3:25 a quien Dios preordenó instrumento de propiciación, mediante la fe, en su sangre, para manifestación de su justicia,
Rom 3:26 habiendo pasado por alto los pecados cometidos anteriormente en el tiempo de la paciencia de Dios, para manifestación de su justicia en el tiempo presente, a fin de mostrar que es justo y que justifica a todo el que cree en Jesús.
Rom 3:27 ¿Dónde está, pues, tu jactancia? Ha quedado excluida. ¿Por qué ley? ¿Por la ley de las obras? No, sino por la ley de la fe,
Rom 3:28 pues sostenemos que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley.
Rom 3:29 ¿Acaso Dios es sólo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Sí, también lo es de los gentiles,
Rom 3:30 puesto que no hay más que un solo Dios, que justifica a la circuncisión por la fe y al prepucio por la fe.
Rom 3:31 ¿Anulamos, pues, la Ley con la fe? No, ciertamente, antes la confirmamos.

El ejemplo de Abraham

Rom 4:1 ¿Qué diremos, pues, haber obtenido Abraham, nuestro padre según la carne?
Rom 4:2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tendrá motivos de gloriarse, aunque no ante Dios.
Rom 4:3 ¿Qué dice, en efecto, la Escritura? "Abraham creyó a Dios, y le fue computado a justicia."
Rom 4:4 Ahora bien, al que trabaja no se le computa el salario como gracia, sino como deuda;"
Rom 4:5 mas al que no trabaja, sino que cree en el que justifica al impío, la fe le es computada por justicia.
Rom 4:6 Así es como David proclama bienaventurado al hombre a quien Dios imputa la justicia sin las obras:

Rom 4:7 “Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas y cuyos pecados han sido velados.
Rom 4:8 Venturoso el varón a quien no toma a cuenta el Señor su pecado.”
Rom 4:9 Ahora bien, esta bienaventuranza, ¿es sólo de los circuncidados o también de los incircuncisos? Porque decimos que a Abraham le fue computada la fe por justicia.
Rom 4:10 Pero ¿cuándo le fue computada? ¿Cuándo ya se había circuncidado o antes? No después de la circuncisión, sino antes,
Rom 4:11 Y recibió la circuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe, que obtuvo en la incircuncisión, para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, para que también a ellos la fe les sea computada por justicia;”
Rom 4:12 y padre de los circuncidados, pero no de los que son solamente de la circuncisión, sino de los que siguen también los pasos de la fe de nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

La promesa realizada mediante la fe

Rom 4:13 En efecto, a Abraham y a su posteridad no le vino por la Ley la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.
Rom 4:14 Pues si los hijos de la Ley son los herederos, quedó anulada la fe y abrogada la promesa;”
Rom 4:15 porque la Ley trae consigo la ira, ya que donde no hay ley no hay transgresión.
Rom 4:16 Por consiguiente, la promesa viene de la fe, a fin de que sea don gratuito y así quede asegurada a toda la descendencia, no sólo a los hijos de la Ley, sino a los hijos de la fe de Abraham, padre de todos nosotros,
Rom 4:17 según está escrito: “Te he puesto por padre de muchas naciones,” ante aquel en quien creyó, Dios, que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe.
Rom 4:18 Abraham, contra toda esperanza, creyó que había de ser padre de muchas naciones, según el dicho: “Así será tu descendencia,”
Rom 4:19 y no flaqueó en la fe al considerar su cuerpo sin vigor, pues era casi centenario y estaba ya amortiguado el seno de Sara;”
Rom 4:20 sino que ante la promesa de Dios no vaciló, dejándose llevar de la incredulidad; antes, fortalecido por la fe, dio gloria a Dios,”
Rom 4:21 convencido de que Dios era poderoso para cumplir lo que había prometido;”
Rom 4:22 y por esto le fue computado ajusticia.
Rom 4:23 Y no sólo por él está escrito que le fue computado,
Rom 4:24 sino también por nosotros, a quienes debe computarse; a los que creemos en el que resucitó de entre los muertos, a Jesús, Señor nuestro,”
Rom 4:25 que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

Resultados de la justificación

Rom 5:1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz con Dios por mediación de nuestro Señor Jesucristo,
Rom 5:2 por quien en virtud de la fe hemos obtenido también el acceso a esta gracia, en que nos mantenemos y nos gloriamos, en la esperanza de la gloria de Dios.
Rom 5:3 Y no sólo esto, sino que nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabedores de que la tribulación produce la paciencia;”
Rom 5:4 la paciencia, la virtud probada; y la virtud probada, la esperanza.”
Rom 5:5 Y la esperanza no quedará confundida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado.
Rom 5:6 Porque cuando todavía éramos débiles, Cristo, a su tiempo, murió por los impíos.
Rom 5:7 En verdad, apenas habrá quien muera por un justo; sin embargo, pudiera ser que muriera alguno por uno bueno;”
Rom 5:8 pero Dios probó su amor hacia nosotros en que, siendo pecadores, murió Cristo por nosotros.
Rom 5:9 Con mayor razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por El salvos de la ira;”

Rom 5:10 porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, reconciliados ya, seremos salvos en su vida.
Rom 5:11 ? no sólo reconciliados, sino que nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien recibimos ahora la reconciliación.

Adán y Cristo

Rom 5:12 Así, pues, como por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.
Rom 5:13 Porque hasta la Ley había pecado en el mundo, pero como no existía la Ley, el pecado, no existiendo la Ley, no era imputado;"
Rom 5:14 pero la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no habían pecado con prevaricación semejante a la de Adán, que es tipo del que había de venir.
Rom 5:15 Mas no es el don como fue la transgresión" Pues si por la transgresión de uno solo han muerto los que son muchos, con más razón la gracia de Dios y el don de la gracia, que nos viene por un solo hombre, Jesucristo, se ha difundido copiosamente sobre los que son muchos.
Rom 5:16 Y no fue del don lo que fue de la obra de un solo pecador, pues por el pecado de uno solo vino el juicio para condenación, mas el don, después de muchas transgresiones, acabó en la justificación.
Rom 5:17 Si, pues, por la transgresión de uno solo, esto es, por obra de uno solo, reinó la muerte, mucho más los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia reinarán en la vida por obra de uno solo, Jesucristo.
Rom 5:18 Por consiguiente, como por la transgresión de uno solo llegó la condenación a todos, así también por la justicia de uno solo llega a todos la justificación de vida.
Rom 5:19 Pues, como por la desobediencia de un solo hombre los que son muchos fueron constituidos pecadores, así también, por la obediencia de uno solo, los que son muchos serán constituidos justos.
Rom 5:20 Se introdujo la Ley para que abundase el pecado; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia,"
Rom 5:21 para que, como reinó el pecado por la muerte, así también reine la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor.

Muertos al pecado

Rom 6:1 ¿Qué diremos, pues? ¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia?
Rom 6:2 ¡Eso, no! Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo vivir todavía en él?
Rom 6:3 ¿O ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?
Rom 6:4 Con El, pues, hemos sido sepultados por el bautismo en su muerte, para que como El resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en novedad de vida.
Rom 6:5 Porque, si han sido hechos una misma cosa con El por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección;"
Rom 6:6 pues sabemos que nuestro hombre viejo ha sido crucificado con El, para que fuera destruido el cuerpo del pecado y ya no sirvamos al pecado.
Rom 6:7 En efecto, el que muere, queda absuelto de su pecado.
Rom 6:8 Si hemos muerto con Cristo, también viviremos con El;"
Rom 6:9 pues sabemos que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere, la muerte no tiene ya dominio sobre El.
Rom 6:10 Porque muriendo, murió al pecado una vez para siempre; pero viviendo, vive para Dios."
Rom 6:11 Así, pues, también vosotros haced cuenta de que estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.
Rom 6:12 Que no reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus concupiscencias;"
Rom 6:13 ni deis vuestros miembros como armas de iniquidad al pecado, sino ofreceos más bien a Dios, como quienes muertos han vuelto a la vida, y dad vuestros miembros a Dios, como instrumento de justicia.

Rom 6:14 Porque el pecado no tendrá ya dominio sobre vosotros, pues que no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.

Siervos de la justicia

Rom 6:15 ¡Pues qué! ¿Pecaremos porque no estarnos bajo la Ley, sino bajo la gracia? ¡Eso, no!
Rom 6:16 ¿No sabéis que ofreciéndoos a uno para obedecerle os hacéis esclavos de aquel a quien os sujetáis, sea del pecado para la muerte, sea de la obediencia para la justicia?
Rom 6:17 Pero gracias sean dadas a Dios, porque siendo esclavos del pecado, obedecisteis de corazón a la norma de doctrina a la que habéis sido entregados,
Rom 6:18 y libres ya del pecado, habéis venido a ser esclavos de la justicia.
Rom 6:19 Os hablo a la llana, en atención a la flaqueza de vuestra carne. Pues bien, como pusisteis vuestros miembros al servicio de la impureza y de la iniquidad para la iniquidad, así ahora entregad vuestros miembros al servicio de la justicia para la santidad.
Rom 6:20 Pues cuando erais esclavos del pecado, estabais libres respecto de la justicia.
Rom 6:21 ¿Y qué frutos obtuvisteis entonces? Aquellos de que ahora os avergonzáis, porque su fin es la muerte.
Rom 6:22 Pero ahora, libres del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis por fruto la santificación y por fin la vida eterna.
Rom 6:23 Pues la soldada del pecado es la muerte; pero el don de Dios es la vida eterna en nuestro Señor Jesucristo."

Analogía tomada del matrimonio

Rom 7:1 ¿O es que ignoráis, hermanos — hablo a los que saben de leyes — , que la ley domina al hombre todo el tiempo que éste vive?
Rom 7:2 Por tanto, la mujer casada está ligada al marido mientras éste vive; pero muerto el marido, queda desligada de la ley del marido."
Rom 7:3 Por consiguiente, viviendo el marido será tenida por adúltera si se uniere a otro marido; pero si el marido muere, queda libre de la ley, y no será adúltera si se une a otro marido."
Rom 7:4 Así que, hermanos míos, vosotros habéis muerto también a la Ley por el cuerpo de Cristo, para ser de otro, del que resucitó de entre los muertos, a fin de que deis frutos para Dios.
Rom 7:5 Pues cuando estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, excitadas por la Ley, obraban en nuestros miembros y daban frutos de muerte;"
Rom 7:6 mas ahora, desligados de la Ley, estamos muertos a lo que nos sujetaba, de manera que sirvamos en novedad de espíritu y no en vejez de letra.

El pecado que mora en mí

Rom 7:7 ¿Qué diremos entonces? ¿Que la Ley es pecado? ¡Eso, no! Pero yo no conocí el pecado sino por la Ley. Pues yo no conocería la concupiscencia si la Ley no dijera: "No codiciarás."
Rom 7:8 Mas, con ocasión del precepto, obró en mi el pecado toda suerte de concupiscencia, porque sin la Ley el pecado está muerto.
Rom 7:9 Y yo viví algún tiempo sin ley, pero sobreviniendo el precepto, revivió el pecado
Rom 7:10 y yo quedé muerto, y hallé que el precepto, que era para vida, fue para muerte.
Rom 7:11 Pues el pecado, con ocasión del precepto, me sedujo y por él me mató.
Rom 7:12 En suma, que la Ley es santa, y el precepto, santo, y justo, y bueno.
Rom 7:13 ¿Luego lo bueno me ha sido muerte? ¡Eso, no! Pero el pecado, para mostrar toda su malicia, por lo bueno me dio la muerte, haciéndose por el precepto sobremanera pecaminoso.
Rom 7:14 Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido por esclavo al pecado.
Rom 7:15 Porque no sé lo que hago; pues no pongo por obra lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago."
Rom 7:16 Así, pues, si hago lo que no quiero, reconozco que la Ley es buena.
Rom 7:17 Pero entonces ya no soy yo quien obra esto, sino el pecado, que mora en mí.

Rom 7:18 Pues yo sé que no hay en mí, esto es, en mi carne, cosa buena. Porque el querer el bien está en mí, pero el hacerlo no.
Rom 7:19 En efecto, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.
Rom 7:20 Pero si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.
Rom 7:21 Por consiguiente, tengo en mí esta ley, que, queriendo hacer el bien, es el mal el que se me apega;"
Rom 7:22 porque me deleito en la Ley de Dios, según el hombre interior;"
Rom 7:23 pero siento otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi razón y me encadena a la ley del pecado que está en mis miembros.
Rom 7:24 ¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?..
Rom 7:25 Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor.. Así, pues, yo mismo, que con la-razón sirvo a la ley de Dios, sirvo con la carne a la ley del pecado.

Viviendo en el Espíritu

Rom 8:1 No hay, pues, ya condenación alguna para los que están en Cristo Jesús,
Rom 8:2 porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús me libró de la ley del pecado y de la muerte.
Rom 8:3 Pues lo que a la Ley era imposible, por ser débil a causa de la carne, Dios, enviando a su propio Hijo en carne semejante a la del pecado, y por el pecado, condenó al pecado en la carne,
Rom 8:4 para que la justicia de la Ley se cumpliese en nosotros, los que no andamos según la carne, sino según el espíritu.
Rom 8:5 Los que son según la carne, tienden a las cosas carnales; los que son según el espíritu, a las cosas espirituales."
Rom 8:6 Porque las tendencias de la carne son muerte, pero las tendencias del espíritu son vida y paz.
Rom 8:7 Por lo cual las tendencias de la carne son enemistad con Dios, que no sujetan ni pueden sujetarse a la ley de Dios.
Rom 8:8 Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.
Rom 8:9 Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que de verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, ése no es de Cristo.
Rom 8:10 Mas si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia.
Rom 8:11 Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales por virtud de su Espíritu, que habita en vosotros.
Rom 8:12 Así, pues, hermanos, no somos deudores a la carne de vivir según la carne,
Rom 8:13 que si vivís según la carne moriréis; mas si con el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis."
Rom 8:14 Porque los que son movidos por el Espíritu de Dios, ésos son hijos de Dios.
Rom 8:15 Que no habéis recibido el espíritu de siervos para recaer en el temor, antes habéis recibido el espíritu de adopción, por el que clamamos: ¡Abba, Padre!
Rom 8:16 El Espíritu mismo da testimonio a una con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios,
Rom 8:17 y si hijos, también herederos de Dios, coherederos de Cristo, supuesto que padezcamos con El, para ser con El glorificados.
Rom 8:18 Tengo por cierto que los padecimientos del tiempo presente no son nada en comparación con la gloria que ha de manifestarse en nosotros;"
Rom 8:19 porque la expectación anhelante de lo creado ansia la manifestación de los hijos de Dios,
Rom 8:20 pues lo creado fue sometido a la vanidad, no de grado, sino por razón de quien lo sometió, con la esperanza
Rom 8:21 de que también lo creado será liberado de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de la gloria de los hijos de Dios.
Rom 8:22 Pues sabemos que hasta el presente todo lo creado gime y siente dolores de parto.

Rom 8:23 Ni es sólo eso, sino que también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos, suspirando por la adopción, por la redención de nuestro cuerpo.
Rom 8:24 Porque en esperanza estamos salvos; que la esperanza que se ve, ya no es esperanza. Porque lo que uno ve, ¿cómo esperarlo?"
Rom 8:25 Pero si esperamos lo que no vemos, en paciencia esperamos.
Rom 8:26 Y el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, pues qué hayamos de pedir, como conviene, no sabemos; mas el mismo Espíritu aboga por nosotros con gemidos inefables,"
Rom 8:27 y el que escudriña los corazones conoce cuál es el deseo del Espíritu, porque intercede por los santos según Dios.

Más que vencedores

Rom 8:28 Ahora bien: sabemos que Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman, de los que según sus designios son llamados.
Rom 8:29 Porque a los que de antemano conoció, a ésos los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo, para que éste sea el primogénito entre muchos hermanos;"
Rom 8:30 y a los que predestinó, a ésos también llamó; y a los que llamó, a ésos los justificó; y a los que justificó, a ésos también los glorificó."
Rom 8:31 ¿Qué diremos, pues, a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros?
Rom 8:32 El que no perdonó a su propio Hijo, antes le entregó para todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar con El todas las cosas?
Rom 8:33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Siendo Dios quien justifica, ¿quién condenará?
Rom 8:34 Cristo Jesús, el que murió, aún más, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, es quien intercede por nosotros.
Rom 8:35 ¿Quién nos arrebatará al amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?
Rom 8:36 Según está escrito: "Por tu causa somos entregados a la muerte todo el día, somos mirados como ovejas destinadas al matadero."
Rom 8:37 Mas en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amó.
Rom 8:38 Porque persuadido estoy que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo venidero, ni las potestades,
Rom 8:39 ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra criatura podrá arrancarnos al amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor.

La elección de Israel

Rom 9:1 Os digo la verdad en Cristo, no miento, y conmigo da testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo,
Rom 9:2 que siento una gran tristeza y un dolor continuo en mi corazón,
Rom 9:3 porque desearía ser yo mismo anatema de Cristo por mis hermanos, mis deudos según la carne,
Rom 9:4 los israelitas, cuya es la adopción filial y la gloria, y las alianzas, y la legislación, y el culto, y las promesas;"
Rom 9:5 cuyos son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede Cristo, que está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos, amén.
Rom 9:6 Y no es que la palabra de Dios haya quedado sin efecto; es que no todos los nacidos de Israel son Israel,"
Rom 9:7 ni todos los descendientes de Abraham son hijos de Abraham, sino que "por Isaac será tu descendencia,"
Rom 9:8 Esto es, no los hijos de la carne son hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son tenidos por descendencia.
Rom 9:9 Los términos de la promesa son éstos: "Por este tiempo volveré y Sara tendrá un hijo."
Rom 9:10 Ni es sólo esto; también Rebeca concibió de un solo varón, nuestro padre Isaac. Pues bien,"

Rom 9:11 cuando aún no habían nacido ni habían hecho aún bien ni mal, para que el propósito de Dios, conforme a la elección, permaneciese no por las obras, sino por el que llama,
Rom 9:12 le fue a ella dicho: "El mayor servirá al menor";"
Rom 9:13 según lo que está escrito: "Amé a Jacob más que a Esaú."
Rom 9:14 ¿Qué diremos, pues? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡Eso no!
Rom 9:15 Pues a Moisés le dijo: "Tendré misericordia de quien tengo misericordia, y tendré compasión de quien tengo compasión."
Rom 9:16 Por consiguiente, no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia.
Rom 9:17 Porque dice la Escritura al Faraón: "Precisamente para esto te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para dar a conocer mi nombre en toda la tierra."
Rom 9:18 Así que tiene misericordia de quien quiere y a quien quiere le endurece.
Rom 9:19 Pero me dirás: Entonces, ¿por qué reprende? Porque ¿quién puede resistir a su voluntad?
Rom 9:20 ¡Oh hombre! ¿Quién eres tú para pedir cuentas a Dios? Acaso dice el vaso al alfarero: ¿Por qué me has hecho así?
Rom 9:21 ¿O es que no puede el alfarero hacer del mismo barro un vaso de lujo y un vaso ordinario?
Rom 9:22 Pues si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha longanimidad a los vasos de ira, maduros para la perdición,
Rom 9:23 y, al contrario, para manifestar la riqueza de su gloria sobre los vasos de misericordia, que El preparó para la gloria,
Rom 9:24 es decir, sobre nosotros, los que El llamó, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles..
Rom 9:25 Como dice en Oseas: "Al que no es mi pueblo llamaré mi pueblo, y a la que no es mi amada, mi amada.
Rom 9:26 Y donde les fue dicho: No sois mi pueblo, allí serán llamados hijos del Dios vivo."
Rom 9:27 E Isaías clama de Israel: "Aunque fuera el número de los hijos de Israel como la arena del mar, sólo un resto será salvo,
Rom 9:28 porque el Señor ejecutará sobre la tierra un juicio consumado y decisivo."
Rom 9:29 Y según predijo Isaías: "Si el Señor de los ejércitos no nos dejara un renuevo, como Sodoma hubiéramos venido a ser y a Gomorra nos asemejaríamos."

La justicia que es por fe

Rom 9:30 ¿Pues qué diremos? Que los gentiles, que no perseguían la justicia, alcanzaron la justicia, es decir, la justicia por la fe;"
Rom 9:31 mientras que Israel, persiguiendo una ley de justicia, no alcanzó la ley.
Rom 9:32 ¿Y por qué? Porque no fue por el camino de la fe, sino por el de las obras. Tropezaron con la piedra de escándalo,
Rom 9:33 según está escrito: "He aquí que pongo en Sión una piedra de tropiezo, una piedra de escándalo, y el que creyere en El no será confundido."
Rom 10:1 Hermanos, a ellos va el afecto de mi corazón y por ellos se dirigen a Dios mis súplicas, para que sean salvos.
Rom 10:2 Yo declaro en favor suyo que tienen celo por Dios, pero no según la ciencia;"
Rom 10:3 porque ignorando la justicia de Dios y buscando afirmar la propia, no se sometieron a la justicia de Dios;"
Rom 10:4 porque el fin de la Ley es Cristo, para la justificación de todo el que cree.
Rom 10:5 Pues de la justicia proveniente de la Ley escribe Moisés que "el hombre que la cumpliere vivirá por ella."
Rom 10:6 Pero la justicia que viene de la fe dice así: "No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?" Esto es, para bajar a Cristo;"
Rom 10:7 o ¿quién bajará al abismo?" Esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.
Rom 10:8 Pero ¿qué dice? "Cerca de ti está la palabra, en tu boca, en tu corazón," esto es, la palabra de la fe que predicamos.

Rom 10:9 Porque si confesares con tu boca a Jesús como Señor y creyeres en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo.
Rom 10:10 Porque con el corazón se cree para la justicia, y con la boca se confiesa para la salud.
Rom 10:11 Pues la Escritura dice: "Todo el que creyere en El no será confundido."
Rom 10:12 No hay distinción entre judío y gentil. Uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan,
Rom 10:13 pues "todo el que invocare el nombre del Señor será salvo."
Rom 10:14 Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán sin haber oído? ¿Y cómo oirán si nadie les predica?
Rom 10:15 ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Según está escrito: "¡Cuan hermosos los pies de los que anuncian buenas nuevas!"
Rom 10:16 Pero no todos obedecen al Evangelio. Porque Isaías dice: "Señor, ¿quién creyó nuestra predicación?"
Rom 10:17 Por consiguiente, la fe es por la predicación, y la predicación por la palabra de Cristo.
Rom 10:18 Pero digo yo: ¿Es que no han oído? Cierto que sí. "Por toda la tierra se difundió su voz, y hasta los confines del orbe su pregón."
Rom 10:19 ¿Pero acaso Israel no conoció? Es Moisés el primero que dice: "Yo os provocaré a celos de uno que no es pueblo, os provocaré a cólera por un pueblo insensato."
Rom 10:20 E Isaías se atreve a decir: "Fui hallado de los que no me buscaban, me dejé ver de los que no preguntaban por mí."
Rom 10:21 Pero a Israel le dice: "Todo el día extendí mis manos hacia el pueblo incrédulo y rebelde."

El remanente de Israel

Rom 11:1 Según esto, pregunto yo: ¿Pero es que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Eso, no! Que yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín.
Rom 11:2 No ha rechazado Dios a su pueblo, a quien de antemano conoció. ¿O es que no sabéis lo que en Elias dice la Escritura, cómo ante Dios acusa a Israel?
Rom 11:3 "Señor, han dado muerte a tus profetas, han arrasado tus altares, he quedado yo solo, y aún atentan contra mi vida."
Rom 11:4 ¿Pero qué le contesta el oráculo divino? "Me he reservado siete mil varones que no han doblado la rodilla ante Baal."
Rom 11:5 Pues así también, en el presente tiempo, ha quedado un resto, en virtud de una elección graciosa.
Rom 11:6 Pero si por gracia, ya no es por las obras, que entonces la gracia ya no sería gracia.
Rom 11:7 ¿Qué, pues? Que Israel no logró lo que buscaba, pero los elegidos lo lograron. Cuanto a los demás, se han encallecido,
Rom 11:8 según está escrito: "Dioles Dios un espíritu de aturdimiento, ojos para no ver y oídos para no oír, hasta el día de hoy."
Rom 11:9 Y David dice: "Vuélvase su mesa un lazo y una trampa, y un tropiezo, en su justa paga;"
Rom 11:10 oscurézcanse sus ojos para que no vean, y doblega siempre su cerviz."

La salvación de los gentiles

Rom 11:11 Pero pregunto: ¿Han tropezado de suerte que del todo cayesen? ¡Eso, no! Pues gracias a su transgresión obtuvieron la salud los gentiles para excitarlos a emulación.
Rom 11:12 Y si su caída es la riqueza del mundo, y su menoscabo la riqueza de los gentiles, ¡cuánto más lo será su plenitud!
Rom 11:13 Y a vosotros, los gentiles, os digo que mientras sea apóstol de los gentiles haré honor a mi ministerio,
Rom 11:14 por ver si despierto la emulación de los de mi linaje y salvo a algunos de ellos.
Rom 11:15 Porque si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino resurrección de entre los muertos?

Rom 11:16 Que si las primicias son santas, también la masa; y si la raíz es santa, también las ramas."
Rom 11:17 Y si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo acebuche, fuiste injertado entre ellas y hecho partícipe de la raíz, es decir, de la pinguosidad del olivo, no te engrías contra las ramas.
Rom 11:18 Y si te engríes, ten en cuenta que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.
Rom 11:19 Pero dirás: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.
Rom 11:20 Bien, por su incredulidad fueron desgajadas, y tú por la fe estás en pie. No te engrías, antes teMc.
Rom 11:21 Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.
Rom 11:22 Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad para con los caídos, para contigo la bondad, si permaneces en la bondad, que de otro modo también tú serás desgajado"
Rom 11:23 Mas ellos, de no perseverar en la incredulidad, serán injertados, que poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.
Rom 11:24 Porque si tú fuiste cortado de un olivo silvestre y contra naturaleza injertado en un olivo legítimo, ¡cuánto más éstos, los naturales, podrán ser injertados en el propio olivo!

La restauración de Israel

Rom 11:25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no presumáis de vosotros mismos: Que el endurecimiento vino a una parte de Israel hasta que entrase la plenitud de las naciones;"
Rom 11:26 y así todo Israel será salvo, según está escrito: "Vendrá de Sión el Libertador, para alejar de Jacob las impiedades.
Rom 11:27 Y ésta será mi alianza con ellos, cuando borre sus pecados."
Rom 11:28 Por lo que toca al Evangelio, son enemigos por vuestro bien; mas según la elección, son amados a causa de los padres,"
Rom 11:29 que los dones y la vocación de Dios son irrevocables.
Rom 11:30 Pues así como vosotros algún tiempo fuisteis desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por su desobediencia,
Rom 11:31 así también ellos, que ahora se niegan a obedecer, para dar lugar a la misericordia a vosotros concedida, alcanzarán a su vez misericordia.
Rom 11:32 Pues Dios nos encerró a todos en la desobediencia, para tener de todos misericordia.
Rom 11:33 ¡Oh profundidad de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuan insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!
Rom 11:34 Porque "¿quién conoció el pensamiento del Señor? ¿O quién fue su consejero?
Rom 11:35 ¿O quién primero le dio, para tener derecho a retribución?"
Rom 11:36 Porque de El y por El y para El son todas las cosas. A El la gloria por los siglos. Amén.

Deberes cristianos

Rom 12:1 Os ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios, éste es vuestro culto racional.
Rom 12:2 Que no os conforméis a este siglo, sino que os transforméis por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que es agradable, lo que es perfecto.
Rom 12:3 Por la gracia que me ha sido dada, os encargo a cada uno de vosotros no sentir de sí por encima de lo que conviene sentir, sino sentir modestamente, cada uno según la medida de fe que Dios le repartió.
Rom 12:4 Pues a la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y todos los miembros no tienen la misma función,
Rom 12:5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros.
Rom 12:6 Pues tenemos dones diferentes, según la gracia que nos fue dada: ya sea la profecía, según la medida de la fe;"
Rom 12:7 ya sea el ministerio para servir; el que enseña, en la enseñanza;"

Rom 12:8 el que exhorta, para exhortar; el que da, con sencillez; quien preside, presida con solicitud; quien practica la misericordia, hágalo con alegría."
Rom 12:9 Vuestra caridad sea sincera, aborreciendo el mal, adhiriéndoos al bien,
Rom 12:10 amándoos los unos a los otros con amor fraternal, honrándoos a porfía unos a otros.
Rom 12:11 Sed diligentes sin flojedad, fervorosos de espíritu, como quienes sirven al Señor.
Rom 12:12 Vivid alegres con la esperanza, pacientes en la tribulación, perseverantes en la oración;"
Rom 12:13 subvenid a las necesidades de los santos, sed solícitos en la hospitalidad.
Rom 12:14 Bendecid a los que os persiguen, bendecid y no maldigáis.
Rom 12:15 Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran.
Rom 12:16 Sed unánimes entre vosotros, no seáis altivos, mas allanaos a los humildes. No seáis prudentes a vuestros propios ojos.
Rom 12:17 No volváis mal por mal, procurad lo bueno a los ojos de todos los hombres.
Rom 12:18 A ser posible y cuanto de vosotros depende, tened paz con todos.
Rom 12:19 No os toméis la justicia por vosotros mismos, amadísimos, antes dad lugar a la ira (de Dios); pues escrito está: "A mí la venganza, yo haré justicia, dice el Señor."
Rom 12:20 Por lo contrario, "si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; que haciendo así amontonáis carbones encendidos sobre su cabeza."
Rom 12:21 No te dejes vencer del mal, antes vence al mal con el bien.
Rom 13:1 Todos habéis de estar sometidos a las autoridades superiores, que no hay autoridad sino por Dios, y las que hay, por Dios han sido ordenadas,
Rom 13:2 de suerte que quien resiste a la autoridad resiste a la disposición de Dios, y los que la resisten se atraen sobre sí la condenación.
Rom 13:3 Porque los magistrados no son de temer para los que obran bien, sino para los que obran mal. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? Haz el bien y tendrás su aprobación,
Rom 13:4 porque es ministro de Dios para el bien. Pero si haces el mal, teme, que no en vano lleva la espada. Es ministro de Dios, vengador para castigo del que obra el mal.
Rom 13:5 Por eso es preciso someterse, no sólo por temor del castigo, sino por conciencia.
Rom 13:6 Pagadles, pues, los tributos, que son ministros de Dios constantemente ocupados en eso.
Rom 13:7 Pagad a todos lo que debáis, a quien tributo, tributo; a quien aduana, aduana; a quien temor, temor; a quien honor, honor."
Rom 13:8 No estéis en deuda con nadie, si no es en la del amor mutuo; porque quien ama al prójimo ha cumplido la Ley."
Rom 13:9 Pues aquello de "no adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás" y cualquier otro precepto, en esta sentencia se resume: "Amarás al prójimo como a ti mismo."
Rom 13:10 La caridad no obra el mal del prójimo. Es, pues, la caridad la plenitud de la Ley.
Rom 13:11 Y esto, ya que conocéis en qué tiempo estamos, porque es hora de levantaros del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana que cuando creímos.
Rom 13:12 La noche va muy avanzada y se acerca ya el día. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas, y vistamos las armas de la luz.
Rom 13:13 Andemos decentemente, y como de día, no viviendo en comilonas y borracheras, no en amancebamiento y libertinaje, no en querellas y envidias,
Rom 13:14 antes vestios del Señor Jesucristo, y no os deis a la carne para satisfacer sus concupiscencias.

Los débiles en la fe

Rom 14:1 Acoged al flaco en la fe, sin entrar en disputas sobre opiniones.
Rom 14:2 Hay quien cree poder comer de todo; otro, flaco, tiene que contentarse con verduras."
Rom 14:3 El que come no desprecie al que no come y el que no come no juzgue al que come, porque Dios le acogió.
Rom 14:4 ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Que esté en pie o caiga, es asunto que no concierne sino a su amo; pero se mantendrá en pie, que poderoso es el Señor para sostenerle."

Rom 14:5 Hay quien distingue un día de otro día, y hay quien juzga iguales todos los días; cada uno proceda según su propio sentir."
Rom 14:6 El que distingue los días, por el Señor los distingue; y el que come, por el Señor come, dando gracias a Dios; y el que no come, por el Señor no come, dando gracias a Dios."
Rom 14:7 Porque ninguno de nosotros para sí mismo vive, y ninguno para sí mismo muere;"
Rom 14:8 pues, si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, morimos para el Señor. En fin, sea que vivamos, sea que muramos, del Señor somos."
Rom 14:9 Que por esto murió Cristo y resucitó, para dominar sobre muertos y vivos.
Rom 14:10 Y tú, ¿cómo juzgas a tu hermano o por qué desprecias a tu hermano? Pues todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios.
Rom 14:11 Porque escrito está: "Vivo yo, dice el Señor, que a mí se doblará toda rodilla y toda lengua rendirá homenaje a Dios."
Rom 14:12 Por consiguiente, cada uno dará a Dios cuenta de sí.
Rom 14:13 No nos juzguemos, pues, ya más los unos a los otros; y mirad sobre todo no pongáis tropiezos o escándalo al hermano."
Rom 14:14 Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada hay de suyo impuro; mas para el que juzga que algo es impuro, para ése lo es."
Rom 14:15 Si por tu comida tu hermano se entristeciese, ya no andas en caridad. Mira que por tu comida no seas ocasión de que se pierda aquel por quien Cristo murió.
Rom 14:16 No sea, pues, vuestra libertad materia de maledicencia,
Rom 14:17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.
Rom 14:18 Pues el que en esto sirve a Cristo es grato a Dios y aplaudido de los hombres.
Rom 14:19 Por tanto, trabajemos por la paz y por nuestra mutua edificación.
Rom 14:20 No destruyas, por amor de la comida, la obra de Dios. Todas las cosas son puras, pero es malo para el hombre comer escandalizando.
Rom 14:21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece o se escandalice o flaquee.
Rom 14:22 La convicción que tú tienes, guárdala para ti y para Dios. Dichoso el que a sí mismo no tenga que reprocharse en las resoluciones que tome.
Rom 14:23 El que no sale de dudas, si come, se condena, porque ya no procede según conciencia, y todo lo que no es según conciencia es pecado.
Rom 15:1 Los fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles sin complacernos a nosotros mismos.
Rom 15:2 Cada uno cuide de complacer al prójimo, para su bien, para su edificación,
Rom 15:3 que Cristo no buscó su propia complacencia, según está escrito: "Sobre mí cayeron los ultrajes de quienes me ultrajaban,"
Rom 15:4 Pues todo cuanto está escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y por la consolación de las Escrituras estemos firmes en la esperanza.
Rom 15:5 Que el Dios de la paciencia y de la consolación os dé tener unos para con otros unos mismos sentimientos a ejemplo de Cristo Jesús,
Rom 15:6 para que unánimes, a una sola voz, glorifiquemos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

El evangelio a los gentiles

Rom 15:7 Por lo cual recibios mutuamente, según que Cristo os acogió a vosotros para gloria de Dios.
Rom 15:8 Digo, en efecto, que Cristo fue ministro de la circuncisión por la veracidad de Dios, para cumplir las promesas a los padres,
Rom 15:9 mientras que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia, según está escrito: "Por esto te alabaré entre las gentes y salmodiaré a tu nombre."
Rom 15:10 Y otra vez dice: "Regocijaos, gentes, con su pueblo."
Rom 15:11 En otra parte: "Alabad al Señor todas las gentes y ensalzadle los pueblos todos."

Rom 15:12 Y otra vez dice Isaías: “Aparecerá la raíz de Jesé y el que se levanta para mandar a las naciones; en El esperarán las naciones.”
Rom 15:13 Que el Dios de la esperanza os llene de cumplida alegría y paz en la fe, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.
Rom 15:14 Yo estoy personalmente bien persuadida, hermanos míos, de que ya vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de toda ciencia, para poder amonestaros unos a otros;”
Rom 15:15 sin embargo, os he escrito a veces con bastante libertad, como quien os trae a la memoria lo que ya sabéis, en virtud de la gracia que por Dios me fue dada,
Rom 15:16 de ser ministro de Jesucristo entre los gentiles, encargado de un ministerio sagrado en el Evangelio de Dios, para procurar que la oblación de los gentiles sea aceptada, santificada por el Espíritu Santo.
Rom 15:17 Tengo, pues, esta gloria en Cristo Jesús, por lo que mira al servicio de Dios;”
Rom 15:18 porque no me atreveré a hablar de cosa que Cristo no haya obrado por mí para la conversión de los gentiles, de obra o de palabra, mediante el poder de milagros y prodigios y el poder del Espíritu Santo.
Rom 15:19 De suerte que desde Jerusalén hasta la Iliria y en todas direcciones he predicado cumplidamente el Evangelio de Cristo;”
Rom 15:20 sobre todo me he hecho un honor de predicar el Evangelio donde Cristo no era conocido, para no edificar sobre fundamentos ajenos,
Rom 15:21 sino según lo que está escrito: “Le verán aquellos a quienes no fue anunciado, y los que no han oído entenderán.”

Pablo se propone ir a Roma

Rom 15:22 Por lo cual me he visto impedido muchas veces de llegar hasta vosotros;”
Rom 15:23 pero ahora, no teniendo ya campo en estas regiones, y deseando ir a veros desde hace bastantes años,
Rom 15:24 espero veros al pasar, cuando vaya a España, y ser allá encaminado por vosotros, después de haber gozado un poco de vuestra conversación.
Rom 15:25 Mas ahora parto para Jerusalén en servicio de los santos,
Rom 15:26 porque Macedonia y Acaya han tenido a bien hacer una colecta a beneficio de los pobres de entre los santos de Jerusalén.
Rom 15:27 Y lo han querido así, considerándose deudores suyos, ya que, si los gentiles comunican en los bienes espirituales de ellos, deben ellos servirles con los bienes materiales.
Rom 15:28 Una vez cumplido este oficio, cuando les entregue este fruto, pasando por vosotros me encaminaré a España,
Rom 15:29 y sé que yendo a vosotros, iré con la plenitud de la bendición de Cristo.
Rom 15:30 Os exhorto, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por la caridad del Espíritu, a que me ayudéis en esta lucha, mediante vuestras oraciones a Dios por mí,
Rom 15:31 para que me libre de los incrédulos en Judea y que el servicio que me lleva a Jerusalén sea grato a los santos.
Rom 15:32 Con esto iré alegre a veros, por la voluntad de Dios, y me recrearé con vosotros.
Rom 15:33 El Dios de la paz sea con todos vosotros. Amén.

Saludos personales

Rom 16:1 Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas,
Rom 16:2 para que la recibáis en el Señor de manera digna de los santos y la asistáis en todo lo que le fuere necesario, pues ella ha favorecido a muchos y a mí mismo.
Rom 16:3 Saludad a Frisca y a Aquila, mis cooperadores en Cristo Jesús,
Rom 16:4 los cuales, por salvar mi vida, expusieron su cabeza, a quienes no sólo estoy agradecido yo, sino todas las iglesias de la gentilidad.

Rom 16:5 Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a mi amado Epéneto, las primicias de Cristo en Asia.
Rom 16:6 Saludad a María, que soportó muchas penas por vosotros.
Rom 16:7 Saludad a Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de cautiverio, que son muy estimados entre los apóstoles y fueron en Cristo antes que yo.
Rom 16:8 Saludad a Ampliato, a quien amo en el Señor.
Rom 16:9 Saludad a Urbano, nuestro cooperador en Cristo, y a Estaquis, mi amado.
Rom 16:10 Saludad a Apeles, probado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo.
Rom 16:11 Saludad a Herodiano, mi pariente. Saludad a los de Narciso, los que son del Señor.
Rom 16:12 Saludad a Trifena y a Trifosa, que han pasado muchas penas en el Señor. Saludad a Pérsida, muy amada, que sufrió muchas penas en el Señor.
Rom 16:13 Saludad a Rufo, el elegido del Señor, y a su madre, que lo es también mía.
Rom 16:14 Saludad a Asíncrito y Flegón, Hermes, Patroba, Hermas, y a los hermanos que viven con ellos.
Rom 16:15 Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpia y a todos los hermanos que viven con ellos.
Rom 16:16 Saludaos unos a otros con el ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.
Rom 16:17 Os recomiendo, hermanos, que tengáis los ojos sobre los que producen divisiones y escándalos en contra de la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos,
Rom 16:18 porque ésos no sirven a nuestro Señor Cristo, sino a su vientre, y con discursos suaves y engañosos seducen los corazones de los incautos.
Rom 16:19 Vuestra conversión ha llegado a noticia de todos; me alegro, pues, en vosotros, y quiero que seáis prudentes para el bien, sencillos para el mal,"
Rom 16:20 y el Dios de la paz aplastará pronto a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.
Rom 16:21 Os saluda Timoteo, mi colaborador, y Lucio, y Jasón, y Sosípatro, mis parientes.
Rom 16:22 Os saludo yo, Tercio, que escribo esta epístola, en el Señor.
Rom 16:23 Os saluda Gayo, huésped mío y de toda la iglesia.
Rom 16:24 Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

Doxología final

Rom 16:25 Al que puede confirmaros en orden a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, en orden a la revelación del misterio tenido secreto en los tiempos eternos,
Rom 16:26 pero manifestado ahora, y por medio de las Escrituras proféticas, conforme a la disposición de Dios eterno, dado a conocer a todas las gentes para que se rindan a la fe,
Rom 16:27 al Dios sólo sabio, sea por Jesucristo la gloria por los siglos de los siglos* Amén.
Hch 20:4 Le acompañaban Sópatros de Pirro, originario de Berea; los tesalonicenses Aristarco y Segundo, Gayo de Derbe, Timoteo y los asianos Tíquico y Trófimo."
Hch 20:5 Estos se adelantaron y nos esperaron en Tróade.
Hch 20:6 Nosotros, después de los días de los Ázimos, partimos de Filipos, y a los cinco días nos reunimos con ellos en Tróade, donde nos detuvimos siete días.

Visita de despedida de Pablo en Troas

Hch 20:7 El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para partir el pan, platicando con ellos Pablo, que debía partir al día siguiente, prolongó su discurso hasta la medianoche.
Hch 20:8 Había muchas lámparas en la sala donde estábamos reunidos ·
Hch 20:9 Un joven llamado Eutico, que estaba sentado en una ventana, abrumado por el sueño, porque la plática de Pablo se alargaba mucho, se cayó del tercer piso abajo, de donde lo levantaron muerto.
Hch 20:10 Bajó Pablo, se echó sobre él y, abrazándole, dijo: No os turbéis, porque está vivo.
Hch 20:11 Luego subió, partió el pan, lo comió y prosiguió la plática hasta el amanecer, y luego partió.
Hch 20:12 Le trajeron vivo al muchacho, con gran consuelo de todos.

Viaje de Troas a Mileto

Hch 20:13 Nosotros, adelantándonos a tomar la nave, zarpamos rumbo a Assos, donde habíamos de recoger a Pablo, porque él había dispuesto hacer hasta allí el viaje por tierra.
Hch 20:14 Cuando se nos unió en Assos, lo tomamos en la nave, y llegamos hasta Mitilene.
Hch 20:15 De aquí, hechos a la vela, pasamos al día siguiente en frente de Quío; al tercer día navegamos hasta Samos, y al otro día llegamos a Mileto."
Hch 20:16 Había resuelto Pablo, en efecto, pasar de largo por Efeso, a fin de no retardarse en Asia, pues quería, a ser posible, estar en Jerusalén el día de Pentecostés.

Discurso de despedida de Pablo en Mileto

Hch 20:17 Desde Mileto mandó a Efeso a llamar a los presbíteros de la iglesia.
Hch 20:18 Guando llegaron a él, les dijo: "Vosotros sabéis bien cómo me conduje con vosotros todo el tiempo desde que llegué a Asia,
Hch 20:19 sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en tentaciones que me venían de las asechanzas de los judíos;"
Hch 20:20 cómo no omití nada de cuanto os fuera de provecho, predicándoos y enseñándoos en público y en privado,
Hch 20:21 dando testimonio a judíos y a griegos sobre la conversión a Dios y la fe en nuestro Señor Jesús.
Hch 20:22 Ahora, encadenado por el Espíritu, voy hacia Jerusalén, sin saber lo que allí me sucederá,
Hch 20:23 sino que en todas las ciudades el Espíritu Santo me advierte, diciendo que me esperan cadenas y tribulaciones.
Hch 20:24 Pero yo no hago ninguna estima de mi vida, con tal de acabar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de anunciar el evangelio de la gracia de Dios.
Hch 20:25 Sé que no veréis más mi rostro, vosotros todos por quienes he pasado predicando el reino de Dios;"
Hch 20:26 por lo cual en este día os testifico que estoy limpio de la sangre de todos,
Hch 20:27 pues os he anunciado plenamente el consejo de Dios.
Hch 20:28 Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el cual el Espíritu Santo os ha constituido obispos, para apacentar la Iglesia de Dios, que El adquirió con su sangre.
Hch 20:29 Yo sé que después de mi partida vendrán a vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño,
Hch 20:30 y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que enseñen doctrinas perversas para arrastrar a los discípulos en su seguimiento.
Hch 20:31 Velad, pues, acordándoos de que por tres años, noche y día, no cesé de exhortaros a cada uno con lágrimas.
Hch 20:32 Yo os encomiendo al Señor y a la palabra de su gracia; al que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados."
Hch 20:33 No he codiciado plata, oro o vestidos de nadie.
Hch 20:34 Vosotros sabéis que a mis necesidades y a las de los que me acompañan han suministrado estas manos.
Hch 20:35 En todo os he dado ejemplo, mostrándoos cómo, trabajando así, socorráis a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que El mismo dijo: Mejor es dar que recibir."
Hch 20:36 En diciendo esto, se puso de rodillas con todos y oró;"
Hch 20:37 y se levantó un gran llanto de todos, que, echándose al cuello de Pablo, le besaban,
Hch 20:38 afligidos sobre todo por lo que les había dicho de que no volverían a ver su rostro. Y le acompañaron hasta la nave.

Viaje de Pablo a Jerusalén

Hch 21:1 Así que, separándonos de ellos, nos embarcamos, fuimos derechos a Cos, y al siguiente día a Rodas, y de allí a Petara,

Hch 21:2 donde, habiendo hallado una nave que hacía la travesía a Fenicia, nos embarcamos y nos dimos a la mar.
Hch 21:3 Luego dimos vista a Chipre, que dejamos a la izquierda, navegamos hasta Siria y desembarcamos en Tiro, porque allí había de dejar su carga la nave.
Hch 21:4 En Tiro encontramos discípulos, con los cuales permanecimos siete días. Ellos, movidos del Espíritu, decían a Pablo que no subiese a Jerusalén.
Hch 21:5 Pasados aquellos días, salimos, e iban acompañándonos todos con su mujeres e hijos hasta fuera de la ciudad. Allí, puestos de rodillas en la playa, oramos,
Hch 21:6 nos despedimos y subimos a la nave, volviéndose ellos a su casa.
Hch 21:7 Nosotros, yendo de Tiro a Tolemaida, acabamos nuestra navegación, y saludados los hermanos, nos quedamos un día con ellos.
Hch 21:8 Al día siguiente salimos; llegamos a Cesárea, y entrando en casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los siete, nos quedamos con él."
Hch 21:9 Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban.
Hch 21:10 Habiéndonos quedado allí varios días, bajó de Judea un profeta llamado Agabo,
Hch 21:11 el cual, llegándose a nosotros, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos con él, dijo: "Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón cuyo es este cinto, y le entregarán en poder de los gentiles."
Hch 21:12 Cuando oímos esto, tanto nosotros como los del lugar le instamos a que no subiese a Jerusalén.
Hch 21:13 Pablo entonces respondió: ¿Qué hacéis con llorar y quebrantar mi corazón? Pues pronto estoy, no sólo a ser atado, sino a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.
Hch 21:14 No pudiendo disuadirle, guardamos silencio, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.
Hch 21:15 Después de estos días, hechos los preparativos necesarios, subimos a Jerusalén.
Hch 21:16 Iban con nosotros algunos discípulos de Cesárea, que nos condujeron a casa de un tal Mnasón, chipriota, antiguo discípulo, en la cual nos hospedamos.

Arresto de Pablo en el templo

Hch 21:17 Llegados a Jerusalén, fuimos recibidos por los hermanos con alegría.
Hch 21:18 Al día siguiente, Pablo, acompañado de nosotros, visitó a Santiago, reuniéndose allí todos los presbíteros.
Hch 21:19 Después de saludarlos, contó una por una las cosas que Dios había obrado entre los gentiles por su mano.
Hch 21:20 Ellos, oyéndole, glorificaban a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de creyentes hay entre los judíos, y que todos son celadores de la Ley.
Hch 21:21 Pero han oído de ti que enseñas a los judíos de la dispersión que hay que renunciar a Moisés y les dices que no circunciden a sus hijos ni sigan costumbres mosaicas.
Hch 21:22 ¿Qué hacer, pues? Seguro que sabrán que has llegado.
Hch 21:23 Haz lo que vamos a decirte: Tenemos cuatro varones que han hecho voto;"
Hch 21:24 tómalos, purifícate con ellos y págales los gastos para que se rasuren la cabeza, y así todos conocerán que no hay nada de cuanto oyeron sobre ti, sino que sigues en la observancia de la Ley.
Hch 21:25 Cuanto a los gentiles que han creído, ya les hemos escrito nuestra sentencia de que se abstengan de las carnes sacrificadas a los ídolos, de la sangre, de lo ahogado y de la fornicación.
Hch 21:26 Entonces Pablo, tomando consigo a los varones, purificado con ellos al día siguiente, entró en el templo, anunciando el cumplimiento de los días de la consagración, en espera de que fuese presentada la ofrenda por cada uno de ellos.
Hch 21:27 Cuando estaban para acabarse los siete días, judíos de Asia, que le vieron en el templo, alborotaron a la muchedumbre y pusieron las manos sobre él,
Hch 21:28 gritando: "Israelitas, ayudadnos; éste es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra el pueblo, contra la Ley y contra este lugar, y como si fuera poco, ha introducido a los gentiles en el templo y ha profanado este lugar santo."

Hch 21:29 Era que habían visto con él en la ciudad a Trófimo, efesio, y creyeron que Pablo le había introducido en el templo.
Hch 21:30 Toda la ciudad se conmovió y se agolpó en el templo, y tomando a Pablo, le arrastraron fuera de él, cerrando enseguida las puertas.
Hch 21:31 Mientras trataban de matarle, llegó noticia al tribuno de la cohorte de que toda Jerusalén estaba amotinada;"
Hch 21:32 y tomando al instante los soldados y los centuriones, corrió hacia ellos. En cuanto vieron al tribuno y a los soldados, cesaron de golpear a Pablo.
Hch 21:33 Acercóse entonces el tribuno, y cogiéndole, ordenó que le echasen dos cadenas y le preguntó quién era y qué había hecho.
Hch 21:34 Los de la turba decían cada uno una cosa, y no pudiendo sacar nada en claro a causa del alboroto, ordenó llevarle al cuartel.
Hch 21:35 Al llegar a las escaleras, en vista de la violencia de la multitud, Pablo fue llevado por los soldados,
Hch 21:36 pues la muchedumbre seguía gritando: ¡Quítalo!

Defensa de Pablo ante el pueblo

Hch 21:37 A la entrada del cuartel, dijo Pablo al tribuno: ¿Me permites decirte una cosa? El le contestó: ¿Hablas griego?
Hch 21:38 ¿Pero no eres tú el egipcio que hace algunos días promovió una sedición y llevó al desierto cuatro mil sicarios?
Hch 21:39 Respondió Pablo: Yo soy judío, originario de Tarso, ciudad ilustre de la Cilicia; te suplico que me permitas hablar al pueblo."
Hch 21:40 Permitiéndoselo él, Pablo, puesto de pie en lo alto de las escaleras, hizo señal al pueblo con la mano. Luego se hizo un gran silencio, y Pablo les dirigió la palabra en hebreo.
Hch 22:1 Hermanos y padres, escuchad mi presente defensa ante vosotros.
Hch 22:2 Oyendo que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio. Y prosiguió:
Hch 22:3 Yo soy judío, nacido en Tarso de Gilicia, educado en esta ciudad e instruido a los pies de Gamaliel, según el rigor de la Ley patria, celador de Dios, como todos vosotros lo sois hoy.
Hch 22:4 Perseguí de muerte esta doctrina, encadenando y encarcelando a hombres y mujeres,
Hch 22:5 como podrá testificar el sumo sacerdote y el colegio de los ancianos, de quienes recibí cartas para los hermanos de Damasco, adonde fui para traer encadenados a Jerusalén a los que allí había, a fin de castigarlos.

Pablo relata su conversión

Hch 22:6 Pero acaeció que, yendo mi camino, cerca ya de Damasco, hacia el mediodía, de repente me envolvió una gran luz del cielo.
Hch 22:7 Caí al suelo y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
Hch 22:8 Yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues.
Hch 22:9 Los que estaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba.
Hch 22:10 Yo dije: ¿Qué he de hacer, Señor? El Señor me dijo: Levántate y entra en Damasco, y allí se te dirá lo que has de hacer.
Hch 22:11 Como yo no veía a causa de la claridad de aquella luz, conducido por los que me acompañaban entré en Damasco.
Hch 22:12 Un cierto Ananías, varón piadoso según la Ley, acreditado por todos los judíos que allí habitaban,
Hch 22:13 vino a mí, y acercándoseme me dijo: Saulo, hermano, recobra tu vista. Y en el mismo instante pude verlo.
Hch 22:14 Prosiguió: El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad y vieras al Justo y oyeras la voz de su boca;"
Hch 22:15 porque tú le serás testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.
Hch 22:16 Ahora ¿qué te detienes? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando su nombre.

Pablo es enviado a los gentiles

Hch 22:17 Guando volví a Jerusalén, orando en el templo tuve un éxtasis,
Hch 22:18 y vi al Señor que me decía: Date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.
Hch 22:19 Yo contesté: Señor, ellos saben que yo era el que encarcelaba y azotaba en las sinagogas a los que creían en ti,
Hch 22:20 y cuando fue derramada la sangre de tu testigo Esteban, yo estaba presente, y me gozaba y guardaba los vestidos de los que le mataban.
Hch 22:21 Pero El me dijo: Vete, porque yo quiero enviarte a naciones lejanas.

Pablo en manos del tribuno

Hch 22:22 Hasta aquí le prestaron atención; pero luego, levantando su voz, dijeron: Quita a ése de la tierra, que no merece vivir."
Hch 22:23 Y gritando tiraban sus mantos y lanzaban polvo al aire.
Hch 22:24 En vista de esto, ordenó el tribuno que lo introdujeran en el cuartel, que lo azotasen y le diesen tormento, a fin de conocer por qué causa gritaban así contra él.
Hch 22:25 Así que le sujetaron para azotarle, dijo Pablo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un romano sin haberle juzgado?
Hch 22:26 Al oír esto el centurión, se fue al tribuno y se lo comunicó, diciendo: ¿Qué ibas a hacer? Porque este hombre es romano.
Hch 22:27 El tribuno se le acercó y dijo: ¿Eres tú romano? El contestó: Sí.
Hch 22:28 Añadió el tribuno: Yo adquirí esta ciudadanía por una gran suma. Pablo replicó: Pues yo la tengo por nacimiento.
Hch 22:29 Al instante se apartaron de él los que iban a darle tormento, y el mismo tribuno temió al saber que, siendo romano, le había hecho atar.

Pablo ante el concilio

Hch 22:30 Al día siguiente, deseando saber con seguridad de qué era acusado por los judíos, le soltó y ordenó que se reuniesen los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín, y llevando a Pablo se lo presentó.
Hch 23:1 Pablo, puestos los ojos en el sanedrín, dijo: Hermanos, siempre hasta hoy me he conducido delante de Dios con toda rectitud de conciencia"
Hch 23:2 El sumo sacerdote Ananías mandó a los que estaban junto a él que le hiriesen en la boca.
Hch 23:3 Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá a ti, pared blanqueada. Tú, en virtud de la Ley, te sientas aquí como juez, ¿y contra la Ley mandas herirme?
Hch 23:4 Los que estaban a su lado dijeron: ¿Así injurias al sumo sacerdote de Dios?
Hch 23:5 Contestó Pablo: No sabía, hermanos, que fuese el sumo sacerdote. Escrito está: "No injuriarás al príncipe de tu pueblo."
Hch 23:6 Conociendo Pablo que unos eran saduceos y otros fariseos, gritó en el sanedrín: Hermanos, yo soy fariseo e hijo de fariseos. Por nuestra esperanza, la resurrección de los muertos, soy traído a juicio.
Hch 23:7 En cuanto dijo esto, se produjo un alboroto entre fariseos y saduceos y se dividió la asamblea.
Hch 23:8 Porque los saduceos niegan la resurrección y la existencia de ángeles y espíritus, mientras que los fariseos profesan lo uno y lo otro.
Hch 23:9 En medio de un gran griterío, se levantaron algunos doctores de la secta de los fariseos, que disputaban violentamente, diciendo: No hallamos culpa en este hombre. ¿Y qué, si le habló un espíritu o un ángel?
Hch 23:10 El tumulto se agravó, y temiendo el tribuno que Pablo fuese por ellos despedazado, ordenó a los soldados que bajasen, le arrancasen de en medio de ellos y le condujesen al cuartel.
Hch 23:11 Al día siguiente por la noche se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así también has de darlo en Roma.

Complot contra Pablo

Hch 23:12 Cuando fue de día tramaron una conspiración los judíos, jurando bajo maldición no comer ni beber hasta matar a Pablo.
Hch 23:13 Eran más de cuarenta los conjurados,
Hch 23:14 y se llegaron a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciéndoles: Bajo anatema nos hemos comprometido a no gustar cosa alguna mientras no matemos a Pablo;"
Hch 23:15 vosotros, pues, y el sanedrín rogad al tribuno que le conduzca ante vosotros, alegando que necesitáis averiguar con más exactitud algo acerca de él; nosotros estaremos prontos para matarle antes que se acerque."
Hch 23:16 Habiendo tenido noticia de esta asechanza el hijo de la hermana de Pablo, vino, y entrando en el cuartel se lo comunicó a Pablo.
Hch 23:17 Llamó éste a un centurión y le dijo: Lleva a este joven al tribuno, porque tiene algo que comunicar Lc.
Hch 23:18 El centurión lo llevó al tribuno, y dijo a éste: El preso Pablo me ha llamado y rogado que te trajera a este joven, que tiene algo que decirte.
Hch 23:19 Tomándole el tribuno de la mano, se retiró aparte y le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?
Hch 23:20 El contestó: Que los judíos han concertado pedirte que mañana lleves a Pablo ante el sanedrín, alegando que tienen que averiguar con más exactitud algo acerca de él.
Hch 23:21 No les des crédito, porque se han conjurado contra él más de cuarenta hombres de entre ellos, y se han obligado bajo anatema a no comer ni beber hasta matarle, y ya están preparados, en espera de que les concedas lo que van a pedirte.
Hch 23:22 El tribuno despidió al joven, encargándole no dijese a nadie que le hubiera dado a saber aquello.

Pablo es enviado a Félix el gobernador

Hch 23:23 Y llamando a dos centuriones les dijo: Preparad doscientos infantes para que vayan hasta Cesárea, setenta jinetes y doscientos lanceros para la tercera vigilia de la noche.
Hch 23:24 Asimismo preparad cabalgaduras a Pablo, para que sea llevado en seguridad al procurador Félix.
Hch 23:25 Y escribió una carta del tenor siguiente:
Hch 23:26 "Claudio Lisias al muy excelente procurador Félix, salud:
Hch 23:27 Estando el hombre que te envío a punto de ser muerto por los judíos, llegué con la tropa y le arranqué de sus manos, habiendo sabido que era un ciudadano romano;"
Hch 23:28 y para conocer el crimen de que le acusaban, le conduje ante su sanedrín,
Hch 23:29 y hallé que era acusado de cuestiones de su Ley, pero que no había cometido delito digno de muerte o prisión;"
Hch 23:30 y habiéndome sido revelado que se habían conjurado para matarle, al instante resolví enviártelo a ti, comunicando también a los acusadores que expongan ante tu tribunal lo que tengan contra él. Pásalo bien."
Hch 23:31 Los soldados, según la orden que se les había dado, tomaron a Pablo y de noche le llevaron hasta Antípatris;"
Hch 23:32 y al día siguiente, dejando con él a los jinetes, se volvieron al cuartel.
Hch 23:33 Así que llegaron a Cesárea, entregaron la epístola al procurador y le presentaron a Pablo.
Hch 23:34 El procurador, leída la epístola, preguntó a Pablo de qué provincia era, y al saber que era de Cilicia:
Hch 23:35 Te oiré, dijo, cuando lleguen tus acusadores; y dio orden de que fuese guardado en el pretorio de Heredes."

Defensa de Pablo ante Félix

Hch 24:1 Cinco días después bajó el sumo sacerdote Ananías con algunos ancianos y cierto orador llamado Tértulo, los cuales presentaron al procurador la acusación contra Pablo.

Hch 24:2 Citado éste, comenzó Tértulo su alegato, diciendo:
Hch 24:3 "Gracias a ti, óptimo Félix, gozamos de mucha paz, y por tu providencia se han hecho en esta nación convenientes reformas, que en todo y por todo hemos recibido de ti con suma gratitud.
Hch 24:4 No te molestaré más; sólo te ruego que me oigas brevemente, con tu acostumbrada bondad."
Hch 24:5 Pues bien, hemos hallado a este hombre, una peste, que excita a sedición a todos los judíos del orbe y es el jefe de la secta de los nazarenos.
Hch 24:6 Le prendimos cuando intentaba profanar el templo, y quisimos juzgarle según nuestra Ley;"
Hch 24:7 pero llegó Lisias, el tribuno, con mucha fuerza, y le arrebató de nuestras manos, mandando a los acusadores que se presentasen a ti.
Hch 24:8 Puedes, si quieres, interrogarle tú mismo, y sabrás así por él de qué le acusamos nosotros."
Hch 24:9 Los judíos, por su parte, confirmaron lo dicho declarando ser así.
Hch 24:10 Pablo, una vez que el procurador le hizo señal de hablar, contestó: "Sabiendo que desde muchos años ha eres juez de este pueblo, hablaré confiadamente en defensa mía.
Hch 24:11 Puedes averiguar que sólo hace dos días que subí a Jerusalén para adorar,
Hch 24:12 y que ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad, me encontraron disputando con nadie o promoviendo tumultos en la turba,
Hch 24:13 ni pueden presentarte pruebas de las cosas de que ahora me acusan.
Hch 24:14 Te confieso que sirvo al Dios de mis padres con plena fe en todas las cosas escritas en la Ley y en los Profetas, según el camino que ellos llaman secta,
Hch 24:15 y con la esperanza en Dios que ellos mismos tienen de la resurrección de los justos y de los malos.
Hch 24:16 Según esto, he procurado en todo tiempo tener una conciencia irreprensible para con Dios y para con los hombres.
Hch 24:17 Después de muchos años he venido para traer limosnas a los de mi nación y a presentar mis oblaciones.
Hch 24:18 En esos días me encontraron purificado en el templo, no con turbas ni produciendo alborotos.
Hch 24:19 Son algunos judíos de Asia los que deberían hallarse aquí presentes para acusarme, si algo tienen contra mí.
Hch 24:20 Y si no, que estos mismos digan si, cuando comparecí ante el sanedrín, hallaron delito alguno contra mí,
Hch 24:21 como no fuera esta mi declaración, que yo pronuncié en medio de ellos: Por la resurrección de los muertos soy juzgado hoy ante vosotros.
Hch 24:22 Félix, que sabía bien lo que se refiere a este camino, difirió la causa, diciendo: Cuando venga el tribuno Lisias decidiré vuestra causa.
Hch 24:23 Mandó al centurión que le guardase, dejándole cierta libertad y permitiendo que los suyos le asistiesen.
Hch 24:24 Pasados algunos días, vino Félix con su mujer Drusila, que era judía, y mandó que viniese Pablo, y le escuchó acerca de la fe en Cristo.
Hch 24:25 Disertando él sobre la justicia, la continencia y el juicio venidero, se llenó Félix de terror. Al fin le dijo: Por ahora retírate; cuando tenga tiempo volveré a llamarte."
Hch 24:26 Entretanto, esperando que Pablo le diese dinero, le hizo llamar muchas veces y conversaba con él.
Hch 24:27 Transcurridos dos años, Félix tuvo por sucesor a Porcio Festo; pero queriendo congraciarse con los judíos, dejó a Pablo en la prisión."

Pablo apela a César

Hch 25:1 Llegó Festo a la provincia, y a los tres días subió de Cesárea a Jerusalén,
Hch 25:2 y los sumos sacerdotes y los principales de los judíos le presentaron sus acusaciones contra Pablo.
Hch 25:3 Pidieron la gracia de que le hiciese conducir a Jerusalén. Hacían esto con ánimo de prepararle una asechanza para matarle en el camino.

Hch 25:4 Festo les respondió que Pablo estaba preso en Cesárea y que él mismo había de partir en breve para allá:
Hch 25:5 Así, pues, que los principales de vosotros bajen conmigo para acusar allí a ese hombre, si tienen de qué.
Hch 25:6 Habiendo pasado entre ellos sólo unos ocho o diez días, bajó a Cesárea, y al día siguiente se sentó en su tribunal, ordenando presentar a Pablo.
Hch 25:7 Presentado éste, los judíos que habían bajado de Jerusalén le rodearon, haciéndole muchos y graves cargos, que no podían probar,
Hch 25:8 replicando Pablo que ni contra la Ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra el Cesar había cometido delito alguno.
Hch 25:9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, se dirigió a Pablo y le dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén y allí ser juzgado ante mí de todas estas acusaciones ?
Hch 25:10 Pablo contestó: Estoy ante el tribunal del César; en él debo ser juzgado. Ninguna injuria he hecho a los judíos, como tú bien sabes."
Hch 25:11 Si he cometido alguna injusticia o crimen digno de muerte, no rehuso morir. Pero si no hay nada de todo eso de que me acusan, nadie puede entregarme a ellos: Apelo al César.
Hch 25:12 Festo entonces, después de hablar con los de su consejo, respondió: Has apelado al César, al César irás.

Pablo ante Agripa y Berenice

Hch 25:13 Transcurridos algunos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesárea para saludar a Festo.
Hch 25:14 Habiendo pasado allí varios días, dio cuenta Festo al rey del asunto de Pablo, diciendo: Hay aquí un hombre que fue dejado preso por Félix,
Hch 25:15 al cual, cuando yo estuve en Jerusalén, acusaron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo su condena.
Hch 25:16 Yo les contesté que no es costumbre de los romanos entregar a un hombre cualquiera sin que al acusado, en presencia de los acusadores, se le dé lugar para defenderse de la acusación.
Hch 25:17 Habiendo, pues, venido ellos aquí a mí, luego, al día siguiente, sentado en el tribunal, ordené traer al hombre ese.
Hch 25:18 Presentes los acusadores, ningún crimen adujeron de los que yo sospechaba,
Hch 25:19 sólo cuestiones sobre su propia religión y de cierto Jesús muerto, de quien Pablo asegura que vive.
Hch 25:20 Vacilando yo sobre el modo de inquirir sobre semejantes cuestiones, le dije que si quería ir a Jerusalén y ser allí juzgado.
Hch 25:21 Pero Pablo interpuso apelación para que su causa fuese reservada al conocimiento de Augusto, y así ordené que se le guardase hasta que pueda remitirlo al César.
Hch 25:22 Dijo Agripa a Festo: Tendría gusto en oír a ese hombre. Mañana, dijo, le oirás.
Hch 25:23 Al otro día llegaron Agripa y Berenice con gran pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y personajes conspicuos de la ciudad, ordenó Festo que Pablo fuera conducido.
Hch 25:24 Y dijo Festo: Rey Agripa y todos los que estáis presentes: He aquí a este hombre, contra quien toda la muchedumbre de los judíos en Jerusalén y aquí me instaban gritando que no es digno de la vida.
Hch 25:25 Pero yo no he hallado en él nada que le haga reo de muerte, y habiendo él apelado al César, he resuelto enviarle a él.
Hch 25:26 Del cual nada cierto tengo que escribir al señor. Por esto le he mandado conducir ante vosotros, y especialmente ante ti, rey Agripa, a fin de que con esta inquisición tenga yo qué poder escribir;"
Hch 25:27 porque me parece fuera de razón enviar un preso y no informar acerca de las acusaciones que sobre él pesan.

Defensa de Pablo ante Agripa

Hch 26:1 Dijo Agripa a Pablo: Se te permite hablar en tu defensa. Entonces Pablo, tendiendo la mano, comenzó así su defensa:
Hch 26:2 "Por dichoso me tengo, rey Agripa, de poder defenderme hoy ante ti de todas las acusaciones de los judíos;"
Hch 26:3 sobre todo, porque tú conoces todas las costumbres de los judíos y sus controversias. Te pido, pues, que me escuches con paciencia.

Vida anterior de Pablo

Hch 26:4 Lo que ha sido mi vida desde la juventud, cómo desde el principio he vivido en medio de mi pueblo, en Jerusalén mismo, lo saben todos los judíos;"
Hch 26:5 de mucho tiempo atrás me conocen y pueden, si quieren, dar testimonio de que he vivido como fariseo, según la secta más estrecha de nuestra religión.
Hch 26:6 Al presente estoy sometido a juicio por la esperanza en las promesas hechas por Dios a nuestros padres,
Hch 26:7 cuyo cumplimiento nuestras doce tribus, sirviendo continuamente a Dios día y noche, esperan alcanzar. Pues por esta esperanza, ¡oh rey!, soy yo acusado por los judíos.
Hch 26:8 ¿Tenéis por increíble que Dios resucite a los muertos?

Pablo el perseguidor

Hch 26:9 Yo me creí en el deber de hacer mucho contra el nombre de Jesús Nazareno,
Hch 26:10 y lo hice en Jerusalén, donde encarcelé a muchos santos, con poder que para ello tenía de los sumos sacerdotes, y cuando eran muertos, yo daba mi voto.
Hch 26:11 Muchas veces por todas las sinagogas los obligaba a blasfemar a fuerza de castigos, y loco de furor contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas.

Pablo relata su conversión

Hch 26:12 Para esto mismo iba yo a Damasco, con poder y autorización de los sumos sacerdotes;"
Hch 26:13 y al mediodía, ¡oh rey!, vi en el camino una luz del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía a mí y a los que me acompañaban.
Hch 26:14 Caídos todos a tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Duro te es dar coces contra el aguijón.
Hch 26:15 Yo contesté: ¿Quién eres, Señor? El Señor me dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.
Hch 26:16 Pero levántate y ponte en pie, pues para esto me he aparecido a ti, para hacerte ministro y testigo de lo que has visto y de lo que te mostraré aún,
Hch 26:17 librándote de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío
Hch 26:18 para que les abras los ojos, se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios, y reciban la remisión de los pecados y la herencia entre los santificados por la fe en mí.

Pablo obedece a la visión

Hch 26:19 No fui, ¡oh rey Agripa!, desobediente a la visión celestial,
Hch 26:20 sino que primero a los de Damasco, luego a los de Jerusalén y por toda la región de Judea y a los gentiles, anuncié la penitencia y la conversión a Dios por obras dignas de penitencia.
Hch 26:21 Sólo por esto los judíos, al cogerme en el templo, intentaron quitarme la vida;"
Hch 26:22 pero gracias al socorro de Dios he continuado hasta este día dando testimonio a pequeños y a grandes y no enseñando otra cosa sino lo que los profetas y Moisés han dicho que debía de suceder:
Hch 26:23 Que el Mesías había de padecer, que siendo el primero en la resurrección de los muertos, había de anunciar la luz al pueblo y a los gentiles."

Pablo insta a Agripa a que crea

Hch 26:24 Defendiéndose él de este modo, dijo Festo en alta voz: ¡Tú deliras, Pablo! Las muchas letras te han sorbido el juicio.

Hch 26:25 Pablo le contestó: No deliro, nobilísimo Festo; lo que digo son palabras de verdad y sensatez.”
Hch 26:26 Bien sabe el rey estas cosas, y a él hablo confiadamente, porque estoy persuadido de que nada de esto ignora, pues no son cosas que se hayan hecho en un rincón.
Hch 26:27 ¿Crees, rey Agripa, en los profetas? Yo sé que crees.
Hch 26:28 Agripa dijo a Pablo: Poco más, y me persuades a que me haga cristiano.
Hch 26:29 Y Pablo: Por poco más o por mucho más, pluguiese a Dios que no sólo tú, sino todos los que me oyen se hicieran hoy tales como lo soy yo, aunque sin estas cadenas.
Hch 26:30 Se levantaron el rey y el procurador, Berenice y cuantos con ellos estaban sentados;”
Hch 26:31 y al retirarse se decían unos a otros: Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la prisión.
Hch 26:32 Agripa dijo a Festo: Podría ponérsele en libertad, si no hubiera apelado al César.

Pablo es enviado a Roma

Hch 27:1 Cuando estuvo resuelto que emprendiésemos la navegación a Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos en manos de un centurión llamado Julio, de la cohorte Augusta.
Hch 27:2 Embarcados en una nave de Adramicia, que estaba para hacerse a la vela para los puertos de Asia, levamos anclas, llevando en nuestra compañía a Aristarco, macedonio de Te-salónica.
Hch 27:3 Al otro día llegamos a Sidón, y Julio, usando con Pablo de gran humanidad, le permitió ir a visitar a sus amigos y proveer a sus necesidades.
Hch 27:4 De allí levamos anclas, y, a causa de los vientos contrarios, navegamos a lo largo de Chipre,
Hch 27:5 y atravesando los mares de Cilicia y Panfilía, llegamos a Mira de Licia;”
Hch 27:6 y como el centurión encontrase allí una nave alejandrina que navegaba a Italia, hizo que nos trasladásemos a ella.
Hch 27:7 Navegando durante varios días lentamente y con dificultad, llegamos frente a Gnido; luego, por sernos contrario el viento, bajamos a Creta junto a Salmón;”
Hch 27:8 y costeando penosamente la isla, llegamos a cierto lugar llamado Puerto Bueno, cerca del cual está la ciudad de Lasca.
Hch 27:9 Transcurrido bastante tiempo y siendo peligrosa la navegación por ser ya pasado el ayuno, les advirtió Pablo,
Hch 27:10 diciendo: Veo, amigos, que la navegación va a ser con peligro y mucho daño, no sólo para la carga y la nave, sino también para nuestras personas.
Hch 27:11 Pero el centurión dio más crédito al piloto y al patrón del barco que a Pablo;”
Hch 27:12 y por ser el puerto poco a propósito para invernar en él, la mayor parte fue de parecer que partiésemos de allí, a ver si podríamos alcanzar Fenice e invernar allí, por ser un puerto de Creta que mira contra el nordeste y sudeste.

La tempestad en el mar

Hch 27:13 Comenzó a soplar el solano, y creyendo que se lograría su propósito, levaron anclas y fueron costeando más de cerca la isla de Creta;”
Hch 27:14 mas de pronto se desencadenó sobre ella un viento impetuoso llamado euraquilón,
Hch 27:15 que arrastraba la nave, sin que pudiera resistir, y nos dejamos ir a merced del viento.
Hch 27:16 Pasando por debajo de una islita llamada Cauda, a duras penas pudimos recoger el esquife.
Hch 27:17 Una vez que lograron izarlo, ciñeron por debajo la nave con cables, y luego, temiendo no fuesen a dar en la Sirte, plegaron las velas y se dejaron ir.
Hch 27:18 Al día siguiente, fuertemente combatidos por la tempestad, aligeraron,
Hch 27:19 y al tercer día arrojaron por sus propias manos los aparejos.
Hch 27:20 En varios días no aparecieron el sol ni las estrellas, y continuando con fuerza la tempestad, perdimos al fin toda esperanza de salvación.
Hch 27:21 Habíamos pasado largo tiempo sin comer, cuando Pablo se levantó y dijo: Mejor os hubiera sido, amigos, atender a mis consejos: no hubiéramos partido de Creta, y nos hubiéramos ahorrado estos peligros

y daños.
Hch 27:22 Pero levanten los animocos, porque sólo la nave, ninguno de nosotros perecerá.
Hch 27:23 Esta noche se me ha aparecido un ángel de Dios, cuyo soy y a quien sirvo,
Hch 27:24 que me dijo: No temas, Pablo; comparecerás ante el César, y Dios te ha hecho gracia de todos los que navegan contigo."
Hch 27:25 Por lo cual, arriba los ánimos, amigos, que yo confío en Dios que así sucederá como se me ha dicho.
Hch 27:26 Sin duda, daremos con una isla.
Hch 27:27 Llegada la decimocuarta noche en que así éramos llevados de una a otra parte por el mar Adriático, hacia la mitad de la noche, sospecharon los marineros que se hallaban cerca de tierra,
Hch 27:28 y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y luego de adelantar un poco, de nuevo echaron la sonda y hallaron quince brazas."
Hch 27:29 Ante el temor de dar en algún bajío, echaron a popa cuatro áncoras y esperaron a que se hiciese de día.
Hch 27:30 Los marineros, buscando huir de la nave, trataban de echar al agua el esquife con el pretexto de echar las áncoras de proa.
Hch 27:31 Pablo advirtió al centurión y a los soldados: Si éstos no se quedan en la nave, vosotros no podréis salvaros.
Hch 27:32 Entonces cortaron los soldados los cables del esquife y lo dejaron caer.
Hch 27:33 Mientras llegaba el día, Pablo exhortó a todos a tomar alimento, diciendo: Catorce días hace hoy que estamos ayunos y sin haber tomado cosa alguna.
Hch 27:34 Os exhorto a tomar alimento, que nos es necesario para nuestra salud, pues estad seguros de que ni un solo cabello de vuestra cabeza perecerá.
Hch 27:35 Diciendo esto, dio gracias a Dios delante de todos, y partiendo el pan comenzó a comer.
Hch 27:36 Animados ya todos, tomaron alimento.
Hch 27:37 Eramos los que en la nave estábamos doscientos setenta y seis.
Hch 27:38 Cuando estuvieron satisfechos aligeraron la nave arrojando el trigo al mar.

El naufragio

Hch 27:39 Llegado el día, no conocieron la tierra, pero vieron una, ensenada que tenía playa, en la cual acordaron encallar la nave, si podían.
Hch 27:40 Soltando las anclas, las abandonaron al mar, y desatadas las amarras de los timones e izado el artimón, iban con rumbo a la playa.
Hch 27:41 Llegados a un sitio que daba a dos mares, encalló la nave, e hincada la proa en la arena, quedó inmóvil, mientras que la popa era quebrantada por la violencia de las olas.
Hch 27:42 Propusieron los soldados matar a los presos, para que ninguno escapase a nado;"
Hch 27:43 pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, se opuso a tal propósito y ordenó que quienes supiesen nadar se arrojasen los primeros y saliesen a tierra,
Hch 27:44 y los demás saliesen, bien sobre tablas, bien sobre los despojos de la nave. Y así todos llegaron a tierra.

Pablo en la isla de Malta

Hch 28:1 Una vez que estuvimos en salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.
Hch 28:2 Los bárbaros nos mostraron singular humanidad; encendieron fuego y nos invitaron a todos a acercarnos a él, pues llovía y hacía frío."
Hch 28:3 Juntó Pablo un montón de ramaje, y al echarlo al fuego una víbora que huía del calor le mordió en la mano.
Hch 28:4 Cuando vieron los bárbaros al reptil colgado de su mano, dijéronse unos a otros: Sin duda que éste es un homicida, pues escapado del mar, la justicia no le consiente vivir.
Hch 28:5 Pero él sacudió el reptil sobre el fuego y no le vino mal alguno,

Hch 28:6 cuando ellos esperaban que pronto se hincharía y caería enseguida muerto. Luego de esperar bastante tiempo, viendo que nada extraño se le notaba, mudaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.
Hch 28:7 Había en aquellos alrededores un predio que pertenecía al principal de la isla, de nombre Publio, el cual nos acogió y por tres días amistosamente nos hospedó.
Hch 28:8 El padre de Publio estaba postrado en el lecho, afligido por la fiebre y la disentería. Pablo se llegó a él, y orando, le impuso las manos y le sanó.
Hch 28:9 A la vista de este suceso, todos los demás que en la isla padecían enfermedades venían y eran curados.
Hch 28:10 Ellos a su vez nos honraron mucho, y al partir nos proveyeron de lo necesario.

Pablo llega a Roma

Hch 28:11 Pasados tres meses, embarcamos en una nave alejandrina, que había invernado en la isla y llevaba por enseña Dióscuros.
Hch 28:12 Arribados a Siracusa, permanecimos allí tres días;"
Hch 28:13 y de allí, costeando, llegamos a Regio, y un día después comenzó a soplar el viento sur, con ayuda del cual llegamos al segundo día a Pozzuoli,
Hch 28:14 donde encontramos hermanos que nos rogaron permanecer con ellos siete días, y así nos dirigimos a Roma.
Hch 28:15 De allí los hermanos que supieron de nosotros nos vinieron al encuentro hasta el Foro de Apio y Tres Tabernas. Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y cobró ánimo.
Hch 28:16 Cuando entramos en Roma permitieron a Pablo morar en casa particular, con un soldado que tenía el encargo de guardarle.

Pablo predica en Roma

Hch 28:17 Al cabo de tres días, convocó Pablo a los primates de los judíos, y cuando estuvieron reunidos, les dijo: Yo, hermanos, no he hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres patrias.
Hch 28:18 Preso en Jerusalén, fui entregado a los romanos, los cuales, después de haberme interrogado, quisieron ponerme en libertad, por no haber en mí causa ninguna de muerte;"
Hch 28:19 mas oponiéndose a ello los judíos, me vi obligado a apelar al César, no para acusar de nada a mi pueblo.
Hch 28:20 Por esto he querido veros y hablaros. Sólo por la esperanza de Israel llevo estas cadenas.
Hch 28:21 Ellos le contestaron: Nosotros ninguna carta hemos recibido de Judea acerca de ti, ni ha llegado ningún hermano que nos comunicase cosa alguna contra ti.
Hch 28:22 Querríamos oír de ti lo que sientes, porque de esta secta sabemos que en todas partes se la contradice.
Hch 28:23 Le señalaron día y vinieron a su casa muchos, a los cuales expuso la doctrina del reino de Dios, y desde la mañana hasta la noche los persuadía de la verdad de Jesús por la Ley de Moisés y por los Profetas.
Hch 28:24 Unos creyeron lo que les decía, otros rehusaron creer.
Hch 28:25 No habiendo acuerdo entre ellos, se separaron, y Pablo les dijo estas palabras: Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres,
Hch 28:26 diciendo: "Vete a ese pueblo y diles: Con los oídos oiréis, pero no entenderéis; mirando miraréis, pero no veréis;"
Hch 28:27 porque se ha embotado el corazón de este pueblo y sus oídos se han vuelto torpes para oír, y sus ojos se han cerrado, para que no vean con los ojos ni oigan con los oídos, ni con el corazón entiendan y se conviertan y los sane."
Hch 28:28 Sabed, pues, que esta salud de Dios ha sido ya comunicada a los gentiles y éstos oirán.
Hch 28:29 Dicho esto, los judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda.
Hch 28:30 Dos años enteros permaneció en la casa que había alquilado, donde recibía a todos los que venían a él,

Hch 28:31 predicando el reino de Dios y enseñando con toda libertad y sin obstáculo lo tocante al Señor Jesucristo.

Salutación

Fil 1:1 Pablo, preso de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, a Filemón, nuestro amado y colaborador,
Fil 1:2 a la hermana Apia, a Arquipo, nuestro camarada, y a la iglesia de tu casa:
Fil 1:3 Con vosotros sea la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
Fil 1:4 Haciendo sin cesar memoria de ti en mis oraciones, doy gracias a mi Dios,
Fil 1:5 al oír la caridad y la fe que tienes hacia el Señor Jesús y hacia todos los santos.
Fil 1:6 Que la comunicación de tu fe venga a ser eficaz en orden a Cristo, en el conocimiento perfecto de todo el bien que hay en vosotros.
Fil 1:7 En verdad, he recibido gran alegría y consuelo de tu caridad, hermano, porque sé que confortas a los santos.

Pablo intercede por Onésimo

Fil 1:8 Por lo cual, aunque tendría plena libertad en Cristo para ordenarte lo que es justo,
Fil 1:9 mas prefiero apelar a tu caridad. Siendo el que soy, Pablo, anciano, y ahora prisionero de Cristo Jesús,
Fil 1:10 te suplico por mi hijo, a quien entre cadenas engendré, por Onésimo,
Fil 1:11 un tiempo inútil para ti, mas ahora, para ti y para mí muy útil,
Fil 1:12 que te remito, mejor, no a él, sino mis entrañas.
Fil 1:13 Querría retenerlo junto a mí, para que en tu lugar me sirviera en mi prisión por el Evangelio;"
Fil 1:14 pero sin tu consentimiento nada he querido hacer, a fin de que ese favor no me lo hicieras por necesidad, sino por voluntad.
Fil 1:15 Tal vez se te apartó por un momento, para que por siempre le tuvieras, !
Fil 1:16 no ya como siervo, antes, más que siervo, hermano amado, muy amado para mí, pero mucho más para ti, según la ley humana y según el Señor.
Fil 1:17 Si me tienes, pues, por compañero, acógele como a mí mismo.
Fil 1:18 Si en algo te ofendió o algo te debe, pónlo a mi cuenta.
Fil 1:19 Yo, Pablo, de mi puño lo escribo, yo te lo pagaré, por no decirte que tú mismo te me debes.
Fil 1:20 Sí, hermano; que obtenga yo de ti esta satisfacción en el Señor. Consuela en Cristo mis entrañas."
Fil 1:21 Te escribo confiado en tu obediencia, y cierto de que harás más de lo que yo te digo.
Fil 1:22 Y vete preparándome el hospedaje, porque espero por vuestras oraciones seros restituido.

Salutaciones y bendición final

Fil 1:23 Te saluda Epafras, compañero de mi cautiverio en Cristo Jesús;"
Fil 1:24 Marcos, Aristarco, Demás, Lucas, mis colaboradores.
Fil 1:25 La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

Salutación

Col 1:1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
Col 1:2 a los santos y fieles, hermanos en Cristo, que moran en Colosas: la gracia y la paz con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre.

Pablo pide que Dios les conceda sabiduría espiritual

Col 1:3 Incesantemente damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, en nuestras oraciones por vosotros,
Col 1:4 pues hemos sabido de vuestra fe en Cristo Jesús y de la caridad que tenéis hacia todos los santos,
Col 1:5 en vista de la esperanza que os está reservada en los cielos, de la cual tuvisteis noticia por la palabra verdadera del Evangelio,

Col 1:6 que os llegó, y como en todo el mundo, también entre vosotros fructifica y crece desde el día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en su pureza,
Col 1:7 según que la aprendisteis de Epafras, nuestro amado consiervo, que es por nosotros fiel ministro de Cristo,
Col 1:8 el cual nos ha dado a conocer vuestra caridad en el Espíritu.
Col 1:9 Por esto, también desde el día en que tuvimos esta noticia, no cesamos de orar y pedir por vosotros; para que seáis llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual,"
Col 1:10 y andéis de una manera digna del Señor, procurando serle gratos en todo, dando frutos de toda obra buena y creciendo en el conocimiento de Dios,
Col 1:11 corroborados en toda virtud por el poder de su gloria, para el ejercicio alegre de la paciencia y de la longanimidad en todas las cosas,
Col 1:12 dando gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de participar de la herencia de los santos en el reino de la luz;"
Col 1:13 el cual nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor,
Col 1:14 en quien tenemos la redención y la remisión de los pecados.

Reconciliación por medio de la muerte de Cristo

Col 1:15 El es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura;"
Col 1:16 porque en El fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades; todo fue creado por El y para El."
Col 1:17 El es antes que todo, y todo subsiste en él.
Col 1:18 El es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia; El es el principio, el primogénito de los muertos, para que tenga la primacía en todas las cosas;"
Col 1:19 porque plugo a Dios que en El habitase toda la plenitud
Col 1:20 y por El reconciliar consigo, pacificando por la sangre de su cruz todas las cosas, así las de la tierra como las del cielo.
Col 1:21 Y a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de corazón por las malas obras,
Col 1:22 ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por su muerte, para presentaros santos e inmaculados e irreprensibles delante de El,
Col 1:23 si perseveráis firmemente fundados e inconmovibles en la fe y no os apartáis de la esperanza del Evangelio que habéis oído, que ha sido predicado a toda criatura bajo los cielos, y cuyo ministro he sido constituido yo, Pablo.

Ministerio de Pablo a los gentiles

Col 1:24 Ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros, y suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia.
Col 1:25 De ella soy yo ministro en virtud de la dispensación divina a mí confiada en beneficio vuestro, para llevar a cabo la predicación de la palabra de Dios,
Col 1:26 el misterio escondido desde los siglos y desde las generaciones y ahora manifestado a sus santos,
Col 1:27 a quienes quiso Dios dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.
Col 1:28 Al cual nosotros anunciamos, amonestando a todos los hombres e instruyéndolos en toda sabiduría, a fin de presentarlos a todos perfectos en Cristo,
Col 1:29 por lo cual me fatigo, luchando con la energía de su fuerza, que obra poderosamente en mí.
Col 2:1 Pues quiero que sepáis qué lucha sostengo por vosotros y por los de Laodicea y por cuantos no han visto mi rostro en carne,
Col 2:2 para que sean confortados sus corazones y, estrechamente unidos en la caridad, alcancen todas las riquezas de la plena inteligencia y conozcan el misterio de Dios, que es Cristo,
Col 2:3 en el que se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia"
Col 2:4 Esto os digo para que nadie os engañe con argumentos capciosos;"

Col 2:5 pues aunque estoy ausente en la carne, en el espíritu estoy en medio de vosotros, alegrándome de vuestro buen concierto y de la firmeza de vuestra fe en Cristo.
Col 2:6 Pues como habéis recibido al Señor Cristo Jesús, andad en El,
Col 2:7 arraigados y fundados en El, corroborados por la fe, según la doctrina que habéis recibido, abundando en acción de gracias.

Plenitud de vida en Cristo

Col 2:8 Mirad que nadie os engañe con filosofías falaces y vanas, fundadas en tradiciones humanas, en los elementos del mundo y no en Cristo.
Col 2:9 Pues en El habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente,
Col 2:10 y estáis llenos en El, que es la cabeza de todo principado y potestad.
Col 2:11 En El fuisteis circuncidados con una circuncisión no de mano de hombre, con la eliminación del cuerpo carnal, con la circuncisión de Cristo.
Col 2:12 Con El fuisteis sepultados en el bautismo y en El asimismo fuisteis resucitados por la fe en el poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos.
Col 2:13 Y a vosotros, que muertos estabais por vuestros delitos y por el prepucio de vuestra carne, os vivificó con El, perdonándoos todos vuestros delitos,
Col 2:14 borrando el acta de los decretos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y clavándola en la cruz;"
Col 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los sacó valientemente a la vergüenza, triunfando de ellos en la cruz.
Col 2:16 Que ninguno, pues, os juzgue por la comida o la bebida, por las fiestas, los novilunios o los sábados,
Col 2:17 sombra de lo futuro, cuyo cuerpo es Cristo.
Col 2:18 Que nadie con afectada humildad o con el culto de los ángeles os prive del premio, haciendo alarde de visiones, hinchándose sin fundamento de su inteligencia carnal,
Col 2:19 y no asiéndose a la cabeza, por la cual el cuerpo entero, alimentado y trabado por las coyunturas y ligamentos, crece con crecimiento divino.
Col 2:20 Pues si con Cristo estáis muertos a los elementos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os dejáis subyugar?
Col 2:21 "No cojas, no gustes, no toques."
Col 2:22 Todos éstos, ¿no son preceptos y enseñanzas humanas de cosas que con el uso se consumen?
Col 2:23 Son preceptos que implican cierta especie de sabiduría, de afectada piedad, humildad y severidad con el cuerpo, pero sin valor alguno, si no es para satisfacción de la carne.
Col 3:1 Si fuisteis, pues, resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios;"
Col 3:2 pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.
Col 3:3 Estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
Col 3:4 Cuando se manifieste Cristo, vuestra vida, entonces también os manifestaréis gloriosos con El.

La vida antigua y la nueva

Col 3:5 Mortificad, pues, vuestros miembros terrenos, la fornicación, la impureza, la liviandad, la concupiscencia y la avaricia, que es una especie de idolatría,
Col 3:6 por las cuales viene la cólera de Dios,
Col 3:7 y en las que también vosotros anduvisteis un tiempo, cuando vivíais en ellos.
Col 3:8 Pero ahora deponed también todas estas cosas: ira, indignación, maldad, maledicencia y torpe lenguaje.
Col 3:9 No os engañéis unos a otros; despojaos del nombre viejo con todas sus obras,"
Col 3:10 y vestios del nuevo, que sin cesar se renueva, para lograr el perfecto conocimiento, según la imagen de su Creador,

Col 3:11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro o escita, siervo o libre, porque Cristo lo es todo en todos.
Col 3:12 Vosotros, pues, como elegidos de Dios, santos amados, revestios de entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, longanimidad,
Col 3:13 soportándoos y perdonándoos mutuamente, siempre que alguno diere a otro motivo de queja. Como el Señor os perdonó, así también perdonaos vosotros.
Col 3:14 Pero por encima de todo esto, vestios de la caridad, que es vínculo de la perfección.
Col 3:15 Y la paz de Cristo reine en vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados en un solo cuerpo. Sed agradecidos.
Col 3:16 La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con toda sabiduría, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y dando gracias a Dios en vuestros corazones.
Col 3:17 Y todo cuanto hacéis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por El.

Deberes sociales de la nueva vida

Col 3:18 Las mujeres estén sometidas a los maridos, como conviene en el Señor.
Col 3:19 Y vosotros, maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis duros con ellas.
Col 3:20 Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que esto es grato al Señor.
Col 3:21 Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, por que no se hagan pusilánimes.
Col 3:22 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos según la carne, no sirviendo al ojo como quien busca agradar a los hombres, sino con sencillez de corazón, por temor del Señor.
Col 3:23 Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como obedeciendo al Señor y no a los hombres,
Col 3:24 teniendo en cuenta que del Señor recibiréis por recompensa la herencia. Servid, pues, al Señor, Cristo.
Col 3:25 El que hace injuria recibirá según la injuria que hiciere, que no hay en El acepción de personas.
Col 4:1 Amos, proveed a vuestros siervos de lo que es justo y equitativo, mirando a que también vosotros tenéis Amo en los cielos.
Col 4:2 Perseverad constantemente en la oración, velando en ella con nacimiento de gracias,
Col 4:3 orando a una también por nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, para anunciar el misterio de Cristo, por amor del cual estoy preso,
Col 4:4 a fin de que lo pregone según conviene que yo hable.
Col 4:5 Portaos discretamente con los de fuera, rescatando el tiempo.
Col 4:6 Sea vuestra conversación agradable, salpicada de sal, de manera que sepáis cómo os convenga responder a cada uno.

Salutaciones finales

Col 4:7 De mis cosas os informará Tíquico, el hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Señor,
Col 4:8 a quien os envío con este fin, para que tengáis noticias nuestras y lleve el consuelo a vuestros corazones,
Col 4:9 junto con Onésimo, el hermano fiel y querido, que es de los vuestros. Ellos os informarán de lo que aquí pasa.
Col 4:10 Os saluda Aristarco, mi compañero de cautiverio, y Marcos, primo hermano de Bernabé, acerca del cual habéis recibido algunos avisos; si llega a vosotros, acogedle,”
Col 4:11 y Jesús, llamado Justo, que son de la circuncisión y mis únicos colaboradores en el reino de Dios, habiéndome sido de gran consuelo.
Col 4:12 Os saluda Epafras, que es de los vuestros, siervo de Cristo Jesús, que en todo momento combate por vosotros en sus oraciones, a fin de que perseveréis perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere de vosotros”

Col 4:13 Yo le rindo testimonio de que se toma mucho trabajo por vosotros y por los de Laodicea y Hierápolis.
Col 4:14 Os saluda Lucas, el médico amado, y Demás.
Col 4:15 Saludad a los hermanos de Laodicea y a Ninfas, y a la iglesia de su casa.
Col 4:16 Y cuando hayáis leído esta epístola, haced que sea también leída en la iglesia de Laodicea, y la que recibiréis de Laodicea, leedla también vosotros.
Col 4:17 Decid a Arquipo: Atiende al ministerio que en el Señor has recibido, para ver de cumplirlo bien.
Col 4:18 El saludo es de mi mano, Pablo, Acordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros.

Salutación

Efe 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles de Jesucristo en Efeso:
Efe 1:2 sean con vosotros la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendiciones espirituales en Cristo

Efe 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos bendijo con toda bendición espiritual en los cielos;"
Efe 1:4 por cuanto que en El nos eligió antes de la constitución del mundo, para que fuésemos santos e inmaculados ante El en amor,
Efe 1:5 predestinándonos a la adopción de hijos suyos por Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,
Efe 1:6 para alabanza de la gloria de su gracia, por la que nos ha hecho gratos en su Amado,
Efe 1:7 en quien tenemos la redención por la virtud de su sangre, la remisión de los pecados, según las riquezas de su gracia,
Efe 1:8 que superabundante mente derramó sobre nosotros en toda sabiduría y prudencia, dándonos
Efe 1:9 a conocer el misterio de su voluntad, conforme a su benévolo designio, que se había propuesto,
Efe 1:10 para realizarlo en la plenitud de los tiempos, de recapitular en Cristo todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra.
Efe 1:11 En El, en quien hemos sido hechos herederos, predestinados, según el propósito de aquel que hace todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,
Efe 1:12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria nosotros los que ya antes habíamos esperado en Cristo;"
Efe 1:13 en el cual también vosotros, que escuchasteis la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salud, en el que habéis creído, fuisteis sellados con el sello del Espíritu Santo prometido,
Efe 1:14 que es arras de nuestra herencia, para la redención de su adquisición, para alabanza de su gloria.

El espíritu de sabiduría y de revelación

Efe 1:15 Por lo cual, yo también, conocedor de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestra caridad para con todos los santos,
Efe 1:16 no ceso de dar gracias por vosotros y de hacer de vosotros memoria en mis oraciones,
Efe 1:17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo y Padre de la gloria os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de El,
Efe 1:18 iluminando los ojos de vuestro corazón. Con esto entenderéis cuál es la esperanza a que os ha llamado, cuáles las riquezas y la gloria de la herencia otorgada a los santos,
Efe 1:19 y cuál la excelsa grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, según la fuerza de su poderosa virtud,
Efe 1:20 que El ejerció en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos,
Efe 1:21 por encima de todo principado, potestad, virtud y dominación y de todo cuanto tiene nombre, no sólo en este siglo, sino también en el venidero*
Efe 1:22 A El sujetó todas las cosas bajo sus pies y le puso por encima de todo cabeza de la Iglesia,
Efe 1:23 que es su cuerpo, la plenitud del que lo llena todo en todos,

Salvos por gracia

Efe 2:1 Y vosotros estabais muertos por vuestros delitos y pecados,
Efe 2:2 en los que en otro tiempo habéis vivido, siguiendo el espíritu de este mundo, bajo el príncipe de las potestades aéreas, el espíritu que actúa en los hijos rebeldes;"
Efe 2:3 entre los cuales todos nosotros fuimos también contados en otro tiempo y seguimos los deseos de nuestra carne, cumpliendo la voluntad de ella y sus depravados deseos, siendo por naturaleza hijos de ira, como los demás;"
Efe 2:4 pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó,
Efe 2:5 y estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos dio vida con Cristo — de gracia habéis sido salvados — ,
Efe 2:6 y con El nos resucitó y nos sentó en los cielos en Cristo Jesús,
Efe 2:7 a fin de mostrar en los siglos venideros la excelsa riqueza de su gracia, por su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús.
Efe 2:8 Pues de gracia habéis sido salvados por la fe, y esto no os viene de vosotros, es don de Dios;"
Efe 2:9 no viene de las obras, para que nadie se gloríe;"
Efe 2:10 que hechura suya somos, creados en Cristo Jesús, para hacer buenas obras, que Dios de antemano preparó para que en ellas anduviésemos.

Reconciliación por medio de la cruz

Efe 2:11 Por lo cual, acordaos de que un tiempo vosotros, gentiles según la carne, llamados incircuncisión por la llamada circuncisión, que se hace en la carne,
Efe 2:12 estuvisteis entonces sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo;"
Efe 2:13 mientras que ahora, por Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo,
Efe 2:14 pues El es nuestra paz, que hizo de los dos pueblos uno, derribando el muro de separación, la enemistad,
Efe 2:15 anulando en su carne la Ley de los mandamientos formulada en decretos, para hacer en sí mismo de los dos un solo hombre nuevo, y estableciendo la paz,
Efe 2:16 y reconciliándolos a ambos en un solo cuerpo con Dios por la cruz, dando muerte en sí mismo a la enemistad.
Efe 2:17 Y viniendo, nos anunció la paz a los de lejos y la paz a los de cerca,
Efe 2:18 pues por El tenemos los unos y los otros el poder de acercarnos al Padre en un mismo Espíritu.
Efe 2:19 Por tanto, ya no sois extranjeros y huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,
Efe 2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús,
Efe 2:21 en quien bien trabada se alza toda la edificación para templo santo en el Señor,
Efe 2:22 en quien vosotros también sois edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Ministerio de Pablo a los gentiles

Efe 3:1 Por esto yo, Pablo, el prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los gentiles.,
Efe 3:2 puesto que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios a mí conferida en beneficio vuestro,
Efe 3:3 cuando por revelación me fue dado a conocer el misterio que brevemente arriba os dejo expuesto.
Efe 3:4 Por su lectura podéis conocer mi inteligencia del misterio de Cristo, que
Efe 3:5 no fue dado a conocer a las generaciones pasadas, a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:
Efe 3:6 Que son los gentiles coherederos y miembros todos de un mismo cuerpo, copartícipes de las promesas en Cristo Jesús mediante el Evangelio,
Efe 3:7 cuyo ministro fui hecho yo por don de la gracia de Dios a mí otorgada por la acción de su poder.

Efe 3:8 A mí, el menor de todos los santos, me fue otorgada esta gracia de anunciar a los gentiles la incalculable riqueza de Cristo,
Efe 3:9 y darles luz acerca de la dispensación del misterio oculto desde los siglos en Dios, creador de todas las cosas,
Efe 3:10 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por medio de la Iglesia a los principados y potestades en los cielos,
Efe 3:11 conforme al plan eterno que El ha realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor,
Efe 3:12 en quien tenemos la franca seguridad de acercarnos a El confiadamente por la fe,
Efe 3:13 Por lo cual os pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, pues ellas son vuestra gloria.

El amor que excede a todo conocimiento

Efe 3:14 Por esto yo doblo mis rodillas ante el Padre,
Efe 3:15 de quien toma su nombre toda familia en los cielos y sobre la tierra,
Efe 3:16 para que, según los ricos tesoros de su gloria, os conceda ser poderosamente fortalecidos en el hombre interior por su Espíritu,
Efe 3:17 que habite Cristo por la fe en vuestros corazones y, arraigados y fundados en la caridad,
Efe 3:18 podáis comprender en unión con todos los santos cuál es la anchura, la longura, la altura y la profundidad,
Efe 3:19 y conocer la caridad de Cristo, que supera toda ciencia, para que seáis llenos en orden a toda la plenitud de Dios.
Efe 3:20 Al que es poderoso para hacer que copiosamente abundemos más de lo que pedimos o pensamos, en virtud del poder que actúa en nosotros,
Efe 3:21 a El sea la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones, por los siglos de los siglos.

La unidad del Espíritu

Efe 4:1 Así, pues, os exhorto yo, el prisionero en el Señor, a andar de una manera digna de la vocación con que fuisteis llamados,
Efe 4:2 con toda humildad, mansedumbre y longanimidad, soportándoos los unos a los otros con caridad,
Efe 4:3 solícitos de conservar la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz.
Efe 4:4 Sólo hay un Cuerpo y un Espíritu, como también una sola esperanza, la de vuestra vocación.
Efe 4:5 Sólo un Señor, una fe, un bautismo,
Efe 4:6 un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.
Efe 4:7 A cada uno de nosotros ha sido dada la gracia en la medida del don de Cristo.
Efe 4:8 Por lo cual dice: “Subiendo a las alturas, llevó cautiva la cautividad, repartió dones a los hombres.”
Efe 4:9 Eso de “subir,” ¿qué significa sino que primero bajó a las partes inferiores de la tierra?
Efe 4:10 El mismo que bajó es el que subió sobre todos los cielos para llenarlo todo;”
Efe 4:11 y El constituyó a los unos apóstoles, a los otros profetas, a éstos evangelistas, a aquéllos pastores y doctores,
Efe 4:12 para la habilitación de los santos en orden a la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
Efe 4:13 hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez del varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo,
Efe 4:14 para que ya no seamos niños, que fluctúan y se dejan llevar de todo viento de doctrina a capricho de los engaños de los hombres y de las astutas maquinaciones del error,
Efe 4:15 sino que, al contrario, viviendo según la verdad y en caridad, crezcamos en todos sentidos hacia aquel que es la cabeza, Cristo,
Efe 4:16 de quien todo el cuerpo, trabado y unido por todos los ligamentos de suministración, según la actividad correspondiente a cada miembro, va obrando su propio crecimiento en orden a su edificación en la

caridad.

La nueva vida en Cristo

Efe 4:17 Os digo, pues, y os exhorto en el Señor a que no viváis ya como viven los gentiles, en la vanidad de sus pensamientos,
Efe 4:18 oscurecida su razón, ajenos a la vida de Dios por su ignorancia y la ceguera de su corazón.
Efe 4:19 Embrutecidos, se entregaron a la lascivia, derramándose ávidamente con todo género de impureza.
Efe 4:20 No es esto lo que vosotros habéis aprendido de Cristo,
Efe 4:21 si es que le habéis oído y habéis sido instruidos conforme a la verdad que está en Jesús.
Efe 4:22 Dejando, pues, vuestra antigua conversación, despojaos del hombre viejo, que se va corrompiendo detrás de las pasiones engañosas,
Efe 4:23 renovándoos en el espíritu de vuestra mente
Efe 4:24 y revistiéndoos del hombre nuevo, creado según Dios en justicia y santidad verdaderas.
Efe 4:25 Por lo cual, despojándoos de la mentira, hable cada uno verdad con su prójimo, pues que todos somos miembros unos de otros.
Efe 4:26 "Si os enojáis, no pequéis"; ni se ponga el sol sobre vuestra iracundia."
Efe 4:27 No deis entrada al diablo.
Efe 4:28 El que robaba, ya no robe; antes bien, afánese trabajando con sus manos en algo de provecho de que poder dar al que tiene necesidad."
Efe 4:29 No salga de vuestra boca palabra áspera, sino palabras buenas y oportunas para edificación, a fin de ser gratos a los oyentes.
Efe 4:30 Guardaos de entristecer al Espíritu Santo de Dios, en el cual habéis sido sellados para el día de la redención.
Efe 4:31 Alejad de vosotros toda amargura, arrebato, cólera, indignación, blasfemia y toda malignidad.
Efe 4:32 Sed más bien unos para otros bondadosos, compasivos, y perdonaos los unos a los otros, como Dios os ha perdonado en Cristo.

Andad como hijos de luz

Efe 5:1 Sed, en fin, imitadores de Dios, como hijos amados,
Efe 5:2 y vivid en caridad, como Cristo nos amó y se entregó por nosotros en oblación y sacrificio a Dios en olor suave.
Efe 5:3 Cuanto a la fornicación y cualquier género de impureza o avaricia, que ni se nombren entre vosotros, como conviene a santos:
Efe 5:4 ni palabras torpes, ni groserías, ni truhanerías, que desdicen de vosotros, sino más bien acción de gracias.
Efe 5:5 Pues habéis de saber que ningún fornicario, o impuro, o avaro, que es como adorador de ídolos, tendrá parte en la heredad del reino de Cristo y de Dios.
Efe 5:6 Que nadie os engañe con razonamientos vanos, pues por esto viene la cólera de Dios sobre los hijos de la rebeldía.
Efe 5:7 No tengáis parte con ellos.
Efe 5:8 Fuisteis algún tiempo tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad, pues, como hijos de la luz."
Efe 5:9 El fruto de la luz es todo bondad, justicia y verdad.
Efe 5:10 Buscad lo que es grato al Señor,
Efe 5:11 sin comunicar en las obras vanas de las tinieblas, antes bien, estigmatizadlas;"
Efe 5:12 pues lo que éstos hacen en secreto repugna decirlo;"
Efe 5:13 y todas estas torpezas, una vez manifestadas por la luz, quedan al descubierto, y todo lo descubierto, luz es.
Efe 5:14 Por lo cual dice: "Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo."
Efe 5:15 Mirad, pues, que viváis circunspectamente, no como necios, sino como sabios,

Efe 5:16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.
Efe 5:17 Por esto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor.
Efe 5:18 Y no os embriaguéis de vino, en el cual está la liviandad. Llenaos, al contrario, del Espíritu,
Efe 5:19 siempre en salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en vuestros corazones,
Efe 5:20 dando siempre gracias por todas las cosas a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Someteos los unos a los otros

Efe 5:21 Someteos los unos a los otros en el temor de Cristo.
Efe 5:22 Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor;"
Efe 5:23 porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia y salvador de su cuerpo.
Efe 5:24 Y como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres a sus maridos en todo.
Efe 5:25 Vosotros, los maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella
Efe 5:26 para santificarla, purificándola mediante el lavado del agua con la palabra,
Efe 5:27 a fin de presentársela a sí gloriosa, sin mancha o arruga o cosa semejante, sino santa e intachable.
Efe 5:28 Así los maridos deben amar a sus mujeres como a su propio cuerpo. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama,
Efe 5:29 y nadie aborrece jamás su propia carne, sino que la alimenta y la abriga como Cristo a la Iglesia,
Efe 5:30 porque somos miembros de su cuerpo.
Efe 5:31 "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne."
Efe 5:32 Gran misterio éste, pero en la perspectiva de Cristo y de la Iglesia.
Efe 5:33 Por lo demás, ame cada uno a su mujer, y ámela como a sí mismo, y la mujer reverencie a su marido.
Efe 6:1 Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo.
Efe 6:2 "Honra a tu padre y a tu madre," como dice el primer mandamiento seguido de promesa:
Efe 6:3 "para que te vaya bien y tengas larga vida sobre la tierra."
Efe 6:4 Y vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y en la enseñanza del Señor.
Efe 6:5 Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne, como a Cristo, con temor y temblor, en la sencillez de vuestro corazón;"
Efe 6:6 no sirviendo al ojo, como buscando agradar al hombre, sino como siervos de Cristo, que cumplen de corazón la voluntad de Dios;"
Efe 6:7 sirviendo con buena voluntad, como quien sirve al Señor y no a hombre;"
Efe 6:8 considerando que a cada uno le retribuirá el Señor lo bueno que hiciere, tanto si es siervo como si es libre.
Efe 6:9 Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, dejándoos de amenazas, considerando que en los cielos está su Señor y el vuestro y que no hay en El acepción de personas.
Efe 6:10 Por lo demás, confortaos en el Señor y en la fuerza de su poder;"
Efe 6:11 revestios de toda la armadura de Dios para que podáis resistir a las insidias del diablo,
Efe 6:12 que no es nuestra lucha contra la sangre y la carne, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal, que habitan en los espacios celestes.
Efe 6:13 Tomad, pues, la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, vencido todo, os mantengáis firmes.
Efe 6:14 Estad, pues, alerta, ceñidos vuestros lomos con la verdad, revestida la coraza de la justicia,
Efe 6:15 y calzados los pies, prontos para anunciar el Evangelio de la paz.
Efe 6:16 Abrazad en todo momento el escudo de la fe, conque podáis hacer inútiles los encendidos dardos del maligno.
Efe 6:17 Tomad el yelmo de la salud y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios,

Efe 6:18 con toda suerte de oraciones y plegarias, orando en todo tiempo con fervor y siempre en continuas súplicas por todos los santos
Efe 6:19 y por mí, a fin de que, cuando hable, me sean dadas palabras con que dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio,
Efe 6:20 del que soy embajador encadenado para anunciarlo valientemente y hablar de él como conviene hablar.
Efe 6:21 Y para que sepáis también vosotros lo que a mí se refiere y qué hago, os lo dará a saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor,
Efe 6:22 que os envío para que sepáis de nosotros y consuele vuestros corazones.
Efe 6:23 Paz a los hermanos y caridad con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo.
Efe 6:24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en incorrupción.

Salutación

Fil 1:1 Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos con los obispos y diáconos:
Fil 1:2 la gracia y la paz con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Oración de Pablo por los creyentes

Fil 1:3 Siempre que me acuerdo de vosotros doy gracias a mi Dios;"
Fil 1:4 siempre, en todas mis oraciones, pidiendo con gozo por vosotros,
Fil 1:5 a causa de vuestra comunión en el Evangelio, desde el primer día hasta ahora.
Fil 1:6 Cierto de que el que comenzó en vosotros la buena obra la llevará a cabo hasta el día de Cristo Jesús.
Fil 1:7 Así es justo que sienta de todos vosotros, pues os llevo en el corazón; y tanto en mis prisiones corno en la defensa y confirmación del Evangelio, sois todos participantes de mi gracia."
Fil 1:8 Testigo me es Dios de cuánto os amo a todos en las entrañas de Cristo Jesús.
Fil 1:9 Y por esto ruego que vuestra caridad crezca más y más en conocimiento y en toda discreción,
Fil 1:10 para que sepáis discernir lo mejor y seáis puros e irreprensibles para el día de Cristo,
Fil 1:11 llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Para mí el vivir es Cristo

Fil 1:12 Y quiero que sepáis, hermanos, que mi situación ha contribuido al progreso del Evangelio,
Fil 1:13 de manera que en todo el pretorio y a todos los demás se ha hecho patente cómo llevo mis cadenas por Cristo,
Fil 1:14 y la mayor parte de los hermanos, alentados en el Señor por mis cadenas, sienten más ánimos para hablar sin temor la palabra de Dios.
Fil 1:15 Verdad es que algunos predican a Cristo por espíritu de envidia y competencia; otros lo hacen con buena intención."
Fil 1:16 Estos por caridad, sabiendo que estoy puesto para la defensa del Evangelio;"
Fil 1:17 aquéllos por competencia predican a Cristo, no con santa intención, pensando añadir tribulación a mis cadenas.
Fil 1:18 Pero ¿qué importa? De cualquier manera, sea hipócrita, sea sinceramente que Cristo sea anunciado, yo me alegro de ello y me alegraré.
Fil 1:19 Porque sé que esto redundará en ventaja mía por vuestras oraciones y por la donación del Espíritu de Jesucristo, según mi constante esperanza de que en nada quedaré confundido;"
Fil 1:20 antes con entera libertad, como siempre, también ahora, Cristo será glorificado en mi cuerpo, o por vida, o por muerte.
Fil 1:21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir, ganancia.
Fil 1:22 Y aunque el vivir en la carne es para mí fruto de apostolado, todavía no sé qué elegir.
Fil 1:23 Por ambas partes me siento apretado; pues de un lado deseo morir para estar con Cristo, que es mucho mejor;"

Fil 1:24 por otro, quisiera permanecer en la carne, que es más necesario para vosotros.
Fil 1:25 Por el momento estoy firmemente persuadido de que quedaré y permaneceré con vosotros para vuestro provecho y gozo en la fe,
Fil 1:26 a fin de que tengáis en mí mayor motivo de gloriaros en Cristo Jesús con mi segunda ida a vosotros.
Fil 1:27 Sólo os ruego que os comportéis dignamente como ciudadanos del Evangelio de Cristo, para que, sea que yo vaya y os vea, sea que me quede ausente, oiga de vosotros que os mantenéis firmes en un mismo espíritu, luchando a una por la fe del Evangelio,
Fil 1:28 sin aterraros por nada ante vuestros enemigos, lo que es para ellos una señal de perdición, mas para vosotros señal de salud, y esto de parte de Dios.
Fil 1:29 Porque os ha sido otorgado no sólo creer en Cristo, sino también padecer por El,
Fil 1:30 sosteniendo el mismo combate que habéis visto en mí y ahora oís de mí.

Humillación y exaltación de Cristo

Fil 2:1 Si hay, pues, alguna consolación en Cristo, si algún refrigerio de amor, si alguna comunión de espíritu, si alguna ternura y misericordia,
Fil 2:2 haced cumplido mi gozo, teniendo todos el mismo pensar, la misma caridad, el mismo ánimo, el mismo sentir.
Fil 2:3 No hagáis nada por espíritu de competencia, nada por vanagloria; antes, llevados de la humildad, teneos unos a otros por superiores,"
Fil 2:4 no atendiendo cada uno a su propio interés, sino al de los otros.
Fil 2:5 Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús,
Fil 2:6 quien, existiendo en la forma de Dios, no reputó codiciable tesoro mantenerse al igual con Dios, sino que se anonadó, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y en la condición de hombre"
Fil 2:7 (TEXTO OMITIDO)
Fil 2:8 se humilló, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
Fil 2:9 Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre,
Fil 2:10 para que al nombre de Jesús doble la rodilla cuanto hay en los cielos, en la tierra y en los abismos,
Fil 2:11 y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Luminares en el mundo

Fil 2:12 Así, pues, amados míos, como siempre habéis obedecido, no sólo cuando estaba presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, con temor y temblor trabajad por vuestra salud.
Fil 2:13 Pues Dios es el que obra en vosotros el querer y el obrar según su beneplácito.
Fil 2:14 Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones,
Fil 2:15 a fin de que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de esta generación mala y perversa, entre la cual aparecéis como antorchas en el mundo,
Fil 2:16 llevando en alto la palabra de vida, que en el día de Cristo será para gloria mía no haber corrido en vano ni haberme en vano afanado.
Fil 2:17 Y aunque tuviera que libarme sobre el sacrificio y el servicio de vuestra fe, me alegraría y me congratularía con todos vosotros.
Fil 2:18 Alegraos, pues, también vosotros de esto mismo, y congratulaos conmigo.

Timoteo y Epafrodito

Fil 2:19 Espero en el Señor Jesús poder enviaros pronto a Timoteo, a fin de que yo también cobre ánimo conociendo vuestra situación.
Fil 2:20 Porque a ningún otro tengo tan unido a mí que sinceramente se preocupe de vuestras cosas,
Fil 2:21 pues todos buscan sus intereses, no los de Jesucristo.
Fil 2:22 Vosotros conocéis su probada fidelidad y que, como un hijo a su padre, me sirvió en el Evangelio.
Fil 2:23 A éste espero enviaros en seguida que sepa el resultado de mi causa,

Fil 2:24 y confío en el Señor que yo mismo podré ir pronto.
Fil 2:25 Entre tanto, he creído necesario enviaros a Epafrodito, nuestro hermano, cooperador y camarada mío, vuestro enviado y ministro en mis necesidades,
Fil 2:26 puesto que está suspirando por todos vosotros, y está angustiado, porque sabe que ha llegado a noticia vuestra que estuvo enfermo.
Fil 2:27 Ciertamente que estuvo a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no sólo de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza."
Fil 2:28 Así, pues, le envío más prestamente, para que, viéndole de nuevo, os alegréis y yo quede más tranquilo.
Fil 2:29 Recibidle, pues, en el Señor con toda alegría y honrad a los que son como él,
Fil 2:30 qUe por el servicio de Cristo estuvo a la muerte, habiendo puesto en peligro su vida, para suplir en mi servicio vuestra ausencia.

Prosigo al blanco

Fil 3:1 Por lo demás, hermanos míos, alegraos en el Señor. Escribiros siempre lo mismo no es molesto para mí, y es para vosotros saludable.
Fil 3:2 Ojo a los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la mutilación.
Fil 3:3 Porque la circuncisión somos nosotros, los que servimos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en la carne.
Fil 3:4 Aunque yo podría confiar en la carne, y si hay algún otro que crea poder gloriarse en ella, yo más todavía.
Fil 3:5 Circuncidado al octavo día, de la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo nacido de hebreos, y, según la Ley, fariseo,
Fil 3:6 y por el celo de ella, perseguidor de la Iglesia; según la justicia de la Ley, irreprensible."
Fil 3:7 Pero cuanto tuve por ventaja, lo reputo daño por amor de Cristo,
Fil 3:8 y aun todo lo tengo por daño, a causa del sublime conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor todo lo sacrifiqué y lo tengo por estiércol, con tal de gozar a Cristo
Fil 3:9 y ser hallado en El no en posesión de mi justicia de la Ley, sino de la justicia que nos viene por la fe de Jesucristo y que procede de Dios por la fe;"
Fil 3:10 para conocerle a El y el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, conformándome a El en la muerte,
Fil 3:11 por si logro alcanzar la resurrección de los muertos.
Fil 3:12 No es que la haya alcanzado ya, es decir, que haya logrado la perfección, sino que la sigo por si le doy alcance, por cuanto yo mismo fui alcanzado por Cristo Jesús.
Fil 3:13 Hermanos, yo no creo haberla aún alcanzado; pero dando al olvido lo que ya queda atrás, me lanzo en persecución de lo que tengo delante;"
Fil 3:14 corro hacia la meta, hacia el galardón de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.
Fil 3:15 Y cuantos somos perfectos, esto mismo sintamos; y si en algo sentís de otra manera, Dios os hará ver eso que os digo."
Fil 3:16 De cualquier modo, adonde hayamos llegado, sigamos adelante por los mismos pasos.
Fil 3:17 Sed, hermanos, imitadores míos, y atended a los que andan según el modelo que en nosotros tenéis.
Fil 3:18 Porque son muchos los que andan, de quienes frecuentemente os dije, y ahora con lágrimas os lo digo, que son enemigos de la cruz de Cristo.
Fil 3:19 El término de ésos será la perdición, su Dios es el vientre, y sa gloria en su vergüenza, que tienen el corazón puesto en las cosas terrenas.
Fil 3:20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde esperamos al Salvador y Señor Jesucristo,
Fil 3:21 que transformará nuestro cuerpo miserable, conforme a su cuerpo glorioso, en virtud del poder que tiene para someter a sí todas las cosas.

Regocijaos en el Señor siempre

Fil 4:1 Así que, hermanos míos amadísimos y muy deseados, mi alegría y m1 Corona, perseverad firmes en el Señor, carísimos”
Fil 4:2 Ruego a Evodia y a Síntique tener los mismos sentimientos en el Señor.
Fil 4:3 Y a ti también, fiel compañero, te ruego que ayudes a esas que han luchado mucho por el Evangelio, conmigo y con Clemente y con los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.
Fil 4:4 Alegraos siempre en el Señor; de nuevo os digo, alegraos.”
Fil 4:5 Vuestra benevolencia sea notoria a todos los hombres. El Señor está próximo.
Fil 4:6 Por nada os inquietéis, sino que en todo tiempo, en la oración y en la plegaria, sean presentadas a Dios vuestras peticiones, acompañadas de acción de gracias.
Fil 4:7 Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

En esto pensad

Fil 4:8 Por lo demás, hermanos, atended a cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de puro, de amable, de laudable, de virtuoso, de digno de alabanza; a esto estad atentos,”
Fil 4:9 y practicad lo que habéis aprendido y recibido y habéis oído y visto en mí, y el Dios de la paz será con vosotros.

Dádivas de los filipenses

Fil 4:10 Grande fue mi gozo en el Señor desde que vi que habéis reavivado vuestro afecto por mí.
Fil 4:11 En verdad sentíais afecto, pero no teníais oportunidad de manifestarlo. Y no es por mi necesidad por lo que os digo esto, pues sé muy bien contentarme con lo que tengo.
Fil 4:12 Sé pasar necesidad y sé vivir en la abundancia; a todo y por todo estoy bien enseñado, a la tortura y al hambre, a abundar y a carecer.”
Fil 4:13 Todo lo puedo en aquel que me conforta.
Fil 4:14 Sin embargo, habéis hecho bien tomando parte en mis tribulaciones.
Fil 4:15 Bien sabéis vosotros, filipenses, que, al comienzo del Evangelio, cuando partí de Macedonia, con ninguna iglesia tuve cuenta de dado y recibido, sino con vosotros.
Fil 4:16 Porque estando en Tesalónica. más de una vez me enviasteis con qué atender a mi necesidad
Fil 4:17 No es que yo busque dádivas, sino que busco fruto que produzca interés en vuestra cuenta.
Fil 4:18 Tengo ya de todo, vivo en abundancia y estoy al colmo después que recibí de Epafrodito lo que de vosotros me trajo, olor de suavidad, hostia acepta a Dios.
Fil 4:19 Mi Dios colmará todas vuestras necesidades, según sus riquezas en gloria, en Cristo Jesús.
Fil 4:20 A Dios y Padre nuestro, gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Salutaciones finales

Fil 4:21 Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo.
Fil 4:22 Os saludan todos los santos, y principalmente los de la casa del César.
Fil 4:23 La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

Dios ha hablado por su Hijo

Heb 1:1 Muchas veces y en muchas maneras habló Dios en otro tiempo a nuestros padres por ministerio de los profetas;”
Heb 1:2 últimamente, en estos días, nos habló por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por quien también hizo el mundo;”
Heb 1:3 el cual, siendo esplendor de su gloria e impronta de su sustancia, y sustentando todas las cosas con su poderosa palabra, después de haber realizado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,
Heb 1:4 hecho tanto mayor que los ángeles, cuando heredó un nombre más excelente que ellos.

El Hijo, superior a los ángeles

Heb 1:5 Pues ¿a cuál de los ángeles dijo alguna vez: "Tú eres mí Hijo, yo te he engendrado hoy?" Y luego: "Yo seré para El padre, y El será Hijo para mí."
Heb 1:6 Y de nuevo cuando introduce a su Primogénito en el mundo dice: "Adórenle todos los ángeles de Dios."
Heb 1:7 De los ángeles dice: "El que hace a sus ángeles vientos y a sus ministros llamas de fuego."
Heb 1:8 Pero al Hijo: "Tu trono, ¡oh Dios!, subsistirá por los siglos de los siglos, cetro de equidad es el cetro de tu reino.
Heb 1:9 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad, por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de exaltación sobre tus compañeros."
Heb 1:10 Y "Tú, Señor, al principio, fundaste la tierra, y los cielos son la obra de tus manos.
Heb 1:11 Ellos perecerán, pero tú permaneces, y todos, como un vestido, envejecerán,
Heb 1:12 y como un manto los envolverás, y como un vestido se mudarán; pero tú permaneces el mismo, y tus años no se acabarán."
Heb 1:13 ¿Y a cuál de los ángeles dijo alguna vez: "Siéntate a mi diestra, mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies?"
Heb 1:14 ¿No son todos ellos espíritus administradores, enviados para servicio, en favor de los que han de heredar la salud?

Una salvación tan grande

Heb 2:1 Por tanto, es menester que con la mayor diligencia atendamos a lo que hemos oído, no sea que nos deslicemos.
Heb 2:2 Pues si la palabra promulgada por los ángeles fue firme, hasta el punto de que toda transgresión y desobediencia recibió la merecida sanción,
Heb 2:3 ¿cómo lograremos nosotros rehuirla, si tenemos en poco tan gran salud? La cual, habiendo comenzado a ser promulgada por el Señor, fue entre nosotros confirmada por los que le oyeron,
Heb 2:4 atestiguándola Dios con señales, prodigios y diversos milagros y dones del Espíritu Santo, conforme a su voluntad.

El autor de la salvación

Heb 2:5 Que no fue a los ángeles a quienes sometió el mundo venidero de que hablamos.
Heb 2:6 Ya lo testificó alguien en cierto lugar al decir: "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre para que tú le visites?
Heb 2:7 Hicístele poco menor que a los ángeles, coronástele de gloria y de honor,
Heb 2:8 todo lo pusiste debajo de sus pies." Pues al decir que "se lo sometió todo," es que no dejó nada que no le sometiera. Cierto que al presente no vemos aún que todo le esté sometido,
Heb 2:9 pero sí vemos al que Dios hizo poco menor que a los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte, para que por gracia de Dios gustase la muerte en beneficio de todos.
Heb 2:10 Pues convenía que aquel para quien y por quien son todas las cosas, que se proponía llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por las tribulaciones al autor de la salud de ellos.
Heb 2:11 Porque todos, así el que santifica como los santificados, de uno solo vienen, y, por tanto, no se avergüenza de llamarlos hermanos,
Heb 2:12 diciendo: "Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré."
Heb 2:13 Y luego: "Yo pondré en El mi confianza." Y aún: "Heme aquí a mí y a los hijos que me dio el Señor."
Heb 2:14 Pues como los hijos participan en la sangre y en la carne, de igual manera El participó de las mismas, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,
Heb 2:15 y librar a aquellos que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre.
Heb 2:16 Pues, como es sabido, no socorrió a los ángeles, sino a la descendencia de Abraham.
Heb 2:17 Por esto hubo de asemejarse en todo a sus hermanos, a fin de hacerse Pontífice misericordioso y fiel, en las cosas que tocan a Dios, para expiar los pecados del pueblo.

Heb 2:18 Porque en cuanto El mismo padeció siendo tentado, es capaz de ayudar a los tentados.

Jesús es superior a Moisés

Heb 3:1 Vosotros, pues, hermanos santos, que participáis de la vocación celeste, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra confesión, Jesús,
Heb 3:2 fiel al que le hizo, como lo fue Moisés en toda su casa.
Heb 3:3 Y es tenido por digno de tanta mayor gloria que Moisés, cuanto mayor que la gloria de la casa es la del que la fabricó.
Heb 3:4 Pues toda casa es fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios.
Heb 3:5 Y Moisés fue fiel en toda su casa, como ministro que había de dar testimonio de las cosas que se habían de decir;"
Heb 3:6 pero Cristo está como Hijo sobre su casa, que somos nosotros, si retenemos firmemente hasta el fin la confianza y la gloria de la esperanza.

El reposo del pueblo de Dios

Heb 3:7 Por lo cual, según dice el Espíritu Santo: "Si oyereis su voz hoy,
Heb 3:8 no endurezcáis vuestros corazones como en la rebelión, como el día de la tentación en el desierto,
Heb 3:9 donde vuestros padres me tentaron y me pusieron a prueba, y vieron mis obras
Heb 3:10 durante cuarenta años; por lo cual me irrité contra esta generación, y dije: Andan siempre extraviados en su corazón y no conocen mis caminos,"
Heb 3:11 y así juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso."
Heb 3:12 Mirad, hermanos, que no haya entre vosotros un corazón malo e incrédulo, que se aparte del Dios vivo;"
Heb 3:13 antes exhortaos mutuamente cada día, mientras perdura el "hoy," a fin de que ninguno de vosotros se endurezca con el engaño del pecado"
Heb 3:14 Porque hemos sido hechos participantes de Cristo en el supuesto de que hasta el fin conservemos la firme confianza del principio;"
Heb 3:15 mientras se dice: "Si hoy oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la rebelión."
Heb 3:16 ¿Quiénes, en efecto, se rebelaron después de haber oído? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por obra de Moisés?
Heb 3:17 ¿Y contra quiénes se irritó por espacio de cuarenta años? ¿No fue contra los que pecaron, cuyos cadáveres cayeron en el desierto?
Heb 3:18 ¿Y a quiénes sino a los desobedientes juró que no entrarían en el descanso?
Heb 3:19 En efecto, vemos que no pudieron entrar por su incredulidad.
Heb 4:1 Temamos, pues, no sea que perdurando aún la promesa de entrar en su descanso, alguno de vosotros se encuentre que llega con retraso.
Heb 4:2 Porque igual que a ellos, se dirige también a nosotros este mensaje: y no les aprovechó a aquéllos haber oído la palabra, por cuanto la oyeron sin fe los que la escucharon.
Heb 4:3 Nosotros, pues, los que hemos creído, entramos en el descanso, según que dijo: "Como juró en su cólera: No entrarán en mi descanso," aunque sus obras estaban terminadas desde la creación del mundo."
Heb 4:4 Pues en cierto pasaje habla así del día séptimo: "Y descansó Dios en el día séptimo de todas sus obras."
Heb 4:5 Y en éste dice de nuevo: "No entrarán en mi descanso."
Heb 4:6 Queda, pues, que algunos han de entrar en el descanso, y no habiendo entrado los primeramente invitados a causa de su incredulidad,
Heb 4:7 de nuevo señala un día, "hoy," declarando por David, después de tanto tiempo, lo que arriba queda dicho: "Si hoy oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones."
Heb 4:8 Pues si Josué los hubiera introducido en el descanso, no hablaría (David) de otro día, después de lo dicho.
Heb 4:9 Por tanto, queda otro descanso para el pueblo de Dios.

Heb 4:10 Y el que ha entrado en su descanso, también descansa de sus obras, como Dios descansó de las suyas.
Heb 4:11 Démonos prisa, pues, a entrar en este descanso, a fin de que nadie caiga en este mismo ejemplo de desobediencia.
Heb 4:12 Que la palabra de Dios es viva, eficaz y tajante, más que una espada de dos filos, y penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y la medula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.
Heb 4:13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, antes son todas desnudas y manifiestas a los ojos de aquel a quien hemos de dar cuenta.

Jesús el gran sumo sacerdote

Heb 4:14 Teniendo, pues, un gran Pontífice que penetró en los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengámonos adheridos a la confesión (de nuestra fe).
Heb 4:15 No es nuestro Pontífice tal que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, antes fue tentado en todo a semejanza nuestra, fuera del pecado.
Heb 4:16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno auxilio.
Heb 5:1 Pues todo pontífice tomado de entre los hombres, en favor de los hombres es instituido para las cosas que miran a Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados,
Heb 5:2 para que pueda compadecerse de los ignorantes y extraviados, por cuanto él está también rodeado de flaqueza,
Heb 5:3 y a causa de ella debe por sí mismo ofrecer sacrificios por los pecados, igual que por el pueblo.
Heb 5:4 Y ninguno se toma por sí este honor, sino el que es llamado por Dios, como Arón.
Heb 5:5 Y así Cristo no se exaltó a sí mismo, haciéndose pontífice, sino el que le dijo: “Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado.”
Heb 5:6 Como también dice en otra parte: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.”
Heb 5:7 El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal oraciones y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que era poderoso para salvarle de la muerte, fue escuchado en razón de su piedad.
Heb 5:8 Y aunque era Hijo, aprendió por sus padecimientos la obediencia,
Heb 5:9 y, perfeccionado, vino a ser para todos los que le obedecen causa de salud eterna,
Heb 5:10 declarado por Dios Pontífice según el orden de Melquisedec.

Advertencia contra la apostasía

Heb 5:11 Sobre lo cual tenemos mucho que decir, de difícil inteligencia, porque os habéis vuelto torpes de oídos.
Heb 5:12 Pues los que después de tanto tiempo debíais ser maestros, necesitáis que alguien de nuevo os enseñe los primeros rudimentos de los oráculos divinos, y os habéis vuelto tales, que tenéis necesidad de leche en vez de manjar sólido.
Heb 5:13 Pues todo el que se alimenta de leche no es capaz de entender la doctrina de la justicia, porque es aún niño;”
Heb 5:14 mas el manjar sólido es para los perfectos, los que, en virtud de la costumbre, tienen los sentidos ejercitados en discernir lo bueno de lo malo.
Heb 6:1 Por lo cual, dejando a un lado las doctrinas elementales sobre Cristo, tendamos a lo perfecto, no echando de nuevo los fundamentos de la penitencia de las obras muertas y de la fe en Dios,
Heb 6:2 la doctrina sobre los bautismos y la imposición de las manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno.
Heb 6:3 I.,o que toca a la perfección, eso es lo que me propongo exponer con la ayuda de Dios.
Heb 6:4 Porque quienes, una vez iluminados, gustaron el don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,
Heb 6:5 gustaron lo hermoso de la palabra de Dios y los prodigios del siglo venidero,

Heb 6:6 y (sin embargo) cayeron, es imposible que sean renovados otra vez a penitencia, crucificando para sí mismos al Hijo de Dios y poniéndole en ludibrio.
Heb 6:7 Porque la tierra, que absorbe la lluvia caída a menudo sobre ella y produce frutos de bendición para el que la cultiva, recibirá las bendiciones de Dios;"
Heb 6:8 pero la que produce espinas y abrojos es reprobada y está próxima a ser maldita, y su fin será el fuego.
Heb 6:9 Aunque hablamos de este modo, sin embargo, confiamos y esperamos de vosotros, carísimos, algo mejor y más conducente a la salvación.
Heb 6:10 Que no es Dios injusto para que se olvide de vuestra obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y perseverando en servirlos.
Heb 6:11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre hasta el fin la misma diligencia por el logro de la esperanza,
Heb 6:12 no emperezándoos, sino haciéndoos imitadores de los que por la fe y la paciencia han alcanzado la herencia de las promesas.
Heb 6:13 En efecto, cuando Dios hizo a Abraham la promesa, como no tenía ninguno mayor por quien jurar, juró por sí mismo, diciendo:
Heb 6:14 "Te bendeciré abundantemente, te multiplicaré grandemente."
Heb 6:15 Y así, perseverando en esperar, alcanzó la promesa.
Heb 6:16 Porque los hombres suelen jurar por alguno mayor, y el juramento pone entre ellos fin a toda controversia y les sirve de garantía.
Heb 6:17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar solemnemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, interpuso el juramento,
Heb 6:18 a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos firme consuelo los que buscamos refugio, asiéndonos a la esperanza que se nos ofrece.
Heb 6:19 La cual tenemos como segura y firme áncora de nuestra alma, y que penetra hasta detrás del velo,
Heb 6:20 adonde entró por nosotros como precursor Jesús, instituido Pontífice para siempre, según el orden de Melquisedec.

El sacerdocio de Melquisedec

Heb 7:1 Pues este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo, que salió al encuentro de Abraham cuando volvía de derrotar a los reyes, y le bendijo,
Heb 7:2 a quien dio las décimas de todo, se interpreta primero rey de justicia, y luego, también, rey de Salem, es decir, rey de paz;"
Heb 7:3 sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de sus días ni fin de su vida; asemejado al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre."
Heb 7:4 Y ved cuan grande es éste, a quien dio el patriarca Abraham el diezmo de lo mejor del botín.
Heb 7:5 Los hijos de Leví que reciben el sacerdocio tienen a su favor un precepto de la Ley, en virtud del cual pueden recibir el diezmo del pueblo, esto es, de sus hermanos, no obstante ser también ellos de la estirpe de Abraham.
Heb 7:6 Pero aquel que no venía de Abraham recibió los diezmos de Abraham y bendijo a aquel a quien fueron hechas las promesas.
Heb 7:7 Ahora bien, no cabe duda que el menor es bendecido por el mayor.
Heb 7:8 Y aquí son ciertamente los hombres mortales los que reciben los diezmos, pero allí uno de quien se da testimonio que vive.
Heb 7:9 Y, por decirlo así, en Abraham, el mismo Leví, que recibe los diezmos, los pagó;"
Heb 7:10 porque aún se hallaba en la entraña de su padre cuando le salió al encuentro Melquisedec.
Heb 7:11 Si, pues, la perfección viniera por el sacerdocio levítico, ya que sobre él estribaba la Ley dada al pueblo, ¿qué necesidad había de suscitar otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y no denominarlo según el orden de Aarón?
Heb 7:12 Porque, mudado el sacerdocio, de necesidad ha de mudarse también la Ley.

Heb 7:13 Pues bien: aquel de quien esto se dice, pertenece a otra tribu, de la cual ninguno se consagró al altar"
Heb 7:14 Pues notorio es que Nuestro Señor nació de Judá, a cuya tribu nada dijo Moisés tocante al sacerdocio.
Heb 7:15 Y esto resulta todavía más evidente si, a semejanza de Melquisedec, se levanta otro sacerdote,
Heb 7:16 instituido, no según la regla de una prescripción carnal, sino según la pujanza de una vida indestructible;"
Heb 7:17 pues de El se da este testimonio: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec."
Heb 7:18 Con esto se anuncia la abrogación del precedente mandato, a causa de su ineficacia e inutilidad,
Heb 7:19 pues la Ley no llevó nada a la perfección, sino que fue sólo introducción a una esperanza mejor, mediante la cual nos acercamos a Dios.
Heb 7:20 Y por cuanto no fue hecho sin juramento — pues aquéllos fueron constituidos sacerdotes sin juramento,
Heb 7:21 mas éste lo fue con juramento, por el que le dijo: "Juró el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre" — ,
Heb 7:22 de tanta mejor alianza, se ha hecho fiador Jesús.
Heb 7:23 Y de aquéllos fueron muchos los hechos sacerdotes, por cuanto la muerte les impidió permanecer;"
Heb 7:24 pero éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo.
Heb 7:25 Por donde puede también salvar perfectamente a los que por El se acercan a Dios, siempre viviente para interceder por ellos.
Heb 7:26 Tal convenía que fuese nuestro Pontífice, santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y más alto que los cielos;"
Heb 7:27 que no necesita, como los pontífices, ofrecer cada día víctimas, primero por sus propios pecados, luego por los del pueblo, pues esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo.
Heb 7:28 En suma, la Ley dio el sumo sacerdocio a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que sucedió a la Ley, lo dio al Hijo eternamente perfecto.

El mediador de un nuevo pacto

Heb 8:1 El punto culminante de lo que estamos tratando es que tenemos un Pontífice que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos;"
Heb 8:2 ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, erigido por el Señor, no por el hombre.
Heb 8:3 Pues todo pontífice es instituido para ofrecer oblaciones y sacrificios, por lo cual es preciso que tenga algo que ofrecer.
Heb 8:4 Si El morara en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo ya quienes al tenor de la Ley ofrecen oblaciones; los cuales prestan servicio en lo que es imagen y sombra de las cosas celestiales, según que fue revelado a Moisés cuando se disponía a ejecutar la construcción del tabernáculo: "Mira — se le dijo — , y hazlo todo según el modelo que te ha sido mostrado en el monte."
Heb 8:5 (TEXTO OMITIDO)
Heb 8:5 (TEXTO OMITIDO)
Heb 8:6 Pero nuestro Pontífice ha obtenido un ministerio tanto mejor cuanto El es mediador de una más excelente alianza, concertada sobre mejores promesas.
Heb 8:7 Pues si aquella primera estuviera exenta de defecto, no habría lugar a una segunda.
Heb 8:8 Sin embargo, vituperándolos, dice: "He aquí que vendrán días, dice el Señor, en que concertaré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva,
Heb 8:9 no conforme a la alianza hecha con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, puesto que ellos no permanecieron fieles a mi alianza, y yo los menosprecié, dice el Señor.
Heb 8:10 Esta será la alianza que yo haré con la casa de Israel, después de aquellos días, dice el Señor: Imprimiré mis leyes en su mente, y en sus corazones las escribiré, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
Heb 8:11 Y no habrá de enseñar cada uno a su prójimo ni a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor."

Heb 8:12 Porque tendré misericordia de sus iniquidades, y de sus pecados jamás me acordaré."
Heb 8:13 Al decir "una alianza nueva" declara envejecida la primera. Ahora bien, lo que envejece y se hace anticuado está a punto de desaparecer.
Heb 9:1 Y la primera alianza tenía su ceremonial y su santuario terrestre.
Heb 9:2 Fue construido un tabernáculo, y en él una primera estancia, en que estaban el candelabro y la mesa y los panes de la proposición. Esta estancia se llamaba el Santo.
Heb 9:3 Después del segundo velo, otra estancia del tabernáculo, que se llamaba el Santo de los Santos,
Heb 9:4 en el que estaba el altar de oro de los perfumes y el arca de la alianza, cubierta toda ella de oro, y en ella un vaso de oro que contenía el maná, la vara de Aarón, que había reverdecido, y las tablas de la alianza.
Heb 9:5 Encima del arca estaban los querubines de la gloria, que cubrían el propiciatorio. De todo lo cual nada hay que decir en particular.
Heb 9:6 Dispuestas así las cosas, en la primera estancia del tabernáculo entran cada día los sacerdotes, desempeñando sus ministerios;"
Heb 9:7 pero en la segunda, una sola vez en el año entra el pontífice solo, no sin sangre, que ofrece en expiación de sus ignorancias y las del pueblo.
Heb 9:8 Quería mostrar con esto el Espíritu Santo que aún no estaba expedito el camino del santuario, mientras el primer tabernáculo subsistiese.
Heb 9:9 Era esto figura que miraba al tiempo presente, conforme al cual se ofrecen oblaciones y sacrificios, que no tienen eficacia para hacer perfecto en la conciencia al que ministra,
Heb 9:10 tratándose sólo de preceptos carnales, sobre alimentos, bebidas y diferentes lavatorios, establecidos hasta el tiempo de la sustitución.
Heb 9:11 Pero Cristo, constituido Pontífice de los bienes futuros, a través del tabernáculo mejor y más perfecto, no hecho por manos de hombres, esto es, no de esta creación,
Heb 9:12 entró de una vez para siempre en el santuario, no por la sangre de los machos cabríos y de los becerros, sino por su propia sangre, habiendo obtenido una redención eterna.
Heb 9:13 Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros y la aspersión de la ceniza de la vaca santifica a los inmundos y les da la limpieza de la carne,
Heb 9:14 ¡cuánto más la sangre de Cristo, que en virtud de un espíritu eterno a sí mismo se ofreció inmaculado a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas, para servir al Dios vivo!
Heb 9:15 Por esto es el mediador de una nueva alianza, a fin de que por su muerte, para redención de las transgresiones cometidas bajo la primera alianza, reciban los que han sido llamados las promesas de la herencia eterna.
Heb 9:16 Porque donde hay testamento es preciso que intervenga la muerte del testador.
Heb 9:17 El testamento es valedero por la muerte, pues nunca el testamento es firme mientras vive el testador.
Heb 9:18 Por donde ni siquiera la primera alianza fue otorgada sin sangre;"
Heb 9:19 porque Moisés, habiendo leído al pueblo todos los preceptos de la Ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua y lana teñida de grana e hisopo, rocio el libro y a todo el pueblo,
Heb 9:20 diciendo: "Esta es la sangre de la alianza que Dios ha contraído con vosotros."
Heb 9:21 Y el mismo tabernáculo y los vasos del culto los rocio del mismo modo con sangre,
Heb 9:22 y, según la Ley, casi todas las cosas han de ser purificadas con sangre, y no hay remisión sin efusión de sangre.

El sacrificio de Cristo quita el pecado

Heb 9:23 Era, pues, necesario que las figuras de las realidades celestes fuesen purificadas de ese modo, pero las realidades mismas celestes habían de serlo con más excelentes sacrificios;"
Heb 9:24 que no entró Cristo en un santuario hecho por mano de hombres, figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para comparecer ahora en la presencia de Dios a favor nuestro ·

Heb 9:25 Ni para ofrecerse muchas veces, a la manera que el pontífice entra cada año en el santuario en sangre ajena;"
Heb 9:26 de otra manera sería preciso que padeciera muchas veces desde la creación del mundo. Pero ahora una sola vez en la plenitud de los siglos se manifestó para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo.
Heb 9:27 y asi como a los hombres les está establecido morir una vez, y después de esto el juicio,
Heb 9:28 así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para tomar sobre sí los pecados de todos, por segunda vez aparecerá, sin pecado, a los que le esperan para recibir la salud.
Heb 10:1 Pues como la Ley sólo es la sombra de los bienes futuros, no la verdadera realidad de las cosas, en ninguna manera puede con los sacrificios que cada año sin cesar se ofrecen, siempre los mismos, perfeccionar a quienes los ofrecen.
Heb 10:2 De otro modo cesarían de ofrecerlos, por no tener conciencia ninguna de pecado los adoradores, una vez ya purificados.
Heb 10:3 Pero en esos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados,
Heb 10:4 por ser imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos borre los pecados.
Heb 10:5 Por lo cual, entrando en este mundo, dice: "No quisiste sacrificios ni oblaciones, pero me has preparado un cuerpo.
Heb 10:6 Los holocaustos y sacrificios por el pecado no los recibiste.
Heb 10:7 Entonces dije: He aquí que vengo — en el volumen del libro está escrito de mí — para hacer,oh Dios!, tu voluntad."
Heb 10:8 Habiendo dicho arriba: "Los sacrificios, las ofrendas y los holocaustos por el pecado no los quieres, no los aceptas," siendo todos ofrecidos según la Ley,
Heb 10:9 dijo entonces: "He aquí que vengo para hacer tu voluntad." Abroga lo primero para establecer lo segundo.
Heb 10:10 En virtud de esta voluntad somos nosotros santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez.
Heb 10:11 Y mientras que todo sacerdote asiste cada día para ejercer su ministerio y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;"
Heb 10:12 éste, habiendo ofrecido un sacrificio por los pecados, para siempre se sentó a la diestra de Dios,
Heb 10:13 esperando lo que resta "hasta que sean puestos sus enemigos por escabel de sus pies."
Heb 10:14 De manera que con una sola oblación perfeccionó para siempre a los santificados.
Heb 10:15 Y nos lo certifica el Espíritu Santo, porque después de haber dicho:
Heb 10:16 "Esta es la alianza que contraeré con vosotros, dice el Señor: Después de aquellos días depositaré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré",
Heb 10:17 y de sus pecados e iniquidades no me acordaré más."
Heb 10:18 Ahora bien, cuando están remitidos los pecados, no cabe ya oblación por el pecado.
Heb 10:19 Teniendo, pues, hermanos, en virtud de la sangre de Jesús, firme confianza de entrar en el santuario
Heb 10:20 que El nos abrió, como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de su carne;"
Heb 10:21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,
Heb 10:22 acerquémonos con sincero corazón, con plenitud de fe, purificados los corazones de toda conciencia mala y lavado el cuerpo con el agua pura.
Heb 10:23 Retengamos firmes la confesión de la esperanza, pues fiel es quien hizo la promesa.
Heb 10:24 Miremos los unos por los otros, para excitarnos a la caridad y a las buenas obras;"
Heb 10:25 no abandonando vuestra asamblea, como es costumbre de algunos, sino exhortándoos, y tanto más cuanto que veis que se acerca el día.

Advertencia al que peca deliberadamente

Heb 10:26 Porque si voluntariamente pecamos después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados,
Heb 10:27 sino un temeroso juicio, y el ardor vengativo del fuego que devora a los enemigos.

Heb 10:28 Si el que menosprecia la Ley de Moisés, sin misericordia es condenado a muerte sobre la palabra de dos o tres testigos,
Heb 10:29 ¿de cuánto mayor castigo pensáis que será digno el que pisotea al Hijo de Dios y reputa por inmunda la sangre de la alianza, con la que fue santificado, e insulta al Espíritu de la gracia?
Heb 10:30 Porque conocemos al que dijo: "Mía es la venganza; yo retribuiré." Y luego: "El Señor juzgará a su pueblo."
Heb 10:31 Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo.
Heb 10:32 Recordad los días pasados, en los cuales, después de iluminados, soportasteis una grave lucha de padecimientos;"
Heb 10:33 de una parte fuisteis dados en espectáculo a las públicas afrentas y persecuciones; de otra os habéis hecho partícipes de los que así están."
Heb 10:34 Pues habéis tenido compasión de los presos, y recibisteis con alegría el despojo de vuestros bienes, conociendo que teníais una hacienda mejor y perdurable.
Heb 10:35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa.
Heb 10:36 Porque tenéis necesidad de paciencia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, alcancéis la promesa.
Heb 10:37 Porque "aun un poco de tiempo, y el que llega vendrá y no tardará.
Heb 10:38 Mi justo vivirá de la fe, pero no se complacerá ya mi alma en el que cobarde se oculta."
Heb 10:39 Pero nosotros no somos de los que se ocultan para perdición, sino de los que perseveran fieles para ganar el alma.

La fe

Heb 11:1 Ahora bien, la fe es garantía de lo que esperamos, prueba de lo que no vemos;"
Heb 11:2 pues por ella adquirieron gran nombre los antiguos.
Heb 11:3 Por la fe conocemos que los mundos han sido dispuestos por la palabra de Dios, de suerte que de lo invisible ha tenido origen lo visible.
Heb 11:4 Por la fe, Abel ofreció a Dios sacrificios más excelentes que Caín y por ellos fue declarado justo, dando Dios testimonio a sus ofrendas; y por ella habla aun después de muerto*"
Heb 11:5 Por la fe fue trasladado Enoc, sin pasar por la muerte, y no fue hallado, porque Dios le trasladó. Pero antes de ser trasladado recibió el testimonio de haber agradado a Dios,
Heb 11:6 cosa que sin la fe es imposible. Que es preciso que quien se acerque a Dios crea que existe y que es remunerador de los que le buscan.
Heb 11:7 Por la fe, Noé, avisado por divina revelación de lo que aún no se veía, movido de temor, fabricó el arca para salvación de su casa; y por aquella misma fe condenó al mundo, haciéndose heredero de la justicia según la fe."
Heb 11:8 Por la fe, Abraham, al ser llamado, obedeció y salió hacia la tierra que había de recibir en herencia, pero sin saber adonde iba.
Heb 11:9 Por la fe moró en la tierra de sus promesas como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa.
Heb 11:10 Porque esperaba él ciudad asentada sobre firmes cimientos, cuyo arquitecto y constructor sería Dios.
Heb 11:11 Por la fe, la misma Sara recibió el vigor, principio de una descendencia, y esto fuera ya de la edad propicia, por cuanto creyó que era fiel el que se lo había prometido.
Heb 11:12 Y por eso de uno, y éste ya sin vigor para engendrar, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como las arenas incontables que hay en las riberas del mar.
Heb 11:13 En la fe murieron todos sin recibir las promesas; pero viéndolas de lejos y saludándolas y confesándose peregrinos y huéspedes sobre la tierra,"
Heb 11:14 pues los que tales cosas dicen dan bien a entender que buscan la patria.
Heb 11:15 Que si se acordaran de aquélla de donde habían salido, tiempo tuvieron para volverse a ella.

Heb 11:16 Pero deseaban otra mejor, esto es, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios suyo, porque les tenía preparada una ciudad.
Heb 11:17 Por la fe ofreció Abraham a Isaac cuando fue puesto a prueba, y ofreció a su unigénito, el que había recibido las promesas,
Heb 11:18 y de quien se había dicho: "Por Isaac tendrás tu descendencia";"
Heb 11:19 pensando que hasta de entre los muertos podría Dios resucitarle. Por eso le recuperó también en figura.
Heb 11:20 Por la fe dio Isaac las bendiciones de los bienes futuros a Jacob y a Esaú.
Heb 11:21 Por la fe, Jacob, moribundo, bendijo a cada uno de los hijos de José, apoyándose en la extremidad de su báculo.
Heb 11:22 Por la fe, José, estando para acabar, se acordó de la salida de los hijos de Israel y dio órdenes acerca de sus huesos.
Heb 11:23 Por la fe, Moisés, recién nacido, fue ocultado durante tres meses por su padres, que, viendo al niño tan hermoso, no se dejaron amedrentar por el decreto del rey.
Heb 11:24 Por la fe, Moisés, llegado ya a la madurez, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,
Heb 11:25 prefiriendo ser afligido con el pueblo de Dios a disfrutar de las ventajas pasajeras del pecado,
Heb 11:26 teniendo por mayor riqueza que los tesoros de Egipto el oprobio de Cristo, porque ponía los ojos en la recompensa.
Heb 11:27 Por la fe abandonó el Egipto sin miedo a las iras del rey, pues, como si viera al Invisible, perseveró firme en su propósito.
Heb 11:28 Por la fe celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el exterminador no tocase a los primogénitos de Israel.
Heb 11:29 Por la fe atravesaron el mar Rojo, como por tierra seca, mas probando a pasar los egipcios, fueron sumergidos.
Heb 11:30 Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de haber sido rodeados siete días.
Heb 11:31 Por la fe, Rahab, la meretriz, no pereció con los incrédulos, por haber acogido benévolamente a los espías.
Heb 11:32 ¿Y qué más diré? Porque me faltaría el tiempo para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas,
Heb 11:33 los cuales por la fe subyugaron reinos, ejercieron la justicia, alcanzaron promesas, obstruyeron la boca de los leones,
Heb 11:34 extinguieron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada, convalecieron de la enfermedad, se hicieron fuertes en la guerra, desbarataron los campamentos de los extranjeros.
Heb 11:35 Las mujeres recibieron sus muertos resucitados; otros fueron sometidos a tormento, rehusando la liberación por alcanzar una resurrección mejor;"
Heb 11:36 otros soportaron irrisiones y azotes, aún más, cadenas y cárceles;"
Heb 11:37 fueron apedreados, tentados, aserrados, murieron al filo de la espada, anduvieron errantes, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, necesitados, atribulados, maltratados;"
Heb 11:38 aquellos de quienes no era digno el mundo, perdidos por los desiertos y por los montes, por las cavernas y por las grietas de la tierra.
Heb 11:39 Y todos éstos, con ser recomendables por su fe, no alcanzaron la promesa,
Heb 11:40 habiendo Dios previsto algo mejor sobre nosotros, para que sin nosotros no llegasen ellos a la perfección.

Puestos los ojos en Jesús

Heb 12:1 Teniendo, pues, nosotros tal nube de testigos que nos envuelve, arrojemos todo peso y el pecado que nos asedia, y por la paciencia corramos el combate que se nos ofrece,
Heb 12:2 puestos los ojos en el autor y perfeccionador de nuestra fe, Jesús; el cual, por el gozo que se le proponía, soportó la cruz, sin hacer caso de la ignominia, y está sentado a la diestra del trono de Dios."

Heb 12:3 Traed, pues, a vuestra consideración al que soportó tal contradicción de los pecadores contra sí mismo, para que no decaigáis de ánimo rendidos por la fatiga.
Heb 12:4 Aún no habéis resistido hasta la sangre en vuestra lucha contra el pecado,
Heb 12:5 y os habéis ya olvidado de la exhortación que a vosotros como a hijos se dirige: "Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor y no desmayes reprendido por El;"
Heb 12:6 porque el Señor, a quien ama le reprende, y azota a todo el que recibe por hijo."
Heb 12:7 Soportad la corrección. Como con hijos se porta Dios con vosotros. ¿Pues qué hijo hay a quien su padre no corrija?
Heb 12:8 Pero si no os alcanzase la corrección de la cual todos han participado, argumento sería de que erais bastardos y no legítimos.
Heb 12:9 Por otra parte, hemos tenido a nuestros padres carnales que nos corregían y nosotros los respetábamos; ¿no hemos de someternos mucho más al Padre de los espíritus para alcanzar la vida?"
Heb 12:10 En efecto, aquéllos, según bien les parecía, nos corregían para proporcionarnos una felicidad de pocos días; pero éste, mirando a nuestro provecho, nos corrige, para hacernos participantes de su santidad."
Heb 12:11 Ninguna corrección parece por el momento agradable, sino dolorosa; pero al fin ofrece frutos apacibles de justicia a los ejercitados por ella."

Los que rechazan la gracia de Dios

Heb 12:12 Por lo cual, enderezad las manos caídas y las rodillas debilitadas,
Heb 12:13 y enderezad vuestros pasos, para que los rengos no se salgan del camino, antes bien sean curados.
Heb 12:14 Procurad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá a Dios;"
Heb 12:15 mirando bien que ninguno sea privado de la gracia de Dios, que ninguna raíz amarga, brotando, la impida y corrompa la fe e inficione a muchos.
Heb 12:16 Mirad que ninguno incurra en fornicación, impureza o impiedad, como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida.
Heb 12:17 Bien sabéis cómo queriendo después heredar la bendición fue desechado y no halló lugar de penitencia, aunque con lágrimas lo buscó.
Heb 12:18 Que no os habéis allegado al monte tangible, al fuego encendido, al torbellino, a la oscuridad, a la tormenta,
Heb 12:19 al sonido de la trompeta y a la voz de las palabras, que quienes las oyeron rogaron que no se les hablase más;"
Heb 12:20 porque no podían oírla sin temor. Si un animal tocaba al monte, había de ser apedreado.
Heb 12:21 Y tan terrible era la aparición, que Moisés dijo: "Estoy aterrado y tembloroso."
Heb 12:22 Pero vosotros os habéis allegado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial y a las miríadas de ángeles, a la asamblea,
Heb 12:23 a la congregación de los primogénitos, que están escritos en los cielos, y a Dios, Juez de todos, y a los espíritus de los justos perfectos,
Heb 12:24 y al Mediador de la nueva alianza, Jesús, y a la aspersión de la sangre, que habla mejor que la de Abel.
Heb 12:25 Mirad que no recuséis al que habla, porque si aquéllos, recusando al que en la tierra les hablaba, no escaparon al castigo, mucho menos nosotros, si desechamos al que desde el cielo nos habla,
Heb 12:26 cuya voz entonces estremecía la tierra y ahora hace esta promesa: "Todavía una vez, yo conmoveré no sólo la tierra, sino también el cielo."
Heb 12:27 Este "todavía una vez" muestra el cambio de las cosas movibles, por razón de haberse ya cumplido, a fin de que permaneciesen las no conmovibles.
Heb 12:28 Por lo cual, ya que recibimos el reino inconmovible, guardemos la gracia, por la cual serviremos agradablemente a Dios con temor y reverencia,
Heb 12:29 porque mostró Dios ser un fuego devorador.

Deberes cristianos

Heb 13:1 Permanezca entre vosotros la fraternidad,
Heb 13:2 no os olvidéis de la hospitalidad, pues por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles.
Heb 13:3 Acordaos de los presos, como si vosotros estuvierais presos con ellos, y de los que sufren malos tratos, como si estuvierais en su cuerpo.
Heb 13:4 El matrimonio sea tenido por todos en honor; el lecho conyugal sea sin mancha, porque Dios ha de juzgar a los fornicarios y a los adúlteros."
Heb 13:5 Sea vuestra vida exenta de avaricia, contentándoos con lo que tengáis, porque el mismo Dios ha dicho: "No te dejaré ni te desampararé."
Heb 13:6 De manera que animosos podemos decir: "El Señor es mi ayuda, no temeré; ¿qué podrá hacerme el hombre?"
Heb 13:7 Acordaos de vuestros pastores, que os predicaron la palabra de Dios, y, considerando el fin de su vida, imitad su fe.
Heb 13:8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.
Heb 13:9 No os dejéis llevar de doctrinas varias y extrañas; porque es mejor fortalecer el corazón con la gracia que con viandas de las que, ningún provecho sacaron los que a ellas se apegaron."
Heb 13:10 Nosotros tenemos un altar, del que no tienen facultad de comer los que sirven el tabernáculo.
Heb 13:11 Los cuerpos de aquellos animales cuya sangre, ofrecida por los pecados, es introducida en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del campamento.
Heb 13:12 Por lo cual también Jesús, a fin de santificar con su propia sangre al pueblo, padeció fuera de la puerta.
Heb 13:13 Salgamos, pues, a El, fuera del campamento, cargados con su oprobio,
Heb 13:14 que no tenemos aquí ciudad permanente, antes buscamos la futura.
Heb 13:15 Por El ofrezcamos de continuo a Dios sacrificio de alabanza, esto es, el fruto de los labios que bendicen su nombre.
Heb 13:16 De la beneficencia y de la mutua asistencia no os olvidéis, que en tales sacrificios se complace Dios.
Heb 13:17 Obedeced a vuestros pastores y estadles sujetos, que ellos velan sobre vuestras almas, como quien ha de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría y sin gemidos, que esto sería para vosotros poco venturoso.
Heb 13:18 Orad por nosotros. Confiados en que tenemos buena conciencia y que queremos proceder rectamente en todo.
Heb 13:19 Sobre todo os ruego que hagáis oración para que yo os sea pronto restituido.

Bendición y salutaciones finales

Heb 13:20 El Dios de la paz, que sacó de entre los muertos, por la sangre de la alianza eterna, al gran Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús,
Heb 13:21 os haga perfectos en todo bien, para hacer su voluntad, cumpliendo en nosotros lo que es grato en su presencia, por Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
Heb 13:22 Os ruego, hermanos, que llevéis con paciencia este discurso de exhortación, porque en verdad os he escrito brevemente.
Heb 13:23 Sabe que ha sido puesto en libertad nuestro hermano Timoteo, en cuya compañía, si viniere pronto, os he de ver.
Heb 13:24 Saludad a todos vuestros pastores y a todos los santos. Os saludan los de Italia.
Heb 13:25 La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Salutación

1Ti 1:1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por el mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús, nuestra esperanza,
1Ti 1:2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: gracia, misericordia, paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Advertencia contra falsas doctrinas

1Ti 1:3 Te rogué, al partir para Macedonia, que te quedaras en Efeso, para que requirieses a algunos que no enseñasen doctrinas extrañas,
1Ti 1:4 ni se ocupasen en fábulas y genealogías inacabables, más a propósito para engendrar disputas que para el plan de salud de Dios, mediante la fe.
1Ti 1:5 El fin del requerimiento es la caridad que procede de un corazón puro, de una conciencia buena y de una fe sincera,
1Ti 1:6 de cuya línea algunos se desvían, viniendo a dar en vaciedades,
1Ti 1:7 alardeando de doctores de la Ley, sin entender lo que dicen ni lo que afirman.
1Ti 1:8 Pues sabemos que la Ley es buena para quien use de ella convenientemente,
1Ti 1:9 teniendo en cuenta que la Ley no es para los justos, sino para los inicuos, para los rebeldes, para los impíos y pecadores, para los que carecen de religión y piedad, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,
1Ti 1:10 para los prostituios y sodomitas, ladrones de esclavos, embusteros, perjuros y si algún otro hay que se oponga a la sana doctrina.
1Ti 1:11 conforme al Evangelio glorioso del bienaventurado Dios, que me ha sido encomendado.

El ministerio de Pablo

1Ti 1:12 Gracias doy a nuestro Señor Cristo Jesús, que me fortaleció, de haberme juzgado fiel al confiarme el ministerio,
1Ti 1:13 a mí, que primero fui blasfemo y perseguidor violento, mas fui recibido a misericordia porque lo hacía por ignorancia en mi incredulidad;”
1Ti 1:14 y sobreabundó la gracia de nuestro Señor con la fe y la caridad en Cristo Jesús.
1Ti 1:15 Verdadero es el dicho y digno de ser por todos recibido, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
1Ti 1:16 Mas por esto conseguí la misericordia, para que en mí primeramente mostrase Jesucristo toda su longanimidad y sirviera de ejemplo a los que habían de creer en El para la vida eterna.
1Ti 1:17 Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
1Ti 1:18 Este es el requerimiento que yo te confío, hijo mío Timoteo, conforme a las profecías de ti hechas anteriomente, a fin de que, puestos en ellas los ojos, sostengas el buen combate
1Ti 1:19 con fe y buena conciencia. Algunos que la perdieron naufragaron en la fe;”
1Ti 1:20 entre ellos, Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Instrucciones sobre la oración

1Ti 2:1 Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres,
1Ti 2:2 por los reyes y por todos los constituidos en dignidad, a fin de que gocemos de vida tranquila y quieta con toda piedad y honestidad.
1Ti 2:3 Esto es bueno y grato ante Dios nuestro Salvador,
1Ti 2:4 el cual quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad.
1Ti 2:5 Porque uno es Dios, uno también el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús,
1Ti 2:6 que se dio a sí mismo como rescate por todos; testimonio dado a su tiempo,”
1Ti 2:7 para cuya promulgación he sido yo hecho heraldo y apóstol — digo verdad en Cristo, no miento — , maestro de los gentiles en la fe y en la verdad.
1Ti 2:8 Así, pues, quiero que los hombres oren en todo lugar, levantando puras las manos, sin ira ni discusiones*
1Ti 2:9 Asimismo, que las mujeres se presenten en hábito honesto, con recato y modestia, sin rizado de cabellos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos,
1Ti 2:10 sino con obras buenas, cual conviene a mujeres que hacen profesión de piedad.

1Ti 2:11 La mujer aprenda en silencio, con plena sumisión.
1Ti 2:12 No consiento que la mujer enseñe ni domine al marido, sino que se mantenga en silencio,
1Ti 2:13 pues el primero fue formado Adán, después Eva.
1Ti 2:14 Y no fue Adán el seducido, sino Eva, que, seducida, incurrió en la transgresión.
1Ti 2:15 Se salvará por la crianza de los hijos, con tal que permaneciere con modestia en la fe, la caridad y la santidad.

Requisitos de los obispos

1Ti 3:1 Verdadero es el dicho: Si alguno desea el episcopado, buena obra desea;"
1Ti 3:2 pero es preciso que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, morigerado, hospitalario, capaz de enseñar;"
1Ti 3:3 no dado al vino ni pendenciero, sino ecuánime, pacífico, no codicioso;"
1Ti 3:4 que sepa gobernar bien su propia casa, que tenga los hijos en sujeción, con toda honestidad;"
1Ti 3:5 pues quien no sabe gobernar su casa, ¿cómo gobernará la Iglesia de Dios?
1Ti 3:6 No neófito, no sea que, hinchado, venga a incurrir en el juicio del diablo.
1Ti 3:7 Conviene asimismo que tenga buena fama ante los de fuera, porque no caiga en infamia y en las redes del diablo.

Requisitos de los diáconos

1Ti 3:8 Conviene que los diáconos sean asimismo honorables, exentos de doblez, no dados al vino ni a torpes ganancias;"
1Ti 3:9 que guarden el misterio de la fe en una conciencia pura,
1Ti 3:10 Sean probados primero, y luego ejerzan su ministerio, si fueren irreprensibles.
1Ti 3:11 También las mujeres deben ser honorables, no chismosas, sobrias y en todo fieles.
1Ti 3:12 Los diáconos sean maridos de una sola mujer, que sepan gobernar a sus hijos y a su propia casa.
1Ti 3:13 Pues los que desempeñaren bien su ministerio alcanzarán honra y gran autoridad en la fe que tenemos en Cristo Jesús.

El misterio de la piedad

1Ti 3:14 Esto te escribo con la esperanza de ir a verte pronto,
1Ti 3:15 para que, si tardo, sepas cómo hay que comportarse en la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo, columna y sostén de la verdad.
1Ti 3:16 Y sin duda que es grande el misterio de la piedad: "Que se ha manifestado en la carne, ha sido justificado por el Espíritu, ha sido mostrado a los ángeles, predicado a las naciones, creído en el mundo, ensalzado en la gloria."

Predicción de la apostasía

1Ti 4:1 Pero el Espíritu claramente dice que en los últimos tiempos apostatarán algunos de la fe, dando oídos al espíritu del error y a las enseñanzas de los demonios,
1Ti 4:2 embaucadores, hipócritas, de cauterizada conciencia,
1Ti 4:3 que prohiben el matrimonio y el uso de alimentos creados por Dios, para que los fieles conocedores de la verdad los tomen con ha cimiento de gracias.
1Ti 4:4 Porque toda criatura de Dios es buena y nada hay reprobable tomado con hacimiento de gracias,
1Ti 4:5 pues con la palabra de Dios y la oración queda santificado.

Un buen ministro de Jesucristo

1Ti 4:6 Si enseñas esto a los hermanos serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido en las palabras de la fe y de la buena doctrina que has alcanzado.
1Ti 4:7 Cuanto a las fábulas impías y a los cuentos de viejas, deséchalos. Ejercítate en la piedad;"
1Ti 4:8 porque la gimnasia corporal es de poco provecho, mientras que la piedad es útil para todo, teniendo a su favor promesas para la vida presente y para la futura.

1Ti 4:9 Verdadero es el dicho y digno de todo crédito.
1Ti 4:10 Pues por esto penamos y combatimos, porque esperamos en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, sobre todo de los fieles.
1Ti 4:11 Esto has de predicar y enseñar.
1Ti 4:12 Que nadie tenga en poco tu juventud; antes sirvas de ejemplo a los fieles en la palabra, en la conversación, en la caridad, en la fe, en la castidad."
1Ti 4:13 Mientras llego, aplícate a la lección, a la exhortación y a la enseñanza.
1Ti 4:14 No descuides la gracia que posees, que te fue conferida, mediante profecía, con imposición de las manos del colegio de los presbíteros.
1Ti 4:15 Esta sea tu ocupación, éste tu estudio, de manera que tu aprovechamiento sea a todos manifiesto.
1Ti 4:16 Vela sobre ti, atiende a la enseñanza, insiste en ella. Haciendo así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

Deberes hacia los demás

1Ti 5:1 Al anciano no le reprendas con dureza, más bien exhórtale como a padre; a los jóvenes, como a hermanos;"
1Ti 5:2 a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas, con toda castidad."
1Ti 5:3 Honra a las viudas que lo son de verdad.
1Ti 5:4 Si la viuda tiene hijos o nietos, es necesario ante todo que aprendan a reverenciar a los suyos y a corresponder con sus padres, que esto es grato a los ojos de Dios.
1Ti 5:5 La que de verdad es viuda y desamparada, ponga en Dios su confianza e inste en la plegaria y en la oración noche y día.
1Ti 5:6 La que lleva vida libre, viviendo, está muerta.
1Ti 5:7 Incúlcales esto para que sean irreprensibles.
1Ti 5:8 Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su casa, ha negado la fe y es peor que un infiel.
1Ti 5:9 No sea elegida ninguna viuda de menos de sesenta años, mujer de un solo marido,
1Ti 5:10 recomendada por sus buenas obras, en la crianza de los hijos, en la hospitalidad con los peregrinos, en lavar los pies a los santos, en socorrer a los atribulados y en la práctica de toda obra buena.
1Ti 5:11 Desecha a las viudas jóvenes, pues cuando la sensualidad les pone hastío de Cristo, buscan marido,
1Ti 5:12 incurriendo en reproche por haber faltado a la primera fe.
1Ti 5:13 Y además, se hacen ociosas, y andan de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también parleras y curiosas, hablando lo que no deben."
1Ti 5:14 Quiero, pues, que las jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa y no den al enemigo ningún pretexto de maledicencia,
1Ti 5:15 porque algunas ya se han extraviado en pos de Satanás.
1Ti 5:16 Si alguna fiel tiene viudas en su casa, asístalas, y no sea gravada la iglesia, para que ésta pueda asistir a las que son viudas de verdad.
1Ti 5:17 Los presbíteros que presiden bien, sean tenidos en doble honor, sobre todo los que se ocupan en la predicación y la enseñanza.
1Ti 5:18 Pues dice la Escritura: "No pondrás bozal al buey que trilla" y "Digno es el obrero de su salario."
1Ti 5:19 Contra un presbítero no recibas acusación alguna si no fuere apoyada por dos o tres testigos.
1Ti 5:20 A los que falten, corrígelos delante de todos para infundir temor a los demás.
1Ti 5:21 Delante de Dios, de Cristo Jesús y de los ángeles elegidos, te conjuro que hagas esto sin prejuicios, guardándote de todo espíritu de parcialidad.
1Ti 5:22 No seas precipitado en imponer las manos a nadie, no vengas a participar de los pecados ajenos. Guárdate puro.
1Ti 5:23 No bebas agua sola, sino mezcla un poco de vino por tu mal de estómago y tus frecuentes enfermedades.

1Ti 5:24 Los pecados de algunos hombres, unos son manifiestos aun antes de ser juzgados, otros sólo después de juzgados.
1Ti 5:25 Así las obras buenas, unas son manifiestas; las que no lo son no podrán permanecer ocultas."
1Ti 6:1 Los siervos que están bajo el yugo de la servidumbre, tengan a sus amos por acreedores a todo honor, para que no sea deshonrado el nombre de Dios ni su doctrina.
1Ti 6:2 Los que tengan amos fieles no los desprecien por ser hermanos; antes sírvanles mejor, porque son fieles y amados los que reciben sus servicios. Esto es lo que debes enseñar e inculcar."

Piedad y contentamiento

1Ti 6:3 Si alguno enseña de otra manera y no presta atención a las saludables palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que se ajusta a la piedad,
1Ti 6:4 es un orgulloso que nada sabe, que desvaría en disputas y vanidades, de donde nacen envidias, contiendas, blasfemias, suspicacias,
1Ti 6:5 porfías de hombres de inteligencia corrompida y privados de la verdad, que tienen la piedad por materia de lucro.
1Ti 6:6 Es, sí, gran lucro la piedad para el que se contente con lo que basta.
1Ti 6:7 Nada trajimos al mundo y nada podemos llevarnos de él.
1Ti 6:8 En teniendo con qué alimentarnos y con qué cubrirnos, estemos con eso contentos.
1Ti 6:9 Los que quieren enriquecerse caen en tentaciones, en lazos y en muchas codicias locas y perniciosas, que hunden a los hombres en la perdición y en la ruina,
1Ti 6:10 porque la raíz de todos los males es la avaricia, y muchos, por dejarse llevar de ella, se extravían en la fe y a sí mismos se atormentan con muchos dolores.

La buena batalla de la fe

1Ti 6:11 Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre.
1Ti 6:12 Combate los buenos combates de la fe, asegúrate la vida eterna, para la cual fuiste llamado y de la cual hiciste bella profesión de fe delante de muchos testigos.
1Ti 6:13 Te mando ante Dios, que da vida a todas las cosas, y ante Cristo Jesús, que hizo su bella confesión en presencia de Poncio Pilato,
1Ti 6:14 que te conserves sin tacha ni culpa en el mandato hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo,
1Ti 6:15 a quien hará aparecer a su tiempo el bienaventurado y solo Monarca, Rey de reyes y Señor de los señores,
1Ti 6:16 el único inmortal, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver, al cual el honor y el imperio eterno. Amén.
1Ti 6:17 A los ricos de este mundo encárgales que no sean altivos ni pongan su confianza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, que abundantemente nos provee de todo, para que lo disfrutemos,
1Ti 6:18 practicando el bien, enriqueciéndose de buenas obras, siendo liberales y dadivosos
1Ti 6:19 y atesorando para lo futuro con que alcanzar la verdadera vida.

Encargo final de Pablo a Timoteo

1Ti 6:20 ¡Oh Timoteo!, guarda el depósito a ti confiado, evitando las vanidades impías y las contradicciones de la falsa ciencia,
1Ti 6:21 que algunos profesan extraviándose de la fe.

Salutación

Tit 1:1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y al conocimiento de la verdad, que se ajusta a la piedad,
Tit 1:2 en la esperanza de la vida eterna, que prometió desde los tiempos eternos el Dios que no miente,

Tit 1:3 y que en el tiempo prefijado manifestó su palabra por la predicación a mí confiada según el mandato de nuestro Salvador, Dios:

El amor y la fe de Filemón

Tit 1:4 a Tito, hijo mío verdadero según la fe común, la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.

Requisitos de ancianos y obispos

Tit 1:5 Te dejé en Creta para que acabases de ordenar lo que faltaba y constituyeses por las ciudades presbíteros en la forma que te ordené.
Tit 1:6 Que sean irreprochables, maridos de una sola mujer, cuyos hijos sean fieles, que no estén tachados de liviandad o desobediencia.
Tit 1:7 Porque es preciso que el obispo sea inculpable, como administrador de Dios; no soberbio, ni iracundo, ni dado al vino, ni pendenciero, ni codicioso de torpes ganancias,"
Tit 1:8 sino hospitalario, amador de los buenos, modesto, justo, santo, continente,
Tit 1:9 guardador de la palabra fiel; que se ajuste a la doctrina, de suerte que pueda exhortar con doctrina sana y argüir a los contradictores."
Tit 1:10 Porque hay muchos, indisciplinados, charlatanes, embaucadores, sobre todo los de la circuncisión,
Tit 1:11 a los cuales es preciso tapar la boca, que revuelven del todo las casas, enseñando lo que no deben, llevados del deseo de torpe ganancia.
Tit 1:12 Bien dijo uno de ellos, su propio profeta: "Los cretenses, siempre embusteros, bestias malas y glotones,"
Tit 1:13 Verdadero es tal testimonio. Por tanto, repréndelos severamente, para que se mantengan sanos en la fe,
Tit 1:14 que no den oídos a las fábulas judaicas y a los preceptos de los hombres que reniegan de la verdad.
Tit 1:15 Todo es limpio para los limpios, mas para los impuros y para los infieles nada hay puro, porque su mente y su conciencia están contaminadas.
Tit 1:16 Alardean de conocer a Dios, pero con las obras le niegan, abominables, rebeldes e incapaces de toda obra buena.

Enseñanza de la sana doctrina

Tit 2:1 Cuanto a ti, habla de modo conveniente y ajustado a la sana doctrina.
Tit 2:2 Que los ancianos sean sobrios, graves, discretos, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia.
Tit 2:3 De igual modo, que las ancianas observen un porte santo, no sean calumniadoras, ni esclavas del vino, sino buenas maestras,
Tit 2:4 para que enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a cuidar de sus hijos,
Tit 2:5 a ser prudentes y honestas, hacendosas, bondadosas, dóciles a sus maridos, a fin de que no sea infamada la palabra de Dios.
Tit 2:6 Asimismo a los jóvenes exhórtales a ser ponderados en todo,
Tit 2:7 mostrándote tú ejemplo de buenas obras, de integridad en la doctrina, de gravedad,
Tit 2:8 de palabra sana e irreprensible, para que los adversarios se confundan, no teniendo nada malo que decir de nosotros.
Tit 2:9 Que los siervos estén sujetos a sus amos, complaciéndoles en todo, y no contradiciéndo-les
Tit 2:10 ni defraudándoles en nada, sino mostrándose fieles en todo, para hacer honor a la doctrina de Dios nuestro Salvador.
Tit 2:11 Porque se ha manifestado la gracia salutífera de Dios a todos los hombres,
Tit 2:12 enseñándonos a negar la impiedad y los deseos del mundo, para que vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo,
Tit 2:13 aguardando la bienaventurada esperanza y la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Cristo Jesús,

Tit 2:14 que se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y adquirirse un pueblo propio, celador de obras buenas.
Tit 2:15 He aquí lo que has de decir, exhortando y reprimiendo con todo imperio. Que nadie te desprecie.

Justificados por gracia

Tit 3:1 Amonéstales que vivan sumisos a los príncipes y a las autoridades; que las obedezcan, que estén prontos para toda obra buena;"
Tit 3:2 que a nadie infamen, que no sean pendencieros; que sean afables y muestren para con todos los hombres una perfecta mansedumbre."
Tit 3:3 Pues nosotros fuimos también alguna vez necios, desobedientes, extraviados, esclavos de toda suerte de concupiscencias y placeres, viviendo en la maldad y en la envidia, dignos de odio, y aborreciéndonos unos a otros;"
Tit 3:4 mas cuando apareció la bondad y el amor hacia los hombres de Dios, nuestro Salvador,
Tit 3:5 no por las obras justas que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, nos salvó mediante el baño de regeneración y renovación del Espíritu Santo,
Tit 3:6 que abundantemente derramó sobre nosotros por Jesucristo, nuestro Salvador,
Tit 3:7 a fin de que, justificados por su gracia, seamos herederos, según nuestra esperanza, de la vida eterna.
Tit 3:8 Verdadero es el dicho, y quiero que acerca de ello seas categórico, para que aprendan a ejercitarse en buenas obras los que han creído en Dios. Esto es lo bueno y útil para los hombres.
Tit 3:9 En cambio, evita las cuestiones necias, las genealogías, las contiendas y debates sobre la Ley, porque son inútiles y vanas.
Tit 3:10 Al sectario, después de una y otra amonestación, evítale,
Tit 3:11 considerando que está pervertido; peca, y por sí mismo se condena."

Instrucciones personales

Tit 3:12 Cuando mande a ti a Arte mas o a Tíquico, date prisa a venir a verme a Nicópolis, porque tengo el propósito de pasar allí el invierno.
Tit 3:13 A Zenas, el jurisconsulto, y a Apolo, mira de proveerlos solícitamente para el viaje a fin de que nada les falte.
Tit 3:14 Y que los nuestros aprendan a ejercitarse en buenas obras para atender a las apremiantes necesidades, y que no sean hombres infructuosos.

Salutaciones y bendición final

Tit 3:15 Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros.

Salutación

1Pe 1:1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos extranjeros de la dispersión del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,
1Pe 1:2 elegidos según la presciencia de Dios Padre en la santificación del espíritu para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: la gracia y la paz os sean multiplicadas.

Una esperanza viva

1Pe 1:3 "Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos reengendró a una viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,
1Pe 1:4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, que os está reservada en los cielos
1Pe 1:5 a los que por el poder de Dios habéis sido guardados mediante la fe para la salud que está dispuesta a manifestarse en el tiempo último.
1Pe 1:6 Por lo cual exultáis, aunque ahora tengáis que entristeceros un poco en las diversas tentaciones,
1Pe 1:7 para que vuestra fe probada, más preciosa que el oro, que se corrompe aunque acrisolado por el fuego, aparezca digna de alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo,

1Pe 1:8 a quien amáis sin haberlo visto, en quien ahora creéis sin verle, y os regocijáis con un gozo inefable y glorioso,
1Pe 1:9 recibiendo el fruto de vuestra fe, la salud de las almas."
1Pe 1:10 Acerca de la cual inquirieron e investigaron los profetas que vaticinaron la gracia a vosotros destinada,
1Pe 1:11 escudriñando qué y cuál tiempo indicaba el Espíritu de Cristo, que en ellos moraba y de antemano testificaba los padecimientos de Cristo y las glorias que habían de seguirlos.
1Pe 1:12 A ellos fue revelado que no a sí mismo, sino a vosotros, servían con esto, que os ha sido anunciado ahora por los que os evangelizaron, movidos del Espíritu Santo, enviado del cielo, y que los mismos ángeles desean contemplar.

Llamamiento a una vida santa

1Pe 1:13 Por lo cual, ceñidos los lomos de vuestra mente y apercibidos, tened vuestra esperanza completamente puesta en la gracia que os ha traído la revelación de Jesucristo.
1Pe 1:14 Como hijos de obediencia, no os conforméis a las concupiscencias que primero teníais en vuestra ignorancia,
1Pe 1:15 antes, conforme a la santidad del que os llamó, sed santos en todo,
1Pe 1:16 porque escrito está: "Sed santos, porque santo soy yo."
1Pe 1:17 Y si llamáis Padre al que sin acepción de personas juzga a cada cual según sus obras, vivid con temor todo el tiempo de vuestra peregrinación,
1Pe 1:18 considerando que habéis sido rescatados de vuestro vano vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y oro, corruptibles,
1Pe 1:19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha,
1Pe 1:20 ya conocido antes de la creación del mundo y manifestado al fin de los tiempos por amor vuestro;"
1Pe 1:21 los que por El creéis en Dios, que le resucitó de entre los muertos y le dio la gloria de manera que en Dios tengamos nuestra fe y nuestra esperanza.
1Pe 1:22 Pues por la obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para una sincera caridad, amaos entrañablemente unos a otros,
1Pe 1:23 como quienes han sido engendrados no de semilla corruptible, sino incorruptible, por la palabra viva y permanente de Dios,
1Pe 1:24 porque toda carne es como heno, y toda su gloria, como flor de heno. Secóse el heno y se cayó la flor,
1Pe 1:25 mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta palabra es la que os ha sido anunciada.
1Pe 2:1 Despojaos, pues, de toda maldad y de todo engaño, de hipocresías, envidias y maledicencias,
1Pe 2:2 y, como niños recién nacidos, apeteced la leche espiritual, para con ella crecer en orden a la salvación,
1Pe 2:3 si es que habéis gustado cuan bueno es el Señor.

La piedra viva

1Pe 2:4 A El habéis de allegaros, como a piedra viva rechazada por los hombres, pero por Dios escogida, preciosa,
1Pe 2:5 Vosotros, como piedras vivas, sois edificados en casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por Jesucristo.
1Pe 2:6 Por lo cual en la Escritura se lee: "He aquí que yo pongo en Sión una piedra angular, escogida, preciosa, y el que creyere en ella no será confundido."
1Pe 2:7 Para vosotros, pues, los creyentes, es honor, mas para los incrédulos esa piedra desechada por los constructores y convertida en cabeza de esquina,
1Pe 2:8 es piedra de tropiezo y roca de escándalo. Rehusando creer, vienen a tropezar en la palabra, pues también a eso fueron destinados.

El pueblo de Dios

1Pe 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido para pregonar el poder del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.
1Pe 2:10 Vosotros, que un tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis conseguido misericordia."

Vivid como siervos de Dios

1Pe 2:11 Os ruego, carísimos, que, como peregrinos advenedizos, os abstengáis de los apetitos carnales que combaten contra el alma,
1Pe 2:12 y observéis entre los gentiles una conducta ejemplar, a fin de que, en lo mismo por que os afrentan como malhechores, considerando vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.
1Pe 2:13 Por amor del Señor, estad sujetos a toda autoridad humana:
1Pe 2:14 ya al emperador, como soberano; ya a los gobernadores, como delegados suyos para castigo de los malhechores y elogio de los buenos."
1Pe 2:15 Tal es la voluntad de Dios, que, obrando el bien, amordacemos la ignorancia de los hombres insensatos;"
1Pe 2:16 como libres y no como quien tiene la libertad cual cobertura de la maldad, sino como siervos de Dios.
1Pe 2:17 Honrad a todos, amad la fraternidad, temed a Dios y honrad al emperador.
1Pe 2:18 Los siervos estén con todo temor sujetos a sus amos, no sólo a los bondadosos y humanos, sino también a los rigurosos.
1Pe 2:19 Agrada a Dios que por amor suyo soporte uno las ofensas injustamente inferidas.
1Pe 2:20 Pues ¿qué mérito tendríais si, delinquiendo y castigados por ello, lo soportáis? Pero, si por haber hecho el bien padecéis y lo lleváis con paciencia, esto es lo grato a Dios.
1Pe 2:21 Pues para esto fuisteis llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros y os dejó ejemplo para que sigáis sus pasos.
1Pe 2:22 El, en quien no hubo pecado y en cuya boca no se halló engaño,
1Pe 2:23 ultrajado, no replicaba con injurias, y, atormentado, no amenazaba, sino que lo remitía al que juzga con justicia.
1Pe 2:24 Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que, muertos al pecado, viviéramos para la justicia, y por sus heridas hemos sido curados.
1Pe 2:25 Porque erais como ovejas descarriadas; mas ahora os habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas."

Deberes conyugales

1Pe 3:1 Asimismo, vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que, si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado sin palabras por la conducta de su mujer,
1Pe 3:2 considerando vuestro respetuoso y honesto comportamiento.
1Pe 3:3 Y vuestro ornato no ha de ser el exterior del rizado de los cabellos, del ataviarse con joyas de oro o el de la compostura de los vestidos,
1Pe 3:4 sino el oculto en el corazón, que consiste en la incorrupción de un espíritu manso y tranquilo; ésa es la hermosura en la presencia de Dios."
1Pe 3:5 Así es como en otro tiempo se adornaban las santas mujeres que esperaban en Dios, obedientes a sus maridos.
1Pe 3:6 Como Sara, cuyas hijas habéis venido a ser vosotras, obedecía a Abraham y le llamaba señor, obrando el bien sin intimidación alguna.
1Pe 3:7 Igualmente vosotros, maridos, tratadlas con discreción, como a vaso más frágil, honrándolas como a coherederas de la gracia de vida, para que nada impida vuestras oraciones.

Una buena conciencia

1Pe 3:8 Finalmente, todos tengan un mismo sentir, sean compasivos, fraternales, misericordiosos, humildes,

1Pe 3:9 no devolviendo mal por mal, ni ultraje por ultraje; al contrario, bendiciendo, que para esto hemos sido llamados, para ser herederos de la bendición:”
1Pe 3:10 Pues quien quisiere amar la vida y ver días dichosos, cohiba su lengua del mal y sus labios de haber engañado.
1Pe 3:11 Apártese del mal y obre el bien, busque la paz y sígala,
1Pe 3:12 que los ojos del Señor miran a los justos, y sus oídos a sus oraciones, pero el rostro del Señor está contra los que obran el mal.
1Pe 3:13 ¿Y quién os hará mal si fuereis celosos promovedores del bien?
1Pe 3:14 Y si, con todo, padeciereis por la justicia, bienaventurados vosotros. No los temáis ni os turbéis,
1Pe 3:15 antes glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere;”
1Pe 3:16 pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo;”
1Pe 3:17 que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.
1Pe 3:18 Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu
1Pe 3:19 y en él fue a pregonar a los espíritus que estaban en la prisión,
1Pe 3:20 incrédulos en otro tiempo, cuando en los días de Noé los esperaba la paciencia de Dios, mientras se fabricaba el arca, en la cual pocos, esto es, ocho personas, se salvaron por el agua.
1Pe 3:21 Esta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo, no quitando la suciedad de la carne, sino demandando a Dios una buena conciencia por la resurrección de Jesucristo,
1Pe 3:22 que, una vez sometidos a El los ángeles, las potestades y las virtudes, subió al cielo y está sentado a la diestra de Dios.

Buenos administradores de la gracia de Dios

1Pe 4:1 Puesto que Cristo padeció en la carne, armaos también del mismo pensamiento de que quien padeció en la carne ha roto con el pecado,
1Pe 4:2 para vivir el resto del tiempo no en codicias humanas, sino en la voluntad de Dios.
1Pe 4:3 Basta ya de hacer, como en otro tiempo, la voluntad de los gentiles, viviendo en desenfreno, en liviandades, en crápula, en comilonas y embriagueces y en abominables idolatrías.
1Pe 4:4 Ahora, extrañados de que no concurráis a su desenfrenada liviandad, os insultan;”
1Pe 4:5 pero tendrán que dar cuenta al que está pronto para juzgar a vivos y a muertos.
1Pe 4:6 Que por esto fue anunciado el Evangelio a los muertos, para que, condenados en carne según los hombres, vivan en el espíritu según Dios.
1Pe 4:7 El fin de todo está cercano. Sed, pues, discretos y velad en la oración.
1Pe 4:8 Ante todo tened los unos para los otros ferviente caridad, porque la caridad cubre la muchedumbre de los pecados.
1Pe 4:9 Sed hospitalarios unos con otros sin murmuración.
1Pe 4:10 El don que cada uno haya recibido póngalo al servicio de los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.
1Pe 4:11 Si alguno habla, sean sentencias de Dios; si alguno ejerce un ministerio, sea como con poder que Dios otorga, a fin de que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, cuya es la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

Padeciendo como cristianos

1Pe 4:12 Carísimos, no os sorprendáis como de un suceso extraordinario del incendio que se ha producido entre vosotros, que es para vuestra prueba;”
1Pe 4:13 antes habéis de alegraros en la medida en que participáis en los padecimientos de Cristo, para que en la revelación de su gloria exultéis de gozo.

1Pe 4:14 Bienaventurados vosotros si, por el nombre de Cristo, sois ultrajados, porque el espíritu de la gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.
1Pe 4:15 Que ninguno padezca por homicida, o por ladrón, o por malhechor, o por entrometido;"
1Pe 4:16 mas si por cristiano padece, no se avergüence, antes glorifique a Dios en este nombre.
1Pe 4:17 Porque ha llegado el tiempo de que comience el juicio por la casa de Dios. Pues si empieza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que rehusan obedecer al Evangelio de Dios?
1Pe 4:18 Y si el justo a duras penas se salva, ¿qué será del impío y el pecador?
1Pe 4:19 Así, pues, los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden al Creador fiel sus almas por la práctica del bien.

Apacentad la grey de Dios

1Pe 5:1 A los presbíteros que hay entre vosotros los exhorto yo, copresbítero, testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que ha de revelarse:
1Pe 5:2 Apacentad el rebaño de Dios que os ha sido confiado, no por fuerza, sino con blandura, según Dios; ni por sórdido lucro, sino con prontitud de ánimo;"
1Pe 5:3 no como dominadores sobre la heredad, sino sirviendo de ejemplo al rebaño.
1Pe 5:4 Así, al aparecer el Pastor soberano, recibiréis la corona inmarcesible de la gloria.
1Pe 5:5 Igualmente vosotros, los jóvenes, vivid sumisos a los presbíteros, y todos ceñidos de humildad en el trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da su gracia.
1Pe 5:6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que a su tiempo os ensalce.
1Pe 5:7 Echad sobre El todos vuestros cuidados, puesto que tiene providencia de vosotros.
1Pe 5:8 Estad alerta y velad, que vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda rondando y busca a quién devorar,
1Pe 5:9 al cual resistiréis firmes en la fe, considerando que los mismos padecimientos soportan vuestros hermanos dispersos por el mundo.
1Pe 5:10 Y el Dios de toda gracia que os llamó en Cristo a su gloria eterna, después de un breve padecer, os perfeccionará y afirmará, os fortalecerá y consolidará.
1Pe 5:11 A El la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Salutaciones finales

1Pe 5:12 Por Silvano, a quien tengo por hermano fiel para con vosotros, os escribo brevemente, amonestándoos y testificándoos ser la verdadera gracia de Dios esa en que vosotros os mantenéis firmes.
1Pe 5:13 Os saluda la Iglesia de Babilonia, partícipe de vuestra elección, y Marcos, mi hijo.
1Pe 5:14 Saludaos mutuamente en el ósculo de la caridad. La paz a todos vosotros los que estáis en Cristo.

Salutación

2Pe 1:1 Simeón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado la misma preciosa fe por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:
2Pe 1:2 Que la gracia y la paz se os multipliquen mediante el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

Partícipes de la naturaleza divina

2Pe 1:3 Pues por el divino poder nos han sido otorgadas todas las cosas que tocan a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento del que nos llamó por su propia gloria y virtud,
2Pe 1:4 y nos hizo merced de preciosas y ricas promesas para hacernos así partícipes de la divina naturaleza, huyendo de la corrupción que por la concupiscencia existe en el mundo;"
2Pe 1:5 habéis de poner todo empeño por mostrar en vuestra fe virtud, en la virtud ciencia,
2Pe 1:6 en la ciencia templanza, en la templanza paciencia, en la paciencia piedad,
2Pe 1:7 en la piedad fraternidad y en la fraternidad caridad.

2Pe 1:8 Si éstas tenéis y en ellas abundáis, no os dejarán ellas ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
2Pe 1:9 Mas el que de ellas carece es de muy corta vista, es un ciego que ha dado al olvido la purificación de sus antiguos pecados.
2Pe 1:10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad asegurar vuestra vocación y elección cuanto que, haciendo así, jamás tropezaréis,
2Pe 1:11 y tendréis ancha entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
2Pe 1:12 Por eso no cesaré de traeros a la memoria estas cosas, por más que las sepáis y estéis afianzados en la verdad que al presente poseéis,
2Pe 1:13 pues tengo por deber, mientras habito en esta tienda, estimularos con mis amonestaciones,
2Pe 1:14 considerando que pronto veré abatida mi tienda, según nos lo ha manifestado nuestro Señor Jesucristo.
2Pe 1:15 Quiero, pues, que, después de mi partida, en todo tiempo recordéis esto.

Testigos presenciales de la gloria de Cristo

2Pe 1:16 Porque no fue siguiendo artificiosas fábulas como os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino como quienes han sido testigos oculares de su majestad.
2Pe 1:17 El recibió de Dios Padre el honor y la gloria cuando de la magnífica gloria se hizo oír aquella voz que decía: "Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias."
2Pe 1:18 Y esta voz bajada del cielo la oímos los que con El estábamos en el monte santo.
2Pe 1:19 Y tenernos aún algo más firme, a saber: la palabra profética, a la cual muy bien hacéis en atender, como a lámpara que luce en lugar tenebroso hasta que luzca el día y el lucero se levante en vuestros corazones.
2Pe 1:20 Pues debéis ante todo saber que ninguna profecía de la Escritura es de privada interpretación,
2Pe 1:21 porque la profecía no ha sido en los tiempos pasados proferida por humana voluntad, antes bien, movidos del Espíritu Santo, hablaron los hombres de Dios.

Falsos profetas y falsos maestros

2Pe 2:1 Como hubo en el pueblo profetas falsos, así habrá falsos doctores, que introducirán sectas perniciosas, llegando hasta negar al Señor que los rescató, y atraerán sobre sí una repentina ruina.
2Pe 2:2 Muchos les seguirán en sus liviandades, y, por causa de ellos, será blasfemado el camino de la verdad.
2Pe 2:3 Llevados de la avaricia, harán de vosotros mercadería con palabras mentirosas, pero su condenación, ya antigua, no tardará, su ruina no se retrasará.
2Pe 2:4 Porque, si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitados en el tártaro, los entregó a las prisiones tenebrosas, reservándolos para el juicio;"
2Pe 2:5 ni perdonó tampoco al viejo mundo, sino que sólo guardó al octavo, a Noé, para pregonero de la justicia cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;"
2Pe 2:6 y a las ciudades de Sodoma y de Comorra las condenó a la destrucción, reduciéndolas a cenizas para escarmiento de los impíos venideros,
2Pe 2:7 mientras que libró al justo Lot, acosado por la conducta de los desenfrenados en su lascivia,
2Pe 2:8 al justo que habitaba entre ellos diariamente y sentía su alma atormentada viendo y oyendo sus obras inicuas.
2Pe 2:9 Pues sabe el Señor librar de la tentación a los piadosos y reservar a los malvados para castigarlos en el día del juicio,
2Pe 2:10 sobre todo a los que van en pos de la carne llevados de los deseos impuros y desprecian la autoridad del Señor. Audaces, pagados de sí mismos, no temen blasfemar de las potestades superiores.
2Pe 2:11 Cuando los ángeles, aun siendo superiores en fuerza y poder, no profieren ante el Señor un juicio injurioso contra ellas.
2Pe 2:12 Pero éstos blasfeman de lo que no conocen, como brutos irracionales, naturalmente destinados a ser presa de la corrupción, perecerán en su corrupción,

2Pe 2:13 recibiendo con esto la justa paga de su iniquidad, pues hacen sus delicias de los placeres de cada día; hombres sucios, corrompidos, se gozan en sus extravíos, mientras banquetean con vosotros."
2Pe 2:14 Sus ojos están llenos de adulterio, son insaciables de pecado, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón ejercitado en la avaricia, son hijos de maldición.
2Pe 2:15 Dejando la senda recta, se extraviaron, y siguieron el camino de Balam, hijo de Beor, que, buscando el salario de la iniquidad,
2Pe 2:16 halló la reprensión de su propia demencia cuando una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la insensatez del profeta.
2Pe 2:17 Son éstos fuentes sin agua, nubes empujadas por el huracán, a quienes está reservado el orco tenebroso.
2Pe 2:18 Profiriendo palabras hinchadas de vanidad, atraen a los deseos carnales a aquellos que apenas se habían apartado de los que viven en el error,
2Pe 2:19 prometiéndoles libertad, cuando ellos son esclavos de la corrupción, puesto que cada cual es esclavo de quien triunfó de él.
2Pe 2:20 Si, pues, una vez retirados de las corruptelas del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo se enredan en ellas y se dejan vencer, sus postrimerías se hacen peores que los principios.
2Pe 2:21 Mejor les fuera no haber conocido el camino de la justicia que, después de conocerlo, abandonar los santos preceptos que les fueron dados.
2Pe 2:22 En ellos se realiza aquel proverbio verdadero: "Volvióse el perro a su vómito, y la cerda, layada, vuelve a revolcarse en el cieno."

El día del Señor vendrá

2Pe 3:1 Esta es, carísimos, la segunda epístola que os escribo, y en ella he procurado excitar con mis avisos vuestra sana inteligencia,
2Pe 3:2 a fin de que traigáis a la memoria las palabras predichas por los santos profetas y el precepto del Señor y Salvador, predicado por vuestros apóstoles.
2Pe 3:3 Y, ante todo, debéis saber cómo en los postreros días vendrán con sus burlas escarnecedores, que viven según sus propias concupiscencias
2Pe 3:4 y dicen: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque, desde que murieron los padres, todo permanece igual desde el principio de la creación.
2Pe 3:5 Es que voluntariamente quieren ignorar que en otro tiempo hubo cielos y hubo tierra, salida del agua y en el agua asentada por la palabra de Dios;"
2Pe 3:6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en el agua,
2Pe 3:7 mientras que los cielos y la tierra actuales están reservados por la misma palabra para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los impíos.
2Pe 3:8 Carísimos, no se os caiga de la memoria que delante de Dios un solo día es como mil años, y mil años como un solo día.
2Pe 3:9 No retrasa el Señor la promesa, como algunos creen; es que pacientemente os aguarda, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan a penitencia."
2Pe 3:10 Pero vendrá el día del Señor como ladrón, y en él pasarán con estrépito los cielos, y los elementos, abrasados, se disolverán, y asimismo la tierra con las obras que en ella hay.
2Pe 3:11 Pues si todo de este modo ha de disolverse, ¿cuáles debéis ser vosotros en vuestra santa conversión y en vuestra piedad,
2Pe 3:12 en la expectación de la llegada del día de Dios, cuando los cielos, abrasados, se disolverán, y los elementos, abrasados, se derretirán?
2Pe 3:13 Pero nosotros esperamos otros cielos nuevos y otra tierra nueva, en que tiene su morada la justicia, según la promesa del Señor,
2Pe 3:14 Por esto, carísimos, viviendo en esta esperanza, procurad con diligencia ser hallados en paz, limpios e irreprochables delante de El,

2Pe 3:15 y creed que la paciencia del Señor es para nuestra salud, según que nuestro amado hermano Pablo os escribió conforme a la sabiduría que a él le fue concedida.
2Pe 3:16 Es lo mismo que hablando de esto enseña en todas sus epístolas, en las cuales hay algunos puntos de difícil inteligencia, que hombres indoctos e inconstantes pervierten, no menos que las demás Escrituras, para su propia perdición.
2Pe 3:17 Vosotros, pues, amados, que de antemano sois avisados, estad alerta, no sea que, dejándoos llevar del error de los libertinos, vengáis a decaer en vuestra firmeza.
2Pe 3:18 Creced más bien en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y salvador Jesucristo. A El la gloria así ahora como en el día de la eternidad.

Salutación

Jud 1:1 Judas" siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, a los amados en Dios Padre, llamados y conservados en Jesucristo;"
Jud 1:2 la misericordia, la paz y la caridad abunden más y más en vosotros.

Falsas doctrinas y falsos maestros

Jud 1:3 Carísimos, deseando vivamente escribiros acerca de nuestra común salud, he sentido la necesidad de hacerlo, exhortándoos a combatir por la fe, que, una vez para siempre, ha sido dada a los santos.
Jud 1:4 Porque disimuladamente se han introducido algunos impíos, ya desde antiguo señalados para esta condenación, que convierten en lascivia la gracia de nuestro Dios y niegan al único Dueño y Señor nuestro, Jesucristo.
Jud 1:5 Quiero recordaros a vosotros que ya habéis conocido todas las cosas, cómo el Señor, después de salvar de Egipto a su pueblo, hizo luego perecer a los incrédulos;"
Jud 1:6 y cómo a los ángeles que no guardaron su dignidad y abandonaron su propio domicilio, los tiene reservados en perpetua prisión, en el orco, para el juicio del gran día.
Jud 1:7 Cómo Sodoma y Comorra y las ciudades vecinas, que, de igual modo que ellas, habían fornicado, yéndose tras los vicios contra naturaleza, fueron puestas para escarmiento, sufriendo la pena del fuego perdurable.
Jud 1:8 También éstos, dejándose llevar de sus delirios, manchan su carne, menosprecian la autoridad y blasfeman de las dignidades.
Jud 1:9 El arcángel Miguel, cuando altercaba con el diablo contendiendo sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir un juicio de blasfemia, sino que dijo: "Que el Señor te reprenda."
Jud 1:10 Pero éstos blasfeman de cuanto ignoran; y aun en lo que naturalmente, como brutos irracionales, conocen, en eso mismo se corrompen."
Jud 1:11 Ay de ellos, que han seguido la senda de Caín y se dejaron seducir del error de Balam por la recompensa y perecieron en la rebelión de Coré!
Jud 1:12 Estos son deshonra de vuestros ágapes; banquetean con vosotros sin vergüenza, apacentándose a sí mismos; son nubes sin agua, arrastradas por los vientos; árboles tardíos sin fruto, dos veces muertos, desarraigados;"
Jud 1:13 olas bravas del mar, que arrojan la espuma de sus impurezas; astros errantes, a los cuales está reservado el orco tenebroso para siempre."
Jud 1:14 De ellos también profetizó el séptimo desde Adán, Henoc, cuando dijo: "He aquí que viene el Señor con sus santas miríadas
Jud 1:15 para ejercer un juicio contra todos y convencer a todos los impíos de todas las impiedades que cometieron y de todas las crudezas que contra El hablaron los pecadores impíos."
Jud 1:16 Estos son murmuradores, querellosos, que viven según sus pasiones, cuya boca habla con soberbia, que por interés fingen admirar a las personas.

Amonestaciones y exhortaciones

Jud 1:17 Pero vosotros, carísimos, acordaos de lo predicho por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.

Jud 1:18 Ellos os decían que a lo último del tiempo habría mofadores que se irían tras sus impíos deseos.
Jud 1:19 Estos son los que fomentan las discordias; hombres animales, sin espíritu."
Jud 1:20 Pero vosotros, carísimos, edificándoos por vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
Jud 1:21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna,
Jud 1:22 Cuanto a aquéllos, a unos reprendedlos, pues que todavía vacilan;"
Jud 1:23 a otros salvadlos, arrancándolos del fuego; de los otros compadeceos con temor, execrando hasta la túnica contaminada por su carne."

Doxología

Jud 1:24 A aquel que puede guardaros sin pecado y haceros ante su gloria irreprensibles con alegría,
Jud 1:25 el solo Dios, salvador nuestro, por Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la magnificencia, el imperio y la potestad desde antes de los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

Salutación

2Ti 1:1 Pablo, por voluntad de Dios apóstol de Cristo Jesús según la promesa de vida en Cristo Jesús,
2Ti 1:2 a Timoteo, mi amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Señor.

Testificando de Cristo

2Ti 1:3 Doy gracias a Dios, a quien sirvo, a ejemplo de mis mayores, con pura conciencia, y sin cesar hago memoria de ti en mis oraciones noche y día,
2Ti 1:4 deseoso de verte, acordándome de tus lágrimas, para llenarme de gozo,
2Ti 1:5 avivando el recuerdo de tu sincera fe, que fue también la de tu abuela, Loide, y la de tu madre, Eunice, y que no dudo es la tuya.
2Ti 1:6 Por esto te amonesto que hagas revivir la gracia de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos.
2Ti 1:7 Que no nos ha dado Dios espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de templanza.
2Ti 1:8 No te avergüences, pues, del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; antes soporta con fortaleza los trabajos por la causa del Evangelio, fiado en el poder de Dios,"
2Ti 1:9 que nos salvó y nos llamó con vocación santa, no en virtud de nuestras obras, sino de su propósito y de la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos eternos,
2Ti 1:10 y manifestada al presente por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que aniquiló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción por medio del Evangelio,
2Ti 1:11 del cual yo he sido hecho heraldo, apóstol y doctor.
2Ti 1:12 Por esta causa sufro, perov no me avergüenzo, porque sé a quién me he confiado, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.
2Ti 1:13 Retén la forma de los sanos discursos que de mí oíste, inspirados en la fe y en la caridad en Cristo Jesús.
2Ti 1:14 Guarda el buen depósito por la virtud del Espíritu Santo, que mora en nosotros.
2Ti 1:15 Ya sabes cómo me han vuelto la espalda todos los de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes.
2Ti 1:16 Haga el Señor misericordia a la familia de Onesiforo, porque muchas veces me ha aliviado y no se avergonzó de mis cadenas,
2Ti 1:17 antes, estando en Roma, me buscó solícito hasta hallarme.
2Ti 1:18 El Señor le dé hallar misericordia en aquel día cerca del Señor. Cuántos servicios me prestó en Efeso, tú bien lo sabes.

Un buen soldado de Jesucristo

2Ti 2:1 Tú, pues, hijo mío, ten buen cuidado, confiado en la gracia de Cristo Jesús;"
2Ti 2:2 y lo que de mí oíste ante muchos testigos, encomiéndalo a hombres fieles, capaces de enseñar a otros.

2Ti 2:3 Soporta las fatigas, como buen soldado de Cristo Jesús.
2Ti 2:4 Ningún soldado, al emprender una campaña, se embaraza con los negocios de la vida, para complacer al que le alistó.
2Ti 2:5 Y quienquiera que compite en el estadio, no es coronado, si no compite legítimamente.
2Ti 2:6 El labrador que se fatiga, debe ser el primero en participar de los frutos.
2Ti 2:7 Entiende bien lo que quiero decir, porque el Señor te dará la inteligencia de todo.
2Ti 2:8 Acuérdate de que Jesucristo, del linaje de David, resucitó de entre los muertos, según mi evangelio,
2Ti 2:9 por el cual sufro hasta las cadenas como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada."
2Ti 2:10 Todo lo soporto por amor de los elegidos, para que éstos alcancen la salud en Cristo Jesús y la gloría eterna.
2Ti 2:11 Verdadero es el dicho: "Si padecemos con El, también con El viviremos;"
2Ti 2:12 si sufrimos con El, con El remaremos; si le negamos, también El nos negará;"
2Ti 2:13 si le fuéremos infieles, El permanecerá fiel, que no puede negarse a sí mismo."

Un obrero aprobado

2Ti 2:14 Esto has de enseñar, protestando ante Dios no ocuparte en disputas vanas, que para nada sirven, si no es para perdición de los oyentes.
2Ti 2:15 Mira bien cómo presentarte ante Dios, probado como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que distribuye sabiamente la palabra de la verdad.
2Ti 2:16 Evita las profanas y vanas parlerías, que fácilmente llevan a la impiedad,
2Ti 2:17 y su palabra cunde como gangrena. De ellos son Himeneo y Fileto,
2Ti 2:18 que, extraviándose de la verdad, dicen que la resurrección se ha realizado ya, pervirtiendo con esto la fe de algunos.
2Ti 2:19 Pero el sólido fundamento de Dios se mantiene firme con este sello: "El Señor conoce a los que son suyos" y "Apártese de la iniquidad quien tome en sus labios el nombre del Señor."
2Ti 2:20 En una casa grande no hay sólo vasos de oro y plata, sino también de madera y de barro; y los unos para usos de honra, los otros para usos viles."
2Ti 2:21 Quien se mantenga puro de estos errores, será vaso de honor, santificado, idóneo para uso del Señor, dispuesto para toda obra buena.
2Ti 2:22 Huye las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con todos los que invocan al Señor con puro corazón.
2Ti 2:23 Evita también las cuestiones necias y tontas, pues siempre engendran altercados,
2Ti 2:24 y al siervo del Señor no le conviene altercar, sino mostrarse manso con todos, pronto para enseñar, sufrido,
2Ti 2:25 y con mansedumbre corregir a los adversarios, por si Dios les concede el arrepentimiento, y reconocer la verdad
2Ti 2:26 y librarse del lazo del diablo, a cuya voluntad están sujetos.

Carácter de los hombres en los postreros días

2Ti 3:1 Has de saber que en los últimos días sobrevendrán tiempos difíciles,
2Ti 3:2 porque habrá hombres egoístas, avaros, altivos, orgullosos, maldicientes, rebeldes a los padres, ingratos, impíos,
2Ti 3:3 desnaturalizados, desleales, calumniadores, disolutos, inhumanos, enemigos de todo lo bueno,
2Ti 3:4 traidores, protervos, hinchados, amadores de los placeres más que de Dios,
2Ti 3:5 que con una apariencia de piedad están en realidad lejos de ella" Guárdate de ésos,
2Ti 3:6 pues hay entre ellos quienes se introducen en las casas y se captan el ánimo de mujerzuelas cargadas de pecados, que se dejan arrastrar de diversas concupiscencias,
2Ti 3:7 que siempre están aprendiendo, sin lograr jamás llegar al conocimiento de la verdad.
2Ti 3:8 Y a la manera que Jannes y Mambres se opusieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad, como hombres de entendimiento corrompido, reprobados en la fe.

2Ti 3:9 Mas no saldrán con sus intentos, porque su insensatez es a todos manifiesta, como lo fue la de aquéllos.
2Ti 3:10 Pero tú has seguido de cerca mis enseñanzas, mi conducta, mis planes, mi fe, mi longanimidad, mi caridad, mi paciencia,
2Ti 3:11 mis persecuciones y aflicciones, las que hube de soportar en Antioquía, Iconio y Listra, donde tantas persecuciones sufrí, de las cuales, sin embargo, me libró el Señor.
2Ti 3:12 Y todos los que aspiran a vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones.
2Ti 3:13 Los hombres malos y seductores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados;"
2Ti 3:14 pero tú permanece en lo que has aprendido y te ha sido confiado, considerando de quiénes lo aprendiste,
2Ti 3:15 y porque desde la infancia conoces las Escrituras Sagradas, que pueden instruirte en orden a la salud por la fe en Jesucristo.
2Ti 3:16 Pues toda la Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia,
2Ti 3:17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté equiparado para toda obra buena.

Predica la palabra

2Ti 4:1 Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, por su aparición y por su reino:
2Ti 4:2 Predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, enseña, exhorta con toda longanimidad y doctrina;"
2Ti 4:3 pues vendrá un tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes, deseosos de novedades, se rodearán de maestros conforme a sus pasiones,
2Ti 4:4 y apartarán los oídos de la verdad para volverlos a las fábulas.
2Ti 4:5 Pero tú vela en todo, soporta los trabajos, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.
2Ti 4:6 Cuanto a mí, a punto estoy de derramarme en libación, siendo ya inminente el tiempo de mi partida.
2Ti 4:7 He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado la fe.
2Ti 4:8 Ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el Señor, justo Juez, y no sólo a mí, sino a todos los que aman su venida.

Instrucciones personales

2Ti 4:9 Date prisa a venir a mí,
2Ti 4:10 porque Demás me ha abandonado por amor de este siglo, y se marchó a Tesalónica; Crescente a Galacia y Tito a Dalmacia."
2Ti 4:11 Sólo Lucas está conmigo. A Marcos tómale y tráele contigo, que me es muy útil para el ministerio.
2Ti 4:12 A Tíquico lo mandé a Efeso.
2Ti 4:13 El capote que dejé en Tróade, en casa de Carpió, tráelo al venir, y asimismo los libros, sobre todo los pergaminos.
2Ti 4:14 Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho mal. El Señor le dará la paga según sus obras.
2Ti 4:15 Tú guárdate de él, porque ha mostrado gran resistencia a nuestras palabras.
2Ti 4:16 En primera defensa nadie me asistió, antes me desampararon todos. No les sea tomado en cuenta.
2Ti 4:17 El Señor me asistió y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación y todas las naciones la oigan. Así fui librado de la boca del león.
2Ti 4:18 El Señor me librará de todo mal y me guardará para su reino celestial. A El sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos y bendición final

2Ti 4:19 Saluda a Frisca y a Aquila y a la casa de Onesiforo.
2Ti 4:20 Erasto quedó en Corinto. A Trófimo le dejé enfermo en Mileto.

2Ti 4:21 Date prisa a venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
2Ti 4:22 El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

La palabra de vida

1Ju 1:1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocando al Verbo de vida, —
1Ju 1:2 porque la vida se ha manifestado y nosotros hemos visto y testificamos y os anunciamos la vida eterna, que estaba en el Padre y se nos manifestó —,
1Ju 1:3 lo que hemos visto y oído os lo anunciamos a vosotros, a fin de que viváis también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.
1Ju 1:4 Os escribimos esto para que sea completo vuestro gozo.

Dios es luz

1Ju 1:5 Este es el mensaje que de El hemos oído y os anunciamos, que Dios es luz y que en El no hay tiniebla alguna.
1Ju 1:6 Si dijéremos que vivimos en comunión con El y andamos en tinieblas, mentiríamos y no obraríamos según verdad.
1Ju 1:7 Pero si andamos en la luz, como El está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado.
1Ju 1:8 Si dijéramos que no tenemos pecado, nos engañaríamos a nosotros mismos y la verdad no estaría en nosotros.
1Ju 1:9 Si confesamos nuestros pecados, fiel y justo es El para perdonarnos y limpiarnos de toda iniquidad.
1Ju 1:10 Si decimos que no hemos pecado, le desmentimos y su palabra no está en nosotros.

Cristo, nuestro abogado

1Ju 2:1 (TEXTO OMITIDO)
1Ju 2:2 (TEXTO OMITIDO)
1Ju 2:3 Sabemos que le hemos conocido si guardamos sus mandamientos.
1Ju 2:4 El que dice que le conoce y no guarda sus mandamientos, miente y la verdad no está en él.
1Ju 2:5 Pero el que guarda su palabra, en ése la caridad de Dios es verdaderamente perfecta. En esto conocemos que estamos en EL
1Ju 2:6 Quien dice que permanece en El, debe andar como El anduvo.

El nuevo mandamiento

1Ju 2:7 Carísimos, no os escribo un mandato nuevo, sino un mandato antiguo que tenéis desde el principio. Y ese mandato antiguo es la palabra que habéis oído.
1Ju 2:8 Mas, de otra parte, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en El y en vosotros, a saber, que las tinieblas pasan y aparece ya la luz verdadera.
1Ju 2:9 El que dice que está en la luz y aborrece a su hermano, ése está aún en las tinieblas.
1Ju 2:10 El que ama a su hermano está en la luz, y en él no hay escándalo,
1Ju 2:11 El que aborrece a su hermano está en tinieblas, y en tinieblas anda sin saber adonde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos.
1Ju 2:12 Os escribo, hijitos, porque por su nombre os han sido perdonados los pecados.
1Ju 2:13 Os escribo, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo, jóvenes, porque habéis vencido al maligno.
1Ju 2:14 Os escribo, niños, porque habéis conocido al Padre. Os escribo, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno.

1Ju 2:15 No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no está en él la caridad del Padre.
1Ju 2:16 Porque todo lo que hay en el mundo, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida, no viene del Padre, sino que procede del mundo.
1Ju 2:17 Y el mundo pasa, y también sus concupiscencias; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."

El anticristo

1Ju 2:18 Hijitos, ésta es la hora postrera, y corno habéis oído que está para llegar el anticristo, os digo ahora que muchos se han hecho anticristos, por lo cual conocemos que ésta es la hora postrera.
1Ju 2:19 De nosotros han salido, pero no eran de los nuestros. Si de los nuestros fueran, hubieran permanecido con nosotros; pero así se ha hecho manifiesto que no todos son de los nuestros."
1Ju 2:20 Cuanto a vosotros, tenéis la unción del Santo y conocéis todas las cosas. No os escribo porque no conozcáis la verdad,
1Ju 2:21 sino porque la conocéis, y sabéis que la mentira no procede de la verdad.
1Ju 2:22 ¿Quién es el embustero sino el que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.
1Ju 2:23 Todo el que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.
1Ju 2:24 Lo que desde el principio habéis oído, procurad que permanezca en vosotros. Si en vosotros permanece lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.
1Ju 2:25 Y ésta es la promesa que El nos hizo, la vida eterna.
1Ju 2:26 Os escribo esto a propósito de los que pretenden extraviaros.
1Ju 2:27 La unción que de El habéis recibido perdura en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe, porque, como la unción os lo enseña todo y es verídica y no mentirosa, permanecéis en El, según que os enseñó.
1Ju 2:28 Ahora, pues, hijitos, permaneced en El, para que, cuando apareciere, tengamos confianza y no seamos confundidos por El en su venida.
1Ju 2:29 Si sabéis que El es justo, sabed también que todo el que practica la justicia es nacido de El.

Hijos de Dios

1Ju 3:1 Ved qué amor nos ha mostrado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios y lo seamos. Por eso el mundo no nos conoce, porque no le conoce a EL
1Ju 3:2 Carísimos, ahora somos hijos de Dios, aunque aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando aparezca seremos semejantes a El, porque le veremos tal cual es.
1Ju 3:3 Y todo el que tiene en El esta esperanza se santifica, como Santo es El.
1Ju 3:4 El que comete pecado traspasa la Ley, porque el pecado es transgresión de la Ley.
1Ju 3:5 Sabéis que apareció para destruir el pecado y que en El no hay pecado.
1Ju 3:6 Todo el que permanece en El no peca; y todo el que peca no le ha visto ni le ha conocido."
1Ju 3:7 Mijitos, que nadie os extravíe: el que practica la justicia es justo, según que El es justo;"
1Ju 3:8 el que comete pecado, ése es del diablo, porque el diablo desde el principio peca. Y para esto apareció el Hijo de Dios, para destruir las obras del diablo.
1Ju 3:9 Quien ha nacido de Dios no peca, porque la simiente de Dios está en él, y no puede pecar porque ha nacido de Dios.
1Ju 3:10 En esto se conocen los hijos de Dios y los hijos del diablo. El que no practica la justicia, no es de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano.
1Ju 3:11 Porque éste es el mensaje que desde el principio habéis oído, que nos amemos los unos a los otros.
1Ju 3:12 No como Caín, que, inspirado del maligno, mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano, justas.
1Ju 3:13 No os maravilléis, hermanos, si el mundo os aborrece.

1Ju 3:14 Sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte.
1Ju 3:15 Quien aborrece a su hermano es homicida, y ya sabéis que todo homicida no tiene en sí la vida eterna.
1Ju 3:16 En esto hemos conocido la caridad, en que El dio su vida por nosotros; y nosotros debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos."
1Ju 3:17 El que tuviere bienes de este mundo y, viendo a su hermano pasar necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo mora en él la caridad de Dios?
1Ju 3:18 Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad.
1Ju 3:19 En eso conoceremos que somos de la verdad, y nuestros corazones descansarán tranquilos en El,
1Ju 3:20 porque, si nuestro corazón nos arguye, mejor que nuestro corazón es Dios, que todo lo conoce.
1Ju 3:21 Carísimos, si el corazón no nos arguye, podemos acudir confiados a Dios,
1Ju 3:22 y, si pedimos, recibiremos de El, porque guardamos sus preceptos y hacemos lo que es grato en su presencia.
1Ju 3:23 Y su precepto es que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos mutuamente conforme al mandamiento que nos dio.
1Ju 3:24 El que guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; y nosotros conocemos que permanece en nosotros por el Espíritu que nos ha dado."

El Espíritu de Dios y el espíritu del anticristo

1Ju 4:1 Carísimos, no creáis a cualquier espíritu, sino examinad los espíritus si son de Dios, porque muchos seudoprofetas se han levantado en el mundo.
1Ju 4:2 Podéis conocer el espíritu de Dios por esto: todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne es de Dios;"
1Ju 4:3 pero todo espíritu que no confiese a Jesús, ése no es de Dios, es del anticristo, de quien habéis oído que está para llegar y que al presente se halla ya en el mundo.
1Ju 4:4 Vosotros, hijitos, sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es quien está en vosotros que quien está en el mundo.
1Ju 4:5 Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo y el mundo los oye."
1Ju 4:6 Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios nos escucha; el que no es de Dios no nos escucha. Por aquí conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error."

Dios es amor

1Ju 4:7 Carísimos, arriémonos unos a otros, porque la caridad procede de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y a Dios conoce.
1Ju 4:8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es caridad.
1Ju 4:9 La caridad de Dios hacia nosotros se manifestó en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito para que nosotros vivamos por El.
1Ju 4:10 En eso está la caridad, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y envió a su Hijo, víctima expiatoria de nuestros pecados.
1Ju 4:11 Carísimos, si de esta manera nos amó Dios, también nosotros debemos amarnos unos a otros.
1Ju 4:12 A Dios nunca le vio nadie; si nosotros nos amamos mutuamente, Dios permanece en nosotros y su amor es en nosotros perfecto."
1Ju 4:13 Conocemos que permanecemos en El y El en nosotros en que nos dio su Espíritu.
1Ju 4:14 Y hemos visto, y damos de ello testimonio, que el Padre envió a su Hijo por Salvador del mundo.
1Ju 4:15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.
1Ju 4:16 Y nosotros hemos conocido y creído la caridad que Dios nos tiene. Dios es caridad, y el que vive en caridad permanece en Dios, y Dios en él.
1Ju 4:17 La perfección del amor en nosotros se muestra en que tengamos confianza en el día del juicio, porque como es El, así somos nosotros en este mundo.

1Ju 4:18 En la caridad no hay temor, pues la caridad perfecta echa fuera el temor; porque el temor supone castigo, y el que teme no es perfecto en la caridad."
1Ju 4:19 Cuanto a nosotros, amemos a Dios, porque El nos amó primero.
1Ju 4:20 Si alguno dijere: Amo a Dios, pero aborrece a su hermano, miente. Pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios, a quien no ve.
1Ju 4:21 Y nosotros tenemos de El este precepto, que quien ama a Dios ame también a su hermano.

La fe que vence al mundo

1Ju 5:1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ése es nacido de Dios, y todo el que ama al que le engendró, ama al engendrado de El.
1Ju 5:2 Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.
1Ju 5:3 Pues ésta es la caridad de Dios, que guardemos sus preceptos. Sus preceptos no son pesados,
1Ju 5:4 porque todo el engendrado de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe."
1Ju 5:5 ¿Y quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El testimonio del Espíritu

1Ju 5:6 El es el que vino por el agua y por la sangre, Jesucristo; no en agua sólo, sino en el agua y en la sangre. Y es el Espíritu el que lo certifica, porque el Espíritu es la verdad."
1Ju 5:7 Porque tres son los que testifican, el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres se reducen a uno solo.
1Ju 5:8 (TEXTO OMITIDO)
1Ju 5:9 Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo.
1Ju 5:10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene este testimonio en sí mismo. El que no cree en Dios le hace embustero, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.
1Ju 5:11 Y el testimonio es que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo.
1Ju 5:12 El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, tampoco tiene la vida."

El conocimiento de la vida eterna

1Ju 5:13 Esto os escribo a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios para que conozcáis que tenéis la vida eterna.
1Ju 5:14 Y la confianza que tenemos en El es que, si le pedimos alguna cosa conforme con su voluntad, El nos oye.
1Ju 5:15 Y si sabemos que nos oye en cuanto le pedimos, sabemos que obtenemos las peticiones que le hemos hecho.
1Ju 5:16 Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no le lleva a la muerte, ore y alcanzará vida para los que no pecan de muerte. Hay un pecado de muerte, y no es por éste por el que digo yo que se ruegue.
1Ju 5:17 Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.
1Ju 5:18 Sabemos que todo el nacido de Dios no peca, sino que el nacido de Dios le guarda, y el maligno no le toca.
1Ju 5:19 Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo todo está bajo el maligno,
1Ju 5:20 y sabemos que el Hijo de Dios vino y nos dio inteligencia para que conozcamos al que es verdadero, y nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. El es el verdadero Dios y la vida eterna.
1Ju 5:21 Hijitos, guardaos de los ídolos.

Salutación

2Ju 1:1 El presbítero, a la señora Electa y a sus hijos, a los cuales amo en la verdad; y no sólo yo, sino también cuantos conocen la verdad,"
2Ju 1:2 por amor de la verdad, que mora en nosotros y con nosotros está para siempre.

2Ju 1:3 Con vosotros sea la gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en la caridad.

Permaneced en la doctrina de Cristo

2Ju 1:4 Mucho me he alegrado al saber que tus hijos caminan en la verdad, conforme al mandato que hemos recibido del Padre.
2Ju 1:5 Ahora te ruego, señora, no como quien escribe un precepto nuevo, sino el que desde el principio tenemos, que os améis unos a otros;"
2Ju 1:6 y ésta es la caridad, que caminemos según sus preceptos. Y el precepto es que andemos en caridad, según habéis oído desde el principio.
2Ju 1:7 Ahora se han levantado en el mundo muchos seductores, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es el seductor y el anticristo.
2Ju 1:8 Guardaos, no vayáis a perder lo que habéis trabajado, sino haced por recibir un galardón cumplido.
2Ju 1:9 Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la doctrina, ése tiene al Padre y al Hijo."
2Ju 1:10 Si alguno viene a vosotros y no lleva esa doctrina, no le recibáis en casa ni le saludéis,
2Ju 1:11 pues el que le saluda comunica en sus malas obras.

Espero ir a vosotros

2Ju 1:12 Mucho más tendría que escribiros, pero no he querido hacerlo con papel y tinta, porque espero ir a vosotros y hablaros cara a cara, para que sea cumplido nuestro gozo*
2Ju 1:13 Te saludan los hijos de tu hermana Electa.

Salutación

3Ju 1:1 El presbítero, al amado Gayo, a quien amo en la verdad.
3Ju 1:2 Carísimo, deseo que en todo prosperes y goces de buena salud, así como prospera tu alma.
3Ju 1:3 Mucho me alegraré con la venida de los hermanos y con el testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad.
3Ju 1:4 No hay para mí mayor alegría que oír de mis hijos que andan en la verdad.

Elogio de la hospitalidad de Gayo

3Ju 1:5 Carísimo, bien haces en todo lo que practicas con los hermanos y aun con los peregrinos;"
3Ju 1:6 ellos hicieron el elogio de tu caridad en presencia de la iglesia. Muy bien harás en proveerlos para su viaje de manera digna de Dios,
3Ju 1:7 pues por el nombre partieron sin recibir nada de los gentiles.
3Ju 1:8 Por tanto, debemos nosotros acogerlos para ser cooperadores de la verdad,

La oposición de Diótrefes

3Ju 1:9 He escrito a la iglesia; pero Diotrefes, que ambiciona la primacía entre ellos, no nos recibe."
3Ju 1:10 Por esto, si voy allá, le recordaré las malas obras que hace, diciendo desvergonzadamente contra nosotros cosas falsas. No contento con esto, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohibe y los echa de la iglesia.

Buen testimonio acerca de Demetrio

3Ju 1:11 Carísimo, no imites lo malo, sino lo bueno. El que obra el bien, es de Dios; el que obra el mal, no ha visto a Dios."
3Ju 1:12 De Demetrio todos dan testimonio, y lo da la misma verdad, y nosotros mismos damos testimonio, y tú sabes que nuestro testimonio es verdadero*

Salutaciones finales

3Ju 1:13 Muchas cosas tendría que escribirte, pero no quiero hacerlo con tinta y cálamo;"

3Ju 1:14 espero verte pronto, y hablaremos cara a cara.
Rev 1:3 Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y los que observan las cosas en ella escritas, pues el tiempo está próximo.
Rev 14:13 Oí una voz del cielo que decía: Escribe: Bienaventurados los que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos, pues sus obras los siguen.
Rev 16:15 He aquí que vengo como ladrón, bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos, para no andar desnudo y que se vean sus vergüenzas.

La cena de las bodas del Cordero

Rev 19:9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son las palabras verdaderas de Dios.
Rev 20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre ellos no tendrá poder la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con El por mil años."
Rev 22:7 He aquí que vengo presto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.
Rev 22:14 Bienaventurados los que lavan sus túnicas para tener derecho al árbol de la vida y a entrar por las puertas que dan acceso a la ciudad.

La revelación de Jesucristo

Rev 1:1 Apocalipsis de Jesucristo, que, para instruir a sus siervos sobre las cosas que han de suceder pronto, ha dado Dios a conocer por su ángel a su siervo Juan,
Rev 1:2 el cual da testimonio de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, de todo lo que él ha visto.
Rev 1:3 Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y los que observan las cosas en ella escritas, pues el tiempo está próximo.

Salutaciones a las siete iglesias

Rev 1:4 Juan, a las siete Iglesias que hay en Asia: Con vosotros sean la gracia y la paz, de parte del que es, del que era y del que viene, y de los siete espíritus que están delante de su trono,
Rev 1:5 y de Jesucristo, el testigo veraz, el primogénito de los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos ha absuelto de nuestros pecados por la virtud de su sangre,
Rev 1:6 y nos ha hecho un reino y sacerdotes de Dios, su Padre, a El la gloria y el imperio por los siglos de los siglos, amén.
Rev 1:7 Ved que viene en las nubes del cielo, y todo ojo le verá, y cuantos le traspasaron; y se lamentarán todas las tribus de la tierra. Sí, amén."
Rev 1:8 Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios; el que es, el que era, el que viene, el todopoderoso."

Una visión del Hijo del Hombre

Rev 1:9 Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la paciencia en Jesús, hallándome en la isla llamada Patmos, por la palabra de Dios y por el testimonio de Jesús,
Rev 1:10 fui arrebatado en espíritu el día del Señor y oí tras de mí una voz fuerte, como de trompeta, que decía:
Rev 1:11 Lo que vieres escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias, a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardes, a Filadelfia y a Laodicea.
Rev 1:12 Me volví para ver al que hablaba conmigo;"
Rev 1:13 y vuelto vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros a uno, semejante a un hijo de hombre, vestido de una túnica talar y ceñidos los pechos con un cinturón de oro.
Rev 1:14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; sus ojos, como llamas de fuego;"
Rev 1:15 sus pies, semejantes al azófar, como azófar incandescente en el horno, y su voz, como la voz de muchas aguas.

Rev 1:16 Tenía en su diestra siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su aspecto era como el sol cuando resplandece en toda su fuerza.

Rev 1:17 Así que le vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso su diestra sobre mí, diciendo:"

Rev 1:18 No temas, yo soy el primero y el último, el viviente, que fui muerto y ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno.

Rev 1:19 Escribe, pues, lo que vieres, tanto lo presente como lo que ha de ser después de esto.

Rev 1:20 Cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra y los siete candeleros de oro, las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros las siete iglesias.

Mensajes a las siete iglesias: El mensaje a Efeso

Rev 2:1 Al ángel de la Iglesia de Efeso escribe: Esto dice el que tiene en su diestra las siete estrellas, el que se pasea en medio de los siete candeleros de oro.

Rev 2:2 Conozco tus obras, tus trabajos, tu paciencia, y que no puedes tolerar a los malos, y que has probado a los que se dicen apóstoles, pero no lo son, y los hallaste mentirosos,

Rev 2:3 y tienes paciencia y sufriste por mi nombre, sin desfallecer.

Rev 2:4 Pero tengo contra ti que dejaste tu primera caridad.

Rev 2:5 Considera, pues, de dónde has caído, y arrepiéntete, y practica las obras primeras; si no, vendré a ti y removeré tu candelero de su lugar si no te arrepientes."

Rev 2:6 Mas tienes esto a tu favor, que aborreces las obras de los nicolaítas como las aborrezco yo.

Rev 2:7 El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de mi Dios.

El mensaje a Esmirna

Rev 2:8 Al ángel de la Iglesia de Esmirna escribe: Esto dice el primero y último, que estuvo muerto y ha vuelto a la vida:

Rev 2:9 Conozco tu tribulación y pobreza, aunque estás rico, y la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son, antes son la sinagoga de Satán.

Rev 2:10 Nada temas por lo que tienes que padecer. Mira que el diablo os va a arrojar a algunos en la cárcel para que seáis probados, y tendréis una tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida.

Rev 2:11 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la segunda muerte.

El mensaje a Pérgamo

Rev 2:12 Al ángel de la Iglesia de Pérgamo escribe: Esto dice el que tiene la espada, la espada de dos filos, la aguda:

Rev 2:13 Conozco dónde moras, donde está el trono de Satán, y que mantienes mi nombre, y no negaste mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo, mi fiel, que fue muerto entre vosotros, donde Satán habita.

Rev 2:14 Pero tengo algo contra ti: que toleras ahí a quienes siguen la doctrina de Balam, el que enseñaba a Balac a poner tropiezos delante de los hijos de Israel, a comer de los sacrificios de los ídolos y fornicar.

Rev 2:15 Así también toleras tú a quienes siguen de igual modo la doctrina de los nicolaítas.

Rev 2:16 Arrepiéntete, pues; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada en mi boca."

Rev 2:17 El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venciere le daré del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en ella escrito un nombre nuevo, que nadie conoce sino el que lo recibe.

El mensaje a Tiatira

Rev 2:18 Al ángel de la Iglesia de Tiatira escribe: Esto dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como llamas de fuego, y cuyos pies son semejantes a azófar:

Rev 2:19 Conozco tus obras, tu caridad, tu fe, tu ministerio, tu paciencia y tus obras últimas, mayores que las primeras.
Rev 2:20 Pero tengo contra ti que permites a Jezabel, esa que a sí misma se dice profetisa, enseñar y extraviar a mis siervos hasta hacerlos fornicar y comer de los sacrificios de los ídolos.
Rev 2:21 Yo le he dado tiempo para que se arrepintiese; pero no quiere arrepentirse de su fornicación,"
Rev 2:22 y voy a arrojarla en cama, y a los que con ella adulteran, en tribulación grande, por si se arrepienten de sus obras.
Rev 2:23 Y a sus hijos los haré morir con muerte arrebatada, y conocerán todas las iglesias que yo soy el que escudriña las entrañas y los corazones, y que os daré a cada uno según vuestras obras.
Rev 2:24 Y a vosotros, los demás de Tiatira, los que no seguís semejante doctrina y no conocéis las que dicen profundidades de Satán, no arrojaré sobre vosotros otra carga.
Rev 2:25 Solamente la que tenéis, tenedla fuertemente hasta que yo vaya.
Rev 2:26 Y al que venciere y al que conservare hasta el fin mis obras, yo le daré poder sobre las naciones,
Rev 2:27 y las apacentará con vara de hierro, y serán quebrantados como vasos de barro,
Rev 2:28 como yo lo recibí de mi Padre, y le daré la estrella de la mañana.
Rev 2:29 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

El mensaje a Sardis

Rev 3:1 Al ángel de la Iglesia de Sardes escribe: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras y que tienes nombre de vivo, pero estás muerto.
Rev 3:2 Estáte alerta y consolida lo demás, que está para morir, pues no he hallado perfectas tus obras en la presencia de mi Dios.
Rev 3:3 Por tanto, acuérdate de lo que has recibido y has escuchado, y guárdalo y arrepiéntete. Porque si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás la hora en que vendré a ti.
Rev 3:4 Pero tienes en Sardes algunas personas que no han manchado sus vestidos y caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos.
Rev 3:5 El que venciere, ése se vestirá de vestiduras blancas, jamás borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.
Rev 3:6 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

El mensaje a Filadelfia

Rev 3:7 Al ángel de la Iglesia de Filadelfia escribe: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre.
Rev 3:8 Conozco tus obras; mira que he puesto ante ti una puerta abierta, que nadie puede cerrar, porque teniendo poco poder, guardaste, sin embargo, mi palabra y no negaste mi nombre."
Rev 3:9 He aquí que yo te entregaré algunos de la sinagoga de Satán, de esos que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; yo los obligaré a venir y postrarse a tus pies y a reconocer que te amo."
Rev 3:10 Porque has conservado mi paciencia, yo también te guardaré en la hora de la tentación que está para venir sobre la tierra para probar a los moradores de ella. Vengo pronto.
Rev 3:11 Guarda bien lo que tienes, no sea que otro se lleve tu corona.
Rev 3:12 Al vencedor yo le haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá ya jamás fuera de él, y sobre él escribiré el nombre de Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, de la nueva Jerusalén, la que desciende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.
Rev 3:13 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

El mensaje a Laodicea

Rev 3:14 Al ángel de la Iglesia de Laodicea escribe: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios.
Rev 3:15 Conozco tus obras y que no eres ni frío ni caliente"

Rev 3:16 Ojalá fueras frío o caliente, mas porque eres tibio y no eres caliente ni frío, estoy para vomitarte de mi boca.
Rev 3:17 Porque dices: Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad, y no sabes que eres un desdichado, un miserable, un indigente, un ciego y un desnudo;"
Rev 3:18 te aconsejo que compres de mi oro acrisolado por el fuego, para que te enriquezcas, y vestiduras blancas para que te vistas, y no aparezca la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos a fin de que veas.
Rev 3:19 Yo reprendo y corrijo a cuantos amo: ten, pues, celo y arrepiéntete.
Rev 3:20 Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo."
Rev 3:21 Al que venciere le haré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono.
Rev 3:22 El que tenga oídos oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

La adoración celestial

Rev 4:1 Después de estas cosas tuve una visión, y vi una puerta abierta en el cielo, y la voz, aquella primera que había oído como de trompeta, me hablaba y decía: Sube acá y te mostraré las cosas que han de acaecer después de éstas*
Rev 4:2 Al instante fui arrebatado en espíritu y vi un trono colocado en medio del cielo, y sobre el trono, uno sentado.
Rev 4:3 El que estaba sentado parecía semejante a la piedra de jaspe y a la sardónica, y el arco iris que rodeaba el trono parecía semejante a una esmeralda.
Rev 4:4 Alrededor del trono vi otros veinticuatro tronos, y sobre los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos de vestiduras blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas.
Rev 4:5 Salían del trono relámpagos, y voces, y truenos, y siete lámparas de fuego ardían delante del trono, que eran los siete espíritus de Dios.
Rev 4:6 Delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal, y en medio del trono y en rededor de él, cuatro vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás.
Rev 4:7 El primer viviente era semejante a un león, el segundo viviente, semejante a un toro, el tercero tenía semblante como de hombre y el cuarto era semejante a un águila voladora.
Rev 4:8 Los cuatro vivientes tenían cada uno de ellos seis alas, y todos en torno y dentro estaban llenos de ojos, y no se daban reposo día y noche, diciendo: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que viene.
Rev 4:9 Siempre que los vivientes daban gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, que vive por los siglos de los siglos,
Rev 4:10 los veinticuatro ancianos caían delante del que está sentado en el trono, y se postraban ante el que vive por los siglos de los siglos, y arrojaban sus coronas delante del trono, diciendo:
Rev 4:11 Digno eres, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas.

El rollo y el Cordero

Rev 5:1 Vi a la derecha del que estaba sentado en el trono un libro, escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.
Rev 5:2 Vi un ángel poderoso que pregonaba a grandes voces: ¿Quién será digno de abrir el libro y soltar sus sellos?
Rev 5:3 Y nadie podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro ni verlo.
Rev 5:4 Yo lloraba mucho, porque ninguno era hallado digno de abrirlo y verlo.
Rev 5:5 Pero uno de los ancianos me dijo: No llores, mira que ha vencido el león de la tribu de Judá, la raíz de David, para abrir el libro y sus siete sellos.

Rev 5:6 Vi en medio del trono y de los cuatro vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero, que estaba en pie como degollado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados a toda la tierra.
Rev 5:7 Vino y tomó el libro de la diestra del que estaba sentado en el trono.
Rev 5:8 Y cuando lo hubo tomado, los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron delante del Cordero, teniendo cada uno su cítara y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos.
Rev 5:9 Cantaron un cántico nuevo, que decía: Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre has comprado para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación,
Rev 5:10 y los hiciste para nuestro Dios reino y sacerdotes, y reinan sobre la tierra.
Rev 5:11 Vi y oí la voz de muchos ángeles en rededor del trono, y de los vivientes, y de los ancianos; y era su número de miríadas de miríadas, y de millares de millares,"
Rev 5:12 que decían a grandes voces: Digno es el Cordero, que ha sido degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición.
Rev 5:13 Y todas las criaturas que existen en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y en todo cuanto hay en ellos, oí que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero, la bendición, el honor, la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.
Rev 5:14 Y los cuatro vivientes respondieron: Amén. Y los ancianos cayeron de hinojos y adoraron.

Los sellos

Rev 6:1 Así que el Cordero abrió el primero de los siete sellos, vi y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz como de trueno:
Rev 6:2 Ven. Miré y vi un caballo blanco, y el que montaba sobre él tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió vencedor, y para vencer aún.
Rev 6:3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo viviente que decía: Ven.
Rev 6:4 Salió otro caballo, bermejo, y al que cabalgaba sobre él le fue concedido desterrar la paz de la tierra, y que se degollasen unos a otros, y le fue dada una gran espada.
Rev 6:5 Cuando abrió el sello tercero oí al tercer viviente que decía: Ven. Miré y vi un caballo negro, y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.
Rev 6:6 Y oí como una voz en medio de los cuatro vivientes que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario, pero el aceite y el vino ni tocarlos.
Rev 6:7 Cuando abrió el sello cuarto oí la voz del cuarto viviente que decía: Ven.
Rev 6:8 Miré y vi un caballo bayo, y el que cabalgaba sobre él tenía por nombre Mortandad, y el infierno le acompañaba. Fueles dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por la espada, y con el hambre, y con la peste, y con las fieras de la tierra.
Rev 6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido degollados por la palabra de Dios y por el testimonio que guardaban.
Rev 6:10 Clamaban a grandes voces, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, Santo, Verdadero, no juzgarás y vengarás nuestra sangre en los que moran sobre la tierra? Y a cada uno le fue dada una túnica blanca, y les fue dicho que estuvieran callados un poco de tiempo aún, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.
Rev 6:11 (TEXTO OMITIDO)
Rev 6:12 Cuando abrió el sexto sello, oí y hubo un gran terremoto, y el sol se volvió negro como un saco de pelo de cabra, y la luna se tornó toda como de sangre,
Rev 6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra como la higuera deja caer sus higos sacudida por un viento fuerte,
Rev 6:14 y el cielo se enrolló como un libro que se enrolla, y todos los montes e islas se movieron en sus lugares.
Rev 6:15 Los reyes de la tierra, y los magnates, y los tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo, y todo libre se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes.

Rev 6:16 Decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y ocultadnos de la cara del que está sentado en el trono y de la cólera del Cordero,
Rev 6:17 porque ha llegado el día grande de su ira, y ¿quién podrá tenerse en pie?

Los 144 mil sellados

Rev 7:1 Después de esto vi cuatro ángeles, que estaban en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, y retenían los cuatro vientos de ella para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.
Rev 7:2 Vi otro ángel que subía del naciente del sol, y tenía el sello de Dios vivo, y gritó con voz fuerte a los cuatro ángeles, a quienes había sido encomendado dañar a la tierra y al mar, diciendo:
Rev 7:3 No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.
Rev 7:4 Oí que el número de los sellados era de ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel:
Rev 7:5 De la tribu de Judá, doce mil sellados; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil;"
Rev 7:6 de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manases, doce mil;"
Rev 7:7 de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Le vi, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil;"
Rev 7:8 de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce mil."

La multitud vestida de ropas blancas

Rev 7:9 Después de esto miré y vi una muchedumbre grande, que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaban delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con palmas en sus manos.
Rev 7:10 Clamaban con grande voz, diciendo: Salud a nuestro Dios, al que está sentado en el trono, y al Cordero.
Rev 7:11 ? todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: Amén.
Rev 7:12 Bendición, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fortaleza a nuestro Dios por los siglos de los siglos, amén.
Rev 7:13 Tomó la palabra uno de los ancianos y me dijo: Estos vestidos de túnicas blancas, ¿quiénes son y de dónde vinieron?
Rev 7:14 Le respondí: Señor mío, eso tú lo sabes. Y me replicó: Estos son los que vienen de la gran tribulación, y lavaron sus túnicas y las blanquearon en la sangre del Cordero.
Rev 7:15 Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono extiende sobre ellos su tabernáculo.
Rev 7:16 Ya no tendrán hambre, ni tendrán ya sed, ni caerá sobre ellos el sol, ni ardor alguno,
Rev 7:17 porque el Cordero, que está en medio del trono, los apacentará y los guiará a las fuentes de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

El séptimo sello

Rev 8:1 Cuando abrió el séptimo sello, hubo un silencio en el cielo por espacio corno de media hora.
Rev 8:2 Vi siete ángeles, que estaban en pie delante de Dios, a los cuales fueron dadas siete trompetas.
Rev 8:3 Llegó otro ángel, y púsose en pie junto al altar, con un incensario de oro, y fuéronle dados muchos perfumes para unirlos a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que está delante del trono.
Rev 8:4 El humo de los perfumes subió, con las oraciones de los santos, de la mano del ángel a la presencia de Dios.
Rev 8:5 Tomó el ángel el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó sobre la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y temblores."

Las trompetas

Rev 8:6 Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.
Rev 8:7 Tocó el primero la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclado con sangre, que fue arrojado sobre la tierra; y quedó abrasada la tercera parte de las tierra, y quedó abrasada la tercera parte de los árboles, y toda hierba verde quedó abrasada."
Rev 8:8 El segundo ángel tocó la trompeta, y fue arrojada en el mar como una gran montaña ardiendo en llamas, y convirtióse en sangre la tercera parte del mar,
Rev 8:9 y murió la tercera parte de las criaturas que hay en el mar de las que tienen vida, y la tercera parte de las naves fue destruida.
Rev 8:10 Tocó las trompeta el tercer ángel, y cayó del cielo un astro grande, ardiendo como una tea, y cayó en la tercera parte de los ríos y en las fuentes de las aguas.
Rev 8:11 El nombre de ese astro es Ajenjo. Convirtióse en ajenjo la tercera parte de las aguas, y muchos de los hombres murieron por las aguas, que se habían vuelto amargas.
Rev 8:12 Tocó el cuarto ángel la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de suerte que se oscureció la tercera parte de las mismas, y el día perdió una tercera parte de su brillo, y asimismo la noche.
Rev 8:13 Vi y oí un águila, que volaba por medio del cielo, diciendo con poderosa voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra por los restantes toques de trompeta de los tres ángeles que todavía han de tocar!
Rev 9:1 El quinto ángel sonó la trompeta, y vi una estrella que caía del cielo sobre la tierra y le fue dada la llave del pozo del abismo;"
Rev 9:2 y abrió el pozo del abismo, y subió del pozo humo, como el humo de un gran horno, y se oscureció el sol y el aire a causa del humo del pozo.
Rev 9:3 Del humo salieron langostas sobre la tierra y les fue dado poder, como el poder que tienen los escorpiones de la tierra.
Rev 9:4 Les fue dicho que no dañasen la hierba de la tierra, ni ninguna verdura, ni ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios sobre sus frentes.
Rev 9:5 Se dio orden de que no los matasen, sino que fuesen atormentados durante cinco meses; y su tormento era como el tormento del escorpión cuando hiere al hombre."
Rev 9:6 Los hombres buscarán en aquellos días la muerte y no la hallarán, y desearán morir y la muerte huirá de ellos.
Rev 9:7 Las langostas eran semejantes a caballos preparados para la guerra, y tenían sobre sus cabezas como coronas semejantes al oro, y sus rostros eran como rostros de hombre;"
Rev 9:8 y tenían cabellos como cabellos de mujer y sus dientes eran como de león;"
Rev 9:9 y tenían corazas como corazas de hierro, y el ruido de sus alas era como el ruido de muchos caballos que corren a la guerra.
Rev 9:10 Tenían colas semejantes a los escorpiones, y aguijones, y en sus colas residía su poder de dañar a los hombres por cinco meses,
Rev 9:11 Por rey tienen sobre sí al ángel del abismo, cuyo nombre es en hebreo Abaddon, y en griego tiene por nombre Apolyon.
Rev 9:12 El primer ¡ay! pasó; he aquí que vienen aún otros dos ¡ayes! después de esto."
Rev 9:13 El sexto ángel sonó la trompeta, y oí una voz que salía de los cuatro ángulos del altar de oro, que está en la presencia de Dios,
Rev 9:14 que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta los cuatro ángeles que están ligados sobre el gran río Eufrates.
Rev 9:15 Fueron sueltos los cuatro ángeles, que estaban preparados para la hora, y para el día, y para el mes, y para el año, a fin de que diesen muerte a la tercera parte de los hombres.
Rev 9:16 El número de los del ejército de la caballería era de dos miríadas de miríadas; yo oí su número."
Rev 9:17 Asimismo vi en la visión los caballos y los que cabalgaban sobre ellos, que tenían corazas color de fuego, y de jacinto, y de azufre; y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de su boca salía fuego, y humo, y azufre."

Rev 9:18 Con las tres plagas perecieron la tercera parte de los hombres, es a saber: por el fuego, y por el humo, y por el azufre que salía de su boca.
Rev 9:19 El poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas, pues las colas eran semejantes a serpientes, tenían cabezas y con ellas dañaban.
Rev 9:20 El resto de los hombres que no murió de estas plagas no se arrepintieron de las obras de sus manos, dejando de adorar a los demonios, a los ídolos de oro y de plata, de bronce y de piedra y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oír, ni andar;"
Rev 9:21 ni se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios, ni de su fornicación, ni de sus robos.

El ángel con el librito

Rev 10:1 Vi otro ángel poderoso, que descendía del cielo envuelto en una nube; tenía sobre su cabeza el arco iris, y su rostro era corno el sol, y sus pies, como columnas de fuego,"
Rev 10:2 y en su mano tenía un librito abierto. Y poniendo su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra,
Rev 10:3 gritó con poderosa voz, como león que ruge. Cuando gritó, hablaron los siete truenos con sus propias voces.
Rev 10:4 Cuando hubieron hablado los siete truenos, iba yo a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que han hablado los siete truenos y no las escribas."
Rev 10:5 El ángel que yo había visto estar sobre el mar y sobre la tierra levantó al cielo su mano derecha
Rev 10:6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto hay en él, la tierra y cuanto en ella hay, el mar y cuanto existe en él, que no habrá más tiempo,
Rev 10:7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él suene la trompeta, se cumplirá el misterio de Dios, como El lo anunció a sus siervos los profetas.
Rev 10:8 La voz que yo había oído del cielo, de nuevo me habló y me dijo: Ve, toma el librito abierto de mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra.
Rev 10:9 Fuime hacia el ángel, diciendo que me diese el librito. El me respondió: Toma y cómelo, y amargará tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.
Rev 10:10 Tomé el librito de mano del ángel, y me puse a comerlo, y era en mi boca como miel dulce; pero cuando lo hube comido sentí amargadas mis entrañas."
Rev 10:11 Me dijeron: Es preciso que de nuevo profetices a los pueblos, a las naciones, a las lenguas y a los reyes numerosos.

Los dos testigos

Rev 11:1 Fueme dada una caña semejante a una vara, diciendo: Levántate y mide el templo de Dios y el altar y a los que adoran en él.
Rev 11:2 El atrio exterior del templo déjalo fuera y no lo midas, porque ha sido entregado a las naciones, que hollarán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.
Rev 11:3 Mandaré a mis dos testigos para que profeticen, durante mil doscientos sesenta días, vestidos de saco.
Rev 11:4 Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra.
Rev 11:5 Si alguno quisiere hacerles daño, saldrá fuego de su boca, que devorará a sus enemigos. Todo el que quisiera dañarlos morirá.
Rev 11:6 Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que la lluvia no caiga los días de su ministerio profético y tienen poder sobre las aguas para tornarlas en sangre, y para herir la tierra con todo género de plagas cuantas veces quisieren.
Rev 11:7 Cuando hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, y los vencerá y les quitará la vida.
Rev 11:8 Su cuerpo yacerá en la plaza de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde su Señor fue crucificado.

Rev 11:9 Los pueblos, las tribus, las lenguas y las naciones verán sus cuerpos durante tres días y medio y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en el sepulcro.
Rev 11:10 Los moradores de la tierra se alegrarán a causa de ellos, y se regocijarán, y mutuamente se mandarán regalos, porque estos dos profetas eran el tormento de los moradores de la tierra.
Rev 11:11 Después de tres días y medio, un espíritu de vida que procede de Dios entró en ellos, y los hizo levantarse sobre sus pies, y un temor grande se apoderó de quienes los contemplaban.
Rev 11:12 Oí una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Subieron al cielo en una nube, y viéronlos subir sus enemigos.
Rev 11:13 En aquella hora se produjo un gran terremoto, y vino al suelo la décima parte de la ciudad, y perecieron en el terremoto hasta siete mil seres humanos, y los restantes quedaron llenos de espanto, y dieron gloria al Dios del cielo.
Rev 11:14 El segundo ¡ay! ha pasado; he aquí que llega el tercer ¡ay!"

La séptima trompeta

Rev 11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y oyéronse en el cielo grandes voces, que decían: Ya llegó el reino de nuestro Dios y de su Cristo sobre el mundo y remará por los siglos de los siglos.
Rev 11:16 Los veinticuatro ancianos, que estaban sentados delante del trono de Dios, cayeron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo:
Rev 11:17 Dárnoste gracias, Señor, Dios todopoderoso, el que es, el que era, porque has cobrado tu gran poder y entrado en posesión de tu reino.
Rev 11:18 Las naciones se habían enfurecido, pero llegó tu ira, y el tiempo de que sean juzgados los muertos, y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y destruir a los que destruían la tierra.
Rev 11:19 Se abrió el templo de Dios, que está en el cielo, y dejóse ver el arca del testamento en su templo, y hubo relámpagos, y voces, y rayos, y un temblor y granizo fuerte.

La mujer y el dragón

Rev 12:1 Apareció en el cielo una señal grande, una Mujer envuelta en el sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre la cabeza una corona de doce estrellas,
Rev 12:2 y, estando encinta, gritaba con los dolores de parto y las ansias de parir.
Rev 12:3 Apareció en el cielo otra señal, y vi un gran Dragón, de color de fuego, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre la cabeza siete coronas.
Rev 12:4 Con su cola arrastró la tercera parte de los astros del cielo, y los arrojó a la tierra. Se paró el Dragón delante de la Mujer, que estaba a punto de parir, para tragarse a su Hijo en cuanto le pariese.
Rev 12:5 Parió un varón, que ha de apacentar a todas las naciones con vara de hierro, pero el Hijo fue arrebatado a Dios y a su trono.
Rev 12:6 La Mujer huyó al desierto, en donde tenía un lugar preparado por Dios para que allí la alimentasen durante mil doscientos sesenta días.
Rev 12:7 Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el Dragón,
Rev 12:8 y peleó el Dragón y sus ángeles, y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo.
Rev 12:9 Fue arrojado el Dragón grande, la antigua serpiente, llamada diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados.
Rev 12:10 Oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora llega la salvación, el poder, el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios de día y de noche.
Rev 12:11 Pero ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio, y menospreciaron su vida hasta morir.
Rev 12:12 Por eso, regocijaos, cielos y todos los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y de la mar! porque descendió el diablo a vosotras animado de gran furor por cuanto sabe que le queda poco tiempo.

Rev 12:13 Cuando el dragón se vio precipitado en la tierra, se dio a perseguir a la mujer que había parido al Hijo varón.
Rev 12:14 Pero friéronle dadas a la mujer dos alas de águila grande, para que volase al desierto, a su lugar, donde es alimentada por un tiempo y dos tiempos y medio tiempo, lejos de la vista de la serpiente.
Rev 12:15 La serpiente arrojó de su boca, detrás de la mujer, como un río de agua para hacer que el río la arrastrase.
Rev 12:16 Pero la tierra vino en ayuda de la mujer, y abrió la tierra su boca, y se tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.
Rev 12:17 Se enfureció el dragón contra la mujer, y fuese a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los preceptos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

Las dos bestias

Rev 13:1 Vi cómo salía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, y sobre los cuernos diez diademas, y sobre las cabezas nombres de blasfemia.
Rev 13:2 Era la bestia que yo vi semejante a una pantera, y sus pies eran como de oso, y su boca como la boca de un león. Diole el dragón su poder, su trono y una autoridad muy grande.
Rev 13:3 Vi a la primera de las cabezas como herida de muerte, pero su llaga mortal fue curada. Toda la tierra seguía admirada a la bestia.
Rev 13:4 Adoraron al dragón, porque había dado el poder a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá guerrear con ella?
Rev 13:5 Dieselo asimismo una boca, que profiere palabras llenas de arrogancia y de blasfemia, y fuese concedida autoridad para hacerlo durante cuarenta y dos meses.
Rev 13:6 Abrió su boca en blasfemias contra Dios, blasfemando de su nombre y de su tabernáculo, de los que moran en el cielo.
Rev 13:7 Fuele otorgado hacer la guerra a los santos y vencerlos. Y le fue concedida autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nación.
Rev 13:8 La adoraron todos los moradores de la ¡tierra cuyo nombre no está escrito, desde el principio del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado.
Rev 13:9 Si alguno tiene oídos, que oiga.
Rev 13:10 Si alguno está destinado a la cautividad, a la cautividad irá; si alguno mata por la espada, por la espada morirá. En esto está la paciencia y la fe de los santos.”
Rev 13:11 Vi otra bestia que subía de la tierra y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba corno un dragón.
Rev 13:12 Ejerció toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella e hizo que la tierra y todos los moradores de ella adorasen a la primera bestia, cuya llaga mortal había sido curada.
Rev 13:13 Hizo grandes señales, hasta hacer bajar fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.
Rev 13:14 Extravió a los moradores de la tierra con señales que le fue dado ejecutar delante de la bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hiciesen una imagen en honor de la bestia, que tiene una herida de espada y que ha revivido.
Rev 13:15 Fuele dado infundir espíritu en la imagen de la bestia, para que hablase la imagen e hiciese morir a cuantos no se postrasen ante la imagen de la bestia,
Rev 13:16 e hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les imprimiese una marca en la mano derecha y en la frente,
Rev 13:17 y que nadie pudiese comprar o vender sino el que tuviera la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre.
Rev 13:18 Aquí está la sabiduría. El que tenga inteligencia calcule el número de la bestia, porque es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis.

El cántico de los 144 mil

Rev 14:1 Vi, y he aquí el Cordero, que estaba sobre el monte Sión, y con El ciento cuarenta y cuatro mil, que llevan su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes,
Rev 14:2 y oí una voz del cielo, como voz de grandes aguas, como voz de gran trueno; y la voz que oí era de citaristas, que tocaban sus cítaras"
Rev 14:3 y cantaban un cántico nuevo, delante del trono y de los cuatro vivientes y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico, sino los ciento cuarenta y cuatro mil, los que fueron rescatados de la tierra."
Rev 14:4 Estos son los que no se mancharon con mujeres y son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que va. Estos fueron rescatados de entre los hombres, como primicias para Dios y para el Cordero,
Rev 14:5 y en su boca no se halló mentira, son inmaculados.

El mensaje de los tres ángeles

Rev 14:6 Vi otro ángel que volaba por medio del cielo y tenía un evangelio eterno para pregonarlo a los moradores de la tierra y a toda nación, tribu, lengua y pueblo,
Rev 14:7 diciendo a grandes voces: Temed a Dios y dadle gloría, porque llegó la hora de su juicio, y adorad al que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.
Rev 14:8 Un segundo ángel siguió, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande, que a todas las naciones dio a beber del vino del furor de su fornicación.
Rev 14:9 Un tercer ángel los siguió, diciendo con voz fuerte: Si alguno adora la Bestia y su imagen y recibe su marca en la frente o en la mano,
Rev 14:10 éste beberá del vino del furor de Dios, que ha sido derramado sin mezcla en la copa de su ira, y será atormentado con el fuego y el azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero,
Rev 14:11 y el humo de su tormento subirá por los siglos de los siglos, y no tendrán reposo día y noche aquellos que adoren a la Bestia y a su imagen y los que reciban la marca de su nombre.
Rev 14:12 Aquí está la paciencia de los santos, aquellos que guardan los preceptos de Dios y la fe de Jesús.
Rev 14:13 Oí una voz del cielo que decía: Escribe: Bienaventurados los que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos, pues sus obras los siguen.

La tierra es segada

Rev 14:14 Miré y vi una nube blanca, y sentado sobre la nube a uno semejante a un hijo de hombre, con una corona de oro sobre su cabeza y una hoz en su mano.
Rev 14:15 Salió del templo otro ángel, y gritó con fuerte voz al que estaba sentado sobre la nube: Arroja la hoz y siega, porque es llegada la hora de la siega, porque está seca la mies de la tierra.
Rev 14:16 El que estaba sentado sobre la nube arrojó su hoz sobre la tierra, y la tierra quedó segada.
Rev 14:17 Otro ángel salió del templo que está en el cielo, y tenía también en su mano una hoz afilada.
Rev 14:18 Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego y clamó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: Arroja la hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas están maduras.
Rev 14:19 El ángel arrojó su hoz sobre la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en la gran cuba del furor de Dios,
Rev 14:20 y fue pisada la uva fuera de la ciudad, y salió la sangre de la cuba hasta los frenos de los caballos por espacio de mil seiscientos estadios.

Los ángeles con las siete postreras plagas

Rev 15:1 Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa, siete ángeles que tenían siete plagas, las postreras, porque con ellas se consuma la ira de Dios.
Rev 15:2 Vi como un mar de vidrio, mezclado de fuego, y a los vencedores de la bestia, y de su imagen, y del número de su nombre, que estaban en pie sobre el mar de vidrio y tenían las cítaras de Dios,
Rev 15:3 y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y estupendas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justos y verdaderos tus caminos, Rey de las naciones."

Rev 15:4 ¿Quién no te temerá, Señor, y no glorificará tu nombre? Porque tú solo eres santo, y todas las naciones vendrán y se postrarán delante de ti, pues tus fallos se han hecho manifiestos*
Rev 15:5 Después de esto vi cómo se abrió el templo de la tienda del testimonio en el cielo,
Rev 15:6 y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro, brillante, y ceñidos los pechos con cinturones de oro.
Rev 15:7 Uno de los cuatro vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la cólera de Dios, que vive por los siglos de los siglos.
Rev 15:8 Se llenó el templo de humo de la gloria de Dios y de su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen consumado las siete plagas de los siete ángeles.

Las copas de ira

Rev 16:1 Del templo oí una gran voz, que decía a los siete ángeles: Id y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.
Rev 16:2 Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra, y sobrevino una peste maligna y perniciosa sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que se postraban ante su imagen.
Rev 16:3 El segundo derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de muerto, y murió todo ser viviente en el mar.
Rev 16:4 El tercero derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre*
Rev 16:5 Y oí al ángel de las aguas que decía: Justo eres tú, el que es, el que era, el Santo, porque así has juzgado.
Rev 16:6 Pues que derramaban la sangre de los santos y de los profetas, tú les has dado a beber sangre; bien se lo merecen."
Rev 16:7 Y oí al altar que decía: Sí, Señor, Dios todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios.
Rev 16:8 El cuarto derramó su copa sobre el sol, y fuese dado abrasar a los hombres con el fuego.
Rev 16:9 Eran abrasados los hombres con grandes ardores, y blasfemaban el nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas; pero no se arrepintieron para darle gloria."
Rev 16:10 El quinto derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de tinieblas, y de dolor se mordían las lenguas,
Rev 16:11 y blasfemaban del Dios del cielo a causa de sus penas y de sus úlceras, pero de sus obras no se arrepentían.
Rev 16:12 El sexto derramó su copa sobre el gran río Eufrates, y secóse su agua, de suerte que quedó expedito el camino a los reyes del naciente sol.
Rev 16:13 Y vi que de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta salían tres espíritus inmundos, como ranas,
Rev 16:14 que son los espíritus de los demonios, que hacen señales que se dirigen hacia los reyes de la tierra para juntarlos a la batalla del día grande del Dios todopoderoso.
Rev 16:15 He aquí que vengo como ladrón, bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos, para no andar desnudo y que se vean sus vergüenzas.
Rev 16:16 Y los juntó en el sitio que en hebreo se llama Harmagedón.
Rev 16:17 El séptimo derramó su copa en el aire, y salió del templo una gran voz, que procedía del trono de Dios, diciendo: Hecho está.
Rev 16:18 Y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un gran terremoto, cual no lo hubo desde que existen los hombres sobre la haz de la tierra.
Rev 16:19 La gran ciudad se hizo tres partes, y hundiéronse las ciudades de las naciones, y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su cólera.
Rev 16:20 Huyeron todas las islas, y las montañas desaparecieron.
Rev 16:21 Una granizada grande, como de un talento, cayó del cielo sobre los hombres, y blasfemaron los hombres contra Dios por la plaga del granizo, porque era grande en extremo su plaga.

Condenación de la gran ramera

Rev 17:1 Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, y me dijo: Ven, te mostraré el juicio de la gran Ramera que está sentada sobre las grandes aguas,
Rev 17:2 con quien han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación.
Rev 17:3 Llevóme en espíritu al desierto, y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja, llena de nombres de blasfemia, la cual tenía siete cabezas y diez cuernos.
Rev 17:4 La mujer estaba vestida de púrpura y grana, y adornada de oro y piedras preciosas y perlas, y tenía en su mano una copa de oro, llena de abominaciones y de las impurezas de su fornicación.
Rev 17:5 Sobre su frente llevaba escrito un nombre: Misterio: Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.
Rev 17:6 Vi a la mujer embriagada con la sangre de los mártires de Jesús, y, viéndola, me maravillé sobremanera.
Rev 17:7 Díjome el ángel: ¿De qué te maravillas? Yo te declararé el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, que tiene siete cabezas y diez cuernos.
Rev 17:8 La bestia que has visto era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo y camina a la perdición; y se maravillarán los moradores de la tierra, cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida desde la creación del mundo, viendo la bestia, porque era y no es, y reaparecerá."
Rev 17:9 Aquí está el sentido, que encierra la sabiduría. Las siete cabezas son siete montañas sobre las cuales está sentada la mujer,
Rev 17:10 y son siete reyes, de los cuales cinco cayeron, el uno existe y el otro no ha llegado todavía; pero, cuando venga, permanecerá poco tiempo."
Rev 17:11 La bestia, que era y ya no es, es también un octavo, que es de los siete, y camina a la perdición.
Rev 17:12 Los diez cuernos que ves son diez reyes, los cuales no han recibido aún la realeza, pero con la bestia recibirán la autoridad de reyes por una hora.
Rev 17:13 Estos tienen el solo pensamiento de prestar a la bestia su poder y su autoridad.
Rev 17:14 Pelearán con el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de señores y Rey de reyes, y también los que están con El, llamados, y escogidos, y fieles.
Rev 17:15 Me dijo: Las aguas que ves, sobre las cuales está sentada la ramera, son los pueblos, las muchedumbres, las naciones y las lenguas.
Rev 17:16 Los diez cuernos que ves, igual que la bestia, aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán al fuego.
Rev 17:17 Porque Dios puso en su corazón ejecutar su designio, un solo designio, y dar a la bestia la soberanía sobre ella, hasta que se cumplan las palabras de Dios.
Rev 17:18 La mujer que has visto es aquella ciudad grande que tiene la soberanía sobre todos los reyes de la tierra.

La caída de Babilonia

Rev 18:1 Después de estas cosas vi otro ángel que bajaba del cielo con gran poder, a cuya claridad quedó la tierra iluminada.
Rev 18:2 Gritó con poderosa voz, diciendo: Cayó, cayó la gran Babilonia, y quedó convertida en morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y abominable;"
Rev 18:3 porque del vino de la cólera de su fornicación bebieron todas las naciones, y con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los comerciantes de toda la tierra con el poder de su lujo se enriquecieron.
Rev 18:4 Oí otra voz del ciclo que decía: Sal de ella, pueblo mío, para que no os contaminéis con sus pecados y para que no os alcance parte de sus plagas;"
Rev 18:5 porque sus pecados se amontonaron hasta llegar al cielo, y Dios se acordó de sus iniquidades.
Rev 18:6 Dadle según lo que ella dio, y dadle el doble de sus obras; en la copa en que ella mezcló, mezcladle al doble;"

Rev 18:7 cuanto se envaneció y entregó al lujo, dadle otro tanto de tormento y duelo. Ya que dijo en su corazón: Como reina estoy sentada, yo no soy viuda ni veré duelo jamás;"
Rev 18:8 por eso vendrán en un día sus plagas, la mortandad, el duelo y el hambre, y será consumida por el fuego, pues poderoso es el Señor Dios que la ha juzgado.
Rev 18:9 Llorarán, y por ella se herirán los reyes de la tierra que con ella fornicaban y se entregaban al lujo, cuando vean el humo de su incendio,
Rev 18:10 y se detendrán a lo lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay de la ciudad grande, de Babilonia, la ciudad fuerte, porque en una hora ha venido su juicio!
Rev 18:11 Llorarán y se lamentarán los mercaderes de la tierra por ella, porque no hay quien compre sus mercaderías,
Rev 18:12 las mercaderías de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino, de púrpura, de seda, de grana; toda madera olorosa, todo objeto de marfil, y todo objeto de madera preciosa, de bronce, de hierro, de mármol,"
Rev 18:13 cinamomo y aromas, mirra e incienso, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias de carga, ovejas, caballos y coches, esclavos y almas de hombres.
Rev 18:14 Los frutos sabrosos a tu apetito te han faltado y todas las cosas más exquisitas y delicadas perecieron para ti y ya no serán halladas jamás.
Rev 18:15 Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecían con ella, se detienen a lo lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentándose, diciendo:
Rev 18:16 ¡Ay, ay de la ciudad grande, que se vestía de lino, púrpura y grana, y se adornaba de oro, piedras preciosas y perlas, porque en una hora quedó devastada tanta riqueza!
Rev 18:17 Todo piloto y navegante, los marineros y cuantos bregan en el mar, se detuvieron a lo lejos
Rev 18:18 y clamaron al contemplar el humo de su incendio y dijeron: ¿Quién había semejante a la ciudad grande?
Rev 18:19 Y arrojaron ceniza sobre sus cabezas, y gritaron, llorando y lamentándose, y diciendo: ¡Ay, ay de la ciudad grande, en la cual se enriquecieron todos cuantos tenían navíos en el mar, a causa de su suntuosidad, porque en una hora quedó devastada!
Rev 18:20 Regocíjate por ello, ¡oh cielo! y los santos y los apóstoles y los profetas, porque Dios ha juzgado nuestra causa contra ella.
Rev 18:21 Un ángel poderoso levantó una piedra, corno una rueda grande de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Con tal ímpetu será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y no será hallada.
Rev 18:22 Nunca más se oirá en ella la voz de los citaristas, de los músicos, de los flautistas y de los trompeteros, ni artesanos de ningún arte será hallado jamás en ti, y la voz de la muela no se oirá ya más en ti,
Rev 18:23 la luz de lámpara no lucirá más en ti, ni se oirá más la voz del esposo y de la esposa, porque tus comerciantes eran magnates de la tierra, porque con tus maleficios se han extraviado todas las naciones,
Rev 18:24 y en ella se halló la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los degollados sobre la tierra.

Alabanzas en el cielo

Rev 19:1 Después de esto oí una fuerte voz, como de una muchedumbre numerosa en el cielo, que decía: Aleluya, salud, gloria, honor y poder a nuestro Dios,
Rev 19:2 porque verdaderos y justos son sus juicios, pues ha juzgado a la gran ramera, que corrompía la tierra con su fornicación, y en ella ha vengado la sangre de sus siervos.
Rev 19:3 Y por segunda vez dijeron: Aleluya. El humo de la ciudad sube por los siglos de los siglos.
Rev 19:4 Cayeron de hinojos los veinticuatro ancianos y los cuatro vivientes, y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, diciendo: Amén, aleluya.
Rev 19:5 Del trono salió una voz, que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y cuantos le teméis, pequeños y grandes.

Rev 19:6 Oí una voz como de gran muchedumbre, y como voz de muchas aguas, y como voz de fuertes truenos, que decía: Aleluya, porque ha establecido su reino el Señor, Dios todopoderoso;"
Rev 19:7 alegrémonos y regocijémonos, démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa está dispuesta,
Rev 19:8 y fuele otorgado vestirse de lino brillante, puro,* pues el lino son las obras justas de los santos.

La cena de las bodas del Cordero

Rev 19:9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son las palabras verdaderas de Dios.
Rev 19:10 Me arrojé a sus pies para adorarle, y me dijo: Mira, no hagas eso; consiervo tuyo soy y de tus hermanos, los que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios. Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía."

El jinete del caballo blanco

Rev 19:11 Vi el cielo cubierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba es llamado Fiel, Verídico, y con justicia juzga y hace la guerra.
Rev 19:12 Sus ojos son como llama de fuego, lleva en su cabeza muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo,
Rev 19:13 y viste un manto empapado en sangre, y tiene por nombre Verbo de Dios.
Rev 19:14 Le siguen los ejércitos celestes sobre caballos blancos, vestidos de lino blanco, puro.
Rev 19:15 De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones y El las regirá con vara de hierro, y El pisa el lagar del vino del furor de la cólera de Dios todopoderoso.
Rev 19:16 Tiene sobre su manto y sobre su muslo escrito su nombre: Rey de reyes, Señor de señores.
Rev 19:17 Vi un ángel puesto de pie en el sol, que gritó con una gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan por lo alto del cielo: Venid, congregaos al gran festín de Dios,
Rev 19:18 para comer las carnes de los reyes, las carnes de los tribunos, las carnes de los valientes, las carnes de los caballos y de los que cabalgan en ellos, las carnes de todos los libres y de los esclavos, de los pequeños y de los grandes.
Rev 19:19 Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra, y a sus ejércitos, reunidos para hacer la guerra al que montaba el caballo y a su ejército.
Rev 19:20 Y fue aprisionada la bestia, y con ella el falso profeta, que hacía señales delante de ella, con las cuales extraviaba a los que habían recibido el carácter de la bestia y a los que adoraban su imagen; vivos fueron arrojados ambos al lago de fuego que arde con azufre."
Rev 19:21 Los demás fueron muertos por la espada que le salía de la boca al que montaba el caballo, y todas las aves se hartaron de sus carnes.

Los mil años

Rev 20:1 Vi un ángel que descendía del cielo, trayendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano.
Rev 20:2 Cogió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo, Satanás, y le encadenó por mil años.
Rev 20:3 Le arrojó al abismo y cerró, y encima de él puso un sello para que no extraviase más a las naciones hasta terminados los mil años, después de los cuales será soltado por poco tiempo.
Rev 20:4 Vi tronos, y sentáronse en ellos, y fueles dado el poder de juzgar, y vi las almas de los que habían sido degollados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y cuantos no habían adorado a la bestia, ni a su imagen, y no habían recibido la marca sobre su frente y sobre su mano; y vivieron y reinaron con Cristo mil años."
Rev 20:5 Los restantes muertos no vivieron hasta terminados los mil años. Esta es la primera resurrección.
Rev 20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre ellos no tendrá poder la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con El por mil años."
Rev 20:7 Cuando se hubieren acabado los mil años, será Satanás soltado de su prisión

Rev 20:8 y saldrá a extraviar a las naciones que moran en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, y reunirlos para la guerra, cuyo ejército será como las arenas del mar.
Rev 20:9 Subirán sobre la anchura de la tierra, y cercarán el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descenderá fuego del cielo y los devorará.
Rev 20:10 El diablo, que los extraviaba, será arrojado en el estanque de fuego y azufre, donde están también la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

El juicio ante el gran trono blanco

Rev 20:11 Vi un trono alto y blanco, y al que en él se sentaba, de cuya presencia huyeron el cielo y la tierra, y no dejaron rastro de sí.
Rev 20:12 Vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante del trono; y fueron abiertos los libros, y fue abierto otro libro, que es el libro de la vida. Fueron juzgados los muertos, según sus obras, según las obras que estaban escritas en los libros."
Rev 20:13 Entregó el mar los muertos que tenía en su seno, y asimismo la muerte y el infierno entregaron los que tenían, y fueron juzgados cada uno según sus obras.
Rev 20:14 La muerte y el infierno fueron arrojados al estanque de fuego; ésta es la segunda muerte, el estanque de fuego,"
Rev 20:15 y todo el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue arrojado en el estanque de fuego.

Cielo nuevo y tierra nueva

Rev 21:1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido; y el mar no existía ya."
Rev 21:2 Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, del lado de Dios, ataviada como una esposa que se engalana para su esposo.
Rev 21:3 Oí una voz grande, que del trono decía: He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres, y erigirá su tabernáculo entre ellos, y ellos serán su pueblo y el mismo Dios será con ellos,
Rev 21:4 y enjugará las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá más, ni habrá duelo, ni gritos, ni trabajo, porque todo esto es ya pasado.
Rev 21:5 Y dijo el que estaba sentado en el trono: He aquí que hago nuevas todas las cosas. Y dijo: Escribe, porque éstas son las palabras fieles y verdaderas.
Rev 21:6 Díjome: Hecho está. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al que tenga sed le daré gratis de la fuente de agua de vida.
Rev 21:7 El que venciere heredará estas cosas, y seré su Dios, y él será mi hijo.
Rev 21:8 Los cobardes, los infieles, los abominables, los homicidas, los fornicadores, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el estanque que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte.

La nueva Jerusalén

Rev 21:9 Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo y me dijo: Ven y te mostraré la novia, la esposa del Cordero.
Rev 21:10 Me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, que tenía la gloria de Dios.
Rev 21:11 Su brillo era semejante a la piedra más preciosa, como la piedra de jaspe pulimentada.
Rev 21:12 Tenía un muro grande y alto y doce puertas, y sobre las doce puertas doce ángeles y nombres escritos, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel:
Rev 21:13 de la parte de oriente, tres puertas; de la parte del norte, tres puertas; de la parte del mediodía, tres puertas, y de la parte del poniente, tres puertas."
Rev 21:14 El muro de la ciudad tenía doce hiladas, y sobre ellas los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Rev 21:15 El que hablaba conmigo tenía una medida, una caña de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.
Rev 21:16 La ciudad estaba asentada sobre una base cuadrangular, y su longitud era tanta como su anchura. Midió con la caña la ciudad, y tenía doce mil estadios, siendo iguales su longitud, su latitud y su altura.
Rev 21:17 Midió su muro, que tenía ciento cuarenta y cuatro codos, medida humana, que era la del ángel.
Rev 21:18 Su muro era de jaspe, y la ciudad oro puro, semejante al vidrio puro;"
Rev 21:19 y las hiladas del muro de la ciudad eran de todo género de piedras preciosas: la primera, de jaspe; la segunda, de zafiro; la tercera, de calcedonia; la cuarta, de esmeralda;"
Rev 21:20 la quinta, de sardónica; la sexta, de cornalina; la séptima, de crisólito; la octava, de berilo; la novena, de topacio; la décima, de crisoprasa; la undécima, de jacinto, y la duodécima, de amatista."
Rev 21:21 Las doce puertas eran doce perlas, cada una de las puertas era una perla, y la plaza de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente.
Rev 21:22 Pero templo no vi en ella, pues el Señor, Dios todopoderoso, con el Cordero, era su templo.
Rev 21:23 La ciudad no había menester de sol ni de luna que la iluminasen, porque la gloria de Dios la iluminaba y su lumbrera era el Cordero.
Rev 21:24 A su luz caminarán las naciones, y los reyes de la tierra llevarán a ella su gloria.
Rev 21:25 Sus puertas no se cerrarán de día, pues noche allí no habrá,
Rev 21:26 y llevarán a ella la gloria y el honor de las naciones.
Rev 21:27 En ella no entrará cosa impura ni quien cometa abominación y mentira, sino los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.
Rev 22:1 Y me mostró un río de agua de vida, clara como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.
Rev 22:2 En medio de la calle y a un lado y otro del río había un árbol de vida que daba doce frutos, cada fruto en su mes, y las hojas del árbol eran saludables para las naciones.
Rev 22:3 No habrá ya maldición alguna, y el trono de Dios y del Cordero estará en ella,
Rev 22:4 y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y llevarán su nombre sobre la frente.
Rev 22:5 No habrá ya noche, ni tendrá necesidad de luz de antorcha, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán por los siglos de los siglos.

La venida de Cristo está cerca

Rev 22:6 Y me dijo: Estas son las palabras fieles y verdaderas, y el Señor, Dios de los espíritus de los profetas, envió su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que están para suceder pronto.
Rev 22:7 He aquí que vengo presto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.
Rev 22:8 Y yo, Juan, oí y vi estas cosas. Cuando las oí y vi, caí de hinojos para postrarme a los pies del ángel que me las mostraba.
Rev 22:9 Pero me dijo: No hagas eso, pues soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro; adora a Dios."
Rev 22:10 Y me dijo: No selles los discursos de la profecía de este libro, porque el tiempo está cercano.
Rev 22:11 El que es injusto continúe aún en sus injusticias, el torpe prosiga en sus torpezas, el justo practique aún la justicia y el santo santifíquese más.
Rev 22:12 He aquí que vengo presto, y conmigo mi recompensa, para dar a cada uno según sus obras.
Rev 22:13 Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin.
Rev 22:14 Bienaventurados los que lavan sus túnicas para tener derecho al árbol de la vida y a entrar por las puertas que dan acceso a la ciudad.
Rev 22:15 Fuera perros, hechiceros, fornicarios, homicidas, idólatras y todos los que aman y practican la mentira.
Rev 22:16 Yo, Jesús, envié a un ángel para testificaros estas cosas sobre las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella brillante de la mañana.
Rev 22:17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que escucha diga: Ven. Y el que tenga sed, venga, y el que quiera tome gratis el agua de la vida.

Rev 22:18 Yo atestiguo a todo el que escucha mis palabras de la profecía de este libro que, si alguno añade a estas cosas, Dios añadirá sobre él las plagas escritas en este libro;”
Rev 22:19 y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, quitará Dios su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que están escritos en este libro.
Rev 22:20 Dice el que testifica estas cosas: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús.
Rev 22:21 La gracia del Señor Jesús sea con todos* Amén.